Obras de SAN AGUSTIN

XXI

Enarraciones sobre los Salmos (3.º)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

OBRAS
DE
SAN AGUSTIN

EN EDICION BILINGUE

XXI

Enarraciones sobre los Salmos (3.º)

EDICIÓN PREPARADA POR EL PADRE

BALBINO MARTIN PEREZ, O. S. A.

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MCMLXVI

INDICE GENERAL

ENARRACIONES SOBRE LOS SALMOS

III

SALMO 76

[LA HISTORIA, CONSUELO DEL PUEBLO PERSEGUIDO]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. En el frontispicio de este salmo se escribe: *Para el fin, en favor de Iditho; salmo para Asaf.* ¿Qué sea *para el fin?* Ya lo sabéis. *El fin de la ley es Cristo, en orden a justicia, para todo creyente.* Iditho significa *el que los atraviesa,* y Asaf, *congregación* o *reunión.* Luego habla aquí la congregación que atraviesa para llegar al fin, que es Cristo Jesús. ¿Cuáles son las cosas que han de ser atravesadas para que podamos llegar a aquel fin en el que ya no tendremos otro lugar que atravesar? El mismo texto del salmo lo declara. Debemos efectivamente seguir atravesando todo lo que nos impide, todo lo que nos embaraza, todo lo que nos encadena con algún lazo hasta que lleguemos a lo que nos basta, y a donde más allá de lo cual no hay nada, y debajo de ello están todas las cosas y por ello son todas las cosas. Felipe quería ver al Padre, y decía a nuestro Señor Jesucristo: *Muéstranos al Padre, y nos basta,* como si por largo tiempo hubiera de estar atravesando lo que fuese otra cosa distinta de El hasta que llegara al Padre, en el que ya se situase con seguridad y no tuviera que buscar otra cosa más lejos de El; pues esto es lo que dio a entender cuando dijo: *y nos basta.* Sin embargo, Aquel que con toda verdad había dicho: *Yo y el Padre somos uno,* amonestó a Felipe y enseñó a todo hombre que comprendiera quién es Cristo y que también en El estaba el fin, porque él y el Padre son una

PSALMUS 76

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Psalmi huius limen ita inscribitur: *In finem, pro Idithun, Psalmus ipsi Asaph. In finem* quid sit, nostis: *Finis enim Legis Christus ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Idithun interpretatur Transiliens eos; Asaph interpretatur Congregatio. Loquitur hic ergo congregatio transiliens, ut perveniat ad finem qui est Christus Iesus. Quae sint itaque transilienda, ut ad illum finem pervenire possimus, ubi iam quod transiliamus non habebimus, Psalmi textus ipse demonstrat. Etenim tamdiu transilire debemus quidquid nos impedit, quidquid irretit, quidquid visco quodam illigat, et onere aggravat volatum nostrum, donec perveniamus ad id quod sufficit, ultra quod nihil est, infra quod sunt omnia, et ex quo sunt omnia. Patrem quippe ipsum volebat Philippus intueri, et dicebat Domino Iesu Christo, *Ostende nobis Patrem, et sufficit nobis:* tanquam tamdiu illi transiliendum esset quidquid aliud esset, donec perveniret ad Patrem, ubi iam securus assisteret, et quid ei ultra requirendum esset non haberet: hoc est enim, *Sufficit.* Verum ille qui verissime dixerat, *Ego et Pater unum sumus* (Io 10,30), admonuit Philippum, docuitque omnem hominem qui Christum intelligeret, etiam in eo habere finem,

misma cosa. Por eso le dice: *Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y ¿no me habéis conocido? Felipe, el que me ve, ve al Padre.* Luego todo el que quiera percibir, imitar y retener el espíritu de este salmo, atraviese todas las cosas carnales, pisotee los atractivos y la honra de este mundo y no se busque ninguna otra cosa donde descansar fuera de aquel por quien son todas las cosas y en las cuales también obra hasta llegar al fin. ¿Qué nos revela éste que atraviesa?

2 [v.2]. *Con mi voz,* dice, *clamé al Señor.* Muchos claman al Señor atendiendo a la consecución de las riquezas y a evitar los daños. Claman por la salud de los suyos, por la estabilidad de su casa, por la felicidad temporal, por la dignidad mundana, en fin, por la misma salud corporal, que es el patrimonio de los pobres. Por esta y otras cosas semejantes muchos claman al Señor, pero apenas clama alguno por el mismo Señor. Es muy común al hombre desear cualquier cosa del Señor y no desearle a él mismo, como si pudiese ser más agradable lo que da que el mismo que lo da. Todo el que clama al Señor por cualquiera cosa fuera de él, aún no es atravesante. ¿Qué dice este que atraviesa? *Con mi voz clamé al Señor.* Para que no pienses que quien profirió la voz la emitió por otra cosa fuera del Señor, a continuación añade: *y mi voz se dirigió a Dios.* Se profiere la voz con la que clamamos a Dios, pero esta voz se dirige a otra cosa, no a Dios. A esto se encamina la voz por lo que ella ha sido proferida. Pero éste que amaba gratis a Dios, que ofrecía un sacrificio voluntario al

quia ipse et Pater unum sunt: *Tanto,* inquit, *tempore vobiscum sum, et non vidistis me? Philippe, qui me videt, videt et Patrem* (ibid. 14,8.9). Quisquis ergo psalmi huius animum sentire, imitari, tenere vult, omnia desideria carnalia transiliat, saeculique huius pompam et illecebram calcet, nihilque sibi aliud proponat ubi consistat, nisi ex quo sunt omnia: in quibus omnibus etiam ipse laborat donec ad finem perveniat. Quid nobis ergo indicat iste transiliens?

2 [v.2]. *Voce mea,* inquit, *ad Dominum clamavi.* Sed multi clamant ad Dominum pro divitiis acquirendis damnisque devitandis, pro suorum salute, pro stabilitate domus suae, pro felicitate temporali, pro dignitate saeculari; postremo pro ipsa etiam salute corporis, quae patrimonium est pauperis. Pro his atque huiusmodi rebus multi clamant ad Dominum; vix quisquam propter ipsum Dominum. Facile quippe homini est quodlibet desiderare a Domino, et ipsum Dominum non desiderare; quasi vero suavius esse possit quod dat, quam ipse qui dat. Quisquis ergo pro alia re qualibet clamat ad Dominum, nondum est transiliens. Hic vero transiliens quid dicit? *Voce mea ad Dominum clamavi.* Et ne arbitreris vocem ipsius qua clamavit ad Dominum, propter aliud emissam quam propter ipsum Dominum, secutus ait: *Et vox mea ad Deum.* Emittitur enim vox qua clamemus ad Deum, et ipsa vox ad aliud est, non ad Deum. Ad hoc enim est vox, propter quod editur vox. Iste vero qui Deum gratis amabat, qui voluntarie Deo sacrificabat (Ps 53,8), qui transilierat quidquid infra est, nihilque aliud

Señor, que había atravesado todo lo que se hallaba debajo de Dios y que nada veía hallarse por encima de él adonde vaciar su alma si no era en aquél, de parte de aquél y por aquel por quien había sido creado, al cual clamaba con su voz, puesto que para él la había proferido, dice: *mi voz se dirige a Dios.* ¿Y tal vez sin motivo? Oye lo que sigue: *y me atendió.* Sin duda te atiende cuando le buscas a él, mas no cuando por él buscas otra cosa. Se dijo de ciertos individuos que *llamaron y no hubo quien los salvase; (clamaron) al Señor y no los oyó.* ¿Por qué? Porque su voz no se dirigió al Señor. Esto lo declara en otro sitio la Escritura donde, hablando de los tales, dice: *no invocaron al Señor.* No cesaron de clamar; sin embargo, *no invocaron al Señor.* ¿Qué significa *no invocaron al Señor?* No invocaron al Señor para que fuese suyo, es decir, no invitaron al Señor a entrar en su corazón; no quisieron que habitase en ellos el Señor. Y por eso ¿qué les sucedió? *Allí temblaron de miedo donde no había temor.* Temblaron por la pérdida de las cosas presentes, porque no estaban llenos de aquel a quien invocaron. No le amaron gratis para poder decir ante la pérdida de las cosas temporales: *como a Dios agradó, así se hizo; sea bendito el nombre del Señor.* Luego éste dice aquí: *mi voz se dirigió al Señor, y me atendió.* Enséñenos él cómo acontezca.

3 [v.3]. *En el día de mi tribulación busqué a Dios.* Tú, ¿quién eres, que haces esto? Ve lo que con todo empeño buscas en el día de tu tribulación. Si la cárcel te atribula, buscas el medio de salir de ella; si la fiebre te molesta, buscas la salud; si el

supra se viderat quo effunderet animam suam, nisi ex quo, et per quem, et in quo creatus erat, ad quem clamaverat voce sua, ad illum esse fecerat ipsam vocem suam: *Vox mea,* inquit, *ad Deum.* Et numquid sine causa? Vide quid sequitur: *Et attendit mihi.* Vere tunc tibi attendit, quando ipsum quaeris, non quando per ipsum aliud quaeris. Dictum est de quibusdam: *Clamaverunt, nec erat qui salvos faceret, ad Dominum, nec exaudivit eos* (Ps 17,42). Quare? Quia vox eorum non ad Dominum. Exprimit hoc alio loco Scriptura, ubi dicit de talibus: *Dominum non invocaverunt.* Ad illum clamare non cessaverunt; et tamen *Dominum non invocaverunt.* Quid est, *Dominum non invocaverunt?* Dominum in se non vocaverunt: ad cor suum Dominum non invitaverunt; a Domino se habitari noluerunt. Et ideo quid eis contigit? *Ibi trepidaverunt timore, ubi non erat timor* (Ps 13,5). Ideo de rerum praesentium amissione tremuerunt, quoniam non erant pleni illo quem non invocaverunt. Non gratis amaverunt, ut amissis temporalibus rebus possent dicere: *Sicut Domino placuit, ita factum est; sit nomen Domini benedictum* (Iob 1,21). Ergo iste, *Vox mea,* inquit, *ad Dominum, et attendit mihi.* Doceat nos quomodo id fiat.

3 [v.3]. *In die tribulationis meae Deum exquisivi.* Quis es, qui hoc facis? In die tribulationis tuae, vide quid exquiras. Si carcer facit tribulationem, exire de carcere exquiris: si febris facit tribulationem, sanitatem exquiris: si fames facit tribulationem, saturitatem exquiris: si damna fa-

hambre te causa incomodidad, ves cómo saciarte; si los daños temporales te torturan, procuras el lucro; si la peregrinación te atormenta, reposas en la ciudad de tu carne. ¿Y a qué he de recordar todas las cosas, mejor dicho, cómo habré de conmemorarlas todas? ¿Quieres ser el hombre que atraviesa? En el día de tu tribulación busca a Dios; pero no busques otra cosa por Dios, sino desde la tribulación encamínate a buscar a Dios, a fin de que Dios aparte de ti la tribulación para que seguro te unas a él. *En el día de mi tribulación busqué a Dios.* No otra cosa fuera de él, sino a Dios. ¿Y cómo le buscaste? *Con mis manos (dirigidas) hacia él por la noche.* Dilo otra vez; veamos, entendamos, imitemos si podemos. ¿Qué buscaste en el día de tu tribulación? *A Dios.* ¿Cómo le buscaste? *Con mis manos,* dices. ¿Cuándo le buscaste? *Por la noche.* ¿De qué modo le buscaste? *Encaminándote hacia él.* ¿Con qué resultado le buscaste? *No fui decepcionado.* Hermanos, estudiemos todas estas cosas, las consideremos todas, las examinemos; y asimismo examinemos cuál sea la tribulación, en la que éste buscó a Dios, y qué sea buscar a Dios con las manos, por la noche y hacia él. Ahora prosigue diciendo lo que todos entienden: *y no fui decepcionado.* ¿Qué significa *y no fui decepcionado?* Encontré lo que buscaba.

4. No ha de pensarse en cualquier tribulación. Efectivamente, quien no atraviesa, piensa que no hay más tribulación que la que sobreviene únicamente por algún triste acontecimiento temporal, pero el que atraviesa juzga tribulación toda su vida. Pues de tal modo ama la patria eterna, que la misma peregrinación terrena le sirve de grandísima tribulación. Os ruego me digáis ¿de qué

ciunt tribulationem, lucrum exquiris: si peregrinatio facit tribulationem, civitatem tuae carnis exquiris. Et quid cuncta commemorem, aut quando cuncta commemorem? Vis esse transiliens? In die tribulationis tuae Deum exquire: non per Deum aliud, sed ex tribulatione Deum; ut ad hoc Deus removeat tribulationem, ut securus inhaereas Deo. *In die tribulationis meae Deum exquisivi:* non aliud aliquid, sed *Deum exquisivi?* Et quomodo exquisisti? *Manibus meis nocte coram eo.* Dic hoc rursus: videamus, intelligamus, imitemur, si possumus. In die tribulationis tuae quid exquisisti? *Deum.* Quomodo exquisisti? *Manibus meis.* Quando exquisisti; *Nocte.* Ubi exquisisti? *Coram eo.* Et quo fructu exquisisti? *Et non sum deceptus.* Omnia ergo videamus, fratres, omnia consideremus, omnia interrogemus; et quid sit tribulatio, in qua iste Deum exquisivit, et quid sit manibus inquirere Deum, et quid sit nocte, et quid sit coram illo: et sequitur, quod omnes intelligunt, *Et non sum deceptus.* Quid est enim, *Et non sum deceptus?* Inveni quod quaerebam.

4. Tribulatio non illa vel illa cogitanda est. Etenim unusquisque nondum transiliens, nondum putat esse tribulationem, nisi quae acciderit huic vitae ex aliquo tristi tempore: at vero ille transiliens, totam vitam istam tribulationem suam reputat. Sic enim amat patriam supernam, ut terrena peregrinatio ipsa sit maxima tribulatio. Quomodo enim non sit

modo no es esta vida una tribulación? ¿Cómo no ha de ser tribulación la que se denomina continua tentación? En el libro de Job se consigna: *¿Por ventura no es una tentación la vida humana sobre la tierra?* ¿Acaso dijo es tentada la vida humana sobre la tierra? No, pues dijo que *la misma vida es tentación.* Luego, si es tentación, es tribulación. En esta tribulación, esto es, en esta vida buscó a Dios este que atraviesa. ¿Cómo? *Con mis manos,* dice. ¿Cuáles son *sus manos?* Sus obras. No buscaba algo corporal para que encontrase palpando lo que había perdido; para que encontrase el dinero, el oro, la plata, el vestido, todo lo que es de tal condición que pueda ser cogido con las manos. Aunque ciertamente nuestro Señor Jesucristo quiso que se le buscase con las manos cuando, dudando el discípulo, mostró las cicatrices, ¿por ventura cuando él, al tocar las cicatrices de las heridas, exclamó: *Señor mío y Dios mío,* no oyó: *porque viste, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron?* Luego si aquél, buscando con las manos a Cristo, mereció oír esto, de suerte que el haber buscado así a Cristo le fue una deshonra, nosotros que fuimos llamados dichosos porque creímos sin ver, ¿qué diremos? ¿No nos tocará buscar con las manos a Cristo? Nos pertenece buscar; pero, según dije, con las obras. ¿Y cuándo? *Por la noche.* ¿Qué significa *por la noche?* En este mundo. Pues es noche mientras que no brille el día con la venida gloriosa de nuestro Señor Jesucristo. ¿Quieres ver cómo es noche? Si aquí en este mundo no tuviésemos lámpara, permaneceríamos en tinieblas, pues dice San Pedro: *Tenemos como más segura la palabra profética, a la que*

tribulatio vita ista, rogo vos? quomodo non sit tribulatio, quae dicta est tota tentatio? Habes scriptum in libro Iob: *Numquid non tentatio est vita humana super terram?* (ib. 6,1). Numquid dixit: Tentatur vita humana super terram? Ipsa *vita tentatio est:* si ergo tentatio, utique tribulatio. In hac igitur tribulatione, hoc est in hac vita, Deum exquisivit iste transiliens. Quomodo? *Manibus,* inquit, *meis.* Quid est, *manibus meis?* Operibus meis. Non enim aliquid corporeum quaerebat, ut contrectando inveniret quod perdiderat; ut manibus quaereret nummum, aurum, argentum, vestem, quidquid tale est quod manibus teneri possit. Quanquam et ipse Dominus noster Iesus Christus voluit se manibus inquiri, quando dubitanti discipulo cicatrices ostendit. Sed numquid cum ille exclamasset tangens cicatrices vulnerum eius, *Dominus meus et Deus meus!* nonne audivit: *Quia vidisti, credidisti; beati qui non viderunt et crediderunt?* (Io 20,27-29). Si ergo ille manibus quaerens Christum, hoc audire meruit, ut opprobrium ei fuerit ita quaesisse; nos qui beati dicti sumus qui non vidimus et credimus, quid ergo, ad nos non pertinet manibus quaerere? Pertinet, sicut dixi, operibus quaerere. Quando hoc? *Nocte.* Quid est, *nocte?* In hoc saeculo. Nox enim est antequam effulgeat dies in adventu clarificato Domini nostri Iesu Christi. Nam vultis videre quia nox est? Nisi lucernam hic haberemus, in tenebris permaneremus. Petrus enim dicit: *Et nos habemus certiorem propheticum sermonem, cui bene facitis intendentes, velut lucernae lucenti in obscuro loco, donec dies*

hacéis bien en prestar atención, como a lámpara que alumbra en lugar tenebroso hasta que raye el día y aparezca el lucero de la mañana en vuestros corazones. Luego ha de venir el día después de esta noche. Entre tanto no falte en esta noche la lámpara. Y esto es quizá lo que hacemos ahora, pues, al exponer estas palabras de la Escritura, presentamos la lámpara para que nos alumbre en esta noche; la cual debe estar siempre encendida en vuestras moradas. Pues se dice a los tales: *No apaguéis vuestro espíritu.* Y como explicando a quién se refiere, prosigue: *no despreciéis la profecía,* es decir, luzca siempre en vosotros la lámpara. Con todo, esta luz es noche sin duda en comparación de cierto día inefable. La misma vida de los fieles en comparación de la vida de los infieles es día. Pero de qué modo sea ella misma noche, ya lo dijimos y lo demostramos con el testimonio del apóstol San Pedro, el cual, asimismo, también la denomina lámpara y nos amonesta sobre ella, que nos encaminemos a ella, es decir, a la palabra profética *hasta tanto que raye el día y brille en vuestros corazones el lucero de la mañana.* Cómo sea también día la vida de los fieles en comparación con la vida de los impíos lo demuestra San Pablo diciendo: *Arrojemos de nosotros las obras de las tinieblas y nos vistamos con las armas de la luz. Como de día caminemos decentemente.* Luego los que vivimos ahora honestamente nos hallamos en el día en comparación de los que viven la vida de los impíos. Pero el día de esta vida de creyentes no le basta a este Iditho; quiere atravesar también este día hasta llegar a aquel día, donde no tema en absoluto tentación nocturna. Pues aunque aquí sea día la vida de los creyentes, sin embargo, *es una*

lucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris (2 Pe 1,19). Venturus est ergo dies post istam noctem; interim in hac nocte lucerna non desit. Et hoc est fortasse quod nunc facimus: has Litteras exponendo, lucernam inferimus, ut in hac nocte gaudeamus. Quae quidem debet accensa esse semper in domibus vestris. Talibus enim dicitur: *Spiritum nolite exstinguere* (1 Thess v.19). Et tanquam exponens quid diceret, secutus ait, *Prophetiam nolite spernere:* id est, lucerna in vobis semper luceat. Et haec quidem lux in comparatione cuiusdam ineffabilis dici nox dicitur. Nam ipsa vita fidelium in comparatione vitae infidelium dies est. Quomodo autem sit nox, iam diximus, et ostendimus Petri apostoli testimonio: qui quidem etiam et lucernam nominavit, et de ipsa lucerna nos admonuit ut intendamus ei, id est prophetico sermoni, *donec dies lucescat, et lucifer oriatur in cordibus nostris.* Quomodo autem iam vita fidelium dies sit in comparatione vitae impiorum, Paulus ostendit: *Abiiciamus,* inquit, *opera tenebrarum, et induamur arma lucis; sicut in die honeste ambulemus* (Rom 13,12). Ergo honeste viventes, in comparatione vitae impiorum, in die sumus. Sed iste dies vitae fidelium non sufficit huic Idithun; transilire vult et istum diem, donec veniat ad illum diem, ubi noctis tentationem nullam omnino formidet. Hic enim quamvis dies sit vita fidelium, *tentatio est vita humana super terram* (Iob 7,1). Nox, et dies: dies in comparatione infidelium; nox in comparatione Angelorum.

tentación la vida humana sobre la tierra. Es noche y es día: día comparándola con la vida de los infieles; noche en comparación de la vida de los ángeles. Pues los ángeles tienen un día que nosotros aún no tenemos. Ya tenemos el que no tienen los infieles, pero aún nos falta el que poseen los ángeles; lo tendremos cuando seamos iguales a ellos, lo cual se nos promete en la resurrección. Luego en este ya día y todavía noche: noche en comparación del día venidero que esperamos; y día en comparación de la pasada noche a la que hemos renunciado; en este ya día, repito, busquemos en la noche a Dios con nuestras manos. No cesen las obras; busquemos a Dios; no sea vano nuestro deseo. Si estamos en el camino, tomemos provisiones para que podamos llegar. Busquemos a Dios con las manos; pues, aun cuando busquemos en la noche a quien buscamos con las manos, con todo, no nos engañamos porque le buscamos *ante él.* ¿Qué significa *ante él?* No obréis vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos, de otro modo no tendréis recompensa de vuestro Padre. Cuando des limosna, y estas manos son las que buscan a Dios, no toques, dice, la trompeta delante de ti como lo hacen los hipócritas, sino haz la limosna en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo oculto, te dará la recompensa. Luego (busqué a Dios) *con mis manos en la noche delante de él, y no fui engañado.*

5. Oigamos con el mayor cuidado cuántas cosas soportó este Iditho en esta tierra y en esta noche, y cómo tuvo en cierto modo necesidad de atravesar aguijoneándole y tirándole las pasiones hacia bajo para que le fuese imposible atravesar. *Mi alma rehusó consolarse.* De tanta tristeza estaba poseído aquí, que mi alma

Habent enim diem Angeli quem nos nondum habemus: iam nos habemus quem non habent infideles; sed nondum habent fideles quem Angeli habent: tunc autem habebunt, cum erunt aequales Angelis Dei; quod illis in resurrectione promissum est (Mt 22,30). In hac ergo iam die, et adhuc nocte; nocte in comparatione futuri diei quem desideramus, die in comparatione praeteritae noctis cui renuntiavimus: in hac ergo, inquam, nocte Deum requiramus manibus nostris. Non cessent opera; quaeramus Deum, non sit inane desiderium. Si in via sumus, sumptus erogemus, ut pervenire possimus: manibus quaeramus Deum. Etsi nocte quaerimus quem manibus quaerimus, non decipimur quia "coram ipso" quaerimus. Quid est "coram ipso"? Nolite facere iustitiam vestram coram hominibus, ut videamini ab eis; alioqui non habebitis mercedem apud Patrem vestrum. "Cum ergo facis eleemosynam", ait, manus illae sunt quaerentes Deum, "noli tubicinare ante te, sicut hypocritae faciunt; sed sit eleemosyna tua in occulto, et Pater tuus qui videt in occulto, reddet tibi" (Mt 6,1.2.4). Ergo, "Manibus meis nocte coram eo et non sum deceptus".

5. Quanta tamen iste Idithun pertulerit in hac terra, et in hac nocte, et quomodo habuerit quodammodo transiliendi necessitatem, impingentibus atque pungentibus deorsum tribulationibus, ut necesse fuerit transilire, intentissime audiamus. *Negavit consolari anima mea.* Tantum taedium

se cerró a todo consuelo. ¿De dónde le provino la tristeza a este tal? ¿Quizá de que se apedreó su viña, o de que no produjo aceite el olivo, o de que le fue impedida la vendimia por la lluvia? ¿De dónde le provino esta tristeza? Oyelo en otro salmo; también es su voz la que allí habla: *La tristeza se apoderó de mí por causa de los pecadores que abandonaron tu ley.* Dice éste que se vio afectado de tan gran tristeza por este género de mal, que su alma se negó a ser consolada. Casi le había anegado en absoluto el hastío, y la tristeza le había sumergido irreparablemente por completo; y por lo mismo se niega a ser consolado. ¿Qué le quedaba ya, pues?

6. Ante todo ve cómo se consuela. ¿No había esperado que alguno se entristeciera con él y no le encontró? ¿A qué consuelo se dirigirá aquel a quien el tedio le había invadido debido a los pecadores que abandonaron la ley de Dios? ¿Adónde se dirigirá? ¿A cualquier hombre de Dios? Quizá éste había experimentado ya la gran tribulación que hay en muchos de ellos, en quienes anteriormente confió sobremanera en algún deleite de ellos. De vez en cuando se topa uno con hombres justos y se alegra uno con ellos, y es necesario que se alegre, porque la caridad no puede existir sin este gozo; pero, si en aquellos con quienes se alegró el hombre se da algo perverso, como muchas veces acontece, cuanto mayor era entonces el gozo allí, tanta es ahora mayor la tristeza, de suerte que ya en adelante teme el hombre dejar sueltas las riendas del gozo. Ya teme entregarse a la alegría, no sea que cuanto más contento esté tanto más se entristezca si acontece algo adverso. Herido, pues, por la multitud de escándalos, como por

hic me occupavit, ut contra omnem consolationem clauderet se anima mea. Huic tali unde taedium? Fortasse quia vinea grandinata est, aut quia olea non provenit, aut quia vindemia a pluvia intercepta est. Unde huic taedium? Audi hoc ex alio psalmo. Ipsius enim et ibi vox est: *Taedium detinuit me, a peccatoribus relinquentibus legem tuam* (Ps 118,53). Tanto ergo taedio de huiusmodi malo affectum se iste dicit, ut negaret consolari anima ipsius. Prope absorbuerat eum taedium, tristitiaque eum omnino irreparabiliter merserat; negat se consolari. Quid igitur restabat?

6 [v.4]. Primo vide unde consoletur. Nonne sustinuerat qui simul contristaretur, et non invenerat? (Ps 68,21). Quo enim se verteret ad consolationem, quem occupaverat taedium de peccatoribus relinquentibus legem Dei? Quo se verteret? Ad hominem Dei quemlibet? In multis iam forte iste expertus erat magnam tribulationem, quo magis de illorum aliqua delectatione praesumpserat. Videntur enim aliquando iusti homines, et gaudetur ad eos; et necesse est ut gaudeatur, quoniam charitas sine gaudio talis esse non potest: in his autem in quibus gavisus est homo, si forte aliquid pravum contigerit, quomodo saepe contingit, quanta laetitia ibi erat, tantus moeror accedit; ita ut postea iam timeat homo laxare habenas gaudiorum, timeat se laetitiae committere, ne quanto magis laetatus fuerat, tanto amplius si aliquid contigerit, contabescat. Percussus ergo

infinidad de llagas, se abroquela contra el consuelo humano e impide que su alma sea consolada. ¿Cómo vive? ¿Cómo respira en estas circunstancias? *Me acordé de Dios y me deleité.* Sus manos no trabajaron en vano; encontraron un gran consolador. Trabajando *me acordé de Dios y me deleité.* El Dios, de quien éste acordándose se deleitó y se consoló en cierta tristeza y fue restablecido en cierto modo de la salud perdida, debe ser anunciado; sin duda debe serlo. Por fin, al ser éste consolado, a seguida dice: *y hablé sobremanera.* En el consuelo me acordé de Dios y deleitado hablé sobremanera. ¿Qué significa *hablé sobremanera?* Me alegré y me regocijé hablando. Se llaman propiamente *garruli,* habladores, los que por el vulgo son denominados *verbosi,* parlanchines o locuaces, ya que, estando alegres, no quieren ni pueden callar. Este se hizo semejante (a éstos). ¿Y qué dice además? *Y desfalleció mi espíritu.*

7 [v.5]. El tedio le había consumido; acordándose de Dios se deleitó; pero de nuevo desfalleció hablando. ¿Cómo prosigue? *Todos mis enemigos se anticiparon a las vigilias.* Me vigilaron todos mis enemigos; sobremanera me vigilaron; y vigilando se me adelantaron. ¿Dónde no ponen sus lazos? ¿Por ventura no se anticipan a las vigilias todos mis enemigos? ¿Quiénes son estos enemigos, sino aquellos de quienes dice el Apóstol: *No es vuestra lucha contra la carne y la sangre, sino contra los principados y potestades y rectores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus inmundos que vagan por los aires?* Luego luchamos contra el diablo y sus ángeles. Los llamó rectores de este mundo por-

scandalis abundantibus, quasi multis vulneribus, clausit se contra humanam consolationem, et negavit consolari anima ipsius. Et unde vita? unde respiratio? *Memor fui Dei, et delectatus sum.* Non frustra manus operatae fuerant; invenerant magnum consolatorem. Non quiescendo *memor fui Dei, et delectatus sum.* Praedicandus igitur est Deus, cuius iste memor factus delectatus est, et consolatus in quadam tristitia, et quodammodo salute desperata recreatus: praedicandus est Deus. Denique, quod consolatus est iste, secutus ait, *Garrivi.* In ipsa consolatione memor factus Dei, delectatus garrivi. Quid est, *garrivi?* Laetatus sum, exsultavi loquendo. Garruli enim proprie dicuntur, qui a vulgo verbosi appellantur, accedente laetitia nec valentes nec volentes tacere. Factus est iste talis. Et rursus quid ait? *Et defecit spiritus meus.*

7 [v.5]. Taedio contabuerat, recolendo Deum delectatus fuerat, rursus garriendo defecerat; quid sequitur? *Anticipaverunt vigilias omnes inimici mei.* Vigilaverunt super me omnes inimici mei: plus me vigilaverunt; vigilando praeoccupaverunt me. Ubi non muscipulas ponunt? Nonne vigilias omnes anticipaverunt inimici mei? Qui sunt enim isti inimici, nisi illi de quibus dicit Apostolus: *Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem; sed adversus principatus, et potestates, et rectores mundi tenebrarum harum, adversus spiritualia nequitiae in caelestibus?* (Eph 7,12). Ergo adversus diabolum et angelos eius inimicitias exercemus. Rectores eos mundi dixit, quia ipsi regunt dilectores mundi:

que gobiernan a los amadores del mundo; no porque gobiernen el mundo como si fuesen los rectores del cielo y de la tierra, sino porque llamó mundo a los pecadores. *Y el mundo no le conoció.* Gobiernan a este mundo que no conoce a Cristo. Contra éstos nos hallamos en enemistad perpetua. Si estás enemistado con el hombre, piensas deponer tu enemistad, ya con la satisfacción de él, o con la tuya, si tú fuiste quien le heriste, o con la de ambos si ambos mutuamente os ofendisteis; trabajas por satisfacer y porque reine la concordia; pero con el diablo y sus ángeles no hay amistad posible. Ellos nos envidian el reino de los cielos. No pueden en absoluto lenificarse con nosotros porque *todos mis enemigos se anticiparon a las vigilias.* Más en vela estuvieron ellos para engañarme que yo para protegerme. *Todos mis enemigos se anticiparon a las vigilias.* ¿Cómo no se anticiparon a las vigilias quienes colocaron en todas partes lazos y tropiezos? El tedio se apodera del corazón; también ha de temerse que le anegue la tristeza. Asimismo en la alegría ha de temerse que, hablando mucho, desfallezca tu espíritu. *Todos mis enemigos se anticiparon a las vigilias.* En fin, en la misma locuacidad, mientras hablas y hablas seguro, cuántas palabras no se dicen muchas veces que quisieran los enemigos retener y conservar, por las que pretendieran asimismo acusar y calumniar diciendo: esto dijo; esto dio a entender, ¿no habló esto? ¿Qué hará el hombre si no es lo que sigue, *me conturbé y no hablé?* Luego conturbado no habló para que, en su locuacidad, los enemigos que se anticipan a las vigilias no buscasen ni hallasen de qué acusarle. Sin embargo, no cesará de hablar dentro de sí este que atraviesa; porque, si quizá contuvo la locuacidad, por la que se había apoderado de él cierta tentación

non enim regunt mundum, quasi rectores sint caeli et terrae; sed mundum peccatores dicit. *Et mundus eum non cognovit* (Io 1,10): talem mundum illi regunt, qui non cognoscit Christum. Contra hos habemus inimicitias perpetuas. Denique quaslibet habeas inimicitias adversus hominem, cogitas finire; sive illius satisfactione, si ipse te laesit; sive tua, si tu laesisti; sive alterutrius, si vos invicem laesistis; laboras satisfacere et concordare: cum diabolo autem et angelis eius nulla concordia est. Ipsi nobis invident regnum caelorum. Mitescere omnino erga nos non possunt, quia *anticipaverunt vigilias omnes inimici mei.* Plus illi vigilaverunt ad decipiendum, quam ego ad custodiendum me: *Anticipaverunt vigilias omnes inimici mei.* Quomodo enim non anticipaverunt vigilias, qui ubique scandala, ubique muscipulas posuerunt? Taedium inest cordi; metuendum est ne absorbeat tristitia: in laetitia metuendum est ne garriendo deficiat spiritus tuus: *Anticipaverunt vigilias omnes inimici mei.* Denique in ipsa garrulitate, dum loqueris, et securus loqueris, quanta plerumque inveniuntur quae velint tenere inimici et reprehendere, unde velint etiam criminari et calumniari: Hoc dixit, illud sensit, hoc locutus est? Quid faciat homo, nisi quod sequitur? *Conturbatus sum, et non sum locutus.* Conturbatus ergo, ne in eius garrulitate inimici anticipantes vigilias, calumnias quaererent et invenirent, non est locutus. Nunquam

de agradar a los hombres mediante la palabra, con todo, no desistió, no cejó de intentar transpasar también esto mismo. ¿Y qué dice?

8 [v.6]. *Pensé en los días antiguos.* Ya éste, como quien había sido azotado fuera, se mete dentro y obra en el arcano de su mente. Nos diga lo que allí hace: *Pensé en los días antiguos.* Allí le va bien. Os ruego que observéis lo que piensa. Se halla en su interior, dentro de sí piensa en los días antiguos. Allí nadie le dice hablaste mal; nadie le dice hablaste mucho; nadie le dice sentiste perversamente. Le va bien estar consigo; Dios le ayude; piense en los días antiguos, y nos diga desde el secreto de su recámara qué hizo, adónde llegó, qué atravesó, dónde se quedó; *pensé en los días antiguos y me acordé de los años eternos.* ¿Cuáles son los años eternos? ¡Sublime pensamiento! Ved si no requiere este pensamiento un gran silencio. El que quiera pensar en estos años eternos, se aísle interiormente de todo estrépito externo, de toda la algarabía de cosas humanas. ¿Acaso son eternos los años en los que transcurre la vida del hombre, o aquellos en que vivieron nuestros antepasados, o en los que vivirán nuestros hijos? Lejos de pensar que sean eternos. ¿Qué es lo que permanece de estos años? Ved que hablando decimos: este año, y ¿qué retenemos de él fuera del día en que estamos? Los días anteriores de este año ya pasaron y no permanecen; los venideros aún no han llegado. Estamos en un día, y decimos en este año. Di más bien hoy si quieres nombrar algo presente, porque de todo el año, ¿qué tienes presente? Lo que pasó ya no existe, lo que falta de él aún no existe. ¿Cómo dices entonces en este año?

tamen iste transiliens cessaret in se: et si forte a garrulitate cessavit, qua subrepserat ei de ipsa locutione placere hominibus; non tamen destitit, non cessavit ut conaretur et hoc ipsum transcendere. Et quid dicit?

8 [v.6]. *Cogitavi dies antiquos.* Iam iste velut qui vapulaverat foris, tulit se intro, in secretario suae mentis agit. Et quid ibi agat dicat nobis: *Cogitavi dies antiquos.* Bene est illi. Videte quae cogitat, rogo vos. Intus est, apud se cogitat dies antiquos. Nemo illi dicit, Male dixisti; nemo illi dicit, Multum locutus es; nemo illi dicit, Perverse sensisti. Ita sit ei bene secum, adiuvet Deus: cogitet dies antiquos, et dicat nobis in ipso interiore cubiculo suo quid egerit, quo pervenerit, quid transilierit, ubi manserit: *Cogitavi dies antiquos, et annorum aeternorum memor fui.* Qui sunt anni aeterni? Magna cogitatio! Videte si vult ista cogitatio, nisi magnum silentium. Ab omni forinsecus strepitu, ab omni rerum humanarum tumultu intus requiescat, qui cogitare vult annos istos aeternos. Numquid anni in quibus sumus aeterni sunt, aut in quibus fuerunt maiores nostri, aut in quibus futuri sunt posteri nostri? Absit ut aeterni existimentur. Quid enim de his annis manet? Ecce loquendo dicimus, Hoc anno; et quid tenemus de hoc anno, praeter unum diem in quo sumus? Nam superiores dies anni huius iam transierunt, nec tenentur; futuri autem nondum venerunt. In uno die sumus, et dicimus, Hoc anno: imo dic, Hodie, si aliquid vis praesens dicere. Nam de toto anno quid

Corrige la palabra; di hoy. ¿Pero asentiré a que dices verdad, cuando dices hoy? Atiende también a esto; de hoy ya pasaron las horas de la mañana, las futuras aún no han llegado. Luego cambia asimismo esta palabra; di en esta hora. Pero de esta hora, ¿qué tienes? Ya pasaron algunos minutos de ella; los futuros aún no han llegado; di, pues, en este momento. ¿En qué momento? Al pronunciar las sílabas, si pronuncio dos, no suena la última sino después de pasar la primera; asimismo, si pronuncio una sola sílaba que tenga dos letras, no suena la última letra si no pasó el sonido de la primera. ¿Qué tenemos, pues, de los años actuales? Estos son mudables. Debemos pensar en los años eternos, en los años que son estables, que no pasan añadiéndoles o quitándoles días; en los años que son como aquellos de los que en otro lugar dice a Dios la Escritura: *Tú eres el mismo, y tus años no se acabarán.* En estos años pensó en silencio, sin locuacidad externa este que atraviesa. *Y se acordó de los años eternos.*

9 [v.7]. *Y medité de noche en mi corazón.* Ningún calumniador busca palabras capciosas en aquel que meditó o habló en su corazón. *Hablaba con demasía.* Ve, éste es su hablar. Observa de nuevo para que no desfallezca tu espíritu. No hablaba, dice, como se habla de palabra externamente; de otra manera hablaba ahora. ¿Cómo hablaba ahora? *Hablaba y escudriñaba mi espíritu.* Si sondease éste la tierra para encontrar el filón de oro, nadie diría que deliraba; es más, muchos le tendrían por sabio, porque quería conseguir el oro. ¡Cuántas riquezas no oculta el hombre

praesens tenes? Quidquid de illo praeteritum est, iam non est; quidquid de illo futurum est, nondum est: quomodo, Hoc anno? Corrige locutionem: Hodie, dic. Verum dicis, Hodie, iam dicam. Rursus et hoc attende, quod hodie horae matutinae iam transierunt, horae futurae nondum venerunt. Et hoc ergo corrige: Hac hora, dic. Et de ista hora quid tenes? Momenta eius quaedam iam transierunt; quae futura sunt nondum venerunt. Hoc momento, dic. Quo momento? Dum syllabas loquor, si duas syllabas dicam, altera non sonat, nisi cum illa transierit: ipsa denique una syllaba, si duas litteras habeat, non sonat posterior littera nisi prior abierit. Quid ergo tenemus de his annis! Anni isti mutabiles sunt: anni aeterni cogitandi sunt, anni qui stant, qui non venientibus et abeuntibus diebus peraguntur; anni de quibus alio loco Scriptura dicit Deo: *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient* (Ps 101,28). Hos annos iste transiliens, non in garrulitate forinsecus, sed in silentio cogitavit: *Et annorum aeternorum memor fui.*

9 [v.7]. *Et meditatus sum nocte cum corde meo.* Nemo illi calumniosus tendiculas verborum requirit, in corde suo meditatus est. *Garriebam.* Ecce est illud garrire. Observa iterum, ne deficiat spiritus tuus. Non, inquit: non sic garriebam quasi foris; alio modo nunc. Quomodo nunc? *Garriebam, et scrutabar spiritum meum.* Si scrutaretur iste terram, ut venas auri inveniret, nemo eum desipere diceret; imo sapientem multi dicerent, qui vellet ad aurum pervenire: quanta homo habet intus, et non fodit? Scrutabatur iste spiritum suum, et cum ipso spiritu suo loque-

dentro de sí, y, sin embargo, no cava! Este escudriñaba su espíritu y hablaba con él, y en la conversación hablaba mucho. Se interrogaba a sí mismo; se examinaba; y allí era su juez. Y prosigue: *Escudriñaba mi espíritu.* Temiendo permanecer en su espíritu, habló mucho fuera y, como se anticiparon a las vigilias todos sus enemigos, encontró allí la tribulación y desfalleció su espíritu. El que hablaba fuera comenzó a hablar seguro en su interior, donde a solas pensaba en silencio en los días eternos. *Y examinaba,* dice, *mi espíritu.* Pero temió ahora permanecer en su espíritu sin atravesar algo más. Sin embargo, ya obra mejor que obraba fuera. Atraviesa, pues, algo más. Veamos adonde se encamina desde aquí. No cesa éste de atravesar hasta llegar *al fin;* debido a lo cual lleva el título el salmo. *Hablaba mucho,* dice, *y escudriñaba mi espíritu.*

10 [v.8]. ¿Y qué encontraste? *No rechaza Dios para siempre.* En esta vida encontró la tristeza, en ninguna parte de ella encontró el duradero y seguro consuelo. A cualesquiera hombres que se dirigía, encontraba en ellos tropiezo o les temía. En ninguna parte estaba seguro. Callar le era un mal, no aconteciese que callase los bienes; hablar, y hablar mucho fuera le era molesto, no sucediese que todos sus enemigos que se anticipan a las vigilias tratasen de sacar de sus palabras calumnias. Estrechado sobremanera en esta vida, pensó intensamente sobre la otra vida, en donde no existe esta prueba o tentación. Y ¿cuándo se llega allí? Consta que lo que aquí padecemos es por la ira de Dios. Esto se consigna en Isaías: *No me vengaré de vosotros para siempre ni me enojaré con vosotros hasta el fin.* Y explica la causa,

batur, et in ipsa locutione garriebat. Seipsum interrogabat, seipsum examinabat, in se iudex erat. Et sequitur: *Scrutabar spiritum meum.* Timendum ne in ipso spiritu suo remaneat: garrivit enim foris; et quia anticipaverunt vigilias omnes inimici eius, invenit ibi tristitiam, et defecit spiritus eius. Qui garriebat foris, ecce coepit intus garrire securus, ubi solus in silentio cogitat annos aeternos: *Et perscrutabar,* inquit, *spiritum meum.* Et hic timendum ne in spiritu suo remaneat, et non sit transiliens. Iam tamen melius agit quam foris agebat. Transcendit aliquid: et hinc videamus quo. Non enim cessat iste transiliens, donec veniat *in finem,* unde habet titulum Psalmus: *Garriebam,* inquit, *et scrutabar spiritum meum.*

10 [v.8]. Et quid invenisti? *Non in aeternum repellet Deus.* Taedium invenerat in hac vita; nusquam fidam, nusquam securam consolationem. Ad quoscumque homines intendebat, scandalum in eis inveniebat, aut timebat. Nusquam ergo securus. Tacere illi malum erat, ne sileret a bonis: loqui et foris garrire molestum erat, ne anticipantes vigilias omnes inimici eius, calumnias inquirerent in verbis eius. Angustatus in hac vita vehementer, multum de vita alia cogitavit, ubi ista non sit tentatio. Et quando illuc pervenitur? Non enim non constat, quia quod hic patimur, ira Dei est. Dicitur hoc in Isaia: *Non in aeternum vindex in vobis ero, neque per omne tempus irascar vobis.* Et dicit quare: *Spiritus enim a me*

porque el espíritu procede de mí, y Yo hice todo soplo. Por el pecado le contristé algún tanto, y le herí, y aparté mi rostro de él; y se alejó triste y anduvo su camino. Luego, ¿permanecerá siempre esta ira de Dios? No descubrió éste esto en su meditación o silencio. ¿Pues qué dice? *No rechazará Dios para siempre, y en adelante no se opondrá a ser benévolo,* es decir, para agradar al hombre aún le rechaza, pero no le rechaza eternamente. Es necesario que llame hacia sí a sus siervos, es necesario que reciba a los fugitivos que vuelven al Señor, es necesario que oiga la voz de los encadenados. *No rechaza Dios para siempre, y en adelante no se opondrá a ser benévolo.*

11 [v.9-10]. *¿O es que cortará para siempre la misericordia de generación en generación; o se olvidará Dios de compadecerse?* En ti está, y de ti procede la misericordia, pero, si Dios no te la da, en nadie hay misericordia. ¿Y Dios se olvidará de la misericordia? Corre el río; ¿se habrá secado la fuente? *¿O se olvidará Dios de compadecerse? ¿O detendrá en la ira su misericordia?,* es decir, se airará de tal modo que no se compadezca? Más fácilmente contendrá la ira que su misericordia. Esto también lo dijo por Isaías: *No me vengaré de vosotros para siempre ni me enojaré con vosotros hasta el fin.* Además, después de decir *se alejó triste, y anduvo su camino,* añadió: *Vi sus caminos y le sané.* Tan pronto como éste vio esto, fue subiendo y se deleitó en Dios, en donde, permaneciendo, hablará mucho más de sus obras; no de su propio espíritu ni de lo que era, sino de Aquel por quien había sido hecho. Luego también pasó de aquí el que

procedet, et omnem flatum ego feci. Propter peccatum paululum quid contristavi eum, et percussi eum, et averti faciem meam ab illo; et abiit tristis, et ambulavit vias suas. Quid ergo, haec ira Dei semper erit? Non hoc invenit iste in silentio. Quid enim dicit? *Non in aeternum repellet Deus; et non apponet ultra ut beneplaceat ei adhuc:* id est, ut beneplaceat ei adhuc repellere, et in aeternum repellere non apponet. Necesse est ut revocet ad se servos suos, necesse est ut recipiat fugitivos redeuntes ad Dominum, necesse est ut exaudiat vocem compeditorum: *Non in aeternum repellet Deus; et non apponet ultra ut beneplaceat ei adhuc.*

11 [v.9.10]. *Aut in finem misericordiam abscidet a generatione in generationem? aut obliviscetur misereri Deus?* In te, a te, in alterum nulla est misericordia, nisi eam tibi Deus donet: et ipse Deus obliviscetur misericordiam? Rivus currit: fons ipse siccabitur? *Aut obliviscetur misereri Deus? aut continebit in ira miserationes suas?* id est, sic irascetur, ut non misereatur? Facilius ille iram quam misericordiam continebit. Hoc et per Isaiam dixerat: *Non in aeternum vindex in vobis ero, neque per omne tempus irascar vobis.* Hoc et posteaquam dixit, *Abiit tristis, et ambulavit vias suas. Vias,* inquit, *eius vidi, et sanavi eum* (Is 57,16-18). Hoc ubi cognovit iste, transcendit et se delectatus in Deo, ut ubi esset, et in eius operibus magis garriret; non in spiritu suo, non in eo quod erat,

atraviesa. Ved al que atraviesa, ved si para en algún sitio hasta llegar a Dios.

12 [v.11]. *Y dije.* ¿Qué dijo el que a sí mismo se traspasó? *Ahora empecé,* cuando a mí mismo me traspasé. *Ahora comencé.* Ahora ya no hay peligro ninguno; le hubo cuando permanecía en mí mismo. *Y dije: ahora comencé; este cambio se debe a la diestra del Excelso.* Ahora me comenzó a cambiar el Excelso; ahora he comprendido algo en donde he de estar seguro; ahora entré en el recinto de gozos en donde no se teme a ningún enemigo; ahora comencé a estar en la región en donde todos mis enemigos no se anteponen a las vigilias. *Ahora comencé este cambio que se debe a la diestra del Excelso.*

13 [v.12]. *Me acordé de las obras del Señor.* Vedle ya explayarse en las obras del Señor. Hablaba mucho fuera, y contristado por ello desfalleció en su espíritu. Habló mucho en su corazón y en su espíritu, y, escudriñando su mismo espíritu, se acordó de los días eternos, se acordó de la misericordia del Señor, porque no le rechazó el Señor para siempre; y comenzó ya a alegrarse seguro en sus obras, a regocijarse seguro. Oigamos ya estas obras (de Dios) y nos regocijemos también nosotros; pero nos traspasemos también a nosotros con el afecto y no nos gocemos en lo temporal. También nosotros tenemos nuestra recámara. ¿Por qué no entramos en ella? ¿Por qué no obramos en silencio? ¿Por qué no escudriñamos dentro nuestro espíritu? ¿Por qué no pensamos en los días eternos? ¿Por qué no nos alegramos en las obras de Dios? Ahora oigamos y, hablando él, nos alegremos de tal suerte, que también al marcharnos de aquí hagamos lo que,

sed in eo a quo factus erat. Et hinc ergo transiliens transcendit. Videte transilientem, videte si remaneat alicubi quousque perveniat ad Deum.

12 [v.11]. *Et dixi.* Iam seipsum transiliens, quid dixit? *Nunc coepi:* cum excessissem et me. *Nunc coepi.* Hic iam nullum periculum est: nam et in meipso remanere, periculum fuit. *Et dixi: Nunc coepi; haec est immutatio dexterae Excelsi.* Modo me coepit mutare Excelsus; modo coepi aliquid, ubi securus sim, modo intravi aliquam aulam gaudiorum, ubi nullus timeatur inimicus, modo coepi esse in ea regione, ubi non anticipent vigilias omnes inimici mei: *Nunc coepi; haec est immutatio dexterae Excelsi.*

13 [v.12]. *Memor fui operum Domini.* Iam videte illum spatiari in operibus Domini. Garriebat enim foris, et constristatus inde defecit spiritus eius: garrivit intus cum corde suo, et cum spiritu suo, et perscrutatus eumdem spiritum suum, memor fuit annorum aeternorum, memor fuit misericordiae Domini, quia non repellet Dominus in aeternum; et coepit iam in eius operibus securus gaudere, securus exsultare. Audiamus iam opera ipsa, et exsultemus et nos: sed affectibus etiam nos transiliamus, nec ad temporalia gaudeamus. Habemus enim et nos cubile nostrum. Quare non illuc intramus? quare non in silentio agimus? quare non spiritum nostrum perscrutamur? quare annos aeternos non cogitamus? quare in operibus Dei non laetamur? Sic nunc audiamus, et ipso dicente

hablando él, hacíamos si es que hemos puesto ya mano a la obra del mismo comienzo de aquel que dijo: *Ahora comencé.* Alegrarte en las obras de Dios es olvidarte aun de ti si es que puedes deleitarte en él solo. ¿Y qué cosa mejor que él? ¿No ves que cuando te diriges a ti te vuelves peor? *Me acordé de las obras del Señor porque me acordé desde el principio de tus maravillas.*

14 [v.13]. *Y meditaré en todas tus obras, y hablaré mucho de todas tus propensiones.* He aquí el tercer hablar sobremanera. Habló fuera cuando desfalleció; habló en las obras de Dios cuando llegó adonde se encaminó; *y hablaré en todas tus propensiones,* no en las mías. ¿Quién vive sin afecciones? ¿Pensáis, hermanos, que los que temen a Dios, los que le adoran, los que le aman, no tienen afecciones? Pensáis rectamente y os atrevéis a creer y pensáis rectamente que tiene afecciones la mesa de juego, el teatro, la caza, la cetrería, la pesca, ¿y no las tendrán las obras de Dios? ¿Y no tendrá el pensamiento de Dios ciertas afecciones propias internas cuando se contempla el mundo, y se coloca ante los ojos el espectáculo de la naturaleza y en él se busca al Artífice, y no se encuentra en parte alguna que desagrade y que agrada sobre todas las cosas?

15 [v.14]. *Tu camino está en el Santo.* Contempla ya las obras de la misericordia de Dios para con nosotros, y habla de ellas y se regocija en estas afecciones. Primeramente comienza por esto: *Tu camino está en el Santo.* ¿Qué camino tuyo está en el Santo? *Yo soy,* dice, *el camino, la verdad y la vida.* Retornad, hombres, de vuestras afecciones. ¿Adónde vais? ¿Adónde corréis?

delectemur, ut etiam cum hinc abierimus, faciamus quod ipso loquente faciebamus; si tamen facimus coeptum ipsius quod dixit: *Nunc coepi.* Gaudere in operibus Dei, est oblivisci et te, si potes illo solo delectari. Quid enim melius illo? Non vides, quia cum ad te redis, in deteriorem redis? *Memor fui operum Domini: quia memor ero ab initio mirabilium tuorum.*

14 [v.13]. *Et meditabor in omnibus operibus tuis, et in affectionibus tuis garriam.* Ecce tertium garrire. Garrivit foris, quando defecit; garrivit in spiritu suo intus, quando profecit; garrivit in operibus Dei, quando pervenit quo profecit. *Et in affectionibus tuis garriam:* non in affectionibus meis. Quis vivit sine affectionibus? Et putatis, fratres, quia qui Deum timent, Deum colunt, Deum diligunt, nullas habent affectiones? Vere, hoc putabis, et putare audebis, quod affectiones habeat tabula, theatrum, venatio, aucupium, piscatus, et non habeant opera Dei? et non habeat meditatio Dei interiores affectiones quasdam suas, cum inspicitur mundus, et ponitur ante oculos spectaculum naturae rerum, et in his quaeritur artifex, et invenitur nusquam displicens, et super omnia placens?

15 [v.14]. *Deus, in Sancto via tua.* Inspicit iam opera misericordiae Dei circa nos, ex his garrit, et in his affectionibus exsultat. Primo inde coepit, *In Sancto via tua.* Quae via tua in Sancto? *Ego sum,* inquit, *via, veritas, et vita* (Io 14,6). Redite ergo, homines, ab affectionibus vestris. Quo itis? quo curritis? quo non solum a Deo, sed etiam a vobis fugitis?

¿Adónde huís, no sólo de Dios, sino también de vosotros? *Volved, prevaricadores, al corazón, escudriñad vuestro espíritu, pensad en los años eternos, encontrad la misericordia de Dios que tiene para con vosotros, contemplad las obras de Dios: su camino está en el Santo.* Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de pesado corazón? ¿Qué buscáis en vuestras afecciones? ¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira? Entended que el Señor engrandeció a su Santo. *Tu camino está en el Santo.* Nos dirijamos a él; nos encaminemos a Cristo, allí está su camino. *¡Oh Dios!, tu camino está en el Santo. ¿Qué Dios hay grande como nuestro Dios?* Los gentiles tienen afecciones para con sus dioses, adoran ídolos que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen, pies y no andan. ¿Por qué te encaminas al dios que no anda? No adoro, dice, a estos ídolos. ¿Qué adoras? ¿La deidad o el numen que hay en ellos? Ciertamente adoras a ésta, porque se dijo en otro salmo *que los dioses de los gentiles son demonios.* ¿O adoras a los ídolos o a los demonios? Ni a los ídolos ni a los demonios, dice. ¿Entonces qué adoras? Las estrellas, el sol, la luna, todas estas cosas celestes. ¡Cuánto mejor es el que hizo estas cosas terrestres y celestes! *¿Qué Dios hay grande como nuestro Dios?*

16 [v.15]. *Tú eres el Dios que solo hace maravillas.* Tú ciertamente eres el gran Dios que haces maravillas en el cuerpo y en el alma; y tú solo las haces. Oyeron los sordos, vieron los ciegos, curaron los enfermos, resucitaron los muertos, recobraron el movimiento los paralíticos. Estos milagros tuvieron lugar entonces en los cuerpos. Veamos las maravillas que se obraron en las almas. Ya son sobrios los que poco antes eran borrachos, fieles

Redite, praevaricatores, ad cor (Is 46,8), scrutamini spiritum vestrum, recolite annos aeternos, invenite misericordiam Dei circa vos, attendite opera misericordiae eius: *In sancto via* eius. Filii hominum, usquequo graves corde? quid quaeritis in affectionibus vestris? utquid diligitis vanitatem, et quaeritis mendacium? Et scitote quoniam magnificavit Dominus Sanctum suum (Ps 4,3.4): *In Sancto via tua.* Ad ipsum ergo attendamus, Christum attendamus; ibi via eius: *Deus, in Sancto via tua. Quis Deus magnus, sicut Deus noster?* Habent gentes affectiones circa deos suos, idola adorant; oculos habent, et non vident; aures habent, et non audiunt; pedes habent, et non ambulant (Ps 113,5-7). Quid ambulas ad deum qui non ambulat? Non, inquit, ea colo. Et quid colis? Numen quod ibi est? Certe hoc colis quod alibi dictum est: *Quoniam dii gentium daemonia* (Ps 45,5). Aut idola colis, aut daemonia. Nec idola, nec daemonia, inquit. Et quid colis? Stellas, solem, lunam, ista coelestia. Quanto melius qui fecit, et terrena, et coelestia! *Quis Deus magnus sicut Deus noster?*

16 [v.15]. *Tu es Deus qui facis mirabilia solus.* Tu vere magnus Deus, faciens mirabilia in corpore, in anima, solus faciens. Audierunt surdi, viderunt caeci, convaluerunt languidi, surrexerunt mortui, constricti sunt paralytici. Sed miracula ista tunc in corporibus: videamus in anima. Sobrii sunt, paulo ante ebriosi; fideles sunt, paulo ante adoratores simu-

los que poco antes adoraban simulacros, reparten sus bienes a los pobres los que antes robaban los ajenos. *¿Qué Dios hay grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que solo haces maravillas.* Las hizo Moisés, pero no sólo él; las hicieron Elías y Eliseo, las hicieron los apóstoles, pero ninguno de ellos las hizo solo. Para hacerlas ellos estabas tú con ellos; cuando tú las hiciste nadie las hizo contigo. No estaban contigo cuando tú las hiciste, siendo así que tú también les hiciste a ellos mismos. *Tú eres el Dios que solo haces maravillas.* ¿Cómo *solo?* ¿Acaso las hace el Padre y no las hace el Hijo? ¿O las hace el Hijo y no las hace el Padre? ¿Qué digo? Las hace el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo. *Tú eres el Dios que solo haces maravillas.* No son tres dioses, sino uno solo el que sólo hace maravillas, y también en este que atraviesa. Porque que atràvesase y llegase a estas cosas fue obra maravillosa de Dios. Cuando habló dentro en su espíritu para traspasar aun a su mismo espíritu y deleitarse en las obras de Dios, El hizo allí maravillas. ¿Qué hizo Dios? *Diste a conocer a los pueblos tu poder.* De ahí dimana esta congregación o reunión, este Asaf que atraviesa, porque manifestó ante los pueblos su poder. ¿Qué poder dio a conocer a los pueblos? *Nosotros predicamos a Cristo crucificado, (que es) escándalo para los judíos y locura para los gentiles; mas para los judíos y griegos llamados, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios.* Luego, si Cristo es el poder de Dios, dio a conocer a Cristo ante los pueblos. ¿O es que aún no conocemos esto, y por esto hemos perdido el gusto, por esto nos quedamos abajo, por esto no atravesamos nada a fin de no ver esto? *Diste a conocer a los pueblos tu poder.*

lacrorum; res suas donant pauperibus, qui alienas ante rapiebant: *Quis Deus magnus, sicut Deus noster? Tu es Deus qui facis mirabilia solus.* Fecit et Moyses, sed non solus: fecit et Elias, fecit et Elisaeus, fecerunt et Apostoli; sed nullus eorum solus. Illi ut facerent, tu cum eis; tu quando fecisti, illi non tecum. Non enim tecum fuerunt cum fecisti, quando et ipsos tu fecisti. *Tu es Deus qui facis mirabilia solus.* Quomodo solus? Numquid forte Pater, et non Filius? aut Filius, et non Pater? Imo Pater, et Filius, et Spiritus sanctus. *Tu es Deus qui facis mirabilia solus.* Non enim tres dii, sed unus Deus facit mirabilia solus, et in ipso transiliente. Nam ut etiam transiliret, et ad ista perveniret, miraculum Dei fuit: quando intus garrivit cum spiritu suo, ut transiliret et ipsum spiritum suum, et in Dei operibus delectaretur, ipse ibi fecit mirabilia. Sed quid fecit Deus? *Notam fecisti in populis virtutem tuam.* Inde congregatio ista, Asaph transiliens, quia notam fecit in populis virtutem suam. Quam virtutem suam notam fecit in populis? *Nos autem praedicamus Christum crucifixum: Iudaeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis autem vocatis Iudaeis, et Graecis, Christum Dei Virtutem, et Dei Sapientiam* (1 Cor 1,23.24). Si ergo Virtus Dei Christus, notum fecit Christum in populis. An et hoc nondum agnoscimus? et ita desipimus, ita infra iacemus, ita nihil transilimus, ut hoc non videamus? *Notam fecisti in populis virtutem tuam.*

17 [v.16]. *Redimiste a tu pueblo con tu brazo.* Con tu brazo, es decir, con tu poder. Y el brazo del Señor, ¿a quién se reveló? *Redimiste con tu brazo a tu pueblo, a los hijos de Israel y de José.* Dice esto: a los hijos de Israel y de José, como refiriéndose a dos pueblos. ¿Por ventura los hijos de José no pertenecen a los hijos de Israel? Sí, por cierto. Lo sabemos, lo leemos, la Escritura lo proclama, lo declara la verdad diciendo que Israel, esto es, Jacob tuvo doce hijos, entre los cuales uno de ellos fue José; y que todos los nacidos de los doce hijos de Israel constituyen el pueblo de Israel. Luego, ¿cómo dice *a los hijos de Israel, a los hijos de José?* No sé qué nos amonestó que ha de distinguirse aquí. Escudriñemos nuestro espíritu. Quizá allí puso algo Dios, a quien debemos buscarle con nuestras manos por la noche para no engañarnos. Quizá en esta distinción *a los hijos de Israel y de José* estemos nosotros comprendidos. Por José quiso se entendiese otro pueblo; el pueblo gentil. ¿Por qué el pueblo gentil? Porque José fue vendido a Egipto por sus hermanos. Aquel José a quien envidiaron sus hermanos y por lo mismo le vendieron a Egipto, vendido a Egipto, sufrió y fue humillado, pero, reconocida su inocencia, fue exaltado, prosperó y gobernó. En todas estas cosas, ¿qué se simboliza? ¿Qué? Que Cristo fue vendido también por sus hermanos y arrojado de su tierra como al Egipto de los gentiles. Allí primeramente fue humillado cuando los mártires soportaban las persecuciones; pero ahora es exaltado, como vemos porque se cumplió en él: *le adorarán todos los reyes de la tierra y le servirán todas las naciones.* Luego José es el pueblo gentil

17 [v.16]. *Redemisti in brachio tuo populum tuum. Brachio tuo:* hoc est virtute tua. Et brachium Domini cui revelatum est? (Is 53,1). *Redemisti in brachio tuo populum tuum, filios Israel, et Ioseph.* Quomodo quasi duos populos, *filios Israel, et Ioseph?* Nonne filii Ioseph in filiis Israel? Ita plane. Hoc scimus, hoc legimus, hoc Scriptura clamat, hoc veritas indicat, quoniam Israel, idem qui Iacob, habuit filios duodecim, inter quos unus erat Ioseph; et ex duodecim filiis Israel quotquot nati sunt, ad populum Israel pertinent. Quomodo ergo ait: *Filios Israel et Ioseph?* Nescio quid hic distinguendum admonuit. Perscrutemur spiritum nostrum: fortassis ibi aliquid posuit Deus, quem debemus et nocte quaerere manibus nostris, ut non decipiamur; forte inveniemus et nos in hac distinctione *filios Israel, et Ioseph.* Per Ioseph alium populum intelligi voluit; Gentium populum intelligi voluit. Quare gentium populum per Ioseph? Quia Ioseph venditus est in Aegyptum a fratribus suis (Gen 37,28). Ille Ioseph cui fratres inviderunt, et eum in Aegyptum vendiderunt, venditus in Aegiptum, laboravit, humiliatus est; agnitus, exaltatus, floruit, imperavit. Et his omnibus quid significavit? Quid, nisi Christum a fratribus venditum, eiectum de terra sua, tanquam in Aegyptum Gentium? Ibi primo humiliatum, quando persecutiones martyres patiebantur: nunc exaltatum, sicut videmus; quoniam impletum est in eo, *Adorabunt eum omnes reges terrae; omnes gentes servient illi* (Ps 71,11). Ergo

e Israel el pueblo hebreo. Dios redimió a su pueblo, *a los hijos de Israel y de José.* ¿Mediante qué cosa? Mediante la piedra angular, en la cual se unieron las dos paredes.

18 [v.17]. Y ¿cómo prosigue? *Te vieron, ¡oh Dios!, las aguas.* ¿Cuáles son estas aguas? Los pueblos, pues se dijo en el Apocalipsis que estas aguas son los pueblos. Allí vemos claramente que se escribió aguas simbolizando a pueblos. Arriba había dicho: *diste a conocer a los pueblos tu poder.* Con razón escribe ahora: *te vieron, ¡oh Dios!, las aguas; te vieron y temieron.* Por eso se cambiaron, porque te temieron. *Te vieron, ¡oh Dios!, las aguas y temieron; y se conturbaron los abismos.* ¿Qué son los abismos? Las profundidades de las aguas. ¿Quién no se conturba en los pueblos cuando se pulsa la conciencia? Indagas la profundidad del mar, ¿qué cosa más profunda que la conciencia humana? Esta profundidad se turbó cuando redimió Dios a su pueblo con su brazo. ¿Cuándo se turbaron los abismos? Cuando, confesando todas las conciencias, se arrepintieron; *y se conturbaron los abismos.*

19 [v.18]. *Grande fue el sonido de las aguas.* En las alabanzas de Dios, en la confesión de los pecados, en los himnos, en los cánticos, en las oraciones *fue inmenso el sonido de las aguas. Las nubes dieron voces.* Porque *vocearon las nubes,* se produjo este sonido de las aguas, esta perturbación de los abismos. ¿Qué nubes son éstas? Los predicadores de la verdad. ¿Qué nubes son éstas? Aquellas con las que Dios amenaza a cierta viña que produjo espinas en lugar de uvas, diciendo: *mandaré a mis nubes que no lluevan agua sobre ella.* Así, pues, los apóstoles, abando-

Ioseph populus ex Gentibus; Israel vero populus ex gente Hebraeorum. Redemit populum suum Deus, *filios Israel et Ioseph.* Per quid? Per lapidem angularem, in quo duo parietes copulati sunt (Eph 2,14).

18 [v.17]. Et exsequitur quomodo: *Viderunt te aquae, Deus.* Quid sunt *aquae?* Populi. Quae sunt istae *aquae;* dictum est in Apocalypsi; responsum est, Populi: ibi invenimus apertissime aquas in figura positas populorum (Apoc 17,15). Supra autem dixerat: *Notam fecisti in populis virtutem tuam.* Merito ergo, *Viderunt te aquae, Deus; viderunt te aquae, et timuerunt.* Ideo mutatae sunt, quia timuerunt. *Viderunt te aquae, Deus, et timuerunt, et conturbatae sunt abyssi.* Quae sunt *abyssi?* Altitudines aquarum. Quis non turbatur in populis, cum conscientia pulsatur? Quaeris altitudinem maris, quid profundius humana conscientia? Ista profunditas turbata est, quando in brachio suo redemit populum suum Deus. Quomodo turbatae sunt abyssi? Quando omnes conscientias suas confitendo fuderunt: *Et turbatae sunt abyssi.*

19 [v.18]. *Multitudo sonitus aquarum.* In laudibus Dei, in confessionibus peccatorum, in hymnis et canticis, in orationibus, *multitudo sonitus aquarum. Vocem dederunt nubes.* Inde iste sonitus aquarum, inde abyssorum perturbatio, quia *vocem dederunt nubes.* Quae nubes? Praedicatores verbi veritatis. Quae nubes? De quibus minatur cuidam vineae Deus, quae pro uva fecit spinas, et dicit: *Mandabo nubibus meis ne*

nando a los judíos, se encaminaron a los gentiles. *Las nubes vocearon* en todas las naciones. Predicando a Cristo, *las nubes dieron voces.*

20 [v.19]. *Efectivamente pasaron tus saetas.* Llama saetas a sus voces. Las palabras de los evangelistas fueron las saetas. Esto es una semejanza, porque, propiamente, ni la saeta es lluvia ni la lluvia saeta; mas, por el contrario, la palabra de Dios es saeta porque hiere, y lluvia porque riega. Nadie, pues, se maraville de la perturbación de los abismos cuando *pasaron las saetas.* ¿Qué significa *pasaron?* No permanecieron en los oídos, sino que atravesaron el corazón. *La voz de tu trueno en la rueda.* Acostumbrábamos de niños a pensar que, al oír un trueno en el cielo, era como el ruido de un carro que salía del establo; tienen, pues, los truenos cierto sacudimiento parecido al de los carros. ¿Pero acaso hemos de volver a pensar en estas puerilidades para entender lo que se dice: *la voz de tu trueno en la rueda,* como si Dios tuviese algunos carros en las nubes y su rodar produjese aquel ruido? No hay tal cosa. Esto es pueril, vano y falso. ¿Qué significa *la voz de tu trueno en la rueda?* Que rueda la voz. Tampoco lo entiendo. ¿Qué haremos? Interrogaremos a Iditho, pues tal vez él exponga lo que dijo: *la voz de tu trueno en la rueda.* No lo entiendo; oiré lo que dices: *Brillaron tus relámpagos en la redondez de la tierra.* Dilo, pues yo no lo había entendido. El orbe de la tierra es la rueda; porque el círculo del orbe de la tierra con razón se llama redondez; de aquí que la pequeña ruedecilla también se llama círculo. *La voz de tu trueno en la rueda; brillaron*

pluant super eam imbrem (Is v.6). Denique Apostoli relinquentes Iudaeos, ierunt ad Gentes in omnibus gentibus *vocem dederunt nubes;* praedicando Christum, *vocem dederunt nubes.*

20 [v.19]. *Etenim sagittae tuae pertransierunt.* Easdem voces nubium rursus sagittas dixit. Verba enim Evangelistarum sagittae fuerunt. Similitudines enim sunt. Nam proprie nec sagitta est pluvia, nec pluvia sagitta; at vero verbum Dei, et sagitta est, quia percutit, et pluvia, quia rigat. Nemo ergo iam miretur abyssorum conturbationem, quando *sagittae tuae pertransierunt.* Quid est, *pertransierunt?* Non in auribus remanserunt, sed corda transfixerunt. *Vox tonitrui tui in rota.* Quid est hoc? quomodo intellecturi sumus? Adiuvet Dominus. *Vox tonitrui tui in rota.* Solebamus pueri suspicari, cum audiremus tonitrua de caelo, quasi vehicula de stabulo processisse: habent enim tonitrua quamdam concussionem similem vehiculis. Numquid ad ista puerilia redituri sumus, ut intelligamus, *Vox tonitrui tui in rota;* quasi aliqua vehicula habeat Deus in nubibus, et transitus vehiculorum illum strepitum concitet? Absit. Hoc puerile est, vanum, nugatorium. Quid est ergo, *Vox tonitrui tui in rota?* Volvitur vox tua. Neque hoc intelligo. Quid faciemus? Interrogamus ipsum Idithun, ne forte ipse exponat quod dixit: *Vox,* inquit, *tonitrui tui in rota.* Non intelligo: audiam quid dicis: *Apparuerunt fulgura tua orbi terrarum.* Dic ergo: non intellexeram. Orbis terrarum est rota: nam circuitus orbis terrarum, merito et orbis dicitur; unde brevis etiam rotella,

tus relámpagos en la redondez de la tierra. Aquellas nubes (los apóstoles) en la rueda, en el círculo terrestre, recorrieron el orbe de la tierra, recorrieron tronando y relampagueando; conmovieron los abismos; tronaron los preceptos e hicieron brillar los relámpagos. *En toda la tierra resonó su voz, y en los confines de la tierra sus palabras. Se conmovió y tembló la tierra,* es decir, todos sus moradores. Ellos, por semejanza, son la tierra. ¿Por qué? Porque todas las gentes están comprendidas bajo el nombre de mar, puesto que la vida humana es amarga y está sometida a borrascas y tempestades. Si consideras que los hombres se devoran unos a otros como peces, engullendo el mayor al menor, advertirás que la tierra es este mar. Por allí anduvieron los Evangelistas.

21 [v.20]. *En el mar se halla tu camino.* Antes dijo: *Tu camino está en el Santo.* Ahora dice: *Tu camino está en el mar,* porque el mismo Santo está en el mar y con razón anduvo sobre las aguas del mar. *Tu camino está en el mar,* es decir, Cristo es predicado entre las gentes. En otro salmo se dice de este modo: *Dios se apiade de nosotros y nos bendiga; esclarezca su rostro para con nosotros a fin de que conozcamos en la tierra tu camino.* ¿En dónde *en la tierra? En todas las naciones tu Salud.* Esto es lo mismo que ahora dice: *Tu camino está en el mar, y tus sendas en inmensas aguas,* es decir, en muchos pueblos. *Y tus huellas no son conocidas.* No sé a quién se refiere al decir esto, pero sospecho que sea a los judíos. He aquí que ya ha sido predicada la misericordia de Cristo entre las gentes, de tal modo que *en el mar se halla su camino y sus sendas en inmensas aguas,* y,

orbiculus appellatur. *Vox tonitrui tui in rota: apparuerunt fulgura tua orbi terraram.* Nubes illae in rota circumierunt orbem terrarum; circumierunt tonando et coruscando, abyssum commoverunt, praeceptis tonuerunt, miraculis coruscaverunt: in omnem enim terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum (Ps 18,5). *Commota est, et contremebunda facta est terra:* id est, omnes qui habitant in terra. Per similitudinem autem ipsa terra est. Quare? Quia gentes omnes maris nomine nuncupantur, quod vita humana amara est, et procellis ac tempestatibus subdita. Iam illud si attendas, quod homines se tanquam pisces devorant, cum maior minorem absorbet: est ergo hoc mare; illuc Evangelistae ierunt.

21 [v.20]. *In mari est via tua.* Iamdudum *in Sancto via tua,* modo *in mari est via tua,* quia ipse Sanctus in mari, et merito etiam super aquas maris ambulavit (Mt 14,25). *In mari est via tua:* id est in Gentibus praedicatur Christus tuus. In alio quippe psalmo ita dicitur: *Deus misereatur nostri, et benedicat nos; illuminet vultum suum super nos, ut cognoscamus in terra viam tuam.* Ubi *in terra? In omnibus gentibus salutare tuum* (Ps 66,2.3): hoc est, *In mari est via tua. Et semitae tuae in aquis multis:* hoc est, in populis multis. *Et vestigia tua non cognoscentur.* Nescio quos tetigit, et mirum nisi et ipsos Iudaeos. Ecce iam sic propalata est Gentibus misericordia Christi, ut *in mari* sit *via tua, et semitae tuae in aquis multis; et vestigia tua non cognoscentur.* Unde, a quibus

con todo, *sus huellas no son conocidas.* ¿Quiénes las ignoran? Los que todavía dicen: Aún no vino Cristo. ¿Por qué dicen aún no vino Cristo? Porque ignoran que anda sobre el mar.

22 [v.21]. *Condujiste a tu pueblo como ovejas por la mano de Moisés y de Aarón.* Es un tanto difícil indagar por qué añadió esto. Ayúdenos vuestra atención, porque después de estos dos versillos se termina el salmo y el sermón, no sea que pensando vosotros que falta alguna otra cosa, por temor al demasiado trabajo o esfuerzo, atendáis con poco cuidado a lo presente. Habiendo dicho: *Tu camino está en el mar,* lo que entendemos, está en las gentes; y *tus sendas en inmensas aguas,* es decir, en muchos pueblos; añadió: *Y tus huellas no son conocidas.* Preguntábamos por quiénes eran ignoradas, y a continuación añadió: *Guiaste a tu pueblo como a ovejas por la mano de Moisés y de Aarón,* es decir, no se conocen tus huellas por el pueblo que fue conducido por la mano de Moisés y de Aarón. ¿Por qué se añadió esto si no fue para increpar y echar en cara el motivo de estar su camino en el mar? ¿Por qué *está su camino en el mar* si no es porque fue excluido de la tierra? Repudiaron a Cristo; los enfermos no quisieron que fuese su Salvador, pero él comenzó a serlo de los gentiles, de todas las naciones, de inmensos pueblos. Con todo, también se salvaron *las reliquias de su pueblo.* Quedó fuera la ingrata multitud, pues *cojeó la mayor parte del muslo de Jacob.* En la frase *la mayor parte del muslo de Jacob* se simboliza la muchedumbre de la estirpe; y así aconteció que la mayor parte de los israelitas se constituyó en una turba vana y necia que no conoció las huellas de Cristo en las aguas. *Guiaste a tu pueblo*

non cognoscentur, nisi ab his qui adhuc dicunt: Nondum venit Christus? Quare dicunt: Nondum venit Christus? Quia nondum agnoscunt super mare ambulantem.

22 [v.21]. *Deduxisti sicut oves plebem tuam, in manu Moysi et Aaron.* Quare hoc addiderit, indagare aliquantum difficile est. Adiuvate ergo nos intentione vestra, quia post ipsos duos versus finis erit, et Psalmi, et sermonis; ne forte cum aliquid restare arbitramini, timore laboris minus ad praesens attendatis. Cum dixisset, *In mari est via tua,* quod intelligimus, in gentibus; *et semitae tuae in aquis multis,* quod intelligimus, in populis multis, adiunxit: *Et vestigia tua non agnoscentur.* Et quaerebamus a quibus non agnoscerentur; et subiecit continuo, *Deduxisti sicut oves plebem tuam, in manu Moysi et Aaron:* id est, ab ista plebe tua quae deducta est in manu Moysi et Aaron, vestigia tua non cognoscentur. Quare ergo positum est, nisi increpandi et exprobrandi causa, *In mari est via tua?* Unde *in mari est via tua,* nisi quia exclusa est a terra tua? Expulerunt Christum, noluerunt esse suum Salvatorem aegri: ille autem coepit esse in Gentibus, et in omnibus gentibus, in multis populis. Salvae factae sunt etiam reliquiae populi illius. Remansit foris ingrata multitudo, et claudicans Iacob femoris latitudo (Gen 32,31). Latitudo enim femoris intelligitur in multitudine generis, et facta est in maiori parte Israelitarum turba quaedam vana et insipiens, quae non agnosceret

como ovejas, y no te conocieron. ¡Tantos y tan grandes bienes les diste!: les dividiste el mar, los hiciste atravesar por tierra firme en medio de las aguas, sumergiste en las olas a sus perseguidores enemigos, les diste el maná en el desierto, los condujiste por la mano de Moisés y de Aarón, y ellos te rechazaron para que tu camino estuviese en el mar y no conociesen tus huellas.

SALMO 77

[LA HISTORIA DE LOS PADRES, ENSEÑANZA PARA LOS HIJOS]

1 [v.1]. Este salmo contiene los hechos que se narran del pueblo antiguo (de Dios). Por él se avisa al pueblo nuevo y posterior que evite ser ingrato a los beneficios de Dios y se guarde de excitar contra sí la ira de Aquel de quien debe recibir sumisa y fielmente la gracia, para que no se haga, según dice el salmo, como sus padres, *generación depravada y provocativa de la ira; generación que no enderezó su corazón, ni fue fiel su espíritu a Dios.* Este es, pues, el deseo del salmo, éste el provecho, éste el fruto abundantísimo (que pretende se consiga). Como todas las cosas que se dicen y narran en él aparecen claras y evidentes, su título nos pide y recaba de manera especial nuestra atención. No en vano se intitula: *De inteligencia a Asaf.* Como no se intenta dar a conocer lo que exteriormente suena, sino el sentido interno, por eso las cosas que se encierran en él reclaman un inteligente comprensor. A continuación ha de narrar y recordar cosas que más bien parecen que necesitan un oyente que un expositor. *Abriré,* dice, *en parábolas mi boca; hablaré proposi-*

vestigia Christi in aquis. *Deduxisti sicut oves plebem tuam,* et non te cognoverunt. Tanta cum illis bona fecisti! mare divisisti, inter aquas per aridam traiecisti, persequentes inimicos fluctibus operuisti, in deserto egentibus manna pluisti, deducens eos *in manu Moysi et Aaron;* et expulerunt te a se, ut in mari esset via tua, et vestigia tua non cognoscerent.

PSALMUS 77

1 [v.1]. Psalmus iste ea continet quae in veteri populo acta narrantur: recentior autem et posterior populus admonetur ut caveat ne sit ingratus beneficiis Dei, eiusque in se provocet iracundiam cuius obedienter et fideliter debet suscipere gratiam: *Ne fiant,* inquit, *sicut patres eorum generatio prava et amaricans; generatio quae cor non direxit suum, et non est creditus cum Deo spiritus eius.* Haec est igitur psalmi huius intentio, haec utilitas, hic uberrimus fructus. Sed cum omnia videantur perspicua et aperta dici atque narrari, primitus movet atque intentos facit titulus eius. Neque enim frustra inscribitur, *Intellectus Asaph;* nisi quia fortasse non quod superficies sonat, sed interius aliquid intelligentem quaerunt ista lectorem. Deinde narraturus et commemoraturus haec omnia, quae videntur auditore quam expositore potius indigere, *Aperiam,*

ciones desde el principio. ¿Quién no sacude aquí la pereza? ¿Quién no despierta aquí del letargo? ¿Quién se atreverá como a leer de pasada estas parábolas y proposiciones manifiestas que por sus propios nombres indican que conviene estudiarlas a fondo? La parábola en sí misma encierra la semejanza de una cosa; y aunque sea un vocablo griego, sin embargo, ya se usa en latín. Y es sabido que, en las parábolas, las semejanzas que se narran de las cosas se comparan con las cosas de las cuales se trata. Las proposiciones que en griego se denominan *problemata,* son cuestiones que encierran algo que debe aclararse por medio de alguna explicación. ¿Quién leerá a la ligera parábolas y proposiciones? ¿Quién, al oírlas, no pondrá atención para conseguir su fruto entendiendo?

2. *Considerad, pueblo mío, mi ley.* ¿Quién hemos de creer que habla aquí si no es Dios? El dio la ley a su pueblo, a quien congregó librado de Egipto. Esta congregación se denomina propiamente sinagoga, que significa Asaf. ¿Se dijo *de inteligencia a Asaf* porque entendió el mismo Asaf, o ha de entenderse figuradamente, porque entendió la misma sinagoga, es decir, el pueblo, al que se le dice: *Considerad, pueblo mío, mi ley?* ¿Pero cómo es que increpa al mismo pueblo por el profeta diciendo: *Israel no me conoció y mi pueblo no me comprendió?* Con todo hubo en aquel pueblo quienes, teniendo la fe, la cual después fue revelada, no ajustándose a la letra de la ley, sino a la gracia del espíritu, entendieron. Pues no estuvieron sin fe los que de su pueblo pudieron prever y profetizar la futura manifestación de

inquit, *in parabolis os meum, eloquar propositiones ab initio.* Quis non hic de somno excitetur? Quis audeat velut manifestas legendo percurrere parabolas et propositiones, quae nominibus suis indicant altius se perscrutari oportere? Parabola quippe alicuius rei similitudinem prae se gerit; quod licet sit vocabulum graecum, iam tamen pro latino usurpatur. Et notum est quod in parabolis, quae dicuntur rerum similitudines rebus de quibus agitur comparantur. Propositiones autem quae graece appellantur προβλήματα, quaestiones sunt, habentes aliquid quod disputatione solvendum sit. Quis ergo parabolas et propositiones transitorie legat? quis non his auditis vigilantia mentis intendat, ut ad earum fructum intelligendo perveniat?

2. *Attendite,* inquit, *populus meus, legem meam.* Quem hic credamus loqui nisi Deum? Ipse enim legem dedit populo suo, quem liberatum ex Aegypto congregavit, quae congregatio proprie Synagoga nuncupatur, quod interpretatur Asaph. Utrum ergo ita dictum est, *Intellectus Asaph,* quod ipse Asaph intellexerit; an figurate intelligendum, quod eadem Synagoga, hoc est, idem populus intellexerit, cui dicitur, *Attendite, populus meus, legem meam?* Quid est ergo quod eumdem populum per prophetam increpat, dicens: *Israel autem me non agnovit, et populus meus non intellexit?* (Is 1,3). Sed profecto erant etiam in illo populo qui intelligerent, habentes fidem quae postea revelata est non ad Legis litteram, sed ad gratiam Spiritus pertinentem. Non enim sine ipsa fide

Cristo, cuando también aquellos antiguos sacramentos simbolizaban los futuros. ¿O es que sólo los profetas tenían esta fe y carecía el pueblo de ella? Antes bien, quienes oían religiosamente a los profetas eran ayudados por la misma gracia para que entendiesen lo que oían. Pero, ciertamente, el secreto del reino de los cielos se hallaba velado en el Viejo Testamento para que, en la plenitud de los tiempos, se revelase en el Nuevo. El Apóstol dice: *No quiero que vosotros, hermanos, ignoréis que todos nuestros padres estuvieron debajo de la nube, y que todos atravesaron el mar, y que todos fueron bautizados por Moisés en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo manjar espiritual, y que todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebieron de la piedra espiritual que los seguía; y la piedra era Cristo.* El mismo alimento y la misma bebida se hallan en el sacramento de ellos y en el nuestro. Pero, si por la significación es igual, por la realidad no lo es, porque a ellos se les dio el mismo Cristo figurado en la piedra, y a nosotros en la realidad de la carne. *Mas Dios,* dice el Apóstol, *no se agradó en todos ellos. Todos ciertamente comieron el mismo manjar espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual,* es decir, que significaba algo espiritual, *pero Dios no se agradó en todos ellos.* Al decir *no se agradó en todos ellos,* sin duda había allí algunos en quienes Dios se agradó; pues siendo todos los sacramentos comunes, no era común a todos la gracia, la cual es la virtud del sacramento. Así como también ahora, ya revelada la fe que entonces se hallaba oculta, es común el lavatorio de la regeneración, o bautismo, en todos los bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, pero la

fuerunt, qui eius in Christo futuram revelationem praevidere et praenuntiare potuerunt; cum et illa vetera sacramenta, significantia fuerint futurorum. An soli Prophetae habebant hanc fidem, non et populus? Imo vero etiam qui Prophetas fideliter audiebant, eadem adiuvabantur gratia, ut intelligerent quod audiebant. Sed utique sacramentum regni caelorum velabatur in Veteri Testamento, quod plenitudine temporis revelaretur in Novo. "Nolo enim vos", ait Apostolus, "ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes per Moysen baptizati sunt in nube et in mari, et omnes eumdem cibum spiritualem manducaverunt, et omnes eumdem potum spiritualem biberunt: bibebant enim de spirituali consequente eos petra; petra autem erat Christus". Idem itaque in mysterio cibus et potus illorum qui noster; sed significatione idem, non specie; quia idem ipse Christus illis in petra figuratus, nobis in carne manifestatus. "Sed non", inquit, "in omnibus illis beneplacitum est Deo (1 Cor 10,1-5). Omnes" quidem "eumdem cibum spiritualem manducaverunt, et eumdem potum spiritualem biberunt", id est, spirituale aliquid significantem; "sed non in omnibus illis beneplacitum est Deo". Cum dicit, "Non in omnibus", erant ergo ibi aliqui in quibus beneplacitum est Deo; et cum essent omnia communia sacramenta, non communis erat omnibus gratia, quae sacramentorum virtus est. Sicut et nunc iam revelata fide quae tunc velabatur, omnibus

misma gracia por la que se constituyen los sacramentos y por la que se restablecen los miembros de Cristo a su Cabeza, no es común a todos. Porque también los herejes tienen el mismo bautismo, y los falsos hermanos gozan en la comunión del mismo nombre de católicos. Luego también aquí rectamente se dice: *Pero Dios no se agradó en todos ellos.*

3. Sin embargo, ni entonces ni ahora es infructuosa la voz del que dice: *Considerad, pueblo mío, mi ley.* Esta palabra *attendite,* considerad, se escribió así en todos los códices, pues no dicen *attende,* considera, sino *attendite,* considerad. El pueblo consta de muchos, a estos muchos se dice en plural lo que sigue: *Inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.* Lo mismo es *considerad o atended* que *inclinad vuestro oído;* y también es lo mismo *a mi ley* que *a las palabras de mi boca.* Considera piadosamente la ley de Dios y las palabras de su boca aquel a quien la humildad le inclina el oído, no aquel a quien la soberbia le levanta la cerviz o le enorgullece. Lo que se infunde se recibe en el recipiente hondo de la humildad: lo que se arroja aparece fuera en la prominencia de la soberbia. De aquí es que se dice en otro lugar: *Inclina tu oído y recibe las palabras de entendimiento.* Así, pues, suficientemente se nos amonesta también a recibir inclinado el oído, es decir, con piadosa humildad, este salmo de entendimiento a Asaf. He consignado *de entendimiento para Asaf,* porque se escribió en el título del salmo *intellectus,* en genitivo, esto es, *de entendimiento* y no *el entendimiento.*

Tampoco se dijo de Asaf, sino *para Asaf* o *a Asaf,* conforme aparece por el artículo griego *to,* el cual se halla también en muchos códices latinos traducido por *ipsi,* en dativo. Estas

in nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti baptizatis (Mt 28,19), commune est lavacrum regenerationis; sed ipsa gratia cuius ipsa sunt Sacramenta, qua membra corporis Christi cum suo capite regenerata sunt, non communis est omnibus. Nam et haeretici habent eumdem Baptismum, et falsi fratres in communione catholici nominis. Ergo et hic recte dicitur: *Sed non in omnibus illis beneplacitum est Deo.*

3. Neque tunc tamen, neque nunc infructuosa est vox dicentis: *Attendite, populus meus, legem meam.* Quae locutio nota est in omnibus litteris, quod non ait, Attende; sed, *Attendite.* Ex multis enim populus constat; quibus multis quod sequitur pluraliter dicitur: *Inclinate aurem vestram in verba oris mei.* Quod est, *Attendite;* hoc est, *Inclinate aurem vestram:* et quod illic ait, *legem meam;* hoc ait hic, *verba oris mei.* Ille namque pie attendit legem Dei et verba oris eius, cuius aurem inclinat humilitas; non cuius erigit cervicem superbia. Quod enim infunditur, concavo humilitatis excipitur, eminentia tumoris expellitur. Unde alio loco: *Inclina,* inquit, *aurem tuam, et excipe verba intellectus* (Prov 22,17). Satis itaque admoniti sumus etiam istum psalmum huius intellectus Asaph (quia genitivo casu in titulo positum est, huius intellectus; non, hic intellectus) inclinata aure suscipere, id est humili pietate. Nec, ipsius Asaph dictum est; sed, ipsi Asaph: quod graeco articulo apparet et in quibusdam latinis

palabras son de conocimiento, es decir, del conocimiento que le fue dado al mismo Asaf; pero no hemos de pensar que estas palabras se dieron a conocer a un solo hombre, sino que más bien hemos de entender que se dieron a la congregación del pueblo de Dios, del que jamás nosotros nos debemos considerar extraños. (No olvidemos que Asaf significa congregación.)

Aun cuando propiamente se denomine sinagoga la congregación de los judíos, e Iglesia la de los cristianos; a pesar de que más bien suele entenderse por congregación la reunión de animales, y por convocación o convención la reunión de hombres; con todo, también hallamos que fue llamada iglesia la sinagoga; y quizá más bien nos convino a nosotros que se nos dijese: *Sálvanos, Señor Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes para que alabemos tu santo nombre.* Asimismo no nos conviene tener por indigno, al contrario, debemos dar gracias inefables, el ser las ovejas de su aprisco, a las cuales preveía al decir: *Tengo otras ovejas que no son de este redil; me conviene también traerlas para que haya un solo rebaño y un solo pastor,* uniendo así al pueblo fiel de los gentiles con el pueblo de los israelitas, de quienes había dicho primeramente: *Sólo he sido enviado a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* En efecto, también serán congregadas ante él todas las gentes y, como pastor, separará a las ovejas de los cabritos. Por tanto, oigamos lo que se dijo: *Considerad, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca,* no como dicho a los judíos, sino más bien a nosotros, o a lo menos con seguridad también a nosotros. Pues habiendo dicho el Apóstol: *Pero Dios no se agradó en todos ellos,*

codicibus invenitur. Verba igitur ista intellectus sunt, id est, intelligentiae sunt quae data est ipsi Asaph; quod non uni homini, sed melius accipimus congregationi populi Dei, unde nequaquam nos alienare debemus. Quamvis enim proprie dicatur, Synagoga Iudaeorum, Ecclesia vero Christianorum; quia congregatio magis pecorum, convocatio vero magis hominum intelligi solet: tamen et illam dictam invenimus Ecclesiam, et nobis fortasse potius convenit dicere, *Salva nos, Domine Deus noster, et congrega nos de nationibus, ut confiteamur nomini sancto tuo* (Ps 105,47). Neque dedignari nos oportet, imo gratias ineffabiles agere, quod sumus oves manuum eius, quas praevidebat cum diceret, Habeo alias oves quae non sunt de hoc ovili; oportet me et ipsas adducere, ut sit unus grex et unus pastor (Io 10,16): iungendo scilicet fidelem populum Gentilium fideli populo Israelitarum, de quibus prius dixerat, *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel* (Mt 15,24). Nam et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separavit eos sicut pastor oves ab haedis (ib. 25,32). Sic igitur audiamus quod dictum est, *Attendite, populus meus, legem meam, inclinate aurem vestram in verba oris mei,* non tanquam Iudaeis, sed potius tanquam nobis, vel certe tam etiam nobis ista dicantur. Cum enim dixisset Apostolus, *Sed non in omnibus illis beneplacitum est Deo,* ita ostendens fuisse ibi etiam illos in quibus beneplacitum est Deo; continuo subiecit, "Prostrati enim sunt in deserto":

demostrando que allí hubo algunos en los que se agradó, añade a continuación: *Porque tendidos quedaron en el desierto;* y prosigue: *Y estas cosas fueron figuras de nosotros para que no codiciemos cosas malas como ellos las codiciaron, ni adoremos a los ídolos como algunos de ellos los adoraron, conforme se escribió: sentóse el pueblo a comer y a beber y se levantaron a danzar; ni forniquemos como algunos de ellos fornicaron y murieron en un solo día veintitrés mil. Ni tentemos a Cristo como algunos de ellos lo tentaron y perecieron por picaduras de serpientes. Ni habéis de murmurar como algunos de ellos murmuraron y perecieron a manos del exterminador.* Todas estas cosas, siendo realidades, en figura les acontecieron, y se escribieron para nuestra corrección puesto que sobre nosotros ha venido a caer al fin de los siglos. De aquí que en este salmo se dijo entre otras cosas: *Para que lo conozca otra generación; los hijos que han de nacer y levantarse.* Luego, si aquella muerte debida a las serpientes, y aquella destrucción hecha por el exterminador, y aquella matanza de la espada, fueron figuras, como evidentemente lo dice el Apóstol, siendo así que todas estas cosas les acontecieron en la realidad, pues no dice: se decían en figura, o fueron escritas figuradamente, sino *en figura les acontecieron,* ¿con cuánta mayor veneración han de evitarse los castigos prefigurados en aquellos del Antiguo Testamento? Así como, sin lugar a duda, en las buenas cosas es mucho mejor lo que simbolizan las figuras que su misma figura; igualmente, en las cosas malas, son peores las simbolizadas en los simbolismos que los mismos simbolismos. Por lo mismo, la tierra de promisión donde era conducido aquel pue-

deinde adiunxit, "Haec autem figurae nostrae factae sunt, ut non simus concupiscentes mala, sicut et illi concupierunt: neque idolis servientes, sicut *quidam eorum; sicut scriptum est,* Sedit populus manducare et bibere, et surrexerunt ludere. Neque fornicemur, sicut quidam eorum fornicati sunt, et ceciderunt una die viginti et tria millia. Neque tentemus Christum, sicut quidam eorum tentaverunt et a serpentibus perierunt. Neque murmuraveritis, sicut quidam eorum murmuraverunt, et perierunt ab exterminatore. Omnia autem haec in figura contingebant illis: scripta autem sunt ad correptionem nostram, in quos finis saeculorum obvenit" (1 Cor 10,5-11). Nobis ergo potius ista cantata sunt. Unde in hoc psalmo inter caetera dictum est: *Ut cognoscat generatio altera, filii qui nascentur et exsurgent.* Porro si ille interitus a serpentibus, et ab exterminatore illa perditio, et gladii trucidatio, figurae fuerunt, sicut evidenter dicit Apostolus, *cum illa omnia contigisse manifestum sit; non enim ait,* In figura dicebantur, vel, In figura scripta sunt; sed, *In figura,* inquit, *contingebant illis:* quanto maiore diligentia pietatis cavendae sunt poenae quarum figurae illae fuerunt! Procul dubio quippe, sicut in bonis rebus multo amplius boni est in eo quod per figuram significatur, quam in ipsa figura; ita et in malis longe utique peiora sunt quae significantur figuris,

blo no es nada en comparación del reino de los cielos adonde es guiado el pueblo cristiano; e igualmente aquellos castigos que figuraron otros, con ser ellos tan atroces, en comparación de los castigos que simbolizaban son tortas y pan pintado. En cuanto puedo barruntar, a las que denominó figuras el Apóstol, a las mismas llama este salmo proposiciones y parábolas, sin poner el fin en lo que aconteció, sino en las cosas a las cuales se refieren por racional comparación. Consideremos, pues, la ley de Dios nosotros, pueblo suyo; e inclinemos nuestro oído a las palabras de su boca.

4 [v.2]. *Abriré,* dice, *en parábolas mi boca; y hablaré proposiciones desde el principio.* Claramente aparece en los versillos siguientes a qué principio se refiere. No a aquel en el que fue hecho el cielo y la tierra, ni a aquel en el que fue creado el género humano en el primer hombre, sino a aquel en el que fue sacada de Egipto la congregación del pueblo; de suerte que se refiere a Asaf, puesto que significa congregación. Pero el que dijo: *Abriré en parábolas mi boca,* ¡ojalá se digne iluminar nuestro entendimiento para comprender el sentido de ellas! Si, como habló en parábolas, así las declarase; y, como habló en proposiciones, así las expusiese, no nos quemaríamos las cejas. Pero de tal modo se hallan encubiertas y veladas todas ellas, que aun cuando ayudándonos él podamos llegar a descubrir algo por lo que saludablemente nos alimentemos, sin embargo, con el sudor de nuestro rostro comamos el pan y paguemos la pena de la antigua sentencia, no sólo con el trabajo del cuerpo, sino tam-

cum tanta mala sint etiam significantes figurae. Nam sicut terra promissionis, quo ille populus ducebatur, in comparatione regni caelorum nihil est, quo christianus populus ducitur: ita et poenae illae figurae fuerunt, cum tam sint atroces, in comparatione poenarum quas significant nihil sunt. Quas autem figuras dixit Apostolus, eas dicit iste psalmus, quantum existimare possumus, parabolas et propositiones: non in eo habentes finem, quod contigerunt; sed in eis rebus ad quas rationabili comparatione referuntur. Attendamus ergo legem Dei, populus eius, et inclinemus aurem nostram in verba oris eius.

4 [v.2]. *Aperiam,* inquit, *in parabolis os meum; eloquar propositiones ab initio.* A quo initio dicat, satis apparet in consequentibus. Non enim ex quo factum est caelum et terra, vel ex quo creatum est in primo homine genus humanum; sed ex quo populi congregatio quae adducta est ex Aegypto: ut sensus pertineat ad Asaph, quod interpretatur Congregatio. Sed utinam qui dixit, *Aperiam in parabolis os meum,* etiam intellectum nostrum in eas aperire dignetur! Si enim sicut os suum aperuit in parabolis, ita aperiret etiam ipsas parabolas; et sicut eloquitur propositiones, ita eloqueretur et earum expositiones; non hic aestuaremus: nunc vero ita obtecta et clausa sunt omnia, ut etiamsi ad aliquid ipso adiuvante, unde salubriter pascamur pervenire possimus, in sudore tamen vultus nostri edamus panem (Gen 3,19); et poenam definitionis antiquae,

bién con el del espíritu. Hable, y oigamos las parábolas y las proposiciones.

5 [v.3]. *Cuántas cosas hemos oído y entendido que nos contaron nuestros padres.* Anteriormente hablaba el Señor; porque ¿de quién ha de creerse que eran aquellas palabras: *Considerad, pueblo mío, mi ley?* ¿Cómo es que ahora repentinamente habla el hombre?; pues ya son del hombre estas palabras: *Cuantas cosas hemos oído y entendido y que nos contaron nuestros padres...* Sin duda ya Dios había de hablar por ministerio del hombre, conforme dice el Apóstol: *¿Queréis por ventura experimentar que quien habla en mí es Cristo?* Quiso primero hablar en representación de sí mismo, para que no aconteciese que, hablando el hombre después las palabras de Dios, fuese despreciado como hombre. De tal condición son las locuciones de Dios que se nos dan a conocer por nuestro sentido corporal. El Creador mueve a la criatura sometida con obra invisible. La sustancia de Dios no se convierte en algo corpóreo y temporal a fin de que por signos temporales y corpóreos, que pertenecen a los ojos o a los oídos, haga conocer a los hombres, en cuanto puedan, su voluntad. Si el ángel puede usar del éter, del aire, de las nubes del fuego y de cualquiera otra naturaleza o figura corporal; y el hombre se vale para manifestar los secretos de su mente del rostro, de la lengua, de las manos, de la pluma, de las letras y de otras cosas que tienen algún significado; y, en fin, si, siendo hombre, envía hombres como mensajeros, y dice a uno vete, y va, y a otro, ven, y viene, y a su siervo, haz esto, y lo hace, ¡con cuánta mayor eficacia y poder anunciará Dios lo que le plazca a quien le están

non corporis tantum, sed et cordis labore pendamus. Dicat ergo, et audiamus parabolas et propositiones.

5 [v.3]. *Quanta audivimus, et cognovimus ea, et patres nostri narraverunt nobis.* Dominus superius loquebatur. Nam cuius alterius verba credenda sunt, *Attendite, populus meus, legem meam?* Quid est ergo quod nunc repente homo loquitur? Iam enim hominis verba sunt, *Quanta audivimus, et cognovimus ea, et patres nostri narraverunt nobis.* Nimirum iam Deus ex hominis ministerio locuturus, sicut ait Apostolus, *An vultis experimentum accipere eius qui in me loquitur Christus?* (2 Cor 13,3). ex persona sua primum verba fieri voluit, ne verba eius loquens homo, contemneretur ut homo. Ita enim se habent locutiones Dei, quae nobis insinuantur per sensum corporis nostri. Creaturam subditam opere invisibili Creator movet; non eius substantia in aliquid corporale et temporale convertitur, ut corporalibus et temporalibus signis, sive ad oculos sive ad aures pertinentibus, quantum capere homines possunt, suam faciat innotescere voluntatem. Si enim angelus uti potest aethere, aere, nube, igne, et alia qualibet natura vel specie corporali; et homo vultu, lingua, manu, calamo, litteris, aliisve significantibus rebus ad suae mentis indicanda secreta; postremo cum homo sit, nuntios homines mittit, et dicit alii, Vade, et vadit; et alii, Veni, et venit; et servo suo, Fac hoc, et facit (Lc 7,8): quanto maiore et efficaciore potestate Deus, cui Domino universa

sometidas todas las cosas, y que usa del hombre y del ángel! Aun cuando diga ya el hombre: *Cuantas cosas hemos oído y entendido, y que nos contaron nuestros padres...;* las oigamos, no obstante, como palabras de Dios, no como fábulas humanas. Por esto se dijo antes: *Considerad, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca en parábolas, y hablaré en proposiciones desde el principio.* ¿Qué? *Cuantas cosas hemos oído y conocido y que nos contaron nuestros padres. Hemos oído y conocido* es lo mismo que *oye, hija, y ve.* Se oyeron en el Viejo Testamento las cosas que se conocieron en el Nuevo; se oyeron al profetizarlas, se conocieron al cumplirse. Cuando se da lo prometido no se defrauda la audición. *Que nuestros padres,* Moisés y los profetas, *nos contaron.*

6 [v.4]. *No fueron ocultadas a sus hijos en la generación siguiente.* Esta es nuestra generación, en la cual se nos dio la regeneración, *pues nos anunciaron las alabanzas del Señor, y sus poderes, y las maravillas que obró.* El orden de las palabras es el siguiente: *Y nuestros padres nos narraron, anunciando las alabanzas del Señor.* Se alaba al Señor para que sea amado. ¿Y qué cosa se ama con más provecho?

7 [v.5-8]. *Y erigió o estableció testimonio en Jacob y puso ley en Israel.* Este es el principio del que se dijo arriba: *Hablaré proposiciones desde el principio.* Luego el principio es el Viejo Testamento; el fin, el Nuevo. En la ley prevalece el temor, pues *el comienzo de la sabiduría es el temor del Señor.* Mas *el fin de*

subiecta sunt, et ipso angelo et homine utitur, ut quod ei placet annuntiet! Quamvis itaque iam homo dicat, *Quanta audivimus, et cognovimus ea, et patres nostri narraverunt nobis;* tamen tanquam Dei verba, non tanquam humanas fabulas audiamus. Propter hoc enim praemissum est, *Attendite, populus meus, legem meam, inclinate aurem vestram in verba oris mei. Aperiam in parabolis os meum, eloquar propositiones ab initio. Quanta* ergo *audivimus,* inquit, *et cognovimus ea, et patres nostri narraverunt nobis.* Sic est, *audivimus, et cognovimus;* quomodo, *Audi, filia, et vide* (Ps 44,11). Audita enim sunt in Veteri Testamento quae cognoscuntur in Novo; audita cum prophetarentur, cognita cum implerentur. Ubi promissio redditur, non fraudatur auditio. *Et patres nostri,* Moyses et Prophetae, *narraverunt nobis.*

6 [v.4]. *Non sunt abscondita a filiis eorum, in generatione altera.* Haec est nostra generatio, in qua nobis donata est regeneratio. *Annuntiantes laudes Domini, et potentias eius, et mirabilia eius quae fecit,* Ordo verborum est, *Et patres nostri narraverunt nobis, annuntiantes laudes Domini.* Laudatur Dominus ut ametur: quid enim salubrius amatur?

7 [v.5-8]. *Et suscitavit Testimonium in Iacob, et Legem posuit in Israel.* Hoc est initium de quo supra dictum est, *Eloquar propositiones ab initio.* Initium est ergo Vetus Testamentum, finis Novum. Timor enim praevalet in Lege: et *initium sapientiae timor Domini* (Ps 110,10). *Finis* autem *Legis Christus* est, *ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4): quo

la ley es Cristo en orden a la justicia para todo creyente, con cuyo donante *se infunde la caridad en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado;* y *la caridad perfecta arroja fuera el temor,* porque *ahora se manifestó la justicia de Dios sin la Ley.* Pero como *recibe el testimonio por la ley y los profetas,* por eso *erigió o estableció el testimonio en Jacob, y puso la ley en Israel.* Porque también aquel tabernáculo que se construyó, siendo obra tan insigne y llena de sublimes simbolismos, se llamó *tabernáculo del testimonio.* En este tabernáculo también estaba el velo delante del arca de la ley, así como el velo delante del rostro del ministro de la ley, porque en aquella economía se encerraban las parábolas y proposiciones. Pues todas aquellas cosas que se profetizaban y se hacían encerraban ocultas significaciones y no se divisaban con evidentes manifestaciones. *Empero, cuando hubieres pasado a Cristo,* dice el Apóstol, *será quitado el velo. Porque cuantas son las promesas de Dios, en él ha sido el sí y el amén* (es decir, en Cristo se han cumplido). El que se adhiere a Cristo posee todo el bien que no entiende en la Escritura de la ley; pero el que es ajeno a Cristo ni entiende ni posee. *Estableció,* por tanto, *el testimonio en Jacob, y puso ley en Israel.* Según costumbre suya, lo repite; porque lo mismo es *erigió o estableció testimonio* que *puso ley;* e igualmente significa *en Jacob* que *en Israel.* Pues así como estos dos nombres pertenecen a uno mismo, así ley y testimonio son dos nombres de una misma cosa. Dirá alguno que existe alguna diferencia entre *estableció* y *puso.* Ciertamente, como existe entre Jacob e Israel, mas no por ser dos hombres, sino por ser dos nombres impuestos a un mismo hombre por distintas

donante *diffunditur charitas in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (ib. 5,5); et *consummata charitas foras mittit timorem* (1 Io 4,18), quoniam *nunc sine Lege Dei manifestata est.* Sed quoniam *testimonium habet a Lege et Prophetis* (Rom 3,21), ideo *suscitavit Testimonium in Iacob, et Legem posuit in Israel.* Nam et illud quod tam insigni et pleno tantis significationibus opere tabernaculum constitutum est, tabernaculum Testimonii nominatur (Ex 40,2), in quo erat velamen contra arcam Legis, sicut velamen contra faciem ministri Legis; quia in illa dispensatione parabolae et propositiones erant. Ea quippe quae praedicabantur et fiebant, velatis significationibus condebantur, et non revelatis manifestationibus cernebantur. *Cum autem transieris ad Christum,* ait Apostolus, *auferetur velamen* (2 Cor 3,13,16). Quotquot enim sunt promissiones Dei, in illo *Etiam, Amen* (ib. 1,20). Quisquis igitur Christo adhaeret, totum bonum quod etiam in litteris Legis non intelligit, habet; quisquis est autem alienus a Christo, nec intelligit, nec habet. *Suscitavit ergo Testimonium in Iacob, et Legem posuit in Israel.* More suo repetit. Nam quod est, *Suscitavit Testimonium;* hoc est, *Legem posuit:* et quod est, *in Iacob;* hoc est, *in Israel.* Nam sicut ista duo nomina sunt hominis unius, ita Lex et Testimonium duo sunt nomina rei unius. Interest aliquid, ait quispiam, inter *suscitavit* et *posuit.* Ita sane; quemadmodum interest etiam inter *Iacob,* et *Israel:* non quia erant duo homines, sed eadem duo

causas: el de Jacob por suplantación, ya que agarró el talón del hermano que nacía primero, y el de Israel por la visión de Dios. Así una cosa es *erigió o estableció*, y otra *puso*. En cuanto creo, se dijo *estableció testimonio* porque por él estableció algo. *Sin la ley*, dice el Apóstol, *el pecado estaba muerto. Yo también vivía algún tiempo sin ley, mas, venido el mandamiento, revivió el pecado.* He aquí lo que se estableció por el testimonio, que es la ley: que apareciese lo que estaba oculto, como poco después lo dice: *Pero el pecado, para que apareciese pecado, por lo bueno obró para mí la muerte.* Se dijo *puso la ley* como yugo a los pecadores; por lo cual se escribe *que la ley no está puesta para el justo.* Es testimonio en cuanto que prueba algo; es ley en cuanto que manda, siendo la misma cosa. Por tanto, así como Cristo es piedra: pero, para los creyentes, piedra angular y, para los incrédulos, piedra de tropiezo y de escándalo; así es testimonio de ley para los que no usan legítimamente de la ley. Es testimonio por el cual se haga ver a los pecadores que han de ser castigados. Pero para los que usan legítimamente de ella es testimonio por el que se manifieste en quien deben refugiarse los pecadores para ser librados. Pues en su gracia, *dando testimonio la ley y los profetas, se halla la justicia de Dios,* por la cual se justifica el impío, y *a la que, desconociéndola algunos, no se sometieron, queriendo establecer la suya propia.*

8. *Cuantas cosas mandó a nuestros padres notificar a sus hijos para que las conociese otra generación, los hijos que han*

nomina diversis causis uni homini sunt imposita; Iacob propter supplantationem, quoniam nascentis tenuit plantam fratris; Israel autem propter visionem Dei (Gen 25,25, et 32,28). Sic aliud est, *suscitavit*, aliud *posuit*. Nam, *suscitavit Testimonium,* quantum existimo, dictum est, quod illo aliquid suscitatum est. *Sine Lege enim,* ait Apostolus, *peccatum mortuum est. Ego autem vivebam aliquando sine Lege: adveniente autem mandato, peccatum revixit.* Ecce quod suscitatum est per Testimonium quod est Lex, ut appareat quod latebat, sicut paulo post dicit: *Sed peccatum ut appareat peccatum, per bonum mihi operatum est mortem* (Rom 7,8.9.13). *Posuit* autem *Legem,* dictum est, tanquam iugum peccatoribus: unde dicitur, *Quia iusto non est lex posita* (1 Tim 1,9). Testimonium est igitur, in quantum aliquid probat; Lex autem, in quantum iubet; cum sit una eademque res. Quocirca sicut lapis Christus; sed credentibus in caput anguli (Ps 117,22), non credentibus autem lapis offensionis et petra scandali; ita Testimonium Legis eis qui Lege non legitime utuntur. Testimonium est quo convicantur puniendi peccatores; his vero qui ea legitime utuntur. Testimonium est quo demonstratur ad quem liberandi confugere debent peccatores. In eius enim gratia est *iustitia Dei, testimonium habens a Lege et Prophetis,* qua iustificatur impius: quam quidam *ignorantes, et suam volentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti* (Rom 10,3).

8. "Quanta", inquit, "mandavit patribus nostris nota facere ea filiis suis: ut cognoscat generatio altera, filii qui nascentur et exsurgent, et

de nacer y levantarse, las contarán a sus hijos para que pongan su esperanza en Dios, y no se olviden de las obras de Dios, y busquen sus mandamientos, a fin de que así no se hagan como sus padres generación depravada y provocativa, generación que no enderezó su corazón, ni su espíritu fue fiel a Dios. Estas palabras designan dos pueblos: uno que pertenece al Viejo Testamento, otro al Nuevo, puesto que lo que dice: *Cuantas cosas mandó a nuestros padres que hiciesen conocer a sus hijos* indica que recibieron ellos el mandamiento de notificárselas a sus hijos, no que ellos las conocieron o las pusieron en práctica, sino que las recibieron *para que conociese otra generación* lo que aquella no conoció, *los hijos que han de nacer y levantarse.* Pues aquellos que habían ya nacido no se levantaron, ya que no tuvieron su corazón puesto arriba, sino que, más bien, lo tuvieron colocado en la tierra. Con Cristo se levanta; por eso se dijo: *Si os levantasteis o resucitasteis con Cristo, gustad las cosas de arriba. Y las contarán,* dice el salmista, *a sus hijos para que pongan su esperanza en Dios.* Por esto los justos no quieren establecer su justicia, *sino que descubren a Dios su camino, y esperan en él para que él obre. Y no se olviden de las obras de Dios,* engrandeciendo y jactándose de sus obras como si ellos las hiciesen, siendo Dios como es el que, por su benevolencia, obra en aquellos que ejecutan buenas obras tanto el querer como el obrar. *Y busquen sus mandamientos.* Conociéndolos ya, ¿cómo los han de buscar? *Cuantas cosas,* dice, *mandó a nuestros padres notificar a sus hijos para que las conociese otra generación.* ¿Qué ha de conocer? Sin duda los mandamientos que ordenó. ¿Y cómo todavía han de buscarlos

narrent filiis suis; ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei, et mandata eius exquirant. Ne fiant, sicut patres eorum, generatio prava et amaricans; generatio quae cor non direxit suum, et non est creditus cum Deo spiritus eius". Haec verba indicant duos quodammodo populos; alterum ad Vetus, alterum ad Novum Testamentum pertinentem: nam quod ait, *Quanta mandavit patribus nostris nota facere ea filiis suis,* mandata eos accepisse dixit, *nota facere ea filiis suis,* non tamen eos agnovisse aut fecisse; sed ad hoc acceperunt ipsi, *ut cognoscat generatio altera,* quod illa non cognovit. *Filii qui nascentur et exsurgent.* Nam illi qui nati sunt, non exsurrexerunt, quia non sursum cor, sed in terra potius habuerunt. Cum Christo enim exsurgitur: unde dictum est, *Si exsurrexistis cum Christo, quae sursum sunt sapite* (Col 3, 1). *Et narrent,* inquit, *filiis suis, ut ponant in Deo spem suam.* Ita enim non suam iustitiam iusti volunt constituere, sed revelant ad Deum viam suam, et sperant in eum, ut ipse faciat (Ps 36,5). *Et non obliviscantur operum Dei:* magnificando scilicet et iactando opera sua, tanquam ipsi faciant; cum Deus sit qui operatur in eis qui bona operantur, et velle, et operari, pro bona voluntate (Phil 2,13). *Et mandata eius exquirant.* Cum enim ea didicerint, quomodo exquirant? *Quanta* enim, inquit, *mandavit patribus nostris nota facere ea filiis suis, ut cognoscat generatio altera.* Quid cognoscat? Utique mandata quae mandavit. Quomodo ergo adhuc

si no es porque han de buscarlos poniendo en Dios su esperanza, para que así sean cumplidos por ellos ayudándoles Dios? *Para que no se hagan como sus antepasados generación depravada y provocativa; generación que no enderezó su corazón.* Y señala el porqué, añadiendo a continuación: *Y su espíritu no fue fiel a Dios* porque no tenían la fe que pide lo que manda la ley. Cuando el espíritu del hombre coopera con el Espíritu operante de Dios, entonces se cumple lo que ordena el Señor; pero esto no acontece sino creyendo en aquel que justifica al impío. Esta fe le faltó a la generación depravada y provocativa, y por eso se dijo de ella que su espíritu no fue fiel a Dios. Esto se dijo con gran precisión y claridad para señalar la gracia de Dios, que no sólo obra la remisión de los pecados, sino que hace cooperante al espíritu del hombre en la obra buena. Al decir lo anterior es como si dijera: su espíritu no creyó a Dios. El ser el espíritu fiel a Dios es no creer que su espíritu pueda obrar la justicia sin Dios, sino con Dios. Esto es también creer *en Dios,* lo que sin duda es más que creer *a Dios.* Asimismo, muchas veces ha de creerse *a* cualquier hombre, aunque no haya de creerse *en* el hombre. Luego creer *en Dios* consiste en que, creyendo, nos adhiramos para obrar bien a Dios que obra las buenas obras; porque *sin mí,* dice, *nada podéis hacer.* ¿Qué más pudo decir allí el Apóstol que lo que dijo: *El que se adhiere al Señor es un espíritu con él?* De otro modo, aquella ley es testimonio por el que se condena al reo, no por el que se absuelve. La letra es una amenaza que declara convictos a los prevaricadores, pero no es espí-

exquirant, nisi quia ponendo in Deo spem suam, tunc mandata eius exquirant, ut ab eis illo adiuvante compleantur? *Ne fiant, sicut patres eorum, generatio prava et amaricans; generatio quae non direxit cor suum.* Et dicit quare, continuo subiungendo, *Et non est creditus cum Deo spiritus eius:* id est, quia non habebat fidem, quae impetrat quod Lex imperat. Quando enim cum Spiritu Dei operante spiritus hominis cooperatur, tunc quod Deos iussit impletur; et hoc non fit, nisi credendo in eum qui iustificat impium (Rom 4,5). Quam fidem non habuit generatio prava et amaricans; et ideo de illa dictum est: *Non est creditus cum Deo spiritus eius.* Multo enim hoc expressius dictum est, ad significandam gratiam Dei, quae non solum operatur remissionem peccatorum, sed eiam cooperantem sibi facit hominis spiritum in opere bonorum factorum; quasi diceret, Non credidit Deo spiritus eius. Hoc est enim habere cum Deo creditum spiritum, non credere spiritum suum posse facere sine Deo iustitiam, sed cum Deo. Hoc est etiam credere in Deum; quod utique plus est quam credere Deo. Nam et homini cuilibet plerumque credendum est, quamvis in eum non sit credendum. Hoc est ergo credere in Deum, credendo adhaerere ad bene cooperandum bona operanti Deo: *Quia sine me,* inquit, *nihil potestis facere* (Io 15,5). Quid autem plus hinc Apostolus dicere potuit, quam quod ait: *Qui autem adhaeret Domino, unus spiritus est* (1 Cor 6,17). Alioquin lex illa testimonium est quo damnetur, non quo absolvatur reus. Littera enim est minax, quae convincat praevarica-

ritu o poder ayudador que libre y justifique a los pecadores. Luego aquella generación cuya imitación ha de evitarse fue depravada y provocativa *porque su espíritu no fue fiel a Dios;* puesto que, si creyó *a Dios* algunas cosas, sin embargo, no creyó *en Dios;* no se adhirió a Dios por la fe, o de corazón, para que, curada por Dios, cooperase rectamente al obrar Dios en ella.

9 [v.9]. A continuación dice: *Los hijos de Efraím, que entesan y lanzan o disparan el arco, retrocedieron el día de la batalla.* Los que, persiguiendo la ley de la justicia, no llegaron a ella. ¿Por qué? Porque no iban en busca de ella con la fe, siendo así que el justo vive de la fe, la cual obra por el amor con el que se adhiere uno a Dios, quien por su benevolencia obra en el hombre el querer y el obrar. Pues era generación que no tenía espíritu fiel a Dios, sino que confiaba en sus obras y, por lo mismo, no enderezó el corazón como entesó y lanzó o disparó el arco, lo cual se manifiesta exteriormente, al parigual que cuando se obra por las obras de la ley. ¿Pues qué otra cosa es entesar el arco y lanzarlo o dispararlo y retroceder en el día de la batalla, sino atender y prometer en el día de la audición y abandonar en el día de la tentación, es decir, probar las armas y, a la hora de la batalla, no querer pelear? Lo que dice a escuetas *tendentes et mittentes arcus,* entesan y lanzan el arco, parece que debió de decirlo de este modo, *tendentes arcus, et mittentes sagittas,* tensan el arco y lanzan saetas, pues no se lanza el arco, sino que, con el arco, se lanza algo. ¿O es que quizá es una locución del estilo de aquella sobre la que disertamos arriba, donde se dijo: *Erigió testimonio,* lo cual se dijo porque erigió o estableció algo por el

tores; non spiritus adiuvans, qui liberet et iustificet peccatores. Generatio ergo illa, cuius exemplum cavendum est, ideo prava et amaricans fuit, quia *non est creditus cum Deo spiritus eius:* quia etsi aliqua credidit Deo, non tamen credidit in Deum; non ex fide adhaesit Deo, ut sanata a Deo bene cooperaretur cum operante in se Deo.

9 [v.9]. Denique, *Filii Ephraem intendentes et mittentes arcus, conversi sunt in die belli.* Persequentes Legem iustitiae, in Legem iustitiae non pervenerunt (Rom 9,31). Quare? Quia non ex fide. Generatio enim erat, cuius spiritus cum Deo creditus non est, sed tanquam ex operibus; quia non sicut tetendit et misit arcus (quod foris apparet, tanquam in operibus Legis), ita direxit et cor, ubi iustus vivit ex fide (ib. 1,17), quae per dilectionem operatur (Gal 5,6), qua inhaeretur Deo, qui operatur in homine, et velle, et operari, pro bona voluntate (Phil 2,13). Nam quid est aliud tendere arcum, et mittere, et converti in die belli, nisi attendere et promittere in die auditionis, et deserere in die tentationis; armis quasi proludere, et ad horam certaminis nolle pugnare? Quod sane ait, *tendentes et mittentes arcus;* cum debuisse dicere videatur, tendentes arcus, et mittentes sagittas; non enim arcus mittitur, sed ab arcu aliquid mittitur: aut illa locutio est de qua superius disseruimus, ubi dictum est, *Suscitavit Testimonium,* quia suscitavit aliquid Testimonio; ita et hic, *mittentes arcus,* quia miserunt aliquid arcubus: aut obscurus ordo verborum est,

testimonio; y, por lo tanto, así aquí se dijo *mittentes arcus,* lanzan el arco, porque lanzaron algo con el arco? ¿O es que tal vez es confuso el orden de las palabras por haberse omitido una de ellas, la que callada debe sobreentenderse, de suerte que el orden sea éste: *Los hijos de Efraím entesan el arco y lanzan,* sobrentendiéndose, *saetas.* Más perfectamente se escribiría entesan el arco y lanzan saetas; porque si asimismo se dijese entesan y lanzan saetas, no deberíamos entender que entesan saetas, sino que, una vez oído lo que dijo, *entesan,* más bien se sobrentendería el arco, aunque no hubiera sido nombrado. Ciertamente se dice que muchos códices escriben *entesan y lanzan con los arcos,* a fin de que, sin duda, se sobrentienda *saetas.* El haber querido entender por los hijos de Efraím toda aquella generación provocativa, es una locución en que se toma la parte por el todo. Y quizá fue elegida esta parte por la que se señala a todo aquel pueblo porque de los hijos de Efraím debía principalmente esperarse algo bueno, ya que nacieron de aquel que, siendo nieto de Jacob, fue bendecido por éste con su mano derecha y antepuesto a su hermano mayor por la misteriosa bendición, a pesar de que José, como a su hijo menor, lo colocó a la izquierda de Jacob; a fin de que lo que en este sitio se inculpa a aquella tribu, como aún no apareció en ella lo que parece se deja entrever que prometía aquella bendición, se entienda que también entonces por las palabras del patriarca Jacob se simbolizaba otra cosa muy distinta de lo que piensa la prudencia de la carne. Se prefiguraba que por la venida del Salvador, de quien se dijo: *El que viene en pos de mí es antes que yo,* habían de ser los postreros los primeros y los primeros

cum praetermissione verbi, quod etiam tacitum subaudiendum est, ut iste ordo sit, *Filii Ephraem intendentes arcus, et mittentes,* et subaudiatur, Sagittas; pleniusque sit, Tendentes arcus, et mittentes sagittas: quia etiam si diceret, Tendentes, et mittentes sagittas, non utique, Tendentes sagittas, intelligere deberemus; sed audito eo quod dixit, Tendentes, subaudire potius, Arcum, quamvis dictum non fuerit. Nonnulli sane codices graeci habere dicuntur, *tendentes et mittentes arcubus,* ut sine dubitatione subaudiamus Sagittas. Quod vero per filios Ephraem universam illam generationem amaricantem intelligi voluit, locutio est a parte totum significans. Et ideo fortasse electa est ista pars, ex qua ille populus totus significaretur, quia de his potissimum boni aliquid exspectandum fuit; quia ex illo nati sunt, quem nepotem suum Iacob, quamvis a patre eius tanquam minorem ad sinistram constitutum, manu tamen dextera benedixit, eumque maiori fratri arcana benedictione praeposuit (Gen 48,14); ut quod ita hoc loco tribus illa culpatur, nec apparuisse in ea quod illa benedictio promittebat ostenditur, satis intelligamus quod etiam tunc ex verbis patriarchae Iacob longe aliud figurabatur, quam prudentia carnis exspectat. Figurabatur enim quod futuri essent novissimi qui erant primi, et primi futuri essent qui erant novissimi (Mt 20,16), per Salvatoris adventum, de quo dictum est: *Qui post me venit, ante me factus est* (Io 1,27). Sic Abel iustus maiori praelatus est fratri (Gen 4,4.5), sic Ismaeli Isaac

los postreros. Así el justo Abel fue antepuesto a su hermano mayor; así Isaac a Ismael; así el mismo Jacob a Esaú, su gemelo, pero nacido en primer término; así también el mismo Fhares, que, al nacer, precedió a su hermano mellizo Zara, que primeramente sacó la mano del útero y que había comenzado a nacer; así David fue antepuesto a sus hermanos mayores. Y como para significar esto que los postreros serán los primeros y los primeros los postreros precedieron todas estas y otras semejantes parábolas, no sólo de hechos, sino también de dichos, así al pueblo judío fue antepuesto el pueblo cristiano, por cuya redención, al estilo de como Abel fue matado por Caín, así Cristo lo fue por los judíos. Esto fue prefigurado también cuando Jacob, extendidas las manos en forma de aspa, tocó con la derecha a Efraím, colocado a la izquierda, y lo antepuso a Manasés, colocado a la derecha, al cual tocó con la izquierda. Porque, según la carne, *los hijos de Efraím, que tensan y lanzan o disparan el arco, retrocedieron en el día de la batalla.*

10 [v.10]. Qué significa lo que dice: *Retrocedieron en el día de la batalla,* lo declaran las palabras siguientes con las que clarísimamente lo expuso. *No guardaron,* dice, *el testamento de Dios y no quisieron andar en su ley.* He aquí lo que significa *retrocedieron en el día de la batalla:* no observaron el testamento de Dios. Cuando entesaban y lanzaban o disparaban el arco prometieron diligentísimamente diciendo: *Todo lo que ha hablado el Señor Dios nuestro lo haremos y lo oiremos. Retrocedieron en el día de la batalla* porque la tentación, no la audición, prueba la promesa de sumisión. El espíritu del que es fiel a Dios tiene

(ib. 21,12), sic Esau congemino suo, sed tamen prius nato, ipse Iacob (ib. 25,23); sic Phares et ipse congemimum suum, qui prius manum ex utero miserat, et coeperat nasci, etiam nascendo praecessit (ib. 28,27-29); sic David maioribus praelatus est fratribus (1 Reg 16,12): et propter quod istae omnes atque aliae similes, non solum dictorum, sed etiam factorum parabolae praecesserunt, sic populo Iudaeorum praelatus est populus christianus, pro quo redimendo, quemadmodum Abel a Cain (Gen 4,8), sic a Iudaeis occisus est Christus. Hoc praefiguratum est enim etiam cum Iacob decussatim porrectis manibus, dextera tetigit Ephraem ad sinistram constitutum; eumque praeposuit Manasse ad dexteram constituto, quem sinistra ipse tangebat. Nam secundum carnem *filii Ephraem intendentes et mittentes arcus, conversi sunt in die belli.*

10 [v.10]. Quid sit autem quod ait, *Conversi sunt in die belli,* consequentia docent, quibus id apertissime exposuit: *Non custodierunt,* inquit, *testamentum Dei, et in lege eius noluerunt ambulare.* Ecce quid est, *Conversi sunt in die belli:* non observaverunt testamentum Dei. Ubi arcus tendentes et mittentes, etiam promissionis promptissimae verba protulerunt, dicentes: *Quaecumque locutus est Dominus Deus noster, faciemus et audiemus* (Ex 19,8). *Conversi sunt in die belli:* quia promissionem obedientiae, non auditio, sed tentatio probat. Cuius est autem cum Deo spiritus creditus, fidelem tenet Deum, qui non eum permittet tentari

asimismo fiel a Dios, el cual no permite que sea tentado más de lo que puede, sino que con la tentación *ofrece el éxito para que pueda sobrellevarla y no retroceda en el día de la batalla.* Pero quien se gloría en sí mismo y no en Dios, por mucho que alardee de la oferta de su valor, como quienes entesan y lanzan o disparan el arco, retrocederá en el día de la batalla; y como su espíritu no es fiel a Dios, tampoco lo es con él el Espíritu de Dios, y (se cumplirá) lo que está escrito: *Como no creyó, no es protegido.* El haber añadido: *No quisieron caminar en su ley,* después de haber dicho: *No guardaron el testamento de Dios,* es una repetición explicativa de la sentencia anterior, pues denominó *su ley* a lo que anteriormente había llamado *testamento de Dios;* de suerte que lo que se dijo: *No guardaron* se entienda repetido en las palabras *no quisieron caminar.* Pero como hubiera podido decirse más brevemente así: no caminaron en su ley, me parece que quiso que indagásemos en esta locución por qué prefirió decir *no quisieron caminar* que *no caminaron.* Pudiera juzgarse que las obras de la ley eran como suficientes para la justificación, cuando aquellas cosas que se mandan se ejecutan exteriormente por los hombres que prefieren no sean mandadas las cosas que no se hacen de corazón y, sin embargo, se hacen; y por esto parece como que caminan en la ley de Dios, pero que no quieren caminar, pues no lo hacen de corazón. De ningún modo puede hacerse de corazón aquello que se ejecuta por temor a las penas y no por amor a la justicia. Pues por lo que se refiere a los hechos que se ejecutan externamente, tanto los que temen el castigo como los que aman la justicia no hurtan, y, por tanto, son iguales

super quod potest; sed faciet cum tentatione etiam exitum, ut possit sustinere (1 Cor 10,13), ne convertatur in die belli. Qui autem in se, non in Deo gloriatur (ib. 1,31), quantumvis iactet pollicitationem virtutis suae, velut tendens et mittens arcus, convertitur in die belli. Quia enim non est creditus cum Deo spiritus eius, non est cum illo etiam Spiritus Dei; et, sicut scriptum est, *Quia non credidit, ideo non protegetur* (Eccli 2,15). Quod vero cum dixisset, *Non observaverunt testamentum Dei,* adiecit et ait, *Et in lege eius noluerunt ambulare;* repetitio est superioris sententiae, cum quadam eius expositione: hoc enim appellavit, *legem eius,* quod supra dixerat *testamentum Dei;* ut illud quod dictum est, *non custodierunt,* repetitum intelligatur in eo, *ambulare noluerunt.* Sed cum brevius dici posset, Et in lege eius non ambulaverunt, nonnihil mihi videtur in hoc verbo nos quaerere voluisse, quod maluit dicere, *noluerunt ambulare,* quam, non ambulaverunt. Poterat enim putari lex operum quasi sufficere ad iustificationem, cum ea quae praecipiuntur, forinsecus fiunt ab eis hominibus qui mallent non praecipi quae non ex corde faciunt, et tamen faciunt; ac per hoc quasi videntur ambulare in lege Dei, sed nolunt ambulare: non enim ex corde faciunt. Ex corde autem nullo modo fieri potest, quod formidine fit poenae, non dilectione iustitiae. Nam quantum attinet ad facta quae forinsecus aguntur: et qui timent poenam, et qui amant iustitiam non furantur; et ideo pares sunt manu,

en el obrar, pero distintos en el corazón; iguales por la obra, distintos por el deseo. Por eso aquellos son designados como *generación que no enderezó su corazón a Dios.* Observa que no dijo obras, sino *corazón.* Cuando el corazón está enderezado, las obras son rectas o justas; cuando no lo está, no son rectas las obras aunque aparezcan rectas o buenas. Que esta generación depravada no enderezó su corazón lo demuestra suficientemente al decir: *Y su espíritu no fue fiel a Dios.* Justo es Dios, y por eso, adhiriéndose al Justo como a norma inmutable, puede hacer justo lo que en sí fue corazón depravado del hombre. Para que el corazón esté con él y por esto pueda ser justo, se acerca a él, no con los pies, sino con la fe. Por esto se dice también en la epístola a los Hebreos de aquella generación depravada y provocativa: *La palabra de la predicación no aprovechó a aquellos que no estaban poseídos de la fe de aquellos que la oyeron para obedecerla.* El deseo que tiene un corazón justo se dispone por Dios con la fe precedente, con la que se acerca a Dios justo, para que haga justo el corazón. Esta fe, antecediendo y llamando la misericordia de Dios, se suscita por la obediencia y comienza a acercar el corazón a Dios; y cuanto más y más se encamina a él, tanto más ve lo que no veía y es más vigorosa de lo que era. Simón el mago, a quien dijo el apóstol San Pedro: *No hay para ti parte en esta fe, pues tu corazón no es recto delante de Dios,* no había hecho esto. Por esto demostró el apóstol que no puede ser recto el corazón sin Dios, para que así comiencen los hombres a no caminar temerosos como siervos *bajo* la ley; sino *en la ley,* como hijos li-

dispares corde; pares opere, dispares voluntate. Ideo illi sic notati sunt: *Generatio,* inquit, *quae cor non direxit suum.* Non dictum est, opera; sed, *cor.* Directo enim corde, recta sunt opera: cum autem cor directum non est, opera recta non sunt, etiamsi recta videantur. Et unde cor non direxit prava generatio, satis aperuit, cum ait: *Et non est creditus cum Deo spiritus eius.* Rectus est enim Deus: et ideo recto adhaerens, tanquam incommutabili regulae, potest fieri rectum quod in se fuit pravum cor hominis. Ut autem cor cum illo sit, et per hoc rectum esse possit, acceditur ad eum, non pede, sed fide. Ideo dicitur etiam in Epistola ad Hebraeos de illa ipsa generatione prava et amaricante: *Non profuit sermo auditus illis non contemperatis fidei eorum qui obaudierunt* (Hebr 4,2). Voluntas igitur quae est in corde recto, paratur a Domino, fide praecedente, qua acceditur ad Deum rectum, ut cor fiat rectum. Quae fides, praeveniente et vocante misericordia Dei, per obedientiam suscitatur; et applicare incipit ad Deum cor, ut dirigatur; et quanto magis magisque dirigitur, tanto magis videt quod non videbat, et valet quod non valebat. Hoc non fecerat Simon, cui Petrus apostolus dixit: *Non est tibi pars neque sors in hac fide; cor enim tuum non est rectum cum Deo* (Act 8,21). Ibi enim ostendit quia non potest esse rectum sine Deo, ut incipiant homines, non tanquam servi sub lege ambulare metuentes, sed in lege tanquam filii volentes, in qua illi ambulare noluerunt, et sub illa rei remanserunt. Hanc enim voluntatem non timor, sed charitas habet, quae

bres, en la que aquellos no quisieron caminar y permanecieron reos sometidos *a ella*. Pero esta voluntad no la posee el temor, sino la caridad que se difunde por el Espíritu Santo en el corazón de los creyentes, a los cuales se dice: *Por la gracia habéis sido salvados mediante la fe; y esto no es de vosotros, sino que es dádiva de Dios; no en virtud de las obras, para que nadie se engría; porque de El somos hechura, creados en Cristo Jesús para obras buenas, las cuales Dios preparó de antemano para que caminemos en ellas.* No como estos que, no creyendo en él, ni descubriendo su camino para ir a él, ni esperando en él a fin de que él obrase lo restante, no quisieron caminar en su ley.

11 [v.11,12]. *Y se olvidaron de sus beneficios, y de las maravillas suyas que les manifestó; las maravillas que obró delante de sus antepasados.* ¿Qué es esto?, pues no es una cuestión digna de ser pasada por alto. Poco antes decía acerca de sus padres o antepasados que fue una generación depravada y provocativa. *No se hagan,* dice, *como sus padres generación depravada y provocativa, generación que no enderezó su corazón,* y lo demás que aún se dice de la misma generación, cuya imitación de tal modo manda a la otra generación que debe evitarla, que le ordena *que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios, y que busquen sus mandamientos.* De éstos ya hemos disertado suficientemente cuanto nos pareció. ¿Qué quiere expresar cuando, al hablar de la misma generación depravada y decir que *se olvidaron de los beneficios de Dios, y de las maravillas que les manifestó,* añade y dice: *Las maravillas que obró delante de sus padres?* ¿A qué padres se refiere, siendo así que estos mismos son padres a los que no quiere que imiten los posteriores? Si tomamos

diffunditur in cordibus credentium per Spiritum sanctum (Rom 5,5). Quibus dicitur: "Gratia salvi facti estis per fidem, et hoc non ex vobis, sed Dei donum est; non ex operibus, ne forte quis extollatur. Ipsius enim sumus figmentum, creati in Christo Iesu in operibus bonis, quae praeparavit Deus ut in illis ambulemus" (Eph 2,8-10). Non quomodo isti, qui *in lege eius noluerunt ambulare,* non credendo in eum, neque viam suam revelando ad eum et sperando in eum, ut ipse faceret.

11 [v.11.12]. *Et obliti sunt beneficiorum eius, et mirabilium eius quae ostendit eis, coram patribus eorum quae fecit mirabilia.* Quid sit hoc, non est quaestio negligenda. De ipsis patribus paulo ante dicebat quod fuisset generatio prava et amaricans. *Ne fiant,* inquit, *sicut patres eorum, generatio prava et amaricans; generatio quae non direxit cor suum,* et caetera quae adhuc de ipsa generatione dicuntur, cuius imitationem eo modo cavendam praecipit alteri generationi, *ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei, et mandata eius exquirant:* de quibus iam satis quod visum est disseruimus. Quid sibi ergo vult, cum de ipsa generatione prava loquatur quomodo *obliti sunt beneficiorum Dei, et mirabilium eius quae ostendit eis,* quod addidit et dicit: *Coram patribus eorum quae fecit mirabilia.* Quibus patribus, cum isti ipsi sint patres, quorum non vult esse posteros similes? Si illos acceperimus ex

a aquellos de los que estos nacieron, por ejemplo, a Abrahán, a Isaac y a Jacob, ya hacía tiempo que habían muerto cuando manifestó Dios en Egipto sus maravillas. Pues prosigue: *En la tierra de Egipto, en el campo de Tanis.* Allí dice que manifestó Dios a éstos sus maravillas delante de sus padres. ¿O es que se hallaban espiritualmente presentes, puesto que de ellos dice el Señor en el Evangelio *que todos ellos viven para él?* ¿O entendemos de otro modo más propio por padres a Moisés, y a Aarón, y a los demás ancianos, que se conmemoran también en la misma Escritura y que recibieron el mismo espíritu que había recibido Moisés para que le ayudasen a conducir y gobernar el pueblo? ¿Por qué no han de ser llamados padres? Mas no como es Dios, único padre, que renueva con su Espíritu a los que hace sus hijos para la eterna heredad, sino por honor, atendiendo a la edad y al cuidado de la piedad; como Pablo anciano dice: *No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino que os amonesto como a hijos míos carísimos,* sabiendo como sabía que se dijo por el Señor: *No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es el padre vuestro, Dios que está en los cielos.* Lo cual no se dijo para que esta palabra honorífica desapareciese de la costumbre humana de hablar, sino para que no se atribuyese a la naturaleza o al poder o a la santidad de alguno la gracia de Dios, por la que somos regenerados en orden a la vida eterna. Por tanto, al decir San Pablo: *Yo os engendré,* declaró que *en Cristo y por el Evangelio,* para que no se pensase que era de él lo que es de Dios.

12. Luego aquella *generación depravada y provocativa se olvidó de los beneficios de Dios, y de las maravillas suyas que les*

quibus isti nati erant, velut Abraham, Isaac et Iacob; iam olim dormierant, quando mirabilia Deus ostendit in Aegypto. Sequitur enim, *In terra Aegypti, in campo Thaneos:* ubi dicit ostendisse Deum istis mirabilia coram patribus eorum. An forte spiritu praesentes erant, quia de ipsis Dominus in Evangelio ait: *Omnes enim illi vivunt?* (Lc 20,38). An accommodatius accipimus patres, Moysen, et Aaron, aliosque seniores qui commemorantur in eadem Scriptura etiam spiritum accepisse, unde acceperat et Moyses, ut eum adiuvarent ad eumdem populum regendum ac ferendum? (Num 11,16.17). Cur enim non appellarentur patres? Non sicut Deus Pater unus est qui regenerat Spiritu suo quos facit filios ad aeternam haereditatem; sed honoris gratia, propter aetatem curamque pietatis: sicut Paulus senior dicit, *Non ut confundam vos, haec scribo; sed ut filios meos charissimos moneo;* cum sciret utique a Domino dictum, *Ne vobis dicatis patrem in terra; unus est enim Pater vester Deus* (Mt 23,9). Quod non ideo dictum est, ut hoc vocabulum honoris humani de loquendi consuetudine tolleretur; sed ne gratia Dei qua in aeternam vitam regeneramur, naturae, vel potestati, vel etiam sanctitati cuiusquam hominis tribueretur. Ideo cum diceret, *Ego vos genui:* praedixit, *In Christo,* et *per Evangelium* (1 Cor 4,14.15); ne ipsius putaretur esse quod Dei est.

12. Ergo illa *generatio prava et amaricans, obliti sunt beneficiorum Dei, et mirabilium eius quae ostendit eis, coram patribus eorum quae*

manifestó; las maravillas que obró delante de sus padres en la tierra de Egipto y en el campo de Tanis. Ahora, recordando, comienza a referir estas maravillas, las cuales, si son parábolas y proposiciones, sin duda deben anunciarse comparando alguna cosa. No debemos apartar nuestra atención de lo que el mismo salmo intenta manifestar, pues éste debe ser el fruto de todas las cosas que se dicen; además, porque se nos amonesta que oigamos estas cosas con la mayor atención diciendo Dios: *Considerad, pueblo mío, mi ley; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.* Se nos amonesta esto para que pongamos en Dios nuestra esperanza, y no nos olvidemos de las obras de Dios, y busquemos sus mandamientos y no obremos como aquellos padres, generación depravada y provocativa; generación que no enderezó su corazón ni su espíritu fue fiel a Dios. Luego a esto debemos encauzar todas las cosas, pues todo lo que ellas significan en lo que representan figuradamente, de tal modo pueden tener lugar espiritualmente en el hombre, o por gracia de Dios si son buenas, o por juicio de Dios si son malas, como le tuvieron aquellas cosas buenas en los israelitas, y también las malas tanto en ellos como en los enemigos. Si no nos olvidamos de ellas, sino que ponemos nuestra esperanza en Dios y no somos desagradecidos a su gracia temiéndole con temor servil, por el que sólo nos aterran los males corporales; sino con temor casto, que permanece por los siglos de los siglos, cuyo temor juzga ser un gran castigo estar privado de la luz de la justicia; no nos haremos como aquellos padres generación depravada y provocativa. La tierra de Egipto figuradamente representa a este mundo. El campo de Tanis simboliza la llanura del mandamiento humilde. Aceptemos en este mundo el manda-

fecit mirabilia in terra Aegypti, in campo Thaneos. Et incipit eadem mirabilia commemorando retexere. Quae si parabolae sunt et propositiones, profecto ad aliquid comparando referendae sunt. Nec oculum intentionis debemus auferre ab eo quod psalmus ipse intendit ostendere, hunc esse fructum omnium quae dicuntur, et quare admoniti sumus haec intentissime audire, Deo dicente, *Attendite, populus meus, legem meam; inclinate aurem vestram in verba oris mei;* ut ponamus in Deo spem nostram, et non obliviscamur operum Dei, et mandata eius exquiramus; ne fiamus, sicut illi patres, generatio prava et amaricans; generatio quae cor non direxit suum, et non est creditus cum Deo spiritus eius. Ad hoc ergo omnia referenda sunt, ac per hoc quidquid figurata actione ista significant, ita fieri possunt spiritualiter in homine; vel gratia Dei, si bona sunt; vel iudicio Dei, si mala sunt: sicut illa bona facta sunt in Israelitas, vel mala, et in ipsos, et in eorum inimicos. Quae si non obliviscamur, sed in Deo spem nostram ponamus, nec ipsius gratiae simus ingrati; eumque timeamus, non timore servili, quo sola mala corporalia formidantur, sed timore casto permanente in saeculum saeculi, qui timor magnam esse iudicat poenam privari luce iustitiae; non efficiemur, tanquam patres illi, generatio prava et amaricans. Terra itaque Aegypti in figura intelligenda est huius saeculi. Campus Thaneos planities est mandati humilis.

miento de humildad para que merezcamos conseguir en el otro la exaltación que nos prometió el que por nosotros se hizo humilde aquí.

13 [v.13-16]. *El que dividió el mar, y los hizo pasar, y colocó las aguas como en odres,* para que de este modo estuviese el agua como encerrada, puede por su gracia aprisionar a estas aguas fluidas e inestables de las carnales concupiscencias cuando se renuncia a este mundo, para que, habiendo sido, como enemigos, aniquilados y borrados ya todos los pecados, se haga pasar al pueblo de los fieles por el sacramento del bautismo. *El que los condujo de día bajo la nube y durante la noche con la iluminación de fuego* puede también dirigir espiritualmente los caminos de los hombres si la fe le invoca y le dice: *Dirige mis caminos según tu palabra.* De él se dice en otro sitio que *él endereza tus pasos y guía tus caminos en paz* por medio de Jesucristo Señor nuestro, del cual en este mundo, como en día, se manifestó el sacramento en carne (es decir, su humanidad), como en nube; pero en el juicio se manifestará como en el terror de la noche, puesto que entonces se dará la gran tribulación del mundo, como si fuese fuego, e iluminará a los justos y quemará a los inicuos. El que *hirió la piedra en el desierto y les dio de beber como de un mar inmenso, y sacó agua de la peña e hizo correr las aguas como ríos,* puede ciertamente infundir en el sediento de fe el don del Espíritu Santo, el cual se hallaba simbolizado espiritualmente en este hecho, procediendo de la peña espiritual que es Cristo. El que, estando de pie, clamaba: *Si alguno tiene sed venga a mí y beba;* y también: *Quien bebiere del agua que yo le daré,*

Nam Mandatum humile interpretatur Thanis. In hoc ergo saeculo humilitatis mandatum suscipiamus, ut in alio saeculo exaltationem, quam promisit qui propter nos his factus est humilis, accipere mereamur.

13 [v.13-16]. Nam qui *disrupit mare, et traiecit eos, statuit aquas quasi in utres,* ut sic staret unda tanquam fuisset inclusa, potest per suam gratiam cohibere fluida et labentia concupiscentiarum carnalium, cum huic saeculo renuntiatur, ut, tanquam inimicis, peccatis omnibus perdeletis fidelium populus per sacramentum Baptismatis traiiciatur. Qui *deduxit eos in nube diei, et tota nocte in illuminatione ignis,* potest etiam spiritualiter dirigere itinera, si ad eum clamet fides: *Itinera mea dirige secundum verbum tuum* (Ps 118,133). De quo alibi dicitur, *Ipse enim rectos faciet cursus tuos, et itinera tua in pace producet* (Prov 4,27): per Iesum Christum Dominum nostrum, cuius in hoc saeculo, tanquam in die, sacramentum manifestatum est in carne, velut in nube; in iudicio vero, tanquam in terrore nocturno, quia tunc erit magna tribulatio saeculi tanquam ignis, et lucebit iustis, et ardebit iniustis. Qui *disrupit in deserto petram, et adaquavit eos sicut in abysso multa; et eduxit aquam de petra, et deduxit tanquam flumina aquas,* potest utique sitienti fidei donum Spiritus sancti, quod illa res gesta spiritualiter significabat, infundere de spirituali sequente petra, quod est Christus (1 Cor 10,4): qui stabat et clamabat, *Si quis sitit, veniat ad me;* et, *Qui biberit de aqua quam ego*

ríos de agua viva manarán de su vientre, decía esto, añade el Evangelio, *por el Espíritu que habían de recibir los que creyesen en aquel* a quien hirió como vara el leño de la pasión a fin de que brotase la gracia para los creyentes.

14 [v.17]. Y, sin embargo, ellos, como *generación depravada y provocativa, volvieron aún a pecar contra él,* es decir, a no creer. Porque éste es el pecado del que acusa el Espíritu Santo al mundo, según dice el Señor: *Les argüirá de pecado porque no creyeron en mí. E irritaron al Altísimo en la sequedad (in siccitate).* Otros códices escriben *in inaquoso* (en el lugar sin agua), traduciéndolo más expresivamente del griego, pero significa lo mismo que sequedad, *siccitatem.* ¿Por ventura, le irritaron en aquella sequedad del desierto, o más bien en la suya? Porque, aun cuando bebieron de la piedra, tenían secos, no los vientres, sino las mentes, no hallándose verdes con la fecundidad de la justicia. En esta sequedad más bien debieron haber sido fieles peticionarios de Dios, a fin de que quien les había saciado la sed, les diese la justicia de las costumbres. A él ciertamente clama el alma fiel diciendo: *vean mis ojos la justicia.*

15 [v.18.20]. *Y tentaron a Dios en sus corazones pidiendo manjares para sus almas.* Una cosa es pedir creyendo, y otra tentando. A continuación prosigue: *Y hablaron mal de Dios, y dijeron: ¿por ventura podrá Dios preparar mesa en el desierto? Cierto que hirió la piedra y corrieron las aguas, y torrentes inundaron; pero ¿acaso podrá dar también pan, o preparar mesa a su pueblo?* Luego, siendo incrédulos, pidieron alimento para sus almas. No mandó pedir así el apóstol Santiago el alimento para

dabo, flumina aquae vivae fluent de ventre eius. Hoc enim dicebat, sicut in Evangelio legitur, *de Spiritu quem accepturi erant credentes in eum* (Io 7,37-39). Ad quem velut virga lignum passionis accessit, ut emanaret credentibus gratia.

14 [v.17]. Et tamen illi tanquam *generatio prava et amaricans, apposuerunt adhuc peccare ei:* id est, non credere. Nam hoc est peccatum de quo arguit Spiritus mundum, sicut Dominus dicit: *De peccato quidem, quia non crediderunt in me* (ib. 16,9). *Et exacerbaverunt Altissimum in siccitate:* quod alii codices habent, *in inaquoso,* quod de graeco est expressius, nec aliud quam siccitatem significat. Utrum in illa eremi siccitate, an potius in sua? Quia licet bibissent de petra, non ventres, sed mentes aridas habebant, nulla virentes fecunditate iustitiae. In qua siccitate magis fideliter Deo supplices esse debuerant, ut qui satietatem donaverat faucibus, aequitatem donaret et moribus. Ad eum quippe fidelis anima clamat, *Oculi mei videant aequitatem* (Ps 16,2).

15 [v.18-20]. *Et tentaverunt Deum in cordibus suis, ut peterent escas animabus suis.* Aliud est petere credendo, aliud tentando. Denique sequitur: "Et detraxerunt de Deo, et dixerunt: Numquid poterit Deus parare mensam in deserto? Quoniam percussit petram, et fluxerunt aquae, et torrentes inundaverunt, numquid et panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?" Non credentes ergo petierunt escas animabus suis.

la mente, sino que amonesta pedirlo creyendo y sin tentar y hablar mal de Dios, pues dice: *Si alguno de vosotros necesita sabiduría, pídala a Dios, que da a todos en abundancia y no denuesta, y se la dará. Pídala con fe sin vacilar en nada.* No tenía esta fe la generación que no había enderezado su corazón ni conservaba su espíritu fiel a Dios.

16 [v.21]. *Por esto oyó el Señor y dio largas, y se encendió fuego contra Jacob, y se inflamó la ira contra Israel.* Aquí explicó a qué llamó fuego. Llamó fuego a la ira, aunque también el fuego material devoró a muchos. ¿Qué significa lo que dice: *Oyó el Señor y dio largas?* ¿Acaso que retardó introducirles en la tierra prometida adonde los llevaba, lo cual hubiera podido acontecer después de pocos días si por sus pecados no hubieran merecido ser hollados en el desierto, en donde los quebrantó por espacio de cuarenta años? Si es así, dio largas al pueblo, mas no a los mismos que tentando hablaban mal de Dios, porque todos ellos perecieron en el desierto y sólo entraron en la tierra prometida sus hijos. ¿O es que retrasó la pena, de suerte que primeramente sació el pérfido deseo para que no se pensase por esto que se airó porque le pedían, aunque tentando y murmurando, lo que pensaban no podía hacer? Luego *oyó, y retrasó la venganza;* y después de haber ejecutado lo que pensaron que no podía hacer, entonces *se inflamó la ira contra Israel.*

17 [v.22-31]. En fin, expuestas con brevedad ambas cosas, prosigue inmediatamente claro el orden de la narración. *Porque*

Non sic apostolus Iacobus escam mentis praecipit postulari; sed a credentibus eam peti admonet, non a tentantibus atque detrahentibus Deo: *Si quis autem vestrum,* inquit, *indiget sapientia, postulet a Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat; et dabitur ei: postulet autem in fide nihil haesitans* (Iac 1,5.6). Hanc fidem non habebat generatio, quae cor non direxerat suum, et non erat creditus cum Deo spiritus eius.

16 [v.21]. *Propter hoc audivit Dominus, et distulit, et ignis accensus est in Iacob, et ira ascendit in Israel.* Exposuit quid ignem dixerit. Iram quippe appellavit ignem: quanquam multos proprie etiam ignis accenderit. Quid ergo est quod ait: *Audivit Dominus, et distulit?* An distulit eos introducere in terram promissionis, quo ducebantur; quod intra paucos dies fieri poterat, sed propter peccata in eremo fuerant conterendi, ubi et contriti sunt per quadraginta annos? Quod si ita est, distulit ergo populum, non istos ipsos qui tentantes detrahebant de Deo; nam omnes in eremo perierunt, et filii eorum in terram promissionis ingressi sunt. An distulit poenam, ut prius satiaret etiam infidelem concupiscentiam, ne propterea putaretur iratus quia hoc ab illo, licet tentantes et detrahentes, petebant quod facere non posset? *Audivit* ergo *et distulit* vindicare; et posteaquam fecit quod eum illi facere non posse putaverunt, tunc *ira ascendit in Israel.*

17 [v.22-31]. Denique utroque breviter posito, deinceps aperte ordinem narrationis exsequitur. *Quia non crediderunt in Deo, nec spera-*

no creyeron en Dios ni esperaron en su salud. Después de haber dicho por qué se encendió fuego contra Jacob y se inflamó la ira contra Israel, esto es, *porque no creyeron en Dios ni esperaron en su salud,* a seguida expone cuán ingratos fueron a los patentes beneficios, pues dice: *Y mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas del cielo, y les llovió maná para comer, y les dio pan del cielo. El hombre comió pan de los ángeles; y les envió manjares en abundancia. Retiró el austro del cielo e introdujo con su poder el áfrico. Y llovió sobre ellos carne como polvo, y aves aladas como arena del mar; y cayeron en medio de su campamento alrededor de sus tiendas. Y comieron y se hartaron del todo; y les ofreció lo que anhelaban, y no fueron privados de lo que deseaban.* He aquí por qué había dado largas. ¿Qué fue lo que retrasó? Oigamos. *Aún estaba el manjar en sus bocas, y se inflamó la ira de Dios sobre ellos.* Ved lo que retrasó. Primero *retrasó;* y después *se encendió fuego contra Jacob, y se inflamó la ira contra Israel.* Luego dio largas para ejecutar primero lo que habían creído que no podía hacer, después les infirió lo que les convenía que padeciesen. Porque si hubiesen puesto en Dios su esperanza, no sólo les hubiera colmado aquellos deseos de carne, sino también les hubiera llenado su espíritu. Pues quien *mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas del cielo; y les llovió el maná para comer, y les dio pan del cielo* a fin de que el hombre comiese pan de los ángeles; el que *les envió manjares en abundancia para hartar a los incrédulos,* no es impotente para dar a los creyentes el mismo verdadero pan del cielo simbolizado en el maná; El que es pan de los ángeles, a los que, incorruptibles, alimenta incorrup-

verunt in salutare eius. Namque cum dixisset quare ignis accensus est in Iacob, et ira ascendit in Israel, id est, *quia non crediderunt in Deo, nec speraverunt in salutare eius,* continuo subiiciens quam evidentibus beneficiis ingrati fuerunt, "Et mandavit", inquit, "nubibus desuper, et ianuas caeli aperuit. Et pluit illis manna ad manducandum, et panem caeli dedit eis. Panem Angelorum manducavit homo: cibaria misit eis in abundantia. Transtulit Austrum de caelo, et induxit in virtute sua Africum. Et pluit super eos sicut pulverem carnes, et sicut arenam maris volatilia pennata. Et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa tabernacula eorum. Et manducaverunt, et saturati sunt nimis; et desiderium eorum attulit eis: non sunt privati a desiderio suo". Ecce quare distulerat. Quid autem distulerat, audiamus: *Adhuc esca erat in ore ipsorum, et ira Dei ascendit super eos.* Ecce quod distulerat. Prius enim, *distulit;* et postea, *ignis accensus est in Iacob, et ira ascendit in Israel.* Distulerat ergo, ut prius faceret quod eum facere non posse crediderant, deinde inferret quod eos pati oportebat. Nam si ponerent in Deo spem suam, non solum eis illa desideria carnis, sed etiam spiritus, implerentur. Qui enim *mandavit nubibus desuper, et ianuas caeli aperuit, et pluit illis manna ad manducandum, et panem caeli dedit eis,* ut *panem Angelorum* manducaret *homo,* qui *cibaria misit eis in abundantia,* ut satiaret incredulos, non est inefficax dare credentibus verum ipsum de caelo

tiblemente el Verbo de Dios, para ser comido por el hombre se hizo carne y habitó entre nosotros. Este mismo pan se hace llover en el universo por las nubes evangélicas, pues, abriéndose los corazones de los predicadores como puertas celestes, se anuncia a la Iglesia que cree y pone la esperanza en él, mas no a la murmurante y tentadora sinagoga. El que *retiró el austro del cielo e introdujo con su poder el áfrico, y llovió sobre ellos carne como polvo, y aves aladas como arena del mar; y, cayendo en medio de su campamento alrededor de sus tiendas, comieron hasta hartarse por completo, y ofreciéndoles lo que anhelaban, no fueron privados de lo que deseaban,* puede alimentar con carne la incipiente fe de los que no tientan, sino que creen, pronunciando palabras que recorren el aire como si fuesen volátiles, y que no proceden del aquilón, en donde prevalece el frío y la niebla, es decir, la charlatanería que agrada a este mundo, sino del áfrico, al ser retirado el austro del cielo, y dirigir el áfrico a la tierra, para que quienes son infantes en la fe, oyendo las cosas terrenas se nutran con ellas, para poder conseguir las celestes. *Si os he anunciado,* dice el Apóstol, *cosas terrenas y no creéis, ¿cómo creeréis si os anunciase las celestes?* Había sido en cierto modo trasladado del cielo, adonde fue arrebatado con la mente a Dios para atemperarse a los que decía: *No os pude hablar como a espirituales, sino como a carnales.* El había oído allí palabras inefables que no se le permitían exponer en la tierra por sonidos verbales, como por *volátiles alados;* por eso introdujo el Señor *con su poder el áfrico,* esto es, habló mediante *los vientos del mediodía,* es decir, me-

panem quem manna significabat; qui vere cibus est Angelorum, quos Dei Verbum incorruptibiles incorruptibiliter pascit; quod ut manducaret homo, caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,14). Ipse enim panis per nubes evangelicas universo orbi pluitur; et apertis praedicatorum cordibus tanquam caelestibus ianuis, non murmuranti et tentanti Synagogae, sed credenti et in illo spem ponenti Ecclesiae praedicatur. Qui "transtulit Austrum de caelo, et induxit in virtute sua Africum, et pluit super eos sicut pulverem carnes, et sicut arenam maris volatilia pennata; et ceciderunt in medio castrorum eorum, circa tabernacula eorum: et manducaverunt, et saturati sunt nimis, et desiderium eorum attulit eis, nec sunt privati a desiderio suo", potest et non tentantium, sed credentium parvulam fidem, carne editis vocum signis et per aerem transcurrentibus, tanquam volatilibus pascere: non tamen ab Aquilone venientibus ubi frigus et caligo praevalent, id est, eloquentia quae huic saeculo placet; sed transferendo Austrum de caelo. Quo, nisi ad terras? ut qui in fide sunt parvuli, audiendo terrestria nutriantur ad capienda caelestia. *Si enim terrestria,* inquit, *dixi vobis, et non creditis; quomodo si caelestia dixero vobis, credetis?* (ib. 3,12). Translatus enim erat ille de caelo quodammodo, ubi mente excesserat Deo; ut temperans eis esset quibus dicebat: *Non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus* (1 Cor 3,1). Ibi enim audierat ineffabilia verba (2 Cor 12,4), quae in terra illi non licebat loqui per verba sonantia, quasi per *volatilia pen-*

diante los espíritus de los predicadores inflamados de amor y de luz. Esto lo hizo con su poder para que nadie se atribuya el áfrico que tiene recibido de Dios. Estos vientos se llegan espontáneamente a los hombres y les traen palabras enviadas divinamente, para que en sus moradas y alrededor de sus tiendas recojan de este modo, *los volátiles,* y cada uno adore al Señor desde su lugar, *todas las islas de las gentes.*

18. *Pero la ira de Dios se inflamó sobre los incrédulos, como en generación depravada y provocativa, cuando aún tenían el manjar en su boca, y se cebó en muchos de ellos,* esto es, mató a muchos de ellos, o, como escriben no pocos códices, *a sus opulentos.* Lo cual ciertamente no he encontrado escrito en los códices griegos que tuve a mano. Pero si esto es más cierto, ¿qué otra cosa debemos entender por *sus opulentos,* sino los que sobresalen en soberbia, de quienes se dice: *Su iniquidad brotará de la abundancia? E imposibilitó a los elegidos de Israel.* Había allí también elegidos que, debido a la fe, no contemporizaban con la generación depravada y provocativa, mas fueron imposibilitados para aprovechar en algo a los que por un paternal afecto deseaban ayudar. Contra quienes se aíra Dios, ¿qué provecho puede reportar la compasión humana? ¿O es que quizá quiso se entendiese que también los elegidos se hallaban aprisionados junto con ellos, de suerte que quienes se distinguían por su buena intención y vida soportasen con ellos las molestias, no sólo para ejemplo de justicia, sino también de paciencia? Porque hemos aprendido que los santos fueron llevados cautivos por este motivo con los pecadores, pues tengamos en cuenta que en los códices griegos no

nata; et inducendo *in virtute sua Africum,* hoc est, per ventos meridianos, ferventes et lucentes praedicantium spiritus; et hoc *in virtute sua,* ne sibi tribuat Africus quod habet ex Deo. Veniunt autem ultro isti venti ad homines, et apportant eis verba divinitus missa; ut in suis sedibus et circa tabernacula sua colligant eiusmodi *volatilia,* et adoret unusquisque Dominum de loco suo, omnes insulae gentium (Soph 2,11).

18. Sed infidelibus tanquam pravae et amaricanti generationi, cum adhuc esca esset in ore ipsorum, *ira Dei ascendit in eos, et occidit in plurimis eorum:* hoc est, plurimos eorum, vel sicut nonnulli codices habent, *pingues eorum.* Quod quidem in graecis quos habuimus, non invenimus. Sed si hoc est verius, quid aliud intelligendi sunt *pingues eorum,* nisi superbia praevalentes, de quibus dicitur: *Prodiet quasi ex adipe iniquitas eorum?* (Ps 72,7). *Et electos Israel impedivit.* Erant illic etiam electi, quorum fidei non contemperabatur generatio prava et amaricans. Impediti sunt autem ne aliquid eis prodessent, quibus paterno se affectu consulere cupiebant. Quibus enim Deus irascitur, quid misericordia confertur humana? An potius simul cum eis compeditos etiam electos intelligi voluit; ut qui mente et vita discernebantur, ad exemplum non iustitiae tantum, sed etiam patientiae, cum illis molestias sustinerent? nam sanctos cum peccatoribus non ob aliam forsitan causam etiam captivos

leemos *enepodisen (impedivit, imposibilitó),* sino *synepodisen,* lo que se traduce mejor al latín por *compedivit,* aprisionó.

19 [v.32.33]. Pero *la generación depravada y provocativa aún continuó pecando en todas estas cosas y no creyó en sus maravillas. Y transcurrieron sus días en vanidad;* cuando, si hubiera creído, hubiera podido tener días interminables en la verdad, junto a aquel de quien se dijo: *Y tus años no tienen fin. Transcurrieron sus días en vanidad, y sus años apresuradamente.* Toda la vida de los mortales pasa de prisa; y la que parece larga, es vapor un tanto durable.

20 [v.34.35]. Sin embargo, *cuando los mataba, le buscaban,* pero no por la vida eterna, sino por temor a que se disipase pronto el vapor. Le buscaban no aquellos a quienes mataba, sino los que temían ser matados a semejanza de ellos. La Escritura habla de ellos como si estos que eran matados buscasen a Dios, puesto que era un solo pueblo y, por tanto, se habla como de una sola comunidad. *Y regresaban y pronto venían a Dios. Y se acordaron que Dios es su protector, y que el Dios excelso es su redentor.* Pero todo esto lo hacían a fin de conseguir los bienes temporales y evitar los males terrenos. Mas quienes buscaban a Dios por los dones terrenos, no buscaban a Dios, sino estos bienes. De este modo Dios es amado con temor servil, no con amor liberal. Así Dios no es adorado, pues se adora lo que se ama. De aquí que, como Dios es lo más excelente y lo más grande de todo lo que puede hallarse y se halla, por eso debe ser amado sobre todas las cosas para ser adorado.

ductos esse didicimus, quoniam in Graecis codicibus non ἐνεπόδισεν, quod est *impedivit;* sed συνεπόδισεν legimus, quod est potius *compedivit.*

19 [v.32.33]. Sed "generatio prava et amaricans, in omnibus his peccaverunt adhuc, et non crediderunt in mirabilibus eius. Et defecerunt in vanitate dies eorum": cum possent, si crederent, dies in veritate sine defectu habere apud eum cui dictum est: *Anni tui non deficient* (Ps 101,28). *Defecerunt* ergo *in vanitate dies eorum, et anni eorum cum festinatione.* Festinatur quippe tota vita mortalium, et quae videtur prolixior, vapor est aliquanto diuturnior.

20 [v.34.35]. Verumtamen *cum occideret eos, quaerebant eum:* non propter aeternam vitam, sed vaporem citius finire metuentes. Quaerebant ergo eum, non utique ii quos occiderat, sed qui exemplo eorum occidi timebant. Sic autem de illis Scriptura locuta est tanquam hi Deum quaererent qui occidebantur, quia unus populus erat, et tanquam de uno corpore dicitur. "Et revertebantur, et diluculo veniebant ad Deum. Et rememorati sunt quia Deus adiutor eorum est, et Deus excelsus redemptor eorum est". Sed hoc totum propter acquirenda temporalia bona, et vitanda temporalia mala. Nam qui propter beneficia terrena Deum quaerebant, non utique Deum, sed illa quaerebant. Et modo timore servili, non liberali dilectione Deus colitur. Sic ergo Deus non colitur: hoc enim colitur quod diligitur. Unde quia Deus rebus omnibus maior et melior invenitur, plus omnibus diligendus est ut colatur.

21 [v.36.37]. Veamos ya lo siguiente. *Y le amaron,* dice, *con su boca; y con su lengua le mintieron. Pues su corazón no era recto con El, ni se mantuvieron fieles en su testamento.* Aquel a quien los secretos de los hombres se hallan patentes, y que veía sin obstáculo alguno lo que más bien amaban, encontraba una cosa en su lengua y otra en su corazón. El corazón es recto para con Dios cuando busca a Dios por Dios. *Una cosa deseé del Señor, y ésta buscaré: habitar siempre en la casa del Señor, y contemplar su deleite.* A Este dice el corazón de los fieles, no me saciaré con las ollas de carne de los egipcios, ni con las calabazas y melones, ni con los ajos y cebollas que la generación depravada y provocativa prefería al pan celeste; ni con el maná visible, ni con los mismos volátiles alados, sino que me saciaré cuando se manifieste tu gloria. Esta es la heredad del Nuevo Testamento en el que no se encontraron aquellos fieles; sin embargo, también existía entonces la fe de él en los elegidos cuando se hallaba oculto y cuando ahora, ya revelado, no se halla en muchos llamados: *pues muchos son los llamados y pocos los escogidos.* Tal era la generación depravada y provocativa aun cuando parecía que buscaba a Dios, pues amaba con la boca y mentía con la lengua; por tanto, no era recta en su corazón con Dios, puesto que amaba, más bien que a Dios, aquellas cosas por las que recababa el auxilio de Dios.

22 [v.38.39]. *Pero El es misericordioso, y perdonará sus pecados y no los destruirá. Y con frecuencia refrenó su ira, y no dio rienda suelta a toda su cólera. Y se acordó que son carne;*

21 [v.36.37]. Denique hic sequentia videamus: "Et dilexerunt eum", inquit, "in ore suo, et in lingua sua mentiti sunt ei. Cor autem ipsorum non erat rectum cum eo, nec fideles habiti sunt in testamento eius". Aliud in lingua eorum, aliud in corde eorum inveniebat, cui secreta hominum nuda sunt, et sine ullo obstaculo quid potius amarent videbat. Rectum itaque cor cum Deo est, quando propter Deum quaerit Deum. Unam quippe concupivit a Domino, hanc requiret, ut inhabitet in domo Domini semper, et contempletur eius delectationem (Ps 26,4). Cui dicit cor fidelium: Saturabor, non ollis carnium Aegyptiorum, nec melonibus et peponibus, et allio et cepis, quae generatio prava et amaricans etiam pani caelesti praeferebat (Ex 16,3), nec manna visibili atque ipsis volatilibus pennatis; sed saturabor, cum manifestabitur gloria tua (Ps 16,15). Haec est enim haereditas Novi Testamenti, in quo illi fideles habiti non sunt, cuius tamen fides etiam tunc quando velabatur erat in electis, et nunc quando iam revelata est, non est in multis vocatis: *Multi enim sunt vocati, pauci autem electi* (Mt 20,16). Talis ergo erat generatio prava et amaricans, etiam cum Deum quaerere videretur; diligens in ore et in lingua mentiens; in corde autem non recta cum Deo, ubi ea potius diligebat propter quae Dei adiutorium requirebat.

22 [v.38.39]. "Ipse autem est misericors, et propitius fiet peccatis eorum, et non disperdet eos. Et abundabit ut avertat iram suam, et non accedent omnem iram suam. Et recordatus est quia caro sunt; spiritus

soplo que pasa y no vuelve. Por estas palabras muchos se prometen la impunidad debido a la divina misericordia aun cuando perseverasen en ser tales cual se describe lo es esta generación depravada y provocativa, que no enderezó su corazón y cuyo espíritu no fue fiel a Dios, con la que no es lícito estar de acuerdo. Pues si, hablando según ellos, Dios *tal vez* no castiga a los malos, sin duda que tampoco castiga a los buenos. ¿Por qué no elegimos más bien aquello en lo que *no hay duda* alguna? Quienes mintieron con su lengua ocultando otra cosa en su corazón, piensan y quieren, cuando se les amenaza con la pena eterna, que Dios también mienta. Pero como ellos mintiendo no le engañaron; así, hablando él, no engaña. No corromperá estas palabras divinas sobre las que se lisonjea la depravada generación, como corrompió su corazón, porque, aunque se halle depravado su corazón, éstas permanecen intactas. En primer lugar, porque pueden entenderse según lo que se escribió en el Evangelio: *A fin de que seáis como vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos, y llueve sobre los justos y los injustos.* ¿Quién no verá con cuánta paciencia de misericordia perdona a los malos, pero antes del juicio? Luego de tal modo perdonó a aquella gente, que no encendió toda su cólera para borrarla y destruirla por completo; esto aparece claramente por sus palabras y por la intercesión que hizo su siervo Moisés por los pecados de ellos, donde dice: *Los destruiré, y te haré caudillo de un gran pueblo;* pues Moisés intercede, hallándose preparado a ser aniquilado por ellos, en lugar de ellos, sabiendo que hacía esto delante del Misericordioso, el cual, como de ningún modo le

vadens, et non revertens". In his verbis multi sibi iniquitatis impunitatem de divina misericordia pollicentur, etiamsi tales esse perstiterint, qualis *generatio* ista describitur *prava et amaricans quae cor non direxit suum, et non est creditus cum Deo spiritus eius:* quibus consentire non expedit. Si enim, ut secundum ipsos loquar, Deus fortasse non perdet nec malos, sine dubio non perdet bonos. Cur ergo non potius id eligimus, ubi dubitatio nulla est? Nam qui in lingua sua mentiuntur illi, cum aliud habeat cor eorum, putant utique et volunt, quando poenam aeternam talibus comminatur, etiam Deum esse mendacem. Sed cum ipsi eum mentiendo non fallant, ille verum dicendo non fallit. Haec itaque verba divinorum eloquiorum, de quibus sibi generatio prava blanditur, non ea depravet, sicut cor suum; quia et illo depravato ista recta persistunt. Primo quippe secundum hoc intelligi possunt quod in Evangelio scriptum est: "Ut sitis sicut Pater vester qui in caelis est; qui facit oriri solem suum super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos" (ib. 5,45). Quis enim non videat quanta misericordiae patientia malis parcat! sed ante iudicium. Sic ergo pepercit illi genti, ut non accenderet omnem iram suam ad eam penitus eradicandam atque finiendam; quod in verbis eius et intercessione pro peccatis eorum Moysi servi eius evidenter apparet, ubi Deus dicit, *Deleam eos, et faciam te in gentem magnam* (Ex 32,10): ille intercedit, paratior deleri pro ipsis quam ipsos; sciens apud misericordem se

destruiría a él, asimismo les perdonaría por él. Veamos cuánto haya perdonado y lo que sigue perdonando. Los introdujo en la tierra de promisión y conservó aquella nación hasta que, matando a Cristo, se encadenaron con el mayor de todos los crímenes; y, a pesar de haberlos despojado del reino y diseminado por todas las naciones gentiles, sin embargo, no los destruyó, sino que permanece el mismo pueblo, conservado por la sucesión de los hijos, llevando como Caín un signo para que nadie le mate, es decir, para que nadie le destruya por completo. Ved cómo se cumple lo que se dijo: *El es misericordioso, y perdonará sus pecados y no los destruirá. Y con frecuencia refrenó su ira y no desfogó toda su cólera.* Si hubiera desfogado contra ellos toda su cólera, no quedaría nada de aquella nación. Así Dios, a quien se canta la misericordia y el juicio, por su misericordia hace salir en este mundo el sol sobre buenos y malos; y, al fin del siglo, por su juicio, separando a los malos de su eterna luz, les castiga con eternas tinieblas.

23. Para no vernos obligados, en fuerza de las divinas palabras, a inferir que donde se dijo: *No destruirá,* destruirá después; notemos, tomando pie de este mismo salmo, la locución comunísima de la Escritura por la que se resuelva esta cuestión con más certeza y cuidado. Ciertamente, hablando poco después de ellos, habiendo conmemorado las cosas que por ellos habían padecido los egipcios, refiriendo la última plaga dice así: *E hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto; las primicias de todo su trabajo en las tiendas de Cam. Y sacó como ovejas a su pueblo, y*

id agere, qui quoniam nullo modo deleret ipsum, etiam illis ipsis parceret propter ipsum. Videamus enim quantum pepercerit, et adhuc parcat. Nam introduxit eos in terram promissionis, et servavit eam gentem quousque se, Christum interficiendo, sceleri omnium maximo colligarent: et quod eos ex illo regno eradicatos per cuncta gentium regna disseminavit, non utique delevit; sed manet idem populus prolis successione servatus, velut Cain signo accepto, ne quis eum occidat, id est, penitus perdat (Gen 4,15). Ecce quemadmodum impletur quod dictum est: "Ipse autem est misericors, et propitius erit peccatis eorum, et non perdet eos; et abundabit ut avertat iram suam, et non accendet omnem iram suam". Quia si omnis ira eius, id est, quantum digni sunt, in eos accenderetur, gens illa nulla relinqueretur. Ita Deus cui cantatur misericordia et iudicium (Ps 100,1), et in isto saeculo per misericordiam *facit oriri solem suum super bonos et malos,* et in fine saeculi per iudicium ab aeterna luce sua separatos, aeternis tenebris punit malos.

23. Deinde ne vim divinis verbis inferre videamur, et ubi dictum est, *Non perdet eos,* nos dicamus, Sed postea perdet eos: de hoc ipso praesenti psalmo usitatissimam Scripturae locutionem advertamus, unde ista quaestio multo diligentius veriusque solvatur. Certe de his ipsis loquens paulo post, cum commemorasset quae propter eos Aegyptii perpessi fuerant, commemorans ultimam plagam, "Et percussit", inquit, "omne primitivum in terra Aegypti, primitias laboris eorum in tabernaculis Cham.

los guió como a un rebaño al desierto. Y los sacó fuera en esperanza, y no temieron; y el mar cubrió a sus enemigos. Y los introdujo en el monte de su santificación, monte que adquirió con su diestra. Y arrojó de la presencia de ellos las naciones; y les repartió por suerte la tierra medida con cuerda. Si alguno ante estas palabras nos dice proponiendo la cuestión: ¿Cómo es que conmemora haberles dado todas estas cosas, siendo así que ellos mismos, que fueron libertados de Egipto, no fueron introducidos en la tierra de promisión, puesto que murieron (antes de entrar)? Les contestaremos que se les dijo a ellos, ya que sus descendientes fueron mediante la sucesión el mismo pueblo. Luego cuando oímos, y sobre todo teniendo en cuenta que se habla con palabras de futuro, *y perdonará sus pecados, y no los destruirá. Y con frecuencia refrenó su ira, y no dio rienda suelta a toda su cólera,* entendamos que se cumplió en aquellos de quien dice el Apóstol: *Luego así también en este tiempo se han salvado por la elección de gracia los residuos.* Por lo cual dice también: *¿Por ventura desechó Dios a su pueblo? No hay tal cosa. Porque yo también soy israelita, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos.* La Escritura previó a los que de este pueblo habían de creer en Cristo y recibir la remisión de los pecados, hasta de aquel enorme con el que los enloquecidos mataron al mismo médico. De aquí que se dijo en absoluto: *Pero El es misericordioso, y perdonará sus pecados, y no los destruirá y con frecuencia refrenó su ira;* puesto que aún les perdonó el haber

Et abstulit sicut oves populum suum, et perduxit eos tanquam gregem in deserto. Et deduxit eos in spe, et non timuerunt: et inimicos eorum operuit mare. Et induxit eos in montem sanctificationis suae; montem quem acquisivit dextera eius. Et eiecit a facie eorum gentes, et sorte distribuit eis terram in funiculo distributionis". Si quis ad haec verba nobis inferens quaestionem dicat: Quomodo eis haec omnia collata esse commemorat, cum ipsi non fuerint perducti in terram promissionis, qui ab Aegypto liberati sunt, quoniam illi mortui sunt? quid respondebimus, nisi eos dictos, quia idem ipse populus fuit per successionem filiorum? Sic ergo, cum audimus, maxime quia futuri temporis verba sunt, "Et propitius fiet peccatis eorum, et non perdet eos; et abundabit ut avertat iram suam, et non accendet omnem iram suam", intelligamus in his impletum de quibus dicit Apostolus: "Sic ergo et in hoc tempore reliquiae per electionem gratiae salvae factae sunt". Unde etiam dicit: "Numquid repulit Deus plebem suam? Absit. Nam et ego Israelita sum ex genere Israel, de tribu Beniamin, Hebraeus ex Hebraeis? (Rom 11,5.1, et Phil 3,5). Hos igitur Scriptura praevidit qui in Christum fuerant ex isto populo credituri, et accepturi peccatorum remissionem, usque ad illud maximum quo insanientes ipsum medicum peremerunt. Hinc omnino dictum, "Ipse autem est misericors, et propitius erit peccatis eorum, et non perdet eos; et abundabit ut avertat iram suam"; quia etiam illud remisit, quod ab

matado a su único Hijo; *y no dio rienda suelta a toda su cólera,* porque *salvó también las reliquias.*

24. *Y se acordó que son carne; soplo que pasa y no vuelve.* Por eso él mismo los encamina hacia sí llamándolos y compadeciéndose mediante la gracia, puesto que por ellos mismos no pueden volver. Pues ¿cómo vuelve la carne, soplo que pasa y no vuelve, al impelirse a sí misma al profundísimo abismo por el peso de las detestables acciones, si no es eligiendo la gracia? La cual no se da como paga por méritos, sino como don gratuito, para que se justifique el impío y vuelva la oveja perdida, no como por sus propias fuerzas, sino transportada sobre los hombros del pastor, la cual pudo perderse al vagar libremente, pero no pudo encontrarse a sí misma ni en absoluto se encontraría, a no ser que la misericordia del pastor la encontrase. Pues también es esta oveja aquel hijo perdido que, recapacitando en sí mismo, dijo: *Me levantaré e iré a mi padre.* Así, pues, por una interna inspiración y oculto llamamiento fue también éste buscado y resucitado únicamente por Aquel que da vida a todas las cosas; y fue hallado por aquel que vino a buscar y salvar lo que había perecido, *pues había muerto y revivió, se había perdido y fue hallado.* De este modo se soluciona aquella no pequeña cuestión que aparece en los Proverbios, cuando habla la Escritura del camino de iniquidad y dice: *Todos los que caminan por él, no volverán.* Esto se dijo como si se hubiese de desesperar de todos los perversos; pero la Escritura recuerda aquí la gracia, puesto que por sí mismo

eis unicus Filius eius occisus est: *et non accendet omnem iram suam;* quia *reliquiae salvae factae sunt.*

24. *Et recordatus est quia caro sunt; spiritus vadens, et non revertens.* Ideo eos vocando et miserando per suam gratiam ipse revocavit, quia per seipsos redire non possent. Quomodo enim redit caro, spiritus ambulans et non revertens, urgente se in ima atque longinqua malorum pondere meritorum, nisi per electionem gratiae? Quae non meritis tanquam merces redditur; sed tanquam donum gratis datur, ut iustificetur impius, et redeat ovis perdita; non tamen in viribus suis, sed in humeris reportata pastoris (Lc 15,5), quae se perdere potuit dum sponte vagaretur, se autem invenire non potuit, nec omnino inveniretur, nisi pastoris misericordia quaereretur. Non enim et ille filius ad hanc ovem non pertinet, qui reversus in semetipsum dixit: *Surgam, et ibo ad patrem meum.* Occulta itaque vocatione et inspiratione etiam ipse quaesitus est et resuscitatus, nonnisi ab illo qui vivificat omnia; et inventus, a quo, nisi ab illo qui perrexit salvare et quaerere quod perierat? (Lc 29,10). *Mortuus enim erat, et revixit; perierat, et inventus est* (ib. 15,18.24). Nam et illa non levis sic solvitur quaestio, quod in Proverbiis scriptum est, cum de via iniquitatis Scriptura loqueretur: *Omnes qui ambulant in ea, non revertentur* (Prov 2,19). Sic enim dictum est, quasi de iniquis omnibus desperandum sit: Scriptura vero gratiam commendavit; quia per seipsum homo

el hombre puede andar por camino perverso, pero no puede volver por sí mismo si no es llamado por la gracia.

25 [v.40.51]. Estos depravados y provocativos, *¡cuántas veces no le irritaron en el desierto y le movieron a airarse en el lugar sin agua! Y se convirtieron, y volvieron a tentar a Dios y a exacerbar al Santo de Israel.* Ahora vuelve a repetir la misma infidelidad que conmemoró anteriormente. El motivo de tal repetición fue para recordar las plagas que por ellos infligió a los egipcios; las cuales debían recordar para no ser desagradecidos. A continuación, ¿qué sigue? *No se acordaron de su mano (poderosa), del día que los rescató de la mano del atribulador.* Y comienza a narrar las cosas que hizo a los egipcios: *Colocó en Egipto sus señales, y sus prodigios en el campo de Tanis. Y convirtió sus ríos en sangre, y sus lluvias, para que no bebiesen;* o, más bien, *los manantiales de las aguas,* como muchos traducen mejor lo que se escribió en griego *ta ombrémata,* diciendo *scaturigines* (manantiales o fuentes que brotan agua del profundo). Cavaron los egipcios y encontraron sangre en vez de agua. Les envió *moscas que los comieron, y ranas que los aniquilaron. Y dio sus frutos al tizón, y sus trabajos a la langosta. Y destruyó sus viñas con pedrisco, y sus morales con escarcha. Y entregó sus bestias al pedrisco, y sus haciendas al fuego. Descargó sobre ellos la ira de su indignación; la indignación, la ira, la tribulación, el mensaje por los ángeles malos. Abrió camino a la senda de su ira, y no perdonó de la muerte a sus almas, y envolvió en mortandad a sus*

potest in illa ambulare, non potest autem per seipsum redire, nisi gratia revocatus.

25 [v.40.51]. Hi ergo pravi et amaricantes, *Quoties exacerbaverunt eum in deserto, et in iram concitaverunt eum in inaquoso! Et conversi sunt, et tentaverunt Deum, et sanctum Israel exacerbaverunt.* Eamdem illorum infidelitatem repetit quam superius iam commemoraverat; sed repetendi causa est, ut commemorentur et plagae quas inflixit Aegyptiis propter illos: quae omnia utique recordari debuerant, neque existere ingrati. Denique quid sequitur? *Non sunt recordati manus eius, die qua redemit eos de manu tribulantis.* Et incipit dicere quae fecit Aegyptiis: *Posuit in Aegypto signa sua, et prodigia sua in campo Thaneos. Et convertit in sanguinem flumina eorum, et imbres eorum ne biberent;* vel potius, *manationes aquarum,* sicut nonnulli melius intelligunt quod graece scriptum est, τὰ ὀμβρήματα, quas latine scaturigines dicimus, ab imo aquas ebullientes. Foderunt enim Aegyptii, et sanguinem pro aquis invenerunt. "Misit in eos cynomyiam, et comedit eos; et ranam, et disperdidit eos. Et dedit rubigini fructum eorum, et labores eorum locustae. Et occidit in grandine vineas eorum, et moros eorum in pruina. Et tradidit grandini iumenta eorum, et possessionem eorum igni. Misit in eos iram indignationis suae; indignationem, et iram, et tribulationem, immissionem per angelos malos. Viam fecit semitae irae suae, et non pepercit a morte animarum eorum, et iumenta eorum in morte conclusit. Et percussit omne

jumentos. E hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, a las primicias de sus trabajos en las tiendas de Cam.

26. Todos estos castigos de los egipcios pueden exponerse en sentido alegórico, conforme cada uno entienda estas cosas y las quiera comparar con aquellas a las que han de ser referidas. También intentaremos nosotros hacer esto, y tanto más aptamente lo hemos de conseguir cuanto más divinamente hubiéremos sido ayudados. A ello nos fuerzan las palabras del salmo que dicen: *Abriré mi boca en parábolas y hablaré proposiciones desde el principio.* Por esto también se dijeron aquí algunas cosas que de ningún modo leemos en el Exodo haberles acontecido a los egipcios cuando con todo cuidado y orden se narran allí todas las plagas sufridas por ellos. Aconteció esto para que estemos seguros que esto que allí no se dijo, no se dijo en vano en el salmo, el cual sólo podemos interpretar en sentido figurado; y, asimismo, para que entendamos que las demás cosas que constan se ejecutaron, se escribieron o se llevaron a cabo para expresar alguna significación figurada. Esto lo hace la Escritura en muchos lugares de los relatos proféticos. Pues, si alguna vez dice algo que no se halla en aquel hecho o acontecimiento que parece conmemorar, ¿qué digo?, se observa que es distinto; (esto acontece) para que de aquí se entienda que no se dice aquello que puede pensarse, sino más bien aquello que sobre todo debe ser advertido; así es aquello: *Dominará de mar a mar, y desde los ríos hasta los confines de la redondez de la tierra,* lo cual consta que no se cumplió en el reino de Salomón, de quien podría creerse que hablaba este salmo, siendo así que hablaba de nuestro Señor Jesucristo. En las plagas

primitivum in terra Aegypti, primitias laborum eorum in tabernaculis Cham".

26. Hae omnes Aegyptiorum poenae allegorica interpretatione exponi possunt, prout ea quisque intelligere, et rebus ad quas referendae sunt, comparare voluerit. Quod nos quoque facere tentabimus; tanto aptius facturi, quanto magis divinitus fuerimus adiuti. Ad hoc enim psalmi huius illa verba constringunt, ubi dictum est, *Aperiam in parabolis os meum; eloquar propositiones ab initio.* Propter hoc quippe etiam aliqua hic dicta sunt, quae omnino accidisse Aegyptiis non legimus, cum omnes eorum plagae in Exodo diligentissime ex ordine contexantur; ut quoniam id quod ibi non dictum est, non frustra in Psalmo dictum esse certi sumus, neque id interpretari nisi figurate possumus, simul intelligamus etiam caetera quae facta esse constat, ob aliquam figuratam significationem facta vel conscripta. Facit enim hoc Scriptura in multis locis Propheticorum eloquiorum. Dicit aliquid quod in illa re gesta, quam videtur commemorare, non invenitur, imo et aliter esse invenitur; ut hinc intelligatur non hoc dicere quod potest putari, sed illud potius quod magis debet adverti: sicut est illud, *Dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae* (Ps 71,8). Quod in illius Salomonis regno constat non esse completum, de quo putari posset iste psalmus loqui, cum de Christo Domino loqueretur. In plagis ergo Aegyptiorum, quae sunt in

que soportaron los egipcios, las cuales se narran en el libro llamado Exodo, en donde de manera especial procuró la Escritura que todas aquellas con las que fueron atormentados se narrasen por orden, no se halla lo que se escribe en este salmo: *y dio sus frutos al tizón;* ni, asimismo, aquello que después de haber dicho allí *y entregó al pedrisco sus bestias,* se añadió en el salmo *y su hacienda al fuego.* En el Exodo se lee la matanza de los jumentos o bestias por el pedrisco, pero no que fuera quemada su hacienda. Aunque el estruendo y el fuego se den a una con el granizo o el pedrisco, como suelen darse los truenos con los relámpagos, sin embargo, no se escribió (en el Exodo) que se entregó algo al fuego para que ardiese. Por fin, lo tierno, es decir, la hierba que no pudo dañar el granizo, se dice que no fue herida, esto es, lastimada por los duros golpes del pedrisco, pero que fue comida después por la langosta. También lo que aquí se dice: *Y los morales por la escarcha,* no se halla en el Exodo. En gran manera se diferencia el granizo de la escarcha, pues en las noches serenas del invierno se encanece la tierra por la escarcha.

27. Diga el expositor como pueda lo que simbolicen estas cosas y como es justo lo juzgue el lector y el oyente. A mí me parece que el agua convertida en sangre simboliza el sentir carnalmente sobre las causas de las cosas. Las moscas de perro son las costumbres caninas, los cuales no ven a sus padres cuando nacen. Las ranas es la vana locuacidad. El tizón daña ocultamente; algunos intérpretes le llamaron niebla, otros canícula; este mal se compara con propiedad al de los vicios, porque con dificultad se pone de manifiesto, como acontece en el fiarse en gran

libro qui Exodus nominatur, ubi maxime Scriptura curavit ut ea quibus afflicti sunt omnia ex ordine dicerentur, non invenitur quod habet iste psalmus, *Et dedit rubigini fructus eorum.* Illud etiam quod, cum dixisset, *Et tradidit grandini iumenta eorum,* addidit, *Et possessionem eorum igni:* de iumentis grandine occisis legitur in Exodo (Ex 9,25); quod vero possessio eorum igne cremata sit, omnino non legitur. Quamvis voces et ignes cum grandine fierent, sicut tonitrua cum fulgoribus solent; non tamen scriptum est aliquid traditum igni ut arderet. Denique mollia quae laedere grando non poterat, dicuntur non esse percussa, id est, duris ictibus laesa; quae postea comedit locusta (ib. 10,1-15). Item quod hic dicitur, *Et moros eorum in pruina,* non est in Exodo: multum enim pruina distat a grandine; nam serenis hiemalibus noctibus pruina terra canescit.

27. Quid ergo ista significent, dicat tractator ut potest; iudicet lector et auditor ut iustum est. Aqua in sanguinem conversa, mihi videtur significare de rerum causis sentire carnaliter. Cynomyia, canini mores sunt, qui nec parentes quando nascuntur, vident. Rana est loquacissima vanitas. Rubigo occulte nocet; quam etiam aeruginem nonnulli interpretati sunt, alii caniculam: quod malum cui vitiorum aptius comparatur, nisi quod difficillime apparet, sicuti est multum de se fidere? Aura est enim noxia, quae hoc in fructibus latenter operatur; sicut in moribus occulta superbia, quando se quisquam putat aliquid esse, cum nihil sit (Gal 6,3).

manera de sí. El viento es la enfermedad que obra ocultamente en los frutos, así como la oculta soberbia en las costumbres cuando alguno se cree que es algo, siendo así que no es nada. La langosta es la maldad que hiere con la boca, a saber, con falso testimonio. El granizo simboliza la iniquidad que arrebata las cosas ajenas, de donde nacen los hurtos, las rapiñas, los robos, pero, con todo, más se destruye con su vicio el mismo devastador. La escarcha simboliza el vicio por el que en las tinieblas de la ignorancia, como en el frío nocturno, se congela la caridad del prójimo. El fuego, si aquí no se conmemora aquel que aparece con el granizo al resplandecer las nubes, es decir, el relámpago, puesto que aquí se dijo: *Entregó su hacienda al fuego,* en lo que da a entender que fue abrasada y, ciertamente, no se lee que lo hiciese aquel fuego que aparece con el granizo, me parece que simboliza la fiereza de la indignación por la que puede cometerse hasta el homicidio. Por la muerte de los jumentos o bestias creo que se prefiguró la violación del pudor. Nosotros tenemos común con las bestias la concupiscencia con que nacen los hijos; el dominarla y ordenarla constituye la virtud de la castidad. La muerte de los primogénitos simboliza la pérdida de la misma justicia, por la que cada uno vive en sociedad con el género humano. Pero ya simbolicen estas cosas, o ya se entiendan otras mejores y distintas, ¿a quién no hará pensar el haber sido heridos los egipcios con diez plagas y el ser diez los mandamientos escritos en las tablas de la ley, con los que había de regirse el pueblo de Dios? Como en otro lugar expusimos estos mandamientos y plagas, comparándolos entre sí, pero en sentido opuesto, no hay necesidad de imponernos el trabajo de repetirlo en la exposición de este salmo. También aquí, aunque no en el mismo orden, se conmemoran las

Locusta est malitia ore laedens, infideli scilicet testimonio. Grando est iniquitas res alienas auferens; unde furta, rapinae, praedationesque nascuntur: plus autem vitio suo vastatur ipse vastator. Pruina significat vitium, quo charitas proximi stultitiae tenebris velut nocturno frigore congelascit. Ignis vero, si non ille hic commemoratur qui erat in grandine ex fulgurantibus nubibus, quoniam hic dixit, *Tradidit possessionem eorum igni;* ubi eam significat utique incensam, quod ignis ille fecisse non legitur: immanitatem ergo iracundiae mihi videtur significare, qua et homicidium admitti potest. Morte pecorum figuratum est, quantum arbitror, damnum pudicitiae. Concupiscentiam quippe, qua fetus exoritur, communem cum pecoribus habemus. Hanc itaque edomitam habere et ordinatam, pudicitiae virtus est. Mors primitivorum est amissio ipsius iustitiae, qua quisque humano generi socialis est. Sed sive ita se habeant harum rerum figuratae significationes, sive aliter melius intelligantur; quem non moveat quod decem plagis percutiuntur Aegyptii, et decem praeceptis scribuntur tabulae, quibus regatur populus Dei? De quibus e contrario inter se comparandis, id est plagis et praeceptis, quoniam alibi diximus, expositionem psalmi huius in his onerare non opus est: tantum admonemus quia et hic, etsi

diez plagas de Egipto, pero advertimos que en lugar de las tres plagas que se refieren en el Exodo: la de los mosquitos, la de las úlceras y la de las tinieblas, y que aquí no se mencionan, se conmemoraron otras tres que allí no se nombran, a saber, la del tizón, la de la escarcha y la del fuego, no la del relámpago; pues al fuego, no al relámpago, se dice que le fue entregado la heredad para ser quemada por él, mas esto no se lee en el Exodo.

28. Suficientemente se declaró aquí que estas plagas las soportaron por justo juicio de Dios, mediante los ángeles malos en este mundo perverso, como en Egipto y en el campo de Tanis, donde debemos ser humildes hasta que llegue el siglo en el que merezcamos ser levantados de esta humildad; porque Egipto en hebreo significa tinieblas o tribulación, y, en la misma lengua, Tanis, como ya recordé, significa mandato humilde. Cuando se hablaba sobre las plagas en este salmo, se afirmó de los ángeles malos lo que no debemos pasar por alto: *Envió sobre los egipcios la ira de su indignación; la indignación, la ira, la tribulación, el mensaje por los ángeles malos.* Ningún fiel ignora que existe el diablo y sus ángeles, y tan malos, ciertamente, que para ellos está preparado el fuego eterno. Pero que ellos, ordenándolo el Señor Dios, tramitan mensajes a algunos, a quienes juzga dignos de esta pena, les parece dificultoso a los que son incapaces de pensar cómo la suma justicia de Dios usa bien aun de los malos. En cuanto se refiere a su naturaleza o sustancia, ¿quién los hizo fuera de El? El no los creó malos, sin embargo, porque es bueno, usa bien de ellos, es decir, adecuada y justamente; así como, por el contrario, los inicuos usan mal de sus criaturas buenas. Luego

non eodem ordine, decem tamen Aegyptiorum plagae commemorantur; dum pro tribus quae sunt in Exodo (Ex 8,17; 9,10, et 10,22), et hic non sunt, id est, sciniphes, ulcera, tenebrae, aliae tres commemorantur quae ibi non sunt, id est, rubigo, pruina et ignis, non fulgurum, sed cui dicta est tradita possessio eorum, quod ibi non legitur.

28. Satis autem hic expressum est, iudicio Dei fieri haec in illis per angelos malos, in hoc saeculo maligno, tanquam in Aegypto et in campo Thaneos, ubi humiles esse debemus, donec veniat saeculum ubi exaltari ex ista humilitate mereamur. Nam et Aegyptus in hebraea lingua Tenebras vel Tribulationes significat, in qua lingua Thanis, sicut commemoravi, humile intelligetur esse Mandatum. De angelis ergo malis in isto psalmo, cum de ipsis plagis loqueretur, sic interpositum est, quod non transitorie praetereundum est: *Misit in eos,* inquit, *iram indignationis suae; indignationem et iram, et tribulationem, immissionem, per angelos malos.* Esse autem diabolum et angelos eius tam malos utique, ut eis ignis praeparetur aeternus, nullus fidelis ignorat: sed immitti per eos immissionem super quoslibet a Domino Deo, quos hac poena iudicat dignos, durum videtur eis qui minus idonei sunt cogitare quemadmodum summa Dei iustitia bene utatur et malis. Quos quidem, quantum pertinet ad eorum substantiam, quis alius quam ipse fecit? Sed malos ipse non fecit: utitur tamen eis, quoniam bonus est, bene, id est convenienter et iuste; sicut

Dios usa de los ángeles malos, no sólo para castigar a los malos, como, por ejemplo, en todos estos de los que habla el salmo y como en el rey Acab, a quien el espíritu de la mentira, por voluntad de Dios, engañó para que pereciese en la batalla; sino también para probar y poner de manifiesto a los buenos, como ocurrió en Job. Por lo que se refiere a esta materia de los elementos corporales y visibles, pienso que pueden usar de ella los ángeles buenos y los malos, conforme al poder de cada uno, así como usan de tales elementos los hombres buenos y los malos en cuanto pueden, según la capacidad de su flaca naturaleza humana. Pues usamos de la tierra, del aire, del agua y del fuego, no sólo en las necesidades de nuestra sustentación, sino también en muchas cosas superfluas y recreativas y en las obras de arte. Porque las innumerables cosas, que se llaman *mejanemata* en griego (cosas referentes a la mecánica o al movimiento), se modifican manejando con arte estos elementos. Pero en estas cosas es mucho mayor el poder de los ángeles buenos y malos, y, sin duda, mayor el de los buenos; pero cuanto les es permitido y ordenado por el querer de Dios; lo mismo que también a nosotros. Pues no podemos hacer en estas cosas cuanto queremos. En el libro digno de fe absoluta leemos que el diablo pudo también enviar fuego del cielo para consumir con extraordinaria y horrenda vehemencia el sinnúmero de animales del santo varón (Job), lo que ningún fiel se atrevería a atribuírselo al diablo si no se viese confirmado por la autoridad de la santa Escritura. Pero aquel varón, justo, fuerte y piadosamente adoctrinado en el don de Dios no dice el Señor me lo dio y el diablo me lo quitó, sino *el Señor me lo dio,*

e contra iniqui creaturis eius bonis utuntur male. Utitur ergo Deus angelis malis, non solum ad puniendos malos, sicuti in istis omnibus de quibus loquitur Psalmus, sicut in rege Achab, quem fallaciae spiritus ex Dei voluntate seduxit ut caderet in bello (3 Reg 22,22); verum etiam ad probandos et manifestandos bonos, sicuti fecit in Iob. Quod autem pertinet ad istam materiam corporalem visibilium elementorum, puto quod ea possunt uti Angeli et boni et mali, quantum cuique potestas est; quemadmodum et homines boni malique utuntur talibus, quantum possunt pro modulo infirmitatis humanae. Nam et terra utimur, et aqua, et aere, et igne, non solum in necessariis rebus sustentationis nostrae, verum etiam in multis superfluis et ludicris, et mirabiliter artificiosis operibus. Nam innumerabilia quae appellantur μηχανήματα, his elementis arte tractatis modificantur. Sed in haec Angelis longe amplior est potestas, et bonis, et malis, quamvis utique maior bonis; sed quantum Dei nutu atque ordine iubetur aut sinitur, sicut et nobis. Neque enim in his omnia quae volumus possumus. In libro autem fidelissimo legimus diabolum potuisse etiam de caelo ignem immittere, ad sancti viri tantum pecorum numerum mirabili et horrendo impetu consumendum; quod diabolo tribuere nemo fidelium fortassis auderet, nisi sanctae Scripturae auctoritate legeretur. Sed ille vir, Dei dono iustus, et fortis, et pie peritus, non ait, Dominus dedit, diabolus abstulit; sed, *Dominus dedit, Dominus abstulit*

el Señor me lo quitó. Sabía muy bien que el diablo podía usar de estos elementos, mas no del siervo de Dios, a no ser que lo hiciese queriéndolo y permitiéndoselo el Señor. (Hablando Job de esta manera) confundía la malicia del diablo, porque sabía quién usaba de ella probándola en él. El espíritu de la maldad obra en los hijos de la incredulidad como en sus propios esclavos, así como los hombres en sus animales; pero también en ellos cuanto le permite el justo juicio de Dios. Pues una cosa es prohibir por un poder mayor ejercer el propio poder como le plazca al tratar a los suyos; y otra dar poder sobre aquellos que son ajenos a él. Así el hombre hace lo que quiere de su propio animal, conforme a su entender, aunque no lo haría si se le prohibiese por una potestad mayor. Mas para usar del animal ajeno atiende a que se le dé poder por aquel a quien pertenece. En un caso se le impide ejercer el poder que tenía; en otro, se le concede el que no tenía.

29. Siendo las cosas así, si Dios infligió aquellas plagas a los egipcios mediante los ángeles malos, ¿por ventura nos atreveremos a decir también que el agua fue convertida en sangre por los mismos ángeles; y que también fueron hechas las ranas por ellos, al parigual que pudieron hacerlas semejantes los magos del faraón en su provecho; de suerte que, de esta manera, los ángeles malos se hallasen de tal forma situados entre una y otra parte, para castigar a unos y engañar a otros según la economía del justísimo y omnipotente Dios, que usa rectamente de la malicia de los inicuos? No me atrevo a afirmarlo. Pues ¿cómo es que no pudieron hacer cínifes los magos del faraón? ¿Acaso, porque se les permitió a los mismos ángeles, ya no son ángeles

(Iob 1,16.21); optime sciens diabolum etiam quod facere de istis elementis poterat, non tamen servo Dei, nisi eius Domino volente ac permittente fuisse facturum; malitiam diaboli confundebat, quoniam quis illa in se probando uteretur, sciebat. In filiis vero diffidentiae tanquam in suis mancipiis operatur (Eph 2,2), quemadmodum homines in pecoribus suis; et illic tamen quantum Dei iusto iudicio sinitur. Sed aliud est quando potestas eius etiam a suis, sicut ei placet, tractandis maiore potestate prohibetur; aliud quando ei potestas etiam in eos qui ab illo alieni sunt datur. Sicut homo de pecore suo, pro humano captu, facit quod vult; nec sane facit, si prohibeatur a potestate maiore: de alieno autem pecore ut faciat, exspectat sibi potestatem dari ab illo cuius est. Ibi ergo potestas quae fuerat, prohibetur; hic autem quae non fuerat, tribuitur.

29. Quae cum ita sint, si per angelos malos Deus illas plagas inflixit Aegyptiis, numquid audebimus dicere, et aquam in sanguinem per eosdem angelos versam, et ranas per eosdem angelos factas, quorum similia etiam magi Pharaonis veneficiis suis facere potuerunt; ut angeli mali ex utraque parte consisterent, hinc illos affligentes, inde fallentes, secundum iudicium et dispensationem iustissimi et omnipotentissimi Dei, iuste utentis etiam iniquorum malitia? Non audeo dicere. Unde enim sciniphes facere magi Pharaonis minime potuerunt? (Ex 7,20.22, et 8,6.7.17.18) an quia hoc permissi ipsi angeli mali non sunt? An, quod verius dicendum est, oc-

malos? ¿O es que ha de decirse con más verdad que es un asunto oculto que excede las fuerzas de nuestra investigación? Porque, si pensásemos que Dios hizo aquellas cosas mediante los ángeles malos porque se imponían castigos y no se suministraban beneficios, como si Dios a nadie impusiese penas por los ángeles buenos, sino por aquellos que son como los verdugos de la milicia celeste; sería también racional creer que Sodoma fue exterminada por los ángeles malos; y aparecería que Abrahán y Lot hospedaron a los ángeles malos. Dios no permita que pensemos tal cosa en contra de la patentísima verdad de la Escritura. Luego se patentiza que estas cosas pueden infligirse a los hombres por los ángeles buenos y malos. ¿Qué cosas hagan y cuándo convenga hacerlas es lo que a mí se me oculta, pero no a Aquel que lo hace y a quien quisiera él revelarlo. Sin embargo, en cuanto la divina Escritura modera nuestro intento, diremos que leemos en ellas que se imponen penas a los malos por los ángeles buenos, como a los sodomitas; y también por los ángeles malos, como a los egipcios; pero que los justos sean tentados y probados por los ángeles buenos, no recuerdo haberlo leído.

30. Por lo que se refiere al presente pasaje de este salmo, si no nos atrevemos a atribuir a los ángeles malos las cosas que maravillosamente se ejecutan en las criaturas, sin embargo, tenemos algo que, sin duda, les podemos atribuir: las muertes de los animales, de los primogénitos y, en especial, aquello por lo que sobrevinieron todas las cosas: el endurecimiento de su corazón para no dejar salir de Egipto al pueblo de Dios. Al decir que Dios causó esta perversa y depravada obstinación, diremos que

culta causa est, et vires nostrae inquisitionis excedit? Nam si propterea per malos angelos illa Deum fecisse putaverimus, quia poenae infligebantur, non beneficia praestabantur, tanquam nemini Deus poenas irroget per Angelos bonos, sed per illos velut militiae caelestis carnifices; consequens erit ut etiam Sodomam per malos angelos eversam esse credamus, et malos angelos Abraham et Lot hospitio suscepisse videantur: quod absit ut contra Scripturas apertissimas sentiamus (Gen 17 et 19). Claret igitur ista hominibus fieri per bonos et malos angelos posse: quid aut quando fieri oporteat, me latet; illum vero qui facit, non latet, et cui voluerit revelare. Verumtamen quantum nostrae intentioni Scriptura divina moderatur, malis poenas irrogari et per bonos Angelos, sicut Sodomitis, et per malos angelos, sicut Aegyptiis, legimus: iustos vero corporalibus poenis per bonos Angelos tentari et probari, non mihi occurrit.

30. Quod vero pertinet ad praesentem psalmi huius locum: si ea quae mirabiliter de creaturis facta sunt, malis angelis tribuere non audemus, habemus quod eis tribuere sine dubitatione possumus; mortes pecorum, mortes primitivorum, et illud maxime unde religata sunt omnia, obdurationem cordis illorum, ut populum Dei nollent dimittere. Hanc enim iniquissimam et malignissimam obstinationem Deus cum facere dicitur (Ex 4,21), non instigando et inspirando, sed deserendo facit, ut

la hizo no excitándola o inspirándola, sino permitiendo o tolerando que los ángeles malos obrasen en los hijos de la incredulidad; esto lo permitió Dios justa y merecidamente. También aquello que dice el profeta Isaías: *Señor, he aquí que tú estás enojado y nosotros hemos pecado; por eso hemos errado y nos hemos hecho todos como inmundos,* se entiende por la misma razón que precedió algo por lo que Dios justísimamente enojado apartó de ellos su luz, para que por los pecados, que con ninguna tergiversación pueden defendar no ser pecados, se estrellase la ceguedad de la mente humana, alejándose y desviándose del camino de la justicia. También lo que se escribió en otro salmo de los mismos egipcios: *Que Dios les trocó su corazón para que odiasen a su pueblo, y obrasen con engaño con sus siervos,* muy bien se cree que Dios lo hizo mediante los ángeles malos, a fin de que, ya corrompidas las mentes de los hijos de la incredulidad por los ángeles malos para quienes los mismos vicios son sus amigos, les excitasen a odiar al pueblo de Dios y sirviesen de terror y de corrección para los buenos aquellas obras maravillosas. Los males aquellos que se refieren a las costumbres, y que se hallan simbolizados, según dijimos, en estas plagas corporales, puesto que se dijo: *Abriré mi boca en parábolas,* convenientemente se cree que se llevan a cabo por los ángeles malos en aquellos que por divina justicia están sometidos a ellos. Con todo, cuando se ejecuta lo que dice el Apóstol: *Dios los entregó a las concupiscencias de su corazón, para que obren lo que no conviene,* no ha de entenderse que los ángeles malos, a quienes justísimamente está sometida la malicia humana, fuera de la de aquellos a quienes libra la gracia,

illi operentur in filiis diffidentiae (Eph 2,2), quod Deus debite iusteque permittit. Nam et illud quod Isaias propheta dicit, *Domine, ecce tu iratus es, et nos peccavimus; propterea erravimus, et facti sumus sicut immundi omnes* (Is 64,5.6), ea ratione intelligitur: praecessit enim aliquid, unde Deus iustissime iratus ab eis suum lumen auferret, ut in peccata quae nulla tergiversatione defendi possunt non esse peccata, caecitas humanae mentis offenderet, ab itinere iustitiae deviando et errando. Et quod in alio psalmo scriptum est de his ipsis Aegyptiis, quod Deus converterit cor eorum ut odissent populum eius, et dolum facerent in servos eius (Ps 104,25), bene creditur Deus fecisse per illos angelos malos; ut iam vitiosae mentes filiorum infidelitatis per eos angelos, quibus eadem amica sunt vitia, excitarentur in odium populi Dei, atque ad terrendos et corrigendos bonos illa mirabilia sequerentur. Illa etiam mala morum, quae his corporalibus plagis significata esse diximus, propter quod praedictum est, *Aperiam in parabolis os meum,* per malos angelos exerceri in eos qui illis divina aequitate subduntur, convenientissime creditur. Neque enim cum fit quod ait Apostolus, *Tradidit illos Deus in concupiscentias cordis eorum, ut faciant quae non conveniunt* (Rom 1,24), non illic mali angeli tanquam in materia sui operis versantur et gaudent; quibus iustissime subdita est vitiositas humana, praeter eos quos liberat gratia. Et ad haec quis idoneus? (2 Cor 2,16) unde, cum dixisset, *Misit in eos iram indigna-*

se gozan y obran allí como en su propio elemento. ¿Quién es capaz de comprender estas cosas? ¿Por qué cuando dijo: *Envió sobre ellos la ira de su indignación; la indignación, la ira, la tribulación, el mensaje por los ángeles malos,* añadió: *Abrió camino a la senda de su ira?* ¿Qué perspicacia será tan aguda que pueda entender y percibir la sentencia que se oculta en tan inmensa profundidad? La senda de la ira de Dios por la que castigaría con justicia la impiedad de los egipcios estaba oculta, pero abrió camino a esta misma senda para que, presentando a las claras sus crímenes, como saliendo de sus escondrijos, castigase clarísimamente mediante los ángeles malos a los manifiestos impíos. De este poder de los ángeles malos sólo libra al hombre la gracia de Dios, de la que dice el Apóstol: *El cual nos sacó de la potestad de las tinieblas y nos traspasó al reino del Hijo de su amor.* El simbolismo de esto le llevaba en sí mismo el pueblo, al ser sacado de la potestad de los egipcios y ser trasladado al reino de la tierra de promisión que manaba leche y miel, en lo que está representada la dulzura de la gracia.

31 [v.52.53]. Prosigue el salmo después de la conmemoración de las plagas de Egipto y dice: *Y sacó a su pueblo como ovejas, y los llevó como un rebaño por el desierto. Y los condujo en esperanza y no temieron; y el mar cubrió a sus enemigos.* Tanto mejor se lleva a cabo esto cuanto es más interno, puesto que, sacados de la potestad de las tinieblas, somos trasladados con la mente al reino de Dios, y nos hacemos ovejas de Dios conforme a la pascua espiritual, caminando por este mundo como por el desierto, puesto que nuestra fe a nadie es visible. De aquí que dice el Apóstol: *Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*

tionis suae; indignationem, et iram, et tribulationem, immissionem per angelos malos, illud quod addidit, *Viam fecit semitae irae suae?* cuius tandem acies sufficit penetrare, ut intelligat capiatque sententiam in tanta profunditate latitantem? Erat enim semita irae Dei, qua Aegyptiorum impietatem occulta aequitate puniret; sed eidem semitae viam fecit, ut eos tanquam ex abditis per malos angelos in manifesta scelera producens, in evidentissimos impios evidentissime vindicaret. Ab hac potestate malorum angelorum non liberat hominem nisi gratia Dei, de qua dicit Apostolus, *Qui eruit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii charitatis suae* (Col 1,13): cuius re populus iste figuram gerebat, cum esset erutus de potestate Aegyptiorum, et translatus in regnum terrae promissionis fluentis lac et mel, quod suavitatem significat gratiae.

31 [v.52.53]. Sequitur ergo post commemorationem plagarum Aegyptiorum Psalmus, et dicit: *Et abstulit sicut oves populum suum, et perduxit eos tanquam gregem in deserto. Et deduxit eos in spe, et non timuerunt, et inimicos eorum operuit mare.* Tanto fit hoc melius, quanto interius, ubi eruti de potestate tenebrarum in regnum Dei mente transferimur, et secundum pascua spiritualia efficimur oves Dei, ambulantes in hoc saeculo velut in deserto, quoniam nemini est fides nostra conspicua; unde dicit Apostolus: *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo*

Pero somos conducidos en esperanza porque *por la esperanza hemos sido salvados;* y, por tanto, no debemos temer, ya que, si Dios está con nosotros, ¿quién se opondrá a nosotros? Y el mar sumergió a nuestros enemigos: los sumergió en el bautismo con la remisión de los pecados.

32 [v.54]. A continuación prosigue: *Y los introdujo en el monte de su santificación.* ¿Cuánto mejor en su santa Iglesia? *Monte que él conquistó con su diestra.* ¿Cuánto más sublime es la Iglesia que conquistó Cristo, de quien se dijo: *Y el brazo del Señor, ¿a quién se manifestó? Y arrojó de la presencia de ellos a gentiles.* De la presencia de sus fieles, porque en cierto modo son gentiles los espíritus malignos de los errores gentílicos. *Y les repartió por suertes la tierra medida con cuerda.* También en nosotros *todas las cosas las obra un solo y mismo Espíritu, que reparte sus bienes a cada uno como quiere.*

33 [v.55.58]. *E hizo habitar a las tribus de Israel en sus tiendas.* Hizo habitar a las tribus de Israel en las tiendas de los gentiles. Creo que esto debe ser expuesto mejor en sentido espiritual, entendiendo que somos llevados por la gracia de Cristo a la gloria celeste, de donde fueron echados y arrojados los ángeles que pecaron. Aquella *generación depravada y provocativa,* como no se despojaba de la túnica de la vejez debido a estos beneficios carnales, aún *tentaron y exacerbaron a Dios excelso; y no guardaron sus testimonios o mandamientos, y se apartaron y no observaron el pacto como sus padres.* Por cierto acuerdo y decreto dijeron: *Todas las cosas que hable el Señor Dios nuestro las oiremos y las cumpliremos.* Ha de notarse que dice *como sus padres,*

(Col 3,3). Deducimur autem in spe, quoniam *spe salvi facti sumus:* nec timere debemus; *si* enim *Deus pro nobis, quis contra nos?* (Rom 8,24.31). Et inimicos nostros operuit mare; abolevit in Baptismo remissione peccatorum.

32 [v.54]. Deinde sequitur: *Et induxit eos in montem sanctificationis suae.* Quanto melius in sanctam Ecclesiam? *Montem quem acquisivit dextera eius.* Quanto est Ecclesia sublimior quam acquisivit Christus, de quo dictum est: *Et brachium Domini cui revelatum est?* (Is 53,1). *Et eiecit a facie eorum Gentes:* et a facie fidelium suorum; nam quodammodo Gentes sunt, gentilium errorum maligni spiritus. *Et sorte divisit eis terram in funiculo distributionis.* Et in nobis *omnia operatur unus atque idem Spiritus, dividens propria unicuique prout vult* (1 Cor 12,11).

33 [v.55.58]. *Et habitare fecit in tabernaculis eorum tribus Israel.* In tabernaculis, inquit, Gentium habitare fecit tribus Israel. Quod spiritualiter sic melius disserendum puto, ut ad caelestem gloriam, unde peccantes angeli eiecti atque deiecti sunt, per Christi gratiam subvehamur. Illa enim *generatio prava et amaricans,* quoniam istis beneficiis corporalibus non ponebat tunicam vetustatis, *tentaverunt* adhuc *et exacerbaverunt Deum excelsum, et testimonia eius non custodierunt: et averterunt se, et non servaverunt pactum, quemadmodum patres eorum:* pacto enim quodam et placito dixerunt, *Omnia quae locutus est Dominus Deus noster,*

pues pareciendo, como parece, que habla en todo el texto del salmo de los mismos hombres, sin embargo, ahora declara que habla de aquellos que ya estaban en la tierra de promisión, y que denominó padres de ellos a los que en el desierto irritaron al Señor.

34. *Y se convirtieron en arco disforme,* o, como escriben otros códices, *en arco torcido o inverso.* Que sea esto aparece más claro en lo que sigue: *Y le movieron a ira en sus collados.* Esto significa que ellos se entregaron a la idolatría. Luego se invirtió el arco, no en favor del nombre del Señor, sino en contra del Señor, que dijo a este pueblo: *No tendrás otros dioses fuera de mí.* Por el arco se simboliza la intención del ánimo. En fin, también esto lo expone más claramente diciendo: *Y le provocaron su celo con ídolos.*

35 [59.60]. *Oyólo Dios y los despreció.* Es decir, lo advirtió y los castigó. *Y anonadó sobremanera a Israel.* ¿A qué cosa quedaron reducidos al ser desechados por Dios aquellos a quienes ayudándoles Dios fueron lo que fueron? Sin duda conmemora la derrota que sufrieron por parte de los filisteos en tiempo del sacerdote Helí, cuando fue capturada el arca y destruidos por una gran matanza. Esto es lo que dice: *Y desechó el tabernáculo de Silo; su tabernáculo en donde moró entre los hombres.* Con suma elegancia declaró por qué desechó su tabernáculo cuando dice: *En el que habitó* ENTRE LOS HOMBRES. No siendo digno de que habitase entre ellos, ¿por qué no había de rechazar el taber-

faciemus et audiemus (Ex 19,8). Notandum sane quod ait, *quemadmodum patres eorum:* cum per totum Psalmi textum tanquam de hominibus eisdem loqui videretur, apparet tamen nunc de illis dici qui iam erant in terra promissionis, et patres eorum dictos qui in eremo amaricaverunt.

34. *Conversi sunt,* inquit, *in arcum pravum:* vel, sicut alii codices habent, *in arcum perversum.* Quid autem hoc sit, in eo quod sequitur magis apparet, ubi ait: *Et in iram concitaverunt eum in collibus suis.* In idololatriam eos prosiluisse significat. Arcus ergo perversus est, non pro nomine Domini, sed contra nomen Domini, qui dixit eidem populo: *Non erunt tibi dii alii praeter me* (ib. 20,3). Per arcum autem significat animi intentionem. Hoc ipsum denique planius exprimens, *Et in sculptilibus suis,* inquit, *ad aemulationem eum provocaverunt.*

35 [v.59.60]. *Audivit Deus, et sprevit:* id est, advertit, et vindicavit. *Et ad nihilum redegit nimis Israel.* Deo quippe spernente quid remanserunt, qui Deo adiuvante fuerunt quod fuerunt? Nimirum autem rem illam gestam commemorat, quando victi sunt ab Allophylis tempore Heli sacerdotis, et Arca Domini capta est, et magna strage vastati sunt (1 Reg 4,10.11). Hoc est quod dicit, *Et repulit tabernaculum Selom, tabernaculum suum ubi habitavit in hominibus.* Eleganter exposuit quare repulerit tabernaculum suum, cum ait, *ubi habitavit in hominibus.* Cum ergo digni non essent in quibus habitaret, cur non repelleret tabernaculum,

náculo que sin duda no había establecido con miras a El, sino por los hombres, a los que juzgaba indignos de habitar El entre ellos?

36 [v.61]. *Y entregó a cautiverio su fortaleza, y su hermosura a manos del enemigo.* Llama fortaleza y hermosura de los judíos al arca por la que se creían invictos, y se felicitaban. Después, viviendo ya mal y gloriándose del templo del Señor, los aterra por el profeta diciendo: *Ved lo que hice a Silo, donde se hallaba mi tabernáculo.*

37 [v.62.63]. *Y entregó su pueblo a la espada, y despreció su heredad. El fuego devoró a sus jóvenes.* Esto es, la ira de Dios. *Y no fueron lloradas sus vírgenes* porque no se lo permitía el miedo intimado por el enemigo.

38 [v.64]. *Sus sacerdotes perecieron a espada, y no eran lloradas sus viudas.* Los hijos de Helí perecieron a espada, y la viuda de uno de ellos, muerta también poco después al dar a luz, no pudo ser llorada con honras fúnebres debido a la misma confusión y perturbación.

39 [v.65]. *Y se despertó el Señor como quien duerme.* Parece que duerme cuando entrega a su pueblo a manos de aquellos a quienes aborrece, para que se les diga: *¿Dónde está tu Dios? Se despertó,* pues, *como quien duerme, como valiente cargado de vino.* Nadie se atrevería a decir esto de Dios a no ser el Espíritu Santo. Lo dijo al estilo como les parece a los ultrajadores impíos que obra el Señor; puesto que aparenta que por largo tiempo dormita como ebrio, cuando no socorre tan pronto como piensan los hombres.

quod utique non propter se instituerat, sed propter ipsos, quos iam iudicabat indignos in quibus habitaret?

36 [v.61]. *Et tradidit in captivitatem virtutem eorum, et pulchritudinem eorum in manus inimici.* Ipsam Arcam unde sibi videbantur invicti, et unde sibi plaudebant, virtutem et pulchritudinem eorum dicit. Denique et postea male viventes, et de templo Domini gloriantes, terret per prophetam, dicens: *Videte quid feci Selom, ubi erat tabernaculum meum* (Ier 7,12).

37 [v.62.63]. *Et conclusit in gladio populum suum, et haereditatem suam sprevit. Iuvenes eorum comedit ignis:* id est, ira. *Et virgines eorum non sunt lamentatae:* quia neque hoc vacabat in hostili metu.

38 [v.64]. *Sacerdotes eorum in gladio ceciderunt, et viduae eorum non plorabantur.* Ceciderunt enim in gladio filii Heli, quorum unius uxor viduata, et mox in partu mortua, propter eamdem perturbationem plangi non potuit honore funeris (1 Reg 4,19.20).

30 [v.65]. *Et excitatus est tanquam dormiens Dominus.* Videtur enim dormire, quando populum suum dat in manus eorum quos odit, ubi eis dicatur: *Ubi est Deus tuus?* (Ps 41,11). *Excitatus* ergo *est tanquam dormiens, tanquam potens crapulatus a vino.* Nullus hoc de Deo dicere auderet, nisi Spiritus eius. Dixit enim, sicut videtur impiis insultantibus, quod velut ebrius diu dormiat, quando non tam cito quam putant homines, subvenit.

40 [v.66]. *E hirió a sus enemigos en las posaderas.* Aquellos que se alegraban de haber capturado el arca de Dios fueron heridos en sus posaderas. Esto me parece un indicio de la pena con que cada uno será atormentado si pusiere su mirada en las cosas pasadas, las cuales, como dice el Apóstol, debe reputarlas como basura. Los que de tal modo reciben el testamento de Dios, que no se desnudan de la antigua vanidad, son semejantes a los pueblos enemigos, que colocaron el arca capturada del testamento junto a sus ídolos. Y, con todo, aquellos ídolos viejos caen también sin ellos querer, porque *toda carne es heno, y el esplendor del hombre como flor de heno. Se seca el heno y cae la flor, pero (la palabra) el arca del Señor permanece eternamente,* esto es, el secreto del testamento, es decir, el reino de los cielos, en donde está la eterna Palabra de Dios. Pero quienes amaron las cosas inferiores, por ellas mismas son atormentados, pues *les infligió eterna ignominia.*

41 [v.67.68]. *Y rechazó el tabernáculo de José y no eligió la tribu de Efrén.* Pues *eligió la tribu de Judá.* No dijo rechazó el tabernáculo de Rubén, que fue el hijo primogénito de Jacob; ni tampoco dijo que rechazó a los hermanos que le siguieron y que preceden en el nacimiento a Judá, de suerte que, rechazados éstos y no elegidos, se eligiese la tribu de Judá. Podía haber dicho, y con razón, que fueron rechazados porque en la bendición que Jacob impartió a sus hijos, habiendo conmemorado los pecados de los hermanos antecesores a Judá, los detesta en gran manera aun cuando entre ellos se hallaba la tribu de Leví, que mereció

40 [v.66]. *Et percussit inimicos suos in posteriora:* illos utique qui gaudebant quod Arcam eius captivare potuerunt; percussi enim sunt in sedibus suis (1 Reg 5,6). Quod eius poenae signum mihi videtur, qua quisque cruciabitur, si in posteriora respexerit; quae, sicut Apostolus, aestimare debet ut stercora (Phil 3,8). Qui enim sic suscipiunt testamentum Dei, ut vetere vanitate non se exuant, similes sunt hostilibus populis qui Arcam testamenti captivatam iuxta sua idola posuerunt. Et illa quidem vetera etiam illis nolentibus cadunt, quia *omnis caro fenum, et claritas hominis ut flos feni. Fenum aruit, et flos decidit:* Arca *autem Domini manet in aeternum* (Is 40,6.7); secretum scilicet testamenti regnum caelorum, ubi est aeternum *Verbum* Dei. Sed illi qui posteriora dilexerunt, ex ipsis iustissime cruciabuntur: *Opprobrium* enim *sempiternum dedit illis.*

41 [v.67.68]. *Et repulit,* inquit, *tabernaculum Ioseph, et tribum Ephraem non elegit. Et elegit tribum Iuda.* Non dixit, Repulit tabernaculum Ruben, qui fuit primogenitus Iacob; nec eos qui sequuntur, et Iudam nascendo praecedunt, ut illis repulsis et non electis, tribus Iuda eligeretur. Poterat enim dici merito illos repulsos, quia et in benedictione Iacob, qua suos filios benedixit, peccata eorum commemorata graviter detestatur (Gen 49,1-7); quamvis in eis tribus Levi sacerdotalis tribus esse meruerit, unde etiam Moyses fuit (Ex 2,1). Nec dixit, Repulit tabernaculum Beniamin; vel, Tribum Beniamin non elegit, ex qua rex esse iam

ser la sacerdotal, de la que también era Moisés. No dijo tampoco que rechazó el tabernáculo de Benjamín, o que no eligió la tribu de Benjamín, de la que comenzaron a proceder los reyes, porque de ella fue elegido Saúl, cuando, por lo cercano ya del tiempo, al ser éste rechazado y reprobado, y elegido en su lugar David, pudiera haber dicho esto convenientemente, y, sin embargo, no se dijo, sino que nombró primeramente a los que veía que sobresalían por sus famosísimas hazañas. Puesto que José alimentó a sus hermanos y a su padre en Egipto, y, vendido impíamente, fue con justicia exaltado en virtud de su sabiduría, piedad y castidad. Y Efrén fue antepuesto a su hermano mayor por la bendición de su abuelo Jacob. Y, con todo, Dios *rechazó el tabernáculo de José y no eligió la tribu de Efrén.* Así que en estos nombres de tan excelso mérito, ¿qué otra cosa debemos entender si no es que todo aquel pueblo, que reclamaba en virtud de su antigua codicia premios terrenos de Dios, fue rechazado y reprobado, y que no fue elegida la tribu de Judá por sus propios méritos? Muchísimo mayores son los méritos de José, pero a través de la tribu de Judá, ya que de allí procedió Cristo en cuanto a la carne, y el nuevo pueblo de Cristo, antepuesto a aquel viejo, según lo atestigua la Escritura, abriendo el Señor su boca en parábolas. Lo que sigue a partir de aquí: *Al monte de Sión a quien amó,* lo entendemos mejor aplicándoselo a la Iglesia de Cristo, que adora a Dios no por los bienes carnales del tiempo presente, sino porque contempla, ya que Sión significa contemplación, de un modo más sublime, con los ojos de la fe, los premios futuros y eternos.

42 [v.69]. A continuación prosigue: *Y edificó 'sanctifica-*

coeperat; nam inde fuerat electus Saül (1 Reg 9,1.2): unde ex ipsa vicinitate temporis, quando ille repulsus est atque reprobatus, et David electus (ib. 16,1.13), convenienter posset hoc dici; nec tamen dictum est: sed eos potissimum nominavit, qui clarioribus meritis videbantur excellere. Nam Ioseph pavit in Aegypto patrem et fratres suos, et impie venditus, merito pietatis, castitatis, sapientiae, iustissime sublimatus est (Gen 41,40); et Ephraem maiori fratri avi sui Iacob benedictione praelatus est (ib. 48,19): et tamen Deus *repulit tabernaculum Ioseph, et tribum Ephraem non elegit.* Ubi per haec praeclari meriti nomina, quid aliud quam universum populum illum vetusta cupiditate a Domino terrena praemia requirentem, repulsum et reprobatum intelligimus; electam autem tribum Iuda, non pro meritis ipsius Iudae? Longe quippe maiora sunt merita Ioseph; sed per tribum Iuda, quoniam inde exstitit Christus secundum carnem, novum populum Christi illi populo veteri praelatum Scriptura testatur, aperiente Domino in parabolis os suum. Iam inde etiam quod sequitur, *Montem Sion quem dilexit,* Ecclesiam Christi melius intelligimus, non propter praesentis temporis beneficia carnalia Deum colentem, sed futura et aeterna praemia oculis fidei longe speculantem: nam et Sion Speculatio interpretatur.

42 [v.69]. Denique sequitur, *Et aedificavit sicut unicornuorum sancti-*

tionem suam', su santificación, como de unicornios o, conforme tradujeron algunos empleando una palabra nueva *sanctificium suum,* su santuario. Se entiende por unicornios aquellos que basaron la fe en aquella cosa única de la cual dice otro salmo: *Una cosa pedí al Señor y ésta buscaré.* El santuario de Dios es, según el apóstol San Pedro: *El pueblo santo, el real sacerdocio.* Lo que sigue: *En la tierra que fundó* PARA SIEMPRE se escribe en los códices griegos: *eis ton aiona.* Los intérpretes latinos pueden traducir *in aeternum,* para siempre, o *in saeculum,* por los siglos, puesto que el griego significa ambas cosas; y por eso se encuentra en los códices latinos, en unos de un modo y en otros de otro. Algunos también lo escriben en plural: *in saecula,* lo que no he hallado en los códices griegos que he visto. ¿Qué fiel dudará que la Iglesia, a pesar de ir pasando con unos que van y otros que vienen, se halla fundada para siempre?

43 [v.70.71]. *Y eligió a David su siervo.* Luego eligió a la tribu de Judá por causa de David; y a David por Cristo. Luego a la tribu de Judá por Cristo. Por eso, al pasar Cristo, clamaron los ciegos: *Ten misericordia de nosotros, hijo de David;* y por su misericordia vieron a continuación; porque era cierto lo que clamaron. Esto no lo conmemora el Apóstol de pasada, sino que, con todo cuidado, escribiendo a Timoteo, dice: *Acuérdate que Cristo, de la estirpe de David, resucitó de entre los muertos, según mi evangelio, por el cual soporto hasta cadenas como malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.* Así, pues, el mismo Salvador, según la carne de la estirpe de David, está simbolizado

ficationem suam: vel, sicut quidam interpretes verbum novum fecerunt, *sanctificium suum.* Unicornui recte intelliguntur, quorum firma spes in unum illud erigitur, de quo alius dicit psalmus, *Unam petivi a Domino; hanc requiram* (Ps 26,4). Sanctificium vero Dei est, secundum apostolum Petrum, intellecta *plebs sancta, et regale sacerdotium* (1 Petr 2,9). Quod vero sequitur, *In terra quam fundavit in aeternum:* quod habent graeci codices, εἰς τὸν αἰῶνα, utrum in *aeternum,* an *in saeculum* dicatur a nobis, in latinorum interpretum potestate est, quoniam utrumque significat; et ideo hoc in latinis codicibus, illud in aliis invenitur. Habent aliqui etiam pluraliter, id est, *in saecula;* quod in graecis quos habuimus, non invenimus. Quis vero fidelium dubitet Ecclesiam, etiamsi aliis abeuntibus, aliis venientibus, ex hac vita mortaliter transit, tamen in aeternum esse fundatam?

43 [v.70.71]. *Et elegit David servum suum.* Tribum ergo Iuda propter David; David autem propter Christum: tribum igitur Iuda propter Christum, quo transeunte clamaverunt caeci, *Miserere nobis, fili David;* et continuo misericordia eius lumen receperunt (Mt 20,30.34), quia verum erat quod clamaverunt. Hoc ideo non transeunter dicit, sed attente commendat Apostolus, scribens ad Timotheum: *Memor esto Christum Iesum resurrexisse a mortuis ex semine David, secundum Evangelium meum, in quo laboro usque ad vincula, tanquam malefaciens; sed sermo Dei non est alligatus* (2 Tim 2,8.9). Ipse itaque Salvator secundum carnem factus

en este sitio en el nombre de David abriendo el Señor su boca en parábolas. Y no inquiete que después de haber dicho: *y eligió a David,* en cuyo nombre está simbolizado Cristo, añadió *su siervo* y no su hijo. ¿Qué digo? Reconozcamos que no se trata aquí de la sustancia del Unigénito coeterna al Padre, sino de la forma de siervo tomada de la estirpe de David.

44. *Y le sacó del rebaño de las ovejas, y le tomó de detrás de las paridas para apacentar a Jacob su siervo y a Israel su heredad.* Aquel David, de cuya estirpe es la carne de Cristo, fue constituido de pastor de ovejas en rey de hombres. Pero nuestro David, el mismo Jesús, trasladó su reino de los hombres a los hombres, de los judíos a los gentiles. Sin embargo, según la parábola, fue retirado de las ovejas y llevado a las ovejas. Ahora no hay en aquella tierra iglesias judías creyentes en Cristo al estilo de como las hubo *de circuncisos* a poco de la pasión y resurrección de nuestro Señor, de las cuales dice el Apóstol que *era desconocido de vista a las iglesias de Judea que son en Cristo; pues solamente oían que, quien en otro tiempo nos perseguía, ahora evangeliza la fe que anteriormente asolaba, y en mí glorificaban a Dios.* Ya desaparecieron de allí las iglesias de las gentes circuncidadas, y por eso en la Judea que actualmente existe en la tierra no está Cristo; fue retirado de allí; ahora apacienta la grey de los gentiles. Ciertamente que fue sacado de detrás de las paridas. Pues aquellas (primeras) iglesias fueron como aquellas de las cuales se dice en el Cantar de los Cantares a una iglesia que consta de muchas, es decir, a una grey cuyos miembros son muchos rebaños: *tus dientes,*

ex semine David, figuratur in hoc loco nomine David, aperiente Domino in parabolis os suum. Nec moveat quod cum dixisset, *Et elegit David,* quo nomine Christum significavit, addidit, *servum suum;* non, filium suum: imo vero hinc agnoscamus, non Patri coaeternam Unigeniti substantiam, sed formam servi susceptam ex semine David.

44. *Et sustulit eum de gregibus ovium; de post fetantes accepit eum, pascere Iacob servum suum, et Israel haereditatem suam.* Ille quidem David, ex cuius semine caro Christi est, ab officio pastorali pecorum ad hominum regnum translatus est: noster autem David, ipse Iesus, ab hominibus ad homines, a Iudaeis ad Gentes; tamen secundum parabolam ab ovibus ad oves ablatus atque translatus est. Non sunt enim modo in terra illa Ecclesiae Iudaeae in Christo, quae fuerunt circumcisorum recenti passione et resurrectione Domini nostri; de quibus dicit Apostolus: *Eram autem ignotus facie Ecclesiis Iudaeae quae sunt in Christo: tantum autem audiebant quia is qui aliquando nos persequebatur, nunc evangelizat fidem quam aliquando vastabat; et in me magnificabant Dominum* (Gal 1,22-24). Iam hinc illae Ecclesiae transierunt populorum circumcisorum; ac per hoc in Iudaea quae modo in terra est, non est modo Christus: ablatus est inde; nunc Gentium greges pascit. Sane *de post fetantes* inde acceptus est. Illae quippe priores fuerunt tales, de qualibus dicitur in Cantico canticorum uni Ecclesiae quae constat ex multis, id est uni gregi cuius membra sunt multi greges; de talibus ergo dicitur: *Dentes tui,* id est,

es decir, aquellos por los cuales hablas, o aquellos por los que incorporas a los demás como comiendo; tus dientes (repito), significando lo que acabo de decir: *Son como manada de trasquiladas que sube del lavadero, las cuales todas crían mellizos, y no hay entre ellas estéril.* Pues entonces se despojaron de los pesados vellones de la lana del mundo, cuando presentaron a los pies de los apóstoles el precio de sus haciendas vendidas, al salir del lavadero, del cual les aconseja el apóstol San Pedro que sean solícitos, porque derramaron la sangre de Cristo; y así les dice: *Haced penitencia y cada uno de vosotros se bautice en el nombre del Señor Jesucristo y os serán perdonados vuestros pecados.* También engendraron mellizos, a saber, las obras de los dos mandamientos de la doble caridad: de la de Dios y de la del prójimo; de aquí que entre ellas no había estéril. De detrás de estas ovejas paridas fue tomado nuestro David, y ahora apacienta otros rebaños entre las gentes, y al mismo Jacob y a Israel, pues así está escrito: *Fue tomado para apacentar a Jacob su siervo, y a Israel su heredad.* Mas no porque estas ovejas procedan de los gentiles son ajenas a la estirpe de Jacob e Israel; pues el linaje de Abrahán es el linaje de la promesa; aquel del cual dijo el Señor a Abrahán: *En Isaac te será llamada la estirpe.* Exponiendo el Apóstol este pasaje dice: *No serán contados estirpe los hijos de la carne, sino los hijos de la promesa;* además, a los gentiles pertenecían aquellos fieles a quienes dijo el mismo Apóstol: *Si vosotros sois de Cristo, luego prosapia de Abrahán sois y herederos según la promesa.* Lo que el salmo dice: *A Jacob su siervo y a Israel su heredad,* es una repetición conforme al modo de hablar de la Escritura. A no ser que

per quos loqueris, vel per quos in corpus tuum, velut manducando, caeteros traiicis; hoc itaque significantes *dentes tui, sicut grex detonsarum ascendens de lavacro, quae omnes geminos creant, et sterilis non est in eis* (Cant 4,2). Deposuerunt enim tunc velut vellera onera saeculi, quando ante pedes Apostolorum venditarum rerum suarum pretia posuerunt (Act 2,45, et 4,34), ascendentes de lavacro illo, de quo eos admonet apostolus Petrus, sollicitos quod Christi sanguinem fuderint, et dicit: *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini Iesu Christi, et dimittentur vobis peccata vestra* (Act 2,38). Geminos autem creaverunt, opera scilicet duorum praeceptorum geminae charitatis, dilectionis Dei, et dilectionis proximi: unde sterilis non erat in eis. De post has oves fetantes David noster acceptus, nunc alios greges pascit in Gentibus, et ipsos Iacob et Israel: sic enim dictum est, *Pascere Iacob servum suum, et Israel haereditatem suam.* Non enim, quia ex Gentibus sunt istae oves, ideo ab illo semine alienatae sunt, quod est Iacob et Israel. Semen est enim Abrahae, semen promissionis, de quo ei Dominus dixit: *In Isaac vocabitur tibi semen* (Gen 21,12). Quod exponens Apostolus: *Non,* inquit, *filii carnis, sed filii promissionis deputantur in semine* (Rom 9,8). Ex gentibus enim erant fideles quibus dicebat, *Si autem vos Christi, ergo Abrahae semen estis, secundum repromissionem haeredes?* (Gal 3,29). Quod vero ait, *Iacob servum suum, et Israel haereditatem suam,* more

quizá alguno quiera entenderlo de este modo: en el tiempo actual servirá Jacob, pero que será eterna heredad de Dios cuando vea a Dios cara a cara, por lo que recibió el nombre de Israel, que significa hombre que ve a Dios.

45 [v.72]. *Y los apacentó en la inocencia de su corazón.* ¿Qué cosa hay más inocente que Aquel que no sólo no tuvo ningún pecado por el cual fuese vencido, sino que no tuvo ninguno que vencer? *Y los guió con la inteligencia de sus manos,* o, como escriben algunos códices, *con las inteligencias de sus manos.* Alguno juzgará que más convenientemente hubiera podido decir con la inocencia de sus manos y con la inteligencia de su corazón; pero en esto, aquel que sabía mejor lo que hablaba que quien insinúa tal cosa, prefirió juntar a la palabra corazón la palabra inocencia; y a las manos, la palabra inteligencia. Y lo hizo, en cuanto creo, porque muchos piensan que son inocentes cuando no obran mal sólo por temor a padecer si lo ejecutasen, pero que quisieran obrar de este modo si impunemente pudieran hacerlo. Estos pueden aparecer que tienen la inocencia de las manos, pero les falta la del corazón. ¿Y qué o de qué condición es esta inocencia si falta la del corazón, por la que el hombre fue hecho a imagen de Dios? Lo que dice: *Los guió con la inteligencia o con las inteligencias de sus manos,* me parece que se refiere a la inteligencia que él obra en los creyentes, y por eso añade *de sus manos.* El obrar ciertamente pertenece a las manos, pero al estilo de como pueden entenderse las manos de Dios; y, además, no olvidemos que Cristo de tal modo es hombre, que al mismo tiempo es también Dios. Esto ciertamente no podía hacerlo en el pueblo al que, como hombre, gobernaba aquel David de cuya estirpe procede

suo Scriptura repetivit eamdem sententiam. Nisi forte quispiam sic distinguere velit, ut hoc tempore Iacob serviat; tunc autem sit aeterna haereditas Dei quando videbit Deum facie ad faciem, unde Israel nomen accepit (Gen 32,28).

45 [v.72]. *Et pavit eos,* inquit, *in innocentia cordis sui.* Quid illo innocentius, qui ullum peccatum, non solum a quo vinceretur, sed etiam quod vinceret non habebat? *Et in intellectu manuum suarum deduxit eos:* vel, sicut aliqui codices habent, *in intellectibus manuum suarum.* Alius putaret ita congruentius potuisse dici, In innocentia manuum et intellectu cordis: hic autem qui magis quam alii quid loqueretur sciebat, cordi maluit adiungere innocentiam, et manibus intelligentiam. Illud propterea, quantum existimo, quia multi sibi videntur innocentes, qui non faciunt mala, cum timent ne patiantur si fecerint; vellent autem facere, si impune potuissent. Tales videri possunt habere innocentiam manuum, non tamen cordis. Et quae tandem aut qualis est ista innocentia, si cordis non est, ubi homo factus est ad imaginem Dei? Quod vero ait, *In intellectu,* vel *intelligentia manuum suarum deduxit eos,* videtur mihi eam dixisse intelligentiam quam ipse facit in credentibus; ideo *manuum suarum:* facere quippe ad manus pertinet: sed sicut possunt intelligi manus Dei, quia et Christus sic homo, ut etiam Deus. Hoc certe ille David, de cuius est iste

este David; pero lo hace este otro, a quien con toda razón puede decir el alma creyente: *Hazme entender y escudriñaré tu ley.* Por tanto, para que no andemos vagando fuera de él, al confiar de nuestra inteligencia como si fuese nuestra, sometámonos a sus manos creyendo. El hará con nosotros que la inteligencia de sus manos nos conduzca salvos de error y nos lleve al lugar en donde ya no podremos errar. Este es el fruto del pueblo de Dios que atiende a su ley y que inclina su oído a las palabras de su boca para dirigir su corazón hacia él y ser fiel su espíritu con él, a fin de que no se cambien en generación depravada y provocativa; sino que, en todas las cosas que le han sido anunciadas, no sólo referentes a la vida presente, sino también a la eterna; y no únicamente para recibir los premios de las buenas obras, sino también para el mismo obrar bien, ponga su esperanza en Dios.

SALMO 78

[ORACIÓN PIDIENDO LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL]

1 [v.1]. Creo que no debemos detenernos en el título tan breve y tan claro de este salmo. La profecía que leemos aquí anunciada sabemos que se cumplió patentemente. Cuando se cantaban estas cosas en tiempo del rey David, nada había acontecido a la ciudad de Jerusalén por parte de la animosidad de los gentiles; ni tampoco al templo de Dios, puesto que aún no se había edi-

semine, facere non poterat in populo cui sicut homo regnabat; sed ille hoc facit, cui recte anima fidelis dicere potest: *Intelligere me facito, et perscrutabor legem tuam* (Ps 118,34). Proinde, ne ab illo erremus, dum de nostra, velut ex nobis sit, intelligentia fidimus, eius manibus nos credendo subdamus. Ipse in nobis eam faciat, ut in intelligentia manuum suarum nos deducat erutos ab errore, eoque perducat ubi iam non possimus errare. Hic est fructus populi Dei, attendentis legem Dei, et inclinantis aurem suam in verba oris eius, ut dirigat in eo cor suum, et sit cum illo creditus spiritus eius, ne immutetur in generationem pravam et amaricantem; sed his omnibus sibi annuntiatis, non solum ad praesentem vitam, verum etiam ad aeternam, nec tantum ad recipienda bonorum operum praemia, sed etiam in ipsa bona opera facienda, ponat in Deo spem suam.

PSALMUS 78

1 [v.1]. In titulo psalmi huius tam brevi et simplici immorandum esse non puto. Prophetiam vero quam hic praemissam legimus, evidenter scimus impletam. Cum enim ista canerentur temporibus regis David, nihil tale adhuc contigerat ex adversitate Gentium civitati Ierusalem, nec templo Dei, quod nec aedificatum adhuc erat. Post mortem quippe David, filium eius Salomonem Deo templum fecisse quis nesciat? Dicitur ergo tanquam

ficado. ¿Quién ignora que Salomón edificó el templo a Dios después de la muerte de su padre David? Luego se expone en pretérito lo que se veía en espíritu como futuro, pues dice: *¡Oh Dios!, las gentes vinieron a tu heredad.* Según esta forma de hablar se profetizó también sobre la pasión del Señor, al decir: *Me dieron hiel por comida, y en mi sed me han dado a beber vinagre,* y otras cosas que en el mismo salmo (68) se narran como acaecidas, las cuales han de acaecer. Tampoco es de extrañar que se digan estas cosas a Dios, pues no se anuncian a uno que las ignora, ya que son preconocidas por quien las revela, sino que el alma habla a Dios con afecto de piedad, el cual conoce Dios. Los ángeles que anuncian algo a los hombres lo anuncian a quienes no lo conocen, pero, cuando ellos presentan a Dios nuestras oraciones y de modo inefable consultan a la eterna verdad como a ley inmutable sobre sus actos, las cosas que anuncian a Dios las anuncian a quien las conoce. Luego también este hombre de Dios dice a Dios lo que aprendió de Dios, como discípulo que habla al maestro, que no ignora, sino que juzga; y, por tanto, habla o al que aprueba lo que enseñó, o al que vitupera lo que no enseñó; sobre todo teniendo en cuenta que el profeta personifica en sí, en figura de peticionario, a los que han de existir cuando acontezcan estas cosas venideras. También los profetas suelen decir en el discurso a Dios qué ha de hacer castigando, y añadir la petición para que ya se compadezca y perdone. Asimismo aquí se anuncian las cosas de tal modo como si se anunciasen por aquellos a quienes acontecieron; este lamento y ruego también es profecía.

2. *¡Oh Dios!, las gentes vinieron a tu heredad; profanaron tu santo templo, redujeron a Jerusalén en chozas de manzanar; die-*

praeteritum, quod in spiritu videbatur esse futurum: *Deus, venerunt Gentes in haereditatem tuam.* Qua loquendi consuetudine etiam illud est prophetatum de Domini passione, *Dederunt in escam meam fel, et in siti mea potaverunt me aceto* (Ps 68,22); et alia quae in eodem psalmo ventura velut facta narrantur. Nec illud mirandum est, quod Deo ista dicuntur. Non enim nescienti indicantur, quo revelante praesciuntur; sed anima cum Deo loquitur pietatis affectu quem novit Deus. Nam et Angeli quae hominibus nuntiant, nescientibus nuntiant; quae autem Deo nuntiant, scienti nuntiant, quando illi offerunt orationes nostras, et ineffabili modo de actibus suis aeternam veritatem, tanquam legem incommutabilem consulunt. Et iste ergo homo Dei dicit Deo quod discat a Deo, tanquam discipulus magistro non ignoranti, sed iudicanti; ac sic, aut probanti quod docuit, aut quod non docuit reprehendenti: maxime quia specie precantis Propheta eos in se transfigurat, qui tunc futuri essent quando ista ventura. Solent autem in oratione dici Deo quae vindicans fecerit, et adiungi petitio ut iam misereatur et parcat. Hoc modo et hic dicuntur a quo praedicuntur, tanquam ab eis dicantur quibus acciderunt; et ipsa deploratio atque precatio, prophetatio est.

2. "Deus, venerunt Gentes in haereditatem tuam; polluerunt templum sanctum tuum, posuerunt Ierusalem in pomorum custodiam. Po-

ron por comida a las aves del cielo los cadáveres de tus siervos, y las carnes de tus santos a las bestias de la tierra. Derramaron su sangre como agua alrededor de Jerusalén y no había quién sepultase. Si alguno de los nuestros pensase que en esta profecía se señala la destrucción de Jerusalén que llevó a cabo el emperador romano Tito, cuando ya nuestro Señor Jesucristo, después de su resurrección y ascensión a los cielos, era predicado entre los gentiles, no veo de qué modo hubiera podido llamar ya a aquel pueblo heredad de Dios, que no creyó a Cristo, el cual, habiendo sido desechado y muerto, fue reprobado, ni creyó tampoco en él después de su resurrección, y que, por añadidura, mató también a sus testigos. Ciertamente que todos los que de este pueblo de Israel creyeron en Cristo, a quienes se hizo la presentación de Cristo y, en cierto modo, la dádiva saludable y fructuosa de la promesa, y de quienes el mismo Señor dice: *No soy enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel,* son hijos de aquellos *que recibieron la promesa, y todos ellos son contados por descendencia* y, por tanto, pertenecen a la heredad de Dios. De este pueblo es José, el hombre justo, y la Virgen María, que dio a luz a Jesucristo; de él es Juan Bautista, el amigo del esposo, y sus padres Zacarías e Isabel; de él son el anciano Simeón y la viuda Ana, que oyeron a Cristo, aunque no hablaba corporalmente; pero, si no hablaba como niño que era, le conocieron en espíritu. A este pueblo pertenecían los apóstoles; de él es Natanael, en quien no se hallaba dolo; de él es José de Arimatea, que esperaba también el reino de Dios; de él es aquella inmensa mul-

suerunt morticina servorum tuorum escas volatilibus caeli, carnes sanctorum tuorum bestiis terrae. Effuderunt sanguinem eorum sicut aquam in circuitu Ierusalem, et non erat qui sepeliret". Si in ista prophetia quisquam nostrum eam vastationem Ierusalem intelligendam putaverit, quae facta est a Tito imperatore Romano, cum iam Dominus Iesus Christus post resurrectionem et ascensionem suam praedicaretur in Gentibus; non mihi occurrit quomodo dici potuerit iam ille populus haereditas Dei, non tenens Christum, quo reprobato et occiso factus est reprobus, qui in eum nec post eius resurrectionem credere voluit, et insuper martyres eius occidit. Ex illo enim populo Israel quicumque in Christum crediderunt, quibus facta est Christi praesentatio, et quodammodo promissi redditio salubris atque fructuosa, de quibus et ipse Dominus dicit, *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel* (Mt 15,24), ipsi ex illis *sunt filii promissionis,* ipsi *deputantur in semine* (Rom 9,8), ipsi pertinent ad haereditatem Dei. Hinc sunt Ioseph, homo iustus, et virgo Maria quae peperit Christum (Mt 1,16): hinc Ioannes Baptista, amicus sponsi, et parentes eius Zacharias et Elizabeth (Lc 1,5): hinc Simeon senex et Anna vidua, qui Christum non loquentem sensu corporis audierunt; sed adhuc infantem non loquentem, spiritu cognoverunt (ib. 2,25.36): hinc beati Apostoli: hinc Nathanael in quo dolus non erat (Io 1,47): hinc alius Ioseph qui exspectabat etiam ipse regnum Dei (ib. 19,38, et Lc 23,51):

titud que antecedía y seguía detrás de su jumento cantando: *Bendito el que viene en nombre del Señor,* entre la cual se hallaba también el grupo de los niños, en quienes se cumplieron, según dijo Jesús, las palabras: *De la boca de los niños y lactantes llevaste a cabo la alabanza.* De este pueblo fueron asimismo aquellos que, después de la resurrección, fueron bautizados en un día tres mil, y en otro cinco mil, e inflamados por el fuego de la caridad tenían un solo corazón y una sola alma, y ninguno de ellos decía ser suya cosa alguna, sino que todas les eran comunes; de él son los santos diáconos, y uno de ellos, Esteban, fue coronado antes que los apóstoles con el martirio; de él eran tantas iglesias de Judea que había en Cristo, a las que San Pablo era desconocido en cuanto al cuerpo, y, aunque conocido por su crueldad ferocísima, lo fue más por la gracia misericordiosísima de Cristo. De este pueblo era también el mismo Pablo, según la anunciada profecía que se refería a él: *lobo rapaz; por la mañana robará y por la tarde repartirá el despojo,* es decir, primeramente robará persiguiendo a muerte, después apacentará predicando a vida. Todos éstos que pertenecían a aquel pueblo eran heredad de Dios. De aquí que el último de los apóstoles, el Doctor de las gentes, escribe: *¿Por ventura desechó Dios a su pueblo? No hay tal cosa. Porque yo también soy israelita del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín. No desechó Dios al pueblo suyo que preconoció.* La gente que de aquella nación constituyó el cuerpo de Cristo es heredad de Dios. Porque lo que dice el Apóstol: *no desechó Dios al pueblo suyo que preconoció,* corresponde a lo que dice el salmo donde se escribió: *El Señor no desechará a su pueblo;* y, además,

hinc tanta illa multitudo quae praecedebat et sequebatur iumentum eius, dicens, *Benedictus qui venit in nomine Domini* (Mt 21,9); in qua erat et congregatio puerorum in quibus dixit impletum, *Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem* (Ps 8,3). Hinc etiam illi post eius resurrectionem, quorum die uno tria, et alio quinque millia baptizati sunt (Act 2,41, et 4,4), in animam unam et cor unum charitatis igne conflati; quorum nemo dicebat aliquid proprium, sed erant illis omnia communia (ib. 4,32): hinc sancti diaconi, quorum Stephanus ante Apostolos martyrio est coronatus (ib. 7,58): hinc tot Ecclesiae Iudaeae quae in Christo erant, quibus erat facie Paulus ignotus (Gal 1,22), notus autem saevitia famosissima, sed notior Christi misericordissima gratia: hinc et ipse secundum praemissam de se prophetiam, *Lupus rapax, mane rapiens, et ad vesperum dividens escas* (Gen 49,27), id est, prius rapiens persecutor ad mortem, postea pascens praedicator ad vitam. Hi erant ex illo populo haereditas Dei. Unde et ait ipse minimus Apostolorum (1 Cor 15,9), doctor Gentium: "Dico ergo, Numquid repulit Deus plebem suam? Absit. Nam et ego Israelita sum ex semine Israel, de tribu Beniamin. Non repulit Deus plebem suam quam praescivit". Haec plebs quae ex illa gente Christi corpori accessit, haereditas Dei est. Nam quod ait Apostolus, *Non repulit Deus plebem suam quam praescivit,* illi psalmo utique respondet, ubi scriptum est, *Quoniam non repellet Dominus plebem suam:* ibi autem

prosigue el mismo salmo: *Y no abandonará a su heredad,* en lo cual clarísimamente aparece que este pueblo es la heredad de Dios. Antes de decir esto el Apóstol, había conmemorado el oráculo profético sobre la futura incredulidad del pueblo de Israel: *Todo el día extendí mis manos al pueblo que no creía y que contradecía.* Así, pues, para que ninguno, entendiendo mal, pensase que todo el pueblo, por el crimen de incredulidad y de oposición a Dios, había sido condenado, añadió a continuación: *Pues os digo: ¿acaso rechazó Dios a su pueblo? No hay tal cosa. Porque también yo soy israelita de la estirpe de Israel, de la tribu de Benjamín.* Aquí demuestra a qué pueblo se refirió; sin duda al primer pueblo, puesto que, si Dios hubiera reprobado y condenado a todo el pueblo, no sería él ciertamente apóstol de Jesucristo, siendo como era israelita de la estirpe de Abrahán, de la tribu de Benjamín. También cita el testimonio sobremanera convenientísimo de Elías cuando dice: *¿Ignoráis qué dice la Escritura por boca del profeta Elías? Cómo acude a Dios contra Israel, y le dice: Señor, mataron a tus profetas, socavaron los altares, y yo he quedado solo y pretenden quitarme la vida. Pero ¿qué le contesta el oráculo divino? Me he reservado siete mil varones que no doblaron sus rodillas ante el ídolo de Baal. De igual modo también en este tiempo se han salvado por elección de gracia los residuos.* Estos residuos que pertenecen a aquel pueblo son heredad de Dios, mas no aquellos de los que poco después dice: *Los demás fueron cegados;* ya que dice así: *¿Y qué? Lo que buscaba Israel no lo consiguió, mas la parte elegida dio con ello; los demás fueron cega-*

sequitur, *Et haereditatem suam non derelinquet* (Ps 93,14); ubi evidenter apparet, talem plebem esse haereditatem Dei. Ut enim hoc diceret Apostolus, supra commemoraverat propheticum testimonium de praenuntiata futura incredulitate populi Israel: *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem et contradicentem* (Rom 10,21, et Is 65,2). Hic ergo ne quisquam male intelligens, universum illum populum crimine incredulitatis et contradictionis arbitretur esse damnatum, continuo subiecit: *Dico ergo, Numquid repulit Deus plebem suam? Absit. Nam et ego Israelita sum ex genere Israel, de tribu Beniamin.* Hic ostendit quam plebem dixerit, utique populi prioris, quam si totam Deus reprobasset atque damnasset, non utique ipse Christi esset apostolus, Israelita ex semine Abraham, de tribu Beniamin. Adhibet autem valde necessarium testimonium, dicens: "An nescitis in Elia quid dicit Scriptura, quemadmodum interpellat Deum adversus Israel? Domine, Prophetas tuos occiderunt, altaria tua suffoderunt, et ego derelictus sum solus, et quaerunt animam meam. Sed quid dicit illi responsum divinum? Reliqui mihi septem millia virorum qui non curvaverunt genua ante Baal. Sic ergo et in hoc tempore reliquiae per electionem gratiae salvae factae sunt". Istae reliquiae sunt ex illa gente haereditatis Dei; non illi de quibus paulo post dicit: "Caeteri vero excaecati sunt". Sic enim ait: "Quid ergo? Quod quaerebat Israel, hoc non est consecutus: electio autem consecuta

dos. Esta parte elegida, estos residuos, este pueblo de Dios que Dios no rechazó, se llama su heredad. Aquel otro Israel que no consiguió lo que buscaba y que fue cegado, no era ya la heredad de Dios de la cual pudiera decirse después de la ascensión de Cristo a los cielos, en tiempo del emperador Tito: *¡Oh Dios!, las gentes vinieron a tu heredad,* y las demás cosas que aparecen haber sido profetizadas en este salmo sobre la destrucción de aquel pueblo, templo y ciudad.

3. Por tanto, o debemos entender que aquellas cosas se ejecutaron por otros enemigos antes de haber venido Cristo en carne, cuando tuvo lugar la transmigración a Babilonia, en la que fue asolado duramente aquel pueblo, o cuando los Macabeos, padeciendo bajo Antíoco horribles torturas, fueron gloriosísimamente coronados; y digo esto porque en este salmo se narran las mismas cosas que suelen acontecer en las matanzas de las guerras; y entonces diremos que no había otra heredad de Dios que aquella a la que pertenecen los santos profetas. O, si, ciertamente, ha de entenderse que se conmemoró aquí como heredad de Dios la que existió después de la resurrección y subida al cielo del Señor, entonces ha de entenderse por devastación todas aquellas cosas que de parte de los adoradores de los ídolos y los enemigos del nombre de Cristo padeció su Iglesia en tan inmensa multitud de mártires. Pues aunque Asaf signifique sinagoga; y ésta, congregación; y, con todo, este nombre se aplique más comúnmente a la nación judía, sin embargo, también puede ser denominada congregación la Iglesia; además, también el pueblo antiguo se llamó Iglesia, según ya hemos demostrado claramente en otro salmo. Esta Igle-

est; caeteri vero excaecati sunt" (Rom 11,1-7). Ista igitur electio, istae reliquiae, ista plebs Dei quam non repulit Deus, haereditas eius dicitur. In illo autem Israel qui hoc non est consecutus, in illis caeteris excaecatis, non erat iam haereditas Dei de qua dici posset, post Christi in caelis glorificationem, tempore Titi imperatoris, *Deus, venerunt Gentes in haereditatem tuam,* et caetera quae de illius populi et templi et civitatis vastatione videntur in hoc psalmo esse praedicta.

3. Proinde aut ea debemus intelligere quae facta sunt ab aliis hostibus, antequam Christus venisset in carne (non enim erat alia tunc haereditas Dei, ubi et Prophetae sancti erant, quando facta est transmigratio in Babyloniam, graviterque gens illa vastata est (4 Reg 24,14); et sub Antiocho etiam Machabaei horrenda perpessi, gloriosissime coronati sunt (2 Mach 7). Ea quippe dicta sunt in hoc psalmo, quae solent fieri etiam strage bellorum); aut certe si post resurrectionem et ascensionem Domini accipienda est hic commemorata haereditas Dei; ea sunt intelligenda quae a cultoribus idolorum et inimicis nominis Christi, Ecclesia eius in tanta martyrum numerositate perpessa est. Quanquam enim Asaph Synagoga interpretetur, quae est congregatio, idque nomen usitatius insederit genti Iudaeorum; tamen et Ecclesiam istam posse dici congregationem, et illum veterem populum dictum esse Ecclesiam, iam in alio psalmo satis aperteque monstravimus. Haec igitur Ecclesia, haec

sia actual, esta heredad de Dios, se congregó de la circuncisión y del prepucio, es decir, del pueblo de Israel y de las demás naciones, por medio de *la piedra que los arquitectos desecharon, y que se convirtió en piedra angular,* en cuyo ángulo reunió las dos paredes que venían de distinto punto. *Ella es nuestra paz, ella hizo de ambas cosas una, para crear en ella misma a dos en un solo nuevo hombre, haciendo las paces, y para juntar a ambos en un solo cuerpo con Dios.* En este cuerpo somos hijos de Dios que clamamos *Abba, Pater. Abba,* en lengua hebrea, atendiendo a los judíos; *Pater,* en latín, en atención a nosotros, pues lo mismo es *Abba* que *Pater,* puesto que ambos nombres significan Padre. Por eso, el Señor dijo: *No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel,* dando a entender la promesa de su presencia hecha a aquel pueblo. Asimismo, también dijo en otra circunstancia: *Tengo otras ovejas que no son de este redil, y tengo que traerlas para que haya un solo rebaño y un solo pastor,* señalando a los gentiles que había de atraer a sí, no personalmente, a fin de que de este modo fuese verdadero lo que dijo: *No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel,* sino por su Evangelio, que habían de propagar *los pies hermosos de los que anuncian la paz, de los que anuncian los bienes. Pues en toda la tierra se oyó su voz y en los confines del orbe su palabra.* De aquí que el Apóstol también dice: *Digo que Jesucristo fue ministro de la circuncisión en pro de la verdad de Dios, para afianzar las promesas de los padres;* ved lo que significa: *No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.* A continuación añade el

haereditas Dei ex circumcisione et praeputio congregata est, id est ex populo Israel et ex caeteris Gentibus, per *lapidem quem reprobaverunt aedificantes,* et *factus est in caput anguli* (Ps 117,22); in quo angulo tanquam duo parietes de diverso venientes copularentur. *Ipse est enim pax nostra, qui fecit utraque unum, ut duos conderet in se in unum novum hominem, faciens pacem, et coadunaret utrosque in uno corpore Deo* (Eph 2,14-16); in quo corpore sumus filii Dei, clamantes, *Abba, Pater* (Rom 8,15, et Gal 4,6): *Abba* propter illorum linguam, *Pater* propter nostram; hoc est enim *Abba,* quod *Pater.* Unde Dominus qui dixit, *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel* (Mt 15,24), ostendens illi genti redditam praesentiae ipsius promissionem; ait tamen alio loco, *Habeo alias oves quae non sunt de hoc ovili; oportet me et ipsas adducere, ut sit unus grex et unus pastor* (Io 10,16): Gentes significans, quas erat adducturus, non quidem per suam praesentiam corporalem, ut illud verum sit, "Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel"; sed tamen per Evangelium suum, quod erant disseminaturi "speciosi pedes annuntiantium pacem, annuntiantium bona" (Rom 10,15): "In omnem" enim "terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum" (Ps 18,5). Hinc et Apostolus ait, "Dico ergo Christum Iesum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones Patrum": ecce quod est, "non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel". Deinde subiungit Apostolus,

mismo Apóstol: *Mas los gentiles por la misericordia glorifican a Dios:* ved lo que significa: *Tengo otras ovejas que no son de este redil, y tengo que traerlas para que haya un solo rebaño y un solo pastor.* Ambas cosas fueron dichas brevemente en lo que el mismo Apóstol conmemoró del profeta: *Regocijaos gentes con su pueblo.* Esta única grey es la heredad de Dios, no sólo del Padre, sino también del Hijo. Porque es palabra del Hijo (lo siguiente): *Los cordeles (de medida) cayeron para mí en sitios excelentes; en efecto, mi heredad es excelsa para mí.* Y asimismo la voz de la heredad se halla en el profeta cuando dice: *¡Oh Señor, Dios nuestro!, poséenos.* Esta heredad no la dejó muriendo el Padre al Hijo; sino que el mismo Hijo la adquirió admirablemente con su muerte y la poseyó con la resurrección.

4. Luego de esta heredad ha de tomarse lo que se canta en la profecía de este salmo: *¡Oh Dios!, las gentes vinieron a tu heredad,* de tal modo que entendamos que las gentes vinieron a la Iglesia no creyendo, sino persiguiendo, es decir, que irrumpieron en ella con el deseo de destruirla y aniquilarla por completo, conforme lo demostraron tan gran número de persecuciones. Conviene se entienda lo que sigue: *Profanaron tu santo templo,* como ejecutado, no en las obras de madera ni en las de piedra, sino en los hombres de quienes como piedras vivas dice el apóstol San Pedro que está construida la casa de Dios. De aquí que también el apóstol San Pablo claramente dice: *Vosotros sois templo de Dios.* Así, pues, los perseguidores profanaron ciertamente este templo en aquellos a los que forzaban, aterrando y atormentando, a negar a

"Gentes autem super misericordia glorificare Deum": ecce quod est, "Habeo alias oves quae non sunt de hoc ovili; oportet me et ipsas adducere, ut sit unus grex et unus pastor". Quod utrumque breviter dictum est in eo quod de propheta idem apostolus commemorat: *Laetamini, Gentes, cum plebe eius* (Rom 15,8-10). Iste ergo unus grex sub pastore uno, haereditas Dei est, non solum Patris, sed etiam Filii. Nam Filii vox est, *Funes ceciderunt mihi in praeclaris, etenim haereditas mea praeclara est mihi* (Ps 115,6): et ipsius haereditatis vox est apud prophetam, *Domine Deus noster, posside nos* (Is 26,13, sec. LXX). Hanc haereditatem non moriens Pater Filio reliquit; sed ipse Filius eam sua morte mirabiliter acquisivit, quam resurrectione possedit.

4. Si ergo de hac intelligendum est quod in psalmi huius prophetia canitur, *Deus, venerunt Gentes in haereditatem tuam,* ut venisse Gentes accipiamus in Ecclesiam, non credendo, sed persequendo, id est, eam invasisse voluntate delendi atque omnino perdendi, sicut tot persecutionum exempla monstrarunt; oportet ut quod sequitur, *Polluerunt templum sanctum tuum,* non in lignis et lapidibus, sed in ipsis intelligatur hominibus, de quibus, tanquam lapidibus vivis, construi dicit apostolus Petrus domum Dei (1 Pe 2,5). Unde et apostolus Paulus apertissime dicit, *Templum Dei sanctum est, quod estis vos* (1 Cor 3,17). Hoc itaque templum persecutores in his utique polluerunt, quos ad negandum Christum, terrendo vel cruciando coegerunt, atque ut idolis supplicarent, vehementer

Cristo, e instándolos furiosamente a sacrificar a los ídolos. A muchos de ellos los renovó el arrepentimiento y los purificó de la iniquidad. Pues voz de un penitente o arrepentido es: *Purifícame de mis pecados;* y también: *¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro, y renueva en mis entrañas un espíritu recto.* En lo que sigue: *Redujeron a Jerusalén a cabaña de pomar,* se entiende por el nombre de Jerusalén la misma Iglesia; pues dice el Apóstol: *La Jerusalén libre es nuestra madre, porque escrito está: regocíjate estéril que no pares, prorrumpe en alabanzas, y exclama la que no sentías dolores de parto, porque muchos más son los hijos de la abandonada que los de la que tenía varón.* Por lo que se dijo: *En choza de pomar,* creo que debe entenderse el desamparo que ocasionó el estrago de la persecución, esto es, que Jerusalén quedó reducida como a tendejón de frutas, puesto que, cuando desaparecen éstas, se abandonan los fruteros. Por esto, cuando la Iglesia apareció desierta por la persecución de los gentiles, se ofrecieron en la mesa celestial los espíritus de los mártires como infinita variedad de suavísimos frutos procedentes del huerto del Señor.

5 [v.2]. *Dieron por comida a las aves del cielo los cadáveres de tus siervos, y las carnes de tus santos a las bestias de la tierra.* Lo llamado *morticina,* cadáveres, se repite cuando dice *carnes,* carnes. También es lo mismo *servorum tuorum,* de tus siervos, que *sanctorum tuorum,* de tus santos. Sólo se diferencia la primera parte del versillo de la segunda en que una dice: *volatilibus caeli,* a las aves del cielo; y la otra, *bestiis terrae,* a las bestias de la tierra. Pero sin duda tradujeron mejor quienes escribieron *morticina,* cadáveres, que quienes consignaron *mortalia,* mortales. Porque *morticina* es nombre que designa sólo cuerpos muertos; y *mortalia*

instando fecerunt: quorum multos poenitentia reparavit, atque ab illa inquinatione mundavit. Poenitentis enim vox est: "Et a delicto meo munda me"; et, "Cor mundum crea in me, Deus, et spiritum rectum innova in visceribus meis" (Ps 50,4.12). Iam vero quod sequitur, "Posuerunt Ierusalem in pomorum custodiam": et ipsa Ecclesia hoc nomine recte intelligitur, "Ierusalem libera, mater nostra, de qua scriptum est, Laetare sterilis quae non paris, erumpe et exclama, quae non parturis; quoniam multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum" (Gal 4,26, et Is 54,1). "In custodiam pomorum", quod dictum est, desertionem intelligendam existimo quam fecit vastitas persecutionis: id est, velut custodiam pomorum; quia deseruntur pomorum custodiae, cum poma transierint. Et certe quando Gentilibus persequentibus Ecclesia deserta visa est, in caelestem mensam spiritus martyrum, tanquam de horto dominico multa et suavissima poma, transierunt.

5 [v.2]. *Posuerunt,* inquit, *morticina servorum tuorum escas volatilibus caeli, carnes sanctorum tuorum bestiis terrae.* Quod dictum est, *morticina,* hoc repetitum est, *carnes;* et quod dictum est, *servorum tuorum,* hoc repetitum est, *sanctorum tuorum:* illud tantummodo variatum est, *volatilibus caeli,* et *bestiis terrae.* Melius sane interpretati sunt qui

puede designar asimismo cuerpos vivos. Cuando dije yo que se presentaron u ofrecieron los espíritus de los mártires como frutos al Agricultor, y el salmo dice sus cadáveres y carnes fueron entregados a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, no ha de entenderse como si alguno de ellos hubiera de desaparecer en la resurrección y no hubiera de ser reintegrado todo él de los ocultísimos abismos de la naturaleza por Aquel que tiene contados hasta los cabellos de nuestra cabeza.

6 [v.3]. *Derramaron su sangre como agua,* es decir, abundante y vilmente, *en torno de Jerusalén.* Si aquí tomamos por Jerusalén la ciudad terrena, entenderemos que en su torno fue derramada la sangre de aquellos a quienes los enemigos encontraron fuera de las murallas. Pero si entendemos por Jerusalén la ciudad de la que se dijo: *Muchos más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene varón,* su alrededor es toda la tierra; ya que a la sentencia profética: *Muchos más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene varón,* se añadió: *Y el que te libró se llamará Dios de Israel en toda la redondez de la tierra.* El circuito de esta Jerusalén ha de entenderse en este salmo que se dilató hasta donde se extendió la misma Iglesia, fructificando y creciendo en todo el mundo cuando se ensañaba la persecución en todos los rincones, y cuando se llevaba a cabo la matanza de los mártires y se derramaba su sangre como agua con inmensas ganancias de tesoros celestiales. Lo que se añadió: *Y no había quién sepultase,* no debe parecer increíble haber sido tan grande la desolación en algunos sitios, que llegasen a faltar en absoluto sepultadores de los cuerpos de los santos; o sin duda que pudieron permanecer por

morticina posuerunt, quam sicut quidam *mortalia.* Morticina enim non dicuntur nisi mortuorum; mortalia vero etiam vivorum corporum nomen est. Cum ergo, sicut dixi, ad agricolam suum spiritus martyrum velut poma transissent, morticina eorum et carnes eorum posuerunt volatilibus caeli, et bestiis terrae: quasi quidquam eorum resurrectioni deperiret, ex occultis naturae sinibus totum redintegraturo illo, cui et capilli nostri numerati sunt (Mt 10,30).

6 [v.3]. *Effuderunt sanguinem eorum sicut aquam,* id est, abundanter et viliter: *in circuitu Ierusalem.* Si Ierusalem terrenam urbem hic accipimus, eorum sanguinem intelligimus effusum in circuitu eius, quos hostes extra muros reperire potuerunt. Si autem Ierusalem illam intelligimus, de qua dictum est, *Multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum,* circuitus eius est per universam terram: in ea quippe lectione prophetica, ubi scriptum est, *Multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum,* paulo post ei dicitur, *Et qui eruit te, Deus Israel universae terrae vocabitur* (Is 54,1.5). Circuitus ergo huius Ierusalem in hoc psalmo intelligendus est quousque tunc fuerat eadem Ecclesia dilatata, fructificans et crescens in universo mundo, quando in omni parte eius persecutio saeviebat, et martyrum stragem, quorum sanguis sicut aqua effundebatur, cum magnis lucris thesaurorum caelestium faciebat. Quod vero adiunctum est, *Et non erat qui sepeliret:* aut non incredibile debet videri tam mag-

largo tiempo en muchos sitios insepultos los cadáveres, hasta que, en cierto modo robados por personas piadosas, fuesen por ellas sepultados.

7 [v.4]. *Fuimos hechos,* dice, *el oprobio de nuestros vecinos.* Por eso es preciosa la muerte de los justos a los ojos de Dios, mas no a los de los hombres, para los cuales esto era una afrenta. *Burla e irrisión,* o, como algunos tradujeron, en lugar de *irrisio, illusio, mofa, para aquellos que están a nuestro alrededor.* Aquí se repite la sentencia anterior, puesto que *oprobio* es lo mismo que *burla e irrisión;* y *de nuestros vecinos* es igual que *para aquellos que están a nuestro alrededor.* Por tanto, atendiendo a la Jerusalén terrena, los vecinos y los que están alrededor de su nación son las otras gentes o naciones; y, refiriéndonos a la Jerusalén libre, nuestra madre, sus vecinos y los que están a su alrededor son todos aquellos enemigos entre los cuales habita la Iglesia en el circuito de la redondez de la tierra.

8 [v.5]. A continuación ya ruega claramente para dar a entender que el recuerdo de la opresión anterior no era como una exposición, sino un sentimiento de inmensa aflicción, pues dice: *¿Hasta cuándo, Señor, te enojarás para siempre; (hasta cuándo) se inflamará como fuego tu indignación?* Ciertamente pide que Dios no se enoje para siempre, es decir, que no continúe enviando tanta desdicha, tribulación y desolación hasta el fin, sino que suavice su corrección conforme a lo que se lee en otro salmo: *Nos alimentarás con pan de lágrimas y nos darás a beber lágrimas con medida.* Porque se dijo: *¿Hasta cuándo, Señor, te enojarás para*

num in aliquibus locis fuisse terrorem, ut sepultores sanctorum corporum nulli prorsus existerent; aut certe quia insepulta cadavera in multis locis diu iacere potuerunt, donec a religiosis quodammodo furata sepelirentur.

7 [v.4]. *Facti sumus,* inquit, *opprobrium vicinis nostris.* Ideo pretiosa, non in conspectu hominum, a quibus hoc erat opprobrium, sed in conspectu Domini mors sanctorum eius (Ps 115,15). *Subsannatio et irrisio:* vel, ut quidam interpretati sunt, *illusio, eis qui in circuitu nostro sunt.* Repetitio est sententiae superioris: nam quod supra dictum est, *opprobrium,* hoc repetitum est, *subsannatio et irrisio;* et quod supra dictum est, *vicinis nostris,* hoc repetitum est, *eis qui in circuitu nostro sunt.* Proinde secundum Ierusalem terrenam vicini, et in circuitu gentis eius, utique aliae gentes intelliguntur: secundum autem Ierusalem liberam matrem nostram, vicini sunt et in circuitu eius, inter quos inimicos suos habitat Ecclesia in circuitu orbis terrarum.

8 [v.5]. Deinde iam manifestam precem fundens, unde intelligatur superioris afflictionis commemoratio non esse quasi indicatio, sed deploratio: *Usquequo,* inquit, *Domine, irasceris in finem, exardescet velut ignis zelus tuus?* Rogat utique ne Deus usque in finem irascatur, id est, ne illa tanta pressura, et tribulatio, atque vastatio usque in finem perseveret; sed temperet correptionem suam, secundum illud quod in alio psalmo dicitur: *Cibabis nos pane lacrymarum, et potabis nos in lacrymis in mensura* (Ps 79,6). Nam, *quousque, Domine, irasceris in finem?* ita

siempre? como si se dijera, no te enojes, Señor, para siempre. También en lo que sigue: *Se inflamará como fuego tu indignación,* debe sobrentenderse *hasta cuándo* y *para siempre* como si se dijera: ¿Hasta cuándo se inflamará como fuego tu indignación para siempre? Pues aquí deben sobrentenderse estas dos expresiones como arriba, al decir una sola vez: *dieron por comida,* y se sobrentendía como dicho también en la segunda sentencia. La primera sentencia dice: *Dieron los cadáveres de tus siervos por comida a las aves del cielo.* Esta palabra *dieron* falta en la sentencia siguiente, que dice: *Las carnes de tus santos a las bestias de la tierra,* pero se sobrentiende, lo que se consignó en la sentencia anterior, *dieron.* Las expresiones *ira y celo,* o *indignación de Dios,* no son perturbaciones de Dios, como sostienen algunos que no entienden las santas Escrituras; sino que, bajo el nombre *de ira,* se entiende el castigo de la iniquidad, y, bajo el nombre *de celo,* o indignación, la reclamación de la pureza de costumbres, para que el alma no desprecie la Ley de su Señor y, por no adorar a su Dios, perezca. Estos impulsos o movimientos, debido al efecto, son turbulentos en la aflicción de los hombres, pero son tranquilos en la disposición de Dios, a quien se dijo: *Tú, Señor de los ejércitos, juzgas con tranquilidad.* Por estas palabras suficientemente se demuestra que se dan estas tribulaciones por causa de los pecados de los hombres, aunque sean fieles, por más que de aquí brille la gloria de los mártires en virtud de la paciencia y se conserve con piedad la conducta de instrucción en el castigo del Señor. Esto lo confirman los Macabeos en medio de tormentos cruelísimos, esto lo atestiguan los tres jóvenes en medio de las inofensivas llamas, esto lo refrendan los santos profetas en la cautividad. Aun cuando

dictum est, ac si diceretur, Noli, Domine, irasci in finem. Et in eo quod sequitur, *Exardescet velut ignis zelus tuus,* utrumque subaudiendum est, et, *quousque,* et, *in finem;* ac si diceretur, Quousque exardescet velut ignis zelus tuus in finem? Nam ita hic duo ista subaudienda sunt, sicut superius unum illud quod dictum est, *posuerunt:* nam cum habeat prior sententia, *Posuerunt morticina servorum tuorum escas volatilibus caeli,* hoc verbum posterior non habet, ubi dictum est, *Carnes sanctorum tuorum bestiis terrae;* sed subauditur utique quod habet superior, *posuerunt.* Ira porro et zelus Dei, non sunt perturbationes Dei, sicut nonnulli Scripturas quas non intelligunt arguunt: sed nomine irae intelligitur vindicta iniquitatis; nomine zeli exactio castitatis, ne anima legem Domini sui contemnat, et a Deo suo fornicando dispereat. Haec ergo ipso effectu in hominum afflictione sunt turbulenta; in Dei autem dispositione tranquilla sunt, cui dictum est: *Tu autem, Domine virtutum, cum tranquillitate iudicas* (Sap 12,18). Satis autem his ostenditur verbis, propter peccata hominibus, licet fidelibus, has fieri tribulationes; quamvis hinc florescat martyrum gloria merito patientiae, et pie sustentato in flagello Domini moderamine disciplinae. Hoc Machabaei inter saeva tormenta (2 Mach 7), hoc tres viri inter innoxias flammas (Dan 3,21), hoc Prophetae sancti in captivitate testantur. Quamvis enim paternam correptionem fortissime et piissime

soporten con fortaleza y con piedad la corrección paterna, sin embargo, no dejan de decir que estas cosas suceden por los merecimientos de los pecadores. De ellos es este clamor del salmo: *El Señor me castigó severamente, pero no me entregó a la muerte.* Pues *castiga a todo aquel que recibe por hijo;* ¿y qué hijo hay a quien su padre no castigue?

9 [v.6]. Lo que añade: *Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen y sobre los reinos que no invocaron tu nombre,* es también una profecía, no un deseo. No se dicen estas cosas con deseo de malquerencia, sino que se anuncian con espíritu profético. Por lo mismo, así se profetizaron de Judas el traidor, como si se deseasen los males que le habían de sobrevenir por sus merecimientos. Como no manda el profeta a Cristo, aunque diga en forma imperativa lo siguiente: *ciñe tu espada junto al muslo, ¡oh poderosísimo!; con tu belleza y tu adorno encamínate, avanza prósperamente y reina;* igualmente no desea, sino que profetiza, el que dice: *Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen.* Esto, según costumbre, lo repite diciendo: *Y sobre los reinos que no invocan tu nombre,* puesto que naciones es igual que reinos, y no te conocen, lo mismo que no invocan tu nombre. Luego ¿cómo ha de entenderse lo que el Señor dice en el Evangelio: *El siervo que no conoció la voluntad de su señor, y hace cosas dignas de castigo, será azotado con pocos; pero el siervo que conoció la voluntad de su señor, y ejecuta obras dignas de castigo, será azotado con muchos,* si es mayor la ira de Dios sobre las naciones que no conocieron al Señor? En lo que dice: *derrama tu ira,* suficientemente demostró la gran ira que quiso se entendiera. De aquí que des-

perferant; non tamen tacent haec accidere meritis peccatorum: horum enim vox est et in Psalmis, *Emendans emendavit me Dominus, et morti non tradidit me* (Ps 117,18). Flagellat enim omnem filium quem recipit: et quis est filius cui non det disciplinam pater eius? (Hebr 12,6.7).

9 [v.6]. Quod vero adiungit, *Effunde iram tuam in gentes quae te non noverunt, et in regna quae non invocaverunt nomen tuum,* etiam ista prophetatio est, non optatio. Non malevolentiae voto ista dicuntur, sed spiritu praevisa praedicuntur; sicut de Iuda traditore, quae mala illi fuerant pro suis meritis eventura, ita prophetata sunt, quasi optata sint. Quemadmodum enim Propheta non imperat Christo, quamvis modo imperativo pronuntiet quod dicit, *Accingere gladium tuum circa femur, potentissime; specie tua, et pulchritudine tua, et intende, et prospere procede, et regna* (Ps 44,4 et 5): ita non optat, sed prophetat qui dicit, *Effunde iram tuam in gentes quae te non noverunt.* Quod more suo repetit, dicens, *Et in regna quae non invocaverunt nomen tuum:* nam gentes per regna repetitae sunt; et quod eum non noverunt, per hoc repetitum est, quod non invocaverunt nomen eius. Quomodo ergo intelligendum est quod ait Dominus in Evangelio, *Servus qui nescit voluntatem domini sui, et facit digna plagis, vapulabit paucis; servus autem qui scit voluntatem domini sui, et facit digna plagis, vapulabit multis* (Lc 12,48,47), si maior ira Dei est in gentes quae Dominum non cognoverunt? In eo quippe quod

pués dice: *Retorna a nuestros vecinos siete veces más.* ¿O es que acontecerá esto porque hay gran diferencia entre los siervos que, aun cuando ignoran la voluntad de su señor, sin embargo, invocan su nombre, y los extraños al gran padre de familia, que de tal modo desconocen al Señor, que no invocan a Dios? Pues, en lugar de conocerle a él, invocan a los ídolos, a los demonios o a cualquier criatura, y no al Creador bendito por los siglos de los siglos. A estos de quienes profetiza esto, no les declara de tal manera ignorantes de la voluntad de su Señor que aun así teman al Señor; sino que de tal suerte desconocen al Señor, que ni le invocan y, además, son enemigos de su nombre. Luego hay gran diferencia entre los siervos que ignoran la voluntad de su Señor y, sin embargo, viven en su familia y en su casa, y los enemigos, que no sólo no quieren conocer a su Señor, sino que también no invocan su nombre y, además, atacan a sus siervos.

10 [v.7]. A continuación prosigue: *Porque devoraron a Jacob, y devastaron su morada.* Jacob prefiguró la Iglesia, como Esaú la sinagoga. De aquí que se dijo: *El mayor servirá al menor.* Bajo este nombre de morada puede entenderse aquella heredad de Dios de la que hablábamos, a la que persiguiendo se acercaron, invadiéndola y asolándola después de la resurrección y ascensión del Señor. Pero veamos de qué modo ha de entenderse *la morada de Jacob.* Pues más bien debe pensarse que la morada de Jacob es aquella ciudad en la que se hallaba el templo, a donde había ordenado el Señor que concurriese toda la nación judía a sacrificar, y a adorar, y a celebrar la pascua, porque, si el profeta hubiera

ait, *Effunde iram tuam,* satis hoc verbo indicavit quam multam iram voluerit intelligi: unde postea dicit, *Redde vicinis nostris septies tantum.* An quia multum interest inter servos, qui licet nesciant voluntatem Domini sui, tamen invocant nomen eius, et alienos a familia tanti patrisfamilias, qui sic ignorant Deum, ut nec invocent Deum? Invocant enim pro eo vel simulacra, vel daemonia, vel quamlibet creaturam; non Creatorem, qui est benedictus in saecula. Neque enim istos, de quibus hoc prophetat, ita nescientes significat Domini sui voluntatem, ut tamen ipsum Dominum timeant; sed ita ipsum Dominum nescientes, ut nec invocent eum, et inimici nominis eius existant. Multum ergo distat inter servos voluntatem domini sui nescientes, et tamen in familia eius atque in domo viventes, et inimicos non solum ipsum dominum scire nolentes, sed et non eius nomen invocantes, atque in servis insuper oppugnantes.

10 [v.7]. Denique sequitur: *Quia comederunt Iacob, et locum eius desolaverunt.* Iacob quippe figuram gestavit Ecclesiae, sicut Esau veteris Synagogae; unde dictum est: *Et maior serviet minori* (Gen 25,23). Potest in hoc nomine intelligi ea, de qua loquebamur, haereditas Dei, in quam invadendam atque vastandam post resurrectionem et ascensionem Domini Gentes persequendo venerunt. Sed, *locum Iacob,* quomodo intueamur intelligendum est. Magis enim locus Iacob illa civitas putari potest, in qua erat et templum quo universam illam gentem, sacrificandi et adorandi causa et Pascha celebrandi, Dominus praeceperat convenire. Nam si

querido se entendiesen las congregaciones de los cristianos apresadas y oprimidas por los perseguidores, más bien parecería que debió decirse *moradas devastadas* que no *morada.* Pero también podemos entender que se escribió el singular por el plural conforme la costumbre de hablar no sólo del vulgo, sino también de los peritísimos maestros de elocuencia, pues así dicen vestido en lugar de vestidos, soldado en lugar de soldados, bestia en lugar de bestias, y otras muchas locuciones semejantes. Tampoco es ajeno a la divina Escritura este modo de hablar, pues también ella escribió rana por ranas, langosta por langostas, y otras innumerables locuciones semejantes. Lo que se dijo: *Devoraron a Jacob,* se entiende admirablemente porque a muchos, atemorizándolos, les obligaron a pasarse a su malvada sociedad, es decir, a su comunidad.

11 [v.8]. Sin duda recuerda el salmista que, aun cuando había de dársele por la ira de Dios los castigos merecidos por la mala voluntad, sin embargo, los vengadores no hubieran podido hacer nada contra la heredad de Dios a no ser que El hubiera querido corregir castigándola por sus pecados. Por eso añade: *No te acuerdes de nuestras iniquidades antiguas.* No dice no te acuerdes de nuestras iniquidades pasadas, las cuales pudieran ser también recientes, sino *antiguas,* es decir, de las de nuestros padres, ya que tales iniquidades deben ser castigadas, no corregidas. *Anticípense prontamente a nosotros tus misericordias.* Anticípense ciertamente a tu juicio; pues *la misericordia se ensalza sobre el juicio.* Sin embargo, *habrá juicio sin misericordia,* mas *para aquel que no tuvo misericordia.* Por lo que añade: *Porque somos pobres en demasía,* declara que anhela que se anticipen las misericordias de Dios, a

Christianorum conventus inhibitos atque compressos a persecutoribus Propheta vellet intelligi, loca desolata videretur dicere debuisse, non locum. Sed possumus accipere pro numero plurali numerum singularem positum, sicut vestem pro vestibus, militem pro militibus, pecus pro pecoribus: multa enim huiusmodi moris est dici, nec solum vulgo loquentium, verum etiam disertissimorum auctorum eloquentiae. Nec ab ipsa divina Scriptura hoc genus locutionis alienum est: posuit enim et ipsa ranam pro ranis, locustam pro locustis (Ps 77,45), et innumerabilia talia. Quod vero dictum est, *Comederunt Iacob,* hoc bene intelligitur, quod multos in suum malignum corpus, hoc est in suam societatem, terrendo transire coegerunt.

11 [v.8]. Meminit sane, quamvis illis pro merito pessimae voluntatis ex ira Dei digna reddenda sint, non tamen eos aliquid adversus haereditatem eius valere potuisse, nisi eam voluisset ipse pro peccatis eius flagellando emendare. Unde subiungit: *Ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarum.* Non ait praeteritarum, quae possent esse etiam recentiores; sed *antiquarum,* hoc est a parentibus venientium: talibus quippe iniquitatibus damnatio, non correptio debetur. *Cito anticipent nos misericordiae tuae.* Anticipent utique ad iudicium tuum: *Superexaltat* enim *misericordia in iudicio; iudicium* autem *sine misericordia,* sed *ei qui non fecit misericordiam* (Iac 2,13). Quod autem adiungit, *Quia pauperes facti*

fin de que nuestra miseria, es decir, nuestra flaqueza, compadeciéndose él, sea ayudada para ejecutar sus preceptos, y así no lleguemos a juicio para ser condenados.

12 [v.9]. Por eso prosigue diciendo: *Ayúdanos, Dios, salvador nuestro.* Esta palabra *salvador nuestro* claramente manifiesta la pobreza que quiere que se entienda en lo que dijo: *Porque somos pobres en demasía.* Ella es ciertamente la flaqueza que necesita salvador. Al querer que seamos ayudados, no es infiel a la gracia, ni nos quita el libre albedrío; el que es ayudado, también obra algo por sí mismo. Además añade: *¡Oh Señor!, líbranos por la gloria de tu nombre* para que quien se gloríe, no se gloríe en sí mismo, sino en el Señor. *Y perdónanos nuestros pecados por tu nombre,* no por nosotros, porque ¿qué otra cosa merecen nuestros pecados sino justos y dignos castigos? Pero *perdónanos nuestros pecados por tu nombre.* Luego nos libras, es decir, nos proteges del mal, cuando nos ayudas a obrar la justicia, y nos perdonas nuestros pecados sin los que no estamos en esta vida, *porque ningún viviente será justificado en tu presencia;* y *el pecado es iniquidad,* y, *si atiendes a los delitos, ¿quién se sostendrá?*

13 [v.10]. Lo que añade: *Para que jamás digan las gentes ¿dónde está tu Dios?,* más bien debe tomarse en favor de las gentes. Funestamente perecen los que, desconfiando de Dios, piensan, o que no existe, o que no ayuda a los suyos ni los perdona. Lo que sigue: *Y se conozca en las naciones delante de nuestros ojos la venganza de la sangre derramada de tus siervos,* se entiende

sumus nimis, ad hoc vult intelligi anticipare nos misericordias Dei, ut nostra paupertas, id est infirmitas, eo miserante adiuvetur ad eius praecepta facienda, ne ad iudicium eius damnandi veniamus.

12 [v.9]. Ideo sequitur: *Adiuva nos, Deus salutaris noster.* Hoc verbo quod ait, *Salutaris noster,* satis exponit quam voluerit paupertatem intelligi in eo quod dixerat, *Quoniam pauperes facti sumus nimis:* ipsa est quippe infirmitas, cui *Salutaris* est necessarius. Cum vero adiuvari nos vult, nec ingratus est gratiae, nec tollit liberum arbitrium: qui enim adiuvatur, etiam per seipsum aliquid agit. Addidit etiam, *Propter gloriam nominis tui, Domine, libera nos,* ut qui gloriatur, non in seipso, sed in Domino glorietur (1 Cor 1,31). *Et propitius esto,* inquit, *peccatis nostris propter nomen tuum:* non propter nos; nam quid aliud merentur peccata nostra, quam debita et digna supplicia? sed *propitius esto peccatis nostris propter nomen tuum.* Sic ergo nos liberas, id est, eruis a malis, cum et adiuvas nos ad faciendam iustitiam, et propitius es peccatis nostris, sine quibus in hac vita non sumus: *Quoniam non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens* (Ps 142,2). *Peccatum* autem *iniquitas est* (1 Io 3,4); et *si iniquitates observaveris, quis sustinebit?* (Ps 129,3).

13 [v.10]. Quod autem adiungit, *Nequando dicant in Gentibus, Ubi est Deus eorum?* magis pro ipsis Gentibus est accipiendum. Male enim pereunt qui de Deo vero desperaverint, putantes eum vel non esse, vel suos non adiuvare, nec eis esse propitium. Illud vero quod sequitur, *Et innotescat in nationibus coram oculis nostris vindicta sanguinis servorum*

que acontece, o cuando creen ya en el verdadero Dios los que perseguían su heredad, puesto que también es venganza aquella por la que se destruye la enfurecida iniquidad mediante la espada de la palabra de Dios de la que se dijo: *Ciñe tu espada;* o cuando, perseverando los enemigos en su maldad, son castigados al fin del mundo. Porque los males corporales que se padecen en este mundo pueden soportarlos a una con los buenos. Hay otra clase de venganza por la que el pecador, el incrédulo, el enemigo, viendo la propagación y la vitalidad de la Iglesia en este mundo después de tantas persecuciones por las que pensaba que había perecido, se indigna, rechina sus dientes y se come de envidia. ¿Quién se atreverá a negar que éste es un castigo gravísimo? Pero ignoro que pueda tomarse con bastante fundamento lo que se dice: *Delante de sus ojos,* si por este género de castigos entendemos lo que se ejecuta en los secretos del corazón y atormenta también a los que nos aplauden lisonjeramente, y no puede verse por nosotros lo que en el interior del hombre padezcan. Sin embargo, sin temor alguno, se entiende que se dijo: *Se conozca ante nuestros ojos la venganza en las naciones,* en este sentido: o que la iniquidad se destruye en los creyentes; o que se da el último suplicio a los que perseveran en la iniquidad.

14. Estas palabras, como dijimos, son proféticas, no meros deseos; pero, atendiendo a aquello que se escribió en el Apocalipsis, que *debajo del altar de Dios estaban los mártires que clamaban y decían a Dios: ¿Hasta cuándo, Señor, tardarás en vengar nuestra sangre?* no ha de pasarse por alto de qué modo convenga tomarse,

tuorum qui effusus est, vel sic intelligitur, cum credunt in verum Deum, qui persequebantur eius haereditatem; quia et ipsa vindicta est, qua perimitur saeva iniquitas eorum gladio verbi Dei, de quo dictum est, *Accingere gladium tuum* (Ps 44,4); vel cum perseverantes inimici in fine puniuntur. Nam mala corporalia quae in hoc saeculo patiuntur, communia possunt habere cum bonis. Est et aliud vindictae genus, quo Ecclesiae dilatationem et fecunditatem in hoc saeculo, post tantas persecutiones quibus eam omnino perituram putabant, peccator, et incredulus, et inimicus videt et irascitur, dentibus suis frendet et tabescet (Ps 111,10): quis enim negare audeat hanc etiam esse gravissimam poenam? Sed nescio utrum satis eleganter accipiatur quod ait, *ante oculos nostros,* si hoc poenae genus intelligamus quod in intimis cordis agitur, et torquet etiam illos qui nobis adulanter arrident, nec a nobis videri potest quid in homine interiore patiantur. Illud autem quod sive eis credentibus iniquitas eorum interimitur, sive malignitate perseverantibus supplicium novissimum redditur, sine scrupulo quaestionis intelligitur dictum, *Innotescat ante oculos nostros vindicta in nationibus.*

14. Et haec quidem, ut diximus, prophetatio est, non optatio: sed propter illud quod scriptum est in Apocalypsi, sub ara Dei martyres ad Deum clamare et dicere, *Quousque, Domine, non vindicas sanguinem nostrum?* (Ap 6,9.10) non est praetereundum quemadmodum accipi oporteat; ne propter exsaturandum odium credantur sancti desiderare vindic-

no vaya a creerse que los santos deseaban la venganza por saciar su odio; lo que está lejos de su estado y perfección. Sin embargo, también está escrito: *Se alegrará el justo al ver la venganza de los impíos, y lavará sus manos en la sangre del pecador;* y, asimismo, dice el Apóstol: *Carísimos, no os venguéis, sino dad lugar a la ira, pues está escrito: para Mí (se reserva) la venganza, yo daré el merecido, dice el Señor.* Por esto ordenó el Apóstol, no que no quieran que sean vengados, sino que, a fin de que no se venguen ellos, den lugar *a la ira de Dios,* que dijo: *'A Mí la venganza, Yo daré el merecido.* También el Señor en el Evangelio propone de ejemplo a la viuda que, deseando vengarse, recababa la venganza del juez injusto; el cual, después de algún tiempo, no llevado de la justicia, sino vencido por el enfado, la oyó. Este ejemplo lo propuso el Señor para demostrar que el Dios justo ha de tomar mucho más pronto venganza de sus elegidos que claman a él día y noche. De aquí procede también aquel clamor de los mártires que sale de la base del altar de Dios con el fin de que sean vengados por el juicio de Dios. Entonces, ¿qué hemos de decir de aquello: *Amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os odian y orad por los que os persiguen?;* y de aquello: *No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición;* y también: *sin devolver a nadie mal por mal.* Si no debe devolverse a nadie mal por mal, no sólo no debe devolverse un hecho malo por otro hecho malo, ni tampoco un mal deseo por un hecho malo o por un mal deseo. Devuelve un mal deseo quien, aun cuando él no se vengue, sin embargo, espera y desea que Dios castigue a su enemigo. Por tanto, como el justo y el malo quieren que Dios se vengue de sus enemigos,

tam, quod ab eorum perfectione longe abest. Et tamen scriptum est, "Laetabitur iustus, cum viderit vindictam impiorum; manus suas lavabit in sanguine peccatoris" (Ps 57,11): et Apostolus ait, "Non vos ipsos vindicantes, charissimi, sed date locum irae; scriptum est enim, Mihi vindictam, et ego retribuam, dicit Dominus" (Rom 12,19). Nec ipse itaque praecipit ut nolint vindicari, sed ut non se ipsi vindicantes dent *locum irae* Dei qui dixit, *Mihi vindictam, et ego retribuam.* Et Dominus in Evangelio viduam proponit in similitudinem, quae vindicari desiderans, iudicem interpellabat iniustum, qui eam tandem aliquando non iustitia ductus, sed taedio victus audivit (Lc 18,3-5): hoc autem Dominus proposuit, ut ostenderet multo magis Deum iustum cito facturum iudicium electorum suorum, qui ad eum clamant die ac nocte. Inde est et ille sub ara Dei martyrum clamor, ut Dei iudicio vindicentur. Ubi est ergo illud, "Diligite inimicos vestros, benefacite eis qui vos oderunt, et orate pro eis qui vos persequuntur?" (Mt 5,44) ubi est et illud, "Non reddentes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto" (1 Petr 3,9); et, "Nulli malum pro malo reddentes?" (Rom 12,17). Si enim malum pro malo non est cuiquam reddendum, non solum factum malum pro facto malo, sed nec votum malum reddendum est pro facto vel voto malo. Reddit autem votum malum, qui etiamsi non ipse vindicat, tamen ut eius inimicum Deus puniat, exspectat atque optat. Quapropter cum et

¿cómo se distinguirán si no es porque el justo desea que su enemigo sea más bien corregido que castigado; y cuando ve que es castigado por Dios no se deleita en su pena, puesto que no le odia, sino en la justicia divina, ya que ama a Dios? En fin, el justo, si ve que es castigado el malo en este mundo, o se deleita por él si se corrige, o por otros a fin de que teman imitarle. Así, pues, él se hace mejor, no fomentando su odio por el castigo, sino corrigiendo sus propios yerros. Por tanto, en atención al amor, no a la malicia, es por lo que el justo se alegra cuando ve el castigo y lava sus manos, es decir, convierte más puras sus obras en la sangre, esto es, en el castigo del pecador; escogiendo de aquí, no el gozo del mal ajeno, sino el ejemplo de la amonestación divina. Si en la otra vida es castigado en el juicio final de Dios, entonces al justo le agrada lo que a Dios: que no sean felices los malos, ni que los impíos gocen de los premios de los buenos; lo contrario sería injusto y ajeno a la regla de la verdad, la cual ama el justo. Cuando el Señor nos exhortaba a amar a los enemigos, nos propuso el ejemplo de nuestro Padre que está en los cielos: *El cual hace salir su sol para los malos y los buenos, y llueve sobre los justos y los pecadores.* ¿Pero acaso por esto no corrige mediante correctivos temporales; o no condena al fin a los pertinazmente malvados? Luego ámese al enemigo de suerte que no desagrade la justicia de Dios por la cual castiga; y, asimismo, de tal modo agrade la justicia por la que se castiga, que se alegre, no de su mal, sino del buen juez. El ánimo malvado se contrista si su enemigo evita la pena corrigiéndose, y, cuando ve que es castigado, se goza de tal suerte de la venganza, que se deleita, no de la justicia de Dios, que no ama, sino de la desgracia de aquel a quien odia; y,

homo iustus et homo malus de inimicis suis velint a Domino vindicari, unde discernentur, nisi quia iustus et magis cupit inimicum suum corrigi quam puniri; et cum in eum videt a Domino vindicari, non eius delectatur poena, quia non eum odit, sed divina iustitia, quia Deum diligit? Denique si in hoc saeculo in eum vindicatur, vel pro illo etiam laetatur, si corrigitur; vel certe pro aliis, ut eum timeant imitari. Ipse quoque fit melior, non supplicio illius odia sua pascendo, sed errata emendando. Ac per hoc de benevolentia, non de malitia est quod laetatur iustus, cum videt vindictam, et manus suas lavat, id est, opera mundiora efficit in sanguine, hoc est in exitio peccatoris; sumens inde non mali alieni gaudium, sed divinae admonitionis exemplum. Si autem in futuro saeculo, ultimo Dei iudicio vindicatur, hoc ei placet quod Deo; ne bene sit malis, ne piorum praemiis etiam impii perfruantur: quod utique iniustum est, et a regula veritatis, quam iustus diligit, alienum. Cum enim nos ad diligendos inimicos Dominus hortaretur, exemplum proposuit Patris nostri qui in caelis est, *qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos* (Mt 5,45); numquid tamen ideo vel temporalibus correptionibus non emendat, vel pertinaciter duros in fine non damnat? Sic ergo inimicus diligatur, ut non displiceat Domini iustitia qua punitur; et sic placeat iustitia qua punitur, ut non de malo eius, sed

cuando remite el juicio a Dios, se lo remite para que Dios castigue más severamente que pudiera hacerlo él; y, cuando da de comer y beber a su enemigo hambriento y sediento, entiende maliciosamente lo que está escrito: *Haciendo esto amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza.* Pues obra con el fin de agravarle más y promover contra él la ira de Dios, la que piensa hallarse significada en los carbones de fuego; no entendiendo que aquel fuego es el dolor ardiente de la penitencia, que dura hasta que, mediante los beneficios del enemigo que arrastran a una saludable humildad, se quebranta la cerviz erguida por la soberbia, y así se vence el mal de éste con el bien de aquél. De aquí que el Apóstol añadió con todo cuidado: *No seas vencido del mal, sino vence con el bien el mal.* ¿Cómo el que perdona a la vista y se ensaña en el corazón, el que es manso en la acción y cruel en la voluntad, puede vencer con el bien el mal, teniendo sólo el bien en apariencias y el mal en lo recóndito del corazón? Luego de tal modo se profetiza en este salmo la fisonomía del que pide los futuros castigos contra los impíos, que debemos entender que los santos varones de Dios amaron a sus enemigos, y que no desearon a nadie otra cosa sino el bien, que consiste en la compasión en este mundo y en la eternidad en el futuro; y, por tanto, se deleitaron en los castigos de los malos, pero no en sus males, atendiendo a los justos juicios de Dios. En donde quiera que se lee en las Santas Escrituras que los justos odiaron a los hombres, se entiende que odiaron sus vicios, los cuales también conviene que cada uno de los hombres odie en sí si se ama a sí mismo.

de bono iudice gaudeatur. Malevolus vero animus contristatur, si eius inimicus correctus evaserit poenam: et cum puniri eum videt, vindicari se ita gaudet, ut non iustitia Dei quem non diligit, sed illius quem odit, miseria delectetur: et cum Deo dimittit iudicium, ut plus noceat Deus quam ipse nocere posset exoptat: et cum dat cibum inimico esurienti, potumque sitienti, malitiose sapit quod scriptum est, *Hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius.* Agit enim ut amplius aggravet, et ei excitet indignationem Dei, quam carbonibus ignis significari putat; non intelligens illum ignem esse poenitentiae urentem dolorem, quousque caput erectum superbia, beneficiis inimici ad humilitatem salubrem deponitur, et in bono illius huius malum vincitur. Unde Apostolus vigilanter adiunxit, *Noli vinci a malo, sed vince in bono malum* (Rom 12,20.21). Quomodo autem potest vincere in bono malum in superficie bonus, et in alto malus; qui opere parcit, et corde saevit; manu mitis, voluntate crudelis? Sic ergo specie poscentis in hoc psalmo futura in impios vindicta prophetatur, ut intelligamus sanctos homines Dei suos inimicos dilexisse, nec cuiquam voluisse nisi bonum, quod est pietas in hoc saeculo, aeternitas in futuro: in poenis autem malorum, non malis eorum, sed Dei bonis iudiciis fuisse delectatos; et ubicumque in Scripturis sanctis leguntur in homines odia eorum, odia fuisse vitiorum, quae ipse etiam unusquisque hominum oderit oportet in se, si diligit se.

15 [v.11]. Lo que sigue: *Entre ante tu presencia,* o, como otros códices escriben, *en tu presencia el gemido de los presos.* Difícilmente encontrará alguno colocados a los santos en las cadenas por los perseguidores, y, si llega a suceder en tan grande y tan numerosa variedad de penas, tan raramente se da esto, que no ha de creerse que pretendiera conmemorar principalmente estas cadenas materiales el profeta en el actual versillo. Sin duda las cadenas son la flaqueza y la corruptibilidad del cuerpo, que sobrecargan el alma. Por su flaqueza, como materia y base de ciertos dolores e incomodidades, podría el perseguidor inducir a la impiedad. El Apóstol deseaba verse libre de estas cadenas y estar con Cristo, pero le era necesario permanecer en la carne por aquellos a quiener predicaba el Evangelio. Luego hasta tanto que esto corruptible no se vista de incorrupción y esto mortal no se vista de inmortalidad, la carne flaca retiene como con cadenas el espíritu expedito. Luego estas cadenas las sienten totalmente quienes gimen gravados dentro de sí mismos, anhelando sobrevestirse con la morada celeste, porque la muerte tiene su pavor y la vida mortal su tristeza. Por estos gemidos pedía con lamentos el profeta que entrase el gemido de ellos en la presencia de Dios. Puede también entenderse que están encadenados los que se hallan sujetos a los preceptos de la sabiduría, los que, soportados con paciencia, se convierten en honra. De aquí que se escribió: *Mete tu pie en sus cadenas. Según el poder de tu brazo,* dice, *recibe en adopción a los hijos de los muertos, o matados,* o, conforme se lee en otros códices, *conserva a los hijos de los condenados a muerte.* En lo

15 [v.11]. Iam vero quod sequitur, *Intret ante conspectum tuum,* vel sicut alii codices habent, *in conspectu tuo gemitus compeditorum:* non facile quisquam reperit coniectos in compedes a persecutoribus sanctos; et si accidit in tam magna atque multiplici varietate poenarum, tam raro accidit, ut non sit credendum hoc in isto versu quod commemoraret potissimum elegisse Prophetam. Sed nimirum compedes sunt infirmitas, et corruptibilitas corporis, quae aggravant animam. Per eius enim fragilitatem, velut quorumdam dolorum molestiarumque materiam, ad impietatem poterat compellere persecutor. Ab his compedibus concupiscebat dissolvi Apostolus, et esse cum Christo; manere autem in carne necessarium propter illos quibus Evangelium ministrabat (Phil 1,23). Donec ergo corruptibile hoc induat incorruptionem, et mortale hoc induat inmortalitatem (1 Cor 15,53), velut compedibus caro infirma promptum impedit spiritum. Has ergo compedes non sentiunt, nisi qui in semetipsis ingemiscunt gravati (2 Cor 5,4), habitaculum quod de caelo est superindui cupientes, quia et mors horrori est, et moerori vita mortalis. Pro his Propheta gementibus ingemit, ut intret in conspectu Dei gemitus eorum. Possunt et illi intelligi compediti, qui praeceptis sapientiae colligati sunt, quae patienter sustentata in ornamenta vertuntur; unde scriptum est: *Iniice pedem tuum in compedes eius* (Eccli 6,25). *Secundum magnitudinem,* in-

cual me parece que claramente demostró la Escritura cuál fue el gemido de los encadenados que por el nombre de Cristo soportaron evidentísimas persecuciones, las cuales se profetizan en este salmo con toda evidencia. Pues, colocados en diversos tormentos, rogaban por la Iglesia a fin de que no fuese derramada su sangre infructuosamente para los venideros, de suerte que, por aquello que pensaban los enemigos que había de perecer la mies del Señor, por aquello mismo comenzó a brotar con más fuerza. Llama, pues, *hijos de los muertos o matados* a los que no sólo no se aterraron por los martirios de sus antecesores, sino que, enardecidos a imitarles por la exhortación de su gloria, creyeron, formando inmenso ejército, en aquel por cuyo nombre sabían haber éstos padecido. Por eso dijo: *Según el poder de tus brazos.* Tan grande utilidad sobrevino al pueblo cristiano, que quienes pensaban conseguir algo persiguiéndola, en manera alguna creyeron que había de seguirse tanta utilidad.

16 [v.12]. *Devuelve,* dice, *a nuestros vecinos en su seno siete veces tanto.* No desea males, sino que anuncia cosas justas y profetiza cosas venideras. En el número septenario, es decir, en la séptuble retribución, quiere que se entienda la exactitud de la pena, porque en este número suele estar simbolizada la perfección o plenitud. De aquí que también esto se da en los bienes, pues se dice: *Recibirás en este mundo siete veces tanto.* Lo cual se consignó comprendiendo todos los bienes, ya que el Apóstol escribe: *Como no teniendo nada, y poseyéndolo todo.* Los llamó vecinos porque entre ellos mora la Iglesia hasta el día de la separación,

quit, *brachii tui, recipe in adoptionem filios mortificatorum,* vel sicut in aliis codicibus legitur, *posside filios morte punitorum.* Ubi satis mihi videtur ostendisse Scriptura, quis fuerit gemitus compeditorum, qui pro nomine Christi persecutiones gravissimas pertulerunt, quae in isto psalmo apertissime prophetantur. In diversis enim passionibus constituti orabant pro Ecclesia, ne infructuosus esset posteris sanguis illorum; ut dominica seges, unde inimici eam putabant perituram, inde feracius pullularet. *Filios* quippe *mortificatorum* dicit, qui non solum non sunt territi praecedentium passionibus, sed in eum pro cuius nomine passos eos noverant, exhortante illorum gloria ad imitandum accensi, copiosissimis agminibus crediderunt. Ideo dixit, *Secundum magnitudinem brachii tui.* Res enim tam magna secuta est in populis christianis, ut eam qui se aliquid persequendo proficere putabant, nullo modo crederent secuturam.

16 [v.12]. *Redde,* inquit, *vicinis nostris septies tantum in sinus eorum.* Non mala optat; sed iusta praenuntiat, et ventura prophetat. Septenario autem numero, id est septupla retributione, perfectionem poenae vult intelligi, quia isto numero plenitudo significari solet. Unde et illud est in bonis, *Accipiet in hoc saeculo septies tantum* (Mc 10,30): quod positum est pro omnibus; *Quasi nihil habentes, et omnia possidentes* (2 Cor 6,10). Vicinos dicit, quia inter illos habitat Ecclesia usque in diem

pues ahora no hay corporal separación. Dice *en su seno,* esto es, ahora en lo oculto, a fin de que el castigo que se propina en esta vida ocultamente, después *se conozca ante nuestros ojos en las naciones.* Porque cuando se le deja al hombre abandonado a su réprobo sentir, recibe en el interior de su corazón el merecido de los futuros suplicios. *El oprobio de ellos mismos con que te zahirieron, ¡oh Señor!* Devuélveles en su seno siete veces esto, es decir, por este oprobio repruébalos en absoluto en sus secretos, pues aquí ultrajaron tu nombre creyendo que te habrían de borrar de la tierra en tus siervos.

17 [v.13]. *Mas nosotros, tu pueblo.* Debe tomarse en general por toda clase de hombres piadosos y verdaderos cristianos. *Nosotros,* a quienes pensaron que podrían borrarnos, *tu pueblo, y ovejas de tu rebaño,* a fin de que *quien se gloría se glorie en el Señor, te alabaremos por los siglos;* otros códices escriben: *te alabaremos eternamente.* Esta diversidad se origina de la expresión ambigua griega *eis ton aiona,* la cual puede traducirse, *por los siglos,* y también *eternamente;* en cada lugar como mejor convenga. El sentido de este pasaje me parece que exige más se diga *por los siglos,* es decir, hasta el fin del mundo. El versillo siguiente, según costumbre de la Escritura y principalmente de los salmos, es repetición del anterior cambiado el orden, pues dice en primer término lo que en el versillo anterior es posterior, y en segundo término lo que es anterior en el primer versillo. Porque lo que se escribió en la primera parte del versillo: *Te alabaremos,* se consignó en la segunda diciendo: *Anunciaremos tu alabanza;* y lo que

separationis: non enim modo fit discessio corporalis. *In sinus eorum* dicit, utique nunc in occultis; ut vindicta quae in hac vita agitur in occulto, post *innotescat in nationibus ante oculos nostros.* Homo namque cum datur in reprobum sensum, in interiore sinu accipit suppliciorum meritum futurorum. *Opprobrium eorum, quod exprobraverunt tibi, Domine.* Hoc eis redde septuplum in sinus eorum, id est, pro isto opprobrio eos in occultis eorum plenissime reproba. Ibi enim exprobraverunt nomen tuum, te arbitrantes in servis tuis delere de terra.

17 [v.13]. *Nos autem populus tuus:* generaliter accipiendum de omni genere piorum et verorum christianorum. *Nos* ergo quos perdere se posse putaverunt, *populus tuus, et oves gregis tui,* ut qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31), *confitebimur tibi in saeculum.* Alii autem codices habent, *confitebimur tibi in aeternum.* Ex ambiguo graeco facta est ista diversitas: quod enim habet graecus, εἰς τὸν αἰῶνα, et *in aeternum,* et *in saeculum* interpretari potest; sed pro loco intelligendum quid melius interpretandum sit. Sensus ergo huius loci magis mihi videtur ostendere, *in saeculum* dici oportere, id est usque in finem saeculi. Sequens autem versus more Scripturarum, maximeque Psalmorum, repetitio superioris est ordine commutato, prius habens quod ibi est posterius, et posterius quod ibi est prius. Nam quod ibi dictum est, *confitebimur tibi,*

se dijo allí: *Por los siglos,* se dice aquí: *De generación en generación,* ya que esta repetición de la palabra *generación* significa *perpetuidad,* aun cuando se entienda como lo entienden algunos que son dos generaciones: la vieja y la nueva. Pues el siglo se completa con ambas, porque quien no hubiere renacido por el agua y el Espíritu, no entrará en el reino de los cielos; y, además, porque en este siglo se anuncia la alabanza de Dios, puesto que en el siglo futuro, cuando le veamos como es, ya no habrá a quien se anuncie. Luego *nosotros tu pueblo y ovejas de tu grey,* a las que persiguiendo creyeron que podrían destruirnos, *te alabaremos por los siglos,* y, permaneciendo la Iglesia hasta el fin, que ellos intentaron aniquilar, *anunciaremos tu alabanza de generación en generación.* Y precisamente para que no se oyese esta alabanza pretendieron hacernos desaparecer. Ya hemos insinuado que en muchos lugares de las Santas Escrituras se escribe confesión por alabanza; como aquello: *Diréis estas cosas en confesión (en alabanza), todas las obras de Dios son sobremanera buenas*; y principalmente lo que dice el mismo Salvador que no tenía en absoluto pecado alguno que confesar: *Te confieso (alabo), ¡oh Padre, Señor del cielo y de la tierra!, porque escondiste estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los infantes.* Dije esto para que se entienda con más claridad que al decir *anunciaremos tu alabanza,* repitió lo que anteriormente había dicho: *Te confesaremos* (te alabaremos).

pro ipso hic dictum est, *annuntiabimus laudem tuam.* Quod itaque ibi dictum est, *in saeculum,* pro ipso hic dictum est, *in generationem et generationem.* Ista quippe generationis repetitio perpetuitatem significat: sive, ut nonnulli intelligunt, quia duae sunt generationes, vetus et nova. Sed in hoc fit saeculo utraque: quoniam qui non renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non intrabit in regnum caelorum (Io 3,5); deinde quia in isto saeculo annuntiatur laus Dei, nam in futuro saeculo cum videbimus eum sicuti est (1 Io 3,2), cui deinceps annuntietur, non erit. *Nos* ergo, *populus tuus, et oves gregis tui,* quas persequendo illi crediderunt se posse consumere, *confitebimur tibi in saeculum,* permanente utique Ecclesia usque in finem, quam illi delere conati sunt: *in generationem et generationem annuntiabimus laudem tuam;* quae laus ut taceretur, nos finire conati sunt. Multis autem iam locis sanctarum Scripturarum insinuavimus confessionem etiam pro laude poni: sicuti est illud, *Haec dicetis in confessione, Opera Domini universa quoniam bona valde* (Eccli 39,39); maximeque illud quod ait ipse Salvator, qui nullum habebat omnino peccatum quod poenitendo confiteretur: *Confiteor tibi, Pater, Domine caeli et terrae, quia abscondisti haec a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis* (Mt 11,25). Hoc dixi, ut apertius intelligatur, id esse repetitum in eo quod dictum est, *annuntiabimus laudem tuam,* quod superius dictum erat, *confitebimur tibi.*

SALMO 79

[ORACIÓN POR EL PUEBLO PERSEGUIDO]

SERMÓN

1 [v.1]. Ciertamente que no hay en este salmo muchas cosas que dificulten nuestro discurso o que cansen la atención de los oyentes; por tanto, con el auxilio del Señor, como adoctrinados en la escuela de Cristo, con deseo de oír y de entender las cosas que predijo el profeta, debemos recorrer de prisa los pasajes patentes, porque, si quizá los oscuros piden una exposición; de los claros, sólo exijo yo que se lean. Aquí se habla de la venida del Señor y Salvador nuestro Jesucristo y de su viña. Canta Asaf; y, en cuanto parece, iluminado y renovado. Sabéis que su nombre significa sinagoga. El título del salmo es como sigue: *Para el fin; en favor de aquellos que serán mudados,* sin duda en mejores, porque Cristo es el fin de la ley, y por eso viene para cambiar en mejor. Y se añade (al título): *Testimonio de Asaf,* ¡magnífico testimonio de verdad! En fin, este testimonio atestigua de Cristo y de la vida, es decir, de la Cabeza y del cuerpo, del Rey y del pueblo, del Pastor y del rebaño, y de todo el misterio de las Sagradas Escrituras: de Cristo y la Iglesia. Por fin, termina el título del salmo diciendo: *En favor de los asirios.* La palabra asirios significa *dirigentes.* Luego ya no hay generación que no dirija su corazón; existe, por tanto, generación que dirige. Oigamos, pues, qué dice en esta atestación.

PSALMUS 79

SERMO

1 [v.1]. Non adeo multa sunt in hoc psalmo, in quibus sermo noster patiatur difficultatem, vel intentio auditorum intelligendi impedimentum. Proinde adiuvante Domino, cum affectu audiendi et videndi iam quae prophetata et praedicta sunt, tanquam eruditi in schola Christi, currere debemus quae plana sunt; ut si forte obscura exigunt officium interpretandi, ea quae plana sunt legendi officium a me debeant flagitare. Cantatur hic de adventu Domini et Salvatoris nostri Iesu Christi, et de vinea eius. Sed cantat ille Asapn, quantum apparet, illuminatus atque correctus, cuius nomine nostis significari Synagogam. Denique titulus Psalmi est, *In finem pro his qui immutabuntur:* utique in melius, quoniam Christus finis Legis (Rom 10,4) ideo venit, ut immutet in melius. Et addit, *testimonium ipsi Asaph:* bonum testimonium veritatis. Denique hoc testimonium et Christum et vineam confitetur; hoc est caput et corpus, regem et plebem, pastorem et gregem, et totum omnium Scripturarum mysterium Christum et Ecclesiam. Concludit autem titulus Psalmi, *pro Assyriis.* Assyrii interpretantur, Dirigentes. Iam ergo non sit generatio quae cor non direxit suum (Ps 77,8), sed generatio iam dirigens. Ergo audiamus quid dicat in hoc testimonio.

2 [v.2]. *Tú que apacientas a Israel, atiende.* ¿Qué significa: *Tú que apacientas a Israel, atiende; tú que guías como ovejas a José?* Se invoca, se espera, se desea que venga. Luego encuentre dirigentes *el que guía como ovejas a José:* al mismo José como ovejas. El mismo José es ovejas y oveja. Habiendo oído la palabra *José,* aunque su significado ayude mucho, pues significa *aumento,* y, por tanto, por eso vino él, para que, muerto el grano, lleve mucho fruto, es decir, para que se multiplicase el pueblo de Dios, sin embargo, por lo que ya sabéis que aconteció a José, pues recordad que fue vendido por sus hermanos, que fue deshonrado por los suyos y glorificado por los extraños, entenderéis en qué rebaño debemos estar junto con aquellos que ya dirigen su corazón, para que la piedra reprobada por los arquitectos se haga cabeza de ángulo uniendo dos paredes, que proceden de diverso sitio, pero que concurren en el ángulo. *Tú que estás sentado sobre los querubines.* El trono de los querubines es la gloria de Dios, y significa plenitud de ciencia. Allí, pues, tiene su asiento Dios en la plenitud de la ciencia. Aun cuando sepamos que los querubines son las sublimes potestades y virtudes de los cielos, con todo, si quieres, serás querubín. Si el querubín es trono de Dios, oye lo que dice la Escritura: *El alma del justo es trono de la sabiduría.* ¿Cómo seré, dices, plenitud de ciencia? ¿Quién llegará a colmar este anhelo? Tienes como llenarlo: *La plenitud de la ley es la caridad,* no vagues y te extiendas por muchos lugares. La potencialidad de los ramos te aterra; afianza la raíz y no pienses en la corpulencia del árbol. Si en ti se halla la caridad, necesariamente

2 [v.2]. *Qui pascis Israel, intende.* Quid est, *Qui pascis Israel, intende, qui deducis velut oves Ioseph?* Invocatur ut veniat, exspectatur ut veniat, desideratur ut veniat. Ergo dirigentes inveniat: *Qui deducis,* inquit, *velut oves Ioseph:* ipsum Ioseph velut oves. Ipse Ioseph oves sunt, et ipse Ioseph ovis est. Audito Ioseph, quanquam et interpretatio eius nominis multum iuvet; significat enim Augmentum, et ideo utique venit ille, ut mortificatum granum multipliciter surgeret (Io 12,25), hoc est, augeretur populus Dei: tamen ex eo quod iam nostis contigisse Ioseph, veniat in mentem a fratribus venditus, veniat a suis exhonoratus, apud alienigenas exaltatus (Gen 27,28, et 41,40), et intelligetis in cuius grege esse debeamus, simul cum illis qui iam dirigunt cor suum, ut lapis reprobatus ab aedificantibus fiat in caput anguli (Mt 21,42 et Ps 117,22), tenens duos parietes de diverso venientes, sed in angulo concordantes. *Qui sedes super Cherubim.* Cherubim sedes est gloriae Dei, et interpretatur Plenitudo scientiae. Ibi sedet Deus in plenitudine scientiae. Licet intelligamus Cherubim sublimes esse caelorum potestates atque virtutes; tamen si vis, eris Cherubim. Si enim Cherubim sedes est Dei, audi quid dicat Scriptura: *Anima iusti sedes est sapientiae* (Sap 7). Quomodo, inquis, ero plenitudo scientiae? quis hoc implet? Habes unde impleas: *Plenitudo Legis charitas* (Rom 13,10). Noli per multa ire atque distendi. Terret te ramorum diffusio; radicem tene, et de magnitudine arboris noli cogitare. Sit in te charitas, et necesse est plenitudo

adquirirás la plenitud de la ciencia. Nada ignora el que conoce la caridad, puesto que se dijo: *Dios es caridad.*

3 [v.3]. *Tú que estás sentado sobre los querubines, muéstrate.* Errábamos porque no te mostrabas. *Delante de Efrén, y de Benjamín y de Manasés.* Muéstrate, diré, delante de la nación judía, delante del pueblo de Israel; allí está Efrén, Manasés y Benjamín. Pero veamos el significado de estos nombres: Efrén significa *fructificación;* Benjamín, el *hijo de la derecha;* Manasés, el *olvidado.* Muéstrate delante de la fructificación del hijo de la derecha y del olvidado para que ya no seas olvidado, sino que vengas a la mente de aquel que libraste. Si las gentes han de acordarse, y han de convertirse al Señor todos los confines de la tierra, el pueblo que procede de Abrahán, ¿no formará su propia pared, la cual se goce en el ángulo, siendo así que está escrito: *Las reliquias se salvarán? Excita tu poder,* porque te mostrabas débil cuando se decía: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* Parecía que eras por completo impotente. Contra ti prevaleció el perseguidor. Esto también lo manifestaste mucho antes, porque el mismo Jacob también prevaleció en la lucha. Pudo más el hombre que el ángel. ¿Pero cuándo? Cuando el ángel quiso. Prevaleció el hombre y fue vencido el ángel. Sin embargo, el hombre que vence retiene al ángel y le dice: *No te soltaré si no me bendices.* ¡Gran sacramento! El vencido bendice al vencedor: vencido porque quiso; débil en la carne, fuerte en la majestad. Y le bendijo diciendo: *Te llamarás Israel.* Con todo, le tocó el tendón de su muslo y se secó, y así al mismo hombre le bendijo y le encojó. Veis por qué

scientiae consequatur. Quid enim nescit qui charitatem scit, quandoquidem dictum est: *Deus charitas est* (1 Io 4,8).

3 [v.3]. *Qui sedes super Cherubim, appare.* Ideo enim erravimus, quia non apparebas. *Coram Ephraem, et Beniamin, et Manasse.* Appare, inquam, coram gente Iudaeorum, coram populo Israel: ibi enim Ephraem, ibi Manasses, ibi Beniamin. Sed interpretationem videamus. Ephraem, Fructificatio; Beniamin, Filius dexterae; Manasses, Oblitus. Appare enim coram fructificato, coram filio dexterae, appare coram oblito, ut iam non sit oblitus, sed venias illi in mentem qui liberasti. Si enim Gentes commemorabuntur, et convertentur ad Dominum universae fines terrae (Ps 21,28); populus ipse de Abraham veniens, non habuit parietem suum qui gaudeat in angulo, cum scriptum sit, *Reliquiae salvae fient?* (Rom 9,27). *Excita potentiam tuam.* Nam infirmus eras, quando dicebatur: *Si filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Nihil valere videbaris: praevaluit super te persecutor; et demonstrasti hoc antea, quia et Iacob ipse praevaluit in lucta, homo Angelo. Quando, nisi vellet Angelus? et praevaluit homo, et victus est Angelus; et victor homo tenet Angelum, et dicit: *Non dimittam te, nisi benedixeris me.* Magnum sacramentum! Et stat victus, et benedicit victorem: victus, quia voluit; carne infirmus, maiestate fortis. Et benedixit: *Vocaberis,* inquit, *Israel.* Tetigit tamen et femoris latitudinem, et aruit, eumdemque hominem unum fecit et benedictum et claudum (Gen 32,26.28.25). Vides claudicasse populum Iudaeo-

cojeó el pueblo judío. Ved también allí bendecida la estirpe de los apóstoles. *Luego excita tu poder.* ¿Por cuánto tiempo has de aparecer débil? Eres crucificado por la flaqueza, resucita por el poder. *Excita tu poder y ven a salvarnos.*

4 [v.4]. *¡Oh Dios!, conviértenos a ti.* Estamos alejados de ti; si tú no vuelves, no nos volveremos. *E ilumina tu rostro y seremos salvos.* ¿Por ventura tiene el rostro oscurecido? No hay tal cosa, sino que colocó delante de él la nube de la carne, como velo de flaqueza, y por eso no fue reconocido cuando pendía de la cruz, pero lo será sentado en el cielo. Así, pues, sucedió. Asaf no conoció a Cristo cuando estaba en la tierra y obraba milagros, sin embargo, una vez muerto, después de la resurrección y ascensión a los cielos, le conoció; y, arrepentido, prorrumpe en este testimonio que ahora reconocemos como suyo en este salmo: *Ilumina tu rostro y seremos salvos.* Velaste tu rostro y enfermamos; ilumínale y seremos salvos.

5 [v.5]. *Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás enojado contra la oración de tu siervo?* Ya es tu siervo. Te enojabas contra la oración de tu enemigo, ¡y aún te enojarás contra la del que es tu siervo! ¡Nos volviste a ti; te hemos conocido, y todavía te enojas contra la oración de tu siervo! Ciertamente que te enojas, pero como padre que corrige, no como juez que condena. Sin duda que te enojas porque está escrito: *Hijo, si te acercaste al servicio de Dios, permanece firme en la justicia y en el temor y prepara tu alma para la tentación.* No pienses que ya pasó la ira de Dios porque te convertiste; pasa, pero para no condenarte eternamente. Flagela; no perdona; porque azota a todo aquel a quien re-

rum: vide ibi et benedictum genus Apostolorum. *Excita* ergo *potentiam tuam:* quamdiu videris infirmus? Crucifixus ex infirmitate, resurge in virtute (2 Cor 13,4): *Excita potentiam tuam, et veni, ut salvos facias nos.*

4 [v.4]. *Deus, converte nos.* Aversi enim sumus a te, et nisi tu convertas, non convertemur. *Et illumina faciem tuam, et salvi erimus.* Numquid ille obscuram habet faciem? Non habet obscuram faciem, sed apposuit ei nubem carnis, et tanquam velum infirmitatis, et non est putatus ipse cum penderet in ligno, agnoscendus cum sederet in caelo. Nam ita factum est. Praesentem in terra Christum et miracula facientem non agnovit Asaph; mortuum tamen, posteaquam resurrexit et ascendit in caelum, agnovit, compunctus est: dixerit et de illo totum hoc testimonium quod modo agnoscimus in hoc psalmo, *Illumina faciem tuam, et salvi erimus.* Obtexisti faciem tuam, et aegrotavimus: illumina illam, et salvi erimus.

5 [v.5]. *Domine, Deus virtutum, usquequo irasceris in orationem servi tui?* Iam *servi tui.* Irascebaris in orationem inimici tui, adhuc irasceris in orationem servi tui! Convertisti nos, agnovimus, et adhuc irasceris in orationem servi tui! Ita plane irasceris, ut pater corrigens, non ut iudex damnans. Ita plane irasceris, quia scriptum est, *Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia et timore, et praepara animam tuam ad tentationem* (Eccli 2,1). Ne putes iam transisse iram Dei quia conversus es; transiit, sed ne damnet in aeternum. Flagellat autem, non parcit, quia

cibe por hijo. Si rehúsas ser azotado, ¿por qué deseas ser recibido? Castiga a todo aquel a quien recibe por hijo. El que no perdonó a su Unigénito, castiga a todo hombre. Pero, sin embargo, *¿hasta cuándo te enojarás contra la oración de tu siervo?*, no ya de tu enemigo, sino de tu siervo. Pero, *¿hasta cuándo te enojarás contra la oración de tu siervo?*

6 [v.6]. Prosigue: *Nos alimentarás con pan de lágrimas y nos darás a beber lágrimas con medida.* ¿Qué significa *con medida?* Oye al Apóstol: *Fiel es Dios, el cual no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas.* Esta es la medida: según tus fuerzas. Esta es la medida: para que te instruyas, no para que seas abatido.

7 [v.7]. *Nos colocaste por objeto de contradicción de nuestros vecinos.* Esto aconteció plenamente. Porque de Asaf fueron elegidos los que habían de ir a las gentes; y sucedió que, predicando a Cristo, les dijeron: *¿Qué querrán decir estos pregoneros de forasteras divinidades? Nos colocaste por objeto de contradicción de nuestros vecinos,* pues predicaban al que era objeto de contradicción. ¿A quién predicaban? A Cristo muerto y resucitado. ¿Quién oirá esto? ¿Quién conoció tal cosa? ¡Cosa nueva! Pero se confirmaba con señales. Lo increíble se hacía creíble con milagros. Era objeto de contradicción, pero el contradictor fue vencido, y de contradictor pasó a ser creyente. Allí se levantó inmensa llama, pues allí aparecieron los mártires, saciando su sed y alimentándose con el pan de lágrimas, pero con medida, sin soportar más de lo que podían tolerar, para que, después de la medida de las lágrimas, consiguiesen la corona de los gozos. *Y nuestros enemigos nos escarnecieron.* ¿Y en dónde están los que

flagellat omnem filium quem recipit (Hebr 12,6). Si flagellari detrectas, recipi quare desideras? Flagellat omnem filium quem recipit: flagellat omnem, qui et Unico non pepercit. Sed tamen *quamdiu irasceris in orationem servi tui?* non iam inimici tui; sed *irasceris in orationem servi tui.* Quamdiu?

6 [v.6]. Sequitur: *Cibabis nos pane lacrymarum, et potabis nos in lacrymis in mensura.* Quid est, *in mensura?* Apostolum audi: *Fidelis Deus qui non vos permittit tentari supra quam potestis ferre* (1 Cor 10,13). Ipsa est mensura, pro viribus tuis: ipsa est mensura, ut erudiaris, non ut opprimaris.

7 [v.7]. *Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris.* Plane factum est; nam de Asaph electi sunt qui irent ad Gentes, et praedicarent Christum, et diceretur eis: *Quis est iste novorum daemoniorum annuntiator?* (Act 17,18). *Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris.* Eum enim praedicabant cui contradicebatur. Quem praedicabant? Mortuum resurrexisse Christum. Quis hoc audiat? quis hoc noverit? Nova res! sed signa consequebantur, et incredibili rei fidem miracula faciebant. Contradicebatur, sed contradictor vincebatur, et ex contradictore fidelis efficiebatur. Ibi tamen magna flamma: ibi martyres cibati de pane lacrymarum, et potati in lacrymis; sed in mensura, non amplius quam poterant ferre

nos escarnecieron? Por largo tiempo se dijo: ¿Quiénes son estos que adoran a un muerto, a un crucificado?; por largo tiempo se propaló de boca en boca. Pero, ¿dónde está el olfato o la discriminación de los que escarnecieron? ¿Acaso los que se mofan no se esconden ahora en las cavernas para no ser vistos? *Y nuestros enemigos nos escarnecieron.*

8 [v.8.9]. Pero ved cómo prosigue: *¡Oh Señor, Dios de los ejércitos!, vuélvenos a ti y muestra tu rostro y seremos salvos. De Egipto trasladaste la viña, arrojaste las gentes y la plantaste.* Sabemos que aconteció. ¡Cuántas naciones fueron arrojadas! Los amorreos, los ceteos, los jebuseos, los gergeseos, los eveos. Habiendo sido arrojados y vencidos éstos, entró el pueblo, librado de Egipto, en la tierra de promisión. Hemos oído de dónde fue sacada la viña y adónde fue plantada. Veamos qué aconteció después: cuánto creció, qué ocupó y cómo creyó. *Trasladaste la viña de Egipto, arrojaste las gentes y la plantaste.*

9 [v.10.12]. *Te hiciste camino delante de ella; plantaste sus raíces, y llenó la tierra.* ¿Por ventura hubiera llenado la tierra si no se hubiera hecho camino delante de ella? ¿Qué camino la preparó delante de ella? *Yo soy el camino,* dice, *la verdad y la vida.* Con razón llenó la tierra. Esto es lo que se dijo ahora de esta viña, lo cual se cumplirá hasta el fin; sin embargo, antes, ¿qué ha de acontecer? *Cubriéronse los montes con su sombra, y con sus pámpanos los cedros de Dios. Extendiste sus sarmientos hasta el mar, y hasta el río sus retoños.* Esto necesita expositor, pues no es suficiente el lector y el panegirista. Ayudadme con vuestra atención.

ut post mensuram lacrymarum sequeretur corona gaudiorum. *Et inimici nostri subsannaverunt nos.* Et ubi sunt qui subsannaverunt? Diu dictum est: Qui sunt isti colentes mortuum, adorantes crucifixum? diu dictum est. Ubi est nasus subsannantium? Nonne nunc qui reprehendunt, in cavernas fugiunt, ne videantur? *Et inimici nostri subsannaverunt nos.*

8 [v.8.9]. Sed videtis quid sequitur: *Domine, Deus virtutum, converte nos, et ostende faciem tuam, et salvi erimus. Vineam ex Aegypto transtulisti; eiecisti Gentes, et plantasti eam.* Novimus, factum est. Quot gentes eiectae sunt! Amorrhaei, Cethaei, Iebusaei, Gergesaei, et Evaei: quibus expulsis et victis, introductus est populus ex Aegypto liberatus in terram promissionis. Unde vinea eiecta sit, et ubi plantata sit, audivimus. Videamus quid deinde factum est; quomodo crediderit, quantum creverit, quid occupaverit. *Vineam ex Aegypto transtulisti; eiecisti gentes, et plantasti eam.*

9 [v.10-12]. *Viam fecisti in conspectu eius, et plantasti radices eius, et implevit terram.* Numquid impleret terram, nisi via fieret in conspectu eius? Quae via facta est in conspectu eius? *Ego sum,* inquit, *via, veritas et vita* (Io 14,6). Merito implevit terram. Hoc dictum est modo de vinea ista, quod perfectum est usque in finem: verumtamen quid prius? *Operuit montes umbra eius, et arbusta eius cedros Dei. Extendisti palmites eius usque ad mare, et usque ad flumen propagines eius.* Hoc desiderat officium expositoris, non sufficit lectoris et laudatoris: adiuvate me intendendo; solet enim vineae huius commemoratio in hoc psalmo caliginem

El recuerdo de esta viña en este salmo suele causar oscuridad a los menos avisados. Efectivamente, la grandeza de esta viña ya fue expuesta por mí. También se declaró de dónde procede y cómo se hizo grande. De su hechura se dijo esto: *Te hiciste camino delante de ella, y plantaste sus raíces, y llenó la tierra.* Esta viña fue el primer pueblo judío, el cual reinó hasta el mar y hasta el río. Hasta el mar lo dice la Escritura, pues escribe que tendrá por límites el mar y se extenderá hasta el Jordán. Parte de la nación judía se estableció al otro lado del Jordán, mas casi la totalidad a este lado de acá. Luego el reino judío, el reino de Israel, se extendió *hasta el mar y hasta el río.* No *desde el mar hasta el mar, y desde el río hasta los confines del orbe terráqueo.* Esta perfección o amplitud de la viña es la que se anuncia aquí cuando dice: *Te hiciste camino delante de ella, y plantaste sus raíces y llenó la tierra.* Después de anunciarte su perfección o magnitud, vuelve al principio y declara desde dónde llegó a su perfección o a su mayor amplitud. ¿Quieres saber su principio? *Hasta el mar y hasta el río.* ¿Quieres conocer su fin? *Dominará desde el mar hasta el mar y desde el río hasta los confines de la redondez de la tierra.* Esto es lo mismo que *y llenó la tierra.* Luego veamos el testimonio de Asaf. ¿Qué se hizo de la primera viña? ¿Qué ha de esperarse de la segunda?, ¿qué digo?, de la misma viña, pues es la misma, no otra. De aquí, de los judíos, salió la salud, Cristo; de aquí, los apóstoles; de aquí, los primeros creyentes y los que colocaron el precio de sus haciendas a los pies de los apóstoles; de aquí salieron todos estos. *Y si algunos de los ramos se desgajaron, por la incredulidad se desgajaron; mas tú, ¡oh pue-*

facere minus intentis. Etenim magnitudo vineae huius iam a nobis explicata est; et unde facta est, et unde facta sit magna, praedictum est. *Viam fecisti in conspectu eius, et plantasti radices eius, et implevit terram:* hoc de perfectione ipsius dictum est. Sed tamen prima gens Iudaea fuit ista vinea. Gens autem Iudaea usque ad mare, et usque ad flumen regnavit. Usque ad mare: apparet in Scriptura quod mare ibi vicinum sit (Num 34,5). Et usque ad flumen Iordanem. Trans Iordanem enim aliquid Iudaeorum collocatum est; intra Iordanem autem tota gens. Ergo *usque ad mare, et usque ad flumen* regnum Iudaeorum, regnum Israel: non autem *a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae,* illa iam perfectio vineae est de qua hic praedixit, *Viam fecisti in conspectu eius, et plantasti radices eius, et implevit terram.* Cum tibi ergo praedixisset perfectionem, rediit ad initium, de quo initio sit facta perfectio. Initium vis audire? *Usque ad mare et usque ad flumen.* Finem vis audire? *Dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae* (Ps 61,8): hoc est, *implevit terram.* Videamus ergo testimonium Asaph; quid factum est primae vineae, quid est exspectandum secundae vineae, imo eidem vineae: ipsa est enim; non enim altera est. Inde Christus salus ex Iudaeis (Io 4,22), inde Apostoli, inde primi credentes, et pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum ponentes (Act 2,45, et 4,35); inde omnia haec. Et si aliqui ex ramis *fracti sunt, propter*

blo de los gentiles!, permanece firme en la fe; no te engrías, teme. Porque, si Dios no perdonó a los ramos naturales, tampoco a ti te perdonará. Si te vanaglorias, (piensa que) no sostienes tú la raíz, sino la raíz a ti. Oísteis dónde estuvo primero la viña delante de la cual se hizo camino para llenar la tierra. *Su sombra cubrió los montes.* ¿Quiénes son los montes? Los profetas. ¿Por qué les cubrió su sombra? Porque dijeron veladamente las cosas que anunciaron. Oyes decir a los profetas: guarda el sábado; en el octavo día circuncida al niño; ofrece sacrificios de carneros, de becerros y de machos cabríos; no camines en el día de sábado; cubriéronse de sombra los montes de Dios; después de la sombra vendrá la manifestación. *Y sus pámpanos los cedros de Dios,* es decir, los pámpanos cubrieron los cedros de Dios, altísimos, pero de Dios; pues hay cedros que simbolizan a los soberbios, los cuales deben ser arrancados. Creciendo esta viña cubrió los cedros del Líbano, las alturas del mundo y los montes de Dios, que son todos los santos profetas y patriarcas.

10 [v.13]. Pero ¿hasta dónde *extendiste sus pámpanos? Hasta el mar y hasta el río sus mugrones.* Y después, ¿qué? *¿Por qué destruiste su cerca?* Ya veis destruida la nación judía; ya lo oísteis también por otro salmo: *Con azuela y hacha la derribaron.* ¿Cuándo hubiere acontecido esto si su cerca no hubiera sido destruida? ¿Cuál era su cerca? Su defensa o fortificación. Prevaleció la soberbia contra quien la plantó. Los colonos apalearon, hirieron y mataron a los criados que les fueron enviados a cobrar el arrendamiento; vino también su único Hijo, y dijeron los colonos: *Este*

incredulitatem fracti sunt: tu autem, populus Gentium, *fide sta; noli altum sapere, sed time. Nam si Deus naturalibus ramis non pepercit, neque tibi parcet. Si autem altum sapis, non tu radicem portas, sed radix te* (Rom 11,18-21). Quid ergo, vinea ante cuius conspectum facta est via, ut impleret terram, primo ubi fuit? *Operuit montes umbra eius.* Qui sunt montes? Prophetae. Quare operuit illos umbra eius? Quia obscure locuti sunt quae futura annuntiata sunt. Audis a Prophetis, Observa sabbatum, Octavo die circumcide infantem, Offer sacrificium arietis, vituli, hirci: noli moveri; umbra eius est cooperiens montes Dei, veniet post umbram manifestatio. *Et arbusta eius cedros Dei:* id est, cooperuit cedros Dei, altissimas, sed Dei. Sunt enim cedri significantes superbos evertendos. Cedros Libani, altitudines mundi operuit crescendo vinea ista, et montes Dei, omnes sanctos Prophetas, Patriarchas.

10 [v.13]. Sed quousque *extendisti palmites eius? Usque ad mare, et usque ad flumen propagines eius.* Inde quid? *Utquid destruxisti maceriam eius?* Iam videtis eversam illam gentem Iudaeorum; iam ex alio psalmo audistis, *In dolabro et fractorio deiecerunt eam* (Ps 73,6). Quando fieret, nisi eius maceria destrueretur? Quae est maceria eius? Munitio eius. Exstitit enim superba adversus plantatorem suum. Servos ad se missos et petentes mercedem coloni flagellaverunt, ceciderunt, occiderunt. Venit et unicus Filius; dixerunt, *Hic est haeres, venite occidamus eum, et nostra erit haereditas: occiderunt et extra vineam proiecerunt* (Mt 21,

es el heredero, venid, matémosle y quedémonos con su herencia; y, arrojándole fuera de la viña, le mataron. Al ser arrojado de la viña poseyó otra mayor que aquella de donde le arrojaron. Así se amenaza a esta viña por medio de Isaías: *Destruiré su cerca.* ¿Por qué? *Confié que produjese uvas, y produjo espinas.* Esperé fruto de allí, y encontré el pecado. ¿A qué preguntas, ¡oh Asaf!, *por qué has destruido su cerca?* ¿Tú ignoras el porqué? *Esperé que obrase justicia, y obró iniquidad.* ¿Cómo no había de ser destruida su cerca? Al ser destruida la cerca vinieron los gentiles, invadieron la viña y asolaron el reino de los judíos. Esto es lo primero que llora, pero no sin esperanza. Pues ya habla sobre el encauzamiento del corazón, es decir, en favor de los asirios, de los dirigentes. El salmo canta: *¿Por qué destruiste su cerca y la vendimian todos los que pasan por el camino?* ¿Qué significan *los que pasan?* Los que temporalmente dominan.

11 [v.14]. *La asoló el jabalí de la selva.* ¿Qué entendemos por jabalí de la selva? Los judíos reprueban el puerco, y en él simbolizan la inmundicia de los gentiles. La nación judía fue destruida por los gentiles, pero el rey que la destruyó no sólo fue puerco inmundo, sino jabalí. Pues qué es el jabalí sino un puerco feroz, un puerco soberbio? *El jabalí de la selva la asoló. De la selva,* es decir, de la gentilidad. Ella era viña, los gentiles selva. Pero, al creer los gentiles, ¿qué se dijo? *Entonces se alegrarán todos los árboles de la selva. La asoló el jabalí de la selva y la fiera solitaria la pació.* ¿Qué significa la fiera solitaria? El mismo jabalí que la asoló es la fiera solitaria; porque solitaria o singular es el soberbio. Esto dice todo soberbio: yo soy, yo soy, y nadie más.

34-39). Proiectus, magis possedit unde proiectus est. Sic enim ei minatur per Isaiam: *Destruam maceriam eius.* Quare? *Expectavi enim ut faceret uvam; fecit autem spinas:* exspectavi inde fructum, et inveni peccatum. Quid ergo quaeris, o Asaph, *Utquid destruxisti maceriam eius?* Tu enim nescis quare? *Expectavi ut faceret iudicium, et fecit iniquitatem* (Is 5,2.7): non erat destruenda maceria eius? Et venerunt Gentes, destructa maceria, invasa est vinea, ac deletum regnum Iudaeorum. Hoc primo plangit, sed non sine spe. De directione enim cordis iam loquitur, id est, pro Assyriis, pro dirigentibus Psalmus est. *Utquid destruxisti maceriam eius; et vindemiant eam omnes transeuntes viam?* Quid est, *viam transeuntes?* Temporaliter dominantes.

11 [v.14]. *Devastavit eam aper de silva.* Aprum de silva quid intelligimus? Iudaeis porcus adversus est, et in porco ponunt tanquam immunditiam Gentium. A Gentibus autem eversa est gens Iudaea: sed rex ille qui evertit, non tantum porcus immundus, sed etiam aper fuit. Quid enim aper, nisi porcus saevus, porcus superbus? *Aper de silva vastavit eam. De silva:* de Gentibus. Etenim illa vinea erat; Gentes autem silvae erant. Sed quando crediderunt Gentes, quid dictum est? "Tunc exsultabunt omnia ligna silvarum (Ps 95,12). Devastavit eam aper de silva, et singularis ferus depastus est eam". Quid est, "singularis ferus?" Ipse aper qui devastavit eam, singularis ferus. Singularis, quia superbus. Hoc enim dicit omnis superbus: Ego sum; ego sum, et nemo.

12 [v.15.16]. ¿Con qué resultado aconteció esto? *¡Oh Dios de los ejércitos!, vuélvete.* Aunque hayan sucedido estas cosas, *vuélvete; mira desde el cielo, y ve, y visita a esta viña, y perfecciona a la viña que plantó tu mano.* No plantes otra; perfecciona ésta. Ella es estirpe de Abrahán; la estirpe en la que serán bendecidas todas las generaciones, es decir, la raíz que soporta el acebuche injertado. *Perfecciona esta viña que plantó tu diestra.* Pero ¿en dónde la perfecciona? *Sobre el hijo del hombre que para ti afianzaste.* ¿Qué cosa más clara? ¿Por qué esperáis todavía que, discutiendo, expongamos, y no más bien admirando, clamemos con vosotros: *Perfecciona esta viña que plantó tu diestra; y perfecciónala sobre el hijo del hombre?* ¿Sobre qué hijo del hombre? *Sobre aquel que para ti afianzaste.* ¡Sublime cimiento; edifica cuanto puedas! *Nadie puede poner otro cimiento fuera de aquel que está puesto, el cual es Cristo Jesús.*

13 [v.17]. *Lo inflamado de fuego y lo talado perecerá por la amenaza de tu rostro.* ¿Cuáles son las cosas que inflamadas por el fuego y taladas perecerán por la amenaza de tu rostro? Veamos qué es lo inflamado de fuego y lo talado. ¿Qué reprendió Cristo? El pecado; por la reprensión o amenaza de tu rostro perecerán los pecados. ¿Por qué los pecados son lo inflamado de fuego y lo talado? Todos los pecados producen en el hombre dos efectos: la codicia y el temor. Pensad, discutid, interrogad a vuestros corazones; escudriñad vuestras conciencias, ved si puede haber pecados que no se cometan o codiciando o temiendo. Se te ofrece una recompensa para pecar, es decir, una cosa que te agrada; lo haces

12 [v.15.16]. Sed quo fructu haec? "Deus virtutum convertere vero". Quamvis haec facta sint, "convertere vero. Respice de caelo, et vide, et visita vineam istam. Et perfice eam quam plantavit dextera tua". Non aliam institue, sed hanc perfice. Ipsum est enim semen Abraham, ipsum est semen in quo benedicuntur omnes Gentes (Gen 22,18): ibi est radix, ubi portatur oleaster insertus. *Perfice vineam istam quam plantavit dextera tua.* Sed ubi perficit? *Et super filium hominis quem confirmasti tibi.* Quid evidentius? quid adhuc exspectatis ut vobis disputando exponamus, et non potius vobiscum admirando clamemus: *Perfice vineam istam quam plantavit dextera tua, et super filium hominis* eam perfice? Quem filium hominis? *Quem confirmasti tibi.* Magnum firmamentum! aedifica quantum potes. *Fundamentum enim aliud nemo potest ponere, praeter quam quod positum est, quod est Christus Iesus* (1 Cor 3,11).

13 [v.17]. *Succensa igni et effossa, ab increpatione vultus tui peribunt.* Quae sunt succensa igni et effossa, quae peribunt ab increpatione vultus eius? Videamus et intelligamus quae sint igni succensa et effossa. Quid increpavit Christus? Peccata: ab increpatione vultus eius peccata perierunt. Quare ergo peccata igni succensa et effossa? Omnia peccata duae res faciunt in homine; cupiditas, et timor. Cogitate, discutite, interrogate corda vestra, perscrutamini conscientias; videte utrum possint esse peccata, nisi aut cupiendo, aut timendo. Proponitur praemium ut pecces, id est, quod te delectat; facis propter quod cupis. Sed forte non induceris

porque lo codicias. Tal vez no eres arrastrado por alguna oferta; pero temes mucho; lo haces porque temes. Por ejemplo, te quiere corromper alguno para que profieras un falso testimonio. Existen innumerables ejemplos semejantes, pero presento los más claros, por los que podáis conjeturar los demás. Oíste a Dios, y dijiste en tu interior: *¿Qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si padece detrimento su alma?* No me mueve el incentivo de la dádiva a perder mi alma por la ganancia del dinero. Entonces se encamina a infundirte miedo. Quien no pudo corromperte con dinero empieza a amenazarte con algún perjuicio: con la pérdida de la amistad, con el castigo y, quizá, con la muerte. Si la codicia no pudo vencerte, quizá el temor hará que peques. Si recordaste el pasaje de la Escritura contra la codicia: *¿Qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si padece detrimento su alma?*, recuerda también contra el temor este otro testimonio: *No temáis a los que matan el cuerpo, pero que no pueden matar el alma.* Cualquiera que quiera matarte podrá hacerlo en cuanto al cuerpo, pero no en cuanto al alma. Tu alma no muere si tú no la quieres matar. Destruya tu carne la ajena iniquidad, mientras la verdad conserve tu alma. Si te apartas de la verdad, ¿qué más te hará el enemigo que lo que tú mismo te haces a ti? El enemigo, enfureciéndose, puede matar la carne, pero tú, diciendo falso testimonio, matas el alma. Oye a la Escritura: *La boca que miente mata el alma.* Así, pues, hermanos míos, el amor y el temor llevan a toda obra buena y a todo pecado. Para obrar bien, amas a Dios y temes a Dios; para obrar mal, amas al mundo y temes al mundo. Se

donis, terreris minis; facis propter quod times. Corrumpere te vult aliquis, ut dicas, verbi gratia, falsum testimonium. Innumerabilia sunt, sed planiora propono, de quibus caetera coniiciatis. Attendisti tu Deum, et dixisti in animo tuo: *Quid prodest homini, si totum mundum lucretur, animae autem suae detrimentum patiatur?* (Mt 16,26). Non adducor praemio, ut perdam animam meam pro lucro pecuniae. Convertit ille se ad incutiendum metum; qui praemio corrumpere non valuit, incipit minari damnum, expulsionem, caedes fortassis et mortem: ibi iam, si cupiditas non valuit, forte timor valebit ut pecces. Porro autem si de Scripturis contra cupiditatem venit tibi in mentem, *Quid prodest homini, si totum mundum lucretur, animae autem suae detrimentum patiatur;* veniat etiam contra timorem in mentem, *Nolite timere eos qui corpus occidunt; animam autem non possunt occidere* (ib. 10,28). Quicumque te vult occidere, usque ad corpus ei licet; usque ad animam non licet. Anima tua non morietur, nisi tu eam volueris occidere. Perimat aliena iniquitas carnem tuam, dum servet veritas animam tuam. Si autem a veritate resilieris, quid tibi amplius facturus est inimicus, quam tu tibi ipse facis? Inimicus saeviens carnem potest occidere: tu autem dicendo falsum testimonium animam occidis. Audi Scripturam: *Os quod mentitur, occidit animam* (Sap 1,11). Itaque, fratres mei, ad omne recte factum amor et timor ducit: ad omne peccatum amor et timor ducit. Ut facias bene, amas Deum, et times Deum: ut autem facias male, amas mundum, et

encaucen estas dos cosas al bien. Amabas la tierra; ama la vida eterna. Temías la muerte; teme el infierno. Por mucho que te hubiere prometido el mundo siendo tú inicuo, ¿acaso te podrá dar, siendo tú justo, cuanto te ha de dar Dios? Por más que te amenace el mundo, siendo tú justo, ¿acaso te podrá causar, siendo perverso, tanto mal cuanto te ha de hacer Dios? ¿Quieres saber qué te ha de dar Dios si vives con rectitud? *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo.* ¿Quieres saber qué ha de hacer con los impíos? *Id al fuego eterno, que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Con razón tú sólo quieres que te vaya bien, puesto que en lo que amas quieres que te vaya bien, y en lo que temes no quieres que te vaya mal, pero no lo buscas en la mina donde debes buscarlo. Te afanas porque no quieres padecer pobreza y quieres vivir cómodamente; bueno es lo que quieres, pero soporta lo que no quieres para conseguir lo que quieres. Por tanto, el rostro de aquel que borra los pecados, ¿qué hará? ¿Cuáles son los pecados inflamados por el fuego y talados? ¿Qué había hecho tu amor malo? Encender el fuego. ¿Qué había hecho tu temor malo? Talar o socavar. El amor inflama, el temor humilla; por eso los pecados del amor malo son inflamados por el fuego; y los pecados procedentes del temor malo son talados o socavados. El temor bueno también humilla, lo mismo que inflama también el amor bueno, pero de distinta manera. El colono, intercediendo para que no fuese arrancado el árbol que no daba frutos, dice: *Le cavaré a su alrededor, y le echaré un cesto de abono.* La cava simboliza la piadosa humildad, y el cesto de estiércol, las obras de peni-

times mundum. Haec duo convertantur ad bonum: amabas terram, ama vitam aeternam; timebas mortem, time gehennam. Quidquid tibi iniquo promiserit mundus, numquid potest dare quantum dabit iusto Deus? Quidquid tibi iusto minatus fuerit mundus, numquid potest facere quod facit iniquo Deus? Vis videre quid daturus est Deus, si iuste vixeris? *Venite, benedicti Patris mei; percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Vis videre quid facturus est impiis? *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,34.41). Bene quidem nihil tu aliud vis, quam ut bene tibi sit. Nam in eo quod amas, vis ut bene tibi sit; et in eo quod times, non vis ut male tibi sit: sed non in ea regione quaeris, in qua quaerendum est. Festinas; nam et sine indigentia vis esse, et sine molestia: bonum est quod vis, sed tolera quod non vis, ut assequaris quod vis. Proinde illius facies delens peccata, quid faciet? quae sunt peccata succensa igni et effossa? Quid fecerat amor malus? Tanquam ignem succenderat. Quid fecerat timor malus? Tanquam effoderat. Amor quippe inflammat; timor humiliat: ideo peccata mali amoris, igne succensa sunt; peccata mali timoris, effossa sunt. Humiliat et bonus timor, accendit et bonus amor; sed aliter, atque aliter. Nam et colonus intercedens pro arbore, quae fructus non dabat, ne subverteretur, ait: *Circumfodio eam, et adhibeo cophinum stercoris* (Lc 13,8). Fossa significat piam humilitatem timentis, et stercoris cophinus sordes utiles poenitentis. De

tencia. Sobre el fuego del buen amor dice el Señor: *Vine a traer fuego sobre la tierra.* Se enciendan con este fuego los fervorosos de espíritu y los enardecidos en el amor de Dios y del prójimo. Por tanto, así como todas las obras justas se ejecutan por el amor y temor buenos, así también se cometen todos los pecados por el amor y temor malos. Luego, *inflamados por el fuego y talados o socavados* todos los pecados, *perecerán por la amenaza de tu rostro.*

14 [v.18.20]. *Pon tu mano sobre el varón de tu diestra, y sobre el hijo del hombre que para ti afianzaste. Y no nos apartemos de ti. ¿Hasta cuándo permanecerá siendo generación depravada y provocativa sin enderezar su corazón?* Diga Asaf: Se dé a conocer tu misericordia; haz bien a tu viña, perfecciónala, *porque la ceguedad o el endurecimiento avino en parte a Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles, y así todo Israel se salvará.* Habiendo dado a conocer *tu rostro sobre el varón de tu diestra, que para ti afianzaste, no nos separemos de ti.* ¿Hasta cuándo nos reprocharás? ¿Hasta cuándo nos acusarás? Haz esto: *Y no nos separaremos de ti. Nos vivificarás e invocaremos tu nombre.* Tú no eres dulce; *nos vivificarás.* Primeramente amábamos la tierra, no a ti; *pero mortificaste nuestros miembros que están sobre la tierra.* El Viejo Testamento, conteniendo promesas terrenas, parece que aconseja que nadie ama a Dios gratuitamente; sino que, como da algo en la tierra, se le ame por ello. Pero dime, ¿qué amas en lo cual no ames a Dios? Ama, si puedes, algo que él no haya hecho. Da un repaso al universo. Observa si en algún

igne autem boni amoris Dominus dicit, *Ignem veni mittere in mundum* (ib. 12,49). Quo igne inardescant spiritu ferventes, et Dei ac proximi charitate flagrantes. Ac per hoc, sicut omnia iusta opera bono timore et bono amore fiunt; sic malo amore et malo timore omnia peccata committuntur. Ergo, *Succensa igni et effossa,* omnia scilicet peccata, *ab increpatione vultus tui peribunt.*

14 [v.18.20]. *Fiat manus tua super virum dexterae tuae, et super filium hominis quem confirmasti tibi. Et non discedimus a te.* Quamdiu generatio prava et amaricans, et quae cor non dirigit suum? (Ps 77,8.9). Dicat Asaph: Ostendat se misericordia tua; fac bene cum vinea tua, perfice illam, *quoniam caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium introiret, et sic omnis Israel salvus fieret* (Rom 11,25.26). Demonstrata facie tua *super virum dextere tuae quem confirmasti tibi, non discedimus a te:* quamdiu nos increpas? quamdiu accusas? Hoc fac, *et non discedimus a te: Vivificabis nos, et nomen tuum invocabimus.* Tu nobis dulcis eris; *vivificabis nos.* Nam prius amabamus terram, non te; sed mortificasti membra nostra quae sunt super terram (Col 3,5). Illud enim Vetus Testamentum habens promissa terrena, hoc videtur suadere, ne gratis colatur Deus; sed quia aliquid dat in terra, ideo diligatur. Quid amas, ut Deum non ames? dic mihi. Ama, si potes, aliquid quod ille non fecit. Circumspice universam creaturam; vide utrum alicubi cupiditatis visco

sitio te retiene alguna ligadura de codicia que te impida amar a Dios; y ve si no es aquello que creó aquel a quien desprecias. ¿Por qué amas tú estas cosas si no es porque son hermosas? Pero, ¿pueden ser tan bellas como aquel que las creó? Admiras estas cosas porque no le ves a El; ama por las cosas que ves a quien no ves. Pregunta a la criatura. Si existe por sí misma, permanece en ella misma. Si es hecha por El, únicamente es perjudicial a su amador porque la antepone al Creador. ¿Por qué he dicho esto? Por este versillo, hermanos míos. Estaban muertos los que amaban a Dios únicamente para que les fuese bien en cuanto a la carne; pues el sentir conforme a la carne es muerte; y muertos están los que no aman a Dios gratuitamente, es decir, porque El es bueno, no porque nos da tales bienes cuales da también a los malos. ¿Quieres percibir dinero de Dios? También lo tiene el ladrón. ¿Quieres mujer, muchos hijos, salud corporal, honores mundanos? Ve cuántos malos lo tienen. ¿Esto es lo único por lo que adoras a Dios? Resbalaron tus pies, pues juzgas que adoras sin causa o sin motivo cuando ves estas cosas en aquellos que no le adoran. Todas estas cosas también las concede a los malos; él se reserva únicamente para los buenos. *Nos vivificarás* porque estábamos muertos cuando nos adheríamos a las cosas terrenas; estábamos muertos cuando llevábamos la imagen del hombre terreno. *Nos vivificarás,* nos renovarás, nos darás la vida del hombre interior. *E invocaremos tu nombre,* esto es, te amaremos. Tú serás el amado y dulce perdonador de nuestros pecados, tú serás el premio absoluto de los justificados. *¡Oh Señor, Dios de los ejércitos!, vuélvete a nosotros, y muestra tu rostro y seremos salvos.*

tenearis, et a diligendo Creatore impediaris, nisi ea re quam creavit ipse quem negligis. Quare autem amas ista, nisi quia pulchra sunt? Possunt esse tam pulchra, quam ille a quo facta sunt? Miraris haec, quia illum non vides: sed per ea quae miraris, ama quem non vides. Interroga creaturam; si a seipsa est, remane in illa: si autem ab illo est, non ob aliud perniciosa est amatori, nisi quia praeponitur Creatori. Quare hoc dixi? Propter versum istum, fratres. Mortui ergo erant, qui propterea Deum colebant ut eis secundum carnem bene esset: sapere enim secundum carnem mors est (Rom 8,6); et mortui sunt qui non Deum gratis colunt, id est, quia ipse bonus est, non quia dat talia bona quae dat et non bonis. Pecuniam vis a Deo? Habet et latro. Uxorem, fecunditatem filiorum, salutem corporis, dignitatem saeculi? Attende quam multi mali habent. Hoc est totum propter quod eum colis? Nutabunt pedes tui, putabis te sine causa colere, quando in eis vides ista qui eum non colunt (Ps 72,2). Ergo ista dat omnia etiam malis; se solum servat bonis. *Vivificabis nos:* nam mortui eramus, quando terrenis rebus inhaerebamus; mortui eramus, quando terreni hominis imaginem portabamus. *Vivificabis nos:* innovabis nos; vitam interioris hominis dabis nobis. *Et nomen tuum invocabimus:* id est, te diligemus. Tu nobis dulcis eris remissor peccatorum nostrorum; tu eris totum praemium iustificatorum. *Domine Deus virtutum, converte nos; et ostende faciem tuam, et salvi erimus.*

SALMO 80

[EXHORTACIÓN A CELEBRAR DIGNAMENTE LA PASCUA]

SERMÓN

1 [v.1]. Tomé a mi cargo hablaros sobre el presente salmo. Vuestro silencio ayude a mi voz, ya que a veces se debilita. La atención de los oyentes y el mandato de los que me ordenan me darán fuerzas para hablar. El título del salmo reza así: *Para el fin en favor de los lagares, en la feria quinta. Salmo para Asaf.* En un solo título se acumulan muchos misterios; y de tal modo, que la portada o frontispicio del salmo indica lo que en él se encierra. Al hablar de los lagares ninguno de vosotros espere que he de exponer algo sobre el pilón, la prensa, la viga y los cestos; puesto que tampoco habla de ellos el salmo y, por lo mismo, más bien presagia un misterio. Si algo parecido contuviese el texto del salmo, no faltaría quien juzgase que debían tomarse los lagares al pie de la letra, y que no debía buscarse algo más y que nada se consignó en sentido místico significando algo sagrado; sino que diría que el salmo habla escuetamente de los lagares y tú me quieres inducir a pensar no sé qué cosa. Cuando se leía el salmo nada oísteis de los lagares. Luego tomad los lagares como un sacramento de la Iglesia, sobre el que ahora se trata. En los lagares notamos tres cosas: el apisonamiento; y de él se derivan otras dos: una, que se recoge; otra, que se arroja. En el

PSALMUS 80

SERMO

1 [v.1]. Loqui ad vos de praesenti psalmo suscepimus: adiuvet vocem nostram quies vestra; etenim aliquanto est obtunsior: dabit ei vires intentio audientium, et adiutorium iubentis ut loquar. Titulum habet psalmus iste: *In finem pro torcularibus, quinta sabbati, Psalmus ipsi Asaph.* In unum titulum multa sunt congesta mysteria; ita tamen ut limen Psalmi indicet interiora. Cum de torcularibus locuturi sumus, nemo vestrum aliquid exspectet nos dicturos esse de lacu, de prelo, de fiscinis; quia nec ipse psalmus hoc habet, et ideo magis indicat mysterium. Nam et si aliquid tale Psalmi textus contineret, non deesset qui putaret ad litteram esse accipienda torcularia, nec aliquid illic amplius requirendum, nec mystice aliquid positum, et sacrate significatum; sed diceret: Simpliciter Psalmus de torcularibus loquitur, et tu mihi nescio quid aliud suspicaris. Nihil hic tale audistis, cum legeretur. Ergo accipite torcularia mysterium Ecclesiae, quod nunc agitur. In torcularibus animadvertimus quaedam tria: pressuram, et de pressura quaedam duo; unum recondendum, alterum proiiciendum. Fit ergo in torculari conculcatio, tribulatio, pondus: et in his oleum eliquatur occulte in gemellarium; amurca publice

lagar se lleva a cabo el apisonamiento, la comprensión y el estrujamiento. Mediante estas tres cosas se licúa ocultamente el aceite en la almazara, y el orujo se arroja visiblemente al corral. Atended a este gran espectáculo, pues no le faltará a Dios algo que ofrecernos, lo que debemos contemplar con gran gozo. ¿Por ventura ha de compararse la locura del circo a este espectáculo? Ella pertenece a la hez, éste al óleo. Cuando oís insolentemente decir a los blasfemos charlatanes que abundan las tribulaciones debido a los tiempos cristianos, y sabéis que les gusta decir esto, tened entendido que también las hubo en tiempos antiguos, pero en los tiempos cristianos apareció el proverbio: No llueve Dios, culpa es de los cristianos. En los primeros tiempos se dijo esto; ahora se dice también: Llueve Dios, culpa a los cristianos; pues no llueve Dios, no sembramos; llueve Dios, no trillamos. De aquí que pretenden ensoberbecerse, prefiriendo blasfemar antes que orar cuando debían rogar con más fervor e insistencia. Cuando conmemoran estas cosas, cuando profieren esto, cuando dicen esto, y lo dicen sin temor, pero con soberbia, no os perturben. Piensa que abunda la tribulación; tú sé aceite. Insulte la negra hez en las tinieblas de la ignorancia; insulte arrojada a la intemperie del corral; tú licúate en la almazara dentro de ti, en tu corazón, en donde el que ve en lo oculto te dará el merecido. La aceituna ciertamente es agitada por algunas tempestades en el árbol; sin embargo, en él no es machacada por el apisonamiento de la prensa; por tanto, juntamente pende del árbol lo que ha de ser recogido y lo que ha de ser arrojado. Pero tan pronto como ha llegado al lagar y comienza el apisonamiento, se disciernen y separan ambas cosas; y la una se recoge, y la otra se arroja. ¿Que-

per plateas currit. Intendite ad magnum hoc spectaculum. Non enim desinit Deus edere nobis quod cum magno gaudio spectemus: aut circi insania huic spectaculo comparanda est? Illa ad amurcam pertinet, hoc ad oleum. Quando ergo auditis contumaciter garrire blasphemos, et dicere, abundare pressuras temporibus christianis; scitis enim quia hoc amant dicere: et vetus quidem, sed a temporibus christianis coepit proverbium, Non pluit Deus, duc ad Christianos. Quanquam priores ista dixerunt. Isti autem modo dicunt et quia pluit Deus, Duc ad Christianos: non pluit Deus, non seminamus; pluit Deus, non trituramus. Et inde volunt superbire, unde deberent amplius supplicare; eligentes blasphemare quam orare. Cum ergo ista commemorant, cum ista iactant, cum ista dicunt, et contumaciter dicunt, non cum timore, sed cum elatione, non vos perturbent. Puta enim quia pressurae abundant, tu oleum esto. Nigra tenebris ignorantiae amurca insultet, et illa tanquam per plateas proiecta publice insultet: tu apud te in corde tuo, ubi qui videt in occulto reddet tibi (Mt 6,6), liquare in gemellarium. Oliva in arbore quibusdam quidem tempestatibus agitatur, non tamen pressuris torcularis atteritur; ideo utrumque simul pendet ex arbore, et quod proiiciendum est, et quod recondendum est: at ubi ad torcular et pressuras ventum fuerit, utrumque discernitur, dirimitur; et aliud appetitur, aliud respuitur. Vultis nosse vim torcularium

réis conocer el poder de estos lagares? Os citaré una sola cosa sobre la que murmuran los mismos que la ejecutan. ¡Cuántos robos, dicen, se dan en nuestros tiempos, cuántas tribulaciones de parte de los inocentes, cuántos despojos de cosas ajenas! Sin duda atiendes a las heces al poner la mirada en el robo de las cosas ajenas, pero no atiendes al aceite, puesto que también se dan las propias a los pobres. Ciertamente que la antigüedad no estaba infectada de estos ladrones de cosas ajenas, pero tampoco tenía tales donantes de las suyas. Sé un tanto curioso contemplando el lagar, no veas sólo lo que fluye a la vista; hay algo más que encontrarás mirando con más atención. Indaga, oye, reconoce cuántos no hacen aquello que, cuando lo oyó aquel joven rico de los labios del Señor, se apartó triste de él. Muchos oyen al Evangelio que dice: *Vete, vende cuanto posees y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el reino de los cielos, y ven y sígueme.* ¿No ves cuántos hacen esto? Pocos son, dices. Sin embargo, estos pocos son aceite; además, todos los que usan bien de las cosas que poseen pertenecen también al aceite. Reúne a todos y verás llenas las zafras de tu Padre. Ves al ladrón que nunca viste; ves al desdeñador de sus propios bienes que jamás viste. Alaba al lagar. Se ha cumplido la profecía del Apocalipsis: *El justo se haga más justo, y el sórdido ensúciese más todavía.* Contempla retratados los lagares en esta sentencia: *El justo justifíquese más, y el sórdido ensúciese más todavía.*

2. ¿Por qué dice *en la feria quinta?* ¿Qué significa esto? Tornemos la mirada a la creación, no sea que quizá encontremos

istorum? Ut unum aliquid dicam, unde et ipsi murmurant qui ea faciunt: Quantae, inquiunt, rapinae temporibus nostris, quantae pressurae innocentium, quantae exspoliationes rerum alienarum! Ita sane in amurcam attendis, quia rapiuntur res alienae; in oleum non attendis, quia pauperibus donantur et propriae. Non habebat antiquitas tales raptores rerum alienarum; sed non habebat antiquitas tales donatores rerum suarum. Aliquanto esto curiosior in torculari; noli hoc solum videre quod publice fluit: est aliquid quod quaerendo invenias. Discute, audi, cognosce quam multi faciunt quod ex ore Domini cum audisset unus dives, tristis abscessit. Ex Evangelio multi audiunt, *Vade, vende omnia quae possides, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelis; et veni, sequere me* (ib. 19,21): non attendis quam multi id faciunt? Pauci, inquiunt, sunt. Ipsi tamen pauci oleum sunt; et qui bene utuntur his rebus quas possident, ad oleum pertinent: adiunge omnia, et videbis patrisfamilias tui plenas apothecas. Vides raptorem qualem nunquam vidisti; vide contemptorem rerum suarum qualem nunquam vidisti. Lauda torcularia, impletur prophetia de Apocalypsi: *Iustus iustior fiat, et sordidus sordescat adhuc* (Apoc 22,11). Ecce torcularia in hac sententia: *Iustus iustior fiat, et sordidus sordescat adhuc.*

2. Quare et *quinta sabbati?* quid est hoc? Recurramus ad prima opera Dei, ne forte ibi aliquid inveniamus quo et sacramentum intelliga-

allí algo por lo que entendamos este secreto. El sábado, en el cual descansó Dios de todas sus obras, es el día séptimo, y nos anuncia el gran misterio de nuestro futuro descanso de todas nuestras obras. El primer día después del sábado se llama día primero de la semana, al cual le denominamos también día del Señor, o domingo. A la segunda feria del sábado la llamamos día segundo (del Señor); a la tercera, día tercero; a la cuarta, día cuarto; a la quinta feria del sábado, quinto día del Señor. Después, a la sexta feria del sábado, día sexto; y al mismo sábado, día séptimo. Observad, pues, a quiénes habla este salmo. A mí me parece que habla a los bautizados; pues, en el día quinto, Dios creó de las aguas los animales. En el día quinto, es decir, en la feria quinta del sábado dijo Dios: *Produzcan las aguas reptiles de almas vivas.* Observad vosotros en quiénes ya produjeron las aguas reptiles de almas vivas. Vosotros pertenecéis a los lagares; y en vosotros a quienes produjeron las aguas, una cosa se licúa y otra se arroja. Hay muchos que no viven dignamente conforme al bautismo que recibieron. ¡Cuántos bautizados prefieren llenar hoy el circo antes que esta basílica! ¡Cuántos bautizados construyen barracas en las aldeas, o no se lamentan de su construcción! También este salmo *en favor de los lagares y en la feria quinta,* se canta *para Asaf* en la separación del apisonamiento y en el sacramento del bautismo. Asaf fue cierto hombre llamado así; como lo fue Iditho, Coré y otros nombres que hallamos en los títulos de los salmos. Sin embargo, la interpretación del nombre anuncia un misterio de la verdad oculta; ya que Asaf significa congregación. Luego *en favor de los lagares en la quinta feria del sábado* se canta *a Asaph;* es decir, en favor del apisonamiento que separa en los

mus. Sabbatum enim septimus dies est quo requievit Deus ab omnibus operibus suis (Gen 2,2), magnum intimans mysterium quietis nostrae futurae ab omnibus operibus nostris. Prima sabbati dicitur primus dies, quem dominicum etiam nominamus: secunda sabbati, secundus dies; tertia sabbati, tertius dies; quarta sabbati, quartus; *quinta* ergo *sabbati,* quintus a dominico die: post quem sexta sabbati, sextus dies; et ipsum sabbatum, septimus dies. Videte itaque quibus loquatur hic psalmus: videtur enim mihi quoniam baptizatis loquitur. Quinto enim die Deus ex aquis creavit animalia; quinto die, id est, *quinta sabbati* dixit Deus: *Producant aquae reptilia animarum vivarum* (Gen 1,20). Videte ergo vos, in quibus iam produxerunt aquae reptilia animarum vivarum. Vos enim ad torcularia pertinetis; et in vobis quos produxerunt aquae, aliud eliquatur, aliud proiicitur. Sunt enim multi non digne viventes Baptismo quod perceperunt: quam multi enim baptizati hodie circum implere, quam istam basilicam maluerunt! quam multi baptizati, aut casas in vicis faciunt, aut non fieri conqueruntur! Psalmus autem iste *pro torcularibus* et *quinta sabbati,* in pressura discretionis, et in sacramento Baptismi, cantatur *ipsi Asaph.* Asaph homo quidam fuit hoc nomine appellatus, sicut Idithun, sicut Core, sicut alia nomina quae invenimus in titulis Psalmorum: interpretatio tamen nominis mysterium intimat occultae veritatis. Asaph

bautizados renacidos por el agua, se canta el salmo a la congregación dominical, o del Señor. Leemos el título colocado en el umbral, y por él entendemos qué es lo que pretende para sí en estos lagares. Si os agrada, pasemos a la misma casa de trabajo; es decir, inspeccionemos las interioridades del mismo lagar. Entremos, contemplemos, nos alegremos, temamos, apetezcamos, huyamos; pues habéis de encontrar todas estas cosas en el interior de esta casa, es decir, en el texto del mismo salmo, cuando después de leerle comencemos, ayudándonos el Señor, a decir lo que él nos conceda.

3 [v.2]. Vosotros, ¡oh Asaf!, congregación del Señor, *regocijaos en Dios, nuestro ayudador.* Vosotros que os encontráis hoy reunidos, vosotros hoy Asaf del Señor, ya que para vosotros se canta el salmo, pues se canta para Asaf, *regocijaos en Dios nuestro ayudador.* Algunos se regocijan en el circo; vosotros regocijaos en Dios; algunos se regocijan en su embaucador; vosotros regocijaos en vuestro ayudador; algunos se regocijan en su vientre, que es su Dios; vosotros regocijaos en vuestro ayudador, que es vuestro Dios. *Alegraos en el Dios de Jacob,* puesto que vosotros también pertenecéis a Jacob, es más, sois Jacob, el pueblo menor a quien sirvió el mayor. *Alegraos en Jacob.* Cuando no podáis expresaros con palabras, no ceséis de regocijaros. Cuando podáis hablar, clamad; cuando no podáis, alegraos. Aquel a quien no le son suficientes las palabras, suele por la exuberancia del gozo prorrumpir en gritos de alegría: *Alegraos en el Dios de Jacob.*

4 [v.3]. *Tomad el salmo, y dad el tambor o el atabal. Tomad*

quippe latine dicitur Congregatio. Ergo *pro torcularibus, quinta sabbati,* cantatur *ipsi Asaph;* id est, pro pressura discernente, baptizatis ex aqua renatis, cantatur Psalmus dominicae congregationi. Titulum in limine legimus, et in his prelis quid sibi velit, intelleximus: iam si placet etiam ipsam domum operis, id est, ipsius torcularis interiora videamus. Intremus, inspiciamus, gaudeamus, timeamus, appetamus, fugiamus. Omnia enim haec inventuri estis in hac interiore domo, id est, in textu ipsius psalmi, cum legere, et adiuvante Domino, quod donaverit loqui coeperimus.

3 [v.2]. Ecce vos, o Asaph, congregatio Domini, *Exsultate Deo adiutori nostro.* Vos qui congregati estis hodie, vos hodie Asaph Domini, si quidem vobis canitur Psalmus, ipsi Asaph, *Exsultate Deo adiutori nostro.* Exsultant alii circo; vos Deo; exsultant alii deceptori suo; exsultate vos adiutori vestro: exsultant alii Deo suo ventri suo; exsultate vos Deo vestro adiutori vestro. *Iubilate Deo Iacob:* quia et vos pertinetis ad Iacob; imo vos estis Iacob, minor populus cui servit maior (ib. 25,23). *Iubilate Deo Iacob.* Quidquid verbis explicare non poteritis, non ideo tamen ab exsultatione cessetis: quod poteritis explicare, clamate; quod non potestis, *iubilate.* Etenim ex abundantia gaudiorum, cui verba sufficere non possunt, in iubilationem solet erumpere: *Iubilate Deo Iacob.*

4 [v.3]. *Accipite psalmum, et date tympanum.* Et *accipite,* et *date.*

y dad. ¿Qué significa *tomad,* y qué *dad?* Tomad, entonad el salmo; y dad, tocad el tambor. En cierto lugar dice el apóstol San Pablo, censurando y doliéndose de que nadie se acordó de él *en cuanto al dar y al recibir.* ¿Qué significa este dar y recibir de que habla el Apóstol, sino lo que declaró abiertamente en otro lugar diciendo: *Si nosotros hemos sembrado para vosotros bienes espirituales, ¿será gran cosa que recojamos vuestros bienes carnales?* Es cierto que el tambor que se hace de cuero pertenece a la carne. El salmo es espiritual, el tambor carnal. Luego, pueblo de Dios, congregación de Dios, *tomad o entonad el salmo, y dad o tocad el tambor:* recibid lo espiritual y dad lo carnal. Esto es lo que os exhortamos ante el altar del bienaventurado mártir (San Cipriano), que recibáis lo espiritual y deis lo carnal. Lo que se acumula para el tiempo es necesario para conservar los cuerpos de los vivos y los muertos, pero desaparecerá con el tiempo. ¿Por ventura se han de erigir estas basílicas después del juicio de Dios? Con todo, en este tiempo no podemos pasar sin aquellas cosas que nos ayudan a poseer el cielo. Si sois ávidos para recibir las cosas espirituales, sed generosos para dar las carnales. *Tomad, entonad el salmo; y dad, tocad el tambor.* Recibid nuestra palabra, ofreced vuestras obras.

5. *El agradable salterio con la cítara.* Recuerdo haberos dicho alguna vez la diferencia que existe entre el salterio y la cítara; los aplicados que lo recuerden, lo tengan presente; los que no lo oyeron o no lo recuerdan, que lo aprendan. La diferencia que existe entre estos dos instrumentos músicos, es decir, entre

Quid *accipite?* quid *date? Accipite psalmum, et date tympanum.* Dicit quodam loco apostolus Paulus, reprehendens et dolens, quod nemo illi communicaverit *in ratione dati et accepti* (Phil 4,15). Quid est, *in ratione dati et accepti,* nisi quod alio loco aperte exposuit: *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est si nos vestra carnalia metamus?* (1 Cor 9,11). Et verum est quod tympanum quod de corio fit, ad carnem pertinet. Psalmus ergo spiritualis est, tympanum carnale. Ergo plebs Dei, congregatio Dei, *accipite psalmum, et date tympanum:* accipite spiritualia, et date carnalia. Hoc est quod vos et ad illam mensam beati Martyris exhortati sumus, ut accipientes spiritualia, daretis carnalia. Haec enim quae exstruuntur ad tempus, ad recipienda corpora vel vivorum vel mortuorum necessaria sunt, sed tempore praetereunti. Numquid post iudicium Dei istas fabricas in caelum levabimus? Sine his tamen hoc tempore agere quae ad possidendum caelum pertinent non poterimus. Si ergo avidi estis in spiritualibus accipiendis, devoti estote in carnalibus erogandis. *Accipite psalmum, et date tympanum:* accipite vocem nostram, reddite manus vestras.

5. *Psalterium iucundum cum cithara.* Memini nos aliquando differentiam psalterii et citharae intimasse Charitati vestrae: studiosi qui meminerunt, recognoscant; qui vel non audierunt, vel non meminerunt, discant. Istorum duorum organorum musicorum, et psalterii et citharae haec differentia est, quod psalterium lignum illud concavum, unde canorae

el salterio y la cítara, consiste en que el salterio está construido de madera con una concavidad colocada en la parte superior, en la que vibran y suenan las cuerdas; éstas se pulsan en la parte de abajo y suenan en la parte de arriba. La cítara se construye también de madera con la concavidad en la parte inferior. Por tanto, el primero parece que pertenece al cielo; la segunda a la tierra. La predicación de la palabra de Dios es celestial. Pero si anhelamos las cosas celestes, no seamos perezosos para ejecutar las cosas terrenas, porque debemos tocar *el agradable salterio con la cítara.* Esto se expresó anteriormente de otra manera al decir: *Tomad, entonad el salmo; dad, tocad el tambor,* pues aquí por salmo se dijo salterio; y por tambor o tímpano, cítara. Así, pues, por esto se nos amonestó que a la predicación de la palabra de Dios respondamos con las obras corporales.

6 [v.4]. *Tocad la trompeta.* Es decir, predicad sin embozo y resueltamente; no temáis. Así lo ordena el profeta en otro lugar: *Exclama, eleva como trompeta tu voz. Toca la trompeta,* dice Isaías, *al comienzo del mes de la trompeta.* Había un precepto de tocar la trompeta al comenzar el mes; y esto lo hacen materialmente hasta hoy los judíos, sin entender su significado. El comienzo del mes coincide con la luna nueva; y la luna nueva es la nueva vida. ¿Qué significa luna nueva? *Ser en Cristo nueva criatura.* ¿Qué significa *tocad la trompeta al comienzo del mes de la trompeta?* Anunciad resueltamente la nueva vida y no temáis el estruendo o el alboroto de la vida vieja.

7 [v.5]. *Porque hay precepto para Israel, y decisión o juicio establecido por el Dios de Jacob.* En donde hay precepto, hay

chordae redduntur, in superiore parte habet; deorsum feriuntur chordae, ut desuper sonent: in cithara vero haec eadem concavitas ligni partem inferiorem tenet; tanquam illud sit de caelo, hoc de terra. Caelestis enim est praedicatio verbi Dei: sed si exspectamus caelestia, non simus pigri ad operanda terrena; quia *psalterium iucundum,* sed *cum cithara.* Hoc alio modo dictum est quod supra, *Accipite psalmum, et date tympanum:* hic pro psalmo psalterium, pro tympano cithara posita est. Hoc tamen admoniti sumus, ut praedicationi verbi Dei corporalibus respondeamus operibus.

6 [v.4]. *Tuba canite.* Hoc est, clarius et fidentius praedicate; ne terreamini: sicut ait propheta quodam loco, *Exclama, et exalta sicut tuba vocem tuam* (Is 58,1). *Tuba canite in initio mensis tubae.* Praeceptum erat ut in initio mensis tuba caneretur; et hoc usque nunc Iudaei corporaliter faciunt, spiritualiter non intelligunt. Initium enim mensis, nova luna est; nova luna, nova vita est. Quid est nova luna? *Si qua igitur in Christo nova creatura* (2 Cor 5,17). Quid est, *Tuba canite in initio mensis tubae?* Cum tota fiducia novam vitam praedicate; strepitum vitae veteris nolite metuere.

7 [v.5]. *Quia praeceptum ipsi Israel est, et iudicium Deo Iacob.* Ubi praeceptum, ibi iudicium. Qui enim in lege peccaverunt, per legem

juicio. Quienes pecaron en la ley, por la ley serán juzgados. El mismo dador del precepto es nuestro Señor Jesucristo, Verbo hecho carne, pues dice: *Para juicio vine al mundo, a fin de que los que no ven, vean; y los que ven, se queden ciegos.* ¿Qué significa *para que los que no ven, vean, y los que ven se queden ciegos,* sino que sean ensalzados los humildes y humillados los soberbios, puesto que no han de quedarse ciegos los que ven, sino que quienes piensan que ven, se convencerán de su ceguedad? Esto encierra en sí el secreto del lagar: *que los que no ven, han de ver; y los que ven se quedarán ciegos.*

8 [v.6]. *Esto lo estableció como testimonio en José.* Ea, hermanos, ¿qué significa esto? José significa aumento. Recordáis y sabéis que José fue vendido a los egipcios; Cristo pasó a las gentes. José fue exaltado allí después de las tribulaciones; Cristo es glorificado aquí después de los padecimientos de los mártires. Luego las gentes pertenecen más bien a José; y por lo mismo les toca el acrecentamiento; ya que *son muchos más los hijos de la abandonada que los de la que tiene varón. Esto lo estableció como testimonio en José al salir de la tierra de Egipto.* Ved que también aquí se halla simbolizada la feria quinta, pues, al salir José de la tierra de los egipcios, es decir, el pueblo acrecentado por José, atravesó el mar Rojo. Y entonces produjeron las aguas reptiles de almas vivas. Ninguna otra cosa pronosticaba entonces el paso del pueblo por el mar fuera del tránsito de los fieles por el bautismo, conforme lo atestigua el Apóstol: *No quiero, hermanos, que ignoréis que todos nuestros padres estuvieron debajo de la nube, y que todos atravesaron el mar Rojo, y que todos fueron*

iudicabuntur (Rom 2,12). Et ipse praecepti dator Dominus Christus, Verbum caro factum, *In iudicium,* inquit, *veni in hunc mundum, ut qui non vident videant, et qui vident caeci fiant* (Io 9,39). Quid est, *ut qui non vident videant, qui vident caeci fiant,* nisi humiles exaltentur, superbi deiiciantur? non enim qui vident caeci fiant, sed qui sibi videre videntur, de caecitate convincantur. Hoc agit mysterium torcularis, *ut qui non vident videant, et qui vident caeci fiant.*

8 [v.6]. *Testimonium in Ioseph posuit illud.* Eia, fratres, quid est? Ioseph interpretatur Augmentatio. Meministis, nostis Ioseph in Aegyptum venditum: Christus ad Gentes transiens. Ibi Ioseph post tribulationes exaltatus (Gen 37,28; et 41,37, etc.), et hic Christus post passionem martyrum glorificatus. Ergo ad Ioseph magis Gentes pertinent: et ideo augmentatio; quia multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum (Is 54,1). *Testimonium in Ioseph posuit illud, dum exiret de terra Aegypti.* Videte et hic significari quintam sabbati: Quando exiit de terra Aegypti Ioseph, id est, populus multiplicatus per Ioseph, per mare Rubrum traiectus est (Ex 14,22.31). Et tunc ergo produxerunt aquae reptilia animarum vivarum. Nihil aliud tunc in figura portendebat transitus populi per mare, nisi transitum fidelium per Baptismum; testis est Apostolus: *Nolo enim vos,* inquit, *ignorare, fratres, quia patres nostri omnes sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes in Moysen bapti-*

bautizados en orden a Moisés en la nube y en el mar. El paso por el mar únicamente simboliza el sacramento del bautismo; así como la consiguiente persecución de los egipcios, la muchedumbre de los crímenes pasados. Veis sacramentos evidentes: los egipcios persiguen, impelen; asimismo los pecados acosan hasta el agua. ¿Por qué temes acercarte al bautismo tú que aún no te has acercado, por qué temes pasar a través del mar Rojo? ¿Qué simboliza lo rojo? La sangre sacrosanta de Cristo. ¿Por qué temes acercarte? ¿Por ventura te atormenta la conciencia de algunos gravísimos crímenes, y te martiriza el alma y te dice que fue tan enorme lo que perpetraste que sólo te queda entregarte a la desesperación? Teme no quede alguna reliquia de los pecados si aún vive en ti algún deseo egipcio. Cuando hayas atravesado el mar Rojo, cuando hayas sido librado de tus deleites con mano poderosa y fuerte brazo, percibirás los misterios que no conocías, porque también el mismo José, *al salir de la tierra de Egipto, oyó la lengua que no conocía.* Oirás la lengua que no conocías; la que ahora oyen y recuerdan, según lo atestiguan y lo experimentan los que la conocen. Oirás en dónde debes tener el corazón. Esto lo entendieron ahora muchos al hablar yo, y por eso aclamaron; otros muchos permanecieron en silencio, porque aún no oyeron la lengua que no conocían. Se den prisa, pasen y aprendan *la lengua que oyó José y que no conocía.*

9 [v.7]. *Descargó su espalda de peso.* ¿Quién descargó sus espaldas de peso? El que clamó: *Venid a Mí todos los que estáis cansados y sobrecargados.* Esto mismo lo da a entender de otro

zati sunt in nube et in mari (1 Cor 10,1.2). Nihil ergo aliud significabat transitus per mare, nisi Sacramentum baptizatorum; nihil aliud insequentes Aegyptii, nisi abundantiam praeteritorum delictorum. Videtis evidentissima sacramenta: premunt Aegyptii, urgent; instant ergo peccata, sed usque ad aquam. Quid ergo times, qui nondum venisti, venire ad baptismum Christi, transire per mare Rubrum? Quid est rubrum? Sanguine Domini consecratum. Quid times venire? Conscientia forte aliquorum immanium delictorum stimulat, et excruciat in te animum, et dicit tibi tam magnum esse illud quod commisisti, ut desperes tibi dimitti: time ne remaneat aliquid peccatorum, si vixit aliquis Aegyptiorum. Cum autem transieris rubrum mare, cum eductus fueris a delictis tuis in manu potenti et brachio forti (Ps 135,12), percepturus es mysteria quae non noveras; quia et ipse Ioseph, *cum exiret de terra Aegypti, linguam quam non noverat, audivit.* Audies linguam quam non noveras: quam modo audiunt et recognoscunt, testantes et scientes qui norunt. Audies ubi debeas habere cor: quod modo cum dicerem, multi intellexerunt, et acclamaverunt; reliqui muti steterunt, quia nondum linguam quam non noverant, audierunt. Accelerent ergo, transeant, discant: *Linguam quam non noverat, audivit.*

9 [v.7]. *Avertit ab oneribus dorsum eius.* Quis *avertit ab oneribus dorsum eius,* nisi ille qui clamavit: *Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis?* (Mt 11,28). Alio modo hoc idem significatur, quod

modo, pues lo que ejecutaba la persecución de los egipcios, lo efectúa la carga de los pecados. *Descargó su espalda de peso.* Y, como si preguntases de qué peso, añade: *Sus manos se entregaron al trabajo con cestos.* En los cestos están simbolizados los trabajos serviles. Limpiar, estercolar, trasladar la tierra, todo ello se hace con cestos: son obras serviles; y todo el que comete pecado se hace siervo del pecado. Pero, *si a vosotros os hubiere librado el Hijo, entonces seréis verdaderamente libres.* Con razón, pues, se tienen por cestos las cosas bajas o abyectas del mundo. Pero Dios también llenó los cestos de trozos de pan; pues llenó doce cestos de trozos de pan, porque eligió lo despreciable de este mundo para confundir a los poderosos. Pero cuando José servía con cestos, transportaba allí tierra porque hacía ladrillos. *Sus manos se entregaron al trabajo con cestos.*

10 [v.8]. *Me invocaste en la tribulación, y te libré.* Reconozca toda conciencia cristiana, si atravesó con abnegación el mar Rojo, si oyó con la sinceridad de creer y honrar la lengua que no conocía, que fue oída en la tribulación. La gran tribulación era hallarse sobrecargada con el peso de los pecados. ¡Cuánto no se alegra la conciencia aligerada de ellos! Ve que te bautizaste. La conciencia que ayer se hallaba deprimida, hoy se congratula. Fuiste oído en la tribulación; acuérdate de tu angustia. Antes de acercarte al agua, ¡qué inquietudes no soportabas, qué ayunos no ofrecías, qué aflicciones no tolerabas, qué súplicas internas, piadosas y devotas no se elevaban en tu corazón! Pero se dio muerte a tus enemigos; todos los pecados fueron borrados, porque *en la tribulación me invocaste y te libré.*

faciebat insecutio Aegyptiorum, hoc faciunt sarcinae peccatorum. *Avertit ab oneribus dorsum eius.* Et quasi diceres, Quibus oneribus? *Manus eius in cophino servierunt.* Per cophinum significantur opera servilia. Mundare, stercorare, terram portare, cophino fit; servilia sunt opera; quia omnis qui facit peccatum servus est peccati; et si vos Filius liberaverit, tunc vere liberi eritis (Io 8,34.36). Merito et abiecta mundi quasi cophini deputantur: sed et cophinos Deus buccellis implevit; duodecim cophinos buccellarum implevit (Mt 14,20); quia abiecta huius mundi elegit, ut confunderet fortia (1 Cor 1,27). Sed et quando in cophino serviebat Ioseph, terram ibi portabat, quia lateres faciebat: *Manus eius in cophino servierunt.*

10 [v.8]. *In tribulatione invocasti me, et erui te.* Recognoscat se unaquaeque conscientia christiana, si devote transierit mare rubrum, si cum fide credendi et observandi linguam quam non noverat, audivit; recognoscat se in tribulatione exauditam. Ipsa enim magna tribulatio erat, premi sarcinis peccatorum; quantum gaudet relevata conscientia! Ecce baptizatus es; conscientia quae heri premebatur, hodie gratulatur. Exauditus es in tribulatione; memento tribulationis tuae. Antequam accederes ad aquam, quid sollicitudinis gerebas? quid ieiuniorum exhibebas? quid tribulationum in corde gestabas, orationum internanarum, piarum, devotarum? Occisi sunt hostes tui, omnia peccata tua delecta sunt: *In tribulatione invocasti me, et erui te.*

11. *Te oí en lo escondido de la tempestad.* No en la tempestad del mar, sino en la del corazón. *Te oí en lo escondido de la tempestad. Te probé en el agua de la contradicción.* En verdad, hermanos, en verdad que quien fue oído en lo escondido de la tempestad, debe ser probado en el agua de la contradicción. Cuando hubiere creído, cuando hubiere sido bautizado, cuando hubiere comenzado a emprender el camino de Dios, cuando se hubiere preparado a licuarse en la almazara y se hubiere separado patentemente de las heces, tendrá muchos perseguidores, muchos ultrajadores, muchos detractores, muchos que disuaden y amenazan como pueden aterrorizando y abatiendo: todo esto es agua de contradicción. Así pienso que sucede hoy aquí, pues creo que hay muchos a quienes sus amigos pretendían arrastrar al circo y a no sé qué frivolidades de la festividad de hoy; pero quizá los primeros condujeron a la iglesia a los segundos. Pues bien, ya los hayan atraído ellos, o no hayan podido ser arrastrados al circo por ellos, lo cierto es que fueron probados en el agua de la contradicción. No te avergüences de predicar lo que conoces y de defender entre los maldicientes lo que creíste. Pues si hubieres sido oído en lo escondido de la tempestad, con el corazón se cree en orden a justicia. Si hubieres sido probado en el agua de la contradicción, con la boca se confiesa para salud. ¿Cuánta es el agua de la contradicción? Ya casi se ha secado por completo. La percibieron nuestros antepasados, pues cuando las naciones se oponían a la palabra de Dios, cuando cruelmente hacían frente al misterio de Cristo, se turbaba el agua. La Escritura demuestra claramente en el Apocalipsis que las aguas son los pueblos, ya

11. *Exaudivi te in abscondito tempestatis:* non in tempestate maris, sed in tempestate cordis. *Exaudivi te in abscondito tempestatis; probavi te in aqua contradictionis.* Revera, fratres, revera, qui exauditus est in abscondito tempestatis, debet probari in aqua contradictionis. Cum enim crediderit, cum baptizatus fuerit, cum viam Dei carpere coeperit, cum in gemellarium eliquari intenderit, et ab amurca publice currente se extraxerit, habebit multos exagitatores, multos insultatores, multos detractores, dehortatores, minantes etiam ubi possunt, deterrentes, deprimentes: haec tota aqua contradictionis est. Puto hodie esse hic sic; arbitror esse hic nonnullos quos amici sui volebant rapere ad circum, et ad nescio quas hodiernae festivitatis nugas; forte ipsi illos adduxerunt ad ecclesiam. Sed sive ipsi illos adduxerunt, si ve ab eis ad circum abduci non potuerunt, in aqua contradictionis probati sunt. Non ergo erubescas praedicare quod nosti, defendere et inter blasphemos quod credidisti: si enim exaudiris in abscondito tempestatis, corde creditur ad iustitiam; si probaris in aqua contradictionis, ore confessio fit ad salutem (Rom 10,10). Quanta est enim ipsa aqua, contradictionis? iam pene siccata est. Senserunt illam maiores nostri, quando verbo Dei, quando mysterio Christi acriter resistebant gentes; turbabatur aqua; aquas enim pro populis aliquando intelligendas evidenter Apocalypsis scriptura demonstrat, ubi aquae multae cum viderentur, et quaereretur quid essent, responsum est, *Populi sunt*

que allí, al contemplar muchas aguas y preguntar qué representaban, se respondió que *eran muchos pueblos*. Luego nuestros antepasados soportaron el agua de la contradicción *cuando bramaron las gentes y los pueblos meditaron cosas vanas, cuando se levantaron los reyes de la tierra y los príncipes se mancomunaron contra el Señor y contra su Cristo*. Cuando bramaron las gentes, el león rugiente salió al encuentro del varón fortísimo Sansón, que venía a tomar esposa extranjera, es decir, de Cristo que descendió a tomar la Iglesia de entre las gentes. ¿Y qué hizo? Tomó, retuvo, quebrantó y descuartizó al león; se convirtió en sus manos como un cabrito. ¿En qué se transformó el pueblo rugiente, sino en pecador debilitado? Quebrantada la ferocidad, ya no ruge el poder regio, ya no brama el pueblo gentil saliendo al encuentro de Cristo. Es más, en el mismo reino de los gentiles encontramos leyes en favor de la Iglesia, como panal de miel en la boca del león. ¿Cómo he de temer ya el agua de contradicción, que casi se secó por completo? Ella apenas habla ya si la hez calla. Por mucho que los perversos extraños se ensañen, (nada sería). ¡Oh, si no les ayudasen nuestros malos! *Te oí en lo escondido de la tempestad; te probé en el agua de la contradicción*. Recordáis que se dijo de Cristo que nació para ser la ruina y el levantamiento de muchos y para señal de contradicción. Lo sabemos, lo vemos: se levantó el signo de la cruz y sirvió de contradicción. Se impugnó la gloria de la cruz, pero la inscripción que se colocó sobre la cruz no fue destruida. En el título del salmo 59 se dice: *No destruyas la inscripción del título*. Este fue el signo de contra-

(Apoc 17,15). Pertulerunt ergo illi aquam contradictionis, quando fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania; quando astiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum et adversus Christum eius (Ps 2,1.2). Quando fremuerunt gentes, tunc leo ille viro forti Samson venienti ad ducendam de alienigenis uxorem, Christo scilicet descendenti ad habendam Ecclesiam de Gentibus, fremens ibat in obviam. Sed quid egit? Accepit, tenuit, fregit, dissipavit leonem; factus est in manibus eius velut haedus caprarum. Quid enim fieret populus fremens, nisi languidus peccator? Occisa autem illa feritate, iam non sic fremit regia potestas, non sic fremit populus Gentium in obviam Christo: imo vero in ipso regno Gentium invenimus leges pro Ecclesia, tanquam favum in ore leonis (Iud 14,5-8). Quid ergo iam metuam aquam contradictionis, quae prope iam tota siccata est? Illa pene iam silet, si amurca non contradicat. Quantumlibet mali saeviant alieni, o si eos non adiuvent mali nostri! *Exaudivi te in abscondito tempestatis, probavi te in aqua contradictionis*. Recolitis quid de Christo dictum sit, sic natum eum esse in multorum ruinam, et multorum resurrectionem, et in signum cui contradicetur (Lc 2,34). Novimus, videmus: signum crucis erectum est, et contradictum est ei. Contradictum est gloriae crucis; sed titulus erat super crucem, qui non corrumpebatur. Est enim titulus in psalmo: *In tituli inscriptionem, ne corrumpas* (Ps 59,1). Signum erat cui contradi-

dicción, pues los judíos dijeron a Pilato: *No escribas rey de los judíos, sino que él dijo que era rey de los judíos.* La contradicción fue aniquilada, pues se les contestó: *Lo que escribí, escribí. Te oyó en lo escondido de la tempestad; te probó en el agua de la contradicción.*

12 [v.9.10]. Todo lo que hemos oído desde el comienzo del salmo hasta este versillo pertenece al aceite del lagar. Lo que falta del salmo sobremanera ha de afligirnos, y con todo empeño debemos evitarlo; pues todo ello hasta el fin se refiere a la hez del lagar. Quizá no se interpuso en vano el diasalmo o pausa. Pero también es útil oír esto, a fin de que quien ya se ve ser óleo, se alegre; y el que se vea en peligro, procure no convertirse en hez. Oye ambas cosas: Ama una y teme otra. *Oye, pueblo mío, y te hablaré, y te testificaré.* No habla ni testifica a pueblo extraño, a pueblo que no pertenece al lagar. *Juzgad,* dice, *entre mí y mi viña. Oye, pueblo mío, y te hablaré, y te declararé mi parecer.*

13. *Si me oyeres, ¡oh Israel!, no habrá en ti dios nuevo.* El dios nuevo es temporal; nuestro Dios no es nuevo, existe desde la eternidad y durará eternamente; pues aunque nuestro Cristo es hombre nuevo, sin embargo, es Dios sempiterno. ¿Qué hay antes del principio? Y sin duda en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios; y nuestro Cristo Verbo se hizo carne para habitar entre nosotros. No haya en alguno de vosotros un dios nuevo. Un dios nuevo es piedra o fantasma. Dios no es piedra. Yo soy dueño, dice, del oro y de la plata. Con razón quiso nombrar estas cosas preciosas el que dijo:

ceretur: dixerunt enim Iudaei, *Noli facere, Rex Iudaeorum; sed fac quod ipse dixerit regem se esse Iudaeorum.* Victa est contradictio; responsum est, *Quod scripsi, scripsi* (Io 19,19-22). *Exaudivi te in abscondito tempestatis, probavi te in aqua contradictionis.*

12 [v.9.10]. Hoc totum ab initio Psalmi usque ad hunc versum, de oleo torcularis audivimus. Quod restat magis dolendum est et cavendum: ad amurcam enim torcularis pertinet usque ad finem; fortasse non frustra et interposito diapsalmate. Sed etiam hoc audire utile est, ut qui se iam in oleo videt, gaudeat; qui periclitatur ne in amurca currat, caveat. Utrumque audi: unum dilige, alterum time. *Audi, populus meus, et loquar, et testificabor tibi.* Non enim populo alieno, non enim populo non pertinenti ad torcular: *Iudicate,* inquit, *inter me et vineam meam* (Is 5,3). *Audi populus meus, et loquar, et testificabor tibi.*

13. *Israel, si me audieris, non erit in te deus recens.* Deus recens, est ad tempus factus: Deus autem noster non recens, sed ab aeternitate in aeternitatem. Et Christus noster recens forte homo, sed sempiternus Deus. Quid enim ante principium? Et utique in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum: et ipse Christus noster Verbum caro factum, ut habitaret in nobis (Io 1,1.14). Absit ergo ut sit in aliquo deus recens: deus recens, aut lapis, aut phantasma est. Non est, inquit, lapis: ego argenteum habeo et aureum. Merito ipsa pretiosa voluit nominare, qui dixit, *Idola Gentium argentum et aurum.*

Los ídolos de los gentiles son oro y plata. Son cosas grandes porque son oro y plata; son cosas preciosas, son hermosas, pero tienen ojos y no ven. Estos dioses son dioses nuevos. ¿Qué dios más reciente y nuevo que aquel que acaba de salir del taller del escultor? Es más, aunque se hallen ya cubiertos por viejas telas de araña, no siendo sempiternos, son nuevos. He dicho esto teniendo en cuenta a los paganos. Pero hay otros que, tomando vanamente el nombre de su Dios y Señor, se hicieron para sí a Cristo criatura, impar y desigual al que le engendró; le llaman Hijo de Dios, y niegan que es Hijo de Dios. Si es único Hijo, es lo que el Padre, y esto desde la eternidad. Tú no sé qué cosa formaste en tu corazón; colocaste en él un dios reciente y nuevo. Otros se crearon un dios que lucha contra no sé qué caterva de tinieblas; que teme ser invadido y procura no corromperse. En parte, dices, se halla depravado o corrompido para que pueda salvarse todo. Pero, según tú dices, no llegará a salvarse todo, porque en parte está corrompido. Esto lo dicen los maniqueos forjando en su corazón un dios nuevo. No es tal nuestro Dios; no es tal cosa tu porción, ¡oh Jacob!; el que hizo el cielo y la tierra es tu Dios, y no necesita bienes ni teme los males.

14. Muchos herejes a una con los paganos se construyeron infinidad de dioses, se forjaron dioses sin cuento, y los colocaron, lo que es mucho peor, si no en los templos, en su corazón, haciéndose ellos templos de falsos y ridículos simulacros. Es una gran obra quebrar interiormente estos ídolos y limpiar el lugar al Dios vivo y no nuevo. Todos éstos, percibiendo de muy diversos modos y forjándose dioses distintos, transformando por la

Magna sunt, quia aurea et argentea sunt; pretiosa sunt; lucida sunt: sed tamen oculos habent, et non vident (Ps 113,4.5). Recentes hi dii. Quid recentius deo ex officina? Licet illos iam vetustos aranearum casses contexerint; qui sempiterni non sunt, recentes sunt: hoc de Paganis. Nescio quis alius, in vanitatem accipiens nomen Domini Dei sui, fecit sibi Christum creaturam, Christum imparem et inaequalem generanti; Filium Dei dicens, et Filium Dei negans. Si enim Filius unicus est, hoc quod Pater est, et hoc est ex aeternitate: tu autem nescio quid aliud cogitasti in corde tuo; deum recentem posuisti. Fecit sibi alius deum pugnantem contra gentem tenebrarum, timentem ne invadatur, satagentem ne corrumpatur; ex parte tamen corruptum, ut posset esse totus salvus; sed non totus, quia ex parte corruptus. Manichaei ista dicunt; faciunt sibi et isti in corde recentem deum. Non est talis Deus noster, non est talis portio tua Iacob: sed qui fecit caelum et terram, ipse est Deus tuus; qui non eget bonis, qui non timet a malis.

14. Multi ergo haeretici cum Paganis alios et alios deos sibi ipsi fecerunt, alios et alios deos sibi finxerunt; et eos etiamsi non in templis, tamen quod est peius in suo corde posuerunt, et falsorum ridendorumque simulacrorum templa ipsi facti sunt. Magnum opus est, intus haec idola frangere; et locum Deo viventi, non recenti mundare. Omnes enim isti aliud atque aliud sentientes, alios atque alios deos sibi facientes, ipsamque

falsedad la misma fe, parece que disienten; pero ninguno de ellos se aparta del pensar terreno, y todos concuerdan en los mismos pensamientos carnales. La opinión es distinta; la vanidad es la misma. De ellos se dice en otro salmo: *Convienen en la vanidad.* Aunque por diversidad de pareceres no estén acordes, sin embargo, por la semejanza de la vanidad se mancomunan. Y sabéis que la vanidad se halla atrás, ocupa el último lugar; por eso aquel que olvidó lo de atrás, es decir, la vanidad, y se dirigió a lo de adelante, es decir, hacia la verdad, camina en persecución de la corona de la suprema vocación de Dios en Cristo Jesús. Luego éstos concuerdan en cosa nefanda, aunque aparezca que disienten entre sí. De aquí que Sansón ató las colas de las zorras. Las zorras representan a los insidiosos y principalmente a los herejes mendaces y fraudulentos, que engañan y se ocultan en antros cavernosos y que hieden con detestable y putrefacto olor. Contra este hedor, dice el Apóstol: *Nosotros somos el buen olor de Cristo en todo lugar.* Estas zorras se hallan representadas en el Cantar de los Cantares, allí en donde se escribe: *Cazadnos las pequeñas zorras que asuelan las viñas y se ocultan en cavernas tortuosas. Cazadnos:* dejadnos convictos. Cazas a aquel que convences de la falsedad. Al contradecir las zorras al Señor y decirle *¿con qué potestad haces estas cosas? Respondedme,* les dijo, *una cosa. El bautismo de Juan, ¿de dónde procede: del cielo, o de los hombres?* Suelen las zorras tener tales escondites, que entran por una parte y salen por otra; pero el cazador de zorras colocó la red en ambas salidas. Decidme, *¿procede del cielo, o de los hombres?* Perciben que se les ha tendido la red en ambas salidas

fidem falsitate variantes, videntur dissentire; sed omnes a terrenis cogitationibus non recedunt, in terrenis cogitationibus consentiunt sibi: opinio diversa est, vanitas una est. De illis in alio psalmo dicitur, *Ipsi de vanitate in unum* (Ps 61,10): quamvis opinionum varietate discordent, simili tamen vanitate colligantur. Et nostis quia vanitas retro est, posterior est: ideo ille quae retro oblitus, id est vanitatem oblitus, in ea quae ante sunt, id est in veritatem extentus, sequitur ad palmam supernae vocationis Dei in Christo Iesu (Phil 3,13.14). Ergo in peius sibi isti consentiunt, quamvis dissentire a se invicem videantur. Ideo Samson caudas vulpium colligavit (Iud 15,4). Vulpes insidiosos, maximeque haereticos significant; dolosos, fraudulentos, cavernosis anfractibus latentes et decipientes, odore etiam tetro putentes. Contra quem odorem dicit Apostolus: *Christi bonus odor sumus in omni loco* (2 Cor 2,15). Istae vulpes significantur in Canticis canticorum, ubi dicitur: *Capite nobis vulpes pusillas, exterminantes vineas, latentes in cavernis tortuosis* (Cant 2,15). *Capite nobis,* convincite nobis; capis enim eum quem de falsitate convincis. Contradicentibus denique vulpeculis Domino, et dicentibus, *In qua potestate ista facis? Respondete mihi et vos,* inquit, *unum sermonem: Baptismus Ioannis unde est? de caelo, an ex hominibus?* Vulpes autem solent habere tales foveas, ut ex una parte intrent, et ex alia parte exeant: ad utrumque foramen captor vulpium retia posuit. Dicite mihi, *de caelo est, an ex hominibus?*

para cazarlas, y discurren dentro de sí: *Si dijéramos que procede del cielo, nos contestará: Luego, ¿por qué no le creísteis?, pues él dio testimonio de Cristo. Si dijéremos que de la tierra, nos apedreará el pueblo, porque le tiene por profeta.* Comprendiendo que serían cazados por un lado y por otro, respondieron: *No lo sabemos.* Entonces el Señor les contesta: *Ni yo os digo con qué potestad hago esto.* Vosotros decís que ignoráis lo que sabéis, pues yo no os declaro lo que preguntáis; y como no os atrevisteis a salir por parte alguna, permanecisteis en vuestras tinieblas. Pongamos por obra, si podemos, la palabra de Dios que nos dice: *Cazadme las pequeñas zorras que asuelan las viñas.* Veamos si también nosotros podemos cazar a ciertas zorras; pongamos las redes a ambas salidas de la madriguera, para que, al querer escapar de ella las zorras, sean cazadas. Así, pues, interroguemos y digamos al maniqueo, que se forja un dios nuevo, y que coloca en su corazón lo que no existe: ¿La sustancia de Dios es corruptible o incorruptible? Elige lo que quieras, sal por donde te venga en gana; no escaparás. Si dices que es corruptible, serás apedreado, y no por el pueblo, sino por ti mismo. Si dices que Dios es incorruptible, ¿cómo lo incorruptible teme a la caterva de tinieblas? ¿Qué ha de hacer al incorruptible la raza de corrupción? ¿Qué resta, sino decir: No lo sabemos? Con todo, si esto se dice sin dolo, por verdadera ignorancia, no permanecerá en tinieblas. De zorra se convertirá en oveja; crea al invisible, al incorruptible único Dios, al no nuevo, al solo *(soli)* porque es solo; no al *soli* porque es sol, para que no parezcamos haber abierto otra caterva o escondite a la zorra que huye. Aunque cier-

Sentiunt illi eum ex utraque parte tetendisse unde caperet; et aiunt apud se: *Si dixerimus,* inquiunt, *De caelo; dicturus est nobis, Quare ergo non credidistis?* ille enim testimonium Christo perhibuit. *Si dixerimus, De terra; lapidat nos populus, quia ut prophetam eum habent.* Sentientes ergo hac atque hac esse unde caperentur, responderunt, *Nescimus.* Et Dominus: *Nec ego vobis dico in qua potestate ista facio* (Mt 21,23-27). Vos dicitis vos nescire quod scitis; ego vobis non dico quod quaeritis: quia ex nulla parte exire ausi estis, in vestris tenebris remansistis. Obtemperemus ergo et nos, si possumus, dicenti verbo Dei *Capite nobis vulpes pusillas, exterminantes vineas:* videamus si et nos quasdam vulpeculas capere possumus; proponamus ad foramen utrumque, ut unde vulpes exire voluerit, capiatur. Verbi gratia, manichaeo facienti sibi deum recentem, et in corde suo ponenti quod non est, dicamus et interrogemus eum: Substantia Dei corruptibilis est, an incorruptibilis? Elige quod vis, et exi qua vis, sed non effugies. Si dixeris, Corruptibilis; non a populo, sed a teipso lapidaberis: si autem dixeris incorruptibilem Deum; incorruptibilis quomodo timuit gentem tenebrarum? quid factura erat incorruptibili gens corruptionis? Quid restat nisi ut dicatur, *Nescimus?* Sed tamen si hoc non dolo, sed ignorantia dicitur, non remaneat in tenebris: ex vulpe fiat ovis, credat invisibili, incorruptibili soli Deo, non recenti; soli, ab eo quod est solus, non ab eo quod est sol, ne nos ipsi vulpi

tamente tampoco hemos de temer el nombre de sol; pues en nuestra Sagrada Escritura se dice: *Sol de justicia, y la sanidad bajo sus alas.* Se apetece la sombra protegiéndose del fuego de este sol; se huye del fuego de este sol amparándose debajo de las alas. La sanidad se halla bajo las alas. Este es el sol del que han de decir los impíos: *Erramos el camino de la verdad, y la luz de justicia no nos iluminó, y no nació el sol para nosotros.* Los adoradores del sol han de decir: no nació para nosotros el sol; pues, aunque adoren el sol que hizo nacer el Señor sobre los buenos y los malos, no nació para ellos el sol que ilumina únicamente a los buenos. Se forjan a su antojo dioses nuevos. ¿Qué cosa impide fabricar en el taller de un corazón engañado fantasmas a capricho? Como veis, todos éstos están de acuerdo en lo posterior, es decir, se hallan retenidos o sustentados por la misma vanidad. De aquí que nuestro Sansón, que significa *sol de ellos,* a saber, de aquellos a quienes ilumina, mas no de todos, conforme lo es el que nace para los buenos y los malos; sino sol de algunos; sol de justicia, ya que prefiguraba a Cristo, amarró, según comencé a decir, las colas de las zorras, y a ellas ató fuego; fuego para incendiar, pero la mies de los extranjeros. Por tanto, consintiendo éstos en las cosas posteriores, como atados por la cola, llevan detrás de sí el fuego devastador; pero no incendian nuestras mieses. Puesto que *el Señor conoce quiénes son los suyos; apártese de la iniquidad todo el que invoca el nombre del Señor. En una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; unos para honor y otros para contumelia. Si alguien se purificare de estas cosas, será vaso de*

fugienti aliam cavernam aperuisse videamur. Quanquam nec nomen solis formidabimus. Est enim in Scripturis nostris: *Sol iustitiae, et sanitas in pennis eius* (Mal 4,2). Ab aestu solis huius umbra appetitur: sub alas autem solis huius ab aestu fugitur; sanitas enim in pennis eius. Iste est sol de quo dicturi sunt impii: *Ergo erravimus a via veritatis, et iustitiae lumen non luxit nobis, et sol non est ortus nobis* (Sap 5,6). Dicturi sunt adoratores solis, *Sol non ortus est nobis;* quia cum adorent solem quem facit oriri super bonos et malos (Mt 5,45), non est eis ortus sol qui solos illuminat bonos. Faciunt sibi ergo deos recentes quique quales volunt: quid enim impedit officinam decepti cordis fabricare phantasma quale voluerit? Sed omnes hi in posterioribus consentiunt, id est, simili vanitate detinentur. Unde Samson noster, qui etiam interpretatur Sol ipsorum, eorum scilicet quibus lucet; non omnium, sicuti est oriens super bonos et malos, sed sol quorumdam, sol iustitiae (figuram enim habebat Christi), colligavit, ut dicere coeperam, caudas vulpium, et ibi ignem alligavit; ignem ad incendendum, sed messes alienigenarum. Proinde tales consentientes in posterioribus, tanquam caudis colligati, trahunt ignem corrumpentem; sed non incendunt nostrorum segetes. "Novit" enim "Dominus qui sunt eius; et recedat ab iniquitate omnis qui invocat nomen Domini. In magna autem domo non solum sunt vasa aurea et argentea, sed et lignea et fictilia: et alia quidem sunt in honorem, alia vero in contu-

honor, útil a su dueño, y apercibido para toda obra buena, y, por tanto, no teme ni las colas ni las teas de las zorras. Pero veamos lo que se dice de este pueblo: *Si me oyeres, no habrá en ti dios nuevo.* Me inquieta lo que dijo *en ti,* pues no dijo para ti, como si se le hubiera proporcionado externamente un simulacro, sino *en ti,* en tu corazón, en la fantasía de tu corazón, en la farsa de tu error llevarás contigo a tu dios nuevo, quedando tú viejo. Pero, *si me oyeres* a mí, que *soy el que soy, no habrá en ti dios nuevo ni adorarás a dios ajeno.* Si tú no piensas en un dios falso, no adorarás a un dios fabricado; *no habrá en ti dios nuevo.*

15 [v.11]. *Yo soy.* ¿Por qué quieres adorar lo que no existe? *Yo soy el Señor tu Dios,* porque yo soy el que soy. Y yo soy el que existe sobre toda criatura. Mas ¿qué te suministré temporalmente a ti? *Yo te saqué de la tierra de Egipto.* Esto no se dice únicamente a aquel pueblo; todos fuimos libertados de la tierra de Egipto, todos atravesamos el mar Rojo cuando nos perseguían nuestros enemigos, que perecieron en el agua. No seamos ingratos a nuestro Dios; no nos olvidemos del Dios permanente y fabriquemos en nosotros un dios nuevo. *Yo te saqué de la tierra de Egipto.* Habla Dios. *Ensancha tu boca y yo la llenaré.* Tú soportas tribulaciones en tu interior por el dios nuevo establecido en tu corazón. Quiebra el vano simulacro, arroja de tu conciencia el ídolo falso, *ensancha tu boca* confesando y amando, *y yo la llenaré,* porque junto a mí está la fuente de vida.

meliam. Si quis autem mundaverit se ab huiusmodi, erit vas in honorem, utile Domino, ad omne opus bonum paratum" (2 Tim 2,19-21); et ideo nec caudas vulpium, nec faces vulpium pertimescet. Sed videamus de populo isto: *Si me audieris,* inquit, *non erit in te deus recens.* Movet me, quod dixi, *in te:* non enim dixit, A te, quasi simulacrum forinsecus adhibitum; sed, *in te,* in corde tuo, in imagine phantasmatis tui, in deceptione erroris tui tecum portabis deum tuum recentem, remanens vetustus. *Si* ergo *me audieris; me,* inquit, quia ego sum qui sum (Ex 3,14); *non erit in te deus recens, nec adorabis deum alienum.* Si enim in te non sit, *non adorabis deum alienum:* Si tu non cogites deum falsum, non adorabis deum fabricatum; *non enim erit in te deus recens.*

15 [v.11]. *Ego enim sum.* Quid vis adorare quod non est? *Ego enim sum Dominus Deus tuus:* quia ego sum qui sum. Et ego quidem sum, inquit, qui sum super omnem creaturam: tibi tamen temporaliter quid praestiti? *Qui eduxi te de terra Aegypti.* Non illi tantum populo dicitur: omnes enim educti sumus de terra Aegypti, omnes per mare Rubrum transivimus, inimici nostri persequentes nos in aqua perierunt. Non simus ingrati Deo nostro; non obliviscamus Deum manentem, et fabricemus in nobis deum recentem. *Qui eduxi te de terra Aegypti:* loquitur Deus. *Dilata os tuum, et adimplebo illud.* Angustias pateris in te propter deum recentem constitutum in corde tuo; frange vanum simulacrum, deiice de conscientia tua fictum idolum: *dilata os tuum,* confitendo, amando; *et adimplebo illud,* quoniam apud me fons vitae (Ps 35,10).

16 [v.12]. Esto ciertamente lo dice el Señor, mas ¿qué sigue? *Y mi pueblo no oyó mi voz.* No hubiera hablado estas cosas a no ser a su pueblo; pues sabemos que cuanto dice la ley, lo dice a los que están dentro de la ley. *Y mi pueblo no oyó mi voz; e Israel no me atendió.* ¿Quién? ¿A quién? *Israel a mí.* ¡Oh alma ingrata! Por mí es alma, por mí ha sido llamada, por mí reintegrada a la esperanza, por mí purificada de pecados. *E Israel no me atendió.* Son bautizados y atraviesan el mar Rojo; pero murmuran, se oponen, se quejan, promueven sediciones, se muestran desagradecidos con aquel que los libró de los enemigos que los perseguían, que los condujo por lo seco del mar Rojo, los guió por el desierto dándoles de comer y de beber y protegiéndoles con la luz durante la noche y la sombra durante el día. *E Israel no me atendió.*

17 [v.13]. *Y los dejé libres conforme a las inclinaciones de su corazón.* He aquí el lagar; se horadó; por él corre la hez. *Y los dejé libres,* no conforme a la salud de mis preceptos, sino a las inclinaciones de su corazón. Los entregó a sí mismos. El Apóstol dice: *Dios los entregó a las codicias de sus corazones. Y los dejé libres conforme a las inclinaciones de su corazón; y andarán en sus propensiones.* ¿De qué procede el que tembléis? Si habéis sido licuados en las ocultas almazaras de Dios, y comenzasteis a amar sus almacenes, de aquí proviene el que os horroricéis. Pues unos defienden el circo, otros el anfiteatro, otros las barracas en las aldeas, otros el teatro, otros esto y aquello, en fin, otros sus dioses nuevos; *andarán en sus propensiones.*

16 [v.12]. Hoc quidem dicit Dominus; sed quid sequitur? *Et non obaudivit populus meus vocem meam.* Non enim loqueretur ista, nisi populo suo: scimus enim quia quaecumque Lex dicit, his qui in Lege sunt dicit (Rom 3,19). *Et non obaudivit populus meus vocem meam; et Israel non intendit mihi.* Quis? cui? *Israel mihi.* O ingrata anima! per me anima, a me vocata anima, a me in spem reducta, a me a peccatis abluta: *Et Israel non intendit mihi.* Baptizantur enim et transeunt per mare Rubrum; sed in via murmurant, contradicunt, conqueruntur, seditionibus conturbantur, ingrati ei qui liberavit a persequentibus hostibus, qui ducit per siccum, per eremum, cum cibo tamen et potu, cum lumine nocturno et umbraculo diurno: *Et Israel non intendit mihi.*

17 [v.13]. *Et dimisi eos secundum affectiones cordis eorum.* Ecce torcular: aperta sunt foramina, currit amurca. *Et dimisi eos,* non secundum salutem praeceptorum meorum; sed, *secundum affectiones cordis eorum:* donavi eos sibi. Dicit et Apostolus: *Tradidit illos Deus in concupiscentias cordis eorum* (ib. 1,24). *Dimisi eos secundum affectiones cordis eorum; ibunt in affectionibus suis.* Inde est quod horretis: si tamen eliquamini in gemellaria abscondita Domini, si tamen apothecas eius adamastis, inde est quod horretis. Alii defendunt circum, alii amphitheatrum, alii casas in vicis, alii theatra, alii illud, alii illud; alii postremo deos recentes suos: *Ibunt in affectionibus suis.*

18 [v.14.15]. *Si mi pueblo me hubiese oído; si Israel hubiera andado por mis caminos.* Quizá dice Israel: Veo que peco, es evidente; voy en pos de las afecciones de mi corazón; ¿pero yo qué hago? El diablo lo hace, los demonios lo hacen. ¿Quién es el diablo, quiénes son los demonios? Sin duda tus enemigos. *Si Israel hubiere andado en mis caminos, como nada hubiera yo humillado a todos sus enemigos.* Luego *si mi* pueblo me hubiese oído... Pero ¿por qué *mío* si no me oye? *Si mi pueblo me hubiera oído.* ¿Qué significa *mi pueblo? Israel.* ¿Qué significa *me hubiese oído? Si hubiera andado en mis caminos.* (Ahora) se queja y gime bajo los enemigos, pero Yo *como nada hubiera humillado a sus enemigos.*

19 [v.16]. Ahora, ¿por qué se quejan de los enemigos? Ellos se hicieron peores que los enemigos. ¿De qué modo? ¿Qué sigue? Os quejáis de los enemigos, pero vosotros, ¿qué sois? *Los enemigos de Dios le mintieron.* ¿Renuncias? Renuncio, dice, y, con todo, vuelve al vómito. ¿A qué cosas renuncias, sino a las obras malas, a los actos diabólicos, a los hechos condenados por Dios, al hurto, a la rapiña, al perjurio, al homicidio, al adulterio, a los sacrilegios, a las abominaciones sacrílegas y a las adivinaciones? Renuncias a todas estas cosas, pero, volviendo de nuevo a ellas, eres vencido, siendo para ti el fin peor que el principio, cumpliéndose el adagio que dice: *Es perro que volvió al propio vómito, y cerda que se lavó revolcándose en el cieno. Los enemigos del Señor le mintieron.* ¡Cuánta no es la paciencia del Señor! ¿Por qué no son abatidos, por qué no son despedazados, por qué no, abriéndose la tierra, los traga; por qué no son abra-

18 [v.14.15]. *Si plebs mea audisset me; Israel si in viis meis ambulasset.* Dicit enim fortasse iste Israel, Ecce pecco, manifestum est; eo post affectiones cordis mei: sed quid facio? Diabolus hoc facit, daemones hoc faciunt. Quid est diabolus? qui sunt daemones? Certe inimici tui. *Israel si in viis meis ambulasset; in nihilum omnes inimicos eorum humiliassem.* Ergo, *Si plebs mea audisset me:* quare enim *mea,* si non audit me? *Si plebs mea, audisset me.* Quid est, *plebs mea? Israel.* Quid est, *audisset me? Si in viis meis ambulasset.* Queritur, et gemit sub inimicis: *In nihilum inimicos eorum humiliassem, et super tribulentes eos misissem manum meam.*

19 [v.16]. Nunc vero quid queruntur de inimicis? Ipsi facti sunt peiores inimici. Quomodo enim? quid sequitur? De inimicis querimini; vos quid estis? *Inimici Domini mentiti sunt ei.* Renuntias? Renuntio: et redit ad quod renuntiat. Utique quibus rebus renuntias, nisi factis malis, factis diabolicis, factis a Deo damnandis; furtis, rapinis, periuriis, homicidiis, adulteriis, sacrilegiis, sacris abominandis, curiositatibus? His omnibus renuntias, et rursus his inflexus superaris. Facta sunt tibi posteriora deteriora prioribus: canis reversus ad vomitum suum, et sus lota in volutabris coeni (2 Pe 2,20.22). *Inimici Domini mentiti sunt ei.* Et quanta patientia Domini! Quare non prosternuntur? quare non trucidantur? quare non terra dehiscente sorbentur? quare non caelo flagrante

sados bajando fuego ardiente del cielo? Porque la paciencia del Señor es inmensa. ¿Entonces quedarán impunes? No hay tal cosa. No llega a tanto la condescendencia de la misericordia de Dios que se prometa de El la injusticia. ¿Ignoras que la paciencia de Dios te arrastra a penitencia? Pero tú, conforme a la dureza de tu corazón y al corazón impenitente, atesoras ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, el cual da a cada uno según sus obras. Y si ahora no lo da, lo dará entonces. Si ahora lo da, lo da temporalmente; pero al no convertido ni corregido se lo dará para siempre. Ve, pues, que no han de quedar impunes; atiende a lo que sigue: *Los enemigos de Dios le mintieron.* Dirás, ¿y qué los hizo? ¿No viven?, ¿no toman el aire?, ¿no toman el sol?, ¿no beben de las fuentes?, ¿no comen frutos de la tierra? *Y su tiempo será por los siglos.*

20. Nadie se lisonjee porque ya pertenece al lagar. Ciertamente le es un bien si es aceite en el lagar. Pero nadie se prometa la salvación estando cargado de hechos impíos, los cuales no poseerán el reino de Dios; ni se diga: porque estoy marcado con el signo de Cristo y sus sacramentos, no pereceré eternamente, pues, siendo purificado, me salvaré por el fuego. Pues, ¿qué dice el Apóstol de aquellos que tienen el fundamento? *Nadie puede poner otro fundamento fuera del puesto, el cual es Cristo.* ¿Pero cómo prosigue, dicen? *Vea cada uno lo que edificó sobre este fundamento. Uno edifica oro, plata, piedras preciosas; otro madera, heno, paja. La obra de cada uno se probará por el fuego; el día del Señor la declarará, porque se manifestará en el*

incenduntur? Quia magna patientia Domini. Et erunt impuniti? Absit. Non sibi tantum de Dei misericordia blandiantur, ut sibi eius iniustitiam polliceantur. Ignoras quia Dei patientia ad poenitentiam te adducit? Tu autem secundum duritiam cordis tui et cor impoenitens, thesaurizas tibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua (Rom 2,4-6). Et si modo non reddit, tunc reddet: si enim modo reddit, ad tempus reddit; non converso autem nec correcto, in aeternum reddet. Vide ergo quia non erunt impuniti; attende quod sequitur: *Inimici Domini mentiti sunt ei.* Dicturus es, Et quid eis fecit? Non vivunt? non auras carpunt? non lucem hauriunt? non fontes potant? non fructus terrae edunt? *Et erit tempus eorum in aeternum.*

20. Nemo sibi ergo blandiatur, quia quasi ad torcular pertinet: bonum est illi, si ad oleum in torculari pertineat. Non sibi polliceatur unusquisque habens facta nefaria, quae regnum Dei non possidebunt, et dicat sibi: Quoniam habeo signum Christi et Sacramenta Christi, non delebor in aeternum, et si purgor, per ignem salvus ero. Nam quid est quod ait Apostolus de his qui habent fundamentum? *Fundamentum aliud nemo potest ponere, praeter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* Quid est, inquiunt, quod sequitur? "Unusquisque autem super fundamentum videat quid superaedificat. Alius enim superaedificat aurum, argentum, lapides pretiosos; alius ligna, fenum, stipulam: uniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit; dies enim Domini declarabit, quia in igne

fuego. Si la obra de alguno que edificó permanece, recibirá su merecido. Esto sucederá porque edificó obras justas sobre el fundamento, a saber, *oro, plata, piedras preciosas.* Si edificó pecados, esto es, *madera, heno, paja, con todo, en atención al fundamento, se salvará, pero como a través del fuego.* Hermanos, no quiero ser demasiado arriesgado; prefiero no daros una perjudicial seguridad. No daré lo que no he recibido; me estremezco en la vacilación. Os daría seguridad si estuviese seguro. Yo temo el fuego eterno. En estas palabras: *Su tiempo será eterno,* sólo percibo el fuego eterno, del cual dice la Escritura en otro lugar: *Su fuego no se extinguirá, y su gusano no morirá.* Pero alguno dirá, esto lo dijo de los impíos, no de mí, que, aun cuando sea pecador, adúltero, defraudador, ladrón, perjuro, sin embargo, tengo el fundamento en Cristo, soy cristiano, estoy bautizado; yo soy purificado por el fuego y, debido al fundamento, no perezco. Dime otra vez, repíteme. ¿Qué eres? Dices que cristiano. Bien, prosigue. ¿Qué más? Ladrón, adúltero, y las demás cosas de las cuales dice el Apóstol: *Los que obran tales cosas no poseerán el reino de Dios.* ¿Luego esperas conseguir el reino de los cielos sin corregirte de tales hechos, sin hacer penitencia de tales crímenes perpetrados por ti? No pienso que lo consigas, *porque quienes cometen tales pecados no poseerán el reino de Dios.* ¿Ignoras que la paciencia de Dios te induce a penitencia? Tú prometiéndote no se qué cosa, atesoras conforme a la dureza de tu corazón obstinado la ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, el cual da a cada uno según sus obras. Atiende,

revelabitur. Si cuius opus permanserit quod superaedificavit, mercedem accipiet": hoc est, quia super fundamentum iusta opera aedificavit; *aurum, argentum, lapides pretiosos.* Si autem peccata; *lignum, fenum, stipulam:* tamen propter fundamentum *ipse salvus erit; sic tamen tanquam per ignem* (1 Cor 3,10-15). Fratres, nimis timidus esse volo: melius est enim non vobis dare securitatem malam. Non dabo quod non accipio, timens terreo: securos vos facerem, si securus fierem; ego ignem aeternum timeo. *Et erit tempus eorum in aeternum,* non accipio nisi ignem aeternum; de quo alio loco Scriptura dicit: *Ignis eorum non exstinguetur, et vermis eorum non morietur* (Is 66,24). Sed de impiis dixit, ait aliquis, non de me; qui quamvis peccator sim, quamvis adulter, quamvis fraudator, quamvis raptor, quamvis periurus; habeo tamen in fundamento Christum, christianus sum, baptizatus sum: ego per ignem purgor, et propter fundamentum non pereo. Dic mihi iterum, Quid es? Christianus, inquis. Interim transi. Quid aliud? Raptor, adulter, et caetera de quibus Apostolus dicit: *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt* (Gal 5,21). Certe ergo a talibus non correctus, de talibus commissis poenitentiam non agens, regnum caelorum speras? Non opinor; *quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Et ignoras quia patientia Dei ad poenitentiam te adducit? Tu nescio quid tibi pollicens, secundum duritiam tuam et cor impoenitens thesaurizas tibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum

pues, al juez que viene. Muy bien; demos gracias a Dios. No calla la sentencia última y definitiva; no echa fuera a los reos y tiende un velo. Quiso anunciar con antelación lo que determinó hacer. A saber: *Se congregarán ante él todas las gentes.* ¿Y qué hará con ellas? *Las separará. Y colocará a unos a la izquierda, y a otros a la derecha.* ¿Por ventura se reservará un lugar intermedio? ¿Qué ha de decir a los de la derecha? *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino.* ¿Qué a los de la izquierda? *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Si no temes ser arrojado al lugar, ve en compañía de quién. Si todas aquellas obras enumeradas por el Apóstol no poseerán el reino de los cielos, ¿qué digo?, no las obras, sino quienes las perpetraron, puesto que tales obras no irán al fuego, ya que no han de arder en aquel fuego las acciones de hurtar y de adulterar, por lo mismo, los hombres que obran tales cosas no poseerán el reino de Dios. Luego no estarán a la derecha con aquellos a quienes se dice: *Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino,* ya que *quienes ejecutan tales cosas no poseerán el reino de Dios.* Y si no han de estar a la derecha, no les queda más que estar a la izquierda. Y a éstos, ¿qué les ha de decir? *Id al fuego eterno,* porque *su tiempo es sempiterno.*

21. Explícanos, me dirán, cómo no perezcan, sino que se salven, aunque sea como a través del fuego, los que edifican sobre el fundamento madera, heno, paja. Oscura es la cuestión, pero en cuanto pueda lo diré brevemente. Hermanos, hay hombres que desprecian las cosas de este mundo, a éstos les desagrada todo lo que temporalmente se desliza; no tienen apego a las obras terre-

opera sua. Attende ergo ipsum iudicem venientem. Bene; Deo gratias: non tacuit sententiam definitivam, non misit foras reos et duxit velum. Ante voluit praenutiare quod disposuit facere. Nempe *congregabuntur ante eum omnes gentes.* Quid de illis faciet? *Separabit eos; et alios ponet ad dexteram, alios ad sinistram.* Numquid medius locus servatus est? Quid dextris dicturus est? *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum.* Quid sinistris? *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,32.33.34.41). Si non times mitti quo, vide cum quo. Si ergo opera illa omnia regnum Dei non possidebunt; imo non opera, sed qui talia agunt; nam opera talia in igne non erunt: non enim illo igne ardentes furaturi sunt et adulteraturi; sed *qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt:* non ergo erunt a dextris cum illis quibus dicetur, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum;* quia *qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt.* Si ergo a dextris non erunt, non restat nisi ut sint a sinistris: sinistris quid dicet? *Ite in ignem aeternum:* quia *erit tempus eorum in aeternum.*

21. Expone ergo, inquit, nobis, ligna, fenum, stipulam qui aedificant super fundamentum, quomodo non pereant, sed salvi fiant; sic tamen quasi per ignem. Obscura quidem illa quaestio, sed, ut possum, breviter dico. Fratres, sunt homines omnino contemptores saeculi huius, quibus non est gratum quidquid temporaliter fluit; non haerent dilectione aliqua

nas; son santos, castos, continentes, justos, quizá venden todos sus bienes y los distribuyen entre los pobres; o, poseyéndolos todos, obran como si nada poseyesen, y disfrutan de este mundo como si no disfrutasen. Hay otros que se adhieren un tanto por el afecto a las cosas que se les conceden, debido a la flaqueza; no roban la quinta ajena, pero aman de tal modo la suya que, si llegan a perderla, se conturban; no desean la mujer del prójimo, pero de tal suerte se unen a las suyas, cohabitan con ellas, que no guardan la norma prescrita en el contrato referente a la procreación de los hijos; no arrebatan lo ajeno, pero reclaman con urgencia lo suyo y entablan juicio al hermano; a éstos dice el Apóstol: *Mengua es de todo punto para vosotros que tengáis pleitos unos con otros.* Si existen, manda que se sustancien en la Iglesia y que no se lleven al foro; con todo, los llama el Apóstol delitos, ya que el cristiano contiende por las cosas terrenas más de lo que le conviene a aquel a quien se promete el reino de los cielos. De aquí que no eleva todo su corazón al cielo, sino que deja parte en la tierra. En una palabra, si se presenta la prueba del martirio, aquellos que tienen el cimiento en Cristo y edifican oro, plata y piedras preciosas, ¿qué dicen ante esta oportunidad? A mí me es más ventajoso morir y estar con Cristo, y por eso corren alegres, o a lo menos en poco o en nada se contristan por causa de la terrena fragilidad. Por el contrario, los amantes de sus propios intereses, de sus casas, se conturban gravemente, arden como madera, heno y paja. Estos construyeron ciertamente sobre el fundamento madera, heno y paja, de cosas permitidas, no prohibidas. Os digo, hermanos, ¿poseéis el fundamento? Adhe-

terrenis operibus, sancti, casti, continentes, iusti, fortassis et omnia sua vendentes et pauperibus distribuentes, aut possidentes tanquam non possidentes, et utentes hoc mundo tanquam non utentes (1 Cor 7,30.31). Sunt autem alii qui rebus infirmitati concessis inhaerent aliquantum dilectione. Non rapit villam alienam; sed sic amat suam, ut si perdiderit, conturbetur. Non appetit uxorem alienam; sed sic inhaeret suae, sic miscetur suae, ut modum non ibi teneat praescriptum tabulis, liberorum procreandorum causa. Non tollit aliena; sed repetit sua, et habet cum fratre suo iudicium: talibus enim dicitur, *Iam quidem omnino delictum est in vobis, quia iudicia habetis vobiscum* (ib. 6,7). Verum ipsa iudicia in Ecclesia iubet agi, non ad forum trahi; tamen delicta esse dicit: contendit enim christianus pro rebus terrenis amplius quam decet eum cui promissum est regnum caelorum; non totum cor sursum levat, sed aliquam partem eius trahit in terra. Denique si veniat tentatio ducendi martyrii, illi qui habent in fundamento Christum, et aedificant aurum, argentum, lapides pretiosos, quid dicunt ex hac opportunitate? Bonum est mihi dissolvi, et esse cum Christo (Phil 1,23): alacres currunt, aut nihil aut modice de terrena fragilitate contristantur. Illi autem amantes res proprias, domos proprias, graviter conturbantur; fenum, et stipula, et ligna ardent. Habent ergo ligna, fenum, stipulam super fundamentum; sed rerum concessarum, non illicitarum. Dico enim, fratres: possides funda-

ríos al cielo, pisotead la tierra. Si te muestras tal, sólo edificas oro, plata y piedras preciosas. Por el contrario, cuando dices amo esta heredad, temo perderla, y ante el daño inminente te contristas, si ciertamente no la antepones a Cristo, puesto que de tal modo la amas que, si se te dijese ¿la prefieres a Cristo?, aunque la pierdas entristeciéndote, no obstante, te unes con más firmeza a Cristo, a quien estableciste por fundamento, entonces te salvarás como a través del fuego. Ve otro modo de poseer: por ejemplo, no puedes retener una cosa si no es dando un falso testimonio; esto no es constituir a Cristo por fundamento, pues la Verdad dijo: *La boca que miente mata el alma.* Luego si amas tu heredad y por ella no cometes rapiña, ni por ella profieres falso testimonio, ni por ella perpetras un homicidio, ni por ella juras en falso; ni por ella niegas a Cristo; atendiendo a que no ejecutas estas cosas por ella, tienes a Cristo como fundamento. Pero, con todo, como la amas y te contristas si la pierdes, colocaste sobre el fundamento no oro, ni plata, ni piedras preciosas, sino madera, heno y paja. Te salvarás cuando comenzare a arder lo que edificaste, pero como a través del fuego. Sin embargo, nadie que edifique sobre este fundamento adulterios, blasfemias, sacrilegios, idolatrías y perjurios, piense que ha de salvarse a través del fuego, como si estas cosas fuesen madera, heno y paja. Mas quien edifica amor terreno sobre el fundamento del reino de los cielos, es decir, sobre Cristo, al arder el amor de las cosas temporales, él se salvará debido al consistente fundamento.

mentum; haere caelo, calca terram. Si talis es, non aedificas nisi aurum, argentum, et lapides pretiosos. Cum autem dixeris, Amo possessionem istam, timeo ne pereat; et imminet damnum, et tu contristaris: non quidem praeponis eam Christo; nam sic amas possessionem istam, ut si dicatur tibi, Ipsam vis, an Christum? etsi tristis eam perdis, plus tamen amplecteris Christum, quem posuisti in fundamento: salvus eris tanquam per ignem. Audi aliud: non potes tenere possessionem istam, nisi dixeris falsum testimonium. Et hoc non facere, Christum in fundamento ponere est: Veritas enim dixit, *Os quod mentitur, occidit animam* (Sap 1,11). Ergo si possessionem tuam diligis, non tamen propter illam facis rapinam, non propter illam dicis falsum testimonium, non propter illam facis homicidium, non propter illam falsum iuras, non propter illam Christum negas; eo quod non propter illam facis haec, Christum habes in fundamento. Sed tamen quia diligis illam, et contristaris si perdas illam; super fundamentum posuisti, non aurum, aut argentum, aut lapides pretiosos, sed ligna, fenum, stipulam. Salvus ergo eris, cum ardere coeperit quod aedificasti; sic tamen quasi per ignem. Nemo enim super fundamentum hoc aedificans adulteria, blasphemias, sacrilegia, idololatrías, periuria, putet se salvum futurum per ignem, quasi ista sint ligna, fenum, stipula: sed qui aedificat amorem terrenorum super fundamentum regni caelorum, id est, super Christum; ardebit amor rerum temporalium, et ipse salvus erit per idoneum fundamentum.

22 [v.17]. *Los enemigos de Dios le mintieron* diciendo, vamos a la viña y no fueron; *su tiempo* será, no temporal, sino *eterno.* ¿Quiénes son éstos?, *y les dio a comer de la grosura del trigo.* Conocéis la grosura del trigo con la que son alimentados muchos enemigos que le mintieron. *Y les dio a comer de la grosura del trigo:* les proporcionó sus sacramentos. Alimentó con la grosura del trigo a Judas cuando le dio el bocado; pero él, enemigo del Señor, le mintió, y su tiempo será sempiterno. *Y les dio a comer de la grosura del trigo; y los sació con miel de la piedra.* ¡Oh ingratos! *Los alimentó con la grosura del trigo y los saturó con la miel de la piedra.* En el desierto hizo brotar agua, no miel. La miel es la sabiduría, la cual tiene la primacía de la dulzura entre todos los alimentos del corazón. ¡Cuántos enemigos del Señor que le mintieron son alimentados por él, no sólo con la grosura del trigo, sino también con la miel de la piedra, con la sabiduría de Cristo! ¡Cuántos se deleitan con su palabra y con el conocimiento de sus sacramentos, cuántos se deleitan por la solución de sus parábolas, y cuántos claman! Mas no procede esta miel de cualquier hombre, sino de la piedra: y la piedra era Cristo. ¡Cuántos saciados con esta miel exclaman y dicen: Es suavísima; nada hay mejor; nada puede comprenderse o afirmarse que sea más dulce; y, sin embargo, los enemigos del Señor le mintieron. No quiero detenerme por más tiempo en cosas tan tristes. Aunque este salmo termina de este modo tan terrible, con todo, os ruego, hermanos, que, vueltos a Dios, de este fin pasemos al principio: *Regocijaos en Dios nuestro ayudador.*

22 [v.17]. *Inimici Domini mentiti sunt ei,* dicendo, Eo ad vineam, et non eundo (Mt 21,30): *et erit tempus eorum,* non ad tempus, sed *in aeternum.* Et qui sunt isti? *Et cibavit illos ex adipe frumenti.* Nostis adipem frumenti, unde cibantur multi inimici qui mentiti sunt ei. *Et cibavit illos ex adipe frumenti;* miscuit eos Sacramentis suis. Et Iudam, quando dedit buccellam (Io 13,26), ex adipe frumenti cibavit: et inimicus Domini mentitus est ei, et erit tempus eius in aeternum. *Et cibavit illos ex adipe frumenti; et de petra melle saturavit eos.* O ingratos! *Cibavit ex adipe frumenti, et de petra melle saturavit eos.* In eremo de petra aquam produxit (Ex 17,6), non mel. Mel sapientia est, primatum dulcoris tenens in escis cordis. Quam multi ergo inimici Domini mentientes Domino cibantur, non solum ex adipe frumenti, sed etiam de petra melle, de sapientia Christi! quam multi delectantur verbo eius et cognitione sacramentorum eius, solutione parabolarum eius, quam multi delectantur, quam multi clamant! Et non est hoc mel de quolibet homine, sed de petra: petra autem erat Christus (1 Cor 10,4). Quam multi ergo satiantur de melle isto, clamant, dicunt, Suave est; dicunt, Nihil melius, nihil dulcius vel intelligi vel dici potuit! et tamen inimici Domini mentiti sunt ei. Nolo amplius immorari in rebus dolendis; quanquam terribiliter Psalmus ad hoc finitus sit, tamen a fine eius, obsecro vos, recurramus ad caput: *Exsultate Deo adiutori nostro,* conversi ad Deum.

23. *Después de estas palabras añade:* Por bastante tiempo los divinos espectáculos mantuvieron en suspenso vuestras mentes en nombre de Cristo, no sólo para anhelar algunos de ellos, sino también para huir de otros. Estos son los espectáculos provechosos, saludables, que edifican y no destruyen. ¡Qué digo! Que destruyen y edifican: que destruyen los dioses nuevos, y edifican la fe en el verdadero y eterno Dios. Os invito para el día de mañana. Mañana tendrán ellos, según he oído, el "maremagnum" en el teatro, nosotros tengamos el puerto en Cristo. Pero como pasado mañana, es decir, el miércoles, no podemos reunirnos junto al altar de San Cipriano porque es la festividad de los santos mártires, nos reuniremos mañana junto al altar de dicho santo.

SALMO 81

[INCREPACIÓN CONTRA LOS JUECES INJUSTOS]

1 [v.1]. Salmo *para Asaf.* El título asignado a este salmo, o indica, como otros que llevan la misma inscripción, el nombre del varón por quien fue escrito, o declara la significación del mismo nombre, de tal modo que su conocimiento tiene por fin la sinagoga: lo cual significa la palabra Asaf; y sobre todo porque esto es lo que recomienda el primer versillo del salmo. Pues comienza así: *Dios se colocó en la sinagoga de los dioses.* No pensemos que se trata de los dioses de los gentiles, es decir, de los ídolos, o de alguna criatura celeste o terrestre fuera de los hombres; ya que, poco después de este versillo, el mismo salmo

Et post verbum:

23. Non parum vestras mentes in nomine Christi divina spectacula tenuerunt, et suspenderunt vos, non solum ad appetenda quaedam, sed ad quaedam etiam fugienda. Ista sunt spectacula utilia, salubria, aedificantia, non destruentia: imo et destruentia, et aedificantia; destruentia recentes deos, aedificantia fidem in verum et aeternum Deum. Etiam in crastinum diem invitamus Charitatem vestram. Cras illi habent, ut audivimus, mare in theatro: nos habeamus portum in Christo. Sed quoniam perendino die, id est, quarta sabbati, non possumus ad mensam Cypriani convenire, quia festivitas est sanctorum Martyrum; crastino ad ipsam mensam conveniamus.

PSALMUS 81

1 [v.1]. Psalmus *ipsi Asaph.* Psalmo huic titulum, sicut aliis qui similiter praenotantur, vel nomen eius hominis indidit, a quo scriptus est, vel eiusdem nominis interpretatio; ut ad Synagogam, quod est Asaph, eius intelligentia referatur: praesertim quia hoc et primus eius versus assignat. Sic enim incipit: *Deus stetit in synagoga deorum.* Quos utique deos absit ut intelligamus deos Gentium, sive idola, sive aliquam praeter homines caelestem terrestremve creaturam: cum paulo post hunc versum

declara a qué dioses se refiere y en qué congregación se halla Dios, cuando dice: *Yo dije, sois dioses, y todos hijos del Altísimo. Sin embargo, vosotros, como hombres, moriréis, y caeréis como uno de los príncipes.* Luego Dios se colocó en medio de la sinagoga o congregación de aquellos hijos del Altísimo, de los que el mismo Altísimo dice por Isaías: *Creé y engrandecí a los hijos, pero ellos me despreciaron.* Tomamos por sinagoga el pueblo de Israel, porque así suele llamarse propiamente, aunque también se llame Iglesia. Los apóstoles nunca llamaron a nuestro pueblo o congregación sinagoga, sino siempre Iglesia; ya fuere por distinguirla, ya porque haya alguna diferencia entre la palabra *congregación,* de donde tomó el nombre la sinagoga; y *convocación,* de donde le tomó la Iglesia. Congregar suele aplicarse a las bestias, y, por tanto, señala con más propiedad la palabra congregar a lo que más conviene, esto es, a los rebaños; y convocar se aplica más bien a los que están dotados de mente o razón, es decir, a los hombres. De aquí que en otro salmo se canta en persona de Asaf: *Como jumento me hice junto a ti, y yo siempre estoy contigo.* Esto se decía ciertamente cuando, aunque apareciese como entregado a un solo Dios, trataba de obtener de El, como cosa grande y suma, bienes temporales carnales y terrenos. No obstante, vemos muchas veces que son llamados hijos, no por la gracia que pertenece al Nuevo Testamento, sino por la que pertenece al Viejo; puesto que por esta gracia eligió a Abrahán, de cuya carne formó el gran pueblo, y por ella amó también a Jacob, no habiendo aún nacido, y odió a Esaú; por la misma sacó al pueblo de entre los egipcios y le introdujo, ha-

idem iste psalmus asserat, et quos deos intelligi velit, in quorum synagoga stetit Deus, apertius exprimat, ubi ait: *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes; vos autem sicut homines moriemini, et sicut unus de principibus cadetis.* In horum ergo synagoga filiorum Altissimi, de quibus idem Altissimus per Isaiam dicit, *Filios genui et exaltavi; ipsi autem me spreverunt* (Is 1,2), stetit Deus. *In synagoga* populum Israel accipimus; quia et ipsorum proprie Synagoga dici solet, quamvis et Ecclesia dicta sit. Nostram vero Apostoli nunquam synagogam dixerunt, sed semper Ecclesiam; sive discernendi causa, sive quod inter congregationem unde Synagoga, et convocationem unde Ecclesia nomen accepit, distet aliquid; quod scilicet congregari et pecora solent, atque ipsa proprie, quorum et greges proprie dicimus; convocari autem magis est utentium ratione, sicut sunt homines. Unde ex persona ipsius Asaph in alio psalmo canitur, *Quasi pecus factus sum apud te, et ego semper tecum* (Ps 72,23): quando utique, quamvis uni vero Deo mancipatus videretur, pro magnis tamen ac summis bonis ab illo carnalia, terrena, temporalia requirebat. Invenimus eos saepe etiam filios appellatos; non ea gratia quae ad Novum Testamentum pertinet, sed illa quae ad Vetus: quia et ipsa gratia est qua elegit Abraham, et ex eius carne tam magnum populum propagavit; qua nondum natos, Iacob dilexit, Esau autem odio habuit (Mal 1,2.3); qua liberavit ex Aegypto, qua in terram promissionis, eiectis Gentibus, in-

biendo arrojado a los gentiles, en la tierra prometida. Si ella no fuese gracia, no se diría poco después en el mismo Evangelio, de nosotros, a quienes se dio la potestad de hacernos hijos de Dios para conseguir el reino, no terreno, sino el de los cielos, que habíamos recibido la gracia en lugar de otra gracia, es decir, las promesas del Nuevo Testamento por las del Viejo. Quedó dilucidado, según pienso, en qué sinagoga de dioses se colocó Dios.

2. A continuación ha de investigarse si debemos entender que se colocó el Padre, o el Hijo, o el Espíritu Santo, o la misma Trinidad *en la misma sinagoga de los dioses para juzgar en medio de ellos;* porque cada persona de por sí es Dios, y la misma Trinidad es un solo Dios. No es cuestión fácil de dilucidar, porque no puede negarse que Dios se halla presente en todas las cosas creadas por la presencia, no corporal, sino espiritual, conforme conviene a su sustancia, de modo admirable y apenas inteligible a pocos, y al cual se dice: *Si subo al cielo, allí estás tú; si bajo al infierno, estás presente.* Por lo cual, con razón, se demuestra que Dios se halla invisiblemente en la congregación de los hombres, pues llena el cielo y la tierra, según lo anuncia de El el profeta Jeremías; y no sólo se demuestra, sino que, conforme a los alcances de la mente humana, se llega a conocer de algún modo que se halla en las cosas que creó *si, a su vez, el hombre se encuentra junto a él y le oye, y se alegra con gran gozo por la voz eterna del esposo.* Sin embargo, en cuanto creo, este salmo se apresta a declarar algo que se hizo de cierto tiempo acá para que se hallase Dios en medio de la sinagoga de los dioses; porque aquella permanencia por la cual llena el cielo y la tierra, ni pro-

troduxit. Nisi enim et ipsa esset gratia, non utique de nobis, quibus non ad terrenum, sed ad regnum caelorum capessendum data est potestas filios Dei fieri, in eodem mox Evangelio diceretur quod accepimus gratiam pro gratia (Io 1,12.16); id est, pro Testamenti Veteris promissionibus, Testamenti Novi promissiones. Liquet igitur, quantum existimo, in qua deorum synagoga steterit Deus.

2. Deinceps requirendum est utrum Patrem, an Filium, an Spiritum sanctum, an ipsam Trinitatem accipere debeamus stetisse *in synagoga deorum; in medio autem deos discernere:* quia et singulus quisque Deus, et ipsa Trinitas unus Deus. Non quidem facile est hoc eliquare; quia et non corporalem, sed spiritualem Dei praesentiam, quae congruit eius substantiae, negari non potest adesse conditis rebus, mirabili videlicet et vix paucis intelligibili modo, cui dicitur: *Si ascendero in caelum, tu ibi es; si descendero in infernum, ades* (Ps 138,8). Unde merito perhibetur stare Deus in congregatione hominum invisibiliter, sicut caelum et terram ipse implet, quod per prophetam de se ipse praedicat (Ier 23,24): nec tantum perhibetur, sed pro captu mentis humanae utcumque cognoscitur stare in eis quae creavit, si et homo stet et audiat eum, et gaudio gaudeat propter eius intimam vocem (Io 3,29). Verumtamen, quantum arbitror, psalmus iste insinuare aliquid molitur, quod ex quodam tempore factum est, ut staret Deus in synagoga deorum. Nam illa statio qua caelum et

piamente pertenece a la sinagoga, ni cambia con el tiempo. En consecuencia, Dios se colocó en la sinagoga de los dioses; pero aquel que dijo de sí mismo: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* Además se dice el motivo: *Para juzgar en medio de los dioses.* Reconozco, pues, que Dios se halló en medio de la sinagoga de los dioses; *de aquellos cuyos padres son los mismos de quienes desciende según la carne Cristo.* Para que estuviese Dios en medio de la sinagoga de los dioses, procedió de ellos según la carne. Pero ¿qué es este Dios? No es cuales son aquellos en cuya sinagoga se halló, sino como declara el Apóstol en donde escribió: *Que es el Dios sobre todas las cosas, digno de ser bendecido por los siglos.* Reconozco que se halló allí; reconozco que se halló en medio el Dios esposo, de quien dice cierto amigo de él: *En medio de vosotros se halla aquel a quien no conocéis;* puesto que de ellos se dice poco después en este salmo: *No supieron, ni entendieron; andan en tinieblas.* Esto lo atestigua también el mismo Apóstol al decir: *Porque la ceguedad avino en parte a Israel, hasta que la plenitud de las gentes hubiere entrado.* Hallándose en medio de ellos, le veían, pero no le veían como Dios, conforme quería que le viesen, según dice él: *El que me ve, ve a mi Padre.* El separa a los dioses, no en virtud de sus méritos, sino por su gracia, pues de la misma hornada o masa *hace a unos vasos para honor, y a otros para contumelia.* ¿Quién es el que te separa? ¿Qué tienes que no hayas recibido, y, si lo recibiste, por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

terram implet, nec ad Synagogam proprie pertinet, nec tempore variatur. *Deus* itaque *stetit in synagoga deorum,* nimirum ille qui de se dixit: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel* (Mt 15,24). Dicitur et causa: *In medio autem deos discernere.* Agnosco igitur Deum stetisse in synagoga deorum, *quorum patres, et ex quibus Christus secundum carnem:* ut enim staret Deus in synagoga deorum, ad hoc ex ipsis secundum carnem. Sed quid Deus? Neque enim quales illi, in quorum deorum synagoga stetit; sed, sicut illic Apostolus sequitur, *qui est super omnia Deus benedictus in saecula* (Rom 9,5). Agnosco, inquam, stetisse; agnosco et in medio Deum sponsum, de quo amicus eius quidam dicit: *In medio vestrum stat, quem vos nescitis* (Io 1,26). Quippe de quibus paulo post in hoc psalmo dicitur, *Nescierunt, neque intellexerunt, in tenebris ambulant:* testificatur et Apostolus, *Quoniam caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret* (Rom 11,25). Stantem quippe in medio sui videbant eum; sed non eum videbant Deum, qualem se volebat videri, dicens: *Qui me vidit, vidit et Patrem* (Io 14,9). Discernit autem deos, non eorum meritis, sed gratia sua; ex eadem conspersione faciens alia vasa in honorem, alia in contumeliam (Rom 9,21). Quis enim te discernit? Quid enim habes, quod non accepisti, si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis? (1 Cor 4,7).

3 [v.2.3]. Oye la voz del Señor que separa; oye la voz del Señor, llama de fuego que divide: *¿Hasta cuándo juzgáis injustamente y os dejáis llevar del rostro de los pecadores?* Habla como habló en otro lugar cuando dijo: *¿Hasta cuándo seréis pesados de corazón?* ¿Por ventura hasta la venida de aquel que es la luz del corazón? Dio la ley; os opusisteis obstinadamente a ella. Envió profetas; los llenasteis de improperios, los matasteis, o tolerasteis a los que perpetraban estas cosas. Pero como no es digno hablar a los que mataron a los siervos de Dios enviados a ellos; vosotros, que callasteis cuando se ejecutaban estas cosas, es decir, que quisisteis imitar, como si fueseis inocentes, a los que callaron entonces, *¿hasta cuándo juzgáis inicuamente y os dejáis llevar del rostro de los pecadores?* ¿Por ventura también ahora, al venir el heredero, ha de ser matado? ¿Acaso no quiso estar por vosotros sin padre, como si fuese huérfano? ¿Acaso no tuvo hambre y sed por vosotros, como necesitado? ¿Acaso no os exhortó diciendo: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón?* ¿Acaso no se hizo pobre siendo rico, para enriqueceros con su pobreza? *Juzgad al huérfano y al necesitado; justificad al humilde y al pobre.* Creed al justo, anunciad al justo, a este que por vosotros es humilde y pobre, no a aquellos que de suyo son ricos y soberbios.

4 [v.4]. Le envidiarán y no le perdonarán en modo alguno, diciendo: *Este es el heredero, venid, matémosle, y quedémonos con su hacienda. Sacad al pobre y librad de las manos del pecador al necesitado.* Se dijeron estas cosas para que se supiese que en el pueblo en el que nació y murió Cristo no fueron inmunes de tan

3 [v.2.3]. Audi et vocem Dei discernentis, audi et vocem Domini dividentis flammam ignis (Ps 28,7): *Usquequo iudicatis iniquitatem, et facies peccantium sumitis?* Sicut alibi: *Usquequo graves corde?* (Ps 4,3). Numquid et usque ad adventum eius qui lumen est cordis? Dedi legem; duriter restitistis: misi Prophetas; iniuriis affecistis, aut interfecistis, aut haec agentibus connivistis. Sed ut illis nec loqui dignum sit, qui occiderunt servos Dei praemissos ad se; vos qui cum haec fierent tacuistis, id est, vos qui eos qui tunc tacuerunt, velut innocentes imitari voluistis, *Usquequo iudicatis iniquitatem, et facies peccantium sumitis?* Numquid etiam nunc et ipse haeres veniens occidendus est? Nonne ipse propter vos sine patre esse voluit tanquam pupillus? nonne propter vos esurivit et sitivit ut egenus? nonne ad vos clamavit, *Discite a me quia mitis sum et humilis corde?* (Mt 11,29). Nonne pauper factus est, cum dives esset, ut ipsius paupertate ditaremini? (2 Cor 8,9). *Iudicate* ergo *pupillo et egeno; humilem et pauperem iustificate.* Non illos propter se superbos et divites, sed istum propter vos humilem et pauperem, iustum credite, iustum praedicate.

4 [v.4]. Sed invidebunt ei, nec omnino parcent, dicentes, *Hic est haeres, venite, occidamus eum, et nostra erit haereditas* (Mt 21,38). *Auferte* ergo *inopem, et pauperem de manu peccatoris eruite.* Haec dicta sunt, ut sciretur in eo populo in quo natus et occisus est Christus, nec illos

enorme crimen aquellos que, siendo tantos, pues según dice el Evangelio fueron temidos por los judíos, y por lo mismo éstos no se atrevieron a echar mano a Cristo, después toleraron y permitieron que fuese matado por los malvados y envidiosos príncipes de los judíos. Por tanto, si hubiesen querido, siempre hubieran sido temidos, de suerte que jamás hubiera prevalecido la perfidia de los criminales contra El. De éstos también se dice en otro lugar que fueron *perros mudos que no supieron ladrar.* Asimismo se dijo de ellos: *Ved cómo perece el justo y nadie se preocupa.* Pereció por lo que toca a ellos, en cuanto que quisieron perderle; pues, ¿cómo pudo perecer muriendo aquel que de esta manera más bien recuperaba lo que se había perdido? En fin, si justamente son acusados y con razón censurados los que permitieron se cometiese tan inmenso crimen disimulando, ¿cómo han de ser censurados, qué digo han de ser censurados, con qué severidad han de ser condenados los que lo perpetraron con toda deliberación y malicia?

5 [v.5]. Rectísimamente conviene a todos lo que sigue: *Ignoraron y no entendieron; andan en tinieblas.* Puesto que, si ellos le hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al rey de la gloria; si ellos le hubieran conocido, jamás hubieran consentido en pedir la crucifixión de Cristo y la libertad de Barrabás. Pero como *avino en parte a los judíos la anteriormente recordada ceguedad, hasta que entrase la plenitud de las gentes,* por esta ceguedad del pueblo, habiendo sido crucificado Cristo, *se conmoverán todos los cimientos de la tierra.* De este modo se conmovieron y se conmoverán hasta que entre la plenitud predestinada

fuisse immunes a tanto scelere, qui cum essent tantae multitudinis, ut eos sicut Evangelium loquitur, timerent Iudaei, et propterea in Christum manum mittere non auderent (Lc 22,2), postea conniverunt, eumque interimi a malignis et invidis Iudaeorum principibus permiserunt; qui si voluissent, timerentur semper, ut nunquam in illum sceleratorum praevalerent manus. De his quippe et alibi dicitur: *Canes muti nescierunt latrare* (Is 56,10). De his etiam illud: *Ecce quomodo iustus periit, et nemo considerat* (ib. 57,1). Periit, quantum in ipsis est, qui eum perdere voluerunt: nam quomodo ille posset perire moriendo, qui eo modo potius quod erat perditum requirebat? Porro, si isti iuste increpantur, meritoque arguuntur, qui tantum scelus fieri dissimulando siverunt; quomodo increpandi, aut ne increpandi quidem, sed qua severitate damnandi sunt qui hoc consilio malitiaque fecerunt?

5 [v.5]. Verumtamen omnibus, quod sequitur, rectissime congruit: *Nescierunt, et non intellexerunt, in tenebris ambulant.* Quia et illi, si cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8); et illi, si cognovissent, nunquam Barabbam liberandum, et Christum crucifigendum petere consensissent. Sed quoniam supra memorata *caecitas ex parte Israel facta est, donec plenitudo Gentium intraret;* per hanc utique illius populi caecitatem crucifixo Christo, *movebuntur omnia fundamenta terrae.* Sic mota sunt, et movebuntur, donec intret quae praedestinata est

de los gentiles; porque *en la misma muerte del Señor se conmovió la tierra y se quebraron los peñascos.* Si entendemos por fundamentos de la tierra los que son felices por la abundancia de los bienes temporales, con razón se dijo que serían conmovidos: o admirando el ser amada y apreciada en extremo la humildad, la pobreza y la muerte de Cristo, las cuales aparecen, según ellos, como inmensa miseria; o despreciando ellos mismos la felicidad vana de este mundo, amando, siguiendo y practicando aquella gran miseria de Cristo. De este modo se conmovieron todos los fundamentos de la tierra: admirándose unos, y cambiándose otros. Con razón denominamos cimientos *del cielo* a los santos y fieles, en los cuales se edifica el reino de los cielos; pues a éstos llama la Escritura piedras vivas. El primero y principal cimiento de éstos es el mismo Cristo, nacido de la Virgen, del cual dice el Apóstol: *Nadie puede poner otro fundamento fuera del puesto, el cual es Cristo;* y el segundo, los mismos apóstoles y los profetas, por cuya autoridad se elige el lugar celeste, a fin de que, siguiendo a esta autoridad, seamos edificados junto a ellos. Por esto dice el Apóstol a los efesios: *Ya no sois peregrinos ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y domésticos de la casa de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús, en el cual toda fábrica bien aglutinada crece en templo santo en el Señor.* Por tanto, congruentemente se entienden por fundamentos *de la tierra* los hombres que envidian la terrena felicidad por considerarla poderosa y prepotente, por cuya autoridad son arrastrados al deseo de los bienes de esta clase, y, al conseguirlos, son edifi-

Gentium plenitudo. Nam et in ipsa morte Domini terra mota est, et petrae scissae sunt (Mt 27,51). Et si intelligamus fundamenta terrae, terrenorum bonorum copia felices: recte praedictum est quod moverentur, vel admirando sic amari, sic coli humilitatem, paupertatem, mortem, velut magnam secundum ipsos miseriam Christi; vel ipsi quoque, huius mundi vana felicitate contempta, illam diligendo atque sectando. Ita moventur omnia fundamenta terrae, cum partim mirantur, partim etiam commutantur. Sicut enim non absurde dicimus fundamenta caeli, quibus regnum caelorum superaedificatur in sanctis et fidelibus, quos dicit Scriptura lapides vivos (1 Pe 2,5): quorum fundamentum est primitus ipse Christus ex virgine; de quo dicit Apostolus, *Fundamentum aliud nemo potest ponere praeterquam quod positum est, quod est Christus Iesus* (1 Cor 3,11): deinde ipsi Apostoli et Prophetae, quorum auctoritate locus caelestis eligitur, ut eam sectando coaedificemur; unde dicit ad Ephesios, "Iam non estis peregrini et inquilini; sed estis cives sanctorum et domestici Dei, superaedificati supra fundamentum Apostolorum et Prophetarum, ipso summo angulari lapide existente Christo Iesu, in quo omnis aedificatio compacta crescit in templum sanctum in Domino" (Eph 2,19-22): ita non inconvenienter fundamenta terrae intelliguntur, quorum terrenam felicitatem praepollentem atque potentem homines invidendo, eorum auctoritate ad huiusmodi bona concupiscenda pertrahuntur, et adipiscendo coae-

cados éstos junto a ellos, como tierra sobre tierra; así como en aquel celeste edificio se edifica cielo sobre cielo, puesto que se dijo al pecador: *Tierra eres, y a la tierra irás;* y al justo: *Los cielos anuncian la gloria de Dios,* al *correr por la tierra el sonido de ellos, y por los confines de la tierra sus palabras.*

6 [v.6.7]. El reino de la terrena felicidad es la soberbia. Contra ella se presentó la humildad de Cristo, reprochando a los que quiere hacer por la humildad hijos del Altísimo, e increpando de esta manera: *Yo dije: sois dioses e hijos todos del Altísimo. Sin embargo, vosotros, como hombres, moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis.* Ya hubiere dicho a aquellos a quienes predestinó para la vida eterna: *Yo dije sois dioses e hijos todos del Altísimo;* y a los que no predestinó: *Vosotros, empero, como hombres, moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis,* distinguiendo así los dioses, o ya increpe a un tiempo a todos, distinguiendo a los corregidos y obedientes diciendo: *Yo dije, dioses sois y todos hijos del Altísimo,* es decir, a todos vosotros os prometí la felicidad celeste; sin embargo, vosotros, debido a la flaqueza de la carne, *como hombres moriréis,* y por ensoberbecimiento, *como cualquiera de los príncipes,* esto es, como el diablo, no seréis levantados, sino *que caeréis.* Esto viene a ser como si dijera: Siendo tan corta vuestra vida, que pronto como hombres moriréis, no os aprovecha para corregiros; sino que, como el diablo, para quien son muchos los días de este siglo, puesto que no muere en cuanto a la carne, os ensoberbecéis para caer. Debido a la diabólica soberbia aconteció que los ciegos y perversos príncipes de los judíos envidiasen la gloria de Cristo.

dificantur tanquam terra super terram, sicut in illo superno aedificio caelum super caelum; quia et peccatori dictum est, *Terra es, et in terram ibis* (Gen 3,19); et, *Caeli enarrant gloriam Dei,* cum *in omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum* (Ps 18,2.5).

6 [v.6.7]. Terrenae autem felicitatis regnum superbia est, contra quam venit humilitas Christi, exprobrans eis quos vult ex humilitate filios Altissimi facere, atque increpans: *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes. Vos autem sicut homines moriemini, et sicut unus ex principibus cadetis.* Sive ad illos dixerit, *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes,* ad eos utique qui praedestinati sunt in vitam aeternam; ad alios vero, *Vos autem sicut homines moriemini, et sicut unus ex principibus cadetis,* hoc modo etiam deos discernens: sive omnes simul increpat, ut obedientes correctosque discernat, *Ego,* inquit, *dixi, Dii estis et filii Altissimi omnes;* id est, omnibus vobis promisi caelestem felicitatem; *vos autem,* per infirmitatem carnis, *sicut homines moriemini, et,* per elationem animi, *sicut unus ex principibus,* id est diabolus, non extollemini, sed *cadetis.* Velut si diceret: Cum tam pauci sint dies vitae vestrae, ut cito sicut homines moriamini, non vobis prodest ad correctionem; sed tanquam diabolus, cuius dies in hoc saeculo multi sunt, quia carne non moritur, extollimini, ut cadatis. Per diabolicam quippe superbiam factum est, ut

Por este vicio aconteció y acontece que se desprecia la humildad de Cristo crucificado, llevada hasta la muerte por aquellos que aman la grandeza de este siglo.

7 [v.8]. Por tanto, a fin de curar este vicio se dice en persona del mismo profeta: *Levántate, ¡oh Dios!, juzga la tierra.* La tierra se pavoneó al crucificarte; levántate de entre los muertos y juzga la tierra. *Porque tú aniquilas en todas las naciones.* ¿Qué? La tierra. Es decir, a aquellos que tienen sentires terrenos; ya destruyendo en los creyentes la soberbia y el afecto de la terrena codicia; ya seperando a los incrédulos, tierra que ha de ser destruida y aniquilada. Así, mediante sus miembros, que tienen el trato en el cielo, juzga a la tierra y destruye en todas las naciones. No ha de pasarse por alto lo que algunos códices escriben: *Porque tú heredarás en todas las naciones.* Esto no se toma incongruentemente ni se opone en algo a que puedan entenderse ambas cosas. Pues su heredad se consigue por la caridad, la cual, perfeccionada misericordiosamente con sus preceptos y gracia, destruye la codicia terrena.

SALMO 82

[DEPRECACIÓN CONTRA LOS ENEMIGOS ALIADOS CONTRA ISRAEL]

1 [v.1]. El título de este salmo es: *Cántico de salmo para Asaf.* He dicho muchas veces que Asaf significa congregación o reunión. El hombre que se llamaba Asaf, simbolizando la con-

Christi gloriae perversi et caeci principes Iudaeorum invidissent: per hoc vitium factum est et fit, ut Christi usque ad mortem crucifixi humilitas vilescat eis qui huius saeculi diligunt excellentiam.

7 [v.8]. Proinde ut hoc vitium sanetur, ex ipsius prophetae persona dicitur: *Surge, Deus, iudica terram.* Tumuit enim terra, cum te crucifigeret, surge a mortuis, et iudica terram. *Quoniam tu disperdes in omnibus gentibus:* quid, nisi terram? hoc est, eos qui terrena sapiunt; sive ipsum affectum in credentibus terrenae cupiditatis et elationem absumens; sive non credentes, terram conterendam, perdendamque discernens. Sic per membra sua, quorum conversatio in caelis est, iudicat terram, et disperdit in omnibus gentibus. Nec praetereundum, quod nonnulli codices habent, *Quoniam tu haereditabis in omnibus gentibus:* quia et hoc non inconvenienter accipitur, neque ut simul utrumque sit quidquam repugnat. Fit ergo haereditas eius per charitatem, quam suis praeceptis et gratia misericorditer excolendo, terrenam disperdit cupiditatem.

PSALMUS 82

1 [v.1]. Psalmi huius titulus est, *Canticum Psalmi Asaph.* Iam saepe diximus quid interpretetur Asaph, id est, Congregatio. Homo ergo ille qui vocabatur Asaph, in figura congregationis populi Dei in multorum psal-

gregación del pueblo de Dios, aparece en el título de muchos salmos. Congregación, en griego, se dice sinagoga. Este fue como el nombre propio del pueblo judaico, puesto que se llamó sinagoga; así como el pueblo cristiano se llama comúnmente Iglesia, a pesar de ser también congregación.

2 [v.2]. El pueblo de Dios dice, pues, en este salmo: *¡Oh Dios!, ¿quién será semejante a ti?* Según creo, esto debe aplicarse más apropiadamente a Cristo, porque, hecho a semejanza de los hombres, se juzgó por quienes fue despreciado que debía ser comparado a los demás hombres. También fue contado entre los inicuos, pero esto al ser juzgado. Cuando venga como juez a juzgar, entonces se cumplirá lo que se dice aquí: *¡Oh Dios!, ¿quién será semejante a ti?* Si los salmos no acostumbrasen a hablar de Cristo, no se diría aquello que ningún fiel puede dudar que se le dijo: *Tu trono, ¡oh Dios!, por el siglo del siglo; cetro de rectitud es el cetro de tu reino, amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso te ungió, ¡oh Dios!, el Dios tuyo con el óleo del regocijo sobre tus compartícipes.* A éste, pues, se le dice ahora: *¡Oh Dios!, ¿quién será semejante a ti?* Quisiste ser semejante en el desprecio a muchos, hasta semejante a los ladrones que fueron crucificados contigo. Pero cuando vengas en majestad: *¿Quién será semejante a ti?* ¿Qué cosa extraordinaria se dice cuando se dice a Dios: *Quién será semejante a ti,* si no se le dice esto a El en cuanto que quiso ser semejante a los hombres *tomando la forma de hombre y hecho a semejanza de los hombres, y hallado en vestidura como hombre?* Por eso no se añade aquí, ¿quién es semejante a ti?, lo que sin duda con toda razón se diría si esto

morum titulis ponitur. Graece autem congregatio synagoga dicitur, quod velut proprium nomen Iudaeorum populus tenuit, ut Synagoga appellaretur; sicut populus Christianus usitatius vocatur Ecclesia, cum et ipse utique congregetur.

2 [v.2]. Populus itaque Dei in isto psalmo dicit: *Deus, quis similis erit tibi?* Quod ego arbitror accommodatius accipi in Christo, quia in similitudine hominum factus, putatus est ab eis a quibus contemptus est, caeteris hominibus comparandus: nam et inter iniquos deputatus est (Is 53,12); sed ad hoc ut iudicaretur. Cum autem veniet iudicaturus, tunc fiet quod hic dicitur, *Deus, quis similis erit tibi?* Si enim Psalmi non solerent loqui ad Dominum Christum, non diceretur etiam illud, quod ipsi dictum esse nullus potest dubitare fidelium: "Thronus tuus, Deus, in saeculum saeculi, virga directionis, virga regni tui: dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem; propterea unxit te, Deus, Deus tuus oleo exsultationis prae participibus tuis" (Ps 44,7.8). Huic ergo et nunc dicitur, *Deus, quis similis erit tibi?* Multis enim similis in humilitate esse voluisti, usque et latronibus qui tecum sunt crucifixi (Lc 23,33); sed in claritate cum venies, *quis similis erit tibi?* Quid enim magnum dicitur, cum Deo dicitur, *Quis similis erit tibi;* nisi illi dicatur, qui similis esse hominibus voluit, formam servi accipiens, in similitudine hominum factus, et habitu inventus ut homo? (Phil 2,7). Et ideo non ait, Quis similis est tibi? quod

se refiriese a la divinidad. Como esto se aplicó a la forma de siervo, entonces aparecerá la desemejanza de él con los demás hombres cuando se manifieste en gloria. Por tanto, prosigue: *No calles ni te contengas, ¡oh Dios!* Dice esto porque primeramente calló para ser juzgado cuando como cordero delante del esquilador estuvo en silencio, no abriendo su boca y reprimiendo así su poder. Para demostrar que lo había reprimido, vemos cómo, ante la voz por la que dijo *Yo soy,* retrocedieron y cayeron en tierra los que le buscaban para prenderle. ¿Cómo había de ser apresado y padecer si El no se hubiese contenido y reprimido y en cierto modo calmado? De tal suerte interpretaron algunos lo que aquí se consignó: *No te contengas, ¡oh Dios!,* que lo tradujeron por: *No te sosiegues, ¡oh Dios!* El mismo dice en otro lugar: *Callé; pero, ¿por ventura, siempre he de callar?* Al que aquí se le dice: *No calles,* en otro lugar se dice de él: *Dios vendrá patentemente; el Dios nuestro, y no callará.* Aquí se dice: *No calles.* Calló, pues, cuando vino encubierto a ser juzgado; sin embargo, no callará cuando venga manifiestamente a juzgar.

3 [v.3]. *He aquí que tus enemigos alborotaron, y los que te odiaron levantaron la cabeza.* Me parece que en esto se anuncian los últimos tiempos cuando estas voces, que ahora se reprimen por el miedo, han de prorrumpirse libre, pero irracionalmente, de suerte que más bien han de llamarse ruido o sonido que locución o discurso. No empezarán a odiar entonces, sino que entonces erguirán la cabeza los que te odiaron; no las cabezas, sino *la cabeza,* cuando a tanto grado han de llegar, que, teniendo por cabeza a quien se ensalza sobre todo lo que se

utique recte diceretur, si hoc ad divinitatem referretur. Qui vero ad formam servi relatum est, tunc eius a caeteris hominibus dissimilitudo apparebit, quando apparebit in gloria. Ideo sequitur, *Ne taceas, neque compescaris, Deus:* quia primo tacuit, ut iudicaretur; quando sicut agnus coram tondente se fuit sine voce, sic non aperuit os suum (Is 52,7), et suam compescuit potestatem. Quam ut se compescere ostenderet, ad illam eius vocem qua dixit, *Ego sum,* hi qui eum apprehendendum quaerebant, redierunt retro, et ceciderunt (Io 18,5.6). Quando ergo teneretur atque pateretur, nisi se ipse cohiberet atque compesceret, et quodam modo mitigaret? Nam et sic quidam interpretati sunt quod hic positum est, *Neque compescaris Deus,* ut dicerent, *Neque mitescas Deus.* Ipse alibi dicit, *Tacui; numquid semper tacebo?* (Is 42,14). Cui dicitur hic, *ne taceas;* de illo alibi dicitur, *Deus manifestus veniet, Deus noster, et non silebit* (Ps 49,3). Dicitur hic, *Ne taceas:* tacuit enim, ut iudicaretur, quando venit occultus; non autem tacebit ut iudicet, quando veniet manifestus.

3 [v.3]. *Quoniam ecce inimici tui sonuerunt; et qui oderunt te extulerunt caput.* Novissimos dies significare mihi videtur, quando haec quae nunc metu comprimuntur, in liberam vocem eruptura sunt, sed plane irrationabilem, ut sonitus magis quam locutio vel sermo dicendus sit. Non itaque tunc odisse incipient, sed qui oderunt te, tunc levabunt caput. Nec capita, sed *caput;* quando eo perventuri sunt, ut etiam illud

llama Dios o recibe adoración, se cumplirá en él de un modo especial *el que se ensalza será humillado,* y cuando, asimismo, aquel a quien se dice: *¡Oh Dios!, no calles ni te apacigües,* le matará con el aliento de su boca y le anulará con la manifestación de su advenimiento.

4 [v.4]. *Conspiraron contra tu pueblo,* o, como escriben otros códices, *maquinaron astutos proyectos y deliberaron contra tus santos.* Esto se dijo por burla. Pues, ¿cuándo prevalecieron dañando a la plebe o pueblo de Dios, o a sus santos, los cuales supieron decir: *Si Dios está con nosotros, ¿quién se nos opondrá?*

5 [v.5]. *Dijeron, venid, y los destruyamos como nación.* Se dijo en singular en lugar de en plural, como se dice, ¿de quién es este animal?, aun cuando se pregunte sobre el rebaño, y, con todo, se entiende por animales. En fin, otros códices escriben *de gentibus,* en lo cual más bien se atuvieron los traductores al sentido que a las palabras. *Venid los destruyamos como nación.* Este es el ruido con que más bien alborotaron que hablaron, puesto que vanamente gritaron en el vacío. *Y nadie recuerde en adelante el nombre de Israel.* Esto lo consignaron otros códices más claramente diciendo: *Y no haya más memoria del nombre de Israel.* En latín, *memoretur nominis* es una locución inusitada, pues más bien suele decirse *memoretur nomen;* con todo, encierra el mismo sentido; pero quien dijo *memoretur nominis* tradujo la locución griega. Por *Israel* sin duda debe entenderse aquí la estirpe de Abrahán, a la cual dice el

caput habeant quod extollitur super omne quod dicitur Deus et quod colitur: ut in illo maxime impleatur, *qui se exsaltat, humiliabitur* (Lc 14,11); et cum eum ille cui dicitur, *Ne taceas, neque mitescas Deus,* interficiet spiritu oris sui, et evacuabit illuminatione praesentiae suae (2 Thes 2,4.8).

4 [v.4]. *Super populum tuum malignaverunt consilium;* vel, sicut alii codices habent, *astute cogitaverunt consilium, et cogitaverunt adversus sanctos tuos.* Irridenter ista dicuntur: quando enim valerent nocere populo vel plebi Dei, vel sanctis eius qui noverunt dicere, *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* (Rom 8,31).

5 [v.5]. *Dixerunt, Venite, et disperdamus eos de gente.* Singularem numerum posuit pro plurali; sicut dicitur, Cuius est hoc pecus, etiamsi de grege interrogetur, et intelliguntur pecora: denique alii codices, *de gentibus,* habent; ubi magis interpretes intellectum quam verbum secuti sunt. *Venite, et disperdamus eos de gente.* Ipse est ille sonus quo sonuerunt magis quam locuti sunt, quoniam inaniter inania strepuerunt. *Et non memoretur nominis Israel ultra.* Hoc alii planius dixerunt, *Et non sit memoria nominis Israel adhuc.* Quia *memoretur nominis,* in latina lingua inusitata locutio est; potius enim dici solet, memoretur nomen: sed eadem ipsa sententia est: nam qui dixit, *momeretur nominis,* graecam transtulit locutionem. *Israel* autem hic debet intelligi utique semen Abra-

Apóstol: *Sois prosapia de Abrahán, herederos según la promesa.* No el Israel según la carne, del cual dice el mismo Apóstol: *Ved a Israel según la carne.*

6 [v.6]. *Porque deliberaron unánimemente, y juntos establecieron contra ti un pacto o testamento,* como si pudieran ser más fuertes (que Tú). En la Santa Escritura no se denomina únicamente testamento el documento que sólo tiene valor después de la muerte del testador, sino todo pacto, convenio o contrato. Así Labán y Jacob estipularon un testamento, el cual tenía también valor entre vivos. En la Santa Escritura se encuentran innumerables pactos semejantes.

7 [v.7.8]. A continuación empieza a enumerar los enemigos de Cristo bajo ciertos nombres gentiles; y el significado de los nombres suficientemente da a conocer qué quiere se entienda. Congruentemente se hallan simbolizados en tales nombres los enemigos de la verdad. El nombre de *idumeos* significa sanguinarios o terrenos. El de *ismaelitas,* los que se obedecen a sí mismos, no a Dios. El de *Moab,* el que procede del padre. Esto de ningún modo se entiende más apto en mal sentido; teniendo en cuenta la misma historia, puesto que el padre Lot lo engendró de la unión ilícita que con él tuvo su hija, de cuyo hecho tomó este nombre. En buen sentido sería buen padre, pero, si alguno usa de la ley legítimamente, no ilícita e incestuosamente. El nombre de *agarenos* significa prosélitos, es decir, advenedizos. Bajo este nombre están simbolizados los enemigos del pueblo de Dios, no aquellos que se hacen ciudadanos, sino quienes con ánimo espúreo y adventicio perseveran como ciudadanos, los cuales se ma-

hae, cui dicit Apostolus, *Ergo Abrahae semen estis, secundum promissionem haeredes* (Gal 3,29): non Israel secundum carnem, de quo dicit, *Videte Israel secundum carnem* (1 Cor 10,18).

6 [v.6]. *Quoniam cogitaverunt unanimiter, simul adversus te testamentum disposuerunt:* quasi possent esse fortiores. Testamentum sane in Scripturis non illud solum dicitur, quod non valet nisi testatoribus mortuis; sed omne pactum et placitum testamentum vocabant. Nam Laban et Iacob testamentum fecerunt (Gen 31,44), quod utique etiam inter vivos valeret: et innumerabilia talia in divinis leguntur eloquiis.

7 [v.7.8]. Deinde incipit inimicos Christi commemorare sub quibusdam vocabulis Gentium: quorum vocabulorum interpretatio satis indicat quid velit intelligi. Talibus enim nominibus convenientissime figurantur veritatis inimici. Idumaei quippe interpretantur, vel Sanguinei, vel Terreni: Ismaelitae, Obedientes sibi; utique non Deo: sed sibi. Moab, Ex patre: quod in malo non intelligitur melius, nisi cum ipsa historia cogitatur, quod pater Lot filiae suae illicite se utenti permixtus eum genuit; quia ex ipsa re tale nomen accepit (Gen 19, 36 et 37). Bonus autem pater, sed sicut Lex, si quis ea legitime utatur (1 Tim 1,8), non inceste et illicite. Agareni, Proselyti, id est, advenae: quo nomine significantur inter inimicos populi Dei, non illi qui cives fiunt; sed qui in animo alieno atque adventitio perseverant, et nocendi occasione inventa

nifiestan en la ocasión propicia de dañar. El nombre de *Gebal* significa valle vano, es decir, falsamente humilde. El de *Amón,* pueblo turbulento, o pueblo apesadumbrado. El de *Amalec,* pueblo que lame; de aquí que se dijo en otro salmo: *Y sus enemigos lamerán la tierra.* El nombre de *alienigenas,* según el vocablo latino, significa extranjeros, y, por lo mismo, enemigos; en hebreo, sin embargo, se llaman filisteos, que se traduce por los que *caen* debido a la bebida, como aquellos a quienes embriagó la lujuria del siglo. El nombre de *Tiro,* en la lengua hebrea, se dice *Sor,* el cual se traduce por angustia o tribulación, y conforme a esto ha de tomarse sobre estos enemigos del pueblo de Dios lo que dice el Apóstol: *El Señor dará tribulación y angustia a toda alma de hombre que obra el mal.* Todos éstos se enumeran de este modo en este salmo: *Las tiendas de los idumeos, y los ismaelitas, Moab y los agarenos, Gebal y Amón y Amalec, y los extranjeros (los filisteos) con los habitantes de Tiro.*

8 [v.9]. Indicando la causa de por qué son enemigos del pueblo de Dios, añade y dice: *Puesto que Assur vino con ellos.* Assur suele estar simbolizado figuradamente por el diablo, que obra en los hijos de la incredulidad como en instrumentos suyos para combatir al pueblo de Dios. *Se asociaron para ayudar a los hijos de Lot,* porque todos los enemigos, obrando en ellos su príncipe el diablo, se confederaron para prestar su ayuda a los hijos de Lot: que se traduce por el que se aparta o desvía. Los ángeles prevaricadores muy bien simbolizan a los hijos de la digresión, ya que, apartándose de la verdad, se convirtieron en satélites del diablo. Estos son aquellos de los que dice el Apóstol: *No es*

se ostendunt. Gebal, Vallis vana, id est, fallaciter humilis: Amon, Populus turbidus, vel Populus moeroris: Amalech, Populus lingens; unde alibi dictum est, *Et inimici eius terram lingent* (Ps 71,9). Alienigenae, quamvis et ipso nomine latino se indicent alienos, et ob hoc consequenter inimicos, tamen in hebraeo dicuntur Philistiim; quod interpretatur Cadentes potione, velut quos fecit ebrios luxuria saecularis. Tyrus lingua hebraea dicitur Sor; quod sive Angustia sive Tribulatio interpretetur, secundum illud accipiendum est in his inimicis populi Dei, quod ait Apostolus: *Tribulatio et angustia in omnem animam hominis operantis malum* (Rom 2,9). Omnes ergo hi sic enumerantur in hoc psalmo: *Tabernacula Idumaeorum et Ismaelitae, Moab et Agareni, Gebal et Amon et Amalech, et alienigenae cum habitantibus Tyrum.*

8 [v.9]. Et tanquam indicans causam quare sint inimici populo Dei, adiungit et dicit: *Etenim Assur venit cum illis.* Assur autem pro ipso diabolo figurate intelligi solet, qui operatur in filiis diffidentiae (Eph 2,2), tanquam in vasis suis, ut oppugnent populum Dei. *Facti sunt,* inquit, *in adiutorium filiis Lot:* quia omnes inimici, operante in se principe suo diabolo, *facti sunt in adiutorium filiis Lot,* qui interpretatur Declinans. Angeli autem apostatici bene intelliguntur tanquam filii declinationis; a veritate quippe declinando, in satellitium diaboli discesserunt. Hi sunt de

vuestra lucha contra la carne y la sangre, sino contra los príncipes, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos que andan por los aires. De aquí que los hombres incrédulos, en quienes obran los demonios para combatir al pueblo de Dios, ayudan a estos invisibles enemigos.

9 [v.10-13]. Veamos ya qué impreca el espíritu profético, más bien prediciendo que maldiciendo: *Haz con ellos lo que con Madián y con Sísara, lo que con Jabín en el torrente de Cisón. Perecieron en Endor y fueron hechos como estiércol de la tierra.* El pueblo de Israel, que entonces era el pueblo de Dios, venció y sometió a todos éstos, conforme lo atestigua la historia; lo mismo que a los que a continuación conmemora diciendo: *Trata a sus caudillos como a Oreb y a Zeb, y a Zebec y a Sálmana.* El significado de estos nombres es el siguiente: *Madián* significa el que aparta el juicio; *Sísara,* exclusión del gozo; y *Jabín,* sabio. Pero en estos enemigos del pueblo de Dios ha de entenderse por sabio aquel del cual dice el Apóstol: *¿En dónde está el sabio? ¿En dónde el letrado? ¿En dónde el perseguidor de este siglo? Oreb* significa sequedad; *Zeb,* lobo; *Zebec,* víctima, pero del lobo, pues tiene sus víctimas propias. *Sálmana,* sombra de inquietud. Todos estos nombres convienen a los malos, a los cuales vence el pueblo de Dios con el bien. Por fin, *Cisón,* en cuyo torrente fueron vencidos, significa dureza de ellos. Y *Endor,* en donde perecieron, significa fuente de generación, pero carnal. Entregándose a ella, sin preocuparse de la generación que conduce a la vida eterna, "en donde ni los hombres ni las mujeres se casarán,

quibus dicit Apostolus: "Non est vobis colluctatio adversus carnem et sanguinem; sed adversus principes et potestates et rectores mundi tenebrarum harum, adversus spiritualia nequitiae in caelestibus" (ib. 6,12). Quapropter istos invisibiles inimicos adiuvant homines infideles, in quibus operantur ad oppugnandum populum Dei.

9 [v.10-13]. Iam nunc videamus quid imprecetur propheticus spiritus, magis praedicens quam maledicens. *Fac illis,* inquit, *sicut Madian et Sisarae, sicut Iabin in torrente Cison. Disperierunt in Endor, facti sunt ut stercus terrae.* Hos omnes secundum historiam populus Israel, qui tunc erat populus Dei, debellavit et vicit; sicut etiam illos quos deinceps commemorat, dicens, *Pone principes eorum sicut Oreb, et Zeb, et Zebee, et Salmana* (Iud 4,7,8). Interpretationes autem eorum nominum istae sunt: Madian interpretatur Declinans iudicium; Sisara, Gaudii exclusio; Iabin, Sapiens. Sed in his inimicis a populo Dei superatis, ille intelligendus est sapiens, de quo Apostolus dicit: *Ubi sapiens? ubi scriba? ubi conquisitor huius saeculi?* (1 Cor 1,20). Oreb, Siccitas: Zeb, Lupus; Zebee, Victima, sed lupi; habet enim et ipse victimas suas: Salmana, Umbra commotionis. Haec omnia congruunt malis, quos in bono vincit populus Dei. Porro autem Cison, in quo torrente victi sunt, interpretatur Duritia eorum. Endor, ubi perierunt, interpretatur Fons generationis, sed utique carnalis, cui dediti perierunt; non curantes regenerationem, quae perducit

dado que no morirán", perecieron. Con razón se dijo de éstos: *Se hicieron como estiércol de la tierra,* puesto que de ellos se transmitió únicamente la fecundidad terrena. Así como todos estos enemigos fueron vencidos por el pueblo de Dios expresando un simbolismo, así se implora que lo sean por la verdad estos otros enemigos.

10. *Todos los capitanes de aquellos que dijeron ocupemos en heredad el santuario de Dios.* Este es el ruido vano con el cual, según se dijo arriba, *alborotaron tus enemigos.* Por el santuario de Dios ha de entenderse el templo de Dios, del cual dijo el Apóstol: *El templo de Dios, que sois vosotros, es santo.* ¿Y qué otra cosa pretenden los enemigos si no es poseer el pueblo de Dios, es decir, tratar de subyugarle a fin de que consienta a sus deseos impíos?

11 [v.14]. ¿Qué sigue? *Dios mío, ponlos como rueda.* Congruentemente se toma esto significando que no son estables en sus pensamientos. Con todo, según creo, también puede entenderse rectamente, *ponlos como rueda,* en este otro sentido: que la rueda de las cosas que quedan atrás se engríe, pero se derriba la rueda de las que están adelante. Así se comportan todos los enemigos del pueblo de Dios. Esto no es un deseo, sino una profecía. También añadió: *Como paja delante de la faz del viento.* Dice faz por presencia. Pues, ¿qué faz tiene el viento, que no posee forma o contorno corporal, siendo como es movimiento; es decir, agitación del aire? Se escribe viento en lugar de tentación, por la que son arrastrados los corazones ligeros y vanos.

ad vitam, ubi non nubent, neque uxores ducent; non enim incipient mori (Lc 20,35.36). Merito ergo de his dictum est, *Facti sunt ut stercus terrae;* de quibus nihil propagatum est, nisi terrena fecunditas. Sicut ergo illi omnes in figura superati sunt a populo Dei; sic istos inimicos precatur in veritate superari.

10. *Omnes,* inquit, *principes eorum, qui dixerunt, Haereditate possideamus sanctuarium Dei.* Ipse est sonitus inanis, quo, ut supra dictum est, *inimici tui sonuerunt.* Sanctuarium autem Dei quid intelligendum est, nisi templum Dei, de quo Apostolus ait: *Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos?* (1 Cor 3,17). Nam quid aliud inimici, nisi populum Dei possidere, id est, subiugare moliuntur, ut cedat in eorum impias voluntates?

11 [v.14]. Sed quid sequitur? *Deus meus, pone illos ut rotam.* Convenienter quidem accipitur, ut non sint in eo quod cogitant stabiles; verumtamen etiam sic recte posse intelligi existimo, *Pone illos ut rotam,* quod rota ex his quae retro sunt extollitur, ex his quae ante sunt deiicitur: sic fiunt omnes inimici populi Dei. Non enim haec optatio, sed prophetatio est. Adiungit etiam: *Sicut stipulam ante faciem venti.* Faciem dicit praesentiam: nam quae facies est venti, cui nulla lineamenta sunt corporis; cum sit motus, id est, quasi fluctus aeris? Ponitur autem pro tentatione, qua levia et inania corda rapiuntur:

12 [v.15-16]. Como a la inconstancia o ligereza, por la que con facilidad se consiente en el mal, sigue el pesado tormento; por eso se dice a continuación: *Como fuego que abrasa la selva, como llama que reduce a pavesas los montes, así los perseguirás con tu tempestad y los conturbarás con tu ira.* Dijo selva, atendiendo a la esterilidad; y montes, al engreimiento. Tales son los enemigos del pueblo de Dios; vacíos de justicia y llenos de soberbia. Al decir fuego y llama, repitió lo mismo con distinto nombre; en lo cual quiso se entendiese a Dios que juzga y castiga. Lo que dice: *con tu tempestad,* lo explicó a seguida diciendo: *con tu ira.* Lo que consignó arriba: *los perseguirás,* es lo mismo que añadió después: *los conturbarás.* Sin duda debemos recordar que la ira de Dios se da sin afección turbulenta, ya que se llama ira de Dios el justo motivo de venganza. Esto es como si se dijese que la ley se aíra cuando sus ministros, movidos por ella, castigan.

13 [v.17-19]. *Cubre sus rostros de ignominia, y buscarán tu nombre, ¡oh Señor!* Por esto sin duda les profetiza un bien apetecible. No se les profetizaría tal cosa si no existiesen en aquella sociedad de los enemigos del pueblo de Dios tales hombres, a quienes se ofreciese esto antes del último juicio. Ahora existen estos mismos hombres a una con el mismo cuerpo de los enemigos, atendiendo a la envidia con la que intentan competir con el pueblo de Dios. Pues ahora, en donde pueden, alborotan y levantan la cabeza, pero en particular, o por partes, no universalmente, o en tropel, como sucederá al fin del mundo, al acercarse el último juicio. Sin embargo, es el mismo cuerpo, ya en estos que han de creer en él y han de pasar a ser otro cuerpo

12 [v.15.16]. Levitatem porro, qua facile consentitur ad mala, gravis sequitur cruciatus; unde deinceps dicitur: *Sicut ignis qui comburit silvam, sicut flamma comburens montes; ita persequeris illos in tempestate tua, et in ira tua conturbabis eos.* Silvam dixit propter sterilitatem, montes propter elationem: tales enim sunt inimici populi Dei; inanes iustitiae, pleni superbia. Ignem vero et flammam dicens, hoc idem alio nomine repetivit, quo intelligi voluit iudicantem atque punientem Deum. Quod autem ait, *in tempestate tua;* hoc idem consequenter exposuit dicens, *in ira tua:* et quod supra dixit, *persequeris eos;* hoc postea, *conturbabis eos.* Meminerimus sane iram Dei sine ulla affectione turbulenta intelligere: ira quippe eius dicitur, ratio iusta vindictae; tanquam si lex dicatur irasci, cum ministri eius secundum eam commoti vindicant.

13 [v.17-19]. *Imple,* inquit, *facies eorum ignominia, et quaerent nomen tuum, Domine.* Hoc sane illis bonum et optabile prophetatur: nec prophetaretur, nisi essent in ea societate inimicorum populi Dei etiam tales homines, quibus hoc ante ultimum iudicium praestaretur; quia et nunc idem ipsi sunt, et ipsum corpus est inimicorum secundum invidentiam qua aemulantur populum Dei. Et nunc, ubi possunt, et sonant et levant caput; sed particulatim, non universaliter, sicut in fine saeculi, novissimo imminente iudicio. Tamen ipsum corpus est et in his qui inde

(del que son), y a éstos saludablemente se les cubrirá su rostro de ignominia para que busquen el nombre del Señor; ya también en aquellos que perseverarán hasta el fin en la misma malicia, y que serán puestos como paja ante la faz del viento y que serán abrasados como selva y montes sin fruto. A éstos se dirige de nuevo, diciéndoles: *Se avergüencen y conturben por los siglos de los siglos.* Los que buscan el nombre del Señor no se conturbarán eternamente, sino que, recapacitando en la ignominia de sus pecados, se conturbarán, buscando el nombre del Señor, por lo cual no serán conturbados.

14. De nuevo se dirige a los que en la misma sociedad de los enemigos han de ser confundidos, para que no lo sean eternamente; y han de ser destruidos en cuanto a su maldad, para que, hechos buenos, se salven para siempre. Después de haber dicho de éstos: *Sean confundidos y perezcan,* al instante añade: *Y conozcan que tú, de quien el nombre es Señor, Tú sólo eres Altísimo en toda la tierra.* Llegando a esta confesión, de tal modo se confundirán, que agradarán; y de tal modo perecerán, que subsistirán. *Conozcan,* dice, *que tu nombre es Señor.* Dice esto como si no fuese el verdadero nombre ni les conviniese tal nombre a cualesquiera otros que se denominen señores; puesto que servilmente dominan y, por tanto, no son señores ni deben ser comparados al Señor. En este sentido se dijo: *Yo soy el que soy.* Dando a entender que no son o no existen las cosas que han sido hechas si se comparan a Aquel por quien lo fueron. Lo que se añadió: *Tú sólo eres Excelso en toda la tierra,* o conforme escriben otros códices: *sobre toda la tierra,* ha de entenderse que también lo es en todo el cielo y sobre todo el cielo; pero prefi-

credituri sunt, atque in corpus aliud transituri (horum enim facies salubriter impletur ignominia, ut quaerant nomen Domini); et in illis qui usque in finem in eadem malitia perseverant, qui ponuntur ut stipula ante faciem venti, et silvae montibusque infructuosis similes comburuntur. Ad quos denuo revertitur, dicens: *Erubescant, et conturbentur in saeculum saeculi.* Non enim in saeculum saeculi conturbantur qui quaerunt nomen Domini; sed respicientes ignominiam peccatorum suorum, ad hoc conturbantur, ut quaerant nomen Domini, per quod non conturbentur.

14. Rursusque ad hos redit, qui in eadem societate inimicorum ad hoc confundendi sunt, ne confundantur in aeternum; et ad hoc perdendi in quantum mali sunt, ut boni facti inveniantur in aeternum. De his enim cum dixisset, *Et confundantur, et pereant;* statim subiecit, *Et cognoscant quia nomen tibi Dominus; tu solus altissimus in omni terra:* ad hanc cognitionem venientes sic confundantur, ut placeant; sic pereant, ut permaneant. *Cognoscant,* inquit, *quia nomen tibi Dominus:* tanquam non vero nec suo nomine nuncupentur quicumque alii domini nominantur; quoniam serviliter dominantur, et vero Domino comparati nec domini sunt: sicut dictum est, *Ego sum qui sum* (Ex 3,14); tanquam non sint ea quae facta sunt, si comparentur ei a quo facta sunt. Quod vero adiunxit, *tu solus altissimus in omni terra,* vel, sicut alii codices habent, *super*

rió decir esto, por lo cual fuese abatida la soberbia. Pues deja de ensoberbecerse la tierra, es decir, el hombre a quien se le dice *eres tierra,* y también, *¿por qué se ensoberbece la tierra y la ceniza?,* cuando conoce que el Señor es Excelso sobre toda la tierra; es decir, que de nada valen las maquinaciones de cualquier hombre contra los que, según el designio de Dios, son llamados, y de los que se dice: *Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?*

SALMO 83

[ANHELO DE LA PRESENCIA DE DIOS EN EL TEMPLO]

1 [v.1]. Este salmo se titula *en favor de los lagares.* Y como advierte vuestra caridad conmigo, puesto que noto que estáis oyendo con sumo interés, no se habló para nada de la prensa, o del tamiz, o del pilón, o de los envases, o del edificio del lagar. Nada en absoluto hemos oído hablar en él de tales cosas. Luego de aquí se origina una gran cuestión: ¿Qué quiere decir el título que reza: *En favor de los lagares?* Ciertamente que, si después del título hubiera mencionado alguna de las cosas que conmemoré, se podría creer por los carnales, que sin duda quiso celebrar estos lagares materiales. Pero como se intituló *en favor de los lagares* y no se habló después en ningún versillo del salmo de estos lagares conocidísimos a la mirada humana, no se duda que son otros lagares los que el Espíritu de Dios quiso que aquí

omnem terram; utique et in omni caelo, vel super omne caelum: sed hoc dicere maluit, quo terrena superbia premeretur. Desinit enim superbire terra, id est homo, cui dictum est, *Terra es* (Gen 3,19); et, *Quid superbit terra et cinis?* (Eccli 10,9) cum cognoscit Dominum esse altissimum super omnem terram, id est, nullius hominis cogitationes valere adversus eos qui secundum propositum vocati sunt, et de quibus dicitur, *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* (Rom 8,28.31).

PSALMUS 83

1 [v.1]. Psalmus iste, *Pro torcularibus,* inscribitur. Et quantum advertit nobiscum Charitas Vestra (quia vos intentissime audire advertebamus), nihil in eius textu dictum est vel de prelo, vel de fiscinis, vel de lacu, vel de instrumentis aut aedificio torcularis; omnino nihil in eo tale audivimus: unde quid sibi velit titulus eius, quod inscribitur, *Pro torcularibus,* non parva quaestio est. Profecto enim si post istum titulum aliquid de talibus rebus diceret, quales commemoravi, crederetur a carnalibus vere ista visibilia torcularia voluisse cantare: quia vero titulum imposuit, *Pro torcularibus,* et nihil postea in omni versu Psalmi dixit de his torcularibus notissimis oculis nostris; non dubitatur esse alia torcularia quae nos hic quaerere et intelligere voluit Spiritus Dei. Quapropter quid

se entendiesen e investigasen. Por tanto, recordemos qué se hace en estos lagares visibles, y así comprenderemos de qué modo se obra espiritualmente en la Iglesia. La uva ciertamente pende de la vid, y la aceituna del olivo. Los lagares suelen emplearse para estas dos clases de frutos; mientras penden como frutos, gozan libremente del aire; y la uva no es vino ni la aceituna aceite antes del apisonamiento. Así son los hombres que Dios predestinó antes del siglo para hacerlos semejantes a la imagen de su Hijo unigénito, quien de modo especial fue exprimido como gran racimo de uvas. Luego de este modo los hombres, antes de acercarse al servicio de Dios, gozan en el siglo como de deliciosa libertad, al estilo de la uva y la aceituna que penden de la vid y del olivo. Pero como se escribió: *Hijo, cuando te acerques al servicio de Dios, permanece en justicia y en temor y prepara tu alma para la tentación;* al acercarse alguno al servicio del Señor, reconozca que penetró en el lagar; será, pues, atribulado, quebrado, comprimido; no para perecer en este mundo, sino para que corra hecho líquido a las bodegas del Señor. Se despoja de las envolturas de los deseos carnales como del orujo. Esto le acontece con los deseos carnales, por los cuales el Apóstol dice: *Desnudaos del hombre viejo y vestíos del nuevo.* Esto no se hace por completo si no es por las tribulaciones; de aquí que se denominen lagares de la Iglesia de Dios del tiempo actual.

2. Pero, ¿quiénes nos hallamos colocados en los lagares? Los hijos de Coré. Por eso se añadió: *En favor de los lagares para los hijos de Coré.* Por lo que pudieron aclararnos los que, conociendo

agatur in his visibilibus torcularibus recordemur, et hoc videamus quemadmodum spiritualiter geratur in Ecclesia. Uva certe pendet in vitibus, et oliva in arboribus (his enim duobus fructibus solent torcularia praeparari); et quamdiu pendent in fruticibus suis, tanquam libero aere perfruuntur; et nec uva vinum est, nec oliva oleum, ante pressuram. Sic sunt homines quos praedestinavit Deus ante saecula conformes fieri imaginis unigeniti Filii sui (Rom 8,29), qui praecipue in passione magnus botrus expressus est. Huiusmodi ergo homines antequam accedant ad servitutem Dei, fruuntur in saeculo tanquam deliciosa libertate, velut uvae aut olivae pendentes: sed quoniam dictum est, *Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia et timore, et praepara animam tuam ad tentationem* (Eccli 2,1), accedens quisque ad servitutem Dei, ad torcularia se venisse cognoscat; contribulabitur, conteretur, comprimetur; non ut in hoc saeculo pereat, sed ut in apothecas Dei defluat. Exuitur carnalium desideriorum integumentis, quasi vinaciis: hoc enim ei contigit in desideriis carnalibus, propter quae et Apostolus dicit, *Exuite vos veterem hominem, et induite novum* (Col 3,9.10). Hoc totum non fit nisi de pressura: propterea torcularia nominantur Ecclesiae Dei huius temporis.

2. Sed in torcularibus positi qui sumus? Filii Core. Sic enim additum est, *Pro torcularibus, filiis Core.* Filios Core interpretatos habemus filios Calvi, quantum nobis qui illam linguam noverunt, per ministerium quod

la lengua hebrea, se entregaron al servicio del Señor descifrando estas palabras, tenemos que los hijos de Coré son los hijos del calvo. No rehúyo, pues, examinar el gran misterio que se encierra aquí, y espero, ayudándome el Señor, hallarlo con vosotros. No ha de ser vilipendiada la calvicie como por hijos pestilentes, no suceda que, al mofarse alguno de ella, sea devorado por los demonios. Eliseo se dirigía de Jericó a Betel; entonces unos necios mozalbetes comenzaron a gritar detrás de él: "Calvo, calvo." En atención al cumplimiento de un misterio, dirigiéndose al Señor, le pidió que saliendo unos osos del bosque los devorasen. Con esto quedó truncada su infancia al perder la vida de este mundo: murieron niños los que en algún tiempo habían de morir viejos. Sin embargo, con ello se dio a los hombres el terror del misterio. Eliseo representaba entonces a uno del que somos hijos, de Coré, del calvo; es decir, de nuestro Señor Jesucristo. Ya se alcanza a vuestra caridad debido al Evangelio por qué el calvo personificaba a Cristo; recordad que fue crucificado en el lugar de la calavera. Ya se traduzca hijos de Coré por hijos del calvo, conforme dijimos siguiendo a los traductores anteriores, o ya por otra cosa que quizá nos está oculta, mientras se descubre, ved que esto encierra un gran misterio. Los hijos de Coré son los hijos de Cristo, porque el esposo los llama sus hijos cuando dice: *No pueden los hijos del esposo ayunar mientras permanece con ellos el esposo.* Luego estos lagares pertenecen a los cristianos.

3. Colocados en tribulaciones, padecemos por ellas en esta vida tormentos y aflicciones angustiosas y un cúmulo de tentaciones; pero somos torturados para que, dejando a un lado el

Deo debebant, interpretari potuerunt: et in hoc non defugio magnum mysterium intueri, et adiuvante Domino invenire vobiscum. Non enim tanquam a filiis pestilentiae omnis est irridenda calvities; ne cum quisque sacratam calvitiem irriserit, a daemoniis dissipetur. Nam et Elisaeus ibat, et insensati pueri clamaverunt post eum, *Calve, calve;* et propter sacramentum implendum, conversus ad Dominum petivit ut eos ursi de silva exeuntes comederent (4 Reg 2,23.24). Abrepta est quidem illorum infantia in exitium vitae de hoc saeculo; mortui sunt pueri, senes quandoque morituri: verumtamen sacramenti terror datus est hominibus. Elisaeus enim personam cuiusdam tunc gerebat, cuius filii sumus, filii Core, Domini scilicet nostri Iesu Christi. Iam occurrit Charitati vestrae ex Evangelio, quare calvus gerebat personam Christi; recordamini quod in Calvariae loco crucifixus est (Mt 27,33). Sive ergo hoc interpretatur *filiis Core,* sicut secuti priores diximus; sive aliud aliquid, quod nos forsitan latet; interim quod occurrit, videte quia plenum est sacramento. Filii Core, filii Christi: nam et filios suos dicit sponsus, cum ait, *Non possunt filii sponsi ieiunare, quamdiu cum illis est sponsus* (ib. 9,15). Christianorum sunt ergo ista torcularia.

3. In pressuris autem constituti, ad hoc conterimur, ut amore nostro, quo ferebamur in ista mundana, saecularia, temporalia, fluxa atque peritura, passi in eis, in hac vita, tormenta et tribulationes pressurarum et

afecto por el que somos arrastrados a las cosas mundanas, profanas, temporales, caducas y perecederas, comencemos a buscar aquel descanso que no pertenece a esta vida ni se halla en esta tierra, haciéndose así el Señor, como está escrito, *refugio para el pobre.* ¿Qué significa *para el pobre?* Para aquel que se halla como desprovisto de riquezas, de auxilio, de algo de lo que pudiera presumir en la tierra. Pues a estos hombres asiste siempre Dios; porque aun cuando abunden en dinero en esta vida, atienden a lo que el Apóstol dice a Timoteo: *Ordena a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan ni pongan las esperanzas en lo incierto de las riquezas.* Por tanto, considerando cuán inseguro es aquello de lo que se gozaban antes de acercarse al servicio de Dios, es decir, antes de entrar en el lagar, ven cómo de estas riquezas les provienen los torturantes pensamientos y cómo han de administrarlas y custodiarlas, pues si se dejaren arrastrar un tanto por la codicia, apegando su corazón a ellas, más bien se llenan de temor que de ganancia. Pues ¿qué cosa más incierta que lo voluble? Con razón se acuña redonda la moneda para que no permanezca estacionada. Luego estos ricos del mundo, aunque posean algo, son pobres. Quienes no tienen ninguna de estas cosas, pero desean tenerlas, deben ser contados entre los ricos anatematizados; pues Dios no atiende a los haberes, sino a los quereres. Los pobres faltos de todas las riquezas mundanas, como entienden cuán inciertas son, aunque ellas les rodeen, al no poseer nada en este mundo por lo que se deleiten y sean retenidos, gimiendo santamente se encaminan a Dios, y, por tanto, colocados en la abundancia de las torturas y tentaciones, como en lagares, dejan co-

abundantiam tentationum, incipiamus quaerere illam quietem quae non est de hac vita, nec de hac terra: et fit Dominus, ut scriptum est, *refugium pauperi* (Ps 9,10). Quid est *pauperi?* Tanquam destituto, sine ope, sine auxilio, sine aliqua re de qua in terra praesumat. Talibus enim pauperibus adest Deus. Quia homines, etsi abundent pecunia in hac terra, respiciunt quod ait Apostolus, *Praecipe divitibus huius mundi non superbe sapere, neque sperare in incerto divitiarum* (1 Tim 6,17): et considerantes quam sit incertum unde gaudebant, antequam accederent ad servitutem Dei, id est, antequam introirent in torcularia, vident ex ipsis divitiis vel habere se pressuras cogitationum, quomodo ea gubernentur, quomodo custodiantur; vel si paululum inclinaverint cupiditatem ut ea diligant, plus eos impleri timoribus quam fructibus. Quid enim tam incertum, quam res volubilis? Nec immerito ipsa pecunia rotunda signatur, quia non stat. Tales ergo, etsi habeant aliquid, pauperes sunt. Qui vero nihil horum habent, et habere desiderant, inter reprobandos divites computantur: non enim attendit Deus facultatem, sed voluntatem. Pauperes igitur destituti omni ope saeculari, quia etsi ea circumfluant, intelligunt quam incerta sint; et ingemiscentes ad Deum, nihil habentes in hoc saeculo quo delectentur, quo teneantur, in abundantia pressurarum et tentationum tanquam in torcularibus constituti, defluunt vinum, defluunt oleum. Quae sunt ista, nisi bona desideria? Restat enim illis desiderandus Deus;

rrer de su interior el vino, dejan correr el aceite. ¿Qué vino y aceite? Los buenos deseos. Ya no aman la tierra, únicamente les falta el Dios deseado. Aman, pues, al que hizo el cielo y la tierra, le aman y aún no están con él. Se dilata su deseo para que crezca, y crece para que le alcancen. Dios no ha de dar una cosa pequeña al que desea, o ha de exceder en poco a la capacidad del que anhela tanto bien. Dios no ha de dar algo de lo que hizo, se dará a Sí mismo, que hizo todas las cosas. Ejercítate para conseguir a Dios. Lo que siempre has de poseer, deséalo por largo tiempo. En el pueblo de Israel fueron reprobados los que se apresuraron. Incesantemente se reprende en la Escritura este deseo de los precipitados. ¿Quiénes son los apresurados? Los que, convertidos a Dios, al no encontrar aquí el descanso que pretendían y el gozo que se prometían, como desvanecidos y desmayados en el camino, juzgando que todavía les falta un largo trecho que andar hasta terminar este mundo o esta vida, buscan en ella otro descanso, y, si lo hallan es falso, miran atrás, y desisten del propósito y no atienden con cuánto terror se dijo: *Acordaos de la mujer de Lot.* ¿Para qué fue convertida en estatua de sal? Para sazonar a los hombres, y así tengan sabor. Luego su ejemplo malo te servirá a ti de bien si lo evitas. Acuérdate de la mujer de Lot. Miró atrás, hacia el lugar de donde había sido librada de los sodomitas, y quedó en donde miró. Quedando allí ha de sazonar a otros transeúntes. Librados de la vida antigua de Sodoma, no miremos atrás. No atender a lo que prometió Dios porque se halla lejos, y mirar a esto que está cercano, de lo que ya fuiste librado, es apresurarse. ¿Qué dice el apóstol San Pedro de éstos? *Les*

iam non amant terram. Amant enim qui fecit caelum et terram: amant, et nondum cum eo sunt. Desiderium eorum differtur, ut crescat; crescit, ut capiat. Non enim parvum aliquid daturus est Deus desideranti, aut parum exercendus est ad capacitatem tanti boni: non aliquid Deus quod fecit daturus est, sed seipsum qui fecit omnia. Ad capiendum Deum exercere; quod semper habiturus es diu desidera. Reprobati sunt in populo Israel, qui festinaverunt: assidue affectus iste reprehenditur in Scriptura festinantium. Qui sunt enim qui festinant? Qui conversi ad Deum, cum hic non invenerint requiem quam quaerebant, et gaudia quae promittebantur, tanquam in itinere deficientes, et longum sibi quiddam, donec hoc saeculum vel haec vita finiantur, restare arbitrantes, et quaerentes hic aliquam requiem, quae si habetur, falsa est, respiciunt retro, et decidunt a proposito; nec attendunt cum quanto terrore dictum est, *Mementote uxoris Lot* (Lc 17,32). Utquid enim statua salis effecta est (Gen 19,26), si non homines condit, ut sapiant? Ergo exemplum illius malum, tibi fit bonum, si caveris. Mementote, inquit, uxoris Lot: respexit enim retro, unde liberata erat a Sodomis, et ibi remansit, unde respexit; ipsa in loco mansura, et transeuntes alios conditura. Liberati ergo a Sodomis praeteritae vitae, non respiciamus retro: nam hoc festinare est, non attendere quod promisit Deus, quia longe est, et respicere ad id quod proximum est, unde iam liberatus es. De talibus quid dicit apostolus Petrus? *Contingit illis*

aconteció aquello del verdadero refrán, se hicieron perros que volvieron al vómito. La conciencia de los pecados te oprimía el pecho. Recibido el perdón, vomitaste y se aligeró tu pecho; se hizo buena conciencia de la mala. ¿Por qué has de volver de nuevo al vómito? Cuando lo hace el perro, te causa repugnancia; tú ¿qué causarás a Dios?

4. Cada uno, hermanos carísimos, desde el estado de su vida, al que llegó adelantado y que prometió a Dios, mira hacia atrás cuando le abandona. Por ejemplo, un hombre promete observar la castidad conyugal, y es sabido que, a partir de ella, comienza la justicia; por esto se apartó de la fornicación y de toda impureza ilícita; pero cuando se vuelve de nuevo a la fornicación, mira hacia atrás. Otro, dotado por Dios de un don especial, promete algo más: determina ser célibe, el que no había de ser censurado si se hubiere casado, si se casa después del voto que prometió a Dios, es condenado. Haciendo lo que hizo el que no prometió, no es censurado; sin embargo, lo es el que lo prometió. ¿Y por qué? Porque miró atrás. Este ya estaba adelante, el otro aún no había llegado. Por tanto, la virgen que, si se hubiera casado, no hubiera pecado, si se consagra a Dios y se casa, será adúltera a su esposo Cristo. Miró atrás desde el estado a donde había llegado. Lo mismo acontece a quienes, dejando a un lado toda esperanza del mundo y toda actividad terrena, agrada unirse a la compañía de los santos y entregarse a la vida común, en la que nadie tiene cosa alguna propia, sino que todas son comunes, y poseen una sola alma y un solo corazón en Dios. Cualquiera que quisiese apartarse de este estado, no será consi-

res veri proverbii: Canis conversus ad suum vomitum (2 Pe 2,22). Premebat enim pectus conscientia peccatorum; accepta indulgentia quasi vomuisti, et relevatum est pectus tuum; facta est bona conscientia ex mala conscientia: quid rursus converteris ad vomitum tuum? Si canis hoc faciens horret oculis tuis, tu quid eris oculis Dei?

4. Unusquisque autem, fratres charissimi, de loco itineris sui, ad quem proficiendo pervenit, et quem vovit Deo, inde respicit retro, cum ipsum dimiserit. Verbi gratia, statuit castitatem coniugalem servare (inde enim incipit iustitia); recessit a fornicationibus et ab illa illicita immunditia: quando se ad fornicationes converterit, retro respexit. Alius ex munere Dei maius aliquid vovit, statuit nec nuptias pati; qui non damnaretur, si duxisset uxorem, post votum quod Deo promisit si duxerit, damnabitur: cum hoc faciat quod ille qui non promiserat; tamen ille non damnatur, iste damnatur. Quare, nisi quia iste respexit retro? Iam enim ante erat, iste autem illuc nondum pervenerat. Sic virgo, quae si nuberet, non peccaret (1 Cor 7,28), sanctimonialis si nupserit, Christi adultera deputabitur. Respexit enim retro de loco quo accesserat. Sic quibus placet, relicta omni spe saeculari et omni actione terrena, conferre se in societatem sanctorum, in communem illam vitam ubi non dicit aliquis aliquid proprium, sed sunt illis omnia communia, et est illis anima una et cor unum in Deum (Act 4,32); quisquis inde recedere voluerit, non talis habetur

derado como aquel que no se consagró, pues éste aún no se entregó a él, y, sin embargo, aquél miró hacia atrás. Por tanto, carísimos, cada uno prometa según pueda, y cumpla lo que pueda al Señor Dios vuestro. Nadie mire atrás, nadie se deleite en sus primeras obras, nadie se aparte de lo que está adelante y mire a lo de atrás; corra hasta que llegue, pero tenga en cuenta que no corremos con los pies, sino con el deseo. Nadie que se halle en esta vida diga ya llegué. ¿Quién puede ser tan perfecto como San Pablo? Y con todo dice: *Hermanos, yo no juzgo que lo conseguí; una sola cosa, sí, tengo presente, que me olvido de lo de atrás, y me extiendo a lo de adelante y, según el propósito, sigo corriendo hacia la corona de la suprema vocación de Dios que se halla en Cristo Jesús.* Ves que aún corre Pablo, ¿y tú crees haber llegado ya?

5 [v.2]. Si percibes las torturas de este mundo cuando eres feliz, entendiste que estás en el lagar. ¿Creéis, hermanos míos, que ha de ser temido el infortunio de este mundo y no su felicidad? ¿Qué digo? Ninguna desdicha abate al que ninguna felicidad corrompe. Luego, ¿de qué modo ha de evitarse y temerse la felicidad que corrompe para que no te seduzca halagando? No te apoyes en báculo de caña, porque se escribió que algunos se apoyarían en báculo de caña. No te hagas ilusiones, es frágil el báculo en que te apoyas; se romperá y te matará. Si este mundo te sonríe con la felicidad, cuéntate entre los que se hallan en angustias, y así dirás: *Hallé la tribulación y el dolor, e invoqué el nombre del Señor.* Dijo que encontró; luego encontró cierta tribulación que estaba oculta. Hay cierta clase de tribulación que

qualis ille qui non intravit: ille enim nondum accessit; iste retro respexit. Quapropter, charissimi, quomodo quisque potest, vovete, et reddite Domino Deo vestro (Ps 75,12) quod quisque potuerit; nemo retro respiciat, nemo pristinis suis delectetur, nemo avertatur ab eo quod ante est, ad id quod retro est: currat donec perveniat; non enim pedibus, sed desiderio currimus. Nullus autem in hac vita pervenisse se dicat. Quis enim potest tam perfectus esse quam Paulus? Et ait tamen, "Fratres, ego me non arbitror apprehendisse: unum autem, quae retro oblitus, in ea quae ante sunt extentus, secundum intentionem sequor ad palmam supernae vocationis Dei in Christo Iesu" (Phil 3,13 et 14). Vides Paulum adhuc currere, et te iam existimas pervenisse?

5 [v.2]. Si ergo sentis pressuras huius mundi, etiam cum felix es, intellexisti te esse in torculari. Putatis enim, fratres mei, infelicitatem saeculi metuendam esse, et felicitatem non esse metuendam? Imo vero nulla infelicitas frangit, quem felicitas nulla corrumpit. Quomodo ergo cavenda et timenda est ipsa corruptrix, ne te blandiendo seducat? Ne incumbas in baculum arundinis; nam et hoc scriptum est, quosdam incumbere in baculum arundinis. Noli te credere (4 Reg 18,21); fragile est quo niteris, frangitur et interimit te. Si ergo felicitate tibi iste mundus arrideat, in pressura te computa, ut dicas, *Tribulationem et dolorem inveni, et nomen Domini invocavi* (Ps 114,3.4). Non dixit, *inveni tribulationem,*

se halla oculta en este mundo para algunos, para los que juzgan que les va bien siendo así que peregrinan hacia Dios. *Mientras estamos avecindados en el cuerpo, somos forasteros del Señor,* dice el Apóstol. Si, siendo forastero de tu padre hombre, eres desgraciado; siéndolo de Dios, ¿has de ser feliz? Con todo, hay quienes creen que les va bien. Sin embargo, otros, que perciben hallarse rodeados de cualquier clase de riquezas y placeres, por más que todos ellos les sirvan a su arbitrio, y nada incómodo se introduzca a hurtadillas, y no les atemorice nada adverso, conocen que se hallan en el mal mientras peregrinan hacia Dios; encontraron, pues, con perspicacísima mirada la tribulación y el dolor, e invocaron el nombre del Señor. Tal es el que canta en este salmo. ¿Quién es? El cuerpo de Cristo. ¿Quién es él? Vosotros si queréis; todos nosotros si queremos; todos los hijos de Coré, pues todos somos un solo hombre, porque uno solo es el cuerpo de Cristo. ¿Cómo no ha de ser un hombre solo el que tiene una única cabeza? Cristo es la cabeza de todos nosotros, y el cuerpo de esta Cabeza somos todos nosotros. Y todos en esta vida nos hallamos en los lagares. Si hemos entendido bien, hemos llegado ya a los lagares. Luego, colocados en las angustias de las tentaciones, prorrumpamos con esta exclamación, enviando por delante nuestro deseo. *¡Cuán amabilísimos son tus tabernáculos, oh Señor de los ejércitos!* Se hallaba cierto hombre en los tabernáculos o tiendas, es decir, en los lagares; pero anhelaba otros tabernáculos en donde no encontrase angustia alguna. En los primeros sollozaba; desde ellos corría en cierto modo por el canal de los deseos, viniendo a pasar a los segundos.

nisi quamdam quae latet: quaedam enim tribulatio quosdam in hoc saeculo latet, qui putant sibi bene esse, cum peregrinentur a Domino. *Quamdiu* enim *sumus in corpore,* inquit, *peregrinamur a Domino* (2 Cor 5,6). Si a patre tuo homine peregrinareris, miser esses: a Domino peregrinaris, et felix es? Ergo sunt qui putant bene sibi esse. Qui autem intelligunt in qualibet circumfluentia copiarum et voluptatum, quamvis ad nutum cuncta deserviant, quamvis nihil molestum irrepat, nihil adversum terreat, tamen in malo se esse quamdiu peregrinantur a Domino; acutissimo oculo tribulationem et dolorem invenerunt, et nomen Domini invocaverunt. Talis est qui cantat in hoc psalmo. Quis est? Corpus Christi. Quis est iste? Vos, si vultis; nos omnes, si volumus; omnes filii Core, et omnes unus homo, quia unum Christi corpus. Quomodo non est unus homo, qui unum caput habet? Caput omnium nostrum Christus est: corpus illius capitis omnes nos sumus. Et omnes in hac vita in torcularibus sumus: si bene sapimus, iam ad torcularia venimus. Ergo in pressuris tentationum constituti, edamus hanc vocem, et praemittamus desiderium nostrum: *Quam dilectissima sunt,* inquit, *tabernacula tua, Domine virtutum!* Erat in tabernaculis quibusdam, id est, in torcularibus; sed desiderabat alia tabernacula, ubi nulla pressura est: in his illuc suspirabat, ab his in illa per desiderii canalem quodam modo defluebat.

6 [v.3.4]. ¿Y qué sigue? *Mi alma codicia y desfallece en los atrios del Señor.* Poco es codiciar y desfallecer. ¿Pero en dónde desfallece? En los atrios del Señor. La uva prensada desfallece; deja de ser uva, pero, ¿para qué? Para convertirse en vino, para ir al pilón, para ir al reposo de la bodega, para ser conservada en gran quietud. Aquí se desea, allí se toma; aquí suspira, allí se alegra; aquí se ora, allí se alaba; aquí se gime, allí se regocija. Nadie desprecie aquí como molestas las cosas que dije; nadie las desprecie por no querer tolerarlas. Pues ha de temerse que la uva, por temer al lagar, sea comida por las aves y las fieras del campo. En gran tristeza se halla cuando dice: *Mi alma codicia y desfallece en los atrios del Señor.* Sin duda le falta lo que desea, ¿pero acaso está sin gozo? ¿De qué gozo? De aquel del cual dice el Apóstol: *Gozosos en esperanza.* Allí se gozará con la realidad, aquí ahora en esperanza. Por lo mismo, los que se alegran en esperanza, porque están seguros que lo han de alcanzar, soportan en el lagar cualquier clase de opresiones. Por eso el mismo Apóstol, después de haber dicho *gozosos en esperanza,* como si hablase a los que ya están en los lagares, añade a continuación: *Sufridos en la tribulación.* Sufridos, dice, en la tribulación; ¿y después qué? *Perseverantes en la oración.* ¿Qué significa *perseverantes?* Que seréis retenidos. Oráis y sois retenidos. Perseverad en lo que sois retenidos. Se persevera en lo que se difiere, porque, cuando llegue, no será arrebatado.

7. Oísteis el gemido en el lagar: *Mi alma codicia y desfallece en los atrios del Señor.* Oye de dónde le viene el persistir al que se goza en la esperanza: *Mi corazón y mi carne se regocija-*

6 [v.3.4]. Et quid sequitur? *Concupiscit et deficit anima mea in atria Domini.* Parum est, *Concupiscit et deficit;* sed quo deficit? *In atria Domini.* Defecit uva pressa; sed quo defecit? In vinum et in lacum, et in apothecae requiem, servanda in quiete magna. Hic desideratur, ibi capitur, hic suspiratur, ibi gaudetur; hic oratur, ibi laudatur; hic gemitur, ibi exsultatur. Ea quae dixi quasi dura hic nemo aversetur; nemo quasi nolit pati. Metuendum est ne uva, dum torcular timet, ab avibus vel a feris comedatur. In magna videtur tristitia esse, cum dicit, *Concupiscit et deficit anima mea in atria Domini;* non enim habet quod desiderat: sed numquid sine gaudio est? Quo gaudio? Quod ait Apostolus: *Spe gaudentes.* Ibi iam re gaudebit, modo adhuc spe. Ideoque qui spe gaudent, quia certi sunt se accepturos, tolerant in torculari omnes pressuras. Propterea et ipse Apostolus cum dixisset, *Spe gaudentes;* quasi his loqueretur, qui iam in torculari sunt, addidit statim: *In tribulatione patientes. In tribulatione,* inquit, *patientes:* quid deinde? *In oratione tolerantes* (Rom 12,12). Quid est, *tolerantes?* Quia differimini. Oratis et differimini; tolerate quod differimini: toleretur quod differtur; quia cum venerit, non aufertur.

7. Audisti gemitum in torculari, *Desiderat et deficit anima mea in atria Domini;* audi unde duret, spe gaudens: *Cor meum et caro mea exsultaverunt in Deum vivum.* Exsultaverunt hic in illud. Unde exsultatio,

ron en Dios vivo. Aquí se regocijaron en aquello. ¿De dónde procede el regocijo si no es de la esperanza? ¿En qué se regocijaron? *En Dios vivo.* ¿Qué cosas se regocijaron en ti? *Mi corazón y mi carne.* ¿De dónde procedió el regocijarse? De que el pájaro encontró casa para sí, y la tórtola nido en donde poner sus polluelos. ¿Qué es esto? Nombró dos cosas; y de cada una propone una semejanza de aves. Dijo que se regocijó su corazón y su carne. Estas palabras las simboliza en el pájaro y en la tórtola: el corazón siendo como el pájaro, y la carne como la tórtola. El pájaro encontró para sí casa; encontró mi corazón casa para él. Ejercite las alas en las virtudes de este tiempo: en la fe, en la esperanza y en la caridad, con las cuales vuele hacia su casa; cuando haya llegado, permanecerá, y ya no se oirá allí el canto lastimero del pájaro que se oye aquí. Pues él es el pájaro lastimero, del cual se dice en otro salmo: *Como pájaro solitario en el tejado.* Del tejado vuela hacia la casa. Ya se halla en el tejado, pisotee la casa carnal y tendrá cierto lugar celeste, casa perpetua; este pájaro dará fin a sus lamentos. Adjudicó pollos a la tórtola, es decir, a la carne; *la tórtola encontró nido en donde colocar sus polluelos.* El pájaro tiene casa, la tórtola nido; y nido en donde colocar sus polluelos. La casa se elige con el fin de morar para siempre; el nido se construye con miras al tiempo. Con el corazón pensamos en Dios como pájaro que vuela hacia su casa; con la carne ejecutamos las obras buenas. Habréis visto cuántas obras buenas se llevaron a cabo por la carne de los santos; por ésta ejecutamos las que se nos manda obrar, con las cuales socorremos en la vida. Sólo ejecutamos por la carne lo que nos dice Isaías: *Parte tu pan con el hambriento, y al necesitado y sin casa métele*

nisi de spe? Quo exsultaverunt? *In Deum vivum.* Quae tibi exsultaverunt? *Cor meum et caro mea.* Unde exsultaverunt? *Nam et passer,* inquit, *invenit sibi domum, et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.* Quid est hoc? Duo dixerat, et duo reddidit in similitudinibus avium: dixerat exsultasse cor suum, et carnem suam, et his duobus reddidit passerem et turturem; cor tanquam passer, caro tanquam turtur. Invenit sibi domum passer, invenit sibi domum cor meum. Exercet pennas in virtutibus huius temporis, in ipsa fide, et spe, et charitate, quibus volet in domum suam: et cum venerit permanebit, et iam querula vox passeris quae hic est, non erit ibi. Nam ipse est querulus passer, de quo in alio psalmo dicit, *Sicut passer singularis in tecto* (Ps 101,8). De tecto volat ad domum. Iam sit in tecto, calcet domum carnalem: habebit quemdam caelestem locum, perpetuam domum; passer iste finiet querelas suas. Turturi autem dedit et pullos, id est carni: *invenit nidum turtur, ubi ponat pullos suos.* Passer domum, turtur nidum, et nidum utique ubi ponat pullos suos. Domus tanquam ad sempiternum eligitur, nidus ad tempus congeritur: corde cogitamus Deum, tanquam volante passere ad suam domum; carne autem agimus opera bona. Videtis enim per carnem sanctorum quanta bona fiant: per hanc enim operamur quae iussi sumus operari, quibus adiuvamur in hac vita. *Frange esurienti panem tuum, et egenum sine tecto induc*

debajo de tu techo; si vieres al desnudo, vístele..., y otras semejantes que se nos ordenaron. El pájaro que piensa en su casa, no se diferencia de la tórtola que busca nido para sí en donde poner a sus polluelos, pues no los abandona en cualquier sitio; construye nido para sí en donde los coloque. Expongo, hermanos, lo que conocéis. ¡A cuántos se ve obrar bien fuera de la Iglesia! ¡Cuántos paganos dan de comer al hambriento, visten al desnudo, reciben al huésped, visitan al enfermo, consuelan al encarcelado! ¡Cuántos hacen estas cosas! Parece como que pare la tórtola, pero ha construido nido para sí. Por muchas cosas que hagan los herejes, si las hacen fuera de la Iglesia, no colocan en el nido sus polluelos. Serán pisoteados, serán quebrados; no serán reservados, no serán custodiados. Simbolizando a esta carne operante, presentó el apóstol San Pablo a cierta mujer cuando dijo: *Adán no fue engañado, la mujer fue engañada.* Después Adán consintió a la insinuación de la mujer, pero a ésta la engañó la serpiente. Tampoco ahora puede conmover alguna mala sugerencia si antes no conmueve el deseo de tu carne; pero si después hubieses consentido en él con el pensamiento, cae como pájaro. Si, por el contrario, se vencen los deseos de la carne, entonces se aprestan los miembros para las obras buenas, y se destruyen las armas de la concupiscencia, y comienza la tórtola a tener pollitos. Por tanto, ¿qué dice el Apóstol? *Se salvará por la crianza de los hijos.* Con todo, ¿no dice también que si la mujer viuda y sin hijos permaneciere en la viudez ha de ser mucho más feliz? ¿Acaso no se salvará porque no engendró hijos? ¿No es también mejor la virgen entregada a Dios? ¿Acaso no se salvará porque

in domum tuam; si videris nudum, vesti (Is 58,7); et caetera talia quae nobis praecepta sunt, non operamur nisi per carnem. Passer ergo ille qui cogitat domum suam, non recedit a turture quaerente sibi nidum, ubi ponat pullos suos: non enim abiicit illos ubicumque, sed invenit sibi nidum, ubi eos ponat. Dicimus autem, fratres, quod nostis: quanti videntur praeter Ecclesiam bona operari? quam multi etiam Pagani pascunt esurientem, vestiunt nudum, suscipiunt hospitem, visitant aegrotum, consolantur inclusum? quam multi haec faciunt? Quasi videtur parere turtur; sed non sibi invenit nidum. Quam multa multi haeretici non in Ecclesia operantur, non in nido pullos ponunt? Conculcabuntur et conterentur; non servabuntur, non custodientur. In huius enim carnis operatricis persona posita est quaedam mulier ab apostolo Paulo, cum ait: *Adam non est seductus; mulier autem seducta est.* Postea enim Adam consensit mulieri: nam a serpente mulier seducta est (Gen 3,6). Nec modo potest aliqua mala suasio nisi carnis tuae primo desiderium commovere, cui postea si mente consenseris, cecidit et passer: si autem vincuntur desideria carnis, tenentur membra ad opera bona, arma concupiscentiae auferuntur; et incipit turtur habere pullos. Propterea quid ibi ait Apostolus? *Salva autem erit per filiorum generationem.* Mulier vidua sine filiis, si perseveret, nonne beatior erit? (1 Cor 7,40) numquid salva non erit, quia non parit filios? Virgo Dei non melior erit? numquid salva non erit, quia

tampoco tiene hijos? ¿O no pertenecerá a Dios? Se salvará, pues, la mujer que se toma como símbolo representativo de la carne atendiendo a la generación de los hijos, es decir, la mujer que engendre obras buenas. Pero la tórtola no encontrará en cualquiera parte nido para sí en donde coloque a sus polluelos. Engendre, pues, sus obras buenas en la verdadera fe, en la fe católica, en la unidad de la Iglesia. Por eso, al hablar de ella, el Apóstol después de decir *se salvará por la crianza de los hijos,* añadió: *Si perseverare en la fe, en el amor y en la santificación con sobriedad.* Perseverando en la fe, la misma fe es el nido de tus polluelos. Puesto que, debido a la flaqueza de los pollos de tu tórtola, se dignó el Señor ofrecerte algo con lo que hicieres el nido. Se vistió del heno de la carne para acercarse a ti. Deposita en esta fe tus pollitos, engendra en este nido tus obras. A continuación se declara cuáles son los nidos, o cuál es el nido: *Tus altares, ¡oh Señor de los ejércitos!* Después de haber dicho: *La tórtola encontró nido para sí en donde poner a sus polluelos,* como si hubieras preguntado ¿qué nido?, añadió: *Tus altares, ¡oh Señor de los ejércitos, rey mío y Dios mío!* ¿Qué significa *rey mío y Dios mío?* Que tú que me riges, me creaste.

8 [v.5]. Aquí hay nido, hay peregrinación, sollozos, tribulación y apisonamiento porque hay lagar. ¿Qué es, pues, lo que desea? ¿Qué anhela? ¿Adónde va? ¿Adónde se encamina nuestro anhelo? ¿Adónde nos arrastra? Colocado aquí medita aquellas cosas; colocado en medio de las tentaciones y de las angustias de los lagares, suspira por las celestes promesas; como recordando qué ha de hacer allí, reflexiona con antelación sobre los goces

filios non habet? aut ad Deum non pertinet? Salva ergo erit mulier, quae in typo carnis accipitur, per filiorum generationem, id est, si faciat opera bona. Sed non ubicumque turtur inveniat nidum sibi, ubi ponat pullos suos: in fide vera, in fide catholica, in societate unitatis Ecclesiae pariat opera sua. Propterea et de illa cum loqueretur Apostolus, ita subiecit: *Salva autem erit per filiorum generationem, si permanserit in fide, et dilectione, et sanctificatione, cum sobrietate* (1 Tim 2,14.15). Permanendo ergo in fide, ipsa fides nidus est pullorum tuorum. Nam propter infirmitatem pullorum turturis tuae dignatus est Dominus praebere tibi unde nidum faceres: indutus est enim feno carnis, ut ad te veniret. In ista fide pone pullos tuos; in isto nido operare opera tua. Qui enim sunt nidi, vel quis est nidus, sequitur statim; *Altaria tua, Domine virtutum.* Cum dixisset, *Et turtur invenit sibi nidum, ubi ponat pullos suos;* quasi quaesisses, Quem nidum? *Altaria tua, Domine virtutum, rex meus et Deus meus.* Quid est, *rex meus et Deus meus?* Qui regis me, qui creasti me.

8 [v.5]. Sed hic nidus est, et hic peregrinatio, et hic suspirium, et hic tritura, et hic pressura, quia hic torcular: quid est autem quod desiderat? quid concupiscit? quo it? quo tendit desiderium nostrum? quo nos rapit? Hic positus illa meditatur, positus inter tentationes, positus inter pressuras, positus in torcularibus, suspirans in superna promissa; quasi quid ibi acturus, iam praemeditatur gaudia futura. *Beati,* inquit,

futuros. Y así dice: *Bienaventurados los que habitan en tu casa.* ¿Cómo han de ser bienaventurados? ¿En dónde han de habitar? ¿Qué han de hacer? Todos los que se dicen bienaventurados en la tierra poseen algo y ejecutan algo. Se llama bienaventurado aquel que posee muchas fincas, mucha servidumbre, mucho oro y plata. Poseyendo esto se llama bienaventurado. También se dice bienaventurado aquel que alcanzó ciertos honores: el consulado, la prefectura. Actuando en esto se llama bienaventurado. Luego se llaman bienaventurados o poseyendo u obrando. ¿Pero cómo han de ser bienaventurados allí (en aquella casa)? ¿En dónde han de habitar? ¿Qué han de hacer? Ya dije en dónde han de habitar. *Bienaventurados los que moran en tu casa.* Tú, si tuvieses casa propia, eres pobre; si tuvieses la de Dios, eres rico. En tu casa temerás a los ladrones; Dios es el muro infranqueable de su casa. Luego *bienaventurados los que habitan en tu casa.* Todos poseen la celestial Jerusalén sin estrechez, sin opresión, sin diversidad y división de límites; todos la poseen y cada uno la posee por completo. Sus riquezas son inmensas. Allí el hermano no estrecha al hermano; allí no hay indigencia. ¿Qué han de obrar allí? La madre de todas las acciones humanas es la necesidad. Lo he dicho, hermanos, brevemente. Recorred con el pensamiento por cualquier clase de acciones, y observad que sólo las engendra la necesidad. Las mismas artes amparadoras de la elocuencia y defensoras de la medicina, que se manifiestan excelsas socorriendo, son en este mundo excelentes acciones. Haz desaparecer a los litigantes: ¿a quiénes defenderá el abogado? Desaparezcan las heridas y las enfermedades: ¿qué curará el médico? Asimismo, todas las operaciones que reclama y ejecuta la vida cotidiana dimanan de la necesidad.

qui habitant in domo tua. Unde beati? quid habituri? quid acturi? Omnes qui beati dicuntur in terra, habent aliquid et agunt aliquid. Beatus est homo ille, tot praediis, tanta familia, tanto auro et argento: habendo beatus dicitur. Beatus est; ad illos honores pervenit, ad proconsulatum, ad praefecturam: agendo beatus dicitur. Ergo aut habendo, aut agendo. Unde autem ibi beati? quid habituri? quid acturi? Quid habituri, iam supra dixi: *Beati qui habitant in domo tua.* Domum tuam si habueris, pauper es: domum Dei si habueris, dives es. In domo tua timebis latrones; domui Dei murus ipse Deus est. *Beati* ergo *qui habitant in domo tua.* Possident Ierusalem caelestem sine angustia, sine pressura, sine diversitate et divisione limitum: omnes habent eam, et singuli habent totam. Magnae illae divitiae. Non angustat frater fratrem; nulla ibi indigentia est. Quid ergo ibi acturi? Omnium enim actionum humanarum mater necessitas. Iam, fratres, breviter dixi: currite animo per quaslibet actiones, videte, si eas parit, nisi necessitas. Ipsae memorabiles artes quae magnae videntur in subveniendo, patrocinia linguae et adiutoria medicinae; ipsae sunt enim in hoc saeculo excellentes actiones: tolle litigatores; quibus opitulatur advocatus? tolle vulnera et morbos; quid curat medicus? Et omnes istae actiones nostrae ad quotidianam vitam quae exiguntur et fiunt, ex necessitate veniunt. Arare, seminare, novellare, navigare; talia

Arar, sembrar, plantar una viña, navegar; todas estas obras, ¿quién las engendra sino la necesidad y la indigencia? Anula el hambre, la sed, la desnudez; ¿qué necesidad habrá entonces de estas obras? Estas obras que se nos mandan son buenas, porque todas las que conmemoré son decorosas a todos los hombres; y entended que no hablo de las obras pésimas y detestables: de infamias y crímenes, de homicidios, de latrocinios, de adulterios, pues estas cosas no las cuento entre las acciones humanas; de las honestas que hablo, sólo las engendra la necesidad de la flaqueza de la carne. Pues aquellas que dije que se nos recomiendan: *Parte tu pan con el hambriento,* ¿con quién lo partirás en donde no hay quien siente hambre? *Al pobre y sin techo recíbelo en tu casa,* ¿a qué peregrino has de recibir allí en donde todos viven en su patria? ¿A qué enfermo has de visitar allí en donde se goza de perfecta salud? ¿A qué litigante pondrás de acuerdo allí en donde la paz es eterna? ¿A qué muerto has de enterrar allí en donde siempre se vive? Ninguna de aquellas obras plausibles a los hombres has de ejecutar; ninguna de estas obras buenas has de hacer, porque los pollos de la tórtola ya volaron del nido. ¿Entonces qué? Ya dijiste en dónde hemos de habitar: *Bienaventurados son los que habitan en tu casa.* Dinos qué han de hacer, porque no veo allí necesidad alguna que me impela a obrar. Ved que la necesidad engendra ahora lo que hablo y expongo. ¿Por ventura existirá allí tal exposición para enseñar estas cosas a los ignorantes y recordarlas a los olvidadizos? ¿O se recitará en aquella patria el Evangelio, en donde será contemplado el mismo Verbo de Dios? Luego, como dijo éste anhelando y suspirando,

omnia opera quae parit, nisi necessitas et indigentia? Tolle famem, sitim, nuditatem; cui opus sunt ista omnia? Haec etiam quae nobis iubentur bona opera: nam ista quae commemoravi, honesta sunt, sed omnium hominum (exceptis operibus pessimis loquor, detestabilibus operibus, flagitiis et facinoribus, homicidiis, effracturis, adulteriis; illa nec deputo inter actiones humanas); haec honesta loquor, non parit nisi necessitas fragilitatis carnalis. Haec etiam quae dixi iuberi nobis, *Frange esurienti panem tuum:* cui frangis, ubi nemo esurit? *Egenum sine tecto induc in domum tuam:* quem hospitem suscipis, ubi omnes in patria sua vivunt? quem visitas aegrotum, ubi perpetua sanitate gaudent? quem concordas litigiosum, ubi pax sempiterna est? quem sepelis mortuum, ubi semper vivitur? Nihil ergo horum acturus es ex operibus honestis illis omnium hominum: nihil acturus es ex istis bonis operibus; quia isti pulli turturis iam volabunt de nido. Quid ergo? Iam dixisti quid habituri sumus: *Qui habitant in domo tua, beati* sunt. Dic etiam quid acturi sunt, quia non ibi video aliquas necessitates quae me impellant ad agendum. Ecce modo quod loquor et disputo, necessitas parit. Numquid enim ibi talis disputatio erit, quasi quae doceat ignaros, quasi quae commemoret obliviosos? aut vero in illa patria Evangelium recitabitur, ubi ipsum Dei Verbum contemplabitur? Ergo quia dixit iste desiderans et suspirans ex voce nostra,

atendiendo a nuestro anhelo, que hemos de habitar en aquella patria por la que se gime, pues dice: *Bienaventurados los que habitan en tu casa;* nos diga también qué hemos de hacer. *Por los siglos de los siglos te alabarán.* Esta será toda nuestra ocupación (cantar sin desfallecimiento el aleluya). No os parezca, hermanos, que ha de haber allí hastío, basados en que, si ahora repetís por largo tiempo esto, os cansáis; y en que la necesidad os aparte de aquel gozo. Pues, si agrada tanto lo que no se ve, si con tanto denuedo alabamos en el mismo apisonamiento y fragilidad de la carne lo que creemos, ¡cómo hemos de alabar lo que veremos! Cuando la muerte hubiere sido sumida en la victoria, cuando esto mortal se hubiere vestido de inmortalidad, y esto corruptible de incorrupción, nadie dirá por largo tiempo permanezco así; nadie dirá por largo tiempo ayuné; por largo tiempo guardé vigilia. Pues la excelsa estabilidad de allí y la misma inmortalidad de nuestro cuerpo se hallará suspensa en la contemplación de Dios. Si ahora la palabra que os ofrecemos retiene por tanto tiempo atenta la fragilidad de nuestra carne, ¿qué no nos hará aquel gozo? ¿Cómo nos transformará? Seremos semejantes a El porque le veremos como es. Y siendo semejantes a El, ¿cuándo hemos de desfallecer? ¿Adónde nos hemos de apartar? Estemos seguros, hermanos; no nos fatigará la alabanza de Dios, el amor de Dios. Si flaqueas en el amor, flaqueas en la alabanza. Pero, si el amor es eterno, porque aquella hermosura es insaciable, esto es, que no cansa, no has de temer que no puedas alabar siempre al que siempre puedes amar. Luego *bienaventurados los que ha-*

quid habituri sumus in illa patria cui suspiratur, et ait, *Beati qui habitant in domo tua;* dicat et quid acturi sumus. *In saecula saeculorum laudabunt te.* Hoc erit totum negotium nostrum, sine defectu Alleluia. Non vobis, fratres, videatur quasi fastidium ibi futurum: quia si modo hoc diu dicatis, non duratis; ab illo gaudio necessitas vos avertit. Et quia non tantum delectat quod non videtur; si tanta alacritate in ipsa pressura et fragilitate carnis laudamus quod credimus, quomodo laudabimus quod videbimus? Cum absorpta fuerit mors in victoriam, cum mortale hoc induerit immortalitatem, et corruptibile hoc induerit incorruptionem (1 Cor 15,53.54), nemo dicet, Diu steti; nemo dicet, Diu ieiunavi, diu vigilavi. Stabilitas enim magna ibi, et ipsa immortalitas iam corporis nostri suspendetur in contemplationem Dei. Et si modo verbum hoc quod vobis erogamus, tam diu fragilitatem carnis nostrae stantem tenet; quid nobis faciet illud gaudium? quomodo nos mutabit? Similes enim ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est (1 Io 3,2). Iam similes illi, quando deficiemus? quo avertemur? Securi ergo simus, fratres; non nos satiabit laus Dei, amor Dei. Si deficies ab amore, deficies a laude; si autem amor sempiternus erit, quia illa insatiabilis pulchritudo erit; noli timere ne non possis semper laudare, quem semper poteris amare. Ergo, *Beati qui*

bitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán. Anhelemos esta vida.

9 [v.6.7]. Pero, ¿cómo la conseguiremos? *Bienaventurado el varón que recibe de ti, ¡oh Señor!, la protección.* Comprendió en dónde se hallaba, y que no podía volar a aquella bienaventuranza debido a la fragilidad de la carne. Contempló su gravamen, puesto que se dice en otro lugar: *El cuerpo que se corrompe apesga al alma; y la habitación terrestre abate la mente que piensa en muchas cosas.* El espíritu llama hacia arriba; el peso de la carne hacia abajo; entre estas dos tendencias de elevación y de gravedad hay cierta lucha, y esta lucha pertenece al apisonamiento del lagar. Escucha esta lucha lagareña de los labios del apóstol San Pablo, porque también él fue aquí triturado, fue prensado: *Me complazco,* dice, *en la ley de Dios, según el hombre interior; pero veo otra ley en mis miembros, que lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo en la ley del pecado, que se halla en mis miembros.* Gran lucha y gran desazón por evitarla, a no ser que a seguida venga el socorro. *Infeliz hombre yo, ¿quién me librará de este cuerpo de la muerte? La gracia de Dios por Jesucriscto Señor nuestro.* Luego también éste en este salmo vio aquellos goces y dijo en su ánimo: *Bienaventurados los que habitan en tu casa, ¡oh Señor!; por los siglos de los siglos te alabarán.* ¿Pero quién subirá allí? ¿Qué haré del peso de la carne? *Bienaventurados los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán. Me complazco en la ley de Dios según el hombre interior.* ¿Pero qué haré? ¿Cómo volaré? ¿Cómo llegaré? *Veo*

habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te. Huic vitae suspiremus.

9 [v.6.7]. Sed quomodo illuc veniemus? *Beatus vir cuius est susceptio eius abs te, Domine.* Intellexit ubi esset, quia per fragilitatem carnis suae ad illam beatitudinem volare non posset: circumspexit pondera sua; quia dicitur alio loco, *Corpus enim quod corrumpitur, aggravat animam; et deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitantem* (Sap 9,15). Spiritus sursum vocat, pondus carnis deorsum revocat: inter duos conatus suspensionis et ponderis colluctatio quaedam est; et ipsa colluctatio ad pressuram pertinet torcularis. Audi ipsam luctam de torculari ab Apostolo expressam; quia et ipse ibi conterebatur, ibi premebatur: "Condelector", inquit, "legi Dei secundum interiorem hominem: video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis". Magna lucta, et evadendi magna desperatio, nisi subveniat de consequenti: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum* (Rom 7,22-25). Ergo et hic in psalmo isto vidit illa gaudia, cogitavit animo: *Beati qui habitant in domo tua, Domine; in saecula saeculorum laudabunt te.* Sed quis illuc ascendet? quid facio de carnis pondere? "Beati qui habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te. Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem". Sed quid faciam? quomodo volabo? quomodo perveniam? *Video aliam*

otra ley en mis miembros, que lucha contra la ley de mi mente. Se llamó infeliz y dijo: *¿Quién me librará de este cuerpo de la muerte?*, a fin de habitar en la casa del Señor y de alabarle por los siglos de los siglos. *¿Quién me librará? La gracia de Dios por Jesucristo Señor nuestro.* Así como, según las palabras del Apóstol, lo que añade: *La gracia de Dios por Jesucristo Señor nuestro,* socorre a aquella dificultosa e incurable lucha; así también aquí, al suspirar con ardiente deseo por la casa de Dios y sus alabanzas, habiendo considerado la pesantez de su cuerpo y la mole de su carne, y habiendo aparecido cierta desesperación; de nuevo se pone sobre aviso y dice: *Bienaventurado el varón que recibe de ti, ¡oh Señor!, la protección.*

10. ¿Qué ayuda presta Dios con esta gracia a quien toma para conducirle? Prosigue y dice: *Las subidas en su corazón.* Le establece grados o peldaños por los cuales suba. ¿En dónde? En el corazón. Cuanto más ames, tanto más asciendes. *Dispuso,* dice, *subidas en su corazón.* ¿Quién? Aquel que le tomó. *Bienaventurado,* pues, *el varón que recibe de ti, ¡oh Señor!, la protección.* Como no puede por sí, es necesario que le tome tu gracia. ¿Y qué hace tu gracia? Dispone las subidas en el corazón. ¿En dónde establece las subidas? *En el corazón, en el valle del llanto.* Aquí tenéis el lagar: el valle del llanto. Las piadosas lágrimas de los afligidos son el mosto de los amantes. Dispuso las subidas en el corazón. ¿En dónde las ordenó? *En el valle del llanto.* Aquí estableció las subidas, en el valle del llanto. Aquí, pues, se llora mientras se siembra. *Andando,* dice, *iban, y lloraban arrojando*

legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae. Dixit se infelicem, et dixit: *Quis me liberabit de corpore mortis huius,* ut inhabitem in domo Domini, et in saecula saeculorum laudem eum? *quis me liberabit? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum.* Sicut ergo in verbis Apostoli illi difficultati et quasi inextricabili luctae subvenit quod subiecit, *Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum;* sic et hic cum suspiraret flammante desiderio in domum Dei et in illas laudes Dei, considerata gravedine corporis sui et mole carnis suae, et desperatione quadam suborta, rursus in spem evigilavit, et ait: *Beatus vir cuius est susceptio eius abs te, Domine.*

10. Quid ergo praestat Deus in hac gratia, ei quem suscepit perducendum? Sequitur, et dicit: *Ascensus in corde eius.* Facit illi gradus quibus ascendat. Ubi illi facit gradus? In corde. Quanto ergo plus amaveris, tanto plus ascendes. *Ascensus,* inquit, *in corde eius disposuit.* Quis? Qui suscepit eum: *Beatus* enim *cuius est susceptio eius abs te, Domine.* Quia per se non potest, opus est ut gratia tua suscipiat. Et quid facit gratia tua? Disponit ascensus in corde. Ubi disponit ascensus? *In corde, in convalle plorationis.* Ecce habetis torcular convallem plorationis: ipsae lacrymae piae contribulatorum, mustum sunt amantium. *Ascensus in corde eius disposuit.* Ubi ergo disposuit? *In convalle plorationis.* Hic enim disposuit ascensus, *in convalle plorationis;* hic enim ploratur ubi seminatur: *Euntes,* inquit, *ibant et flebant, mittentes semina sua* (Ps 125,6). **Ergo**

sus simientes. Luego las subidas en tu corazón se ordenan por Dios mediante su gracia. Amando, sube. De aquí que se canta el cántico de subidas. ¿En dónde ordenó estas subidas? En el corazón, en el valle del llanto. Ya dijo en dónde estableció lo que estableció. ¿Qué estableció? Las subidas. ¿En dónde? Interiormente: en tu corazón. ¿En qué región y como recámara? En el valle del llanto. ¿Adónde se asciende? *Al lugar que ordenó.* ¿Qué significa, hermanos, al lugar que ordenó? Diría cuál es el lugar que dispuso si pudiera explicarlo. Se te dijo que *ordenó las subidas en el corazón, en el valle del llanto.* Preguntas adónde. ¿Qué te ha de decir? *Lo que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni subió al corazón del hombre.* Es colina, es monte, es tierra, es prado, pues con todos estos nombres se llama aquel lugar. ¿Pero quién explicará lo que es en realidad, no en semejanza, ya que ahora sólo vemos por espejo en enigma, qué es aquel lugar; mas entonces le veremos cara a cara? No indagues en dónde estableció el lugar que estableció. El conoce en dónde, él, que ordenó, conoce adónde ha de conducirte, ya que puso las subidas en el corazón. ¿Pues qué? ¿Temes subir no sea que yerre el que te conduce? Ve que puso las subidas en el valle del llanto, *en el lugar que dispuso.* Ahora lloramos. ¿En dónde? En donde se hallan dispuestas nuestras subidas. ¿De dónde procede el llorar sino de aquello por lo que exclamaba el Apóstol que él era un desventurado, ya que veía otra ley en sus miembros que luchaba contra la ley de su mente? ¿Y de dónde nos viene esto a nosotros? De la pena del pecado. Pensábamos que nosotros podríamos fácilmente ser justos por nuestras propias fuerzas antes de recibir el mandato o la ley;

ascensus in corde tuo sint dispositi a Deo per gratiam ipsius. Amando ascende: inde cantatur Canticum graduum. Et ubi tibi disposuit hos ascensus? *In corde, in convalle plorationis.* Dixit ubi disposuit, quod disposuit. Quid disposuit? *Ascensus.* Ubi? Intus, *in corde.* In qua regione, et quasi habitationis loco? *In convalle plorationis.* Ut quo ascendatur? *In locum quem disposuit.* Quid est hoc, fratres, *In locum quem disposuit?* Quem locum diceret quem disposuit, si dici posset. Dictum tibi est, *Ascensus disposuit in corde, in convalle plorationis.* Quaeris quo? Quid tibi dicturus est? *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit* (1 Cor 2,9). Collis est, mons est, terra est, pratum est, prope omnia ista dictus est locus ille. Sed quid sit per proprietatem, non per similitudinem (videmus enim nunc per speculum in aenigmate quid sit ille locus, tunc videbimus facie ad faciem [ib. 13,12]), quis explicet? Noli ergo quaerere quo disposuit, *in locum quem disposuit.* Ipse novit quo, ipse novit qui disposuit quo te ducat cuius ascensus in corde disposuit. Quid? times ascendere, ne erret qui te ducit? Ecce in convalle plorationis disposuit ascensus, *In locum quem disposuit.* Ploramus modo. Unde? Ubi dispositi sunt nostri ascensus. Unde ploramus, nisi inde unde se miserum exclamabat Apostolus, quia videbat aliam legem in membris suis repugnantem legi mentis suae? Et unde hoc nobis? Ex poena peccati. Et putabamus nos facile iustos esse posse quasi viribus nostris, antequam accipe-

pero, llegado el mandato, *revivió el pecado,* dice el Apóstol; *mas yo estoy muerto.* Se dio la ley a los hombres, no para salvarlos, sino para que conociesen por ella en qué enfermedad se encontraban. Oye las palabras del Apóstol: *Si se hubiese dado la ley que pudiera vivificar, entonces la justicia se debería en absoluto a la ley. Pero la Escritura lo encerró todo bajo el pecado a fin de que la promesa se diese a los creyentes en virtud de la fe de Jesucristo.* De suerte que, al venir la gracia después de la ley, encontró al hombre, no sólo postrado, sino también confesando y diciendo: *Desventurado hombre yo, ¿quién me librará de este cuerpo de la muerte?* Y así oportunamente vino el médico al valle del llanto y dijo: En verdad conociste que caíste; óyeme para que te levantes, tú que por despreciarme caíste. Se dio, pues, la ley para convencer al enfermo de enfermedad, el cual se creía estar sano: para poner en claro los pecados, no para borrarlos. Puesto en evidencia el pecado por la ley que se dio, se acrecentó el pecado, porque el pecado se opone a la ley; pues así dice el Apóstol: *Aprovechando la ocasión, el pecado, tomando impulso por la ley, obró en mí toda codicia.* ¿Qué significa *habiendo aprovechado la ocasión por la ley?* Que recibido el mandato, los hombres intentaron obrar como con sus propias fuerzas, y, vencidos por la codicia, se hicieron reos por la transgresión del mismo mandato. Pero, ¿qué dice el Apóstol? *En donde abundó el pecado sobreabundó la gracia;* es decir, se acrecentó la enfermedad, se proporcionó la medicina. Por tanto, hermanos, aquellos cinco pórticos de Salomón que rodeaban la piscina, y en los cuales yacían los enfermos, ¿curaban por ventura a los enfermos? Leímos en el Evangelio que los enfermos yacían en los cinco pórticos. Aque-

remus mandatum; adveniente autem mandato, peccatum revixit: ego autem mortuus sum; hoc ait Apostolus. Data est enim Lex hominibus, non quae salvaret eos iam, sed per quam cognoscerent in qua aegritudine iacebant. Audi verba Apostoli: "Si enim data esset Lex quae posset vivificare, omnino ex Lege esset iustitia; sed conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur credentibus" (Gal 3,21): veniret gratia post Legem, inveniret hominem non solum iacentem, sed iam etiam confitentem et dicentem, *Miser ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* et opportune veniret medicus ad convallem plorationis, et diceret, Certe cognovisti quia cecidisti; audi me ut surgas, qui me contempsisti ut caderes. Data est ergo Lex ut aegrum de morbo convinceret, qui sibi sanus videbatur; ut peccata demonstrarentur, non ut auferrentur. Demonstrato peccato per datam Legem, auctum est peccatum, quia peccatum est et contra Legem: *Occasione,* inquit, *accepta, peccatum per mandatum operatum est in me omnem concupiscentiam* (Rom 7,7.8). Quid est, *occasione accepta per mandatum?* Acceptum mandatum quasi viribus suis conati sunt facere homines; victi concupiscentia, mandati etiam ipsius transgressione rei facti sunt. Sed quid ait Apostolus? *Ubi autem abundavit peccatum, superabundavit gratia* (ib. 5,20); id est, auctus est morbus, commendata est medicina. Propterea, fratres, quinque illae

llos cinco pórticos son la ley consignada en los cinco libros de Moisés. Los enfermos eran transportados de sus casas para que permaneciesen en los pórticos. Luego la ley retenía expuestos a los enfermos, no los curaba; por la bendición de Dios se movía el agua al bajar el ángel, y entonces, al verla turbada, el primero que podía bajar a la piscina curaba. Aquella agua, rodeada por cinco pórticos, era el pueblo judío cercado por la ley. El Señor perturbó a este pueblo con su presencia hasta ser matado. Si el Señor no hubiese perturbado al pueblo judío con su bajada, ¿por ventura le hubiera crucificado? Así, pues, la turbación del agua simbolizaba la pasión del Señor; la cual se llevó a cabo perturbándose el pueblo judío. El enfermo cree en esta pasión, y al creer en ella, como bajándose al agua movida, es curado. El que no curaba por la ley, es decir, estando en los pórticos, es curado por la gracia creyendo en la pasión de nuestro Señor Jesucristo. Sanaba uno simbolizando la unidad (es decir, es curado todo el que se acerca a la gracia porque hay unidad de semejanza); pues ¿qué dice aquí? *Estableció las subidas en su corazón, en el valle del llanto, en el lugar que dispuso.* Nos gozaremos ya en aquel lugar.

11 [v.8]. ¿Por qué *en el valle del llanto?* ¿De qué valle del llanto iremos a aquel lugar de gozo? *El que dio la ley, dará la bendición.* Nos afligió con la ley, nos oprimió con la ley, nos mostró el lagar: vimos el apisonamiento, conocimos la tribulación de nuestra carne, hemos gemido al luchar el pecado contra nuestra mente, y hemos clamado: *Desventurado hombre yo.* Hemos

porticus Salomonis, numquid curabant aegrotos, ubi erat piscina in medio earum? *Et iacebant,* inquit, *aegroti in quinque porticibus* (Io 5,3); in Evangelio lectum habemus. Quinque illae porticus, Lex est in quinque libris Moysi. Ad hoc producebantur aegroti de domibus suis, ut iacerent in porticibus. Ergo lex prodebat aegrotos, non sanabat: sed benedictione Dei turbabatur aqua, tanquam angelo descendente: visa aqua turbata, qui poterat unus descendebat et sanabatur. Aqua illa cincta quinque porticibus, populus Iudaeorum erat Lege conclusus: hunc perturbavit Dominus praesentia sua, ut occideretur. Nisi enim descensu suo Dominus perturbaret populum Iudaeorum, numquid crucifigeretur? Itaque turbata aqua passionem Domini significabat, quae facta est perturbata gente Iudaeorum. In hanc passionem credit languidus, tanquam in aquam turbatam descendens, et sanatur. Qui non sanabatur Lege, id est porticibus, sanatur gratia, per passionis fidem Domini nostri Iesu Christi. Unus, quia unitas. Ergo et hic quid ait? *Ascensus in corde eius disposuit, in convalle plorationis, in locum quem disposuit:* iam in illo loco gaudebimus.

11 [v.8]. Quare autem, *in convalle plorationis?* Et ex qua convalle plorationis ad illum locum gaudii veniemus? *Nam et benedictionem,* inquit, *dabit qui legem dedit.* Afflixit nos Lege, pressit nos Lege, ostendit nobis torcular; vidimus pressuram, carnis nostrae tribulationem cognovimus, ingemuimus rebellante peccato adversus mentem nostram, clamavimus, *Miser ego homo:* sub Lege gemuimus; quid restat, nisi ut bene-

gemido bajo la ley. ¿Qué resta? Que dé la bendición el que dio la ley. Después de la ley viene la gracia, ella es la bendición. ¿Y qué auxilio nos prestó la gracia y la bendición? *Irán de virtud en virtud.* Pues por la gracia se conceden muchas virtudes: *A uno ciertamente se da por el Espíritu habla de sabiduría; a otro habla de ciencia según el mismo Espíritu; a otro fe; a otro gracia de curaciones; a otro linajes de lenguas; a otro interpretación de las mismas; a otro profecía.* Muchas son las virtudes, pero todas son necesarias aquí; de estas virtudes vamos a la virtud. ¿A qué virtud? A Cristo, Virtud y Sabiduría de Dios. El que concede las distintas virtudes en este mundo dará en lugar de todas las virtudes necesarias y útiles en el valle del llanto, una virtud: a sí mismo. Cuatro son las virtudes que se asignan por muchos para pasar nuestra vida, las cuales se hallan consignadas en la Escritura: se denomina prudencia aquella por la cual se distingue el bien y el mal; justicia, aquella por la cual damos a cada uno lo suyo, sin deber a nadie nada y amando a todos; templanza, aquella por la cual refrenamos las liviandades; y fortaleza, aquella por la que soportamos todas las incomodidades. Estas virtudes se nos dan ahora en el valle del llanto por la gracia de Dios; y por ellas nos encaminamos a aquella otra Virtud. Y ¿cuál será esta virtud, sino únicamente la contemplación de Dios? Allí, en donde no se dará mal alguno que debamos evitar, no será necesaria la prudencia. ¿Pero qué pensaremos, hermanos, de las otras tres virtudes? Que allí, en donde no habrá indigencia que debamos remediar, no habrá tampoco justicia; que allí, en donde no existirá liviandad que deba ser refrenada, no existirá temperancia; y que

dictionem det qui Legem dedit? Adveniet gratia post Legem; ipsa est benedictio. Et quid nobis praestitit ista gratia et benedictio? "Ambulabunt a virtutibus in virtutem". Hic enim per gratiam multae virtutes dantur: "Alii quidem datur per Spiritum sermo sapientiae, alii sermo scientiae, secundum eumdem Spiritum, alii fides, alii donatio sanitatum, alii genera linguarum, alii interpretatio sermonum, alii prophetatio" (1 Cor 12,8-10). Multae virtutes, sed hic necessariae; et ab his virtutibus imus in virtutem. Quam virtutem? Christum, Dei Virtutem, et Dei Sapientiam (ib. 1,24). Ipse dat diversas virtutes in loco hoc, qui pro omnibus virtutibus necessariis in convalle plorationis et utilibus dabit unam virtutem, seipsum. Nam et virtutes agendae vitae nostrae quatuor describuntur a multis, et in Scriptura inveniuntur. Prudentia dicitur, qua dignoscimus inter bonum et malum. Iustitia dicitur, qua sua cuique tribuimus; nemini quidquam debentes, sed omnes diligentes (Rom 13,8). Temperantia dicitur, qua libidines refrenamus. Fortitudo dicitur, qua omnia molesta toleramus. Istae virtutes nunc in convalle plorationis per gratiam Dei dantur nobis: ab his virtutibus imus in illam virtutem. Et quae erit illa virtus, nisi solius contemplationis Dei? Necessaria ibi non erit ista prudentia, ubi nulla mala occursura sunt quae vitemus. Sed quid putamus, fratres? Non ista iustitia, ubi nulla erit cuiusquam indigentia cui subvenire debeamus. Non ista temperantia, ubi nulla erit libido refrenanda. Non ista fortitudo, ubi

tampoco habrá allí fortaleza, porque no habrá males que tolerar. Luego de estas virtudes que obran así aquí, iremos a la virtud de aquella contemplación, con la cual veamos a Dios, conforme está escrito: *Por la mañana me pondré delante de ti, y contemplaré.* Ve cómo iremos por el ejercicio de estas virtudes a aquella contemplación. Pues allí prosigue: *Irán de las virtudes a la virtud.* ¿A qué virtud? A la de la contemplación. ¿Qué significa a la de la contemplación? *Se aparecerá el Dios de los dioses en Sión. El Dios de los dioses:* el Cristo de los cristianos. ¿Cómo el Dios de los dioses, el Cristo de los cristianos? *Yo dije: vosotros sois dioses e hijos del Altísimo todos.* Aquel en quien creemos, esposo bellísimo, que apareció aquí deforme por nuestra deformidad, puesto que le vimos, dice Isaías, y no tenía figura ni hermosura, les dio el poder de hacerse hijos de Dios. Liquidada toda la necesidad de la mortalidad que tomó por nosotros, aparecerá a los limpios de corazón ya como Dios en Dios, Verbo junto al Padre, por el que fueron hechas todas las cosas, pues: *Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios. Aparecerá el Dios de los dioses en Sión.*

12 [v.9]. De nuevo vuelve éste del pensamiento de aquellos goces a sus suspiros. Ve qué se le anticipa en esperanza y en dónde se halla todavía en realidad. Entonces *aparecerá el Dios de los dioses en Sión.* Esto es aquello por lo que nos gozaremos, esto es lo que alabaremos por los siglos de los siglos. Pero ahora es todavía tiempo de oración, tiempo de súplica, y, si también es tiempo de algún gozo, sólo es aún en esperanza, pues somos peregrinos; nos hallamos todavía en el valle del llanto. Por eso,

nulla erunt mala toleranda. Ergo ab his virtutibus huius actionis ibimus in virtutem illius contemplationis, qua contemplemur Deum: sicut scriptum est, *Mane astabo tibi, et contemplabor* (Ps 5,5). Et audi quia ab huius actionis virtutibus, in illam contemplationem ibimus. Sequitur ibi, *Ibunt a virtutibus in virtutem:* quam virtutem? Contemplandi. Quid est, contemplandi? *Apparebit Deus deorum in Sion. Deus deorum,* Christus Christianorum. Quomodo *Deus deorum,* Christus Christianorum? *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes* (Ps 81,6). Dedit enim eis potestatem filios Dei fieri (Io 1,12), ille in quem credidimus, pulcher sponsus, qui hic propter deformitatem nostram deformis apparuit: quia *vidimus eum,* inquit, *et non habebat speciem neque decorem* (Is 53,2). Finita omni necessitate mortalitatis, sicuti est Deus apud Deum, Verbum apud Patrem, per quod facta sunt omnia, apparebit mundis corde: beati enim mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt (Mt 5,8). *Apparebit Deus deorum in Sion.*

12 [v.9]. Et rursus iste a cogitatione illorum gaudiorum redit ad suspiria sua. Videt quid praevenerit spe, et ubi adhuc sit re. *Apparebit* tunc *Deus deorum in Sion:* hoc est unde gaudebimus; ipsum in saecula saeculorum laudabimus. Sed adhuc modo tempus est orandi, tempus deprecandi; et si aliquantum gaudendi, sed adhuc in spe: in peregrinatione sumus, in convalle plorationis sumus. Ad huius ergo loci gemitum

volviendo al gemido de este sitio, dice: *¡Oh Señor Dios de los ejércitos!, oye mi plegaria; escúchala, Dios de Jacob,* porque también al mismo Jacob le convertiste en Israel, puesto que se le apareció Dios y le llamó Israel, es decir, el que ve a Dios. Oyeme, Dios de Jacob, y hazme Israel. ¿Cuándo me haré Israel? Cuando apareciere el Dios de los dioses en Sión.

13 [v.10]. *Míranos, Dios protector nuestro.* Bajo la sombra de tus alas esperarán; por lo mismo, *míranos, Dios protector nuestro. Y mira el rostro de tu Cristo.* ¿Cuándo Dios deja de mirar el rostro de su Cristo? ¿Qué significa *mira el rostro de tu Cristo?* Por el rostro conocemos. ¿Qué significa *mira el rostro de tu Cristo?* Haz que todos conozcan tu Cristo. *Mira el rostro de tu Cristo:* sea conocido por todos tu Cristo para que podamos ir de las virtudes a la Virtud, a fin de que pueda sobreabundar la gracia puesto que abundó el pecado.

14 [v.11]. *Porque mejor es un día en tus atrios, que millares* (lejos de Ti). Estos son los atrios por los que suspiraba, por los que desfallecía. Mi alma desea y desfallece por los atrios del Señor. Mejor es permanecer allí un día que miles lejos de ellos. Los hombres desean millares de días, y quieren vivir mucho tiempo aquí. Desprecien estos miles de días y deseen un solo día, que no tiene ni principio ni fin. Un solo día, el día sempiterno, al que no cedió su puesto el de ayer; ni le empuja, para que se aleje, el de mañana. Sea anhelado por todos nosotros este único día. ¿Qué nos importan a nosotros los miles de días?

rediens dicit, *Domine Deus virtutum, exaudi precem meam; auribus percipe, Deus Iacob:* quia et ipsum Iacob fecisti de Iacob Israel. Apparuit enim illi Deus, et dictus est Israel (Gen 32,28), videns Deum. Audi ergo me, Deus Iacob, et fac me Israel. Quando fiam Israel? Cum apparebit Deus deorum in Sion.

13 [v.10]. *Protector noster aspice, Deus.* Sub umbra alarum tuarum sperabunt (Ps 35,8); ideo, *Protector noster aspice, Deus, et respice in faciem Christi tui.* Quando enim non respicit in faciem Christi sui Deus? quid est, *Respice in faciem Christi tui?* Per faciem innotescimus: quid est ergo, *Respice in faciem Christi tui?* Fac innotescere omnibus Christum tuum. *Respice in faciem Christi tui:* notus sit omnibus Christus tuus, ut possimus ire a virtutibus in virtutem, ut possit superabundare gratia, quoniam abundavit peccatum.

14 [v.11]. *Quoniam melior est dies una in atriis tuis super millia.* Atria illa sunt in quae suspirabat, in quae deficiebat. Desiderat et deficit anima mea in atria Domini: melior est ibi unus dies super millia dierum. Millia dierum desiderant homines, et multum volunt hic vivere: contemnant millia dierum, desiderent unum diem, qui non habet ortum et occasum; unum diem, diem sempiternum, cui non cedit hesternus, quem non urget crastinus. Ipse unus dies desideretur a nobis. Quid nobis est

Nos encaminamos de estos miles de días al único día, como vamos de las virtudes a la Virtud.

15. *Elegí estar abatido en la casa del Señor antes que habitar en las tiendas de los pecadores.* Este encontró el valle del llanto, la humildad por la cual ha de subir; sabe que, si quiere ensalzarse, caerá; y, si se humilla, será ensalzado. Elige, pues, ser abatido para ser ensalzado. ¡Cuántos, hallándose fuera de esta tienda del lagar del Señor, es decir, de la Iglesia católica, quieren ser ensalzados, y, amando sus dignidades y honores, no quieren reconocer la verdad! Si tuviesen grabado en su corazón este versillo: *Elegí ser abatido en la casa del Señor antes que habitar en las tiendas de los pecadores,* ¿por ventura no despreciarían los honores, y correrían al valle del llanto, y encontrarían aquí las subidas en el corazón, y de aquí irían de las virtudes a la Virtud, poniendo su esperanza en Cristo y no en un hombre innominado? Pensamiento sublime, pensamiento en el que debemos gozarnos, proposición que debe ser elegida por nosotros: *Elegí ser abatido en la casa del Señor antes que habitar en las tiendas de los pecadores.* El elige ser abatido en la casa del Señor; pero Aquel que invitó al banquete, llama a puesto superior al que eligió el inferior, y le dice: *Sube más arriba.* El, sin embargo, sólo elige estar en la casa del Señor, en cualquier lugar, con tal de no estar fuera del umbral.

16 [v.12]. ¿Por qué eligió ser abatido en la casa del Señor antes que habitar en las tiendas de los pecadores? *Porque Dios ama la misericordia y la verdad.* El Señor ama la misericordia con la cual primeramente me socorre; ama también la verdad dando

cum millibus dierum? Imus a millibus dierum ad unum diem, sicut imus a virtutibus in virtutem.

15. *Elegi abiici in domo Domini, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Invenit enim iste convallem plorationis, invenit iste humilitatem unde ascendat: scit quia si se extollere voluerit, cadet, si se humiliaverit, erigetur; elegit abiici, ut sublevetur. Quam multi praeter Ecclesiam catholicam volentes sublimari, et amantes honores suos, nolunt cognoscere veritatem? Si esset illis in corde versus iste, *Elegi abiici in domo Domini, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum;* nonne abiicerent honores, et currerent ad convallem plorationis, et hinc invenirent ascensus in corde, et hinc irent a virtutibus in virtutem, ponentes spem suam in Christo, non in nescio quo homine? Bona vox, gaudenda vox, eligenda vox: *Elegi abiici in domo Domini, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* Ipse elegit abiici in domo Domini; sed ille qui invitavit ad convivium, eligentem inferiorem locum vocat ad superiorem, et dicit illi, *Ascende* (Lc 14,10). Ipse tamen non elegit nisi esse in domo Domini, in quocumque loco, non tamen extra limen.

16 [v.12]. Quare elegit abiectus esse in domo Domini, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum? *Quia misericordiam et veritatem diligit Deus.* Dominus misericordiam diligit, qua mihi primo subvenit: veritatem diligit, ut credenti det quod promisit. Audi misericordiam et

al creyente lo que prometió. Oye la misericordia y la verdad (llevadas a cabo) en el apóstol San Pablo, siendo primero Saulo perseguidor. Necesitaba la misericordia y dijo que en él tuvo lugar: *Yo primeramente fui blasfemo y perseguidor y dañino, pero alcancé misericordia para que en mí mostrase primero Cristo Jesús toda longanimidad, sirviendo de ejemplo a aquellos que habían de creer en El en orden a la vida eterna.* De modo que, habiendo recibido Pablo el perdón de tantos crímenes, nadie podrá desesperar de que le serán perdonados a él cualquier clase de pecados. Aquí tienes la misericordia. Dios no quiso entonces ejercer la verdad para castigar al pecador. Con todo, si el pecador fuese castigado, ¿acaso no se daría en esto la verdad? ¿O se atrevería a decir no debo ser castigado aquel que no podría decir no pequé? Y si dijese no pequé, ¿a quién se lo diría? ¿A quién engañaría? Luego el Señor primeramente le anticipó la misericordia, y después de la misericordia le dio la verdad. Oyele ya recabando la verdad. Primeramente dice: *Conseguí la misericordia yo, que anteriormente fui blasfemo y perseguidor y dañino; pero por la gracia de Dios soy lo que soy.* Más tarde ya, cuando se acercaba a la pasión, añade: *Combatí el buen combate, terminé la carrera, custodié la fe, por lo demás me está reservada la corona de la justicia.* Aquel que da la misericordia, reserva la verdad. ¿Cómo reserva la verdad? *Porque me la dará el Señor, justo juez, en aquel día.* Concedió el perdón; dará la corona. Es dador del perdón y deudor de la corona. ¿Cómo deudor? ¿Recibió algo? ¿A quién debe Dios algo? Pero ved que le tiene por deudor San Pablo, que consiguió la misericordia y le exige la verdad. *Me*

veritatem in apostolo Paulo, prius Saulo persecutore. Indigebat misericordia, et dixit in se factam: "Qui prius fui blasphemus, et persecutor, et iniuriosus; sed misericordiam consecutus sum, ut in me ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem in eos qui credituri sunt illi in vitam aeternam" (1 Tim 1,13.16). Ut cum indulgentiam tantorum scelerum acciperet Paulus, nemo desperaret posse sibi donari quaecumque peccata. Ecce habes misericordiam. Noluit tunc Deus exercere veritatem, ut puniret peccantem. Etenim si puniretur peccator, nonne veritas esset? aut auderet dicere, Non debeo puniri, qui non posset dicere, Non peccavi? Et si diceret, Non peccavi: cui diceret? quem falleret? Ergo primo Dominus in eum misericordiam praerogavit; post misericordiam, veritatem. Audi illum iam exigentem veritatem. Primo ergo inquit: "Misericordiam consecutus sum, qui prius fui blasphemus, et persecutor, et iniuriosus; sed gratia Dei sum quod sum" (1 Cor 15,10). Postea dicit, cum passioni propinquaret: "Bonum agonem certavi, cursum consummavi, fidem servavi; superest mihi corona iustitiae". Ille qui tribuit misericordiam, servat veritatem. Unde servat veritatem? *Quam reddet mihi Dominus in illo die iustus iudex* (2 Tim 4,7.8). Indulgentiam donavit, coronam reddet: donator est indulgentiae, debitor coronae. Unde debitor? accepit aliquid? Cui debet aliquid Deus? Ecce videmus quia tenet eum debitorem Paulus, consecutus misericordiam, exigens veritatem: *Reddet mihi,* inquit, *Domi-*

retribuirá, dice, *el Señor en aquel día.* ¿Qué te retribuirá sino lo que te debe? ¿De dónde procede el deberte? ¿Qué cosa le diste? ¿Quién le dio primero para que le retribuya? El Señor se hizo deudor no recibiendo, sino prometiendo. No se le dice devuelve lo que recibiste, sino retribuye lo que prometiste. Me erogó la misericordia, dice, para hacerme inocente, porque primeramente fui blasfemo y dañino, pero por su gracia me hizo inocente. Aquel que me anticipó la misericordia, ¿podrá negarme la deuda? *Ama la misericordia y la verdad. Dará la gracia y la gloria.* ¿Qué gracia? Aquella de la que él mismo dijo: *Por la gracia de Dios soy lo que soy.* ¿Qué gloria? Aquella de la cual él mismo escribió: *Me está reservada la corona de justicia.*

17 [v.13]. Por tanto, dice: *El Señor no privará de bienes a los que caminan en inocencia.* ¿Por qué vosotros, hombres, preferís tener bienes y no queréis poseer la inocencia? No quiere tener la inocencia para no devolver lo que se le confía. Quiere retener el oro, y pierde la inocencia. ¿Qué gana? ¿Qué daño se causa? Consigue la ganancia del oro y soporta el daño de la inocencia. ¿La inocencia es algo estimable? Pero, si retengo la inocencia, seré pobre, dice. ¿Es la inocencia pequeña riqueza? ¿Serás rico si tuvieses el arca llena de oro; y pobre si tienes el corazón lleno de inocencia? Pero ve que quien desea los bienes se halla ahora en necesidad, en tribulación en el valle del llanto, en angustias, en tentaciones; conserva, pues, la inocencia. Después tendrá lugar el bien que deseas; más tarde llegará el descanso, la eternidad, la inmortalidad e impasibilidad. Estos son los bienes

nus in illo die. Quid tibi reddet, nisi quod tibi debet? Unde tibi debet? quid ei dedisti? Quis prior dedit illi, et retribuetur ei? (Rom 11,35). Debitorem Dominus ipse se fecit, non accipiendo, sed promittendo: non ei dicitur, Redde quod accepisti; sed, Redde quod promisisti. Misericordiam mihi erogavit, inquit, ut faceret me innocentem: nam prius fui blasphemus et iniuriosus; sed ex illius gratia factus sum innocens. Ille autem qui praerogavit misericordiam, negare poterit debitum? *Diligit misericordiam et veritatem. Gratiam et gloriam dabit.* Quam gratiam, nisi de qua ipse dixit, *Gratia Dei sum quod sum?* Quam gloriam, nisi de qua ipse dixit, *Superest mihi corona iustitiae.*

17 [v.13]. Ideo, *Dominus,* inquit, *non privabit bonis ambulantes in innocentia.* Quare ergo homines non vultis tenere innocentiam, nisi ut habeatis bona? Non vult tenere inocentiam, ut non reddat quod illi assignatur: aurum vult habere et perdit innocentiam. Quid lucratur? quid damnificatur? Habet lucrum auri, passus est damnum innocentiae. Est aliquid pretiosius innocentia? Sed si innocentiam retinebo, inquit, pauper ero. Parvaene divitiae ipsa innocentia? Si arcam plenam auro habueris, dives eris: si cor habueris plenum innocentia, pauper eris? Sed ecce bona desiderans, modo in egestate, in tribulatione, in convalle plorationis, in pressura, in tentationibus, serva innocentiam. Erit enim postea etiam bonum tuum quod desideras; requies, aeternitas, immortalitas, impassibilitas erit postea: ipsa sunt bona quae servat Deus iustis suis. Nam

que Dios reserva a los justos. Ve quiénes tienen, quiénes abundan en los bienes que ahora deseas como cosa grande, por los cuales quieres ser delincuente y no bueno. Ves las riquezas en la casa de los ladrones, de los impíos, de los malvados; las ves en la casa de los sórdidos, de los criminales, de los facinerosos. Dios les da estas riquezas por la participación que tienen con el género humano, por la exuberante afluencia de su bondad, el cual también hace salir el sol para los buenos y para los malos, y llueve sobre los justos e impíos. Da tantas riquezas a los malos, ¿y para ti no te reservará nada? ¿Es falso lo que te prometió? Estate seguro. El que se compadeció de ti cuando eras impío, ¿te abandonará al hacerte piadoso? El que donó la muerte de su Hijo al pecador, ¿qué reserva al salvado por la muerte de El? Estate seguro. Retén al deudor porque creíste en el prometedor. *Dios no privará de los bienes a los que caminan en inocencia.* Luego, ¿qué nos resta aquí en el lagar, en la aflicción, en la realidad calamitosa, en la vida actual llena de peligros? ¿Qué nos resta para llegar allí? Decir: *¡Oh Señor, Dios de los ejércitos!, bienaventurado el hombre que espera en ti.*

SALMO 84

[ORACIÓN PIDIENDO LA SALUD DEL PUEBLO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Hemos rogado al Señor Dios nuestro que nos muestre su misericordia y que nos dé su salud. Esto se dijo sin duda profé-

bona quae modo desideras pro magno, propter quae vis esse nocens, et non innocens, attende illa qui habeant, qui talibus abundant. Vides divitias apud latrones, apud impios, apud sceleratos, apud turpes; apud flagitiosos et facinorosos vides divitias: dat illis Deus ista propter communionem generis humani, propter abundantem affluentiam bonitatis suae; qui etiam solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos (Mt 5,45). Tanta dat et malis, et tibi nihil servat? Falsum est quod tibi promisit? Servat; securus esto. Qui misertus est tui, cum esses impius; deserit te, cum factus es pius? qui peccatori donavit mortem Filii sui, quid servat salvato per mortem Filii sui? Securus ergo esto. Tene debitorem, quia credidisti in promissorem. *Dominus non privabit bonis ambulantes in innocentia.* Ergo quid nobis hic restat in torculari, in afflictione, in re dura, in praesentia vitae periculosae? quid nobis restat, ut illuc perveniamus? *Domine Deus virtutum, beatus homo qui sperat in te.*

PSALMUS 84

SERMO AD PLEBEM

1. Deprecati sumus Dominum Deum nostrum, ut ostendat nobis misericordiam suam, et salutare suum det nobis. Dictum est hoc quidem

ticamente cuando en un principio se cantaban y escribían estos salmos. Por lo demás, en cuanto se refiere a este tiempo, ya manifestó el Señor a las gentes su misericordia y les dio su salud. El ciertamente la dio a conocer, pero muchos no quieren ser curados para que puedan ver lo que dio a conocer. Mas como él sana los ojos del corazón para que se le vea, por lo mismo, después de haber dicho: *Muéstranos tu misericordia,* como si se lo hubiera dicho a muchos ciegos que habían de decir, ¿cómo veremos cuando empiece a mostrarla?, añadió *y danos tu salud.* Dando su salud cura en nosotros aquello por lo que podemos ver lo que da a conocer. El no cura como el médico hombre, con el fin de patentizar esta luz a aquellos que hubiere curado. Una cosa es esta luz que ha de hacer ver, y otra el mismo médico que cura los ojos, a los cuales manifiesta esta luz, cuya luz no es él mismo. No obra así el Señor Dios nuestro. El mismo es el médico, que cura para que podamos ver y la luz que podemos ver. Con todo, recorramos atentos, en cuanto podamos, en cuanto nos conceda el Señor y conforme lo permita la escasez del tiempo, con brevedad, todo el salmo.

2 [v.1]. Su título es: *Para el fin; salmo para los hijos de Coré.* Entendamos únicamente por fin aquel del que dice el Apóstol: *El fin de la ley es Cristo en orden a justicia para todo creyente.* Luego, al consignar primeramente en el título del salmo *para el fin,* enderezó nuestro corazón hacia Cristo. Si nos encaminamos a él, no erraremos, porque él es la verdad hacia donde caminamos de prisa; y él es el camino por donde correremos. ¿Qué

in prophetia, cum primum Psalmi isti dicerentur et scriberentur: caeterum quod attinet ad hoc tempus, iam ostendit Dominus Gentibus misericordiam suam, et dedit eis salutare suum. Ille quidem ostendit; sed multi sanari nolunt, ut videant quod ostendit. Sed quia ipse sanat oculos cordis ad videndum se; propterea cum dixisset, *Ostende nobis misericordiam tuam,* tanquam multis caecis dicturis, Quomodo videbimus, cum coeperit ostendere? adiunxit, *Et salutare tuum da nobis.* Dando enim salutare suum, sanat in nobis unde possimus videre quod ostendit: non quomodo medicus homo ipse curat, ut lucem istam ostendat eis quos curaverit; et aliud est ista lux quam demonstraturus est, aliud autem ipse medicus qui curat oculos quibus ostendat lucem, quae lux non est ipse. Non ergo sic Dominus Deus noster: ipse est enim medicus qui curat unde videre possimus, et ipse est lux quam videre possimus. Totum tamen Psalmum breviter, quantum possumus, quantum donat Dominus, pro angustia temporis attenti curramus.

2 [v.1]. Titulus eius est, *In finem, filiis Core, Psalmus.* Finem non intelligamus, nisi quem dicit Apostolus, *Finis enim Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Ergo cum primo in titulo Psalmi posuit, *In finem;* direxit cor nostrum in Christum. In illum si intendamus, non errabimus; quia ipse est veritas quo festinamus, et ipse est via per quam curramus (Io 14,6). Quid est, *filiis Core?* Interpretatur Core ex verbo hebraeo in latinum Calvus. Ergo *filiis Core,* filiis calvi. Quis est iste

significa *para los hijos de Coré?* La palabra hebrea *Coré* se traduce al latín por *calvus,* el calvo. Luego para los hijos de Coré es lo mismo que para los hijos del calvo. ¿Quién es este calvo? Calvo, no para que nos riamos de él, sino para que lloremos ante él. Se rieron ciertos individuos y fueron asolados por los demonios; así como se cuenta en los libros de los Reyes que se rieron ciertos niños del calvo Eliseo diciendo a sus espaldas: *Calvo, calvo,* y, saliendo osos del bosque, los devoraron y fueron llorados por sus padres. Este hecho simbolizó proféticamente a nuestro Señor Jesucristo; pues él fue mofado como calvo por los mofadores judíos, puesto que fue crucificado en el lugar de la calavera. Por el contrario, nosotros, si hubiéramos creído en él, somos sus hijos. A nosotros, pues, se nos canta este salmo al decir: *Para los hijos de Coré,* pues somos los hijos del esposo. En efecto, el esposo, dando las arras a su esposa, su sangre y el Espíritu Santo, con el cual nos enriqueció mientras nos hallamos en esta peregrinación, aún nos reserva sus ocultas riquezas. El que dio tales prendas, ¿qué es lo que reserva?

3 [v.2]. El profeta lo canta en futuro, pero usa del tiempo pretérito narrando como acontecido lo que ha de acontecer, porque para Dios lo que ha de acontecer ya aconteció. Luego en la profecía veía el profeta lo que nos había de acontecer como acontecido en la providencia y predestinación de Dios; al parigual que dice en aquel salmo, en el cual todos reconocen a Cristo, pues de tal modo se recita que parece se lee el Evangelio: *Perforaron mis manos y pies, contaron todos mis huesos, mas ellos me observaron y miraron; y se repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre*

calvus? Non ut irrideamus illum, sed ut ploremus ante illum. Nam irriserunt quidam, et a daemonibus vastati sunt: quomodo in Regnorum libro calvum Elisaeum irriserunt pueri, dicebantque post illum, *Calve, calve;* processerunt ursi de silva, et comederunt pueros male ridentes (4 Reg 2,23.24), et plangendos a parentibus suis. Significavit hoc factum prophetia quadam, futurum Dominum nostrum Iesum Christum. Ille enim a Iudaeis irridentibus velut calvus irrisus est, quia in Calvariae loco crucifixus est (Mt 27,31). Nos autem si in illum crediderimus, filii ipsius sumus. Nobis ergo cantatur iste psalmus, ubi inscribitur, *filiis Core:* sumus enim filii sponsi (Mt 9,15). Ille quippe sponsus, dans arrham sponsae suae, sanguinem suum et Spiritum sanctum, quo locupletavit nos interim in ista peregrinatione; adhuc autem servat nobis occultas divitias suas. Unde enim tale pignus dedit, quid est quod servat?

3 [v.2]. Itaque cantat ei Propheta in futurum, et utitur verbis quasi iam praeteriti temporis; tanquam facta dicit, quae futura erant: quia apud Deum et quod futurum est, iam factum est. Ibi ergo Propheta videbat futura nobis, iam vero facta in illius providentia et praedestinatione certissima, quomodo dicit et in illo psalmo ubi omnes Christum agnoscunt; sic enim recitatur, tanquam Evangelium legatur: "Foderunt manus meas et pedes, dinumeraverunt omnia ossa mea; ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me, diviserunt sibi vestimenta mea et super vestem meam

mi túnica echaron suertes. ¿Quién, al oír leer el salmo al lector, no reconoce el Evangelio? Y, sin embargo, al expresar esto en el salmo, no se dijo han de taladrar mis manos y pies, sino *taladraron mis manos y mis pies;* ni se dijo han de ser contados mis huesos, sino *contaron mis huesos;* ni se dijo han de dividir mis vestiduras, sino *dividieron entre sí mis vestiduras.* Todas estas cosas que veía el profeta como futuras las narraba como pasadas. Pues bien, aquí también se dice así: *Bendijiste, ¡oh Señor!, a tu tierra,* como si ya lo hubiese ejecutado.

4. *Apartaste la cautividad de Jacob.* De su pueblo, antiguo Jacob, pueblo de Israel, nacido de la estirpe de Abrahán, futuro heredero de Dios por la promesa recíproca. Aquel pueblo fue ciertamente a quien se dio el Viejo Testamento, pero en el Viejo Testamento se prefiguraba el Nuevo. Aquella cautividad era un simbolismo; ésta una manifestación de la verdad. En aquel simbolismo, según cierta predicción de lo futuro, se dio a aquel pueblo la tierra de promisión, en cierta región en donde habitó el pueblo judío, en la cual se hallaba enclavada la ciudad de Jerusalén, de cuyo nombre todos hemos oído hablar. Cuando aquel pueblo recibió esta tierra, soportó de sus enemigos vecinos, que la rodeaban hostilmente por todas partes, muchas molestias. Mas cuando pecaba contra su Dios, se le entregaba a la cautividad, no para su perdición, sino para su corrección; no condenando el padre, sino corrigiendo con el castigo. Cuando se corregía aquel pueblo, se le perdonaba; pues algunas veces fue hecho cautivo y librado. Ahora también está en cautiverio debido al enorme pecado de haber crucificado a su Dueño. ¿Cómo, pues, tomaremos, atendiendo a

miserunt sortem" (Ps 21,17-19). Quis non, legente lectore Psalmum, agnoscat Evangelium? Et tamen cum diceretur in Psalmo, non dictum est, Fossuri sunt manus meas et pedes; sed, *foderunt manus meas et pedes:* nec dictum est, Dinumeraturi sunt ossa mea; sed, *dinumeraverunt ossa mea:* nec dictum est, Divisuri sunt vestimenta mea; sed, *diviserunt sibi vestimenta mea.* Haec omnia quae futura videbat Propheta, tanquam praeterita indicabat: sic et hic, *Benedixisti, Domine, terram tuam;* tanquam iam fecerit.

4. *Avertisti captivitatem Iacob.* Populus eius antiquus Iacob, populus Israel, natus de semine Abrahae, in repromissione futurus aliquando haeres Dei. Erat quidem ergo ille populus, cui datum est Testamentum Vetus; sed in Vetere Testamento figurabatur Testamentum Novum: illa figura erat, haec expressio veritatis. In illa autem figura secundum quamdam praenuntiationem futurorum, data est illi populo terra quaedam promissionis, in quadam regione ubi habitavit populus Iudaeorum; ubi est etiam Ierusalem civitas, cuius nomen omnes audivimus. Hanc ergo terram cum accepisset ille populus, ab hostibus suis vicinis circumquaque inimicantibus multas molestias patiebatur: et cum peccabat in Deum suum, dabatur in captivitatem; non ad interitum, sed ad disciplinam; non damnante patre, sed flagellante. Et cum possessa esset, liberabatur, et aliquoties captivata est et liberata est illa gens: et modo in captivitate

los judíos, lo que se dice: *Apartaste la cautividad de Jacob?* ¿O es que se trata aquí de otra cautividad de la que todos deseamos librarnos? Porque es cierto que todos pertenecemos a Jacob si pertenecemos a la estirpe de Abrahán. Puesto esto dice el Apóstol: *De Isaac te será llamado linaje, es decir, no son los hijos de la carne los hijos de Dios, sino los hijos de la promesa son los contados por descendencia.* Si los hijos de la promesa son los contados por descendencia, ofendiendo los judíos a Dios, degeneraron; y nosotros, granjeándonos a Dios, no perteneciendo a la carne sino a la fe, nos hicimos de la estirpe de Abrahán. Imitando su fe nos hicimos sus hijos; mas ellos, apartándose de la fe, merecieron ser desheredados. Para que sepáis que perdieron la genealogía de Abrahán, observad que, cuando se jactaban arrogantemente habiendo oído hablar a nuestro Señor Jesucristo, y se gloriaban de la sangre y no de la vida, y decían al Señor: *Nosotros tenemos por padre a Abrahán,* el Señor les contestó como a degenerados: *Si sois hijos de Abrahán, haced las obras de Abrahán.* Luego si ellos ya no eran hijos de Abrahán porque no ejecutaban sus obras, por lo mismo nosotros somos hijos de Abrahán puesto que las hacemos. ¿Cuáles son las obras de Abrahán que ejecutamos? Creyó Abrahán a Dios y se le imputó a justicia. Luego todos perteneceremos a Jacob imitando la fe de Abrahán, que creyó a Dios y se le imputó a justicia. ¿Cuál es, pues, aquella cautividad de la que deseamos librarnos? Pienso que ninguno de nosotros se halla ahora bajo la dominación de los bárbaros, y creo que ninguna nación ha irrumpido armada sobre nosotros y nos

est, et hoc pro peccato magno, quod Dominum suum crucifixit. Quid igitur secundum istos accipimus, quod ait, *Avertisti captivitatem Iacob?* An forte intelligimus hic aliam captivitatem, de qua omnes nos volumus liberari? Nam omnes pertinemus ad Iacob, si pertinemus ad semen Abrahae. Hoc enim dicit Apostolus: *In Isaac vocabitur tibi semen; id est, non hi qui filii carnis, hi filii Dei, sed filii promissionis deputantur in semen* (Rom 9,7.8). Si filii promissionis in semen deputantur, offendendo Deum Iudaei degeneraverunt; nos promerendo Deum, de genere Abrahae facti sumus, non pertinentes ad carnem, sed pertinentes ad fidem. Imitati enim fidem, filii facti sumus: illi autem degenerando a fide, exhaeredari meruerunt. Nam, ut noveritis quia perdiderunt illud, quod nati erant de Abraham, cum se arroganter iactarent audiente Domino Iesu Christo, gloriantes de sanguine et non de vita, et dicerent Domino, *Nos patrem habemus Abraham;* ait illis Dominus tanquam degenerantibus: *Si filii Abrahae estis, facta Abrahae facite* (Io 8,39). Si ergo illi propterea iam non filii, quia non faciebant facta Abrahae; nos propterea filii, quia facimus facta Abrahae. Quae sunt facta Abrahae quae facimus? Credidit autem Abraham Deo, et deputatum est illi ad iustitiam (Gen 15,6 et Gal 3,6). Ergo omnes ad Iacob pertinemus, imitantes Abrahae fidem, qui credidit Deo, et deputatum est illi ad iustitiam. Quae est ergo illa captivitas unde nos volumus liberari? puto enim neminem nostrum modo esse apud Barbaros, nec aliquam gentem irruisse armatam, et captivos duxisse nos. Sed modo ostendo quamdam captivitatem, in qua gemi-

condujo a la cautividad. Con todo, ahora os muestro cierta cautividad en la que nos hallamos gimiendo y de la que deseamos librarnos. Salga al medio el apóstol San Pablo y la exponga. Sea él nuestro espejo, hable él y nosotros nos veamos reflejados en él. Nadie hay que no se reconozca aquí. El bienaventurado Apóstol dice: *Me complazco en la ley de Dios según el hombre interior;* interiormente me deleita la ley de Dios; *mas veo otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi mente.* Ya oíste la ley, oíste la lucha, aún no has oído la cautividad; oye las cosas que siguen: *Que lucha,* dice, *contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo en la ley del pecado que existe en mis miembros.* Conocimos la cautividad. ¿Quién hay de nosotros que no quiera verse libre de esta cautividad? ¿Y cómo será librado, ya que esto que *ha de acontecer* lo canta el mismo salmo, como *pasado,* de este modo: *Apartaste la cautividad de Jacob?* ¿A quién se dirigió? A Cristo, pues escribe: *Por el fin,* por los hijos de Coré. Cristo, pues, aparta la cautividad de Jacob. Oye también al mismo San Pablo que lo afirma. Después de haber dicho que se halla cautivo por la ley que existe en sus miembros y que lucha contra la ley de su mente, exclama estando bajo aquella cautividad y dice: *Infeliz hombre yo. ¿Quién me librará de este cuerpo de la muerte?* Investigó quién podría librarle, y al instante se le ocurrió: *La gracia de Dios por Jesucristo Señor nuestro.* Sobre esta gracia de Dios dice el profeta a este Señor nuestro Jesucristo: *Apartaste la cautividad de Jacob.* Ved la cautividad de Jacob; ved, que apartaste nuestra cautividad consiste, no en librarnos de los bárbaros, en cuyas manos no hemos caído, sino en librarnos de las obras

mus, et unde nos liberari cupimus. Paulus apostolus procedat, ipse illam dicat; sit ipse speculum nostrum, ille loquatur, et nos ibi videamus: nemo est enim qui non hic se agnoscat. Ait ergo ille beatus apostolus, *Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem;* intus delectat me lex Dei: *video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae.* Iam audisti legem, audisti pugnam; captivitatem nondum audieras, audi quae sequuntur: *Repugnantem,* inquit, *legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis.* Agnovimus captivitatem: quis nostrum est qui nolit se de ista captivitate liberari? Et unde liberabitur? Quoniam hoc cantavit ipse Psalmus futurum: *Avertisti captivitatem Iacob.* Cui dixit? Christo, propter *In finem,* propter filios Core: ille enim avertit captivitatem Iacob. Audi et ipsum Paulum confitentem. Cum diceret se trahi captivum a lege in membris suis repugnante legi mentis suae, exclamavit sub illa captivitate, et ait: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Quaesivit quis esset, et statim illi occurrit, *Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum* (Rom 7,22-25). De hac gratia Dei Propheta dicit huic Domino nostro Iesu Christo, *Avertisti captivitatem Iacob.* Attendite captivitatem Iacob, attendite quia hoc est, Avertisti captivitatem nostram: non liberando nos a Barbaris in quos non incurrimus; sed liberando nos ab operibus malis, a peccatis nostris, per quae nobis satanas dominabatur. Si quis enim

malas, en librarnos de nuestros pecados, por los cuales nos sojuzga Satanás. Si alguno hubiere sido librado de sus pecados, no tendrá por donde pueda dominarle el príncipe de los pecadores.

5 [v.3.4]. ¿Cómo apartó la cautividad de Jacob? Ved que esta liberación es espiritual; ved que se lleva a cabo interiormente. *Remitiste la iniquidad a tu pueblo; encubriste todos sus pecados.* He aquí cómo apartó la cautividad: perdonando la iniquidad. La iniquidad te retenía cautivo; destruida la iniquidad, quedas ya libre. Confiesa que te hallas en cautividad para que merezcas ser librado. Porque el que no conoce a su enemigo, ¿cómo ha de invocar a su libertador? *Encubriste todos mis pecados.* ¿Qué significa *encubriste?* Hacer que no los ves. ¿Qué significa disimularlos? No castigarlos. No quisiste ver nuestros pecados, y no los viste porque no quisiste. *Encubriste todos nuestros pecados. Apaciguaste toda tu ira; desististe de la ira de tu indignación.*

6 [v.5]. Y como todas estas cosas se refieren a tiempo futuro, siendo así que las palabras se consignan en pretérito, prosigue y dice: *Conviértenos, ¡oh Dios de nuestras saludes!* ¿Por qué ruega que acontezca lo que ahora narraba como ya acontecido si no es porque quiso manifestar que habló en pretérito en la profecía? Aún no sucedió lo que decía haber sucedido, y lo demuestra porque ruega tenga lugar. *Conviértenos, ¡oh Dios de nuestras sanidades!, y aparta tu ira de nosotros.* No ha mucho decías: *Apartaste la cautividad de Jacob; encubriste todos sus pecados; apaciguaste toda tu ira; desististe de la ira de tu indigna-*

liberatus fuerit a peccatis suis, non habet unde illi dominetur princeps peccatorum.

5 [v.3.4]. Quomodo enim avertit captivitatem Iacob? Videte quia ista liberatio spiritualis est, videte quia intus agitur: *Remisisti,* inquit, *iniquitatem plebis tuae; operuisti omnia peccata eorum.* Ecce unde avertit captivitatem, quia remisit iniquitatem: iniquitas tenebat captivum, remissa iniquitate liberaris. Confitere ergo te esse in captivitate, ut dignus sis liberari: nam qui hostem suum non intellexit, quomodo invocat liberatorem? *Operuisti omnia peccata eorum.* Quid est, *operuisti?* Ut non illa videres. Quid est, ut non illa videres? Ut non in illa vindicares. Noluisti videre peccata nostra; et ideo non vidisti, quia ipsa videre noluisti: *Operuisti omnia peccata eorum. Sedasti omnem iram tuam; avertisti ab ira indignationis tuae.*

6 [v.5]. Et quoniam de futuro ista dicuntur, quamvis verba praeterita sonent; sequitur, et dicit: *Converte nos, Domine sanitatum nostrarum.* Quod modo narrabat quasi factum esset, quomodo orat ut fiat; nisi quia voluit ostendere praeterita verba se in prophetia dixisse? Nondum autem factum esse quod dicebat iam factum, hinc ostendit, quia orat ut fiat: "Converte nos, Domine sanitatum nostrarum; et averte iracundiam tuam a nobis". Non iamdudum dicebas, "Avertisti captivitatem Iacob; operuisti omnia peccata eorum: sedasti omnem iram tuam; aversus es ab ira indignationis tuae?" Quomodo hic, "Et averte iracundiam tuam a nobis?"

ción. ¿Cómo dices ahora *aparta tu ira de nosotros?* El profeta te responde: Expreso como cumplido lo que veo que ha de cumplirse; pero, como no se ha cumplido, ruego para que se cumpla según vi que ha de cumplirse. *Aparta de nosotros tu ira.*

7 [v.6]. *No te enojes eternamente con nosotros.* Por la ira de Dios somos mortales, y por la ira de Dios comemos en esta vida el pan en pobreza y con el sudor de nuestro rostro. Esto oyó Adán cuando pecó, y nosotros éramos todos aquel Adán porque todos morimos en él. Lo que él oyó nos aconteció también a nosotros. Nosotros aún no existíamos, pero nos hallábamos en Adán. Por lo mismo, cuanto a él le aconteció, nos sobrevino a nosotros; de suerte que morimos en él, ya que en él nos hallábamos todos. Los pecados que cometen los padres nacidos ya los hijos, no se imputan a los hijos. Los hijos nacidos se pertenecen a sí, y los padres a sí mismos también. Por tanto, los que nacieron, si retuviesen los caminos perversos de sus padres, es necesario que también soporten sus méritos; pero, si se cambian y no imitan a los malos padres, comienzan a tener su propio mérito, mas no el de sus padres. Hasta tal punto no te perjudica el pecado de tu padre si te hubieses cambiado, que ni a tu mismo padre le perjudicara si se hubiese convertido. Pero lo que ya recibió nuestra raíz en orden a la mortalidad, lo arrastró de Adán. ¿Qué arrastró? La fragilidad de la carne, el tormento de los dolores, esta casa de pobreza, este vínculo de muerte y los lazos de las tentaciones. Todas estas cosas las llevamos en la carne, y son ira de Dios porque son castigos de él. Pero como había de acon-

Respondet tibi Propheta: Illa dico quasi facta, quia video futura; quia vero nondum facta sunt, oro ut veniant, quae iam vidi. *Averte iracundiam tuam a nobis.*

7 [v.6]. *Non in aeternum irascaris nobis.* De ira Dei enim mortales sumus, et de ira Dei in ista terra in egestate et labore vultus nostri manducamus panem. Hoc enim audivit Adam, quando peccavit (Gen 3 19); et Adam ille omnes nos eramus, quia in Adam omnes moriuntur: quod ille audivit, secutum est et nos. Non enim eramus iam nos, sed eramus in Adam: ideo quidquid evenit ipsi Adam, secutum est et nos, ut moreremur; omnes quippe in illo fuimus. Ea enim peccata parentum non pertinent ad filios quae faciunt parentes iam natis filiis: iam enim nati filii ad se pertinent, et parentes ad se pertinent. Itaque illi qui nati sunt, si tenuerint vias parentum suorum malas, necesse est portent et merita ipsorum: si autem mutaverint se, et non fuerint imitati parentes malos, incipiunt habere meritum suum, non meritum parentum suorum. Usque adeo autem non tibi obest peccatum patris tui, si te mutaveris, ut nec ipsi patri tuo obsit, si se mutaverit. Sed iam quod accepit ad mortalitatem istam radix nostra, duxit de Adam. Quid duxit? Istam fragilitatem carnis, hoc tormentum dolorum, hanc domum paupertatis, hoc vinculum mortis, et laqueos tentationum: portamus omnia ista in carne hac; et ira Dei est ista, quia vindicta Dei est. Sed quia futurum erat ut regeneraremur, et credendo novi efficeremur, atque in resurrectione

tecer que reinásemos, y creyendo nos renovásemos, y desapareciese toda esta mortalidad con la resurrección, y se restaurase la antigua nobleza de todo el hombre; así como todos murieron en Adán, así también todos serán vivificados en Cristo. Viendo esto el profeta exclama: *No te enojes eternamente con nosotros ni extiendas tu ira de generación en generación.* La primera generación fue mortal debido a tu ira; la segunda será inmortal en atención a tu misericordia.

8 [v.7]. ¿Pero qué? ¿Te proporcionaste para ti, ¡oh hombre!, el merecimiento de la misericordia de Dios por haberte convertido a él, de tal suerte que quienes no se convirtieron no alcanzaron la misericordia, sino que consiguieron el enojo? ¿Cómo hubieras podido convertirte si no hubieras sido llamado? ¿Por ventura aquel que te llamó apartado, no te ayudó para convertirte? No te arrogues la misma conversión, porque, si no te hubiese llamado él a ti que huías, no hubieras podido convertirte. Por tanto, atribuyendo el profeta el beneficio de esta conversión a Dios, ora y dice: *¡Oh Dios!, convirtiendo tú nos vivificarás.* No nos convertimos a ti como si lo hiciésemos espontáneamente por nosotros sin tu misericordia, y después tú nos vivificas; sino que, *convirtiendo tú, nos vivificarás;* de suerte que no sólo se debe a ti nuestra vivificación, sino la misma conversión para ser vivificados. *¡Oh Dios!, convirtiendo tú nos vivificarás; y tu pueblo se alegrará en ti.* Para su mal se alegra en sí, para su bien se alegra en ti. Cuando quiere tener gozos dimanados de él mismo, encuentra el llanto en sí. Pero ahora, como todo nuestro gozo es Dios, el que quiere alegrarse confiadamente se alegre en aquel que no

omnis illa mortalitas absumeretur, et novitas totius hominis repararetur; sicut enim in Adam omnes moriuntur, sic et in Christo omnes vivificabuntur (1 Cor 15,22): hoc videns Propheta ait, *Non in aeternum irascaris nobis, vel extendas iram tuam a generatione in generationem.* Fuit prima generatio mortalis de ira tua; erit altera generatio immortalis de misericordia tua.

8 [v.7]. Quid ergo? hoc tibi tu praestitisti, o homo, ut quia conversus es ad Deum, merereris misericordiam ipsius; qui autem conversi non sunt, non sunt adepti misericordiam, sed invenerunt iram? Quid autem, ut convertereris, posses, nisi vocareris? Nonne ille qui te vocavit aversum, ipse praestitit ut converteteris? Noli tibi ergo arrogare nec ipsam conversionem; quia nisi te ille vocaret fugientem, non posses converti. Propterea et ipsius conversionis beneficium Deo tribuens Propheta, hoc orat, et dicit: *Deus, tu convertens vivificabis nos.* Et non quasi nos ipsi nostra sponte sine misericordia tua convertimur ad te, et tu vivificabis nos: sed, *tu convertens vivificabis nos;* ut non solum vivificatio nostra a te sit, sed etiam ipsa conversio ut vivificemur. *Deus tu convertens vivificabis nos; et plebs tua laetabitur in te.* Malo suo laetabitur in se; bono suo laetabitur in te. Quando enim voluit habere gaudia de se, invenit planctum in se: nunc vero quia totum gaudium nostrum Deus est, qui vult securus gaudere, in illo gaudeat, qui non potest perire.

puede perecer. ¿Por qué, hermanos míos, queréis gozaros en la plata? O perece ella, o tú; y nadie sabe quién ha de perecer primero; sólo consta que ambas cosas han de perecer. ¿Quién ha de perecer primero? Lo ignoramos. Ni el hombre puede permanecer siempre en este mundo ni la plata. Lo mismo diremos del oro, del vestido, de la casa, del dinero, de la extensa finca; en fin, de esta luz. No te goces en estas cosas; gózate en aquella luz indeficiente; gózate en aquella luz a la cual no le precedió el día de ayer ni le seguirá el de mañana. ¿Cuál es esta luz? *Yo soy,* dice Cristo, *la luz del mundo.* Quien te dice: *Yo soy la luz del mundo,* te llama a sí. Cuando te llama, te convierte; cuando te convierte, te sana; cuando te hubiere sanado, verás a tu *Conversor,* a quien se dice: *Y tu pueblo se alegrará en ti.*

9 [v.8]. *Muéstranos, Señor, tu misericordia.* Esto lo hemos cantado; y ya hablé de ello. *Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud. Tu salud,* tu Cristo. Feliz aquel a quien Dios le mostró su misericordia. Aquel a quien Dios mostró su misericordia no puede ensoberbecerse; pues al mostrarle su misericordia le hace ver que cuanto bueno tiene el mismo hombre, lo tiene sólo por Aquel que es nuestro absoluto Bien; y al ver el hombre que todo el bien que tiene no lo tiene de sí mismo, sino procediendo de Dios, se da cuenta de que cuanto en él se alaba, dimana de la misericordia de Dios, no de sus propios méritos; y así, viendo estas cosas, no se ensoberbece; y, no ensoberbeciéndose, no se engríe o ensalza; y, no ensalzándose, no cae; y, no cayendo, se

Quid enim, fratres mei, gaudere vultis in argento? Aut argentum perit, aut tu; et nemo scit quid prius: verumtamen illud constat, quia utrumque periturum est; quid prius, incertum est. Nam nec homo hic potest manere semper, nec argentum hic potest manere semper; sic aurum, sic vestis, sic domus, sic pecunia, sic lata praedia, sic postremo lux ista. Noli ergo velle gaudere in istis: sed gaude in illa luce quae non habet occasum; gaude in illa luce quam non praecedit hesternus dies, nec sequitur crastinus. Quid est ista lux? *Ego sum,* inquit, *lux mundi* (Io 8,12). Qui tibi dicit, *Ego sum lux mundi,* vocat te ad se. Cum vocat te, convertit te; cum convertit te, sanat te; cum sanaverit te, videbis conversorem tuum, cui dicitur, *Et plebs tua laetabitur in te.*

9 [v.8]. *Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.* Hoc est quod cantavimus, et iam hinc diximus. *Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam; et salutare tuum da nobis: salutare tuum,* Christum tuum. Felix est cui ostendit Deus misericordiam suam. Ipse est qui superbire non potest, cui Deus ostendit misericordiam suam. Ostendendo enim illi misericordiam suam, persuadet illi quia quidquid boni habet ipse homo, non habet nisi ab illo qui omne bonum nostrum est. Et cum viderit homo quidquid boni habet non se habere a se, sed a Deo suo; videt quia totum quod in illo laudatur, de misericordia Dei est, non de meritis ipsius: et videndo ista non superbit, non superbiendo non extollitur, non se extollendo non cadit, non cadendo stat, stando inhaeret, inhaerendo manet, manendo perfruitur, et laetatur in Domino Deo suo. Erunt illi

sostiene en pie; y, estando firme, se adhiere; y, adhiriéndose, permanece; y, permaneciendo, se goza y alegra en el Señor su Dios. El mismo que le hizo será sus delicias; nadie las falsificará, nadie las interceptará, nadie se las quitará. ¿Qué poderoso amenazará con quitártelas? ¿Qué mal vecino, qué ladrón, qué insidiador te robará a Dios? Te podrá quitar todo lo que materialmente posees, pero no te quitará a Aquel que posees en el corazón. Esta es la misericordia, la cual ciertamente nos mostrará Dios. *Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salud.* Danos tu Cristo. En él está la misericordia. Le digamos nosotros también danos tu Cristo. Ya nos dio su Cristo; con todo, le digamos aún danos tu Cristo; le digamos, *el pan nuestro de cada día dánosle hoy.* ¿Y quién es nuestro pan, sino el que dijo: *Yo soy el pan vivo que descendí del cielo?* Le digamos danos tu Cristo. Nos dio a Cristo, pero a Cristo hombre. El que nos dio a Cristo hombre nos dará a Cristo Dios. Dio el hombre a los hombres, porque dio a los hombres aquello que pudiera ser tomado por los hombres. Pues ningún hombre podía recibir a Cristo Dios. Se entregó *hombre* a los hombres, y se reservó *Dios* para los dioses. ¿Por ventura hablé con arrogancia? Arrogantemente hubiera hablado si él no hubiera dicho: *Yo dije sois dioses y todos hijos del Altísimo.* Por la misma adopción somos renovados a fin de hacernos hijos de Dios. Ya lo somos, pero por la fe; lo somos en esperanza, mas no en realidad. *En esperanza hemos sido salvados,* según dice el Apóstol. *Y la esperanza que se ve no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué lo espera? Si lo que no vemos esperamos, con paciencia aguardamos.* ¿Qué esperamos con paciencia? Ver lo

deliciae ipse qui fecit illum; et delicias ipsas nemo corrumpit, nemo interpellat, nemo aufert. Quis potens minabitur auferre? quis vicinus malus, quis latro, quis insidiator tibi tollit Deum? Et potest tibi tollere totum quod possides corpore, non tibi tollit eum quem possides corde. Ipsa est misericordia, quam utinam Deus ostendat nobis, *Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam; et salutare tuum da nobis;* Christum tuum da nobis: in illo est enim misericordia tua. Dicamus illi et nos: Da nobis Christum tuum. Iam quidem dedit nobis Christum suum: adhuc illi tamen dicamus, Da nobis Christum tuum; quia dicimus illi, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie* (Mt 6,11). Et quis est panis noster, nisi ipse qui dixit, *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi?* (Io 6,41). Dicamus illi: Da nobis Christum tuum. Dedit enim nobis Christum, sed hominem: quem nobis dedit hominem, eum ipsum nobis daturus est Deum. Hominibus enim hominem dedit; quia talem illum dedit hominibus qualis posset capi ab hominibus: Deum enim Christum nullus hominum capere poterat. Factus est hominibus homo, servavit se Deum diis. An forte arroganter dixi? Revera arroganter, nisi ipse dixisset: *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes* (Ps 81,6; et Io 10,34). Ad ipsam adoptionem renovamur, ut efficiamur filii Dei. Iam quidem sumus, sed per fidem: sumus quidem in spe, nondum sumus in re. "Spe enim salvi facti sumus", sicut dicit Apostolus. "Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non

que creemos. Ahora creemos lo que no vemos; permaneciendo creyentes en lo que no vemos, mereceremos ver lo que creemos. Por lo tanto, ¿qué dice San Juan en su epístola (primera)? *Carísimos, somos hijos de Dios y aún no apareció lo que seremos.* ¿Qué peregrino, ignorante de su prosapia, y que soporta alguna necesidad y se halla colocado en infortunio y trabajos, no se alboroza si de repente se le dijere: eres hijo de senador; tu padre posee un extensísimo patrimonio; te restituyo a tu padre? ¿Cuál sería su gozo si no le dijere esto un falaz prometedor? Pues bien, se presenta el verídico apóstol de Cristo y dice: ¿Por qué desesperáis de vosotros; por qué os torturáis y os quebrantáis con la aflicción; por qué, yendo en pos de vuestras codicias, pretendéis aniquilaros en la miseria de estos placeres? Tenéis padre, patria, patrimonio. ¿Quién es este padre? *Carísimos, somos hijos de Dios.* ¿Por qué no vemos todavía a nuestro Padre? Porque aún no ha aparecido lo que hemos de ser. Ya lo somos, pero en esperanza, pues lo que en realidad *hemos de ser aún no se ha mostrado.* ¿Y qué seremos? *Sabemos,* dice, *que le veremos como es.* Pero dijo esto del Padre y no del Hijo Señor nuestro Jesucristo. ¿Pero, por ventura, viendo al Padre y no al Hijo seremos bienaventurados? Oye al mismo Cristo: *El que me ve, ve a mi Padre.* Cuando se ve al único Dios, se ve la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Oye más claramente cómo la visión del mismo Hijo nos hace bienaventurados, y cómo no hay ninguna diferencia entre su visión y la visión del Padre. El mismo dice en el Evan-

videmus speramus, per patientiam exspectamus" (Rom 8,24.25). Quid enim *exspectamus per patientiam,* nisi videre quod credimus? Modo enim credimus quod non videmus: permanendo in eo quod credentes non videmus, merebimur videre quod credimus. Propterea Ioannes in Epistola sua quid ait? *Dilectissimi, filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus.* Quis non exsultet, si subito nescio cui peregrinanti et ignoranti genus suum, patienti aliquam egestatem, et in aerumna et labore constituto diceretur: Filius senatoris es; pater tuus amplo patrimonio gaudet in re vestra; revoco te ad patrem tuum? quali gaudio exsultaret, si hoc non fallax promissor diceret? Venit ergo non fallax apostolus Christi, et ait: Quid est quod de vobis desperatis? quid est quod vos affligitis, et moerore conteritis? quid est quod concupiscentias vestras sequendo, in egestate istarum voluptatum conteri vultis? Habetis patrem, habetis patriam, habetis patrimonium. Quis est iste pater? "Dilectissimi, filii Dei sumus". Quare ergo nondum videmus patrem nostrum? Quia "nondum apparuit quid erimus". Iam sumus, sed in spe: nam "quid erimus, nondum apparuit". Et quid erimus? "Scimus", inquit, "quia cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est" (1 Io 3,2). Sed hoc de Patre dixit, de Filio autem Domino Iesu Christo non dixit: et forte videndo Patrem, non Filium, erimus beati? Ipsum audi Christum: *Qui me vidit, vidit et Patrem.* Cum enim unus Deus videtur, Trinitas videtur, Pater et Filius et Spiritus sanctus. Audi expressius quia ipsius Filii visio tribuet nobis beatitudinem, et nihil interest inter visionem ipsius et visionem Patris. Ipse ait in Evangelio: *Qui diligit me, mandata*

gelio: *El que me ama guarda mis mandamientos, y Yo le amaré, y me mostraré a mí mismo a él.* Hablaba a los que le aman, y les decía: *a mí mismo les mostraré.* ¿Cómo? ¿No era él el que hablaba? Ciertamente, pero la carne veía la carne; el corazón no veía la divinidad. La carne ve la carne para que por la fe se limpie el corazón con el cual se ve a Dios. Se dijo del Señor: *El limpia con la fe sus corazones;* y el Señor dijo: *Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.* Luego nos prometió mostrársenos. Pensad, hermanos, cuál sea su belleza. Todas estas cosas bellas que veis, que amáis, él las hizo. Si ellas son hermosas, ¿cuál no será El? Si ellas son excelsas, ¿cuánto más no lo será El? Por las cosas que amamos le amemos más a El. Desdeñemos estas cosas y amémosle a El, a fin de que en el mismo amor, mediante la fe, limpiemos nuestro corazón, y, limpio, encuentre el rostro del Señor. La luz que ha de mostrársenos debe encontrarnos sanos. Esto se consigue ahora con la fe. Esto hemos dicho aquí: *Danos tu salud.* Danos a tu Cristo, conozcamos a tu Cristo, veamos a tu Cristo; no como le vieron los judíos y le crucificaron, sino como le ven los ángeles y se regocijan.

10 [v.9]. *Oiré lo que el Señor Dios hable en mí.* Esto lo dijo el profeta. Dios hablaba en su interior y el mundo hacía ruido fuera (a su alrededor). Por lo mismo, alejándose un tanto del estrépito del mundo, y dirigiéndose a su corazón y de allí a aquel cuya voz oía en su interior, como tapando sus oídos a la inquietud alborotada de esta vida, *y teniendo su alma sobrecar-*

mea custodit, et ego diligam illum, et ostendam meipsum illi (Io 14,9.21). Loquebatur illis, et dicebat, *ostendam meipsum illi.* Quare? Non erat ipse qui loquebatur? Sed carnem caro videbat; divinitatem cor non videbat. Ad hoc autem caro carnem vidit, ut per fidem cor mundaretur, unde Deus videretur. Dictum est enim de Domino, *Fide mundans corda eorum* (Act 15,9): et dixit Dominus, *Beati mundo corde, quia ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8). Ergo nobis promisit ostendere se nobis. Qualis est pulchritudo eius, fratres, cogitate. Omnia ista pulchra quae videtis, quae amatis, ipse fecit. Si haec pulchra sunt, quid est ipse? si haec magna sunt, quantus est ipse? Ergo ex istis quae hic amamus, illum magis desideremus; et contemnentes ista, illum diligamus: ut ipsa dilectione per fidem cor mundemus, et mundatum cor nostrum inveniat aspectus illius. Lux quae nobis ostendetur, sanos nos debet invenire: hoc agit modo fides. Hoc ergo hic diximus. *Et salutare tuum da nobis:* da nobis Christum tuum, noverimus Christum tuum, videamus Christum tuum; non quomodo illum viderunt Iudaei, et crucifixerunt, sed quomodo illum vident Angeli, et gaudent.

10 [v.9]. *Audiam quid loquetur in me Dominus Deus.* Propheta dixit. Loquebatur in illo Deus intus, et mundus faciebat illi strepitum foris. Cohibens ergo aliquantum ab strepitu mundi, et avertens se ad se, et a se in illum cuius vocem audiebat interius; quasi obturans aurem contra tumultuantem vitae huius inquietudinem, et contra animam cor-

gada por el cuerpo, que la agobia, y por la habitación terrena, que deprime la mente que piensa muchas cosas, dice, *oiré lo que el Señor Dios habla en mí.* ¿Y qué oyó? *Porque hablará paz a su pueblo.* Luego es la voz de Cristo. La voz de Dios, que es paz, llama a la paz. Ea, dice, cualesquiera de vosotros que aún no tenéis paz, amad la paz. ¿Qué cosa mejor podéis hallar en mí que la paz? ¿Qué es la paz? (Se dice que hay paz) allí en donde no hay guerra. ¿Qué significa allí en donde no hay guerra? Donde no hay contradicción, donde nada se opone, donde nada hay adverso. Ved si ya nos encontramos en este estado. Ved si ya no hay lucha con el diablo. Ved si todos los santos y fieles no combaten con el príncipe de los demonios. ¿Pero cómo luchan con aquel a quien no ven? Luchan con sus concupiscencias, con las cuales él sugiere los pecados; y dado caso que no se consienta a lo que sugiere, aun cuando no sean vencidos, sin embargo, luchan. Aún no hay paz en donde hay combate. O si no, presentadme un hombre que no soporte tentaciones en su carne, para que así pueda decirme que ya está en paz. Quizá no soporte tentaciones de ilícitos placeres, pero a lo menos soporta las mismas sugestiones; y entonces, o rechaza lo que se le quiere, o le agrada aquello por lo que se contiene. Supongamos que ya no le agrada nada ilícito, con todo lucha cotidianamente contra la sed y el hambre. ¿Qué justo se halla ajeno de estas cosas? Luchan el hambre y la sed, lucha contra nosotros el desfallecimiento de la carne, lucha la satisfacción del sueño, lucha la opresión. Queremos estar despiertos, nos dormimos; queremos ayunar, sentimos hambre y

pore quod corrumpitur aggravatam, et sensum terrena inhabitatione deprimentem multa cogitantem (Sap 9,15), ait, *Audiam quid loquitur in me Dominus Deus:* et audivit, quid? *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Vox ergo Christi, vox Dei pax est, ad pacem vocat. Eia, dicit, quicumque nondum estis in pace, amate pacem: quid enim vobis melius de me invenire potestis quam pacem? Pax quid est? Ubi nullum bellum est. Quid est, ubi nullum bellum est? Ubi nulla est contradictio, ubi nihil resistit, nihil adversum est. Videte si iam ibi sumus; videte si iam non est conflictus cum diabolo, videte si non omnes sancti et fideles cum principe daemoniorum luctantur. Et quomodo cum illo luctantur, quem non vident? Luctantur cum concupiscentiis suis, quibus ille suggerit peccata: et non consentiendo quod suggerit, etsi non vincuntur, tamen pugnant. Nondum est ergo pax, ubi pugna est. Aut date mihi hominem qui nihil tentationis patitur in carne sua, ut possit mihi dicere quia iam pax est. Nihil quidem tentationis forte patitur in illicitis voluptatibus, saltem suggestiones ipsas patitur: vel suggeritur illi quod respuit, vel delectat unde contineat. Sed ecce iam nihil delectat illicitum; vel contra famem et sitim pugnat quotidie: quis enim iustus hinc alienus? Pugnat ergo fames et sitis, pugnat contra nos lassitudo carnis, pugnat delectatio somni, pugnat oppressio. Vigilare volumus; dormitamus: ieiunare volumus; esurimus et sitimus: stare volumus; defatigamur: quaerimus sedere; si et hoc diu facimus, deficimus. Quidquid nobis provide-

sed; queremos estar de pie, nos cansamos; buscamos el sentarnos, si por mucho tiempo permanecemos en esta posición, desfallecemos. Todo de lo que nos habíamos provisto para la reparación nos conduce de nuevo al decaimiento. Te pregunta alguno, ¿tienes hambre?; le respondes, la tengo. Te presenta el alimento para la refección; tú continúa por mucho tiempo comiendo; sin duda querías reparar tus fuerzas, continúa haciendo esto siempre. Pues bien, obrando así encontrarás el cansancio en aquello que empleabas para reponerte. Permaneciendo por mucho tiempo sentado, te cansas; entonces te levantas, y, paseando, descansas. Pero continúa por largo tiempo en el ejercicio con que te repusiste, paseando largo tiempo te fatigas y buscas de nuevo sentarte. Ofréceme algo por lo que te restableces, en lo cual, si por mucho tiempo perseveras, no desfallezcas de nuevo. ¿Cuál es la paz que aquí tienen los hombres combatiendo como combaten a tantas molestias, codicias, miserias y fatigas? Esta no es la verdadera, no es la perfecta paz. ¿Cuál será la paz perfecta? *Conviene que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte fue asumida por la victoria; ¿en dónde está, ¡oh muerte!, tu aguijón, en donde está, ¡oh muerte!, tu victoria?* En donde aún existe la mortalidad, ¿cómo podrá haber perfecta paz? Efectivamente, de la muerte se origina el cansancio que hallamos en todos nuestros refrigerios. Proviene de la muerte, porque llevamos un cuerpo mortal, el cual, dice el Apóstol, está muerto antes de la separación del alma; pues el cuerpo está muerto, dice, por causa del pecado. Por tanto, si prolongases por mucho tiempo

rimus ad refectionem, illic rursus invenimus defectionem. Esuris, dicit tibi aliquis? respondes, Esurio. Ponit ante te cibum; ad refectionem posuerat: persevera in eo quod posuit; certe reficere te volebas, hoc age semper; hoc agendo, in eo quod adhibueras ad refectionem, ibi invenis lassitudinem. Multum sedendo fatigatus eras; surgis, deambulando reficeris: persevera in eo quo reficeris, multum deambulando lassaris; sedere iterum quaeris. Inveni mihi aliquid unde te reficias, ubi non, si perseveraveris, iterum deficias. Qualis ergo est ista pax, quam hic habent homines tantis resistentibus molestiis, cupiditatibus, indigentiis, lassitudinibus? Non est ista vera, non est perfecta pax. Quae erit perfecta pax? "Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem: tunc fiet sermo qui scriptus est, Absorpta est mors in victoriam. Ubi est, mors, aculeus tuus? ubi est, mors, contentio tua"? (1 Cor 15,53-55). Ubi enim adhuc mortalitas, quomodo est plena pax? Etenim de morte venit lassitudo ista, quam invenimus in omnibus refectionibus nostris. De morte est, quia corpus mortale portamus; quod quidem mortuum dicit Apostolus et ante animae resolutionem: *Corpus quidem,* inquit, *mortuum est propter peccatum* (Rom 8,10). Nam si perseveraveris in eo quo te reficis, etiam morieris. Persevera in multum manducando; ipsa res te interficiet: persevera in multum ieiunando; inde morieris: sede semper, ut nolis surgere; morieris inde: ambula

aquello con lo que te alivias, por ello morirás. Permanece por mucho tiempo comiendo, ello te causa la muerte. Ayuna demasiado, por ello morirás. Permanece siempre sentado, no te levantes, por ello morirás. Anda continuamente, no descanses, por ello morirás. Vigila siempre, no duermas, por ello morirás. Duerme siempre, no despiertes, por ello morirás. Cuando la muerte hubiere sido sumida por la victoria, no habrá estas cosas, entonces tendrá lugar la paz perfecta y sempiterna. Nos hallaremos en cierta ciudad: cuando hablo sobre ella, hermanos, no quiero concluir y sobre todo cuando se acrecientan los escándalos. ¿Quién no ha de desear aquella ciudad de donde no sale el amigo y adonde no entra el enemigo; en donde no hay tentador, alborotador ni intrigante que divida al pueblo de Dios; en donde no hay quien atormente a la Iglesia ejerciendo el oficio de diablo, cuando el mismo príncipe de estos sediciosos sea arrojado al fuego eterno y con él también todos sus compinches, de donde no podrán jamás salir? Luego tendrán paz perfecta los hijos de Dios, amándose mutuamente, viéndose llenos de Dios, *cuando Dios sea todas las cosas en todos*. Dios será nuestro común espectáculo. Poseeremos a Dios en común; poseeremos a Dios en paz mutua. Todo lo que ahora se nos da, será sustituido por El mismo. El será la perfecta y absoluta paz. De ésta habla a su pueblo; ésta pretendía oír aquel que dice: *Oiré lo que el Señor Dios hable en mí, porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, y a los que dirigen a él el corazón*. Ea, hermanos, ¿queréis que también os pertenezca esta paz de la cual habla Dios? Volved el corazón a El, no a mí, ni a aquel otro, ni a cualquier hombre. Todo hombre que qui-

semper, ut nolis quiescere; morieris inde: vigila semper, ut nolis dormire; morieris inde: dormi semper, ut nolis vigilare; morieris inde. Quando ergo absorpta fuerit mors in victoriam, non erunt ista; et erit pax plena aeterna. Erimus in quadam civitate: fratres, quando de illa loquor, finire nolo, et maxime quando scandala crebrescunt. Quis non desideret illam civitatem, unde amicus non exit, quo inimicus non intrat, ubi nullus tentator est, nullus seditiosus, nullus dividens populum Dei, nullus fatigans Ecclesiam in ministerio diaboli; quando ipse princeps ipsorum mittitur in ignem aeternum, et hi cum illo quicumque illi consentiunt, et recedere ab eo nolunt? Erit ergo pax purgata in filiis Dei, omnibus amantibus se, videntibus se plenos Deo, cum erit Deus omnia in omnibus (1 Cor 15,28). Commune spectaculum habebimus Deum; communem possessionem habebimus Deum; communem pacem habebimus Deum. Quidquid enim est quod nobis modo dat, ipse nobis erit pro omnibus quae dat: ipsa erit perfecta et plena pax. Hanc loquitur in plebem suam; hanc volebat audire ille qui ait: "Audiam quid loquetur in me Dominus Deus; quoniam loquetur pacem in plebem suam, et super sanctos suos, et in eos qui convertunt cor ad ipsum". Eia, fratres, vultis ut ad vos pertineat ista pax quam loquitur Deus? Convertite cor ad ipsum; non ad me, aut ad illum, aut ad quemquam hominem. Quisquis enim homo voluerit convertere ad se corda hominum, cadit cum ipsis.

siere enderezar a él mismo los corazones de los hombres, caerá con ellos. ¿Qué te parece mejor, que caigas con aquel a quien te encaminas, o que permanezcas en pie con aquel por quien te conviertes? Nuestro gozo, nuestra paz, nuestro descanso, el fin de todos los trabajos, sólo es Dios. *Bienaventurados los que dirigen a él el corazón.*

11 [v.10]. *Ciertamente su salud está cerca de los que le temen.* Entre los judíos existían algunos que ya le temían. En toda la redondez de la tierra eran adorados los ídolos; se temía a los demonios, no a Dios; sin embargo, en la nación judía se temía a Dios. ¿Pero por qué se le temía? Se le temía en el Viejo Testamento en atención a que no fuesen entregados a la cautividad, a no perder la posesión de la tierra prometida, a que se apedreasen sus viñas, a que fuesen estériles sus esposas, a perder los hijos. Estas promesas de Dios contenían a las almas pusilánimes, y por ellas se temía a Dios; con todo, estaba junto aquellos que le temían por estas cosas. El pagano pedía la tierra al diablo; el judío se la pedía a Dios; idéntico era el pedido, pero no era el mismo aquel a quien se lo pedían. Pidiendo el judío lo mismo que el pagano, no obstante se distinguía del pagano, porque lo pedía a aquel que creó todas las cosas; y, por tanto, estaba junto a ellos el Dios que se hallaba lejos de las gentes. Sin embargo, miró compasivamente a los que estaban lejos y a los que estaban cerca, según dice el Apóstol: *Y viniendo, evangelizó paz a vosotros los de lejos, y paz a los de cerca.* ¿De quiénes dijo que se hallaban cerca? De los judíos, porque adoraban a un solo Dios.

Quid est melius, ut cadas cum illo ad quem converteris, an ut stes cum illo cum quo converteris? Gaudium nostrum, pax nostra, requies nostra, finis omnium molestiarum, non est nisi Deus: beati *qui convertunt cor ad ipsum.*

11 [v.10]. *Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius.* Erant quidam qui iam timebant eum in gente Iudaeorum. Per omnes terras ubique idola colebantur; daemonia timebantur, non Deus: in illa gente timebatur Deus. Sed propter quid timebatur? In Veteri Testamento timebatur, ne daret illos in captivitatem, ne tolleret illis terram, ne grandine contunderet vites ipsorum, ne faceret steriles uxores eorum, ne auferret ab eis filios ipsorum. Haec enim carnalia promissa Dei tenebant adhuc parvas animas, et propter haec timebatur Deus: sed prope illis erat, qui vel propter haec ipsum timebant. Terram petebat Paganus a diabolo; terram petebat Iudaeus a Deo: unum erat quod petebant; sed non unus a quo petebant. Petendo iste quod Paganus petebat, discernebatur tamen a Pagano, quia ab illo ista petebat, qui omnia fecerat. Et prope illis erat Deus, qui Gentibus longe erat; tamen respexit et eos qui longe erant, et eos qui prope erant, sicut dicit Apostolus: *Et veniens evangelizavit pacem vobis qui eratis longe, et pacem his qui prope* (Eph 2,17). Quos dixit qui erant prope? Iudaeos, quia unum Deum colebant. Quos dixit qui erant longe? Gentes, quia

¿De quiénes dijo que se hallaban lejos? De los gentiles, porque se habían apartado de aquel por quien fueron hechos y adoraban las cosas que ellos habían fabricado. Nadie se halla distante de Dios por el espacio, sino por el corazón. ¿Amas a Dios? Estás cerca. ¿Le odias? Estás lejos. Estando en un mismo lugar, te hallas cerca y lejos. Luego, hermanos, el profeta contempló estas cosas; y aunque vio la universal misericordia de Dios sobre todas las naciones, sin embargo, observó algo especial y propio en la nación judía, y por eso dice: *Efectivamente, oiré lo que el Señor Dios hable en mí, porque hablará paz a su pueblo.* Mas su pueblo no será únicamente la nación judía, sino que se formará congregado de todas las naciones, *porque hablará paz a sus santos y a todos los que vuelven a él su corazón;* y todos los que han de encaminar su corazón a Dios procederán de todas las naciones. *Ciertamente su salud está cerca de los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra,* es decir, para que tenga la mayor gloria la tierra en la que nació el profeta, porque desde allí comenzó a ser anunciado Cristo. De allí y allí fueron primeramente enviados los apóstoles. De allí eran los profetas; allí primeramente fue edificado el templo; allí se sacrificaba a Dios; de allí eran los patriarcas, allí vino El mismo, procediendo de la estirpe de Abrahán; allí fue manifestado Cristo y allí apareció; pues de allí era la Virgen María que engendró a Cristo. Allí caminó a pie, allí obró maravillas. En fin, tanto honor dio a aquel pueblo que, al interceptarle en su camino cierta mujer cananea recabando de él la salud para su hija, le contesta: *Sólo fui enviado a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* Viendo esto el

dimiserant eum a quo facti erant, et colebant illa quae ipsi fecerant. Non enim regionibus longe est quisque a Deo, sed affectibus. Amas Deum, prope es; odisti Deum, longe es. Uno loco stans, et prope es, et longe es. Ergo, fratres, respexit ista Propheta: quanquam generalem vidit misericordiam Dei super omnes; tamen aliquid speciale et proprium vidit in gente Iudaea, et ait, *Verumtamen. Audiam quid loquetur in me Dominus Deus; quoniam loquetur pacem in plebem suam:* et plebs ipsius non Iudaea sola erit, sed de omnibus gentibus colligetur; *quia super sanctos suos loquetur pacem, et in eos qui convertunt cor ad ipsum,* et omnes qui conversuri sunt cor ad ipsum de omni orbe terrarum. *Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius, ut inhabitet gloria in terra nostra:* id est, in ea terra in qua natus erat Propheta, inhabitet, gloria maior; quia inde coepit praedicari Christus. Inde Apostoli, et illuc prius missi: inde Prophetae, ibi primo templum, ibi sacrificabatur Deo, ibi Patriarchae, ibi ipse etiam venit de semine Abrahae, ibi manifestatus est Christus, ibi apparuit Christus: inde enim virgo Maria, quae peperit Christum. Ibi ambulavit pedibus suis, ibi mirabilia fecit. Postremo tantum honorem illi genti detulit, ut cum eum interpellaret quaedam mulier Chananaea salutem quaerens filiae suae, dixerit ei: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel* (Mt 15,24). Hoc ergo videns

profeta exclama. *Ciertamente su salud está cerca de los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.*

12 [v.11]. *La misericordia y la verdad se salieron al encuentro.* La verdad en nuestra tierra, representando a los judíos; la misericordia en la tierra de los gentiles. La verdad, ¿en dónde? En donde estaban los discursos de Dios. La misericordia, ¿en dónde? En aquellos que habían abandonado a su Dios y se habían dirigido a los demonios. ¿Por ventura despreció a éstos? Esto es como si hubiera dicho, llama a estos fugitivos que se apartaron de mí sobremanera; llámalos para que me encuentren a mí, que los busco porque ellos no quisieron buscarme a mí. Luego *la misericordia y la verdad se salieron al encuentro; la justicia y la paz se besaron mutuamente.* Obra justicia y tendrás la paz, para que así se besen la paz y la justicia. Si no amas la justicia, te faltará la paz. Estas dos virtudes: la paz y la justicia se aman y besan mutuamente, de tal modo, que quien obrase justicia encontrará la paz que abraza a la justicia. Son dos amigas. Tú tal vez quieres tener una, y, sin embargo, no ejecutas la otra. Nadie hay que no anhele la paz, pero no todos ejecutan la justicia. Pregunta a cualquier hombre: ¿Quieres la paz? A una te responde todo el género humano: La deseo, la anhelo, la quiero, la amo. Ama también la justicia, porque la justicia y la paz son dos amigas inseparables; se besan entre sí. Si no amas a la amiga de la paz, no te amará la misma paz ni se acercará a ti. ¿Qué es de extrañar que se desee la paz? Cualquier malo la desea. Ella es una buena cosa. Pero obra justicia, porque la paz y la justicia se besan, no litigan. ¿Por qué pleiteas tú con la justicia? Ve que

Propheta, ait: *Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius, ut inhabitet gloria in terra nostra.*

12 [v.11]. *Misericordia et veritas occurrerunt sibi.* Veritas in terra nostra ex persona Iudaeorum, misericordia in terra Gentium. Veritas enim ubi? Ubi erant eloquia Dei. Misericordia ubi? In illis qui dimiserant Deum suum, et converterant se ad daemonia. Numquid et ipsos despexit? Quomodo si diceret: Voca et istos longe fugitivos, qui multum a me recesserunt; voca, inveniant me quaerentem se, quia ipsi nolebant quaerere me. Ergo, *Misericordia et veritas occurrerunt sibi; iustitia et pax osculatae sunt se.* Fac iustitiam, et habebis pacem; ut osculentur se iustitia et pax. Si enim non amaveris iustitiam, pacem non habebis: amant enim se duo ista, iustitia et pax, et osculantur se; ut qui fecerit iustitiam, inveniat pacem osculantem iustitiam. Duae amicae sunt; tu forte unam vis, et alteram non facis: nemo est enim qui non vult pacem; sed non omnes volunt operari iustitiam. Interroga omnes homines: Vis pacem? Uno ore tibi respondet totum genus humanum: Opto, cupio, volo, amo. Ama et iustitiam; quia duae amicae sunt iustitia et pax; ipsae se osculantur: si amicam pacis non amaveris, non te amabit ipsa pax, nec veniet ad te. Quid enim magnum est desiderare pacem? Quivis malus desiderat pacem. Bona enim res est pax. Sed fac iustitiam; quia iustitia et pax se osculantur, non litigant. Tu quare litigas cum iustitia? Ecce iustitia dicit

la justicia te dice: no robes, y no la oyes; no adulteres, y no le haces caso; no hagas a otro lo que tú no quieres soportar; no digas a nadie lo que a ti no quieres que se te diga. La paz te dice: Eres enemigo de mi amiga, ¿a qué me buscas? Soy amiga de la justicia; no me acerco a cualquiera que encuentre enemigo de mi amiga. ¿Quieres poseer la paz? Obra la justicia. De aquí que otro salmo te dice: *Apártate del mal y obra el bien;* esto es amar la justicia; y cuando te hubieres apartado ya del mal y hubieres hecho el bien, *busca la paz y vete en pos de ella.* Una vez ejecutado esto, no la buscarás por mucho tiempo, porque ella misma saldrá a tu encuentro para besar a la justicia.

13 [v.12]. *La verdad nació de la tierra, y la justicia miró desde el cielo. La verdad nació de la tierra.* Cristo nació de la mujer. *La verdad nació de la tierra.* El Hijo de Dios procedió de la carne. ¿Qué es la verdad? El Hijo de Dios. ¿Qué es la tierra? La carne. Investiga de dónde nació Cristo, y verás que la verdad nació de la tierra. Pero esta verdad que nació de la tierra existía antes que la tierra, y por ella fue hecho el cielo y la tierra. Mas para que la justicia mirase desde el cielo, es decir, para que se justificasen los hombres por la gracia divina, la verdad nació de la Virgen María a fin de que pudiera ofrecer el sacrificio en favor de los que habían de ser justificados: el sacrificio de la pasión, el sacrificio de la cruz. ¿Cómo hubiera podido ofrecer el sacrificio por nuestros pecados si no hubiera muerto? ¿Y cómo hubiera podido morir si no hubiera recibido de nosotros aquello por donde morir? Es decir, si Cristo no hubiera tomado de nosotros la carne mortal, no hubiera podido morir, porque no muere

tibi, Ne fureris; et non audis: Ne adulteres; non vis audire: Non facias alteri quod tu pati non vis, non dicas alteri quod et tibi dici non vis. Inimicus es amicae meae, dicit tibi pax; quid me quaeris? Amica sum iustitiae, quemcumque invenero inimicum amicae meae, non ad illum accedo. Vis ergo venire ad pacem? Fac iustitiam. Ideo alius psalmus dicit tibi: *Declina a malo, et fac bonum* (hoc est amare iustitiam); et cum iam declinaveris a malo, et feceris bonum, *quaere pacem, et persequere eam* (Psal 33,15). Iam enim non diu illam quaeres, quia et ipsa occurret tibi, ut osculetur iustitiam.

13 [v.12]. *Veritas de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit. Veritas de terra orta est:* Christus de femina natus est. *Veritas de terra orta est:* Filius Dei de carne processit. Quid est veritas? Filius Dei. Quid est terra? Caro. Interroga unde natus est Christus, et vides quia *veritas de terra orta est.* Sed haec veritas quae orta est de terra, erat ante terram, et per ipsam factum est caelum et terra; sed ut iustitia de caelo prospiceret, id est, ut iustificarentur homines divina gratia, veritas nata est de Maria virgine; ut posset pro illis iustificandis offerre sacrificium, sacrificium passionis, sacrificium crucis. Et unde offerret sacrificium pro peccatis nostris, nisi moreretur? unde autem moreretur, nisi a nobis acciperet ubi moreretur? Id est, nisi a nobis sumeret carnem mortalem, Christus

el Verbo; no muere la divinidad; no muere el poder y la sabiduría de Dios. ¿Y cómo hubiera ofrecido el sacrificio, la víctima de salud, si no hubiera muerto? ¿Y cómo hubiera muerto si no se hubiese vestido de carne? ¿Y cómo se hubiera vestido de carne si la verdad no hubiera nacido de la tierra? *La verdad nació de la tierra; y la justicia miró desde el cielo.*

14. Podemos dar otro sentido a estas palabras: *La verdad nació de la tierra,* es decir, la confesión dimanó del hombre. Eras hombre pecador. Tú, *¡oh tierra!,* que cuando pecaste oíste: *eres tierra y a la tierra irás;* nazca de ti la verdad para que mire la justicia desde el cielo. ¿Cómo nace de ti la verdad siendo pecador, siendo perverso? Confiesa tus pecados y de ti nacerá la verdad. Si, siendo inicuo, confiesas que eres inicuo, *la verdad nació de la tierra.* Contempla al publicano orando en el templo lejos del fariseo, el cual no se atrevía ni a levantar sus ojos al cielo, sino que hería su pecho diciendo: *Señor, seme propicio a mí, pecador.* He aquí cómo *nació la verdad de la tierra* al llevarse a cabo la confesión por el hombre. ¿Qué sigue? *En verdad os digo que el publicano bajó justificado a su casa más bien que el fariseo; porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado. La verdad nació de la tierra* en la confesión de los pecados; *y la justicia miró desde el cielo* para que bajase justificado el publicano más bien que el fariseo. A fin de que conozcáis que la verdad pertenece a la confesión de los pecados, dice San Juan evangelista: *Si dijésemos que no tenemos*

mori non posset; quia Verbum non moritur, divinitas non moritur, Virtus et Sapientia Dei non moritur. Quomodo offerret sacrificium victimam salutarem, si non moreretur? quomodo autem moreretur, nisi carnem indueret? quomodo carnem indueret, nisi veritas de terra oriretur? *Veritas de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit.*

14. Possumus hinc dicere alterum sensum. *Veritas de terra orta est:* confessio ab homine. Homo enim peccator eras. O terra, qui quando peccasti, audisti, *Terra es, et in terram ibis* (Gen 3,19), oriatur de te veritas, ut respiciat de caelo iustitia. Quomodo a te oritur veritas, cum tu peccator sis, cum tu iniquus sis? Confitere peccata tua, et orietur de te veritas. Si enim cum sis iniquus, dicis te iustum, quomodo a te veritas oriretur? Si autem cum sis iniquus, dicis te iniquum; *veritas de terra orta est.* Intende illum Publicanum longe a Pharisaeo in templo orantem, qui neque oculos ad caelum audebat levare, sed percutiebat pectus suum, dicens, *Domine, propitius esto mihi peccatori:* ecce *veritas de terra orta est,* quia confessio peccatorum ab homine facta est. Quid ergo sequitur? *Amen dico vobis, quia descendit iustificatus Publicanus ille magis quam ille Pharisaeus: quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur* (Lc 18,13.14). *Orta est veritas de terra,* in confessione peccatorum; *et iustitia de caelo prospexit,* ut descenderet iustificatus Publicanus ille magis quam ille Pharisaeus. Nam ut noveritis quia veritas pertinet ad confessionem peccatorum, ait Ioannes evangelista: *Si dixerimus quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus, et veritas in nobis*

pecados, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. ¿De qué modo *nace la verdad de la tierra para que mire la justicia desde el cielo?* Oye al mismo San Juan que prosigue y dice: *Si confesásemos nuestros pecados, fiel es y justo para perdonarnos los pecados y limpiarnos de toda iniquidad.* Luego *la verdad nació de la tierra, y la justicia miró desde el cielo.* ¿Cómo *miró la justicia desde el cielo?* Diciendo Dios: Perdonemos a este hombre que no se perdonó a sí mismo, le excusamos porque él no se excusó. Se castigó su pecado, yo le libraré. *La verdad nació de la tierra, y la justicia miró desde el cielo.*

15 [v.13]. *Ved que el Señor dará la suavidad, y nuestra tierra dará su fruto.* Nos queda un versillo; pido que no aparezca el cansancio en lo que he de decir. Atended, hermanos míos, a una cosa necesarísima. Atended, percibid, llevad con vosotros y no sea vana la semilla de Dios en vuestros corazones. *La verdad,* dice, *nació de la tierra,* es decir, la confesión de los pecados por el hombre; y *la justicia miró desde el cielo,* esto es, se dio la justificación por el Señor Dios al que confesó, a fin de que el impío reconozca que no podía haberse hecho piadoso si no le hubiera hecho Aquel a quien confesó, creyendo en el que justifica al impío. Puedes tener pecados; mas no tendrás buen fruto si no te lo diere Aquel a quien confiesas. Por eso, después de haber dicho: *la verdad nació de la tierra, y la justicia miró desde el cielo,* como si se le preguntara, ¿qué dijiste al decir: *la justicia miró desde el cielo?,* añade que *el Señor dará la suavidad, y la tierra dará su fruto.* Miremos a nuestro interior, y, si únicamente hallamos pe-

non est. Quomodo ergo veritas de terra oritur, ut iustitia de caelo prospiciat, audi illum sequentem et dicentem: *Si confiteamur peccata nostra, fidelis est et iustus, ut remittat nobis peccata, et purget nos ab omni iniquitate* (1 Io 1,8.9). *Veritas* ergo *de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit.* Quae *iustitia de caelo prospexit?* Tanquam Dei dicentis: Parcamus huic homini, quia ipse sibi non pepercit; ignoscamus, quia ipse agnoscit. Conversus est ad puniendum peccatum suum; convertar et ego ad eum liberandum. *Veritas de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit.*

15 [v.13]. *Etenim Dominus dabit suavitatem, et terra nostra dabit fructum suum.* Unus versus restat, peto sine taedio sit quod dicturus sum. Attendite rem necessariam, fratres mei; attendite, percipite, auferte vobiscum, et non sit inane semen Dei in cordibus vestris. *Veritas,* inquit, *de terra orta est,* confessio peccatorum ab homine; *et iustitia de caelo prospexit,* id est, a Domino Deo data est iustificatio confitenti, ut ipse agnoscat impius pium se fieri non posse, nisi ille fecerit cui confitetur, credendo in eum qui iustificat impium (Rom 4,5). Tua ergo peccata potes habere; fructum bonum non habebis, nisi ille dederit cui confiteris. Ideo cum dixisset, *Veritas de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit;* tanquam diceretur ei, Quid est quod dixisti, *Iustitia de caelo prospexit? Etenim,* inquit, *Dominus dabit suavitatem et terra nostra dabit fructum suum.* Nos ergo respiciamus nos; et si nihil in nobis invenerimus nisi peccata, oderimus peccata, et desideremus iustitiam. Cum enim coeperi-

cados, odiemos los pecados y deseemos la justicia. Cuando hubiéremos comenzado a odiar los pecados, ya el mismo odio de los pecados comienza a hacernos semejantes a Dios, porque odiamos lo que odia Dios. Cuando hubiéremos comenzado a odiar los pecados y a confesar a Dios, al arrastrarte los deleites ilícitos y llevarte a las cosas que no te aprovechan, gime a Dios, y, confesándole tus pecados, merecerás el deleite de El y te dará la suavidad de la justicia operativa para que comience a deleitarte la justicia a ti, que primeramente te deleitaba la iniquidad, a fin de que a ti, que primeramente te gozabas con la embriaguez, te goces con la sobriedad; y a fin de que a ti, que primeramente te alegrabas del hurto, quitando al hombre lo que no tenías, procures dar lo que tienes al que carece de ello; y de este modo, a quien le agradaba robar, le agrade dar; a quien le deleitaba asistir a espectáculos, le deleite orar; a quien le deleitaban los cánticos frívolos y lascivos, le deleite cantar himnos a Dios; y a quien primeramente corría al teatro, le agrade ahora correr a la iglesia. ¿De dónde nació esta dulzura sino de que *el Señor dará la suavidad, y la tierra dará su fruto?* Ved lo que digo: os expuse la palabra de Dios, sembré la semilla en los devotos corazones, habiendo encontrado como surcados vuestros pechos con el arado de la confesión; con atención y devoción recibisteis la semilla, pensad sobre la palabra que oísteis no sea que las aves del cielo coman la semilla. Sed como tierra arada y trillada a fin de que así pueda germinar allí lo que se sembró. Pero, ¿si Dios no llueve, de qué sirve el haber sembrado? Esto es: *el Señor dará la suavidad, y nuestra tierra dará su fruto.* El, pues, con sus visitas en en el descanso, en el trabajo, en la casa, en el lecho, en el ban-

mus odisse peccata, iam ipsum odium peccatorum similes nos incipit facere Deo; quia hoc odimus quod odit et Deus. Cum ergo coeperis odisse peccata et confiteri Deo, cum te delectationes illicitae rapiunt et ducunt ad ea quae tibi non prosunt, ingemisce ad Deum: et confitens illi peccata tua, mereberis ab illo delectationem, et suavitatem iustitiae faciendae dabit tibi, ut incipiat te delectare iustitia, quem primo delectabat iniquitas; ut qui primo gaudebas in ebrietate, gaudeas in sobrietate; et qui primo gaudebas de furtis, ut tolleres homini quod non habebas, quaeras donare non habenti quod habebas; et quem delectabat rapere, delectet donare; quem delectabat spectare, delectet orare; quem delectabant cantica nugatoria et adulterina, delectet hymnum dicere Deo; currere ad ecclesiam, qui primo currebas ad theatrum. Unde nata est ista suavitas, nisi quia *Dominus dabit suavitatem, et terra nostra dabit fructum suum?* Ecce enim videte quod dico: ecce locuti sumus vobis verbum Dei, semen sparsimus devotis cordibus, tanquam sulcata invenientes pectora vestra aratro confessionis; devotione et intentione suscepistis semen, cogitate de verbo quod audistis, tanquam glebas frangentes, ne semen rapiant volatilia, ut possit ibi germinare quod seminatum est; et nisi Deus pluerit, quid prodest quod seminatur? Hoc est, *Dominus dabit suavitatem, et terra nostra dabit fructum suum.* Ille enim visitationibus suis, in otio, in

quete, en la conversación, en el paseo, visite vuestros corazones allí en donde yo no esté. Llegará la lluvia de Dios y fructificará lo que allí se sembró. Y allí en donde no esté yo, o porque confiado descanse, o porque me dedique a otra cosa, dé Dios el incremento a las semillas que he sembrado para que, contemplando después vuestras buenas costumbres, me alegre del fruto. *Porque el Señor dará la suavidad, y nuestra tierra dará su fruto.*

16 [v.14]. *La justicia irá delante de él, y pondrá en el camino sus pasos.* La justicia es aquella que se da en la confesión de los pecados. La verdad es ella misma. Debes ser justo contigo castigándote. Pues la primera justicia del hombre consiste en castigarte a ti siendo malo, para que de este modo Dios te haga bueno. Como ésta es la primera justificación del hombre, ella se hace camino para Dios a fin de que se acerque a ti Dios. Hazle el camino con la confesión de los pecados. De aquí que San Juan, al bautizar con agua en señal de penitencia y querer que se acercasen a él los arrepentidos de sus primeros hechos, decía: *Preparad el camino al Señor; haced rectas vuestras sendas.* Te complacías, ¡oh hombre!, en tus pecados; te desagrade lo que eras para que puedas ser lo que no eras. *Preparad el camino al Señor.* Preceda esta justicia, que confieses tus pecados; y así vendrá él, y te visitará, porque *pondrá en el camino sus pasos,* pues ya tiene en donde afianzar sus pasos, ya tiene por donde venir a ti. Antes de que confesases tus pecados habías obstruido el camino a Dios para llegar a ti; no tenía senda para acercarse a ti. Confiesa tu vida, y abrirás el camino; y vendrá Cristo a ti, y *pondrá en el camino sus pasos* para que te instruya y guíe con sus huellas.

negotio, in domo, in lecto, in convivio, in collocutione, in deambulatione visitet corda vestra, ubi nos non sumus. Veniat imber Dei, et fructificet quod ibi seminatum est; et ubi non sumus nos, et securi quiescimus, aut aliud agimus, Deus det incrementum seminibus quae sparsimus, ut attendentes postea bonos mores vestros, etiam de fructu gaudeamus: *Quoniam Dominus dabit suavitatem, et terra nostra dabit fructum suum.*

16 [v.14]. *Iustitia ante eum praeibit, et ponet in via gressus suos.* Iustitia illa est quae est in confessione peccatorum: veritas enim ipsa est. Iustus enim debes esse in te, ut punias te: ipsa est prima hominis iustitia, ut punias te malum, et faciat te Deus bonum. Quia ergo ipsa est prima hominis iustitia, ipsa fit via Deo, ut veniat ad te Deus: ibi illi fac viam, in confessione peccatorum. Ideo et Ioannes cum baptizaret in aqua poenitentiae, et vellet ad se venire poenitentes de suis prioribus factis, hoc dicebat: *Parate viam Domino, rectas facite semitas eius* (Mt 3,3). Placebas tibi in peccatis tuis, o homo; displiceat tibi quod eras, ut possis esse quod non eras. *Parate viam Domino:* praecedat ista iustitia, ut confitearis peccata: veniet ille et visitabit te, quia *ponet in via gressus suos;* est enim iam ubi ponat gressus suos, est ubi ad te veniat. Ante autem quam confitereris peccata, intercluseras ad te viam Dei; non erat qua ad te veniret. Confitere vitam, et aperis viam; et veniet Christus, *et ponet in via gressus suos,* ut te informet vestigiis suis.

SALMO 85

[PETICIÓN DEL AUXILIO DE DIOS]

SERMÓN

1. Dios no puede dar ningún don mayor a los hombres que hacer que su Verbo, por el cual creó todas las cosas, fuese Cabeza de ellos y adaptarlos a El como miembros, a fin de que fuese Hijo de Dios e hijo del hombre; un solo Dios con el Padre y un solo hombre con los hombres. Por tanto, cuando hablamos a Dios suplicando, no separamos al Hijo de la plegaria; y cuando ruega el Cuerpo del Hijo, no aparta de sí a su Cabeza; y así es el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, el único Salvador de su Cuerpo, el cual pide también por nosotros y en nosotros; y también oramos nosotros. Ora por nosotros como sacerdote nuestro; ora en nosotros como nuestra Cabeza; y nosotros oramos a El como nuestro Dios. Reconozcamos en El nuestra voz, y su voz en nosotros. No dudemos cuando se dice algo, y sobre todo proféticamente, de nuestro Señor Jesucristo que indique como cierta bajeza indigna de Dios, atribuírsela a El, que no dudó unirse a nosotros. Ya que a El le sirve toda la creación, puesto que por El fue creada. De aquí que, cuando percibimos su divinidad y majestad al oír *en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho,* con-

PSALMUS 85

SERMO

1. Nullum maius donum praestare posset Deus hominibus, quam ut Verbum suum per quod condidit omnia, faceret illis caput, et illos ei tanquam membra coaptaret; ut esset Filius Dei et filius hominis, unus Deus cum Patre, unus homo cum hominibus: ut et quando loquimur ad Deum deprecantes, non inde Filium separemus; et quando precatur corpus Filii, non a se separet caput suum; sitque ipse unus salvator corporis sui Dominus noster Iesus Christus Filius Dei, qui et oret pro nobis, et oret in nobis, et oretur a nobis. Orat pro nobis, ut sacerdos noster; orat in nobis, ut caput nostrum, oratur a nobis, ut Deus noster. Agnoscamus ergo et in illo voces nostras, et voces eius in nobis. Neque cum aliquid dicitur de Domino Iesu Christo, maxime in prophetia, quod pertineat velut ad quamdam humilitatem indignam Deo, dubitemus eam illi tribuere, qui non dubitavit se nobis adiungere. Ei quippe servit universa creatura, quia per ipsum facta est universa creatura. Et propterea, cum eius sublimitatem divinitatemque intuemur, quando audimus, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil* (Io 1,1-3); intuentes hanc et supereminentissimam

templando esta sublime divinidad del Hijo de Dios, que excede a todas las más excelsas criaturas; y, por otra parte, oímos también en algún lugar de la Escritura como que gime, ora y confiesa, dudamos atribuirle estas palabras, debido al pensamiento que hemos tenido sobre su reciente contemplación de la divinidad, y siente el pensamiento repugnancia bajar a su humildad, como si le injuriara si reconoce en el hombre las palabras que dirigía a Dios cuando oraba; y por eso muchas veces se embaraza e intenta cambiar el parecer; siendo así que la Escritura sólo le ofrece el camino de recurrir a El y no le permite separarse de El. Luego se desperece, y despierte en su fe, y vea que Aquel a quien poco antes contemplaba en forma de Dios, tomó la forma de siervo y fue hecho a semejanza de los hombres y hallado en hábito como hombre, y se humilló haciéndose obediente hasta la muerte, y que quiso también hacer suyas las palabras del salmo al hallarse pendiente en la cruz y decir: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me abandonaste?* Luego se le pide en forma de Dios, y El ora en forma de siervo: allí como Creador, aquí como creado, tomando sin ser cambiado a la criatura que ha de ser cambiada, y haciéndonos consigo un solo hombre, Cabeza y Cuerpo. Luego oramos a El, por El y en El; y hablamos con El, y habla El con nosotros; y recitamos en El, y El recita en nosotros la oración de este salmo que se intitula *oración de David,* porque nuestro Señor, según la carne, es hijo de David, aunque según la divinidad es Señor y Creador de David; el cual existe no sólo antes de David, sino también antes de Abrahán, de donde procede David; y antes de Adán,

et excedentem omnia creaturarum sublimia divinitatem Filii Dei, audimus etiam in aliqua parte Scripturarum velut gementem, orantem, confitentem; et dubitamus ei tribuere verba haec, ex eo quod cogitatio nostra de recenti eius contemplatione quae erat in divinitate, pigrescit descendere ad eius humilitatem; et tanquam faciat illi iniuriam, si eius verba in homine agnoscat, ad quem verba dirigebat cum Deum deprecaretur, haeret plerumque, et conatur mutare sententiam; et non ei occurrit in Scriptura, nisi quod ad ipsum recurrat, et ab illo deviare non sinat. Expergiscatur ergo, et evigilet in fide sua; et videat quia ille quem contemplabatur paulo ante in forma Dei, formam servi accepit, in similitudine hominum factus, et habitu inventus ut homo, humiliavit se factus obediens usque ad mortem (Phil 2,5-8); et verba Psalmi voluit esse sua, in cruce pendens, et dicens: *Deus meus, Deus meus, utquid me dereliquisti?* (Ps 21,2). Oratur ergo in forma Dei, orat in forma servi: ibi Creator, hic creatus, creaturam mutandam non mutatus assumens, et secum nos faciens unum hominem, caput et corpus. Oramus ergo ad illum, per illum, in illo: et dicimus cum illo, et dicit nobiscum; dicimus in illo, dicit in nobis psalmi huius orationem, qui intitulatur, *Oratio David.* Quia Dominus noster secundum carnem filius David: secundum vero divinitatem Dominus David, et creator David; et non solum ante David, sed et ante Abraham, ex quo David; sed et ante Adam, ex quo omnes homines; sed et ante caelum et terram, in quo omnis creatura

de quien proceden todos los hombres; y antes del cielo y de la tierra, en donde se contiene toda la creación. Nadie, pues, al oír estas palabras, diga: no habla Cristo, o asimismo diga, no hablo yo; antes bien, si se reconoce hallarse en el Cuerpo de Cristo, diga ambas cosas: habla Cristo y hablo yo. No hables nada sin El, pues El no habla nada sin ti. ¿Por ventura no confirma esto por el Evangelio?; allí se escribió: *En el principio era el Verbo y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas fueron hechas por El;* y allí también se consigna que *Jesús se contristó, se fatigó, durmió, tuvo hambre, sintió sed, oró y pasó noches enteras en oración; y pasaba,* dice San Lucas, *la noche entera orando,* y también: y *permanecía en oración y corrían por su cuerpo gotas de sangre.* ¿Qué manifestaba cuando corrían por su cuerpo estas gotas de sangre? Que su cuerpo, que es la Iglesia, ya destilaba la sangre de los mártires.

2 [v.1]. *Inclina, Señor, tu oído y escúchame.* El dice esto en cuanto a la forma de siervo; tú, ¡oh siervo!, en cuanto que es tu Señor, di: *Inclina, Señor, tu oído.* El inclina su oído si tú no te engríes; se acerca al humillado y se aparta lejos del exaltado si El no hubiese exaltado al que se humilló. Dios inclina hacia nosotros su oído. El se halla arriba, nosotros abajo; El se halla en la altura, nosotros en la bajeza, pero no abandonados, *pues Dios mostró su amor con nosotros, porque, aun siendo pecadores, Cristo murió por nosotros. Apenas,* dice San Pablo, *hay quien muera por el justo, aunque quizá alguno se atreva a morir por el bueno. Con todo, nuestro Señor murió por los impíos.* Pues no precedieron

est. Nemo ergo cum audit haec verba, dicat, Non Christus dicit; aut rursus dicat, Non ego dico: imo si se in Christi corpore agnoscit, utrumque dicat, et, Christus dicit, et, Ego dico. Noli aliquid dicere sine illo, et non dicit aliquid sine te. Nonne habemus in Evangelio? Ubi certe scriptum est, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Omnia per ipsum facta sunt;* ibi certe habemus, Et contristatus est Iesus (Mt 26,38), et fatigatus est Iesus (Io 4,6), et dormivit Iesus (Mt 8,24), et esurivit (ib. 4,2) et sitivit Iesus (Io 4,7; et 19,28), et oravit, et pernoctavit in orando Iesus. *Pernoctabat,* inquit, *Iesus* (Lc 6,12), *et perstabat in orando; et globi sanguinis decurrebant per corpus eius* (ib. 22,43.44). Quid ostendebat quando per corpus orantis globi sanguinis destillabant, nisi quia corpus eius, quod est Ecclesia, martyrum sanguine iam fluebat?

2 [v.1]. *Inclina, Domine, aurem tuam, et exaudi me.* Ille ex forma servi dicit; tu, serve, in forma Domini tui: *Inclina, Domine, aurem tuam.* Inclinat aurem, si tu non erigas cervicem: humiliato enim appropinquat; ab exaltato longe discedit, nisi quem ipse humiliatum exaltaverit. Inclinat ergo Deus aurem suam ad nos. Ille enim sursum est, nos deorsum; ille in altitudine, nos in humilitate, sed non relicti. "Ostendit" enim "dilectionem suam Deus in nobis: etenim cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Vix enim" inquit "pro iusto quis moritur; nam pro bono forsitan quis audeat mori: Dominus autem

nuestros méritos por los cuales muriera el Hijo de Dios, sino, más bien por ser nulos los méritos, fue grande la misericordia. ¡Con qué segura y firme promesa reserva a los justos la vida eterna Aquel que donó a los impíos su muerte! *Inclina, Señor, tu oído y escúchame, porque soy pobre y desvalido.* Luego no inclina el oído al rico, sino al pobre y desvalido, al humilde y al que confiesa; al que necesita misericordia. No inclina su oído al hartado y al engreído, al que se jacta como si nada le faltase y dice: *te doy gracias porque no soy como este publicano.* El rico fariseo se jactaba de sus propios méritos; el pobre publicano confesaba sus pecados.

3. Pero no toméis, hermanos, lo que dije, que Dios no inclina su oído hacia el rico, como si no oyera a los que tienen oro, plata, familia y fundos. Si quizá nacieron ricos, o poseen este estado de riquezas mundanas, se acuerden de aquello que les dijo el Apóstol escribiendo a Timoteo: *Manda a los ricos de este mundo, que no se ensoberbezcan.* Quienes no se ensoberbecen son pobres en Dios; y a los pobres, a los indigentes y necesitados, inclina su oído; pues todos éstos comprendieron que su esperanza no debía basarse ni en el oro, ni en la plata, ni en las cosas en que parecen abundar temporalmente. Se conformen con que las riquezas no les pierdan; les basta con que no les perjudiquen, ya que no puedan en nada aprovecharles. ¿Qué digo? Ciertamente pueden servir de provecho como obras de misericordia al rico y al pobre: al rico por deseo y por obra, y al pobre por solo deseo.

noster pro impiis mortuus est" (Rom 5,6-9). Neque enim merita nostra praecesserant, pro quibus Filius Dei moreretur; sed magis quia nulla erant merita, magna erat misericordia. Quam certa ergo, quam firma promissione servat iustis vitam suam, qui donavit iniustis mortem suam? *Inclina, Domine, aurem tuam, et exaudi me; quoniam egenus et inops ego sum.* Ergo non inclinat aurem ad divitem: ad inopem et egenum inclinat aurem, id est, ad humilem et ad confitentem, ad indigentem misericordia: non ad saturatum et extollentem se, et iactantem, quasi nihil ei desit, et dicentem, *Gratias tibi, quia non sum sicut Publicanus iste.* Dives enim Pharisaeus iactabat merita sua: inops Publicanus confitebatur peccata sua (Lc 18,11-13).

3. Nec sic accipiatis, fratres, quod dixi, Ad divitem non inclinat aurem suam, tanquam non exaudiat Deus eos qui habent aurum et argentum, et familiam et fundos: si sic forte nati sunt, aut eum locum rerum humanarum tenent; tantum meminerint quod ait Apostolus, *Praecipe divitibus huius mundi non superbe sapere* (1 Tim 5,17). Qui enim non superbe sapiunt, in Deo pauperes sunt; et pauperibus atque inopibus et egenis inclinat aurem suam. Norunt enim spem suam non esse in auro et argento, neque in illis rebus quibus ad tempus circumfluere videntur. Sufficit ut divitiae non illos perdant; ut non obsint sat est: nam prodesse nihil possunt. Plane prodest opus misericordiae et in divite et in paupere: in divite ex voluntate et opere, in paupere ex sola voluntate. Cum ergo talis est contemnens in se quidquid est unde superbia solet in-

Cuando es tal, que desprecia en sí todo de lo que se sirve la soberbia para inflarse, es pobre de Dios; y entonces Dios inclina a él su oído, pues ve su corazón contrito. Sin duda, hermanos, leemos y creemos que el pobre ulceroso, que se hallaba tendido ante la puerta del rico, fue transportado por los ángeles al seno de Abrahán. Pero el rico, que vestía de púrpura y de lino y que comía opíparamente todos los días, fue llevado a los infiernos, al lugar de tormentos. ¿Acaso aquel pobre fue transportado por los ángeles recompensando su pobreza, y, por el contrario, el rico fue enviado a los tormentos por el pecado de sus riquezas? En el pobre se patentiza glorificada la humildad, y en el rico condenada la soberbia. Brevemente pruebo que no fue atormentada en el rico la riqueza, sino la soberbia. Sin duda que el pobre fue llevado al seno de Abrahán; pero del mismo Abrahán dice la Escritura que poseyó en este mundo abundante oro y plata y que fue rico en la tierra. Si el rico es llevado a los tormentos, ¿cómo Abrahán había precedido al pobre a fin de recibir al transportado a su seno? Porque Abrahán en medio de las riquezas era pobre, humilde, cumplidor de todos los mandamientos y obediente. Hasta tal punto tenía en nada las riquezas, que se le ordenó por Dios inmolar a su hijo para quien las conservaba. Aprended a ser ricos y pobres tanto los que tenéis algo en este mundo como los que no tenéis nada. Pues también encontráis al mendigo que se ensoberbece y al acaudalado que se humilla. Dios se opone a los soberbios, ya estén vestidos de seda o de andrajos; pero da gracia a los humildes, ya tengan algunos haberes mundanos, ya carezcan

flari, pauper Dei est: inclinat illi aurem suam, novit enim contribulatum cor eius. Certe, fratres, ille pauper ante ianuam divitis ulcerosus qui iacebat, ab Angelis ablatus est in sinum Abrahae, sic legimus, sic credimus: dives autem ille qui induebatur purpura et bysso, et epulabatur quotidie splendide, ablatus est ad inferos ad tormenta (Lc 16,19-24). Numquid vere ille pauper merito illius inopiae ablatus est ab Angelis; dives autem ille peccato divitiarum suarum ad tormenta missus est? In illo paupere humilitas intelligitur honorificata, in illo divite superbia damnata. Breviter probo quia non divitiae, sed superbia in illo divite cruciabatur. Certe ille pauper in sinum Abrahae sublatus est: de ipso Abraham dicit Scriptura quia habebat hic plurimum auri et argenti, et dives fuit in terra (Gen 13,2). Si qui dives est, ad tormenta rapitur; quomodo Abraham praecesserat pauperem, ut ablatum in sinum suum susciperet? Sed erat Abraham in divitiis pauper, humilis, tremens omnia praecepta, et obaudiens. Usque adeo autem pro nihilo habebat illas divitias, ut iussus a Domino filium suum immolaret (ib. 22,10), cui servabat divitias. Discite ergo esse inopes et pauperes; sive qui habetis aliquid in isto saeculo, sive qui non habetis. Nam et hominem mendicum invenis superbientem, et hominem habentem divitias invenis confitentem. Resistit Deus superbis, et holosericatis et pannosis: humilibus autem dat gratiam (Iac 4,6), et habentibus aliquam substantiam huius saeculi et

de ellos. Dios es inspector del interior; allí pesa, allí examina. No ves la balanza de Dios; tu pensamiento se despreocupa de ella. Ved que puso el mérito de la audición, es decir, el motivo de ser oído en aquello que dijo: *Porque soy pobre y desvalido.* Ve que quizá no eres pobre ni desvalido. Si no fueres pobre, no serás oído. Todo lo que se halle a tu alrededor o en ti por lo que puedas presumir, arrójalo lejos de ti. Sea Dios toda tu presunción. Sé indigente de El para que seas colmado de El. Todo lo que tuvieres sin El te servirá de inmenso vacío.

4 [v.2]. *Guarda mi alma, porque soy santo.* Ignoro que hubiera podido decir alguno con toda verdad: *porque soy santo,* fuera de Aquel que se halla sin pecado en este mundo y que es perdonador de todos los pecados, no perpetrador de ellos. Reconocemos la voz del que dice: *porque soy santo, guarda mi alma* en aquella forma de siervo que había tomado. En ella hay carne y hay alma, pues no sólo había en aquella persona carne y Verbo, como dijeron algunos, sino carne, alma y Verbo; y este todo era un solo Hijo de Dios, un solo Cristo, un solo Salvador: en la forma de Dios igual al Padre; y en la forma de siervo, Cabeza de la Iglesia. Luego cuando oigo: *porque soy santo,* reconozco su voz, ¿y aparto de ella la mía? Cuando habla así, ciertamente habla unido a su Cuerpo. Entonces, ¿me atreveré a decir: *porque soy santo?* Si dices que eres santo santificado y que no necesitas de ninguno que te santifique, eres mendaz y soberbio; pero si dices que eres santo, santificado conforme se dijo: *Sed santos, porque yo también soy santo;* se atreva también el Cuerpo de

non habentibus. Interior inspector est Deus; ibi appendit, ibi examinat: stateram Dei non vides; cogitatio tua in illam levatur. Videte quia meritum exauditionis suae, id est, quo exaudiretur, in eo posuit ut diceret, *Quoniam egenus et inops ego sum.* Observa ne non sis egenus et inops: si non fueris, non exaudieris. Quidquid est circa te vel in te unde possis praesumere, abiice a te; tota praesumptio tua Deus sit: illius indigens esto, ut ipso implearis. Quidquid enim aliud habueris sine ipso, latius inanis es.

4 [v.2]. *Custodi animam meam, quoniam sanctus sum.* Hoc vero, *quoniam sanctus sum,* nescio utrum potuerit forte alius dicere, nisi ille qui sine peccato erat in hoc mundo; peccatorum omnium non commissor, sed dimissor. Agnoscimus vocem dicentis, *Quoniam sanctus sum, custodi animam meam:* utique in illa forma servi, quam assumpserat. Ibi enim caro, ibi et anima. Neque enim, ut nonnulli dixerunt, caro sola erat et Verbum; sed et caro, et anima, et Verbum: et totum hoc unus Filius Dei, unus Christus, unus Salvator; in forma Dei aequalis Patri, in forma servi caput Ecclesiae. Ergo, *Quoniam sanctus sum,* cum audio, vocem eius agnosco; et hic separo meam? Certe inseparabiliter a corpore suo loquitur, cum sic loquitur. Et audebo ego dicere, *Quoniam sanctus sum?* Si sanctus tanquam sanctificans, et nullo sanctificante indigens; superbus et mendax: si autem sanctus sanctificatus, secundum id quod dictum est, *Sancti estote, quia et ego sanctus sum* (Lev 19,2); audeat et

Cristo, se atreva aquel único hombre, que clama desde los confines de la tierra con su Cabeza y bajo su Cabeza, a decir *porque soy santo.* Pues recibió el don de la santidad, la gracia del bautismo, y la dádiva de la remisión de los pecados. *Esto fuisteis,* dice el Apóstol, enumerando muchos pecados graves y leves, ordinarios y horribles; *esto fuisteis; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados.* Si dice que fuimos santificados, diga también cada uno de los fieles: *Soy santo.* Esta no es soberbia de engreídos, sino confesión de agradecidos. Si dijeres que eras santo por ti, serás soberbio. Asimismo, si siendo fiel de Cristo y miembro de Cristo dijeres que no eres santo, serás ingrato. Censurando el Apóstol la soberbia, no dice careces de todo, sino *¿qué tienes que no hayas recibido?* No eres censurado por decir que tienes lo que tienes, sino porque pretendes que sea como dimanado de ti lo que tienes. Por tanto, reconoce que posees y que nada es propio tuyo, a fin de que no seas soberbio ni desagradecido. Di a tu Dios: Soy santo porque me santificaste; porque recibí, no porque tuve; porque tú me lo diste, no porque yo lo merecí. De otro modo comienzas a injuriar al mismo Señor nuestro Jesucristo; pues, si todos los cristianos, los fieles y los bautizados en él, se vistieron de él, según dice el Apóstol: *Cuantos en Cristo fuisteis bautizados os vestisteis de Cristo;* si se hicieron miembros de su Cuerpo y, no obstante, dicen que no son santos, injurian a la Cabeza al no ser miembros santos de ella. Ve ya en dónde estás, y acepta la dignidad de tu Cabeza. Efectivamente eras tinieblas, *mas ahora luz en el Señor. En otro tiempo,* dice el mismo Apóstol, *fuisteis*

corpus Christi, audeat et unus ille homo clamans a finibus terrae (Ps 60,3), cum capite suo, et sub capite suo dicere, *Quoniam sanctus sum.* Accepit enim gratiam sanctitatis, gratiam Baptismi et remissionis peccatorum. *Et haec quidem fuistis,* ait Apostolus, enumerans multa peccata, et levia et gravia, et usitata et horribilia: *Et haec quidem fuistis; sed abluti estis, sed sanctificati estis* (1 Cor 6,11). Si ergo sanctificatos dicit, dicat et unusquisque fidelium, *Sanctus sum.* Non est ista superbia elati, sed confessio non ingrati. Si enim dixeris te ex te esse sanctum, superbus es: rursus, fidelis in Christo, et membrum Christi, si te dixeris non esse sanctum, ingratus es. Arguens enim superbiam Apostolus, non ait, Non habes; sed ait, *Quid enim habes quod non accepisti?* (ib. 4,7). Non arguebaris, quia dicebas te habere quod non habes; sed quia ex te tibi volebas esse quod habes. Imo et habere te agnosce, et ex te nihil habere, ut nec superbus sis, nec ingratus. Dic Deo tuo: Sanctus sum, quia sanctificasti me; quia accepi, non quia habui; quia tu dedisti, non quia ego merui. Etenim ex alio latere incipis iniuriam facere ipsi Domino nostro Iesu Christo. Si enim Christiani omnes et fideles et baptizati in illo ipsum induerunt, sicut Apostolus dicit, *Quotquot in Christo baptizati estis, Christum induistis* (Gal 3,27); si membra sunt facti corporis eius, et dicunt se sancta non esse, capiti ipsi faciunt iniuriam, cuius membra sancta non sunt. Iam vide ubi sis, et de capite tuo dignitatem cape. Etenim eras in tenebris, *nunc autem lux in Domino. Fuistis,* inquit, *aliquando tenebrae* (Eph 5,8); sed numquid tenebrae remansistis? Ad hoc

tinieblas. ¿Pero permanecisteis en tinieblas? ¿A qué vino el Iluminador, a que permanecieseis en tinieblas o a que os hicieseis luz en él? Diga, pues, todo cristiano; es más, diga todo el Cuerpo de Cristo, clame en todo el mundo soportando tribulaciones y diversas tentaciones y escándalos sin cuento; diga: *Guarda mi alma porque soy santo. Dios mío, salva a tu siervo, que espera en ti.* Ved que este santo no es soberbio, porque espera en el Señor.

5 [v.3]. *Señor, apiádate de mí porque todo el día clamé a ti,* no un día solo. Por *todo el día* entiende todo el tiempo, sin cesar. Desde que el Cuerpo de Cristo gime en las angustias hasta el fin del mundo, en el cual dejarán de existir estas torturas, gime el hombre y clama a Dios; y cada uno de nosotros clama proporcionalmente en todo este Cuerpo. Tú clamaste en tus días, los cuales ya pasaron; te sucede otro y también clama en sus propios días; tú en los tuyos, éste en los suyos, y aquél en los de él. El Cuerpo de Cristo clama en todo tiempo, ya en los miembros que van pasando como en los que vienen sucediendo. Un solo hombre se extiende hasta el fin del mundo; pues claman los idénticos miembros de Cristo: algunos ya descansan en El; otros claman actualmente, y otros clamarán cuando nosotros hayamos muerto; y después de ellos seguirán otros clamando. Aquí atiende el salmista a la voz de todo el Cuerpo de Cristo que dice: *Clamé a ti todo el día.* Nuestra Cabeza, estando ya a la derecha del Padre, intercede por nosotros; recibe a unos miembros, a otros los castiga, a otros los purifica, a otros los consuela, a otros los forma, a otros los llama, a otros los restituye, a otros los corrige y, por fin, a otros los restablece.

illuminator venit, ut et tenebrae remaneretis, an ut in illo lux fieretis? Ergo dicat et unusquisque christianus, imo dicat totum corpus Christi, clamet ubique patiens tribulationes, diversas tentationes et scandala innumerabilia; dicat, *Custodi animam meam, quoniam sanctus sum: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.* Ecce ille sanctus non est superbus, quia sperat in Domino.

5 [v.3]. *Miserere mei, Domine, quoniam ad te clamavi tota die:* non una die. *Tota die,* omni tempore intellige: ex quo corpus Christi gemit in pressuris, usque in finem saeculi quo transeunt pressurae, gemit iste homo, et clamat ad Deum; et unusquisque nostrum proportione habet clamorem suum in toto isto corpore. Clamasti tu diebus tuis, et transierunt dies tui; successit tibi alius, et clamavit diebus suis; et tu hic, ille ibi, ille alibi: corpus Christi tota die clamat, sibi decedentibus et succedentibus membris. Unus homo usque in finem saeculi extenditur: eadem membra Christi clamant, et quaedam membra iam in illo requiescunt, quaedam modo clamant, quaedam vero cum ipsi nos requieverimus clamabunt, et post illa alia clamabunt. Totius corporis Christi hic attendit vocem, dicentis: *Ad te clamavit tota die.* Caput autem nostrum ad dexteram Patris interpellat pro nobis (Rom 8,34): alia membra recipit, alia flagellat, alia mundat, alia consolatur, alia creat, alia vocat, alia revocat, alia corrigit, alia redintegrat.

6 [v.4]. *Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, ¡oh Señor!, elevé mi alma.* Alégrala porque la elevé a ti. Se hallaba en la tierra y en ella sentía la amargura. Para que no se consumiese en la amargura, para que no perdiese toda la dulzura de tu gracia, la elevé a ti. Llénala de gozo junto a ti. Tú solo eres la alegría. El mundo está repleto de amargura. Con razón aconseja a sus miembros que eleven su corazón sobre la tierra. Oigan y obren. Eleven a El lo que se halla de mal modo en la tierra. Si se eleva el corazón a Dios, no se pudre en la tierra. Para que el trigo no se pudra en paneras subterráneas lo colocas en trojes elevadas. ¿Cambias el trigo de lugar, y permites que se pudra en la tierra el corazón? Colocas el trigo en parte alta; eleva asimismo el corazón al cielo. ¿Y cómo, dices, podré hacerlo? ¿Qué maromas, qué poleas, qué escaleras necesito? Tus afectos son los peldaños; tu voluntad es tu camino. Amando subes, descuidándote desciendes. Si amas a Dios, estarás en el cielo estando en la tierra. Pues no se eleva el corazón como se eleva el cuerpo. Para elevarse el cuerpo, cambia de lugar; para elevarse el corazón, cambia de querer. *Porque a ti, ¡oh Señor!, elevé mi alma.*

7 [v.5]. *Porque tú, ¡oh Señor!, eres suave y afable.* Por lo mismo, alegra. Como afectado de tristeza, debido a la tribulación de los terrenos, quiso endulzarse, y buscó el manantial de la dulzura en la tierra, y no lo halló. A cualquier parte que se dirigía encontraba escándalos, temores, tribulaciones y tentaciones. ¿En qué hombre se halla la seguridad? ¿De quién podemos esperar un gozo cierto? Si nadie puede contar con el gozo dimanado de sí

6 [v.4]. *Iucunda animam servi tui; quoniam ad te, Domine, levavi animam meam.* Iucunda eam, quia levavi ad te eam. In terra enim erat, et in terra amaritudinem sentiebat: ne in amaritudine contabesceret, ne omnem tuae gratiae suavitatem amitteret, levavi eam ad te; iucunda eam apud te. Solus enim tu es iucunditas: amaritudine plenus est mundus. Certe recte admonet membra sua ut sursum cor habeant. Audiant ergo, et faciant; levent ad illum quod male est in terra. Ibi enim non putrescit cor, si levetur ad Deum. Frumentum si haberes in inferioribus, ne putresceret, levares ad superiora. Frumento mutares locum, et cor permittis in terra putrescere? Frumentum levares in superiora; cor leva in caelum. Et unde, inquis, possum? Qui funes, quae machinae, quae scalae opus sunt? Gradus, affectus sunt; iter tuum, voluntas tua est. Amando ascendis, negligendo descendis. Stans in terra, in caelo es, si diligas Deum. Non enim sic levatur cor, quomodo levatur corpus: corpus ut levetur, locum mutat; cor ut levetur, voluntatem mutat. *Quoniam ad te, Domine, levavi animam meam.*

7 [v.5]. *Quia tu, Domine, suavis es ac mitis.* Ideo iucunda. Tanquam taedio affectus ex amaritudine terrenorum indulcari voluit, et quaesivit fontem dulcedinis, et in terra non invenit. Quacumque enim se vertebat, scandala, timores, tribulationes, tentationes inveniebat. In quo homine securitas? de quo certum gaudium? Nec de se ipso utique; quanto magis de alio? Aut mali sunt, et necesse est eos pati, et sperare quia

mismo, ¿cuánto menos debemos esperar que proceda de otro? O son malos, y es necesario tolerarlos y esperar, porque pueden cambiar; o son buenos, y entonces conviene amarlos, temiendo que quizá más tarde sean malos, porque también pueden cambiar. En los primeros, su maldad constituye la amargura del alma; en los segundos, la solicitud y el temor de que caigan los que viven bien. Adonde quiera que se vuelva encontrará la amargura en las cosas terrenas; no tiene cómo endulzarse si no se eleva a Dios: *porque tú, ¡oh Señor!, eres suave y afable.* ¿Qué significa *eres afable?* Que me llevas hasta que me perfeccionas. Verdaderamente, hermanos míos, hablaré como hombre entre los hombres y procediendo de los hombres: observe cada uno su corazón y examínese sin adulación y sin halagos. No hay cosa más necia que halagarse y engañarse uno a sí mismo. Atienda y vea cuántas cosas piensa el corazón humano. Observe cómo los vanos pensamientos impiden muchas veces la oración, de tal suerte que apenas permiten elevar el corazón a Dios; y vea cómo esforzándose por retenerlo junto a Dios, huye en cierto modo de sí y no encuentra cancel en donde encerrarse ni obstáculo alguno con el que contenga sus distracciones y errantes pensamientos, y así permanezca dispuesto para ser alegrado por Dios. Con dificultad ocurrirá que no se dé tal oración entre muchas. Alguno dirá que a él le acontece; otro, que a él no le sucede. Pues bien, encontramos en los libros divinos a David que ora en cierta circunstancia y dice: *Porque encontré, ¡oh Señor!, mi corazón para orar junto a ti.* Dice que encontró su corazón como si acostumbrase a huir de él; y, por tanto, él le persigue como a fugitivo y, como no puede darle alcance, por eso clama a Dios: *puesto que mi corazón*

mutari possunt; aut boni sunt, et sic eos oportet diligere, ut timeamus (quia possunt mutari) ne mali sint: ibi malitia eorum facit amaritudinem animae; hic sollicitudo et timor, ne labatur qui bene ambulat. Quocumque ergo se converterit, in terrenis rebus amaritudinem invenit; unde dulcescat non habet, nisi levet se ad Deum. *Quoniam tu, Domine, suavis et mitis.* Quid est *mitis?* Portans me, donec perficias me. Vere enim, fratres mei, dicam tanquam homo in hominibus, et ex hominibus: ferat quisque cor suum, et intueatur se sine adulatione, et sine palpatione. Nihil est enim stultius quam ut seipsum quisque palpet atque seducat. Attendat ergo et videat quanta aguntur in corde humano; quemadmodum ipsae plerumque orationes impediantur vanis cogitationibus, ita ut vix stet cor ad Deum suum: et vult se tenere ut stet, et quodammodo fugit a se, nec invenit cancellos quibus se includat, aut obices quosdam quibus retineat avolationes suas et vagos quosdam motus, et stet iucundari a Deo suo. Vix est ut occurrat talis oratio inter multas orationes. Diceret unusquisque sibi contingere, et alteri non contingere, nisi inveniremus in Scripturis Dei David orantem quodam in loco, et dicentem: *Quoniam inveni, Domine, cor meum, ut orarem ad te* (2 Reg 7,27). Invenire se dixit cor suum, quasi soleret ab eo fugere, et ille sequi quasi fugitivum, et non posse comprehendere, et clamare ad Deum.

me abandonó. Por tanto, hermanos míos, considerando lo que dice aquí: *Tú eres suave y afable,* me parece a mí estar viendo lo que encierra aquí la palabra *afable. Alegra el alma de tu siervo, porque tú eres suave y afable:* me parece a mí estar viendo que se dijo Dios es afable porque soporta nuestras cosas y, con todo, espera de nosotros la oración para perfeccionarnos; y, cuando se la dirigimos, la recibe con agrado y oye, y no se acuerda de tantas cuantas desaliñadamente y sin fervor le dirigimos, y recibe ésta única que apenas encontramos buena. ¿Qué hombre hay, hermanos míos, que pueda tolerar al amigo que ha comenzado a hablar con él, y, al quererle responder a su conversación, viese que se aparta de él y habla de otra cosa a otro? ¿O cuándo te tolerará el juez si quizá le interrumpiste y le obligaste a sentarse en el tribunal para que te oiga y de repente, estando hablándole, le abandonas y comienzas a charlar con un amigo tuyo? Sin embargo, Dios tolera a tantos corazones que oran y que piensan tan distintas cosas; y omito enumerar las ofensivas, omito narrar las que alguna vez son perversas y contrarias a Dios. Pensar en las superfluas es ya una injuria que se hace a Aquel con quien habías *comenzado a hablar. Tu oración es una locución con Dios. Cuando* lees, te habla Dios; cuando oras, hablas tú a Dios. Pero qué, ¿hemos de desesperar del género humano y hemos de decir que ya ha de ser condenado todo hombre a quien orando se le hubiese introducido furtivamente algún pensamiento y le hubiese interrumpido su oración? Si dijésemos esto, hermanos, no veo qué esperanza ha de subsistir. En fin, como tenemos la esperanza puesta en Dios, ya que es grande su misericordia, digamos: *Alegra*

Quoniam cor meum dereliquit me (Ps 39,13). Itaque, fratres mei, attendens quod hic ait, *Suavis es tu et mitis;* videor mihi videre hic quod ait, *mitis. Iucunda animam servi tui, quoniam ad te levavi animam meam; quoniam tu suavis et mitis es:* videor mihi videre ad hoc dixisse mitem Deum, quia patitur ista nostra, et exspectat tamen a nobis orationem, ut perficiat nos; et quando illi eam dederimus, accipit grate, et exaudit; nec meminit tantas quas incondite fundimus, et accipit unam quam vix invenimus. Quis enim est, fratres mei, homo, cum quo si coeperit amicus eius colloqui, et voluerit ille respondere collocutioni eius, et viderit eum averti a se, et aliud loqui ad alium, qui hoc ferat? Aut si forte interpelles iudicem, et constituas eum loco ut te audiat, et subito cum ad eum loqueris, dimittas eum, et incipias fabulari cum amico tuo; quando te tolerat? Et tolerat Deus tot corda precantium, et diversas res cogitantium: omitto dicere et noxias, omitto dicere aliquando perversas et inimicas Deo; ipsas superfluas cogitare iniuria est eius, cum quo loqui coeperas. Oratio tua locutio est ad Deum: quando legis, Deus tibi loquitur; quando oras, Deo loqueris. Sed quid? desperandum est de genere humano, et dicendum iam ad damnationem pertinere omnem hominem cui subrepserit aliqua cogitatio oranti, et interruperit orationem ipsius? Si hoc dixerimus, fratres, quae spes remaneat non video. Porro quia est aliqua spes ad Deum, quia magna est eius misericordia, dica-

el alma de tu siervo, porque a ti, ¡oh Señor, elevé mi alma. ¿Cómo la elevé? Como pude; como me ayudaste tú; como pude contenerla cuando huía. Se apartó de ti porque cuantas veces te presentaste ante mí, y juzga que habla Dios, pensaste tantas cosas vanas y superfluas, que apenas me dirigiste una oración fija y constante. *Porque tú, ¡oh Señor!, eres suave y afable:* eres afable tolerándome. Por enfermedad decaigo; cura y permaneceré; consolida y me afianzaré. Hasta tanto que hagas esto, me toleras *porque eres suave, ¡oh Señor!, y afable.*

8. *Y misericordioso sobremanera.* No sólo eres misericordioso, sino misericordioso en gran manera. Abunda nuestra iniquidad, pero también se multiplica tu misericordia. *Eres misericordioso sobremanera para todos los que te invocan.* ¿Cómo se entiende lo que dice la Escritura en muchísimos lugares: *Me invocarán y no les oiré,* siendo así que también es cierto *es misericordioso para con todos los que le invocan,* sino que algunos que invocan no le invocan? De éstos, pues, se dice: *No invocaron a Dios.* Invocan, pero no a Dios. Invocas a lo que amas. Invocas a todo lo que llamas hacia ti; invocas a todo lo que quieres que a ti venga. En efecto, si invocas a Dios para conseguir dinero, heredad, gloria mundana, invocas a estas cosas que intentas conseguir, constituyendo a Dios en ayudador de tus concupiscencias, mas no en oidor de tus deseos. (Según tú), Dios es bueno si da lo que pretendes. Pero qué, si quieres algo malo, ¿acaso no será, si te lo niega, más misericordioso? En fin, si no te lo concede, Dios es un mito para ti y dices: ¡Cuánto rogué, rogué sin cesar y no fui

mus ei: *Iucunda animam servi tui, quoniam ad te, Domine, levavi animam meam.* Et quomodo eam levavi? Quomodo potui, quomodo tu vires dedisti, quomodo eam fugientem apprehendere valui. Et excidit tibi, quia quotiescumque ante me stetisti (puta Deum dicere), tanta vana et superflua cogitasti, et vix mihi fixam et stabilem orationem fudisti: *Quia tu suavis es, Domine, ac mitis:* mitis es, tolerans me. Ex aegritudine defluo; cura, et stabo: confirma, et firmus ero. Donec autem facias, toleras me: *Quia tu suavis es, Domine, et mitis.*

8. *Et multum misericors.* Non enim solum misericors, sed *multum misericors:* abundat enim iniquitas nostra, abundat et misericordia tua. *Et multum misericors es omnibus invocantibus te.* Et quid est quod dicit multis locis Scriptura, quia *invocabunt, et non exaudiam eos* (Prov 1,28) (certe *misericors omnibus invocantibus te);* nisi quia quidam invocantes, non ipsum invocant? de quibus dicitur, *Deum non invocaverunt* (Ps 52,6). Invocant, sed non Deum. Invocas quidquid amas; invocas quidquid in te vocas, invocas quidquid vis ut veniat ad te. Porro, si Deum propterea invocas, ut veniat ad te pecunia, ut veniat ad te haereditas, ut veniat ad te saecularis dignitas; illa invocas quae vis ut veniant ad te: sed Deum tibi adiutorem ponis cupiditatum, non exauditorem desideriorum. Deus bonus, si det quod vis. Quid, si male vis, nonne erit magis non dando misericors? Porro, si non dederit, iam nihil tibi Deus est; et dicis: Quantum rogavi, quam saepe rogavi, et non

oído! ¿Qué cosa pedías? Quizá la muerte de tu enemigo. ¿Y si él pedía la tuya? El que te creó, también le creó a él; eres hombre, lo es él; sin embargo, Dios es juez, oye a ambos y a ninguno de los dos escucha. Te entristeciste porque no fuiste oído en tu petición contra él; alégrate porque él no fue escuchado en la suya contra ti. Yo, dices, no pedía esto, no pedía la muerte de mi enemigo, sino la vida de mi hijo. ¿Qué mal pedía? Ninguna cosa mala pedías según tu parecer, ¿pero *y si él fue arrebatado para que la malicia no corrompiese su entendimiento?* Era pecador, dices, y, por lo mismo, quería que viviera para que se corrigiese. Tú querías que viviera para que se hiciese mejor; ¿y qué dirás si Dios conocía que, si hubiese vivido, sería peor? ¿Cómo sabes qué cosa le aprovecharía, si morir o vivir? Si lo ignoras, vuelve a tu corazón y deja su designio a Dios. ¿Qué haré, dices? ¿Qué cosa pediré? ¿Qué pedirás? Lo que el Señor te declaró; lo que el Maestro celeste te enseñó. Invoca a Dios como Dios; ama a Dios como Dios; no hay cosa mejor que El. Deséale, anhélale. Ve al que invoca a Dios en otro salmo: *Una sola cosa pedí al Señor, ésta intentaré.* ¿Qué pide? *Habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.* ¿Y esto para qué? *Para contemplar el deleite del Señor.* Si quieres amar a Dios, ámale con los más sinceros, profundos y castos anhelos; ámale, inflámate en su deseo, codicia a Aquel, que no encontrarás ni más grato, ni mejor, ni más deleitable, ni más durable. ¿Qué cosa más duradera que lo que es eterno? No temerás que en algún tiempo perezca para ti el que hace que no perezcas tú. Si tú invocas a Dios como Dios,

sum exauditus! Quid enim petebas? Forte mortem inimici tui. Quid, si et ille petebat tuam? Qui te creavit, ipse et illum; homo es, homo est et ille: Deus autem iudex est; audit ambos, et non exaudit ambos. Tristis es, quia non es exauditus contra illum; gaude, quia non est exauditus contra te. Ego, inquis, non hoc petebam; non inimici mei petebam mortem, sed vitam petebam filii mei: quid mali petebam? Nihil mali petebas, sicut tu sentiebas. Nam quid, si ille raptus est, ne malitia mutaret intellectum illius? (Sap 4,11). Sed peccator, inquis, erat; et ideo volebam eum vivere, ut corrigeretur. Tu volebas eum vivere, ut melior esset: quid si Deus noverat, si viveret, peiorem futurum? Unde ergo nosti quid illi prodesset, mori an vivere? Si ergo non nosti, redi ad cor tuum, dimitte Deo consilium suum. Quid ergo, inquis, faciam? quid orem? Quid ores? Quod te docuit Dominus, quod te docuit caelestis magister. Invoca Deum tanquam Deum, ama Deum tanquam Deum: illo melius nihil est; ipsum desidera, ipsum concupisce. Vide invocantem Deum in alio psalmo: *Unam petii a Domino, hanc requiram.* Quid est quod petit? *Ut inhabitem in domo Domini per omnes dies vitae meae.* Utquid hoc? *Ut contempler delectationem Domini* (Ps 26,4). Si ergo amator Dei esse vis, sincerissimis medullis castisque suspiriis ipsum dilige, ipsum ama, illi flagra, illi inhia quo iucundius nihil invenis, quo melius, quo laetius, quo diuturnius. Quid enim tam diuturnum, quam id quod est sempiternum? Non times ne aliquando a te pereat, qui facit ne tu

es decir, sólo por ser Dios, estate seguro; serás oído; perteneces a aquellos de los que habla este versillo: *Es sobremanera misericordioso para con todos los que le invocan.*

9. No digas: no me dio esto o aquello. Entra en tu conciencia; sondea, interroga, no la perdones. Si verdaderamente invocaste a Dios, estate seguro que quizá no te dio lo temporal que querías porque no te había de aprovechar. Hermanos, se cimiente vuestro corazón, el corazón fiel, el corazón cristiano, en esto. No os entristezcáis indignándoos contra Dios como si hubierais sido defraudados en vuestros deseos; pues no conviene dar coces contra el aguijón. Compulsad la Escritura. El diablo es oído, y no lo es el Apóstol. ¿Qué os parece? ¿Cómo fueron oídos los demonios? Pidieron entrar en los puercos, y se les concedió. ¿Cómo fue oído el diablo? Pidió tentar a Job, y obtuvo el permiso. ¿Cómo no fue escuchado el Apóstol? *Para que no me ensoberbeciese,* dice, *con la sublimidad de las revelaciones, se me dio el aguijón de mi carne, ángel de Satanás, que me abofetee; por lo cual tres veces rogué al Señor para que lo apartase de mí, y me dijo: te basta mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la flaqueza.* Oyó al que se disponía a condenarle, y no oyó al que quería sanarle. También el enfermo pide muchas cosas al médico, lo que el médico no le concede. No le oye en cuanto a su querer para oírle en atención a la salud. Luego constituye a Dios por tu médico, y pídele la salud, y El será tu salud: no como si El fuese ajeno a la salud, sino siendo El mismo la salud. Por otra parte, no ames otra salud fuera de a El mismo, al estilo como se con-

pereas. Si ergo tu invocas Deum tanquam Deum, securus esto, exaudiris; pertines ad istum versum, *Et multum misericors omnibus invocantibus te.*

9. Noli ergo dicere: Illud mihi non dedit. Redi ad conscientiam tuam; libra, interroga, parcere illi noli. Si vere Deum invocasti, certus esto quia id forte quod volebas temporaliter, ideo non dedit, quia non tibi proderat. Aedificetur in hoc cor vestrum, fratres, cor christianum, cor fidele; ne incipiatis tristes facti, veluti fraudati desideriis vestris, ire in indignationem contra Deum: etenim non expedit adversus stimulum calcitrare (Act 9,5). Recurrite ad Scripturas. Exauditur diabolus, et non exauditur Apostolus: quid vobis videtur? Quomodo exaudiuntur daemones? Petierunt se ire in porcos, et concessum est eis (Mt 8,31.32). Quomodo exauditus est diabolus? Petiit Iob tentandum, et accepit (Iob 1,11.12, et 2,5.6). Quomodo non exauditus est Apostolus? "In magnitudine" inquit, "revelationum ne extollar, datus est mihi stimulus carnis meae, angelus satanae qui me colaphizet: propter quod ter Dominum rogavi ut auferret eum a me, et dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea; nam virtus in infirmitate perficitur (2 Cor 12,7-9). Exaudivit eum quem disponebat damnare, et non exaudivit eum quem volebat sanare. Nam et aeger petit multa a medico, non dat medicus, non exaudit ad voluntatem, ut exaudiat ad sanitatem. Ergo medicum tuum pone Deum; pete ab illo salutem, et salus tua ipse erit: non quasi salutem extrinsecus, sed ut

signa en el salmo: *Di a mi alma: Yo soy tu salud.* Por lo demás, ¿a ti qué te importa lo que acontezca, qué te importa lo que te diga para entregársete? ¿Quieres que se te entregue? ¿Y si lo que quieres tener, no quiere El que lo tengas con el fin de entregársete El mismo? El aparta los obstáculos para entrar en ti. Pensad y considerad, hermanos, en los bienes que da Dios a los pecadores, para que por ellos entendáis qué cosa reserva a sus siervos. A los pecadores, que blasfeman de El a todas horas, les da el cielo y la tierra, las fuentes, los frutos, la salud, los hijos, la opulencia, las riquezas; todo estos bienes únicamente los da Dios. El que da tales bienes a los pecadores, ¿qué pensáis que reserva a sus fieles? ¿Por ventura ha de creerse que quien da tales bienes a los malos no reserva nada a los buenos? ¿Qué digo? Les reserva no la tierra, sino el cielo. Cuando nombro el cielo, nombro algo vil; les reserva, pues, a sí mismo, El, que hizo el cielo. Hermoso es el cielo, pero más hermoso es el constructor del cielo. Quizá dirás: veo el cielo, y a El no lo veo. Tienes ojos para ver el cielo, pero aún no tienes corazón para ver al fabricador del cielo: por eso vino del cielo a la tierra para purificar el corazón, con el cual se vea al que hizo el cielo y la tierra. Espera con paciencia la salud. El conoce con qué medicamentos, con qué operación, con qué cauterios te ha de curar. Tú adquiriste la enfermedad pecando; El vino no sólo a aplicar fomentos, sino también a sajar y quemar. ¿No ves cuánto soportan los hombres bajo las manos del médico, teniendo puesta la esperanza incierta en el hombre que promete? Sanarás, dice el médico, curarás si sajo. Lo dice un hombre y se lo dice a un hombre. Y el que lo dice no está seguro, ni tampoco

salus ipse sit; ne rursus ames aliam salutem praeter ipsum, sed quomodo habes in psalmo, *Dic animae meae, Salus tua ego sum* (Ps 34,3). Quid ad te, quid tibi dicat, ut se tibi det? Vis ut det se tibi? Quid si quod vis habere, non vult ipse ut habeas, ut se tibi det? Impedimenta removet, ut intret ad te. Bona cogitate et considerate, fratres, quae dat Deus peccatoribus; et hinc intelligite quid servet servis suis. Peccatoribus blasphemantibus eum quotidie dat caelum et terram, dat fontes, fructus, salutem, filios, copias, ubertatem: haec omnia bona non dat nisi Deus. Qui talia peccatoribus dat, quid eum putas servare fidelibus suis? Hoccine de illo sentiendum est, quia qui talia malis dat, nihil servat bonis? Imo vero servat, non terram, sed caelum. Vilius forte aliquid dico, cum dico caelum; sed seipsum, qui fecit caelum. Pulchrum est caelum, sed pulchrior est fabricator caeli. Sed video caelum, et illum non video. Oculos enim habes ad videndum caelum; cor nondum habes ad videndum fabricatorem caeli: ideo venit de caelo in terram, ut mundet cor, quo videatur qui fecit caelum et terram. Sed plane cum patientia salutem exspecta. Quibus te medicamentis curet, ille novit; quibus sectionibus, quibus ustionibus, ille novit. Tu tibi aegritudinem comparasti peccando: ille venit non solum fovere, sed et secare et urere. Non vides quanta homines patiantur sub medicorum manibus, spem incertam homine promittente? Sanaberis, dicit medicus; sanaberis, si secuero. Et

el que lo oye; porque lo dice al hombre aquel que no conoce al hombre y no conoce con exactitud lo que se obra en el hombre; y, sin embargo, el hombre cree las palabras del hombre que ignora, y con mucho, lo que se obra en el hombre, y le somete sus miembros, y le permite que le vende, y muchas veces, sin que le vende, que le saje y le queme. Quizá recobra la salud por algún tiempo, ignorando, ya curado, cuándo ha de morir; o quizá muere mientras es curado; o tal vez no puede ser curado. ¿A quién prometió Dios algo y le engañó?

10 [v.6]. *Graba en tus oídos, Señor, mi oración.* Gran deseo del que ora. *Graba en tus oídos, Señor, mi oración,* es decir, no se aparte mi oración de tus oídos; imprímela en ellos. ¿Cómo la ha de proferir para esculpirla en los oídos de Dios? Hable Dios y nos diga: ¿Quieres que yo grabe tu oración en mis oídos? Imprime tú mi ley en tu corazón. *¡Oh Señor!, graba en tus oídos mi oración, y atiende a la voz de mi plegaria.*

11 [v.7]. *En el día de mi tribulación clamé a ti, porque me oíste.* La razón de haberme oído fue porque clamé a ti en el día de mi tribulación. Poco antes había dicho: *Clamé todo el día,* continuamente soy atribulado. Luego ningún cristiano diga que hay día en el cual no es atribulado. Por todo el día entendemos todo el tiempo. Durante todo el tiempo se atribula. Pero cómo, ¿también es tribulación el vivir bien? Ciertamente que lo es. ¿Por qué es tribulación? Porque *mientras estamos en el cuerpo peregrinamos hacia Dios.* Por mucho bienestar que haya en este mun-

homo dicit, et homini dicit; nec qui dicit certus est, nec qui audit, quia ille dicit homini, qui non fecit hominem, et non perfecte scit quid agatur in homine: et tamen ad verba hominis plus nescientis quid agatur in homine credit homo, subdit membra, ligari se patitur, aut plerumque etiam non ligatus secatur aut uritur; et accipit forte salutem paucorum dierum, iam sanatus quando moriatur ignorans; et fortasse, dum curatur, moritur; et fortasse curari non poterit. Cui autem promisit Deus aliquid, et fefellit?

10 [v.6]. *Auribus infige, Domine, orationem meam.* Magnus orantis affectus. *Auribus infige, Domine, orationem meam:* id est, non exeat de auribus tuis oratio mea, fige illam ibi in auribus tuis. Quomodo parturivit, ut figeret orationem suam in auribus Dei? Respondeat Deus, et dicat nobis: Vis figam orationem tuam in auribus meis? Fige in corde tuo legem meam. *Auribus infige, Domine, orationem meam; et intende voci orationis meae.*

11 [v.7]. *In die tribulationis meae clamavi ad te, quoniam exaudisti me.* Causa ut exaudires me, quia *in die tribulationis meae clamavi ad te.* Paulo ante dixerat: *Tota die clamavi,* tota die tribulatus sum. Nullus ergo christianus dicat esse diem in quo non sit tribulatus. Totam diem, totum tempus intelleximus: tota die tribulatur. Quid ergo, tribulatio est et quando bene est? Utique tribulatio. Unde tribulatio? Quia quamdiu in corpore sumus, peregrinamur a Domino (2 Cor 5,6). Quodlibet hic abundet, nondum sumus in illa patria quo redire festinamus. Cui pere-

do, aún no nos hallamos en aquella patria adonde nos damos prisa para llegar; y, por tanto, aquel a quien le es dulce la peregrinación no ama la patria; y, si es dulce la patria, será amarga la peregrinación; y, si es amarga la peregrinación, todo el día habrá tribulación. ¿Cuándo no la habrá? Cuando llegue el deleite de la patria. Pues así dice la Escritura: *En tu derecha hay deleites para siempre. Me llenarás de alegría con tu rostro, contemplando el deleite del Señor.* Allí desaparecerá el gemido y el dolor. Allí no hay oración, sino alabanza; aleluya; amén; voz concorde con los ángeles; allí habrá contemplación sin descanso, y amor sin tedio. En tanto que no estéis allí, veréis que no os halláis en el bien. ¿Pero si me sonríe la abundancia? Abunden todas las cosas; ve si las posees seguro no pereciendo ninguna. Pero tengo lo que no tenía; me cupo en suerte el dinero del que carecía. Quizá también experimentaste el temor del que antes carecías. Tal vez estabas tanto más tranquilo cuanto eras más pobre. En fin, abunden las riquezas, se desborde la afluencia de los honores mundanos; se dé seguridad de que no han de perecer; diga Dios desde lo alto: Vivirás eternamente con estas cosas, contigo permanecerán eternamente, pero no verás jamás mi rostro. Nadie consulte a la carne; consultad al espíritu; os responda vuestro corazón; responda la fe, la esperanza y la caridad que comenzó a existir en vosotros. Si recibiéremos seguridad de vivir siempre en la abundancia de bienes terrenos y Dios nos dijere: No veréis mi rostro, ¿por ventura nos gozaríamos con aquellos bienes? Tal vez alguno eligiere alegrarse y decir: Abundo en estas cosas, me va bien, no busco más. Aún no comenzó a amar a Dios, aún no

grinatio dulcis est, non amat patriam: si dulcis est patria, amara est peregrinatio; si amara peregrinatio, tota die tribulatio. Quando non est tribulatio? Quando in patria delectatio. *Delectationes in dextera tua usque in finem. Implebis me laetitia,* ait, *cum vultu tuo* (Ps 15,11); *ut contempler delectationem Domini* (Ps 26,4). Ibi transiet labor et gemitus: ibi non oratio, sed laudatio; ibi Alleluia, Amen ibi, vox consona cum Angelis; ibi visio sine defectu, et amor sine fastidio. Quamdiu ergo non ibi, videtis quia non in bono. Sed abundant omnia? Abundent omnia, vide si securus es quia non pereunt omnia. Sed habeo quod non habebam; accessit pecunia quae non erat. Forte accessit et timor qui non erat; forte tanto securior eras, quanto pauperior. Postremo sint copiae, redundet affluentia huius saeculi, detur securitas quod non pereant: dicat Deus desuper, Aeternus in his eris, aeterna tecum erunt ista, sed meam faciem non videbis. Nemo carnem consulat; spiritum consulite: respondeat vobis cor vestrum; respondeat spes, fides, charitas, quae in vobis esse coepit. Ergone si acciperemus securitatem nos in affluentia bonorum saecularium semper futuros, et diceret nobis Deus, Faciem meam non videbitis, gauderemus in illis bonis? Eligeret forte aliquis gaudere, et dicere: Abundant mihi ista, bene mihi est, nihil amplius quaero. Nondum coepit esse amator Dei; nondum coepit suspirare tanquam peregrinus. Absit, absit: recedant omnia seductoria, recedant blandimenta

comenzó a sollozar como peregrino. Dios no lo permita, Dios no lo quiera; aléjense todas las cosas falaces; retírense todos los falsos halagos; apártense todas las cosas que cotidianamente nos dicen: ¿En dónde se halla tu Dios? Vaciemos sobre nosotros el alma, confesemos con lágrimas, gimamos en la confesión y sollocemos en las miserias. Todo lo que está junto a nosotros que no sea nuestro Dios, no es dulce. No queramos nada de lo que nos dé si no se nos da a sí mismo El, que da todas las cosas. *Graba en tus oídos, ¡oh Señor!, mi oración, y atiende a la voz de mi plegaria. En el día de mi tribulación clamé a Ti, porque me oíste.*

12 [v.8]. *No hay semejante a ti entre los dioses, ¡oh Señor!* ¿Qué dijo? *No hay semejante a ti entre los dioses, ¡oh Señor!* Se finjan los paganos los dioses que quieran. Presenten plateros, aurífices, pulidores, escultores; cincelen dioses. ¿Qué dioses? Dioses que tienen ojos y no ven... y las demás cosas que a continuación dice el salmo. Pero dicen: No adoramos estas cosas, no las adoramos, son signos. ¿Qué adoráis? Algo peor, *porque los dioses de los gentiles son demonios.* ¿Entonces qué adoras? No adoramos, dicen, a los demonios. Sin duda en los templos sólo tenéis demonios, sólo ellos inspiran a vuestros vates. Pero, ¿qué decís? Adoramos a los ángeles; a los ángeles les tenemos por dioses. No conocéis bien a los ángeles. Pues los ángeles adoran a un solo Dios; y no protegen a los hombres que quieren adorar a los ángeles y no a Dios. Comprobamos que al intentar los hombres adorar a los ángeles se lo prohibieron, y les ordenaron que adorasen a Dios. Pero aun cuando se llame dioses a los ángeles y a los hombres, puesto que se dijo: *Yo dije: Sois dioses, y todos hijos*

falsa; recedant ea quae nobis quotidie dicunt, Ubi est Deus tuus? Effundamus super nos animam nostram, confiteamur in lacrymis, gemamus in confessionibus, in miseriis suspiremus (Ps 41,11.4.5). Quidquid nobis adest praeter Deum nostrum, non est dulce: nolumus omnia quae dedit, si non dat seipsum qui omnia dedit. *Auribus infige, Domine, orationem meam, et intende voci orationis meae. In die tribulationis meae clamavi ad te, quoniam exaudisti me.*

12 [v.8]. *Non est similis tibi in diis, Domine.* Et quid dixit? *Non est similis tibi in diis, Domine.* Fingant sibi deos quos volunt Pagani; adducant fabros argentarios, aurifices, expolitores, sculptores, faciant deos. Quales deos? Oculos habentes, et non videntes (Ps 113,5); et caetera quae dicit psalmus consequenter. Sed ista non colimus, ait; non colimus, haec signa sunt. Et quid colitis? Aliud aliquid peius: *Quoniam dii Gentium daemonia* (Ps 95,5). Et quid? Nec daemonia, inquiunt, colimus. Plane nihil aliud habetis in templis, nihil aliud implet vates vestros quam daemonium. Sed quid dicitis? Angelos colimus, Angelos habemus deos. Non plane nostis Angelos. Angeli enim unum Deum colunt, nec favent hominibus qui volunt colere Angelos, et non Deum. Nam invenimus honoratos Angelos, prohibentes homines ne se adorarent, sed verum Deum (Apoc 19,10). Sed Angelos dicant, homines dicant, quia dictum est, *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes* (Ps 81,6): *Non est similis tibi in*

del Altísimo, lo cierto es que *no hay semejante a ti entre los dioses, ¡oh Señor!* En cualquier cosa que piense el hombre, nada de lo hecho es semejante a aquel que lo hizo. Exceptuando a Dios, todo lo que existe en la creación fue hecho por Dios. ¿Y quién podrá cabalmente pensar cuánta sea la diferencia que existe entre Aquel que creó y lo que fue creado? El salmista dijo: *No hay semejante a ti entre los dioses, ¡oh Señor!;* con todo, no dijo lo desemejante que es Dios, porque no puede decirse. Atienda vuestra caridad: Dios es inefable. Más fácilmente decimos lo que no es que lo que es. Piensa en la tierra; Dios no es esto; piensa en el mar, tampoco es esto; todas las cosas que hay en la tierra, los hombres y los animales, tampoco son Dios. Todas las cosas que hay en el mar, que vuelan por el aire, no son Dios. Lo que brilla en el cielo, las estrellas, el sol, la luna, tampoco son Dios. El mismo cielo no es Dios. Piensa en los ángeles, en las virtudes, en las potestades, en los arcángeles, en los tronos, en las sedes, en las dominaciones; no son Dios. Entonces, ¿qué es? Sólo pude decir lo que no es. Preguntas qué es. Lo que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni llegó a penetrar en el corazón del hombre. ¿Entonces por qué exiges que declare la lengua lo que no comprende el corazón? *No hay semejante a ti entre los dioses, ¡oh Señor!, y nada hay comparable a tus obras.*

13 [v.9]. *Todas las gentes que hiciste vendrán y te adorarán, ¡oh Señor! Todas las gentes que hiciste,* en esto predice a la Iglesia. Si hay pueblo que no haya hecho Dios, no le adorará; pero no existe pueblo que Dios no haya hecho, porque Dios hizo

diis, Domine. Quodlibet aliud cogitet homo, non est simile quod factum est illi qui fecit. Excepto Deo, quidquid aliud est in natura rerum, factum est a Deo. Quantum interest inter eum qui fecit, et illud quod factum est, quis digne cogitet? Iste ergo dixit, *Non est similis tibi in diis, Domine:* quantum autem sit dissimilis Deus, non dixit, quia dici non potest. Intendat Charitas vestra: Deus ineffabilis est; facilius dicimus quid non sit, quam quid sit. Terram cogitas; non est hoc Deus; mare cogitas; non est hoc Deus: omnia quae sunt in terra, homines et animalia; non est hoc Deus: omnia quae sunt in mari, quae volant per aerem; non est hoc Deus: quidquid lucet in caelo, stellae, sol et luna; non est hoc Deus: ipsum caelum; non est hoc Deus: Angelos cogita, Virtutes, Potestates, Archangelos, Thronos, Sedes, Dominationes; non est hoc Deus. Et quid est? Hoc solum potui dicere, quid non sit. Quaeris quid sit? Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit (1 Cor 2,9). Quid quaeris ut ascendat in linguam, quod in cor non ascendit? *Non est similis tibi in diis, Domine; et non est secundum opera tua.*

13 [v.9]. *Omnes gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine.* Annuntiavit Ecclesiam, *Omnes gentes quotquot fecisti.* Si est gens quam non fecit Deus, non adorabit eum: nulla est autem gens quam non fecit Deus; quia fontem omnium gentium Adam et

a Adán y a Eva, como manantial de todas las gentes, de donde proceden todos los seres humanos. Luego Dios hizo todas las gentes. Por tanto, *todas las gentes que hiciste, ¡oh Señor!, vendrán y te adorarán.* ¿Cuándo se dijo esto? Cuando únicamente le adoraban unos pocos santos en el pueblo hebreo; mas ahora se ve ya cumplido lo que entonces se dijo: *Todas las gentes que hiciste, ¡oh Señor!, vendrán y te adorarán.* Cuando se decían estas cosas, no se veían cumplidas y, sin embargo, se creían. ¿Por qué se niegan cuando se ven realizadas? *Todas las gentes que hiciste, ¡oh Señor!, vendrán y te adorarán, y glorificarán tu nombre.*

14 [v.10]. *Porque tú eres grande y hacedor de maravillas. Tú solo eres Dios excelso.* Nadie se llame excelso. Habían de aparecer hombres que se llamarían excelsos. Contra éstos se dice: *Tú solo, Dios, eres excelso.* ¿Qué cosa extraordinaria se dice de Dios al llamarle excelso, siendo así que solo El es Dios excelso? ¿Quién ignora que Dios es excelso? Pero como habían de aparecer hombres que a sí mismos se denominasen excelsos e hiciesen pequeño a Dios, contra ellos se escribió: *Tú solo eres Dios excelso.* Lo que tú dices se cumple; no lo que dicen aquellos que a sí mismos se llaman excelsos. ¿Qué dijo Dios por medio de su Espíritu? *Todas las gentes que hiciste, ¡oh Señor!, vendrán y te adorarán.* ¿Qué dice cierto individuo que a sí mismo se llama excelso? No hay tal cosa; no adoran todas las naciones a Dios, pues perecieron en cuanto a la fe todas las gentes; únicamente Africa se ha salvado. Esto lo dices tú que te llamas excelso, pero otra cosa dice el que es solo Dios excelso. ¿Qué dice el que es único Dios excelso? *Todas las gentes que hiciste, ¡oh Señor!, ven-*

Evam fecit Deus, inde propagatae sunt omnes gentes. Omnes ergo gentes Deus fecit: *Omnes* ergo *gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine.* Quando dictum est? Quando coram eo non adorabant nisi pauci sancti in uno populo Hebraeorum, tunc dictum est hoc; et modo videtur quod dictum est: *Omnes gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine.* Quando dicebantur haec, non videbantur, et credebantur; quando videntur, quare negantur? *Omnes gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine, et glorificabunt nomen tuum.*

14 [v.10]. *Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia; tu es Deus solus magnus.* Nemo se dicat magnum. Futuri erant qui se dicerent magnos: contra hos dicitur, *Tu es Deus solus magnus.* Nam quid magnum dicitur Deo, quia ipse est solus Deus magnus? Quis hoc nescit, quia ipse est Deus magnus? Sed quia futuri erant, qui se dicerent magnos, et Deum facerent parvum; contra illos dicitur, *tu es solus Deus magnus.* Etenim quod tu dicis, impletur, non quod illi dicunt, qui se dicunt magnos. Quid dixit Deus per Spiritum suum? *Omnes gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine.* Quid dicit nescio quis, qui se dicit magnum? Absit: non adoratur Deus in omnibus gentibus; perierunt omnes gentes, sola Africa remansit. Hoc tu dicis, qui te dicis magnum; aliud dicit qui est solus Deus magnus. Quid dicit qui est so-

drán y te adorarán. Veo lo que dijo el único Dios excelso; calle el hombre falsamente excelso, y tanto más falazmente excelso cuanto que desdeñó ser pequeño. ¿Quién se dignó hacerse pequeño? El que dijo: *Todo el que quiera ser grande entre vosotros ha de ser vuestro siervo.* Si alguien pretende ser servidor de sus hermanos, no los aparte de su madre; porque al querer ser excelso y no saludablemente pequeño, Dios, que se opone a los soberbios y da gracia a los humildes porque solo él es excelso, cumple todo lo que predijo y contradice a los maldicientes. Injurian a Cristo quienes dicen que pereció la Iglesia en todo el orbe y sólo ha quedado en Africa. Si dijeses a éste: Perderás la quinta, quizá te volviese la mano; ¡y él se atreve a decir que Cristo perdió su heredad redimida con su sangre! Ved, hermanos, cuán grande injuria le haga; la Escritura dice: *En la multitud del pueblo se halla la gloria del rey, y en la escasez de la plebe la aflicción o ignominia del príncipe.* Luego injurias a Cristo al decir que su pueblo quedó reducido a esta nimiedad. ¿Naciste, te hiciste cristiano para negar la gloria a Cristo, de quien afirmas llevar en tu frente el signo que destruiste en el corazón? *En la multitud del pueblo se halla la gloria del rey;* reconoce a tu rey, glorifícale, asígnale un pueblo grande. ¿Qué pueblo grande le asignaré? No se lo asignes por los sentimientos de tu corazón, y de este modo le asignarás el conveniente. ¿De qué me valdré para asignárselo, dices? Atiende a esto: *Todas las gentes que hiciste, ¡oh Señor!, vendrán y te adorarán.* Di esto, confiesa esto, y le asignarás un pueblo grande, porque todos los pueblos en con-

lus Deus magnus? *Omnes gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine.* Video quod dixit solus Deus magnus; taceat homo falso magnus; ideo fallaciter magnus, quia dedignatur esse parvus. Quis parvus esse dedignatur? Iste qui hoc dicit. *Quicumque vult inter vos maior esse,* dixit Dominus, *erit vester servus* (Mt 20,26). Ille si servus vellet esse fratrum suorum, non eos separaret a matre ipsorum: sed cum vult esse magnus, et non vult esse salubriter parvus; Deus qui superbis resistit, humilibus autem dat gratiam (Iac 4,6), quia solus est magnus, implet omnia quae praedixit, et contradicit maledicentibus. Christo enim tales maledicunt, qui dicunt quia periit Ecclesia de toto orbe terrarum, et remansit in sola Africa. Si diceres illis, Perdes villam tuam; forte non a te temperaret manum: et dicit Christum perdidisse haereditatem suam redemptam sanguine suo! Quam autem faciat iniuriam videte, fratres. Scriptura dicit: *In lata gente gloria regis; in diminutione populi contritio principis* (Prov 14,28). Ergo hanc iniuriam facis Christo, ut dicas populum eius ad istam exiguitatem diminutum. Ideo natus es, ideo christianum te dicis, ut invideas gloriae Christi, cuius signum te in fronte portare asseris, et de corde perdidisti? *In lata gente gloria regis:* agnosce regem tuum; da illi gloriam, da illi latam gentem. Quam latam gentem dabo, inquis? Noli ex tuo corde dare, et recte dabis. Unde do, inquies? Ecce hinc da: *Omnes gentes quotquot fecisti, venient, et adorabunt coram te, Domine.* Dic hoc, confitere hoc, et dedisti latam gentem: quia om-

junto constituyen un solo pueblo y El es la unidad. Como la Iglesia es lo mismo que Iglesias, y las Iglesias, Iglesia; así el pueblo es lo mismo que todos los pueblos. Antes eran pueblos, muchos pueblos; ahora es un solo pueblo. ¿Por qué un solo pueblo? Porque sólo hay una fe, una esperanza, una caridad, un solo anhelo. En fin, ¿por qué no ha de haber un solo pueblo, si sólo hay una patria? La patria es celeste; la patria es Jerusalén. El que no es ciudadano de ella no pertenece a este pueblo. Todo el que es ciudadano de ella pertenece al único pueblo de Dios. Este pueblo se extiende por las cuatro partes del orbe, del oriente al occidente, del aquilón hasta el mar. Dios dice esto: Glorificad a Dios desde el oriente al occidente, desde el aquilón hasta el mar. El que solo es excelso dijo esto, y lo cumplió. Deje de hablar contra el único excelso el que no quiso ser pequeño, porque no pueden existir dos excelsos, Dios y Donato.

15 [v.11]. *Guíame, Señor, en tu camino y andaré en tu verdad.* Cristo es tu camino, tu verdad y tu vida. Luego es Cuerpo respecto a él, y Cuerpo de él. *Yo soy el camino, la verdad y la vida. Guíame, Señor, en tu camino.* ¿En qué camino? *Y andaré en tu verdad.* Una cosa es guiar al camino, y otra guiar en el camino. Ve a un hombre en la más completa pobreza, que necesita en absoluto de ayuda. Los que están fuera del camino, no son cristianos o aún no son católicos, sean conducidos al camino; pero tan pronto como hubieren sido llevados y puestos en el camino, y hubieren sido hechos católicos en Cristo, sean guiados por él en el mismo camino para que no perezcan. Sin duda ya andan

nes gentes in uno una; ipsa est unitas. Quomodo enim Ecclesia et Ecclesiae, illae Ecclesiae quae Ecclesia; sic illa gens quae gentes: antea gentes, multae gentes; modo una gens. Quare una gens? Quia una fides, quia una spes, quia una charitas, quia una exspectatio. Postremo quare non una gens, si una patria? Patria caelestis est, patria Ierusalem est: quisquis inde civis non est, ad istam gentem non pertinet; quisquis autem inde civis est, in una gente Dei est. Et haec gens ab oriente in occidentem, ab aquilone et mari distenditur per quatuor partes totius orbis. Hoc Deus dicit: Ab oriente et occidente, ab aquilone et mari date gloriam Deo. Hoc praedixit, hoc implevit, qui solus est magnus. Desinat ergo hoc dicere contra solum magnum, qui noluit esse parvus: quia non possunt esse duo magni, Deus et Donatus.

15 [v.11]. *Deduc me, Domine, in via tua, et ambulabo in veritate tua.* Via tua, veritas tua, vita tua, Christus. Ergo corpus ad illum, et corpus de illo. *Ego sum via, et veritas, et vita* (Io 14,6). *Deduc me, Domine, in vita tua.* In qua via? *Et ambulabo in veritate tua.* Aliud est, ut ducat ad viam; aliud, ut deducat in via. Vide hominem ubique pauperem, ubique adiutorio egentem. Qui praeter viam sunt, christiani non sunt, aut catholici nondum sunt, deducantur ad viam: sed cum perducti fuerint ad viam, et catholici in Christo facti fuerint; ab ipso deducantur in ipsa via, ne cadant. Certe iam ambulant in via. *Deduc me, Domine, in via tua:* certe iam in via tua sum, deduc me ibi. *Et ambulabo in*

por el camino. *Guíame, Señor, en tu camino:* ya estoy ciertamente en tu camino, guíame en él. *Y andaré en tu verdad:* guiándome tú, no erraré; si me abandonas, erraré. Ruega, pues, para que no te abandone, sino que te guíe hasta el fin. ¿Cómo guía? Amonestando continuamente, dándote siempre su mano. Y *el brazo (el poder) de Dios, ¿a quién se manifestó?* Dándote a su Cristo te da su mano; dándote su mano te da su Cristo. Lleva al camino llevando hacia su Cristo. Guía en el camino llevando en su Cristo, y Cristo es la verdad. Luego *guíame, Señor, en tu camino y andaré en tu verdad.* En aquel ciertamente que dice: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.* Si guías en el camino y en la verdad, ¿adónde conduces sino es a la vida? Luego en él guías hacia él. *Guíame, Señor, en tu camino y andaré en tu verdad.*

16. *Alégrese mi corazón para que tema tu nombre.* Luego en la alegría hay temor. Pero ¿cómo habrá alegría si hay temor? ¿Por ventura no suele ser triste el temor? Habrá en algún tiempo alegría sin temor; pero ahora la alegría se da con el temor, pues aún no existe la completa seguridad ni la perfecta alegría. Si falta por completo la alegría, desfallecemos; si tenemos perfecta seguridad, malamente nos regocijamos. Derrame alegría e infunda temor, para que del placer de la alegría nos conduzca a la morada de la seguridad. Dándonos el temor no nos hará regocijarnos y apartarnos malamente del camino. Por eso dice el salmo: *Servid al Señor con temor y regocijaos en él con temblor.* Así dice también el Apóstol: *Con temor y temblor obrad vuestra salud, pues Dios es el que obra en vosotros.* Luego, hermanos, más

veritate tua: te deducente, non errabo; si dimiseris, errabo. Ora ergo ut non dimittat, sed usque in finem deducat. Quomodo deducit? Semper monendo, semper dando tibi manum suam. Et brachium Domini cui revelatum est? (Is 53,1). Dando enim Christum suum, dat manum suam; dando manum suam, Christum suum dat. Ad viam ducit, perducendo ad Christum suum; in via deducit, deducendo in Christo suo: Christus autem veritas. *Deduc me* ergo, *Domine, in via tua, et ambulabo in veritate tua:* in illo utique qui ait, *Ego sum via, et veritas, et vita.* Nam qui in via et veritate deducis, quo nisi ad vitam perducis? Deducis ergo in illo, ad illum. *Deduc me, Domine, in via tua, et ambulabo in veritate tua.*

16. *Iucundetur cor meum, ut timeat nomen tuum.* Ergo timor in iucunditate est. Et quomodo iucunditas, si timor? Nonne timor amarus solet esse? Erit aliquando iucunditas sine timore, modo iucunditas cum timore: nondum est enim plena securitas, nec perfecta iucunditas. Si nulla iucunditas, deficimus; si plena securitas, male exsultamus. Ergo et iucunditatem aspergat, et timorem incutiat, ut de dulcedine iucunditatis perducat nos ad sedem securitatis: dando timorem, non nos faciat male exsultare, et recedere de via. Ideo dicit psalmus, *Servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,11): sic et apostolus Paulus dicit, *Cum timore et tremore vestram ipsorum salutem operamini; Deus enim est qui operatur in vobis* (Phil 2,12.13). Quidquid ergo prosperum

bien debemos temer por todo lo próspero que nos acontezca; puesto que lo que pensáis que es próspero, más bien es tentación. Nos cae en suerte una heredad, nos sobrevienen abundantes riquezas, afluye una inesperada felicidad; todo esto es tentación; guardaos de que no os corrompan. Se cuenta por próspero todo lo que se conforma a Cristo y a la fraterna caridad de Cristo. Si quizá ganaste a tu mujer que perteneció al partido de Donato; si quizá creyeron tus hijos que eran paganos; si quizá lucraste a tu amigo, que pretendía arrastrarte al teatro y tú le llevaste a la iglesia; si quizá cierto opositor y enemigo tuyo que se encruelecía rabiosamente, y, depuesta la saña, se hace manso y reconoce a Dios, y no te critica, sino que desprecia contigo lo malo, dirás que éstas son cosas dignas de gozo. ¿De qué nos gozamos si no nos gozamos de estas cosas? ¿O qué otros goces tenemos fuera de éstos? Pero como abundan las tribulaciones, las tentaciones, las disensiones, los cismas y un conjunto de males, sin los cuales no puede hallarse este siglo; hasta que desaparezca la iniquidad no nos creamos seguros en aquel regocijo, sino alégrese nuestro corazón de tal modo, que tema el nombre del Señor, para que no se alegre por un lado y sea herido por otro. No esperéis la felicidad en la peregrinación. Pretender poseerla aquí más bien es liga del cuerpo que seguridad humana. *Alégrese mi corazón para que tema tu nombre.*

17 [v.12-13]. *Te alabaré, ¡oh Señor, Dios mío!, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre eternamente; porque tu misericordia es grande para conmigo, porque sacaste a mi alma del*

venit, fratres, magis metuendum est: quae putatis prospera, magis tentationes sunt. Venit haereditas, venit copia rerum, abundat circumfluentia nescio cuius felicitatis: tentationes sunt istae; cavete ne vos ista corrumpant. Quidquid etiam prosperum est secundum Christum et germanam charitatem Christi: si forte lucratus es uxorem tuam quae fuit in parte Donati; si forte crediderunt filii tui qui fuerunt pagani; si forte lucratus es amicum tuum qui te volebat seducere ad theatra, et tu eum duxisti ad ecclesiam; si forte contradictor nescio quis inimicus tuus et rabide saeviens, deposita illa rabie factus est mitis, et agnovit Deum, nec oblatrat adversus te, sed clamat tecum adversus malum: ista iucunda sunt. Unde enim gaudemus, si de his non gaudemus? aut quae sunt alia gaudia nostra, nisi ista? Sed quia abundant et tribulationes, et tentationes, et dissensiones, et schismata, et caetera mala, sine quibus non potest esse saeculum hoc, donec transeat iniquitas; exsultatio illa non nos faciat securos, sed ita iucundetur cor nostrum, ut timeat nomen Domini, ne aliunde iucundetur, aliunde feriatur. Securitatem non exspectetis in peregrinatione: quando illam hic voluerimus, viscum erit corporis, non securitas hominis. *Iucundetur cor meum, ut timeat nomen tuum.*

17 [v.12.13]. *Confitebor tibi, Domine Deus meus, in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in aeternum; quoniam misericordia tua magna est super me, et eruisti animam meam ex inferno inferiore.* Quod

infierno inferior. No os molestéis, hermanos, porque no os exponga como seguro lo que acabo de deciros; pues soy hombre y sólo me atrevo a decir cuanto se me conceda entender de la Sagrada Escritura; de mi parte no esperéis nada. Ni yo ni vosotros hemos experimentado todavía el infierno. Quizá tenga esto otro sentido, y no sea el infierno. Este pasaje no es claro. Sin embargo, como la Escritura, a la que no se puede contradecir, dice: *Sacaste mi alma del infierno inferior,* entendamos que hay dos infiernos: el superior y el inferior. Porque ¿cómo dice infierno inferior si no es porque hay infierno superior? No llamaría a una cosa infierno (parte baja o abismo) si no fuese por la semejanza de la parte superior (o alta). Aparece claro, hermanos, que existe cierta morada celeste que pertenece a los ángeles; ella es la vida de gozos inefables; allí se da la inmortalidad y la incorrupción; allí todas las cosas son permanentes conforme al don y a la gracia de Dios. Aquélla es la región superior de los seres. Si aquélla es superior, ésta, en donde habita la carne y la sangre, en donde se da la corrupción, el nacimiento y la muerte, la decesión y la sucesión, la mortalidad y la inconstancia, el temor, la codicia, el pavor, la incierta alegría, la débil esperanza y los bienes perecederos, es terrena; y creo que toda esta región no puede compararse al cielo del que poco antes hablaba. Con todo, sin comparar esta región con la otra, aquélla es superior (está en lo alto), ésta es inferior (está en lo bajo). Después de la muerte, ¿adónde iremos desde aquí si no hay un infierno más inferior que este infierno, en el que vivimos en carne y en esta mortalidad? Pues *el cuerpo está muerto,* dice el Apóstol, *por el pecado.* Luego tam-

dicimus, fratres, hoc si non vobis tanquam certus exposuero, ne succenseatis. Homo sum enim, et quantum conceditur de Scripturis sanctis, tantum audeo dicere: nihil ex me. Infernum nec ego expertus sum adhuc, nec vos: et fortassis alia via erit, et non per infernum erit. Incerta sunt haec. Verum quia dicit Scriptura, cui contradici non potest, *Eruisti animam meam ex inferno inferiore;* intelligimus tanquam duo inferna esse, superius, et inferius: nam unde infernum inferius, nisi quia est infernum superius? Aliud non diceretur infernum, nisi in comparatione illius superioris partis. Videtur ergo, fratres, esse habitatio quaedam caelestis Angelorum: ibi vita ineffabilium gaudiorum, ibi immortalitas et incorruptio, ibi omnia secundum Dei donum et gratiam permanentia. Illa pars rerum superna est. Si ergo illa superna est; haec terrena, ubi caro et sanguis, ubi corruptibilitas, ubi nativitas et mortalitas, ubi decessio atque successio, ubi mutabilitas et inconstantia, ubi timores, cupiditates, horrores, laetitiae incertae, spes fragilis, caduca substantia; puto quia omnis ista pars non potest comparari illi caelo de quo loquebar paulo ante: si ergo illi parti haec pars non comparatur, illa superna est, haec inferna. Et post mortem quo hinc, nisi sit infernum inferius hoc inferno, in quo sumus in carne, et ista mortalitate? *Corpus* enim *mortuum est,* ait Apostolus, *propter peccatum* (Rom 8,10). Ergo et hic sunt mortui; ut non mireris quia infernum dicitur, si mortuis abundat. Non enim ait, Corpus

bién hay muertos en este mundo; de suerte que no te admires porque se llame infierno si abunda en muertos. Pues no dice el cuerpo ha de morir, sino *el cuerpo está muerto.* Aún vive nuestro cuerpo, y, sin embargo, en comparación del cuerpo que ha de ser semejante al de los ángeles, vemos que el cuerpo del hombre está muerto aunque todavía viva unido al alma. Pero, además de este infierno, es decir, de esta parte de infierno, hay otro más abajo, adonde irán los muertos, y de donde quiso Dios sacar a nuestras almas enviando hasta allí a su Hijo. En efecto, hermanos, a estas dos clases de infierno fue enviado el Hijo de Dios, librando de ambas partes. Al primero fue enviado naciendo, al segundo muriendo. Por tanto, es la voz de él la que se oye en el salmo, y esto no porque lo conjeture cualquier hombre, sino porque lo afirma el Apóstol cuando explica el versillo del salmo: *Porque no abandonarás mi alma en el infierno.* Luego o es la voz de él la que dice *libraste a mi alma del infierno inferior;* o la nuestra, proferida por el mismo Cristo Señor nuestro; porque él arribó hasta el infierno para que no quedásemos nosotros en él.

18. Expondré otra sentencia. Quizá en los infiernos hay una región inferior, adonde son arrojados los que pecaron gravemente. Pues no podemos establecer con toda precisión que no estuviese Abrahán en ciertos lugares en los infiernos; pues aún no había bajado el Señor al infierno para sacar de allí las almas de todos los santos que le habían precedido, y, sin embargo, Abrahán se hallaba allí en pleno descanso. Además, cierto rico, al ser atormentado en los infiernos, al ver a Abrahán, alzó los ojos. No

moriturum est; sed, *Corpus mortuum est.* Adhuc habet vitam utique corpus nostrum; et tamen comparatum corpori illi, quod futurum est qualia sunt Angelorum corpora, invenitur corpus hominis mortuum, quamvis adhuc habens animam. Sed rursus ab hoc inferno, id est ab hac parte inferni, est aliud inferius, quo eunt mortui; unde voluit Deus eruere animas nostras, etiam illuc mittens Filium suum. Etenim, fratres, propter ista duo inferna missus est Filius Dei, undique liberans. Ad hoc infernum missus est nascendo, ad illud moriendo. Propterea vox eius est in illo psalmo, non quoquam homine coniiciente, sed Apostolo exponente, ubi ait: *Quoniam non derelinques animam meam in inferno* (Ps 15,10; Act 2,27). Ergo aut ipsius vox est et hic, *Eruisti animam meam ex inferno inferiore:* aut nostra vox per ipsum Christum Dominum nostrum; quia ideo ille pervenit usque ad infernum, ne nos remaneremus in inferno.

18. Aliam etiam opinionem dicam. Fortassis enim apud ipsos inferos est aliqua pars inferior, quo truduntur impii qui plurimum peccaverunt. Etenim apud inferos utrum in locis quibusdam non fuisset Abraham, non satis possumus definire. Nondum enim Dominus venerat ad infernum, ut erueret inde omnium sanctorum praecedentium animas, et tamen Abraham in requie ibi erat. Et quidam dives cum torqueretur apud inferos, cum videret Abraham, levavit oculos. Non eum posset levatis oculis videre, nisi ille esset superius, ille inferius. Et quid ei re-

hubiera podido verle alzando los ojos, a no ser que él hubiera estado arriba y el rico abajo. Mas qué le respondió Abrahán cuando el rico le dijo, *envía a Lázaro para que, habiendo mojado su dedo, deje caer una gota de agua en mi lengua, porque soy atormentado en esta llama: Hijo, acuérdate que tú recibiste bienes en la tierra, y Lázaro males. Ahora, sin embargo, descansa él aquí y tú eres atormentado,* y a esto añade: *Ve que entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de suerte que ni nosotros podemos pasar a vosotros, ni desde ahí vosotros pasar a nosotros.* Luego quizá atendiendo a estos dos infiernos, en uno de los cuales descansaron las almas de los justos, y en el otro son atormentadas las almas de los impíos, orando aquí cierto individuo que pertenecía ya al cuerpo de Cristo, y orando con la voz de Cristo, dijo que *Dios libró a su alma del infierno inferior,* porque se libró de caer en los pecados por los que hubiera podido ser llevado a los tormentos del infierno inferior. Si un médico, viendo que vas a caer en una inminente enfermedad debido a cierto trabajo, te dice: Cuídate, trátate de este modo, descansa y toma estos alimentos, porque, si no haces esto, enfermarás; y tú, cumpliendo su receta, te ves libre de la enfermedad, ¿qué dices con razón al médico? Me libraste de la enfermedad; no en la que habías caído, sino en la que habías de caer. Lo mismo sucede a un individuo que, teniendo un pleito difícil, por el que había de ser recluido en la cárcel, al presentársele un abogado que le defiende sacándole a flote, ¿qué le dice dándole gracias? Me libraste de la cárcel. Asimismo, si un deudor debe ser ahorcado, y otro individuo cancela la deuda por él, también se dice: Le libró de la horca. En todos estos casos no estaban ya condenados,

spondit Abraham, cum diceret, "Pater Abraham, mitte Lazarum, ut intinguat digitum suum, et stillet in linguam meam, quoniam crucior in hac flamma? Fili", ait, "memento quia recepisti bona in vita tua; Lazarus autem mala: nunc autem hic requiescit, tu vero torqueris. Et super haec", ait, "inter nos et vos magnum chaos firmatum est; ut nec nos possimus venire ad vos, nec inde aliquis venire ad nos" (Lc 16, 22-26). Ergo inter ista duo fortasse inferna, quorum in uno quieverunt animae iustorum, in altero torquentur animae impiorum, attendens quidam orans hic, iam hic in corpore Christi positus, et orans in voce Christi, eruisse Deum animam suam ab inferno inferiore dixit, quia liberavit se a talibus peccatis per quae posset deduci ad tormenta inferni inferioris. Quemadmodum si medicus videat tibi imminentem aegritudinem forte ex aliquo labore, et dicat, Parce tibi, sic te tracta, requiesce, his cibis utere; nam si non feceris, aegrotabis: tu autem si feceris et salvus fueris, recte dicis medico, Liberasti me ab aegritudine; non in qua iam eras, sed in qua futurus eras. Nescio quis habens causam molestam, mittendus erat in carcerem; venit alius, defendit eum: gratias agens quid dicit? Eruisti animam meam de carcere. Suspendendus erat debitor; solutum est pro eo: liberatus dicitur de suspendio. In his omnibus non erant;

pero como tenían tales culpas que, de no haber sido socorridos, se encontrarían ya en tales penas, de aquí que con razón se dice que fueron librados de aquellos castigos, adonde se impidió que fueran llevados debido a sus libertadores. Luego, hermanos, ya sea esta, o aquella la verdadera sentencia, reconoced en mí, en este asunto, un investigador de la palabra de Dios, no un temerario afirmante. *Y sacaste a mi alma del infierno inferior.*

19 [v.14]. *Se levantaron contra mí, ¡oh Dios!, los transgresores de la ley.* ¿A quiénes llama transgresores de la ley? No a los paganos, los cuales no recibieron la ley. Nadie transpasa la ley que no ha recibido. El Apóstol dice terminantemente: *En donde no hay ley, no hay transgresión.* Llama prevaricadores de la ley a sus transgresores. ¿Hermanos, quiénes son éstos? Si atendemos a la voz del Señor, los transgresores de la ley eran los judíos. *Se levantaron contra mí transgrediendo la ley.* No guardaron la ley, y acusaron a Cristo como si él hubiera violado la ley. *Los transgresores de la ley se levantaron contra mí.* Y el Señor padeció lo que sabemos. ¿Piensas que nada de esto padece ahora su cuerpo? ¿Cómo ha de acontecer esto? *Si al padre de familias apellidaron Belcebul, ¡cuánto más a sus siervos! No es el discípulo más que el maestro, ni el siervo más que su señor.* También padece, pues, el Cuerpo por causa de los transgresores de la ley; y también se levantan contra el Cuerpo de Cristo. ¿Pero quiénes son los transgresores de la ley? ¿Por ventura los judíos se atreven a levantarse contra Cristo? No, porque ellos no nos causan gran tribulación. Aún no han creído, aún no han reconocido la salud. Contra el Cuerpo de Cristo se levantan los malos

sed quia talibus meritis agebantur, ut nisi subventum esset, ibi essent; inde se recte dicunt liberari, quo per liberatores suos non sunt permissi perduci. Ergo, fratres, sive illud, sive illud sit; hic me scrutatorem verbi Dei, non temerarium affirmatorem teneatis. *Et eruisti animam meam ex inferno inferiore.*

19 [v.14]. *Deus, praetereuntes legem insurrexerunt super me.* Quos dicit praetereuntes legem? Non Paganos, qui non acceperunt legem. Nemo enim praeterit quod non accepit: dicit Apostolus definite, *Ubi enim lex non est, nec praevaricatio* (Rom 4,15). Praetereuntes legem, praevaricatores legis dicit. Quos ergo intelligimus, fratres? Si ab ipso Domino accipiamus hanc vocem, praetereuntes legem Iudaei erant. *Insurrexerunt super me praetereuntes legem:* non servaverunt legem, et accusaverunt Christum, quasi ipse praeteriret legem. *Praetereuntes legem insurrexerunt super me.* Et passus est Dominus quae novimus. Putas nihil tale patitur modo corpus eius? Unde fieri potest? *Si patrem familias Beelzebub vocaverunt; quanto magis domesticos eius? Non est discipulus super magistrum, nec servus super dominum suum* (Mt 10,25.24). Patitur et corpus praetereuntes legem; et insurgunt super corpus Christi. Praetereuntes legem qui sunt? Numquid forte Iudaei audent insurgere super Christum? Non: nam nec ipsi nobis valde faciunt tribulationem. Nondum enim crediderunt, nondum salutem agnoverunt. Insurgunt super corpus

cristianos, de quienes cotidianamente soporta el Cuerpo de Cristo tribulaciones. Todos los cismas, todas las herejías, todos los que viven en su interior pésimamente y pretenden imponer sus costumbres a los que viven bien, y arrastrarlos a su modo de ser y corromper las buenas costumbres con perversas conversaciones, todo éstos, *infringiendo la ley, se levantaron contra mí.* Hable toda alma piadosa; hable toda alma cristiana. La que no padezca esto, no hable. Si es alma cristiana, conoce que soporta males; si reconoce en sí su padecimiento, reconozca aquí su voz. Si está lejos del sufrimiento, es extraña a esta voz. Para no ser ajena al sufrimiento, camine por la senda angosta y comience a vivir piadosamente en Cristo, pues necesita soportar esta persecución. *Todos,* dice el Apóstol, *que desean vivir piadosamente en Cristo soportarán persecuciones. ¡Oh Dios!, los transgresores de la ley se levantaron contra mí, y la sinagoga de los poderosos buscó mi alma.* La sinagoga de los poderosos es la congregación de los soberbios. La sinagoga de los prepotentes se levantó contra la Cabeza, es decir, contra nuestro Señor Jesucristo, clamando y diciendo a una: *Crucifica, crucifica,* de la cual se dijo: *Los dientes de los hijos de los hombres son armas y saetas, y sus lenguas espada afilada.* No hirieron, clamaron; pero clamando hirieron; clamando crucificaron. El querer de los que clamaban se cumplió al ser crucificado el Señor. *Y la sinagoga de los poderosos buscó mi alma. Y no te pusieron ante su presencia.* ¿Cómo no le pusieron? No conocieron a Dios. Debían haber perdonado al hombre, pero se aferraron en perpetrar su inicuo deseo en lo que

Christi mali Christiani, de quibus quotidie tribulationem patitur corpus Christi. Omnia schismata, omnes haereses, omnes intus pessime viventes, et mores suos bene viventibus imponentes, et ad sua trahentes, et malis colloquiis bonos mores corrumpentes (1 Cor 15,33); ipsi *praetereuntes legem insurrexerunt super me.* Dicat omnis anima pia, dicat omnis anima christiana. Quae hoc non patitur, non dicat. Si autem christiana anima est, novit quia mala patitur: si agnoscit in se passionem suam, agnoscat hic vocem suam; si autem extra passionem est, et extra vocem sit; ut autem non sit extra passionem, ambulet per viam angustam (Mt 7,14), et incipiat pie vivere in Christo, necesse est ut hanc persecutionem patiatur. *Omnes* enim, inquit Apostolus, *qui volunt in Christo pie vivere, persecutionem patiuntur* (2 Tim 3,12). *Deus, praetereuntes legem insurrexerunt super me; et synagoga potentium inquisierunt animam meam.* Synagoga potentium congregatio est superborum. Synagoga potentium insurrexit super caput, id est Dominum nostrum Iesum Christum, clamantium et dicentium uno ore, *Crucifige, crucifige* (Io 19,6): de quibus dictum est, *Filii hominum dentes eorum arma et sagittae, et lingua eorum gladius acutus* (Ps 56,5). Non percusserunt, sed clamaverunt: clamando fecerunt, clamando crucifixerunt. Voluntas clamantium impleta est, quando Dominus crucifixus est: *Et synagoga potentium inquisierunt animam meam. Et non proposuerunt te in conspectu suo.* Quomodo non proposuerunt? Non intellexerunt Deum. Homini parcerent; ad quod videbant, ad hoc am-

veían. Piensan que no es Dios, sino hombre, ¿pero por esto debía ser matado? Perdona al hombre y reconoce a Dios.

20 [v.15]. *Mas tú, Señor Dios, eres compasivo y misericordioso; paciente, misericordiosísimo y veraz.* ¿Por qué es paciente y misericordiosísimo y compasivo? Porque, pendiendo de la cruz, dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* ¿A quién, por quiénes, quién y en dónde pide? El Hijo, al Padre; el crucificado, por los impíos; el que pende de la cruz, en medio de las injurias, no de palabras, sino de muerte realmente inferida. Este, como si para esto tuviese completamente extendidas sus manos, a fin de orar así por ellos, dirige su oración como incienso en la presencia del Padre y eleva sus manos como sacrificio vespertino; por lo tanto, es *paciente, y misericordiosísimo, y veraz.*

21. [v.16]. Si tú *eres veraz, mírame y apiádate de mí; da potestad a tu siervo.* Porque eres veraz, da potestad a tu siervo. Pase el tiempo de la paciencia y venga ya el tiempo del juicio. ¿Cómo da potestad a su siervo? Porque *el Padre no juzga a nadie, sino que entregó todo juicio al Hijo.* El, que resucitó, vendrá a la tierra a juzgar, y aparecerá terrible el que se presentó despreciable. Demostrará el poder el que demostró la paciencia; en la cruz tuvo lugar la paciencia, en el juicio tendrá lugar el poder. Se dejará ver hombre juzgando, pero en majestad, porque *así como le visteis subir*—dijeron los ángeles—, *así vendrá.* Vendrá en la misma forma al juicio, y, por lo mismo, le verán los impíos, mas no verán la forma de Dios, pues *bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.* Apareciendo en la forma

bularent. Puta quia Deus non erat, homo erat: ideo occidendus erat? Parce homini, et agnosce Deum.

20 [v.15]. *Et tu, Domine Deus, miserator et misericors, longanimis et multum misericors, et verax.* Quare *longanimis et multum misericors, et miserator?* Quia in cruce pendens ait: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). Quem petit? Pro quibus petit? quis petit? ubi petit? Patrem filius, pro impiis crucifixus, inter ipsas iniurias, non verborum, sed mortis illatae, pendens in cruce: tanquam ad hoc extentas manus habuerit, ut sic pro illis oraret, ut dirigeretur oratio eius tanquam incensum in conspectu Patris, et elevatio manuum eius sacrificium vespertinum (Ps 140,2). *Longanimis, et multum misericors, et verax.*

21 [v.16]. Si ergo tu *verax, respice in me, et miserere mei; da potestatem puero tuo.* Quia *verax, da potestatem puero tuo.* Transeat tempus patientiae, veniat tempus iudicii. Quomodo, *da potestatem puero tuo? Pater non iudicat quemquam; sed omne iudicium dedit Filio* (Io 5,22). Ille resurgens, et in terram ipse veniet iudicaturus; ipse videbitur terribilis, qui visus est contemptibilis. Demonstrabit potentiam, qui demonstravit patientiam: in cruce patientia erat; in iudicio potentia erit. Apparebit enim homo iudicans, sed in claritate: quia *sicut eum vidistis ire,* dixerunt Angeli, *sic veniet* (Act 1,11). Forma ipsa veniet ad iudicium; ideo videbunt illum et impii: nam formam Dei non videbunt. *Beati* enim *mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8). Apparens in

de hombre, dirá: *Id al fuego eterno,* para que se cumpla lo que dijo Isaías: *Sea cegado o desaparezca el impío para que no vea el esplendor del Señor.* Sea cegado para que no vea la forma de Dios. Los impíos verán la forma del hombre, pero *no verán a Aquel que, subsistiendo en forma de Dios, es igual al Padre.* No verán los impíos a Aquel que *en el principio era Verbo, y Verbo junto a Dios, y el Verbo era Dios.* Luego, si el Verbo es Dios y son *bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios,* y los impíos, inmundos de corazón, sin duda no verán a Dios. Entonces, ¿por qué se dijo: *Verán al que traspasaron?* Porque verán la forma de hombre con que aparecerá al juzgarlos y no han de ver la forma de Dios, que verán los apartados a la derecha. En efecto, a los apartados a la derecha les dirá: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que se preparó para vosotros desde el origen del mundo.* ¿Y qué dirá a los impíos, colocados a la izquierda? *Id al fuego eterno que mi Padre preparó para el diablo y sus ángeles.* Y, terminado el juicio, ¿cómo concluye? *E irán los impíos al fuego eterno, y los justos, a la vida eterna.* De la visión de la forma de hombre se encaminan éstos a la visión de la forma de Dios. *Esta es la vida eterna*—dice Jesús—, *que te conozcan a ti, único verdadero Dios, y a Cristo Jesús, a quien enviaste,* sobrentendiendo que también El es único Dios verdadero, porque el Padre y el Hijo son un solo Dios verdadero; éste es, pues, el sentido: Te conozcan a ti y a Jesucristo, a quien enviaste, como único Dios verdadero. Luego serán conducidos a la visión del Padre, y allí también verán al Hijo. Si, viéndose al Padre, no se viese al Hijo, no hubiera dicho el mismo

hominis forma, dicet, *Ite in ignem aeternum;* ut impleatur quod dixit Isaias, *Tollatur impius, ut non videat claritatem Domini* (Is 26,10, sec. LXX). Tollatur ut non videat formam Dei. Formam ergo videbunt hominis. *Qui cum in forma Dei esset aequalis Deo* (Phil 2,6): hoc non videbunt impii. *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum* (Io 1,1): hoc non videbunt impii. Si enim Deus Verbum, et *beati mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt;* impii autem immundi sunt corde: procul dubio Deum non videbunt. Et ubi est, *Videbunt in quem pupugerunt* (ib. 19,37): nisi quia apparet formam hominis eos visuros, ut iudicentur; formam Dei non visuros, nisi eos qui ad dexteram separabuntur? Etenim cum separati fuerint ad dexteram, hoc eis dicetur: *Venite, benedicti Patris mei; percipite regnum, quod vobis paratum est ab origine mundi.* Impiis vero ad sinistram quid? *Ite in ignem aeternum, quem paravit Pater meus diabolo et angelis eius.* Finito autem iudicio, quomodo conclusit? *Sic ibunt impii in ambustionem aeternam; iusti autem in vitam aeternam* (Mt 25,34.41.46). Iam a visione formae hominis pergunt illi ad visionem formae Dei. *Haec est enim,* inquit, *vita aeterna, ut cognoscant te unum verum Deum, et quem misisti Iesum Christum* (Io 17,3): subaudis, Et ipsum unum verum Deum; quia Pater et Filius unus verus Deus: ut iste sit sensus, te et quem misisti Iesum Christum cognoscant unum verum Deum. Non enim illi

Hijo a sus discípulos que el Hijo está en el Padre, y el Padre en el Hijo. Al decirle los discípulos: *Muéstranos al Padre y nos basta,* les responde: *Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, ¿y no me habéis conocido? Felipe, el que me ve, ve a mi Padre.* Ved que en la visión del Padre se da también la visión del Hijo, y en la del Hijo, la del Padre. Por lo mismo, añade a continuación y dice: *¿Ignoráis que yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí?* Es decir, viéndome a mí, se ve al Padre, y, viendo al Padre, se ve al Hijo. No puede separarse la visión del Padre y del Hijo. En donde no puede separarse la naturaleza y sustancia, tampoco puede separarse la visión. Para que conozcáis que es necesario preparar allí el corazón para ver la divinidad del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, en la que creemos no habiéndola visto aún, y, creyendo, purificamos el corazón para que podamos verla, el mismo Señor dice en otro lugar: *Quien retiene mis mandamientos y los guarda es el que me ama, y quien me ama es amado por mi Padre, y yo también le amaré y me mostraré a mí mismo a él.* ¿Pero por ventura no le veían aquellos con quienes conversaba? Le veían y no le veían. Veían algo, creían algo; le veían hombre, le creían Dios. En el juicio verán al mismo Señor nuestro Jesucristo, hombre, con los impíos; y después del juicio, excluidos ya los impíos, verán a Dios. *Da potestad a tu siervo.*

22. *Y salva al hijo de tu esclava.* El Señor es hijo de la Esclava. ¿De qué esclava? De aquella que, cuando se le anunció que había de nacer de ella, respondió: *He aquí la esclava del*

ibunt ad visionem Patris, et non ibi videbunt et Filium. Si non esset et Filius in Patris sui visione, non diceret ipse Filius discipulis suis quia Filius in Patre est, et Pater in Filio. Dicunt illi discipuli: *Ostende nobis Patrem, et sufficit nobis. Ait illis: Tanto tempore vobiscum sum, et non me nostis? Philippe, qui me vidit, vidit et Patrem.* Videtis quia in visione Patris, et Filii visio est; et in visione Filii, et Patris visio est. Ideo consequenter subiecit, et ait: *Nescitis quia ego in Patre, et Pater in me?* id est, et me viso videtur et Pater, et Patre viso videtur et Filius. Patris et Filii separari non potest visio: ubi non separatur natura et substantia, visio separari non potest. Nam ut noveritis illuc debere praeparari cor ad videndam divinitatem Patris et Filii et Spiritus sancti, in quam non visam credimus, et credendo, cor unde videri possit mundamus; ipse Dominus alio loco dicit: *Qui habet mandata mea et servat ea, ille est qui diligit me: qui autem diligit me, diligetur a Patre meo; et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum* (ib. 14,8.9.10.21). Numquid non eum videbant cum quibus loquebatur? Et videbant, et non videbant: aliquid videbant, aliquid credebant; videbant hominem, credebant Deum. In iudicio autem eumdem Dominum nostrum Iesum videbunt hominem cum impiis; post iudicium videbunt Deum praeter impios. *Da potestatem puero tuo.*

22. *Et salvum fac filium ancillae tuae.* Dominus filius ancillae. Cuius ancillae? Cui nasciturus quando nuntiatus est, respondit et ait: *Ecce ancilla Domini; fiat mihi secundum verbum tuum* (Lc 1,38). Salvum fecit

Señor; hágase en mí según tu palabra. Salvó al Hijo de la Esclava y a su Hijo; su Hijo en cuanto a la forma de Dios, hijo de la esclava en cuanto a la forma de siervo. De la Esclava de Dios nació el Señor en forma de siervo y dijo: *Salva al hijo de tu esclava;* y fue salvado de la muerte, como sabéis, resucitando a su carne, que murió. Pero para que veáis que es Dios y que no sólo fue resucitado por el Padre, sino también por sí mismo, puesto que El también resucitó su carne, se consignó en el Evangelio lo siguiente: *Destruid este templo, y en tres días lo edificaré.* Y, para que no creyésemos que esta frase tenía otro sentido, añadió el evangelista: *Y esto lo decía del templo de su cuerpo.* Luego se salvó el Hijo de la Esclava. Diga cada uno de los cristianos pertenecientes al Cuerpo de Cristo: *Salva al hijo de tu esclava.* Quizás no pueda decir: *Da potestad a tu siervo,* porque el Hijo recibió el poder. Pero ¿por qué no podrá decir esto también? ¿Acaso no se dijo a los siervos: *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel?* ¿Y no dicen asimismo los siervos: *Ignoráis que hemos de juzgar a los ángeles?* Luego cada uno de los santos recibió el poder y cada santo es también hijo de su Esclava. Pero, si nació de pagana y se hizo cristiano, ¿también es hijo de la esclava? ¿Cómo puede ser hijo de su esclava el hijo de la pagana? Es hijo de la pagana carnalmente, pero espiritualmente es hijo de la Iglesia. *Y salva al hijo de tu esclava.*

23 [v.17]. *Ejecuta conmigo una señal para bien.* ¿Qué signo? El de la resurrección. El Señor dice: *Esta generación depravada y provocativa pide una señal, y no se le dará señal alguna sino*

Filium ancillae suae, et Filium suum: Filium suum, in forma Dei; Filium ancillae suae, in forma servi. De ancilla Dei natus est ergo Dominus in forma servi; et dixit, *Salvum fac filium ancillae tuae.* Et salvatus est a morte, sicut nostis, resuscitata carne sua quae mortua erat. Sed ut videatis quia Deus est, et non a Patre sic est suscitatus, ut a se non sit suscitatus; quia et ipse suscitavit carnem suam, habes in Evangelio dictum, *Destruite templum hoc, et triduo suscitabo illud:* ne autem nos aliud suspicaremur, Evangelista secutus ait, *Hoc autem dicebat de templo corporis sui* (Io 2,19.21). Salvus ergo factus est Filius ancillae. Dicat et unusquisque christianus in corpore Christi positus, *Salvum fac filium ancillae tuae.* Forte non potest dicere, *Da potestatem puero tuo;* quia ille Filius accepit potestatem. Sed quare non dicit et hoc? Annon servis dictum est, *Sedebitis super duodecim sedes iudicantes duodecim tribus Israel?* (Mt 19,28) et servi dicunt: *Nescitis quia angelos iudicabimus?* (1 Cor 6,3). Accipit ergo et unusquisque sanctorum potestatem, et est unusquisque sanctorum filius ancillae eius. Quid si de pagana natus est, et christianus factus est? filius paganae quomodo potest esse filius ancillae ipsius? Est quidem paganae filius carnaliter, sed filius Ecclesiae spiritualiter. *Et salvum fac filium ancillae tuae.*

23 [v.17]. *Fac mecum signum in bono.* Quod signum, nisi resurrectionis? Dominus dicit: *Generatio haec prava et amaricans signum quaerit; et signum non dabitur ei, nisi signum Ionae prophetae. Sicut*

la del profeta Jonás. Como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del cetáceo, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra. Luego, habiendo tenido lugar en nuestra Cabeza *la señal para bien,* diga también cada uno de nosotros: *Ejecuta conmigo una señal para bien,* porque, al sonido de la trompeta, en la venida del Señor, los muertos se levantarán incorruptibles y nosotros nos trocaremos. Y este signo se llevará a cabo para bien. *Ejecuta conmigo una señal para bien a fin de que la vean los que me odian y se avergüencen.* En el juicio se avergonzarán funestamente quienes ahora no quieren avergonzarse saludablemente. Se avergüencen ahora, reprueben su mal vivir y vivan bien. Nadie de nosotros vive sin avergonzarse si primeramente no revive por haberse avergonzado. Dios les ofrece ahora la posibilidad, o el acceso, de un avergonzamiento saludable, si no desprecian la medicina de la confesión. Si ahora no quieren avergonzarse, se avergonzarán cuando se presenten contra ellos sus iniquidades. ¿Cómo se avergonzarán? Diciendo: *Estos son los que en otro tiempo tuvimos por escarnio y como ejemplo de oprobio. Nosotros, insensatos, pensábamos que su vida era locura. ¡Ved cómo han sido contados entre los hijos de Dios! ¿De qué nos aprovechó la soberbia?* Entonces dirán esto. Lo digan ahora, y lo dirán saludablemente. Se dirija humilde todo hombre a Dios y diga ahora: "¿De qué me sirve la soberbia?" Y atienda también a las palabras del Apóstol: *Qué gloria obtuvisteis de las cosas de las que os sonrojáis ahora?* Veis que ahora se da el avergonzamiento saludable en el arrepentimiento; después será tardío, inútil y sin fruto. *¿De qué nos aprovechó la soberbia o qué bien nos*

enim Ionas fuit in ventre ceti tribus diebus et tribus noctibus, sic erit et filius hominis in corde terrae (Mt 12,39 et 40). Ergo cum capite nostro iam factum est signum in bono: dicat et unusquisque nostrum, *Fac mecum signum in bono;* quia in novissima tuba, in adventu Domini, et mortui resurgent incorrupti, et nos immutabimur (1 Cor 15,52). Erit hoc signum in bono. *Fac mecum signum in bono, ut videant qui me oderunt, et confundantur.* In iudicio confundentur perniciose, qui modo nolunt confundi salubriter. Modo ergo confundantur; accusent vias suas malas, teneant viam bonam: quia nemo nostrum vivit sine confusione, nisi prius confusus reviviscat. Praebet illis Deus modo aditum salubris confusionis, si no contemnant medicinam confessionis: si autem modo nolunt confundi, tunc confundentur, quando deducent eos ex adverso iniquitates eorum (Sap 4,20). Quomodo confundentur? Quando dicent, *Hi sunt quos aliquando habuimus in risum et in similitudinem improperii. Nos insensati vitam eorum aestimabamus insaniam: quomodo computati sunt inter filios Dei? Quid nobis profuit superbia?* Tunc dicent: modo dicant, et salubriter dicunt. Convertatur enim unusquisque ad Deum humilis, et modo dicat, Quid mihi profuit superbia? et audiat ab Apostolo, *Quam enim gloriam habuistis in his, in quibus nunc erubescitis?* (Rom 6,21). Videtis esse et modo confusionem salubrem in loco poenitentiae; tunc autem seram, inutilem, infructuosam. *Quid nobis profuit superbia? aut*

proporcionó la jactancia de las riquezas? Todas estas cosas pasaron como sombra. ¿Pues qué? Cuando vivías en el mundo, ¿no veías que todas estas cosas pasaban como sombra? Entonces debiste abandonar la sombra, y así estarías en la luz. No debes decir más tarde, cuando de la sombra hayas de ir a las tinieblas: *Todas estas cosas pasaron como sombra. Ejecuta conmigo una señal para bien a fin de que la vean los que me odian y se avergüencen.*

24. *Porque tú, Señor, me ayudaste y me consolaste.* Me ayudaste en el combate, me consolaste en la tristeza. Sólo busca la consolación el que se halla en la miseria. ¿No queréis ser consolados? Decid que sois felices. Pero oís: *pueblo mío...*, y contestáis, pues oigo el murmullo de los que recordáis la Escritura. Dios, que grabó esto en vuestros corazones, lo consolide en vuestras obras. Veis, hermanos, que quienes os dicen: "Sois felices", os engañan. Oís decir, terminaré el versillo, al profeta Isaías: *Pueblo mío, los que te llaman bienaventurado te engañan y malean las sendas de tus pies;* y asimismo al apóstol Santiago: *Sed infelices y llorad; vuestra risa se convertirá en llanto.* Comprobáis lo que oísteis. ¿Cuándo se nos dirán estas cosas en la morada de la tranquilidad? La morada actual es ciertamente morada de escándalos, de tentaciones y de toda clase de males para que gimamos aquí y merezcamos gozar allí, para ser atribulados aquí y consigamos ser consolados allí y decir: *Porque libraste a mis ojos de lágrimas y a mis pies del resbalón, agradaré al Señor en la región de los vivos.* La morada actual pertenece a los muertos. Desaparecerá la morada de los muertos y se presentará la de los vivos. En la morada de los

quid divitiarum iactantia contulit nobis? Transierunt omnia tanquam umbra (Sap 5,3-9). Quid enim? quando hic vivebas, non videbas quia transiebant ista omnia tanquam umbra? Tunc relinqueres umbram, et esses in luce; non postea diceres, *Transierunt omnia velut umbra,* quando ab umbra in tenebras iturus es. *Fac mecum signum in bono, ut videant qui me oderunt, et confundantur.*

24. *Quoniam tu, Domine, adiuvisti me, et consolatus es me. Adiuvisti me,* in certamine; *et consolatus es me,* in tristitia. Nemo enim consolationem quaerit, nisi qui est in miseria. Non vultis consolari? Dicite quia felices estis. Et auditis, *Populus meus* (iam respondetis, et audio murmur bene tenentium Scripturas. Deus qui hoc scripsit in cordibus vestris, confirmet in factis vestris. Videtis, fratres, quia qui vobis dicunt, Felices estis, seducunt vos), *Populus meus, qui vos felices dicunt, in errorem vos mittunt, et turbant semitas pedum vestrorum* (Is 3,12). Sic et de Epistola Iacobi apostoli: *Miseri estote,* inquit, *et lugete; risus vester in luctum convertatur* (Iac 4,9). Videtis quae audistis: quando nobis haec dicerentur in regione securitatis? Utique regio ista scandalorum est, et tentationum, et omnium malorum, ut gemamus hic, et mereamur gaudere ibi; hic tribulari, et consolari ibi, et dicere: *Quoniam exemisti oculos meos a lacrymis, pedes meos a labina; placebo Domino in regione vivorum* (Ps 114,8.9). Ista regio mortuorum est. Transit regio mortuorum, venit regio

muertos tiene lugar el trabajo, el dolor, el temor, la tribulación, la tentación, el gemido y el llanto. Aquí viven los falsos felices, los verdaderos infelices, porque la falsa felicidad es verdadera miseria. El que reconoce hallarse en la verdadera miseria, se hallará en la verdadera felicidad. Por tanto, ahora, como eres infeliz, oye al Señor, que dice: *Bienaventurados los que lloran.* ¡Oh bienaventurados sollozantes! Nada hay tan unido a la miseria como el llanto y nada tan distante y opuesto a ella como la felicidad. Tú nombraste a los sollozantes y a los bienaventurados. Entended, dice, lo que digo; digo que son bienaventurados los que lloran. ¿Cómo bienaventurados? En esperanza. ¿Cómo sollozantes? En la realidad. Efectivamente lloran en esta muerte, en estas tribulaciones, en esta peregrinación, y porque reconocen que se hallan en esta miseria gimen y son bienaventurados. ¿Cómo lloran? San Cipriano se contristó en los padecimientos del martirio, ahora se consuela en la gloria. Pero ahora consolado, aún está triste, pues nuestro Señor Jesucristo aún intercede por nosotros, y todos los mártires, que viven con El, interceden también por nosotros. Sólo desaparecerá su intercesión cuando haya desaparecido nuestro llanto. Cuando desaparezca nuestro llanto, todos a una, formando un solo pueblo, una sola patria, seremos consolados millares de millares con los ángeles, que cantan a Dios, con los coros de las celestes potestades, que moran en la única ciudad de los vivientes. ¿Quién gime allí, quién solloza, quién trabaja, quién siente necesidad, quién muere, quién se apiada, quién parte el pan con el hambriento allí en donde todos se sacian con el pan de justicia?

vivorum. In regione mortuorum labor, dolor, timor, tribulatio, tentatio, gemitus, suspirium: hic falsi felices, veri infelices; quia falsa felicitas, vera miseria est. Qui vero se agnoscit in vera esse miseria, erit etiam in vera felicitate: et tamen nunc quia miser es, Dominum audi dicentem, *Beati lugentes* (Mt 5,5). O, *beati lugentes!* Nihil tam coniunctum miseriae quam luctus; nihil tam remotum et contrarium miseriae quam beatitudo: tu dicis lugentes, et tu dicis beatos! Intelligite, inquit, quod dico: beatos dico lugentes; quare beati? In spe. Quare lugentes? In re. Etenim lugent in morte ista, in tribulationibus istis, in peregrinatione sua; et quia agnoscunt se esse in ista miseria, et gemunt, beati sunt. Quare lugent? Contristatus est beatus Cyprianus in passione; modo consolatus est in corona. Modo et consolatus adhuc tristis est. Dominus enim noster Iesus Christus adhuc *interpellat pro nobis* (Rom 8,34): *omnes Martyres qui cum illo* sunt, interpellant pro nobis. Non transeunt interpellationes ipsorum, nisi cum transierit gemitus noster: cum autem transierit gemitus noster, omnes in una voce, in uno populo, in una patria consolabimur, millia millium coniuncta psallentibus Angelis, choris caelestium Potestatum in una civitate viventium. Quis ibi gemit? quis ibi suspirat? quis ibi laborat? quis ibi eget? quis ibi moritur? quis ibi misericordiam praebet? quis frangit panem esurienti, ubi omnes pane iustitiae saginantur? Nemo tibi dicit,

Allí nadie te dirá: "Recibe al peregrino", pues no habrá ninguno, ya que todos viven en su patria; nadie te dirá: "Reconcilia a tus amigos que litigan", pues todos gozarán en paz eterna del rostro de Dios. Nadie te dirá: "Visita al enfermo", porque la inmortalidad es la salud permanente. Nadie te dirá: "Entierra a los muertos", pues todos gozarán de vida sempiterna. Desaparecerán las obras de misericordia, porque allí no habrá miseria. ¿Qué haremos allí? ¿Tal vez dormiremos? Si ahora luchamos contra nosotros mientras llevamos esta casa, esta carne de sueño, y vigilamos en medio de estos luminares y la solemnidad nos da valor para no dormirnos, aquel día, ¿qué vigilias no nos ha de dar? Luego vigilaremos y no nos dormiremos. ¿Qué haremos? Cesarán estas obras de misericordia, porque no habrá miseria. ¿Por ventura tendrán lugar allí las obras imprescindibles que se dan aquí de sembrar, de arar, de cocer, de moler y de tejer? Ninguna de ellas, porque no existirá necesidad. Por tanto, no habrá obras de misericordia, porque desapareció la miseria. En donde no hay miseria ni necesidad, no habrá obras de necesidad y de misericordia. ¿Qué habrá allí? ¿Qué ocupación será la nuestra? ¿Qué actividad ejerceremos? ¿Quizá ninguna, porque habrá descanso? ¿Nos sentaremos, nos paralizaremos, no haremos nada? Si se enfría nuestro amor, se entumece nuestra acción. El amor que descansa en el rostro de Dios, a quien ahora deseamos y por quien ahora suspiramos, cuando lleguemos a El, ¿de qué modo nos encenderá? ¿De qué modo nos iluminará cuando hubiésemos llegado a El, por quien ahora, no habiéndole visto, suspiramos? ¿Cómo nos cambiará? ¿Qué hará de nosotros? ¿Qué haremos,

Hospitem suscipe: peregrinus ibi nemo erit; omnes in patria sua vivunt. Nemo tibi dicit, Concorda amicos tuos litigantes: in pace sempiterna Dei vultu perfruuntur. Nemo tibi dicit, Visita aegrum: sanitas immortalitasque permanet. Nemo tibi dicit, sepeli mortuum: omnes in vita aeterna erunt. Cessant opera misericordiae, quia miseria non invenitur. Et quid ibi faciemus? Dormiemus fortasse? Si modo pugnamus contra nos, quamvis geramus domum somni carnem istam, et vigilamus in his luminaribus, et solemnitas ista dat nobis animum vigilandi; dies ille quales vigilias nobis dabit? Ergo vigilabimus, non dormiemus. Quid agemus? Opera misericordiae ista non erunt, quia nulla miseria erit. Forte opera necessitatis erunt ista quae hic sunt modo, seminandi, arandi, coquendi, molendi, texendi? Nihil horum, quia necessitas non erit. Sic non erunt opera misericordiae, quia transit miseria: ubi necessitas non erit nec miseria, opera necessitatis et misericordiae non erunt. Quid ibi erit? quod negotium nostrum? quae actio nostra? An nulla actio, quia quies? Sedebimus ergo, et torpebimus, et nihil agemus? Si refrigescet amor noster, refrigescet actio nostra. Amor ergo quietus in vultu Dei, quem modo desideramus, cui suspiramus, cum ad eum venerimus, quomodo nos accendet? In quem nondum visum sic suspiramus, cum ad eum venerimus, quomodo illumi-

hermanos? Nos lo diga el salmo: *Bienaventurados los que habitan en tu casa.* ¿Por qué? Porque *te alabarán por los siglos de los siglos.* Esta será nuestra actividad: la alabanza de Dios. Amas y alabas. Dejarás de alabar si dejas de amar. Pero no cesarás de amar, porque es tal Aquel a quien has de ver, que no te causará ningún cansancio. Te saciará y no te saciará. Cosa extraordinaria es lo que digo. Si dijere que te sacia, temo que, como saciado, quieras alejarte así como de la comida o de la cena. Luego ¿qué diré? ¿No te sacia? Temo asimismo que, si digo que no te sacia, aparezcas indigente y como si estuvieses más vacío, y siempre haya en ti algo menos de lo cual deba llenarte. ¿Qué diré? Lo que puede decirse y apenas puede pensarse. Que te sacia y que no te sacia, porque ambas cosas encuentro en la Escritura. En un lugar se dice: *Bienaventurados los hambrientos, porque ellos serán saciados;* y en otro se dice de la sabiduría: *Quienes te comen, de nuevo tendrán hambre, y quienes te beben, de nuevo tendrán sed.* ¿Qué digo? No dijo *iterum,* de nuevo, sino *adhuc,* aún. Porque *iterum sitiet,* de nuevo tendrán sed, aparece como si, hartado, se apartase y, hecha la digestión, volviese a beber. Lo que se escribió es esto: *Qui edunt te,* ADHUC *esurient,* quienes te comen, aún sienten hambre. De este modo, cuando comen, sienten hambre, y quienes te beben, de igual modo, bebiendo, sienten sed. ¿Qué significa "bebiendo, sienten sed"? Que no se hartan jamás. Luego si esta dulzura ha de ser inefable y sempiterna, ahora, ¿qué pide de nosotros, hermanos? La fe no fingida, la firme esperanza y la ardiente caridad, y que ande el hombre por el camino que Dios le ordenó, y que soporte las tentaciones y acepte el consuelo.

nabit? quomodo nos mutabit? quid de nobis faciet? Quid ergo agemus, fratres? Psalmus nobis dicat: *Beati qui habitant in domo tua.* Unde? *In saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5). Haec erit actio nostra, laus Dei. Amas, et laudas. Desines laudare, si desines amare. Non autem desines amare, quia talis est quem vides, qui nullo te offendat fastidio: et satiat te, et non te satiat. Mirum est quod dico. Si dicam quia satiat te, timeo ne quasi satiatus velis abscedere; quomodo de prandio, quomodo de coena. Ergo quid dico? Non te satiat? Timeo rursus ne si dixero, Non te satiat, indigens videaris; et quasi inanior existas, et minus in te sit aliquid quod debeat impleri. Quid ergo dicam, nisi quod dici potest, cogitari vix potest? Et satiat te, et non te satiat: quia utrumque invenio in Scriptura. Nam cum diceret, *Beati esurientes, quia ipsi saturabuntur* (Mt 5,6): est rursus dictum de Sapientia, *Qui te manducant, iterum esurient: et qui te bibunt, iterum sitient* (Eccli 24,29). Imo vero non dixit, *iterum;* sed dixit, *adhuc:* nam, Iterum sitiet, quasi primo saginatus discesserit et digesserit et redierit bibere. Tale est, *Qui te edunt, adhuc esurient:* sic cum edunt, esurient; et qui te bibunt, sic bibendo, sitient. Quid est, bibendo sitire? Nunquam fastidire. Si ergo ista ineffabilis et sempiterna dulcedo erit; modo quid a nobis petit, fratres, nisi fidem non fictam, spem firmam, charitatem puram, et ambulet homo in via quam Dominus dedit, ferat tentationes, et suscipiat consolationes?

SALMO 86

[LA GLORIA DE LA JERUSALÉN MESIÁNICA]

SERMÓN

1. El salmo que ahora se cantó es breve en palabras, pero de gran peso por las sentencias. Se leyó todo él, y habéis visto en qué poco tiempo se terminó. Ahora, en cuanto el Señor se digne concederme, le expondré a vuestra caridad, habiendo sido incitado por nuestra beatísimo Padre, que se halla presente. La inesperada proposición me abrumaría si no me ayudara al instante la oración del proponente. Atienda vuestra caridad. En este salmo se canta y se recuerda cierta ciudad, de la cual somos ciudadanos en cuanto que somos cristianos. En espera de ella, peregrinamos mientras somos mortales y a ella nos dirigimos; pero, como apenas se percibía el camino al ser interceptado casi por completo por jarales y abrojos, el rey de la misma ciudad se hizo camino para que pudiésemos arribar a ella. Luego, caminando en Cristo, y peregrinando todavía hasta llegar, y suspirando por el deseo de cierto inefable descanso que existe en aquella ciudad, del cual se dijo lo que se nos prometió, que *ojo no vio, ni oído oyó, ni subió a corazón de hombre,* cantemos de tal modo, que anhelemos. Porque quien desea, aunque la lengua calle, canta con el corazón. Quien no desea, aunque hiera los oídos de los hombres con cualquier clamor, enmudece para Dios. Ved cómo eran apasionados

PSALMUS 86

SERMO

1. Psalmus qui modo cantatus est, brevis est numero verborum, magnus pondere sententiarum. Nam totus lectus est, et videtis quam exiguo tempore ad terminum usque perductus. Hic nobis, quantum Dominus donare dignatur, cum vestra Charitate tractandus, modo est propositus a beatissimo praesente patre nostro. Repentina propositio me gravaret, nisi me continuo proponentis oratio sublevaret. Intendat ergo Charitas vestra. Civitas quaedam in iste psalmo cantata et commendata est: cuius cives sumus, in quantum christiani sumus; et unde peregrinamur, quamdiu mortales sumus; et ad quam tendimus, per cuius viam, quae omnino quasi dumetis et sentibus interclusa non inveniebatur, rex ipsius civitatis se fecit viam, ut ad civitatem perveniremus. Ambulantes ergo in Christo, et adhuc peregrinantes donec perveniamus, et suspirantes desiderio cuiusdam ineffabilis quietis quae habitat in illa civitate, de qua quiete dictum est hoc nobis esse promissum *quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit* (1 Cor 2,9); ambulantes ergo, sic cantemus, ut desideremus. Nam qui desiderat, etsi lingua taceat, cantat corde: qui autem non desiderat, quolibet clamore aures hominum feriat, mutus est Deo. Videte quomodo erant amatores huius civitatis

amantes de esta ciudad los mismos que dijeron estas cosas, los mismos que nos las encomendaron cuando por ellos se cantaron con pasión. El amor de la ciudad producía en ellos este afecto; mas el espíritu de Dios había infundido el amor, pues se dice: *La caridad de Dios se difundió en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Luego, ardiendo en este espíritu, oigamos las cosas que se dijeron sobre esta ciudad.

2 [v.1.2]. *Los cimientos de ella, en los montes santos.* Nada había dicho aún el salmo sobre la ciudad, y comienza diciendo así: *Los cimientos de ella, en los montes santos.* Los cimientos, ¿de qué cosa? No hay duda que los cimientos, y principalmente en los montes, son los de alguna ciudad. Estando lleno del Espíritu Santo este ciudadano y considerando en sí mismo muchas cosas sobre el amor y el deseo de esta ciudad, como si ya hubiera meditado sobre ella infinidad de asuntos dentro de sí, prorrumpe estas palabras: *Los cimientos de ella, en los montes santos,* como si ya hubiera hablado algo de ella. ¿Cómo es que no había hablado algo de ella el que jamás había dejado de hablar sobre ella en su corazón? ¿Por qué se dice *de ella,* si es que nada se había hablado de ella? Pero, como advertí, considerando en sí mismo y en silencio muchas cosas sobre esta ciudad, clamando a Dios, lanza este grito al oído del hombre: *Los cimientos de ella, en los montes santos;* y como si hubiesen preguntado los hombres que oyeron: "¿De qué cosa?", añade: *El Señor ama las puertas de Sión.* He aquí los fundamentos en los montes santos de aquella cosa, de cierta ciudad llamada Sión, de la cual el Señor ama las puertas; y además, conforme dice a continuación: *Sobre todas las*

ardentes, illi ipsi per quos haec dicta sunt, per quos haec nobis commendata sunt, quanto per eos affectu ista cantata sunt. Affectum istum generabat in eis amor civitatis; amorem autem civitatis infuderat Spiritus Dei: *Charitas,* inquit, *Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis* (Rom 5,5). Hoc ergo Spiritu ferventes audiamus quae dicta sunt de hac civitate.

2 [v.1.2]. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Nihil de illa adhuc dixerat Psalmus; hinc incipit, et ait: *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Cuius fundamenta? Non dubium est quia fundamenta, praesertim in montibus, civitatis alicuius sunt. Repletus ergo Spiritu sancto civis iste, et multa de amore et desiderio civitatis huius volvens secum, tanquam plura intus apud se meditatus, erupit in hoc, *Fundamenta eius in montibus sanctis;* quasi iam de illa dixerit aliquid. Quomodo de illa nihil dixerat, qui nunquam de illa corde tacuerat? Quomodo enim dicitur *eius,* de qua nihil dictum est? Sed multa, ut dixi, secum in silentio de illa civitate parturiens, clamans ad Deum, erupit etiam in aures hominum: *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Et quasi homines audientes quaererent, Cuius? *Diligit,* inquit, *Dominus portas Sion.* Ecce cuius fundamenta in montibus sanctis, cuiusdam civitatis Sion, cuius Dominus portas diligit, sicut consequenter dicit, *super omnia tabernacula Iacob.* Sed quid est, *Fundamenta eius in montibus sanctis?* qui sunt montes sancti super quos

tiendas de Jacob. ¿Pero qué significa: *Los cimientos de ella, sobre los montes santos?* ¿Cuáles son los montes santos sobre los cuales se halla edificada esta ciudad? Otro ciudadano lo expresó claramente, el apóstol San Pablo. El profeta era ciudadano de ella, el Apóstol también lo era. Por tanto, éstos hablaban para amonestar a los demás ciudadanos. Pero éstos, a saber, los profetas y los apóstoles, ¿cómo eran ciudadanos? Quizás como también son montes, sobre los cuales se hallan los cimientos de esta ciudad, de la que el Señor ama las puertas. Lo diga el otro ciudadano claramente para que no aparezca que es una mera conjetura mía. Hablando a los gentiles y recordándoles que habían sido restituidos a Cristo y como construidos en edificio santo, dice: *Edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas.* Mas para que ni los mismos apóstoles o profetas, en los cuales se halla el cimiento de la ciudad, se considerasen cimiento por sí mismos, a seguida añadió: *En el mismo Jesucristo, que es la suprema piedra angular.* Y para que no creyesen los gentiles que ellos no pertenecían a Sión, puesto que existía una ciudad terrena llamada Sión, que simbólicamente prefiguraba a cierta Sión, de la cual ahora se habla, y que es la celeste Jerusalén, de la que el Apóstol dice que *es la madre de todos nosotros;* para que no dijeren, repito, que ellos no pertenecían a la ciudad de Sión, porque no eran oriundos del pueblo judío, les dijo el mismo Apóstol: *Ya no sois forasteros y advenedizos, sino que sois conciudadanos de los santos y domésticos de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas.* Perteneces a la construcción de esta gran ciudad. Toda esta edificación, ¿en dónde se sustenta,

fundata est ista civitas? Alter quidam civis planius hoc dixit, apostolus Paulus. Civis inde Propheta, civis inde Apostolus: et hi propterea loquebantur, ut caeteros cives exhortarentur. Sed hi, id est Prophetae et Apostoli, quomodo cives? Fortasse ita ut etiam ipsi sint montes, super quos fundamenta sunt huius civitatis, cuius portas diligit Dominus. Dicat ergo alius civis hoc aperte ne nos suspicari videamur. Loquens ad Gentes, et commemorans ut redirent, et quasi construerentur in fabricam sanctam, *Superaedificati,* inquit, *super fundamentum Apostolorum et Prophetarum.* Et quia nec ipsi Apostoli aut Prophetae, in quibus fundamentum est civitatis, se tenerent in se; secutus ibi ait, *Ipso summo existente lapide angulari Christo Iesu.* Ne itaque putarent Gentes non se pertinere ad Sion: erat enim quaedam civitas Sion terrena, quae per umbram gestavit imaginem cuiusdam Sion de qua modo dicitur, caelestis illius Ierusalem de qua dicit Apostolus, *Quae est mater omnium nostrum* (Gal 4,26): ne ergo illi non pertinere dicerentur ad Sion, quia non erant de populo Iudaeorum, hoc eis dixit, "Igitur iam non estis peregrini et inquilini; sed estis cives sanctorum, et domestici Dei, superaedificati super fundamentum Apostolorum et Prophetarum". Habes constructionem tantae civitatis. Sed omnis

en dónde se apoya para que no caiga jamás? *En el mismo Jesucristo*—dice el Apóstol—, *que es la suprema piedra angular.*

3. Tal vez dirá alguno: "Si Jesucristo es piedra angular, en El ciertamente se unen dos paredes, puesto que únicamente constituyen el ángulo dos paredes que concurren proviniendo de sitios distintos; y, por tanto, también los dos pueblos, el de la circuncisión y el del prepucio, se unen entre sí en una misma fe, en una misma esperanza y en una misma caridad, constituyendo la paz cristiana. Pero, si Jesucristo es el ángulo principal, aparecen como más excelentes los cimientos, y menos la piedra angular, y, por tanto, podrá decir alguno que más bien Cristo se apoya sobre los profetas y los apóstoles, y no ellos sobre El, si ellos son cimientos y El piedra angular". Pero recapacite el que diga esto que el ángulo se halla también en el cimiento. Pues no sólo se halla el ángulo en donde comienza a verse, y desde allí se eleva hasta la cumbre, sino que empieza desde el mismo cimiento. Para que conozcáis que también Cristo es fundamento, y además el primero y el supremo, dice el Apóstol: *Nadie puede establecer otro fundamento fuera del puesto, el cual es Cristo.* Luego ¿cómo son cimientos los profetas y los apóstoles y cómo, asimismo, es cimiento Jesucristo, sin que haya otro más profundo? ¿Cómo pensaremos que lo es? Así como se llama realmente Santo de los santos, así se dice, figuradamente, cimiento de cimientos. Si piensas en lo santo, Cristo es el Santo de los santos. Si piensas en la grey sometida a Cristo, El es el pastor de los pastores; si piensas en el edificio, Cristo es el cimiento de los cimientos, el cimiento por excelencia. En los edificios terrenos no puede estar la misma piedra en el profundo y en la cima; si se halla en

ista compages ubi innititur, ubi incumbit, ut nusquam cadat? *Ipso,* inquit, *summo angulari lapide existente Christo Iesu* (Eph 2,19 et 20).

3. Dicet fortasse aliquis, Si angularis lapis est Christus Iesus, in illo quidem duo parietes compaginantur. Neque enim angulum faciunt, nisi duo parietes in unum de diverso venientes: sic et populi duo ex circumcisione et ex praeputio, ad pacem christianam sibimet connexi in una fide, una spe, una charitate. Sed si angulus summus Christus Iesus, quasi videntur priora fundamenta et posterior lapis angularis. Potest ergo aliquis dicere quia magis Christus super Prophetas et Apostolos incumbit, non illi super illum, si illi sunt in fundamento, ipse in angulo. Sed cogitet qui hoc dicit, angulum et in fundamento esse. Neque enim ibi est tantum angulus ubi videtur, ut surgat in apicem: a fundamento enim incipit. Nam ut noveritis quia et fundamentum Christus et primum et maximum: *Fundamentum,* inquit Apostolus, *nemo potest ponere praeter id quod positum est, quod est Christus Iesus* (1 Cor 3,11). Quomodo ergo fundamenta Prophetae et Apostoli, et quomodo fundamentum Christus Iesus, quo ulterius nihil est? Quomodo putamus, nisi quemadmodum aperte dicitur sanctus sanctorum, sic figurate fundamentum fundamentorum? Si ergo sacramenta cogites, Christus sanctus sanctorum: si gregem subditum cogites, Christus pastor pastorum: si fabricam cogites, Christus fundamentum fun-

el cimiento, no estará en la cumbre; si está en la cumbre, no está en el cimiento. Casi todos los cuerpos padecen estrechez, y no pueden estar en todas partes ni siempre en la misma. Por el contrario, la divinidad se halla presente en todas partes y de todas las cosas puede aplicarse la semejanza a ella, pero todo puede servir *únicamente* de semejanza con relación a ella, porque en realidad no es nada de estas cosas. ¿Acaso Cristo es puerta como lo son las que vemos hechas por los carpinteros? Ciertamente que no. Y, sin embargo, dijo el mismo Cristo: *Yo soy puerta.* ¿Por ventura es pastor como lo son los que guían las ovejas? Y, con todo, dijo: *Yo soy pastor.* Además, ambas cosas las dijo en un mismo lugar. En el Evangelio dijo que el pastor entra por la puerta en el redil, y allí mismo dijo: *Yo soy el buen pastor;* y también: *Yo soy la puerta.* El pastor entra por la puerta. ¿Y quién es el pastor que entra por la puerta? *Yo soy el buen pastor.* ¿Cuál es la puerta por la que entras tú, pastor bueno? *Yo soy la puerta.* ¿Cómo eres tú todo? Así como todas las cosas son por mí. Por ejemplo, cuando Pablo entra por la puerta, ¿acaso Cristo no entra por la puerta? ¿Cómo es esto? No porque Pablo sea Cristo, sino porque Cristo se halla en Pablo, y Pablo entra por medio de Cristo. El mismo Pablo dijo: *¿Queréis experimentar que quien habla en mí es Cristo?* Cuando sus santos y sus fieles entran por la puerta, ¿acaso no entra por la puerta Cristo? ¿Cómo lo probaré? Saulo, no siendo todavía Pablo, perseguía a los santos de Dios cuando Jesús le dijo desde el cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Luego El es el cimiento y la piedra angular que se erige desde

damentorum. In aedificiis istis non potest esse idem lapis in imo et in summo: si fuerit in imo, in summo non erit; si in summo fuerit, in imo non erit. Angustias enim omnia pene corpora patiuntur; nec ubique esse possunt, nec semper: Divinitas autem quae ubique praesto est, undique ad eam potest duci similitudo; et totum potest esse in similitudinibus, quia nihil horum est in proprietatibus. Numquid Christus ianua est, quemadmodum videmus ianuas factas a fabro? Non utique: et tamen dixit, *Ego sum ianua.* Aut numquid sic est pastor, quomodo videmus pastores istos praepositos pecorum? Et dixit, *Ego sum pastor.* Et uno loco ambas res dixit. In Evangelio dixit quia pastor per ianuam intrat: et ibi dixit, *Ego sum pastor bonus;* et ibi dixit, *Ego sum ianua* (Io 10,9.11). Pastor intrat per ianuam: et quis est pastor qui intrat per ianuam? *Ego sum pastor bonus.* Et quae est ergo ianua qua intras tu, pastor bone? *Ego sum ianua.* Quomodo ergo tu omnia? Quomodo per me omnia. Verbi gratia, cum Paulus intrat per ianuam, nonne Christus intrat per ianuam? Quare? Non quia Paulus Christus; sed quia in Paulo Christus, et per Christum Paulus. Ipse dixit: *An experimentum eius vultis accipere, qui in me loquitur Christus?* (2 Cor 13,3). Cum sancti eius et fideles eius intrant per ianuam, nonne Christus intrat per ianuam? Quomodo probamus? Quia ipsos sanctos eius persequebatur Saulus, nondum Paulus, quando ei clamavit de caelo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Ergo fundamentum et lapis angularis ipse est, ab imo surgens; si tamen ab imo. Etenim origo fun-

el profundo si es que se alza desde *el profundo.* Efectivamente, el origen de este cimiento se halla situado *en la cumbre.* Como el cimiento de un edificio material se halla en la *parte baja,* el cimiento del edificio espiritual se halla *en la cumbre.* Si edificamos en la tierra, debemos poner el cimiento en el profundo; pero como el edificio es celeste, nuestro cimiento se encuentra situado en el cielo. Luego esta piedra angular, y los apóstoles montes, y los profetas excelsos, que soportan la construcción de la ciudad, constituyen un vivo edificio. Este edificio, ¿clama ahora desde vuestros corazones? Esto lo hace la mano maestra de Dios también mediante nuestra lengua, *ut conquadremini,* para que nos adaptemos o conformemos a la construcción de aquel edificio. No en vano Noé edificó el arca *de lignis quadratis,* con maderas cuadradas, la cual, sin duda, prefiguraba la Iglesia. ¿Qué significa cuadrar? Atiende a la semejanza de la piedra cuadrada. El cristiano debe ser semejante a ella. El cristiano no cae en cualquier tentación. Aunque sea empujado y casi volteado, no cae; porque, por donde quiera que vuelvas la piedra cuadrada, permanece siempre en pie. Los mártires parecía que caían cuando eran matados. ¿Pero qué dijo cierta voz del Salmo? *Cuando cayere el justo, no quedará postrado, porque el Señor afianza su mano.* Luego estad conformados así, hallándoos preparados para cualquier tentación. Todo lo que os empuje no os derribe. Te encuentre en pie cualquier contratiempo. Luego te debes erigir en esta fábrica con afecto piadoso, con sincera religión, con fe, esperanza y caridad; el mismo edificarse es andar. En las ciudades terrenas, una es la estructura de los edificios y otros distintos los ciudadanos que habitan en ellos. Pero aquella ciudad celeste se

damenti huius summitatem tenet: et quemadmodum fundamentum corporeae fabricae in imo est; sic fundamentum spiritualis fabricae in summo est. Si ad terram aedificaremur, in imo nobis ponendum erat fundamentum: quia caelestis fabrica est, ad caelos praecessit fundamentum nostrum. Ipse ergo angularis lapis, montesque Apostoli, Prophetae magni, portantes fabricam civitatis, faciunt vivum quoddam aedificium. Hoc aedificium modo clamat de cordibus vestris? hoc agit artificiosa manus Dei etiam per linguam nostram, ut ad illius aedificii fabricam conquadremini. Non enim frustra etiam de lignis quadratis aedificata est arca Noe (Gen 6,14, sec. LXX), quae nihilominus figuram gestabat Ecclesiae. Quid est enim quadrari? Attendite similitudinem quadrati lapidis: similis debet esse christianus. In omni tentatione sua christianus non cadit; etsi impellitur, et quasi vertitur, non cadit: nam quadratum lapidem quacumque verteris, stat. Cadere visi sunt Martyres, cum percuterentur; sed quid dixit quaedam vox Cantici? *Cum ceciderit iustus non conturbabitur; quoniam Dominus confirmat manum eius* (Ps 36,24). Sic ergo conquadramini, ad omnes tentationes parati; quidquid impulerit, non vos evertat. Stantem te inveniat omnis casus. Erigeris ergo in hanc fabricam affectu pio, religione sincera, fide, spe, charitate; et ipsum aedificari ambulare est. In istis civitatibus alia est fabrica aedificiorum, alii sunt cives inhabitantes in fabrica: illa

edifica con sus ciudadanos, pues sus mismos ciudadanos son también piedras; son piedras vivas. *Vosotros*—dice San Pedro—, *como piedras vivas, sois edificados en casa espiritual.* A nosotros se dirigió esta palabra. Luego vayamos en pos de esta ciudad.

4. *Los cimientos de ella, en los montes santos; el Señor ama las puertas de Sión.* Ya os hablé anteriormente de esto para que no creyeseis que una cosa son los cimientos y otra distinta las puertas. ¿Por qué son cimientos los apóstoles y los profetas? Porque su autoridad sostiene nuestra flaqueza. ¿Por qué son puertas? Porque entramos por ellos en el reino de Dios, puesto que nos le anuncian. Y, cuando entramos por ellos, entramos por Cristo, pues El es la puerta. Se dice en el Apocalipsis que la ciudad de Jerusalén tiene doce puertas y una sola puerta, la cual es Cristo, y las doce puertas son también Cristo, porque en las doce puertas se halla Cristo, y, por lo mismo, el número de los apóstoles es de doce. Sacramento grande es el de este número doce. *Os sentaréis* —dice Jesucristo—*en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.* Si allí hay doce asientos, no habrá sitio para el apóstol decimotercero, y, por tanto, no podrá juzgar. Pero él dijo que ha de juzgar no sólo a los hombres, sino también a los ángeles. ¿A qué ángeles sino a los ángeles apóstatas? *¿Ignoráis*—dice—*que juzgaremos a los ángeles?* ¿Le ha de responder la turba: "Por qué te jactas de ser juez? ¿En dónde has de sentarte?" El Señor dijo que había doce tronos para doce apóstoles; cierto que desertó uno, Judas, pero en su lugar fue elegido San Matías; así se completó el número de los doce tronos. Por tanto, busca primeramente el lugar en donde te has de sentar y después amenaza con juzgar.

civitas civibus suis aedificatur, ipsi sunt lapides qui sunt cives; lapides enim vivi sunt. *Et vos,* inquit, *tanquam lapides vivi aedificamini in domum spiritualem* (1 Petr 2,5). Ad nos directa vox est. Ergo sequamur de ista civitate.

4. *Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion.* Iam ideo praelocutus sum, ne putetis alia esse fundamenta, alias portas. Quare sunt fundamenta Apostoli et Prophetae? Quia eorum auctoritas portat infirmitatem nostram. Quare sunt portae? Quia per ipsos intramus ad regnum Dei: praedicant enim nobis. Et cum per ipsos intramus, per Christum intramus: ipse est enim ianua. Et dicuntur duodecim portae Ierusalem (Apoc 21,12), et una porta Christus, et duodecim portae Christus; quia in duodecim portis Christus: et ideo duodenarius numerus Apostolorum. Sacramentum magnum huius duodenarii numeri. *Sedebitis,* inquit, *super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel* (Mt 19,28). Si duodecim sellae ibi sunt; non est ubi sedeat tertius decimus Paulus apostolus, et non erit quomodo iudicet: et ipse se iudicaturum dixit, non homines tantum, sed et angelos. Quos angelos, nisi apostatas angelos? *Nescitis,* inquit, *quia angelos iudicabimus?* (1 Cor 6,3). Responderet ergo turba: Quid te iactas iudicaturum? Ubi sedebis? Duodecim sedes dixit Dominus duodecim Apostolis; unus cecidit Iudas, in locum ipsius Matthias ordinatus est, impletus est duodenarius numerus sedium (Act 1,15-26): primo locum

Veamos qué significan los doce tronos. Es un simbolismo de universalidad, puesto que la Iglesia había de extenderse por todo el orbe de la tierra, de donde es llamado este edificio, la Iglesia, a la trabazón de Cristo. Por tanto, como ha de venir este edificio de todas partes a ser juzgado, los tronos son doce, así como son doce las puertas por las que de todas las partes se entra a aquella ciudad. Luego no sólo pertenecen a los doce tronos, por la significación de universalidad, aquellos doce apóstoles y el apóstol San Pablo, sino también cuantos han de juzgar, así como todos los que han de entrar pertenecen a las doce puertas. Cuatro son las partes del mundo: el oriente, el occidente, el aquilón y el mediodía. Estas cuatro partes se nombran frecuentísimamente en la Escritura. De estas cuatro direcciones, conforme dice el Señor en el Evangelio, ha de congregar a sus escogidos. Luego de todos estos cuatro vientos se convoca a la Iglesia. ¿Cómo es convocada? De todas las partes del mundo se la llama en nombre de la Trinidad, pues es llamada por el bautismo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y el cuatro sumado tres veces constituye el número doce.

5. Luego llamad con el afecto a estas puertas, clame Cristo en vosotros: *Abridme las puertas de la justicia.* Primeramente aconteció en la Cabeza, después sucederá en El en el Cuerpo. Oíd que dijo el Apóstol que padecía Cristo en el mismo Apóstol, pues dijo así: *Para que ejecute o complete en mi carne lo que falta de los padecimientos de Cristo.* Para que *complete. ¿Qué? Lo que falta.* ¿Qué faltan? *Los padecimientos de Cristo.* ¿Y en dónde

inveni ubi sedeas, et sic te minare iudicaturum. Duodecim ergo sedes quid sibi velint, videamus. Sacramentum est cuiusdam universitatis; quia per totum orbem terrarum futura erat Ecclesia, unde vocatur hoc aedificium ad Christi compagem: et ideo quia undique venitur ad iudicandum, duodecim sedes sunt; sicut quia undique intratur in illam civitatem, duodecim portae sunt. Non solum ergo illi duodecim et apostolus Paulus, sed quotquot iudicaturi sunt, propter significationem universitatis, ad sedes duodecim pertinent; quemadmodum quotquot intrabunt, ad duodecim portas pertinent. Partes enim mundi quatuor sunt, Oriens, Occidens, Aquilo et Meridies. Istae quatuor partes assidue nominantur in Scripturis. Ab omnibus istis quatuor ventis, sicut dicit Dominus in Evangelio a quatuor ventis se collecturum electos suos (Mc 13,27); ab omnibus ergo istis quatuor ventis vocatur Ecclesia. Quomodo vocatur? Undique in Trinitate vocatur: non vocatur nisi Baptismo in nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti. Quatuor ergo ter ducta, duodecim inveniuntur.

5. Pulsate ergo affectu ad has portas, et clamet in vobis Christus: *Aperite mihi portas iustitiae* (Ps 117,19). Praecessit enim in capite; sequitur se in corpore. Videte quid dixit Apostolus, quia in ipso Christus patiebatur: *Ut adimpleam,* inquit, *quae desunt pressurarum Christi in carne mea* (Col 1,24). *Ut adimpleam:* Quid? *Quae desunt.* Cui desunt? *Pressurarum Christi.* Et ubi desunt? *In carne mea.* Numquid aliquid pressurarum deerat in illo homine, quod factum est Verbum Dei, nato de

faltan? *En mi carne.* ¿Acaso falta algún padecimiento en aquel Hombre hecho Verbo de Dios, nacido de la Virgen María? Padeció por su voluntad, mas no por la necesidad del pecado, todo lo que debía padecer; y se comprueba. Pues, hallándose en la cruz, recibido el último padecimiento del vinagre, dijo: *Todo se ha cumplido, e, inclinando la cabeza, entregó el Espíritu.* ¿Qué significa *se ha cumplido?* Ya no me resta nada del cometido de los padecimientos. Todas las cosas que se profetizaron de mí se han cumplido. Parece como si hubiera estado esperando a que se cumpliesen. ¿Quién es el que parte de esta vida como El? ¿Pero quién pudo hacer esto? El que primeramente había dicho: *Tengo el poder de entregar mi vida y el poder de volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo por mí mismo la entrego y de nuevo la tomo.* La entregó y la tomó cuando quiso; nadie se la quitó, nadie se la arrebató. Luego se habían completado todos los padecimientos, pero los referentes a la Cabeza; faltaban aún los padecimientos de Cristo tocantes al Cuerpo. Vosotros sois cuerpo y miembros de Cristo. Luego, hallándose el Apóstol entre estos miembros, dijo: *Para que complete en mi carne lo que falta de los padecimientos de Cristo.* Luego vamos a donde Cristo nos precedió y Cristo aún se dirige a donde precedió. Precedió Cristo como Cabeza, sigue como Cuerpo. Por tanto, Cristo aún sufre aquí. Cristo también padecía aquí, debido a Saulo, cuando Saulo oyó: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Habla como suele quejarse la lengua, diciendo al ser pisado el pie: "Me pisas". Nadie toca a la lengua; ella clama por compasión, mas no por haber sido maltratada. Cristo aún se halla necesitado aquí; todavía peregrina

Maria virgine? Passus enim est quidquid pati deberet, ex sua voluntate, non ex peccati necessitate; et videtur quia omnia: in cruce enim positus accepit acetum ultimum, et ait, *Perfectum est; et inclinato capite emisit spiritum* (Io 19,30). Quid est, *Perfectum est?* Iam de mensura passionum nihil mihi deest; omnia quae de me praedicta sunt, completa sunt: tanquam ideo exspectaret ut complerentur. Quis est qui sic proficiscatur, quomodo ille de corpore egressus est? Sed quis est qui hoc potuit? Qui primo dixerat: "Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam: nemo tollit eam a me; sed ego pono eam a me, et iterum sumo eam" (ib. 10,17.18). Posuit quando voluit; sumpsit quando voluit: nemo abstulit, nemo extorsit. Ergo impletae erant omnes passiones, sed in capite: restabant adhuc Christi passiones in corpore. Vos autem estis corpus Christi et membra (1 Cor 12,27). In his ergo membris cum esset Apostolus, dixit: *Ut adimpleam quae desunt pressurarum Christi in carne mea.* Ergo illuc imus quo Christus praecessit, et adhuc Christus illuc pergit quo praecessit: praecessit enim Christus in capite, sequitur in corpore. Et adhuc Christus hic laborat; et Christus hic patiebatur a Saulo, quando audivit Saulus: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Quomodo solet lingua dicere, Calcato pede calcas me. Linguam nullus tetigit; compassione clamat, non attritione. Adhuc Christus hic eget, Christus hic peregrinatur, Christus hic aegrotat, Christus hic in carcere includitur. Iniuriam

por este mundo, enferma y es encarcelado. Le injuriamos si decimos que no dijo: *Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui peregrino, y me hospedasteis; desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis. Y entonces ellos le dirán: "¿Cuándo te vimos soportando estas cosas y te socorrimos?" Y El les contestará: "Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis".* Luego edifiquemos en Cristo sobre el cimiento de los apóstoles y los profetas, en el mismo Jesucristo, que es la piedra angular, *porque el Señor ama las puertas de Sión sobre todas las tiendas de Jacob.* Dice esto como si la misma Sión no se hallase en medio de las tiendas o tabernáculos de Jacob. ¿Pero en dónde se hallaba Sión sino en medio del pueblo de Jacob? Jacob, que era nieto de Abrahán, de quien procedió el pueblo judío, se llama pueblo de Israel, porque el mismo Jacob fue llamado Israel. Admirablemente conoce esto vuestra santidad. Pero como existían ciertas tiendas temporales y representativas, por eso habla éste de cierta ciudad, de la cual era sombra y figura aquella terrena Sión, entendiéndola espiritualmente; y así dice: *Ama el Señor las puertas de Sión sobre todas las tiendas de Jacob.* Ama aquella ciudad espiritual sobre todas las simbólicas, en las cuales se anunciaba aquella ciudad que permanece siempre y siempre es admirable en la paz.

6 [v.3-4]. *Cosas gloriosas han sido dichas de ti, ciudad de Dios.* Dice esto como si contemplase aquella ciudad de Jerusalén en la tierra. Pero ved a qué ciudad se refiere, de la cual se han dicho cosas gloriosísimas. La Jerusalén terrena fue destruida en la tierra, fue arruinada al soportar los enemigos; ya no es lo

ei facimus, si non ipse dixit: "Esurivi, et dedistis mihi manducare; sitivi, et potastis me; hospes, et collegistis me; nudus, et vestistis me; aeger, et visitastis me. Et illi: Quando te vidimus haec patientem, et ministravimus tibi? Et ille: Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis" (Mt 25, 35-40). Ergo aedificemur in Christum super fundamentum Apostolorum et Prophetarum, ipso summo angulari lapide existente; quia *diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* Quasi vero et ipsa Sion non inter tabernacula Iacob. Et ubi erat Sion nisi in populo Iacob? Iacob enim nepos Abrahae, unde natus populus Iudaeorum, dicitur populus Israel, quia ipse Iacob appellatus est et Israel (Gen 32,28). Haec bene novit Sanctitas vestra. Sed quia erant quaedam tabernacula temporalia et imaginaria; loquitur autem iste de civitate quadam, quam spiritualiter intelligit, cuius umbra et figura erat illa terrena: ait, *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* Diligit illam spiritualem civitatem super omnia figurata, quibus intimabatur illa civitas semper manens, et semper caelestis in pace.

6 [v.3.4]. *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei.* Quasi intuebatur civitatem illam Ierusalem in terra. Nam videte quam civitatem dicit, de qua dicta sunt quaedam gloriosissima. Nam illa destructa est in terra; hostes passa cecidit in terram, iam non est quod erat: expressit imaginem, transivit umbra. Unde igitur, *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei?*

que era; fue imagen y desapareció la sombra. ¿Por qué dijo: *Se han dicho cosas gloriosas de ti, ciudad de Dios?* Oyelo: *Me acordaré de Raab y Babilonia, que me conocen.* En aquella ciudad de Dios, dice en persona de Dios, *me acordaré de Raab y Babilonia.* Ni Raab ni Babilonia pertenecen al pueblo judío, pues prosigue: *Ciertamente {sois} ciudades extranjeras, y Tiro, y el pueblo etiópico; éstos estuvieron allí.* Con razón *se dijeron de ti cosas gloriosas, ciudad de Dios,* pues allí no sólo está el pueblo judío, nacido de la carne de Abrahán, sino que se hallan todas las gentes, de entre las cuales se nombran algunas, entendiéndose todas. *Me acordaré*—dice—*de Raab.* Esta es la ramera, la meretriz de la ciudad de Jericó que recibió a los emisarios de Josué y los despachó por camino seguro, que confió en la promesa de los mensajeros, que temió a Dios, y a quien se le dijo por los emisarios que, al venir ellos a conquistar la ciudad, atase y mostrase en la ventana el cordón de grana, es decir, mostrase en la frente el signo de la sangre de Cristo. Salvándose así ella, prefiguró la Iglesia gentílica. Por esto dijo el Señor a los soberbios fariseos: *En verdad os digo que los publicanos y las rameras os precederán en el reino de los cielos.* Os precederán porque se violentan; avanzan creyendo, se rinden a la fe, y nadie puede oponérseles. Porque los que se violentan le arrebatan. En el Evangelio también se escribió: *El reino de los cielos se consigue con violencia y los que se violentan le arrebatan.* Esto lo hizo el ladrón que fue más valiente en la cruz que en las encrucijadas. *Me acordaré de Raab y de Babilonia.* Babilonia es una ciudad mundana. Así como Jerusalén es una ciudad santa, Babilonia es una ciudad

Audi unde: *Memor ero Raab et Babylonis, scientibus me.* In illa civitate, inquit iam ex persona Dei, memor ero Raab, et memor ero Babylonis. Raab non pertinet ad populum Iudaeorum; Babylon non pertinet ad populum Iudaeorum. Nam sequitur: *Etenim alienigenae, et Tyrus, et populus Aethiopum, hi fuerunt ibi.* Merito *gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei:* ubi non solus est ille populus Iudaeorum natus ex carne Abrahae; sed ibi omnes gentes, quarum quaedam nominatae sunt, ut omnes intelligantur. *Memor ero,* inquit, *Raab:* quae ista est meretrix, illa in Iericho meretrix quae suscepit nuntios et alia via eiecit; quae praesumpsit in promissione, quae timuit Deum, cui dictum est ut per fenestram mitteret coccum, id est, ut in fronte haberet signum sanguinis Christi. Salvata est ibi (Ios 2 et 6,25), et Ecclesiam Gentium significavit. Unde Dominus superbientibus Pharisaeis: *Amen dico vobis, publicani et meretrices praecedunt vos in regnum caelorum* (Mt 21,31). Praecedunt, quia vim faciunt: impellunt credendo, et ceditur fidei, nec obsistere potest quisquam; quia qui vim faciunt, diripiunt illud. Ibi enim positum est: *Regnum caelorum vim patitur, et qui vim faciunt, diripiunt illud* (ib. 11,12). Hoc fecit ille latro, fortior in cruce (Lc 23,40-43) quam in fauce. *Memor ero Raab et Babylonis.* Babylon civitas dicitur secundum saeculum. Quomodo una civitas sancta, Ierusalem; una civitas iniqua, Babylon: omnes iniqui ad Babyloniam pertinent; quomodo omnes sancti

perversa. Todos los malvados pertenecen a Babilonia, como todos los santos a Jerusalén. Pero de Babilonia se viene a parar a Jerusalén. Y esto, ¿a quién se debe? A Aquel que justifica al impío. Jerusalén es la ciudad de los piadosos y Babilonia es la ciudad de los impíos. Pero viene el que justifica al impío, y *me acordaré* —dice—*no sólo de Raab, sino también de Babilonia.* ¿Pero de qué Raab y Babilonia se acordará? *De las que me conocen.* Por eso en cierto lugar dice la Escritura: *Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen;* y en otro: *Muestra tu misericordia a los que te conocen.* Para que sepáis que en Raab y en Babilonia simbolizó las gentes, como si se le dijese: "¿Qué significa lo que dijiste: *Me acordaré de Raab y de Babilonia, que me conocen,* y por qué lo dijiste?", añade: *Ciertamente son extranjeros,* es decir, (son extranjeros) los que pertenecen a Raab, y Babilonia, y Tiro. ¿Y hasta dónde se extienden estas gentes (extranjeras)? Hasta los confines de la tierra, pues eligió al pueblo que se halla en el confín de la tierra, *al pueblo etiópico; éstos estuvieron allí.* Luego, si allí estuvo Raab y el pueblo de Babilonia, porque allí estuvieron los extranjeros, y también estuvo allí Tiro y el pueblo etiópico, con razón *se han dicho de ti cosas gloriosísimas, ciudad de Dios.*

7 [v.5]. Atended al gran sacramento. Por Aquel que está allí Raab, está Babilonia; mas no ya Babilonia, puesto que dejó de ser Babilonia y comenzó a ser Jerusalén. Se apartó la hija de su madre y comenzó a estar en los miembros de aquella reina a la cual se dijo: *Olvida tu pueblo y la casa de tu padre, pues codició el rey tu hermosura.* ¿Cómo había de aspirar Babilonia a

ad Ierusalem. Sed delabitur de Babylone in Ierusalem. Unde, nisi per eum qui iustificat impium? (Rom 4,5). Piorum civitas Ierusalem; impiorum civitas Babylon. Sed venit ille qui iustificat impium; quia, *Memor ero,* inquit, non solum *Raab,* sed etiam *Babylonis.* Sed quorum memor erit Raab et Babylonis? *Scientibus me.* Ideo quodam loco dicit Scriptura: *Effunde iram tuam in gentes quae te non cognoverunt* (Ps 78,6). Hic ait, *Effunde iram tuam in gentes quae te non cognoverunt;* et alibi, *Praetende misericordiam tuam scientibus te* (Ps 35,11). Et ut noveritis quia in Raab et Babylone Gentes significavit; quasi diceretur, Quid est quod dixisti, *Memor ero Raab et Babylonis, scientibus me?* quare hoc dixisti? *Etenim alienigenae,* inquit, id est, pertinentes ad Raab, pertinentes ad Babylonem, *et Tyrus.* Sed quousque Gentes? Usque ad fines terrae. Elegit enim populum qui in fine terrae est: *Et populus,* inquit, *Aethiopum, hi fuerunt ibi.* Si ergo ibi Raab, ibi ex Babylone, quia ibi alienigenae, ibi Tyrus, ibi populus Aethiopum; merito, *gloriosissima de te dicta sunt, civitas Dei.*

7 [v.5]. Iam attendite sacramentum magnum. Per eum illic Raab, per quem illic Babylon, iam non Babylon; caret enim Babylone, et incipit esse Ierusalem. Dividitur filia adversus matrem suam, et erit in membris reginae illius cui dicitur: *Obliviscere populum tuum et domum patris tui; concupivit rex speciem tuam* (Ps 44,11.12). Nam unde Babylon

pertenecer a Jerusalén? ¿Cómo Raab había de llegar a aquellos cimientos? ¿Cómo los extranjeros? ¿Cómo Tiro? ¿Cómo el pueblo etiópico? Oye cómo o por qué medio: *El hombre llamará madre a Sión.* Hay cierto hombre que llama madre a Sión, y por él vendrán todos éstos (a ella). ¿Quién es este hombre? Habla, y, en caso de que oigamos, en caso de que entendamos, dice: *El hombre llamará madre a Sión.* Y prosiguiendo, como si hubieses preguntado por quién vino Raab, Babilonia, las extranjeras, Tiro y los etíopes, he aquí por quién vinieron: *El hombre llamará madre a Sión, y el hombre fue hecho en ella y el mismo Altísimo la fundó.* ¿Qué cosa más clara, hermanos? Verdaderamente *se dijeron de ti cosas gloriosísimas, ciudad de Dios. He aquí que el hombre llamará madre a Sión.* ¿Qué hombre? El hombre que fue hecho en ella. En ella fue hecho el hombre y él mismo la fundó. ¿Cómo fue hecho en ella y él mismo la fundó? Para que en ella hubiera sido hecho el hombre, ya antes tenía que haber sido fundada. Si puedes, entiéndelo así. Efectivamente *llamará madre a Sión. El hombre llamará madre a Sión.* Pero *el hombre fue hecho en ella y El mismo, siendo Altísimo, no hombre, la fundó.* Como creó a la madre de la cual nació, así fundó la ciudad en la cual fue hecho. ¿Qué es esto, hermanos? ¡Qué promesas, qué esperanza poseemos! He aquí que el Altísimo, que fundó la ciudad por nosotros, llama a esta ciudad *madre;* y *el hombre fue hecho en ella y el Altísimo la fundó.*

8 [v.6]. Todos hemos cantado estas cosas, y Cristo hombre canta en todos: siendo hombre por nosotros y Dios antes de existir nosotros. ¿Pero qué extraño es que exista antes que nosotros?

aspiraret ad Ierusalem? unde Raab ad illa fundamenta perveniret? unde alienigenae, unde Tyrus, unde populus Aethiopum? Audi unde: *Mater Sion, dicet homo.* Est quidam homo qui dicit, *Mater Sion;* et per hunc veniunt isti omnes. Sed iste homo quis est? Dicit, si audiamus, si capiamus: *Mater Sion, dicet homo.* Sequitur ibi, quasi quaereres, per quem venerit Raab, Babylon, alienigenae, Tyrus, Aethiopes. Ecce per quem venerunt, *Mater Sion, dicet homo; et homo factus est in ea, et ipse fundavit eam Altissimus.* Quid apertius, fratres? Vere quia *gloriosissima de te dicta sunt, civitas Dei.* Ecce, *Mater Sion, dicet homo.* Quis homo? Qui *homo factus est in ea.* In ea factus est homo, et ipse eam fundavit. Quomodo in ea factus est, et ipse eam fundavit? Ut in ea fieret homo, iam fundata erat. Sic intellige, si potes. Etenim, *Mater Sion, dicet;* sed, *homo, Mater Sion, dicet; homo* autem *factus est in ea: ipse* autem *fundavit eam,* non homo, sed *Altissimus.* Sic fundavit civitatem in qua nasceretur, quomodo creavit matrem, de qua nasceretur. Quid est hoc, fratres? Quales promissiones, quantam spem tenemus! Ecce propter nos Altissimus qui fundavit civitatem, *Mater,* dicit ipsi civitati; et *homo in ea factus est, et Altissimus eam fundavit.*

8 [v.6]. Quasi diceretur, Unde ista scitis? Cantavimus haec omnes, et cantat homo in omnibus Christus: homo propter nos, Deus ante nos. Sed quid magnum ante nos? Ante terram et caelum, ante saecula. Hic

Existe antes que el cielo y la tierra, antes que el siglo. Luego este hombre hecho en ella por nosotros, siendo El mismo Altísimo, la fundó. Y como si se dijera: "¿Por dónde habéis llegado a saber estas cosas?" Contestamos: "Hemos llegado a saber estas cosas *porque el Señor lo narrará en la escritura de los pueblos*". El salmo, después de haber dicho: *El hombre llamará madre a Sión, y el hombre fue hecho en ella y el mismo Altísimo la fundó,* prosigue: *Y el Señor lo narrará en la escritura de los pueblos y de los príncipes.* ¿De qué príncipes? De aquellos que fueron hechos en ella. Los príncipes que fueron hechos en ella, en ella fueron hechos príncipes; porque, antes de haber sido hechos príncipes en ella, Dios eligió lo despreciable del mundo para confundir a lo fuerte. ¿Por ventura era príncipe el Pescador? ¿Acaso era príncipe el publicano? Sin duda fueron príncipes, pero porque fueron hechos en ella. ¿De qué condición eran estos príncipes? Vinieron príncipes de Babilonia, vinieron del siglo los príncipes creyentes a la ciudad de Roma, como a la capital de Babilonia, y no se dirigieron al palacio del emperador, sino al sepulcro del Pescador. ¿De dónde proceden estos príncipes? *Dios eligió lo flaco del mundo para confundir a los fuertes; Dios eligió lo innoble y lo que no es como si fuese para deshacer lo que es.* Esto lo hace el que levanta al desvalido de la tierra y alza del estiércol al pobre. ¿Para qué le ensalza? Para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo. ¡Gran cosa, extraordinario gozo, inmensa alegría! Después vinieron también a esta ciudad oradores; pero no hubieran venido si no les hubisen precedido los pescadores. Esto es sublime. Pero ¿en dónde tiene lugar sino es en aquella ciudad de Dios de la que se dijeron cosas gloriosísimas?

ergo homo propter nos factus in ea, idem ipse Altissimus fundavit eam. Unde ista scimus? *Dominus narrabit in Scriptura populorum.* Hoc enim sequitur in Psalmo: *Mater Sion, dicet homo; et homo factus est in ea, et ipse fundavit eam Altissimus. Dominus narrabit in Scriptura populorum et principum.* Quorum principum? Horum qui facti sunt in ea. Principes qui facti sunt in ea, in ea facti sunt principes: nam antequam in ea fierent principes, abiecta mundi elegit Deus, ut confunderet fortia. Numquid princeps piscator? numquid princeps publicanus? Principes plane; sed quia facti sunt in ea. Quales isti principes? Venerunt de Babylone principes, credentes de saeculo principes venerunt ad urbem Romam, quasi caput Babylonis; non ierunt ad templum Imperatoris, sed ad memoriam Piscatoris. Unde enim isti principes? Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia: et ignobilia elegit Deus, et ea quae non sunt tanquam quae sunt, ut quae sunt evacuentur (1 Cor 1,27.28). Hoc facit qui erigit de terra inopem, et de stercore exaltat pauperem. Utquid erigit? Ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui (Ps 112,7. 8). Magna res, magnum gaudium, magna laetitia. Postea venerunt in hanc civitatem et oratores; sed non venirent nisi praecederent piscatores. Magna haec; sed ubi haec, nisi in illa civitate Dei, de qua gloriosissima dicta sunt.

9 [v.7]. Suscitando y ofreciendo todos los goces, ¿cómo concluye? *La morada en ti es como la de todos los que se alegran.* La morada de todos los que se alegran en esta ciudad es como la de los que se regocijan. En esta peregrinación nos hallamos abatidos. La alegría únicamente tendrá lugar en nuestra morada. Desaparecerá la tribulación y el llanto, cesarán las súplicas, y las sustituirán las alabanzas. En aquella ciudad de los que se alegran no habrá llanto de los que anhelan, sino alegría de los que se gozan. Pues se hallará presente Aquel por quien ahora suspiramos, y entonces seremos semejantes a El, porque le veremos como es. Allí toda nuestra ocupación consistirá en alabar a Dios y gozar de El. ¿Y qué más reclamaremos, cuando él solo, por quien fueron hechas todas las cosas, basta? Habitaremos y seremos habitados. A El se le someterán todas las cosas para que sea Dios todo en todas. Luego *bienaventurados los que habitan en tu casa.* ¿Cómo serán bienaventurados? ¿Poseyendo oro, plata, numerosa servidumbre, muchos hijos? ¿Cómo serán bienaventurados? *Bienaventurados los que habitan en tu casa: por los siglos de los siglos te alabarán.* Con esta única y tranquila ocupación seremos felices. Luego deseemos, hermanos, esto único, y, cuando hubiéremos llegado a ello, nos preparemos para gozar de Dios, para alabar a Dios. Allí no tendrán lugar las obras buenas que nos conducen allí. Expliqué ayer, en cuanto pude, que allí en donde no hay miseria no existirán obras de misericordia, y que allí no encontrarás indigente, no encontrarás desnudo, ningún sediento te saldrá al paso, no habrá

9 [v.7]. Ideo collatis omnibus gaudiis atque conflatis, quomodo clausit? *Tanquam iucundatorum omnium habitatio in te.* Tanquam iucundatorum habitatio omnium iucundatorum in hac civitate. In peregrinatione ista conterimur: habitatio nostra, iucunditas sola erit. Peribit labor et gemitus; transeunt orationes, succedunt laudationes. Ibi ergo habitatio iucundatorum, non erit gemitus desiderantium, sed laetitia perfruentium. Aderit enim cui modo suspiramus; similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est (1 Io 3,2): ibi totum negotium nostrum non erit, nisi laudare Deum, et frui Deo. Et quid aliud quaeremus, ubi solus sufficit, per quem facta sunt omnia? Habitabimur et habitabimus: subiicientur illi omnia, ut sit Deus omnia in omnibus (1 Cor 15,28). *Beati* ergo *qui habitant in domo tua.* Unde beati? Habendo aurum, habendo argentum, numerosam familiam, multiplicem prolem? Unde beati? *Beati qui habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5). Hoc uno beati otioso negotio. Hoc ergo unum desideremus, fratres, cum venerimus ad hoc; nos paremus gaudere ad Deum, laudare Deum. Opera bona quae modo nos perducunt, non ibi erunt. Diximus et hesterno die, quantum potuimus; non ibi erunt opera misericordiae, ubi nulla erit miseria: egentem non invenies, nudum non invenies, nemo tibi occurret sitiens, nullus peregrinus erit, nullus aegrotus quem visites, nullus mortuus quem sepelias, nullus litigatorum inter quos pacem componas. Quid

peregrino ni enfermo a quien visites, ni muerto a quien sepultes, ni litigante a quien debas reconciliar. ¿Qué has de hacer? ¿Quizás nos dedicaremos, debido a las necesidades corporales, a plantar viñas, a arar, a negociar, a peregrinar? Allí habrá gran sosiego, porque desaparecerán de allí todos los trabajos que demanda la necesidad; pues, desaparecida la necesidad, dejan de existir sus obras. ¿Qué habrá allí? Como pudo lo dijo la lengua humana: *La morada en ti es como la de todos los que se regocijan.* ¿Qué significa *como* y por qué se dijo *como?* Porque allí habrá un tal regocijo cual no conocemos aquí. Aquí observo muchas alegrías; muchos se gozan en este mundo, unos de un modo, otros de otro, y, con todo, no hay regocijo que pueda compararle con aquel gozo si no es diciendo que es *como* regocijo. Si nombro el regocijo o el placer, pensará el hombre que es tal el regocijo cual acostumbra a sentir en la bebida, en la comida, en la avaricia, en los honores mundanos. Los hombres se ensoberbecen y enloquecen con cierto regocijo, pero *no hay gozo*—dice el Señor—*para los impíos.* Aquélla es cierta alegría o regocijo que *ni ojo vio, ni oído oyó, ni subió al corazón del hombre. La morada en ti es como la de todos los que se alegran o regocijan.* Nos preparemos para otro gozo, porque aquí encontramos como un símil de gozo y no es esto. No nos preparemos a gozar allí de tales gozos cuales son estos en los que nos gozamos aquí; de otro modo, nuestra continencia actual será avaricia. Hay hombres que, invitados a una opípara comida en la que han de servirse muchos y exquisitos manjares, no comen. Si les preguntas por qué no

facturus es? An forte propter necessitates corporis nostri novellabimus, et arabimus, et negotiabimur, et peregrinabimur? Magna ibi quies: nam ibi omnia opera, quae necessitas flagitat, subtrahentur; mortua necessitate, peribunt opera necessitatis. Quid ergo erit? Quomodo potuit, dixit lingua humana: *Tanquam iucundatorum omnium habitatio in te.* Quid est, *tanquam?* quare, *tanquam?* Quia talis ibi erit iucunditas, qualem hic non novimus. Video hic multas iucunditates, et multi gaudent in saeculo, alii hinc alii inde; et non est quod illi gaudio comparem, sed tanquam iucunditas erit. Nam si dicam, Iucunditas; incipit homini occurrere talis iucunditas, qualem solet habere in poculis, in prandiis, in avaritia, in honoribus saeculi. Extolluntur enim homines, et laetitia quadam insaniunt: sed *non est gaudere impiis,* dicit Dominus (Is 48,22, sec. LXX). Est quaedam iucunditas quam nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit (1 Cor 2,9). *Tanquam iucundatorum omnium habitatio in te.* Ad aliud gaudium nos paremus; quia hic tanquam simile invenimus, et non est hoc: ne quasi paremus nos talibus ibi perfrui, qualibus hic gaudemus; alioquin continentia nostra avaritia erit. Sunt enim homines qui invitantur ad coenam opimam, ubi multa et pretiosa ponenda sunt; non prandent: iam si quaeras ab eis quare non prandeant, Ieiunamus. Magnum opus, christianum opus ieiunium. Noli cito laudare: quaere

comen, dicen: "Ayunamos". Obra sublime, ejercicio cristiano es el ayuno. No alabes tan pronto. Investiga el motivo; se trata de un asunto del estómago, no del corazón. ¿Para qué ayunan? Para que los viles alimentos no ocupen el estómago, y, por lo mismo, no pueda saciarse con los exquisitos. Luego este ayuno es cuestión de gula. Ciertamente que el ayuno es una gran cosa. Lucha contra el estómago y la gula, pero algunas veces combate a su favor. Por tanto, hermanos míos, si pensáis que algo parecido hemos de tener en aquella patria a la cual nos invita la trompeta celeste, y, por lo mismo, os abstenéis de las cosas presentes para recibir más copiosamente cosas parecidas allí, seréis como los que ayunan por banquetes más abundantes y se abstienen por mayor incontinencia. No seáis así. Disponeos para algo inefable. Purificad vuestro corazón de todos vuestros afectos terrenos y mundanos. Hemos de ver algo que al verlo seremos bienaventurados, y esto sólo nos bastará. Pero ¿qué? ¿No comeremos? Comeremos. El será nuestro alimento, que nos restaurará y no nos faltará. *La morada en ti es como la de todos los que se alegran o regocijan.* Ya se dijo por qué nos hemos de regocijar: *Bienaventurados los que moran en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.* Alabemos también ahora al Señor cuanto podamos, mezclando la alabanza con gemidos, porque alabándole le deseamos, pues aún no le tenemos. Cuando le poseamos desaparecerá todo gemido y quedará únicamente la alabanza eterna y pura. "Vueltos al Señor..." (San Agustín solía terminar los sermones con una oración que comienza así: "Vueltos al Señor..." La traduzco al final de las exposiciones.)

causam; negotium ventris agitur, non religionis. Quare ieiunant? Ne ventrem praeoccupent vilia, et non possit admittere pretiosa. Ergo negotium gutturis gerit in ieiunio. Magna res utique ieiunium: contra ventrem et guttur pugnat; aliquando illis militat. Itaque, fratres mei, si putatis aliquid tale habituros nos in illa patria, ad quam nos exhortatur tuba caelestis, et propterea vos a praesentibus abstinetis, ut illic talia copiosius recipiatis; sic estis quomodo illi qui ieiunant propter epulas maiores, et continent se maiore incontinentia. Nolite ergo sic: ad aliquid vos ineffabile praeparate; mundate cor ab omnibus affectionibus vestris terrenis et saecularibus. Visuri sumus quiddam, quo viso beati erimus, et hoc solum nobis sufficiet. Et quid? non manducabimus? Imo manducabimus; et ipse erit cibus noster, qui et reficiat, et non deficiat. *Tanquam iucundatorum omnium habitatio in te.* Iam dictum est unde iucundabimur: *Beati qui habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te.* Laudemus et modo Dominum, quantum possumus, mixtis gemitibus; quia laudando eum desideramus eum, et nondum tenemus: cum tenuerimus, subtrahetur omnis gemitus, et remanebit sola et pura et aeterna laudatio. Conversi ad Dominum.

SALMO 87

[ORACIÓN DE UN AFLIGIDO]

1 [v.1]. El título de este salmo 87 encierra algo que ofrece un nuevo asunto al expositor. En ningún versillo de los otros salmos se consignó lo que se lee aquí: *En favor de Melech; para cantarse alternativamente.* Ya he dicho en otras ocasiones lo que me pareció qué significa "cántico de salmo" y "salmo de cántico". También se ha tratado con frecuencia sobre las palabras *para los hijos de Coré,* que suelen consignarse en los títulos de los salmos; asimismo expuse también qué signifique *para el fin.* Pero lo que sigue: *En favor de Melech; para cantarse alternativamente,* inusitadamente se consigna en este salmo. Con todo, *en favor de Melech* puede traducirse en latín por *pro choro,* en favor del coro, puesto que la palabra hebrea *Melech* significa *coro.* Luego ¿qué quiere decir: *En favor del coro; para cantarse alternativamente,* sino que tal vez responda el coro armonizando con el que canta? Así creo que no sólo se cantó este salmo, sino también otros, aunque lleven otros títulos, lo cual pienso que se hizo en gracia de la variedad, para que no causase hastío. Este salmo no es el único que merezca ser respondido por el coro, siendo así que no es el único escrito sobre la pasión del Señor. Si hay razón por la que exista tanta variedad de títulos, y por ella pueda demostrarse que así fueron intitulados todos los salmos, pues unos se intitulan de un modo y otros de otro, de suerte que ningún título concuerda con los otros, yo confieso que no pude encontrarla a pesar

PSALMUS 87

1 [v.1]. Psalmi huius octogesimi et septimi titulus habet aliquid quod novum negotium disputatori afferat. Nusquam enim aliorum psalmorum positum est quod hic legitur: *Pro melech ad respondendum.* Nam de Psalmo cantici et cantico psalmi alias iam quid nobis videretur diximus: et, *filiis Core,* usitatum in titulis psalmorum saepissimeque tractatum est, et quid sit, *in finem;* sed quod sequitur, *Pro melech ad respondendum,* hoc inusitatum habet iste titulus. *Pro melech* autem; latine pro choro dici potest: *melech* enim verbo Hebraeo chorus significatur. Quid est ergo, Pro choro ad respondendum; nisi forte ut canenti chorus consonando respondeat? Sicut non istum solum, sed alios quoque psalmos credendum est esse cantatos, quamvis alios titulos acceperint; quod factum existimo causa varietatis, qua fastidium levaretur. Non enim solus iste psalmus dignus est habitus, ubi responderet chorus, cum utique non sit solus de Domini passione conscriptus. Aut si est alia causa cur tanta sit varietas titulorum, qua possit ostendi ita Psalmos omnes esse praenotatos, qui sunt aliter atque aliter praenotati, ut nullius titulus valeat alicui alteri convenire; ego eam, fateor, cum multum conatus essem, penetrare non potui: et si quid de hac re legi ab eis dictum, qui ante nos ista

de haberlo intentado con empeño; y, si leí algo que se consignó sobre este asunto por algunos que antes que yo trataron estas cosas, no satisfizo a mi deseo o a mi poca inteligencia. Con todo, expondré en qué oculto misterio me parece que se dijo: *En favor del coro; para cantarse alternativamente,* es decir, para que se responda por el coro al cantor. Aquí se anuncia la pasión del Señor. Pues así dice el apóstol San Pedro: *Cristo padeció por nosotros, dejándonos una pauta para que sigamos sus pisadas;* esto es responder. También dice el apóstol San Juan: *Así como Cristo dio su vida por nosotros, así también nosotros debemos darla por nuestros hermanos;* esto es responder. El coro simboliza la concordia o armonía que se encierra en la caridad. Luego todo el que, como imitador de la pasión del Señor, entregue su cuerpo a las llamas, si no tiene caridad, no responde al coro y, por tanto, de nada le aprovecha. Por esto, así como se denominan en el arte músico, conforme pudieron expresarlo en latín los hombres doctos, *praecentor et succentor,* entonador y comprimario—a saber, es *praecentor* aquel que entona el cántico, y *succentor* el que a continuación responde cantando o hace el segundo papel—, así también en este cántico de la pasión, precediéndoles Cristo, le sigue el coro de los mártires, que reciben al fin las coronas celestes. Pues esto se canta por los hijos de Coré, es decir, por los que imitan la pasión de Cristo, porque Cristo fue crucificado en el sitio de la calavera, la cual en hebreo se denomina Coré. Además, este salmo es *de inteligencia para Emán, israelita,* lo cual se consignó en último lugar en el título del salmo. Se dice que Emán

tractarunt, non satisfecit exspectationi, sive tarditati meae. In quo igitur mysterio dictum mihi videatur, Pro choro ad respondendum, id est, ut canenti per chorum respondeatur, exponam. Domini hic passio prophetatur. Dicit autem apostolus Petrus, *Christus pro nobis passus est, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia eius* (1 Petr 2,21): hoc est respondere. Dicit etiam apostolus Ioannes, *Sicut Christus pro nobis animam suam posuit, ita et nos debemus animam pro fratribus ponere* (1 Io 3,16): hoc est respondere. Chorus autem concordiam significat, quae in charitate consistit. Quisquis ergo quasi aemulator dominicae passionis tradiderit corpus suum ut ardeat, si charitatem non habeat, non respondet in choro; et ideo nihil ei prodest (1 Cor 13,3). Proinde quemadmodum dicuntur in arte musica, sicut ea docti homines latine dicere potuerunt, praecentor et succentor; praecentor scilicet qui vocem praemittit in cantu, succentor autem qui subsequenter canendo respondet: ita in hoc cantico passionis, praecedentem Christum subsequitur chorus martyrum in finem caelestium coronarum. Hoc enim canitur *filiis Core,* id est imitatoribus passionis Christi: quoniam in Calvariae loco crucifixus est Christus (Mt 27,33); quae illius hebraei nominis interpretatio perhibetur, id est, Core. Et hic est *intellectus Aeman Israelitae:* quod in tituli huius ultimo positum est. Aeman quippe interpretari dicitur, Frater eius. Eos enim fratres suos Christus facere dignatus est, qui sacra-

significa *hermano de él.* Cristo se dignó hacer hermanos suyos a los que entienden el sacramento de su Cruz, y no sólo no se avergüenzan de ella, sino que aún más, se glorían confiadamente en ella, sin ensoberbecerse de sus propios méritos, no siendo de este modo ingratos a su gracia; para que así pueda decirse a cada uno de ellos: *He aquí a un verdadero israelita en el cual no hay dolo,* como recuerda la Escritura que el mismo Israel no le tuvo. Oigamos ya la voz de Cristo, que antecede o entona cantando en la profecía, a quien su coro contesta imitándole o dándole gracias.

2 [v.2.3]. *Señor Dios de mi salud, de día y de noche clamé delante de ti; entre a tu presencia mi corazón e inclina tu oído a mi plegaria.* Oró el Señor no en cuanto que es Dios, sino en cuanto a la forma de siervo; y, conforme a ésta, también padeció. Oró, pues, hallándose en la alegría, la cual juzgo que se consignó bajo el nombre de *día,* y oró hallándose en la adversidad, la que pienso que se indicó por el nombre de *noche.* La entrada de la oración a la presencia de Dios es su aceptación; la inclinación del oído de Dios es la audición misericordiosa, puesto que Dios no tiene los miembros corporales que nosotros tenemos. Aquí también se da la acostumbrada repetición, porque lo mismo es *entre a tu presencia mi oración* que *inclina tu oído a mi plegaria.*

3 [v.4]. *Porque mi alma está saturada de males y mi vida se acercó al infierno.* ¿Nos atreveremos a decir que el alma de Cristo se halló saturada de males, siendo así que la aflicción de la pasión en la carne sólo tuvo la intensidad que El quiso? De aquí

mentum crucis eius intelligunt, et non solum de illa non erubescunt, verum etiam in illa fideliter gloriantur, non se de suis meritis extollentes, sed eius gratiae non ingrati; ut unicuique eorum dici possit, *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est* (Io 1,47): sicut ipsum Israel Scriptura sine dolo fuisse commendat (Gen 25,27). Iam itaque Christi vocem in prophetia praecinentis audiamus, cui suus chorus vel imitatione, vel gratiarum actione respondeat.

2 [v.2.3]. *Domine Deus salutis meae, in die clamavi et nocte coram te. Intret in conspectu tuo oratio mea; inclina aurem tuam ad precem meam.* Oravit enim et Dominus, non secundum formam Dei, sed secundum formam servi: secundum hanc enim et passus est. Oravit autem et cum in laetis rebus ageret quod diei nomine; et cum in adversis, quod noctis nomine significari arbitror. Ingressus orationis in conspectu Dei, acceptatio eius est; inclinatio auris Dei, misericors exauditio est: nam membra talia qualia nos habemus in corpore, non habet Deus. Est autem solita repetitio: nam quod est, *Intret in conspectu tuo oratio mea;* idipsum est, *Inclina aurem tuam ad precem meam.*

3 [v.4]. *Quoniam repleta est malis anima mea, et vita mea in inferno appropinquavit.* Audemusne dicere animam Christi repletam malis, cum illa passionis afflictio in carne valuerit, quidquid valuit? Unde et ipse suos ad tolerantiam passionis accendens, et tanquam ad respon-

que, animando El a los suyos con su ejemplo a tolerar los sufrimientos y como exhortando a su coro a responder, dice: *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma.* ¿O es que el alma no puede ser matada por los perseguidores, y, sin embargo, pueden llenarla de males? No podemos decir que aquella alma está saturada de vicios, por los que subyuga la iniquidad al hombre, sino quizás más bien de dolores, al padecerlos el alma con su carne en la pasión de ésta. El dolor corporal no puede darse sin el alma; a éste, al presentarse inminentemente, precede inevitablemente la tristeza, la cual solamente es el dolor del alma. Puede darse el dolor del alma sin el dolor del cuerpo; sin embargo, no puede darse el dolor del cuerpo sin el del alma. ¿Por qué, pues, no hemos de decir que el alma de Cristo se saturó, no de pecados humanos, sino de males humanos, siendo así que otro profeta dice de El que *cargó con nuestros dolores?* Y el Evangelista dice también que, *tomando a Pedro y a los dos hijos del Zebedeo, comenzó a entristecerse y a contristarse.* Y que también el mismo Señor les dijo entonces: *Triste está mi alma hasta la muerte.* Viendo estas cosas como futuras el profeta escritor de este salmo, dice al introducirle hablando: *Porque mi alma está saturada de males y mi vida se acercó al infierno.* Esta sentencia fue explicada por completo con otras palabras al decir: *Triste está mi alma hasta la muerte. Triste está mi alma* es lo mismo que *mi alma está saturada de males;* y lo que sigue: *hasta la muerte,* es igual que *y mi vida se acercó al infierno* (al sepulcro). Nuestro Señor Jesucristo tomó estos afectos de la humana flaqueza, lo mismo que la carne

dendum exhortans chorum suum: *Nolite,* inquit, *timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere* (Mt 10,28). An occidi a persecutoribus anima non potest, malis autem repleri potest? Quod si ita est, quaerendum quibus. Non enim vitiis, per quae homini dominatur iniquitas, animam illam repletam possumus dicere; sed forte doloribus, quibus anima suae carni in eius passione compatitur. Non enim vel ipse qui dicitur corporis dolor, potest esse sine anima, quem inevitabiliter imminentem praecedit tristitia, quae solius animae dolor est. Dolere ergo anima, etiam non dolente corpore, potest; dolere autem corpus sine anima non potest. Cur itaque non dicamus non humanis peccatis, sed tamen humanis malis repletam fuisse animam Christi? De quo alius propheta dicit quod pro nobis doluerit (Is 53,4): et evangelista, *Assumpto,* inquit, *Petro et duobus filiis Zebedaei, coepit contristari et maestus esse;* et ipse Dominus de seipso tunc ait illis, *Tristis est anima mea usque ad mortem* (Mt 26,37.38). Haec futura praevidens Propheta, psalmi huiusce conscriptor, inducens eum loquentem: *Quoniam repleta est,* niquit, *malis anima mea, et vita mea in inferno appropinquavit.* Nam ipsam sententiam omnino verbis aliis explicavit, qua dictum est, *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Quod enim ait, *Tristis est anima mea;* hoc dictum est, *Repleta est malis anima mea:* et quod sequitur, *usque ad mortem;* hoc dictum est, *et vita mea in inferno appropinquavit.* Hos autem humanae infirmitatis affectus, sicut ipsam carnem infirmitatis humanae,

de la debilidad humana, y la muerte, de la carne humana, no por imposición de la necesidad, sino por conmiseración voluntaria, a fin de transformar en sí a su Cuerpo que es la Iglesia, para la que se dignó ser Cabeza; es decir, a fin de transformar a sus miembros en santos fieles suyos; de suerte que, si a alguno de ellos le aconteciere contristarse y dolerse en las tentaciones humanas, por esto no se juzgase ajeno a su gracia; y, por lo mismo, que estos padecimientos no eran indicios de los pecados, sino de la humana fragilidad; y como coro que canta después del que entona, así también su cuerpo aprendiese de su misma Cabeza a padecer. En este mismo cuerpo leemos y oímos que confiesa uno de los miembros principales, el apóstol San Pablo, que su alma se halla saturada con tales males cuando dice que *su tristeza es inmensa, y el dolor de su corazón, continuo por sus hermanos según la carne, los cuales son israelitas.* Por tanto, si nosotros decimos que también nuestro Señor se contristó al ser inminente su pasión, de la que ellos habían de hacerse culpables con crimen horrendo no juzgo que lo decimos incongruentemente.

4 [v.5.6]. En fin, lo que dijo en la cruz: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen,* también se dice después en este salmo cuando se escribe: *He sido contado con los que descienden al lago.* Y ciertamente lo fue por los que ignoraban lo que hacían, pues pensaron que moría como mueren todos los hombres, obligado y vencido por la necesidad. Denominó lago o al abismo de miseria o al del infierno.

5. *He venido a ser*—dice—*como hombre sin apoyo, libre*

ac mortem carnis humanae Dominus Iesus, non conditionis necessitate, sed miserationis voluntate suscepit, ut transfiguraret in se corpus suum, quod est Ecclesia, cui caput esse dignatus est, hoc est membra sua in sanctis et fidelibus suis: ut si cui eorum inter humanas tentationes contristari et dolere contingeret, non ideo se ab eius gratia putaret alienum; et non esse ista peccata, sed humanae infirmitatis indicia, tanquam voci praemissae concinens chorus, ita corpus eius ex ipso suo capite addisceret. In hoc quippe corpore praecipuum membrorum apostolum Paulum legimus et audimus confitentem talibus malis repletam animam suam, cum dicit tristitiam sibi esse magnam, et continuum dolorem cordi suo pro fratribus suis secundum carnem, qui sunt Israelitae (Rom 9,2-4). Pro quibus si contristatum dicamus et Dominum, cum eius passio propinquaret, in qua illi se immanissimo scelere fuerant obligaturi, non incongrue nos dicere existimo.

4 [v.5.6]. Denique illud quod in cruce dixit, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34); etiam in isto psalmo deinceps dicitur, *Deputatus sum cum descendentibus in lacum:* utique a nescientibus quid facerent, qui eum sic mori putaverunt, ut moriuntur homines caeteri, tanquam necessitati subditum atque illa necessitate devictum. *Lacum* enim dixit, vel miseriae vel inferni profunditatem.

5. *Factus sum,* inquit, *sicut homo sine adiutorio, inter mortuos liber.*

entre los muertos. En estas palabras se manifiesta de modo especial la persona del Señor. ¿Quién hay otro libre entre los muertos sino Aquel que, hallándose entre los pecadores, a semejanza de la carne de pecado, fue el único que no tuvo pecado? Por esto se dijo a aquellos que se creían libres: *Todo el que peca es esclavo del pecado.* Y como convenía librar de los pecados por Aquel que no tenía pecado, dice: *Si a vosotros os libertare el Hijo, entonces seréis realmente libres.* Luego este libre entre los muertos que tenía poder de entregar su alma y de tomarla de nuevo, a quien nadie se la quitaba, sino que El voluntariamente la entregaba; y que también podía resucitar la carne cuando quisiera, como templo destruido por ellos; y que en la pasión, cuando todos le abandonaron, no quedó solo, porque no le abandonó el Padre, como El mismo lo atestigua (por el evangelio de San Juan: *El que me envió, conmigo está y no me ha dejado solo),* aunque por los enemigos, por quienes oró al ignorar lo que hacían, se decía: *Salvó a otros, y no puede salvarse a sí. Si es Hijo de Dios, baje ahora de la cruz y creeremos en El. Sálvele Dios si le quiere,* vino a ser, es decir, fue tenido *como hombre sin apoyo. Como los heridos que duermen en el sepulcro;* pero añadió: *De quienes no te acuerdas más.* En esto ha de advertirse la separación que hace de nuestro Señor Jesucristo de los restantes muertos. Porque El también fue herido, y, muerto, colocado en el sepulcro; pero aquellos que ignoraban lo que hacían y que ciertamente no sabían quién era, le juzgaron semejante a otros, muertos por heridas y que dormían en el sepulcro, de los cuales Dios no se acuerda todavía; es decir, de aquellos a quienes no ha llegado todavía el tiempo

In his verbis maxime persona Domini apparet. Quis enim alius inter mortuos liber, nisi in similitudine carnis peccati (Rom 8,3) inter peccatores solus sine peccato? Unde illis qui se insipienter liberos putabant, *Omnis,* ait, *qui facit peccatum, servus est peccati.* Et quia per eum qui non habebat peccatum, oportebat liberari a peccatis: *Si vos,* inquit, *Filius liberaverit, tunc vere liberi eritis* (Io 8,34.36). Hic ergo *inter mortuos liber,* qui in potestate habebat ponere animam suam, et iterum sumere eam; a quo eam nemo tollebat, sed eam ipse voluntate ponebat (ib. 10,18); qui etiam carnem suam tanquam solutum ab eis templum, resuscitare poterat, cum volebat (ib. 2,19); quem passurum cum omnes deseruissent, solus non remansit, quia Pater eum non deseruit, sicut ipse testatur (ib. 8,29): ab inimicis tamen pro quibus oravit nescientibus quid faciebant, et dicentibus, *Alios salvos fecit, seipsum non potest. Si Filius Dei est, descendat nunc de cruce, et credimus ei. Salvum faciat eum, si vult eum* (Mt 27,40-43); factus est, id est existimatus est, *tanquam homo sine adiutorio. Tanquam vulnerati dormientes in sepulcro.* Sed addit, *quorum non meministi adhuc:* ubi est Domini Christi a caeteris mortuis animadvertenda discretio. Nam et ipse vulneratus est, et mortuus positus in sepulcro (ib. 50.60): sed illi qui nesciebant quid faciebant, quis esset utique nescientes, similem illum putaverunt aliis vulnere occisis et dormientibus in sepulcro, quorum Deus adhuc non meminit, id est, quorum non-

de la resurrección. La Escritura suele llamar dormidos a los muertos, porque desea que se entienda que han de despertar, es decir, resucitar. Pero este herido que duerme en el sepulcro despertó al tercer día, y vino a ser *como pájaro solitario en el tejado,* esto es, como pájaro sentado *en el cielo a la diestra del Padre, que ya no morirá y la muerte ya no se enseñoreará de El;* por lo que dista mucho de aquellos de los cuales no se acuerda todavía Dios de su resurrección. Pues lo que convenía que sucediese con antelación en la Cabeza, se reservaba para el fin al Cuerpo. Se dice que se acuerda cuando lo hace y que se olvida cuando no lo hace, puesto que en Dios no se da el olvido, ya que no se cambia; ni el recuerdo, porque no se olvida. Luego *vine a ser,* para los que ignoraban lo que hacían, *como hombre sin apoyo,* siendo así que era *libre entre los muertos.* Vine a ser, para los que ignoraban lo que hacían, *como los heridos que duermen en el sepulcro. Y ellos están dejados de tu mano;* es decir, cuando vine a ser, según ellos, estas cosas, *ellos, que pensaron que yo me hallaba sin apoyo, se hallan desprovistos del apoyo de tu mano. Pues cavaron*—según dice El en otro salmo—*delante de mí una fosa y cayeron en ella.* Pienso que ha de ser entendido mejor si lo que se dijo: *Ellos están dejados de tu mano,* se refiere a los que están dormidos en el sepulcro, de los cuales no se acuerda todavía. Pues hay justos entre ellos de los cuales, aun cuando no se haya acordado todavía para resucitarlos, sin embargo, se dijo de ellos: *Las almas de los justos se hallan en las manos de Dios,* es decir, que *habitan bajo el apoyo del Altísimo y moran bajo la protección del Dios del*

dum tempus resurgendi advenit. Ideo namque mortuos consuevit Scriptura dicere dormientes, quia evigilaturos, id est, resurrecturos vult intelligi. Sed hic vulneratus et dormiens in sepulcro, die tertio evigilavit, et factus est sicut passer singularis in tecto (Ps 101,8), id est, ad dexteram Patris in caelo; nec iam moritur, et mors ei ultra non dominabitur (Rom 6,9). Unde longe distat ab eis quorum ad talem resurrectionem Deus non meminit adhuc: quod enim praecedere oportebat in capite, corpori servatur in fine. Tunc autem dicitur Deus meminisse, quando facit; tunc oblivisci, quando non facit: nam neque oblivio cadit in Deum, quia nullo modo mutatur; neque recordatio, quia non obliviscitur. *Factus sum* ergo, ab eis nescientibus quid faciebant, *tanquam homo sine adiutorio;* cum essem *inter mortuos liber:* factus sum ab eis nescientibus quod faciebant, *velut vulnerati dormientes in sepulcro. Et ipsi expulsi sunt de manu tua:* id est, cum haec ab eis factus sum, *ipsi expulsi sunt de manu tua;* ipsi adiutorio manus tuae privati sunt, qui me sine adiutorio esse putaverunt. *Foderunt* enim, sicut dicit in alio psalmo, *ante faciem meam foveam, et inciderunt in eam* (Ps 56,7). Melius enim sic intelligendum existimo, quam ut id quod dictum est, *Et ipsi expulsi sunt de manu tua,* ad illos referatur dormientes in sepulcro, quorum non meminit adhuc: cum sint in eis iusti, quorum licet non meminerit adhuc ut resurgant; de his tamen dictum est, *Iustorum animae in manu Dei sunt* (Sap 3,1), hoc est, habitant in adiutorio Altissimi, et in protectione Dei

cielo. Por tanto, están dejados de la mano de Dios aquellos que creyeron que nuestro Señor Jesucristo estaba dejado de su mano, porque ellos, contándole entre los malhechores, pudieron matarle.

6 [v.7]. *Me colocaron*—dice—*en una fosa profunda,* o, mejor dicho, *en una fosa ínfima,* pues así se consigna en griego, *katotato.* ¿Qué es la fosa ínfima o bajísima sino la profundísima miseria, fuera de la cual no hay cosa más profunda? De aquí que se dice en otro lugar: *Me sacaste de la fosa de la miseria.* Me colocaron *en lugares tenebrosos y en la sombra de la muerte.* Me colocaron ciertamente en estos sitios al creer que yo era un hombre sin apoyo, cuando ignoraban lo que hacían y desconocían a Aquel a quien ninguno de los príncipes de este mundo llegó a conocer. Ignoro si ha de entenderse aquí por sombra de muerte la muerte del cuerpo o más bien aquella de la que se escribió: *A los que moraban en tinieblas y en la sombra de la muerte les nació una luz,* porque, creyendo en la luz y en la vida, fueron sacados de las tinieblas y de la muerte de la impiedad. Luego los que ignoraban lo que hacían juzgaron tal al Señor, e ignorando, le colocaron entre los tales, a los cuales socorrió para que no fuesen esto.

7 [v.8]. *Sobre mí se consolidó tu indignación,* o según consignan otros códices, *tu ira* o *tu furor,* puesto que lo que se escribió en griego *zimos* lo tradujeron de distinto modo nuestros expositores. En donde los códices griegos escriben *orgue,* ningún traductor latino dudó traducirlo por *ira;* sin embargo, en donde escriben *zimos,* muchos juzgaron que no debía traducirse por *ira,* siendo así que los grandes maestros de la elocuencia latina, al

caeli commorantur (Ps 90,1). Sed illi expulsi sunt de manu Dei, qui Dominum Christum de manu eius expulsum esse crediderunt, quia eum inter iniquos deputatum occidere potuerunt.

6 [v.7]. *Posuerunt me,* inquit, *in lacu inferiore;* vel potius, *in lacu infimo:* sic enim est in graeco. Quid est autem lacus infimus, nisi profundissima miseria, qua non sit profundior? Unde alibi dicitur, *Eduxisti me de lacu miseriae* (Ps 39,3). *In tenebrosis et in umbra mortis:* posuerunt utique id existimantes, quando quid faciebant nesciebant, et ignorabant eum quem nemo principum huius saeculi cognovit (1 Cor 2,8). Umbra enim mortis, nescio utrum mors corporis hic intelligenda sit: an illa potius de qua scriptum est, *Qui sedebant in tenebris et umbra mortis, lux orta est eis* (Is 9,2); quia credendo in lucem et in vitam, ex tenebris et morte impietatis educti sunt. Talem ergo illi nesciebant quid faciebant, Dominum putaverunt, et inter tales nesciendo posuerunt, qualibus ne hoc essent ipse subvenit.

7 [v.8]. *In me confirmata est indignatio tua;* vel, sicut alii codices habent, *ira tua;* vel sicut alii, *furor tuus.* Quod enim graece positum est θυμός, diverse interpretati sunt nostri. Nam ubi graeci codices habent ὀργή, ibi iram latine dicere nullus fere dubitavit interpres; ubi autem θυμὸς positum est, plerique non putaverunt iram esse dicendam, cum magni auctores latinae eloquentiae de philosophorum graecorum libris

verter al latín esta palabra *zimos* de los libros de los filósofos griegos, la tradujeron con el nombre de *ira.* Sobre esto no se ha de disputar largamente. Con todo, si nosotros debemos emplear otra palabra, más tolerablemente diremos *indignación* que *furor.* Ya que el furor, conforme a la propiedad de la lengua latina, no suele aplicarse a los sanos. Luego ¿qué significa *sobre mí se consolidó tu ira* sino que creyeron esto los que no conocieron la gloria de Dios? Ellos creyeron que la ira de Dios no sólo se suscitó, sino que también se consolidó sobre El, al cual pudieron llevar hasta la muerte; y no a cualquier muerte, sino a la que tenían por más execrable de todas, es decir, hasta la muerte de cruz. De aquí que dice el Apóstol: *Cristo nos redimió de la maldición de la ley haciéndose maldición por nosotros, porque escrito está: "Maldito es todo el que pende de un madero".* Y por eso, queriendo recomendar su obediencia, llevada hasta la extrema humildad, dice que *se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte;* y, pareciéndole poco esto, añade: *y muerte de cruz.* De aquí que, en cuanto a mí me parece, se prosigue en el salmo con este versillo: *et omnes suspensiones tuas,* y todas tus suspensiones; o como algunos tradujeron: *et omnes fluctus tuos,* y todas tus olas; o como también otros: *et omnes elationes tuas super me induxisti,* y todas tus elevaciones echaste sobre mí. También se escribió en otros salmos: *omnes suspensiones tuae et fluctus tui super me ingressi sunt,* y todas tus suspensiones y olas penetraron en mí; o como tradujeron mejor algunos: *super me transierunt,* pasaron sobre mí, pues en griego se consigna *dielzon,* no *eiselzon.* Luego en don-

etiam hoc irae nomine verterint in latinum: neque de hac re diutius disputandum est; cui tamen si et nos aliud nomen adhibere debemus, tolerabilius indignationem dixerim quam furorem. Furor quippe, sicut se latinum habet eloquium, non solet esse sanorum. Quid ergo est, *In me confirmata est ira tua;* nisi quemadmodum illi putaverunt, qui Dominum gloriae non cognoverunt? Apud eos enim sic erat, quod ira Dei non solum commota, verum etiam confirmata fuerit super eum, quem usque ad mortem, nec quamlibet mortem, sed quam prae caeteris exsecrabilius habebant, id est, usque ad mortem crucis perducere potuerunt. Unde dicit Apostolus: *Christus nos redemit de maledicto Legis, factus pro nobis maledictum; scriptum est enim, Maledictus omnis qui pendet in ligno* (Gal 3,13). Et ideo cum eius obedientiam usque ad extremam humilitatem commendare vellet, *Humiliavit,* inquit, *semetipsum, factus obediens usque ad mortem:* quod cum parum videretur, adiecit, *mortem autem crucis* (Phil 2,8). Propter hoc, quantum mihi videtur, etiam in isto psalmo talis versus sequitur: *Et omnes suspensiones tuas;* vel, sicut quidam sunt interpretati, *omnes fluctus tuos;* aut, sicut alii, *omnes elationes tuas super me induxisti.* Scriptum est et in alio psalmo, *Omnes suspensiones tuae, et fluctus tui super me ingressi sunt* (Ps 41,8): vel, sicut quidam melius transtulerunt, *super me transierunt;* διῆλθον enim est in graeco, non εἰσῆλθον. Ubi ergo utrumque positum est, et *suspensiones* et *fluctus,*

de se consignaron las dos palabras *suspensiones et fluctus,* las suspensiones y las olas, no pudieron sustituirse una por otra. Ya expliqué estas dos palabras, diciendo que las suspensiones son las amenazas, y las olas los mismos padecimientos, los cuales proceden igualmente del juicio de Dios. Pero en el salmo 41 se dijo: *omnes super me transierunt,* todos pasaron sobre mí, y en éste que comentamos: *omnes super me induxisti,* todos los echaste sobre mí. Luego allí, aun cuando tuvieron lugar algunas de estas cosas, sin embargo, quiso se entendiese que en aquellas palabras *super me transierunt,* pasaron sobre mí, se hallaban encerrados todos los males que anunció, y aquí los encerró en las palabras *super me induxisti,* los echaste sobre mí. Pasan, pues, o las cosas que no tocan, como las suspensiones o elevaciones, o las que tocan, como las olas. Sin embargo, al no decir: "Todas las elevaciones pasaron sobre mí", sino *las echaste sobre mí,* designa que todas las que habían de sobrevenir amenazaban, pues amenazaban, mientras se presagiaban en la profecía como futuras todas las cosas que se predijeron sobre su pasión.

8 [v.9.10]. *Alejaste de mí a mis conocidos.* Si entendemos que dijo *mis conocidos* por aquellos que El conocía, entonces serán todos, porque ¿a quiénes no conoce El? Pero llama conocidos a los que le conocían en cuanto entonces podían conocerle. Sin duda, hasta entonces sabían que era inocente, aun cuando únicamente pensasen que era hombre y no Dios. También pudo llamar conocidos a los buenos, que El había de recibir o reconocer, como llamó desconocidos a los malos, que había de desechar o condenar, a los cuales había de decir al fin: *No os conozco.* En lo que añadió: *Me tuvieron por abominación,* pueden también entenderse aquellos a quienes llamó sus desconocidos, porque asimismo ellos

non ibi potuerunt poni pro suspensionibus fluctus. Quae duo sic exposuimus, ut suspensiones diceremus comminationes, fluctus autem iam ipsas passiones: quae utraque veniunt de iudicio Dei. Sed illic dictum est, *Omnes super me transierunt;* hic vero, *Omnes super me induxisti.* Illic ergo etsi quaedam acciderunt; omnia tamen mala quae illis verbis intelligi voluit, *super me transierunt,* dixit: hic vero, *super me induxisti.* Transeunt enim, sive quae non attingunt, sicut suspensiones; sive quae attingunt, sicut fluctus. Cum autem, *Omnes suspensiones,* non ait, super me transierunt, sed *super me induxisti;* omnia quae impendebant evenisse significat: impendebant autem, quamdiu in prophetia futura imminebant, omnia quae de illius passione praedicta sunt.

8 [v.9.10]. *Longe,* inquit, *fecisti notos meos a me.* Si eos quos noverat acceperimus dictum esse *notos meos,* omnes erunt: nam quem ille non noverat? Sed eos dicit *notos,* quibus et ipse notus erat, quantum eum tunc nosse potuerunt; certe vel hactenus quod sciebant eum innocentem, etiamsi hominem tantummodo, non et Deum putabant. Quamvis et bonos quos probaret, *notos* dicere potuerit; sicut malos quos improbaret, ignotos, quibus in fine dicturus est, *Non novi vos* (Mt 7,23). Quod vero adiungit, *Posuerunt me abominationem sibi:* possunt et illi quidem

aborrecían aquel género de muerte; pero se entiende mejor de aquellos de quienes decía anteriormente que eran sus perseguidores. *Fui entregado y no salía.* ¿Debemos entender por *no salía* que estaban fuera sus discípulos cuando El era juzgado, o, antes bien, en otro sentido más sublime, es decir, me ocultaba en mis interioridades, no me manifestaba, no me declaraba, no me daba a conocer; y, por lo mismo, sigue: *Mis ojos se extenuaron por la indigencia?* ¿A qué ojos suyos debemos entender que se refiere? Si entendemos que son los de la carne, en la que padecía, no leemos que se hubieran extenuado en la pasión por la indigencia, es decir, que hubieran languidecido o desfallecido como por el hambre, de tal modo que los asolase, ya que fue entregado después de haber cenado y en el mismo día fue crucificado. Si entendemos que son los ojos interiores, ¿cómo se extenuaron por la necesidad, cuando en ellos radicaba la luz indeficiente? Llamó, sin duda, ojos suyos a los miembros más excelsos, principales y eminentes que amaba en su cuerpo, del cual El mismo es cabeza. Hablando el Apóstol de este cuerpo, y tomando la semejanza del nuestro, dice: *Si todo el cuerpo fuese ojos, ¿en dónde se hallaría el oído? Si todo fuese oídos, ¿en dónde estaría el olfato? Si todos fuesen un solo miembro, ¿cómo sería cuerpo? Sin embargo, ahora hay muchos miembros y un solo cuerpo. El ojo no puede decir a la mano: "No te necesito". Y si dijere la mano: "No pertenezco al cuerpo, porque no soy ojo", ¿acaso por esto no pertenece al cuerpo?* Claramente expuso qué quería se entendiese por estas palabras al decir: *Pero vosotros sois cuerpo y miembros de Cristo.* Por tanto, también aquellos ojos, es decir, los santos apóstoles, a

intelligi quos notos suos dixit, quia et ipsi genus illius mortis horrebant; sed melius intelligitur de his de quibus suis persecutoribus superius loquebatur. *Traditus sum,* inquit, *et non egrediebar.* Utrum quia foris erant discipuli eius, quando ipse intus iudicabatur? an potius, *non egrediebar,* altius dictum debemus accipere, id est, in interioribus meis latebam, non ostendebam quis essem, non propalabar, non manifestabar? et ideo sequitur: *Oculi mei infirmati sunt ab inopia.* Nam quos eius oculos intellecturi sumus? Si exteriores in carne in qua patiebatur positos, non eos in eius passione legimus infirmatos ab inopia, id est, tanquam fame, ut assolet, languisse: post coenam quippe suam traditus, et eodem die crucifixus est. Si interiores, quomodo infirmati sunt ab inopia, cum in eis esset lux indeficiens? Sed nimirum oculos suos dixit membra quae in suo corpore cui caput est ipse, clariora et eminentiora et praecipua diligebat. De quo corpore Apostolus loquens, et de nostro corpore similitudinem adhibens, ait: "Si totum corpus oculus, ubi auditus? si totum auditus, ubi odoratus? si fuissent omnia unum membrum, ubi corpus? Nunc autem multa membra, unum autem corpus. Non potest dicere oculus manibus, Opus vobis non habeo. Et si dixerit manus, Quia non sum oculus, non sum de corpore; num ideo non est de corpore?" Quid autem his verbis vellet intelligi, evidentius expressit dicens, *Vos autem estis corpus Christi et membra* (1 Cor 12,12-27). Quapropter et

quienes no había revelado la carne y la sangre a su Hijo, sino su Padre, que está en los cielos, hasta el punto que Pedro dijo: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo,* viéndole entregado y padecer tantos males, al no verle como querían, porque *no salía,* es decir, porque no se manifestaba en su virtud y poder, sino que permanecía oculto en su interioridad y, como vencido e impotente, soportaba todos los padecimientos, *desfallecieron o se extenuaron por la indigencia,* como si les hubiese sido arrebatado su alimento, es decir, su luz.

9. *Y clamé*—dice—*a ti, ¡oh Señor!* Esto lo hizo patentísimamente cuando pendía del madero. Pero lo que sigue: *Todo el día extendí mis manos a ti,* con razón se pregunta: ¿Cómo conviene que se entienda? Si por lo que dijo: *Extendí mis manos,* entendiésemos el suplicio de la cruz, ¿de qué modo hemos de entender *todo el día?* ¿Acaso estuvo pendiente en el leño todo el día? Pero si aquí quiso que se entendiese por todo el día lo que suele llamarse día fuera de la noche, aun con eso, ya había transcurrido la primera parte del día, y no pequeña, cuando fue crucificado. Si queremos entender la palabra *día* por *tiempo,* y, sobre todo, teniendo en cuenta que esta palabra la consignó aquí en género femenino, la cual en tal género casi suele significar únicamente *tiempo* en la lengua latina, aunque no sucede esto en griego, ya que en esta lengua siempre tiene género femenino la palabra *día,* y por eso juzgo que nuestros traductores latinos la vertieron así, entonces la cuestión nos apremia más estrechamente. ¿Pues cómo extendió sus manos durante todo el tiempo, si no llegó a tenerlas extendidas en la cruz un solo día? En fin, si decimos que ha de

illi oculi, id est sancti Apostoli, quibus non revelaverat caro et sanguis, sed Pater eius qui in caelis est, ut Petrus diceret, *Tu es Christus Filius Dei vivi* (Mt 16,16.17), videntes eum tradi, ac tanta perpeti mala; quoniam non eum videbant qualem volebant, quia non egrediebatur, id est, non manifestabatur in virtute et potentia sua, sed in suis interioribus occultus, omnia quasi superatus atque impotens perferebat, *infirmati sunt ab inopia,* velut subtracto sibi cibo suo, lumine suo.

9. *Et clamavi,* inquit, *ad te, Domine.* Hoc quidem et apertissime fecit, cum penderet in ligno. Sed quod sequitur, *Tota die expandi manus meas ad te,* quomodo oporteat accipi, merito quaeritur. Si enim in eo quod ait, *Expandi manus meas,* crucis patibulum intellexerimus; quomodo intellecturi sumus, *Tota die?* Numquid tota die pependit in ligno, cum et nox ad totum diem pertineat? Si autem hoc loco diem voluit intelligi, qui praeter noctem dies appellari solet; etiam talis diei, quando crucifixus est, iam pars prima et non parva transierat. Si autem diem pro tempore positum velimus accipere (maxime quia hoc nomen genere feminino posuit, quod in latino eloquio nonnisi tempus significare solet: quamvis in graeco non ita sit; semper quippe in ea lingua dies feminino genere dicitur, et ideo nostros sic interpretari puto), arctius quaestio colligabitur. Quomodo enim toto tempore, si nec saltem uno toto die manus extendit in cruce? Porro si totum pro parte accipiendum esse dicamus,

tomarse el todo por la parte, porque acostumbra la Escritura usar esta manera de hablar, no se me ocurre un ejemplo por el que pueda tomarse el todo por la parte cuando a una palabra se la añade *todo.* Pues en aquello que dijo el Señor en el Evangelio: *Así estará también el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra,* no se toma desusadamente el todo por la parte, porque no dijo *todos* los tres días y *todas* las tres noches. Uno solo fue íntegro o total, el de el medio, pues los otros dos sólo fueron partes; el primero, la última, y el último, la primera. Si en esta profecía del salmo no pronosticó en estas palabras su cruz, sino su oración, la cual sabemos y recordamos que dirigió, en cuanto hombre, a Dios Padre, según lo atestigua el Evangelio, ya mucho antes de su pasión y en el día de ella y en la misma cruz, con todo, en ningún lugar leemos que la prolongó durante todo el día. Por tanto, congruentemente podemos entender por "extender las manos todo el día" su perpetuo bien obrar, del que jamás se apartó su voluntad.

10 [v.11]. Pero como sus buenas obras sólo aprovecharon a los predestinados a la vida eterna y no a todos los hombres ni a aquellos entre los cuales las ejecutó, por eso añade a continuación: *¿Por ventura harás milagros en provecho de los muertos?* Si esto creemos que lo dijo por aquellos a quienes resucitó, grandes maravillas hizo a los muertos, puesto que algunos de ellos revivieron; y asimismo se obró gran milagro ante los muertos, porque el Señor bajó a los infiernos y de allí subió victorioso a los cielos. Luego por estas palabras: *¿Acaso haces milagros en*

quia isto genere locutionis uti etiam sancta Scriptura consuevit; non mihi occurrit exemplum, totum pro parte etiam tunc posse accipi, quando ipsum verbum additur et dicitur totum. Nam et in eo quod dixit Dominus in Evangelio, *Sic erit et Filius hominis in corde terrae tribus diebus et tribus noctibus* (Mt 12,40); ideo totum pro parte non insolenter accipitur, quia non ait, Totis tribus diebus et totis tribus noctibus: unus quippe medius fuit totus dies, duorum autem partes; primi ultima, ultimi prima. Si autem non crucem suam in hac prophetia Psalmi significavit his verbis, sed orationem, quam eum ex forma servi fudisse Deo Patri, Evangelio teste, didicimus, ubi eum et longe ante passionem, et sub die passionis, et in ipsa cruce orasse meminimus; nusquam hoc eum toto die fecisse legimus. Proinde convenienter per extentas manus tota die continuationem bonorum operum intelligere possumus, a quorum nunquam intentione cessavit.

10 [v.11]. Sed quia solis praedestinatis ad aeternam salutem, non autem omnibus hominibus, nec ipsis inter quos facta sunt, eius bona opera profuerunt; ideo consequenter adiecit: *Numquid mortuis facies mirabilia?* Hoc enim si de his dictum putaverimus, quorum caro exanimis facta est; magna mirabilia facta sunt mortuis, cum quidam eorum etiam revixerunt (ib. 27,52): et quod Dominus penetravit inferna, atque inde mortis victor ascendit, magnum mortuis miraculum factum est. Significat ergo isto verbo quo ait, *Numquid mortuis facies mirabilia,* ho-

favor de los muertos?, da a entender que los hombres de tal manera están muertos en el corazón, que no les movieron a la vida de la fe tan grandes milagros de Cristo. No dijo que no había de hacerles milagros, porque no los ven, sino porque no les aprovechan. Como dice aquí: *Todo el día extendí mis manos hacia ti*, porque refiere todas sus obras a la voluntad del Padre, puesto que frecuentísimamente se afirma que vino a cumplir la voluntad del Padre, así también, porque el pueblo incrédulo vio las mismas obras, dice otro profeta: *Todo el día extendió sus manos al pueblo incrédulo y maldiciente.* Estos son los muertos para quienes no hizo maravillas; no porque no las vieron, sino porque no renacieron por ellas. Lo que sigue: *¿O los médicos los resucitarán, y te alabarán?*, quiere decir que los médicos no resucitarán a los hombres para que te alaben. Algunos afirman que en hebreo se consignó esto de otro modo, escribiendo *gigantes* y no *médicos.* Pero los Setenta, que tienen tanta autoridad que no sin razón se cree que tradujeron dotados del Espíritu divino dada su admirable conformidad, llevados de la semejanza del sonido que en la lengua hebrea tienen las palabras *gigantes* y *médicos*, pues casi suenan de idéntico modo y únicamente se distinguen por una nimia diferencia, quisieron dar a conocer que no por error, sino más bien por la circunstancia, de qué modo debían ser tomados en este lugar los gigantes. Pues, si entendemos que bajo el nombre de gigantes se insinúa a los soberbios, de quienes dice el Apóstol: *¿En dónde está el sabio? ¿En dónde el letrado? ¿En dónde el investigador de este mundo?*, no fue incongruente llamar a los gigantes médicos, como quienes prometen por el arte de su sabiduría la

mines corde ita mortuos, ut eos ad vitam fidei tanta Christi mirabilia non moverent. Neque enim propterea dixit non eis fieri mirabilia, quia non ea vident; sed quia non eis prosunt. Nam sicut hic ait, *Tota die expandi manus meas ad te;* quia omnia opera sua nonnisi ad voluntatem referat Patris, saepissime contestans ideo se venisse, ut voluntatem Patris impleret (Io 6,38): ita, quia eadem opera etiam infidelis populus vidit, alius propheta dicit, *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem et contradicentem* (Is 65,2). Ipsi sunt mortui, quibus non sunt facta mirabilia; non quod ea non viderunt, sed quod per ea non revixerunt. Quod autem sequitur, *Aut medici exsuscitabunt, et confitebuntur tibi?* id est, quia non a medicis exsuscitabuntur homines, ut confiteantur tibi. In hebraeo quidem aliter se habere firmatur; non enim medici, sed gigantes esse perhibentur: verum Septuaginta interpretes, quorum auctoritas tanta est, ut non immerito propter mirabilem consonantiam divino Spiritu interpretati esse credantur; de vocis similitudine, qua in hebraea lingua gigantes et medici pene eodem modo sonant, et exigua differentia distinguuntur, non errore, sed potius occasione, quomodo isto loco accipiendi essent gigantes, significare voluerunt. Si enim superbos gigantum nomine insinuatos intelligamus, de quibus dicit Apostolus, *Ubi sapiens? ubi scriba? ubi conquisitor huius saeculi?* (1 Cor 1,20) non fuit incongruum eosdem medicos nuncupari, velut per artem sapientiae suae promit-

salud a las almas, contra los cuales se dice: *La salud es del Señor.* Si tomamos en buen sentido la palabra *gigantes,* puesto que se dijo del mismo Señor: *Dio saltos como gigante corriendo el camino,* porque es gigante de gigantes, a saber, de los excelsos y fortísimos, que sobresalen por la fortaleza espiritual en su Iglesia; como es monte de montes, puesto que de El se escribió: *Y en los últimos tiempos se manifestará el monte del Señor colocado en la cima de los montes;* y como es también el Santo de los santos, no es un absurdo que los mismos excelsos y fuertes se llamen también médicos. De aquí que dice el apóstol San Pablo: *Si es que de algún modo incito a emulación a mi carne y salvo a algunos de ellos.* Pero estos médicos no curan por propia virtud, como tampoco los médicos del cuerpo curan por la suya; por mucho que ayuden a la salud mediante el asiduo cuidado, sólo pueden curar a los vivientes, mas no resucitar a los muertos de los que se dijo: *¿Por ventura haces maravillas en favor de los muertos?* Demasiado oculta es la gracia de Dios, por la cual reviven, en cierto modo, las mentes de los hombres, para que así puedan oír de cualquiera de sus ministros los preceptos de la salud. Esta gracia la recuerda el Señor en el Evangelio cuando dice: *Nadie puede venir a mí a no ser que le traiga el Padre, que me envió.* También poco después repite lo mismo más claramente, diciendo: *Las palabras que os he hablado son espíritu y vida; pero hay algunos de vosotros que no creen.* A continuación habla el evangelista y dice: *Desde el principio sabía Jesús quiénes eran los creyentes y quién era el que le había de entregar;* y, siguiendo, une las palabras del Señor y escribe: *Y decía: "Por eso os dije a*

tentes animarum salutem: contra quos dicitur, *Domini est salus* (Ps 3,9). Si autem in bono acceperimus gigantes, quia et de ipso Domino dictum est, *Exsultavit ut gigas ad currendam viam* (Ps 18,6); quod ita sit gigas gigantum, magnorum scilicet et fortissimorum, qui in eius Ecclesia spirituali robore excellunt; sicuti est mons montium, quia de illo scriptum est, *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini, paratus in cacumine montium* (Is 2,2); sicut etiam sanctus sanctorum: non est absurdum ut iidem ipsi magni et fortes etiam medici vocentur. Unde dicit apostolus Paulus: *Si quo modo aemulari potero carnem meam, ut salvos faciam aliquos ex illis* (Rom 11,14). Sed etiam tales medici, quamvis non de suo curent, quia nec medici corporis curant de suo; tamen quantumlibet per fidele ministerium opitulentur saluti, viventes curare possunt, non mortuos excitare: de quibus dictum est, *Numquid mortuis facies mirabilia?* Nimis enim occulta Dei gratia est, qua hominum mentes quodam modo reviviscunt, ut possint a quibuslibet eius ministris praecepta sanitatis audire. Quam gratiam commendat in Evangelio dicens, "Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me, traxerit eum": et paulo post apertius hoc ipsum repetens, ait, "Verba quae ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt; sed sunt quidam ex vobis qui non credunt". Deinde interponit Evangelista, "Sciebat enim ab initio Iesus qui essent credentes, et quis traditurus eum esset": et secutus atque ipsius Domini

vosotros que nadie puede venir a mí si no se lo concediese mi Padre". Anteriormente había dicho: *Hay muchos de vosotros que no creen;* y, como dando la razón de ello, dice: *Por eso os dije a vosotros que nadie puede venir a mí si no se lo concediese mi Padre,* para demostrar que tanto la misma fe, por la cual se cree, como el revivir el alma de la muerte a la vida de la gracia, se nos da por Dios. Luego por mucho que los insignes predicadores de la palabra y persuasores de la verdad aun con milagros, como excelentes médicos, hagan con los hombres, si están muertos y no renacieron con tu gracia, *¿por ventura harás maravillas en provecho de los muertos o los médicos los reanimarán?* Y estos a quienes han de resucitar, *¿te alabarán?* Esta alabanza señala a vivos; no como se escribió en otro lugar: *La alabanza del muerto es nula, como la del que no existe.*

11 [v.12]. *¿Por ventura narrará alguno tu misericordia en el sepulcro, y tu verdad en la destrucción?* Se sobrentiende lo que se dijo más arriba para que este versillo se complete en la segunda parte y sea como si se hubiera dicho: "¿Y, por ventura, narrará alguno *tu verdad* en la destrucción?" La Escritura se complace en unir la misericordia y la verdad, y principalmente en los Salmos. Al decir *en la destrucción,* repitió con otra palabra lo que arriba había dicho, *en el sepulcro.* Se dijo *en el sepulcro* para que se entienda que los que están en el sepulcro fueron designados anteriormente bajo el nombre de muertos en donde dijo: *¿Por ventura harás maravillas en provecho de los muertos?,* puesto que el cuerpo es el sepulcro del alma muerta. De aquí que el Señor dice a los tales en el Evangelio: *Sois semejantes a sepul-*

verba coniungens, ait, "Et dicebat, Propterea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum a Patre meo" (Io 6,44.64.65.66). Supra dixerat, *Sed sunt quidam ex vobis qui non credunt;* et tanquam huius rei causam exponens, *Propterea dixi,* inquit, *vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum a Patre meo:* ut ostenderet etiam ipsam fidem qua credit, et ex morte sui cordis anima reviviscit, dari nobis a Deo. Quantumlibet ergo excellentes verbi praedicatores, et veritatis etiam per miracula suasores, tanquam magni medici, agant cum hominibus; si mortui sunt et tua gratia non revixerunt, *Numquid mortuis facies mirabilia; aut medici exsuscitabunt, et* hi quos exsuscitabunt, *confitebuntur tibi?* Haec enim confessio indicat vivos: non sicut alibi scriptum est, *A mortuo, velut qui non sit, perit confessio* (Eccli 17,26).

11 [v.12]. *Numquid enarrabit quis in sepulcro misericordiam tuam, et veritatem tuam in perditione?* Subauditur quod supra dictum est, ut etiam iste versus ita se habeat, ac si dictum sit, Numquid enarrabit quis veritatem tuam in perditione? Misericordiam quippe et veritatem amat Scriptura coniungere, maxime in Psalmis. Quod vero ait, *in perditione,* alio verbo repetivit quod supra dixerat, *in sepulcro.* Sic autem dictum est, *in sepulcro,* ut intelligantur ii qui sunt in sepulcro, qui et superius significati sunt nomine mortuorum, ubi ait, *Numquid mortuis facies mirabilia?* Animae namque mortuae corpus sepulcrum est. Unde Domi-

cros blanqueados por defuera, los cuales aparecen exteriormente hermosos a los hombres, y por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia; así también vosotros por defuera parecéis justos a los hombres, mas por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad.

12 [v.13]. *¿Por ventura se conocerán en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en tierra olvidadiza?* Lo mismo significa *en las tinieblas* que *en tierra olvidadiza.* Bajo el nombre de tinieblas se simboliza a los infieles; por esto dice el Apóstol: *En otro tiempo fuisteis tinieblas.* De igual modo, la tierra que se olvida es el hombre que se olvidó de Dios. A tan densas tinieblas puede llegar el alma del infiel, que dice el necio en su corazón: *No hay Dios.* Todo este pensamiento se entrelaza de este modo: *Clamé a ti, ¡oh Señor!, en mis padecimientos; todo el día extendí a ti mis manos;* es decir, no desistí de ejecutar mis obras con el fin de glorificarte. Luego ¿por qué se ensañan contra mí los impíos si no es porque no harás maravillas en favor de los muertos?; es decir, no excitarán a la fe ni reanimarán los médicos, para que te alaben, a aquellos en quienes no obra tu gracia oculta, por la que han de ser traídos para que crean, porque nadie viene a mí fuera de aquel a quien tú traes. Porque *¿quién narrará en el sepulcro tu misericordia?,* es decir, (la misericordia) del alma muerta, cuya muerte se oculta bajo el peso del cuerpo; y ¿quién (narrará) *tu verdad en la destrucción?,* esto es, en tal muerte, en la cual es incapaz de creer y de percibir ninguna de estas cosas. *¿Por ventura se conocerán tus maravillas y justicia en las tinieblas*

nus in Evangelio talibus dicit: "Similes estis sepulcris dealbatis, quae foris apparent hominibus speciosa, intus vero plena sunt ossibus mortuorum et omni spurcitia: sic et vos a foris quidem paretis hominibus iusti; intus autem pleni estis hypocrisi et iniquitate (Mt 23,27 et 28).

12 [v.13]. *Numquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua, et iustitia tua in terra oblita?* Quod est, *in tenebris;* hoc est, *in terra oblita.* Infideles enim significantur nomine tenebrarum: hinc dicit Apostolus, *Fuistis enim aliquando tenebrae* (Eph 5,8). Sic et terra oblita, homo est qui oblitus est Deum: potest namque anima infidelis usque ad tantas tenebras pervenire, ut dicat stultus in corde suo, *Non est Deus* (Ps 13,1). Totus ergo iste sensus ita continuatur atque contexitur: *Clamavi ad te, Domine,* inter passiones meas; *tota die expandi manus meas ad te:* id est, non destiti ad te glorificandum extendere opera mea. Cur ergo in me impii saeviunt, nisi quia mortuis non facies mirabilia? id est, non eis commoventur ad fidem, nec medici eos exsuscitabunt, ut confiteantur tibi, in quibus occulta gratia tua non operatur, qua trahantur ut credant; quia nemo venit ad me, nisi quem tu attraxeris. Nam *quis enarrabit in sepulcro misericordiam tuam;* id est, animae mortuae, cuius mors iacet sub corporis pondere? *et veritatem tuam in perditione;* hoc est, in tali morte nihil horum valenti credere atque sentire? *Numquid*

de esta muerte?, es decir, en el hombre que, olvidándose de ti, perdió la luz de la vida.

13 [v.14]. Aquí se presenta otra cuestión: ¿Qué uso se hace de estos muertos? ¿Qué hace el Señor de ellos en beneficio del cuerpo de Cristo que es la Iglesia? Manifestar por ellos la gracia de Dios con respecto a los predestinados, que fueron llamados según el designio de Dios. De aquí que el mismo cuerpo dice en otro salmo: *Dios mío, la misericordia de El se me adelantará. Mi Dios se me dio a conocer en mis enemigos.* Luego también aquí prosigue y dice: *Y yo, Señor, clamé a ti.* En estas palabras ha de entenderse que nuestro Señor Jesucristo habla en representación de su cuerpo, es decir, de la Iglesia. ¿Qué quiere decir *y yo?* Que nosotros fuimos en otro tiempo, por naturaleza, hijos de la ira, como los demás. Pero *clamé a ti* para salvarme. Porque ¿quién me distingue de los demás hijos de la ira, cuando oigo al Apóstol increpar terriblemente y decir a los ingratos: *¿Quién te distingue? ¿Qué tienes que no hayas recibido. Y, si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?* Del Señor es la salud. El gigante, con toda su gran fortaleza, no se salvará. Sólo se salvará, conforme se escribió, *el que invocare el nombre del Señor. ¿Y cómo invocarán a Aquel, en quien no creyeron? Y ¿cómo creerán a Aquel a quien no oyeron? ¿Y cómo oirán no predicando? ¿O cómo predicarán si no fuesen enviados?, según está escrito: "¡Cuán hermosos son los pies de los que evangelizan la paz, de los que anuncian los bienes!"* Estos son los médicos que curan al que fue herido por los ladrones; pero el Señor fue el que le condujo a la posada, porque ellos sólo son obreros en el

enim *in tenebris* huius mortis, hoc est, in homine qui te obliviscendo vitae lumen amisit, *tua mirabilia et iustitia cognoscentur?*

13 [v.14]. Occurrebat autem quaestio, quisnam sit usus istorum mortuorum; quid ex his agat Deus ad utilitatem corporis Christi, quod est Ecclesia: ut in eis demonstretur quae sit Dei gratia in praedestinatis, qui secundum propositum vocati sunt. Unde ipsum corpus in alio psalmo dicit: *Deus meus, misericordia eius praeveniet me.* Deus meus demonstrabit mihi in inimicis meis (Ps 58,11 et 12). Ergo et hic sequitur ac dicit, *Et ego ad te, Domine, clamavi.* In quibus verbis iam intelligendus est Dominus Christus ex voce corporis sui loqui, id est, Ecclesiae: quid est enim, *Et ego;* nisi quia fuimus et nos aliquando natura filii irae, sicut et caeteri? (Eph 2,3). Sed *ad te clamavi,* ut salvus essem. Quis enim me discernit ab aliis filiis irae, cum Apostolum audiam ingratos terribiliter increpantem, ac dicentem: *Quis enim te discernit? Quid autem habes, quod non accepisti? Si autem et accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (1 Cor 4,7). Domini est salus: gigas autem in multitudine virtutis suae non erit salvus (Ps 32,16); sed, sicut scriptum est, "Qui invocaverit nomen Domini, salvus erit. Quomodo autem invocabunt, in quem non crediderunt? aut quomodo credent ei quem non audierunt? Quomodo autem audient sine praedicante? aut quomodo praedicabunt, si non mittantur? sicut scriptum est, Quam speciosi pedes eorum qui annuntiant pacem, qui annuntiant bona"! (Rom 10,13-15). Ipsi sunt medici curan-

campo del Señor, y nada es el que planta o riega, sino Dios, que da el incremento. Por eso también yo clamé al Señor, es decir, invoqué al Señor para salvarme. ¿Y cómo le había de invocar si no creyese? ¿Y cómo habría de creer si no oyere? Pero para que creyese lo oído, El me trajo; porque en lo oculto no reanimó de la muerte del corazón cualquier médico, sino El. Muchos oyeron, porque *corrió por toda la tierra la voz de ellos, y hasta los confines del orbe sus palabras.* Pero la fe no es de todos, es decir, no todos creyeron, y Dios conoce quiénes creyeron. Y, por tanto, no hubieran podido creer si la misericordia de Dios no se hubiese adelantado. Pero como resucita a los muertos y llama a las cosas que no existen como si existiesen, llamándome en lo oculto y reanimando y trayendo, me sacó de las tinieblas y me condujo a la luz de la fe. Por lo mismo prosigue: *Y de madrugada mi oración llegará a ti.* De madrugada, después de pasar la noche de la incredulidad y las tinieblas. Para que esto aconteciese de madrugada, ciertamente que se me adelantó tu misericordia. Pero como falta aquella glorificación por la que será iluminado lo oculto de las tinieblas y por la que se manifestarán los pensamientos del corazón y se hará a cada uno el elogio por ti, ahora, mientras estamos en esta vida, mientras nos hallamos en esta peregrinación, mientras permanecemos en esta luz de la fe, la cual es ya día en comparación de las tinieblas de los infieles, pero, en comparación del día en el que veremos cara a cara, todavía es noche, aún *mi oración llegará a ti.*

tes a latronibus sauciatum; sed Dominus eum perduxit ad stabalum (Lc 10,34): quia ipsi sunt etiam operantes in agro Dominico; nec tamen qui plantat est aliquid, aut qui rigat, sed qui incrementum dat Deus (1 Cor 3,7). Ideo et ego ad Dominum clamavi; hoc est, Dominum ut salvus essem invocavi. Quomodo autem invocarem, nisi crederem? quomodo crederem, nisi audirem? Sed ut audita crederem, ipse me attraxit; quia in occulto a morte cordis non quilibet medici, sed ipse excitavit. Nam multi audierunt; quia in omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum (Ps 18,5): sed non omnium est fides (2 Thess 3,2); et novit Dominus qui sunt eius (2 Tim 2,19). Ac per hoc, nec credere potuissem, nisi me Dei misericordia praevenisset; et quia mortuos suscitat, et vocat ea quae non sunt, tanquam quae sunt, me in occultis vocando, et suscitando, et trahendo, a tenebris eduxisset, et ad lumen fidei perduxisset. Ideo sequitur: *Et mane oratio mea praeveniet te.* Iam mane, posteaquam nox infidelitatis et tenebrae transierunt. Quod mane ut mihi esset, misericordia quidem tua praevenit me: sed quia restat illa clarificatio, ubi illuminabuntur occulta tenebrarum, et manifestabuntur cogitationes cordis, et laus erit unicuique a te (1 Cor 4,5); nunc in ista vita, in ista peregrinatione, in hac luce fidei, quae in comparatione tenebrarum infidelium iam dies est, sed in comparatione diei ubi videbimus facie ad faciem, adhuc nox est, adhuc *oratio mea praeveniet te.*

14 [v.15]. Mas para que esta oración excite y enfervorice, lo que, según creo, no puede explicarse suficientemente con palabras cuánto nos convenga, se difiere el bien que se dará para siempre y aumentan los males pasajeros. Por eso prosigue: *¿Por qué, Señor, desechaste mi oración?* Esto se dijo también por aquellas palabras: *¡Oh Dios, Dios mío!, mírame. ¿Por qué me abandonaste?* En estas palabras se expresa el deseo de querer conocer, mas no inculpar a la Sabiduría de Dios como si hubiese hecho esto sin causa. Esto mismo consigna aquí al decir en este salmo que comentamos: *¿Por qué, Señor, desechaste mi oración?* Si examinamos con cuidado el motivo de esta aparente repulsa, le vemos indicado anteriormente, pues la oración de los santos fue como rechazada por la adversidad de las tribulaciones y la dilación de tanto beneficio, para que, como fuego avivado por el soplo, se inflamase con mayor vigor.

15 [v.16-19]. Con brevedad se hace al final del salmo un recuento de los sufrimientos del Cuerpo de Cristo, pues no se dieron únicamente en la Cabeza, ya que se dijo a Saulo: *¿Por qué me persigues?* Además, el mismo Saulo, hecho ya Pablo, como miembro elegido, situado ya en el mismo Cuerpo, dice: *Para que supla en mi carne lo que falta de la pasión de Cristo.* Luego *¿por qué, ¡oh Señor!, desechaste mi oración y apartaste tu rostro de mí? Soy pobre y me hallo en trabajos desde mi juventud; después de exaltado fui abatido y humillado. Sobre mí pasaron tus iras, y tus terrores me conturbaron. Me rodearon como agua todo el día, me cercaron todos a una. Alejaste de mí al amigo y a mis conocidos por causa de mi desgracia.* Todas estas cosas acon-

14 [v.15]. Ut autem ista fervescat et exerceatur oratio, quod nobis quantum expediat, nullis, ut opinor, verbis explicari potest; differtur bonum quod in aeternum dabitur, et mala transitura crebrescunt. Ideo sequitur: *Utquid, Domine, repulisti orationem meam?* Hoc et in illis verbis dictum est, *Deus, Deus meus, respice in me; utquid me dereliquisti?* (Ps 21,2). Causa cognoscenda proposita est, non tanquam sine causa hoc faceret Dei culpata sapientia: ita et hic, *Utquid, Domine, repulisti orationem meam?* Huius tamen rei causa si diligenter advertatur, iam superius indicata est: ad hoc enim oratio sanctorum dilatione tanti beneficii, et tribulationum adversitate quasi repellitur, ut tanquam ignis flatu repercussus inflammetur ardentius.

15 [v.16-19]. Exsequitur itaque breviter etiam tribulationes corporis Christi. Neque enim in solo capite factae sunt, cum et Saulo dictum sit, *Quid me persequeris?* (Act 9,4) et ipse iam Paulus tanquam electum membrum in eodem corpore positus dicat, "Ut suppleam quae desunt pressurarum Christi in carne mea" (Col 1,24). "Utquid" ergo "Domine, repulisti orationem meam, avertis faciem tuam a me? Inops sum ego, et in laboribus a iuventute mea; exaltatus autem humiliatus sum et conturbatus. In me transierunt irae tuae, et terrores tui conturbaverunt me. Circumdederunt me sicut aqua tota die, circumdederunt me simul. Longe fecisti a me amicum, et notos meos a miseria". Contigerunt et con-

tecieron y acontecen a los miembros de Cristo. Dios aparta su rostro de los que oran no oyéndolos en cuanto a lo que quieren, cuando ignoran en la petición lo que les conviene. Pobre es la Iglesia cuando siente hambre y sed en la peregrinación, pero la siente para ser saciada en la patria. También se halla en trabajos desde su juventud, pues el mismo Cuerpo de Cristo dice en otro salmo: *Frecuentemente me combatieron desde mi juventud.* En este mundo fueron exaltados ciertos miembros de El para que resplandeciese en ellos la humildad. Asimismo sobre este Cuerpo, es decir, sobre esta unidad de santos y creyentes para la cual Cristo es la Cabeza, pasaron las iras de Dios; con todo, no se estancan, porque no se dijo del fiel, sino del infiel: *La ira de Dios permanece sobre él.* También las amenazas de Dios conturban la flaqueza de los fieles, porque todo lo que puede acontecer, aunque no acontezca, sabiamente se teme. Y algunas veces de tal modo conturban los terrores el ánimo del que piensa en los males que le rodean amenazándole, que parecen como agua que baña por todas las partes y rodea por completo al que teme. Y como no faltan estas calamidades a la Iglesia que peregrina por este mundo, sobreviniendo en todo tiempo, ya a éstos, ya a aquellos miembros suyos, por eso dijo *todo el día,* señalando toda la serie del tiempo hasta que se termine este mundo. Asimismo muchas veces los amigos y los conocidos, hallándose en peligro según el mundo, por temor abandonan a los santos; de éstos dice el Apóstol: *Todos me abandonaron; no se les tome en cuenta.* Pero ¿por qué acontecieron todas estas cosas sino para que la oración de este santo

tingunt omnia haec in membris corporis Christi. Et avertit Deus ab orantibus faciem, non exaudiendo ad id quod volunt, quando sibi nesciunt non expedire quod petunt. Et inops est Ecclesia, cum esurit et sitit peregrina, unde satietur in patria. Et in laboribus est a iuventute sua: ipsum enim corpus Christi et in alio psalmo dicit, *Saepe expugnaverunt me a iuventute mea* (Ps 128,1). Et ad hoc exaltantur etiam in saeculo isto quaedam membra eius, ut in eis sit maior humilitas. Et super ipsum corpus, id est unitatem sanctorum atque fidelium, cui caput est Christus, transeunt irae Dei; non autem manent: quia non de fideli, sed de infideli dictum est, *Ira Dei manet super eum* (Io 3,36). Et terrores Dei conturbant infirmitatem fidelium; quia omne quod accidere potest, etiamsi non accidat, prudenter timetur. Et aliquando terrores ipsi ita conturbant animum cogitantis circumpendentibus malis, ut sicut aqua undique circumfluere videantur, et simul circumdare metuentem. Et quia Ecclesiae in hoc mundo peregrinanti ista non desunt, dum modo in his, modo in illis membris eius usquequaque contingunt; ideo dixit, *tota die,* continuationem significans temporis, donec finiatur hoc saeculum. Et saepe amici et noti periclitantes secundum saeculum, sanctos formidine deserunt: de quibus dicit Apostolus, *Omnes me reliquerunt; non illis imputetur* (2 Tim 4,16). Sed utquid haec omnia, nisi ut oratio huius sancti corporis mane, id est, post noctem infidelitatis in luce fidei praeveniat Deum, donec veniat salus illa, in cuius nondum re, sed iam spe salvi

Cuerpo, que tiene lugar de madrugada, es decir, después de la noche de la infidelidad, prevenga a Dios con la luz de la fe hasta que llegue aquella salud que *aún no tenemos en la realidad, pero* en cuya esperanza ya hemos sido salvados, y confiadamente la esperamos con paciencia? En esta salud Dios no rechazará nuestra oración, porque entonces ya nada habrá que pedir, puesto que todo lo que rectamente se pidió se obtuvo; ni apartará su rostro de nosotros, porque le veremos como es; ni seremos pobres, porque el mismo Dios será todas nuestras riquezas en todos; ni padeceremos, porque no quedará nada de nuestra flaqueza; ni, exaltados, seremos conturbados ni humillados, porque allí no habrá contrariedad alguna; ni soportaremos la ira de Dios por pasajera que sea, porque permaneceremos en su benignidad perpetuamente; ni nos conturbarán sus terrores, porque, entregadas ya sus promesas, nos harán felices; ni el amigo ni el conocido se alejará aterrado de nosotros allí en donde no habrá enemigo que deba temerse.

SALMO 88

[QUEJAS POR EL ABATIMIENTO DEL REY A PESAR DE LAS PROMESAS HECHAS A DAVID]

SERMÓN PRIMERO

Sobre la primera parte del salmo

1 [v.1]. Entended este salmo, del cual hemos de hablar a vuestra caridad, concediéndonoslo Dios, como salmo de la esperanza que tenemos puesta en nuestro Señor Jesucristo, y levantad

facti sumus, eamque cum patientia fideliter exspectamus? (Rom 8,24.25). Ubi nec repellet Dominus orationem nostram, quoniam tunc nihil erit petendum, sed quidquid recte petitum est, obtinendum: nec faciem suam avertet a nobis, quoniam videbimus eum sicuti est (1 Io 3,2): nec inopes erimus, quia copia nostra ipse Deus erit omnia in omnibus (1 Cor 15,28): nec laborabimus, quia nulla remanebit infirmitas: nec exaltati humiliabimur et conturbabimur, quia nulla ibi erit adversitas: nec iram Dei vel transeuntem sustinebimus, quia in eius benignitate manente manebimus: nec terrores eius nos conturbabunt, quia promissa reddita nos beabunt: nec territus longe fiet a nobis notus et amicus, ubi nullus erit qui timeatur inimicus.

PSALMUS 88

SERMO I

De prima parte Psalmi

1 [v.1]. Psalmus istum, de quo loqui proposuimus Charitati Vestrae, donante Domino, accipite de spe quam habemus in Christo Iesu Domino nostro: et erigite animos, quia ille qui promisit, ita caetera

vuestro ánimo, porque Aquel que prometió ha de cumplir las cosas que faltan, como ya cumplió otras muchas. Su misericordia, no nuestro merecimiento, nos hace confiar en El. El es, según creo, *el entendimiento de Ethán, israelita:* De aquí tomó el título el salmo. Ve quién fue el hombre que se llamó Ethán. La interpretación de su nombre significa *robusto.* Nadie es fuerte o vigoroso en este mundo si no se cimienta en la esperanza de la promesa de Dios. Pues, por lo que toca a nuestros méritos, somos débiles; por lo que se refiere a su misericordia, somos fuertes. Así, pues, éste, débil en sí, pero vigoroso por la misericordia de Dios, comenzó a decir:

2 [v.2]. *Cantaré, ¡oh Señor!, tus misericordias eternamente; anunciaré tu verdad por mi boca de generación en generación.* Agasajen, dice, mis miembros a mi Señor. Hablo, pero hablo tus cosas. *Anunciaré tu verdad por mi boca.* Si no agasajo, no soy siervo; si hablo por mí, soy mentiroso. Que hable por ti y hable yo son dos cosas; una tuya y la otra mía; la verdad es tuya, la boca mía. Oigamos qué verdad anuncie y qué misericordias realce.

3 [v.3]. *Porque dijiste: "La misericordia será edificada para siempre".* Esto canto, ésta es tu verdad; mi boca la sirve anunciándola. *Porque dijiste: "La misericordia será edificada para siempre".* De tal modo edifico, dices, que no destruiré; y dices esto porque a algunos de tal manera los destruyes, que no los edificarás, y a otros los destruyes de tal suerte, que los edificarás. Si algunos no fuesen destruidos para ser edificados, no se diría a Jeremías:

completurus est, ut multa complevit. Dat enim nobis ad eum fiduciam, non meritum nostrum, sed illius misericordia. Et ipse est, quantum arbitror, *Intellectus Aethan Israelitae;* unde iste psalmus titulum accepit. Videris enim quis homo fuerit, qui vocabatur Aethan; interpretatio tamen nominis huius Robustum indicat. Et nemo in hoc saeculo robustus est, nisi in spe promissionis Dei: quantum enim attinet ad merita nostra, infirmi sumus; quantum ad eius misericordiam, robusti sumus. Itaque iste infirmus in se, robustus in misericordia Dei, inde coepit.

2 [v.2]. *Misericordias tuas, Domine, in aeternum cantabo: in generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.* Obsequantur membra, inquit, mea Domino meo: loquor, sed tua loquor; *annuntiabo veritatem tuam in ore meo.* Si non obsequor, servus non sum; si a me loquor, mendax sum. Ergo ut et abs te dicam, et ego dicam, duo quaedam sunt: unum tuum, unum meum; veritas tua, os meum. Quam ergo veritatem annuntiet, quas misericordias cantet, audiamus.

3 [v.3]. *Quoniam dixisti, In aeternum misericordia aedificabitur.* Hoc canto; haec est veritas tua, huic annuntiandae servit os meum: *Quoniam dixisti, In aeternum misericordia aedificabitur.* Sic, inquis, aedifico, ut non destruam: quoniam quosdam sic destruis, ut non aedifices: quosdam vero sic destruis, ut aedifices. Nisi enim quidam destruerentur, ut aedificarentur, non diceretur Ieremiae, *Ecce posui te ad destructionem,*

Ve que te establecí para que destruyas y edifiques. Ciertamente, todos los que adoraban a los ídolos y obsequiaban a las piedras no hubieran sido edificados en Cristo si no hubieran sido destruidos en el primer error. Además, si algunos no hubieran sido destruidos para después no ser edificados, no se diría: *Los destruirás y no los edificarás.* Luego para que no pensasen, atendiendo a aquellos que son destruidos y edificados, que la edificación por la cual son edificados era temporal, como temporal fue la destrucción por la cual son destruidos, este que con su boca sirve a la verdad de Dios se afianza en la misma verdad de Dios. Por eso anunciaré, por eso hablo, *porque tú dijiste o hablaste.* Yo hombre hablo con seguridad, porque tú, Dios, hablaste; pues, aunque yo zozobrare en mi palabra, seré confirmado en la tuya. *Porque tú dijiste.* ¿Qué dijiste o hablaste? *La misericordia será edificada para siempre. Tu verdad será afianzada en los cielos.* Como se expresó en lo primero que dijo, se expresa en lo siguiente: *Cantaré*—dijo—*entonces, ¡oh Señor!, tus misericordias eternamente; anunciaré tu verdad por mi boca de generación en generación.* Mencionó las misericordias, nombró la verdad. Pues bien, también ahora unió ambas cosas al escribir: *Porque dijiste: "La misericordia será edificada por siempre, tu verdad será cimentada en los cielos".* Como veis, aquí también mencionó la misericordia y la verdad. *Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad.* No aparecería la verdad en el cumplimiento de las promesas si no precediese la misericordia en la remisión de los pecados. Además, como se habían prometido proféticamente muchas cosas al pueblo de Israel, que procedía del linaje de Abra-

et aedificationem (Ier 1,10). Et utique omnes qui idola colebant et lapidibus serviebant, in Christo non aedificarentur, nisi in pristino errore destruerentur. Rursus, nisi quidam ita destruerentur, ut non aedificarentur, non diceretur: *Destrues eos, et non aedificabis illos* (Ps 27,5). Propter eos ergo qui destruuntur et aedificantur, ne putarent aedificationem qua aedificantur, esse temporalem, sicut temporalis fuit ruina in qua destruuntur: tenuit se iste, cuius os servit veritati Dei, ad ipsam veritatem Dei. Ideo annuntiabo, ideo dico, *Quoniam dixisti;* securus homo dico, quoniam tu Deus dixisti: quia, etsi ego in verbo meo fluctuarem, verbo tuo confirmarer. *Quoniam dixisti.* Quid dixisti? *In aeternum misericordia aedificabitur. In caelis praeparabitur veritas tua.* Quomodo superius, ita in sequentibus. *Misericordias tuas. Domine,* inquit, *in aeternum cantabo: in generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.* Dixit misericordias, dixit veritatem; ita rursus utrumque coniunxit: *Quoniam dixisti, In aeternum misericordia aedificabitur. In caelis praeparabitur veritas tua.* Et hic repetivit misericordiam et veritatem. Universae enim viae Domini misericordia et veritas (Ps 24,10). Neque enim exhiberetur veritas in impletione promissorum, nisi praecederet misericordia in remissione peccatorum. Deinde, quoniam populo Israel etiam secundum carnem venienti de semine Abrahae promissa erant multa prophetice, et ita ille populus propagatus est, in quo implerentur promissa Dei; non

hán según la carne, y así se propagó aquel pueblo en el que habían de cumplirse las promesas de Dios, y, con todo, Dios no secó el manantial de su bondad para con las naciones extranjeras, que constituyó bajo el amparo de los ángeles, haciéndose para sí de ellas porción del pueblo israelítico, por eso también el Apóstol distribuyó distinguiendo la misericordia de Dios y la verdad entre estos dos pueblos. Pues dice que *Cristo fue ministro de la circuncisión en pro de la verdad de Dios para afianzar las promesas de los padres.* Ved que Dios no engañó; ved que no rechazó a su pueblo, a quien preconoció. Así, pues, cuando se trata del infortunio o abandono de los judíos, para que nadie juzgase que de tal modo fueron reprobados que no se recogió en aquella bielda pizca de grano en las trojes, dice el Apóstol que *Dios no rechazó a su pueblo, a quien preconoció, porque yo también soy israelita.* Si todo él fue espinas, ¿cómo os hablo de granos? Luego se cumplió la verdad de Dios en aquellos israelitas que creyeron, y así vino a juntarse a la piedra angular una pared procediendo de la circuncisión. Pero aquella piedra no hubiera constituido el ángulo si no hubiera sustentado la otra pared que procede de las gentes. La primera pared pertenece, como con legitimidad, a la verdad, y la segunda a la misericordia. *Digo, pues*—escribe el Apóstol—, *que Jesucristo fue ministro de la circuncisión en pro de la verdad de Dios para afianzar las promesas de los padres. Mas las gentes glorifican a Dios en pro de la misericordia.* Con razón *tu verdad será cimentada en los cielos.* En efecto, todos los israelitas llamados apóstoles fueron hechos cielos que anuncian la gloria de Dios. De estos cielos se dice: *Los cielos narran la gloria de Dios y el firmamento anuncia las obras de sus manos.* Para que

autem clausit Deus fontem bonitatis suae etiam in alienigenas gentes, quas sub Angelis constituerat, portionem sibi faciens populum Israel: in haec duo et Apostolus distincte distribuit misericordiam Domini et veritatem. Ait enim *Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum.* Ecce quia non fefellit Deus; ecce quia non repulit plebem suam, quam praescivit. Etenim cum de casu Iudaeorum ageretur, ne quis putaret sic illos improbatos, ut nihil frumenti ex illa ventilatione in horreum mitteretur, ait Apostolus: *Non repulit Deus plebem suam, quam praescivit; nam et ego Israelita sum* (Rom 11,1.2). Si totum illud spinae fuerunt, unde granum vobis loquor? Ergo impleta est veritas Dei in iis qui ex Israelitis crediderunt, et venit unus paries de circumcisione applicans se ad lapidem angularem (Eph 2,20). Sed ille lapis angulum non faceret, nisi alium parietem ex Gentibus susciperet. Ille itaque paries tanquam proprie pertinet ad veritatem, iste autem alius ad misericordiam. *Dico enim,* inquit, *Iesum Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum; Gentes autem super misericordia glorificare Deum* (Rom 15,8.9). Merito, *In caelis praeparabitur veritas tua.* Etenim omnes illi Israelitae vocati Apostoli, caeli facti sunt qui enarrant gloriam Dei. De his caelis dicitur, *Caeli enarrant gloriam Dei, et opera manuum eius*

conozcáis que se habla de estos cielos, a seguida dijo más claramente de ellos: *No hay conversaciones ni discursos de los que no se oiga su voz.* Busca a qué palabra se refiere la expresión *de los que,* y no encontrarás ninguna arriba si no es la *de los cielos.* Luego, si los apóstoles son aquellos *de los que* en todas las conversaciones se oyó su voz, ellos son, por consiguiente, aquellos de quienes se dijo: *Por toda la tierra resonó su voz, y en los confines del orbe de la tierra sus palabras,* porque, aun cuando murieron antes de que la Iglesia llenase el orbe de la tierra, con todo, sus palabras llegaron hasta los confines del orbe. Admirablemente entendemos que en ellos se cumplió lo que ahora hemos leído: *Tu verdad se afianzará en los cielos.*

4 [v.4]. *Concerté testamento con mis elegidos.* Dijiste todo esto, lo entendéis. Dijiste: *Concerté testamento con mis elegidos.* ¿Qué Testamento sino el Nuevo? ¿Qué Testamento sino aquel por el que somos renovados en orden a la nueva heredad? ¿Qué Testamento sino aquel por cuyo deseo y amor de la heredad cantamos cántico nuevo? *Concerté*—dice—*testamento con mis elegidos. Lo juré a mi siervo David.* ¡Con qué seguridad habla este que entiende que con su boca sirve a la verdad! Porque tú hablaste, hablo yo seguro. Si me afianzas porque hablaste, ¿cuánto más seguro estaré porque juraste? El juramento de Dios es confirmación de la promesa. Con razón se prohíbe jurar al hombre, no acontezca que por la costumbre de jurar caiga en perjurio, pues como hombre puede equivocarse. Sólo Dios jura con plena seguridad, porque no puede engañarse.

5 [v.5]. Veamos qué juró Dios. *Juré*—dice—*a mi siervo*

annuntiat firmamentum. Et ut noveritis de his caelis dici, certe de his in consequenti expressius dictum est, *Non sunt loquelae neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.* Quaere quorum, non invenies supra nisi caelorum. Si ergo Apostoli sunt, quorum in omnibus loquelis vox audita est, ipsi sunt de quibus dictum est, *In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum* (Ps 18,2.4.5); quia etsi assumpti hinc sunt antequam Ecclesia impleret orbem terrarum, tamen verba eorum pervenerunt usque ad terminos orbis terrae: bene accipimus in his impletum quod nunc legimus, *In caelis praeparabitur veritas tua.*

4 [v.4]. *Disposui testamentum electis meis.* Dixisti (intelligitis) hoc totum: dixisti, *Disposui testamentum electis meis.* Quod testamentum, nisi novum? Quod testamentum, nisi quo renovamur ad novam haereditatem? Quod testamentum, nisi cuius haereditatis desiderio et amore cantamus canticum novum? *Disposui,* inquit, *testamentum electis meis. Iuravi David servo meo.* Quam securus loquitur iste, qui intelligit, cuius os servit veritati? Quoniam dixisti, securus loquor. Si securum me facis, quia dixisti; quanto securiorem, quia iurasti? Dei quippe iuratio, promissionis est confirmatio. Bene prohibetur homo iurare (Mt 5,34); ne consuetudine iurandi, quia potest homo falli, etiam in periurium prolabatur. Deus solus securus iurat, quia falli non potest.

5 [v.5]. Videamus ergo quid iuraverit Deus. *Iuravi,* inquit, *David*

David: "Para siempre estableceré tu descendencia". ¿Cuál es la descendencia de David? La misma que la de Abrahán. ¿Y cuál es la descendencia de Abrahán? *Y a tu descendencia*—dice el Apóstol—, *que es Cristo.* Quizás Cristo, que es Cabeza de la Iglesia y Salvador del Cuerpo, es descendencia de Abrahán, y, por lo mismo, de David. Pero nosotros, ¿somos descendencia de Abrahán? Ciertamente lo somos, según lo dice el Apóstol: *Si vosotros sois de Cristo, luego sois linaje de Abrahán, herederos según la promesa.* Por tanto, hermanos, entendamos aquí *para siempre estableceré tu descendencia* como dicho no sólo de aquella carne de Cristo nacida de María, sino también de todos los creyentes en Cristo. Pues todos somos miembros de aquella Cabeza. No se puede decapitar a este Cuerpo. Si es glorificada la Cabeza para siempre, también lo serán los miembros para siempre a fin de que permanezca eternamente el Cristo íntegro. *Para siempre estableceré tu descendencia y edificaré tu trono de generación en generación.* Pienso que es lo mismo *para siempre* que *de generación en generación.* Pues anteriormente también había dicho: *De generación en generación anunciaré por mi boca tu verdad.* ¿Qué significa *de generación en generación?* Por toda la generación. Pues no había de repetirse la palabra tantas veces cuantas llega y pasa la generación. Luego en la repetición de la palabra se designa y recomienda la multiplicación de las generaciones. ¿O es que quizás han de entenderse dos generaciones como ya sabéis, como ya insinué a vuestra caridad? Pues ahora existe una generación, la de la carne y la sangre, y después existirá otra en la resurrección de los muertos. Aquí se predica a Cristo, también

servo meo: usque in aeternum praeparabo semen tuum. Semen David quod est, nisi semen Abrahae? Quod autem semen Abrahae? *Et semini,* inquit, *tuo, quod est Christus* (Gal 3,16). Sed forte ille Christus caput Ecclesiae, salvator corporis (Eph 5,23), semen est Abrahae, et ideo David; nos autem non sumus semen Abrahae? Imo vero sumus, sicut Apostolus ait: *Si autem vos Christi, ergo Abrahae semen estis, secundum promissionem haeredes* (Gal 3,29). Sic ergo hic accipiamus, fratres, *Usque in aeternum praeparabo semen tuum;* non tantum illam carnem Christi natam ex virgine Maria, sed etiam nos omnes credentes in Christum: illius enim capitis membra sumus. Non potest hoc corpus decollari: si in aeternum caput, in aeternum gloriantur et membra, ut sit ille Christus integer in aeternum. *Usque in aeternum praeparabo semen tuum; et aedificabo in generationem et generationem sedem tuam.* Putamus, hoc dixit, *in aeternum,* quod *in generationem et generationem;* quoniam et supra dixerat, *In generationem et generationem annuntiabo veritatem tuam in ore meo.* Quid est, *in generationem et generationem?* In omnem generationem. Non enim toties repetendum erat verbum, quoties generatio venit et transit. Ergo multiplicatio generationum in repetitione significata et commendata est. An forte duae generationes sunt intelligendae, sicut nostis, sicut iam insinuatum vestrae Charitati retinetis? Est enim generatio nunc carnis, et sanguinis; erit generatio futura in resurrectione mortuorum. Praedica-

allí; pero aquí se predica para que se crea, allí para que se vea. *Edificaré tu trono de generación en generación.* Ahora Cristo tiene su trono en nosotros, pues se edificó el trono en nosotros. Si no le tuviese, no nos gobernaría, y, si no fuésemos gobernados por él, iríamos al precipicio arrastrados por nosotros mismos. Luego tiene su trono en nosotros y nos gobierna; y también le tendrá en la otra generación que existirá en la resurrección de los muertos. Cristo reinará eternamente en sus santos. Dios prometió esto. Dios dijo esto y, por si fuese poco, lo juró. Luego como no se hizo firme la promesa en virtud de nuestros méritos, sino en virtud de su misericordia, nadie debe anunciar con recelo lo que no puede dudarse. Nazca en nuestros corazones aquella fortaleza de la que recibió el nombre Ethán, *fuerte de corazón;* y anunciemos la verdad, la palabra, la promesa y el juramento de Dios, y, fortalecidos por completo, prediquemos en estos términos, ya que, llevando a Dios, somos cielos.

6 [v.6]. *Los cielos confesarán tus maravillas, ¡oh Señor!* Los cielos no confesarán sus méritos, sino *tus maravillas, ¡oh Señor!* En toda misericordia en favor de los criminales, en toda justificación de los impíos, ¿qué alabamos sino las maravillas de Dios? Alabas porque resucitaron los muertos; alaba todavía más, porque fueron redimidos los inicuos. ¡Cuán inmensa es la gracia, cuán inmensa es la misericordia de Dios! Ves a un hombre entregado ayer a la vorágine de la embriaguez, hoy le vemos adornado de la sobriedad. Ves a un hombre que ayer blasfemaba de Dios, hoy le contemplamos alabándole. Ves a un hombre que ayer adoraba

tur hic Christus; praedicabitur ibi: sed hic praedicatur, ut credatur; ibi praedicabitur, ut videatur. *Aedificabo in generationem et generationem sedem tuam.* Nunc Christus habet in nobis sedem, aedificata est sedes eius in nobis: nisi enim sederet in nobis, non nos regeret; si autem ab illo non regeremur, a nobis ipsis praecipitaremur. Sedet ergo in nobis, regnans in nobis: sedet etiam in alia generatione, quae fuerit ex resurrectione mortuorum. In aeternum Christus regnabit in sanctis suis. Hoc promisit Deus, hoc dixit Deus: si parum est, hoc iuravit Deus. Quia ergo non secundum merita nostra, sed secundum illius misericordiam firma est promissio; nemo debet cum trepidatione praedicare, unde non potest dubitare. Fiat ergo in cordibus nostris robur illud, unde Aethan nomen accepit, Robustus corde: praedicemus veritatem Dei, eloquium Dei, promissa Dei, iurationem Dei; et his modis omni ex parte firmati praedicemus, et portando Deum, caeli simus.

6 [v.6]. *Confitebuntur caeli mirabilia tua, Domine.* Non merita sua confitebuntur caeli, sed *confitebuntur caeli mirabilia tua, Domine.* In omni enim misericordia perditorum, in iustificatione impiorum, quid laudamus nisi mirabilia Dei? Laudas quia resurrexerunt mortui; plus lauda quia redempti sunt perditi. Quae gratia, quae misericordia Dei! Vides hominem heri voraginem ebriositatis, hodie ornamentum sobrietatis: vides hominem heri coenum luxuriae, hodie decus temperantiae: vides hominem heri blasphematorem Dei, hodie laudatorem Dei: vides hominem

a la criatura, hoy adora al Creador. Así desisten los hombres de todas estas incredulidades; no miren sus méritos; se hagan cielos; cielos que confiesen las maravillas de Aquel por quien fueron hechos cielos. *Porque veré*—dice—*los cielos, obra de tus dedos. Los cielos confesarán tus maravillas, ¡oh Señor!* Para que conozcáis que los cielos han de confesar, ved en dónde confiesan, pues prosigue: *Y tu verdad en la Iglesia de los santos.* No hay duda que los cielos son los predicadores de la verdad. Pero ¿en dónde han de confesar tus maravillas y verdad? En la Iglesia de los santos. Reciba la Iglesia el rocío de los cielos; lluevan los cielos en la tierra sedienta, y produzca, al recibir la lluvia, frutos buenos, obras buenas; no produzca espinas en recompensa de la buena lluvia para que así no espere el fuego en lugar del granero. *Confesarán los cielos tus maravillas, ¡oh Señor!, y tu verdad en la Iglesia de los santos.* Luego los cielos confesarán tus maravillas y verdad. Todo lo que anuncian, de ti procede y tuyo es; por lo mismo, predican seguros. Conocen, pues, a quién predican; por eso no pueden avergonzarse de lo que predican.

7 [v.7]. ¿Qué anuncian los cielos? ¿Qué confesarán en la Iglesia de los santos? *¿Quién en las nubes se igualará con el Señor?* He aquí lo que anunciarán los cielos, esto lloverán los cielos. ¿Qué? *¿Quién en las nubes se igualará con el Señor?* Por esto los predicadores estarán seguros, porque nadie en las nubes se igualará al Señor. Gran alabanza os parece, hermanos, que las nubes no se igualen al Creador. Si se toma a la letra, sin pensar en misterio alguno, no es gran alabanza que las nubes no se

heri servum creaturae, hodie cultorem Creatoris. Ab istis omnibus desperationibus ita homines convertuntur: non respiciant ad merita sua; fiant caeli, confiteantur caeli mirabilia eius a quo facti sunt caeli. *Quoniam videbo,* inquit, *caelos, opera digitorum tuorum* (Ps 8,4). *Confitebuntur caeli mirabilia tua, Domine.* Et ut noveritis qui caeli confitebuntur, videte ubi confiteantur: sequitur enim, *Et veritatem tuam in ecclesia sanctorum.* De caelis ergo nulla dubitatio est, quoniam intelligantur praedicatores verbi veritatis. Et ubi confitebuntur caeli mirabilia tua et veritatem tuam? *In ecclesia sanctorum.* Excipiat Ecclesia rorem caelorum; sitienti terrae pluant caeli, et germinet excipiens pluviam germina bona, opera bona: ne pro bona pluvia det spinas, et pro horreo exspectet ignem. *Confitebuntur caeli mirabilia tua, Domine, et veritatem tuam in ecclesia sanctorum.* Caeli ergo confitebuntur mirabilia tua et veritatem tuam. Totum quidquid praedicant caeli, ex te est, de te est; et ideo securi praedicant: norunt enim quem praedicant, quia non possunt de praedicato erubescere.

7 [v.7]. Quid praedicant caeli? quid confitebuntur in ecclesia sanctorum? *Quoniam quis in nubibus aequabitur Domino?* Hoccine caeli confitebuntur, hoc caeli pluent? Quid? *Quoniam quis in nubibus aequabitur Domino?* Inde securi praedicatores, quoniam nemo in nubibus aequabitur Domino. Magna laus vobis videtur, fratres, non aequari nubes Creatori. Si intelligatur sine mysterio ad litteram, non magna laus est, Domino

equiparen al Señor. Pues ¿qué? ¿Las estrellas, que están sobre las nubes, se igualan al Señor? ¿Acaso el sol, la luna, los ángeles y los cielos podrán compararse al Señor? ¿Qué es lo que se dice como cosa grande al escribir: *Porque ¿quién en las nubes se igualará al Señor?* Entendemos, hermanos, que estas nubes, como los cielos, son los predicadores de la verdad, a saber, los profetas, los apóstoles, los divulgadores de la palabra de Dios. Pues sabemos que toda esta estirpe de predicadores fue denominada nubes debido a aquella profecía en la que Dios, airado contra la viña, dijo: *Mandaré a mis nubes que no lluevan agua sobre ella.* Esta viña queda patentizada y clarísimamente designada cuando dice: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.* Para que tú no entiendas esta viña por otra y, abandonando a los hombres significados en ella, pienses que se trata de tierra, dice: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.* No entienda otra cosa; entienda la casa de Israel que ella es mi viña; entienda que ella no me dio uvas, sino espinas; entienda que ella fue ingrata al que la plantó y cultivó, ingrata al que la regó. Luego, si la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, ¿qué dijo airado? *Mandaré a mis nubes que no lluevan agua sobre ella.* Y, a la verdad, así lo hizo; porque, enviados los apóstoles como nubes para que lloviesen sobre los judíos, al rechazar éstos la palabra de Dios, puesto que, en lugar de uvas, produjeron espinas, les dijeron los apóstoles: *Fuimos enviados a vosotros; pero, como rechazasteis la palabra de Dios, nos vamos a las gentes.* Desde entonces comenzaron las nubes a no llover agua sobre aquella viña. Si los predicadores de la verdad son nubes, investiguemos

non aequari nubes. Quid enim? stellae quae sunt supra nubes aequantur Domino? Quid enim? sol, luna, Angeli, caeli, vel comparari poterunt Domino? Quid est quod pro magno ait, *Quoniam quis in nubibus aequabitur Domino?* Intelligimus, fratres, nubes istas sicut caelos, praedicatores esse veritatis; Prophetas, Apostolos, annuntiatores verbi Dei. Nam ista omnia genera praedicatorum nubes esse dictas, ex illa prophetia intelligimus, ubi Deus iratus vineae suae dixit, *Mandabo nubibus meis ne pluant super eam imbrem:* quam vineam explicat et designat apertissime, dicens, *Vinea Domini Sabaoth, domus Israel est* (Is 5,6.7). Ne tu aliter intelligas vineam, et relictis hominibus significatis terram scruteris: *Vinea,* inquit, *Domini Sabaoth, domus Israel est.* Non intelligat aliud, se intelligat domus Israel esse vineam meam; se intelligat mihi non dedisse uvam, sed spinas; se intelligat ingratam exstitisse plantatori atque cultori, ingratam exstitisse irrigatori. Ergo si *vinea Domini Sabaoth, domus Israel est,* quid dixit iratus? *Mandabo nubibus meis ne pluant super eam imbrem.* Et revera ita fecit: missi sunt Apostoli tanquam nubes, ut pluerent Iudaeis; et illi verbum Dei repellentes quia pro uva spinas dederunt, dixerunt Apostoli, *Ad vos missi eramus; sed quia repulistis verbum Dei, imus ad Gentes* (Act 13,46). Ex illo coeperunt nubes non pluere pluviam super vineam illam. Si igitur nubes sunt praedicatores veritatis, quaeramus primo quare sint nubes. Iidem quippe caeli,

primero por qué son nubes. Ellos son cielos, son nubes; son cielos por el fulgor de la verdad y son nubes por lo encubierto de la carne. Todas las nubes son oscuras por la mortalidad y se acercan y pasan. Por la misma oscuridad de la carne, es decir, por la misma oscuridad de las nubes, dice el Apóstol: *No juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor e ilumine lo escondido o lo oculto de las tinieblas.* Ahora percibes lo que habla el hombre, mas no ves lo que encierra en su corazón. Ves lo que cae de las nubes, no ves lo que en ellas se esconde. ¿Qué ojo penetró en las nubes? Luego los predicadores de la verdad son las nubes en carne. Por eso vino el Creador de todas las cosas en carne. Pero *¿quién se igualará en las nubes con el Señor? ¿Quién, pues, se igualará en las nubes con el Señor y quién entre los hijos de Dios será semejante al Señor.* Luego nadie entre los hijos de Dios será semejante al Hijo de Dios. Con todo, El fue llamado Hijo de Dios, y nosotros también. Pero *quién entre los hijos de Dios será semejante al Señor?* El es único, nosotros muchos. El es uno solo, nosotros somos uno en El. El nació, nosotros fuimos adoptados. El desde la eternidad es Hijo engendrado por naturaleza; nosotros, hechos en el tiempo, somos hijos por gracia. El no tuvo pecado, nosotros fuimos librados por El de los pecados. Luego *¿quién en las nubes se igualará al Señor? ¿O quién entre los hijos de Dios será semejante al Señor?* Nos llamamos nubes por la carne y somos predicadores de la verdad por el agua de las nubes; pero nuestra carne procede de un modo, y la de El de otro distinto. Somos llamados también hijos de Dios, pero El es de otro modo Hijo de Dios. Sus nubes proceden de mujer; El es Hijo

iidem nubes: caeli propter fulgorem veritatis, nubes propter occulta carnis: nubes enim omnes nebulosae sunt, propter mortalitatem; et veniunt, et transeunt. Propter ipsa occulta carnis, id est, occulta nubium, ait Apostolus: *Nolite ante tempus quidquam iudicare, donec veniat Dominus, et illuminet abscondita tenebrarum* (1 Cor 4,5). Nunc ergo quid loquatur homo, vides; quid gestet in corde, non vides: quod exprimitur de nube, vides; quod servatur in nube, non vides. Cuius enim oculi nubem penetrant? Ergo nubes in carne praedicatores veritatis. Venit et ipse omnium Creator in carne. Sed *quis in nubibus aequabitur Domino? Quis* ergo *in nubibus aequabitur Domino? et quis similis erit Domino in filiis Dei?* Ergo nemo in filiis Dei similis erit Filio Dei. Et ipse dictus est Filius Dei, et nos dicti sumus filii Dei; sed *quis similis erit Domino in filiis Dei?* Ille unicus, nos multi; ille unus, nos in illo unum; ille natus, nos adoptati; ille ab aeterno Filius genitus per naturam, nos a tempore facti per gratiam; ille sine ullo peccato, nos per illum liberati a peccato. *Quis* ergo *in nubibus aequabitur Domino? aut quis similis erit Domino in filiis Dei?* Dicimur nubes propter carnem, et sumus praedicatores veritatis propter imbrem nubium; sed caro nostra aliter venit, caro illius aliter. Dicimur et filii Dei, sed ille aliter Filius Dei. Illius nubes ex virgine, ille Filius ex aeternitate, Patri aequalis. *Quis* ergo *in nubibus aequabitur Domino? aut quis similis erit Domino in filiis Dei?* Dicat

desde la eternidad igual al Padre. *¿Quién entre las nubes se igualará al Señor? ¿O quién entre los hijos de Dios será semejante al Señor?* Diga el mismo Señor si encuentra un semejante a El. *¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?* Ved que soy visto, que llamo la atención sobre mí, que camino entre vosotros y quizás fui despreciado por mi apariencia. Decid: *¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?* Sin duda, al ver al Hijo del hombre, ven la nube; digan o decid: *¿Quién dicen los hombres que soy?* Ellos le manifestaron los dichos de los hombres, diciendo: *Unos dicen que Jeremías, otros que Elías, otros que Juan el Bautista, otros que uno de los profetas.* Nombraron muchas nubes e hijos de Dios. En efecto, porque son justos y santos, son también hijos de Dios. Jeremías, Elías y Juan son hijos de Dios y nubes, porque son predicadores de Dios. Dijisteis qué nubes piensan los hombres que soy y entre qué hijos de Dios me tienen los hombres. Pues bien, *decid también vosotros quién creéis que soy.* Respondiendo Pedro por todos, uno por la unidad, dijo: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo.* Porque *¿quién entre las nubes se igualará al Señor? ¿O quién entre los hijos de Dios será semejante al Señor? Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo.* No eres como los hijos de Dios, que no te igualan. Viniste en carne, pero no como las nubes, que no te igualan.

8 [v.8]. ¿Quién eres tú, a quien se responde: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo*, y a quien tomaron los hombres no santos, no justos, por uno de los profetas, o por Elías, o por Jeremías, o por Juan Bautista? ¿Quién eres tú? Oye lo que sigue: *Dios, que debe ser glorificado en el consejo de los justos.* Luego ¿quién

ipse Dominus utrum similem inveniat. *Quem me dicunt homines esse filium hominis?* Ecce enim quia videor, quia conspicior, quia inter vos ambulo, et fortasse praesentia vilui; dicite *quem me dicunt homines esse filium hominis?* Certe quia filium hominis vident, nubem vident: dicant, vel dicite *quem me dicunt homines esse.* Et responderunt dicta hominum: *Alii dicunt Ieremiam, alii Eliam, alii Ioannem Baptistam, aut unum ex Prophetis.* Nominatae sunt multae nubes et filii Dei. Etenim quia iusti et sancti, utique et ipsi filii Dei: Ieremias, Elias, Ioannes, filii Dei; et nubes, quia praedicatores Dei. Dixistis quas nubes me homines esse putent, et in quibus filiis Dei me homines numerent: dicite et vos *quem me dicitis esse.* Respondens Petrus pro omnibus, pro unitate unus: "Tu es", inquit, "Christus Filius Dei vivi (Mt 16,13-16). Quoniam quis in nubibus aequabitur Domino? aut quis similis erit Domino inter filios Dei? Tu es Christus Filius Dei vivi"; non quomodo filii Dei qui tibi non aequantur: venisti in carne; sed non quomodo nubes quae tibi non aequantur.

8 [v.8]. Quis enim tu, cui respondetur, *Tu es Christus Filius Dei vivi;* quem putaverunt alii homines non sancti, non iusti, unum ex Prophetis, aut Eliam, aut Ieremiam, aut Ioannem Baptistam: quis ergo tu? Audi quod sequitur: "Deus glorificandus in consilio iustorum. Quis" ergo "in nubibus aequabitur Domino? aut quis similis erit Domino in filiis Dei,

entre las nubes se igualará al Señor o quién entre los hijos de Dios será semejante al Señor, siendo así que El es Dios, que debe ser glorificado en el consejo de los justos? Como no pueden igualarse a El, crea en El su consejo; como no pueden las nubes y los hijos de Dios ser iguales a El, no le resta otra cosa al consejo de la humana fragilidad que *quien se gloría, se glorie en el Señor. Dios debe ser glorificado en el consejo de los justos; {El es} grande y terrible sobre todos los que le rodean.* Dios está en todas las partes. ¿Quiénes están a su alrededor, siendo así que El está en todas las partes? Si tiene algunos a su alrededor, entonces parece que es finito por todos los lados. En fin, si se dijo verdaderamente a Dios y de Dios: *Tu grandeza no tiene fin,* quienes se hallan, quienes se encuentran a su alrededor, le rodean, porque Aquel que está en todas las partes quiso, en cuanto a la carne, nacer en un lugar, vivir en una nación, ser crucificado en un sitio, resucitar de un sepulcro y subir al cielo desde un monte. En donde hizo esto hay gentes a su alrededor. Si hubiera permanecido en donde llevó a cabo estas cosas, no hubiera sido: *Grande y terrible para todos los que se hallan a su alrededor.* Pero como allí predicó de suerte que desde allí envió predicadores de su nombre por todas las naciones, por todo el orbe terráqueo, obrando maravillas mediante sus siervos, se hizo *grande y terrible sobre todos los que se hallan a su alrededor.*

9 [v.9.10]. *¡Oh Señor, Dios de los Ejércitos!, ¿quién hay semejante a ti? Poderoso eres, Señor, y tu verdad te circunda.* Grande es tu poder; tú hiciste el cielo y la tierra y todas las cosas que hay en ellos, pero mayor es tu misericordia, la cual manifiesta

quando ille Deus" est "glorificandus in consilio iustorum?" Quoniam non possunt aequales illi esse; consilium ipsorum sit credere in illum; quoniam non possunt aequales illi esse nubes et filii Dei; restat consilium humanae fragilitati, ut qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31). *Deus glorificandus in consilio iustorum: magnus et terribilis in omnes qui in circuitu eius sunt.* Ubique Deus. Qui ergo in circuitu eius sunt, qui ubique est? Si enim habet aliquos in circuitu, quasi undique finitus intelligitur. Porro si verum dictum est Deo et de Deo, *Magnitudinis eius non est finis* (Ps 144,3); qui remanent, qui sunt in circuitu eius, nisi quia ille qui ubique est, voluit per carnem in uno loco nasci, in una gente conversari, in uno loco crucifigi, ex uno loco resurgere, ex uno loco in caelum ascendere? Ubi hoc fecit, in circuitu eius Gentes sunt. Si ibi remaneret ubi ista fecit, non esset *magnus et terribilis in omnes qui in circuitu eius sunt:* quia vero ibi sic praedicavit, ut inde sui nominis mitteret praedicatores per omnes Gentes toto orbe terrarum; faciendo miracula per servos suos, factus est *magnus et terribilis in omnes qui in circuitu eius sunt.*

9 [v.9.10]. *Domine Deus virtutum, quis similis tibi? Potens es, Domine, et veritas tua in circuitu tuo.* Magna potentia tua; tu fecisti caelum et terram, et omnia quae in eis sunt: sed plus est misericordia tua, quae exhibuit veritatem tuam in circuitu tuo. Si enim ibi solum praedi-

tu verdad a tu alrededor. Si únicamente hubieres sido anunciado en donde quisiste nacer, padecer, resucitar y subir a los cielos, se hubiera cumplido la verdad del Dios promitente *para confirmar las promesas que hiciste a los padres;* pero no se hubiese cumplido que *las gentes glorifican a Dios por la misericordia* si no se hubiera divulgado la verdad y se hubiera difundido alrededor desde aquel lugar en el que quisiste aparecer. Tú ciertamente tronaste en aquel lugar desde la nube propia, es decir, desde tu carne, pero enviaste otras nubes para regar alrededor de las gentes. Siendo verdaderamente poderoso, cumpliste lo que prometiste: *Dentro de poco veréis al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo. Poderoso eres, Señor, y tu verdad te circunda.*

10. Mas, cuando comenzó a ser anunciada tu verdad alrededor, ciertamente *bramaron las gentes, y los pueblos meditaron cosas vanas; levantáronse los reyes de la tierra, y los príncipes se mancomunaron contra el Señor y contra su Cristo.* En efecto, cuando comenzó tu verdad a ser predicada a tu alrededor, como si hubieras venido a desposarte con extranjeras, salió al encuentro el león rugiendo y fue ahogado por ti. Esto fue prefigurado por Sansón. No hubierais aplaudido mis palabras, dichas sin mencionar su nombre, si no hubierais conocido el hecho. Escuchasteis, pues, como acostumbrados a ser rociados desde las nubes de Dios. Luego *tu verdad te circunda.* Pero ¿cuándo se vio sin persecuciones, cuándo sin contradicciones? En verdad se dijo que nació para señal de contradicción. Como aquella nación en donde nació, en donde quiso vivir, era como tierra segregada del oleaje de las gentes, para que así apareciese *árida,* que debía ser rociada, y las

careris, ubi nasci, ubi pati, ubi resurgere, unde ascendere voluisti; impleta esset illa veritas promissi Dei, *ad confirmandas promissiones patrum:* sed non impleretur, *Gentes autem super misericordia glorificare Deum* (Rom 15,8 et 9), nisi illa veritas expanderetur, et ab illo loco ubi apparere voluisti, in circuitu diffunderetur. Tu quidem in illo loco de nube propria intonuisti, sed ad rigandum in circuitu Gentium alias nubes misisti. Vere potens implesti quod dixisti, *Amodo videbitis Filium hominis venientem in nubibus caeli* (Mt 26,64). *Potens es, Domine, et veritas tua in circuitu tuo.*

10. Sed cum coepit veritas tua in circuitu praedicari, utique fremuerunt Gentes, et populi meditati sunt inania; astiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum et adversus Christum eius (Ps 2,1,2). Utique cum coepisset veritas tua praedicari in circuitu tuo, tanquam venires ad ducendam coniugem ex alienigenis, occurrit leo fremens, et suffocatus est a te. Hoc enim praefiguratum est in Samson (Iud 14,5.6): et illis verbis meis, sine nomine illius dictis, non acclamaretis, nisi agnosceretis; audistis enim, ut illi qui soletis complui a nubibus Dei. Ergo *veritas tua in circuitu tuo.* Sed quando sine persecutionibus, quando sine contradictionibus, cum dictum sit eum natum in signum cui contradicetur? (Lc 2,34). Quia ergo illa gens, ubi nasci, ubi conversari voluisti, tanquam terra erat separata a fluctibus Gentium, ut

demás naciones eran como el mar, con la amargura de su esterilidad, ¿qué hacen tus predicadores, que propagan tu verdad a tu alrededor, al bramar las olas del mar? ¿Qué hacen? *Tú dominas sobre el poder del mar.* Pues ¿qué hizo el mar ensañándose, si no el día que hoy celebramos? Mató a los mártires; esparció la semilla de sangre, brotó y se multiplicó la mies de la Iglesia. Caminen seguras las nubes, divulguen la verdad a tu alrededor; no teman las olas embravecidas. *Tú dominas sobre el poder del mar.* Se agita, se opone, hace gran ruido el mar; pero Dios, que es fiel, no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Luego porque Dios es fiel, el cual no permite que seáis tentados sobre lo que podéis, por eso *amansas el movimiento de las olas del mar.*

11 [v.11]. En fin, para aplacar el mar, ¿qué digo?, para debilitar la fiereza del mar, ¿qué hiciste en el mismo mar? *Tú humillaste al soberbio como a un herido.* Existe cierto dragón soberbio en el mar del cual dice la Escritura: *Allí mandaré al dragón que le muerda;* hay un dragón del que se dice: *Este es el dragón que formaste para ser burlado,* cuya cabeza machaca sobre el agua. *Tú*—dice el salmista—*humillaste al soberbio como a un herido.* Tú te humillaste, y fue humillado el soberbio. El soberbio retenía por la soberbia a los soberbios. Se humilló el grande, y, creyendo en El, se hizo el soberbio pequeño. Al ser sustentado el pequeño por el ejemplo del grande hecho pequeño, el diablo perdió lo que tenía, porque el soberbio sólo retenía soberbios. Al ofrecerse tan gran ejemplo de humildad, aprendieron los hombres a condenar su soberbia y a imitar la humildad de Dios. Así, pues,

appareret arida compluenda, reliquae autem Gentes mare erant in amaritudine sterilitatis suae; quid faciunt praedicatores tui spargentes veritatem in circuitu tuo, quoniam fremunt fluctus maris? quid faciunt? *Tu dominaris potestati maris.* Nam quid fecit mare saeviendo, nisi diem quem hodie celebramus? Martyres occidit, semina sanguinis sparsit, seges Ecclesiae pullulavit. Securae ergo pergant nubes; diffundant veritatem tuam in circuitu tuo, non timeant rabidos fluctus: *Tu dominaris potestati maris.* Movetur quidem mare, contradicit mare, perstrepit mare; sed fidelis Deus, qui non vos *sinat tentari supra id quod potestis* (1 Cor 10, 13). Quia ergo fidelis est qui non vos sinit tentari supra id quod potestis: *Motum autem fluctuum eius tu mitigas.*

11 [v.11]. Denique ut placaretur mare, imo ut enervaretur rabies maris, quid in ipso mari fecisti? *Tu humiliasti sicut vulneratum superbum.* Est quidam superbus draco in mari, de quo alia Scriptura dicit, *Mandabo draconi ibi ut mordeat eum* (Am 9,3); est draco de quo dicitur, *Draco hic quem finxisti ad illudendum ei* (Ps 103,26): cuius caput contundit super aquam. *Tu,* inquit, *humiliasti sicut vulneratum superbum.* Humiliasti te, et humiliatus est superbus. Superbus enim per superbiam superbos tenebat: humiliatus est magnus, credens autem in eum factus est parvus. Dum nutritur parvus exemplo magni facti parvi, perdidit quod tenebat diabolus; quia superbus nonnisi superbos tenebat. Dato tanto humilitatis exemplo, didicerunt homines damnare superbiam suam,

perdiendo aquél a los que retenía, fue humillado, y no fue corregido, sino derribado. *Tú humillaste al soberbio como a un herido.* Fuiste humillado y humillaste, fuiste herido y heriste, pues a él le hirió tu sangre, la cual fue derramada para borrar el decreto de muerte de los pecadores. ¿Por qué, pues, se ensoberbecía? Porque era nuestro fiador. Pero tú cancelaste esta fianza, este decreto, con tu sangre. Luego heriste a quien arrebataste tantos hombres. Entiende, pues, que el diablo fue herido sin ser desgarrada su carne, que no tiene; fue herido punzando el corazón, en donde se halla la soberbia. *Y con el poder de tu brazo dispersaste a tus enemigos.*

12 [v.12.13]. *Tuyos son los cielos y tuya es la tierra.* Por ti llueven, llueven sobre tu tierra. *Tuyos son los cielos,* por los cuales se anuncia tu verdad a tu alrededor. *Tuya es la tierra,* que recibió la verdad que te rodea. En fin, ¿qué hizo de aquella lluvia? *El orbe de la tierra y cuanto contiene, tú lo cimentaste; tú creaste el aquilón y el mar.* Ningún poder tiene contra ti, contra su Creador. Aunque el mundo puede, debido a su malicia, ensañarse mediante la perversa voluntad, con todo, ¿acaso excede la medida impuesta por el Creador, que hizo todas las cosas? ¿Por qué temo al aquilón, por qué he de temer al mar? Ciertamente que en el aquilón se halla el diablo, el cual dijo: *Pondré mi trono en el aquilón y seré semejante al Altísimo;* pero humillaste al soberbio como a un herido. Luego lo que tú hiciste en ellos, sirve más para mayor dominio tuyo que su voluntad para la maldad. *Tú creaste el aquilón y el mar.*

imitari humilitatem Dei. Ita ergo ille perdendo quos tenebat, etiam ipse humiliatus est; non correctus, sed prostratus. *Tu humiliasti sicut vulneratum superbum.* Hamiliatus es, et humiliasti; vulneratus es, et vulnerasti: neque enim eum non vulneraret sanguis tuus, qui fusus est ut deleret chirographum peccatorum. Unde enim superbiebat, nisi quia cautionem contra nos tenebat? Hanc tu cautionem, hoc chirographum tuo sanguine delevisti (Col 2,14): illum ergo vulnerasti, cui tot abstulisti. Vulneratum enim intelligas diabolum, non penetrata carne, quam non habet; sed percusso corde, ubi superbus est. *Et in brachio virtutis tuae dispersisti inimicos tuos.*

12 [v.12.13]. *Tui sunt caeli, et tua est terra.* A te pluunt, super tuam pluunt. *Tui sunt caeli,* per quos praedicata est veritas in circuitu tuo: *tua est terra,* quae excepit veritatem in circuitu tuo. Denique quid de illa pluvia factum est? *Orbem terrarum et plenitudinem eius tu fundasti; aquilonem et maria tu creasti.* Non enim aliquid contra te valet, contra Creatorem suum. Et malitia quidem sua, per suae voluntatis perversitatem saevire potest mundus; numquid tamen excedit modum positum a Creatore, qui fecit omnia? Quid ergo timeo aquilonem? quid timeo maria? Est quidem in aquilone diabolus, qui dixit, *Ponam sedem meam in aquilonem, et ero similis Altissimo* (Is 14,13.14); sed humiliasti sicut vulneratum superbum. Ergo quod in illis tu fecisti, plus valet ad dominationem tuam, quam illorum voluntas ad malitiam suam. *Aquilonem et maria tu creasti.*

13. *El Tabor y el Hermón se alborozarán en tu nombre.* Estos son montes, pero simbolizan algo. *El Tabor y el Hermón se alborozarán en tu nombre.* Tabor se dice que significa *luz que viene.* ¿Pero de dónde viene la luz de la cual se dijo: *Vosotros sois la luz del mundo,* sino de aquel de quien se escribió: *Era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo?* Luego aquella luz que es la luz del mundo, procede de aquella Luz que no se enciende de nadie, para que, por lo mismo, no se tema su extinción. Luego, viniendo la luz del Tabor, viene de Aquel que es lámpara, que no se coloca debajo del celemín, sino sobre el candelabro. Hermón significa *anatema de él.* Con razón vino la luz y se hizo anatema o execración de él. ¿De quién sino del diablo, del soberbio, del herido? Tú nos iluminaste, tú anatematizaste en favor nuestro a aquel que nos retenía en su error y en la soberbia. Luego *el Tabor y el Hermón se alborozarán en tu nombre;* no en sus méritos, sino *en tu nombre.* Pues éstos dicen: *No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre, da la gloria;* y, atendiendo al enfurecimiento del mar, añaden: *No sea que digan las gentes: "¿En dónde está su Dios?"*

14 [v.14]. *En tu brazo radica el poder.* Nadie le arrogue para sí. *En tu brazo está el poder;* por ti fuimos creados, tú nos defiendes. *En tu brazo radica el poder; se afiance tu mano y se eleve tu diestra.*

15 [v.15]. *La justicia y el juicio son la base de tu trono.*

13. *Thabor et Hermon in nomine tuo exsultabunt.* Montes isti intelliguntur, sed aliquid significant. *Thabor et Hermon in nomine tuo exsultabunt.* Thabor interpretari dicitur Veniens lumen. Sed unde venit lumen de quo dictum est, *Vos estis lumen mundi* (Mt 5,14); nisi ab illo de quo dictum est, *Erat lumen verum, quod illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum?* (Io 1,9). Illud ergo lumen quod est lumen mundi, ab illo lumine venit quod non aliunde accenditur, ut timendum sit ne exstinguatur. Ergo venit lumen ab illo, lucerna illa quae non ponitur sub modio, sed super candelabrum, veniens lumen Thabor. Hermon autem interpretatur Anathema eius. Merito venit lumen et factum est anathema eius. Cuius, nisi diaboli, vulnerati, superbi? Ut ergo illuminaremur, abs te datum est; ut anathema nobis esset qui nos in suo errore et superbia detinebat, a te nobis est. Ergo *Thabor et Hermon in nomine tuo exsultabunt:* non in meritis suis, sed *in nomine tuo.* Dicent enim isti, *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam;* propter mare saeviens: *ne forte dicant Gentes, Ubi est Deus eorum?* (Ps 113 *secund* 1,2).

14 [v.14]. *Tuum brachium cum potentia.* Nemo sibi aliquid arroget. *Tuum brachium cum potentia:* a te facti sumus, a te defensi sumus. *Tuum brachium cum potentia; confirmetur manus tua, et exaltetur dextera tua.*

15 [v.15]. *Iustitia et iudicium praeparatio sedis tuae.* Apparebit

Al fin se manifestará tu justicia y tu juicio; ahora están ocultos. De tu juicio se dijo en otro salmo: *En favor de las cosas ocultas del Hijo.* Habrá manifestación de tu juicio y de tu justicia. Unos serán colocados a la derecha, otros a la izquierda; y se estremecerán de espanto los infieles cuando vieren lo que ahora mofándose no creen y se regocijarán los justos cuando vieren lo que ahora creen no viéndolo. *La justicia y el juicio son la base de tu trono;* esto ciertamente se verá en el día del juicio. Ahora, ¿qué? *La misericordia y la verdad van delante de tu rostro.* Yo temería la base de tu trono, es decir, tu justicia y tu juicio venidero, si no te antecediese tu misericordia y tu verdad. Pero ¿por qué he de temer al fin tus juicios, cuando, antecediendo tu misericordia, borras mis pecados y, mostrando la verdad, cumples tus promesas? *La misericordia y la verdad van delante de tu rostro.* Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad.

16 [v.16.17]. ¿No nos alborozaremos en todas estas cosas? ¿Percibiremos aquello en lo cual nos gozamos? ¿Son suficientes las palabras para nuestra alegría? ¿Será la lengua capaz de explicar nuestro gozo? Si no, bastan las palabras *bienaventurado el pueblo que sabe alborozarse.* ¡Oh pueblo feliz! ¿Crees que entiendes el regocijo? No serás bienaventurado si no entiendes el regocijo. ¿Qué quiere decir que entiendes el regocijo? Que sepas por qué te alegras de aquello que no puede expresarse con palabras. El motivo no debe dimanar de ti, para que quien se gloría, se gloríe en el Señor. No te alboroces en tu soberbia, sino en la gracia de

in fine iustitia tua et iudicium tuum: nunc occulta sunt ista. Et de iudicio tuo dicitur in alio psalmo, *Pro occultis filii* (Ps 9,1). Erit manifestatio iudicii tui et iustitiae tuae. Ponentur quidam ad dexteram, et quidam ad sinistram (Mt 25,33): et expavescent infideles, cum viderint quod modo deridentes non credunt; gaudebunt iusti, cum viderint quod modo non videntes credunt. *Iustitia et iudicium praeparatio sedis tuae:* utique in die iudicii. Nunc ergo quid? *Misericordia et veritas praeeunt ante faciem tuam.* Praeparationem sedis tuae, iustitiam tuam et iudicium tuum venturum timerem, nisi antecederet te misericordia et veritas tua: quid timeam in fine iudicia tua, quando praecedente misericordia tua deles peccata mea, et exhibendo veritatem imples promissa tua? *Misericordia et veritas praeeunt ante faciem tuam.* Universae enim viae Domini misericordia et veritas (Ps 24,10).

16 [v.16.17]. In his omnibus non exsultabimus? aut quod exsultamus capiemus? aut verba sufficient laetitiae nostrae? aut lingua idonea erit explicare gaudium nostrum? Si ergo nulla verba sufficiunt; *Beatus populus sciens iubilationem.* O beate popule! putas, intelligis iubilationem? Nullo modo beatus es, nisi intelligas iubilationem. Quid est, intelligas iubilationem? Scias unde gaudeas quod verbis explicare non possis. Gaudium enim tuum non de te, ut qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31). Noli ergo exsultare in superbia tua, sed in gratia Dei. Vide

Dios. Comprende que es tanta la gracia, que la lengua no es capaz de explicarla, y habrás entendido qué es el alborozo o regocijo.

17. En fin, si entendiste el alborozo por lo que se refiere a la gracia, oye la recomendación de la misma gracia: *Bienaventurado el pueblo que conoce el alborozo o regocijo.* ¿Qué alborozo o regocijo? Ve si no es el de la gracia, ve si no es el de Dios y no el tuyo. *Señor, en la luz de tu rostro andarán.* Aquel Tabor, es decir, *la luz que viene* (pues esto significa Tabor), si no camina en la luz de tu rostro, se apagará por el viento de la soberbia. *Señor, en la luz de tu rostro andarán y en tu nombre se alborozarán todo el día.* El Tabor y el Hermón *se alborozarán en tu nombre.* Si quieren que sea durante todo el día, ha de ser en tu nombre. Si, por el contrario, se alegran en su nombre, no se alegrarán todo el día, pues no permanecerán en el gozo cuando se alegran de sí mismos, pues caen por la soberbia. Luego para que se alegren todo el día han de alegrarse en tu nombre y han de ser exaltados en tu justicia. No en la suya, sino en la tuya; no acontezca que, teniendo celo de Dios, le tengan, pero no según la ciencia. De algunos se hace notar por el Apóstol que tenían celo de Dios, pero no según la ciencia: *Desconociendo*—dicen—*la justicia de Dios y, queriendo establecer la suya* y no exaltándose en tu luz, *no se sometieron a la justicia de Dios.* ¿Y por qué? *Porque tenían celo de Dios, pero no según la ciencia o el cabal conocimiento.* Por el contrario, el pueblo que conoce el alborozo (ellos no le conocieron según el cabal conocimiento, y bienaventurado el pueblo que no ignora, sino que conoce el alborozo), ¿en qué debe alborozarse, en qué debe exaltarse sino en tu nombre, cami-

ipsam gratiam tantam esse, cui lingua explicandae non sit idonea, et intellexisti iubilationem.

17. Denique si intellexisti in gratia iubilationem, ipsius gratiae audi commendationem. *Beatus* certe *populus sciens iubilationem.* Quam iubilationem? Vide si non de gratia, vide si non de Deo, et omnino non de te. *Domine, in lumine vultus tui ambulabunt.* Thabor ille, Veniens lumen, nisi in lumine vultus tui ambulet, vento superbiae lucerna exstinguitur. *Domine, in lumine vultus tui ambulabunt; et in nomine tuo exsultabunt tota die.* Thabor ille et Hermon *in nomine tuo exsultabunt:* si volunt *tota die,* in nomine tuo; sin autem exsultabunt in nomine suo, non tota die exsultabunt. Non enim in gaudio perseverabunt, quando de seipsis gaudebunt, et per superbiam cadent. Ergo ut tota die exsultent, *in nomine tuo exsultabunt; et in tua iustitia exaltabuntur.* Non in sua iustitia, sed *in tua:* ne sint zelum Dei habentes, sed non secundum scientiam. Quidam enim notantur ab Apostolo, quod zelum Dei habeant, sed non secundum scientiam; *ignorantes Dei iustitiam, et suam volentes constituere,* et non in lumine tuo exsultantes, *iustitiae Dei non sunt subiecti.* Sed unde? Quia *zelum Dei habent, sed non secundum scientiam* (Rom 10,2 et 3). Populus autem sciens iubilationem (illi enim non secundum scientiam; beatus autem populus non nesciens, sed sciens iubilationem), unde debet iubilare, unde debet exsultare, nisi in nomine tuo,

nando en la luz de tu rostro? Así también merecerá ser exaltado, pero en tu justicia. Aparte, pues, a un lado su justicia y se humille; vendrá la justicia de Dios y será exaltado. *En tu justicia serán exaltados.*

18 [v.18]. *Porque tú eres la gloria de su fortaleza y con tu asentimiento se enaltece nuestro poder,* porque a ti te agradó, no porque nosotros fuésemos dignos.

19 [v.19]. *Porque Dios es nuestro sostén.* Yo por mi parte, *como montón de arena, fui empujado para caer, y hubiere caído si el Señor no me hubiera acogido. Porque Dios es nuestro sostén, y el Santo de Israel, nuestro rey.* El es el sostén; El te ilumina. En su luz estás seguro, en su luz caminas, por su justicia serás exaltado. El te sostuvo, El cuida de tu flaqueza; El te robustece de sí, no de ti.

20 [v.20]. *Entonces hablaste en visión a tus hijos y dijiste.* Hablaste en visión, es decir, revelaste esto a tus profetas. Les hablaste en visión, es decir, en revelación. De aquí que los profetas se llamaron videntes. Vieron en su interior lo que habían de decir al exterior; oyeron en lo oculto lo que habían de anunciar a las claras. *Entonces hablaste en visión a tus hijos y dijiste: "He puesto el socorro sobre el poderoso".* Sabéis a qué poderoso se refiere. *Exalté al elegido de mi pueblo.* Conocéis a qué elegido exalté y os gozáis ya de haberle exaltado.

21 [v.21]. *Hallé a David, mi siervo.* Al David del linaje de David. *Con mi santo óleo le ungí,* pues de él se dice: *Te ungió,*

ambulans in lumine vultus tui? Et exaltari quidem merebitur, sed in tua iustitia: auferat de medio iustitiam suam, et humilietur; veniet Dei iustitia, et exaltabitur. *Et in tua iustitia exaltabuntur.*

18 [v.18]. *Quoniam gloria virtutis eorum tu es, et in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum:* quia tibi beneplacuit, non quia nos digni sumus.

19 [v.19]. *Quoniam Domini est susceptio.* Nam ego ut cumulus arenae impulsus sum, ut caderem; et cecidissem, nisi Dominus suscepisset me. *Quoniam Domini est susceptio; et sancti Israel regis nostri.* Ipse susceptio, ipse te illuminat: in eius lumine tutus es, in eius lumine ambulas, iustitia eius exaltaris. Ipse te suscepit, infirmitatem tuam ipse custodit; ipse te facit robustum de se, non de te.

20 [v.20]. *Tunc locutus es in aspectu filiis tuis, et dixisti. Locutus es in aspectu tuo,* revelasti hoc Prophetis tuis. Ideo locutus es eis in aspectu, id est, in revelatione: unde Prophetae Videntes dicebantur (1 Reg 9,9). Viderunt quiddam intus quod dicerent foris; et in occulto audierunt quod palam praedicaverunt. *Tunc locutus es in aspectu filiis tuis, et dixisti, Posui adiutorium super potentem.* Intelligitis quem potentem. *Exaltavi electum de populo meo.* Intelligitis quem electum; quem iam gaudetis exaltatum.

21 [v.21]. *Inveni David servum meum:* istum David ex semine

¡oh Dios!, el Dios tuyo con el óleo del regocijo sobre tus compartícipes.

22 [v.22]. *Porque mi mano le auxiliará y mi brazo le confortará* en cuanto a la toma del hombre, en cuanto a que la carne fue tomada en el vientre de la Virgen, en cuanto a que tomó la forma de siervo Aquel que en la forma de Dios es igual al Padre, y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

23 [v.23]. *El enemigo no adelantará nada en El.* El enemigo se ensaña, pero no consigue provecho alguno de ello. Suele ciertamente dañar, pero no perjudicará. ¿Hasta dónde atormentará? Ejercitará, pero no dañará. Dará a conocer ensañándose que aquellos en quienes se ensañó serán coronados venciendo. ¿Qué obstáculos venceremos si no se ensaña contra nosotros? ¿O cómo será Dios nuestro ayudador si no luchamos nosotros? El enemigo ejecuta lo que es propio de él, pero *el enemigo no adelantará nada en El y el hijo de la iniquidad no podrá dañarle.*

24 [v.24]. *Desmenuzaré delante de El a sus adversarios.* Serán pulverizados en su conspiración y las cosas en que confiaron serán destruidas. Así, pues, poco a poco creen, ya que, habiendo sido triturado el becerro, se acercaron a la bebida del pueblo de Dios. Sabéis que Moisés pulverizó el becerro de oro, y, habiendo esparcido su polvo en agua, se la dio a beber a los hijos de Israel. Al ser pulverizados los infieles, poco a poco creen y son bebidos por el pueblo de Dios e incorporados al Cuerpo de Cristo. *Desmenuzaré delante de El a sus adversarios y pondré en fuga a los que*

David. *In oleo sancto meo unxi eum:* de illo enim dicitur, *Unxit te, Deus, Deus tuus oleo exsultationis prae participibus tuis* (Ps 44,8).

22 [v.22]. *Manus enim mea auxiliabitur ei, et brachium meum confortabit eum:* secundum quod susceptio hominis facta est, secundum quod caro in utero virginis assumpta est (Lc 1,31), secundum quod ab illo qui in forma Dei aequalis est Patri, forma servi suscepta est, et factus est obediens usque ad mortem, mortem autem crucis (Phil 2,6-8).

23 [v.23]. *Non proficiet inimicus in eo.* Saevit quidem inimicus, sed non proficiet in eo: solet quidem nocere, sed non nocebit. Quid est ergo quod affliget? Exercebit, non nocebit: proderit saeviendo, quia in quos saevit, coronabuntur vincendo. Quid enim vincitur, si nihil contra nos saevit? aut ubi adiutor noster Deus, si nos non dimicamus? Inimicus ergo faciet quod suum est; sed *non proficiet inimicus in eo, et filius iniquitatis non apponet nocere ei.*

24 [v.24]. *Et concidam inimicos eius a facie illius.* Conciduntur a conspiratione sua, et quod credunt conciduntur. Paulatim enim credunt; tanquam comminuto capite vituli, venient in potum populi Dei. Comminuit enim caput vituli Moyses, sparsit in aqua, et dedit bibere filiis Israel (Ex 32,20). Comminuuntur omnes infideles, credunt paulatim; et a populo Dei bibuntur, in corpus Christi traiiciuntur. *Et concidam inimicos eius a facie illius; et eos qui oderunt eum, fugabo:* ne noceant. Sed fugatorum istorum forte aliqui dicunt: *Quo ibo a spiritu tuo? et a*

le odiaron para que no dañen. Pero quizás diga alguno de estos fugitivos: *¿Adónde iré lejos de tu espíritu y adónde huiré de tu rostro?* Viendo que no pueden huir del Omnipotente, convertidos huyan al Omnipotente. *Y pondré en fuga a los que le odiaron.*

25 [v.25]. *Y mi verdad y mi misericordia estarán con él.* Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad. Recordad en cuanto podáis que frecuentísimamente se nos recomiendan estas dos cosas para que se las devolvamos a Dios. Pues así como El demostró su misericordia en nosotros perdonando nuestros pecados, y su verdad cumpliendo sus promesas, así también nosotros, andando en su camino, debemos devolverle la misericordia y la verdad; la misericordia, compadeciéndonos de los miserables, y la verdad, no juzgando inicuamente. No te arrebate la verdad la misericordia, ni la misericordia impida su cometido a la verdad. Si por causa de la misericordia juzgases contra la verdad o si por sostener inflexiblemente la verdad te olvidases de la misericordia, no caminarás por la senda de Dios, en la que la misericordia y la verdad se dan la mano. *Y en mi nombre será exaltado su poder.* No necesitamos detenernos. Sois cristianos; reconoced en esto a Cristo.

26 [v.26]. *Y colocaré su mano sobre el mar.* Es decir, dominará las gentes. *Y su diestra sobre los ríos.* Los ríos corren al mar; los hombres codiciosos se deslizan hacia la amargura de este mundo. Sin embargo, toda esta clase de hombres será sometida a Cristo.

27 [v.27.28]. *Y él me invocará {diciendo}: "Tú eres mi Padre, mi Dios y el sostén de mi salud". Y yo le constituiré pri-*

facie tua quo fugiam? (Ps 138,7). Et videntes non se habere quo fugiant ab Omnipotente, conversi fugiunt ad Omnipotentem. *Et eos qui oderunt eum, fugabo.*

25 [v.25]. *Et veritas mea et misericordia mea cum ipso est.* Universae viae Domini misericordia et veritas. Mementote, quantum potestis, quam saepe nobis commendentur duo haec, ut reddamus illa Deo. Sicut enim ipse exhibuit nobis misericordiam, ut deleret peccata nostra; et veritatem, ut impleret promissa sua: sic et nos ambulantes in via eius, debemus ei reddere misericordiam et veritatem; misericordiam, ut miserorum misereamur; veritatem, ut non inique iudicemus. Non tibi tollat veritas misericordiam, nec misericordia impediat veritatem: si enim per misericordiam iudicaveris contra veritatem, aut quasi rigida veritate oblitus fueris misericordiam; non ambulabis in via Dei, ubi misericordia et veritas occurrerunt sibi (Ps 84,11). *Et in nomine meo exaltabitur cornu eius.* Quid opus est ut immoremur? Christiani estis, Christum agnoscite.

26 [v.26]. *Et ponam in mari manum eius:* hoc est, dominabitur Gentibus. *Et in fluminibus dexteram eius.* Flumina currunt in mare; cupidi homines in amaritudinem huius saeculi prolabuntur: omnia tamen genera ista Christo subdita erunt.

27 [v.27.28]. *Ipse invocabit me, Pater meus es tu, Deus meus et susceptor salutis meae. Et ego primogenitum ponam eum, excelsum apud*

mogénito, excelso entre los reyes de la tierra. Nuestros mártires, cuya festividad celebramos, derramaron su sangre por estas cosas que creyeron y no vieron. ¡Cuánto más fuertes debemos ser nosotros viendo lo que ellos creyeron! Ellos aún no vieron a Cristo exaltado sobre los reyes de la tierra: *Todavía los príncipes se confabulaban contra el Señor y contra su Cristo;* aún no se había cumplido lo que a continuación dice este mismo salmo: *Y ahora entended, reyes; instruíos todos los que gobernáis la tierra.* Ya, pues, fue ensalzado Cristo entre los reyes de la tierra.

28 [v.29]. *Eternamente le conservaré mi misericordia. Y con él será firme mi pacto.* En atención a él será firme mi pacto o alianza, en él se divide mi testamento; él es el mediador, el firmante, el albacea, el fiador, el testigo, la heredad y el coheredero del testamento.

29 [v.30]. *Y haré eterno su linaje,* no sólo en este mundo, sino *en el siglo del siglo.* ¿Adónde pasará su linaje, que es su heredad; la estirpe de Abrahán, que es Cristo? Si vosotros sois de Cristo, luego sois también linaje de Abrahán; y, si han de recibir la heredad eternamente, entonces *establece eternamente su linaje. Y su trono durará como el día del cielo.* Los tronos de los reyes terrenos son como el día de la tierra. Unos son los días del cielo y otros los días de la tierra. Los días del cielo son aquellos de los que se dice: *Tú siempre eres el mismo y tus años no pasan.* Los días de la tierra son empujados por los que vienen detrás; en ellos se excluyen los anteriores y no permanecen los que suceden, sino que se presentan y pasan, y casi antes de llegar, ya se van.

reges terrae. Martyres nostri, quorum natalitia celebramus, sanguinem suum propter haec credita et nondum visa fuderunt: quanto fortiores nos esse debemus, videndo quod illi crediderunt? Excelsum enim apud reges terrae illi nondum viderant Christum; adhuc principes conveniebant in unum, adversus Dominum et adversus Christum eius: nondum impletum erat quod in ipso psalmo sequitur, *Et nunc, reges, intelligite; erudimini omnes qui iudicatis terram* (Ps 2,2,10). Iam ergo factus est Christus excelsus apud reges terrae.

28 [v.29]. *In aeternum servabo ei misericordiam meam, et testamentum meum fidele ipsi.* Propter ipsum, fidele testamentum; in ipso mediatum est testamentum; ipse mediator testamenti, ipse signator testamenti, ipse fideiussor testamenti, ipse testis testamenti, ipse haereditas testamenti, ipse cohaeres testamenti.

29 [v.30]. *Et ponam in saeculum saeculi semen eius.* Non tantum in hoc saeculo, sed *in saeculum saeculi;* quo transibit utique semen eius, quae est haereditas eius, semen Abrahae quod est Christus. Si autem vos Christi, ergo Abrahae semen estis (Gal 3,16 et 29): et si in aeternum accepturi haereditatem, ponet *in saeculum saeculi semen eius. Et thronum eius sicut dies caeli.* Throni regum terrenorum sicut dies terrae. Alii sunt dies caeli, alii sunt dies terrae. Dies caeli anni sunt illi de quibus dicitur: *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient* (Ps 101,28). Dies terrae succedentibus urgentur, praecedentes excluduntur, nec qui

Así son los días de la tierra. Por el contrario, los días del cielo son años que no pasan, que no tienen principio ni fin. Allí ningún día se halla limitado por el de ayer y el de mañana. Ninguno aguarda al que ha de venir, ninguno disipa al pretérito; los días del cielo, en donde permanecerá su trono eternamente, siempre son actuales. Lo que falta del salmo lo reservemos, si os agrada, porque es largo y aún he de tratar, en nombre de Cristo, algo con vosotros. Reparad vuestras fuerzas; no digo las de vuestro ánimo, porque veo que, en cuanto a él, sois incansables, sino las del siervo del alma, para que así, reparado un tanto, permanezca en este ejercicio, y, restablecido, vuelva a tomar los alimentos del alma.

SERMÓN II

Sobre la segunda parte del salmo 88

1. Atended a lo restante del salmo del que hablé esta mañana y exigid la deuda piadosa, que os ha de pagar, por medio de mí, Aquel que me creó a mí y a vosotros. En los anteriores versillos del salmo era anunciado nuestro Señor Jesucristo como promesa de Dios, y todavía se anuncia en los siguientes que he de exponer. Entre otras cosas, se dijo de El poco antes: *Y yo le constituiré primogénito excelso entre los reyes de la tierra. Eternamente le conservaré mi misericordia y con él será firme mi*

succedunt manent; sed veniunt ut eant, et pene antequam veniant eunt. Ita sunt dies terrae. Dies autem caeli et illi anni non deficientes, nec initium habent nec terminum; nec ullus ibi dies angustatur inter hesternum et crastinum: nemo ibi exspectat futurum, nemo ibi perdit praeteritum; sed dies caeli semper praesentes sunt, ubi erit thronus eius in aeternum. Quod restat, si placet, servemus; quoniam longus est Psalmus, et adhuc vobiscum aliquid in nomine Christi acturi sumus. Reficite ergo vires; non dico animi vestri, nam video quod animo infatigabiles estis: sed propter servos animae, ut durent in ministerio corpora vestra, aliquantulum reficimini, et refecti ad cibos redite.

SERMO II

De secunda parte Psalmi

1. Ad reliqua psalmi de quo in matutino locuti sumus, animum intendite, et pium debitum exigite; eo reddituro per nos, qui fecit et nos et vos. Dominus Christus in superioribus Psalmi ex promisso Dei annuntiabatur, et adhuc in his etiam verbis quae tractaturi sumus, ipse annuntiatur. De illo enim inter caetera paulo superius dictum erat: *Et ego primogenitum ponam eum, excelsum apud reges terrae. In aeternum*

testamento. Y haré eterno su linaje, y su trono {durará} como el día del cielo. De estas y de todas las cosas anteriores del salmo desde el comienzo, hablé lo que pude.

2 [v.31-35]. Prosigue, pues, de este modo: *Si sus hijos abandonaren mi ley y no anduvieren en mis preceptos, si violaren mis justicias y no observasen mis mandamientos, visitaré con vara sus iniquidades, y sus delitos con azotes, pero no apartaré de él mi misericordia, ni le dañaré en mi verdad, ni violaré mi testamento o alianza, ni mudaré las palabras que salen de mis labios.* Gran firmeza tiene la palabra de Dios. Los hijos de este David son los hijos del esposo. Todos los cristianos son hijos de El. Mucho es lo que promete Dios, porque si los cristianos, es decir, *sus hijos, abandonaren*—dice—*mi ley y no anduvieren en mis preceptos, si violaren mis justicias y no custodiasen mis mandamientos,* no los reprobaré ni consentiré que caigan en la ruina. ¿Pero qué haré? *Visitaré con vara sus iniquidades, y sus delitos con azotes.* La misericordia no es tan sólo del que llama, sino también del que azota y castiga. Se asiente la mano paterna sobre ti; y, si eres buen hijo, no rechaces el castigo. ¿Qué hijo hay a quien no corrige su padre? Le corrija y castigue, siempre que no aparte de él la misericordia; hiera al contumaz con tal que le dé la heredad. Tú, si has conocido a fondo la promesa del Padre, no temas ser castigado, sino desheredado. El Señor corrige a quien ama y azota a todo aquel que recibe por hijo. ¿No tolerará el hijo pecador ser azotado al ver flagelado al Unico sin pecado? *Visitaré*

servabo illi misericordiam meam, et testamentum meum fidele ipsi. Et ponam in saeculum saeculi semen eius, et thronum eius sicut dies caeli. De his et de omnibus supra ab ipso exordio, quae potuimus, diximus.

2 [v.31-35]. Sequitur autem, "Si dereliquerint filii eius legem meam, et in iudiciis meis non ambulaverint; si iustificationes meas profanaverint, et mandata mea non custodierint: visitabo in virga iniquitates eorum, et in flagellis delicta eorum. Misericordiam vero meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea: neque profanabo testamentum meum; et quae procedunt de labiis meis, non reprobabo". Magnum firmamentum promissionis Dei. Filii huius David, filii sunt sponsi: omnes ergo Christiani, filii eius dicuntur. Multum est autem quod promittit Deus, quia *Si* Christiani, hoc est, *filii eius dereliquerint,* inquit, *legem meam, et in iudiciis meis non ambulaverint; si iustificationes meas profanaverint, et mandata mea non custodierint;* non contemnam eos, neque in perditione dimittam eos: sed quid faciam? *Visitbo in virga iniquitates eorum, et in flagellis delicta eorum.* Non ergo tantum misericordia vocantis est, sed et verberantis et flagellantis. Sit itaque manus paterna super te, et si filius bonus es, noli repellere disciplinam: quis est enim filius, cui non dat disciplinam pater eius? Det disciplinam, dum non auferat misericordiam; caedat contumacem, dum tamen reddat haereditatem. Tu si promissa patris bene agnovisti, non timeas flagellari, sed exhaeredari: quem enim diligit Dominus, corripit; flagellat autem omnem filium quem recipit (Hebr 12,5-7). Peccator filius dedignatur flagellari, cum sine pec-

—dice—*con vara sus iniquidades*. También amenaza así el Apóstol: *¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara?* Lejos de los hijos piadosos el decir: "Si con vara has de venir, no vengas". Mejor es ser adoctrinado con la vara del padre que perecer con las caricias del salteador.

3. *Visitaré*—dice—*sus iniquidades con vara, y sus delitos con azotes. Con todo, no apartaré mi misericordia de él.* ¿De quién? De aquel David a quien prometí tales cosas, al que ungí con mi óleo santo sobre sus compartícipes. ¿Conocéis a aquel del cual Dios no aparta su misericordia? Para que quizás no diga alguno acongojado: "Supuesto que dice a Cristo que no ha de apartar su misericordia de El, según lo confirma, ¿qué será del pecador? ¿Por ventura dijo también: "No apartaré mi misericordia de ellos"? *Visitaré*—dice—*con vara sus iniquidades, y sus delitos con azotes.* Esperabas para tu seguridad que dijera: *No apartaré mi misericordia* DE ELLOS. Esto ciertamente lo consignan muchos códices, pero los más selectos no lo consignan. Sin embargo, los que lo consignan, nada de particular consignan. ¿Cómo es que no aparta su misericordia de Cristo? ¿Por ventura pecó en la tierra o en el cielo el mismo Salvador del Cuerpo, que está sentado a la diestra del Padre e intercede por nosotros? Ciertamente que no la aparta de Cristo, es decir, de sus miembros, de su Cuerpo que es la Iglesia. Por tanto, como cosa grande, dice que no apartará su misericordia *de El*, y lo dice como si no tuviésemos en cuenta al Hijo unigénito, que está en el seno del Padre; pues en El no se computa el hombre por persona, sino que la

cato videat Unicum flagellatum? *Visitabo* ergo, ait, *in virga iniquitates eorum*. Sic et Apostolus comminatur: *Quid vultis? in virga veniam ad vos?* (1 Cor 4,21). Absit ut dicerent pii filii, Si cum virga venturus es, noli venire. Melius est enim erudiri in virga patris, quam in blandimento perire praedonis.

3. *Visitabo,* inquit, *in virga iniquitates eorum, et in flagellis delicta eorum. Misericordiam vero meam non dispergam ab eo.* A quo? Ab illo scilicet David cui talia promisi, quem unxi in oleo sancto meo prae participibus suis (Ps 44,8). Agnoscitis eum a quo non disperget Deus misericordiam suam? Ne quis forte sollicitus dicat, Quandoquidem Christum dicit, a quo se misericordiam suam non dispersurum esse confirmat, quid ergo peccator? Numquid enim hoc dixit, Misericordiam autem meam non dispergam ab eis? *Visitabo,* inquit, *in virga iniquitates eorum, et in flagellis delicta eorum.* Exspectabas ad securitatem tuam, *Misericordiam vero meam non dispergam ab eis.* Et quidem hoc nonnulli codices habent, sed emendatiores non habent: tamen et qui hoc habent, nihil ab re habent. Quomodo enim a Christo misericordiam suam non dispergit? Numquid ipse Salvator corporis vel in terra vel in caelo peccavit; qui sedet ad dexteram eius, et interpellat pro nobis? (Rom 8,34). A Christo tamen: sed a membris eius, a corpore eius quod est Ecclesia. Sic enim pro magno dicit quod ab illo non dispergat misericordiam suam, quasi non agnoscimus unigenitum Filium qui est in sinu Patris: non enim

única persona la constituye el Hombre-Dios. Luego no aparta su misericordia *de El* cuando no la aparta de sus miembros, de su Cuerpo, en el cual él también soporta persecuciones en la tierra estando ya en el cielo, y no clamando desde él: *Saulo, Saulo,* ¿por qué persigues a mis siervos, por qué persigues a mis santos, por qué persigues a mis discípulos, sino: *¿Por qué me persigues?* Luego como cuando se hallaba en el cielo, sin perseguirle nadie, clamó: *¿Por qué me persigues?,* reconociendo la Cabeza a sus miembros y no separando la Cabeza el amor de la trabazón de su Cuerpo, así, cuando no aparta de El su misericordia, no la aparta de nosotros, que somos sus miembros y su Cuerpo. Sin embargo, no por eso debemos pecar sin preocuparnos, ni prometernos perversamente que, por mucho mal que hiciésemos, no pereceremos. Hay ciertos pecados y ciertas iniquidades de las que o nos es imposible tratar y determinar, o, si nos fuese posible, sin duda sería largo de contar. Nadie puede decir que está sin pecado, porque, si lo dijese, mentiría. *Si dijésemos*—afirma San Juan—*que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.* Luego cada uno necesariamente es castigado por sus propios pecados; pero, si es cristiano, no se aparta de él la misericordia de Dios. Si ciertamente ha llegado a tanto tu iniquidad que apartas de ti la vara del que te castiga, si alejas la mano del que te azota y te indignas por la corrección de Dios, y huyes del padre que te hiere, y no quieres soportarle como padre, porque no perdona al pecador, tú mismo te enajenaste la heredad; no te arrojó Dios de ella, porque, si hubieras

pro persona sua ibi computatur homo, sed una persona est Deus et homo. Ergo ab eo non dispergit misericordiam suam, cum a membris eius, cum a corpore eius non dispergit misericordiam suam, in quo et ipse in terra persecutiones patiebatur, cum iam sederet in caelo; et de caelo clamabat, *Saule, Saule,* non, Quid persequeris servos meos; non, Quid persequeris sanctos meos; non, Quid persequeris discipulos meos: sed, *Quid me persequeris?* (Act 9,4). Sicut ergo, cum eum sedentem in caelo nemo persequeretur, clamavit, *Quid me persequeris?* cum caput membra sua cognosceret, et a compage corporis sui caput charitas non separaret: sic, cum misericordiam suam non dispergit ab eo, a nobis utique non dispergit, qui sumus membra eius et corpus eius. Nec ideo tamen debemus securi peccare, et perverse nobis polliceri quoniam quidquid fecerimus, non perimus. Sunt enim quaedam peccata et quaedam iniquitates de quibus quidem disserere atque definire aut impossibile nobis est, aut, si iam esset possibile, certe tempori longum esset. Nemo enim potest dicere esse se sine peccato; quia si dixerit, mentietur: *Si* enim *dixerimus quia peccatum non habemus, nos ipsos seducimus, et veritas in nobis non est* (1 Io 1,8). Ergo unusquisque pro peccatis suis necessario flagellatur; sed ab eo, si christianus est, Dei misericordia non dispergitur. Plane si in tantas ieris iniquitates, ut repellas a te virgam verberantis, si repellas manum flagellantis, et de disciplina Dei indigneris, et fugias a Patre caedente, et nolis eum patrem pati, quia non parcit peccanti; tu te alienasti ab haereditate,

querido ser castigado, no hubieras sido desheredado. *No apartaré* —dice—*de él mi misericordia ni le dañaré con mi verdad.* No se apartará la misericordia del que libra para que no dañe la verdad del que castiga.

4. *Ni violaré mi testamento ni cambiaré las palabras que pronuncian mis labios.* No porque pequen sus hijos seré yo mendaz. Prometí; cumpliré. Suponte que por desesperación quieren pecar, y así irremisiblemente caen en pecado, de suerte que ofenden la mirada del padre y merecen ser desheredados. ¿Por ventura no es El el Dios del que se dijo: *De estas piedras hará hijos de Abrahán?* Por tanto, os digo a vosotros, hermanos, que muchos cristianos pecan y se les soporta con paciencia; muchos por el castigo se corrigen, se enmiendan y sanan; muchos opuestos por completo a Dios, resistiendo con dura cerviz la corrección del padre, y rechazando en absoluto la paternidad de Dios, y estando, no obstante, bautizados, caen en tales crímenes, que no se puede por menos de decirles: *Los que tales cosas obran no poseerán el reino de los cielos.* Sin embargo, por ellos no quedará Cristo sin herencia, pues no perecerán los granos por causa de la paja, ni por los peces malos se arrojan fuera de los cestos los buenos sacados de la red. El Señor conoce a los suyos, pues prometió con seguridad el que nos predestinó antes de que existiésemos: *A los que predestinó, a ésos también llamó, y a los que llamó, a ésos también justificó, y a los que justificó, a los mismos también glorificó.* Pequen cuanto quieran los que han perdido la esperanza; respondan los miembros de Cristo: *Si Dios está con nosotros,*

ipse te non abiecit: nam si maneres flagellatus, non remaneres exhaeredatus. *Misericordiam vero,* inquit, *meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea.* Ad hoc enim non dispergetur misericordia liberantis, ne noceat veritas vindicantis.

4. *Neque profanabo testamentum meum; et quae procedunt de labiis meis non reprobabo.* Non quia filii eius peccant, ideo ego mendax inveniar: promisi, facio. Pone quia volunt illi etiam cum desperatione peccare, et sic ire omnino in peccata, ut offendant oculos Patris, et exhaeredari mereantur; nonne ipse est Deus de quo dictum est: *De lapidibus istis suscitabit filios Abrahae?* (Mt 3,9). Itaque dico vobis, fratres: multi christiani tolerabiliter peccant, multi flagello a peccato corriguntur, et emendantur, et sanantur; multi omnino aversi, dura cervice obnitentes adversus disciplinam Patris, et ipsam omnino Dei paternitatem recusantes, habentes tamen signum Christi, eunt in tales iniquitates, ut non possit nisi recitari contra eos, *Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non possidebunt* (Gal 5,21). Non tamen propter hos remanebit Christus sine haereditate: non propter paleam etiam frumenta interibunt (Mt 3,12); non propter pisces malos nihil ex illa sagena mittetur in vascula (ib. 13,47.48). Novit Dominus qui sunt eius (2 Tim 2,19). Securus enim promisit, qui nos antequam essemus praedestinavit: *Quos autem praedestinavit, illos et vocavit; quos autem vocavit, illos et iustificavit; quos autem iustificavit illos et glorificavit.* Peccent quantum volent desperati: respondeant membra

¿quién se nos opondrá? No nos dañará Dios con su verdad ni violará su testamento. Su testamento permanece inconmovible, porque El mismo, en su presciencia, predestinó herederos para sí, *y no cambiará las palabras que proceden de sus labios.*

5 [v.36-38]. Oye para tu afianzamiento, para tu seguridad, si te reconoces miembro de Cristo. *Por mi santidad juré una vez; no mentiré a David.* ¿Esperas que de nuevo jure Dios? ¿Cuántas veces jurará, si, jurando una sola vez, no mintió? Juró una sola vez por nuestra vida el que por nosotros envió a su Unico a la muerte. *Por mi santidad juré una sola vez; no mentiré a David; su linaje permanecerá eternamente.* Su linaje permanece eternamente, porque el Señor conoce quiénes son los suyos. *Y su trono será como sol delante de mí y como luna llena eternamente.* Su trono estará en los que domina, en los que preside, en los que gobierna. Si son tronos de El, también son miembros, porque nuestros miembros son trono de nuestra Cabeza. Ved cómo todos los restantes miembros nuestros soportan la cabeza. La cabeza no soporta nada sobre sí, sino que ella es sostenida por los restantes miembros nuestros, como si todo el cuerpo del hombre fuese el trono de la cabeza. Luego su trono, es decir, todos sobre los que reina Dios, serán, dice, como sol en mi presencia, porque los justos resplandecerán en el seno de mi Padre como el sol. Pero como sol espiritual, no corporal; como luce éste en el cielo, al cual hace nacer sobre los buenos y los malos. Pues este sol está a la vista no sólo de los hombres, sino también de las bestias y de las diminutas moscas. ¿Qué animal de los más viles no ve este

Christi, *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* (Rom 8,29-31). Non ergo nocebit Deus in veritate sua, nec profanabit testamentum suum. Manet immobile testamentum eius, quia ipse sibi praesciens praedestinavit haeredes: et quae procedunt de labiis eius, non reprobabit.

5 [v.36-38]. Audi ad confirmationem tuam, audi ad securitatem tuam, si te in membris Christi esse cognoscis. *Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar.* Exspectas ut iterum iuret Deus? Quoties iuraturus est, si semel iurando mentitur? Unam iurationem pro vita nostra habuit, qui pro nobis ad mortem Unicum suum misit. *Semel iuravi in sancto meo, si David mentiar: semen eius in aeternum manebit.* In aeternum manet semen eius; quia novit Dominus qui sunt eius. *Et sedes eius sicut sol in conspectu meo, et sicut luna perfecta in aeternum; et testis in caelo fidelis.* Sedes eius, quibus dominatur, in quibus sedet, in quibus regnat. Si sedes eius, et membra eius; quia etiam membra nostra sedes sunt capitis nostri. Videte quemadmodum caetera omnia membra nostra caput portent: caput autem ipsum super se non portat aliquid, sed ipsum portatur a caeteris membris nostris, quasi totum corpus hominis sedes sit capitis. Sedes ergo eius, omnes in quibus regnat Deus, sic erunt, inquit, in conspectu meo sicut sol: quia iusti fulgebunt in regno Patris mei sicut sol (Mt 13,43). Sed sol spiritualiter; non corporaliter, sicut lucet iste de caelo, quem facit oriri super bonos et malos (Mt 5,45). Denique iste sol in conspectu est non solum hominum, verum etiam pecorum minutissimarumque mus-

sol? Por el contrario, de aquel Sol, ¿qué dice propiamente? *Como sol en mi presencia.* No a la vista de los hombres, no a la vista de la carne, no a la vista de los animales mortales, sino a mi vista. *Y como luna.* ¿Qué luna? *La llena eternamente.* Esta luna que percibimos con los ojos corporales, aunque se llena, sin embargo, al día siguiente comienza a decrecer después de haber estado llena. *Como luna eternamente llena,* dice; así será su trono perfecto como luna, pero como luna llena eternamente. Si su trono es como el sol, ¿por qué también como la luna? La Escritura suele simbolizar por la luna la mortalidad de la carne, atendiendo a su aumento y decrecimiento, a su forma pasajera. En fin, también Jericó significa luna; con razón aquel hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó cayó en manos de ladrones, pues de la inmortalidad bajaba a la mortalidad. Luego esta carne es semejante a la luna, la cual en todo tiempo y en cada mes soporta el crecimiento y el decrecimiento; pero esta nuestra carne será perfecta en la resurrección *y testigo fiel en el cielo.* Por tanto, si solamente nos perfeccionásemos en el alma, únicamente nos compararía al sol; si sólo nos perfeccionásemos en el cuerpo, únicamente nos compararía a la luna. Pero como Dios nos perfecciona en el alma y en el cuerpo, se dijo atendiendo al alma: *Como sol en mi presencia,* porque sólo Dios ve el alma; y se dijo *y como luna* atendiendo a la carne, que *será perfecta eternamente* en la resurrección de los muertos. También se dijo: *Y testigo fiel en el cielo,* porque todas estas cosas verdaderas se anunciaban para la resurrección de los muertos. Os ruego que oigáis esto de nuevo

carum: quod enim quorumlibet vilissimorum animalium non videt solem istum? At vero de illo sole quid ait proprie? *Sicut sol in conspectu meo.* Non in conspectu hominum, non in conspectu carnis, non in conspectu mortalium animalium, sed *in conspectu meo. Et sicut luna:* sed quae luna? *Perfecta in aeternum.* Etenim, etsi perficitur luna ista quam novimus, alio die incipit minui, posteaquam perfecta fuerit. *Sicut luna,* inquit, *perfecta in aeternum:* sic perficietur sedes eius tanquam luna; sed luna in aeternum perfecta. Si sol, quare et luna? Per lunam solent significare Scripturae mortalitatem carnis huius, propter augmenta et decrementa, propter transitoriam speciem. Denique et Iericho Luna interpretatur: et utique quidam qui descendebat ab Ierusalem in Iericho, incidit in latrones (Lc 10,30); descendebat enim ab immortalitate ad mortalitatem. Similis est ergo caro ista lunae, quae omni tempore et omni mense patitur augmenta et decrementa: sed erit caro ista nostra in resurrectione perfecta; *et testis in caelo fidelis.* Itaque si in solo animo perficeremur, tantummodo soli nos compararet; rursus, si in solo corpore perficeremur, tantummodo lunae nos compararet: sed quia perficiet nos Deus et in animo et in corpore, secundum animum dictum est, *sicut sol in conspectu meo;* quia animum non videt nisi Deus: *et sicut luna,* iam caro; *perfecta in aeternum,* in resurrectione mortuorum: *et testis in caelo fidelis;* quia vera dicebantur omnia de resurrectione mortuorum. Obsecro vos, audite

y más claro y que lo retengáis. Pues veo que algunos lo entendieron; pero otros quizás preguntan todavía: "¿Qué dijo?" Ninguna cosa de la fe cristiana se impugna tanto como la resurrección de la carne. En efecto, Aquel que nació para ser signo de contradicción, y que resucitó su carne para salir al encuentro del contradictor, y que pudo curar sus miembros de tal modo que no apareciesen las heridas, reservó en su cuerpo las cicatrices para sanar en el corazón la herida de la duda. Sobre ninguna cosa se impugna tan vehemente, tan pertinaz, tan obstinada y ardorosamente la fe cristiana como sobre la resurrección de la carne. Muchos filósofos gentiles disputaron largamente sobre la inmortalidad del alma y escribieron, dejando a la memoria de los posteriores muchos y variados libros, en los cuales consignaron que el alma humana era inmortal; pero al tratar sobre la resurrección de la carne no titubean, sino que con toda claridad se oponen; y es tal su oposición, que dicen que no puede suceder que esta carne terrena pueda subir al cielo. Por lo mismo, esta luna, llena eternamente, es testigo fiel en el cielo contra todos los impugnadores.

6 [v.39-46]. Todas estas cosas se prometieron sobre Cristo; y ¡qué ciertas, qué firmes, qué claras, qué evidentes son! Porque, aun cuando algunas se hallen envueltas en misterios, otras, sin embargo, son tan claras, que por ellas fácilmente se descubren las oscuras. Siendo así, ved ya lo que sigue: *Mas tú rechazaste y redujiste a la nada, diferiste a tu Cristo. Aboliste la alianza de tu siervo; echaste por tierra su santuario. Derribaste todos sus cercados; colocaste el temor en su fortaleza. Le saquearon todos*

hoc iterum planius, et mementote: scio enim quosdam intellexisse, alios vero fortassis quid dixerim adhuc inquirere. In nulla re sic contradicitur fidei christianae, quam in resurrectione carnis. Denique ille qui natus est in signum cui contradicitur (ib. 2,34), et ipsam carnem suam resuscitavit, ut obviam iret contradictori; et qui posset membra sua sic sanare, ut ea vulnerata fuisse non appareret, cicatrices servavit in corpore, ut vulnus dubitationis sanaret in corde. In nulla ergo re tam vehementer, tam pertinaciter, tam obnixe et contentiose contradicitur fidei christianae, sicut de carnis resurrectione. Nam de animi immortalitate multi etiam philosophi Gentium multa disputaverunt, et immortalem esse animum humanum pluribus et multiplicibus libris conscriptum memoriae reliquerunt: cum ventum fuerit ad resurrectionem carnis, non titubant, sed apertissime contradicunt, et contradictio eorum talis est, ut dicant fieri non posse ut caro ista terrena possit in caelum ascendere. Ideo luna ista perfecta in aeternum, et adversus omnes contradictores testis in caelo fidelis.

6 [v.39-46]. Haec de Christo promissa sunt, quam certa, quam firma, quam aperta, quam indubitata. Nam, etsi quaedam sunt tecta mysteriis, quaedam tamen sic manifesta, ut ex ipsis facillime aperiantur obscura. Haec cum ita sint, videte quid sequitur: "Tu vero repulisti, et ad nihilum deduxisti, distulisti Christum tuum. Evertisti testamentum servi tui; profanasti in terra sanctitatem eius. Destruxisti omnes macerias

los transeúntes; se hizo el oprobio de sus vecinos. Ensalzaste la diestra de sus enemigos y alegraste a todos sus contrarios. Apartaste la ayuda de su espada y no le socorriste en la batalla. Le despojaste de su limpieza; estrellaste contra la tierra su trono. Abreviaste los días de su reino; le cubriste de ignominia. ¿Qué es esto? Prometiste todas las cosas que más arriba enumeraste y ahora hiciste todo lo contrario. ¿En dónde están las promesas de las que poco antes nos alegrábamos, a las que ardientemente aplaudíamos, de las que seguros nos congratulábamos? Esto es como si uno hubiera prometido y otro hubiera echado por tierra la promesa. Porque no nos hemos de extrañar que sea otro. Pero *fuiste tú;* tú que prometías, tú que confirmabas, tú que por la duda humana jurabas, prometiste aquellas cosas e hiciste éstas. ¿En dónde hallaré tu juramento, en dónde encontraré tu promesa? ¿Qué es esto? ¿Prometió Dios algo falso o juró falsamente? ¿Por qué prometió aquello e hizo esto? Yo digo que hizo estas cosas para confirmar aquéllas. Pero yo que digo esto, ¿quién soy? Veamos si lo dice la Verdad, y entonces no será vano lo que digo. David era el prototipo a quien fueron prometidas todas estas cosas para que se cumpliesen en su linaje, que es Cristo. Sin embargo, los hombres esperaban que las promesas que se hicieron a David se cumpliesen en David. Para que no diga algún cristiano: "Lo dijo de Cristo"; y otro: "No, sino que lo dijo de David", y así yerre al ver que todas estas cosas se cumplieron en David, diré que las abolió en David, a fin de que, al ver que no se cumplieron en él, las cuales necesariamente habían de cumplirse,

eius; posuisti munitiones eius formidinem. Diripuerunt eum omnes transeuntes viam; factus est opprobrium vicinis suis. Exaltasti dexteram inimicorum eius; iucundasti omnes inimicos eius. Avertisti adiutorium gladii eius, et non es opitulatus ei in bello. Dissolvisti eum ab emundatione: sedem eius in terram collisisti. Minuisti dies sedis eius; perfudisti eum confusione". Quid est hoc? Illa omnia promisisti; tu vero ista contraria fecisti. Ubi sunt promissiones ad quas paulo ante gaudebamus, de quibus tam alacriter plaudebamus, de quibus securi gratulabamur? Quasi alius promiserit, alius everterit. Quod mirandum est, non alius; sed, *Tu vero,* tu qui promittebas, tu qui confirmabas, tu qui propter dubitationem humanam etiam iurabas, illa promisisti, et ista fecisti. Ubi tenebo iusiurandum tuum, ubi inveniam promissum tuum? Quid est hoc? ita vero falsum promitteret Deus, aut falsum iuraret? Quare ergo illa promisit, et ista fecit? Ego dico quia ista fecit, ut promissa firmaret. Sed quis ego qui hoc dico? Videamus si hoc veritas dicit; tunc non erit inane quod dico. David positus erat cui promitterentur haec omnia in semine eius, quod est Christus, implenda. Propter promissa ergo quae dicta sunt ad David, exspectabant homines ea impleri in David. Proinde, ne quisquam christianus cum diceret, De Christo dixit; alius diceret, Non, sed de illo David dixit; et erraret, cum videret impleta omnia esse in David: destruxit ea in David, ut cum vides ea in illo non impleta, quae necesse est impleri,

busques otro en el cual se manifiesten cumplidas. Sabemos de Esaú y Jacob que el menor adoró al mayor, siendo así que se escribió: *El mayor servirá al menor,* a fin de que, cuando vieres no cumplido en aquellos dos anteriores lo que se dijo, atiendas a dos pueblos en los que se cumpla lo que se dignó prometer el Dios verídico. *He aquí*—dijo a David—*que pondré sobre tu trono de tu estirpe.* Luego le prometió algo eternamente de su estirpe o descendencia. Nació Salomón; le hizo tan sabio, que podía pensarse que se cumplió en él la promesa de Dios sobre la estirpe de David; pero murió Salomón y se dio lugar para esperar a Cristo. Por tanto, como Dios, que no puede engañar ni ser engañado, no ponía su promesa en aquel que sabía que había de caer, por lo mismo te amonesta para que mires tú después de esta caída a Dios y demandes la promesa. ¿Luego tú, ¡oh Señor!, mentiste? ¿No cumples lo que prometiste? ¿No das a conocer lo que juraste? Quizás te debía decir Dios aquí: "Ciertamente juré y prometí, pero éste no quiso perseverar". ¿Pero cómo tú, ¡oh Señor Dios!, no sabías que éste no había de perseverar? Sin duda lo sabías. Luego ¿por qué me prometiste lo eterno en aquel que no había de perseverar? ¿Por ventura tú no dijiste: *Si abandonaren mi ley, y no anduvieren en mi justicia, y no cumpliesen mis mandamientos, y violaren mi alianza,* con todo, permanecerá firme mi promesa y se cumplirá mi juramento? *Por mi santidad juré una vez* dentro, en cierto secreto, en el mismo manantial en donde bebieron los profetas, que nos anunciaron estas cosas. *Una vez*—dice—*juré; no mentiré a David.* Da a conocer lo que ju-

quaeras alterum in quo ostendantur impleri. Ita etiam de Esau et Iacob, invenimus maiorem adoratum a minore, cum scriptum sit, *Maior serviet minori* (Gen 25,23); ut cum in illis duobus praecedentibus videris non impletum, exspectes duos populos, in quibus impleatur quod non mendax Deus polliceri dignatur. *Ecce ex semine tuo,* dixit David, *ponam super sedem tuam* (Ps 131,11). Promisit ex semine eius in aeternum aliquid; et natus Salomon, factus est tantae sapientiae, ut promissio Dei de semine David in illo putaretur impleta: sed cecidit Salomon, et dedit locum sperando Christo; ut quoniam Deus nec falli posset, nec fallere, quem sciebat casurum, non in eo poneret promissum suum, sed post casum eius respiceres tu Deum, et flagitares promissum. Ergo, Domine, mentitus es? Non imples quod promisisti? non exhibes quod iurasti? Forte hic dicturus tibi erat Deus: Iuravi quidem et promisi, sed iste noluit perseverare. Quid ergo? tu, Domine Deus, non praesciebas istum non perseveraturum? Utique sciebas. Quare ergo in non perseveraturo mihi quod aeternum esset promittebas? Nonne tu dixisti: *Si dereliquerint legem meam, et in iudiciis meis non ambulaverint, et mandata mea non custodierint, et testamentum meum profanaverint;* manebit tamen promissio mea, implebitur iuratio mea? *Semel iuravi in sancto meo,* intus in secreto quodam, in ipso fonte unde Prophetae biberunt, qui nobis haec ructaverunt: *Semel,* inquit, *iuravi, si David mentiar.* Exhibe ergo quod iurasti,

raste, otorga lo que prometiste. Pues desapareció de este David para que no se esperase en este David. Espera lo que prometí.

7. Esto lo conoce también el mismo David, pues ve lo que dice: *Tú rechazaste y redujiste a la nada.* Luego ¿en dónde está lo que prometiste: *Retrasaste a tu Cristo?* Aunque refleja cierta tristeza, en esta misma palabra nos reanima. Pues permanece enteramente, ¡oh Dios!, lo que prometiste, porque no hiciste desaparecer a tu Cristo, sino que le retrasaste o diferiste. Ved lo que aconteció a este David, en quien esperaban los ignorantes que Dios había de cumplir sus promesas para que las anheladas promesas de Dios se cumpliesen firmemente en otro. *Retrasaste a tu Cristo, aboliste el testamento de tu siervo.* ¿En dónde está el testamento viejo de los judíos? ¿En dónde aquella tierra de promisión en la que habitando pecaron y de la que saqueada emigraron? Buscas el reino de los judíos, y no existe; buscas su altar, su sacrificio, su sacerdocio, y no existen: *Aboliste el testamento de tu siervo y echaste por tierra su santuario.* Demostraste que eran terrenas las cosas santas que tenían. *Destruiste todos sus cercados* con los que le habías defendido. ¿Cómo hubiera sido destruido si no hubiera sido demolida la cerca? *Colocaste el temor en su fortaleza.* ¿Qué significa *en su fortaleza?* Que se diga a los pecadores: *Si Dios no perdonó a los ramos naturales, tampoco te perdonará a ti. Le saquearon todos los transeúntes,* es decir, saquearon a Israel, saquearon a David, todas las gentes que pasaron *por el camino,* es decir, que atraviesan esta vida. Ante todo, ve los pedazos de él entre todas las gentes, pues de ellos se dijo:

redde quod promisisti. Sublatum est de isto David, ne exspectaretur in isto David. Exspecta ergo quod promisi.

7. Novit illud et ipse David. Vide enim quid dicat: *Tu vero repulisti, et ad nihilum deduxisti.* Ergo ubi est quod promisisti? *Distulisti Christum tuum.* Quamvis tristitia quaedam enumeret, in hoc tamen verbo reficit nos: manet omnino, Deus, quod promisisti; nam Christum tuum non abstulisti, sed *distulisti.* Huic ergo David, in quo sperabant ignari promissa sua Deum completurum, videte quid accidit, ut promissa Dei firmius in alio sperata compleantur: *Distulisti Christum tuum: evertisti testamentum servi tui.* Ubi est enim testamentum vetus Iudaeorum? ubi est terra illa promissionis, in qua habitantes peccarunt, qua deleta migrarunt? Regnum Iudaeorum quaeris, non est: altare Iudaeorum quaeris, non est: sacrificium Iudaeorum quaeris, non est: sacerdotium Iudaeorum quaeris, non est. *Evertisti testamentum servi tui; profanasti in terra sanctitatem eius.* Sancta illa quae habebant, terrena esse ostendisti. *Destruxisti omnes macerias eius,* quibus eum munieras: quando enim diriperetur, nisi maceriae dirutae fuissent? *Posuisti munitiones eius formidinem.* Quid est, *formidinem?* Ut dicatur peccantibus, *Si Deus naturalibus ramis non pepercit, neque tibi parcet* (Rom 11,21). *Diripuerunt eum omnes transeuntes viam:* omnes scilicet Gentes, per *viam,* hoc est, per vitam istam transeuntes diripuerunt Israel, diripuerunt David. Primum videte frusta eius in omnibus gentibus: de ipsis enim dictum est, *Partes vulpium erunt*

Serán porciones de zorras. La Escritura llamó zorras a los reyes impíos, dolosos y tímidos, a los que atemoriza el poder ajeno. Por eso el mismo Señor, al hablar del amenazante Herodes, dijo: *Decidle*—dijo—*a esa zorra...* El rey que no teme a hombre alguno no es zorra, es león de la tribu de Judá, a quien se le dice: *Subiste y, recostándote, dormiste como león.* Subiste con poder, dormiste con poder; porque quisiste te dormiste. Por eso dice en otro salmo: *Yo me dormí.* ¿Por ventura no se completaba la sentencia diciendo: *Dormí y tomé el sueño; y resucité, porque Dios me amparó?* ¿Por qué se añadió *yo?* Con gran énfasis ha de pronunciarse este *yo. Yo me dormí.* Los judíos se ensañaron, le persiguieron; pero, si no hubiese querido, no se hubiese dormido. *Yo me dormí.* Luego de aquellos de quienes se había dicho: *Serán porción de zorras,* de los mismos se dice ahora: *Le saquearon todos los transeúntes, se hizo el oprobio de sus vecinos. Ensalzaste la diestra de sus enemigos y alegraste a todos sus contrarios.* Ved a los judíos, y observad que se cumplieron todas las cosas anunciadas. *Apartaste la ayuda de su espada.* ¡Solían luchar pocos y vencer a muchos! *Apartaste la ayuda de su espada y no le socorriste en la batalla.* Con razón fue vencido, capturado, despojado de su reino y dispersado, pues perdió la tierra por la que mató al Señor. *Apartaste la ayuda de su espada y no le socorriste en la batalla. Le despojaste de su limpieza.* ¿Qué es esto? Entre todos estos males, aquí aparece un gran terror. Por mucho que castigue Dios, por mucho que se enoje, por mucho que hiera y

(Ps 62,11). Reges quippe impios vulpes appellavit Scriptura, dolosos et timidos quos terret virtus aliena. Ideo ipse Dominus cum de Herode comminante loqueretur: *Dicite,* inquit, *vulpi illi* (Lc 13,32). Rex qui neminem hominum timet, ipse vulpes non est: leo ille de tribu Iuda, cui dicitur, *Ascendisti recumbens, dormisti sicut leo* (Gen 49,9). Potestate ascendisti, potestate dormisti; quia voluisti, dormisti. Ideo in alio psalmo dicit, *Ego dormivi.* Nonne plena erat sententia, *Dormivi, et somnum coepi: et exsurrexi, quoniam Dominus suscipiet me?* (Ps 3,6) quare additum est, *Ego?* Et cum magno pondere pronuntiandum est, *Ego; Ego dormivi.* Illi saevierunt, illi persecuti sunt, sed si noluissem, non dormissem. *Ego dormivi.* Ergo de quibus dictum erat, *Partes vulpium erunt;* de his nunc dictum est, *Diripuerunt eum omnes transeuntes viam; factus est opprobrium vicinis suis. Exaltasti dexteram inimicorum eius; iucundasti omnes inimicos eius.* Advertite Iudaeos, et videte omnia impleta quae praedicta sunt. *Avertisti adiutorium gladii eius.* Quomodo solebant pauci dimicare, multos prosternere? *Avertisti adiutorium gladii eius, et non es opitulatus ei in bello.* Merito victus, merito captus, merito a regno suo alienatus, merito dispersus: eam enim terram perdidit, pro qua Dominum occidit. *Avertisti adiutorium gladii eius, et non es opitulatus ei in bello. Dissolvisti eum ab emundatione.* Quid est hoc? Inter omnia mala magnus hic terror. Quantumcumque enim caedat Deus, quantumlibet irascatur, quantumlibet verberet, flagellet; ligatum tamen flagellet, quem mundet, non dissolvat ab emundatione: si enim dissolvit ab emundatione; iam

que azote; azote unido a él a quien limpie; no le despoje de la limpieza. Pues si despoja de la limpieza, ya no encuentra medio de ser purificado, sino de ser arrojado a la basura. ¿De qué limpieza se despojó el judío? De la fe. Por la fe vivimos. Y de la fe se dijo: *Con la fe limpia sus corazones;* y como sólo limpia la fe de Cristo, se encuentran sin pureza. *Le despojaste de limpieza, estrellaste contra la tierra su trono.* Con razón le quebraste. *Abreviaste los días de su reino,* pues pensaban que habían de reinar eternamente. *Le cubriste de ignominia.* Todo esto aconteció a los judíos; sin embargo, Cristo no fue retirado, sino retardado.

8 [v.47]. Veamos si cumple Dios sus promesas. Después de estas cosas adversas que dije haber sucedido a aquel pueblo, a aquel reino, para que no se creyese que Dios cumplió en él lo que prometió y que no había de dar otro reino en Cristo, el cual no tendría fin, se dirige a El el profeta y dice: *¿Hasta cuándo, Señor, te apartarás para siempre?* Sin duda, no se apartará para siempre de ellos, *porque la ceguedad avino en parte a Israel hasta que entrase la plenitud de las Gentes, y así todo Israel se salvase.* Sin embargo, entre tanto *se encenderá como fuego tu ira.*

9 [v.48.49]. *Acuérdate cuál es mi patrimonio.* David, hallándose en carne entre los judíos esperando a Cristo, dice: *Acuérdate cuál es mi patrimonio.* Pues no pereció mi patrimonio porque perecieron los judíos. En efecto, de aquel pueblo era la Virgen María, y de la Virgen María la carne de Cristo; y aquella carne no fue pecadora, sino purificadora de pecadores; allí está, dice, mi patrimonio. *Acuérdate cuál es mi patrimonio.* Pues la

non habet mundandum, sed proiiciendum. A qua ergo emundatione dissolvitur Iudaeus? A fide. Ex fide enim vivimus (Gal 3,11); et de fide dictum est, *Fide mundans corda eorum* (Act 15,9): et quia sola fides Christi mundat, non credendo in Christum soluti sunt ab emundatione. *Dissolvisti eum ab emundatione; sedem eius in terram collisisti:* merito et fregisti. *Minuisti dies sedis eius:* putabant se in aeternum regnaturos. *Perfudisti eum confusione.* Haec omnia evenerunt Iudaeis, non tamen ablato Christo, sed dilato.

8 [v.47]. Videamus ergo utrum impleat Deus promissa sua. Post haec dura quae commemoravit evenisse illi populo et illi regno, ne ibi putaretur Deus implevisse quod promiserat, et non daret alterum regnum in Christo, cuius regni non erit finis; alloquitur eum Propheta, et dicit: *Quousque, Domine, averteris in finem?* Forte enim non in finem et ab ipsis; quia caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret, et sic omnis Israel salvus fieret (Rom 11,25). Interea tamen, *Exardescet sicut ignis ira tua.*

9 [v.48.49]. *Memento quae est substantia mea.* David iste dicit positus in carne in Iudaeis, positus in spe in Christo, *Memento quae est substantia mea.* Non enim quia Iudaei defecerunt, defecit substantia mea. Etenim de illo populo virgo Maria, de virgine Maria caro Christi; et caro illa non peccatrix; sed peccatorum mundatrix: ibi est, inquit, substantia mea. *Memento quae est substantia mea.* Non enim omnino interiit

raíz no pereció por completo, ya que vendrá el linaje a quien se hizo la promesa *dispuesto por los ángeles por mano del Mediador. Acuérdate cuál es mi patrimonio, pues no en vano creaste todos los hijos de los hombres.* Pero he aquí que los hijos de los hombres se envanecieron; sin embargo, tú no los creaste en vano. Aunque todos se envanecieron, a los que tú no creaste en vano, para purificarlos de la vanidad, ¿por ventura no te reservaste nada? Lo que te reservaste para limpiar a los hombres de la vanidad fue tu Santo, y en El mi patrimonio. Por El se purifican todos a los que no en vano creaste ajenos de vanidad, y a los cuales se dice: *Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis pesados de corazón? ¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira?* Quizás, acongojados al verse mancillados por la vanidad, se apartasen de ella, y, por lo mismo, buscasen el medio de purificarse; socórrelos, pues; llénalos de confianza. *Sabed que el Señor hizo maravilloso a su santo.* Le hizo admirable; de aquí que purificó a todos de la vanidad; en El se halla, dice, mi patrimonio; acuérdate de El. *No en vano creaste a todos los hijos de los hombres.* Luego reservaste algo por lo que fuesen purificados. ¿Quién es éste a quien reservaste? *¿Quién es el hombre que vivirá y no verá la muerte?* Luego el hombre que ha de vivir y no ha de morir es el que purifica de la vanidad. Pues no creó a todos los hijos de los hombres en vanidad, ni puede despreciarlos el que los creó, de suerte que no los convierta o los mude.

10. *¿Quién es el hombre que vivirá y no verá la muerte? El que, resucitando de entre los muertos, ya no morirá y la muerte*

radix; veniet semen cui promissum est, dispositum per Angelos in manu Mediatoris (Gal 3,19). *Memento quae est substantia mea: non enim vane constituisti omnes filios hominum.* Ecce omnes filii hominum ierunt in vanitatem; tu tamen non vane illos constituisti. Cum ergo ierunt omnes in vanitatem, quos tu non vane constituisti; unde eos mundares a vanitate, numquid nihil tibi servasti? Illud quod tibi servasti unde mundares homines a vanitate, sanctus ille tuus, in eo substantia mea. Ex illo enim mundantur omnes, quos non frustra constituisti a propria vanitate: quibus dicitur, *Filii hominum quousque graves corde? utquid diligitis vanitatem, et quaeritis mendacium?* Forte solliciti facti converterentur a vanitate, invenirent se vanitate inquinatos, quaererent unde mundarentur; succurre, fac securos. *Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum* (Ps 4,3.4). Sanctum suum admirabilem fecit; inde omnes a vanitate mundavit: ibi est, inquit, substantia mea, memento eius. *Non enim vane constituisti omnes filios hominum.* Ergo servasti aliquid unde mundarentur. Quis est iste quem servasti? *Quis est homo qui vivet et non videbit mortem?* Ergo ille homo qui vivet et non videbit mortem, ipse mundat a vanitate. Non enim in vanitate constituit omnes filios hominum, aut potest illos contemnere qui fecit illos, ut non eos converteret et non mundaret.

10. *Quis est homo qui vivet et non videbit mortem?* Surgens enim a mortuis iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur (Rom

no se enseñoreará ya de El. Al leer en otro salmo lo que se escribió: *No dejarás mi alma en el infierno ni permitirás que tu Santo vea la corrupción,* toma este testimonio la enseñanza apostólica y se enfrenta en los Hechos de los Apóstoles contra los infieles, diciendo: *Hermanos varones, sabemos que murió el patriarca David y que su carne vio la corrupción;* luego no se dijo de él: *Ni permitirás que tu Santo vea la corrupción.* Si no se dijo de él, ¿de quién se dijo: *Quién es el hombre que vivirá y no verá la corrupción?* Quizás no hay ninguno. Por el contrario, se dijo: *Quién es,* para que investigues, no para que desesperes. ¿Pero quizás hay otro hombre *que vivirá y no gustará la muerte,* y, por tanto, no se dijo de Cristo, el cual murió? Ningún hombre existe en absoluto que viva y no haya de morir que no sea el que murió por los mortales. Para que conozcas que lo dijo por El, atiende a lo que sigue: *¿Quién es el hombre que vivirá y no verá la muerte?* ¿Luego jamás murió? Murió sin duda. Entonces, *¿cómo vivirá y no verá la muerte? Librará su alma (su vida) del poder del averno.* Ve aquí al verdaderamente solo, aquí tienes al exclusivamente único que *vivirá y no verá la muerte y librará su alma del poder del averno,* porque, aun cuando los demás creyentes suyos han de resucitar de entre los muertos, y han de vivir también ellos para siempre, y no verán la muerte, sin embargo, no han de librar por sí mismos su alma del poder del averno. Aquel que libra su alma del poder del averno, librará las almas de sus fieles, pues ellos por sí mismos no pueden librarlas. Demuestra tú que El mismo libró su alma. *Tengo poder para entregar mi alma* [mi vida], *y poder para tomarla de nuevo. Nadie me la*

6,9). Denique cum in alio psalmo scriptum legatur, *Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem* (Ps 15,10), assumit hoc testimonium apostolica disciplina, et ita in Actibus Apostolorum contra infideles disputat, dicens: *Viri fratres, scimus quia David patriarcha mortuus est, et caro eius vidit corruptionem;* non ergo de illo dictum est, *Nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem* (Act 2,27-31). Si ergo non de illo dictum est, de quo dictum est, *Quis est homo qui vivet et non videbit mortem-* Sed forte nullus est. Imo, *Quis est,* ut quaeras dictum est, non ut desperes. Sed forte est aliquis homo *qui vivet et non videbit mortem;* non tamen de Christo dixit, qui mortuus est? Nullus omnino homo est qui *vivet et non videbit mortem,* nisi qui iam pro mortalibus mortuus est. Nam ut scias quia de illo dixit, vide quid sequitur. *Quis est homo qui vivet et non videbit mortem?* Ergo nunquam fuit in morte? Fuit. Quomodo ergo *vivet et non videbit mortem? Eruet animam suam de manibus inferni.* Ecce vere solus, omnino singulariter solus *vivet et non videbit mortem; eruet animam suam de manibus inferni:* quia etsi caeteri fideles eius resurgent a mortuis, et vivent et ipsi in aeternum, et non videbunt mortem; non tamen animam suam ipsi eruent de manibus inferni. Ille qui eruit animam suam de manibus inferni, ipse eruit animas fidelium suorum; ipsi se eruere non possunt. Proba quia ipse animam suam eruit. *Potestatem habeo ponendi animam*

quita, porque *yo me dormí.* Ved cómo El mismo dice: *La entrego por mí mismo, y de nuevo la tomo,* porque El es el que libró su alma del poder del averno.

11 [v.50]. En la fe de Cristo se padeció un tanto y por largo tiempo bramaron las gentes, diciendo: *¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?* Luego, por estos creyentes en Cristo que han de padecer por algún tiempo, prosigue y dice: *¿En dónde están, Señor, tus antiguas misericordias?* Ya conocemos a Cristo purificador, ya tenemos a Aquel en quien cumples las promesas; manifiesta en El lo que prometiste. El es el que vivirá y no ha de morir, El es el que libró a su alma del poder del averno, y, sin embargo, nosotros aún padecemos. Estas cosas dijeron los mártires cuya festividad celebramos. *El vivirá y no morirá,* El libró a su alma del poder del averno, *pero nosotros por ti en todo tiempo somos matados y reputados como ovejas del matadero. ¿En dónde están, Señor, tus misericordias antiguas, que juraste a David por tu verdad?*

12 [v.51]. *Acuérdate, Señor del oprobio de tus siervos.* Viviendo ya El y estando sentado a la derecha del Padre en el cielo, se afrentó a los cristianos. Por largo tiempo se tuvo por crimen el ser cristiano. Aquella mujer sin esposo que parió y tuvo más hijos que la que tenía varón, oyó las afrentas, oyó los oprobios. Pero la Iglesia multiplicada, extendiéndose a derecha y a izquierda, no se acordó de la ignominia de su viudez. *Acuérdate tú, Señor,* en quien se halla la riqueza de la dulzura de tu recuerdo. *Acuérdate;* no te olvides. ¿De qué te has de acordar? *Acuérdate*

meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam. Nemo tollit eam a me; quia *ego dormivi* (Ps 3,6): sed *ipse eam pono a me, et iterum sumo eam* (Io 10,17.18), quia ipse est qui eruit animam suam de manibus inferni.

11 [v.50]. Sed et in ipsa fide Christi laboratum est aliquantum, et diu dixerunt Gentes frementes, *Quando morietur, et peribit nomen eius?* (Ps 40,6). Propter hos ergo iam in Christum credentes, sed aliquandiu laboraturos, sequitur et dicit: *Ubi sunt misericordiae tuae antiquae, Domine?* Iam agnovimus Christum mundatorem, iam tenemus in quo comples promissa; exhibe in illo quod promisisti. Ipse est qui vivet et non videbit mortem, ipse est qui eruit animam suam de manibus inferni: et nos tamen adhuc laboramus. Dixerunt ista martyres, quorum natalitia celebramus. Ipse vivet et non videbit mortem, ipse eruit animam suam de manibus inferni; et nos propter te mortificamur tota die, deputati sumus velut oves occisionis (Ps 43,22): *Ubi sunt misericordiae tuae antiquae, Domine, quas iurasti David in veritate tua?*

12 [v.51]. *Memento, Domine, opprobrii servorum tuorum.* Iam illo vivente, iam in caelo ad dexteram Patris sedente, opprobria obiecta sunt Christianis: crimen de Christo Christiani diu habuerunt. Vidua illa pariens, et habens filios abundantiores quam illa quae habebat virum (Is 54,1; Gal 4,27), audivit ignominias, audivit opprobria: sed Ecclesia multiplicata, extendens in dexteram atque sinistram, ignominiae viduitatis suae iam non est memor. *Memento, Domine,* apud quem est abun-

del oprobio de tus siervos que de muchas gentes llevé en mi seno. Iba predicando, dice, y oía oprobios y los encerraba en mi seno; al ser saturados, *maldecidos, rogamos; como barreduras de este mundo, hemos venido a ser desecho de todos.* Por largo tiempo retuvieron los cristianos en su seno, en su corazón, los oprobios, sin atreverse a resistir a los ultrajadores. Antes era un crimen oponerse a los paganos, ahora lo es permanecer infiel. Demos gracias al Señor, porque se acordó de nuestros ultrajes, porque ensalzó el poder de su Cristo y le hizo admirable ante los reyes de la tierra. Ahora nadie ultraja ya a los cristianos, y, si los ultraja, lo hace ocultamente, pues habla de suerte que teme más ser oído que intenta se le crea. *Guardé en mi seno el oprobio {que recibí} de muchísimas naciones.*

13 [v.52]. *Con el cual me reprocharon tus enemigos, ¡oh Señor!;* tanto los judíos como los paganos. *Con el cual me reprocharon.* ¿Qué me echaron en cara? *El cambio de tu Cristo.* Esto me echaron en cara: *el cambio de tu Cristo.* Esto me objetaron: que murió Cristo, que fue crucificado. Insensatos, ¿qué impugnáis? Ya no hay nadie que impugne; con todo, si quedó alguna reliquia, ¿a qué objetas que murió Cristo? El no perecía; se cambiaba. Estuvo muerto por tres días. He aquí lo que reprocharon tus enemigos; no la destrucción, no la desaparición, sino *el cambio de tu Cristo.* Pasó de la vida temporal a la eterna; pasó de los judíos a los gentiles, de la tierra al cielo. Salgan ahora al público tus parlanchines enemigos y reprochen todavía *el cambio de tu*

dantia suavitatis memoriae tuae; *Memento,* noli oblivisci. Quid, *Memento? Memento opprobrii servorum tuorum, quod continui in sinu meo multarum gentium.* Ibam, inquit, praedicare, et opprobria audiebam, et in sinu meo continebam; quia implebam, *Blasphemamur, rogamus; quasi purgamenta mundi facti sumus, omnium peripsema* (1 Cor 4,13). Diu continuerunt Christiani opprobria in sinu suo, in corde suo; nec audebant resistere conviciantibus: antea cum crimen videretur respondere pagano, nunc iam crimen est remanere paganum. Gratias Domino; memor fuit opprobriorum nostrorum: exaltavit cornu Christi sui, fecit admirabilem apud reges terrae. Iam modo nemo insultat Christianis, aut si insultat, non publice insultat: sic loquitur, ut plus timeat audiri, quam velit credi. *Quod continui in sinu meo multarum gentium.*

13 [v.52]. *Quod exprobraverunt inimici tui, Domine:* et Iudaei et Pagani, *Quod exprobraverunt:* quid exprobraverunt? *Commutationem Christi tui.* Hoc exprobraverunt, *commutationem Christi tui:* hoc enim obiecerunt, quia mortuus est Christus, quia crucifixus est Christus. Quid obiicitis insani? Quamvis iam nemo est qui obiiciat; tamen si qui reliqui remanserunt, quid obiicitis quia mortuus est Christus? Ille non perimebatur, sed commutabatur. Mortuus dicitur propter triduum. Ecce quid exprobraverunt inimici tui: non amissionem, non perditionem: sed plane *commutationem Christi tui.* Mutatus est ille a temporali vita ad aeternam, mutatus est a Iudaeis ad Gentes, mutatus est etiam a terra in caelum. Eant nunc vani inimici tui, et adhuc exprobrent *commutationem Christi*

Cristo. ¡Ojalá que también ellos se cambien, y entonces no reprocharán *el cambio de tu Cristo!* Pero les desagrada el cambio de Cristo, porque ellos no quieren cambiarse. No se cambian ni temen a Dios. *Tus enemigos me reprocharon el cambio de tu Cristo.*

14 [v.53]. Ellos reprocharon el cambio. Tú, ¿qué hiciste? *La bendición del Señor por siempre. Así sea, así sea.* Demos gracias a su misericordia, demos gracias a su gracia. Nosotros damos gracias de palabra; no las damos en la realidad, ni las devolvemos, ni las restituimos, ni las resarcimos. Damos sólo gracias de palabra, en la realidad las recibimos. El nos salvó gratuitamente, El no atendió a nuestras maldades, El nos buscó sin buscarle nosotros; nos halló, nos redimió, nos libró de la sujeción del diablo y del poder de los demonios; El para purificarnos nos amarró con la fe, de ella deja libres a los enemigos que no creen, y, por lo mismo, no pueden ser purificados. Digan cotidianamente los que quedaron libres lo que quieran, cada día quedan menos; objeten, se burlen, reprochen *el cambio de tu Cristo,* no su ruina. ¿No ven que, cuando dicen estas cosas, se destruyen a sí mismos o creyendo o muriendo? Su maldición es temporal, *la bendición del Señor es eterna.* Y para que nadie tema, se añade en confirmación de la bendición: *Así sea, así sea.* Esta rúbrica es la fianza de Dios. Luego, estando seguros de sus promesas, creamos las pasadas, reconozcamos las presentes y esperemos las futuras. No os aparte el enemigo del camino, para que así el que nos congrega, como a sus polluelos, bajo sus alas, nos caliente; no nos separemos de sus alas, no sea que el milano *aéreo* arrebate a los polluelos

tui. Utinam et ipsi mutentur; commutationem Christi non exprobrabunt. Sed displicet Christi mutatio, quia ipsi mutari nolunt: neque enim est illis commutatio, et non timuerunt Deum (Ps 54,20). *Quod exprobraverunt inimici tui, commutationem Christi tui.*

14 [v.53]. Exprobraverunt illi commutationem: tu autem quid? *Benedictio Domini in aeternum: fiat, fiat.* Gratias misericordiae ipsius; gratias gratiae ipsius. Nos enim gratias agimus; non damus, nec reddimus, nec referimus, nec rependimus: gratias verbis agimus, re tenemus. Ipse nos gratis salvos fecit, ipse impietates nostras non attendit: ipse nos non eum quaerentes quaesivit, invenit, redemit, liberavit a dominatu diaboli et potestate daemoniorum: alligavit nos fide mundandos, unde solvit illos inimicos qui non credunt, et ideo mundari non possunt. Dicant qui remanserunt quotidie quidquid volunt, in dies singulos minus minusque remanebunt: obiiciant, irrideant, exprobrent, non interitum, sed *commutationem Christi tui.* Non vident quia cum ista dicunt, deficiunt aut credendo, aut moriendo? Illorum enim maledictio temporalis est; *benedictio* autem *Domini in aeternum.* Et ad confirmandam benedictionem, ne quis timeat: *fiat, fiat.* Ista subscriptio est cautionis Dei. Securi ergo de promissionibus eius, praeterita credamus, praesentia cognoscamus, futura speremus. Non nos avertat inimicus a via, ut qui colligit nos tanquam pullos suos sub alis suis, foveat nos; ne aberremus ab alis eius, ne

aún implumes. El cristiano no debe confiar en sí mismo; si quiere estar seguro, se nutra con el amor materno. El es la gallina que recoge a sus polluelos. Ved cómo increpa a la incrédula ciudad de Jerusalén: *¡Cuántas veces quise recoger a tus hijos como la gallina recoge a sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí que vuestra casa os quedará desierta.* Por esto se dijo: *Colocaste temor en su fortaleza.* Luego como ellos no quisieron protegerse debajo de las alas de esta gallina, y con esto nos dieron un ejemplo por el que debemos temer a los aéreos espíritus inmundos, que buscan en todo tiempo a quién arrebatar, nos metamos debajo de las alas de esta gallina, de la divina Sabiduría, puesto que enfermó por sus pollos hasta la muerte. Amemos al Señor, Dios nuestro; amemos a su Iglesia; a El como a Padre, a ella como a madre; a El como a Señor, a ella como a Esclava, porque somos hijos de la Esclava. Pero este matrimonio se halla unido con gran caridad. Nadie ofende al uno y tiene propicio al otro. Nadie diga: "Adoro a los ídolos, consulto a los augures, a los adivinos, pero no abandono la Iglesia de Dios; soy católico". Reteniendo a la madre, ofendes al padre. Otro dice: "Lejos de mí tal cosa; no consulto a los adivinos, no voy en busca de los augures, no intento adivinaciones sacrílegas, no me acerco a adorar a los demonios, no rindo culto a las piedras, pero pertenezco al partido de Donato". ¿De qué te aprovecha no ofender al padre que reclama venganza por la madre ofendida? ¿De qué te aprovecha ensalzar al Señor, honrar a Dios, elogiarle, reconocer y alabar a su Hijo, que está a la derecha del Padre, si ultrajas su Iglesia? ¿No te sirven de escarmiento y de norma los matrimonios

accipiter aereus rapiat implumes adhuc pullos. Non enim de se debet sperare christianus: si vult esse firmus, vapore materno nutriatur. Illa est enim gallina colligens pullos suos, de qua improperatur illi civitati infideli Ierusalem: "Quoties volui colligere filios tuos tanquam gallina pullos suos sub alas suas, et noluisti? Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta" (Mt 23,37 et 38). Hinc dictum est, *Posuisti munitiones eius formidinem.* Quia ergo illi noluerunt contegi sub alis gallinae huius, et tale exemplum dederunt, quo timere debeamus a volaticis spiritibus immundis, quaerentibus quotidie quod rapiant: intremus sub alas gallinae huius divinae Sapientiae, quoniam propter pullos suos infirmata est usque ad mortem. Amemus Dominum Deum nostrum, amemus Ecclesiam eius: illum sicut patrem, istam sicut matrem; illum sicut dominum, hanc sicut ancillam eius; quia filii ancillae ipsius sumus. Sed matrimonium hoc magna charitate compaginatur: nemo offendit unum, et promeretur alterum. Nemo dicat, Ad idola quidem vado, arreptitios et sortilegos consulo: sed tamen Dei Ecclesiam non relinquo; catholicus sum. Tenens matrem, offendisti patrem. Alius item dicit, Absit a me; non consulo sortilegum, non quaero arreptitium, non quaero divinationes sacrilegas, non eo ad adoranda daemonia, non servio lapidibus: sed tamen in parte Donati sum. Quid tibi prodest non offensus Pater, qui offensam vindicat matrem? quid prodest si Dominum confiteris, Deum honoras, ipsum

humanos? Pues mira: si tuvieses un protector a quien obsequiases todos los días y entrases en su casa a diario para servirle, a quien cotidianamente no digo le saludases, sino que también reverenciases y le dedicases constantes servicios, si inventases un solo crimen de su mujer, ¿por ventura entrarías en adelante en su casa? Luego, carísimos, retened todos unánimemente a Dios por padre, y a la Iglesia por madre. Celebrad con moderación la festividad de los santos, para que imitéis de este modo a los que nos antecedieron y se alegren de vosotros los que oran por vosotros, a fin de que *la bendición del Señor permanezca eternamente sobre vosotros. Así sea, así sea.*

SALMO 89

[DEPRECACIÓN DE MISERICORDIA]

1 [v.1]. Este salmo se intitula *Oración de Moisés, hombre de Dios.* Por este hombre suyo, Dios dio la ley a su pueblo; y por él, al librarle de la servidumbre, le condujo durante cuarenta años a través del desierto. Luego Moisés fue ministro del Viejo Testamento y profeta del Nuevo, ya que *todas las cosas les acontecían en figura,* como dice en Apóstol; pero *se consignaron para nuestro conocimiento, sobre quienes vino a caer el fin del siglo.* Conforme a esta economía, llevada a cabo mediante Moisés, ha de entenderse este salmo, que tomó el título de su oración.

praedicas, Filium eius agnoscis, sedentem ad Patris dexteram confiteris; et blasphemas Ecclesiam eius? Non te corrigunt exempla humani coniugii? Si haberes aliquem patronum, cui quotidie obsequereris, cuius limina serviendo contereres, quem quotidie, non dico salutares, sed et adorares, cui impenderes fidelia obsequia; si unum crimen de eius coniuge diceres, numquid domum eius intrares? Tenete ergo, charissimi, tenete omnes unanimiter Deum patrem, et matrem Ecclesiam. Natalitia sanctorum cum sobrietate celebrate, ut imitemur eos qui praecesserunt et gaudeant de vobis qui orant pro vobis; ut *benedictio Domini in aeternum* maneat super vos: *fiat, fiat.*

PSALMUS 89

1 [v.1]. *Oratio Moysi hominis Dei,* psalmus iste praenotatur: per quem hominem suum Deus Legem dedit populo suo, quem per eumdem hominem suum de domo servitutis liberans, quadraginta annos per eremum duxit. Fuit ergo Moyses minister Testamenti Veteris, et propheta Testamenti Novi. *Omnia* quippe *illa in figura contingebant in illis,* sicut ait Apostolus: *scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos finis saeculorum obvenit* (1 Cor 10,11). Secundum hanc ergo dispensationem quae facta est per Moysen, inspiciendus est iste psalmus, qui ex eius oratione titulum accepit.

2. *Señor*—dice—, *te hiciste nuestro refugio de generación en generación,* ya en toda generación, ya en las dos generaciones, en la nueva y en la vieja, porque, según dije, fue ministro del testamento que pertenece a la vieja generación, y profeta del testamento que pertenece a la nueva. Como fiador de este testamento y como esposo del matrimonio de la generación que le cayó en suerte, dice el mismo Jesús: *Si creyeseis a Moisés, me creerías a mí, porque él escribió de mí.* No ha de creerse en absoluto que este salmo se escribió por Moisés, pues no se inserta en ninguno de sus libros en los cuales se consignaron sus cánticos. Por tanto, se adujo el nombre de tan gran siervo de Dios en gracia de algún simbolismo a fin de encauzar la intención del oyente o del lector. Luego *te hiciste nuestro refugio, ¡oh Señor!, de generación en generación.*

3 [v.2]. ¿Qué refugio se hizo? Porque es evidente que comenzó a ser para nosotros lo que no era, a saber, refugio. Como existía antes de ser nuestro refugio, a continuación añadió: *Antes de ser hechos los montes y de formar la tierra y el orbe de la tierra; desde el siglo y hasta el siglo existes tú.* Luego tú, que existes siempre, antes de existir nosotros y antes de existir el mundo, te hiciste nuestro refugio desde el momento que nos convertimos a ti. No me parece que ha de entenderse de cualquier modo lo que se dice: *Antes de ser hechos los montes et formaretur terra,* y de ser formada la tierra, o lo que escriben otros códices latinos, tomándolo de una sola palabra griega: *et fingeretur terra,* de ser compuesta la tierra. Los montes ciertamente son

2. *Domine,* inquit, *refugium factus es nobis in generatione et generatione:* sive in omni generatione, sive in duabus generationibus, vetere et nova; quia, sicut dixi, minister fuit ille Testamenti pertinentis ad generationem veterem, et Propheta Testamenti pertinentis ad generationem novam. Cuius Testamenti sponsor, sponsusque coniugii quod de illa generatione sortitus est, ait ipse Iesus: *Si crederetis Moysi, crederetis et mihi; de me enim ille scripsit* (Io 5,46). Non enim credendum est ab ipso omnino Moyse istum psalmum fuisse conscriptum, qui ullis eius litteris inditus non est, in quibus eius cantica scripta sunt: sed alicuius significationis gratia tam magni meriti servi Dei nomen adhibitum est, ex quo dirigeretur legentis vel audientis intentio. *Factus es* ergo *nobis,* inquit, *Domine, refugium in generatione et generatione.*

3 [v.2]. Quale autem refugium factus sit, quoniam scilicet nobis coepit esse quod non erat, id est refugium, non autem ipse non erat antequam nobis esset refugium, secutus adiunxit: *Priusquam montes fierent, et formaretur terra et orbis terrae, et a saeculo usque in saeculum tu es.* Tu ergo qui semper es, et antequam essemus, et antequam mundus esset, refugium ex quo ad te conversi sumus factus es nobis. Non mihi autem videtur utcumque intelligendum quod ait, *Priusquam montes fierent, et formaretur terra;* vel, sicut alii codices habent, quod de uno verbo graeco expressum est, *fingeretur terra.* Montes quippe partes terrae sunt altiores: et utique si antequam formaretur terra Deus est, a quo terra formata est;

las partes más altas de la tierra. Por tanto, si antes de ser formada la tierra existe Dios, por el cual fue formada, ¿qué cosa grande se dice de los montes o de cualesquiera otras de sus partes, siendo así que Dios existe no sólo antes que la tierra, sino antes que el cielo y la tierra y antes que toda criatura corporal y espiritual? Pero sin duda con esta diferencia se distinguió la universal criatura racional, porque quizás bajo el nombre de montes se simbolice la grandeza de los ángeles, y bajo el de tierra, la pequeñez de los hombres. Y, por tanto, aun cuando se diga congruentemente que todas las cosas que fueron creadas fueron *hechas* o *formadas,* sin embargo, si encierran alguna particular propiedad estas dos palabras, los ángeles *fueron hechos,* porque, al ser enumerados entre sus obras celestes, se concluyó así su recuento: *El lo dijo, y fueron* HECHAS; *El lo mandó, y fueron creadas;* pero para que el hombre fuese *hecho* de allí en cuanto al cuerpo, *fue formada la tierra.* Pues la Escritura emplea esta palabra en donde leemos *Dios compuso o Dios* FORMÓ *al hombre del limo de la tierra.* Luego antes de que se hiciesen las cosas que hay en tu excelsa y gran criatura—¿y qué criatura es mayor que la celeste y racional?—y antes de que se compusiese o adornase la tierra para que hubiese alguno que te conociese y te alabase en ella; y como esto es poco, porque estas criaturas comenzaron a existir ya en el tiempo o con el tiempo, *tú existes*—dice—*desde el siglo y hasta el siglo.* Esto se diría más congruentemente diciendo "desde la eternidad hasta la eternidad". Pues Dios, que existe antes de los siglos, no comenzó a existir desde el siglo, ni existirá hasta el siglo, pues éste es el fin del tiempo, y Dios no tiene fin. Pero por la palabra griega ambigua,

quid magnum de montibus vel quibuslibet aliis eius partibus dicitur, cum sit Deus non solum ante terram, sed et ante caelum et terram, et ante omnem corporalem spiritualemque creaturam? Sed nimirum universa creatura rationalis hac differentia fortasse distincta est, ut montium nomine significentur celsitudines Angelorum, et terrae nomine humilitas hominum. Et ideo quamvis omnia quae creata sunt, non incongrue vel facta vel formata dicantur; tamen si verborum istorum est ulla proprietas, facti sunt Angeli, qui cum in eius caelestibus enumerarentur operibus, ita enumeratio ipsa conclusa est, *Ipse dixit, et facta sunt; ipse mandavit, et creata sunt* (Ps 148,5): unde autem homo secundum corpus fieret, terra formata est. Nam hoc verbo Scriptura utitur, ubi legimus, vel, *Finxit Deus;* vel, *Formavit Deus hominem de limo terrae* (Gen 2,7). Ergo priusquam fierent ea quae in creatura tua summa atque magna sunt; quid enim maius rationali caelesti creatura? et priusquam fingeretur terra, ut esset qui te agnosceret et laudaret in terra: et hoc parum est, quia ista coeperunt, sive in tempore, sive cum tempore; sed *a saeculo et usque in saeculum tu es.* Quod convenientius diceretur, Ab aeterno in aeternum: non enim a saeculo Deus, qui est ante saecula; aut usque in saeculum, cuius est

acontece muchas veces en la Escritura que los traductores latinos escriban *siglo* por *eternidad,* o *eternidad* por *siglo.* Con razón no dijo: "Tú exististe desde el siglo y existirás hasta el siglo", sino que consignó el verbo en presente (diciendo *tu es,* tú existes), insinuando de este modo que la esencia de Dios es absolutamente inmutable. En ella no hay fue y será, sino únicamente *es.* Por esto se dijo: *Yo soy el que soy;* y también *El que es me envió a vosotros;* e igualmente: *Cambiarás todas las cosas, y se cambiarán, mas tú eres el mismo y tus años no tienen fin.* Ved qué eternidad se nos hizo refugio, a fin de que, permaneciendo en ella, huyamos a ella desde esta mutabilidad temporal.

4 [v.3]. Pero como mientras nos hallamos aquí vivimos en muchas y grandes tentaciones, ha de temerse que por ellas nos apartemos de este refugio. Veamos, pues, qué pida en su oración este hombre de Dios. *No entregues al hombre al abatimiento;* es decir, no apetezca el hombre las cosas temporales y se entregue a las cosas terrenas, apartándose de tus cosas eternas y sublimes. Por tanto, pide a Dios lo que el mismo Dios le mandó. Esta sentencia es completamente semejante a la que decimos en la oración dominical: *No nos dejes caer en la tentación.* Pero aquí en el salmo añade: *Pues dijiste: "Convertíos, hijos de los hombres".* Esto es como si dijese: "Te pido lo que tú mandaste y te doy la gloria por el beneficio que me diste, *para que quien se gloríe, se gloríe en el Señor,* pues sin tu ayuda, por mi libre voluntad, no puedo vencer las tentaciones de este mundo". *No entregues* —dice—*al hombre al abatimiento;* y, con todo, *tú dijiste: "Con-*

finis, cum sit ille sine fine. Sed ex ambiguo verbo graeco fit plerumque in Scripturis ut vel saeculum pro aeterno, vel aeternum pro saeculo ponat latinus interpres. Optime autem non ait, A saeculo tu fuisti, et usque in saeculum tu eris: sed praesentis significationis verbum posuit, insinuans Dei substantiam omni modo incommutabilem, ubi non est, Fuit, et Erit; sed tantum, Est. Unde dictum est: *Ego sum qui sum;* et, *Qui est, misit me ad vos* (Ex 3,14); et, *Mutabis ea, et mutabuntur; tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient* (Ps 101,27, et 28). Ecce quae aeternitas facta est nobis refugium, ut in ea mansuri, ad eam de hac temporis mutabilitate fugiamus.

4 [v.3]. Sed quoniam cum hic sumus, in magnis et multis tentationibus vivimus, quibus ne avertamur ab isto refugio metuendum est; intueamur quid consequenter oratio poscat hominis Dei. *Ne avertas hominem in humilitatem:* id est, ne a tuis aeternis atque sublimibus homo aversus, temporalia concupiscat, sapiatque terrena. Et hoc a Deo petit quod Deus ipse praecepit; simili omnino sententia qua in oratione dicimus, *Ne nos inferas in tentationem* (Mt 6,13). Denique et hic adiungit: *Et dixisti, Convertimini, filii hominum.* Tanquam diceret, Hoc a te peto quod ipse iussisti: dans eius gratiae gloriam, ut qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31); sine cuius adiutorio, per arbitrium voluntatis tentationes huius vitae superare non possumus. *Ne avertas,* inquit, *hominem*

vertíos, hijos de los hombres". Da lo que mandaste oyendo la súplica del que pide y ayudando a la fe del que quiere.

5 [v.4]. *Porque mil años, delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó.* Por esto debemos dirigirnos, desde estos días que pasan y desaparecen, a tu refugio, en donde tú estás sin cambio alguno. Por mucho tiempo que para esta vida se anhele, *mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó.* Notad que no dice siquiera: "Como el día de mañana, que ha de venir". Por lo mismo, todas las cosas que se terminan con el tiempo, han de tenerse por pasadas. De aquí que también el Apóstol despreció y olvidó las cosas de atrás, en las que conviene entender todas las temporales, y se extendió a las de adelante, es decir, al deseo de lo eterno. Para que no creyesen algunos que los mil años habían de computarse ante Dios por un solo día, como si los días de Dios fuesen de esta duración, siendo así que se dijo esto para despreciar la duración del tiempo, se añadió: *Y como una vigilia de la noche,* puesto que el espacio temporal de una vigilia no se prolonga más de tres horas. Con todo, los hombres se atrevieron a presumir del conocimiento de los tiempos. Al desear conocerlos los discípulos de Cristo, el Señor les contestó: *No os pertenece el conocimiento de los tiempos, que el Padre ha reservado en su poder.* Sin embargo, los hombres circunscribieron este mundo a seis mil años, como si pudiere reducirse a seis días. No consideraron lo que se dijo: *Como un solo día que pasó,* pues no habían transcurrido sólo mil años cuando se dijo esto. Por eso de modo especial debió recordarles que no jugasen con lo incierto del tiempo, que es como el de la vigilia nocturna.

in humilitatem: et tamen tu *dixisti, Convertimini, filii hominum.* Sed da quod iussisti, precem petentis exaudiendo, et adiuvando volentis fidem.

5 [v.4]. *Quoniam mille anni ante oculos tuos, tanquam dies hesterna, quae praeteriit.* Ideo debemus ad refugium tuum, ubi sine ulla mutabilitate tu es, ab *illis* praetereuntibus labentibusque converti: quoniam quantumlibet huic vitae longum tempus optetur, *mille anni ante oculos tuos, tanquam dies hesternus est, qui praeteriit;* non saltem tanquam dies crastinus, qui venturus est: ita omnia quae temporis fine clauduntur, pro transactis habenda sunt. Unde et ea sibi Apostoli postposuit intentio, quae retro sunt obliviscentis, ubi temporalia cuncta oportet intelligi; et in ea quae ante sunt extenti (Phil 3,13), quae appetitio est aeternorum. Ne putarent autem aliqui mille annos sic computari apud Deum pro uno die, quasi tam longos dies Deus habeat, cum hoc ad contemnendam temporis longitudinem dictum sit: ideo addidit, *Et sicut vigilia in nocte;* cum vigiliae spatium non habeat amplius quam tres horas. Et tamen ausi sunt homines praesumere scientiam temporum; quod scire cupientibus discipulis Dominus ait, *Non est vestrum scire tempora, quae Pater posuit in sua potestate* (Act 1,7): et definierunt hoc saeculum sex annorum millibus, tanquam sex diebus posse finiri. Nec attenderunt quod dictum est, *tanquam dies unus, qui praeteriit:* non enim, quando dictum est, soli mille anni praeterierant. Et eos maxime debuit admonere, ne temporum

Así como no parece verosímil algo de lo opinado con relación a los seis días basándose en los seis primeros días, en los que terminó Dios sus obras, así tampoco pueden ellos ajustar su opinión a seis vigilias, es decir, a dieciocho horas.

6 [v.5.6]. Después este hombre de Dios, o, mejor dicho, el espíritu profético, parece que recita, en cierto modo, la ley de Dios grabada en los secretos de su Sabiduría, en la que estableció el modo de deslizarse la vida pecadora de los mortales y la miseria de la mortalidad al decir: *Cosas que se reputan por nada serán sus años. Por la mañana pasará como la hierba, por la mañana florecerá y pasará; por la tarde caerá, se endurecerá y se secará.* Luego la felicidad de los herederos del Viejo Testamento, la que pidieron al Señor, su Dios, como un gran bien, mereció recibir esta ley (grabada) en los ocultos secretos de su providencia, la cual parece que recita Moisés al decir: *Cosas que se reputan por nada serán sus años.* En nada se tienen las cosas que antes de presentarse no existen y, una vez que se han presentado, ya no son, pues no se presentan para permanecer, sino para dejar de existir. *Por la mañana,* es decir, primeramente, *pasará como la hierba; por la mañana florecerá y pasará;* y *por la tarde,* es decir, después, *caerá, se endurecerá y se secará.* Caerá, es decir, vendrá a parar a la muerte; se endurecerá, siendo cadáver; se secará, convirtiéndose en polvo. Y esto, ¿a quién acontecerá si no es a la carne, en donde reside la reprobada concupiscencia de los carnales? *Toda carne es heno, y el esplendor del hombre, como flor de heno. Se seca el heno y cae la flor, pero la palabra de Dios permanece eternamente.*

luderentur incerto, quod est, *sicut vigilia in nocte:* neque enim, sicut de sex diebus aliquid verisimile videntur opinati, propter sex dies primos quibus Deus perfecit opera sua; sic etiam sex vigilias; id est horas decem et octo, possunt illi opinationi coaptare.

6 [v.5.6]. Deinde iste homo Dei, vel potius propheticus spiritus, velut Dei legem in secreta eius sapientia conscriptam, ubi vitae mortalium peccatrici constituit procurrendi modum ac mortalitatis aerumnam, videtur quodam modo recitare, cum dicit, *Quae pro nihilo habentur, anni erunt eorum. Mane sicut herba transeat, mane floreat, et praetereat; vespere decidat, durescat, et arescat.* Felicitas ergo haeredum Veteris Testamenti, quam pro magno bono expetiverunt a Domino Deo suo, hanc legem accipere meruit in occulta eius providentia, quam videtur recitare Moyses: *Quae pro nihilo habentur, anni erunt eorum.* Pro nihilo enim habentur, quae antequam veniant, adhuc non sunt; cum venerint, iam non erunt: non enim ut adsint veniunt, sed ut non sint. *Mane,* id est prius, *sicut herba transeat, mane floreat, et praetereat; vespere,* id est, postea, *decidat, durescat, et arescat. Decidat,* utique in morte; *durescat,* in cadavere; *arescat* in pulvere. Quae, nisi caro, ubi est concupiscentia damnata carnalium? Omnis enim caro fenum, et claritas hominis ut flos feni: fenum aruit, flos decidit; verbum autem Domini manet in aeternum (Is 40,6.8).

7 [v.7]. Declarando que esta pena procede del pecado, añadió a continuación: *Porque hemos desfallecido por tu ira, y por tu indignación fuimos conturbados.* Desfallecimos por la flaqueza y fuimos conturbados por el temor de la muerte. Nos hemos debilitado y tememos llegar al extremo de la debilidad o flaqueza. *Otro te ceñirá*—dice el Señor—*y te llevará a donde tú no quieras,* aun cuando por el martirio no había de ser castigado, sino coronado. También el alma del mismo Señor, prefigurándonos, se entristeció hasta la muerte, porque también *son del Señor únicamente las salidas de la muerte.*

8 [v.8]. *Pusiste nuestras iniquidades delante de ti:* es decir, no las pasaste por alto. *Nuestro siglo (nuestra vida), en la iluminación de tu rostro,* se sobrentiende *pusiste (nuestra vida). En la iluminación de tu rostro* es lo mismo *que delante de ti.* Y *nuestro siglo (nuestra vida),* lo mismo que *nuestras iniquidades.*

9 [v.9.10]. *Porque todos nuestros días se desvanecieron y desfallecimos por tu ira.* Por estas palabras suficientemente se demuestra que esta mortalidad es penal. Dice que se desvanecieron los días, ya porque desfallezcan en ellos los hombres amando las cosas que pasan, ya porque queden reducidos a pocos, lo cual se ve declarado en lo que dice a continuación: *Nuestros años se consideraban como tela de araña. Los días de nuestra vida son en sí setenta años; y a lo sumo, en los más fuertes, ochenta años, y lo que pasa de ellos es trabajo y dolor.* Estas palabras, sin duda, declaran la brevedad y la calamidad de esta vida, porque llamó ancianos en el mundo a los que vivieron en él setenta años. Hasta

7 [v.7]. Hanc autem poenam de peccato venisse non tacens, continuo subiecit: *Quoniam defecimus in ira tua, et in indignatione tua conturbati sumus. Defecimus,* in infirmitate; *conturbati sumus,* mortis timore. Infirmi enim facti sumus, et infirmitatem finire trepidamus. *Alter te,* inquit, *cinget, et feret quo tu non vis* (Io 21,18); quamvis martyrio non puniendum, sed coronandum: et ipsius Domini anima nos in se transfigurans, tristis erat usque ad mortem (Mt 26,38); quoniam et Domini exitus nonnisi mortis (Ps 67,21).

8 [v.8]. *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo:* id est, non ab eis dissimulasti. *Saeculum nostrum in illuminatione vultus tui:* subauditur, *posuisti. In illuminatione* autem *vultus tui* dixit, quod superius, *in conspectu tuo,* et *saeculum nostrum,* quod superius, *iniquitates nostras.*

9 [v.9.10]. *Quoniam omnes dies nostri defecerunt, et in ira tua defecimus.* Satis in his verbis ostenditur poenalis esse ista mortalitas. Defecisse dies dicit, sive quod in eis deficiant homines amando quae transeunt, sive quod ad paucitatem redacti sint; quod videtur in consequentibus aperire, cum dicit: "Anni nostri sicut aranea meditabantur. Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem in potentatibus octoginta anni, et amplius eorum labor et dolor". Haec quidem verba videntur exprimere brevitatem miseriamque vitae huius: quia longaevi appellantur hoc tempore etiam qui septuaginta annos vixerunt. Usque ad octoginta autem videntur aliquas vires habere: his vero amplius si

los ochenta años parece que conservan algunas fuerzas; pero, si viviesen más, viven acrecentándoseles el trabajo y los sufrimientos. Con todo, muchos también entre los setenta años soportan una debilísima y calamitosa vejez; y, por el contrario, con frecuencia se hallan ancianos que, habiendo pasado los ochenta años, se encuentran con una admirable y probada fortaleza. Luego es más conveniente investigar algo espiritual en estos números. Pues no es mayor ahora la ira de Dios sobre los hijos de Adán, por cuyo único hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, pasando de esta manera la muerte a todos los hombres, porque vivan mucho menos que vivieron los antiguos, siendo así que se tuvo por ridícula su longevidad al ser comparados mil años al día de ayer que pasó y a tres horas; y teniendo además en cuenta que, cuando excitaron la ira de Dios, hasta el punto de enviarles el diluvio, por el cual perecieron, vivían mucho más.

10. En efecto, setenta y ochenta años suman ciento cincuenta; el libro de los Salmos insinúa que este número es sagrado. El número ciento cincuenta contiene en su significación la misma condición que el quince. Este número se forma con la suma del siete y del ocho. El primero de ellos, atendiendo al cumplimiento del sábado, insinúa el Viejo Testamento, y el segundo, atendiendo a la resurrección del Señor, el Nuevo. De aquí que en el templo hay quince gradas o peldaños; de aquí que en los Salmos hay quince cánticos de grado o quince salmos graduales; de aquí que el agua del diluvio sobrepasó los montes más altos en quince codos, y, si se encuentra este número en algún otro pasaje, se ofrece como sagrado. Luego *nuestros años*—dice—*se consideraban*

vixerint, multiplicatis labore doloribus vivunt. Sed multi et intra septuaginta annos gerunt infirmissimam et aerumnosissimam senectutem, et saepe ultra octoginta annos senes mirabiliter vigere probati sunt. Melius est ergo in his numeris spirituale aliquid perscrutari. Neque enim super filios Adam, per quem unum hominem peccatum intravit in mundum, et per peccatum mors, et ita in omnes homines mors pertransiit (Rom 5,12), maior ira est Dei, quia multo brevius vivunt quam vixerunt antiqui; cum et vitae ipsorum irrisa sit longitudo, ubi mille anni comparati sunt diei hesterno atque praeterito, et horis tribus: et utique tunc multum vivebant, quando iram Dei provocaverunt usque ad diluvium quo perierunt.

10. Septuaginta porro anni et octoginta, fiunt centum quinquaginta; quem sacratum esse numerum satis insinuat liber iste Psalmorum. Hanc enim habent in significatione rationem centum quinquaginta, quam quindecim: qui numerus fit septem et octo coniunctis; quorum primus insinuat propter sabbati observationem Testamentum Vetus, secundus Testamentum Novum propter Domini resurrectionem. Hinc sunt in templo quindecim gradus; hinc sunt in Psalmis quindecim cantica graduum; hinc quindecim cubitis summos montes aqua diluvii superavit (Gen 7,20); et si quibus aliis locis sacratus commendatur hic numerus. Ergo, *Anni nostri,* inquit, *sicut aranea meditabantur.* In rebus corruptibilibus laboramus, corruptibilia

como tela de araña, pues nos esforzábamos por las cosas corruptibles y tejíamos o ejecutábamos obras depravadas, las cuales, según el profeta Isaías, no nos cubrían. *Los días de nuestra vida son en sí setenta años, y a lo más, en los más fuertes, ochenta.* Una cosa es *in ipsis,* en sí mismos, y otra *in potentatibus,* en los más fuertes. *In ipsis,* en sí, es lo mismo que en los años o en los mismos días, lo cual da a entender que significa *en las cosas temporales,* y por eso son *setenta,* porque en el Viejo Testamento aparecen prometerse las cosas temporales. Pero, si no ponemos la mirada en los mismos años, sino en *los más fuertes,* es decir, si no consideramos las cosas temporales, sino las eternas, entonces son *ochenta,* lo cual se insinúa en el Nuevo Testamento por la esperanza de la renovación y de la resurrección eterna. *Y lo que pasa de ellos es trabajo y dolor;* es decir, cualquiera que traspasa esta fe y busca algo más, encuentra trabajos y dolores. Puede también entenderse de este modo: que, aun cuando nos hallamos establecidos en el Nuevo Testamento, lo cual lo da a entender el número ochenta, esta nuestra vida se halla dotada de más dolor y sufrimiento *al gemir dentro de nosotros mismos esperando la adopción de hijos y la redención de nuestro cuerpo,* pues *por la esperanza fuimos salvados, y lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.* Todo esto pertenece a la misericordia de Dios. De aquí que prosigue y dice: *Porque nos sobrevino la mansedumbre y somos corregidos.* El Señor corrige a quien ama y azota a todo aquel que recibe por hijo, pues también da a ciertos robustos el aguijón de la carne, por el cual sean abofeteados para que no se envanezcan con la grandeza de sus revelaciones y se perfeccione la virtud en la flaqueza. Algunos códices ciertamente no escriben

opera texebamus: quae nos, secundum Isaiam prophetam, minime contegebant (Is 59,6). *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni: si autem in potentatibus octoginta anni.* Aliud est *in ipsis,* aliud *in potentatibus. In ipsis,* hoc est in annis vel diebus ipsis quod datur intelligi in temporalibus rebus: ideo *septuaginta;* quia temporalia promitti videntur in Vetere Testamento. *Si autem,* non in ipsis annis, sed *in potentatibus,* id est, non in rebus temporalibus, sed in aeternis, *octoginta anni;* quod Novum Testamentum in spe est renovationis et resurrectionis in aeternum: *et amplius eorum labor et dolor;* id est, quisquis hanc fidem transgreditur, et amplius aliquid quaerit, labores invenit et dolores. Potest et sic intelligi: Quia licet in Novo Testamento constituti simus, quod octogenarius significat numerus, amplius habet haec vita nostra laborem et dolorem, dum in nobismetipsis ingemiscimus, adoptionem exspectantes redemptionem corporis nostri: spe enim salvi facti sumus; et quod nondum videmus, per patientiam exspectamus (Rom 8,23-25). Et hoc ad misericordiam Dei pertinet: unde sequitur, et dicit, *Quoniam supervenit super nos mansuetudo, et corripiemur.* Quem enim diligit Dominus, corripit; flagellat autem omnem filium, quem recipit (Hebr 12,6): et dat etiam magnis quibusdam stimulum carnis, a quo colaphizentur, ne extollantur in magnitudine revelationum suarum, ut virtus in infirmitate per-

corripiemur, seremos corregidos, sino *erudiemur,* seremos instruidos, lo cual se refiere a la misma mansedumbre. Nadie puede ser adoctrinado sin trabajo y sin dolor, porque la virtud se perfecciona en la flaqueza.

11 [v.11-12]. *¿Quién conoce el poder de tu ira y {sabe} computarla atendiendo al temor que se te debe?* De muy pocos hombres, dice, es conocer el poder de tu ira, pues con muchos te aíras más cuando los perdonas, de suerte que el trabajo y el dolor con el cual corriges y adoctrinas a los que amas para que no sean atormentados con las penas eternas, se entiende que no pertenece a la ira, sino más bien a tu mansedumbre, pues así se lee en otro salmo: *El pecador irritó al Señor; no le buscará atendiendo a la magnitud de su ira.* Luego *¿quién conoce,* es decir, cuán pequeño número de hombres hay que conozca *el poder de tu ira y que sepa,* pues esto también se sobrentiende, *computarla atendiendo al temor que se te debe?* Difícilmente se encuentra alguno que sepa de tal modo computar tu ira, debido al temor que se te debe, y al mismo tiempo entienda que a ella pertenece que perdones a no pocos con quienes apareces que te aíras más, para que se apresure el pecador en su camino y reciba bienes mayores al fin. El poder de la ira humana desaparece al matar al cuerpo; pero Dios tiene poder para castigar aquí y para enviar al infierno después de la muerte del cuerpo. Asimismo, pocos eruditos entienden que la vana y seductora felicidad es una mayor ira de Dios. Esto no lo conocía aquel de quien casi resbalaron sus pies, porque envidió a los pecadores al ver su paz; pero lo conoció al entrar en el san-

ficiatur (2 Cor 12,7.9). Quidam sane codices non habent, *corripiemur;* sed *erudiemur,* quod ad eamdem mansuetudinem revocatur. Non enim potest erudiri quisquam sine labore et dolore; quia virtus in infirmitate perficitur.

11 [v.11.12]. *Quis novit potestatem irae tuae, et prae timore tuo iram tuam dinumerare?* Valde paucorum hominum est, inquit, nosse irae tuae potestatem; quia plerisque ita magis, cum parcis, irasceris, ut non ad iram, sed potius ad mansuetudinem tuam pertinere intelligatur labor et dolor, quo corripis erudisque quos diligis, ne poenis excrucientur aeternis: sicut enim legitur in alio psalmo, *Irritavit Dominum peccator; pro magnitudine irae suae non exquiret* (Ps 10,4). *Quis* ergo *novit,* id est, quotusquisque reperitur qui noverit *potestatem irae tuae, et prae timore tuo iram tuam dinumerare?* Etiam hic subauditur, *quis novit.* Quam difficile invenitur qui noverit ita prae timore tuo dinumerare iram tuam, ut etiam hoc addat, et ad eam intelligat pertinere, quod nonnullis, quibus plus irasceris, parcere videaris, ut prosperetur peccator in via sua, et maiora recipiat in novissimo? Potestas quippe humanae irae cum corpus occiderit, amplius non habet quid faciat; Deus vero habet potestatem et hic punire, et post corporis mortem mittere in gehennam (Mt 10,28). Et a paucis eruditis maior eius ira intelligitur vana et seductoria felicitas impiorum. Hanc ille non noverat, cuius pene commoti sunt pedes, quia zelavit in peccatoribus, pacem peccatorum intuens: sed didicit eam, cum

tuario del Señor y entender sus postrimerías; adonde entran pocos a fin de aprender a computar la ira de Dios atendiendo al temor que se le debe y a contar entre el número de penas la prosperidad de los hombres malos.

12. *Haz que así sea conocida tu diestra.* Esto lo consignan así mejor los códices griegos que algunos latinos que escribieron: "*Hazme conocer* o dame a conocer así tu diestra". ¿Qué significa *haz que así sea conocida tu diestra?* Tu Cristo, del cual se dijo: *El brazo o poder del Señor, ¿a quién fue revelado?* Dale a conocer de tal modo, que por El aprendan tus fieles más bien a pedirte y a esperar los premios de la fe, que no aparecen en el Viejo Testamento, sino que se revelan en el Nuevo; para que no piensen que ha de ser tenida, deseada y amada como grande la felicidad de los bienes terrenos y temporales, para que no se conmuevan sus pies cuando también los vean en aquellos que no te adoran y para que no resbalen sus pasos al no saber computar tu ira. En fin, atendiendo a la oración del hombre de Dios, de tal modo dio a conocer a su Cristo, que demostró con sus padecimientos que no debían ser codiciados aquellos dones que parecían celebrarse o ensalzarse en el Viejo Testamento, en donde se encuentran las sombras o simbolismos de las cosas futuras, sino los eternos. También puede entenderse la diestra de Dios en este sentido: que es aquella en la cual separará a sus justos de los impíos, porque también ella misma se patentiza muy bien de este modo cuando castiga a todo aquel que recibe por hijo y no le permite engolfarse más en sus pecados, airándose, sino que castiga las perversidades con mansedumbre para que, enmendado, le co-

intraret in sanctuarium Dei, et intelligeret in novissima (Ps 72,2.3.17); quo pauci intrant, ut discant prae timore Dei dinumerare iram eius, et prosperitatem hominum malorum numero applicare poenarum.

12. *Dexteram tuam sic notam fac.* Hoc enim magis habent codices graeci; non sicut quidam latini, *Dexteram tuam notam fac mihi.* Quid est ergo, *Dexteram tuam sic notam fac;* nisi Christum tuum, de quo dictum est, *Et brachium Domini cui revelatum est* (Is 53,1), sic notum fac, ut in eo discant fideles tui ea magis a te poscere et sperare praemia fidei quae non apparent in Vetere Testamento, sed revelantur in Novo; ne arbitrentur pro magno habendam et cupiendam vel adamandam esse terrenorum ac temporalium bonorum felicitatem, et commoveantur pedes eorum, cum eam viderent et in eis qui te non colunt; et gressus eorum effundantur in lapsum, dum nesciunt dinumerare iram tuam? Denique secundum hanc orationem hominis sui, sic notum fecit Christum suum, ut suis passionibus demonstraret, non ea munera quae videntur sonare in Vetere Testamento, ubi sunt umbrae futurorum, sed aeterna esse concupiscenda. Potest in isto sensu etiam Dei dextera intelligi, in qua iustos suos ab impiis segregabit: quia et ipsa bene sic innotescit, cum flagellat omnem filium quem recipit, nec in peccatis suis prosperari sinit plus irascendo, sed in mansuetudine, sinistra flagellat, ut emendatum ad dexteram ponat (Mt 25,32.33). Et illud quod plerique codices habent, *Dex-*

loque a la diestra. Lo que escriben muchos códices: "Dame a conocer tu diestra", puede aplicarse a ambas cosas: ya a Cristo, ya a la eterna felicidad. Pues, en cuanto Dios, no tiene derecha de especie corporal, como no tiene ira agitada por las pasiones.

13. Lo que añade: *et compeditos corde in sapientia,* y a los sujetados de corazón por la sabiduría, otros códices escriben *et eruditos*..., a los adoctrinados por la sabiduría. La palabra griega tiene un sonido tan semejante en ambos significados, que una sola sílaba hace distinguir un poco el sonido. Mas como son adoctrinados en la sabiduría aquellos que meten, según está escrito, *el pie en sus grillos,* pero no el pie del cuerpo, sino el pie del corazón, atados así, como con lazos de oro, no se apartan del camino de Dios ni huyen de él; de cualquiera de estos dos modos que se lea, se salva la verdad de la sentencia. También a estos *sujetados* o *adoctrinados de corazón por la sabiduría* de tal modo les hizo Dios conocedores en el Nuevo Testamento, que despreciaron todas las cosas por la fe, la cual es detestada por la impiedad de los judíos y gentiles, y toleran verse privados de las cosas que tenían por grandes promesas en el Antiguo Testamento los que juzgaban carnalmente.

14 [v.13]. Y como se dieron de tal modo a conocer que despreciaron aquellas promesas y testificaron, mediante sus tormentos, el deseo de las eternas, por lo que fueron llamados testigos, los cuales en griego se denominan mártires, por lo mismo padecieron mucho y muchas desgracias crueles y temporales. A esto mira este hombre de Dios y el espíritu profético, prefigurado en la palabra de Moisés, y dice: *Vuélvete, ¡oh Señor!, ¿hasta cuán-*

teram tuam notam fac mihi, ad utrumque referri potest, sive ad Christum, sive ad aeternam felicitatem: nam Deus ita non habet corporalis formae dexteram, sicut nec iram commotionibus turbulentam.

13. Quod vero adiungit, *Et compeditos corde in sapientia:* alii codices non habent, *compeditos,* sed, *eruditos.* Verbum enim graecum ita in utraque significatione similiter sonat, ut una syllaba paululum differat. Sed cum illi erudiantur in sapientia, qui iniiciunt, sicut scriptum est, *pedem in compedes eius* (Eccli 6,25) (non utique pedem corporis, sed pedem cordis), et eius velut aureis vinculis illigati a via Dei non exorbitant, nec fiunt ab illo fugitivi; quodlibet horum legatur, salva est sententia veritatis. Et ipsos enim *compeditos,* vel *eruditos corde in sapientia* sic notos Deus fecit in Novo Testamento, ut pro fide quam Iudaeorum et Gentilium detestabatur impietas, omnia contemnerent; et eis se privari paterentur, quae magna putant promissa in Vetere Testamento qui carnaliter iudicant.

14 [v.13]. Et quoniam cum sic noti fierent, ut illa contemnerent, et desiderandis aeternis per suas passiones testimonium perhiberent (unde et testes dicti sunt; sic enim graece martyres appellantur), multa et multum mala et acerba temporalia pertulerunt; hoc attendit iste homo Dei, et spiritus propheticus per Moysi vocabulum figuratus, et ait: *Convertere, Domine; quousque? et deprecabilis esto super servos tuos.* Vox est eorum,

do?, y sé exorable a tus siervos. Esta es la voz de aquellos o la voz pronunciada en favor de aquellos que, soportando muchas desgracias al perseguirlos en este mundo, se dan a conocer sujetados en el corazón por la sabiduría, para que por tantos males no se aparten de Dios encaminándose hacia los bienes de este siglo. Se dijo: *Vuélvete, ¡oh Señor!, ¿hasta cuándo?,* como se consignó en otro lugar lo siguiente: *¿Hasta cuándo apartas tu rostro de mí?* Para que sepan los que muy carnalmente atribuyen a Dios forma de cuerpo humano que no se efectúa por un movimiento semejante a los movimientos de nuestro cuerpo el acceso o receso de su rostro, recuerden las palabras anteriores del presente salmo: *Pusiste nuestras iniquidades delante de ti, y nuestro siglo {nuestra vida}, en la iluminación de tu rostro.* Luego ¿cómo dice aquí *vuélvete* para ser propicio, como si, airado, hubiera apartado el rostro, siendo así que allí de tal suerte insinúa que se halla airado, que no apartó su rostro de sus iniquidades ni de su vida, por las que se había airado, sino que más bien las colocó delante de sí y en la iluminación de su rostro? Lo que se dice *¿hasta cuándo?* es palabra de justicia orante, no de impaciencia indignada. Lo que aquí se escribió *deprecabilis esto,* sé exorable, otros consignaron el verbo *deprecare* por el nombre *deprecabilis.* Quien escribió *deprecabilis esto* evitó la ambigüedad, porque el verbo *deprecari* tiene sentido activo y pasivo, y así *deprecatur* significa ruega, el que suplica; y también *deprecatur,* es rogado, aquel a quien se suplica. Pues decimos *deprecor te,* te ruego, y *deprecor a te,* soy rogado por ti.

15 [v.14-15]. A continuación, anticipando con la esperanza aquellos bienes futuros y reputándolos como ya presentes, dice:

vel pro eis, qui multa, persequente isto saeculo, mala tolerantes, innotescunt compediti corde in sapientia, ut nec tantis malis coacti refugiant a Domino ad huius saeculi bona. Secundum autem illud quod alibi scriptum est, *Quousque avertis faciem tuam a me?* (Ps 12,1). Etiam hoc dictum est, *Convertere, Domine; quousque?* Et ut sciant qui multum carnaliter Deo tribuunt humani corporis formam, aversionem vultus eius et conversionem non fieri motu simili motibus corporis nostri; in hoc eodem psalmo recolant superiora: *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo, saeculum nostrum in illuminatione vultus tui.* Quomodo ergo hic dicit, *Convertere,* ut sit propitius, quasi faciem avertisset iratus; cum ibi sic insinuet iratum, ut non averterit faciem ab iniquitatibus et saeculo eorum quibus irasceretur, sed ea potius in conspectu suo et in illuminatione vultus sui posuerit? Quod autem dicitur, *quousque,* verbum est orantis iustitiae, non indignantis impatientiae. Sane quod hic positum est, *deprecabilis esto;* alii verbum e verbo, *deprecare,* interpretati sunt. Sed qui ait, *deprecabilis esto,* vitavit ambiguum; quia deprecari commune verbum est: nam et ille deprecatur qui deprecationem fundit, et ille cui funditur; dicimus enim, Deprecor te, et, deprecor a te.

15 [v.14.15]. Deinde illa bona quae futura sunt, spe anticipans, et velut iam facta deputans: *Repleti sumus,* inquit, *mane misericordia tua,*

Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana. Luego en estos como nocturnos sufrimientos y dolores se nos encendió la lámpara de la profecía *como antorcha en lugar oscuro hasta que brille el día y el lucero de la mañana amanezca en nuestros corazones,* pues *bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.* Entonces los justos se hartarán de aquel bien, ahora tienen hambre y sed al caminar por la fe peregrinando hacia el Señor. De aquí que también se dice: *Me llenarás de alegría con tu rostro. Por la mañana se pondrán en tu presencia y contemplarán;* o como otros tradujeron: *Nos saciaste por la mañana con tu misericordia;* entonces serán saciados, conforme dice en otro sitio: *Seré saciado cuando apareciere tu gloria.* De aquí que también se dice: *Muéstranos al Padre y nos basta.* De la misma manera dice el Señor: *Me mostraré a mí mismo a él.* Hasta que acontezca, ningún bien nos saciará; ni deberá saciarnos, para que no quede detenido en el camino nuestro anhelo, porque hasta que se consiga debe caminarse andando. *Hemos sido colmados de tu misericordia desde la mañana y nos hemos regocijado y alborozado durante todos nuestros días.* Aquel día es el día sin fin. Todos aquellos días existen a la vez; por eso sacian, pues no se da paso a los que vienen allí en donde todos existen sin haber venido y, existiendo, no dejan de existir. Todos existen a un mismo tiempo, porque uno es el que permanece y no pasa; este uno es la eternidad. Estos son los días de los que se dice: *¿Quién es el hombre que ama la vida y desea ver días buenos?* Estos días en otro lugar se llaman años, allí en donde se dice a Dios: *Tú siempre eres el mismo y tus años no tienen fin.* Estos no son

Ergo in his velut nocturnis laboribus et doloribus prophetia nobis accensa est, sicut lucerna in obscuro loco, donec dies lucescat, et lucifer oriatur in cordibus nostris (2 Petr 1,19). Beati enim mundi corde, quia ipsi Deum videbunt. Tunc replebuntur eo bono iusti, quod nunc esuriunt et sitiunt (Mt 5,8.6), cum per fidem ambulantes peregrinantur a Domino (2 Cor 5,6). Unde et illud dicitur, *Replebis me laetitia cum vultu tuo* (Ps 15,11). Mane astabunt et contemplabuntur (Ps 5,5); et, sicut alii dixerunt interpretes, *Satiati sumus mane misericordia tua,* tunc satiabuntur: sicut enim alibi ait, *Satiabor, dum manifestabitur gloria tua* (Ps 16,15). Unde dicitur, *Ostende nobis Patrem, et sufficit nobis;* atque ipse Dominus ait, *Ostendam meipsum illi* (Io 14,8.21): quod donec fiat, nihil boni nobis sufficit; nec sufficere debet, ne desiderium nostrum in via remaneat, quod donec perveniat extendendum est. *Repleti sumus mane misericordia tua; et exsultavimus, et iucundati sumus in omnibus diebus nostris.* Dies ille, dies est sine fine. Simul sunt illi omnes dies; ideo satiant. Non enim succedentibus cedunt, ubi non est aliquid quod non veniendo nondum sit, et veniendo iam non sit. Omnes simul sunt, quia unus est qui stat et non transit: ipsa est aeternitas. Hi sunt dies de quibus dicitur: *Quis est homo qui vult vitam, et diligit videre dies bonos?* (Ps 33,13). Hi dies et alio loco anni appellantur, ubi Deo dicitur: *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.* Non enim anni sunt qui pro nihilo

los años que se tienen por nada o los días que pasaron como sombra, sino que son días reales, cuyo número deseaba conocer aquel que decía: *Dame a conocer, ¡oh Señor!, mi fin,* adonde llegando permanezca y en adelante no busque nada más, *y el número de mis días que* ES. Ciertamente el que *es,* no el que no es; porque los días de los que a continuación habla allí: *Ve que constituiste viejos a mis días,* no son, porque no se detienen; no permanecen, porque transcurren con movimiento aceleradísimo, pues no se da en ellos una hora en la que de tal suerte permanezcamos, que no haya pasado parte de ella y, viniendo otra, ninguna se detenga permaneciendo. Por el contrario, aquellos años y días en los que no dejaremos de existir, sino que sin fin seremos restablecidos, no desaparecen. Se inflame nuestra alma deseando aquellos días, sienta ardiente e insaciable sed para que allí seamos colmados, allí seamos saciados, allí digamos lo que aquí anunciamos: *Hemos sido saciados desde la mañana con tu misericordia y nos hemos alborozado y regocijado durante todos nuestros días. Nos hemos alegrado por los días en los que nos humillaste, por los años en los que vimos desgracias.*

16 [v.16]. Ahora, pues, hallándonos todavía en los días calamitosos, digamos lo que sigue: *Mira a tus siervos y a tus obras.* Tus siervos son tus obras, no sólo en cuanto que son hombres, sino también en cuanto que son siervos, es decir, en cuanto que obedecen a tus mandamientos. *De El somos hechura; no sólo en Adán, sino también creados en Cristo Jesús para obras buenas, las cuales Dios preparó de antemano para que caminemos en ellas.*

habentur, aut dies sunt qui sicut umbra declinaverunt (Ps 101,28.12): sed dies sunt qui sunt, quorum numerum notum sibi fieri precabatur qui dicebat, *Notum fac mihi, Domine, finem meum* (quo perveniendo maneam, et nihil ulterius iam requiram), *et numerum dierum meorum qui est;* utique *qui est,* non qui non est. Quia dies isti, de quibus et illic consequenter dicit, *Ecce veteres posuisti dies meos* (Ps 38,5.6), non sunt, quia non stant, non manent, celerrima mutabilitate transcurrunt; nec una hora in eis invenitur in qua ita simus, ut non alia pars eius transierit, alia ventura sit, nulla stet ut sit. Illi autem anni et dies non deficiunt, in quibus nec nos deficiemus, sed sine defectu reficiemur. Exaestuet anima nostra illorum dierum desiderio, sitiat ardenter atque vehementer; ut illic repleamur, ibi satiemur, ibi dicamus quod hic praedicimus: *Satiati sumus mane misericordia tua; et exsultavimus, et iucundati sumus in omnibus diebus nostris. Laetati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala.*

16 [v.16]. Nunc autem in diebus adhuc malignis dicamus quod sequitur: *Et respice in servos tuos, et in opera tua.* Ipsi enim servi tui opera tua sunt, non solum ut homines sint, sed etiam ut sint servi tui, id est obedientes iussis tuis. Ipsius enim sumus figmentum, non solum in Adam, sed etiam creati in Christo Iesu, in operibus bonis, quae praeparavit Deus ut in illis ambulemus (Eph 2,10). Deus est enim qui operatur in nobis et velle et operari, pro bona voluntate (Phil 2,13). *Et dirige filios*

Pues Dios por benevolencia es el que obra en nosotros el querer y el obrar. Y gobierna los hijos de ellas para que sean rectos de corazón, con los cuales es bueno Dios; pues el Dios de Israel es bueno, pero para los rectos de corazón. No como aquel a quien se le conmovieron los pies porque, al contemplar la paz de los pecadores, comenzó a desagradarle Dios, como si ignorase estas cosas, como si no se preocupase de ellas y le tuviese sin cuidado el gobierno del género humano.

17 [v.17]. *Y sea sobre nosotros el esplendor del Señor, Dios nuestro.* De aquí que se dice: *Grabada está en nosotros la luz de tu rostro, ¡oh Señor! Y gobierna en nosotros las obras de nuestras manos,* para que no las hagamos con miras a la recompensa de cosas terrenas, porque entonces no serán rectas, sino torcidas. Muchos códices terminan el salmo aquí, pero en no pocos se lee a continuación: *y gobierna la obra de nuestras manos.* Los más cuidadosos y doctos anotan esta última parte del verso con una estrellita que se llama asterisco, con lo cual señalan las cosas que se encuentran en el hebreo o en otros traductores griegos y no se hallan en la versión de los Setenta. Si queremos exponer este versillo, me parece que su sentido es éste: que todas nuestras buenas obras necesitan la caridad, porque la perfección de la ley es la caridad. Pues habiendo dicho en el versillo anterior: *Gobierna en nosotros las obras de nuestras manos,* en este último no dijo *obras,* sino gobierna *la obra* de nuestras manos, como si quisiera demostrar en el último versillo que las obras fuesen una sola obra, pues entonces son rectas las obras que se dirigen a este único fin. El fin del precepto es la caridad de un limpio corazón, la con-

eorum: ut sint recti corde, quibus bonus est Deus. Bonus enim Deus Israel, sed rectis corde. Non sicut ille cui commoti sunt pedes, quia pacem peccatorum intuenti displicere coeperat Deus, quasi ista nesciens, quasi ista non curans, et ab humani generis gubernatione dissimulans (Ps 72, 1-14).

17 [v.17]. *Et sit splendor Domini Dei nostri super nos.* Unde dicitur, *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine* (Ps 4,7). *Et opera manuum nostrarum dirige super nos:* ut non ea pro rerum terrenarum mercede faciamus; tunc enim non directa, sed curva sunt. Huc usque psalmum istum multi codices habent; sed in nonnullis legitur alius ultimus versus, *Et opus manuum nostrarum dirige.* Cui versui diligentes et docti praenotant stellam, quos asteriscos vocant, quibus significant ea quae in hebraeo vel aliis interpretibus graecis reperiuntur, in Septuaginta vero interpretatione non sunt. Quem versum si velimus exponere, id mihi videtur habere sententiae, quod omnia bona opera nostra, unum opus est charitatis: plenitudo enim Legis charitas (Rom 13,10). Nam superiore versu cum dixisset, *Et opera manuum nostrarum dirige super nos;* isto ultimo non *opera,* sed *opus* dixit *manuum nostrarum dirige:* tanquam ultimo versu volens ostendere ipsa opera unum opus esse, id est, ad unum opus dirigi. Tunc enim recta sunt opera, cum ad hunc unum finem diriguntur: finis enim praecepti est charitas de corde puro, et

ciencia buena y la fe no fingida. Luego la única obra en la cual se encierran todas es la fe que obra por el amor. De aquí que también el Señor dice en el Evangelio: *Esta es la obra de Dios: que creáis en Aquel a quien envió.* Luego como en este salmo clara y suficientemente se distinguen la vida vieja y la nueva, la vida mortal y la vital, es decir, la vida en la que se muere y la vida en la que se vive, los años que son tenidos por nada y los días repletos de misericordia y de verdadera alegría, es decir, el castigo del primer hombre y el reino del segundo, atendiendo a esto, pienso que se adjudicó el nombre del hombre de Dios Moisés al título para que por ello se diese a conocer, a los que piadosa y rectamente investigan las Escrituras, la ley de Dios, que fue suministrada por Moisés, en la cual parece que Dios sólo o casi sólo promete por las buenas obras premios de bienes terrenos; y, sin duda, se encierra debajo del velo algo tal cual manifiesta contener este salmo. Mas, cuando alguno pase a Cristo, le será quitado el velo y le serán iluminados sus ojos para que considere las maravillas de la ley de Dios, concediéndoselo Aquel a quien decimos: *Descorre el velo de mis ojos y consideraré las maravillas de tu ley.*

SALMO 90

[CANTO A LA PROVIDENCIA DE DIOS SOBRE EL JUSTO]

SERMÓN I

1. Este salmo es aquel con el cual se atrevió el demonio a tentar a nuestro Señor Jesucristo. Oigamos, pues, para que ins-

conscientia bona, et fide non ficta (1 Tim 1,5). Opus ergo unum est, in quo sunt omnia, fides quae per dilectionem operatur (Gal 5,6): unde etiam Dominus in Evangelio dicit, *Hoc est opus Dei, ut credatis in eum quem ille misit* (Io 6,29). Cum ergo in isto psalmo, et vita vetus et vita nova, et vita mortalis et vita vitalis, et anni qui pro nihilo habentur et dies habentes plenitudinem misericordiae veraeque laetitiae, id est, et poena primi hominis et regnum secundi, satis aperteque distincta sint; ad hoc existimo hominis Dei Moysi nomen titulo eius inscriptum, ut eis qui pie recteque scrutantur Scripturas, eo modo intimaretur etiam legem Dei, quae per Moysen ministrata est, ubi pro bonis operibus sola vel pene sola praemia terrenorum bonorum Deus polliceri videtur, sine dubio habere sub velamento tale aliquid, quale iste psalmus ostendit. Sed cum quisque transierit ad Christum, auferetur velamen (2 Cor 3,16), et revelabuntur oculi eius, ut consideret mirabilia de lege Dei; donante illo cui dicimus, *Revela oculos meos, et considerabo mirabilia de lege tua* (Ps 118,18).

PSALMUS 90

SERMO I

1. Psalmus iste est de quo Dominum nostrum Iesum Christum diabolus tentare ausus est. Audiamus ergo, ut possimus instructi resistere

truidos podamos resistir al tentador, sin presumir de nosotros, sino de Aquel que primeramente fue tentado a fin de que nosotros no fuésemos vencidos en la tentación. Jesucristo no tenía necesidad de ser tentado; su tentación nos sirve a nosotros de enseñanza. Si atendemos a lo que responde al diablo, a fin de responder nosotros lo mismo cuando de igual modo nos tienta, entramos por la puerta, según oísteis al leer el evangelio. ¿Qué cosa es entrar por la puerta? Entrar por Cristo, pues El dijo: *Yo soy la puerta.* ¿Qué es entrar por Cristo? Imitar los caminos de Cristo. ¿En qué hemos de imitar los caminos de Cristo? ¿Acaso en la sublimidad con que Dios se halla en la carne? ¿Por ventura nos exhorta y exige de nosotros que hagamos los milagros que El hizo? O, puesto que nuestro Señor Jesucristo ahora y siempre gobierna con el Padre todo el mundo, ¿acaso invita al hombre, haciéndole su imitador, a que con El gobierne el cielo y la tierra y todas las cosas que se contienen en ellos? ¿O a que también sea él mismo creador por el que se hagan todas las cosas, así como fueron hechas todas por Cristo? Nuestro Señor Jesucristo, Dios y Salvador, no te invita a que hagas estas obras que El hizo desde el principio, y de las que se consignó: *Todas las cosas fueron hechas por El;* ni tampoco a que hagas las que El hizo en la tierra. No te dice esto: "No serás mi discípulo si no caminas sobre el mar, o si no resucitas a un muerto de cuatro días, o si no restituyes la vista a un ciego de nacimiento". No te dice esto. ¿Qué es entrar por la puerta? *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.* Lo que El se hizo por ti, esto es lo que debes atender en El para imitarlo. Obró milagros, y aún antes de nacer de la Vir-

tentatori, non praesumentes in nobis, sed in ipso qui prior tentatus est, ne nos in tentatione vinceremur. Illi enim tentatio non erat necessaria: tentatio Christi, nostra doctrina est. Si autem attendamus quid responderit diabolo, ut hoc et nos respondeamus, quando similiter tentat; intramus per ianuam, sicut audistis lectionem Evangelii. Quid est enim intrare per ianuam? Intrare per Christum. Ipse enim dixit, *Ego sum ianua* (Io 10,7). Quid est autem intrare per Christum? Imitari vias Christi. In quo imitaturi sumus vias Christi? numquid in ea magnificentia qua Deus erat in carne? aut ad hoc nos exhortatur, aut hoc a nobis exigit, ut talia miracula, qualia fecit ipse, faciamus? Aut vero Dominus noster Iesus Christus non et modo et semper cum Patre totum mundum gubernat? Et numquid vel ad hoc vocat hominem faciens eum imitatorem suum, ut cum illo gubernet caelum et terram, et omnia quae in eis sunt; aut ut sit et ipse creator, per quem fiant omnia, sicut per Christum facta sunt omnia? Neque ad ista opera te invitat Deus salvator Dominus noster Iesus Christus, quae fecit ab initio, de quibus scriptum est, *Omnia per ipsum facta sunt* (ib. 1,3), neque ad illa quae fecit in terra. Non hoc tibi dicit, Non eris discipulus meus, nisi ambulaveris super mare (Mt 14,25), aut nisi suscitaveris mortuum quatriduanum (Io 11,38-44), aut nisi oculos caeci nati aperueris (ib. 9,1-7). Nec hoc. Quid est ergo intrare per ianuam? *Discite a me quia mitis sum et humilis corde* (Mt 11,29).

gen María. ¿Y quién hizo jamás esto fuera de Aquel de quien se dijo: *Sólo El hace grandes maravillas?* Quienes las ejecutaron en tiempos pasados sólo pudieron ejecutarlas en nombre de El; así Elías resucitó a un muerto en virtud de Cristo. ¿O es que quizás es mayor Pedro que Cristo, porque Cristo resucitó con su palabra a los enfermos y Pedro los curaba con su sombra, *pues al pasar se los presentaban para que los alcanzase su sombra,* conforme se lee en los Hechos de los Apóstoles? ¿Luego era más poderoso Pedro que Cristo? ¿Quién será tan demente que afirme esto? ¿Por qué tenía San Pedro tanto poder? Porque Cristo estaba en Pedro. Por esto dijo: *Todos los que vinieron son ladrones y salteadores;* es decir, los que vinieron por su propia voluntad, mas no enviados por mí; los que vinieron sin ser llamados por mí, en los que no estaba yo y a los que yo no introduje. Luego cuantos milagros se obraron tanto por los anteriores a Cristo como por los que vinieron después, los hizo el mismo Señor, porque se obraron por su eficacia. Tampoco te exhorta a hacer aquellos milagros que El mismo hizo antes de humanarse. ¿A qué te exhorta? A que imites lo que no hubiera podido hacer si no se hubiese hecho hombre. ¿Hubiera podido soportar tormentos no siendo hombre? Sin humanarse no hubiera podido morir ni ser crucificado. Por tanto, cuando tú soportes las incomodidades de este siglo, que inspira el diablo ya abiertamente por los hombres u ocultamente por sí mismo, como en Job, sé fuerte y sufrido *y habita en la fortaleza del Altísimo,* como dice este salmo, ya que, si te apartas de su fortaleza, no pudiendo ayudarte a ti mismo, caerás.

Quod factus est propter te, hoc in eo debes attendere, ut imiteris. Miracula enim et nondum natus de Maria fecit: quis enim unquam fecit, nisi ipse de quo dictum est, *Qui facit mirabilia magna solus?* (Ps 71,18). In ipsius enim virtute, et antea qui fecerunt, potuerunt aliquid facere: in virtute Christi Elias mortuum suscitavit (3 Reg 17,22). Nisi forte maior est Petrus quam Christus, quia Christus voce suscitavit aegrotantem (Io 5,5-9), Petrus autem cum transiret, umbra ipsius tangendi proferebantur aegroti (Act 5,15). Potentior ergo Petrus quam Christus? Quis hoc dementissimus dixerit? Quare ergo tanta potentia in Petro? Quia Christus in Petro. Ideo dixit, *Omnes qui venerunt, fures sunt et latrones* (Io 10,8): id est, qui venerunt sua sponte, a me non sunt missi, qui venerunt sine me, in quibus ego non fui, quos ego non introduxi. Quotquot ergo miracula facta sunt, sive a praecedentibus, sive a consequentibus, idem ipse Dominus fecit, qui fecit et praesentia sua. Nec ad ipsa ergo miracula hortatur, quae ipse fecit et antequam esset homo: sed quo te hortatur? Ut imiteris quod non posset, nisi factus homo. Tolerare enim passiones numquid posset, nisi homo? Mori et crucifigi et humiliari non posset, nisi homo. Sic ergo et tu molestias huius saeculi cum pateris, quas facit diabolus, sive aperte per homines, sive occulte sicut Iob, sis fortis, sis tolerans; habitans in adiutorio Altissimi, sicut dicit iste psalmus: quia si recedas ab adiutorio Altissimi, te ipsum non valens adiuvare, cades.

2. Hay muchos que se muestran fuertes cuando soportan persecución de parte de los hombres y ven que claramente se ensañan contra ellos. Si abiertamente son perseguidos por los hombres, piensan que entonces imitan los sufrimientos de Cristo; pero, si ocultamente son atacados por el demonio, juzgan que no son coronados por Cristo. No temas cuando imitas a Cristo. Al ser tentado Cristo por el demonio, ningún hombre se hallaba en el desierto; ocultamente le tentó, pero le venció a las claras cuando se ensañó contra El. Obra tú también de este modo si quieres entrar por la puerta cuando el enemigo te tienta ocultamente, cuando pide permiso para tentar al hombre a fin de dañarle con incomodidades terrenas, con fiebres, con enfermedades, con algunos sufrimientos del cuerpo, como los soportados por Job. Este no veía al diablo, pero conocía el poder de Dios. Sabía que el diablo no tenía poder sobre él si no se le daba Aquel que tiene el sumo poder; por eso daba toda la gloria al Señor y negaba el poder al demonio. Pues cuando el diablo le arrebató todas las cosas, dijo: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó.* No dijo: "El Señor me lo dio, el diablo me lo quitó", puesto que nada le hubiera quitado el demonio si no se lo hubiera permitido el Señor. Y el Señor se lo permitió para probar al hombre y vencer al diablo. Asimismo, cuando le hirió con aquella gran llaga, fue por permisión del Señor; pues cuando, herido de pies a cabeza, corrían los gusanos entre la podre, tampoco entonces atribuyó Job al diablo poder alguno, ya que al sugerirle su esposa, la única que había dejado intacta el demonio, no para consolar al marido, sino para que le ayudase a tentarle, y decirle ésta: *Di alguna pa-*

2. Multi enim fortes sunt, quando ab hominibus patiuntur persecutionem, et vident eos aperte saevire in se; et putant quia tunc imitantur passiones Christi, si aperte eos homines persequantur: si autem occulta diaboli persecutione feriantur, putant se non coronari a Christo. Noli timere quando imitaris Christum. Nam et quando tentavit diabolus Dominum, nullus homo fuit in eremo, occulte illum tentavit; sed superatus est, et aperte saeviens superatus est (Mt 4,1.11). Sic et tu fac, si vis intrare per ianuam, quando occulte tentat inimicus, quando postulat hominem ut aliquid ei noceat per corporales molestias, per febres, per aegritudines, per aliquos labores corporis, sicut laboravit Iob. Diabolum non videbat, sed potestatem Dei intelligebat. Noverat quia diabolus in eum nihil posset, nisi ab illo cuius summa potestas est, permitteretur: totam gloriam Deo dabat, potentiam diabolo non dabat. Nam et quando abstulit diabolus omnia, hoc dixit: *Dominus dedit, Dominus abstulit.* Non dixit, Dominus dedit, diabolus abstulit: quia nihil abstulisset diabolus, nisi permisisset Dominus. Ideo autem permisit Dominus, ut homo probaretur, diabolus vinceretur. Et quando eum plaga percussit, ille permisit. Quia cum a capite usque ad pedes in putredine vermium flueret, nec tunc tribuit diabolo aliquam potestatem Iob: sed cum ei suggessisset uxor eius, quam solam reliquerat diabolus, non consolatricem mariti, sed adiutricem

labra en contra de Dios y muérete, le contestó: *Hablaste como una de las mujeres necias; si hemos recibido los bienes de la mano del Señor, ¿por qué no soportamos también los males?*

3 [v.1-2]. Luego el que imita de tal modo a Cristo que soporta todas las molestias de este siglo poniendo en El la esperanza, de suerte que ni los halagos le cautivan ni el temor le doblega, éste es *el que habita en la fortaleza del Altísimo y el que mora bajo la protección del Dios del cielo,* como habéis oído y cantado, pues así comienza el salmo. Reconoceréis con qué palabras tentó el diablo al Señor cuando lleguemos a ellas, pues son conocidas. *Dirá al Señor: "Tú eres mi protector y mi refugio, ¡oh Dios!"* ¿Quién dice esto al Señor? *El que habita en la fortaleza del Altísimo.* ¿Quién es *el que habita en la fortaleza del Altísimo?* El que no habita en la propia. ¿Quién es el *que habita en la fortaleza del Altísimo?* El que no es soberbio como aquellos que comieron para ser como dioses, y perdieron lo que habían sido hechos: hombres inmortales. Pretendieron habitar en su propia fortaleza, no en la del Altísimo, y, por lo mismo, oyeron la sugestión de la serpiente y despreciaron el mandato de Dios, y de este modo encontraron en sí mismos aquello con que Dios les amenazó, no lo que les prometió el diablo.

4 [v.3]. Luego di tú también esto: *Esperaré en El, porque El me librará,* no yo a mí mismo. Ve si enseña otra cosa fuera de que toda nuestra esperanza no se ponga en nosotros ni en hombre alguno. ¿De qué te librará? *De la trampa de los cazado-*

sui, et dixisset ei, *Dic aliquod verbum in Deum, et morere;* dixit ei, *Locuta es tanquam una de insipientibus mulieribus: si bona suscepimus de manu Domini, mala non sustinebimus?* (Iob 2,9-10).

3 [v.1.2]. Ergo qui sic imitatur Christum, ut toleret omnes molestias huius saeculi, spes eius in Deo sit, ut nec illecebra capiatur, nec timore frangatur, ipse est *qui habitat in adiutorio Altissimi, et in protectione Dei caeli commorabitur:* sicut audistis psalmum, et cantastis; nam inde incipit Psalmus. Quibus autem verbis tentavit Dominum diabolus, cum ad ipsa venerimus, agnoscetis: nota sunt enim. *Dicet Domino, Susceptor meus es tu, et refugium meum, Deus meus.* Quis hoc dicit Domino? *Qui habitat in adiutorio Altissimi.* Quis est *qui habitat in adiutorio Altissimi?* Qui non habitat in adiutorio suo. Quis est *qui habitat in adiutorio Altissimi?* Qui non est superbus, quomodo illi qui manducaverunt ut essent quasi dii, et perdiderunt quod erant facti homines immortales. In adiutorio enim suo habitare voluerunt, non in adiutorio Altissimi: ideo suggestionem serpentis audierunt, praeceptum Dei contempserunt; et invenerunt hoc evenisse in se quod minatus est Deus, non quod promisit diabolus (Gen 3).

4 [v.3]. Ergo sic et tu dic, *Sperabo in eum; quoniam ipse eruet me,* non ego me. Vide si aliud aliquid docet, nisi ut tota spes nostra non sit in nobis, non sit in homine. Unde te eruet? *De muscipula venantium, et a verbo aspero. De muscipula venantium,* magnum aliquid est: *a verbo*

res y de la palabra dura. Pero ¿qué cosa extraordinaria es librarte *de la palabra dura?* Sin duda lo es, porque muchos cayeron en la trampa de los cazadores por la palabra dura. ¿Cómo así? Atended: el diablo y sus ángeles, como cazadores, tienden lazos; pero los hombres que caminan en Cristo, caminan a distancia de estos lazos. Los enemigos no se atreven a ponerlos en Cristo; los ponen a la vera del camino, no en el camino. Sea Cristo tu camino y no caerás en la trampa del diablo. Si te apartas del camino, toparás con la trampa. Por aquí y por allí pone lazos, a un lado y a otro coloca trampas; entre ellos caminas. ¿Quieres caminar con seguridad? No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; sea tu camino el que para ti se hizo camino a fin de conducirte a El por El, y así no temerás los lazos de los cazadores. ¿Pero qué significa *de la palabra dura?* Que el diablo atrapó a muchos en la trampa por una palabra dura. Esto acontece a los que, queriendo ser cristianos hallándose entre paganos, se avergüenzan entre los mofadores al recibir los insultos de éstos, y, por lo mismo, apartándose del camino debido a las duras palabras, caen en los lazos de los cazadores. ¿Y qué te hará la palabra dura? "Nada", dices. ¿Por ventura no te hará nada el lazo al que te arrojó el enemigo mediante la palabra dura? Así como frecuentemente tienden redes los cazadores al pie de un seto para cazar a las aves y después tiran piedras contra el seto, piedras que no han de herir a las aves, pues ¿cuándo herirá al ave el que lanza piedras contra un vallado?; pero, temiendo el ave el quimérico ruido, levanta el vuelo y cae en la red, así, temiendo los hombres las frívolas y vanas palabras de los mofadores y avergonzándose de las excesivas afrentas, caen en los lazos

aspero, quid magnum? Multi in muscipulam venantium per verbum asperum ceciderunt. Quid est quod dico? Tendit diabolus et angeli eius, tanquam venantes tendunt muscipulas; et longe ab ipsis muscipulis ambulant homines qui in Christo ambulant: non audet enim in Christo tendere muscipulam; circa viam ponit, in via non ponit. Via autem tua Christus sit, et tu non cades in muscipulam diaboli. Aberranti a via, iam ibi est muscipula. Hinc atque hinc ponit laqueos, hinc atque inde ponit muscipulam; inter laqueos ambulas. Sed vis securus ambulare? Noli declinare in dexteram neque in sinistram; et sit tibi via ille qui tibi factus est via (Io 14,6), ut perducat te ad se per se; et non timebis laqueos venantium. Sed quid est, *a verbo aspero?* Multos per verbum asperum misit in muscipulam diabolus: verbi gratia, qui voluerint esse Christiani inter Paganos, insultatores patiuntur Paganos; erubescunt inter insultatores, et a verbo aspero recedentes de via, incidunt in laqueos venantium. Et quid tibi facturum est verbum asperum? Nihil. Numquid nihil tibi facturus est laqueus, quo te compellit inimicus per verbum asperum? Quomodo retia plerumque tenduntur, ad caput sepis tenduntur avibus, et lapides mittuntur in sepem: lapides illi nihil facturi sunt avibus. Quando enim ferit avem, qui lapidem mittit in sepem? Timens autem avis inanem sonum, cadit in retia: sic homines timentes insultatorum verba vana et inania, et erubescentes conviciis superfluis, cadunt in laqueos venantium,

de los cazadores y son apresados por el diablo. Pero ¿por qué, hermanos, no he de decir lo que no debo callar, lo que Dios me obliga a decir? Tomadlo como queráis; Dios me fuerza a decirlo; y, si no lo dijere, caeré en los lazos de los cazadores; pues, si temo las murmuraciones de los hombres, y, por tanto, no lo digo, yo mismo, que os amonesto a no temer las palabras de los hombres, caigo en los lazos de los cazadores por la palabra dura. ¿Qué es lo que he de decir? Que así como el cristiano que vive entre paganos oye palabras duras y, si se avergüenza de ellas, cae en la trampa de los cazadores, así también los que quieren ser mejores y más amantes entre los cristianos han de oír ultrajes de parte de otros cristianos. Por tanto, ¿de qué aprovecha, hermano, que te halles por fin en una ciudad en donde no haya ningún pagano? Allí ciertamente nadie echa en cara al cristiano el ser cristiano, porque no hay ningún pagano. Sin embargo, hay muchos cristianos que viven mal; entre éstos el que quiere vivir bien y ser sobrio entre los ebrios, y casto entre los fornicarios, y adorar sinceramente a Dios entre los supersticiosos, y no investigar ninguna de las adivinanzas, e ir únicamente a la iglesia entre los amantes de las frivolidades del teatro, soporta ultrajes y palabras duras de los mismos cristianos, que le dicen: "Tú eres grande, eres justo, eres Elías, eres Pedro, eres un angelito bajado del cielo". Insultan, se mofan; adondequiera que se vuelva, oye de una parte y de otra palabras duras. Si entonces teme y se aparta del camino de Cristo, cae en los lazos de los cazadores. ¿Cómo no se apartará del camino al oír estas palabras? ¿Qué quiere decir "no apartarse del camino"? Al oír estas palabras, ¿cómo ha de consolarse no ha-

et captivantur a diabolo. Sed cur non dico, fratres, quod non est tacendum, quod me cogit Deus dicere? Quomodolibet hoc accipiatis, cogit me Deus dicere; et si non dixero, ego cado in laqueos venantium: si enim detractiones hominum timeo, ut non dicam; ego ipse a verbo aspero cado in laqueos venantium, qui vos moneo ut non timeatis verba hominum. Quid est ergo quod dicturus sum? Quomodo inter Paganos qui fuerit Christianus, a Paganis audit verba aspera, quibus si erubuerit, cadit in muscipulam venantium: sic inter Christianos qui voluerint esse diligentiores et meliores, ab ipsis Christianis audituri sunt insultationes. Et quid prodest, frater, quod aliquando invenis civitatem, ubi nullus est paganus? Nemo ibi insultat christiano quod christianus est, quia non ibi invenitur paganus: sed sunt multi male viventes christiani, inter quos qui voluerit bene vivere, et inter ebriosos sobrius esse, et inter fornicarios castus esse, et inter consultores mathematicorum Deum sinceriter colere et nihil tale requirere, et inter spectatores nugacium theatrorum noluerit ire nisi ad ecclesiam, patitur insultatores ipsos christianos, et patitur verba aspera; et dicunt, Magnus tu, iustus, tu es Elias, tu es Petrus, de caelo venisti. Insultant; quocumque se verterit, audit hinc atque inde verbum asperum. Quod si timet et recedit a via Christi, cadit in laqueos venantium. Quomodo autem cum audiuntur haec verba, non receditur a via? Quid est, non recedere a via? Quando audit verba aspera, unde sibi habet facere

ciendo caso de ellas para no apartarse del camino, y así entrar por la puerta? Diciendo: "Lo mismo que yo oigo siendo siervo y pecador, lo oyó el Señor cuando le dijeron: *Estás endemoniado*". Acabáis de oír la palabra dura que se dijo al Señor; El no merecía oírla; pero en esto te enseñó cómo debes soportar las palabras duras para no caer en los lazos de los cazadores.

5 [v.4]. *Y te protegerá entre sus espaldas y esperarás debajo de sus alas.* Dice esto para que no te protejas a ti mismo con tu protección, para que no pienses que tú te puedes proteger a ti mismo. El te protegerá para librarte, y te librará de la trampa de los cazadores y de la palabra dura. *Te protegerá entre sus espaldas.* Esto puede entenderse por espaldas o por pecho; las espaldas están junto a la cabeza. Pero como dice *debajo de sus alas,* es evidente que, protegiéndote con las alas extendidas, te coloca Dios entre su pecho, de modo que, estando las alas de Dios a un lado y a otro, tú te hallarás en medio y no temerás que te dañe alguno. Por tanto, tú no te alejes de allí a donde ningún enemigo se atreverá a acercarse. Si la gallina protege a sus pollos debajo de sus alas, ¡cuánto más seguro estarás tú, debajo de las alas de Dios, contra el diablo y sus ángeles, que, siendo potestades aéreas, revolotean como gavilanes para arrebatar al débil pollo! Con razón se compara la gallina a la Sabiduría, pues el mismo Señor y Salvador nuestro Jesucristo, comparándose a sí mismo a la gallina, dijo: *¡Jerusalén, Jerusalén, cuántas veces quise congregar a tus hijos como la gallina a sus polluelos, y no quisiste!* No lo quiso Jerusalén; lo queramos nosotros. Ella fue arrebatada por las potestades aéreas al huir de las alas de la gallina, presumiendo de sus

solatium, ut non curet verba aspera, nec recedat a via, et intret per ianuam? Dicat: qualia verba audio, servus, peccator? Dominus meus audivit: *Daemonium habes* (Io 8,48). Modo audistis verbum asperum quod dictum est in Dominum: non opus erat ut Dominus hoc audiret, sed te monuit adversus verba aspera ne incidas in laqueos venantium.

5 [v.4]. *Inter scapulas suas obumbrabit tibi, et sub alis eius sperabis.* Hoc dicit, ne tua protectio a te tibi sit, ne putes quia tu te potes protegere: ille te proteget, ut eruat; et eruet de muscipula venantium, et a verbo aspero. *Inter scapulas suas obumbrabit tibi,* et a tergo potes intelligere, et a pectore: scapulae enim circa caput sunt. Sed quia dicit, *sub alis eius sperabis,* manifestum est quia protectio alarum expansarum facit te esse inter scapulas Dei, ut hinc atque hinc alae Dei te ponant in medio: et non timebis ne quis tibi noceat; tantum tu noli inde recedere, quo nullus inimicus audet accedere. Si gallina protegit pullos suos sub alis suis; quanto magis tu sub alis Dei tutus eris, et adversus diabolum et angelos eius, quae aereae potestates tanquam accipitres circumvolitant, ut infirmum pullum auferant? Neque enim sine causa comparata est gallina ipsi Sapientiae Dei; nam Christus ipse Dominus noster et salvator tanquam gallinam se dixit: *Ierusalem, Ierusalem, quoties volui colligere filios tuos, tanquam gallina pullos suos, et noluisti?* (Mt 23,37). Noluit illa Ierusalem; velimus nos. Illa rapta est ab aereis potestatibus fugiens

propias fuerzas siendo débil; nosotros, confesando nuestra debilidad, huyamos a guarecernos debajo de las alas de Dios, pues será para nosotros como gallina que protege a sus polluelos. No se le injuria llamándole gallina. Observad, hermanos, a las demás aves; muchas de ellas ponen sus huevos y dan calor a sus pollitos no lejos de nosotros. Ninguna enferma con los pollos como la gallina. Observe vuestra caridad que vemos fuera de sus nidos a las golondrinas, a los gorriones, a las cigüeñas, pero no sabemos si han criado; sin embargo, sabemos, por el cacareo y la flacidez de las plumas, que la gallina ha criado. Toda se cambia por el amor a los pollos, ya que, siendo ellos débiles, se hace ella débil. Luego como nosotros también éramos débiles, por eso se hizo débil la Sabiduría de Dios, puesto que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros para que confiemos debajo de sus alas.

6 [v.5.6]. *Su verdad te cercará con escudo.* Lo que son las alas es el escudo, porque en realidad ni hay alas ni escudo. Si fuese en realidad alguna de estas cosas, ¿podrían ser las alas escudo, o el escudo alas? Pero como todas estas cosas pueden expresarse figuradamente y por semejanza, de aquí que pudieron ser las alas escudo. Si Cristo fuese realmente piedra, no sería león; si fuese león, no sería cordero; pero puede ser león, cordero, piedra, ternero y cualquier otra cosa, porque en realidad no es piedra, ni cordero, ni león, ni ternero, sino Cristo Jesús, salvador de todos los hombres. Estas son semejanzas, no realidades. *Su verdad*—dice—*te rodeará.* Su verdad es como un escudo que no permite que se mezclen los que en sí mismos esperan con los que

alas gallinae, praesumens de viribus suis, cum esset infirma: nos confitentes infirmitatem nostram, sub alas Dei fugiamus; erit nobis enim tanquam gallina protegens pullos suos. Non est enim iniuriosum nomen gallinae. Attendite caeteras aves, fratres: multae aves ante nos fetant, calefaciunt pullos suos; nulla sic avis infirmatur cum pullis, quomodo gallina. Attendat Charitas vestra: hirundines, passeres et ciconias videmus extra nidos suos, nec cognoscimus utrum fetus habeant; at vero gallinam cognoscimus in infirmitate vocis, in relaxatione plumarum: tota mutatur affectu pullorum; quia illi infirmi sunt, infirmam se facit. Quia ergo et nos infirmi eramus, infirmam se fecit Sapientia Dei; quia Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,14), ut sub alis eius speremus.

6 [v.5.6]. *Scuto circumdabit te veritas eius.* Quae sunt alae, hoc est scutum; quia nec alae sunt, nec scutum. Si aliquid horum proprie esset, numquid alae scutum esse possent, vel scutum alae? Sed quia figurate per similitudines dici omnia ista possunt, ideo et alae et scutum esse potuerunt. Si vere lapis esset Christus, leo non esset; et si leo esset, agnus non esset: ideo et leo (Apoc 5,5), et agnus (Io 1,29), et lapis (Act 4,10.11), et vitulus, et si quid huiusmodi; quia nec lapis, nec leo, nec agnus, nec vitulus, sed salvator omnium Iesus Christus. Istae enim similitudines sunt, non proprietates. *Veritas eius,* inquit, *circumdabit te.* Tanquam scutum veritas eius est; ut non misceat eos qui in seipsis sperant, cum eis qui in Deo sperant. Peccator est, et peccator: sed da peccatorem de se

esperan en Dios. Ambos son pecadores; pero un pecador confía en sí, desprecia, no confiesa sus pecados y dice: "Si le desagradasen a Dios los pecados, me quitaría la vida"; el otro no se atreve a levantar sus ojos, golpea su pecho diciendo: *Señor, sedme propicio a mí, pecador.* Ambos son pecadores, pero aquél se burla, éste llora; aquél no hace caso de sus pecados, éste los confiesa. Sin embargo, la verdad de Dios, que no acepta personas, distingue al penitente del defensor, al humilde del soberbio, al que presume de sí del que presume de Dios. Luego *su verdad te rodeará como con escudo.*

7. *No temerás el terror nocturno, ni la saeta que vuela de día, ni la malignidad fraguada en las tinieblas, ni la ruina, ni el demonio del mediodía.* A las dos proposiciones que consignó arriba: *No temerás el terror nocturno, ni la saeta que vuela durante el día,* corresponden las dos que dijo después. Por causa del temor nocturno se dijo: *Malignidad fraguada en las tinieblas,* y por motivo de la saeta que vuela de día se escribió: *La ruina y el demonio del mediodía.* ¿Qué ha de temerse en la noche y qué en el día? Cuando alguno peca ignorándolo, peca como en la noche; cuando peca a sabiendas, peca como en el día. Las dos cosas primeras son más leves, las que se repitieron abajo son más graves. Atended para que, si Dios me ayuda, os lo exponga con todo cuidado. Es oscuro, pero mayor será el fruto si lográis entenderlo. Llamó temor nocturno a la tentación leve que se llevó a cabo en los ignorantes, y saeta que vuela de día, a la tentación ligera que soportan los que se dan cuenta de ella. ¿Cuáles son las tentaciones leves? Las que de tal suerte no instan, no apre-

praesumentem, contemnentem, peccata sua non confitentem, et dicet, Si Deo displicerent peccata mea, non permitteret me vivere. Alius autem oculos non audebat levare, sed percutiebat pectus suum, dicens, *Domine, propitius esto mihi peccatori* (Lc 18,13). Et ille peccator, et ille: sed ille irridens, iste plangens; ille contemptor, hic confessor peccatorum suorum. Veritas autem Dei quae non personas accipit, discernit poenitentem a defendente, discernit humilem a superbo, discernit praesumentem de seipso a praesumente de Deo. Ergo *veritas eius* tanquam *sculo circumdabit te.*

7. *Non timebis a timore nocturno, a sagitta volante per diem, a negotio perambulante in tenebris, a ruina et daemonio meridiano.* Duobus quae supra dixit, redduntur duo quae infra dixit. *Non timebis a timore nocturno, a sagitta volante per diem:* et propter timorem nocturnum, *a negotio perambulante in tenebris;* et propter sagittam volantem per diem, *a ruina et daemonio meridiano.* Quid est timendum in nocte, et quid in die? Cum quisque ignorans peccat, tanquam in nocte peccat: cum autem sciens peccat, tanquam in die peccat. Duo ergo illa leviora; ipsa sunt graviora, quae repetita sunt. Intendite, ut diligenter hoc, si Dominus annuerit, exponatur vobis: obscurum est enim, et erit magnus fructus si intellexeritis. Tentationem quae fit in ignorantibus levis, timorem nocturnum appellavit; et tentationem quae fit in scientibus levis, sagit-

mian de modo que obliguen, sino que rechazadas pueden pasar al instante. Pero el demonio puede hacerlas graves. Por ejemplo, cuando el perseguidor insiste y aterroriza con vehemencia a los ignorantes, es decir, a los que aún no están firmes en la fe ni saben todavía que son cristianos para esperar la vida futura; pues éstos, al comenzar a atemorizarse por los males temporales, piensan que Cristo los abandonó y que son cristianos sin causa; no conocen, como dije, que son cristianos para sobreponerse a las cosas presentes y esperar las futuras. A éstos, digo, les sorprende la malignidad fraguada en las tinieblas y los atrapa. Por el contrario, hay otros que conocen haber sido llamados a la vida futura; que lo que Dios nos prometió no pertenece a esta tierra, no es de esta vida; que todas estas tentaciones han de ser toleradas a fin de alcanzar y conseguir lo que Dios nos prometió para la eternidad; conocen todas estas cosas; pero, cuando el perseguidor comienza a insistir con vehemencia, a emplear amenazas, penas y tormentos, algunas veces caen, y como caen conociendo, caen como en el día.

8. ¿Por qué se dice *al mediodía?* Porque, al llegar la persecución a su apogeo, llamó al furor más rabioso mediodía. Atienda vuestra caridad cómo pruebo esto por la Escritura. Cuando el Señor hablaba del sembrador que salió a sembrar la simiente y decía que parte cayó en el camino, parte en tierra pedregosa y parte entre espinos, El mismo se dignó exponer la semejanza; y, al llegar a declarar qué era la tierra pedregosa, dijo: *Estos son los que oyen la palabra y al momento se alegran por ella; mas, al sobrevenir la tribulación por causa de la palabra, al instante se*

tam volantem per diem appellavit. Quae sunt leves tentationes? Quae non sic instant, non sic urgent, ut cogant, sed possunt cito declinata transire. Eadem rursus fac gravia. Si persecutor instat, et vehementer terret ignorantes, id est nondum firmos in fide, nec scientes quod ad hoc sunt christiani, ut futuram vitam sperent; cum coeperint terreri de malis temporalibus, putant quod deseruit illos Christus, et sine causa sunt christiani; non norunt enim, ut dixi, quia ad hoc sunt christiani, ut praesentia superent, et futura sperent: invenit illos negotium perambulans in tenebris, et capit eos. Sunt autem quidam qui noverunt se ad futuram spem vocatos; quia quod nobis promisit Deus, non est de ista terra, non est de ista vita; quia istae omnes tentationes tolerandae sunt, ut illud accipiamus, illud acquiramus quod nobis promisit Deus in aeternum; norunt ista: sed quando coeperit persecutor instare vehementius, agere minis, poenis, tormentis, aliquando cedunt, et scientes tanquam in die cadunt.

8. Quare autem in meridie? Quia multum fervet persecutio: maiores aestus dixit meridiem. Attendat hoc Charitas vestra de Scripturis me probantem. Quando de seminante dicebat Dominus, quia exiit seminans seminare, et aliud cecidit in viam, aliud in petrosa, aliud inter spinas; dignatus est ipse exponere similitudinem, et cum venisset ad petrosa, hoc ait: *Hi sunt qui audiunt verbum, et ad horam gaudent ad verbum; et in tribulatione quae fit propter verbum, continuo scandalizantur.* Quid enim

escandalizan. ¿Qué dijo antes sobre lo que había nacido entre peñas? Que *al salir el sol se secó, porque no había echado raíz profunda.* Luego *éstos son los que de pronto se alegran con la palabra; mas, cuando llega la persecución por causa de la palabra, se secan.* ¿Por qué se secan? *Porque no echaron raíz profunda.* ¿Cuál es la raíz? La caridad. Así lo dice el Apóstol: *Estad arraigados y afianzados en la caridad.* Como la raíz de todos los males es la codicia, así la raíz de todos los bienes es la caridad. Lo sabéis; con frecuencia se ha dicho; pero ¿por qué quise ahora recordarlo? Para que entendáis el salmo, para que sepáis que se dice *demonio meridiano* por el furor rabioso de la persecución. Pues el Señor dice así: *Salió el sol y se secó la hierba, porque no tenía raíz;* y, explicándonos lo que significaba el secarse la hierba por el sol, añadió que, *llegada la persecución, no se sostienen, porque carecen de raíz profunda.* Con razón, pues, entendamos por "demonio meridiano" la rabiosa persecución. Ahora, hermanos, conmemoraré cuál haya sido en otro tiempo la persecución de la cual el Señor libró a su Iglesia. Se digne atender vuestra caridad. Primeramente diré que, al pensar los emperadores y reyes del mundo que ellos podían por sí mismos, persiguiendo, borrar de la tierra el nombre de Cristo y el de los cristianos, decretaron que cualquiera que confesase ser cristiano fuese matado. El que rehusó la muerte negó ser cristiano, y, sabiendo que obraba mal, le hirió la saeta que vuela de día. El que no se preocupó de la vida presente, sino que, seguro, esperó la futura, desvió la saeta que vuela de día y confesó que era cristiano; murió en cuanto al cuerpo, pero libró su espíritu. Colocado en el descanso junto a Dios, co-

dixerat de his quae exierant in petrosis? *Exorto sole,* inquit, *aruerunt, quia non habebant altam radicem* (Mt 13,3-23). *Hi sunt* ergo *qui ad horam gaudent ad verbum, et cum persecutio facta fuerit propter verbum, arescunt.* Quare arescunt? *Quia non habebant firmam radicem.* Quae est radix? Charitas: hoc enim dicit Apostolus, *Ut in charitate radicati et fundati* (Eph 3,17). Quomodo enim radix omnium malorum cupiditas (1 Tim 6,10), sic radix omnium bonorum charitas est. Nostis hoc, et saepe dictum est: sed quare hoc volui commemorare? Ut intelligatis Psalmum, quia daemonium meridianum propter aestum vehementis persecutionis positum est. Sic enim Dominus dicit: *Ortus est sol, et aruit herba, quia radicem non habebat.* Et exponens nobis quid est a sole herbam arescere, dixit, quia persecutione facta non manent illi, *quia altam radicem non habebant.* Recte hic intelligimus daemonium meridianum persecutionem vehementem. Qualis fuit illa persecutio aliquando, fratres, commemorem, unde Dominus liberavit Ecclesiam suam, dignetur attendere Charitas vestra. Primo, quod imperatores et reges saeculi putaverunt se persequendo tollere posse de terra nomen Christi et nomen Christianorum, iusserunt ut quisquis se confiteretur christianum, feriretur. Quicumque noluit feriri, negavit se christianum, sciens quid mali faceret; pervenit ad illum sagitta volans per diem. Quicumque autem non curavit praesentem vitam, sed certus speravit futuram, declinavit sagittam volantem per

menzó a esperar también en la redención de su cuerpo en la resurrección de los muertos; salió, pues, ileso de la tentación de la saeta que vuela de día. Luego el decreto que sancionaba la muerte de todo el que se confesase cristiano, fue como saeta que vuela de día. Aún no había aparecido el demonio meridiano desencadenando la más fiera persecución, causando gran turbación aún en los más fuertes. Oíd lo que aconteció después. Al ver los enemigos que muchos corrían al martirio y que cuantos más padecían tantos más creían en Cristo, se dijeron: "Si matamos a todos los miles que creen en Cristo, mataremos a todo el género humano, casi no quedará nadie en la tierra". Entonces comenzó a quemar el sol, comenzó a abrasar el calor. Oíd lo que decretaron. Como antes habían ordenado que cualquiera que confesase ser cristiano muriese, ahora decretaron que todo el que confesase ser cristiano fuese atormentado, y lo fuese hasta que negase ser cristiano. Comparad la saeta que vuela de día con el demonio meridiano. ¿Qué era la saeta que vuela de día? *Muera aquel que confiese ser cristiano.* ¿Qué cristiano, dada la celeridad de la muerte, no rechazaría la saeta de la tentación muriendo? ¿Qué era el demonio meridiano? Esto: "Si confiesa ser cristiano, no se le mate; se le atormente hasta que niegue, y, si niega, se le deje libre". Muchos ciertamente, sin negar, morían en los tormentos, porque se les atormentaba hasta negar o morir. ¿Qué había de hacer la espada a a los que perseveraban en la confesión de Cristo? Matar de un golpe el cuerpo y enviar el ama a Dios. Esto también lo hacían los prolongados tormentos; pero sin embargo, ¿quién permanecería

diem, confessus est se christianum: percussus carne, liberatus est spiritu; exspectare coepit positus apud Deum in quiete, etiam redemptionem corporis sui in resurrectione mortuorum: evasit a tentatione illa, a sagitta volante per diem. Ergo, Quicumque se confessus fuerit christianum, feriatur; quomodo sagitta volans per diem fuit. Nondum erat daemonium meridianum, flagrans vehementi persecutione, et faciens magnos aestus etiam fortibus. Audite enim quid secutum sit: cum vidissent inimici quod multi festinarent ad martyrium, et tanto plures crederent in Christum, quanto plures patiebantur, dixerunt apud se, Nos occisuri sumus genus humanum, tot millia quae credunt in hoc nomine, si occiderimus omnes, prope nullus in terra remanebit. Coepit fervere sol, coepit fervere aestus. Audite enim quid iusserint: quomodo antea iusserant, Quicumque confessus se fuerit christianum, feriatur; iusserunt postea, Quicumque confessus se fuerit christianum, torqueatur, et tamdiu torqueatur, donec neget se esse christianum. Comparate sagittam volantem per diem, et daemonium meridianum. Sagitta volans per diem quid erat? Qui se confessus fuerit christianum, feriatur. Quis fidelis eam mortis celeritate non declinaret? Illud autem, Si se confitetur christianum, non occidatur; sed torqueatur, donec neget; si se negaverit, dimittatur: daemonium meridianum erat. Multi ergo non negantes, in tormentis deficiebant; tamdiu enim torquebantur, donec negarent. Perseverantibus autem in non negando Christum, quid facturus erat gladius, uno ictu occidendo corpus, animam ad Deum

firme ante tantas y tan prolongadas torturas? Muchos desfallecieron; y creo que flaquearon los que presumieron de sí y no habitaban en la fortaleza del Altísimo y bajo la protección del Dios del cielo; los que no dijeron al Señor: *Tú eres mi ayudador;* los que no confiaron debajo de la sombra de sus alas, sino que confiaron en sus propias fuerzas. Dios los abandonó para manifestarles que El es el que protege, el que mitiga las tentaciones, el que permite que sobrevenga a cada uno tanto cuanto puede soportar.

9 [v.7]. Muchos cayeron por el demonio meridiano. ¿Queréis saber cuántos fueron? Oíd lo que sigue: *Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra, mas a ti no se acercará.* ¿A quién se dice esto? ¿A quién, hermanos, si no es a nuestro Señor Jesucristo? Porque el Señor Jesús no sólo está en sí mismo, sino también en nosotros. Recordad aquellas palabras: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Cuando nadie le tocaba y decía: *¿Por qué me persigues?,* ¿por ventura no se contaba El mismo en nosotros? Cuando decía: *Lo que se hizo con uno de mis pequeñuelos, conmigo se hizo,* ¿acaso no se contaba El mismo en nosotros? En efecto, no están entre sí separados los miembros: la Cabeza y el Cuerpo. ¿Qué es la Cabeza y el Cuerpo? El Salvador y la Iglesia. ¿En qué sentido se dijo: *Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra?* Dando a entender que caen por el demonio meridiano. Gran espanto es, hermanos, caer al lado de Cristo, caer a la derecha de Cristo. ¿Cómo caen al lado? ¿Por qué unos al lado y otros a la derecha? ¿Por qué mil al lado y diez mil a la derecha? ¿Qué significa mil al lado? Que son menos los mil que los diez mil que

mittendo? Hoc faciebant et diuturna tormenta: sed quis tandem inveniretur qui duraret adversus tantos et tam longos cruciatus? Multi defecerunt: et, credo, illi defecerunt qui de se praesumpserunt, qui non habitabant in adiutorio Altissimi, et in protectione Dei caeli; qui non dixerunt Domino, *Susceptor meus es;* qui non sub umbra alarum eius speraverunt, sed viribus suis multum dederunt. Deiecti sunt a Deo, ut ostenderet illis quia ipse protegit, ipse temperat tentationes, ipse tantum venire permittit, quantum potest ferre cui venit.

9 [v.7]. Multi ergo ceciderunt a daemonio meridiano. Quam multi, vultis nosse? Sequitur, et dicit: *Cadent a latere tuo mille, et dena millia a dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.* Cui dicitur hoc? cui, fratres, nisi Domino Iesu Christo? Dominus enim Iesus, non solum in se, sed et in nobis. Recordamini verba illa: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Quando ipsum nemo tangebat, et dicebat, *Quid me persequeris?* numquid non in nobis seipsum computabat? Quando dicebat, *Qui fecit uni ex minimis meis, mihi fecit* (Mt 25,40); nonne in nobis seipsum computabat? Non enim divisa sunt ab invicem membra, caput et corpus. Quid est caput et corpus? Salvator et Ecclesia. Quomodo ergo dictum est, *Cadent a latere tuo mille, et dena millia a dextris tuis?* Cadent enim a daemonio meridiano. Magnus terror, fratres, a latere Christi cadere, a dextris Christi cadere. Quomodo cadent a latere? Quare illi a latere, illi a dextris? Quare mille a latere, et dena millia a dextris? Quid est, a

caen a la derecha. ¿Quiénes son éstos? Ahora quedará al descubierto, ahora se declarará en nombre de Cristo. Cristo prometió a algunos que habían de juzgar con El; es decir, a los apóstoles, que dejaron todas las cosas y le siguieron. Pues cuando Pedro le dijo: *Ve que nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido,* les prometió que, *sentados sobre doce tronos, juzgarían a las doce tribus de Israel.* No penséis que a ellos solamente les prometió esto el Señor; porque si únicamente han de sentarse allí los doce, ¿en dónde se sentará el apóstol San Pablo, que trabajó más que todos y es el decimotercero? Porque de los doce se apartó Judas, y en lugar de Judas el traidor fue ordenado San Matías, según leemos en los Hechos de los Apóstoles. Por tanto, se ocuparon las doce sillas. ¿Pero no ha de sentarse allí el que trabajó más que todos? ¿Significa el número doce la perfección del tribunal? Pues se sentarán miles en los doce tronos. Pero me dirá alguno: "¿Cómo me pruebas que San Pablo se hallará entre los jueces?" Oyele decir a El mismo: *¿Ignoráis que juzgaremos a los ángeles?* Dijo *juzgaremos* en la conjetura cierta por la cual creyó ser contado entre los que juzgarán con Cristo. Los que juzgarán con Cristo son los príncipes de las iglesias, los perfectos, pues a éstos dijo: *Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dalo a los pobres.* ¿Qué significa *quieres ser perfecto?* Que quieres juzgar conmigo y no ser juzgado. Es cierto que este joven se apartó de El entristecido; pero muchos hicieron lo que propuso al joven y muchos lo hacen; luego éstos juzgarán con El. Sin embargo, sucede que muchos se prometen que han

latere mille? Quia pauciores sunt mille, quam dena millia quae a dextris cadent. Qui sunt isti? Modo planum erit in nomine Christi, modo apertum erit. Quibusdam promisit Christus quia cum illo iudicabunt; Apostolis scilicet, qui dimiserunt omnia, et secuti sunt eum. Nam Petrus ait illi, *Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te;* et hoc illis promisit, *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel* (ib. 19,27.28). Nolite putare quia ipsis solis promisit Dominus. Ubi enim sedebit Paulus apostolus, qui plus omnibus illis laboravit (1 Cor 15,10), si non ibi sedebunt nisi duodecim? Ille enim tertius decimus est. Nam de duodecim cecidit Iudas; in locum autem Iudae traditoris Matthias ordinatus est: in Actibus Apostolorum legimus (Act 1,15-26). Impletae sunt duodecim sedes. Non ibi sedebit qui plus omnibus illis laboravit? An duodecim sedes perfectio est tribunalis? Nam millia sedebunt in duodecim sedibus. Sed unde mihi probas, ait aliquis, quia et Paulus inter iudices erit? Audi illum dicentem: *Nescitis quia angelos iudicabimus?* (1 Cor 6,3). *Iudicabimus,* inquit. Et ipse non dubitavit in praesumptione, qua credidit, computare se inter illos qui iudicabunt cum Christo. Qui ergo iudicabunt cum Christo, principes Ecclesiae sunt, perfecti sunt. Talibus dixit: *Si vis esse perfectus, vade, vende omnia tua, et da pauperibus.* Quid est, *Vis esse perfectus?* Vis mecum iudicare, et non iudicari. Ille contristatus abscessit (Mt 19,21.22); sed multi hoc fecerunt, et multi hoc faciunt: ergo isti cum illo iudicabunt. Sed multi promittunt sibi quia

de juzgar con Cristo porque dejaron todos sus bienes y siguieron a Cristo; pero, como presumieron de sí mismos, conservan cierta hinchazón y soberbia que sólo Dios puede conocer, y, por lo mismo, no pueden alejar al demonio meridiano, es decir, la ruina del encendido fuego de la gran persecución. Esto también aconteció en aquel tiempo a muchos cristianos que habían distribuido todos sus haberes a los pobres, y que, por tanto, se prometían que habían de sentarse con Cristo y juzgar las gentes; pero, al presentarse el vendaval de la persecución como demonio meridiano, desfallecieron en los tormentos y negaron a Cristo. Estos son los que cayeron al lado, y cayeron pensando que habían de sentarse con Cristo para juzgar al mundo.

10. Diré quiénes caen a la derecha. Sabéis que, cuando apareciere el tribunal en el que con Cristo han de juzgar los que quisieron ser perfectos y verdaderamente lo fueron y se radicaron y afianzaron en la caridad para no secarse con el sol y el demonio meridiano, dice el Señor que *se congregarán ante El todas las gentes, y que separará a unos de otros como separa el pastor las ovejas de los cabritos, colocando a la derecha a las ovejas, y a la izquierda a los cabritos, y serán juzgados.* Muchos serán los que han de juzgar, pero serán menos que los que han de estar delante del tribunal, porque aquéllos serán como mil y éstos como diez mil. ¿Y qué ha de decir a los que estén a la derecha? *Tuve hambre, y me disteis de comer; fui peregrino, y me hospedasteis.* Es evidente que esto se lo dirá a los que tuvieron bienes terrenos, con los que pudieron ejecutar obras de caridad. Con todo, éstos reinarán con aquéllos, porque unos como soldados que son, otros como simples ciudadanos que proveyeron de víveres, estarán bajo

iudicabunt cum Christo, quia dimittunt omnia sua et sequuntur Christum, sed habent praesumptionem de se, habent quemdam typhum et superbiam, quam Deus solus potest nosse, et non possunt evitare daemonium meridianum, id est, casum ferventis caloris nimiae persecutionis. Tales multi cum essent illo tempore, qui distribuerant omnia sua pauperibus, et sibi iam promittebant quia sessuri erant cum Christo, et iudicaturi gentes, fervente calore persecutionis tanquam a daemonio meridiano defecerunt in tormentis, et negaverunt Christum. Ipsi sunt qui a latere ceciderunt; tanquam sessuri cum Christo ad mundum iudicandum, ceciderunt.

10. A dextris autem dicam qui cadunt. Nostis quia cum apparuerit ipsum tribunal, ubi cum Christo Domino iudicabunt qui voluerunt esse et vere fuerunt perfecti, radicati et fundati in charitate, ut non arescerent de sole et daemonio meridiano, hoc ait Dominus, *Congregabuntur ante eum omnes gentes, et dividet illos ab invicem, sicut pastor dividit oves ab haedis; et oves ponet a dextris, haedos autem a sinistris;* et iudicabuntur. Multi erunt qui iudicabunt, sed pauciores erunt quam illi qui ante tribunal stabunt: quia illi tanquam mille, illi tanquam dena millia. A dextris positis quid dicturus est? *Esurivi, et dedistis mihi manducare; hospes fui, et suscepistis me.* Manifestum est quia his dicet qui habent substantiam huius saeculi, unde ista humana faciant. Tamen et ipsi cum

el Emperador en aquel reino. El soldado como fuerte, el proveedor como oferente; el soldado, como fuerte, pelea contra el diablo con oraciones; el abastecedor, como oferente, proporciona víveres a los soldados. Atienda vuestra caridad. Por fin oirán los colocados a la derecha: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo.* En el tiempo en que más intensamente calentaba el sol de la persecución y del demonio meridiano, había muchos que se prometían que habían de juzgar con Cristo, los cuales no pudieron soportar el fuego de la persecución, y, por tanto, cayeron a su lado. También hubo otros que no se prometieron sentarse en las sillas de los jueces, pero que esperaron que mediante las limosnas habían de estar a la derecha, a los que Cristo había de decir: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo.* Pero como cayeron muchos de los que presumieron que habían de juzgar, y también cayeron muchos, y muchos más, de los que confiaron que habían de estar a la derecha, por eso se le dijo a Cristo: *Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu derecha;* mas como muchos que no se preocuparon del furor de las persecuciones estarán con El, con los cuales, como con sus miembros, Cristo es uno, por eso se dice: *Mas a ti no se acercará.* ¿Por ventura se dice únicamente a la Cabeza: *A ti no se acercará?* No, pues tampoco se acercará a Pedro, a Pablo, a todos los apóstoles y a todos los mártires que no sucumbieron en los tormentos. ¿Cómo no *se acercará* siendo torturados de este modo? Porque la tortura llegó a la carne, mas no al asiento de la fe. Por tanto, la fe de éstos estaba muy distante del terror de los atormentadores. Tor-

illis regnabunt: quia illi tanquam milites, illi tanquam annonam praebentes Provinciales, sub uno tamen Imperatore et miles et provincialis in regno est. Miles fortis, provincialis devotus: miles fortis orationibus pugnat adversus diabolum, devotus provincialis annonam tribuit militibus. Intelligat Charitas vestra. Et audient in fine ad dexteram positi: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Erant ergo illo tempore multi, quando graviter inferbuerat sol persecutionis et daemonium meridianum, erant qui sibi promittebant quia iudicaturi erant cum Christo; non potuerunt ferre aestum persecutionis, et ceciderunt a latere ipsius: erant ibi alii, qui non sibi promittebant sedes iudicantium; sed per eleemosynas promittebant sibi quia ad dexteram futuri erant, quibus dicturus erat Christus, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Et quia multi de spe illa iudicandi ceciderunt, multi autem et multo plures de spe illa dexterae ceciderunt, ideo dictum est Christo: *Cadent a latere tuo mille, et dena millia a dextris tuis.* Et quia multi erunt cum illo, qui omnia illa non curarunt, cum quibus tanquam membris unus est Christus: *Ad te autem,* inquit, *non appropinquabit.* Numquid ad solum caput dixit, *non appropinquabit?* Non utique; sed nec ad Petrum, nec ad Paulum, nec ad omnes Apostolos, nec ad omnes martyres, qui in tormentis non defecerunt. Quomodo ergo *non appropinquabit?* cur sic torti sunt. Pro-

turen; con todo, no se acercará el terror. Torturen, y los que confían en Aquel que venció primero para que venciesen los demás, se reirán de los tormentos. ¿Y quiénes vencieron? Los que no presumieron de sí mismos. Atienda vuestra caridad. Mirando a esto, dijo todo lo anterior. *Y dirá al Señor: "Tú eres mi ayuda y mi refugio"*; y también: *Esperaré en El, porque El me librará de la trampa de los cazadores. El me librará,* no yo. *Te protegerá entre sus espaldas.* ¿Cuándo? Cuando *esperes debajo de sus alas. Y su verdad te cercará con escudo.* Pero como confiaste en El y colocaste toda tu esperanza en El, ¿cómo prosigue? *No temerás el terror nocturno, ni la saeta que vuela de día, ni la maquinación fraguada en las tinieblas, ni la ruina, ni el demonio meridiano.* ¿Quién no temerá? El que confía no en sí mismo, sino en Cristo. Los que confiaron en sí mismos, aunque ya esperaban que habían de estar al lado de Cristo para juzgar, aunque ya se prometían la derecha de Cristo como si les hubiera dicho: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo,* al venir el demonio meridiano, es decir, el rabioso furor de la persecución, muchos de quienes se dijo: *Caerán mil a tu lado,* aterrorizándose en extremo, perdieron la esperanza de juzgar; y otros muchos de los que se dijo: *Y diez mil a tu diestra,* desconfiaron de la remuneración de sus obras. Pero a ti, esto es, a la Cebeza y al Cuerpo, *no se acercará* la ruina y el demonio meridiano, porque el Señor conoce a los suyos.

pinquavit carni tormentum, sed non pervenit ad locum fidei. Itaque longe erat fides ipsorum a terrore torquentium. Torqueant, nec appropinquabit terror; torqueant, sed irridebunt tormentum, praesumentes in illo qui prior vicit, ut caeteri vincerent. Et qui vincunt, nisi qui de se non praesumpserunt? Intendat Charitas vestra; ad hoc enim dixit omnia superiora. *Dicet Domino, Susceptor meus es tu, et refugium meum;* et, *Sperabo in eum; quoniam ipse eruet me de muscipula venantium. Ipse eruet me,* non ego me. *Inter scapulas suas obumbrabit tibi:* sed quando? Quando *sub alis eius sperabis. Scuto circumdabit te veritas eius.* Quia ergo in illo praesumpsisti, et totam spem tuam in illo posuisti, sequitur, quid? *Non timebis a timore nocturno, a sagitta volante per diem, a negotio perambulante in tenebris, a ruina et daemonio meridiano.* Quis non timebit? Qui non in se, sed in Christo praesumit. Qui autem de se praesumunt, etsi iam sibi sperabant latus Christi tanquam iudicaturi, etsi futuros se iam sperabant a dextris Christi, quasi diceret illis, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi;* venit daemonium meridianum, id est, fervens aestus persecutionis, vehementer terrens, et ceciderunt multi a spe sedis iudiciariae, de quibus dictum est, *Cadent a latere tuo mille;* et multi a spe remunerationis obsequiorum suorum, de quibus dictum est, *Et dena millia a dextris tuis. Ad te autem,* id est, ad caput et corpus, *non appropinquabit,* ruina et daemonium meridianum; quoniam novit Dominus qui sunt eius (2 Tim 2,19).

11 [v.8]. *Sin embargo, mirarás con tus ojos y verás la recompensa que se da a los pecadores.* ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué se escribe *sin embargo?* Porque se permitió a los impíos ensoberbecerse contra tus siervos, porque se permitió a los impíos perseguir a tus siervos. ¿Luego dejarás sin castigo a los impíos que persiguieron a tus siervos? Los castigarás. Pues, aunque tú lo permitiste, y por ello más bien fueron coronados tus siervos, *sin embargo, mirarás con tus ojos y verás la recompensa que se da a los pecadores.* Se les dará en pago el mal que quisieron, no el bien que se llevó a cabo sin saberlo. Ahora necesitamos los ojos de la fe para ver que se regocijan temporalmente y que llorarán eternamente, pues a quienes se les dio por algún tiempo potestad sobre los hijos de Dios se les dirá: *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Pero, si alguno tiene ojos, según dijo: *Mirarás con tus ojos,* no le parecerá cosa baladí conocer que el impío brilla en este mundo, y, por consiguiente, fijando en él los ojos de la fe, ver lo que ha de padecer al fin si no se corrigiese; porque los que ahora truenan, más tarde serán abrasados por los rayos. *Sin embargo, mirarás con tus ojos y verás la recompensa que se da a los pecadores.*

12 [v.9]. *Porque tú, Señor, eres mi esperanza.* Ved que vuelve a repetir por qué no caerá en la ruina y en las manos del demonio meridiano: *Porque tú, Señor, eres mi esperanza, altísimo colocaste mi refugio.* ¿Qué quiere decir que se halla en lo alto su refugio? Muchos se figuran que el refugio de Dios es aquel adonde puedan refugiarse de los trabajos temporales. Pero el refugio de Dios está en lo alto y es sobremanera oculto, y

11 [v.8]. *Verumtamen oculis tuis considerabis, et retributionem peccatorum videbis.* Quid est hoc? quare *verumtamen?* Quia licuit impiis superbire in servos tuos, licuit impiis persequi servos tuos. Impune ergo erit impiis, quia persecuti sunt servos tuos? Non erit impune. Quamvis enim tu permiseris, et magis inde tui coronati sint; *Verumtamen oculis tuis considerabis, et retributionem peccatorum videbis.* Malum enim quod voluerunt, non bonum quod per nescientes actum est, eis retribuetur. Modo opus est ut oculos fidei habeamus, et videamus quia exaltantur ad tempus, et plangent in aeternum; et quibus datur potestas in servos Dei temporaliter, dicetur eis: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,32-41). Sed si habeat quisque oculos, sicut dixit, *oculis tuis considerabis;* non est leve videre impium florentem in hoc saeculo, et habere ad illum oculos, ut consideres fide quid ille passurus est in fine, si se non correxerit: quia qui modo tonare volunt, postea fulminantur. *Verumtamen oculis tuis considerabis, et retributionem peccatorum videbis.*

12 [v.9]. *Quoniam tu es, Domine, spes mea.* Ecce venit ad illud, quare non cadat a ruina et daemonio meridiano: *Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum.* Quid est quod in alto est refugium tuum? Multi enim sic sibi faciunt refugium Dei, quo fugiant a temporalibus aestibus. In alto est enim refugium Dei, valde in occulto

sirve para que te libres de la ira venidera. Dentro y *muy alto colocaste tu refugio*. A ti no se acercarán los males ni azote se aproximará a tu tabernáculo, porque encomendó a los ángeles que te guarden en todos tus caminos. *En sus manos te llevarán para que jamás lastimes tu pie contra la piedra*. Estas son las palabras que dijo el diablo a nuestro Señor Jesucristo cuando le tentó. Pero como han de ser consideradas diligentemente, para no fatigaros las dejaré para mañana, porque también mañana debo predicaros. Por tanto, comenzaré desde este pasaje del salmo, y así no sucederá que, debido a vuestro cansancio, al querer terminar con brevedad cosas oscuras, las embrolle y no lleguéis a entenderlas.

SERMÓN II

1. No dudo que quienes asististeis ayer al sermón recordaréis que la falta de tiempo impidió terminar el salmo que había comenzado a exponer, y, por lo tanto, se postergó una parte de él para el día de hoy. Recordad esto los que estuvisteis ayer y sabedlo los que faltasteis. Por este motivo mandé recitar la lección del Evangelio desde donde el Señor fue tentado con estas mismas palabras del salmo, las cuales oísteis ahora. Cristo fue tentado para que no fuese vencido el cristiano por el tentador. El Maestro quiso ser tentado en todas las cosas en las cuales lo somos nosotros; como quiso morir, porque morimos; como quiso

est, quo fugias ab ira ventura. Intus "altissimum posuisti refugium tuum. Non accedent ad te mala, et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo. Quoniam Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis. In manibus tollent te, nequando offendas ad lapidem pedem tuum". Ista sunt verba quae diabolus dixit Domino Iesu Christo, quando illum tentavit. Sed quia diligentius consideranda sunt, ne vos fatigemus, differamus in crastinum (quia et crastino debetur vobis sermo), ut ab isto loco Psalmi rursus incipiamus, propter taedium vestrum; ne cum volumus finire res obscuras, praecipitemus, et non perveniant ad intelligentiam vestram.

SERMO II

1. Sicut non dubito meminisse Charitatem vestram, qui hesterno die sermoni adfuistis, psalmum quem coeperamus exponere, ne ad terminum perveniret, angustia temporis impedivit; et dilata est pars eius in hodiernum diem. Hoc qui heri adfuistis, recordamini, qui non adfuistis, cognoscite. Propterea fecimus ipsam lectionem Evangelii recitari, ubi Dominus tentatus est per ea verba Psalmi, quae hic audistis (Mt 4,6). Ideo tentatus est Christus, ne vincatur a tentatore christianus. Ille quippe magister in omnibus tentari voluit, quia tentamur; sicut mori voluit, quia morimur; sicut resurgere voluit, quia resurrecturi sumus. Illa enim quae

resucitar, porque también habíamos de resucitar; pues aquello que ejecutó como hombre el que se hizo hombre por nosotros siendo Dios, por el cual fuimos hechos, lo ejecutó por nosotros. No me pesa de repetir muchas veces a vuestra caridad lo que frecuentísimamente os recomiendo para que quizás muchos de vosotros que no podéis leer o porque no tenéis tiempo o porque no sabéis, a lo menos, oyendo con frecuencia, no olvidéis lo que debéis creer para vuestra salud. Ciertamente que, repitiendo estas cosas, molestaré a algunos; pero no me preocupo con tal de formar a otros en la fe. Sé que hay muchos que tienen muy buena memoria y que conocen lo que he de decir por haberse dedicado a la lectura divina, y quizás desean de mí que diga las cosas que ignoran; pero, si son más veloces y ligeros, recapaciten que andan el camino en compañía de otros más pesados y torpes. Cuando dos compañeros andan un mismo camino y uno de ellos es más ligero que el otro, fácil le es al más suelto, y no al más tardo, hacer que vayan juntos; porque, si quisiere el más ligero andar cuanto puede, no le seguirá el más lento. Luego es necesario que refrene y acorte su marcha el más ligero para no dejar atrás al compañero más tardo. Lo que dije que repetí muchas veces y ahora lo repito de nuevo en el sentido que dice el Apóstol: *Escribiros lo mismo, para mí no es trabajoso y para vosotros es útil,* es esto: que nuestro Señor Jesucristo, como varón perfecto total, es cabeza y cuerpo. La cabeza es aquel hombre que nació de la Virgen María, que padeció debajo del poder de Poncio Pilato, que fue sepultado, y resucitó, y subió al cielo, y está

ostendit in homine, qui factus est propter nos homo, cum esset Deus per quem facti sumus, propter nos ostendit. Et saepe commendavimus Charitati vestrae, quod nos saepe iterare non piget; ut quia forte multi vestrum legere non possunt, quia non eis vacat legere, aut litteras non norunt, saltem assidue audiendo non obliviscantur salubrem fidem suam. Certe ea repetendo quibusdam molesti videamur, dum tamen quosdam aedificemus. Novimus enim multos esse et memoria praevalentes, et lectionis divinae studiosos, qui ea quae dicturi sumus noverunt; et forte nos ea volunt dicere quae non noverunt. Sed si celeriores sunt, intueantur quia cum tardioribus ambulant viam. Quando autem duo comites unam viam ambulant, quorum est unus celerior, alter tardior, in potestate celerioris est ut cum illo ambulet tardior, non in potestate tardioris; quia si velit celerior tantum facere quantum potest, tardior illum non sequitur. Opus est ergo ut celerior refrenet celeritatem suam, et non relinquat comitem tardiorem. Hoc est ergo quod dixi me saepe dixisse, et nunc iterum dico: sicut dicit Apostolus, *Eadem scribere vobis, mihi quidem non pigrum, vobis autem tutum* (Phil 3,1). Dominus noster Iesus Christus, tanquam totus perfectus vir, et caput, et corpus: caput in illo homine agnoscimus, qui natus est de Maria virgine, passus sub Pontio Pilato, sepultus, resurrexit, ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris, inde illum exspectamus iudicem vivorum atque mortuorum; hoc est caput Ecclesiae (Eph 5,23). Corpus huius capitis Ecclesia est, non quae hoc

sentado a la diestra del Padre, de donde esperamos que ha de venir como juez de vivos y muertos; ésta es, pues, la Cabeza de la Iglesia. El Cuerpo de esta Cabeza es la Iglesia; no sólo la que está aquí, sino también la que se halla extendida por toda la tierra; y no sólo la de ahora, sino la que existió desde Abel hasta los que han de nacer y creer en Cristo hasta el fin del mundo; es decir, la Iglesia es todo el pueblo de los santos que pertenecen a una ciudad. Esta ciudad es el Cuerpo de Cristo, la cual tiene por Cabeza a Cristo. De ella son también nuestros conciudadanos los ángeles, con la diferencia de que nosotros peregrinamos y trabajamos y ellos esperan en la ciudad nuestra llegada. De aquella ciudad a la que nos dirigimos nos fueron enviadas cartas, las santas Escrituras, que nos exhortan a vivir bien. Pero ¿diré que únicamente nos llegaron cartas de allí? El mismo Rey descendió y se hizo camino para nosotros en esta peregrinación, a fin de que, andando en él, no erremos, ni desfallezcamos, ni caigamos en manos de los ladrones, ni nos precipitemos en los lazos que hay colocados a la vera del camino. Luego conozcamos al Cristo total y completo unido con la Iglesia; a El solo, que nació de la Virgen María y es cabeza de la Iglesia, es decir, al Mediador entre Dios y los hombres Cristo Jesús; el cual es Mediador para que los que se habían apartado de Dios se reconcilien por El, pues el medio se halla entre dos. Nos habíamos apartado de la majestad de Dios y le habíamos ofendido con nuestros pecados; de aquí que fue enviado el Hijo como Mediador para que con su sangre pagase la deuda de nuestros pecados, por los que estábamos alejados de Dios, y así, colocándose en medio, nos acercase y reconciliase con Aquel del que nos hallábamos apartados por nuestros pecados y crímenes. El es nuestra Cabeza, El es Dios

loco est, sed et quae hoc loco et per totum orbem terrarum: nec illa quae hoc tempore, sed ab ipso Abel usque ad eos qui nascituri sunt usque in finem et credituri in Christum, totus populus sanctorum ad unam civitatem pertinentium; quae civitas corpus est Christi, cui caput est Christus. Ibi sunt et Angeli cives nostri: sed quia nos peregrinamur, laboramus; illi autem in civitate exspectant adventum nostrum. Et de illa civitate unde peregrinamur, litterae nobis venerunt: ipsae sunt Scripturae, quae nos hortantur ut bene vivamus. Quid dicam venisse litteras? Ipse rex descendit, et factus est nobis via in peregrinatione; ut in illo ambulantes, nec erremus, nec deficiamus, nec in latrocinantes incidamus, nec in laqueos irruamus, qui ponuntur iuxta viam. Talem ergo scientes Christum totum atque universum simul cum Ecclesia; ipsum autem solum natum de virgine, caput Ecclesiae, mediatorem scilicet inter Deum et homines Christum Iesum (1 Tim 2,5): ad hoc mediatorem, ut eos qui recesserant, per se reconciliet; medius enim non est nisi inter duos. Recesseramus a maiestate Dei, et peccato nostro offenderamus eum: missus est Filius mediator, qui sanguine suo solveret peccata nostra, quibus separabamur a Deo; et interpositus redderet nos ei et reconciliaret, a quo aversi in peccatis nostris et delictis tenebamur. Ipse est caput nostrum,

igual al Padre, Verbo de Dios por quien fueron hechas todas las cosas. Es Dios para crear y hombre para restaurar, Dios para formar y hombre para reformar. Mirando a éste, oigamos el salmo. Atienda vuestra caridad. La enseñanza y la doctrina de esta escuela es tal, que os servirá para entender no un salmo, sino muchos, si aplicáis esta regla. Algunas veces los salmos, y no sólo los salmos, sino también la profecía, hablan de tal modo de Cristo, que sólo recomiendan la Cabeza; otras de la Cabeza se pasan al Cuerpo, esto es, a la Iglesia, sin aparecer que cambiaron de persona. Esto sucede porque no se separa la Cabeza del Cuerpo, sino que se habla como de uno solo. Entienda vuestra caridad lo que digo. A todos es claro lo que se dice en el salmo de la pasión del Señor: *Perforaron mis manos y mis pies y contaron todos mis huesos; dividieron entre sí mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes.* De esto también se avergüenzan los judíos al oírlo, puesto que evidentísimamente se anunció una profecía sobre la pasión de nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor Jesucristo carecía de pecados, y, sin embargo, al comienzo del salmo dice: *¡Oh Dios, Dios mío!, ¿por qué me desamparaste? Las voces de mis delitos me apartan de mi salud.* Luego veis qué cosa se dice en persona de la Cabeza y qué en persona del Cuerpo. Los delitos son nuestros; la pasión, de la Cabeza; pero por su pasión en favor nuestro se paga lo que se debe a nuestros delitos. Así también pasa en este salmo.

2 [v.1-8]. Recordemos brevemente los versillos que expu-

ipse est Deus aequalis Patri, Verbum Dei per quod facta sunt omnia (Io 1,3): sed Deus ut crearet, homo ut recrearet; Deus ut faceret, homo ut reficeret. Hunc intuentes, sic audiamus Psalmum: intendat Charitas Vestra. Disciplina est ista et doctrina scholae huius, quae vobis valeat non ad unum psalmum intelligendum, sed ad multos, si teneatis hanc regulam. Aliquando psalmus, non solum psalmus, sed et omnis prophetia, aliquando sic loquitur de Christo, ut caput solum commendet, et aliquando a capite it ad corpus, id est ad Ecclesiam, et non videtur mutasse personam; quia non separatur caput a corpore, sed tanquam de uno loquitur. Videat enim Charitas Vestra quod dico. Manifestus est certe omnibus psalmus ubi de passione Domini dicitur: "Foderunt manus meas et pedes; dinumeraverunt omnia ossa mea: diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestimentum meum miserunt sortem". Hoc et Iudaei quando audiunt erubescunt; evidentissime enim prophetia de passione Domini nostri Iesu Christi prolata est. Delicta autem non habebat Dominus noster Iesus Christus; et tamen in capite ipsius psalmi dicit: *Deus, Deus meus, utquid me dereliquisti? Longe a salute mea verba delictorum meorum* (Ps 21,17.18.19.2). Videtis ergo quid dicatur ex persona capitis, quid ex persona corporis. Delicta ad nos pertinent, passio pro nobis ad caput pertinet: sed propter passionem illius pro nobis, et quod ad nos pertinet delictorum solvitur. Sic et in isto psalmo.

2 [v.1-8]. Iam istos versus hesterna die tractavimus: breviter com-

simos ayer. *El que habita en la fortaleza del Altísimo morará en la protección del Dios del cielo.* En estos versillos recomendé a vuestra caridad que nadie confíe en sí mismo, sino que ponga toda su esperanza en Aquel en quien residen nuestras fuerzas y por cuyo apoyo vencemos, no por nuestra presunción. Nos protege el Dios del cielo si decimos al Señor lo que sigue: *Dirá al Señor: "Tú eres, Dios mío, mi protector y mi refugio; esperaré en El, porque El me librará de la trampa de los cazadores y de la palabra dura".* Dijimos que muchos, temiendo la palabra dura, caen en la trampa de los cazadores. Por ejemplo, se insulta a un hombre porque es cristiano; al pesarle de serlo, cae por esta palabra dura en la trampa del diablo. Se insulta también a otro hombre porque vive bien entre muchos cristianos que viven peor; por temor a estas palabras duras, ultrajantes, cae en los lazos del diablo, dejando de ser trigo en la era, volviéndose paja. El que espera en el Señor se libra de la trampa de los cazadores y de las palabras duras. ¿Cómo te protege Dios? *Te protegerá entre sus espaldas;* es decir, te colocará delante de su pecho para protegerte con sus alas si, reconociendo ahora tu flaqueza, huyes, como débil polluelo, a esconderte debajo de las alas de la madre para no ser arrebatado por el milano. Milano son las aéreas potestades, el diablo y sus ángeles, los cuales pretenden dar al traste con nuestra flaqueza. Corramos a cobijarnos debajo de las alas de la madre Sabiduría, porque ella también enfermó por nosotros, puesto que el Verbo se hizo carne. Así como enferma la gallina ante sus pollos para protegerlos con sus alas, así nuestro Señor Jesucristo, que, teniendo la forma de Dios, no juzgó ra-

memoremus illos. *Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei caeli commorabitur.* Hoc commendavimus Charitati Vestrae in istis versibus, ne quisquam in se spem ponat, sed totam spem suam in illo ponat, in quo sunt vires nostrae; ex adiutorio enim eius vincimus, non ex nostra praesumptione. Protegit ergo nos Deus caeli, si dicamus Domino quod sequitur: *Dicet Domino, Susceptor meus es tu, et refugium meum, Deus meus, sperabo in eum; quoniam ipse eruet me de muscipula venantium, et a verbo aspero.* Diximus quia multi timentes asperum verbum incidunt in muscipulam venantium. Insultatur homini, quia christianus est; et poenitet illum, quia christianus factus est, et ab aspero verbo incidit in muscipulam diaboli. Insultatur etiam homini, quia inter multos christianos melius vivit; et timens aspera verba insultatorum, incidit in laqueos diaboli, ut non sit triticum in area, sed paleam sequatur. Qui autem in Deo sperat, eruitur a muscipula venantium et a verbo aspero. Quomodo autem te protegit Deus? *Inter scapulas suas obumbrabit tibi:* id est, ante pectus suum te ponet, ut alis suis te protegat; si modo agnoscas infirmitatem tuam, ut quasi pullus infirmus fugias sub alas matris, ne a milvo rapiaris. Milvi sunt enim aereae potestates, diabolus et angeli eius: rapere volunt infirmitatem nostram. Fugiamus sub alas matris Sapientiae, quia et ipsa Sapientia infirmata est propter nos; quia Verbum caro factum est (Io 1,14). Sicut infirmatur gallina cum pullis suis, ut protegat

piña el ser igual a Dios, para enfermar con nosotros y protegernos debajo de sus alas, *se anonadó, tomando la forma de siervo, hecho a semejanza de los hombres y hallado en hábito como hombre. Y esperarás debajo de sus alas. Su verdad te rodeará con escudo; no temerás el terror nocturno.* La tentación de ignorancia es el temor nocturno, y los pecados cometidos conscientemente, la saeta que vuela de día, pues por noche se entiende la ignorancia, y por día el conocimiento. Hay quienes pecan por ignorancia y hay quienes pecan a sabiendas: los que pecan por ignorancia son derribados por el terror nocturno, los que pecan a sabiendas son heridos por la saeta que vuela de día. Cuando esto acontece en las persecuciones más violentas, se llega como hasta el mediodía, y cualquiera que cae por aquel calor, cae como por el demonio meridiano. De hecho cayeron muchos por aquel calor, como ya os lo expuse en el día de ayer, puesto que, desencadenada la furiosa persecución, se dijo: "Sean atormentados los cristianos hasta que nieguen serlo". Antes, confesando, eran matados; después se les atormentó para que negasen; y como todo reo era atormentado hasta negar, el cristiano lo era durante el tiempo que confesaba, dejándosele libre al negar. Grande era, pues, la furia de los perseguidores. Todos los que desfallecieron en aquella tentación cayeron como a manos del demonio meridiano. ¡Y cuántos cayeron! Muchos que esperaban sentarse con el Señor y juzgar, cayeron a su lado; y, asimismo, otros muchos que esperaban ser colocados a la derecha entre la plebe santa

eos alis suis (Mt 23,37): sic Dominus noster Iesus Christus, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo, ut infirmaretur nobiscum, et alis suis protegeret nos, semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo (Phil 2,6 et 7). *Et sub alis eius sperabis. Scuto circumdabit te veritas eius; non timebis a timore nocturno.* Tentationes ignorantiae, timor nocturnus; peccata scientiae, sagitta volans per diem: in nocte enim ignorantia intelligitur, in die manifestatio. Sunt qui ignorantes peccant, sunt qui scientes peccant: qui ignorantes peccant, a timore nocturno supplantantur; qui scientes peccant, a sagitta volante per diem percussi sunt. Haec autem cum in gravioribus persecutionibus fiunt, quousque perveniatur tanquam ad meridiem, quicumque illo calore ceciderit, tanquam a daemonio meridiano cadet. Et multi a calore isto ceciderunt, sicut iam exposuimus hesterno die Charitati vestrae; quia fervente persecutione dictum est, Torqueantur Christiani, donec negent quod christiani sunt. Cum antea solerent confessi percuti, ad hoc postea torquebantur ut negarent: et cum omnis reus tamdiu torqueatur, quamdiu neget; Christianorum confessio torquebatur, negatio dimittebatur. Erat ergo tunc magnus aestus persequentium. Quicumque in illa tentatione ceciderunt, tanquam a daemonio meridiano ceciderunt. Et quanti ceciderunt! Multi qui se sperabant sessuros cum Domino et iudicaturos, illi a latere ceciderunt. Item multi qui se sperabant ad dexteram futuros, in plebe sancta

pechera, como simples ciudadanos que suministran víveres a los soldados, y a quienes ha de decirse: *Tuve hambre, y me disteis de comer,* los cuales serán muchos, también cayeron de su esperanza; y muchos más de esta clase, porque son más, pues son menos los que han de juzgar con el Señor que los que han de estar ante El. Pero el estado de estos últimos no será igual. Pues unos estarán colocados a la derecha y otros a la izquierda; unos para reinar y otros para ser castigados; unos para oír: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino,* y otros para oír: *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Luego *los que caerán por la ruina y el demonio meridiano serán mil al lado, y diez mil a la derecha. Pero a ti no se acercará.* ¿Quién? El demonio meridiano no te derribará. No es de extrañar que no derribe a la Cabeza. Pero tampoco derribará a aquellos que se adhirieron a la Cabeza al estilo que dice el Apóstol: *El Señor conoce a los suyos.* Pues hay algunos de tal modo predestinados, que el Señor sabe que pertenecen a su Cuerpo. Estos a los que no acomete la tentación de suerte que los derribe, se hallan comprendidos en lo que se escribió: *A ti no se acercará.* Mas para que no pongan la atención algunos débiles en los pecadores, a quienes se les permitió atormentar a los cristianos con tanta y tan intensa clase de tribulaciones, y digan: "¿Por qué quiso Dios permitir que los impíos y malvados se ensañasen hasta tal punto contra los siervos de Dios?", mira un poco con tus ojos, con los ojos de la fe, y verás la recompensa que se da finalmente a los pecadores, a quienes ahora se les permiten tantas cosas para ejer-

stipendiaria tanquam provinciales, qui annonam militibus praebent, quibus dici habet, *Esurivi, et dedistis mihi manducare* (ad dexteram enim erunt multi); et de ipsa spe ceciderunt, et plures inde, quia plures ibi. Pauciores enim qui cum Domino iudicabunt, et plures qui stabunt ante illum: sed non una conditio eorum. Alii ad sinistram, alii ad dexteram; alii ut regnent, alii ut puniantur; alii ut audiant, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum;* alii ut audiant, *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,32-41). Ergo qui *a ruina et daemonio meridiano cadent, mille a latere, et dena millia a dextris. Ad te autem non appropinquabit:* quid? Daemonium meridianum te non deiicit. Quid mirum si caput non deiicit? Sed non deiicit et illos qui sic haerent capiti, quomodo ait Apostolus, *Novit Dominus qui sunt eius* (2 Tim 2,19). Sunt enim quidam ita praedestinati, ut noverit Dominus qui pertineant ad corpus ipsius. Cum ergo ad hos non accedet illa tentatio, ut deiiciat eos; isti intelliguntur in eo quod scriptum est, *Ad te autem non appropinquabit.* Sed ne illi peccatores quibus tanta licuit exercere in Christianos, attendantur a quibusdam infirmis, et dicatur, Ecce, quid voluit Deus, ut tantum impiis et sceleratis liceat in servos Dei? modicum considera oculis tuis, oculis fidei, et videbis retributionem peccatorum in

citarte, pues prosigue el salmo: *Sin embargo, tú mirarás con tus ojos y verás la recompensa de los pecadores.*

3 [v.9-12]. *Porque tú, Señor, eres mi esperanza, colocaste altísimo tu refugio. A ti no se acercarán los males.* El salmista dice al Señor: *Porque tú eres, Señor, mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio. No se acercarán a ti los males y el azote no se aproximará a tu tabernáculo.* A continuación se escriben en el salmo las palabras que oísteis dijo el diablo: *Porque encomendó a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevarán para que jamás te lastimes tu pie contra la piedra.* ¿A quién dice esto? A quien dijo: *Porque tú eres, Señor, mi esperanza.* Creo que no ha de explicarse a los cristianos quién es el Señor. Si por El entienden al Dios Padre, ¿cómo le tomarán en sus manos los ángeles para que no lastime su pie contra la piedra? Luego veis que nuestro Señor Jesucristo, estando hablando del Cuerpo, de repente comenzó a hablar de la Cabeza. Ahora, pues, se designó la Cabeza cuando se dice: *Porque tú eres, Señor, mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio.* Colocaste muy alto tu refugio, porque tú eres, Señor, mi esperanza. Esto, ¿qué quiere decir? Atienda vuestra caridad a *porque tú eres, Señor, mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio.* Ya no nos debe extrañar lo que acabó de decir; por esto prosigue: *Ni se acercarán a ti los males.* ¿Por qué? *Porque colocaste muy alto tu refugio. Ni el azote se aproximará a tu tabernáculo.* ¿Por qué? *Porque colocaste muy alto tu refugio.* No leemos en el Evangelio que alguna vez llevasen los ángeles en sus manos al Señor para que no tropezase

fine, quibus modo tanta permittuntur, ut exercearis. Hoc enim sequitur: *Verumtamen oculis tuis considerabis, et retributionem peccatorum videbis.*

3 [v.9-12]. *Quoniam tu es, Domine, spes mea, altissimum posuisti refugium tuum. Non accedent ad te mala.* Domino dicit: *Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum. Non accedent ad te mala; et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Deinde iam verba quae audistis dicta a diabolo: *Quoniam Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis. In manibus tollent te, nequando offendas ad lapidem pedem tuum.* Cui hoc dicit? Cui dixit, *Quoniam tu es, Domine, spes mea.* Iam puto non esse exponendum Christianis quis sit Dominus. Si Deum Patrem intelligunt, quomodo illum tollent Angeli in manibus, ne offendat ad lapidem pedem suum? Videtis ergo quia et Christus Dominus, dum loqueretur de corpore, subito coepit loqui de capite. Caput nostrum appellatum est modo, cum diceretur: *Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum.* Ideo *posuisti altissimum refugium tuum, quoniam tu es, Domine, spes mea.* Quid sibi hoc vult? Attendat Charitas vestra: *Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum.* Iam non est mirandum: propterea enim sequitur, *Non accedent ad te mala,* quia *altissimum posuisti refugium tuum; et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo,* quia *altissimum posuisti refugium tuum.* Non autem legimus in Evangelio quia alicubi Angeli portaverunt Dominum, ne offenderet ad lapidem: et tamen intel-

contra las piedras, y, sin embargo, lo creemos. Esto ya se cumplió y se profetizó, porque había de cumplirse. Mas no puede decirse que Cristo ha de venir más tarde para no maltratar su pie contra la piedra, puesto que sólo ha de venir a juzgar. ¿Cuándo se cumplió? Atienda vuestra caridad.

4. Pero ante todo escuchad estos versillo.: *Porque tú eres, Señor, mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio.* El género humano conocía la muerte del hombre, pero ignoraba su resurrección; por tanto, tenía motivo para temer y no le tenía para esperar. Luego Aquel que infundió el temor de la muerte para nuestra enseñanza, resucitó el primero de todos, dándonos la esperanza de la resurrección con miras al premio de la vida futura y eterna. Murió después de muchos, pero resucitó antes que todos. Muriendo, padeció lo que ya muchos habían padecido, y, resucitando, hizo lo que nadie había hecho antes de El. Porque ¿cuándo acontecerá esto a la Iglesia? Al fin del mundo. Precedió en la Cabeza lo que esperan los miembros, pues ya conoce vuestra caridad cómo se comportan entre sí. Diga, pues, la Iglesia a Jesucristo, su Señor; diga el Cuerpo a su Cabeza: *Porque tú, Señor, eres mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio;* es decir, resucitaste de entre los muertos y subiste al cielo para que, subiendo, colocases alto tu refugio y te hicieses esperanza para mí, que desconfiaba en la tierra y no creía que yo había de resucitar. Ahora lo creo, porque subió al cielo mi Cabeza, y a donde fue la Cabeza irán, asimismo, los miembros. Pienso que ya está dilucidado lo que se dijo: *Porque tú eres, Señor, mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio.* Lo diré todavía más claramente. Para que

ligimus. Haec enim iam facta sunt, et non sine causa prophetata sunt, nisi quia futura erant. Et non possumus dicere, Postea venturus est Christus, ut non offendat ad lapidem pedem suum: iudicaturus enim veniet. Ubi ergo completum est? Intendat Charitas vestra.

4. Primo hos versus audite: *Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum.* Genus humanum mori hominem noverat, resurgere non noverat: ideo quod timeret habebat, quod speraret non habebat. Ut ergo ille qui propter disciplinam fecit timorem mortis, propter praemium futurae vitae aeternae daret spem resurrectionis, prior resurrexit Dominus noster Iesus Christus. Mortuus est post multos; resurrexit ante omnes. Hoc passus est moriendo quod iam multi passi erant; hoc iam fecit resurgendo, quod nullus ante illum: quando enim hoc accipiet Ecclesia, nisi in fine? Praecessit in capite quod membra sperent: novit enim Charitas vestra quomodo inter se dicant. Dicat ergo Ecclesia Domino suo Iesu Christo, dicat corpus capiti suo, *Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum:* id est, ideo resurrexisti a mortuis, et in caelum ascendisti, ut altum poneres refugium tuum ascendens, et fieres spes mea, qui in terra desperabam, et me resurrecturum esse non credebam; modo iam credo, quia ascendit in caelum caput meum; quo caput praecessit, et membra secutura sunt. Puto iam manifestum esse quod dictum est, *Quoniam tu es, Domine, spes mea;*

no me faltara la esperanza de la resurrección que no poseía y para que confiase que yo había de ir a donde tú fuiste, resucitaste el primero. Esta es la voz de la Iglesia a su Señor, es la voz que dirige el Cuerpo a su Cabeza.

5. No os admiréis de que se diga: *A ti no se accercarán los males, ni azote se aproximará a tu tabernáculo.* El tabernáculo de Dios es la carne. El Verbo habitó en la carne, y la carne se hizo morada de Dios. En esta morada militó el Emperador por nosotros, en esta morada fue tentado por el enemigo para que no desfalleciese el soldado. Pero como manifestó a nuestros ojos su carne, puesto que se deleitan y gozan con esta luz material y visible; como patentizó su carne para que todos la viesen, por eso dice otro salmo: *En el sol estableció su tabernáculo.* ¿Qué significa *en el sol?* Que estableció su tabernáculo clara y patentemente en la luz terrena, esto es, en la luz que desde el cielo baña toda la tierra. ¿Pero cómo hubiera puesto allí su tabernáculo si, como esposo, no hubiese salido de su tabernáculo? Después de haber dicho: *En el sol puso su tabernáculo,* como si se le preguntase: "¿De qué modo?", prosigue: *El mismo, como esposo que procede de su tabernáculo, dio saltos como gigante corriendo el camino.* El tabernáculo es, asimismo, la esposa. El Verbo es el esposo; la carne, la esposa, y el tabernáculo, el vientre de la Virgen. ¿Qué dice el Apóstol? *Serán dos en una carne. Este es un gran sacramento; y yo lo digo en orden a Cristo y la Iglesia.* ¿Y qué dice también el Señor en el Evangelio?: *Ya no son dos, sino*

altissimum posuisti refugium tuum. Hoc planius dixerim. Ut haberem spem resurrectionis quam non habebam, ideo prior resurrexisti, ut quo praecessisti, illuc me secuturum sperarem. Vox enim est Ecclesiae ad Dominum suum, vox est corporis ad caput suum.

5. Noli ergo mirari: *Non accedent ad te mala, et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Tabernaculum Dei caro est. In carne inhabitavit Verbum, et caro facta est tabernaculum Deo: in ipso tabernaculo Imperator militavit pro nobis; in ipso tabernaculo ab hoste tentatus est, ne miles deficeret. Et quia ipsam carnem ostendit oculis nostris, quia oculi nostri ista luce gaudent, et visibili lumine isto delectantur, quia in manifestatione posuit carnem suam, ut omnes viderent; ideo psalmus dicit, *In sole posuit tabernaculum suum.* Quid est, *in sole?* In aperto, in manifesto, in luce terrena; id est, in luce quae terras de caelo perfundit, ibi posuit tabernaculum suum. Sed quomodo ibi poneret tabernaculum suum, si non tanquam sponsus procederet de thalamo suo? hoc enim sequitur. *In sole posuit tabernaculum suum:* et quasi diceretur ei, Quomodo? *Et ipse,* inquit, *tanquam sponsus procedens de thalamo suo; exsultavit ut gigas ad currendam viam* (Ps 18,6). Quod est tabernaculum, ipsa est sponsa. Verbum sponsus, caro sponsa, et thalamus uterus virginis. Et quid dicit Apostolus? *Et erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo et in Ecclesia* (Eph 5,31 et 32). Et quid ipse Dominus in Evangelio? *Igitur iam non sunt duo, sed una caro* (Mt 19,6). Ex duobus

una carne. De dos se hace uno; del Verbo y la carne, un solo Hombre-Dios. Este tabernáculo suyo soportó azotes en la tierra, porque es evidente que el Señor fue azotado. Pero ¿acaso lo fue en el cielo? No. ¿Por qué? Porque colocó su refugio altísimo para ser nuestra esperanza, y a El no se acercarán los males, ni el azote se aproximará a su tabernáculo. Está más allá de todos los cielos, pero tiene los pies en la tierra. Su Cabeza se halla en el cielo, su Cuerpo en la tierra. Cuando sus pies fueron azotados y pisados por Saulo, gritó la Cabeza: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Ved que nadie persigue la Cabeza, pues la Cabeza se halla en el cielo. Como *Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere y la muerte no se apoderará ya de El, no se acercarán a El los males y el azote no se aproximará a su tabernáculo.* Para que no pensemos que la Cabeza está separada del Cuerpo, pues está separada por el lugar, pero unida por el afecto, ella misma, unida por el amor, gritó desde el cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Le postró con la voz reprensora y le levantó con la diestra compasiva. El que perseguía el Cuerpo de Cristo fue hecho miembro de Cristo para que en él padeciese lo que hacía.

6. ¿Qué se dijo, hermanos, qué se dijo de nuestra Cabeza? *Porque tú eres, Señor, mi esperanza, altísimo colocaste tu refugio. A ti no se acercarán los males y el azote no se aproximará a tu tabernáculo.* Esto se dijo. Hace poco, cuando se leía el Evangelio, oísteis: *Porque encomendó a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos.* Atended. El Señor ayunó después de ser

unum, ex Verbo et carne unus homo, unus Deus. Hoc autem tabernaculum eius sensit flagella in terra; manifestum est quia flagellatus est Dominus (ib. 27,26). Numquid in caelo sentit flagella? Nequaquam. Quare? Quia altissimum posuit refugium suum, ut esset spes nostra; et non ad eum accedent mala, nec flagellum propinquabit tabernaculo eius. Longe est super omnes caelos, sed pedes habet in terra: caput in caelo est, corpus in terra. Cum autem pedes ipsius flagellarentur et calcarentur a Saulo, clamavit caput: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Ecce caput nemo persequitur, ecce caput in caelo: quia Christus resurgens a mortuis, iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur (Rom 6,9), *Non accedent ad te mala, et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Sed ne putemus quia separatum est caput a corpore: discretum est enim locis, sed iunctum est affectu; ipsa affectus coniunctio clamavit de caelo, *Saule, Saule, quid me persequeris?* Prostravit enim eum voce obiurgante, et levavit dextera miserante. Qui corpus Christi persequebatur, factus est membrum Christi; ut quod faciebat, ipse ibi pateretur.

6. Quid ergo, fratres? de capite nostro quid dictum est? "Quoniam tu es, Domine, spes mea; altissimum posuisti refugium tuum. Non accedent ad te mala, et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo". Dicta sunt haec. "Quoniam Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis". Audistis modo, cum Evangelium recitaretur (Mt 4,1-11): attendite. Baptizatus Dominus ieiunavit. Quare baptizatus? Ut

bautizado. ¿Por qué fue bautizado? Con el fin de que no desdeñásemos serlo nosotros. Cuando San Juan dijo al Señor: *Tú vienes a mí a que te bautice; yo debo ser bautizado por ti,* y el Señor le respondió: *Deja esto ahora, pues nos conviene cumplir toda justicia,* quiso practicar la humildad bautizándose el que no tenía inmundicia. Y ¿por qué? Por la soberbia de los venideros. Hay a veces algún catecúmeno que quizás excede en doctrina y pureza de costumbres a los fieles; al observar que existen muchos bautizados ignorantes y muchos que viven en menos continencia y castidad que él, pues él no busca mujer, y ve que algunas veces el fiel, si no es fornicario, usa descomedidamente de la esposa, puede engreírse y decir: "¿Qué necesidad tengo del bautismo para conseguir lo que éste posee, a quien aventajo en doctrina y santidad de vida?" El Señor dirá a éste: "¿En cuánto le excediste, en cuánto le sobrepujaste? ¿Acaso en tanto como yo a ti?" *No es el siervo más que su señor, ni el discípulo más que su maestro; le basta al siervo ser como su dueño, y al discípulo ser como su maestro.* No te ensoberbezcas de suerte que no reclames el bautismo. Busca el bautismo del Señor, pues yo busqué el del siervo. El Señor fue bautizado, y después del bautismo fue tentado, ayunó cuarenta días misteriosamente, lo cual os recordé frecuentemente. No puede decirse todo a un tiempo, para que lo accesorio no ocupe el tiempo de lo necesario. Después de los cuarenta días sintió hambre; pudo no haberla sentido nunca. Pero entonces, ¿cómo sería tentado? Si El no hubiera vencido al tentador, ¿cómo hubieras aprendido tú a vencerle? Tuvo hambre, y al instante se presenta el tentador, dicién-

non aspernaremur baptizari. Nam cum ipse Ioannes diceret Domino, *Tu ad me venis baptizari; ego a te debeo baptizari;* et Dominus, *Sine modo; sic enim decet nos implere omnem iustitiam* (ib. 3,14 et 15): voluit implere humilitatem, ut ablueretur qui sordes non habebat. Utquid hoc? Propter superbiam futurorum. Existit enim aliquando aliquis catechumenus qui forte doctrina et moribus vincit multos fideles; attendit iam baptizatos multos imperitos, et multos non sic viventes quomodo ipse vivit, non in tanta continentia, non in tanta castitate; iam ille nec uxorem quaerit, et videt aliquando fidelem, si non fornicantem, tamen uxore intemperantius utentem: potest erigere cervicem superbiae, et dicere, Quid mihi iam opus est baptizari, ut hoc accipiam quod iste habet, quem iam et vita et doctrina praecedo? Huic Dominus, Quid praecessisti? quantum praecessisti? tantumne quantum ego te? *Non est servus super dominum suum, neque discipulus super magistrum suum: sufficit servo ut sit sicut dominus eius, et discipulo ut sit sicut magister eius* (ib. 10,24 et 25). Noli extolli, ut non quaeras Baptismum. Baptismum quaeres Domini, ego servi quaesivi. Baptizatus est ergo Dominus, et post baptismum tentatus est, ieiunavit quadraginta diebus in mysterio, quod saepe vobis commemoravi. Non omnia uno tempore dici possunt, ne occupent necessaria tempora. Post quadraginta dies esurivit. Poterat et nunquam esurire: sed quomodo tentaretur? Aut si ille non vinceret tentatorem, quomodo disceres tu cum

dole: *Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.* ¡Qué cosa extraordinaria era para nuestro Señor Jesucristo, que sació con cinco panes otros tantos millares de hombres, convertir las piedras en pan! De la nada hizo el pan. ¿De dónde procedió tanto alimento con el que sació a tantos miles? En las manos del Señor estaba el manantial de los panes. Esto no es de admirar, porque el mismo que de cinco panes hace multiplicar una gran cantidad de ellos para saciar a tantos millares, hace germinar todos los días de pocos granos mieses ingentes. Estos son también milagros del Señor, pero por lo comunes no se tienen en cuenta. ¿Acaso, hermanos, le era imposible al Señor hacer pan de las piedras? El hizo de piedras hombres, según lo atestigua San Juan Bautista: *Poderoso es Dios para hacer de estas piedras hijos de Abrahán.* ¿Por qué no hizo en esta ocasión pan de las piedras? Para enseñarte a responder al tentador; de suerte que, si por ventura te hallases en algún apuro y te sugiriese el tentador lo siguiente: "Si fueses cristiano y pertenecieses a Cristo, ¿te desampararía ahora? ¿No te auxiliaría?", no le hagas caso. Pues, como médico, saja; parece que abandona, pero no abandona. Te sucede lo que a Pablo, a quien no le oyó porque le oyó. Pues el mismo San Pablo dice que no fue oído en cuanto a quitarle el aguijón de la carne, ángel de Satanás por el cual fue abofeteado, ya que escribe: *Por él pedí tres veces al Señor que me le quitase, y me dijo: "Te basta mi gracia, porque la virtud se perfecciona por la flaqueza".* Esto es como si dijera al médico que le aplicó el epitema: "Me molesta este emplasto; te ruego me le quites"; y el médico le responde: "No, porque es necesario que

tentatore pugnare? Esurivit: et iam tentator, *Dic lapidibus istis ut panes fiant, si Filius Dei es.* Quid magnum erat Domino Iesu Christo de lapidibus panem facere, qui de quinque panibus tot millia saturavit? (ib. 14,17-21). De nihilo fecit panem. Tanta enim multitudo escae, quae saturaret tot millia, unde processit? Fontes panis erant in manibus Domini. Non est mirum: nam ipse fecit de quinque panibus multum panis unde saturaret tot millia, qui facit quotidie in terra de paucis granis messes ingentes. Ipsa enim sunt miracula Domini; sed assiduitate viluerunt. Quid ergo, fratres, impossibile erat Domino de lapidibus panes facere? Homines fecit de lapidibus, dicente ipso Ioanne Baptista: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae* (Mt 3,9). Quare ergo non fecit? Ut te doceret respondere tentatori, ut si forte in aliqua angustia positus fueris, et suggesserit tibi tentator, Si christianus esses et ad Christum pertineres, desereret te modo? non tibi misisset auxilium? Et forte adhuc medicus secat, et ideo deserit: sed non deserit. Quomodo Paulum ipsum ideo non exaudivit, quia exaudivit. Nam dicit Paulus non se esse exauditum de stimulo carnis suae angelo satanae, a quo colaphizari se dixit: *Propter quod Dominum ter rogavi ut auferret eum a me, et dixit mihi, Sufficit tibi gratia mea; nam virtus in infirmitate perficitur* (2 Cor 12,7-9). Tanquam medico diceretur, posito forte epithemate: Molestum est mihi hoc emplastrum; rogo te, tolle illud. Et medicus: Non, opus est diu ibi

le tengas más tiempo; de lo contrario, no podrías sanar". El médico no oyó al enfermo en cuanto al querer del enfermo, pero le oyó en cuanto a la salud. Por tanto, hermanos míos, sed fuertes, y, cuando fuereis tentados por alguna necesidad o desgracia, castigándoos y al mismo tiempo enseñándoos Dios, que os prepara y reserva la eterna heredad, no hagáis caso de las sugerencias del diablo, que dice: "Si fueses justo, ¿no te enviaría pan el Señor por un cuervo como se lo envió a Elías? ¿Cómo se cumple lo que leíste: *Jamás vi al justo desamparado ni a su estirpe pidiendo pan?*" Tú responde al demonio: "La Escritura dice verdad: *Jamás vi al justo abandonado ni a su estirpe buscando pan,* porque tengo un pan que tú desconoces". "¿Qué pan?" "Oye al Señor: *No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*". ¿Creéis que es pan la Palabra de Dios? Si no fuese pan la Palabra de Dios, por la que fueron hechas todas las cosas, no diría ella misma: *Yo soy pan vivo que bajé del cielo.* Luego aprendiste a responder a tu tentador en las apreturas del hambre.

7. ¿Qué diremos si te tienta diciéndote: "Si fueses cristiano, harías milagros, como los hicieron muchos cristianos?" ¿Y qué diremos si por la mala sugestión tentases al Señor, tu Dios, diciéndole: "Si soy cristiano, y me estimas, y me cuentas en el número de los tuyos, concédeme que yo haga algo de lo mucho que hicieron tus santos?" Tentaste a Dios al pensar que no eres cristiano si no haces esto. Muchos, deseando ejecutar estas acciones, se perdieron. Esto deseó recibir de los apóstoles Simón Mago, pues quiso comprar con dinero el Espíritu Santo. Amó el poder

sit; non enim aliter sanari poteris. Aegrotum non exaudivit medicus ad voluntatem, quia exaudivit ad salutem. Ideoque fortes estote, fratres; et quando aliqua inopia tentamini, Deo flagellante et erudiente vos, quibus et parat et servat aeternam haereditatem, non vobis suggerat diabolus: Si iustus esses, nonne tibi per corvum mitteret panem, quomodo misit Eliae? (3 Reg 17,6); ubi est quod legisti, *Nunquam vidi iustum derelictum, nec semen eius quaerens panem?* (Ps 36,25). Tu responde diabolo: Verum dicit Scriptura, *Nunquam vidi iustum derelictum, nec semen eius quaerens panem;* habeo enim panem meum quem tu non nosti. Quem panem? Audi Dominum: *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.* Putasne verbum Dei panem? Si non esset panis Verbum Dei per quod facta sunt omnia, non diceret: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi* (Io 6,41). Didicisti ergo quid respondeas tentatori in angustia famis.

7. Quid, si te sic tentat, ut dicat tibi: Si christianus esses, faceres miracula, quomodo fecerunt multi christiani? Tu iam suggestione mala deceptus, tentares Dominum Deum tuum, ut diceres Domino Deo nostro: Si christianus sum, et sum ante oculos tuos, et in aliquo numero tuorum me computas, faciam et ego aliquid, qualia multa fecerunt sancti tui? Tentasti Deum, quasi non sis christianus si hoc non facias. Multi talia desiderantes ceciderunt. Nam Simon ille magus talia desideravit ab Apos-

de hacer milagros y no amó la imitación de la humildad. Por esto mismo, cierto discípulo o uno de la turba, al querer seguir a Cristo por los milagros que hacía, viendo el Señor que, soberbio, no buscaba el camino de la humildad, sino la vanagloria del poder, le dice: *Las zorras tienen madrigueras, y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar su cabeza.* Las zorras tienen su guarida en ti, y las aves del cielo sus nidos; pues las zorras simbolizan el engaño, y las aves del cielo, la soberbia. Como las aves se dirigen a lo alto, así los soberbios; y como las zorras tienen cavernas sinuosas, así todos los insidiadores. Luego, ¿qué responde el Señor? Si habita en ti la soberbia y el dolo, Cristo no puede habitar en ti, no tiene en dónde reclinar la cabeza, pues la reclinación de la cabeza es la humildad de Cristo; y, si El no hubiese reclinado su cabeza, jamás hubieras sido tú justificado. Deseando estas cosas también los discípulos y anhelando conseguir el trono en el reino de los cielos antes de emprender el camino de la humildad, cuando le fue insinuado esto mismo por la madre de dos de ellos, diciéndole: *Di que uno se siente a tu derecha y otro a tu izquierda,* anhelaban el poder; pero no se llega al poder del reino si no es por la humildad y el sufrimiento; y así les responde: *¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?* ¿Por qué pensáis en la sublimidad del reino y no imitáis mi humildad? Luego, ¿qué debes responder tú para no tentar a Dios cuando el diablo te tienta diciéndote: "Haz milagros?" Lo que respondió el Señor. Díjole el demonio: *"Arrójate de aquí hacia abajo, porque está escrito: 'Encomendó a sus ángeles que te reciban en sus manos para que no*

tolis, qui Spiritum sanctum pecunia voluit comparare (Act 8,18.19). Amavit potentiam miraculorum, et non amavit imitationem humilitatis. Ideo quidam discipulus, vel quidam de turba cum vellet sequi Dominum, attendens miracula quae faciebat; vidit illum Dominus superbum non quaerere viam humilitatis, sed typhum potentiae, et ait: *Vulpes foveas habent, et volucres caeli nidos; Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet* (Mt 8,20). Vulpes in te foveas habent; volucres caeli nidos in te habent. Vulpes dolus est; volucres caeli superbia est: sicut enim volucres alta petunt, sic superbi; ut et vulpes cavernas habent dolosas, ita omnes insidiatores. Quid ergo respondit Dominus? Potest in te habitare superbia et dolus; Christus non habet ubi in te habitet, ubi reclinet caput suum. Quia reclinatio capitis, humilitas Christi est. Nisi reclinaret caput, non iustificareris. Talia desiderantes et discipuli, et volentes iam appetere sedem regni, antequam viam humilitatis caperent, quando illi suggestum est a matre discipulorum, *Dic ut unus sedeat ad dexteram, et alius ad sinistram tuam;* potentiam quaerebant: sed per passionem humilitatis venitur ad potentiam regni. Ait Dominus: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* (Mt 20,21.22). Quid cogitatis altitudinem regni, et non imitamini humilitatem meam? Ergo quid, si sic te tentet, Fac miracula? ne tu tentes Deum, quid debes respondere? Quod respondit Dominus. Ait illi diabolus: *Mitte te deorsum; quia scrip-*

te lastimes tu pie contra la piedra'. Si te arrojas, te tomarán los ángeles". Sin duda, hermanos, que, si el Señor se hubiera arrojado, los ángeles hubieran tomado el cuerpo del Señor en sus manos. Pero ¿qué le contestó? *También está escrito: "No tentarás a tu Dios y Señor".* Piensas que soy hombre; pues el diablo se acercó a tentarle con el fin de probar si era el Hijo de Dios. Veía la flaqueza de la carne, pero aparecía la majestad en las obras. Los ángeles ya habían dado testimonio de El. El diablo veía la mortalidad; esto le incitó a tentarle, y por esto fue adoctrinado el cristiano. Porque ¿qué se escribió? *No tentarás a tu Dios y Señor.* Por tanto, no tentemos al Señor diciendo: "Si te pertenezco, concédeme que haga milagros".

8. Volvamos ya a las palabras del salmo que dicen: *Encomendó a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos. Pues te recibirán en sus manos para que no te lastimes tu pie contra la piedra.* Cristo fue recibido en las manos de los ángeles cuando subió al cielo; mas no porque habría de caer si no le recibiesen los ángeles, sino porque servían al Rey. Y no digáis, pues, que son mejores los que transportan que el transportado, porque entonces pregunto: ¿También serán mejores los jumentos que los hombres? Quizás no debemos aducir este símil, porque los jumentos únicamente llevan sobre sus lomos la flaqueza del hombre, y, si falla el jumento, caen los sentados en él. Entonces, ¿cómo lo explicaré? De Dios se dijo: *El cielo es mi trono.* Luego como el cielo soporta y Dios se sienta en él, ¿por esto se atreverá alguno a decir que el cielo es mejor que Dios? Podemos entender el

tum est, Angelis suis mandavit de te, ut in manibus tollant te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. Si te miseris, Angeli te suscipient. Et posset quidem fieri, fratres, ut si se misisset Dominus, obsequia Angelorum susciperent carnem Domini: sed quid illi ait? *Iterum scriptum est, Non tentabis Dominum Deum tuum.* Hominem me putas. Ad hoc enim accessit diabolus, ut tentaret utrum Filius Dei ipse esset. Videbat carnem; sed maiestas in operibus apparebat. Angeli testimonium dixerant. Ille videbat mortalem, ut tentaret, ut Christo tentato doceretur christianus. Quid ergo scriptum est? *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Itaque non tentemus Dominum, ut dicamus: Si ad te pertinemus, miraculum faciamus.

8. Redeamus propter verba Psalmi. *Angelis suis,* inquit, *mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis. In manibus tollent te, nequando offendas ad lapidem pedem tuum.* Sublatus est Christus in manibus Angelorum, quando assumptus est in caelum; non quia, si non portarent Angeli, ruiturus erat; sed quia obsequebantur regi. Ne forte dicatis: Meliores sunt qui portabant, quam ille qui portabatur. Ergo meliora sunt iumenta quam homines? Sed quia infirmitatem hominum portant iumenta; nec hoc debemus dicere: etenim iumenta si se subtrahant, cadunt qui sedent. Sed quomodo debemus dicere? Nam et de Deo dictum est: *Caelum mihi sedes est* (Is 66,1; Act 7,49). Quia ergo caelum portat, et Deus sedet, ideo melius est caelum? Sic ergo et de obsequio Angelo-

servicio de los ángeles declarado en este salmo diciendo que no se refiere a la flaqueza, sino a honra y servicio de ellos. Se dice que nuestro Señor Jesucristo resucitó. Pero, ¿por qué? Oíd al Apóstol: *Murió por nuestros delitos y resucitó por nuestra justificación.* Oíd también lo que dice el Evangelio sobre el Espíritu Santo: *Aún no había sido dado (el Espíritu Santo), porque Jesús no había sido glorificado todavía.* ¿En qué consiste la glorificación de Jesús? En resucitar y subir a los cielos. Glorificado por Dios con la subida al cielo, envió al Espíritu Santo en el día de Pentecostés. En la ley, en el libro de Moisés llamado Exodo, se cuentan cincuenta días desde el día del sacrificio y la comida del cordero hasta que fue dada la ley escrita por el dedo de Dios en tablas de piedra. Qué sea el dedo de Dios, nos lo declara el Evangelio. El dedo de Dios es el Espíritu Santo. ¿Cómo lo probamos? Al responder el Señor a los que le decían que arrojaba los demonios en nombre de Belcebul, dice en un lugar del Evangelio: *Si yo arrojo los demonios con el* ESPÍRITU *de Dios...;* y en otro, refiriéndolo otro evangelista: *Si yo lanzo los demonios con el* DEDO *de Dios...* Luego lo que un evangelista dijo ocultamente, otro lo consignó claramente. Ignorabas qué fuese el dedo de Dios, y te lo declara otro evangelista, diciendo que era el Espíritu de Dios. Luego por el dedo de Dios fue escrita la ley, dada en el quincuagésimo día después del sacrificio del cordero pascual; y el Espíritu Santo vino también en el quincuagésimo día a partir de la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Matado el cordero, se celebró la Pascua, y a los cincuenta días de este hecho se dio la ley. Pero aquella ley fue de temor, no de amor. Para que el temor se con-

rum in hoc psalmo intelligere poterimus, non ad infirmitatem Domini pertinet, sed ad illorum honorificentiam, ad illorum servitutem. Resurrexit autem Dominus Iesus Christus, propter quid? Apostolum audite. *Mortuus est propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram* (Rom 4,25). Item de Spiritu sancto Evangelium: *Spiritus,* inquit, *nondum erat datus, quia Iesus nondum erat clarificatus* (Io 7,39). Quae est clarificatio Iesu? Resurrexit, et ascendit in caelum. A Deo clarificatus ascensione in caelum, misit Spiritum suum sanctum die Pentecostes. In Lege autem, in libro Moysi Exodo, a die agni occisi et manducati quinquaginta dies numerantur; et data est Lex in tabulis lapideis scripta digito Dei (Ex 12,19, etc.). Quid sit digitus Dei, Evangelium nobis exponit: quia digitus Dei Spiritus sanctus est. Quomodo probamus? Dominus respondens eis qui illum dicebant in nomine Beelzebub eiicere daemonia, ait, *Si ego in Spiritu Dei eiicio daemonia* (Mt 12,28): alius evangelista cum hoc narraret, *Si ego,* inquit, *in digito Dei eiicio daemonia* (Lc 11,20). Quod ergo positum est in uno aperte, positum est in altero obscure: nesciebas quid sit digitus Dei, exponit alius evangelista, dicens eum esse Spiritum Dei. Digito ergo Dei scripta Lex data est die quinquagesimo ab occisione agni, et Spiritus sanctus venit die quinquagesimo a passione Domini nostri Iesu Christi. Occisus est agnus, factum est Pascha, impleti sunt quinquaginta dies, data est Lex. Sed

virtiera en amor fue sacrificado en realidad el Justo, del cual era figura el cordero que sacrificaban los judíos. (Por eso el Justo) resucitó, y desde el día de la pascua del Señor, como desde la del cordero, se contaron cincuenta días, y vino el Espíritu Santo con la plenitud del amor, no con la pena del temor. ¿Para qué dije esto? Para hacer ver que el Señor, resucitado y glorificado, envió el Espíritu Santo. Ya había dicho yo que la Cabeza está en el cielo, y los pies en la tierra. Si la Cabeza se halla en el cielo y los pies en la tierra, ¿qué son los pies del Señor que están en la tierra sino los santos del Señor que habitan en la tierra? ¿Cuáles son los pies del Señor? Los apóstoles enviados por toda la tierra. ¿Quiénes son los pies del Señor? Todos los evangelistas, por los que corre el Señor todas las naciones. Era de temer que los evangelistas tropezasen contra la piedra, ya que, hallándose la Cabeza en el cielo, podrían tropezar contra la piedra los pies que andaban por la tierra. ¿Contra qué piedra? Contra la ley dada en tablas de piedra. Para que no se hiciesen reos de la ley no habiendo recibido la gracia, y, siendo reos, quedasen ligados a la ley, ya que el mismo tropiezo es reato, a los que tenía la ley como reos los soltó el Señor para que no tropezasen en la ley. Así, pues, para que los pies de esta Cabeza no incurriesen en el reato de la ley, fue enviado el Espíritu Santo, que proporcionase el amor y librase del temor. El temor no cumplía la ley, la cumplió el amor. Temieron los hombres y no la cumplieron, amaron y la cumplieron. ¿Cómo temieron y no la cumplieron y

Lex illa ad timorem, non ad amorem: ut autem timor converteretur in amorem, occisus est iustus iam in veritate; cuius typus erat ille agnus quem occidebant Iudaei. Resurrexit; et a die Paschae Domini, sicut a die Paschae agni occisi, numerantur quinquaginta dies; et venit Spiritus sanctus (Act 2,1-4), iam in plenitudine amoris, non in poena timoris. Quare hoc dixi? Ad hoc ergo resurrexit Dominus et glorificatus est, ut mitteret Spiritum sanctum. Et dixeram iamdudum quia caput in caelo est, pedes in terra. Si caput in caelo, pedes in terra; quid est, pedes Domini in terra, nisi sancti Domini in terra? Qui sunt pedes Domini? Apostoli missi per totum orbem terrarum. Qui sunt pedes Domini? Omnes Evangelistae, in quibus peragrat Dominus universas gentes. Metuendum erat ne Evangelistae offenderent in lapidem: illo enim in caelo posito capite, pedes qui in terra laborabant, possent offendere in lapidem. In quem lapidem? In Legem in tabulis lapideis datam. Ne ergo Legis rei fierent, non accepta gratia, et in Lege rei tenerentur; ipsa est enim offensio reatus: quos Lex tenebat reos, absolvit Dominus, ut iam in Legem non offenderent. Ne pedes huius capitis incurrerent in Legis reatum, missus est Spiritus sanctus ut amorem faceret, et solveret a timore. Timor Legem non implebat, amor implevit. Timuerunt homines, et non impleverunt; amaverunt et impleverunt. Quomodo timuerunt, et non impleverunt; amaverunt, et impleverunt? Timebant homines, et rapiebant res alienas; ama-

cómo amaron y la cumplieron? Temían y robaban las cosas ajenas; amaron y dieron las propias. Luego no es de admirar que el Señor subiese al cielo en las manos de los ángeles para que no tropezase su pie contra la piedra. Para que aquellos que, perteneciendo a su cuerpo, trabajaban en la tierra recorriendo todo el orbe terráqueo no se hiciesen reos de la ley, apartó de ellos el temor y los llenó de amor. Pedro negó tres veces por temor; aún no había recibido el Espíritu Santo; pero tan pronto como le recibió comenzó a predicar intrépidamente; y así, el que a la voz de una criada negó por tres veces, habiendo recibido el Espíritu Santo, confesó, entre los azotes de los príncipes, al que había negado. Tampoco es de admirar que el Señor le quitase el triple temor con el triple amor. Pues, habiendo resucitado el Señor, dice a Pedro: *Pedro, ¿me amas?* No dijo: "Pedro, ¿me temes?" Porque, si aún temiese, tropezaría su pie contra la piedra. "¿Me amas?", dice. El le contesta: *Te amo.* Bastaba con habérselo dicho una vez. A mí, que no veo el corazón, me bastaría. ¡Cuánto más le bastaría al Señor, que veía con qué entrañable amor decía Pedro: *Te amo!* Pero no se contenta el Señor con que le responda una vez. Le pregunta de nuevo, y Pedro responde otra vez: *Te amo.* Por tercera vez le interrogó, y entonces, entristeciéndose Pedro por parecerle como si dudase el Señor de su amor, le dice: *Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo.* El Señor obró de este modo con él como diciéndole: "Tres veces me negaste temiendo; amándome me has de confesar otras tantas". Con este amor y con esta caridad llenó a sus discípulos. ¿Por qué? Porque colocó altísimo su refugio; porque, glorificado,

verunt, et donaverunt suas. Ergo non est mirandum quia ideo in manibus Angelorum assumptus est Dominus in caelum, ne offenderet ad lapidem pes eius: ne illi qui in terra laborabant in corpore eius, peragrantes totum orbem terrarum fierent rei Legis, subtraxit ab eis timorem, et implevit eos amore. Timore Petrus ter negavit (Mt 26,69-75); nondum enim acceperat Spiritum sanctum: accepto postea Spiritu sancto, cum fiducia coepit praedicare. Qui ad vocem ancillae ter negavit; accepto Spiritu sancto, inter flagella principum confessus est quem negaverat (Act 2,5, etc.). Non mirum; quia Dominus ipsum trinum timorem trino amore dissolvit. Resurgens enim a mortuis ait Petro: *Petre, amas me?* Non dixit: Times me? Nam si adhuc timeret, offenderet ad lapidem pedem suum. *Amas me?* inquit; et ille: *Amo.* Sufficiebat semel. Forte mihi sufficeret, qui cor non video; quanto magis sufficeret Domino, qui videbat quibus medullis viscerum suorum dicebat Petrus: *Amo?* Non sufficit Domino respondere semel; interrogat iterum, et respondet ille: *Amo.* Interrogat tertio, et iam taedio affectus Petrus, quasi dubitaret Dominus de amore ipsius: *Domine, tu,* inquit, *scis omnia, tu scis quia amo te* (Io 21,15-17). Sed Dominus cum illo sic egit, tanquam diceret: Ter me negasti timendo, ter confitere amando. Isto amore et ista charitate replevit discipulos suos. Quare? Quia altissimum posuit refugium suum: quia

envió el Espíritu Santo, y libró a los creyentes del reato de la ley para que no tropezasen sus pies contra la piedra.

9 [v.13]. Las demás cosas, hermanos, son claras, porque se trataron ya muchas veces. *Caminarás sobre el áspid y el basilisco y pisotearás al león y al dragón.* Sabéis quién es la serpiente y cómo la pisotea la Iglesia al no ser vencida por ella, ya que se guarda de todas sus astucias. Creo que también conoce vuestra caridad cómo es el león y el dragón. El león se ensaña a las claras, el dragón insidia ocultamente. El diablo posee el poder y la fuerza de ambos. Cuando los mártires eran matados, aparecía el león furioso; cuando los herejes insidian, aparece el dragón solapado. Venciste al león; vence también al dragón. No te doblegó el león, no te engañe el dragón. Probemos que el demonio era león cuando se ensañaba a las claras. San Pedro, exhortando a los mártires, dice: *¿No sabéis que vuestro enemigo el diablo da vueltas a vuestro alrededor, como león rugiente, buscando a quién devorar?* Siendo león furioso, buscaba a la luz del día a quién devorar. ¿Cómo acecha siendo dragón? Por los herejes. San Pablo, temiendo a éstos, no aconteciese que por ellos se corrompiese la integridad de la fe que la Iglesia lleva en su corazón, dice: *Os desposé con un solo varón para presentaros, cual virgen casta, a Cristo; pero temo, no sea que como la serpiente engañó a Eva astutamente, así también se depraven vuestras mentes de la castidad para con Cristo.* Pocas son las mujeres que conservan en la Iglesia la virginidad corporal, pero la del corazón la conservan todos los fieles. San Pablo temía que el diablo violase la virginidad del corazón por lo que toca a la fe, porque quienes la pier-

clarificatus misit Spiritum sanctum, solvit credentes a reatu Legis, ne in lapidem offenderent pedes eius.

9 [v.13]. Iam caetera manifesta sunt, fratres, quia saepe tractata sunt. *Super aspidem et basiliscum ambulabis, et conculcabis leonem et draconem.* Quis sit serpens, nostis: quomodo super illum calcet Ecclesia, quae non vincitur, quia cavet astutias ipsius. Quemadmodum autem sit leo et draco, puto et hoc nosse Charitatem vestram. Leo aperte saevit; draco occulte insidiatur: utramque vim et potestatem habet diabolus. Quando martyres occidebantur, leo erat saeviens: quando haeretici insidiantur, draco est subrepens. Vicisti leonem, vince et draconem: non te fregit leo, non te decipiat draco. Probemus quia leo erat, quando aperte saeviebat. Exhortans martyres Petrus ait: *Nescitis quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, quaerens quem devoret?* (1 Petr 5,8). Aperte saeviens leo quaerebat quem devoraret: draco quomodo insidiatur? Per haereticos. Tales timens Paulus, ne ab illis corrumperetur Ecclesia a virginitate fidei, quam gestat in corde, ait: "Desponsavi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo; et timeo ne sicut serpens Evam seduxit astutia sua, ita et mentes vestrae corrumpantur a castitate quae est in Christo" (2 Cor 11,2 et 3). Virginitatem corporis paucae feminae habent in Ecclesia; sed virginitatem cordis omnes fideles habent. In ipsa fide virginitatem cordis timebat corrumpi a diabolo; quam qui

den sin provecho son vírgenes en cuanto al cuerpo. Violada la integridad en el corazón, ¿para qué la conserva en el cuerpo? Por esto es más perfecta la mujer casada y católica que la virgen hereje. La mujer casada y católica, ciertamente ha dejado de ser virgen en cuanto al cuerpo; la virgen hereje violó el corazón, y no por haberse desposado con Dios, sino con la serpiente. Pero ¿qué hace la Iglesia? *Caminará sobre el áspid y el basilisco.* El basilisco es el rey de las serpientes, como el diablo es el rey de los demonios. *Y pisotearás al león y al dragón.*

10 [v.14]. Lo siguiente son palabras de Dios a la Iglesia: *Porque esperó en mí, le libraré.* Oigamos, pues, la voz de nuestro Dios y Señor, que nos consuela y nos dice: *Porque confió en mí, le libraré; le protegeré, porque conoció mi nombre.* Oigamos; no sólo la Cabeza, que ahora se halla en el cielo por haber puesto altísimo su refugio, a la que no llegan los males, ni el azote se aproxima a su tabernáculo, sino también nosotros, que sufrimos en la tierra y vivimos aún en medio de tentaciones y temiendo que nuestros pies caigan en el lazo.

11 [v.15]. *Me invocó y le oiré; le acompaño en la tribulación.* No temas al ser atribulado, como si Dios no estuviese contigo. Ten fe, y Dios estará contigo en la tribulación. Son las olas del mar, y te turbas en la navecilla, porque Cristo duerme. Cristo dormía en la nave; los hombres estaban a punto de perecer. Si tu fe se halla dormida en tu corazón, entonces parece que Cristo duerme en tu nave, puesto que Cristo habita en ti mediante la fe. Cuando comiences a ser perturbado, despierta a Cristo que duer-

perdiderint, sine causa sunt virgines corpore. Corrupta corde quid servat in corpore? Adeo mulier catholica praecedit virginem haereticam. Illa enim non est virgo in corpore, ista mulier facta est in corde, et mulier non a marito Deo, sed a serpente. Quid autem Ecclesia? *Super aspidem et basiliscum ambulabis.* Rex est serpentium basiliscus, sicut diabolus rex est daemoniorum. *Et conculcabis leonem et draconem.*

10 [v.14]. Iam verba Dei ad Ecclesiam: *Quoniam in me speravit, eruam eum.* Non solum ergo caput, quod modo sedet in caelo, quia altissimum posuit refugium suum, ad quod non accedent mala, et flagellum non appropinquabit tabernaculo eius; sed et nos qui laboramus in terra, et adhuc in tentationibus vivimus, quorum gressus timentur, ne in laqueos incidant, audiamus vocem Domini Dei nostri consolantis nos, et dicentis nobis: *Quoniam in me speravit, eruam eum; protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.*

11 [v.15]. *Invocabit me, et ego exaudiam eum; cum ipso sum in tribulatione.* Noli timere quando tribularis, ne quasi non tecum sit Deus. Fides sit tecum, et tecum est Deus in tribulatione. Fluctus sunt maris, turbaris in navigio, quia dormit Christus. Dormiebat in navi Christus, peribant homines (Mt 8,24.25). Si fides tua dormit in corde tuo, tanquam in navi tua dormit Christus: quia Christus per fidem in te habitat. Cum turbari coeperis, excita Christum dormientem; erige fidem tuam, et noveris quia non te deserit. Sed ideo putas te deseri, quia non quando vis

me, despereza tu fe, y conocerás que no te abandona. Tú piensas que te abandona porque no te libra cuando tú quieres. El libró a los tres niños del fuego. El que libró a los tres niños del fuego, ¿abandonó a los Macabeos? No hay tal cosa. Libró a unos y a otros; a los primeros, corporalmente, para confundir a los infieles; a los segundos, espiritualmente, para que los imitasen los fieles. *Le acompaño en la tribulación; le libraré y le glorificaré.*

12 [v.16]. *Le llenaré con largueza de días.* ¿Cuál es la largueza de días? La vida eterna. Hermanos, no penséis que se denominan días largos al estilo de los del verano, los cuales son mayores que los del invierno. ¿Nos ha de dar tales días? Aquella largueza que no tiene fin es la vida eterna, que nos promete en los días largos. Y porque ella basta, con razón dijo: *Le llenaré.* No nos satisface todo lo que tiene fin, por muy largo que sea; y, por lo mismo, no puede llamarse largo. Si somos avaros, lo seamos de la vida eterna. Desead la vida que no tiene fin. Se entregue de lleno a esto vuestra codicia. ¿Deseas tesoros sin límites? Codicia la vida eterna sin fin. ¿No quieres que desaparezca jamás tu posesión? Busca la vida eterna. *Le llenaré con largueza de días.*

13. *Y le mostraré mi salud.* Esto, hermanos, no lo debemos pasar de corrida. *Le mostraré mi salud,* es decir, mi Cristo. ¿Cómo? ¿No fue visto en la tierra? ¿Qué otra cosa más grande nos ha de mostrar? Ciertamente fue visto, pero no con la visión con que le hemos de ver. Fue visto de modo que le vieron los que le

eripit. Eripuit tres pueros de igne (Dan 3,49.50). Qui eripuit tres pueros, deseruit Machabaeos? (2 Mach 7). Absit. Et illos eripuit, et illos: illos corporaliter, ut infideles confunderentur; istos spiritualiter, ut fideles imitarentur. *Cum ipso sum in tribulatione; et eximam eum, et glorificabo eum.*

12 [v.16]. *Longitudine dierum replebo eum.* Quae est longitudo dierum? Vita aeterna. Fratres, nolite putare longitudinem dierum dici, sicut sunt hieme dies minores, aestate dies maiores. Tales dies nobis habet dare? Longitudo illa est quae non habet finem, aeterna vita quae nobis promittitur in diebus longis. Et vere, quia sufficit, non sine causa dixit, *replebo eum.* Non nobis sufficit quidquid longum est in tempore, si habet finem; et ideo nec longum dicendum est. Et si avari sumus, vitae aeternae debemus esse avari: talem vitam desiderate, quae non habet finem. Ecce ubi extendatur avaritia nostra. Argentum vis sine fine? Vitam aeternam desidera sine fine. Non vis ut habeat finem possessio tua? Vitam aeternam quaere. *Longitudine dierum replebo eum.*

13. *Et ostendam illi salutare meum.* Nec hoc, fratres, breviter praetereundum est. *Ostendam illi salutare meum:* hoc dicit, Ostendam illi ipsum Christum. Quare? non est visus in terra? Quid magnum nobis habet ostendere? Sed non est visus tali visu, quali videbimus. Tali visu visus est, quali qui viderunt, crucifixerunt: ecce qui viderunt, crucifixe-

crucificaron. Ved que quienes le vieron le crucificaron; nosotros no le vimos y creímos. Ellos tenían ojos. Nosotros, ¿carecemos de ellos? Por el contrario, nosotros tenemos los ojos del corazón; pero aún vemos por la fe, no al descubierto. ¿Cuándo le veremos así? Cuando le veamos, como dice el Apóstol, *cara a cara.* Esto es lo que Dios nos promete como el gran premio de todos nuestros trabajos. Todo cuanto haces, lo haces por ver. No comprendo lo grande que es lo que hemos de ver, cuando toda nuestra recompensa es la visión. Y este sublime espectáculo es nuestro Señor Jesucristo. Aquel que fue visto humilde, será visto excelso, y nos regocijará al verle, como ven ahora los ángeles *al Verbo, que era en el principio, y era Verbo con Dios, y Verbo Dios.* Oíd al mismo Señor, que prometió estas cosas, decir en el Evangelio: *Quien me ama, será amado de mi Padre y yo le amaré.* Y como si se le dijera: "¿Y qué has de dar al que te ama?" Añade: *Me mostraré yo mismo a él.* Deseemos y amemos; nos inflamemos en su amor si somos su esposa. El esposo está ausente; tengamos paciencia que llegará aquel a quien esperamos. Dio tan gran prenda, que no puede temer la esposa ser abandonada por el esposo; no abandona su fianza. ¿Qué arras dio? Derramó su sangre. ¿Qué aval dio? Envió el Espíritu Santo. ¿No hará caso de tales prendas el esposo? Si no hubiera amado a la esposa, no hubiera dado tales preseas. La ama. ¡Oh si le amásemos como El nos ama! No hay mayor amor que dar la vida por sus amigos. Pero nosotros, ¿cómo podemos dar la vida por El? ¿De qué le aprovecha, ha-

runt; nos non vidimus, et credidimus. Illi oculos habebant, nos non habemus? Imo et nos cordis habemus; sed per fidem adhuc videmus, non per speciem. Quando erit species? Quando videbimus *facie ad faciem,* quod dicit Apostolus (1 Cor 13,12): quod nobis promittit Deus in magno praemio omnium laborum nostrorum. Quidquid laboras, ad hoc laboras, ut videas. Nescio quid magnum est quod visuri sumus, quando tota merces nostra visio est: et ipsum magnum visum hoc est, Dominus noster Iesus Christus. Ipse qui humilis visus est, ipse videbitur magnus, et laetificabit nos, quomodo videtur modo ab Angelis: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum* (Io 1,1). Attendite qui hoc promisit, ipsum Dominum in Evangelio dicentem: *Qui diligit me, diligetur a Patre meo, et ego diligam eum.* Et quasi diceretur ei, Et quid ei dabis qui diligit te? *Ostendam,* inquit, *meipsum illi* (ib. 14,21). Desideremus, et amemus: flagremus, si sponsa sumus. Sponsus absens est, sustineamus: veniet quem desideramus. Tantum pignus dedit, non timeat sponsa ne deseratur ab sponso: non dimittit pignus suum. Quod pignus dedit? Sanguinem suum fudit. Quod pignus dedit? Spiritum sanctum misit. Talia pignora dimittet ille sponsus? Si non amaret, talia pignora non daret. Iam amat. O si sic amaremus. Maiorem dilectionem nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis (Io 15,13): et nos quomodo possumus ponere animas nostras pro illo?

biendo puesto altísimo su refugio y no aproximándose el azote a su tabernáculo? ¿Qué dice San Juan? *Como Cristo dio su vida por nosotros, así debemos darla nosotros por los hermanos.* Cualquiera que da su vida por el hermano, la da por Cristo, así como el que alimenta al hermano, alimenta a Cristo. *Lo que hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis.* Amemos e imitemos; corramos en pos de sus ungüentos, conforme se dice en el Cantar de los Cantares: *Correremos al olor de tus ungüentos.* Vendrá y despedirá fragancia, y su perfume llenará toda la tierra. ¿De dónde procede el perfume? Del cielo. Síguele al cielo si no contestas con falsedad cuando se dice: "Eleva el corazón, la mente, el amor, la esperanza, para que no se corrompa en la tierra". No te atreves a colocar el trigo en lugar húmedo para que no se corrompa, ya que le cultivaste, le regaste, le trillaste y le bieldaste. Buscas lugar apropiado para depositar tu trigo, ¿y no le buscas para tu corazón, y no le buscas para tu tesoro? Haz cuanto puedas en la tierra. Da a los pobres; no lo perderás, lo atesorarás. ¿Y quién te lo guarda? Cristo. El que te guarda a ti, ¿no sabrá guardar tu tesoro? ¿Por qué desea que cambies de lugar tu tesoro? Para que cambies de lugar tu corazón. Todos tienen puestos los ojos en su tesoro. ¡Cuántos de los que están aquí, de los que me oyen, tienen puesto su corazón en sus taleguillos! Hermanos, estáis en la tierra, porque en la tierra está lo que amáis. Enviadlo al cielo, y allí estará vuestro corazón; porque en donde estuviese vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

Quid illi prodest, quando iam altissimum posuit refugium suum, et flagellum non appropinquat tabernaculo eius? Sed quid dicit Ioannes? *Sicut Christus pro nobis animam posuit, sic et nos debemus pro fratribus animam ponere* (1 Io 3,16). Unusquisque ponens pro fratre animam, pro Christo ponit; quomodo pascens fratrem, Christum pascit: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,40). Amemus, et imitemur; curramus post unguenta eius, quomodo dicitur in Canticis canticorum: *Post odorem unguentorum tuorum curremus* (Cant 1,3). Venit enim et olevit, et odor ipsius implevit mundum. Unde odor? De caelo. Sequere ergo ad caelum, si non falsum respondes cum dicitur, Sursum cor, sursum cogitationem, sursum amorem, sursum spem; ne putrescat in terra. Triticum non audes ponere in humida terra, ne putrescat, quia laborasti et messuisti, triturasti et ventilasti. Quaeris locum tritico tuo, et non quaeris locum cordi tuo? non quaeris locum thesauro tuo? Fac quidquid poteris in terra: eroga; non perdes, sed recondes. Et quis servat? Christus qui et te servat. Te novit servare, thesaurum tuum non novit servare? Quare autem vult ut locum mutes thesauro tuo, nisi ut locum mutes cordi tuo? Nemo enim cogitat nisi de thesauro suo. Quam multi hic sunt qui me modo audiunt, et non est cor eorum nisi in saccellis suis? In terra estis, quia in terra est quod amatis: mittatur in caelum, et erit ibi cor vestrum. Ubi enim fuerit thesaurus tuus, ibi erit et cor tuum (Mt 6,21).

SALMO 91

[ALABANZA DE LA PROVIDENCIA DIVINA]

SERMÓN

1. Atended al salmo. Me conceda el Señor descubrir los misterios que en él se contienen, siendo así que se exponen las mismas cosas de variada y de diversa manera debido al cansancio del ánimo. Pues Dios nos enseña únicamente el cántico de la fe, de la esperanza y de la caridad. El de la fe, para que, creyendo en Aquel que no vemos, tengamos fe firme en El mientras no le vemos; y así, cuando ya no se nos diga: "Cree lo que no ves", sino: "Alégrate, porque ves", nos regocijemos cuando le viéremos, y la visión de su luz sustituya nuestra fe. El de la esperanza, para que nuestra esperanza sea inmutable y se afiance en él, y no vacile, ni fluctúe, ni se conmueva, así como el mismo Dios en quien se afianza no puede conmoverse. Ahora hay esperanza; después, cuando se posea la realidad, no la habrá. Se llama esperanza mientras no se ve lo que se espera, conforme lo dice el Apóstol: *La esperanza que se ve no es esperanza, porque lo que alguien ve, ¿a qué lo espera? Si lo que no vemos esperamos, con paciencia aguardamos.* Luego ahora, mientras llega la promesa, se necesita la paciencia. Nadie es paciente en las cosas buenas; en las cosas malas es cuando se exige del hombre la paciencia. Cuando se dice: "Sé paciente, tolera, soporta; es molestia en la cual quiere Dios que seas fuerte, tolerante, animoso, paciente". Pero

PSALMUS 91

SERMO

1. Attendite ad Psalmum: det nobis Dominus aperire mysteria quae hic continentur; cum propter fastidium animorum eadem diverse varieque tractantur. Nam nullum aliud canticum nos docet Deus, nisi fidei, spei, et charitatis: ut fides nostra firma sit in ipso, quamdiu non illum videmus, credentes in eum quem non videmus, ut gaudeamus cum viderimus, et fidei nostrae succedat species lucis eius, ubi iam non nobis dicetur, Crede quod non vides; sed, gaude quia vides. Spes etiam nostra incommutabilis sit, et figatur in illo, et non nutet et fluctuet, non agitetur; sicut ipse Deus in quo figitur, non potest agitari. Spes enim modo vocatur; tunc non spes, sed res erit. Tamdiu enim vocatur spes quamdiu non videtur quod speratur, dicente Apostolo: *Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus* (Rom 8,24 et 25). Modo ergo patientia necessaria est, quamdiu veniat quod promissum est. Nemo autem patiens est in bonis. Quando exigitur de homine patientia, in malis agit: quando dicitur, Patiens esto, tolera, sustine, molestia est, sub qua te Deus vult esse fortem, tolerantem, longanimem, patientem. Sed

¿acaso por esto engaña el que promete? El médico echa mano al bisturí para sajar lo malsano y dice al que ha de sajar: "Sé paciente, soporta, tolera". En el dolor exige la paciencia, pero después del dolor promete la salud. Aquel que soporta el dolor ante el bisturí del médico, desfallecería en el dolor que sufre si no intentara conseguir la salud que no tiene. Muchos son los dolores, tanto interiores como exteriores, que hay en este mundo; es más, no cesan; los escándalos están a la orden del día, y sólo los percibe el que camina por la senda de Dios. A él se le dice en todas las divinas páginas que tolere el presente y espere el futuro; que ame al que no ve para que le abrace al verle. La caridad, tercera de las virtudes, que se junta en nosotros a la fe y a la esperanza, es la mayor de las tres. La fe tiene por objeto las cosas que no se ven; cuando se vean, desaparecerá y tendrá lugar la visión. La esperanza, que tiene por objeto las cosas que no se poseen, al poseerlas, desaparecerá, porque ya no esperamos lo que tenemos. La caridad sólo se dedica a crecer más y más. Si amamos al que no vemos, ¡cómo le hemos de amar cuando le veamos! Crezca, por tanto, nuestro deseo. Unicamente somos cristianos por el siglo futuro. Nadie espere los bienes presentes, nadie se prometa la felicidad del mundo, puesto que es cristiano. Con todo, use de la felicidad temporal según pueda, del modo que pueda, cuando pueda y cuanto pueda. Cuando la tenga, dé gracias a Dios por este consuelo; cuando le falte, dé también gracias al designio de Dios. Se muestre siempre agradecido, jamás ingrato. Sea agradecido al Padre que consuela y acaricia y al Padre que corrige, azota y enseña, porque El siempre ama, ya

numquid decipit qui promisit? Medicus exserit ferrum ad secandum vulnera, et dicit ei quem secturus est, Patiens esto, sustine, tolera: in doloribus exigit patientiam, sed post dolores promittit salutem. Et ille qui tolerat dolores in ferro medici, nisi sibi proponat sanitatem, quam nondum habet, deficit in dolore quem patitur. Multa ergo mala sunt in isto saeculo, intus, foris; prorsus non cessant, abundant scandala: nemo illa sentit, nisi qui graditur viam Dei. Ei dicitur in omnibus divinis paginis, ut toleret praesentia, speret futura, amet quem non videt, ut amplectatur cum viderit. Charitas enim quae tertia nobis adiungitur ad fidem et spem, maior est supra fidem et spem (1 Cor 13,13): quia fides rerum est quae non videntur; erit autem species cum visae fuerint: et spes rei est quae non tenetur; quae adveniente ipsa re, non erit iam spes, quia tenebimus, non sperabimus: charitas autem non novit nisi crescere magis magisque. Si enim amamus quem non videmus, quomodo amaturi sumus cum viderimus? Desiderium ergo nostrum crescat. Christiani non sumus, nisi propter futurum saeculum: nemo praesentia bona speret, nemo sibi promittat felicitatem mundi, quia christianus est; sed utatur felicitate praesenti, ut potest, quomodo potest, quando potest, quantum potest. Cum adest, consolationi Dei gratias agat: cum deest, iustitiae Dei gratias agat. Ubique sit gratus, nusquam ingratus: et Patri consolanti et blandienti gratus sit; et Patri emendanti et flagellanti et disciplinam dan-

acaricie, ya amenace; diga, por tanto, (el cristiano) lo que oísteis en el salmo: *Bueno es alabar al Señor y salmodiar a tu nombre, ¡oh Altísimo!*

2 [v.1]. El título del salmo es como sigue: *Salmo de cántico; para el día del sábado.* Notad que también hoy es sábado. Este día le celebran actualmente los judíos con cierto ocio corporal, lánguido, negligente y disoluto. Pues se entregan a frivolidades; y, por tanto, al mandarles Dios guardar el sábado, ellos le dedican a las cosas que prohíbe. Nosotros descansamos de las malas obras, ellos de las buenas. Mejor es arar que danzar. Ellos descansan de las obras buenas, mas no de las frívolas. Dios nos declara el sábado. ¿Cuál? Ved primeramente en dónde se halla. Nuestro sábado está dentro, en el corazón. Muchos descansan corporalmente, pero se alborotan en la conciencia. Ningún hombre malo puede gozar del sábado o del descanso, porque jamás tiene en paz su conciencia, y, por lo tanto, necesariamente vive perturbado. Sin embargo, aquel que tiene una buena conciencia, goza de tranquilidad, y la misma tranquilidad es el sábado o descanso del corazón; pues atiende al Dios prometedor, y, si por ventura sufre al presente, mira con la esperanza el futuro, y desaparece toda niebla de tristeza, conforme dice el Apóstol: *Gozándonos en la esperanza.* Nuestro sábado es, pues, el gozo en el sosiego de nuestra esperanza. En este salmo se recomienda y canta cómo el hombre cristiano no se perturba en el sábado de su corazón, es decir, en el descanso, en la tranquilidad y en la apacibilidad de su conciencia. De aquí que éste declara el origen de la per-

ti gratus sit; amat enim ille semper, sive blandiatur, sive minetur: et dicat quod audistis in Psalmo, *Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo, Altissime.*

2 [v.1]. Titulus Psalmi habet, *Psalmus cantici in diem sabbati.* Ecce et hodiernus dies sabbati est: hunc in praesenti tempore otio quodam corporaliter languido et fluxo et luxurioso celebrant Iudaei. Vacant enim ad nugas; et cum Deus praeceperit sabbatum (Ex 20,8), illi in his quae Deus prohibet exercent sabbatum. Vacatio nostra a malis operibus, vacatio illorum a bonis operibus est. Melius est enim arare, quam saltare. Illi ab opere bono vacant; ab opere nugatorio non vacant. Nobis sabbatum indicit Deus. Quale? Primo ubi sit videte. Intus est, in corde est sabbatum nostrum. Multi enim vacant membris, et tumultuantur conscientia. Omnis homo malus, sabbatum habere non potest: nusquam enim illi conquiescit conscientia; necesse est in perturbationibus vivat. Cui autem bona est conscientia, tranquillus est; et ipsa tranquillitas sabbatum est cordis. Attendit enim promissorem Dominum; et si laborat in praesenti, extenditur spe futuri, et serenatur omne nubilum tristitiae; sicut dicit Apostolus, *Spe gaudentes* (Rom 12,12). Ipsum autem gaudium in tranquillitate spei nostrae, sabbatum nostrum est. Hoc commendatur, hoc cantatur in isto psalmo, quomodo sit homo christianus in sabbato cordis sui, id est, in vacatione et tranquillitate et serenitate conscientiae suae non perturbatus.

turbación de los hombres y al mismo tiempo te enseña a celebrar el sábado en tu corazón.

3 [v.2]. Lo primero que tú debes hacer, si adelantas en algo, es alabar a Dios por lo que adelantaste, puesto que es un don de El, no un mérito tuyo. Comienza el sábado no atribuyéndote lo que recibiste como si no lo hubieras recibido, ni excusándote del mal que obraste, ya que es tuyo. Los hombres perversos, que carecen de sábado, atribuyen a Dios sus iniquidades, y las buenas obras, a sí mismos. Si algo bueno hicieron, dicen: "Yo lo hice"; si ejecutaron algún mal, buscan a quién acusar para no alabar o confesar a Dios. ¿Cómo buscan a quién acusar? Si no es demasiado impío, tiene a mano a quién acuse: "Lo ejecutó—dice—el demonio; él me persuadió", como si Satanás tuviera poder para obligarle. Ciertamente tiene sagacidad para insinuar. Si hablase Satanás y Dios callase, tendrías motivo de excusa; pero tus oídos se hallan entre Dios, que avisa, y la serpiente, que sugiere. ¿Por qué te inclinas a ésta y te apartas de Aquél? Satanás ciertamente no ceja de disuadir el mal, pero Dios no cesa de aconsejarte el bien. Satanás no fuerza contra la voluntad; en tu poder está el consentir o el no consentir. Si persuadiéndote Satanás hubieras cometido algún mal, deja en paz a Satanás, acúsate a ti mismo, para que con tu confesión alcances la misericordia de Dios. ¿Intentas acusar al que no puede conseguir perdón? Acúsate a ti mismo y recibirás el perdón. Muchos no acusan a Satanás, sino al hado, pues dicen: "Mi mala suerte me arrastró".

Inde dicit hic, unde solent perturbari homines, et docet te agere sabbatum in corde tuo.

3 [v.2]. Primum est, ut tu ipse, si aliquid profecisti, Deo confitearis ex eo quod profecisti, quia munera ipsius sunt, non merita tua. Hinc incipe sabbatum, non tibi tribuendo quasi non acceperis quod accepisti (1 Cor 4,7); neque excusando te ab eo quod facis mali, quia ipsa sunt tua. Perversi enim homines et perturbati, qui non agunt sabbatum, mala sua Deo tribuunt, bona sua sibi. Si quid boni fecerit, Ego feci, dicit: si quid mali fecerit, quaerit quem accuset, ne confiteatur Deo. Et quid est, Quaerit quem accuset? Si non est valde impius, ad manum habet satanam quem accuset: Satanas fecit, dicit, ipse mihi persuasit: quasi satanas habeat potestatem cogendi. Astutiam suadendi habet. Sed si satanas loqueretur, et taceret Deus, haberes unde te excusares: modo aures tuae positae sunt inter monentem Deum, et suggerentem serpentem. Quare huc flectuntur, hinc avertuntur? Non cessat satanas suadere malum; sed nec Deus cessat admonere bonum. Satanas autem non cogit invitum: in tua potestate est consentire, aut non consentire. Si aliquid persuadente satana mali feceris; dimitte satanam, accusa te, ut accusatione tua Dei misericordiam merearis. Expetis illum accusare qui non habet veniam? Te accusa, et accipis indulgentiam. Deinde multi non accusant satanam, sed accusant fatum. Fatum meum me duxit, dicit. Cum dixeris illi, Quare fecisti? quare peccasti? Et ille: Fato meo malo. Ne dicat, Ego feci, iam manus ad Deum tendit; lingua blasphemat. Nondum quidem hoc aperte dicit,

Cuando dices a alguno: "¿Por qué hiciste esto, por qué pecaste", y él contesta: "Fue mi mala suerte"; por no decir: "Yo lo hice", levanta sus manos a Dios y blasfema con la lengua. No dice esto patentemente, pero atiende y verás que lo dice. Le preguntas qué es el hado, y contesta: "La mala estrella". Insistes preguntándole: "¿Quién hizo las estrellas, quién las ordenó?" Y únicamente te responderá que Dios. Luego resta que o a la ligera, o por el augur encantador, o echando la culpa al prójimo, acuse a Dios, y así, siendo Dios el castigador de los pecados, le hace autor de sus pecados. Pero no puede suceder que Dios castigue lo que hizo; sólo castiga lo que tú haces para librar o salvar lo que hizo. Algunas veces cuando pecan, dejando a un lado todas las excusas, se lo achacan directamente a Dios, diciendo: "Dios lo quiso; si no hubiera querido, yo no hubiera pecado". El salmo te amonesta no sólo a no prestar oídos para no pecar, sino también a acusarte porque pecaste. ¿Qué nos dice este salmo? *Bueno es confesar al Señor.* ¿Qué significa *confesar al Señor?* Que en ambas cosas, tanto en el pecado, porque tú le cometiste, como en la ejecución del bien, porque le hizo El, debes confesar al Señor. Salmodiarás al nombre del Altísimo si buscas la gloria de Dios, no la tuya; si alabas su nombre, no el tuyo. Si vas en busca del nombre de Dios, El va en busca del tuyo; si tú desprecias su nombre, El destruirá el tuyo. ¿De qué modo dijo el Señor que miraba por tu nombre? Al modo que dijo a sus discípulos después de haberlos enviado a evangelizar. Pues, habiendo obrado muchos milagros y arrojado en nombre de Cristo los demonios, como al regresar de su predicación le dijeron gozosos: *Señor, hasta los demonios se nos sometían,* aunque añadieron: *en tu nombre,* El, viendo que

sed tamen attende, et vide quia hoc dicit. Quaeris ab illo quid sit fatum; et dicit, Stellae malae. Quaeris ab illo quis fecit stellas, quis ordinavit stellas; non habet quid tibi respondeat, nisi Deus. Restat ergo ut sive per transennam, sive per cannam longam, sive per proximum, Deum accuset; et cum Deus puniat peccata, Deum faciat auctorem peccatorum suorum. Non potest enim fieri ut puniat quod fecit: punit quod facis, ut liberet quod fecit. Aliquando autem, dimissis omnibus, omnino directe eunt in Deum; et quando peccant, dicunt: Deus hoc voluit; si nollet Deus, non peccarem. Ad hoc monet ut non solum non audiatur ut non pecces, sed accusetur quia peccas? Quid ergo nos docet psalmus iste? *Bonum est confiteri Domino.* Quid est, *confiteri Domino?* In utraque re, et in peccato tuo, quia tu fecisti, et in bono facto, confitere Domino, quia ipse fecit. Tunc psalles nomini Dei altissimi: quaerens gloriam Dei, non tuam; nomen ipsius, non tuum. Si enim tu quaeris nomen Dei, quaerit et ipse nomen tuum: si autem tu neglexeris nomen Dei, delet et ipse nomen tuum. Quomodo autem dixi, Quaerit nomen tuum? Quomodo dixit discipulis suis venientibus, posteaquam misit eos evangelizare. Cum fecissent multa miracula, et in nomine Christi daemonia eiecissent, redeuntes dixerunt: *Domine, ecce daemonia nobis subiecta sunt.* Dixerunt quidem, *in nomine tuo;* sed ille vidit in eis quia ipsa glorificatione gau-

ellos se gozaban en aquella glorificación y que engriéndose iban camino de la soberbia, porque les concedió arrojar los demonios; viendo, repito, que ellos buscaban su propia gloria, les dice buscando El sus nombres, es más, conservando sus nombres junto a El: *No os alegréis por esto, sino gozaos de que vuestros nombres están escritos en el cielo.* Ve en dónde tienes tu nombre si tú no desprecias el nombre de Dios. Salmodia, pues, al nombre de Dios para que se halle afianzado tu nombre en Dios. ¿Qué significa, hermanos, salmodiar? El salterio es una clase de órgano que tiene cuerdas. Nuestras obras son el salterio. Cualquiera que con las manos ejecuta buenas obras salmodia a Dios. El que confiesa con la boca, canta a Dios. Canta con la boca, salmodia con las obras. ¿Para qué?

4 [v.3]. *Para anunciar por la mañana tu misericordia, y por la noche tu verdad.* ¿Qué quiere decir: Por la mañana ha de ser anunciada su misericordia, y por la noche su verdad? Se llama mañana cuando nos va bien, y noche cuando nos agobia la tristeza de la tribulación. ¿Qué cosa dijo más brevemente? Cuando te va bien, regocíjate en Dios, porque se debe a su misericordia. Quizás dirás tú si me debo regocijar en Dios cuando me va bien, porque se debe a su misericordia; cuando estoy triste, cuando me rodea la tribulación, ¿qué haré? Cuando me va bien, ¿se debe a su misericordia?; y cuando me va mal, ¿a su crueldad? Si alabo la misericordia cuando todo va bien, ¿vituperaré la crueldad cuando me va mal? No. Cuando te va bien, alaba la misericordia, y cuando te va mal, alaba la verdad, pues porque castiga los pecados

debant, et extollebant se, et ibant inde in superbiam, quia licuit illis expellere daemonia. Vidit illos quaerere gloriam suam, et ait illis, quaerens ipse, imo conservans nomina eorum apud se: *Nolite gaudere in hoc: gaudete autem quod nomina vestra scripta sunt in caelo* (Lc 10, 17.20). Ecce ubi habes nomen, si tu nomen Dei non negligas. Psalle ergo nomini Dei, ut fixum sit apud Deum nomen tuum. Psallere autem quid est, fratres? Psalterium organi genus est; chordas habet. Opus nostrum, psalterium nostrum est: quicumque manibus operatur opera bona, psallit Deo; quicumque ore confitetur, cantat Deo. Canta ore, psalle operibus. Ad quam rem?

4 [v.3]. *Ad annuntiandum mane misericordiam tuam, et veritatem tuam per noctem.* Quid sibi vult quia mane annuntianda est misericordia Dei, et per noctem veritas Dei? Mane dicitur, quando nobis bene est: nox dicitur, quando tristitia tribulationis est. Quid ergo dixit breviter? Quando tibi bene est, gaude Deo, quia misericordia ipsius est. Iam tu forte diceres: Si ergo gaudeo Deo, quando mihi bene est, quia misericordia ipsius est; quando in tristitia, in tribulatione sum, quid facio? Misericordia ipsius est, quando mihi bene est; crudelitas ergo ipsius quando male est? Si laudo misericordiam, quando bene est; reprehendam ergo crudelitatem, quando male est? Non. Sed quando bene est, lauda misericordiam; quando male, lauda veritatem: quia peccata flagellat, non est iniquus. In nocte erat Daniel, quando orabat: erat enim in captivitate

no es inicuo. Cuando oraba Daniel, se hallaba en la noche, en la cautividad de Jerusalén, en poder de los enemigos. Entonces soportaban inmensos males los santos; entonces el mismo Daniel fue arrojado a los leones; entonces fueron lanzados los tres jóvenes al horno de fuego. Cuando el pueblo de Israel sufría estas calamidades en la cautividad, era la noche. Durante la noche, Daniel confesaba la verdad de Dios, diciendo en su corazón: *Hemos pecado, hemos obrado impíamente, hemos cometido iniquidad; a ti, Señor, la gloria; a nosotros, la confusión.* El anunciaba la verdad de Dios durante la noche. ¿Qué significa "anunciar la verdad de Dios durante la noche"? Que, si padeces algún mal, no se le atribuyas a Dios, sino a tus pecados. Atribúyele a El la corrección *para que anuncies por la mañana su misericordia, y su verdad por la noche.* Al anunciar su misericordia por la mañana y su verdad por la noche, alabas continuamente a Dios; siempre le confiesas y salmodias a su nombre.

5 [v.4]. *En el salterio de diez cuerdas con cántico en la cítara.* Ahora no oísteis tocar el salterio de diez cuerdas. En el salterio de diez cuerdas están representados los diez preceptos de la ley. Pero es necesario cantar con él, no llevarle únicamente; pues los judíos tienen la ley; llevan, por tanto, el salterio, pero no le tocan. ¿Quiénes le tocan? Los que obran. Pero esto es poco, porque quienes obran con tristeza no le tocan. ¿Quiénes son los que le tocan? Los que obran bien con alegría. El júbilo es propio del canto; pues ¿qué dice el Apóstol? *Dios ama al dador alegre.* Cuanto hagas, hazlo con regocijo; entonces obras el bien y por cierto bien. Si obras con tristeza, no obras tú, sino que se obra

Ierusalem, erat in potestate hostium. Tunc multa mala sancti patiebantur: tunc ipse in lacum leonum missus est, tunc tres pueri in ignem praecipitati sunt (Dan 6,3). Haec patiebatur in captivitate populus Israel: nox erat. Per noctem confitebatur Daniel veritatem Dei; dicebat in oratione, *Peccavimus, impie egimus, iniquitatem fecimus: tibi, Domine, gloria, nobis confusio* (ib. 9,5.7). Veritatem Dei annuntiabat per noctem. Quid est, veritatem Dei annuntiare per noctem? Non accusare Deum, quia pateris aliquid mali; sed tribuere illud peccatis tuis, emendationi ipsius: *Ad annuntiandum mane misericordiam ipsius, et veritatem per noctem.* Cum misericordiam annuntias mane, et veritatem per noctem, semper laudas Deum, semper confiteris Deo, et psallis nomini eius.

5 [v.4]. *In decachordo psalterio, cum cantico in cithara.* Decachordum psalterium non modo audistis. Decachordum psalterium significat decem praecepta Legis. Sed cantare in illo opus est, non portare psalterium. Nam et Iudaei habent Legem; portant, non psallunt. Qui sunt qui psallunt? Qui operantur. Parum est: qui operantur cum tristitia, nondum psallunt. Qui sunt qui psallunt? Qui cum hilaritate faciunt bene. In psallendo enim hilaritas est. Et quid dicit Apostolus? *Hilarem enim datorem diligit Deus* (2 Cor 9,7). Quidquid facis, cum hilaritate fac: bonum tunc et bene facis. Si autem cum tristitia facis, fit de te, non

en ti, y, por tanto, más bien transportas el salterio que cantas. *En el salterio de diez cuerdas con cántico en la cítara,* esto es, con la palabra y con la obra. *Con cántico* significa con la palabra, y *con cítara,* con la obra. Si pronuncias sólo palabras, únicamente tienes el cántico, pero te falta la cítara; si obras y callas, tendrás sólo cítara. Por tanto, si quieres tener cántico con cítara, habla bien y obra bien.

6 [v.5]. *Porque me regocijaste, Señor, con tus hechos, me alborozaré en las obras de tus manos.* Ved lo que dice: "Tú me formaste, tú hiciste que viviese bien; si ejecuto algo bueno, me alborozaré en la obra de tus manos, ya que, como dice el Apóstol, *de El somos hechura, creados para obras buenas*". Si no te hubiere formado para obrar bien, únicamente sabrías obrar mal. Pues dice el Evangelio: *El que habla mentira, habla de lo suyo.* Y todo pecado es mentira. Se denomina mentira todo lo que se opone a la verdad y a la ley. Luego ¿qué significa: *El que habla mentira, habla de lo suyo?* Que quien peca, peca de su propia cosecha. Observad lo opuesto a esta sentencia. Si habla de su propia cosecha el que habla mentira, no queda más que quien habla verdad, habla de Dios. Y, por lo mismo, se dice en otro lugar: *Sólo Dios es veraz, y todo hombre mendaz.* Por esta sentencia no se te dice: "Mira, puesto que eres hombre, miente seguro", sino al contrario: "Ve que eres hombre, puesto que eres mendaz". Para que seas veraz bebe la verdad, y así hablarás de Dios y serás veraz. Como de ti mismo no puedes tener la verdad, no te resta más que beberla de donde fluye. Como te entenebreces si te apartas

facis; et portas magis psalterium, non cantas. *In psalterio decachordo, cum cantico in cithara:* hoc est, verbo et opere. *Cum cantico,* verbo; *in cithara,* opere. Si verba sola dicis, quasi canticum solum habes, citharam non habes: si operaris, et non loqueris, quasi solam citharam habes. Propter hoc et loquere bene, et fac bene, si vis habere canticum cum cithara.

6 [v.5]. *Quia iucundasti me, Domine, in factura tua, et in operibus manuum tuarum exsultabo.* Videtis quid dicat. Tu me fecisti bene viventem, tu me formasti: si quid forte boni facio, in factura manuum tuarum exsultabo: quomodo dicit Apostolus, *Ipsius enim sumus figmentum, creati in operibus bonis* (Eph 2,10). Nisi enim te formaret ad opera bona, non nosses nisi opera tua mala. *Qui* enim *loquitur mendacium, de suo loquitur* (Io 8,44): hoc Evangelium dicit. Omne peccatum mendacium est. Contra legem enim et contra veritatem quidquid est, mendacium dicitur. Ergo quid ait? *Qui loquitur mendacium, de suo loquitur;* id est, qui peccat, de suo peccat. Attendite sententiam contra. Si enim qui loquitur mendacium, de suo loquitur; restat ut qui loquitur veritatem, de Dei loquatur. Ideo dicitur in alio loco: *Deus solus verax; omnis autem homo mendax* (Rom 3,4). Non tibi dicitur in hac sententia, Vade, securus mentire, quia homo es: imo vide te hominem, quia mendax es; et ut sis verax, bibe veritatem, ut de Deo ructes, ut sis verax. Quia de tuo illam non potes habere, restat ut inde illam bibas, unde fluit.

de la luz, como la piedra no se calienta por su propia virtud, sino por el sol o por el fuego, y, si la apartas del calor, se enfría, evidenciando que lo que calentaba no procedía de ella, sino del sol o del fuego, así también, si tú te apartas de Dios, te enfrías, y, si te acercas a El, te calientas, según dice el Apóstol: *Fervientes en el espíritu.* Asimismo, ¿qué dice de la luz? Si te acercas a El, estarás en la luz; de aquí que el salmo dice también: *Acercaos a El y seréis iluminados y vuestros rostros no se avergonzarán.* Luego como nada bueno puedes obrar si no eres iluminado por la luz de Dios y calentado por su Espíritu, cuando adviertes que obras bien, alaba a Dios y proclama lo que dice el Apóstol, di para que no te engrías: *¿Qué tienes que no hayas recibido?*; y, *si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?* Luego aquí el salmo alaba a Dios y nos enseña la buena alabanza, puesto que dice: *Me regocijaste, Señor, con tus hechos; me alborozaré en las obras de tus manos.*

7. ¿Qué diremos de los que viven mal y prosperan? Que tiene perturbado el ánimo quien pierde el sábado. Así, pues, viendo uno que él, ejecutando continuamente obras buenas, no obstante, soporta calamidades, quizás pobreza, hambre, sed, desnudez, y que tal vez se halla en la cárcel habiendo obrado bien, y aquel por quien fue recluido se encuentra rebosante de gozo obrando mal, ante esto deja entrar en su corazón un pensamiento perverso contra Dios y le dice: "¡Oh Dios!, ¿por qué te sirvo, por qué obedezco a tus mandamientos? Yo no arrebaté lo ajeno, no hurté, no maté a hombre alguno, no codicié los bienes de na-

Quomodo si a luce recesseris, in tenebris es: quomodo lapis non de se fervet, sed vel a sole vel ab igne, si eum calori subtraxeris, frigescit; ibi apparet, quia quod fervebat, non erat ipsius; sed fervebat vel a sole vel ab igne: sic et tu si a Deo recesseris, frigesces; si ad Deum accesseris, fervesces; sicut dicit Apostolus, *Spiritu ferventes* (Rom 12,11). Item de luce quid dicit? Si ad eum accesseris, in lumine eris; ideo psalmus dicit: *Accedite ad eum, et illuminamini; et vultus vestri non erubescent* (Ps 33,5). Quia ergo nihil boni potes operari, nisi illuminatus a lumine Dei, et fervefactus a Spiritu Dei; quando videris te bene operantem, confitere Deo, et dic quod ait Apostolus, dic tibi ne extollaris: *Quid enim habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (1 Cor 4,7). Hic ergo confitetur Deo et docet nos bonam confessionem, quia dicit *Iucundasti me, Domine, in factura tua, et in operibus manuum tuarum exsultabo.*

7. Quid agimus de illis qui male vivunt, et florent? Hinc enim perturbatum animum habet qui perdit sabbatum: videt se in bonis operibus quotidie versantem, et laborantem in angustia rerum, forte in inopia rei familiaris, forte in fame et siti et nuditate, forte se in carcere bona facientem, et illum a quo in carcerem missus est et mala facientem et exsultantem; et subintrat cor pessima cogitatio adversus Deum, et dicit: Deus, quare tibi servio? quare obedio verbis tuis? Non rapui aliena, non furtum feci, non hominem occidi, non cuiusquam rem concu-

die, no proferí falso testimonio contra ninguno, no injurié a mis padres, no adoré ídolos, no tomé en vano el nombre de Dios; en fin, no cometí pecado". Enumera las diez cuerdas, es decir, los diez mandamientos de la ley, y se examina sobre cada uno de ellos, y, viendo que no ha quebrantado ni siquiera uno, se contrista, porque soporta estos males. Ve además que aquel que no digo que toque algunas cuerdas, sino que ni toca el salterio ni obra bien alguno, que consulta a los ídolos y quizás aparenta ser cristiano cuando no sufre en sus bienes detrimento alguno, mas, cuando soporta en esto alguna adversidad, corre al adivino, al sortílogo, al astrólogo. Ve que a éste se le habla del nombre de Cristo y se mofa, gesticula. Se le dice: "¿Eres creyente y consultas al astrólogo?" Mas él te contesta: "Apártate de mí, déjame en paz; el adivino me encontró mis cosas; de otro modo, las hubiera perdido y permanecería llorando". ¡Hombre bueno!, ¿no te signas con la señal de la cruz de Cristo? La ley prohíbe todo esto. Te alegras porque encontraste tus cosas, ¿no te entristeces por haber perecido tú? ¡Cuánto mejor no hubiera sido que hubiese perecido tu vestido que tu alma! Haciendo chacota de esto, injuria a sus padres, odia al enemigo, le persigue a muerte, hurta cuando se presenta la ocasión, no cesa de proferir falso testimonio, atenta contra el matrimonio ajeno, codicia los bienes del prójimo; hace todo esto, y prospera en las riquezas, en los honores, en el fausto del mundo. Le ve aquel infeliz que obra bien y que soporta males, y entonces se perturba y dice: "¡Oh Dios!, creo que los malos te agradan y que aborreces a los buenos, pues amas a los que obran iniquidad". Si se conmovió y consintió en este pensa-

pivi, non falsum testimonium adversus aliquem dixi, non patri vel matri iniuriam feci, non ad idola inclinatus sum, non accepi nomen Domini Dei in vanum: servavi me a peccato. Enumerat decem chordas, id est, decem praecepta Legis (Ex 20,1-17), et interrogat se secundum singula, et videt se non peccasse, nec in uno; et contristatur quia talia mala patitur. Et illi qui, non dico, aliquas chordas tangunt, sed nec tangunt ipsum psalterium, et nihil boni operantur, consulunt idola: et forte tunc videntur christiani, quando nihil mali patitur domus eorum; quando autem aliqua ibi tribulatio est, currunt ad pythonem, aut sortilegum, aut mathematicum. Dicitur illi nomen Christi; subsannat, torquet os. Dicitur illi: Fidelis, consulis mathematicum? Et ille: Recede a me: ipse mihi prodidit res meas; nam perdidissem, et in planctu remansissem. Homo bone, nonne signas te signo crucis Christi? Et lex omnia ista prohibet. Gaudes quia res tuas invenisti; non es tristis quia tu peristi? Quanto melius tunica tua periret quam anima tua? Subsannat in his omnibus; contumeliosus est parentibus, odit inimicum, insectatur usque ad mortem, furatur ubi occasionem invenerit, a falso testimonio non cessat, insidiatur matrimonio alieno, concupiscit rem proximi sui: facit haec omnia, et floret in divitiis, in honoribus, in excellentia mundi huius. Videt eum ille miser bene operans, et mala patiens; perturbatur et dicit: Deus, puto, mali tibi placent, et bonos odisti, amas eos qui faciunt ini-

miento, perdió el sábado del corazón. Comenzó a no atender al salterio; se apartó de allí y canta sin motivo: *Bueno es alabar al Señor y salmodiar a tu nombre, ¡oh Altísimo!* Habiendo perdido ya el sábado del hombre interior y habiendo desaparecido el descanso del corazón, y habiendo excluido el buen pensamiento, comienza a imitar al que ve que prospera viviendo mal y se dedica a vivir en la iniquidad. Sin embargo, Dios es paciente, porque es eterno y conoce el día del juicio, en el que juzgará todas las cosas.

8 [v.6]. Después de habernos enseñado esto, ¿qué dice? *¡Cuán magníficas son tus obras, oh Señor; demasiado profundos son tus pensamientos!* En verdad, hermanos, que no hay mar tan profundo como este pensamiento de Dios: que prosperen los malos y sufran los buenos. Nada hay tan profundo, nada tan elevado; en este abismo, en esta altura, naufraga todo infiel. ¿Quieres atravesar este abismo? No te apartes del leño de Cristo; así no naufragarás; ásete a Cristo. ¿Qué quiero enseñarte cuando te digo: "Asete a Cristo"? Que El quiso sufrir en la tierra. Oísteis, cuando se leía al profeta Isaías, que no apartó sus espaldas de los azotes, que no desvió su rostro de los esputos de los hombres, que no retiró su mejilla de los ultrajes o salmodias de éstos. ¿Por qué quiso padecer todo esto? Para consolar a los que sufren. El podía haber resucitado su cuerpo al fin del mundo; pero, si tú no le hubieras visto resucitado, te faltaría motivo de espera; no tardó en resucitar su cuerpo, para que tú no dudes aún. Luego soporta y tolera las tribulaciones en este mundo por aquel fin que viste

quitatem. Si commotus fuerit, et illi cogitationi consenserit, perdet sabbatum de corde: iam incipit ad psalterium hoc non attendere; deviavit inde, sine causa cantat, *Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo, Altissime.* Iam perdito sabbato ab interiore homine et exclusa quiete cordis, et bona cogitatione repulsa, incipit iam imitari illum quem videt in malis florentem; et convertit se et ipse ad facienda mala. Deus autem patiens est, quia aeternus est, et novit diem iudicii sui, ubi omnia examinat.

8 [v.6]. Hoc nos docens quid ait? *Quam magnificata sunt opera tua, Domine! Nimis profundae factae sunt cogitationes tuae.* Revera, fratres mei, nullum mare tam profundum est quam est ista cogitatio Dei, ut mali floreant, et boni laborent: nihil tam profundum, nihil tam altum; ibi naufragat omnis infidelis, in isto alto, in isto profundo. Vis transire profundum hoc? A ligno Christi noli resilire; non mergeris: tene te ad Christum. Quid est quod dico, tene te ad Christum? Ideo voluit ipse in terra laborare. Audistis, cum propheta legeretur, non avertisse eum scapulas a flagellis, non avertisse eum faciem a sputis hominum, non avertisse maxillam a psalmis eorum (Is 50,6): quare omnia ista pati voluit, nisi ut consoletur patientes? Et poterat et ipse in fine resuscitare carnem suam; sed tu qui non videras, non esset quod sperares: non distulit resurrectionem suam, ne tu adhuc dubitares. Eo ergo fine patere et tolera tribulationes in mundo, quem attendisti in Christo; et

en Cristo y no te conmuevan los que obran mal y, no obstante, florecen en este mundo. *Demasiado profundos son los pensamientos de Dios.* ¿Cómo se comporta el pensamiento de Dios? Por un poco tiempo afloja las riendas, después las tensa. No te alegres como el pez, que se regocija con el cebo; aún no ha tirado el pescador del anzuelo, pero ya le tiene el pez en su boca. Lo que te parece largo, es breve; todas estas cosas pasan pronto. ¿Qué es una larga vida del hombre en comparación de la eternidad de Dios? ¿Quieres ser sufrido en la adversidad? Ten presente la eternidad de Dios. Atiendes a tus pocos días y en ellos quieres que se cumplan todas las cosas. ¿Qué todas? Que sean condenados todos los impíos y coronados todos los justos. En estos días tuyos quieres que se lleven a cabo estas cosas. Dios las realiza en su tiempo. ¿Por qué tú te hastías y afanas? Dios es eterno, tolera, es paciente en la adversidad; pero tú dices: "Yo no soy paciente, longánime, porque soy temporal". Esto está en tu poder; une tu corazón a la eternidad de Dios, y serás eterno con El. ¿Qué se dijo de las cosas temporales? *Toda carne es heno, y todo su esplendor como flor de heno; se secó el heno y cayó la flor.* Luego todas las cosas se secan y caen, pero no la palabra de Dios, porque *la palabra de Dios permanece eternamente.* Desaparece el heno, desaparece la flor del heno, pero tú tienes adónde acogerte: *La palabra del Señor permanece eternamente.* Dile, pues: *Demasiado profundos son tus pensamientos.* Te acogiste al leño; pasarás por esta profundidad. ¿Ves algo allí, entiendes algo? "Entiendo", dices. Si ya eres cristiano y estás bien instruido, dices: "Dios reserva todas las cosas para su juicio". Sufren los buenos, porque,

non te moveant qui faciunt mala, et in isto saeculo florent. *Nimis profundae factae sunt cogitationes Dei.* Ubi est cogitatio Dei? Ad praesens habenas laxat; sed postea astringet. Noli gaudere ad piscem qui in esca sua exsultat; nondum traxit hamum piscator: nam iam ille hamum habet in faucibus. Et quod tibi videtur longum, breve est: omnia ista cito transeunt. Quid est longa vita hominis ad aeternitatem Dei? Vis esse longanimis? Vide aeternitatem Dei. Nam attendis ad dies tuos paucos, et diebus tuis paucis vis impleri omnia. Quae omnia? Ut damnentur omnes impii, et coronentur omnes boni. Istis diebus tuis vis haec impleri? Implet illa Deus tempore suo. Quid tu taedium pateris et facis? Aeternus est; tardat, longanimis est: tu autem dicis, Ideo ego non sum longanimis, quia temporalis sum. Sed in potestate habes: iunge cor tuum aeternitati Dei, et cum illo aeternus eris. Quid enim dictum est de temporalibus? *Omnis caro fenum, et omnis claritas carnis ut flos feni: fenum aruit, et flos decidit* (Is 40,6-8). Omnia ergo arescunt et decidunt; non verbum illud: *Verbum* enim *Domini manet in aeternum.* Transit fenum, transit claritas feni; sed habes quo te teneas: *Verbum Domini manet in aeternum.* Dic ergo illi: *Nimis profundae factae sunt cogitationes tuae.* Tenuisti lignum, transis per istam profunditatem. Vides ibi aliquid? intelligis ibi aliquid? Intelligo, dicis. Si iam christianus es, et bene eruditus, dicis: Deus iudicio suo reservat omnia. Boni laborant, quia

como hijos, son azotados; se regocijan los malos, porque son condenados como espurios. Suponte que un hombre tiene dos hijos; a uno castiga, a otro abandona; el uno obra mal, y no es corregido por el padre; el otro, tan pronto como se mueve, es castigado con bofetones, es azotado. ¿Por qué abandona a uno y castiga a otro? Porque reserva su heredad para uno y deshereda al otro. Ve que de éste no tiene esperanza de corrección; entonces le permite hacer lo que quiere. El joven que es castigado, si no tiene valor y es imprudente y necio, felicita a su hermano que no es castigado y gime por sí y dice en su corazón: "Mi hermano obra perversamente, hace lo que se le antoja en contra de los preceptos de mi padre, y, con todo, no le reprende con dureza; sin embargo, yo, al instante de moverme, soy castigado". Es necio, es imprudente, pues atiende a lo que padece y no a lo que le reserva su padre.

9 [v.7.8]. Habiendo dicho: *Demasiado profundos son tus pensamientos,* al momento añade: *El hombre insensato no conocerá y el necio no entenderá estas cosas.* ¿Cuáles son las cosas que no entenderá el necio y que no conocerá el insensato? Que *aparezcan los pecadores como el heno.* ¿Qué significa *como el heno?* Que verdean en el invierno y se secan en el verano. Contempla la flor del heno. ¿Qué cosa desaparece más pronto? ¿Qué cosa más hermosa, qué más verde? No te alucine su verdor; teme su sequedad. Oíste que los pecadores serán *como el heno.* Oye también qué los justos: *Porque he aquí que...* Por ahora ved a los pecadores; florecen como el heno; muy bien; pero ¿quiénes son los que no conocen esto? Los insensatos y los necios, *cuando apa-*

flagellantur ut filii: mali exsultant, quia damnantur ut alieni. Duos filios habet homo; alterum castigat, alterum dimittit: facit unus male, et non corripitur a patre; alter mox ut se moverit, colaphis caeditur, flagellatur. Unde ille dimittitur, ille caeditur, nisi quia huic caeso haereditas servatur, ille autem dimissus exhaeredatus est? Videt eum non habere spem, et dimittit eum ut faciat quod vult. Puer autem qui flagellatur, si cor non habuerit, et imprudens fuerit et stultus, gratulatur fratri suo qui non vapulat; et gemit de se, et dicit in corde suo: Tanta mala facit frater meus, quidquid vult facit contra praecepta patris mei, et nemo illi facit verbum durum; ego, mox ut me movero, caedor. Stultus est, imprudens est; attendit quid patitur, non attendit quid illi servatur.

9 [v.7.8]. Ideo cum dixisset, *Nimis profundae factae sunt cogitationes tuae;* subiecit statim, *Vir imprudens non cognoscet, et stultus non intelliget ea.* Quae sunt quae non intelliget stultus, et quae non cognoscet imprudens? *Cum exoriuntur peccatores sicut fenum.* Quid est, *sicut fenum?* Virent cum hiems est; sed arescent aestate. Attendis florem feni. Quid citius transit? Quid lucidius? quid viridius? Non te delectet viriditas ipsius, sed time ariditatem ipsius. Audisti *peccatores sicut fenum,* audi et iustos: *Quoniam ecce.* Interim videte peccatores; sicut fenum florent, bene: sed qui sunt qui non cognoscunt? Stulti et imprudentes *Cum exoriuntur peccatores sicut fenum, et prospexerint omnes qui ope-*

recen los pecadores como heno, y ven a todos los que obran iniquidad. Todos los que en su corazón no sintieron rectamente de Dios, vieron a los pecadores florecer como el heno, es decir, temporalmente. ¿Para qué los miran? *Para perecer por los siglos de los siglos.* Atienden a su florecimiento temporal, los imitan, y, queriendo florecer en el tiempo con ellos, perecen eternamente, es decir, *perecen por los siglos de los siglos.*

10 [v.9.10]. *Pero tú, Señor, eres eternamente el Altísimo.* Desde tu eternidad contemplas desde arriba, mientras pasa el tiempo de los perversos y llega el de los justos. *Porque he aquí que...* Atended, hermanos. Ya el mismo que habla, y habla en representación nuestra, habla en persona del Cuerpo de Cristo, porque Cristo habla en su Cuerpo, es decir, en su Iglesia, se unió a la eternidad de Dios. Como poco antes os decía, Dios es longánime y paciente, pues tolera todos estos males que ve ejecutados por los malos. ¿Por qué? Porque es eterno y ve lo que les guarda. ¿Quieres tú también ser longánime y paciente? Unete a la eternidad de Dios, espera unido a El las cosas que están debajo de ti, puesto que tan pronto como se adhiriese tu corazón al Altísimo estarán debajo de ti todas las cosas mortales, y di lo que sigue: *Porque he aquí que perecerán tus enemigos.* Los que ahora prosperan perecerán después. ¿Quiénes son los enemigos de Dios? ¿Quizás, hermanos, pensáis que sólo son enemigos de Dios los que blasfeman? Ciertamente lo son; pero son más acérrimos los que no cesan de injuriar a Dios con la lengua y con los malos pensamientos. ¿Y qué hacen al Dios excelso y eterno? Si hieres con la mano a una piedra, tú te perjudicas. ¿Y piensas que hieres

rantur iniquitatem. Omnes qui in corde suo non recta sentiunt de Deo, prospexerunt peccatores exorientes sicut fenum, id est, florentes ad tempus. Quare illos prospiciunt? *Ut intereant in saeculum saeculi.* Attendunt enim florem ipsorum temporalem, imitantur illos, et volentes cum illis florere ad tempus, intereunt in aeternum: hoc est, *Ut intereant in saeculum saeculi.*

10 [v.9.10]. *Tu autem Altissimus in aeternum es, Domine.* Expectans desuper ex aeternitate tua quando transeat tempus iniquorum, et veniat tempus iustorum. *Quoniam ecce.* Intendite, fratres. Iam et ipse qui loquitur (loquitur enim ex persona nostra, loquitur ex persona corporis Christi: Christus enim loquitur in corpore suo, id est, in Ecclesia sua), iam iunxit se aeternitati Dei: sicut vobis paulo ante dicebam, longanimis est Deus et patiens, omnia ista quae videt mala a malis fieri tolerat. Quare? Quia aeternus est, et videt quid illis servet. Vis et tu esse longanimis et patiens? Iunge te aeternitati Dei; cum illo exspecta illa quae infra te sunt: cum enim adhaeserit cor tuum Altissimo, infra te erunt omnia mortalia; et dic quod sequitur, *Quoniam ecce inimici tui peribunt.* Qui modo florent, postea peribunt. Qui sunt inimici Dei? Fratres, forte illos solos putatis inimicos Dei qui blasphemant? Sunt quidem et ipsi, et atroces isti qui nec lingua nec cogitationibus malis parcunt iniuriis Dei. Et quid faciunt Deo excelso, aeterno? Si pugno in columnam ferias, tu

a Dios con la blasfemia, y no más bien que tú te haces añicos? A Dios no le causas ningún mal. Los enemigos de Dios son blasfemos declarados, pero habitualmente se hallan ocultos. Evitad esta enemistad con Dios. La Escritura de Dios descubre a ciertos enemigos ocultos, para que a quienes no puedes tú descubrir con tu esfuerzo, los conozcas por ella, y así evites encontrarte entre ellos. Claramente dice Santiago en su epístola: *¿Ignoráis que el amigo de este mundo se hace enemigo de Dios?* Lo oíste. ¿No quieres ser enemigo de Dios? No seas amigo de este mundo, porque, si fueses amigo de este mundo, serás enemigo de Dios. Como no puede ser adúltera la esposa si no es siendo enemiga de su esposo, así el alma adúltera, debido al amor de las cosas del mundo, no puede por menos de ser enemiga de Dios. Teme, pero no ama. Teme la pena, mas no se deleita en la justicia. Luego son enemigos de Dios todos los amadores del mundo, todos los entregados a las frivolidades, todos los consultores de los astrólogos, de los sortílogos, de los augures. Son enemigos de Dios ya entren o no en las iglesias. Temporalmente pueden florecer como el heno, mas perecerán cuando El comience a examinar y a juzgar a todos los hombres. Unete a la Escritura de Dios y di con el salmo: *Porque he aquí que tus enemigos perecerán.* No te encuentres en donde han de perecer. Pues *serán dispersados todos los que obran iniquidad.*

11 [v.11]. ¿Qué esperas tú que sufres ahora, si perecerán los enemigos de Dios y serán dispersados todos los que obran iniquidad? ¿Qué esperas tú que gimes entre estos tropiezos, entre

laederis: et putas quia blasphemia Deum percutiens non tu disrumperis? nam nihil facis Deo. Sed inimici Dei aperte blasphematores sunt, et quotidie occulti inveniuntur. Cavete tales inimicitias Dei. Quosdam enim occultos inimicos Dei Scriptura aperit; ut quia non illos potes nosse corde tuo, noveris illos in Scriptura Dei, et caveas inveniri cum illis. Aperte dicit Iacobus in Epistola sua: *Nescitis quia amicus huius mundi, inimicus Dei constituitur?* (Iac 4,4). Audisti. Non vis esse inimicus Dei? Noli esse amicus huius mundi: nam si amicus fueris huius mundi, inimicus eris Deo. Quomodo enim non potest fieri adultera coniux, nisi inimica sit viro suo: sic anima adultera amore rerum saecularium, non potest nisi inimica esse Deo. Timet, sed non amat: poenam timet, non iustitia delectatur. Ergo inimici Dei omnes amatores mundi, omnes inquisitores nugarum, omnes consultores sortilegorum, mathematicorum, pythonum. Intrent ecclesias, non intrent ecclesias; inimici Dei sunt. Ad tempus possunt florere sicut fenum; peribunt autem, cum ille inspicere coeperit, et iudicium suum in omnem carnem adduxerit. Iunge te Scripturae Dei, et dic illud cum isto psalmo: *Quoniam ecce inimici tui peribunt.* Non ibi inveniaris, ubi peribunt. *Et dispergentur omnes qui operantur iniquitatem.*

11 [v.11]. Quid tu qui laboras modo, si inimici Dei peribunt, et dispergentur omnes qui operantur iniquitatem? tu qui inter ista scandala, inter iniquitates humanas gemis, qui tribularis in carne, sed gaudes in

las iniquidades humanas; que eres atribulado en la carne, pero que te alegras en el corazón? ¿Qué esperas tú? ¿Cuál es tu esperanza, ¡oh Cuerpo de Cristo!, ¡oh Cristo!, que estás sentado en el cielo a la diestra del Padre, pero que sufres en tus pies y en tus miembros en la tierra y que dices: *Saulo, Saulo, por qué me persigues?;* ¿qué esperanza tendrás, si perecerán los enemigos de Dios y serán dispersados todos los que obran iniquidad? ¿Cuál será tu esperanza? *Será ensalzada mi fuerza como la del unicornio.* ¿Por qué dijo *como la del unicornio?* Algunas veces *unicornio* significa soberbia, otras enaltecimiento de unidad, ya que se enaltecerá la unidad cuando todos los herejes perezcan con los enemigos de Dios. *Y será ensalzada mi fuerza como la del unicornio.* ¿Y cuándo tendrá lugar esto? *Y mi vejez con misericordia abundante.* ¿Qué quiso decir cuando dijo *mi vejez?* Mi última edad. Así como en nuestras edades la vejez es la última, así también todo lo que ahora padece el Cuerpo de Cristo en los trabajos, en las calamidades, en las vigilias, en el hambre, en la sed, en los escándalos, en las iniquidades, en las tribulaciones, es su juventud. Su vejez, es decir, su última edad, sus postrimerías, serán alegría. Observe vuestra caridad que dije vejez, para que no penséis que se trata de la muerte, pues el hombre envejece, en cuanto a la carne, para morir. La vejez de la Iglesia será cándida por las buenas obras y no se destruirá con la muerte. Lo que es la cabeza del anciano, esto serán nuestras obras. Ved de qué modo, cuanto más se acerca la vejez, tanto más encanece y blanquea la cabeza. En el que envejece con regularidad, buscas alguna vez un cabello negro en su cabeza, y no le encuentras; pues así también, cuando nuestra vida fuere tal que, al buscar la negrura del pecado, no la encuentres,

corde, quid tu? quae tibi spes, o corpus Christi? O Christe, qui in caelis sedes ad dexteram Patris, sed pedibus tuis et membris tuis laboras in terra, et dicis, *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4) tu quam spem habebis, si inimici Dei peribunt, et dispergentur omnes qui operantur iniquitatem? quid tibi erit? *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum.* Quare dixit, *sicut unicornis?* Aliquando unicornis significat superbiam, aliquando unicornis exaltationem unitatis significat: quia unitas exaltatur, omnes haereses cum inimicis Dei peribunt. *Et exaltabitur sicut unicornis cornu meum.* Et quando erit? *Et senectus mea in misericordia pingui.* Quid dixit, *senectus mea?* Novissima mea. Quomodo in aetatibus nostris novissima senectus est; sic totum hoc quod modo patitur corpus Christi in laboribus, in aerumnis, in vigiliis, in fame, in siti, in scandalis, in iniquitatibus, in pressuris, iuventus ipsius est: senectus ipsius, id est, novissima ipsius in laetitia erunt. Et intendat Charitas vestra, quia dixit senectutem, ne putetis et mortem: homo enim in carne ideo senescit, ut moriatur. Senecta Ecclesiae candida erit recte factis, morte autem non corrumpetur. Quod est caput senis, hoc erunt opera nostra. Videtis quemadmodum canescat caput, et inalbescat, quantumcumque senectus accedit. Qui bene senescit ordine suo, quaeris illi aliquando in capite capillum nigrum, et non invenis: sic cum fuerit vita nostra talis, ut quaeratur

entonces esta vejez será juventud, esta vejez será robusta, siempre estará floreciente. Oísteis hablar del heno de los pecadores; oíd ya hablar de la vejez de los justos: *Mi vejez con misericordia abundante.*

12 [v.12]. *Y mis ojos miraron atentamente a mis enemigos.* ¿A quiénes llama sus enemigos? A todos los que obran iniquidad. Tú no quieres ver que tu amigo es inicuo; se presente un negocio, y entonces le probarás, entonces te darás cuenta de su iniquidad, y verás que, cuando te halagaba, era enemigo; pero aún no le habías incitado a que proclamase lo que no era en su corazón, sino a que declarase públicamente lo que era. *Y mis ojos miraron atentamente a mis enemigos; y mis oídos oirán lo que se dice contra los malvados que se levantan contra mí.* ¿Cuándo? En la vejez. ¿Qué significa "en la vejez"? En el último tiempo. ¿Y qué oirán nuestros oídos? Estando a la derecha, oiremos lo que se dirá a los que están a la izquierda: *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles.* El justo no temerá al oír este anuncio malo. Pues sabéis que se dijo en un salmo: *En memoria eterna vivirá el justo y no temerá el anuncio malo.* ¿Qué anuncio malo? *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles,* y que mis oídos oirán sobre los malvados que se levantan contra mí.

13 [v.13]. Desaparece el heno, desaparece el florecimiento de los pecadores. ¿Qué permanecerá de los justos? *El justo florecerá como la palma.* Los pecadores aparecen como el heno; el justo florecerá; como la palma. En la palma se simbolizó la subli-

nigritudo peccatorum, et non inveniatur; senecta ista iuvenilis est, senecta ista viridis est, semper virebit. Audistis de feno peccatorum, audite de senecta iustorum: *Senectus in mea misericordia pingui.*

12 [v.12]. *Et respexit oculus meus in inimicis meis.* Quos dicit inimicos suos? Omnes qui operantur iniquitatem. Noli attendere quia amicus tuus est iniquus: incurrat negotium, et ibi illum probas. Incipis venire contra iniquitatem ipsius, et ibi videbis, quia quando tibi blandiebatur, inimicus erat; sed nondum pulsaveras, non ut institueretur in corde quod non erat, sed ut erumperet quod erat. *Et respexit oculus meus in inimicis meis; et in eis qui insurgunt in me malignantibus, audiet auris mea.* Quando? In senecta. Quid est, in senecta? In novissimo. Et quid audiet auris nostra? Stantes ad dexteram audiemus quod dicetur eis qui sunt ad sinistram: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,41). Ab isto auditu malo iustus non timebit. Scitis quia dictum est in quodam psalmo: "In memoria aeterna erit iustus; ab auditu malo non timebit" (Ps 111,7). Quo auditu malo? Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius. Et in eis qui insurgunt in me malignantibus, audiet auris mea".

13 [v.13]. Transit fenum, transit flos peccatorum: quid de iustis? *Iustus ut palma florebit.* Illi exoriuntur sicut fenum; *iustus ut palma florebit.* In palma altitudinem significavit. Forte et hoc significavit in palma, quia in novissimis suis pulchra est; ut initium eius a terra ducas,

midad. Quizás simbolizó esto la palma, puesto que su extremidad es hermosa, para que aprecies el comienzo de ella, que procede de la tierra, y estimes su fin en su cima, en la cual contiene toda su hermosura. Su raíz aparece tosca en la tierra, pero su copa es hermosa al flote del viento. Luego así será tu hermosura al fin. Se halle afianzada tu raíz; pero nuestra raíz se halla en lo alto. Nuestra raíz es Cristo, el cual subió al cielo. Humillado, será exaltado. *Como cedro del Líbano se multiplicará.* Observad qué árboles nombró. *El justo florecerá como la palma; como cedro del Líbano se multiplicará.* ¿Por ventura se seca la palma, se seca el cedro al aparecer el sol? En ciertas ocasiones, cuando el sol calienta, se seca el heno. Luego llegará el juicio, y se secarán los pecadores y florecerán los justos. *Como cedro del Líbano se multiplicarán.*

14 [v.14-16]. *Plantados en la casa del Señor, florecerán en los atrios de la casa de nuestro Dios. Aún se multiplicarán en vejez lozana y estarán tranquilos anunciando.* Este es el sábado que poco antes os recordé, y del cual se origina el título del salmo. *Estarán tranquilos anunciando.* ¿Por qué anuncian tranquilos? Porque no les conmueve el heno de los pecadores, pues el cedro y la palma no se cimbrean ni aun en la tempestad. Luego están tranquilos anunciando; y ciertamente lo están, porque ahora se debe anunciar a los hombres mofadores. ¡Oh míseros hombres amadores del mundo!, a vosotros os anuncian los que están plantados en la casa del Señor; os anuncian los que alaban al Señor con el cántico y la cítara, esto es, con la palabra y las obras, y os dicen: "No os engañéis con la felicidad de los inicuos, no aten-

finem ipsius in cacumine, ubi habet totam pulchritudinem: aspera radix videtur in terra, pulchra coma sub caelo est. Erit ergo et tua pulchritudo in fine. Radix tua fixa sit: sed sursum versus habemus radicem nostram. Radix enim nostra Christus est, qui ascendit in caelum. Humiliatus exaltabitur. *Velut cedrus in Libano, multiplicabitur.* Videte quas arbores dixit: *Iustus ut palma florebit; velut cedrus in Libano, multiplicabitur.* Numquid cum sol exierit, arescit palma? numquid arescit cedrus? Cum autem sol candens aliquando fuerit, arescit fenum. Veniet ergo iudicium, ut arescant peccatores, et virescant fideles. *Velut cedrus in Libano, multiplicabitur.*

14 [v.14-16]. *Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebunt. Adhuc multiplicabuntur in senecta uberi: et tranquilli erunt, ut annuntient.* Hoc est sabbatum quod vobis paulo ante commendavi, unde habet titulum Psalmus. *Tranquilli erunt, ut annuntient.* Quare tranquilli annuntiant? Non illos movet fenum peccatorum: cedrus et palma nec in tempestatibus curvantur. Ergo tranquilli sint, ut annuntient: et vere, quia modo annuntiandum est et subsannantibus hominibus. O miseri homines amatores mundi! annuntiant vobis qui plantati sunt in domo Domini; qui confitentur Domino in cantico et cithara, in verbo et opere, annuntiant vobis, et dicunt vobis: Nolite seduci felicitate iniquorum, nolite attendere florem feni; nolite attendere ad tempus beatos, in

dáis a la flor de heno, no atendáis a ser felices en el tiempo, para ser miserables en la eternidad". Porque esta felicidad que ahora aparece externamente no es verdadera, ni son bienaventurados en su corazón, porque les atormenta la mala conciencia. Tú estate tranquilo esperando las promesas de tu Dios y Señor. ¿Qué anunciarás en la tranquilidad? *Que es recto el Señor y en El no hay injusticia.* Atended, hermanos, si estáis plantados en la casa del Señor, si queréis florecer como la palma, y ser multiplicados cual cedro del Líbano, y no secaros como el heno al calentar el sol, es decir, como los que aparecen florecer estando cubierto el sol. Si no queréis ser heno, sino palma y cedro, ¿qué anunciaréis? *Que el Señor es recto y que en El no hay injusticia.* ¿Cómo no hay injusticia? El perverso ejecuta muchas cosas malas, se venga de los enemigos, perpetra todos los males que puede, y, con todo, goza de buena salud, tiene hijos, abastada la casa, alcanzó suma gloria, llegó a la cumbre de los honores. Por el contrario el inocente en su vida, que no roba lo ajeno, que no hace mal a nadie, soporta cadenas, cárceles y gime y se agita en la indigencia. ¿Cómo es que no hay iniquidad en El (en Dios)? Tranquilízate y entenderás; porque estás perturbado, y tienes apagada la luz en tu aposento. El eterno Dios quiere iluminarte; no te oscurezcas con la perturbación. Sosiégate y atiende a lo que te digo. Porque Dios es eterno, perdona ahora a los malos induciéndolos a penitencia y castiga a los buenos enseñándolos a poner la vista en el reino de los cielos. *No hay iniquidad en El; no temas.* "Pero he aquí que yo únicamente he sido castigado; esto es evidente; confieso que pequé; no me tengo por justo". Esto lo dicen muchos. Cuando

aeternum miseros. Nec ista beatitudo quae modo foris videtur, vera est; nec in corde beati sunt, quia torquentur mala conscientia. Tu autem tranquillus esto, sperans de promissis Domini Dei tui. Quid enim annuntiabis in tranquillitate? *Quoniam rectus Dominus Deus, et non est iniquitas in eo.* Attendite, fratres, si plantati estis in domo Domini, si vultis florere sicut palma, et multiplicari sicut cedrus Libani, et non arescere sicut fenum sole candente; sicut hi qui videntur florere sole absente. Si ergo non vultis esse fenum, sed palma et cedrus, quid annuntiabitis? *Quoniam rectus Dominus Deus, et non est iniquitas in illo.* Quomodo non est iniquitas? Tanta mala facit; sanus est, filios habet, plenam domum, abundat gloria, exaltatur honoribus, de inimicis vindicatur, et omnia mala committit: alius innocens sui negotii, non rapiens aliena, non contra quemquam faciens, laborat in vinculis, in carceribus, in inopia aestuat et suspirat. Quomodo *non est iniquitas in eo?* Esto tranquillus, et intelliges; nam perturbaris, et in cubiculo tuo obscuras tibi lucem. Radiare tibi vult aeternus Deus; noli tibi facere nubilum de perturbatione. Esto tranquillus in te, et vide quid tibi dicam. Quia Deus aeternus est, quia modo parcit malis, adducens illos ad poenitentiam; flagellat bonos, erudiens illos ad regnum caelorum; *non est iniquitas in eo:* noli timere. Ecce ego flagellatus sum tantum, manifestum est, confiteor, peccavi: non enim dico me iustum. Hoc enim dicunt plerique. Quando

quizás alguno se halla en alguna desgracia, en dolores y te acercas a consolarle, te dice: "Confieso que pequé; esto se debe a mis pecados, lo reconozco; ¿pero por ventura cometí tantos pecados como aquél? Yo conozco cuanto él hizo, cuanto él perpetró; mis pecados ciertamente son míos, se los confieso a Dios; pero son más leves que los de aquél, y ved que él nada sufre". No te turbes; estate tranquilo para que conozcas *que el Señor es recto y no hay iniquidad en El.* ¿Qué dirías si ahora te castiga El, porque no te reserva para el fuego eterno? ¿Qué dirías si ahora le deja en paz, porque ha de oír: *Vete al fuego eterno?* ¿Pero cuándo? Cuando tú te halles a la derecha, se dirá a los situados a la izquierda: *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Luego no te conmuevan las cosas presentes; estate tranquilo, sabatiza (es decir, descansa) y proclama *que el Señor es recto y que en El no hay injusticia.*

SALMO 92

[GRANDEZA DE DOMINIO DE DIOS EN LA CREACIÓN]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Cuando se recitaba este salmo, hemos oído su título, y no es difícil conocer, atendiendo a la Escritura, esto es, al libro del Génesis, lo que significa. En su título, como en el frontis de un edificio, se anuncia lo que hemos de hallar dentro. Su inscripción

est forte quisquam in aliqua miseria, in doloribus, intras consolari illum: et ille, Peccavi, fateor, sunt peccata mea, agnosco illa; sed numquid tanta peccavi, quanta ille? Ego novi quanta fecit ille, ego novi quanta commisit: peccata mea sunt, fateor illa Deo, sed minora sunt quam illius; et ecce ille nihil mali patitur. Noli turbari, tranquillus esto, ut scias *quoniam rectus Dominus, et non est iniquitas in eo.* Quid, si te propterea flagellat modo, quia non tibi servat ignem sempiternum? Quid, si illum propterea dimittit modo, quia auditurus est, *Ite in ignem aeternum?* Sed quando? Cum tu positus fueris ad dexteram, tunc dicetur positis ad sinistram: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius.* Non te ergo ista moveant: tranquillus esto, sabbatiza, et annuntia *quoniam rectus Dominus Deus, et non est iniquitas in eo.*

PSALMUS 92

SERMO AD PLEBEM

1. Psalmi huius titulum, cum pronuntiaretur, audivimus; et quid sibi velit, de Scriptura Dei, hoc est ex libro Genesis, non est difficile cognoscere: in titulo enim tanquam admonemur in limine quid intus quaeramus. Inscriptus ergo est ita: *Laus cantici ipsi David, in diem*

es la siguiente: *Alabanza de cántico para David, en el día antes del sábado, cuando fue fundada la tierra.* Recorriendo con el pensamiento lo que Dios hizo durante todos los días en los que creó y ordenó el universo, desde el día primero hasta el sexto, puesto que santificó el séptimo, porque en él descansó de todas las obras, que hizo sobremanera buenas, encontramos que hizo en el sexto día, el cual se conmemora aquí, puesto que dice *antes del sábado,* todos los animales de la tierra; y a continuación hizo en el mismo día al hombre a su imagen y semejanza. Con razón ordenó de esta manera los días, pues así también correrían en adelante los siglos antes de que descansemos en Dios; y descansaremos si ejecutamos obras buenas. A ejemplo de esto, se escribió de Dios: *Y Dios descansó en el séptimo día* después de haber hecho todas las obras sobremanera buenas. Pero no se fatigó de suerte que le fuese necesario descansar, ni tampoco deja de obrar ahora, ya que claramente dice Cristo nuestro Señor: *Mi Padre hasta ahora trabaja.* Esto se lo dice a los judíos, los cuales sentían carnalmente de Dios, y no entendían que Dios obra en el descanso y obra continuamente y siempre está quieto. Luego también nosotros, a los que Dios quiso entonces prefigurar en él, después de todas las obras buenas obtendremos el descanso. Con todo, hermanos, todas las obras buenas que ejecutamos aquí en el mundo antes del descanso, se hallan como revestidas de trabajo, pues aún no se posee aquel descanso en la realidad, sino en esperanza; mas, si no se poseyese en esperanza, desfalleceríamos en el trabajo; pero pasarán las obras buenas trabajosas. ¿Qué cosa más buena que dar pan al hambriento? ¿Qué cosa más buena

ante sabbatum, quando fundata est terra. Recordantes ergo per omnes dies quid fecerit Deus, quando creavit et ordinavit universa a primo die usque ad sextum diem (septimum enim sanctificavit, quia in illo requievit post omnia opera, quae fecit bona valde), et invenimus eum sexto die fecisse (qui dies hic commemoratur, quia dicit, *ante sabbatum)* omnia animalia in terra: deinde ipso die fecit hominem ad imaginem et similitudinem suam. Non autem sine causa illi dies sic sunt ordinati, nisi quia et saecula sic cursura erant, antequam requiescamus in Deo. Tunc autem requiescimus, si facimus opera bona. Ad hoc exemplum scriptum est de Deo, *Requievit Deus septimo die,* cum fecisset omnia opera bona valde (Gen 1, et 2,1-3). Non enim fatigatus est, ut requiesceret, aut modo non operatur; cum aperte Dominus Christus dicat: *Pater meus usque nunc operatur* (Io 5,17). Dicit illud enim Iudaeis, qui carnaliter sentiebant de Deo, nec intelligebant quia Deus cum quiete operatur, et semper operatur, et semper quietus est. Ergo et nos, quos in se voluit Deus tunc figurare, post omnia opera bona habebimus requiem. Et quidem opera bona nostra, fratres, quae hic operamur in saeculo ante requiem, quasi cum labore sunt; et requies illa in spe est, nondum tenetur in re: et nisi esset in spe, deficeremus in labore; sed transeunt opera laboriosa et bona. Quid enim tam bonum, quam porrigere panem

que lo que oíamos cuando se leía el evangelio, diciéndonos en general: *Todo el que tenga dos túnicas, dé al que no tiene, y quien tenga alimentos, alimente al hambriento?* Es obra buena vestir al desnudo. ¿Pero acaso permanecerá siempre esta obra? Ciertamente que lleva consigo un tanto de incómodo, pero se compensa con la esperanza del futuro descanso. ¿Cuánta molestia lleva consigo vestir al desnudo? La buena obra no causa gran molestia; la mala, sí. Pues quien viste al desnudo, si tiene posibles, no sufre; si carece de ellos y no puede socorrer al desnudo, dé *gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.* Por el contrario, ¿quién enumerará los trabajos que sufre el que desea despojar al vestido? Con todo, todas estas cosas han de pasar cuando lleguemos a aquel descanso en el que no habrá hambriento que alimentar ni desnudo que vestir. Como todas estas obras buenas han de pasar al ser completadas las obras sobremanera buenas, por eso este día sexto tiene tarde; pero el sábado no tiene tarde, porque nuestro descanso no tiene fin. Se escribe *tarde* por *fin.* Luego como en el sexto día hizo Dios al hombre a su imagen y semejanza, así vemos también que en la edad sexta del mundo vino nuestro Señor Jesucristo para reformar al hombre a imagen de Dios. La primera edad del mundo, como si fuese el día primero, se cuenta desde Adán hasta Noé; la segunda, como día segundo, desde Noé hasta Abrahán; la tercera, como día tercero, desde Abrahán hasta David; la cuarta, como día cuarto, desde David hasta la cautividad de Babilonia; la quinta, como día quinto, desde la cautividad de Babilonia hasta la

esurienti? et quod audiebamus modo, cum Evangelium legeretur, quid tam bonum, quam id quod admonebat generaliter, *Omnis qui habet duas tunicas, det non habenti; et qui habet escas, pascat esurientem?* (Lc 3,11). Nudum vestire, bonum opus est: numquid semper erit hoc opus bonum? Habet aliquantulum laborem, sed habet solatium in spe futurae quietis. Quantum autem laborem habet quod vestis nudum? Bonum opus non multum laborat: malum opus habet laborem. Qui enim vestit nudum, si habet unde faciat, non laborat: si non habet unde faciat, *Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonae voluntatis* (ib. 2,14). Qui autem vult spoliare vestitum, quantum laboret, quis numerat? Et tamen et ista transitura sunt, cum venerimus ad illam requiem, ubi nemo esurit qui pascatur, nemo nudus est qui vestiatur. Ideo quia et ista transitura sunt opera bona, et sextus iste dies, quando perficiuntur opera bona valde, habet vesperam. In sabbato autem non invenimus esse vesperam, quia requies nostra non habebit finem: vespera enim pro fine ponitur. Sicut ergo sexto die fecit Deus hominem ad imaginem suam; sic invenimus sexto saeculo venisse Dominum Iesum Christum, ut reformaretur homo ad imaginem Dei. Primum enim tempus, tanquam primus dies, ab Adam usque ad Noe: secundum tempus, tanquam secundus dies, a Noe usque ad Abraham: tertium tempus, tanquam tertius dies, ab Abraham usque ad David: quartum tempus, tanquam quartus dies, a David usque ad transmigrationem Babyloniae: quintum tempus, tanquam quintus dies,

predicación de San Juan. La sexta la constituye el tiempo transcurrido desde la predicación de San Juan hasta el fin del mundo. Después del fin del sexto día arribamos al descanso. Luego ahora transcurre el día sexto. Si está pasando el día sexto, ved por qué dice el título del salmo: *En el día antes del sábado, cuando la tierra fue fundada.* Oigamos ya al salmo. Le preguntemos cuándo fue fundada la tierra, no sea que quizás fue hecha entonces, pues en el Génesis no se lee así. ¿Luego cuándo fue fundada? Cuando se llevó a cabo lo que ahora se leyó en el Apóstol: *Si permanecéis en la fe, sed firmes e inconmovibles.* Luego, cuando todos los que creen por toda la tierra permanecen inconmovibles en la fe, se fundó la tierra, pues entonces es hecho el hombre a imagen de Dios. Esto lo simboliza aquel sexto día del Génesis. Pero ¿cómo hizo esto Dios? ¿Cómo fundó la tierra? Viniendo Cristo a fundar la tierra: *Nadie puede poner otro fundamento fuera del puesto, el cual es Cristo Jesús.* Luego de El canta este salmo.

2 [v.1]. *El Señor reinó, se vistió de hermosura; el Señor se vistió de fortaleza y se ciñó.* Vemos que se vistió de dos cosas: de hermosura y de fortaleza. ¿Para qué? Para fundar la tierra. Pues prosigue: *Porque afianzó el orbe de la tierra, el cual no se conmoverá.* ¿Cómo le afianzó? Vistiéndose de hermosura. No le hubiera afianzado si solamente se hubiese vestido de hermosura y no también de fortaleza. ¿Por qué se vistió de hermosura, por qué de fortaleza? Pues dijo ambas cosas: *El Señor reinó y se vistió de hermosura; el Señor se vistió de fortaleza y se ciñó.* Sabéis, hermanos, que, al venir nuestro Señor Jesucristo en carne y pre-

a transmigratione Babyloniae usque ad praedicationem Ioannis. Sextus dies iam a praedicatione Ioannis agitur usque ad finem, et post finem sexti diei pervenimus ad requiem. Modo ergo sextus dies agitur. Si sextus dies agitur, videte quid habeat titulus: *In diem ante sabbatum, quando fundata est terra.* Iam audiamus ipsum Psalmum; ipsum interrogemus quomodo fundata est terra, ne forte tunc facta est terra: nec in Genesi sic legimus. Quando ergo fundata est terra? Quando, nisi cum fit quod lectum est modo in Apostolo: *Si tamen statis in fide,* ait, *stabiles et immobiles?* (1 Cor 15,58). Cum omnes qui credunt per universam terram immobiles sunt in fide, fundata est terra: tunc fit homo ad imaginem Dei. Quod significat sextus ille dies de Genesi. Sed quomodo illud fecit Deus? quomodo fundata est terra? Christus venit, ut fundaret terram. *Fundamentum enim nemo potest ponere praeter id quod positum est, quod est Christus Iesus* (ib. 3,11). De illo ergo cantat Psalmus:

2 [v.1]. *Dominus regnavit, decorem induit; induit Dominus fortitudinem, et praecinctus est.* Videmus quia duas res induit, decorem et fortitudinem. Utquid autem? Ut fundaret terram. Sequitur enim: *Etenim confirmavit orbem terrae, qui non commovebitur.* Unde confirmavit? Quia decorem induit. Non confirmaret, si solum decorem indueret, non et fortitudinem. Quare ergo decorem? quare fortitudinem? Utrumque enim dixit: *Dominus regnavit, decorem induit; induit Dominus fortitudinem; et praecinctus est.* Nostis, fratres, quia Dominus noster cum venisset in

dicar el Evangelio del reino de los cielos, agradaba a unos y desagradaba a otros. Pues se dividió el parecer de los judíos, *diciendo unos: "Es bueno"; otros: "No, sino que seduce las turbas"*. Luego unos hablaban bien de El; otros le desacreditaban, le infamaban, le criticaban, le injuriaban. Luego se vistió de hermosura, para aquellos a quienes agradaba, y de fortaleza, para aquellos a quienes desplacía. Imita tú también a tu Señor para que puedas ser túnica de El. Sé hermoso para los que les agraden tus buenas obras y sé fuerte frente a los detractores. Oye al apóstol San Pablo cómo, imitando al Señor, se vistió de hermosura y de fortaleza: *Somos* —dice—*en todo tiempo olor bueno de Cristo en los que se salvan y en los que se pierden.* Y se salvan aquellos a quienes agrada el bien y se pierden los que le desacreditan. Por lo que tocaba a El tenía el buen olor. Es más, era en sí olor bueno, pero ¡ay de los desgraciados que mueren por el buen olor! Pues no dice: "Somos buen olor para unos, y malo para otros", sino: *Somos buen olor de Cristo en todo tiempo tanto para los que se salvan como para los que se pierden:* y a continuación añade: *Para unos, olor de vida para vida; para otros, olor de muerte para muerte.* Para quienes era olor de vida para vida, se vistió de hermosura, y para quienes era olor de muerte para muerte, se vistió de fortaleza. Si te alegras sólo cuando te alaban los hombres porque les agradan tus buenas obras y desfalleces en ellas cuando te censuran, y, por lo mismo, piensas que perdiste su fruto, porque topaste con vituperadores, no permaneciste inconmovible, no perteneces *al orbe de la tierra, que no será conmovido. El Señor se*

carne, his quibus praedicabat Evangelium regni, aliis placebat aliis displicebat. Nam divisae sunt adversus se linguae Iudaeorum: *Alii dicebant, Quia bonus est; alii dicebant, Non, sed seducit turbas* (Io 6,12). Alii ergo bene loquebantur; alii detrahebant, lacerabant, mordebant, conviciabantur. Ad eos ergo quibus placebat, *decorem induit:* ad eos quibus displicebat, *fortitudinem induit.* Imitare ergo et tu Dominum tuum, ut possis esse vestis ipsius: esto cum decore ad eos quibus placent bona opera tua; esto fortis adversus detractores. Audi apostolum Paulum imitantem Dominum suum, quomodo et ipse habuit decorem, habuit fortitudinem. *Christi bonus odor sumus,* inquit, *in omni loco, et in his qui salvi fiunt, et in his qui pereunt.* Quibus enim placet bonum, salvi fiunt; qui detrahunt bono, pereunt. Quod suum erat, ille odorem habebat bonum; imo bonus odor erat: sed vae miseris qui et bono odore moriuntur. Non enim ait, Illis bonus odor sumus, illis malus odor sumus; sed, *Christi bonus odor sumus,* ait, *in omni loco, et in his qui salvi fiunt, et in his qui pereunt.* Subiecit statim, *Aliis quidem sumus odor vitae in vitam, aliis odor mortis in mortem* (2 Cor 2,14-16). Quibus erat odor vitae in vitam, decorem induerat: quibus erat odor mortis in mortem, fortitudinem induerat. Si autem tunc gaudes, quando te laudant homines, et placent illis bona opera tua; cum autem vituperaverint, deficis in bonis operibus, et quasi fructum bonorum te perdidisse arbitraris, quia invenis reprehensores: non stetisti immobilis; non pertines ad *orbem terrarum, qui non com-*

vistió de fortaleza y se ciñó. Sobre esta hermosura y fortaleza dice San Pablo en otro sitio: *Por las armas de la justicia de la derecha y de la izquierda.* Atiende en dónde se halla la hermosura y la fortaleza: *por la gloria y la afrenta;* en la gloria, *la hermosura;* en la afrenta, *la fortaleza.* Para unos se predicaba como excelso, para otros se le despreciaba como innoble. Mostraba la hermosura a los que agradaba; la fortaleza, a los que desagradaba; así va enumerando el Apóstol una serie de contraposiciones, poniendo fin con la siguiente: *Como quienes nada tienen y todo lo poseen.* Cuando lo posee todo es hermoso, cuando nada tiene es fuerte. Luego no es de extrañar que prosiga: *Porque afianzó el orbe de la tierra, el cual no será conmovido.* ¿Cómo no se conmoverá el orbe de la tierra? Creyendo todos los fieles en Cristo y hallándose preparados a alegrarse con los que alaban y a ser fuertes frente a los que vituperan; a no debilitarse con las alabanzas ni a abatirse con los reproches.

3. Investiguemos también por qué dijo *praecinctus est,* se ciñó. El ceñimiento simboliza las obras. Se dice que uno se ciñe cuando ha de obrar. Pero ¿por qué no dijo *cinctus est,* sino *praecinctus est?* En otro salmo se dice *accingere: Ciñe tu espada junto al muslo, ¡oh poderosísimo!; debajo de ti caerán los pueblos.* Tampoco dijo allí *cingere* o *praecingere,* sino *accingere. Accingeris,* te ceñirás, cuando *colocas algo a tu lado por ceñimiento;* por eso dijo *accingere gladium tuum,* cíñete tu espada. La espada del Señor con la que sometió el orbe de la tierra destruyendo la iniquidad, es el Espíritu de Dios en la verdad de su palabra. ¿Por

movebitur. Induit Dominus fortitudinem, et praecinctus est. De ipso decore et fortitudine habet alium locum apostolus Paulus: *Per arma iustitiae dextra et sinistra.* Vide ubi decorem, ubi fortitudinem: *Per gloriam, et ignobilitatem.* In gloria decorus, in ignobilitate fortis. Apud alios gloriosus praedicabatur; apud alios ignobilis contemnebatur. Decorem afferebat eis quibus placebat, fortitudinem adversus eos quibus displicebat. Et sic enumerat omnia usque in finem, ubi dicit: *Quasi nihil habentes, et omnia possidentes* (ib. 6,7.8.10). Cum omnia possidet, decorus est; cum nihil habet, fortis est. Non ergo mirum, si sequitur, *Etenim confirmavit orbem terrae, qui non commovebitur.* Quomodo enim non commovebitur orbis terrarum? Cum credunt in Christum omnes fideles, et parati sunt ad utrumque; gaudere cum laudantibus, fortes esse adversus vituperantes; non mollescere linguis laudantium, nec frangi linguis vituperantium.

3. Forte quaeramus et de hoc verbo, quare dixit, *praecinctus est.* Cinctio opera significat: tunc enim se quisque cingit, cum operaturus est. Sed quare non dixit, Cinctus est; sed, *praecinctus est?* Dicit enim in alio psalmo: *Accingere glaudium tuum circa femur, potentissime; populi sub te cadent* (Ps 44,4.6). Nec ibi dixit, Cingere, neque, praecingere, sed, *accingere:* accingeris enim quando aliquid adiungis lateri tuo per cinctionem; ideo, *Accingere gladium tuum.* Gladius Domini unde debellavit orbem terrarum, occidendo nequitiam, Spiritus Dei est in veritate sermonis Dei. Quare circa femur accingere dicitur gladium? Aliud quidem ex

qué dice que ciñó *(accingere)* la espada junto al muslo? He dicho ciertamente una cosa para explicar otra de otro salmo referente al ceñimiento; y como se adujo, no ha de pasarse por alto. ¿Qué es el ceñimiento de la espada junto al muslo? Por el muslo se simboliza la carne. No hubiese sometido el Señor de otro modo el orbe de la tierra si la espada de la verdad no hubiera venido en carne. ¿Luego por qué dijo en este salmo 92 *praecinctus est,* se ciñó? El que *praecingit se,* se ciñe, coloca ante sí algo con lo que se ciñe; de aquí que se dijo en el Evangelio *praecinctus est linteo: Se ciñó una toalla y lavó los pies de sus discípulos.* Porque se humilló cuando se ciñó con la toalla, por eso lavó los pies de sus discípulos. La fortaleza se halla en la humildad, porque es débil toda soberbia. Por eso, al hablar de la fortaleza, añadió *praecinctus est,* se ciñó, para que recuerdes que Dios se hallaba ceñido de humildad cuando lavó los pies de los discípulos. Pedro se llenó de espanto, se estremeció y dijo al ver a su Señor, a su Maestro, inclinado y puesto de rodillas a sus pies y querer lavárselos; notad que indiqué poco cuando dije "a su Maestro", habiendo dicho a su Señor: *Señor, no me lavarás los pies.* Mas Jesús le contestó: *Lo que yo hago lo ignoras tú ahora; lo conocerás más tarde.* Pedro replicó: *No me lavarás los pies jamás.* Entonces el Señor le dijo: *Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo.* Pedro, que primeramente se había estremecido al ver al Señor que quería lavarle los pies, se estremece mucho más al oír: *No tendrás parte conmigo;* y, creyendo ya que no haría esto el Señor si en ello no se encerrase algún misterio, dijo: *Señor, no sólo los pies, sino la cabeza y todo también.* Mas Jesús le contesta: *El que ya está lavado, no necesita lavarse de nuevo, pues está limpio todo.* Luego el lavar-

alio de alio psalmo ad cinctionem diximus; sed tamen quia commemoratum est, non est praetermittendum. Quid est accinctio gladii circa femur? Per femur carnem significat. Non enim aliter debellaret Dominus orbem terrarum, nisi in carnem veniret gladius veritatis. Hic ergo quare *praecinctus est?* Qui se praecingit, ante se ponit aliquid quo praecingitur: unde dictum est, *Praecinctus est linteo, et lavit pedes discipulorum suorum.* Quia enim tunc humilis fuit, quando linteo praecinctus est, lavit pedes discipulorum suorum. Omnis autem fortitudo in humilitate; quia fragilis est omnis superbia: ideo cum de fortitudine diceret, addidit, *praecinctus est;* ut recolas Deum praecinctum humilem, quando pedes discipulorum lavit. Et exhorruit Petrus Dominum suum, magistrum suum (minus dixi magistrum suum, cum dixissem Dominum suum) curvantem se ad pedes suos, et lavantem sibi pedes, expavit, et dixit: *Domine, non lavabis mihi pedes.* Et ille: *Quod ego facio, tu nescis modo; scies autem postea.* Et ille: *Non lavabis mihi pedes in aeternum.* Et ille: *Si non lavero te, non habebis partem mecum.* Qui primo Petrus expaverat Dominum lavantem sibi pedes, plus expavit, *Non habebis partem mecum;* et credidit non sine causa hoc facere Dominum, nisi quia aliquod erat illud forte sacramentum, et ait: *Domine, non pedes tantum, sed et caput, et totum.* Et ille: *Qui lotus est semel, non habet necessitatem iterum*

les los pies no pertenecía al sacramento de la purificación, sino a ejemplo de humildad, pues dijo: *Lo que yo hago ahora, lo ignoras; más tarde lo entenderás.* Veamos si lo conocieron después; veamos si les declaró lo que hacía, y así veremos al Señor ceñido de fortaleza, porque en la humildad se halla toda fortaleza. Habiéndoles lavado los pies, de nuevo se sienta y les dice: *Me llamáis Maestro y Señor, y decís verdad, porque lo soy. Pues bien, si yo, vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies; también conviene que vosotros os los lavéis unos a otros.* Luego, si en la humildad se halla la fortaleza, no temáis a los soberbios. Los humildes son como la piedra; la piedra aparece cosa baja, pero es sólida. Y los soberbios, ¿cómo aparecen? Como humo; cuanto más altos suben, tanto más pronto se disipan. Luego debemos referir a la humildad del Señor lo que se dijo, *praecinctus est,* el haberse ceñido; pues, según anotó el Evangelio, *praecinctus est,* se ciñó, para lavar los pies a sus discípulos.

4. También podemos entender esta palabra *praecingere,* ceñir, de otro modo. Dijimos que quien *praecingit se,* se ciñe, coloca delante de sí algo que se une ciñéndose. Algunas veces los que nos infaman lo hacen hallándonos ausentes, como a espaldas nuestras, y otras lo hacen a la cara, como lo ejecutaron con el Señor pendiente de la cruz: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* Cuando alguno te injuria hallándote ausente, no necesitas fortaleza, porque no le oyes ni le sientes; pero, si te injuria a la cara, necesitas ser fuerte. ¿Qué significa *que seas fuerte?* Que toleres; pues no creas que eres fuerte porque, victorioso, hieras

lavandi, sed est mundus totus. Non ergo ad sacramentum tanquam mundationis pertinebat, quod lavit eis pedes, sed ad exemplum humilitatis: hoc enim dixerat, *Quod enim ego facio, nescis; scies autem postea.* Videamus si scierunt postea, videamus si aperuit illis quod faciebat, ut videamus Dominum praecinctum fortitudine; quia in humilitate est tota fortitudo. Cum lavisset eis pedes, rursus discubuit, et ait illis: *Dicitis me Magistrum, et verum dicitis; sum enim: dicitis me Dominum, et verum dicitis; sum enim: si ergo ego Magister et Dominus vester lavi vobis pedes, quomodo oportet vobis invicem faciatis?* (Io 13,4-15). Si ergo in humilitate est fortitudo, nolite timere superbos. Humiles tanquam petra sunt: petra deorsum videtur, sed solida est. Superbi quid? Quasi fumus: etsi alti sunt, evanescunt. Ergo ad humilitatem Domini referre debemus quod praecinctus est, secundum commemorationem Evangelii, quod praecinctus est, ut lavaret pedes discipulis suis.

4. Est aliud quod in hoc verbo possimus intelligere. Diximus quia qui se praecingit, ante se ponit quod sibi adiungit, ut se cingat. Quia ergo illi qui detrahunt nobis, aliquando nobis absentibus faciunt, tanquam post dorsum; aliquando coram in faciem, sicut Domino faciebant pendenti in cruce, *Si filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40): non opus habes fortitudine quando tibi aliquis detrahit absenti, quia non audis, nec sentis; si autem in faciem tibi dicat, opus est ut fortis sis. Quid est, Fortis sis? Ut feras: ne forte ideo te putes fortem, cum audieris, quia percutis pugno victus convicio. Non est ista fortitudo, si conviciatus percutias,

con el puño el ultraje cuando oyes las injurias. No está la fortaleza en que hieras al ultrajador, puesto que entonces eres vencido por la ira, y es extrema necedad llamar fuerte al hombre vencido, siendo así que dice la Escritura: *Mejor es el que vence la ira que el que toma una ciudad.* Dijo que era mejor el vencedor de la ira que el conquistador de una ciudad. Luego tienes en ti mismo un gran enemigo. Cuando al oír un ultraje comience a despertarse en ti la ira para que devuelvas mal por mal, recuerda las palabras del Apóstol: *No volváis mal por mal ni injuria por injuria.* Recordando estas palabras, quebrantarás la ira y tendrás la fortaleza. Y como te ultrajó a tus barbas, no a tus espaldas, (demostrarás que) te hallas ceñido de fortaleza.

5. Oigamos lo restante; el salmo es breve: *Porque afianzó el orbe de la tierra, el cual no será conmovido.* Veis, hermanos, que muchos creen en Cristo, grande es la turba; pero oísteis también cuando se leía el evangelio que vendrá el Señor a esta gran turba trayendo el bieldo en su mano, y bieldará su era, recogiendo el grano en el granero y echando la paja al fuego inextinguible. Por toda la tierra se hallan los buenos y los malos; los buenos son grano, los malos paja. En la era se trilla; el trillo muele la paja y limpia el trigo. ¿Cuál es el orbe de la tierra que no se conmoverá? Esto ciertamente no lo hubiera dicho si no existiese. Hay, pues, un orbe de la tierra que no se conmoverá y hay otro que se conmoverá. Los buenos, que permanecen firmes en la fe, son un orbe de la tierra, y nadie diga que se hallan en parte de ella; y los malos, que no permanecieron en la fe al soportar alguna tribulación, asimismo son otro orbe de la tierra.

quoniam ab ira victus es: et valde stultum est, hominem victum fortem dicere, cum dicat Scriptura, *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem* (Prov 16,32). Meliorem dixit irae victorem, quam civitatis captivatorem. Habes ergo adversarium magnum in teipso. Cum audito convicio ira coeperit surgere, ut reddas malum pro malo, recordare verba Apostoli: *Non reddentes malum pro malo, neque maledictum pro maledicto* (1 Petr 3,9). His verbis recordatis frangis iram, tenes fortitudinem; et quia coram te ille tibi maledixit, non post dorsum tuum, praecinctus es illa.

5. Iam caetera audiamus: brevis est Psalmus, *Etenim confirmavit orbem terrae, qui non commovebitur.* Videtis, fratres, multi credunt in Christum, magna turba est: tamen in hac magna turba, audistis modo cum Evangelium legeretur, quia veniet Dominus ferens palam in manu sua, et mundabit arcam suam; frumentum recondet in horreo, paleas comburet igni inexstinguibili (Mt 3,12). Sunt ergo per totam terram et boni et mali: boni grana sunt, mali palea. In aream intrat tribula; paleam concidit, triticum purgat. Quis est ergo orbis terrarum *qui non commovebitur?* Quod utique non diceret, nisi esset et orbis terrarum qui commovebitur. Est orbis terrarum qui non commovebitur, est orbis terrarum qui commovebitur. Quia et boni qui stabiles sunt in fide, orbis terrarum est; ne quis diceret, In parte sunt: et mali, qui non stant in

Luego existe un orbe de la tierra inmóvil y otro móvil. De éstos habla el Apóstol. Ve el orbe de la tierra móvil. "Te ruego—decía el Apóstol a Timoteo—que esquives el trato de algunos, entre los cuales se hallan Himeneo y Fileto, que se alejaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, y apartaron de la fe a algunos". ¿Por ventura éstos pertenecían al orbe de la tierra inconmovible? Eran paja. Dice *que apartaron de la fe a algunos,* no dijo "a todos", aunque, si lo hubiera dicho, entenderíamos a todos los que pertenecen a la ciudad de Babilonia, que ha de ser condenada con el diablo. Dijo, pues: *Apartaron de la fe a algunos.* Y como si se le preguntase: "¿Y quién podrá oponérseles?", añadió a continuación: *El firme fundamento se basa en Dios.* Aquí tienes el orbe de la tierra inconmovible. *Tiene esta señal.* ¿Qué señal tiene el firme fundamento? *El Señor conoce los que son de El.* Este es el orbe de la tierra que no se conmoverá. *El Señor conoce los que son de El.* ¿Y cuál es la señal que tiene? *Apártese de la iniquidad todo el que pronuncia el nombre del Señor.* Apártese ahora de la iniquidad, puesto que no puede apartarse del inicuo, ya que se halla mezclada la paja con el trigo hasta la bielda. ¿Qué más diremos, hermanos? Aún en la misma era, es cosa admirable lo que se observa con el trigo; se aparta de la paja al ser bieldado y no se aparta de la era al ser trillado. ¿Cuándo será separado por completo? Cuando venga el Bieldador. Luego ahora la era es todo el orbe de la tierra; es necesario, pues, para que aproveches que vivas entre los inicuos. No puedes apartarte del inicuo, apártate de la iniquidad. *Se aparte de la iniquidad*

fide cum senserint aliquam tribulationem, per orbem terrarum sunt. Est ergo orbis terrarum mobilis, est orbis terrarum immobilis: de quo dicit Apostolus. Vide orbem terrarum mobilem. Rogo te, de quibus dicebat Apostolus, "Ex quibus est Hymenaeus et Philetus, qui circa veritatem aberraverunt, dicentes resurrectionem iam factam esse, et fidem quorumdam subvertunt?" Numquid isti ad orbem terrarum pertinebant, qui non commovebitur? sed palea erant: *Et fidem,* inquit, *quorumdam subvertunt.* Non dixit, Omnium; et si omnium diceret, omnes intelligere deberemus pertinentes ad civitatem Babyloniam, quae habet damnari cum diabolo: tamen *fidem quorumdam* dixit. Et quasi diceretur ei, Et quis eis potest resistere? subiecit statim: *Firmum autem fundamentum Dei stat.* Ecce habes orbem terrarum qui non commovebitur. *Habens signaculum hoc.* Quod signaculum habet firmum fundamentum? *Novit Dominus qui sunt eius.* Iste est orbis terrarum qui non commovebitur: *Novit Dominus qui sunt eius.* Et quod signaculum habet? *Et recedat ab iniustitia omnis qui nominat nomen Domini* (2 Tim 2,17-19). Modo ab iniquitate recedat: ab iniquis enim non potest recedere, quia mixta est palea tritico usque dum ventiletur. Quid dicimus, fratres? Et in ipsa area, mira res est de tritico: recedit a palea, cum exspoliatur; et non recedit ab area, cum trituratur. Quando autem omnino separabitur? Cum venerit ventilator. Ergo modo area in orbe terrarum est: necesse est ut, si proficis, inter iniquos vivas. Ab iniquis recedere non potes; ab iniquitate recede.

todo el que pronuncia el nombre del Señor, y se hallará en el orbe de la tierra que no se conmoverá.

6 [v.2]. *¡Oh Dios!, tu trono se preparó desde aquel tiempo.* ¿Qué significa *desde aquel tiempo?* Desde entonces. Esto es como si dijese: ¿Cuál es el trono de Dios? ¿En dónde se sienta? En sus santos. ¿Quieres ser trono de Dios? Prepara en tu corazón un lugar en donde se siente. ¿Cuál es el trono de Dios sino aquel en donde habita Dios? ¿Y en dónde habita sino en su templo? ¿Y cuál es su templo? ¿El construido con paredes? No hay tal cosa. ¿Por ventura este mundo es su templo? Ciertamente que es amplísimo. ¿Pero es digno de contener a Dios? No contiene a Aquel por quien fue hecho. ¿Quién le contiene? El alma pacífica, el alma justa; ella le lleva. Cosa admirable, hermanos. Sin duda, Dios es inmenso. Es pesadísimo para los fuertes y ligero para los débiles. ¿A quiénes denominé fuertes? A los soberbios, que presumen de sus propias fuerzas. La flaqueza que se da en la humildad es la mayor fortaleza. Oye, si no, al Apóstol, que dice: *Cuando me debilito, soy poderoso.* Esto es lo que recordé, que el Señor se ciñó de fortaleza cuando enseñaba la humildad. Luego ella es el trono de Dios. Sobre este trono se pregunta en otro lugar profético: *¿Sobre quién descansa mi Espíritu?* Es decir, ¿en quién descansa el Espíritu de Dios si no es en el trono de Dios? Oye cómo reseña este trono. Quizás deseabas oír la descripción de un palacio de mármol, de amplísimos y espaciosos salones, con gran altura y esplendor de artesonados. Oye lo que Dios se prepara: *¿Sobre quién descansará mi Espíritu? Sobre el humilde y el pacífico que teme mis palabras.* ¿Eres humilde y pacífico? En

Recedat ab iniquitate omnis qui nominat nomen Domini; et erit in orbe terrarum qui non commovebitur.

6 [v.2]. *Parata est sedes tua, Deus, ex illo. Ex illo,* quid est? Ex tunc. Tanquam si diceret, Quae est sedes Dei? ubi sedet Deus? In sanctis suis. Vis esse sedes Dei? Para locum in corde tuo ubi sedeat. Quae est sedes Dei, nisi ubi habitat Deus? Ubi habitat Deus, nisi in templo suo? Quod est templum eius? Parietibus instruitur? Absit. Mundus iste est forte templum ipsius, quia valde magnus est, et digna res quae capiat Deum? Nec capit eum a quo factus est. Et ubi capitur? In anima quieta, in anima iusta: ipsa illum portat. Magna res, fratres: certe magnus est Deus; fortibus gravis, infirmis levis est. Quos dixi fortes? Superbos, qui quasi habent praesumptionem virium suarum. Nam infirmitas illa in humilitate maior fortitudo est. Audi Apostolum dicentem, *Quando infirmor, tunc potens sum* (2 Cor 12,10). Hoc est quod commendavi, quia Dominus praecinctus est fortitudine, quando humilitatem docebat. Ergo ipsa est sedes Dei, quae aperte alio loco in propheta dicitur, *Super quem requiescet Spiritus meus?* id est, ubi requiescet Spiritus Dei, nisi in sede Dei? Audi quomodo describat ipsam sedem. Forte auditurus eras marmoratam domum, ampla spatia atriorum, in magna altitudine et fulgore tectorum. Audi quid sibi paret Deus: *Super quem requiescet Spiritus meus? Super humilem et quietum, et trementem verba mea* (Is 71,2). Ecce humilis es et quietus, et in te habitat Deus. Altus est Deus, non in te

ti habita Dios. Dios es excelso, pero no habita en ti si tú quieres ser excelso. ¿Quieres ser alto para que habite en ti? Sé humilde y teme sus palabras, y habitará. El no teme la casa que se estremece, porque El la afianza. *¡Oh Dios!, tu trono se preparó desde aquel tiempo. Desde aquel tiempo,* es decir, desde entonces. ¿Desde cuándo? Quizás desde *el día antes del sábado. Desde aquel tiempo,* puesto que el título del salmo nos señala desde cuándo. En el día sexto, es decir, en la edad sexta del mundo, vino el Señor en carne. Luego desde aquel tiempo, desde aquel en que apareció hombre, en que salió del vientre. Pues ¿qué dice otro salmo? *Para esplendor de los santos desde el vientre. Para esplendor de los santos,* es decir, para que sean iluminados los santos, a fin de que vean a Dios en carne y sea purificado su corazón por el que vean a Dios en la divinidad. *Para esplendor de los santos desde el vientre.* Pero ¿qué sigue allí? Para que tal vez no pienses que Cristo comenzó a existir desde el vientre, añade: *Antes del lucero te engendré.* Habiendo dicho: *Para esplendor de los santos desde el vientre,* inmediatamente añade: *Antes del lucero te engendré,* antes de todo lo que es iluminado, para que no juzgases que Cristo comenzó a existir desde que nació, como comenzó Adán, Abrahán y David. Por el lucero, o se simbolizan todas las estrellas, y por las estrellas los tiempos, puesto que Dios hizo las estrellas en señales de tiempos, y así comprendas que Cristo nació antes de los tiempos; y, sin duda, el que nació antes de los tiempos, no puede aparecer que nació en el tiempo, ya que los tiempos son criatura de Dios, y, por tanto, si todas las cosas fueron hechas por El, también los tiempos lo fue-

habitat, si altus esse volueris. Certe altus vis esse, ut habitet in te: humilis esto et tremens verba eius, et ibi habitat. Non timet trementem domum, quia ipse illam firmat. *Parata est sedes tua, Deus, ex illo. Ex illo,* id est, ex tunc; id est, quasi quoddam tempus significat. Ex tunc, ex quo? Forte ex die *ante sabbatum. Ex illo,* quia titulus Psalmi praescribit nobis ex quo. Sexto enim die, id est, tempore huius mundi sexto, venit Dominus in carne. Ex illo ergo, plane ex illo secundum hominem, ex illo ex utero. Quid enim dicit alius psalmus? *In splendore sanctorum ex utero. In splendore sanctorum,* id est, ut illuminentur sancti, ut videant Deum in carne: et purgetur cor, unde videatur in divinitate. *In splendore sanctorum ex utero.* Sed quid ibi sequitur? Ne forte ex utero inde incipere putares esse Christum: *Ante luciferum genui te* (Ps 109,3). Cum dixisset, *In splendore sanctorum ex utero,* subiecit statim, ne putares Christum a tempore esse coepisse ex quo natus est, sicut coepit Adam, sicut Abraham, sicut David, *Ante luciferum genui te:* ante omne quod illuminatur. Per luciferum enim, aut stellas omnes significat, et per stellas tempora, quia fecit Deus stellas in signa temporum (Gen 1,14), ut ante tempora invenias natum esse Christum: et utique qui natus est ante tempora, non potest videri natus ex tempore; quia et tempora creatura Dei sunt. Et utique si omnia per ipsum facta sunt (Io 1,3) et tempora per ipsum facta sunt. Aut certe ante omnem spiritum qui illumi-

ron. O ciertamente, hablando de la Sabiduría, dijo: *Antes del lucero te engendré,* es decir, antes de todo espíritu que es iluminado. Atienda vuestra caridad. Así como al decir *desde el vientre* añade a continuación *antes del lucero te engendré* para resguardar nuestra fe, a fin de que no pensásemos que Cristo comenzó a existir desde que salió del vientre de la Virgen, así también aquí en el salmo que comentamos, después de haber dicho *desde aquel tiempo,* es decir, desde cierto tiempo, desde el día antes del sábado, desde la sexta edad del mundo, en la que vino nuestro Señor Jesucristo y nació en cuanto a la carne; porque quien dijo: *Yo soy antes de Abrahán,* se dignó hacerse hombre, siendo Dios no sólo antes de Abrahán, sino antes del cielo y de la tierra; y no sólo antes de Abrahán, sino antes de Adán; y no sólo antes de Adán, sino antes de los ángeles, antes del cielo y de la tierra, porque todas las cosas fueron hechas por El, añadió para que tú, al contemplar el día del nacimiento del Señor, no pensases que comenzó a existir desde aquel día en que nació en la tierra: *¡Oh Dios!, se preparó tu trono.* Pero ¿quién es este Dios? *Tú eres desde el siglo,* es decir, desde la eternidad, pues el texto griego escribe *apo aionos;* y *aion* unas veces se traduce por siglo y otras por eternidad. Luego *¡oh tú!, que apareces nacido desde aquel tiempo, existes desde la eternidad.* No se piense en el nacimiento humano, sino en la eternidad divina. Luego desde que nació comenzó y creció; lo oísteis en el evangelio. Eligió discípulos, los llenó del Espíritu Santo, y comenzaron a predicar. Quizás es esto lo que añade a continuación.

7 [v.3-4]. *Los ríos alzaron sus voces.* ¿Cuáles son estos ríos que alzaron sus voces? No los hemos oído. Pues no oímos hablar

natur, de Sapientia dixit, *Ante luciferum genui te.* Intendat Charitas vestra. Quomodo ergo cum dixisset, *Ex utero,* veluti praecavens fidei nostrae, ne inde putaremus coepisse Christum ex quo ex utero virginis natus est; subiecit statim, *Ante luciferum genui te:* sic et hic cum dixisset, *Ex illo,* id est, ex quodam tempore, ex die ante sabbatum, ex illa sexta aetate mundi, quando venit Dominus Christus, et in carne natus est, quia dignatus est, homo factus propter nos, Deus non solum ante Abraham, sed ante caelum et terram, qui dixit, *Ante Abraham ego sum* (ib. 8,58): non solum ante Abraham, sed ante Adam; non solum ante Adam, sed ante omnes Angelos, ante caelum et terram, quia omnia per ipsum facta sunt: subiecit, ne tu intendens diem nativitatis Domini ex quo natus est, putares ex illo esse coepisse, *Parata est sedes tua, Deus.* Sed quis Deus? *A saeculo tu es:* ab aeterno dixit ἀπὸ αἰῶνος; sic habet graecus: αἰὼν aliquando saeculum ponitur, aliquando aeternum ponitur. Ergo, o tu qui ex illo videris natus, ex aeterno es. Non autem nativitas humana cogitetur, sed cogitetur aeternitas divina. Ergo coepit ex quo natus est, crevit: audistis Evangelium. Elegit discipulos, implevit illos, coeperunt praedicare discipuli. Forte hoc est quod consequenter dicit.

7 [v.3-4]. *Elevaverunt flumina voces suas.* Quae sunt ista flumina quae elevaverunt voces suas? Non audivimus: neque quando natus est

a los ríos ni cuando nació el Señor, ni cuando fue bautizado, ni cuando padeció. No hemos oído hablar a los ríos. Leed el Evangelio, y no encontraréis que hablaron los ríos. Y, con todo, poco es el haber hablado, pues dice: *Alzaron sus voces*. Luego no sólo hablaron, sino que hablaron con voz poderosa, elevada. ¿Luego cuáles son los ríos que hablaron? Dijimos que en el Evangelio no lo leemos; sin embargo, investiguemos en él. Porque si en él no lo encontramos, ¿en dónde lo encontraremos? Yo os lo pudiera fingir, pero desde el momento sería un inepto fabulista y no un verdadero administrador. Investiguemos en el Evangelio; a una busquemos cuáles son los ríos que elevaron sus voces. Se dijo en el Evangelio *que Jesús estaba de pie y clamaba*. ¿Qué clamaba? He aquí que ya el mismo origen de los ríos clama, el mismo manantial de vida de donde han de correr los ríos elevó primeramente su voz. ¿Y qué clamaba Jesús estando de pie? *El que cree en mí, según dice la Escritura, ríos de agua viva manarán de su vientre*. El evangelista añade a continuación: *Esto lo decía por el Espíritu, que habían de recibir los que creyesen en El. Pues aún no había sido dado el Espíritu, porque Jesús no había sido todavía glorificado*. Pero, al ser glorificado Jesús con la resurrección y ascensión a los cielos, como sabéis, hermanos, después de cumplirse diez días de su ascensión, atendiendo a cierto misterio, envió su Santo Espíritu y llenó de carismas a sus discípulos. Este Espíritu es el gran río con el que llenó a muchos ríos. De este río dice otro salmo: *El ímpetu o caudal del río alegra la ciudad de Dios*. Luego se formaron ríos de perenne caudal del seno de los discípulos

Dominus, audivimus locuta flumina, neque quando baptizatus est, neque quando passus est; non audivimus flumina locuta. Legite Evangelium, non invenitis quia locuta sunt flumina. Parum est quia locuta sunt, *elevaverunt voces suas:* non solum locuta sunt, sed fortiter, magne, excelse. Quae sunt ista flumina quae locuta sunt? Diximus quod in Evangelio non legimus; tamen ibi quaeramus. Nam si ibi non invenimus, ubi inveniemus? Ego vobis fingere potero: et subito ero non certus dispensator, sed ineptus fabulator. In Evangelio quaeramus, simul quaeramus quae sunt flumina quae elevaverunt voces suas. *Stabat Iesus, et clamabat,* dictum est in Evangelio. Quid clamabat? Ecce iam ipsum caput fluminum clamat; ipse fons vitae unde sunt flumina cursura, levavit prior vocem suam. Et quid stans Iesus clamabat? "Qui credit in me, sicut Scriptura dicit, flumina aquae vivae de ventre eius fluent". Evangelista sequitur statim: "Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum erant credituri. Spiritus autem nondum erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus (Io 7,37-39). Cum autem glorificatus esset Iesus in resurrectione et ascensione in caelos, sicut nostis, fratres; impletis ibi decem diebus propter quoddam sacramentum, misit Spiritum suum sanctum, implevit discipulos (Act 2,4). Ipse Spiritus magnum flumen, unde impleta sunt multa flumina. De ipso flumine dicit psalmus alio loco: *Fluminis impetus laetificat civitatem Dei* (Ps 45,5). Ergo facta sunt flumina currentia de ventre discipulorum, cum acceperunt Spiritum sanctum: ipsa flumina accepto Spiritu

al recibir el Espíritu Santo. Estos son los ríos formados por la recepción del Espíritu Santo. ¿Cómo elevaron sus voces los ríos? ¿Por qué las elevaron? Porque primero temieron. Pedro aún no era río cuando, ante la pregunta de la sirvienta, negó tres veces a Cristo, diciendo: *No conozco a este hombre.* Temiendo en esta ocasión, miente; aún no alza la voz, no es río. Pero tan pronto como recibieron el Espíritu Santo, al ser llamados por los judíos y mandarles que no hablasen en absoluto palabra alguna ni enseñasen en nombre de Jesús, Pedro y Juan les dijeron: *Juzgad si es justo delante de Dios que os obedezcamos a vosotros antes que a Dios. No podemos por menos de hablar lo que vimos y oímos.* Luego *elevaron los ríos su voz con voces de muchas aguas.* A la elevación de la voz pertenece lo que allí se escribió: *Se presentó Pedro con los once y, elevando la voz, les dijo: "Varones de Judea..."*, y las demás cosas que les dijo anunciando a Jesús con gran valor y sin temor. *Elevaron, pues, los ríos su voz con voces de muchas aguas.* También, cuando fueron despachados los apóstoles del concilio de los judíos, al venir a los suyos y contarles lo que les dijeron los ancianos y los sacerdotes, oyéndolos elevaron todos a una su voz al Señor y dijeron: *Señor, tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todas las cosas que hay en ellos...*, y lo restante que pudieron decir los ríos que elevaron su voz. *Maravillosas son las olas o elevaciones del mar.* Cuando aquellos discípulos elevaron sus voces, creyeron muchos y muchos recibieron el Espíritu Santo, y de pocos ríos comenzaron muchos a clamar. Por eso sigue: *Por las voces de muchas gentes son maravillosas las olas o las elevaciones del mar,* es decir, de este mundo.

sancto. Unde flumina elevaverunt voces suas? quare elevaverunt? Quia primo timuerunt. Petrus nondum fuit flumen, quando interrogatione ancillae ter Christum negavit: *Nescio hominem* (Mt 26,67-74). Hic timens mentitur; nondum elevat vocem, nondum est flumen. Ubi autem impleti sunt Spiritu sancto, accersierunt eos Iudaei, et praeceperunt eis ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Iesu. Petrus autem et Ioannes dixerunt ad eos: "Si iustum est coram Deo, ut vobis obediamus magis quam Deo, iudicate: non enim possumus quae vidimus et audivimus non loqui. Elevaverunt" ergo "flumina vocem suam, a vocibus aquarum multarum". Ad ipsam elevationem vocis pertinet quod ibi scriptum est, "Stetit autem Petrus cum undecim, et elevata voce dixit ad eos, Viri Iudaei" (Act 2,14); et caetera quibus annuntiat Iesum sine timore cum magna fiducia. *Elevaverunt* enim *flumina vocem suam, a vocibus aquarum multarum.* Nam et cum dimissi essent Apostoli de concilio Iudaeorum, venerunt ad suos, et indicaverunt quanta eis sacerdotes et seniores dixerunt: at illi audientes levaverunt vocem unanimes omnes ad Dominum, et dixerunt, *Domine, tu es qui fecisti caelum et terram, et mare, et omnia quae in eis sunt* (ib. 4,18-24); et caetera quae dicere potuerunt flumina elevantia vocem suam. *Mirabiles suspensurae maris.* Cum enim illi elevassent voces suas discipuli, crediderunt multi, et acceperunt multi Spiritum sanctum, et coeperunt multa flumina clamare de paucis. Ideo sequitur,

Cuando comenzó a ser predicado Cristo con tantas voces, comenzó a enfurecerse el mar, comenzaron a incrementarse las persecuciones. Luego al elevar *los ríos su voz por las voces de muchas aguas, {se hicieron} maravillosas las olas* o *elevaciones del mar*. Las olas o suspensiones son las elevaciones, porque, cuando el mar se enfurece, se encrespan las olas. Se encrespen las olas cuanto quieran, brame el mar cuanto le parezca; las elevaciones del mar son maravillosas; las amenazas, admirables, lo mismo que las suspensiones, pero atiende a lo que sigue: *Maravilloso es el Señor en las alturas*. Refrene el mar su bravura y se tranquilice por fin, se dé paz a los cristianos. Se alborotaba el mar, peligraba la barquilla. La barquilla es la Iglesia; el mar, el mundo. Vino el Señor, anduvo sobre el mar, y contuvo el oleaje. ¿Cómo anduvo el Señor sobre el mar? Andando sobre las cabezas de estas gigantescas olas espumantes. Pues los primates y reyes de la tierra creyeron y se sometieron a Cristo. Luego no nos aterremos porque *sean maravillosas las olas del mar; admirable es el Señor en las alturas*.

8 [v.5]. *Tus testimonios se hicieron sobremanera dignos de crédito*. Más admirable es el Señor en las alturas que admirables eran las olas o suspensiones del mar. Tus testimonios son dignos de todo crédito. Tus testimonios, puesto que anteriormente dijo: *Os digo estas cosas para que tengáis paz en mí; pero en el mundo tendréis aflicción*. Luego como el mundo os ha de servir de tribulación, os digo estas cosas. Comenzaron a padecer, y confirmaron en sí lo que el Señor les había predicho, y por eso se hi-

A vocibus aquarum multarum mirabiles suspensurae maris: id est, huius saeculi. Cum coepisset Christus tantis vocibus praedicari, coepit irasci mare, coeperunt crebrescere persecutiones. Cum elevassent ergo *flumina vocem suam, a vocibus aquarum multarum mirabiles suspensurae maris*. Suspensurae, exaltationes sunt; quia quando irascitur mare, suspenduntur fluctus. Suspendantur fluctus quantum volunt, fremat mare quantum vult; *mirabiles* quidem *suspensurae maris*, mirabiles minae, mirabiles persecutiones, sed vide quid sequitur: *Mirabilis in excelsis Dominus*. Compescat se ergo mare, et aliquando tranquilletur, detur pax Christianis. Turbabatur mare, fluctuabat navicula. Navicula Ecclesia est, mare saeculum est. Venit Dominus, ambulavit super mare, et pressit fluctus (Mt 14,24.25). Quomodo ambulavit Dominus super mare? Super capita istorum fluctuum magnorum spumantium. Potestates, et reges crediderunt, subiugati sunt Christo. Ergo non terreamur, quia *mirabiles suspensurae maris: Mirabilis in excelsis Dominus*.

8 [v.5]. *Testimonia tua credita facta sunt nimis*. Magis quam mirabiles erant suspensurae maris, et mirabilis in excelsis Dominus. "Testimonia tua credita facta sunt nimis. Testimonia tua", quia dixerat illud ante: "Haec dico vobis, ut in me pacem habeatis, in mundo autem pressuram". Ergo quia mundus pressuram vobis facturus est, dico vobis. Coeperunt pati, et confirmarunt in se quod illis praedixerat Dominus,

cieron más fuertes. Pues, cuando veían cumplidos los tormentos en ellos, esperaban que también se cumpliese en ellos la promesa de la corona; y, por tanto, más admirable es el Señor en las alturas que admirables son las olas del mar. *Para que tengáis*—dice—*paz en mí; pero en el mundo tendréis aflicción.* ¿Qué hacemos? Se enfurece el mar, se encrespan las olas y furiosas braman, soportamos torturas. ¿Por ventura no desfalleceremos? No hay tal cosa. *El Señor es admirable en las alturas.* Por esto también, al decir: *Para que tengáis paz en mí, porque en el mundo tendréis aflicción,* como si le preguntasen: "¿Crees que no nos aplastará el mundo y nos destruirá?", añade a continuación: *Pero alegraos, porque yo vencí al mundo.* Luego si dice: "Yo vencí al mundo, adheríos a El, que venció al mundo, que venció al mar. Alegraos con El, porque el Señor es admirable en las alturas y *tus testimonios son dignos de todo crédito.* ¿Y qué se hizo de todos éstos? *A tu casa, Señor, conviene la santificación.* A tu casa, a toda tu casa; no a la de aquí, o a la de allí, o a la de más allá, sino a toda tu casa diseminada por todo el orbe terráqueo. ¿Por qué diseminada por todo el orbe terráqueo? *Porque enderezó el orbe de la tierra, el cual no se conmoverá.* La casa del Señor será resistente, se hallará por todo el orbe terráqueo. Muchos caerán, pero la casa permanecerá firme. Muchos se conturbarán, pero la casa no se conmoverá. *A tu casa, Señor, conviene la santificación.* ¿Acaso por poco tiempo? No. *Por la largura de días,* es decir, por la eternidad.

et magis fortes sunt facti. Cum enim videbant impleri in se passiones, sperabant compleri in se et coronas: et ideo "mirabiles suspensurae maris; mirabilis in excelsis Dominus. Ut in me", inquit, "pacem habeatis, in mundo autem pressuram". Ergo quid facimus? Saevit mare, extolluntur fluctus, et rabidi fremunt; pressuras patimur: nonne forte deficimus? Absit. "Mirabilis in excelsis Dominus". Adeo et ibi cum diceret, "ut in me pacem habeatis, in mundo autem pressuram"; quasi dicerent, Putas non premet nos mundus, et exstinguet nos? statim subiecit, *Sed gaudete, quia ego vici saeculum* (Io 16,33). Si ergo ait, *ego vici saeculum,* adhaerete illi qui vicit saeculum, qui vicit mare. Gaudete ad eum, quia mirabilis est in excelsis Dominus, et *testimonia tua credita facta sunt nimis.* Et quid factum est de his omnibus? *Domum tuam decet sanctificatio, Domine.* Domum tuam, totam domum tuam: non hic, aut hic, aut ibi; sed domum tuam totam, per totum orbem terrarum. Quare per totum orbem terrarum? Quia correxit orbem terrae, qui non commovebitur (Ps 95,10). Domus Domini fortis erit; per totum orbem terrarum erit: multi cadent, sed domus illa stat; multi turbabuntur, sed domus illa non movebitur. *Domum tuam decet sanctificatio, Domine.* Numquid parvo tempore? Absit. *In longitudinem dierum.*

SALMO 93

[INVOCACIÓN A DIOS]

SERMÓN

1. Como oíamos atentísimamente cuando se leía este salmo, así oigamos ahora cuando el Señor revela los misterios que se dignó encubrir. Pues ciertos sacramentos de las santas Escrituras no se hallan ocultos para que no se manifiesten, sino para que se patenticen a los que llaman. Luego, si llamáis con afecto piadoso y sincero fervor de corazón, los abrirá Aquel que ve por qué llamáis. Todos nosotros conocemos que muchos, y ojalá que no seamos de ellos, murmuran de la paciencia de Dios y se duelen de que los hombres inicuos e impíos o vivan en la tierra o tengan gran poder; y, lo que es más, que ordinariamente tengan mayor poder los malos contra los buenos, y que muchas veces los malos opriman a los buenos, que los malos se gocen y los buenos sufran, que los malos sean ensalzados y los buenos sean humillados. Observando estas cosas en el género humano, pues abundan, los impacientes y los apocados se apartan del camino recto como si en vano fuesen buenos, ya que Dios aparta o aparenta apartar sus ojos de las buenas obras de los piadosos y creyentes y acrecienta a los malos en las cosas que aman. Luego, creyendo los débiles que en vano viven bien, o se estimulan a imitar la malicia de aquellos a quienes envidian, porque florecen, o si por debilidad

PSALMUS 93

SERMO

1. Sicut intentissime audivimus, cum psalmus iste legeretur; ita intente audiamus, cum revelat Dominus quae hic dignatus est opacare mysteria. Ad hoc enim clauduntur quaedam sacramenta Scripturarum, non ut denegentur, sed ut pulsantibus aperiantur. Si ergo affectu pio et sincera cordis charitate pulsetis, ille aperiet (Mt 7,7) qui videt unde pulsetis. Notum est omnibus nobis (atque utinam de numero eorum non simus), multos murmurare adversus Dei patientiam, et dolere iniquos homines et impios vel vivere in hac terra, vel etiam plurimum posse; et quod est amplius, plerumque plurimum posse malos adversus bonos, et saepe malos premere bonos; malos exsultare, bonos laborare; malos superbire, bonos humiliari. Attendentes talia in genere humano (abundant enim), pervertuntur impatientes et infirmi animi, quasi frustra sint boni; quia Deus avertit vel avertere videtur oculos suos a bonis operibus piorum et fidelium, et augere malos in his quae diligunt. Putantes ergo infirmi frustra se bene vivere, aut invitantur ad imitandam malitiam eorum quos quasi florere conspiciunt: aut si per infirmitatem vel personae suae vel animi, timent male facere, ne aliquid illis secundum leges saeculi mali

de carácter o por falta de personalidad, mas no porque amen la justicia, sino, por decirlo más claro, por temor a ser condenados entre los hombres por los hombres, temiendo obrar mal, no sea que quizás les sobrevenga algún daño debido a las leyes civiles, se abstienen ciertamente de las acciones malas, pero no de los malos pensamientos. Y entre sus pensamientos inicuos, el principal puesto de iniquidad le ocupa aquella impiedad por la cual les parece que Dios descuida y no se preocupa de las cosas humanas; y, por lo mismo, o que considera igual a los buenos y a los malos, o, lo que todavía es más funesto pensarlo, que persigue a los buenos y favorece a los malos. El que así piensa, aunque no cause mal a nadie, se le hace grandísimo a sí y es impío en sí mismo; y con su iniquidad no perjudica a Dios, pero se mata a sí mismo. Tampoco dañan a los hombres los que piensan así por ser tímidos; pero, no obstante, Dios ve sus homicidios, sus adulterios, sus engaños y robos, y los castiga en sus pensamientos; pues Aquel a quien no le obstaculiza su ojo la carne para ver el deseo, atiende a lo que quieren. Estos, si se presenta la ocasión, no obran mal, pero ponen de manifiesto su mala intención. Ciertamente que tú no percibes lo que claramente brotó en su corazón, pero entiendes lo que en él se encerraba. Ha pocos años, casi el día de ayer, vieron estas cosas los hombres, y las conocieron hasta los que entienden con dificultad. Pues existe aquí un reino temporalmente poderosísimo, del cual hace Dios un azote para el género humano; y por él se corrige si en él reconoce el azote del Padre y teme la sentencia del Juez. Existiendo aquí este gran reino, muchos gimen en él, murmuran, censuran,

accidat; non quia iustitiam diligunt, sed, ut dicam apertius, timentes damnari inter homines ab hominibus, abstinent se quidem a factis malis, sed non se abstinent a cogitationibus malis. El inter cogitationes eorum iniquas, praecipue caput iniquitatis illa tenet impietas, qua videtur eis Deus negligere et non curare res humanas; et aut aequaliter habere bonos et malos; aut etiam, quod est perniciosius cogitare, insectari bonos et malis favere. Qui talia cogitat, etsi nihil mali alicui faciat, facit plurimum sibi, et in seipsum impius est; et iniquitate sua non laedit Deum, sed interficit se. Neque nocent hominibus, quia timidi sunt qui talia cogitant; sed tamen homicidia eorum, adulteria eorum, fraudes et rapinas eorum videt Deus, et punit in cogitationibus eorum. Quid enim velint, ille attendit, cuius oculus non repellitur carne, ut non videat voluntatem. Tales si occasiones inveniant, non mali fiunt, sed manifestantur: non ut sentias quod natum sit manifestum, sed ut intelligas quod latebat inclusum. Paucis his annis, et prope hesterno die viderunt haec homines, et probaverunt etiam qui tarde intelligunt. Erat enim hic una domus potentissima ad tempus, de qua flagellum fecerat Deus generi humano, et castigatum est inde genus humanum; si cognoscat flagellum patris, et timeat sententiam iudicis. Cum ergo esset hic eadem domus magna, multi sub illa gemebant, murmurabant, reprehendebant, detestabantur, blasphemabant. Quomodo se arctant homines, et dantur divino illo iudicio multi

maldicen, blasfeman. ¡De qué modo se entregan los hombres a estas cosas y cómo les entrega el justo juicio de Dios a los deseos de su corazón! Pero aquellos que censuran de la misma casa, de repente se hacen moradores de ella y soportan tales cosas por sus semejantes cuales ellos mismos poco antes se quejaban padecer de los hombres. Luego es bueno aquel que, cuando puede hacer el mal, no lo hace, y del cual se escribió que *pudo pecar y no pecó, hacer mal y no lo hizo. ¿Quién es éste, y le alabaremos? Porque hizo maravillas en su vida.* La Escritura habla aquí de los poderosos desinteresados e inocentes. Pues también el lobo intenta perjudicar tanto como el león; pero, aunque ambos lo desean igualmente, no obstante, no dañan lo mismo. Pues el león no sólo no hace caso del perro que ladra, sino que le ahuyenta; y, acercándose al redil, habiendo dejado los perros de ladrar, arrebata lo que puede; mas el lobo no se atreve a entrar en el rebaño ante el ladrido de los perros. ¿Pero acaso porque no pudo, atemorizado por los perros, hacerse con la presa escapa sin ella inocente? Dios enseña la verdadera inocencia: todo el que es inocente, lo es no por el temor de la pena, sino por el amor de la justicia. Entonces ciertamente es verdadero y libre inocente. El que es inocente por temor, no es inocente, aunque no cause daño al que quiere dañar; pues éste ciertamente no perjudica a nadie con una acción mala, pero se perjudica en gran manera a sí mismo con un deseo perverso. Oye a la Escritura de qué modo se perjudique: *El que ama la iniquidad mata su alma.* Así, pues, se equivocan sobremanera los hombres que piensan que su injusticia perjudica a otros y no a sí mismos. La iniquidad de un hombre cualquiera tiende a herir el cuerpo de otros, a causar detrimento en los bienes, a

in concupiscentias cordis sui? (Rom 1,24). Subito fiebant ipsius domus illi qui murmurabant de ipsa domo; et ab eis talia homines patiebantur, qualia se pati ipsi a talibus paulo ante querebantur. Bonus ergo ille est, qui et quando potest male facere, non facit; de quo scriptum est: *Qui potuit transgredi, et non est transgressus; et facere mala, et non fecit. Quis est hic, et laudabimus eum? Fecit enim mirabilia in vita sua* (Eccli 31,10.9). Loquebatur Scriptura de potentibus innocentibus. Et lupus enim tantum vult nocere, quantum leo: dissimiliter nocent, sed non dissimiliter cupiunt. Leo enim non solum contemnit canem latrantem; sed etiam fugat, et venit ad ovile, et obmutescentibus canibus rapit quod potest: lupus non audet inter latratus canum. Numquid propterea quia non potuit auferre a canibus territus, innocentior remeavit? Docet ergo Deus innocentiam, ut quisque innocens sit non timore poenae, sed amore iustitiae. Tunc enim liber est innocens, et verus est innocens. Qui autem timore innocens fit, non est innocens, quamvis non noceat cui vult nocere. Non enim nocet alteri per factum malum, sed sibi plurimum per cupiditatem malam. Nam quomodo sibi noceat, audi Scripturam: *Qui autem amat iniquitatem, odit animam suam* (Ps 10,6). Et revera multum errant homines qui putant iniustitiam suam aliis nocere, et sibi non nocere. Ad alios procedit iniquitas cuiuslibet, ut corpori noceat, ut rem familiarem

apoderarse de alguna heredad, a conseguir violentamente esclavos, a robar oro, plata o cosa semejante que otro posea; a esto se encamina la iniquidad contra el prójimo. Por tanto, tu iniquidad hiere el cuerpo ajeno, ¿y no perjudica tu alma?

2. Ante esta sencilla y verdadera doctrina, por la que se insinúa a los hombres buenos que amen la misma justicia y que por ella quieran agradar a Dios, entiendan que por él ha sido bañada su alma de cierta luz inteligible para que ejecuten obras de justicia y antepongan esta luz de sabiduría a todas las cosas que se aman en el mundo. Contra esta doctrina murmuran estas cosas los hombres, y, si no llegan a proferir palabras, sin embargo, las rumian en su corazón. Pues ¿qué dicen? ¿Acaso he de agradar a Dios con la justicia? ¿O por ventura le agradan los justos, campeando como campean bajo su gobierno los malos? Estos perpetran infinitas iniquidades, y, sin embargo, no les sobreviene mal alguno. Y si por casualidad les sobrevino algún mal, ¿qué te contestan cuando tú les dices: "Ve cuántas iniquidades cometieron? ¡Pero ve el pago que se les dio y el fin que tuvieron!" Entonces comienzan ellos a pensar en los justos a quienes les sobrevinieron también males, y nos objetan y dicen: "Si a él le aconteció algún mal porque fue inicuo, ¿por qué le sobrevino también a aquel que vivió con toda justicia? ¿Por qué el que hizo tantas limosnas, el que obró tantos bienes en la Iglesia, tuvo tal suerte, por qué tuvo tal fin como el hombre que perpetró infinidad de iniquidades?" Dicen estas cosas para demostrar que no obran mal porque no pueden o porque no se atreven, pues la lengua atestigua lo que quiere el corazón. Pero, aun cuando la

laedat, ut villam invadat, ut mancipium abducat, ut aurum auferat, aut argentum, vel si quid aliud possidet. Ad hoc profertur ad alterum illa iniquitas. Ergo iniquitas tua alieno corpori nocet, tuo animo non nocet?

2. Contra istam simplicem veracemque doctrinam, qua insinuatur hominibus bonis, ut ipsam iustitiam diligant, et ex ea placere Deo velint; ab illo intelligant luce quadam intelligibili perfundi animam suam, ut faciant iusta opera, et illam lucem sapientiae omnibus quae in saeculo diliguntur praeponant: contra istam doctrinam talia murmura sunt hominum; et si non procedunt in voce, roduntur in corde. Quid ergo dicunt? Vere placiturus sum Deo per iustitiam? aut iusti illi placent, sub cuius imperio mali florent? Tanta mala committunt, et nihil illis evenit mali. Aut si forte evenit aliquid mali; quid tibi dicunt illi, cum eis coeperis dicere: Ecce quanta fecit mala, quomodo illi redditum est? qualem exitum habuit? Incipiunt illi cogitare iustos quibus mala evenerunt, et opponunt nobis, et dicunt: Si illi propterea mali aliquid accidit, quia iniquus fuit; illi quare accidit, qui tam iuste vixit? Qui eleemosynas tantas fecit, qui tam multa bona operatus est in Ecclesia, quare talem sortem invenit? quare talem exitum habuit, qualem ille homo qui multa iniqua commisit? Ad hoc autem ista dicunt, ut ostendant se propterea non facere male, quia non possunt, aut quia non audent. Nam quid velit cor, lingua testatur: et quidem, etiamsi lingua obmutesceret et ipsa timore

lengua, reprimida por el temor, calle, Dios ve lo que piensa interiormente el hombre por más que esté oculto a otro hombre. Si se quieren curar estos pensamientos de los hombres, ya ocultos, ya aflorantes en las palabras o en las acciones, este salmo los cura. Luego lo intenten y se curen. ¡Ojalá que en toda esta multitud que se halla congregada en este templo y escucha por mí la palabra de Dios no haya tales heridas que deban curarse! ¡Ojalá que no haya ninguna! Con todo, no hablamos en vano, aunque no haya en ella herida alguna. Al oír tales cosas, se instruyan los corazones a fin de curar a otros. Pues creo que todo cristiano, cuando hubiere comenzado a oír que alguno dice estas cosas, si es buen fiel y cree perfectamente a Dios, y tiene puesta la esperanza en la vida eterna, no en la tierra, no en esta vida, y no oye en vano que ponga su corazón en el cielo, se ríe y al mismo tiempo se duele de los que tales cosas murmuran, y se dice a sí mismo: "Dios sabe lo que hace; yo no puedo conocer su designio, no puedo conocer por qué perdona temporalmente a los malos o por qué padecen en esta vida los buenos; pero, con todo, me basta saber que el bueno sufre temporalmente y el malo prospera temporalmente". Luego el buen cristiano está seguro, y soporta pacientemente la felicidad de los malos y los trabajos de los buenos, y tolera hasta el fin del mundo, hasta que desaparezca la iniquidad. Este tal es ya bienaventurado, y a él le enseñó Dios con su ley, y le mitigó los días malos, mientras que se cava el hoyo para el pecador. El que todavía no es tal, oiga por mí lo que agrada al Señor. Hable, pues, muchas cosas al corazón el que ve mejor la herida que ha de curar.

compressa, Deus videret intus quid cogitaret homo, etiamsi alium hominem lateret. Tacitas ergo cogitationes hominum tales, aut etiam erumpentes in verba vel facta, curat iste psalmus, si curari velint. Intendant ergo, et curentur. Atque utinam in hac multitudine tota quae nunc est inter istos parietes, et audit per nos verbum Domini, nulla sint talia vulnera quae curentur; utinam nulla sint. Non tamen rem superfluam facimus dicere, si nulla ibi sunt vulnera. Instruantur corda ad sanandos alios, cum audire talia coeperint. Credo enim quia unusquisque christianus, cum audierit aliquem talia dicentem, si bonus fidelis est, et bene credit Deo, et spes eius est in futuro saeculo, non in hac terra, non in hac vita est, et non frustra audit ut sursum cor habeat; irridet et dolet talia murmurantes, et dicit sibi: Deus novit quid agat, nos non possumus nosse consilium ipsius, quare parcit malis ad tempus, vel quare laborant boni ad tempus; sufficit mihi tamen hoc scire, quia et ad tempus laborat bonus, et ad tempus floret malus. Qui ergo talis est, securus est; et patienter fert omnes felicitates malorum, et labores bonorum patienter fert, tolerat, donec finiatur hoc saeculum, donec transeat iniquitas. Iam talis beatus est, et erudivit eum Deus de lege sua, et mitigavit eum a diebus malignis, donec fodiatur peccatori fovea. Qui vero nondum est talis, audiat per nos quod Domino placet. Plura autem ipse dicat in corde, qui melius videt vulnus quod curet.

3. El salmo lleva este título, es decir, esta inscripción: *Salmo para David; para el cuarto día de los sábados.* Este salmo nos ha de enseñar la paciencia de los justos en los trabajos. Frente a la felicidad de los inicuos, enseña la paciencia, establece la paciencia. Todo él, desde el principio hasta el fin, trata de esto. Luego ¿por qué lleva este título: *Para el día cuarto del sábado?* El primer día después del sábado es el domingo o día del Señor; el segundo, la feria segunda, al cual llaman los mundanos día de la luna; el tercero, la feria tercera; a este día le llaman de Marte; el cuarto, la feria cuarta, el cual se denomina día de Mercurio por los paganos, y también por muchos cristianos, lo cual no nos gusta, y ojalá se corrijan y no le llamen así; usen ellos su propio lenguaje. Con todo, no se denominan así por todos los pueblos; muchos los denominan de una manera y otros de otra. El cristiano debe emplear mucho mejor el uso eclesiástico. Sin embargo, si quizás a alguno le hubiere arrastrado la costumbre de suerte que pronuncia con la boca lo que reprueba en su corazón, entienda que fueron hombres todos aquellos por cuyos nombres se denominó a los astros y que no comenzaron los astros a aparecer en el cielo desde que comenzaron a existir estos hombres. Anteriormente estuvieron allí; pero, debido a ciertas recompensas caducas de los mortales, aquellos hombres, según las circunstancias, puesto que tuvieron gran poder y sobresalieron en este mundo, siendo amados por los hombres en atención a los beneficios temporales, no a la vida eterna, recibieron honores divinos. Engañados, pues, los antiguos mundanos y queriendo engañar llevados de la adulación, ya que habían recibido algo según el amor del mundo, mostraban

3. Psalmus hunc titulum habet, id est hanc inscriptionem: *Psalmus ipsi David, quarta sabbatorum.* Docturus est psalmus iste patientiam in laboribus iustorum: contra iniquorum felicitates patientiam docet, patientiam aedificat. Hoc habet totus a capite usque in finem. Quare ergo talem habet titulum, *in quarta sabbati?* Una sabbati, dies dominicus est; secunda sabbati, secunda feria, quem saeculares diem Lunae vocant; tertia sabbati, tertia feria, quem diem illi Martis vocant. Quarta ergo sabbatorum, quarta feria, qui Mercurii dies dicitur a Paganis, et a multis Christianis: sed nollemus; atque utinam corrigant, et non dicant sic. Habent enim linguam suam qua utantur. Non enim et in omnibus gentibus ista dicuntur: multae gentes aliae atque aliae aliter atque aliter vocant. Melius ergo de ore christiano ritus loquendi ecclesiasticus procedit. Tamen si quem forte consuetudo traxerit, ut illud exeat ex ore quod improbat corde, intelligat illos omnes, de quorum nominibus appellata sunt sidera, homines fuisse, nec ex eo esse coepisse ista sidera in caelo, ex quo illi coeperunt: et ante ibi fuerunt; sed per beneficia quaedam mortalium mortalia, illi homines pro tempore suo, quia plurimum potuerunt et eminuerunt in hoc saeculo, cum chari essent hominibus, non propter vitam aeternam, sed propter commodum temporale, deferebantur eis divini honores. Veteres enim saeculi decepti, et decipere volentes, in eorum adulationem qui sibi aliquid secundum amorem saeculi praestitissent, si-

los astros en el cielo diciendo que aquel astro era de aquél, y el otro del otro. Entonces los hombres, que no habían dirigido antes la mirada al cielo para ver que allí estaban estos astros antes de que naciesen estos hombres, engañados, creyeron, y así se concibió esta vana opinión. El diablo confirmó este dictamen erróneo; Cristo le echó por tierra. Luego nosotros, conforme a lo que hablamos, *el cuarto día de los sábados* es el cuarto día a contar desde el día del Señor. Atienda vuestra caridad lo que quiere significar este título, pues encierra un gran misterio, y a la verdad oculto. La mayor parte de las cosas de este salmo son claras; al momento excitan y al instante se entienden; pero este título, hemos de confesarlo, es bastante oscuro. Sin embargo, ayudándonos el Señor, desaparecerá la oscuridad y comprenderéis el salmo, pues por su frontispicio le entenderéis. Este salmo lleva en su fachada esta inscripción: *Salmo para David; para el cuarto día de los sábados.* El título se halla en el umbral; está fijado a la puerta de la casa. Los hombres siempre desean conocer el rótulo para entrar de este modo seguros en la casa. Recorramos la Escritura por el libro del Génesis, y veremos que en el día primero se hizo la luz. En el segundo, el firmamento, al cual Dios le llamó cielo. En el tercero se efectuó la aparición de la tierra y del mar y su separación, de suerte que toda la reunión de las aguas se llamó mar, y la árida, tierra. En el cuarto hizo Dios los luminares en el cielo; el sol presidiendo el día, y la luna y las estrellas presidiendo la noche. Esto lo hizo en el cuarto día. Luego ¿qué quiere significar el haber tomado el salmo el título de día cuarto, en cuyo salmo se enseña la paciencia ante la felicidad de los malos y

dera ostendebant in caelo, dicentes quod illius esset illud sidus, et illud illius: homines autem qui antea non aspexerant, ut viderent quia ibi erant et illa sidera antequam nascerentur, decepti crediderunt; et concepta est opinio vanitatis. Hanc opinionem erroris diabolus confirmavit, Christus evertit. Nos ergo secundum quod loquimur, *quarta sabbatorum* quartus dies intelligitur a die dominico. Attendat itaque Charitas vestra quid sibi velit iste titulus: hic grande mysterium, et revera occultum. Nam pleraque ipsius Psalmi manifeste sonant, et manifeste movent, et cito intelliguntur; hic autem titulus, quod fatendum est, habet non parum obscuritatis: sed aderit Dominus, serenabit nubilum, et videbitis Psalmum, et ex fronte Psalmi cognoscetis eum. In fronte enim habet psalmus iste, *Psalmus ipsi David, quarta sabbatorum.* In limine est titulus, in postibus fixus est. Volunt homines titulum cognoscere, et sic domum intrare. Recolamus ergo Scripturam sanctam in Genesi, primo die quid sit factum; invenimus lucem: secundo die quid sit factum; invenimus firmamentum, quod appellavit Deus caelum: tertio die quid sit factum; invenimus speciem terrae et maris, et segregationem, ut omnis congregatio aquarum vocaretur mare, te arida vocaretur terra. Quarto die, luminaria fecit Deus in caelo (Gen 1,3-19); solem in potestatem diei, lunam et stellas in potestatem noctis (Ps 135,8.9): hoc quarto die fecit. Quid sibi ergo vult quod de quarto die accepit Psalmus titulum; in quo psalmo

los sufrimientos de los buenos? Ved al apóstol San Pablo qué dice a los santos fieles corrobarados en Cristo: *Haced todas las cosas sin murmuraciones y altercados, a fin de que seáis irreprensibles e ingenuos, hijos puros de Dios en medio de una generación extraviada y perversa, entre la cual brilláis como luminares en el mundo reteniendo la palabra de vida.* Se adujo la semejanza de los luminares aplicándosela a los santos para que se hallasen sin murmuraciones en medio de la generación perversa y extraviada.

4. Mas para que nadie juzgue que deben ser honrados y adorados los luminares del cielo, puesto que de ellos se tomó una particular semejanza para representar a los santos, primeramente expondremos, en nombre de Cristo, que no se deduce lo que a ti te parece; que el sol, o la luna, o las estrellas, o el cielo deben ser adorados, porque se tomó de ellos alguna semejanza simbolizando a los santos, puesto que hay muchas cosas de las cuales se toma la semejanza para representar a los santos, y, sin embargo, no son adoradas. Pues si todo aquello de lo que se tomó la semejanza para personificar a los santos piensas que debe ser adorado, adora a los montes y a los collados, porque se dijo: *Los montes saltaron de gozo como carneros, y los collados como corderillos.* Tú hablas ahora de los santos; yo hablo de Cristo. Adora, pues, al león, porque se dijo: *Venció el león de la tribu de Judá.* Adora a la piedra, ya que asimismo se dijo: *La piedra era Cristo.* Luego, si no adoras todas estas cosas terrenas por Cristo, aunque de ellas se tomó cierta semejanza, entonces tú, de cualquiera criatura que se tome la semejanza para simbolizar a los santos, entiende la

docetur patientia adversus felicitates malorum, et labores bonorum? Habes Paulum apostolum dicentem sanctis fidelibus roboratis in Christo: "Omnia facite sine murmuratione et disceptatione; ut sitis irreprehensibiles, et sinceres, immaculati filii Dei in medio nationis tortuosae et perversae, in quibus apparetis sicut luminaria in mundo, verbum vitae habentes" (Phil 2,14-16). Similitudo de luminaribus data est ad sanctos, ut sine murmuratione sint in natione tortuosa et perversa.

4. Sed ne quisquam propterea putet colenda esse et adoranda luminaria caeli, quia inde aliqua similitudo ducta est ad significationem sanctorum; prius hoc explicemus in nomine Christi, quam non sit consequens, ut propterea tibi videatur adorandus sol, aut luna, aut stellae, aut caelum, quia aliqua de illis similitudo ducta est, qua significarentur sancti; quia multa sunt de quibus ducta est similitudo ad significandos sanctos, quae non adorantur. Si enim quidquid est unde similitudo ducitur ad sanctos, adorandum tibi putas; adora montes et colles, quia dictum est: *Montes exsultaverunt velut arietes, et colles velut agni ovium* (Ps 113,4). Tu de sanctis dicis, ego de ipso Christo dico. Adora leonem, quia dictum est, *Vicit leo de tribu Iuda* (Apoc 5,5): adora petram, quia dictum est, *Petra autem erat Christus* (1 Cor 10,4). Si autem non adoras in Christo ista terrena, quamvis de illis similitudo quaedam data est; ad significandos sanctos de quacumque creatura ducta fuerit similitudo, tu

semejanza de la criatura y adora al Creador de ella. Nuestro Señor Jesucristo fue llamado sol. Pero ¿quizás es este sol al cual también ven con nosotros los pequeñísimos animales? No, sino Aquel de quien se dijo: *Era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.* Y esta luz material no sólo ilumina al hombre, sino también a los jumentos, a las bestias y a todos los animales. Sin embargo, la que ilumina a todo hombre, ilumina en el corazón, en donde sólo se halla el entendimiento.

5. Entienda vuestra caridad a quiénes dijo el Apóstol: *En medio de una generación extraviada y perversa,* es decir, en medio de los inicuos, *entre los cuales brilláis como luminares en el mundo reteniendo la palabra de vida.* Por estas palabras nos previno en cierto modo para entender este salmo y conocer su título. Pues los santos, en quienes reside la palabra de vida, desdeñan, atendiendo al trato que tienen en el cielo, todas las cosas inicuas que tienen lugar en la tierra. Como los luminares, que avanzan durante el día y la noche en el cielo, teniendo determinadas revoluciones y recorriendo sus propias carreras, no se apartan en lo alto, cumpliendo los movimientos celestes que les estableció y prefijó su Creador a pesar de ofrecerse tantas cosas adversas en la tierra, así obran los santos; pero si han fijado su corazón en el cielo, si no oyen y responden vanamente que tienen puesto su corazón en el cielo, si imitan a Aquel que dice: *Nuestra conversación o trato se halla en el cielo.* Luego como se hallan en lo alto y piensan en las cosas celestes, según se dijo: *En donde está tu tesoro, allí está tu corazón,* por lo mismo, debido a estos pensamientos de las cosas celestes, se hacen sufridos y pacientes; y así,

intellige similitudinem creaturae, et adora artificem creaturae. Dictus est sol Dominus noster Iesus Christus (Sap 5,6): numquid iste sol quem et minutissima animalia nobiscum vident? Sed de quo dictum est: *Erat lumen verum, quod illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum* (Io 1,9). Nam lux ista non hominem solum illuminat, sed et iumenta et pecora et omnia animalia: quod autem illuminat omnem hominem, in corde illuminat, ubi intellectum solum habet.

5. Intelligat ergo Charitas Vestra, quibus dixit Apostolus, *In natione tortuosa et perversa,* id est, inter iniquos, *in quibus apparetis sicut luminaria in mundo, verbum vitae habentes:* quodam modo admonuit nos et istum psalmum intelligere, et praenoscere titulum ipsius. Tales enim sancti in quibus est verbum vitae, de conversatione quam habent in caelo, despiciunt omnia iniqua quae fiunt in terra: et quomodo luminaria in caelo per diem et per noctem procedunt, peragunt itinera sua, cursus suos certos habent, et committuntur tanta mala, nec deviant desuper stellae fixae in caelo, agentes per tractus caelestes, quae illis praestituit et constituit Creator ipsarum; sic debent sancti, sed si in caelo figantur corda eorum, si non frustra audiant et respondeant sursum se habere cor, si imitentur eum qui ait, *Nostra autem conversatio in caelis est* (Phil 3,20). Quia ergo sunt in supernis, et de supernis cogitant, sicut dictum est, *Ubi est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum* (Mt 6,21); de ipsis cogi-

mientras corren su propio camino, no se preocupan de todo lo que se hace en la tierra, como no se cuidan de nada los luminares del cielo al constituir los días y las noches aun cuando vean que se llevan a cabo sobre la tierra infinidad de cosas perversas. Pero quizás es fácil que los justos soporten las injusticias de maldades que no se cometen contra ellos; (pues bien), así como soportan las que se perpetran contra otros, soporten igualmente las que se cometen contra ellos. Pues no deben soportarlas y tolerarlas porque se cometan contra otros, y, si se cometen contra ellos, deben perder la paciencia. Porque, si pierden la paciencia, caen del cielo. Quien tiene el corazón fijo en el cielo, no olvide que su tierra soporta en la tierra. ¡Cuántas cosas se forjan los hombres acerca de los luminares, y, con todo, las soportan con paciencia! Por lo mismo, los justos deben ahora soportar todas las falsas calumnias que se levanten contra ellos. Ha poco dije que aquella estrella es de Mercurio; la otra, de Saturno, y la de más allá, de Júpiter. Esto es un insulto a las estrellas, y, con todo, ellas, al oír tales ultrajes, ¿por ventura se conmueven o dejan de recorrer sus carreras? Pues bien, así también el hombre que posee la palabra de Dios y se halla en medio de una generación extraviada y perversa, como luminar brilla en el cielo. ¡Cuántos de aquellos a quienes les parece que honran al sol se engañan respecto a él! Los que dicen que Cristo es el sol, se engañan en cuanto al sol, pues el sol sabe que Cristo es su Señor y su Creador; y, si pudiera indignarse, se indignaría más acremente contra el que le honra falsamente que contra el que le ultraja. Pues al siervo bueno le es de mayor afrenta la injuria que se hace al Señor. ¡Cuántas cosas falsas dicen algunos acerca de los luminares! Y, con todo,

tationibus supernorum patientes fiunt; et quidquid in terra committitur, sic non curant, donec peragant itinera sua, quemadmodum non curant luminaria caeli, nisi quomodo exerceant dies et noctes, quamvis tanta mala videant fieri super terram. Sed facile est forte, ut ferant iusti iniquitates malorum, quae non in ipsos fiunt: sed sicut ferunt quae in alios fiunt, sic ferant et quae in ipsos fiunt. Non enim propterea debent ferre et tolerare, quia in alios fiunt: et si in se fiant, non debent perdere tolerantiam. Nam qui perdiderit tolerantiam, cecidit de caelo: qui autem fixum habet cor in caelo, terra ipsius laborat in terra. Quanta et de ipsis luminaribus fingunt homines, et patienter ferunt? Quo modo iusti patienter debent ferre omnes etiam de se falsas criminationes. Hoc ipsum quod iam dudum dixi, quia illa stella Mercurii est, et illa stella Saturni est, et illa stella Iovis est, convicia fiunt stellis. Quid? illae cum audiunt tanta convicia, numquid moventur, aut non exercent cursus suos? Sic et homo qui in natione perversa et tortuosa habet verbum Dei, sicut luminare est fulgens in caelo. Quanti qui sibi videntur honorare solem, de illo mentiuntur? Qui dicunt, Christus est sol, mentiuntur de sole. Novit sol Dominum suum esse Christum et Creatorem suum. Et si indignari potest, acerbius indignatur contra falso honorantem, quam contra contumeliosum. Servo enim bono maior contumelia est iniuria Domini. Quanta

las soportan, las toleran y no se conmueven. ¿Por qué? Porque están en el cielo. ¿Qué es el cielo? No pasemos esto por alto. ¡Cuánto no mienten los hombres cuando ven que se oscurece la luna, y dicen: "Los hechiceros la redujeron a este estado", siendo así que en tiempos determinados carece de cierta cantidad de luz por divina disposición! Ella, que está en el cielo, no se preocupa de tales palabras humanas. ¿Qué significa "está en el cielo"? Estar en el firmamento del cielo. Todo aquel que tiene puesto su corazón en el firmamento, libro de Dios, no se preocupa de estas cosas.

6. El cielo, es decir, el firmamento, figuradamente simboliza el libro de la ley. Por esto se dice en cierto lugar: *Extiendes el cielo como piel.* Si se extiende como piel o pergamino, se extiende o abre, como libro, para ser leído. Pero, una vez que pase el tiempo, ya no se lee. Luego se lee la ley porque todavía no hemos llegado a la Sabiduría, que llena los corazones y las mentes de los que contemplan, y con la que no será necesario que se nos lea allí algo. Porque en lo que se nos lee suenan las palabras y pasan; pero aquella Luz de la Verdad no pasa, sino que, permaneciendo fija, embriaga los corazones de los videntes, conforme se dijo: *Serán embriagados con la abundancia de tu casa, y les darás a beber del torrente de tus delicias, porque en ti, ¡oh Señor!, está la fuente de vida.* Contempla esta fuente: *En tu luz*—dice—*veremos la luz.* Luego ahora, mientras *conocemos en parte y en parte profetizamos,* es necesaria la lectura, como dice el Apóstol: *Mas, cuando llegue lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto.* Pero no se leerá en aquella ciudad de Jerusalén en la que viven los án-

falsa de ipsis luminaribus quidam dicunt? Et ferunt, tolerant, et non moventur. Quare? Quia in caelo sunt. Caelum autem quid est? Nec hoc praetermittamus: quanta mentiuntur homines, quando vident obscurari lunam, et dicunt, Malefici illam deponunt? cum certis temporibus defectum suum habeat secundum Dei dispositionem. Non curat tamen ista verba hominum illa quae in caelo est. Sed quid est, In caelo? In firmamento caeli est. Cuius ergo cor in firmamento libri Dei est, ista non curat.

6. Nam caelum, id est, firmamentum, intelligitur per figuram Liber Legis. Ideo quodam loco dicitur, *Extendit caelum sicut pellem* (Ps 103,2). Si extenditur sicut pellis, tanquam liber est extentus, ut legatur. Transacto autem tempore non legitur. Propterea enim legitur Lex, quia nondum venimus ad illam Sapientiam quae implet corda et mentes intuentium: et non opus erit ut aliquid ibi nobis legatur. Quia in eo quod nobis legitur, syllabae sonant et transeunt: illa lux veritatis non praeterit, sed fixa permanens inebriat corda videntium; quomodo dictum est, *Ienebriabuntur ab ubertate domus tuae, et torrente deliciarum tuarum potabis eos; quoniam apud te est, Domine, fons vitae.* Et vide ipsum fontem: *In lumine,* inquit, *tuo videbimus lumen* (Ps 35,9.10). Modo ergo lectio necessaria est, quamdiu *ex parte cognoscimus, et ex parte prophetamus,* sicut dicit Apostolus: *cum autem venerit quod perfectum est, auferetur quod ex parte est* (1 Cor 13,9.10). Non enim in illa civitate Ierusalem,

geles, y hacia la que peregrinamos y gime nuestra peregrinación, pues gime si sabemos que peregrinamos, puesto que sobremanera aborrece la patria el que cree que le va bien mientras peregrina. ¿Por ventura en la ciudad en la que moran los ángeles se lee el Evangelio o al Apóstol? Allí son alimentados con el Verbo o Palabra de Dios. Para que esta Palabra sonase temporalmente para nosotros, la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Pero, con todo, la misma ley que fue escrita nos sirve de firmamento. Si nuestro corazón está allí, no será removido por las iniquidades de los hombres. Luego se dijo: *Extiende el cielo como piel.* Mas, cuando pase el tiempo en el cual no haya necesidad de libro, ¿qué se dirá? *El cielo se plegará como libro.* Luego quien tiene el corazón en lo alto, el mismo corazón es su lámpara; brilla en el cielo y no se oscurece con las tinieblas. Pues las tinieblas están abajo. Las tinieblas son iniquidad, mas no son inmutables. Ya lo recordamos ayer. Los que hoy son tinieblas, si quieren, serán luz mañana. Los que entraron aquí siendo tinieblas, si quieren, pueden ser luz. Para que nadie juzgase que las injusticias son cosas connaturales al hombre y que no pueden cambiarse, claramente dice el Apóstol: *En algún tiempo fuisteis tinieblas, mas ahora luz en el Señor; caminad como hijos de la luz.* Fuisteis, dice, *luz en el Señor,* no en vosotros. Luego el corazón se halla en el libro; si está en el libro, está en el firmamento del cielo. Si allí está el corazón, desde allí lucirá y no se alterará por las injusticias colocadas debajo; no porque ya esté en carne en el cielo, sino porque está allí *por la conversación o trato con Dios,* conforme se dijo: *Nuestra conversación está en los cielos.* Aún no puedes imaginarte

ubi Angeli vivunt, unde nos modo peregrinamur, et peregrinatio nostra gemit; gemit autem, si scimus quia peregrinamur; nam odit valde patriam, qui putat sibi bene esse cum peregrinatur: numquid in illa civitate ubi sunt Angeli, Evangelium legitur, aut Apostolus? Verbo Dei pascuntur: quod Verbum Dei, ut sonaret nobis ad tempus, Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,14). Sed tamen ipsa Lex, quae scripta est, firmamentum nobis est: ibi si sit cor nostrum, non convellitur iniquitatibus hominum. Dictum est ergo, *Extendit caelum sicut pellem.* Cum autem transeunt tempora necessitatis librorum, quid dictum est? *Caelum plicabitur ut liber* (Is 34,4). Qui ergo sursum habet cor, ipsum cor ipsius luminare est: in caelo fulget, nec vincitur tenebris. Infra enim sunt tenebrae: tenebrae autem iniquitas; non incommutabiles tenebrae. Iam et hesterno die commemoravimus. Sed qui hodie tenebrae sunt, si velint, cras lux erunt: qui tenebrae huc ingressi sunt, si velint, iam lux esse possunt. Aperte enim Apostolus, ne quis putaret naturales esse iniquitates, quae mutari non possunt: *Fuistis enim,* inquit, *aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino: sicut filii lucis ambulate* (Eph 5,8). *Lux,* inquit, *in Domino:* non in vobis. Cor ergo in libro: si cor in libro, cor in firmamento caeli. Si ibi est cor, inde luceat, et non movebitur iniquitatibus subterpositis: non quia ibi est in caelo per carnem, sed quia ibi est per conversationem, secundum quod dictum est, *Nostra*

aquella ciudad, porque no la ves. ¿Quieres imaginarte el cielo? Piensa en el libro de Dios. Oye al salmo: *En tu ley meditaré día y noche.* Allí se dijo también: *Bienaventurado aquel que no se halló en el consejo de los impíos, ni se paró en el camino de los pecadores, ni se sentó en la cátedra pestilente, sino que mantuvo su voluntad en la ley del Señor.* Contempla el luminar en el cielo: *Y meditará en la ley del Señor día y noche.* ¿Quiere soportar pacientemente todas las cosas? No baje del cielo y medite en la ley del Señor día y noche. Luego su corazón está en el cielo. Si está en el cielo su corazón, todas las injusticias que se cometen temporalmente en la tierra, toda la felicidad de los hombres malos, todos los sufrimientos de los justos, son nada para el que medita durante el día y la noche la ley del Señor; por tanto, tolera pacientemente todas las cosas, y, adoctrinado por Dios, será bienaventurado. ¿Pero cómo en el firmamento del cielo? Porque la ley es el firmamento. *Bienaventurado el varón a quien tú, Señor, instruyes y enseñas tu ley a fin de mitigarle en los días malos hasta tanto que se cave la hoya para el pecador.* Luego ve cómo los luminares avanzan, se ocultan, retornan, corren sus propias carreras, dividen el día y la noche, constituyen los años y las estaciones; y, a pesar de acontecer tantas cosas adversas en la tierra, ellos gozan de quietud en el cielo. ¿Qué es lo que Dios nos enseña? Atendamos ya al salmo.

7 [v.1]. *Dios de las venganzas es el Señor; el Dios de las venganzas obra con intrepidez.* ¿Tú crees que no castiga? *El Dios de las venganzas* castiga. ¿Qué significa *el Dios de las venganzas?* El Dios de las vindicaciones. Sin duda murmuras contra El por-

autem conversatio in caelis est. Non potes cogitare illam civitatem, quia nondum vides. Vis cogitare caelum? Librum Dei cogita. Audi psalmum: *Et in lege eius meditabitur die ac nocte.* Et ibi *beatus* dictus est *qui non abiit in consilio impiorum, et in via peccatorum non stetit, et in cathedra pestilentiae non sedit; sed in lege Domini fuit voluntas eius* (Ps 1,1.2). Vide luminare in caelo: *Et in lege eius meditabitur die ac nocte.* Vult patienter ferre omnia? Non descendat de caelo, et in lege eius meditetur die ac nocte. Ergo in caelo cor eius: si in caelo cor eius, omnes iniquitates quae fiunt in terra ad tempus, omnes felicitates malorum hominum, omnes labores iustorum meditanti die ac nocte legem Dei, nulli sunt; et patienter tolerat omnia, et erit beatus eruditus a Deo. Et quomodo in firmamento caeli? Quia lex firmamentum est. *Beatus vir quem tu erudieris, Domine, et ex lege tua docueris eum: ut mitiges eum a diebus malignis, donec fodiatur peccatori fovea.* Attendite ergo luminaria quomodo procedunt, et occidunt, et redeunt, agunt cursus suos, distinguunt diem et noctem, volvunt annos et tempora; et tanta mala fiunt in terra, illis quietem in caelo habentibus. Quid est ergo quod nos docet Deus? Iam attendamus Psalmum.

7 [v.1]. *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum fidenter egit.* Tu putas quia non vindicat? Vindicat *Deus ultionum.* Quid est, *Deus ultionum?* Deus vindictarum. In eo certe murmuras, quia non vindicatur in

que no castiga a los malos. No murmures, para no hallarte entre aquellos a los cuales castiga. Comete un hombre un hurto, y vive; tú murmuras contra Dios porque no muere el que te roba. Si tú ya no hurtas, atiende; si tú ya no hurtas, ve, no sea que en algún tiempo hayas hurtado. Si ya eres día, piensa en tu noche pasada. Si ya te hallas fijo en el cielo, piensa en la tierra. Tal vez hallarás que fuiste ladrón algún tiempo, y quizás se disgustó alguno, porque también tú, cometiendo el hurto, viviste y no moriste. Así' como tú, cuando le cometiste, viviste para no cometerle después, no quieras, porque tú ya pasaste, derribar el puente de la misericordia de Dios. ¿No sabes que han de pasar muchos por donde tú pasaste? ¿Existirías ahora para murmurar si hubiera sido oído el que primero murmuró contra ti? Y, con todo, aún ahora deseas el castigo de parte de Dios contra los malos ansiando que muera el ladrón y murmuras contra Dios porque no muere el ladrón. Pesa en la balanza de la justicia al ladrón y al blasfemo; dices que ya no eres ladrón; pero, murmurando contra Dios, eres blasfemo. El ladrón espía el sueño del hombre a fin de robarle algo, y tú dices que Dios duerme y que no ve al hombre. Si quieres que El corrija la mano, corrige tú primeramente la lengua. Tú quieres que El corrija el corazón contra el hombre; corrige tú el tuyo contra Dios, no sea que quizás, cuando pides venganza a Dios, si llega, te alcance primero a ti. Porque, sin duda, Dios vendrá; vendrá y juzgará a los que permanecieron en su iniquidad, a los ingratos a la dádiva de su misericordia, a los desagradecidos a su paciencia, que *atesoraron para sí la ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de*

malos. Noli murmurare, ne inter illos sis in quos vindicatur. Facit ille furtum, et vivit: tu murmuras adversus Deum, quia non moritur qui tibi furtum fecit. Si iam non facis furtum, vide: si enim iam non facis, vide ne aliquando fecisti. Si iam dies es, recole noctem tuam: si iam fixus in caelo es, recole terram tuam. Invenis te furem forte fuisse aliquando; et aliquem alium forte stomachatum, quia et tu furtum faciens vixisti, et non es mortuus: quomodo autem tu quando faciebas, ideo vixisti ut postea non faceres; noli quia tu transisti, velle misericordiae Dei pontem subvertere. Nescis illac multos transituros, qua et tu transisti? Esses modo qui murmurares, si adversus te audiretur qui prior de te murmuravit? Et tamen et nunc optas vindictam Dei in malos, ut fur moriatur, et murmuras adversus Deum, quia fur non moritur. Appende in statera aequitatis furem et blasphemum: iam dicis quia fur non es; sed murmurando adversus Deum, blasphemus es. Ille captat somnum hominis, ut aliquid involet; et tu dicis quia dormit Deus, et hominem non videt. Ergo vis ille ut corrigat manum, prior tu linguam corrige: vis ille ut corrigat cor adversus hominem, tu corrige cor adversus Deum; ne forte cum optas vindictam Dei, si venerit, te priorem inveniat. Nam ille veniet, veniet et iudicabit perseverantes in nequitia sua, ingratos praerogationi misericordiae ipsius, ingratos patientiae ipsius, thesaurizantes sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera

Dios, el cual dará a cada uno según sus obras, porque *Dios de las venganzas es el Señor, y, por lo tanto, obra con firmeza.* Cuando habló en la tierra, no perdonó a nadie, pues el mismo Señor aparecía débil en la flaqueza de la carne, pero poderoso en la palabra. No fue aceptador de personas por lo que respecta a los príncipes de los judíos. ¡Cuántas cosas no les echó en cara! Y, conforme se escribió, todo se les dijo intrépidamente, puesto que de El se consignó en el salmo: *Por la miseria de los necesitados y el gemido de los pobres, me levantaré al instante, dice el Señor.* ¿Quiénes son los pobres? ¿Quiénes los necesitados? Los que han puesto sólo la esperanza en Aquel en quien únicamente no falla. Ved, hermanos, quiénes son los pobres y los necesitados. Cuando la Escritura alaba a los pobres, no habla de los pobres que nada poseen. Tal vez encontrarás a un hombre pobre que, al padecer alguna injuria, sólo atiende a su señor, en cuya casa quizás mora, y del cual es inquilino, criado, cliente y, por lo mismo, afirma que padece sin razón, porque le pertenece; su corazón y su esperanza se hallan colocados en el hombre, el polvo en el polvo. Por el contrario, hay algunos que son ricos y gozan temporalmente de honores humanos, y, sin embargo, no ponen su esperanza en su dinero, en su hacienda, en su familia, en el esplendor de su transitoria dignidad, sino en Aquel a quien nadie le sucede, en Aquel que no puede morir, que no puede ser engañado ni engañar; éstos, aunque aparezcan que poseen muchas riquezas mundanas, sin embargo, las ordenan admirablemente para remediar a los necesitados, siendo contados entre los pobres del Señor. Pues,

sua (Rom 2,4-6): quia *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum,* ideo *fidenter egit.* Nulli enim pepercit, quando hic locutus est: ipse Dominus erat in carnis infirmitate, sed in virtute sermonis. Non accepit personas principum Iudaeorum. Quanta in illos dicit? et, quomodo dictum est, vere in fiducia: quia scriptum est in Psalmis de illo, *Propter miseriam inopum et gemitum pauperum, nunc exsurgam, dicit Dominus.* Qui sunt pauperes? qui sunt inopes? Qui spem non habent nisi in illo solo, in quo solo spes non fallitur. Attendite, fratres, qui sunt pauperes et inopes. Non omnino pauperes qui nihil habent, videntur dici ab Scriptura, quando laudantur pauperes. Invenis enim pauperem hominem, qui quando patitur aliquam iniuriam, non attendit nisi patronum suum, in cuius forte domo manet, cuius inquilinus est, cuius colonus est, cuius cliens est; et ideo se indigne pati asserit, quia ad illum pertinet: cor ipsius in homine, spes ipsius in homine, cinis in cinere. Sunt autem alii qui opulenti sunt, et honoribus secundum tempus humanis fulciuntur; et tamen nec in pecunia sua spem ponunt, nec in fundis suis spem ponunt, nec in familia sua spem ponunt, nec in claritate transitoriae dignitatis; sed totam spem in illo ponunt, cui non succeditur, qui mori non potest, qui falli et qui fallere non potest: tales etsi multa videntur habere secundum saeculum, bene ea tamen gubernant ad refectionem indigentium; inter pauperes Domini numerantur. Vident enim periculose se vivere in hac vita, sentiunt se esse peregrinos: sic diversantur in opulentia divitiarum suarum,

al comprender que viven con peligro en esta vida y percibir que son peregrinos en ella, se hospedan en la opulencia de sus riquezas como viajero que ha de proseguir el camino y no ha de establecerse en la posada. Luego ¿qué dice el Señor? *Por la miseria de los necesitados y el gemido de los pobres, me levantaré al instante, dice el Señor, y los pondré en la salud.* Nuestra salud es nuestro Salvador; en El quiso poner la esperanza de todos los pobres y necesitados. ¿Y qué dice? *Obraré con intrepidez.* ¿Qué significa *obraré intrépidamente?* No temerá, no perdonará los vicios y las codicias de los hombres. El médico honrado, provisto de la lanceta medicinal de la palabra, cura todas las heridas. Así, pues, el que fue anunciado y profetizado de esta manera, así se presentó. Y así habló en el monte, en donde dijo: *Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* Allí también fueron llamados *bienaventurados los que padecen persecución por la justicia;* y añadió: *Porque de ellos es el reino de los cielos.* Y para hacerlos luminares, es decir, pacientes, soportadores de todas estas injusticias pasajeras, añade: *Seréis bienaventurados cuando fuereis perseguidos y dijeren todo mal contra vosotros. Alegraos y regocijaos, porque tendréis gran recompensa en los cielos.* A continuación, en el transcurso del sermón, cuando comenzó a enseñar, no obstante que le rodeaba la turba, dijo tales cosas a sus discípulos, que llegaron a herir el rostro de los fariseos y de los judíos, quienes se arrogaban la primacía de la exposición de todas las santas Escrituras; los cuales se creían justos o pensaban que eran tenidos por tales y que recibían la obediencia de la turba en atención a su autoridad; en estas circunstancias, conforme consigné, no perdonó y dijo: *Cuando oréis, no oréis como los hipócritas, que gustan de orar*

quomodo viator in stabulo, transiturus, non possessurus. Ergo quid Dominus? *Propter miseriam inopum et gemitum pauperum nunc exsurgam, dicit Dominus: ponam in salutari.* Salutaris noster, Salvator noster est: in illo voluit ponere spem omnium inopum et egentium. Et quid ait? *Fiducialiter agam in eo* (Ps 11,6). Quid est, *Fiducialiter agam?* Non timebit, non parcet vitiis et concupiscentiis hominum. Vere medicus fidelis, medicinali ferro sermonis instructus, secuit omnia vulnera. Ideo qui talis praedictus et praenuntiatus, talis etiam inventus est. Loquebatur in monte, ubi dixit: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum.* Ibi *beati* dicti sunt *qui persecutionem patiuntur propter iustitiam:* in ipso sermone dixit, *Quia ipsorum est regnum caelorum.* Et ut faceret illos luminaria, id est, patienter tolerantes omnia ista iniqua, quae transeunt: *Beati eritis,* inquit, *cum vos persecuti fuerint, et dixerint omne malum adversum vos: gaudete et exsultate, quia merces vestra magna est in caelis* (Mt 5,3.10.11.12). Deinde in progressu sermonis cum docere inciperet, quamvis eum turba circumdaret, dixit talia discipulis suis, quae ferirent faciem Pharisaeorum et Iudaeorum, qui quasi primatus habebant exponendarum Scripturarum omnium; qui sibi quasi iusti videbantur, vel videri se arbitrabantur, et ad quorum primatum plebis obsequium videbatur obtem-

puestos de pie en las sinagogas y en las encrucijadas de las plazas para ser vistos de los hombres, y lo demás que allí se dice. Se metió con todos; no temió a nadie. Y, habiendo dado fin al sermón, dice de El la Escritura evangélica: *Y sucedió que, habiendo terminado Jesús de proferir estas palabras, estaban pasmadas las turbas de su doctrina, pues las enseñaba como quien tiene autoridad, no como sus letrados y fariseos.* ¡Cuántas veces no dijo Aquel de quien se dijo los enseñaba como quien tiene autoridad: *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!* ¡Cuántas cosas no les echó en cara! A nadie temió. ¿Por qué? Porque es *el Dios de las venganzas.* No dejó de predicar para que más tarde hubiese hombres a quienes poder perdonar en el juicio; si entonces no quisieran tomar la medicina de la palabra, habían de incurrir y recibir la sentencia del juez. ¿Por qué? Porque dijo: *Dios de venganzas es el Señor; el Dios de las venganzas obra intrépidamente;* es decir, a nadie perdonó con la palabra. El que, habiendo de padecer, no dejó de hablar, habiendo de juzgar, ¿perdonará al dar la sentencia? El que a nadie temió hallándose en la flaqueza, ¿temerá a alguno estando en la magnificencia? Recapacita cómo ha de obrar al fin del mundo atendiendo a lo que hace ahora intrépidamente. No murmures contra Dios porque aparenta como que perdona a los malos, sino sé bueno con Aquel a quien quizás temporalmente no le ahorra el castigo y al fin le perdona en el juicio. *Dios de las venganzas es el Señor; el Dios de las venganzas obra intrépidamente.*

8 [v.2]. Porque obró intrépidamente, ellos no soportaron su

perare: non pepercit, et dixit, *Quando oratis, non eritis sicut hypocritae, qui amant in synagogis et angulis platearum stantes orare, ut videantur ab hominibus* (ib. 6,5); et caetera talia. Tetigit omnes, non timuit aliquem. Et cum terminasset ipsum sermonem, conclusit de illo scriptura Evangelii sic: "Factum est", inquit, "cum consummasset Iesus verba haec, admirabantur turbae super doctrina eius. Erat enim docens eos tanquam potestatem habens; non quasi Scribae eorum et Pharisaei" (ib. 7,28 et 29). Quanta ergo ille de quo dictum est, *Erat docens eos tanquam potestatem habens,* quanta dixit: *Vae vobis, Scribae et Pharisaei hypocritae* (ib. 23,13, etc.); quanta in illos coram in faciem? Neminem timuit. Quare? Quia Deus ultionum est. Ideo non parcebat in verbo, ut essent postea quibus parceret in iudicio: quia si nollent accipere verbi medicinam, incursuri erant utique et inventuri iudicis sententiam. Quare? Quia dixit, *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum fidenter egit:* id est, nulli pepercit in verbo. Qui in verbo non pepercit passurus, parcet in sententia iudicaturus? qui neminem timuit in humilitate, timebit quemquam in claritate? Ex eo quod iam fidenter egit, cogita quomodo sit acturus in fine saeculi. Noli ergo murmurare adversus Deum, qui quasi parcit malis; sed esto bonus cui forte ad tempus in flagello non parcat, et in fine parcat in iudicio. *Deus ultionum Dominus, Deus ultionum fidenter egit.*

8 [v.2]. Et quia fidenter egit, illi non tulerunt fiduciam eius: et

firmeza. Como se presentó débil y se hallaba vestido de carne, y había venido a morir, no a obrar lo que obraban los pecadores, sino a padecer lo que ellos padecían; porque vino, repito, a esto, habiendo obrado intrépidamente, no pudiendo soportar ellos la valentía de sus palabras, ¿qué hicieron? Le apresaron, le azotaron, le ultrajaron, le abofetearon, le escupieron, le coronaron de espinas, le levantaron en la cruz y por fin le mataron. Pero por la sencilla razón de haber obrado intrépidamente, ¿qué sigue? *Levántate tú que juzgas la tierra.* ¿Piensas que porque apresaron al humilde dominarán al Excelso? ¿Crees que porque juzgaron al mortal no serán juzgados por el Inmortal? ¿Qué dice? *Levántate* tú que obraste intrépidamente. Los inicuos, que no toleraron la intrepidez de tu palabra, y que, por lo mismo, pensaron que hicieron algo, porque apresándote te crucificaron, debiéndote haber apresado con la fe, te apresaron con la persecución. Luego tú, que obraste intrépidamente en medio de los inicuos y que no temiste a nadie y padeciste, *levántate;* es decir, resucita y marcha al cielo. Sufra también la Iglesia pacientemente lo que sufrió con paciencia su Cabeza. *Levántate tú que juzgas la tierra y da su merecido a los soberbios.* Hermanos, ha de dar lo merecido. ¿Qué significa lo que se dijo: *Levántate tú que juzgas la tierra: da su merecido a los soberbios?* Esto es profecía de quien predice, no atrevimiento de alguien que manda. Pues no porque dijo el profeta: *Levántate tú que juzgas la tierra,* obedeció Cristo al profeta resucitando y yéndose al cielo, sino que como Cristo había de hacer esto, por eso lo predijo el profeta. Por tanto, no lo hizo Cristo porque el profeta lo dijo, sino que el profeta lo profetizó

quia humilis venerat, et carne mortali indutus erat, et mori venerat; non facere quod peccatores, sed pati quod peccatores; quia propterea venerat, cum fidenter egisset, et illi ferre non possent fiduciam eius in verbo, quid fecerunt? Tenuerunt, flagellaverunt, illuserunt, colaphizaverunt, sputis illinierunt, spinis coronaverunt, in cruce levaverunt, postremo occiderunt. Sed quid sequitur quod fidenter egerit? *Exaltare, qui iudicas terram.* Puta quia tenuerunt humilem, tenebunt excelsum? Puta quia iudicaverunt mortalem, nonne ab immortali iudicabuntur? Quid ergo ait? *Exaltare,* tu qui fidenter egisti, et fiduciam verbi tui non sunt passi iniqui, et putaverunt se aliquid egisse, quia te comprehendentes crucifixerunt; qui te deberent fide comprehendere, comprehenderunt persecutione: tu ergo qui fidenter egisti inter iniquos, et neminem timuisti, et quia passus es, *Exaltare;* id est, resurge, vade in caelum. Patiatur et Ecclesia patienter, quod passum est caput Ecclesiae patienter. *Exaltare, qui iudicas terram; redde retributionem superbis.* Redditurus est, fratres. Quid est enim quod dictum est, *Exaltare, qui iudicas terram; redde retributionem superbis?* Prophetia est praedicentis, non audacia iubentis. Non enim quia dixit Propheta, *Exaltare, qui iudicas terram,* obtemperavit Prophetae Christus, ut resurgeret et iret in caelum; sed quia hoc facturus erat Christus, hoc praedixit Propheta: non ideo fecit Christus, quia Propheta praedixerat; sed ideo Propheta praedixerat, quia ille facturus erat. Videt humilem Christum in spiritu,

porque Cristo lo había de hacer. Ve en espíritu a Cristo humilde en la vida, ve al humilde, que no teme a nadie, que a nadie perdona en sus discursos, y dice: *Obró intrépidamente.* Le ve con la intrepidez con que obró; le ve apresado, crucificado, humillado; le ve, resucitado, caminando al cielo; le ve venir de allí a juzgar a aquellos entre cuyas manos padeció toda clase de males y dice: *Levántate tú que juzgas la tierra; da su merecido a los soberbios.* Dará el merecido a los soberbios, no a los humildes. ¿Quiénes son los soberbios? Aquellos para quienes es poco obrar mal, y, por lo mismo, intentan defender sus pecados. Mas no son estos soberbios aquellos que crucificaron a Cristo, y en los cuales más tarde se obraron maravillas cuando creyó gran número de judíos y se les dio la sangre de Cristo. Ciertamente que éstos tenían manos impías y ensangrentadas con la sangre de Cristo, pero Aquel de quien habían derramado la sangre se las lavó. Los que persiguieron su cuerpo al verle mortal, se adhirieron a su cuerpo, es decir, a la Iglesia. Derramaron su precio para beberle, porque más tarde muchos se convirtieron. Pues, al obrar los apóstoles infinidad de milagros, se convirtieron algunos miles de hombres en un solo día; y tan compenetrados se hallaron con ellos, que vendieron todos sus bienes y colocaron su precio a los pies de los apóstoles, dándose a cada uno lo necesario; y así entre ellos y los que crucificaron a Cristo existía sólo un alma y un corazón en Dios. ¿Pero por qué no se dio a éstos el merecido? Porque se dijo: *Dará el merecido a los soberbios,* y éstos no quisieron ser soberbios. Efectivamente, al ver que se obraban milagros debido al

videt humilem; neminem timentem, nulli parcentem in verbo, et dicit: *Fidenter egit.* Videt illum quam fidenter egit, videt illum comprehensum, videt illum crucifixum, videt illum humiliatum, videt illum resurgentem et euntem in caelum, et venturum inde ad iudicium eorum, inter quorum manus passus est omnia mala: *Exaltare,* inquit, *qui iudicas terram; redde retributionem superbis.* Superbis reddet, non humilibus. Qui sunt superbi? Quibus parum est quod mala faciunt, et defendere peccata sua volunt. Namque de his qui crucifixerunt Christum facta sunt postea miracula, quando de ipso numero Iudaeorum crediderunt, et donatus est illis sanguis Christi. Impias manus et cruentas de sanguine Christi portabant: lavit eas ipse cuius sanguinem fuderant. Adiuncti sunt corpori ipsius, id est Ecclesiae, qui corpus eius mortale, quod viderant, persecuti sunt. Fuderunt pretium suum, ut biberent pretium suum. Namque postea plures conversi sunt. Cum multa miracula fierent ab Apostolis, aliquot hominum millia una die crediderunt: et tam in propinquo inventi sunt, ut omnia sua quae habebant venderent, et pretium rerum suarum ad pedes Apostolorum ponerent; et unicuique distribuebatur quomodo opus erat; et erat illis una anima et cor unum in Deum; de ipsis crucifixoribus Domini. Sed quare non illis redditum est? Quia, *Redde retributionem superbis,* dictum est; illi autem noluerunt esse superbi. Etenim cum viderent multa miracula fieri per nomen Christi, quem se putabant interfecisse; commoti miraculis, audierunt a Petro in cuius nomine illa fierent: non enim sibi arrogare

nombre de Cristo, a quien ellos pensaban haber matado, conmovidos por los milagros, oyeron de Pedro en nombre de quién los obraban, pues no se arrogaron los siervos el poder del Señor diciendo que ellos obraban lo que El hacía por ellos. Los siervos honraron a su Señor, pues dijeron que lo que ellos admiraban, *lo hacían en nombre* de Aquel a quien ellos crucificaron. Entonces, humillándose, compungiéndose, confesando conturbados su pecado, pidieron consejo, diciendo: Luego *¿qué haremos?* No desesperan de su salud; van en busca de la medicina. Pedro les dice: *Haced penitencia y se bautice cada uno de vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.* Los que se arrepintieron se humillaron; luego no se les dio el merecido. Porque ve lo que dice este salmo: *Levántate tú que juzgas la tierra; da el merecido a los soberbios.* Ellos no eran de éstos. En ellos prevaleció la palabra del Señor, que, pendiente de la cruz, decía: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Levántate tú que juzgas la tierra.* ¿Luego ha de dar el merecido? Le dará, pero a los soberbios.

9 [v.3.4]. ¿Cuándo? ¿Cuándo ha de retribuir? Ahora triunfan los malos; se regocijan, blasfeman, cometen toda clase de iniquidades. ¿Te conmueve esto? Indaga con piedad, no censures con soberbia. ¿Te conmueve? El salmo se compadece de ti e indaga contigo, no porque lo ignore; pues indaga contigo lo que conoce para que encuentres en él lo que ignoras. Como el que quiere consolar a alguno no le alienta, a no ser que se conduela con él, así el salmo primeramente se duele con él para reanimarle con palabras de consolación. Pues, si se acercase a él riéndose de

servi voluerunt potentiam Domini sui, ut dicerent a se factum esse quod ille in ipsis faciebat. Honorem ergo dederunt servi Domino suo: dixerunt quia quae illi mirabantur, in nomine fierent eius quem illi crucifixerunt. Et facti sunt humiles, compuncti sunt corde, conturbati sunt confitentes peccatum suum; et consilium quaesierunt, dicentes: *Quid ergo faciemus?* Non desperant de salute, sed quaerunt medicinam. Tunc ait illis Petrus: *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi* (Act 2,4). Qui egerunt poenitentiam, humiles fuerunt: non ergo illis redditum est. Quia, vide quid dicat psalmus iste: *Exaltare, qui iudicas terram; redde retributionem superbis.* Ab illo numero ergo excepti erant illi; in illis valuit vox illa Domini pendentis in cruce, et dicentis: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23.24). *Exaltare, qui iudicas terram; redde retributionem superbis.* Ergo redditurus est retributionem? Redditurus, sed superbis.

9 [v.3.4]. Sed quando? quando reddet? Interim mali triumphant, et exsultant mali, blasphemant mali, omnia mala faciunt. Movet te? Cum pietate quaere, non cum superbia reprehende. Movet te? Compatitur tibi et Psalmus, quaerit tecum, non quia nescit; sed ideo tecum quaerit quod scit, ut in illo invenias quod nesciebas. Quomodo qui vult aliquem consolari, nisi condoleat cum illo, non illum erigit: prius cum illo dolet, et sic eum reficit sermone consolatorio. Si autem intret ad illum ridens

su desdicha, no haría lo que poco ha se leyó en el Apóstol: *Alegraos con los que se alegran y llorad con los que lloran.* Como para que un hombre se alegre contigo, primeramente lloras con él; te contristas con él para reanimarle; así también el salmo, el Espíritu de Dios, que conoce todas las cosas, te busca y casi pronuncia tus mismas palabras, pues dice: *¿Hasta cuándo los pecadores, Señor, hasta cuándo los pecadores se gloriarán, contestarán y hablarán iniquidad; hablarán todos los que obran injusticia?* ¿Qué dirán contra Dios los charlatanes que dicen: "¿De qué nos sirve vivir de este modo?" ¿Qué has de decir? ¿Dios se preocupa de las cosas que hacemos? Porque viven, piensan que Dios ignora lo que hacen. Ve el mal que les sobreviene. Si llegase el guarda o policía a saberlo, los apresaría; por eso evitan, para no ser apresados, la mirada del guarda; pero nadie puede esconderse de los ojos de Dios, porque no sólo ve en la recámara de tu aposento, sino en lo más íntimo de tu corazón. Pensando, pues, que nada puede ocultarse a Dios, sabiendo que obran mal y conociendo lo que hacen, advirtiendo que viven conociéndolo Dios quienes no vivirían conociéndolo el guarda, se dicen: "Estas cosas agradan a Dios, pues si ciertamente le desagradasen nuestros hechos, como desagradan a los jueces, como desagradan a los reyes, como desagradan a los emperadores, como desagradan a los prefectos de las cárceles, ¿por ventura podríamos ocultarnos a la mirada de Dios como evitamos la de éstos? Luego agradan a Dios estas cosas". Por esto se dice al pecador en otro salmo: *Hiciste esto y callé; sospechaste por la iniquidad que yo soy semejante a ti.* ¿Qué significa *soy semejante a ti?* Que como a ti te agrada

luctum eius, non facit quod modo lectum est, dicente Apostolo: *Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus* (Rom 12,15). Ergo ut gaudeat tecum, prius fles cum illo; contristaris cum illo, ut reficias eum: sic et Psalmus et Spiritus Dei, utique omnia sciens, quaerit tecum, quasi verba tua dicit. *Usquequo peccatores, Domine, usquequo peccatores gloriabuntur; respondent, et loquentur iniquitatem; loquentur omnes qui operantur iniustitiam?* Quid loquentur, nisi contra Deum, qui dicunt: Quid nobis prodest quia sic vivimus? Quid dicturus es? Vere curat ista quae facimus Deus? Quia enim vivunt, putant Deum nescire quod faciunt. Vide quid mali illis contingat! Quia si stationarius sciret, teneret illos; et ideo vitant oculos stationarii, ne statim teneantur: oculos enim Dei vitare nemo potest; quia non solum in cubiculo videt, sed et intima cordis tui. Cogitant et ipsi quia nihil potest latere Deum; et quia faciunt, et sciunt quid fecerunt, et vident se vivere sciente Deo, qui non viverent sciente stationario, dicunt sibi: Placent ista Deo; et revera si illi displicerent facta nostra, quomodo displicent iudicibus, quomodo displicent regibus, quomodo displicent imperatoribus, et quomodo displicent commentariensibus, numquid quomodo illorum oculos vitamus, vitare possemus oculos Dei? Ergo placent ista Deo. Ideo in alio psalmo peccatori dicitur, *Haec fecisti, et tacui; suspicatus es iniquitatem, quod ero tibi similis.* Quid est, *ero tibi similis?* Ut quomodo tibi placet factum tuum malum, sic putes quia et mihi

tu hecho malo, piensas que también me agrada a mí. Pero a continuación se le amenaza, pues prosigue: *Te argüiré*. Luego no calla el que dijo *callé*. Al decir: *Hiciste esto y callé, sospechaste por la iniquidad que yo soy semejante a ti;* pero no callé. Cuando hablamos, no calla; cuando lee el lector, no calla; cuando el salmo canta estas cosas, no calla; es más, todas estas voces de Dios se extienden por todo el orbe de la tierra. Luego ¿cómo calla, cómo no calla? No calla su palabra, calla su venganza. Lueque ¿qué significa: *Hiciste esto y callé?* Hiciste esto y no castigué. *Sospechaste por tu iniquidad que soy semejante a ti.* Sobre la mudez de su venganza, es decir, sobre el cese de su castigo, dice en otro lugar: *Callé; ¿pero por ventura callaré siempre? ¿Hasta cuándo, Señor, los pecadores; hasta cuándo se gloriarán los pecadores, contestarán y hablarán iniquidad; hablarán todos los que obran injusticia?* Y a continuación declara la clase de obras: *Contestarán y hablarán iniquidad.* ¿Qué significa *responderán?* Que responderán al justo. Se presenta, por ejemplo, un justo cualquiera y le dice: "No cometas injusticia". ¿Por qué? Porque morirás. "Ve— le contestan—que cometí injusticia; ¿por qué no muero? Por el contrario, aquél obró justicia y murió; ¿por qué murió? Yo cometí iniquidad; ¿por qué Dios no me aniquiló? Ve que aquél obró justicia; ¿por qué se vengó así de él? ¿Por qué sufre?" Así *responden* los impíos, porque tienen base para esta respuesta; pues Dios los perdona, y ellos toman pie de su paciencia para su respuesta. Dios los perdona por un motivo, y ellos responden por otro, porque viven. El Apóstol dice por qué los perdona cuando expone el designio de la paciencia de Dios.

placet. Et minatur in posterum: *Arguam te* (Ps 49,21). Ergo non tacet qui dixit, *tacui*. Cum diceret, *Haec fecisti, et tacui; suspicatus es iniquitatem, quod ero tui similis;* et non tacuit. Cum enim nos loquimur, ille non tacet; cum enim lector legit, ille non tacet; cum Psalmus ista cantat, ille non tacet: et istae omnes voces Dei per orbem terrarum fiunt. Quomodo ergo tacet, quomodo non tacet? Non tacet in verbo, tacet in vindicta. Quid est ergo, *Haec fecisti, et tacui?* Haec fecisti, et non vindicavi. *Suspicatus es iniquitatem, quod ero tui similis.* De ipsa vindictae taciturnitate, id est, de cessatione vindictae, alio loco dicit: *Tacui; numquid semper tacebo* (Is 42,14). *Usquequo peccatores, Domine, usquequo peccatores gloriabuntur; respondent, et loquentur iniquitatem; loquentur omnes qui operantur iniustitiam?* Et dicit omnia opera. *Respondent, et loquentur iniquitatem.* Quid est, *respondent?* Contra iustum habent quod respondeant. Venit iustus aliquis, et dicit: Noli facere iniquitatem. Quare? Ne moriaris. Ecce feci iniquitatem; quare non morior? Ille fecit iustitiam, et mortuus est: quare mortuus est? Ego feci iniquitatem; quare me non abstulit Deus? Ecce, ille fecit iustitiam; et quare sic in illum vindicavit? quare ille sic laborat? respondent; hoc est, *respondent,* quia habent quod dicant; quia parcitur illis, de patientia Dei inveniunt argumentum responsionis suae. Parcit ille propter aliud, respondent illi propter aliud, quia vivunt. Quare enim parcat ille, dicit Apostolus, exponit consilium pa-

¿Piensas—dice—*tú que tal obras que has de escapar del juicio de Dios? ¿O desprecias las riquezas de su benignidad y longanimidad, ignorando que la paciencia de Dios te llama a penitencia? Mas tú,* es decir, aquel que responde y dice: "Si desagradase a Dios, no me perdonaría", ve lo que se hace a sí mismo, oye al Apóstol: *Mas tú, según la dureza de tu corazón, del corazón impenitente, atesoras ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada uno el pago, conforme a sus obras.* El multiplica la longanimidad y tú acrecientas la iniquidad. Su tesoro se halla en la eterna misericordia para aquellos que no desdeñaron la misericordia, y el tuyo, por el contrario, se encuentra en la ira. Lo que añades poquito a poco todos los días, lo encontrarás después todo junto. Lo acumulas juntando pequeñísimas partes, pero lo encontrarás hecho un montón. No atiendes a los diminutos pecados de todos los días, no olvides que los ríos se engrosan con pequeñísimas gotas.

10 [v.5.6]. ¿Qué hacen, qué responden, qué hablan con iniquidad aquellos que obran así y son perdonados? *Abatieron a tu pueblo, ¡oh Señor!;* es decir, a todos los que viven en justicia, sobre los que quieren descollar todos los malos. *Abatieron a tu pueblo, ¡oh Señor!, y vejaron a tu heredad; mataron a la viuda y a los huérfanos y quitaron la vida al prosélito;* es decir, al peregrino, al forastero, al extranjero, pues llama a éste prosélito. Cada una de estas cosas son claras de por sí; por lo mismo, no necesito detenerme en su exposición.

11 [v.7]. *Y dijeron: "No verá el Señor".* No atiende a es-

tientiae Dei: *Existimas,* inquit, *qui talia agis, quia tu effugies iudicium Dei? An divitias benignitatis et longanimitatis eius contemnis, ignorans quia patientia Dei ad poenitentiam te adducit? Tu autem,* id est, ille qui respondet et dicit, Si displicerem Deo, non mihi parceret Deus: vide quid sibi facit, audi Apostolum: *Tu autem secundum duritiam cordis tui et cor impoenitens, thesaurizas tibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua* (Rom 2,3-6). Ille ergo auget longanimitatem, et tu auges iniquitatem. Erit illius thesaurus in sempiterna misericordia in eos qui non contempserunt misericordiam; tuus autem thesaurus in ira invenietur, et quod ponis quotidie per modicum, postea massam inventurus es: minutatim ponis, sed cumulum invenies. Noli attendere minuta peccata tua quotidiana; de minutissimis guttis flumina implentur.

10 [v.5.6]. Quid autem illi faciunt, qui respondent et loquentur iniquitatem, quia faciunt et parcitur eis? *Populum tuum, Domine, humiliaverunt:* id est, omnes qui iuste vivunt, in quos volunt superbire omnes mali. *Populum tuum, Domine, humiliaverunt, et haereditatem tuam vexaverunt: viduam et pupillos interfecerunt, et proselytum occiderunt:* id est, peregrinum, advenam, adventitium; ipsum dicit proselytum. Manifesta sunt ista singula, nec opus est in his immorari.

11 [v.7]. *Et dixerunt, Non videbit Dominus.* Non attendit ista, ne-

tas cosas; las descuida, se preocupa de otras; no entiende. Estos dos dichos: uno, el que ya insinué, *hiciste esto y callé; sospechaste por la iniquidad que yo soy semejante a ti,* es propio de los perversos; pues ¿qué significa *que soy semejante a ti?* Que piensas que veo tus acciones y que me agradan, porque no castigo. El otro, que Dios no atiende a estas cosas ni se preocupa de saber cómo viva yo, pues "Dios no se cuida de mí" es propio de los inicuos. "¿Acaso me tiene Dios en algo? ¿Acaso se acuerda de mí o de los mismos hombres?" ¡Insensato! Se preocupó de ti para que existieses, ¿y no se preocupará de que vivas bien? Luego de los perversos es este dicho: *Y dijeron: "El Señor no verá, ni el Dios de Jacob entenderá".*

12 [v.8]. *Ahora entended, necios del pueblo, y entrad, insensatos, alguna vez en cordura.* Enseña a su pueblo, a quien pueden tambaleársele los pies cuando, viviendo ya entre el número de los santos, es decir, entre la muchedumbre de los hijos de la Iglesia, ve la felicidad de los inicuos; cuando observa que campean los malos obrando la iniquidad, y, por lo mismo, sigue sus huellas y es arrastrado a imitar sus acciones, porque ve, esperando aquí la recompensa, que como de nada le sirve vivir bien. Si la esperase futura, no la perdería. Trabajas en la viña, cumple con tu deber, y recibirás tu salario. Antes de trabajar no exiges el sueldo al padre de familias. ¿Y se lo exiges a Dios? La tolerancia es la asignación de tu trabajo y a ella le pertenece recompensa. Tú que no quieres tolerar, pretendes trabajar poco en la viña, puesto que la misma tolerancia pertenece al trabajo, con el cual consigues el salario. Si eres negligente, ve no acontezca

gligit ista, alias res curat, non intelligit. Hae enim duae voces sunt malorum: una quam iam dixi, *Haec fecisti, et tacui: suspicatus es iniquitatem, quod ero tibi similis.* Quid est, *quod ero tibi similis?* Putas quia video facta tua, et placent mihi, quia non vindico. Alia est vox iniquorum: Quia nec attendit ista Deus, nec advertit ut sciat quemadmodum vivam, non me curat Deus. Ergo inter aliqua me computat Deus? aut vere me numerat Deus? aut ipsos homines numerat? Infelix homo! ut esses curavit; ut bene vivas non curat? Istorum ergo ista vox est, *Et dixerunt, Non videbit Dominus, neque intelliget Deus Iacob.*

12 [v.8]. *Intelligite nunc qui insipientes estis in populo, et stulti aliquando sapite.* Populum suum erudit, cui possunt commoveri pedes, quando felicitates iniquorum videt homo, iam bene vivens in numero sanctorum Dei, id est in numero filiorum Ecclesiae: videt quia florent mali, et faciunt iniquitatem, et aemulatur eos, et adducitur ut imitetur facta ipsorum; quia videt quasi nihil sibi prodesse quod bene vivat humilis, hic sperans mercedem. Nam si illam speret futuram, non illam perdit; quia nondum venit tempus ut accipiat eam. In vinea operaris, fac opus tuum, et accipies mercedem tuam. A patrefamilias non exigeres antequam operareris, et a Deo exigis antequam opereris? Et ista tolerantia ad opus tuum pertinet, et hoc ad mercedem pertinet: minus vis facere in vinea, qui non vis tolerare; quia et ipsa tolerantia ad ipsam operationem

que no sólo no recibas el salario, sino que encuentres el castigo, puesto que quisiste ser obrero holgazán. El obrero negligente, para no trabajar lo que debe, atiende a la mirada del padre de familias, a la mirada de aquel que le condujo a la viña, y así, al apartar éste la vista, deja la labor y no trabaja bien; mas, cuando le mira el amo, trabaja denodadamente. Pues bien, Dios, que te tomó de obrero, no aparta de ti sus ojos; no te permite engañarle en el trabajo; sobre ti están siempre los ojos del Padre de familias. Busca el modo de poderle engañar y, si puedes, abandona el trabajo. Luego os habla el salmo por si quizás pensabais algo inconveniente cuando veíais florecer a los malos y vuestros pensamientos hacían vacilar a vuestros pies en el camino del Señor. Si ninguno de vosotros es así, entonces habla a otros por medio de vosotros, diciendo: *Entended ahora,* porque ellos dijeron: *No verá el Señor ni entenderá el Dios de Jacob. Entended ahora*—dice—, *necios del pueblo, y entrad, insensatos, alguna vez en cordura.*

13 [v.9.10]. *El que formó el oído, ¿no oirá?* ¿No tendrá por dónde oír el que te hizo oír? *El que formó el oído, ¿no oirá? O el que formó el ojo, ¿no ha de ver? El que enseña a las gentes, ¿no argüirá?* Atended a esto, hermanos míos, con la más viva atención. *El que enseña a las gentes, ¿no reprenderá?* Dios, sin duda, enseña a las gentes; por eso envió su palabra a los hombres de toda la tierra mediante los ángeles, los patriarcas, los profetas, los siervos y tan gran número de pregoneros como antecedieron al juez. Envió también a su Verbo, a su mismo Hijo, a los sier-

pertinet, ut invenias mercedem. Quod si dolosus es, vide ne non solum non accipias mercedem, sed et poenam invenias; quia voluisti esse operarius dolosus. Et quidem operarius dolosus ut incipiat non bene facere, oculos patrisfamilias attendit, ad illum aspicit qui conduxit ad vineam, ut cum ille averterit oculos, cesset, et non bene operetur; cum autem ille converterit oculos, bene operetur. Deus autem qui te conduxit, non avertit oculos; non tibi licet dolose operari: super te semper sunt oculi patrisfamilias; quaere ubi illum fallas, et cessa si potes. Ergo si qui forte aliquid cogitabatis, quando videbatis malos florere, et cogitationes vestrae faciebant nutare pedes vestros in via Dei; vobis loquitur psalmus iste: si autem nullus vestrum talis est, per vos aliis loquitur, dicens, *Intelligite nunc;* quia dixerunt illi, *Non videbit Dominus, neque intelliget Deus Iacob. Intelligite,* inquit, *nunc qui insipientes estis in populo, et stulti aliquando sapite.*

13 [v.9.10]. *Qui plantavit aurem, non audiet?* Non habet unde audiat, qui tibi fecit unde audias? *Qui plantavit aurem, non audiet? aut qui finxit oculum, non considerat? Qui erudit gentes, non arguet?* Attendite hoc magnopere, fratres mei, *Qui erudit gentes, non arguet?* Hoc modo facit Deus, erudit gentes: ideo misit verbum suum per orbem terrarum hominibus, misit per Angelos, per Patriarchas, per Prophetas, per servos, per tot praecones antecedentes iudicem. Misit et ipsum Verbum suum, misit et ipsum Filium suum; misit servos Filii sui, et in ipsis servis

vos de su Hijo. Ahora se predica por todo el orbe de la tierra y en todas las partes la palabra de Dios. ¿En qué lugar no se dice a los hombres: "Abandonad vuestras iniquidades antiguas, convertíos a los rectos caminos"? Perdona para que os corrijáis; no se vengó ayer para que hoy viváis bien. Enseña a las gentes, ¿y no las reprenderá? ¿No oirá a quienes enseña? ¿No juzgará a quienes envió y distribuyó su palabra? Si asistes a la escuela, aprenderás la lección. ¿Y no la has de dar? Sin duda, cuando la aprendes del Maestro, eres adoctrinado. El maestro te entrega lo que tiene a su mano, ¿y no ha de exigir el devolvérselo? O cuando comiences a darle la lección, ¿no temerás el castigo? Ahora recibimos; más tarde nos presentaremos ante el Maestro para darle cuenta de todas nuestras cosas pasadas, es decir, para rendirle cuentas de todas las cosas que ahora se nos dan. Oye al Apóstol, que dice: *Todos nosotros nos presentaremos ante el tribunal de Cristo para que allí cada uno reciba lo que hizo estando en el cuerpo, ya bueno, ya malo.* El que adoctrina a las gentes, el que enseña al hombre la ciencia, ¿no argüirá? El que enseña al hombre la ciencia, el que te hizo saber, ¿es ignorante?

14 [v.11]. *El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos.* Aun cuando tú ignores los pensamientos de Dios, que son justos, El conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos. Pero también los hombres conocieron los pensamientos de Dios; mas Dios da a conocer su consejo a aquellos que si hicieron amigos de El. Por tanto, vosotros, hermanos míos, no os apoquéis; si con fe os acercáis al Señor, percibiréis los pensamientos de Dios. Ahora los aprendéis, y para que no mur-

Filium suum. Per totum orbem terrarum praedicatur ubique verbum Dei. Ubi non dicitur hominibus: Relinquite iniquitates vestras priores, convertite vos ad itinera recta? Ideo parcit, ut vos corrigatis; ideo heri non vindicavit, ut hodie bene vivatis. Erudit gentes; non ergo arguet? non auditurus est quos erudit? non iudicaturus est quibus sermonem praemisit et praeseminavit? In schola si esses, acciperes, et non redderes? Utique quando accipis a magistro, erudiris: committit tibi magister quod praebet; et non exiget quando reddis? aut cum coeperis reddere, sine metu eris plagarum? Modo ergo accipimus; postea statuimur ante magistrum, ut reddamus omnes praeteritas nostras, id est, ut rationem reddamus de his omnibus quae nobis modo erogantur. Audi Apostolum dicentem: "Omnes astabimus ante tribunal Christi, ut illic recipiat unusquisque secundum ea quae per corpus gessit, sive bonum, sive malum (Rom 14,10; et 2 Cor 5,10). Qui erudit gentes, non arguet; qui docet hominem scientiam?" Ipse non scit qui te fecit scire; "qui docet hominem scientiam?"

14 [v.11]. *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt.* Nam etsi tu nescis cogitationes Dei, quoniam iustae sunt; ille *scit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt.* Et homines scierunt cogitationes Dei: sed quibus iam amicus factus est, prodit consilium suum. Et vos, fratres mei, nolite vos contemnere: si cum fide acceditis ad Dominum, auditis cogitationes Dei; eas modo discitis, hoc vobis dicitur, et ad hoc

muréis contra Dios, que *enseña al hombre la ciencia,* se os dice y se os declara por qué perdonó Dios a los malos: *El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos.* Luego abandonad los pensamientos de los hombres, que son vanos, para que comprendáis los pensamientos de Dios, que son sabios. Pero ¿quién comprende los pensamientos de Dios? El que se coloca en el firmamento del cielo. Esto ya lo hemos cantado, ya lo he consignado y expuesto.

15 [v.12.13]. *Bienaventurado el varón a quien tú instruyeres, Señor, y le enseñares tu ley, para que le suavices los días amargos hasta que se cave la fosa para el impío.* Aquí se te declara por qué perdona Dios a los malos, aquí tienes el dictamen de Dios: se cava la fosa al pecador. Tú ya quieres sepultarle. No pretendas enterrarle tan de prisa, aún se le está cavando la fosa. ¿Qué significa *mientras se cava la fosa al pecador?* ¿A qué pecador señala? ¿A un hombre determinado? No. ¿A quién? A toda clase de hombres pecadores, pero soberbios. Pues ya había dicho: *Da el merecido a los soberbios.* Pecador ciertamente fue el publicano, que había clavado sus ojos en tierra y hería su pecho, diciendo: *¡Oh Dios!, séme propicio a mí, pecador;* pero, como no era soberbio, y Dios da el merecido a los soberbios, no se cava la fosa para él, sino para los soberbios entre tanto les da el merecido. Luego por lo que dice: *Mientras se cava la fosa al pecador,* entiende a los soberbios. ¿Quién es soberbio? El que no se arrepiente de los pecados por la confesión para que pueda curar por la humildad. ¿Quién es soberbio? Aquel que se atribuye a sí mismo y niega a la misericordia de Dios los pocos bie-

instruimini quare parcat modo Deus malis, ne murmuretis adversus Deum, *qui docet hominem scientiam. Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanae sunt.* Relinquite ergo cogitationes hominum, quae vanae sunt; ut comprehendatis cogitationes Dei, quae sapientes sunt. Sed quis est qui comprehendit cogitationes Dei? Qui ponitur in firmamento caeli. Iam hoc cantavimus, iam hoc diximus et exposuimus.

15 [v.12.13]. *Beatus vir quem tu erudieris, Domine, et ex lege tua docueris eum: ut mitiges eum a diebus malignis, donec fodiatur peccatori fovea.* Ecce habes consilium Dei, quare parcat malis: foditur fovea peccatori. Tu iam vis illum sepelire: adhuc fovea illi foditur; noli festinare sepelire. Quid est, *donec fodiatur peccatori fovea?* Aut quem ponit peccatorem? unum hominem? Non. Quid ergo? Omne genus hominum peccatorum, sed superborum; iam enim praemisit, *Redde retributionem superbis.* Nam et ille peccator fuit Publicanus, qui oculos eliserat in terram, et percutiebat pectus suum, dicens, *Deus, propitius esto mihi peccatori:* sed quia non superbus erat, Deus autem reddet retributionem superbis; non illi, sed talibus foditur fovea, donec reddat retributionem superbis. Ergo quod ait, *Donec fodiatur peccatori fovea,* superbos intellige. Quis est superbus? Qui non confessione peccatorum agit poenitentiam, ut sanari per humilitatem possit. Quis est superbus? Qui illa ipsa pauca quae videtur habere bona, sibi vult arrogare, et derogat misericordiae

nes que le parece tener. ¿Quién es soberbio? Aquel que, aun cuando atribuya a Dios las cosas buenas que hace, ultraja a los que no las hacen y se engríe sobre ellos. Pues también el fariseo dice: *Gracias te doy, Señor.* No dijo: "Yo hago". Daba gracias a Dios por las cosas que hacía; luego percibía que obraba bien y que obraba mediante Dios. Entonces ¿por qué fue reprochado? Porque ultrajaba al publicano. Atended para que os perfeccionéis. Lo primero que debe preceder tanto en el hombre como en la mujer es la confesión de los pecados, la saludable penitencia, que sirve para corregir al hombre, no para mofarse de Dios; y cuando después de la penitencia hubiere comenzado a vivir bien, aún tiene en qué pensar; en no atribuirse el obrar bien, sino en dar gracias a Aquel por cuya gracia llegó a vivir bien, puesto que El le llamó y le iluminó. ¿Luego éste ya es perfecto? No. Aún le falta algo. ¿Qué le resta? No ensoberbecerse sobre aquellos que no viven todavía del modo que él vive. El que es tal esté seguro, pues no se le dará el merecido del cual se dijo: *Dará el merecido a los soberbios.* Tampoco se halla ya entre aquellos para quienes se cava la fosa. Contemplad a aquel que decía: *Te doy gracias, Señor, porque no soy como los demás hombres, injustos, rapaces, adúlteros, como este publicano.* ¡Cómo se engríe al decir: *Porque no soy como este publicano!* Sin embargo, el publicano, clavados los ojos en tierra, hería su pecho, diciendo: *¡Oh Dios! apiádate de mí, pecador.* Aquél se mostraba soberbio en las buenas obras; éste humilde en las malas. Ved, hermanos, cómo agradó más a Dios la humildad en las malas obras que la soberbia en las buenas. Así aborrece Dios a los soberbios. Por

Dei. Quis est superbus? Qui etiamsi Deo tribuat bona quae facit, insultat tamen eis qui illa non faciunt, et extollit se super illos. Nam et ille Pharisaeus, *Gratias tibi ago,* inquit: non dixit, Ego facio. De his quae faciebat, gratias Deo agebat: sentiebat ergo et bene se facere, et ab illo se facere. Unde ergo improbatus est? Quia insultabat Publicano. Ut perficiamini attendite. Primo praecedere debet, sive virum, sive feminam confessio peccatorum, salubris poenitentia quae valeat ad corrigendum hominem, non ad irridendum Deum: cum autem post poenitentiam bene vivere coeperit, habet adhuc quod cogitet, ne sibi tribuat quod bene facit, sed illi agat gratias, cuius gratia factum est ut bene viveret; quia ille illum vocavit, ille illum illuminavit. Ergo iste iam perfectus est? Non; adhuc deest illi aliquid. Quid illi deest? Ut non superbiat super eos qui necdum sic vivunt, quomodo ipse vivit. Qui talis fuerit, securus sit; non illi redditur retributio de qua dictum est, *Redde retributionem superbis:* non est inter illos quibus foditur fovea. Nam videte illum qui dicebat, *Gratias tibi ago, quia non sum sicut caeteri homines, iniusti, raptores, adulteri, sicut et Publicanus iste:* quantum se extulit, cum dicit, *Quia non sum sicut et Publicanus iste?* Ille autem elisa facie, percutiebat pectus suum, dicens: *Deus, propitius esto mihi peccatori.* Ille superbus erat in bonis factis, ille humilis in malis factis. Videte, fratres, placuit Deo magis humilitas in malis factis, quam superbia in bonis factis: sic odit Deus

tanto, concluyó de este modo: *En verdad os digo que el publicano más bien bajó a casa justificado que el fariseo.* Y da la razón, diciendo: *Porque todo el que se ensalza será humillado y todo el que se humilla será ensalzado.* De aquí, hermanos míos, aprendemos que Cristo únicamente nos enseñó la humildad, puesto que, siendo Dios, se hizo hombre. Esta humildad es la que desagrada a los paganos; por ella nos ultrajan, diciendo: "¿Adoráis a un Dios que nació? ¿Adoráis a un Dios crucificado?" La humildad de Cristo desagrada a los soberbios. Si a ti, cristiano, te agrada, imítala. Si imitas a Cristo, no te fatigarás, porque él dijo: *Venid a mí todos los cansados y sobrecargados y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.* Esta es la doctrina cristiana: nadie obra bien si no es con la gracia de Cristo. Lo que el hombre obra mal es propio de él; lo que obra bien, lo obra por la gracia de Dios. Al comenzar a obrar bien, no se lo atribuya a sí mismo; cuando ya no se lo atribuye a sí mismo, dé gracias a Aquel de quien lo recibió. Cuando obre bien, no ultraje a aquel que no obra ni se engría sobre él. Pues no se terminó con él la gracia de Dios de suerte que ya no alcance a otro.

16. *Para que les suavices los días amargos entre tanto que se cava la fosa al pecador.* Cualquier clase de cristiano que seas, sé manso en los días aciagos. Aciagos son los días en los que aparecen brillar los pecadores y sufrir los justos; pero el sufrimiento de los justos es azote del Padre, y el florecimiento de los pecadores, su fosa. Como os suaviza Dios los días malos mientras se cava la fosa al pecador, no penséis que ahora se hallan

superbos. Et ideo sic conclusit: *Amen dico vobis, descendit iustificatus Publicanus magis quam Pharisaeus.* Et dicit quare: *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et omnis qui se humiliat, exaltabitur* (Lc 18,10-14). Fratres mei, vel hinc solum nos discimus quia humilitatem nos docuit Christus, quia Deus factus est homo. Ipsa est humilitas quae displicet Paganis; unde nobis insultant: Qualem Deum colitis qui natus est? qualem Deum colitis qui crucifixus est? Humilitas Christi superbis displicet: tibi autem christiano si placet, imitare. Si imitatus fueris, non laborabis; quia ipse dixit, *Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis, et discite a me, quoniam mitis sum et humilis corde* (Mt 11,28.29). Haec est ergo disciplina christiana: nemo facit aliquid bene, nisi gratia ipsius. Quod facit homo male, ipsius est hominis: quod facit bene, de beneficio Dei facit. Cum coeperit facere bene, non sibi tribuat: cum non sibi tribuerit, gratias agat ei a quo acceperit. Cum autem bene facit, non insultet illi qui illud non facit, aut extollat se super eum: non enim in illo finita est gratia Dei, ut ad alium non perveniat.

16. *Ut mitiges eum a diebus malignis, donec fodiatur peccatori fovea.* Mitis ergo esto, quisquis christianus es, a diebus malignis. Maligni enim sunt dies quibus videntur florere peccatores et laborare iusti; sed labor iustorum flagellum est Patris, et felicitas peccatorum fovea ipsorum est. Quia enim mitigat vos Deus a diebus malignis, donec fodiatur peccatori fovea; non cogitetis quia modo in aliquo loco stant Angeli cum

los ángeles en algún sitio con azadones cavando esta gran fosa en la que quepa todo el género de los impíos; y como veis que los impíos son muchos, no os digáis según el sentido carnal: "Verdaderamente, ¿qué fosa puede dar cabida a tanta multitud de inicuos, a tan gran turba de pecadores? ¿Cuándo ha de ser cavada esta gran fosa que pueda recibir a tantos? ¿Cuándo se terminará? He aquí por qué perdona Dios". No hay tal cosa. La fosa de los pecadores es su mismo bienestar; en él caen como en la fosa. Atended, hermanos, y ved que es una gran cosa que se llame fosa la felicidad o bienestar, y que se diga: *Mientras se cava la fosa al pecador.* Dios, por su oculta justicia, tolera a aquel que sabe que es pecador e impío; mas este mismo tolerar de Dios le ensoberbece por la impunidad. El se cree grande y cae; por lo mismo que se cree grande, cae. El pecador piensa que por esto escala la sublimidad; sin embargo, Dios llama fosa a esto. La fosa tiende hacia el abismo, no hacia el cielo; sin embargo, los soberbios pecadores parece que tienden hacia el cielo y se sumergen en la tierra. Por el contrario, los humildes se abaten hasta el suelo y suben al cielo. Cualquiera clase de fiel que seas, si estás adoctrinado en la ley de Dios, amánsate para que tu corazón se halle en el firmamento del cielo, porque Dios hizo los luminares en el cuarto día, que se denomina *feria cuarta,* de la cual tomó el título este salmo. Como ves a los luminares tranquilamente proseguir su carrera, sin preocuparse de lo que los hombres digan de ellos, así tú también no hagas caso de lo que a ti te hiciere la carne. Todo hombre es carne y sangre. No eres vil en comparación de la carne de otro por la que adviertes que eres

bidentibus, et fodiunt istam foveam magnam quae possit capere omne genus iniquorum; et quia videtis multos esse iniquos, et dicatis vobis carnaliter: Revera tantam multitudinem iniquorum, tantam turbam peccantium quae fovea potest capere? quando foditur talis quae omnes capiat, quando exhauritur? ideo parcit Deus. Non est hoc: fossa peccatorum, ipsa felicitas peccatorum est; in illam enim cadent tanquam in foveam. Intendite, fratres, quia magna res ut felicitas fovea dicatur: *Donec fodiatur peccatori fovea.* Parcit enim illi Deus, quem novit peccatorem et impium, occulta iustitia sua; et hoc ipsum quod ei parcit Deus, per impunitatem facit eum elatum. Ille se altum putat, et cadit: in eo ipso cadit, quo se altum putat. Hoc se ille putat sublimiter ire, et Deus hoc fossam vocat. Fossa ad ima tendit, non ad caelum: peccatores autem superbi quasi in caelum eunt, et in terram merguntur. Contra, humiles quasi in terram se deprimunt, et in caelum ascendunt. Mitesce ergo, quisquis es fidelis, si eruditus es ex lege Dei, ut sit cor tuum in firmamento caeli: quia Deus fecit luminaria quarto die, qui dicitur *quarta sabbati,* unde titulum psalmus iste percepit. Quomodo vides luminaria cum tota patientia dirigere cursus suos, et non curare quae in se dicant homines; sic et tu non cures quidquid tibi fecerit caro. Omnis enim homo caro et sanguis est. Non enim vilis es in comparatione alterius carnis, a qua videris premi; quia pro te ille suscepit carnem, et pro te ille fudit sangui-

oprimido, puesto que por ti tomó la carne Cristo y por ti derramó su sangre el que también a ti y a él os conducirá a su examen; y si tantas cosas te dio siendo impío, ¿qué no ha de reservar al fiel? Amánsate por tanto. ¿Cómo te amansas? Cuando dices: "Campean los malos porque Dios lo quiere. El quiere perdonar a los malos, llevar a penitencia a los que perdona, pero ellos son incorregibles. Con todo, Dios sabe cómo ha de juzgarlos". Por el contrario, el hombre es severo, cruel, cuando habla en contra o de la bondad de Dios, o de la paciencia, o del poder, o de la justicia del juez. El soberbio se engríe contra Dios, y Dios le echa por tierra; en el mismo engreírse contra Dios se precipita a tierra. Pues en otro salmo dice así: *Los sepultaste al engreírse.* No dijo: "Los sepultaste, los derribaste, *porque* se engrieron"; o: "Los derribaste *después* de haberse engreído", como si uno fuera el tiempo del engreimiento y otro el de la destrucción, sino que en el mismo engreimiento estaba el derrumbamiento. Cuanto más soberbio es el corazón del hombre, tanto más se aparta de Dios; y, si se aparta de Dios, va hacia el abismo. Por el contrario, el corazón humilde arrastra del cielo a Dios para hacerse cercano. Sin duda que Dios es excelso, se halla sobre todos los cielos, sobrepasa a todos los ángeles. ¿Cuánto tienes que elevarte para tocar a aquel Excelso? No quiero que te rompas estirándote; te doy un consejo, no sea que en el estiramiento estalles por la soberbia. Ciertamente que Dios está alto; pero humíllate tú y descenderá a ti.

17 [v.14]. Hemos oído por qué perdona Dios a los malos: Esto mismo es su fosa. Dios te dice que no te toca conocer cómo

nem, qui et te et illum ad suum est perducturus examen: et si tanta praerogavit, cum esses impius, quid servat fideli? Hinc mitesce. Quemadmodum mitescis? Cum dicis: Quia Deus hoc vult, ideo florent mali, parcere vult malis, ad poenitentiam adducit eos quibus parcit, sed illi non corriguntur: novit ille quomodo de illis iudicet. Immitis est autem homo, cum vult contradicere aut bonitati Domini, aut patientiae, aut potestati, aut iustitiae iudicis. Erigitur superbus in Deum, mergit illum Deus; et in eo ipso mergitur, quo erigitur in Deum. Nam in alio psalmo sic ait: *Deiecisti eos, dum extollerentur* (Ps 72,18). Non dixit, Deiecisti eos, quia elati sunt; aut, Deiecisti eos, posteaquam elati sunt; ut aliud sit tempus elationis eorum, aliud tempus deiectionis: sed in eo ipso quo extollebantur, ibi deiiciebantur. Quantum enim superbum cor hominis, tantum recedit a Deo; et si recedit a Deo, in profundum it. Contra, cor humile de caelo adducit Deum, ut proximus fiat. Certe altus est Deus, super omnes caelos est Deus, transcendit omnes Angelos; quantum habes erigi, ut attingas ad illum excelsum? Nolo te rumpas extendendo te; aliud consilium tibi do, ne in ista extensione forte crepes per superbiam: certe altus est Deus; tu humilia te, et descendet ad te.

17 [v.14]. Audivimus quare parcat malis; hoc ipsum fossa ipsorum est. Dicit tibi Deus: Quomodo illis foditur, et quare illis foditur fovea,

y por qué cava para ellos la fosa; tú aprende por mi ley que debes ser paciente *mientras se cava la fosa al pecador.* ¿Y qué dices de mí que sufro, y sufro entre los mismos pecadores? Se te responde lo que sigue: *No rechazará el Señor a su pueblo.* Ejercita, prueba, pero no rechaza. Pues obra como en otro lugar dice la Escritura: *Dios corrige al que ama y castiga a todo aquel que recibe por hijo.* El recibe al que castiga, ¿y tú dices que le rechaza? Esto mismo vemos que hacen los hombres con sus hijos. A veces, ya desesperanzados de sus hijos, los dejan vivir como quieren, pero castigan a los que esperan que han de corregirse. Sólo dejan que hagan lo que quieran aquellos de quienes perdieron por completo la esperanza de su corrección. Así, pues, a aquel que le deja hacer lo que quiere, no le admite a ser heredero; sin embargo, castiga al hijo a quien reserva la herencia. Cuando Dios castiga al hijo, corra a ponerse bajo la mano del Padre que castiga, porque el que castiga enseña con miras a la heredad, pues no priva de ella al hijo que castiga, sino que le castiga para que la reciba. No sea de tan vano y pueril pensar que diga: "Mi padre ama más a mi hermano que a mí, puesto que le permite hacer lo que quiere; a mí, si me muevo contra su parecer, me castiga". Tú alégrate bajo el castigo, ya que te reserva la herencia, *porque el Señor no rechaza a su pueblo.* Castiga temporalmente, no condena eternamente. Sin embargo, a los malos los perdona temporalmente y los castiga eternamente. Elige, pues. ¿Quieres el sufrimiento temporal o la pena eterna? ¿La felicidad presente o la vida futura? ¿Con qué amenaza Dios? Con la pena eterna.

non est tuum cognoscere; sed ex lege mea disce patientem te esse debere, *donec fodiatur peccatori fovea.* Et quid de me, inquis, qui laboro, et laboro inter ipsos peccatores? Respondetur tibi quod sequitur: *Quia non repellet Dominus plebem suam.* Exercet, non repellit. Quomodo enim dicit alio loco Scriptura? *Quoniam quem diligit Deus, corripit; flagellat autem omnem filium quem recipit* (Hebr 12,6). Ille flagellum recipit, tu dicis quia repellit? Videmus homines in filiis suis facere illud: aliquando iam desperatos filios suos dimittunt vivere quomodo volunt; eos qui spem habent, flagellant; illos quos omnino viderint sine spe et indomitos esse, dimittunt ut faciant quod volunt. Iam quem dimittit facere quod vult, non vult admittere ad haereditatem suam: eum autem flagellat filium cui ipsam haereditatem servat. Cum autem flagellat Deus filium, currat sub manu Patris flagellantis; quia qui flagellat, ad haereditatem erudit: ab haereditate non repellit filium suum quem castigat; sed ideo flagellat, ut recipiat. Non sit tam vano sensu et puerili, ut dicat: Plus amat pater meus fratrem meum, cui permittit facere quidquid vult; ego si me movero contra iussionem patris mei, flagella invenio. Tu gaude sub flagellis; quia tibi servatur haereditas, *Quia non repellet Dominus plebem suam.* Ad tempus emendat, non in aeternum damnat: illis autem ad tempus parcit, in aeternum illos damnabit. Elige tibi: temporalem vis laborem, an sempiternam poenam? temporalem felicitatem, an sempiternam vitam? Quid minatur Deus? Sempiternam poenam. Quid

¿Qué promete Dios? El descanso sin fin. Aquello con que castiga a los buenos es temporal; lo que perdona a los malos es también temporal. *El Señor no rechazará a su pueblo ni desamparará a su heredad.*

18 [v.15]. *Hasta que la justicia se convierta en juicio, y todos los que la poseen son rectos de corazón.* Atiende ahora y ten la justicia, porque no puedes tener el juicio. Primeramente necesitas tener la justicia, mas ten en cuenta que tu justicia se convertirá en juicio. Los apóstoles tuvieron aquí la justicia y toleraron a los inicuos. ¿Pero qué se les dice? *Os sentaréis sobre doce tronos, y juzgaréis a las doce tribus de Israel.* Luego su justicia se convirtió en juicio. Ahora cualquier justo que se halle en este mundo está en él para soportar males y tolerar. Soporte el tiempo del sufrimiento, pues llegará el día de juzgar. Pero ¿qué digo de los siervos de Dios? El mismo Señor, que es juez de todos los vivos y muertos, primeramente quiso ser juzgado para juzgar después. *Hasta que la justicia se convierta en juicio, y todos los que la poseen son rectos de corazón.* Los que ahora poseen la justicia no juzgan aún. Primeramente se posee la justicia y después se juzga. Primeramente se soporta a los malos y después se les juzga. Se tenga ahora la justicia, después se convertirá en juicio. Se soporte a los hombres malos por el tiempo que Dios quiere, por el tiempo que la Iglesia de Dios los soporta, para que se adoctrine por su malicia. Sin embargo, Dios no rechaza a su pueblo *hasta que la justicia se convierta en juicio, y todos los que la poseen son rectos de corazón.* ¿Quiénes son los rectos de corazón? Los que quieren lo que Dios quiere. El perdona a los pecadores,

promittit Deus? Sempiternam requiem. In quo flagellat bonos, temporale est: in quo parcit malis, temporale est. *Quia non repellet Dominus plebem suam, et haereditatem suam non derelinquet.*

18 [v.15]. *Quousque iustitia,* inquit, *convertatur in iudicium et qui habent eam omnes recto sunt corde.* Attende modo, et habe iustitiam; quia iudicium nondum potes habere. Prius est ut habeas iustitiam; sed ipsa iustitia tua convertetur in iudicium. Habuerunt hic iustitiam Apostoli, et pertulerunt iniquos. Sed quid illis dicitur? *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel* (Mt 19,28). Ergo iustitia ipsorum convertetur in iudicium. Modo enim iustus quisquis hic fuerit, ad hoc est ut patiatur mala et toleret: patiatur tempus passionis, et venit dies iudicationis. Sed quid dico de servis Dei? Ipse Dominus qui iudex est omnium vivorum et mortuorum, primo iudicari voluit, et sic iudicare. *Quousque iustitia convertatur in iudicium: et qui habent eam omnes recto sunt corde.* Qui habent modo iustitiam, nondum iudicant. Primo est enim habere iustitiam, et postea iudicare: primo patitur malos, et postea iudicat malos. Modo iustitia sit; postea convertetur in iudicium. Et tamdiu patitur homines malos, quamdiu vult Deus, quamdiu illos perferet Ecclesia Dei, ut erudiatur per malitiam ipsorum. Non tamen repellet Deus plebem suam, *quousque iustitia convertatur in iudicium: et qui habent eam, omnes recto sunt corde.* Qui sunt *recto corde?* Qui hoc volunt quod Deus vult.

tú quieres que ya los condene. Cuando tú quieres una cosa y Dios otra distinta, eres de corazón avieso y de voluntad perversa. Dios quiere perdonar a los malos, tú no quieres que los perdone. Dios es paciente con los pecadores, tú no quieres soportarlos. Como había comenzado a decir, tú quieres una cosa, Dios otra distinta; endereza tu corazón y dirígele a Dios, porque el Señor se compadeció de los débiles. Ve en su cuerpo, es decir, en su Iglesia, a los enfermos, que primeramente intentaron seguir su voluntad; pero, al ver que la voluntad de Dios era otra distinta a la suya, se encaminaron y dirigieron su corazón a aceptar y seguir el querer de Dios. No pretendas encauzar la voluntad de Dios a la tuya, sino endereza la tuya hacia Dios. La voluntad de Dios es como una regla. Mira, piensa que torciste tu regla. ¿De qué te valdrás para enderezarla? La de Dios permanece intangible; es una regla inmutable. Mientras hay una regla inalterable tienes un medio de enderezar y corregir tu deformidad, tienes un medio de alinear lo que en ti está torcido. Pero ¿qué quieren los hombres? Poco es que tengan torcida su voluntad; pretenden aún más, quieren torcer la voluntad de Dios según tienen ellos torcido su corazón, para que así haga Dios lo que ellos quieren, siendo así que ellos deben hacer lo que Dios quiere.

19. ¿Cómo el Señor en el hombre que tomó entrelazó las dos voluntades, viniendo a ser una? Prefigurando en su cuerpo, es decir, en su Iglesia, que había de haber algunos que quisieran hacer su voluntad, pero que habían de seguir la de Dios. Por esto demostró que a El pertenecían algunos débiles, y, por lo mis-

Parcit peccatoribus, tu vis ut iam perdat peccatores. Distorti cordis es et pravae voluntatis, quando aliud vis, aliud vult Deus. Vult autem Deus parcere malis, tu non vis parci: patiens est Deus peccatoribus, tu non vis tolerare peccatores. Sed ut dicere coeperam, aliud vis tu, aliud Deus: converte cor tuum, et dirige ad Deum; quia et Dominus infirmis compassus est. Vidit in corpore suo, id est in Ecclesia sua infirmos, qui primo voluntatem suam sequi tentarent; sed cum viderent voluntatem Dei aliam esse, dirigerent se et cor suum ad suscipiendam et sequendam voluntatem Dei. Ne voluntatem Dei velis torquere ad voluntatem tuam, sed tuam corrige ad voluntatem Dei. Voluntas Dei sic est quomodo regula: ecce, puta, torsisti regulam; unde habes corrigi? Illa autem integra manet: regula est enim incommutabilis. Quamdiu integra est regula, habes quo te convertas et corrigas pravitatem tuam, habes unde corrigas quod in te tortum est. Quid autem volunt homines? Parum est, quia voluntatem suam tortuosam habent; etiam volunt voluntatem Dei tortam facere secundum cor suum, ut hoc faciat Deus quod ipsi volunt, cum ipsi hoc debeant facere quod Deus vult.

19. Quomodo autem complexus est Dominus ex duabus voluntatibus unam factam in homine quem portabat? Praefigurans in corpore suo, id est in Ecclesia sua, futuros quosdam qui voluntatem suam vellent facere, sed sequerentur postea Dei; quia infirmos quosdam ostendit quod ad ipsum pertineant, et eos praefiguravit in se. Nam ideo et toto corpore

mo, los prefiguró en sí. Prefigurando, también sudó sangre por todo su cuerpo, dando a conocer que en su cuerpo, es decir, en su Iglesia, había de ser derramada la sangre de los mártires. Así como por todo su cuerpo brotó sangre, del mismo modo su Iglesia, que cuenta con mártires, la derramó por todo su cuerpo. Luego, prefigurando en sí o en su cuerpo a algunos débiles, compadeciéndose de ellos, dice representándolos: *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz.* En esto da a conocer el querer humano. Mas, si hubiera permanecido en este querer, hubiera demostrado un corazón depravado. Pero, si se compadeció de ti y pagó en sí mismo tus deudas, debes imitar lo que sigue, diciendo: *Pero no se haga, ¡oh Padre!, lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.* Por tanto, si comenzare a insinuarse en ti la voluntad humana de suerte que diga: "¡Oh si Dios matase a mi enemigo para que no me persiga! ¡Oh si pudiera acontecer que no sufriese tantas cosas inferidas por él!", ten entendido que, persistiendo en esto y agradándote, viendo que Dios no lo quiere, serás de corazón perverso y no tendrás justicia que se convierta en juicio, puesto que quienes la tienen son rectos de corazón. ¿Y quiénes son los rectos de corazón? Los que son como fue Job, el cual dijo: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; conforme agradó a Dios, así se hizo; sea bendito el nombre del Señor.* He aquí el corazón recto. ¿Qué digo? Hallándose herido de gravedad, ¿que contestó a su mujer, a quien el diablo no mató, sino que la conservó indemne para tenerla por su ayudadora, mas no para consoladora del marido? Recordaba el demonio que por Eva fue seducido Adán, y, por tanto, consideraba necesaria, para su intento, a esta otra Eva.

sanguinem sudavit (Lc 22,44), quia in corpore suo, id est in Ecclesia sua, martyrum sanguinem ostendit. Toto corpore sanguis exibat: ita Ecclesia eius habet martyres; per totum corpus eius fusus est sanguis. Quosdam ergo infirmos in se praefigurans, vel in corpore suo; ex persona infirmorum, compatiens illis, ait: *Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste.* Ostendit hominis voluntatem: si in ipsa voluntate permaneret, iam pravum cor videretur ostendere. Sed si compassus est tibi, et te liberat in se; imitare quod sequitur, dicens: *Verum, non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater* (Mt 26,39). Si coeperit tibi subrepere voluntas humana, O, si occidat Deus inimicum istum meum, ut non me persequatur! o, si posset fieri ut non ab illo paterer tanta! iam si perseveraveris, et hoc tibi placuerit, et vides quia non hoc vult Deus, pravus corde es, non habes iustitiam quae convertetur in iudicium: *qui* enim *illam habent, omnes recti sunt corde.* Et qui sunt, *recti corde?* Qui sic inveniuntur quomodo inventus est Iob, qui ait: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum* (Iob 1,21). Ecce rectum cor. Iterum in gravi vulnere quid dixit uxori, quam propterea reliquerat diabolus et non occiderat, ut ipse haberet adiutricem, non ut maritus consolatricem? Meminerat enim quia per illam Evam deceptus erat Adam (Gen 3,6), et necessariam sibi putabat hanc Evam. Accessit ad Iob illa, tanquam Eva; sed Adam melior

Se acercó, pues, ella a Job, como Eva. Pero este Adán, siendo más diestro vencedor en el estercolero que el Adán vencido en el paraíso, ¿qué respondió a su mujer? Ve un corazón valeroso, un corazón recto. ¿Por ventura no soportaba persecuciones, y graves? Todos los cristianos las soportan también; y, si no se ensañan ya contra ellos los hombres, se ensaña el diablo; si los emperadores se hicieron cristianos, ¿acaso el diablo se hizo cristiano? Vea vuestra santidad qué es un corazón recto. Se acercó a él y le dijo: *Di algo contra Dios y muérete;* le recordó todas las desgracias tanto de él como suyas y le dice: *Di algo contra Dios y muérete.* Pero él, conociendo ya a Eva, queriendo volver de donde había caído, fijó el corazón en Dios como luminar en el firmamento y, afianzando su corazón en el libro (en la ley) de Dios, le contesta: *Hablaste como una de las mujeres necias; si hemos recibido los bienes de la mano de Dios, ¿por qué no soportaremos los males?* Como tenía fijo el corazón en Dios, por lo mismo era recto. Siendo Dios recto, cuando afianzas en El tu corazón, te sirve de troquel para que tu corazón sea recto. Fija, pues, tu corazón en El, y le tendrás recto. Pero he aquí que quizás ya se insinúa el querer humano: "No sé qué cosa procedente de la flaqueza de la carne halaga tu mente"; no desconfíes. El Señor te simbolizó a ti, no a El, en su debilidad; pues El, que había de resucitar al tercer día, no temía padecer. Si hubiera padecido únicamente como hombre y no hubiera venido a padecer como Dios, con todo, si supiera que había de resucitar al tercer día, no hubiera temido en modo alguno, como no temió San Pablo, el cual había de resucitar al fin del mundo. Pues dice: *Soy forzado de ambos lados; deseo*

fuit in stercore victor quam Adam victus in paradiso: quid enim respondit illi mulieri? Vide cor paratum, vide cor rectum. Numquid non patiebatur persecutiones, et graves? Et omnes Christiani patiuntur; et si non saeviunt homines, saevit diabolus: et si christiani facti sunt imperatores, numquid diabolus christianus factus est? Intendat ergo Sanctitas Vestra quid sit rectum cor. Accessit ad eum, et ait: *Dic aliquid in Deum, et morere.* Enumeravit omnes aerumnas vel ipsius vel suas: *Dic aliquid,* inquit, *in Deum, et morere.* Et ille iam cognoscens Evam, redire volens unde lapsus est, fixo corde in Deo tanquam luminare in firmamento, habitans corde in libro Dei: *Locuta es,* inquit, *tanquam una ex insipientibus mulieribus; si bona suscepimus de manu Domini, mala non tolerabimus?* (Iob 2,9.10). Quia fixum cor in Deo, ideo rectum: quia enim rectus est Deus, quando in illo figis cor, forma tibi sit, ut sit tibi cor rectum. Fige ergo cor tuum in illo, et rectum cor erit. Sed subrepebat voluntas humana; nescio quid de carnis infirmitate lactabat mentem tuam: noli iam desperare. Te praesignavit Dominus in sua infirmitate, non se: non enim timebat Dominus pati, tertio die resurrecturus. Si prorsus quomodo homo pateretur, et non quomodo Deus pati veniret, et si sciret se post triduum resurrecturum, nullo modo formidaret moriturus, quod non formidavit apostolus Paulus, in fine saeculi resurrecturus. Ait enim: *Compellor autem ex duobus: concupiscentiam habens dissolvi et esse cum Christo, multo enim*

morir y estar con Cristo, esto es lo mejor; pero me es necesario permanecer en la carne por vosotros. De ambos lados se veía acosado por la vehemencia del deseo; le apesadumbraba permanecer en carne; morir y estar con Cristo decía que le era muchísimo mejor. Por eso, al acercarse su pasión, ¡cómo se regocijaba, cómo se gloriaba! *Combatí el buen combate; he terminado la carrera, conservé la fe; por lo demás, me resta la corona de justicia, que me dará el Señor, justo juez, en aquel día.* Se alegra este que ha de ser coronado y está triste el que ha de coronar. El Apóstol se alegra en extremo y nuestro Señor Jesucristo dice: *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz.* Pero Cristo tomó la tristeza, como la carne. No penséis porque digo esto que no se entristeció el Señor. Pues, si dijere que no se entristeció, diciendo como dice el Evangelio: *Triste está mi alma hasta la muerte,* entonces, cuando asimismo consigna el Evangelio que Jesús durmió, no durmió, y, cuando escribe que comió, no comió. De este modo se introduciría furtivamente el gusanillo de la carcoma, y nada dejaría sano; de suerte que se diría que su cuerpo no era verdadero cuerpo y que no tuvo verdadera carne. Todo lo que de El se escribió, hermanos míos, aconteció y es verdadero. Luego ¿se entristeció? Sin lugar a duda; pero se entristeció voluntariamente, como voluntariamente tomó la carne. Así como tomó voluntariamente carne verdadera, así se entristeció real y voluntariamente. Luego de este modo queriendo dar a conocer en sí que, si tal vez se hubiese introducido en ti a hurtadillas la flaqueza humana y quisiere algo que Dios no quiere, adviertas la depravación de tu corazón, el

magis optimum; manere in carne necessarium propter vos (Phil 1,23 et 24). Taedium enim illi erat manere in carne, ex duobus patiebatur ardorem; dissolvi et esse cum Christo, multo magis optimum dicebat. Adeo cum appropinquaret ipsa passio, quomodo exsultabat! quomodo gloriabatur! *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi; de caetero superest mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex* (2 Tim 4,7 et 8). Iste gaudet coronandus, et tristis est ille coronaturus: gaudet sic Apostolus, et dicit Christus Dominus noster, *Pater, si fieri potest, transeat hic calix.* Sed tristitiam sic assumpsit quomodo carnem. Nolite enim putare quia hoc dicimus, non fuisse tristem Dominum. Si enim hoc dixerimus, quia non erat tristis, cum Evangelium dicat, *Tristis est anima mea usque ad mortem* (Mt 26, 38.39): ergo et quando dicit Evangelium, Dormivit Iesus (ib. 8,24), non dormivit Iesus; et quando Evangelium dicit, Manducavit Iesus (Lc 14,1, etc.), non manducavit Iesus: subrepit vermiculus putredinis, et nihil sanum relinquit, ut dicatur quia et corpus non erat verum, et carnem veram non habuit. Quidquid ergo de illo scriptum est, fratres, factum est, verum est. Ergo tristis fuit? Prorsus tristis, sed voluntate suscipiens tristitiam, quomodo voluntate suscipiens carnem; quomodo voluntate carnem veram, sic voluntate tristitiam veram. Sic ergo voluntate ostendit in se, ut si forte subrepserit tibi humana infirmitas, et coeperit aliud velle quam Deus vult, videas pravitatem cordis tui extra regulam, figas

cual se halla fuera de la regla, y, por lo mismo, le dirijas a Dios e introduzcas dentro de la regla lo que había comenzado en el hombre a ser vicioso. Luego el Señor dijo simbolizándote a ti: *Triste está mi alma hasta la muerte,* y añadió: *Padre, si puede ser, pase de mí este cáliz.* Pero di al instante lo que El dijo para enseñarte. *Con todo, Padre, no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.* Si hiciereis esto, tendréis justicia; si tuvieseis justicia, tendréis recto el corazón; si es recto el corazón, la justicia que ahora tolera se convertirá en juicio, y después, juzgando tu Señor, no sólo no te aterrorizarán los males, sino que te regocijarás con la corona. Entonces verás cómo aprovechó la paciencia de Dios o para galardón tuyo o para castigo de otros. Ahora no lo ves. Cree lo que no ves para que no te avergüences al verlo. *Hasta que la justicia se convierta en juicio; y los que la poseen, todos son rectos de corazón.*

20 [v.16]. *¿Quién se levantará en mi favor contra los malignos o quién se hallará conmigo contra los que obran la iniquidad?* Muchos aconsejan muchas cosas malas; la serpiente no cesa de incitar a que obres la iniquidad. A cualquier parte que mires, si tal vez aprovechaste y buscas vivir bien con alguno, apenas le encuentras; te rodean muchos malos, porque es mucha la paja y poco el grano. Esta era tiene sus granos, pero todavía sufren. Toda su masa, separada de la paja, es grande. En comparación con la paja, pocos son los granos, pero son muchos en sí mismos. Luego cuando por todas las partes atruenen los malos y digan: "¿Por qué vives así? ¿Tú solo eres cristiano? ¿Por qué no haces lo que

illud ad regulam, et dirigatur in Deum cor tuum, quod in homine coeperat esse pravum. Sic ergo Dominus te ostendens dixit, *Tristis est anima mea usque ad mortem;* et dixit, *Pater, si fieri potest transeat a me calix iste.* Sed statim fac quod ideo fecit ut te doceret: *Verum, non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater.* Si enim hoc feceritis, iustitiam habebitis: si iustitiam habebitis, rectum est cor; si rectum est cor, iustitia illa quae modo tolerat, convertetur in iudicium, et postea iudicante Domino tuo, non solum non expavesces mala, sed etiam gloriaberis de corona. Tunc videbis quomodo profecerit patientia Dei, vel ad illorum poenam, vel ad tuam coronam: modo non vides; crede quod nondum vides, ne erubescas cum videris. *Quousque iustitia convertatur in iudicium: et qui habent eam, omnes recto sunt corde.*

20 [v.16]. *Quis exsurget mihi adversus malignantes? aut quis consistet mihi adversus operantes iniquitatem?* Persuadent multi multa mala, susurrare serpens non desinit, ut facias iniquitatem: quacumque te converteris, forte si profecisti, quaeris cum aliquo bene vivere, et vix invenis; multi mali te circumdant, quia pauca grana, multa palea. Habet haec area grana sua, sed adhuc laborant. Separata ergo a palea tota massa grandis erit: pauca grana sunt, sed in comparatione palearum; multa autem in se. Ergo cum undique mali perstrepant, et dicant, Quare sic vivis? tu solus christianus es? Quare non facis quod faciunt et alii? quare non spectas, quemadmodum et alii? quare non remedia et ligaturas adhi-

hacen también otros? ¿Por qué no usas de antídotos y vendajes supersticiosos? ¿Por qué no consultas a los astrólogos y agoreros como otros los consultan?" Para rechazar a éstos, tú te signas y dices: "Soy cristiano". El enemigo ataca, estrecha, insiste; y, lo que es peor, el ejemplo de los cristianos ahoga a los cristianos. Se fatiga, se agita, se atribula el alma cristiana; sin embargo, ha de vencer. Pero ¿acaso por sí misma? Ve lo que dice, pues responde: "¿De qué me aprovecha el hacerme ahora con recursos y conseguir un poco tiempo? He de dejar este mundo e ir a mi Señor, y me ha de echar al fuego, puesto que me arrojará al infierno por haber preferido pocos días a la vida futura". ¿A qué infierno? Al del eterno juicio de Dios. Efectivamente así sucedería si no pensases que Dios se preocupa de la vida de los hombres en el mundo. Esto quizás no te lo dice sólo el amigo en la calle, sino tu esposa en tu casa, o tal vez el marido que engaña a su esposa fiel, buena y santa. Si lo dice la mujer al marido, es otra Eva; si el marido a la mujer, le es el demonio. O ella te es Eva o tú le eres serpiente. De vez en cuando quiere el padre encauzar el pensamiento al hijo; le encuentra malo, perverso; se excita, vacila, busca cómo vencerle, casi es devorado, está al borde de caer, pero Dios vela por él. Oye al salmo: *¿Quién se levantará*—dice—*en mi favor contra los malignos?* Son tantos, que a cualquier sitio que miro salen a mi encuentro. ¿Quién hará frente al diablo, príncipe de la iniquidad; a sus ángeles y a los hombres seducidos por él?

21 [v.17]. *Si el Señor no me hubiera ayudado, por poco hubiera habitado mi alma en el infierno.* Casi hubiera caído en

bes? quare non mathematicos et aruspices consulis, sicut et alii? et tu signas te, et dicis, Christianus sum, ut repellas istos nescio quos: sed adversarius premit, urget; quod peius est, exemplo christianorum suffocat christianos. Sudatur, aestuatur: tribulatur anima christiana: vincere habet tamen; sed numquid de se? Ideo vide quid dicat. Respondet enim, Quid mihi prodest quia modo mihi facio remedia, et lucror paucos dies? exeo hinc de isto saeculo, et vado ad Dominum meum, et mittet me in ignem; quia praeposui paucos dies vitae futurae, mittet me in gehennas. Quas gehennas? Aeterni iudicii Dei. Vere, nisi putas quia Deus curat quomodo vivant homines? Et hoc forte non in platea tibi dicit amicus, sed in domo uxor, aut forte maritus uxori fideli bonae et sanctae, deceptor ipsius. Si mulier marito, Eva est illi; si vir uxori, diabolus est illi: aut ipsa tibi Eva est, aut tu illi serpens es. Aliquando vult convertere pater cogitationem suam vel ad filium: invenit et ipsum malum, nequissimum; aestuat, fluctuat, quaerit quomodo vincat, prope sorbetur, prope consentit, sed adsit Deus. Audite ergo Psalmum: *Quis exsurget mihi,* inquit, *adversus malignantes?* Tam multi sunt; quacumque respicio, ipsi occurrunt. Quis occurret principi iniquitatis diabolo, et angelis eius, et hominibus seductis ab eo?

21 [v.17]. *Nisi quia Dominus,* inquit, *adiuvit me, paulo minus habitaverat in inferno anima mea.* Prope rueram in illam fossam quae

la fosa que se prepara para los pecadores; es decir, *por poco hubiera habitado mi alma en el infierno.* Como ya vacilaba, ya casi consentía, dirigió la mirada al Señor. Piensa, por ejemplo, que era ultrajado para que cometiese iniquidad. Pues algunas veces se reúnen los malos y ultrajan a los buenos, sobre todo si ellos fuesen muchos, y la emprenden contra uno, como alguna vez mucha paja rodea a un solo grano; mas, cuando el montón haya sido bieldado, no estarán ya juntos; acorralado, pues, por muchos inicuos, se le ultraja, se le hostiga, y, queriendo sobreponerse a él, le exasperan como a justo y le injurian por la justicia, diciéndole: "Insigne apóstol, volaste al cielo como Elías". Perpetrando los hombres estas cosas, el bueno, atendiendo algunas veces a la lengua humana, se avergüenza de ser buen cristiano entre los malos. Se oponga a los malos, pero no presuma de sus propias fuerzas, no le suceda que, al querer apartar de sí a los soberbios, se engría y acreciente el número de ellos. ¿Qué ha de decir? *¿Quién se levantará en mi favor contra los malignos o quién se opondrá conmigo a los que obran la iniquidad? Si no hubiere sido porque Dios me ayudó, por poco hubiera habitado mi alma en el infierno.*

22 [v.18.19]. *Si decía: "Se movió mi pie", tu misericordia, Señor, me ayudaba.* Ve cómo estima Dios la confesión. Sin embargo, se mueve tu pie y no dices: "Se mueve mi pie", sino que aseguras que está firme, cuando precisamente estás para caer. Por tanto, si ya comenzaste a tambalearte, si ya comenzaste a fluctuar, confiesa la convulsión, no sea que llores la caída; así te ayudará El para que no descienda tu alma al abismo. Dios quiere

paratur peccatoribus: hoc est, *paulo minus in inferno habitaverat anima mea.* Quia iam nutabat, iam prope consentiebat, respexit ad Dominum. Ut puta, verbi gratia, insultabatur illi, ut faceret iniquitatem. Aliquando enim congregant se mali, et insultant bonis; maxime si fuerint illi plures, et ceperint illum unum, quomodo aliquando multa palea est circa unum granum (tunc non erunt simul cum fuerit massa ventilata): capitur inter multos iniquos ille, insultatur illi, circumvenitur; superponere se volunt illi, exagitant quasi iustum, et insultant quasi de ipsa iustitia: Magnus, inquiunt, apostolus; in caelum volasti, quomodo Elias. Faciunt homines ista, ita ut aliquando attendens ad linguam humanam, erubescat esse bonus inter malos. Resistat ergo malis; sed non de viribus suis, ne efficiatur superbus, cum vult evadere superbos, et augeat numerum superborum. Sed quid dicat? "Quis exsurget mihi adversus malignantes? aut quis consistet mihi adversus operantes iniquitatem? Nisi quia Dominus adiuvit me, paulo minus habitaverat in inferno anima mea".

22 [v.18.19]. *Si dicebam, Motus est pes meus; misericordia tua, Domine, adiuvabat me.* Vide quomodo confessionem amat Deus. Movetur pes tuus, et non dicis, Movetur pes meus; sed stare te dicis, cum iam ruas. Imo si iam coepisti moveri, si iam coepisti fluctuare, confitere motum, ne plangas ruinam; ut adiuvet te ille, ne in inferno sit anima tua. Confessionem vult Deus, humilitatem vult. Motus es, ut homo;

la confesión, ansía la humildad. Tú te tambaleas como hombre, El te ayuda como Dios; pero, sin embargo, di: *Se conmovió mi pie.* ¿Por qué, a pesar de haberte conmovido, dices: "Estoy firme?" *Si decía: "Se conmovió mi pie", tu misericordia, Señor, me ayudaba.* De este modo obró Pedro, sin presumir de sus fuerzas. Veía al Señor caminar sobre el mar, pisoteando las cabezas de todos los soberbios en este mundo. La empresa de pisotear la cabeza de los soberbios la simbolizó al caminar sobre las embravecidas olas. También pisotea la Iglesia, porque Pedro la representa. San Pedro no se atrevió a caminar por sí mismo sobre las aguas. Pues ¿qué dice? *Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas.* Jesús caminaba sobre ellas por su propio poder; Pedro, por mandato del Señor. *Mándame*—dice—*ir a ti.* Jesús le responde: *Ven.* Por tanto, también pisotea la Iglesia las cabezas de los soberbios; pero como Pedro personificaba a la Iglesia y llevaba en sí la flaqueza humana, para que se cumpliera: *Si decía: "Se conmovió mi pie"*, vaciló en el mar y exclamó: *Señor, sálvame, porque perezco.* Lo que aquí se escribió en el salmo: *Tu misericordia, Señor, me ayudaba,* se dijo en el Evangelio: *Jesús alargó la mano, diciendo: "Menguado de fe, ¿por qué dudaste?"* Es de maravillar cómo prueba Dios a los hombres. Nuestros peligros nos hacen más dulce al que nos libra; pues ved lo que sigue. Como dijo: *Si decía: "Se conmovió mi pie", tu misericordia, Señor, me ayudaba,* el Señor se le hizo, sin duda, más agradable librándole de los peligros. Por tanto, explicando el salmista la misma dulzura del Señor, exclama diciendo: *Señor, tus exhortaciones alegraron*

adiuvat te ille, ut Deus: sed dic tamen, *Motus est pes meus.* Quare iam moveris, et dicis, Sto? *Si dicebam, Motus est pes meus; misericordia tua, Domine, adiuvabat me.* Quomodo praesumpsit Petrus, non in viribus suis. Videbatur Dominus ambulare super mare, calcans capita omnium superborum in isto saeculo. Ipsum iter suum calcantis capita superborum, significavit ambulans super tumidos fluctus. Calcat et Eccesia: nam ipsa est Petrus. Non tamen ausus est Petrus per seipsum ambulare super aquas: sed quid ait? *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas.* Ille in potestate sua, Petrus in iussu illius. *Iube,* inquit, *venire me ad te.* Respondit ille: *Veni.* Calcat enim et Ecclesia capita superborum; sed quia Ecclesia est et habet infirmitatem humanam, ut compleretur, *Si dicebam, Motus est pes meus,* titubavit Petrus in mari, et exclamavit: *Domine, pereo.* Quod ergo hic positum est, *Si dicebam, Motus est pes meus;* hoc ibi positum est, *Domine, pereo.* Et quod hic positum est, *Misericordia tua, Domine, adiuvabat me;* hoc ibi positum est, *Porrexit manum Iesus dicens, Modicae fidei, utquid dubitasti?* (Mt 14,25-31). Mirum est quomodo probat Deus homines: ipsa pericula nostra dulciorem nobis faciunt liberantem. Nam videte quod sequitur. Quia dixit, *Si dicebam, Motus est pes meus; misericordia tua, Domine, adiuvabat me:* dulcis illi utique factus est Dominus, eripiens illum a periculis; et ideo exponens ipsam dulcedinem Domini, exclamat dicens, *Domine, secundum*

mi alma según la multitud de los dolores de mi corazón. Muchos son los sufrimientos, pero también son muchos los consuelos; las heridas son dolorosas, pero las medicinas gratas.

23 [v.20]. *¿Acaso se unirá a ti el trono de la iniquidad, siendo así que estableces dolor en el precepto?* Por esto indicó que ningún inicuo se sentará contigo y que tú no juzgarás inicuamente. Y da la razón de este entender, pues dice: *Porque estableces dolor en el precepto.* Comprendo que no se unirá a ti el trono de la iniquidad, porque ni aún nos perdonaste a nosotros. Esto mismo se consigna en la epístola del apóstol San Pedro, y para esto aduce el apóstol el testimonio de la Escritura, diciendo: *Tiempo es de comenzar el juicio por la casa de Dios;* es decir, ahora es el tiempo de juzgar a los que pertenecen a la casa del Señor. Si son castigados los hijos, ¿qué deben esperar los inicuos? Por esto añade: *Si se comenzó por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no creen al Evangelio de Dios?* Y a continuación adujo aquel testimonio: *Y si el justo apenas se salvará, el pecador y el impío, ¿en dónde aparecerán?* ¿Cómo han de estar los inicuos contigo, siendo así que no perdonas a tus creyentes, con el fin de probarlos y enseñarlos? Pero como por el fin de enseñar no perdona, por eso dijo: *Estableces dolor en el precepto. Fingis,* estableces, significa das forma, plasmas. De aquí se deriva el nombre de *figuli,* alfareros, y el de vaso, *fictili,* hecho de barro. No se habla aquí del *fictum,* hecho o hechura, que también significa ficción, embrollo o mentira, sino de lo que se hace para que sea, y que, por tanto, tiene en sí alguna forma, según ya dijo

multitudinem dolorum meorum in corde meo, exhortationes tuae iucundaverunt animam meam. Multi dolores, sed multae consolationes: amara vulnera, sed suavia medicamenta.

23 [v.20]. *Numquid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui fingis dolorem in praecepto?* Hoc dixit, Nemo sedet tecum iniquus, nec tu sedem iniquitatis habebis. Et unde hoc intelligat, reddit rationem: *Qui fingis,* inquit, *dolorem in praecepto.* Ex hoc enim intelligo quod non tibi adhaeret sedes iniquitatis, quia nec nobis pepercisti. Habes hoc in Epistola apostoli Petri, et ad hoc testimonium posuit de Scriptura: *Tempus est,* ait, *inchoationis iudicii ex domo Domini;* id est, tempus est ut modo iudicentur qui pertinent ad domum Domini. Si flagellantur filii, quid debent sperare servi nequissimi? Ideoque addidit: *Si autem initium a nobis, quis finis eorum qui non credunt Dei Evangelio?* Deinde adiungit illud testimonium: *Et si iustus vix salvabitur, peccator et impius ubi parebunt?* (1 Petr 4,17.18). Quomodo ergo erunt tecum iniqui, quando nec tuis fidelibus parcis, ut exerceas et erudias eos? Sed quia propter hoc non parcit, ut erudiat; ideo dixit, *Qui fingis dolorem in praecepto. Fingis* enim est, Facis formas, plasmas; unde et figuli dicuntur, et vas fictile dicitur: non fictum illud quod mendacium est; sed quod formatur ut sit, et habeat aliquam formam, sicut iamdudum dixit, *Qui finxit oculum, non videbit?* Numquid, *finxit oculum,* mendacium est? Sed intelligitur, Plasmavit oculum, fecit oculum. Nonne figulus est, cum fragiles, infirmos,

antes: *qui finxit, el que formó el ojo, ¿no verá?* ¿Acaso es mentira que formó el ojo? Se entiende, pues, por *finxit* formó el ojo, hizo el ojo. ¿Acaso no es también *figulus* alfarero, siendo así que hace a los frágiles, a los débiles, a los terrenos? Oye al Apóstol, que dice: *Tenemos este tesoro en vasos, fictilibus, de barro.* ¿Pero es que quizás nos hizo otro estos vasos, es decir (estos cuerpos)? Oye al mismo Apóstol, que dice: *¡Oh hombre!, ¿tú quién eres para replicar a Dios? ¿Acaso dice lo fabricado al que lo fabricó: "Por qué me hiciste así?" ¿Acaso no tiene poder el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honor y otro para ignominia?* Ve también cómo el mismo Jesucristo se dio a conocer como alfarero, pues El hizo al hombre del barro y El untó con barro las cuencas de aquel a quien no había dado ojos en el vientre de su madre. Luego lo que dijo: *¿Por ventura se unirá a ti el trono de iniquidad, siendo así que* ESTABLECES *dolor en el precepto?*, lo expresemos de este modo: *¿Acaso se* UNIRÁ *a ti el trono de la iniquidad, siendo así que* FORMAS *dolor en el precepto?* Dice *formas dolor en el precepto* indicando que del dolor nos impones precepto para que el dolor nos sea un mandato. ¿Cómo nos es el dolor un precepto? Castigándote el que murió por ti, no prometiéndote la felicidad en esta vida el que no puede engañar, el que no da aquí lo que buscas. ¿Qué dará? ¿En dónde lo dará? ¿Cuándo lo dará? ¿Cuánto dará el que aquí no da, el que aquí enseña, el que establece dolor en el precepto? El trabajo es aquí tu pan cotidiano; sin embargo, se te promete el descanso. Atiende a que aquí trabajas, pero atiende también al descanso que El te promete. ¿Por ventura puedes comprenderlo? Si pudieses comprenderlo, verías que

et terrenos facit? Audi Apostolum dicentem: *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus* (2 Cor 4,7). Sed forte alius nobis fecit haec vasa? ipsum audi dicentem: "O homo, tu quis es qui respondeas Deo? Numquid dicit figmentum ei qui se finxit, Quare sic me fecisti? Annon habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud vas in honorem, aliud in contumeliam"? (Rom 9,20,21). Vide et ipsum Dominum Christum, quia ostendit se figulum. Nam quia de limo hominem fecerat (Gen 2,7), de limo inunxit cui minus in utero oculos fecerat (Io 9,1-6). Ergo quod dixit, *Numquid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui fingis dolorem in praecepto?* sic dicamus, Numquid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui formas dolorem in praecepto? Formas, inquit, dolorem in praecepto, id est, de dolore praeceptum nobis facis, ut ipse dolor praeceptum sit nobis. Quomodo nobis dolor est praeceptum? Quando te flagellat qui pro te mortuus est, et non tibi promittit beatitudinem in ista vita, et fallere non potest, et hic non dat quod quaeris. Quid dabit? ubi dabit? quantum dabit, qui hic non dat, qui hic erudit, qui fingit dolorem in praecepto? Labor est hic tuus, et requies tibi promittitur. Attendis te habere hic laborem; sed attende qualem ille requiem pollicetur. Numquid cogitare potes? Si illam posses cogitare, videres te nihil laborare ad compensa-

nada trabajas a trueque de El. Oye a aquel que al vislumbrarle en parte dijo: *Ahora conozco en parte.* ¿Qué dice el Apóstol? *Lo liviano y temporal de nuestra tribulación presente nos labra de modo y en forma increíble un peso eterno de gloria.* ¿Qué significa *nos labra un peso eterno de gloria?* ¿A quiénes se le labra? *A los que no ponen la mirada en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales y las que no se ven son eternas.* No seas perezoso en el trabajo, de corta duración, y gozarás sin cesar. Dios te ha de dar la vida eterna; piensa con cuánto trabajo ha de ser comprada.

24. Atended, hermanos: "Es venal, es vendible lo que tengo", te dice Dios. Cómpralo. ¿Qué tiene en venta? "Tengo—te dice—la vida eterna; cómprala con el trabajo". Atended para que en nombre de Cristo seamos cristianos valerosos. Ya falta poco del salmo, no nos cansemos. ¿Cómo puede ser valeroso en el obrar el que se cansa escuchando? Os ayude el Señor para que os expliquemos lo poco que falta. Ved de qué modo puso Dios en venta el reino de los cielos. Tú le preguntas cuánto vale. El te contesta: "Su precio es el trabajo". Así como si dijera: "Su precio es oro", no bastaría decir esto solo, sino que preguntarías cuánto oro, puesto que el oro es moneda, y, por tanto, capaz de medias onzas, de libras y de medidas semejantes; por eso determinó el precio, para que no te esforzases buscando mientras le encuentras. El precio del reino de los cielos es el trabajo. ¿Cuánto trabajo? Indaga tú cuánto ha de trabajarse. Dios no te dice cuánto ha de durar este trabajo o cuánto trabajo ha de exigirte; sólo te dice: "Yo te

tionem. Audi eum qui illud ex parte cernebat, qui dixit, *Nunc scio ex parte* (1 Cor 13,12): quid ait Apostolus? "Etenim quod est ad praesens temporale et leve tribulationis nostrae, iuxta incredibilem modum, et in incredibilem modum, aeternum gloriae pondus operatur nobis". Quid est, "aeternum gloriae pondus operatur nobis"? quibus operatur? "Non respicientibus quae videntur, sed quae non videntur: quae enim videntur, temporalia sunt; quae autem non videntur, aeterna" (2 Cor 4,17.18). Noli esse piger in labore breviter, et gaudebis incessabiliter. Aeternam vitam tibi daturus est Deus: cogita quanto labore emenda sit.

24. Intendite, fratres; venale est. Venale est quod habeo, dicit tibi Deus; eme illud. Quid habet venale? Requiem venalem habeo; eme illam de labore. Intendite, ut simus in nomine Christi fortes christiani: iam modicum est quod restat in Psalmo, non fatigemur. Quomodo enim fortis poterit esse in faciendo, qui deficit in audiendo? Aderit Dominus ut vobis quod reliquum est, explicemus. Attendite: quodammodo Deus proposuit venale regnum caelorum. Dicis illi: Quantum valet? Pretium ipsius labor est: quomodo si diceret, Pretium ipsius aurum est, non sufficeret hoc solum dicere, sed quaereres quantum aurum. Nam et solidus aurum est, et semiuncia, et libra, et tale aliquid. Ideo dixit pretium, ne laborares quaerere quamdiu invenires. Huius rei pretium labor est: quantus labor est? Iam quaere tu quantum laborandum sit. Nondum dicitur tibi quantus futurus sit labor iste, vel quantum laboris de te exigatur:

declaro cuánto ha de durar aquel descanso; juzga tú con cuánto trabajo ha de comprarse". Luego diga el Señor cuánto ha de durar aquel futuro descanso: *Bienaventurados los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.* Este descanso es eterno, este descanso no tendrá fin; este gozo, esta alegría, esta incorrupción, no tendrá fin; tendrás vida eterna, descanso que no tiene fin. ¿De cuánto trabajo es digno el descanso que no tendrá fin? Si quieres cotejar la realidad y sobrepesar la verdad, el eterno descanso se compra con eterno trabajo. Esta es la realidad. Pero no temas, Dios es misericordioso; pues, si trabajases eternamente, jamás llegarías al eterno descanso. Trabajando siempre, ¿cuándo llegarías a aquello que sólo dignamente puede comprarse con eterno trabajo, puesto que el descanso también es eterno? Iguala el precio del canje. El eterno descanso sólo se compra adecuadamente con trabajo eterno. Pero, si trabajases siempre, jamás llegarías al descanso. Luego para que consigas en algún tiempo lo que compras, no se ha de trabajar eternamente; no porque no valga tanto (el descanso), sino porque ha de poseerse lo que se compra. (El descanso eterno) es digno de ser comprado con trabajo perpetuo, pero es necesario que se compre con trabajo temporal. Sin duda debió ser éste el precio: un trabajo eterno por un descanso eterno. ¿Qué vale un millón de años de trabajo? "Un millón de años tiene fin; sin embargo, lo que te daré—dice el Señor—no tiene fin". ¡Qué misericordia la de Dios! No dice: "Trabaja un millón de años"; no dice: "Trabaja a lo menos mil años"; no dice: "Trabaja quinientos años", sino: "Trabaja mientras vives, trabaja los pocos años de tu vida; después vendrá el

illud tibi dicit Deus, Ego ostendo quanta sit illa requies; tu iudica quanto labore emenda sit. Dicat ergo Deus quanta futura sit ipsa requies. *Beati qui habitant in domo tua; in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 73,5). Haec est requies sempiterna: sine fine erit requies ista, sine fine erit gaudium hoc, sine fine erit laetitia ista, sine fine erit incorruptio; vitam aeternam habebis; requiem quae non habet finem. Quanto labore digna est requies quae non habet finem? Si verum vis comparare, et verum iudicare, aeterna requies aeterno labore recte emitur. Verum hoc est: sed noli timere, misericors est Deus. Si enim haberes aeternum laborem, nunquam pervenires ad aeternam quietem. Semper laborans quando perventurus eras ad illud quod digne quidem potest emi sempiterno labore, quia sempiterna requies est? Aequa pretium: aeterno certe labore digna est aeterna quies comparari. Sed si semper laborares, nunquam ad requiem pervenires. Ergo ut aliquando pervenias ad id quod emis, non in aeternum laborandum est: non quia non valet tanti, sed ut possideatur quod emitur. Digna est quidem emi labore perpetuo; sed necesse est ut labore temporali ematur. Certe tantus debuit esse, id est sempiternus labor pro requie sempiterna. Decies centena millia annorum in labore quid valent? Decies centena millia annorum habent finem: Quod tibi dabo, dicit Deus, non habebit finem. Qualis misericordia Dei? Nec dicit, Decies centena millia annorum labora; non dicit, vel mille

descanso, y no tendrá fin". Pero oye todavía lo que sigue: *Señor, según la multitud de los dolores de mi corazón, así tus exhortaciones alegraron mi alma.* Trabajas pocos años, y en los mismos trabajos no falta el consuelo, no faltan los goces cotidianos. Pero no te alegres en el mundo; alégrate en Cristo, alégrate en su palabra, alégrate en su ley. A estas alegrías pertenece lo que hablo y lo que oyes. ¡Cuántos no son estos consuelos en medio de tantos trabajos! Cierto es lo que dice el Apóstol: *Lo liviano y temporal de nuestra tribulación del presente, nos labra de modo increíble y de forma increíble un peso eterno de gloria.* Ved cuánto precio damos; en cierto modo, una pizca de trabajo por conseguir un tesoro eterno, una nonada de trabajo por un descanso inaudito, conforme se dijo: *El trabajo temporal labra de modo increíble y de forma increíble un peso eterno de gloria.* ¿Te alegras temporalmente? No pongas la esperanza aquí. ¿Estás triste al presente? No desesperes. No te relaje la felicidad ni te quiebre la adversidad, no sea que digas tal vez en tu interior: "No puede suceder que Dios, que castiga a los justos para salvar, reciba a los inicuos, pues corrige para enseñar". *Si el justo apenas se salvará, el pecador y el impío, ¿en dónde aparecerán? ¿Por ventura se unirá a ti el trono de la iniquidad?;* es decir, ¿acaso se unirá a ti el trono de los impíos, *a ti, que estableces dolor en el precepto;* a ti, que de tal modo quisiste ejercitar y enseñar a estos hijos, que de tal forma quisiste darles preceptos para que no estuviesen sin temor, no sucediese que amasen alguna otra cosa

annos labora; non dicit, quingentos annos labora: cum vivis labora, in paucis annis: inde iam requies erit, et finem non habebit. Et adhuc audi consequentia: *Domine, secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, exhortationes tuae iucundaverunt animam meam.* Et paucos annos laboras, et in ipsis laboribus non deest consolatio, non desunt gaudia quotidiana. Sed noli gaudere in saeculo: gaude in Christo, gaude in verbo eius, gaude in lege eius. Ad ipsa gaudia pertinet quod loquimur, et quod auditis. Quantae ergo sunt istae consolationes in tantis laboribus? Verum est ergo quod dixit Apostolus, "Etenim quod ad praesens temporale est et leve tribulationis nostrae, iuxta incredibilem modum, et in incredibilem modum, aeternum gloriae pondus operatur nobis". Ecce quantum pretium damus, quodam modo unam siliquam ad accipiendos thesauros sempiternos: siliquam laboris ad requiem incredibilem, secundum quod dictum est, *Iuxta incredibilem modum, et in incredibilem modum, aeternum gloriae pondus operatur.* Gaudes ad tempus; noli ibi fidere: tristis es ad tempus; noli desperare. Non te corrumpat felicitas, et non frangat adversitas: ne forte dicas in animo tuo, Non potest fieri, ut Deus admittat ad se iniquos, qui iustos ipsos emendat, ut salvet; qui ideo emendat, ut erudiat. *Si Iustus vix salvus fiet; peccator et impius ubi parebunt? Numquid adhaeret tibi sedes iniquitatis?* id est, Numquid adhaeret tibi sedes impiorum; *qui fingis dolorem in praecepto,* qui et istos filios sic voluisti exercere et erudire, sic voluisti eis praecepta dare, ut non essent sine timore, ne amarent aliquid aliud, et obliviscerentur te

fuera de ti y se olvidasen de ti, su bien verdadero? Dios es bueno. Si Dios se adormeciese y no mezclase amarguras con las codicias del mundo, nos olvidaríamos de El.

25. Cuando las congojas de los sufrimientos levanten el oleaje del alma, se excite la fe que allí dormita. Cuando Cristo se echó a dormir en el mar, éste se hallaba tranquilo, pero al dormirse Jesús se levantó la tempestad y comenzaron a peligrar los navegantes. Luego en el corazón cristiano habrá sosiego y paz mientras está alerta nuestra fe; pero, si se duerme, comenzamos a peligrar. Esto lo significó el sueño de Cristo; algunos se olvidan de su fe y comienzan a peligrar. Así como cuando la nave comenzó a zozobrar despertaron a Cristo los vacilantes, diciendo: *¡Señor, perecemos!,* y, levantándose El, mandó a la tempestad, imperó a las olas, y cesó el peligro y tuvo lugar una gran bonanza, así también, cuando te perturban los malos deseos y las depravadas persuasiones, que son verdadero oleaje, se tranquilizarán invocando a Cristo. Desconfías y piensas que no perteneces a Dios; se halle en vela tu fe; despierta a Cristo en tu corazón; al aparacer la fe, ya reconoces en dónde te hallas; y, si quizá te tienta el oleaje de los malos deseos, contempla qué prometió el Señor, y la dulzura de las promesas te causará el hastío de los deleites del mundo. Si por ventura te estrechan las demasiadas amenazas de los poderosos perversos y pretenden desposeerte de la justicia, atendiendo a aquello con que te amenaza Dios: *Id al fuego que está preparado para el diablo y sus ángeles,* no abandonarás la justicia. Luego, temiendo el fuego eterno, despreciarás los dolores temporales y por lo que Dios prometió despreciarás

verum bonum suum? Bonus est Deus: si cessaret Deus, et non misceret amaritudines felicitatibus saeculi, oblivisceremur eum.

25. Sed ubi angores molestiarum faciunt fluctus animae, fides illa quae ibi dormiebat, excitetur. Tranquillum enim erat, quando dormivit Christus in mari: illo dormiente tempestas orta est, et coeperunt periclitari. Ergo in corde christiano et tranquillitas erit, et pax; sed quamdiu vigilat fides nostra: si autem dormit fides nostra, periclitamur. Hoc enim significat dormiens Christus, quia quidem obliviscuntur fidem suam, et periclitantur. Sed quomodo illa navis cum fluctuaret, excitatus est Christus a fluctuantibus, et dicentibus, *Domine, perimus;* surrexit ille, imperavit tempestatibus, imperavit fluctibus, cessavit periculum, facta est tranquillitas (Mt 8,23-26): sic et te cum turbant concupiscentiae malae, persuasiones malae, fluctus sunt, tranquillabuntur. Iam desperas, et putas te non pertinere ad Dominum: evigilet fides tua, excita Christum in corde tuo; surgente fide, iam agnoscis ubi sis: et si forte tentat fluctus concupiscentiae, intueris quid promisit Deus; et dulcedo promissorum faciet te contemptorem dulcedinum saeculi: et si forte multae urgent minae potentium malorum, et ipsae te expellunt de iustitia; attendis quod minatur Deus, *Ite in ignem aeternum qui paratus est diabolo et angelis eius* (ib. 25,41), et non dimittis iustitiam: timens ergo ignem sempiternum, contemnis dolores temporales; et pro eo quod promisit Deus, contemnis

la felicidad temporal. Prometió el descanso, soporta las molestias. Te amenaza el fuego eterno, desprecia los sufrimientos temporales, y, vigilando Cristo, se tranquilice tu corazón para que arribes al puerto, pues prepara el puerto el que preparó la nave. *¿Acaso se unirá a ti el trono de la iniquidad, siendo así que estableces dolor en el precepto?* Nos ejercita por los hombres malos y nos enseña por sus persecuciones. El bueno es castigado por la malicia del malo y el hijo es corregido por el esclavo; así se establece dolor en el precepto. Los hombres perversos a quienes Dios perdona temporalmente ejecutan lo que Dios les permite obrar.

26 [v.21]. ¿Qué sigue? *Acecharán el alma del justo.* ¿Por qué acecharán? Porque no encuentran verdadero crimen que imputar. ¿Qué pudieron hallar en el Señor? Levantaron falsos crímenes, porque no pudieron encontrar ninguno verdadero. *Y condenarán la sangre inocente.* En los versillos siguientes declarará por qué se hace esto.

27 [v.22]. *Y el Señor se constituyó en mi refugio.* No hubieras buscado tal refugio si no hubieras estado en peligro. Pero te hallaste en peligro para que buscases, porque El estableció dolor en el precepto. Me atribula con la malicia de los malos; aguijoneado entonces por la tribulación, comienzo a buscar el refugio que había abandonado en la felicidad mundana. ¿Quién, siendo en todo momento dichoso y gozándose en la presente expectación, se acordará fácilmente de Dios? Apártese la esperanza del mundo y se acerque la esperanza de Dios para que puedas decir: *El Señor se constituyó en mi refugio.* Sienta el dolor

temporalem felicitatem. Promisit requiem; patere molestiam: minatur ignem aeternum; contemne dolores temporales: et evigilante Christo tranquilletur cor tuum, ut ad portum quoque pervenias. Non enim non praepararet portum, qui paravit navem. *Numquid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui fingis dolorem in praecepto?* De hominibus malis excercet nos, et de illorum insecutionibus nos erudit. De malitia mali flagellatur bonus, et de servo emendatur filius: ita fingitur dolor in praecepto. Quod illos posse Deus permittit, hoc faciunt mali homines, quibus ad tempus parcit.

26 [v.21]. Quid enim sequitur? *Captabunt in animam iusti.* Quare captabunt? Quia verum crimen non inveniunt quod obiiciant. Quid enim captaverunt in Domino? Concinnaverunt falsa crimina (ib. 26,59), quia vera invenire non potuerunt. *Et sanguinem innocentem condemnabunt.* Quare hoc totum fiat, in consequentibus declarabit.

27 [v.22]. *Et factus est,* inquit, *mihi Dominus in refugium.* Non quaereres tale refugium, si non periclitareris: sed ideo periclitatus es, ut quaereres; quia ille fingit dolorem in praecepto. Facit mihi de malitia malorum tribulationem; punctus tribulatione coepi quaerere refugium quod in illa felicitate saeculari desieram quaerere. Quis enim facile recordatur Deum, qui semper felix est, et spe praesenti gaudet? Recedat spes saeculi, et accedat spes Dei; ut possis dicere, *Et factus est mihi Dominus in refu-*

para que sea mi refugio el Señor. *Y sea mi Dios el auxilio de mi esperanza.* Pues ahora, mientras vivimos en el mundo, el Señor es nuestra esperanza; nos hallamos en esperanza, no en la realidad. Pero para que no desfallezcamos en la esperanza nos asiste el prometedor, alentándonos y atemperando los mismos males que soportamos. Pues no en vano se dijo: *Fiel es Dios, el cual no permitirá que seáis tentados sobre lo que podéis soportar, antes hará con la tentación la salida, el éxito, para que podáis sobrellevarla.* De este modo introducirá el vaso en el horno de la tribulación para que sea cocido y no se rompa. *Y el Señor se constituyó en mi refugio, y mi Dios, en el socorro de mi esperanza.* Luego ¿por qué te parecía que era injusto perdonando a los malos? Ve cómo se corrige el salmo; corrígete tú con el salmo, pues por esto gritaba el salmo con tu voz. ¿Qué voz es ésta? *Hasta cuándo los pecadores, Señor, hasta cuándo los pecadores se gloriarán?* El salmo profería tu voz; luego tú ahora profiere la voz del salmo. ¿Cuál es esta voz? *Y el Señor se constituyó en mi refugio, y mi Dios, en socorro de mi esperanza.*

28 [v.23]. *Y el Señor les devolverá el pago de sus obras; y conforme a su malicia, el Señor, Dios nuestro, los exterminará.* No está fuera de propósito lo que dice: *Conforme a su malicia.* Yo recibo de ellos; y, con todo, se menciona su malicia, no sus beneficios. Ciertamente que nos ejercita, nos castiga por medio de los malos. ¿Para qué nos castiga? En vista al reino de los cielos. Pues castiga a todo el que recibe por hijo. Y ¿qué hijo hay a quien no corrija su padre? Al hacerlo Dios, nos enseña en orden a la herencia sempiterna, y esto nos lo ofrece muchísimas

gium: ad hoc doleam, ut fiat mihi Dominus in refugium. *Et Deus meus in auxilium spei meae.* Modo enim Dominus spes; quamdiu enim hic sumus, in spe sumus, nondum in re. Sed ne in spe deficiamus, adest promissor erigens nos, et temperans ipsa mala quae patimur. Non enim frustra dictum est, "Fidelis Deus, qui non sinet vos tentari supra quam potestis ferre; sed faciet cum tentatione etiam exitum, ut possitis sustinere" (1 Cor 10,13), sic mittat in fornacem tribulationis, ut coquatur vas, non ut frangatur. *Et factus est mihi Dominus in refugium, et Deus meus in auxilium spei meae.* Cur ergo, quid tibi videbatur quasi iniustus esse, quia parcit malis? Vide quomodo iam corrigitur Psalmus, et tu cum Psalmo corrigere: ideo enim voces tuas habebat Psalmus. Quae sunt voces? *Usquequo peccatores, Domine, usquequo peccatores gloriabuntur?* Psalmus voces tuas habebat: modo ergo tu habeto voces Psalmi. Quae sunt voces Psalmi? *Et factus est mihi Dominus in refugium, et Deus meus in auxilium spei meae.*

28 [v.23]. *Et reddet illis Dominus secundum opera eorum; et secundum malitiam eorum disperdet illos Dominus Deus noster.* Non vacat quod ait, *secundum malitiam eorum.* Mihi de illis praestatur; et tamen malitia eorum dicitur, non beneficia eorum. Certe enim de malis exercet nos, flagellat nos. Ad quam rem flagellat? Utique ad regnum caelorum. *Flagellat* enim *omnem filium quem recipit: et quis est filius cui non*

veces tomándolo de los hombres malos, en quienes ejercita y perfecciona nuestro amor, el cual quiere que se extienda hasta los enemigos. Pues no habrá perfecto amor cristiano si no se cumple lo que ordena Cristo: *Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, orad por los que os persiguen.* Por esto se vence al diablo, por esto se recibe la corona de la victoria. Ved cuántas cosas nos ofrece Dios por medio de los hombres malos; sin embargo, no les retribuirá según lo que de ellos nos ofrece a nosotros, sino conforme a su malicia. Ved cuántas cosas nos dio emanadas de aquel enormísimo crimen de Judas el traidor. Judas entregó a la muerte al Hijo de Dios, y por ella fueron redimidas todas las gentes en orden a la salvación; sin embargo, no se dio a Judas el pago en atención a la salvación de las gentes, sino el suplicio debido a su malicia. Pues si en la entrega de Cristo no ha de tenerse en cuenta la intención del que entrega, entonces Judas hizo lo que hizo el Padre, del cual se escribió: *No perdonó a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros;* e hizo lo mismo que Cristo, Señor nuestro, del cual se consignó que *se entregó a sí mismo por nosotros en víctima y ofrenda a Dios en olor de suave fragancia;* y también: que *Cristo, como amó a la Iglesia, a sí mismo se entregó por ella.* Sin embargo, damos gracias a Dios Padre, que no perdonó a su Hijo unigénito, sino que le entregó por nosotros, y damos gracias al mismo Hijo, que se entregó por nosotros, y en ello cumplió la voluntad del Padre; y detestamos a Judas, por cuya acción Dios nos ofreció tan in-

det disciplinam pater eius? (Hebr 12,6.7). Quod cum facit Deus, ad haereditatem sempiternam nos erudit; et hoc nobis praestat saepe de malis hominibus, in quibus exercet et perficit dilectionem nostram, quam vult extendi usque ad inimicos. Neque enim est perfecta dilectio christiani, nisi cum implet quod Christus praecepit: *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui vos oderunt, et orate pro eis qui vos persequuntur* (Mt 5,44). Hinc ipse diabolus vincitur, hinc victoriae corona percipitur. Ecce quanta nobis Deus praestat de malis hominibus: nec tamen secundum id quod de illis nobis praestat, sed secundum malitiam eorum retribuet eis. Videte enim quanta nobis praestitit de ipso immanissimo scelere Iudae traditoris. Iudas quippe tradidit ad passionem Filium Dei, et per passionem Filii Dei omnes gentes redemptae sunt ad salutem: nec tamen pro salute gentium merces reddita est Iudae, sed pro eius malitia debitum supplicium retributum est. Nam si traditio Christi, et non tradentis animus considerandus est, hoc fecit Iudas quod fecit Deus Pater, de quo scriptum est, quia *Filio proprio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum* (Rom 8,32). Hoc fecit Iudas, quod fecit ipse Dominus Christus, de quo scriptum est, *Qui seipsum tradidit pro nobis oblationem et hostiam Deo in odorem suavitatis:* et iterum, *Sicut Christus,* inquit, *dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea* (Eph 5,2.25). Et tamen gratias agimus Deo Patri, qui unico Filio non pepercit, sed pro nobis tradidit eum; gratias agimus ipsi Filio, qui seipsum tradidit pro nobis, et in eo voluntatem Patris implevit: et detestamur Iudam, de cuius facto nobis tantum beneficium praestitit Deus; et recte dicimus, Reddidit ei Dominus secundum

menso beneficio y decimos rectamente que Dios le devolvió el pago de su iniquidad y que le exterminó conforme a su malicia. Pues él no entregó a Cristo atendiendo a nuestra salud, sino por el dinero en que le vendió, aun cuando la entrega de Cristo sea nuestra adquisición, y su venta nuestra redención. De idéntico modo obraron los perseguidores de los mártires, quienes, al perseguirlos en la tierra, los enviaban al cielo; sabiendo, pues, que les inferían la pérdida de la vida presente, les daban, ignorándolo, la ganancia de la vida futura; sin embargo, a todos los que perseveraron en el aborrecimiento injusto de los buenos les devolvió el Señor el pago debido a su iniquidad y los exterminó según su malicia. Como la bondad de los justos perjudica a los malos, así la iniquidad de los impíos aprovecha a los buenos, pues el Señor dice: *Yo vine para que los que no ven vean y los que ven queden ciegos;* y el Apóstol escribe también: *Para unos somos ciertamente olor de vida para vida, y para otros, olor de muerte para muerte.* La malicia, pues, de los perversos es el arma de la izquierda de los justos, conforme dice el mismo Apóstol: *Con las armas de la justicia de la derecha y de la izquierda,* es decir, *con la gloria y la afrenta;* y a continuación prosigue reseñando las armas que pertenecen a la derecha: la gloria de Dios, la buena fama, la verdad, por la que conocían que vivían, que no habían muerto, que se alegraban, que enriquecían a muchos, que poseían todas las cosas; después consigna las que pertenecen a la izquierda, como el ser tenidos por viles, por engañadores, por desconocidos, por muertos, por castigados, por tristes, por indigentes, como si nada tuvieran. ¿Y qué es de extrañar que los soldados de Cristo com-

iniquitatem eius, et secundum malitiam eius disperdidit eum. Non enim ille pro nobis tradidit Christum, sed pro argento quo vendidit eum: quamvis traditio Christi sit nostra receptio, et Christi venditio sit nostra redemptio. Sic et illi qui martyres persecuti sunt, persequendo in terra, in caelum mittebant; et scientes quidem praesentis vitae damnum inferebant, nescientes autem futurae vitae lucrum conferebant: quicumque tamen perseveraverunt in odio iniusto iustorum, reddet eis Dominus secundum iniquitates eorum, et secundum malitiam eorum disperdet eos. Sicut enim malis obest bonitas iustorum, sic bonis prodest iniquitas impiorum. Nam et Dominus dicit, *Ego veni, ut qui non vident videant, et qui vident caeci fiant* (Io 9,39): et Apostolus, *Aliis quidem,* inquit, *sumus odor vitae in vitam, aliis autem odor mortis in mortem* (2 Cor 2,16). Malitia vero iniquorum, sinistra sunt arma iustorum; sicut idem dicit apostolus, *Per arma iustitiae dextra et sinistra,* id est, *per gloriam et ignobilitatem* (ib. 6,7,8): atque ita deinceps caetera exsequitur, dextra arma demonstrans, gloriam Dei, famam bonam, veritatem qua cognoscebantur quod vivebant, quod non mortificabantur, quod gaudebant, quod multos ditabant, quod omnia possidebant; sinistra vero, quod ignobiles et malae famae habebantur, quod seductores putabantur, quod ignorabantur, occidebantur, coercebantur, contristabantur, egere ac nihil habere videbantur. Et quid mirum si milites Christi et dextris et sinistris armis diabolum expugnant?

batan al diablo con las armas de la derecha y de la izquierda? Como las armas de la derecha son paz para los hombres de buena voluntad, aun cuando sean para otros olor de muerte para muerte, así son las armas de la izquierda destrucción para los hombres de mala voluntad aun cuando les sirvan a los justos de salvación. Por tanto, Dios les dará el pago conforme a su iniquidad, a la que amando aborrecieron sus almas sin tener en cuenta la utilidad que nos proporcionaron. Tampoco honra Dios, que usa bien de los malos, a los perversos conforme al beneficio que nos da por medio de ellos, sino que *el Señor, Dios nuestro, los destruirá, según su malicia.*

29. Tolere, pues, el justo al injusto, tolere la pasajera molestia del justo la impunidad temporal del injusto, pues el justo vive de la fe. Al hombre no le conviene otra justicia en esta vida fuera de vivir de la fe, la cual obra por el amor. Si vive de la fe, crea, y obtendrá el futuro descanso después de la vida presente, y ellos los eternos tormentos después de la actual exaltación. Si la fe obra por el amor, ame también a los enemigos y, en cuanto dependa de él, procure aprovecharles; así conseguirá que ellos no le perjudiquen cuando lo pretendan. Y si quizás ellos recibieren el poder como de subyugar y de dañar, adoctrinado e instruido por la ley de Dios, ponga en alto el corazón, en donde nadie puede hacer mal, para que se *le mitiguen los días malos mientras se cava la fosa al pecador.* Pues, si su voluntad radica en la ley del Señor, y medita día y noche en ella, y su trato está

Sicut autem pax hominibus bonae voluntatis (Lc 2,14), et quando sunt aliis odor mortis in mortem; sic interitus hominibus malae voluntatis, et quando iustis arma sinistra sunt ad salutem. Itaque reddet illis non secundum nostram utilitatem, quae de ipsis fit; sed secundum ipsorum iniquitatem, quam diligendo oderunt animas suas: et non secundum beneficium quod nobis de ipsis praestat, honorat eos, qui etiam malis bene utitur; sed *secundum malitiam eorum disperdet eos Dominus Deus noster.*

29. Toleret ergo iustus iniustum; toleret temporalem impunitatem iniusti, temporalis labor iusti: sed iustus ex fide vivit (Rom 1,17). Non est enim alia iustitia hominis in hac vita, nisi ex fide vivere, quae per dilectionem operatur (Gal 5,6). Si autem ex fide vivit, credat et sibi futuram requiem post praesentem laborem, et illis sempiternos cruciatus post praesentem exsultationem. Et si fides per dilectionem operatur, diligat etiam inimicos, et quantum in ipso est, prodesse illis velit: ita enim faciet ne sibi obsint illi, cum hoc velint. Et quando forte potestatem acceperint quasi nocendi et dominandi; sursum cor habeat, ubi ei nemo nocet, edoctus et eruditus ex lege Dei, ut mitigetur a diebus malignis, donec fodiatur peccatori fovea. Si enim in lege Domini voluntas eius est, et in lege eius meditabitur die ac nocte (Ps 1,2), cuius conversatio in caelis est (Phil 3,20);

en los cielos, lucirá desde el firmamento sobre la tierra. De aquí tomó este salmo el título *de día cuarto del sábado,* pues en el cuarto día fueron hechos los luminares, para que el justo haga todas las cosas claramente, sin murmuraciones, reteniendo la palabra de vida en medio de una generación extraviada y perversa. Pues así como la noche no extingue el fulgor de las estrellas en el cielo, tampoco la iniquidad oscurece las mentes de los fieles afianzadas en el firmamento de la divina Escritura. El mismo entregar de vez en cuando nuestras cosas terrenas en poder de los malos, no sólo sirve a nuestra enseñanza para que el Señor sea nuestro refugio, y Dios el auxiliador de nuestra esperanza, sino que también aprovecha a la fosa del mismo pecador, del que se dice en otro salmo: *Se inclinará y caerá al dominar al pobre.*

30. Quizás os fue molesta la extensión del sermón, aun cuando por este vuestro ardiente entusiasmo no aparezca tal cosa. Si fue así, perdonadme; primeramente porque lo hice mandado, pues el Señor, Dios nuestro, me lo ordenó por medio de los hermanos en quienes habita, ya que no manda el Señor si no es por su trono o morada. En segundo lugar porque confieso que os mostrasteis ávidos de mi palabra, como yo de vuestros corazones. Premie, endulce nuestro Dios este trabajo para que mi sudor y fatiga os sirva de provecho y no de prueba de acusación. Digo esto, hermanos, para que de lo que oísteis aprovechéis y lo meditéis en vuestro interior. No lo olvidéis, no sólo en vuestro pensamiento y conversación, sino también en vuestro vivir. Pues la buena vida que se lleva debido a los preceptos de Dios es como el punzón con el que se escribe en el corazón lo que se oye. Si se escribiese

de firmamento lucet super terram: unde iste psalmus titulum de *quarta sabbati* accepit, quando facta sunt luminaria (Gen 1,14); ut omnia faciat sine murmuratione, verbum vitae habens in natione tortuosa et perversa (Phil 2,14-16). Sicut enim stellas in caelo non extinguit nox; sic mentes fidelium inhaerentes firmamento Scripturae Dei non vincit iniquitas. Et hoc ipsum quod nostra terrena dantur aliquando in potestatem malorum, non solum ad nostram pertinet eruditionem, ut fiat nobis Dominus in refugium, et Deus in auxilium spei nostrae; sed etiam ad ipsius peccatoris foveam proficit, de quo in alio psalmo dicitur: *Inclinabitur et cadet, cum dominabitur pauperum* (Ps 9,10).

30. Forte onerosa fuit vobis longitudo sermonis: quanquam in ista alacritate studii vestri non hoc appareat. Sed etsi ita est, ignoscite: primo, quia iussus feci; nam Dominus Deus noster per eos mihi fratres iussit, in quibus habitat. Non enim iubet Deus, nisi de sede sua. Deinde, quia tantum avidi fuistis nostri, confitemur, et nos avidi fuimus vestri. Consoletur ergo Deus noster laborem istum, ut sudor iste noster sit vobis in provectum salutis, non in testimonium accusationis. Hoc dico, fratres, ut ex eo quod audistis, proficiatis, et ruminetis vobiscum: non vos permittatis oblivisci, non solum ista recogitando et colloquendo, sed etiam ita vivendo. Bona vita enim ex praeceptis Dei quae agitur, tanquam stilus

en la cera, fácilmente se borraría. Escribidlo en vuestros corazones, en vuestras costumbres, y jamás se borrará.

SALMO 94

[EXHORTACIÓN A LA ALABANZA Y OBEDIENCIA A DIOS]

SERMÓN

1 [v.1]. Yo hubiera querido, hermanos, oír más bien a nuestro Padre, pero comprendo que es un bien obedecerle. Como me ordenó el que se digna orar por mí, hablaré sobre el presente salmo a vuestra caridad lo que se digne concederme el Señor, Dios nuestro. El salmo lleva por título: *Alabanza de cántico; para David.* La alabanza de cántico entraña regocijo, porque es un canto, y devoción, porque también es alabanza. ¿Y qué otra cosa puede alabar más el hombre que aquello que le agrada de tal suerte que no puede desagradarle? La seguridad de la alabanza sólo se da en la alabanza de Dios. El loador está seguro cuando no teme ni se avergüenza de aquel a quien elogia. Luego alabemos y cantemos; es decir, alabemos con gozo y alegría. El mismo salmo nos declara lo que hemos de alabar en los versillos siguientes.

2. *Venid, regocijémonos en el Señor.* Nos invita al gran festín del regocijo, no del mundo, sino de Dios. Si no existiera en el mundo un regocijo malo, que ha de distinguirse del regocijo bueno, sobraría con decir: "Venid, regocijémonos"; pero el sal-

est, quod auditur scribens in corde. Si in cera scriberetur, facile deleretur: scribite illud in cordibus vestris, moribus vestris, et nunquam delebitur.

PSALMUS 94

SERMO

1 [v.1]. Ego vellem, fratres, ut patrem nostrum potius audiremus; sed et hoc bonum est ut patri obediamus. Quia ergo iussit nobis, qui dignatur orare pro nobis, de praesenti psalmo quod Dominus Deus omnium nostrum donare dignabitur, loquar Charitati Vestrae. Est autem Psalmi titulus, *Laus cantici ipsi David. Laus cantici* et hilaritatem significat, quia cantus est; et devotionem, quia laus est. Quid enim magis homo debet laudare, quam id quod sic placet, ut non possit sibi displicere? Securitas ergo laudis in laude Dei est. Ibi laudator securus est, ubi non timet ne de laudato erubescat. Et laudemus ergo, et cantemus; hoc est, eum hilaritate et eum laetitia laudemus. Quid autem laudaturi sumus, ipse Psalmus sequentibus versibus indicat nobis.

2. *Venite, exsultemus Domino.* Invitat ad magnas epulas exsultandi, non saeculo, sed Domino. Nisi enim esset in hoc saeculo exsultatio mala, quae distinguenda est ab exsultatione bona, sufficeret dicere, *Venite, exsultemus:* sed breviter distinxit. Quid est bene exsultare? Domino ex-

mista los distinguió con brevedad. ¿Qué es regocijarse bien? Regocijarse en el Señor. Luego el regocijo malo es regocijarse en el mundo, y el bueno en el Señor. Debes regocijarte con piedad en el Señor si quieres burlarte con seguridad del mundo. ¿Qué significa *venid?* ¿Por qué llama para que vengan aquellos con quienes desea regocijarse en el Señor si no es porque, estando lejos, quiere que, viniendo, se acerquen, y, acercándose, lleguen, y, llegando, se regocijen? ¿Cómo es que están lejos? ¿Por ventura puede el hombre estar distante de Aquel que está en todo lugar? ¿Quieres estar lejos de El? ¿Adónde irás en donde te halles lejos? En cierta ocasión, un pecador afligido y arrepentido de sus pecados, confiando en su salvación, temiendo la ira de Dios y deseando aplacarle, habla de este modo en otro salmo. *¿Adónde iré lejos de tu Espíritu, adónde huiré de tu rostro? Si subo al cielo, allí estás tú.* Luego ¿qué le resta? Si sube al cielo, allí encontrará a Dios. ¿Adónde ha de ir para huir lejos de Dios? Oye cómo prosigue: *Si bajo al infierno, allí te hallas.* Luego si, subiendo al cielo, encuentra a Dios y, bajando al infierno, no se aparta de El, ¿adónde ha de ir? ¿Adónde a de huir del airado sino al aplacado? Sin embargo, siendo en absoluto cierto que nadie puede huir de Aquel que se halla presente en todo lugar, no obstante, si algunos no se hallasen distantes de Dios, no se diría: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.* Luego nadie está lejos de Dios si no es por la desemejanza. ¿Y qué quiere decir *desemejanza?* Mala vida, malas costumbres. Luego si por las buenas costumbres nos acercamos a Dios, por las malas nos alejamos de El. Uno y el mismo hombre,

sultare. Ergo exsultatio mala est, exsultare saeculo; exsultatio bona est, exsultare Domino. Pie debes Domino exsultare, si vis securus mundo insultare. Quid est autem, *Venite?* Unde vocat ut veniant, cum quibus vult exsultare Domino; nisi quia longe sunt ut veniendo propinquent, propinquando accedant, accedendo exsultent? Unde autem longe sunt? Numquid locis longe potest homo esse ab eo qui ubique est? Vis esse ab eo longe? Quo ibis, ut longe sis? Nam quidam peccator quidem, sed tamen cum spe salutis poenitens et dolens de peccatis, et metuens iram Dei, et volens placare Deum, sic in alio psalmo loquitur: *Quo ibo ab spiritu tuo? et a facie tua quo fugiam? Si ascendero in caelum, tu ibi es.* Quid ergo restat? Quia si ascenderit in caelum, ibi invenit Deum: ut longe fugiat a Deo, quo iturus est? Vide quid dicat: *Si descendero ad infernum, ades* (Ps 138,7,8). Si ergo ascendendo in caelum, ibi invenit Deum; descendendo in infernum, non fugit Deum: quo iturus est, quo fugiturus est ab illo irato, nisi ad ipsum placatum? Et tamen, cum omnino nemo possit fugere ab illo qui ubique est, nisi quidam longe essent a Deo, non diceretur: *Populus iste labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me* (Is 29,13). Non ergo loco quisque longe est a Deo, sed dissimilitudine. Quid est, dissimilitudine? Mala vita, malis moribus. Si enim bonis moribus propinquatur Deo; malis moribus receditur a Deo. Unus ergo idemque homo corpore stans uno loco, et amando Deum ac-

estando con el cuerpo en un mismo lugar, amando a Dios, se acerca a El, y, amando la iniquidad, se aleja de El; sin mover su pie puede acercarse o alejarse. En este camino, nuestros pies son nuestros afectos. Según sea el afecto que tenga cada uno, conforme sea su amor, así se acerca o aleja de Dios. ¿Por ventura no decimos muchísimas veces cuando encontramos algunas cosas desemejantes: "Esto está muy distante de aquello"? Cuando comparamos, por ejemplo, a dos hombres, a dos caballos, a dos vestidos, y alguien dice: "Este vestido es semejante a otro, es igual que aquél"; o: "Este hombre es igual que aquél", ¿qué dice el que contradice? "No hay tal cosa; está muy distante el uno del otro". ¿Qué significa "está muy distante de aquél"? Es desemejante a él. Están cerca, y, sin embargo, están distantes el uno del otro. Por el contrario, si dos hombres inicuos, semejantes por la vida y las costumbres, se encuentran el uno al oriente y el otro al occidente, ambos están juntos. De igual modo, si dos justos residen el uno en el oriente y el otro en el occidente, ambos se hallan juntos, porque están unidos a Dios. Por otra parte, un justo y un perverso, aun cuando se hallen amarrados con una misma cadena, están sobremanera distanciados. Luego si por la desemejanza nos apartamos de Dios, por la semejanza nos acercamos a El. ¿Por qué semejanza? Por la que fuimos creados, por aquella que pecando destruimos en nosotros mismos, por aquella que volvemos a recibir por la remisión de los pecados, la cual se renueva interiormente en nuestra mente a fin de que se grabe de nuevo en la moneda, es decir, en nuestra alma, la imagen de Dios, y así la restituyamos a sus tesoros. Pues ¿por qué, hermanos,

cedit ad Deum, et amando iniquitatem recedit a Deo: nusquam pedes movet, et tamen potest et accedere et recedere. Pedes enim nostri in hoc itinere, affectus nostri sunt. Prout quisque affectum habuerit, prout quisque amorem habuerit, ita accedit vel recedit a Deo. Nonne plerumque dicimus, quando invenimus aliqua dissimilia: Hoc longe est ab illo? Quando aliquos duos forte homines comparamus, duos equos, duas vestes, et dixerit aliquis, Similis est haec vestis, talis est qualis illa; aut, Iste homo talis est qualis ille: quid alius dicit, qui contradicit? Absit; longe est ab illo. Quid est, longe est ab illo? Dissimilis est illi. Et iuxta stant, et tamen iste longe est ab illo. Duo vero iniqui pares vita et moribus, si unus sit in Oriente, alter in Occidente, iuxta invicem sunt. Et duo iusti similiter, alter sit in Oriente, alter in Occidente, secum sunt, quia in Deo sunt. Contra, unus iustus, alter iniquus, etiamsi una catena ligentur, multum a se separati sunt. Ergo si dissimilitudine recedimus a Deo, similitudine accedimus ad Deum. Qua similitudine? Ad quam facti sumus, quam in nobis peccando corruperamus, quam peccatorum remissione recepimus, quae in nobis renovatur intus in mente, ut tanquam resculpatur in nummo, id est, in anima nostra imago Dei nostri, et redeamus ad thesauros eius. Nam unde, fratres, de nummo voluit Domi-

quiso nuestro Señor Jesucristo mostrar, mediante la moneda, a los tentadores lo que Dios exigía? Cuando, maquinando un motivo de calumnia sobre el tributo del César, quisieron consultar al Maestro de la Verdad, y al consultarle tentarle diciéndole si era lícito pagar el tributo al César, ¿qué les dijo El? *Hipócritas, ¿por qué me tentáis?* Pidió que le fuese entregada una moneda, y entregada: *¿De quién es la imagen?*, pregunta. Ellos respondieron: *Del César.* Y El les contestó: *Devolved al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.* Esto es como si dijera: "Si el César reclama su imagen, que se esculpió en la moneda, ¿Dios no exigirá su imagen grabada en el hombre?" Invitándonos nuestro Señor Jesucristo a esta semejanza, nos manda que amemos a nuestros enemigos, y nos propone un ejemplo del mismo Dios: *Sed*—dice—*como vuestro Padre, que está en los cielos, el cual hace salir el sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los injustos. Sed perfectos como vuestro Padre.* Cuando dice: *Sed perfectos como El,* nos invita a la semejanza. Si nos convida a la semejanza, es evidente que, siendo desemejantes, nos habíamos apartado de Dios, y que estábamos lejos de El por la desemejanza, y que nos acercamos a El por la semejanza, a fin de que se cumpla en nosotros lo que se escribió: *Acercaos a Dios y seréis iluminados.* Luego este salmo dice: *Venid, regocijémonos en el Señor,* a ciertos hombres que se hallan distantes y que viven mal. ¿Adónde vais? ¿Adónde os retiráis? ¿Adónde os apartáis? ¿Adónde huís regocijándoos en el mundo? *Venid, regocijémonos en el Señor.* ¿Por qué vais a regocijaros en donde perecéis? *Venid,*

nus noster Iesus Christus ostendere tentatoribus suis quid quaerat Deus? Quando enim de tributo Caesaris, quaerentes causam calumniae, consulere magistrum veritatis voluerunt, et consulendo tentare utrum liceret tributum dari Caesari; quid ille ait? *Quid me tentatis, hypocritae?* Petiit afferri sibi nummum, et allatus est. *Cuius habet,* inquit, *imaginem?* Responderunt: *Caesaris.* Et ille: *Reddite ergo Caesari quae Caesaris sunt, et Deo quae Dei sunt* (Mt 22,15-21). Tanquam diceret: Si Caesar quaerit in nummo imaginem suam, Deus non quaerit in homine imaginem suam? Ad hanc similitudinem nos Dominus noster Iesus Christus invitans, imperat nobis ut nostros etiam inimicos diligamus; et dat exemplum de ipso Deo: *Sicut Pater vester,* ait, *qui in caelis est, qui solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos. Estote ergo sicut Pater vester perfecti* (ib. 5,45.48). Cum dicit, *Estote sicut ille perfecti,* ad similitudinem nos invitat. Si ergo ad similitudinem nos invitat, constat quia dissimiles existendo recesseramus a Deo, et facti eramus longe per dissimilitudinem, et efficimur prope per similitudinem, ut iam fiat in nobis quod scriptum est, *Accedite ad Deum, et illuminamini* (Ps 33,5). Ergo quibusdam longe positis et male viventibus psalmus iste dicit, *Venite, exsultemus Domino.* Quo itis? quo receditis? quo disceditis? quo fugitis, exsultando mundo? *Venite, exsultemus Domino.* Quo

regocijémonos en Aquel por quien fuimos creados. *Venid, regocijémonos en el Señor.*

3. *Iubilemus Deo, salutari nostro.* Cantemos alegres a Dios, nuestra salud; regocijémonos en Dios, nuestra salud. ¿Qué significa *iubilare?* Dar gritos de alegría o regocijarse. El júbilo que no puede explicarse con palabras y que, sin embargo, se testimonia con el grito de la voz, se denomina regocijo. Piense vuestra caridad en aquellos que se regocijan en cualquier clase de canto y como en cierta lid de alegría mundana, y veréis de qué modo, entre los cánticos modulados con la voz, se regocijan rebosantes de alegría cuando no pueden declararlo todo con la lengua, a fin de que por aquellos gritos inarticulados dé a conocer la afección del alma lo que se concibió en el corazón y no es capaz de expresarlo con palabras. Luego si éstos se regocijan por el gozo terreno, ¿nosotros no debemos dar gritos de alegría, regocijarnos por el gozo celestial, que ciertamente no podemos expresar mediante palabras?

4 [v.2]. *Nos anticipemos a su rostro con la confesión.* De dos modos se entiende la confesión en la Escritura. Hay confesión de alabanza y confesión de llanto. La confesión de alabanza concierne al honor del que es alabado; la de llanto, al arrepentimiento del que confiesa el pecado. Se confiesan, pues, los hombres cuando alaban a Dios y cuando se acusan. Ninguna otra cosa más digna ejecuta la lengua. Sin duda, creo que son éstos los votos o sacrificios de los cuales dice otro salmo: *Te cumpliré mis votos que con claridad distinguieron mis labios.* Nada hay más sublime que esta distinción, nada tan necesario para entender y obrar. ¿Cómo distingues los votos que ofreces a Dios? Alabándole a

itis exsultare ubi deficitis? Venite, exsultemus in illo a quo facti sumus. *Venite, exsultemus Domino.*

3. *Iubilemus Deo, salutari nostro.* Quid est iubilare? Gaudium verbis non posse explicare, et tamen voce testari quod intus conceptum est et verbis explicari non potest: hoc est iubilare. Nam consideret Charitas Vestra qui iubilant in cantilenis quibusque, et quasi in certamine quodam laetitiae saecularis; et videtis quasi inter cantica verbis expressa exundantes laetitia, cui lingua dicendo non sufficit, quemadmodum iubilent, ut per illam vocem indicetur animi affectus, verbis explicare non valentis quod corde concipitur. Si ergo illi de gaudio terreno iubilant; nos de gaudio caelesti iubilare non debemus, quod vere verbis explicare non possumus?

4 [v.2]. *Praeoccupemus faciem eius in confessione.* Confessio quidem duobus modis accipitur in Scripturis. Est confessio laudantis, est confessio gementis. Confessio laudantis, ad honorem pertinet eius qui laudatur: confessio gementis, ad poenitentiam pertinet eius qui confitetur. Confitentur enim homines, cum laudant Deum: confitentur, cum accusant se; et nihil dignius facit lingua. Vere puto quod ipsa sint vota, de quibus dicit in alio psalmo, *Reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea* (Ps 65,13.14). Nihil ista distinctione sublimius, nihil tam necessarium

El y acusándote a ti, pues de El es la misericordia, por la cual perdona nuestros pecados. Porque, si quisiera obrar conforme al merecimiento, sólo encontraría a quién condenar. *Venid,* dijo, para que nos apartemos de nuestros pecados y no nos pida cuentas de las obras pasadas, sino que se hagan como nuevos contratos habiendo rasgado todos los manuscritos de nuestros delitos. Confesemos ensalzando la gran alabanza y misericordia de Dios. Porque, si la confesión fuese siempre del penitente, no se diría en el Evangelio del mismo Señor: *En aquella hora se alborozó Jesús en el Espíritu Santo y dijo: "Te confieso {te alabo}, ¡oh Padre, Señor del cielo y de la tierra!, porque encubriste estas cosas a los prudentes y sabios y las revelaste a los párvulos".* ¿Acaso, por haber confesado Cristo, fue penitente? El no tenía de qué arrepentirse, porque no hizo nada culpable. Confesaba, pues, alabando al Padre. Luego como aquí se da lugar al gozo, debemos entender por confesión la que se refiere a la alabanza de Dios. De aquí que *la alabanza del cántico* no debemos entenderla como confesión de los que se arrepienten, sino de los que alaban. ¿Y qué quiere decir lo que a continuación nos amonesta de cierta confesión cuando dice: *Prevengamos su rostro con la confesión?* ¿Qué significa: *Prevengamos su rostro con la confesión?* Sabemos que ha de venir, *Prevengamos, ante todo, su rostro con la confesión.* Antes de que venga condenemos confesando lo que hicimos, para que El encuentre lo que ha de premiar, no lo que ha de condenar. ¿Por ventura, cuando confiesas tus pecados, no pertenece a la alabanza de Dios? ¿Qué digo? Sobremamanera pertenece a la

et ad intelligendum et ad faciendum. Quomodo ergo distinguis vota quae reddis Deo? Ut illum laudes, te accuses; quia illius est misericordia, ut peccata nostra dimittat. Nam si vellet pro meritis agere, non inveniret nisi quos damnaret. *Venite* ergo dixit, ut recedamus iam a peccatis nostris, et non nobiscum deducat rationem de praeteritis; sed tanquam tabulae novae fiant, incensis omnibus chirographis debitorum nostrorum. Quanta ergo illius laus, quanta misericordia, confiteamur, utique laudantes. Nam si semper confessio poenitentis esset, non diceretur in Evangelio de ipso Domino: *In illa hora exsultavit Iesus in Spiritu sancto, et ait, Confiteor tibi, Pater, Domine caeli et terrae, quia abscondisti haec a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis* (Lc 10,21). Numquid quia Christus confitebatur, poenitens erat? Illum nihil poenitere poterat, quia nihil culpabiliter fecerat; sed confitebatur in laude Patris. Ergo quia et hic exsultationis locus est, forte illam debemus intelligere confessionem quae est in laude Dei: unde et *Laus cantici,* ut non hic intelligamus confessionem poenitentium, sed laudantium. Et quid est quod continuo nos admonet de quadam confessione cum ait: *Praeveniamus faciem eius in confessione?* Quid est, *Praeveniamus faciem eius in confessione?* Venturus est; *Praeveniamus faciem eius in confessionem,* prius: antequam veniat, nos confitendo damnemus quod fecimus, ut ille quod coronet, non quod damnet, inveniat. Numquid autem et hoc non pertinet ad laudem Dei, quando confiteris peccata tua? Imo vero maxime

alabanza de Dios. ¿Por qué pertenece de modo particular a la alabanza de Dios? Porque tanto más se alaba al médico cuanto más se desconfía de la salud del enfermo. Confiesa, pues, tus pecados, ya que en gran manera desconfiabas de ti debido a tus iniquidades. Pues tanto mayor es la alabanza del que perdona cuanto mayor es la ponderación del que confiesa sus pecados. Luego no pensemos que nos apartamos de la alabanza del cántico porque entendamos que aquí se trata también de la alabanza por la que confesamos nuestros pecados. Pues ella también pertenece a la alabanza del cántico, ya que, cuando reconocemos nuestros pecados, damos gloria a Dios. *Prevengamos su rostro con la confesión.*

5. *Et in psalmis iubilemus illi.* Y cantémosle con los salmos. Ya dijimos en qué consistía *iubilare.* Se repitió esta palabra para que se confirmase obrando. Esta repetición es una exhortación. Pues no nos hemos olvidado ya, de suerte que queramos se nos amoneste de nuevo sobre las cosas que anteriormente se dijeron para que cantemos; sino que muchas veces por la afección del alma se repiten las palabras ya conocidas, no para que se conozcan, sino para que la misma repetición sirva de confirmación. Se repite, pues, para declarar el afecto del que habla. De aquí procede lo que dice el Señor: *En verdad, en verdad os digo.* Era suficiente un solo *en verdad.* ¿Por qué dice, pues, *en verdad en verdad?* Porque la repetición es una confirmación. Luego por esto dice: *In psalmis iubilemus illi,* repitiendo *iubilemus.* ¿Y qué decimos en el salmo? ¿Qué cosas decimos, o, mejor dicho, qué percibimos en el regocijo? ¿Qué cosas son las que pertenecen a la alabanza de este cántico? Oíd ya: *Porque Dios grande es el*

pertinet ad laudem Dei. Quare maxime pertinet ad laudem Dei? Quia tanto amplius laudatur medicus, quanto plus desperabatur aegrotus. Confitere itaque peccata tua, quo magis desperabas de te propter iniquitates tuas. Tanto enim maior laus est ignoscentis, quanto maior exaggeratio est peccata confitentis. Non ergo putemus recessisse nos a laude cantici, si hanc confessionem hic intelligimus, qua confitemur peccata nostra: et hoc ad laudem cantici pertinet; quia cum peccata nostra cognoscimus, Dei gloriam commendamus. *Praeveniamus faciem eius in confessione.*

5. *Et in psalmis iubilemus illi.* Iam diximus quid sit iubilare; repetitum est, ut confirmetur in faciendo: ipsa repetitio exhortatio est. Non enim iam obliti sumus, ut iam moneri nos velimus, quae dicta sint superius, ut iubilemus: sed plerumque in affectu animi repetitur verbum quod notum erat, non ut innotescat, sed ut ipsa repetitio faciat confirmationem; repetitur enim ad intelligendum affectum dicentis. Inde est quod dicit Dominus, *Amen, amen dico vobis* (Io 1,51); sufficiebat *Amen* unum; quare, *Amen, amen,* nisi quia ipsa repetitio est? *In psalmis* ergo, inquit, *iubilemus illi.* Et quae dicemus in psalmis? quae dicemus, vel potius sentiemus in iubilatione? quae sunt quae pertinent ad laudem cantici huius? Iam audite: *Quoniam Deus magnus est Dominus, et rex*

Señor, y rey grande sobre todos los dioses. Cantémosle por esto. Cantémosle, *porque el Señor no rechaza a su pueblo. Porque en su mano están los confines de la tierra, y las alturas de los montes suyas son.* Por todas estas cosas le cantemos. *Porque de El es el mar y El le hizo, y sus manos formaron la tierra seca;* le cantemos. Si se explicase convenientemente lo que significan o pretenden declararnos todas estas cosas, no contaríamos con tiempo suficiente. Por otra parte, si en absoluto las diésemos de paso, quedaríamos deudores de su exposición. Así, pues, brevemente, conforme lo permite el tiempo, tomad lo que podamos decir someramente, ya que también poca simiente produce gran cosecha si la tierra es fértil.

6 [v.3]. Primeramente dijo por qué cantamos, por qué alabamos: *Porque Dios grande es el Señor, y rey grande sobre todos los dioses.* Hay dioses sobre los que nuestro Dios, a quien cantamos, a quien ensalzamos, a quien tributamos alabanzas, es grande. Los hay, pero no para nosotros. Pues el Apóstol dice: *Si bien hay quienes se denominan dioses ya en el cielo o en la tierra, según que hay muchos dioses y muchos señores; sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, de quien tienen ser todas las cosas, y también nosotros por El; y un solo Señor nuestro, Jesucristo, por el que son todas las cosas, y también nosotros en El.* Luego, si lo son, pero no para nosotros, entonces ¿para quiénes? Oyelo por otro salmo: *Los dioses de las gentes son demonios, mas el Señor hizo los cielos.* El Espíritu Santo no pudo encomendarte más excelsa y brevemente, por medio del profeta, a tu Dios y Señor. Poco era el haber dicho que Dios es terrible sobre todos los demonios. ¿Qué cosa extraordinaria es que Dios esté

magnus super omnes deos: propterea ergo iubilemus illi. *Quoniam non repellet Dominus plebem suam:* iubilemus illi *Quoniam in manu eius fines terrae, et altitudines montium ipsius sunt:* in his omnibus iubilemus illi. *Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud, et aridam terram manus eius finxerunt:* iubilemus illi. Sed haec omnia quid sibi velint, si congruenter discutiantur, tempus forte non sufficit: sed rursus si penitus negligantur, debitores remanebimus. Breviter itaque pro tempore, quantum perstringere potuerimus, accipite; quia et pauca semina uberrimam messem referunt, si sit terra fructifera.

6 [v.3]. Primum quare iubilemus, quare laudemus, hoc posuit: *Quoniam Deus magnus est Dominus, et rex magnus super omnes deos.* Sunt ergo dii super quos sit magnus Deus noster, cui iubilamus, cui exsultamus, cui laudes cantici dicimus; sunt, sed non nobis. Apostolus enim ait: "Nam etsi sunt qui dicuntur dii, sive in caelo, sive in terra, quemadmodum sunt dii multi et domini multi: nobis tamen unus Deus, ex quo omnia, et nos per ipsum, et unus Dominus noster Iesus Christus, per quem omnia, et nos in ipso" (1 Cor 8,5 et 6). Si ergo non nobis, quibus? Audi ex alio psalmo: *Quoniam dii Gentium daemonia; Dominus autem caelos fecit* (Ps 95,5). Magnificentius et brevius tibi commendare non potuit Spiritus sanctus per Prophetam Deum et Dominum tuum.

sobre todos los demonios? *Los dioses de las gentes son demonios.* Tu Dios, ¿qué es? *Señor, que hizo los cielos y la tierra.* Tu Dios hizo aquello en donde no pueden habitar los demonios, puesto que del cielo fueron arrojados. Los cielos se anteponen a los demonios, y tu Señor, al cielo, porque El hizo los cielos. Luego ¿cuánto más excelso es que los demonios de las gentes el que está sobre los cielos, de donde cayeron los ángeles, haciéndose demonios? Todas las gentes estaban subyugadas al demonio, pues le fabricaron templos, le construyeron altares, le instituyeron sacerdotes, le ofrecieron sacrificios, le adjudicaron agoreros como oráculos. Las gentes ofrecieron todo esto a los demonios, y en realidad todas estas realidades se deben solamente al único gran Dios. Las gentes construyeron templos al demonio, Dios tiene su templo; instituyeron sacerdotes, Dios tiene sacerdote; ofrecieron sacrificios, Dios tiene sacrificio. Por tanto, los demonios, queriendo aparentar ser dioses, no hubieran exigido estas cosas de las gentes, engañándolas, si no supiesen que ellas se debían sólo al verdadero Dios. Pues es costumbre que exija para sí el falso dios lo que únicamente se debe al verdadero Dios. Luego solamente reconocemos como verdadero templo el de Dios. Pues *el templo de Dios*—dice el Apóstol—*es santo, el cual sois vosotros.* Y si nosotros somos el templo de Dios, el altar de Dios es nuestra alma. ¿Cuál es el sacrificio de Dios? Quizás hacemos esto ahora, es decir, colocamos sobre el ara el sacrificio, cuando alabamos a Dios, pues el salmo nos lo enseña, diciendo: *El sacrificio de alabanza me glorificará; él es el camino por el que le mostraré*

Parum enim erat quia terribilis super omnia daemonia Deus: quid magnum, esse super omnia daemonia? *Quia dii Gentium daemonia.* Ubi autem Deus tuus? *Dominus autem caelos fecit.* Illud fecit Dominus tuus, ubi non possunt habitare daemonia: de caelis enim deiecta sunt daemonia. Caeli praeponuntur daemoniis, Dominus tuus et caelis; quia Dominus tuus et caelos fecit. Quanto ergo altior daemoniis diis Gentium, qui altior est caelis, unde ceciderunt angeli, ut fierent daemonia? Et tamen gentes omnes sub daemonibus erant: daemonibus templa fabricata sunt, daemonibus arae constructae, daemonibus sacerdotes instituti, daemonibus oblata sacrificia, daemonibus arreptitii tanquam vates inducti. Haec omnia daemonibus gentes exhibuerunt; haec omnia vera nonnisi uni magno Deo debentur: templum fecerunt gentes daemonibus; habet Deus templum: sacerdotes fecerunt gentes daemonibus; habet Deus sacerdotem: sacrificium exhibuerunt gentes daemonibus; habet Deus sacrificium. Etenim illi daemones volentes videri dii, non sibi ista exigerent ut fallerent, nisi quia sciunt ea deberi vero Deo. Hoc enim mos est deberi vero Deo, quod sibi exigit falsus deus. Ergo verum templum Dei agnoscimus. *Templum enim Dei sanctum est,* inquit, *quod estis vos* (1 Cor 3,17). Si ergo nos sumus templum Dei; ara Dei anima nostra est. Sacrificium Dei quid est? Forte hoc facimus modo, imponimus in ara sacrificium, quando Deum laudamus; docet enim nos psalmus, dicens: *Sacrificium laudis glorificabit me, et ibi via est, ubi ostendam illi salutare Dei* (Ps 49,23). At vero

la salud de Dios. Si preguntas por el sacerdote, está sobre los cielos; allí intercede por ti el que en la tierra murió por ti. Luego *Dios grande es el Señor, y rey grande sobre todos los dioses.* Toma aquí por dioses a los hombres, pues no es el Señor rey de los demonios. Además, la Escritura testimonia esto, diciéndonos: *Dios se colocó en la congregación de los dioses, y en medio de ella juzga a los dioses.* Los llamó dioses por participación, no por naturaleza; por gracia, mediante la cual quiso hacerlos dioses. ¡Cuán grande es el Dios que hace dioses! ¿Cuáles son los dioses que hace el hombre? Cuanto es más grande El haciendo dioses, tanto menos son los hechos por el hombre. El Dios verdadero hace dioses a los que creen en El, pues les dio potestad de hacerse hijos de Dios. Por tanto, El es el verdadero Dios, porque no fue hecho; nosotros, que lo fuimos, no somos auténticos dioses; sin embargo, somos mejores que aquellos que hizo el hombre, *porque los dioses de las gentes son oro y plata, obras de las manos de los hombres. Tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven.* Pero nuestro Dios nos dio ojos, con los cuales vemos. Con todo, no nos hizo dioses por habernos dado ojos que ven, pues también se los dio a las bestias. Nos hizo dioses porque iluminó nuestros ojos interiores. Luego a El se debe la alabanza, la confesión y el cántico. *Porque el Señor es grande, y rey grande sobre todos los dioses.*

7. *Porque el Señor no desechará a su pueblo.* Le alabemos, le cantemos. ¿A qué pueblo no desechará? Sobre este asunto no se nos permite dar nuestro parecer, puesto que con claridad se halla consignado por el apóstol San Pablo cuando dijo que existió el

sacerdotem si requiras, super caelos est; interpellat pro te, qui in terra mortuus est pro te (Rom 8,34). Ergo *Deus magnus est Dominus, et rex magnus super omnes deos.* Hic accipe homines *deos:* non enim rex Dominus super daemonia. Et hinc habemus Scripturae testimonium: *Deus stetit in synagoga deorum; in medio autem deos discernere* (Ps 81,1). *Deos* dixit participatione, non natura; gratia, qua voluit facere deos. Quantus Deus est qui facit deos? Aut quales dii sunt quos facit homo? Quam ille magnus deos faciendo, tam isti nihil qui ab homine facti sunt. Deus verus facit deos credentes in se, quibus dedit potestatem filios Dei fieri (Io 1,12). Et ideo ipse verus Deus, quia Deus non factus est: nos autem facti, non veri dii, meliores tamen illis quos homo facit. Quoniam simulacra Gentium argentum et aurum, opus manuum hominum: os habent, et non loquentur; oculos habent et non videbunt (Ps 113,4.5). Nobis autem Deus noster oculos videntes fecit. Nec in eo tamen nos deos fecit, quia videntes oculos nobis fecit; nam fecit hoc et pecoribus: sed ideo nos deos fecit, quia interiores oculos nostros illuminavit. Ergo sit laus illi, confessio illi, sit iubilatio illi: *Quia magnus est Dominus, et rex magnus super omnes deos.*

7. *Quia non repellet Dominus plebem suam:* laus illi, iubilatio illi, Quam plebem non repellet? Hic nobis interpretari aliquid non licet: praescriptum habemus ab Apostolo, exposuit hoc Apostolus unde sit dic-

pueblo judío; pueblo en el cual hubo profetas, patriarcas; pueblo descendiente de Abrahán según la carne; pueblo en el cual precedieron todos los sacramentos que anunciaban a nuestro Salvador; pueblo en el que se estableció el templo, la unción, el sacerdocio prefigurativo, a fin de que, al pasar todas estas sombras, apareciese la luz. Este era el pueblo de Dios; a él le fueron enviados profetas y en él nacieron los que fueron enviados; a él se le entregó y confió la palabra divina. Y ¿qué? ¿Todo él fue reprobado? No hay tal cosa, pues este olivo, llamado así por el Apóstol, comenzó a existir por los patriarcas; sin embargo, tuvo ramos secos, que crecieron mucho en soberbia, y, debido a su esterilidad, fueron cortados, e injertado en él el acebuche atendiendo a su humildad. Con todo, hermanos, para que no se ensoberbeciese el acebuche injertado, ¿qué dice el Apóstol? *Si tú fuiste cortado del que por naturaleza fue acebuche y contra la naturaleza has sido injertado en el buen olivo, ¡cuánto mejor serán injertados en el propio olivo los que por naturaleza son olivos!* Así como tú, siendo acebuche, al no permanecer en la incredulidad mereciste ser injertado en el olivo, de igual modo, éstos, tan pronto como se hayan corregido, lo serán más fácilmente, siendo como son olivos por naturaleza. El Apóstol dijo todo esto sobre ellos. Luego el pueblo judío es el árbol. Y, si se desgajaron algunas de sus ramas, no se desgajaron todas; porque, si se hubieran desgajado todas, pregunto: ¿De dónde es Pedro, de dónde Juan, Tomás, Mateo, Andrés? ¿De dónde todos los demás apóstoles? ¿De dónde el mismo Pablo, que hablaba y testimoniaba ser olivo por su fruto? ¿No procedían todos éstos de este árbol? ¿De

tum (Rom 11,1). Erat enim plebs Iudaea, plebs ubi fuerunt Prophetae, plebs ubi fuerunt Patriarche, plebs etiam secundum carnem propagata de semine Abrahae; plebs in qua praecesserunt omnia sacramenta Salvatorem nostrum promittentia; plebs ubi institutum est templum, unctio, sacerdos ad figuram, ut cum omnes ipsae umbrae praeterirent, ipsa lux adveniret; erat ergo ista plebs Dei; ad eam Prophetae missi, in illa nati qui missi; ei tradita et credita eloquia Dei. Quid ergo? totum illud damnatum est? Absit. Arbor olivae ipsa dicta est Apostolo, coepit enim ista arbor a Patriarchis: sed fuerunt ibi rami aridi, quia nimis alti per superbiam; praecisi ergo propter sterilitatem, insertus oleaster propter humilitatem. Verumtamen, charissimi, ne superbiret oleaster insertus, quid ait Apostolus? "Si tu ex naturali incisus oleastro, et contra naturam insertus es in bonam olivam; quanto magis qui secundum naturam sunt, inserentur suae olivae?" (ib. 16-24). Ut quomodo tu non permanens in infidelitate, meruisti inseri in olivam, cum esses oleaster; sic isti correcti facilius suae olivae naturaliter inserantur: hoc de illis Apostolus. Ergo ipsa est arbor; etsi aliqui ex ramis fracti sunt, non omnes. Nam si omnes rami frangerentur, unde Petrus? unde Ioannes? unde Thomas? unde Matthaeus? unde Andraeas? unde illi omnes Apostoli? unde ipse Paulus apostolus qui loquebatur, et suo fructu olivam testabatur? Nonne isti omnes inde? Unde etiam quingenti illi fratres quibus Dominus post resur-

dónde eran aquellos quinientos hermanos a los que se apareció el Señor después de la resurrección? ¿De dónde eran aquellos miles que se convirtieron a la voz de Pedro con tanta avidez de alabanza de Dios y de propia acusación cuando, repletos los apóstoles del Espíritu Santo, hablaron las lenguas de todas las gentes, de suerte que quienes primeramente, ensañándose, vertieron la sangre del Señor, aprendieron después a beberla creyentes? De tal modo se convirtieron todos aquellos miles de hombres, que vendieron todos sus bienes y colocaron el precio de todas sus cosas a los pies de los apóstoles. Lo que no hizo un rico cuando oyó hablar sobre esto al Señor, pues se apartó entristecido de El, lo hicieron al instante tantos miles de hombres por cuyas manos había sido Cristo crucificado. Cuanto mayor era la herida de sus corazones, tanto más ávidamente buscaron al médico. Luego, perteneciendo todos aquellos al pueblo judío, ahora dice el salmo de ellos que *no rechazó el Señor a su pueblo.* También el apóstol San Pablo, hablando acerca de esto, usó del testimonio del salmo, y dijo: *¿Pues qué diremos, hermanos? ¿Por ventura rechazó Dios a su pueblo, a quien preconoció?* No *hay tal cosa. Porque también yo soy israelita de la estirpe de Abrahán, de la tribu de Benjamín. No desechó Dios a su pueblo, a quien preconoció.* Si el Señor hubiera desechado a su pueblo, no pertenecería a él el Apóstol, y al pueblo que él pertenece pertenecen también los demás (de quienes hemos hablado). El pueblo del Señor se constituye de éstos; no de todos los israelitas, sino conforme está escrito: *Las reliquias se salvarán.* No de todos los israelitas, porque, bieldada la parva, el trigo se recoge en las trojes, quedando fuera la paja.

rectionem apparuit? (1 Cor 15,6); unde tot millia ad vocem Petri, quando Spiritu sancto repleti Apostoli omnium gentium linguis locuti sunt, tanta aviditate Dei laudis et suae accusationis conversi sunt, ut qui primo sanguinem Domini fuderunt saevientes, bibere discerent iam credentes? Sic autem omnia illa conversa sunt millia hominum, ut res suas venderent, et pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum ponerent (Act 2,4). Quod dives unus non fecit, quando ore Domini audivit, et a Domino tristis abscessit (Mt 19,21.22), hoc fecerunt subito tot millia eorum hominum, quorum manibus Christus fuerat crucifixus. Quanto maius vulnus erat in corde ipsorum, tanto avidius medicum quaesierunt. Cum ergo inde illi omnes fuerunt, de ipsis dicit modo Psalmus: *Quoniam non repellet Dominus plebem suam.* Nam hoc testimonio Psalmi, cum hinc loqueretur, usus est Apostolus, et dixit: "Quid ergo dicemus, fratres? Numquid Deus repulit plebem suam; quam praescivit? Absit: nam et ego Israelita sum, ex semine Abrahae, de tribu Beniamin. Non repulit Deus plebem suam, quam praescivit" (Rom 11, et 2). Utique si repelleret Dominus plebem suam, non esset unde esset ipse Apostolus: unde autem ipse, inde et alii. In his plebs Domini, non in omnibus; sed, quemadmodum scriptum est, *Reliquiae salvae erunt* (Is 10,22; et Rom 9,27). Non in omnibus; sed area ventilata, massa intro missa est, palea

Todo lo que ahora ves de los reprobados judíos es paja. De esta paja salió el trigo recogido ya en los graneros. Veamos ambas cosas y las discernamos.

8 [v.4]. ¿Qué añade el salmo? *Porque en su mano están los confines de la tierra.* Conocemos la piedra angular, la cual es Cristo. No puede ser ángulo si no une en sí dos paredes; en el ángulo confluyen viniendo de partes diversas; pero en el ángulo no se oponen una a la otra. De una parte se acerca la circuncisión, de otra el prepucio; así ambos pueblos se avinieron en Cristo, porque El se hizo piedra, de la cual se escribió: *La piedra que rechazaron los constructores se hizo piedra angular.* Si Cristo es la piedra angular, no atendamos a la diversidad de los que vienen de lejos, sino a la proximidad de los que se coadunan en Cristo. Allí se concurre; veamos allí que *el Señor no rechazó a su pueblo.* He aquí una pared en la que, como dije, el Señor no rechazó a su pueblo. De ella procedían los apóstoles y todos los israelitas que creyeron y colocaron a los pies de los apóstoles el valor de sus bienes vendidos, haciéndose voluntariamente pobres siendo ricos de Dios. Conocemos una pared; en ella se cumplió lo que dije: que *no rechazó Dios a su pueblo.* Veamos la otra. *Porque en su mano están los confines de la tierra.* He aquí la otra pared, constituida por todas las gentes: *En su mano están los confines de la tierra.* Concurrieron, pues, todas las gentes en la piedra angular, dándose en ella el ósculo de paz; en aquel Uno que de dos pueblos hizo uno; no como los herejes, que de uno hicieron dos pueblos. Esto mismo dice el Apóstol hablando de nuestro

iacet (Mt 3,12). Totum quidquid vides Iudaeorum reproborum, paleam vides. Unde vides istam paleam, iam inde exiit massa, iam in horreo recondita est. Ambas res videamus, ambas discernamus.

8 [v.4]. Quid Psalmus adiungit? *Quoniam in manu eius fines terrae.* Agnoscimus lapidem angularem; lapis angularis, Christus. Non potest esse angulus, nisi duos in se copulaverit parietes: ad angulum de diverso veniunt, sed in angulo sibi non adversantur. Venit ex una parte circumcisio, venit ex alia parte praeputium: in Christo ambo populi concordaverunt; quia ille factus est lapis, de quo scriptum est, *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli* (Ps 112,22). Si ergo Christus in caput anguli, non attendamus diversitatem de longe venientium, sed propinquitatem in Christo cohaerentium. Ibi agitur, ibi videamus, *Quoniam non repellet Dominus plebem suam.* Ecce unus paries, in quo iam, ut diximus, *non repulit Dominus plebem suam.* Inde Apostoli, inde Israelitae omnes qui crediderunt, ac venditarum rerum suarum pretia ante pedes Apostolorum posuerunt; voluntate pauperes, de Deo divites. Agnovimus unum parietem; impletum esse ibi quod diximus, *Quia non repellet Dominus plebem suam:* videamus et alium parietem. *Quoniam in manu eius fines terrae.* Ecce alius paries in omnibus gentibus: *In manu eius fines terrae.* Venerunt etiam omnes gentes ad lapidem angularem, ubi osculum pacis agnoverunt; in illum unum qui de duobus fecit unum: non quemadmodum haeretici, qui de

Señor Jesucristo: *El es nuestra paz, el cual hizo de ambas cosas una.* Luego le cantemos. ¿Por qué? *Porque no rechazó el Señor a su pueblo.* Y ¿por qué más? *Porque en su mano están los confines de la tierra, y las alturas de los montes son suyas.* Las alturas de los montes son prominencias de la tierra. En algún tiempo estas prominencias, es decir, estos poderes de la tierra, se enfrentaron a la Iglesia, y, por tanto, promulgaron leyes contra la Iglesia pretendiendo borrar el nombre cristiano del orbe; pero después que se cumplió lo que se profetizó: *Le adorarán todos los reyes de la tierra,* aconteció lo que se dijo aquí: *Suyas son las alturas de los montes.*

9 [v.5]. ¿Quizás tú te alarmas por las tentaciones, de suerte que, hallándote afianzado en la inmensa gracia de las promesas de Dios, te turbas por los escándalos del mundo? En nada te perjudicarán los escándalos, porque Dios les impuso coto, *ya que de El es el mar.* El mar es este mundo; pero Dios hizo el mar, y las olas pueden sólo embravecerse hasta la playa, en la cual fijó el Señor su término. No existe tentación que no haya recibido límite de Dios. Vengan las tentaciones; las destruirás, no serás destruido por ellas. Ve si las tentaciones no aprovechan. Oye al Apóstol: *Fiel es Dios, el cual no os dejará ser tentados más de lo que podéis soportar; antes bien con la tentación hará también {el éxito} la salida para que podáis sobrellevarla.* No dice: "Permitirá que seáis tentados inconsideradamente". Si recusas la tentación, recusas la restauración o reparación. Eres restaurado, y, si lo eres, te encuentras en manos del Artífice. Te quita algo, te co-

uno fecerunt duo. Hoc enim idem ait Apostolus de Domino Christo: *Ipse est enim,* inquit, *pax nostra, qui fecit utraque unum* (Eph 2,14). Ergo iubilemus illi. Quare? *Quia non repellet Dominus plebem suam.* Iterum quare? *Quoniam in manu eius fines terrae, et altitudines montium ipsius sunt.* Altitudines montium, sublimitates terrarum. Aliquando istae sublimitates, id est, ipsae terrenae potestates, adversatae sunt Ecclesiae; leges contra Ecclesiam promulgarunt, nomen christianum de terra delere conati sunt: sed posteaquam impletum est quod prophetatum est, *Adorabunt eum omnes reges terrae* (Ps 71,11); factum est quod hic dictum est, *Altitudines montium ipsius sunt.*

9 [v.5]. Sed forte tu de tentationibus satagis, ut constitutus in tanta gratia promissionum Dei, propter scandala mundi turberis? Nec ipsa scandala aliquid tibi faciunt; quoniam mensuram a Domino acceperunt: *Quoniam ipsius est mare.* Est enim mare mundus iste, sed et mare Deus fecit: nec saevire fluctus possunt, nisi usque ad littus, ubi ipse terminum posuit. Nulla ergo tentatio, nisi acceperit mensuram a Domino. Sint ergo tentationes, sint tribulationes; consummaris eis, non consumeris. Vide utrum ipsae tentationes non prosint. Attende Apostolum: *Fidelis Deus, qui non vos sinet tentari supra quam potestis ferre; sed faciet cum tentatione etiam exitum, ut possitis sustinere* (1 Cor 10,13). Non ait, Non vos sinet tentari omnino. Si enim recusares tentationem, recusares refectionem. Ergo reficeris; et si reficeris, in manibus artificis es. Aliquid tibi

rrige, te pule, te limpia; se vale de algunas herramientas; ellas son los escándalos de este mundo; tú no te escapes de la mano del Artífice. Ninguna tentación afrontarás sobre tus fuerzas. Esto lo permite Dios para tu provecho, pues así progresarás. En fin, oye al Apóstol lo que añade a esto: *Pero con la tentación hará {el éxito} la salida para que podáis sobrellevarla.* Luego ¿temerás el mar? No temas, *porque de El es el mar y El le hizo.* ¿Temes los escándalos de las gentes? El hizo estas gentes, y no las permitirá que se embravezcan más allá de la medida, que El conoce, y por la que has de aprovechar. ¿Acaso no dice otro salmo: *Vendrán todas las gentes que hiciste, y te adorarán, Señor?* Si han de venir todas las gentes que hiciste, es evidente que El hizo las gentes, y por eso *de El es el mar y El le hizo. Y sus manos formaron la tierra seca.* Sé tú tierra seca, siente sed de la gracia de Dios, para que descienda sobre ti la saludable lluvia y encuentre fruto en ti. El no permite que se inunde lo que sembró. *Sus manos formaron la tierra seca.* Luego también por esto le cantemos.

10 [v.6]. Siendo estas cosas así, puesto que expliqué tantas cosas pertenecientes a la gloria de Dios, volved a lo mismo por lo que empezó: *Venid, adoremos y postrémonos, y lloremos delante del Señor, que nos creó.* Le ensalcemos, porque creó todas las cosas. Después de haber enumerado muchas, repite ahora la exhortación, diciendo: *Venid, adoremos y postrémonos ante el Señor, que nos creó.* Recordadas por mí las alabanzas de Dios, no seáis perezosos ni permanezcáis distantes de El por la vida y las

tollit, aliquid corrigit, aliquid complanat, aliquid mundat: agit quibusdam ferramentis suis; ipsa sunt scandala huius saeculi: tu tantum de manu artificis noli cadere. Nihil tentationis accedet ultra vires tuas. Hoc permittit Deus ad utilitatem tuam, unde tu possis proficere. Denique ipsum Apostolum audi hoc coniungentem: *Sed faciet cum tentatione etiam exitum ut possitis sustinere.* Ergo mare forte metuendum tibi erat? Noli timere: *Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud.* A gentibus times scandala? Et ipsas gentes ipse fecit; non permittet illas ultra eam saevire quam novit ille mensuram, ex qua proficias. Nonne dicit alius psalmus, *Omnes gentes quotquot fecisti, venient et adorabunt coram te, Domine?* (Ps 85,9). Si omnes gentes quotquot fecisti, manifestum est quia et gentes ipse fecit: ideo, *Ipsius est mare, et ipse fecit illud, et aridam terram manus eius finxerunt.* Esto tu arida terra, siti gratiam Dei, ut veniat super te imber dulcis, inveniat in te fructum. Non permittit fluctus operire quod sevit: *Et aridam terram manus eius finxerunt.* Ergo et hinc iubilemus illi.

10 [v.6]. Nam quoniam haec ita sunt, quoniam tanta explicavimus ad laudem Dei pertinentia, redite ad illud unde coeperat: *Venite, adoremus, et procidamus ei, et ploremus ante Dominum qui fecit nos.* Ideo enim exsultemus, quia fecit illud et illud. Et commemoravit multa, et nunc repetit exhortationem: *Venite, adoremus, et procidamus ei, et ploremus ante Dominum qui fecit nos.* Iam commemoratis a me laudibus Dei, nolite pigri esse, et longe vita et moribus stare. *Venite, adoremus,*

costumbres. *Venid, adoremos y postrémonos.* Pero ¿quizás estáis acongojados por los pecados, que os distanciaban de Dios? Hagamos lo que a continuación indica: *Lloremos delante del Señor, que nos creó.* ¿Ardes por el remordimiento del pecado? Apaga su llama con lágrimas, llora ante el Señor. Llora confiado ante Dios, que te creó, pues no desprecia la obra de sus manos. No pienses que puedes restablecerte por ti. Por ti puedes decaer, pero no puedes restablecerte; sólo restaura el que te hizo. *Lloremos ante el Señor, que nos hizo.* Llora ante El; confiésate; prevé su rostro con la confesión. ¿Quién eres tú que lloras y confiesas? El hombre a quien El hizo. Grande debe ser la confianza del creado con el Creador; y no de cualquier modo creado, sino a su imagen y semejanza. Por tanto, *venid, adoremos y postrémonos, y lloremos ante el Señor, que nos hizo.*

11 [v.7]. *Porque El es el Señor, Dios nuestro.* ¿Qué somos nosotros para postrarnos y llorar seguros delante de El? *Nosotros somos pueblo de su dehesa y ovejas de su mano.* Ve cuán elegantemente cambió el orden de las palabras, puesto que no empleó las que parecen apropiadas a cada sustantivo, a fin de que entendamos que las ovejas son, asimismo, el pueblo. No dijo: "Ovejas de su dehesa y pueblo de sus manos", lo cual más bien se podría pensar que pudiera convenir, puesto que las ovejas pertenecen a la dehesa; sino que dijo: *Pueblo de su dehesa.* Luego el pueblo son las ovejas, porque dice: *El pueblo de su dehesa;* por tanto, el mismo pueblo son las ovejas. Por otra parte, como anteriormente había dicho: *Postrémonos ante Aquel que nos creó,* conveniente-

et procidamus ei. Sed forte de peccatis vestris, quae vos longe fecerant a Deo, solliciti estis; faciamus sequentia: *Et ploremus coram Domino, qui fecit nos.* Ardes forte conscientia delicti; lacrymis exstingue flammam peccati, plora ante Dominum: securus plora ante Deum, qui te fecit; non enim opus manuum suarum contemnit in te. Noli putare quia potes a te refici. A te deficere potes, tu teipsum reficere non potes: ille reficit qui te fecit. *Ploremus ante Dominum qui nos fecit:* lacrymare ante illum, confitere illi, praeveni faciem eius in confessione. Quis enim es tu qui illi ploras, et illi confiteris, nisi quem fecit? Non parvae fiduciae est ad factorem res facta, et non quomodocumque facta, sed ad imaginem et similitudinem ipsius: *Venite, adoremus, et procidamus ei, et ploremus ante Dominum, qui fecit nos.*

11 [v.7]. *Quoniam ipse est Dominus Deus noster.* Ut autem securi ante illum procidamus et ploremus, nos quid sumus? *Nos autem populus pascuae eius, et oves manuum eius.* Vide quam eleganter verborum ordinem commutavit, et tanquam non propria reddidit, ut ipsos intelligamus oves, qui sunt et populi. Non dixit, Oves pascuae eius et populus manuum eius, quod magis putabatur posse congruere, quia oves ad pascua pertinent: sed ait, *populus pascuae.* Ergo populus oves sunt, quia dicit, *populus pascuae eius;* ipse populus oves sunt. Sed rursus, quia nos habemus oves quas emimus, non quas fecimus; dixerat autem superius, *Procidamus ei qui fecit nos:* recte dictum est, *oves manuum eius.* Nullus

mente se dijo *ovejas de sus manos,* ya que nosotros tenemos ovejas compradas, mas no hechas por nosotros. Ningún hombre se crea ovejas. Puede comprarlas, regalarlas, reconocerlas, agregarlas a su rebaño, y, en fin, hasta robarlas, mas no puede crearlas. Pero nuestro Señor nos creó; por eso *el pueblo de su dehesa y las ovejas de sus manos* son aquellas que por su gracia se dignó crear para sí. A estas ovejas, a estos perfectos, alaba el Esposo en el Cantar de los Cantares, llamándolas dientes de su esposa la santa Iglesia, pues dice: *Tus dientes como rebaño de esquiladas que suben del lavadero, las cuales paren mellizos y no hay entre ellas estéril.* ¿Cuáles son tus dientes? Aquellos por los que hablas. Pues los dientes de la Iglesia son aquellos por los que habla la Iglesia. ¿Cómo son *tus dientes? Como rebaño de esquiladas.* ¿Por qué *de esquiladas?* Porque se despojaron de las cargas del mundo. ¿Por ventura no se esquilaron aquellas ovejas de las que poco antes decía que las esquiló el precepto de Dios, diciendo: *Vete, vende cuanto tienes, distribúyelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; y ven y sígueme?* Cumplieron este precepto; vinieron esquiladas. Y como, creyendo en Cristo, se bautizaron, ¿qué se dice allí? Que *subieron del lavadero,* es decir, de la purificación. *Y todas engendran mellizos.* ¿Qué mellizos? Aquellos dos preceptos en los cuales se encierra toda la ley y los profetas. Luego nosotros somos *el pueblo de su dehesa y las ovejas de sus manos.*

12 [v.8]. Luego, *si hoy oyereis su voz...* ¡Oh pueblo mío, pueblo de Dios! Dios habla a su pueblo; no sólo al pueblo suyo, que no rechazó, sino a todo su pueblo. Habla por el Angulo a

hominum sibi facit oves: emere potest, donari possunt, invenire potest, aggregare potest, postremo furari potest; facere oves non potest. At vero Dominus noster fecit nos; ideo *populus pascuae eius et oves manuum eius,* ipsae sunt quas sibi ipse facere dignatus est gratia sua. Has enim oves laudat et in Canticis canticorum, perfectos quosdam dicens tanquam dentes Ecclesiae sanctae sponsae suae: *Dentes tui sicut grex detonsarum ascendentium de lavacro, quae geminos pariunt, et sterilis non est in illis* (Cant 4,2; et 6,5). Quid est, *Dentes tui?* Per quos loqueris: dentes enim Ecclesiae, per quos loquitur Ecclesia. Quales dentes tui? *Tanquam grex detonsarum.* Quare *detonsarum?* Quia sarcinas saeculi posuerunt. Nonne detonsae erant oves illae, de quibus paulo ante dicebam, quos praeceptum Dei totonderat, dicentis: *Vade, vende omnia tua, da pauperibus, et habebis thesaurum in caelis; et veni, sequere me?* (Mt 19,21). Fecerunt hoc praeceptum; detonsi venerunt. Et quia baptizati sunt credentes in Christum, quid ibi dicitur? *Ascendentium de lavacro;* id est, ascendentium de mundatione. *Et omnes geminos creant:* quos geminos? Duo illa praecepta, in quibus tota Lex pendet et Prophetae. *Nos* ergo *populus pascuae eius, et oves manuum eius.*

12 [v.8]. Ergo, *Hodie si vocem eius audieritis.* O plebs mea, plebs Dei! Alloquitur plebem suam Deus, non solum illam plebem suam quam non repellet, sed etiam omnem plebem suam. Loquitur enim in

ambas paredes; es decir, la profecía habla por Cristo tanto al pueblo judío como al de los gentiles. *Si hoy oyereis mi voz, no endurezcáis vuestros corazones.* En otro tiempo oísteis su voz por Moisés, y endurecisteis vuestros corazones. Habló por pregonero cuando endurecisteis vuestros corazones; ahora habla por sí; enternézcanse vuestros corazones. El que enviaba delante de sí mensajeros, se dignó venir por sí mismo. Ahora habla por su boca el que hablaba por los profetas. Luego, *si hoy oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones.*

13 [v.9]. ¿Por qué dijiste: *No endurezcáis vuestros corazones?* Porque recordaréis qué solían hacer vuestros padres. *No endurezcáis vuestros corazones como en la irritación, el día de la tentación en el desierto.* Recordáis, hermanos, cómo tentó a Dios el pueblo que recibió la enseñanza y fue dirigido en el desierto, como por un consumado caballero, con el freno de la ley y los preceptos. Recordáis también que, indómito, no fue, con todo, abandonado por Dios; pues no sólo no careció de beneficios presentes, sino ni de la vara de la corrección. Luego *no endurezcáis vuestros corazones como en la irritación, el día de la tentación en el desierto, en donde me tentaron vuestros padres.* No sean ya los tales vuestros padres; no los imitéis. Eran vuestros padres; pero, si no los imitáis, no serán vuestros padres; con todo, como nacisteis de ellos, eran vuestros padres. Si los gentiles han de venir de los confines de la tierra, como dice Jeremías: *A ti vendrán las gentes del extremo de la tierra y dirán: "Nuestros padres adoraron verdaderas mentiras, simulacros, en quienes no hay utilidad";*

angulo utrique parieti (Eph 11,20); id est, in Christo prophetia loquitur, et populo Iudaeorum, et populo Gentium. *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Aliquando enim audistis vocem illius per Moysen, et obdurastis corda vestra. Per praeconem locutus est, quando obdurastis corda vestra; per se nunc loquitur, mollescant corda vestra. Qui praecones ante se mittebat, ipse venire dignatus est; ore suo hic loquitur, qui loquebatur per ora Prophetarum. *Hodie* ergo *si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.*

13 [v.9]. Quare dixisti, *Nolite obdurare corda vestra?* Quia meministis quid soleant facere patres vestri. *Nolite obdurare corda vestra: quemadmodum in illa amaricatione, secundum diem tentationis in deserto.* Recolitis certe, fratres, quod ille populus tentarit Deum (Ex 16,2.3; 17,2.7), acceperit disciplinam, et rectus sit in deserto tanquam ab optimo sessore, frenis legum, frenis praeceptorum; nec sit desertus tamen a Deo etiam indomitus, non solum beneficiis praesentibus, sed etiam virga emendationis non desistente. *Nolite* ergo *obdurare corda vestra: sicut in amaricatione, secundum diem tentationis in deserto, ubi tentaverunt me patres vestri.* Iam tales non sint patres vestri; nolite eos imitari. Patres vestri erant; sed si non imitati fueritis, patres vestri non erunt: tamen quia de his nati estis, patres vestri erant. Et si Gentes venientes ab extremo terrae, sicut dicit Ieremias, *Ad te Gentes venient ab extremo terrae, et dicent, Verae mendacia coluerunt patres nostri, simulacra in*

si las gentes abandonaron sus ídolos para venir al Dios de Israel, aquellos a quienes sacó de Egipto el Dios de Israel a través del mar Rojo, en el que anegó a los enemigos que los perseguían; aquellos a quienes guió en el desierto y alimentó con el maná; aquellos a quienes jamás apartó la vara de su enseñanza ni los beneficios de su misericordia, ¿deben abandonar a su Dios cuando se acercan las gentes a El? *En donde me tentaron vuestros padres; probaron y vieron mis obras.* Durante cuarenta años vieron mis obras y durante cuarenta años me exacerbaron. Ante ellos obraba milagros por Moisés, y ellos endurecieron más y más sus corazones.

14 [v.10]. *Durante cuarenta años estuve cercano a esta generación.* ¿Qué significa "estuve cerca" o "junto"? Me mostré con mis portentos y milagros no un día ni dos, sino *durante cuarenta años estuve cercano a esta generación; y dije: "Estos son siempre de avieso corazón"*. Lo mismo significa "cuarenta años" que "siempre". El número cuarenta señala la totalidad del tiempo, como si por este número se completasen los siglos. Por eso ayunó el Señor por espacio de cuarenta días, durante los cuales fue tentado en el desierto, y también permaneció con los discípulos cuarenta días después de la resurrección. En los primeros cuarenta días puso de manifiesto la tentación, y en los últimos el consuelo; porque cuando somos tentados, sin duda somos consolados. Su Cuerpo, es decir, su Iglesia, es necesario que soporte tentaciones en el mundo, pero no le falta aquel Consolador que dijo: *Ved*

quibus non est utilitas (Ier 16,19): si Gentes dimiserunt simulacra sua, ut venirent ad Deum Israel; quos ipse Deus Israel de Aegypto per mare rubrum duxit, in quo inimicos eorum consequentes operuit (Ex 14,21-31); quos in desertum eduxit, manna pavit (ib. 16,13.35), nunquam virgam suam ab eorum disciplina tulit, nunquam beneficia misericordiae subtraxit; ipsi debent deserere Deum suum, cum Gentes venerint ad Deum ipsorum? *Ubi tentaverunt me patres vestri; probaverunt, et viderunt opera mea.* Quadraginta annis viderunt opera mea, quadraginta annis exacerbaverunt me: ante illos miracula in manu Moysi faciebam, et ipsi magis magisque corda obdurabant.

14 [v.10]. *Quadraginta annis proximus fui generationi huic.* Quid est, *proximus fui?* Praesentavi me in signis et virtutibus meis: non uno die, non duobus; sed, *Quadraginta annis proximus fui generationi huic; et dixi, Semper isti errant corde.* Hoc significaverunt quadraginta anni, quod et *semper.* Quadragenarius enim iste numerus indicat integritatem saeculorum, tanquam perficiantur saecula per hunc numerum. Ideo Dominus quadraginta diebus ieiunavit, quadraginta diebus tentatus est in eremo (Mt 4,1-11), et quadraginta diebus fuit cum discipulis post resurrectionem (Act 1,3). Primis quadraginta diebus tentationem, posterioribus quadraginta diebus consolationem ostendit; quia cum tentamur, sine dubio consolamur. Corpus enim eius, id est Ecclesia, necesse est tentationes patiatur in hoc saeculo; sed non deest ille consolator qui dixit: *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi* (Mt 28,20). *Et dixi,*

que estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos. Y dije: "Estos son siempre de avieso corazón". Permanecí con ellos durante cuarenta años para demostrarles que son de tal condición, que continuamente me irritan hasta el fin del mundo. Por eso dio a indicar por los cuarenta años todo el tiempo de este siglo.

15 [v.11]. ¿Pero qué? ¿No habrá otros que entren en lugar de ellos en el descanso de Dios? ¿Acaso perdió Dios a su pueblo al ser reprobados aquellos a quienes desagradó la misericordia de Dios, y que se opusieron a El con empedernido corazón? No hay tal cosa. *Poderoso es Dios para suscitar de estas piedras hijos de Abrahán. Dije: "Estos son siempre de avieso corazón. No conocieron mis caminos; a ellos juré en mi ira, que no entrarán en mi descanso". A ellos juré en mi ira que no entrarán en mi descanso.* ¡Gran terror! Comenzamos este salmo con gozo y termina con inmenso terror. *A ellos juré en mi ira que no entrarán en mi descanso.* ¡Gran cosa es que hable el Señor! Pero ¡cuánto más que jure Dios! Debes temer que jure el hombre, no sea que por el juramento ejecute lo que es contra su voluntad; pero ¿cuánto más debes temer a Dios, que no puede jurar temerariamente? El quiso que el juramento sirviese para confirmar una cosa. Pero ¿por quién jura Dios? Por sí mismo, pues no tiene otro mayor por quién jurar. Por sí mismo confirma sus promesas y sus amenazas. Nadie diga en su corazón: "Su promesa es verdadera, y falsa su amenaza". Como es verdadero lo que promete, así es cierto lo que amenaza. Tan seguro debes estar del descanso, de la felicidad, de la eternidad y de la inmortalidad si cumples sus

Semper isti errant corde. Ad hoc cum illis fui quadraginta annis, ut ostenderem genus tale hominum, quod me semper exacerbat usque in finem saeculi: quia per illos quadraginta annos, totum saeculum significare voluit.

15 [v.11]. Quid ergo? pro illis non erunt alii qui intrent in requiem Dei? Improbati sunt illi quibus displicuit misericordia Dei, qui restiterunt Deo corde indurato; illis improbatis, numquid perdidit Deus populum suum? Non erit verum, *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae?* (ib. 3,9). Ergo, *dixi, Semper isti errant corde. Et isti non cognoverunt vias meas, quibus iuravi in ira mea. Si introibunt in requiem meam. Quibus iuravi in ira mea, si introibunt in requiem meam:* magnus terror. Ab exsultatione coepimus, sed ad magnum timorem conclusit psalmus iste: *Quibus iuravi in ira mea, Si introibunt in requiem meam.* Loqui Dominum magnum est; quanto magis iurare Deum? Iurantem hominem debes timere, ne propter iurationem faciat quod contra voluntatem eius est; quanto magis Deum, qui nihil temere iurare potest? Iurationem ad confirmationem voluit esse. Et per quem iurat Deus? Per semetipsum: non enim habet maiorem per quem iuret (Hebr 6,13). Per semetipsum confirmat promissa sua, per semetipsum confirmat minas suas. Nemo dicat in corde suo: Verum est quod promittit; falsum est quod minatur. Sicut verum est quod promittit, sic certum est quod minatur. Tam certus esse debes de requie, de felicitate,

preceptos, como de la ruina, del ardor del fuego eterno y de la condenación con el diablo si desprecias sus mandamientos. Les juró en su ira que no entrarían en su descanso; con todo, conviene que entren algunos en él, pues dará a algunos su descanso. Luego, al ser reprobados aquéllos, entraremos nosotros; porque, aun cuando algunas ramas se desgajaron por la desemejanza y la infidelidad, nosotros fuimos injertados por la fe y la humildad. Luego entraremos nosotros en su descanso. ¿Por qué entraron aquellos que entraron, aquellos que fueron elegidos, aquellos que no se opusieron a Dios con empedernido corazón? Porque es cierto *que el Señor no desechó a su pueblo.*

SALMO 95

[ALABANZA DEL SEÑOR, ÚNICO DIOS]

SERMÓN

1 [v.1]. El señor y hermano Severo difiere aún nuestro gozo sobre el sermón que nos debe, pues todavía se reconoce nuestro deudor. Si el Señor regocijó por su boca todas las iglesias por las cuales pasó, mucho más debe ser regocijada ésta, ya que, partiendo de ella, el Señor le inmortalizó en las demás. Pero ¿qué hemos de hacer sino cumplir su voluntad? Dije, hermanos, que él retrasa, pero no defrauda. Por tanto, tenedle por deudor y no le dejéis hasta que pague la deuda. Atienda vuestra caridad y, en

de aeternitate, de immortalitate, si feceris praecepta ipsius, quam certus esse debes de interitu, de ardore ignis aeterni, de damnatione cum diabolo, si contempseris praecepta eius. Iuravit ergo illis in ira sua, ne intrent in requiem ipsius: et tamen oportet aliquos intrare in requiem ipsius; non enim nulli dabitur requies ipsius. Illis ergo reprobatis, nos intrabimus: quia etsi aliqui ex ramis fracti sunt propter dissimilitudinem et infidelitatem, nos propter fidem et humilitatem inseremur (Rom 11,19 et 20). Nos ergo intremus in requiem eius. Unde autem intrarunt illi qui intrarunt, illi qui electi sunt, qui non corde obdurato restiterunt? Quia verum est quod *non repellet Dominus plebem suam.*

PSALMUS 95

SERMO

1 [v.1]. Dominus et frater meus Severus adhuc differt laetitiam nostram de sermone quem nobis debet: nam quod debitor teneatur, agnoscit. Omnes enim Ecclesias quacumque transitum fecit, laetificavit Dominus per os ipsius: multo magis ergo ista laetificanda est, de qua caeteris eum Dominus propagavit. Sed quid facturi sumus, nisi ut serviamus voluntati ipsius? Differre illum tamen dixi, fratres, non fraudare. Itaque tenete debitorem, nec dimittatis, nisi cum solverit. Advertat itaque Cha-

cuanto nos permita el Señor, hablemos sobre este salmo algo que, sin duda, sabéis; pero es grato recordar la verdad. Quizás, al recitar su título, se estremecieron algunos. El título reza así: *Cuando se edificaba la casa después de la cautividad.* Al darse a conocer este título, quizás contemplabais en el texto del salmo las piedras que habían de ser cortadas de los montes, las moles que debían ser arrastradas, los cimientos que se echarían, las vigas que se emplearían y las columnas que se erguirían. Ninguna de estas cosas menciona; pero, si habla de otra cosa, ¿no concuerda con su título el salmo, y dice una cosa en la portada y otra en el cántico? ¿Qué digo? Dicen lo mismo, pero se necesita entendedores. Habla de la construcción de la casa. Pero entiendan todas las piedras de esta casa lo que cantaron. Se edifica la casa a Dios, pero no en aquel sitio en que la edificó Salomón. Salomón edificó ciertamente el templo, y sobre este templo oísteis ahora lo que dijo el Señor. Al contemplar los discípulos las piedras del templo y su inmensa mole, manifestaron al Señor su admiración y estupor; entonces les dice el Señor: *En verdad os digo a vosotros que no quedará piedra sobre piedra que no sea derruida.* Ahora no se edifica tal casa. Ved que no se construye en un lugar, en alguna parte, puesto que el salmo comienza así:

2. *Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra.* Si toda la tierra canta un cántico nuevo, se edifica cuando canta, pues el mismo cantar es edificar; pero, si no, se canta el cántico viejo. La codicia de la carne canta el cántico viejo; el

ritas vestra: quantum donat Dominus, de isto psalmo dicamus aliquid quod quidem iam nostis; sed dulcis est commemoratio veritatis. Forte cum pronuntiaretur titulus eius, cum admiratione aliqui audierunt. Inscribitur enim titulus Psalmi: *Quando domus aedificabatur post captivitatem.* Hoc titulo praedicto, iam in ipso textu Psalmi exspectabatis fortasse qui lapides praeciderentur de montibus, quae moles attraherentur, quae fundamenta iacerentur, quae trabes imponerentur, quae columnae erigerentur. Nihil horum cantat: et si aliud aliquid, non ergo consonat Psalmus titulo suo, et aliud portat in fronte, aliud in voce? Imo nihil aliud, sed intellectores quaerit. Loquitur enim de aedificatione domus. Omnes lapides ipsius domus intelligant quod cantarunt. Aedificatur enim domus Deo, non illo loco ubi aedificavit Salomon. Aedificavit enim templum (3 Reg 6,1): et de ipso templo audistis modo quae dixerit Dominus. Cum saxa templi et moles ingentes admirarentur discipuli, indicaverunt Domino admirationem et stuporem suum; et Dominus illis: *Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruetur* (Mt 24,1.2). Non talis aedificatur domus. Nam videte ubi aedificatur, quia non uno loco, aliqua in parte. Sic enim incipit:

2. *Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra.* Si canticum novum cantat omnis terra; sic aedificatur, cum cantat: ipsum cantare, aedificare est; sed si non vetus cantet. Vetus cantat cupiditas carnis: novum cantat charitas Dei. Quidquid cantaveris de cupiditate,

amor de Dios, el nuevo. Todo lo que cantes procediendo de la codicia, lo cantas según el cántico viejo, ya que, aun cuando suenen en la boca palabras de cántico nuevo, *no es hermosa la alabanza en la boca del pecador.* Mejor es que no cantes el cántico nuevo que cantes el viejo, porque, si tú fueses nuevo y callases, no suena a los oídos de los hombres, pero no deja de cantar tu corazón el cántico nuevo, que llega a los oídos de Dios, el cual te hizo hombre nuevo. Amas y callas; pues bien, el amor es voz que se dirige a Dios, y el mismo amor es el cántico nuevo. Oye cómo es ciertamente cántico nuevo; el Señor dice, *Un nuevo mandato os doy: que os améis unos a otros.* Luego toda la tierra canta el cántico nuevo; en ella se edifica la casa. Luego toda la tierra es la casa de Dios. Si toda la tierra es la casa de Dios, el que no se adhiere a ella es escombros, no casa; escombros viejos, de los cuales era figura el templo antiguo, porque en él se llevó a cabo la demolición de lo viejo para ser edificado lo nuevo. ¿Cómo se destruiría lo viejo? *En verdad, en verdad,* dice Jesús, *os digo a vosotros que no quedará piedra sobre piedra que no sea demolida.* La Piedra es Cristo; y también dice el Apóstol: *Cuantos en Cristo fuisteis bautizados, de Cristo os revestisteis.* Si se viste de Cristo todo el que se bautiza en Cristo, ¿quién coloca piedra sobre piedra? El que impone bautismo sobre bautismo. Pero no temáis: *No quedará piedra que no sea demolida.* Las piedras empleadas para la nueva casa que se edifica después de la cautividad de tal modo se unen y en tal forma las reduce a unidad la caridad, que ya no hay piedra sobre piedra, sino que todas ellas son una sola piedra. No os admiréis; esto lo hizo el cántico nuevo;

vetus cantas; etsi sonant in ore verba cantici novi, non est speciosa laus in ore peccatoris (Eccli 15,9). Melius est ut novus taceas, quam ut vetus cantes; quia si fueris novus, et tacueris, auribus hominum non sonat: nam cor tuum non tacet canticum novum; et pervenit ad aures Dei, qui te fecit hominem novum. Diligis, et taces: dilectio ipsa vox est ad Deum, et ipsa dilectio canticum novum est. Audi quia canticum novum est: Dominus dicit, *Mandatum novum do vobis, ut vos invicem diligatis* (Io 13,34). Omnis ergo terra cantat canticum novum: ibi aedificatur domus. Omnis ergo terra est domus Dei. Si omnis terra domus Dei, qui non haeret omni terrae, ruina est, non domus; ruina illa vetus, cuius umbram habebat templum illud vetus. Ibi enim diruebatur vetustas, ut novitas aedificaretur. Et quomodo diruitur vetustas? *Amen dico vobis,* inquit, *non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruetur.* Lapis Christus est: dicit autem Apostolus, *Quotquot in Christo baptizati estis, Christum induistis* (Gal 3,27). Si Christum induit quisquis baptizatur in Christo, quis ponit lapidem super lapidem, nisi qui Baptismum super Baptismum imponit? Sed nolite terreri; *non relinquetur qui non destruetur.* Lapides enim ad fabricam novam, quae aedificatur post captivitatem, sic colliguntur, et sic illos charitas in unitate constringit, ut non sit lapis super lapidem, sed unus lapis sint omnes lapides. Ne miremini: hoc fecit canticum novum, id est, hoc fecit innovatio charitatis. Ad ipsam structu-

es decir, esta innovación se debió a la caridad. El Apóstol nos fuerza a esta estructura, y, sujetados, nos entrelaza en aquella unidad, diciendo: *Sufriéndoos unos a otros con caridad, cuidando de conservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.* En donde hay unidad de Espíritu, existe una sola piedra, pero una piedra formada de muchas piedras. ¿Cómo se hizo una de muchas? Sufriéndose mutuamente con caridad. Luego prosigue edificándose la casa del Señor, Dios nuestro; todavía se edifica. Esto se hizo, esto se hace, esto lo hacen estas voces, estas lecturas, esta predicación del Evangelio en todo el orbe de la tierra. Todavía se continúa edificando. Esta casa creció mucho, se engrosó con muchas gentes; sin embargo, aún no se apoderó de todas las naciones; creciendo, retiene a muchas; se apoderará de todas. No obstante, se contradice por aquellos que se glorían de ser sus familiares y dicen: "Ya decrece". Todavía crece; aún han de creer todas las naciones que todavía no creen. Para que nadie diga: "Pero aquella lengua o nación, ¿ha de creer? ¿Por ventura han de creer los bárbaros?" ¿Qué quiere decir el haberse dado a conocer el Espíritu Santo en lenguas de fuego? Que no es tanta la dureza de cualquier lengua, que no sea quebrantada por aquel fuego. Ya tenemos que muchas naciones bárbaras creyeron a Cristo. Parajes adonde no alcanzó la dominación romana son poseídos ya por Cristo. Lo que todavía está cerrado para los que luchan con espada, está abierto para Aquel que combate con el leño. Pues el Señor reinó por el madero. ¿Quién es el que combate con el leño? Cristo. Por medio de su cruz venció a los reyes; y, sometidos, la fijó en su frente; y se glorían de ella, porque en ella se encuentra su salud. Se hace esto. Así crece la casa;

ram nos compingit Apostolus, et in illa unitate nos constrictos compaginat, dicens: *Sufferentes invicem in dilectione, studentes servare unitatem spiritus, in vinculo pacis* (Eph 4,2.3). Ubi unitas Spiritus, unus lapis; sed unus lapis de multis factus. Quomodo de multis unus factus? Sufferendo invicem in dilectione. Aedificatur ergo domus Domini Dei nostri, aedificatur: hoc fit, hoc agitur, hoc voces istae agunt, hoc lectiones, hoc praedicatio Evangelii toto orbe terrarum; adhuc aedificatur. Crevit multum domus haec, et multas gentes implevit: nondum tamen omnes gentes occupavit: crescendo multas tenuit, omnes occupatura est; et contradicitur ab eis qui domesticos eius se esse gloriantur, et dicitur, Iam decrevit. Adhuc crescit, adhuc crediturae sunt omnes gentes quae nondum crediderunt: ne quis dicat, Et illa lingua censitura est? et Barbari credituri sunt? Et quid sibi vult quod Spiritus sanctus apparuit in linguis igneis (Act 2,3), nisi quia nullius linguae duritia est quae non illo igne solvatur? Neque enim non habemus iam multas gentes Barbaras credidisse Christo: quo nondum porrectum est Romanum imperium, iam Christus possidet; quod adhuc clausum est eis qui ferro pugnant, non est clausum illi qui ligno pugnat. Dominus enim regnavit a ligno. Quis est qui ligno pugnat? Christus. De cruce sua vicit reges, et subiugatis ipsam crucem in fronte fixit; et gloriantur de illa, quia ibi est salus

así es edificada. Para que la conozcáis, oíd lo que sigue del salmo. Obreros y constructores, ved la casa: *Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor toda la tierra.*

3 [v.2.3]. *Cantad al Señor, bendecid su nombre, anunciad bien su salud de día en día.* ¿Cómo crece el edificio? *Anunciad,* dice, *bien su salud de día en día.* Se predique día tras día; se edifique día tras día; crezca mi casa, dice Dios. Y como si se preguntase por los obreros: "¿En dónde nos mandas edificarla? ¿En dónde quieres que crezca tu casa? Escógenos un sitio llano, espacioso, si quieres edificarte una amplia casa. ¿En dónde nos mandas que anunciemos bien de día en día?" El da a conocer el lugar, diciendo: *Anunciad en las naciones su gloria.* Anunciad, dice, su gloria en las naciones; su gloria, no la vuestra. ¡Oh constructores!, anunciad bien su gloria en las naciones. Si queréis anunciar la vuestra, caeréis; si la de El, seréis edificados cuando edificáis. Por eso los que pretendieron anunciar su gloria no quisieron permanecer en esta casa, y, por lo mismo, no cantan el cántico nuevo con toda la tierra. Pues no comunican con el resto del orbe; y, por tanto, no son constructores de la casa, sino que levantaron una pared blanqueada. ¡Cuántas conminaciones no profiere Dios contra la pared blanqueada! Existen infinidad de testimonios proféticos por los que Dios maldice la pared blanqueada. ¿Qué es la pared blanqueada? Hipocresía, simulación. Exteriormente brilla, interiormente es cieno. Lo que he de decir, ya se dijo; pero como se dijo por aquel Espíritu que también se dignó el Señor impartirnos a nosotros, nosotros también lo dijimos; y

eorum. Hoc agitur, sic crescit domus, sic aedificatur: et ut noveritis, sequentia Psalmi audite; videte operantes et fabricantes domum. *Cantate Domino canticum novum, cantate Domino omnis terra.*

3 [v.2.3]. *Cantate Domino, benedicite nomen eius, bene nuntiate de die in diem salutare eius.* Quomodo crescit aedificium? *Bene,* inquit, *nuntiate de die in diem salutare eius.* De die in diem praedicetur; de die in diem, inquit, aedificetur; crescat, inquit Deus, domus mea. Et quasi diceretur ab operariis, Ubi iubes aedificari? ubi vis crescere domum tuam? Elige nobis aliquem locum aequalem, aliquem locum spatiosum, si tibi amplam domum vis aedificari. Ubi iubes ut bene nuntiemus de die in diem? Ostendit locum: *Annuntiate in gentibus gloriam eius. Gloriam,* inquit, *eius annuntiate in gentibus:* gloriam eius, non gloriam vestram. O structores, gloriam eius bene nuntiate in gentibus. Si gloriam vestram annuntiare volueritis, cadetis; si eius aedificabimini, cum aedificatis. Ideo qui gloriam suam annuntiare voluerunt, noluerunt esse in ista domo; et propterea non cantant canticum novum cum omni terra. Non enim communicant universo orbi terrarum: et ideo non sunt aedificantes in domo, sed parietem dealbatum erexerunt. Quanta minatur Deus parieti dealbato? Sunt testimonia Prophetarum innumera, unde maledicit parieti dealbato? Quid est paries dealbatus, nisi hypocrisis, id est simulatio? Foris lucet, intus lutum est. Quod dicturus sum, iam dictum est, sed quia eo spiritu dictum est, quem nobis quoque Dominus impertire dignatus est,

lo que ahora decimos en nombre del mismo Espíritu, lo dijeron también los que nos antecedieron. Luego no ha de pasarse por alto, sino que ha de decirse, porque se dijo por donación de Dios. Cierto escritor, al hablar de esta pared blanqueada, dice esto: "Así como si haces en la pared no unida a otras, sino levantada ella sola, una puerta, todo el que entra se halla fuera, de igual modo, al que se halla en aquella parte la cual no quiere cantar con la casa el cántico nuevo, sino levantar una pared, y ésta blanqueada y no cimentada, ¿de qué le sirve que tenga puerta? Si entras, estás fuera. Ellos no entraron por la puerta y su puerta no conduce dentro, pues el Señor dice: *Yo soy la puerta; por mí se entra.* ¿Quiénes entran por la puerta? Los que no buscan su gloria, sino la de Dios. ¿Quiénes entran por la puerta? Los que hacen lo que se escribió: *Anunciad bien su gloria en las naciones. El que entra por la puerta,* dice el Señor, *es pastor de las ovejas, pero el que sube por las bardas es ladrón y salteador.* El que entra por la puerta es humilde, el que sube por el bardal es soberbio; por eso dijo que uno entró y otro subió. Pero el uno, entrando, es recibido, y el otro, subiendo, se precipita en el abismo. *Anunciad su gloria en las naciones.* ¿Qué significa *en las naciones?* Quizás se nombran las naciones, y son pocas; y por eso todavía puede decir aquella parte o porción que erigió la pared blanqueada: "¿Pues qué? ¿No son naciones o gentes Getulia, Numidia, Mauritania y Bizancio? Las provincias, ¿son naciones o gentes?" Destruya la palabra de Dios, que edifica la casa en todo el orbe de la tierra, la lengua a la hipócrita pared blanqueada. Poco indicó cuando dijo: *Anunciad su gloria en las gentes o na-*

nos illud diximus; et quidquid modo eodem Spiritu dicimus, illi dixerunt qui fuerunt ante nos. Non est ergo praetermittendum, sed dicendum est, quia dono Dei dictum est. Quidam de isto pariete dealbato cum diceret, hoc ait: "Quomodo in pariete non coniuncto aliis parietibus, sed singulariter erecto, si ostium facias, quisquis intraverit foris est; sic in illa parte quae noluit cantare cum domo canticum novum, sed parietem voluit struere, et hunc dealbatum, non solidatum quid valet quod habet ianuam? Si intraveris foris inveniris". Quia enim ipsi non per ianuam introierunt, et ianua ipsorum non intromittit. Dominus enim dicit: *Ego sum ianua; per me intratur.* Qui sunt qui intrant per ianuam? Qui gloriam Domini quaerunt, non suam. Qui intrant per ianuam? Qui faciunt quod dictum est, *Bene nuntiate in gentibus gloriam eius. Qui intrat per ianuam, pastor ovium est,* ait Dominus; *qui autem per aliam partem ascendit, ille fur est et latro* (Io 10,7.9.1.2). Qui per ianuam intrat, humilis est; qui per aliam partem ascendit, superbus est: ideo illum dixit intrare, illum ascendere. Sed ille intrando recipitur; ille ascendendo praecipitatur. *Annuntiate in gentibus gloriam eius.* Quid est, *in gentibus?* Forte gentes nominantur et paucae; et adhuc habet quod dicat illa pars quae erexit parietem dealbatum: Quare non gentes sunt Getulia, Numidia, Mauritania, Byzacium? Provinciae gentes sunt. Auferat sermonem hypocrisi parieti dealbato, sermo Dei, aedificans domum toto orbe terrarum. Parum est quod dixit,

ciones. Mas, para que no pensases que exceptuaba otras naciones o gentes, prosigue y dice: *En todos los pueblos sus maravillas.*

4 [v.4]. *Porque es grande el Señor y digno de ser alabado sobremanera.* ¿Qué señor fuera de Cristo es grande y digno de ser alabado sobremanera? Sabéis ciertamente que se presentó hecho hombre, que fue concebido en el seno de una mujer, que nació, que fue amamantado y llevado en brazos, que fue circuncidado, que se ofreció en holocausto por el hombre, que creció; también sabéis que fue abofeteado, escupido, coronado de espinas, crucificado, muerto y herido con la lanza; sabéis que padeció todas estas cosas; sin embargo, *es grande y digno de ser alabado sobremanera.* No despreciéis al pequeño; consideradle grande. Se hizo pequeño porque erais pequeños; tenedle por grande, y en El seréis grandes. Así, pues, se edifica la casa, así se erige la mole en la misma casa, así crecen las piedras que se emplean en el edificio. Creced, tened a Cristo por grande; el pequeño es grande, y grande sobremanera. Agotó las palabras; quería expresar cuán grande era. Pero, aunque todo el día estuviese diciendo: "Grande, grande", ¿qué diría? Estando hablando todo el día, terminaría alguna vez de decir grande, porque se termina el día; y su grandeza es antes del día, más allá del día y sin día. Luego ¿qué diría? *Que el Señor es grande y digno de ser alabado sobremanera.* ¿Qué ha de decir la diminuta lengua para alabar lo grande? Diciendo *nimis,* sobremanera, emite una palabra y ofrece al pensamiento algo para que recapacite. Esto es como si le dijera: "Lo que yo no puedo expresar, piénsalo tú, y cuando lo pienses, ten entendido que es poco". Lo que no puede explicar la inteligencia de nadie, ¿lo

Annuntiate in gentibus gloriam eius; ne aliquas gentes exceptas putares, sequitur et dicit, *In omnibus populis mirabilia eius.*

4 [v.4]. *Quoniam magnus Dominus et laudabilis nimis.* Quis *Dominus,* nisi Iesus Christus, *magnus et laudabilis nimis?* Nostis certe quia homo apparuit; nostis certe quia in utero feminae conceptus est, nostis quia ex utero natus est, nostis quia lactatus est, quia manibus portatus est, quia circumcisus, quia hostia pro illo oblata est, quia crevit; postremo nostis quia expalmatus est, consputus, spinis coronatus, crucifixus est, mortuus est, lancea percussus est; nostis quia haec omnia passus est: *Magnus* est *et laudabilis nimis.* Nolite contemnere parvum, intelligite magnum. Parvus factus est, quia parvi eratis; intelligatur magnus, et in illo magni eritis. Sic enim aedificatur domus, sic eriguntur moles in ipsa domo: crescunt lapides qui ducuntur ad aedificium. Crescite ergo, intelligite Christum magnum: et parvus magnus est, magnus nimis. Finivit verba: volebat dicere quantum magnus; etsi tota die diceret, Magnus, magnus, quid diceret? Tota die dicens, Magnus finiret aliquando; quia finitur dies: magnitudo illius ante dies, ultra dies, sine die. Ergo quid diceret? *Quoniam magnus Dominus et laudabilis nimis.* Quid enim dictura est lingua parva ad laudandum magnum? Dicendo, *nimis,* emisit vocem, et dedit cogitationi quod sapiat: tanquam dicens, Quod sonare non possum, tu cogita; et cum cogitaveris, parum erit. Quod cogitatio nullius

explicará la lengua de alguno? *Grande es el Señor y digno de ser alabado sobremanera.* Sea alabado, sea predicado; se anuncie su gloria, pues así se edifica la casa.

5. *Es más terrible que todos los dioses.* ¿Hay dioses sobre los que El es más terrible? Veamos a quiénes se refiere y veremos por qué lo diga. Pero, antes que lo explique, notad, carísimos, que quien aparecía como acobardado entre los hombres *es terrible sobre todos los dioses.* ¿Por ventura *no bramaron las gentes, no meditaron los pueblos cosas vanas contra el Señor y su Cristo?* ¿Acaso no le cercaron los toros cebados? ¿Acaso no se enfureció contra El el león rugiente y, penetrando en el corazón de los inhumanos, exclamó: *¡Crucifica, crucifica!,* como si El, que es terrible, y no sobre todos los hombres, sino sobre todos los dioses, se atemorizara por este bramido? Pues bien, en donde quiso edificar la casa es lugar selvático; de aquí que se dijo ayer: *La hemos hallado en los campos de la selva,* pues buscaba la casa cuando decía: *En los campos de la selva.* ¿Y cómo es que era selvático aquel lugar? Porque los hombres adoraban simulacros; por tanto, no es de extrañar que apacentasen puercos. Pues el hijo que abandonó a su padre y que despilfarró todos sus bienes viviendo licenciosamente con las rameras, apacentaba puercos, es decir, adoraba a los demonios. Así, pues, por la misma superstición de los gentiles, toda la tierra se había convertido en selva. Pero el que edifica la casa tala la selva; y, por lo mismo, se dijo: *Cuando después de la cautividad se edifique la casa,* pues los hombres se hallaban cautivos bajo la dominación del diablo, sirviendo a los demonios, pero fueron redimidos de la cautividad.

explicat, lingua alicuius explicat? *Magnus Dominus et laudabilis nimis.* Ipse laudetur, ipse praedicetur, eius gloria nuntietur, et aedificatur domus.

5. *Terribilis est super omnes deos.* Sunt enim dii super quos sit terribilis ille? Videamus quos dicat, et videbimus quare dicat. Interim antequam dicat, charissimi, advertite. Ille qui quasi territus videtur inter homines, *terribilis est super omnes deos.* Numquid non fremuerunt gentes? numquid non populi meditati sunt inania adversus Dominum et adversus Christum eius? (Ps 2,1). Numquid illi tauri pingues non circumdederunt eum? numquid non leo ille rugiens fremuit super illum (Ps 21,13.14), et intrans in corda saevientium exclamavit, *Crucifige, crucifige* (Mt 27,25); quasi ille isto fremitu terreretur qui *terribilis est,* non super omnes homines, sed *super omnes deos?* Ubi enim vult aedificare domum, locus ipse silvosus est, unde dictum est hesterno die, *Invenimus eam in campis silvae.* Domum enim ipsam quaerebat, cum diceret, *In campis silvae.* Et unde silvosus est locus ille? Simulacra colebant homines: non mirum quia porcos pascebant. Filius enim ille erat qui dimisit patrem, et omnia sua consumpsit in meretricibus, vivens prodige; pascebat porcos (Lc 15,12-15), id est, colebat daemonia: et ipsa superstitione Gentilium, silva facta erat omnis terra. Sed exstirpat silvam qui aedificat domum; et propterea dictum est, *Cum domus aedificaretur post captivitatem.* Tenebantur enim homines captivi sub diabolo, et daemonibus serviebant; sed

Se pudieron vender, pero no redimir. Vino el Redentor, y pagó el valor; derramó su sangre, y compró el orbe de la tierra. Preguntáis: "¿Qué compró?" Ved lo que dio y sabréis lo que compró. La sangre de Cristo es el precio. ¿Cuánto vale? Todo el orbe, todas las gentes. Demasiado ingratos son en su estimación, o demasiado soberbios, quienes dicen que fue tan exiguo el pago, que sólo compró a los africanos; o que son ellos tan grandes, que por ellos únicamente se dio tal precio. No se ensalcen, no se engrían. Por todos dio cuanto dio. El sabe lo que compró, porque no ignora el precio de lo comprado. Luego, como hemos sido redimidos, después de la cautividad se edifica la casa. ¿Y quiénes son los que nos retenían en la cautivadad? (Los demonios). Aquellos a quienes se dice *anunciad* son taladores de la selva, y (se les dice esto) para que, anunciando la grandeza de la casa del Señor, talen la selva, libren de la cautividad a la tierra, construyan y edifiquen. ¿Cómo había de ser talada la selva de los demonios si no era anunciado Aquel que está sobre todos ellos? Todas las naciones tenían por dioses a los demonios; por tanto, a los que llamaban dioses eran demonios, según lo dice claramente el Apóstol: *Lo que inmolan las gentes, lo inmolan a los demonios y no a Dios.* Luego, como se hallaban cautivas, porque inmolaban a los dioses, y, por lo mismo, toda la tierra permanecía selvática, se anuncia a éste como grande y digno de ser alabado sobremanera.

6 [v.5]. ¿Y de qué modo se da a conocer su grandeza para que extirpe las supersticiones, bajo las cuales se hallaba cautivo el pueblo, a quien vino a redimir *el terrible sobre todos los dio-*

redempti sunt a captivitate. Vendere se potuerunt, sed redimere non potuerunt. Venit Redemptor, et dedit pretium; fudit sanguinem suum, emit orbem terrarum. Quaeritis quid emerit? Videte quid dederit, et invenite quid emerit. Sanguis Christi, pretium est. Tanti quid valet? Quid, nisi totus orbis? quid, nisi omnes gentes? Valde ingrati sunt pretio suo, aut multum superbi sunt, qui dicunt, aut illud tam parvum esse, ut solos Afros emerit; aut se tam magnos esse, pro quibus solis illud sit datum. Non ergo exsultent, non superbiant: pro toto dedit, quantum dedit. Novit quid emerit, quia novit quanti emerit. Inde quia redempti sumus post captivitatem aedificatur domus. Et qui sunt qui nos tenebant in captivitate? Quia illi quibus dicitur, *Annuntiate,* exstirpatores silvae sunt: ut exstirpent silvam, liberent de captivitate terram, et struant, aedificent, annuntiando magnitudinem domus Domini. Unde silva daemonum exstirpatur, nisi praedicetur ille qui super omnes est? Ergo omnes gentes daemonia habebant deos: quos dicebant deos, daemonia erant, Apostolo dicente apertius, *Quoniam quae immolant gentes, daemoniis immolant, et non Deo* (1 Cor 10,20). Quia ergo ideo erant in captivitate, quia daemoniis immolabant, et propterea tota terra silvosa remanserat; annuntiatur iste *magnus et laudabilis nimis.*

6 [v.5]. Et quomodo ostenditur magnitudo eius, ut eradicet illas superstitiones, sub quibus captivus populus tenebatur, quem redimere advenit *terribilis super omnes deos?* Et quasi diceretur illi, Quare dixisti,

ses? Como si se le dijere: "¿Por qué dijiste *sobre todos los dioses,* pues por ventura son dioses?" Prosigue y dice: *Porque todos los dioses de las gentes son demonios.* Atienda vuestra caridad. Algo grande decía poco antes diciendo: *Grande es el Señor;* pero, como si le faltase algo en su alabanza, añadió: *y digno de ser alabado sobremanera.* ¿Por ventura no os dije que el salmista dejó a vuestro pensar lo que no podía explicar con palabras? Al hablar él, ¿qué cosa grande me dijo de nuestro Señor Jesucristo? ¿Acaso que está sobre los demonios? Al decir que *es más terrible que todos los dioses,* añadió: *Porque todos los dioses de las naciones son demonios.* No es cosa grande estar sobre los demonios, pues lo estarás tú, si quieres, creyendo en El. ¿Es cierto que la misma magnitud de la alabanza es: *Grande es el Señor y digno de ser alabado sobremanera?* Queriendo, pues, la lengua humana explicar conforme podía la grandeza, aun cuando sea el gran pulsador del instrumento el Espíritu Santo, sin embargo, debido a la cortedad del espíritu humano, pronuncia sílabas, pero engendra pensamientos; queriendo, pues, explicar por esta lengua (la grandeza), ¿qué dice? *Grande es el Señor y digno de ser alabado sobremanera.* Di, di hasta qué punto es digno de alabanza; dilo: *Es terrible,* dice, *sobre todos los dioses.* ¿Por qué dijiste sobre todos los dioses? *Porque todos los dioses de los gentiles son demonios.* Pero al superar a todos los dioses de los gentiles, los cuales son demonios, ¿es toda la alabanza de Aquel que es digno de ser alabado sobremanera? Espera y oye lo que sigue: *El Señor hizo los cielos.* Luego ya no se halla únicamente sobre los demonios, sino sobre todos los cielos que creó. Si hubiera dicho: "Sobre todos los dioses", porque todos los dioses de las gentes son demo-

super omnes deos? sunt enim dii? sequitur et dicit, *Quoniam omnes dii Gentium daemonia.* Intendat Charitas vestra. Magnum aliquid dicebat paulo ante, *Magnus Dominus;* et tanquam deficiens in laude ipsius, *et laudabilis nimis.* Nonne hoc dixeram, quia dimisit tibi cogitare quod non poterat ipse verbis explicare? Explicans autem ipse verbis, quid magnum mihi dixit de Domino Iesu Christo? An quia super omnia daemonia est? Cum enim dixisset, *Terribilis super omnes deos;* subiunxit, *Quoniam omnes dii Gentium daemonia.* Non est magnum, esse super daemonia: et tu, si volueris, eris; sed si in illum credideris. Itane ipsa est illa magnitudo laudis, *Magnus Dominus et laudabilis nimis?* Volens enim explicare, ut poterat humana lingua, et quamvis magnus sit tactor organi Spiritus sanctus, tamen per angustias spiritus humani syllabas sonat, sed cogitationes generat: explicare ergo per hanc linguam volens, quid ait? *Magnus Dominus et laudabilis nimis.* Dic, dic, quantum laudabilis; dic. *Terribilis est,* inquit, *super omnes deos.* Quare dixisti, *super omnes deos? Quoniam omnes dii Gentium daemonia.* Et ipsa est tota laus illius qui laudabilis est nimis, quia superat omnes deos Gentium, qui sunt daemonia? Exspecta, et audi quod sequitur: *Dominus autem caelos fecit.* Iam ergo non super daemonia solum, sed super omnes caelos quos fecit. Si diceret, *Super omnes deos, quoniam omnes dii Gentium daemonia,* et ibi

nios, y en esto únicamente se quedase la alabanza del Señor, hubiera dicho menos de lo que nosotros acostumbramos a pensar de Cristo; pero, habiendo dicho: *Mas el Señor hizo los cielos,* considerad la diferencia que hay entre los cielos y los demonios; considerad también la distancia que existe entre los cielos y el que los creó. Aquí tenéis cuán excelso es el Señor. No dijo: "El Señor está sentado en los cielos", pues quizá alguno pensaría que otro hizo los cielos sobre los cuales había de sentarse El, sino que dijo: *El Señor hizo los cielos.* Si hizo los cielos, también hizo los ángeles. El hizo a los ángeles y a los apóstoles. A los apóstoles se sometían los demonios y los apóstoles eran cielos que llevaban al Señor. ¿A qué Señor llevaban? A Aquel por quien fueron hechos. Oye cómo son cielos: *Los cielos anuncian la gloria de Dios.* A estos cielos se dice: *Anunciad su gloria en las naciones, y en todos los pueblos sus maravillas. Porque grande es el Señor, y digno de ser alabado sobremanera, y terrible sobre todos los dioses.* ¿Sobre qué dioses? Sobre todos los dioses de las naciones, los cuales son demonios. El es terrible más que todos estos dioses, pues *el Señor hizo los cielos.* ¡Oh cielos a los que hizo!, anunciad su gloria en las gentes. Edifíquese la casa por toda la tierra; cante toda la tierra un cántico nuevo.

7 [v.6]. *Confesión y hermosura delante de El.* ¿Amas la hermosura? ¿Quieres ser hermoso? Confiesa. No dijo "hermosura y confesión", sino *confesión y hermosura.* Eres feo; confiesa, y serás hermoso, y serás justo. Te puedes afear, pero no puedes hermosearte. ¿Cuál es nuestro esposo que amó la fea para hacerla her-

tantummodo remaneret laudatio Domini, minus dixerat quam nos solemus de Christo cogitare: cum autem dixit, *Dominus autem caelos fecit;* videte quid intersit inter caelos et daemonia; et videte quid intersit inter ipsos caelos et illum qui fecit caelos; ecce quantum excelsus est Dominus. Non dixit, Dominus autem super caelos sedet; fortasse enim alius illos fecisse putaretur, super quos sederet: sed dixit, *Dominus autem caelos fecit.* Si caelos fecit, etiam Angelos fecit: ipse fecit Angelos, ipse fecit Apostolos. Apostolis cedebant daemonia: sed ipsi Apostoli caeli erant, qui Dominum portabant. Et quem Dominum portabant? A quo facti erant. Audi quia caeli sunt: *Caeli enarrant gloriam Dei* (Ps 18,2). Ipsis caelis dicitur, *Annuntiate in gentibus gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius. Quoniam magnus Dominus et laudabilis nimis, terribilis est super omnes deos.* Quos deos? *Quoniam omnes dii Gentium daemonia.* Et ipse est terribilis super omnes istos deos. *Dominus autem caelos fecit.* O caeli, quos fecit, annuntiate ingentibus gloriam eius! Aedificetur domus per omnem terram, cantet omnis terra canticum novum.

7 [v.6]. *Confessio et pulchritudo in conspectu eius.* Pulchritudinem amas? vis esse pulcher? Confitere. Non dixit, Pulchritudo et confessio; sed, *Confessio et pulchritudo.* Foedus eras, confitere ut sis pulcher: peccator eras, confitere ut sis iustus. Foedare te potuisti; formosum te facere non potes. Qualis autem est sponsus noster, qui foedam amavit, ut

mosa? "¿Cómo—dirá alguno—amó la fea?" *No vine*—dice El—*a llamar justos, sino pecadores.* A los que llamas siendo pecadores, ¿los llamas para que permanezcan pecadores? No. ¿Por qué no han de seguir siendo pecadores? Porque *la confesión y la hermosura delante de El.* Confiesen sus pecados; arrojen los males que con avidez devoraron; no vuelvan al vómito como perros asquerosos, y entonces tendrá lugar la confesión y la hermosura. Amamos la hermosura; optemos por la confesión, para que sobrevenga la hermosura. A su vez hay quien ama el poder, quien ama también la magnificencia; quiere ser excelente como los ángeles. En los ángeles hay cierta magnificencia y tan gran poder, que, si los ángeles hiciesen cuanto pueden, no se los podría soportar. Sin embargo, todo hombre desea tener el poder de los ángeles, pero no ama su justicia. Ama primero la justicia y te sobrevendrá el poder. Pues ¿cómo prosigue el salmo? *Santidad y magnificencia {hay} en tu santuario.* Tú tratas de conseguir la magnificencia; ama, en primer término, la santidad, y, cuando te hayas santificado, serás poderoso. Si, posponiendo la justicia, quieres ser primeramente poderoso, antes caerás que te levantarás, pues no te levantarás, sino que te engreirás. Mejor te levantas si te apoya el que no cae. Aquel que no cae, bajó a ti. Tú caíste; El bajó y te alargó la mano. Como tú no puedes levantarte por tus propias fuerzas, estrecha la mano del que desciende para que seas levantado por el fuerte.

8 [v.7]. ¿Y qué? *¿Si la confesión y la hermosura {están} delante de El, y la santidad y la magnificencia en su santuario;*

pulchram faceret? Quomodo, ait aliquis, foedam amavit? *Non veni,* inquit, *vocare iustos, sed peccatores* (Mt 9,13). Quos vocas peccatores, ut remaneant peccatores? Non, inquit. Et quomodo non erunt peccatores? *Confessio et pulchritudo in conspectu eius.* Confitentur enim peccata sua, vomunt mala quae avide voraverant; non redeunt ad vomitum suum, sicut canis immundus (2 Petr 2,22): et erit confessio et pulchritudo. Amamus pulchritudinem; prius eligamus confessionem, ut sequatur pulchritudo. Iterum existit qui amat potentiam, amat et magnificentiam; vult esse magnus quomodo Angeli sunt. Magnificentia quaedam est in Angelis; et tanta potentia, ut si faciant Angeli quidquid possunt, sustineri non possit. Et omnis homo desiderat potentiam Angelorum, sed iustitiam Angelorum non amat. Prius iustitiam dilige, et sequetur te potentia. Quid enim sequitur et hic? *Sanctitas et magnificentia in sanctificatione eius.* Tu iam quaerebas magnificentiam: prius dilige sanctitatem; cum sanctificatus fueris, eris et magnificus. Nam si praepostere prius esse volueris magnificus, ante cadis quam surgas: non enim surgis, sed extolleris. Melius surgis, si te ille erigat qui non cadit. Descendit enim ad te ille qui non cadit: tu cecideras, ille descendit, porrexit tibi manum; non potes viribus tuis surgere, amplectere manum descendentis, ut erigaris a forti.

8 [v.7]. Quid ergo? Si *confessio et pulchritudo in conspectu eius, sanctitas et magnificentia in sanctificatione eius* (hoc annuntiamus, cum

y esto es lo que anunciamos cuando edificamos la casa, y ved que ya se anunció a las gentes. ¿Qué deben hacer las gentes a las que se lo anunciaron los que talaron la selva? Ahora, volviéndose a las gentes, dice: *Tributad al Señor, familias de las gentes; tributad al Señor gloria y honor.* No a vosotras, porque aquéllos os anunciaron la gloria del Señor, no la suya. *Tributad también vosotras al Señor gloria y honor* y decid: *No a nosotras, Señor, no a nosotras, sino da gloria a tu nombre.* No pongáis la esperanza en el hombre. Si cada uno de vosotros está bautizado, diga: "Me bautizó Aquel de quien dijo el amigo del esposo: *El es el que bautiza.* Si dijereis esto, tributáis gloria y honor al Señor. *Tributad gloria y honor al Señor.*

9 [v.8]. *Tributad al Señor gloria a su nombre.* No tributéis gloria al nombre de los hombres, sino al del Señor. *Tomad las ofrendas y entrad en sus atrios. Tomad las ofrendas.* ¿Qué habéis de ofrecer al entrar en sus atrios? Ya creció la casa y se edificaron atrios; los que llevan ofrendas entren en los atrios. ¿Llevaremos toros, machos cabríos u ovejas? No. *Pues, si hubieras querido sacrificios, te les hubiese dado.* El nos proporciona la ofrenda que debemos presentar. Ved no sea ella la que hace poco nombré. *La confesión y la hermosura delante de El.* La confesión es una ofrenda que se hace a Dios. ¡Oh gentes!, si queréis entrar en los atrios del Señor, no entréis vacías. *Tomad las ofrendas.* ¿Qué ofrendas hemos de llevar con nosotros? *El sacrificio para Dios es el espíritu atribulado; Dios no desprecia el corazón contrito y humillado.* Entra con humilde corazón en la casa de Dios y ha-

aedificamus domum; ecce iam annuntiatum est gentibus); quid debent facere gentes, quibus annuntiaverunt illi qui silvam exstirpaverunt? Iam ad ipsas gentes dicit, *Afferte Domino patriae gentium, afferte Domino gloriam et honorem:* nolite vobis; quia et illi qui vobis annuntiaverunt, non suam, sed illius gloriam annuntiaverunt: et vos *afferte Domino gloriam et honorem;* et dicite, *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam* (Ps 113,1). Nolite spem in homine ponere. Si baptizatur unusquisque vestrum, dicat: Ille me baptizat, de quo amicus sponsi dixit, *Hic est qui baptizat* (Io 1,33). Si enim haec dixeritis, affertis Domino gloriam et honorem: *Afferte Domino gloriam et honorem.*

9 [v.8]. *Afferte Domino gloriam nomini eius.* Non nomini hominum, non nomini vestro, sed nomini eius afferte gloriam. *Tollite hostias, et introite in atria eius. Tollite hostias:* quid allaturi estis, ut introeatis in atria eius? Iam enim crevit domus, et facta sunt atria; qui afferunt hostias, intrent in atria. Tauros allaturi sumus, hircos vel oves? Absit. *Si voluisses sacrificium, dedissem utique.* Ille nobis hostiam commendabat, quam offerre debemus. Videte ne illa sit hostia, de quo iamdudum dixit, *Confessio et pulchritudo in conspectu eius.* Confessio hostia est Deo. O ergo gentes, si vultis intrare in atria eius, nolite vacuae intrare, *Tollite hostias.* Quas hostias nobiscum portaturi sumus? *Sacrificium Deo spiritus contribulatus; cor contritum et humiliatum Deus non spernit* (Ps 50,18.19). Cum humili corde intra in domum Dei, et cum hostia

brás entrado con ofrendas. Si eres soberbio, entras vacío. ¿Por qué te engríes? Porque estás vacío. Si estuvieses lleno, no te inflarías. ¿Cómo has de estar lleno? Tomando contigo la ofrenda que has de llevar a los atrios del Señor. No nos detengamos ya por más tiempo; recorramos de prisa lo que falta. Ved la casa creciente; ved el edificio extendido por todo el mundo. Alegraos, porque entrasteis en los atrios; alegraos, porque fuisteis edificados en templo de Dios. Los que entran, ellos mismos se edifican, ellos mismos son casa de Dios. El es el habitante para el cual se edifica la casa en todo el orbe terráqueo, y esto tiene lugar después de la cautividad. *Tomad las ofrendas y entrad en sus atrios.*

10 [v.9.10]. *Adorad al Señor en su santo atrio.* En la Iglesia católica. Esta es su santo atrio. Nadie diga: *Aquí está Cristo, o allí,* pues se levantarán falsos cristos. Diles esto: *No quedará piedra sobre piedra que no sea demolida.* Llamáis, incitáis hacia la pared blanqueada. Yo adoro a mi Dios en el atrio santo.

11. *Conmuévase toda la tierra ante su presencia; decid a las naciones que el Señor reinó* POR EL MADERO. *Pues enderezó el orbe de la tierra, el cual no será conmovido.* ¡Qué testimonio más terminante sobre la edificación de la casa de Dios! Truenan las nubes de los cielos a los cuatro costados que ha de edificarse la casa del Señor por todo el orbe y croan las ranas de las ciénagas, diciendo: "Sólo nosotros somos cristianos". ¿Qué testimonios aduzco? Los del salterio. Aduzco los testimonios que tú, sordo, cantas. Destapa tu oído; tú los cantas; los cantas conmigo y no estás acorde conmigo; tu lengua pronuncia lo que pronuncia la mía, pero tu

intrasti. Si autem superbus es, inanis intras. Nam unde superbires, nisi inanis esses? Nam si plenus esses, non inflareris. Quomodo plenus esses? Si tecum tolleres hostiam, quam portares ad atria Domini. Iam ne diu teneamus, curramus caetera. Videte crescentem domum, videte aedificium ire per totum orbem terrarum. Gaudete, quia intrastis in atria; gaudete quia aedificamini in templum Dei. Qui enim intrant, ipsi aedificantur, ipsi sunt domus Dei: ille est inhabitator, cui aedificatur domus toto orbe terrarum, et hoc post captivitatem. *Tollite hostias, et introite in atria eius.*

10 [v.9.10]. *Adorate Dominum in atrio sancto eius:* in catholica Ecclesia; hoc est atrium sanctum eius. Nemo dicat, *Ecce hic est Christus, ecce illic. Exsurgent enim pseudoprophetae.* Dic eis istud, *Lapis super lapidem non relinquetur, qui non destruatur* (Mt 24,23.24.2): ad parietem dealbatum vocatis; in atrio sancto adoro Deum meum.

11. *Commoveatur a facie eius universa terra: dicite in nationibus, Dominus regnavit a ligno. Etenim correxit orbem terrae, qui non commovebitur.* Quae testimonia aedificationis domus Dei! Intonant nubes caelorum per totum orbem terrarum aedificari domum Dei; et clamant ranae de palude, Nos soli sumus christiani. Quae testimonia profero? Psalterii. Profero quod surdus cantas: aperi aures, tu cantas ista; cantas mecum, et non concordas mecum; lingua tua sonat quod sonat mea, et cor tuum dissonat a corde meo. Nonne tu cantas ista? Vide testimonia

corazón desafina del mío. ¿Por ventura no cantas tú estos testimonios? Escucha los testimonios acerca del orbe terráqueo. *Conmuévase toda la tierra delante de El,* y tú dices que no se conmueve. *Decid en las naciones que el Señor reinó por* EL MADERO. ¿Acaso consiguieron esto porque reinan mediante los palos de los circunceliones, y por eso dicen que reinan por el madero? Reina por la cruz de Cristo si quieres reinar por el madero. Tu leño te convierte en madera (apta para el fuego), y el de Cristo te hace atravesar por el mar. Oyes al salmo, que dice: *Enderezó el orbe terráqueo, el cual no será conmovido,* y tú dices que no sólo no se conmovió después del enderezamiento, sino que disminuyó. ¿Dices tú la verdad y miente el salmo? ¿Dicen la verdad los seudoprofetas que claman: *He aquí al Cristo, vedle allí?* ¿Y miente el profeta? Hermanos, contra estas clarísimas palabras oísteis el griterío en las encrucijadas: "Aquél entregó, aquél entregó". ¿Qué dices? ¿Han de ser oídas tus palabras o las de Dios? *Enderezó el orbe de la tierra, el cual no será conmovido.* Yo te muestro edificado el orbe terráqueo; toma la ofrenda y entra en los atrios del Señor. Quizás no quieres entrar porque no tienes ofrendas. ¿Qué significa esto? Que, si Dios te mandare ofrecer toros, cabritos, carneros, tendrías qué ofrecer; pero te manda un corazón humilde, y no quieres entrar. No encuentras en ti esta ofrenda porque te hinchaste por la soberbia. *Enderezó el orbe terráqueo, el cual no será conmovido. Juzgará a los pueblos con equidad.* Entonces se compungirán los que ahora no quieren amar la equidad o justicia.

12 [v.11]. *Alégrense los cielos y alborócese la tierra.* Rego-

orbis terrarum: *Commoveatur a facie eius universa terra:* et tu dicis non commoveri? *Dicite in nationibus, Dominus regnavit a ligno.* An forte hic obtinebunt, et dicent se regnare a ligno, quia fustibus Circumcellionum regnant? De cruce Christi regna, si a ligno regnaturus es. Nam lignum hoc tuum ligneum te facit: lignum Christi per mare te traiicit. Audis Psalmum dicentem, *Correxit orbem terrae, qui non commovebitur;* et tu dicis non solum motum post correctionem, sed etiam diminutum. Tu verum dicis; iste mentitur? Pseudoprophetae clamantes, *Ecce hic est Christus, ecce illic,* verum dicunt; et propheta iste mentitur? Fratres, contra istas apertissimas voces auditis in angulis strepitum, Ille tradidit, et ille tradidit. Quid dicis? Voces tuae audiendae sunt, an voces Dei? *Etenim correxit orbem terrae, qui non commovebitur.* Ego tibi orbem terrarum ostendo aedificatum; tolle hostiam, intra in atria Domini. Hostias non habes, propterea non vis intrare. Quid est hoc? Si hostiam tibi indiceret Deus taurum, hircum, arietem, invenires quod afferres: indixit tibi humile cor, et non vis intrare. Hoc enim in te non invenis, quia superbia tumuisti. *Etenim correxit orbem terrae, qui non commovebitur. Iudicabit populos in aequitate.* Tunc se illi plangent, qui nolunt modo diligere aequitatem.

12 [v.11]. *Iucundentur caeli, et exultet terra,* Iucundentur caeli,

cíjense los cielos, que narran la gloria de Dios; regocíjense los cielos, que hizo el Señor, y alborócese la tierra, que riegan los cielos. Pues los cielos son los predicadores, y la tierra los oyentes. *Se conmueva el mar y su plenitud.* ¿Qué mar? El mundo. Se agitó el mar y cuanto en sí contiene, porque todo el mundo se concitó contra la Iglesia al ser dilatada y edificada por todo el orbe terráqueo. Sobre este alboroto oísteis en el Evangelio: *Os entregarán para ser juzgados.* Se conmovió el mar. Pero ¿cuándo venció al que hizo los cielos?

13 [v.12.13]. *Se alegrarán los campos y todo lo que hay en ellos.* Todos los pacíficos, todos los mansos, todos los justos, son campo de Dios. *Entonces se alborozarán todos los árboles de la selva.* Los árboles de la selva son los paganos. ¿Por qué se regocijarán ya? Porque fueron cortados del acebuche e injertados en la oliva. *Entonces se alborozarán todos los árboles de la selva,* porque fueron cortados inmensos cedros y cipreses y fueron trasladados, hechos maderos incorruptibles, para la edificación de la casa. Eran árboles que pertenecían a la selva, pero antes de ser empleados en el edificio. Eran ciertamente árboles selváticos, pero antes de ser olivos.

14. *Entonces se alborozarán todos los árboles de la selva delante del Señor, porque vino; vino a juzgar la tierra.* Primeramente vino, y después también ha de venir. Primeramente vino a su Iglesia mediante las nubes. ¿Cuáles son las nubes que le transportaron? Los apóstoles, que le predicaron, de los cuales oísteis cuando se leía al Apóstol: *Somos embajadores de Cristo; por Cristo os exhortamos a reconciliaros con Dios.* Sin hablar de la

qui enarrant gloriam Dei; iucundentur caeli, quos Dominus fecit: exsultet terra, quam compluunt caeli. Caeli enim praedicatores, terra auditores. *Commoveatur mare et plenitudo eius.* Quod mare? Saeculum. Commotum est mare, et plenitudo maris: omne saeculum concitatum est adversus Ecclesiam, cum dilataretur et aedificaretur toto orbe terrarum. De ipsa commotione audisti in Evangelio, *Tradent vos ad iudicia* (Mc 13,9). Commotum est mare: sed quando vinceret mare eum qui caelos fecit?

13 [v.12.13]. *Gaudebunt campi, et omnia quae in eis sunt.* Omnes lenes, omnes mites, omnes aequi, campi sunt Dei. *Tunc exsultabunt omnia ligna silvarum.* Ligna silvarum, Pagani sunt. Quare iam gaudent? Quia praecisi sunt de oleastro, et inserti in oliva (Rom 11,17). *Tunc exsultabunt omnia ligna silvarum:* quia praecisae sunt ingentes arbores cedrinae et cyparissinae, et imputribilia ligna translata sunt ad aedificationem domus. Ligna silvarum erant, sed antequam irent in aedificium; ligna silvarum erant, sed antequam olivam parerent.

14. *Tunc exsultabunt omnia ligna silvarum, ante faciem Domini, quoniam venit, quoniam venit iudicare terram.* Primo venit, et postea venturus est. Primo venit in Ecclesia sua in nubibus. Quae sunt nubes quae eum portaverunt? Apostoli praedicantes, de quibus audistis, cum legeretur Apostolus: *Legatione,* inquit, *pro Christo fungimur, obsecrantes pro Christo reconciliari Deo* (2 Cor 5,20). Ipsae sunt nubes in quibus

segunda venida, en la que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, diremos que las nubes en las cuales vino en la primera venida son los apóstoles. Primeramente vino en nubes. Pues ésta fue la voz del Señor que se oyó primeramente en el Evangelio: *De aquí a poco veréis al Hijo del hombre venir sobre las nubes.* ¿Qué significa *de aquí a poco?* ¿Acaso no ha de venir el Señor más tarde, cuando lloren todas las tribus de la tierra? Primeramente vino en los predicadores, llenando toda la tierra. No nos opongamos a la primera venida para que no nos horroricemos en la segunda. ¡Ay entonces de las que se hallen encintas y amamantando! Hace poco oísteis en el Evangelio: *Estad atentos, porque ignoráis la hora en que ha de venir.* Esto se dijo simbólicamente. ¿Pues quiénes son las que se hallan encintas y las lactantes? Las que se hallan encintas son las almas que han puesto la esperanza en el mundo. Y las lactantes las que consiguieron lo que esperaban. Por ejemplo: ¿quiere alguno comprar una quinta?; se halla encinta, pues todavía no la consiguió; el seno está preñado de esperanza. ¿La compró? Dio a luz, y ya amamanta a lo comprado. ¡Ay de las que se hallan encintas y dando de mamar! ¡Ay de los que tienen puesta la esperanza en el mundo! ¡Ay de los que se adhieren a las cosas que dieron a luz en la esperanza del siglo! ¿Qué debe hacer el cristiano? Usar del mundo, no servir al mundo. ¿Qué quiere decir esto? Que posean como si no poseyesen. Así dice el Apóstol, así exhorta a los que no quiere que se hallen en aquel día como las que están encintas y dando de mamar, así los exhorta: *Por lo demás, hermanos, el tiempo es breve; resta que los que tienen mujeres sean como si no las tu-*

venit, excepto adventu suo posteriore, quo venturus est iudicare vivos et mortuos. Venit primo in nubibus. Haec primo vox ipsius sonuit in Evangelio: *Amodo videbitis Filium hominis venientem in nubibus.* Quid est, *Amodo?* Nonne Dominus postea venturus est, quando se plangent omnes tribus terrae? Prius venit in praedicatoribus suis, et implevit totum orbem terrarum. Non resistamus primo adventui, ut non expavescamus secundum. *Et vae tunc praegnantibus et mammantibus.* Audistis modo in Evangelio: *Cavete, quia nescitis qua hora veniat* (Mc 13,26. 17.33). In figura dicta sunt. Quae sunt praegnantes, et quae sunt lactantes? Praegnantes animae dicuntur, quae habent spem in saeculo. Quae autem adeptae sunt iam quod sperabant, pro lactantibus sunt positae. Verbi gratia: emere vult villam; praegnans est, nondum enim factum est, tumet uterus in spe: emit; peperit, adeo lactat quod emit. *Vae praegnantibus et mammantibus:* vae qui habent spem in saeculo, vae qui haerent his rebus quas de saeculi spe pepererunt. Quid ergo debet facere christianus? Uti mundo, non servire mundo. Quid est hoc? Habentes tanquam non habentes. Sic dicit, sic hortatur quos non vult inveniri a die illa tanquam praegnantes et mammantes, sic eos hortatur: "De caetero, fratres, tempus breve est: reliquum est ut et hi qui habent uxores, tanquam non habentes sint; et qui flent, tanquam non flentes; et qui gaudent, tanquam non gaudentes; et qui emunt, quasi non tenentes; et qui utuntur hoc

viesen, y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no retuviesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no disfrutasen, pues pasa su figura. Yo quiero que estéis sin cuidados. El que está sin cuidados espera seguro la venida de su Señor. ¿En qué consiste el amor a Cristo? ¿En temer que venga? Hermanos, ¿no nos avergonzamos? Amamos y tememos que venga. ¿Amamos ciertamente? ¿O amamos más nuestros pecados? Odiemos los pecados y amemos al que ha de venir a castigar los pecados. Vendrá queramos o no queramos, pues no porque no viene ahora no ha de venir. Vendrá, y, sin duda, cuando lo ignoras. Pero, si te encuentra preparado, en nada te perjudica el ignorarlo. *Entonces se alborozarán todos los árboles de la selva ante la presencia del Señor porque viene;* es decir, se alegrarán en su primera venida. Y después, ¿qué acontecerá? *Que vendrá a juzgar la tierra. Y se alborozarán también todos los árboles de la selva.* Primeramente vino; y asimismo vendrá después a juzgar la tierra, y encontrará alborozados a los que creyeron en su primera venida, *porque viene.*

15. *Y juzgará al orbe de la tierra en equidad.* No a una parte de la tierra, pues no compró sólo una porción. Ha de juzgar a *todo* el orbe de la tierra, puesto que por todo él pagó su precio. Oísteis decir al evangelista: *Cuando viniere congregará de los cuatro vientos a sus elegidos.* Congrega de los cuatro vientos a los elegidos, luego los congrega de todo el mundo. Pues también el nombre de Adán, conforme ya lo he dicho, significa *orbe terráqueo* según la lengua griega. Su nombre se forma con cuatro le-

mundo, tanquam non utentes: praeterit enim figura huius mundi. Volo vos sine sollicitudine esse" (1 Cor 7,29-32). Qui sine sollicitudine est, securus exspectat quando veniat Dominus ipsius. Nam qualis amor est Christi, timere ne veniat? Fratres, non erubescimus? Amamus, et timemus ne veniat. Certe amamus? an peccata nostra plus amamus? Ergo ipsa oderimus peccata, et amemus eum qui venturus est ad punienda peccata. Veniet, velimus, nolimus: non enim quia modo non venit, ideo venturus non est. Veniet, et quando nescis; et si paratum te invenerit, nihil tibi obest quia nescis. *Tunc exsultabunt omnia ligna silvarum, ante faciem Domini, quoniam venit:* prius. Et postea quid? *Quoniam venit iudicare terram.* Et *exsultabunt omnia ligna silvarum.* Venit primo, et postea iudicare terram: exsultantes inveniet eos qui primo eius adventui crediderunt, *quoniam venit.*

15. Nam, *Iudicabit orbem terrarum in aequitate:* non partem, quia non partem emit. Totum iudicare habet, quia pro toto pretium dedit. Audistis Evangelium, quia cum venerit, inquit, *congregabit electos suos a quatuor ventis* (Mc 13,27). Congregat electos omnes a quatuor ventis: ergo de toto orbe terrarum. Quia et ipse Adam [aliquando hoc dixeram] orbem terrarum significat secundum graecam linguam. Quatuor enim litterae sunt, A, D, A, et M. Sicut autem Graeci loquuntur, quatuor orbis

tras: A, D, A y M. Según la lengua griega, los nombres de las cuatro partes del orbe comienzan por estas letras, pues al oriente le denominan los griegos *anatolen;* al occidente, *disin;* al aquilón, *arkton,* y al mediodía, *mesembrian.* Con ellas se forma la palabra *Adam.* Luego Adán se halla diseminado por todo el orbe terráqueo. Se halló en un lugar y allí cayó, y reducido, en cierto modo, a polvo, llenó el orbe terráqueo; pero la misericordia de Dios recogió de todas las partes los fragmentos, los fundió con el fuego de la caridad e hizo uno de lo que se convirtió en pedazos. Esto lo supo hacer el Artífice; nadie desespere. Es ciertamente una gran obra, pero pensad quién es el Artífice. El que hizo, restauró; el que formó, reformó. *Juzgará al orbe de la tierra con justicia, y a los pueblos con verdad.* ¿Cuál es la justicia y la verdad? Congregará consigo a sus elegidos para juzgar, pero a los otros los separará de éstos, pues ha de colocar a unos a la derecha y a otros a la izquierda. ¿Qué cosa más equitativa, más justa, más verdadera que quienes no quisieron hacer misericordia antes de venir el juez no deban esperar misericordia de su parte? Por el contrario, los que la ejecutaron serán juzgados con ella, pues se dirá a los colocados a la derecha: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que se os preparó desde el origen del mundo.* E, imputándoles las obras de misericordia, les dirá: *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber,* etc. ¿Y qué se imputará a los colocados a la izquierda? Que no quisieron obrar misericordia. ¿Y adónde irán? *Id al fuego eterno,* se les dirá. Este anuncio adverso producirá un gran gemido. ¿Pero qué dice otro salmo? *En memoria eterna vivirá el*

partes has in capite litteras habent, Ἀνατολήν dicunt Orientem; Δύσιν Occidentem; Ἄρκτον, Aquilonem; Μεσημβρίαν, Meridiem: habes, Adam. Ipse ergo Adam toto orbe terrarum sparsus est. In uno loco fuit, et cecidit, et quodam modo comminutus implevit orbem terrarum: sed misericordia Dei undique collegit fracturas, et conflavit igne charitatis, et fecit unum quod fractum erat. Novit illud facere artifex ille; nemo desperet: multum quidem est, sed qui sit artifex, cogitate. Ille refecit, qui fecit; ille reformavit, qui formavit. *Iudicabit orbem terrarum in aequitate, et populos in veritate sua.* Quae est aequitas et veritas? Congregabit secum electos suos ad iudicandum, caeteros autem separabit ab invicem: positurus est enim alios ad dexteram, alios ad sinistram. Quid autem aequius, quid verius, quam ut non exspectent misericordiam de iudice, qui noluerunt facere misericordiam, antequam veniret iudex? Qui autem voluerunt facere misericordiam, cum misericordia iudicabuntur. Dicetur enim eis ad dexteram positis: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Et imputat opera misericordiae: *Esurivi enim, et dedistis mihi manducare; sitivi, et potastis me,* et caetera. Rursus ad sinistram positis quid imputatur? Quia noluerunt facere misericordiam. Et quo ibunt? *Ite in ignem aeternum.* Iste auditus malus magnum gemitum faciet. Sed quid dixit alius psalmus? *In memoria aeterna erit iustus; ab auditu malo non timebit* (Ps 111,7). Quid est, audi-

justo y no temerá el anuncio adverso. ¿Cuál es el anuncio adverso o malo? *Id al fuego eterno, que se preparó para el diablo y sus ángeles.* El que se alegró ante el anuncio bueno, no temerá el malo. ¡Cómo se alegrarán por el anuncio bueno: *Venid benditos de mi Padre!* ¿Qué anuncio no temerán? *Id al fuego eterno, que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Esta es la justicia, ésta es la verdad. *Juzgará, pues, al orbe de la tierra en equidad, y a los pueblos en su verdad.* ¿Acaso, porque tú eres injusto, no ha de ser justo el juez? ¿O, porque tú eres mendaz, no ha de ser veraz la verdad? Si quieres tenerle misericordioso, sé tú misericordioso antes que venga; paga al acreedor y da de lo que te sobra. ¿Pues de quién das? De El. Si dieses de lo tuyo, sería prodigalidad; pero, dando de lo de El, es devolución. ¿Qué tienes que no hayas recibido? Las ofrendas gratísimas a Dios son la misericordia, la humildad, la confesión, la paz, la caridad. Consignemos estas ofrendas y esperaremos seguros la venida del juez *que juzgará al orbe de la tierra en equidad, y a los pueblos en su verdad.*

SALMO 96

[Gloria de la venida de Dios a juzgar]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Dios ofrece al corazón cristiano espectáculos tan estupendos, que no pueden hallarse más deleitables si existe un paladar

tus malus? *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,31-46). Qui gaudebit ad auditum bonum, non timebit ab auditu malo. Quomodo gaudebunt ad auditum bonum? *Venite, benedicti Patris mei.* Et a quo auditu non timebunt? *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius.* Haec est aequitas, haec veritas. *Iudicabit* enim *orbem terrarum in aequitate, et populos in veritate sua.* An quia tu iniustus es, iustus non erit iudex? aut quia tu mendax es, verax non erit veritas? Sed si vis habere misericordem, esto misericors antequam veniat: dimitte si quid in te commissum est, da ex eo quo abundas. Et de cuius das, nisi de illius? Si de tuo dares, largitio esset: cum de illius das, redditio est. Quid enim habes, quod non accepisti? (1 Cor 4,7). Hae sunt hostiae Deo gratissimae, misericordia, humilitas, confessio, pax, charitas. Has apportemus, et securi exspectabimus adventum iudicis, qui *iudicabit orbem terrarum in aequitate, et populos in veritate sua.*

PSALMUS 96

SERMO AD POPULUM

1. Magna spectacula Deus praebet cordi christiano, et quibus vere nihil possit iucundius inveniri; si tamen adsit palatum fidei, cui sapiat

creyente que perciba la miel de Dios. Creemos que en todos vosotros, que creísteis de todo corazón en nuestro Salvador, mora su Espíritu, que os deleita cuando se leen las profecías, proferidas tantos años antes por boca de los santos y cumplidas tantos años después para creencia de las naciones. Los mismos santos profetas gozaban inmensamente cuando las veían en espíritu, no ya cumplidas, sino aún futuras. Les servían, repito, de gran deleite; sin embargo, también ellos, debido a la caridad que habían de encender en nosotros, a quienes aún no nos veían y nos engendraban en espíritu, querían, si hubiese sido posible, vivir con nosotros en este tiempo y ver en la realidad las cosas que proféticamente anunciaban. De aquí que el Señor dijo a sus discípulos, que comenzaban a ver estas cosas: *Muchos profetas y justos quisieron ver lo que veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.* Pues, aun cuando veían proféticamente estas cosas, sin embargo, se representaban en su espíritu como futuras, pero a los apóstoles en realidad. De aquí que el anciano y justo Simeón se alborozó en extremo viendo al Niño Jesús, y reconociendo en el Pequeñito al Grande, y al Creador del cielo y de la tierra en aquella minúscula carne. Se alborozó inmensamente, porque había recibido promesa de no morir antes de ver la Salud de Dios. La vio, se regocijó, y dijo: *Ahora, Señor, despacha a tu siervo en paz, porque vieron mis ojos tu Salud.* Este regocijo es inmenso; es obra de la caridad. Nos hemos regocijado cuando se cantaba este salmo. Ciertas cosas se entendieron entonces por todos; otras, en cuanto creo, o fueron entendidas por pocos o, sin duda, no por

mel Dei. Credimus omnibus vobis, qui in Salvatorem nostrum toto corde credidistis, inesse Spiritum eius, qui vos delectet cum leguntur prophetiae, ante tot annos prolatae ex ore sanctorum, et post tot annos impletae in fide gentium. Magnam enim iucunditatem tunc carpebant ipsi sancti Prophetae, cum ea videbant in spiritu, non iam impleta, sed adhuc futura. Erat eis magna delectatio: sed tamen et ipsi pro charitate qua in nos accensi erant, quos nondum videbant, et spiritu parturiebant; volebant, si fieri posset, in hoc tempore nobiscum vivere, et videre impleta quae in spiritu prophetabant. Inde Dominus discipulis suis, iam ista videre incipientibus, ait: *Multi iusti et prophetae voluerunt videre quae videtis, et non viderunt; et audire quae auditis, et non audierunt* (Mt 13,17). Quamvis enim viderent ista in spiritu, tamen futura illis quodam modo formabantur: Apostolis autem iam praesentia reddebantur. Unde ille Simeon, iustus quidam senex, multum exsultavit videns infantem Iesum, et agnoscens in parvo magnum, et in exigua carne cognoscens caeli et terrae Creatorem. Multum ergo exsultavit, quia responsum acceperat non se exiturum esse de hac vita, priusquam videret salutare Dei. Agnovit ergo illum, iucundatus est, exsultavit gaudio; et hoc ait: *Domine, nunc dimittis servum tuum in pace; quoniam viderunt oculi mei salutare tuum* (Lc 2,25.30). Magna est ergo ista iucunditas; et hanc facit charitas. Delectati sumus, cum psalmus iste cantaretur: et quaedam ibi ab omnibus intellecta sunt; quaedam vero, quantum arbitramur, aut a paucis, aut

todos. Luego consideremos todo el salmo en este sermón con el cual os obsequiamos y veamos cuánta fue la deferencia con que Dios quiso alegrarnos presentando las cosas que prometió y mostrándonos la verdad con sus promesas.

2 [v.1]. El salmo se intitula: *Para David, cuando fue restablecida su tierra.* Todo él se le apliquemos a Cristo si queremos retener el camino del recto entender. No nos alejemos de la piedra angular para que nuestro entendimiento nos desbarre y vaya a la ruina. Afiáncese en ella lo que con inestable movimiento se bambolea, apóyese en ella lo vacilante. Por grande que sea la duda que pueda suscitarse en el ánimo del hombre al oír la Escritura de Dios, no se aleje de Cristo. Cuando le hubiese sido revelado Cristo en las palabras de ella, comprenda que entendió, pues antes de llegar al entendimiento de Cristo no presuma haber entendido. *Porque el fin de la ley es Cristo en orden a justicia para todo creyente.* ¿Qué es y cómo se toma, aplicado a Cristo, *cuando fue restablecida su tierra?* Es fácil conocer que David representa a Cristo, ya que Cristo nació de María, de la estirpe de David; y como había de nacer de su estirpe, por eso figuradamente se profetizaba a Cristo bajo el nombre de David. Luego David es Cristo, puesto que David significa *de mano fuerte.* ¿Y quién es de mano tan fuerte como Aquel que venció al mundo desde la cruz? Porque después de su resurrección y ascensión, habiendo recibido los apóstoles el Espíritu Santo y hablando varias lenguas, conmovida la multitud de aquellos que le habían crucificado, impetró de los apóstoles un consejo de salud; recibido, creyó; y se perdonó, se condonó el reato de la sangre de

certe non ab omnibus. Simul ergo illum in isto sermone, in quo vobis servimus, consideremus, et videamus quanta dignatione nos Deus laetificare voluit, praesentando quae promisit, et nobis exhibens veritatem promissis suis.

2 [v.1]. Inscribitur Psalmus, *Ipsi David, cum terra eius restituta est.* Totum ad Christum revocemus, si volumus iter rectae intelligentiae tenere: non recedamus a lapide angulari (Eph 2,20), ne intellectus noster ruinam faciat: in illo solidetur, quod instabili motu nutabat; in illo incumbat, quod per incerta pendebat. Quidquid dubitationis habet homo in animo auditis Scripturis Dei, a Christo non recedat; cum ei fuerit in illis verbis Christus revelatus, intelligat se intellexisse: antequam autem perveniat ad Christi intellectum, non se praesumat intellexisse. *Finis enim Legis Christus est, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Quid est ergo, et quomodo accipitur in Christo, *Cum terra eius restituta est?* Nam quomodo David intelligatur Christus, facile est agnoscere. Christus enim ex Maria, et ex semine David; et quia ex semine eius futurus erat, propterea nomine eius in figura prophetabatur. Ergo David Christus: quia et interpretatio David manu fortis est; et quis tam manu fortis, quam qui de cruce mundum vicit? Nam post resurrectionem et ascensionem eius, accepto Spiritu sancto, loquentibus Apostolis variis linguis, commota multitudo eorum ipsorum qui eum crucifixerant, consilium

Cristo y se dio a beber la sangre de Cristo. Hechos, pues, amigos de Aquel a quien persiguieron, creyeron en Aquel a quien crucificaron y quisieron tener por Capitán o Cabeza a Aquel ante el cual antes movieron las suyas insultándole. Luego así *se restableció su tierra,* conforme consigna el título del salmo. Su tierra fue la Judea, y toda la Judea había perecido cuando, desconociendo a su Señor, se ensañaron como frenéticos contra el médico y, rechazando por el furor la salud, le crucificaron. Pareció que había perecido toda la Judea. Pero ¿hasta qué punto toda? Los apóstoles también se azoraron. Pedro, que le seguía con amor audaz, le negó tres veces con tímido azoramiento. También el mismo Señor Jesucristo después de resucitar encontró a dos individuos hablando entre sí de El en tal estado de ánimo, que le contestaron al preguntarles de lo que hablaban: *¿Tú solo eres forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han pasado estos días?" "¿Cuáles?", les preguntó. Ellos le contestaron: "Las tocantes a Jesús Nazareno, que fue varón profeta, poderoso en palabras y obras delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo le entregaron los sumos sacerdotes y nuestros magistrados a pena de muerte y le crucificaron. Nosotros en verdad* ESPERÁBAMOS *que El había de redimir a Israel".* Ya habían, pues, perdido la fe en Cristo. Pues no dijeron: "Esperamos que El ha de redimir", sino: *Esperábamos que El había de redimir a Israel.* El se hallaba con ellos, y en ellos faltaba la esperanza de El. Se dio a conocer a ellos; se mostró también a los demás discípulos, a su vista, a su tacto, y así fue encontrado por aquellos a quienes

quaesivit salutis; accepit, credidit; ignotum est, donatus est reatus sanguinis Christi, impertitus est potus sanguinis Christi; facti sunt fideles eius cuius fuerant persecutores; crediderunt in eum quem crucifixerunt, et ante quem insultantes caput agitaverunt, eum ipsum caput habere voluerunt (Act 2). Ita ergo *restituta est terra eius,* quod habet titulus Psalmi. Terra enim eius Iudaea: et perierat omnis Iudaea, quando crucifixerunt Dominum suum ignorantes, phrenetici saevientes in medicum, et salutem insania repellentes. Tanquam ergo perierat Iudaea tota: quam tota? Ipsi etiam Apostoli trepidaverunt. Petrus qui audaci dilectione sequebatur, timida trepidatione ter negavit. Resurgens, in via quosdam loquentes secum de se, tales invenit ipse Dominus Iesus Christus, ut dicerent illi quaerenti unde colloquerentur: "Tu solus peregrinus es in Ierusalem, et non cognovisti quae facta sunt in illa his diebus? Quibus ille dixit: Quae? Et dixerunt: De Iesu Nazareno, qui fuit vir propheta potens in opere et sermone, coram Deo et omni populo; et quomodo eum tradiderunt summi sacerdotes et principes nostri in damnationem mortis, et crucifixerunt eum. Nos autem sperabamus quia ipse esset redempturus Israel" (Lc 24,18-21). Iam spem Christi perdiderant. Non enim dixerunt, Speramus eum redempturum; sed, *Sperabamus quod esset redempturus Israel.* Ipse cum eis erat, et spes illius in illis non erat. Ostendit se illis, manifestatus est etiam caeteris discipulis, visus, contrectatus, et inventus illis quibus iam perisse videbatur: revocata est fides

les parecía haber perecido. Así revivió la fe de aquellos que la habían perdido: *Se restableció su tierra.* Después, habiendo pasado con ellos cuarenta días, subió al cielo, y, según conmemoré hace poco, habiendo enviado el Espíritu Santo, hizo a sus discípulos, hombres ignorantes, hablar las lenguas de todas las gentes. Entonces aquellos por quienes no había dicho en vano: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen,* conmovidos, como dije, buscaron la salud, aceptaron el consejo y creyeron en El. En un día creyeron tres mil, y en otro cinco mil, comenzando desde entonces a pulular la Iglesia de Cristo en donde pululaba antes el oprobio de Cristo: *Y fue restablecida su tierra.* Pero como El mismo había dicho: *Tengo otras ovejas que no son de este redil, y también me conviene traerlas, para que haya un solo rebaño y un solo pastor,* fueron enviados los apóstoles a los gentiles, a los cuales no habían sido enviados los profetas. Buscados así los que no buscaban y encontrados los que nada esperaban, tuvieron por Redentor al Dios que no tenían por prometedor. Los judíos tenían a Dios como prometedor, porque los profetas les predicaron y les prometieron a Cristo; pero al que prometido oyeron, no le reconocieron presente. A los gentiles no se les prometió cosa alguna; con todo, en los profetas también se había hablado de su fe. No les habían hablado, pero habían hablado de ellos. Entonces se enviaron mensajeros a ellos, y oísteis que fue por disposición de Dios, pues la misma lectura hecha hace poco de los Hechos de los Apóstoles declara de qué modo creyó el centurión Cornelio. El centurión Cornelio no era judío. Oraba, ayunaba, daba limosnas; y, aunque se hallaba establecido en el

eorum qui ceciderant; *restituta est terra eius.* Deinde factis cum eis quadraginta diebus, ascendit in caelum (Act 1,3.9); et, sicut paulo ante commemoravi, misso Spiritu sancto fecit discipulos suos, idiotas homines, loqui omnium gentium linguis. Tunc illi pro quibus non frustra dixerat, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34), commoti, ut diximus, quaesierunt salutem, consilium acceperunt ut in eum crederent; crediderunt uno die tria millia, et rursus quinque millia (Act 2,41; 4,4); coepit fervere per Iudaeam Ecclesia Christi, ubi ferbuerat opprobrium Christi; et *restituta est terra eius.* Sed quia dixerat ipse, *Habeo alias oves quae non sunt de hoc ovili; oportet me et eas adducere, ut sit unus grex et unus pastor* (Io 10,16); etiam ad Gentes, ad quas Prophetae missi non erant, Apostoli missi sunt. Quaesiti sunt qui non quaesierant, inventi sunt qui nihil exspectabant: quem non tenebant Deum pollicitatorem, invenerunt redemptorem. Iam enim Iudaei tenebant Deum pollicitatorem, quia ibi Prophetae Christum praedicaverant, ibi Christum promiserant; sed quem promissum audierant, praesentem non cognoverant: illis autem promissum nihil erat; sed tamen in Prophetis etiam de fide ipsorum dictum erat. Non dictum erat ipsis, sed dictum erat de ipsis. Missum est et ad illos: et audistis ex dispensatione Dei; ipsa enim lectio modo vobis lecta est in Actibus Apostolorum, quomodo centurio Cornelius credidit. Cornelius enim centurio non erat de gente

gentilismo, Dios no le abandonó; y así le fue enviado un ángel anunciándole que sus oraciones y limosnas habían sido aceptadas por Dios; y, habiendo sido llamado en su auxilio Pedro, creyó. ¿Por ventura no pudo instruirle el ángel? Le mandó ir en busca de Pedro a fin de que más bien creyese por el hombre, porque el Señor se había dignado visitar a los hombres y no se desdeñaba de enseñar por el hombre el que se dignó hacerse hombre. Luego así *se restableció su tierra,* procediendo una pared de la parte de los judíos, y la otra, de la parte de los gentiles, siendo El mismo para las dos paredes, que procedían de distintos lugares, la piedra angular, en la cual se unieron entrambas.

3. ¿Cómo tomaremos en otro sentido *cuando fue restablecida la tierra?* Entendiéndolo por la resurrección de su carne. Pues este sentido conviene a Cristo, ya que se nos puede ocurrir que la restauración de la tierra es la resurrección de su carne. Además después de su resurrección se cumplieron todas estas cosas que canta el salmo. Oigamos ya (hablar) sobre la restauración de la carne al salmo lleno de gozo. Excite el mismo Señor nuestro en nosotros una digna esperanza y alegría de cosa tan grande. Que El modere y adapte mi sermón a vuestros corazones para que todo cuanto se regocija aquí mi corazón con tales espectáculos llegue a mi lengua, y de mi lengua a vuestros oídos, y de aquí pase a vuestros corazones, y de allí a vuestros hechos.

4. *El Señor reinó.* El mismo que estuvo de pie ante el juez, el mismo que recibió la bofetada, el mismo que fue azotado, es-

Iudaeorum. Orabat, ieiunabat, eleemosynas faciebat. Non illum deseruit Deus quamvis in Gentibus constitutum; et missus est ei angelus, qui illi nuntiaret quod eleemosynae et orationes ipsius acceptae fuerint apud Deum: credidit, advocato ad se Petro (Act 10). Numquid non illum poterat docere angelus? Misit illum ad Petrum, ut magis per hominem illi fides fieret; quia homines dignatus erat Dominus visitare: nec dedignabatur docere per hominem, qui dignatus est esse homo. Sic ergo *restituta est terra eius,* uno pariete veniente de Iudaeis, altero pariete veniente de Gentibus; quibus duobus parietibus de diverso venientibus esset ipse lapis angularis, ubi ambo copularentur (Eph 2,20).

3. Iterum quomodo accipimus, *Cum terra eius restitueretur?* Cum caro eius resuscitaretur. Alius enim intellectus, tamen a Christo non recedens, sic potest nobis occurrere: terra restituta, caro resuscitata. Post resurrectionem enim ipsius facta sunt ista omnia quae cantantur in Psalmo. Audiamus iam de terrae restitutione Psalmum plenum gaudio. Excitet nobis ipse Dominus Deus noster dignam tantae rei exspectationem et iucunditatem; ipse sermonem nostrum moderetur aptum cordibus vestris, ut quiquid hic exsultat cor nostrum in talibus spectaculis, perducat ad linguam, et inde in aures vestras, deinde in cor vestrum, inde in facta vestra.

4. *Dominus regnavit.* Ille qui stetit ante iudicem, ille qui alapas accepit, ille qui flagellatus est, ille qui consputus est, ille qui spinis co-

cupido, coronado de espinas, herido a puñetazos, suspendido del leño y que pendiente de él fue insultado, el mismo que murió en la cruz, que fue herido con la lanza y que fue sepultado, resucitó. *El Señor reinó.* Ensáñense cuanto puedan los reinos. ¿Qué han de hacer al Rey de los reinos, al Señor de todos los reyes, al Creador de todos los siglos? ¿Se le desprecia quizás porque se presentó tan abyecto y tan humilde? Esto se debe a la misericordia, no a la impotencia, pues apareció humilde para que pudiéramos acercarnos a El. Pero veamos ya: *El Señor reinó; se alboroce la tierra y se regocijen las numerosas islas.* Esto es un hecho, porque la palabra de Dios se predicó no sólo en la tierra continental, sino también en las islas que se hallan afianzadas en medio del mar; y ellas además están llenas de cristianos, llenas de siervos de Dios. El mar no obstaculiza a Aquel que hizo el mar. A donde pudieron arribar las naves, ¿no podrá llegar la palabra de Dios? Sin duda fueron las islas henchidas de fieles. Con todo, pueden también tomarse figuradamente las islas por las iglesias. ¿Por qué son islas? Porque se ven rodeadas por el bramido del oleaje de todas las tentaciones. Pero como la isla puede ser batida por todos sus lados por el bramador oleaje y no puede quebrarla, pues antes en ella se estrella al chocar que ella sea sumergida por él, así también las iglesias de Dios extendidas por todo el orbe terráqueo soportan por todas las partes las persecuciones de los indignados infieles; mas ved que subsisten las islas y que ya se aplacó el mar: *Regocíjense las numerosas islas.*

5 [v.2]. *Nubes y oscuridad le rodean; justicia y juicio el*

ronatus est, ille qui colaphis caesus est, ille qui in ligno suspensus est, ille cui pendenti in ligno insultatum est, ille qui in cruce mortuus est; ille qui lancea percussus est, ille qui sepultus est, ipse resurrexit. *Dominus regnavit.* Saeviant quantum possunt regna; quid sunt factura Regi regnorum, Domino omnium regum, Creatori omnium saeculorum? An ideo contemnitur, quia tam submissus, et tam humilis apparuit? Misericordia est, non impotentia: ille enim humilis apparuit, ut eum caperemus. Sed iam videamus: *Dominus regnavit; exsultet terra, iucundentur insulae multae.* Est quidem, quia verbum Dei non in sola continenti terra praedicatum est, sed etiam in insulis quae constitutae sunt in medio mari: et ipsae plenae christianis, plenae sunt servis Dei. Non enim separat mare eum qui fecit mare. Quo naves possunt accedere, verba Dei non possunt? Impletae sunt insulae. Verumtamen possunt et in figura recte accipi insulae, omnes Ecclesiae. Quare insulae? Quia circumlatrantur fluctibus omnium tentationum. Sed quomodo insula undique circumstrepentibus fluctibus tundi potest, frangi non potest, magisque ipsa frangit fluctus venientes, quam frangitur ab eis: sic et Ecclesiae Dei pullulantes per totum orbem terrarum, passae sunt persecutiones undique frementium infidelium, et ecce stant insulae, et iam placatum est mare. *Iucundentur insulae multae.*

5 [v.2]. "Nubes et caligo in circuitu eius; iustitia et iudicium di-

fundamento de su trono. ¿Para quiénes es *nubes y oscuridad a su alrededor?* ¿Para quiénes es *justicia y juicio el fundamento de su trono?* Es nubes y oscuridad para los impíos, que no le comprendieron, y es justicia y juicio para los fieles, que creyeron en El. Aquéllos, pues, por la soberbia, no vieron; éstos, por la humildad, merecieron ser enderezados. Oye de qué nubes y oscuridad, oye de qué justicia y juicio se trata. El mismo Señor dice: *Yo vine para juicio a este mundo; para que quienes no ven vean y los que ven queden ciegos.* ¿Qué significa *los que ven queden ciegos?* Que a quienes les parece que ven, que a quienes se tienen por sabios, que a quienes no creen que les es necesaria la medicina, queden ciegos; no entiendan. Por el contrario, *los que no ven, que vean,* significa que quienes confiesan su ceguedad merecerán ser iluminados. Luego permanezcan *a su alrededor las nubes y las tinieblas,* para aquellos que no le conocieron, y, para los que le confesaron y se humillaron, sean *la justicia y el juicio el fundamento de su trono.* Llama su trono a los que creyeron en El, pues de ellos hizo su trono, porque en ellos se asienta la Sabiduría, ya que el Hijo de Dios es la Sabiduría de Dios. Hemos oído de otro libro de la Escritura una gran atestación de este entender: *El alma del justo es trono de la Sabiduría.* Luego como los que creyeron en El han sido hechos justos, justificados por la fe, han sido hechos tronos de El. Luego se sienta en ellos juzgando desde ellos y dirigiéndolos. ¿Por qué? Porque los encontró mansos, como mansos jumentos que no recalcitran, que no sacuden el cuello soberbio ante su yugo, que no recusan el látigo. Se hicieron, pues, jumentos de El mansos y buenos; y, por tanto,

rectio sedis eius". Quibus "nubes et caligo in circuitu eius"? Quibus "iustitia et iudicium directio sedis eius"? Nubes et caligo impiis, qui eum non intellexerunt; iustitia et iudicium fidelibus, qui in eum crediderunt: illi enim per superbiam non viderunt, illi per humilitatem dirigi meruerunt. Audi nubes et nebulam, et audi iustitiam et iudicium. Ipse Dominus ait: *In iudicium ego in hunc mundum veni, ut qui non vident videant, et qui vident caeci fiant* (Io 9,39). Quid est, *qui vident caeci fiant?* Qui sibi videre videntur, qui se sapientes putant, qui non sibi arbitrantur necessariam medicinam, ipsi caeci fiant, ipsi non intelligant. Qui autem *non vident, videant:* qui caecitatem confitentur, illuminari mereantur. Sit ergo *in circuitu eius nubes et caligo,* his qui eum non cognoverunt; confitentibus autem et humiliantibus se, *iustitia et iudicium directio sedis eius.* Sedem eius dicit eos ipsos qui in eum crediderunt: de ipsis enim sibi fecit sedem, quia in eis sedet Sapientia; Filius enim Dei, Sapientia Dei est (1 Cor 1,24). Audivimus autem ex alia Scriptura magnum huius intelligentiae documentum. *Anima iusti, sedes sapientiae.* Ergo quia isti facti sunt iusti, qui in eum crediderunt; iustificati ex fide, facti sunt sedes ipsius; sedet in ipsis, iudicans ex ipsis, et dirigens eos. Quare? Quia mansuetos invenit, veluti iumenta mitia, non recalcitrantia, non collum superbum adversus iugum eius excutientia, non flagellum eius recusantia:

merecieron lo que en otro salmo se dice: *Dirigirá a los mansos en justicia y enseñará a los humildes sus caminos.* Luego por esto es *nubes y tinieblas* para los unos, porque no son rectos, y *justicia y juicio, fundamento de su trono,* para los mansos.

6 [v.3]. *El fuego irá delante de El, y abrasará alrededor a sus enemigos.* ¿De qué fuego dice, hermanos, *que irá delante de El, y abrasará alrededor a sus enemigos?* No pienso que se habla de aquel al que han de ser enviados los impíos después de la última sentencia del juez, y a quienes, una vez colocados a la izquierda, conforme recordamos se lee en el Evangelio, ha de decir: *Id al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Repito que no pienso que se habla de este fuego. ¿Por qué no lo pienso? Porque habla de cierto fuego que irá delante de El antes de que se presente al juicio. Pues se dijo que le antecederá el fuego e inflamará alrededor, es decir, por todo el orbe de la tierra, a sus enemigos. El fuego aquel aparecerá después de la segunda venida, mas éste irá delante de El. ¿Cuál es este fuego? Este fuego podemos entenderle por castigo de malos y salud de redimidos. ¿Cómo por pena de malos? Porque, al ser anunciado Cristo, se airaron las turbas y promovieron persecuciones; este airamiento era fuego que consumía más bien a los perseguidores que a los perseguidos. Cuando vemos a dos hombres a uno airado y a otro paciente, dejo a vuestra consideración determinar quién de ellos se abrase. Este espectáculo le podéis contemplar en el género humano. Representaos a un hombre inicuo, perturbado en el ánimo, de aspecto feroz, de terrible mirada, de palabras mordaces, que se encamina a matar, a robar, a injuriar, a ultra-

facta sunt iumenta eius bona, mansueta; et meruerunt quod dictum est in alio psalmo, *Diriget mites in iudicio, docebit mansuetos vias suas* (Ps 24,9). Propterea ergo illis *nubes et caligo,* quia non sunt recti; mansuetis autem, *iustitia et iudicium directio sedis eius.*

6 [v.3]. *Ignis ante eum praeibit, et inflammabit in circuitu inimicos eius.* De quo igne dicit, fratres, *Ignis ante eum praeibit, et inflammabit in circuitu inimicos eius?* Non arbitror de illo igne dici, in quem mittendi sunt impii illa ultima iudicii sententia, quibus ad sinistram separatis, sicut in Evangelio lectum meminimus, dicturus est, *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,41): non puto de illo igne dici. Unde hoc non puto? Quia de quodam igne dicit, qui praeibit ante illum, antequam veniat ad iudicium. Dictum est enim praeire ignem et inflammare in circuitu, id est per totum orbem terrarum, inimicos eius. Ille ignis post eius adventum erit; iste autem ignis ante eum praeibit. Quis est ergo iste ignis? Possumus eum accipere in poenam malorum, possumus in salutem redemptorum. In poenam malorum, quomodo? Quia cum praedicaretur Christus, iratae sunt gentes, et commoverunt persecutionem: quae ira ignis fuit, magis consumens eos qui persequebantur, quam eos quos persequebantur. Cum enim videmus duos, unum irascentem, alterum patienter ferentem, quis eorum ardeat, vestrum est iudicare. Potestis in genere humano tale spectaculum contueri. Ponite

jar; que no se domina, que no se contiene; y a otro que recibe con paciencia las calumnias, los denuestos, todo lo que quiera inferirle el inicuo, y que a quien le hiere en una mejilla le ofrece la otra; al ver, pues, de una parte la ferocidad y de otra la mansedumbre, de una la ira y de otra la paciencia, de una el arrebato y de otra la tolerancia, ¿dudaréis quién de estos dos se abrase y sufra el castigo? ¿Por ventura aquel que es vejado en el cuerpo o el asolado en el ánimo? Por esto dijo también el profeta Isaías: *Y ahora el fuego devora a los enemigos.* ¿Qué significa *y ahora?* Antes de que llegue aquel gran día del juicio se abrasan en su furor los que después han de ser abrasados en el suplicio de aquel fuego eterno. A no ser que penséis, hermanos míos, que la injusticia que procede de un hombre y se encamina a perjudicar a otro hombre dañe a aquel a quien se encamina y no dañe a aquel de quien procede. ¿Cómo puede acontecer esto? Mirad: algunas veces la pequeña tea encendida se aplica a un madero húmedo y verde y no le prende a pesar de que ella arde; así acontece a tu enemigo. Si quizás hay algún hombre injusto que te prepara insidias y te promueve alguna molestia, ciertamente este hombre es inicuo; pero, si tú fueses árbol verde, es decir, si fueses vigoroso y verde debido a la savia espiritual, resistirás a la llama de las enemistades rogando por el que te persigue; entonces él arderá y tú permanecerás intacto; su injusticia le dañará a él, mas no a ti. A no ser que quizás pienses que te perjudica si ejecuta algo contra tu cuerpo, a pesar de que tu alma, paciente e insobornada, se presente ante Dios para ser coronada, siguiendo el ejemplo de su Señor, que prefirió padecer a manos de los judíos y que murió

vobis ante oculos hominem iniquum, commotum animo, trucem vultu, flammantibus oculis, scintillantibus verbis, ferri in hominis necem, in depraedationem, in iniurias, in contumelias, non se capere, non se tenere; alterum patienter excipientem verba, plagas, quidquid ille inferre voluerit, et percutienti maxillam, parantem et alteram: cum videris hinc furias, inde lenitatem; hinc iram, inde patientiam; hinc flammas, inde tolerantiam; dubitabis pronuntiare quis eorum ardeat poenamque patiatur? illene cuius corpus vexatur, an cuius animus vastatur? Propterea et Isaias propheta dixit: *Et nunc ignis adversarios comedet* (Is 26,11). Quid est, *Et nunc?* Antequam veniat dies ille iudicii magnus, iam furore suo ardent qui postea supplicio sempiterni illius ignis arsuri sunt. Nisi forte putatis, fratres mei, quia iniustitia, quae procedit ex homine ad laedendum alterum hominem, illi ad quem procedit nocet, et illi de quo procedit non nocet. Unde fieri potest? Aliquando facula ardens apponitur ad lignum humidum et viride, et non illud incendit, ipsa tamen ardet: sic et inimicus tuus. Si quis forte existit iniustus qui tibi moliatur insidias, vel praeparet aliquam molestiam, iniustus est: tu si viride lignum fueris, id est, si succo spirituali vigens et virens, flammis inimicitiarum restiteris, orando pro illo qui te persequitur; ille ardet, tu manes integer; et iniustitia illius illi nocet, tibi nihil nocet. Nisi forte putas quia nocet tibi, si corpori tuo aliquid fecerit, et anima patiens et incorrupta ad Deum

pudiendo no haber muerto, puesto que también pudo no haber nacido, y nació. Pues tú naciste por la condición de la naturaleza, El por voluntad; tú mueres por índole natural, El por la misericordia. Luego así como a El en nada le perjudicaron los judíos, así también a ti ningún perseguidor enemigo te dañará si eliges ser miembro de su Cabeza.

7. Ved cómo hemos entendido el fuego que va delante de El, es decir, cómo "en este tiempo" ha de entenderse por cierta pena de infieles y perversos. Entendámosle, si podemos, como salud de los redimidos, pues así también le propusimos. El mismo Señor, hablando de él, dice: *Vine a traer fuego a la tierra.* Trajo fuego, y también espada, pues en cierto lugar dice que *no vino a traer paz a la tierra, sino espada.* Espada para separar, fuego para quemar; pero una y otro saludablemente, porque la espada de su palabra nos separa saludablemente de las malas costumbres. Trajo, pues, la espada, y separó a cada uno de los fieles, o de su padre, que no creía en Cristo, o de su madre, igualmente infiel, o, sin duda, si nació de padres cristianos, a lo menos de su primera estirpe. Porque todos nosotros tuvimos abuelo, o bisabuelo, o lejana procedencia de gentiles y de la infidelidad detestable a Dios. Fuimos separados de aquello que éramos; para ello intervino la espada separando, no matando. De este modo también obró el fuego: *Vine*—dice—*a enviar fuego sobre la tierra.* Así ardieron los hombres que creyeron en Cristo al recibir la llama de la caridad; por esto mismo, el Espíritu Santo, cuando fue enviado a los apóstoles, apareció de esta forma, pues se dice: *Y fue-*

coronanda pervenerit, sequens exemplum Domini sui, qui pati maluit a Iudaeis, et qui poterat non mori, mortuus est, quia et qui poterat non nasci, natus est. Tu enim conditione natus es, ille voluntate; tu conditione moreris, ille misericordia. Quomodo ergo illi nihil nocuerunt Iudaei; sic nec tibi quisquam persecutor inimicus, si tu elegeris esse membrum capitis illius.

7. Ecce intelleximus ignem ante eum praeeuntem, id est, hoc tempore intelligendum in poenam quamdam infidelium et iniquorum: intelligamus ignem, si possumus, et in salutem redemptorum; ita enim proposueramus. Idem ipse Dominus ait: *Ignem veni mittere in terram* (Lc 12,49). Sic ignem, quomodo gladium: nam et quodam loco ait non se venisse pacem mittere in terram, sed gladium (Mt 10,34). Gladium ad separationem, ignem ad ustionem: sed utrumque salubrem, quia et gladius verbi ipsius salubriter nos separavit a consuetudine mala. Gladium enim attulit, et separavit unumquemque fidelium aut a patre suo qui in Christum non crediderat, aut a matre similiter infideli; aut certe, si de parentibus christanis natus est, saltem a progenie sua priore. Nemo enim nostrum non aut avum, aut proavum, aut aliquam antiquam originem in Gentibus habuit, et in illa exsecrabili Deo infidelitate: separati sumus ab eo quod eramus; sed gladius intercessit secernens, non interficiens. Hoc modo et ignis: *Ignem veni mittere in terram.* Exarserunt homines credentes in eum, acceperunt flammam charitatis; propterea et ipse Spiritus sanctus cum missus esset Apostolis, sic apparuit: *Visae sunt illis,*

ron vistas por ellos lenguas como de fuego, que se repartían, y que se posó sobre cada uno de ellos. Inflamados con este fuego, comenzaron a ir por el mundo, y a inflamar, y encender a sus enemigos alrededor. ¿A qué enemigos? A los que, habiendo abandonado a Dios, por quien fueron creados, adoraban a los simulacros que ellos habían creado. Estos enemigos eran quemados; si eran malos, consumiéndolos; si buenos, restaurándolos. De suerte que quien no creía, abrasado y consumido por su envidia, se incendiaba él a sí mismo por aquel fuego, haciéndose peor al oír la palabra de Dios; o, si se convertía y creía, nada ardía en él de esta manera, pero ardía. Ardía, pues, el heno para purificarse el oro. El oro es la fe; el heno, la concupiscencia de la carne. *Toda carne*—dice Isaías—*es heno; y todo su esplendor, como flor de heno.* Luego todo lo que hay en el hombre carnal, que apetece las cosas vanas y mundanas, es heno. ¡Cuántos, y quizás hermanos nuestros, fueron al teatro conducidos por el heno! ¿Por ventura no ha de desearse para ellos este fuego para que se abrase el heno y se purifique el oro? La fe que existe en ellos se halla como ahogada por el heno. Luego les es provechosísimo arder con fuego santo, para que, consumido el heno, brille esplendoroso lo que redimió Cristo. *Fuego irá delante de El, y abrasará alrededor a sus enemigos.* Los que ardieron saludablemente, hoy son sus fieles: eran sus enemigos, ahora son sus fieles. ¿Buscas a sus enemigos? No existen; fueron consumidos, ardieron. La caridad consumió en ellos aquello por lo que persiguieron a Cristo y purificó en ellos lo que impedía que creyesen en Cristo. *Y abrasará alrededor a sus enemigos.*

inquit, *liguae divisae velut ignis, qui et insedit super unumquemque illorum* (Act 2,3). Isto igne inflammati coeperunt ire per mundum, et inflammare, et incendere in circuitu inimicos eius. Quos inimicos eius? Qui deserto Deo a quo facti erant, adorabant simulacra quae fecerant. Ipsi incendebantur, si mali erant, ad consumptionem; si boni erant, ad reparationem: aut ipse incendebatur, qui nolebat credere, illo igne, audito verbo Dei factus peior, invidia sua exustus atque consumptus; aut si converteretur et crederet, nec sic in illo nihil arsisset. Arserat enim fenum, ut purgaretur aurum. Aurum fides est, fenum carnalis concupiscentia est. *Omnis caro fenum,* Isaias dicit, *et omnis honor carnis ut flos feni* (Is 40,6). Quidquid est ergo in homine carnali appetens vana et saecularia, fenum est. Quam multi forte, et fratres nostri ierunt ad theatrum? feno ducti sunt. Nonne optandus est illis iste ignis, ut fenum ardeat, et aurum purgetur? Quod enim illis inest fidei, feno premitur. Bonum est ergo eis ardere sancto igne, ut feno consumpto, splendeat pretiosum quod redemit Christus. Ergo, *Ignis ante eum praeibit, et inflammabit in circuitu inimicos eius.* Sunt qui salubriter arserunt, hodie fideles eius sunt; inimici eius erant, et nunc iam fideles eius sunt: quaeris inimicos, non sunt; consumpti sunt, arserunt; charitas consumpsit in eis quod persequebantur Christum, et purgavit in eis quod crederent in Christum: *Et inflammabit in circuitu inimicos eius.*

8 [v.4]. *Aparecieron sus relámpagos en el orbe de la tierra.* Gran regocijo. ¿Por ventura no los vemos? ¿Acaso no es esto evidente? Aparecieron sus relámpagos en toda la tierra. Se inflamaron, ardieron sus enemigos. Se abrasó todo lo que contradecía y aparecieron sus relámpagos en toda la tierra. ¿Por qué aparecieron? Para que creyesen los hombres. ¿De dónde proceden los relámpagos? De las nubes. ¿Cuáles son las nubes de Dios? Los predicadores de la verdad. Ves en el cielo la nube opaca y oscura; sin embargo, encierra en su interior algo oculto. Si centellea la nube, aparece el esplendor; de lo que despreciabas salió lo que te espanta. Nuestro Señor Jesucristo envió a sus apóstoles, a sus predicadores, como nubes. Aparecieron hombres, y eran despreciados, así como se ven las nubes y se desprecian antes de que salga de ellas lo que te causa admiración. Ante todo eran hombres que llevaban la carne, débiles, y además rudos, indoctos, desconocidos; pero en ellos había algo que fulguraba, había en ellos algo que centelleaba. Se presenta Pedro, un simple pescador; ora y resucita muertos. Por su aspecto humano era nube, pero era fulgor por el esplendor del milagro. Cuando hablan y obran cosas dignas de ser admiradas tanto en las palabras como en los hechos, *aparecen sus relámpagos en el orbe de la tierra. Lo vio la tierra y se conmovió.* Observa si no es verdad, si no clama: "Así es", toda la tierra ya cristiana, conmovida por los relámpagos que estallan de aquellas nubes. *Lo vio la tierra y se conmovió.*

9 [v.5]. *Los montes se derritieron como cera a la vista del Señor.* ¿Quiénes son los montes? Los soberbios. Toda altura que

8 [v.4]. *Apparuerunt fulgura eius orbi terrae.* Magna exsultatio. Nonne videmus? nonne manifestum est? Apparuerunt fulgura eius universae terrae; inflammati sunt inimici, incensi sunt inimici. Arsit quidquid contradicebat, et *apparuerunt fulgura eius orbi terrae.* Quomodo apparuerunt? Ut iam crederent. Unde fulgura? De nubibus. Quae sunt nubes Dei? Praedicatores veritatis. Vides autem nubem, in caelo nebulosam, obscuram, et habet intus nescio quid latens. Si coruscet de nube, emicat splendor: ex eo ipso quod contemnebas, inde exsilivit quod expavescas. Misit ergo Dominus noster Iesus Christus Apostolos suos, praedicatores suos, velut nubes: videbantur homines et contemnebantur; quomodo videntur nubes, et contemnuntur, antequam de eis exsiliat quod mireris. Erant enim illi primum homines carnem portantes, infirmi; deinde idiotae, indocti, ignobiles: sed erat in illis quod fulguraret, erat in illis quod coruscaret. Accedebat Petrus homo piscator, orabat, et surgebat mortuus (Act 9,40). Forma humana nubes erat, splendor miraculi coruscatio erat. Sic in verbis, sic in factis, cum miranda dicunt, et miranda faciunt, *Apparuerunt fulgura eius orbi terrae. Vidit et commota est terra.* Si enim non est verum? si non tota terra iam christiana clamat, Amen, commota fulguribus de illis nubibus erumpentibus? *Vidit, et commota est terra.*

9 [v.5]. *Montes fluxerunt sicut cera a facie Domini.* Qui sunt montes? Superbi. Omnis altitudo extollens se adversus Deum, factis Christi

se levanta contra Dios, se estremece ante los hechos de Cristo y de los cristianos y sucumbe; y cuando digo lo que se consignó, *se derrite,* no puedo encontrar palabra más adecuada. *Los montes se derritieron como cera delante del Señor.* ¿En dónde se halla la sublimidad de los poderes mundanos, en dónde la dureza de los infieles? *Los montes se derritieron como cera delante del Señor.* El Señor fue para ellos fuego, y ellos se derritieron como cera delante de El; permanecieron duros mientras no se les aplicó aquel fuego. Se allanó toda altura; ahora no se atreve a blasfemar contra Cristo. El pagano que aún no cree en El, con todo, no le blasfema. Si aún no se convirtió en piedra viva, sin embargo, fue vencido el duro monte. *Los montes se derritieron como cera delante del Señor, delante del Señor de toda la tierra.* No sólo la de los judíos, sino también la de los gentiles, conforme dice el Apóstol, pues no es únicamente Dios de los judíos, sino también de los gentiles. El Señor de toda la tierra, nuestro Señor Jesucristo, nació en Judea; pero no nació únicamente para la Judea, porque, aun antes de nacer, creó a todos; y el que hizo a todos, a todos restauró. *Delante del Señor de toda la tierra.*

10 [v.6]. *Los cielos anunciaron su justicia y todos los pueblos vieron su gloria.* ¿Qué cielos fueron los que anunciaron? *Los cielos anuncian la gloria de Dios.* ¿Qué cielos? Los que se hicieron trono de El. Como Dios se sienta en los cielos, así se sienta en los apóstoles, se sienta en los predicadores del Evangelio. También, si quieres, serás cielo. ¿Quieres ser cielo? Limpia de tierra tu corazón. Si no tuvieses deseos terrenos y no dijeres en vano que tienes arriba tu corazón, serás cielo. *Si resucitasteis con*

et Christianorum contremuit, succubuit, et quando dico quod dictum est, Fluxit, melius verbum inveniri non potest. *Montes fluxerunt velut cera a facie Domini.* Ubi est altitudo potestatum? ubi duritia infidelium? *Montes fluxerunt sicut cera a facie Domini.* Ignis eis fuit Dominus, illi ante faciem eius sicut cera fluxerunt; tamdiu duri, donec ignis ille admoveretur. Complanata est omnis altitudo; modo blasphemare Christum non audet: et paganus non in eum credit, non eum tamen blasphemat; etsi nondum factus est vivus lapis, tamen victus est durus mons. *Montes fluxerunt sicut cera a facie Domini, a facie Domini omnis terrae:* non Iudaeorum tantum, sed et Gentium, sicut dicit Apostolus (Rom 3,29); non enim est Iudaeorum tantum Deus, sed et Gentium. Dominus ergo universae terrae, Dominus Iesus Christus in Iudaea natus, sed non Iudaeae tantum natus: quia et antequam natus omnes fecit; et qui omnes fecit, omnes refecit. *A facie Domini omnis terrae.*

10 [v.6]. *Annuntiaverunt caeli iustitiam eius, et viderunt omnes populi gloriam eius.* Qui caeli annuntiaverunt? *Caeli enarrant gloriam Dei* (Ps 18,2). Qui sunt caeli? Qui facti sunt sedes ipsius. Quomodo enim in caelis sedet Deus, sic sedet in Apostolis, sic sedet in praedicatoribus Evangelii. Et tu si vis, caelum eris. Vis esse caelum? Purga de corde tuo terram. Si terrenas concupiscentias non habueris, et non frustra responderis sursum te habere cor, caelum eris. *Si resurrexistis cum Christo* (fide-

Cristo—dice el Apóstol a los fieles—, *buscad las cosas de arriba, en donde Cristo se halla sentado a la derecha de Dios; gustad las cosas de arriba, no las que están sobre la tierra.* ¿Comenzaste a saborear las cosas de arriba y no las que están en la tierra? Te hiciste cielo. Llevas contigo la carne, pero tu corazón ya está en el cielo. Tu trato será con el cielo. Siendo tal tú, anuncias a Cristo. ¿Qué fiel no anuncia a Cristo? Atienda vuestra caridad. ¿Pensáis que sólo nosotros, que estamos de pie aquí, anunciamos a Cristo y que vosotros no le anunciáis? ¿Cómo es que vienen a nosotros, queriendo ser cristianos, aquellos a los que nunca vimos, aquellos a los que no conocemos, aquellos a los que jamás hemos predicado? Pero ¿creyeron sin haberles nadie anunciado la palabra de Dios? El Apóstol dice: *¿Cómo creerán a aquel que no oyeron y cómo oirán, si no hay quién predique?* Luego toda la Iglesia predica a Cristo y los cielos anuncian su justicia, porque todos los fieles, para quienes es un deber ganar para Dios a los que aún no han creído, si lo hacen por caridad, son cielos. Desde ellos Dios infunde el terror de su juicio, y así el que era infiel se atemoriza y cree. Declarad a los hombres, hablándoles y atrayéndolos para amar a Cristo, qué pudo hacer Cristo por todo el orbe de la tierra. ¡Cuántos arrastraron hoy a sus amigos al pantomimo, o al cómico, o al flautista! ¿Y por qué lo hicieron? Por amor a él. Amad también vosotros a Cristo, pues Aquel que venció al mundo ofreció tales espectáculos, que nadie puede echarle en cara algo digno de reprensión. Mas en el teatro sucede algunas veces que uno es vencido en aquel a quien ama. En Cristo

libus Apostolus loquitur), *quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; quae sursum sunt sapite, non quae super terram* (Col 3,1 et 2). Coepisti sapere quae sursum sunt, et non quae super terram sunt; nonne factus es caelum? Carnem portas, et corde iam caelum es: conversatio enim tua in caelis erit (Phil 3,20). Talis annuntias et tu Christum: quis enim fidelium tacet Christum? Intendat Charitas vestra: putatis quia nos soli stantes hic annuntiamus Christum, et vos non annuntiatis? Unde ad nos veniunt, christiani volentes esse, quos nunquam vidimus, quos non novimus, quibus nunquam praedicavimus? An forte crediderunt nullo annuntiante? Apostolus dicit: *Quomodo credent quem non audierunt, quomodo audient sine praedicante?* (Rom 10,14). Ergo tota Ecclesia praedicat Christum, et annuntiant caeli iustitiam ipsius; quia omnes fideles quibus cura est lucrari Deo eos qui nondum crediderunt, et faciunt hoc ex charitate, caeli sunt. Intonat de illis Deus iudicii sui terrorem; et tremit qui infidelis erat, et pavescit, et credit. Ostendite hominibus quid potuit Christus per totum orbem terrarum, loquendo eis, et adducendo eos ad amandum Christum. Quanti enim hodie adduxerunt amicos suos, aut ad pantomimum, aut ad choraulam? Quare, nisi amando illum? Et vos amate Christum. Tanta enim spectacula praebuit, in quo nemo potest dicere aliquid se reprehensionis invenire, ille qui vicit saeculum. Nam et aliquando quem amat quisque in theatro,

nadie es vencido, pues no tiene de qué avergonzarse. Arrebatad, conducid, arrastrad a cuantos podáis. Estad seguros que los lleváis hacia Aquel que no desagrada a los que le contemplan y rogad que los ilumine y que miren bien. *Los cielos anunciaron su justicia y todos los pueblos vieron su gloria.*

11 [v.7]. *Avergüéncense todos los que adoran esculturas.* ¿No sucedió esto? ¿No se avergonzaron? ¿No se avergüenzan cotidianamente? Las esculturas son los ídolos hechos por la mano. ¿Por qué se avergüenzan ya todos los que adoran esculturas? Porque vieron todos los pueblos su gloria. Ya todos los pueblos confiesan la gloria de Cristo; se avergüencen quienes adoran piedras, porque aquellas piedras eran seres muertos, mas nosotros hemos encontrado la piedra viva. ¿Qué digo? Aquellas piedras nunca vivieron, de suerte que no puede decirse que murieron; por el contrario, nuestra piedra vive y vivió siempre junto al Padre; y, muriendo por nosotros, resucitó y ahora vive, y ya jamás se apoderará la muerte de ella. Los pueblos conocieron su gloria; por eso abandonan sus templos y corren a las iglesias. *Avergüéncense todos los que adoran esculturas.* ¿Intentan aún adorar las estatuas? No quisieron abandonar los ídolos y fueron abandonados por ellos. *Avergüéncense todos los que adoran estatuas y los que se glorían en sus simulacros.* Pero surge un innominado disputador que a sí mismo le parece ser docto y dice: "Yo no adoro la piedra ni la estatua insensible; vuestro profeta no pudo saber que tienen ojos, y no ven; ni yo ignoro que aquel simulacro no tiene alma, ni ve, ni oye; yo no le adoro; adoro lo que veo y sirvo a aquel que no

vincitur in illo. Nemo vero vincitur in Christo: non est de quo erubescere. Arripite, adducite, attrahite quos potestis: securi estote, ad eum adducitis, qui non displicet videntibus; et rogate illum ut illuminet eos, et bene spectent. *Annuntiaverunt caeli iustitiam eius, et viderunt omnes populi gloriam eius.*

11 [v.7]. *Confundantur omnes qui adorant sculptilia.* Nonne factum est? Nonne confusi sunt? Nonne quotidie confunduntur? Sculptilia enim sunt manu facta idola. Quare iam confunduntur omnes qui adorant sculptilia? Quia viderunt omnes populi gloriam eius. Iam omnes populi gloriam Christi confitentur: erubescant qui adorant lapides. Quia lapides illi mortui erant, nos vivum lapidem invenimus: imo lapides illi nunquam vixerunt, ut nec mortui dicantur; lapis autem noster vivus est, et semper vixit apud Patrem, et pro nobis mortuus revixit, et modo vivit, et mors ei ultra non dominabitur (Rom 6,9). Hanc gloriam ipsius cognoverunt populi; dimittunt templa, currunt ad ecclesias. *Confundantur omnes qui adorant sculptilia.* Adhuc quaerunt adorare sculptilia? Noluerunt deserere idola; deserti sunt ab idolis. *Confundantur omnes qui adorant sculptilia, qui gloriantur in simulacris suis.* Sed existit nescio quis disputator qui doctus sibi videbatur et ait: Non ego illum lapidem colo, nec illud simulacrum quod est sine sensu; non enim Propheta vester potuit nosse quia oculos habent et non vident (Ps 113,5), et ego nescio quia illud simulacrum nec animam habet, nec videt oculis, nec audit auribus:

veo". "¿Quién es éste?" "Cierto numen invisible—dice—que preside en aquel simulacro". De este modo, explicando el porqué de sus simulacros, a sí mismos les parece que son hábiles, porque no adoran los ídolos y adoran a los demonios. Hermanos, el Apóstol dice: *Lo que inmolan las gentes, a los demonios y no a Dios lo inmolan. Y no quiero que os hagáis compañeros de los demonios, porque sabemos que nada es un ídolo.* El mismo Apóstol, que dijo: *Sabemos que nada es un ídolo; pero lo que inmolan las gentes, a los demonios y no a Dios lo inmolan,* añadió: *No quiero que os hagáis compañeros de los demonios.* Luego no se excusen diciendo que no se entregaron a los ídolos insensibles, pues se entregaron más bien a los demonios, lo que es más perjudicial. Porque, si únicamente adorasen a los ídolos, así como no les ayudarían, tampoco les perjudicarían; pero, si adoras y sirves a los demonios, serán tus señores. ¿Y quiénes serán tus señores? Tus envidiosos; y, siendo tus señores, es necesario que envidien tu libertad; siempre te querrán poseer, siempre te querrán hacer tal que puedan arrastrarte consigo. En estos espíritus malos hay cierta congénita malevolencia y deseo pernicioso de dañar; se alegran del mal de los hombres y se alimentan de nuestro engaño si logran engañarnos. ¿Y qué intentan? No dominarnos eternamente, sino tener compañeros de su eterna condenación, así como acostumbra el malévolo ladrón denunciar al inocente. ¿Por ventura, si fuese quemado vivo, se quemaría menos porque se quemasen dos? ¿Morirá menos porque mueran dos? No se le disminuye la pena, pero se alimenta de la malevolencia. Diciendo: "Muera conmigo", no ha de morir menos; pero el mal del próji-

non ego illud colo; sed adoro quod video, et servio ei quem non video. Quis est iste? Numen quoddam, inquit, invisibile quod praesidet illi simulacro. Hoc modo reddendo rationem de simulacris suis, diserti sibi videntur, quia non colunt idola, et colunt daemonia. Etenim, fratres, sicut dicit Apostolus, *Quae immolant Gentes, daemoniis immolant, et non Deo. Nolo vos,* inquit, *socios fieri daemoniorum* (1 Cor 10,19.20): nam *scimus quia nihil est idolum* (ib. 8,4). Ipse hoc dixit Apostolus, *Scimus quia nihil est idolum, sed quae immolant Gentes, daemoniis immolant, et non Deo:* dixit, *Nolo vos fieri socios daemoniorum.* Non ergo hinc se excusent, quia quasi idolis insensatis dediti non sunt; daemoniis magis dediti sunt, quod est periculosius. Nam si tantum idola colerent, sicut eos non adiuvarent, ita illis nihil nocerent; si autem adores et servias daemonibus, erunt domini tui. Et qui erunt domini tui? Invidi tui: libertati tuae necesse est invideant, semper te velint possidere, semper talem facere, qualem possint secum trahere. Est enim insita malevolentia quaedam et pernicies nocendi istis malis spiritibus: gaudent de malo hominum; et de fallacia nostra, si nos fefellerint, pascuntur. Et quid quaerunt? Non quibus in aeternum dominentur, sed cum quibus in aeternum damnentur; quomodo solet malevolus latro nominare innocentem. Numquid si fuerit vivus incensus, minus ardet, si duo ardeant? minus moritur, si duo moriantur? Poena illi non minuitur, sed malevolentia

mo le consuela. Tal es el diablo; quiere seducir a todos para que con él sean castigados. Pero, como no puede engañar al juez Dios, no acusa ante El al inocente; por eso, queriendo tener crímenes verdaderos que pueda imputar, persuade los pecados. ¡Ved qué señores se constituyen los que adoran ídolos y demonios! *Lo que inmolan las gentes, a los demonios y no a Dios lo inmolan. No quiero que os hagáis compañeros de los demonios.*

12. ¿Qué Dios tenemos nosotros? Oíd lo que sigue. Después de haber dicho: *Avergüéncense todos los que adoran estatuas,* añadió: *y los que se glorían en sus simulacros,* no sucediera que, existiendo algunos que, dando cuenta y razón de sus simulacros, dijesen: "No adoramos las piedras, sino los númenes". ¿Qué númenes adoras? Dime: ¿Adoras a los demonios o a los espíritus buenos cuales son los ángeles?, porque hay ángeles santos y hay espíritus malignos. Yo digo que en tus templos únicamente se adoran espíritus malignos. Los espíritus que exigen soberbiamente para sí sacrificios y quieren ser adorados como dioses, son malignos y soberbios. Semejantes a éstos son los hombres perversos, que buscan su gloria y desprecian la de Dios. Atended cómo obran los hombres santos, que son semejantes a los ángeles. Cuando encuentras a un hombre santo siervo de Dios, si quieres reverenciarle y adorarle por dios, te lo prohíbe. No quiere arrogarse el honor de Dios, no quiere que le tengas por dios, sino que desea estar sometido contigo a Dios. Esto lo hicieron los santos apóstoles Pablo y Bernabé. Hallándose predicando la palabra de Dios en Licaonia, como hubieran hecho un milagro, los habitantes de aquella región trajeron víctimas y quisieron sacrificar en su ho-

pascitur. Mecum moriatur, non se minus moriturum dicens, sed solatium habet malum alterius. Talis est diabolus; seducere vult illos qui cum illo puniantur: et quia non potest fallere iudicem Deum (non enim nominat apud illum innocentem), vera crimina volens habere quae obiiciat, peccata persuadet. Ecce quales habere dominos sibi faciunt qui colunt idola et daemonia: *Quae* enim *immolant Gentes, daemoniis immolant, et non Deo: nolo vos socios fieri daemoniorum.*

12. Nos autem qualem Deum habemus? Audite quid sequatur. Cum enim dixisset, *Confundantur omnes qui adorant sculptilia, qui gloriantur in simulacris suis:* ne existerent quasi reddentes rationem de simulacris, et dicerent, Non lapides, sed numina colimus; Quae numina colis? dic mihi, daemonia colis, an spiritus bonos, quales sunt Angeli? Sunt enim Angeli sancti, et sunt spiritus maligni. Ego dico quia in templis tuis non coluntur nisi spiritus maligni: qui sibi exigunt superbe sacrificium, et volunt se coli tanquam Deos, maligni sunt, superbi sunt. Tales sunt etiam homines non boni, qui suam gloriam quaerunt, et Dei gloriam contemnunt. Homines autem sanctos attendite, qui sunt similes Angelis Cum inveneris hominem aliquem sanctum servum Dei, si volueris illum colere et adorare pro Deo, prohibet te: non vult sibi arrogare honorem Dei, non vult tibi esse pro Deo, sed tecum esse sub Deo. Fecerunt hoc apostoli sancti Paulus et Barnabas. Praedicabant verbum Dei in Lycaonia.

nor, diciendo que Bernabé era Júpiter, y Pablo Mercurio; ellos lo rechazaron. ¿Por ventura no quisieron que se les inmolara, porque detestaron ser comparados a los demonios? No, sino porque se horrorizaron de recibir honor divino por los hombres. Esto, y no es opinión mía, lo declara la Palabra de Dios. Pues prosigue la lección del mismo libro y expresa por qué se conturbaron: *Entonces Pablo y Bernabé rasgaron sus vestidos y dijeron: "Varones, hermanos, ¿qué hacéis? Nosotros somos hombres pasibles como vosotros"*. Atended, hermanos. Así como los hombres buenos prohíben que se les adore como dioses a los que querían adorarlos y desean más bien que sea honrado y adorado un solo Dios, y que se ofrezca el sacrificio a un solo Dios y no a ellos, así también todos los santos ángeles intentan la gloria de Aquel a quien aman y procuran por todos los medios arrastrar e inflamar a todos los que aman al culto de Dios, a su adoración, a su contemplación. Ellos, porque son anunciadores, les anuncian a Dios, no a sí mismos, y, como soldados que son, sólo saben buscar la gloria de su Emperador, ya que, si buscasen la suya, serían condenados como tiranos. Así obra el diablo y los demonios, es decir, sus ángeles, pues se arrogó para sí y para todos los demonios el honor divino, llenó los templos de paganos y les persuadió la hechura de simulacros y el ofrecimiento de sacrificios para sí. ¿Por ventura no era mejor que adorasen a los ángeles santos que a los demonios? Pero responden: "No adoramos a los perversos demonios. Nosotros adoramos a los que vosotros llamáis ángeles; a las virtudes, a los ministros del gran Dios". ¡Ojalá que quisierais

Mirabilia cum fecissent Lycaoniae, cives eiusdem regionis adduxerunt victimas, et voluerunt illis sacrificare, dicentes Barnabam Iovem, et Paulum Mercurium, illi non sunt delectati. An forte ideo sibi immolari noluerunt, quia daemonibus se comparari exsecrati sunt? Non, sed quia honorem divinum exhiberi hominibus horruerunt. Verba ipsorum indicant, non suspicamur. Sequitur enim lectio libri eiusdem, et dicit quomodo moti sunt: *Tunc Paulus et Barnabas consciderunt vestimenta sua, et dixerunt, Viri fratres, quid facitis? Et nos homines sumus passibiles, similes vobis* (Act 14,13 et 14). Intendite. Quomodo ergo homines boni prohibent eos qui illos voluerant colere tanquam deos, et volunt potius ut Deus unus colatur, Deus unus adoretur, Deo uni sacrificium offeratur, non sibi: sic et omnes sancti Angeli, illius gloriam quaerunt, quem diligunt; ad eius cultum, ad eius adorationem, ad eius contemplationem omnes quos diligunt rapere et inflammare student; ipsum illis annuntiant, non se, quoniam Angeli sunt: et quia milites sunt, non norunt gloriam quaerere nisi Imperatoris sui; si autem suam gloriam quaesierint, ut tyranni damnantur. Talis exstitit diabolus et daemonia, id est angeli eius: arrogavit sibi honorem divinum et omnibus daemoniis; et implevit templa Paganorum, et persuasit simulacra, et persuasit illa sacrificia offerri sibi. Nonne melius erat ut Angelos sanctos, quam ut daemones colerent? Respondent: Non colimus mala daemonia; Angelos quos dicitis, ipsos et nos colimus, virtutes Dei magni et ministeria Dei magni.

adorar a éstos; fácilmente aprenderíais de ellos a no adorarlos! Oye al ángel doctor. Estando enseñando y declarando muchas maravillas a cierto discípulo de Cristo, según se lee en el Apocalipsis de San Juan, éste, ante la contemplación de cierto milagro presentado por el ángel, se postró a sus pies; pero el ángel, que no buscaba su gloria, sino la de su Señor, le dice: *Levántate. ¿Qué haces? Adórale a El, porque yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos.* Entonces ¿qué haremos, hermanos míos? Nadie diga: "Temo se irrite el ángel conmigo si no le adoro en lugar de Dios" Por el contrario, se enojará contigo si quieres adorarle. Pues es bueno y ama a Dios. Como los demonios se enojan si no son adorados, los ángeles se indignan si lo son en lugar de Dios. No se diga ningún corazón débil, ningún corazón miedoso: "Pero, si se enojan los demonios por no ser adorados, temo irritar a los demonios". ¿Qué ha de hacerte aun el diablo, príncipe de ellos? Si pudiera hacerte algo, no quedaría en pie ninguno de nosotros. ¿Por ventura no se dicen tantas cosas cotidianamente contra él por boca de los cristianos, y, sin embargo, crece la mies de los cristianos? Cuando te aíras contra tu perverso siervo, le impones este nombre, pues le llamas diablo, satanás. Sin duda te equivocas en esto, porque se lo llamas al hombre y eres arrastrado con inmoderada ira a ultrajar la imagen de Dios. Sin embargo, eliges decirle lo que sobremanera detestas. Si él pudiese, ¿no se vengaría? Pero no se le permite, y sólo hace cuanto se le permite. Quiso tentar a Job, y, con todo, recabó poder para ello; y no lo hubiera hecho si no hubiera conseguido tal poder. Luego ¿por qué

Utinam ipsos colere velletis: facile ab ipsis disceretis non illos colere. Audite angelum doctorem. Docebat quemdam discipulum Christi, et ostendebat illi multa miracula in Apocalypsi Ioannis: ille autem quodam sibi demonstrato miraculo visionis expavit, et misit se ad pedes Angeli; et ille angelus qui non quaerebat nisi gloriam Domini sui, *Surge, quid facis?* inquit, *illum adora; nam et ego conservus tuus sum, et fratrum tuorum* (Apoc 19,10). Quid ergo, fratres mei? Nemo dicat: Timeo ne irascatur mihi angelus, si non illum colo pro deo meo. Tunc tibi irascitur, quando ipsum colere volueris: bonus est enim, et Deum amat. Quomodo daemones irascuntur, si non colantur; sic Angeli indignantur, si pro Deo colantur. Sed ne forte dicat sibi cor infirmum, cor trepidum: Ergo si irascuntur daemonia quia non coluntur, timeo offendere daemonia. Quid tibi facturus est vel princeps ipsorum diabolus? Si posset aliquid, nullus nostrum remaneret. Nonne quotidie tanta in illum dicuntur ore Christianorum, et crescit seges Christianorum? Quando irasceris nequissimo servo tuo, hoc nomen illi imponis: Satanas, diabole; hoc illi dicis. Fortasse in hoc erras, quia homini hoc dicis, et immoderata ira raperis ad conviciandam imaginem Dei: et tamen hoc eligis quod ei dicas, quod valde detestaris. Si posset ille, non se vindicaret? Sed non permittitur: et tantum facit, quantum permittitur. Nam et Iob tentare voluit, et nonnisi potestatem quaesivit (Iob 1,11); et nihil faceret, nisi potestatem accepisset. Quare non ergo securus Deum adoras, quo nolente nemo tibi nocet,

no adoras a Dios con seguridad, puesto que, sin su permisión, nadie te daña y, permitiéndolo, eres castigado, mas no destruido? Si agrada al Señor, Dios tuyo, permitir que algún hombre o algún espíritu te perjudique, te castigue; te endereza para que clames a El y le digas: *El Señor me castigó, me corrigió, pero no me entregó a la muerte.* Luego *avergüéncense los que adoran estatuas, los que se glorían en sus simulacros. Adoradle todos sus ángeles.* Aprendan los paganos a adorar a Dios. ¿Quieren adorar a los ángeles? Los imiten y adoren a Aquel que es adorado por los ángeles. *Adoradle todos los ángeles.* Adore el ángel que fue enviado a Cornelio, pues por haberle adorado Cornelio fue enviado a Pedro; adore el ángel consiervo de Pedro a Cristo, Señor de Pedro. *Adoradle todos sus ángeles.*

13 [v.8]. *Lo oyó Sión y se alborozó.* ¿Qué oyó Sión? Que le adoran todos los ángeles. ¿Qué oyó Sión? He aquí lo que oyó: que *anunciaron los cielos su justicia y todos los pueblos vieron su gloria. Avergüéncense todos los que adoran estatuas, los que se glorían en sus simulacros.* En efecto, aún no existía la Iglesia entre los gentiles; en la Judea habían creído algunos de los judíos, y los que creyeron pensaban que sólo ellos pertenecían a Cristo; pero fueron enviados los apóstoles a los gentiles; se predicó a Cornelio; creyó Cornelio, y se bautizó, y también se bautizaron con él los de su casa. Sabéis qué aconteció para ser bautizados. Ciertamente que el lector no leyó hasta aquí; sin embargo, algunos lo recuerdan; los que no lo recuerdan, lo oigan brevemente de mí. El ángel fue enviado a Cornelio; el ángel mandó a

et quo permittente emendaris, non everteris? Si enim placuerit Domino Deo tuo permittere ut aliquis homo tibi noceat, aut aliquis spiritus tibi noceat, emendabit te, ut clames ad eum: *Emendans emendavit me Dominus, sed morti non tradidit me* (Ps 117,18). Ergo, *Confundantur omnes qui adorant sculptilia, qui gloriantur in simulacris suis. Adorate eum omnes Angeli eius.* Discant Pagani adorare Deum. Angelos volunt adorare; Angelos imitentur, et illum adorent qui ab Angelis adoratur. *Adorate eum omnes Angeli eius.* Adoret angelus ille qui missus est ad Cornelium; nam eum adorans, Cornelium misit ad Petrum (Act 10,3, etc.): adoret Christum Dominum Petri, et ipse conservus Petri. *Adorate eum omnes Angeli eius.*

13 [v.8]. *Audivit, et iucundata est Sion.* Quid audivit Sion? Quia adorant eum omnes Angeli eius. Quid audivit Sion? ecce quid audivit: *Annuntiaverunt caeli iustitiam eius, et viderunt omnes populi gloriam eius: confundantur omnes qui adorant sculptilia, qui gloriantur in simulacris suis.* Etenim Ecclesia necdum erat in Gentibus; in Iudaea crediderant ex Iudaeis, et putabant ipsi Iudaei qui crediderant solos se pertinere ad Christum: missi sunt Apostoli ad Gentes, praedicatum est Cornelio; credidit Cornelius, baptizatus est, baptizati sunt et illi qui cum Cornelio erant. Sed ut baptizarentur, quid factum est, scitis: non quidem huc usque pervenit Lector, sed tamen aliqui recordantur; et qui non recordantur, audiant a me breviter. Missus est angelus ad Cornelium,

Cornelio ir en busca de Pedro; Pedro vino a Cornelio; pero como Cornelio era gentil y no estaban ni él ni sus acompañantes circuncidados, para que no dudasen (Pedro y sus compañeros) evangelizar a los incircuncisos, antes de ser bautizado el mismo Cornelio y los que estaban con él, descendió sobre ellos el Espíritu Santo y los llenó, y comenzaron a hablar lenguas. Hasta entonces no había descendido el Espíritu Santo sobre nadie que no estuviese bautizado, pero sobre éstos descendió antes de ser bautizados. Pedro hubiera podido dudar bautizar a incircuncisos; pero como descendió sobre ellos el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas, es decir, se concedió el don invisible, desapareció la duda y todos fueron bautizados. Además allí se consignó que *oyeron los otros apóstoles y los hermanos que se hallaban en la Judea cómo también los gentiles recibieron la palabra de Dios, y bendecían a Dios.* Esto es lo mismo que se conmemora aquí: *Lo oyó Sión y se regocijó.* ¿Qué oyó, por lo que se regocijó Sión? Que *los gentiles recibieron la palabra de Dios.* Se había levantado una pared, pero aún no se había formado el ángulo. La Iglesia que existía en Judea fue denominada aquí, con toda propiedad, Sión. *Lo oyó Sión y se regocijó, y se alborozaron las hijas de Judea.* Así está escrito: *Lo oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea.* Observad si no: *Se alborozaron las hijas de Judea.* ¿Qué oyeron? Que *también los gentiles recibieron la palabra de Dios.* ¿En dónde dijo esto el presente salmo? Al consignar: *Los cielos anunciaron la justicia de Dios y los pueblos vieron su gloria.* Pero como los gentiles, por quienes eran adorados los ídolos, creyeron, prosiguiendo, dice: *Avergüéncense todos los que adoran estatuas,*

angelus Cornelium misit ad Petrum, Petrus venit ad Cornelium. Et quia de Gentibus erat Cornelius, et ipse et qui cum illo erant, non erant circumcisi: ne dubitarent ergo illi tradere Evangelium non circumcisis; antequam baptizaretur ipse Cornelius et illi qui cum illo erant, venit Spiritus sanctus, et implevit illos, et coeperunt loqui linguis. In nullum autem ceciderat Spiritus sanctus, nisi qui fuerat baptizatus: in istos autem ante Baptismum cecidit. Posset enim Petrus dubitare utrum incircumcisos baptizaret: venit Spiritus sanctus, coeperunt loqui linguis; donatum est donum invisibile, et tulit dubitationem de Sacramento visibili; baptizati sunt omnes. Et habes ibi scriptum: *Audierunt autem Apostoli, et qui erant in Iudaea fratres, quoniam et Gentes receperunt verbum Dei, et benedicebant Deum.* Hoc est quod hic commemorat: *Audivit, et iucundata est Sion; et exsultaverunt filiae Iudaeae.* Quid *audivit, et iucundata est Sion? Quia receperunt Gentes verbum Dei.* Unus paries venerat, sed angulus nondum erat. Sion ipsa Ecclesia quae erat in Iudaea, proprie hic nominata est. *Audivit, et iucundata est Sion; et exsultaverunt filiae Iudaeae.* Sic scriptum est: *Audierunt Apostoli, et qui erant in Iudaea fratres.* Videte si non *exsultaverunt filiae Iudaeae.* Quid audierunt? *Quia et Gentes receperunt verbum Dei.* Ubi illud dixit iste psalmus? *Annuntiaverunt caeli iustitiam eius, et viderunt omnes populi gloriam eius.* Et quia Gentes crediderunt, a quibus colebantur idola; secutus ait: *Confun-*

los que se glorían en sus simulacros. Lo oyó Sión y se regocijó, y se alborozaron las hijas de Judea. Más tarde, algunos de la circuncisión censuraron a Pedro, diciéndole: *¿Por qué entraste en casa de gentiles incircuncisos y comiste con ellos?* Entonces él les explicó cómo, estando en oración, se le presentó en visión una especie de plato sostenido por los cuatro extremos. Esta especie de plato que contenía toda clase de animales simbolizaba a todas las gentes. Pendía además de los cuatro cabos, porque cuatro son las partes del orbe de donde habían de venir a la Iglesia todos los pueblos; y por esto también son cuatro los evangelios que predican a Cristo, a fin de que se entienda que la gracia de Dios pertenece a las cuatro partes del orbe. Luego como se le declaró a Pedro esta visión, les reveló y patentizó todas las cosas: cómo creyó Cornelio y cómo antes de ser bautizado el hombre gentil vino sobre él el Espíritu Santo. Habiendo oído estas cosas, se callaron y glorificaron a Dios, diciendo: *Sin duda que Dios también ha dado a los gentiles penitencia para vida.* He aquí que *lo oyó Sión y se regocijó, y se alborozaron las hijas de Judea por tus juicios, ¡oh Señor!* ¿Por qué juicios? Porque Dios no es aceptador de personas. Pues el mismo Pedro, al ver al centurión Cornelio y a los que estaban con él llenos del Espíritu Santo, exclamó y dijo: *En verdad entiendo que Dios no es aceptador de personas.* Luego *se alborozaron las hijas de Judea por tu justicia, ¡oh Señor!* ¿Qué significa *por tu justicia?* Que le es acepto cualquiera que le sirve, de cualquier pueblo y gente que sea. *Porque no es únicamente Dios de los judíos, sino también de los gentiles.*

dantur omnes qui adorant sculptilia, qui gloriantur in simulacris suis. Audivit, et iucundata est Sion; et exsultaverunt filiae Iudaeae. Postea quidam de circumcisis calumniari voluerunt Petro. et dixerunt illi: *Quare intrasti ad Gentiles incircumcisos, et manducasti cum eis?* Ille autem reddidit eis rationem, quomodo cum oraret demonstratus est illi discus pendens quatuor lineis. Discus ille qui habebat omnia animalia, significabat omnes Gentes. Ideo autem quatuor lineis pendebat, quia quatuor partes sunt orbis, unde futuri populi erant: et ideo quatuor Evangelia praedicant Christum, ut gratia ipsius ad omnes quatuor partes orbis pertinere intelligatur. Quia ergo tale visum demonstratum fuerat Petro, indicavit, aperuit illis omnia, quomodo credidit Cornelius, quia priusquam baptizaretur homo gentilis, venit super eum Spiritus sanctus. Haec cum audissent, tacuerunt, et magnificaverunt Deum, dicentes: *Utique et Gentibus Deus poenitentiam ad vitam dedit* (Act 11,1-18). Ecce, *Audivit, et iucundata est Sion; et exsultaverunt filiae Iudaeae, propter iudicia tua, Domine.* Quae iudicia? Quia non est personarum acceptor Deus. Namque ipse Petrus cum vidisset Cornelium centurionem, et eos qui cum illo erant, adimpletos Spiritu sancto, exclamavit, et ait, *In veritate comprehendo quia non est personarum acceptor Deus.* Ergo, *Exsultaverunt filiae Iudaeae, propter iudicia tua, Domine.* Quid est, *propter iudicia tua?* Quia *in omni gente, et in omni populo, quicumque illi servierit, acceptus est illi* (ib. 10,31.35). Quia non Iudaeorum Deus tantum, sed et Gentium (Rom 3,29).

14 [v.9]. Ved si éste no es el motivo por que se alborozaron las hijas de Judea. *Y se alborozaron las hijas de Judea por tus juicios, ¡oh Señor! Porque tú eres el Señor excelentísimo sobre toda la tierra.* No sólo sobre Judea, sobre Jerusalén, sobre Sión, sino *sobre toda la tierra.* Los juicios de Dios se extendieron por toda la tierra a fin de convocar de todas partes a los pueblos, con los cuales no comunican los que a sí mismos se desgajaron, ni entienden lo predicado, ni ven lo cumplido. *Porque tú eres el Señor excelentísimo sobre toda la tierra y en gran manera exaltado sobre todos los dioses.* ¿Qué significa *en gran manera,* puesto que se habla de Cristo? ¿Qué significa *en gran manera?* Que entiendas que es igual al Padre. ¿Qué significa *sobre todos los dioses?* ¿Quiénes son éstos? Los ídolos carecen de sensibilidad, no tienen vida; los demonios sienten y viven, pero son malos. No es de extrañar que Cristo sea exaltado sobre los ídolos. Fue exaltado sobre los demonios; pero esto tampoco es cosa mayor. Los demonios ciertamente son los dioses de los gentiles, pero Cristo fue exaltado en gran manera sobre todos los dioses. Los hombres también fueron llamados dioses: *Yo dije: "Dioses sois, y todos hijos del Altísimo".* Asimismo también se escribió: *Dios estuvo en la congregación de los dioses y en medio juzga a los dioses.* Sobre todos fue exaltado nuestro Señor Jesucristo; no sólo sobre los ídolos y los demonios, sino sobre todos los hombres justos. Aún esto es poco; y sobre todos los ángeles, porque se dijo: *Adoradle todos sus ángeles. Tú eres en gran manera ensalzado sobre todos los dioses.*

14 [v.9]. Videte si non hoc est unde exsultaverunt filiae Iudaeae. *Et exsultaverunt filiae Iudaeae, propter iudicia tua, Domine. Quoniam tu es Dominus altissimus super omnem terram.* Non super solam Iudaeam, non super solam Ierusalem, non super solam Sion, sed *super omnem terram.* Huic universae terrae iudicia Dei viguerunt, ut undique populos convocaret: quibus non communicant, qui se praeciderunt; nec audiunt praedictum, nec vident impletum, *Quoniam tu es Dominus altissimus super omnem terram. Nimis exaltatus es super omnes deos.* Quid est, *nimis?* Nam de Christo dicitur. Quid est ergo, *nimis,* nisi ut intelligaris aequalis Patri? Quid est, *super omnes deos?* qui sunt? Idola non habent sensum, non habent vitam: daemonia habent sensum, habent vitam; sed mala sunt. Quid magnum est quia exaltatus est Christus super idola? Exaltatus est super daemonia; sed nec hoc valde magnum est: daemonia quidem dii Gentium (Ps 105,5), sed ille nimis exaltatus est super omnes deos. Et homines dicti sunt dii, *Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes:* item scriptum est, *Deus stetit in synagoga deorum; in medio autem deos discernens* (Ps 81,6.1). Super omnes exaltatus est Iesus Christus Dominus noster: nec tantum super idola, nec tantum super daemonia; sed super omnes homines iustos. Et hoc parum est; super omnes etiam Angelos: nam unde est, *Adorate eum omnes Angeli eius? Nimis exaltatus es super omnes deos.*

15 [v.10]. ¡Qué haremos los que nos reunimos en torno de Aquel que en gran manera fue ensalzado sobre todos los dioses? Nos dio un precepto conciso y tajante: *Los que amáis a Dios odiad el mal.* No es digno que ames a Cristo junto con la avaricia. ¿Le amas? Debes odiar lo que El odia. Existe un hombre que es tu enemigo; con todo, es lo que tú, pues fuisteis creados por un solo Creador y en un mismo estado; y, sin embargo, si tu hijo habla a tu enemigo, y se acerca a su casa, y tiene con él asiduas conversaciones, pretendes desheredarle porque habla con tu enemigo. ¿Y por qué? Porque te parece que tienes razón suficiente y razonas así: Eres amigo de mi enemigo, ¿y pretendes algo de mis bienes? Luego atiende: Amas a Cristo; pues bien, la avaricia es enemiga de Cristo. ¿Por qué tratas con ella? Y no digo sólo por qué hablas con ella, sino por qué la sirves. Cristo te manda muchas cosas, y no las haces; te manda la avaricia, y la obedeces. Cristo te manda que vistas al pobre, y lo rehúsas; te manda la avaricia cometer el fraude, y le perpetras con gusto. Si así son las cosas, si eres tal, no te prometas demasiado la heredad de Cristo. Pero dices: "Amo a Cristo"; pues bien, *los que amáis al Señor odiad el mal.* Se demostrará que amas lo que es bueno si ves en ti que odias lo que es malo. *Los que amáis al Señor odiad el mal.*

16. Pero, cuando hubiéremos comenzado a odiar el mal, nos sobrevendrán persecuciones. Odiamos el mal; pues bien, entonces algún perseguidor nos dice: "Comete el fraude, adora a los ídolos, ofrece incienso a los demonios"; pero nosotros hemos oído: *Los que amáis al Señor odiad el mal.* Sin duda lo hemos oído;

15 [v.10]. Quid ergo facimus omnes qui ad illum convenimus, ad eum qui nimis exaltatus est super omnes deos? Breve praeceptum nobis dedit. *Qui diligitis Dominum, odite malignum.* Non est dignus Christus cum quo diligas avaritiam. Amas illum; debes odisse quod odit. Homo est inimicus tuus, hoc est quod tu; creati estis ab uno Creatore, in una conditione: et tamen si filius tuus loquatur inimico tuo, et veniat ad domum inimici tui, et assiduas collocutiones habeat cum illo, exhaeredare illum vis; quia loquitur cum inimico tuo. Et quomodo? Quia iustam vocem videris tibi habere: Amicus es inimici mei, et quaeris aliquid de re mea! Ergo attende. Diligis Christum, inimica Christi est avaritia; quare cum illa loqueris? Non dico, loqueris cum illa; quare illi servis? Nam multa iubet Christus, et non facis; iubet ipsa, et facis. Iubet Christus ut vestias pauperem, et non facis; iubet avaritia ut facias fraudem, et hoc potius facis. Si haec ita sunt, si talis es, noli tibi multum promittere haereditatem Christi. Sed dicis: Diligo Christum. *Qui diligitis Dominum, odite malignum.* Hinc apparet te diligere quod bonum est, si inventus fueris odisse quod malum est: *Qui diligitis Dominum, odite malignum.*

16. Sed cum coeperimus odisse malignum, subsequentur persecutiones. Odimus malignum; dicit nobis aliquis persecutor. Fac fraudem; dicit nobis, Adora idolum, dicit nobis, Thus pone daemoniis: sed nos audivimus, *Qui diligitis Dominum, odite malignum.* Audivimus quidem,

pero, si no lo cumplimos, se ensaña él más. ¿Hasta qué punto se ensaña? ¿Qué te ha de robar? Respóndeme: ¿Por qué eres cristiano? ¿Por la herencia eterna o por la felicidad terrena? Pregunta a tu fe, coloca en el potro de tu conciencia a tu alma; atormentándote a ti mismo con el temor del juicio, responde a quien crees por qué crees. Me dices: "Creí en Cristo". ¿Qué te prometió Cristo sino lo que dio a conocer en sí? ¿Qué manifestó en sí? La muerte, la resurrección, la subida al cielo. ¿Quieres seguirle? Imita la pasión, espera la promesa. ¿Qué te ha de quitar ensañándose (el enemigo) cuando hubieres comenzado a odiar el mal porque amas al Señor? ¿Qué te ha de quitar? El patrimonio. Pero ¿acaso el cielo? En fin, quite todo lo que Dios te dio; con todo, no lo quitará si Dios no quiere; pero, si Dios quiere, quita únicamente lo que Dios te dio para que no te quite el mismo Dios. Pues nadie te quitará a Dios: tú solo te le quitas si huyes de El.

17. Quizás respondes: "No me preocupo de mi patrimonio"; puedo decir: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; como a El le agradó, así se hizo.* "Pero temo me mate"; esto es todo. Oye al salmo, que te consuela: *El Señor guarda las almas de sus siervos.* Luego como había dicho anteriormente: *Los que amáis al Señor odiad el mal,* para que no temieses odiar al malo, no sucediese que te matase el maligno, añadió al instante: *El Señor guarda las almas de sus siervos.* Oye al que guarda las almas de sus siervos decir: *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma.* El que prevaleció contra ti mató tu cuerpo; pero ¿qué te hizo? Lo que a tu Señor Dios. ¿Por qué deseas tener lo

sed si non fecerimus, saevit ille. Usquequo saevit? quid est ablaturus? Responde; quare Christianus es? propter aeternam haereditatem, an propter terrenam felicitatem? Interroga fidem tuam, pone in catasta conscientiae animam tuam, torque teipsum timore iudicii, responde cui credideris, quare credideris. Dicis mihi: In Christum credidi. Quid tibi promisit Christus, nisi quod ostendit in se? Quid ostendit in se? Mortuus est, et resurrexit, ascendit in caelum. Vis sequi? Imitare passionem, exspecta promissionem. Quid ergo tibi ablaturus est saeviens, cum coeperis odisse malignum, quia diligis Dominum? quid ablaturus? Patrimonium: numquid caelum? Postremo quidquid tibi dedit Deus, tollat ille (non tollit quidem, si non vult Deus, si autem vult Deus, tollit quod dedit Deus, ne se tibi auferat ipse Deus): Deum tibi nemo tollet, tu tibi illum tollis, si illum fugis.

17. Forte respondes: Non curo de patrimonio meo: *Dominus dedit, Dominus abstulit;* possum dicere, *Sicut Domino placuit, ita factum est* (Iob 1,21); sed timeo ne occidat me. Hoc est totum. Audi ergo Psalmum consolantem: *Custodit Dominus animas servorum suorum.* Quia ergo dixerat superius, *Qui diligitis Dominum, odite malignum;* ne ideo timeres odisse malignum, ne occideret te malignus, subiecit statim, *Custodit Dominus animas servorum suorum.* Audi illum custodientem animas servorum suorum, et dicentem: *Nolite timere eos qui corpus occidunt,*

que Cristo, si temes padecer lo que Cristo? El vino a tomar tu vida temporal, débil, sometida a la muerte. Teme morir si puedes no morir. Lo que por naturaleza no puedes evitar, ¿por qué no lo aceptas por la fe? Te quite el enemigo, que te amenaza, esta vida; Dios te da otra. Como El te dio ésta, y nadie te la quitará si El no quisiere; pero, si quisiere que se te quite, tiene otra que darte; no temas ser despojado de ella por El. ¿No quieres desnudarte del vestido andrajoso? Mira que Dios te ha de dar la estola de gloria. ¿De qué estola me hablas? *Conviene que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal de inmortalidad.* Es más: esta misma carne tuya no perecerá. El enemigo puede ensañarse hasta la muerte, pero no tiene poder más allá ni sobre el alma ni sobre la misma carne; porque, aun cuando se convierta en polvo la carne, no impide la resurrección. Los hombres temían por su vida. Y ¿qué les dice el Señor? *Todos los cabellos de vuestra cabeza están contados.* ¿Temes perder la vida tú que no perderás el cabello? Todas las cosas están numeradas por Dios. El que creó todas las cosas las restaurará. No existían, y fueron creadas; existen, ¿y no serán restauradas? Luego creed, hermanos míos, de todo corazón; y *los que amáis al Señor odiad el mal.* Permaneced fuertes no sólo amando a Dios, sino también odiando el mal. Nadie os atemorice. El que os llamó es más potente; es omnipotente; es más poderoso que cualquier poderoso, más excelso que cualquier excelso. El Hijo de Dios murió por nosotros; estate seguro de recibir la vida de Aquel del cual tienes como prenda

animam autem non possunt occidere (Mt 10,28). Occidit et corpus, qui in te plurimum potuerit: quid tibi fecit? Quod et Domino Deo tuo. Quare amas habere quod Christus, si times pati quod Christus? Ille venit ferre vitam tuam temporalem, infirmam, morti obnoxiam. Certe time mori, si potes non mori. Quod per naturam vitare non potes, quare propter fidem non suscipis? Tollat tibi istam vitam qui minatur adversarius, dat tibi Deus aliam vitam: quia et istam ipse tibi dedit, et si ipse noluerit, nec ipsa tolletur; si autem voluerit ut tollatur tibi, habet quod tecum mutet, noli timere spoliari pro illo. Non vis exui veste pannosa? Stolam gloriae tibi daturus est. Quam stolam dicis mihi? *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem* (1 Cor 15,53). Haec ipsa caro tua non peribit. Usque ad mortem potest saevire inimicus: potestatem ultra non habet, nec in animam, nec in ipsam carnem; quia etsi dissipet carnem, non impedit resurrectionem. De anima sua timebant homines, et quid eis Dominus ait? *Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt* (Mt 10,30). Times ne animam perdas, qui capillum non perdis? Deo omnia numerata sunt. Omnia redintegrabit, qui omnia creavit. Non erant, et creata sunt: erant, et non reparabuntur? Credite ergo toto corde, fratres mei, et *qui diligitis Dominum, odite malignum.* Fortes estote, non solum in diligendo Deum, sed etiam in odiendo malignum. Nemo vos terreat; potentior est qui vos vocavit, omnipotens est; fortior est omni forti, superior est omni excelso. Filius Dei pro nobis mortuus est; securus esto accepturum te vitam ipsius,

la muerte. Pues ¿por quiénes murió? ¿Acaso por los justos? Pregunta a Pablo. *Cristo murió por los impíos.* Eras impío, y murió por ti; ¿has sido justificado y te abandonará? El que justificó al impío, ¿abandonará al piadoso? *Los que amáis al Señor odiad al maligno.* Nadie tema; *el Señor guarda las almas de sus siervos y las librará de la mano del pecador.*

18 [v.11]. Pero quizás dirás: "Entonces pierdo esta luz". *Nació la luz para el justo.* ¿Qué luz temes perder? ¿Temes hallarte en tinieblas? No temas perder la luz; es más, teme, no sea que, al temer perder esta luz, pierdas la verdadera luz. La que temes perder vemos a quiénes se dio y con quiénes te es común. ¿Por ventura sólo los buenos ven este sol, siendo así que *Dios hace salir el sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los impíos?* Los inicuos ven contigo esta luz; la ven los ladrones, los impúdicos; la ven contigo las bestias, las moscas y hasta los gusanillos. ¿Qué luz reserva para el justo el que da ésta a éstos? Con razón vieron los mártires esta luz especial con la fe. Los que despreciaron esta terrena vieron la otra que (más tarde) desearon los que la despreciaron. *Nació luz para el justo, y alegría para los rectos de corazón.* No penséis que fueron desgraciados cuando se hallaban entre cadenas. Amplia fue la cárcel para los fieles, y ligeras las cadenas para los confesores. Los que predicaban a Cristo en medio de los tormentos tenían sus gozos en la catasta o potro. *Nació la luz para el justo.* ¿Qué luz amaneció para el justo? La que no amanece para el impío; no la luz que Dios hace nacer sobre los buenos y los malos. Existe otra luz que

qui pignus habes mortem ipsius. Pro quibus enim mortuus est? numquid pro iustis? Paulum interroga. *Etenim Christus pro impiis mortuus est* (Rom 5,6). Impius eras, et mortuus est pro te, iustificatus es, et deseret te? Qui iustificavit impium, relinquet pium? *Qui diligitis Dominum, odite malignum.* Nemo timeat: *Custodit Dominus animas servorum suorum, de manu peccatoris eruet eas.*

18 [v.11]. Sed forte dicturus es: Perdo lucem istam. *Lux orta est iusto.* Quam lucem times ne perdas? times ne in tenebris sis? Noli timere ne perdas lucem, imo time ne dum caves perdere istam lucem, perdas illam lucem veram. Quam times enim perdere, videmus quibus donata est, cum quibus tibi communis est. Numquid soli boni vident istum solem, cum faciat oriri solem suum super bonos et malos, et pluat super iustos et iniustos? (Mt 5,45). Istam lucem vident tecum iniqui, vident tecum latrones, vident tecum impudici, vident tecum bestiae, muscae, vermiculi. Qualem lucem iusto servat, qui et istis istam donat? Merito hanc lucem in fide martyres viderunt. Qui enim istam contempserunt, aliquam viderunt quam desideraverunt, qui hanc respuerunt. *Lux orta est iusto, et rectis corde iucunditas.* Nolite putare quia vere in miseria fuerunt, cum in catena ambulaverunt. Latus fuit carcer fidelibus, leves fuerunt catenae confitentibus. Habebant gaudia in catasta, qui Christum praedicabant inter tormenta. *Lux orta est iusto.* Quae lux orta est iusto? Quae non oritur iniusto;

nace para el justo, la cual, al no nacer para los impíos, dirán de ella al fin del mundo: *Nos descarriamos del camino de la verdad, y la luz de la justicia no nos alumbró, y el sol no nació para nosotros.* Ved cómo, amando este sol, moraron en las tinieblas del corazón. ¿De qué les aprovechó ver este sol con los ojos, si no vieron con la mente aquel otro? Tobías estaba ciego, y enseñaba a su hijo el camino de Dios. Sabéis que Tobías aconsejaba a su hijo y le decía: *Hijo mío, haz limosnas, porque la limosna no permite caer en tinieblas,* y, sin embargo, hablaba así el que estaba en tinieblas. Veis que existe otra luz, que amanece para el justo, y otro regocijo para los rectos de corazón. Le faltaban los ojos, y, sin embargo, decía a su hijo: *Haz limosnas, porque la limosna no deja caer en tinieblas.* No temió que le dijese su hijo en su espíritu: "¿Tú no hiciste limosnas? ¿Por qué me hablas ciego? Ve que las limosnas te causaron la ceguera; pues ¿cómo me dices que *la limosna no deja caer en tinieblas?*" ¿Por qué decía él estas cosas con fe? Porque veía otra luz. El hijo daba al padre la mano para que anduviese, pero el padre enseñaba al hijo el camino para que viviese. Luego existe otra luz que amanece para el justo: *Nació luz para el justo, y regocijo para los rectos de corazón.* ¿Pretendes conocerla? Sé recto de corazón. ¿Qué significa "sé recto de corazón"? No tuerzas tu corazón para con Dios oponiéndote a su voluntad, queriendo encauzar a Dios hacia ti y no encauzarte tú hacia El; entonces percibirás el regocijo que conocen todos los rectos de corazón. *Nació luz para el justo, y regocijo para los rectos de corazón.*

non ista lux quam facit oriri super bonos et malos. Est alia lux quae oritur iusto; de qua luce non sibi orta, in fine dicent iniusti: *Ergo erravimus a via veritatis, et iustitiae lumen non luxit nobis, et sol non ortus est nobis* (Sap 5,6). Ecce amando istum solem, in tenebris cordis iacuerunt. Quid profuit oculis videre istum, et mente non videre illum? Tobias caecus erat, et filium suum viam Dei docebat. Nostis hoc, quia Tobias filium suum admonebat, et dicebat, *Fili, fac eleemosynas, quia eleemosynae non permittunt ire in tenebras* (Tob 4,7.11): et loquebatur ille qui in tenebris erat. Videtis quia est alia lux quae oritur iusto, et rectis corde iucunditas? Oculos non habebat, et filio suo dicebat, *Fac eleemosynas; eleemosynae non sinunt ire in tenebras:* nec timuit, ne diceret sibi in corde suo filius ipsius, Tu enim eleemosynas non fecisti: quare caecus mihi loqueris? Ecce eleemosynae ad tenebras te perduxerunt, et quomodo mihi dicis: *Eleemosynae non sinunt ire in tenebras?* Quare ille ista cum fiducia dicebat, nisi quia aliam lucem videbat? Filius patri manum tenebat, ut ambularet: sed pater filium viam docebat, ut viveret. Est ergo alia lux, quae oritur iusto: *Lux orta est iusto, et rectis corde iucunditas.* Vis illam nosse? Esto rectus corde. Quid est, Esto rectus corde? Noli torto corde esse ad Deum, resistens voluntati ipsius, et volens illum curvare ad te, et non te dirigere ad illum, et senties iucunditatem, quam norunt omnes qui recto sunt corde. *Lux orta est iusto, et rectis corde iucunditas.*

19 [v.12]. *Justos, regocijaos.* Quizás, al oír los fieles *regocijaos,* piensan en banquetes, preparan la vajilla, esperan el tiempo de felicidad, porque se dijo: *Justos, regocijaos.* Ved lo que sigue: *Justos, regocijaos en el Señor.* Esperas el tiempo de primavera para regocijarte. Tienes al Señor por regocijo. El Señor está siempre contigo, carece de tiempo, le tienes día y noche. Sé recto de corazón, y siempre te regocijarás en El. El regocijo del mundo no es verdadero. Oye al profeta Isaías: *No hay gozo para los impíos, dice el Señor.* Lo que los impíos denominan regocijo, no es regocijo. ¿Qué regocijo conocía el que condenaba este regocijo? Le creamos, hermanos. Era hombre y conocía ambos regocijos. Sin duda porque era hombre conocía el gozo de la bebida, de la comida, del lecho; conocía estos gozos mundanos y sensuales. El que conocía estos gozos dice previendo: *No hay gozo para los impíos, dice el Señor.* No lo dice el hombre, lo dice el Señor. Habla por boca del Señor: *No hay gozo para los impíos.* A ellos les parece que se gozan, pero *no hay gozo para los impíos, dice,* no el hombre, sino *el Señor.* De aquí que, viendo este gozo, dice otro profeta: *Tú sabes que no codicié el día del hombre.* Tú que me muestras otro día, que me enseñas otra luz, que me inundas de otro regocijo, que me das a conocer interiormente otra cosa, hiciste que no codiciase el día del hombre. Sin duda que Isaías veía a los hombres entregados a la bebida, a la sensualidad, a los teatros, a los espectáculos; veía a todo el mundo entregado licenciosamente a diversas frivolidades; y, sin embargo, clamaba: *No hay gozo para los impíos, dice el Señor.* Si esto no es gozo, ¿qué

19 [v.12]. *Iucundamini, iusti.* Iam forte fideles audientes, *Iucundamini,* convivia meditantur, calices praeparant, rosarum tempus exspectant; quia dictum est, *Iucundamini, iusti.* Vide quid sequitur: *in Domino. Iucundamini, iusti, in Domino.* Exspectas tempus veris, ut iucunderis: Dominum habes iucunditatem, Dominus semper tecum est, non habet tempus; habes illum nocte, habes illum die. Esto rectus corde, et semper est tibi de illo iucunditas. Non enim iucunditas quae est secundum saeculum, vera iucunditas est. Audi prophetam Isaiam: *Non est gaudere impiis, dicit Dominus* (Is 48,22; 57,21). Gaudere quod vocant impii, non est gaudere. Quale gaudium noverat qui hoc gaudium improbabat? Credamus illi, fratres. Homo erat, sed ambo gaudia noverat. Utique noverat gaudia calicis, quia homo erat, noverat gaudium mensae, noverat gaudium lecti, noverat gaudia ista saecularia et luxuriosa. Ille qui noverat illa, ait praesumens: *Non est gaudere impiis, dicit Dominus.* Sed non dicit homo; *Dominus dicit:* ex veritate Domini, *Non est gaudere impiis.* Nam illi sibi videntur gaudere: *Non est* autem *gaudere impiis, dicit,* non homo, sed *Dominus.* Unde ille ipsum gaudium videns, ait: *Et diem hominum non concupivi, tu scis* (Ier 16,16). Qui mihi alium diem ostendis, qui me aliam lucem doces, qui me alia iucunditate perfundis, qui aliud mihi intus insinuas, fecisti me non concupiscere diem hominum. Utique videbat Isaias homines in potatione, in luxuria, in theatris, et spectaculis, totum mundum luxuriari variis nugis; et ta-

gozo veía, en cuya comparación esto no era gozo? Esto es como si tú conocieses el sol y dijeses a alguno que alaba la candela: "Esta no es luz". ¿Por qué no es luz? El la tiene por grande, se alegra y se goza, ¿y tú dices que no es luz? O como si alguno se admirase al ver una mona y tú le dijeses: "No es hermosa", aun cuando él, habiéndose entregado a la contemplación del orden de sus miembros y de todas las demás congruencias que observa en aquella mona, persistiese admirándose, y tú, que conoces otra hermosura, le negases ésta y le dijeses: "Esta no es hermosura". ¿Por qué? Porque conoces otra hermosura. Pero dice: "Yo no veo la que veía Isaías". Cree y la verás. Quizás careces del medio por el cual la veas, pues hay un ojo con el que se ve esta hermosura. Como hay un ojo de carne con el que se ve esta luz, así hay un ojo del corazón con el que se ve este gozo. Quizás este ojo se halla herido, sucio, perturbado por la ira, la avaricia, la codicia, el necio antojo; estando, pues, perturbado tu ojo, no puede ver aquella luz. Cree antes de ver; sanarás y verás. *Nació luz para el justo, y regocijo para los rectos de corazón.*

20. *Justos, regocijaos en el Señor y alabad la memoria de su santidad.* Regocijaos ya en el Señor y, alegres en El, alabadle, porque, si El no quisiese, no nos alegraríamos en El. Pero dice el mismo Señor: *Os hablé estas cosas para que tengáis paz en mí, pues en el mundo tendréis aflicción.* Si sois cristianos, esperad tribulaciones en este mundo, no esperéis tiempos más tranquilos y mejores. Os engañáis, hermanos. Lo que no os prometió el Evangelio, no os lo prometáis vosotros. Sabéis lo que dice el

men clamabat, *Non est gaudere impiis, dicit Dominus.* Si hoc non est gaudere, quale gaudium videbat, in cuius comparatione non erat hoc gaudium? Tanquam si tu nosses solem, et alicui laudanti lucernam diceres: Non est ista lux. Quare lux non est? Ille pro magno habet, gaudet, exsultat; et tu dicis: Non est ista lux. Aut si quis simiam miraretur, diceres: Non est ista pulchritudo. Et si forte ille occupatus esset circa compositionem membrorum in illa bestia, et omnes illas congruentias miraretur; tu qui noveras aliam pulchritudinem, negares istam, et diceres: Non est. Quare? Quia aliam nosti. Sed dicis: Ego illam quam videbat Isaias, non video. Crede, et videbis. Forte enim non habes unde videas; est enim oculus unde illa pulchritudo videatur. Nam quomodo est oculus carnis, unde lux ista videatur, sic est oculus cordis, unde illa iucunditas videatur: forte ille oculus saucius est, sordidatus est, turbatus est ab ira, ab avaritia, a cupiditate, a libidine insensata; turbatus est oculus tuus, non potest videre illam lucem. Crede, antequam videas: sanaberis, et videbis. *Lux orta est iusto, et rectis corde iucunditas.*

20. *Iucundamini,* ait, *iusti in Domino: et confitemini memoriae sanctitatis eius.* Iam iucundati in Domino, iam gaudentes in Domino, illi confitemini; quia nisi vellet, non in illo gauderemus. Ait enim ipse Dominus: *Haec locutus sum vobis, ut in me pacem habeatis, in mundo autem pressuram* (Io 16,33). Si christiani estis, pressuras in isto mundo sperate; tranquilliora et meliora tempora nolite sperare. Fratres, falli-

Evangelio; hablo a cristianos; no debemos ser prevaricadores de la fe. El Evangelio dice que en los últimos tiempos habrá muchos males, muchos escándalos, pero quien perseverare hasta el fin se salvará. *Se enfriará,* dice, *la caridad de muchos.* Luego quien perseverase con espíritu ferviente, según dice el Apóstol, que escribe: *Permaneced fervientes en el spíritu,* no se enfriará en su caridad, porque la misma *caridad de Dios se difundió en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Luego nadie se prometa lo que el Evangelio no promete. Ved que se presentarán tiempos mejores, hago aquello y compro aquello. Te es mejor que atiendas a Aquel que no se engaña ni engaña a nadie, el cual te prometió la alegría, no aquí, sino en El. Y así, cuando hubieren pasado todas estas cosas, esperarás reinar con El eternamente, no sea que, al querer reinar aquí, no tengas regocijo aquí ni le encuentres allí.

SALMO 97

[CANTO DE ALABANZA A DIOS DESPUÉS DE LA VICTORIA]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. *Cantad al Señor un cántico nuevo.* El hombre nuevo le sabe; el viejo, no. El hombre viejo es la vida vieja, y el nuevo, la nueva. La vida vieja se deriva de Adán, la nueva se forma en Cristo. En este salmo se dice a todo el orbe de la tierra

tis vos; quod vobis Evangelium non promittit, nolite vobis promittere. Quid dicat Evangelium, scitis: christianis loquimur; fidei praevaricatores esse non debemus. Evangelium hoc dicit, quia in novissimis temporibus multa mala, multa scandala, multae pressurae, multae iniquitates abundabunt: sed qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. *Refrigescet,* inquit, *charitas multorum* (Mt 24,3-13). Qui ergo perseveranter spiritu ferbuerit, secundum Apostolum, qui ait, *Spiritu ferventes* (Rom 12,11), eius charitas non refrigescet; quia ipsa charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis (ib. 5,5). Nemo sibi ergo promittat quod Evangelium non promittit. Ecce venient laetiora tempora, et facio illud, et emo illud. Bonum est tibi ut attendas illum qui non fallitur, nec fefellit aliquem, qui tibi promisit non hic laetitiam, sed in se; et cum transierint ista, speres quia cum illo regnabis in aeternum; ne cum hic vis regnare, neque hic habeas iucunditatem, neque illic invenias.

PSALMUS 97

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. *Cantate Domino canticum novum.* Novus homo novit, vetus non novit. Vetus homo est vetus vita, et novus homo nova vita; vetus vita ex Adam trahitur, nova vita in Christo formatur. Dicitur autem in hoc psalmo universo orbi terrarum ut cantet canticum novum. Nam

que cante un cántico nuevo. En otro se dice esto más claramente: *Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra* para que entiendan los que se desgajaron de la comunión de toda la tierra que no pueden cantar el cántico nuevo, porque él se canta en todo el orbe, no en parte. Atended y ved que también se dice esto aquí. Cuando se dice al orbe entero que cante el cántico nuevo, se entiende que la paz canta el cántico nuevo. *Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor hizo maravillas.* ¿Qué maravillas? Ha poco se leía el Evangelio, y leíamos en él las maravillas del Señor. Era llevado a enterrar un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; compadecido el Señor, hizo detener a los que le transportaban; bajado el féretro de sus hombros, dijo el Señor al joven: *A ti te digo: levántate,* y se sentó el difunto y comenzó a hablar, y Jesús se le entregó a su madre. He aquí làs maravillas que hizo el Señor; pero mayor maravilla es el haber resucitado de la muerte eterna a todo el orbe de la tierra que el haber resucitado al hijo único de una madre viuda. Luego *cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor hizo maravillas.* ¿Qué maravillas? Oye: *Para él reparó su diestra y su santo brazo.* ¿Cuál es el brazo santo del Señor? *Nuestro Señor Jesucristo.* Oye a Isaías: *¿Quién creyó lo que nos oyó y a quién se reveló el brazo del Señor?* Luego el brazo santo y su diestra es lo mismo. Por tanto, nuestro Señor Jesucristo es brazo y diestra de Dios; por lo mismo, *para El restauró.* Muchos se restauran a sí mismos, mas no para El. Ved cuántos no desean la salud corporal, y la reciben de El: por El son restaurados, y a él no le restauran. ¿Cómo son restaurados por El y a El no le restauran? Porque, recibida la

apertius alibi sic dicitur, *Cantate Domino canticum novum; cantate Domino, omnis terra* (Ps 95,1); ut intelligant qui se praecidunt a communione totius orbis terrarum, non se posse cantare canticum novum, quia canticum novum in toto, non in parte cantatur. Et hic attendite et videte hoc dici. Et cum dicitur universo orbi terrarum ut cantet canticum novum, hoc intelligitur, quia pax cantat canticum novum. *Cantate Domino canticum novum; quoniam mirabilia fecit Dominus.* Quae mirabilia? Ecce modo legebatur Evangelium, et audivimus mirabilia Domini. Efferebatur mortuus unicus matris suae, quae erat vidua: misertus Dominus fecit illos stare; deposuerunt illum; et dixit, *Iuvenis, tibi dico, surge.* Et sedit ille mortuus, et coepit loqui, et reddidit illum matri suae (Lc 7,12-15). Ecce mirabilia fecit Dominus; sed multo maiora mirabilia sunt, quod totum orbem terrarum a morte sempiterna erexit, quam quod unicum filium matris viduae resuscitavit. *Cantate* ergo *Domino canticum novum; quoniam mirabilia fecit Dominus.* Quae mirabilia? Audi: *Sanavit ei dextera eius et brachium sanctum eius.* Quod est brachium sanctum Domini? Dominus noster Iesus Christus. Audi Isaiam: *Quis credidit auditui nostro? et brachium Domini cui revelatum est?* (Is 53,1) Brachium ergo sanctum et dextera ipsius, idem ipse est. Ergo Dominus noster Iesus Christus brachium Dei, et dextera Dei: propterea, *Sanavit ei.* Non dictum es tantum, Sanavit orbem terrarum dextera eius; sed, *Sanavit ei.*

salud, se entregan al placer; pues los que eran castos estando enfermos, curados, se convierten en adúlteros; los que no perjudicaban a nadie cuando les faltaba la salud, recuperadas las fuerzas, atacan y oprimen a los inocentes: se restablecieron, pero no para El. ¿Quién es el que se restablece para El? El que se restablece interiormente. ¿Quién se restaura interiormente? El que cree en El, pues de este modo, al ser restablecido interiormente, reformado en hombre nuevo, recibe después al fin esta carne mortal, que temporalmente languidece, su perfectísima salud. Luego nos restauremos para El a fin de que, cuando nos restauremos para El, creamos en su diestra, porque *para El restauró su diestra y su santo brazo.*

2 [v.2]. *El Señor dio a conocer su salud.* Su diestra, su brazo, al mismo Salvador, nuestro Señor Jesucristo, del que se dijo: *Y verá toda carne la salud de Dios;* y del que también se consignó por aquel Simeón que tomó en sus brazos al infante: *Ahora, Señor, despacha en paz a tu siervo, porque vieron mis ojos tu salud. El Señor dio a conocer su Salud.* ¿A quién la dio a conocer? ¿A parte o al universo? No a parte alguna. Nadie se engañe, nadie alucine, nadie diga: *Ved, aquí está Cristo; ved, está allí.* El que dice: *Cristo está aquí, está allí,* muestra partes. ¿A quién dio a conocer el Señor su Salud? Oye lo que sigue: *Delante de las gentes reveló su justicia.* La diestra de Dios, el brazo de Dios, la Salud de Dios, la justicia de Dios, es el Señor, Salvador nuestro Jesucristo.

Multi ènim sanantur sibi, non ei. Ecce quam multi cupiunt sanitatem istam corporalem, et ab illo accipiunt; ab illo sanantur, et non illi sanantur? Quomodo ab illo sanantur, et non illi sanantur? Accepta sanitate lasciviunt: qui aegroti casti erant, sanati adulteri fiunt; qui cum aegrotarent, neminem laedebant, receptis viribus invadunt et opprimunt innocentes: sanati sunt, sed non ei. Quis est qui sanatur ei? Qui intus sanatur? Qui credit in eum ut cum interius fuerit sanatus, in novum hominem reformatus, postea et hoc quod languet ad tempus caro ista mortalis, recipiat in fine et ipsa suam perfectissimam sanitatem. Sanemur ergo ei. Ut autem sanemur ei, credamus in dexteram eius; quia *sanavit ei dextera eius et brachium sanctum eius.*

2 [v.2]. *Notum fecit Dominus salutare suum.* Ipsa dextera, ipsum brachium, ipsum salutare Dominus noster Iesus Christus, de quo dictum est, *Et videbit omnis caro salutare Dei* (Lc 3,6): de quo etiam dixit ille Simeon qui infantem accepit in manus, "Nunc dimittis, Domine, servum tuum in pace; quoniam viderunt oculi mei salutare tuum (ib. 2, 28-30). Notum fecit Dominus salutare suum". Cui notum fecit? parti, an universo? Non parti alicui. Nemo fallat, nemo decipiat, nemo dicat, *Ecce hic est Christus, ecce illic* (Mt 24,23): qui dicit, *Ecce hic est, ecce illic,* partes ostendit. Cui *notum fecit Dominus salutare suum?* Audi quid sequitur: *Ante conspectum gentium revelavit iustitiam suam.* Dextera Dei, brachium Dei, salutare Dei, et iustitia Dei, Dominus est salvator noster Iesus Christus.

3 [v.3]. *Se acordó de su misericordia para con Jacob, y de su verdad para con la casa de Israel.* ¿Qué significa *se acordó de su misericordia y de su verdad?* Se compadeció prometiendo; y, porque prometió mostrando misericordia, vino en pos la verdad. La misericordia antecedió a la promesa, la promesa dio a luz la verdad. *Se acordó de su misericordia para con Jacob, y de su verdad para con la casa de Israel.* ¿Y qué? ¿Sólo para con Jacob, sólo para con la casa de Israel? La casa de los judíos y la descendencia de Abrahán según la carne suele llamarse casa de Israel; e Israel es Jacob. Pero Jacob fue hijo de Isaac, e Isaac hijo de Abrahán; luego Jacob fue nieto de Abrahán. Jacob tuvo doce hijos, y de los doce hijos de Jacob procede la estirpe de los judíos. Pero ¿por ventura Cristo fue únicamente prometido a ellos? Si desentrañas quién es Israel, conocerás a qué Israel le fue prometido el Cristo. Israel significa el que ve a Dios. Le veremos cara a cara si ahora le vemos por la fe. Nuestra fe tiene sus ojos, y la verdad se manifiesta a la fe. Creamos en el que no vemos y gozosos le veremos; deseémosle sin verle y nos gozaremos viéndole. Luego también Israel le ve ahora por la fe; más tarde le verá en la realidad, cara a cara; no como por espejo y en enigna, sino conforme se dijo por San Juan: *Carísimos, somos hijos de Dios y aún no se manifestó lo que seremos; sabemos que, cuando se muestre, seremos semejantes a El, porque le veremos como es.* Preparad vuestros corazones para esta visión; preparad vuestras almas para este gozo. Así como, si Dios quisiere mostraros este sol, os aconsejaría que preparaseis los ojos de la carne, de igual modo, al dignarse mostraros la hermosura o realidad de su Sabi-

3 [v.3]. "Memor fuit misericordiae suae Iacob et veritatis suae domui Israel". Quid est, "Memor fuit misericordiae et veritatis"? Ut promitteret, misertus est; quia promisit et exhibuit misericordiam, veritas consecuta est: misericordia praemisit promissionem, promissio reddidit veritatem. *Memor fuit misericordiae suae Iacob, et veritatis suae domui Israel.* Et quid? tantum Iacob, et tantum domui Israel? Domus Iudaeorum et propago illa Abrahae secundum carnem solet dici domus Israel, et Israel Iacob. Iacob enim filius Isaac, Isaac autem ipse filius Abrahae. Ergo Iacob nepos Abrahae fuit; et de Iacob duodecim filii, et de duodecim filiis universa propago Iudaeorum. Numquid illis tantum promissus est Christus? Si discutias quid sit Israel, Israeli promissus est Christus. Israel est Videns Deum. Videbimus per speciem, si nunc videamus per fidem. Habeat oculos fides nostra, et exhibebitur veritas fidei: credamus in eum quem non videmus, et gaudentes videbimus; desideremus non visum, et fruemur viso. Ergo et modo Israel per fidem; tunc autem Israel per speciem, facie ad faciem. Non iam per speculum, non in aenigmate (1 Cor 13,12); sed, quemadmodum dictum est a Ioanne, "Dilectissimi, filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus: scimus quia cum apparuerit, similes ei erimus; quoniam videbimus eum sicuti est" (1 Io 3,2). Ad hanc visionem parate corda vestra, ad hoc gaudium parate animas vestras: quomodo si solem vellet Deus ostendere, moneret ut ocu-

duría, preparad los ojos del corazón. *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Se acordó de su misericordia para con Jacob, y de su verdad para con la casa de Israel.* ¿Quién es este Israel? Para que no pienses en sólo la nación judía, oye lo que sigue: *Todos los confines de la tierra vieron la Salud de nuestro Dios.* No se dijo: "Toda la tierra", sino: *Todos los confines de la tierra,* como si dijese: "De un confín a otro confín". La unidad de Cristo es fortísima; nadie la divida, nadie la destruya. El que dio inmenso precio compró todo el mundo. *Todos los confines de la tierra vieron la Salud de nuestro Dios.*

4 [v.4]. Porque le vieron, *regocijaos en el Señor toda la tierra.* Ya sabéis qué es regocijarse. Gozaos y hablad. Si al gozaros no podéis hablar, regocijaos. Vuestro gozo dé a conocer el regocijo si no puede la palabra. Que no quede mudo vuestro gozo. Que no calle el corazón a su Dios; que no calle sus dones. Si hablas para ti, para ti te restauras; pero, si te restauró su diestra para El, habla para quien fuiste restaurado. *Todos los confines de la tierra vieron la Salud de nuestro Dios. Regocijaos en el Señor toda la tierra. Cantad, alegraos y salmead.*

5 [v.5]. *Salmead al Señor, Dios nuestro, con la cítara; con la cítara y la voz del salmo.* Salmead no con la voz únicamente. Añadid las obras, para que no sólo cantéis, sino que obréis. El que canta y obra salmea con la cítara y el salterio.

6 [v.6]. Notad los instrumentos que aduce en las semejanzas: *con trompetas dúctiles y con sonido de corneta.* ¿Qué signi-

los pararetis carnis; sed quia sapientiae suae speciem vobis dignatur ostendere, parate oculos cordis. Beati mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt (Mt 5,8). *Memor fuit misericordiae suae Iacob, et veritatis suae domui Israel.* Quis est iste Israel? Ne forte unam gentem cogites Iudaeorum, audi quod sequitur: *Viderunt omnes fines terrae salutare Dei nostri.* Non dictum est, omnis terra; sed, *omnes fines terrae:* quomodo dicitur, a termino usque ad terminum. Nemo concidat, nemo dissipet; fortis est unitas Christi. Totum emit, qui tantum pretium dedit: *Viderunt omnes fines terrae salutare nostri.*

4 [v.4]. Quia ergo viderunt, *Iubilate Deo, universa terra.* Iam nostis quid sit iubilare. Gaudete et loquimini. Si quod gaudetis loqui non potestis, iubilate: gaudium vestrum exprimat iubilatio, si non potest locutio: non sit tamen mutum gaudium; cor non taceat Deum suum, non taceat munera eius. Si tibi loqueris, tibi sanatus es; si ei te sanavit dextera eius, ei loquere cui sanatus es. "Viderunt omnes fines terrae salutare Dei nostri. Iubilate Deo, universa terra; cantate, et exsultate, et psallite.

5 [v.5]. *Psallite Domino Deo nostro in cithara, in cithara et voce psalmi.* Psallite, non voce sola; assumite opera, ut non tantum cantetis, sed et operemini. Qui cantat et operatur, psallit in cithara et in psalterio.

6 [v.6]. Et vide qualia organa adiunguntur in similitudinibus: *In tubis ductilibus et voce tubae corneae.* Quid sibi volunt tubae ductiles et

fica "trompetas dúctiles" y "trompetas de cuerno"? Las trompetas dúctiles son de bronce; se construyen machacando. Si machacando, luego golpeando. Seréis, pues, trompetas dúctiles construidas para alabar a Dios si aprovecháis al ser atribulados. El machaqueo es la tribulación; la producción o hechura, el aprovechamiento. Job era trompeta dúctil cuando, golpeado repentinamente con tantas desgracias y la pérdida de sus hijos, hecho trompeta dúctil por el machaqueo de tanta tribulación, sonando, dijo: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; como al Señor le agradó, así se hizo. Sea bendito su nombre.* ¡Cómo sonó! ¡Cuán dulce sonido emitió! Esta dúctil trompeta aún es golpeada, pues fue entregado para que su carne fuese herida; golpeada, comenzó a pudrirse, a manar gusanos. Sustituida Eva en la seducción por su mujer, ya que ésta fue reservada por el diablo para servirle a él, no para consolar a su marido, le sugiere blasfemar, pero no la obedeció. Adán obedeció a Eva en el paraíso, pero la rechazó en el muladar. Pues Job yacía en el estercolero cuando manaba podredumbre y fluían gusanos de su carne. Mejor fue Job hecho podre en el estercolero que Adán estando sano en el paraíso. Todavía existía aquella Eva, mas no aquel Adán. Hemos oído de qué modo fue machacada esta trompeta: el diablo le hirió de pies a cabeza con gravísima herida, de suerte que, hirviendo en gusanos, yacía en el estercolero. Hemos oído cómo fue majado; oigamos cómo suene; oigamos, si os place, el dulce sonido de esta trompeta dúctil. Escogida Eva para este engaño y tentación, la responde: *Has hablado como una mujer necia. Si hemos recibido los bienes de la mano del Señor, ¿por qué no hemos de recibir*

tubae corneae? Ductiles tubae aereae sunt, tundendo producuntur. Si tundendo, ergo vapulando. Eritis tubae ductiles, ad laudem Dei productae, si cum tribulamini proficiatis: tribulatio tunsio, profectus productio est. Tuba ductilis erat Iob, quando repente percussus tantis damnis et orbitate filiorum, tunsione illa tantae tribulationis factus tuba ductilis, sonuit: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit ita factum est: sit nomen Domini benedictum.* Quomodo sonuit! quam suavem sonum dedit! Ista ductilis tuba adhuc tunditur: datus est in potestatem, ut et caro eius percuteretur; percussa est, coepit putrescere, scatere vermibus. Supposita Eva ad seductionem, uxor eius servata ad ministerium diaboli, non ad solatium mariti, suggerit blasphemiam; non obtemperat ille. Obtemperavit Adam Evae in paradiso (Gen 3,6); repellit Adam Evam in stercore. In stercore enim sedebat Iob, cum flueret et putresceret vermibus. Melior Iob putris in stercore, quam ille integer in paradiso. Sed adhuc illa Eva erat, iam ille Adam non erat. Respondit Evae praeparatae ad istam supplantationem et tentationem, et ait illi (Ecce audivimus quomodo tunditur tuba ista. Percussit eum diabolus a capite usque ad pedes gravi vulnere, et putrescens vermibus, sedebat in stercore. Audivimus quemadmodum tunsus est; audiamus quomodo sonet: tubae huius ductilis dulcem vocem, si placet, audiamus): *Locuta es,* inquit, *tanquam una ex insipientibus mulieribus. Si bona percepimus de manu Domini, mala*

también los males? ¡Oh sonido fuerte, oh sonido dulce! ¿A qué dormido no despertará este sonido? ¿A quién no animará a poner la esperanza en Dios a fin de caminar seguro en la lucha contra el diablo, cuya victoria ha de conseguir no por sus propias fuerzas, sino por las de Aquel que prueba? El diablo también golpea, pero no haciéndose martillo por sí mismo; pues, conmemorando el profeta la pena futura del diablo, dice: *Fue pulverizado el martillo de toda la tierra,* y por martillo de toda la tierra simbolizó al diablo. Con este martillo, colocado en la mano de Dios, es decir, bajo su potestad, son machacadas las trompetas dúctiles para que produzcan el sonido de las alabanzas de Dios. Ved, hermanos, me atreveré a decir de qué modo era machacado el Apóstol con este martillo cuando dijo: *Para que no me ensoberbeciese con la sublimidad de las revelaciones, me fue dado el aguijón de mi carne, ángel de Satanás que me abofetee.* He aquí cómo es machacado. Veamos cómo suena. *Por lo cual tres veces rogué al Señor para que le apartase de mí; y me contestó: "Te basta mi gracia, porque la fortaleza se perfecciona en la flaqueza".* Yo, dice el Constructor, quiero perfeccionar la trompeta, y no la perfeccionaré si no la machaco: *La fortaleza se perfecciona en la flaqueza.* Oye ya a la misma trompeta dúctil sonar bien: *Cuando soy débil, entonces soy potente.* También el mismo Apóstol, como Apóstol unido a Cristo, unido a la diestra que maneja el martillo para construir la trompeta, colocado en aquella diestra, él mismo maneja el martillo, pues dice sobre ciertos individuos: *A los que entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.* Los entregó a ser machacados por el martillo. Antes de ser estirados sonaban mal; una vez estirados y hechos trompetas maleables, habiendo

non sustinebimus? (Iob 2,10). O sonum fortem! o sonum dulcem! Quem non dormientem excitet sonus iste? quem non excitet praesumptio in Deo, ut adversus diabolum securus procedat in praelium; non suis viribus obtenturus, sed illius qui probat? Quia ipse etiam tundit; non enim faceret malleus de seipso. De illius enim diaboli poena futura propheta commemorans ait: *Contritus est malleus universae terrae* (Ier 50,23). Malleum universae terrae, diabolum voluit intelligi. De ipso malleo in manu Dei posito, id est in potestate Dei, tunduntur ductiles tubae, ut resonent laudes Dei. Videte quemadmodum (audeo dicere, frarres mei), de isto malleo etiam Apostolus tundebatur: *In magnitudine,* inquit, *revelationum ne extollar, datus est mihi stimulus carnis meae angelus satanae, qui me colaphizet.* Ecce tunditur; videamus quemadmodum sonet: *Propter quod,* inquit, *ter Dominum rogavi, ut auferret eum a me; et dixit mihi, Sufficit tibi gratia mea; nam virtus in infirmitate perficitur.* Ego tubam, inquit ille fabricator, perficere volo; non perficiam nisi tundam: *in infirmitate virtus perficitur.* Et audi iam ipsam tubam ductilem bene sonantem: *Quando infirmor, tunc potens sum* (2 Cor 12,7-10). Et ipse Apostolus, tanquam apostolus haerens Christo, haerens illi dexterae de qua tenetur malleus ut producat tubam, in illa dextera positus facit et ipse de ipso malleo; dicit de quibusdam, *Quos tradidi satanae, ut discant non*

desaparecido el desagradable sonido de la blasfemia, comenzó a producir el dulce sonido de las alabanzas del Señor. Estas son las trompetas dúctiles o maleables.

7. ¿Cuál es el sonido de la trompeta córnea o corneta? El cuerno excede en dureza a la carne. Es indudable que, superando en dureza a la carne, dura más y es capaz de sonido. ¿De dónde le dimana esto? De que superó a la carne. El que quiera ser trompeta de cuerno o corneta, supere a la carne. ¿Qué quiere decir "supere a la carne"? Traspase los afectos carnales, venza la sensualidad de la carne. Oye a las cornetas: *Si resucitasteis con Cristo*—dice el Apóstol—, *buscad las cosas de arriba, en donde se halla Cristo sentado a la diestra de Dios; gustad las cosas de arriba, no las que están sobre la tierra.* ¿Qué significa "buscad las cosas de arriba"? Sobrepasad la carne, no penséis en las cosas carnales. Aún no eran cornetas, y, por lo mismo, se les decía: *Hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales. Como a niños en Cristo, os di a tomar leche, no pan; porque no podíais tomarlo, es más, ni aún ahora podéis, pues sois todavía carnales.* Luego no eran cornetas, porque no habían traspasado la carne. El cuerno se adhiere a la carne, pero traspasa la carne y, aun cuando nazca de la carne, la sobrepasa. Luego, si de carnal te has hecho espiritual, ten en cuenta que aún pisas con la carne la tierra, pero con el espíritu te encaminas al cielo. *Andamos en la carne*—dice el Apóstol—, *pero no militamos según la carne.* Hermanos, no pasemos por alto lo que dijo el Apóstol a ciertos cristianos. ¿Qué les dijo probando a estos car-

blasphemare (1 Tim 1,20). Tradidit malleo tundendos. Male sonabant antequam producerentur; forte producti et facti tubae ductiles amissa blasphemia, laudes Domini sonuerunt. Hae sunt tubae ductiles.

7. Vox tubae corneae quid est? Cornu excedit carnem: necesse est ut carnem superando sit firmum ad perdurandum, et capax vocis. Sed unde hoc? Quia carnem superavit. Qui vult esse tuba cornea, superet carnem. Quid est, superet carnem? Transcendat carnales affectus, vincat carnales libidines. Audi tubas corneas: "Si autem resurrexistis cum Christo". Apostolus dicit, "quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; quae sursum sunt sapite, non quae super terram" (Col 3,1 et 2). Quid est, "quae sursum sunt quaerite?" Id est, carnem excedite, nolite carnalia cogitare. Nondum erant tubae corneae, quibus adhuc ita loquebatur: "Fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquam parvulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam; neque enim poteratis: sed nec adhuc quidem potestis; estis enim adhuc carnales". Ergo non erant tubae corneae, quia non excesserant carnem. Cornu et carni haeret, et carnem excedit; et quanquam de carne oriatur, superat carnem. Si es ergo ex carnali spiritualis; adhuc carne calcas terram, et spiritu erumpis in caelum: *In carne enim ambulantes,* inquit, *non secundum carnem militamus* (2 Cor 10,3). Nam illud quibus dixit Apostolus, fratres, non praetermittamus. Quid illis ait, unde probaret illos carnales carnalia sapere, et nondum factos tubas corneas? "Cum

nales que todavía sentían carnalmente y que aún no se habían hecho cornetas? *Al decir cada uno de vosotros: "Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas", ¿por ventura no sois carnales y camináis según la carne? Pues ¿qué es Apolo, qué Pablo? Ministros de Dios por los cuales creísteis. Yo planté, Apolo regó, pero Dios dio el crecimiento.* Quiere que se despeguen de la esperanza que habían puesto en el hombre y que se eleven a las cosas espirituales de Cristo para que puedan ser cornetas superando la carne. Hermanos, no ultrajéis a los hermanos que aún no ha convertido la misericordia de Dios. Sabed que, cuando hacéis esto, sentís según la carne. Esta no es trompeta que deleita los oídos de Dios. La trompeta insultante lucha sin fruto. Te excite la trompeta de cuerno contra el diablo, pero no contra tu hermano. *Con trompetas dúctiles y con sonido de corneta regocijaos en la presencia del Rey Señor.*

8 [v.7-9]. Después de haberos regocijado y alegrado con las trompetas dúctiles y con el sonido de la corneta, ¿qué sigue? *Se conmueva el mar y cuanto en sí contiene.* Hermanos, habiendo los apóstoles predicado la verdad como trompetas dúctiles y cornetas, se conmovió el mar, se encrespó el oleaje, arreció la tempestad, se desencadenaron las persecuciones contra la Iglesia. ¿Cuándo se conturbó el mar? Cuando se cantaba con júbilo, cuando se salmeaba a Dios; se deleitaban los oídos de Dios y se embravecían las olas del mar. *Se conmueva el mar y cuanto en sí contiene, la redondez de la tierra y todos sus habitantes.* Se conmueva el mar con las persecuciones. *Los ríos aplaudirán a una con sus manos.* Se conmueva el mar, y los ríos aplaudirán a una

enim dicit unusquisque vestrum, Ego sum Pauli; alius, Ego Apollo; alius autem, Ego Cephae: nonne carnales estis, et secundum hominem ambulatis? Quid est autem Apollo? quid autem Paulus? Ministri Dei, per quos credidistis. Ego plantavi, Apollo rigavit; sed Deus incrementum dedit" (1 Cor 1,12, et 3,1-6). Vult illos ergo erigi ab spe quam in homine posuerant, et contingere spiritualia Christi; ut possent esse tubae corneae, si superarent carnem. Fratres, nolite insultare fratribus quos nondum convertit misericordia Dei; noveritis quia quamdiu hoc facitis, carnem sapitis. Tuba non est illa quae delectat aures Dei: insultationis tuba infructuosum bellum facit. Tuba cornea te erigat adversus diabolum, non tuba carnea adversus fratrem tuum. *In tubis ductilibus et voce tubae corneae iubilate in conspectu regis Domini.*

8 [v.7-9]. Et vobis iubilantibus et exsultantibus in tubis ductilibus et in voce tubae corneae, quid sequitur? *Commoveatur mare et plenitudo eius.* Fratres, praedicantibus veritatem Apostolis, tanquam tubis ductilibus et tubis corneis, commotum est mare, surrexerunt fluctus, creverunt tempestates, factae sunt persecutiones Ecclesiae. Unde commotum est mare? Cum iubilabatur, cum psallebatur Deo; Dei aures delectabantur, maris fluctus excitabantur. *Commoveatur mare et plenitudo eius, orbis terrae et omnes habitantes in eo.* Commoveatur mare in persecutionibus. *Flumina plaudent manibus in idipsum.* Moveatur mare, et flumina plau-

con sus manos: se levantan persecuciones, y los santos se gozan en Dios. ¿Cómo aplauden los ríos con las manos? ¿Qué significa "aplaudir con las manos"? Alegrarse con las obras. "Aplaudir" es alegrarse; y "con las manos", lo mismo que con las obras. ¿Qué ríos aplauden? Los que Dios constituyó ríos dándoles el agua, es decir, el Espíritu Santo. *Si alguno tiene sed*—dice Jesucristo—, *venga y beba. Quien cree en mí, ríos de agua viva manarán de su vientre.* Estos son los ríos que aplaudían con las manos, éstos son los ríos que se alegraban con las obras y bendecían a Dios.

9. *Se alborozarán los montes a la vista del Señor, porque viene, viene a juzgar la tierra.* ¡Oh montes excelsos! Viene Dios a juzgar la tierra y se gozan. Hay montes que, al venir el Señor a juzgar la tierra, temblarán. Luego hay montes buenos y hay montes malos. Los montes buenos son sublimidad espiritual, y los montes malos, hinchazón de soberbia. *Se alborozarán los montes a la vista del Señor, porque viene, viene a juzgar la tierra.* ¿Por qué vendrá y cómo ha de venir? *Porque viene a juzgar la tierra. Juzgará el orbe de la tierra en justicia, y a los pueblos en equidad.* Se alegren, pues, los montes, ya que no juzgará injustamente. Quizás, si hubiere de venir un juez hombre, a quien no le pudiere estar patente la conciencia, se conturbarían aun los hombres inocentes, esperando de él el premio de alabanza o temiendo el castigo de condenación; pero, al venir el que no puede engañarse, se alegran los montes, y con seguridad se alegran, pues serán iluminados por El, mas no castigados. Se alegran porque vendrá el Señor a juzgar el orbe de la tierra en equidad; pero, si los montes justos han de alegrarse, los inicuos han de

dent manibus in idpsum: fiunt persecutiones, et gaudent sancti in Deum. Unde flumina plaudent manibus? quid est, plaudere manibus? Gaudere operibus. Plaudere, gaudere est; manibus, operibus. Quae flumina? Quos Deus fecit flumina, dando illis illam aquam Spiritum sanctum. *Si quis sitit,* inquit, *veniat et bibat. Qui credit in me, flumina aquae vivae fluent de ventre eius* (Io 7,37-39). Ista flumina manibus plaudebant, ista flumina operibus gaudebant, et Deum benedicebant.

9. *Montes exsultabunt a facie Domini, quoniam venit, quoniam venit iudicare terram.* Magni, *montes.* Venit Deus iudicare terram, et gaudent. Sunt enim montes, qui venturo Domino iudicare terram, contremiscent. Ergo sunt montes boni, sunt montes mali: montes boni, magnitudo spiritualis; montes mali, tumor superbiae. *Montes exsultabunt a facie Domini, quoniam venit, quoniam venit iudicare terram.* Quare veniet, et quomodo veniet? *Quoniam venit iudicare terram. Iudicabit orbem terrae in iustitia, et populos in aequitate.* Gaudeant ergo montes; ille enim non iniuste iudicabit. Venturo forte aliquo iudice homine, cui non potest patere conscientia, contremiscant homines etiam innocentes, si ab ipso exspectant praemium laudis, vel timent poenam damnationis: quando ille veniet qui falli non potest, gaudeant montes, securi gaudeant; illuminabuntur ab eo, non damnabuntur; gaudeant, quia veniet Dominus iudicare orbem terrarum in aequitate; ac si montes iusti gaudent, iniqui

temblar. Pero aún no viene. ¿Por qué han de temer? Se corrijan, y se alegrarán. En tu poder está el modo de esperar a Cristo en su venida. El retarda la venida para que al venir no te condene. Ve que aún no viene; El está en el cielo, tú en la tierra; El difiere su venida, tú no dilates el consejo. Su venida será violenta para los crueles, y mansa para los piadosos. Luego tú ve cuál seas ahora; si cruel, te conviene amansarte; si manso, alégrate por su venida. Eres cristiano. "Así es", respondes. Entonces creo que oras y dices: *Venga tu reino.* Pues bien, al decir esto, deseas que venga Aquel que temes que venga. Corrígete para no orar contra ti.

SALMO 98

[GLORIA DEL SEÑOR EN SU SANTO NOMBRE]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Vuestra caridad, hermanos, debe saber, como hijos de la Iglesia e instruidos en la escuela de Cristo por medio de todos los sagrados escritos de nuestros padres antiguos, que éstos, al consignar la palabra y las maravillas de Dios, quisieron mirar por los que habíamos de ser en otro tiempo creyentes en Cristo, el cual a su debido tiempo vino a nosotros primeramente humilde, para venir más tarde en majestad. Primeramente vino a estar de pie delante del juez, después ha de venir a estar sentado como juez, a fin de que ante El esté, conforme a su merecimiento, en

contremiscant. Sed ecce nondum venit, quid opus est ut tremant? Corrigantur, et gaudeant. In potestate tua est quomodo exspectes venturum Christum. Ideo differt venire, ut cum venerit non te damnet. Ecce nondum venit, ille in caelo est, tu in terra: ille differt adventum, tu noli differre consilium. Adventus ipsius durus est duris, mitis est piis. Vide ergo modo tu qui sis: si durus, licet tibi mitescere; si mitis, iam gaude venturum. Christianus enim es. Ita, inquis. Credo quod oras, et dicis: *Adveniat regnum tuum* (Mt 6,10). Optas ut veniat, quem times ne veniat. Corrige te, ut non ores contra te.

PSALMUS 98

SERMO AD PLEBEM

1. Fratres, notum esse iam debet Charitati vestrae, tanquam filiis Ecclesiae, et eruditis in schola Christi per omnes Litteras antiquorum patrum nostrorum, qui scripserunt verba Dei, et magnalia Dei, nobis eos consulere voluisse, qui futuri eramus hoc tempore iam credentes in Christum; qui opportuno tempore venit ad nos, primo humilis, postea venturus excelsus. Primo enim venit ante iudicem staturus: postea venturus est iudex sessurus, ut ante illum stet pro merito suo genus humanum.

pie el género humano. Sin embargo, muchos pregoneros le antecedieron como a gran juez a pesar de que había de venir en humildad. Muchos pregoneros le antecedieron anunciándole como futuro niño que había de nacer y mamar de los pechos de la Virgen María; muchos pregoneros antecedieron al futuro Infante, Verbo de Dios, por el cual fueron hechas todas las cosas, anunciando todos estos tiempos venideros. Pero de tal modo los anunciaron, que encubrieron sus dichos bajo ciertas figuras de cosas; con todo, el mismo velo con que fue cubierta la verdad en los libros del Viejo Testamente desapareció cuando la misma verdad nació en la tierra. Pues así se dice en otro salmo: *La verdad nació de la tierra y la justicia miró desde el cielo.* Por tanto, ahora todo nuestro cuidado, cuando oímos el salmo, la profecía y la Ley, todo lo cual se escribió antes de venir en carne nuestro Señor Jesucristo, se encamine a ver allí a Cristo, a entender allí a Cristo. Luego se dirija vuestra caridad conmigo a investigar este salmo y busquemos en él a Cristo, pues sin duda se mostrará a los que buscan al que se manifestó a los que no le buscaban, y no abandonará a los que le desean el que redimió a los que no se preocupaban de El. Ved que el salmo comienza hablando de El y dice de El.

2 [v.1]. *El Señor reinó, aírense los pueblos.* Nuestro Señor Jesucristo comenzó a ser predicado después que resucitó de entre los muertos y subió a los cielos; después que llenó a sus discípulos de la intrepidez y fortaleza del Espíritu Santo para que no temiesen la muerte, que ya había destruido El en sí. Luego nuestro Señor Jesucristo comenzó a ser predicado para que creyesen

Praecesserunt autem illum multi praecones, tanquam iudicem magnum, et hunc adhuc in humilitate venturum. Multi praecones pracesserunt adhuc nasciturum de virgine Maria, futurum infantem, et sucturum lac; futurum parvulum, Verbum Dei per quod facta sunt omnia, praecesserunt multi praecones, et dixerunt futura ista tempora: sed ita dixerunt, ut quibusdam figuris rerum tegerent sententias suas, ipsumque velamen quo tecta est veritas in Libris antiquorum, tunc tolleretur, quando iam ipsa veritas de terra oriretur. Sic enim dicitur in psalmo: *Veritas de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit* (Ps 84, 12). Modo ergo tota intentio nostra est, quando Psalmum audimus, quando Prophetam, quando Legem, quae omnia antequam veniret in carne Dominus noster Iesus Christus, conscripta sunt, Christum ibi videre, Christum ibi intelligere. Intendat ergo nobiscum Charitas vestra ad istum psalmum, et quaeramus hic Christum: utique apparebit quaerentibus, qui primo apparuit non quaerentibus; et non deseret desiderantes se, qui redemit negligentes se. Ecce de illo coepit Psalmus, de illo dicitur:

2 [v.1]. *Dominus regnavit, irascantur populi.* Coepit enim regnare Dominus noster Iesus Christus, coepit praedicari, postquam resurrexit a mortuis et ascendit in caelum, posteaquam implevit discipulos suos fiducia Spiritus sancti, ut non timerent mortem, quam ille iam occiderat in se. Coepit ergo praedicari Dominus Christus, ut in illum crederent qui

en El los que quisieren recobrar la salud; mas por esto se airaron los pueblos que adoraban a los ídolos. Se airaban los que adoraban lo que habían hecho porque se anunciaba a Aquel por quien fueron hechos. Ciertamente que se anunciaba a sí mismo mediante los discípulos Aquel que quería encaminar hacia El a los pueblos, que fueron hechos por él, y apartarlos de las cosas hechas por ellos. Se airaban contra el Señor en favor de su ídolo, siendo así que, si se airasen contra su siervo al mirar por su ídolo, serían dignos de ser condenados; pues su siervo es mejor que su ídolo, puesto que Dios hizo a su siervo, y su ídolo fue hecho por un simple artesano. De tal modo se airaban en interés de su ídolo, que no temían airarse contra Dios. Se predijo que se airarían, no se mandó, pues en la profecía se dice: *El Señor reinó, aíranse los pueblos.* Debido a los pueblos que se aíran, acontece que al airarse son coronados los mártires. ¿Qué hicieron a los predicadores de la palabra de la verdad, a las nubes de Cristo que recorrieron toda la tierra y llovieron sobre el campo de Dios? ¿Qué les hicieron los que se airaban? Despedazar su carne entre sus manos y coronar su espíritu con las manos de Cristo. Es más: ni la misma carne que pudieron matar los perseguidores murió de tal suerte que pereció para siempre, porque llegará tiempo en el cual resucite, porque ya demostró el Señor en sí mismo la resurrección de la carne. De ahí que quiso tomarla de nosotros para que no desconfiásemos de la nuestra. Luego, hermanos, la carne de los siervos de Cristo que mataron los adoradores de los ídolos resucitará a su tiempo debido; pero los ídolos que Cristo hizo pedazos, jamás los volverá a restaurar

salutem habere vellent; et irati sunt populi qui idola colebant. Irascebantur qui colebant quod fecerant, quia annuntiabatur ille a quo facti sunt. Utique ille annuntiabat per discipulos suos seipsum, qui illos volebat converti ad eum a quo facti erant, et averti ab eis quae ipsi fecerant. Illi pro idolo suo irascebantur Domino suo, qui si pro idolo suo irascerentur servo suo, damnandi erant. Melior enim servus eorum, quam idolum eorum: servum enim eorum Deus fecit, idolum eorum faber fecit. Sic irascebantur pro idolo suo, ut irasci non timerent Domino suo. Sed *irascantur,* praedictum est, non iussum; in prophetia enim dicitur, *Dominus regnavit, irascantur populi.* Est quod fiat et de populis irascentibus: illi irascantur, et in ira ipsorum martyres coronentur. Quid fecerunt annuntiatoribus verbi veritatis, nubibus Christi circumeuntibus orbem terrarum et compluentibus agrum Dei? Quid illis fecerunt qui irascebantur, nisi ut inter manus eorum caro affligeretur, et in manibus Christi spiritus coronaretur? Nec ipsa caro quam persecutores occidere potuerunt, ita mortua est ut in aeternum interiret: habebit enim tempus suum quo resurgat et ipsa; quia resurrectionem carnis iam ostendit Dominus in seipso. Inde illam voluit a nobis accipere, ut de nostra possemus non desperare. Ergo, fratres, caro servorum quam occiderunt cultores idolorum, resurget in tempore suo: idola quae fregit Christus, nunquam iterum faciet faber. Audistis, cum Ieremias legeretur ante apostolicam lec-

el artesano. Cuando ahora se leía el profeta Jeremías antes de la lectura evangélica, si atendisteis, oísteis que allí hablaba de estos tiempos actuales de los que ahora tratamos. Pues dijo: *Perezcan de la tierra y debajo del cielo los dioses que no hicieron el cielo y la tierra.* No dijo: "Perezcan de la tierra y del cielo", porque nunca estuvieron en el cielo. ¿Qué dijo? *Perezcan de la tierra los dioses que no hicieron el cielo y la tierra.* Habla a la tierra, no habla al cielo, porque los dioses no estuvieron en el cielo. Dos veces nombró la tierra, porque ella es también lo que está debajo del cielo. *Perezcan de la tierra y debajo del cielo;* es decir, de sus templos. Ved si no es así; si no se cumplió ya en gran parte; pues ¿qué falta o cuánto queda? Más bien han quedado ya los ídolos en el corazón de los paganos que en las hornacinas de los templos.

3. Luego *el Señor reinó; aírense los pueblos. El que se sienta sobre querubines,* se sobrentiende *reinó. Conmuévase la tierra:* en esto repitió de nuevo *aírense los pueblos.* En lo que dijo, *el Señor,* lo repitió al decir *el que se sienta sobre querubines.* Lo consignado, *reinó,* hizo que se sobrentendiese en el versillo siguiente. Lo que dice, *aírense los pueblos,* lo repite al decir *conmuévase la tierra,* pues ¿qué son los pueblos sino la tierra? Aírese la tierra cuanto pueda contra Aquel que ya está sentado en el cielo. El Señor estuvo en la tierra y tomó la tierra con la cual había de estar en la tierra. Se vistió de carne y quiso ser el primero en soportar a los pueblos airados. Para que sus siervos no temiesen la ira de los pueblos, quiso soportarla El primero. Como sus siervos necesitaban la ira de los pueblos para curarse

tionem, si autem apposuistis; vidistis ibi tempora praesentia quae nunc agimus. Dixit enim: *Dii qui caelum et terram non fecerunt, pereant de terra et de sub caelo* (Ier 10,11). Non dixit, Dii qui caelum et terram non fecerunt, pereant de caelo et de terra; quia nunquam fuerunt in caelo: sed quid dixit? *Dii qui caelum et terram non fecerunt, pereant de terra.* Quasi respondit ad terram, et defuit quod responderet de caelo, quia illi non fuerunt in caelo: ipsam terram bis dixit, quia ipsa est sub caelo. *Pereant de terra et de sub caelo,* de templis suis. Videte si non fit, si non ex magna parte iam factum est: quid enim remansit, aut quantum remansit? Magis remanserunt idola in cordibus Paganorum, quam in locis templorum.

3. Ergo, *Dominus regnavit, irascantur populi. Qui sedet super Cherubim:* subaudis, *regnavit. Commoveatur terra.* Iterum dixit, *Irascantur populi.* Quod enim dixit, *Dominus;* hoc repetivit, *Quid sedet super Cherubim:* et quod dixit, *regnavit,* subaudiri fecit in alio versu: et quod ait, *Irascantur populi;* hoc dixit, *Commoveatur terra.* Quid sunt enim populi, nisi terra? Quantum potest irascatur terra ei qui iam sedet in caelo. Fuit enim Dominus et in terra, et assumpsit terram in qua esset in terra. Induit se carnem, et prior voluit pati irascentes populos. Ne iram populorum timerent servi eius, prior illam pati voluit: et quia necessaria erat ira populorum servis eius, ut a peccatis suis omnibus per ipsas

y sanar de todos sus pecados mediante las tribulaciones, el médico bebió el primero el cáliz amargo para que no temiese beberle el enfermo. Luego *el Señor reinó; aírense los pueblos.* Aírense los pueblos, porque Dios saca bienes inmensos de su ira. Los pueblos se aíran, y los siervos de Dios se purifican, y, al ser ejercitados, son coronados. *Aírense los pueblos. El que se sienta sobre querubines reinó. Conmuévase la tierra.* El querubín es trono de Dios, es cierta silla celeste y sublime que nosotros no vemos, conforme lo enseña la Escritura; pero la Palabra de Dios la conoce y la reconoce como su trono, pues el mismo Verbo de Dios y el Espíritu de Dios declaró a los siervos de Dios en dónde se sienta Dios. Mas no porque se siente Dios como el hombre. Si tú quieres que Dios se siente en ti, serás silla de Dios si fueses bueno, pues así está escrito: *El alma del justo es silla de la Sabiduría.* Al trono se le denomina en latín *sedes,* silla. Algunos que conocieron la lengua hebrea explicaron cómo se diría en latín la palabra "querubín", puesto que ella es hebrea, y dijeron que debía traducirse por *plenitudinem scientiae,* plenitud de ciencia. Luego como Dios excede a toda ciencia, admirablemente se dice que se sienta sobre *la plenitud de la ciencia.* Se halle en ti la plenitud de la ciencia, y entonces serás tú también silla o trono de Dios. Pero quizás dirás: "¿Cuándo tendré plenitud de ciencia? ¿Quién puede alcanzar cima tan alta, de suerte que posea la plenitud de la ciencia?" ¿Juzgas que Dios quiere que tengamos esta plenitud de ciencia para que conozcamos cuántas son las estrellas, o cuántos son los granos, no digo de arena, sino de trigo,

tribulationes curarentur, et sanarentur; amarum poculum prior medicus bibit, ne bibere timeret aegrotus. Ergo, *Dominus regnavit, irascantur populi:* irascantur populi, quia de ira ipsorum multa bona facit Deus. Illi irascuntur, et servi Dei purgantur; quia exercentur, coronantur. *Irascantur populi. Qui sedet super Cherubim* regnavit; *commoveatur terra.* Cherubim sedes Dei est, sicut Scripturae tradunt, caelestis quaedam sedes sublimis, quam nos non videmus; sed verbum Dei novit illam, novit tanquam sedem suam, et ipsum Verbum Dei et Spiritus Dei dixit servis Dei ubi sedeat Deus. Non quia sic sedet Deus, quomodo homo: sed tu si vis ut sedeat in te Deus, si bonus eris, sedes Dei eris; sic enim scriptum est, *Sedes sapientiae, anima iusti.* Thronus enim, latine sedes dicitur. Nam et ipsum Cherubim interpretati sunt quidam quid diceretur latine, qui noverunt linguam illam hebraeam; quia hebraea lingua dictum est Cherubim; et dixerunt esse Cherubim Plenitudinem scientiae. Ergo quia superat Deus omnem scientiam, super plenitudinem scientiae sedere dicitur. Sit in te ergo plenitudo scientiae, et eris et tu sedes Dei. Sed forte dicturus es: Et quando in me erit plenitudo scientiae? et quis potest ad tantum culmen pervenire, ut sit in illo plenitudo scientiae? Putas hoc velle Deum, ut sit in nobis ista plenitudo scientiae, ut noverimus aut quot sint stellae, aut quot sint grana, non dico arenae, sed tritici, aut quot poma pendeant in arbore? Ille novit omnia; quia capilli nostri

o cuántos son los frutos que penden de un árbol? El ciertamente conoce todas estas cosas, *porque nuestros cabellos están contados por Dios.* Pero otra es la plenitud de ciencia que quiso que conociese el hombre. La ciencia que quiso que tuvieses, pertenece a la ley de Dios. "¿Y quién—me dirás—puede conocer perfectamente la ley, de suerte que posea la plenitud de ciencia de la ley, y de este modo pueda ser silla de Dios?" No te turbes; brevemente se te dice qué has de tener si quieres poseer la plenitud de ciencia y ser trono de Dios. El Apóstol escribe: *La plenitud de la ley es la caridad.* Entonces ¿qué? Desapareció toda excusa. Pregunta a tu corazón; ve si posee la caridad. Si posee la caridad, posee la plenitud de la ley, y entonces ya habita Dios en ti, ya te hiciste trono de Dios. *Aírense los pueblos.* ¿Qué harán los pueblos airados al que se hizo trono de Dios? Consideras quiénes se ensañan contra ti y no meditas quién se sienta en ti. Te hiciste cielo y temes la tierra. En otro lugar consigna la Escritura que nuestro Dios y Señor dice: *El cielo es mi trono.* Luego si tú, poseyendo la plenitud de ciencia y teniendo la caridad, fuiste hecho trono de Dios, sin duda te hiciste cielo. Pero este cielo que vemos con nuestros ojos carnales no es en gran manera apreciable a Dios. El cielo de Dios son las almas santas; el cielo de Dios son las mentes de los ángeles y las mentes de todos sus siervos. Luego *aírense los pueblos, conmuévase la tierra.* ¿Qué han de hacer o qué ha de hacer (la tierra) a la silla de Dios, o al cielo, en donde se sienta Dios?

4 [v.2]. *El Señor es grande en Sión, y excelso sobre todos los pueblos.* El Señor es grande y excelso en Sión. Ve si te parecía

numerati sunt Deo (Mt 10,30). Sed alia est plenitudo scientiae quam voluit hominem nosse; ad legem Dei pertinet scientia quam te voluit habere. Et quis potest, forte dicas mihi, perfecte nosse Legem, ut habeat in se plenitudinem scientiae Legis, et possit esse sedes Dei? Noli turbari; breviter tibi dicitur quid habeas, si vis habere plenitudinem scientiae, et esse sedes Dei: ait enim Apostolus, *Plenitudo autem Legis charitas* (Rom 13,10). Quid ergo est? Perdidisti totam excusationem. Interroga cor tuum, vide utrum habeat charitatem. Si est ibi charitas, est ibi plenitudo Legis; iam in te habitat Deus, sedes Dei factus es. *Irascantur populi;* quid facient irascentes populi ei qui factus est sedes Dei? Qui contra te saeviant, attendis; qui in te sedeat, non attendis. Caelum factus es, et terram times? Dicit enim alio loco Scriptura Dominum Deum nostrum dicere, *Caelum mihi sedes est* (Is 66,1). Si ergo et tu habendo plenitudinem scientiae, et habendo charitatem, utique sedes Dei factus es, caelum factus es. Non enim hoc caelum oculis his nostris quod suspicimus, valde pretiosum est Deo. Caelum Dei, animae sanctae sunt; caelum Dei, mentes Angelorum sunt, et omnes mentes servorum eius. Ergo *irascantur populi, commoveatur terra;* quid facturi, aut quid factura sedi Dei, et caelo ubi sedet Deus?

4 [v.2]. *Dominus in Sion magnus, et excelsus est super omnes populos.* Dominus in Sion magnus et excelsus est. Ecce, si obscurum tibi

oscuro haberse dicho: *El que se sienta sobre los querubines,* ignorando qué eran los querubines, pues quizás te figurabas una cátedra celeste inmensa guarnecida de piedras preciosas, a la cual llamabas querubín dejando volar por la fantasía el ánimo con sentido carnal. Por lo mismo, se te dijo que querubín es la plenitud de ciencia. Y no de cualquier ciencia, sino plenitud de ciencia de la ley útil al hombre. Y para que no desesperases de la misma ciencia de la ley, también se te dijo brevemente que *la plenitud de la ley es la caridad.* Luego ten caridad para Dios y el prójimo, y serás trono de Dios, serás querubín. Pero, si aún no entiendes, oye lo que sigue: *El Señor es grande en Sión.* Es grande en Sión Aquel que te dije que se sienta sobre el querubín. Investiga qué es Sión. Sabemos que Sión es la ciudad de Dios. Sión es la misma ciudad de Jerusalén. Se llamó así al tomar el nombre que declara lo que significa, pues Sión significa *observación,* es decir, visión y contemplación. Observar es mirar atentamente, o considerar con detención, o poner la atención sobre una cosa para ver. Toda alma es Sión si intenta ver la luz que debe ser vista, ya que, si se dirige a ver la suya, se entenebrece; pero, si se encamina a ver la de Dios, se ilumina. Como es evidente que Sión es la ciudad de Dios, no lo es menos que la ciudad de Dios es la santa Iglesia. Pues los hombres que se aman mutuamente y que aman a su Dios, que habita en ellos, constituyen la ciudad de Dios. Pero como la ciudad se regula o mantiene por la ley, la misma ley de ellos es la caridad, y la caridad de Dios, pues claramente se escribió: *Dios es caridad.* Luego quien está lleno de caridad, está lleno de Dios, y los muchos llenos de caridad constituyen la

erat, quia dictum est, *Qui sedet super Cherubim,* nesciebas quid est Cherubim; et forte tibi figurabas animo quamdam cathedram caelestem, ingentem, gemmatam, et ipsam dicebas Cherubim, carnali sensu volitans per phantasmata: dictum est tibi quia Cherubim plenitudo scientiae est; et dictum est quia plenitudo scientiae, non cuiuslibet scientiae, sed plenitudo scientiae Legis utilis est homini; et ne desperares de ipsa scientia Legis, breviter tibi dictum est, *Plenitudo Legis charitas.* Habeto ergo charitatem in Deum et in proximum, et eris sedes Dei; pertinebis ad Cherubim. Sed si adhuc non intelligis, audi quid sequatur: *Dominus in Sion magnus.* Quem tibi dixi super Cherubim, in Sion magnus est. Iam quaere quid est Sion? Sion novimus civitatem Dei esse. Sion dicta est civitas quae est Ierusalem; dicta autem ex interpretatione quadam nomen accipiens, quia Sion Speculatio dicitur, id est visio et contemplatio. Speculari enim prospicere est, vel conspicere, vel intendere ut videas. Est autem Sion omnis anima, si intendit videre lucem quae videnda est. Nam si ad suam attenderit, tenebratur: si ad lucem illius attenderit, illuminatur. Quia tamen manifestum est Sion civitatem Dei esse; quae est civitas Dei, nisi sancta Ecclesia? Homines enim amantes se invicem, et amantes Deum suum qui in illis habitat, faciunt civitatem Deo. Quia lege quadam civitas continetur; lex ipsa eorum, charitas est; et ipsa charitas, Deus est: aperte enim scriptum est, *Deus charitas est* (1 Io 4,8). Qui ergo plenus est cha-

ciudad de Dios, y esta ciudad de Dios se llama Sión. Luego la Iglesia es Sión. En ella es grande Dios. Permanece tú en ella, y todo en ti será Dios. Cuando estuviese Dios en ti, porque te hiciste de Sión, miembro de Sión, ciudadano de Sión que pertenece a la comunidad del pueblo de Dios, Dios será excelso en ti sobre todos los pueblos, sobre los que se aíran o sobre los que se airaban. Pues ¿pensáis que entonces se airaban y ahora no se aíran? Se airaban entonces; pero, como eran muchos, se airaban públicamente; mas ahora, como son pocos, se aíran ocultamente. Ahora, al ser reprimida la audacia, desaparece la ira.

5. ¿Pensáis, hermanos, que aquellos que ayer aturdían con el estrépito de sus instrumentos músicos no se enojan por nuestros ayunos? Con todo, no nos enojemos con ellos, sino que más bien ayunemos por ellos. Pues nuestro Dios y Señor, que está sentado en nosotros, nos dijo y nos ordenó que oremos por nuestros enemigos, por nuestros perseguidores. Por haber hecho esto la Iglesia, casi se acabaron los perseguidores. Fue oída cuando lo hacía y lo es cuando ahora lo hace. Prevalecían para su mal y se acabaron para su bien. ¿Queréis saber cómo se acabaron? Fueron engullidos por la Iglesia. Los buscas ahora en su congregación y no los encuentras. Búscalos en la que los engulló, y los encontrarás en sus entrañas. Pasando a la Iglesia, se hicieron cristianos; perecieron los perseguidores y crecieron los predicadores. Por eso durante los días de sus festividades, al ver a los que todavía han quedado cómo se enloquecen en sus torpes y perversos placeres, rogamos por ellos a Dios, para que quienes oyen deleitosamente

ritate, plenus est Deo; et multi pleni charitate, civitatem faciunt Deo. Ista civitas Dei vocatur Sion: ergo Ecclesia est Sion. In illa est magnus Deus. In illa esto, et non erit praeter te Deus. Cum autem fuerit in te Deus, quia tu factus es de Sion, membrum de Sion, civis de Sion, pertinens ad societatem populi Dei; excelsus in te erit Deus super omnes populos, super illos qui irascuntur, aut super illos qui irascebantur. Putatis enim quia tunc irascebantur, et modo non irascuntur? Irascebantur tunc: sed quia plures erant, aperte irascebantur; modo quia pauci facti sunt, occulte irascuntur. Interim fracta est audacia; finietur et iracundia.

5. Putatis enim, fratres, quia illi quorum hesterno die organa concrepabant, non irascuntur de ieiuniis nostris? Non autem eis irascamur, sed pro eis ieiunemus. Dixit enim nobis Dominus Deus noster qui sedet in nobis, ipse nobis mandavit ut oremus pro inimicis nostris, oremus pro persequentibus nos (Mt 5,44): et cum hoc facit Ecclesia, prope finiti sunt persecutores. Exaudita est enim cum hoc faceret, et exauditur cum hoc facit: praevalebant malo suo, finiti sunt bono suo. Quomodo enim finiti sunt, vultis nosse? Manducati sunt ab Ecclesia. Quaeris illos in se, et non invenis; quaere in ea quae illos manducavit, et in visceribus eius inveniuntur. Transeuntes enim ad Ecclesiam, christiani facti sunt; perierunt persecutores, creverunt praedicatores. Ideo per dies festos ipsorum, quia videmus eos qui reliqui facti sunt, insanire adhuc in voluptatibus suis malis et perversis, rogamus pro illis Deum, ut qui de-

los instrumentos músicos oigan con más deleite la voz de Dios. Si la música, con razón, deleita al oído, también la palabra de Dios al corazón. Por eso rogamos por ellos cuando en los días de sus festividades no ayunamos, a fin de que ellos se hagan para sí mismos espectáculo. Pues al verse se desagradarán; no se desagradan porque no se contemplan a sí mismos. El borracho no se desagrada a sí mismo, sino que desagrada al sobrio. Preséntame un hombre que se regocije ya en Dios, que vive con sobriedad, que suspira por aquella paz sempiterna que Dios le prometió, y observarás que, cuando hubiere visto a un hombre saltando al compás de la música, se duele más del saltarín que del calenturiento frenético. Luego, si conocemos sus males porque de ellos fuimos librados, nos aflijamos por ellos; y, si nos dolemos de ellos, oremos por ellos, y para que seamos oídos, ayunemos por ellos. Nosotros no celebramos nuestros ayunos durante los días de sus festividades. Nosotros ayunamos durante los días anteriores a la Pascua y durante otras varias festividades dedicadas a Cristo. Sin embargo, ayunemos durante esos días, para que, cuando ellos se alegran, nosotros lloremos por ellos. Pues con su alegría excitan nuestro dolor y nos hacen recordar cuán desgraciados son todavía. Pero, como vemos que muchos fueron sacados de donde estuvimos nosotros, no debemos desesperar de ellos. Si todavía se aíran, oremos; si todavía se conmueve la partecilla de la tierra que queda, permanezcamos nosotros gimiendo por ellos para que Dios también les dé conocimiento y oigan con nosotros las palabras

lectabiliter audiunt organum, delectabilius audiant vocem Dei. Non enim quod sonat sine ratione delectat aurem, et verbum Dei non delectat cor. Sed ideo pro illis oramus, quando diebus illorum festis non ieiunamus, ut fiant sibi ipsi spectaculum. Quando enim viderunt se, displicebunt sibi; sed ideo non sibi displicent, quia non se attendunt. Ebrius non sibi displicet, sed sobrio displicet. Da hominem qui iam iucundatur in Deo, vivit graviter, suspirat in illam pacem aeternam quam illi promisit Deus; et vide quia quando respexerit hominem saltantem ad organum, plus illum dolet insanientem, quam phreneticum febrientem. Ergo si novimus mala illorum, quia de ipsis malis et nos liberati sumus, doleamus illos; et si dolemus illos, oremus pro illis; et ut exaudiamur, ieiunemus pro illis. Non enim nos nostra ieiunia celebramus per dies festos illorum. Alia sunt ieiunia nostra quae celebramus per dies Paschae futuros, per alia atque alia quae solemnia nobis sunt in Christo: per istos autem dies ad hoc ieiunamus, ut quando ipsi laetantur, nos pro illis gemamus. Laetitia enim sua admonent dolorem nostrum, et faciunt nos recordari quam miseri sint adhuc. Sed quia videmus multos inde liberatos, ubi et nos fuimus, nec de illis desperare debemus. Et si adhuc irascuntur, nos oremus; et si adhuc commovetur particula terrae quae remansit, nos permaneamus in gemitu pro ipsis, ut et illis Deus tribuat intellectum, et

con las que ahora nos alegramos. *El Señor es grande en Sión, y excelso sobre todos los pueblos.*

6 [v.3.4]. *Alaben tu nombre grande.* Todos los pueblos sobre los que eres grande en Sión *alaben tu nombre grande.* Tu nombre era pequeño cuando se airaban; hecho ya grande, te alaben. ¿Por qué decimos que fue pequeño el nombre de Cristo antes de darse a conocer esclarecidamente Cristo? Porque se denomina nombre a su fama. Entonces era nombre pequeño, ahora ya se hizo nombre grande. ¿Qué nación existe que no haya oído el nombre de Cristo? Luego ya alaban tu nombre grande los pueblos que antes se airaban contra tu nombre pequeño. *Alaben tu nombre grande.* ¿Por qué deben alabarle? *Porque es terrible y santo.* Tu nombre es santo y terrible. De tal modo se anuncia crucificado, humilde y juzgado, que ha de venir excelso y vivo a juzgar en poder. Ahora perdona a los pueblos que blasfeman, porque la paciencia de Dios llama a penitencia. Pero el que ahora perdona, no ha de perdonar siempre. El que ahora es anunciado para que se le tema, ¿no ha de venir a juzgar? Ha de venir, hermanos míos, ha de venir. Le temamos y vivamos de tal modo, que nos encontremos a su diestra. Ha de venir y ha de juzgar, colocando a la izquierda a unos, y a otros a la derecha. Y esto no lo hará de cualquier manera, equivocándose al juzgar a los hombres, de suerte que coloque a la izquierda al que debe ser colocado a la derecha, o coloque a la derecha al que debe ser colocado a la izquierda. No puede errar, colocando al malo en donde debe colocar al bueno,

nobiscum audiant voces istas, de quibus modo gaudemus. *Dominus in Sion magnus, et excelsus est super omnes populos.*

6 [v.3.4]. *Confiteantur nomini tuo magno.* Ipsi omnes populi, super quos magnus es in Sion, iam *confiteantur nomini tuo magno.* Parvum fuit nomen tuum, quando irascebantur: factum est magnum; iam confiteantur. Quomodo dicimus parvum fuisse nomen Christi, antequam praeclare diffamaretur Christus? Quia nomen ipsius fama ipsius dicitur. Parvum nomen erat; iam modo nomen magnum factum est. Quae gens est quae non audivit nomen Christi? Iam ergo magno nomini tuo confiteantur populi qui ante parvo nomini tuo irascebantur: *Confiteantur nomini tuo magno.* Quare confiteantur? *Quoniam terribile et sanctum est.* Ipsum nomen tuum terribile et sanctum est. Sic praedicatur crucifixus, sic praedicatur humiliatus, sic praedicatur iudicatus, ut veniat et excelsus, veniat vivus, in virtute veniat iudicaturus. Modo parcit populis blasphemantibus, quia patientia Dei ad poenitentiam adducit (Rom 2,4). Non enim qui modo parcit, semper habet parcere; aut qui modo praedicatur ut timeatur, non est venturus ut iudicet. Venturus est, fratres mei, venturus est: timeamus illum, et sic vivamus, ut ad dexteram illius inveniamur. Venturus est enim, et iudicaturus, ut alios ponat ad sinistram, alios ad dexteram (Mt 25,31-33). Et non illud facit ipse quomodocumque, ut erret forte in hominibus, ut qui ad dexteram ponendus est, ad sinistram ponatur; aut qui ad sinistram debet stare, errante Deo ad dexteram ponatur: non potest errare, ut ibi ponat malum, ubi ponere debet bonum;

ni colocando al bueno en donde debe colocar al malo. Si El no puede errar, erramos nosotros si no tememos; si tememos ahora, no tendremos de qué temer entonces. *Porque es terrible y santo; y el honor del rey ama el juicio.* Luego le teman los pueblos para corregirse. No se alejen de El y vivan mal presumiendo demasiado de su misericordia; sin duda, ama la misericordia, pero ama también la justicia. ¿En qué consiste su misericordia? En predicarte ahora la verdad, en llamarte ahora a El para que te conviertas. ¿Es pequeña misericordia el haber vivido tú en malas acciones y no haberte borrado de la faz de la tierra precisamente para que te entregases a El, y así perdonase tus pecados? ¿Es ésta pequeña misericordia? ¿Piensas que siempre ha de ser tal su misericordia que a nadie castigue? No creas tal cosa. Su nombre es santo y terrible, *y el honor del rey ama el juicio.* El juicio es injusto y de ningún modo es juicio si no da a cada uno su merecido, conforme a lo que obró cada uno en la vida de bueno o de malo. *Y el honor del rey ama el juicio.* Luego temamos; obremos justicia; practiquemos la equidad.

7. ¿Pero quién obra equidad? ¿Quién realiza justicia? ¿El pecador, el inicuo, el perverso, el apartado de la luz de la verdad? ¿Qué debe hacer el hombre? Unicamente convertirse a Dios para que Dios establezca en él la equidad, que él no puede establecer, sino deformar. El hombre es capaz de herirse, pero es incapaz de sanarse. Cuando quiere enferma, pero no sana cuando desea. Si quiere, vivirá sin templanza tanto en cuanto al frío como en cuanto al calor. Enferma el día que quiere; pero cuando, por

nec ibi ponet bonum, ubi debet ponere malum. Si errare non potest, nos erramus, si non timemus; si autem timuerimus modo, tunc quod timeamus non habebimus. *Quoniam terribile et sanctum est; et honor regis iudicium diligit.* Sic ergo timeant eum populi, ut corrigant se: non quasi multum praesumentes de misericordia ipsius, dimittant se, et male vivant; diligit enim misericordiam, sed diligit et iudicium. Quae est misericordia? Ut modo praedicet tibi veritatem, ut modo clamet ad te ut convertaris. Parva misericordia est, quia vixisti in malis factis, et adhuc non te tulit cum peccares, ut credenti ignosceret peccata tua? parva misericordia est? Putas quia sic semper erit misericordia, ut neminem puniat? Noli sic putare. Terribile et sanctum nomen eius; *et honor regis iudicium diligit.* Iniustum est enim iudicium, et omnino non est iudicium, nisi merita reddantur sua cuique, quemadmodum quisque gessit in corpore, sive bonum, sive malum (2 Cor 5,10): *et honor regis iudicium diligit.* Ergo timeamus, ergo faciamus iustitiam, ergo faciamus aequitatem.

7. Sed quis facit aequitatem? quis facit iustitiam? Homo peccator, homo iniquus, homo perversus, homo aversus a luce veritatis? Quid debet facere homo? Convertere se tantum ad Deum, ut ipse in illo formet aequitatem, quam ipse formare non potest, sed deformare. Idoneus est homo ad vulnerandum se; numquid idoneus est ad sanandum se? Quando vult aegrotat, non quando vult surgit. Si vult, vivat intemperanter vel in frigore vel in calore; eo die aegrotat, quo voluerit: cum autem vi-

vivir intemperantemente, comenzare a enfermar, sane cuando quiera; el que cayó cuando quiso, se levante, si puede, cuando desee. Para enfermar necesitó de su destemplanza, para curar necesita la medicina del Hacedor. El hombre se basta a sí mismo para pecar; para justificarse, si no lo es por Aquel que solo es justo, no se basta a sí mismo. Luego, para que los hombres se entreguen a El para ser establecidos en justicia, este salmo, después de haber atemorizado a los pueblos y haber dicho: *Alaben a tu nombre grande, porque es santo y terrible; y el honor del rey ama el juicio,* como buscando ya a los pueblos atemorizados y (enseñando) de qué modo deban vivir los justos, puesto que por sí mismos no pueden justificarse, les confía al Creador de su justicia, y, prosiguiendo, dice: *Tú estableciste la equidad; tú hiciste juicio y justicia en Jacob.* Nosotros debemos también poseer el juicio, debemos poseer la justicia; pero en nosotros establece el juicio y la justicia el que inspira en qué cosas ha de hacerse. ¿Cuándo poseemos la justicia y el juicio? Posees el juicio cuando disciernes el mal del bien, y la justicia, cuando sigues el bien y te apartas del mal. Discerniendo posees el juicio y obrando consigues la justicia. *Apártate del mal y obra el bien; busca la paz y vete en pos de ella.* Primeramente debes tener el juicio y después la justicia. ¿Para qué el juicio? Para que primeramente juzgues qué es malo y qué es bueno. ¿Y para qué la justicia? Para que te apartes del mal y obres el bien. Sin embargo, esto no lo conseguirás por ti mismo, pues ve lo que dijo: *Tú hiciste juicio y justicia en Jacob.*

vendo intemperanter coeperit aegrotare, surgat quando vult; qui iacuit quando voluit, surgat, si potest, quando vult. Ut iaceret aegrotus, intemperantiam suam habuit necessariam: ut surgat autem, necessariam habet artificis medicinam. Sic ergo ut peccet homo, ipse sibi sufficit ad peccandum: ut iustificetur, non sibi sufficit, nisi ab illo iustificetur, qui solus est iustus. Ut ergo illi se homines dent formandos ad iustitiam, cum terruisset populos psalmus iste, et dixisset, *Confiteantur nomini tuo magno, quoniam terribile et sanctum est; et honor regis iudicium diligit;* veluti quaerentes iam populos territos quomodo iusti vivere debeant, quia in seipsis non possunt habere iustitiam, commendavit illis et plasmatorem iustitiae illorum, et secutus ait: *Tu parasti aequitatem; iudicium et iustitiam in Iacob tu fecisti.* Debemus enim et nos habere iudicium, debemus habere iustitiam; sed ille in nobis facit iudicium et iustitiam, qui nos fecit in quibus faceret. Quomodo et nos debemus habere iudicium et iustitiam? Iudicium habes, quando discernis malum a bono; iustitiam autem, quando sequeris bonum, et declinas a malo. Discernendo, iudicium habes; faciendo, iustitiam habes. *Declina a malo,* ait, *et fac bonum; quaere pacem, et sequere eam* (Ps 33,15). Primo debes habere iudicium, et postea iustitiam. Quod iudicium? Ut primo iudices quid sit malum, et quid sit bonum. Et quam iustitiam? Declines a malo, et facias bonum. Hoc autem non a te habebis; quia vide quid dixit: *Iudicium et iustitiam in Iacob tu fecisti.*

8 [v.5]. *Ensalzad al Señor, Dios nuestro.* Ensalzadle verdaderamente, ensalzadle bien. Le alabemos; ensalcemos a Aquel que hizo la justicia que poseemos; El la estableció en nosotros. Pues ¿quién estableció en nosotros la justicia sino el que nos justificó? De Cristo se dijo que *justifica al impío.* Luego nosotros somos impíos, El justificador, puesto que El estableció en nosotros la misma justicia por la cual le agradamos, por la cual nos coloca a la derecha y no a la izquierda, por la cual dirá a los colocados a la derecha: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que se preparó para vosotros desde el origen del mundo;* de suerte que por ella no nos pondrá a la izquierda, entre aquellos a quienes ha de decir: *Id al fuego eterno, que se preparó para el diablo y sus ángeles.* ¡Cuánto no debe ser ensalzado el que no ha de coronar en nosotros nuestros méritos, sino sus dones! *Ensalzad al Señor, Dios nuestro.*

9. *Y adorad el escabel de sus pies, porque es santo.* ¿Qué debemos adorar? El *escabel de sus pies.* La peana se denomina escabel. Lo que llaman los griegos *ipopodion,* lo llamaron los latinos unos *scabellum,* escabel; otros, *suppedaneum,* banqueta. Pero ved, hermanos, lo que nos manda adorar. En otro lugar de la Escritura se dice: *El cielo es mi trono, y la tierra el escabel de mis pies.* ¿Luego nos manda adorar la tierra, puesto que dijo en otro lugar que es el escabel de los pies de Dios? Pero ¿cómo hemos de adorar la tierra, siendo así que dice claramente la Escritura: *Al Señor, tu Dios, adorarás?* Con todo, ahora dice: *Adorad el escabel de sus pies;* y, exponiéndome lo que es el escabel de sus

8 [v.5]. *Exaltate Dominum Deum nostrum.* Vere exaltate, bene exaltate. Laudemus illum, exaltemus illum qui fecit ipsam iustitiam quam habemus; ipse in nobis fecit. Quis enim in nobis fecit iustitiam, nisi qui nos iustificavit? De Christo autem dictum est, *Qui iustificat impium* (Rom 4,5). Nos ergo impii, ille iustificator, quando et ipsam iustitiam ipse in nobis fecit qua illi placeamus, ut ad dexteram nos ponat, et non ad sinistram: ut dicat ad dexteram positis, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi;* non autem ponat ad sinistram, inter eos quibus dicturus est, *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,34.41). Qui in nobis coronaturus est non merita nostra, sed dona sua, quantum debet exaltari? *Exaltate Dominum Deum nostrum.*

9. *Et adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est.* Quid habemus adorare? *Scabellum pedum eius.* Suppedaneum dicitur scabellum. Quod dicunt Graeci ὑποπόδιον, dixerunt Latini *scabellum;* et alii dixerunt, *suppedaneum.* Sed videte, fratres, quid nos iubeat adorare. Alio loco Scripturarum dicitur: *Caelum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum* (Is 66,1). Ergo terram nos iubet adorare, quia dixit alio loco quod sit scabellum pedum Dei? Et quomodo adorabimus terram, cum dicat aperte Scriptura: *Dominum Deum tuum adorabis?* (Deut 6,13). Et hic dicit, *Adorate scabellum pedum eius;* exponens autem mihi quod sit scabellum pedum eius, dicit, *Terra autem scabellum pedum meorum.*

pies, escribe: *La tierra es el scabel de sus pies.* Estoy indeciso; temo adorar la tierra, no sea que me condene el que hizo el cielo y la tierra. Por otra parte, temo no adorar el escabel de los pies de mi Señor, ya que el salmo me dice: *Adorad el escabel de sus pies.* Investigo cuál sea el escabel de sus pies, y me dice la Escritura: *La tierra es el escabel de mis pies.* Vacilando, me dirijo a Cristo, porque a El le busco aquí, y encuentro de qué modo se adora sin impiedad la tierra, de qué modo se adora sin impiedad el escabel de sus pies. El tomó la tierra de la tierra al tomar la carne de la Virgen María; y como anduvo por el mundo en aquella carne, y nos la dio a comer para nuestra salud, y nadie come esta carne sin antes adorarla, se halló el modo de adorar el escabel de los pies del Señor, no sólo, sin pecar, adorándole, sino, pecando, no adorándole. Pero ¿por ventura vivifica la carne? El mismo Señor dijo cuando hablaba recomendando esta tierra: *El espíritu es el que vivifica, la carne de nada aprovecha.* Por tanto, cuando te inclinas y postras ante cierta clase de tierra, no la mires como tierra, sino mira al Santo, de quien es escabel de sus pies lo que adoras. Por El adoras; de aquí que añadió: *Adorad el escabel de sus pies, porque es santo.* ¿Quién es santo? Aquel por cuyo honor adoras el escabel de sus pies. Por eso también, cuando le adoras para que no retengas el pensamiento en la carne, y, por lo mismo, no seas vivificado por el espíritu, dice: *El espíritu es el que vivifica, la carne de nada aprovecha.* Cuando el Señor recomendó esto, hablaba de su carne y decía: *Si alguno no comiere mi carne, no tendrá en sí vida eterna.* Entonces se escanda-

Anceps factus sum: timeo adorare terram, ne damnet me qui fecit caelum et terram; rursus timeo non adorare scabellum pedum Domini mei, quia Psalmus mihi dicit, *Adorate scabellum pedum eius.* Quaero quod sit scabellum pedum eius; et dicit mihi Scriptura: *Terra scabellum pedum meorum.* Fluctuans converto me ad Christum, quia ipsum quaero hic; et invenio quomodo sine impietate adoretur terra, sine impietate adoretur scabellum pedum eius. Suscepit enim de terra terram; quia caro de terra est, et de carne Mariae carnem accepit. Et quia in ipsa carne hic ambulavit, et ipsam carnem nobis manducandam ad salutem dedit; nemo autem illam carnem manducat, nisi prius adoraverit: inventum est quemadmodum adoretur tale scabellum pedum Domini, et non solum non peccemus adorando, sed peccemus non adorando. Numquid autem caro vivificat? Ipse Dominus dixit, cum de ipsa commendatione eiusdem terrae loqueretur: *Spiritus est qui vivificat; caro autem nihil prodest.* Ideo et ad terram quamlibet cum te inclinas atque prosternis, non quasi terram intuearis, sed illum Sanctum cuius pedum scabellum est quod adoras; propter ipsum enim adoras: ideo et hic subiecit, *Adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est.* Quis sanctus est? In cuius honore adoras scabellum pedum eius. Et cum adoras illum, ne cogitatione remaneas in carne, et a spiritu non vivificeris: *Spiritus est enim,* inquit, *qui vivificat; caro autem nihil prodest.* Tunc autem, quando hoc Dominus commendavit, de carne sua locutus erat, et dixerat: *Nisi quis manducaverit carnem meam,*

lizaron algunos de sus discípulos, alrededor de setenta, y dijeron: *Duro es este sermón. ¿Quién puede entenderle?* Y se apartaron de El y en adelante no anduvieron con El. Les pareció duro lo que les dijo: *Si alguno no comiere mi carne, no tendrá vida eterna.* Lo tomaron neciamente y lo entendieron carnalmente, y así juzgaron que el Señor había de cortar partecitas de su cuerpo para dárselas a ellos, y dijeron: *Duro es este sermón.* Ellos eran duros, no el sermón. En efecto, si no hubieran sido empedernidos, sino mansos, se hubieran dicho: "No dijo esto sin motivo, no dijo esto si ello no encerrase sacramento alguno". Y, por tanto, hubieran permanecido mansos con El y no duros. Y hubieran aprendido de El lo que aprendieron, después de alejarse ellos, los que se quedaron con El. Porque, habiendo permanecido con El los doce discípulos, tan pronto como ellos se fueron, le advirtieron, como doliéndose de la muerte de aquellos que se escandalizaron de sus palabras, y por eso se alejaron. Entonces el Señor los instruye y les dice: *El espíritu es el que vivifica, la carne de nada aprovecha. Las palabras que os hablé son espíritu y vida.* Entended espiritualmente lo que os dije; no habéis de comer *este cuerpo que veis* ni habéis de beber la sangre que han de derramar los que me crucifiquen. Os recomendé un sacramento; si le entendéis espiritualmente, os vivificará. Aun cuando es necesario que se celebre visiblemente, con todo, conviene entenderle espiritualmente. *Ensalzad al Señor, Dios nuestro, y adorad el escabel de sus pies, porque es santo.*

10 [v.6-8]. *Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel*

non habebit in se vitam aeternam. Scandalizati sunt discipuli eius quidam, septuaginta ferme, et dixerunt: *Durus est hic sermo; quis potest eum intelligere?* Et recesserunt ab eo, et amplius cum eo non ambulaverunt. Durum illis visum est quod ait, *Nisi quis manducaverit carnem meam, non habebit vitam aeternam:* acceperunt illud stulte, carnaliter illud cogitaverunt, et putaverunt quod praecisurus esset Dominus particulas quasdam de corpore suo, et daturus illis, et dixerunt, *Durus est hic sermo.* Ipsi erant duri, non sermo. Etenim si duri non essent, sed mites essent, dicerent sibi: Non sine causa dicit hoc, nisi quia est ibi aliquod sacramentum latens. Manerent cum illo lenes, non duri; et discerent ab illo, quod, illis discedentibus, qui remanserunt, didicerunt. Nam cum remansissent cum illo discipuli duodecim, illis recedentibus, suggesserunt illi, tanquam dolentes illorum mortem, quod scandalizati sunt in verbo eius et recesserunt. Ille autem instruxit eos, et ait illis, *Spiritus est qui vivificat; caro autem nihil prodest: verba quae locutus sum vobis, spiritus est et vita* (Io 6,54-64). Spiritualiter intelligite quod locutus sum: non hoc corpus quod videtis, manducaturi estis; et bibituri illum sanguinem, quem fusuri sunt qui me crucifigent. Sacramentum aliquod vobis commendavi; spiritualiter intellectum vivificabit vos. Etsi necesse est illud visibiliter celebrari, oportet tamen invisibiliter intelligi. *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est.*

10 [v.6-8]. *Moyses et Aaron in sacerdotibus eius, et Samuel in his*

entre aquellos que invocan su nombre. Invocaban al Señor, y El los oía. Desde la columna de nube les hablaba. Estos antiguos siervos de Dios, Moisés, Aarón y Samuel, fueron grandes ante los antepasados. Sabéis que Moisés, con el poder de Dios, sacó de Egipto, a través del mar Rojo, al pueblo de Israel y que le guió en el desierto. Las maravillas que en aquel tiempo obró Dios por mano de Moisés las conocen todos los que con gusto oyen la Escritura en la iglesia, o la leen en privado, o la aprenden de cualquier otra manera. Aarón fue hermano de Moisés, al cual ordenó sacerdote. Allí sólo parece que fue sacerdote Aarón, pues claramente se le denomina sacerdote de Dios en la Escritura (en el Exodo). De Moisés no se dice expresamente allí que fuera sacerdote. Pero si no lo era, ¿qué era? ¿Por ventura podía ser más que sacerdote? Este salmo expresa que lo era, porque dice: *Moisés y Aarón entre sus sacerdotes.* Luego eran ellos sacerdotes del Señor. El nombre de Samuel aparece más tarde en el libro de los Reinos. Vivió en tiempo de David, pues él ungió al santo David. Samuel creció en el templo desde los primeros años de su infancia. Su madre fue estéril; queriendo, pues, tener un hijo, oró al Señor con gran gemido; al pedir que Dios le concediese un hijo para entregársele a El, demostró que no quiso tener, llevada de la carne, al que, nacido, entregó queriendo que fuese de El. Pues se le ofreció al Señor, diciendo: *Si me dieses un hijo varón, servirá a tu templo,* y así lo hizo. Nacido el santo Samuel, estuvo con su madre durante la lactancia; tan pronto como le apartó del pecho, le entregó al Señor para que allí creciese, allí se fortificase en el espíritu, allí sirviese a Dios, siendo en

qui invocant nomen eius. Invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos; in columna nubis loquebatur ad eos. Isti antiqui Moyses et Aaron et Samuel, servi Dei, magni apud antiquos. Nostis quia Moyses eduxit in virtute Dei populum Israel ex Aegypto per Rubrum mare; et duxit in eremo; et quanta mirabilia fecerit illo tempore Deus per manum Moysi, noverunt omnes qui istas Scripturas libenter audiunt in Ecclesia, vel apud se legunt, vel quoquo modo didicerunt. Aaron frater ipsius fuit, quem ordinavit etiam sacerdotem. Et ibi quidem non videtur sacerdos esse, nisi Aaron. Aperte enim in illis Litteris Aaron nominatur sacerdos Dei (Ex 28,1, etc.): de Moyse non ibi dicitur quod sacerdos erat. Sed si hoc non erat, quid erat? numquid maior sacerdote esse poterat? Exprimit psalmus iste quia et ipse sacerdos erat: *Moyses, et Aaron in sacerdotibus eius.* Ergo erant illi Domini sacerdotes. Samuel postea iam in libro Regnorum legitur: iste est Samuel temporibus David; nam ipse unxit sanctum David. Samuel ab initio aetatis suae in templo crevit. Mater eius sterilis fuit: volens habere filium, oravit ad Dominum cum gemitu magno, et petens ut daret ei Deus filium, ostendit quia non carnaliter habere voluit, quem natum illi dedit, qui eum esse voluit. Vovit enim eum Domino Deo, et ait, *Si mihi masculus natus fuerit, templo tuo serviet:* et ita fecit. Natus sanctus Samuel fuit apud matrem tempore lactis; mox ut eum ablactavit, dedit in templum, ut ibi cresceret, ibi roboraretur in spiritu, ibi Deo

aquel tiempo sumo sacerdote, sacerdote santo. Al conmemorar a éstos, quiere el salmo que por ellos entendamos a todos los santos. ¿Por qué los conmemoró aquí? Porque dije que Cristo debe ser entendido aquí. Tome nota de esto vuestra santidad. Anteriormente dijo: *Ensalzad al Señor, Dios nuestro, y adorad el escabel de sus pies, porque es santo.* Encomendado el salmista a un individuo determinado, es decir, a nuestro Señor Jesucristo, de quien debe ser adorado el escabel de sus pies, puesto que tomó la carne en la que se presentó al género humano, y queriendo manifestarnos que también le anunciaron los padres antiguos, puesto que el mismo Señor nuestro Jesucristo es verdadero sacerdote, recordó a éstos, porque Dios les hablaba desde la columna de nube. ¿Qué quiere decir *desde la columna de nube?* Que hablaba en figuras solamente. Si les hablaba desde cierta nubecilla, aquellas palabras oscuras prefiguraban a cierto desconocido. Aquel desconocido ya no lo es, porque nosotros le conocemos; es nuestro Señor Jesucristo. *Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre aquellos que invocan su nombre. Invocaban a Dios, y El los oía. Desde la columna de nube les hablaba.* El que primeramente hablaba desde la columna de nube, nos habló desde el escabel de sus pies, es decir, desde la tierra, una vez tomada la carne; de aquí que adoramos el escabel de sus pies, porque es santo. El hablaba desde la nube lo que entonces no se entendía; pero habló desde el escabel de sus pies, y se entendieron las palabras de su nube. *Desde la columna de nube les hablaba.*

11. Atended, hermanos; notad a quiénes y a qué clase de

serviret: factus est sacerdos magnus, sacerdos sanctus illo tempore (1 Reg 1, etc.). Commemorat istos, et per istos omnes sanctos nos vult intelligere. Quare autem hic illos nominavit? Quoniam diximus Christum hic nos debere intelligere. Advertat Sanctitas vestra. Dixit superius, *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate scabellum pedum eius, quoniam sanctus est:* commendans quemdam, id est Dominum nostrum Iesum Christum, cuius scabellum pedum adorandum est, quia carnem assumpsit, in qua appareret generi humano; et volens nobis ostendere et antiquos patres ipsum praedicasse, quia ipse est verus sacerdos Dominus noster Iesus Christus, commemoravit istos, quia in columna nubis ad illos loquebatur Deus. Quid est, *in columna nubis?* Loquebatur per figuras. Si enim in quadam nubecula loquebatur; obscura illa dicta nescio quem manifestum praesignabant. Ille autem nescio quis, iam non est nescio quis; quia scitur a nobis, Dominus noster Iesus Christus. "Moyses et Aaron in sacerdotibus eius, et Samuel in his qui invocant nomen eius. Invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos; in columna nubis loquebatur ad eos". Qui primo loquebatur in columna nubis, ipse nobis locutus est in scabello pedum suorum; id est, in terra assumpta carne, unde adoramus scabellum pedum eius, quoniam sanctus est. Ipse de nube loquebatur quod tunc non intelligebatur; locutus est in scabello pedum suorum, et intellecta sunt verba nubis eius. *In columna nubis loquebatur ad eos.*

11. Attendamus ergo, fratres: videte quos et quales sanctos nomi-

santos nombró. *A los que guardaban sus testimonios y los preceptos que les dio.* Guardaban sin duda; atended: *Guardaban sus testimonios y los preceptos que les dio.* Esto lo dice el salmo, y no puede negarse. Pero ¿carecían en absoluto de pecados? ¿Cómo? (Ciertamente) cuando observaban sus preceptos y guardaban sus testimonios (no pecaban). Ved cuáles quiere formarnos para que no presumamos de perfecta justicia. Aquí tenéis a Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y a Samuel entre aquellos que invocan su nombre, a quienes hablaba desde la columna de nube y oía manifiestamente cuando guardaban los testimonios y los preceptos que les dio. Sin embargo, prosigue el salmo y dice: *Señor, Dios nuestro, tú les oías; tú, ¡oh Dios!, les fuiste propicio.* Unicamente se dice que Dios es propicio cuando se trata de pecados; cuando perdona, se dice que Dios es propicio. ¿Y qué cosa digna de ser castigada encontraba en éstos para ser propicio perdonando? Era propicio condonando los pecados, y también lo era castigando. Pues ¿cómo sigue? *Tú les fuiste propicio vengando en ellos todas sus inclinaciones.* Luego vengando fuiste benévolo. No sólo fuiste propicio condonando los pecados, sino también castigándolos. Notad, hermanos míos, qué recomendó aquí, advertidlo. Dios se aíra contra aquel a quien no castiga cuando peca, porque a aquel a quien es verdaderamente propicio no sólo le condona los pecados, sino que le castiga para que no le deleite continuamente el pecar.

12. Animo, hermanos; el Señor, si lo investigamos, me asistirá para que diga cómo se vengó en ellos. Investiguemos en estas tres personas: en Moisés, Aarón y Samuel, cómo se vengó en

naverit. "Custodiebant testimonia eius, et praecepta eius quae dedit eis". Custodiebant certe, intendite. "Custodiebant testimonia eius, et praecepta eius quae dedit eis". Hoc dicit, et negari non potest. Nihilne habebant peccati? Quomodo? Quando custodiebant praecepta eius, custodiebant testimonia eius. Videte quales nos velit formari, ne quasi de perfecta iustitia praesumamus. Ecce Moyses et Aaron in sacerdotibus eius, et Samuel in his qui invocant nomen eius, ad quos de columna nubis loquebatur, tam aperte illos exaudiebat, qui custodiebant testimonia et praecepta eius quae dedit eis. *Domine,* inquit, *Deus noster, tu exaudisti eos; Deus, tu propitius fuisti illis.* Propitius non dicitur Deus, nisi peccatis: quando dat veniam, tunc dicitur propitius. Et quid habebat in istis quod vindicaret, ut esset propitius ignoscendo? Propitius erat donando peccata, propitius erat et vindicando. Quid enim sequitur? *Tu propitius fuisti illis, et vindicans in omnes affectiones eorum.* Etiam vindicans propitius fuisti: non solum donans peccata, sed etiam vindicans propitius fuisti. Videte, fratres mei, quid hic commendavit; advertite. Illi Deus irascitur, quem peccantem non flagellat: nam cui vere propitius est, non solum donat peccata, ne noceant ad futurum saeculum; sed etiam castigat, ne semper peccare delectet.

12. Agite, fratres; quomodo in illis vindicatum est si quaeramus, aderit Dominus ut dicam. Quaeramus enim tres istas personas, Moysen, et Aaron, et Samuelem, et quomodo in eis vindicatum sit, quia dixit,

ellos, puesto que dijo que *fue vengador de todas sus afecciones.* Ciertamente que habla de las afecciones de aquéllos, que el Señor conocía que existían en sus corazones y que desconocían los hombres. En efecto, éstos se hallaban en medio del pueblo de Dios, sin queja por parte de los hombres. Pero ¿diré que Moisés quizás fue en su primera vida pecador, puesto que, habiendo matado a un hombre, huyó de Egipto? Aarón también en su primera vida desagradó a Dios, porque él, habiéndose enloquecido y enfurecido el pueblo, permitió que hiciese un ídolo: *Y se hizo para el pueblo de Dios un ídolo, al cual adoró.* Pero ¿qué hizo Samuel, entregado al templo desde su primera infancia? Siervo de Dios desde su niñez, vivió toda la vida entregado a los augustos sacramentos de Dios. Jamás se habló mal de Samuel, jamás se dijo algo de él por los hombres. Pero quizás Dios conocía algo que debiera purgar, pues lo que parece perfecto a los hombres, es imperfecto a la perfección de Dios. Muchas veces los artistas ejecutan obras de arte y las muestran a los legos en la materia; y, cuando ya los ignorantes han dado el fallo de su perfección, los artistas, que conocen los matices que todavía les faltan, las retocan, de suerte que se admiran los imperitos ante tanto retoque de las obras que ya proclamaron ellos perfectas. Esto acontece también en los edificios, en las pinturas, en los vestidos y casi en toda clase de artes. De momento, los imperitos las juzgan como perfectas, de suerte que a sus ojos no falta nada; pero de un modo juzga el ojo imperito y de otro el canon del arte. Así también aquellos santos se hallaban ante los ojos de Dios (al pa-

Vindicans in omnes affectiones eorum: utique eas affectiones dicens eorum, quas Dominus noverat in cordibus illorum, quas homines non noverant. Etenim sine querela hominum versabantur in medio plebis Dei. Sed quid dicimus? quia Moyses habuit primam vitam fortasse peccatricem? Nam et percusso homine, fugit de Aegypto (Ex 2,12.15). Habuit et Aaron primam vitam quae displiceret Deo. Nam ipse insanienti populo et furenti idolum permisit ut fieret, et factum est populo Dei idolum quod adoraret (ib. 32,1-4). Samuel quid fecit, infans ad templum datus? Omnes aetates suas inter sancta sacramenta Dei peregit, ab ineunte aetate famulus Dei. Nihil unquam dictum est de Samuele, nihil ab hominibus. Noverat ibi forte Deus aliquid quod purgaret; quia et quod perfectum iam videtur hominibus, illi perfectioni adhuc imperfectum est. Pleraque faciunt artifices, et ostendunt imperitis; et cum iam iudicaverint imperiti esse perfecta, expoliunt illa artifices, qui noverunt adhuc quid illis desit, ut mirentur homines tantam expolitionem rebus accidisse, quas iam perfectas pronuntiaverant. Fit hoc et in aedificiis, et in picturis, et in vestibus, et prope in omni genere artium. Primo iudicant illud iam quasi perfectum esse, ut oculi eorum amplius nihil desiderent: sed aliud iudicat oculus imperitus, aliud iudicat artis regula. Sic et illi sancti versabantur ante oculos Dei, tanquam sine culpa, tanquam perfecti, tanquam angeli: noverat autem quid illis deesset, qui vindicabat in omnes affectiones eorum. Vindicabat autem non irascens, sed propitius: ad hoc vindicabat ut

recer de los hombres) como sin culpa, como perfectos, como ángeles, pero el que vengaba todas sus afecciones conocía qué les faltaba. Vengaba no airándose, sino siendo propicio; castigaba para perfeccionar lo comenzado, no para condenar lo relajado. Luego Dios fue vengador de sus afecciones. ¿Cómo las vengó en Samuel? ¿En dónde está la venganza? Digo esto para que conozcan los cristianos, que ya reconocieron aquí a Cristo, que de este modo también los amó a ellos, a quienes vino en el escabel de sus pies y por quienes derramó su sangre. Conozcan, pues, cómo son azotados aun cuando hayan progresado mucho. Preguntamos por el castigo de Moisés, y apenas observamos que se le impusiera alguno, fuera de haberle dicho Dios al fin de su cometido: *Sube al monte y muere*. Dice a un anciano: *Muere*. Moisés ya había terminado su vida. ¿Por ventura no había de morir nunca? ¿Cuál fue, pues, su castigo? ¿Dio a conocer su castigo allí en donde dice: *No entrarás en la tierra de promisión,* en la que había de entrar su pueblo? Moisés prefiguraba a algunos. Pues a quien entró en el reino de los cielos, ¿le era gran pena o castigo no entrar en aquella tierra que se prometió temporalmente para que fuese como signo y desapareciese? ¿Acaso no entraron en ella muchos traidores? ¿Acaso los que vivieron en ella no perpetraron muchísimos crímenes y ofendieron a Dios? ¿No introdujeron la idolatría en la misma tierra? ¿Fue gran cosa no haber dado a Moisés esta tierra? Pero Moisés prefiguraba a los que estaban bajo la ley, puesto que por él fue dada; por tanto, dio a conocer a los que quieren estar bajo la ley y no bajo la gracia, los cuales no han de entrar en la tierra de promisión.

perficeret coeptum, non ut damnaret eiectum. Vindicans ergo in omnes affectiones eorum erat Deus. Quomodo vindicavit in Samuelem? ubi est vindicta ipsa? Hoc dico, ut noverint Christiani, qui iam hic cognoverunt Christum, ad quos venit in scabello pedum suorum, quos ita dilexit, pro quibus sanguinem fudit; noverint quomodo vapulent, cum multum profecerint. Quaerimus vindictam in Moyse; prope nullam habet, nisi quod ad extremum ait illi Deus: *Ascende in montem, et morere*. Ait seni, *Morere:* iam peregerat aetates suas: numquid nunquam erat moriturus? Qualis illa vindicta? Ostendit ibi vindictam suam, ut diceret, *Non intrabis in terram promissionis* (Deut 32,49.52), quo intraturus erat populus? Quamdam figuram quorumdam gerebat Moyses. Nam qui in regnum caelorum intravit, magna illi poena erat ad terram illam non venire, quae ad tempus erat promissa, ut umbram ostenderet et transiret? Nonne multi perfidi intrarunt in illam terram? nonne in illa terra viventes multa mala fecerunt, et Deum offenderunt? nonne et idololatriam secuti sunt in ipsa terra? Magnum erat non dedisse terram istam Moysi? Sed Moysen voluit gestare figuram eorum qui sub Lege erant, quia per Moysen data est Lex: et ostendit eos qui sub Lege esse vellent, et sub gratia esse nollent, non intraturos in terram promissionis. Ergo illud quod dictum est Moysi, figura erat, non poena. Seni mors quae poena? Non intrare in illam terram quae poena, quo intraverunt indigni? De Aaron autem quid

Luego lo que se dijo a Moisés era figura, no pena. ¿Qué castigo es la muerte para un anciano? ¿Qué castigo es no haber entrado en la tierra en la que entraron los indignos? ¿Qué se dijo a Aarón? También murió anciano y le sucedieron sus hijos en el sacerdocio, *ya que después de su muerte ejerció el sacerdocio su hijo Eleazar.* Luego ¿cómo se vengó Dios en éste? También el santo Samuel murió anciano, *dejando a sus hijos por sucesores de él.* Inquiro qué vengó Dios en estos varones, y humanamente no lo encuentro; pero, atendiendo a que sé que los siervos de Dios padecen, todos los días se vengaba en ellos. Leed y ved las venganzas, y los que aprovecháis, soportad las venganzas. Cotidianamente soportaban las contradicciones del pueblo, cotidianamente toleraban a los que vivían inicuamente y se veían obligados a vivir entre aquellos de quienes todos los días vituperaban la vida. Esta era la venganza. El que la percibe pequeña aún no aprovecha, pues tanto más te atormenta la injusticia ajena cuanto más te hayas apartado de la tuya. Cuando seas trigo, es decir, hierba buena de semilla buena, hijo del reino; cuando comiences a dar fruto, entonces te aparecerá la cizaña. *Cuando creció la hierba y fructificó, entonces apareció la cizaña.* Al comenzar a aparecer la cizaña, te verás en medio de los malos. Querrás alejarte de los malos y apartarlos a todos de la Iglesia, pero te lo impedirá la sentencia del Señor, que dice: *Dejad crecer a ambos hasta el tiempo de la siega, no suceda que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis juntamente con ella el trigo.* Por decreto de Dios será necesario perdonar a la cizaña, y por la condición de siervo, vivir entre la cizaña. No la puedes separar; luego te es necesario tolerarla. Ve cuántas calamidades no soportas en el corazón tú que

dictum est? Mortuus est et ipse senex, filii sui successerunt ei in sacerdotio; filius eius postea sacerdotium administravit (Num 20,24-28; 33,38): quomodo et in istum vindicavit? Samuel et ipse sanctus senex mortuus est, relictis filiis successoribus suis (1 Reg 8,1; 25,1). Quid est quod in illos vindicatum est quaero, et secundum homines non invenio: secundum autem quod scio pati servos Dei, quotidie in illos vindicabatur. Legite, et videte vindictas, et qui proficitis ferte vindictas. Quotidie patiebantur populos contradicentes, quotidie patiebantur inique viventes; et inter illos vivere cogebantur, quorum vitam quotidie reprehendebant. Haec erat vindicta. Nondum proficit, cui parva est. Tantum te enim torquet iniustitia aliena, quantum recesseris a tua. Cum enim fueris frumentum, id est herba bona de semine bono, filius regni, cum coeperis fructum dare, tunc tibi apparebunt zizania: *cum* enim *crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt zizania.* Cum coeperint apparere zizania, videbis te inter malos. Velle habes quasi separare a te malos, et separare ab Ecclesia omnes malos; respondebit tibi Domini sententia: *Sinite utraque crescere usque ad messem, ne forte cum vultis eradicare zizania, eradicetis simul et triticum* (Mt 13,26-29). Ex sententia Domini necesse erit parcere zizaniis, ex conditione servi necesse erit vivere inter zizania: separare ea non potes, tolerare tibi necesse est. Vide quantas plagas in corde patiaris,

vives con sano cuerpo entre los malos. Esto lo probáis los que ya progresasteis y lo probaréis cualesquiera que hayáis comenzado a progresar. Luego deben ser toleradas estas calamidades; y quizás a esto se refiere lo siguiente: *El siervo que conoce la voluntad de su Señor y no hace cosas dignas, será azotado con infinidad de azotes.* En muchos, todo lo que la voluntad de Dios nos da a conocer, también nos lo da a conocer nuestro reato, y cuanto más El nos da a conocer, tanto más nos encaminamos al llanto y a las lágrimas. Veamos, pues, cuán justo es todo lo que Dios exige de nosotros y cuánta es aún la imperfección en que yacemos, por lo cual tuvo lugar en nosotros lo que se escribió: *El que da ciencia da dolor.* Así, pues, abunde en ti la caridad y te afligirás más al pecar. Cuanto mayor sea en ti la caridad, tanto más te atormentará aquel a quien toleras; pero no te atormentará para que te aíres contra él, sino para que te duelas por El.

13. Ve cómo padecía el apóstol San Pablo; ve quién padecía y lo que padecía. Después de haber enumerado muchas cosas que padecía, comienza a hablar de las cosas interiores, y, dejando a un lado las exteriores que padecía de parte de los perversos perseguidores de Cristo, dice: *Aparte de lo de fuera, el combate de cada día, el cuidado de todas las iglesias.* Ved, pues, qué solicitud más paternal, más maternal. Ved cómo era herido siendo castigado en todas sus afecciones. Enumeremos sus afecciones en las que Dios le castigaba. *¿Quién enferma*—dice—*que yo no enferme? ¿Quién se escandaliza que yo no me abrase?* Cuanto mayor es la caridad, tanto mayores son las heridas por los pecados ajenos. El

qui corpore integro inter malos versaris. Probabitis quicumque profeceritis, probatis qui iam profecistis. Toleranda sunt ergo ista; et forte hoc pertinet ad illud: *Servus qui novit voluntatem domini sui, et non facit digna, plagis vapulabit multis* (Lc 12,47.48). In multis enim quantum nobis innotescit voluntas Dei, etiam reatus noster innotescit nobis; et quanto ille nobis innotescit, tanto plus imus in fletus et lacrymas. Videmus enim quam sit iustum quod de nobis exigat Deus, in quanta adhuc imperfectione iaceamus; et fit in nobis quod dictum est: *Qui apponit scientiam, apponit dolorem* (Eccle 1,18). Ecce abundet in te charitas, plus dolebis peccantem. Quanto in te maior charitas est, tanto amplius te torquebit quem toleras: non torquebit tanquam irascentem illi, sed tanquam dolentem pro illo.

13. Vide Paulum apostolum, quid patiebatur; vide quis quid patiebatur: *Praeter illa,* inquit, *quae extrinsecus sunt* (dixit enim multa quae patiebatur, et coepit dicere interiora, praeter illa quae extrinsecus erant, quae patiebatur a malis persecutoribus Christi), *incursus in me quotidianus, sollicitudo omnium Ecclesiarum.* Et vide qualis sollicitudo, quam paterna, quam materna; videte quomodo caedebatur, ut vindicaretur in omnes affectiones eius; dicemus et affectiones eius, in quas vindicabat Deus. *Quis infirmatur,* inquit, *et non ego infirmor? quis scandalizatur, et ego non uror?* (2 Cor 11,28.29). Quanto maior charitas, tanto maiores plagae de peccatis alienis. Acceperat quidem ille et stimulum carnis, an-

ciertamente había recibido el aguijón de la carne, ángel de Satanás, por el que era abofeteado. He aquí cómo Dios se mostraba propicio vengando todas sus afecciones. ¿Cuáles son las afecciones de las que se vengaba de esta manera? El las expuso, él las enumeró: *Para que no me engriese por la sublimidad de las revelaciones, me ha sido dado el aguijón de mi carne, ángel de Satanás, que me abofetea.* Era tan perfecto, que, por lo mismo, debía temerse su engreimiento, pues de lo contrario no aplicaría Dios la medicina preservativa en donde no hubiera peligro de herida. El pidió que le fuese quitado; el enfermo rogó que desapareciese el medicamento: *Por tres veces supliqué al Señor*—dice—*que le apartase de mí;* a saber, el aguijón de la carne por el que era abofeteado; quizás algún dolor corporal. *Rogué*—dice—*que le apartase de mí; y me dijo: "Te basta mi gracia, porque la fortaleza se perfecciona en la flaqueza"*. Yo conozco a quién curo; no me aconseje el enfermo. Como emplasto cáustico que es, te quema, pero te cura. Ruega al médico que quite el fomento; mas no le ha de quitar hasta que cure aquello en donde le puso: *La fortaleza se perfecciona en la flaqueza.* Luego, hermanos, todos los que aprovechemos en Cristo, no pensemos que hemos de estar sin castigo; porque, por mucho que aprovechemos, El conoce nuestros pecados; es más, algunas veces también nos los da a conocer a nosotros, y así los vemos. Por tanto, aun cuando hayamos comenzado a vivir entre esta clase de hombres, de suerte que ya no encuentren los hombres nada qué censurar en nosotros, con todo, censura Aquel que conoce todas las cosas y Aquel que castiga todas las afecciones, porque nos es propicio. Si no vengara y nos

gelum satanae, a quo colaphizaretur. Ecce quomodo propitius erat Deus, vindicans in omnes affectiones eius. Quae sunt affectiones in quas sic vindicabat? Ipse exposuit, ipse dixit: *In magnitudine,* inquit, *revelationum ne extollar, datus est mihi stimulus carnis meae, angelus satanae, qui me colaphizet.* Tam perfectus erat, ut tamen timendum esset ne extolleretur: nam non poneret Deus medicamentum, ubi vulnus non esset. Et rogavit ut tolleretur; aeger ille rogavit ut auferretur medicamentum: *Propter quod ter Dominum rogavi,* inquit, *ut auferret eum a me,* id est, stimulum carnis a quo colaphizabatur, aliquem forte dolorem corporis: *rogavi,* inquit, *ut auferret eum a me; et dixit mihi, Sufficit tibi gratia mea; nam virtus in infirmitate perficitur* (ib. 12,7-9). Ego novi quem curo; non mihi det qui aegrotat consilium. Tanquam emplastrum mordax urit te, sed sanat te. Rogat medicum ut tollat emplastrum; et non tollit, nisi cum fuerit sanatum quo posuerat. *Virtus in infirmitate perficitur.* Ergo, fratres, quicumque in Christo proficimus, non nos putemus sine flagello futuros: quia quantumlibet proficiamus, novit ipse peccata nostra: aliquando et nobis ostendit illa, et videmus et nos peccata nostra. Et cum inter tales homines versari coeperimus, ut iam homines quid in nobis reprehendant non inveniant; reprehendit ille adhuc qui omnia novit, et vindicat in omnes affectiones, quia propitius est nobis. Nam si non

abandonase, pereceríamos. *Tú, ¡oh Dios!, les fuiste propicio y vengador de todas sus afecciones.*

14 [v.9]. *Ensalzad al Señor, Dios nuestro.* De nuevo le ensalzamos; el que es bueno cuando hiere, ¡cómo ha de ser alabado, cómo ha de ser ensalzado! Tú puedes hacer esto a tu hijo, ¿y Dios no podrá? Tú no eres bueno cuando acaricias a tu hijo y malo cuando le pegas. Eres padre cuando le acaricias y cuando le castigas, pues le acaricias para alentarle y le castigas para apartarle del mal. *Ensalzad al Señor, Dios nuestro, porque santo es el Señor, Dios nuestro.* Así como arriba al decir: *Ensalzad al Señor, Dios nuestro, y adorad el escabel de sus pies,* entendimos qué sea adorar el escabel de sus pies, así ahora, después de haber ensalzado al Señor, Dios nuestro, recomendó también su monte para que nadie le ensalce fuera de El. ¿Cuál es su monte? Sobre este monte leemos en otro lugar que en un principio fue piedrecilla que se desgajó del monte sin intervención humana y que destruyó todos los reinos de la tierra creciendo. Esto que narro es la visión de Daniel. Creció la piedra que se deslizó del monte sin operación humana y *se hizo*—escribe Daniel—*un gran monte, de suerte que llenó toda la faz de la tierra.* Adoremos en este gran monte si queremos ser oídos. Los herejes no adoran en este gran monte, puesto que El llenó toda la tierra y ellos quedaron enclavados en parte, y así perdieron el todo. Si conociesen la Iglesia católica, adorarían con nosotros en este monte. En efecto, ya vemos cuánto creció, y cuántas comarcas ocupó, y hasta qué naciones llegó la

vindicet, et deserat, perimus. *Deus, tu propitius fuisti illis, et vindicans in omnes affectiones eorum.*

14 [v.9]. *Exaltate Dominum Deum nostrum.* Iterum exaltemus illum: qui bonus est et cum ferit, quomodo laudandus est, quomodo exaltandus est? Tu potes hoc exhibere filio tuo, et Deus non potest? Non enim bonus es quando blandiris filio tuo, et malus cum caedis filium tuum. Et cum blandiris, pater es; et cum caedis, pater es: ideo blandiris, ne deficiat; ideo caedis, ne pereat. *Exaltate Dominum Deum nostrum, et adorate in monte sancto eius: quoniam sanctus Dominus Deus noster.* Quomodo superius dixit, *Exaltate Dominum Deus nostrum, et adorate scabellum pedum eius;* intelleximus autem quid sit adorare scabellum pedum eius: sic et modo post exaltationem Domini Dei nostri, ne quis illum praeter montem eius exaltet, commendavit et montem ipsius. Mons ipsius quis est? Legimus alibi de hoc monte quia lapis fuit praecisus de monte sine manibus, et confregit omnia regna terrae, et crevit lapis ipse. Danielis visio est ista quam narro. Crevit lapis iste qui praecisus est de monte sine manibus, *et factus est,* inquit, *mons magnus, ita ut impleret universam faciem terrae* (Dan 2,34.35). In ipso monte magno adoremus, si exaudiri volumus. Haeretici non adorant in isto monte: quia mons iste implevit universam faciem terrae: haeserunt in parte, et totum amiserunt. Si agnoscant Ecclesiam catholicam, adorabunt in isto monte nobiscum.

piedra que se desgajó del monte sin manos. ¿Cuál es el monte de donde se desgajó la piedra sin manos? El reino judío, porque ante todo adoraba a un solo Dios. De aquí se desgajó la piedra, nuestro Señor Jesucristo. El dijo: *La piedra que desecharon los constructores, vino a ser cabeza de ángulo.* Esta piedra desgajada del monte sin manos quebró todos los reinos del orbe, pues vemos que fueron destruidos por ella todos los reinos del mundo. ¿Cuáles son los reinos del mundo? Los reinos de los ídolos. Pues bien, los reinos de los demonios fueron aniquilados. Saturno reinaba sobre muchos hombres. ¿En dónde está su reino? Asimismo, Mercurio reinaba sobre otros muchos. ¿En dónde se halla ahora su reino? Quedó destruido. Los reinos sobre los que reinaba el demonio se agregaron al reino de Cristo. ¡Qué auge no tuvo el reino de la diosa Celeste en Cartago! ¿En dónde está ahora su reino? Aquella piedra, la piedra desgajada del monte sin manos, pulverizó todos los reinos de la tierra. ¿Qué significa "desgajada del monte sin manos"? Que nació de la nación judía sin intervención humana. Todos los hombres que nacen, nacen de la unión marital. Aquel que nació de la Virgen María, nació sin intervención humana. Por manos se entiende obra humana. Allí en donde no hubo unión marital, no intervino la obra humana; con todo, hubo fruto. Luego aquella piedra nació del monte sin intervención humana; creció, y creciendo destruyó todos los reinos del orbe. Se hizo, pues, gran monte y llenó toda la superficie de la tierra. Esta piedra es la Iglesia católica. Alegraos de pertenecer a su

Etenim lapis ille qui praecisus est de monte sine manibus, iam videmus quantum creverit, et quantas terrae regiones occupaverit, et usque ad quas gentes pervenerit. Quid est mons unde praecisus est lapis sine manibus? Regnum Iudaeorum: primo quod colebant unum Deum. Inde praecisus est lapis Dominus noster Iesus Christus. Ipse dictus est, *Lapis quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli* (Ps 117,22; Act 4,11). Lapis iste praecisus de monte sine manibus, confregit omnia regna terrarum: videmus confracta ab illo lapide omnia regna terrae. Quae erant regna terrae? Regna idolorum, regna daemoniorum fracta sunt. Regnabat Saturnus in multis hominibus: ubi est regnum eius? Regnabat Mercurius in multis hominibus: ubi est regnum eius? Fractum est, redacti sunt illi in regnum Christi, in quibus ille regnabat. Regnum Caelestis quale erat Carthagini! ubi nunc est regnum Caelestis? Lapis ille fregit omnia regna terrarum, lapis praecisus de monte sine manibus. Quid est, praecisus de monte sine manibus? Natus de gente Iudaeorum sine opere hominum. Omnes enim qui nascuntur, de opere maritali nascuntur; ille de virgine natus, sine manibus natus est; per manus enim, opus humanum significatur: quo manus humanae non accesserunt, ubi maritalis amplexus non fuit, fetus tamen fuit. Natus est ergo de monte sine manibus lapis ille: crevit, et crescendo fregit omnia regna terrarum. Factus est autem mons magnus, et implevit universam faciem terrae. Haec est Ecclesia catholica.

comunión. Los que no comunican con ella porque adoran y alaban a Dios fuera de este monte, no son oídos en orden a la vida eterna, aunque lo sean en cuanto a algunas cosas temporales. Luego no se lisonjeen porque Dios los oiga en algunas cosas, porque también oye en algunas a los paganos. ¿Por ventura no piden (agua) a Dios los paganos, y llueve? ¿Por qué? *Porque hace salir el sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los impíos.* Luego no te glories, pagano, porque clames a Dios y llueva, porque también llueve sobre los justos y los impíos. Te oyó en orden a lo temporal, pero no te oirá en orden a lo eterno si no adoras en su santo monte. *Adorad al Señor en su santo monte, porque santo es el Señor, Dios nuestro.*

15. Basten a vuestra caridad estas cosas que, en cuanto Dios me concedió, os hablé sobre el salmo. Todo lo que en nombre del Señor os hablé, teniendo en cuenta que habló Dios por mí, es rocío de Dios. Ved, pues, vosotros qué tierra sois. Cuando cae la lluvia sobre la tierra, si es tierra buena, produce frutos ubérrimos; si mala, espinos. Por tanto, la lluvia es provechosa para los frutos y las espinas. Quien, oyendo estas palabras, se hizo peor y engendró espinas debido a la lluvia, espere el fuego y no recrimine a la lluvia. El que se hizo mejor y produjo fruto debido a la buena tierra, espere el granero y alabe la lluvia. Pues ¿qué son las nubes o qué es la lluvia sino la misericordia de Dios, que ejecuta todo atendiendo a los que ama y a quienes concedió que le amasen?

cui vos communicare gaudete. Illi autem qui non ei communicant, quia praeter ipsum montem adorant et laudant Deum, non exaudiuntur ad vitam aeternam; etsi ad quaedam temporalia exaudiantur. Non sibi ergo blandiantur, quia eos in quibusdam exaudit Deus: nam et Paganos exaudit in quibusdam. Nonne clamant Pagani ad Deum, et pluit? Quare? Quia facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos (Mt 5,45). Noli ergo gloriari, pagane, quia te clamante ad Deum, pluit Deus, qui super iustos et iniustos pluit. Audivit te ad temporalia; non te audit ad aeterna, nisi in monte sancto eius adoraveris. *Adorate Dominum in monte sancto eius, quoniam sanctus Dominus Deus noster.*

15. Haec de Psalmo sufficiant Charitati vestrae; quantum Dominus donavit, locuti sumus. Et quidquid loquimur in nomine Dei, quoniam Dei est loquentis per nos, imber Dei est: videte vos qualis terra sitis. Nam quando pluvia venit super terram, si bona terra est, fructus bonos parit; si mala terra est, spinas parit: pluvia tamen dulcis est et super fructus et super spinas. Qui istis verbis auditis peior factus fuerit, et spinas de pluvia generaverit, ignem speret, pluviam non accuset: qui autem melior factus fuerit, et fruges de bona terra genuerit, horreum speret, pluviam laudet. Aut quid sunt nubes, aut quid est pluvia, nisi Dei misericordia, omnia facientis circa eos quos diligit, et quibus donavit ut ab eis diligatur?

SALMO 99

[ACCIÓN DE GRACIAS]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Hermanos, al cantar oísteis el salmo. Es breve y claro. Con esto os doy cierta seguridad para que no temáis el trabajo. Sin embargo, consideremos atentamente, porque cuanto más desembarazados nos encontremos, con más cuidado debemos investigar qué signifiquen las cosas que claramente se dicen, para que, en cuanto el Señor se digne concedernos, las entendamos espiritualmente. La voz de Dios, en cualquier instrumento que suene, es voz de Dios, y sólo agrada a su oído su voz, puesto que, al hablar nosotros, sólo le agradamos cuando El habla por nosotros.

2 [v.1]. Este salmo es de confesión o alabanza, pues así reza su título: *Salmo de alabanza o confesión.* Consta de pocas palabras cargadas de grandes cosas. Germine la semilla en nuestros corazones y se prepare el granero para la cosecha del Señor. Este salmo de alabanza nos manda y exhorta a regocijarnos en Dios. Pero no exhorta a que cante algún determinado ángulo de la tierra, o alguna sola morada, o congregación de hombres, sino que, como El sabe que sembró la bendición por todo el orbe, de todo él reclama el regocijo.

3 [v.2]. *Aclamad al Señor toda la tierra.* ¿Por ventura oye ahora toda la tierra mi voz? Sin embargo, toda la tierra oyó esta voz, pues ya canta alegre al Señor toda la tierra; y la que aún

PSALMUS 99

SERMO AD PLEBEM

1. Psalmum, fratres, cum cantaretur, audistis; brevis est, nec obscurus: quasi securitatem dederim, ne laborem timeatis. Videamus tamen attentius, et quanto liberius, tanto diligentius, quid sibi velint ea ipsa quae aperte sonant, ut quantum Dominus donare dignatur, spiritualiter intelligantur. Vox Dei quolibet organo sonans, tamen vox Dei; neque enim delectat aures eius, nisi vox eius: nam et nos cum loquimur, tunc eum delectamus, cum ipse de nobis loquitur.

2 [v.1]. *Psalmus in confessione:* sic inscribitur, hic est titulus eius, *Psalmus in confessione.* Pauci versus sunt, magnarum rerum gravidi: pariant semina in cordibus vestris, ut paretur horreum messi dominicae. Psalmus iste in confessione hoc nobis iubet, ad hoc nos hortatur, ut iubilemus Deo. Nec hortatur velut aliquem unum angulum terrae, aut unam aliquam habitationem congregationemve hominum; sed quia ubique novit se seminasse benedictionem, undique exigit iubilationem.

3 [v.2]. *Iubilate* ergo *Domino, universa terra.* Numquid modo vocem meam audit universa terra? Et tamen hanc vocem audivit universa terra. Iam iubilat Domino universa terra; et quae adhuc non iubilat, iubi-

no le canta, le cantará. Pues, extendiéndose la bendición a todas las naciones, desde el albor de la Iglesia, comenzando por Jerusalén, abatió la impiedad en todas las partes y por todas ellas erigió la piedad. Por esto se hallan mezclados los buenos y los malos y hay malos y buenos por toda la tierra. Toda la tierra critica en los malos y se regocija en los buenos. ¿Qué significa *iubilare?* Regocijarse. En gran manera nos hace recapacitar sobre esta palabra el título del presente salmo, que reza *in confessione,* de alabanza. ¿Qué significa *in confessione iubilare,* regocijarse en alabanza? Existe una máxima de otro salmo que dice: *Bienaventurado el pueblo que entiende el regocijo;* sin duda es algo grande, puesto que el conocimiento constituye bienaventurados. Luego el Señor, Dios nuestro, que beatificó a los hombres, me conceda a mí entender lo que os he de decir, y a vosotros lo que habéis de oír. *Bienaventurado el pueblo que entiende el regocijo.* Corramos hacia esta felicidad; entendamos este regocijo, no le expresemos sin entenderle. ¿Qué necesidad hay de regocijarse y de obedecer a este salmo que dice: *Regocijaos en Dios (o clamad a Dios) toda la tierra,* si no se entiende el clamor o el regocijo, puesto que al regocijarse sólo clama nuestra voz y no el corazón? La voz del corazón es el entendimiento.

4. He de decir lo que sabéis. *Qui iubilat,* el que se regocija, no pronuncia palabras, sino que lanza cierto sonido de alegría sin palabras. El regocijo es una voz del alma engolfada en la alegría, la cual, en cuanto puede, da a conocer el afecto, mas no el sentir del que le percibe. Al regocijarse el hombre con este gozo al no poder explicar ni dar a entender el afecto con palabras, emite

labit. Pertendens enim benedictio, incipiente Ecclesia ab Ierusalem per omnes gentes (Lc 24,47), impietatem ubique prosternit, pietatem ubique construit: et mixti sunt boni malis, et mali per omnem terram, et boni per omnem terram. In malis murmurat omnis terra, in bonis iubilat omnis terra. Quid est ergo iubilare? Multum enim nos attentos facit ad hoc verbum et praesentis psalmi titulus, quia inscribitur, *In confessione.* Quid est, in confessione iubilare? Est alterius cuiusdam psalmi sententia dicentis, *Beatus populus qui intelligit iubilationem* (Ps 88,16): profecto magnum aliquid est, quod intellectum beatos facit. Dominus ergo Deus noster beatificator hominum, det mihi intelligere quod dicam, det vobis intelligere quod auditis: *Beatus populus qui intelligit iubilationem.* Curramus ergo ad hanc beatitudinem, intelligamus iubilationem, non eam sine intellectu fundamus. Quid opus est iubilare et obtemperare huic psalmo dicenti, *Iubilate Deo, omnis terra,* et non intelligere iubilationem, ut vox nostra sola iubilet, et cor non iubilet? Sonus enim cordis, intellectus est.

4. Quod nostis dicturus sum. Qui iubilat, non verba dicit, sed sonus quidam est laetitiae sine verbis: vox est enim animi diffusi laetitia, quantum potest, exprimentis affectum, non sensum comprehendentis. Gaudens homo in exsultatione sua, ex verbis quibusdam quae non possunt dici et intelligi, erumpit in vocem quamdam exsultationis sine verbis; ita

cierto sonido de alegría sin palabras. De este modo manifiesta por el mismo sonido que se alegra; pero como se halla repleto por el demasiado gozo, no puede explicar con palabras el regocijo. Notad esto también aun en los que cantan canciones indecorosas. Nuestro regocijo no debe ser como el de éstos. Nosotros debemos regocijarnos en la justicia; ellos se regocijan en la iniquidad. Por tanto, nosotros nos regocijamos en la alabanza o confesión, ellos en la confusión. Sin embargo, para que entendáis esto que digo, recordad lo que sabéis. Los que trabajan en el campo se regocijan en gran modo; así vemos que los segadores, o los vendimiadores, o los que recogen algún fruto, alegrándose por la abundancia y gozándose por la feracidad y fecundidad de la tierra, cantan regocijándose, pues entre los cánticos que profieren con palabras introducen sonidos inarticulados en la expansión del ánimo; y esto se llama regocijo. Si alguno tal vez no acepta tal cosa, porque jamás se detuvo a considerarlo, se fije en adelante. Pero ¡ojalá que no encuentre a ninguno en quien lo advierta para que Dios no encuentre a nadie a quien destruya! Sin embargo, como no dejan de nacer espinas, consideremos en los que se alegran malamente el regocijo que debe ser reprobado y ofrezcamos a Dios el regocijo que debe ser premiado.

5. Luego, ¿cuándo nos regocijamos? Cuando alabamos lo que no puede declararse con palabras. Consideremos la creación universal: el cielo, el mar y la tierra y todas las cosas que contienen, y observaremos que cada una de ellas tiene principio y condición determinada; las semillas, vigor germinativo, regularidad de nacimiento, medida de permanencia, tiempo de morir; los siglos se

ut appareat eum ipsa voce gaudere quidem, sed quasi repletum nimio gaudio, non posse verbis explicare quod gaudet. Animadvertite hoc in eis qui cantant etiam non honeste. Non enim talis erit iubilatio nostra, qualis illorum est; nos enim in iustificatione iubilare debemus, illi autem iubilant in iniquitate: itaque nos in confessione, illi in confusione. Tamen ut hoc quod dico intelligatis, imo recordemini rem cognitam, maxime iubilant qui aliquid in agris operantur; copia fructuum iucundati vel messores, vel vendemiatores, vel aliquos fructus metentes, et in ipsa fecunditate terrae et feracitate gaudentes, exsultando cantant; et inter cantica quae verbis enuntiant, inserunt voces quasdam sine verbis in elatione exsultantis animi, et haec vocatur iubilatio. Si quis forte propterea non recognoscit, quia nunquam advertit, advertat de caetero. Atque utinam non inveniat quos advertat, ne Deus inveniat quos evertat. Sed tamen quia non quiescunt nasci spinae, in male exsultantibus advertamus iubilationem improbandam, et offeramus Deo iubilationem coronandam.

5. Quando ergo nos iubilamus? Quando laudamus quod dici non potest. Attendimus enim universam creaturam, terram et mare, et caelum, et omnia quae in eis sunt: attendimus singula habere origines et causas suas, seminum vim, nascendi ordinem, permanendi modum, intereundi decessum, currere volumina saeculorum sine ulla perturbatione, stellas volvi quodam modo ab oriente in occidentem, peragere cursus annorum,

deslizan sin perturbación alguna; las estrellas caminan del oriente al occidente, determinando los cursos de los años; asimismo observaremos la extensión de los meses y la prolongación de las horas. Entre todas estas cosas, hay en los animales algo invisible, que se llama espíritu o alma, apto para apetecer el placer o repeler la incomodidad, es decir, cierto vestigio de unidad para conservar su integridad. También en el hombre se encuentra algo común con los ángeles de Dios; no lo que le es común con los animales, como es el vivir, el oír, el ver y cosas semejantes, sino el conocer a Dios, que pertenece sólo a la mente; pues así como el ojo distingue lo blanco y lo negro, ella discierne la justicia y la injusticia. En toda esta revisión de la creación, que de un modo general pudimos nombrar y recorrer con brevedad, se pregunta el alma a sí misma: ¿Quién hizo todas estas cosas? ¿Quién las creó? ¿Qué eres tú entre todas ellas? ¿Qué son estas cosas que consideraste? ¿Qué eres tú que las ponderas? ¿Quién es Aquel que hizo no sólo las cosas que deben ser consideradas, sino al considerador? ¿Quién es éste? Di quién es; para que lo digas, piensa en El, ya que puedes pensar algo y quizás no puedes decirlo; sin embargo, de ningún modo podrás decir lo que no puedes pensar. Luego piensa en El antes de que digas quién es El. Para que pienses en El acércate a El, pues cuando quieres ver bien, para que puedas hablar, te acercas y miras, no sea que, viendo de lejos, te engañes. Como se contempla lo corporal con los ojos, así se le contempla a El con la mente, así se le ve y se le considera con el corazón. Pero ¿qué corazón puede verle? *Bienaventurados*—dice—*los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.* Oigo, creo, entiendo como puedo que con el corazón se ve a Dios y que sólo puede

videmus dimensiones mensium, distentiones horarum; inque his omnibus nescio quid invisibile, quod spiritus vel anima dicitur, inesse omnibus animantibus ad appetendam voluptatem fugiendamque molestiam, ad conservandam incolumitatem suam vestigium quoddam unitatis; inesse etiam homini commune quiddam cum Angelis Dei; non cum pecoribus, sicut est vivere, audire, videre, et caetera, sed quod intelligat Deum, quod ad mentem proprie pertineat, quod sicut oculus album et nigrum, ita aequitatem iniquitatemque discernat. In hac tota consideratione creaturae, quam nominare utcumque et percurrere potuimus, interroget se anima: Quis fecit haec omnia? quis creavit haec? quis in his teipsam? Quid sunt ista quae consideras? quid tu quae consideras? Quis ille qui fecit consideranda et considerantem? quis est iste? Dic illum; ut dicas illum, cogita illum. Potes enim aliquid cogitare, et forte non potes dicere; nullo modo autem poteris dicere quod non potueris cogitare. Ergo cogita illum priusquam dicas illum, ut cogites illum, accede ad illum. Quod enim vis bene videre, ut habeas quod loquaris, accedis ut inspicias, ne forte longe videndo fallaris. Sed ut oculis ista corpora, sic ille mente conspicitur, corde attenditur et videtur. Et ubi est cor unde ille videatur? *Beati,* ait, *mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8). Audio, credo, ut possum intelligo, corde videri Deum, nec posse nisi mundo corde conspici; sed

contemplarle un corazón limpio. Pero oigo otro pasaje escriturario que dice: *¿Quién se gloriará de tener un corazón puro o quién dirá que está limpio de pecados?* Consideré en cuanto pude el universo, y advertí que la criatura corporal se halla en el cielo y en la tierra; y la espiritual, en mí mismo que hablo, que fortifico los miembros, que emito la voz, que muevo la lengua, que profiero palabras y discrimino el pensamiento. Pero ¿cuándo llego a comprenderme a mí en mí? Entonces, ¿cómo puedo entender lo que está sobre mí? Con todo, se promete al corazón humano la visión de Dios y se le convida a limpiar el corazón; esto lo dice la Escritura: antes de ver prepara tu corazón para que veas lo que amas. Habiendo oído el nombre de Dios, ¿a quién no le es dulce lo que oye? Al impío que se alejó demasiado, que se distanció enormemente. Pues *he aquí*—dice un salmo—*que quienes se alejan de ti perecerán;* y prosigue: *y destruiste a todo el que abandonándote adultera.* Como éstos se hallan distantes de El, y, por tanto, en tinieblas, y de tal modo heridos los ojos por las tinieblas que no sólo no anhelan la luz, sino que la tienen horror, ¿qué se nos dice a nosotros, a nosotros hallados también distanciados? *Acercaos a El y seréis iluminados.* Para que te acerques y seas iluminado, te desagraden tus propias tinieblas. Condena lo que eres para que merezcas ser lo que no eres. Eres inicuo, debes ser justo, y no olvides que jamás conseguirás la justicia mientras te agrade la iniquidad. Destrúyela en tu corazón y límpiale; arrójala de tu corazón, en el cual quiere habitar Aquel a quien tú quieres ver. Luego siempre que el alma humana se acerca, el hombre interior, que fue creado a imagen de Dios, se

audio aliam Scripturam: *Quis gloriabitur castum se habere cor? aut quis gloriabitur mundum se esse a peccato?* (Prov 20,9). Attendi ergo universam creaturam, quantum potui; corporalem animadverti in caelo et in terra, spiritualem autem in meipso qui loquor, qui membra vegeto, qui vocem intendo, qui linguam moveo, qui verba pronuntio, sensusque discerno. Et quando comprehendo me in me? Unde ergo possum quod supra me? Promittitur tamen cordi humano visio Dei, et indicitur quaedam operatio mundandi cordis; hoc dicitur ab Scriptura: Para unde videas quod amas, antequam videas. Audito enim Deo et nomine eius, cui non dulce est quod audit, nisi impio multum remoto, multum longe facto? *Quoniam ecce,* inquit, *qui longe faciunt se abs te, peribunt;* sequitur, *Perdidisti omnem qui fornicatur abs te* (Ps 72,27). Nobis autem quid? Quia illi longe, et ideo in tenebris, et ita sauciatis oculis in tenebris, ut lumen non solum non desiderent, sed etiam perhorrescant; nobis in longinquo inventis quid dicitur? *Accedite ad eum, et illuminamini* (Ps 33,6). Ut autem accedas et illumineris, displiceant tibi tenebrae tuae; damna quod es, ut merearis esse quod non es. Es iniquus, esse debes iustus: nunquam iustitiam percepturus es, si adhuc tibi placet iniquitas. Contere illam in corde tuo, et munda; expelle illam de corde tuo, ubi vult habitare quem vis videre. Accedit ergo utcumque anima humana, interior homo recreatus ad imaginem Dei, quia creatus ad imaginem Dei; qui

renueva conforme a la imagen de Dios, del cual se alejó tanto como se desemejó. El hombre no se acerca o se aleja de Dios por espacios locales. Te hiciste desemejante, te apartaste muy lejos. Te asemejaste, te acercaste a El. Ve cómo quiere el Señor acercarnos a El; haciéndonos, en primer término, semejantes a El para que nos acerquemos. *Sed*—dice—*como vuestro padre, que está en los cielos, el cual hace salir su sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los injustos.* Aprende a amar al enemigo si quieres precaverte de él. Pues desde el momento que comienza a crecer en ti la caridad, renovándote y conformándote a semejanza de Dios, se extiende hasta los enemigos; haciéndote de este modo semejante a Aquel que hace salir su sol no sólo sobre los buenos, sino también sobre los malos, y que llueve no únicamente sobre los justos, sino sobre los justos y los impíos. Cuanto más te acerques a El, tanto más progresas en la caridad y tanto más comienzas a percibir a Dios. ¿A quién percibes? ¿A Aquel que viene a ti o a Aquel de quien te apartas? El jamás se apartó de ti. Dios se aparta de ti cuando tú te alejas de El. Todas las cosas se hallan presentes tanto a los que ven como a los que no ven. En un mismo lugar está el ciego y el que ve; a entrambos les rodean las mismas formas de los seres, pero éste se halla presente a ellos y aquél ausente. De los dos que están en un mismo lugar, el uno se halla presente y el otro ausente no por las mismas cosas que se acercan a uno y se alejan del otro, sino por la desemejanza de sus ojos. El ciego porque se extinguió en él lo que suele atemperar la luz, que ilumina todas las cosas, en vano se halla presente a los seres que no ve. ¿Qué digo? Con más pro-

tanto erat longe factus, quanto ierat in dissimilitudinem. Non enim locorum intervallis acceditur ad Deum, aut receditur a Deo: dissimilis factus, longe recessisti; similis factus, proxime accedis. Vide quomodo nos vult accedere Dominus, faciens primo similes, ut accedamus. *Estote,* ait, *sicut Pater vester qui in caelis est, qui solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos* (Mt 5,45). Disce diligere inimicum, si vis cavere inimicum. Inquantum autem in te charitas crescit, efficiens te et revocans te ad similitudinem Dei, pertendit usque ad inimicos; ut sis ei similis qui facit solem suum oriri, non super bonos tantum, sed super bonos et malos; et pluit, non super iustos tantum, sed super iustos et iniustos. Quantum accedis ad similitudinem, tantum proficis in charitate, et tanto incipis sentire Deum. Et quem sentis? qui venit ad te, an ad quem tu redis? Nam ille nunquam discessit a te: recedit a te Deus, cum tu recedis a Deo. Praesentia sunt caecis omnia, sicut videntibus: uno loco stans caecus et videns, iisdem formis rerum uterque circumfunditur; ille est praesens rebus, ille absens: ex duobus uno loco stantibus, unus est praesens, alius absens; non rebus ipsis ad alterum accedentibus et ab altero recedentibus, sed propter dissimilitudinem oculorum suorum. Ille qui caecus dicitur, quia exstinctum est ibi quod contemperari solet luci cuncta vestienti, frustra est praesens rebus quas non videt; imo rectius absens quam praesens dicitur: ubi enim non est sensus

piedad se dice que está ausente que presente. A donde no llega su percepción, rectamente se dice que de allí está ausente. Estar ausente es carecer de sentido. Así también Dios está presente en todas las partes, y en todas todo. *Su Sabiduría llega del uno al otro confín con fortaleza y todo lo dispone con suavidad.* Lo que es Dios Padre, esto mismo es su Verbo, Luz de Luz, Dios de Dios. ¿Qué anhelas ver? No está lejos de ti lo que quieres ver. El Apóstol dice que no se halla lejos de cada uno de nosotros, pues *en El vivimos, nos movemos y estamos.* Luego, ¡cuánta desventura es estar lejos de Aquel que está en todas las partes!

6. Sé por la piedad semejante a El y ámale con el pensamiento, *porque las cosas invisibles de El se entienden por las cosas que han sido hechas.* Contempla, mira, pregunta por el autor interrogando a las cosas que han sido hechas. Si eres desemejante, serás rechazado; si semejante, te alegrarás. Cuando, siendo semejante, comiences a acercarte y a percibir perfectamente a Dios, tanto cuanto en ti crezca la caridad, puesto que Dios es caridad, percibirás algo de lo que decías y no decías. Pues antes que percibieras, pensabas que dabas a conocer perfectamente a Dios; pero comienzas a percibirle, y adviertes que no puedes expresar lo que percibes. Cuando hubieres aprendido que no puede expresarse lo que percibes, ¿callarás y no alabarás? ¿Permanecerás callado, sin alabar a Dios, y no darás gracias a Aquel que quiso manifestársete? ¿Le alababas cuando le buscabas y callarás cuando le encuentras? De ninguna manera; no seas ingrato. Se le debe honor, reverencia, gran alabanza. Ve que eres tierra y ceniza. Ve quién mereció y qué vio. Ve quién y qué: el hombre a Dios. Reconozco

eius, recte dicitur absens; hoc est enim absentem esse, sensu abesse. Sic et Deus ubique praesens est, ubique totus. Sapientia eius attingit a fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter (Sap 8,1). Quod autem Deus Pater, hoc Verbum eius et Sapientia eius, lux de luce, Deus de Deo. Quid ergo optas videre? Non est a te longe quod vis videre. Apostolus dicit equidem non longe positum ab unoquoque nostrum: *in ipso enim vivimus et movemur et sumus* (Act 17,27.28). Quanta ergo miseria est; longe esse ab eo qui ubique est?

6. Esto ergo similis pietate, et diligens cogitatione: quoniam invisibilia eius per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur (Rom 1,20); ea quae facta sunt intuere, mirare, quaere auctorem. Si dissimilis sis, repelleris; si similis, exsultabis. Et cum accedere coeperis similis, et persentiscere Deum, quantum in te charitas crescit, quia et charitas Deus est (1 Io 4,8), senties quiddam quod dicebas, et non dicebas. Ante enim quam sentires, dicere te putabas Deum: incipis sentire, et ibi sentis dici non posse quod sentis. Cum autem ibi didiceris, dici non posse quod sentis, tacebis, non laudabis? Ergo mutus eris in laudibus Dei, et gratiarum actionem non reddes ei qui voluit se notum tibi facere? Laudabas, cum quaereres; silebis, cum inveneris? Nullo pacto; non eris ingratus. Debetur honor, debetur reverentia, debetur magna laudatio. Attende te qui sis, terra et cinis: vide quis meruerit, quid videre; vide quis, quid,

que no fue por merecimiento del hombre, sino por misericordia de Dios. Luego alaba al que se compadeció. "¿Cómo le alabaré —dices—, siendo así que lo poco que puedo percibir, como por espejo, en enigma y en parte, ya no puedo explicarlo?" Oye al salmo: *Aclamad al Señor toda la tierra.* Entendiste la aclamación de toda la tierra si aclamas al Señor. Regocíjate en el Señor, no dividas tu regocijo a cosas distintas. En fin, las demás cosas pueden expresarse de cualquier modo; sólo es inefable Aquel que habló, y se hicieron todas las cosas. El habló, y fuimos hechos, pero nosotros no podemos expresarle a El. La Palabra por la que fuimos hechos es su Hijo; para que de algún modo pudiera El ser dicho por nosotros flacos, se hizo flaco. Nosotros podemos declarar a Dios con regocijo, pero no podemos expresarle con palabras. Luego *aclamad al Señor toda la tierra.*

7. *Servid al Señor con alegría.* Toda servidumbre está llena de amargura. Todos los forzados por condición a servir, sirven y murmuran. No temáis la servidumbre del Señor. Allí no habrá gemido, ni murmuración, ni enojo. Nadie pedirá ser vendido, porque es agradable el haber sido todos redimidos. Ser esclavos en esta gran casa es, hermanos, una gran felicidad, y aun con grillos. No temas, siervo aprisionado, alabar al Señor; atribuye a tus merecimientos tus grillos. Alaba hallándote en grillos si quieres que se conviertan en adornos. No se dijo en vano y para que no fueses oído: *Llegue a tu presencia el gemido de los encadenados. Servid al Señor con alegría.* Junto al Señor es libre la esclavitud. En donde no sirve la necesidad, sino la caridad, es libre

homo Deum. Agnosco non meritum hominis, sed misericordiam Dei. Lauda ergo miserantem. Quomodo, inquis, laudabo? Modicum ipsum quod sentire possum ex parte in aenigmate per speculum (1 Cor 13,12), iam explicare non possum. Audi ergo Psalmum: *Iubilate Domino, omnis terra.* Intellexisti iubilationem omnis terrae, si iubilas Domino. Domino iubila; noli iubilationem tuam in alias atque alias res dividere. Postremo caetera dici possunt utcumque: ille solus est ineffabilis, qui dixit, et facta sunt omnia. Dixit, et facti sumus: sed nos eum dicere non possumus (Ps 32,9). Verbum eius quo dicti sumus, Filius eius est: ut a nobis utcumque infirmis diceretur, factus est infirmus. Iubilationem pro verbo possumus dicere, verbum pro verbo non possumus. *Iubilate* ergo *Domino, omnis terra.*

7. *Servite Domino in iucunditate.* Omnis servitus amaritudine plena est: omnes conditione servili obligati et serviunt, et murmurant. Nolite timere illius Domini servitutem: non erit ibi gemitus, non murmur, non indignatio; nemo se petit inde venalem, quia dulce est quod redempti omnes sumus. Magna felicitas, fratres, esse in ista domo magna servum, etsi cum compedibus. Noli timere, serve compedite, confitere Domino: meritis tuis attribue compedes tuas; confitere in compedibus, si vis ut in ornamenta vertantur. Non frustra, nec sine exauditione dictum est, *Intret in conspectum tuum gemitus compeditorum* (Ps 78,11). *Servite Domino in iucunditate.* Libera servitus est apud Dominum; libera servitus, ubi

la esclavitud. *Vosotros, hermanos*—dice el Apóstol—, *fuisteis llamados a libertad. Unicamente no convirtáis la libertad en ocasión para la carne; antes bien, por la caridad del espíritu, servíos mutuamente.* Si la verdad te hizo libre, la caridad te haga siervo. *Si permanecieseis*—dice el Señor—*en mi palabra, verdaderamente seréis mis discípulos y conoceréis la verdad, y la verdad os librará.* A un tiempo eres siervo y libre: siervo, porque fuiste hecho; libre, porque eres amado por Dios, que te hizo; es más, también eres libre, porque amas a Aquel por quien fuiste hecho. No sirvas a regañadientes, porque tus murmuraciones no consiguen librarte de la servidumbre, sino que sirvas siendo mal siervo. Eres siervo del Señor, eres liberto del Señor; no pretendas ser manumiso apartándote de la casa de tu manumisor.

8. *Servid al Señor con alegría.* Habrá completa y perfecta alegría cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad. Entonces ciertamente habrá perfecta alegría, perfecto regocijo, alabanza sin desfallecimiento, amor sin escándalo, ganancia sin temor, vida sin muerte. Y ahora, ¿qué hay? ¿Por ventura no hay gozo alguno? Si no hay gozo alguno, tampoco hay regocijo; pero entonces, ¿cómo se dice: *Regocíjese toda la tierra en el Señor?* Sin duda, también aquí hay gozo. Aquí se experimenta el gozo que lleva consigo la esperanza de la vida futura, con el cual nos saciaremos allí. Pero es necesario que el trigo soporte muchas torturas entre la cizaña. Pues el grano se halla entre la paja, y el lirio entre las espinas. ¿Qué oye la Iglesia? *Como lirio entre espinas, así mi allegada en medio de los hijas.* No se dijo "en medio de las extrañas", sino *en medio de las hijas.*

non necessitas, sed charitas servit. *Vos,* inquit, *in libertatem vocati estis, fratres: tantum ne libertatem in occasionem carnis detis; sed per charitatem spiritus servite invicem* (Gal 5,13). Servum te charitas faciat quia liberum te veritas fecit. *Si manseritis,* inquit, *in verbo meo, vere discipuli mei estis; et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos* (Io 8,31.32). Simul es et servus et liber: servus, quia factus es; liber, quia amaris a Deo a quo factus es: imo etiam inde liber, quia amas eum a quo factus es. Noli servire cum murmure; non enim id agunt murmura tua, ut non servias, sed ut malus servus servias. Servus es Domini, libertus es Domini; non te sic quaeras manumitti, ut recedas de domo manumissoris tui.

8. *Servite Domino in iucunditate.* Plena erit illa et perfecta iucunditas, cum corruptibile hoc induerit incorruptionem, et mortale hoc induerit immortalitatem (1 Cor 15,54): tunc erit perfecta iucunditas, tunc illa perfecta iubilatio, tunc laus sine defectu, tunc amor sine scandalo, tunc fructus sine timore, tunc vita sine morte. Quid hic? nullumne gaudium? Si nullum gaudium, nulla iubilatio: quomodo, *Iubilate Domino, universa terra?* Est plane et hic gaudium; de spe futurae vitae gustatur hic unde ibi satiemur. Sed necesse est ut multa perferant frumenta inter zizania: sunt grana inter paleam (Mt 3,12; et 13,30), est lilium inter spinas. Quid enim audit Ecclesia? *Sicut lilium in medio spinarum, ita proxima mea in medio filiarum* (Cant 2,2). Non dictum est, In medio alienarum; sed

¡Oh Señor! ¿Cómo consuelas, cómo confortas, cómo infundes temor? ¿Qué quiere decir lo que consignas: *Como lirio en medio de las espinas, así mi allegada en medio de las hijas?* ¿De qué espinas? ¿De qué hijas? ¿Denominas espinas a las hijas? Son espinas por sus costumbres, e hijas por mis sacramentos. Luego ojalá gimiese en medio del gemido de extraños, pues no sería tan grande el gemido. Este gemido es mayor, *porque, si el enemigo me hubiere afrentado, por cierto lo hubiera tolerado; y si aquel que me aborrecía hubiera hablado de mí muchas cosas, sin duda me hubiera escondido de él.* Esta es la voz del salmo. El que conoce nuestra Escritura, continúa leyendo; el que no la conoce, aprenda para que siga. *Si aquel que me aborrecía hubiera hablado de mí muchas cosas, sin duda me hubiera escondido de él. Pero tú eres de un mismo sentir, mi guía y mi conocido, y juntamente conmigo tomabas dulces manjares.* Los que no han de estar siempre junto a nosotros, ¿qué dulces manjares toman con nosotros? ¿Qué manjares han de tomar? *Gustad y ved cuán dulce es el Señor.* Es necesario que gimamos entre ellos.

9. ¿Adónde ha de retirarse el cristiano para no gemir entre los falsos hermanos? ¿Adónde ha de ir? ¿Qué ha de hacer? ¿Se encaminará al desierto? Le seguirán los escándalos. ¿Ha de apartarse el que progresa para no soportar en absoluto a hombre alguno? ¿Qué hubiera acontecido si a él mismo, antes de aprovechar, nadie le hubiera querido sufrir? Luego si porque progresa no quiere soportar a hombre alguno, en esto mismo de negarse a tolerarle demuestra que no progresa. Atienda vuestra caridad: *Sufriéndoos unos a otros*—dice el Apóstol—*con caridad, cuidando*

in medio filiarum. O Domine, quomodo consolaris, quomodo confortas, quomodo terres? Quid est quod dicis? *Sicut lilium in medio,* quarum *spinarum? Ita proxima mea in medio,* quarum *filiarum?* quas dicis spinas, ipsas filias? Respondet: Spinae sunt propter mores suos; filiae, propter sacramenta mea. Utinam ergo inter gemitus alienorum gemeretur; minus gemeretur. Ille est maior gemitus, *Quoniam si inimicus exprobrasset mihi, sustinuissem utique; et si is qui oderat me, super me magna locutus fuisset, absconderem me utique ab eo.* Psalmi voces sunt: qui Litteras nostras novit, sequitur; qui non novit, discat, ut sequatur. *Si is qui oderat me, super me magna locutus fuisset, absconderem me utique ab eo: tu vero unanimis, dux meus et notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos* (Ps 54,13-15). Quos dulces cibos nobiscum capiunt, qui nobiscum semper futuri non sunt? quos dulces cibos, nisi, *Gustate et videte quam dulcis est Dominus?* (Ps 33,8). Inter illos necesse est gemamus.

9. Sed quo se separaturus est christianus, ut non gemat inter falsos fratres? Quo iturus est? quid facturus? Solitudines petat? Sequuntur scandala. Separaturus est se qui bene proficit, ut nullum omnino hominem patiatur? Quid si et ipsum, antequam proficeret, nemo vellet pati? Si ergo, quia proficit, nullum hominem vult pati, eo ipso quo non vult aliquem hominem pati, convincitur quod non profecerit. Intendat Charitas

de conservar la unidad de espíritu en el vínculo de la paz. Sufriéndoos unos a otros. ¿No tienes nada que deba soportarte alguno? Me maravillo; lo concedo; entonces eres tanto más fuerte para soportar a los demás cuanto nada tienes en ti que puedan soportarte otros. Tú no eres soportado; soporta a los demás. "No puedo", dices. Luego tienes algo en ti que te soportan los demás. *Soportándoos unos a otros con caridad.* Tú abandonas los asuntos humanos y te apartas para que nadie te vea. ¿A quién aprovechas? ¿Hubieras llegado tú a esto si nadie te hubiera servido de provecho? ¿Acaso porque te parece haber tenido pies más veloces para pasar has de cortar el puente? Exhorto a todos; a todos exhorta la voz de Dios, diciendo: *Sufríos unos a otros con caridad.*

10. "Me retiraré—dice alguien—con pocos buenos; con ellos me irá bien. Es impío y cruel no aprovechar a nadie. No me enseñó esto mi Señor. Pues no condenó al siervo que granjeó con lo que recibió, sino al que no lo empleó". Se conozca la pena del negociante por el castigo del perezoso. *Siervo perezoso y malvado*, dice el Señor condenándole. No le dice: "Malversaste mi dinero"; no le dice: "Te di y no me devolviste íntegramente lo que te di"; sino: "No aumentaste mi caudal; te castigaré, porque no le empleaste". Dios es avaro de nuestra salud. "Me apartaré—dice—con pocos buenos; ¿qué me interesa el trato con las turbas?" Efectivamente; pero los pocos buenos, ¿de qué turbas han sido escogidos? Supongamos que estos pocos son todos buenos; sin duda tuvieron un laudable y buen pensamiento quienes eligieron llevar con los tales una vida tranquila, ya que, apartados del bullicio

vestra: *Sustinentes invicem,* ait Apostolus, *in dilectione, satagentes servare unitatem spiritus in vinculo pacis* (Eph 4,2.3). *Sustinentes invicem:* non habes quod in te alius sustineat? Miror si non est: sed ecce non sit; eo robustior es ad caeteros sustinendos, quo iam non habes quod in te alii sustineant. Non sustineris, sustine caeteros. Non possum, inquis. Ergo habes quod et in te alii sustineant. *Sustinentes invicem in dilectione.* Tu deseris res humanas, et segregas te, ut nemo te videat; cui proderis? Tu ad hoc pervenisses, si nullus tibi profuisset? An quia veloces pedes tibi videris habuisse ad transeundum, praecisurus es pontem? Exhortor omnes, vox Dei omnes hortatur: *Sustinentes invicem in dilectione.*

10. Separabo me, inquit aliquis, cum paucis bonis; cum illis mihi bene erit. Nam nulli prodesse impium et crudele est. Non me hoc docuit Dominus meus. Non enim damnavit servum qui intervertit quod accepit, sed qui non erogavit. Intelligatur poena interversoris ex poena pigri. *Serve nequam et piger,* ait Dominus damnans: non ait, Intervertisti pecuniam meam; non ait, Dedi tibi, et non mihi quod dedi integrum reddidisti: Quia non crevit, quia non erogasti, inde, inquit, te puniam (Mt 25,14-30). Avarus est Deus salutis nostrae. Ergo separabo me, inquit, cum paucis bonis: quid mihi est rationem habere cum turbis? Bene: pauci ipsi boni, de quibus turbis sunt eliquati? Si tamen iam ipsi pauci, omnes boni: tamen bona cogitatio humana, laudabilis, esse cum talibus qui elegerunt vitam quietam; remoti a strepitu populari, a turbis inquietis, a magnis

mundano, de las turbas agitadas, de las grandes turbulencias del siglo, se hallan como en el puerto. Pero ¿ya encontrará el gozo allí, ya encontrará el regocijo que se promete? Aún no; todavía habrá allí gemido, molestia de tentaciones, ya que el puerto tiene entrada por alguna parte; si no la tuviese, no penetrarían las naves en él; necesita tener entrada por algún sitio. Pues bien, algunas veces por la parte abierta penetra el viento, y en donde no hay escollos, con todo, se rompen las naves al estrellarse unas contra otras. ¿En dónde habrá seguridad, si no la hay en el puerto? Sin embargo, ha de confesarse, ha de concederse y es cierto que están siempre más seguras en el puerto que en alta mar. Amense, júntense bien las naves en el puerto, y no chocarán entre sí. Obsérvese aquí la uniforme paridad y la armonía de la caridad, y, cuando quizá acometiere el viento por la parte libre del puerto, haya allí una dirección prudente.

11. Porque, ¿qué me ha de decir el que *preside* en tales lugares? ¿Qué digo? ¿El que *sirve* a los hermanos en aquellos lugares que se llaman monasterios? ¿Qué ha de decir? "Seré prudente, no admitiré a ningún malo". ¿Cómo no has de admitir a ningún malo? "No admitiré a ningún hombre malo, a ningún hermano malo que pretenda entrar. Con pocos buenos me irá bien". ¿Cómo sabes a quién has de excluir? Para que se conozca el malo, debe ser probado dentro. ¿Cómo, pues, excluyes al que ha de entrar, el cual ha de ser probado después, y no puede serlo si no hubiese entrado? ¿Rechazarás a todos los malos? Dirás: "Supe examinar". ¿Han de acercarse a ti todos con el corazón abierto? Los que han de entrar no se conocen a sí mismos, ¿cuánto menos tú? Muchos

fluctibus saeculi, tanquam in portu sunt. Iam ergo ibi gaudium illud? iam ibi iubilatio illa quae promittitur? Nondum; sed adhuc gemitus, adhuc sollicitudo tentationum. Habet enim alicunde et portus aditum: si portus aditum ex nulla parte haberet, nulla in eum navis intraret; oportet ergo ut ex aliqua parte pateat: aliquando autem per eam partem qua patet, ventus irruit; et ubi scopuli non sunt, naves se invicem collisae confringunt. Ubi ergo securitas, si nec in portu? Et tamen utcumque feliciores in portu quam in pelago, fatendum est, concedendum est, verum est. Ament se, naves in portu bene sibi aplicentur, non sibi collidantur: servetur ibi parilitas aequabilitatis, constantia charitatis; et quando forte ventus ex illa parte qua patet, irruerit, sit ibi cauta gubernatio.

11. Nam quid dicturus est mihi quisquis talibus locis forte praeest, imo servit fratribus, in his quae monasteria dicuntur? quid dicturus est? Cautus ero, nullum malum admittam. Quomodo nullum malum admittes? Nullum hominem malum, nullum fratrem malum intrantem admissurus sum; cum paucis bonis bene mihi erit. Ubi cognoscis quem forte vis excludere? Ut cognoscatur malus, intus probandus est: quomodo ergo excludis intraturum, qui postea probandus est, et probari nisi intraverit non potest? Repelles omnes malos? Dicis enim, et nosti inspicere. Omnes nudis cordibus ad te veniunt? Qui intraturi sunt, ipsi se non noverunt; quanto minus tu? Multi enim sibi promiserunt quod impleturi essent

prometieron que habían de observar aquella vida santa, que habían de tener todas las cosas en común y no llamar a nada suyo, que habían de tener una sola alma y un solo corazón en Dios; pero fueron arrojados al crisol y se quebraron. Luego, ¿cómo has de conocer al que todavía se desconoce a sí mismo? ¿Excluirás a los malos hermanos de la congregación de los buenos? Tú que dices esto, excluye, si puedes, de tu corazón todos los malos pensamientos. Que no entre en tu corazón a lo menos ninguna mala sugestión. "No consiento", dices. Pero, sin embargo, entró para tentarte. Todos queremos tener defendidos nuestros corazones para que no entre nada en ellos que sugiera el mal. ¿Quién sabe por dónde entra? Unicamente sabemos que luchamos cotidianamente en nuestro corazón. Un hombre solo lucha en su corazón contra una turba. Tienta la avaricia, tienta la lujuria, tienta la voracidad, tienta la misma alegría mundana; todas las cosas tientan. De todas se abstiene, a todas rebate, a todas rechaza, pero es difícil que no le hiera alguna. Luego, ¿en dónde habrá seguridad? Aquí jamás; en esta vida nunca, a no ser únicamente en la esperanza de las promesas de Dios. Cuando lleguemos allí habrá seguridad perfecta: *Al cerrar las puertas y afianzar el cerrojo de las puertas de Jerusalén;* allí habrá inmenso gozo y completo regocijo. Ahora no ensalces seguro cualquier vida, antes de la muerte no alabes a ningún hombre.

12. De aquí procede que se engañan los hombres o para no emprender vida mejor, o para que la emprendan inconsideradamente; porque, cuando quieren ensalzarla, de tal modo la ensalzan, que callan los males que se hallan mezclados; y los que quie-

illam vitam sanctam, in commune habentem omnia, ubi nemo dicit aliquid suum, quibus est una anima et cor unum in Deum (Act 4,32.35): missi sunt in fornacem, et crepuerunt. Quomodo ergo cognoscis eum qui sibi ipse adhuc ignotus est? Excludes malos fratres a conventu bonorum? De corde tuo, quisquis ista dicis, omnes malas cogitationes, si potes, exclude: non intret in cor tuum vel suggestio mala. Non consentio, inquis. Sed intravit tamen, ut suggereret. Nam omnes munita corda habere volumus, ut nihil intret quod male suggeratur. Unde autem intret, quis novit? Et pugnamus quotidie in uno corde nostro; unus homo in corde suo cum turba luctatur. Suggerit avaritia, suggerit libido, suggerit voracitas, suggerit laetitia ista popularis; omnia suggerunt: ab omnibus se continet, omnibus respondet, et ab omnibus aversatur; difficile est ut non ab aliqua feriatur. Ubi ergo securitas? Hic nusquam; in ista vita nusquam, nisi in sola spe promissorum Dei. Ibi autem, cum illuc pervenerimus, perfecta securitas, cum clauduntur portae, et confirmantur vectes portarum Ierusalem (Ps 147,13): ibi vere plena iubilatio et magnum gaudium. Modo autem ne securus laudes quamlibet vitam; ante mortem ne laudes hominem quemquam (Eccli 11,30).

12. Hinc autem falluntur homines, ut vel non suscipiant meliorem vitam, vel temere aggrediantur; quia et cum laudare volunt, sic laudant, ut non ibi dicant mala quae mixta sunt; et qui vituperare volunt, tam invido animo et perverso vituperant, ut claudant oculos adversus bona,

ren vituperarla lo hacen con ánimo tan cruel y perverso, que cierran los ojos a los bienes, y sólo hacen resaltar los males que allí hay o piensan que hay. De aquí acontece que, alabando mal a cada una de las profesiones, es decir, imprudentemente, cuando por su alabanza se invita a los hombres a practicarla, al descubrir los que a ella se entregan a algunos que no creían encontrar allí, disgustados por los malos, se apartan de los buenos. Hermanos, encaminad esta enseñanza a vuestra vida, y, por tanto, oíd para que viváis. Hablando en general, diré que se alaba a la Iglesia de Dios. Pues se dice que la gran Católica, que los grandes hombres cristianos, que sólo los cristianos se aman todos mutuamente y se dedican, cada uno en cuanto puede, a la oración, al ayuno, a cantar himnos por toda la tierra, y, por lo mismo, Dios es alabado con unánime sentir de paz. Quizás oye esto el que ignora que no se habló de los malos que allí se hallan mezclados, e, impelido por esta alabanza, viene; y, al encontrar a los malos, de los que no se le habló antes de acercarse allí, molestado por los falsos cristianos, se aleja de los verdaderos cristianos; y, convirtiéndose de nuevo en detractor y maldiciente, se entrega a la censura y dice: "¿Cuáles son los cristianos? ¿Qué son los cristianos? Avaros, usureros. ¿No son los que llenan los teatros y anfiteatros durante los juegos y otras clases de espectáculos, los mismos que llenan las iglesias los días festivos? Son borrachos, tragones, envidiosos, censuradores los unos de los otros". Ciertamente hay tales cristianos, pero no son todos tales. Este censurador, con ánimo apasionado, no habla de los buenos; lo mismo que aquel loador, con ánimo imprudente, no habla de los malos. Sin embargo, si en esta vida se alaba a la Iglesia de Dios, como la alaba la Escritura, y ved como lo declaró ahora, *como lirio en medio de espinas, así mi allegada en*

et sola mala quae ibi vel sunt vel putantur, exaggerent. Inde fit ut unaquaeque professio male laudata, id est non caute laudata, cum invitaverit homines laude sua, inveniant illi qui illuc veniunt, aliquos quales ibi esse non credebant; et offensi a malis, resiliant a bonis. Fratres, disciplinam istam ad vitam vestram conferte, et sic audite ut vivatis. Laudatur, ut generaliter dicam, Ecclesia Dei: magni homines Christiani, soli Christiani, magna Catholica; diligunt se omnes, impendunt sibi quisque quod possunt, orationibus, ieiuniis, hymnis vacatur per totum orbem terrarum, una consensione pacis laudatur Deus. Audit forte qui nescit tacitum esse de commixtis malis, venit laude invitatus, invenit commixtos malos, qui non illi praedicti sunt antequam veniret; offenditur a falsis Christianis, refugit a veris Christianis. Rursus odiosi, maledici, irruunt in vituperationem: Quales Christiani? qui Christiani? Avari, feneratores. Nonne ipsi sunt qui theatra et amphitheatra implent per ludos et per alia spectacula, qui implent ecclesias per dies festos? Ebriosi, voraces, invidi, insectatores alterutrum. Sunt tales, sed non soli tales. Et iste vituperator caeco animo tacet bonos; et ille laudator incauto animo tacet malos. Si autem sic laudatur in hoc tempore Ecclesia Dei, quomodo laudant Scripturae Dei, ecce quomodo nunc dixit, *Sicut lilium in medio spinarum, sic proxima*

medio de las hijas; al oír esto el hombre, lo piensa, le agrada el lirio, entra, se adhiere al lirio y tolera las espinas, y merece la alabanza y el ósculo del esposo, que dice: *Como lirio en medio de las espinas, así mi allegada en medio de las hijas.* Esto mismo ha de tenerse en cuenta cuando se habla de los clérigos. Pues los loadores de los clérigos atienden en ellos sólo a los buenos ministros, a los fieles administradores, a los que sufren con paciencia a todos, a los que consagran todos sus afanes de misericordia para los que quieren que aprovechen, sin buscar sus propios intereses, sino los de Jesucristo. Alaban estas cosas y se olvidan de los malos que hay entremezclados. Por el contrario, los que censuran la avaricia de los clérigos, sus costumbres disolutas, sus reyertas, su apetencia de los bienes ajenos, su embriaguez y glotonería, los arrojan por el suelo. En este caso tú vituperas envidiosamente y tú alabas imprudentemente. Tú que alabas, habla de los malos que se hallan allí estremezclados; tú que vituperas, contempla también allí a los buenos. Ciertamente en la vida común de los hermanos que se da en los monasterios hay excelsos varones, hombres santos; por eso viven cotidianamente entregados a los cánticos, a la oración, a las alabanzas de Dios, a la lectura, trabajan con sus manos, se bastan a sí mismos, no piden nada avaramente, todo lo que se les da por los piadosos hermanos lo emplean con moderación y caridad, nadie se apropia de lo que no tenga otro hermano, todos se aman, todos se apoyan mutuamente. Alabaste, alabaste. El que ignora lo que acontece dentro, el que no sabe cómo, habiendo entrado el viento, chocan las naves en el puerto, entra confiado en la seguridad, esperando que no ha de encontrar a nadie a quien tolere; al encontrar allí a hombres malos, los cuales

mea in medio filiarum: audit homo, considerat, placet illi lilium, intrat, adhaeret lilio, tolerat spinas; merebitur esse in laude et in osculis sponsi, qui dicit, *Sicut lilium in medio spinarum, sic proxima mea in medio filiarum.* Ita et in clericis. Laudatores clericorum intendunt ibi bonos ministros, fideles dispensatores, omnium toleratores, viscera sua impendentes his quos volunt proficere, non quaerentes quae sua sunt, sed quae Iesu Christi. Laudant haec, obliviscuntur quia mixti sunt malis. Rursus qui reprehendunt avaritiam clericorum, improbitates clericorum, lites clericorum, appetentes res alienas, ebriosos, voraces, iactant. Et tu invide vituperas, et tu incaute laudas: tu qui laudas, dic mixtos malos; tu qui vituperas, vide ibi et bonos. Sic et in illa vita communi fratrum, quae est in monasterio: magni viri, sancti, quotidie in hymnis, in orationibus, in laudibus Dei, inde vivunt, cum lectione illis res est; laborant manibus suis, inde se transigunt; non avare aliquid petunt, quidquid eis infertur a piis fratribus, cum sufficientia et cum charitate utuntur; nemo sibi usurpat aliquid quod alter non habeat; omnes se diligunt, omnes invicem se sustinent. Laudasti, laudasti: qui nescit quid interius agatur, qui nescit quomodo illo vento intrante etiam naves se in portu collidunt, intrat quasi securitatem sperans, neminem quem toleret habiturus; invenit ibi fratres malos, qui mali inveniri non possent, nisi admitterentur (et necesse

no podían encontrarse si no hubieran sido admitidos, y es necesario que primeramente se tolere por si acaso se corrigen, y además no pueden fácilmente ser excluidos si no son primeramente tolerados, le acontece que no puede soportarlos. "¿Quién—dice—me llamaba aquí? Yo pensaba que aquí había caridad". Por lo mismo, conmovido por la incomodidad de pocos hombres, al no cumplir perseverantemente lo que prometió, se hace desertor de tan santo género de vida y reo del voto no cumplido. Además, al salir de allí, se convierte en censurador y maldiciente, pues dice sólo aquellas cosas que asegura no pudo soportar, siendo algunas veces ciertas. Pero las cosas verdaderas de los malos deben soportarse por la convivencia de los buenos. Pues le dice la Escritura: *¡Ay de aquellos que perdieron la paciencia!* Y lo que es peor, eructa el mal olor de la indignación, por el cual ahuyenta a los que van a entrar, porque, habiendo entrado él, no pudo permanecer. "¿Qué son ellos?—dice—. Envidiosos, picapleitos, insoportables, avaros; éste hizo esto en cierta circunstancia, y aquél lo otro". ¡Oh malvado! ¿Por qué no hablas de los buenos? Tú pones por los suelos a quienes no pudiste tolerar y no hablas de los que a ti te toleraron.

13. Con razón, carísimos hermanos, hallamos en el Evangelio del Señor aquella sublime sentencia salida de sus labios: *Entonces estarán dos en el campo: se tomará a uno y se dejará a otro. Estarán dos moliendo: una será tomada y otra dejada. Estarán dos en el lecho: uno será tomado y otro dejado.* ¿Qué significa *estarán dos en el campo?* Lo que dice el Apóstol: *Yo planté, Apolo regó, pero Dios dio el crecimiento; agricultura de Dios sois.* Trabajamos

est ut primo tolerentur, ne forte corrigantur; nec excludi facile possunt, nisi prius fuerint tolerati): et fit ipse intolerandae impatientiae. Quis me huc quaerebat? Ego putabam quia charitas est hic. Et paucorum hominum molestia irritatus, dum non perseveraverit implere quod vovit, fit desertor tam sancti propositi, et reus voti non redditi. Iamvero cum inde exierit, fit et ipse vituperator et maledicus: et dicit ea sola quae quasi se pati non potuisse asseverat; et aliquando vera. Sed vera malorum toleranda sunt propter societatem bonorum. Dicit illi Scriptura: *Vae his qui perdiderunt sustinentiam* (Eccli 2,16). Et quod est amplius, ructat indignationis malum odorem, unde absterreat intraturos; quia ipse cum intrasset, perdurare non potuit. Quales illi? Invidi, litigatores, neminem sustinentes, avari; ille ibi illud fecit, et ille ibi illud fecit. O male, quare taces bonos? Quos tolerare non potuisti, iactas: qui te malum toleraverunt, taces.

13. Merito illud, fratres charissimi, magnificum in Domini Evangelio, ex ore Domini: *Duo in agro; unus assumetur, et unus relinquetur: duae in molendino; una assumetur, et una relinquetur: duo in lecto; unus assumetur, et unus relinquetur* (Mt 24,40.41, et Lc 17,34.35). Qui sunt *duo in agro?* Quod dicit Apostolus: *Ego plantavi, Apollo rigavit; sed Deus incrementum dedit. Dei agricultura estis* (1 Cor 3,6.9). In agro

en el campo. Los dos que están en el campo son los clérigos; de ellos se tomará a uno y se dejará al otro. Se tomará al bueno y se dejará al malo. Las dos mujeres que están moliendo simbolizan el pueblo. ¿Por qué se dice que están moliendo? Porque, encadenadas al mundo, están como retenidas por la piedra del molino en el trabajo de las cosas temporales, y de allí una será tomada y otra dejada. ¿Cuál de ellas será tomada? La que obra bien y atiende a las necesidades de los siervos de Dios y a la indigencia de los pobres; la que es fiel en la alabanza y está firme en la alegría de la esperanza y se entrega de lleno a Dios, y a nadie desea mal, y ama cuanto puede no sólo a los amigos, sino también a los enemigos, y no conoce a otra mujer fuera de la suya, ni a otro varón fuera del suyo, ésta, pues, será tomada estando al molino; mas la que fuere de distinta condición ha de ser abandonada. Otros, por el contrario, dicen: "Anhelamos el descanso, a nadie queremos soportar; nos apartaremos del pueblo, pues nos conviene vivir en cierto sosiego". Si buscas el descanso, buscas como el lecho para descansar sin preocupación alguna. También de aquí *uno será tomado y otro dejado.* Nadie os engañe, hermanos. Si no queréis engañaros y deseáis amar a los hermanos, sabed que toda profesión en la Iglesia cuenta con obreros falsos. No dije que todo hombre es falso, sino que en toda profesión se hallan individuos falsos. Hay cristianos malos, pero también los hay buenos. Tú ves a muchos malos, porque son paja y no permiten que te acerques a los granos; allí también hay granos; acércate, palpa, remueve, explora, aplica la criba del juicio. Encontrarás monjas indisciplinadas. ¿Por eso ha de ser censurado el estado religioso?

laboramus. *Duo in agro,* clerici sunt: *unus assumetur, et unus relinquetur;* assumetur bonus, relinquetur malus. *In molendino duae,* ad plebes retulit. Quare *in molendino?* Quia devinctae saeculo, circuitu rerum temporalium, tanquam mola detinentur. Et inde *una assumetur, et una relinquetur.* Quae inde assumetur? Faciens opera bona, attendens indigentiam servorum Dei, indigentiam pauperum, in confessione fidelis, in laetitia spei certa, vigilans ad Deum, nulli imprecans mala, diligens quantum potest, non solum amicos, sed etiam inimicos, praeter uxorem suam non sciens aliquam, praeter maritum suum non sciens aliquem; assumetur et de molendino: quae autem aliter fuerit, relinquetur. Alii autem dicunt: Quietem volumus, neminem volumus pati, removemus nos a turbis; bene erit nobis in quadam securitate. Si quietem quaeris, quasi lectum quaeris, ut sine aliqua sollicitudine requiescas. Et inde *unus assumetur, et unus relinquetur.* Nemo vos fallat, fratres: si non vultis falli, et vultis amare fratres, scitote omnem professionem in Ecclesia habere fictos. Non dixi omnem hominem esse fictum, sed omnem professionem habere fictas personas: sunt Christiani mali, sed sunt et boni. Quasi plures malos vides, quia palea sunt, et te ad grana pervenire non permittunt: sunt ibi et grana, accede, tenta, excute, adhibe oris iudicium. Invenis sanctimoniales indisciplinatas; numquid ideo sanctimonium reprehendendum est? Multae non stant in domibus suis, circumeunt domos alienas, curiose agentes, loquentes quae non

Muchas no permanecen en sus casas, corretean por las ajenas, son curiosas, hablan lo que no conviene, son soberbias, parlanchinas y borrachas; y, aunque sean vírgenes, ¿de qué las sirve la integridad y la pureza de la carne, si tienen una mente corrompida? Mejor es el humilde matrimonio que la virginidad soberbia, pues casadas no tendrían título de qué engreírse y sí freno por el que fueran gobernadas. Pero ¿acaso porque hay vírgenes malas condenaremos a las santas de cuerpo y de espíritu? ¿O por éstas dignas de alabanza nos vemos obligados a ensalzar a las indignas? De todas partes se toma a uno y se deja a otro.

14 [v.2]. Hermanos, terminemos el salmo, porque está patente. *Servid al Señor con regocijo.* Os habla a todos los que soportáis todas las cosas con caridad y os alegráis en la esperanza. Servid al Señor no con la amargura de la murmuración, sino con el regocijo del amor. Es fácil alegrarse exteriormente; alégrate delante del Señor. No se alegre demasiado la lengua, sino la conciencia. *Entrad delante de El con alborozo.*

15 [v.3]. *Sabed que el Señor es el mismo Dios.* ¿Quién ignora que el Señor es el mismo Dios? Pero habla del Señor, del cual no pensaban los hombres que era Dios. *Sabed que el Señor es el mismo Dios.* No desestiméis al Señor; le crucificasteis, le azotasteis, le escupisteis, le coronasteis de espinas, le vestisteis de ignominia, le suspendisteis del madero, le levantasteis en la cruz, le heristeis con la lanza, le guardasteis el sepulcro con soldados; pero El es Dios. *Sabed que el Señor es el mismo Dios. El nos hizo, y no nosotros a nosotros. El nos hizo: Todas las cosas fueron*

oportet, superbae, linguatae (1 Tim 5,13), ebriosae: etsi virgines sunt, quid prodest integra caro, mente corrupta? Melius est humile coniugium, quam superba virginitas. Si enim nuberet, non haberet nomen unde extolleretur, et haberet frenum quo regeretur. Sed numquid propter virgines malas, damnaturi sumus sanctas et corpore et spiritu? (1 Cor 7,34) aut propter istas laudabiles, etiam illas improbandas laudare cogemur? Undique unus assumetur, et unus relinquetur.

14 [v.2]. Ergo, fratres, finiamus Psalmum, quia planus est. *Servite Domino in iucunditate:* vos alloquitur, quicumque in charitate omnia toleratis, et spe gaudetis. *Servite Domino,* non in amaritudine murmurationis, sed *in iucunditate* dilectionis. *Intrate in conspectu eius, in exsultatione.* Facile est exsultare foris; in conspectu Dei exsulta. Non valde lingua exsultet; conscientia exsultet. *Intrate in conspectu eius, in exsultatione.*

15 [v.3]. *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus.* Quis nescit quia Dominus ipse est Deus? Sed de Domino dicit, quem non putabant homines Deum: *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus,* Dominus ille non vobis vilescat: crucifixistis, flagellastis, sputis illinistis, spinis coronastis, veste ignominiosa vestistis, in ligno suspendistis, clavis confixistis, lancea percussistis, custodes ad sepulcrum posuistis; ipse est Deus. *Scitote quoniam Dominus ipse est Deus. Ipse fecit nos, et non nos. Ipse fecit nos:* omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil (Io 1,3). Quid

hechas por El, y sin El nada fue hecho. ¿Por qué os alborozáis, por qué os ensoberbecéis? Os hizo otro distinto de vosotros y el que os hizo padeció por vosotros. Sin embargo, vosotros os alegráis, os gloriáis y os ensoberbecéis como si hubierais sido hechos por vosotros. Es un bien para vosotros que os perfeccione el que os hizo. *El nos hizo, y no nosotros a nosotros.* No debemos engreírnos; todo el bien que poseemos le tenemos de nuestro artífice. Lo que en nosotros nos hicimos es digno de condenación; lo que El hizo en nosotros, digno de coronación. *El nos hizo, y no nosotros a nosotros. Nosotros somos pueblo suyo y ovejas de su dehesa.* Somos ovejas y oveja, pues las mismas ovejas son una oveja. ¡Y qué pastor más amante tenemos! Deja a noventa y nueve y desciende a buscar una, y la lleva sobre el hombro redimida con su sangre. El Pastor que resucitado poseyó la oveja, murió sin temor por una oveja. *Pueblo suyo {somos} y ovejas de su dehesa.*

16 [v.4.5]. *Entrad por sus puertas con alabanza o confesando.* En la puerta está el principio. Comenzad por la confesión. De aquí que el salmo se intitula *de confesión o alabanza.* Regocijaos aquí. Confesad que no os hicisteis a vosotros y alabad a Aquel por quien fuisteis hechos. Todo tu bien dimana de Aquel de quien apartándote perpetraste el mal. *Entrad por sus puertas con alabanza o confesando.* Entre el rebaño por las puertas, no se quede fuera a merced del lobo. ¿Y cómo entrará? *Por la confesión.* La puerta, es decir, el comienzo, sea para ti la confesión. De aquí que se dice en otro salmo: *Comenzad {a entrar} al Señor con alabanza.* Lo que dice en este salmo *comenzad,* lo dice en el que comentamos de este modo: *puertas. Entrad por sus puertas*

est quod exsultatis? quid est quod superbitis? Alius vos fecit; et qui vos fecit, ipse a vobis patitur. Sed vos sic vos iactatis et gloriamini, et extollitis, quasi a vobis ipsis facti sitis. Bonum est vobis ut qui fecit vos, perficiat vos. *Ipse fecit nos, et non nos.* Non debemus superbire: totum bonum quod habemus, ab artifice nostro habemus; quod in nobis nos fecimus, inde damnamur; quod in nobis ille fecit, inde coronamur. *Ipse fecit nos, et non nos. Nos autem populus eius, et oves pascuae eius.* Oves et ovis: ipsae oves una ovis. Et quam amantissimum nostri pastorem habemus! Dimisit nonaginta novem, descendit quaerere unam, reportat in humeris suis (Lc 15,4.5) redemptam sanguine suo. Securus mortuus est pastor pro ove, qui resurgens possidet ovem. *Nos autem populus eius, et oves pascuae eius.*

16 [v.4.5]. *Intrate in portas eius in confessione.* In portis initium est; a confessione incipite. Inde *Psalmus in confessione,* ibi iubilate. Confitemini vos non factos a vobis, laudate eum a quo facti estis. Ab illo sit bonum tuum, a quo recedens fecisti malum tuum. *Intrate in portas eius in confessione.* Intret grex in portas, non foris remaneat ad lupos. Et quomodo intret? *In confessione.* Porta, id est initium, confessio tibi sit. Unde in alio psalmo dicitur: *Incipite Domino in confessione* (Ps 146,7). Quod illic dicit, *Incipite;* hoc appellavit hic, *portas: Intrate in portas eius in confessione.* Et quid, cum iam intraverimus, non confitebi-

con alabanza o confesando. ¿Y qué? Después de haber entrado, ¿no confesaremos ya? Siempre hay que confesar, siempre tienes algo que debes confesar. Es difícil que en esta vida de tal modo se transforme el hombre, que no se encuentre en él algo que deba censurarse. Es necesario que tú te censures a ti mismo para que no lo haga el que te ha de condenar. Luego, cuando entres en los atrios, confiesa. ¿Cuándo no habrá confesión de pecados? En aquel descanso, cuando los hombres se igualen a los ángeles. Notad lo que dije: "No habrá confesión de pecados". No dije: "No habrá confesión", pues habrá confesión de alabanza. Siempre debes confesar que El es Dios, y tú su criatura; que El es protector, y tú su protegido. En El, en cierto modo, has de esconderte, según se dijo: *Los esconderás en el secreto de tu rostro. En su atrio confesadle con himnos.* Confesadle en las puertas, y, tan pronto como entréis, confesadle con himnos en el atrio. Los himnos son cantos de alabanza. Al entrar censúrate, después de haber entrado alábale. *Abridme las puertas de la justicia*—dice en otro salmo—; *y, entrando por ellas, alabaré al Señor.* ¿Acaso dijo: "Cuando ya esté dentro, no alabaré"? Después de haber entrado, también alabará, también confesará. ¿Qué pecados confesaba nuestro Señor Jesucristo cuando dijo: *Te confieso, ¡oh Padre!, Señor del cielo y de la tierra?* Le confesaba alabándole, no acusándose.

17. *Alabad su nombre, porque dulce es el Señor.* No creáis que desfalleceréis en la alabanza. Vuestra alabanza será como comida. Cuanto más alabéis, tantas más fuerzas adquiriréis y tanto más dulce os será Aquel a quien alabáis. *Alabad su nombre, porque dulce es el Señor. Para siempre su misericordia.* No dejará

mur? Semper confitere, semper habes quod confitearis. Difficile est in hac vita, ut sic homo mutetur, ut nihil inveniatur in eo quod reprehendatur: opus est ut tu te reprehendas, ne ille reprehendat qui damnaturus est. Ergo et cum intraveris in atria, confitere. Quando non erit confessio peccatorum? In illa requie, in illa aequalitate Angelorum. Sed videte quid dixerim: Non erit confessio peccatorum. Non dixi, Non erit confessio: erit enim confessio laudis. Semper confiteberis, illum Deum, te creaturam; illum protectorem, te protectum. In illo quodammodo absconditus eris, sicut dictum est, *Abscondes eos in abscondito vultus tui* (Ps 30,21). *In atria eius in hymnis confitemini ei.* In portis confitemini; et in atria cum intraveritis, confitemini in hymnis. Hymni laudes sunt. Quando intras, te reprehende; cum intraveris, illum lauda. *Aperite mihi portas iustitiae,* dicit in alio psalmo; *ingrediens in eis confitear Domino* (Ps 117,19). Numquid dixit, Cum ingressus fuero, iam non confitebor? Etiam ingressus confitebitur. Quae enim peccata confitebatur Dominus noster Iesus Christus, quando ait: *Confiteor tibi, Pater, Domine caeli et terrae?* (Mt 11,25). Illum laudans confitebatur, non se accusans.

17. *Laudate nomen eius, quia suavis est Dominus.* Nolite putare quia deficitis in laudando. Laudatio vestra quasi manducatio erit: quantum laudatis, tantum vires acquiritis, et tantum dulcescit quem laudatis. *Laudate nomen eius, quia suavis est Dominus. In aeternum misericordia*

de ser misericordioso después de liberarte, pues también se debe a su misericordia el que te proteja siempre en orden a la vida eterna. Luego *para siempre su misericordia; y su verdad, de generación en generación.* Entiende lo que se dijo: *de generación en generación,* por toda la generación o por las dos generaciones: la terrena y la celeste. Aquí hay una generación que engendra a los mortales; la otra, a los eternos. Su verdad existe aquí y allí. No penséis que aquí no existe su verdad; si no existiese, no se diría en otro salmo: *La verdad nació de la tierra;* ni tampoco diría la misma Verdad: *Catad: yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos.*

SALMO 100

[NORMAS DE VIDA DE UN PRÍNCIPE BUENO]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. Lo que consigna este salmo centésimo en el primer versillo es lo que debemos investigar en todo su texto. *Misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!* Nadie se prometa la impunidad por la misericordia de Dios, porque hay también juicio, y nadie, cambiado en mejor, tema el juicio de Dios, puesto que antecedió la misericordia. Cuando juzgan los hombres llevados algunas veces de la misericordia, obran contra la justicia; les parece que tienen misericordia, pero les falta el juicio. Otras veces,

eius. Non enim cum te liberaverit, desinet esse misericors: et ut protegat semper in aeternam vitam, misericordiae eius est. *In aeternum* ergo *misericordia eius, et usque in generationem et generationem veritas eius.* Aut omnem generationem accipe quod dictum est, *in generationem et generationem;* aut in duabus generationibus, unam terrenam, alteram caelestem. Hic est generatio una quae parit mortales; altera quae parit aeternos. Veritas eius et hic est, et ibi. Noli putare quia hic non est veritas eius: si non hic esset veritas eius, non diceret in alio psalmo: *Veritas de terra orta est* (Ps 84,12); nec ipsa Veritas diceret, *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi* (Mt 28,20).

PSALMUS 100

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Psalmus iste centesimus quod habet in primo versu, hoc in toto eius corpore quaerere debemus. *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.* Nemo sibi ad impunitatem blandiatur de misericordia Dei; quia est et iudicium: et nemo in melius commutatus exhorreat iudicium Dei; quia praecedit misericordia. Homines enim quando iudicant, aliquando victi misericordia, faciunt contra iustitiam; et videtur in eis esse misericordia, et non esse iudicium; aliquando vero rigidum volentes te-

queriendo ser demasiado rectos en el juicio, abandonan la misericordia. Dios, por el contrario, en la bondad de la misericordia no abandona el juicio, ni al juzgar con severidad abandona la bondad de la misericordia. Ved que, si distinguimos el tiempo de estas dos cosas: de la misericordia y del juicio, pues quizás no sin motivo guardan cierto orden de prelación en el texto, puesto que no se dijo "juicio y misericordia", sino *misericordia y juicio;* quizás, si distinguimos, repito, el tiempo de estas dos cosas, tal vez hallamos que ahora es el tiempo de la misericordia, y el venidero el del juicio. ¿Cómo antecede el tiempo de la misericordia? Ante todo, pon la mirada en Dios para que tú imites al Padre en cuanto El te conceda. No decimos soberbiamente que nosotros debemos imitar a nuestro Padre, puesto que el mismo Señor, único Hijo de Dios, nos exhorta a esto, diciendo: *Sed como vuestro Padre celestial.* Cuando dice: *Amad a vuestros enemigos, orad por los que os persiguen,* añade: *para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, el cual hace salir su sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los impíos.* Aquí tenéis la misericordia. Cuando ves a los justos y a los inicuos que contemplan el mismo sol, que perciben la misma luz, que beben de las mismas fuentes, que se sacian con la misma lluvia, que se hartan con los mismos frutos de la tierra, que respiran el mismo aire, que poseen idénticos bienes mundanos, no tengas por injusto a Dios, que da igualmente estas cosas a los justos y a los impíos. Es el tiempo de la misericordia; aún no del juicio. Pues, si primeramente Dios no nos perdonase por la misericordia, no encontraría qué coronar por el juicio. Luego,

nere iudicium, perdunt misericordiam. Deus autem nec in bonitate misericordiae perdit iudicii severitatem, nec in iudicando cum severitate amittit misericordiae bonitatem. Ecce si temporibus distinguamus haec duo, misericordiam et iudicium; forte enim non sine causa ipso ordine posita sunt, ut non diceret, Iudicium et misericordiam, sed, *misericordiam et iudicium:* si ergo per tempora distinguamus haec duo, forte invenimus modo tempus esse misericordiae, futurum autem tempus iudicii. Quomodo est primo tempus misericordiae? Primo in Deo considera, ut et tu quantum ipse tibi donaverit, imiteris Patrem. Neque enim arroganter dicimus, Patrem nostrum nos debere imitari; quandoquidem Dominus ipse unicus Dei Filius ad hoc nos hortatur, dicens: *Estote sicut Pater vester caelestis.* Cum diceret, *Diligite inimicos vestros, orate pro eis qui vos persequuntur: ut sitis,* inquit, *filii Patris vestri qui in caelis est; qui solem suum facit oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos* (Mt 5,48.44.45). Ecce misericordia. Quando vides iustos et iniustos eumdem solem intueri, eamdem lucem capere, eosdem fontes bibere, eadem pluvia saginari, iisdem fructibus terrae repleri, similiter aerem istum ducere, habere aequaliter bona mundi; noli putare iniustum esse Deum, qui dat ista aequaliter et iustis et iniustis. Misericordiae tempus est, nondum iudicii. Nisi enim primo Deus per misericordiam parceret, non inveniret quos per iudicium

cuando la paciencia de Dios arrastra a los pecadores a penitencia, es el tiempo de la misericordia.

2. Oye al Apóstol distinguir ambos tiempos y distínguelos tú. *¿Piensas que tú has de escapar del juicio de Dios, ¡oh hombre!, que juzgas a los que obran tales cosas, y tú haces las mismas?* Atended. Se veía a sí mismo. Pero ¿a quién dice esto? No lo dice a un hombre solo, sino a esta clase de hombres; se veía en esta clase de hombres que diariamente perpetraba muchos actos malos y que, sin embargo, vivía y que no le sobrevenía mal alguno; y por esto pensaba o que Dios dormía, o que no se preocupaba de las cosas humanas, o que amaba las malas acciones de los hombres. Por lo mismo, el Apóstol aparta este pensamiento del corazón de los que entienden bien. Pues ¿qué dice? *Piensas que tú has de escapar del juicio de Dios, ¡oh hombre!, que juzgas a los que obran tales cosas, y tú haces las mismas?* Y como si dijera: "¿Por qué ejecuto todos los días tantas obras malas y no me acontece mal alguno?", a continuación le declara que es el tiempo de la misericordia al decir: *¿O es que desprecias la riqueza de su bondad, de su paciencia y de su longanimidad?* Ciertamente porque despreciaba esto le hizo solícito, diciendo a seguida: *¿No sabes que la benignidad de Dios te mueve a penitencia?* He aquí el tiempo de la misericordia. Sin embargo, para que no pensase que esto había de perdurar eternamente, ve cómo le aterra a continuación. *Mas tú* que oíste ya el tiempo de la misericordia en aquellas palabras: *Misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!,* escucha ya el tiempo del juicio. *Tú*—dice—, *según la dureza de tu corazón y el ánimo impenitente, te atesoras ira para el día de la ira y de*

coronaret. Est ergo misericordiae tempus, quando patientia Dei ad poenitentiam adducit peccantes.

2. Audi Apostolum distinguentem utrumque tempus, et distingue et tu: *Existimas autem,* inquit, *o homo qui iudicas eos qui faciunt ea, et eadem agis, quoniam tu effugies iudicium Dei?* Intendite. Videbat enim se (sed cui hoc dicit? Non enim uni homini dicit, sed generi hominum tali), videbat se committere multa mala quotidie, et tamen vivere, nihil mali sibi contingere; et putabat aut dormire Deum, aut res humanas non attendere, aut amare facta hominum mala. Tollit istam cogitationem de corde, sed bene intelligentibus. Quid ergo ait? *Existimas, o homo qui iudicas eos qui talia agunt, et facis ea, quoniam tu effugies iudicium Dei?* Et quasi diceret, Quare facio tanta mala quotidie, et nihil mali mihi contingit? secutus ostendit illi tempus misericordiae: *An divitias benignitatis, et patientiae, et longanimitatis eius contemnis?* Et vere quia hoc contemnebat; sed fecit illum sollicitum. *Ignoras,* inquit, *quoniam benignitas Dei ad poenitentiam te adducit?* Ecce tempus misericordiae. Ne autem hoc ille semper putaret futurum, quomodo secutus eum terruit? *Tu autem* (iam tempus iudicii audi; audisti tempus misericordiae, propter, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine): tu autem,* inquit, *secundum duritiam cordis tui et cor impoenitens, thesaurizas tibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum*

la manifestación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada uno el pago de sus obras. Aquí tienes: *Misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!* Se atemorizó con el juicio. Pero ¿acaso únicamente ha de temerse el juicio de Dios y no ha de amarse? Ha de temerse por los malos debido a la pena, pero ha de amarse por los buenos atendiendo al premio. Como el Apóstol atemorizó a los malos por el testimonio que conmemoré, oye de qué modo esperanza a los buenos respecto al juicio. El mismo se propone de ejemplo, y así expone y declara en sí mismo el tiempo de la misericordia. Si él no hubiera encontrado el tiempo de la misericordia, ¿cómo hubiera hallado el del juicio? Fue blasfemo, perseguidor, funesto. Pues, recordando el tiempo de la misericordia, en el cual nos hallamos ahora, dice así: *Yo que primero fui blasfemo, perseguidor y funesto; pero alcancé misericordia.* ¿Quizás sólo él consiguió misericordia? Oye cómo nos alienta: *Para que en mí el primero manifestase Cristo Jesús toda longanimidad, sirviendo de ejemplo a todos aquellos que habían de creer en El para la vida eterna.* ¿Qué significa *en mí demostró la longanimidad?* Que, viendo cada pecador y malvado cómo Pablo recibió el perdón, no desespere de sí. Ved cómo se manifestó y cómo alentó a los demás. ¿Cuándo? En el tiempo de la misericordia. Oye también qué dice de los buenos en el tiempo del juicio hablando también de sí y de otros. Primeramente consiguió la misericordia. ¿Por qué? Porque fue blasfemo, perseguidor e impío. Vino el Señor para perdonar a Pablo, mas no para darle entonces su merecido; porque, si hubiese querido darle su paga, ¿qué hubiera encontrado que pudiera retribuirle fuera del castigo

opera sua (Rom 2,3-6). Ecce, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.* Sed minatus est de iudicio: numquid ideo iudicium Dei tantummodo formidandum est, et non amandum? Formidandum malis propter poenam, amandum bonis propter coronam. Quia ergo terruit malos Apostolus in hoc testimonio quod commemoravi, audi ubi spem dat bonis de iudicio. Seipsum ponit, et dicit, et ostendit et ipse in se tempus misericordiae. Quia nisi et ipse inveniret tempus misericordiae, qualem illum inveniret iudicium? Blasphemum, persecutorem, iniuriosum. Sic enim dicit, et commendat tempus misericordiae, in quo modo sumus: *Qui prius,* inquit, *fui blasphemus, et persecutor, et iniuriosus; sed misericordiam consecutus sum.* Sed forte ipse solus consecutus est misericordiam? Audi quomodo nos erigat: *Ut in me,* inquit, *ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem, ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam* (1 Tim 1,13.16). Quid est, *in me ostenderet longanimitatem?* Ut unusquisque peccator et sceleratus videret quia Paulus accepit veniam, et non de se desperaret. Ecce ostendit se, erexit et alios. Ubi? In tempore misericordiae. Audi in tempore iudicii quid dicat de bonis, iterum dicens de se et de aliis. Primo misericordiam consecutus est. Quare? Quia fuit blasphemus, et persecutor, et iniuriosus. Venit Dominus ut donaret Paulo, non ut redderet. Nam si reddere vellet, quid inveniret quod redderet peccatori, nisi poenam et supplicium? Noluit

y del suplicio? No quiso retribuirle el castigo, sino darle la gracia. Oye también cómo aquel a quien dio tiene al Señor por deudor. Encontró al Señor dador en el tiempo de la misericordia, pero le tiene deudor en el tiempo del juicio. Ved cómo lo dice el mismo San Pablo: *Yo ya comienzo a ser inmolado y el tiempo de mi muerte está próximo; combatí el buen combate, terminé la carrera, conservé la fe.* Esto aconteció en el tiempo de la misericordia. Oyele ahora hablar del tiempo del juicio: *Por lo demás, me resta la corona de justicia, que me retribuirá en aquel día el Señor, justo juez.* No dijo: "Me dará", sino: *Me retribuirá.* Cuando daba era misericordioso, cuando retribuye es juez, porque *misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!* Condonando los pecados, se hizo deudor del galardón. *Conseguí la misericordia,* siendo primeramente misericordioso el Señor; *después me retribuirá la palma de la justicia.* ¿Por qué retribuirá? Porque es justo juez. ¿Y por qué es justo juez? Porque *combatí el buen combate, terminé la carrera y guardé la fe.* Y como es justo, no puede menos de premiar estas cosas. Ahora encontró el Señor estas cosas que coronar. Pero antes, ¿qué había encontrado? *Primero fui blasfemo, perseguidor e impío.* Estas condonó, aquéllas coronó. Condonó éstas en el tiempo de la misericordia y coronó aquéllas en el tiempo del juicio, porque *misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!* Pero ¿quizás sólo Pablo mereció esto? Así como dije que atemorizó con aquel testimonio, así también digo que alentó con éste, ya que, habiendo dicho: *Me retribuirá el Señor, justo juez, en aquel día,* añade: *Y no sólo a mí, sino a todos los que aman su aparición y su reino.*

reddere poenam, sed donavit gratiam. Audi quia ille cui donavit, tenet Dominum etiam debitorem. Invenit eum donatorem tempore misericordiae, tenet debitorem tempore iudicii. Quomodo hoc dicit, videte. *Ego enim iam immolor,* dixit, *et tempus resolutionis meae proximum est. Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi.* Hoc, tempore misericordiae, audi de iudicio. *De caetero superest mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex.* Non dixit, donat; sed, *reddet.* Quando donabat, misericors erat; quando reddet, iudex erit: quia, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.* Sed donando delicta, fecit se coronae debitorem: ibi *misericordiam consecutus sum.* Misericors ergo Dominus primo, hic autem *reddet mihi* coronam *iustitiae.* Unde reddet? Quia *iustus iudex* est. Quare iustus iudex? Quia *bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi.* Ideo iustus non potest nisi coronare ista. Invenit enim ista quae coronaret: antea vero quid invenerat? *Qui prius fui blasphemus et persecutor.* Ista donavit, illa coronabit; donavit haec tempore misericordiae, coronabit illa tempore iudicii: quia, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.* Sed numquid solus Paulus id meruit? Hoc enim dixeram, quomodo in illo testimonio terruit, sic in isto erexit. Cum dixisset, *Reddet mihi Dominus in illo die iustus iudex: non solum mihi,* inquit, *sed omnibus qui diligunt manifestationem et regnum eius* (2 Tim 4,6-8).

3. Luego, hermanos, porque tengamos tiempo de misericordia, no nos abandonemos, no nos lisonjeemos, no digamos: "Dios siempre perdona. Hice esto ayer, y Dios me perdonó; luego lo haré también mañana, y me perdonará". Así atiendes a la misericordia y no temes el juicio. Si quieres cantar la misericordia y el juicio, entiende que perdona para que te corrijas, mas no para que permanezcas en la iniquidad. No quieras atesorarte ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. En otro salmo se dice que, en el tiempo de la misericordia, *Dios dijo al pecador: "¿Por qué refieres tú mis justicias y tomas en tu boca mi testamento? Tú aborreciste la disciplina y echaste a la espalda mis palabras. Si veías al ladrón, corrías con él, y con los adúlteros tomabas parte; sentándote, hablabas mal de tu hermano, y contra el hijo de tu madre ponías tropiezo. Esto hiciste, y callé"*. Ve aquí el tiempo de la misericordia. ¿Qué significa *callé?* Acaso, ¿no corregí? No, sino no juzgué. Pues ¿cómo calla el que cotidianamente clama por la Escritura, por el Evangelio, por los predicadores? Calló en cuanto al juicio, pero no en cuanto a la corrección. *Hiciste estas cosas, y callé.* Y porque calló Dios, es decir, porque no castigó, ¿qué dijo el pecador en su corazón? Oyelo. *Sospechaste*—prosigue el salmo—*por la iniquidad que yo soy semejante a ti.* Es decir, te parecía poco ser tú inicuo, y me creíste a mí lo mismo. Pero después de haberle mostrado el tiempo de la misericordia, le aterró con el del juicio, ya que añade: *Te argüiré y te pondré delante de tu rostro.* Tú te colocas detrás de ti, yo te pondré delante de ti. Todo el que no quiere ver sus pecados, los echa a la espalda; pero examina sutilmente los ajenos,

3. Ergo, fratres, quoniam habemus tempus misericordiae, non nobis blandiamur, non nos dimittamus, non dicamus: Semper parcit Deus. Ecce feci heri, pepercit Deus; facio et hodie, et parcit Deus; faciam et cras, quia parcit Deus. Attendis ad misericordiam, et non times iudicium. Si vis cantare misericordiam et iudicium, intellige quia ideo parcit, ut corrigaris, non ut in malignitate permaneas. Noli tibi thesaurizare iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei. Quia in tempore misericordiae in alio psalmo dicitur: "Peccatori autem dixit Deus, Utquid tu enarras iustificationes meas, et assumis testamentum meum per os tuum? Tu vero odisti disciplinam, et abiecisti sermones meos post te: si videbas furem, concurrebas ei, et cum moechis portionem tuam ponebas; sedens adversus fratrem tuum detrahebas, et adversus filium matris tuae ponebas scandalum. Haec fecisti, et tacui". Vide tempus misericordiae. Quid est, *tacui?* Numquid, Non corripui? Sed, Non iudicavi. Quomodo enim tacet qui quotidie clamat in Scripturis, in Evangelio, in praedicatoribus suis? Tacui a supplicio, non a verbo. *Haec fecisti, et tacui.* Et quia tacuit Deus, id est, non vindicavit: quid sibi dixit in corde peccator? Audi: *Suspicatus es,* inquit, *iniquitatem, quod ero tibi similis.* Id est, parum est quia tu talis eras; et me talem putasti. Et cum ostendisset illi tempus misericordiae, terruit de tempore iudicii: *Arguam te, et statuam te ante faciem tuam* (Ps 49,16-21). Tu te ponis post te, ego te ponam ante te. Omnis enim

no por celo, sino por envidia; por tanto, no queriendo curar, sino censurar, se olvida de sí. De aquí que el Señor dice a éstos: *Ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo.* Luego como se nos canta la misericordia y el juicio, obrando nosotros la misericordia, esperemos el juicio. Somos Cuerpo de Cristo; cantemos estas cosas. Cristo canta esto; si únicamente canta la Cabeza, del Señor es este cántico, no nos pertenece. Por el contrario, si canta el Cristo total, a saber, la Cabeza y el Cuerpo, sé de sus miembros, únete a El por la fe, por la esperanza y la caridad, y así cantarás en El y en El te alegrarás, porque también El sufre en ti: en ti siente hambre y sed y es atribulado en ti. El todavía muere en ti, y tú ya has resucitado en El. Si no muriera en ti, no hubiera querido que se le perdonara en ti por el perseguidor cuando decía: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Luego, hermanos míos, Cristo canta, pero como sabéis; continuamente os encomiendo a Cristo y sé que no desconocéis estas cosas. Nuestro Señor Jesucristo es el Verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas. Este Verbo, con el fin de redimirnos, se hizo carne y habitó entre nosotros. El que es Dios sobre todas las cosas, Hijo igual al Padre, se hizo hombre para que, siendo Hombre-Dios, fuese Mediador entre los hombres y Dios, y así reconciliase a los alejados, uniese a los separados, llamase a los repudiados y acompañase a los peregrinos. Para esto se hizo hombre. Luego se hizo Cabeza de la Iglesia y tiene cuerpo y miembros. Contempla sus miembros. Ahora gimen por toda la tierra; más tarde se alegrarán al fin con la corona de justicia, de

qui non vult videre peccata sua, post dorsum se ponit, et aliorum peccata acute attendit, non per diligentiam, sed per invidentiam; non volens sanare, sed accusare: se autem obliviscitur. Unde talibus Dominus dicit, *Stipulam in oculo fratris tui vides, et trabem in oculo tuo non vides* (Mt 7,3). Quia ergo misericordia et iudicium cantatur nobis, et nos facientes misericordiam securi exspectemus iudicium: et simus in corpore ipsius, et nos cantemus ea. Cantat enim hoc Christus: si solum caput cantat, a Domino est canticum hoc, ad nos non pertinet; si autem totus Christus, id est caput et corpus eius, esto in membris eius, adhaere illi per fidem, et per spem, et per charitatem; et in illo cantas, in illo exsultas: quia et ipse in te laborat, in te sitit, in te esurit et tribulatur. Ille in te adhuc moritur, et tu in illo iam resurrexisti. Nam si non in te moreretur, nollet in te sibi parci a persecutore, cum diceret: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Ergo, fratres mei, Christus cantat; sed quomodo, nostis: Christum assidue commendavimus vobis; et scio quia rudia vobis non sunt. Dominus Christus Verbum Dei est, per quod facta sunt omnia. Hoc Verbum ut redimeret nos, caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,3.14): factus est homo Deus super omnia, Filius Dei aequalis Patri; ad hoc homo factus est, ut Deus homo mediator esset inter homines et Deum, et reconciliaret longe positos, et coniungeret separatos, et revocaret alienatos, et reduceret peregrinos; ad hoc factus est homo. Factus est ergo caput Ecclesiae, habet et corpus et membra. Quaere membra ipsius, modo gemunt per universum orbem terrarum:

la cual dice San Pablo que *retribuirá en aquel día el Señor, justo juez.* Luego cantemos ahora en esperanza todos formando uno. Pues, revestidos de Cristo, somos Cristo con nuestra Cabeza, porque también somos estirpe de Abrahán. Esto lo dice el Apóstol. Dije que somos Cristo; el Apóstol dice: *Luego sois prosapia de Abrahán y herederos según la promesa.* Sois estirpe de Abrahán; veamos si Cristo es estirpe de Abrahán: *En tu linaje serán bendecidas todas las gentes. No dice: "En tus linajes", como hablando de muchos; sino como hablando de uno: "Y a tu linaje", que es Cristo.* También nos dice a nosotros: *Linaje de Abrahán sois.* Luego es evidente que pertenecemos a Cristo y que, como somos sus miembros y cuerpo de él, con nuestra Cabeza somos un solo hombre. Por tanto, cantemos: *Misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!*

4 [v.2]. *Salmodiaré y entenderé en el camino inmaculado cuando vengas a mí.* Unicamente puedes salmodiar y entender en el camino sin mancha. Si quieres entender, salmodia en el camino sin mancilla, es decir, obra con alegría para tu Dios. ¿Cuál es el camino sin mancha? Oye lo siguiente: *Caminaba en la inocencia de mi corazón, dentro de mi casa.* Este camino inmaculado comienza por la inocencia y se llega a él por la misma. No te entretengas en palabras. Sé inocente, y habrás completado la justicia. Pero ¿qué significa ser inocente? El hombre, por lo que a él toca, perjudica de dos modos: o haciendo desgraciado a alguno o abandonando al desgraciado, pues tú no quieres que te hagan desgraciado ni que te abandonen en la desgracia si fueses des-

tunc laetabuntur in fine, in corona iustitiae, de qua dicit Paulus, *Quam reddet mihi Dominus in illo die iustus iudex.* Et modo ergo cantemus in spe, omnes in unum collecti. Christum enim induti Christus sumus cum capite nostro; quia utique Abrahae semen sumus. Apostolus hoc dicit. Quia dixi, Christus sumus, Apostolus ait, *Ergo Abrahae semen estis, secundum promissionem haeredes.* Abrahae semen estis: videamus, si semen Abrahae est Christus. "In semine tuo benedicentur omnes gentes. Non dicit, In seminibus, tanquam in multis; sed tanquam in uno, Et semini tuo, quod est Christus" (Gal 3,29.8.16). Et nobis dicit, "Ergo semen Abrahae estis". Manifestum quia ad Christum pertinemus; et quia membra eius et corpus eius sumus, cum capite nostro unus homo sumus. Cantemus ergo, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.*

4 [v.2]. *Psallam, et intelligam in via immaculata, quando venies ad me.* Nisi in via immaculata, non potes psallere, nec intelligere. Si vis intelligere, in via immaculata psalle, id est, operare in hilaritate Deo tuo. Quae est via immaculata? Audi sequentia: *Deambulabam in innocentiam cordis mei, in medio domus meae.* Haec via immaculata ab innocentia coepit, in ipsa etiam pervenitur. Quid quaeris multa verba? Innocens esto, et perfecisti iustitiam. Sed quid est esse innocentem? Duobus enim modis nocet homo, quantum in ipso est; aut faciendo miserum, aut deserendo miserum: quia et tu non vis ab alio fieri miser, et non vis deseri ab alio, si miser fueris. Quis est qui facit miseros? Qui infert

graciado. ¿Quién hace desgraciados? El que comete violencias o perpetra insidias, el que arrebata lo ajeno, oprime a los pobres, roba, perturba la paz de los matrimonios, es calumniador e intenta con voluntad perversa inferir a los hombres algún mal por el que se aflijan. ¿Quién abandona a los desgraciados? El que ve al pobre que necesita algún auxilio y, teniendo modo de ayudarle, le desprecia, pasa de lejos y aparta de él su corazón. Si este hombre fuese tal que no necesitase ya de la misericordia, con todo, sería soberbio si abandonase a este desgraciado, pues aún se halla establecido en la tribulación de la carne, ignorando qué le puede suceder a él el día de mañana, y, con todo, desprecia las lágrimas de los desgraciados. Este no es inocente. ¿Quién es inocente? El que, al no perjudicar a otros, tampoco se perjudica a sí, pues el que a sí mismo se perjudica no es inocente. Dice alguno: "Ve que a nadie robé, a ninguno oprimí; de mis bienes, de mi justo trabajo, me trataré bien; quiero celebrar un espléndido banquete, quiero gastar cuanto me place, beber con quienes deseo cuanto me agrade. ¿A quién robé? ¿A quién oprimí? ¿Quién se quejó de mí?" Aparece inocente. Pero, si a sí mismo se arruina, si destruye en sí mismo el templo de Dios, ¿cómo esperas que obre misericordia con otros y perdone a los desventurados? El que consigo mismo es cruel, ¿puede ser misericordioso con el extraño? Toda la justicia se reduce a una sola palabra: inocencia. *El que ama la iniquidad aborrece su alma,* dice otro salmo. Cuando amaba la iniquidad, pensaba que hacía algún daño a otros; pero ve si perjudicaba a otros, siendo así que dice el salmista: *El que ama la iniquidad odia a su alma.* Luego primeramente se perju-

violentias vel insidias, rapit res alienas, opprimit pauperes, furatur, coniugia aliena sollicitat, calumniosus est, vult inferre hominibus quo doleant, studio malevolentiae. Quis est qui deserit miseros? Qui videt inopem aliquo auxilio egentem, et cum habeat quomodo praestet, contemnit, despicit, alienat cor suum. Quod si iam omnino talis esset, ut non opus haberet aliqua misericordia; superbus esset, si desereret miserum: adhuc in tribulatione carnis constitutus est, nesciens quid sibi possit cras accidere, et despicit lacrymas miserorum; non est innocens. Sed quis est innocens? Qui cum alii non nocet, nec sibi nocet. Qui enim et sibi nocet, non est innocens. Ait aliquis: Ecce non tuli alicui, nec pressi aliquem: de re mea, de iusto labore meo bene mihi faciam, convivium apparatum habere volo, erogare volo quantum me delectat, bibere cum quibus volo quantum me delectat; cui aliquid tuli? quem pressi? quis de me questus est? Innocens videtur. Sed si seipsum corrumpit, si templum Dei in se evertit, quid exspectas, ut in alios faciat misericordiam, et parcat miseris? Qui in seipsum crudelis est, esse in alium misericors potest? Tota ergo iustitia ad unum verbum innocentiae redigitur. *Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam* (Ps 10,6). Quando amabat iniquitatem, putabat quod aliis nocebat. Sed vide si aliis nocebat: *Qui diligit,* inquit, *iniquitatem, odit animam suam.* Sibi ergo prius nocet qui vult aliis nocere; nec deambulat, quia non est ubi. Angustias enim patitur omnis malitia: sola inno-

dica a sí mismo el que quiere perjudicar a los demás; y no se mueve, porque carece de sitio en donde andar, pues toda malicia se ve rodeada de estrechez; sólo la inocencia es amplia. Se ande en ella. *Caminaba en la inocencia de mi corazón, en medio de mi casa.* Llama medio de su casa, o a la Iglesia, pues Cristo camina en ella, o a su corazón, puesto que nuestra casa interior es nuestro corazón. Dijo esto para explicar lo que anteriormente consignó: *En la inocencia de mi corazón.* ¿Cuál es la inocencia de su corazón? El medio de su casa. Quien tiene en ruinas esta casa, por ella es arrojado fuera. Quien se ve perseguido en su corazón por la mala conciencia, no tolera habitar en él y sale de su casa como el que se ve forzado a hacerlo debido a las goteras o al humo. El que no tiene tranquilo el corazón, no puede habitar con gusto en él. Estos por sí mismos salen fuera con el deseo del alma y se deleitan, en cuanto al cuerpo, de las cosas exteriores, pues buscan el descanso en las frivolidades, en los espectáculos, en la liviandad, en toda clase de males. ¿Por qué quieren pasarlo bien fuera? Porque no tienen dentro el bien con el cual se gocen en la conciencia. Por esto el Señor, habiendo curado al paralítico, le dice: *Toma tu camilla y vete a tu casa.* Haga esto el alma que fue desatada como de la parálisis. Sujete sus miembros a la práctica del bien para que, obrando con rectitud, tome su camilla y gobierne su cuerpo; vaya a su casa, entre en su conciencia, y la encontrará amplia; en ella camine, salmodie y entienda.

5 [v.3.4]. *No proponía ante mis ojos cosa mala.* ¿Qué significa *no proponía ante mis ojos cosa mala?* No amaba. Sabéis que suele decirse de algún hombre que es amado por otro: "Le

centia lata est, ubi deambuletur. *Deambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus meae.* Medium domus suae, aut ipsam Ecclesiam dicit; Christus enim in ea deambulat: aut cor suum; domus enim nostra interior, cor nostrum est: ut hoc exposuerit quod superius dixit, *In innocentia cordis mei.* Quae est innocentia cordis sui? Medium domus suae. Hanc domum quisquis habet malam, pellitur ab illa foras. Quisquis enim in corde premitur mala conscientia, quomodo quisque ab stillicidio exit de domo sua, aut a fumo, non ibi se patitur habitare: sic qui non habet quietum cor, habitare in corde suo libenter non potest. Tales foras exeunt a seipsis animi intentione, et de his quae foris sunt circa corpus delectantur; quietem in nugis, in spectaculis, in luxuriis, in omnibus malis quaerunt. Quare foris sibi volunt esse bene? Quia non est illis intus bene, unde gaudeant in conscientia. Ideo Dominus cum sanasset paralyticum, ait: *Tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam* (Mt 9,6). Faciat illud anima quae quasi paralysi dissoluta est: in membris bonae operationis constringatur, ut bene operetur, tollat grabatum suum, regat corpus suum; iam eat in domum suam, intret in conscientiam suam: iam latam inveniet, ubi deambulet, et psallat, et intelligat.

5 [v.3.4]. *Non proponebam ante oculos meos rem malam.* Quid est, *Non proponebam ante oculos meos rem malam?* Non diligebam. Solet enim dici, quod nostis, de homine qui ab aliquo diligitur, Ante oculos

tiene ante sus ojos". Y también que el que es despreciado suele quejarse de esta manera: "No me tiene ante sus ojos, no me puede ver". ¿Qué quiere decir "tener ante los ojos"? Amar. ¿Qué significa no amar? No poner allí el corazón. Luego dijo: *No proponía ante mis ojos cosa mala,* (como si dijera) no amaba cosa mala. A continuación declara esta cosa mala, diciendo: *Odié a los prevaricadores.* Atended, hermanos míos. Si camináis con Cristo en medio de su casa, es decir, si descansáis rectamente en vuestro corazón o si emprendéis en la Iglesia el buen camino de la senda inmaculada, no sólo debéis odiar a los prevaricadores que están fuera, sino también a cualesquiera que halléis dentro. ¿Quiénes son prevaricadores? Los que aborrecen la ley de Dios. Los que la oyen y no la practican se llaman prevaricadores. Odia a los prevaricadores, apártalos de ti. Pero ten en cuenta que debes odiar a los prevaricadores, mas no a los hombres. Ved que el hombre prevaricador tiene dos nombres: el de hombre y el de prevaricador. Dios hizo al hombre; el hombre se hizo a sí mismo prevaricador. Ama en él lo que hizo Dios y destruye en él lo que él se hizo. Cuando hubieres destruido su prevaricación, aniquilaste lo que el hombre se hizo y salvaste lo que hizo Dios. *Odié a los prevaricadores.*

6. *No se me unió corazón depravado.* ¿Qué significa *corazón depravado?* Corazón avieso. ¿Qué quiere decir "corazón avieso"? Corazón no recto. ¿Qué es corazón no recto? Ve lo que es corazón recto, y en lo mismo conocerás lo que es corazón no recto. Se dice del hombre que tiene corazón recto cuando quiere todo lo que

illum habet: et ille qui contemnitur, sic solet queri, Non me habet ante oculos. Quid ergo est, ante oculos habere? Diligere. Quid est, non diligere? Non ibi corde habitare. Dixit ergo, *Non proponebam ante oculos meos rem malam:* non diligebam rem malam. Et exponit ipsam rem malam: *Facientes praevaricationem odio habui.* Intendite, fratres mei. Si deambulatis cum Christo in medio domus eius, id est, si vel in corde vestro bene requiescitis, vel in ipsa Ecclesia bonum iter carpitis in via immaculata; non eos tantum qui foris sunt odisse debetis praevaricatores, sed et quoscumque intus inveneritis. Qui sunt praevaricatores? Qui oderunt legem Dei; qui audiunt illam, et non faciunt, praevaricatores dicuntur. Facientes praevaricationem odio habe, repelle illos a te. Sed odisse debes praevaricatores, non homines. Unus homo praevaricator, videte quia duo nomina habet, homo, et praevaricator: hominem Deus fecit, praevaricatorem ipse se fecit; ama in illo quod Deus fecit, persequere in illo quod ipse sibi fecit. Cum enim persecutus fueris praevaricationem eius, occidis quod homo fecit, et liberatur quod Deus fecit. *Facientes praevaricationem odio habui.*

6. *Non adhaesit mihi cor pravum.* Quod est cor pravum? Cor tortum. Quod est cor tortum? Cor non rectum. Quod est cor non rectum? Vide quod est cor rectum, et ibi invenis quod est cor non rectum. Rectum cor dicitur hominis, qui omnia quae vult Deus, non ipse non vult. Intendite. Orat aliquis ut nescio quid non eveniat; orat, et non prohibetur.

Dios quiere. Atended. Ora un individuo para que no le sobrevenga algo; ora y no se le impide. Ore cuanto pueda. Pero, si le sobreviene algo contra su querer, se someta a la voluntad de Dios, no se oponga al sublime querer. Pues el mismo Señor, dando a conocer en sí nuestra flaqueza, así lo declaró estando cercano a la pasión: *Triste está mi alma hasta la muerte.* Sin duda no temía la muerte el que tenía potestad de dar la vida y de volverla a tomar. También San Pablo, soldado y siervo de Cristo, exclama: *Combatí el buen combate, terminé la carrera, conservé la fe; por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que me retribuirá en aquel día el Señor, justo juez.* Se alboroza porque ha de morir, ¿y está triste su Señor, su Emperador, porque está cercano a la muerte? ¿Luego entonces es mejor el siervo que el Señor? ¿Qué diremos de lo que dice el mismo Señor: *Le basta al siervo ser como su Señor, al discípulo ser como su Maestro?* ¿Está animoso San Pablo ante la inminencia de la muerte, y triste el Señor? *Deseo*—dice—*morir y estar con Cristo.* Se alegra de la muerte para estar con Cristo, y el mismo Cristo, con quien San Pablo ha de alegrarse estando con El, ¿está triste? ¿Qué era aquella voz sino el sonido de nuestra flaqueza? Muchos débiles se contristan aún ante la muerte futura; pero, con todo, teniendo el corazón recto, eviten, si pueden, la muerte, y, si no pueden, digan lo que dijo el Señor, no por sí, sino por nosotros. ¿Qué dijo? *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz.* Aquí tienes declarada la voluntad humana. Ve ahora el corazón recto: *Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres, ¡oh Padre!* Luego, si el corazón recto va

Petat quantum potest: sed contra voluntatem ipsius evenit aliquid; subiungat se voluntati Dei, non resistat voluntati magnae. Quia et ipse Dominus sic illud exponit: ostendens infirmitatem nostram in se, quando passurus erat, ait, *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Non enim vere ille timebat mortem, qui potestatem habebat ponendi animam suam, et potestatem habebat iterum sumendi eam (Io 10,18). Et Paulus apostolus miles ipsius, servus ipsius clamat: *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi; de caetero reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illo die iustus iudex.* Exsultat quia moriturus est; et Dominus eius et Imperator eius tristis est, quia moriturus est! Ergo melior servus quam Dominus? Et ubi est quod ait ipse Dominus: *Sufficit servo ut sit sicut dominus eius; sufficit discipulo ut sit sicut magister eius?* (Mt 10,25). Ecce fortis est Paulus ventura morte, et Dominus tristis est! *Optabam,* inquit, *dissolvi, et esse cum Christo* (Phil 1,23). Gaudet, quia dissolvitur, ut sit cum Christo; et ipse Christus tristis est, cum quo iste futurum se esse laetatur! Sed quid erat illa vox, nisi sonus infirmitatis nostrae? Multi adhuc infirmi contristantur futura morte: sed habeant rectum cor; vitent mortem, quantum possunt; sed si non possunt, dicant quod ipse Dominus non propter se, sed propter nos dixit. Quid enim dixit? *Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste.* Ecce habes voluntatem humanam expressam; vide iam rectum cor: *Verum, non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater* (Mt 26,38.39). Si ergo rectum

en pos del querer de Dios, el depravado se opone a El. Le acontece a éste algo adverso y exclama: "¡Oh Dios!, ¿qué te hice? ¿Qué maldad cometí? ¿En qué pequé?" Se tiene por justo, y a Dios por injusto. ¡Qué hombre tan depravado! Le parece poco estar torcido, y piensa que la regla es la torcida. Corrígete y hallarás lo recto, de lo cual te apartaste. Dios es justo, tú injusto; tú eres perverso, porque dices que el hombre es justo, y Dios injusto. ¿A qué hombre llamas justo? A ti mismo, pues cuando dices: "¿Qué te hice?", te tienes por justo. Sin duda que Dios te responderá: "Dices verdad, porque a mí nada me hiciste; a ti te lo hiciste. Si me hubieras hecho algo, hubieras obrado el bien. Todo lo bueno que se hace, a mí se me hace, porque se hace debido a mi mandamiento. Por el contrario, todo lo malo que se ejecuta, se ejecuta para ti, no para mí, puesto que el malo no obra si no es para sí, pues yo no mando el mal". Cuando topareis, hermanos, con esta clase de hombres, reprended, argüid, corregid, no consintáis, para que podáis decir: *No se me unió corazón depravado.*

7. *Al apartarse de mí el malvado, no conocía.* ¿Qué significa *no conocía?* No aprobaba, no alababa, no me placía. Hallamos en la Escritura que algunas veces se dice *conocer* por *agradar.* ¿Qué cosa se oculta a Dios, hermanos míos? ¿Por ventura conoce a los justos y no conoce a los injustos? ¿Qué cosa piensas que ignore? No digo qué haces, sino qué piensas que El ignore; y no digo qué piensas, sino qué has de pensar que El no prevea. Dios conoce todas las cosas, y, sin embargo, al fin, es decir, a la hora del juicio, después de la misericordia, dice de ciertos individuos:

cor sequitur Deum, pravum cor resistit Deo. Aliquid illi contingat adversum, clamat: Deus, quid tibi feci? quid commisi? quid peccavi? Se iustum vult videri, Deum iniustum. Quid tam pravum? Parum est quia tortus est; et tortam regulam putat. Corrige te, et invenis rectum a quo te depravasti. Ille iuste, tu iniuste; et ideo perversus es, quia hominem iustum dicis, et Deum iniustum. Quem hominem iustum dicis? Teipsum. Quando enim dicis, Quid tibi feci? iustum te putas. Sed respondeat tibi Deus: Verum dicis, mihi nihil fecisti; omnia enim tibi fecisti. Si enim mihi aliquid fecisses, bonum fecisses. Quidquid enim bene fit, mihi fit; quia ex praecepto meo fit: quidquid autem mali fit, tibi fit, non mihi fit; quia non facit malus aliquid nisi sibi, quia hoc non ego iubeo. Tales quando videritis, fratres, corripite, arguite, corrigite: et si non potestis corripere aut corrigere, nolite consentire; ut possitis dicere, *Non adhaesit mihi cor pravum.*

7. *Cum declinaret a me malignus, non cognoscebam.* Quid est, *non cognoscebam?* Non approbabam, non laudabam, non mihi placebat. Cognoscere enim invenimus in Scripturis aliquando dici, pro eo quod est placere nobis. Quid enim latet Deum, fratres? Numquid novit iustos, et non novit iniustos? Quid cogitas quod ille nesciat? Non dico, quid facis; sed quid cogitas quod ille nesciat? Non dico, quid cogitas; sed, quid cogitaturus es quod ille non ante viderit? Omnia ergo novit Deus: et

En aquel día muchos han de venir y me dirán: "Señor, en tu nombre hemos arrojado demonios, en tu nombre hicimos muchos milagros, en tu nombre hemos comido y bebido"; y yo les diré: "Apartaos de mí, obreros de iniquidad; no os conozco". ¿Por ventura desconoce a alguno? Entonces, ¿qué significa *no os conozco?* No os veo en mi regla o ley. Conozco la regla o norma de mi justicia; no os conformasteis a ella, os apartasteis de ella, y estáis torcidos. Por eso también dijo aquí: *No conocía. Al apartarse de mí el malvado, no conocía.* ¿Qué significa *no conocía?* ¿Quizás que el malvado, al darse de cara con un justo en camino angosto, se dice lo que se escribió en el libro de la Sabiduría, de Salomón: *Nos es pesado aún hasta el verle,* y cambia de ruta para no ver al que no quiere ver? ¡Pero cuántos malvados hay, a los que vemos y nos ven, que no sólo no se apartan de nosotros, sino que corren hacia nosotros y desean algunas veces que sancionemos sus mismas iniquidades! Esto nos acontece con frecuencia. Luego, ¿cómo es que se apartan? Se aparta de ti el que es desemejante a ti. ¿Qué significa "se aparta de tí"? No te sigue. ¿Qué quiere decir "no te sigue"? No te imita. Luego, *al apartarse de mí el malvado,* es decir, cuando el malvado es desemejante a mí, y no quiere seguir mis pasos, y no quiere vivir como yo, me propone a él de modelo, (pero yo diré): *No conocía.* ¿Qué significa *no conocía?* Que no aprobaba, no que ignoraba.

8 [v.5]. *Perseguía al que solapadamente difamaba a su prójimo.* He aquí al buen perseguidor, no del hombre, sino del

tamen in fine, id est in iudicio post misericordiam, de quibusdam dicit: "In illa die multi venturi sunt, et dicent, Domine, Domine, in nomine tuo daemonia eiecimus, in nomine tuo virtutes multas fecimus, in nomine tuo manducavimus et bibimus; et dicam illis, Discedite a me, operarii iniquitatis; non novi vos" (Mt 7,22 et 23). Ille non novit aliquem? Sed quid est, *Non novi vos?* In regula mea non vos agnosco. Novi enim regulam iustitiae meae: non illi congruitis, declinastis ab illa, distorti estis. Ideo et hic dixit, *Non cognoscebam. Cum declinaret a me malignus, non cognoscebam.* Quid est, *non cognoscebam?* Numquid forte quia malignus quando obviam fit iusto in vico angusto, dicit sibi quod est scriptum in Sapientia Salomonis, *Gravis est nobis etiam ad videndum* (Sap 2,15); et mutat viam ne videat quem non vult? Sed quam multi sunt maligni quos videmus, et qui nos vident, et non solum non a nobis declinant, sed currunt ad nos, et aliquando iniquitates suas per nos impleri cupiunt? Plerumque nobis contingit. Quomodo ergo declinant? Declinat a te, qui dissimilis est tibi. Quid est, declinat a te? non te sequitur. Quid est, non te sequitur? Non te imitatur. Ergo, *Cum declinaret a me malignus,* id est, cum mihi dissimilis esset malignus, et vias meas nollet imitari, nollet sic vivere malignus, quomodo me illi proposui ad imitationem; *non cognoscebam.* Quid est, *non cognoscebam?* Non quia nesciebam, sed quia non approbabam.

8 [v.5]. *Detrahentem proximo suo occulte, hunc persequebar.* Ecce persecutor bonus, non hominis, sed peccati. *Superbo oculo et insatiabili*

pecado. *Con el hombre de ojos altivos y de corazón insaciable no yantaba.* ¿Qué significa *no yantaba?* No comía con él. Atienda vuestra caridad, porque ha de oír algo maravilloso. Si no yantaba con él, no comía; yantar es comer. Luego, ¿por qué observamos que el Señor comió primeramente con los soberbios? Fijarse bien que no digo: "Con los publicanos y pecadores", puesto que éstos eran humildes. Estos conocían su enfermedad y buscaban al médico. Vemos que comió con los mismos soberbios fariseos, pues le invitó cierto soberbio; aquel a quien desagradó que la mujer pecadora y famosa en la ciudad se acercase a los pies del Señor; pues era tal la pureza de los fariseos, que no permitían que los tocase algún inicuo. Y, si algún inmundo llegaba a rozarlos lo más mínimo, se horrorizaban, no sucediese que el imperceptible contacto los convirtiese en inmundos. Por esto, tan pronto como la pecadora, conocidísima en la ciudad, se acercó llorando a los pies del Señor, al verla el soberbio fariseo, dijo en su corazón: *Si éste fuese profeta, sabría qué mujer se acerca a sus pies.* ¿Cómo sabía que Cristo no la conocía si no es porque creyó que no la conoció, ya que no la apartó de sí? Si hubiera sido profeta, la hubiera alejado de sí. El Señor no sólo conocía a la mujer pecadora, sino que veía también, como médico, las heridas incurables de aquel soberbio. Pues, al percibir su pensamiento, para demostrarle que él era soberbio, le dice: *Simón, tengo algo que decirte: Existían dos deudores de un prestamista; el uno le debía quinientos denarios, el otro cincuenta; no teniendo ellos con qué pagarle, perdonó a entrambos. ¿Quién le amó más?* Entonces, obligado

corde, huic non convescebar. Quid est, *non convescebar?* Non cum illo manducabam. Attendat Charitas vestra; quia mirum aliquid audituri estis. Si non convescebatur cum illo, non manducabat; vesci enim, manducare est: cur ergo ipsum primo Dominum invenimus manducasse cum superbis? Non cum publicanis illis et peccatoribus, nam ipsi humiles erant: cognoscebant enim languorem suum, et medicum requirebant. Cum ipsis superbis Pharisaeis invenimus illum manducasse. Nam superbus quidam invitaverat illum: ipse est cui displicuit quia mulier peccatrix, quae erat in civitate famosa, accessit ad pedes Domini; et ait in corde suo (quia talis erat munditia Pharisaeorum, ut nemo eos iniquus tangeret; si quis illos immundus vel modice tetigisset, exhorrebant, ne quasi immundos eos faceret tactus immundus. At ubi peccatrix illa, quae erat in civitate famosa, accessit flere ad pedes Domini, ille cum videret eam, dixit in corde suo): *Hic si esset propheta, sciret quae mulier illi accessit ad pedes.* Unde sciebat quia Christus nescivit, nisi inde suspicatus est eum nescisse, quia non a se repulit? Quia si ipse esset, repelleret a se. Dominus autem non solum mulierem illam peccatricem noverat, sed et illius superbi vulnera medicus insanabilia videbat. Ait enim cum audisset cogitantem, ut ostenderet illum superbum: "Simon, habeo aliquid tibi dicere: Duo debitores erant cuidam feneratori; unus ei debebat quinquaginta denarios, alius quingentos; cum non haberent unde redderent, dimisit ambobus: quis eum plus dilexit?" Et ille contra se dixit sententiam, extorquente sibi

por la fuerza de la verdad a confesar, pronunció sentencia contra sí, diciendo: *Creo, Señor, que aquel a quien perdonó más.* Entonces el Señor, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: *¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para lavar mis pies; sin embargo, ésta lavó con sus lágrimas mis pies,* y lo demás que ya sabéis. No necesitamos demorarnos más en las otras cosas que adujimos con el testimonio. Este fariseo era soberbio; el Señor yantaba con él. Luego, ¿qué significa lo que dice: *No yantaba con el hombre de ojos altivos y de corazón insaciable?* ¿Qué significa *no yantaba?* No comía con él. ¿Cómo nos propone lo que no hizo él? Nos exhorta a imitarle: le vemos comer con los soberbios. ¿Por qué entonces nos prohíbe que comamos con ellos? Nosotros, sin duda, hermanos, atendiendo a la corrección, nos guardamos de nuestros hermanos y no yantamos con ellos para que se corrijan. Sin embargo, más bien comamos con los paganos que con quienes nos hallamos unidos, si los vemos vivir mal, para que se avergüencen y corrijan, conforme dice el Apóstol: *Si alguno no da oídos a nuestra palabra por la epístola (que os envío), marcadle y no os juntéis con él. Empero, no le consideréis enemigo, sino corregidle como a hermano.* Muchas veces hacemos esto atendiendo a que es un remedio medicinal; y, sin embargo, comemos frecuentemente con muchos extraños y con los impíos.

9. ¿Qué significa esto que dice: *No yantaba con el hombre de ojos altivos y de corazón insaciable?* El corazón piadoso tiene sus alimentos, lo mismo que el soberbio tiene los suyos. Pues bien, por estos alimentos peculiares del corazón soberbio dijo:

confessionem veritate: "Credo, Domine, cui plus donavit. Et conversus ad mulierem, dixit Simoni: Vides istam mulierem? Intravi in domum tuam; aquam mihi ad pedes non dedisti: ista autem lacrymis suis lavit pedes meos" (Lc 7,36-44); et caetera quae nostis. Non opus est in aliis propter quae ad testimonium adhibuimus, diutius immorari. Iste pharisaeus superbus erat, convescebatur cum illo Dominus; quid est ergo quod ait, *Superbo oculo et insatiabili corde, huic non convescebar?* Quid est, *non convescebar?* Non cum illo manducabam. Quomodo nobis proponit haec quae ipse non fecit? Ad imitationem suam nos hortatur: videmus eum convivatum esse cum superbis, quomodo nos prohibet ne convivemur cum eis? Nos quidem, fratres, propter correptionem aliquam tenemus nos etiam a fratribus nostris, et non cum eis convivamur, ut corrigantur. Cum extraneis potius convivamur, cum Paganis, quam cum his qui nobis haerent, si viderimus eos male vivere, ut erubescant, et corrigantur; sicut dicit Apostolus: *Si quis non obaudit verbo nostro per epistolam, hunc notate, et nolite commisceri cum eo; et non ut inimicum eum existimetis, sed corripite ut fratrem* (2 Thess 3,14.15). Facimus hoc plerumque propter medicinam; et tamen cum extraneis multis et cum impiis saepe vescimur.

9. Quid est hoc quod ait, *Superbo oculo et insatiabili corde, huic non convescebar?* Habet epulas suas cor pium, habet epulas suas cor superbum: nam propter cibos ipsos cordis superbi, ideo dixit, *insatiabili*

y de corazón insaciable. ¿De qué se alimenta el corazón soberbio? Si es soberbio, es envidioso, y no puede ser de otro modo. La soberbia es madre de la envidia; no puede menos de engendrarla y estar siempre con ella. Luego todo soberbio es envidioso; si es envidioso, se alimenta de los males ajenos. De aquí que dice el Apóstol: *Si os mordéis y devoráis unos a otros, ved no os consumáis mutuamente.* Luego mirad quiénes comen; no comáis con éstos; huid de tales convites, puesto que no se sacian de alegrarse de los males ajenos, ya que son de corazón insaciable. Evita caer en el lazo del diablo por los alimentos de éstos. Cuando los judíos crucificaron a Cristo, se alimentaban con estos manjares, puesto que se alimentaban de la pena del Señor. Con todo, también nosotros nos alimentamos de la cruz del Señor, porque comemos su cuerpo. Mas ellos, al verle pendiente de la cruz, insultándole, porque eran de corazón insaciable, decían: *Si es el Hijo de Dios, que baje de la cruz; salvó a otros, y no puede salvarse a sí mismo.* Ellos se alimentaban con el manjar de su crueldad, y El con el de su misericordia, pues dice: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* Ellos tenían unos alimentos, El otros. Pero ¿qué se dijo de la mesa de los soberbios? *Conviértaseles su mesa delante de ellos en lazo, en recompensa y en tropiezo.* Fueron alimentados, fueron cazados. Como las aves se acercan a comer al lazo, y los peces al anzuelo, y son apresados, así también éstos. Luego los impíos tienen sus propios manjares, y también los piadosos los tienen. Ve cuál es el manjar de los piadosos: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saturados.* Luego, si el piadoso se alimenta con el manjar de la justicia, y

corde. Cor superbum unde pascitur? Si superbus est, invidus est: aliter esse non potest. Superbia, mater invidentiae est: non potest nisi generare hanc, et cum illa semper esse. Omnis ergo superbus, invidus est: si invidus est, malis alienis pascitur. Unde dicit Apostolus: *Si mordetis et comeditis invicem; videte ne ab invicem consumamini* (Gal 5,15). Videtis ergo comedentes; nolite his convesci, fugite tale convivium; neque enim se satiant gaudendo de malis alienis, quia insatiabili corde sunt. Cave ne capiaris in epulis eorum laqueo diaboli. Cibis talibus pascebantur Iudaei, quando crucifixerunt Dominum: sed quia pascebantur tanquam de poena Domini. (Nam et nos de cruce Domini pascimur, quia corpus ipsius manducamus.) Dicebant enim, cum viderent eum pendentem in cruce, insultantes, quia insatiabiles corde erant; dicebant ergo: *Si Filius Dei est, descendat de cruce; alios salvavit, se salvare non potest* (Mt 27,40.42). Pascebantur cibo crudelitatis suae, et ille pascebatur cibo misericordiae suae. *Pater,* inquit, *ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). Illi ergo habebant alias epulas, ille alias. Sed quid dictum sit de mensa superborum, audite: *Fiat mensa eorum coram ipsis in muscipulam, et in retributionem, et in scandalum* (Ps 68,23). Pasti sunt, capti sunt. Quomodo enim aves ad muscipulam, aut pisces ad hamum pascuntur, sed capiuntur; sic et ipsi. Habent ergo impii epulas suas, habent et pii epulas suas. Audi epulas piorum: *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam,*

el impío con el de la soberbia, no es de extrañar que sea de corazón insaciable. El soberbio se alimenta con el manjar de la iniquidad; tú no te alimentes con este manjar, y así el soberbio de ojos altivos y de corazón insaciable no yantará contigo.

10 [v.6]. Tú, ¿de qué te alimentabas, de qué te deleitabas cuando no comías con él? *Pongo mis ojos*—dice—*sobre los fieles de la tierra para que éstos reflexionen conmigo.* El Señor dice: *Pongo mis ojos sobre los fieles de la tierra para que éstos reflexionen conmigo,* es decir, para que se sienten conmigo. ¿Cómo han de sentarse? *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.* Juzgarán los fieles de la tierra, pues a ellos se dice: *¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? Pongo mis ojos sobre los fieles de la tierra para que ellos reflexionen conmigo. El que andaba en camino sin mancilla me servía.* A mí, dice, no a sí. Pues muchos administran el Evangelio, pero para sí, puesto que buscan su propio bien, no el de Jesucristo. ¿En qué consiste suministrar a Cristo? En buscar las cosas que son de Cristo. Con todo, cuando los malos anuncian el Evangelio, salvan a otros y se condenan a sí mismos. Pues se dijo: *Haced lo que dicen, no hagáis lo que hacen.* Luego no temas cuando oyes el Evangelio de boca del malo. ¡Ay de aquellos que le administran para sí!, es decir, de aquellos que buscan en él su propio interés. Tú recibe el Evangelio de Cristo. *El que andaba en camino sin mancilla me servía.*

11 [v.7]. *No habitó en medio de mi casa el que obra con soberbia.* Entended por casa el corazón. No moraba en mi co-

quoniam ipsi saturabuntur (Mt 5,6). Si ergo pius pascitur cibo iustitiae, et impius superbiae; non mirum si insatiabilis corde. Pascitur cibo iniquitatis: noli pasci cibo iniquitatis, et non tibi convescitur superbus oculo et insatiabilis corde.

10 [v.6]. Et unde tu pascebaris? et quid te delectabat, ubi ille tibi non convescebatur? *Oculi mei,* inquit, *super fideles terrae, ut considerent hi mecum,* Dominus dicit, *Oculi mei super fideles terrae, ut considerent hi mecum:* id est, ut mecum sederent. Quomodo sederent? *Sedebitis super duodecim thronos, iudicantes duodecim tribus Israel* (ib. 19,28). Iudicant fideles terrae, quibus dicitur: *Nescitis quia angelos iudicabimus?* (1 Cor 6,3). *Oculi mei super fideles terrae, ut considerent hi mecum. Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. Mihi* ait, non sibi. Multi enim ministrant Evangelium, sed sibi ministrant; quia sua quaerunt, non quae Iesu Christi (Phil 2,21). Quid est, Christo ministrare? Ea quae Christi sunt quaerere. Et quidem quando mali annuntiant Evangelium, alii salvantur, illi puniuntur. Dictum est enim: *Quae dicunt, facite; quae faciunt, facere nolite* (Mt 23,3). Non timeas ergo quando a malo audis Evangelium. Vae illi qui sibi ministrat, id est, qui sua ibi quaerit: tu, Christi accipe. *Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.*

11 [v.7]. *Non habitavit in medio domus meae faciens superbiam.* Referte ad domum illam, id est, ad cor. Non habitabat in corde meo

razón el que obraba con soberbia. Ningún tal moraba en mi corazón, pues se alejaba de allí. Nadie que no sea pacífico y manso mora en mi corazón; el soberbio se aleja de él. Pues no habita en el corazón del justo el malvado. Se halle el justo distanciado de ti infinidad de jornadas; con todo, si tenéis un solo corazón, moráis juntos. *No habitó en medio de mi casa el que obraba con soberbia. El que habla cosas inicuas no se alineó delante de mis ojos.* El camino inmaculado consiste en conocer cuando venga el Señor a nosotros.

12 [v.8]. *De madrugada mataba a todos los pecadores de la tierra.* Esto es oscuro; dignaos notarlo. Ya el salmo toca a su fin. *De madrugada mataba a todos los pecadores de la tierra.* ¿Por qué? *A fin de exterminar de la ciudad del Señor a todos los que obran iniquidad.* Luego hay malhechores en la ciudad del Señor y hasta parece que ahora mira por ellos. ¿Por qué? Porque es el tiempo de la misericordia, pero llegará también el del juicio, pues así comienza el salmo: *Misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!* Ya declaró anteriormente que sólo se unieron a El los buenos. No se unió a los malos ni se deleitaba con los manjares de la iniquidad de aquellos que administraban para sí, no para el Señor; es decir, que buscaban su propio interés. Pero como si se le dijera: "¿Por qué toleraste en la ciudad tanto tiempo a los tales?" "Es el tiempo de misericordia", dice. ¿Qué significa "es el tiempo de misericordia"? Aún no se manifestó el juicio. Es noche; llegará el día, aparecerá el juicio. Oye al Apóstol: *No juzguéis nada antes de tiempo.* ¿Qué significa *antes de tiempo?* Antes del día. Ve que

faciens superbiam: nullus talis habitabat in corde meo; resiliebat enim inde. Nemo habitabat in corde meo, nisi mitis et quietus; superbus non illic habitabat. Non enim habitat in corde iusti iniustus. Sit a te iustus remotus nescio quot millibus et mansionibus; simul habitatis, si unum cor habetis. *Non habitavit in medio domus meae faciens superbiam. Loquens iniqua non direxit in conspectu oculorum meorum.* Haec est via immaculata, ubi intelligimus quando ad nos veniat Dominus.

12 [v.8]. *In matutinis interficiebam omnes peccatores terrae.* Hoc obscurum est; dignamini advertere: iam finis Psalmi est. *In matutinis interficiebam omnes peccatores terrae.* Quare? *Ut disperdam de civitate Domini omnes operantes iniquitatem.* Sunt ergo in civitate Domini operantes iniquitatem, et quasi parcitur eis modo. Quare? Quia misericordiae tempus est: sed veniet et iudicii; quia sic coepit Psalmus, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.* Iam enumeravit superius quia non illi adhaeserunt nisi boni. Malis non adhaesit, nec delectabatur epulis iniquitatis eorum qui sibi ministrabant, non Domino, id est, sua quaerebant. Et quasi diceretur illi, Et utquid tales in civitate tua tanto tempore tolerasti? Tempus misericordiae est, ait. Quid est, tempus misericordiae? Adhuc nondum revelatum est iudicium: nox est; apparebit dies, apparebit iudicium. Audi Apostolum: *Itaque nolite ante tempus quidquam iudicare.* Quid est, *ante tempus,* Ante diem. Audi quia ante

dijo antes del día, esto es, *hasta que venga el Señor e ilumine lo oculto de las tinieblas y manifieste los pensamientos del corazón, y entonces se hará a cada uno el elogio por Dios.* Ahora, pues, mientras no ves mi corazón ni veo yo el tuyo, es de noche. Pides cualquier cosa al hombre y no la recibes, y piensas que te despreció, y quizás no hubo tal cosa. No ves su corazón, y al instante murmuras; en la noche se te concede errar. Te ama un hombre cualquiera, y piensas que te odia; o te odia, y crees que te ama; en ambos casos es de noche. No temas, confía en Cristo; en El ten el día. No recibirás de El mal alguno, porque estamos seguros y ciertos que no puede engañarse y nos ama. De nuestro común amor aún no estamos ciertos; pero Dios ve nuestro amor mutuo. Sin embargo, ¿quién de nosotros ve, cuando nos amamos mutuamente, con qué miras se hacen estas cosas? ¿Por qué nadie ve el corazón? Porque es de noche. En esta noche abundan las tentaciones. Como que de esta noche dijo el salmo: *Estableciste las tinieblas y fue hecha la noche. En ella transitarán todas las bestias de la selva. Los cachorros de los leones rugen para arrebatar y pedir a Dios su comida.* En la noche buscan los cachorros de los leones su alimento. ¿Quiénes son los cachorros de los leones? Los príncipes y las potestades de este aire, los demonios y los mensajeros del diablo. ¿Cómo se buscan alimentos? Tentando. Pero como no pueden tentar si Dios no les da potestad, por eso se dijo que *piden a Dios su alimento.* Pidió a Job para tentarle. ¡Y qué alimento pidió! Un alimento pingüe, exquisito, suculento: el justo de Dios, de quien Dios testimonió y dijo que *fue hombre*

diem dixit: *Donec veniat Dominus, et illuminet abscondita tenebrarum, et manifestabit cogitationes cordis; et tunc laus erit unicuique a Deo* (1 Cor 4,5). Nam modo, quamdiu non vides cor meum et non video cor tuum, nox est. Nescio quid ab homine petisti; non accepisti, contemni te putas: et forte non contemneris; cor enim non vides: et cito blasphemas; in nocte danda est tibi venia erranti. Diligit te homo nescio quis, et putas quia odit te; aut odit te, et putas quia diligit te: sed quodlibet sit, nox est. Noli timere, praesume in Christo, in illo habeto diem: non est quid mali de illo sentias, quia securi sumus, et certi sumus quia falli non potest; amat nos. De nobis autem invicem nondum certi sumus. Deus enim novit dilectionem nostram in invicem: nos autem etiamsi diligimus nos invicem, quis videt qua dispensatione a nobis fiant ista? Quare nemo videt cor? Quia nox est. In ista nocte tentationes abundant. Quasi de ipsa nocte dixit psalmus: *Posuisti tenebras, et facta est nox; in ea pertransibunt omnes bestiae silvae: catuli leonum rugientes ut rapiant, et ut quaerant a Deo escam sibi* (Ps 103,20.21). In nocte quaerunt escam catuli leonum. Qui sunt catuli leonum? Principum et potestatum aeris huius, daemones et angeli diaboli (Eph 2,2). Quomodo sibi quaerunt escam? Quando tentant. Sed quia non accedunt, nisi Deus eis dederit potestatem; ideo dictum est, *Quaerentes a Deo escam sibi.* Petiit Iob tentandum. Qualem escam? Opulentam, pinguem, iustum Dei, cui ipse Deus testimonium perhibuit, et ait: *Homo sine querela, verus Dei cultor fuit.* Petivit illum tentandum quaerens a Deo escam: et accepit tentan-

sin queja, verdadero adorador de Dios. Le pidió para tentarle requiriendo de Dios alimento; y le obtuvo para tentarle, no para vencerle; para purificarle, no para derribarle; o quizás no para purificarle, sino para probarle. Sin embargo, también los tentados algunas veces son entregados, por algún merecimiento oculto y propio, en manos del tentador, porque se hallan entregados a sus malos deseos. El diablo no daña a nadie si no hubiere recibido el poder de Dios. ¿Cuándo le recibe? En la noche. ¿Qué significa "en la noche"? En este tiempo. Pues, cuando hubiere pasado la noche y hubiere llegado el día, los malos serán enviados con él al fuego eterno, y los justos a la vida eterna. Allí no habrá tentador, porque no habrá cachorros de leones allí, puesto que ya pasó la noche. De aquí que el Señor dice a sus discípulos: *Satanás pidió zarandearos como a trigo en esta noche; mas yo pedí por ti, ¡oh Pedro!, para que no desfallezca tu fe.* ¿Qué significa *zarandearos como a trigo?* Así como el hombre no come el trigo si antes no le muele para hacerle pan, así el diablo no come a nadie si primeramente no le derriba por la tribulación. Derriba para comer; por tanto, cuando tú seas atribulado, si permaneces grano, no te conturbes, nada te sucederá. Cuando los bueyes trillan, ¿entran por ventura a trillar sólo el trigo? Van provistos del trillo. ¿Acaso el trigo ha de temer? No hay tal cosa. Pues sólo se muele la paja; el trigo se despoja de lo superfluo; después viene la bielda, y aparece el trigo limpio. Purificado el grano, el dueño le meterá en su granero y quemará el montón de paja en fuego inextinguible.

13. ¿Por qué dije esto? Porque contamos en esperanza con

dum, sed non opprimendum (Iob 1,8-12); purgandum, non evertendum; aut forte nec purgandum, sed probandum. Tamen et qui tentantur, aliquando traduntur occulto merito suo in manus tentatoris, quia traditi sunt forte in concupiscentias suas. Nam diabolus nulli nocet, nisi acceperit potestatem a Deo. Sed quando? In nocte. Quid est, in nocte? In isto tempore. Cum autem transierit nox, et venerit dies, mittuntur mali cum illo in ignem aeternum, iusti vero in vitam aeternam (Mt 25,46). Nullus illic erit tentator, quia non sunt illic catuli leonum; quia transacta est nox. Ideo Dominus discipulis suis ait: *Hac nocte postulavit satanas vexare vos sicut triticum; et ego rogavi pro te, Petre, ne deficiat fides tua* (Lc 22,31.32). Quid est, *vexare sicut triticum?* Quomodo ab homine triticum non manducatur, nisi primo attritum, ut panem faciat; sic neminem manducat diabolus, nisi primo per tribulationem everterit. Conterit, ut manducet: tu autem quando tribularis, si maneas granum, non conturberis; nihil tibi contingit. Quomodo quando boves triturant, numquid in solum triticum intrant? Simul mittuntur cum tribula in aream. Sed numquid timendum est tritico? Absit. Non conciditur nisi palea; triticum spoliatur superfluis, et veniat ventilatio, et inveniet puram massam: quem invenit granum mittit in horreum suum; et acervum paleae comburet igni inexstinguibili (Mt 3,12).

13. Unde dixi hoc? Quia diem in spe habemus. Dies nobis in

el día. Nuestro día debe estar en Cristo. Pues mientras nos hallamos en tentaciones es de noche. En esta noche Dios perdona a los pecadores para no aniquilarlos; los atribula con las tentaciones para corregirlos; los soporta en su ciudad. ¿Pero hemos de creer que tolerará siempre? Si eternamente es tiempo de misericordia, no habrá juicio; pero si *misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!,* ahora perdona y después juzgará. ¿Cuándo juzgará? Cuando hubiere pasado la noche. Por eso dijo: *De madrugada mataba a todos los pecadores de la tierra.* ¿Qué significa "de madrugada"? Al acercarse el día, pasada la noche. *De madrugada mataba a todos los pecadores de la tierra.* ¿Por qué los perdona hasta la madrugada? Porque era de noche. ¿Qué significa "era de noche"? Que era tiempo de perdón; perdonaba cuando los corazones de los hombres no se manifestaban. Ves a un hombre que vive mal: le toleras, pues ignoras cuál ha de ser, porque es, de noche, y no sabes si el que hoy vive mal vivirá mañana bien, o el que hoy vive bien vivirá mañana mal. Ahora es noche, y Dios tolera a todos, porque es bondadoso. Tolera para que los pecadores se conviertan a El; pero quienes no se corrigen en este tiempo de misericordia serán matados. ¿Y por qué? Porque serán arrojados de la ciudad de Dios, de la sociedad de Jerusalén, de la compañía de los santos, de la comunión de la Iglesia. ¿Cuándo perecerán? *De madrugada.* ¿Qué significa *de madrugada?* Pasada la noche. ¿Por qué perdona ahora? Porque es tiempo de misericordia. ¿Por qué no perdona siempre? *Porque misericordia y juicio te cantaré, ¡oh Señor!* Hermanos míos, nadie se lisonjee; todos los que obran iniquidad serán matados; los matará Cristo de madru-

Christo debet esse. Nam quamdiu inter tentationes sumus, nox est. In ista nocte parcit Deus peccatoribus, ut non illos tollat; flagellat illos tentationibus, ut corrigantur; tolerat illos in civitate sua. Putamus semper tolerabit? Si semper misericordia est, non est iudicium: si autem, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine;* modo parcit, tunc iudicabit. Sed quando iudicabit? Cum transierit nox. Ideo dixit, *In matutinis interficiebam omnes peccatores terrae.* Quid est, *In matutinis?* Cum iam dies venerit, nocte transacta. *In matutinis interficiebam omnes peccatores terrae.* Quare eis parcit usque ad matutinum? Quia nox erat. Quid est, nox erat? Quia tempus erat parcendi: parcebat, cum corda hominum essent occulta. Vides aliquem male vivere, toleras illum: nescis enim qualis erit, quia nox est; utrum qui hodie male vivit, cras bene vivat; et utrum qui hodie bene vivit, cras malus sit. Nox est enim, et omnes tolerat Deus, quia longanimis est. Tolerat, ut convertantur ad illum peccatores. Sed qui non se correxerint in isto tempore misericordiae, interficientur. Et quare interficientur? Ut dispergantur de civitate Domini, de societate Ierusalem, de societate sanctorum, de societate Ecclesiae. Quando autem interficientur? *In matutinis.* Quid est, *In matutinis?* Cum nox transacta fuerit. Quare modo parcit? Quia tempus est misericordiae. Quare non semper parcit? Quia, *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine.* Fratres, nemo sibi blandiatur: interficientur omnes operantes iniquitatem;

gada y los arrojará de su ciudad. Le oigan ahora cuando es tiempo de misericordia. En todas partes clama por la ley, por los profetas, por los salmos, por las epístolas, por el Evangelio. Ved que no calla, porque perdona, porque ofrece la misericordia. Pero tened cuidado, porque el juicio ha de venir.

SALMO 101

[PLEGARIA DE UN AFLIGIDO]

SERMÓN I

Sobre la primera parte del salmo

1 [v.1]. He aquí que ora un pobre, y no ora en silencio. Conviene oírle y ver quién es, no suceda que quizás sea aquel del cual dice el Apóstol que *se hizo pobre por vosotros, siendo rico, para que con su pobreza os enriquecieseis.* Pero si es El, ¿cómo es pobre? Pues ¿quién no ve que es rico? ¿Por qué son los hombres ricos? Creo que por el oro, por la plata, por la familia, por la hacienda. Pues bien, todas estas cosas fueron hechas por El. ¿Y qué cosa más rica que Aquel por quien fueron hechas las riquezas, aun las que no son verdaderas? Pues por El fueron hechas también otras riquezas: el ingenio, la memoria, las costumbres, la vida, la salud corporal, el sentido, la conformación de los miembros; sin duda, cuando estas cosas se conservan bien, por ellas aun los pobres son ricos. Por El también fueron hechas otras riquezas mayores: la fe, la piedad, la justicia, la caridad, la

interficiet eos Christus in matutinis, et disperdet eos de civitate sua. Sed modo cum tempus misericordiae est, audiant eum. Ubique clamat per Legem, per Prophetas, per Psalmos, per Epistolas, per Evangelia: videte quia non tacet, quia parcit, quia erogat misericordiam; sed cavete, quia venturum est iudicium.

PSALMUS 101

SERMO I

De prima parte Psalmi

1 [v.1]. Ecce unus pauper orat, et non orat in silentio. Licet ergo audire eum, et videre quisnam sit: ne forte ille sit, de quo dicit Apostolus, *Qui propter vos pauper factus est, cum dives esset, ut illius paupertate vos ditaremini* (2 Cor 8,9). Si ergo ipse est, quomodo pauper? Nam quomodo dives, quis non videt? Unde enim homines sunt divites? Puto auro, argento, familia, terra: sed *omnia per ipsum facta sunt.* Quid ergo illo ditius, per quem factae sunt divitiae, etiam illae quae non sunt verae divitiae? Per illum enim et illae divitiae, ingenium, memoria, mores, vita, ipsius corporis sanitas, sensus, conformatioque membrorum: etenim cum haec salva sunt, et pauperes divites sunt. Per illum et illae maiores divitiae, fides, pietas, iustitia, charitas, castitas, mores boni: nemo enim

castidad, las buenas costumbres, pues nadie tiene estas virtudes si no es por Aquel que justifica al impío. ¡Ved cuán rico es! ¿Quién es más rico, el que tiene lo que quiere haciéndolo otro o el que hace lo que quiere y lo tiene otro? Creo que es más rico el que hace lo que tienes, porque lo que El tiene, tú no lo tienes. ¡Ved cuán rico es! ¿Cómo hemos de creer que en este rico se cumple lo siguiente: *Comí ceniza como pan y mezclaba mi bebida con llanto?* ¿A este extremo llegaron aquellas inmensas riquezas? Aquellas riquezas fueron sobremanera excelsas, y esto es abyecto en extremo. ¿Qué haremos? ¿Cómo acoplaremos estas cosas bajísimas con aquellas excelentísimas? Demasiado distantes se hallan unas de otras. Por tanto, aún no descubro a este pobre, quizás es otro del que pienso. Pero sigamos investigando. ¿Por qué no me parece que se trata de este pobre? Porque me maravillo que no te sobrecojas de espanto si examinas estas riquezas: *En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho.* El que dijo esto, al consignarlo, era rico; ¿cuánto más lo será Aquel de quien decía: *En el principio existía el Verbo;* y no cualquier Verbo o Palabra, sino *el Verbo Dios;* y no en cualquier sitio, sino *con Dios;* y no inactivo, sino que *por El fueron hechas todas las cosas?* Y, sin embargo, ¿comió ceniza como pan y mezcló su bebida con llanto? Ha de temerse que nuestra pobreza injurie a tanta riqueza. Con todo, investiga aún, no suceda que El sea este pobre, porque *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.* Atiende también a esta sentencia: *Yo soy tu siervo e hijo de tu esclava.* Ve a esta esclava

et has habet, nisi per eum qui iustificat impium (Rom 4,5). Ecce quam dives. Quis enim dives, qui habet quod vult alio faciente, an qui facit quod vult et alio habente? Puto quia ditior ille qui fecit quod habes; quia quod ille habet, tu non habes. Ecce quam dives. In hoc tam divite unde agnituri sumus haec verba: *Cinerem sicut panem manducavi, et potum meum cum fletu miscebam?* Hucne illae tantae divitiae pervenerunt? Multum illud excelsum, multum hoc abiectum. Quid faciemus? quemadmodum ista ima illis summis contemperabimus? Nimis ab invicem longe sunt. Nondum agnosco istum pauperem; alius est fortasse: sed adhuc quaeramus. Unde enim nobis non videtur ipse, mirum si interrogas et non expavescis divitias: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum: hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil.* Qui ista dixit, cum diceret, dives erat; quanto magis ille de quo dicebat, *In principio erat Verbum:* et non qualecumque Verbum, sed *Verbum Deus;* et non ubicumque, sed *apud Deum;* et non vacans, sed *omnia per ipsum facta sunt?* Cinerem sicut panem manducavit, et potum suum cum fletu commiscuit? Metuendum est ne tantis divitiis nostra paupertas faciat iniuriam. Quaere adhuc tamen ne ipse sit pauper iste; quoniam *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Io 1,1.2.3.14). Respice et illam vocem: *Ego servus tuus et filius ancillae tuae* (Ps 115,16). Attende ancillam

casta, virgen y madre; allí tomó nuestra pobreza en donde se vistió con la forma de siervo, anonadándose a sí mismo para que no te espantases de sus riquezas, y, por tanto, no te atrevieses a acercarte a El con tu pobreza. Allí, diré, tomó la forma de siervo; allí se revistió de nuestra pobreza; allí El se empobreció y allí nos enriqueció. Ya nos vamos acercando a la resolución del asunto al entender estas cosas de El; sin embargo, aún no ha de darse temerariamente el veredicto. El parto de la Virgen, en el que no intervino el hombre ni atisbos de concupiscencia carnal, sino únicamente fe enardecida y carne concebida del Verbo, fue como la piedra desgajada del monte sin manos. Nacido, hablaron los cielos; los ángeles anunciaron la nueva a los pastores; la estrella condujo a los Magos a adorar al rey; Simeón, lleno del Espíritu Santo, reconoció al Niño Dios en sus brazos. Avanza el tiempo, no para la divinidad, sino para la carne; los indoctos ancianos se espantan, se admiran de la ciencia de un niño de doce años. ¿Qué digo? Concedamos que fuesen doctos los ancianos. ¿Qué era toda su ciencia para la Sabiduría de Dios? ¿Acaso aquellos peritos no habrían de ser ignorantes si no los socorriese la Sabiduría de Dios? Crece aún en edad; se acerca al río para ser bautizado; el bautizante reconoce a Dios y se declara indigno de desatar la correa de sus sandalias. A partir de aquí, los ciegos recobran la vista, oyen los sordos, hablan los mudos, quedan limpios los leprosos, andan los paralíticos, recobran la salud los enfermos y resucitan los muertos.

2. Ya ciertamente, en comparación de aquel Verbo por quien

illam castam, et virginem, et matrem: ibi enim accepit paupertatem nostram, ubi servi forma indutus est, semetipsum exinaniens; ne divitias eius expavesceres, et ad eum accedere cum tua mendicitate non auderes. *Ibi accepit, inquam, formam servi, ibi nostra indutus est paupertate; ibi* se pauperavit, ibi nos ditavit. Iam ergo propinquamus de illo haec intelligere: verumtamen adhuc non est temere pronuntiandum. Partus virginis est lapis sine manibus de monte praecisus (Dan 2,34), ubi nullus hominum operatus est, nulla transfusa concupiscentia, sed sola fides accensa, et Verbi caro concepta. Deinde processit ex utero; locuti sunt caeli, Angeli pastoribus nuntiaverunt (Lc 2,7-14), stella ad adorandum regem magos traxit (Mt 2,1.2), Simeon impletus Spiritu infantem Deum in matris manibus agnovit. Accessit aetas, non divinitati, sed carni. Horrent, miranturque sapientiam pueri duodennis, imperiti senes (Lc 2,25-47). Aut etiamsi periti senes, quid illorum peritia ad Verbum Dei? quid illorum peritia ad Sapientiam Dei? Nonne et periti, nisi illo subveniente, utique perituri? Crescit adhuc aetate corporis: venit ad fluvium baptizandus; baptizator Deum agnoscit, indignum se solvendae calceamenti corrigiae confitetur (Mc 1,7-11). Iam inde caeci illuminantur, surdis aperitur auditus, loquuntur muti, mundantur leprosi, stringuntur paralytici, convalescunt languidi, resurgunt mortui (Mt 11,5).

2. Iam quidem in Verbi illius per quod facta sunt omnia compara-

fueron hechas todas las cosas, reconozco la pobreza de las riquezas. Pero ¡cuán distante se halla todavía de la ceniza y de la bebida con llanto! Aún temo afirmar es El, y, sin embargo, quiero. Hay cosas aquí que me fuerzan a querer y, asimismo, hay otras que me obligan a temer. Es El y no es El. Ya se halla en forma de siervo, ya lleva la carne frágil y mortal, ya vino a morir; y, sin embargo, todavía no se ve que se halle en esta indigencia: *Comí ceniza como pan y mezclaba mi bebida con llanto.* Luego añada pobreza a pobreza y transfigure en sí el cuerpo de nuestra flaqueza. Sea nuestra cabeza y seamos nosotros sus miembros, hallándonos dos en una carne. Para ser primero pobre, se apartó del Padre, tomando la forma de siervo; por tanto, lo que nació de la Virgen, *se aparte también de la madre y se junte a su esposa, y así serán dos en una carne.* Así entonces también serán dos en una misma voz; y ya en aquella única voz no nos maravillaremos de que sea nuestra voz: *Comí ceniza como pan y mezclaba mi bebida con llanto.* Se dignó tomarnos por miembros. Luego hay penitentes en sus miembros; no han sido excluidos y separados de su Iglesia; es más, de ningún modo uniría a sí a su esposa si no fuera por aquella voz: *Haced penitencia, porque se acercó el reino de los cielos.* Luego oigamos ya lo que ora la Cabeza y el Cuerpo, el esposo y la esposa, Cristo y la Iglesia, ambos uno. El Verbo y la carne no son uno (en esencia); el Padre y el Verbo lo son; Cristo y la Iglesia son uno, un solo hombre perfecto en la disposición de su plenitud *hasta que todos vengamos a parar a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios,*

tione, divitiarum agnosco paupertatem; sed quam longe adhuc a cinere et fletu cum potu? Adhuc timeo dicere, Ipse est; et tamen volo. Sunt hic enim quae me cogant velle, et rursus quaedam quae me cogant timere. Ipse est, et non est ipse. Iam in forma servi est, iam mortalem fragilemque carnem portat, iam moriturus advenit, et tamen nondum intelligitur in hac egestate. *Cinerem sicut panem manducavi, et potum meum cum fletu miscebam.* Addat ergo paupertatem paupertati, et transfiguret in se corpus humilitatis nostrae (Phil 3,21): sit caput nostrum, simus membra eius, sint duo in carne una. Iam enim ut primitus pauper esset, formam servi accipiens (ib. 2,7), dimisit Patrem: quod autem de virgine natus est, dimittat et matrem, et adhaereat uxori suae, et sint duo in carne una (Eph 5,31.32). Ita enim erunt duo et in voce una, et in illa una voce iam non mirabimur nostram vocem: *Cinerem sicut panem manducavi, et potum meum cum fletu miscebam.* Dignatus est enim habere nos membra. Sunt et poenitentes in membris eius. Non enim exclusi, et separati sunt ab Ecclesia eius: nec omnino sibi adiungeret coniugem, nisi illa voce, *Agite poenitentiam, appropinquavit enim regnum caelorum* (Mt 3,2). Iam ergo audiamus quid oret caput (Eph 4,15) et corpus, sponsus (Io 3,29) et sponsa, Christus et Ecclesia, utrumque unus: sed Verbum et caro non utrumque unum; Pater et Verbum utrumque unum; Christus et Ecclesia utrumque unus, unus quidam vir perfectus in forma plenitudinis suae: *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, in agnitionem Filii Dei, in*

a ser varones perfectos a la medida de la edad de la plenitud de Cristo. Pero hasta tanto que lleguemos, nos hallamos aquí en la pobreza y soportamos el dolor, el gemido y el llanto. Gracias son éstas de su misericordia. ¿Pero en dónde hallamos el sufrimiento, en dónde hallamos el llanto en el Verbo, por el cual fueron hechas todas las cosas? Si se dignó tomar nuestra muerte, ¿no nos dará su vida? Nos elevó a gran esperanza, con gran esperanza gemimos. El llanto lleva consigo la tristeza, pero hay llanto que lleva consigo el gozo. Yo creo que Sara, estéril, gimió alegre al parir. También nosotros *concebimos y dimos a luz espíritu de salud debido a tu temor.* Luego oigamos a Cristo pobre en nosotros, con nosotros y por nosotros. Pues el mismo título del salmo da a conocer al pobre. En fin, mi opinión es que El es este pobre. Oigamos la plegaria y conozcamos quién la pronuncia. Para que no yerres en modo alguno cuando oigas algo que no puede convenir a la Cabeza, te prevengo que al oírlo adviertas que se oye de parte de la flaqueza del Cuerpo; de esta manera reconocerás la voz de los miembros en la Cabeza. El título reza así: *Plegaria del pobre, que en su congoja presenta su ruego al Señor.* Este es el mismo pobre que dice en otro lugar: *Desde los confines de la tierra clamé a ti al angustiarse mi corazón.* Este es el mismo pobre, porque es el mismo Cristo, que se llamó a sí mismo, en la profecía de Isaías, esposo y esposa: *Como a esposo, me colocó la mitra, y como a esposa, me vistió de esplendor.* Se llamó a sí mismo esposo y esposa. ¿Y por qué? Por la Cabeza y por el Cuerpo: por la Cabeza, esposo, y por el Cuerpo, esposa. Luego es una sola voz, porque es una sola carne. Oigamos y más bien

virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi (Eph 4,13). Sed donec occurramus, agitur hic paupertas nostra, agitur hic adhuc labor et gemitus. Gratias misericordiae ipsius. Unde illi labor, unde gemitus Verbo, per quod facta sunt omnia? Si dignatus est habere mortem nostram, non nobis dabit vitam suam? In magnam spem erexit, cum magna spe gemimus. Gemitus habet tristitiam; sed est gemitus qui habet et gaudium. Ego puto Saram sterilem laetam gemuisse, cum pareret: et nos a timore tuo concepimus et parturivimus spiritum salutis (Is 26,18). Audiamus ergo Christum pauperem in nobis et nobiscum, et propter nos. Titulus enim ipse indicat pauperem. Postremo putate me suspicatum quisnam sit iste pauper; orationem audiamus, et personam agnoscamus: necubi erres, quando audieris aliquid quod coaptari capiti illius non possit; ideo praelocutus sum, ut quod tale audieris, ex infirmitate corporis advertas sonare, et vocem membrorum agnoscas in capite. *Oratio inopis,* hoc habet titulus, *cum angeretur, et in conspectu Domini effudit precem suam.* Ipse ille pauper est, qui alibi dicit: *A finibus terrae ad te clamavi, cum angeretur cor meum* (Ps 60,3). Iste ipse pauper est, quia idem ipse Christus est; qui se apud prophetam, et sponsum dixit, et sponsam: *Sicut sponso alligavit mihi mitram; et sicut sponsam induit me ornamento* (Is 61,10). Se dixit sponsum, se dixit sponsam; unde hoc, nisi quia sponsum propter caput, sponsam propter corpus? Vox ergo una, quia caro una. Audiamus,

nos reconozcamos a nosotros mismos en estas palabras; y, si viéremos que nos hallamos fuera, trabajemos por encontrarnos allí.

3 [v.2.3]. *Oye, ¡oh Señor!, mi oración y llegue a ti mi clamor. Oye, ¡oh Señor!, mi oración* es lo mismo que *llegue a ti mi clamor.* En la reiteración se manifiesta el afecto del que pide. *No apartes tu rostro de mí.* ¿Cuándo le apartó Dios del Hijo, cuándo el Padre le apartó de Cristo? Por la pobreza de los miembros se dijo: *No apartes tu rostro de mí. En cualquier día que me halle atribulado, inclina tu oído hacia mí.* Soy atribulado aquí abajo, tú estás arriba; si me ensalzo, te separas; si me humillo, inclinas tu oído hacia mí. Pero ¿qué significa *en cualquier día que me halle atribulado?* ¿Por ventura no soy ahora atribulado? ¿O diría esto si no fuese atribulado? Luego le bastaba haber dicho: "Inclina tu rostro hacia mí, porque soy atribulado". Dice: *En cualquier día que me halle atribulado, inclina tu rostro hacia mí,* teniendo en cuenta la unidad del Cuerpo, en la que, si un miembro padece, padecen con El todos los miembros. Hoy eres tú atribulado, también yo lo soy; mañana lo es otro, también me atribulo; a seguida de esta generación son atribulados otros que vienen después y que suceden a éstos; pues bien, también yo lo soy; con todos los que hasta el fin del mundo son atribulados en mi Cuerpo, soy yo atribulado. Luego *en cualquier día que me halle atribulado, inclina tu oído hacia mí. En cualquier día que te invocare, escúchame al instante.* Esto es lo mismo que lo anterior. Ya invoco, *pero en cualquier día que te invocare, óyeme al instante.* Oró Pedro, oró Pablo, oraron los restantes apóstoles, oraron

et potius in his vocibus nos quoque agnoscamus; et si nos extra esse viderimus, ibi esse laboremus.

3 [v.2.3]. "Exaudi, Domine, orationem meam, et clamor meus ad te perveniat". Hoc est, "Exaudi, Domine, orationem meam"; quod est, "clamor meus ad te perveniat": in geminatione affectus petentis est. *Ne avertas faciem tuam a me.* Quando Deus a Filio? quando Pater a Christo? Sed propter membrorum paupertatem, *Ne avertas faciem tuam a me. In quacumque die tribulor, inclina aurem tuam ad me.* Tribulor enim deorsum; tu autem es sursum: si me extollo, longe fis; si me humilio, inclinas aurem tuam ad me. Sed quid est, *In quacumque die tribulor?* Nunc enim non tribulatur? aut ista diceret, nisi tribularetur? Sufficeret ergo, Inclina aurem tuam ad me, quoniam tribulor. *In quacumque die tribulor, inclina aurem tuam ad me:* tanquam unitas corporis; si patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra (1 Cor 12,26). Tribularis tu hodie, ego tribulor; tribulatur alius crastino, ego tribulor; post istam generationem alii posteri, qui succedunt posteris, tribulantur, ego tribulor; usque in finem saeculi, quicumque in meo corpore tribulantur, ego tribulor. "In quacumque" ergo "die tribulor, inclina aurem tuam ad me. In quacumque die invocavero te, cito exaudi me". Hoc idem est. Iam nunc invoco; sed, "In quacumque die invocavero te, cito exaudi me". Oravit Petrus, oravit Paulus, oraverunt caeteri Apostoli; oraverunt fideles temporibus illis, oraverunt fideles consequentibus temporibus, oraverunt

los fieles de los primeros tiempos, oraron los fieles de los tiempos posteriores a ellos, oraron los fieles del tiempo de los mártires, oran los fieles de nuestro tiempo y orarán los fieles de los tiempos sucesivos. *En cualquier día que te invocare, óyeme al instante. Oyeme al instante,* puesto que pido ya lo que tú quieres dar. No las cosas terrenas, como terreno, sino que, redimido de la primera cautividad, deseo ya el reino de los cielos. *Oyeme al instante;* sólo a este deseo prometiste que, *aún estando hablando, dirás: "Aquí estoy". En cualquier día que te invocare, óyeme al instante.* ¿Desde dónde invocas? ¿Desde qué tribulación? ¿Desde qué pobreza? ¡Oh pobre! ¿Con qué deseo mendigas delante de la puerta del rico Dios? ¿Con qué pobreza pides? ¿Con qué indigencia llamas para que se te abra? Habla; oigamos esta miseria; nos encontremos también nosotros en ella y roguemos contigo. Oye y comprende, si puedes.

4 [v.4]. *Porque mis días se desvanecieron como humo.* ¡Oh días!, si pueden llamarse días, ya que, cuando se oye hablar de días, se piensa al instante en la luz. *Pero mis días se desvanecieron como humo. Mis días:* mi vida. ¿Y por qué *se desvanecieron como humo?* Por la hinchazón de la soberbia. El soberbio Adán, de donde tomó Cristo la carne, fue digno de recibir estos días. Luego Cristo se halla en Adán, y Adán en Cristo. Por tanto, el que se dignó tener palabra de días de humo, libró de los días de humo. *Porque mis días se desvanecieron como humo.* Ved que el humo es semejante a la soberbia: sube, se hincha y se disipa. Con razón se disipa y no permanece. *Mis días se desvanecieron como humo, y mis huesos, como en sartén, fueron fritos.* Mis huesos y mi for-

fideles martyrum temporibus, orant fideles nostris temporibus, orabunt fideles posterorum temporibus: *In quacumque die invocavero te, cito exaudi me. Cito exaudi:* iam enim hoc rogo quod dare vis. Non terrena quasi terrenus, sed ex prima captivitate iam redemptus, regnum caelorum desidero; *Cito exaudi me:* non enim nisi tali desiderio dixisti, *Adhuc te loquente dicam, Ecce adsum* (Is 58,9). *In quacumque die invocavero te, cito exaudi me.* Unde invocas? de qua tribulatione? de qua egestate? O pauper ante ianuam divitis Dei, quo desiderio mendicas? qua inopia requiris? qua egestate pulsas, ut aperiatur tibi? Dic, audiamus ipsam egestatem; in illa et nos ipsos inveniamus, et tecum rogemus. Audi, et agnosce, si potes.

4 [v.4]. *Quia defecerunt sicut fumus dies mei.* O dies! si dies: ubi enim dies auditur, lux intelligitur. *Sed defecerunt sicut fumus dies mei. Dies mei,* tempora mea: unde *sicut fumus,* nisi propter elationem superbiae? Tales dies dignus fuit accipere superbus Adam, unde carnem Christus accepit. Ergo in Adam Christus, et Adam in Christo. Liberavit profecto et a diebus fumi, qui dignatus est habere vocem dierum fumi. *Quia defecerunt sicut fumus dies mei.* Videte fumum superbiae similem, ascendentem, tumescentem, vanescentem: merito ergo deficientem, non utique permanentem. *Quia defecerunt sicut fumus dies mei; et ossa mea sicut in frixorio confrixa sunt.* Et ipsa ossa mea, et ipsa fortitudo mea,

taleza no han estado sin tribulación y sin combustión. Los huesos del Cuerpo de Cristo son la fortaleza de su Cuerpo. ¿Y en dónde se halla más fortaleza que en los santos apóstoles? Y, con todo, ve los huesos fritos: *¿Quién se escandaliza que yo no me abrase?* Son fuertes, fieles, buenos entendedores y predicadores de la palabra, que viven como hablan y hablan según oyen; sin duda lo son; pero todos los que soportan escándalos son sartén de sí mismos. Pues en ellos hay caridad, y, sobre todo, en los huesos. Los huesos están dentro de las carnes y soportan toda carne. Con todo, si alguno sufre algún tropiezo, y, por lo mismo, peligra su alma, tanto más se abrasa el hueso cuanto más ama. Falta el amor, nadie se abrasa. Hay caridad; entonces, si un miembro se compadece al padecer otro miembro, ¡de qué modo se abrasan los que soportan a todos los miembros! *Mis huesos, como en sartén, fueron fritos.*

5 [v.5]. *Mi corazón fue herido como heno y se secó.* Contempla a Adán, de quien procede todo el género humano. Pues ¿de dónde se propagó la miseria sino de él? ¿De dónde se hereda esta pobreza? De él. Luego diga en esperanza, colocado ya en el Cuerpo de Cristo, el que en otro tiempo se hallaba desahuciado en su cuerpo: *Mi corazón fue herido como heno y se secó.* Mas ¿de dónde te provino esto? *De que me olvidé de comer mi pan.* Dios le había dado el pan de su mandamiento. Pues ¿cuál es el pan del alma sino la palabra de Dios? Al sugerir la serpiente y prevaricar la mujer, tocó lo prohibido olvidándose del precepto; con razón fue herido como heno y se secó su corazón, porque se olvidó de comer su pan. Habiéndose olvidado de comer pan, bebió

non sine tribulatione, non sine ustione. Ossa corporis Christi, fortitudo corporis Christi, ubi maior quam in sanctis Apostolis? Et tamen vide ossa frigi: *Quis scandalizatur, et non ego uror?* (2 Cor 11,29). Fortes sunt, fideles, boni intellectores et praedicatores verbi, viventes ut loquuntur, loquentes ut audiunt: fortes plane sunt, sed omnes qui scandala patiuntur, frixorium ipsorum sunt. Est enim ibi charitas, et magis in ossibus. Interiora sunt ossa omnibus carnibus, et portant omnes carnes. Verum si quisquam patiatur aliquod scandalum, et in anima periclitetur; tantum os frigitur, quantum amat. Desit amor, nemo frigitur: adsit charitas, et si membrum compatitur, patiente uno membro; quomodo friguntur qui portant universa membra? *Ossa mea sicut in frixorio confrixa sunt.*

5 [v.5]. *Percussum est sicut fenum, et aruit cor meum.* Respice ad Adam, unde genus humanum. Unde enim nisi ab illo propagata miseria est? Unde enim nisi ab illo haereditaria ista paupertas? Dicat ergo cum spe iam in corpore Christi positus, ille aliquando in suo corpore desperatus, *Percussum est sicut fenum, et aruit cor meum.* Merito, quia omnis caro fenum (Is 40,6). Sed tamen unde tibi hoc contigit? *Quoniam oblitus sum manducare panem meum.* Dederat enim Deus panem praecepti. Nam panis animae quid, nisi verbum Dei? Suggerente serpente, praevaricante muliere, tetigit vetitum (Gen 3,6), oblitus est praeceptum: merito percussum est sicut fenum, et aruit cor eius, quoniam oblitus est manducare

veneno; entonces fue herido su corazón y se secó como heno. Este es aquel herido de Isaías de quien se dice y a quien se le dice: *No me enojaré eternamente con vosotros, pues el espíritu procede de mí y yo hice todo soplo. Por el pecado le contristé un tanto y le herí, y aparté mi rostro de él.* Con razón dice aquí: *No apartes tu rostro de mí,* esto es, del herido del que dijiste: *Le herí;* del que dijiste: *Vi sus sendas y le sané. Mi corazón fue herido como heno y se secó, porque me olvidé de comer mi pan.* Come ahora a Aquel de quien te habías olvidado, pues para que comas las riquezas se presentó el mismo pan, en cuyo Cuerpo debes recordar la voz de tu olvido y clamar atendiendo a la pobreza. Come ahora, pues te hallas en el Cuerpo de Aquel que dice: *Yo soy el pan vivo que descendí del cielo.* Te habías olvidado de comer tu pan; pero tan pronto como El fue crucificado, se acordaron y convirtieron al Señor todos los confines de la tierra. Después del olvido venga el recuerdo para que se coma el pan del cielo y se viva; no el maná, que comieron los padres y murieron, sino el pan del que se dice: *Bienaventurados los que sienten hambre y sed de justicia.*

6 [v.6]. *Por la voz de mi gemido se pegaron mis huesos a mi carne.* Por la voz que entiendo, por la voz que reconocí. *Por la voz de mi gemido,* no por la del gemido de aquellos con quienes padezco. Muchos gimen, y también yo gimo, y gimo porque gimen mal. Pierde un hombre el dinero, y gime; pierde la fe, y no gime. Yo peso el dinero y la fe, y gimo más por aquel que

panem suum. Oblitus manducare panem, bibit venenum; percussum est cor eius, et aruit sicut fenum. Ipse est ille percussus in Isaia, de quo dicitur, et cui dicitur: "Non in aeternum tempus irascar vobis: spiritus enim a me procedit, et omnem flatum ego feci. Propter peccatum modicum quid contristavi illum, et percussi illum, et averti faciem meam ab illo". Merito hic, "Ne avertas faciem tuam a me": hoc est, a percusso, de quo dixisti, "Percussi illum"; de quo dixisti, "Vias eius vidi, et sanavi eum (Is 57,16-18). Percussum est sicut fenum, et aruit cor meum, quoniam oblitus sum manducare panem meum". Modo manduca quem oblitus eras. Sed venit et ipse panis, in cuius corpore tibi licet recordari vocem oblivionis tuae, et clamare ex paupertate, ut sumas divitias. Modo manduca; in eius enim corpore es, qui ait: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi* (Io 6,41). Oblitus eras manducare panem tuum; sed iam illo crucifixo, commemorabuntur et convertentur ad Dominum universi fines terrae (Ps 21,28). Post oblivionem veniat commemoratio, manducetur panis de caelo, ut vivatur; non manna, sicut illi manducaverunt et mortui sunt (Io 6,49): panis de quo dicitur, *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam* (Mt 5,6).

6 [v.6]. *A voce gemitus mei adhaeserunt ossa mea carni meae.* A voce quam intelligo, a voce quam novi: *A voce gemitus mei,* non a voce gemitus illorum quibus compatior. Multi enim gemunt, gemo et ego; et hoc gemo, quia male gemunt. Amisit nummum, gemit; amisit fidem, non gemit: ego appendo nummum et fidem, et invenio maiorem gemitum de male gemente, aut non gemente. Facit fraudem, et gaudet. Quo

gime mal o que no gime. Comete un hombre fraude, y se alegra. ¿De qué ganancia? ¿De qué daño? Consiguió dinero, perdió la justicia. Por esto gime el que sabe gemir; por esto gime el que se halla cerca de la Cabeza, el que rectamente está unido al Cuerpo de Cristo. Sin embargo, los carnales no gimen por esto, haciéndose dignos de lástima, porque no gimen por esto. Con todo, no podemos despreciarlos porque no giman o giman mal. Nosotros queremos corregirlos, queremos reformarlos, queremos restaurarlos, y, cuando no podemos, gemimos; y, cuando gemimos, no nos apartamos de ellos. *Pues por la voz de mi gemido se adhirieron mis huesos a mi carne;* se unieron los fuertes a los débiles; se unieron los sanos a los enfermos. ¿Por qué se adhirieron? Por la voz de su gemido, no por la voz del gemido de ellos. ¿Por qué mandamiento se adhirieron? Por el que se ordenó: *Nosotros los robustos debemos sobrellevar la flaqueza de los débiles. Se adhirieron mis huesos a mi carne.*

7 [v.7.8]. *Me hice semejante al pelícano, que habita en la soledad, y al búho, que vive en muros derruidos. Vigilé, y fui hecho como pájaro solitario en el tejado.* Aquí tienes tres aves y tres lugares. Conceda el Señor que digamos lo que significan y que oigáis con provecho lo que se dice para la salud. ¿Qué significan estas tres aves y estos tres lugares? ¿Cuáles son estas tres aves: el pelícano, el búho y el pájaro. ¿Y cuáles son estos tres lugares: la soledad, el paredón y el tejado? El pelícano, en la soledad; el búho, en el paredón derruido, y el pájaro, en el tejado. Primeramente ha de decirse qué sea el pelícano, pues nace en cierta región solitaria, por lo cual nos es desconocida esta ave. Nace en las soledades, principalmente en las del río Nilo, en

lucro? quo damno? Acquisivit pecuniam, perdidit iustitiam. Gemit hinc qui gemere novit; qui capiti propinquat, qui recte haeret corpori Christi, gemit inde. Carnales autem non inde gemunt, et gemendos se faciunt, quia non inde gemunt: nec eos possumus, vel non gementes, vel male gementes contemnere. Volumus enim eos corrigere, volumus emendare, volumus reparare: et quando non possumus, gemimus; et cum gemimus, non ab ipsis separamur. *A voce* enim *gemitus mei adhaeserunt ossa mea carni meae:* adhaeserunt fortes invalidis, adhaeserunt firmi infirmis. Unde adhaeserunt? A voce gemitus sui, non a voce gemitus illorum. Qua lege adhaeserunt, nisi qua dictum est: *Debemus enim nos firmi infirmitatem infirmorum portare?* (Rom 15,1). *Adhaeserunt ossa mea carni meae.*

7 [v.7.8]. *Similis factus sum pelicano qui habitat in solitudine; factus sum sicut nycticorax in parietinis. Vigilavi, et factus sum sicut passer singularis in tecto.* Ecce tres aves, et tria loca; quid sibi velint, donet Dominus ut dicamus, et ut audiatis utiliter quod dicitur salubriter. Quid sibi volunt tres aves, et tria loca? Quae tres aves? Pelicanus, nycticorax, et passer: et tria loca, solitudo, parietinae, et tectum. Pelicanus in solitudine, nycticorax in parietinis, passer in tecto. Primo quid sit pelicanus, dicendum est. In ea quippe regione nascitur, ut nobis ignota haec avis sit. Nascitur in solitudinibus, maxime Nili fluminis, in Aegypto. Quaelibet sit avis haec, quod de illa Psalmus dicere voluit, hoc intueamur.

Egipto. Cualquiera que sea esta ave, consideremos lo que quiso decir el salmo de ella. *Habita*—dice—*en la soledad.* ¿Por qué intentas indagar su figura, sus miembros, su canto, sus costumbres? Todo lo que te dice el salmo de ella es que habita en la soledad. El búho es ave nocturna. Se llama paredón a lo que el vulgo denomina ruinas, es decir, paredes sin techo y sin habitantes; allí mora el búho. Ya sabéis qué es el pájaro y el tejado. Pues bien, me encuentro con alguien que pertenece al cuerpo de Cristo, que predica la palabra de Dios, que sufre con los débiles, que busca la ganancia de Cristo, que se acuerda de la venida del Señor para que no se le diga: *Siervo malo y haragán, debías de haber dado mi dinero a los banqueros.* En atención al oficio de esta administración, consideremos estas tres aves. Se presenta un hombre de éstos entre aquellos que no son cristianos: es pelícano en la soledad. Se acerca a los que fueron cristianos y dejaron de serlo: es búho que habita en paredón derruido, pues por ganarlos no abandona las tinieblas de aquellos que habitan en la noche. Se presenta a los que son cristianos y que habitan ciertamente en la casa, no como los que no creyeron, o como los que creyeron y perdieron la fe, sino que caminan tibiamente en lo que creen; este pájaro los grita no en la soledad, porque son cristianos; ni en el paredón derruido, puesto que no perdieron la fe, pero sí desde el tejado, en donde más bien, estando en el techo, están debajo de él, puesto que se encuentran sometidos a la carne. Este pájaro clama sobre la carne, gorjea continuamente los preceptos de Dios y no se hace carnal, de suerte que se ponga debajo del techo. Pues se dijo: *El que está en el tejado, no baje a tomar algo de casa;* y también: *Lo que oísteis, predicadlo sobre los*

Habitat, inquit, *in solitudine.* Quid quaeris formam eius, membra eius, vocem eius, mores eius? Quantum tibi Psalmus dicit, avis est habitans in solitudine. Nycticorax, avis est amans noctem. Parietinae dicuntur, quas vulgo dicimus ruinas, ubi parietes stant sine tecto, sine habitantibus: ibi habitat nycticorax. Iam vero passer et tectum quid sit, nostis. Invenio ergo aliquem de corpore Christi, praedicatorem verbi, compatientem infirmis, quaerentem lucra Christi, reminiscentem Domini sui venturi, ne dicat: *Serve nequam et piger, dares pecuniam meam nummulariis* (Mt 25, 26.27). Ex huius dispensatoris officio videamus haec tria. Venerit inter aliquos ubi christiani non sunt; pelicanus est in solitudine: venerit ad eos qui fuerunt et ceciderunt, nycticorax est in parietinis; non enim deserit et tenebras eorum qui habitant in nocte, et ipsos lucrari vult: venerit ad eos qui christiani sunt quidem habitantes in domo, non quasi qui non crediderint, aut quod crediderant dimiserint, sed in eo quod credunt tepide ambulantes; clamat ad eos passer, non in solitudine, quia christiani sunt; nec in parietinis, quia non ceciderunt; sed tamen in tecto sunt; sub tecto potius, quia sub carne sunt. Ille super carnem clamat passer, praecepta Dei non tacet, nec fit carnalis, ut subiiciatur tecto. *Qui* enim *in tecto est, non descendat tollere aliquid de domo* (Mt 24,17); et, *Quod in aure auditis, praedicate super tecta* (ib. 10,27). Istae tres aves

tejados. Tenemos tres aves y tres lugares. Un mismo hombre puede personificar las tres aves, y también tres hombres las tres aves. Pero las tres clases de lugares son tres clases de hombres, pues la soledad, el paredón derruido y el tejado son únicamente tres géneros de hombres.

8. ¿Pero a qué hablar mucho de éstos? Pongamos la mirada en el mismo Señor, no acontezca que quizás sea El (este pobre), y, por tanto, se le reconozca congruamente: pelícano, en la soledad; búho, en el paredón, y pájaro solitario, en el tejado. Háblenos este pobre, Cabeza nuestra. El pobre por voluntad, hable a los pobres por necesidad. No callemos lo que se dice o se lee acerca de esta ave, es decir, del pelícano; pero siempre exponiendo, sin afirmar temerariamente, lo que quisieron se dijese o leyese quienes lo consignaron. Vosotros oídlo de modo que, si es cierto, veáis la congruencia, y, si es falso, lo desechéis. Se dice que estas aves matan a sus polluelos a picotazos y que, una vez muertos, los lloran por tres días en el nido; en fin, se dice también que, hiriéndose la madre gravemente a sí misma, derrama su sangre sobre sus hijos, con la cual rociados reviven. Quizás esto sea verdad, quizás sea falso. Si es verdad, observad cómo conviene a Aquel que nos vivificó con su sangre. Le conviene en cuanto que la carne de la madre vivifica a sus hijos con la sangre. Le conviene perfectamente, puesto que El se denomina gallina que protege a sus polluelos: *¡Jerusalén, Jerusalén, cuántas veces quise congregar a tus hijos como la gallina congrega a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!* Tiene, pues, autoridad paterna y afecto materno; así como Pablo, que es padre y es madre, no por sí mismo,

et tria loca; et unus homo potest habere personam trium avium, et tres homines possunt habere personam trium avium; et tria genera locorum, tria genera sunt hominum: tamen solitudo, parietinae, et tectum, nonnisi tria genera hominum sunt.

8. Sed quid de his plurimum? Ipsum Dominum videamus, ne forte ipse sit, et melius ipse agnoscatur, et pelicanus in solitudine, et nycticorax in parietinis, et passer singularis in tecto. Dicat nobis pauper iste, caput nostrum: pauper voluntate, loquatur pauperibus in necessitate. Quod enim dicitur, vel etiam legitur de hac ave, id est pelicano, non taceamus; non aliquid affirmantes temere, sed tamen non tacentes quod qui scripserunt, et legi et dici voluerunt. Vos sic audite, ut si verum est, congruat; si falsum est, non teneat. Dicuntur hae aves tanquam colaphis rostrorum occidere parvulos suos, eosdemque in nido occisos a se lugere per triduum: postremo dicunt matrem seipsam graviter vulnerare et sanguinem suum super filios fundere, quo illi superfusi reviviscunt. Fortasse hoc verum, fortasse falsum sit: tamen si verum est, quemadmodum illi congruat, qui nos vivificavit sanguine suo, videte. Congruit illi quod matris caro vivificat sanguine suo filios suos; satis congruit. Nam et ipse gallinam se dicit super pullos suos: *Ierusalem, Ierusalem, quoties volui congregare filios tuos, tanquam gallina pullos suos sub alas suas, et noluisti?* (ib. 23,37). Habet enim paternam auctoritatem, maternum affectum: sicut et

sino por el Evangelio. Es padre cuando dice: *Aun cuando tengáis muchos pedagogos en Cristo, no tenéis muchos padres, porque en Cristo Jesús yo os engendré por el Evangelio.* Y es madre cuando escribe: *Hijitos míos, a los que de nuevo doy a luz hasta tanto que se forme Cristo en vosotros.* Luego esta ave, si es cierto esto, tiene gran semejanza con la carne de Cristo, con cuya sangre fuimos vivificados. Pero ¿cómo conviene a Cristo el matar ella a los hijos? ¿Acaso no le conviene lo que se dice en el Deuteronomio: *Yo mataré y yo vivificaré, yo heriré y yo sanaré?* ¿Por ventura hubiera muerto Saulo perseguidor si no hubiera sido herido desde el cielo; o hubiera sido resucitado predicador si no hubiera sido vivificado por la sangre de Cristo? Pero allá se las hayan los que lo consignaron; nosotros no debemos colocarnos en un terreno inseguro. Contemplemos más bien a esta ave en la soledad, pues esto sólo consignó el salmo acerca de ella cuando dijo *pelícano en soledad.* Yo creo que en esto se da a conocer a Cristo nacido de la Virgen, pues sólo nació El de virgen; de aquí la soledad. Nació en la soledad porque sólo El nació de este modo. Después del nacimiento se presentó a la pasión. ¿Por quiénes fue crucificado? ¿Acaso por los que le acompañaban, por los que lloraban? Luego lo hicieron como en la noche de su ignorancia, como desde el paredón de su ruina. Ved que este búho que habita en el paredón ama también la noche; porque, si no la amase, ¿cómo diría: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen?* Después de haber nacido en la soledad, porque sólo El nació de aquella manera, y de haber padecido en las tinieblas de los judíos, como en la noche, y en la prevaricación, como en las

Paulus et pater est et mater est; non per seipsum, sed per Evangelium: pater ubi dicit, "Etsi habeatis multos paedagogos in Christo, sed non multos patres; in Christo enim Iesu per Evangelium ego vos genui" (1 Cor 4,15); mater autem ubi ait, "Filioli mei, quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis" (Gal 4,19). Habet ergo haec avis, si vere ita est, magnam similitudinem carnis Christi, cuius sanguine vivificati sumus. Sed quomodo congruat Christo, quod ipsa occidit filios suos? An et illi non congruit: *Ego occidam, et ego vivificabo; ego percutiam, et ego sanabo?* (Deut 32,39). An vero Saulus persecutor moreretur, nisi de caelo percuteretur (Act 9,4); aut praedicator excitaretur, nisi illius sanguine vivificaretur? Sed hoc viderint qui scripserunt; non in incerto intellectum nostrum constituere nos debemus. Hanc avem potius in solitudine agnoscamus; hoc enim inde Psalmus voluit ponere, *Pelicanus in solitudine.* Puto ego hic intelligi Christum natum de virgine. Solus enim sic, ideo solitudo: in solitudine natus, quia solus ita natus. Post nativitatem ventum est ad passionem: a quibus crucifigebatur? numquid ab stantibus? numquid a lugentibus? Ergo tanquam in nocte ignorantiae ipsorum, et tanquam in parietinis ruinae ipsorum. Ecce nycticorax et in parietinis, amat et noctem. Nam nisi amaret, unde diceret, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt?* (Lc 23,34). Deinde natus in solitudine, quia solus ita natus; passus in tenebris Iudaeorum tanquam in nocte, in

ruinas, ¿qué aconteció? *Vigilé.* Luego dormías en el paredón, pues dijiste: *Yo me dormí.* ¿Qué significa *yo me dormí?* Que dormí porque quise; amando la noche, dormí. Pero el salmo en el cual se dice: *Yo me dormí,* prosigue diciendo: *y me levanté.* Luego por eso dice en el que comentamos *vigilé.* Después de vigilar o despertar, ¿qué hizo? Subió al cielo y se hizo como pájaro volando; es decir, ascendiendo: *Y solitario en el tejado,* esto es, en el cielo. Luego Cristo es pelícano naciendo, búho muriendo y pájaro resucitando. Pelícano en la soledad, como el único nacido de madre virgen; búho en el paredón, como matado por aquellos que no pudieron permanecer en el edificio, y pájaro vigilando y volando solitario en el tejado, *desde donde intercede por nosotros.* Nuestra Cabeza es pájaro; su Cuerpo, tórtola. *El pájaro halló casa para sí.* ¿Qué casa? El cielo; allí está e intercede por nosotros. *Y la tórtola halló nido para sí,* es decir, la Iglesia halló nido, construido con los palos de la cruz, en donde poner sus polluelos, esto es, sus pequeños. *Vigilé y fui hecho como pájaro solitario en el tejado.*

9 [v.9]. *Todo el día me zaherían mis enemigos y los que me alababan conspiraban contra mí.* Me alababan con los labios y me acechaban con sus inicuos pensamientos. Oye sus alabanzas: *Maestro, sabemos que enseñas con verdad el camino de Dios y que no te da nada de nadie; ¿es lícito pagar el tributo al César?* Al que alabas le echas la zancadilla. ¿Por qué? Porque *quienes me alababan conspiraban contra mí.* ¿De dónde procede este agravio? De que vine a hacer miembros míos a los pecadores para que, haciendo penitencia, se hallasen en mi Cuerpo. ¿De dónde pro-

praevaricatione tanquam in ruinis: quid postea? *Vigilavi.* Ergo dormieras in parietinis, et dixeras: *Ego dormivi.* Quid est, *Ego dormivi?* Quia volui, dormivi; noctem amando dormivi: sed ibi sequitur, *Et exsurrexi* (Ps 3,6). Ergo hic, *Vigilavi.* Sed posteaquam vigilavit, quid egit? Ascendit in caelum, factus est *sicut passer* volando, id est ascendendo: *singularis in tecto,* id est in caelo. Ergo pelicanus nascendo, nycticorax moriendo, passer resurgendo: ibi in solitudine, velut solus; hic in parietinis, velut ab eis occisus, qui stare non potuerunt in aedificio; hic vero iam vigilans et volans singularis in tecto, ibi interpellat pro nobis (Rom 8,34). Caput enim nostrum passer est, corpus illius turtur. *Etenim passer invenit sibi domum.* Quam domum? In caelo est, interpellat pro nobis. *Et turtur nidum sibi,* Ecclesia Dei nidum de lignis crucis ipsius; *ubi ponat pullos suos* (Ps 83,4), parvulos suos. *Vigilavi, et factus sum sicut passer singularis in tecto.*

9 [v.9]. *Tota die exprobrabant mihi inimici mei, et qui laudabant me, adversus me iurabant.* Ore laudabant, corde insidias praeparabant. Audi laudem ipsorum. *Magister, scimus quia viam Dei in veritate doces, et personam non accipis: licet tributum dare Caesari?* (Mt 22,16.17). Quem laudas, supplantas. Quare nisi quia *qui laudabant me, adversus me iurabant?* Unde autem hoc opprobrium, nisi quia veni facere membra mea peccatores, ut agendo poenitentiam sint in corpore meo? Inde totum

cede toda esta injuria y afrenta? *De que vuestro Maestro come con los pecadores y publicanos,* de que *los sanos no necesitan de médico, sino los enfermos.* ¡Ojalá hubierais conocido vosotros que estabais enfermos, para que hubieseis buscado al médico, y así no le hubierais matado ni hubieseis perecido con falsa salud debido a la orgullosa demencia.

10 [v.10]. ¿De dónde provino que *todo el día me zaherían* y de dónde que *quienes me alababan conspiraban contra mí?* De que *comí ceniza como pan y mezclaba mi bebida con llanto.* Como quiso contar entre sus miembros a esta clase de hombres, los cuales habían de ser curados y libertados, le sobrevino el ultraje. Es de ver también hoy día cómo nos ultrajan los paganos. ¿Qué pensáis, hermanos, qué pensáis que dicen contra nosotros? "Vosotros corrompéis la doctrina, pervertís las costumbres del género humano". ¿Por qué os desatáis en denuestos? Decid el motivo. ¿Qué hemos hecho? "Concediendo—dicen—a todos los hombres ocasión de arrepentimiento, prometiendo impunidad de todos los delitos, los hombres perpetran crímenes, seguros de que todos ellos les han de ser perdonados al convertirse". Luego el ultraje procede de que *comí ceniza como pan y {de que} mezclaba mi bebida con llanto.* ¡Oh tú que me ultrajas!, a ti te invito a comer este pan, pues no te atreverás a decir: "No soy pecador". Despereza tu conciencia, sube al tribunal de tu mente, no te perdones, examínate, te hable el interior de tu corazón, ve si te atreves a confesarte inocente. Si aquí se examina con detención, se turbará; si no se halagó, confesará. ¿Y qué harías, ¡oh desgraciado!, si no hubiese puerto de impunidad? Si únicamente hu-

opprobrium, inde persecutio: *Quare magister vester cum peccatoribus et publicanis manducat? Non est opus sanis medicus, sed aegrotantibus* (ib. 9,11 et 12). Utinam vos aegrotare nossetis, ut medicum quaereretis; non occideretis, et per superbam dementiam falsa sanitate periretis.

10 [v.10]. *Mihi* autem unde *tota die exprobrabant inimici mei?* unde *qui laudabant me, adversus me iurabant? Quoniam cinerem sicut panem manducavi, et potum meum cum fletu miscebam.* Quia haec genera hominum habere in suis membris sananda voluit et liberanda, inde opprobrium. Hodieque Paganorum opprobrium quale in nos est? quid putatis, fratres, quid eos putatis dicere nobis? Vos corrumpitis disciplinam, moresque generis humani pervertitis. Quid inveheris? dic quamobrem; quid fecimus? Dando, inquit, hominibus poenitentiae locum, promittendo impunitatem omnium delictorum: ideo homines mala faciunt, securi quod eis, cum conversi fuerint, omnia dimittuntur. Hinc ergo opprobrium, *Quoniam cinerem sicut panem manducavi, et potum meum cum fletu miscebam.* O qui insultas, invito te ad istum panem. Non enim audes te dicere non esse peccatorem. Discute conscientiam tuam, ascende tribunal mentis tuae, noli tibi parcere, examina te, loquatur tibi medulla cordis; vide utrum audeas innocentiam profiteri. Hic plane si se respexerit, conturbabitur; si se non palpaverit, confitebitur. Et quid agis miser, si non erit portus impunitatis? Si sola fuit peccandi licentia, et

biera habido libertad de pecar y hubiera faltado el perdón, ¿en dónde estarías, adónde irías? Sin duda, por ti aconteció que este pobre comiese ceniza como pan y mezclase su bebida con llanto. ¿No te deleita ya tal convite? ¿Y qué? "Así los hombres—dice— aumentan los pecados con la esperanza del perdón". Por el contrario, aumentarían los pecados con la desesperación del perdón. ¿Por ventura no ves la licenciosa crueldad con que viven los gladiadores? ¿De dónde dimana esto? De que, considerándose como destinados a ser víctima de la espada, quieren satisfacer la liviandad antes de verter la sangre. ¿Acaso no te dirías tú también esto: "Soy pecador, inicuo, hombre que he de ser condenado, no hay esperanza alguna de perdón. ¿Por qué no haré ya cuanto quiera, aunque no esté permitido? ¿Por qué no he de satisfacer cuanto pueda todos mis deseos, si después de esta vida no quedan más que tormentos?" ¿No te dirías esto, y por la desesperación te harías peor? Luego más bien te corrige el que te promete perdón y dice: *Prevaricadores, entrad en el corazón;* y también: *No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.* Sin duda, con el ofrecimiento de este puerto arrías las velas de la iniquidad, cambias de rumbo, navegas hacia la justicia y, esperando en la vida, no desdeñas la medicina. No te desagrade Dios, como si por esta promesa de perdón hiciese confiados a los pecadores. Para que los hombres no viviesen peor por la desesperación, prometió el puerto del perdón; y para que por la esperanza del perdón no viviesen peor, estableció para los hombres incierto el día de la muerte. Así, determinando providentísimamente ambas cosas, hallan los que se convierten lugar en el cual han de ser recibidos, y los retardados o confiados, motivo de terror. Come

nulla peccatorum est indulgentia, ubi eris? quo ibis? Certe et pro te factum est, ut pauper iste cinerem sicut panem manducaret, et potum suum cum fletu misceret. Non te iam delectat tale convivium? Sed tamen, inquit, augent homines peccata spe veniae. Imo augerent peccata desperatione veniae. Nonne attendis quam licentiosa crudelitate vivant gladiatores? Unde hoc, nisi iam tanquam ad ferrum et victimam destinati, explere volunt libidinem, antequam fundant sanguinem? Nonne et tu hoc tibi diceres: Iam peccator sum, iam iniquus, iam damnandus, nulla veniae spes est; cur iam non faciam quidquid libet, etsi non licet? Cur non impleam, quantum possum, quaecumque desideria, si post haec non restant nisi sola tormenta? Nonne hoc tibi diceres, et desperatione ipsa peior fieres? Potius ergo te corrigit qui indulgentiam promittit, et dicit: *Redite praevaricatores ad cor* (Is 46,8). *Nolo mortem impii; quantum ut revertatur, et vivat* (Ez 33,11). Hoc procul dubio portu proposito, deponis vela iniquitatis, convertis proram, velificas ad iustitiam, et sperans vitam, non negligis medicinam. Nec in hoc tibi displiceat Deus, tanquam per istam indulgentiae promissionem securos fecerit peccatores. Etenim ne desperatione homines peius viverent, promisit indulgentiae portum, rursus, ne spe veniae peius viverent, fecit diem mortis incertum: providentissime utrumque constituens, et revertentes quo recipiantur, et differentes unde

tú la ceniza como pan y mezcla tu bebida con llanto; por este banquete llegarás a la mesa de Dios. No desesperes. Se te prometió el perdón. "Doy gracias a Dios—dice—, porque prometió el perdón. Tengo promesa de Dios". Entonces vive ya bien. "Mañana—dice—viviré bien". Dios te prometió el perdón; el día de mañana nadie te le ha prometido. Si viviste mal, vive bien desde hoy. *Necio, esta noche te será arrebatada tu alma.* No digo: *Las cosas que allegaste, ¿de quién serán?*, sino conforme viviste, ¿en dónde has de estar? Luego corrígete para que puedas clamar con esta voz en el Cuerpo de Cristo, la cual, si no me engaño, reconoces con gusto: *Comí ceniza como pan y mezclaba mi bebida con llanto.*

11 [v.11]. *A vista de tu ira y de tu indignación, porque me levantaste, me estrellaste.* Esta es, Señor, aquella ira tuya sobre Adán. Ira con la cual todos nacemos, y, naciendo, nos hallamos adheridos a él; ira proveniente de la propagación de la iniquidad, ira que dimana de la masa del pecado, según la cual dice el Apóstol: *Fuimos también en otro tiempo, por naturaleza, hijos de la ira, como los demás.* De aquí también dice el Señor: *La ira de Dios permanecerá sobre aquel que no creyó en el Hijo unigénito de Dios.* No dijo: "La ira de Dios vendrá sobre él", sino *permanecerá sobre él,* porque no le ha sido quitada aquella con la cual nació. ¿A qué viene y qué quiere decir esta sentencia: *Porque me levantaste, me estrellaste?*, pues no dice: "Porque me levantaste y me estrellaste", sino: *Porque me levantaste, me estrellaste.* Esto es, me estrellaste porque me elevaste. ¿De dónde proviene esto? (Véamoslo.) El hombre fue constituido en honor al ser creado a imagen de Dios. Elevado a esta dignidad, levantado

terreantur. Manduca cinerem velut panem, et fletum tuum cum potu misce; per hoc convivium venies ad mensam Dei. Noli desperare; promissa est indulgentia tibi. Deo gratias, inquit, quia promissa est; teneo promissum Dei. Ergo iam bene vive. Cras, inquit, bene vivam. Indulgentiam tibi Deus promisit; crastinum diem tibi nemo promisit. Si male vixisti, bene vive iam hodie. *Stulte, hac nocte auferetur a te anima tua.* Non dico, *Quae praeparasti, cuius erunt?* (Lc 12,20) sed, Secundum quod vixisti, ubi eris? Corrige ergo te, ut possis in corpore Christi habere vocem istam, quam, nisi fallor, libenter agnoscis: *Quoniam cinerem sicut panem manducavi, et potum meum cum fletu miscebam.*

11 [v.11]. *A facie irae tuae et indignationis tuae, quoniam levasti, elisisti me.* Ipsa est illa ira tua, Domine, in Adam; ira cum qua omnes nati sumus, cui nascendo cohaesimus; ira de propagine iniquitatis, ira de massa peccati: secundum quam dicit Apostolus, *Fuimus et nos aliquando natura filii irae, sicut et caeteri,* et unde dicit Dominus, *Ira Dei manet super eum, quia non credidit in unigenitum Filium Dei* (Io 3,36). Non enim ait, Ira Dei veniet super eum; sed, *manet super eum:* quia non tollitur in qua natus est. Quare ergo, et quid sibi vult vox ista, *Quoniam levasti, elisisti me:* Non enim ait, Quoniam levasti, et elisisti me; sed, *Quoniam levasti, elisisti me.* Ideo elisisti, quia levasti. Unde hoc?

del polvo, ensalzado en la tierra, recibió el alma racional, y así se antepuso, por la excelencia de su razón, a todas las bestias, a los animales, a las aves y a los peces. ¿Pues cuál de éstos posee inteligencia? Ninguno de ellos fue hecho a imagen de Dios. Y como ninguno de ellos posee esta dignidad, así ninguno de ellos posee esta miseria. ¿Qué animal llora por el pecado? ¿Qué ave teme el fuego eterno? Así como no participa en modo alguno de la vida bienaventurada, tampoco siente pena por las miserias. Sin embargo, el hombre, que fue creado para poseer la vida eterna si viviere bien, irá a la vida desdichada por vivir mal. Luego *porque me levantaste, me estrellaste.* Por tanto, me acompaña la pena, porque me concediste el libre albedrío. Pues, si no me hubieras dado el libre arbitrio y, debido a la razón, no me hubieras creado de mejor condición que a las bestias, no me acompañaría a mí, pecador, la justa condenación. Luego por el libre arbitrio me levantaste y por el juicio justo me estrellaste.

12 [v.12]. *Mis días pasaron como sombra.* Tus días pudieron no haber pasado si tú no te hubieses apartado del día verdadero. Te apartaste y recibiste los días que pasan. ¿Por qué te admiras de que tus días se hayan hecho semejantes a ti? Ellos son días que pasan, porque tú te descarriaste; días de humo, porque te envaneciste. Anteriormente dijo: *Mis días se desvanecieron como humo;* ahora dice: *Mis días pasaron como sombra.* En esta sombra debe reconocerse el día, en esta sombra debe verse la luz, para que no se diga después con tardío e infructuoso arrepentimiento: *¿De qué nos sirvió la soberbia y qué nos acarreó la jac-*

Homo in honore positus, factus est ad imaginem Dei: levatus in hunc honorem, erectus a pulvere, erectus a terra, accepit animam rationalem, praepositus est rationis ipsius vivacitate omnibus bestiis, pecoribus, volatilibus, piscibus (Gen 1,26). Quid enim horum habet intelligentiae rationem? Quia nullum horum factum est ad imaginem Dei. Quomodo nullum horum habet hunc honorem, sic nullum horum habet hanc miseriam. Quod enim pecus plangit de peccato? quae avis timet gehennam ignis aeterni? Quia nulla ei participatio beatae vitae, nulli stimuli miseriarum. Homo autem, quia factus est qui sit in beata vita, si bene vixerit; ideo erit in misera vita, quia male vixit. Ergo, *Quia levasti, elisisti me:* ideo sequitur me poena, quia dedisti mihi liberum arbitrium. Si enim mihi non dedisses liberum arbitrium, et per hanc rationem pecoribus me non faceres meliorem, non me sequeretur damnatio iusta peccantem. Ergo per arbitrium liberum levasti me, et per iustitiae iudicium elisisti me.

12 [v.12]. *Dies mei sicut umbra declinaverunt.* Potuerunt enim esse dies tui non declinantes, si tu a die vero non declinasses: declinasti, et accepisti dies declinantes. Quid mirum si dies tui facti sunt similes tui? Ipsi sunt enim dies declinantes, quia deviasti, qui sunt dies fumi, quia tumuisti. Supra enim dixerat, *Defecerunt sicut fumus dies mei;* et nunc dicit, *Dies mei sicut umbra declinaverunt.* In hac umbra agnoscendus est dies, in hac umbra videnda est lux; ne postea sera et infructuosa poenitentia dicatur: *Quid nobis profuit superbia? et divitiarum iactantia quid*

tancia de las riquezas? Todas las cosas pasaron como sombra. Ahora di: "Pasaron todas las cosas como sombra, pero tú no pases como sombra". *Mis días pasaron como sombra y yo, como heno, me sequé.* Esto lo dice porque anteriormente había dicho: *Fui herido como heno, y secó mi corazón.* Pero el heno reverdece al ser regado con la sangre del Salvador. *Yo, como heno, me sequé.* Yo hombre me sequé después de la prevaricación; yo, y esto por justo juicio tuyo; pero tú, ¿qué?

13. *Mas tú, ¡oh Señor!, permaneces para siempre.* Mis días se desvanecieron como sombra, pero tú permaneces para siempre. Salve el Eterno al temporal. Pues yo caí y tú no envejeciste. Tú que tuviste poder para humillarme, le tienes para librarme. *Mas tú, ¡oh Señor!, permaneces para siempre, y tu memoria de generación en generación. Tu memoria,* porque no te olvidas, no es de una generación, sino *de generación en generación,* ya que *tenemos promesa de la vida presente y de la futura.*

14 [v.14]. *Tú, levantándote, te compadecerás de Sión, porque es tiempo de apiadarte de ella.* ¿Qué tiempo? *Cuando llegó el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido debajo de la ley.* ¿Quién es Sión? *Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley.* Luego en primer lugar los judíos, pues de aquí procedían los apóstoles, de aquí aquellos más de quinientos hermanos, de aquí la posterior muchedumbre que tenía una sola alma y un solo corazón en Dios. Luego *tú, levantándote, te compadecerás de Sión, porque es tiempo de apia-*

contulit nobis? Transierunt omnia tanquam umbra (Sap 5,8.9). Modo dic, Transibunt omnia tanquam umbra, et tu non transeas tanquam umbra. *Dies mei sicut umbra declinaverunt; et ego velut fenum arui.* Quia et supra dixerat, *Percussum est sicut fenum, et aruit cor meum.* Sed virescet fenum irrigatum sanguine Salvatoris. *Ego sicut fenum arui:* ego homo, post illam praevaricationem; hoc ego iusto iudicio tuo: tu autem quid?

13 [v.13]. *Tu vero, Domine, in aeternum manes.* Mei dies sicut umbra declinaverunt, et tu in aeternum manes: temporalem salvet aeternus. Non enim quia ego cecidi, et tu senuisti: nam viges ad me liberandum, qui viguisti ad me humiliandum. *Tu vero, Domine, in aeternum manes; et memoriale tuum in generationem et generationem. Memoriale tuum,* quia non oblivisceris; *in generationem,* non unam, sed *generationem et generationem:* promissionem quippe habemus vitae praesentis et futurae (1 Tim 4,8).

14 [v.14]. *Tu exsurgens misereberis Sion quoniam tempus ut miserearis eius.* Quod tempus? *Cum autem venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factum sub Lege.* Et ubi Sion? *Ut eos qui sub Lege erant redimeret* (Gal 4,4.5). Primitus ergo Iudaei: inde enim Apostoli, inde illi plus quam quingenti fratres (1 Cor 15,6), inde illa deinceps multitudo, cui erat anima una et cor unum in Deum (Act 4,32). Ergo, *Tu exsurgens misereberis Sion, quoniam tempus ut miserearis eius, quoniam venit tempus.* Quod tempus? *Ecce nunc tempus*

darte de ella, porque ya llegó el tiempo. ¿Qué tiempo? *He aquí el tiempo aceptable, he aquí el día de la salud.* ¿Quién dice esto? El arquitecto siervo de Dios que decía: *Sois edificio de Dios;* que decía: *Cual sabio arquitecto, puse el fundamento;* y: *Nadie puede poner otro fundamento fuera del puesto, el cual es Cristo.*

15 [v.15]. ¿Y qué dice, asimismo, aquí el salmo? Que *tus siervos se complacieron en sus piedras.* ¿En las piedras de quién? En las piedras de Sión. Pero allí hay también algo que no son piedras. ¿Qué cosa hay que no son piedras? ¿Qué sigue? *Y se compadecerán de su polvo.* Reconozcamos las piedras y el polvo de Sión. No dice: "Se compadecerán de las piedras de ella? ¿Qué dices? Que *tus siervos se complacieron en tus piedras y se compadecerán de su polvo.* Se complacieron en sus piedras, pero se compadecerán de su polvo. Yo entiendo por las piedras de Sión todos los profetas. De allí salió primeramente la voz de la predicación, de donde más tarde se originó el ministerio evangélico, y por aquel pregón fue conocido Cristo. Luego tus siervos se complacieron en las piedras de Sión. Pero los prevaricadores, al apartarse del Señor y ofender al Creador con sus malas acciones, volvieron a la tierra de la cual fueron tomados. Se convirtieron en polvo, se constituyeron impíos; de ellos se dice: "... no son así los impíos, no son así, sino como polvo que arroja el viento sobre la faz de la tierra". Pero espera, sostén, ten paciencia, ¡oh Señor!, no se desencadene el viento y arrebate este polvo de la superficie de la tierra. Vengan, vengan tus siervos, reconozcan tus palabras en las piedras; se compadezcan del polvo de Sión; se forme el

acceptabile, ecce nunc dies salutis (2 Cor 6,2). Quis hoc dicit? Servus Dei aedificator, qui dicebat, *Dei aedificium estis;* qui dicebat, *Sicut sapiens architectus fundamentum posui;* et, *Fundamentum aliud nemo potest ponere, praeterquam quod positum est, quod est Christus Iesus* (1 Cor 3,9-11).

15 [v.15]. Ergo et hic quid dicit? *Quoniam beneplacitum habuerunt servi tui in lapides eius.* In lapides cuius? In lapides Sion. Sed sunt ibi et non lapides. Cuius non lapides? Ergo quid sequitur? *Et pulveris eius miserebuntur.* Agnoscamus lapides in Sion, agnoscamus pulverem in Sion. Non enim dicit, Lapidum eius miserebuntur; sed quid ait? *Quoniam beneplacitum habuerunt servi tui in lapides eius, et pulveris eius miserebuntur.* Beneplacitum habuerunt in lapides eius; pulveris autem miserebuntur. Intelligo lapides Sion, omnes Prophetas: ibi praemissa est vox praedicationis, inde assumptum Evangelicum officium, per illud praeconium cognitus Christus. Ergo servi tui beneplacitum habuerunt in lapides Sion. Sed illi praevaricatores, recedentes a Domino, malisque factis suis offendentes Creatorem, in terram unde sumpti sunt, redierunt. Pulvis facti sunt, impii facti sunt: de quibus dicitur, *Non sic impii, non sic; sed tanquam pulvis quem proiicit ventus a facie terrae* (Ps 1,4). Sed exspecta, Domine; sustine, Domine; patiens esto, Domine: non irruat ventus, et auferat hunc pulverem a facie terrae. Veniant, veniant servi tui, agnoscant in lapidibus eloquia tua, misereantur pulveris Sion, formetur homo ad

hombre a tu imagen y diga el polvo para no perecer: *Acuérdate que somos polvo; y se compadecerán de su polvo.* Esto se dijo de Sión. ¿Por ventura no era polvo el que crucificó a Cristo, y, lo que es peor, polvo de paredes en ruinas? Ciertamente que era polvo; sin embargo, no se dijo en vano de este polvo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* De este polvo se construyó la pared de tantos miles de creyentes que colocaron el precio de sus bienes a los pies de los apóstoles. Luego de aquel polvo brotó la humanidad reformada y hermosa. De parte de los gentiles, ¿quién vivió así? ¡A qué pocos vemos que hayan hecho esto en comparación de aquellos tantos millares! Pues de un golpe lo hicieron tres mil; de otro, cinco mil; y todos ellos vivieron en vida común, ya que colocaron el precio de sus bienes vendidos a los pies de los apóstoles para que se diese a cada uno lo que necesitaba, teniendo un solo espíritu y un solo querer en Dios. ¿Quién hizo esto de este polvo sino el mismo que formó a Adán del polvo? Todo esto se hizo de Sión, pero no sólo en Sión.

16 [v.16]. Pues ¿qué sigue? *Y temerán las naciones tu nombre, ¡oh Señor!, y todos los reyes de la tierra tu gloria.* Porque te compadeciste ya de Sión, porque tus siervos ya se complacieron en sus piedras al conocer el fundamento de los profetas y de los apóstoles, porque ya éstos se apiadaron de su polvo, construyendo o más bien reformando al hombre vivo del polvo, por eso de aquí se extendió la predicación a las gentes. Teman, pues, ya tu nombre las gentes, y todos los reyes de la tierra tu gloria. Se acerque ya la otra pared que, procediendo de los gentiles, reco-

imaginem tuam: dicat pulvis ne pereat, *Memento quia pulvis sumus* (Ps 102,14). *Et pulveris eius miserebuntur.* Hoc de Sion. Numquid non erat pulvis, qui Dominum crucifixit? Quod peius est, pulvis de parietinis ruinarum. Pulvis erat prorsus: verumtamen non frustra de pulvere dictum erat, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). De ipso pulvere venit paries tot millium credentium, et pretia rerum suarum ad pedes Apostolorum ponentium. Ergo exstitit de illo pulvere humanitas et formata et formosa. Quis enim de Gentibus sic? Quam paucos miramur hoc fecisse ad illorum tot millia? Subito primo tria, postea quinque millia; omnes in unitate viventes, omnes venditarum rerum suarum pretia ad pedes Apostolorum ponentes, ut distribueretur unicuique sicut cuique opus erat, quibus erat anima una et cor unum in Deum (Act 2,41, et 4,4.32, etc.). Quis hoc fecit etiam de isto pulvere, nisi qui et ipsum Adam fecit ex pulvere? Hoc ergo de Sion, sed non tantum in Sion.

16 [v.16]. Quid igitur sequitur? *Et timebunt Gentes nomen tuum, Domine, et omnes reges terrae gloriam tuam.* Iam quoniam misertus es Sion, iam quoniam servi tui beneplacitum habuerunt in lapides eius, cognoscendo fundamentum Apostolorum et Prophetarum; iam quoniam miserti sunt pulveris eius, ut formaretur, vel potius reformaretur homo vivus ex pulvere; hinc praedicatio crevit in Gentibus: timeant nomen tuum Gentes, et omnes reges terrae gloriam tuam; veniat et alius paries

nozca la piedra angular, y en ella se estrechen las dos, que proceden de distinto lugar, pero que no sienten ya de modo diverso.

17 [v.17]. *Porque el Señor edificará a Sión.* Esto se dice ahora. Ea, piedras vivas, aprestaos a ser construidas, no a ser destruidas. Se edifica la ciudad de Sión; guardaos de ser paredón derruido. Se edifica la torre, se construye el arca; contemplad en lontananza el diluvio. Esto se hace ahora, *porque el Señor edificará a Sión.* Pero tan pronto como sea edificada Sión, ¿qué acontecerá? *Y será visto en su gloria.* Al edificar a Sión, siendo fundamento de Sión, fue visto por Sión, pero no en su gloria, *pues le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* Por el contrario, cuando venga a juzgar con sus ángeles, cuando se congreguen ante El todas las naciones del orbe, cuando sean separadas las ovejas a la derecha, y los cabritos a la izquierda, ¿por ventura no verán entonces a quien alancearon? Pero se confundieron tarde los que no quisieron confundirse con saludable y anterior penitencia. *El Señor edificará a Sión, y será visto en su gloria,* puesto que en ella primeramente fue visto en flaqueza.

18 [v.18]. *Atendió a la oración de los humildes y no despreció su ruego.* Esto se hace ahora en la edificación de Sión. Los constructores de Sión ruegan, gimen. Aquel único pobre (gime también), porque en él se hallan representados muchos pobres, ya que el uno prefiguró la inmensidad de las gentes, puesto que simboliza la unidad de la paz de la Iglesia. Este uno es los mismos muchos: uno por la caridad, muchos por la amplitud. Luego ahora

de Gentibus, agnoscatur lapis angularis (Eph 2,20), ibi haereant duo de diverso venientes, sed iam non adversa sentientes.

17 [v.17]. *Quoniam aedificabit Dominus Sion.* Hoc agitur nunc. Eia lapides vivi in structuram currite, non in ruinam. Aedificatur Sion; cavete parietinas: aedificatur turris, aedificatur arca; observate diluvium. Hoc agitur nunc, *Quoniam aedificabit Dominus Sion.* Sed aedificata Sion, quid fiet? *Et videbitur in gloria sua.* Ut aedificaret Sion, ut esset fundamentum in Sion, visus est a Sion, sed non in gloria sua: *Vidimus eum, et non habebat speciem neque decorem* (Is 53,2). At vero cum venerit iudicare cum Angelis suis, quando congregabuntur ante eum omnes gentes, quando oves ad dexteram, haedi ad sinistram separabuntur (Mt 25,31-33), nonne tunc videbunt in quem pupugerunt? (Zach 12,10). Et confundentur sero, qui prima poenitentia et salubri confundi noluerunt. *Aedificabit Dominus Sion, et videbitur in gloria sua:* qui in illa primo visus est in infirmitate sua.

18 [v.18]. *Respexit in orationem humilium, et non despexit precem eorum.* In aedificatione Sion hoc agitur modo; aedificantes Sion orant, gemunt: ille unus pauper, quod pauperes multi; quia millia in tot gentibus unus, quia unitas pacis Ecclesiae. Ipse unus, ipse multi: unus, propter charitatem; multi, propter latitudinem. Ergo nunc oratur, nunc curritur; nunc, si quis aliter erat, et aliter se habebat, manducet

ruega, ahora corre; ahora, si alguno es distinto y tiene sentimientos diversos, coma la ceniza como pan y mezcle su bebida con llanto. Ahora, cuando se edifica a Sión, es tiempo; ahora es cuando entran las piedras en la construcción. Pues, terminado el edificio y consagrada la casa, ¿por qué corres? Buscarás tarde, pedirás vanamente, llamarás en balde; te quedarás fuera con las cinco vírgenes necias. Luego corre ahora, pues *atendió a la oración del humilde y no despreció su ruego.*

19 [v.19.20]. *Escríbanse estas cosas para la generación venidera.* Cuando se consignaban estas cosas, no se descubrían a aquellos entre quienes se escribían. Pues se escribían para profetizar el Nuevo Testamento entre los hombres que vivían del Viejo Testamento. Con todo, Dios les había dado el Viejo Testamento y había colocado a su pueblo en la tierra prometida. Pero como *tu memorial es para generación y generación,* no de inicuos, sino de justos, de aquí que a una generación pertenece el Viejo Testamento y a la otra el Nuevo. Y como anuncia al Nuevo Testamento esto que se profetizó: *Escríbanse estas cosas para la generación venidera, y el pueblo que será creado alabará al Señor,* no el pueblo ya creado, sino *el que será creado,* ¿qué cosa más clara, hermanos míos, que la predicación que se hace aquí de la criatura, de la cual dice el Apóstol: *Por manera que, si alguien es ya en Cristo nueva criatura, las cosas viejas ya pasaron; ved que se hicieron todas nuevas, y todas las cosas proceden de Dios?* ¿Qué significa *todas las cosas proceden de Dios?* Que proceden las viejas y las nuevas, *porque tu memorial es para generación y ge-*

cinerem sicut panem, et potum suum cum fletu commisceat. Nunc tempus est, cum aedificatur Sion; nunc intrant lapides in structuram: perfecto aedificio et dedicata domo, quid curris, sero quaesiturus, inaniter petiturus, frustra pulsaturus, foris remansurus cum quinque virginibus fatuis? (Mt 25,12). Nunc ergo curre: *Respexit* enim *in orationem humilium, et non despexit precem eorum.*

19 [v.19.20]. *Scribantur haec in generationem alteram.* Quando scribebantur haec, non ita proderant eis inter quos scribebantur: scribebantur enim ad prophetandum Novum Testamentum, inter homines qui vivebant ex Vetere Testamento. Sed et illud Vetus Testamentum Deus dederat, et in illa terra promissionis populum suum collocaverat. Sed quoniam *memoriale tuum in generationem et generationem,* non iniquorum est, sed iustorum: in una generatione pertinet ad Vetus Testamentum; in alia autem generatione pertinet ad Novum Testamentum. Et quia hoc quod prophetatum est, Novum Testamentum praenuntiat; *Scribantur haec in generationem alteram: et populus qui creabitur, laudabit Dominum.* Non populus qui creatus est, sed *populus qui creabitur.* Quid evidentius, fratres mei? Hic praedicta est illa creatura de qua dicit Apostolus: *Si qua igitur in Christo nova creatura, vetera transierunt, ecce facta sunt omnia nova; omnia autem ex Deo* (2 Cor 5,17 et 18). Quid est, *omnia autem ex*

neración. Y el pueblo que será creado alabará al Señor, porque el Señor miró desde su excelso santuario. Miró desde lo excelso para venir a los humildes; de excelso se hizo humilde para exaltar a los humildes.

SERMÓN II

Sobre la segunda parte del salmo

1. Ayer oímos el gemido de cierto pobre que oraba, y conocimos que era Aquel que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros y que a El estaban unidos los miembros y hablaban por su Cabeza. Pues vimos que en El estábamos también nosotros, si es que nosotros (gemimos) asimismo por su gracia. Terminadas las palabras de llanto, comenzaban las de consuelo; pero no pude en modo alguno exponerlas ayer de suerte que llegase a terminarlas. En las otras palabras que restan del salmo oigamos hoy no al pobre que gime, sino al que se goza; y se goza porque esperó; y esperó porque no presumió de sí mismo. Este pobre profetizó en la Escritura de Dios la felicidad de las cosas humanas y añadió: *Escríbanse estas cosas para la generación venidera, y el pueblo que será creado alabará al Señor, porque el Señor miró desde su excelso santuario.* El sermón de ayer se prolongó hasta la exposición de estas palabras. Ved ya las que siguen.

Deo? Et vetera et nova, quia memoriale tuum in generationem et generationem: *Et populus qui creabitur, laudabit Dominum. Quoniam prospexit ex alto sancto suo.* Prospexit ex alto, ut veniret ad humiles: ex alto factus est humilis, ut humiles exaltaret.

SERMO II

De secunda parte Psalmi

1. Hesterno die audivimus cuiusdam pauperis gemitum in oratione; eumque esse cognovimus, qui propter nos pauper factus est, cum dives esset (2 Cor 8,9), eique membra cohaerentia et per suum caput loquentia. Vidimus enim ibi et nos ipsos; si tamen per eius gratiam aliquid et nos. Finita autem iam erant verba gemituum, et coeperant consolationum; sed ea finiri hesterno die tractando minime potuerunt: in iis quae restant, audiamus hodie non iam gementem pauperem, sed gaudentem; ideo gaudentem, quia sperantem; ideo sperantem, quia non de se praesumentem. Praenuntiavit felicitatem rerum humanarum in Scriptis Dei, et adiecit: *Scribantur haec in generationem alteram: et populus qui creabitur, laudabit Dominum. Quoniam prospexit ex alto sancto suo.* Huc usque sermo hesternus perductus est; videte quae sequantur.

2 [v.20-22]. *Desde el cielo miró el Señor sobre la tierra para oír el gemido de los presos, para librar a los hijos de los condenados a muerte.* Hallamos que se dice en otro salmo: *Entre en tu presencia el gemido de los presos,* y se dice precisamente en el lugar en el cual entendíamos que se hablaba de los mártires. Pero ¿cómo fueron puestos los mártires en grillos? ¿Por ventura no fueron más bien encadenados que engrillados? Sabemos que, conducidos los santos mártires de Dios ante los jueces, recorriendo provincias, fueron enviados a ellos encadenados; pero ignoramos que lo fueran engrillados. Aquí se proclaman los grillos de la enseñanza de Dios y de su temor, sobre el cual se dijo: *El comienzo de la sabiduría es el temor de Dios.* Por este temor no temieron los siervos de Dios *a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma,* ya que temían al que tiene poder para matar el cuerpo y el alma y mandarlos al infierno. Si los mártires no hubiesen estado amarrados con los grillos de este temor, ¿cómo hubieran soportado todas aquellas crueldades y trabajos de parte de sus perseguidores, siendo así que se les dejaba en libertad para hacer lo que les ordenaban, y evitar de esta manera lo que padecían? Pero Dios los había amarrado temporalmente con estos grillos, sin duda crueles y trabajosos, los cuales debían ser tolerados en atención a las promesas de Aquel a quien se dice: *Por las palabras de tus labios, yo guardé tus caminos penosos.* Ciertamente ha de gemirse hallándose en estos grillos a fin de impetrar la misericordia de Dios. De aquí que los mártires digan en otro salmo: *Entre a tu presencia el gemido de los engrillados.* Pues no han de ser evitados tales grillos por apetecer la libertad perniciosa y la dulzura de la

2 [v.20-22]. *Dominus de caelo in terram prospexit, ut audiret gemitum compeditorum, ut solvat filios mortificatorum.* Invenimus in alio psalmo dictum, *Intret in conspectum tuum gemitus compeditorum* (Ps 78,11); et in eo loco dictum, ubi vox martyrum intelligebatur. Unde martyres compediti? Nonne catenati potiusquam compediti? Ductos enim sanctos Dei martyres post iudices, per provincias circumeuntes, in catenas novimus missos; in compedes autem non novimus. Agnoscuntur et compedes disciplinae Dei et timoris eius, de quo dictum est: *Initium sapientiae timor Domini* (Eccli 1,16). Per hunc enim timorem non timuerunt servi Dei eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere; quia eum timebant qui habet potestatem et corpus et animam occidere in gehennam ignis (Mt 10,28). Nisi enim compedibus timoris huius ligati essent martyres, quando illa omnia dura et molesta sustinerent a persecutoribus suis, cum eis liberum fuerit facere quod cogebantur, et evadere quod patiebantur? Sed alligaverat eos Deus istis compedibus, duris quidem et molestis ad tempus, sed tolerandis propter promissa eius, cui dicitur: *Propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras* (Ps 16,4). Gemendum quidem est in his compedibus ad impetrandam misericordiam Dei; unde vox martyrum est in alio psalmo, *Intret in conspectum tuum gemitus compeditorum:* non tamen evitandae sunt tales compedes, ut appetatur perniciosa libertas, et temporalis vitae brevisque

vida breve y temporal, a la cual sigue perpetua amargura. Por tanto, para que no rehusemos los grillos de la sabiduría, la Escritura nos habla de esta manera: *Oye, hijo mío, y recibe mi decreto y no deseches mi consejo: mete tu pie y tu cuello en su collar; somete tu hombro, y lleva la sabiduría, y no odies sus cadenas. Acércate a ella con todo tu corazón y guarda sus caminos con todas tus fuerzas. Inquiere y busca, y se te dará a conocer; y, conseguida, no la abandones. Porque en las postrimerías hallarás descanso en ella y se te convertirá en alegría; y sus grillos te servirán de protección de la fortaleza, y su collar, de estola de gloria. Ella tiene destellos de oro, y sus cadenas, filamentos de jacinto. Te vestirás de ella como con estola de gloria y la pondrás sobre ti como corona de regocijo.* Luego clamen los engrillados mientras se hallan encadenados por la disciplina de Dios, en la que fueron ejercitados los mártires. Pues se romperán los grillos y volarán, y después los mismos grillos se convertirán en adorno. Esto aconteció con los mártires. Pues ¿qué hicieron los perseguidores matando sino soltar los grillos y convertirlos en coronas?

3. Luego *desde el cielo miró el Señor {sobre la tierra} para oír el gemido de los engrillados, para soltar a los hijos de los condenados a muerte.* Siendo ellos condenados a muerte, ¿quiénes son sus hijos? Nosotros. ¿Cuándo somos soltados? Cuando le decimos: *Rompiste mis ataduras. A ti te sacrificaré hostia de alabanza.* Todo hombre es soltado de las ataduras de los malos deseos o de los nudos de sus pecados. La remisión de los pecados es la desatadura. ¿De qué le hubiera servido a Lázaro salir del sepulcro si no se

dulcedo, quam sequatur amaritudo perpetua. Proinde Scriptura, ne recusemus esse compediti sapientiae, sic nos alloquitur: "Audi, fili, et excipe sententiam meam, et ne abiicias consilium meum; et infer pedem tuum in compedes illius, et in torquem eius collum tuum: subiice humerum tuum et porta illam, et ne oderis vincula illius. In omni anima tua accede ad illam, et in omni virtute tua serva vias eius: investiga et quaere, et innotescet tibi; et continens factus, ne derelinquas eam. In novissimis enim invenies requiem eius, et convertetur tibi in laetitiam, et erunt tibi compedes eius in protectionem fortitudinis, et torques illius in stolam gloriae. Decus enim aureum est in illa, et vincula illius fila hyacinthina: stolam gloriae indues eam, et coronam exsultationis superpones tibi" (Eccli 6,24-32). Clament ergo compediti, quamdiu sunt in vinculis disciplinae Dei, in qua sunt exercitati martyres: solventur compedes, et volabunt, et eaedem ipsae in ornamentum postea convertentur. Factum est hoc de martyribus. Quid enim persecutores occidendo fecerunt, nisi ut compedes solverentur, et in coronas converterentur.

3. *De caelo* ergo *respexit Dominus, ut audiret gemitum compeditorum, ut solvat filios mortificatorum.* Mortificati illi; filii autem mortificatorum qui, nisi nos? Quomodo autem solvimur nos, nisi cum dicimus ei: *Disrupisti vincula mea; tibi sacrificabo hostiam laudis?* (Ps 115,16 et 17). Solvitur enim unusquisque a vinculis cupiditatum malarum, vel a nodis peccatorum suorum. Remissio peccatorum, solutio est. Quid enim prodes-

hubiera dicho: *Desatadle y dejadle andar?* El Señor ciertamente le resucitó con su voz del sepulcro, clamando le devolvió el alma; el Señor removió la mole terrena colocada sobre el sarcófago, y a su imperio salió Lázaro ligado del monumento, no por sus propios pies, sino en virtud de quien le mandó salir fuera. Esto se lleva a cabo también en el corazón del arrepentido. Cuando oyes a un hombre que se arrepiente de sus pecados, ten entendido que ya revivió. Cuando oyes a un hombre declarar la conciencia confesando, ya salió del sepulcro, pero aún no está desligado. ¿Cuándo será desatado y por quiénes? *Todo lo que desatareis*—dice el Señor— *en la tierra será desatado en el cielo.* Con razón puede darse por la Iglesia la desatadura de los pecados; pero que resucite interiormente el mismo muerto, sólo puede hacerlo la voz del Señor. Y estas cosas las ejecuta interiormente Dios. Yo hablo a vuestro oído, ¿pero sé lo que se ejecuta en vuestros corazones? Lo que se obra interiormente, no se obra por nosotros, sino por el Señor.

4. Luego miró *para desatar a los hijos de los condenados a muerte.* A los hijos de los que ya oísteis que fueron condenados a muerte (esto es, a los hijos de los mártires). Y después de esto, ¿qué acontecerá? Que *el nombre del Señor se anunciará en Sión.* Primeramente se oprimía a la Iglesia cuando se mataba a los engrillados, pero después de aquellas tribulaciones se anunciaba con toda libertad en Sión, en la Iglesia, el nombre del Señor. Esta Sión de la que se trata aquí no era la ciudad primeramente ilustre y después abyecta por la cautividad, sino la Sión de la que era sombra ésta, la cual significa contemplación; pues como nos ha-

set Lazaro, quia processit de monumento, nisi diceretur: *Solvite eum, et sinite abire?* (Io 11,44). Ipse quidem voce de sepulcro suscitavit, ipse clamando animam reddidit, ipse terrenam molem sepulto impositam vicit, et processit ille vinctus: non ergo pedibus propriis, sed virtute producentis. Fit hoc in corde poenitentis: cum audis hominem poenitere peccatorum suorum, iam revixit; cum audis hominem confitendo proferre conscientiam, iam de sepulcro eductus est, sed nondum solutus est. Quando solvitur? a quibus solvitur? *Quae solveritis,* inquit, *in terra, erunt soluta et in caelo* (Mt 16,19). Merito per Ecclesiam dari solutio peccatorum potest: suscitari autem ipse mortuus nonnisi intus clamante Domino potest; haec enim Deus interius agit. Loquimur ad aures vestras; unde scimus quid agatur in cordibus vestris? Quod autem intus agitur, non a nobis, sed ab illo agitur.

4. Respexit ergo *ut solvat filios mortificatorum.* Quorum mortificatorum audistis, quos filios audistis. Quid enim inde? *Ut annuntietur in Sion nomen Domini.* Primo enim premebatur Ecclesia, quando mortificabantur compediti: post illas pressuras annuntiatur in Sion nomen Domini, cum magna libertate, in ipsa Ecclesia. Ipsa enim Sion: non ille unus locus primo superbus, postea captivatus; sed Sion cuius umbra erat illa Sion, quae interpretatur Speculatio; propterea quia in carne positi videmus in priora, extendentes nos non ad praesens quod est, sed ad id quod futurum est. Ideo speculatio. Omnis enim speculator longe prospicit.

llamos constituidos en carne, *extendiéndonos no a lo que está presente, sino a lo que es futuro,* ponemos la mirada en las cosas más excelentes, y de aquí dimana la especulación o contemplación. Pues todo observador mira a lo lejos. Se llaman puestos de observación o atalayas los sitios en donde se colocan guardias u observadores. Estas atalayas se establecen sobre peñascales, sobre montes o sobre árboles para que desde un lugar muchísimo más elevado se vea más lejos. Luego Sión es lugar de contemplación lo mismo que la Iglesia. ¿Por qué es lugar de contemplación? Porque desde allí se ve a lo lejos, y esto es contemplación. *Ante mí {sólo} hay trabajo hasta que entre en el santuario de Dios y entienda las postrimerías.* ¿En qué consiste la contemplación de las postrimerías? En atravesar el mar observando con cuidado, no sólo navegando, y en habitar en los confines del mar; es decir, en poner la esperanza en lo que habrá cuando termine el mundo. Luego, si la Iglesia es contemplación, en ella se anuncia el nombre del Señor; y no sólo se anuncia en esta Sión el nombre del Señor, sino *también su alabanza en Jerusalén.*

5 [v.23]. ¿Y cómo se anuncia? *Congregándose los pueblos y los reinos en uno para servir al Señor.* ¿Cómo aconteció esto? Por la sangre de los condenados a muerte. ¿Cómo aconteció esto? Por los gemidos de los engrillados. Luego fueron oídos los que se hallaban en la aflicción y humillación para que la Iglesia tuviese en nuestros tiempos tanta gloria como vemos que tiene, pues ya los mismos reinos que la perseguían sirven al Señor.

6 [v.24]. *Le contestó en el camino de su fortaleza.* ¿A quién contestó? Al Señor. Veamos quién contestó por lo que anteriormente se dijo: *Y anunciará su alabanza en Jerusalén cuando los*

Specula dicitur, ubi ponuntur custodes: fiunt istae speculae in saxis, in montibus, in arboribus, ad hoc ut de loco eminentiore longe videatur. Sion ergo speculatio, Ecclesia speculatio. Unde speculatio? Longe videre, hoc est speculatio. *Labor est* enim *ante me, donec introeam in sanctuarium Dei, et intelligam in novissima* (Ps 72,16 et 17). Qualis speculatio, intelligere in novissima? Transire mare videndo, non navigando, et habitare in extrema maris (Ps 138,9); id est, ibi ponere spem, in eo quod erit finito saeculo. Ergo si Ecclesia speculatio, ibi iam annuntiatur nomen Domini. Non solum nomen Domini in hac Sion annuntiatur, sed *et laus eius,* inquit, *in Ierusalem.*

5 [v.23]. Et quomodo annuntiatur? *In conveniendo populos in unum, et regna, ut serviant Domino.* Unde hoc factum, nisi sanguine mortificatorum? unde hoc factum, nisi gemitibus compeditorum? Exauditi ergo sunt qui erant in pressura et humilitate; ut esset nostris temporibus Ecclesia in tanta gloria, quam videmus, ut iam regna quae persequebantur, ipsa serviant Domino.

6 [v.24]. *Respondit ei in via fortitudinis suae.* Cui respondit, nisi Domino? Quis respondit, supra videamus: *Et laus eius,* inquit, *in Ierusalem; in conveniendo populos in unum, et regna, ut serviant Domino. Respondit ei in via fortitudinis suae.* Quae illi respondit, aut quis illi

pueblos y los reinos se congreguen en uno para servir al Señor. *Le contestó en el camino de su fortaleza.* ¿Qué le contestó o quién le contestó en el camino de su fortaleza? Investiguemos primeramente quién contestó, y así averiguaremos cuál sea el camino de su fortaleza. Las palabras anteriores indican que le contestaron o la alabanza o Jerusalén, pues anteriormente se dijo: *Y la alabanza en Jerusalén cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno para servir al Señor.* No podemos decir que le respondieron los reinos, porque hubiera dicho "le contestaron", y dice *le contestó.* Ni tampoco los pueblos, por lo misma razón. Luego como dice *le contestó,* tratamos de aplicar el número singular expresado anteriormente a una palabra, y no lo conseguimos si no es asignándole a su *alabanza* o a *Jerusalén.* Pero como no es claro que se refiera concretamente o a su alabanza o a Jerusalén, expongamos el pasaje adaptándole a una y a otra palabra. ¿Cuándo le contesta su alabanza? Cuando los llamados por El le dan gracias. El llama, nosotros contestamos; no con la voz, sino con la fe; no con la lengua, sino con la vida. Si te llama Dios y te manda que vivas bien y tú vives mal, no respondes a su vocación, ni su alabanza le contesta de tu parte porque vives de tal modo, que no es alabado, sino que más bien es ultrajado por ti. Sin embargo, cuando vivimos de suerte que Dios es alabado por nosotros, le contesta su alabanza. También Jerusalén le contesta de parte de sus santos y llamados. Jerusalén fue llamada, y la primera no quiso oír; por esto se le dijo: *He aquí que tu casa quedará desierta. ¡Jerusalén, Jerusalén,* la llama y no contesta, *cuántas veces quise congregar a tus hijos como la gallina congrega a sus polluelos debajo de sus*

respondit, in via fortitudinis suae? Quaeramus ergo primo quis respondit, et sic quaeremus quae sit via fortitudinis eius. Superiora verba indicant respondisse ei, aut laudem eius, aut Ierusalem: supra enim dixerat, *Et laus eius in Ierusalem; in conveniendo populos in unum, et regna, ut serviant Domino. Respondit ei,* non possumus dicere, Regna; quia, Responderunt dixisset. *Respondit ei,* non possumus dicere, Populi; quia et hic, Responderunt dixisset. Quia ergo *respondit ei,* singularem numerum quaerimus superius, et non invenimus, nisi aut laudem eius, aut Ierusalem. Et quia hoc ambiguum est, utrum laus eius, an Ierusalem, secundum utrumque tractemus. Quomodo ei respondit laus eius? Quando ei gratias agunt vocati ab illo. Ille enim vocat, nos respondemus; non voce, sed fide; non lingua, sed vita. Si enim vocat te Deus, et praecipit ut bene vivas, et tu male vivis, vocationi eius non respondes, nec laus eius respondet ei de te; quia sic vivis, ut ille non laudetur, sed potius blasphemetur per te: cum autem sic vivimus, ut per nos laudetur Deus, respondit ei laus eius. De vocatis et sanctis eius, respondit et Ierusalem. Vocata est enim et Ierusalem, et prima Ierusalem noluit audire, et dictum est ei: *Ecce dimittetur vobis domus vestra deserta. Ierusalem, Ierusalem* (clamat et non respondetur), *quoties volui congregare filios tuos, tanquam gallina pullos suos sub alas suas, et noluisti!* (Mt 23,38.37). Non respondetur: pluitur desuper, et pro fructu spinae proferuntur. At vero illa Ierusalem,

alas, y no quisiste! No se responde. Llueve desde arriba, y, en lugar de fruto, engendra espinas. Por el contrario, aquella Jerusalén de la que se dice: *Regocíjate, estéril, la que no parías; prorrumpe y exclama la que no conocías los dolores de parto, porque muchos más son los hijos de la desdeñada que los de la que tiene varón,* le contestó. ¿Qué significa *le contestó?* No despreció al que le llamaba. ¿Qué significa *le contestó?* Que El llovió y ella dio fruto.

7. *Le contestó;* pero ¿en dónde? *En el camino de su fortaleza.* ¿Por ventura en sí misma? ¿Qué sería en sí misma o qué voz había de tener en sí y de sí misma? Unicamente la voz del pecado, la voz de la iniquidad. Examina su voz. Y ¿qué encuentras sino un cúmulo de pecados? *Yo dije; "Señor, apiádate de mí; sana a mi alma, porque pequé contra ti."* Por tanto, al ser justificada, *le contesta* no por sus méritos, sino por obra de El. ¿Y en dónde? *En el camino de su fortaleza.* (Este) es Cristo. El es. *Yo soy*—dice—*el camino, la verdad y la vida.* Antes de la resurrección no fue conocido por su pueblo; precisamente debido a la flaqueza fue crucificado y no llegó a saberse quién era hasta que apareció fuerte resucitando. Luego no le contestó la Iglesia en el camino de la flaqueza, sino *en el de su fortaleza,* porque después de la resurrección, no siendo ya flaco en la cruz, sino fuerte en el cielo, llamó a todas las gentes del orbe a formar la Iglesia. No es alabanza de fe la de los cristianos que creen en Cristo muerto, sino la de los que creen en Cristo resucitado. Porque en Cristo muerto creen los paganos, y precisamente te imputan por crimen que creas en un muerto. ¿Cuál es, pues, tu alabanza? Creer que Jesucristo resucitó y esperar que tú has de resucitar por Cristo. Esta

de qua dictum est, *Laetare, sterilis, quae non paris; erumpe et exclama, quae non parturis, quoniam multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum* (Is 54,1; Gal 4,27); *respondit ei.* Quid est, *respondit ei?* Non contempsit vocantem. Quid est, *respondit ei?* Ille pluit, illa fructum dedit.

7. *Respondit ei,* sed ubi? *In via fortitudinis suae.* Numquid in se? Nam quid esset in se, aut quam vocem haberet in se, de se, nisi solam vocem peccati, vocem iniquitatis? Excute vocem ipsius, quid invenis nisi ut multum, *Ego dixi, Domine, miserere mei; sana animam meam, quia peccavi tibi?* (Ps 40,5). Porro, si iustificata est, *respondit ei,* non ex meritis suis, sed ex manibus ipsius. Ubi? *In via fortitudinis suae.* Christus est, ipse est: *Ego sum,* inquit, *via, veritas, et vita* (Io 14,6). Sed ante resurrectionem non agnoscebatur a populo suo; et maxime crucifixus ex infirmitate (2 Cor 13,4) latuit quis esset, donec fortis resurgendo appareret. Non ei ergo respondit Ecclesia in via infirmitatis, sed *in via fortitudinis suae;* quia post resurrectionem vocavit Ecclesiam de toto orbe terrarum, iam non infirmus in cruce, sed fortis in caelo. Non enim laus fidei Christianorum est, quia credunt mortuum Christum; sed quia credunt resurrexisse Christum. Nam mortuum et paganus credit; et hoc tibi pro crimine obiicit, quia in mortuum credidisti. Quae igitur laus tua? Credere resurrexisse Christum, et sperare te resurrecturum esse per Chris-

es la alabanza de fe. *Pues, si creyeres en tu corazón que el Señor es Jesús y confesares con tu boca que Dios le resucitó de entre los muertos, te salvarás.* No dice: "Si confesases que Dios le entregó para ser matado", sino: *Si confesases que Dios le resucitó de entre los muertos,* entonces *te salvarás. Con el corazón se cree en orden a justicia, pero con la boca se confiesa para salud.* ¿Por qué creemos también en el muerto? Porque no podemos creer que resucitó si no creyésemos primeramente que murió. ¿Quién resucita sin haber muerto? ¿Quién despierta sin estar dormido? ¿Pero por ventura *el que duerme no volverá a levantarse?* Esta es la fe de los cristianos. En esta fe en la cual se congregó la Iglesia tuvo *El más hijos de la desdeñada que de la que tenía varón. Le contestó,* pues; es decir, le alabó según sus preceptos; pero *en el camino de su fortaleza,* no en el de su flaqueza.

8. Ya oísteis antes de qué modo le contestó: *Cuando se congregaron en uno los pueblos y los reinos para servir al Señor.* Luego le contestó en la unidad, porque quien no está en la unidad no le contesta. El es uno, y la Iglesia unidad, y al uno no le contesta si no es la unidad. Pero hay quienes dicen: "Esto ya aconteció: La Iglesia ciertamente le contestó en todas las gentes; y, dando ella a luz a más hijos que la que tenía varón, *le contestó en el camino de la fortaleza,* pues creyó que Cristo resucitó; creyeron en El todas las gentes; pero aquella Iglesia que se constituyó de todas las gentes, ya no existe, pereció." Dicen esto los que no pertenecen a ella. ¡Oh voz descarada! ¿No existe ella porque tú no

tum: haec est laus fidei. *Si enim credideris in corde tuo quia Dominus est Iesus, et confessus fueris ore tuo quia eum Deus suscitavit a mortuis, salvus eris.* Non ait, Si confessus fueris quia Deus eum tradidit occidendum; sed, *quia eum Deus suscitavit a mortuis si confessus fueris,* tunc *salvus eris. Corde enim creditur ad iustitiam; ore autem confessio fit ad salutem* (Rom 10,9.10). Quare autem credimus et mortuum? Quia credere eum resurrexisse non possumus, nisi prius mortuum fuisse credamus. Quis enim resurgit, nisi mortuus fuerit? quis expergiscitur, nisi prius dormierit? Sed *numquid qui dormit, non adiiciet ut resurgat?* (Ps 40,9). Haec fides est Christianorum. In hac ergo fide, qua congregata est Ecclesia, *multi* illi *filii desertae, magis quam eius quae habet virum; respondit ei,* dixit ei laudem secundum eius praecepta; *in via fortitudinis eius,* non in via infirmitatis eius.

8. Quomodo ei responderit, iam supra audistis: *In conveniendo populos in unum, et regna, ut serviant Domino.* In hoc ei ergo respondit, in unitate: qui autem non est in unitate, non ei respondet. Ille enim unus est, Ecclesia unitas: non respondet uni, nisi unitas. Sed existunt qui dicant, Iam hoc factum est; respondit ei in omnibus gentibus Ecclesia, pariens filios plures quam illa quae habebat virum, *respondit in via fortitudinis eius;* credidit enim Christum resurrexisse, crediderunt in eum omnes gentes: sed illa Ecclesia quae fuit omnium gentium, iam non est; periit. Hoc dicunt qui in illa non sunt. O impudentem vocem! Illa non est, quia tu in illa non est? Vide ne tu ideo non sis; nam illa erit, etsi

estás en ella? Ve no sea que tú por esto mismo no estés en ella. Pues ella existirá aunque tú no existas. El Espíritu de Dios, previendo esta voz abominable, detestable, llena de presunción y falsedad, falta de toda verdad, carente de la luz de la sabiduría, no sazonada con sal, vana, temeraria, descabellada y perniciosa, profetizando contra ellos la unidad, dijo: *Cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno para servir al Señor;* y habiendo añadido *le contestó,* sin duda su alabanza, sin duda la Jerusalén nuestra madre, llamada de la peregrinación, fecunda con el parto de más hijos que la que tenía varón, porque algunos habían de decir en contra de ella que existió y no existe, dice: *Anúnciame la cortedad de mis días.* ¿Qué murmuran contra mí algunos que se apartaron de mí? ¿Por qué se empeñan en decir ciertos hombres perdidos que perecí? Dicen que existí, pero que ya no existo. (Yo digo): *Anúnciame la parvedad de mis días.* No te pregunto por los días eternos, pues ellos, en los que viviré, no tienen fin; no te pregunto por éstos; te pregunto por los temporales; anúnciame estos días temporales. *Anúnciame la parvedad de mis días,* no la eternidad de mis días; *anúnciame.* Mientras permanezco en este mundo, anúnciamelos por causa de aquellos que dicen: "Existió y no existe"; por aquellos que dicen: "Se cumplieron las Escrituras, creyeron todas las gentes, pero apostató, y pereció la Iglesia formada por todas las naciones". ¿Qué significa *anúnciame la parvedad de mis días?* Que anunció y no cesó de anunciar esta voz. ¿Quién me anunció sino el mismo Camino? ¿Cómo anunció? *He aquí que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos.*

tu non sis. Hanc vocem abominabilem, detestabilem, praesumptionis et falsitatis plenam, nulla veritate suffultam, nulla sapientia illuminatam, nullo sale conditam, vanam, temerariam, praecipitem, perniciosam, praevidit Spiritus Dei, et tanquam contra illos cum annuntiaret unitatem: *In conveniendo populos in unum, et regna, ut serviant Domino.* Cumque subdidisset, *Respondit ei,* utique laus eius, utique Ierusalem mater nostra de peregrinatione revocanda, fetosa cum multis filiis, magis quam ea quae habebat virum; quoniam quidam dicturi erant contra, Fuit, et non est: *Exiguitatem,* inquit, *dierum meorum annuntia mihi.* Quid est, quod nescio qui recedentes a me, murmurant contra me? quid est, quod perditi me perisse contendunt? Certe enim hoc dicunt, quia fui, et non sum: *Annuntia mihi exiguitatem dierum meorum.* Non a te quaero illos dies aeternos: illi sine fine sunt, ubi ero; non ipsos quaero: temporales quaero, temporales dies mihi annuntia: *Exiguitatem dierum meorum,* non aeternitatem dierum meorum, *annuntia mihi.* Quamdiu ero in isto saeculo, annuntia mihi, propter illos qui dicunt, Fuit, et iam non est: propter illos qui dicunt, Impletae sunt Scripturae, crediderunt omnes gentes, sed apostatavit et periit Ecclesia de omnibus gentibus. Quid est hoc, *Exiguitatem dierum meorum annuntia mihi?* Et annuntiavit, nec vacavit ista vox. Quis annuntiavit mihi, nisi ipsa via? Quomodo annuntiavit? *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi* (Mt 28,20).

9. Pero persisten y afirman que dijo: *Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos,* porque tenía presentes a los donatistas, puesto que la facción de Donato había de permanecer en la tierra. ¿Por ventura se refirió a este partido cuando dijo: *Anúnciame la parvedad de mis días,* y no más bien a la congregación a la cual hablaba anteriormente, diciendo: *Cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno para que sirvan al Señor?* ¿De qué están resentidos? De que los emperadores decretaron leyes contra los herejes. Con esto se cumplió: *Y los reinos se congregaron para servir al Señor.* No sois vosotros los hijos de los condenados a muerte, cuya voz de engrillados fue oída por el Señor. No penséis esto. Vuestros hechos no indican esto; vuestra soberbia, vuestra vanidad, no lo confirman; no estáis sazonados, y os halláis fuera; sois sal desvirtuada, y, por lo mismo, seréis pisados por los hombres. Oíd lo que dice. ¿De qué Iglesia se trata? De la que congregó en uno a los pueblos. ¿De qué Iglesia habla? De la que reunió a los reinos para servir al Señor. Perturbada por vuestros alaridos y falsos dictámenes, pide a Dios que le anuncie la parvedad de sus días, y oye al Señor, que le dice: *Ved que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos.* Vosotros decís: "Esto se dijo de nosotros; nosotros somos los que hemos de permanecer hasta la consumación de los siglos." Se pregunte al mismo Cristo, a quien se dijo: *Anúnciame la parvedad de mis días,* y oiremos que dice: *Este Evangelio será predicado en todo el orbe para testimonio de todas las gentes, y después vendrá el fin.* ¿Por qué dices tú: "Este Evangelio ciertamente fue predicado, pero pereció?" Oye al Señor, que anuncia la parvedad de mis días y

9. Sed hic existunt, et dicunt: *Vobiscum sum,* inquit, *usque in consummationem saeculi;* quia nos praevidebat, quia pars Donati erit in terra. Numquid ipsa est quae dixit, *Exiguitatem dierum meorum annuntia mihi;* ac non illa potius quae superius loquebatur, *In conveniendo populos in unum, et regna, ut serviant Domino?* Unde vobis cor dolet? Quia et imperatores contra haereticos leges proponunt: ibi impletum est, *Et regna, ut serviant Domino.* Non enim vos filii estis illorum mortificatorum, quorum vox compeditorum exaudita est a Domino. Absit: non hoc indicant facta vestra, non hoc indicat superbia vestra, non hoc indicat vanitas vestra: non sapitis, et foris estis; sal infatuatum estis, ideo et ab hominibus conculcamini (Mt 5,13). Audite quid dicat: quae Ecclesia? Quae congregavit *populos in unum.* Quae Ecclesia? Quae congregavit *regna, ut serviant Domino.* Mota vocibus vestris et falsis opinionibus vestris, quaerit a Deo ut exiguitatem dierum suorum annuntiet sibi, et invenit Dominum dixisse: *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi.* Hic vos dicitis: De nobis dixit; nos sumus, nos erimus usque in consummationem saeculi. Interrogetur ipse Christus, cui dictum est, "Exiguitatem dierum meorum annuntia mihi. Et praedicabitur", inquit, "hoc Evangelium in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus; et tunc veniet finis" (ib. 24,14). Quid est quod dicebas: Hoc certe fuit et periit? Dominum audi annuntiantem exiguitatem dierum meorum.

que dice: *Este Evangelio será predicado.* ¿En dónde? *En todo el orbe de la tierra.* ¿Para quiénes? *Para testimonio de todas las gentes.* Y después, ¿qué acontecerá? *A continuación vendrá el fin.* ¿No ves que aún existen gentes a quienes todavía no se predicó el Evangelio? Luego, siendo necesario que se cumpla lo que dijo el Señor al anunciar a la Iglesia la parvedad de mis días, que se predique este Evangelio a todas las gentes y después vendrá el fin, ¿por qué dices tú que ya desapareció la Iglesia de entre todas las gentes, siendo así que se predica el Evangelio para que pueda estar en todas las naciones? Luego la Iglesia persistirá hasta el fin del mundo en todas las naciones; ella, pues, subsiste en la parvedad de los días, porque durará poco todo lo que termina; después pasará de esta parvedad a la eternidad. Perezcan los herejes; dejen de ser lo que son para que sean lo que no son. La parvedad de los días persistirá hasta el fin del mundo. Es parvedad porque todo este tiempo, y no digo desde hoy hasta el fin del siglo, sino desde Adán hasta el fin del mundo, es una pizca de tiempo comparada con la eternidad.

10 [v.25]. No se froten las manos de gozo contra mí los herejes porque dije "la parvedad de mis días", como si esta parvedad no hubiera de permanecer hasta el fin del mundo; pues ¿qué añadió el salmo? *No me llames en la mitad de mis días.* No obres conmigo según hablan los herejes. Consérvame hasta el fin del mundo y no me llames en la mitad de mis días; completa en mí los días cortos para que después me concedas los días eternos. ¿Por qué inquiriste sobre la parvedad de los días? ¿Por qué? ¿Quieres oírlo? (Porque le dice:) *Por generación de generaciones son*

Praedicabitur, inquit, *hoc Evangelium.* Ubi? *In toto orbe terrarum.* Quibus? *In testimonium omnibus gentibus.* Quid postea? *Et tunc veniet finis.* Non vides adhuc esse gentes in quibus nondum est praedicatum Evangelium? Cum ergo necesse sit impleri quod Dominus dixit, exiguitatem dierum meorum annuntians Ecclesiae, ut praedicetur hoc Evangelium in omnibus gentibus, et tunc veniat finis; quid est quod dicis iam perisse Ecclesiam de omnibus gentibus, quando ad hoc praedicatur Evangelium, ut possit esse in omnibus gentibus? Ergo usque in finem saeculi Ecclesia in omnibus gentibus; et ipsa est exiguitas dierum, quia exiguum est omne quod finitur; ut iam in aeternitatem ab ista exiguitate transeatur. Pereant haeretici, pereant quod sunt, et inveniantur ut sint quod non sunt. Exiguitas dierum usque in finem saeculi erit: exiguitas ideo, quia totum hoc tempus, non dico ab hodierno die usque in finem saeculi, sed ab Adam usque in finem saeculi, exigua gutta est comparata aeternitati.

10 [v.25]. Non ergo blandiantur sibi contra me haeretici, quia dixi, *Exiguitatem dierum meorum,* quasi non permansuram usque in finem saeculi. Quid enim addidit? *Ne revoces me in dimidium dierum meorum.* Noli, quomodo haeretici loquuntur, sic mecum agere. Usque in finem saeculi me perduc, non in dimidium dierum meorum; et perfice mihi dies exiguos, ut dones mihi postea dies aeternos. Quare ergo de exiguitate dierum requisisti? Quare? Vis audire? *In generatione generationum anni*

tus años. Yo inquirí sobre los días cortos, porque, aun cuando ellos persistan conmigo hasta el fin del mundo, son cortísimos en comparación de tus días, pues *tus años son por generación de generaciones.* ¿Por qué no dice: "Tus años son por los siglos de los siglos", ya que más bien suele consignarse de este modo la eternidad en la Sagrada Escritura, sino que dice: *Por generación de generaciones son tus años?* Pero ¿cuáles son tus años? Los que no vienen y pasan, los que no vienen precisamente para no existir. Cualquier día viene en este tiempo para dejar de ser; toda hora, todo mes, todo año, desaparece; nada persiste de ellos. Antes de llegar cuentan con el han de ser; cuando hubieren llegado, ya no serán. Pero tus años eternos, tus años inmutables, permanecerán *por generación de generaciones.* Existe una generación de generaciones; en ella se encuentran tus años. ¿Cuál es ésta? Es una determinada; si llegamos a conocerla perfectamente, estaremos en ella, y entonces también estarán en nosotros los años de Dios. ¿Cómo estarán en nosotros? Como el mismo Dios lo estará, pues se dijo: *Para que sea Dios todo en todos.* No son una cosa los años de Dios y otra el mismo Dios, sino que los años de Dios son la eternidad de Dios, y la eternidad es su sustancia, la cual no tiene nada de mudable. En ella nada es pasado, como si ya no existiese; ni nada futuro, como si todavía no existiera. En ella sólo hay existe. En ella no hay fue o será, como si lo que fue ya no es y lo que será aún no es. Todo lo que hay en ella es *es.* Con razón envió Dios a su siervo Moisés con esta consigna. Moisés preguntó por el nombre de su remitente; preguntó por él, y oyó, pues no quedó

tui. Ideo ego de diebus exiguis quaesivi, quia licet usque in finem saeculi durent mecum isti dies, exigui sunt in comparatione dierum tuorum: *Anni* enim *tui in generatione generationum.* Quare non ait, Anni tui in saecula saeculorum; sic enim magis solet aeternitas significari in sanctis Scripturis: sed ait, *In generatione generationum anni tui?* sed qui *anni tui?* Qui, nisi qui non veniunt et transeunt? qui, nisi qui non ideo veniunt, ut non sint? Omnis enim dies in hoc tempore ideo venit, ut non sit; omnis hora, omnis mensis, omnis annus: nihil horum stat; antequam veniat, erit; cum venerit, non erit. Illi ergo anni tui aeterni, anni tui qui non mutantur, *in generatione generationum erunt.* Est quaedam generatio generationum; in illa erunt anni tui. Quae est ista? Est quaedam, et si bene agnoscamus, in illa erimus, et anni Dei in nobis erunt. Quomodo in nobis erunt? Quomodo ipse Deus in nobis erit: unde dictum est, *Ut sit Deus omnia in omnibus* (1 Cor 15,28). Non enim aliud anni Dei, et aliud ipse: sed anni Dei, aeternitas Dei est: aeternitas, ipsa Dei substantia est, quae nihil habet mutabile; ibi nihil est praeteritum, quasi iam non sit; nihil est futurum, quasi nondum sit. Non est ibi nisi, Est; non est ibi, Fuit et erit; quia et quod fuit, iam non est; et quod erit, nondum est: sed quidquid ibi est, nonnisi est. Merito sic misit Deus famulum suum Moysen. Quaesivit enim nomen mittentis se; quaesivit, et audivit, nec desertum est desiderium concupiscentiae bonae. Quaesivit autem, non quasi curiositate praesumendi, sed necessitate ministrandi. *Quid*

vacío el deseo de su buen anhelo. Preguntó no llevado de vana curiosidad, sino por la necesidad del encargo. *¿Qué diré*—dice—*a los hijos de Israel si me dijeren: "¿Quién te envió a nosotros?"* Entonces El, mostrándose creador a la criatura, Dios al hombre, inmortal al mortal, eterno al temporal, dice: *Yo soy el que soy.* Tú les dirás: *Yo soy...* ¿Quién? Cayo, Lucio o Marco. Si esto dijeres, sólo dirías tu nombre. Y esto se esperaba de Dios; esto se preguntó: "¿Cómo te llamas? ¿Qué responderé a los que me pregunten por quién fui enviado?" *Yo soy.* ¿Quién? *El que soy.* ¿Este es tu nombre? ¿Así te llamas, sin más? ¿Sería tu nombre el mismo *es* si no comprobásemos que no es verdadero *es* todo lo que es otra cosa comparada contigo? Este es tu nombre. Expresa, si puedes, esto mismo de modo mejor. *Vete*—dice—*y di a los hijos de Israel: "El que* Es *me envió a vosotros."* Ved aquí el gran *Es.* ¡Sublime *Es!* Ante esto, ¿qué es el hombre? Ante tan sublime *Es,* ¿qué es el hombre por grande que sea? ¿Quién comprenderá este *Es?* ¿Quién participará de El? ¿Quién le anhelará? ¿Quién aspirará a El? ¿Quién presumirá poder estar en El? No desesperes, fragilidad humana. *Yo soy*—dice—*el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.* Oíste qué soy en mí; oye también qué soy por ti. Esta eternidad nos llama, y desde la eternidad engendró al Verbo. Ya existía la eternidad, ya existía el Verbo y aún no existía el tiempo. ¿Por qué no existía el tiempo? Porque también el tiempo fue hecho. ¿Cómo fue hecho también el tiempo? *Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho.* ¡Oh Verbo, que existes antes del tiempo, por quien fueron hechos los tiempos, que naciste también en el tiempo, que, siendo vida eterna, llamas a los temporales y los haces eternos! Esta es la generación de gene-

inquit, *dicam filiis Israel, si dixerint mihi: Quis te misit ad nos?* Et ille indicans se creaturae Creatorem, Deum homini, immortalem mortali, aeternum temporali: *Ego,* inquit, *sum qui sum.* Tu diceres, Ego sum. Quis? Gaius; alius, Lucius; alius, Marcus. Aliudne diceres, nisi nomen tuum diceres? Hoc exspectabatur de Deo. Hoc enim erat quaesitum. Quid vocaris? A quo me missum esse respondebo quaerentibus? *Ego sum.* Quis? *Qui sum.* Hoc est nomen tuum? hoc est totum quod vocaris? Esset tibi nomen ipsum esse, nisi quidquid est aliud, tibi comparatum, inveniretur non esse vere? Hoc est nomen tuum: exprime hoc idem melius. *Vade,* inquit, *et dic filiis Israel: Qui est, misit me ad vos. Ego sum qui sum: qui est, misit me ad vos.* Magnum ecce *Est,* magnum *Est!* Ad hoc homo quid est? Ad illud tam magnum *Est,* homo quid est, quidquid est? Quis apprehendat illud esse? quis eius particeps fiat? quis anhelet? quis aspiret? quis ibi se esse posse praesumat? Noli desperare, humana fragilitas. *Ego sum,* inquit, *Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob* (Ex 3,13-15). Audisti quid sim apud me, audi et quid sim propter te. Haec igitur aeternitas vocavit nos, et erupit ex aeternitate Verbum. Iam aeternitas, iam Verbum, et nondum tempus. Quare nondum tempus? Quia factum est et tempus. Quomodo factum est et tempus? *Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil* (Io 1,3). O Verbum ante tempora, per quod

raciones. Pues pasa una generación y viene otra. Sin duda veis que las generaciones de los hombres en la tierra se suceden como las hojas en el árbol, pero como en el olivo, en el laurel o en cualquiera otra clase de árboles que estén revestidos perennemente de hojas. Pues bien, de este modo lleva la tierra como hojas al género humano, pues se llena completamente de hombres, pero sucediéndose; muriendo unos y naciendo otros. Siempre se halla, pues, adornado este árbol de verde ropaje; pero mira cuántas hojas secas no pisas debajo de él.

11. Luego hubo una generación durante la vida de Adán, la cual pasó. En aquel tiempo nacieron de él algunos que habían de participar de la eternidad de Dios, pues de él nació Abel, Set y Henoc. Pasó aquella generación; vino el diluvio, y quedó una sola familia. También aquella generación contó con algunos: con Noé y sus tres hijos y tres nueras. En toda esta generación constituida por ocho personas hubo un solo pecador. A la generación anterior se añadió una gran multitud. Pues a continuación de los tres hijos de Noé, *como de tres medidas de harina,* se llenó el orbe. Después fueron elegidos Abrahán, Isaac y Jacob; los santos varones y los patriarcas agradaron a Dios. También esta generación produjo posteriores engendradores, de los cuales nacieron los profetas y los panegiristas de Dios. Después vino nuestro Señor Jesucristo, el cual introdujo el fermento en los *tres modios de harina, con el cual se leudó toda la masa.* En el tiempo de su vida en la tierra existieron los apóstoles, los santos; y después de ellos, otros santos; y ahora, todos los que son santos en nombre de Cristo; y después

facta sunt tempora, natum et in tempore, cum sit vita aeterna, vocans temporales, faciens aeternos! Haec generatio generationum. Generatio enim vadit, et generatio venit (Eccle 1,4). Et videtis generationes hominum sic esse in terra, tanquam in arbore folia; sed in arbore olivae, vel lauri, vel cuiusque alterius quae toto tempore fronde vestita est. Sic tanquam folia genus humanum terra portat: plena est hominibus, sed dum aliis morientibus alii nascendo succedunt. Semper enim arbor illa veste viridi ornata est: sed subter attende quam multa calces arida folia.

11. Ergo fuit generatio sub Adam, transiit. Nati sunt inde quidam futuri participes aeternitatis Dei etiam illo tempore: inde enim Abel, inde Seth, inde Enoch. Transiit illa generatio, venit diluvium, remansit una domus. Et illa generatio dedit aliquos, ipsum Noe, et tres filios eius, et tres nurus eius: in tota enim domo ista octonaria solus unus peccator inventus est. Accessit numerus superiori generationi. Deinde de tribus filiis Noe, tanquam de tribus mensuris farinae, impletus est orbis. Electus est Abraham, Isaac, et Iacob; sancti viri, patriarchae, placuerunt Deo (Gen 4-28). Dedit et illa generatio sequentes etiam generantes, dederunt Prophetas, dederunt praecones Dei. Venit etiam postea et ipse Dominus noster Iesus Christus, misit fermentum in tres mensuras farinae, quousque fermentaretur totum (Mt 13,33). Temporibus in terra carnis illius fuerunt Apostoli, fuerunt sancti; post illos alii sancti; et nunc in nomine Christi

de nosotros, todos los que han de ser santos hasta el fin del mundo. Pues bien, de esta infinidad de generaciones reúne tú a todos los santos hijos de todas las generaciones, y harás de ellos una generación. En esta *generación de generaciones se encuentran tus años.* Es decir, en la generación reunida de todas las generaciones, y que forma una sola, se hallará la eternidad. Esta generación participará de tu eternidad. Las demás generaciones se constituyen en el transcurso del tiempo, y de ellas procede aquella que existirá eternamente, la cual, cambiada, será vivificada y capaz de llevarte, recibiendo las fuerzas de ti. *Por generación de generaciones son tus años.*

12 [v.26-28]. *Tú fundaste, ¡oh Señor!, la tierra en el principio.* Ya conocí tu eternidad, por la cual antecedes a todas las cosas que tú hiciste. *Tú fundaste, ¡oh Señor!, la tierra en el principio, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces; y todos envejecerán como vestido: y como prenda de vestir los mudarás, y se mudarán; mas tú eres el mismo.* Tú ¿quién eres? *Eres el mismo* Es. Tú que dijiste: *Yo soy el que soy, eres el mismo* Es; y, aun cuando los demás seres existan debido a ti, por ti y en ti, sin embargo, no son lo que tú eres. Pues *tú eres el mismo* Es, *y tus años no se acabarán.* Tus años no tienen fin; tus años, que permanecerán por generación de generaciones, no se acabarán. No hubiera recabado de ti el conocimiento de la parvedad de mis días si hubiera percibido que todos los días del siglo, desde el principio hasta el fin, son cortos en comparación de tu eternidad. Luego lo conocí por preguntarlo. No se envalentonen los

quicumque sunt sancti, et post nos quicumque erunt, et usque in finem saeculi quicumque sancti. De tot generationibus colliges omnes sanctas proles omnium generationum, et facies inde unam generationem: *In ista generatione generationum anni tui,* id est, aeternitas illa in illa generatione erit, quae de omnibus generationibus colligitur, et in unam redigitur; ipsa particeps erit aeternitatis tuae. Caeterae generationes implendis temporibus generantur, ex quibus illa in aeternum regeneratur; mutata vivificabitur, erit idonea portare te, vires accipiens a te. *In generatione generationum anni tui.*

12 [v.26-28]. *In principio terram tu fundasti, Domine.* Novi aeternitatem tuam, qua praecedis omnia quae fecisti. *Principio terram tu fundasti, Domine; et opera manuum tuarum sunt caeli. Ipsi peribunt; tu autem permanes: et omnes sicut vestimentum veterascent, et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur; tu vero idem ipse es.* Tu quis es? *Idem ipse es.* Tu qui dixisti, *Ego sum qui sum, idem ipse es.* Et quamvis etiam ipsa non essent nisi ex te, et per te, et in te, tamen non quod ipse es: *Tu* enim *idem ipse es. Et anni tui non deficient.* Illi anni tui non deficient, illi anni tui qui erunt in generatione generationum, non deficient. Haec ergo sciens, exiguitatem dierum meorum quaererem a te, nisi scirem omnes dies saeculi ab initio usque in finem exiguos esse in comparatione aeternitatis tuae. Novi ergo unde interrogaverim. Non se extollant haeretici, quasi exigui dies fuerint Ecclesiae, toto orbe diffusae; nam et usque

herejes porque sean cortos los días de la Iglesia extendida por el orbe, porque, aun cuando se prolonguen hasta el fin del mundo, son exiguos. ¿Por qué son cortos? Porque han de acabarse en algún tiempo. Los años que permanecerán por generación de generaciones deben ser apetecidos, deben ser amados; por ellos se debe suspirar, por ellos ha de permanecerse en la unidad, por ellos debe evitarse cualquier mal de los herejes, por ellos debe contestarse a estos perdidos, por ellos deben ser ganados los que erraron y traídos al camino verdadero los que se perdieron. En ellos debe descansar nuestro deseo. Sin embargo, para que yo responda a los locuaces, a los charlatanes, a los censuradores, a los murmuradores, a los detractores, *anúnciame la parvedad de mis días y no me llames en la mitad de ellos,* de suerte que me arrebates de la tierra antes de que se predique el Evangelio en todo el orbe de la tierra, faltando a la promesa de mi Señor, que dice: *Conviene que se predique el Evangelio en todo el orbe de la tierra en testimonio de todas las gentes, y después vendrá el fin.* ¿Qué hemos de decir a esto, hermanos? Son palabras claras, manifiestas. Sabemos que Dios fundó la tierra y que los cielos son obra de sus manos. Mas no penséis que Dios hace una cosa con sus manos y otra con su palabra, pues no tiene miembros corporales el que dijo: *Yo soy el que soy.* Su palabra son sus manos, y sus manos, su palabra. El que dijo: *Hágase el firmamento,* y fue hecho, da a entender como que le hizo con su palabra; y el que dijo: *Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra,* parece indicar que le hizo con sus manos. Pero oye: *Los cielos son obra de sus manos.* Luego ved que lo que hizo con su palabra, también lo hizo con sus manos, puesto

in finem cum sint, exigui sunt. Quare exigui sunt? Quoniam quandoque finiendi sunt. Anni illi qui erunt *in generatione generationum,* hi amandi, hi desiderandi, his suspirandum; propter hos in unitate permanendum, propter hos quidquid haereticorum mali est devitandum, propter hos perditis respondendum, propter hos lucrandi qui erraverant, et revocandi qui perierant: illic debet esse desiderium. Sed tamen ut verbosis, ut male garrulis, ut calumniosis, susurrantibus, detractoribus respondeam, ideo *mihi annuntia exiguitatem dierum meorum;* et *ne me revoces in dimidium dierum meorum,* ut ante me auferas de terra, quam totus orbis Evangelio repleatur, contra responsionem Domini mei, dicentis: *Oportet praedicari hoc Evangelium in toto orbe terrarum, in testimonium omnibus gentibus; et tunc veniet finis* (Mt 24,14). Quid ad haec, fratres? Plana sunt, manifesta sunt: Deus fundavit terram, scimus; opera manuum eius sunt caeli. Ne putetis enim quasi aliud Deum facere manu, aliud verbo. Quod facit verbo, hoc facit manu; non enim distinctus est corporeis membris, qui dixit, *Ego sum qui sum.* Et forte verbum eius est manus eius. Certe manus eius est virtus eius. Quia enim dictum est, *Fiat firmamentum,* et factum est firmamentum; verbo intelligitur fecisse: quia vero dixit, *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram* (Gen 1,6.26); quasi manu videtur fecisse. Audi ergo: *Opera manuum tuarum sunt caeli.* Ecce quod verbo fecit, utique etiam manibus fecit; quia virtute

que lo hizo con su virtud, con su poder. Atiende más bien a lo que hizo y no indagues el modo de hacerlo. Es demasiado para ti comprender cómo lo hizo, siendo así que a ti mismo te hizo para que primeramente fueses siervo obediente y después quizá amigo inteligente. *Los cielos son obra de sus manos.*

13. *Ellos perecerán, pero tú permaneces.* Clarísimamente dijo esto el apóstol San Pedro: *En otro tiempo, por la palabra de Dios, se hallaban establecidos los cielos de agua y por agua; pero el que hizo el mundo le perdió anegándole en agua por las cosas que acontecieron. Mas la tierra y el cielo de ahora, que se encuentran restablecidos por la misma palabra, están reservados para el fuego.* Luego dijo que los cielos perecieron por el diluvio; sabemos que perecieron los cielos en cuanto a la dimensión y espacio de este aire. Se evaporó, pues, el agua y ocupó toda esta amplitud en la que vuelan las aves; de este modo ciertamente desaparecieron los cielos cercanos a esta tierra (esto es), los cielos en los que actualmente vuelan las aves. Pero en el firmamento hay también otros cielos de cielos más altos. Que estos cielos hayan de perecer por el fuego o sólo los cielos que perecieron por el diluvio, se disputó en algún tiempo entre los doctos con demasiado enojo, y no es fácil poder explicarlo, sobre todo en el corto tiempo con que ahora contamos. Luego dejémoslo o al menos lo difiramos. Con todo, sepamos que perecieron éstos y que Dios permanece. Si también algunos que fueron hechos por Dios permanecen con Dios sin apartarse de Dios, no permanecen en sí, sino en Dios. ¿Pues qué? ¿Hemos de decir, hermanos, que los ángeles perecerán por el fuego, con el que ha de ser consumido el mundo? No hay tal cosa. Pero entonces, ¿qué? ¿Diremos que Dios no hizo los ángeles? Lejos de nos-

sua, quia potestate sua fecit. Attende potius quid fecerit, et noli quaerere quomodo fecerit. Multum est ad te comprehendere quomodo fecerit, cum teipsum sic fecerit, ut prius sis servus obediens, et postea fortasse amicus intelligens. Ergo, *Opera manuum tuarum sunt caeli.*

13. *Ipsi peribunt; tu autem permanes.* Aperte dixit hoc apostolus Petrus: *Caeli erant olim de aqua et per aquam constituti Dei verbo; per quae qui factus est mundus, aqua inundatus deperiit: terra autem et caeli qui nunc sunt, eodem verbo repositi sunt igni reservandi* (2 Petr 3,5-7). Iam ergo dixit perisse caelos per diluvium: perisse autem novimus caelos secundum quantitatem et spatia aeris huius. Excrevit enim aqua, et totam istam capacitatem ubi aves volitant, occupavit; ac sic utique caeli perierunt propinqui terris: caeli, secundum quos dicuntur aves caeli. Sunt autem et caeli caelorum superiores in firmamento: sed utrum et ipsi perituri sint igne, an hi soli caeli qui etiam diluvio perierunt, disceptatio est aliquanto scrupulosior inter doctos, nec facile maxime in angustia temporis, explicari potest. Dimittamus ergo eam vel differamus; noverimus tamen perire ista, Deum manere. Et si manent quaedam cum Deo, quae facta sunt a Deo, non manent in se, sed in Deo, non recedendo a Deo. Quid enim? dicturi sumus, fratres, quod Angeli perituri sunt igne, quo incendetur mundus? Absit. Sed quid? dicemus quod Angelos Deus non fecerit?

otros tal pensamiento. ¿Qué diremos entonces? ¿Cómo existirían si no hubieran sido hechos por El? *El lo dijo, y fueron hechos; El lo mandó, y fueron creados.* Esto se dijo al conmemorar sus obras, en las que fueron nombrados los ángeles. Luego permanecerán con El los ángeles al inflamarse el mundo con fuego. Se abrasará el mundo, sin abrasarse los santos de Dios. Lo que fue el horno del rey para los tres jóvenes, esto mismo será el mundo ardiente para los justos marcados con el signo de la Trinidad.

14. Quizá entendamos aquí, con razón, que los cielos son los mismos justos, los santos de Dios, por los que Dios, permaneciendo en ellos, tronó preceptos, relampagueó milagros y roció la tierra con la sabiduría de la verdad, pues los cielos anunciaron la gloria de Dios. Pero ¿acaso perecieron ellos también? ¿O por ventura perecerán de cierta manera? ¿De qué manera? En cuanto al vestido. ¿Qué quiere decir "en cuanto al vestido"? En cuanto al cuerpo, pues el Señor le llamó vestido en donde dijo: *¿Por ventura no es más el alma que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?* ¿De qué modo perece el vestido? *Aun cuando nuestro hombre exterior se* CORROMPE, *el interior se renueva de día en día.* Luego ellos perecerán, pero en cuanto al cuerpo; *sin embargo, tú permaneces.* Pero si han de perecer en cuanto al cuerpo, ¿en dónde queda la resurrección de la carne? ¿En dónde el ejemplo de los miembros que precedió en la Cabeza? ¿En dónde? ¿Quieres oírlo? *Se cambiará;* no será como fue. Oye al Apóstol, que dice: *Y los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos cambiados.* ¿Cómo seremos cambiados? *Se siembra cuerpo animal y se*

Absit. Sed quid dicemus? Et unde essent, si non ab illo facti essent? *Ipse dixit, et facta sunt; ipse mandavit et creata sunt* (Ps 32,9). Dictum est enim hoc, cum operum eius commemoratio fieret, in quibus et Angeli nominati sunt. Erunt ergo cum illo Angeli, etiam mundo igne flagrante; et erit incendium mundi, non incendens sanctos Dei; quod fuit caminus regis tribus pueris (Dan 3), hoc erit ardens mundus iustis in Trinitate signatis.

14. Forte hic caelos, etiam non importune intelligimus ipsos iustos, sanctos Dei, in quibus manens Deus intonuit praeceptis, coruscavit miraculis, imbrificavit terram sapientia veritatis; caeli enim enarraverunt gloriam Dei (Ps 18,2). Sed numquid etiam ipsi peribunt? An secundum quemdam modum peribunt? Secundum quem modum? Secundum vestimentum. Quid est, secundum vestimentum? Secundum corpus. Vestimentum enim animae corpus; Dominus enim vestimentum nominavit, ubi ait: *Nonne anima plus est quam esca, et corpus plus quam vestimentum?* (Mt 6,25). Quomodo ergo perit vestimentum? *Etsi exterior homo noster corrumpitur, sed interior renovatur de die in diem* (2 Cor 4,16). Ergo ipsi peribunt, sed secundum corpus: *Tu autem permanes.* Si ergo secundum corpus peribunt, ubi ergo resurrectio carnis? ubi exemplum membrorum quod praecessit in capite? ubi? Vis audire? Mutabitur; non tale erit quale fuit. Audi Apostolum dicentem: *Et mortui resurgent incorrupti, et nos immutabimur.* Quomodo immutabimur? *Seminatur corpus animale,*

levanta cuerpo espiritual. Luego se siembra mortal y resucita inmortal, se siembra corruptible y resucita incorruptible. Así, pues, esperamos el cambio; así perecerán los cielos y serán cambiados los cielos. Pero ¿quizá no se llaman rectamente cielos los cuerpos de los santos? Si no llevan a Dios, no son cielos. ¿Y cómo me pruebas que llevan a Dios? ¿Por ventura hasta tal punto sobrepasa tu capacidad lo que se dice: *Glorificad y llevad a Dios en vuestro cuerpo?* Luego perecerán tales cielos, pero no eternamente; perecerán para cambiarse. ¿Acaso no dice esto mismo el salmo? Lee lo siguiente: *Y todos envejecerán como vestido, y como prenda de vestir los mudarás, y se mudarán, pero tú eres el mismo y tus años no tendrán fin.* Oyes la palabra *vestido,* oyes las palabras *prenda de vestir,* ¿y has de entender por ellas otra cosa que no sea el cuerpo? Luego esperemos el cambio de nuestros cuerpos, pero hecho por Aquel que existe también antes que nosotros y que permanece después de nosotros, por el cual somos lo que somos y al cual vendremos cuando seamos cambiados; cambiando El, sin cambiar; haciendo El, sin ser hecho, y moviendo El, sin moverse. Comprendamos, pues, del modo que puede ser comprendido por la carne y la sangre: *Yo soy el que soy. Mas tú eres el mismo y tus años no tendrán fin.* Nosotros, ¿qué somos con estos harapos de años para aquellos años? Y ellos, ¿qué son? Con todo, no debemos desesperar. Pues, aunque ya había dicho el Señor con cierta sublime y excelente sabiduría: *Yo soy el que soy,* sin embargo, para consolarnos dice también: *Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.* Y es de notar que nosotros somos linaje de Abrahán, y, aunque somos viles y tierra y ceniza,

surget corpus spirituale (1 Cor 15,52.44). Ergo seminatur mortale, resurget immortale; seminatur corruptibile, resurget incorruptibile. Mutationem itaque exspectamus: ita peribunt caeli, et immutabuntur caeli. Sed fortasse sanctorum corpora non recte dicuntur caeli? Si non portant Deum, non sint caeli. Et unde, inquit, mihi probas quia portant Deum? Usque adeone excidit tibi, *Glorificate et portate Deum in corpore vestro?* (ib. 6,20). Ergo tales caeli peribunt, sed non in aeternum; peribunt ut mutentur. An non hoc dicit Psalmus? Lege sequentia: "Et omnes sicut vestimentum veterascent, et sicut opertorium mutabis eos, et mutabuntur; tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient". Vestem audis, coopertorium audis, et aliud quam corpus intelligis? Speremus ergo etiam immutationem corporum nostrorum, sed tamen ab illo qui erat et ante nos, et manet post nos; a quo sumus quod sumus, ad quem veniemus cum fuerimus mutati; mutantem, non mutatum; facientem, non factum; et moventem, sed manentem; et quomodo intelligi a carne et sanguine potest, *Ego sum qui sum: Tu vero idem ipse es, et anni tui non deficient.* Sed nos ad illos annos cum his pannosis annis quid sumus? Et illi qui sunt? Nec tamen desperare debemus. Iam enim magnitudine quadam et excellentia sapientiae dixerat, *Ego sum qui sum;* et tamen ad nos consolandos, *Ego sum,* inquit, *Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob:* et nos Abrahae semen sumus (Gal 3,29): et nos quamvis abiecti, quamvis terra et cinis,

esperamos en El. Somos siervos, pero el Señor tomó por nosotros la forma de siervo; por nosotros mortales quiso morir el inmortal; por nosotros ofreció el ejemplo de la resurrección. Luego esperemos que hemos de participar de aquellos años estables en los cuales no se formarán los días con la carrera del sol, sino que permanecerá lo que es como es, porque esto sólo verdaderamente es.

15 [v.29]. Di si nosotros podremos estar allí en algún tiempo. Oye y ve si debes confiar; escucha lo siguiente: *Los hijos de tus siervos habitarán.* ¿En dónde si no es en los años que no tienen fin? *Los hijos de tus siervos habitarán, y su descendencia será establecida para siempre:* por los siglos de los siglos; por siglo eterno; permaneciendo siempre. Pero dice: *Los hijos de tus siervos.* ¿Luego ha de temerse que nosotros no seamos siervos de Dios, y, por tanto, que nuestros hijos han de estar allí y no nosotros? ¿O que, si nosotros somos hijos de los siervos, porque lo somos de los apóstoles, hemos de decir (que estaremos allí y no ellos)? ¡Qué audacia tan desventurada es la de los hijos nacidos al auspicio de ellos y que además, gloriándose de la sucesión inmediata, se atreven a decir: "Nosotros estaremos allí, pero no estarán los apóstoles!" ¡Lejos tal pensamiento de la piedad de los hijos, lejos de la fe de los párvulos, lejos de la inteligencia de los grandes! Allí estarán también los apóstoles. Preceden los carneros, siguen los corderos. Entonces, ¿por qué dice: *Los hijos de tus siervos,* y no, compendiosamente, "tus siervos"? Tus siervos, y los hijos de tus siervos, y los hijos de éstos, nietos de aquéllos, ¿qué son sino tus siervos? A todos los hubieras incluido compendiosamente si hubieses dicho: "Tus siervos habitarán." Veamos qué nos quiso amonestar. En los primeros siglos aconteció cierto hecho significativo.

in illo speramus. Servi sumus; sed propter nos Dominus noster formam servi accepit (Phil 2,7): propter nos mortales immortalis mori voluit, propter nos hoc exemplum resurrectionis ostendit. Ergo speremus venturos nos ad hos annos stantes, in quibus non circuitu solis peraguntur dies, sed manet quod est sicuti est, quia hoc solum vere est.

15 [v.29]. Nos autem utrum aliquando ibi esse possimus dic. Audi, et vide utrum debeas desperare; audi quod sequitur: *Filii servorum tuorum inhabitabunt.* Ubi nisi in annis non deficientibus? *Filii servorum tuorum inhabitabunt; et semen eorum in saeculum dirigetur:* in saeculum saeculi, in saeculum aeternum, in saeculum manens. Sed *filii,* inquit, *servorum tuorum:* metuendum ne nos servi Dei simus, et filii nostri ibi futuri sint, non nos? Aut si nos filii sumus servorum, quia filii sumus Apostolorum, quid dicturi sumus? Quaenam tandem audacia tam infelix filiorum subnascentium, et recenti successione gloriantium, quae audeat dicere: Nos ibi erimus; Apostoli ibi non erunt? Absit hoc a pietate filiorum, absit a fide parvulorum, absit ab intelligentia grandium. Ibi erunt et Apostoli: arietes praecedunt, agni sequuntur. Quare ergo, *Filii servorum tuorum;* et non de compendio, Servi tui? Et illi servi tui, et filii eorum servi tui, et istorum filii nepotes illorum, quid, nisi servi tui? Omnes compendio includeres, si diceres: Servi tui inhabitabunt. Videamus quid nos voluerit

Los hijos de Israel fueron atribulados durante cuarenta años en el desierto. Ninguno de ellos, fuera de sus hijos, entró en la tierra prometida. ¿Qué digo entraron? Si no me engaño, sólo dos, pues así lo recordamos; los demás, ninguno. De tantos miles, sólo entraron dos. Se sufrió mucho con ellos; pero Dios no sufre. Sin duda que sufrieron sus siervos. ¡Cuántas cosas soportó, cuántas cosas no oyó Moisés de parte de los hombres que no habían de entrar en la tierra prometida! ¿Qué quiere decir "entraron sus hijos"? Que entraron los hombres nuevos y no entraron los viejos. Sin embargo, de estos últimos entraron dos, uno y la unidad, como cuerpo y cabeza, Cristo y la Iglesia con toda su nueva nobleza, es decir, con la de los dos hijos. Luego *los hijos de tus siervos habitarán.* Los hijos de los siervos son las obras de los siervos. Nadie habitará allí si no es por sus obras. ¿Qué significa *y habitarán los hijos?* Nadie se gloríe de que ha de habitar porque diga que es siervo de Dios si no tiene obras, pues sólo han de habitar los hijos. Luego ¿qué significa *los hijos de tus siervos habitarán?* Que los siervos habitarán por sus hijos, es decir, que los siervos habitarán por sus obras. Luego no seas estéril en obras si quieres habitar. Envía delante los hijos, a los cuales has de seguir; enviando delante, no enterrando. Que tus hijos te lleven a la tierra de promisión, a la tierra de los vivientes, no de los muertos; mientras vives aquí, en esta peregrinación, que te antecedan para que después te socorran. El hijo antecedió a Jacob en Egipto en atención a la comida carnal, pues dice a su padre y hermanos: *Yo me adelanté para prepararos comida.* Luego preceden tus hijos, es decir, precedan tus obras, puesto que a los hijos que envíes los seguirás.

admonere. Est enim quiddam gestum in prioribus saeculis. Per quadraginta annos filii Israel attriti sunt in eremo: nullus eorum intravit in terram promissionis, sed filii eorum; intrarunt sane, quia ita recordamur, nisi fallor, duo, caeteri non (Num 14,29.30). Intrarunt de tot millibus duo. Laboratum est cum eis tantum: sed Deus non laborat; certe laboraverunt servi ipsius. Quanta pertulit, quanta audivit Moyses pro hominibus non intraturis in terram promissionis? Intrarunt filii eorum, quid significat? Intrarunt novi homines, veteres non intrarunt. Inde tamen intrarunt duo, unus et unitas, tanquam caput et corpus, Christus et Ecclesia, cum omni illa novitate, id est filiorum. Ergo, *Filii servorum tuorum inhabitabunt. Filii servorum,* opera servorum sunt; nemo ibi habitabit, nisi per opera sua. Quid igitur est, et filii habitabunt? Nemo glorietur se habitaturum, si dicit se servum Dei, et opera non habet; non enim habitabunt nisi filii. Quid est ergo, *Filii servorum tuorum inhabitabunt?* Servi per opera sua inhabitabunt, servi per filios suos inhabitabunt. Noli ergo esse sterilis, si vis habitare; praemitte fetus quos sequaris, praemittendo, non efferendo. Filii tui te deducant ad terram promissionis, terram viventium, non morientium: cum hic vivis in hac peregrinatione, illi antecedant, suscipiant te. Propter refectionem carnalem, filius antecessit Iacob in Aegyptum, et ait patri suo et fratribus suis: *Ego praeveni praeparare vobis escas* (Gen 45,7). Praecedant ergo filii tui, praecedant te opera tua: quales filios praemiseris, tales et sequeris.

SALMO 102

[Alabanza de la providencia de Dios]

SERMÓN

1 [v.1]. Por toda dádiva de nuestro Dios y Señor, por todo su consuelo, por la corrección, por la gracia que se dignó concedernos, por la benignidad que mostró al no darnos lo que debía darnos, en fin, por todas sus obras, bendiga nuestra alma al Señor, pues esto hemos cantado. Así comienza el salmo, del que hablaré cuanto pueda concediéndomelo Aquel, a quien nuestra alma bendice. Cada uno de nosotros despierte y exhorte a su alma y diga al Señor: *Bendice, alma mía, al Señor.* Todos nosotros, en dondequiera que haya hermanos en Cristo, siendo un hombre solo que tiene la Cabeza en el cielo, exhorte a su alma y diga al Señor: *Bendice, alma mía, al Señor.* Nuestra alma oye, obedece, hace esto, y se le aconseja a que lo haga no por nuestras dádivas, sino por las de Aquel a quien bendice. Pues este salmo, como si contestase al alma, que le pregunta: "¿Por qué me dices: Bendice al Señor?" tomó a su cargo mostrarnos por qué bendiga nuestra alma al Señor. Oigamos, pues; oiga nuestra alma, pondere todas las cosas que excitan, para que no sea perezosa en bendecir al Señor, y vea si es justo lo que se le dice: *Bendice, alma mía, al Señor,* y considere si debe bendecir a otra cosa excepto al Señor. *Bendice, alma mía, al Señor.*

2. Al añadir: *y todas mis entrañas a su santo nombre,* repi-

PSALMUS 102

SERMO

1 [v.1]. In omni munere Domini Dei nostri, in omni eius consolatione, in omni correptione, in gratia quam donare dignatus est, in indulgentia qua nobis non hoc reddidit quod debebat, in omnibus operibus eius, benedicat anima nostra Dominum. Hoc enim cantavimus; inde incipit Psalmus, de quo loquemur, donante ipso, quod possumus, quem nostra anima benedicit. Unusquisque nostrum excitet et exhortetur animam suam, et dicat ei: *Benedic, anima mea, Dominum.* Et omnes nos, et qui ubique sunt fratres in Christo, unus homo, cuius caput in caelo est, exhortetur ipse unus homo animam suam, et dicat ei: *Benedic, anima mea, Dominum.* Obaudit, obtemperat, facit hoc, persuadetur ei, non ex donis nostris, sed ex illius quem benedicit anima nostra. Suscepit enim psalmus iste ostendere nobis quare benedicat anima nostra Dominum, quasi ei respondisset anima sua: Quare mihi dicis, Benedic Dominum? Audiamus ergo, audiat ipsa anima nostra, consideret omnia quibus excitetur, ne pigra sit in benedictione Domini; et videat an iustum sit quod ei dicitur, *Benedic, anima mea, Dominum:* videat si debet aliud benedicere praeter Dominum. *Benedic,* inquit, *anima mea, Dominum.*

2. Repetit hoc, et expressius dicit quod dixerat, *Benedic, anima mea,*

te y declara con más precisión lo que antes había dicho: *Bendice, alma mía, al Señor.* Creo que no se refiere a las entrañas del cuerpo. Creo que el salmista no dice esto para que nuestro pulmón, o hígado, o alguna otra entraña carnal prorrumpa en gritos de bendición al Señor. Existe ciertamente un pulmón en nuestro pecho, que, como fuelle, aspira y expele el aire, el cual, contrayendo el aire, produce el sonido y la voz cuando formamos las palabras. Ninguna articulación de voz puede sonar salida de nuestra boca sin que el pulmón, comprimiendo, la emita. Pero aquí no se trata de esto. Todo esto se refiere a los oídos humanos. Dios tiene otros oídos, el corazón tiene también un propio sonido. El hombre habla a sus entrañas para que bendigan al Señor, y les dice: "Todas mis entrañas bendecid a su santo nombre." ¿Quieres saber cuáles son tus entrañas? Tu misma alma. Luego lo que dice: *Bendice, alma mía, al Señor,* lo repite al añadir: *y todas mis entrañas a su santo nombre,* pues se sobrentiende "bendecid". Clama con la voz si hay hombre que oiga; calla con la voz si no hay hombre que oiga; a tus entrañas jamás les falta quien las oiga. Ya hace tiempo que resonaba la bendición de nuestra boca cantando estas mismas palabras: *Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas a tu santo nombre.* Hemos cantado el tiempo conveniente, y hemos callado. Pero ¿por ventura deben callar nuestras entrañas de bendecir al Señor? Alterne a su debido tiempo el sonido de la voz, pero sea eterno el de las entrañas. Cuando acudes a la iglesia para cantar los himnos, tu voz pronuncia las alabanzas de Dios. Cantaste cuanto pudiste y te marchaste; pero cante tu alma las alabanzas de Dios. ¿Te hallas ocupado en negocios? Bendiga tu

Dominum: et omnia interiora mea, nomen sanctum eius. Puto quia non ad interiora corporis loquitur; puto eum non hoc dicere, ut pulmo noster et iecur, et si qua sunt intestina carnis, erumpant in vocem benedictionis Domini. Est quidem pulmo pectoris nostri quasi follis quidam anhelans spiritum reciprocum, qui spiritus concepti aeris in vocem et sonum exprimitur, cum verba digerimus; nec potest aliquid vocis sonare ab ore nostro, nisi quod pulmo expressus emiserit: sed non hinc agitur; hoc totum ad aures hominum. Habet aures Deus, habet et sonum cor. Interiora sua alloquitur homo, ut benedicant Dominum, et dicit eis: Omnia interiora mea nomen sanctum eius benedicite. Quaeris quae sunt interiora tua? Ipsa anima tua. Quod ergo ait, *Benedic, anima mea, Dominum;* hoc ait, *omnia interiora mea, nomen sanctum eius:* subauditur enim, Benedicite. Clama voce, si est homo qui audiat: sile voce, quando non est qui audiat; interiora tua nunquam deest qui audiat. Itaque sonabat iamdudum benedictio de ore nostro, et haec ipsa verba cantabamus: *Benedic, anima mea, Dominum; et omnia interiora mea, nomen sanctum eius.* Quantum satis fuit tempori cantavimus, et siluimus: numquid interiora nostra silere debent a benedictione Domini? Alternet pro tempore sonus vocum, perpetua sit vox interiorum. Cum convenis ad ecclesiam hymnum dicere, sonat vox tua laudes Dei: Dixisti quantum potuisti, discessisti; sonet anima tua laudes Dei. Negotium agis; laudet Deum anima tua. Cibum capis; vide

alma a Dios. ¿Comes? Oye lo que dice el Apóstol: *Ya comáis, ya bebáis, haced todas las cosas para gloria de Dios.* Me atrevo a decir: cuando duermes, bendiga tu alma al Señor. No te despierte el pensamiento de la maldad; no te despierte la determinación de hurto; no te despierte quizá el convenio de la depravación. La voz de tu alma en el sueño sea tu inocencia. *Bendice, alma mía, al Señor, y todas mis entrañas a tu santo nombre.*

3 [v.2]. *Bendice, alma mía, al Señor y no te olvides de ninguno de sus beneficios.* Dice: *Bendice, alma mía, al Señor.* ¿Qué es tu alma? Todas tus entrañas. *Bendice, alma mía, al Señor.* La repetición sirve de exhortación. Sin embargo, para que bendigas siempre al Señor (se añade): *No te olvides de ninguno de sus beneficios.* Si te olvidas, callas. Mas no podrán estar delante de tus ojos los beneficios del Señor si no estuviesen delante de ellos tus pecados. Pero no se halle delante de tus ojos la complacencia del pecado ya cometido, sino la condenación del pecado. La condenación hecha por ti es la remisión de parte de Dios. Pues el Señor perdona los pecados para que puedas decir: *¿Qué daré al Señor por todas las cosas que me dio?* Considerando esto los mártires de quienes celebramos hoy su festividad, y también todos los santos, que despreciaron esta vida y, según oísteis en la epístola de San Juan, entregaron sus vidas por los hermanos, en lo cual consiste la perfección de la caridad, conforme dice el Señor: *Nadie tiene mayor caridad que aquel que da su vida por sus amigos;* considerando esto los santos mártires, tuvieron en poco sus vidas aquí, para encontrarlas allí, poniendo en práctica las palabras del Se-

quid ait Apostolus: *Sive manducatis, sive bibitis, omnia in gloriam Dei facite* (1 Cor 10,31). Audeo dicere: cum dormis, benedicat anima tua Dominum. Non te excitet cogitatio flagitii, non te excitet dispositio furti, non te excitet condicta forte corruptio. Innocentia tua etiam in dormiente vox est animae tuae. *Benedic, anima mea, Dominum; et omnia interiora mea, nomen sanctum eius.*

3 [v.2]. *Benedic, anima mea, Dominum, et noli oblivisci omnes retributiones eius. Benedic,* inquit, *anima mea Dominum.* Quid est anima tua? Omnia interiora tua. *Benedic, anima mea, Dominum.* Repetitio ad exhortationem valet. Ut autem benedicas semper Dominum, *Noli oblivisci omnes retributiones eius.* Si oblivisceris, tacebis. Non autem poterunt ante oculos tuos esse retributiones Domini, nisi ante oculos tuos fuerint peccata tua. Non sit ante oculos tuos delectatio praeteriti peccati, sed sit ante oculos tuos damnatio peccati: damnatio a te, remissio a Deo. Haec enim retribuit Dominus, ut possis dicere: *Quid retribuam Domino, pro omnibus quae retribuit mihi?* (Ps 115,12). Hoc enim considerantes martyres, quorum etiam memoriam hodie celebramus, et omnes omnino sancti qui vitam istam contempserunt, et sicut audistis in Epistola Ioannis, animas suas pro fratribus posuerunt (1 Io 3,16), quae est perfectio charitatis, dicente Domino, *Maiorem charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis* (Io 15,13): hoc ergo considerantes sancti martyres, contempserunt animas suas hic, ut ibi eas invenirent, sequentes verba

ñor, que dice: *El que ama a su alma, la perderá, y el que la pierde por mí, la encontrará en la vida eterna.* Quisieron, pues, retribuir. ¿Quiénes, qué, y a quién? Los hombres ofrendaron a Dios su servicio hasta la muerte. ¿Y qué le entregaron que El no les hubiera dado? ¿Qué le dieron que no hubieran recibido? Luego sólo retribuye en realidad el que únicamente da; pero no retribuye conforme a nuestros pecados, porque a nosotros se nos debían unas retribuciones y se nos dan otras. *No te olvides*—dice el salmo—*de ninguna de sus retribuciones;* no dice "de ningún don obligado", sino de ninguna retribución o beneficio. Pues se debía una cosa y se dio o retribuyó lo que no se debía. De aquí que también dice el salmista en otro salmo: *¿Qué retribuiré al Señor por todos los beneficios que me retribuyó?* No dice que "simplemente me dio", sino *que me retribuyó o devolvió.* Tú le retribuiste males por bienes, El te retribuyó bienes por males. ¿Cómo retribuiste tú, ¡oh hombre!, a Dios males por bienes? Porque *primeramente fuiste blasfemo, perseguidor, dañino;* retribuiste blasfemias. ¿Por qué bienes? Primeramente porque existes, pero también la piedra existe; después porque vives, pero también vive la bestia. ¿Qué retribuirás al Señor por haberte hecho a su imagen y semejanza, por lo cual superas a todas las bestias y a todas las aves? No busques qué retribuirle; retribúyele su semejanza; no busques más. El exige su moneda. Sin embargo, tú, por los bienes que recibiste y que consigné, en lugar de acción de gracias, de humildad, de obediencia, de culto religioso, es decir, de todos los bienes que debías a tu Dios, le retribuiste blasfemias. Pero ¿qué retribuye El? Tú confiesa, yo perdono; yo retribuyo, pero no lo que tú re-

Domini dicentis, *Qui amat animam suam, perdet eam; et qui perdiderit eam propter me, in vitam aeternam inveniet eam* (ib. 12,25). Voluerunt enim retribuere: qui? et quid? et cui? Homines ministerium suum usque ad mortem Deo retribuerunt. Quid, quod ille non donaverit? Quid dederunt, quod non acceperint? Retribuit ergo ille vere, qui solus donat: sed non retribuit peccatis nostris; nam retributiones nobis aliae debebantur, et aliae redditae sunt. *Noli,* inquit, *oblivisci omnes retributiones eius:* non tributiones, sed *retributiones.* Aliud enim debebatur, et redditum est quod non debebatur. Unde et ille: *Quid retribuam Domino, pro omnibus,* inquit, *quae retribuit mihi?* (Ps 115,12). Non ait, quae tribuit mihi; sed, *quae retribuit mihi.* Retribuisti tu mala pro bonis; retribuit ipse bona pro malis. Quomodo retribuisti tu, o homo, Deo mala pro bonis? Qui prius fuisti blasphemus, et persecutor, et iniuriosus (1 Tim 1,13), retribuisti blasphemias. Pro quibus bonis? Primo, quia es: sed est et lapis. Deinde, quia vivis: sed vivit et pecus. Quid retribues Domino, pro eo quod super omnia pecora et super omnia volatilia fecit te ad imaginem et similitudinem suam? (Gen 1,26). Noli quaerere quid ei retribuas: similitudinem ipsius retribue illi, non plus quaerit; nummum suum exigit (Mt 22,21). Tu autem pro gratiis agendis, pro humilitate, pro obsequio, pro cultu religioso, id est, pro his omnibus bonis quae debebas Deo tuo, pro bonis quae accepisti, quae dixi, retribuisti blasphemias. Quid ergo

tribuiste. Tú retribuiste males por bienes, yo retribuyo bienes por males.

4. Piensa, ¡oh alma mía!, en todas las dádivas de Dios pensando en tus malos hechos. Cuantas han sido tus malas acciones, tantas han sido sus buenas dádivas. ¿Y qué regalos le has ofrecido, qué dones, qué sacrificios? Para que no te olvides de sus retribuciones, se deleita con este sacrificio: *Bendice, alma mía, al Señor. El sacrificio de alabanza me glorificará. Inmola a Dios sacrificio de alabanza y cumple al Altísimo tus votos.* Dios quiere ser alabado, pero para que tú aproveches, no para ser El ensalzado. Nada hay en absoluto que se le retribuya, y lo que El exige, no lo exige para sí, sino para ti; a ti te aprovechará, para ti se reserva. No desea esto de ti para engrandecerse El, sino para llevarte a ti a El. Por esto buscaban los mártires qué ofrecer, y desfallecían al no encontrar y decían: *¿Qué retribuiré al Señor por todos los beneficios que me otorgó?;* y no encontraron qué retribuirle fuera de esto: *Tomaré el cáliz de la salud e invocaré el nombre del Señor.* ¿Qué retribuirán al Señor? Buscabas y no encontrabas: *Tomaré, pues, el cáliz de la salud.* ¿Y qué? ¿No dio por ventura el mismo Señor el cáliz de la salud? Retribuye, si puedes, algo de tu patrimonio. Diré que no, no lo hagas; no retribuyas de lo tuyo. Dios no quiere ser retribuido con las cosas de tu patrimonio. Si retribuyes con lo que posees, retribuyes el pecado. Pues todas las cosas buenas que tienes, las tienes de El. Tú únicamente tienes tuyo el pecado. No quiere ser retribuido con lo tuyo, sino con lo suyo. Así como, cuando ofreces mieses de la tierra que sembró el agricultor, retribuyes con fruto del agricultor, así también, si ofreces

ille? Confitere, ignosco. Retribuo et ego, sed non quod tu retribuisti: tu retribuisti mala pro bonis; ego retribuo bona pro malis.

4. Cogita ergo, anima, omnes retributiones Dei, cogitando omnia mala facta tua: quam multa enim mala facta tua, tam multae bonae retributiones eius. Et quid illi offeres forte xeniorum? quid munerum? quid sacrificiorum? Quoniam non oblivisceris retributiones eius, hoc sacrificio delectatur: *Benedic, anima, Dominum. Sacrificium laudis glorificabit me: immola Deo sacrificium laudis, et redde Altissimo vota tua* (Ps 49,14.23). Laudari se vult Deus; et hoc, ut tu proficias, non ut ille sublimetur. Non est omnino quod illi retribuere: et quod exigit, non sibi, sed tibi exigit; tibi proderit, tibi servatur. Non hoc a te amat, quod illum augeat, sed quod te ad illum perducat. Propterea quaerebant martyres, deficiebant quodammodo non inveniendo, et dicebant, *Quid retribuam Domino, pro omnibus quae retribuit mihi?* Et non invenerunt quid retribuerent, nisi, *Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo* (Ps 115,12.13). Quid retribues Domino? Cogitabas enim, et non inveniebas. *Calicem salutaris accipiam.* Quid? *calicem salutaris* nonne ipse Dominus dedit? De tuo aliquid retribue, si potes. Non, dixerim; ne feceris, noli de tuo retribuere; non vult Deus de tuo sibi retribui. Si de tuo retribuis, peccatum retribuis. Omnia enim quae habes, ab illo habes: tuum peccatum solum habes. Non vult sibi retribui de tuo, de suo vult.

espinas, ofreces de lo tuyo. Retribuye verdad, alaba al Señor en verdad; si con lo tuyo quieres alabarle, mentirás. *El que habla de lo suyo, habla mentira.* Si alguno habla mentira, habla de lo suyo. El que habla verdad, habla de Dios. ¿Qué significa "tomar el cáliz de la salud" sino imitar los sufrimientos del Señor? Esto lo hicieron los mártires. Esto dijo a los ensoberbecidos y a quienes pedían ya los asientos celestes, y pretendían evadir el valle de llanto, y querían sentarse uno a la derecha y otro a la izquierda. ¿Pues qué les dice? *¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?* Luego el mártir, aparejado a ser víctima santa, dice: *Tomaré el cáliz de la salud.* Tomaré el cáliz de Cristo, beberé la pasión del Señor. Guárdate de no desfallecer. *Invocaré el nombre del Señor.* Luego los que desfallecieron presumieron de su fortaleza y no invocaron el nombre del Señor. Tú retribuye acordándote de haber recibido lo que devuelves. Luego bendiga tu alma al Señor de suerte que no se olvide de todos sus beneficios.

5 [v.3-4]. Oíd todos sus beneficios: *El perdona todas tus iniquidades, El sana todas tus dolencias, El rescata tu vida de la muerte, El te corona por su misericordia y conmiseración, El colma de bienes tu deseo, El te renovará tu juventud cual la del águila.* Aquí tienes las dádivas. ¿Qué se debía al pecador sino el suplicio? ¿Qué se debía al blasfemo sino el fuego ardiente del infierno? No retribuyó estas cosas. No te espantes, no te aterrorices, no temas sin amor. No te olvides de todos sus excelentes beneficios ni te cambies porque no experimentes sus dádivas. ¿Qué diré malas? Si

Quomodo agricolae, de terra quam seminavit, si segetem attuleris, de agricolae fructu retribuisti; si spinas, de tuo obtulisti. Veritatem retribue, in veritate Dominum lauda: si de tuo volueris, mentieris. Qui loquitur mendacium, de suo loquitur (Io 8,44). Si qui loquitur mendacium, de suo loquitur; qui loquitur veritatem, de Deo loquitur. Quid est autem accipere calicem salutaris, nisi passiones Domini imitari? Hoc martyres fecerunt. Hoc superbientibus dixit, et sedes sublimes iam quaerentibus, et convallem plorationis devitantibus, qui volebant sedere, unus ad dexteram, alius ad sinistram. Quid ergo ait? *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* (Mt 20,22). Iam ergo martyr paratus ad victimam sanctam dicit. *Calicem salutaris accipiam:* accipiam calicem Christi, bibam passionem Domini. Cave ne deficias. Sed *nomen Domini invocabo.* Qui ergo defecerunt, Dominum non invocaverunt; de sua fortitudine praesumpserunt. Tu sic redde, ut te accepisse quod reddis memineris. Sic ergo benedicat anima tua Dominum, ut non obliviscatur omnes retributiones eius.

5 [v.3-5]. Audite omnes retributiones eius. "Qui propitius fit omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes languores tuos. Qui redimit de corruptione vitam tuam, qui coronat te in miseratione et misericordia. Qui satiat in bonis desiderium tuum: renovabitur sicut aquilae iuventus tua" Ecce retributiones. Quid debebatur peccatori, nisi supplicium? quid debebatur blasphemo, nisi gehenna ignis ardentis? Non ipsa retribuit: ne expavescas, ne exhorrescas, ne sine amore timeas. Noli oblivisci omnes retributiones eius bonas; et mutare iam, ne experiaris retributiones eius·

son justas, no son malas. Para ti son malas; sin embargo, para Dios ni aun los males que padeces son malos; pues, si son justos, son buenos, pero son males para ti que los padeces. ¿No quieres que te sea mal lo que es cosa justa para Dios? No exista delante de Dios ninguna iniquidad tuya mala. Pues El no cesó de llamar, ni se descuidó de enseñar al llamado, ni dejó de perfeccionar al instruido, ni de coronar al perfecto. ¿Qué dices? ¿Que eres pecador? Conviértete y recibe estas dádivas, pues *El perdona todas tus iniquidades.* Después de la remisión de los pecados, no te olvides que llevas aún cuerpo flaco; por tanto, es natural que existan ciertas inclinaciones carnales que te muevan y halaguen y que te sugieran deleites ilícitos, pues ellas proceden de tu enfermedad. Aún llevas carne enferma, aún no ha sido sumida la muerte en victoria, aún esto corruptible no se vistió de incorrupción, todavía el alma es agitada por ciertas perturbaciones después de la remisión de los pecados, todavía se halla en medio de los peligros de las tentaciones, todavía se deleita con algunas sugestiones, con otras no se deleita; con las que se deleita, alguna vez consiente y es atrapada por ellas. Estás enfermo, pero *El cura todas tus enfermedades.* No temas; se curarán todas tus dolencias. "Son grandes", dices. Pero mayor es el médico. Al Médico omnipotente no le sale al paso ninguna enfermedad incurable. Tú déjate únicamente curar; no apartes su mano; El sabe lo que hace. No sólo te deleites cuando acaricia, sino tolérale también cuando saja. Soporta el dolor medicinal pensando en la futura curación. Observad, hermanos míos, cuántas cosas no toleran los hombres en las enfermeda-

quid dicam? malas? Si iustas, non malas. Ad te ergo malas; ad Deum autem nec haec quae pateris mala, mala sunt: si enim iusta sunt, bona sunt; sed tibi patienti haec mala sunt. Non vis ut mala sint tibi, quae iusta sunt Dei? Non sit mala in conspectu Dei iniquitas tua. Non enim cessavit vocare, aut vocatum neglexit instruere, aut instructum cessavit perficere, aut perfectum neglexit coronare. Quid dicis? Quia es peccator? Convertere, et accipe retributiones istas; *propitius fit omnibus iniquitatibus tuis.* Post remissionem peccatorum corpus infirmum geris: necesse est sint quaedam desideria carnalia quae te titillent, et quae tibi suggerant delectationes illicitas; de languore tuo veniunt. Adhuc enim infirmam carnem geris, nondum est absorpta mors in victoriam, nondum corruptibile hoc induit incorruptionem (1 Cor 15,53.54): adhuc quibusdam perturbationibus etiam ipsa anima quatitur post remissionem peccatorum; adhuc in periculis tentationum versatur, quibusdam suggestionibus delectatur, quibusdam non delectatur, et in eis quibus delectatur, aliquando quibusdam consentit, capitur. Languor est; *sanat* et *omnes languores tuos.* Sanabuntur omnes languores tui, noli timere. Magni sunt, inquies: sed maior est medicus. Omnipotenti medico nullus languor insanabilis occurrit: tantum tu curari te sine, manus eius ne repellas; novit quid agat. Non tantum delecteris cum fovet, sed etiam toleres cum secat: tolera medicinalem dolorem, futuram cogitans sanitatem. Videte, fratres mei, in istis languoribus corporis quanta homines tolerent, ut paucos dies victuri moriantur,

des corporales para vivir algunos días más y después morir, siendo, además, estos días inciertos. Pues muchos, después de haber tolerado intensísimos dolores al ser operados por los médicos, o murieron en la operación o, curados, sobreviniéndoles alguna complicación, fenecieron. Si hubieran sabido que tenían tan cerca la muerte, ¿hubieran soportado tan intensos dolores? Tú no soportas con incertidumbre; el que prometió la salud no puede engañarse. El médico, al prometer la salud del cuerpo humano, algunas veces se engaña. ¿Por qué se engaña? Porque no cura lo que hizo. Dios hizo tu cuerpo, Dios hizo tu alma, y conoce el modo de restaurar lo que creó y de reformar lo que El mismo formó. Tú ponte únicamente bajo las manos del médico, pues El aborrece al que rechaza sus manos. Esta curación no se hace con manos de médico humano. Los hombres se entregan a ser ligados y sajados y se comprometen a dar una gran paga por una curación incierta y un seguro dolor. Sin embargo, Dios, que te hizo, te cura con certeza y gratis. ¡Oh alma que bendices a Dios!, sin olvidarte de sus dádivas, soporta sus manos, pues *cura todas tus dolencias.*

6. *El rescata tu vida de la corrupción.* Cura todas tus enfermedades, porque rescata tu vida de la corrupción. Ved *Por qué el cuerpo corruptible sobrecarga al alma.* Luego el alma tiene vida en el cuerpo corruptible. ¿Qué vida? La que soporta la carga, la que mantiene el peso. Para pensar en Dios con la dignidad que al hombre le conviene pensar en El, ¿cuántos obstáculos, debido a la necesidad humana, no se lo impiden? ¿Cuántas cosas le apartan de ello? ¿Cuántas le tuercen la recta intención? ¿Cuántas le em-

et hos paucos dies incertos. Multi enim post tolerantiam magnorum dolorum, cum a medicis secarentur, aut inter manus medicorum mortui sunt, aut iam sani, irruente aliqua aegritudine, defuncti sunt. Si tam sibi propinquam mortem sperarent, illos immensos dolores susciperent tolerandos? Tu non toleras ad incertum: qui promisit sanitatem, non potest falli. Fallitur medicus aliquando, et promittit sanitatem de corpore humano. Quare fallitur? Quia non hoc curat quod fecit. Deus fecit corpus tuum, Deus fecit animam tuam; novit quemadmodum recreet quod creavit, novit quemadmodum reformet quod ipse formavit: tu tantum sub manibus medici esto; odit enim repellentem manus suas. Non fit hoc in medici hominis manibus. Ligari se volunt homines, et secari; daturi pro incerta sanitate certum dolorem, magnam mercedem. Deus te, quem fecit, et certus curat, et gratis. Ferto ergo manus eius, o anima, quae benedicis eum, non obliviscens retributiones eius; *sanat* enim *omnes languores tuos.*

6. *Qui redimit de corruptione vitam tuam.* Inde sanat omnes languores tuos, quia redimit de corruptione vitam tuam. Ecce corpus quod corrumpitur, aggravat animam (Sap 9,15). Vitam ergo habet anima in corpore corruptibili. Qualem vitam? Onera patitur, pondera sustinet. Ad ipsum Deum cogitandum, sicut dignus est ab homine cogitari Deum, quanta impediunt, veluti interpellantia de necessitate corruptionis humanae? quanta revocant? quanta a sublimi intentione detorquent? quanta

barazan? ¿Qué turba de fantasmas? ¿Qué multitud de sugestiones? Todo esto se halla en el corazón humano como manantial de gusanos que aflora de esta corrupción. Hemos dado pábulo a la enfermedad, llamemos al médico. ¿No te ha de curar el que te hizo tal que no enfermases si hubieses querido observar la ley que recibiste de salud? ¿Por ventura no determinó y mandó lo que debías tocar y no tocar para conservar la salud? No oíste para conservarla, oye para recibirla. Por tu enfermedad experimentaste cuán verdaderas eran las cosas que mandó. Oiga ya, por fin, el hombre experimentado lo que no retuvo en otro tiempo avisado. ¿Qué dureza es aquella que no la quebranta ni la experiencia? ¿Pero no te curará el que te hizo tal, que, si hubieras querido observar sus preceptos, jamás enfermases? ¿No te curará el que hizo a los ángeles y el que a ti te ha de igualar a ellos una vez restaurado? ¿No curará al que hizo a su imagen, el que hizo el cielo y la tierra? Te curará, pero es necesario que quieras. El cura a cualquier enfermo, pero no al que se opone a ello. ¿Quién más dichoso que tú, puesto que de tal modo depende la salud de tu voluntad, que la tienes como en tu mano? Si quisieras conseguir algún encumbrado honor en la tierra, por ejemplo, un ducado, un proconsulado, una prefectura, ¿acaso le obtendrías tan pronto como quisieras? ¿Por ventura seguiría a tu voluntad la dignidad? Muchos pretenden conseguir estas cosas y no pueden; pero, si las consiguen, ¿de qué aprovecha el honor a los enfermos? ¿Y quién no enferma en esta vida? ¿Quién no arrastra consigo una prolongada enfermedad? Nacer aquí en cuerpo mortal es comenzar a enfermar. Con medi-

interpellant? quae turba phantasmatum? qui populi suggestionum? Totum hoc in corde humano, tanquam de vermibus corruptionis huius scatet. Exaggeravimus morbum, laudemus et medicum. Non ergo te sanabit, qui fecit talem qualis non aegrotares, si legem sanitatis acceptam servare voluisses? Nonne tibi et disposuit et mandavit quid tangeres, quid non tangeres, ad retinendam salutem? (Gen 2,16.17). Noluisti audire ad retinendam, audi ad recipiendam. Languore tuo expertus es quam vera ille iussisset. Iam tandem aliquando homo quod non tenuit monitus, audiat vel expertus. Quae duritia est, quam nec experientia docet? Non ergo te sanabit qui talem fecerat ut nunquam aegrotares, si eius praecepta servare voluisses? non te sanabit, qui fecit Angelos, et te refectum aequaturus est Angelis? non sanabit factum ad imaginem suam, qui fecit caelum et terram? Sanabit te; opus est ut sanari velis. Sanat omnino ille quemlibet languidum, sed non sanat invitum. Quid autem te beatius, quam ut tanquam in manu tua, sic habeas in voluntate sanitatem tuam? Si velles esse in aliquo sublimi honore in hac terra; ducatum, proconsulatum, praefecturam si concupisceres: numquid continuo posses ut velles? numquid voluntatem tuam potestas sequeretur? Multi ad ista volunt pervenire, et non possunt: sed si pervenirent, quid prodest honos aegrotis? Quis enim non aegrotat in hac vita? quis non languorem longum trahit? Nasci hic in corpore mortali, incipere aegrotare est. Quotidianis medicamentis fulciuntur indigentiae nostrae, quotidiana medicamenta sunt re-

camentos cotidianos se apuntala nuestra indigencia, ya que medicinas cotidianas son las reparaciones de todas nuestras necesidades. ¿No te mataría el hambre si no la aplicases su propio medicamento? ¿No te llevaría la sed a la muerte a no ser que bebiendo la amortiguases, ya que no la extingas por completo, pues, atemperada un tanto la sed, vuelve de nuevo? Por tanto, con estos medicamentos calmamos la miseria de nuestra enfermedad. Estando de pie, te cansas; sentándote, te repones; el mismo sentarse sirve de medicina para el cansancio, pero con esta medicina de nuevo te cansas, ya que no podrás estar mucho tiempo sentado. Lo que sirve de alivio para el cansancio, incoa otra nueva fatiga. Luego ¿por qué deseas estas cosas hallándote enfermo? Piensa primero en la salud (verdadera del alma), ya que, aunque esta dolencia del alma es manifiesta, no quieren considerarla los hombres. Sin embargo, acontece que alguna vez enferma un hombre en su casa, en su lecho, con patente dolencia (corporal); al enfermar alguno en su casa con alguna dolencia por la que suelen los hombres llamar al médico, si respira el enfermo con dificultad en su lecho debido a la fiebre, al pretender pensar en los asuntos familiares, en ordenar algo en la casa, o en la hacienda, o en disponer alguna cosa, al momento el cuidado clamoroso y censurador de los suyos le disuade de tales cuidados y le dicen: "Déjate de estas cosas y piensa primero en tu salud". Luego cualquier hombre que seas, ve que se te dice: "Si no estás enfermo, piensa en otras cosas; si la dolencia te declara que lo estás, ante todo, piensa en la salud". Tu salud es Cristo. Luego piensa en Cristo. Toma, pues, el cáliz de su salud, puesto que *cura todas tus enfermedades.* Si quieres, obtendrás esta salud. Cuando intentas

fectiones omnium indigentiarum. Fames nonne te occideret, nisi medicamentum eius apponeres? sitis nonne te perimeret, nisi eam tu bibendo, non penitus exstingueres, sed differres? Reditura est enim sitis paululum temperata. Temperamus ergo istis fomentis aerumnam aegritudinis nostrae. Stando lassatus eras, sedendo reficeris; ipsum sedere medicina est lassitudinis: in ipsa medicina rursus lassaris; diu sedere non poteris. Quidquid est ubi fatigationi succurritur, alia fatigatio inchoatur. Quid ergo ista desideras languidus? Prius de salute tua cogita. Aliquando aegrotat homo in domo sua, in lecto suo, aegritudine manifestiore; quanquam et ista manifesta sit, quam nolunt homines intueri: tamen ea aegritudine, ad quam quaeruntur medici homines, aegrotat quisque in domo sua, anhelat febribus in lecto suo; velit forte cogitare de re familiari, aliquid iubere vel in domo, vel in fundo, aut disponere; statim cura suorum circumstrepente et murmurante revocatur a talibus curis, et dicitur illi, Dimitte ista, prius de salute tua cogita. Ergo hoc tibi dicitur: Omnis homo, si non aegrotas, alia cogita; si te aegrotantem languor ipse convincit, prius de salute tua cogita. Salus tua Christus est: Christum ergo cogita. Accipe calicem salutaris eius, *Qui sanat omnes languores tuos:* hanc salutem si volueris, obtinebis. Honores et divitias cum requisieris, non continuo si volueris, habebis: hoc et pretiosius est, et sequitur voluntatem. *Qui sanat*

conseguir los honores y las riquezas, no las obtienes al instante de quererlas. Esto es cosa más excelente y sigue inmediatamente al querer. *El cura todas tus dolencias, El rescata tu vida de la destrucción.* Toda tu enfermedad quedará curada cuando esto corruptible se vista de incorrupción. Tu vida fue rescatada de la corrupción; estate seguro. Se hizo un contrato de buena fe; nadie engaña a tu redentor, nadie le apremia, nadie le fuerza. Comerció en este mundo; pagó el precio debido; derramó su sangre. El Hijo único de Dios, repetiré, derramó su sangre por nosotros. ¡Oh alma mía de tanto valor!, encúmbrate. *Rescató tu vida de la corrupción.* Demostró con el ejemplo lo que prometió en premio, *pues murió por nuestros pecados y resucitó por nuestra justificación.* Esperen los miembros lo que se cumplió en la Cabeza. ¿Por ventura aquella Cabeza que fue elevada al cielo no se cuidará de sus miembros? Luego *El rescató tu vida de la corrupción.*

7. *El te corona de misericordia y conmiseración.* Quizás comenzabas ya a vanagloriarte al oír *te corona.* Luego soy grande, luego luché. ¿Con qué fuerzas? Con las tuyas, pero suministradas por Dios. Es evidente que luchaste, y serás coronado, porque venciste; pero ve quién venció primero y quién te hizo vencer a ti en segundo lugar. *Yo*—dice El—*vencí al mundo; alegraos.* ¿Y nos alegramos de que El haya vencido al mundo como si nosotros también le hubiéramos vencido? Efectivamente nos alegramos, porque nosotros también le vencimos. Quienes le vencimos en nosotros, por El le vencimos. Luego te corona, porque corona sus dones, no tus méritos. *Trabajé más que todos,* dice el apóstol San Pablo; pero atiende a lo que añade: *No yo, sino la gracia de Dios conmigo.* Y después de todos los trabajos espera la coro-

omnes languores tuos, qui redimit de corruptione vitam tuam. Ibi sanabitur omnis languor tuus, cum corruptibile hoc induet incorruptionem. Redempta est enim vita tua de corruptione; iam securus esto: initus est bonae fidei contractus; nemo fallit redemptorem tuum, nemo circumvenit, nemo premit. Egit hic commercium, iam pretium solvit, sanguinem fudit. Sanguinem, inquam, fudit unicus Filius Dei pro nobis: o anima, erige te, tanti vales. *Redimit de corruptione vitam tuam.* Ostendit exemplo, quod promisit in praemio. Mortuus est propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram (Rom 4,25). Sperent membra quod in capite demonstratum est. Non curabit membra sua, quorum caput levavit in caelum? Ergo *redimit de corruptione vitam tuam.*

7. *Qui coronat te in miseratione et misericordia.* Iam enim forte quasi arrogans esse coeperas, cum audires, *coronat te.* Ergo magnus sum, ergo luctatus sum. Cuius viribus? Tuis, sed ab illo subministratis. Nam luctaris, manifestum est; et ideo coronaberis, quia vinces: sed vide quis prior vicerit, vide quis te faciat etiam secundo victorem. *Ego,* inquit, *vici saeculum, gaudete* (Io 16,33). Et unde gaudemus, si ille vicit saeculum? quasi nos vicerimus? Ita plane gaudeamus, quia nos vicimus. Qui in nobis victi sumus, in illo vicimus. Ergo coronat te, quia dona sua coronat, non merita tua. *Plus omnibus illis laboravi,* ait Apostolus: sed

na de gloria, y dice: *Combatí el buen combate, terminé la carrera, guardé la fe; por lo demás, sólo me resta la corona de justicia que me dará en aquel día el Señor, justo juez.* ¿Por qué? Porque combatí el buen combate. ¿Por qué? Porque guardé la fe. ¿Cómo luchaste, cómo guardaste la fe? No yo, sino la gracia de Dios conmigo. Luego el ser coronado se debe a su misericordia. Jamás te ensoberbezcas; alaba siempre al Señor, no te olvides de todas sus dádivas. Dádiva es el ser llamado, siendo pecador e impío, para que te justifiques. Dádiva es el no caer estando en pie y el ser gobernado. Dádiva es, habiéndote suministrado las fuerzas, el que perseveres hasta el fin. Dádiva es que esta carne tuya que te oprime resucite y que no perezca ni siquiera un cabello de tu cabeza. Dádiva es que seas coronado después de la resurrección. Dádiva es que alabes sin intermisión por toda la eternidad al mismo Dios. Si quieres que bendiga tu alma el Señor, *que te corona de misericordia y de conmiseración,* no te olvides de todas sus dádivas.

8. ¿Y qué haré ya coronado? Al combatir era ayudado; terminado el combate, seré coronado; ya no habrá en adelante resto alguno de sugestión hostil o de corrupción con la que tenga que luchar. En esta vida luchamos continuamente contra esta corrupción. ¿Pero qué se consignó? *Como última enemiga será destruida la muerte.* Después del aniquilamiento de la muerte no temerás a ningún enemigo, *porque la muerte fue sumida en victoria.* Luego entonces se conseguirá la victoria, entonces se alcanzará la corona. Por tanto, después del combate seré coronado. Y después de conseguir la corona, ¿qué haré? *El colma de bienes tu anhelo.* Ahora

vide quid adiungit, *Non ego autem, sed gratia Dei mecum* (1 Cor 15,10). Et post labores omnes exspectat ipsam coronam, et dicit, "Bonum agonem certavi, cursum consummavi, fidem servavi: de caetero superest mihi corona iustitiae, quam mihi reddet Dominus in illa die iustus iudex" (2 Tim 4,7.8). Quare? Quia *agonem certavi.* Quare? Quia *cursum consummavi.* Quare? Quia *fidem servavi.* Unde certasti? unde fidem servasti? *Non ego autem, sed gratia Dei mecum.* Ergo et quod coronaris, illius misericordia coronaris. Nusquam sis superbus; semper lauda Dominum, omnes retributiones eius noli oblivisci. Retributio est, cum peccator et impius vocatus es, ut iustificareris. Retributio est, cum erectus et gubernatus es ne caderes. Retributio est, cum tibi vires subministratae sunt, ut usque in finem perseverares. Retributio est, ut etiam caro ista tua qua premebaris, resurgat, et nec capitis tui capillus intereat. Retributio est, ut post resurrectionem coroneris. Retributio est, ut in aeternum Deum ipsum sine defectu laudes. Omnes retributiones eius noli oblivisci, si vis ut benedicat anima tua Dominum, *qui coronat te in miseratione et misericordia.*

8. Et quid agam coronatus? Ecce adiuvabar cum luctarer, finito certamine coronabor; iam nulla residua erit inimica suggestio vel corruptio cum qua lucter. Semper enim in hac vita luctamur cum corruptione ista: sed quid scriptum est? *Novissima inimica destruetur mors.* Post destructionem mortis, nullum timebis inimicum: inde *absorpta est mors in victoriam* (1 Cor 15,26.54). Tunc ergo erit victoria, tunc corona. Post certamen ergo coronabor, post coronam quid agam? *Qui satiat in bonis*

oyes hablar de bienes, y los deseas; oyes hablar de bienes, y suspiras por ellos, y quizás en esta elección de bienes, por la codicia, te engañas y pecas; y, por lo mismo, te constituyes reo, porque no oyes el buen consejo de Dios, (por el que te avisa) qué debe ser elegido y qué despreciado; por tanto, al desdeñar aprenderle, te engañas en la elección del bien. Siempre que pecas, buscas, al menos aparentemente, el bien, deseas como el alimento. Estas cosas que buscas son bienes, pero se te convierten en males cuando abandonas a Aquel por el cual fueron hechas buenas todas las cosas. ¡Oh alma!, busca tu bien. Para cada ser existe un bien distinto; todas las criaturas tienen su bien propio: el de su integridad y el de la perfección de su naturaleza. Lo que interesa es saber qué le es necesario a cada ser imperfecto para perfeccionarse. Busca, pues, tu bien. *Nadie es bueno, sino Dios.* El Sumo Bien es tu bien. ¿Y qué le falta a quien el Sumo Bien es su bien? Hay también bienes inferiores que son bienes para distintos seres. ¿Cuál es, hermanos, el bien de las bestias? Llenar el vientre, carecer de necesidad, dormir, retozar, vivir, estar sanas, engendrar. Este es su bien, y tiene asignada e impuesta hasta cierto límite esta medida de su bien por Dios, creador de todos los seres. ¿Tú buscas tal bien? También te le da Dios; pero no le busques excluyendo a otro. Tú eres coheredero de Cristo. ¿De qué te alegras? ¿De que eres compañero de las bestias? Endereza tu esperanza al bien de todos los bienes. Tu bien ha de ser Aquel por quien tú fuiste hecho en tu naturaleza bueno, como todas las cosas en su género fueron hechas buenas, pues Dios hizo todas las cosas sobremanera buenas. Luego, si decimos que es sobremanera bueno Aquel

desiderium tuum. Modo enim audis bonum, et anhelas; audis bonum, et suspiras: et hoc ipsum quod forte peccas, eligendi boni aviditate falleris; et in eo reus detineris, quod bonum consilium Dei non audis, quid contemnendum et quid eligendum sit; quod forte negligis discere, si in eligendo bono fallebaris. Ubicumque peccas quasi bonum quaeris, quasi refectionem desideras. Bona sunt ista quae quaeris; sed mala tibi erunt, deserto illo a quo bona facta sunt. Bonum tuum quaere, o anima. Est enim bonum aliud alteri, et omnes creaturae habent quoddam bonum suum, integritatis suae, et perfectionis naturae suae: interest quid cuique rei imperfectae necessarium sit, ut perficiatur; quaere tuum bonum. *Nemo bonus nisi unus Deus* (Mt 19,17). Summum bonum, hoc est tuum bonum. Quid ergo deest cui summum bonum bonum est? Sunt enim et inferiora bona, quae aliis et aliis bona sunt. Pecori quid bonum est, fratres, nisi implere ventrem, carere indigentia, dormire, gestire, vivere, sanum esse, generare? Bonum illi est, et usque ad quemdam modum habet boni sui mensuram tributam, et concessam ab omnium rerum creatore Deo. Tale tu bonum quaeris? Dat et hoc Deus; sed noli solum quaerere. Cohaeres Christi, quid gaudes, quia socius es pecori? Erige spem tuam ad bonum bonorum omnium. Ipse erit bonum tuum, a quo tu in tuo genere factus es bonus, et omnia in suo genere facta sunt bona. Fecit enim Deus omnia bona valde. Ergo illud bonum quod Deus est, si dicamus valde

bien que es Dios, le comparamos a la criatura, puesto que se dijo de ella: *Dios hizo todas las cosas sobremanera buenas.* Pero de Aquel bien de quien se dijo: *Nadie es bueno, sino sólo Dios,* ¿diremos que es sobremanera bueno? Al decir esto viene a nuestro pensamiento que se dijo de todas las criaturas: *Dios hizo todas las cosas sobremanera buenas.* Luego, ¿qué hemos de decir de Dios? Que nos falta la palabra, pero no el deseo. Recordemos aquella reciente exposición del salmo en la que no pudimos explicar la palabra *iubilemus,* regocijémonos. Dios es un bien. ¿Quién podrá explicar qué clase de bien es? Ved que no podemos darle a conocer, y, sin embargo, no podemos menos de hablar de El. Luego, si no podemos darle a conocer, y por el gozo no se nos permite estar callados, no hablemos ni callemos. Pero, ¿qué hemos de hacer si no hablamos ni callamos? Nos regocijemos. *Regocíjate en Dios, nuestra salud. Regocíjese en Dios toda la tierra.* ¿Qué significa *regocíjate?* Elevad la voz inefable del gozo y eructad ante El vuestras alegrías. ¿Cuál será aquel eructo después de aquella abundante comida, si ahora, después de este pequeño sustento, de tal modo se conmueve nuestra alma? ¿Qué acontecerá cuando se cumpla, después de la redención de toda corrupción, lo que en este salmo se dijo: *El colma de bienes tu anhelo?*

9. Y como si preguntases: "¿Cuándo saciará, pues yo ahora no soy saciado, ya que, a cualquier parte que me dirija, lo conseguido pierde para mí de valor aun cuando anteriormente lo hubiera anhelado? ¿Qué bien me saciará, siendo así que amo todas las cosas cuando me faltan y las desprecio cuando las tengo?" La alabanza de Dios. También ella cuando el cuerpo, que se corrom-

bonum, iam et de creatura dictum est: *Fecit Deus omnia bona valde* (Gen 1,31). Quid ergo illud bonum de quo dictum est, *Nemo bonus nisi unus Deus?* dicimus quia bonum est valde? Recurrit nobis recordatio de omnibus creaturis, quia dictum est, *Fecit Deus omnia valde bona.* Quid ergo dicturi sumus? Deficimus in voce, sed non in affectu. Veniat in mentem recens illa tractatio Psalmi: explicare non possumus, iubilemus. Bonum est Deus. Quale bonum, quis dicat? Ecce non possumus dicere, et non permittimur tacere. Ergo si non possumus dicere, et prae gaudio non permittimur tacere; nec loquamur, nec taceamus. Quid ergo faciamus, non loquentes et non tacentes? Iubilemus. Iubilate Deo salutari nostro, *Iubilate Deo, omnis terra.* Quid est, *Iubilate?* Efferte vocem ineffabilem gaudiorum vestrorum, et eructate in eum laetitias vestras. Et quid erit illa ructatio post saginam, si modo post modicas istas refectiones tantum afficitur anima nostra? quid erit, quando fiet post redemptionem ab omni corruptione, quod dictum est in isto psalmo, *Qui satiat in bonis desiderium tuum?*

9. Et quasi quaereres, Quando satiat? modo enim non satior; ad quodcumque me convertero, vilescit mihi adeptum, quamvis accenderit desideratum: cum omnia quae dum non habeo amo, cum habuero contemno, quod bonum me satiabit? Laus Dei. Et ipsa, cum corpus quod corrumpitur aggravat animam, et deprimit terrena inhabitatio sensum

pe, sobrecarga el alma y la morada terrena deprime el ánimo, que piensa muchas cosas, no llena mi alma ni la perfecciona; pues otros deleites sensuales procedentes de la corrupción me apartan de ella. "¿Cuándo se hartará mi deseo de bienes?" ¿Cuándo?, preguntas. Oye qué se te dice: *Tu juventud se renovará como la del águila.* Preguntas: "¿Cuándo se saciará tu alma de bienes?" Cuando se renueve tu juventud; y fíjate bien que añade: *como la del águila.* Sin duda se encierra aquí algún misterio. Sea lo que fuere, no callaré lo que suele decirse del águila, porque no está fuera de propósito saberlo. Unicamente quede insinuado a vuestro entender que no sin motivo se dijo por el Espíritu Santo: *Tu juventud se renovará como la del águila,* pues con ello nos indicó cierta resurrección, ya que, sin duda, se renueva la juventud del águila, pero no en orden a la inmortalidad. Se adujo la semejanza, en cuanto puede aducirse de una cosa mortal, para significar de algún modo una cosa inmortal, no para probarla. Pues bien, se dice que el águila, cuando llega a la vejez corporal, no puede tomar alimentos debido al desmesurado crecimiento del pico, ya que la parte superior de su pico, que se encorva sobre la parte inferior, cuando crece inmoderadamente a causa de la vejez, no la permite tal crecimiento abrir su pico; por tanto, no queda espacio alguno entre la parte inferior y la superior encorvada; y, si no existe espacio alguno franco, no sirve al picotazo como de tenaza por la que corte lo que ha de introducir en las fauces. Por tanto, habiendo crecido la parte superior y estando demasiado encorvada, no puede abrir el pico y tomar cosa alguna. Esto le acontece por la vejez; sobreviniéndole, pues, a un mismo tiempo ambas cosas, la edad y la necesidad, sobrecargada con la enfermedad de la vejez

multa cogitantem, non impletur anima mea, non perficitur: aliae de corruptione delectationes indigentiarum detorquent me ab illa. Quando satiabitur desiderium meum in bonis? quando, quaeris? *Renovabitur sicut aquilae iuventus tua.* Quaeris ergo quando satietur in bonis anima tua? Quando renovata fuerit iuventus tua. Et addidit, *sicut aquilae.* Profecto hic aliquid latet: quod tamen dici de aquila solet, non tacemus, quia non est abs re hoc intelligere. Illud tantummodo insinuatum sit cordibus nostris, non sine causa dictum esse a Spiritu sancto, *Renovabitur sicut aquilae iuventus tua.* Resurrectionem enim quamdam significavit nobis. Et quidem renovatur et iuventus aquilae, sed non ad immortalitatem. Data est enim similitudo, quantum de re mortali potuit trahi ad rem utcumque significandam immortalem, non ad demonstrandam. Dicitur aquila, cum senectute corporis presa fuerit, immoderatione rostri crescentis cibum capere non posse. Pars enim rostri eius superior, quae supra partem inferiorem aduncatur, cum prae senecta immoderatius creverit, longitudo eius incrementi non eam sinit os aperire, ut sit aliquod intervallum inter inferiorem partem et uncum superiorem. Nisi enim aliquod intervallum pateat, non habet morsus quasi forcipem, unde velut tondeat quod transmittat in fauces. Crescente itaque superiore parte, et nimis aduncata, non poterit os aperire et aliquid capere. Hoc ei facit vetustas. Praegravatur languore

y la falta de alimentos, se debilita en extremo. Hallándose en estos aprietos, se dice que el águila, por cierto medio natural, debido a la necesidad de renovar la juventud, frota y golpea contra la piedra la parte superior de su pico, la cual, por haber crecido demasiado, la impide comer; desgastándole, pues, en la piedra, se deshace de él, y se ve libre del impedimento anterior del pico que no le dejaba comer. Ahora come, y se restablecen todos sus miembros; después de la vejez será como águila joven, pues vuelve la fortaleza a todos sus miembros, el brillo a sus plumas, el poder a sus alas; vuela como antes en las alturas, y en ella se da cierta resurrección. Para eso se adujo esta semejanza. Así como se aduce la semejanza de la luna, porque, al menguar y en cierto modo desaparecer, nace de nuevo y se llena, significando la resurrección; y no permaneciendo llena, sino que disminuyendo alternativamente, significa de continuo la resurrección, así también lo que se dijo del águila no sirve para restaurar la inmortalidad del águila, sino para que nos restauremos nosotros en orden a la vida eterna, pues se adujo la semejanza de ella para que la piedra nos despoje de lo que nos impide conseguir la inmortalidad. Luego no presumas de tus propias fuerzas; la firmeza de la piedra lanza de ti la vejez, *y la piedra era Cristo.* En Cristo se renueva nuestra juventud al estilo de la del águila. En efecto. *Envejecí en medio de mis enemigos.* ¿En qué envejecimos? En la carne mortal, en la carne de heno: *Y mi corazón se secó, porque me olvidé de comer mi pan. Me olvidé*—dice—*de comer mi pan.* Avanzó la vejez, se cerró el pico; se desgaste en la piedra.

senectutis, et inopia comedendi languescit nimis; utraque re, et aetatis et egestatis, accedente. Itaque modo quodam naturali in mensura reparandae quasi iuventutis, aquila dicitur collidere et percutere ad petram ipsum quasi labium suum superius, quo nimis crescente edendi aditus clauditur: atque ita conterendo illud ad petram excutit, et caret prioris rostri onere, quo cibus impediebatur. Accedit ad cibum, et omnia reparantur: erit post senectutem tanquam iuvenis aquila; redit vigor omnium membrorum, nitor plumarum, gubernacula pennarum, volat excelsa sicut antea, fit in ea quaedam resurrectio. Ad hoc enim exposita est ista similitudo: sicut de luna ponitur, quia deminuta et quodammodo intercepta luna rursus nascitur et impletur; et significat nobis resurrectionem; sed impleta illa non permanet; rursus minuitur, ut semper significet. Sic ergo et hoc quod de aquila dictum est: non ad immortalitatem aquila reparatur, nos autem ad vitam aeternam; sed tamen propterea inde ducta est similitudo, ut quod nos impedit, petra nobis auferat. Non ergo praesumas de viribus tuis; firmitas petrae tibi excutit vetustatem: *Petra autem erat Christus* (1 Cor 10,4). In Christo renovabitur sicut aquilae iuventus nostra. Etenim inveteravimus inter inimicos nostros, sicut nota est vox psalmi: *Inveteravi,* inquit, *in omnibus inimicis meis* (Ps 6,8). Unde inveteravimus? Carne mortali, carne ista fenea: et ideo, "Percussum est sicut fenum, et aruit cor meum, quoniam oblitus sum manducare panem meum" (Ps 101,5). "Oblitus sum", inquit, "manducare panem meum". Crevit vetustas, os clausit, atteratur in petra.

10. Luego así también, después de haber consignado en este salmo del que ahora tratamos: *El sacia tu deseo de bienes,* parece como si el alma dijese: "No me saciaré con los bienes mortales, no me saciaré con los bienes temporales; me otorgue algo eterno, me conceda algo eterno, me dé su sabiduría, su Verbo, Dios en Dios; me dé a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; soy un pobre que estoy de pie ante su puerta; a quien llamo no duerme; me dé los tres panes". Recordad el Evangelio. Ved en qué consiste el conocimiento de la divina Escritura. Los que la leen se conmueven. Pues bien, recordad que se acercó un necesitado a la casa de un amigo y le pidió tres panes. Mas él, estando ya acostado, según consigna el Evangelio, le respondía y decía: *Ya estoy acostado y mis criados están dentro conmigo durmiendo.* Pero el necesitado, perseverando en la petición, consiguió con la importunidad lo que no pudo conseguir con la amistad. Por el contrario, Dios quiere dar, pero sólo da al que pide, para no dar al que no quiere recibir. Dios no quiere ser despertado por tu importunidad, pues cuando oras no molestas al que está dormido, ya que *no dormirá ni dormitará el que guarda a Israel.* Cristo durmió una vez a fin de formar para sí esposa de su costado. Es evidente que durmió en la cruz, pues murió para decir: *Yo me dormí y tomé el sueño.* Pero ¿por ventura *el que duerme no volverá a levantarse?* Por esto prosigue allí: *Y resucité, porque el Señor me sustentó.* ¿Y qué dice el Apóstol? *Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte ya no se enseñoreará en adelante de El.* Luego El ya no duerme; atiende, no sea que duerma tu fe. Diga, pues, ya el alma, deseando ser saciada de cierto excelso e

10. Sic ergo et in hoc psalmo unde agimus, cum praemisisset, *Qui satiat in bonis desiderium tuum;* quasi responderet anima, Non satiabor de mortalibus, non satiabor de temporalibus; aliquid aeternum donet, aliquid aeternum concedat: Sapientiam suam mihi det, Verbum suum mihi det, Deum apud Deum, et se Deum Patrem, et Filium, et Spiritum sanctum. Mendicus ante ianuam eius sto, non dormit quem invoco, det mihi tres panes. Evangelium recordamini: ecce quid sit nosse Dei Litteras; qui legerunt moti sunt. Nam recordamini quemdam inopem venisse ad domum amici sui, et petiisse tres panes. Et ille, inquit, dormiens respondebat ei, et dicebat: *Iam requiesco, et pueri mei intus mecum dormiunt.* Ille perseverans in petendo, extorsit taedio quod non posset merito (Lc 11,5-8). Deus autem dare vult; sed non dat nisi petenti, ne det non capienti. Non taedio tuo vult excitari. Non enim cum oras tanquam dormienti molestus es: *Non dormiet, neque dormitabit, qui custodit Israel* (Ps 120,4). Semel Christus dormivit, ut illi de latere coniux fieret: dormivit in cruce, manifestum est. Mortuus est enim, ut diceret, *Ego dormivi, et somnum cepi.* Sed numquid qui dormit non adiiciet ut resurgat? (Ps 40,9). Propterea ibi sequitur, *Et exsurrexi, quoniam Dominus suscipiet me* (Ps 3,6). Quid vero iam Apostolus? *Christus,* inquit, *surgens a mortuis, iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur* (Rom 6,9). Ipse ergo non dormit; vide ne fides tua dormiat. Dicat ergo anima

inenarrable bien, a quién canta llena de gozo, y en quién se regocija, y por quién se regocija más bien que explica algo de El, pues anhela, ya percibe algo de allí; diga al ver que, impedida por la sobrecarga del cuerpo, no puede saciarse en esta vida y replique: "¿Por qué me dices: Se saciará tu deseo de bienes? Sé qué bien suyo he de desear; conozco lo que me basta, pues oigo decir al apóstol Felipe: *Muéstranos al Padre y nos basta*". Sólo deseaba al Padre, pero el Señor le declaró que debían ser deseados tres panes. El que es un pan se le declaró y le dijo: *¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y todavía no conocéis al Padre? Felipe, quien me ve, ve a mi Padre.* También prometió el Espíritu Santo al decir: *A quien enviará mi Padre en mi nombre;* y también cuando dijo: *A quien os enviaré yo de parte de mi Padre.* Es decir, a su Don, igual a El. Conocí, pues, qué he de desear; pero ¿cuándo me saciaré con ello? Ved que ahora discurro sobre la Trinidad; pero de cualquier modo que piense sobre ella, apenas puedo percibir *algo de ella en enigma y por espejo.* ¿Cuándo me saciaré? *Se renovará tu juventud como la del águila.* Ahora no te saciarás, porque tu alma no es capaz de comer aquel sólido y exquisito manjar; teniendo el pico cerrado, es incapaz de él. Tu vejez te cierra el pico; por eso se te dio la piedra, en la que, destruida la vejez, se renueve tu juventud como la del águila para que puedas comer tu pan; aquel Pan que dice: *Yo soy pan vivo que descendí del cielo. Se renovará tu juventud como la del águila.* Entonces te saciarás de bienes.

11 [v.6]. *El Señor obra misericordia y justicia con los que*

iam desiderans satiari quodam excelso, inenarrabili bono, cui iubilatur potius, et de quo iubilatur, quam aliquid explicatur; iam enim vult, iam sentit inde aliquid: videt se impediri praegravatione corporis, non se posse in hac vita satiari; et quasi respondeat, et dicat, Quid mihi dicis, Satiabitur in bonis desiderium tuum? Novi bonum eius quod desiderem, novi quid mihi sufficiat, video hoc in Philippo: *Ostende,* inquit, *nobis Patrem, et sufficit nobis.* Solum Patrem quasi desiderabat: ostendit Dominus tres panes desiderandos; qui est unus panis ostendit et dixit: *Tanto tempore vobiscum sum, et Patrem non nostis? Philippe, qui me videt, videt et Patrem.* Promisit et Spiritum: *Quem mittet,* inquit, *Pater in nomine meo* (Io 14,8.9.26); itemque ait, *Quem ego mittam vobis a Patre* (ib. 15,26): donum suum aequale sibi. Novi quid desiderem; sed quando inde satiabor? Ecce modo de Trinitate cogito, quomodocumque de Trinitate, vix in aenigmate per speculum, ex parte audeo aliquid sentire; quando satiabor? *Renovabitur sicut aquilae iuventus tua.* Non satiaris modo, quia non est idonea anima tua ad solidum illum et magnum cibum; sed rostro clauso, non est idonea. Vetustas tibi os clausit, propterea petra data est, ubi vetustate contrita, renovetur iuventus tua sicut aquilae; ut possis manducare panem tuum, illum qui ait: *Ego sum panis vivus, qui de caelo descendi* (ib. 6,41). *Renovabitur iuventus tua sicut aquilae:* tunc satiaberis in bonis.

11 [v.6]. *Faciens misericordias Dominus, et iudicium eis qui iniu-*

reciben agravios. La obra, hermanos, ahora, antes de que lleguemos a la renovación como la del águila, antes de que seamos saciados de bienes. Pues ¿qué acontece aquí, en esta peregrinación, en esta vida? ¿Por ventura somos abandonados? No. *El Señor obra misericordias.* Y ved cómo las obra: no abandonándonos en el desierto, no dejándonos en la soledad mientras no lleguemos a la patria. *El obra misericordias.* Pero ¿con quiénes? *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos conseguirán la misericordia.* Ha poco, hermanos, lo oísteis cuando se leía el evangelio. Luego nadie piense que ha de conseguir la misericordia de Dios si él no es misericordioso. Pero oye cuál ha de ser la medida de la misericordia, no acontezca que la ejecutes con el amigo y no con el enemigo. Se dijo: *Amad a vuestros enemigos.* ¿Quieres ser saciado con los bienes de Dios? Encuéntrate saciado de misericordia. La completa misericordia es la perfecta misericordia. Ella es la que ama, la que honra al que le odia. "Pero ¿qué haré? —dices—. Comienzo a amar a mi enemigo y recibo, soporto injurias; ¿y no me vengaré cuando me asisten las leyes?" Es justo que reclames justicia; te concedo que es justo; pero ve si no tienes nada en ti que deba ser vengado, y entonces véngate. "¿Por ventura—dices—no he de reclamar? ¿Acaso Dios impide la justicia de venganza y no más bien destruye la soberbia del vengador?" Bien; pero ¿acaso no debía ser apedreada la mujer adúltera? O si lo hubiera sido, ¿se hubiese cometido algún crimen contra ella? Si se hubiese ejecutado inicuamente, lo justo hubiera sido inicuo. Dios lo ordenó, la ley lo prescribió; pero ved, ¡oh hom-

riam accipiunt. Facit modo, fratres, antequam veniamus ad renovationem sicut aquilae, antequam satiemur in bonis. Quid enim hic, quid in ista peregrinatione, quid in ista vita? numquid deserimur? Non. *Faciens misericordias Dominus.* Et videte quomodo faciat misericordias, non nos relinquens in deserto, non nos relinquens in eremo, donec perveniamus ad patriam: *faciens misericordias;* sed quibus? *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Modo audistis, fratres, cum Evangelium legeretur. Non ergo putet aliquis futuram in se esse misericordiam Dei, si est ipse immisericors. Sed audi quae sit mensura misericordiae, ne quasi in amicum sit, et non sit in inimicum. Dictum est: *Diligite inimicos vestros* (Mt 5,7.44). Satiari vis bonis Dei; satiata sit in te misericordia. Plena misericordia ipsa est perfecta misericordia; ipsa est quae amat, quae diligit etiam habentem se odio. Nam quid faciam, inquis? Si coepero diligere inimicum meum, iniurias accipiam, et iniurias perferam, et non me vindicabo, cum adsint leges? Iustum est ut vindices te; conceditur, quia iustum est: vide utrum non habeas quod in te vindicetur, et vindica. Sic enim dicis, Itane me non vindicabo? quasi Deus iustitiam vindictae reprimat, et non superbiam vindicantis exstinguat? Aut vero adultera illa non erat lapidanda? aut si lapidaretur, iniquum aliquid fieret? Si inique fieret, inique iussum est; Lex autem iussit, Deus iussit: sed, o vos ultores, videte si non estis peccatores. Adducta est adultera mulier lapidanda ex Lege, sed adducta est ad latorem Legis. Saevis qui adduxisti:

bres vengadores!, si no sois pecadores. La mujer adúltera, que debía ser apedreada conforme a la ley, fue presentada, y lo fue al Autor de la ley. Tú que la presentas te ensañas; ve quién eres tú que te ensañas y sobre quién te ensañas: si pecador contra la pecadora, deja de ensañarte y confiesa primero. Si eres pecador y te ensañas contra la pecadora, no te preocupes de ella; el Señor sabe lo que ha de hacer de ella, en qué ha de juzgarla, cómo la perdone y de qué modo la cure. ¿Te ensañas basado en la ley? Mejor sabe el Autor de la ley qué ha de hacer de la que tú te ensañas. El Señor, al tiempo de serle presentada, inclinada la cabeza, escribía en la tierra. Escribió en la tierra cuando se inclinó hacia la tierra; antes de inclinarse hacia la tierra no escribió en la tierra, sino en la piedra. La tierra debía producir algo útil debido a la escritura del Señor. El había escrito la ley en tablas de piedra, dando a entender la dureza judaica, y escribió en la tierra, dando a conocer el fruto cristiano. Los acusadores, como oleaje que se ensañaba contra la piedra, se acercaron a El presentándole la adúltera, pero con su respuesta fueron pulverizados. Pues les dice: *El que de entre vosotros esté sin pecado, lance el primero sobre ella la piedra.* Y de nuevo, inclinándose, escribía en la tierra. Y, examinando cada uno su conciencia, se alejaron. No los alejó la débil mujer adúltera, sino su corrompida conciencia. Querían vengar la justicia, deseaban juzgar; se acercaron a la piedra, *y fueron estrellados junto a la piedra sus jueces.*

12. *El Señor obra misericordias.* Pero ¿con quiénes? *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos conseguirán misericordia.* Obra con todos misericordia. ¿Qué misericordia has de

vide qui saevias, et in quam saevias; si peccator in peccatricem, desine saevire, prius confitere: si peccator saevis in peccatricem, relinque illam; novit ille quid de illa sentiat, quid iudicet, quomodo parcat, quomodo sanet. Ex Lege saevis? Melius novit quid agat lator Legis, ex qua saevis. Iam Dominus eo tempore quo illi oblata est, inclinato capite scribebat in terra. Tunc scripsit in terra, quando se inclinavit in terram: antequam se inclinaret in terram, non in terra scripsit, sed in lapide. Iam fructuosum aliquid erat terra de Domini Litteris paritura. In lapide Legem scripserat, significans duritiam Iudaeorum: in terra scripsit, significans fructum Christianorum. Venerunt ergo illi adducentes adulteram, tanquam saevientes fluctus in petram: sed eius responsione confracti sunt. Ait enim illis, *Qui in vobis sine peccato est, prior in illam lapidem iactet.* Et rursum inclinato capite, scribebat in terra. Et unusquisque iam interrogans conscientiam suam, non comparuerunt (Io 8,3-9). Repulit eos, non infirma mulier adultera, sed adulterata conscientia. Vindicare volebant, iudicare cupiebant: venerunt ad petram, absorpti sunt iuxta petram iudices eorum (Ps 140,6).

12. *Faciens misericordias Dominus:* sed quibus? *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* In omnes fac misericordiam. Quam misericordiam facturus es iusto? In necessitatibus tantum corpora-

hacer al justo? La que reclaman las necesidades corporales, en las cuales, si faltan por tu parte los socorros, no faltan por parte de Dios. Lo que haces te aprovecha más a ti. Das al mendigo que pasa de largo y te pide; busca también al justo para socorrerle; por El has de ser recibido en las moradas eternas, porque *quien recibe al justo a título de justo recibirá galardón de justo.* El mendigo te busca; tú buscas al justo. De otro se dijo: *Da a todo el que te pida;* y de otro: *Se halle en todo momento la limosna en tus manos hasta que encuentres al justo al cual se la entregues.* Si tardas en encontrarle, persiste buscando y le encontrarás. Pero ¿qué le has de dar? ¿Por ventura no te dio El más a ti? *Si nosotros hemos sembrado para vosotros los bienes espirituales, ¿será gran cosa que recojamos vuestros bienes carnales?* De aquí aquello que por voluntad del Señor acontece y que poco ha expusimos: que *la tierra produce heno para los jumentos,* es decir, cosas carnales para los que trabajan, puesto que *no has de poner bozal al buey que trilla.* Por esto os exhortamos que seáis diligentes, cautos y comedidos en este asunto y que consideréis por tesoros vuestros vuestras obras. Pero ¿acaso, hermanos, digo estas cosas para que se haga esto conmigo? Creo, en nombre del Señor, que, aun cuando puede ser este lenguaje de flacos, sin embargo, es apostólico y que os aprovecha a vosotros, conforme dice el mismo Apóstol: *No busco el don, sino el fruto.* ¿Qué limosna has de dar al justo? No alimentaba la viuda ni el cuervo, puesto que alimentaba el que hizo al cuervo. Hablo de Elías. Luego no le falta a Dios de dónde dar a los suyos; tú ve lo que compras, cuándo lo compras y en qué precio lo compras. Compras el reino de los cielos. El único tiempo en que ha de

libus; quibus si defuerint supplementa a te, non deerunt a Deo. Quod ergo facis, tibi plus prodest. Das mendico transeunti et petenti: quaeris et iustum cui des, per quem recipiaris in tabernacula aeterna; quia *qui recipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet* (Mt 10,41). Mendicus te quaerit, iustum tu quaere. De alio enim dictum est, *Omni petenti te da* (Lc 6,30): et de alio dictum est, Desudet eleemosyna in manu tua, donec invenias iustum, cui eam tradas. Et si diu non invenitur; diu quaere, invenies. Sed quid praestabis? Nonne plus tibi praestatur? *Si nos vobis,* inquit, *spiritualia seminavimus, magnum est si vestra carnalia metamus?* Inde est et illud quod pridem exposuimus in nutu Domini, quia producit terra fenum iumentis (Ps 103,14), id est, carnalia eis qui triturant: quia, *Bovi trituranti os non infrenabis* (1 Cor 9,11.9). Unde vos adhortati sumus ut in hac re diligentes sitis, cauti, sobrii; opera vestra thesauros vestros deputetis. Numquid autem haec, fratres, ideo dicimus, ut ita fiant in nos? Puto in nomine Domini posse esse istam quamvis infirmorum vocem, apostolicam tamen, sed vobis prodest, sicut ait ipse Apostolus: *Non quia quaero datum, sed requiro fructus* (Phil 4,17). Quam ergo eleemosynam facturus es iusto? Non pascebat vidua, pascebat corvus; quia pascebat qui fecit corvum (3 Reg 17,6.12): Eliam dico. Non ergo deest unde Deus det suis: tu vide quid emas, quando emas, quanti emas.

comprarse es en esta vida. Ve por qué precio vil le compras. Sin embargo, te sirve para tanto cuanto puedas tener.

13. Haz misericordia al inicuo no como a inicuo. Al inicuo, en cuanto a inicuo, no le ampares, es decir, no se encamine tu intención y amor a proteger su iniquidad, porque está prohibido dar al pecador y acoger a los pecadores. Entonces, ¿cómo es que se dice: *Da a todo el que te pida;* y también: *Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer?* Esto parece opuesto, pero se declarará, en nombre de Cristo, a los que llaman y se patentizará a los que buscan. Se dice: *No des al pecador ni acojas al pecador;* y también: *Da a todo el que te pida.* ¿Te pide un pecador? Dale no como a pecador. ¿Cuándo das a uno como a pecador? Cuando te agrade dar por ser pecador. Atienda un poquito vuestra caridad mientras que aclaramos este asunto con ejemplos, pues es provechosísimo entenderle bien. Se dijo esto: cuando esté hambriento un individuo, si tienes de qué dar, da; si ves que se debe dar para socorrer a alguno, da. En estas circunstancias no se te entibien las entrañas de misericordia porque se te acerque un pecador, pues se te acerca un *hombre* pecador. Cuando digo "se te acerca un hombre pecador", pronuncio dos nombres. Estos dos nombres no han sido pronunciados en balde. Pronuncié dos nombres; uno, que es hombre; otro, que es pecador. En cuanto que es hombre, es hechura de Dios, y en cuanto que es pecador, es hechura del hombre. Da a la obra de Dios y no a la del hombre. "¿Y por qué me prohíbes—dices—dar a la obra del hombre? ¿En qué consiste dar a la obra del hombre?" En dar al pecador por ser pecador, el cual te agrada por el pecado. "¿Y quién hará esto?

Emis enim regnum caelorum; et non est emendi tempus, nisi in hac vita. Et quam vili emas, attende. Tanti tibi valet, quantum habere potueris.

13. Fac misericordiam iniquo, non tanquam iniquo. Nam ipsum iniquum in quantum iniquus est, ne suscipias: id est, ne quasi intentione et amore iniquitatis illius suscipias eum. Nam et prohibitum est dari peccatori, et suscipere peccatores. Et quomodo, *Omni petenti te da?* et quomodo, *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum?* (Rom 12,20). Quasi contraria videntur, sed aperiuntur in nomine Christi pulsantibus, et manifesta erunt quaerentibus. *Ne tradas peccatori,* et *Ne suscipias peccatorem* (Eccli 12,4-6); et tamen, *Omni petenti te da.* Sed peccator est qui me petit. Da, non tanquam peccatori. Quando das tanquam peccatori? Quando in quo peccator est, hoc tibi placet ut des. Paululum attendat Charitas vestra, donec evolvatur res etiam exemplis, multum utilis ad intelligendum. Hoc dixit, Cum esurierit nescio quis, si habes unde des, da; si vides dandum esse ad subveniendum, da. Ne pigrescant in hoc viscera misericordiae, quia tibi peccator occurrit: tibi enim homo peccator occurrit. Cum dico, Occurrit tibi homo peccator, duo nomina dixi; haec duo nomina non superflua sunt: duo nomina, aliud quod homo, aliud quod peccator; quod homo, opus est Dei; quod peccator, opus hominis est: da operi Dei, noli operi hominis. Et quomodo, inquis, me prohibes dare operi hominis? Quid est dare operi hominis? Peccatori dare propter peccatum, placenti

—preguntas—. ¿Quién hará esto?" ¡Ojalá que no lo hiciese ninguno, ojalá que fuesen pocos, ojalá que no fuese en público! Los que dan a los cazadores del circo, ¿por qué dan? Me lo digan. ¿Por qué dan a los cazadores? En ellos aman lo que de suyo es perniciosísimo; sostienen, proveen en los espectáculos la misma maldad pública de todos. El que da a los cómicos, el que da a los aurigas, el que da a las rameras, ¿por qué da? ¿Por ventura no dan también a los hombres? Sí, pero, con todo, no atienden en ello a la naturaleza de la obra de Dios, sino a la maldad de la obra humana. ¿Quieres ver lo que honras en el cazador del circo cuando das, no das a la fortaleza, sino a la infamia. Por tanto, por él, quieres en cierta manera desnudarte para vestirle; no tomes entonces como injuria que se te diga sean tales tus hijos. "Me injurias", dices. ¿Por qué te injurio sino porque es una iniquidad? ¿Por qué te injurio sino porque es una vileza? Luego, cuando le adornas? Se te diga eres tal, pues le amas, te alegras así, como el que da al cazador del circo no da al hombre, sino a la perversísima destreza, porque, si fuese únicamente hombre y no cazador del circo, no le darías, y, por lo mismo, honras el vicio y no la naturaleza, así, por el contrario, si das al justo, si das al profeta, si das al discípulo de Cristo algo que necesita, y no piensas al darlo que es discípulo de Cristo, que es ministro de Dios, que es administrador del Señor, sino que piensas en algún bien temporal, que quizás alguna vez le necesites para tu causa, serás venal dándole algo, pues no diste al justo si le diste así, como no dio el otro al hombre cuando dio al cazador del circo. Luego, carísimos, el asunto está claro, y pienso que, si fue oscuro,

tibi propter peccatum. Et quis hoc faciet, inquis? Quis hoc faciet? Utinam nemo, utinam pauci, utinam non publice. Qui venatoribus donant, quare donant, dicant mihi? Quare donat venatori? Hoc in illo amat, in quo nequissimus est; hoc in illo pascit, hoc in illo vestit, ipsam nequitiam publicam spectaculis omnium. Qui donat histrionibus, qui donat aurigis, qui donat meretricibus, quare donat? Numquid non et ipsi hominibus donant? Non tamen ibi attendunt naturam operis Dei, sed nequitiam operis humani. Vis videre quid honores in venatore, quando illum vestis? Dicatur tibi, Sis talis: amas illum, gaudes ad illum, vis quodammodo exspoliare te, et illum vestire; noli cum iniuria accipere, si tibi dicatur, Tales sint filii tui. Iniuria est, inquis. Quare iniuria est, nisi quia illa iniquitas? quare iniuria, nisi quia illa turpitudo? Non ergo donas, cum donas, fortitudini, sed turpitudini. Quomodo ergo qui venatori donat, non homini donat, sed arti nequissimae (nam si homo tantum esset, et venator non dedit homini, quando dedit venatori. Res ergo, charissimi, in promptu si des iusto, si des prophetae, si des discipulo Christi aliquid cuius indiget, et non ibi cogites quia discipulus Christi est, quia minister est Dei, quia dispensator est Dei; sed cogites ibi aliquod commodum temporale, ut fortasse causae tuae necessarius quando fuerit, venalis tibi sit, quia ei aliquid porrexisti; tam tu non dedisti iusto, si sic dederis, quam ille non esset, non donares; honoras in eo vitium, non naturam): sic contra,

ya está patente. El Señor te fuerza a entender esto así al decir: *El que recibiere al justo*, y hubiera bastado decir esto solo. Pero como puede recibirse al justo con otra intención, por ejemplo, cuando se cree que puede aprovechar para conseguir algún bien temporal, quizás para colmar la avaricia, quizás para que ayude a que el hombre sea cercado hostilmente o subyugado, y, por tanto, como buscas tal servicio de él y quizás por eso le recibes, por lo mismo, te negó, a no ser con cierta condición, la recompensa del justo; y, por tanto, dice: *El que recibiere al justo* A TÍTULO DE JUSTO; es decir, el que recibe al justo porque es justo. También dice: *El que recibiere al profeta*, pero no sólo el que recibiere al profeta, sino *a título de profeta*, esto es, honrando en él el ser profeta. Por último, dice también: *El que diere un vaso de agua fría a uno de estos pequeñuelos a título de discípulo*, es decir, porque es discípulo de Cristo, porque es administrador de las cosas sagradas, *en verdad os digo que no perderá su galardón*. Luego de la manera que entiendes: *El que recibiere al justo a título de justo, recibirá recompensa de justo*, entiende también: "El que recibiere al pecador a título de pecador, perderá el galardón".

14. Luego, hermanos, ejerced la misericordia. No hay otro vínculo de caridad, no existe otro carro por el cual seamos llevados de esta vida a la patria. Extended la caridad hasta los enemigos; estaos seguros. Pues Cristo, a quien tanto tiempo antes se le dijo: *De la boca de los niños y lactantes obtuviste la alabanza* vino al mundo *para destruir al enemigo y al vengativo*. Muchos códices escriben *defensor* por vengativo, pero es más cierto *vengativo*. El Señor quiso destruir al vengativo, es decir, a aquel que desea vengarse sin querer que le sean perdonados sus pecados.

potest recipi iustus alia intentione, cum putatur prodesse posse ad aliquid temporale, forte ad supplendam cupiditatem, forte ad adiuvandum, ut homo circumveniatur, aut opprimatur; quia tale ministerium de illo quaeris, forte propterea suscipis: negavit tibi mercedem iusti, nisi cum additamento. Ait enim, *Qui receperit iustum in nomine iusti;* id est, ideo recipiens quia iustus est: et, *Qui receperit prophetam;* non tantum receperit prophetam, sed, *in nomine prophetae*, hoc in illo honorans quod propheta est: ad extremum, *Qui dederit calicem aquae frigidae uni ex minimis istis, tantum in nomine discipuli*, id est propterea quia discipulus Christi est, propterea quia dispensator sacramenti est; *amen dico vobis, non perdet mercedem suam* (Mt 10,41.42). Quomodo ergo intelligis, *Qui receperit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet;* sic intellige, Qui receperit peccatorem in nomine peccatoris, perdet mercedem.

14. Ergo, fratres, exercete misericordiam. Non est aliud vinculum charitatis, non est aliud vehiculum quo perducamur ex hac vita ad illam patriam; extendite dilectionem usque ad inimicos: securi estote. Ideo venit Christus, cui tanto ante dictum est, "Ex ore infantium et lactentium perfecisti laudem, ut destruas inimicum et vindicatorem" (Ps 8,3): quod nonnulli codices "defensorem" habent; sed verius, "vindicatorem". De-

Luego ¿qué dices, pues? ¿Desaparecerá la corrección, habrá que impedir todo castigo? No. ¿Qué has de hacer entonces del hijo licencioso? ¿No le has de castigar, no le has de azotar? Si ves que tu siervo vive mal, ¿no pones freno a su libertinaje con alguna pena, con azotes? Hágase esto, hágase. Dios lo permite; es más, te reprende si no lo haces; pero hazlo por amor, no por venganza. Cuando tuvieres que soportar a algunos inicuos y perversos, en lo que no te permite el gobierno corregir, ni quizás amonestar ni ordenar, tolera con firmeza. Oye lo que ahora se leyó del evangelio: *Seréis bienaventurados cuando los hombres os persiguieren por mi nombre y dijeren, mintiendo, cualquier mal contra vosotros.* También expuso aquí el motivo, para que no sucediese que achacases a tu mérito los ultrajes y no a una remuneración de las justificaciones de Dios. Pues no porque alguno sea maldecido es justo, sino que por ser justo, injustamente es maldecido; y, si es maldecido injustamente, se le da galardón. Por tanto, estate seguro siendo misericordioso y extiende el amor hasta los enemigos. A los que se hallan bajo tu gobierno castiga, corrige con amor, con caridad, atendiendo a la salud eterna, no sea que por perdonar a la carne perezca el alma. Haz esto, pues has de soportar a muchos en quienes no puedes ejercer la corrección, porque no pertenecen a tu jurisdicción. Soporta las injurias, permanece firme. Pues *el Señor obrará misericordias y juicio con todos los que reciben injurias.* Si te compadecieres, obrará misericordia

struere voluit Dominus vindicatorem, id est, eum qui se voluit vindicare, ut non illi dimittantur peccata sua. Quid ergo, inquis? dormiet disciplina? posita est, et puto quia etsi obscura fuit, iam manifesta est. Ad hoc Dominus te astrinxit, cum diceret, *Qui receperit iustum:* sufficeret. Sed quia auferetur omnis correptio? Non auferetur. Quid enim de luxurioso filio facturus es? non castigabis, non verberabis? Servumque ipsum tuum, si male viventem videris, non poena aliqua, non verberibus refrenabis? Fiat hoc, fiat: admittit Deus, imo reprehendit, si non fiat; sed animo dilectionis fac, non animo ultionis. Ubi autem potentiores aliquos iniuriosos passus fueris, ubi tibi nec corrigere disciplina licet, nec forte etiam monere aut praecipere; tolera, securus tolera: audi Evangelium quod modo lectum est, *Beati eritis, cum vos persecuti fuerint homines, et dixerint adversus vos omne malum, mentientes, propter nomen meum* (Mt 5,11). Et ibi addidit propter quid, ne merito tuo accipias maledicta, non causa iustificationum Dei. Non enim qui maledictus fuerit, iustus est: sed qui iustus est, et iniuste maledictus; et si iniuste maledicitur, praemium illi redditur. Propterea itaque securus esto misericors, extende dilectionem usque ad inimicos: qui forte pertinent ad gubernationem tuam, vindica, coerce cum dilectione, cum charitate, attendens salutem aeternam; ne cum parcis carni, anima pereat. Fac hoc: et multos passurus es, in quos non potes exercere disciplinam, quia non pertinent ad iura gubernationis tuae; ferto iniurias, securus esto. *Faciet* enim *misericordias Dominus, et iudicium omnibus iniuriam accipientibus.* Sic in te faciet misericordiam, si

contigo. Siendo misericordioso, aunque soportes injurias, no quedará sin merecido: *Yo me vengaré y yo destruiré,* dice el Señor.

15 [v.7]. *Dio a conocer sus caminos a Moisés.* ¿Qué caminos le dio a conocer? ¿Por qué eligió a Moisés? En la persona de Moisés entiende a todos los justos, a todos los santos. Nombró a uno; concurran en él todos. Por Moisés se dio la ley; y, sin embargo, su entrega encierra alguna oscuridad. La ley se dio para convencer al enfermo de que estaba enfermo, y así pidiese médico. Este es el camino oculto del Señor. Ha tiempo que oísteis: *El cura todas tus enfermedades.* Las enfermedades se hallaban ocultas en los enfermos; por eso se dieron los cinco libros a Moisés. La piscina estaba rodeada de cinco soportales; en ellos se exponía a los enfermos para yacer allí; para mostrarlos, no para sanarlos. Los cinco pórticos en que se exponían los enfermos no los curaban. La piscina curaba al primero que bajaba a ella; pero esto acontecía después de haber sido movida el agua. La turbación de la piscina se llevó a cabo en la pasión del Señor. Pues al venir, siendo desconocido, ya que por unos se dijo: "Es Cristo", y por otros: "No es; es justo, es pecador; es maestro, es seductor"; movió el agua, es decir, movió al pueblo, y en aquel movimiento del agua se curaba uno solo, porque en la pasión del Señor se cura la unidad. El que no pertenece a la unidad, aunque yazca en los pórticos, no puede sanar; aunque tenga la ley, no conseguirá la salud. Luego como allí se encierra este misterio, por eso enseña que fue dada la ley para dar a conocer a los pecadores que son pecadores, y, por tanto, llamasen al médico a fin de conseguir la salud. Por esto fue dado a conocer aquel a quien el apóstol San

misertus fueris: sic eris misericors, ut quod pateris iniuriam non sit impunitum, *Mihi vindictam, et ego retribuam* (Deut 32,35), dicit Dominus.

15 [v.7]. *Notas fecit vias suas Moysi.* Quas vias suas notas fecit Moysi? Quare Moysen elegit? Ex Moyse, intellige omnes iustos, omnes sanctos: unum posuit, omnes occurrant. Tamen per Moysen data est Lex, et habet aliquid obscurum traditio ipsa Legis. Ad hoc enim data est Lex, ut convinceretur languidus, et medicum imploraret. Ipsa est via occulta Dei. Iamdudum audieras, *Qui sanat omnes languores tuos.* Languores in aegrotis latebant, dati sunt quinque libri Moysi: cincta est piscina quinque porticibus; produxit languidos, ut ibi iacerent, ut proderentur, non ut sanarentur. Quinque porticus prodebant languidos, non curabant; piscina curabat descendente uno, et hoc piscina turbata (Io 5,2-4): turbatio piscinae in passione Domini. Veniens enim et ignotus factus, cum dicitur ab aliis, Ipse est Christus; ab aliis, Non est Christus; iustus est, peccator est; magister est, seductor est: turbavit aquam, id est, turbavit populum; et in tota illa perturbatione aquae unus sanabatur, quia in passione Domini unitas sanatur. Qui praeter unitatem fuerit, etsi iacebit in porticibus, sanari non poterit: etsi Legem tenet, ad salutem non pervenit. Ergo quia hoc ibi mysterium est, ideo docet datam Legem, ut convincerentur peccatores, et ad gratiam accipiendam medicum invocarent. Unde ille convictus est, quem in se transfigurat Paulus apostolus, dicens:

Pablo transfigura en sí, y dice: *¡Infeliz hombre yo! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?* Por el mandato o la ley le fue declarada cierta contienda en sí mismo, por lo cual dice: *Veo otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi mente y que me tiene cautivo bajo la ley del pecado que se halla en mis miembros.* Conoció que se hallaba en miseria, en llanto, en riña y contienda; que no estaba en armonía consigo, que discrepaba y se alejaba de sí. ¿Y qué dice deseando la paz, la paz verdadera, la paz eterna? *¡Infeliz hombre yo! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte? La gracia de Dios por Jesucristo, Señor nuestro.* Pues *en donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.* ¿En dónde abundó el pecado? *La ley se introdujo para que abundase el pecado.* ¿Por qué, al introducirse la ley, abundó el pecado? Porque, al no querer reconocerse los hombres pecadores, añadida la ley, se hicieron además prevaricadores. Nadie es prevaricador si no traspasa la ley. El mismo Apóstol lo dice cuando escribe: *En donde no hay ley, tampoco hay transgresión o prevaricación.* Luego abundó el pecado para que sobreabundase la gracia. Por tanto, según comencé a decir, como existe en la ley este gran misterio, por eso se dio la ley, para que, aumentando el pecado, se humillasen los soberbios, y humillados confesasen, y confesos se curasen. Estos son los caminos ocultos que manifestó a Moisés, por quien dio la ley, por la cual abundó el pecado para que sobreabundase la gracia. Dios no hizo esto por crueldad, sino por deliberación medicinal. Algunas veces cree el hombre que está sano, y está enfermo; y al no sentirse enfermo, aunque lo esté, no llama

Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Per mandatum enim demonstrata illi erat quaedam rixa in seipso, unde dicit, "Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, et captivum me ducentem sub lege peccati, quae est in membris meis". Cognovit se in miseria, in gemitu, in rixa et contentione; ipse secum sibi non concordans, a se dissonans, a se resiliens: et quid ait, optans pacem, pacem veram, pacem supernam? "Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum" (Rom 7,23-25). "Ubi" enim "abundavit peccatum, superabundavit gratia". Unde autem abundavit peccatum? *Lex autem subintravit, ut abundaret peccatum* (ib. 5,20). Quare Lege subintrante abundavit pecatum? Quia nolebant se confiteri homines peccatores, addita Lege facti sunt et praevaricatores. Praevaricator enim non est quisque, nisi cum legem transgressus fuerit. Ipse Apostolus hoc dicit: *Ubi enim non est lex, nec praevaricatio* (ib. 4,15). Abundavit ergo peccatum, ut superabundaret gratia. Ergo, ut dicere coeperam, quia hoc est in Lege magnum mysterium, ideo eam datam, ut crescente peccato, humiliarentur superbi, humiliati confiterentur, confessi sanarentur: istae sunt viae occultae, quas notas fecit Moysi, per quem Legem dedit, qua peccatum abundaret, ut superabundaret gratia. Non crudeliter hoc fecit Deus, sed consilio medicinae. Aliquando enim videtur sibi homo sanus, et aegrotat; et in eo quod aegrotat et non sentit, medicum non quaerit: augetur

al médico. Sin embargo, aparece la enfermedad, crece el dolor; entonces llama al médico y cura por completo. *Dio a conocer sus caminos a Moisés, y a los hijos de Israel su voluntad* ¿Por ventura a todos los hijos de Israel? A los hijos *verdaderos* de Israel. ¿Qué digo? A todos los hijos de Israel. Pues los falaces, los envidiosos, los hipócritas, no son hijos de Israel. ¿Quiénes son los hijos de Israel? *He aquí a un verdadero israelita en el cual no hay dolo. Y a los hijos de Israel su voluntad.*

16 [v.8]. *Compasivo y misericordioso es el Señor, sufrido y misericordiosísimo.* ¿Qué cosa es más sufrida, qué tan excelente en misericordia? Se peca, y se vive; se acumulan pecados, y se acrecienta la vida; se blasfema todos los días, y hace salir su sol sobre los buenos y los malos. Por todas partes llama a corrección, por todos los medios llama a penitencia: llama con beneficios a la criatura, llama concediendo tiempo de vida, llama por el lector, llama por el expositor, llama por un íntimo pensamiento, llama por el castigo de la corrección, llama por la misericordia consoladora: *Es sufrido y misericordiosísimo.* Pero ve no suceda que, usando mal de la liberalidad, de la misericordia de Dios, te atesores lo que dice el Apóstol: *ira para el día de la ira.* Pues el Apóstol dice así: *¿Por ventura desprecias las riquezas de su bondad y liberalidad, ignorando que la paciencia de Dios te llama a penitencia?* Porque te perdona, ¿piensas que le agradas? *Hiciste estas y estas cosas, y callé, sospechando inicuamente que yo soy semejante a ti.* No me agradan los pecadores, sino, que, tolerando, espero acciones buenas. Si castigase a los pecadores, no encontraría confesores. Luego Dios, perdonándote por su bondad, te llama a penitencia; empero, al decir tú cotidianamente: "Se acabó el día de hoy, así seré el día de mañana, y él no será el último, pues

morbus, crescit molestia, quaeritur medicus, et totum sanatur. *Notas fecit vias suas Moysi; filiis Israel voluntates suas.* Numquid omnibus filiis Israel? Sed veris filiis Israel; imo omnibus filiis Israel. Qui enim dolosi, qui insidiosi, qui hypocritae, non filii Israel. Et qui filii Israel? *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est* (Io 1,47). *Filiis Israel voluntates suas.*

16 [v.8]. *Miserator et misericors Dominus, longanimis et multum misericordiae.* Quid tam longanimem? quid tam multum in misericordia? Peccatur et vivitur; accedunt peccata, augetur vita: blasphematur quotidie, et facit solem suum oriri super bonos et malos (Mt 5,45). Vocat undique ad correctionem, vocat undique ad poenitentiam, vocat beneficiis creaturae, vocat impertiendo tempus vivendi, vocat per lectorem, vocat per tractatorem, vocat per intimam cogitationem, vocat per flagellum correptionis, vocat per misericordiam consolationis: *Longanimis et multum misericordiae.* Sed observa ne longitudine misericordiae Dei male utendo, tu tibi thesaurizes, quod ait Apostolus, iram in die irae. Nam hoc ait Apostolus: "An divitias benignitatis et longanimitatis eius contemnis, ignorans quia patientia Dei ad poenitentiam te adducit"? (Rom 2,5.4). Quod tibi parcit, putas quia places ei? "Haec fecisti", inquit, "et tacui; suspicatus es iniquitatem, quod ero tui similis" (Ps 49,21). Non mihi placent pec-

vendrá el tercero", se presenta de repente el día de la ira. Hermano, no retardes convertirte a Dios. Pues hay quienes se aprestan a la corrección y la difieren, y prorrumpen en aquel canto de cuervo: *Cras, cras,* mañana, mañana. El cuervo enviado desde el arca no volvió. El Señor no desea la dilación de la voz corvina, sino la confesión del arrullo y gemido colombino. Fue enviada la paloma y regresó. ¿Hasta cuándo durará el *Cras, cras*, mañana, mañana? Atiende al último mañana; y, puesto que ignoras cuándo llegue el último mañana, te baste el haber vivido pecador hasta el día de hoy. Lo oíste, lo sueles oír frecuentemente; lo oíste también hoy; cuando más frecuentemente lo oyes, tanto más tardas en corregirte. Pues tú, *conforme a la dureza de tu corazón, y de tu corazón impenitente, atesoras para ti ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada uno el galardón según sus obras.* No te forjes la idea de que Dios de tal modo es misericordioso, que no es justo. *Compasivo y misericordioso es el Señor.* Lo oigo y me alegro, pues así lo dices. Oye y alégrate, pues aún añade: *sufrido y misericordiosísimo;* pero al fin dice también: *y veraz.* Te alegras ante las primeras palabras; teme la última. Pues así como es sufrido y bondadoso es veraz, ¿por ventura, cuando atesoras ira para el día de la ira, no experimentarás que es justo Aquel a quien despreciaste bondadoso?

17 [v.9]. *No se airará para siempre ni se indignará eternamente.* El vivir en castigos y en corrupción de mortalidad, se debe a su indignación; lo recibimos como pena del primer pecado. No

cata, sed longanimitate quaero recte facta. Si punirem peccatores, non invenirem confessores. Ergo te Deus longanimitate sua parcendo ad poenitentiam adducit: tu autem cum quotidie dicis, Finitur hodiernus dies, et sic ero et crastino die, non enim cras erit ultimus; et tertio die: et subito venit ira eius. Frater, non tardes converti ad Dominum (Eccli 5,8). Sunt enim qui praeparant conversionem, et differunt, et fit in illis vox corvina, Cras, cras. Corvus de arca missus, non est reversus (Gen 8,7). Non quaerit Deus dilationem in voce corvina, sed confessionem in gemitu columbino. Missa columba reversa est. Quamdiu, Cras, cras? Observa ultimum cras: quia ignoras quod sit ultimum cras, sufficiat quod vixisti usque ad hodiernum peccator. Audisti, saepe soles audire, audisti et hodie: quam quotidie audis, tam quotidie non corrigeris. "Tu" enim "secundum duritiam cordis tui et cor impoenitens, thesaurizas tibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua" (Rom 2,5.6). Non tibi sic videatur Deus misericors, ut non videatur iustus. *Misericors et miserator Dominus.* Audio, et gaudeo: ita dicis. Audi, et gaude; adhuc addidit, *Longanimis et multum misericors:* et in extremo, *Et verax.* Gaudes ad verba superiora, ad ultimum treme. Sic misericors et longanimis est, ut sit et verax. Cum tibi thesaurizaveris iram in die irae, nonne experieris iustum, quem contempsisti benignum?

17 [v.9]. *Non in finem irascetur, neque in aeternum indignabitur.* Quia et quod vivimus in flagellis et corruptione mortalitatis, de indignatione ipsius est: de poena hoc habemus primi peccati. Fratres mei, non

sólo debemos pensar, hermanos míos, en evitar sus amenazas venideras, sino también su presente enojo, porque este enojo es de aquel de quien, según dice el Apóstol, él y nosotros fuimos hijos, ya que escribe así: *En algún tiempo, también nosotros fuimos hijos de la ira como los demás.* Luego por la ira de Dios es por lo que peregrina, por lo que trabaja el hombre aquí. Porque, hermanos míos, ¿acaso no se deriva de la ira de Dios: *Con sudor y trabajos comerás tu pan, y la tierra te producirá espinas y abrojos?* Esto se le dijo a nuestro primer progenitor. Si es otra cosa nuestra vida, dirígete a algún placer, si puedes, en el cual no sientas las espinas. Elige el que te guste: ser avaro, disoluto, por nombrar sólo estos dos; añade, si quieres, un tercero, ambicioso. En el deseo de honores, ¿cuántas espinas no se encuentran?; en el desenfreno de la sensualidad, ¿cuántas espinas no hay?; en el ansia avarienta, ¿cuántas espinas no existen?; el amor torpe, ¿cuántas molestias no acarrea?; ¿cuántas congojas no hay aquí en esta vida? Y no hablo del infierno. Ve no sea que ya tú estés en él. Todo esto, hermanos míos, procede de su ira, y de tal suerte que, aun cuando te conviertas para obrar el bien, no podrás por menos de sufrir en la tierra, y no se acabará el sufrimiento hasta que termine el camino. Conviene sufrir en el camino para alegrarnos en la patria. Luego tu dolor, tu sudor, tus molestias, se endulzan con su promesa, pues te dice que *no se airará para siempre ni se indignará eternamente.*

18 [v.10.11]. *No obró con nosotros conforme a nuestros pecados.* Demos gracias a Dios, porque ordenó esto. No hemos recibido lo que merecíamos: *No obró con nosotros conforme a*

solum cogitare debemus, ut futuras minas ipsius evadamus, sed et praesentem iram; quia et ista ira ipsius est, cuius et se et nos fuisse dicit filios Apostolus: ait quippe, *Fuimus enim et nos aliquando natura filii irae, sicut et caeteri* (Eph 2,3). Ergo ex ira ipsius est quod hic homo peregrinatur, quod laborat. Non est ex ira ipsius, fratres mei, *In sudore et in labore edes panem tuum, et terra spinas et tribulos pariet tibi?* (Gen 3,19.18). Auctori nostro dictum est. Aut si est aliud vita nostra; si potes, convertere ad aliquam voluptatem, ubi spinas non sentias. Elige quod volueris, avarus, luxuriosus, ut duo ista sola dicamus; adde et tertium, ambitiosus: in honorum cupiditate quantae spinae? in luxurie libidinum quantae spinae? in ardore avaritiae quantae spinae? Amores turpes quantas molestias habent? quantas sollicitudines hic in ista vita? Omitto gehennas. Vide ne iam ipse tibi gehenna sis. Hoc ergo totum, fratres mei, de ira ipsius est: et cum te converteris, ut iuste agas, non poteris nisi laborare in terra; et non finitur labor, nisi cum finita fuerit via. Oportet in via laborare, ut in patria gaudeamus. Ergo consolatur promissione sua laborem tuum, sudorem tuum, molestias tuas, et dicit tibi: *Non in finem irascetur, neque in aeternum indignabitur.*

18 [v.10.11]. *Non secundum peccata nostra fecit nobis.* Deo gratias, quia hoc voluit. Non quod merebamur accepimus: "Non secundum peccata nostra fecit nobis, neque secundum iniquitates nostras retribuit no-

nuestros pecados ni nos retribuyó conforme a nuestras maldades. Porque cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, tanto consolidó el Señor su misericordia sobre los que le temen. El Señor *consolidó su misericordia sobre los que le temen.* ¿Cuánto? *Cuanto dista el cielo de la tierra.* Pues ¿qué dijo? Si alguna vez puede el cielo dejar de proteger a la tierra, ¿podrá Dios algún tiempo no proteger a los que le temen? Mira al cielo; en todos y por todas partes ampara a la tierra, ninguna parte hay de la tierra que no esté protegida por el cielo. Los hombres pecan, ejecutan todos los males debajo del cielo, y, sin embargo, son protegidos por el cielo. De él llega la luz a los ojos, de él procede el aire, el viento; de él dimana la lluvia que cae en la tierra en atención a los frutos, de él procede toda misericordia. Quita a la tierra el auxilio del cielo, y al instante fenece. Luego así como es constante la protección del cielo sobre la tierra, así subsiste la de Dios sobre los que le temen. ¿Temes a Dios? Te protege. Pero quizás eres castigado, y piensas que Dios te abandonó. Si desapareció la protección del cielo sobre la tierra, (entonces también desapareció la de Dios sobre ti). *Porque cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, tanto consolidó el Señor su misericordia sobre los que le temen.*

19 [v.12]. ¿Y qué hizo? *No nos retribuyó conforme a nuestros pecados,* pues *cuanto dista el oriente del occidente, tanto alejó de nosotros nuestros pecados.* Cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, tanto consolidó el Señor su misericordia sobre nosotros. Y dio la razón: por la protección. ¿Hasta dónde se extiende? *Cuanto dista el oriente del occidente, tanto alejó de nosotros nuestros pecados.* Esto lo entendieron los que conocen los mis-

bis. Quoniam secundum altitudinem caeli a terra, confirmavit Dominus misericordiam suam super timentes eum. Confirmavit Dominus misericordiam suam super timentes eum": secundum quid? "Secundum altitudinem caeli a terra". Quid dixit? Si aliquando potest caelum abscedere a protectione terrae, aliquando poterit Deus non protegere timentes se. Attende et caelum: ubique, undique protegit terram, et nulla pars terrae est quae non caelo protegatur. Peccant homines sub caelo, faciunt omnia mala sub caelo; tamen proteguntur caelo. Inde lux ad oculos, inde aer, inde spiritus, inde pluvia ad terram propter fructus, inde omnis misericordia a caelo. Tolle auxilium caeli a terra, statim deficiet. Sicut ergo protectio caeli permanet super terram, sic protectio Domini permanet super timentes eum. Times Deum, supra te est protectio ipsius. Sed forte flagellaris, et putas quia deseruit te Deus. Si deseruit protectio caeli terram: *Quoniam secundum altitudinem caeli a terra, confirmavit Dominus misericordiam suam super timentes eum.*

19 [v.12]. Et quid fecit? Quia non secundum peccata nostra retribuit nobis. *Quantum distat oriens ab occidente, longe fecit a nobis peccata nostra.* Secundum altitudinem caeli a terra, confirmavit Dominus misericordiam suam super nos. Dixi quare: propter protectionem. Unde? *Quantum distat oriens ab occidente, longe fecit* esse *a nobis peccata nostra.* Noverunt qui sacramenta sciunt; tamen quod omnes audire pos-

flor de heno. Prospera una casa, es poderosa, sobresale una familia; pero ¿cuánto sobresale, cuántos años vive? Para ti son muchos años, para Dios es un instante. Dios no cuenta como tú. En comparación de los prolongados y extensísimos siglos de los vivientes, todo el brillo de una casa es como flor del campo. Apenas dura un año toda la hermosura temporal. Todo lo que aquí florece, todo lo que brilla aquí, todo lo que aquí es hermoso, no es perdurable; es más, no puede durar por todo un año. ¡En qué poco tiempo fenecen las flores, lo hermoso en las plantas! Esto que es sobremanera bello, cae pronto. *Toda carne es heno, y el esplendor del hombre como flor del campo. Se seca el heno y cae la flor; sin embargo, la palabra de Señor permanece eternamente.* Luego como el Padre conoce nuestra hechura, esto es, que somos heno y que podemos brillar temporalmente, nos envió a su Verbo; y a su Verbo, que permanece eternamente, le constituyó hermano del heno que no subsiste siempre; al Unigénito en naturaleza, al Unico, nacido de su sustancia, le hizo hermano adoptando a infinidad de hermanos. No te maravilles de participar de su eternidad, siendo así que primeramente El se hizo participante de tu heno. ¿Te negará la excelsitud que tiene El fuera de ti el que tomó de ti lo que era abyecto? Luego *el hombre,* por lo que se refiere a El, *siendo sus días como heno, florecerá como flor del campo.*

23 [v.16]. *Porque el espíritu estará de paso en él, y no subsistirá y no conocerá en adelante su lugar.* A saber, cierta pérdida, cierta destrucción o muerte. Ved al que se infla, ved al que se

Totus splendor generis humani; honores, potestates, divitiae, typhi, minae, flos feni est. Floret illa domus, et magna illa domus, floret illa familia; et quam multi florent, aut quam multis annis vivunt? Multi anni tibi: breve tempus Deo. Deus non sic numerat, quomodo tu numeras. In comparatione longorum et longe viventium saeculorum, omnis flos cuiusque domus sic est, quomodo flos agri. Vix est annua omnis pulchritudo anni. Quidquid ibi viget, quidquid ibi candet, quidquid ibi pulchrum est, non perannat; imo per totum annum duci non potest. Quam exiguo tempore transeunt flores, et hoc est pulchrum in herbis. Hoc quod valde pulchrum est, hoc cito cadit. "Omnis caro fenum, et claritas hominis ut flos feni. Fenum aruit, et flos decidit: Verbum autem Domini manet in aeternum" (Is 40,6-8). Quia ergo quomodo Pater cognovit figmentum nostrum, quia fenum sumus, et ad tempus florere possumus; misit nobis Verbum suum, et Verbum suum quod manet in aeternum, feno quod non manet in aeternum fratrem fecit: natura Unigenitum, unicum natum de substantia sua fratrem adoptatis tot fratribus fecit. Noli mirari quia particeps eris aeternitatis illius; factus est ipse prior particeps feni tui. Quod excelsum est a te, tibi denegabit, qui quod humile erat ex te suscepit? Ergo *homo,* quantum ad hominem attinet, *sicut fenum dies eius; sicut flos agri, ita florebit.*

23 [v.16]. *Quoniam spiritus pertransibit in eo, et non erit, et non cognoscet amplius locum suum.* Quasi perditio quaedam, quasi interitus quidam. Ecce qui se inflat, ecce qui tumet, ecce qui se extollit, *Spiritus*

engríe, ved al que se ensoberbece: *Su espíritu estará de paso en él, y no subsistirá y no conocerá en adelante su lugar.* Ved los que mueren diariamente. Esto será y éste será su fin. No se habla al heno, sino teniendo en cuenta que también el Verbo se hizo heno, pues tú eres hombre, y por ti el Verbo se hizo hombre. Tú eres carne, y por ti se hizo carne el Verbo. *Toda carne es heno, y el Verbo se hizo carne.* Luego ¿cuánta no será la esperanza del heno, siendo así que el Verbo se hizo carne? Lo que permanece eternamente no se desdeñó tomar el heno para que el heno no desesperase de sí mismo.

24 [v.17]. Luego por lo que a ti toca, piensa en tu flaqueza, piensa que eres polvo. No te engrías. Si tienes algo bueno, se debe a su gracia; pertenece a su misericordia. Oye lo que sigue: *Mas la misericordia del Señor está por siempre y para siempre sobre los que le temen.* Los que no le temáis seréis heno; y, siendo heno, os hallaréis con el heno entre tormentos, pues resucitará la carne para ser atormentada. Se alegren, pues, los que le temen, porque sobre ellos descansa su misericordia.

25 [v.18]. *Y su justicia sobre los hijos de los hijos.* Proclama la retribución *sobre los hijos de los hijos.* Hay muchos siervos de Dios que no tienen hijos, cuánto menos *hijos de hijos.* Pero tengamos en cuenta que llama hijos a nuestras obras, e *hijos de hijos* a la recompensa de ellas. *Su justicia sobre los hijos de los hijos que guardan su testamento.* Consideren esto y no piensen todos que se refiere a ellos lo que se ha dicho. Elijan cuando hay tiempo. *Que guardan*—dice—*su testamento y recuerdan sus mandamientos para cumplirlos.* Te disponías a envanecerte y quizás

pertransiet in eo, et non erit, et non cognoscet amplius locum suum. Videte quotidie morientes; et hoc erit totum, ipse erit finis. Non alloquitur enim fenum, sed propter quod et Verbum fenum factum est. Tu enim homo; propter te autem et Verbum factum est homo: tu caro, et propter te Verbum caro factum est. *Omnis caro fenum, et Verbum caro est factum* (Io 1,14). Quanta ergo spes feni, quando Verbum caro factum? Illud quod manet in aeternum, non dedignatum est suscipere fenum, ne de se desperaret fenum.

24 [v.17]. Ergo quod ad te attendis, humilitatem tuam cogita, pulverem tuum cogita; noli extolli: quidquid melius eris, gratia illius eris, misericordia illius eris. Audi enim quod sequitur: *Misericordia vero Domini in saeculo et in saeculum, super timentes eum.* Qui non timetis eum, fenum, et in feno, et in tormento cum feno eritis: resurget enim caro ad tormentum. Gaudeant illi qui timent eum, quia super eos misericordia eius.

25 [v.18]. *Et iustitia eius super filios filiorum.* Retributionem dicit, *super filios filiorum.* Quam multi sunt servi Dei non habentes filios, quanto minus *filios filiorum?* sed filios nostros dicit opera nostra; *filios filiorum,* mercedem operum nostrorum. *Iustitia eius super filios filiorum, custodientibus testamentum eius.* Videant ne putent omnes ad se pertinere quod dictum est: eligant, cum licet. *Custodientibus,* inquit, *testamentum*

a recitarme el salterio, que yo no sé; o a declamar de memoria toda la ley. Sin duda es superior a mí en la memoria; mejor que cualquier justo, si el justo no retiene en su memoria la ley al pie de la letra. Pero ve si retienes tú los preceptos. Mas ¿cómo los has de tener? No en la memoria, sino en la vida. *Que recuerdan sus mandamientos* no para recitarlos, sino *para cumplirlos.* Quizás se perturbe ahora alguno, diciendo: "¿Quién podrá retener todos los mandamientos de Dios? ¿Quién podrá recordar toda la divina Escritura? He aquí que no sólo quiero retenerla en la memoria, sino cumplirla en todas mis obras. Pero ¿quién se acordará de toda ella?" No temas; no te sobrecargo; en dos preceptos se contiene toda la ley y los profetas. Pero quiero saber de memoria toda la ley. Apréndela, si puedes, cuando puedas y como puedas. A cualquier página de ella que interrogues, te responderá: "Retén lo que tienes, retén la caridad": *El fin o la perfección del precepto es la caridad.* No pienses en la infinidad de ramos que posee este árbol; conténtate con la raíz, y tendrás todo el árbol. *Los que recuerden sus mandamientos para cumplirlos.*

26 [v.19]. *El Señor estableció su trono en el cielo.* ¿Quién estableció su trono en el cielo? Jesucristo. El que descendió a la tierra y subió al cielo, el que murió y resucitó, el que elevó al cielo al hombre que tomó, colocó su trono en el cielo. El trono es el estrado del juez; luego tened en cuenta que oísteis: *El colocó su trono en el cielo.* Haga cada uno lo que quiera en la tierra, no quedará impune el pecado, no será estéril la justicia, ya que el Señor, que fue mofado ante el trono del hombre juez, estableció

eius, et memoria retinentibus mandata eius, ut faciant ea. Iam te disponebas extollere, et forte reddere mihi Psalterium, quod ego non teneo, aut totam Legem memoriter pronuntiare. Plane in memoria melior me, melior quovis iusto, si iustus ad verbum Legem non tenet: sed vide ut praecepta teneas. Sed quomodo teneas? Non memoria, sed vita. *Memoria retinentibus mandata eius:* non ut reddant ea; sed, *ut faciant ea.* Iam forte modo perturbatur uniuscuiusque anima. Quis tenet omnia mandata Dei? quis tenet omnes Litteras Dei? Ecce volo non solum memoria tenere, sed et operibus meis facere: sed quis tenet omnia memoria? Noli timere; non te onerat. *In duobus praeceptis tota Lex pendet, et Prophetae* (Mt 22,40). Sed totam Legem volo tenere. Tene, si potes, quando potes, quomodo potes. Quamcumque paginam interrogaveris, hoc tibi respondebit: Quod tenes, tene; charitatem tene: *Finis praecepti est charitas* (1 Tim 1,5). Noli cogitare de multitudine ramorum; radicem tene, et tota arbor in te est. *Et memoria retinentibus mandata eius ut faciant ea.*

26 [v.19]. *Dominus paravit in caelo thronum suum.* Quis, nisi Christus, paravit in caelo thronum suum? Qui descendit et ascendit, qui mortuus est et resurrexit, qui hominem assumptum in caelum levavit, ipse paravit in caelo thronum suum. Thronus sedes est iudicis: observate ergo qui auditis, quia *paravit in caelo thronum suum.* Faciat quisque quod vult in terra, non erit impunitum peccatum, non erit infructuosa iustitia; quia Dominus qui ante thronum iudicis hominis irrisus est, in

su trono en el cielo. *El Señor colocó su trono en el cielo y su reino dominará todos los reinos. Del Señor es el reino y dominará todas las gentes. Y su reino dominará todos los reinos.*

27 [v.20]. *Bendecid al Señor todos sus ángeles, poderosos en fortaleza, ejecutores de su palabra.* Luego tú sólo eres justo o fiel cuando cumples la palabra de Dios. *Poderosos en fortaleza y ejecutores de su palabra a fin de que sea oída su voz.*

28 [v.21]. *Bendecid al Señor todos sus ejércitos, ministros suyos que hacéis su voluntad.* Bendecid al Señor vosotros, vosotros todos las ángeles, todos los poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra; todos sus ejércitos, todos sus ministros, que hacéis su voluntad. Pues todos los que viven mal, aunque no muevan su lengua, maldicen al Señor con su vida. ¿De qué sirve que tu lengua cante alabanzas, si tu vida viola todo lo santo? Viviendo mal, indujiste a blasfemar a muchas lenguas. Tu lengua se entrega al canto de alabanzas, y las de los demás, que te contemplan, a blasfemar. Luego, si quieres bendecir al Señor, ejecuta sus órdenes, cumple su voluntad. Edifica sobre piedra, no sobre arena. Oír y no hacer, es edificar sobre arena: oír y obrar, es edificar sobre piedra; no oír ni hacer, es no edificar. Si edificas sobre arena, edificas la ruina. Si nada edificas, te hallas expuesto a la lluvia, a las avenidas de los ríos, al viento, y serás arrastrado en lugar de permanecer en pie. Luego no hay que cruzarse de brazos, sino edificar; ni edificar de tal suerte, que se edifique la ruina; sino que ha de edificarse sobre

caelo paravit thronum suum. *Dominus in caelo paravit thronum suum; et regnum eius omnium dominabitur.* Domini est regnum, et ipse dominabitur gentium (Ps 21,29). *Et regnum eius omnium dominabitur.*

27 [v.20]. *Benedicite Dominum, omnes Angeli eius, potentes fortitudine, facientes verbum eius.* Ergo tu verbo Dei nondum iustus es aut fidelis, nisi cum facis. *Potentes fortitudine, facientes verbum eius, ad audiendam vocem sermonum eius.*

28 [v.21]. *Benedicite Dominum, omnes virtutes eius, ministri eius, facientes voluntatem ipsius.* Omnes Angeli, omnes potentes fortitudine, facientes verbum eius, omnes virtutes eius, omnes ministri eius, facientes voluntatem ipsius, vos, vos benedicite Dominum. Omnes enim male viventes, etsi lingua taceant, vita Domino maledicunt. Quid prodest quia hymnum cantat lingua tua, si sacrilegium exhalat vita tua? Male vivendo multas linguas misisti in blasphemiam. Lingua tua vacat hymno, et caeterae te intuentium vacant blasphemiis. Si ergo vis benedicere Dominum, fac verbum eius, fac voluntatem eius. In petra aedifica, noli in arena. Audire et non facere, in arena aedificare est: audire et facere, in petra aedificare est: nec audire, nec facere, nihil aedificare est. Si in arena aedificas, ruinam aedificas: si nihil aedificas, expositus pluviae, fluminibus, ventis, ante rapieris quam steteris (Mt 7,24-27). Ergo non est cessandum, sed aedificandum: nec sic aedificandum, ut ruina aedificetur; sed in petra aedificandum, ut tentatio non evertat. Si sic est, benedic

piedra para que la tentación no te derribe. Si lo haces así, bendice al Señor. Si no lo ejecutas así, no halagues tu lengua, pregunta a tu vida, que te responderá. ¿Ves que eres malo? Gime, confiesa; tu confesión puede bendecir al Señor; pero persevere tu cambio en bendición.

29 [v.22]. *Bendecid al Señor todas sus obras en todo lugar de su dominio.* Luego en todo lugar. Para que nadie diga que no se bendiga en donde no domina, se escribe: *En todo lugar de su dominio.* Nadie diga: "No puedo bendecir al Señor en el oriente, porque se marchó al occidente; o no puedo bendecirle en el occidente, porque se encaminó al oriente". Pues *ni del oriente, ni del occidente, ni de los montes desiertos, puesto que Dios es juez,* (está ausente Dios). Está en todo lugar para que en todo lugar sea bendecido; está en todas partes, para que en todas se le cante con regocijo; se le ensalza en todas las partes, para que se viva bien en todas. *Bendecid al Señor todas sus obras,* puesto que, cuando hubieres comenzado a bendecir al Señor con buena vida, le bendicen sus obras, no las tuyas. Pues El obra por ti y en ti, según dice el Apóstol: *Con temor y temblor perfeccionad la obra de vuestra salud, pues Dios es el que obra en vosotros.* Luego para que no te envanecieres cumpliendo su palabra, haciendo su voluntad, quiso humillarte, a fin de que pusieras la mirada en su gracia, por la cual conseguiste esto. *En todo lugar de su dominio. Bendice, alma mía, al Señor.* Este último versillo es igual al primero. Bendición al principio, bendición al fin; por la bendición comenzamos, volvamos a la bendición y vivamos en ella.

Dominum: si non est sic, noli blandiri linguae tuae; vitam tuam interroga, ipsa tibi respondeat. Invenit quid sis mali; geme, confitere: confessio tua potest Dominum benedicere; sed mutatio tua in benedictione perseveret.

29 [v.22]. *Benedicite Dominum, omnia opera eius, in omni loco dominationis eius.* Ergo in omni loco. Ibi non benedicatur, ubi non dominatur: *In omni loco dominationis eius.* Ne forte aliquis dicat: Non possum benedicere Dominum in oriente, quia ad occidentem profectus est; aut, Non possum in occidente, quia in oriente est. *Non ab oriente et ab occidente, non a desertis montibus; quoniam Deus iudex est* (Ps 74,7.8). Sic ubique est, ut ubique benedicatur: sic undique est, ut illi undique iubiletur: sic undique benedicitur, ut undique bene vivatur. *Benedicite Dominum, omnia opera eius.* Quia cum coeperis in bona vita benedicere Dominum, opera eius eum benedicunt, non merita tua. Ipse enim per te et in te bonum operatur, dicente Apostolo: *Cum timore et tremore vestram ipsorum salutem operamini; Deus enim est qui operatur in vobis* (Phil 2,12.13). Ergo ne te extolleres, quia facis verbum eius, quia facis voluntatem eius, voluit te humiliari, respiciendo gratiam eius, unde hoc consecutus es. *In omni loco dominationis eius. Benedic, anima mea, Dominum.* Ipse ultimus versus est qui primus: benedictio a capite, benedictio in fine; a benedictione profecti sumus, ad benedictionem redeamus, in benedictione regnemus.

SALMO 103

[GLORIA DE DIOS EN LA CREACIÓN]

SERMÓN 1

1. Si recordáis, anteayer fuisteis abundantemente alimentados. Pero como marchasteis ávidos aun después del largo sermón, no he creído conveniente defraudar a vuestra santidad con la deuda de hoy; por tanto, os sirva lo de hoy de deuda, y lo de anteayer de ganancia. El salmo leído está compuesto casi todo él de figuras y misterios, y necesita no sólo de nuestra atención, sino también de la vuestra, y no pequeña, aun cuando también pueden tomarse piadosamente a la letra todas las cosas que narra. En él se enumeran, si no todas, sí muchas obras de Dios, que son conocidas a todos los que las contemplan, los cuales conocen que por estas que fueron hechas y se ven pueden ver con la mente las invisibles de Dios. Vemos, pues, la inmensa fábrica del mundo constituida por el cielo y la tierra y todas las cosas que ellos contienen. Por la hermosura y grandeza de esta fábrica, amamos, aunque aún no vemos, la excelente magnificencia y hermosura de su Artífice, pues no cesó de poner ante nuestros ojos sus obras Aquel que todavía no puede ser contemplado por la pureza de nuestro corazón, para que, viendo las que podemos ver, amemos al que todavía no podemos ver, y así, debido a su amor, podamos verle en algún tiempo. Sin embargo, de todas las cosas que se consignan en el salmo, ha de investigarse también el sentido espiritual.

PSALMUS 103

SERMO 1

1. Die quidem nudiustertiano, quantum meminisse dignamini, abundanter refecti estis: sed quia nos etiam post longum sermonem avidissimi dimisistis, non putavimus Sanctitatem Vestram hodierni diei debito fraudandam; ut hoc sit de debito, illud de lucro. Psalmus qui lectus est, prope totus figuris rerum mysteriisque contexitur, et opus habet non solum nostra, sed etiam vestra non parva intentione: quanquam etiam cuncta quae dicta sunt, possint ad litteram religiose accipi. Enumerantur enim etsi non omnia, multa tamen opera Dei, quae nota sunt omnibus intuentibus, quo norunt et ex his quae facta sunt et videntur, illius invisibilia intellectu conspicere (Rom 1,20). Videmus enim fabricam mundi amplam quamdam ex caelo et terra, et omnium quae in eis sunt; et ex huius fabricae magnitudine ac pulchritudine, fabricatoris ipsius inaestimabilem magnitudinem et pulchritudinem, etsi nondum videmus, iam tamen amamus. Non enim cessavit, qui nondum potest nostri cordis puritate conspici, ante oculos nostros ponere opera sua, ut videntes quae possumus, amemus quem videre non possumus, ut ipsius amoris merito aliquando videre possimus. Tamen in omnibus quae dicta sunt, quaerendus

Para investigarle nos ayudarán, en nombre de Cristo, nuestros deseos, con los cuales, como con manos invisibles, llamaremos a la puerta invisible para que invisiblemente se nos abra, invisiblemente entremos e invisiblemente sanemos.

2 [v.1]. Luego digamos todos: *Bendice, alma mía, al Señor.* Hablemos todos a nuestra alma, porque el alma de todos nosotros, debido a la única fe, es una sola, y todos nosotros, los que creemos en Cristo, atendiendo a la unidad de su cuerpo, somos un solo hombre. Bendiga nuestra alma al Señor por tantos beneficios suyos, por tantas y tan inmensas dádivas de gracias suyas. Estos dones, lanzadas las tinieblas del pensamiento carnal, en cuanto podemos, con espíritu valeroso; en cuanto podemos, con recta mirada; en cuanto podemos, con el ojo puro de nuestro corazón; en cuanto no nos impida la vida presente, en cuanto los deseos de las cosas actuales no nos entretengan, en cuanto no nos ciegue la codicia del siglo, los encontraremos en este salmo si atentamente los consideramos. Luego hemos de oír sus abundantes, alegres, llenos de gozo, hermosos y apetecibles dones, que ya veía en espíritu el que compuso este salmo, y con el gozo de su contemplación eructaba, diciendo: *Bendice, alma mía, al Señor.*

3. *Señor, Dios mío, sobremanera te engrandeciste.* Observa las cosas maravillosas que ha de narrar, en las que únicamente ha de ser alabado el Autor de todas ellas, y dice: *De gloria y de hermosura te vestiste.* ¡Oh Señor, Dios mío, que te engrandeciste sobremanera! ¿Cómo te engrandeciste sobremanera? ¿Por ventu-

est etiam intellectus spiritualis, ad quem perscrutandum adiuvabunt nos in Christi nomine desideria vestra; quibus quasi manibus invisibilibus ad invisibilem ianuam pulsatis, ut invisibiliter vobis aperiatur, et invisibiliter intretis, et invisibiliter sanemini.

2 [v.1]. Ergo dicamus omnes: *Benedic, anima mea, Dominum.* Alloquamur omnes animam nostram: quia omnium nostrum anima, per unam fidem una anima est; et omnes nos quicumque in Christum credimus, propter unitatem corporis eius unus homo sumus. Benedicat anima nostra Dominum, pro tantis beneficiis eius, pro tam multis et magnis muneribus gratiarum eius: quae munera invenimus in hoc psalmo intenti, et excussa nebula carnalis cogitationis, quantum possumus erecta mente, et quantum possumus directa acie, et quantum possumus puro oculo cordis nostri, quantum non impedit praesens vita, quantum non occupant rerum praesentium desideria, quantum non excaecat cupiditas saeculi. Erecti ergo audituri sumus magna, laeta et pulchra, desiderabilia et plena laetitiae gaudiorumque munera eius; quae iam ille qui conceperat istum psalmum, videbat animo, et ipsius visionis exsultatione ructabat dicens: *Benedic, anima mea, Dominum.*

3. *Domine, Deus meus, magnificatus es nimis.* Vide magnifica quae dicturus est; in quibus magnificis non utique nisi ille laudandus est auctor omnium magnificorum. *Confessionem et decorem induisti.* O Domine, Deus meus, qui *magnificatus es nimis,* unde *magnificatus es nimis?* Nonne semper magnus? nonne semper magnificus? Numquid perfectus non

ra no eres siempre grande? ¿No eres siempre poderoso? ¿Acaso eres imperfecto, y, por tanto, creces? ¿Acaso decaes, de suerte que a veces disminuyas? Como eres lo que *es* y verdaderamente eres *es*, de aquí que manifestaste tu nombre a tu siervo Moisés, diciendo: *Yo soy el que soy.* Sin duda eres grande, y tu grandeza es sempiterna, pues ni comienza ni deja de existir, ni empieza con el tiempo ni sufre detrimento alguno en medio de él; es grandeza inmutable. Luego ¿cómo te engrandeciste sobremanera? Otro salmo nos lo explica, diciendo: *Se engrandeció tu ciencia en mí.* Si rectamente se dice: *Se engrandeció tu ciencia {o conocimiento} en mí,* igualmente se dirá: *Señor, Dios mío, te engrandeciste sobremanera* en mí. Pero aún ha de investigarse esto. ¿Mi Dios se engrandece en mí? Entonces en mí se hace grande. Atendamos. Algo nos enseña la oración cotidiana de nuestra salud. *Sea tu nombre santificado.* Todos los días pedimos, todos los días rogamos que se cumpla esto. Si alguno nos pregunta: "¿Qué pedís al decir que sea santificado el nombre de Dios? ¿Por ventura no es siempre santo para que ahora sea santificado?" Con todo, si no quisiéramos que se cumpliese, no pediríamos que se realizase. Una cosa es la congratulación y otra la oración. Nos congratulamos por lo que es y rogamos que sea lo que aún no es. Luego ¿qué significa *sea tu nombre santificado?* Si lo entendemos, entenderemos lo que se consignó aquí: *Señor, Dios mío, te engrandeciste sobremanera.* "Sea santificado tu nombre" quiere decir que sea santo tu nombre ante los hombres. Pues tu nombre siempre es santo, pero para ciertos hombres malvados e impuros aún no es santo tu nombre. El Apóstol dice: *Todo es*

es, ut crescas? numquid deficis, ut aliquando minuaris? Sed quia es quod es, et vere es, utique nomen tuum dixisti famulo tuo Moysi, *Ego sum qui sum* (Ex 3,14): utique magnus es, et magnitudo tua sempiterna est, nec coepit, nec desinit; nec ab initio temporis incipit, nec usque ad finem temporis excurrit, nec in medio aliquid patitur: incommutabilis enim magnitudo est. Quomodo ergo *magnificatus es nimis?* Alius psalmus admonet nos; ait enim, *Mirificata est scientia tua ex me* (Ps 138,6). Si recte dicitur, *Mirificata est scientia tua ex me;* recte dicitur, *Magnificatus es nimis, Domine Deus meus,* ex me. Sed et hoc adhuc quaerendum. Ex me magnificatur Deus meus? Ergo ex me fit magnus. Docet nos aliquid et quotidiana oratio salutis nostrae. *Sanctificetur nomen tuum* (Mt 6,9): quotidie petimus, quotidie rogamus ut fiat. Si nos quisquam interroget, Quid est quod petitis, ut sanctificetur nomen Dei? aliquando enim sanctum non est, ut modo sanctificetur? Et tamen nisi vellemus fieri, non peteremus ut fieret. Alia est enim gratulatio, alia oratio: gratulamur, ex eo quod est; oramus, ut sit quod nondum est. Quid est ergo, *Sanctificetur nomen tuum?* et intelligimus, quod hic dictum est, *Domine Deus meus, magnificatus es nimis.* Hoc est, *Sanctificetur nomen tuum,* sanctum sit apud homines nomen tuum. Sanctum est enim semper nomen tuum, sed quibusdam immundis nondum est sanctum nomen tuum. Dicit enim Apostolus, *Omnia munda mundis, immundis autem et infidelibus nihil*

puro para los puros, mientras que para los inmundos e infieles nada hay puro. Si para los inmundos e infieles nada hay puro, pregunto el motivo, y el Apóstol me dice: *Porque tienen manchadas su conciencia y su mente.* Si para éstos nada es puro, tampoco lo es Dios, a no ser que quizás penséis que Dios es puro para aquellos que cotidianamente blasfeman de El. Si es puro, agrade; si agrada, sea alabado. Por el contrario, si es blasfemado, desagrada, y, si te desagrada, ¿cómo te puede ser puro el que te desagrada? Luego ¿qué pedimos al decir *santificado sea tu nombre?* Que para los hombres que por infidelidad aún no conocen el nombre de Dios y que aún no es santo el que por sí, en sí y en sus santos es santo, sea santo. Pedimos por el género humano, pedimos por el orbe terráqueo, por todas las gentes que, aferrándose cotidianamente a la controversia, defienden que Dios no es santo, que no juzga con rectitud; para que se corrijan lo antes posible y, teniendo ya recto el corazón, se encaminen a la rectitud de Dios; y, adhiriéndose a El, enderezados hacia el Recto, no le censuren, sino que agrade a los rectos el Recto, porque *¡cuán bueno es el Dios de Israel, pero para los rectos de corazón!* Luego, al ver este que canta, es decir, nosotros mismos, el cuerpo de Cristo, los miembros de Cristo, en cuántas cosas sobrepuja Dios al género humano, a quien antes le parecía que Dios no existía, o que era falso, o que no era tan grande, al verle en sus obras, dice: *Señor, Dios mío, sobremanera te engrandeciste;* es decir, yo, que hasta ahora no te comprendía, comprendo que eres grande. Eres grande siempre aun estando oculto, pero para mí fuiste grande cuando te manifestaste. Luego te engrandeciste en mí, por-

est mundum. Si immundis et infidelibus nihil est mundum, quaero causam: *Sed polluta sunt,* inquit, *eorum et mens et conscientia* (Tit 1,15). Si nihil est mundum eis, nec Deus; nisi forte putatis mundum videri Deum illis, qui quotidie blasphemant eum. Si mundus est, placeat; si placet, laudetur: si autem blasphematur, displicet; et si displicet, quomodo tibi potest mundus esse qui displicet? Quid ergo rogamus, *Sanctificetur nomen tuum?* Ut illis hominibus qui per infidelitatem nondum habent, nomen Dei sanctum sit, quibus nondum est ille sanctus qui per se, et in se, et in sanctis suis sanctus est. Rogamus pro genere humano, rogamus pro orbe terrarum, pro omnibus gentibus, quotidie sedentibus et disputantibus quia non est rectus Deus, et non recte iudicat Deus; ut aliquando ipsi se corrigant, et rectum cor ad illius rectitudinem ducant; et adhaerentes ei, directi ad rectum, non iam vituperent, sed placeat rectis rectus: quia, *Quam bonus Deus Israel,* sed *rectis corde* (Ps 72,1). Ergo cum videret iste qui cantat, iste ipse nos ipsi, id est corpus Christi, membra Christi; cum videret quanta praestiterit Deus generi humano, cui antea aut nullus, aut falsus, aut non tam magnus videbatur Deus, in operibus eius eum videns; *Domine Deus meus,* inquit, *magnificatus es nimis:* id est, qui nondum te intelligebam, intelligo te magnum. Magnus semper, etiam occultus; sed mihi tunc magnus, quando apparuisti. Magnificatus

que ahora *se engrandeció tu ciencia en mí,* puesto que se hizo maravillosa en mí. Yo me maravillo al convertirme a ella, no obstante que ella permanece íntegra aun cuando yo no me convierta o, después de convertido, me aparte. Pero yo, hecho ya grande en ella y, de amenguado, hecho íntegro en ella, me maravillo por no haberla conocido; no porque ahora se hizo grande desde que la conocí, sino porque yo me hice grande al conocerla. Oye ya, y aparecerá cuándo se engrandeció sobremanera Dios, que siempre es grande: se engrandeció sobremanera en sus obras ante nosotros.

4. *Te vestiste de humillación y de hermosura.* Consignó la confesión o humillación antes de la hermosura. La hermosura se halla en la belleza. Buscas la belleza, buscas cosa buena. Pero ¿por qué, ¡oh alma!, buscas la belleza? Para que te ame tu esposo, pues fea le desagradas. ¿Cómo es El? *Hermoso sobre los hijos de los hombres.* Fea, quieres besar al hermoso, pero no ves que tú estás llena de iniquidades. Con todo, *se derramó la gracia en sus labios.* Pues así se dijo de El: *{Es} hermosísimo sobre los hijos de los hombres, se derramó la gracia en sus labios; por eso te amaron las doncellas.* Luego existe un hermoso, existe un bello sobre los hijos de los hombres; y, aunque es Hijo del hombre, sin embargo, es bello sobre los hijos de los hombres. ¿A éste quieres agradar?, ¡oh alma humana, oh una en muchos! Oigamos a la Iglesia, que tenía en sus componentes una sola alma y un solo corazón en Dios. A ésta habla el salmo. ¿Quieres agradarle? No podrás mientras permanezcas deforme. ¿Qué harás para ser hermosa?

es ergo ex me: quo modo *Mirificata est scientia tua ex me;* mira enim facta est ex me. Ego illam miror conversus ad illam; illa autem etsi non convertar, etsi post conversionem avertar, integra permanet. Sed ego iam magnus factus in ea, et ex deminuto factus integer in ea, miror quod non noveram; non quod modo magnum factum est ex quo didici, sed quia magnus factus sum ex quo didici. Audi iam et ubi videtur magnificatus Deus nimis, semper magnus; magnificatus enim nimis in operibus suis ad nos.

4. *Confessionem et decorem induisti.* Ante decorem confessionem posuit, decus in pulchritudine. Quaeris pulchritudinem; bonam rem quaeris. Sed quare quaeris pulchritudinem, o anima? Ut amet te sponsus tuus; etenim displices ei foeda. Ille enim qualis est? *Speciosus forma prae filiis hominum.* Osculari vis foeda pulchrum; sed non attendis quia tu iniquitatibus plena es. *Diffusa est* autem *gratia in labiis tuis.* Sic enim de illo dictum est: *Speciosus forma prae filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis; propterea adolescentulae dilexerunt te* (Ps 44,3). Est ergo quidam formosus, est quidam pulcher *prae filiis hominum;* etsi filius hominis, tamen *prae filiis hominum.* Huic tu placere vis, o anima humana, o una in multis? Audiamus Ecclesiam; quia erat illis anima una et cor unum in Deum (Act 4,32): hanc alloquitur Psalmus. Vis ei placere? Non potes, quamdiu deformis es: quid facies ut pulchra sis? Prius tibi displiceat deformitas tua, et tunc ab illo ipso cui vis placere pulchra,

Primeramente que te desagrade tu deformidad, y entonces merecerás conseguir la hermosura de parte de Aquel a quien hermosa quieres agradar, pues será tu reformador el mismo que fue tu formador. Luego primero ve qué eres para que no te atrevas, siendo fea, a ir en pos de los besos del bello. ¿Y qué he de mirar para verme? Dios te proporcionó el espejo de la Escritura. En ella se lee: *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.* En esta lección se colocó ante tus ojos el espejo. Ve si eres lo que dices; si aún no eres, gime para que seas. El espejo te presenta tu rostro. Como ves que el espejo no te adula, tampoco tú te adules. El te muestra la belleza que tienes; ve cuál eres, y, si te desagrada, procura no ser así. Pues si, siendo fea, a ti misma te desagradas, ya agradas al bello. ¿Por qué? Porque, al desagradarte tu fealdad, comienzas a agradarle a El por la confesión o humillación, conforme se dijo en otro lugar: *Comenzad a alabar al Señor con la confesión o humillación.* Primero confiesa tu fealdad: la fealdad de los pecados y de las iniquidades del alma. Confesando tu fealdad, comienzas a alabar; por la confesión comienzas a ser embellecido; y ¿por quién? Por el hermosísimo sobre los hijos de los hombres.

5. Con todo, para hacerla hermosa, me atrevo a decir que amó a la fea. ¿Qué significa "amó a la fea"? Que *Cristo murió por los impíos.* ¡Qué vida no reservará para ti, ya justificado, el que se entregó a la muerte por el impío! Ved que el bello, *el hermoso sobre los hijos de los hombres,* siendo perfectísimo sobre los hijos de los hombres, lo diré, porque lo hallo en la Escritura, viniendo a la fea, se hizo feo para hacerla hermosa. No me oigáis

mereberis pulchritudinem. Ipse enim erit reformator tuus, qui fuit formator tuus. Ergo prius attende quae sis, ne audeas ire foeda in pulchri oscula. Et quid intuens, inquit, me videbo? Posuit tibi speculum Scripturam suam; legitur tibi: *Beati mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8). Speculum in hac lectione propositum est: vide si hoc es quod dixit; si nondum es, geme ut sis. Renuntiabit tibi speculum faciem tuam: sicut speculum non senties adulatorem, sic nec te palpes. Hoc tibi ostendit nitor ille quod es: vide quod es; et si tibi displicet, quaere ut non sis. Si enim cum foeda sis, tibi ipsi adhuc displices, pulchro iam places. Quid ergo? Quoniam displicet tibi foeditas tua, incipis ei in confessione; sicut alibi dicitur: *Incipite Domino in confessione* (Ps 146,7). Primo accusa foeditatem tuam: foeditas enim animae de peccatis, de iniquitatibus. Accusando foeditatem tuam incipe confiteri, a confessione incipis decorari: quo decorante, nisi specioso forma prae filiis hominum?

5. Ut autem et decoram faceret, audeo dicere, amavit et foedam. Quid est, amavit et foedam? *Etenim Christus pro impiis mortuus est* (Rom 5,6). Quam vitam tibi servat iustificato, qui suam mortem donavit et impio? Ecce pulcher ille et *speciosus forma prae filiis hominum,* quia iustissimus prae filiis hominum, quoniam veniebat ad foedam, ut faceret pulchram, (dicam et hoc, quia in Scripturis invenio) foedus factus est. Non me in hoc audiatis, ne in hoc verbum temere lapsus sim. Sicut

a mí en lo que dije, no sea que haya tropezado temerariamente en esta sentencia. Pero como dije que amó a la fea, parece como si no lo hubiera dicho con razón para algunos amantes de El si no me precediese un testigo. Con todo, dije lo que dijo el Apóstol. ¿Quieres saber cómo amó a la fea? *Cristo murió por los impíos.* Pero ¿cómo probaré lo que dije ahora, que para venir a la fea se hizo feo, se hizo deforme, siendo así que la divina palabra me anunció que era *hermoso sobre los hijos de los hombres?* Porque leo también en el discurso divino: *Y le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* Al *hermosísimo sobre los hijos de los hombres le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* No dijo: "No le vimos", y, por tanto, ignorábamos si tenía forma o hermosura; sino: *Le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* ¿En dónde le vio el que dijo: *Hermoso sobre los hijos de los hombres?* ¿En dónde le vio el que afirmó que *no tenía forma ni hermosura?* Oye en dónde le vio el que dijo: *Hermoso sobre los hijos de los hombres: Subsistiendo en forma de Dios, no juzgó rapiña ser igual a Dios.* Luego con razón es hermoso *sobre los hijos de los hombres, porque es igual a Dios.* Ved cómo entendí y conocí en dónde le vio el que dijo: *Hermoso sobre los hijos de los hombres.* Me preguntan en dónde le vi, y os respondo: *Subsistiendo en forma de Dios.* ¿Por qué medio le viste en forma de Dios? ¿Cómo es que le viste en forma de Dios? *Porque las cosas invisibles de El se entienden por las cosas que han sido hechas por El.* Muy bien; admirablemente. Entendí y conocí a quién viste, de qué modo le viste, en dónde le viste y por medio de qué le viste. ¿A quién viste? A nuestro esposo. ¿Cómo le viste? *Her-*

enim dixeram, Amavit et foedam; non autem quasi congruenter dixeram quibusdam illum amantibus, nisi mihi testis procederet; et dixi quod dixit Apostolus: vis nosse quod amarit et foedam? *Christus pro impiis mortuus est:* sic et modo quod dixi, Ut veniret ad foedam, foedus factus est, deformis factus est, quomodo probabo; quando iam mihi praedixit divinum eloquium, *Speciosus forma prae filiis hominum?* Sed in ipso divino eloquio rursus habeo, *Vidimus eum, et non habebat speciem, neque decorem* (Is 53,2). *Speciosus forma prae filiis hominum: Vidimus eum, et non habebat speciem, neque decorem.* Non dixit, Non vidimus, et ideo nesciebamus utrum haberet speciem vel decorem: ecce *vidimus, et non habebat speciem, neque decorem.* Ubi ergo illum vidit qui dixit, *Speciosus forma prae filiis hominum?* et ubi illum vidit qui dixit, *Non habebat speciem, neque decorem?* Audi ubi eum vidit qui dixit, *Speciosus forma prae filiis hominum. Cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo.* Merito *prae filiis hominum,* quia aequalis Deo: ecce accepi et agnovi ubi eum viderit qui dixit, *Speciosus forma prae filiis hominum.* Respondit enim nobis, Ubi viderim, quaeris? *In forma Dei.* Et unde vidisti in forma Dei? quomodo vidisti in forma Dei? Quia *invisibilia eius per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur* (Rom 1,20). Bene, optime; accepi, agnovi et quem videris, et qualem videris, et ubi videris, et unde videris. Quem vidisti? Sponsum nostrum. Qualem

mosísimo sobre los hijos de los hombres. ¿En dónde le viste? *Subsistiendo en forma de Dios.* ¿Por medio de qué le viste? *Por las cosas que se contemplan hechas (por El).* Veamos lo que dice de El otro profeta, pero no otro espíritu, ya que no disuenan entre sí. Aquél nos le presentó hermoso sobre los hijos de los hombres, éste nos le muestra de otro modo al decir: *Le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* El apóstol San Pablo concilia a entrambos profetas, pues en un mismo inciso ofrece el Apóstol el testimonio de ambos. En él leo que es hermoso sobre los hijos de los hombres cuando escribe *que, subsistiendo en forma de Dios, no juzgó rapiña ser igual a Dios;* y también leo lo que vio el otro profeta: que no tenía forma ni hermosura, cuando añadió que *se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho a semejanza de hombre y hallado en hábito como hombre; y que se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.* Con razón le vieron sin forma y sin hermosura. Con razón movían la cabeza ante la cruz, diciendo: "¿Todo esto es el Hijo de Dios?" *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* No tenía forma ni hermosura. Con todo, ¡oh a quiénes desagrado, porque no tenía forma ni hermosura! ¡Oh los que movíais la cabeza ante la cruz y no afianzabais la cabeza en la Cabeza que pendía de la cruz! Con razón se agita la cabeza de los que se mofan hasta que El mismo sea Cabeza de los que le insultan. Ved cómo recobra la hermosura, y gran hermosura. Ve que es menos lo que tú dices que lo que El hizo. Tú dices: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* No descendió de la cruz, pero resucitó del sepulcro.

vidisti? Speciosum *forma prae filiis hominum.* Ubi vidisti? *Cum in forma Dei esset.* Unde vidisti? *Per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur.* Videamus et de isto, quid dicat alius propheta, sed non alius spiritus; non enim discordant inter se. Exhibuit nobis ille speciosum forma prae filiis hominum, exhibeat et iste quod ait, *Vidimus eum, et non habebat speciem, neque decorem.* Unus apostolus Paulus prophetam utrumque coniungit; unum capitulum Pauli utrique prophetae perhibet testimonium. Ibi habeo speciosum forma prae filiis hominum: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo.* Ibi dixit, quod vidit et alius, non habentem speciem neque decorem: quia *semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudine hominum factus, et habitu inventus ut homo; humiliavit se, factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis* (Phil 2,6-8). Merito viderunt eum, et non habebat speciem neque decorem. Merito ante crucem agitabant caput: Hiccine est totus Filius Dei? *Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Sed non habebat speciem neque decorem. Etiam sic, o quibus displicet, quia non habebat speciem neque decorem! O agitantes caput ante crucem, et non figentes caput in capite quod pendebat in cruce! Merito nutat insultantium caput, donec sit eorum caput ille ipse cui insultabatur. Ecce resumit decorem, et magnum decorem. Ecce quod dicis tu, minus est quam quod fecit. Dicis tu, *Si Filius Dei est, descendat de cruce:* ecce de cruce non descendit, sed de sepulcro resurrexit.

6. ¡Oh alma!, no puedes ser bella si no confiesas tu fealdad a Aquel que siempre es hermoso y que por ti dejó de serlo algún tiempo. Si temporalmente no fue hermoso en la forma de siervo, jamás dejó la hermosura que tenía en la forma de Dios. Luego tú, Iglesia, tienes belleza, pues se te dice en el Cantar de los Cantares: *¡Oh hermosa entre las mujeres!* De ti se dice también: *¿Quién es ésta que sube blanqueada?* ¿Qué quiere decir *blanqueada?* Iluminada. No blanqueada con artificio, como si fueras pintada, como se blanquean o pintan las mujeres que quieren aparecer lo que no son; no blanqueada como se blanquean las paredes, puesto que, como dice el Apóstol, *la pared blanqueada, la hipocresía y el fingimiento serán destruidos.* La pared blanqueada por de fuera es espléndido estuco, por dentro vil barro. Luego no fue ella así blanqueada, sino blanqueada, iluminada, porque no fue por sí misma blanca. *Primeramente*—dice—*fui blasfemo;* y también escribe: *En algún tiempo fuimos por naturaleza hijos de la ira como los demás.* Pero se acercó la gracia iluminando y enluciendo. Primeramente fuiste negra, ¡oh alma mía!, mas después te hiciste blanca por la gracia de Dios. *Fuisteis en algún tiempo tinieblas, mas ahora luz en el Señor,* dice el Apóstol. Luego también se dice de ti: *¿Quién es esta que sube blanqueada?* Ya eres admirable, ya apenas se te puede mirar. Es propio de aquel que se maravilla decir: "¿Quién es esta que sube blanqueada, tan hermosa, tan llena de luz, tan sin mancha ni arruga? ¿Por ventura no es ésta la que yacía en el cieno de la iniquidad? ¿No es ésta la que yacía en la adoración de los ídolos ¿No es ésta la que se hallaba en medio de la inmundicia de toda concupiscencia y

6. Ergo, anima, decora esse non potes, nisi confessa fueris foeditatem ei qui semper pulcher, et propter te ad tempus non pulcher; et sic ad tempus non pulcher in forma servi, ut nunquam defecerit a pulchritudine quae est in forma Dei. Ergo tu, Ecclesia, habes decorem: dicitur et tibi in Canticis canticorum, *O decora inter mulieres* (Cant 5,9). Dicitur de te: *Quae est ista quae ascendit dealbata?* (ib. 8,5, sec. LXX). Quid est, *dealbata?* Illuminata: non dealbata, sicut fucata, quemadmodum se dealbant feminae quae volunt videri quod non sunt: non dealbata, sicut paries dealbatus; destruetur enim, sicut dicit Apostolus, paries dealbatus (Act 23,3), hypocrisis et simulatio. Paries dealbatus, foris tectorium, intus lutum. Non ergo illa sic dealbata; sed dealbata, illuminata, quia non per se alba. *Prius,* inquit, *fui blasphemus* (1 Tim 1,13); et item, *Fuimus enim et nos aliquando natura filii irae, sicut et caeteri* (Eph 2,3). Accedit gratia illuminans et dealbans: primo nigra fuisti, sed facta es alba ex gratia illius. *Fuistis enim aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino.* Dicitur ergo et de te, *Quae est ista quae ascendit dealbata?* Iam mirabilis, iam vix contemplabilis. Admirantis est enim dicere, *Quae est ista quae ascendit dealbata,* tam pulchra, tam luminosa, tam sine macula et ruga? (ib. 5,8.27). Nonne ista est quae iacebat in coeno iniquitatum? nonne ista est quae iacebat in fornicatione idolorum? nonne ista est quae immunda erat in omni cupiditate desiderioque carnali? *Quae est* ergo

deseo carnal? Luego *¿quién es esta que sube blanqueada?* Ve quién sea Aquel que se hizo por ella hombre sin figura ni hermosura, y comprenderás la belleza de esta claridad. Si te admiras de su humildad, no te maravilles de la grandeza que tiene debido a El. ¿De cuánta felicidad no goza esta blanqueda, ya que, siendo negra, el Hermoso depuso su hermosura para morir por los impíos? Luego el Señor, Dios nuestro, se visitó de humillación y de hermosura; se vistió de la Iglesia, pues la Iglesia es humillación y hermosura. Primero humillación o confesión, después hermosura; confesión de pecados y hermosura de hechos justos. *Te vestiste de humillación o confesión y de hermosura.*

7 [v.2]. *Se cubrió de luz como de un vestido.* Este es el vestido del cual ya dije que *no tiene mancha ni arruga.* Se llama luz, y ya dije por qué: *En otro tiempo fuisteis tinieblas, mas ahora luz en el Señor.* Luego no en vosotros, porque en vosotros hay tinieblas, pero en Dios hay luz. Luego se cubre de luz como de un manto. *Extiende el cielo como una piel:* Ahora quiere contar, bajo ciertos sacramentos figurados, de qué modo se vistió de la Iglesia como de un manto de luz. Oigamos cómo fue hecha luz la Iglesia, cómo fue hecha sin mancha ni arruga, cómo fue pura y blanca, cómo fue hecha esplendente con el vestido de su esposo estando unida a El. *Extiende el cielo como una piel.* Sin duda veo esto. Pero ¿quién extiende el cielo que contemplamos con nuestros ojos carnales? Dios. Si tomas al pie de la letra *le extiende como una piel,* esto significa la facilidad de su obrar. Para que la flaqueza humana no pensase al ver esta inmensa fábrica, puesto que un hombre cualquiera, al construir una y, con todo,

ista quae ascendit dealbata? Attende quis sit ille qui pro ea factus est non habens speciem neque decorem, et intelligis huius claritatis honorem. Si miraris illius humilitatem propter hanc, noli iam mirari huius celsitudinem propter illum. Quantae felicitatis est ista dealbata, ut et cum esset nigra, pulchrum ad se deponeret, qui pro impiis moreretur? Ergo induit se Dominus Deus noster confessionem et decorem, induit se Ecclesiam: ipsa enim Ecclesia confessio et decor. Ante confessio, postea decor; confessio peccatorum, decor recte factorum: *Confessionem et decorem induisti.*

7 [v.2]. *Circumamictus lucem, sicut vestimentum.* Ipsa est vestis eius, de qua iam dixi: *Non habens maculam, neque rugam.* Lux vocatur; et hoc iam dixi: *Fuistis aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino.* Non ergo in vobis; nam tenebrae in vobis, lux autem in Domino. Ergo, *Circumamictus lucem, velut vestimentum. Extendit caelum sicut pellem.* Quomodo fecerit hoc, ut indueret se sicut vestimentum lucem Ecclesiam, enumerare vult figuratis quibusdam sacramentis: quomodo lux facta sit Ecclesia, quomodo facta sit sine macula et ruga, quomodo facta sit candida, dealbata, fulgens in vestitu sponsi sui, inhaerens illi, quomodo facta sit, audiamus. *Extendit caelum sicut pellem.* Et hoc quidem video. Quis enim extendit hoc caelum, quod nostris carnalibus oculis intuemur, nisi Deus? Et, *Extendit sicut pellem,* ad facilitatem redegit, si ad litteram accipias. Etenim cum videris istam fabricam magnam, quia quisquis ho-

pequeña bóveda, lo hace con gran esfuerzo, con sumo trabajo, con inmensa dificultad y prolongado tiempo, que en las obras de Dios se daba este trabajo, presentó cierta facilidad a tu entender, a fin de que por esto, en cierto modo, comiences a creer la facilidad con que obra Dios y no pienses que El extendió el cielo como tu extiendes el tejado de tu casa, sino con la facilidad con que tú extiendes una piel, extiende El tan inmenso cielo. Maravillosa facilidad, y, sin embargo, aún el Espíritu te habla a ti, tardo de ingenio; a ti, diré, todavía rudo, te habla el Espíritu, porque ni así extendió Dios el cielo como tú extiendes la piel. Pues, si le extendiese así, se coloque ante ti una piel arrugada o plegada; di que se extienda; extiende con tu palabra la piel: "No puedo", dices. Luego en el extendimiento de la piel hay una inmensa diferencia entre la facilidad de tu obrar y la de Dios. *El lo dijo, y fueron hechas todas las cosas.* Dijo: *Hágase el firmamento entre el agua y el agua, y así se hizo.* Tomando por ahora esto, según tu entender, al pie de la letra, significa la facilidad del obrar de Dios.

8. Si queremos descubrir algo que se halla figuradamente oculto y llamar en donde está cerrado, entenderemos por cielo la santa Escritura, en lo que se dice que Dios extendió el cielo como una piel. Dios colocó primeramente en su Iglesia esta autoridad; por ella comenzó a ponerse en claro lo restante. Colocó, pues, el cielo y le extendió como una piel, y no en vano como una piel. Primeramente se divulgó o extendió como una piel el rumor de los predicadores; la piel simboliza la mortalidad. De aquí que los

minum unam vel parvam cameram extenderit, magno molimine, magno labore et difficultate ac diuturna operatione id facit; ne huiusmodi laborem in Dei operibus infirmitas suspicaretur humana, attulit quamdam facilitatem pro tua capacitate, ut sic quodammodo incipias credere facile operantem Deum, et non putare sic eum extendisse caelum, sicut tu tectum domus tuae; sed quam tibi facile est extendere unam pellem, tam facile illi fuisse extendere tam magnum caelum. Mira facilitas, et tamen adhuc Spiritus tibi tardo loquitur. Tibi, inquam, adhuc tardo loquitur Spiritus. Nam nec sic extendit Deus caelum, sicut et tu pellem. Si enim sic extendit, ecce ante te pellis vel rugosa, vel plicata ponitur; dic ut extendatur, dicto tuo extende pellem. Non possum, inquis. Ergo et in extendenda pelle multum longe es a facilitate Dei. *Ipse* enim *dixit, et facta sunt* (Ps 148,5). Dixit, *Fiat firmamentum inter aquam et aquam; et sic factum est* (Gen 1,6). Tamen propter facilitatem significandam, secundum sensum tuum acceperis aliquid interim ad litteram.

8. Figurate autem si aliquid tectum retegi volumus, et pulsare ad clausum, invenimus extendisse Deum caelum sicut pellem, ut intelligamus caelum sanctam Scripturam. Hanc auctoritatem primo posuit Deus in Ecclesia sua; inde coepit exsequi caetera: posuit enim caelum, et extendit sicut pellem, et non frustra sicut pellem. Primo istam famam praedicantium extendit sicut pellem: pellis mortalitatem significat: propterea et illi duo homines primi parentes nostri, auctores peccati generis humani, Adam et Eva, cum in paradiso, contempto Dei praecepto ad suggestionem

dos primeros hombres, nuestros padres, autores del pecado del género humano, Adán y Eva, al transgredir en el paraíso, por sugestión e insinuación de la serpiente, lo que Dios les había ordenado, despreciando de este modo su precepto, hechos mortales, fueron arrojados del paraíso. Para significar su mortalidad fueron vestidos de túnicas de piel, y las pieles sólo suelen extraerse de los animales muertos. Luego bajo el nombre de piel se simbolizó la mortalidad. Pero, si aquí se prefiguró bajo el nombre de piel la divina Escritura, ¿cómo hizo Dios el cielo de piel y *extendió el cielo como una piel?* Porque quienes nos predicaron la Escritura fueron mortales. La Palabra o el Verbo de Dios, es el mismo siempre; permanece siempre inmutable e indeficiente. Vedlo aquí: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.* ¿Por ventura existía entonces y ahora no existe? Existe y siempre existirá. Luego, si es Palabra de Dios, Dios junto a Dios, examínala, léela si puedes. Pero ¿qué dices? ¿Que ella está arriba, y, por lo mismo, no puedes leerla? El Verbo o la Palabra de Dios está en todas las partes, *abarca del uno al otro confín con fortaleza y alcanza a todas las cosas debido a su pureza. En este mundo estaba, y el mundo fue hecho por El.* Y, cuando vino, aquí estaba. Vino en carne, pero jamás se apartó por su divinidad. Luego ¿por qué te era imposible leer? Porque *el mundo, establecido en la sabiduría de Dios, no conoció por la sabiduría a Dios.* En ella están afianzadas todas las cosas, y, retirada ella, quedan en nada; constituido en ella, no podías reconocer por la sabiduría a Dios; luego era necesario lo que sigue: *Dios tuvo a bien salvar a los creyentes por la locura*

suasionemque serpentis transgressi essent quod iusserat Deus, facti mortales dimissi sunt de paradiso; ut autem significaretur ipsa mortalitas eorum, induti sunt tunicis pelliceis; de pellibus enim tunicas factas acceperunt (ib. 3): pelles autem detrahi non solent, nisi animalibus mortuis: ergo pellium nomine mortalitas illa figurata est. Quid ergo, hic si divina Scriptura significatur pellis nomine, quomodo Deus de pelle fecit caelum, et *extendit caelum sicut pellem?* Quia per quos nobis Scriptura praedicata est, mortales fuerunt. Illud quidem Verbum Dei semper idem, semper incommutabile atque indeficiens. Ecce, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.* Numquid erat, et modo non est? Et est, et semper erit. Si ergo est Verbum Dei Deus apud Deum, lege si potes. Sed quid dicis? quia sursum est, et ideo legere non potes? Ubique est Verbum Dei: pertendit a fine usque ad finem fortiter, et attingit omnia propter suam munditiam (Sap 8,1; 7,24). *In hoc mundo erat, et mundus per ipsum factus est* (Io 1,1.10): et cum venit, hic erat. Venit enim in carne, nunquam absens divinitate. Quare ergo legere non poteras? *Quia in sapientia Dei non cognovit mundus per sapientiam Deum,* ibi constitutus in sapientia Dei; omnia enim ibi, et, ipsa subtracta, nulla sunt; ibi constitutus non poteras cognoscere per sapientiam Deum: ergo necessarium erat quod sequitur, *Placuit Deo per stultitiam praedicationis salvos facere credentes* (1 Cor 1,21). Si per stultitiam praedicationis

de la predicación. Si por la locura o necedad de la predicación habían de ser salvados los creyentes, Dios eligió algo mortal, eligió a hombres mortales que habían de morir. Empleando la lengua mortal, ofreció sonidos mortales; empleando administración de mortales, proporcionó instrumentos mortales; y, por lo mismo, se te hizo cielo, para que en lo mortal conocieses el Verbo inmortal y te hicieses tú también inmortal por la participación del mismo Verbo. Vivió Moisés y murió, pues Dios le dijo: *Sube al monte y muere.* Murió Jeremías y murieron tantos otros profetas; pero las palabras de los muertos, como no eran de ellos, sino de Aquel que hablaba por ellos y que *extiende el cielo como una piel,* permanecen hasta nuestra posteridad. Ved que el Apóstol, que murió y dijo: *Deseo morir y estar con Cristo, pues esto me es mucho más ventajoso,* vive ahora con Cristo, como también todos los restantes profetas. Luego ¿por qué cosa nos dio lo que leemos? Por lo que había de morir; por la lengua, por la boca, por los dientes y las manos de ellos. Todos estos miembros, con los que ejecutó el Apóstol cuanto leemos, son instrumentos corporales que obraban a impulsos del alma, a la que Dios mandaba; por esto se extendió el cielo como una piel. Nosotros ahora, cuando se extiende el cielo, leemos debajo del cielo como debajo de la piel de la divina Escritura. Más tarde *se plegará el cielo como libro.* No en vano se dice aquí, hermanos, que se extiende el cielo como una piel y allí que se pliega como un libro, pues también se nos prefiguró allí algo. Por lo que se refiere a la divina Escritura, se extiende la palabra de los muertos. Luego se extiende como piel, y se extiende mucho mejor como piel en cuanto que ellos murieron. Porque después de la muerte se hicieron más conocidos

salvi futuri erant credentes, elegit Deus quaedam mortalia, elegit homines mortales et morituros; adhibita lingua mortali exhibuit sonos mortales, adhibita dispensatione mortalium adhibuit instrumenta mortalia, et in eo tibi factum est caelum, ut in re mortali cogosceres Verbum immortale, et fieres tu quoque eiusdem Verbi participatione immortalis. Vixit Moyses, et mortuus est: ait enim illi Deus, *Ascende in montem, et morere* (Deut 32,49). Mortuus est Ieremias, et tot Prophetae mortui sunt; et mortuorum dicta, quia non eorum, sed per eos illius erant, qui *extendit caelum sicut pellem,* manent usque ad posteritatem nostram. Ecce Apostolus solutus de hac vita, qui dixit, dissolvi et esse cum Christo, multo magis esse optimum (Phil 1,23), vivit nunc cum Christo, sicut illi Prophetae omnes vivunt cum Christo: sed per quid nobis dispensavit id quod legimus? Per id quod moriturum erat, per os, per linguam, dentes, manus. Omnia ista quibus operatus est Apostolus totum quod legimus, corporis officia sunt, sed iubente anima cui iubebat Deus: propterea extentum est caelum sicut pellis. Nos sub caelo, tanquam sub pelle divinarum Scripturarum legimus modo, cum tenditur. Etenim postea *caelum plicabitur ut liber* (Is 34,4). Non frustra, fratres, hic ut pellis, ibi ut liber; figuratum ibi quiddam nobis est. Quod ad divinam Scripturam attinet, extenditur sermo mortuorum: ergo ideo tenditur sicut pellis; et multo magis ten-

los profetas y los apóstoles, ya que cuando vivían no eran tan conocidos (como lo fueron después), pues únicamente tuvo profetas vivos la Judea; muertos, todas las gentes. Viviendo, aún no se había extendido la piel ni el cielo de suerte que cubriese toda la tierra. Luego *extendió el cielo como piel.*

9 [v.3]. *Cubre sus más altos lugares con aguas.* Leemos esto, y se entiende muy bien al pie de la letra. Pues, cuando mandó que se hiciese el firmamento entre las aguas y las aguas, se hizo que hubiese aguas bajas que bañan la tierra y aguas altas distantes de la mirada de los hombres; pero, con todo, recomendadas a la fe. *Y las aguas*—dice—*que están sobre los cielos alaben al Señor, porque El lo dijo, y fueron hechas; El lo mandó, y fueron creadas.* Luego queda expuesto el sentido al pie de la letra de las palabras: *Cubre sus más altos lugares con aguas.* ¿Qué significan figuradamente? Como hemos tomado simbólicamente la piel por la santa Escritura, y también por la autoridad de la divina palabra, que se nos administró por los mortales, de los que muertos se extiende la fama de su administración, preguntamos de qué modo se entiende figuradamente también: *Cubre sus más altos lugares con aguas.* ¿De qué altos lugares se trata? Del cielo. ¿Y qué simboliza el cielo? La santa Escritura. ¿Cuáles son los más altos lugares de la divina Escritura? ¿Cuál es lo más alto que encontramos en la santa Escritura? Pregunta a San Pablo y te dirá: *Os voy a mostrar un más excelso camino.* ¿A qué llama camino excelsísimo? *Si hablare las lenguas de los hombres y de los ángeles y no tuviere caridad, soy como bronce que suena o címbalo que tañe.* Pero, si no puede hallarse nada más excelsísimo en la santa Escritura que

ditur, quia illi mortui sunt. Nam post mortem plus innotuerunt Prophetae et Apostoli; non erant tam noti cum viverent: Prophetas vivos sola Iudaea habuit, mortuos omnes gentes. Cum enim viverent, nondum erat extenta pellis, nondum erat extentum caelum, ut tegeret orbem terrarum. *Extendit* ergo *caelum sicut pellem.*

9 [v.3]. *Qui protegit in aquis superiora eius.* Et hoc legimus, et ad litteram bene intelligitur. Quando enim iussit ut fieret firmamentum inter aquas et aquas, factum est, ut sint aquae inferiores quae perfundunt terras, et sint aquae superiores remotae ab aspectibus, tamen fidei commendatae. *Et aquae,* inquit, *quae super caelos sunt, laudent nomen Domini: quoniam ipse dixit, et facta sunt; ipse mandavit, et creata sunt* (Ps 148,4.5). Ergo explicatus est sensus ad litteram; *protegit* enim *in aquis superiora eius.* Quid ad figuram? Quoniam in figura accepimus pellem Scripturam sanctam, et auctoritatem divini verbi dispensatam nobis per mortales, quibus mortuis eiusdem dispensationis fama extenditur; secundum hoc, quomodo *protegit in aquis superiora eius?* Cuius superiora? Caeli. Et quid caelum? Sancta Scriptura. Quae sunt superiora sanctae Scripturae? quid invenimus in Scripturis sanctis superius? Paulum interroga: *Supereminentiorem,* inquit, *viam vobis demonstro* (1 Cor 12,31). Quam dicit supereminentiorem viam? "Si linguis hominum loquar et Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut aeramentum

la caridad, ¿cómo se cubren con aguas los más altos lugares del cielo, siendo así que el precepto de la caridad es el lugar más eminente de la Escritura? Oye cómo: *La caridad de Dios*—dice el el Apóstol—*se difundió en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Entiende ya en la caridad del Espíritu Santo, por el nombre de difusión, las aguas. Estas son las aguas de las que se dice en otro pasaje de la Escritura: *Corran tus aguas por tus plazas; ningún extraño participará de ellas.* Todos los extraños o apartados del camino de la verdad, ya sean paganos, judíos, herejes y cualquier mal cristiano, pueden tener muchos dones, pero no la caridad. ¿Por qué este don es sin par? Para no hablar de otros dones externos que reciben todos los hombres, mencionaré el hacer salir el sol sobre los buenos y los malos, el cual ciertamente es don de Dios, y don común no tanto para los buenos y los malos como también para las bestias y las fieras. El mismo existir, vivir, ver, sentir, oír y los demás dones que acompañan al desempeño de los sentidos, son dádivas de Dios; pero ved a cuáles y cuántos son comunes aun a aquellos que no quieres imitar. Asimismo, los hombres pésimos poseen también agudo ingenio: los desenfrenados cómicos no carecen de la hábil destreza de las artes, los ladrones tienen también riquezas; también están casados y tienen hijos muchos hombres malos. Nadie niega que todos éstos son dones excelentes de Dios; pero ved a quiénes son comunes. Dirijamos ahora la mirada a los bienes de la misma Iglesia: el don de los sacramentos que se da en el bautismo, en la eucaristía y en los otros sacramentos, ¿qué bien es? Este bien fue

sonans, aut cymbalum tinniens" (1 Cor 13,1). Si ergo nihil supereminentius in Scriptura sancta inveniri potest quam charitas, superiora caeli quomodo in aquis proteguntur, si superiora Scripturae praecepta charitatis sunt? Audi quemadmodum: *Charitas,* inquit, *Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis* (Rom 5,5). Iam nomine diffusionis intellige aquas in charitate Spiritus sancti. Hae sunt aquae, de quibus dicitur in quadam Scriptura: *Et in plateis tuis discurrant aquae tuae; nemo alienus communicet tibi* (Prov 5,16 et 17). Alieni enim omnes a via veritatis, sive Pagani, sive Iudaei, sive haeretici, et mali quique christiani, habere multa dona possunt, charitatem non possunt. Hoc ipsum quare donum est? ut non loquamur de donis aliis foris, quae dona habent omnes homines, quia facit solem suum oriri super bonos et malos (Mt 5,45): dona Dei sunt, et non tantum bonis et malis communia, sed etiam bestiis et pecoribus. Ipsum esse, vivere, videre, sentire, audire, et caeteris fungi sensuum muneribus, dona Dei sunt: sed videte cum qualibus et quam multis communia, et cum eis quos nolis imitari. Ipsum ingenium acutum habent et pessimi homines, solertem artium industriam habent et turpissimi scenici, divitias habent et latrones, coniugia, filios, multi mali habent. Pulchra dona Dei omnia, nemo negat; sed vide cum quibus communia. Respice ad munera ipsius Ecclesiae. Munus Sacramentorum in Baptismo, in Eucharistia, in caeteris sanctis Sacramentis, quale munus est? Hoc munus adeptus est et Simon

recibido también por Simón Mago. La profecía, ¿qué bien es? También profetizó Saúl, rey malo, y profetizó cuando perseguía al santo David. Observad que no dije que profetizó después de haber perseguido, pues quizás después de haberle perseguido hubiera hecho penitencia y se hubiera hecho digno de recibir el espíritu profético. No profetizó después de perseguirle o antes de haberle perseguido, sino en la persecución. Pues envió a sus criados a apresar a David, y, hallándose David en esta circunstancia entre los profetas con el santo Samuel, llegaron los emisarios de Saúl, y, recibiéndo el espíritu profético, profetizaron. Quizás se acercaron a él con buen ánimo, o llevados por la necesidad de su oficio, o con intención de no cumplir lo mandado. Entonces Saúl envió a otros emisarios; les sucedió lo mismo, lo cual ha de interpretarse como lo anterior. Viendo que tardaban, vino él mismo enfurecido, respirando muerte y sediento de la sangre del santo inocente, con el cual se mostraba ingrato, y también se apoderó de él el espíritu profético y profetizó. Luego no se jacten quienes tal vez tuvieron este don de Dios o el santo bautismo sin poseer la caridad. Vean más bien la disposición que han de tener con Dios quienes no usan de las cosas santas santamente. Del número de éstos han de ser aquellos que dirán: *Profetizamos en tu nombre;* y no se les dirá: "Mentís", sino: *No os conozco; apartaos de mí, obradores de iniquidad.* ¿Por qué? Porque, *si profetizase sobre todas las cosas y no tuviere caridad, nada soy.* Profetizó Saúl, pero obraba iniquidad. ¿Quién obra iniquidad? El que no tiene caridad. La caridad es la plenitud de la ley. Luego *cubre sus*

magus (Act 8,13). Prophetia quale munus est? Prophetavit et Saül malus rex, et tunc prophetavit, cum David sanctum persequeretur. Intendite: non dixi, cum persecutus fuisset. Fortassis enim eum persecutus poenitentiam gessit, et dignus fuit spiritu prophetandi. Non persecutus, neque persecuturus, sed persequens prophetavit. Misit ad comprehendendum David ministros suos: David vero eo tempore inter prophetas erat, ubi erat et sanctus Samuel; impleti sunt spiritu prophetiae qui missi sunt, et prophetaverunt. Sed forte bono illi animo venerant, vel ob necessitatem officii sui, vel non facturi quod iussum est. Misit et alios: hoc et in eis factum est; et eorum hoc modo animum interpretemur. Cum illi tardarent, venit ipse furens, anhelans caedem, sanguinem sitiens innocentis sancti, cui etiam ingratus erat; et ipse impletus est spiritu prophetandi, et prophetavit (1 Reg 19,18-24). Non ergo se iactent qui forte sine charitate habuerint hoc munus Dei sanctum, sicut sanctum baptismum; sed videant qualem rationem habituri sunt cum Deo, qui sanctis non sancte utuntur. Ex his erunt qui dicturi sunt: *In nomine tuo prophetavimus.* Non illis dicetur, Mentimini; sed dicetur, *Non novi vos; recedite a me, qui operamini iniquitatem* (Mt 7,22.23). Quia *si habeam omnem prophetiam, charitatem autem non habeam, nihil sum* (1 Cor 13,2). Prophetavit et Saül, sed operabatur iniquitatem. Quis autem operatur iniquitatem, nisi qui non habuerit charitatem? Plenitudo enim Legis charitas (Rom 13,10). Ergo *protegit in aquis superiora eius:* quid dixit? In omnibus Scripturis

más altos lugares con agua. ¿Qué dijo? En todas las santas Escrituras, la caridad ocupa el camino excelentísimo, el puesto más sublime; sólo los buenos la anhelan; los malos no participan, como nosotros, de ella; pueden participar del bautismo, pueden participar de los otros sacramentos, pueden participar de la oración, pueden hallarse dentro de estas paredes y formar parte de esta congregación, pero no participan de la caridad con nosotros. Esta es la fuente genuina de todos los bienes y de todas las cosas santas de la cual se dice: *Ningún extraño participa de ti.* ¿Quiénes son los extraños? Todos los que oyen: *No os conozco.* Si aquellos a quienes se dice: *No os conozco,* no han de ser conocidos, sin duda son extraños. Luego el excelsísimo camino de la caridad se halla sobre los cielos y sobre todo ordenamiento. A ella están sometidos todos los decretos, a ella sirve toda palabra de los santos y todos los afectos o movimientos, tanto del alma como del cuerpo, de los administradores de Dios. Luego es camino excelentísimo y con razón cubre los lugares más altos del cielo con agua, porque nada encuentras más sublime en los libros divinos que la caridad.

10. Pero oye todavía más claro que la caridad es agua. Hemos dicho que la caridad se difundió en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado. Dijimos también que *tus aguas correrán por las plazas.* Pero quizás alguno me diga. "En esto no se dijo expresamente que debamos entender por agua la caridad. ¿Y si otro entiende por ella otra cosa?" Recuerda únicamente lo que dice el Apóstol: *La caridad de Dios se difundió en nuestros corazones.* ¿Por quién? *Por el Espíritu Santo, que*

supereminentissimam viam, supereminentissimum locum charitas obtinet; non ad eam aspirant nisi boni, hanc nobiscum non communicant mali: possunt communicare Baptismum, possunt communicare caetera Sacramenta, possunt communicare orationem, possunt communicare istos parietes, et istam coniunctionem; charitatem nobiscum non communicant. Ipse est enim fons proprius bonorum, proprius sanctorum, de quo dicitur: *Nemo alienus communicet tibi.* Qui sunt alieni? Omnes qui audiunt, *Non novi vos.* Si enim non cognoscuntur, utique alieni sunt, quibus dicitur, *Non novi vos.* Supereminens ergo via charitatis tenet eos qui proprie pertinent ad regnum caelorum. Ergo praeceptum charitatis super caelos, super omnes libros: ei enim subduntur libri, ei militat omnis lingua sanctorum, et omnis motus dispensatorum Dei, et animi et corporis. Supereminens est ergo via, et merito protegit in aquis superiora caeli; quia nihil invenis eminentius charitate in divinis Libris.

10. Sed adhuc evidentius audi quid aqua sit. Diximus enim quod charitas Dei diffusa sit in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis: diximus etiam, *In plateis discurrant aquae tuae.* Et ait mihi aliquis, Non ibi expresse dictum est, utrum charitatem intelligere debeam: quid si alius aliud aliquid intelligat? Tantum memento quod ait Apostolus, *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* Unde? *Per Spiritum sanctum, qui datus est nobis.* Audi iam Dominum magistrum

nos ha sido dado. Oye también al Señor, Maestro de los apóstoles: *Si alguno tiene sed, venga y beba.* Prosiga: *Quien cree en mí, ríos de agua viva manarán de su vientre.* ¿Qué es esto? Lo explique el evangelista: *Esto lo decía*—escribe—*por el Espíritu, que habían de recibir los creyentes en El. Pues aún no había sido dado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.* Luego, hermanos, si todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado, tan pronto como lo fue y subió al cielo, se envió el Espíritu Santo, y los apóstoles fueron inundados de caridad, la cual se difundió en sus corazones por el Espíritu Santo, que les fue dado, porque *los lugares más altos del cielo se cubren con agua.* Esto se entiende muy bien, porque el Señor subió al cielo para estar sobre los cielos y enviar desde allí la caridad, pues Dios no cubre de modo que sea sustentado por aquel a quien cubre; El sustenta a quien cubre y no es sustentado por él. Luego de tal modo cubre el cielo con agua, que más bien le sustenta con el divino Espíritu. Lo que sustenta está arriba, lo sustentado abajo; aquello sustenta, esto cuelga. Si aquello sustenta y esto pende, oye cómo este cielo de la Escritura pende de la caridad. Dos son, a saber, aquellos conocidísimos preceptos de la caridad. *De estos dos preceptos pende toda la ley y los profetas. Cubre sus más altos lugares con agua.*

11. *Que emplea las nubes para subir.* Esto se toma muy bien en sentido literal. El Señor subió visiblemente al cielo. ¿Cómo empleó las nubes para subir al cielo?... *después de haber hablado estas cosas*—dice el Evangelista San Lucas—, *le tomó una nube.*

Apostolorum: *Si quis sitit, veniat, et bibat.* Dicat adhuc: *Qui credit in me, flumina aquae vivae fluent de ventre eius.* Quid est hoc? Exponat Evangelista: "Hoc autem dicebat", inquit, "de Spiritu quem accepturi erant credentes in eum. Spiritus enim nondum erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus". Ergo, fratres, si propterea Spiritus nondum erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus; glorificato eo et ascendente in caelos, missus est Spiritus sanctus (Io 7,37-39), et charitate impleti sunt Apostoli, diffusa in cordibus eorum per Spiritum sanctum, qui datus est eis; quia superiora caeli aquis proteguntur. Et bene, quia Dominus in caelos ascendit, ut superior esset caelis, et inde mitteret charitatem. Non enim sic Deus protegit, ut quasi sustentetur ab eo quem protegit: sublevat quem protegit, non onerat. Ita ergo caelum aquis protegit, ut magis illud divino Spiritu sublevetur. Quod sublevat, sursum est; quod sublevatur, infra est: illud suspendit, hoc pendet. Si ergo illud suspendit, hoc pendet; audi quia hoc caelum Scripturarum ex charitate pendet. Duo sunt nempe illa notissima praecepta dilectionis: "In his duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetae (Mt 22,40). Qui protegit in aquis superiora eius".

11. *Qui ponit nubes ascensum eius.* Accipitur et hoc bene ad litteram. Dominus visibiliter ascendit in caelum. Quomodo positae sunt nubes ascensus caeli? *Haec cum dixisset, nubes suscepit eum* (Act 1,9). Habes item de resurrectione nostra praedictum: "Et mortui", inquit, "in

También se anunció acerca de nuestra resurrección lo siguiente: *Y los muertos en Cristo resucitarán los primeros; después también nosotros los que vivimos seremos arrebatados junto con ellos en nubes, saliendo al encuentro de Cristo en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.* Aquí tenéis las nubes para subir al cielo. Mostraré también que las nubes sirven de subida a este cielo, es decir, al de las santas Escrituras. ¿Qué es esto, hermanos? ¡Ojalá que el Señor, mi Dios, se digne contarme entre aquellas cualesquiera nubes, vea El cuán oscura nube sea yo! Sin embargo, tomad a todos los predicadores de la palabra de la verdad por nubes. Luego cualquier débil que no pueda subir a este cielo, es decir, al conocimiento de la Escritura, suba por medio de las nubes. Quizás os acontece esto ahora a vosotros, ya que, si hacemos algo, si nuestro sudor y trabajo no es infructuoso, subís al cielo de la divina Escritura, esto es, al conocimiento de ella, por medio de nuestra predicación. ¡Qué alto se hallaba el cielo en este salmo! Ninguno de vosotros sabía qué significaba figuradamente: *Extiende el cielo como una piel; El cubre los lugares más altos con aguas.* Y esto mismo que se dijo que *emplea las nubes para subir,* ya se entendió por vosotros habiéndooslo dicho yo, pero en cuanto el Señor me concedió, pues las nubes no llueven por su propia virtud. Vosotros, entendiendo, subid y dad frutos debido a este mismo conocimiento, no seáis como aquella viña de la cual se dice por el profeta: *Mandaré a mis nubes que no lluevan sobre ella.* Se censuraba a cierta viña que en lugar de uvas había fructificado espinas, mostrando desagradecimiento a la provechosa lluvia. El que oye cosas buenas y obra malas, es regado por la lluvia fructí-

Christo, resurgent primi; deinde et nos qui vivimus, simul cum illis rapiemur in nubibus obviam Christo in aera, atque ita semper cum Domino erimus" (1 Thess 4,15.16). Habes nubes ascensum caeli: ostendam et nubes ascensum caeli huius, id est divinarum Scripturarum. Quid est hoc, fratres? Utinam me Dominus Deus meus inter illas qualescumque nubes numerare dignetur; viderit quam nebulosa nubes sim: omnes tamen praedicatores verbi veritatis nubes accipite. Quicumque ergo infirmi non possunt ascendere in hoc caelum, id est ad intellectum Scripturarum, per nubes ascendant. Forte enim et modo fit vobis; si aliquid agimus, si labor sudorque noster non est infructuosus, ascenditis in caelum Scripturarum divinarum, hoc est in intellectum earum per praedicationem nostram. Quam altum erat caelum in psalmo isto? Nemo enim vestrum videbat quid esset in figura: *Extendit caelum sicut pellem, qui protegit in aquis superiora eius.* Hoc ipsum quod dictum est, *Qui ponit nubes ascensum eius;* ecce iam intellectum est, quantum Dominus donavit, praedicantibus nobis; non enim nubes de suo munere pluunt. Vos intelligendo ascendite, in intellectu ipso fructificate; ne sitis qualis illa vinea, de qua dicitur apud prophetam: *Mandabo nubibus meis ne pluant super eam.* Accusabatur enim quaedam vinea, quod pro uva spinas dederat, non reddiderat dignam gratiam dulci pluviae. Qui enim bona audit, et mala operatur, dulci pluvia compluitur, et spinas generat. Non est ut suspicemur, fratres, de

fera, pero engendra espinas. No tenemos necesidad de conjeturar, hermanos, que el Señor habló de alguna viña terrena y visible, porque el mismo Señor, para que no se amparase la excusa de la iniquidad bajo la oscuridad del discurso, declaró por el mismo profeta a qué viña hablaba y de qué viña decía estas cosas al escribir: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.* ¿Por qué vagan, ¡oh inicuos!, vuestros corazones por los montes y los collados de los viñadores? Supe, dice, de qué viña hablé, supe en dónde buscaba uvas, pero allí encontré espinas. Sin motivo conjeturáis y sospecháis insistentemente, no queriendo entender para no veros forzados a obrar bien, pues así se escribió: *No quiso entender para obrar bien.* Arrojad de en medio de vosotros todas vuestras conjeturas: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y el varón de Judá, pimpollo amado.* Fue amado al ser plantado, y condenado cuando produjo espinas. Pero, hermanos, ¿quizás la casa de Israel fue esta viña, y no somos también nosotros? Oigamos con temor lo que vimos se dijo a los judíos. Observad cómo atemoriza el Apóstol a los ramos injertados valiéndose de los ramos desgajados, de suerte que en los ramos quebrados recuerda que debe ser temido el castigo, y en los ramos injertados, que debe ser amada la bondad. No seas infructífero en la bondad ni recibas estérilmente el castigo. "Pero no soy vid", me dices. Entonces ¿a qué viene esta afirmación del Señor: *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; mi Padre, el agricultor?* ¿A qué esta sentencia del Apóstol: *¿Quién planta una viña y no recoge fruto de ella?* Eres viña, ¡oh Iglesia!, y tienes a Dios por agricultor. Ningún agricultor hace llover sobre su viña. Luego, carísimos hermanos, entrañas de la Iglesia, prendas de la Iglesia, hijos de la ma-

aliqua terrena et ista visibili vinea Dominum locutum. Namque ibi ne sub obscuritate sermonis lateret excusatio iniquitatis, ipse Dominus per ipsum prophetam exposuit cui vineae loqueretur, et de qua vinea ista diceret: *Vinea,* inquit, *Domini Sabaoth, domus Israel est.* Quid vagantur, o iniqui, corda vestra per montes et colles vinitorum? Novi, inquit, de qua vinea loquar, novi ubi quaerebam uvam, et inveni spinas; sine causa aliud atque aliud suspicamini et opinamini, nolentes intelligere ut bene agatis. Nam et hoc scriptum est: *Noluit intelligere ut bene ageret* (Ps 35,4). Tollite omnes suspiciones vestras de medio: *Vinea Domini Sabaoth, domus Israel est; et homo Iuda, novellum dilectum* (Is 5,1-7). Dilectum, cum plantatum est; damnatum, cum spinas creavit. Ergo, fratres, forte vinea fuit domus Israel, et nos non sumus vinea? Cum timore audiamus quod Iudaeis dictum videmus. Videte quemadmodum Apostolus terreat ramos insertos de ramis fractis, et in ramis fractis commendet timendam severitatem, in ramis insertis commendet amandam bonitatem (Rom 11, 20-22). Noli esse infructuosus in bonitate, ne sterilis sentias severitatem. Sed non sum vitis, dicis mihi. Ubi est Domini vox: *Ego sum vitis, vos estis sarmenta; Pater meus agricola?* (Io 15,1.5). Ubi vox Apostoli: *Quis plantat vineam, et de fructu eius non percipit?* (1 Cor 9,7). Vinea ergo es, o Ecclesia, et habes agricolam Deum. Nemo agricola homo compluit

dre celestial, oíd, cuando hay tiempo. Dios conminó con atrocísima amenaza a aquella viña cuando dijo: *Mandaré a mis nubes que no lluevan sobre ella.* Y así aconteció, pues se acercaron los apóstoles a los judíos y fueron rechazados; pero les dijeron: *Fuimos enviados a vosotros; mas como rechazasteis la palabra de Dios, iremos a las gentes.* Ved de qué modo, en nombre del Espíritu de Dios, disponiéndolo interiormente El, que habita en el corazón de los suyos, mandó a las nubes de Dios que no lloviesen sobre la viña; que, al esperar que produjese uvas, engendró espinas. Por tanto, empleó las nubes para su ascensión y extendió el cielo como una piel. No tenéis motivo de queja. La autoridad de la Sagrada Escritura se extendió sobre todo el orbe; no faltan nubes, se predica la palabra de la verdad, se exponen todas las cosas oscuras para que vuestros corazones suban mediante las nubes. Ved cómo creéis, ved qué recibís, qué recogéis. Después del predicador vendrá el juez, después del Dador vendrá el Recaudador, *que emplea las nubes para subir.*

12. *Que camina sobre las alas de los vientos.* Tomar esto en sentido literal es arriesgado. Pues ¿qué son las alas de los vientos? ¿O cómo en esta descripción hemos de representar los vientos que vuelan y poseyendo alas? El viento que percibimos no es otra cosa, hermanos, que cierto movimiento y agitación de aire que arrastra consigo lo que puede según su fuerza. ¿Qué son las alas de los vientos? Pero ¿qué son también las alas de Dios? Y, con todo, se dijo: *Bajo la sombra de tus alas esperarán.* Luego intentemos tomar también esto al pie de la letra, como acontecido realmente

vineam suam. Fratres ergo dilectissimi, viscera Ecclesiae, pignora Ecclesiae, filii matris caelestis, audite, cum tempus est. Minatus est Deus illi vineae atrocissima comminatione: *Mandabo nubibus meis,* inquit, *ne pluant super eam.* Et factum est: venerunt Apostoli ad Iudaeos, respuerunt eos; et dixerunt illis, *Ad vos missi eramus, sed quia repulistis verbum Dei, imus ad Gentes* (Act 13,46). Videtis quomodo in eodem Spiritu Dei, illo iubente intrinsecus qui habitat in cordibus suorum, mandatum sit nubibus Dei ne compluerent vineam, quae cum exspectaretur ut faceret uvam, fecit spinas. Ideo et nubes fecit ascensum eius, et caelum tetendit sicut pellem. Non est quod queramini: auctoritas Scripturarum extenta est super orbem terrarum, nubes non desunt, praedicatur verbum veritatis, exponuntur omnia quae obscura sunt, ut corda vestra per nubes ascendant. Videte quomodo credatis, videte quid suscipiatis: post praedicatorem veniet iudex, post dispensatorem veniet exactor. *Qui ponit nubes ascensum eius.*

12. *Qui ambulat super pennas ventorum.* Hoc iam periculosum est accipere ad litteram. Aut quae sunt pennae ventorum? aut vero quomodo in pictura, facturi nobis sumus ventos volantes, et alas habentes? Ventus non est, fratres, nisi quem sentimus, motus quidem et quasi fluctus aeris, impellens quod potest pro viribus. Quae pennae ventorum sunt? Sed et quae alae Dei? Et tamen dictum est: *Sub umbra alarum tuarum sperabunt* (Ps 35,8). Conemur ergo et hoc accipere ad litteram, veluti proprie factum

en esta criatura. Quizás en esto pone de manifiesto la Escritura la *velocidad* de la palabra. Sobre esta *velocidad* ya ha tiempo que hablamos en otro salmo, en el que se escribió: *Velocísimamente corre su palabra.* Los hombres no conocen cosa más veloz que el viento. Así como se simboliza en la piel la facilidad del obrar de Dios, pues nada es más facil al hombre que extender una piel, así también aquí, insinuando a Dios o a su Verbo, presente en todas las partes, no queriendo desentenderse del movimiento del aire debido a la velocidad, porque tú no conoces cosa más veloz que el viento, dice: *Camina sobre las alas de los vientos,* es decir, su velocidad supera la velocidad del viento. De esta manera entenderás que alas de los vientos son la velocidad del viento y que la palabra de Dios es más veloz que cualquier viento. A primera vista, es decir, superficialmente, lo entendamos en sentido literal. Llamemos algo más interiormente, y este pasaje nos dará a conocer algo en sentido figurado.

13. Por los vientos entendemos simbólicamente, sin ser un absurdo, las almas; no porque el viento sea alma, sino porque el viento es invisible; y, aunque es cosa corpórea que arrastra los cuerpos, sin embargo, se escapa a la mirada del ojo humano. El alma es también invisible; por eso rectamente entendemos por viento las almas. Por esto se dice que Dios sopló el espíritu de vida en la formación del hombre *y que fue hecho el hombre en alma viviente.* Luego con razón se toma alegóricamente el viento por alma. Guardaos de pensar que, al nombrar la palabra *alegoría,* dije algo que pertenece a los cómicos. Existen ciertas palabras que, emanando del lenguaje y siendo vocablos, son comunes a nuestra

in creatura ista. Velocitatem verbi fortasse commendat Scriptura; de qua velocitate iampridem in alio psalmo locuti sumus, ubi scriptum est: *Usque in velocitatem currit verbum eius* (Ps 147,15). Quia nihil ventis velocius norunt homines. Quomodo illa facilitas commendabatur in pelle; nihil enim facilius ab homine quam pellis extenditur: sic et hic insinuans Deum vel Verbum eius ubique praesentem, velocitate motus nihil deserere, quia tu non noveras aliquid vento velocius, *Ambulat,* inquit, *super pennas ventorum,* id est, velocitas eius superat velocitatem ventorum: ut per pennas ventorum intelligas velocitatem ventorum, et verbum Dei intelligas velocius omnibus ventis. Et sic in prima facie considerationis: pulsemus ad aliquid interius, et figurate aliquid nobis indicent istae litterae.

13. Ventos quidem intelligimus in figura non absurde animas: non quia ventus est anima, sed quia invisibilis est ventus, quamvis res corporea, corpora impellens, tamen quia humani oculi aciem fugit; est autem anima invisibilis, propterea bene intelligimus animas ventos. Inde est quod et Deus insufflasse dicitur spiritum vitae formato homini; *et factus est homo in animam viventem* (Gen 2,7). Ergo venti, animae in allegoria non absurde accipiuntur. Videte autem ne putetis nominata allegoria, pantomimi aliquid me dixisse. Nam quaedam verba, quoniam verba sunt, et ex lingua procedunt, communia nobis sunt etiam cum rebus ludicris, et non honestis: tamen locum suum habent verba ista in Ecclesia, et

expresión y a la del arte cómico e indecoroso. Con todo, estas palabras se emplean oportunamente en la Iglesia y también en la escena. Yo no dije más que lo que dijo el Apóstol cuando, hablando de los dos hijos de Abrahán, escribió que *se consignan alegóricamente.* Se denomina alegoría lo que suena de un modo y significa otra cosa distinta de lo que expresan las palabras. Por ejemplo, a Cristo se le llama cordero. ¿Acaso es bestia? Se le llama león. ¿Por ventura es fiera? Se le llama piedra. ¿Acaso es insensible? Se le llama monte. ¿Acaso es elevación de tierra? Así hay muchas cosas que suenan de un modo y significan cosa distinta; a esto se llama alegoría. El que piense que yo empleé la palabra *alegoría* tomándola del arte teatral, juzgue también que el Señor empleó la palabra *parábola* tomándola del anfiteatro. Comprendéis qué proporciona la ciudad en la que abundan los espectáculos; en el campo hablaría sin inquietarme, pues los hombres no hubiesen sabido allí qué es la alegoría, si no la hubieran aprendido en la Escritura de Dios. Luego, al decir que la alegoría es una figura, decimos que la alegoría es un sacramento figurativo. ¿Y qué hemos de entender por lo que se dice: *Sube sobre las alas de los vientos?* Hemos dicho que con toda rectitud se toman figuradamente los vientos por las almas. ¿Cuáles son las alas de los vientos, es decir, las alas de las almas? Aquellas por las que se elevan a lo alto. Luego las alas de las almas son las virtudes, las buenas obras, los hechos rectos. Todas estas alas se reducen a dos, como a dos se reducen todos los preceptos. Cualquiera que ame a Dios y al prójimo, tiene dotada su alma de alas y vuela con santo amor hacia el Señor teniendo libres las alas. Por el contrario, todo el que se halla enredado en el amor carnal, tiene enligadas las

locum suum in scena. Non enim ego dixi quod Apostolus non dixit, cum de duobus filiis Abrahae diceret: *Quae sunt,* inquit, *in allegoria* (Gal 4,24). Allegoria dicitur, cum aliquid aliud videtur sonare in verbis, et aliud in intellectu significare. Quomodo dicitur agnus Christus (Io 1,29): numquid pecus? Leo Christus (Apoc 5,5): numquid bestia? Petra Christus (1 Cor 10,4): numquid duritia? Mons Christus (Dan 2,35): numquid tumor terrae? Et sic multa aliud videntur sonare, aliud significare; et vocatur allegoria. Nam qui putat me de theatro dixisse allegoriam, putet et Dominum de amphitheatro dixisse parabolam. Videtis quid facit civitas ubi abundant spectacula: in agro securius loquerer; quid sit enim allegoria, non ibi forte didicissent homines, nisi in Scripturis Dei. Ergo quod dicimus allegoriam figuram esse, sacramentum figuratum allegoria est. Et quid hic accipimus, *Ascendit super pennas ventorum?* Diximus, bene accipi figurate ventos animas. Pennae ventorum, pennae animarum quae sunt, nisi a quibus sursum attolluntur? Pennae ergo animarum virtutes, bona opera, recte facta. In duabus alis habent omnes pennas; omnia enim praecepta in duobus praeceptis sunt. Quisquis dilexerit Deum et proximum, animam habet pennatam, liberis alis, sancto amore volantem ad Dominum. Quicumque implicatur amore carnali, viscum habet in pennis. Nam si anima non habet alas et pennas, unde ille gemens in tribulatio-

alas. Si el alma no tuviese alas y plumas, ¿cómo diría el salmista gimiendo en medio de la tribulación: *Quién me dará alas como de paloma,* y continuaría diciendo: *y así volaré y descansaré?* E igualmente en otro lugar: *¿Adónde iré lejos de tu espíritu y adónde huiré de tu presencia. Si subiese al cielo, allí estás tú; si bajare al infierno, allí te hallas presente. Si tomare mis alas como la paloma, y volara a los confines del mar.* Esto es como si dijese: ¿Puedo huir de la presencia de tu ira si tomare alas como la paloma y volare a los confines del mar? Volar a los confines del mar es tender con la esperanza hacia el fin del mundo, como aquel que dice: *Este trabajo se halla ante mí hasta tanto que entre en el santuario de Dios y entienda las postrimerías.* Pero ¿cómo llegará al confín del mar aun habiendo recibido alas? *Allá*—dice—*me guiará tu mano y me conducirá tu derecha;* porque, aun a pesar de mis alas, caería si tú no me asistieses. Luego las almas que ponen santamente en práctica los preceptos de Dios y *poseen la caridad de una conciencia pura y de una fe no fingida,* tienen buenas alas y están libres de ligaduras de todo visco. Pero, por más que se encuentren dotadas de la virtud de la caridad, ¿qué comparación tienen con aquel amor de Dios por el que son amadas aun cuando se hallasen enredadas en la liga? La caridad de Dios para con nosotros es mayor que la nuestra para con El. Nuestras alas son nuestra caridad, pero *Dios camina sobre las alas de los vientos.*

14. Ya decía el Apóstol a algunos: *Doblo mis rodillas por vosotros ante el Padre para que os conceda que, según el hombre interior, habite Cristo por la fe en vuestros corazones a fin de que*

nibus dicit: "Quis dabit mihi pennas, sicut columbae?" Et sequitur: "Et volabo, et requiescam" (Ps 54,7). Item alio loco: "Quo ibo a spiritu tuo, et quo a facie tua fugiam? Si ascendero in caelum, tu ibi es; si descendero ad infernum, ades; si accepero pennas meas sicut columba, et volabo in extrema maris". Tanquam diceret: Sic possum fugere a facie irae tuae, si accepero pennas ut columba, et volavero in extrema maris. In extrema maris volare, est spem iam praetendere in finem saeculi, quomodo ille qui ait: *Hoc labor est ante me, donec introeam in sanctuarium Dei, et intelligam in novissima* (Ps 72,16.17). Et quomodo venit in extrema maris, etiam acceptis pennis? *Etenim illuc,* inquit, *manus tua deducet me, et perducet me dextera tua* (Ps 138,7-10). Nam et cum pennis meis casura sum, nisi tu deducas. Ergo alas habent bonas et liberas, et nullo visco obligatas, animae bene operantes praecepta Dei, habentes charitatem de conscientia pura et fide non ficta (1 Tim 1,5). Sed quantumvis sint praeditae virtutibus charitatis, quid ad illam dilectionem Dei, qua sunt dilectae, etiam cum visco essent implicatae? Maior ergo in nos dilectio Dei, quam nostra in illum. Nostra dilectio pennae nostrae sunt: sed ille *ambulat* et *super pennas ventorum.*

14. Iam dicebat quibusdam Apostolus: "Flecto genua mea pro vobis ad Patrem, ut det vobis secundum interiorem hominem habitare Christum per fidem in cordibus vestris, ut in charitate radicati et fundati". Iam

seáis enriquecidos y cimentados en la caridad. Ya les da la caridad, ya les da alas y plumas. *Para que podáis*—les dice—*comprender cuál sea la anchura, la largura, la altura y la profundidad.* Quizás señala en esto la cruz del Señor, pues tenía anchura, en la cual extendió las manos; y largura, que se cuenta desde que comienza a verse a ras de tierra hasta el leño transversal, en la cual se clavó el cuerpo de Cristo; y la altura, que se eleva a partir del leño transversal hacia arriba; y profundidad, que es la parte de la cruz clavada en la tierra en la que reside toda nuestra esperanza. La anchura simboliza las buenas obras; la largura, la perseverancia hasta el fin; la altura, la elevación del corazón, a fin de que todas nuestras buenas obras, en las que debemos perseverar hasta el fin, tengan, por una parte, anchura, con la cual obramos bien, y largura, con la que perseveramos hasta el fin, y obremos con profundidad, puesta la esperanza únicamente en el premio celestial. La verdadera altura consiste en no buscar el premio aquí abajo, sino arriba, para que no se nos diga: *En verdad os digo que recibieron su salario.* La profundidad, que, según dije, es la parte de la cruz que se fija en la tierra y no se ve, simboliza que de allí surgen las cosas que se ven. ¿Cuál es lo oculto y no lo público en la Iglesia? El sacramento del bautismo, el sacramento de la eucaristía. Los paganos ven nuestras buenas obras, pero no ven los sacramentos. De aquellas cosas que no ven brotan las que se ven, así como de la profundidad de la cruz que se clava en la tierra se levanta todo lo restante de la cruz que aparece y se contempla. Después de esto, ¿qué añade el Apóstol cuando ya había dicho: *Estando enraizados y cimentados en la caridad? Para que*

dat illis charitatem, iam dat illis alas et pennas. *Ut possitis,* inquit, *comprehendere quae sit latitudo, longitudo, altitudo et profundum.* Fortassis crucem Domini significat. Erat enim latitudo, in qua porrectae sunt manus; longitudo a terra surgens, in qua erat corpus infixum; altitudo, ab illo devexo ligno sursum quod eminet; profundum, ubi fixa erat crux, et ibi omnis spes vitae nostrae. Latitudo enim est in bonis operibus, longitudo in perseverando usque in finem, altitudo propter Sursum cor, ut omnia bona opera nostra, in quibus perseveramus usque in finem, habentes latitudinem qua bene operamur, et longitudinem qua perseveramus usque in finem, non faciamus nisi spe caelestium praemiorum. Ipsa est enim altitudo, non hic quaerere mercedem, sed sursum; ne dicatur nobis: *Amen dico vobis, perceperunt mercedem suam* (Mt 6,2). Profundum autem quod dixi, ubi fixa erat pars crucis, et non videbatur; inde surgebant quae videbantur. Quid est quod occultum est, et non publicum in Ecclesia? Sacramentum Baptismi, sacramentum Eucharistiae. Opera enim nostra bona vident et Pagani, Sacramenta vero occultantur illis: sed ab his quae non vident, surgunt illa quae vident; sicut a profundo crucis quod in terra figitur, surgit tota crux quae apparet et cernitur. Et quid postea? Cum hoc dixisset Apostolus, adiecit, *Scire etiam supereminentem scientiam charitatis Christi* (Eph 3,14-19); cum iam dictum fuisset, *In*

podáis conocer la supereminente ciencia de la caridad de Cristo. Amáis a Cristo, y, por tanto, trabajáis en la cruz. Pero ¿por ventura le amáis tanto cuanto El os ama? Amando todo lo que podéis amar, voláis a El para conocer de qué modo os ama El, es decir, para conocer la supereminente caridad de Cristo. Vosotros amáis y voláis cuanto podéis, pero *El camina sobre las alas de los vientos. Camina sobre las alas de los vientos.*

15 [v.14]. *Que hace ángeles a sus espíritus, y fuego abrasador a sus ministros.* Y esto aunque no veamos nosotros a los ángeles, pues se ocultan a nuestros ojos, pero se hallan presentes en el gran reino del Dios Emperador, ya que sabemos por la fe que existen ángeles y leemos que se aparecieron a muchos, lo cual no es lícito negar. Los ángeles son espíritus, pero no por ser espíritus son ángeles. Cuando son enviados, se denominan ángeles. Pues la palabra *ángel* es nombre de oficio, no de naturaleza. Si preguntas por el nombre de esta naturaleza, se te responde que es espíritu; si preguntas por su oficio, se te dice que es ángel: por lo que es es espíritu, por lo que obra es ángel. Observad esto en el hombre. El hombre, por su naturaleza, es hombre; por su oficio, por ejemplo, militar. El nombre de su naturaleza es el de varón; el de su oficio, pregonero. El hombre se hizo pregonero, es decir, el que era hombre se hizo pregonero, mas no el que era pregonero se hizo hombre. Luego de igual modo, los que son espíritus creados por Dios, se hacen ángeles al ser enviados por El a anunciar lo que les manda; asimismo hace fuego abrasador a sus ministros. Leemos que apareció fuego en la zarza, y también que envió

charitate radicati et fundati. Amatis enim Christum, et ideo in cruce operamini. Sed numquid amatis quantum vos ille amavit? Amando autem quantumcumque amatis, volatis ad ipsum, ut cognoscatis quemadmodum ipse vos amaverit; hoc est, ut sciatis supereminentiam charitatis Christi. Amatis enim vos quantum potestis, et volatis quantum potestis: sed ille ambulat et super pennas ventorum. *Qui ambulat super pennas ventorum.*

15 [v.4]. *Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos ignem flagrantem.* Et hoc, quamvis non videamus apparitionem Angelorum; abscondita est enim ab oculis nostris, et est in quadam republica magna imperatoris Dei, tamen esse Angelos novimus ex fide, et multis apparuisse scriptum legimus, et tenemus, nec inde dubitare fas nobis est. Spiritus autem Angeli sunt; et cum spiritus sunt, non sunt angeli; cum mittuntur, fiunt angeli. Angelus enim officii nomen est, non naturae. Quaeris nomen huius naturae, spiritus est; quaeris officium, angelus est: ex eo quod est, spiritus est; ex eo quod agit, angelus est. Vide illud in homine. Nomen naturae homo, officii miles: nomen naturae vir, officii praeco; homo enim fit praeco, id est, qui homo erat fit praeco; non qui erat praeco fit homo. Sic ergo qui erant iam spiritus conditi a creatore Deo, facit eos angelos, mittendo eos nuntiare quod iusserit; et ignem flagrantem facit ministros suos. Legimus apparuisse ignem in rubo (Ex 3,2), legimus

fuego de arriba y cumplió lo que de antemano se ordenó. Luego suministró al cumplir; existiendo, se hallaba en su naturaleza; al ejecutar lo que se le mandó, cumplió su ministerio. Así se entiende también esto a la letra en la criatura.

16. ¿Qué significa todo esto aplicado figuradamente en la Iglesia? ¿De qué modo entenderemos que hace ángeles a sus espíritus, y fuego abrasador a sus ministros? Ante todo, sepamos que llama espíritus a los espirituales. Con razón hace a sus espirituales ángeles, es decir, anunciadores de su palabra. *El espiritual juzga de todo, a él nadie le juzga.* Ve al espiritual hecho ángel de Dios: *No pude*—dice San Pablo—*hablaros como a espirituales, sino como a carnales.* Por cierta disposición espiritual fue enviado a los carnales, como el ángel es enviado del cielo a la tierra. ¿En qué sentido dice que hace fuego abrasador a sus ministros? Al estilo que se escribe: *Fervientes en espíritu.* Todo ministro del Señor ferviente en el espíritu es fuego abrasador. ¿Por ventura no ardía San Esteban? ¡Con qué fuego no ardía y qué clase de fuego poseía cuando se le apedreaba y rogaba por aquellos que le apedreaban! Al oír que el ministro de Dios es fuego, ¿piensas que ha de quemar? Queme ciertamente, pero tu heno; es decir, queme el ministro de Dios con la predicación de su palabra todos tus deseos carnales. Oye a San Pablo: *Nos considere el hombre como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios.* ¡Cómo ardía al decir: *Nuestra boca se abrió a vosotros, ¡oh corintios!, y se ensanchó nuestro corazón!* Ardía y se abrasaba en caridad y se dirigía a ellos para prenderlos. El Señor afirmaba que

etiam missum ignem desuper, et implesse quod praeceptum est. Ministravit ergo, cum impleret: cum esset, in natura sua erat; cum egit quod iussum est, ministerium implevit. Sic secundum litteram in creatura.

16. Quid est autem in Ecclesia figurate? Quomodo accipimus, *Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos ignem flagrantem?* Spiritus spirituales dicit. Bene facit angelos suos spirituales, id est nuntios verbi sui. *Spiritualis enim omnia iudicat; ipse autem a nemine diiudicatur* (1 Cor 2,15). Vide spiritualem factum angelum Dei. *Non potui,* inquit, *vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus* (ib. 3,1). De spirituali quadam affectione missus est ad carnales, tanquam angelus de caelo ad terram. Quomodo dicit, *et ministros suos ignem flagrantem,* nisi quomodo dicit, *Spiritu ferventes?* (Rom 12,11). Sic enim fervens spiritu, ignis ardens est omnis minister Dei. Nonne ardebat Stephanus? Quo igne ardebat? et quis ille ignis erat, quando lapidabatur, et pro eis a quibus lapidabatur rogabat? (Act 7,59). Cum audis, Ignis est minister Dei; incensurum illum putas? Incendat licet, sed fenum tuum; id est, carnalia omnia desideria tua urat minister Dei, praedicans verbum Dei. Audi illum: *Sic nos existimet homo, quasi ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei* (1 Cor 4,1). Quomodo autem ardebat, cum diceret: *Os nostrum patet ad vos, o Corinthii; cor nostrum dilatum est?* (2 Cor 6,11). Ardebat et flagrabat charitate, et ibat in eos, ut incenderet. Hunc

había de enviar este fuego a la tierra al decir: *Vine a enviar fuego a la tierra.* Como *envió la espada,* así envió el fuego. La espada derriba el afecto carnal, el fuego le consume. Entiende todo esto de la palabra de Dios, reconoce todo esto del espíritu de Dios. Comienza a hervir en caridad por la palabra que oyes y ve lo que ejecutó en ti el fuego, ministro de Dios. *Que hace a sus espíritus ángeles, y fuego abrasador a sus ministros.*

17 [v.5]. *Cimentó la tierra sobre su propia firmeza; no se ladeará por los siglos de los siglos.* No veo que, entendiendo esto de la tierra, tenga una buena solución y que se diga rectamente: *No se ladeará por los siglos de los siglos,* siendo así que se dijo de ella: *El cielo y la tierra pasarán.* Aquí ha de sudarse si se quiere entender en sentido literal. Pues quizás lo que se dice: *Cimentó la tierra sobre su propia firmeza,* se refiere a una firmeza que posee la tierra y nos es oculta, y por eso dijo *cimentó.* ¿Sobre qué? Sobre la firmeza de la propia tierra, que colocó debajo de ella para que la sostuviese, la cual se halla oculta a nuestros ojos. Aunque estén ocultas estas cosas en la criatura, con todo, no se ocultará el Creador por las tinieblas de la criatura. Por tanto, veamos lo que podemos ver, y por las cosas que vemos, amemos y glorifiquemos al Señor. Nos encaminamos a indagar figuradamente algo de lo consignado aquí. *Fundó la tierra,* es decir, la Iglesia. En otro salmo se dice: *Del Señor es la tierra y cuanto contiene;* también aquí entiendo por tierra la Iglesia. Esta es la tierra sedienta, ésta es la que habla en los salmos, clamando de esta manera una en nombre de todos: *Mi alma, como tierra sin agua,* (*se halla se-*

ignem se missurum Dominus in terram dicebat, cum ait: *Ignem veni mittere in terram* (Lc 12,49). Quomodo gladium (Mt 10,34), sic ignem. Gladius dividit affectum carnalem, ignis absumit. Totum in verbo Dei intellige, totum in spiritu Dei cognosce. Incipe fervere charitate per verbum quod audis, et vide quid in te fecerit ignis minister Dei. *Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos ignem flagrantem.*

17 [v.5]. *Fundavit terram super firmitatem eius; non inclinabitur in saeculum saeculi.* De terra ista hoc accipere, nescio utrum habeat ullum exitum, utrum recte dicatur, *Non inclinabitur in saeculum saeculi;* de qua dictum est, *Caelum et terra transibunt* (ib. 24,35). Laboratur hic, si ad litteram quaeras accipere. Nam quod ait, *Fundavit terram super firmitatem eius,* fortasse quaedam est firmitas occulta nobis, quae continet terram, et hoc dixit, *Fundavit.* Super quid? Super firmitatem ipsius terrae, quam ei supposuit, ut contineretur, quae latet forte oculos tuos. Sint ista occulta in creatura, non de obscuritate creaturae Creator latebit: quae possumus videamus, ex his quae videmus, illum laudemus et amemus. Convertamus nos ad quaerendum aliquid hic in figura positum. *Fundavit terram,* intelligo Ecclesiam. *Domini est terra et plenitudo eius* (Ps 23,1); intelligo Ecclesiam terram. Ipsa est terra sitiens, ipsa est quae dicit in Psalmis; una enim dicit ex omnibus: *Anima mea sicut terra sine aqua*

dienta} de ti. ¿Qué significa *sin agua?* Sedienta. De tal modo mi alma se halla sedienta de ti como tierra sin agua, que, si no sintiese tal sed, no sería razonablemente regada. La lluvia para el alma ebria es un diluvio, es una ruina; necesita, pues, tener sed. *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia.* Diga, pues: *Mi alma {se halla sedienta} de ti como tierra sin agua,* ya que dice también en otro lugar: *Mi alma tiene sed de Dios vivo.* Luego entiendo por tierra la Iglesia. ¿Cuál es la firmeza sobre la que se halla cimentada? Su fundamento. ¿O es que sin razón entendemos que la firmeza sobre la que se halla cimentada la tierra es el fundamento sobre el que se halla establecida la Iglesia? ¿Cuál es su fundamento? *Nadie puede poner*—dice el Apóstol—*otro fundamento fuera del puesto,* el cual es Jesucristo. En El estamos cimentados. Con razón, estando cimentados en El, *no nos ladearemos por los siglos de los siglos.* Nada hay más firme que este fundamento. Tú eres débil, pero te sostiene un fundamento firmísimo. En ti no podías ser firme, pero estarás siempre firme si no te apartas del fundamento firmísimo. *No se ladeará por los siglos de los siglos.* Esta (la Iglesia) es la columna predestinada y el fundamento de la verdad.

18 [v.6.17]. *El abismo, como vestido, es su cobertura. Sobre los montes estarán las aguas. Huirán a la voz de tu amenaza; temerán el tronido de tu voz. Se elevan los montes y descienden los campos en el lugar que les estableciste. Les pusiste un lindero, que no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra. Tú haces brotar las fuentes en los valles; entre los montes correrán las aguas. {De*

tibi (Ps 142,6). Quid est, *sine aqua?* Sitiens. Sic sitit anima mea ad te, tanquam terra sine aqua: nisi enim sitiat, non recte irrigabitur. Animae ebriae pluvia diluvium est; sitiat oportet: *Beati* enim *qui esuriunt et sitiunt iustitiam* (Mt 5,6): et dicat, *Anima mea tanquam terra sine aqua tibi;* quia dicit alibi, *Sitivit anima mea in Deum vivum* (Ps 41,3). Terram ergo intelligo Ecclesiam. Quae est firmitas eius super quam fundata est, nisi fundamentum eius? an incongrue intelligimus firmitatem super quam fundata est terra, fundamentum ubi constituta est Ecclesia? Quod est illud fundamentum? *Fundamentum,* inquit, *nemo potest ponere praeterquam quod positum est, quod est Christus Iesus* (1 Cor 3,11). Ibi ergo firmati sumus. Merito quia ibi firmati, non inclinabimur in saeculum saeculi; nihil enim firmius isto fundamento. Infirmus tu eras, sed firmum fundamentum te portat. In te firmus esse non poteras; firmus eris semper, si ab illo firmo fundamento non recedas. *Non inclinabitur in saeculum saeculi.* Ipsa est praedestinata columna et firmamentum veritatis (1 Tim 3,15).

18 [v.6.17]. "Abyssus sicut vestimentum amictus ipsius: super montes stabunt aquae. Ab increpatione tua fugient, a voce tonitrus tui formidabunt. Ascendunt montes, et descendunt campi, in locum quem fundasti eis. Terminum posuisti, quem non transgredientur, neque revertentur tegere terram. Qui emittis fontes in convallibus; inter medium montium

ellas} beberán todas las bestias del campo; los onagros apagarán su sed. Sobre ellos anidarán los pájaros del cielo, cantarán entre las piedras. Tú riegas los montes desde sus más altos lugares; del fruto de tus obras se saciará la tierra. Tú produces heno para los jumentos, y hierba para servicio de los hombres. Para que saque el pan de la tierra, y el vino, que alegra el corazón del hombre. Para que acicale el rostro con aceite, ya que el pan afianza el corazón del hombre. Se saciarán los árboles del campo, y los cedros del Líbano que plantó. Allí anidarán los pájaros; la casa de la gaviota es guía de ellos. Contempláis el cielo extendido; queréis subir a él con el conocimiento, es decir, queréis conocerle; lo veo. Cuán alto sea, pienso que lo considerará vuestra caridad conmigo. Quise recitar muchos versillos para que veáis a qué sublimidad se hallan colocados los sacramentos de Dios. Así no nos causarán hastío los suministrados ni perderán su valor los aducidos, puesto que investigándolos continuamente, aunque sea con gran dificultad, los comprenderemos con mayor alegría. Entre todo lo consignado del salmo, hermanos, que puede tomarse en sentido literal, ¿se halla por ventura también lo que se dijo: *Allí anidarán los pájaros; la casa de la gaviota es guía de ellos?* ¿Por ventura la casa de la gaviota es guía de los pájaros o de los cedros? Pues allí se escribió: *Y los cedros del Líbano que plantó. Allí anidarán los pájaros; la casa de la gaviota es guía de ellos.* Ciertamente que en latín no podemos decir EORUM *cedrorum,* de sus cedros, pues cedro en latín tiene género femenino, y, por tanto, *dux est* EORUM, es guía de ellos, no se refiere a cedros. Así, pues, ¿cómo la casa de la gaviota es guía de los pájaros? En la creación que nos rodea, de ningún modo puede verse esto, ya que las gaviotas sabemos que

pertransibunt aquae. Potabunt omnes bestiae agri, suscipient onagri in sitim suam. Super illos volatilia caeli inhabitabunt, de medio petrarum dabunt vocem suam. Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra. Producens fenum iumentis, et herbam servituti hominum. Ut educat panem de terra; et vinum laetificat cor hominis. Ut exhilaret faciem in oleo; et panis cor hominis confirmat. Satiabuntur ligna campi, et cedri Libani quas plantavit. Illic passeres nidificabunt; fulicae domus dux est eorum". Animadvertitis extentum caelum, vultis intellectu ascendere, et ego video. Quam tamen altum sit puto quod mecum consideret Charitas vestra. Nam ideo multos versus volui pronuntiare, ut videatis quam alte sint posita sacramenta Dei; ne fastidiamus oblata, ne prompta vilescant, ut semper quaesita etsi cum difficultate, cum maiori iucunditate inveniantur. Inter caetera tamen, fratres, quae possunt accipi ad litteram; numquid et hoc quod dictum est, *Illic passeres nidificabunt; fulicae domus dux est eorum?* Numquid domus fulicae dux est passerum? aut domus fulicae dux est cedrorum? Et hoc enim ibi est, *Et cedri Libani quas plantavit: illic passeres nidificabunt; fulicae domus dux est eorum.* Et quidem latina locutione, *eorum* cedrorum, non possumus intelligere; cedri enim feminini generis sunt. Fulicae itaque domus quomodo est dux passerum? Hoc enim in ista creatura, quae oculis nostris

son aves marinas o de estanques. La casa de la gaviota es su nido. Luego ¿cómo puede ser su nido guía de pájaros? Entonces ¿por qué mezcla el Espíritu Santo, entre las cosas visibles, ciertas cosas que parecen absurdas? Para obligarnos a investigar en sentido espiritual lo que no podemos tomar al pie de la letra.

19. Si, como dije, queréis subir al cielo, a la piel extendida, con el entendimiento, sabed que hizo su subida a las nubes. Esta nube, (yo), que os habla, hoy se halla cansada para exponer todas estas cosas. Conceded un pequeño reposo, si no a vuestra debilidad, sí a mi flaqueza. Veo tan grande avidez en vosotros, que siempre estáis dispuestos a oír; pero hay dos motivos que debemos tener siempre en cuenta: la debilidad de mi cuerpo y la grandeza de las mismas cosas que han de exponerse. Entre tanto pensad en las que oísteis. ¿Qué dije? Que rumiéis las cosas que ingeristeis. Así seréis animales puros y aptos para el banquete de Dios. Observad vuestro fruto en vuestras obras. El que oye bien y no obra bien, digiere muy mal estas cosas, pues el Señor, Dios nuestro, no deja de apacentar. Es sabido que del pan que recibimos y damos, hemos de dar cuenta a Dios. Vuestra caridad lo sabe muy bien, pues no deja de hablarnos la divina Escritura, o Dios de ponderarlo. Podéis advertir cuán libre estoy para hablaros desde este lugar; pero, si quizás yo no me encuentro tan libre o si todos los que os hablan desde este lugar no se hallan libres del todo, sin duda la palabra de Dios no teme a nadie. Nosotros, ya temamos, ya nos hallemos en plena libertad, nos vemos obligados a anunciar a Aquel que no teme a nadie. Dios, no los hombres, os concedió que oigáis también, por medio de los orgullosos, de los soberbios, al Libre. No

adiacet, intelligi nullo pacto potest. Fulicas enim aves esse marinas vel stagnenses novimus. Domus fulicae sit nidus fulicae: quomodo ergo domus fulicae dux passerum? Quare quaedam in rebus visibilibus quasi absurda miscet Spiritus sanctus, nisi ut ex eo quod non possumus accipere ad litteram, cogat nos ista spiritualiter quaerere?

19. Ergo si ad caelum intellectu, ut dixi, ad extentam pellem vultis ascendere, et nubes fecit ascensionem eius; nubes ista quae vobis loquitur, invalida est hodie ad omnia ista exponenda. Date veniam, etsi non vestrae, meae certe infirmitati. Aviditatem quidem vestram tantam video, ut semper parati sitis audire: sed duae res sunt, quarum ratio non contemnenda est. Nam et infirmitas corporis nostri consideranda est, et ipsarum rerum quae exponuntur memoria. Interim quae audistis cogitate. Quid dixi? Quae manducastis ruminate. Sic enim eritis munda animalia, et apta epulis Dei. Fructum autem vestrum in operibus vestris advertite. Valde enim male digerit is qui bene audit, et non bene operatur: quia Dominus Deus noster non deest pascere. Notum est omnibus quia de pane quem accepimus, et quem erogamus, reddituri sumus rationem. Optime novit Charitas vestra; non enim tacet nobis Pagina divina, aut adulatur nos Deus. De isto loco quam liberi simus ad vos, potestis advertere: et si forte ego minus liber sum, vel omnes qui in hoc loco vobis

tendréis excusa en el juicio de Dios si no os ejercitáis en las buenas obras y dais, correspondiendo a la lluvia, el fruto conveniente de aquellas cosas que oísteis. El fruto congruo son las buenas obras; el fruto congruo es el amor sincero, no sólo al hermano, sino también al enemigo. No deseches a ningún pordiosero; al que no puedas dar lo que te pide, no le desprecies. Si puedes dar, da; si no puedes, muéstrate afable con él. Dios premia el deseo interior al no encontrar haberes. Nadie diga: "No tengo que dar". La caridad no se extrae de la bolsa. Todo cuanto hablo, he hablado y pudiere hablar, tanto yo como los anteriores y los posteriores a mí, únicamente lleva por fin la caridad, porque el término del precepto es la caridad, *que dimana de un corazón puro, de una conciencia buena y de una fe no fingida.* Preguntad a vuestros corazones cuando pedís a Dios. Ved cómo cumplís esta máxima: *Perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores.* No orarás si no dices esta oración; si empleas otra, Dios no te oirá, puesto que no te la dictó el Legislador a quien envió. Luego es necesario que, cuando oramos, oremos conforme a esta oración; y, cuando la pronunciamos, entendamos bien lo que decimos, porque Dios quiso que fuese patente. Si no oráis, no tendréis esperanza. Si oráis de distinto modo que enseñó el Maestro, no seréis oídos. Si mentís en la oración, no suplicáis. Luego se ha de orar y se ha de decir verdad; y ha de orarse como Dios enseñó. Quieras o no, todos los días has de decir: *Perdónanos nuestras*

loquuntur, si minus liberi sumus, certe ipse sermo Dei neminem timet. Nos autem sive timeamus, sive liberi simus, eum cogimur annuntiare, qui neminem timet: hoc vobis non homines, sed Deus praestitit, ut et per tumidos liberum audiatis. Excusationem in iudicio Dei non habebitis, nisi vos in bonis operibus exercueritis, et eorum quae audistis tanquam pluviae fructum congruum dederitis. Fructus congruus opera bona; fructus congruus sincera dilectio, non solum fratris, sed et inimici. Supplicem nullum spernas, et cui dare non potes quod petierit, non eum spernas: si potes dare, da; si non potes, affabilem te praesta. Coronat Deus intus voluntatem, ubi non invenit facultatem. Nemo dicat: Non habeo. Charitas non de saccello erogatur: quia quidquid dicimus, et quidquid diximus, et quidquid dicere potuerimus, vel nos, vel post nos, vel qui ante nos, finem non habent nisi charitatem: quia finis praecepti charitas est, de corde puro, et conscientia bona, et fide non ficta (1 Tim 1,5). Interrogate, quando rogatis Deum, corda vestra; videte quomodo transmittatis versum istum: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris* (Mt 6,12). Non eris orans, nisi istam dicas: si aliam dicas, non te exaudit ille; quia non ipsam tibi dictavit Iurisperitus quem misit. Necesse est ergo ut et quando verba nostra dicimus in oratione, secundum ipsam dicamus: et quando ipsa verba dicimus, bene intelligamus quod dicimus, quia manifestam illam esse Deus voluit. Si ergo non oraveritis, spem non habebitis: si aliter quam Magister docuit oraveritis, non exaudiemini; aut si in oratione mentiti fueritis, non impetrabitis. Ergo, et orandum, et verum dicendum est, et sic orandum est, quomodo ille

deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. ¿Quieres decirlo lleno de confianza? Haz lo que dices.

SERMÓN II

1. Sé que me tenéis por deudor, mas no por necesidad, sino, lo que es más violento, por caridad. Esto primeramente se lo debemos al Señor, Dios nuestro, que habita en vosotros y exige estas cosas de mí; después, al señor y padre que se halla presente y manda y ora por mí; y, por fin a vuestra exigencia, con la que forzáis mis débiles fuerzas. En cuanto me conceda el Señor, que se dignó proporcionarme estas fuerzas orando vosotros, expondré, ya que expliqué en día no muy lejano los primeros versillos de este salmo, los restantes; y, ayudándome El, en cuyo nombre empecé, he de terminarlos. Recordé a vuestra caridad, a los que asististeis, que todo este salmo se compone de misterios simbólicos. De aquí que lo que se investiga con trabajo, suele encontrarse con agrado. No penséis que estas cosas se os ocultaron por la oscuridad, sino que se os reservaron por la dificultad, para que se dé, según ya hemos dicho frecuentísimamente, a los que piden, se encuentre por los que buscan y se llegue a su conocimiento por los que llaman. Pero necesito un tanto mayor silencio y paciencia de vuestra parte para que las pocas cosas que he de decir no lleven demasiado tiempo debido al alboroto. Pues la escasez del tiempo me obliga a hablaros poco, porque sabe vuestra caridad que debo una condes-

docuit. Velis nolis, quotidie dicturus es: *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.* Vis securus dicere? Fac quod dicis.

SERMO II

1. Scio quia debitores nos tenetis, non necessitate, sed quod est vehementius, charitate. Debemus autem hoc primo Domino Deo nostro, qui habitans et in vobis exigit ista de nobis: deinde domno et patri, praesenti et iubenti et oranti pro me; deinde vestrae violentiae qua extorquetis etiam infirmis viribus nostris. Tamen, quantum Dominus donat, qui et ipsas vires vobis orantibus donare dignetur, quoniam psalmi huius primas partes die iam nuper praecedente tractavimus; etiam sequentia suscipienda sunt, et illo adiuvante, in cuius nomine coepimus, terminanda sunt. Commendaveramus autem Charitati vestrae, qui adfuistis, totum istum psalmum figuratis mysteriis esse contextum. Unde quod difficilius quaeritur, solet dulcius inveniri. Nec putetis ista vobis obscuritate subtracta, sed difficultate condita; ad hoc, quod saepe iam diximus, ut detur petentibus, inveniatur a quaerentibus, intretur a pulsantibus (Mt 7,7 et 8). Sed opus est nobis aliquanto maiore et silentio vestro, et patientia vestra, ut pauca quae dicturi sumus, non per strepitum tempus amplius occupent. Pauca enim nos dicere temporis cogit angustia, quod novit et

cendencia especial a los restos del cuerpo fiel. Por tanto, no me obliguéis a repetir lo ya dicho y a exponerlo de nuevo. Si no lo oyeron algunos que faltaron, que no hubieran faltado; quizás les aproveche el no oír ahora lo que oyeron los que asistieron, para que así también ellos aprendan a estar. Luego leamos de prisa y corriendo.

2 [v.1.2]. *Bendice, alma mía, al Señor.* Diga el alma de todos nosotros, siendo una en Cristo: *Señor, Dios mío, te engrandeciste sobremanera.* ¿Cómo te engrandeciste? Porque *te vestiste de confesión y de hermosura.* Confesad para que seáis embellecidos, para que os vista. *Se cubrió de luz y como de un vestido.* Cubrió a su Iglesia, porque en El se hizo luz la que primeramente fue en sí tinieblas, según dice el Apóstol: *En otro tiempo fuisteis tinieblas, mas ahora luz en el Señor. Extiende el cielo como una piel.* Esto se entiende o que hizo el cielo con tanta facilidad como tú extiendes una piel, si desembarazadamente puedes tomarlo al pie de la letra, o que bajo el nombre de piel dio a entender la autoridad de la divina Escritura, extendida por todo el mundo; teniendo en cuenta que toda autoridad de la divina Escritura se nos dio por hombres mortales, de los que ya muertos se divulga la fama, y la mortalidad se halla simbolizada en la piel.

3 [v.3]. *Cubre sus más altos lugares con aguas.* Los más altos lugares, ¿de qué? Del cielo. ¿Qué es el cielo? Llamamos cielo, a lo menos figuradamente, a la divina Escritura. ¿Cuáles son entonces los más altos lugares de la divina Escritura? El precepto de la caridad, que es el más sublime de todos. ¿Y por qué se comparó

Charitas vestra debere nos exsequiis fidelis corporis solemne obsequium. Ecce iam quae dicta sunt repetere, et rursus exponere non cogamur: si defuerunt aliqui, qui non audierunt, non deessent; prodest autem illis fortasse, quod non audiunt modo quod audierunt qui adfuerunt, ut et ipsi discant adesse. Legamus ergo cursim.

2 [v.1.2]. *Benedic, anima mea, Dominum.* Omnium nostrum anima dicat, una facta in Christo. *Domine Deus meus, magnificatus es nimis.* Unde magnificatus es? *Confessionem et decorem induisti.* Confitemini, ut decoremini, ut induat vos. *Circumamictus lucem sicut vestimentum.* Circumamictus Ecclesiam suam; quia ipsa facta est lux in illo, quae prius erat tenebrae in se, dicente Apostolo: *Fuistis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8). *Extendens caelum sicut pellem:* vel tam facile quam tu pellem, si tam facile sit, tanquam ad litteram accipias: vel auctoritatem Scripturarum intelligamus distentam per totum mundum nomine pellis; quia mortalitas in pelle significatur, dispensata est autem nobis omnis auctoritas Scripturarum divinarum per homines mortales, quorum iam mortuorum fama distenditur.

3 [v.3]. *Qui protegit in aquis superiora eius.* Cuius superiora? Caeli. Quid est caelum? Figurate duntaxat diximus Scripturam divinam. Quae superiora Scripturae divinae? Praeceptum, quo nihil est eminentius, charitatis. Quare autem aquis comparata est charitas? *Quia charitas Dei diffusa*

la caridad a las aguas? *Porque la caridad de Dios se derramó en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* ¿Y cómo es el agua el Espíritu? *Estaba de pie Jesús y clamaba: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Quien cree en mí, ríos de agua viva manarán de su vientre".* ¿Cómo probamos que se dijo esto del Espíritu? Lo diga el evangelista, el cual, prosiguiendo, añade: *Y esto lo decía por el Espíritu, que habían de recibir los que creyesen en El. Que camina sobre las alas de los vientos;* es decir, sobre las virtudes de las almas. ¿Cuál es la virtud del alma? La caridad. ¿Por qué camina sobre ella? Porque la caridad de Dios para con nosotros es mayor que la nuestra para con Dios.

4 [v.4]. *Que hace ángeles a sus espíritus, y fuego abrasador a sus ministros;* es decir, a los que son ya espíritus, esto es, espirituales, no carnales, los hace sus ángeles enviándolos a predicar su Evangelio. *Y fuego abrasador a sus ministros.* Si el ministro no se inflama al predicar, no enciende a quien predica.

5 [v.5.6]. *Cimentó la tierra sobre su propia firmeza.* Afianzó la Iglesia sobre el cimiento de la Iglesia. ¿Cuál es el cimiento de la Iglesia sino el fundamento de la Iglesia? ¿Y cuál es el fundamento de la Iglesia sino Aquel de quien dice el Apóstol: *Nadie puede poner otro fundamento fuera del puesto, el cual es Cristo Jesús?* Por tanto, sostenida con tal fundamento, ¿qué mereció oír? *No se ladeará por los siglos de los siglos. Cimentó la tierra sobre su propia firmeza;* es decir, afianzó la Iglesia sobre el fundamento, Cristo. Se bamboleará la Iglesia si amenazare ruina el fundamento. Pero ¿cómo se conmoverá Cristo, siendo así que, antes de venir a

est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis (Rom 5,5). Unde aqua ipse Spiritus? Quia *stabat Iesus, et clamabat: Si quis sitit, veniat ad me, et bibat. Qui credit in me, flumina aquae vivae fluent de ventre eius.* Unde probamus quia de Spiritu dictum est? Dicat ipse Evangelista, qui sequitur et ait: *Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum fuerant credituri* (Io 6,37-39). *Qui ambulat super pennas ventorum:* id est, super virtutes animarum. Quae est virtus animae? Ipsa charitas. Quomodo autem ille super illam ambulat? Quia maior est charitas Dei in nos, quam nostra in Deum.

4 [v.4]. *Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos ignem flagrantem:* id est, eos qui iam spiritus sunt, qui spirituales, non carnales sunt, facit angelos suos, mittendo ut praedicent eius Evangelium. *Et ministros suos ignem flagrantem.* Nisi enim ardeat minister praedicans, non accendit eum cui praedicat.

5 [v.5.6]. *Fundavit terram super firmamentum eius.* Firmavit Ecclesiam super firmamentum Ecclesiae. Quod est firmamentum Ecclesiae, nisi fundamentum Ecclesiae? Quod est fundamentum Ecclesiae, nisi de quo dicit Apostolus: *Fundamentum nemo potest ponere praeterquam quod positum est, quod est Christus Iesus?* (1 Cor 3,11). Et ideo tali fundamento suffulta, quid meruit audire? *Non inclinabitur in saeculum saeculi. Fundavit terram super firmitatem eius,* id est, firmavit Ecclesiam super fundamentum Christum. Nutabit Ecclesia si nutaverit fundamentum:

nosotros y tomar la carne, todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada se hizo; y además contiene en sí a todas las cosas en su grandeza, y a nosotros en su bondad? Al no conmoverse Cristo, *no se ladeará por los siglos de los siglos.* ¿En dónde están los que dicen que pereció la Iglesia en este mundo, siendo así que no puede ni inclinarse?

6. ¿Cómo comenzó el Señor a echar cimientos, a afianzar, a revelar, a manifestar, a difundir esta Iglesia? ¿Cómo dio comienzo a esta obra? Primeramente, ¿qué existía? *Cimentó la tierra sobre su propia firmeza; no se ladeará por los siglos de los siglos. El abismo, como vestido, es su cobertura.* ¿De quién? ¿Acaso de Dios? Ya anteriormente había dicho de su cobertura: *Se cubrió de luz como de un vestido.* Oígo que Dios se vistió de luz, y esta luz somos nosotros si queremos. ¿Qué quiere decir "si queremos"? Si no somos ya tinieblas. Luego, si Dios se vistió de luz, ¿de quién es el abismo cobertura? Se denomina abismo a una inmensidad de agua. Toda agua, toda naturaleza húmeda y toda sustancia difundida por el mar, los ríos y los antros ocultos, se llaman igualmente abismo. Luego entiendo que la tierra de la cual se dijo: *Cimentó la tierra sobre su propia firmeza; no se ladeará por los siglos de los siglos,* es la misma de la cual creo que se dijo: *El abismo, como vestido, es su cobertura.* Pues el agua es como el vestido de la tierra, el cual la circunda y la cubre. En tiempo del diluvio de tal modo creció este vestido de la tierra, que llegó a cubrir por completo todas las cosas y a sobrepasar casi en quince codos los montes más altos, conforme lo atestigua la Escritura.

sed unde nutabit Christus, qui antequam veniret ad nos, et carnem susciperet, *omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil* (Io 1,3); qui omnia continet maiestate, et nos bonitate? Non nutante Christo, *non inclinabitur in saeculum saeculi.* Ubi sunt qui dicunt perisse de mundo Ecclesiam, quando nec inclinari potest?

6. Sed unde coepit Dominus asserere istam Ecclesiam, revelare, incipere, ostendere, diffundere? unde coepit hoc? quid erat primo? *Quia fundavit terram super firmamentum eius, non inclinabitur in saeculum saeculi. Abyssus sicut vestimentum amictus ipsius.* Cuius? numquid forte Dei? Sed iam de amictu eius dixerat, *Circumamictus lucem, velut vestimentum.* Audio Deum luce vestitum, et lux ipsa si volumus, nos sumus. Quid est, si volumus? Si iam tenebrae non sumus. Ergo si Deus luce vestitus est, cuius rursum vestimentum est abyssus? Abyssus enim dicitur immensa aquarum copia: omnis aqua, omnis humida natura, atque substantia circumquaque diffusa per maria, et flumina, et antra occulta, simul uno nomine abyssus vocatur. Ergo terram intelligimus, de qua dixit, *Fundavit terram super firmamentum eius; non inclinabitur in saeculum saeculi;* de illa dictum credo, *Abyssus sicut vestimentum amictus ipsius.* Terrae enim quasi vestimentum est aqua, circumdans eam et contegens eam. Sed aliquando in diluvio ita crevit haec vestis terrae, ut omnia omnino cooperiret, et transcenderet altissimos montes, sicut Scriptura testatur,

Quizás, pues, este salmo se refirió a este tiempo al decir: *El abismo, como vestido, es su cobertura.*

7. *Sobre los montes estarán las aguas;* es decir, el vestido de la tierra, el cual es el abismo, de tal suerte creció, que llegaron las aguas a sobrepasar los montes. Leemos, según dije, que aconteció esto en el diluvio. ¿De qué hablaba el profeta? ¿Nos contaba los sucesos pasados o nos predecía los futuros? Si nos hubiera narrado los pasados, no nos diría: *Sobre los montes estarán las aguas,* sino "sobre los montes estuvieron las aguas". En la Escritura suele consignarse el tiempo pasado por el futuro, de suerte que, previendo el Espíritu lo que ha de suceder, solemos leer lo venidero como ya pasado. De este modo se consigna en otro salmo como si se recitase el Evangelio lo que todos conocemos: *Taladraron mis pies y mis manos y contaron todos mis huesos; y sobre mi túnica echaron suertes.* Todas estas cosas que se divisaban aún en lontanza, se conmemoraban como ya pasadas. No obstante, nuestra solicitud es incapaz; mi entrega por completo a su estudio, ¿qué vale o cuándo se halla libre para que pueda decir con certidumbre: "Esto es así"? Con frecuencia notamos que los profetas usan el tiempo pasado para expresar el futuro, pero difícilmente encontrará el lector que se consigne la forma del futuro indicando el pasado. No me atrevo a decir que no se dé, pero convido a los estudiosos de las sagradas letras a buscarlo. Si lo encuentran y nos lo dan a conocer a los ancianos ocupados, nos congratularemos por los estudios de los jóvenes desocupados y al mismo tiempo aprenderemos algo debido a su trabajo. Pues no desdeño aprender esto de ellos, siendo así que Cristo enseña por medio de todos. El salmo dice: *Sobre los*

cubitis ferme quindecim (Gen 7,20). Fortasse ipsum tempus significavit iste psalmus, cum diceret, *Abyssus sicut vestimentum amictus ipsius.*

7. *Super montes stabunt aquae:* id est vestimentum terrae, quod est abyssus, ita crevit, ut etiam super montes aquae starent. Legimus hoc, ut dixi, factum in diluvio. Inde loquebatur Propheta? narrabat nobis praeterita, an praenuntiabat futura? Sed si narraret praeterita, non nobis diceret, *Super montes stabunt aquae;* sed, Super montes steterunt aquae. Praeteritum enim tempus pro futuro solere poni in Scripturis, ita praevidente Spiritu quae ventura sunt, quasi iam facta sint, solemus legere. Inde est quod illud in alio psalmo novimus omnes, ubi tanquam Evangelium recitatur: *Foderunt manus meas et pedes, dinumeraverunt omnia ossa mea; super vestimentum meum miserunt sortem* (Ps 21,17-19). Omnia quasi iam facta commemorantur, quae utique adhuc ventura cernebantur. Sed quantum potest nostra diligentia? quantum autem potest tanta occupatio? aut quando sic vacat, ut possimus pro certo dicere: Ita est? Animadvertimus saepe Prophetas praeterito tempore verborum dicere quae futura sunt; figura autem futuri dicere praeterita, non facile occurrit legenti. Non audeo dicere, Non est; sed certe studiosis earum Litterarum indixerim quid quaerant. Si invenerint, et ad nos attulerint, gratulabimur adolescentium studiis otiosorum occupati senes, et ex eorum ministerio et nos aliquid discemus. Non enim dedignamur; quando Christus de om-

montes estarán las aguas. Intentando el profeta predecir las cosas futuras, no narrar las pasadas, dijo esto así porque quiso presentar a la futura Iglesia en el diluvio de las persecuciones. Hubo algún tiempo en el que las aguas de las persecuciones cubrieron la tierra de Dios, la Iglesia de Dios; y de tal modo la cubrieron, que ni aún eran visibles los hombres excelsos, los cuales son los montes. Pues cuando huían en todas partes, ¿cómo iban a dejarse ver más? Quizás de aquellas aguas dimana esta voz: *Sálvame, ¡oh Dios!, porque las aguas penetraron hasta mi alma;* y, sobre todo, porque las aguas que forman el mar son procelosas e infructuosas. Pues el agua marina que cubre cualquiera clase de tierra, no la fecunda, sino antes bien la esteriliza. Estaban, pues, los montes bajo las aguas, porque las aguas se hallaban sobre los montes; esto es, los pueblos contradictores se habían sobrepuesto a la autoridad de todos los que evangelizaban con fortaleza en todas las partes la palabra de Dios; de este modo, las aguas, cubriéndolos por completo y estando sobre ellos, decían: "Oprime, oprime", y oprimían. "Destruye, no aparezcan". Decían estas cosas y prevalecían sobre los mártires, y los cristianos huían en todas partes, y los apóstoles, por cierta fuga, se ocultaban. ¿Por qué fuga o huída se ocultaban los apóstoles? Porque las aguas estaban sobre los montes. Inmenso era el poder de las aguas. Pero ¿por cuánto tiempo persistió? Oye lo que sigue.

8 [v.7]. *Huirán a la voz de tu amenaza.* Esto sucedió, hermanos, pues a la increpación de Dios huyeron las aguas; es decir, al empuje de los montes se alejaron las aguas. Ya los mismos

nibus docet. Hoc ergo dicit: *Super montes stabunt aquae.* Propheta curans futura praedicere, non narrare praeterita, propterea dixit, quia Ecclesiam futuram in diluvio persecutionum volebat intelligi. Fuit enim tempus aliquando, quo terram Dei, Ecclesiam Dei cooperuerant aquae persequentium; et ita cooperuerant, ut non apparerent nec ipsi magni, qui sunt montes. Quando enim ubique fugiebant, quomodo non minus apparebant? Et fortasse de illis aquis est vox illa: *Salvum me fac, Deus, quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam* (Ps 68,2). Maxime aquae quae mare faciunt, procellosae, infructuosae. Non enim quamcumque terram cooperuerit aqua marina, fecundabit eam potiusquam ad sterilitatem perducet. Erant enim et montes sub aquis, quia super montes stabant aquae: populi resistentes superaverant auctoritatem omnium ubique fortiter evangelizantium verbum Dei, cooperuerant eos aquae, et super illos stabant aquae, dicebant, Preme, preme; et premebant: Extingue, non appareant. Dicebant ista, et praevalebant super martyres, et fugiebant ubique Christiani, et fuga quadam occultabantur Apostoli. Unde fuga occultabantur Apostoli? Quia super montes stabant aquae. Erat potestas aquarum magna. Sed quamdiu? Audi quod sequitur.

8 [v.7]. *Ab increpatione tua fugient.* Et hoc factum est, fratres; ab increpatione Dei fugerunt aquae: hoc est, a pressura montium recesserunt. Iam montes ipsi exstant Petrus et Paulus: quomodo eminent? Qui ante

montes Pedro y Pablo sobresalen. ¡Y de qué modo se elevan! Los que antes eran abatidos por los perseguidores, ahora son reverenciados por los emperadores. Huyeron, pues, las aguas por la increpación de Dios, *ya que el corazón de los reyes está en manos de El, y le inclinará a cualquier parte que quiera.* Así, mandó por ellos dar paz a los cristianos, resplandeciendo y sobresaliendo la autoridad de los apóstoles. ¿Por ventura, cuando las aguas se hallaban encima de los montes, se aminoró la magnitud de ellos? Por el contrario, hermanos míos, pues para que todos viesen la eminencia de los montes por los cuales se dispensaría la salud al género humano, puesto que se dijo: *Alcé los ojos a los montes de donde procederá mi auxilio,* huyeron las aguas ante la increpación de Dios. *Temerán el tronido de tu voz.* ¿Quién no se aterra ya ante la voz de Dios emitida por la Escritura, por los apóstoles, por sus nubes? Se apaciguió el mar, temieron las aguas, se dejaron ver los montes, mandó el Emperador. ¿Pero quién hubiera mandado si Dios no hubiese tronado? Porque Dios quiso mandaron ellos, y así sucedió. Luego ningún hombre se arrogue este poder; temieron las aguas, pero ante *el tronido de tu voz.* He aquí que, cuando Dios quiso, se apartaron las aguas para no oprimir a los montes; con todo, antes de acontecer esto, también los montes se encontraban firmes debajo de las aguas.

9 [v.8-10]. *Se elevan los montes, y descienden los campos al lugar que les estableciste.* Aún se habla de las aguas. No tomemos aquí los montes y los campos por cosa terrena, sino por oleaje tan grande, que puede ser comparado a los montes. El mar se agitó en otro tiempo, y su oleaje fue como montaña que cubrió a los

a persecutoribus premebantur, nunc ab imperatoribus venerantur. Fugerunt enim aquae ab increpatione Dei: quia cor regum in manu Dei; deflexit quo voluit (Prov 221,1), iussit per eos pacem dari Christianis; emicuit et eminuit auctoritas apostolica. Numquid et quando supra erant aquae, montium defecerat magnitudo? Sed tamen, fratres mei, ut omnes viderent eminentiam montium, per quos montes salus esset generi humano, quia, *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi* (Ps 120,1); ab increpatione Dei fugerunt aquae. *A voce tonitrus tui formidabunt.* Iam quis non terreatur a voce Dei per Apostolos, voce Dei per Scripturas, per nubes eius? Conquievit mare, formidaverunt aquae, nudati sunt montes, iussit imperator. Sed quis iussisset, nisi Deus tonuisset? Quia voluit Deus, illi iusserunt, et factum est. Ergo nullus sibi hominum arroget aliquid; formidaverunt aquae, sed *a voce tonitrus tui.* Nam ecce, cum voluit Deus, fugerunt aquae, ne premerent montes; antequam id fieret, et sub aquis firmi erant montes.

9 [v.8-10]. *Ascendunt montes, et descendunt campi, in locum quem fundasti eis.* Adhuc de aquis loquitur. Non hic montes accipiamus, quasi terrenos; neque campos, quasi terrenos: sed fluctus tam magnos, ut montibus comparentur. Fluctuavit aliquando mare, et fluctus eius tanquam montes fuerunt, qui montes illos Apostolos operirent. Sed quamdiu *ascen-*

montes apóstoles. Pero ¿por cuánto tiempo se elevan los montes y descienden los campos? Se ensañaron y se aplacaron. Cuando se ensañaban eran montes, cuando se aplacaron, quedaron reducidos a campos, pues Dios les fijó su lugar. Existe determinado meato como profundo abismo en el que se refugian, en cierto modo, todos los corazones despiadados de los mortales. ¡Cuántos hay ahora salados y amargos, y, con todo, se hallan serenos! ¡Cuántos que no quieren endulzarse! ¿Quiénes no quieren endulzarse? Los que no quieren todavía creer en Cristo; pero, aun cuando haya muchos que no creyeron, ¿qué hacen a la Iglesia? En otro tiempo fueron montes, ahora son campos; sin embargo, hermanos, a pesar de la tranquilidad, son mar. ¿Por qué no se enfurecen ahora, por qué no se ensañan, por qué no se entregan a esto, puesto que, si no pueden destruir nuestra tierra, con todo, la pueden cubrir? ¿Por qué no hacen esto? Oye: *Les pusiste un lindero que no traspasarán, no volverán a cubrir la tierra.*

10. Como ya se aplacó el amargo oleaje, de suerte que ya nos permite predicar libremente estas cosas; como ya se le asignó un término fijo, como ya no puede sobrepasar el límite impuesto ni volver a cubrir la tierra, ¿qué sucede en la tierra? ¿Qué obras se llevan a cabo en la que ya dejó al descubierto el mar? Aun cuando susurra el tenue oleaje a su orilla, aun cuando todavía murmuran los paganos, a pesar de que oígo el sonido de la ribera, no temo la inundación. ¿Luego qué se hace en la tierra? *Tú haces brotar las fuentes en los valles. Haces brotar*—dices—*las fuentes en los valles.* Sabéis que los valles son las depresiones de la tierra. Los montes y los collados son opuestos por su forma a los valles y

dunt montes, et descendunt campi? Saevierunt, et placati sunt. Cum saeviebant, montes erant: cum placati sunt, campi facti sunt; fundavit enim eis locum. Est quidam meatus, quasi profundus locus, quo recepta sunt quodammodo omnia saevientia corda mortalium. Quam multi modo, et salsi, et amari sunt; et tamen quieti? Quam multi sunt qui dulcescere nolunt? Qui sunt qui dulcescere nolunt? Qui in Christum adhuc credere nolunt. Et quamvis multi sunt qui nondum crediderunt, quid faciunt Ecclesiae? Montes erant aliquando, modo campi sunt: tamen, fratres mei, et malacia mare est. Quare enim non saeviunt modo? quare non insaniunt? quare non dant operam? Si non possunt evertere terram nostram, certe contegere. Quare non? Audi: *Terminum posuisti quem non transgredientur, neque revertentur tegere terram.*

10. Quid ergo, quia iam fluctus amarissimi modum acceperunt, ut liceat nobis talia etiam libere praedicare; quia terminum acceperunt debitum, quia transgredi non possunt impositum finem, neque revertentur tegere terram; quid fit in ipsa terra? quae operationes ibi fiunt, quam iam mare nudavit? Etsi ad eius oram tenues fluctus perstrepunt, etsi adhuc murmurant Pagani; sonitum littorum audio, diluvium non perhorresco. Quid ergo, quid fit in terra? *Qui emittis fontes in convallibus. Emittis,* inquit, *fontes in convallibus.* Convalles nostis quid sint, depressa loca terrarum. Nam collibus et montibus contraria figura opponuntur valles vel convalles. Colles et montes, tumores terrarum sunt; valles autem vel con-

a las llanuras rodeadas de montes. Los montes y los collados son promontorios de tierra; los valles y las llanuras rodeadas de montes son depresiones de tierra. No desprecies estas partes bajas de la tierra, de las que brotan las fuentes, pues *tú haces brotar las fuentes en los valles.* Oye al monte; el Apóstol dice: *Trabajé más que todos* (los restantes apóstoles). Manifiesta cierta grandeza; sin embargo, al instante se hizo valle para que fluyan las aguas, *mas no yo, sino la gracia de Dios conmigo.* No es contradictorio ser los mismos a un tiempo montes y valles, puesto que así como se denominan montes por la grandeza espiritual, así también se llaman valles por la humildad de su espíritu. *No yo*—dice—, *sino la gracia de Dios conmigo. No yo,* es el valle; *la gracia de Dios conmigo,* es la fuente. *Tú que haces brotar las fuentes en los valles.* Del Espíritu Santo se decía lo que ha poco conmemoré: *Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Quien cree en mí, ríos de agua viva manarán de su vientre.* Y esto lo decía, añade el evangelista, *por el Espíritu, que habían de recibir los que creyesen en El.* Vemos si son valles en los cuales broten fuentes. Oye al profeta: *¿Sobre quién descansará mi Espíritu? Sobre el humilde, sobre el pacífico, sobre el que teme mi palabra.* ¿Qué quiere decir: *Sobre quién descansará mi Espíritu? Sobre el humilde, sobre el pacífico,* sino: ¿Quién tendrá mi fuente? El valle.

11. *Entre los montes correrán las aguas.* El lector leyó hasta aquí; sea esto suficiente a vuestra caridad. Expondré esto y terminaré el sermón en nombre del Señor. ¿Qué significa *entre los montes correrán las aguas?* Hemos oído que los montes son los excelsos predicadores de la palabra, los esclarecidos ángeles de

valles, humilitates terrarum. Noli contemnere humilitates; inde fluunt fontes: *Emittis fontes in convallibus.* Audi montem: dicit Apostolus, *Plus illis omnibus laboravi.* Magnitudo quaedam commendatur; statim tamen, ut profluant aquae, convallem se fecit: *Non ego autem, sed gratia Dei mecum* (1 Cor 15,10). Non repugnat ut qui sunt montes, sint et convalles; sicut enim montes dicuntur propter spiritualem magnitudinem, ita et convalles propter sui spiritus humilitatem. *Non ego,* inquit, *sed gratia Dei mecum. Non ego,* convallis est; et *gratia Dei mecum,* fons est. *Qui emittis fontes in convallibus.* De Spiritu dicebatur quod modo commemoravi, *Si quis sitit, veniat ad me, et bibat. Qui credit in me, flumina aquae vivae fluent de ventre eius. Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum fuerant credituri.* Videamus si convalles sunt, ut emittantur fontes in convallibus. Audi prophetam: *Super quem requiescet Spiritus meus, nisi super humilem, et quietum, et trementem verba mea?* (Is 66,2). Quid est, *Super quem requiescet Spiritus meus, super humilem et quietum?* Quis habebit fontem meum? Convallis.

11. *Inter medium montium pertransibunt aquae.* Huc usque a Lectore pronuntiatus est Psalmus, huc usque Charitati vestrae sufficiat. Hoc dicemus, et in nomine Dei sermonem terminabimus. Quid est, *Inter medium montium pertransibunt aquae?* Audivimus qui sint montes, magni praedicatores verbi, sublimes angeli Dei, quamvis adhuc in carne mortali:

Dios aunque todavía se hallen en carne mortal. Estos son sublimes no por su propia virtud, sino por la gracia de Dios, pues en cuanto a ellos mismos se refiere, son valles que dejan humildemente brotar fuentes. *Entre los montes*—dice—*correrán las aguas.* Creamos que se dijo esto como si se hubiera dicho: En medio de los apóstoles correrán los anuncios de la palabra de la verdad. ¿Qué significa "en medio de los apóstoles"? Lo que se denomina medio es cosa común. Lo común, aquello por lo que todos viven igualmente, es cosa media, y no me pertenece a mí; es más, no me pertenece a mí ni a ti. Así, pues, decimos de algunos hombres: Tienen paz entre sí, se guardan la fe mutuamente, tienen entre sí caridad. Así hablamos sin duda. Pero ¿qué significa "entre sí"? En medio de ellos. ¿Y qué quiere decir "en medio de ellos"? Que les es común. Ve que las aguas se hallan entre o en medio de los montes. Como les era común la fe, nadie tenía por suyas y propias las aguas. Pues, si no están en medio, son como particulares y no fluyen para el común; por tanto, si yo tengo la mía y el otro la suya, no se halla en medio lo que yo tengo y lo que aquél tiene; tal predicación no es pacífica. Para que corran las aguas entre los montes, oye lo que dice la voz del monte: *El Dios de la paz os dé sentir lo mismo entre vosotros;* y también: *Sentid todos lo mismo y no haya cismas entre vosotros.* Si sientes lo que siento, entonces correrá el agua en medio y no tendrás nada como particular, ni yo tampoco. No sea la verdad ni mía ni tuya para que sea tuya y mía. *Entre los montes correrán las aguas.* Oye al mismo monte decir, según consigné, que *entre los montes corre-*

excelsi non sua virtute, sed illius gratia; quantum autem ad ipsos attinet, convalles sunt, humiliter emittunt fontes. Et *inter medium montium,* inquit, *pertransibunt aquae.* Putemus hoc ita dictum, Inter Apostolorum medium pertransibunt praedicationes verbi veritatis. Quid est, Inter medium Apostolorum? Quod medium dicitur, commune est. Res communis, unde omnes aequaliter vivunt, media est, nec attinet ad me; sed nec attinet ad te, nec ad me. Propterea loquimur et sic de aliquibus hominibus: Habent inter se pacem, habent inter se fidem, habent inter se charitatem; sic certe dicimus. Quid est, inter se? In medio sui. Quid est, in medio sui? Commune est illis. Audi aquas inter medium montium. Quia communis illis fides erat, nec quisque aquas quasi proprias et suas habebat. Si enim non sunt in medio, quasi privatae sunt, non publice fluunt; et ego habeo meam, et ille habet suam, non est in medio quod et ego et ipse habeat; sed talis non est pacifica praedicatio. At vero ut inter medium montium fluant aquae, audi vocem montis: *Deus,* inquit, *pacis det vobis idipsum sapere in invicem* (Rom 15,5). Et iterum: *Ut idipsum sapiatis omnes, et non sint in vobis schismata* (1 Cor 1,10). Quod sentio, sentis; in medio fluit aqua: non habeo quasi privatum meum, nec tu privatum tuum. Veritas nec mea sit propria, nec tua, ut et tua sit et mea: *Inter medium montium pertransibunt aquae.* Audi ipsum montem, ut

rán las aguas, pues escribe: *Ya sea yo, ya ellos (los otros apóstoles), así predicamos y así creisteis.* Con toda seguridad dijo: *Ya sea yo, ya ellos, así predicamos y así creísteis.* Entre los montes correrán, pues, las aguas; ninguna discrepancia emanaba de las aguas de aquellos montes, sino la paz de la conformidad y la unidad de la caridad. Si, por el contrario, alguno pretendiese predicar cosa distinta, predicaría de lo suyo, no del medio. Y oye lo que dice de este tal Aquel que hace brotar fuentes en los valles: *Aquel que habla de su cosecha, habla mentira.* Así, pues, para que no se entendiese que algún monte manaba de lo suyo y no del medio, dice el Apóstol: *Si alguno de vosotros evangelizare fuera de lo que evangelicé, sea excomulgado.* Y ve cómo no quiso presumir de monte, no sucediese que quizás siendo monte y queriendo que corriese algo emanado de él, se apartase de las aguas que corren por medio, pues dice: *Aun cuando yo...* ¡Y qué gran monte dijo esto y cuán abundante agua corría de su valle! Con todo, quería que corriese entre los montes y que en lo que retenían entre sí en medio y en común los apóstoles se afianzase la fe de los pueblos. *Aun cuando yo,* dice: Pero tú, ¡oh Pablo!, ¿puedes predicar otra cosa distinta? La proposición es de Pablo; oye cómo la expone: *Aun cuando yo o un ángel del cielo os anunciare algo distinto de lo que os evangelicé, sea anatema.* Si se acerca otro monte evangelizando otra cosa, se le anatematice; si se presenta un ángel evangelizando cosa distinta, se le rechace. ¿Por qué esto? Porque pretende hacer correr (agua) propia, no que brote de en medio. Quizás el hombre embarazado con la pen-

dixi, quia *inter medium montium pertransibunt aquae. Sive autem ego, sive illi, sic praedicamus, et sic credidistis* (ib. 15,11). Securus dixit, *Sive ego, sive illi, sic praedicamus, et sic credidistis:* inter medium enim montium fluebant aquae; nulla de aquis discordia montium, sed pax consensionis, et societas charitatis: si quis autem vellet aliud praedicare, iam de suo praedicaret, non de medio. Et audi quid de illo dicatur ab ipso qui emisit fontes in convallibus: *Qui loquitur mendacium, de suo loquitur* (Io 8,44). Itaque ne acciperetur aliquis mons non de medio, sed de suo manans, ait Apostolus: *Quisquis vobis evangelizaverit praeterquam quod accepistis, anathema sit.* Et vide quemadmodum noluerit de monte praesumi: ne forte mons discedat ab aquis per medium currentibus, et aliquid proprium velit influere. *Licet si nos* (Et quantus mons dixit hoc! quam uberrime aqua fluebat de convalle eius! Tamen hoc volebat ut medios inter montes curreret, et ibi esset fides certa populorum, quod inter se medium atque commune Apostoli retinebant). *Licet si nos,* inquit. Et tu, Paule, potes aliquid aliter praedicare? de Paulo quaestio; audi quod sequitur: *Licet si nos, aut angelus de caelo annuntiaverit vobis praeterquam quod accepistis; anathema sit* (Gal 1,9.8). Si veniat mons aliud evangelizans, anathemetur; si veniat angelus aliud evangelizans anathemetur. Unde hoc? Quia de privato vult fluere, non de medio. Et hoc

santez de la carne, al ser apartado de la fuente común, entregado a su propia falsedad, pueda hacer esto; pero ¿acaso también el ángel? ¿Por ventura también el ángel? Si no hubiera prestado oídos al ángel en el paraíso cuando hizo correr de lo suyo, no hubiéramos caído en la muerte. Allí se había colocado para los hombres el agua en medio, es decir, el precepto de Dios, el agua media, el agua en cierto modo pública; el agua, según dije a vuestra caridad, pura, clara y que corría sin cieno. Si siempre se hubiera bebido de esta agua, siempre se hubiera vivido. Se acercó el ángel caído del cielo y, transfigurado en serpiente, puesto que deseaba inocular astutamente el veneno, derramó la ponzoña hablando de su propia cosecha, de lo suyo, ya que el que habla de su propia cosecha, habla mentira; y los desgraciados, oyéndole, abandonaron lo que era común, por lo cual eran felices, y se encaminaron a lo propio al querer perversamente ser semejantes a Dios, pues esto les dijo el ángel caído: *Comed, y seréis como dioses;* y así, apeteciendo lo que no eran, perdieron lo que habían recibido. Luego, hermanos, sirva lo que dije a vuestra caridad sobre las fuentes para esto. Sed valles para que broten de vosotros las fuentes y comunicad con los hombres lo que recibisteis de Dios. Corran las aguas por medio. A nadie envidiéis; bebed, saturaos; manad saturados. Sea glorificada el agua común de Dios en todas las partes, y no la mentira peculiar de los hombres.

forte homo carnali nebula praepeditus, et a fonte communi ad propriam suam falsitatem redactus, possit hoc facere; numquid et angelus? vere numquid et angelus? Si angelus de proprio fluens in paradiso non esset auditus, non praecipitaremur in mortem. Media aqua posita erat hominibus, praeceptum Dei: aqua media, aqua quodam modo publica, sine fraude valebat, quod diximus Charitati vestrae, sine labe, sine coeno fluebat. Si ipsa aqua semper biberetur, semper viveretur. Venit angelus lapsus de caelo, factus serpens, quia insidiose iam venena spargere cupiebat: emisit venenum, de proprio locutus est, de suo; quia *qui loquitur mendacium, de suo loquitur:* et miseri audiendo dimiserunt quod commune erat, unde beati erant; et ad suum proprium redacti, cum volunt perverse esse similes Deo (hoc enim eis dixerat, *Gustate, et eritis sicut dii* [Gen 3,5]), appetentes quod non erant, quod acceperant amiserunt. Ergo fratres, ad hoc valeat quod diximus Charitati vestrae, propter fontes: ut fluant de vobis, convalles estote, et cum omnibus conferte quod de Deo habetis. Inter medium fluant aquae, nulli invideatis; bibite, saturamini; manate saturati. Ubique communis aqua Dei habeat gloriam, non hominum privata mendacia.

SERMÓN III

1. Recuerda vuestra caridad que debo la exposición de lo restante de este salmo, y no necesito excitar vuestra atención con algún proemio, pues os veo pendientes de mis labios con el mayor interés a fin de entender los misterios proféticos. Por tanto, repito no necesita mi discurso excitar la atención de aquellos a quienes ya se la excitó el espíritu de Dios. Tratemos más bien de lo que apremia. Se habló de las fuentes que brotan en los valles y de las aguas que corren entre los montes. Hasta aquí ya se explicó. Comencemos a partir de aquí.

2 [v.11]. El salmo prosigue: *Beberán todas las bestias de la selva.* ¿Qué beberán? Las aguas que corren entre los montes. ¿Qué beberán? El manantial que brota en los valles. ¿Quiénes beberán? Las bestias de la selva. Vemos ciertamente en la creación que las bestias de la selva beben las aguas de las fuentes y de los arroyuelos que corren entre los montes. Pero como agradó a Dios ocultar su sabiduría bajo la figura de tales cosas, mas no privar de ella a los estudiosos, sino cerrarla a los negligentes y abrírsela a los que llaman, así también agradó a nuestro Dios y Señor exhortaros por mí a fin de que en todas las cosas que se narran como si se tratase de la creación corporal y visible indaguemos algo espiritual y oculto, con lo que hallado nos goce-

SERMO III

1. Reliquarum partium psalmi huius pertractandarum debitores nos esse meminit Charitas Vestra. Non ergo opus est ut intentionem vestram aliquo proemio moveam. Video enim vos ad intelligenda sacramenta prophetica omni alacritate suspensos; nec opus est ut intentos faciat sermo meus, quos iam fecit Spiritus Dei. Hoc potius agamus quod urget. De fontibus emissis in convallibus, et de aquis inter medium montium pertranseuntibus iam dictum est: sed hucusque dictum; hinc deinceps ordiamur.

2 [v.11]. Sequitur enim: *Potabunt omnes bestiae silvae.* Quid potabunt? Aquas pertranseuntes inter medium montium. Quid potabunt? Fontes emissos in convallibus. Et qui potabunt? Bestiae silvae. Videmus quidem hoc etiam in ista creatura, bestias silvae bibere de fontibus et de rivis inter montes currentibus: sed iam quoniam Deo placuit talium rerum figuris abscondere sapientiam suam, non auferre studiosis, sed claudere negligentibus, aperire pulsantibus; placuit etiam ipsi Domino Deo nostro ad hoc hortari vos per nos, ut in his omnibus, quae velut de corporali et de visibili creatura dicuntur, quaeramus aliquid spiritualiter absconditum, quo invento gaudeamus. Bestias silvae, Gentes intelligimus; et multis hoc locis Scriptura testatur. Sed tamen evidentissima

mos. Por bestias de la selva entendemos los gentiles, puesto que esto se afirma en muchos lugares de la Escritura. En efecto, dos pruebas evidentísimas se nos ofrecen; la primera, el arca de Noé, la que nadie de nosotros duda que prefiguró la Iglesia, pues no se hubieran encerrado en ella todos los géneros de animales si no hubieran sido simbolizados en aquella trabazón de unidad todos los gentiles, a no ser que pensemos que, si hubieran perecido en absoluto por el diluvio todos estos géneros de animales, hubiera faltado poder a Dios para mandar que los produjera la tierra, conforme los produjo primeramente por su Palabra. Luego no fueron incluidos los animales en el arca ni vana ni temerariamente, ni por alguna carencia o debilidad del poder de Dios. Porque después, cuando llegó el tiempo, y ya debemos aducir el otro testimonio evidentísimo, cuando llegó el tiempo de que aquello que fue prefigurado en el arca se cumpliese ya en la Iglesia, dudando el apóstol San Pedro entregar el sacramento evangélico a los incircuncisos, es más, no dudando, sino creyendo que de ninguna manera se les debía de entregar, sintiendo hambre cierto día, como quisiera comer, subió a orar. Esto es bien conocido a todos los que oyen o leen los Hechos de los Apóstoles. Estando, pues, orando, le sobrevino aquella enajenación o arrobamiento del espíritu que los griegos llaman éxtasis; es decir, se apartó su mente de la costumbre ordinaria y corporal de ver para contemplar cierta visión, desvinculándose de lo presente. Entonces vio un recipiente a modo de sábana que descendía del cielo, sostenido de las cuatro puntas, en el que se hallaban toda clase de animales, todo género de bestias, y al instante se oyó una voz que decía:

duo maxime occurrunt documenta, quod in arca Noe, qua nemo nostrum dubitat Ecclesiam esse praefiguratam, non includerentur omnia genera animalium (Gen 7,2.14), nisi in illa unitate compaginis omnes gentes significarentur: nisi forte putamus, si omnia talia penitus diluvio delerentur, defuturam fuisse Deo potestatem iubendi ut terra ea produceret, sicut primo verbo eius produxerat (ib. 1,24). Non ergo frustra, non temere, non aliqua indigentia Dei vel inopia potestatis iussa sunt animalia illa in arca includi. Nam posteaquam venit tempus (iam enim debemus et alterum evidentissimum adiungere testimonium): cum ergo venit tempus, ut illud quod in arca erat praefiguratum, iam in Ecclesia compleretur, Petrus apostolus dubitans dare sacramentum evangelicum Gentibus incircumcisis; imo non dubitans, sed omnino dandum esse non putans, quodam die esuriens cum prandere vellet, ascendit ut oraret. Hoc in Actibus Apostolorum omnibus bene legentibus et bene audientibus notum est. Illo igitur orante facta est illi mentis alienatio, quam Graeci ecstasin dicunt: id est, aversa est mens eius a consuetudine corporali ad visum quemdam contemplandum, alienata a praesentibus. Tunc vidit vas quoddam veluti linteum quatuor lineis submitti de caelo, ubi erant omnia animalia, omnis generis bestiae; et sonuit ei vox: *Petre, macta, et manduca.* Ille autem qui in Lege fuerat eruditus, et in consuetudine Iudaica creverat, praeceptumque per Moysen Dei famulum retinebat, totamque

Pedro, mata y come. El, que había sido instruido en la ley, y que había crecido en la costumbre judaica, y que retenía el precepto de Dios dado por Moisés y le había guardado fielmente por toda su vida, respondió: *Lejos de mí, ¡oh Señor!, pues jamás entró en mi boca nada común.* Muy bien saben los que aprendieron la ciencia eclesiástica que los judíos y la ley denominan *común* a lo inmundo. Entonces se le contestó: *Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú inmundo.* Esto sucedió por tres veces, e inmediatamente desapareció el recipiente que se le mostró por tres veces bajando del cielo. El recipiente sostenido por los cuatro extremos simbolizaba el orbe terráqueo, dividido en cuatro partes; la Escritura enumera con frecuencia estas partes: el oriente, el occidente, el aquilón y el mediodía. Como todo el orbe es llamado al Evangelio, por lo mismo se escribieron cuatro evangelios. El envío ternario del recipiente significa también que se dijo a los apóstoles: *Id, bautizad a todas las gentes en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* De aquí también se colige, como sabéis, el número duodenario de los apóstoles. No quiso en vano que fuesen doce. De tal modo fue sagrado este número, que, en lugar de aquel que cayó, no pudo por menos de ser ordenado otro. ¿Por qué fueron doce los apóstoles? Porque cuatro son las partes del orbe, y todo el orbe era llamado al Evangelio; de aquí que se escribieron cuatro evangelios y fue llamado todo el orbe en nombre de la Trinidad para formar la Iglesia. El cuatro, sumado tres veces, forma el número doce. Luego no nos maravillemos de que todas las bestias de la selva beban de aquellas aguas que corren entre los montes, de aquella doctrina apostólica que fluye en medio en atención a la unidad de comunión. Todas las bestias estaban en el arca, todas

vitam suam fideliter custodierat, respondit: *Absit a me, Domine; nunquam commune aliquid intravit in os meum.* Commune autem immundum dici a Iudaeis et a Lege, bene noverunt qui ecclesiasticas litteras didicerunt. Et vox ad illum: *Quae Deus mundavit, tu immunda ne dixeris.* Hoc autem factum est ter, et ablatus est ille discus qui demonstrabatur ter de caelo submissus (Act 10,9-16). Discus qui quatuor lineis continebatur, orbis terrarum erat in quatuor partibus. Has quatuor partes saepe Scriptura commemorat, orientem et occidentem, aquilonem et meridiem. Ideo quia totus orbis per Evangelium vocabatur, quatuor Evangelia conscripta sunt. Ter autem submissum de caelo vas hoc significat, quia dictum est Apostolis: *Ite, baptizate omnes gentes in nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti* (Mt 28,19). Inde colligitur, sicut iam nostis, duodenarius etiam numerus discipulorum. Non enim frustra duodecim habere voluit; et ita numerus ille sacratus est, ut in locum unius qui ceciderat, non posset nisi alter ordinari. Quare duodecim Apostoli? Quia enim quatuor sunt orbis partes, et totus orbis in Evangelio vocabatur, unde quatuor Evangelia conscripta sunt, et totus orbis in nomine Trinitatis vocatur, ut congregetur Ecclesia: quatuor ter ducta, duodecim fiunt. Ergo non miremur si de illis aquis inter medium montium pertranseuntibus, in illa doctrina apostolica fluente in medio propter concordiam communionis, omnes bestiae

en el recipiente, a todas mata Pedro y de todas come, porque Pedro era piedra, y piedra la Iglesia. ¿Qué significa "matar y comer"? Matar en ellas lo que eran e introducirlas en sus entrañas. ¿Disuadiste al pagano de sus sacrilegios? Mataste en él lo que era. Al darle el sacramento de Cristo, le incorporaste a la Iglesia, le comiste.

3. Luego estas bestias beben estas aguas que corren, que no se hallan estancadas, sino que se deslizan. Toda la doctrina que se administra durante este tiempo pasa. De aquí que dice el Apóstol: *Desaparecerá la ciencia y se acabará la profecía.* ¿Por qué desaparecerá? *Porque conocemos en parte y profetizamos en parte, pero cuando llegue lo perfecto desaparecerá lo imperfecto.* A no ser que quizás crea vuestra caridad que en la ciudad a la que se dice: *Jerusalén, colma de elogios al Señor; alaba, ¡oh Sión!, a tu Dios, porque reforzó los cerrojos de tus puertas,* consolidados ya los cerrojos y clausurada la ciudad, de la que ya, como dijimos hace tiempo, no sale ni entra enemigo alguno, ha de exponérsenos allí la ley o ha de explicársenos la palabra, como ahora se hace a vosotros. Ahora se expone para que allí se posea, ahora se explica por sílabas para que allí se contemple toda e íntegra a un tiempo. No faltará allí la palabra de Dios; pero allí no se expondrá por letras, por sonidos, por libros, por lector o expositor. Entonces ¿de qué modo? Como *en el principio existía la Palabra, y la Palabra o Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.* Pues no vino a nosotros para alejarse de allí, *porque en el mundo estaba, y el mundo fue hecho por El.* Este Verbo o Palabra ha de ser contemplado por

silvae bibunt. Omnes enim erant in arca, omnes in disco, omnes mactat et manducat Petrus; quia Petrus petra, petra Ecclesia. Quid est mactare et manducare? Occidere in eis quod erant, et in sua viscera assumere. Dissuasisti pagano sacrilegia, occidisti quod erat; dato sacramento Christi incorporasti Ecclesiae, manducasti.

3. Ipsae ergo bestiae potant istas aquas, pertranseuntes tamen: non manentes, sed pertranseuntes. Omnis enim doctrina quae toto isto tempore dispensatur, transit. Inde dicit Apostolus: *Et scientia destruetur, et prophetia evacuabitur.* Quare ista evacuabuntur? *Ex parte enim scimus, et ex parte prophetamus: cum autem venerit quod perfectum est, quod ex parte est evacuabitur* (1 Cor 13,8-10). Nisi forte putat Charitas Vestra quia in illa civitate cui dicitur, *Collauda, Ierusalem, Dominum, lauda Deum tuum, Sion; quoniam confirmavit vectes portarum tuarum* (Ps 147,12 et 13), iam confirmatis vectibus et clausa civitate, unde, ut iampridem diximus, nemo exit amicus, et quo nemo intrat inimicus; quod codex ibi nobis legendus est, aut tractandus sermo, quemadmodum vobis modo tractatur. Ideo modo tractatur, ut ibi teneatur; ideo modo per syllabas dividitur, ut ibi totus atque integer contempletur. Non ibi deerit verbum Dei; sed tamen non per litteras, non per sonos, non per codices, non per lectorem, non per tractatorem. Quomodo ergo? Sicut *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.* Non enim sic ad nos venit, ut inde discederet; quia *in hoc mundo erat, et*

nosotros. Pues *se mostrará el Dios de los dioses en Sión.* ¿Cuándo? Después de la peregrinación, habiendo terminado ya el camino, si no somos entregados al juez después de terminado el camino para que nos introduzca en la cárcel. Pero si, terminado el camino, llegamos a la patria, conforme esperamos, deseamos y nos esforzamos, contemplaremos en ella lo que siempre alabaremos y no decaerá lo que continuamente se nos da, ni nosotros los que nos hemos de gozar; ni se hastiará el que come ni faltará qué comer. Aquella contemplación será maravillosa y grande. ¿Y quién podrá en esta vida hablar dignamente de ella cuando corren las aguas por medio de los montes? Luego entre tanto corran las aguas entre los montes y pasen, mientras pasan las aguas, se bebe en la peregrinación para que no perezcamos de sed en el camino. *Beberán todas las bestias de la selva.* De allí procedisteis, de la selva fuisteis recogidos. ¿Y de qué selva? Por allí no atravesaba hombre alguno, porque allí no había sido enviado ningún profeta. Sin embargo, para construir el arca se cortaron árboles de la selva; de allí procedieron los árboles, de allí las bestias, de allí vinisteis. Luego bebed. *Beberán todas las bestias de la selva.*

4. *Los onagros la tomarán en su sed.* Llama onagros a ciertas bestias grandes. ¿Quién ignora que los onagros son asnos salvajes? Luego llama grandes a ciertos indómitos. Los gentiles no conocían el yugo de la ley. Infinidad de pueblos vivían con soberbia jactancia, vagando en sus costumbres como en el desierto. Todos ciertamente son bestias, pero se les llamó onagros para resaltar la grandeza. Todos éstos las tomarán en su sed, porque también para ellos corren las aguas. De aquí bebe la liebre, de aquí el onagro salvaje;

mundus per eum factus est (Io 1,1.10). Tale verbum contemplaturi sumus. *Apparebit* enim *Deus deorum in Sion* (Ps 83,8). Sed hoc quando? Post peregrinationem finita via; si tamen post finitam viam non iudici tradamur, ut iudex mittat in carcerem. Sed si finita via, sicut speramus, et optamus, et studemus, ad patriam venerimus, ibi contemplabimur quod semper laudabimus: nec illud deficiet quod nobis praesto est, nec nos qui fruimur; nec fastidiet qui manducabit, nec deficiet quod manducabit. Magna illa et mira contemplatio erit. Et quis de illa digne dicit isto tempore, cum inter montes fluunt aquae? Interim ergo fluant aquae inter montes, et pertranseant: cum pertranseunt aquae, bibitur in peregrinatione, ne siti in via deficiamus. *Potabunt omnes bestiae silvae.* Inde venistis, de silva collecti estis. Et quali silva? Nullus hominum ibi transibat quia nullus propheta illuc missus erat. Sed ad arcam construendam concisa sunt ligna de silvis: inde ligna, inde bestiae, inde venistis. Ergo bibite. *Potabunt omnes bestiae silvae.*

4. *Suscipient onagri in sitim suam.* Onagros magnas quasdam bestias dicit. Quis enim nesciat onagros dici agrestes asinos? Magnos ergo quosdam dicit indomitos. Nullum enim habebant Gentes iugum Legis; vivebant multae gentes moribus suis, superba iactantia vagantes, tanquam in deserto. Et omnes quidem bestiae ita, sed onagri positi sunt ad significationem magnitudinis. Potabunt et ipsi in sitim suam; fluunt enim et illis

la pequeña liebre y el onagro grande, la tímida liebre y el fiero onagro, ambos beben de aquí, pero cada uno *según su sed.* Pues no dice el agua: "Socorro a la liebre y rechazo al onagro"; ni dice tampoco; "Se acerque el onagro, y, si se acerca la liebre, la arrastraré". Tan sosegada y apacible corre, que sacia al onagro y no atemoriza a la liebre. Sin embargo, resuena el estrépito de la voz tuliana, se lee a Cicerón, se tiene a la vista un libro, un diálogo, y, ya sea de él o de Platón o ya de cualesquiera otros tales, al oírlos los ignorantes, los apocados de ánimo, ¿quién se atreve a respirar allí? Hay estrépito de agua, quizás alborotada; corre tan rápidamente, que el animal tímido no se atreve a acercarse y beber. ¿Para quién sonó *en el principio hizo Dios el cielo y la tierra* que no se atreva a beber? ¿Para quién suena el salmo que diga: "Es demasiado para mí"? Lo que ahora suena el salmo son ocultos misterios; sin embargo, suena para que deleite oír a los niños y se acerquen a beber los ignorantes, y los saciados eructen salmodiando. Luego beben las bestias pequeñas y las grandes, pero las grandes en más abundancia, porque los onagros las tomarán conforme a su sed. Beban las pequeñas lo que se dijo: *Varones, amad a vuestras esposas como Cristo amó a la Iglesia. Las mujeres estén sometidas a sus varones.* Beban, pues, las pequeñas. Se preguntó al Señor *si era lícito repudiar por cualquier causa a la esposa.* El Señor lo prohibió y dijo: "No se permite". *Pues ignoráis*—dice—*que Dios los hizo desde el principio varón y mujer. Lo que Dios unió, no lo separe el hombre;* y a continuación añadió: *Quien repudiare a su esposa, no siendo por causa de fornicación, la convierte en adúl-*

aquae. Inde bibit lepus, inde onager: lepus parvus, et onager magnus; lepus timidus, et onager ferus; uterque inde bibit, sed quisque *in sitim suam.* Non dicit aqua, Lepori sufficio, et repellit onagrum: neque hoc dicit, Onager accedat, lepus si accesserit, rapietur. Tam fideliter et temperate fluit, ut sic onagrum satiet, ne leporem terreat. Sonat strepitus vocis Tullianae, Cicero legitur, aliquis liber est, dialogus eius est, sive ipsius, sive Platonis, seu cuiuscumque talium: audiunt imperiti, infirmi minoris cordis; quis audet illuc aspirare? Strepitus aquae, et forte turbatae; certe tamen tam rapaciter fluentis, ut animal timidum non audeat accedere et bibere. Cui sonuit, *In principio fecit Deus caelum et terram* (Gen 1,1), et non ausus est bibere? Cui sonat Psalmus et dicat: Multum est ad me? Ecce modo quod sonat Psalmus, certe occulta sunt mysteria; tamen ita sonat, ut et pueros audire delectet, et imperiti accedant ad bibendum, et satiati ructent in psallendo. Bibunt ergo minores bestiae et maiores; sed capacius maiores, quia *suscipient onagri in sitim suam.* Bibant minores quod dictum est: *Viri, diligite uxores vestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam. Mulieres viris suis subditae sint* (Eph 5,25,24). Bibant minores. Dictum est autem Domino: *Si licet dimittere uxorem ex omni causa?* Prohibuit Dominus, et dixit non licere. "Non scitis", inquit, "quia Deus ab initio masculum et feminam fecit? Quod Deus coniunxit, homo non separet". Deinde addidit: "Qui dimiserit uxorem suam, excepta causa fornicationis, facit eam moechari; et si aliam duxerit, moechatur" (Mt 19,3, etc.). Confirmavit compedem: hoc expedit colligato; prius

tera, y, si él se casa con otra, es adúltero. Afianzó el vínculo. Al hombre le conviene ver esto antes de casarse: *¿Estás casado? No busques desatadura. ¿Estás soltero? No busques mujer.* Si aún no eres onagro y estás soltero, tienes el vivir de liebre; con todo, si tomas mujer, no pecas. Los discípulos, al instante de haber oído decir al Señor que de ningún modo era lícito disolver el matrimonio a no ser por causa de fornicación, le dijeron: *Si tal es la condición con la mujer, no conviene casarse.* A esto respondió el Señor: *No todos entienden esto.* Decís verdad que, si tal es la condición con la esposa, no conviene casarse. Pero ¿por ventura han de vivir solos los asnos salvajes? No todos comprenden esta palabra, muchos no la entienden. ¿Quiénes la entienden? *Los onagros la tomarán en su sed.* ¿Qué significa *los onagros la tomarán en su sed? El que puede percibir, que perciba.*

5 [v.12]. A continuación prosigue el salmo de este modo en su estructura: *Sobre ellos anidarán las aves del cielo.* ¿Sobre quiénes? ¿Sobre los onagros o más bien sobre los montes? Pues el sentido se descubre a partir de aquí: *Entre los montes correrán las aguas; [de ellas] beberán todas las bestias de la selva; los onagros montaraces las tomarán en su sed; sobre ellos anidarán las aves del cielo.* Luego congruentemente entendemos (que anidarán) en los montes, porque esto es más apropiado a esta criatura. Las aves pueden anidar en los montes, mas no en los asnos salvajes. Sin embargo, lo entenderíamos así si la necesidad nos forzase a ello. Luego en los montes anidarán las aves del cielo. Veamos que estas aves anidan en los montes, pero muchas también anidan en el

ageret ne ligaretur. *Alligatus es uxori? ne quaesieris solutionem. Solutus es ab uxore? ne quaesieris uxorem* (1 Cor 7,27). Si nondum es onager, et solutus ab uxore, habes ibi quod et lepus bibas: et si acceperis uxorem, non peccasti. Discipuli autem cum audirent dictum a Domino, non licere ullo modo praeter causam fornicationis disiungi coniugia: *Si talis est,* inquiunt, *causa cum uxore, non expedit ducere.* Et Dominus: *Non omnes capiunt verbum hoc* (Mt 19,10-12). Nam verum dicitis, quia si talis est causa cum uxore, non expedit ducere; sed numquid soli onagri bibituri sunt? Non omnes capiunt verbum hoc, multi non capiunt. Et qui sunt qui capiunt? *Suscipient onagri in sitim suam.* Quid est, *Suscipient onagri in sitim suam? Qui potest capere, capiat.*

5 [v.12]. Deinde sequitur in contextione sua Psalmus: *Super illos volatilia caeli inhabitabunt.* Super quos? super onagros, an potius super montes? Illinc enim sensus iste dirigitur: "Inter medium montium pertransibunt aquae; potabunt omnes bestiae silvae; suscipient onagri in sitim suam: super illos volatilia caeli inhabitabunt". Congruentius intelligimus super montes, quia hoc est etiam huic simile creaturae. Super montes possunt habitare volatilia, super onagros non: hoc intelligeremus, si necessitas cogeret. Super montes ergo volatilia caeli inhabitabunt. Videmus aves istas habitare super montes: sed multae earum habitant in campis, multae in convallibus, multae in nemoribus, multae in hortis, non omnes super montes. Sunt quaedam volatilia quae non habitant nisi

campo, muchas en los valles, muchas en las dehesas y los huertos; no todas en los montes. Hay ciertas aves que sólo anidan en los montes. Este nombre simboliza a ciertas almas espirituales. Estas aves que gozan del aire libre son los corazones espirituales. Estas aves gozan de la serenidad del cielo; sin embargo, su comida está en los montes, allí anidarán. Sabéis quienes son los montes; ya se explicó. Los montes son los profetas, los apóstoles, los predicadores de la verdad. Todo el que pretenda ser espiritual anide allí, no aparte de allí su corazón; anide allí, se encamine allí volando. Hay aves que simbolizan algo espiritual, pues no se dijo en vano: *Tu juventud se renovará como la del águila.* No en vano se dijo de Abrahán que *no dividió las aves.* Abrahán, para aquel sobremanera sacrifio místico, recibió tres clases de animales: un carnero de tres años, una vaca de tres años, una cabra de tres años, una tórtola y también una paloma. Dividió el carnero y puso las mitades una frente de otra, dividió la cabra y colocó las partes una enfrente de otra, dividió la vaca y ejecutó la mismo con su carne, y añade la Escritura: *Mas las aves no las dividió.* También se habla de la edad trienal del carnero, de la vaca y de la cabra, y no se menciona la edad de las aves. ¿Cómo, os pregunto, hermanos, no han de hallarse simbolizados en las aves ciertos hombres espirituales, de quienes se calla la edad porque meditan en las cosas eternas y traspasan con el deseo y el entendimiento todo lo temporal? *Lo varones espirituales juzgan de todas las cosas y ellos no son juzgado! por nadie.* Por tanto, únicamente ellos no se dividen en herejías y cismas. En el carnero se simboliza a los prépositos,

super montes. Spirituales quasdam animas significat hoc nomen: volatilia, spiritualia corda sunt, quae aere libero perfruuntur. Gaudent serenitate caeli aves istae: sed tamen pastus earum in montibus; illic inhabitabunt. Nostis montes; iam tractati sunt. Montes Prophetae, montes Apostoli, montes omnes praedicatores veritatis. Quicumque vult esse spiritualis, ibi inhabitet: non in corde suo aberret; habitet, perferat volando. Habemus aves significantes aliquid spirituale. Non frustra dictum est: *Renovabitur iuventus tua sicut aquilae* (Ps 102,5). Non frustra dictum est de Abraham: *Aves autem non divisit.* Abraham in illo sacrificio satis mystico accepit tria animalia; arietem trimum, vaccam trimam, capram trimam, et turturem, et columbam. Divisus est aries, et adversus invicem partes constitutae; divisa capra, nihilominus adversus se partes constitutae; divisa vacca, sic etiam de ipsius carne factum est: et subiecit Scriptura, *Aves autem non divisit.* Deinde dicitur trimus aries, trima vacca, trima capra: de avium aetate tacetur. Unde, rogo vos, nisi quia significantur in avibus quidam spirituales, quorum aetas temporalis propterea tacetur, quia aeterna meditantur, et transgrediuntur desiderio et intellectu omnia temporalia? Spirituales viri qui de omnibus iudicant, et a nemine iudicantur (1 Cor 2,15): itaque ipsi soli non dividuntur in haereses et schismata. In ariete intelliguntur praepositi; ducunt enim greges: in vacca plebs intelligitur Iudaeorum; habuit enim iugum Legis, sub quo laborabat: in capra intelligitur Ecclesia de Gentibus; quibusdam enim liberis saltibus insultabat, et

pues conducen el rebaño; en la vaca, al pueblo judío, pues posee el yugo de la ley, bajo el cual trabaja; en la cabra, la Iglesia de los gentiles, pues brincaba con ciertos saltos desembarazados y se alimentaba del amargo acebuche. Se dijo que estos animales tenían tres años porque la gracia fue revelada en la edad tercera del mundo. La primera comprende el tiempo antes de la ley; la segunda, desde que fue dada la ley, y la tercera, la actual, desde que se comenzó a predicar el reino de los cielos. ¿Pero diremos que no se divida el carnero? ¿Por ventura no fueron los obispos autores del cisma y de la herejía? Si el pueblo no se hubiera dividido, es decir, si la vaca y la cabra no se hubieran dividido, quizás se hubieran avergonzado los prepósitos en sus divisiones y hubieran vuelto a la unión. Se dividieron los jefes y se dividieron los pueblos para que un ciego siga a otro ciego y ambos caigan en el hoyo; se colocaron unos frente a otros. *Pero no dividió las aves.* Los espirituales no se dividen, no piensan en cismas. Conservan la paz en sí mismos y la guardan en cuanto pueden con los demás, y, cuando dejan de tenerla con otros, la retienen en sí. *Si allí hubiere hijo de paz*—dice el Señor—, *vuestra paz reposará sobre él; pero, si no, se tornará a vosotros.* No hay hijo de paz; quiso dividir; a ti retornará tu paz, porque no dividió las aves. Sobrevendrá el fuego, porque allí se sentó Abrahán hasta la tarde y sobrevino el gran terror del día del juicio. La tarde aquella simboliza el fin del siglo, y el horno de fuego que se acercaba, el día del juicio. También el horno de fuego dividió al pasar por medio de los animales que se hallaban divididos. Si el horno atravesó por medio, dividió a unos a la derecha y a otros a la izquierda. Luego

amaro pascebatur oleastro. Trima sunt dicta haec animalia, quia tertio tempore gratia revelata est. Nam primum fuit ante Legem; secundum, ex quo Lex data est; tertium, quod nunc est, ex quo regnum caelorum praedicatur. Quid ergo dicimus, quod aries non dividatur? Nonne episcopi fuerunt auctores schismatum et haeresum? Porro autem si plebes ipsae non dividerentur, id est, si vacca non divideretur, si capra non divideretur; erubuissent fortasse illi in divisionibus suis, et ad compagem remeassent. Dividuntur duces, dividuntur et plebes, ut caecus caecum sequatur, et simul in foveam cadant (Mt 15,14): ponuntur adversus invicem. *Aves autem non divisit.* Spirituales non habent divisionem, non cogitant schismata: pax est in eis, custodiunt eam in caeteris quantum possunt; ubi in aliis deficiunt, in se tenent. *Si erit ibi,* inquit, *filius pacis, requiescet super eum pax vestra; si quo minus, ad vos revertetur* (Lc 10,6). Non est filius pacis, dividi voluit, revertetur ad te pax tua; quia aves non divisit. Veniet et caminus: nam consedit ibi Abraham usque ad vesperam, et venit magnus terror diei iudicii. Vespera enim illa finis est saeculi; et caminus ille, veniens dies iudicii. Divisit inter media illa quae divisa erant, etiam caminus (Gen 15,9-17). Si inter media transiit caminus, alia in dextram, alia in sinistram separavit. Sunt ergo quidam carnales, et tamen Ecclesiae gremio continentur, viventes secundum quemdam modum suum, quibus timemus ne seducantur ab haereticis: quamdiu enim

hay algunos que son carnales, y, con todo, se hallan en el regazo de la Iglesia viviendo según cierta manera propia, los cuales tememos que sean seducidos por los herejes, pues mientras son carnales pueden ser divididos. *No dividió las aves;* los carnales se dividen. *No pude hablaros*—dice el Apóstol—*como a espirituales, sino como a carnales.* Pero ¿cómo se prueba que los carnales se dividen? Por lo que añadió: *Cada uno de vosotros dice: "Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas". ¿Por ventura no sois carnales y camináis según la carne [al decir esto]? Os ruego, hermanos, que oigáis y aprovechéis.* Dejad de ser carnales y encaminaos a ser tórtola y paloma, *pues no dividió las aves.* Con todo, cualquiera que permaneciese carnal, conforme a cierto modo de vida ajustado a los carnales, que no se hubiere apartado del regazo de la Iglesia ni hubiere sido arrastrado por los herejes de suerte que se halle dividido y colocado frente a frente, tendrá que aceptar el fuego, porque no podrá ser colocado a la derecha si no interviene el fuego. Si no quiere soportar el fuego, encamínese a ser tórtola y paloma. Quien puede entender esto, que lo entienda. Si no fuere paloma o tórtola *y hubiere edificado sobre el fundamento madera, heno, paja,* es decir, hubiera edificado amores del mundo sobre el fundamento de su fe; con todo, si su fundamento es Cristo, de suerte que ocupe El el primer puesto en el corazón y nada en absoluto se antepone a El, entonces se soporta a los tales, se tolera a los tales; vendrá el fuego y abrasará la madera, el heno y la paja, pues dice el Apóstol: *Este se salvará, mas así como a través del fuego.* El fuego obra esto: a unos los separa a la izquierda, a otros los purifica, dejándolos a la derecha, *pues no dividió las aves.* Pero entiendan las aves que, si son tales aves que anidan sobre los

carnales sunt, divisibiles sunt. *Aves* quippe *non divisit;* carnales dividuntur. *Non potui loqui vobis quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus.* Et quomodo probatur quia carnales dividuntur? Adiungit: "Cum enim dicit unusquisque vestrum, Ego sum Pauli, ego autem Apollo, ego vero Cephae; nonne carnales estis, et secundum hominem ambulatis?" Rogo vos, fratres, audite, et proficite; excutite vos de loco carnali, pergite in turturem et columbam: *Aves* enim *non divisit.* Sed quicumque talis permanserit, et secundum quemdam modum vitae aptum carnalibus, et de gremio Ecclesiae non recesserit, et non fuerit seductus ab haereticis, ut ex contraria parte dividatur; veniet caminus, et ad dextram poni sine camino non poterit. Sed si caminum pati non vult, pergat in turturem et columbam. Qui potest capere, capiat. Si autem non sic erit, et *aedificaverit super fundamentum ligna, fenum, stipulam,* id est, amores saeculares fundamento fidei suae superaedificaverit; tamen si in fundamento sit Christus, ut primum locum ipse habeat in corde, et ei nihil omnino anteponatur; portantur et tales, tolerantur et tales: veniet caminus, incendet ligna, fenum, stipulam: *Ipse autem,* inquit, *salvus erit, sic tamen quasi per ignem* (1 Cor 1,12.13; 3,1-15). Hoc aget caminus; alios in sinistram separabit, alios in dextram quodammodo eliquabit. *Aves autem non divisit.* Sed aves videant, si aves tales sunt quae super montes illos inha-

montes, no deben ir en pos de la soberbia de su corazón, pues de éstas se escribió que *blasfemaron contra el cielo.* Para que no sean arrastradas por los vientos, reposen en los montes. Cuentan con la garantía de los santos; reposen en los montes, en los apóstoles, en los profetas; aniden allí tales aves, porque encontrarán piedras en los montes, es decir, el sostén de los preceptos. Así como Cristo, Palabra de Dios, es una sola y única piedra, así muchas palabras de Dios son muchas piedras, y estas piedras se hallan en los montes. Ve que allí anidan las aves. *Sobre ellos anidarán las aves.*

6. No penséis que estas aves siguen su propio dictamen. Oye lo que dice el salmo: *Cantarán entre las piedras.* Si ahora os dijere: "Creed, porque esto lo dijo Cicerón, esto lo dijo Platón, esto lo dijo Pitágoras", ¿quién de vosotros no se reiría de mí? Seré, pues, ave que no canto entre las piedras. ¿Qué me dirá cada uno de vosotros? ¿Qué me debe decir el instruido? *Si alguno os evangelizare fuera de lo que recibisteis, sea anatema.* ¿Por qué hablas de Platón, de Cicerón y de Virgilio? Delante de ti están las piedras de los montes; cántame entre ellas. *Cantarán entre las piedras.* Sean oídos los que también oyen desde la piedra; sean oídos, porque entre aquella infinidad de piedras se oye a la piedra. *La piedra era Cristo.* Sean oídos de buen grado los que cantan entre las piedras. Nada hay más melodioso que ese canto de las aves. Ellas cantan, las piedras resuenan; ellas cantan, los espirituales discuten; las piedras resuenan, contestan los testimonios de la Escri-

bitent; non debent sequi altitudinem cordis sui, de qualibus dicitur: *Posuerunt in caelum os suum* (Ps 72,9). Ne a ventis tollantur, in montibus requiescant. Habent auctoritatem sanctorum, requiescant in montibus, in Apostolis, in Prophetis: illic inhabitent tales aves, quia in montibus petras inveniunt, firmamenta quaedam praeceptorum. Sicut enim una illa petra, Christus Verbum Dei; sic multa verba Dei, multae petrae, et istae petrae in montibus. Vide aves ibi habitantes: *Super illos volatilia caeli inhabitabunt.*

6. Sed noli putare quia ista volatilia caeli auctoritatem suam sequuntur; vide quid dicat Psalmus: *De medio petrarum dabunt vocem suam.* Modo si dicam vobis, Credite, hoc enim dixit Cicero, hoc dixit Plato, hoc dixit Pythagoras; quis vestrum non irridebit me? Ero enim avis, quae non de petra emitto vocem meam. Quid mihi unusquisque vestrum debet dicere? quid debet dicere ille qui sic instructus est? *Si quis vobis evangelizaverit praeterquam quod accepistis, anathema sit* (Gal 1,9). Quid mihi dicis de Platone, et de Cicerone, et de Virgilio? Habes ante te petras montium, de medio petrarum mihi da vocem tuam. *De medio petrarum dabunt vocem suam.* Audiantur qui a petra audiunt: audiantur, quia et in illis multis petris petra auditur: *Petra enim erat Christus* (1 Cor 10,4). Audiantur ergo libenter, de medio petrarum dantes vocem suam. Nihil suavius tali voce alitum. Illae sonant, et petrae resonant: sonant illae, disputant spirituales; resonant petrae, testimonia

tura. Ved por qué las aves cantan entre las piedras, por qué anidan en los montes.

7 [v.13]. ¿De dónde reciben la voz los mismos montes y aquellas piedras? Para ser regados por la Escritura recurramos al apóstol San Pablo. El, ¿de dónde la recibe? Recurramos a Isaías. ¿De donde la recibe Isaías? Oye de dónde: *Tú riegas los montes desde sus más altos lugares.* Si ahora viniere a nosotros un gentil incircunciso creyendo en Cristo, le bautizamos y no le encaminamos a las obras de la ley. Y si nos pregunta un judío por qué obramos así, cantamos desde la piedra y le decimos: "Esto hizo Pedro, esto hizo Pablo": cantemos entre las piedras. Aquella piedra, el mismo Pedro, monte excelso cuando oraba y veía la visión, era regado de lo alto. San Pablo dice a los gentiles: *Si os circuncidáis, de nada os servirá Cristo.* Esto lo dice San Pablo como monte. De aquí que también lo decimos nosotros cantando desde la piedra. Riegue el Señor la piedra desde sus más altos lugares. Pues, siendo aún esta piedra tosca por la perfidia, queriendo regarla desde sus más altos lugares para que fluyese el agua en el valle, clamó: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* No le envió un profeta, no le envió otro apóstol, pues hubiera despreciado todo esto el gran monte; le regó desde sus más altos lugares, y al instante de ser regado, queriendo ya manar, dice: *Señor, ¿qué quieres que haga?* Acéptale como monte o piedra, desde donde puedes cantar; recíbele y procura ser regado desde los más altos lugares, y correrá a los inferiores. Oye esto mismo en un pasaje del Apóstol: *Ya salgamos de nosotros con la mente hacia Dios, ya nos atemperemos, para vosotros* [*lo hacemos*]. Lo que dice: *Ya salgamos con la men-*

respondent Scripturae. Ecce inde volatilia de medio petrarum dant vocem suam; habitant enim in montibus.

7 [v.13]. Ipsi montes et illae petrae unde habent vocem? Ut enim rigemur Scripturis, confugimus ad apostolum Paulum. Ille unde habet? Confugimus ad Isaiam. Isaias unde? Audi unde: *Rigans montes de superioribus suis.* Modo si ad nos venerit homo gentilis incircumcisus, crediturus Christo, damus ei Baptismum, nec revocamus ad illa opera Legis. Et si nos interroget Iudaeus quare ita faciamus, sonamus de petra, dicimus, Hoc fecit Petrus, hoc fecit Paulus: de medio petrarum damus vocem nostram. Illa autem petra, ipse Petrus mons magnus, quando orabat et illum visum videbat, de superioribus rigabatur. Paulus apostolus dicit Gentibus: *Si circumcidamini, Christus vobis nihil proderit* (Gal 5,2). Dicit hoc Paulus, tanquam mons: inde nos dicimus, sonantes de petra. Riget Dominus ipsam petram de superioribus suis. Nam cum ista petra adhuc esset in infidelitate aspera, volens eam rigare de superioribus suis, ut flueret aqua in convalle, clamavit: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Non ei legit prophetam, non ei legit alterum apostolum; omnia enim ista contemneret mons magnus: rigavit illum de superioribus suis; et statim rigatus et manare iam volens: *Domine,* ait, *quid me iubes facere?* (Act 9,4.6). Accipe illum montem vel petram, unde possis dare vocem tuam; accipe illum, et vide rigari de superioribus, et effluere in inferio-

te, quiere decir: Vosotros no podéis percibirlo, pues sobrepasamos todas estas cosas carnales, y vosotros todavía sois carnales. Con la mente salgo de mí hacia Dios, y lo que veo con la mente fuera de mí, no puedo explicarlo, pues allí *oí palabras inefables que no es posible al hombre expresar*. Luego ¿a qué dicen los carnales, a qué dicen las liebres, que nosotros no seremos regados? ¿Nada llegará a nosotros? Entonces ¿cómo hace brotar las fuentes en los valles? Entonces ¿cómo es que corren las aguas entre los montes? A esto se refiere *ya nos atemperemos para vosotros*. ¿De dónde proviene esto? ¿A quién imitamos? *La caridad de Cristo*—dice— *nos constriñe*. Tu que participas del Verbo, aun cuando hoy eres espiritual, pero ayer carnal, te desdeñas bajar a los carnales, siendo así que el mismo Verbo se hizo carne para habitar entre nosotros.

8. Bendigamos al Señor y alabemos al que riega los montes desde sus sublimidades. De allí desciende el riego a la tierra, de allí se saciarán los humildes, pues prosigue el salmo y dice: *Con el fruto de tus obras se saciará la tierra*. ¿Qué significa *con el fruto de tus obras?* Nadie se gloríe en sus obras: *El que se gloría, gloríese en el Señor*. Con tu gracia se sacia el que se sacia, y no diga que le fue dada la gracia por sus méritos. Si se llama gracia, es porque se da gratuitamente. Si se da en virtud de obras, es recompensa. Recibes gratuitamente, porque, siendo impío, te haces justo. *Con el fruto de tus obras se saciará la tierra*.

9 [v.14]. *Tu produces heno para los jumentos, y hierba para servicio de los hombres*. Esto es cierto, lo veo, lo palpo en la crea-

ribus. Audi hoc et in uno loco: *Sive*, inquit, *mente excessimus Deo, sive temperantes sumus vobis*. Quod ait, *mente excessimus*, vos capere non potestis: excessimus enim omnia ista carnalia, vos adhuc carnales estis. Deo ergo mente excessimus; et quod videmus cum mente excedimus, effari non possumus: ibi enim *audivit ineffabilia verba, quae non licet homini loqui* (2 Cor 12,4). Quid ergo, inquiunt illi carnales, illi lepores, nos non irrigabimur? ad nos nihil perveniet? Et quomodo emittit fontes in convallibus? et quomodo in medio montium pertransibunt aquae? Ad hoc ergo pertinet, *Sive temperantes sumus vobis*. Unde hoc? quem imitamur? *Charitas*, inquit, *Christi compellit nos* (ib. 5,13.14). Tu particeps Verbi, etsi hodie spiritualis, heri carnalis, ad carnales dedignaris descendere, cum ipsum Verbum caro factum sit, ut habitaret in vobis (Io 1,14).

8. Benedicamus ergo Dominum, et laudemus eum qui rigat montes de superioribus suis. Inde veniet irrigatio ad terram, inde et humilia satiabuntur: sequitur enim, *De fructu operum tuorum satiabitur terra*. Quid est, *De fructu operum tuorum?* Nemo glorietur in operibus suis; sed qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31). Gratia tua satiatur, cum satiatur: non dicat meritis suis datam gratiam fuisse. Si gratia dicitur, gratis datur: si operibus redditur, merces redditur (Rom 4,4.5). Gratis ergo accipe, quia impius iustificaris. *De fructu operum tuorum satiabitur terra*.

9 [v.14]. *Producens fenum iumentis, et herbam servituti hominum*. Verum est, video, agnosco creaturam; producit terra fenum iumentis, et

ción. La tierra germina heno para los jumentos, y hierba para servicio de los hombres. Mas también percibo que hay otros jumentos del Señor, que se hallan simbolizados en lo que se dice: *No pondrás bozal al buey que trilla.* Pero este mismo jumento dice: *¿Por ventura Dios se cuida de los bueyes?* La Escritura habla para nuestro provecho. ¿Cómo produce la tierra heno para los jumentos? Porque *el Señor estableció que quienes anunciaran el Evangelio vivan de él.* Pues envió predicadores y les dijo: *Comed cuanto os presenten, porque el obrero es acreedor a su jornal.* Cuando les dijo: *Comed lo que os ofrezcan,* se lo dijo para que no preguntasen: "¿Seremos fraudulentos al sentarnos a la mesa cuando necesitemos? ¿Seremos descarados?" "No, no es—dice—dádiva de ellos, sino salario vuestro". Salario, ¿de qué? ¿Qué dan? ¿Qué reciben? Dan las cosas espirituales, reciben las carnales; dan oro, reciben heno. *Toda carne es heno, y el esplendor de la carne como flor de heno.* Todas las cosas temporales de que abundas y te sobran son heno de jumentos. ¿Por qué? Porque son carnales. Oye de qué jumentos sean heno: *Si nosotros hemos sembrado para vosotros bienes espirituales, ¿será gran cosa que recolectemos vuestros bienes materiales?* Esto lo dijo el Apóstol, el predicador tan trabajador, tan incansable, tan activo, que condonó el mismo heno de la tierra. *Yo*—dice—*no acepté estos bienes de ninguno.* Con esto demostró que se le debían, pero que no los recibió. Por lo mismo, no condenó a los que recibieron lo que se les debía. Pues sólo debían ser condenados los que exigían lo indebido, mas no los que recibían su salario; con todo, él renunció a él. Mas

herbam servituti hominum. Sed video et alia iumenta Domini, quae significantur, cum dicitur, *Bovi trituranti os non infrenabis:* dicit enim ipsum iumentum, *Numquid de bobus pertinet ad Deum?* Propter nos ergo Scriptura dicit. Quomodo ergo producit terra fenum iumentis? Quia *Dominus constituit ut qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivant.* Misit praedicatores, et aït illis: *Omnia quae ab ipsis apponuntur vobis, manducate; dignus est enim operarius mercede sua* (Lc 10,7 et 8). Cum enim dixisset, *Quae apponuntur vobis, manducate;* ne illi dicerent, Improbi erimus ad mensas alienas cum indigebimus, vis nos ita esse frontosos? Non, inquit, non est illa donatio eorum, sed vestra merces. Cuius rei merces? Quid dant? quid accipiunt? Dant spiritualia, accipiunt carnalia; dant aurum, accipiunt fenum. *Omnis enim caro fenum, et claritas carnis ut flos feni* (Is 40,6). Omnia temporalia quae tibi superfluunt et redundant, fenum iumentorum est. Quare? Quia carnalia sunt. Audi quorum iumentorum sit fenum. *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est si carnalia vestra metamus?* Hoc Apostolus dixit, talis annuntiator tam laboriosus, tam impiger, tam exercitatus, ut ipsum fenum donaret terrae. *Ego,* inquit, *nullius horum usus sum.* Ostendit sibi deberi, et non accepit; nec condemnavit eos qui acceperunt quod debebatur. Condemnandi enim erant exigentes indebita, non accipientes mercedem suam: ille tamen et ipsam mercedem suam donavit. Non quia alius tibi donavit, non debes alteri; alioquin non eris irrigata terra quae producit fenum

no porque uno te perdone no se lo debes a otro. De otra forma no serás tierra regada que produce heno para los jumentos. *Con el fruto de tus obras*—dice—*se saciará la tierra. Tu produces heno para los jumentos.* No seas estéril; produce heno para los jumentos. Si los jumentos no echan mano de tu heno, sin embargo, no te encuentren sin él. Recibes los bienes espirituales, da tú los carnales; son derechos del soldado, y a él le das; tú eres proveedor de Cristo. ¿Quién milita jamás a espensas propias? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta el rebaño y no percibe de su leche? No lo digo para que esto se cumpla conmigo. Fui, dice el Apóstol, ciertamente soldado que perdoné el alimento al proveedor; pero, con todo, dé el proveedor alimento. Por decirlo mejor, diré: *Son jumentos;* y: *No pondrás bozal al buey que trilla. Tu*—dice—*produces heno para los jumentos;* y, como exponiendo esto, añade: *y hierba para servicio de los hombres,* a fin de que entendieses que lo que antes dijo: *Tú produces heno para los jumentos,* lo declaró en esta repetición. Puesto que a lo denominado arriba *heno,* lo llamó a seguida *hierba,* y a lo que dijo *para los jumentos,* lo expresó diciendo; *para servicio de los hombres;* luego por obligación, no libremente. Entonces ¿cómo es que se dice: *Vosotros a libertad fuisteis llamados?* Pero oye al mismo Apóstol: *Siendo yo libre de todos, de todos me hice siervo para ganar a todos.* Pues bien, a quienes dijo: *A libertad fuisteis llamados,* ¿qué les añadió? *No convirtáis la libertad en ocasión de carne, antes bien, por caridad, haceos unos siervos de otros.* A los que hizo libres, hace siervos, no por condición, sino por redención de Cristo; no por necesidad, sino por caridad. *Por caridad*—dice—*servíos unos a otros.* Mutuamente servimos a Cristo, dice, no a los

iumentis. *De fructu operum tuorum,* inquit, *satiatibur terra: producens fenum iumentis.* Tu noli esse sterilis, produc fenum iumentis: si nolunt iumenta fenum tuum, non te tamen sterilem inveniant. Accipis spiritualia, redde carnalia: debita sunt militi, militi reddis; provincialis Christi es. *Quis militat suis stipendiis unquam? quis plantat vineam, et de fructu eius non edit? quis pascit gregem, et de lacte eius non percipit?* Non ideo dico, ut ista fiant in me. Fuit quidam miles qui etiam provinciali donaret annonam: sed tamen reddat provincialis annonam. Ut autem hinc dicam potius; iumenta sunt: *Bovi trituranti os non infrenabis. Producens,* inquit, *fenum iumentis;* et quasi hoc exponens adiecit, *Et herbam servituti hominum:* ne non intelligeres quod dictum est, *Producens fenum iumentis,* repetitione exposuit quod praemisit. Quod enim dixit supra *fenum,* postea *herbam* nominavit; quod autem dixerat *iumentis,* hoc *servituti hominum* dixit. Ergo servituti, et non libertati. Ubi ergo est, *Vos in libertatem vocati estis?* Sed audi eumdem ipsum: *Cum enim liber sim ex omnibus, omnium servum me feci, ut plures lucrifacerem* (1 Cor 9,7-19). Et quibus dixit, *In libertatem vocati estis?* et quid adiunxit? *Tantum ne libertatem in occasionem carnis detis, sed per charitatem servite invicem* (Gal 5,13). Quos liberos fecerat, servos fecit; non conditione, sed tamen Christi redemptione; non necessitate, sed charitate: *Per charitatem,* in-

pueblos, no a los carnales, no a los flacos. Sirves bien a Cristo si sirves a quienes Cristo sirvió. ¿Por ventura no se dijo de El que *sirvió bien a muchos?* Esto se lee en el profeta. De nadie, excepto de Cristo, suele entenderse esto. ¿Qué digo? Oigamos también su propia voz en el Evangelio: *Cualquiera de vosotros*—dice—*que quisiere ser mayor, será vuestro servidor.* El que te libertó con su sangre, te hizo mi siervo. Decidme esto, porque decís verdad. Oye al Apóstol en otro lugar: *A nosotros mismos* [*nos predicamos*] *siervos vuestros por Jesucristo.* Amad a vuestros siervos, pero en el Señor. Nos conceda el Señor que sirvamos bien. Porque, queramos o no, somos siervos; y, con todo, si lo somos queriendo, no servimos por necesidad, sino por caridad. Pues en cierto modo, cuando el Señor dijo: *El que quisiere ser el mayor entre vosotros, será vuestro siervo,* se mostraba la soberbia apasionada de sus siervos. Los hijos del Zebedeo reclamaban altísimos puestos, ya que, expresando por la madre lo que ellos anhelaban, el uno pretendía sentarse a la derecha y el otro a la izquierda. El Señor no les negó los asientos, sino que primero les puso delante el valle de sufrimientos, como diciéndoles: "¿Queréis venir a donde yo estoy? Venid por donde camino yo". ¿Qué significa "venid por donde yo camino"? Por la humildad. Yo bajé de lo alto y subo humillado; a vosotros os encontré en la tierra, y queréis volar antes de crecer; primeramente nutríos, robusteceos, permaneced en el nido. Pues ¿qué les dice? ¿Cómo encamina a la humildad a los que iban en pos de la altura? *¿Podéis beber*—les dice—*el cáliz que yo he de beber?* Y ellos, soberbios en esto también, contestaron: *Podemos.* Como Pedro dijo: *Iré contigo hasta la muerte,* el

quit, *servite invicem.* Sed Christo servimus invicem, ait; non populis, non carnalibus, non infirmis. Bene Christo servis, si servis quibus Christus servivit. Nonne de illo dictum est: *Bene servientem plurimis?* Propheta legitur: de nullo nisi de Christo accipi solet. Audiamus tamen proprie et in Evangelio vocem eius: *Quicumque,* inquit, *in vobis vult maior esse, erit vester servus.* Servum meum te fecit, qui te suo sanguine liberum fecit. Dicite hoc nobis, quia verum dicitis. Audi illum alio loco: *Nos autem servos vestros per Iesum* (2 Cor 4,5). Bene diligite servos vestros, sed in Domino vestro. Praestet nobis ut bene serviamus. Nam velimus, nolimus, servi sumus: et tamen si volentes sumus, non necessitate, sed charitate servimus. Quodammodo enim quasi superbia servorum stomachata videbatur, cum diceret Dominus: *Erit vester servus qui voluerit inter vos maior esse.* Iam enim filii Zebedaei sedes altissimas quaerebant: unus volebat sedere ad dexteram, alter ad sinistram, dicentes per matrem quod ipsi cupiebant. Dominus non illis sedes invidit, sed convallem prius plorationis ostendit, quasi diceret, Illuc vultis venire, ubi sum ego? venite qua ego. Quid est, venite qua ego? Per humilitatem. Ego de sublimi descendi, et humiliatus ascendo: vos in terra inveni, et ante vultis volare quam pasci: prius nutrimini, educamini, ferte nidum. Quid enim ait? quomodo illos revocavit ad humilitatem, iam quaerentes altitudinem? *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum?* Et illi, etiam in hoc superbi: *Pos-*

cual fue valiente hasta que una mujercilla le dijo: *También éste estaba con ellos,* así contestaron éstos: *Podemos. ¿Podéis?* (les dice Jesús). *Podemos* (contestaron ellos). Jesús les respondió: *Beberéis ciertamente mi cáliz;* y, aun cuando ahora no podéis, *le beberéis.* Así dijo también a Pedro: *Ahora no puedes en modo alguno seguirme; me seguirás más tarde. Beberéis ciertamente mi cáliz. Pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no está en mí dároslo.* ¿Que significa *no está en mí dároslo?* No está en mí el darlo a los soberbios; y vosotros, a quienes hablo ahora, lo sois. Por eso dije: *No está en mí dároslo.* Pero quizás dijesen: "Seremos humildes"; luego ya no sois vosotros; y yo dije a vosotros. No dije que no lo daré a los humildes, sino que no le daré a los soberbios. Sin embargo, como el rey hizo al soberbio humilde, no será lo que era.

10. Luego los predicadores de la palabra son jumentos y siervos. Si fue regada la tierra, produzca *heno para los jumentos, y hierba para servicio de los hombres.* Este es el fruto, por el cual acontecerá lo que se dijo en el Evangelio que *por él os recibirán en las moradas eternas.* Atiende qué haces del heno, ve lo que compras con cosa tan vil: *Os recibirán*—dice—*en las moradas eternas.* Os recibirán en donde han de estar ellos. ¿Por qué esto? Porque *quien hospeda al justo a título de justo, recibirá la recompensa de justo; y quien hospeda al profeta a título de profeta, recibirá el galardón de profeta; y el que diere tan sólo un vaso de agua fría a uno de estos pequeñuelos a título de discípulo, os digo en verdad que no perderá su recompensa.* ¿Qué recompensa no perderá? Os recibirán en las moradas eternas. ¿Quién no se apre-

sumus. Quomodo Petrus: *Tecum usque ad mortem.* Fortis vir, donec femina diceret: *Et iste cum illis erat* (Mt 26,35.69). Sic et isti: *Possumus. Potestis? Possumus.* Et ille, *Calicem quidem meum bibetis,* etsi modo non potestis, *bibetis:* quomodo Petro, "Non potes me modo sequi; sequeris me postea (Io 13,36). Calicem quidem meum bibetis; sedere autem ad dexteram meam vel ad sinistram, non est meum dare vobis" (Mt 20, 20-27). Quid est, *Non est meum dare vobis?* Non est meum dare superbis. Modo quibus loquor, superbi estis; ideo dixi, *Non est meum dare vobis.* Sed forte dicerent, Erimus humiles. Non ergo eritis vos: ego, *Vobis* dixi. Non dixi, Non dabo humilibus: sed, non dabo superbis. Qui autem rex superbo fit humilis, non erit qui erat.

10. Ergo praedicatores verbi, et iumenta et servi sunt. Producat terra, si irrigata est, *fenum iumentis, et herbam servituti hominum.* Ipse est enim fructus, ut possit fieri quod dictum est in Evangelio: *Ut et ipsi recipiant vos in tabernacula aeterna* (Lc 16,9). Vide de feno quid facias, vide de re vili quid emas. *Ut recipiant vos,* inquit, *in tabernacula aeterna:* ubi erunt ipsi, illuc vos recipiant. Quare hoc? Quia *qui suscipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet: et qui suscipit prophetam in nomine prophetae, mercedem prophetae accipiet: et qui dederit calicem aquae frigidae uni ex his minimis, tantum in nomine discipuli; amen dico vobis, non perdet mercedem suam* (Mt 10,41-42). Quam mercedem

surará? ¿Quién no correrá alegremente? Si sois tierra, regaaos con el fruto de las obras de Dios. No digáis: "No hay con quién hacer esto. Nuestros predicadores, los jumentos que trillan, no necesitan de nosotros". Busca no obstante, no sea que alguno lo necesite. En fin, el que no lo necesite, encuentre en ti lo que no quiere tomar. Pues así recibe la buena voluntad al recibir tú la paz; y, aunque no busca la dádiva, sin embargo, pregunta por el fruto. Tú busca, no sea que alguno necesite; no te contentes con decir: "Si pidiere, le daré". ¿Esperas que pida? Así alimentas al buey de Dios como al mendigo que pasa? A éste, al pedir, le das, por que está escrito: *Da a todo el que te pida.* De aquel otro, ¿qué se escribió? *Bienaventurado el que atiende al necesitado y al pobre.* Busca a quien des, puesto que es bienaventurado el que mira por el necesitado y el pobre, el que se adelanta a la voz del que ha de pedir. Si entre vosotros se hallan tan necesitados los soldados de Cristo que se ven forzados a pedir, ved no os juzguen antes que pidan. "¿Cómo—dices—he de buscar?" Estate atento, sé prevenido, investiga, atiende cómo viva cada uno, cómo lo pasa, de qué modo se encuentra; esta curiosidad no es censurable; has de ser tierra que produzcas heno para los jumentos, y hierba para servicio de los hombres. Sé diligente y atiende al necesitado y al pobre. ¿Se acerca a ti uno y te pide? Anticípate tú a otro para que no te pida. Pues así como de aquel que te pide se dijo: *Da a todo el que pida,* así también de aquel a quien tú debes buscar se dijo: *Sostenga tu mano la limosna con fortaleza hasta que encuentres al justo a quien se la has de entregar.* Como ha de darse a estos pobres que piden, pues Dios no impidió dar a éstos limosnas, ya que Cristo

non perdet? Recipient vos in tabernacula aeterna. Quis non festinet? qui non alacrius currat? Si terra estis, rigamini de fructu operum Dei: ne dicatis, Non sunt cum quibus faciamus; praedicatores nostri, iumenta triturantia, homines servientes non indigent nostri. Quaere tamen, ne quis indigeat: postremo, et qui non indiget, inveniat in te quod nolit accipere. Accipit enim bonam voluntatem, cum tu accipias pacem: etsi enim non quaerit datum, sed requirit fructum (Phil 4,17). Quaere tamen, ne quis indigeat; et noli dicere: Si petierit, dabo. Exspectas ergo ut petat? Sic pascis bovem Dei, quomodo transeuntem mendicum? Illi petenti das, quia scriptum est, *Omni petenti te, da* (Lc 6,30). De isto quid scriptum est? *Beatus qui intelligit super egenum et pauperem* (Ps 40,2). Quaere cui des: *Beatus* enim *qui intelligit super egenum et pauperem,* qui praeoccupat vocem petituri. Si sic inter vos indigent milites Christi, ut etiam petant; videte ne vos iudicent, antequam petant. Quomodo, inquis, quaero? Esto curiosus, esto providus; prospice, attende unde quisque vivat, unde se transigat, unde habeat: non reprehendetur ista curiositas tua; terra eris *producens fenum iumentis, et herbam servituti hominum.* Curiosus esto, et intellige super egenum et pauperem. Alius ad te venit, ut petat; alium tu praeveni, ne petat. Sicut enim de illo qui te quaerit dictum est, *Omni petenti te, da;* sic de illo quem tu debes quaerere dictum est, Sudet eleemosyna in manu tua, donec invenias iustum cui

dice de ellos: *Cuando hagas un convite, llama a los ciegos, a los cojos, a los pobres, a los que no tienen cómo pagarte, pues se te retribuirá en la resurrección de los justos*, llámalos, aliméntalos; come cuando ellos comen, alégrate cuando ellos se alimentan, pues ellos se alimentan de tu pan, y tú de la justicia de Dios. Nadie os diga: "Existe el precepto de dar al siervo de Dios, pero no el de dar al mendigo". No hay tal cosa; al contrario, el impío es el que dice estas cosas. Da a éste, pero mucho más a aquél. Este pide, y en la voz del que pide reconoces a quien das; en cuanto a aquél, cuanto menos pide, tanto más has de vigilar para que te anticipes al que ha de pedir. Quizás ahora no te ha de pedir, pero en otra ocasión te ha de condenar. Así, pues, hermanos míos, sed diligentes en esto, pues toparéis con la indigencia de muchos siervos de Dios; con tanta cuanta queráis encontrar. Pero como os deleita la excusa, por la que decís: "Lo ignorábamos", por lo mismo, no los encontráis.

11. El mismo Señor poseía bolsa, en la cual se depositaban las cosas necesarias, y tenía dinero, en atención a las necesidades de El y de los que vivían con El, pues no miente el evangelista al decir que *tuvo hambre.* Quiso sentir hambre por ti, a fin de que tú no sientas hambre en aquel que, siendo rico, se hizo pobre para que nosotros nos enriqueciésemos con su pobreza. Tuvo, pues, bolsa, a pesar de que se dijo de ciertas mujeres piadosas, las cuales le seguían por donde evangelizaba, que le abastecían de sus propios haberes. En el Evangelio se consignan estas mujeres; entre ellas se hallaba la mujer de Cuza, procurador de Herodes. Ve lo que ha-

eam tradas. Cum enim dandum sit et istis pauperibus petentibus; non enim ab eis inhibuit Deus eleemosynas, cum Christus de ipsis dicat, *Quando facis epulum, convoca caecos, claudos, debiles, non habentes unde tibi reddant; retribuetur autem tibi in resurrectione iustorum* (Lc 14,13 et 14): voca et ipsos, pasce et ipsos; epulare, cum illi epulantur; delectare, cum illi saginantur; illi enim pane tuo, tu iustitia Dei. Nemo vobis dicat: Praeceptum est a Christo ut servo Dei detur, mendico non detur. Absit; prorsus impius ista loquitur. Da illi, sed multo magis illi. Ille enim petit, et in voce petentis agnoscis cui des: ille autem quanto minus petit, tanto magis tibi vigilandum est ut praeoccupes petiturum; aut forte modo non petiturum, et aliquando damnaturum. Itaque curiosi estote ad ista, fratres mei; invenietis multorum Dei servorum indigentiam, tantum ut velitis invenire. Sed quia delectat vos excusatio qua vultis dicere, Nesciebamus; propterea non invenitis.

11. Ipse Dominus loculos habebat, quo mittebantur necessaria, et possidebantur nummi propter usus eorum qui cum illo erant et eius: non enim cum dicitur, *Esurivit* (Mt 4,2; 21,18), evangelista mentitur. Voluit esurire propter te, ne tu esurias in illo, qui pauper factus est, cum dives esset, ut illius paupertate nos ditaremur (2 Cor 8,9). Habuit enim loculos; et dictum est de quibusdam feminis religiosis, quod ambulabant qua ibant pedes eius evangelizantes, et ministrabant ei de substantia sua. Nominantur illae mulieres in Evangelio, ubi erat quaedam etiam

cían. Más tarde había de aparecer San Pablo no pidiendo nada y dándolo todo a los que debían proveerle. Pero como muchos necesitados habían de pedir estas cosas, Cristo más bien se adaptó a estos necesitados. ¿Por ventura es más ilustre Pablo que Cristo? Cristo es más excelso, porque es más misericordioso. Pues, viendo que Pablo no había de pedir estas cosas, proveyó para que no se condenase a quien pidiere y ofreció un ejemplo al flaco; pues, como viese a muchos que habían de ir solícitos y gozosos al martirio, y que habían de alegrarse en la misma pasión, siendo animosos, robustos y maduros para el granero, y también a otros débiles, a quienes veía que podían perturbarse ante los padecimientos, para que no desfalleciesen, sino que más bien acoplasen su voluntad humana a la voluntad del Creador, quiso Cristo simbolizarlos en la pasión, diciendo: *Triste está mi alma hasta la muerte;* y asimismo: *Padre, si puede ser, pase de mí este cáliz.* Enseñó qué debía decir el flaco, pero a seguida declaró qué debía de hacer el débil: *Con todo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú, ¡oh Padre!* Así como en la pasión personificó a los débiles prefigurándolos en su cuerpo, porque eran miembros de El, y no en vano se dijo: *Tus ojos vieron mi cosa imperfecta, y en tu libro todos se hallan escritos,* así también en la posesión de las bolsas y en el exigir, en cierto modo, los víveres, que no han de pedirse, sino ofrecerse, se acogió a la indigencia. Zaqueo le recibió gozoso. ¿Para quién fue un bien? ¿Para Cristo o para Zaqueo? Si no le hubiera recibido Zaqueo, ¿por ventura no hubiera tenido un sitio en donde permanecer el Fabricador del mundo? O si Zaqueo no

uxor cuiusdam Chuzae procuratoris Herodis (Lc 8,3). Vide quae fiebant. Futurus erat Paulus nihil tale aliquando quaerens, et omnia provincialibus donans. Sed quia multi infirmi ista quaesituri erant, magis infirmorum personam suscepit Christus. Sublimius Paulus, numquid et Christo! Sublimius Christus, quia misericordius. Cum enim videret Paulum ista non esse quaesiturum, providit ne damnaret quaesiturum, et praebuit exemplum infirmo: quomodo cum videret multos pronos et gaudentes ituros ad martyrium passionis, exsultaturos in ipsa passione, fortes, centenarios maturos ad horreum; quorumdam tamen infirmorum, quos videbat posse conturbari ventura passione, ne deficerent tamen, sed potius voluntatem humanam voluntati Creatoris coniungerent, ipsorum personam voluit suscipere in passione Christus, dicens, *Tristis est anima mea usque ad mortem;* et iterum, *Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste.* Docuit quid esset dicturus infirmus, sed secutus ostendit quid facere deberet infirmus: *Verumtamen non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater* (Mt 26,38.39). Quomodo ergo in passione infirmorum personam sustinuit, praefigurata illa in corpore suo, quia et illa membra eius; neque enim frustra dictum est, *Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur* (Ps 138,16): sic et in loculis habendis, et in exigenda quodam modo annona, non petenda, sed praebenda, indigentiam suscepit. Suscepit eum Zacchaeus, et gaudet (Lc 19,6). Cui hoc bonum? Christo, an Zacchaeo? Vere, si non susciperet Zacchaeus, non erat ubi maneret

le hubiera alimentado, ¿se hubiera visto falto de víveres el que con cinco panes sació a cinco mil hombres? Cuando alguien recibe a un santo, no ayuda al amparado, sino al amparador. ¿Por ventura en aquella gran hambre no era alimentado Elías? ¿Acaso no le traía un cuervo pan y carne, sirviendo una criatura al siervo de Dios? Sin embargo, fue enviado a que le alimentase una viuda para que le ayudase con algo, no como a un soldado, sino como a un proveedor.

12. Hablábamos, hermanos, del sostenimiento de los pobres. Pues bien, como el Señor tenía bolsa, cuando dijo a Judas, que le había de entregar: *Lo que has de hacer, hazlo pronto,* no entendiendo los demás lo que le dijo, creyeron que le había ordenado que preparase algo para dárselo a los pobres. El Señor tenía bolsa; esto se escribió en el Evangelio. ¿Podrían haber sospechado los apóstoles lo consignado si el Señor no lo hubiera tenido por costumbre? De lo que se le daba y se metía en la bolsa, se entregaba también a los pobres, a los cuales enseñó Dios a no despreciar. Si no desprecias al pobre, ¿cuánto menos al buey que trilla en la era? Y ¿cuánto menos a tu siervo? "No necesita alimento"; quizás necesita vestido. "No necesita vestido"; tal vez necesita techo, quizás está construyendo una iglesia, quizás está edificando algo útil en la casa de Dios; él espera que consideres, espera que atiendas al indigente y al pobre. Tú, al contrario, tierra dura, pedregosa, no regada, o regada en vano, te escudas diciéndote: "No sabía, lo ignoraba, nadie me lo indicó". ¡Nadie te habló! Cristo no deja de hablar; el profeta no cesa de decir: *Bienaventurado el que mira por el pobre y el necesitado.* No ves el arca vacía de tu prepósito,

mundi fabricator? aut si non pasceret Zacchaeus, indigeret is qui de quinque panibus tot millia hominum saturavit? Cum ergo quisque sanctum suscipit, non suscepto, sed susceptori praestatur. Numquid in illa fame non pascebatur Elias? nonne corvus afferebat panem et carnem, servo Dei serviente creatura? (3 Reg 17,6). Missus est tamen pascendus ad viduam; non ut militi, sed ut provinciali aliquid praestaretur.

12. Ergo quia dicebamus, fratres, et de pascendis pauperibus; cum Dominus loculos haberet, tamen quando dixit Iudae eum traditurо, *Quod facis, fac velociter;* non intelligentes caeteri quid dixisset, arbitrati sunt eum dixisse, ut aliquid praepararet quod daretur pauperibus. Ille enim loculos habebat, hoc in Evangelio scriptum est (Io 13,27-29). Possent hoc suspicari, nisi hoc haberet in consuetudine Dominus? De his ergo quae dabantur et in loculos mittebantur, dabatur tamen et illis pauperibus, quos Deus docuit non contemnendos. Sed si illum non contemnis, quanto magis bovem per quem trituratur haec area? quanto magis servum tuum? Non indiget cibo, forte veste indiget. Non indiget veste, forte tecto indiget, forte ecclesiam fabricat, forte aliquid utile in domo Dei molitur; exspectat ut attendas, exspectat ut intelligas super egentem et pauperem. Tu contra, terra dura, lapidea, non irrigata, aut frustra irrigata, servas tibi dicere: Non sciebam, non noveram, nemo mihi dixit. Nemo tibi dixit! Christus non cessat dicere, propheta non cessat dicere: *Beatus qui intelligit super*

pero ves que se levanta un edificio adonde has de entrar y orar. ¿Por ventura pasa desapercibido a tus ojos? Quizás pensáis, hermanos, que vuestros prepósitos atesoran. Conozco a muchos de quienes no se cree por nada que no atesoran y que necesitan de lo ordinario. Hallaréis a éstos si queréis, si echaseis una mirada alrededor, si atendieseis a esto para que así dieseis fruto. Dije lo que pude y cuanto pude. Creo que me he declarado a vosotros; pero, como dice el Apóstol, no me manifesté para que hagáis esto conmigo. Quiera Dios que no haya dicho yo en vano estas cosas. Haga Dios que seáis tierra regada, no pétrea, como la de los judíos, por lo cual merecieron recibir tablas de piedra; sino fértil, tierra regada que dé fruto al agricultor. Con todo, los judíos, con un corazón de piedra, simbolizado en las tablas de piedra, daban el diezmo. Gemís, y aún no habéis brotado nada. Si gemís, estáis de parto; si estáis de parto, parid. ¿Por qué ha de ser vano el gemido? ¿Por qué ha de ser el gemido estéril? ¿Se retuercen las entrañas y dentro no hay nada que salga? *Tú riegas los montes desde los más altos lugares. Del fruto de tus obras se saciará la tierra.* Bienaventurados los que obran, bienaventurados los que oyen estas cosas con fruto, bienaventurados los que no claman en vano. *Del fruto de tus obras se saciará la tierra. Tú produces heno para los jumentos, y hierba para servicio de los hombres.* ¿Para qué esto? *Para sacar pan de la tierra.* ¿Qué pan? A Cristo. ¿De qué tierra? De Pedro, de Pablo, de los demás dispensadores de la verdad. Oye cómo son de la tierra. *Llevamos*—dice el Apóstol—*este tesoro en vasos quebradizos para que lo sublime de la virtud sea obra de Dios.* El es el pan que descendió del cielo para que sea extraído de la tierra

egenum et pauperem. Non vides arcam inanem praepositi tui: vides certe vel surgentem fabricam, quo intraturus et oraturus es. Nonne admovetur oculis tuis? Nisi forte putatis, fratres, quia praepositi vestri thesaurizant: et novimus multos non thesaurizare, et ad quotidiana egere, de quibus omnino non creditur; quos et vos inveniretis, si velletis, si circumspiceretis, si ad hoc vigilaretis, ut fructus daretis. Dixi quod potui, quantum potui. Puto autem manifestos nos esse vobis, sicut ait Apostolus, non ideo nos dicere, ut in nos ista faciatis. Praestet Deus ut haec non frustra dixerim: praestet Deus ut terra irrigata sitis, non lapidea, sicut Iudaeorum, unde tabulas lapideas accipere meruerunt; sed terra fructifera, terra quae irrigata reddat agricolae. Illi ipsi corde lapideo, quod significatum est lapideis tabulis, decimas dabant. Etiam gemitis, et nihil adhuc exit. Si gemitis, parturite; si parturitis, parite. Quare gemitus inanis? quare gemitus sterilis? Viscera torquentur, an non est intus quod edatur? *Rigans montes de superioribus suis: de fructu operum tuorum satiabitur terra.* Beati qui faciunt, beati qui ista fructuose audiunt, beati qui non inaniter clamant. *De fructu operum tuorum satiabitur terra: producens fenum iumentis, et herbam servituti hominum.* Utquid hoc? *Ut educat panem de terra.* Quem panem? Christum. De qua terra? De Petro, de Paulo, de caeteris dispensatoribus veritatis. Audi quia de terra: *Habemus,* inquit, *thesaurum istum in vasis fictilibus, ut eminentia sit virtutis Dei*

cuando se predica por el esfuerzo corporal de sus siervos. La tierra produce heno para que brote pan de la tierra. ¿Qué tierra produce heno? El pueblo santo y piadoso. Para que brote pan; ¿pero de qué tierra? Para que brote el Verbo de Dios de parte de los apóstoles, de los dispensadores de los sacramentos de Dios que aún caminan por la tierra, que aún llevan cuerpo terreno.

13 [v.16]. *Y el vino, que alegra el corazón del hombre.* Nadie se disponga a embriagarse. ¿Qué digo? Se disponga todo hombre a embriagarse. *Tu cáliz embriagante, ¡qué excelente es!* No quiero decir que nadie se embriague. Embriagaos, pero ved cómo y con qué. Si os embriaga el cáliz excelso del Señor, esta embriaguez se verá en vuestras obras, se advertirá en el santo amor de la justicia, se observará, por fin, en la enajenación de vuestra mente, pero que se dirige de la tierra al cielo. *Para que brille su rostro con el óleo.* Veo cuánto fruto da esta tierra si produce heno para los jumentos. Estos siervos de Dios no venden lo que dan, no son traficadores del Evangelio; dan gratuitamente, porque gratuitamente recibieron. Se alegran con vuestras obras buenas, pues esto es lo que os aprovecha; no piden lo dado, recaban fruto. ¿Que simboliza el brillo del rostro por el óleo? La gracia de Dios, es decir, cierto esplendor en la manifestación, pues, según dice el Apóstol, *a cada uno se da el Espíritu para la manifestación.* Cierta gracia que es propia de los hombres y evidente a los hombres y que sirve para granjearse el santo amor, se llama óleo en la riqueza divina; y como aparece excelentísima en Cristo, le ama todo el orbe; pues, habiendo sido despreciado en la tierra, ahora le adora todo el

(2 Cor 4,7). Ipse est panis qui de caelo descendit (Io 6,41), ut et terra educatur, cum per servorum suorum carnem praedicatur. Terra fenum producit, ut panem de terra educat. Quae terra fenum producit? Plebes piae, plebes sanctae. Ut de qua terra panis educatur? Verbum Dei de Apostolis, de dispensatoribus Sacramentorum Dei, adhuc in terra ambulantibus, adhuc corpus terrenum portantibus.

13 [v.15]. *Et vinum laetificat cor hominis.* Nemo se ad ebrietatem paret; imo se omnis homo ad ebrietatem paret. *Calix tuus inebrians quam praeclarus est!* (Ps 22,5). Nolumus dicere: Nemo se inebriet. Inebriamini, sed videte unde. Si vos inebriat calix Domini praeclarus, videbitur ista inebrietas in operibus vestris, videbitur in sancto amore iustitiae, videbitur postremo in alienatione mentis vestrae, sed a terrenis in caelum. *Ut exhilaret faciem eius in oleo.* Video quae terra quantum fructum educat, si producat fenum iumentis. Non isti servi vendunt quod dant; non enim venditores Evangelii sunt: gratis dant, quia gratis acceperunt. Gaudent bonis operibus vestris; hoc enim vobis prodest: non enim quaerunt datum, sed requirunt fructum. Quid est exhilaratio faciei in oleo? Gratia Dei, nitor quidam in manifestationem; sicut dicit Apostolus: *Unicuique autem datur Spiritus ad manifestationem* (1 Cor 12,7). Gratia quaedam quae est hominum ad homines perspicua, ad conciliandum sanctum amorem, oleum dicitur, in nitore divino; et quoniam excellentissima in Christo apparuit, totus orbis eum diligit: qui cum contemptus hic esset, adoratur modo ab omni gente: *Quoniam ipsius est regnum, et ipse dominabitur gentium*

mundo, *porque de El es el reino y El dominará las naciones.* Tanta es su gracia, que muchos que no creen en El le alaban y dicen que no creen en El, porque nadie puede cumplir lo que ordena. Se consumen alabando quienes se ensañaban en El censurando. Sin embargo, es amado por todos, anunciado por todos; porque es ungido de modo excelentísimo, por eso es Cristo. Cristo es lo mismo que Ungido; por la unción se llama Cristo. En hebreo se llama Mesías; en griego, Cristo; en latín, Ungido; y El unge a todo su cuerpo. Luego todos los que se acercan a El reciben la gracia para que se alegre el rostro con el óleo.

14. *Y el pan robustece el corazón del hombre.* ¿Qué es esto, hermanos? Casi nos obliga a entender que habla de cierto pan especial. Pues este pan visible alimenta el estómago y calma el hambre, pero existe otro pan que robustece el corazón, porque es pan de El. Anteriormente había hablado del pan al decir: *Para sacar pan de la tierra,* pero no explicó qué pan era aquél. *Y el vino, que alegra el corazón del hombre.* Al decir esto, parece que habla de un vino espiritual, porque el nombrado alegra el corazón del hombre. No obstante, aún puede creerse que habla del vino terreno, porque los ebrios aparecen como alegres de corazón. ¡Ojalá se alegren y no querellen! Me dices: "¿Qué cosa más alegre que el ebrio?" Por el contrario, yo te digo: ¿Qué cosa más furiosa que él? ¿Qué cosa más iracunda? Hay un vino que verdaderamente alegra el corazón y no produce otro efecto sino alegrar el corazón. Pero no creas que esto debe entenderse únicamente del vino espiritual y no también de aquel pan. Pues que sea este pan también espiritual lo declaró al decir: *Y el pan robustece el* CORAZÓN *del hombre.* Luego entended del pan lo que entendéis del vino. Siente

(Ps 21,29). Tanta est enim eius gratia, ut multi qui in eum non credunt, laudent eum, et propterea dicant nolle se in eum credere, quia nemo potest implere quod iubet. Laudando impediuntur, qui in illum vituperando saeviebant. Amatur tamen ab omnibus, praedicatur ab omnibus; quia excellenter unctus, ideo Christus. Christus enim unctus, a chrismate dictus Christus. Messias hebraice, graece Christus, latine Unctus: sed corpus suum totum perunguit. Omnes ergo venientes accipiunt gratiam, ut exhilaretur facies in oleo.

14. *Et panis cor hominis confirmat.* Quid est hoc, fratres? Quasi coegit intelligi de quo pane diceret. Panis enim iste visibilis stomachum confirmat, ventrem confirmat: est alius panis qui cor confirmat, quia panis est cordis. Iam enim dixerat de pane superius, *Ut educat panem de terra,* sed non dixerat qualis panis sit ille. *Et vinum laetificat cor hominis.* Videtur iam dicere de spirituali vino; nam id laetificat cor hominis. Sed adhuc putetur de vino isto dici, quia ebrii quasi laeti corde videntur apparere. Utinam laetentur, et non rixentur. Dicis mihi: Quid laetius ebrio? Imo quid insanius ebrio? quid plerumque iracundius? Est ergo vinum quod vere laetificat cor, et non novit aliud nisi laetificare cor. Sed ne putes hoc quidem de spirituali vino debere accipi, de illo pane autem non; quod et ipse spiritualis sit, exposuit et ipsum: *Et panis,*

interiormente hambre, siente interiormente sed, pues *bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.* Aquel pan es justicia, aquel vino es justicia; es decir, es verdad, y la verdad es Cristo. *Yo soy*—dice—*el pan vivo que descendí del cielo;* y también: *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. Y el pan robustece el corazón del hombre.*

15 [v.16]. *Se saciarán los árboles del campo* de esta gracia que brota de la tierra. *Los árboles del campo,* es decir, las turbas de los pueblos. *Y los cedros del Líbano que plantó.* Los cedros del Líbano son los poderosos del siglo; también éstos se saciarán. El pan, el vino y el aceite de Cristo llegó hasta los senadores, hasta los nobles, hasta los reyes. Luego se saciaron los cedros del Líbano. Primeramente se saciaron los humildes, después los cedros del Líbano, pero *los que El plantó:* los cedros piadosos, los fieles devotos, pues a éstos plantó. También los impíos son cedros del Líbano, ya que *el Señor pulverizará a los cedros del Líbano.* El Líbano es un monte; allí hay realmente esta clase de árboles viejísimos y esbeltísimos. La palabra *líbano* significa blancura, conforme hemos leído en los que trataron de este asunto. El Líbano es, pues, blancura. Sin embargo, parece ser blancura o esplendor de este mundo, el cual brilla y resplandece ahora con sus pompas. En el mundo hay cedros del Líbano que plantó el Señor; y éstos que plantó el Señor serán saciados, porque El mismo dice: *El árbol que no plantó mi Padre, será arrancado. Y los cedros del Líbano que plantó.*

16 [v.17]. *Allí anidarán los pájaros. La casa de la gaviota es guía de ellos.* ¿En dónde anidarán los pájaros? En los cedros del

inquit, *cor hominis confirmat.* Ergo sic accipe de pane, quomodo accipis de vino; intus esuri, intus siti: *Beati* enim *qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quia ipsi saturabuntur* (Mt 5,6). Panis ille iustitia est, vinum illud iustitia est: veritas est, veritas Christus est (Io 14,6). *Ego sum,* inquit, *panis vivus, qui de caelo descendi* (ib. 6,41); et, *Ego sum vitis, vos sarmenta* (ib. 15,5). *Et panis cor hominis confirmat.*

15 [v.16]. *Satiabuntur ligna campi:* sed de ista gratia educta de terra. *Ligna campi,* plebes populorum. *Et cedri Libani quas plantavit.* Cedri Libani, potentes in saeculo, et ipsi satiabuntur. Pervenit panis, et vinum, et oleum Christi ad senatores, ad nobiles, ad reges; satiata sunt ligna campi. Prius humiles satiati sunt, deinde etiam cedri Libani, sed *quas plantavit* ipse: piae cedri, religiosi fideles; tales enim plantavit. Nam et impii sunt cedri Libani, quia, *Conteret Dominus cedros Libani* (Ps 28,5). Libanus enim mons est; ibi istae arbores etiam secundum litteram annosissimae sunt et excellentissimae. Libanus autem interpretatur, sicut legimus in eis qui ista scripserunt, Candidatio. Libanus dicitur candidatio: videtur autem candidatio esse saeculi huius, modo nitentis et fulgentis in pompis suis. Sunt ibi cedri Libani quas plantavit Dominus; ipsae satiabuntur quas plantavit Dominus. Nam *arbor,* inquit, *quam non plantavit Pater meus, eradicabitur* (Mt 15,13). *Et cedri Libani quas plantavit.*

16 [v.17]. *Illic passeres nidificabunt. Fulicae domus dux est eorum.* Ubi passeres nidificabunt? In cedris Libani. Iam audivimus quae sint

Líbano. Ya hemos visto que los cedros del Líbano son los nobles del siglo, los preclaros por su linaje, por sus riquezas, por los honores; y que estos cedros se sacian, pero aquellos que plantó el Señor. En ellos anidarán los pájaros. ¿Quiénes son los pájaros? Las aves y los volátiles del cielo son pájaros, pero suelen llamarse pájaros los pequeños volátiles. Luego hay ciertos espirituales que anidan en los cedros del Líbano, es decir, existen determinados siervos de Dios que ponen en práctica la máxima del Evangelio: *Abandona todas tus cosas o vende cuanto tienes, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven y sígueme.* Esto no sólo lo oyeron los potentados, sino también los pobres, y, queriendo llevarlo a la práctica y ser espirituales, no se unieron a las esposas, no se consumieron con el cuidado de los hijos, no tuvieron moradas propias en las que se incardinaran, sino que eligieron la vida común. Pero ¿qué dejaron estos pájaros, pues parecen ser estos pájaros los seres más pequeños del mundo? ¿Qué abandonaron? ¿Qué cosa extraordinaria dejaron? Un hombre se convierte a Dios, y deja la pobre morada de su padre: apenas un lecho, un caudal pequeñísimo. Sin embargo, se entregó a Dios, y se hizo pájaro, buscó lo espiritual. Muy bien, admirablemente. No le censuremos. No digamos: "No dejó nada". No se ensoberbezca el que dejó muchas cosas. Pedro, al seguir a Cristo, sabemos que era pescador. ¿Qué pudo dejar? Su hermano Andrés, los hijos del Zebedeo Juan y Santiago, también eran pescadores, y, con todo, ¿qué dijeron? *Ve que nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido.* El Señor no les contestó: "Os habéis olvidado de vuestra pobreza. ¿Qué abandonasteis para recibir en recompensa todo el mundo?"

cedri Libani, nobiles saeculi, excelsi genere, opibus, honoribus: et ipsae cedri satiantur, illae tamen quas plantavit ipse. In his cedris passeres nidificant. Qui sunt passeres? Aves quidem et volatilia caeli sunt passeres, sed minuta volatilia solent dici passeres. Sunt ergo quidam spirituales nidificantes in cedris Libani: id est, sunt quidam servi Dei audientes in Evangelio, *Dimitte omnia tua,* vel, *vende omnia tua, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelis; et veni, sequere me* (ib. 19,21). Et non tantum hoc audierunt magni, sed audierunt et parvi, et voluerunt hoc facere et parvi, et esse spirituales; non iungi uxoribus, non macerari cura filiorum, non habere proprias sedes quibus deligarentur, sed ire in vitam quamdam communem. Sed quid dimiserunt isti passeres? Minuti enim saeculi huius passeres videntur. Quid dimiserunt? quid magnum dimiserunt? Alius se convertit, dimisit cellam patris sui inopem, vix unum lectum et unam arcam. Convertit se tamen, factus est passer, quaesivit spiritualia. Bene, optime; non illi insultemus, non dicamus: Nihil dimisisti. Non superbiat qui multa dimisit. Petrus ut sequeretur Dominum, novimus quod piscator erat, quid potuit dimittere? Vel frater eius Andreas, vel filii Zebedaei Ioannes et Iacobus, etiam ipsi piscatores (ib. 4,18.21); et tamen quid dixerunt? *Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te* (ib. 19,27). Non ei dixit Dominus: Oblitus es paupertatem tuam; quid dimisisti ut totum mundum acciperes? Multum dimisit, fratres mei, mul-

Mucho deja, hermanos míos, mucho deja el que no sólo deja cuanto tiene, sino también cuanto desea tener. ¿Qué pobre no se infla con la esperanza de las riquezas de este mundo? ¿Quién no desea cotidianamente aumentar el caudal que posee? Este deseo fue cercenado; iba en aumento y se le puso coto. ¿Y no dejó nada? Al contrario, Pedro dejó todo el mundo, y recibió todo el mundo. *Como quienes nada tenemos*—dice San Pablo—, *y todo lo poseemos.* Esto lo ejecutan muchos; esto lo hacen los que tienen poco y vienen y se hacen pájaros útiles. Parecen pequeños, porque carecen de la magnificencia de la dignidad del mundo, pero anidan en los cedros del Líbano. También los cedros del Líbano, los nobles, los ricos y los sobresalientes en este mundo, al oír con temor: *Bienaventurado el que atiende al necesitado y al pobre,* ponen la mirada en su hacienda, en sus quintas, en todas sus riquezas superfluas, por las que aparecen encumbradísimos, y las entregan a los siervos de Dios, pues dan campos, huertos, edifican iglesias, monasterios, y recogen a los pájaros para que aniden en los cedros del Líbano. Luego se saciarán *los cedros del Líbano que plantó el Señor y allí anidarán los pájaros.* Contempla toda la tierra y ve si no es así. Al hablar esto, no sólo lo creí, sino que lo comprobé, pues la misma experiencia me lo dio a entender. Preguntad a las extensísimas tierras que conocéis, y ved en la inmensidad de cedros del Líbano que anidan los pájaros de los que hablé.

17. Sin embargo, hermanos míos, estos pájaros, si son espirituales, aunque aniden en los cedros del Líbano, no deben tener por cosa grande a los cedros del Líbano, ni pensar que aquello de

tum dimisit, qui non solum dimisit quidquid habebat, sed etiam quidquid habere cupiebat. Quis enim pauper non turgescit in spem saeculi huius? quis non quotidie cupit augere quod habet? Ista cupiditas praecisa est: ibat in immensum, accepit modum, et nihil dimissum est? Prorsus totum mundum dimisit Petrus, et totum mundum Petrus accepit. Quasi nihil habentes, et omnia possidentes (2 Cor 6,10). Faciunt hoc multi: ista faciunt qui parum habent, et veniunt, et fiunt passeres utiles. Minuti videntur, quia non habent altitudinem dignitatis saecularis: nidificant in cedris Libani. Etenim et cedri Libani, nobiles et divites et excelsi huius saeculi, quoniam cum timore audiunt, *Beatus qui intelligit super egenum et pauperem;* attendunt res suas, villas suas, et omnes superfluas copias, quibus videntur excelsi, et praebent illas servis Dei; dant agros, dant hortos, aedificant ecclesias, monasteria, colligunt passeres, ut in cedris Libani nidificent passeres. Ergo satiantur *cedri Libani quas plantavit* Dominus, et *illic passeres nidificabunt.* Attendite totam terram, si non ita est. Ut loquerer ista, non solum credidi, sed et vidi; dedit mihi intellectum ipsum experimentum. Interrogate latissimas terras qui nostis, et videte in quam multis cedris Libani passeres illi, de quibus locutus sum, nidificant.

17. Sed tamen, fratres mei, ipsi passeres si spirituales sunt, quamvis nidificent in cedris Libani, non pro magno habere debent cedros Libani, et putare illos esse superiores, a quibus eorum necessaria complentur.

quienes se surten ellos de lo necesario son superiores. Ellos son pájaros, y éstos cedros del Líbano, pues *la casa o nido de la gaviota es guía de los pájaros.* Aun cuando aniden los pájaros en los cedros del Líbano, no son los cedros del Líbano guías de los pájaros. Ved que serán saciados los árboles del campo, es decir, todos los pueblos, y también los cedros del Líbano que plantó el Señor, esto es, todos los fieles notables y sobresalientes. Allí, es decir, en los cedros del Líbano, anidarán los pájaros; ofrecerán los ramos (el apoyo) de sus haberes acogiendo a los pequeños espirituales. Ofrecen estas cosas, hacen esto los cedros del Líbano que plantó el Señor; lo hacen, y lo hacen con gusto. Conocen lo que hacen y saben lo que reciben. Pero, aun cuando los pájaros anidarán en los cedros del Líbano, sin embargo, *la casa de la gaviota es guía de ellos.* ¿Cuál es la casa de la gaviota? La gaviota, como todos sabemos, es un ave marina y vive en las lagunas o en el mar. Difícilmente o nunca encuentras su casa o nido en las riberas, sino en la tierras que existen en medio del agua; muchas veces en los peñascos rodeados por el agua. Sabemos que la piedra es la casa apropiada de la gaviota; en ninguna parte habita más segura y firme que en la piedra. ¿En que piedra? En la que se halla afianzada en el mar. Pues, aunque sea azotada por las olas, las rompe, sin ser rota ella. Esto es lo que tiene de grande la piedra que se halla en medio del mar. ¡Qué cantidad de olas azotaron a nuestra Piedra, a Cristo Jesús! Los judíos se estrellaron en El, se quebraron; El permaneció intacto. Imitando cada uno a Cristo, se porte de tal modo en este mundo, es decir, en este mar, en el que no puede por menos de sentir tempestades y borrascas, que no ceda a ningún viento ni

Passeres enim sunt; illae autem cedri Libani sunt. Ergo *fulicae domus dux est* passerum. Quamvis in cedris Libani nidificent passeres, non tamen cedri Libani duces sunt passerum. Ecce satiabuntur ligna campi, omnes populi; et cedri Libani satiabuntur, quas plantavit Dominus, omnes nobiles et excelsi fideles. Illic, id est in cedris Libani, passeres nidificabunt; praebebunt ramos facultatum suarum colligendis minutis spiritualibus. Praebent ista, faciunt haec cedri Libani quas plantavit Dominus; faciunt, et libenter faciunt; noverunt quid faciant, noverunt quid accipiant. Sed passeres quamvis in cedris Libani nidificabunt, *Fulicae domus dux est eorum.* Quae est fulicae domus? Fulica, sicut omnes novimus, marina avis est; vel in stagnis est, vel in mari est. Habet quamdam domum non facile in littore terrae, aut nunquam; sed in iis quae in media aqua sunt: plerumque ergo in petris quas aqua circumdat. Intelligimus ergo petram esse idoneam fulicae domum, nusquam fortius et firmius habitat, quam in petra. In quali petra? In mari constituta. Etsi tunditur fluctibus, frangit tamen fluctus, non frangitur: hoc habet magnum petra in mari constituta. Quanti fluctus contuderunt petram nostram, Dominum Christum? Elisi sunt in illum Iudaei; illi fracti sunt, ille integer mansit. Et unusquisque imitans Christum, ita sit in isto saeculo, id est in isto mari, ubi non potest nisi procellas tempestatesque sentire, ut nulli vento cedat,

oleaje, sino que todos los arrostre y permanezca íntegro. Luego la casa (o nido) de la gaviota es sólida y humilde. La gaviota no tiene nido en las alturas, ningún otro nido es más sólido, ninguno más humilde. En los cedros anidarán los pájaros debido a la presente necesidad, pero tienen por guía la piedra, que es azotada por el oleaje y no se quiebra. Los pájaros imitan los padecimientos de Cristo. Si alguna vez se airasen los cedros del Líbano y promoviesen algunas inquietudes o escándalos en sus ramos a los siervos de Dios, volarán de allí los pájaros; pero, ¡ay del cedro que quede desierto de nidos de pájaros! Los pájaros no naufragarán, no perecerán, *porque la casa o nido de la gaviota es guía de ellos.*

18 [v.18]. ¿Qué sigue? *Los montes altísimos para los ciervos.* Los ciervos, los grandes, los espirituales, saltan en su carrera todas las vallas espinosas de zarzas y de malezas. *El perfeccionó mis pies como los del ciervo y me estableció sobre las cumbres.* Retengan los montes altos los sublimes preceptos de Dios, piensen cosas sublimes. Retengan lo que de manera especial sobresale en las Escrituras. Se purifiquen en las alturas, pues los montes altísimos pertenecen a los ciervos. ¿¿Qué (ha de decir) de las bestias débiles? ¿Qué de la liebre? ¿Qué del erizo? La liebre es un animal pequeño y débil; el erizo es espinoso; uno es tímido, el otro se halla cubierto de espinas. ¿Qué simbolizan las espinas? Los pecadores. El que cotidianamente peca, aunque no cometa graves pecados, se cubre de pequeñas espinas. Por el temor es liebre; por la envoltura de levísimos pecados, erizo; por tanto, no puede arribar a los sublimes y excelsos preceptos. Aquellos montes altísimos pertenecen a los ciervos. Entonces ¿qué? ¿Perecerán estos animales

nulli fluctui, sed omnia excipiat, et integer maneat. Ergo fulicae domus et fortis est, et humilis. Non habet domum fulica in excelsis; nihil illa domo firmius, et nihil humilius. In cedris quidem nidificant passeres, propter praesentem necessitatem: sed petram illam habent ducem, quae fluctibus tunditur, et non frangitur: imitantur enim Christi passiones. Et si forte cedri Libani iratae fuerint, et aliquid molestiae vel scandali servis Dei in ramis suis commoverint, volabunt quidem inde passeres; sed vae cedro remanenti sine nidis passerum. Passeres enim non naufragabunt, non peribunt; quia *fulicae domus dux est eorum.*

18 [v.18]. Quid ergo sequitur? *Montes altissimi cervis.* Cervi, magni, spirituales, transcendentes in cursu omnia spinosa veprium atque silvarum. *Qui perficit,* inquit, *pedes meos sicut cervi, et super excelsa statuet me* (Ps 17,34). Teneant montes altos, alta praecepta Dei; sublimia cogitent, teneant ea quae multum eminent in Scripturis, iustificentur in summis: cervis enim sunt illi montes altissimi. Quid de humilibus bestiis? quid de lepore? quid de ericio? Lepus minutum animal et infirmum, ericius etiam spinosum: illud animal timidum, illud animal spinis coopertum. Spinae quid significant, nisi peccatores? Qui peccat quotidie, etiamsi non magna peccata, minutissimis spinis coopertus est. In eo quod timet, lepus est; in eo quod minutissimis peccatis operitur, ericius est: et non potest tenere excelsa illa et perfecta praecepta. Illi enim *montes altissimi cervis.*

pequeños? No. Sin duda que los montes altísimos pertenecen a los ciervos, pero ve lo que sigue en el salmo para éstos: *Y la piedra es refugio para los erizos y las liebres.* (Y esto) porque el Señor se hizo refugio para el pobre. Si consideras la piedra afianzada en la tierra, es refugio de erizos y de liebres; si la consideras establecida en el mar, es casa o nido de gaviotas. En cualquier parte es útil la piedra. También es útil para los montes, pues sin el fundamento de la piedra se precipitarían los montes al abismo. ¿Por ventura no se decía no ha mucho tiempo acerca de los montes: *Allí anidarán las aves del cielo y cantarán entre las piedras?* Luego la piedra es nuestro refugio en todas partes; ya se eleve en los montes, ya sea azotada por las olas en el mar, ya se halle afianzada en la tierra, no se quebrará. A ella se dirigen los ciervos, a ella la gaviota, a ella la liebre y el erizo. Golpeen sus pechos las liebres, confiesen sus pecados los erizos, porque, aun cuando se vean cubiertos de leves y cotidianos pecados, con todo, no les faltará la Piedra que les enseñó a decir: *Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. La piedra es refugio de los erizos y de las liebres.*

19 [v.19]. *Hizo la luna para (señal) de los tiempos.* Espiritualmente entendemos por luna la Iglesia, que crece de una nonada y en cierto modo envejece con la mortalidad de la vida, pero para aproximarse al Sol. No me refiero a esta luna visible a los ojos, sino a la que bajo este nombre se simboliza. Cuando se hallaba entenebrecida esta Iglesia, cuando aún no se dejaba ver, cuando aún no aparecía, se engañaba a los hombres y se les decía: "Esta es la Iglesia, éste es el Cristo", *a fin de asaetear en la luna*

Quid ergo? isti pereunt? Non. Sic enim *montes altissimi cervis,* ut et his videas quid sequatur: *Petra refugium ericiis et leporibus.* Quia factus est Dominus refugium pauperi (Ps 9,10). Ponas petram illam in terra, refugium est ericiis et leporibus: ponas illam in mari, domus est fulicae. Ubique utilis petra. Et in montibus ipsa utilis: montes sine petrae fundamento ruerent in profundum. Nonne iamdudum de montibus dicebatur: *Illic volatilia caeli inhabitabunt; de medio petrarum dabunt voces suas?* Ubique ergo petra refugium nostrum: sive in montibus excelsa sit, sive in mari tundatur fluctibus, non frangatur, sive in terra solidetur; ad illam cervi, ad illam fulica, ad illam lepus et ericius. Tundant pectora lepores, et ericii confiteantur peccata sua: licet cooperti sint minutis quidem quotidianisque peccatis; non eis tamen deest petra, quae illos docuit dicere, *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris* (Mt 6,12). *Petra refugium ericiis et leporibus.*

19 [v.19]. *Fecit lunam in tempora.* Intelligimus spiritualiter Ecclesiam crescentem de minimo, et ista mortalitate vitae quodammodo senescentem; sed ut propinquet ad solem. Non istam lunam dico visibilem oculis, sed quae hoc nomine significatur. Ista quando obscura erat Ecclesia, quando nondum apparebat, nondum eminebat, seducebantur homines, et dicebatur, Haec est Ecclesia, hic est Christus; *ut sagittarent in*

oscura a los rectos de corazón. Ahora, ¡qué ciego es el que yerra en la luna llena! *Hizo la luna para señal de los tiempos.* La Iglesia en este mundo pasa temporalmente, pues no permanecerá siempre en esta mortalidad. Aumentando y disminuyendo, pasará en algún tiempo, pues se hizo para señal de los tiempos. *El sol conoció su ocaso.* ¿Qué sol es éste? El sol de justicia, aquel a quien los impíos llorarán en el día del juicio por no haber nacido para ellos. Pues ¿qué han de decir en aquel día? *Perdimos el camino de la verdad, y la luz de justicia no nos alumbró, y el sol no nació para nosotros.* Este sol nace para aquel que entiende a Cristo. Cristo se aparta del entendimiento de aquel que de tal modo se aíra contra su hermano, que llega a odiarle. Así, pues, airaos y no pequéis. La caridad, aun cuando algunas veces se aíra a fin de corregir, no es pecaminosa, porque no arraigará esta ira de modo que se convierta en odio. Si la ira se convierte en odio, el sol se pone sobre nuestro airamiento. *No se ponga el sol*—dice el Apóstol—*sobre vuestro airamiento.*

20. No creáis, hermanos, lo que dicen algunos, que el sol debe ser adorado, porque algunas veces simboliza en la Escritura a Cristo. Tal es la demencia de los hombres, pues creen que se dice que algo debe ser adorado al decir que el sol simboliza a Cristo. Adora entonces también a la piedra, porque simboliza a Cristo. *Como oveja fue conducido al sacrificio;* adora a la oveja, porque simboliza a Cristo. *Venció el león de la tribu de Judá;* adora asimismo al león, porque simboliza a Cristo. Ved cuántas cosas simbolizan a Cristo. Todas ellas simbolizan a Cristo por semejanza,

obscura luna rectos corde (Ps 10,3). Modo quam caecus est qui plena luna errat? *Fecit lunam in tempora.* Hic enim temporaliter transit Ecclesia; non enim hic erit semper ista mortalitas: augeri et minui aliquando transibit; in tempora facta est. *Sol agnovit occasum suum.* Et hic quis sol, nisi sol ille iustitiae, quem sibi non ortum impii plangent in die iudicii? Qui dicturi sunt in illo die, *Ergo erravimus a via veritatis, et iustitiae lumen non luxit nobis, et sol non ortus est nobis* (Sap 5,6). Ei sol iste oritur, qui intelligit Christum. Recedit autem ab intellectu eius Christus, qui sic iratus fuerit fratri suo, ut teneat odium. Itaque *irascimini, et nolite peccare* (Ps 4,5). Charitas etsi irascitur aliquando, ut corrigat, non tenetur rea; quia non inveteravit ira, ut verteretur in odium. Si autem ira conversa fuerit in odium, occidit sol super iracundiam vestram. *Non igitur occidat sol super iracundiam vestram* (Eph 4,26).

20. Nec putetis, fratres, ideo nonnullis solem esse adorandum, quia sol in Scripturis aliquando Christum significat. Talis est enim dementia hominum; quasi adorandum aliquid dicatur, cum dicitur, Sol Christum significat. Adora ergo et petram, quia Christum significat (1 Cor 10,4). *Sicut ovis ad victimam ductus est* (Is 53,7); adora et ovem, quia Christum significat. *Vicit leo de tribu Iuda* (Apoc 5,5); adora et leonem, quia Christum significat. Videte quam multa Christum significent; omnia ista Christus in similitudine, non in proprietate. Quaeris proprietatem Christi? *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum.* Ecce proprietas

no por naturaleza. ¿Quieres conocer la naturaleza de Cristo? *En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios.* He aquí la naturaleza de Cristo por la que fuiste hecho. ¿Quieres conocer también la naturaleza por la que fuiste reparado? *Y el Verbo es hizo carne, y habitó entre nosotros.* Las demás cosas son semejanzas. Entiende, sé capaz de comprender la Escritura, para que sepas que una cosa se presenta ante tus ojos y otra se manifiesta a tu corazón.

21. Luego aquel Sol, y hablamos ya con conocimiento de causa, aquel Sol de justicia con toda razón no nace para los impíos aun cuando quieran, pues la misma Sabiduría dice: *Me buscarán los malos, y no me encontrarán. Me buscarán, y no me encontrarán.* ¿Y por qué? Porque odiaron la Sabiduría. La misma Sabiduría habla y dice: *Me buscarán los malos, y no me encontrarán, porque odiaron la Sabiduría.* Si la odiaron, ¿por qué la buscan? La buscan no para gozarse, sino para inflarse: buscan las palabras y odian las costumbres. *El Espíritu Santo de ciencia huirá de lo fingido y se retirará de los pensamientos necios.* Luego no nace aquel Sol para los impíos, no nace para los malos. Por el contrario, ¿qué se dijo de este Sol? *Que hace salir su sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y los impíos.* Luego de aquel Sol de justicia declara este salmo algo misteriosamente, porque vemos que esto acontece también en la creación atendiendo al orden de las cosas visibles: *El sol conoce su ocaso.* ¿Qué significa, pues, *el sol conoce su ocaso?* Cristo conoció su pasión. El ocaso de Cristo es su pasión. Pero ¿por ventura se pone el sol de suerte que no vuelve a nacer? ¿Por ventura el que duerme no volverá a levantarse? ¿Acaso no dijo El mismo: *Dormí y me tur-*

Christi, per quam factus es. Vis audire et proprietatem per quam refectus es? *Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Io 1,1.14). Caetera similitudines sunt. Intellige, esto Scripturae capax, ut aliud videas obiici oculis tuis, aliud innui cordi tuo.

21. Sol ergo ille, iam securi dicimus, sol ille iustitiae, non sine causa impiis non oritur, etsi volunt: ipsa enim Sapientia dicit, *Quaerent me mali, et non invenient. Quaerent, et non invenient.* Et quare? Oderunt enim sapientiam. Ipsa Sapientia loquitur, et dicit: *Quaerent me mali, et non invenient; oderunt enim sapientiam* (Prov 1,28.29). Si ergo oderunt, quare quaerunt? Quaerunt, non ut fruantur, sed ut inflentur; quaerunt sermonibus, oderunt moribus. *Spiritus enim sanctus disciplinae fugiet fictum, et auferet se a cogitationibus quae sunt sine intellectu* (Sap 1,5). Non ergo sol ille oritur impiis, non oritur malis. At vero de isto sole quid dictum est? *Qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos* (Mt 5,45). Ergo de illo sole iustitiae nescio quid significat psalmus iste secundum mysterium; nam videmus ista fieri in creatura etiam secundum speciem rerum visibilium: *Sol agnovit occasum suum.* Quid est, *Sol agnovit occasum suum?* Christus agnovit passionem suam: occasus Christi, passio Christi. Sed numquid sic sol occidit, ut non oriatur? *Numquid qui dormit, non adiiciet ut resurgat?* (Ps 40,9).

bé?; y también, ¿no se dijo de El: *Seas ensalzado, ¡oh Dios!, sobre los cielos?* Luego el *sol conoció su ocaso.* ¿Qué significa *conoció?* Aprobó, le agradó. ¿Y cómo demostraremos que conoció, es decir, que le agradó? ¿Qué es lo que Dios no conoce? ¿Qué no conoce Cristo? Y, sin embargo, al fin ha de decir a algunos: *No os conozco.* Pues bien, así como allí no quiere decir *no os conozco,* me sois desconocidos, sino "no me agradáis", así también aquí *conoció su ocaso* quiere decir "le agradó su ocaso". Pues, si le hubiera desagradado, ¿cómo hubiera padecido? Al hombre, por el contrario, aunque le desagrade su pasión, porque él no es sol, padece aún lo que no quiere. Sin embargo, Cristo no hubiera padecido si no le hubiese agradado. Es decir, no hubiera sido matado si no hubiera conocido su ocaso, pues El dijo: *Tengo poder para entregar mi vida y potestad para tomarla de nuevo; nadie me la quita, sino que la entrego por mí mismo.* Luego *conoció su ocaso.*

22 [v.20.21]. ¿Y qué aconteció cuando se puso el Sol, cuando padeció el Señor? Que se apoderaron ciertas tinieblas de los apóstoles, se anubló la esperanza de los que primeramente le tuvieron por el gran redentor de todos. ¿Por qué? *Porque instituiste tinieblas, y se hizo la noche; en ella vagarán todas las bestias de la selva. Los cachorros de los leones rugen en atención a la presa, pidiendo a Dios su comida.* ¿Qué entenderé espiritualmente por "los cachorros de los leones"? Los malignos espíritus; los perversos demonios, que se alimentan con los errores de los hombres. Existen príncipes de demonios y demonios insignificantes. Estos demonios tratan de engañar a las almas, pero a aquellas en las

nonne ipse dixit, *Dormivi turbatus?* et de illo dictum est, *Exaltare super caelos, Deus?* (Ps 56,5.6). Ergo, *Sol agnovit occasum suum:* quid est, *agnovit?* Approbavit, placuit ei. Et unde ostendimus quia agnovit, hoc est, placuit ei? Quid enim non novit Deus? quid non novit Christus? Et tamen dicturus est in fine quibusdam: *Non novi vos* (Mt 7,23). Quomodo ergo ibi, *Non novi vos,* non est quasi, Mihi ignoti estis, sed, non mihi placetis; sic et hic, *agnovit occasum suum,* placuit illi occasus suus. Si enim ei displiceret, quomodo pateretur? Homini enim, quia non est ille sol, etiamsi displiceat passio sua, patitur et quod non vult. Ille autem non pateretur, nisi ei placeret: id est, nisi agnosceret occasum suum, non occideret; quia ipse ait, "Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam: nemo tollit eam a me, sed ego ipse eam pono a me" (Io 10,18). Ergo, *agnovit occasum suum.*

22 [v.20.21]. Et quid, cum occidit sol, cum passus est Dominus? Factae sunt quaedam tenebrae in Apostolis, defecit spes eorum, quibus primo magnus et redemptor omnium videbatur. Quare? "Posuisti tenebras, et facta est nox: ibi pertransibunt omnes bestiae silvae. Catuli leonum rugientes, ut rapiant, quaerentes a Deo escam sibi". Quid intelligam spiritualiter catulos leonum, nisi spiritualia nequitiae? (Eph 6,12) quid intelligam nisi mala daemonia, quae daemonia pascuntur erroribus hominum? Sunt enim principes daemoniorum, et sunt daemonia quaedam contemptibilia. Ista daemonia seducere animas quaerunt, sed ubi sol non

que no nació el Sol, pues se hallan en tinieblas, y en las tinieblas precisamente buscan los cachorros de los leones a quién devorar. ¿Qué se dijo del mismo león mayor, del príncipe de los restantes leones? *¿Ignoráis que vuestro adversario el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar? Recaban de Dios su alimento,* porque nadie puede ser tentado por el diablo si Dios no se lo permite. El santo Job se hallaba ante el diablo, y, sin embargo, estaba muy lejos de él; por la presencia se hallaba ante él; por el poder, lejos de él. ¿Cuándo se hubiera atrevido a tentarle en la carne, en la hacienda que poseía, si no hubiera recibido el poder? ¿Para qué se le concede poder? Para castigar a los impíos o para probar a los buenos. Todo esto lo hace el Señor con justicia. Sobre nadie tiene poder el demonio ni en lo más mínimo si no se le da Aquel que posee el sumo y sublime poder. Por lo mismo, ni el diablo ni el hombre gozan de ningún poder sobre el hombre si no le reciben de arriba. Estaba el Juez de vivos y muertos ante el juez hombre, y pavoneándose este juez hombre viendo a Jesús ante sí, le dice: *¿Ignoras que tengo poder de matarte o soltarte?* Entonces, el que había venido también a enseñar a aquel por quien era juzgado, le dijo: *No tendrías poder sobre mí si no te hubiera sido dado de lo alto.* Por tanto, el hombre, el diablo y cualquier clase de demonios únicamente dañan si han recibido poder, pero no dañan a los que progresan en la virtud. Para los malos son como el fuego para el heno; para los buenos, como el fuego para el oro. Judas fue devorado como heno; Job, probado como oro. *Instituiste tinieblas, y se hizo la noche; en ella vagarán todas las bestias de la selva.* Aquí, como veis, las

ortus est; tenebrae enim sunt. Et cum tenebrae sunt, quaerunt catuli leonum, quos devorent. Ipse leo maior, princeps omnium talium leonum, quid de illo dictum est? "Nescitis quia adversarius vester diabolus, tanquam leo rugiens circuit, quaerens quem devoret"? (1 Petr 5,8). Ideo "quaerentes a Deo escam sibi"; quia nec tentari quis potest a diabolo, nisi permittente Deo. Iob sanctus ante diabolum erat, et tamen longe ab illo erat: aspectu ante illum, potestate remotus ab illo. Quando auderet tentare vel carnem, vel facultates eius quas possidebat, nisi accepisset potestatem? Quare autem datur potestas? Aut ad damnandos impios, aut ad probandos pios. Iuste hoc totum Dominus agit; et in neminem habet diabolus potestatem, vel in aliquid eius, nisi ille concedat, cui est potestas summa et sublimis. Sic diabolo, sic homini nulla est potestas in hominem, nisi desuper detur. Stabat iudex vivorum et mortuorum ante hominem iudicem, et inflavit se homo iudex videns ante se Christum, et ait: *Nescis quia potestatem habeo occidendi et dimittendi te?* At ille qui venerat et eum docere, a quo iudicabatur: *Non haberes,* inquit, *in me potestatem, nisi esset tibi desuper data* (Io 19,10.11). Et homo et diabolus et quaelibet daemonia nonnisi accepta potestate nocent: sed proficientibus non nocent. Malis ita sunt tanquam ignis feno; bonis ita sunt tanquam ignis auro. Manducatus est Iudas ut fenum; probatus est Iob ut aurum. *Posuisti tenebras, et facta est nox: illic pertransibunt omnes bestiae silvae.*

bestias de la selva simbolizan cosa distinta de antes. En el versículo 11 dije que simbolizan a los gentiles, aquí cosa distinta; con frecuencia simbolizan cosas diversas. Así como el Señor es cordero y león. ¿Y qué cosa más opuesta que el león y el cordero? Pero ¿qué cordero? ¡Que venció al lobo, que venció al león! El también es piedra, es pastor y es puerta. El pastor entra por la puerta, pues dice: *Yo soy el buen pastor;* y también dice: *Yo soy la puerta.* El león simboliza al mismo Señor, porque se dice: *Venció el León de la tribu de Judá;* y también simboliza al demonio, porque se escribe: *Holló al león y al dragón.* Aprended a entender lo que se dice simbólicamente, no sea que quizás, porque leéis que la piedra simboliza a Cristo, creáis que en todas las partes la piedra le simboliza. Pues simboliza cosas distintas según las circunstancias. Ve el lugar que ocupa una letra en la palabra, y entenderás su valor. Si ves en el nombre de Dios la primera letra y piensas que siempre y únicamente ha de ser colocada allí, la borrarás del nombre del diablo, pues el nombre de Dios comienza por la misma letra por la que empieza el nombre del diablo, y nada hay más opuesto que Dios y el diablo. Ve cuán necio es aquel que, tratando tanto de las cosas humanas como de las divinas, dijere de la letra escueta *D* que no debería escribirse al principio del nombre del diablo; y al preguntarle por qué, contestase: "Porque yo leí esta letra en el nombre de Dios". Te reirías de él, porque no es tal que te dignes explicarle el motivo. No percibáis tan puerilmente estas cosas divinas, de suerte que, porque anteriormente dije que las bestias de la selva simbolizaban a los gentiles, y ahora que simbolizan a los demonios y a los ángeles prevaricadores, alguno de vosotros piense que he

Iam bestiae silvae alio modo: alio enim et alio modo semper ista intelliguntur; quomodo Dominus ipse agnus, ipse leo. Quid tam diversum quam agnus et leo? Sed qualis agnus? Qui vinceret lupum, vinceret leonem. Ipse petra, ipse pastor, ipse ianua. Pastor intrat per ianuam: et dicit, *Ego sum pastor bonus;* et dicit, *Ego sum ianua* (ib. 10,7.11). Ipsum leonis nomen Dominum significat; quia, *Vicit leo de tribu Iuda* (Apoc 5,5), et diabolum; quia, *Conculcavit leonem et draconem* (Ps 90,13). Discite sic intelligere, cum figurate ista dicuntur; ne forte ubi legeritis quod Christum significat petra (1 Cor 10,4), ubique petram Christum putetis. Significat alia atque alia, sicut littera quo loco ponatur vide, ibi intelligis eius vim. Si audieris litteram primam in nomine Dei, et putaveris eam semper ibi ponendam, delebis eam in nomine diaboli. Ab eadem enim littera incipit nomen Dei, a qua incipit nomen diaboli; et nihil tam disiunctum, quam Deus et diabolus. Vide ergo quam absurdus est a rebus et humanis et divinis, qui dixerit de littera singulari D, Non debet haberi in capite nominis diaboli, et cum quaesieris, quare? respondeat: Ego in nomine Dei legi istam litteram. Ridetur iste; nam nec talis est cui digneris reddere rationem. Nolite ergo tam pueriliter sapere etiam ista divina, ut forte aliquis vestrum, quia dixi superius bestias silvae significare Gentes, modo autem dico bestias silvae significare daemonia et

dicho algo contradictorio de ellas. Son semejanzas, y en cualquier lugar que se hallen declaran la circunstancia de El. *Allí vagarán todas las bestias de la selva.* ¿En dónde? En la noche que instituyó el Señor, porque *el sol conoció su ocaso. Los cachorros de los leones rugen en atención a la presa, pidiendo a Dios su alimento.* Con razón, habiendo llegado el Señor a su ocaso y conociendo el mismo Sol de justicia su ocaso, dice a los discípulos, como a futuras tinieblas en las que ha de merodear el león pidiendo a quién devorar, porque a nadie devorará el león si no lo pidiere: *Satanás pidió zarandearte esta noche como a trigo, pero yo he rogado por ti, ¡oh Pedro!, para que no desfallezca tu fe.* ¿Por ventura no se hallaba ya Pedro entre los dientes de los leones cuando negó tres veces? *Los cachorros de los leones rugen en atención a la presa, pidiendo a Dios su comida.*

23 [v.22]. *Salió el sol.* El que dijo: *Tengo poder para entregar mi vida y poder para tomarla de nuevo,* conoció su ocaso, y la entregó; pero *salió el sol,* y la tomó. *Salió el sol,* porque se puso, pero no se extinguió. Todavía es de noche para aquellos que no entienden a Cristo; todavía no nació el Sol para éstos. Insten a fin de entender, no suceda que sean arrebatados por el león rugiente, porque los cachorros de los leones no se atreven a atacar a aquellos para quienes nació el sol. Prosigue el salmo: *Salió el sol, y se congregaron, y se acostarán en sus madrigueras.* Allí en donde sale el sol, se congregan cada vez más y más los cachorros de los leones para que Cristo sea comprendido y glorificado por todo el mundo; es decir, los demonios, que instigaban a perseguir a la casa de Dios obrando en los hijos de la in-

angelos praevaricationis, putet iis me aliquid contrarium dicere. Similitudines enim sunt, et in quocumque loco sunt, circumstantia sui exponuntur. *Illic pertransibunt omnes bestiae silvae.* Ubi? In nocte quam posuit Dominus, quia *sol agnovit occasum suum. Catuli leonum rugientes, ut rapiant, quaerentes a Deo escam sibi.* Merito Dominus venturus ad occasum suum, ipse sol iustitiae agnoscens occasum suum, ait discipulis, tanquam tenebris futuris, circuituro leone, ut quaereret quem devoraret, quod ille leo neminem devoraret, nisi peteret: *Hac nocte,* inquit, *postulavit satanas vexare vos sicut triticum; et ego rogavi pro te, Petre, ne deficiat fides tua* (Lc 22,31.32). Nonne Petrus cum ter negavit (Mt 26,70-74), iam inter dentes leonis erat? *Catuli leonum rugientes, ut rapiant, et ut quaerant a Deo escam sibi.*

23 [v.22]. *Ortus est sol.* Qui dixit, *Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam; agnovit occasum suum,* et posuit eam; *ortus est sol,* et recepit eam. *Ortus est sol,* quia occidit sol, sed non exstinctus est sol. Adhuc eis qui non intelligunt Christum, ipsa nox est; adhuc eis sol ortus non est: instent, ut intelligant, ne rapiantur a rugiente leone. Nam ecce quibus ortus est, non eos audent invadere catuli leonum. Sequitur enim: *Ortus est sol, et congregati sunt, et in cubilibus suis cubabunt.* Magis magisque ubi oritur sol iste, ut intelligatur ab orbe terrarum, et clarificetur Christus in toto mundo,

credulidad, cesan de perseguir a la Iglesia. Pues se dijo que *los hombres caminaron según el príncipe de la potestad del aire, que ahora obra en los hijos de la incredulidad.* Ahora, como ya *salió el sol, y se congregaron,* ninguno de ellos se atreve a perseguir a la Iglesia. ¿En dónde están? *Se acostarán en sus madrigueras.* Sus madrigueras son los corazones de los infieles. ¡Cuántos llevan acostados a los leones en sus corazones! No salen de allí, no acometen a esta Jerusalén peregrinante. ¿Por qué no la acometen? *Porque ya salió el sol* y brilla en toda la tierra.

24 [v.23]. Luego ve qué sigue; como ya *salió el sol, y se congregaron, y se acostarán en sus madrigueras,* ¿qué haces tú, ¡oh hombre de Dios!; tú, Iglesia de Dios; tú, ¡oh Cuerpo de Cristo!, cuya Cabeza está en el cielo? ¿Qué haces tú, ¡oh hombre!, unidad de El? *El hombre*—prosigue el salmo—*saldrá a su faena.* Luego ejecute este hombre obras buenas en la tranquilidad de la paz de la Iglesia; obre hasta el fin. En algún tiempo habrá, sin duda, oscuridad, y sobrevendrá cierto movimiento de persecución; pero a la tarde, es decir, al fin del mundo; sin embargo, ahora la Iglesia obra en paz y sosiego, porque *saldrá el hombre a su faena y a su labor hasta la tarde.*

25 [v.24] *¡Cuán excelsas son tus obras, oh Señor!* Con razón son excelsas, con razón son sublimes. ¿En dónde se hicieron estas obras tan grandes? ¿Cuál es la estancia en donde Dios está? ¿Cuál el trono en donde se sienta y obra estas cosas? ¿En dónde se halla el lugar en el que ejecutó estas obras? ¿De dónde procedieron en primer lugar estas cosas tan bellas? Si lo tomáis al pie de la letra, ¿de

congregantur catuli leonum; illa daemonia recedunt a persecutione Ecclesiae, quae instigabant persequi domum Dei, operando in filiis diffidentiae. Nam dictum est: *Secundum principem potestatis aeris, qui nunc operatur in filiis infidelitatis* (Eph 2,2). Modo iam quia nemo eorum persequi audet Ecclesiam, *ortus est sol, et congregati sunt.* Et ubi sunt? *Et in cubilibus suis cubabunt.* Cubilia eorum, corda infidelium. Quam multi gerunt leones cubantes in cordibus suis? Non inde erumpunt, non faciunt impetum in istam peregrinantem Ierusalem. Quare non faciunt! Quia iam *ortus est sol,* et splendet in toto orbe terrarum.

24 [v.23]. Ergo vide quid sequatur, quia *ortus est sol, et congregati sunt, et in cubilibus suis cubabunt.* Quid tu, o homo Dei? quid tu, o Ecclesia Dei? quid tu, o corpus Christi, cuius caput in caelo est? quid tu facis, o homo, unitas eius? *Exiet,* inquit, *homo ad opus suum.* Operetur ergo iste homo opera bona in securitate pacis Ecclesiae, operetur usque in finem. Aliquando enim erit quaedam contenebratio, et fiet quidam impetus, sed in vespera, id est in fine mundi: modo autem in pace et tranquillitate operatur Ecclesia; quia *exiet homo ad opus suum, et ad operationem suam usque ad vesperam.*

25 [v.24]. *Quam magnificata sunt opera tua, Domine!* Merito magna, merito excelsa. Ubi facta sunt opera ista tam magna? quae illa statio Dei ubi stetit, vel quae illa sessio ubi sedit, et ista operatus est? quis locus ubi ista operatus est? unde processerunt primo ista tam pulchra? Si ad litteram accipias, omnis ordinata creatura, ordinate currens, ordinate

dónde procede toda la creación que se halla ordenada, pues discurre ordenada, y ordenadamente es bella, y ordenadamente nace y muere, y ordenadamente transcurren todos los tiempos? Y la misma Iglesia, ¿cómo recibe el crecimiento, el progreso y la perfección? ¿Cómo es destinada a cierto término de inmortalidad? ¿Por qué predicadores es anunciada? ¿Con qué misterios se recomienda? ¿Con qué simbolismos se oculta? ¿Por qué predicación se manifiesta? ¿En dónde hizo estas cosas Dios? Veo las grandes obras. *¡Cuán excelsas son tus obras, oh Señor!* Busco en dónde las hizo, y no encuentro el lugar, pero oigo lo que sigue: *Hiciste todas las cosas en la Sabiduría.* Luego en Cristo hiciste todas las cosas. El fue escarnecido, abofeteado, escupido, coronado de espinas, crucificado, todas las cosas las hiciste en El. Oigo, oigo lo que anuncias a los hombres de aquel tu soldado, lo que predicas a las gentes de tu pregonero; que Cristo es el poder de Dios y la Sabiduría de Dios. Se mofen los judíos de Cristo crucificado, porque es para ellos escándalo; se mofen los paganos de Cristo crucificado, porque es necedad para ellos. Pues así dice el Apóstol: *Nosotros predicamos a Cristo crucificado, siendo escándalo para los judíos y locura para los gentiles, pero para los llamados, judíos y griegos, Cristo es el poder de Dios y la Sabiduría de Dios. Hiciste todas las cosas en la Sabiduría.*

26. *Llena está la tierra de tu criatura.* La tierra está llena de la criatura de Cristo. ¿De qué modo? Conforme lo vemos. ¿Qué cosa no fue creada por el Padre mediante el Hijo? Todo lo que anda y repta en la tierra, todo lo que nada en el agua, todo lo que vuela en el aire, todo lo que da vueltas en el cielo, y principalmente la tierra, es criatura de Dios, pues todo el mundo fue

pulchra, ordinate oriens, ordinate occidens, ordinate peragens omnia tempora, unde processit? Ipsa autem Ecclesia quomodo accepit incrementa, successus, perfectionem? Quomodo destinatur ad finem quemdam immortalitatis? Quibus praeconiis praedicatur? quibus mysteriis commendatur? quibus sacramentis occultatur? qua praedicatione revelatur? Ubi fecit haec Deus? Video magna opera: *Quam magnificata sunt opera tua, Domine!* Quaero ubi fecerit, locum non invenio; sed video quid sequatur: *Omnia in sapientia fecisti.* Ergo omnia in Christo fecisti. Ille contemptus, ille expalmatus, ille consputus, ille spinis coronatus, ille crucifixus, omnia in illo fecisti. Audio, audio quid de illo tuo milite nunties hominibus; quid de illo praecone sancto praedices gentibus, Christum Dei Virtutem, et Dei Sapientiam. Irrideant Iudaei crucifuxum Christum, quia scandalum est eis; irrideant Pagani crucifixum Christum, quia stultitia est eis: *Nos autem,* inquit, *praedicamus Christum crucifixum, Iudaeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam; ipsis vero vocatis Iudaeis et Graecis Christum Dei Virtutem, et Dei Sapientiam* (1 Cor 1,23.24). *Omnia in sapientia fecisti.*

26. *Repleta est terra creatura tua.* Repleta est terra creatura Christi. Et quomodo? Quomodo videmus: quid enim non a Patre per Filium creatum est? Quidquid ambulat et repit in terris, quidquid natat in aquis, quidquid volat in aere, quidquid in caelo circumagitur, quanto magis terra, totus mundus creatura Dei est. Sed nescio quid hic significat

creado por El. Pero aquí se da a conocer no se qué criatura nueva, de la cual dice el Apóstol: *Si alguien es en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, pues he aquí que se han hecho nuevas todas; y todas las cosas proceden de Dios.* Todos los creyentes en Cristo que se despojaron del hombre viejo y se vistieron del nuevo, son nueva criatura. *Llena está la tierra de tu criatura.* En un lugar de la tierra fue crucificado el Señor, en un lugar insignificante de ella cayó aquel grano y se pudrió, pero produjo un inmenso fruto. Unico eras, ¡oh Jesús!, hasta que pasaste. Pues en otro salmo oigo tu voz, por la que dices: *Unico soy yo hasta que pase.* Luego eras único hasta que pasaste; eras único cuando conociste tu ocaso, pero del ocaso pasaste al nacimiento. Naciste, brillaste, fuiste glorificado cuando subiste al cielo, *y se llenó toda la tierra de tu criatura.* Hermanos, aún no hemos terminado el salmo, pero en nombre del Señor dejemos algo de él para el domingo.

SERMÓN IV

1. Recuerda vuestra caridad que, siendo uno solo el discurso de Dios, prolongado en toda la Escritura, y que, sonando por muchas bocas de santos una sola Palabra, pues, siendo en el principio Dios en Dios, carece de sílabas, porque carece de tiempo, y esto no nos debe extrañar, porque, debido a nuestra flaqueza, descendió hasta la articulación de nuestras voces cuando bajó a tomar la flaqueza de nuestro cuerpo; con todo, este salmo, que contiene en

de quadam creatura nova, de qua dicit Apostolus, *Si qua in Christo nova creatura, vetera transierunt; ecce facta sunt omnia nova: omnia autem ex Deo* (2 Cor 5,17.18). Nova creatura quae facta est, omnes credentes in Christum, exuentes veterem hominem, et induentes novum (Eph 4, 22.24). *Repleta est terra creatura tua.* In uno loco terrae crucifixus erat, in uno exiguo loco cecidit granum illud in terram, et mortificatum est; sed magnum fructum attulit. Singularis eras, Domine Iesu, donec transires; agnosco in alio psalmo vocem tuam, qua dixisti: *Singularis ego sum, donec transeam* (Ps 140,10). Singularis ergo eras, donec transires; singularis eras, cum agnovisti occasum tuum: sed ab occasu in ortum transisti. Ortus es, splenduisti, clarificatus es, cum in caelum ascendisti, et *repleta est terra creatura tua.* Psalmum, fratres, nondum finivimus; sed aliquid inde in nomine Christi etiam ad diem Dominicum differamus.

SERMO IV

1. Meminit Charitas vestra, cum sit unus sermo Dei in Scripturis omnibus dilatatus, et per multa ora sanctorum unum Verbum sonet, quod cum sit in principio Deus apud Deum, ibi non habet syllabas, quia non habet tempora; nec mirandum nobis sit, quia propter infirmitatem nostram descendit ad particulas sonorum nostrorum, cum descenderit ad suscipiendam infirmitatem corporis nostri (Io 1,1.14): istum tamen psalmum

sí misterios que se hallan cerrados para que se abran a los que llaman, nos proporcionó muchas pláticas y nos retuvo no pocos días anunciándolos, recordándolos, demostrando que estaban ocultos, patetizándolos, sacándolos a luz y declarándolos; por eso, como dije, recuerda vuestra caridad que no pude el día anterior llegar en su exposición al término del salmo, y, por lo mismo, que le diferí para el día de hoy. Quiso el Señor ofrecerme el tiempo de la paga, y que cumpliese yo con la deuda, y que vosotros os hicieseis recaudadores más confiados. Luego me dé el bien que debo entregar Aquel que no nos devuelve todo el mal que hemos hecho.

2 [v.24.25]. Exclamó, como sabéis y lo recordáis, con gozo y piedad, exclamó lo íntimo de nuestro corazón con el salmo, y dijo: *¡Cuán grandes son tus obras, oh Señor! Todas las cosas las hiciste con sabiduría; llena está la tierra de tu criatura.* Todo lo que Dios hizo, lo hizo con sabiduría y por medio de la Sabiduría. Todo lo que descubre y no descubre sabiduría, y que, sin embargo, se cuenta en la criatura de Dios, se hizo con sabiduría y por medio de la Sabiduría. Quienes conocen la sabiduría, poseen la luz de la Sabiduría; quienes la desconocen, con todo, poseen la Sabiduría artífice, aun cuando ellos se hallen en la ignorancia. Los que poseen la luz, poseen también el Artífice; mas no quienes poseen al Artífice, también poseen la luz. Entre los hombres hay muchos que participan de ella, y se llaman sabios; otros muchos carecen de ella, y se denominan necios. Debido a este nombre inadecuado (falto, carente), se llaman necios, porque, si se entregasen con empeño a la sabiduría, si la pidiesen, si la buscasen, si la llamasen, podrían llegar a conseguirla, pues no se niega a la naturaleza, sino

iam multos nobis fecisse sermones, mysteriaque ipsa quae hic clausa tenentur, ut pulsantibus aperirentur, attulisse nobis non parvas per aliquot dies moras temporis, cum pronuntiantur, cum commendantur ,cum clausa esse monstrantur, cum aperiuntur, cum eruuntur, cum ostenduntur; ac per hoc meminit, ut dixi, Charitas vestra, nec praeterito die ad eius terminum psalmi nos pervenire potuisse, et distulisse in hunc diem. Voluit Dominus et tempus redditionis nobis exhibere, et me debitorem debito satisfacere, et exactores securiores efficere: det ergo ipse bonum quod reddamus, qui non reddidit quidquid mali feceramus.

2 [v.24.25]. Exclamaverunt, ut nostis, ut cum pietate gaudioque recolitis, exclamaverunt cum Psalmo viscera cordis nostri, et dixerunt: *Quam magnificata sunt opera tua, Domine! Omnia in sapientia fecisti: repleta est terra creatura tua.* Quidquid a Deo factum est, in sapientia factum est, et per sapientiam factum est. Quidquid novit sapientiam, et quidquid non novit sapientiam, et tamen in creatura Dei est, in sapientia factum est, et per sapientiam factum est. Qui cognoscunt sapientiam, lucem habent sapientiam; qui non cognoscunt, habent tamen artificem sapientiam, cum sint ipsi detenti insipientia: et qui eam lucem habent: etiam artificem habent; non quicumque artificem habent, etiam lucem habent. Et quidem in hominibus multi sunt qui eius participes fiunt, et sapientes vocantur; multi eius expertes, stulti nominantur. Propter hoc

a la negligencia. Con todo, hay criaturas que son incapaces de sabiduría, como, por ejemplo, todas las bestias, las fieras, los árboles, que es más, carecen también de sentido. Pero ¿acaso porque no son capaces de la sabiduría no fueron hechos con y por la Sabiduría? Dios no reclama entendimiento del caballo y del mulo, sino que dice a los hombres: *No seáis como el caballo y el mulo, en los que no hay entendimiento.* Lo que es naturaleza del caballo, es culpa inexcusable del hombre. Luego Dios dice esto: "No exijo participación de mi sabiduría de aquellos que no hice a imagen mía, sino de aquellos a quienes les hice; y, por lo mismo, recabo el uso de lo que les di". Luego, devolviendo los hombres a Dios las cosas que son de Dios, y al César las cosas que son del César, es decir, volviendo al César su imagen, y a Dios la suya, elevan su mente no hacia sí, sino hacia su Artífice, y hacia la luz de donde proceden, y hacia el calor espiritual por el que hierven, y del que, apartados, se enfrían, y, alejados, se entenebrecen, y al que, volviendo de nuevo, se iluminan. Y como piadosamente dijeron: *Tú iluminarás mi antorcha, ¡oh Señor! ¡Oh Dios mío!, iluminarás mis tinieblas,* disipadas las tinieblas de la necedad terrena, abriendo su boca, y encauzando su espíritu, elevan, como dije, el ojo intrépido del corazón y contemplan con el espíritu el mundo, la tierra, el cielo y el mar; y, viendo todas las cosas bellamente dispuestas que se deslizan ordenadas, establecidas por géneros, conservadas por las semillas, cambiadas por la sucesión y deslizándose en el tiempo, les agrada en ellas el Artífice, y así también ellos agradan en el cono-

vitioso nomine stulti appellantur, quia si studeant sapientiae, si petant, si quaerant, si pulsent, possunt pervenire ad eius participationem: non enim naturae, sed negligentiae denegatur. Sunt autem aliae creaturae, quae non possunt fieri participes sapientiae; sicut omnes bestiae, omnia pecora, omnes arbores, quae nec sensum habent ullum. Numquid quia participes sapientiae esse non possunt, ideo non in sapientia et per sapientiam facta sunt? Non ergo exigit Deus intellectum de equo et mulo: sed hominibus dicit, *Nolite esse sicut equus et mulus, quibus non est intellectus* (Ps 31,9). Quod equo natura est, homini crimen est. Hoc ergo dicit Deus: Non exigo participationem sapientiae meae ab eis quae non feci ad imaginem meam; sed ubi feci, inde exigo, et usum eius rei postulo, quam donavi. Homines ergo reddentes Deo quae Dei sunt, si Caesari reddunt quod Caesaris est (Mt 22,21); id est, reddentes Caesari imaginem suam, et reddentes Deo imaginem suam, erigunt ipsam mentem suam, non ad se, sed ad artificem suum, et ad lumen unde sunt, et ad calorem quemdam spiritualem unde fervescunt, et unde remoti frigescunt, et unde recedentes contenebrantur, et quo revertentes illuminantur: et quia pie illi dixerunt, *Tu illuminabis lucernam meam, Domine; Deus meus, illuminabis tenebras meas* (Ps 17,29); discussis tenebris terrenae stultitiae, aperientes os et ducentes spiritum, erigunt, ut dixi, fidentem oculum cordis; et circumspiciunt mente universum mundum, terram, mare et caelum, et videntes omnia pulchre disposita, ordinata currere, digeri generibus, fulciri seminibus, mutari successionibus, currere temporibus pla-

cimiento del artificio al Artífice y exclaman con inmenso gozo, porque en verdad nada puede compararse a esta alegría: *¡Cuán grandes son tus obras, oh Señor! Todas las cosas las hiciste con sabiduría.* ¿En dónde se halla la misma Sabiduría con la que hiciste todas las cosas? ¿Con qué sentido se percibe? ¿Con qué ojo se ve? ¿Con qué empeño se busca? ¿Con qué merecimiento se posee? ¿Con qué pensáis si no es con su gracia? El, que nos dio el ser, nos da el ser buenos. El que perdona antes de convertirse a los que se convirtieron a El, ¿acaso no buscó también a los que caminaban descarriados en pos de sus andanzas? ¿Por ventura no bajó, no se hizo carne el Verbo y habitó entre nosotros? ¿Acaso no encendió la antorcha de su carne mientras pendía de la cruz y buscó la moneda perdida (al ladrón)? La buscó y la encontró, y se congratularon sus vecinos, es decir, toda la criatura espiritual que se halla junto a Dios. Se encontró la dracma, y se alegraron sus vecinas; se encontró el alma humana, y se regocijaron los ángeles. Fue hallada; luego se alegre y diga: *¡Cuán grandes son tus obras, oh Señor! Todas las cosas las hiciste con sabiduría.*

3. *La tierra está llena de tu criatura.* ¿De qué criatura tuya está llena la tierra? La tierra está llena de las criaturas de Dios: de toda clase de árboles y de frutos, de toda especie de animales y bestias, de todo el género humano. Lo vemos, lo conocemos, lo leemos, lo sabemos y lo alabamos; y por ellas anunciamos y no dejamos de alabar en la medida que nuestro corazón se encuentra repleto de alegría debido a la maravillosa contemplación. Pero de modo especial debemos poner la mirada en aquella criatura de la cual dice el Apóstol: *Si alguien es en Cristo, nueva Criatura es; las cosas viejas pasaron; ved que todas se hicieron nuevas.* ¿Qué *cosas viejas pa-*

cet eis in his artifex, ut et ipsi placeant in artificio artifici; et exclamant prae magno gaudio, quia vere huic laetitiae nihil comparari potest: *Quam magnificata sunt opera tua, Domine! Omnia in sapientia fecisti.* Ubi est ipsa sapientia in qua omnia fecisti? quo sensu attingitur? quo oculo videtur? quo studio quaeritur? quo merito possidetur? Quo putatis, nisi gratia sua? Qui donavit ut simus, donat ut boni simus. Donat conversis, qui antequam converterentur, et cum aversi irent post vias suas, nonne quaesivit eos? nonne descendit? nonne Verbum caro factum est, et habitavit in nobis? (Io 1,14) nonne accendit lucernam carnis suae, dum penderet in cruce, et quaesivit perditam drachmam? (Lc 15,8). Quaesivit, et invenit, vicinis congratulantibus, id est omni creatura spirituali quae Deum proxime attingit. Vicinis laetantibus inventa est drachma; Angelis laetantibus inventa est anima humana. Inventa est, ergo gaudeat, et dicat: *Quam magnificata sunt opera tua, Domine! Omnia in sapientia fecisti.*

3. *Repleta est terra creatura tua.* Qua creatura tua repleta est terra? Omnibus arboribus et frutetis, omnibus animalibus et pecoribus; et universo ipso genere humano, repleta est terra creatura Dei. Videmus, novimus, legimus, agnoscimus, laudamus, et in his praedicamus; et in his non sufficimus laudare tantum, quantum abundat ex bona inspectione cor nostrum. Sed ad illam magis creaturam debemus attendere, unde dicit

saron? En los gentiles, toda idolatría; en los judíos, toda aquella servidumbre de la ley, todos aquellos sacrificios prefigurativos del presente sacrificio. La vejez del hombre había llegado al máximo de su apogeo, y vino el que había de renovar su juventud, el que había de fundir su plata para acuñar de nuevo su efigie; y así vemos que la tierra está llena de cristianos que creen en Dios; que, apartándose de sus primeras impurezas y de la idolatría, de la antigua esperanza, se dirigen a la del mundo nuevo. Ved que, no estando aún en la posesión de la verdadera realidad, se posee ya en esperanza, y por esta esperanza cantamos y decimos: *Llena está la tierra de tu criatura.* Todavía no cantamos esto en la patria, en aquel descanso que se nos promete. Aún no se reforzaron los cerrojos de las puertas de Jerusalén, sino que permanecemos todavía en la peregrinación contemplando todo el mundo y viendo de todas partes correr a los hombres hacia la fe temiendo el infierno, despreciando la muerte, amando la vida eterna y mirando indiferentemente la presente; y, henchidos de gozo con tal esperanza, decimos: *Llena está la tierra de tu criatura.*

4. Este mundo todavía es sacudido con el oleaje de las tentaciones, todavía es turbado por las tempestades y borrascas de las tribulaciones y pasiones; no obstante, se camina por aquí. Por más que amenace el mar y se encrespe con las olas y estalle en borrascas, se camina por aquí, pues se nos dio un leño para navegar. *La tierra está llena de tu criatura.* Aún no estamos en la patria de los vivos, todavía esta tierra es de muertos; sin embargo, clamamos y decimos: *Tú eres mi esperanza y mi porción en la tierra de*

Apostolus, *Si qua igitur in Christo nova creatura, vetera transierunt; ecce facta sunt omnia nova* (2 Cor 5,17). Quae *vetera transierunt?* In Gentibus omnis idololatria, in ipsis Iudaeis omnis illa servitus Legis, omnia illa sacrificia praenuntiantia praesens sacrificium. Abundabat tunc vetustas hominis; venit qui renovaret opus suum, venit qui conflaret argentum suum, qui formaret monetam suam, et attendimus plenam terram Christianis credentibus in Deum, avertentibus se a prioribus immunditiis suis et idololatria, a spe praeterita ad spem novi saeculi: et ecce nondum est in re, et iam tenetur in spe, et per ipsam spem iam cantamus et dicimus, *Repleta est terra creatura tua.* Nondum enim in patria cantamus hoc, nondum in illa requie quae promittitur, nondum confirmatis vectibus portarum Ierusalem (Ps 147,13); sed adhuc in peregrinatione intuentes mundum istum totum, et undique homines currentes ad fidem, timentes gehennas, contemnentes mortem, amantes vitam aeternam, spernentes praesentem, et tali spectaculo completi gaudio dicimus, *Repleta est terra creatura tua.*

4. Hoc autem saeculum adhuc tentationum fluctibus quatitur, adhuc tempestatibus et procellis tribulationum et tumorum turbatur: hac tamen itur. Minetur licet mare, et tumeat fluctibus, procellasque parturiat; hac itur, datum est nobis lignum in quo navigemus: *Repleta est terra creatura tua.* Sed nondum sumus in terra viventium, adhuc ista terra morientium est; clamamus autem, et dicimus: *Spes mea es tu, portio mea*

los vivos. En la tierra de los muertos eres mi esperanza, y en la de los vivos mi porción. He aquí la tierra que está llena de la criatura de Dios. El que todavía está en la tierra de los muertos y no en la de los vivos, ¿por dónde ha de pasar? Oye lo siguiente: *En este mar grande y espacioso hay reptiles sin número, animales pequeños y grandes.* Al decir *en él hay reptiles sin número,* señala la terribilidad del mar. En este mundo se deslizan las insidias y de improviso se apoderan de los imprudentes. ¿Quién enumerará las deslizantes tentaciones? Se arrastran, pero evita que penetren insensiblemente. Vigila desde el leño, ya que, aunque estemos en las aguas y entre el oleaje, nos hallamos seguros. No duerma Cristo, no duerma la fe; y, si durmiese, despiértesele; mandará a los vientos, y se calmará el mar; se terminará el camino y nos gozaremos en la patria. *Allí hay reptiles sin número; animales pequeños y grandes.* Veo todavía en este espantoso mar incrédulos que se mueven de una parte a otra en medio de las aguas estériles y amargas; ellos son grandes y pequeños. Esto lo sabemos. Hay muchos pequeños y muchos primates del mundo que aún no han creído; ellos *son los animales pequeños y grandes* de este mar. Odian a la Iglesia, son acosados por el nombre de Cristo; no se ensañan, porque no se les permite; al no poner por obra su crueldad, se halla encerrada en su corazón. Porque todos, tanto los pequeños como los grandes, *los animales pequeños y grandes* que ahora se afligen, porque se hallan cerrados los templos, y los altares destruidos, y los ídolos quebrados, y porque se han promulgado leyes por las que sacrificar a los ídolos es un crimen que lleva consigo la pena de muerte; todos, repito, los que se duelen de esto, se hallan aún

in terra viventium (Ps 141,6). In terra morientium spes mea, in terra viventium portio mea. Ecce ista terra quae repleta est creatura Dei. Qui adhuc est in ista terra morientium, nondum in terra viventium, qua transit? Audi sequentia: *Hoc mare magnum et spatiosum, ibi repentia quorum non est numerus; animalia pusilla et magna.* Terribile mare significat: *ibi* sunt *repentia quorum non est numerus.* Insidiae repunt in hoc saeculo, et incautos repente occupant: repentes autem tentationes quis numerat? Repunt, sed cave, ne subripiant. Vigiletur in ligno; etiam in aquis, etiam in fluctibus tuti sumus: non dormiat Christus, non dormiat fides; et si dormierit, excitetur; imperabit ventis, placabit mare (Mt 8, 24-26); finietur via, gaudebitur in patria. *Ibi repentia quorum non est numerus; animalia pusilla et magna.* Video enim adhuc in mari isto formidoloso nondum credentes: ipsi enim versantur in amaris aquis et sterilibus; illi autem et pusilli et magni sunt. Novimus hoc; multi pusilli saeculi nondum crediderunt, multi primates saeculi nondum crediderunt: *animalia pusilla et magna* sunt in hoc mari. Oderunt Ecclesiam, premuntur Christi nomine; non saeviunt, quia non permittuntur: in manus non erumpens, clausa est in corde saevitia. Nam omnes sive pusilli, sive magni, *animalia pusilla et magna,* quae modo dolent templa clausa esse, aras eversas, simulacra confracta, leges latas ut sacrificare idolis capitale sit crimen; omnes qui dolent haec, in mari sunt adhuc. Quid ergo nos?

en el mar. Y nosotros, ¿en dónde? ¿Por dónde hemos de ir a la patria? Por el mismo mar, pero sobre el leño. No temas el peligro; te soporta el leño que sostiene al mundo. Luego atended: *En este mar grande y espacioso hay reptiles sin número, animales pequeños y grandes.* No temas, no te aterrorices; desea la patria, entiende la peregrinación.

5 [v.26]. *Por él transitarán las naves.* Ved cómo surcan las naves el mar que las aterrorizaba, y no se sumergen. Por naves entendemos las iglesias. Ellas navegan entre las tempestades, entre las borrascas de las tentaciones, entre el oleaje del siglo, entre los animales grandes y pequeños. Cristo es el Piloto sentado en el leño de la cruz. *Por este mar transitarán las naves.* No teman las naves, no piensen por dónde navegan, sino quién las gobierna. *Por este mar transitarán las naves.* ¿Qué convoy naufragará cuando tiene por piloto a Cristo? Transitarán seguras, navegarán continuamente, llegarán al término del viaje, serán conducidas a la tierra del descanso.

6. En este mar hay algo que excede a todos los animales pequeños y grandes. ¿Qué es esto? Oigamos al salmo: *Este dragón que formaste para burlarle.* Allí hay reptiles sin número, allí hay animales pequeños y grandes, allí surcarán las naves, y no temerán no sólo a los reptiles sin número y a los animales pequeños y grandes, pero ni al dragón que se encuentra allí, *al que formaste*—dice a Dios el salmista—*para burlarle.* Gran secreto, y, sin embargo, he de decir lo que sabéis. Sabéis que el enemigo de la Iglesia es cierto dragón; no le veis con los ojos de la carne, pero sí con los

ad patriam qua ituri sumus? Per ipsum mare, sed in ligno. Noli timere periculum; lignum te portat quod continet saeculum. Ergo attendite: *Hoc mare magnum et spatiosum, ibi repentia quorum non est numerus; animalia pusilla et magna.* Noli timere, noli terreri; desidera patriam, intellige peregrinationem.

5 [v.26]. *Illic naves commeabunt.* Ecce in eo quod terrebat, naves natant, et non merguntur. Naves Ecclesias intelligimus; commeant inter tempestates, inter procellas tentationum, inter fluctus saeculi, inter animalia pusilla et magna. Gubernator est Christus in ligno crucis suae. *Illic naves commeabunt.* Non timeant naves, non valde attendant ubi natent, sed a quo gubernentur. *Illic naves commeabunt.* Quem commeatum reperiunt tristem, quando gubernatorem sentiunt Christum? Commeabunt secure, commeent perseveranter, venient ad finem debitum, perducentur ad terram quietis.

6. Est in isto mari aliquid etiam quod superat omnia animalia pusilla et magna. Quid est hoc? Psalmum audiamus: *Draco hic quem finxisti ad illudendum ei.* Ibi repentia quorum non est numerus, ibi animalia pusilla et magna; illic naves commeabunt, et non timebunt, non solum repentia, quorum non est numerus, et animalia pusilla et magna, sed nec draconem qui ibi est: *Quem finxisti,* inquit Deo, *ad illudendum ei.* Magnum secretum, et tamen quod nostis dicturus sum. Nostis inimicum Ecclesiae quemdam draconem: non vidistis oculis carnis, sed videtis oculis fidei. Ipse est qui et leo dicitur: de illo Scriptura dicit, *Conculcabis*

de la fe. Este se llama también león. De él dice la Escritura: *Pisotearás al león y al dragón.* Este está sometido a tu Cabeza, y también se le somete a su Cuerpo. Se adhieran únicamente los miembros a su Cabeza para que sean miembros de ella. Se dijo de aquella primera mujer a quien sedujo este dragón, es decir, de aquella Eva a quien se dio el consejo de muerte, que este dragón se introdujo furtivamente al estilo de serpiente, por la astuta persuasión, en el corazón de la mujer. Sucedió lo que sabemos, lo que nosotros también cometimos allí, aquello de lo que nos dolemos. Pues en aquellos dos hombres se hallaba todo el género humano; de aquí procede la propagación de la muerte, de aquí la condenación y el pecado de los niños. Pues *¿quién está limpio*—dice la Escritura—*delante de ti? Ni el infante que tiene un día de vida sobre la tierra.* El mugrón del pecado, el mugrón de la muerte, procede del primer pecado. Sabéis lo que se dijo a la mujer, o, mejor dicho, a la serpiente, al ver Dios el primer pecado del hombre: *Ella observará tu cabeza, y tú su calcañal.* Esto se dijo simbolizando un gran misterio, se dijo prefigurado a la Iglesia futura, nacida del costado de su varón dormido, pues Adán simbolizó el Futuro. El Apóstol dice que *es figura del que había de venir.* Se prefiguró lo que había de acontecer, y por eso fue hecha la Iglesia del costado del Señor, que dormía en la cruz. Porque los sacramentos de la Iglesia brotaron del costado herido del Crucificado. ¿Qué se dijo a la Iglesia? Oídlo ahora ya, entendedlo, precaveos: *Ella observará tus cabeza, y tú su calcañal.* ¡Oh Iglesia!, observa la cabeza de la serpiente. ¿Cuál es la cabeza de la serpiente? La primera sugestión del pecado. ¿Se te ocurre algo ilícito? No te detengas

leonem et draconem (Ps 90,13). Subditus est iste capiti tuo, subdetur et corpori eius; haereant tantum membra capiti suo, ut membra eius sint. Dictum est de prima femina, quam seduxit hic draco; Eva scilicet illa cui consilium mortis dedit, et persuasione astuta in cor femineum more serpentis irrepsit. Factum est quod novimus, quod ibi et nos fecimus, quod dolemus. In illis enim duobus hominibus totum genus humanum: inde propago mortis, inde et in parvulis debita, delicta. *Quis* enim *mundus,* ait Scriptura, *in conspectu tuo? Nec infans cuius est unius diei vita super terram* (Iob 14,4 et 5). Tradux peccati, tradux mortis de primo peccato. Nostis enim et quid dictum est mulieri, vel potius serpenti, cum audiret Deus peccatum primi hominis: *Ipsa tuum observabit caput, et tu eius observabis calcaneum* (Gen 3,15). In magno mysterio dictum, in figura dictum Ecclesiae futurae, factae de latere viri sui, et hoc dormientis. Erat autem Adam forma futuri. Hoc Apostolus dicit: *Qui est forma futuri* (Rom 5,14). Praefiguratum est quod futurum erat, facta est Ecclesia de latere Domini dormientis in cruce. Nam de latere crucifixi percusso (Io 19,34) Sacramenta Ecclesiae profluxerunt. Quid ergo dictum est Ecclesiae? Iam modo audite, intelligite, cavete: *Ipsa tuum observabit caput, et tu eius calcaneum.* O Ecclesia, caput serpentis observa. Quod est caput serpentis? Prima peccati suggestio. Venit tibi in mentem nescio quid illicitum; noli ibi tenere mentem tuam, noli consentire. Hoc quod

en ello, no consientas. Lo que te vino a la mente es la cabeza de la serpiente; pisotea la cabeza, y evitarás los demás movimientos malignos. ¿Qué significa "pisotea la cabeza"? Desprecia la sugestión. Te sugirió el lucro, diciendo: "Por esto obtienes una gran ganancia, por esto consigues oro en abundancia; si cometes este fraude, llegarás a ser rico". Es la cabeza de la serpiente; pisotéala. ¿Qué significa "pisotéala"? Desprecia la sugestión. Pero prometió oro en abundancia: *Y ¿de qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?* Perezca el lucro del mundo para no causar daño al alma. Diciendo esto, estuviste atento a la cabeza de la serpiente y la pisoteaste. Pero el diablo vigila tu calcañal. ¿Qué significa "vigila tu calcañal"? Espía aguardando que te apartes del camino de Dios. Tú vigilas la primera sugestión, él tu desliz. Si te deslizas, caes; si caes, te poseerá. Para no caer, no te salgas del camino. Dios te preparó una senda estrecha; todo lo que se halla fuera de ella es resbaladizo. Por eso Cristo es luz y camino, pues se dice de El: *Es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo;* y El dice de sí: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.* Por mí caminas y a mí te diriges. Luego, si El es la luz y el camino, al apartarte de El, te quedarás sin luz y sin camino. ¿Y qué te sucederá? Lo que dice cierto salmo de los impíos: *Hágase su camino tinieblas y despeñadero.*

7. Este dragón, nuestro antiguo enemigo, que hierve de cólera e insidia astutamente, está en el gran mar. *Este dragón a quien formaste para mofarle.* Mófate tú ya del dragón, pues para esto fue hecho. Al caer él por su pecado de la sublime morada de los cielos y hacerse de ángel diablo, recibió cierto lugar propio

venit in mentem, caput serpentis est; caput calca, et evades caeteros motus. Quid est, caput calca? Ipsam suggestionem contemne. Sed lucrum suggessit: magnum ibi lucrum est, magnum ibi aurum est; si hanc fraudem feceris, dives eris. Caput serpentis est, calca. Quid est, calca? Contemne quod suggessit. Sed magnum aurum suggessit. Et quid prodest homini, si totum mundum lucretur, animae autem suae detrimentum patiatur? (Mt 16,26). Pereat mundi lucrum, ne fiat animae damnum. Haec dicens, observasti caput serpentis, et calcasti. Ille autem diabolus calcaneum tuum observat. Quid est, observat calcaneum tuum? Quando labaris a via Dei. Tu observas primam suggestionem, ille observat lapsum tuum. Si enim lapsus fueris, cades; si cecideris, possidebit. Ut autem non cadas, noli exire de via. Angustam tibi semitam stravit Deus; quidquid extra illam, lubricum est. Propterea lumen est Christus, et via est Christus: *Erat lumen verum quod illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum* (Io 1,9); et, *Ego sum via, et veritas, et vita* (ib. 14,6). Per me is, ad me is. Si ergo ipse est lumen, et ipse est via; si ab illo recesseris, nec in lumine eris, nec in via. Et quid te sequitur? Quod dicit de impiis quidam psalmus: *Fiat via illorum tenebrae et lubricum* (Ps 34,6).

7. Hic ergo draco, antiquus hostis noster, ira fervidus, insidiis astutus, in mari magno est. *Draco hic quem finxisti ad illudendum ei.* Iam tu illude draconi: ad hoc enim hic factus est draco. Ipse cadens peccato suo de sublimi habitatione caelorum, et ex angelo factus diabolus, ac-

en este mar grande y extenso. El reino que tú piensas posee es su cárcel. Muchos dicen: "¿Por qué recibió el diablo tanto poder que impera en este mundo? ¿Por qué es tan fuerte y puede tanto? ¿Qué fuerza tiene o cuánto puede?" Si no se le permite, no puede nada. Tú obra de suerte que no se le permita en ti; o, si se le permitiere tentarte, se aparte vencido y no te posea. Se le permitió tentar a ciertos santos varones siervos de Dios, pero estos a quienes vigilaba el calcañal le vencieron y no cayeron, porque no se apartaron del camino. El santo Job se hallaba sentado en el estercolero; sin embargo, corría por el camino. Ved cómo vigilaba la cabeza de la serpiente y de qué modo vigilaba ésta su calcañal. El rechazaba a la insidiante y ella esperaba verle caído; se apoderó de su mujercilla, le arrebató cuanto poseía; únicamente perdonó a la que podía servirle de ayudadora; no de consoladora del marido, sino más bien de tentadora; se apoderó de la que no atendió a su cabeza. Aquella mujer aún era Eva, pero el varón no era ya Adán. Desprovisto de todas las cosas, permaneció Job con la esposa, por la cual había de ser tentado, pero también con Dios, que le guiaba. ¿Quién se hizo repentinamente más pobre que él si atendiese a su casa? Pero ¿qué cosa encuentras más rica que él si escudriñas su corazón? Ve la pobreza de su casa: se le arrebataron todas las cosas. Ve la riqueza de su corazón: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; como al Señor le agradó, así se hizo; sea bendito su nombre. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó.* Conocía a su Dueño y a su tentador; conocía al permitente de su tentador. "No se atribuya—dice—nada el diablo; sólo tiene el querer dañar. Carece de poder si no le recibe; sólo padezco cuanto él recibió de poder.

cepit quemdam locum suum in hoc mari magno et spatioso. Regnum eius quod putas, carcer eius est. Multi enim dicunt: Quare tantam potestatem diabolus accepit, ut dominetur in isto saeculo, et tantum valeat, tantum possit? Quantum valet, aut quantum potest? Nisi permissus, nihil potest. Tu sic age, ne permittatur in te; aut si permissus fuerit ad tentandum, victus abscedat, et non possideat. Permissus est enim ad tentandos quosdam sanctos viros famulos Dei: superaverunt eum, quia de via non recesserunt, non lapsi sunt, quorum observabat calcaneum. Iob ille sanctus sedebat in stercore, et currebat in via: videte quomodo observaverit caput eius, et quemadmodum ille calcaneum eius attendebat. Ille repellebat suggerentem, ille sperabat labentem: cepit et eius mulierculam; subtraxit omnia quae habebat, solam dimisit adiutricem suam, non mariti consolatricem, sed potius tentatricem; cepit etiam ipsam non observantem caput eius. Adhuc enim illa Eva erat; sed iam ille Adam non erat. Ablatis omnibus, remansit Iob cum uxore, per quam tentaretur; et cum Deo, a quo regeretur. Quid illo pauperius subito factum, si domum eius consideres? Quid illo ditius, si cor eius cogites? Vide paupertatem domus: ablata sunt omnia. Vide divitias cordis: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum. Dominus dedit, Dominus abstulit:* noverat rectorem suum, et tentatorem suum; permissorem tentatoris sui noverat. Nihil sibi, inquit, diabolus tri-

Luego no padezco por él, sino por Aquel que le dio potestad; se desprecie, por tanto, la soberbia del tentador y se soporte el azote del Padre". Rechazó al tentador, atendió a la cabeza, y no pudo penetrar en su corazón. El diablo atacó externamente la ciudadela amurallada, pero no la tomó. Sobrevino otra clase de tentación: se le permitió probarle en el cuerpo, le hirió con una gran llaga de pies a cabeza; consumido de podredumbre, hirviendo en gusanos, perdida la casa, se hallaba sentado en el muladar. Allí estaba Eva cautiva, reservada por el diablo no para ayudar al marido, sino para hacerle caer, pues le sugiere que blasfeme de Dios. Primeramente en el Paraíso le sugerió que no se preocupase de Dios, ahora que blasfeme de El. Entonces el diablo le venció por completo, ahora el diablo es vencido por la podredumbre; en el paraíso le hizo caer, en el estercolero fue derribado. El dragón atendía a que Job se deslizara en la lengua. Todo hombre en su obrar asienta los pies en lo que hace, en lo que trata; en ello se encuentra como andando. Job habló mucho; las cosas que dijo las saben quienes las leen. En tanta inmensidad de palabras, la serpiente espiaba el calcañal del posible caído; pero el que atendía a la cabeza de la serpiente rechazó toda insidia; y, por lo mismo, respondió a la mujer conforme merecía ser respondida: "*Hablaste*—le dice—*como una de las mujeres necias. Si hemos recibido los bienes de la mano de Dios, ¿por qué no soportaremos los males?" En todas las cosas que dijo, jamás desbarró.* Esto no lo ven muchos en aquellos discursos de Job y algunos los toman como si Job hubiera dicho contra Dios alguna cosa ofensiva.

buat; voluntatem habet nocendi, potestatem autem nisi acciperet, non haberet; quantum accepit ille potestatis, tantum ego patior: non ergo ab illo patior, sed ab eo qui potestatem dedit, contemnatur superbia tentatoris mei, sustineantur flagella patris mei. Repulsus est tentator, observatum est caput eius, penetrare non potuit in cor. Muratam civitatem forinsecus oppugnavit, sed non expugnavit. Accessit alia tentatio: permissus est ad corpus eius, percussit gravi vulnere a capite usque ad pedes; contabescebat putredine, scatebat vermibus, amissa domo sedebat in stercore. Ibi Eva captivata, a diabolo non ad adiutorium marito supposita, sed ad lapsum, suggerit ut blasphemetur Deus. Primo suggessit in paradiso ut contemneretur Deus, modo ut blasphemetur Deus. Valuit tunc in integrum, nunc victus est a putri: in paradiso deiecit, in stercore superatus est. Attendebat autem ille draco utrum Iob lingua laberetur. Omnis enim homo in actu suo pedes habet in eo quod agit; in quo movetur, ibi tanquam ambulat. Dicebat ille multa; quanta enim dixit Iob, qui legunt, noverunt: in tam multis illis verbis observabat serpens calcaneum labentis. Ille autem qui caput observabat serpentis, repulit omnem suggestionem. Respondit et mulieri, sicut dignum erat respondere mulieri: *Locuta es,* inquit, *tanquam una de insipientibus mulieribus: si bona percepimus de manu Domini, mala non sustinebimus? Et inter illa omnia quae dixit, nusquam lapsus est* (Iob 2,10). Quod multi in illis verbis non intelligunt, et quaedam ibi sic accipiunt, quasi aliquid durum dixerit Iob in Deum.

8. Según pareció a los ignorantes, pero es de notar que Job representaba al gran personaje de la gran profecía (a Cristo), entre muchas cosas que dijo como enojado contra Dios, fueron, hablando a Dios, éstas: *¡Ojalá, ojalá existiera un árbitro para nosotros!* ¿Qué significa *¡ojalá existiese un árbitro para nosotros!* Que existiese un árbitro que juzgase entre nosotros, y, juzgando él mi causa, venciere. A primera vista se toma de este modo, pero desecha este sentido para no resbalar, pues la serpiente vigila en todo momento tu calcañal. ¿Qué parece haber dicho el santo Job al proferir las palabras siguientes: *Ojalá existiese un árbitro para nosotros?* ¡Ojalá existiese algún mediador que juzgase entre ambos! Esto se lo dice el hombre a Dios; esto es lo que dice el hombre postrado en el estercolero, esto se lo dice a Dios al estilo de ángel que está en el cielo. ¡Ojalá tuviésemos un árbitro! Pero ¿qué preveía? ¿Qué deseaba? *Muchos justos y profetas*—dice el Señor—*anhelaron ver las cosas que vosotros visteis, y no las vieron.* Anhelaba un árbitro. ¿Y qué es un árbitro? Un compromisario en la contienda. ¿Por ventura no éramos enemigos de Dios y presentábamos la mala causa contra Dios? ¿Quién había de zanjar esta mala causa sino el Mediador, el cual, si no hubiera venido, hubiera desaparecido el camino de la misericordia? De El dice el Apóstol: *Hay un solo Dios y un solo Medianero entre Dios y los hombres, el Hombre Cristo Jesús.* Si no hubiera sido hombre, no sería mediador, porque, siendo sólo Dios, es igual al Padre. En otro sitio dice el mismo Apóstol: *El mediador no es de uno solo, mas Dios es uno solo.* El mediador se halla entre dos; luego Cristo es Mediador entre Dios y los hombres. No porque es Dios, sino porque es también hombre; en cuanto que es Dios, es igual al

8. Nam inter multa etiam hoc dixit, velut stomachans adversus Deum, sicut videbatur non intelligentibus: ille autem gestabat personam magnam magnae prophetiae: *Utinam,* inquit loquens ad Deum, *utinam esset nobis arbiter!* (ib. 9,33, sec. LXX). Quid est, *Utinam nobis esset arbiter?* Quasi qui inter nos iudicaret, et quo iudicante causa mea vinceret. Sic accipitur ad primum sonum: sed discute te, ne labaris; attendit enim serpens ille semper calcaneum tuum. Quid visus est dixisse Iob? *Utinam esset nobis arbiter!* utinam esset medius aliquis qui iudicaret inter me et te! Hoc Deo homo, hoc in stercore homo, hoc vel in caelo angelus Deo: Utinam esset nobis arbiter! Sed quid praevidebat? quid optabat? *Multi,* inquit Dominus, *iusti et prophetae voluerunt videre quae videtis, et non viderunt* (Mt 13,17). Arbitrum desiderabat. Quid est arbiter? Medius ad componendam causam. Nonne inimici eramus Dei, et malam causam habebamus adversus Deum? Quis finiret causam istam malam, nisi ille medius arbiter, qui nisi veniret, misericordiae perierat iter? De quo Apostolus dicit, *Unus enim Deus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus* (1 Tim 2,5). Si non homo, non mediator; quia aequalis Patri Deus. Dicit alio loco: *Mediator autem unius non est; Deus autem unus est* (Gal 3,20). Inter duos mediator: ergo Christus mediator inter hominem et Deum. Non quia Deus, sed quia homo: nam

Padre; pero el igual al Padre no es Mediador. Para ser Mediador descienda de superior a inferior, de la igualdad del Padre, y se haga lo que dice el Apóstol: *Se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho a semejanza de los hombres y hallado en hábito como hombre.* Derrame su sangre; destruya el decreto de nuestra condenación, zanje las diferencias entre Dios y nosotros encaminando nuestra voluntad a la justicia e inclinando su decreto hacia la misericordia. Así como expuse este pasaje según me dio a entender Dios, el cual parecía un violento dicho de Job, así se entienden los demás que parecen maldicientes y blasfemos. Hubiéramos creído que este pasaje encerraba distinto sentido si Dios no lo hubiera testimoniado antes de hablar Job y después de haber hablado todo cuanto dijo. Primero atestiguó Dios, diciendo de Job que era *hombre sin queja, verdadero adorador de Dios.* Esto lo dijo Dios, y lo dijo antes de su tentación. Mas para que nadie, quizás entendiendo mal, se escandalizase, juzgando que Job fue un varón justo antes de la tentación, pero que en la vehemente tentación desfalleció y pronunció blasfemias sacrílegas, habiendo terminado de hablar tanto Job como sus amigos, quienes trataron de consolarle, testimonió el Señor que ellos no hablaron verdad, sino su siervo Job, pues dice: *No hablasteis en nada verdad delante de mí como mi siervo Job.* A continuación manda que Job ofrezca sacrificios por ellos, con los que les sean perdonados sus pecados.

9. Ea, hermanos míos, puesto que comencé a decir que el

quia Deus, aequalis Patri; sed aequalis Patri, non mediator. Ut autem sit mediator, descendat a superiore ad inferiorem, ab aequalitate Patris; faciat quod ait Apostolus: *Semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudine hominum factus, et habitu inventus ut homo* (Phil 2,7). Fundat sanguinem suum, deleat chirographum nostrum (Col 2,14), componat inter nos et Deum; nostram voluntatem corrigens ad iustitiam, illius sententiam flectens ad misericordiam. Sicut ergo hoc unum exposuimus, quantum Dominus dedit, quod durum videtur dictum a Iob; sic et caetera quae ibi videntur quasi aspera et blasphema, habent intellectus suos. Quod putaremus aliter esse, nisi Deus perhiberet testimonium, et antequam loqueretur Iob, et posteaquam totum locutus est. Perhibuit Deus primo testimonium, dicens: *Homo sine querela, verax Dei cultor* (Iob 1,8). Dixit hoc Deus, dixit hoc ante tentationem illius. Ne quis autem in illis verbis forte male intelligens scandalizaretur, et putaret iustum quidem virum fuisse Iob ante tentationem, in tentatione autem gravi defecisse, et lapsum esse in sacrilegam blasphemiam; finitis omnibus sermonibus, et ipsius Iob, et amicorum eius a quibus ei consolatio reddebatur, dicit Dominus testimonium, illos non verum locutos, sicut servum eius Iob. *Non enim locuti estis,* inquit, *coram me verum quidquam, sicut servus meus Iob.* Deinde iubet ut ille pro eis offerat hostias, quibus eorum peccata solvantur (ib. 42,7.8).

9. Eia, fratres mei, qui vult observare caput serpentis, et securus

diablo caído del cielo recibió este lugar y es necesario que habite esta serpiente en este mundo, el que quiera vigilar la cabeza de la serpiente y atravesar seguro este mar, vigile principalmente su cabeza atendiendo al temor y a la codicia del mundo. Toda sugestión se deriva de que temes o de que deseas, pues tienta a tu amor o a tu temor. Tú vigilarás su cabeza si temes el infierno y amas el reino de Dios. Si evitas la cabeza, estarás seguro, y no conseguirá tu caída ni se alegrará de tu ruina. Nadie diga, según consigné: "Posee gran poder". Los hombres ven el poder que ha recibido, pero no ven lo que perdió. El mismo santo Job en sus místicos discursos sumamente secretos, hablando del poder que se dice tiene el diablo, descubriéndole de muchas maneras mediante imágenes figurativas, declara quién sea él y qué fuerza tenga, pues dice así: *No hay nada hecho semejante a él sobre la tierra para ser mofado de mis ángeles.* Dios habla así en el libro de Job: *Nada se hizo sobre la tierra semejante a él para ser mofado por mis ángeles. El ve todo lo alto, pues es el rey de todas las cosas que hay en las aguas.* Con este testimonio de Job concuerda esto del salmo. Pues, al hablar del mar grande y espacioso, en donde hay animales pequeños y grandes, y reptiles sin número, y naves que surcan seguras debido al leño, dice: *Y este dragón a quien formaste para ser mofado.* Si fue hecho para ser mofado, ¿cómo se burla Dios de él? ¿O es que le entregó para que fuese burlado, es decir, para que sea mofado? Pensaríamos que Dios se burlaría de él a no ser que el libro de Job dilucidase la cuestión, pues allí se dijo: *Para*

transire hoc mare; quia necesse est habitet hic serpens iste, et, ut dicere coeperam, lapsus diabolus de caelo hunc locum accepit; observet caput eius, a timore saeculi, et a cupiditate saeculi. Hinc enim suggerit aliquid, aut unde times, aut unde cupis; aut amorem tuum tentat, aut timorem. Tu si timueris gehennas, amaveris regnum Dei, observabis caput eius. Evitato capite, securus eris; nec ille lapsum tuum tenebit, nec de tua ruina gaudebit. Nemo autem dicat, ut dixi: Magnam habet potestatem. Vident enim homines quasi quantum acceperit potestatis; quid perdiderit, non vident. Ipse autem sanctus Iob in verbis suis mysticis et alte secretis, dicens de ista potestate quam dicitur diabolus habere, et describens illum multis modis in figuris similitudinum, exponens quid ille sit, vel quid valeat, hoc quoque ait: "Non est quidquam simile ei factum super terram, ad illudendum ei ab Angelis meis". Deus ibi loquitur in libro Iob: "Non est quidquam ei super terram simile factum, ad illudendum ei ab Angelis meis. Omne altum videt; et ipse rex omnium quae in aquis sunt" (ib. 41,24 et 25, sec. LXX). Cui testimonio congruit hoc in Psalmo. Cum enim diceret de mari magno et spatioso, ubi animalia pusilla et magna, ubi repentia quorum non est numerus, ubi naves navigant ligno tutae, ait: *Draco hic quem finxisti ad illudendum ei.* Sed si ad illudendum, quomodo Deus illi illudit? An tradidit eum illudendum, hoc est, ut illudatur? Putaremus quod Deus illi illuderet, nisi Scriptura Iob solvisset quaestionem; ibi enim dictum est: *Ad illudendum ei ab*

que de él se burlasen mis ángeles. ¿Te quieres mofar del dragón? Sé ángel de Dios. Pero aún no eres ángel de Dios. Mientras llegas a serlo, si permaneces en el camino que conduce a conseguirlo, hay ángeles que se mofan del dragón para que no te perjudique. Pues los ángeles del cielo fueron antepuestos a las potestades aéreas, y de esto procede el proverbio que aquí se consigna. Pues los ángeles ven la ley inmutable, la ley eterna, que ordena sin texto escrito, sin palabras, sin estrépito, siempre inmutable y estable; la ven con el corazón puro, y por ella hacen lo que aquí se establece, y por ella se ordenan las potestades desde las más encumbradas hasta las más ínfimas. Por tanto, si las potestades del reino de los cielos se rigen por la Palabra de Dios, ¡cuánto más las bajas y terrenas! Luego sólo queda en los malos el deseo de dañar. El hombre únicamente tiene este deseo de dañar, la voluntad de exterminio. Por tanto, si pudiere perjudicar a alguno, no se gloríe; no daña él por sí mismo, le fue dado el poder. Se dijo una vez, y es máxima incontrastable, que *no hay poder que no proceda de Dios.* Luego ¿qué temes? Esté el dragón en el agua, en el mar; por allí has de atravesar; se le destinó para estas moradas, está creado para este lugar, pero fue hecho para mofarnos de él. Tú crees que para él son cosa grande estas moradas, porque desconoces los tronos de los ángeles de donde cayó. Lo que a ti parece glorificación, es condenación.

10. Oíd brevemente una semejanza, porque en verdad es cosa grande conocer y entender esto. Considerad todo este gobierno de la creación como el de una gran casa. Esta casa inmensa tiene señor, tiene siervos, y entre estos siervos tiene (este señor)

Angelis meis. Vis illudere draconi? Esto angelus Dei. Sed nondum es angelus Dei. Donec sis, si eum cursum tenes ut sis, sunt angeli qui illudant draconi, ne tibi noceat. Praepositi enim sunt Angeli caelorum super potestates aereas, et inde procedit verbum quod fit hic. Intuentur enim legem fixam, legem aeternam, iubentem sine scriptura, sine syllabis, sine strepitu, fixam semper et stantem; intuentur Angeli corde mundo, et ex illa faciunt quidquid hic fit, et potestates ex illa ordinantur a summis usque in ima. Et si potestates summorum caelorum reguntur verbo Dei, quanto magis inferiores atque terrenae? Remanet ergo in malis sola nocendi cupiditas. Hanc habet homo in potestate cupiditatem nocendi, voluntatem ad perniciem. Si autem cuiquam nocere potuerit, non glorietur; non ipse nocuit, data est ei potestas. Semel dictum est, sententia firma est: *Non est potestas, nisi a Deo* (Rom 13,1). Quid ergo times? In aquis sit draco, in mari sit draco; illac transiturus es. Sic est fictus ut illudatur, hic ad hunc locum ordinatus est, in his sedibus deputatus est. Magnum aliquid illi putas esse has sedes, quia non nosti sedes Angelorum unde lapsus est: quae tibi videtur eius gloriatio, damnatio est.

10. Similitudinem accipite breviter; quia revera magnum aliquid est hoc nosse et intelligere. Domum magnam aliquam putate totam istam administrationem creaturae: domus ista magna habet dominum, habet servos, et in ipsis servis habet circa se proximos sibi in apparatibus

junto a sí a otros más cercanos, dedicados a los cuidados más excelentes; por ejemplo, del vestuario, del tesoro, de los graneros, de las grandes posesiones; también tiene siervos dedicados a los oficios más bajos, de suerte que, estando éstos sometidos a los primates sometidos a él, tiene a algunos también para limpiar las cloacas. Desde los más altos funcionarios hasta los últimos y más bajos ministriles, ¡cuántos grados no hay! Pues bien, si algún gran administrador comete una imprudencia y por castigo de su señor, verbigracia, le nombra portero en el último rincón de la casa, y si, ejerciendo el poder que se le dio, impide entrar y salir a los que quieren, conforme a la medida del poder que recibió de su señor, ignorando éstos que en otro tiempo fue ilustre administrador, juzgarán que goza ahora de gran poder, porque desconocen el que perdió. (Así pasó al diablo.) Y, con todo, hermanos míos, aquel portero del que hablé, en relación a esta gran casa terrena, puede hacer algo ignorándolo el señor y puede perturbar a alguno no habiéndole sido ordenado; sin embargo, el demonio ni aún ha sido colocado a la puerta por la que entramos a Dios, pues la Puerta es Cristo, y por Cristo entramos a la vida eterna. Pero hay cierta puerta por la que se entra en este mundo: la puerta de la mortalidad. Tocante a estos menoscabos y socorros de esta carne flaca, es como portero para la misma puerta. Aquí tiene poder en este mar, por el cual surcan las naves, pero no tanto que haga algo ignorándolo o no queriéndolo su Señor. Nadie diga: "Ciertamente él perdió el gran poder de los oficios más sublimes, pero yo me encuentro dedicado a los más bajos, y, por lo mismo, me puede tener bajo su mando y es necesario que le sirva". No te engañes;

melioribus vestium, thesaurorum, horreorum, magnarum possessionum; habet etiam servos in infimis ministeriis, ita subditis sibi potestatibus, ut quosdam habeat et ad mundandas cloacas: a summis procuratoribus usque ad extrema ista et infima ministeria quam multi sunt gradus. Si ergo aliquis magnus procurator offendat, et poena domini sui, verbi gratia, fiat ostiarius in aliquo loco extremo; si exercens sibi datam potestatem, volentes intrare vel exire perturbet, secundum modum potestatis quem accepit a domino, illi autem nesciant eum fuisse aliquando magnum procuratorem; magnam potestatem illius esse arbitrantur, quia quid perdiderit nesciunt. Et tamen, fratres mei, ostiarius ille de quo dixi, ad similitudinem domus magnae huius terrenae, potest aliquid facere nesciente domino suo, et turbare aliquem illo non iubente: iste autem nec ad illam ianuam positus est, qua intramus ad Deum. Christus est enim illa ianua, et per Christum intramus ad vitam aeternam (Io 10,9). Sed est quaedam ianua, qua intratur in hoc saeculum, ianua quaedam mortalitatis: circa ista infirmae carnis huius detrimenta et supplementa, ad istam ianuam quasi quidam ostiarius est; hic habet potestatem in isto mari, qua naves commeant, sed non tantam ut faciat aliquid nesciente aut nolente Domino suo. Ne forte aliquis dicat: Perdidit quidem ille magnam potestatem superiorum apparatuum; sed ego in his infimis sum, hic me potest habere in potestate, opus est ut serviam illi. Noli falli; novit te Dominus

te conoce tu Señor, y de tal modo te conoce, que tiene contados todos tus cabellos. Luego ¿qué temes? Quizás tentará a tu carne; es azote de tu Señor, no poder de tu tentador. El pretende perjudicar en cuanto a la salud que se te promete, pero no se le permite; para que no se le permita ten tú a Cristo por Cabeza, rechaza la cabeza del dragón, no consientas a su insinuación, no te apartes de tu senda. *Aquí está el dragón a quien formaste para ser mofado.*

11 [v.27.29]. ¿Quieres ver que no te daña si no se le permite? *Todos*—dice el salmo—*esperan de ti, Señor, que les des la comida a su debido tiempo.* También este dragón quiere comer, pero no come a quien quiere. *Todos esperan de ti, Señor, que les des el alimento a su debido tiempo. Todos,* tanto los reptiles sin número como los animales grandes y pequeños, y el mismo dragón, y toda la criatura con la que llenaste la tierra. *Todos esperan de ti, Señor, que les des el alimento a su debido tiempo,* a cada uno su alimento. Tú tienes tu alimento, y el dragón el suyo. Si vives bien, tendrás por alimento a Cristo; pero, si te apartas de Cristo, serás alimento del dragón. *Todos esperan de ti, Señor, que les des el alimento a su debido tiempo.* ¿Qué se dijo al dragón? *Comerás la tierra.* Al dragón se le dijo: *Comerás la tierra todos los días de tu vida.* Oíste cuál es el alimento del dragón. ¿No quieres que Dios te entregue para ser comido por el dragón? No seas alimento del dragón, es decir, no abandones la palabra de Dios. Cuando se dijo al dragón: *Comerás la tierra,* ya se le había dicho al prevaricador: *Tierra eres, y a la tierra irás.* ¿No quieres ser alimento de la serpiente? No seas tierra. "¿Cómo—dices—no seré

tuus, et sic te novit, ut capillos tuos habeat numeratos (Mt 10,30). Quid ergo times? Tentaturus est forte carnem tuam: flagellum est Domini tui, non potestas tentatoris tui. Vult nocere saluti quae promittitur; sed non permittitur: ut autem non permittatur, habe caput Christum; repelle caput draconis, suggestioni eius noli consentire, a via tua noli labi. *Draco hic quem finxisti ad illudendum ei.*

11 [v.27-29]. Nam vis videre quam non tibi noceat, nisi permissus? *Omnia,* inquit, *a te exspectant, Domine, ut des illis cibum in tempore opportuno.* Et iste draco manducare vult, sed non manducat quem vult. *Omnia a te exspectant, Domine, ut des illis cibum in tempore opportuno. Omnia:* et repentia quorum non est numerus, et animalia pusilla et magna, et ipse draco, et omnis creatura tua, qua implesti terram; *Omnia a te exspectant ut des illis cibum in tempore opportuno,* unicuique cibum suum. Habes cibum tuum, habet et draco cibum suum. Si bene vixeris, cibum Christum habebis; si a Christo recesseris, cibus draconis eris. *Omnia a te exspectant ut des illis cibum in tempore opportuno.* Quid dictum est ipsi draconi? *Terram manducabis.* Draconi dictum est: *Terram manducabis cunctis diebus vitae tuae.* Audisti cibum draconis. Non vis ut det te Deus manducandum draconi; noli esse cibus draconis, id est, noli relinquere verbum Dei. Ubi enim dictum est draconi, *Terram manducabis;* ibi iam dictum erat et praevaricatori, *Terra es, et in terram ibis* (Gen

tierra?" Si no gustas de las cosas terrenas. Oye al Apóstol y no serás tierra. El cuerpo que llevas es tierra, pero tú no seas tierra. ¿Qué es esto? *Si resucitasteis con Cristo*—dice—, *buscad las cosas de arriba, en donde Cristo está sentado a la diestra de Dios; gustad las cosas de arriba, no las que están sobre la tierra.* Si no gustas de las cosas terrenas, no eres tierra; si no eres tierra, no te comerá la serpiente a la cual se dio por alimento la tierra. Dios da a la serpiente su alimento cuando quiere y el que quiere; discierne bien, no puede engañarse; no le da oro por tierra. *Todos esperan de ti, Señor, que les des el alimento a su debido tiempo. Cuando les dieres, cogerán.* Ante ellos están, pero no lo cogerán mientras tú no se lo des. Job se hallaba delante del diablo; sin embargo, no le devoró, es más, ni se atrevió a tentarle hasta que Dios no se lo concedió. *De ti esperan. Cuando les dieres, cogerán;* si no dieres, no cogerán.

12. ¿Y qué nos toca a nosotros, hermanos? ¿Qué alimento tenemos? A continuación habla también de nuestro alimento. *Abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bondad.* Señor, ¿qué significa "abres tu mano"? Tu mano es Cristo. *El brazo* [*o poder*] *del Señor, ¿a quién se manifestó?* A quien se manifiesta, a este mismo se abre, pues revelación o manifestación es apertura. *Abriendo tu mano, todos se llenarán de bondad.* Revelando tú a tu Cristo, *todos se llenarán de bondad.* No tienen por sí la bondad, puesto que algunas veces se les prueba: *Si apartas tu rostro, se turbarán.* Muchos repletos de bondad se atribuían a sí mismos lo que tenían,

3,14.19). Cibus serpentis esse non vis? noli esse terra. Quomodo, inquis, non ero terra? Si terrena non sapias. Audi Apostolum, ut non sis terra. Nam corpus quod geris terra est, sed tu noli esse terra. Quid est hoc? *Si resurrexistis,* inquit, *cum Christo, quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextra Dei sedens; quae sursum sunt sapite, non quae super terram* (Col 3,1 et 2). Si non sapis terrena, non es terra; si non es terra, non manducaris a serpente, cui cibus data est terra. Cibum suum dat Deus serpenti, quando vult, quem vult: bene autem iudicat, falli non potest, non ei dat aurum pro terra. *Omnia a te exspectant, Domine, ut des illis cibum in tempore opportuno. Cum dederis eis, colligent.* Ante illos sunt; sed non colligent, nisi cum dederis. Ante diabolum Iob erat; et quidem non devoravit Iob, sed vel tentare non ausus est, nisi cum ille dedisset. *A te exspectant: cum dederis eis, colligent;* si non dederis, non colligent.

12. Et quid nos, fratres? quem cibum habemus? Sequitur et de cibo nostro. *Aperiente autem te manum tuam, universa implebuntur bonitate.* Quid est, o Domine, quod aperis manum tuam? Manus tua Christus est. *Et brachium Domini cui revelatum est?* (Is 53,1). Cui revelatur, illi aperitur: revelatio enim apertio est. *Aperiente autem te manum tuam, universa implebuntur bonitate.* Revelante te Christum tuum, *universa implebuntur bonitate.* Non autem habent a se bonitatem; nam aliquando probatur illis: *Avertente autem te faciem tuam, turbabuntur.* Multi repleti bonitate, sibi tribuerunt quod habebant, et voluerunt gloriari quasi in iustificationibus suis, et dixerunt sibi, Iustus sum, magnus sum; et facti

y, queriendo gloriarse como de su propia justicia, se dijeron: "Somos justos, somos grandes", y se agradaron a sí mismos. Mas para esto se dejó oír la voz del Apóstol, que dice: *¿Qué tienes que no hayas recibido?* Queriendo demostrar Dios al hombre que de El tiene cuanto tiene, a fin de que con la bondad tenga también la humildad, de vez en cuando le perturba; aparta de El su rostro, y cae en la tentación, y por esto le declara que el ser justo y el andar rectamente se debía a El, que le gobernaba. *Apartando tú tu rostro, se turbarán.* Ved lo que dice también en otro salmo: *Yo dije en mi abundancia: "No me conmoveré eternamente".* Presumió de sí; se encontraba lleno de bondad, y creyó que, debido a sí mismo, tenía toda esta bondad, y dijo en su corazón: *No me conmoveré eternamente;* pero como advirtió que había recibido la gracia de Dios y lo conoció por experiencia, muestra su agradecimiento y dice: *Señor, por tu querer diste fortaleza a mi hermosura; apartaste tu rostro de mí, y quedé conturbado.* Pues bien, así también dice en el salmo que comentamos: *Abriendo tú tu mano,* es decir, abres tu mano; la tuya, no la mía, *y todos se llenarán de bondad;* pero, *apartando tu rostro, se turbarán.*

13. Pero ¿por qué haces esto? Por qué apartas tú tu rostro para que se conturben? *Les quitarás su espíritu, y desfallecerán.* Su espíritu era su soberbia; se glorían, se atribuyen los bienes a sí mismos y a sí mismos se justifican. Luego aparta tu rostro para que se turben; quítales su espíritu y desfallezcan; clamen pronto a ti: *Oyeme al instante, Señor, porque desfalleció mi espíritu. No apartes tu rostro de mí. Les quitarás su espíritu, y desfallecerán y se convertirán en polvo.* El hombre, arrepintiéndose de

sunt sibi placentes. Et sonuit eis Apostolus: *Quid enim habes quod non accepisti?* (1 Cor 4,7). Volens autem probare Deus homini quod ab illo habeat quidquid habet, ut cum bonitate habeat et humilitatem, aliquando eum perturbat; avertit ab illo faciem suam, et decidit in tentationem; et ostendit illi quia quod iustus erat, et recte ambulabat, ipso regente fiebat. *Avertente autem te faciem tuam, turbabuntur.* Videte quid dicat et in alio psalmo: *Ego dixi in abundantia mea, Non movebor in aeternum.* Praesumpsit de se; impletus erat bonitate, et putabat a se sibi esse totam bonitatem, et dixit in corde suo: *Non movebor in aeternum.* Sed quia iam senserat Dei gratiam se percepisse, pro eo quod erat expertus, reddidit gratiarum actionem: *Domine, in voluntate tua praestitisti decori meo virtutem; avertisti autem faciem tuam a me, et factus sum conturbatus* (Ps 29, 7.8). Sic et hic, *Aperiente te manum tuam;* aperies manum, et *universa implebuntur bonitate;* non manu sua, sed manu tua aperta: *Avertente autem te faciem tuam, turbabuntur.*

13. Sed quare hoc facis? quare avertis faciem tuam, ut turbentur? *Auferes spiritum eorum, et deficient.* Spiritus eorum, superbia eorum erat: gloriantur, sibi tribuunt, seipsos iustificant. Averte ergo faciem tuam, ut turbentur: aufer spiritum eorum, et deficiant; clament ad te, *Cito exaudi me, Domine; defecit spiritus meus. Ne avertas faciem tuam a me* (Ps 142,7). *Auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum*

su pecado, se encuentra a sí mismo; y, puesto que no tenía fuerzas propias, por eso confiesa a Dios, diciendo que él es tierra y ceniza. ¡Oh soberbio!, te convertiste en tu polvo, se te quitó tu espíritu; ya no te jactas, no te engríes, no te justificas a ti mismo. Ves que has sido hecho del polvo y que, apartando su rostro el Señor, volviste a tornarte en tu polvo. Ruega, confiesa tu polvo y tu flaqueza.

14 [v.30]. Pues ve lo que sigue: *Enviarás tu espíritu, y serán creados.* Quitarás su espíritu, y enviarás el tuyo. *Quitarás su espíritu,* no tendrán ya su espíritu. ¿Luego quedaron desamparados? *Bienaventurados los pobres de espíritu.* No fueron, pues, abandonados, *porque de ellos es el reino de los cielos.* No quisieron tener su espíritu; tendrán, pues, el espíritu de Dios. Esto dijo el Señor a los futuros mártires: *Cuando os apresen y os entreguen, no penséis qué o cómo habéis de hablar, pues no sois vosotros los que habláis, sino que el espíritu de vuestro Padre es el que habla en vosotros.* No os atribuyáis la fortaleza. Si es vuestra y no mía, es terquedad, no fortaleza. *Quitarás su espíritu, y desfallecerán y se convertirán en polvo. Enviarás tu espíritu, y serán creados.* El Apóstol dijo: *De El somos hechura, creados para las buenas obras.* De su espíritu recibimos la gracia para vivir en justicia, porque El es el que justifica al impío. *Quitarás su espíritu, y desfallecerán. Enviarás tu espíritu, y serán creados y renovarás la faz de la tierra,* es decir, con nuevos hombres, que confiesen que se justificaron no por sí mismos, para que la gracia de Dios resida en ellos. Ve cuáles sean aquellos con quienes se renovó la

convertentur. Invenit se homo poenitens de peccato suo, quia non habebat vires ex se; et confitetur Deo, dicens se esse terram et cinerem. O superbe, conversus es in pulverem tuum, ablatus est spiritus tuus; iam non te iactas, non te extollis, non te iustificas; vides quia de pulvere factus es, et avertente faciem suam Domino, in tuum pulverem recidisti. Roga ergo, confitere pulverem tuum et infirmitatem tuam.

14 [v.30]. Et vide quid sequatur: *Emittes spiritum tuum, et creabuntur.* Auferes spiritum eorum, emittes tuum: *auferes spiritum eorum,* non habebunt spiritum suum. Ergo deserti sunt? *Beati pauperes spiritu:* non sunt autem deserti, *quoniam ipsorum est regnum caelorum* (Mt 5,3). Noluerunt habere spiritum suum, habebunt spiritum Dei. Hoc enim dixit martyribus futuris: *Cum vos ceperint et adduxerint, nolite cogitare quomodo aut quid loquamini: non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis* (ib. 10,19.20). Nolite vobis tribuere fortitudinem. Si vestra est, inquit, et mea non est; duritia est, non fortitudo. *Auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum convertentur: emittes spiritum tuum, et creabuntur. Ipsius enim sumus figmentum,* dixit Apostolus, *creati in operibus bonis* (Eph 2,10). A spiritu eius accepimus gratiam, ut iustitiae vivamus; quia ipse est qui iustificat impium (Rom 4,5). *Auferes spiritum eorum, et deficient: emittes spiritum tuum, et creabuntur; et innovabis faciem terrae:* id est, novis hominibus, confitentibus se iustificatos esse, non a se iustos. ut gratia Dei sit in illis. Vide quales sint, quibus innovata est facies terrae. Paulus dicit: *Plus*

faz de la tierra. San Pablo dice: *Trabajé más que todos ellos.* ¿Qué dices, Pablo? Ve si tú, si tu espíritu, hizo esto: *No yo*—añade—, *sino la gracia de Dios conmigo.*

15 [v.31]. ¿Luego qué sucede? Que, al quitar nuestro espíritu, convertidos en nuestro polvo, contemplamos con provecho nuestra flaqueza; y así, habiendo recibido su espíritu, nos renovamos. Ve lo que sigue: *Sea la gloria del Señor por siempre.* No la mía ni la tuya, ni la de éste ni la de aquél: *Sea la gloria del Señor,* no temporalmente, sino *por siempre. El Señor se alegrará en sus obras.* No en las tuyas, como tuyas; porque tus obras, si son malas, se deben a tu iniquidad, y, si buenas, a la gracia de Dios. *El Señor se alegrará en sus obras.*

16 [v.32]. *El mira la tierra, y la hace temblar; El toca los montes, y humearán* ¡Oh tierra, que te regocijabas de tu bondad, que te atribuías la magnificencia de tus riquezas!, he aquí que el Señor mira y tiemblas. Te mire y tiembles, porque es mejor el temblor de la humildad que la presunción de la soberbia. Ved cómo mira Dios la tierra y la hace temblar. El Apóstol habla a la tierra que confía demasiado en sí y se engríe: *Con temor y temblor obrad vuestras obras.* Con temor y temblor, pues Dios es el que obra en vosotros. Dices, ¡oh Pablo!, *obrad;* dices que obremos. ¿Por qué *con temblor?* Porque Dios, añade, *es el que obra en vosotros.* Luego con temblor, porque Dios es el que obra. Como El te dio, no es tuyo lo que tienes; por tanto, obrarás con temor y temblor, porque, si no le temes, te quitará lo que te dio. Luego

omnibus illis laboravi. Quid est, Paule? Attende si tu, si spiritus tuus. *Non ego,* inquit, *sed gratia Dei mecum* (1 Cor 15,10).

15 [v.31]. Quid ergo? Quia cum abstulerit spiritum nostrum, in pulverem nostrum convertemur, utiliter intuentes infirmitatem nostram, ut accepto spiritu eius recreemur. Vide quid sequitur: *Sit gloria Domini in aeternum.* Non tua, non mea, non illius, aut illius; *gloria Domini sit,* non ad tempus, sed *in aeternum. Laetabitur Dominus in operibus suis.* Non in tuis, quasi tuis: quia et opera tua si mala, per iniquitatem tuam; si bona, per gratiam Dei. *Laetabitur Dominus in operibus suis.*

16 [v.32]. *Qui aspicit terram, et facit eam tremere; qui tangit montes, et fumigabunt.* O terra, exsultabas de bonitate tua, tibi tribuebas vires opulentiae tuae; ecce respicit Dominus, et facit te tremere. Respiciat te, et faciat te tremere: melior est enim tremor humilitatis, quam confidentia superbiae. Videte quomodo aspiciat Deus terram, et faciat eam tremere. Ad terram quasi praefidentem sibi et exsultantem loquitur Apostolus: "Cum timore et tremore vestram ipsorum salutem operamini. Cum timore et tremore: Deus enim est qui operatur in vobis" (Phil 2,12.13). Dicis, o Paule, *Operamini;* dicis ut operemur: quare *cum tremore? Deus enim est,* inquit, *qui operatur in vobis.* Ideo ergo *cum tremore,* quia *Deus operatur.* Quia ipse dedit, non ex te est quod habes, cum timore et tremore operaberis: nam si non tremueris eum, auferet quod dedit. Cum

obra con temor. Escucha a otro salmo: *Servid al Señor con temor y regocijaos en El con temblor.* Si Dios al mirar produce el movimiento de la tierra, con temblor ha de regocijarse. Mirando Dios, tiemblen vuestros corazones, y entonces Dios descansará en ellos. Oyele decir en otro salmo: *¿Sobre quién reposará mi espíritu? Sobre el humilde, el apacible y el que tiembla ante mis palabras. El mira a la tierra, y la hace temblar; El toca los montes, y humearán.* Los montes eran soberbios, se jactaban, aún Dios no los había tocado; los toca, y humearán. ¿Qué significa "humearán los montes"? Suplicarán al Señor. He aquí que los montes grandes, los soberbios, los montes ingentes, no rogaban a Dios. Querían se les pidiese a ellos y no rogaban al Excelsísimo. ¿Qué poderoso, engreído y soberbio de la tierra se digna rogar humildemente a Dios? Hablo de los impíos, no de los cedros del Líbano *que plantó el Señor.* Cualquier impío, alma infeliz, no sabe rogar a Dios; con todo, pretende que a él le pidan los hombres. Es monte, y necesita ser tocado por Dios para que humee; cuando comience a humear, dirigirá la plegaria a Dios como sacrificio de su corazón. Humea para Dios. A continuación golpea su pecho; es decir, comienza a llorar, porque el humo provoca las lágrimas. *El toca los montes, y humearán.*

17 [v.33]. *Cantaré al Señor mientras viva.* ¿Qué cantará? Todo lo que es. Cantemos al Señor en nuestra vida. Nuestra vida ahora es esperanza, después será eternidad. La vida de la vida mortal es esperanza de la vida inmortal. *Cantaré al Señor mientras*

tremore ergo operare. Vide alium psalmum: *Servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,11). Si cum tremore exsultandum est, Deus aspicit, fit terrae motus: aspiciente Deo, tremant corda nostra; tunc ibi requiescet Deus. Audi illum alio loco: "Super quem requiescet spiritus meus? Super humilem, et quietum, et trementem verba mea" (Is 66,2). "Qui aspicit terram, et facit eam tremere; qui tangit montes, et fumigabunt". Montes superbi erant, iactabant se, non eos tetigerat Deus: tangit illos, et fumigabunt. Quid est fumigare montes? Precem Domino reddere. Ecce magni montes, superbi, montes ingentes, non rogabant Deum: se rogari volebant, et superiorem non rogabant. Quis enim potens, et tumidus, et superbus in terra, qui dignetur humiliter rogare Deum? De impiis loquor, non de cedris Libani quas plantavit Dominus. Impius quilibet, infelix anima, rogare Deum nescit, et vult se rogari ab hominibus. Mons est, opus est ut tangat illum Deus, et fumiget: quando coeperit fumigare, dabit Deo precem, tanquam sacrificium cordis. Fumigat ad Deum, deinde tundit pectus: incipit et flere, quia et fumus excutit lacrymas. *Qui tangit montes, et fumigabunt.*

17 [v.33]. *Cantabo Domino in vita mea.* Quid cantabit? Totum quidquid est, cantabit. Cantemus Domino in vita nostra. Vita nostra modo spes est; vita nostra postea aeternitas erit: vita vitae mortalis, spes est vitae immortalis. *Cantabo Domino in vita mea; psallam Deo meo,*

viva. Salmearé a mi Dios mientras exista. Como existo en El sin fin, mientras existo salmearé a mi Dios. Cuando comencemos a salmodiar a Dios en aquella ciudad, no pensemos que hemos de hacer allí otra cosa, pues toda nuestra vida será salmear a Dios. Si nos causase hastío lo que alabamos, podría causárnosle también nuestra alabanza. Pero, si El siempre es amado, siempre es alabado por nosotros. *Salmearé a mi Dios mientras existo.*

18 [v.34]. *Séale agradable mi palabra. Yo me regocijaré en el Señor. Séale agradable mi palabra.* ¿Cuál es la palabra del hombre ante Dios? La confesión de los pecados. Confiesa a Dios lo que eres, y habrás hablado con El. Habla con El, haz buenas obras, y habla. *Lavaos, purificaos*—dice por Isaías—. *Apartad de la mirada de mis ojos la maldad de vuestras almas, dejad de obrar inicuamente, aprended a hacer el bien, haced justicia al huérfano, defended a la viuda, y venid y hablemos, dice el Señor.* ¿Qué es hablar con Dios? Mostrarte a El, que te conoce, para que se muestre El a ti, que le desconoces. *Séale agradable mi palabra.* A Dios le es agradable tu palabra. ¿Pero cuál? Aquí tienes lo que es agradable a Dios: le es agradable el sacrificio de tu humildad, la contrición de tu corazón, el holocausto de tu vida. Pero ¿qué te agrada a ti? *Yo me regocijaré en el Señor.* Este es el recíproco hablar que indiqué: muéstrate a El, que te conoce, y muéstrese El a ti, que le desconoces. A El le es agradable tu confesión, a ti su gracia. Se te muestra. ¿Cómo? Por la Palabra. ¿Por qué Palabra? Por Cristo. A ti te habla y se manifiesta. Enviando a Cristo, se ma-

quamdiu sum. Quoniam in illo sine fine sum, quamdiu sum, psallam Deo meo. Ne forte cum coeperimus psallere Deo in illa civitate, putemus nos aliquid aliud acturus: tota vita nostra erit psallere Deo. Si veniet in fastidium quod laudamus, potest venire in fastidium et nostra laudatio. Si semper ille amatur, semper a nobis laudatur: *Psallam Deo meo, quamdiu sum.*

18 [v.34]. *Suavis sit ei disputatio mea: ego autem iucundabor in Domino. Suavis sit ei disputatio mea:* quae est disputatio hominis ad Deum, nisi confessio peccatorum? Confitere Deo quod es, et disputasti cum illo. Disputa cum illo, fac bona opera, et disputa. "Lavamini, mundi estote", Isaias dicit, "auferte nequitias ab animis vestris, a conspectu oculorum meorum; cessate a nequitiis vestris, discite benefacere, iudicate pupillo, et iustificate viduam, et venite, disputemus, dicit Dominus" (Is 1,16-18). Quid est disputare cum Deo? Te illi indica scienti, ut indicet se tibi nescienti. *Suavis sit ei disputatio mea.* Ecce hoc est Domino suave, disputatio tua; sacrificium humilitatis tuae, contribulatio cordis tui, holocaustum vitae tuae, hoc est suave Deo. Tibi autem quid est suave? *Ego autem iucundabor in Domino.* Ipsa est mutua disputatio quam dixi: indica te ei scienti, et indica se tibi nescienti. Suavis est ei confessio tua, suavis est tibi gratia ipsius. Dixit se tibi. Unde se tibi dixit? Per Verbum. Quod Verbum? Christum. Et tibi dixit, et se dixit. Quia misit Christum,

nifestó así mismo. No lo dudéis, oigamos al mismo Verbo: *El que me ve, ve a mi Padre. Yo me regocijaré en el Señor.*

19 [v.35]. *Desaparezcan los pecadores de la tierra.* Parece que se ensaña. Pero verdaderamente es alma santa la que canta y gime aquí. ¡Ojalá que con ella se halle también la nuestra! ¡Ojalá que se una, y se asocie, y se entrelace a ella, y verá entonces la misericordia del *cruel!* ¿Quién percibe esto? El que está lleno de caridad. *Desaparezcan los pecadores de la tierra.* Te estremeces porque maldice. ¿Y quién maldice? El Santo. Sin duda que es oído. Pero se dijo a los santos: *Bendecid y no maldigáis.* ¿Luego qué declara al decir: *Desaparezcan los pecadores de la tierra?* Que desaparezcan por completo, se les quite su espíritu y desaparezcan para que envíe su espíritu y sean renovados. *Desaparezcan los pecadores de la tierra, y los inicuos, de modo que no sean.* "¿Quiénes —dice—que no existan?" Los inicuos. Luego se justifiquen para que no haya inicuos. Ve esto el salmista, y llénase de gozo y vuelve al primer verso del salmo, diciendo: *Bendice, alma mía, al Señor.* Hermanos, bendiga nuestra alma al Señor, porque se dignó darme resistencia y palabra, y a vosotros constancia y atención. Cada uno recuerde como pueda lo que oyó. Ofreceos mutuamente este alimento en la conversación; rumiad lo que comisteis, no vaya a parar al fondo del olvido. *El tesoro apetecible permanezca en vuestra boca.* Con gran trabajo se buscaron y encontraron estas cosas, con gran esfuerzo se anunciaron y expusieron. Sea para vosotros fruto nuestro esfuerzo y bendiga nuestra alma al Señor.

seipsum dixit. Ita plane, audiamus ipsum Verbum: *Qui me vidit, vidit et Patrem* (Io 14,9). *Ego autem iucundabor in Domino.*

19 [v.35]. *Deficiant peccatores a terra.* Saevire videtur. O sancta anima, quae hic cantat et gemit! Utinam cum ipsa anima sit anima nostra! utinam copuletur ei, et societur, et coniungatur ei! videbit etiam misericordiam saevientis. Quis enim capit hoc, nisi qui impletus fuerit charitate? *Deficiant peccatores a terra.* Contremiscis, quia maledicit. Et quis maledicit? Sanctus. Sine dubio exauditur. Sed dictum est sanctis: *Benedicite, et nolite maledicere* (Rom 12,14). Quid est ergo quod dicit, *Deficiant peccatores a terra?* Plane deficiant; auferatur spiritus eorum, et deficiant, ut emittat spiritum suum, et recreentur. *Deficiant peccatores a terra, et iniqui, ita ut non sint.* Quid non sint, nisi iniqui? Ergo iustificentur, ut non sint iniqui. Vidit hoc, et impletus est gaudio, et revocat versum primum psalmi: *Benedic, anima mea, Dominum.* Benedicat anima nostra Dominum, fratres, quia dare dignatus est et facultatem et sermonem nobis, et vobis intentionem et studium. Unusquisque ut potest recordetur quod audivit; collocutione invicem ructate saginam vestram, ruminate quod accepistis, non ea in viscera oblivionis vestrae. Thesaurus desiderabilis requiescat in ore vestro (Prov 21,20). Magno labore quaesita et inventa sunt, magno labore nuntiata et disputata sunt; sit labor noster fructuosus vobis, et benedicat anima nostra Dominum.

SALMO 104

[FIDELIDAD DE DIOS A LA ALIANZA]

1 [v.1]. El salmo 104 es el primero entre los que llevan por título *Aleluya.* La significación de esta palabra, o más bien de estas dos palabras, es *alabad al Señor.* De aquí que comienza el salmo diciendo: *Confesad o alabad al Señor e invocad su nombre.* Esta confesión ha de entenderse que es de alabanza, así como aquélla: *Te confieso, ¡oh Padre!, Señor del cielo y de la tierra.* A la alabanza suele seguir la invocación o petición, en donde el que ruega expresa el deseo. De aquí que también la oración dominical tiene en su comienzo una brevísima alabanza, la cual es: *Padre nuestro, que estás en los cielos;* y a continuación se expresan las cosas que se piden. De aquí que también se dice en otro lugar en un salmo: *Te confesamos, ¡oh Dios!, te confesamos e invocamos tu nombre.* Esto se expresa más claro en otro salmo: *Invocaré al Señor alabando, y me veré libre de mis enemigos.* De igual modo, también dice aquí: *Confesad al Señor e invocad su nombre,* lo cual es como si dijera: Alabad al Señor e invocad su nombre. Sin duda, oye al que invoca quien ve al que alaba y ve al que alaba aquel que percibe al amante. ¿En qué quiso demostrar el Señor de manera especial el amor para con el buen siervo sino en lo que le dijo: *Apacienta mis ovejas?* De aquí que también continúa diciendo este salmo: *Anunciad entre las naciones sus obras.* O más bien, consignando la palabra griega, que muchos códices latinos conser-

PSALMUS 104

1 [v.1]. Psalmus centesimus quartus, primus est in eis quibus praenotatur *Alleluia.* Cuius verbi, vel potius duorum verborum, interpretatio est, Laudate Deum. Et ideo inde coepit: *Confitemini Domino, et invocate nomen eius.* In laude enim intelligenda est ista confessio, sicut est, *Confiteor tibi, Pater, Domine caeli et terrae* (Mt 11,25). Praemissa enim laude, invocatio sequi solet, ubi desideria precator alligat: unde et ipsa oratio dominica habet a capite brevissimam laudem, quod est, *Pater noster qui es in caelis* (ib. 6,9). Tunc quae petuntur, deinceps consequuntur. Unde et alibi in psalmo dicitur: *Confitebimur tibi, Deus, confitebimur, et invocabimus nomen tuum* (Ps 74,2). Quod alibi est planius: *Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero* (Ps 17,4): ita et hic, *Confitemini,* inquit, *Domino, et invocate nomen eius;* quod tale est, ac si diceret, Laudate Dominum, et invocate nomen eius. Exaudit quippe invocantem, quem laudantem videt: laudantem videt, quem probat amantem. Et in quo voluit Dominus boni servi amorem circa se ostendi maxime, nisi in eo quod illi ait, *Pasce oves meas?* (Io 21,17). Unde et hic sequitur, *Annuntiate inter gentes opera eius;* vel potius, ut de graeco ad verbum

van, *evangelizad* entre las gentes sus obras. ¿A quiénes se dice esto? Proféticamente a los evangelistas.

2 [v.2.3]. *Cantadle y salmeadle.* Es decir, alabadle con palabras y con obras. En efecto, con la boca se canta y con el salterio, es decir, con las manos, se salmea. *Narrad todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre.* Según los dos verbos anteriores, puede verse que estos dos versillos no se consignaron vanamente, puesto que lo que se dice: *Narrad todas sus maravillas,* puede referirse a lo que se consignó: *cantadle;* y lo siguiente: *Gloriaos en su santo nombre,* a *salmeadle.* Es decir, lo primero, a la provechosa palabra, con la cual se cantan y se narran todas sus maravillas; y lo segundo, a la buena obra con la que se salmea, sin querer nadie ser alabado por la buena obra, como si lo ejecutara por sus propios méritos. Por esto, cuando dijo *gloriaos,* lo que ciertamente pueden con razón hacer los que obran bien, añadió *en su santo nombre, para que quien se gloría, se glorie en el Señor.* Luego los que quieren salmear, no a sí, sino a El, eviten obrar la justicia delante de los hombres para que los vean; de otro modo, no tendrán recompensa delante del Padre, que está en los cielos. No obstante, hagan brillar sus obras ante los hombres; pero no con el fin de ser vistos por ellos, sino para que, viendo sus obras buenas, glorifiquen a su Padre, que está en los cielos. Esto es gloriarse en su santo nombre. De aquí que se lee en otro salmo: *Mi alma se gloría en el Señor; lo oigan los mansos y se regocijen.* Esto mismo se dice aquí al añadir: *Alégrese el corazón de los que buscan al*

exprimatur, quod et alii latini codices habent, *Evangelizate in gentibus opera eius.* Quibus hoc dicitur, nisi Evangelistis in prophetia?

2 [v.2.3]. *Cantate ei, et psallite ei.* Verbo et opere laudate: ore quippe cantatur; psalterio autem, hoc est manibus, psallitur. *Narrate omnia mirabilia eius: laudamini in nomine sancto eius.* Possunt hi duo versus ex duobus verbis superioribus dicti non absurde videri: ut quod ait: *Narrate omnia mirabilia eius,* referatur ad id quod dictum est, *Cantate ei;* quod vero sequitur, *Laudamini in nomine sancto eius,* referatur ad id quod dictum est, *Et psallite ei:* illud scilicet ad verbum bonum, quo cantatur ei, et narrantur omnia mirabilia eius; illud autem ad opus bonum, quo psallitur ei, ne velit quisque de opere bono tanquam in sua virtute laudari. Ideo cum dixisset, *Laudamini,* quod utique bene operantes merito possunt; addidit, *in nomine sancto eius:* ut qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31). Qui ergo non sibi, sed ei volunt psallere, caveant facere iustitiam suam coram hominibus, ut videantur ab eis; alioquin mercedem non habebunt apud Patrem, qui in caelis est (Mt 6,1): sed luceant opera eorum coram hominibus, non eo fine ut ipsi videantur ab eis, sed ut videant bona opera eorum, et glorificent Patrem eorum, qui in caelis est (ib. 5,16). Hoc est laudari in nomine sancto eius. Unde et in alio psalmo legitur: *In Domino laudabitur anima mea; audiant mites, et iucundentur* (Ps 33,2.3). Quod et hic quodammodo sequitur, *Laetetur*

Señor. Así se regocijan los mansos, que no imitan con celo mordaz a los que obran bien.

3 [v.4]. *Buscad al Señor "et confortamini", y confortaos.* Esto se tradujo del griego con más expresión, aun cuando el verbo *conforto* aparezca menos latino. De aquí que algunos códices escriben *confirmamini,* y otros *corroboramini.* Sin duda, también se dice a Dios *mi fortaleza;* y también: *Conservaré para ti mi fortaleza,* a fin de que, buscándole y acercándonos a El, seamos iluminados y confortados, no sea que, debido a la ceguedad, no veamos lo que ha de hacerse, o, debido a la flaqueza, no hagamos lo que vemos debe ser hecho. Cuanto toca a la visión, *acercaos a El, y seréis iluminados;* lo mismo toca a la obra: *Buscad a Dios y fortificaos. Buscad siempre su rostro.* ¿Cuál es el rostro del Señor? Su presencia, así como el rostro del viento y del fuego es su presencia, pues se dijo: *Como paja ante la faz del viento;* y también: *Como corre la cera ante la faz del fuego.* La Escritura consigna muchas cosas semejantes, queriendo únicamente de las cosas que nombra la faz se entienda por faz la presencia de tales cosas. Pero ¿qué significa *buscad* SIEMPRE *su rostro? Sé ciertamente que unirme a Dios es un bien para mí;* pero si *siempre* se busca, ¿cuándo se encuentra? ¿O es que dijo *siempre* dando a entender que durante toda la vida que vivimos aquí, desde que conocimos que debemos hacer esto, debe buscarse aun cuando ya se halló? Pues, sin duda, la fe ya le halló, pero aún le busca la esperanza. La caridad también le halló por la fe, pero busca poseerle por la visión, en donde entonces de tal modo será encontrado, que nos bastará,

cor quaerentium Dominum: sic enim mites iucundantur, qui non amaro zelo eos iam bene operantes aemulantur.

3 [v.4]. *Quaerite Dominum, et confortamini.* Hoc enim de graeco expressius interpretatum est, quamvis verbum minus latinum videatur: unde et alii codices habent, *confirmamini;* alii, *corroboramini.* Et quippe dicitur, *Fortitudo mea* (Ps 17,2); et, *Fortitudinem meam ad te custodiam* (Ps 58,10): ut eum quaerendo atque ad eum accedendo, et illuminemur et confortemur; ne caecitate quid faciendum sit non videamus, aut infirmitate non faciamus etiam quod videmus. Quod ergo est ad videndum, *Accedite ad eum, et illuminamini* (Ps 33,5); hoc est ad faciendum, *Quaerite Dominum, et corroboramini. Quaerite,* inquit, *faciem eius semper.* Quae est facies Domini, nisi praesentia Dei? Sicut facies venti, et facies ignis: dictum est enim, *Sicut stipulam ante faciem venti* (Ps 82,14); et, *Sicut fluit cera a facie ignis* (Ps 67,3). Et multa talia ponit Scriptura, nihil aliud quam earum rerum praesentiam volens intelligi, quarum nominat faciem. Sed quid est, *Quaerite faciem eius semper?* Scio quidem quia mihi adhaerere Deo bonum est (Ps 72,28); sed si semper quaeritur, quando invenitur? An *semper* dixit, in tota vita ista qua hic vivitur, ex quo id nos facere debere cognovimus, quando et inventus quaerendus est? Iam quippe illum invenit fides, sed adhuc eum quaerit spes. Charitas autem et invenit eum per fidem, et eum quaerit habere per speciem: ubi tunc sic invenietur, ut sufficiat nobis, et ulterius non quaeratur. Nisi

y no se le buscará ya más. Si la fe no le encontrase en esta vida, no se diría: *Buscad al Señor;* ni se diría tampoco cuando le hubiéseis encontrado: *Abandone el impío su camino, y el varón inicuo sus pensamientos.* Asimismo, si, encontrado por la fe, no debiera ser ya buscado, tampoco se diría: *Si lo que no vemos esperamos, con paciencia aguardamos;* y también lo que dice San Juan: *Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a El, porque le veremos como es.* ¿O es que quizás cuando le veamos cara a cara, conforme es, todavía ha de proseguirse en la búsqueda, porque sin fin ha de ser buscado, ya que sin fin ha de ser amado? Pues acostumbramos a decir a alguien presente: "No te busco", esto es, no te amo. Por tanto, al amado también se le busca presente mientras obra la caridad perpetua para que no llegue a ser ausente. Por esto, cuando alguien ama a alguno, al verle quiere, sin servirle de hastío, que esté siempre presente, es decir, siempre intenta que esté presente. En realidad de verdad, *buscad siempre su rostro* significa que la invención no constituya el fin de esta inquisición, por la cual se significa el amor, sino que crezca la investigación de lo hallado por el creciente amor.

4 [v.5]. A continuación este apasionado loador se modera y emplea palabras más inteligibles, alimentando el flaco e infantil amor con las maravillas terrenas de Dios. *Acordaos*—dice—*de las maravillas que hizo, de sus prodigios y de los juicios de su boca.* Este pasaje parece semejante a aquel otro en el que, preguntando Moisés a Dios cuál era su nombre, al decirle: *Yo soy el que soy;* y también: *Esto dirás a los hijos de Israel: "El que es me envió a vos-*

enim eum in ista vita inveniret fides, non diceretur, *Quaerite Dominum;* et cum inveneritis eum, *Derelinquat impius vias suas, et vir iniquus cogitationes suas* (Is 55,6.7). Item si fide inventus, non adhuc esset perquirendus, non diceretur, "Si enim quod non videmus, speramus, per patientiam exspectamus" (Rom 8,25): et quod Ioannes ait, "Scimus quia cum apparuerit, similes ei erimus; quoniam videbimus eum sicuti est" (1 Io 3,2). An forte etiam cum facie ad faciem viderimus eum sicuti est, adhuc perquirendus erit, et sine fine quaerendus, quia sine fine amandus? Dicimus enim etiam praesenti alicui, Non te quaero; id est, non te diligo. Ac per hoc qui diligitur, etiam praesens quaeritur, dum charitate perpetua, ne fiat absens, agitur. Proinde quem quisque diligit, etiam cum eum videt, sine fastidio semper vult esse praesentem, hoc est, semper quaerit esse praesentem. Et nimirum hoc est, *Quaerite faciem eius semper,* ut non huic inquisitioni, qua significatur amor, finem praestet inventio, sed amore crescente inquisitio crescat inventi.

4 [v.5]. Iam deinceps temperat se laudator iste ardens, et ad capacia verba descendit; infirmum amorem atque lactentem temporalibus Dei mirabilibus nutriens. *Mementote,* inquit, *mirabilium eius quae fecit, prodigia eius et iudicia oris eius.* Qui locus similis videtur illi loco, ubi ad Moysen quaerentem quis esset, cum dixisset, *Ego sum qui sum,* et, *Dices filiis Israel, Qui est, misit me ad vos:* quod ex quantulacumque particula rara mens capit: deinceps nomen suum commemorans, erga homines gra-

otros, del que rara será la mente que pueda percibir una pequeña partecilla del contenido, a continuación, consignando otra vez su nombre, moderó misericordiosísimamente su excelencia en atención a los hombres, diciendo: *Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Este es mi nombre para siempre.* En esto quiso que se entendiese que también aquellos de quienes afirmó que era su Dios vivían con El por siempre. Dijo esto para que pudieran entenderlo los párvulos, así como dijo también: *Yo soy el que soy,* para que lo entendiesen, según su capacidad, los dotados de la excelsa virtud de la caridad y supiesen buscar siempre su rostro. Si es demasiado para vosotros ver o buscar lo que es El, *recordad las maravillas que hizo, sus prodigios y los juicios de su boca.*

5 [v.6.7]. ¿A quiénes se dice: *Linaje de Abrahán son sus siervos, hijos de Jacob sus elegidos?* Vosotros, linaje de Abrahán; vosotros, hijos de Jacob, *acordaos de las maravillas que hizo, de sus prodigios y de los juicios de su boca.* Para que nadie atribuyese esto a una sola nación, a la de los israelitas según la carne, y, por tanto, no entendiese que más bien el linaje de Abrahán son los hijos de la promesa que los hijos de la carne, a los que dice el Apóstol al hablar a los gentiles: *Vosotros sois prosapia de Abrahán, herederos según la promesa,* prosigue el salmo y dice: *El es el Señor, Dios nuestro; en toda la tierra están sus juicios.* Esto lo dice también el Señor por Isaías a la Jerusalén libre, madre nuestra: *El que te libertó, El es tu Dios, y será llamado Dios de toda la tierra. Por tanto,* ¿es únicamente Dios de los judíos? No hay tal cosa. *El mismo Señor es nuestro Dios; en toda la tierra están sus juicios*, porque en toda la tierra se halla su Iglesia, en la que

tiam suam misericorditer temperavit, dicens, *Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob; hoc mihi nomen est in aeternum* (Ex 3,14.13). Ubi intelligi voluit, et illos quorum se Deum dixit, vivere secum in aeternum, et hoc dixit quod capi etiam a parvulis posset: ut, *Ego sum qui sum,* illi pro captu intelligerent, qui grandibus viribus charitatis nossent quaerere faciem eius semper. Si ergo quod est ipse, multum est ad vos vel videre vel quaerere, *Mementote mirabilium eius quae fecit, prodigia eius et iudicia oris eius.*

5 [v.6.7]. Et quibus dicitur? *Semen Abraham servi eius, filii Iacob electi eius.* Vos semen Abraham, vos filii Iacob, *mementote mirabilium eius quae fecit, prodigia eius et iudicia oris eius.* Ne quis autem uni genti hoc tribueret Israelitarum secundum carnem, et non intelligeret magis esse semen Abrahae filios promissionis quam filios carnis, quibus Apostolus dicit, cum Gentibus loqueretur, "Vos ergo Abrahae semen estis, secundum promissionem haeredes" (Gal 3,29); sequitur et dicit, "Ipse Dominus Deus noster; in omni terra iudicia eius". Hoc dicitur per Isaiam ad Ierusalem liberam, matrem nostram: *Et qui eruit te, ipse Deus tuus, universae terrae vocabitur* (Is 54,5). An Iudaeorum Deus tantum? Absit (Rom 3,29). *Ipse Dominus Deus noster; in omni terra iudicia eius:* quia in omni terra Ecclesia eius, ubi praedicantur iudicia eius. Quid ergo ait

se predican sus justicias. ¿Qué dice en otro salmo? *El anuncia su palabra a Jacob, sus justicias y sus juicios a Israel; no lo hizo así con nación alguna, pues no les manifestó sus juicios.* Por esto se dijo que quiso se entendiera que sólo pertenecía una nación al linaje de Abrahán, la cual fue llamada de todas las naciones, y así en ella están todas las gentes; de suerte que existe una sola nación llamada a la adopción. Fuera de ésta, a ninguna otra nación manifestó sus juicios, porque quienes no creyeron en ellos, aunque les hayan sido anunciados sus juicios, no les fueron ciertamente manifestados, puesto que, si no creen, no entienden.

6 [v.8.11]. *Se acordó "in saeculum", en el siglo, de su alianza.* Otros códices escriben *in aeternum,* eternamente, lo cual procede de la ambigüedad del griego. Pero, si ha de entenderse "en el siglo" y no "eternamente", ¿cómo, al exponer el testamento del que se acordó, añade y dice: *De la palabra que mandó para mil generaciones?* Esto todavía puede entenderse que no es eterno, que consta de fin. Pero a continuación añade: *De aquello que dio a Abrahán, y de su juramento a Isaac; y todo esto se lo estableció a Jacob como precepto, y a Israel como alianza* ETERNA. Aquí no hay lugar a ambigüedad, ya que el texto griego escribe *aionion* lo que siempre nuestros traductores tradujeron por *aeternum,* eterno, pues apenas algunos en alguna parte tradujeron *aionion* por *aeternale,* eternal. A no ser que esto aconteciese porque *aiona* vulgarmente se traduce por *saeculum,* el siglo, y, por tanto, quisieran traducir *aionion* por *saeculare* y no por *aeternum,* lo que no recuerdo que se haya atrevido alguno. Pero si en este lugar ha de entenderse el Viejo Testamento por la tierra de Canaán, ya que

in alio psalmo: "Qui annuntiat verbum suum Iacob, iustitias et iudicia sua Israel; non fecit sic omni genti, et iudicia sua non manifestavit eis" (Ps 147,19.20). Ideo dictum est, quia unam gentem voluit intelligi pertinentem ad semen Abrahae; quae vocata est quidem ex omnibus gentibus, et sic in ea dicuntur omnes gentes, ut una sit gens in adoptionem vocata. Extra istam nulli genti manifestavit iudicia sua: quoniam qui ea non crediderunt, etiamsi annuntiata sunt, manifestata eis utique non sunt; quia nisi credant, non intelligent.

6 [v.8-11]. *Memor fuit in saeculum testamenti sui.* Alii codices habent, *in aeternum;* quod ex ambiguo graeco factum est. Sed si in hoc saeculum intelligendum est, non in aeternum; quomodo exponens cuius testamenti memor fuerit, adiungit et dicit: *Verbi quod mandavit in mille generationes?* Quod adhuc cum aliquo fine potest intelligi; sed deinde dicit: "Quod disposuit ad Abraham, et iuramenti sui ad Isaac; et statuit illud Iacob in praeceptum, et Israel in testamentum aeternum". Ubi nullus est ambiguitatis locus: αἰώνιον quippe habet graecus, quod nusquam nostri nisi aeternum interpretati sunt; vix autem aliqui alicubi αἰώνιον aeternale dixerunt. Nisi forte quia αἰῶνα familiarius interpretantur saeculum, αἰώνιον non aeternum, sed saeculare interpretari velint; quod neminem ausum fuisse commemini. Si autem hoc loco Testamentum Vetus intelligendum est, propter terram Chanaan; sic enim sermo con-

el discurso se entreteje así: *Y se lo estableció a Jacob como precepto, y a Israel como alianza eterna, diciendo: "A ti te daré la tierra de Canaán, cuerda [suerte] de vuestra heredad"*, ¿cómo ha de entenderse que es eterna, siendo así que aquella terrena heredad no puede ser eterna, y además teniendo en cuenta que se llama Viejo Testamento porque se destruye por el Nuevo? Tampoco parece que *mil generaciones* signifiquen algo eterno, puesto que tienen fin, aun cuando en lo temporal parezca que son muchas. Si es cierto que el tiempo de la generación, a la cual llaman los griegos *guenean,* se limita a pocos años, pues algunos, desde el instante que el hombre puede engendrar, la señalaron quince años, ¿qué son estas mil generaciones, no sólo contadas a partir de Abrahán, cuando le fue hecha esta promesa, hasta el tiempo del Nuevo Testamento, sino desde el mismo Adán hasta el fin del mundo? Pues ¿quién se atreverá a decir que este mundo ha de prolongarse quince mil años?

7. Por tanto, a mí no me parece que ha de entenderse aquí que se habla del Viejo Testamento aun cuando se diga por el profeta que ha de sustituirse por el Nuevo: *Llegará el día, dice el Señor, y daré a la casa de Jacob un Nuevo Testamento, no como el testamento que hice a sus padres cuando les saqué de la tierra de Egipto,* sino del testamento de fe, que ensalza el Apóstol cuando nos propone a Abrahán para que le imitemos, y refuta, valiéndose de esto, a los que se glorían de las obras de la ley, puesto que Abrahán creyó a Dios antes de la circuncisión, y le fue imputado a justicia. En fin, cuando dijo: *Se acordó en el siglo de su testamento,*

texitur, "Et statuit illud" ipsi "Iacob in praeceptum, et" ipsi "Israel in testamentum aeternum, dicens, Tibi dabo terram Chanaan, funiculum haereditatis vestrae": quomodo intelligendum est *aeternum,* cum terrena illa haereditas aeterna esse non possit? Et ideo Vetus Testamentum vocatur, quia per Novum aboletur. *Mille* vero *generationes,* nec aeternum videntur aliquid significare; quia utique finem habent, et ad ipsa temporalia nimis multae sunt. Quamlibet enim paucis annis generatio determinetur, quam Graeci γενεάν dicunt; quam minimam quidam quindecim annis terminaverunt, ex qua homo incipit posse generare; quae sunt istae mille generationes, non solum a tempore Abraham, quando ei facta est ista promissio, usque ad tempus Novi Testamenti, sed ab ipso Adam, usque ad terminum saeculi? Quis enim audeat dicere quindecim annorum millibus hoc saeculum extendi?

7. Proinde mihi videtur non hic Vetus Testamentum intelligendum, quod Novo esse tollendum dicitur per prophetam, "Ecce dies veniunt, dicit Dominus, et confirmabo domui Iacob Testamentum Novum; non secundum Testamentum quod constitui patribus eorum, cum eduxissem eos de terra Aegypti" (Ier 31,31.32): sed testamentum fidei, quod laudat Apostolus, cum Abraham nobis proponit imitandum, et de Legis operibus gloriantes inde convincit, quod Abraham etiam ante circumcisionem credidit Deo, et reputatum est illi ad iustitiam (Gal 3,5.6): Denique cum dixisset, *Memor fuit in saeculum testamenti sui;* quod in aeternum intel-

debemos entender, se acordó eternamente del testamento de la justificación y de la heredad eterna que prometió Dios a la fe, pues dice: *El testamento de* PALABRA *que mandó para mil generaciones.* ¿Y qué significa "mandó? Al decir *te daré la tierra de Canaán,* no es un mandato, sino una promesa. Mandato es lo que debemos hacer, y promesa lo que debemos recibir. Luego el mandato es la fe, para que el justo viva de la fe, y a esta fe se promete la heredad eterna. Por tanto, en *las mil generaciones,* atendiendo a la perfección del número, se entienden todas; es decir, mientras pasan todas las generaciones, ha de vivirse el mandato por la fe. Esto lo observa el pueblo de Dios, los hijos de la promesa, naciendo y muriendo hasta que se termine toda generación, lo cual se halla simbolizado en el número mil, porque el numero diez (esto es, los preceptos, en atención a los tres patriarcas), multiplicado por diez, forma el ciento, y éste, sumado diez veces, constituye el mil; *Se acordó*—dice—*de aquella palabra que dio a* ABRAHÁN, *y de su juramento a* ISAAC; *y todo esto se lo confirmó (o estableció) a* JACOB, es decir, *se lo dio a Jacob como precepto.* Estos son los tres patriarcas de los que especialmente dice que es Dios, y a los que el Señor nombró en el Nuevo Testamento donde dice: *Vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.* Esta es la heredad eterna. Porque también aquí, en donde dice: *Se lo confirmó a Jacob como precepto,* declara que se trata del precepto de la fe, pues no llamaría precepto a la promesa. Si en el precepto tiene lugar la obra, en la promesa el galardón. El Señor dice: *Esta es la obra de Dios, que creáis en Aquel a quien El envió.* Pues bien, esta pala-

ligere debemus, testamenti scilicet iustificationis et haereditatis aeternae, quam fidei promisit Deus: *Verbi,* inquit, *quod mandavit in mille generationes.* Quid est, *mandavit?* Quod enim ait, *Tibi dabo terram Chanaan,* non mandatum est, sed promissum: mandatum est autem quod facere debemus, promissum quod accipere. Mandatum ergo fides est, ut iustus ex fide vivat (Rom 1,17); et huic fidei haereditas aeterna promittitur. *Mille* ergo *generationes,* propter numeri perfectionem, pro omnibus intelligendae sunt; id est, quamdiu generatio generationi sequendo succedit, tamdiu mandatum est vivendum ex fide. Quod observat populus Dei, filii promissionis nascendo venientes, et moriendo abeuntes, donec omnis generatio finiatur; quod millenario numero significatum est, quia denarii numeri solidum quadratum decem decies, et hoc decies, ad mille pervenit. *Quod disposuit,* inquit, *ad Abraham, et iuramenti sui ad Isaac. Et statuit illud Iacob,* id est ipsi Iacob, *in praeceptum.* Ipsi sunt tres patriarchae quorum specialiter se dicit Deum, quos et Dominus nominat in Testamento Novo, ubi dicit: *Multi ab oriente et occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Iacob in regno caelorum* (Mt 8,11). Ista est haereditas aeterna. Nam et hic, ubi ait, *Statuit illud Iacob in praeceptum;* manifestat praeceptum esse fidei: non enim promissum appellaret praeceptum. Si enim opus est in praecepto, merces in promisso: *Hoc est opus Dei,* Dominus ait, *ut credatis in eum quem ille misit* (Io 6,29). Hoc ergo

bra que mandó *y de la que se acordó eternamente como de su testamento*, es decir, la palabra de la fe que anunciamos, *se la dio a Jacob como precepto, y a Israel como testamento eterno;* por ella y el precepto cumplidos les había de dar algo eterno. Diciendo: *Te daré la tierra de Canaán, cuerda* [*suerte*] *de vuestra heredad,* pregunto: ¿Cómo es esto eterno si no significa algo eterno? Esta es llamada también tierra de promisión, tierra que mana leche y miel; y estos productos simbolizan la gracia, en la que se percibe cuán dulce es el Señor, y a la que no pertenecen todos los hombres, pues no es de todos la fe. Por eso añadió: *Cuerda* [*suerte*] *de vuestra heredad.* De aquí que en otro salmo se declara que habla el linaje de Abrahán, el cual es Cristo, donde dice: *Los cordeles* [*las suertes*] *me cayeron en lugares hermosos, pues mi heredad es excelente para mí.* Por qué se la llamó "tierra de Canaán", lo declara la significación del nombre, ya que Canaán significa humilde. Si tenemos en cuenta la maldición del santo Noé, por la que dijo al mismo Canaán que *sería siervo de sus hermanos,* entonces diremos que de aquí proviene también el temor servil. *Ahora bien: El siervo no permanece en la casa eternamente; el hijo permanece para siempre,* dice el apóstol San Juan. Por eso, echado fuera el cananeo, se da la tierra de promisión al linaje de Abrahán, pues la caridad perfecta arroja fuera el temor para que el hijo permanezca eternamente en la casa. De aquí que se dijo: *Y se dio a Israel como testamento eterno.*

8 [v.12]. A continuación prosigue la conocidísima historia conforme a la veracidad de los libros santos: *Cuando eran escasos*

verbum quod mandavit, *memor in aeternum testamenti sui,* hoc est, verbum fidei quod praedicamus (Rom 10,8), *statuit illud* ipsi *Iacob in praeceptum; et* ipsi *Israel in testamentum aeternum,* id est, quod ex ipso verbo et praecepto impleto daturus esset aliquid aeternum. *Dicens, Tibi dabo terram Chanaan, funiculum haereditatis vestrae.* Quomodo ergo est hoc aeternum, nisi aliquid aeternum significet? Ipsa enim dicta est terra promissionis, terra fluens lac et mel (Ex 3,8.17). Quod totum significat gratiam, in qua gustatur quam suavis est Dominus (Ps 33,8); ad quam non omnes homines pertinent: non enim omnium est fides (2 Thess 3,2). Ideo addidit, *Funiculum haereditatis vestrae.* Unde in alio psalmo, semen Abrahae, quod est Christus, intelligitur loqui, ubi dicit: *Funes ceciderunt mihi in praeclaris; etenim haereditas mea praeclara est mihi* (Ps 15,6). Cur autem dicta sit terra Chanaan, interpretatio huius nominis aperit; Chanaan quippe interpretatur Humilis. Quod si ad illam referatur sententiam sancti Noe, qua eumdem Chanaan dixit futurum servum fratrum suorum (Gen 9,25), hinc est etiam servilis timor. *Servus autem non manet in domo in aeternum; filius manet in aeternum* (Io 8,35). Ideo excluso Chananaeo, datur terra promissionis semini Abrahae. Consummata enim charitas foras mittit timorem (1 Io 4,18), ut filius maneat in domo in aeternum. Unde dictum est, *Et* ipsi *Israel in testamentum aeternum.*

8 [v.12]. Deinceps exsequitur historiam in Librorum sanctorum veritate notissimam. *Cum essent numero brevi, paucissimi et incolae in ea:*

en número, poquísimos y peregrinos en ella, es decir, en la tierra de Canaán. Cuando habitaron allí los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob, antes de recibirla en heredad, eran poquísimos en su linaje, y además peregrinos en ella. Algunos códices escriben *paucissimos et incolas* y no *paucissimi et incolae.* En lo cual aparece que aquellos que tradujeron así, siguieron al pie de la letra la locución griega, la cual no puede traducirse al latín si no es con este contrasentido, que de ningún modo puede ser tolerado. Pues, si intentásemos traducir al pie de la letra toda esta locución, diríamos: *In eo esse illos numero brevi, paucissimos et incolas in ea.* Lo que consigna el griego: *en to einai autous* [*in eo esse illos*], se traduce al latín por *cum essent,* cuando eran o siendo, cuya locución verbal no puede ir seguida de acusativo, sino de nominativo. ¿Quién dirá *cum essent paucissimos,* sino *cum essent paucissimi,* cuando eran poquísimos o siendo poquísimos?

9 [v.13-15]. Luego *cuando eran escasos en número, o en corto número, poquísimos y peregrinos en ella, pasaron de nación a nación y de un pueblo a otro pueblo.* Esto último es repetición de lo que había dicho: *De nación a nación. No dejó que nadie les hiciese mal,* es decir, no permitió. Locución griega es *nocere illos,* y latina *nocere illis,* causarles mal. *Y por ellos castigó a los reyes. No toquéis*—dice—*a mis ungidos y no hagáis mal a mis profetas.* El salmista consignó las palabras de Dios que castiga o increpa a los reyes para que no perjudicasen a los santos patriarcas cuando eran escasos en número y poquísimos y peregrinos en la tierra de Canaán. Estas palabras, aunque no se hallen en sus libros históricos, sin embargo, han de entenderse o como dichas

id est, in terra Chanaan. Quando ibi patres habitaverunt Abraham, Isaac et Iacob, antequam eam acciperent haereditatem, in semine suo paucissimi erant, et incolae in ea. Nonnulli autem codices habent, non, *paucissimi et incolae;* sed, *paucissimos et incolas.* Ubi apparet eos qui ista ita interpretati sunt, graecam fuisse locutionem secutos, quae transferri non potest in latinum, nisi cum ea absurditate, quae ferri omnino non possit. Si enim totam ipsam locutionem transferre conemur, dicturi sumus, *In eo esse illos numero brevi, paucissimos et incolas in ea.* Quod autem ait graecus, *In eo esse illos,* hoc est latine, *Cum essent:* quod verbum non potest casus accusativus sequi, sed nominativus. Quis enim dicat, Cum essent paucissimos? sed, Cum essent paucissimi.

9 [v.13-15]. "Cum" ergo "essent numero breves", vel, "numero brevi, paucissimi et incolae in ea, transierunt de gente in gentem, et de regno in populum alterum". Repetitio est eius quod dixerat, "de gente in gentem. Non dimisit hominem nocere eis": id est, non permisit. Graeca autem locutio est, *nocere illos;* latina vero, *nocere illis. Et corripuit pro eis reges. Nolite,* inquit, *tangere christos meos, et in prophetis meis nolite malignari.* Verba dixit Dei corripientis vel arguentis reges, ne laederent sanctos patres, cum essent numero breves, et paucissimi atque incolae in terra Chanaan. Quae verba licet in libris eius historiae non

embozadamente, como Dios habla con ocultas y veraces visiones a los corazones de los hombres, o también como consignadas por el ángel. Porque al rey de Gerara y al rey de Egipto se les amonestó divinamente que no causasen mal a Abrahán, y a otro rey (el de los palestinos), que no dañase a Isaac, cuando eran poquísimos y peregrinos, antes de que Jacob pasase a morar como peregrino en Egipto; todo lo cual se entiende que se conmemoró en lo que ahora se dice en el salmo: *Pasaron de nación a nación, y de un reino a otro pueblo.* Pero como se ocurría preguntar de qué modo, siendo escasos en número y poquísimos y peregrinos, pudieron subsistir en tierra extraña antes de pasar y de multiplicarse en Egipto, a continuación añadió: *No permitió que hombre alguno les hiciese mal, y por su causa castigó a los reyes. No toquéis a mis cristos o ungidos y no hagáis mal a mis profetas.*

10. Con razón puede inquietar por qué fueron llamados cristos o ungidos antes de establecerse la unción, por la cual se impuso este nombre a los reyes. Esta se estableció a partir de Saúl, a quien sucedió David en el reino. Desde entonces todos los reyes de Judá y de Israel fueron ungidos siguiendo la santa costumbre. En esta unción se simbolizaba al único y verdadero Cristo, al cual se dijo: *Te ungió Dios, tu Dios, con el óleo de la alegría sobre tus compartícipes.* Luego, ¿cómo fueron ya entonces ellos llamados cristos? Porque leemos de Abrahán que ellos fueron profetas, y, sin duda, lo que se dijo de él claramente, esto mismo ha de entenderse de ellos. ¿O es que fueron llamados cristos porque, aunque latentemente, sin embargo, ya eran cristianos? Pues

legantur, tamen intelligenda sunt vel latenter dicta, sicut Deus in hominum cordibus loquitur occultis et veracibus visis, vel etiam per Angelum expressa. Nam et rex Gerarum et rex Aegyptiorum divinitus admoniti sunt ne nocerent Abrahae (Gen 12,17-20; et 20,3), et rex alius ne noceret Isaac (ib. 26,8-11), et alii ne nocerent Iacob (ib. 31-33); cum essent paucissimi et incolae, antequam ad incolendam Aegyptum cum filiis suis transiret Iacob: quod intelligitur in eo commemoratum, quod ait, *Transierunt de gente in gentem, de regno in populum alterum.* Sed quia occurrebat quaerere, antequam transirent et in Aegypto multiplicarentur, quomodo numero breves, paucissimi et incolae in aliena terra perdurare potuerunt, secutus adiunxit, *Non permisit hominem nocere eis, et corripuit pro eis reges. Nolite tangere christos meos, et in prophetis meis nolite malignari.*

10. Potest autem merito movere quomodo fuerint christi appellati, antequam esset unctio, ex qua hoc nomen impositum est regibus: quod a Saüle coepit, cui David successit in regno; atque inde caeteri et reges Iudae et reges Israel continuatione sacratae consuetudinis unguebantur: in qua unctione figurabatur unus verus Christus, cui dictum est, *Unxit te Deus, Deus tuus oleo exsultationis prae participibus tuis* (Ps 54,8). Unde ergo illi iam tunc christi appellabantur? Nam prophetas eos fuisse, legimus de Abraham; et utique, quod de illo manifeste dictum est, hoc et de illis intelligendum est. An ideo christi, quia etiamsi latenter, iam tamen

por más que la carne de Cristo proceda de ellos, con todo, Cristo existe antes de ellos. Por esto responde a los judíos, diciéndoles: *Antes de que Abrahán existiese soy yo.* Luego, ¿cómo no conocerían ellos a éste o cómo no habían de creer en El, siendo así que se llamaban profetas, porque, aunque ocultamente, sin embargo, simbolizaban al Señor? De aquí que con toda claridad dice el Señor: *Abrahán deseó ver mi día; le vio y se alegró.* Nadie, ya sea antes de su encarnación o después de ella, sin esta fe que se tiene en Cristo, se reconcilió con Dios. Esto se consignó clarísimamente por el Apóstol: *Hay un solo Dios y un solo Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús.*

11 [v.16]. En adelante comienza a narrar cómo aconteció el paso de una nación a otra nación y de un reino a otro pueblo, y *llamó*—dice el salmista—*al hambre sobre la tierra y destruyó todo sostenimiento de pan. Envió a un varón delante de ellos; por esclavo fue vendido José.* Por esto aconteció que pasasen de una nación a otra nación y de un reino a otro pueblo. Pero no han de pasarse descuidadamente las locuciones de la santa Escritura. *Llamó*—dice—*al hambre sobre la tierra,* como si el hambre fuese una persona, o algún cuerpo animado, o algún espíritu que pudiera obedecer a quien le llamaba, siendo así que el hambre es un detrimento contraído por la carencia de alimento, y, por lo tanto, se halla en aquellos que la soportan como una dolencia. Pues así como, para que desaparezca la enfermedad, la mayor parte de las veces se consigue por medicamentos, así también el hambre se cura, en cierto modo, por los alimentos. Luego, ¿qué

christiani? quamvis enim caro Christi ex illis, tamen Christus ante illos: quod et Iudaeis respondit, dicens, *Antequam Abraham fieret, ego sum.* Quomodo autem hunc illi ignorarent, aut in eum non crederent; cum propterea prophetae dicerentur quia licet occultius, tamen Dominum praenuntiabant? Unde aperte ipse dicit: *Abraham concupivit videre diem meum, et vidit, et gavisus est* (Io 8,58.56). Non enim quisquam praeter istam fidem quae est in Christo Iesu, sive ante eius incarnationem, sive postea, reconciliatus est Deo, cum sit ab Apostolo veracissime definitum: *Unus enim Deus, et unus mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus* (1 Tim 2,5).

11 [v.16]. Deinde iam narrare incipit quomodo factum sit ut transirent de gente in gentem, et de regno in populum alterum. "Et vocavit" inquit, "famem super terram; omne firmamentum panis contrivit. Misit ante eos virum; in servum venundatus est Ioseph". Per hoc factum est ut transirent de gente in gentem, de regno in populum alterum. Sed non sunt negligenter praetereundae Scripturarum sanctarum locutiones. *Vocavit,* inquit, *famem super terram:* quasi fames aliqua persona sit, vel aliquod animatum corpus, vel aliquis spiritus qui obedire posset vocanti; cum sit fames ex inedia contracta pernicies, atque ita sit in eis qui eam patiuntur, ut aliquis morbus. Sicut enim morbus ut esse desinat, fit plerumque per medicamentum, sic et fames sanatur quodammodo per alimentum. Quid est ergo, *Vocavit famem?* An forte ista mala quae pa-

significa "llamó al hambre"? ¿O es que quizás estos males que padecen los hombres tienen ciertos jefes suyos, ángeles malos, puesto que también dice el salmista en otro salmo que *Dios afligió a los hombres enviando ángeles malos,* lo cual no lo dice equivocadamente; y quizás esto significa *llamó al hambre,* es decir, al ángel jefe del hambre; y, por lo mismo, le llamó por el nombre de la cosa de que es jefe? Por este trueque de nombres, los antiguos romanos instituyeron algunos dioses parecidos; por ejemplo, la diosa Fiebre y el dios Palidez. ¿O por ventura, lo que ciertamente es más creíble, ha de entenderse que *llamó al hambre* por "dijo que existiese el hambre", de suerte que llamar sea lo mismo que denominar, y denominar lo mismo que hacer saber o indicar, y hacer saber, lo mismo que mandar? Porque llamó al hambre Aquel que *llama a las cosas que no son como si son.* No dijo allí el Apóstol que *llama a las cosas que no son* para que sean, sino *como si son.* Ciertamente ante Dios ya está hecho lo que por su disposición ha de existir, porque en otro lugar se dice de El: *El que hizo lo que ha de hacerse.* Y aquí, cuando tuvo lugar el hambre, entonces se dijo que fue llamada, esto es, que apareciese la que ya había sido dispuesta en su secreta ordenación. A continuación declara al instante cómo llamó al hambre, diciendo: *Destruyó todo sostenimiento de pan.* También ésta es una locución inusitada, pues dijo "destruyó" por "hizo desaparecer".

12 [v.17]. *Envió a un varón delante de ellos.* ¿A qué varón? A José. ¿Cómo le envió? *José fue vendido por esclavo.* Esto aconteció pecando los hermanos, y, sin embargo, Dios envió a José a Egipto. Luego ha de considerarse en este hecho grande y nece-

tiuntur homines, habent quosdam praepositos suos angelos malos (nam et in alio psalmo dicit immissione per angelos malos Deum homines afflixisse [Ps 77,49], non utique errante iudicio), et hoc est forte, *Vocavit famem,* id est angelum propositum famis, et eius rei nomine cuius est praepositus, appellatum? Ex qua opinione Romani veteres quosdam deos tales consecrarunt, sicut deam Febrem, deumque Pallorem. An quod est credibilius, *Vocavit famem,* intelligendum est, Dixit ut fames esset; ut hoc sit vocare, quod appellare; hoc appellare quod dicere; hoc dicere, quod iubere? Nam ille vocavit famem, qui *vocat ea quae non sunt, tanquam quae sunt.* Nec ibi Apostolus dixit, *Qui vocat ea quae non sunt,* ut sint; sed, *tanquam sint* (Rom 4,17). Apud Deum quippe iam factum est quod eius dispositione futurum est; quia de illo alibi dicitur, *Qui fecit quae futura sunt* (Is 45,11, sec. LXX). Et hic quando fames facta est, tunc dicta est vocata, id est, ut adesset quae iam fuerat in eius occulta gubernatione disposita. Denique quomodo vocaverit famem, statim exposuit, dicens, *Omne firmamentum panis contrivit.* Et haec inusitata locutio est: *contrivit* enim dixit, pro eo quod est, consumpsit.

12 [v.17]. *Misit ante eos virum.* Quem virum? Ioseph. Quomodo misit? *In servum venundatus est Ioseph.* Nempe quando factum est, peccatum erat fratrum, et tamen Deus misit Ioseph in Aegyptum. Intuenda

sarísimo cómo Dios usa bien de las malas obras de los hombres, así como ellos, al contrario, usan mal de las buenas obras de Dios.

13 [v.18.19]. A continuación entreteje la narración conmemorando lo que soportó José en su humillación y cómo fue ensalzado. *Abatieron con grillos sus pies; el hierro atravesó su alma hasta que se cumplió su palabra.* No leemos que José fue amarrado con grillos, pero no dudamos que los soportó, pues pudieron pasarse por alto en aquella historia algunas cosas, que, sin embargo, al Espíritu Santo, que hablaba en los salmos, no le estaban ocultas. Por el hierro, del cual dice que atravesó su alma, se entiende la tribulación de la cruel necesidad, pues no habla del cuerpo, sino del alma. Tal locución se encuentra en el Evangelio allí en donde dijo Simeón a María: *He aquí que éste está puesto para ruina y levantamiento de muchos en Israel y por señal a quien se contradiga; y a tu misma alma la atravesará una espada para que se revelen los pensamientos de muchos corazones.* Así, pues, la pasión del Señor fue de ruina para muchos y en ella se patentizaron las cosas ocultas de muchos corazones, porque se manifestó lo que sentían del Señor; y también contristó a su misma Madre, herida gravemente por la privación de su presencia corporal. En esta tribulación se halló José *hasta que se cumplió su palabra,* con la que interpretó cumplidamente los sueños, por lo cual fue recomendado al rey para que a él también le declarase el significado de sus sueños. Pero como dijo *hasta que se cumplió su palabra,* para que no entendiésemos en absoluto *su* de tal suerte que alguno pensase que debía ser atribuida a un hombre

est ergo res magna et pernecessaria, quomodo Deus bene utatur malis operibus hominum, sicut illi contra male utuntur bonis operibus Dei.

13 [v.18.19]. Contexit deinde narrationem, commemorans quae pertulerit Ioseph in humilitate sua, et quomodo fuerit sublimatus. *Humiliaverunt in compedibus pedes eius; ferrum pertransiit animam eius, donec veniret verbum eius.* Compedes quidem accepisse Ioseph, non legimus; sed factum esse, minime dubitandum est. Aliqua enim praetermitti potuerunt in illa historia, quae tamen Spiritum sanctum non laterent, qui in his loquitur Psalmis. Ferrum autem quod dicit pertransisse animam eius, tribulationem durae necessitatis accipimus: non enim corpus, sed *animam* dixit. Talis enim locutio est quaedam in Evangelio, ubi Simeon dixit ad Mariam: "Ecce positus est hic in ruinam, et in resurrectionem multorum in Israel, et in signum cui contradicetur; et tuam ipsius animam pertransiet gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes (Lc 2, 34.35). Passio quippe Domini, quae multis ruina fuit, et in qua multorum cordium occulta patuerunt, quoniam expressum est quid de Domino sentiebant, et ipsam eius matrem graviter carnali orbitate percussam sine dubio contristavit. In illa vero tribulatione fuit Ioseph, *donec veniret verbum eius,* quo fuerat interpretatus veraciter somnia: unde commendatus est regi, ut etiam illi de somniis eius futura praediceret (Gen 41). Sed quoniam dixit, *donec veniret verbum eius,* ne omni modo *eius* sic

cosa tan grande, añadió a continuación: *La palabra del Señor le inflamó,* o lo que consignan otros códices más expresivamente del griego: *La palabra del Señor le abrasó,* para que también él fuese contado entre aquellos a quienes se dijo: *Gloriaos en su santo nombre. La palabra del Señor le abrasó.* Con razón, cuando el Espíritu Santo fue enviado por el Señor, se vieron sobre los discípulos distintas lenguas como de fuego. También dice el Apóstol: *Hirvientes en espíritu.* De este fuego se apartan aquellos de quienes se dice: *Se enfriará la caridad de muchos.*

14 [v.20-22]. A continuación prosigue: *Envió el rey, y le soltó. El soberano de los pueblos, y le dejó libre.* El rey es el mismo soberano de los pueblos; y lo mismo es "soltó al engrillado" que "dejó libre al incluso". *Le constituyó por señor de su casa y por príncipe de toda su heredad. Para que instruyera a sus magnates como a sí mismo y enseñara la prudencia a sus ancianos.* El texto griego escribe: *Y enseñara la ciencia a sus más viejos.* Lo cual, al pie de la letra, puede traducirse *ut erudiret principes eius sicut semetipsum, et* SENIORES *eius* SAPIENTES FACERET, pues el texto griego escribe *presbiterous,* a los cuales solemos denominar *seniores* y no *guerontas,* es decir, *senes.* La palabra griega *sofisai,* que no puede traducirse por una sola palabra latina, se deriva de la palabra *sapientia,* que en griego se dice *sofia,* y no de la palabra *prudentia,* que se dice en griego *fronesis.* Tampoco leemos esto en la historia del encumbramiento de José, como no leíamos que hubiera tenido grillos en sus pies en la humillación. Pero ¿cómo pudiera suceder que un varón tan excelso, adorador del único Dios verdadero, se dedicase únicamente a la administra-

intelligeremus, ut quisquam rem tantam homini tribuendam putaret; continuo subiecit, *Eloquium Domini inflammavit eum:* vel, quod magis de graeco expressum alii codices habent, *Eloquium Domini ignivit eum;* ut etiam ipse inter eos computaretur, quibus dictum est, *Laudamini in nomine sancto eius. Eloquium Domini ignivit eum.* Merito Spiritus sanctus quando a Domino missus est, visae sunt illis linguae divisae velut ignis (Act 2,3): et Apostolus dicit, *Spiritu ferventes* (Rom 12,11). A quo igne discedunt, de quibus dicitur: *Refrigescet charitas multorum* (Mt 24,12).

14 [v.20-22]. Denique sequitur, *Misit rex, et solvit eum; princeps populorum, et dimisit eum.* Ipse est *rex,* qui *princeps populorum: solvit* compeditum, *dimisit* inclusum. *Constituit eum dominum domus suae, et principem omnis possessionis suae. Ut erudiret principes eius sicut semetipsum, et senes eius prudentiam doceret.* Graecus habet, *Et seniores eius sapientiam doceret.* Quod omnimodo ad verbum ita dici posset: *Erudiret principes eius sicut semetipsum, et seniores eius sapientes faceret:* πρεσβυτέρους enim habet, quos dicere solemus seniores, non γέροντας, id est senes; σοφίσαι autem, quod uno verbo latine dici non potest, a sapientia dictum est, quae σοφία graece dicitur, non a prudentia, quae φρόνησις appellatur. Neque hoc tamen legimus in illa sublimitate Ioseph, sicut nec compedes in eius humilitate. Sed unde fieri posset ut vir tantus, unius veri Dei cultor, in Aegypto alendis tantummodo corporibus, et re-

ción de las cosas de los cuerpos y no se preocupase del cuidado de las almas, siendo así que por esto principalmente les pudiera hacer mejores? Tengamos en cuenta que sólo se escribieron en aquella historia las cosas que, conforme a la intención del escribiente, en la cual estaba el Espíritu Santo, se juzgaron suficientes para simbolizar por aquella narración las cosas que acontecerían.

15 [v.23]. *Y entró Israel en Egipto, y Jacob fue peregrino en la tierra de Cam.* Israel es lo mismo que Jacob, y Egipto, lo mismo que Cam. Por esto clarísimamente se demostró que la nación egipcia se constituyó de la estirpe de Cam, hijo de Noé, cuyo primogénito de Cam fue Canaán. Por tanto, en los códices en que se lea *Canaán* debe corregirse. Mejor traducción es *fue peregrino* que no, como otros códices escriben, *habitó,* lo cual sería lo mismo si se añadiese *peregrino,* puesto que no significa otra cosa. El mismo verbo se emplea en este lugar que anteriormente en donde se dijo: *Poquísimos y peregrinos en ella.* El morador peregrino o forastero, más bien es advenedizo que indígena. Ved por qué pasaron *de una nación a otra nación, y de un reino a otro pueblo.* Lo que brevemente se consignó, brevemente se expuso en la narración. Pero puede preguntarse, y con razón: ¿De qué reino pasaron a otro pueblo, pues aún no reinaban en la tierra de Canaán, porque todavía no se había establecido el reino del pueblo de Israel?" Luego, ¿cómo puede entenderse, si no es quizás por conocimiento anticipado, puesto que allí había de existir el reino de su linaje?

16 [v.24]. A continuación se narran las cosas que sucedieron

bus tantum corporalibus gubernandis esset intentus, et quo eos meliores redderet, curam non gereret animorum? Sed ea conscripta sunt in illa historia, quae secundum intentionem scribentis, in quo erat Spiritus sanctus, rebus futuris illa narratione significandis sufficere iudicata sunt.

15 [v.23]. *Et intravit Israel in Aegyptum, et Iacob accola fuit in terra Cham.* Quod est Israel, hoc est Iacob; et quod est Aegyptus, hoc est terra Cham. Hic enim apertissime demonstratum est, de semine Cham filii Noe, cuius primitivus fuit Chanaan, exortam fuisse etiam gentem Aegyptiorum. Proinde in quibus codicibus hoc loco legitur *Chanaan,* emendandum est. Melius autem interpretatum est, *accola fuit,* quam, sicut alii codices habent, *inhabitavit:* quod tantumdem esset, si et incola diceretur; nihil enim aliud significat. Nam idipsum est verbum in graeco isto loco, quod est et superius, ubi dictum est, *Paucissimi et incolae in ea.* Incolatus porro, vel accolatus, non indigenam, sed advenam ostendit. Ecce quomodo *transierunt de gente in gentem, de regno in populum alterum.* Quod breviter propositum fuerat, breviter narrando explicatum est. Sed de quo regno transierunt in populum alterum, merito quaeri potest. Nondum enim regnabant in terra Chanaan, quia nondum ibi fuerat regnum constitutum populi Israel. Quomodo ergo potest intelligi, nisi forte secundum anticipationem, quia ibi regnum futurum erat seminis eorum?

16 [v.24]. Deinceps narrantur quae in Aegypto gesta sunt. *Et auxit,*

en Egipto: *Y acrecentó*—dice—*a su pueblo en gran manera y le hizo más fuerte que sus enemigos.* También se consignó esto brevemente para que se narrara después conforme aconteció. Pues no fue el pueblo de Dios más fuerte que sus enemigos los egipcios cuando se mataba a sus varones recién nacidos o cuando era sojuzgado en la hechura de ladrillos, sino cuando con mano poderosa, mediante señales y portentos del Señor, Dios suyo, se hizo digno de ser temido y respetado, siendo vencida la obstinación del rey cruel, y el perseguidor con su ejército, sepultado en el mar Rojo.

17 [v.25]. Ahora, como si preguntásemos de qué modo aconteció lo que se consignó concisamente: *E hizo a su pueblo más fuerte que sus enemigos,* comienza a exponerlo, concretándolo en la narración. *Y trocóles*—dice—*su corazón para que aborreciesen a su pueblo y usasen de engaño contra sus siervos.* ¿Por ventura ha de entenderse o creerse que Dios trueca el corazón del hombre para cometer los pecados? ¿O es que acaso no es pecado, o es pequeño pecado, odiar al pueblo de Dios y engañar a sus siervos? ¿Quién dirá esto? ¿Acaso es Dios el autor de estos pecados tan graves, siendo así que debe creerse que no es de ninguno, ni aun del más leve? *¿Quién es el sabio que entienda estas cosas?* Se trata de aquella admirable bondad de Dios por la que usa bien de los malos, ya sean ángeles, ya sean hombres. Por tanto, ellos malos por su deformidad, El saca bien de su mal. No eran buenos antes de odiar a su pueblo, sino malos y tan impíos, que envidiaban sin causa a sus peregrinos dichosos. Multiplicó a su pueblo, y por este

inquit, *populum suum vehementer, et firmavit eum super inimicos eius.* Etiam hoc totum breviter propositum est, ut quemadmodum factum sit, deinde narretur. Non enim tunc firmatus est populus Dei super Aegyptios inimicos suos, quando eorum masculini fetus necabantur, vel quando in faciendis lateribus conterebantur; sed quando in manu potenti, per signa et portenta Domini Dei sui, metuendi et honorandi facti sunt, donec duri regis contentio vinceretur, et mare Rubrum persecutorem cum exercitu eius obrueret.

17 [v.25]. Quod ergo breviter positum est, *Firmavit populum suum super inimicos eius,* velut quaereremus quomodo factum sit, incipit dicere, donec etiam id narrando determinet. *Et convertit cor eorum, ut odirent populum eius, et dolum facerent in servos eius.* Numquidnam intelligendum est, vel credendum quod Deus cor hominis ad facienda peccata convertat? an peccatum non est, vel parvum peccatum est, odisse populum Dei, et dolum facere in servos eius? Quis hoc dixerit? Numquid ergo istorum tam gravium peccatorum auctor est Deus, qui nullius vel levissimi peccati auctor credendus est? Quis sapiens, et intelliget haec? (Ps 106,43). Nam ipsa est illa mirabilis Dei bonitas, qua bene utitur etiam malis, vel angelis, vel hominibus. Cum enim ipsi vitio suo mali sint, ille de malo eorum bene facit. Non enim antequam odissent populum eius boni erant; sed maligni et impii tales erant, qui facile incolis suis felicibus inviderent. In eo ergo quod populum suum multiplicavit, hoc

beneficio se dedicaron los malos a odiarle. La envidia es el odio de la felicidad ajena. De tal manera trocó su corazón, que por envidia aborrecieron a su pueblo y cometieron engaño contra sus siervos. Luego Dios inclinó al odio el corazón libremente malo de los egipcios no haciendo malo su corazón, sino haciendo bien a su pueblo. Pues no pervirtió el corazón recto, sino que, siendo libremente perverso, le inclinó a odiar al pueblo, sacando bien de aquel mal. No los hizo malos, sino que dio a su pueblo bienes, por los cuales los malos se entregaron a odiar a sus anchas. De qué modo usó de su odio tanto para ejercitar a su pueblo como para la gloria de su nombre, la cual nos es provechosa, lo enseñan las palabras siguientes, que se conmemoran en su alabanza cuando se canta el aleluya.

18 [v.26]. *Envió a Moisés, su siervo, y a Aarón, a quien eligió él mismo.* Hubiera bastado decir *a quien eligió.* Pero en este inciso nada ha de inquirirse porque se añadiese *él mismo.* Es un modo de hablar de la Escritura parecido a éste: *En la que habitarán en ella.* Las páginas divinas están llenas de expresiones semejantes.

19 [v.27]. *Puso en ellos las palabras de sus portentos y prodigios en la tierra de Cam.* No debemos tomar *palabras de sus portentos y prodigios* como palabras con las cuales únicamente se hacían prodigios y portentos, es decir, que ordenaban se hiciesen portentos y prodigios. Pues se hicieron muchos portentos sin palabras, como por la vara, o la mano extendida, o la pavesa lanzada al cielo. Pero como aquellas *cosas* que se hicieron no carecían de algún significado, así como también las *palabras* que decimos, por

beneficio suo malos ad invidendum convertit. Invidia est enim odium felicitatis alienae. Sic ergo convertit cor eorum, ut per invidentiam odissent populum eius, et dolum facerent in servos eius. Non itaque cor illorum malum faciendo, sed populo suo benefaciendo, cor illorum sponte malum convertit ad odium. Non enim rectum cor pervertit, sed sponte perversum ad odium populi, ubi eo malo bene uteretur, convertit; non illos malos faciendo, sed istis bona, quibus mali facillime possent invidere, largiendo. Quo illorum odio, et ad exercitationem populi sui, et ad gloriam nominis sui, quae nobis est utilis, quomodo sit usus, consequentia docent: quae in eius laude commemorantur, cum cantatur Alleluia.

18 [v.26]. *Misit Moysen servum suum, Aaron quem elegit ipsum.* Sufficeret, *quem elegit;* sed nihil in eo quaerendum est, quod additum est, *ipsum.* Locutio Scripturarum est, sicuti est, *In qua habitabunt in ea* (Num 13,20; et Lev 18,3, sec. LXX): qua locutione divinae paginae plenae sunt.

19 [v.27]. *Posuit in eis verba signorum suorum et prodigiorum in terra Cham.* Non ita debemus accipere, *verba signorum et prodigiorum,* quasi verba, quibus verbis fierent signa et prodigia, id est, quae dicerent ut fierent signa et prodigia. Multa enim sine verbis facta sunt, vel virga, vel manu extenta, vel favilla in caelum missa. Sed quia illa ipsa quae

eso estas cosas se denominaron palabras, no de voces o de sonidos, sino de señales y de portentos. *Puso en ellos* significa "hizo por ellos".

20 [v.28]. *Envió tinieblas, y oscureció.* Esto se escribió también entre las plagas con las cuales hirió a los egipcios. Lo que sigue se lee de diverso modo en distintos códices; unos escriben: *Y se exasperaron con sus palabras;* y otros por el contrario: *No se exacerbaron con sus palabras.* Lo que consigné primeramente se halla en muchos códices, mas apenas pude ver en dos la partícula negativa añadida. Pero para que no se crea mendosidad debido al sentido fácil—¿pues qué cosa más fácil de entender que *se exacerbaron con sus palabras* los contradictores contumaces?—, intentemos exponerlo también conforme a un sentido razonable en la otra sentencia. Por ahora se me ocurre decir esto: *No se exacerbaron con sus sermones* Moisés y Aarón, porque, aunque durísimos, los soportaron con paciencia hasta que se cumplieron a su debido tiempo todas las cosas que Dios había dispuesto hacer por ellos.

21 [v.29.30]. *Convirtió sus aguas en sangre, y mató sus peces. Inundó de ranas su tierra, hasta las recámaras de los mismos reyes.* Esto es como si dijera: Convirtió en ranas su tierra. Tanta fue la multitud de ranas, que esto se dijo hiperbólicamente con razón.

22 [v.31]. *Habló, y vino un ejército de moscas perrunas y de cínifes en todos sus confines.* Si se pregunta cuándo habló, diré que en su Palabra estaba antes de que aconteciera, pues allí

facta sunt, non erant alicuius significationis inania, sicut et verba quae loquimur; ideo et ipsa dicta sunt verba, non vocum et sonorum, sed signorum et prodigiorum. *Posuit in eis,* id est, fecit per eos.

20 [v.28]. *Misit tenebras, et obscuravit.* Scriptum est et hoc inter plagas quibus Aegyptii percussi sunt. Quod autem sequitur, in diversis codicibus varie legitur. Alii namque habent, *Et exacerbaverunt sermones eius:* alii vero, *Et non exacerbaverunt sermones eius:* sed quod prius dixi, in pluribus invenimus; ubi autem addita est negativa particula, vix duos codices potuimus reperire. Sed ne forte mendositas propter sensum faciliorem abundaverit; quid enim facilius intelligitur quam id quod dictum est, *Et exacerbaverunt sermones eius,* utique contumacibus contradictionibus suis? conati sumus secundum aliquam rectam sententiam etiam illud exponere: et hoc interim occurrit, *Non exacerbaverunt sermones eius,* id est, in Moyse et Aaron; quia eos etiam durissimos patientissime pertulerunt, donec omnia quae Deus in eis facere disposuerat, ex ordine complerentur.

21 [v.29.30]. *Convertit aquas eorum in sanguinem, et occidit pisces eorum. Dedit terram eorum ranas, in penetralibus regnum ipsorum:* tanquam diceret, Terram eorum convertit in ranas. Tanta enim ranarum fuerat multitudo, ut hoc per ὑπερβολὴν convenienter diceretur.

22 [v.31]. *Dixit, et venit cynomyia et sciniphes in omnibus finibus eorum.* Si quaeritur quando dixerit, in verbo eius erat antequam fieret;

estaba sin tiempo lo que en el tiempo debía ser hecho. Y, por tanto, aunque lo hiciera por los ángeles o por sus siervos Moisés y Aarón, también entonces, en cierta manera, dijo que se hiciera cuando habría de ser hecho.

23 [v.32]. *Dioles por lluvia granizo.* Esta locución es semejante a la que se escribió: *Inundó de ranas su tierra,* a excepción de que allí no convirtió toda la tierra en ranas, y aquí convirtió toda el agua en granizo. *Y fuego abrasador a su tierra,* se sobrentiende "envió".

24 [v.33]. *Y taló sus viñas y sus higueras y destrozó todos los árboles de sus confines.* Esto tuvo lugar por la violencia del granizo y de los rayos; de aquí que dijo *fuego abrasador.*

25 [v.34]. *Habló, y aparecieron langostas y orugas sin número.* Una sola plaga es la de las langostas y orugas, porque las unas engendran y las otras son las engendradas.

26 [v.35]. *Y comieron toda la hierba de su tierra y comieron todo el fruto de su campo.* También la hierba es fruto, según el modo de hablar de la Escritura, la cual llama hierba o heno a las mieses de frutos; pero como había nombrado a dos animales, a los dos que nombró, es decir, a la langosta y a la oruga, quiso adaptar el número dándoles la hierba y el fruto. Todo esto tiene por miras evitar el hastío mediante la variedad del estilo, no la diversidad de sentencias.

27 [v.36]. *Y mató a todos los primogénitos de su tierra, y las primicias de todo su trabajo.* Esta es la última plaga, a excepción de la muerte, que aconteció en el mar Rojo. Creo que se

et sine tempore ibi erat, quo tempore fieret: quanquam et per Angelos, et per servos suos Moysen et Aaron, etiam tunc quodammodo dixit ut fieret, quando fuerat faciendum.

23 [v.32]. *Posuit pluvias eorum grandinem.* Similis locutio est illi ubi ait, *Dedit terram eorum ranas;* nisi quod ibi non utique in ranas tota terra conversa est, pluvia vero in grandinem etiam tota potuit. *Ignem comburentem in terra ipsorum:* subauditur, *posuit.*

24 [v.33]. *Et percussit vineas eorum et ficulneas eorum, et contrivit omne lignum finium eorum.* Hoc vi grandinis et fulminibus factum est; unde et *ignem* dixit *comburentem.*

25 [v.34]. *Dixit, et venit locusta et bruchus, cuius non erat numerus.* Una plaga est locustae et bruchi; quoniam altera est parens, altera est fetus.

26 [v.35]. *Et comedit omne fenum in terra eorum, et comedit omnem fructum terrae eorum.* Et fenum fructus est, sicut loqui Scriptura consuevit, quae fenum appellat etiam segetes frugum, sed ut duo diceret, duobus fortasse quae dixerat, numero voluit consonare, id est, locustae et brucho. Hoc autem totum pertinet ad elocutionis varietatem medentem fastidio, non ad diversitatem sententiarum.

27 [v.36]. *Et percussit omne primogenitum in terra eorum, primitias omnis laboris eorum.* Haec plaga novissima est, excepta morte in mari Rubro. Primitias vero laborum, propter primogenita pecorum, dictum ar-

dijo: *Y las primicias de todo su trabajo,* refiriéndose a los primogénitos de los animales. Estas plagas, con ser diez, no se enumeraron todas, ni en el orden que consigna el Exodo con que se llevaron a cabo. El que narra y entreteje la historia es libre para ordenar el elogio, pues siendo el autor y narrador del elogio el Espíritu Santo mediante el profeta, sin duda el salmista conmemora, con la misma autoridad que tuvo el hombre que escribió la historia, algún hecho que en ella no se lee o pasa por alto lo que se lee en ella.

28 [v.37]. También añade a los elogios de Dios el haber sacado de Egipto a los israelitas enriquecidos con oro y plata, pues eran tales, que aún no estaban en condición de despreciar la justa y debida recompensa, aunque temporal, de sus trabajos. El haber engañado a los egipcios, a quienes les pidieron que les prestasen oro y plata, no ha de juzgarse que Dios ordenó o aprobó, al ejecutar tal clase de engaños, a los que tienen puesto el corazón en lo alto, pues ha de entenderse que por aquellas palabras de Dios más bien se les permitió hacer estas cosas que se les mandó por Aquel que veía su corazón y apreciaba su codicia. Sin embargo, no se hizo esto sin impulso de ánimo carnal, puesto que se lo hicieron a los que padecieron con todo derecho tales cosas, y, aunque lo ejecutaron con dolo, no obstante, arrebataron lo que se les debió dar por los hombres inicuos. Como Dios se valió divinamente de la iniquidad de los egipcios, asimismo se sirvió de la flaqueza de su pueblo para prefigurar y pronosticar con estos hechos lo que era conveniente. *Y los sacó* EN *oro y plata.* *Esta locución es peculiar de la Escritura, pues se dijo* EN *oro y*

bitror. Quae plagae cum sint decem, nec omnes commemoratae sunt, nec eodem ordine quo ibi factae leguntur. Libera enim est laudatio a lege narrantis et texentis historiam. Cuius laudationis auctor et dictor cum sit per Prophetam Spiritus sanctus; eadem utique auctoritate qua per eum egit hominem qui illam scripsit historiam, et commemorat aliquid factum quod ibi non legitur, et quod ibi legitur praeterit.

28 [v.37]. Adiungit autem etiam hoc laudibus Dei, quod argento et auro ditatos Israelitas eduxit ex Aegypto; quia et ipsi tales erant, qui nondum possent contemnere laborum suorum licet temporalem, tamen debitam iustamque mercedem: nec in eo quod Aegyptios deceperunt, a quibus sibi ut commodaretur aurum argentumque petiverunt, putandus est Deus huiusmodi dolos, eis qui sursum cor habent, vel iubere, vel, si fecerint, approbare. Magis enim per illa Dei verba, utique ab illo qui cor eorum videbat et cupiditates examinabat, permissi sunt facere ista, quam iussi: non tamen sine aliquo provectu animae carnalis, quod et his fecerunt qui talia iure passi sunt, et quamvis per dolum, ab iniquis hominibus tamen quod sibi reddi debuit, abstulerunt. Sicut autem Aegyptiorum iniquitate, sic istorum infirmitate, ad id quod opus erat illis factis figurandum et praenuntiandum divine usus est Deus. *Et eduxit eos in argento et auro.* Et ista locutio Scripturarum est. Pro eo quippe dictum

plata como si hubiera dicho CON *oro y plata. Y no había enfermo en sus tribus.* Enfermos de cuerpo, no de alma. Fue un gran beneficio de Dios que en aquella emigración necesaria no hubiera enfermo alguno.

29 [v.38]. *Y Egipto se alegró de su salida, porque sobre ellos cayó el temor de ellos.* El temor a los hebreos cayó sobre los egipcios. Pues al decir aquí *el temor de ellos,* no se trata del temor con que temían los hebreos, sino del temor con que eran temidos. Pero entonces dirá alguno: "¿Cómo los egipcios no les dejaban salir? ¿Cómo les permitieron salir como a gente que había de volver? ¿Cómo prestaron oro y plata, a título de devolución, a peticionarios, como a gente que había de volver, si *se alegró Egipto en su salida?*" Ha de entenderse que, después de aquella última mortandad de los egipcios y de tanta carnicería en el mar Rojo causada en el ejército perseguidor, temió el resto de los egipcios que volviesen los hebreos y destruyesen con gran facilidad el resto de su pueblo. Entonces se cumplió lo que se dijo anteriormente: *Y acrecentó su pueblo en gran manera,* añadiendo a continuación: *y le hizo más fuerte que sus enemigos.* Para explicar esta sentencia propuesta en un solo versillo, es decir, cómo tuvo lugar esto, añadió las demás cosas que narró en este elogio de exterminio hasta el versillo en el que dice: *Se alegró Egipto de su salida, porque sobre ellos cayó el temor de ellos,* indicando así lo que había dicho: que hizo a su pueblo más fuerte que sus enemigos.

30 [v.29]. A continuación narra los beneficios divinos que dio en el desierto a los caminantes: *Extendió una nube para pro-*

est, *in argento et auro,* ac si diceretur, cum argento et auro. *Et non erat in tribubus eorum infirmus:* sed corpore, non animo. Etiam hoc magnum Dei beneficium fuit, ut in illa necessitate migrandi nullus esset aegrotus.

29 [v.38]. *Laetata est Aegyptus in profectione eorum, quia incubuit timor eorum super eos.* Timor utique Hebraeorum super Aegyptios. Non enim *timor eorum,* quo timebant Hebraei, sed quo timebantur. Dicet aliquis: Quomodo ergo nolebant eos dimittere Aegyptii? quomodo tanquam redituros dimiserunt? quomodo tanquam redituris et reddituris aurum et argentum petentibus commodaverunt, si *laetata est Aegyptus in profectione eorum?* Sed intelligendum est, post illam ultimam Aegyptiorum mortem, et tantam stragem in mari Rubro tam magni persequentis exercitus, Aegyptios timuisse residuos ne redirent Hebraei, et eorum reliquias magna facilitate contererent. Tunc impletum est quod superius, cum dixisset, *Et auxit populum suum vehementer,* mox addidit, *Et firmavit eum super inimicos eius.* Hanc enim sententiam uno versiculo propositam ut explicaret, quomodo id factum sit, adiunxit caetera quae in hac laude cladis narravit, usque ad istum locum, ubi ait, *laetata est Aegyptus in profectione eorum, quia incubuit timor eorum super eos;* velut assignans quod proposuerat, quia firmavit populum suum super inimicos eius.

30 [v.39]. Proinde iam dicit quae iter agentibus in eremo beneficia divina collata sunt. *Expandit nubem in protectionem eorum, et*

tegerlos, y fuego para iluminarlos durante la noche. Esto es tan claro como conocido.

31 [v.40]. *Pidieron, y vinieron codornices.* No anhelaron codornices, sino carne. Mas como la codorniz es carne, y en este salmo no se habla de la provocación de la cólera de quienes no se agradó Dios, sino de la fe de los elegidos, que es el verdadero linaje de Abrahán, ha de entenderse que éstos las pidieron con el fin de reprimir la murmuración de los provocadores de la ira divina, por cuya queja les castigó. En lo que sigue del versillo: *Y los sació con pan del cielo,* no nombró el maná, pero para nadie que esto lea es oscuro.

32 [v.41]. *Hendió la piedra, y brotó agua, y corrieron ríos en lugar seco.* Este hecho se entiende al instante de leerse.

33 [v.42-44]. Dios da todos estos bienes suyos en recompensa de la fe de Abrahán. Pues sigue y dice: *Se acordó de su santa palabra, que dio a su siervo Abrahán. Y sacó a su pueblo con regocijo, y a sus escogidos con alegría.* Las palabras *a su pueblo* las repite al decir *a sus elegidos. Con regocijo* lo repite cuando dice *con alegría. Y les dio las tierras de las naciones, y poseyeron las labores de los pueblos.* Lo mismo es *tierras de las naciones* que *labores de los pueblos.* Lo que se dijo *les dio,* se repitió al decir *poseyeron.*

34 [v.45]. Para que no sucediese que creyésemos que estos bienes temporales eran el sumo bien, puesto que se concedió al pueblo de Dios la felicidad de ellos; como si preguntásemos para qué provecho se otorgaron, a continuación encamina tal felicidad a donde conviene se busque el sumo bien, y así dice: Otorgó Dios

ignem ut luceret eis per noctem. Tam sunt haec manifesta quam nota.

31 [v.40]. *Petierunt, et venit coturnix.* Non coturnicem concupiverunt, sed carnes. Quia vero et coturnix caro est, et in isto psalmo non loquitur de amaricatione illorum in quibus non est beneplacitum Deo, sed de fide electorum, quod est verum semen Abrahae; ipsi intelligendi sunt petiisse ut veniret unde amaricantium murmur opprimeretur. Iam in versu qui sequitur, *Et pane caeli saturavit eos,* manna quidem non nominavit, sed nulli obscurum est qui illas litteras legit.

32 [v.41]. *Disrupit petram, et fluxerunt aquae; abierunt in sicco flumina.* Et hoc factum tam cito intelligitur, quam legitur.

33 [v.42-44]. His autem omnibus beneficiis suis, Deus commendat in Abraham meritum fidei. Sequitur enim et dicit: "Quoniam memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum. Et eduxit populum suum in exsultatione, et electos suos in laetitia". Quod ait, *populum suum,* hoc repetivit, *electos suos:* et quod ait, *in exsultatione,* hoc repetivit, *in laetitia. Et dedit illis regiones gentium, et labores populorum possederunt.* Quod sunt, *regiones gentium,* hoc sunt, *labores populorum:* et quod dictum est, *dedit illis,* hoc repetitum est, *possederunt.*

34 [v.45]. Et tanquam quaereremus cui bono ista data sunt, ne hoc ipsum putaretur summum bonum, quod ista felicitas rerum temporalium populo Dei data est; continuo eam ad aliud retulit, ubi summum bonum

estos bienes *para que guardasen sus preceptos y anhelasen su ley.* En lo cual ha de entenderse que los siervos de Dios y los hijos elegidos de la promesa, verdadero y legítimo linaje de Abrahán, imitando su fe, recibieron de Dios estos bienes terrenos no para entregarse al lujo ni para apoltronarse por una perversa negligencia, sino para que, aprestados de antemano por la divina Providencia, los poseyesen ya, puesto que en buscarlos podrían emplearse en penosísimos trabajos, y, por tanto, poseídos ya, se dedicasen a conseguir el bien eterno, es decir, *para que guardasen sus preceptos y anhelasen su ley.* En fin, como quiso que aquí se entendiese por "linaje de Abrahán" los que fueron verdaderamente de la estirpe de Abrahán, tales cuales no faltaron en el pueblo, lo que claramente manifiesta el Apóstol cuando dice: *Pero Dios no en todos ellos se agradó;* por tanto, si *no en todos,* sin duda existieron allí algunos en quienes *se agradó;* y como este salmo recuerda a estos solos, por lo mismo, no habló aquí de las iniquidades e irritaciones ni de las provocaciones a la cólera de aquellos en quienes no se agradó Dios. Mas como no sólo aparece la justicia, sino también la misericordia del Dios omnipotente y clemente, en los inicuos, de ellos habla el salmo siguiente al narrar también los elogios de Dios. Ciertamente, unos y otros existieron en un solo pueblo, mas éstos no mancharon con el contagio de sus iniquidades a los verdaderos hijos de Abrahán. El Señor conoce a los suyos; y si en este mundo no puede apartarse el justo del injusto, *apártese de su malicia todo el que invoca el nombre del Señor.*

oportet inquiri: *Ut custodiant,* inquit, *iustificationes eius, et legem eius requirant.* Ubi intelligendum est Dei servos et electos filios promissionis, verum et germanum semen Abrahae, imitantes fidem Abrahae, propterea ista bona terrena sumere a Deo, ut non in eis luxu diffluant, sive perversa securitate torpescant; sed ideo habeant divina misericordia haec omnia praeparata, in quibus quaerendis possent negotiosissimis laboribus occupari, ut ad hoc vacent unde bonum aeternum possit acquiri, hoc est, *Ut custodiant iustificationes eius, et legem eius requirant.* Denique, quoniam semen Abrahae tales hic intelligi voluit, qui vere essent semen Abrahae, quales utique nec in illo populo defuerunt: quod etiam apostolus Paulus satis ostendit, cum dicit, *Sed non in omnibus illis beneplacitum est Deo* (1 Cor 10,5); si enim *non in omnibus,* profecto fuerunt ibi quidam in quibus *beneplacitum est Deo:* quia ergo tales psalmus iste commendat, nihil hic dixit de iniquitatibus et irritationibus et amaricatione eorum in quibus non est beneplacitum Deo. Sed quia et iniquis non sola iustitia, verum etiam misericordia Dei omnipotentis et clementis apparuit, de illis sequens loquitur psalmus cum laudibus Dei. Et tamen utrique in uno populo fuerunt, nec istos illi suarum iniquitatum contagione polluerunt. *Novit* enim *Dominus qui sunt eius:* et si in hoc saeculo non potest ab iniustis, *recedat ab iniustitia omnis qui nominat nomen Domini* (2 Tim 2,19).

35. Luego para recomendar el espíritu de este salmo, que se halla como oculto en su cuerpo, es decir, para recomendar el conocimiento interior de este salmo encerrado en las palabras externas, me parece que se amonesta al linaje de Abrahán, que son todos los hijos de la promesa pertenecientes a la heredad del Nuevo Testamento, a que elijan como heredad propia para sí a Dios y le adoren gratuitamente, es decir, por El mismo, no por alguna recompensa externa a El; y que esto lo hagan alabando, invocando, anunciando, obrando bien mediante la fe, no para su propia gloria, sino para la gloria de Dios, gozándose en la esperanza y ardiendo por la caridad. Todo esto se dice en los primeros versillos de este salmo: *Alabad al Señor e invocad su nombre, anunciad entre las naciones sus obras. Cantadle y salmeadle, narrad todas sus maravillas. Gloriaos en su santo nombre; se alegre el corazón de los que buscan al Señor. Buscad al Señor y confortaos; buscad siempre su rostro.*

36. A continuación, para sustentar los corazones de los niños a fin de que se afiancen en la fe, se proponen ejemplos de los patriarcas tanto de su fe como de las promesas de Dios, para que, imitándolos y esperando, seamos su linaje; no únicamente el pueblo hebreo, sino cuantos reciben en toda la tierra esta gracia. Todo esto se contiene en los siguientes versillos: *Recordad las maravillas que hizo, sus portentos y los juicios de su boca. Linaje de Abrahán {son} sus siervos, hijos de Jacob sus elegidos. El Señor es nuestro Dios; en toda la tierra están sus juicios. Se acordó en el siglo de su alianza o testamento, y de la palabra que mandó para mil generaciones. De la que dio a Abrahán, y de su jura-*

35. Ut ergo tanquam in corpore psalmi huius velut latentem quodammodo eius animam commendemus, hoc est, in verbis quasi exterioribus interiorem intellectum, videtur mihi admoneri semen Abrahae, qui sunt omnes filii promissionis pertinentes ad aeternam haereditatem testamenti aeterni, ut tanquam ipsam haereditatem sibi eligant Deum, et eum gratis colant, id est, propter ipsum, non propter aliquod emolumentum mercedis extra ipsum; et hoc faciant laudantes, invocantes, annuntiantes, nec in suam, sed in eius gloriam per fidem bene operantes, spe gaudentes, charitate ferventes (Rom 12,11.12). Hoc totum sonat his versibus: "Confitemini Domino, et invocate nomen eius, annuntiate in gentibus opera eius. Cantate ei, et psallite ei, narrate omnia mirabilia eius. Laudamini in nomine sancto eius; laetetur cor quaerentium Dominum. Quaerite Dominum, et confirmamini; quaerite faciem eius semper".

36. Deinde ad parvulorum corda nutrienda, ut roborentur in fide, de Patriarchis proponuntur exempla et illorum fidei et promissionis Dei, ut imitando et sperando simus semen illorum, non de sola gente Hebraeorum, sed quotquot istam gratiam suscipiunt in omni terra. Quod totum his versibus continetur: "Mementote mirabilium eius quae fecit, prodigia eius et iudicia oris eius. Semen Abraham servi eius, filii Iacob electi eius. Ipse Dominus Deus noster, in omni terra iudicia eius. Memor fuit in saeculum testamenti sui, verbi quod mandavit in mille generationes.

mento a Isaac. Y todo esto se lo estableció a Jacob como precepto, y a Israel como alianza eterna, diciendo: "A ti te daré la tierra de Canaán, cuerda o suerte de tu heredad". Conforme a mis alcances, expuse cómo debían entenderse todas estas cosas.

37. Aquí se le ocurre preguntar al ánimo de apocada fe: "Si Dios debe ser adorado gratuitamente y El, heredad del eterno testamento, ha de ser buscado por sí mismo, entonces en el acrecentamiento de su misericordia, ¿no se preocupó de la vida mortal de los que le buscaban y de sus necesidades temporales?" Oíd atentamente lo que dio a nuestros patriarcas y ved en qué modelos de fe los constituyó y cómo los que descendieron de su carne imitaron su fe. *Cuando eran escasos en número, poquísimos y peregrinos en ella,* es decir, en la tierra de Canaán, *pasaron de una nación a otra nación, y de un reino a otro pueblo. No permitió que nadie les hiciese mal y por ellos castigó a los reyes: "No toquéis a mis cristos o ungidos y no hagáis mal a mis profetas"*.

38. Si aún preguntáis cómo *pasaron de una nación a otra nación, y de un reino a otro pueblo,* oídlo: *Y llamó al hambre sobre la tierra, y destruyó todo sostenimiento de pan. Envió a un varón delante de ellos; por esclavo fue vendido José. Abatieron con grillos sus pies; el hierro atravesó su alma hasta que se cumplió su palabra. La palabra de Dios le abrasó. Envió el rey, y le soltó; el soberano de los pueblos, y le libró. Le constituyó por señor de su casa y por príncipe de toda su heredad. Para que instruyese a sus magnates como a sí mismo y enseñara la prudencia*

Quod disposuit ad Abraham, et iuramenti sui ad Isaac. Et statuit illud ipsi Iacob in praeceptum; et ipsi Israel in testamentum aeternum, dicens, Tibi dabo terram Chanaam, funiculum haereditatis vestrae". Quae omnia, pro modulo meo, quemadmodum accipienda essent, exposui.

37. Hic occurrebat animo parvulae fidei: Si ergo Deus gratis est colendus, et testamenti aeterni haereditas ipse a seipso requirendus; mortalem istam vitam quaerentium eum, et temporales necessitates, an et ipsa suae misericordiae multiplicatione non deserit? Nam intente audite quid praestiterit patribus nostris, vel in quibus fidei exempla constituit, vel qui ex illorum carne propagati etiam fidem imitati sunt. *Cum essent ipsi numero brevi, paucissimi et incolae in ea:* id est, in terra Chanaan. *Et pertransierunt de gente in gentem, et de regno in populum alterum. Non reliquit hominem nocere eis, et arguit pro eis reges. Nolite tangere christos meos, et in prophetis meis nolite malignari.*

38. Si autem quaeritis quomodo "transierunt de gente in gentem, et de regno in populum alterum", audite: "Et vocavit famem super terram, omne firmamentum panis contrivit. Misit ante eos virum; in servum venundatus est Ioseph. Humiliaverunt in compedibus pedes eius; ferrum pertransiit animam eius, donec veniret verbum eius. Eloquium Domini ignivit eum: misit rex, et solvit eum; princeps populorum, et dimisit eum. Constituit eum dominum domus suae, et principem omnis possessionis suae. Ut erudiret principes eius sicut semetipsum, et seniores eius pru-

a sus ancianos. Y entró Israel en Egipto, y Jacob fue peregrino en la tierra de Cam. Ved cómo pasaron de una nación a otra nación, y de un reino a otro pueblo.

39. *Y aumentó a su pueblo en gran manera y le hizo más fuerte que sus enemigos.* Si queréis saber de qué modo le hizo más fuerte que sus enemigos, oídlo: *Y trocóles su corazón para que odiasen a su pueblo y usasen de engaño contra sus siervos. Envió a Moisés, su siervo, y a Aarón, a quien eligió El mismo. Puso en ellos las palabras de sus portentos y de prodigios en la tierra de Cam. Envió tinieblas, y oscureció, y se exasperaron con sus palabras. Convirtió sus aguas en sangre, y mató sus peces. Inundó de ranas su tierra, hasta las recámaras de los mismos reyes. Habló, y vino un ejército de moscas perrunas y de cínifes por todos sus confines. Dioles por lluvia granizo, y fuego abrasador a su tierra; y taló sus viñas y sus higueras y destrozó todos los árboles de sus confines. Habló, y aparecieron langostas y orugas sin número, y comieron toda la hierba de su tierra y todo el fruto de su campo. Y mató a todos los primogénitos de su tierra, y las primicias de todo su trabajo. Y los sacó en oro y en plata, y no había enfermo en sus tribus. Alegróse Egipto de su salida, porque el temor de ellos cayó sobre ellos.* Aquí tenéis cómo hizo a su pueblo más fuerte que sus enemigos.

40. Habiendo infligido por su justicia estos males a sus enemigos, oíd los bienes temporales que por su misericordia dispensó a su pueblo: *Extendió una nube para protegerlos, y fuego para*

dentiam doceret. Et intravit Israel in Aegyptum, et Iacob accola fuit in terra Cham". Ecce quomodo "pertransierunt de gente in gentem, et de regno in populum alterum".

39. *Et auxit populum suum vehementer, et firmavit eum super inimicos eius.* Si autem scire vultis quomodo eum firmaverit super inimicos eius, audite: "Convertit cor eorum, ut odirent populum eius, et dolum facerent in servos eius. Misit Moysen servum suum, Aaron quem elegit ipsum. Posuit in eis verba signorum suorum, et prodigiorum in terra Cham. Misit tenebras, et obscuravit, et exacerbaverunt sermones eius. Convertit aquas eorum in sanguinem, et occidit pisces eorum. Dedit terram eorum ranas, in penetralibus regum ipsorum. Dixit, et venit cynomyia et sciniphes in omnibus finibus eorum. Posuit pluvias eorum grandinem, ignem comburentem in terra ipsorum. Et percussit vineas eorum et ficulneas eorum, et contrivit omne lignum finium eorum. Dixit, et venit locusta et bruchus, cuius non erat numerus. Et comedit omne fenum in terra eorum, et comedit omnem fructum terrae eorum. Et percussit omne primogenitum in terra eorum, primitias omnis laboris eorum. Et eduxit eos in argento et auro, et non erat in tribubus eorum infirmus. Laetata est Aegyptus in profectione eorum, quia incubuit timor eorum super eos". Ecce quomodo populum suum firmavit super inimicos eius.

40. Cum autem inimicis eorum ista mala iustitia eius inflixerit, quae ipsis largita sit etiam temporalia misericordia eius, accipite: "Expandit nubem in protectionem eorum, et ignem ut luceret eis per noctem. Pe-

iluminarlos durante la noche. Pidieron, y vinieron codornices; y los sació con pan del cielo. Hendió la peña, y brotó agua, y corrieron ríos en lugar seco. Pues se acordó de su santa palabra que dio a su siervo Abrahán. Y sacó a su pueblo con regocijo, y a sus elegidos con alegría. Y les dio las tierras de las naciones, y poseyeron las labores de los pueblos. No para que le adorasen por esto, sino para que lo refiriesen al bien eterno y lo convirtiesen en él, es decir, *para que guardasen sus preceptos y anhelasen su ley.* Cualquiera otra clase de bienes que otorga Dios, ha de encaminarse a su culto gratuito, pues su culto no ha de tener por miras otra clase de bienes otorgados por Dios, y entonces será (su culto) gratuito. El enemigo, incitando a este combate, se atrevió a decir a Dios: *¿Por ventura Job te adora gratuitamente?* En fin, si por haber sido vendido por siervo José, humillado y exaltado, consiguió para el pueblo de Dios los bienes temporales, de suerte que le hizo más fuerte que sus enemigos, ¿cuánto más Jesús, vendido y humillado por sus hermanos según la carne y exaltado a los cielos, consiguió para su pueblo, que triunfó del diablo y sus ángeles, los bienes eternos? Luego ved cómo el linaje de Abrahán no se gloría de la carne, sino cómo imita la fe. Oíd, siervos de Dios y elegidos de Dios, que tenéis la promesa de la vida presente y de la futura. Si soportáis violentas tentaciones en este mundo, tened presente a José en la cárcel, y a Cristo en la cruz. Si os acompaña la prosperidad de las cosas temporales, no sirváis a Dios por ella; usad de ella para que os lleve a Dios. No penséis que Dios debe ser adorado por sus adoradores en atención a las cosas necesarias de esta vida, las cuales concede

tierunt, et venit coturnix, et pane caeli saturavit eos. Disrupit petram, et fluxerunt aquae; abierunt in sicco flumina. Quoniam memor fuit verbi sancti sui, quod habuit ad Abraham puerum suum. Et eduxit populum suum in exsultatione, et electos suos in laetitia. Et dedit illis regiones gentium, et labores populorum possederunt". Non ut propter ista eum colant, sed ut ea quoque ad bonum aeternum referant atque convertant; id est, *Ut custodiant iustificationes eius, et legem eius requirant.* Quaecumque igitur alia bona dat Deus, referenda sunt ad gratuitum cultum eius: ipse autem cultus eius non est referendus ad alia bona, quae dat Deus; tunc enim erit gratuitus. Ad quod certamen provocans hostis, ausus est dicere Deo: *Numquid Iob gratis colit Deum?* (Iob 1,9). Porro si in servum venundatus Ioseph, et humiliatus, et exaltatus, locum fecit ad temporalia bona populo Dei, ut firmaretur super inimicos eius, quanto magis Iesus venundatus et humiliatus a fratribus suis secundum carnem, et exaltatus in caelis, locum facit ad aeterna bona populo Dei, triumphanti de diabolo et angelis eius? Audi ergo, semen Abrahae, non de carne glorians, sed imitans fidem; audite, servi Dei, et electi Dei, promissionem habentes vitae praesentis et futurae (1 Tim 4,8). Si tentationes durae sunt in hoc saeculo, Ioseph in carcere, Iesum in cruce cogitate. Si rerum temporalium prosperitas adiacet, non propter ipsam Deo, sed ipsa utimini propter Deum: nec eum existimetis propter vitae huius necessaria coli a culto-

también a sus blasfemadores, sino buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura.

SALMO 105

[CONFESIÓN DE LAS REBELDÍAS DE ISRAEL]

1. El salmo 105 también lleva por título *Aleluya,* y duplicadamente. Algunos dicen que un aleluya pertenece al fin del salmo anterior, y el otro al comienzo de éste. Y lo aseguran, porque dicen que todos los salmos aleluyáticos llevan al fin *aleluya,* mas no todos al principio. De aquí que cualquier salmo que no tiene al fin *aleluya,* tampoco, dicen, le tiene al principio; por tanto, si sólo parece que le tiene al principio, más bien pertenece al fin del salmo anterior. Pero yo, hasta tanto que me demuestren con algunos documentos ciertos ser esto verdad, sigo el común sentir de los más, quienes dondequiera que leen *Aleluya,* se le atribuyen al salmo en cuyo encabezamiento se halla. Poquísimos son los códices, lo que ciertamente no encontré en ninguno de los griegos que pude examinar, que consignen la palabra *aleluya* al fin del salmo 150, después del cual no hay ninguno que pertenezca al canon. Tampoco esto puede sancionarlo la costumbre, dado caso que todos los códices lo consignasen, puesto que pudo suceder que, por algún motivo de alabanza a Dios, todo el Salterio, que parece constar de cinco libros, porque en donde se

ribus suis, quae donat et blasphematoribus suis; sed quaerite primum regnum Dei et iustitiam eius, et haec omnia apponentur vobis (Mt 6,33).

PSALMUS 105

1. Psalmus centesimus quintus etiam ipse praenotatur, *Alleluia:* et hoc dupliciter. Sed quidam dicunt unum Alleluia pertinere ad finem psalmi superioris, alterum ad eius principium. Et hoc asserunt quod omnes Alleluiatici psalmi habent in fine Alleluia, non omnes in capite: unde quicumque psalmus non habet in fine Alleluia, nec in capite volunt eum habere; quod autem in eius capite videtur esse, ad finem superioris pertinere. Sed nos quousque nobis aliquibus certis documentis id verum esse persuadeant, multorum consuetudinem sequimur, qui ubicumque legunt Alleluia, eidem psalmo attribuunt, in cuius hoc capite inveniunt. Paucissimi enim codices sunt (quod quidem in nullo graecorum reperi, quos inspicere potui), qui habeant Alleluia in fine centesimi et quinquagesimi psalmi; post quem iam nullus est qui ad eumdem canonem pertinet. Sed neque hoc posset praescribere consuetudini, etiamsi omnes codices id haberent. Fieri enim potuit ut aliqua ratione laudationis Dei totus Psalmorum liber, qui libris quinque constare perhibetur (nam ubi scriptum est, *Fiat, fiat,* ibi fines librorum esse dicunt), post omnia quae

escribió "*fiat, fiat*", *hágase, hágase* (o *así sea, así sea*), dicen que finalizan los libros después de todas las cosas que se cantaron, se terminase con el último *aleluya*. Ni veo que por la terminación del salmo 150 sea necesario que todos los salmos aleluyáticos lleven al fin *aleluya*. No veo por qué no se duplique el aleluya al principio del salmo, siendo así que el Señor en unas ocasiones dice una vez *amén*, y en otras dos, y, por tanto, no pueda también decirse en una ocasión una vez *aleluya* y en otras dos; y principalmente teniendo en cuenta que después de la anotación del número con la que se indica qué salmo sea, como acontece en este salmo 105, se colocan dos *aleluyas*. Pues debió colocarse el uno antes del número, si pertenece al fin del salmo anterior, y el otro después del número, el cual pertenece al salmo del mismo número. Pero quizás también en esto prevaleció la costumbre ignara; y, por tanto, pueda aducirse algo que aún ignoramos, por lo que nos deba enseñar más el dictamen de la verdad que la prevención de la costumbre. Ahora, pues, antes de llegar a saberlo perfectamente, en dondequiera que hallemos escrito después del número del salmo, sea una vez o dos veces, el *aleluya*, según la frecuentísima costumbre de la Iglesia, se le atribuimos al salmo que se encuentra señalado con el mismo número. Confieso que aún no pude penetrar como quise en los secretos de todos los títulos que llevan los salmos y en los arcanos de su orden, que creo son grandes.

2 [v.1]. Veo estos dos salmos, el 104 y el 105 de tal modo afines entre sí, que en el primero de ellos se conmemora el pueblo de Dios en sus elegidos, de los que no hay queja alguna y

cantata sunt, ultimo Alleluia clauderetur: nec propter finem centesimi et quinquagesimi psalmi necesse esse video, ut omnes Alleluiatici psalmi in fine habeant Alleluia. Cum vero in capite psalmi geminatur Alleluia, cur Dominus aliquando semel, aliquando bis dicit *Amen*, et eo modo non possit aliquando semel, aliquando bis *Alleluia* dici, nescio: praesertim quia post numeri notam, quo psalmus inscribitur quotus sit, veluti iste centesimus quintus, utrumque Alleluia positum est. Debuit autem unum poni ante ipsum numerum, si ad finem pertinet superioris; et post numerum Psalmi scribi alterum Alleluia, quod ad Psalmum ipsius numeri pertinet. Sed fortasse et in hoc imperita praevaluit consuetudo, et aliquid afferri potest, quod adhuc ignoramus, unde nos magis docere debeat iudicium veritatis, quam praeiudicium consuetudinis. Nunc tamen antequam hoc perdiscamus, ubicumque post numerum psalmi, sive semel, sive bis conscriptum invenimus Alleluia, secundum celeberrimam Ecclesiae consuetudinem, ei psalmo tribuimus, qui eodem numero praenotatur; confitentes nos arcana omnium titulorum qui sunt in Psalmis, et ordinis eorumdem Psalmorum, et magna esse credere, et nondum, sicut volumus, penetrare potuisse.

2 [v.1]. Video autem istos duos centesimum quartum et centesimum quintum ita inter se coniunctos, ut in uno eorum, qui praecedit, commendetur populus Dei in electis eius, de quibus nulla querela fit, quos

de los que creo que en ellos se agradó Dios, y en el segundo se conmemoran los que en el mismo pueblo excitaron la cólera, a quienes, sin embargo, no faltó la misericordia de Dios, pues las cosas que se narran en él se dicen en persona de los que, convertidos, piden perdón, y los ejemplos que se aducen, se consignan tomándolos de aquellos pecadores en quienes aparece la copiosa misericordia de Dios. Este salmo comienza como el 104: *Confesad al Señor.* Pero el 104 proseguía: *e invocad su nombre;* y éste: *porque es bueno, porque su misericordia es por los siglos.* Por tanto, aquí puede entenderse por *confesad* la confesión de los pecados, puesto que después de algunos pocos versillos dice: *Pecamos con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos cometido iniquidad.* Pero en lo que dice: *Porque es bueno, porque su misericordia es por los siglos,* es alabanza de Dios, y en la misma alabanza se da la confesión, pues también, cuando uno confiesa sus pecados, debe confesarlos con alabanza de Dios, ya que la confesión de los pecados no puede ser pía si no es cuando se pide la misericordia de Dios y no se desconfía. Luego lleva su alabanza ya en las palabras cuando se le dice que es bueno y misericordioso, ya sólo en el ánimo, cuando cree esto. Porque el publicano, de quien sólo se conmemoran estas palabras: *Señor, apiádate de mí, pecador,* aunque no dijo: "Porque es bueno y misericordioso", o algo parecido, no hubiera dicho aquello si no lo creyese, puesto que oró con esperanza, la cual no puede existir sin aquella fe. Puede haber alabanza verdadera y pía en donde no haya confesión de pecados, y esta clase de alabanza se llama mu-

ego arbitror ibi fuisse in quibus beneplacitum est Deo (1 Cor 10,5): in isto autem qui sequitur, eos commemoratos qui in eodem populo amaricaverunt; nec tamen etiam ipsis Dei misericordiam defuisse. Dicuntur autem ista ex eorum persona qui veniam conversi precantur; et exempla commemorantur illorum in quos etiam peccatores dives apparuit misericordia Dei. Incipit ergo etiam iste psalmus sicut ille: *Confitemini Domino.* Sed ibi sequitur, *Et invocate nomen eius;* hic autem, *Quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius.* Quapropter potest hic quidem intelligi etiam confessio peccatorum; nam et post paucos versus sequitur, *Peccavimus cum patribus nostris, iniuste egimus, iniquitatem fecimus:* sed in eo quod dicit, *Quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius,* laus utique Dei est, atque in eius laude confessio. Quanquam etiam cum sua quisque confitetur peccata, cum Dei laude confiteri debet; nec aliter pia est confessio peccatorum nisi non desperans, et poscens misericordiam Dei. Habet ergo eius laudem, sive etiam in verbis cum eum bonum et misericordem dicit; sive in solo affectu, cum hoc credit. Nam et ille publicanus, cuius sola illa verba commemorata sunt, *Domine, propitius esto mihi peccatori* (Lc 16; 18,13), etsi non dixit, Quoniam bonus et misericors es, vel aliquid huiusmodi; non tamen illud diceret, nisi hoc crederet; quoniam cum spe oravit, quae sine illa fide esse non posset. Potest ergo esse laus Dei vera et pia, ubi non sit confessio

cho más frecuentemente en la Escritura confesión. Pero no hay confesión de pecados pía y útil en la que no se alabe a Dios o con el corazón, o con la boca, o con el discurso. Lo que algunos códices consignan: *Porque es bueno;* y otros: *Porque es suave,* aconteció por la diversidad de traducción que se dio a la palabra griega *jrestos.* Asimismo, lo que escribió: Porque su misericordia es *por los siglos,* se dijo en griego *eis ton aiona,* que puede traducirse por *in aeternum,* eternamente o para siempre. Por tanto, si aquí se entiende la misericordia por la que nadie puede ser bienaventurado sin Dios, tomaremos más adecuadamente la palabra *in aeternum,* para siempre; pero, si se trata de la misericordia que se da a los desgraciados para que o se consuelen en la miseria o se vean libres de ella, emplearemos mejor la palabra *in saeculum,* por los siglos, es decir, hasta el fin del mundo, en el que no faltarán desgraciados a los que se dé misericordia. A no ser que quizás se atreva alguno a decir que no ha de faltar en modo alguno cierta misericordia de Dios a los que han de ser condenados con el diablo y sus ángeles, no para librarlos de aquella condenación, sino para que se les mitigue algún tanto, y así puede entenderse que la misericordia de Dios es eterna tocante a la miseria eterna de ellos. Leemos, sí, que algunos han de recibir una condenación más tolerable en comparación de otros. Pero ¿quién dirá audazmente que ha de ser mitigada la de alguno que fue entregado a ella, o que ha de tener algún descanso con ciertos intervalos de tiempo, siendo así que el rico no mereció recibir ni siquiera una gota de agua? Pero de este asunto de tanta trascendencia ha de tratarse con reposo;

peccatorum; quae laus multo crebrius in Scripturis confessio vocatur: nulla est autem peccatorum confessio pia et utilis, ubi non laudatur Deus, sive corde, sive etiam ore atque sermone. Quod autem habent alii codices, *Quoniam bonus,* alii habent, *Quoniam suavis:* ita unum verbum graecum, quod dicitur χρηστὸς, diversa interpretatio secuta est. Item quod dictum est, *Quoniam in saeculum misericordia eius;* graecus habet εἰς τὸν αἰῶνα, quod potest etiam *in aeternum* interpretari. Proinde si illa misericordia hic intelligitur, qua nemo sine Deo beatus esse potest; melius accipimus *in aeternum:* si autem illa est misericordia quae miseris exhibetur, ut vel consolentur in miseria, vel ab illa etiam liberentur; melius *in saeculum,* hoc est, usque in finem saeculi, in quo non deerunt miseri quibus misericordia praebeatur. Nisi forte quis audeat dicere, etiam his qui damnabuntur cum diabolo et angelis eius, aliquam misericordiam Dei minime defuturam; non qua ex illa damnatione liberentur, sed ut eis aliquatenus mitigetur: atque ita aeternam posse intelligi Dei misericordiam super illorum aeternam miseriam. Sed tolerabiliorem quosdam excepturos damnationem in quorumdam comparatione legimus; alicuius vero mitigari eam cui est traditus poenam, vel quibusdam intervallis habere aliquam pausam, quis audacter dixerit, quandoquidem unam stillam dives ille non meruit? (ib. 16,24-26). Sed de hac tanta re diligentius

por ahora, en cuanto se refiere a este salmo, es suficiente con lo dicho hasta aquí.

3 [v.2]. *¿Quién narrará las obras del poder del Señor?* Fatigado por la consideración de las obras divinas, el que pide su misericordia dice: *¿Quién narrará las obras del poder del Señor y hará que sean oídas todas sus alabanzas?* Para que esta sentencia sea completa ha de sobrentenderse lo que se dijo arriba: *¿Quién* hará que sean oídas todas sus alabanzas?; es decir: *¿Quién* será capaz de hacer oír todas sus alabanzas? Dijo: *Hará que sean oídas,* esto es, hará que se oigan, declarando por ello que han de ser expuestas las obras del poder del Señor y sus alabanzas para que se prediquen a los oyentes. Pero ¿quién puede expresar todas? ¿Acaso porque a continuación prosigue: *Bienaventurados los que guardan el juicio y practican la justicia en todo tiempo,* por eso llamó sus alabanzas a las obras del Señor que se observan en sus preceptos? El Apóstol dice: *Dios es el que obra en nosotros.* Y también se dijo al linaje de Abrahán: *Cantadle y salmeadle.* Lo cual vimos que se consignó, dando a entender esto: Decid y haced las obras buenas en su alabanza. A estos dos verbos, es decir, a *cantar* y *salmear,* se adaptan los dos verbos siguientes, de suerte que *narrad todas sus maravillas* es lo mismo que *cantadle,* y *regocijaos en su santo nombre* es igual que *salmeadle.* También dice el Señor a este linaje: *Brillen vuestras obras delante de los hombres, de modo que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.* Luego, considerando aquí los preceptos de Dios, de los que las obras son alabanza de Aquel que obra en los suyos, dice el salmista: *¿Quién narrará las obras del*

ex otio disserendum est; nunc quod ad istum psalmum attinet, hactenus de illa dictum esse suffecerit.

3 [v.2]. *Quis loquetur potentias Domini?* Impletus consideratione divinorum operum, qui misericordiam eius exposcit, *Quis,* inquit, *loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius?* Subaudiendum est quod supra dictum est, ut etiam ista sententia ita sit plena, Quis *auditas faciet omnes laudes eius?* id est, quisnam sufficiat auditas facere omnes laudes eius? *Auditas faciet,* dixit, id est faciet, ut audiantur; ostendens ita loquendas potentias Domini et laudes eius, ut praedicentur audientibus. Sed quis potest omnes? An forte quia sequitur, *Beati qui custodiunt iudicium, et faciunt iustitiam in omni tempore,* eas dixit laudes eius, quae intelliguntur opera eius in praeceptis eius? *Deus est enim,* ait Apostolus, *qui operatur in vobis.* Et dictum est semini Abrahae, *Cantate ei, et psallite ei:* quod intelleximus ita dictum, ac si diceretur, Bona in eius laudem et dicite, et facite. Quibus duobus verbis, id est, cantandi et psallendi, convenire duos consequentes versus, ut quod dictum est, *Narrate omnia mirabilia eius;* hoc sit, *Cantate ei:* quod vero dictum est, *Laudamini in nomine sancto eius* (Ps 104,2.3); hoc sit, *Psallite ei.* Huic quippe semini etiam ipse Dominus dicit: *Luceant opera vestra coram hominibus, ut videant bona facta vestra, et glorificent Patrem vestrum qui in caelis est* (Mt 5,16). Hic ergo ipsa Dei praecepta considerans,

poder del Señor?, puesto que obra estas cosas inefablemente. ¿Quién *hará que sean oídas todas sus alabanzas?,* es decir, ¿quién, al oírlas, ejecutará todas sus alabanzas, las cuales son obras de sus preceptos? Porque al hacerse, aunque no se hagan todas cuantas se oyeron, ha de ser alabado El, *que por su benevolencia obra en nosotros el querer y el obrar.* Por tanto, pudiendo haber dicho "todos sus mandamientos" o "todas las obras de sus mandamientos", prefirió decir *sus alabanzas,* porque, como se consignó, al hacerse, El ha de ser alabado. Sin embargo, ¿quién es capaz de hacer oír las alabanzas?; es decir, ¿quién es capaz de ejecutarlas todas al oírlas?

4 [v.3]. *Bienaventurados los que guardan el juicio y practican la justicia en todo tiempo,* desde que comienzan y viven en el mundo, pues quien perseverare hasta el fin se salvará. Esto puede aparecer como repetición de la misma sentencia, de suerte que sea lo mismo obrar justicia que guardar el juicio, sobrentiéndese en la primera parte del versillo *en todo tiempo,* así como en la segunda se sobrentiende *bienaventurados;* y, consignando las palabras que se sobrentienden, se diga: *Bienaventurados los que guardan el juicio en todo tiempo y bienaventurados los que practican la justicia en todo tiempo.* Pero, si no hubiera ninguna diferencia entre justicia y juicio, no se diría en otro salmo: *Hasta tanto que la justicia se convierta en juicio.* La Escritura se complace en consignar juntas estas dos palabras, y así dijo: *Justicia y juicio son la base de su trono;* y también: *Y pondrá en claro como luz tu justicia, y tu buena causa [tu juicio], como el mediodía,* apareciendo

quorum praeceptorum opera laudes sunt eius qui operatur in suis, ait, *Quis loquetur potentias Domini?* quoniam haec ineffabiliter operatur. Quis *auditas faciet omnes laudes eius?* id est quis cum audierit, facit omnes laudes eius? quae sunt opera praeceptorum eius. Quia in quantum fiunt, etsi non omnia quae audita sunt fiunt, ille laudandus est, *qui operatur in nobis et velle et operari, pro bona voluntate* (Phil 2,13). Ideo cum posset dicere, Omnia mandata eius, vel, omnia opera mandatorum eius; maluit dicere, *laudes eius:* quia, ut dictum est, in quantum fiunt, ipse laudandus est. Quas tamen laudes, quisnam sufficit auditas facere? id est, cum auditae fuerint, facere omnes quis est idoneus?

4 [v.3]. *Beati qui custodiunt iudicium, et faciunt iustitiam in omni tempore:* utique ex quo incipiunt et vivunt in tempore. Qui enim perseveraverit usque in finem, hic salvus erit (Mt 10,22). Potest autem videri eiusdem sententiae repetitio, ut hoc sit facere iustitiam, quod est custodire iudicium: ut etiam in superiore versu subaudiatur, *in omni tempore;* sicut in posteriore subauditur, *beati;* et redditis quae subaudiuntur, ita dicatur, *Beati qui custodiunt iudicium* in omni tempore, beati qui *faciunt iustitiam in omni tempore.* Sed nisi aliquid interesset inter iudicium et iustitiam, non in alio psalmo diceretur, *Quousque iustitia convertatur in iudicium* (Ps 93,15). Amat quidem Scriptura, ista duo simul ponere: sicuti est, *Iustitia et iudicium directio sedis eius* (Ps 96,2); et illud, "Et educet sicut lumen iustitiam tuam, et iudicium tuum sicut meridiem" (Ps 36,6); cum et illic eiusdem sententiae repetitio videatur. Et fortasse

allí también como repetida la sentencia. Quizás, por lo parecido de la significación, también pudiera consignarse una cosa por otra, o el juicio por la justicia, o la justicia por el juicio; sin embargo, si se emplean con propiedad, no dudo que se diferencian en algo, de suerte que se dice que guarda el juicio el que juzga rectamente y que practica la justicia el que obra bien. Tampoco creo que sea un absurdo entender, con arreglo a lo que se dijo: *Hasta que la justicia se convierta en juicio,* que también aquí se llamó bienaventurados a los que guardan el juicio con fidelidad y ejecutan la justicia en la obra, pues llegará tiempo en que el juicio que ahora se guarda con fidelidad se ponga por obra cuando la justicia se convierta en juicio, es decir, cuando reciban los justos la potestad de juzgar rectamente a aquellos por quienes ahora no son juzgados con rectitud. Por esto se entiende haber dicho el Cuerpo de Cristo en otro lugar: *Cuando tomare el tiempo, yo* JUZGARÉ *las justicias.* Esta última sentencia más bien se expresaría diciendo: "Juzgaré la equidad". No dijo: "Cuando tomare el tiempo, *haré* justicia", porque en todo tiempo ha de ejecutarse, como dice aquí: *Los que practican la justicia en todo tiempo.*

5 [v.4.5]. A continuación, como Dios justifica, es decir, hace justos curándolos de sus iniquidades, sigue una oración: *Acuérdate, Señor, de nosotros, con benevolencia hacia tu pueblo,* es decir, para que estemos entre aquellos en quienes te agradas, porque no en todos ellos se agradó Dios. *Visítanos con tu salud.* Esta es el Salvador, por quien se perdonan los pecados y se curan las almas para que puedan guardar el juicio y practicar la justicia. Comprendiendo que son bienaventurados los que dicen estas cosas, con

propter vicinitatem significationis etiam alterum pro altero poni potest, vel iudicium pro iustitia, vel iustitia pro iudicio: tamen si proprie dicantur, aliquid interesse non dubito, ut iudicium custodire dicatur qui recte iudicat, iustitiam vero facere qui recte agit. Nec absurde existimo intelligi secundum illud quod dictum est, *Quousque iustitia convertatur in iudicium,* etiam hic eos dictos beatos qui iudicium custodiunt in fide, iustitiam faciunt in opere. Veniet enim tempus ut iudicium quod modo custoditur in fide, etiam exerceatur in opere, cum iustitia conversa fuerit in iudicium, id est, cum acceperint iusti potestatem iudicandi eos recte, a quibus modo non recte iudicantur. Unde alibi ipsum corpus Christi intelligitur dicere, *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo* (Ps 74,3). Quod verbum e verbo magis diceretur, Aequitates iudicabo. Non autem dixit, Cum accepero tempus, iustitiam faciam; quia omni tempore facienda est, sicut etiam hic dicit, *Qui faciunt iustitiam in omni tempore.*

5 [v.4.5]. Deinde, quia Deus iustificat, id est, iustos facit, sanando eos ab iniquitatibus suis, sequitur oratio, *Memento nostri, Domine, in beneplacito populi tui:* id est, ut in eis simus in quibus beneplacitum est tibi; quia non in omnibus illis beneplacitum est Deo. *Visita nos in salutari tuo.* Ipse est enim Salvator, in quo peccata dimittuntur, et animae sanantur, ut possint custodire iudicium, et facere iustitiam; quos cum beatos esse intelligerent qui haec loquuntur, hoc sibi consequenter orando

razón piden esto para sí orando. De esta salud se dice en otro salmo: *Conozcamos en la tierra tu camino.* Y como si preguntásemos: "¿En qué tierra", se añadió: *en todas las naciones;* y como si interrogásemos de nuevo: ¿Qué camino?", se escribió: *Tu salud.* De ella dijo el anciano Simeón: *Vieron mis ojos tu salud;* y ella dijo de sí misma: *Yo soy el camino.* Luego *visítanos con tu Salud,* es decir, con tu Cristo. "AD VIDENDUM", *para ver en la bondad de tus elegidos, y* "AD LAETANDUM", *alegrarnos en la alegría de tu gente.* Es decir, visítanos con tu salud para que veamos en la bondad de tus elegidos y nos alegremos en la alegría de tu pueblo. Lo que aquí se escribe *in bonitate,* escriben otros códices *in suavitate;* así como escriben unos *porque es bueno,* y otros *porque es suave.* Sin embargo, esta misma palabra se emplea en el texto griego en otro lugar, y unos la tradujeron por *suavidad,* otros por *bondad* y otros por *benignidad.* Pero ¿qué significa *visítanos para que veamos en la bondad de tus elegidos,* esto es, en aquella bondad que ofreces a tus elegidos? Que no permanezcamos ciegos, como aquellos a quienes se dijo: *Ahora decís: "Vemos"; luego persiste vuestro pecado.* El Señor ilumina a los ciegos no en virtud de sus méritos, sino *en la bondad que tiene para con sus elegidos,* es decir, por los bienes que ofrece o da a sus elegidos. Así se dice también: *Salud de mi rostro,* y no es la mía, sino la de mi Dios; e igualmente decimos: *El pan nuestro de cada día,* y, sin embargo, añadimos: *dánosle hoy.* Luego *visítanos con tu salud para ver,* es decir, para que veamos *en la bondad de tus elegidos; y para alegrarnos,* esto es, para que no nos alegremos *en la alegría de tu gente.* Por gente de Dios debemos entender únicamente el linaje

petunt. De isto salutari alibi dicitur, *Ut cognoscamus in terra viam tuam:* et quasi quaereremus in qua terra, secutus est, *In omnibus gentibus;* rursum, quasi quaereremus quam viam, secutus est, *Salutare tuum* (Ps 66,3). De illo quippe dixit Simeon senex, *Quoniam viderunt oculi mei salutare tuum* (Lc 2,30); qui de seipso dixit, *Ego sum via* (Io 14,6). *Visita* ergo *nos in salutari tuo,* hoc est, in Christo tuo. *Ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad laetandum in laetitia gentis tuae:* id est, ad hoc nos visita in salutari tuo, ut videamus in bonitate electorum tuorum, et laetemur in laetitia gentis tuae. Quod autem hic positum est, *in bonitate;* alii codices habent, *in suavitate:* sicut illud, *Quoniam bonus;* alii habent, *Quoniam suavis.* Idipsum autem verbum in graeco est, quod et alibi legitur, *Dominus dabit suavitatem* (Ps 84,13): quam et aliqui interpretati sunt bonitatem, aliqui benignitatem. Sed quid est, *Visita nos, ut videamus in bonitate electorum tuorum,* id est, in ea bonitate quam praestas electis tuis; nisi ut non remaneamus caeci, sicut illi quibus dictum est: *Nunc autem dicitis, Quia videmus; peccatum vestrum manet?* (Io 9,41). *Dominus* enim *illuminat caecos* (Ps 145,8), non meritis eorum, sed *in bonitate electorum suorum,* id est, quam exhibet vel donat electis suis: sicut *Salus vultus mei,* non a meipso, sed *Deus meus* (Ps 42,5); et *panem nostrum* dicimus *quotidianum,* sed tamen addimus, *da nobis* (Mt 6,11). *Visita* ergo *nos in salutari tuo, ad videndum,* id est ut videamus, *in*

de Abrahán; pero los hijos de la promesa, no los de la carne. Luego éstos, de quienes es la voz, desean tener la alegría de su gente. ¿Y cuál es la alegría de esta gente? Dios. A El se le dice: *Regocijo mío, líbrame;* y también: *Sellada está, Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro; diste alegría a mi corazón* con el sumo, el verdadero, el inmutable y beatífico bien, que es el mismo Dios. "*Ut lauderis*", *para que seas glorificado con tu heredad.* Me admiro de que así haya sido traducido este versillo en nuestros códices latinos, siendo como es una y la misma en estos tres incisos la locución griega; de suerte que, si se dijo rectamente lo que se escribió, *ut lauderis,* para que *seas* glorificado con tu heredad, podría haberse dicho también *ut videas,* para que *veas* en la bondad de tus elegidos y *ut laeteris,* para que te *alegres* en la alegría de tu gente. Entretejido todo esto, se diría así: "Visítanos con tu salud para que *veas* en la bondad de tus elegidos, para que te *alegres* en la alegría de tu gente y *seas* glorificado con tu heredad". Sin embargo, según lo que dijimos: "Visítanos para que *veamos* en la bondad de tus elegidos y nos *alegremos* en la alegría de tu gente", debió decirse congruentemente también aquí: "Para que *seamos* glorificados con tu heredad", a cuya heredad se dijo: *Gloriaos en su santo nombre.* Pero como es ambigua esta locución, si el sentido verdadero es el que prefirieron los traductores, "que *seas* glorificado", entonces también los dos incisos anteriores deben entenderse como este último, porque, como dije, una sola es en estos tres versillos la expresión griega; de suerte que todo esto se tome como dicho así: "Visítanos con tu salud para que *veas* en

bonitate electorum tuorum; ad laetandum, id est ut laetemur, *in laetitia gentis tuae.* Unam gentem Dei intelligere debemus universum semen Abrahae; sed filios promissionis, non carnis. Hi ergo, quorum vox est, optant eiusdem gentis habere laetitiam. Et quae huius gentis laetitia, nisi Deus eius? Cui dicitur, "Exsultatio mea, redime me" (Ps 31,7): et cui dicitur, "Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine; dedisti laetitiam in cor meum" (Ps 4,7); summo scilicet, vero, incommutabili et beatifico bono, quod ipse Deus est. *Ut lauderis cum haereditate tua.* Miror istum versum sic interpretatum in multis esse codicibus, cum sit una atque eadem in tribus his versibus graeca locutio, ut si hoc recte dictum est quod legitur, "Ut lauderis cum haereditate tua"; posset recte dici, "Ut videas in bonitate electorum tuorum, et laeteris in laetitia gentis tuae": toto ipso sensu ita contexto, "Visita nos in salutari tuo, ut videas in bonitate electorum tuorum, ut laeteris in laetitia gentis tuae, et lauderis cum haereditate tua". Secundum hoc autem quod diximus, "Visita nos, ut videamus in bonitate electorum tuorum, et laetemur in laetitia gentis tuae"; consequenter et hic dici debuit, "Ut laudemur cum haereditate tua": cui haereditati dictum est, "Laudamini in nomine sancto eius". Porro autem quoniam haec ambigua videtur locutio; si verus est iste sensus quo maluerunt interpretes dicere, "Ut lauderis"; etiam duo versus superiores ita intelligendi sunt, quia, ut dixi, una est in his tribus versibus graeca locutio: ut hoc totum ita dictum accipiatur, "Visita nos in

la bondad de tus elegidos", es decir, visítanos para que nos hagas estar allí y allí nos veas; "para que *te alegres* en la alegría de tu gente", esto es, para que muestres alegrarte cuando ellos se alegran debido a ti; "para que *seas* glorificado con tu heredad", a saber, seas glorificado con ella, porque no es glorificada si no es por ti. Luego ya haya de entenderse lo que se dijo como acabo de decir o de este otro: *ad videndum, ad laetandum, ad laudandum,* para ver, para alegrarse, para ser glorificado, con todo, desean los visite la salud de Dios, es decir, su Cristo, para que no sean expulsados de su pueblo y de aquellos en quienes se complace Dios.

6 [v.6.7]. Oigamos lo que a continuación confiesan: *Pecamos con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos cometido iniquidad.* ¿Qué significa *pecamos con nuestros padres?* ¿Acaso pecaron éstos con sus padres, porque estaban en sus lomos cuando ellos se encontraban en Egipto, así como dice el Apóstol en la epístola a los Hebreos que Leví pagó también el diezmo con Abrahán, porque estaba en sus lomos cuando Abrahán pagó el diezmo al sacerdote Melquisedec? Porque quienes existían cuando se escribió este salmo, y con más razón sus sucesores, ya que esto muy bien pudo consignarse o por aquellos que entonces existían o profetizarse de los que habían de venir después, se hallaban muy distantes de la época de aquellos que pecaron en Egipto no entendiendo las maravillas del Señor. Exponiendo de qué modo pecaron con sus padres, prosigue el salmo y dice: *Nuestros padres no entendieron tus maravillas de Egipto,* y las demás cosas que conmemora profusamente sobre sus pecados. ¿O es que más bien ha de tomarse lo que dice: *Pecamos con nuestros padres,* como si dijere:

salutari tuo, ut videas in bonitate electorum tuorum", id est, ad hoc nos visita, ut illic nos esse facias, et illic nos videas; "ut laeteris in laetitia gentis tuae", id est, tu dicaris laetari, cum illi laetantur ex te; "ut lauderis cum haereditate tua", id est, cum ea lauderis, quoniam non laudatur nisi propter te. Sive ergo illo, sive isto modo intelligendum sit quod dictum est, "ad videndum, ad laetandum ad laudandum"; ideo se optant visitari in salutari Dei, id est in Christo eius, ut non alienentur a populo eius, et ab eis in quibus beneplacitum est Deo.

6 [v.6.7]. Quid autem deinceps confiteantur, audiamus: "Peccavimus cum patribus nostris, iniuste egimus, iniquitatem fecimus". Quid est, *cum patribus nostris?* An sicut habet Epistola ad Hebraeos, quia et Levi cum Abraham decimatus est, quoniam in lumbis eius fuit, quando decimas dedit sacerdoti Melchisedec (Hebr 7,1-10); sic et isti peccaverunt cum patribus suis, in quorum lumbis erant quando illi in Aegypto fuerunt? Nam qui fuerunt eo tempore, cum psalmus iste conscriptus est, maximeque posteri eorum (quia vel ab eis qui tunc erant dici, vel de post futuris potuit prophetari), longe aberant ab aetate illorum qui in Aegypto peccaverunt, non intelligentes mirabilia Dei. Hoc enim sequitur, exponendo quomodo peccaverunt cum patribus suis: *Patres nostri,* inquit, *in Aegypto non intellexerunt mirabilia tua;* et caetera, quae de peccatis eorum multa commemorat. An sic potius accipiendum est quod ait, *Peccavimus cum*

"Pecamos *como* nuestros padres", esto es, imitando sus pecados? Si es así, ha de confirmarse con algún ejemplo de parecida locución; pero, al intentar traerle a la memoria, no se me ocurre que alguno diga que pecó o perpetró algo con alguno a quien imitó en hecho parecido y, sobre todo, después de mucho tiempo.

7. Luego ¿qué quiere decir: *Nuestros padres no entendieron tus maravillas en Egipto?* No entendieron lo que por aquellas maravillas quisiste declararles. ¿Qué? La vida eterna y el bien no temporal, sino inmutable, que se espera con paciencia. Por eso murmuraron impacientemente, y provocaron la cólera divina e intentaron ser felices con los bienes temporales, falaces y fugaces. *No se acordaron de la multitud de tu misericordia.* Inculpa, pues, a la memoria y al entendimiento. Ya que era necesario entendimiento, para que pensasen a qué bienes eternos los llamaba Dios por aquellos temporales, y memoria, para que a lo menos no se olvidasen de aquellas maravillas que se hicieron en el tiempo, y así fielmente creyesen que con el mismo poder que ya habían experimentado, Dios los libraría de la persecución de los enemigos. Sin embargo, se olvidaron de la ayuda que Dios les proporcionó en Egipto con tantos prodigios para aniquilar a sus enemigos. *Y te irritaron subiendo el mar, el mar Rojo.* El códice que tuve ante la vista consignaba esto. Pero las dos últimas palabras, *mare Rubrum,* mar Rojo, estaban señaladas con asterisco, el cual da a entender que se consignan en el texto hebreo, pero que no se hallan en la versión de los Setenta. Los muchos códices que pude ver, tanto latinos como griegos, escriben: *Te irritaron,* o lo que es más expresivo en el texto griego: *Te provocaron a cólera subiendo el mar*

patribus nostris, tanquam diceret, Peccavimus sicut patres nostri, eorum videlicet imitando peccata? Quod si ita est, astruendum est aliquo huiusmodi locutionis exemplo: quod cum in praesentia quaererem, non occurrit, ut cum illo se quisquam peccasse, vel cum illo se aliquid fecisse dicat, quem in simili facto etiam post multum temporis fuerit imitatus.

7. Quid est ergo, *Patres nostri non intellexerunt mirabilia tua;* nisi, non cognoverunt quid per illa mirabilia eis praestare volueris? Quid utique nisi vitam aeternam, et non temporale sed incommutabile bonum, quod per patientiam exspectatur? Ideo impatienter murmuraverunt, et amaricaverunt, et bonis praesentibus fallacibus atque fugacibus beatos se fieri quaesierunt. *Non fuerunt memores multitudinis misericordiae tuae.* Et intellectum redarguit, et memoriam. Intellectu quippe opus erat, ut cogitarent ad quorum bonorum aeternitatem per illa temporalia vocaret Deus: memoria vero, ut saltem quae temporaliter mirabilia facta sunt, non obliviscerentur, fideliterque praesumerent quod eadem potestate quam fuerant iam experti, Deus illos ab inimicorum persecutione liberaret; obliti sunt autem quid eis in Aegypto ad inimicos eorum conterendos per tanta prodigia praestitisset. *Et irritaverunt, ascendentes in mari, mare Rubrum.* Codex quem intuebar, sic habebat: et his quidem duobus verbis ultimis, quod dictum est, *mare Rubrum,* stella fuerat praenotata; qua significantur quae in hebraeo sunt, et in interpretatione Septuaginta non sunt. Plures

Rojo. Quien lee la historia de la salida de Egipto y de la travesía del mar Rojo, se duele de su infidelidad al ver en qué zozobra y desesperación se hallaron después de tantos y tan recientes milagros obrados en Egipto. Pues bien, de esta multitud de la misericordia de Dios, dice que no se acordaron. Se dijo *subiendo* porque es tal la posición del terreno, que la ida de Canaán a Egipto es bajada, y la de Egipto a Canaán es subida. Debemos advertir cómo la Escritura quiso reprender el no entender lo que debía ser entendido y el no acordarse de lo que debía retenerse en la memoria. Los hombres no quieren atribuir esto a su culpa a fin de rogar menos y de humillarse mucho menos ante Dios, siendo así que deben confesar en su presencia lo que son para que, impetrada su ayuda, puedan ser lo que no son. Los pecados de ignorancia y negligencia deben ser acusados más bien para que perezcan que excusados para que subsistan, pues mejor es borrarlos invocando a Dios que consolidarlos irritándole.

8 [v.8]. Con todo, añadió que Dios no obró conforme a la infidelidad de ellos. *Y los salvó*—dice—*por su nombre, para hacer notorio su poder,* no por algún mérito bueno de ellos.

9 [v.9]. *E increpó al mar Rojo, y se secó.* No leemos haber sido emitida alguna voz celeste con la cual se increpase al mar. Denominó, pues, increpación al poder divino con el que se obró esto. A no ser que alguno diga que se increpó ocultamente, de modo que pudiera oír el agua, pero no los hombres. Demasiado secreto y oculto es el poder con el cual obra Dios, pues aún las

autem codices, quos inspicere potui, et graeci et latini sic habent: *Et irritaverunt,* vel, quod expressius de graeco est, *Et amaricaverunt, ascendentes in Rubro mari.* Qui illam legit historiam, quando exierunt de Aegypto, et per mare Rubrum transierunt, dolet eorum infidelitatem, in quanta trepidatione et desperatione fuerint, post recentia tot et tanta miracula in Aegypto; cuius multitudinis misericordiae Dei non eos fuisse memores dicit. *Ascenderunt autem,* propterea dictum est, quia ita est terrae positio, ut descensio dicatur in Aegyptum de terra Chanaan, et in eam illinc ascensio. Notandum est sane quemadmodum Scriptura culpare voluerit, non intelligere quod intelligendum est, et non meminisse quod memoria retinendum est: quod homines suae culpae deputari nolunt, ad nihil aliud nisi ut minus supplicent, minusque sint humiles Deo, in cuius conspectu confiteantur quod sunt, atque impetrato adiutorio possint esse quod non sunt. Nam etiam peccata ignorantiae vel negligentiae melius accusantur ut pereant, quam excusantur ut maneant; meliusque purgantur invocato Deo, quam firmantur irritato.

8 [v.8]. Adiungit tamen non secundum eorum infidelitatem Deum fecisse. *Et salvavit eos,* inquit, *propter nomen suum, ut notam faceret potentiam suam:* non propter ulla bona merita eorum.

9 [v.9]. *Et increpavit mare Rubrum, et exsiccatum est.* Non legimus ullam, qua increparetur mare, emissam caelitus vocem; sed potentiam divinam qua id factum est, increpationem appellavit: nisi forte quis dicat latenter increpatum, sic ut aqua posset audire, et homines non possent. Valde occulta et abstrusa vis est qua Deus agit, ut etiam illa

cosas que carecen de sentidos, al instante obedecen a su voluntad. *Y los llevó por los abismos como por un desierto.* Llamó abismos a la inmensidad de las aguas. Algunos, queriendo traducir al pie de la letra todo este versillo, dijeron: *Y los llevó por muchas aguas.* ¿Pero qué significa *por los abismos como por un desierto* sino que en donde se hallaba el abismo de agua, se secó como un desierto?

10 [v.10]. *Y los salvó de la mano de los que los odiaban.* Este versillo: *Et salvavit eos de manu odientium,* le tradujeron algunos, mediante un rodeo, evitando la locución poco latina, de este modo: *"Et salvos fecit eos de manu eorum qui oderant eos". Y los redimió de la mano de sus enemigos.* ¿Qué precio se dio por esta redención? ¿Acaso lo que aquí aconteció es una profecía simbólica del bautismo, por el cual somos redimidos de la mano o del poder del diablo con un gran precio: la sangre de Cristo? Y por eso se prefiguró convenientemente no por cualquier mar, sino por el mar Rojo, puesto que la sangre tiene color rojo.

11 [v.11]. *Y el agua cubrió a los que los atribulaban, y no quedó uno de ellos.* No se ahogaron todos los egipcios, sino los que los perseguían anhelando apresarlos o matarlos.

12 [v.12]. *"Et crediderunt in verbis eius": Y creyeron en sus palabras.* Esta locución es poco latina, pues no dice *verbis eius* o *in verba eius,* sino *in verbis eius;* sin embargo, es frecuentísima en las Escrituras. *Et laudaverunt laudem eius.* Y cantaron su alabanza. Semejante a ésta son las siguientes locuciones: *"Hanc servitutem servivit, talem vitam vixit": Arrostró esta servidumbre, vivió tal vida.* En fin, el salmista conmemora aquí la conocidísima

quae sensu carent, confestim eius obtemperent voluntati. *Et eduxit eos in abyssis, sicut in deserto.* Abyssos dixit multitudinem aquarum. Nam quidam volentes istum versiculum totum interpretari, dixerunt, *Et eduxit eos in aquis multis.* Quid est ergo, *in abyssis, sicut in deserto,* nisi quia factum erat siccitate velut desertum, ubi fuerant abyssi aquarum?

10 [v.10]. *Et salvavit eos de manu odientiun.* Hunc versum per circuitum quidam interpretati sunt, verba minus latina vitantes: *Et salvos fecit eos de manu eorum qui oderant eos. Et redemit eos de manu inimici.* Quid pretii datum est in hac redemptione? An prophetia est, quod in figura Baptismi hoc factum est, ubi redimimur de manu diaboli magno pretio, quod sanguis est Christi? Unde non quocumque mari, sed mari Rubro id convenientius figuratum est: sanguis enim rubrum colorem habet.

11 [v.11]. *Et operuit aqua tribulantes eos; unus ex eis non remansit:* non ex omnibus Aegyptiis, sed ex eis qui persequebantur profectos, apprehendere vel interimere cupientes.

12 [v.12]. *Et crediderunt in verbis eius.* Minus latina videtur locutio, quia non ait, Verbis eius, vel, in verba eius, sed, *in verbis eius;* tamen Scripturis usitatissima. *Et laudaverunt laudem eius.* Tales sunt locutiones, cum dicimus, Hanc servitutem servivit, talem vitam vixit. Laudem porro Dei notissimam illam commemorat, ubi dicitur: *Cantemus Domino;*

alabanza de Dios en donde se dice: *Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido; al caballo y al jinete derribó en el mar.*

13 [v.13]. "*Cito fecerunt, obliti sunt operum eius*": *Al momento se olvidaron de sus obras.* Otros códices escriben más inteligiblemente: *Festinaverunt, obliti sunt operum eius; non sustinuerunt consilium eius.* Se dieron prisa en olvidar sus obras y no guardaron su consejo. Debieron pensar que no eran vanas tantas obras como Dios les hizo, sino que invitaban a una felicidad sin fin, que había de esperarse con paciencia. Pero se apresuraron a hacerse felices con las cosas temporales, las cuales a nadie encaminan a la verdadera felicidad, porque no apagan la codicia insaciable. *El que bebiere*—dice Cristo—*de estas aguas, tendrá sed de nuevo.*

14 [v.14]. Por último, "*et concupierunt concupiscentiam in deserto; et tentaverunt Deum in inaquoso*": *Y codiciaron con ardiente anhelo en el desierto y tentaron a Dios en el lugar sin agua.* La palabra *desierto* se repite al decir *inaquoso,* esto es, lugar sin agua. *Codiciaron con anhelo* es lo mismo que *tentaron a Dios.* La locución *concupierunt concupiscentiam* es semejante a la anterior, *laudaverunt laudem*".

15 [v.15]. *Y les concedió su petición;* es decir, les dio lo que pidieron, *y hartó sus almas.* Por esto no les hizo felices, porque no se trata de la hartura de la que se dice: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.* Por tanto, en este sitio denominó alma sin tener presente aquello por lo cual el hombre es racional, sino atendido sólo a que vivifica

gloriose enim magnificatus est: equum et equitem proiecit in mare (Ex 15,1).

13 [v.13]. *Cito fecerunt, obliti sunt operum eius.* Alii codices intelligibilius habent, *Festinaverunt, obliti sunt operum eius: non sustinuerunt consilium eius.* Debuerunt enim cogitare tanta erga se opera Dei non esse inania, sed vocare ad aliquam sine fine felicitatem, quae per patientiam sustinenda est; sed festinaverunt beati fieri temporalibus rebus, quae ideo nemini conferunt veram felicitatem, quia non exstinguunt insatiabilem cupiditatem: *Qui* enim *biberit,* inquit, *ex hac aqua, sitiet iterum* (Io 4,13).

14 [v.14]. Denique, *Et concupierunt concupiscentiam in deserto, et tentaverunt Deum in inaquoso.* Quod est, *in deserto;* hoc repetitum est, *in inaquoso,* id est, in loco sine aqua: quod vero, *concupierunt concupiscentiam;* hoc, *tentaverunt Deum.* Talis sane locutio est, *Concupierunt concupiscentiam;* qualis superior, *Laudaverunt laudem.*

15 [v.15]. *Et dedit eis petitionem ipsorum:* id est, quod petitione petierunt. *Et misit saturitatem in animam eorum.* Nec ideo beatos fecit; quia non erat illa saturitas de qua dicitur: *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur* (Mt 5,6). Itaque hoc loco animam non secundum id quod rationalis est, dixit, sed secundum id quod animans corpus animal facit. Ad cuius animalis sustentationem pertinet cibus et

el cuerpo y le constituye en animal. Al sostenimiento de esta alma, de la que se dice en el Evangelio: *¿No es más el alma que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?,* pertenece la comida y la bebida. Esto se dice como si al alma le perteneciese comer, y al cuerpo vestirse. En este sentido se dice también por Isaías: *¿Por qué hemos ayunado, y no lo viste; motificamos nuestras almas, y lo ignoraste?*

16 [v.16]. *E irritaron a Moisés en sus campamentos, y a Aarón, el santo del Señor.* Cuánta sea la irritación, o lo que más expresivamente tradujeron otros, la provocación a la cólera, lo demuestran suficientemente las palabras siguientes.

17 [v.17]. *Se abrió la tierra*—dice—, *y tragó a Datán y cubrió por encima la congregación de Abirón.* Lo mismo es *tragó* que *cubrió por encima.* Uno y el mismo fue el motivo del sacrílego cisma de ambos, es decir, de Datán y de Abirón.

18 [v.18]. *Y se encendió fuego en su sinagoga; la llama abrasó a los pecadores.* Este nombre de pecadores no se emplea en la Escritura para designar a aquellos que, aunque justa y laudablemente vivan, no están sin pecado. Pues más bien, como se diferencian los que se ríen y los que se mofan, los que refunfuñan y los que hablan mal de los ausentes, los secretarios y los escritores, y los demás semejantes, así suelen llamar las Escrituras pecadores a los perversísimos y a los abrumados con pesadas cargas de pecados.

19 [v.19.20]. *E hicieron un becerro en Horeb, y adoraron la escultura. Y cambiaron su gloria [su Dios] por la imagen de un becerro que come heno.* No dice *in similitudinem,* sino *in simili-*

potus, secundum hoc quod in Evangelio dicitur, *Nonne anima plus est quam esca, et corpus plus quam vestimentum?* (ib. 6,25) tanquam ad animam pertineat vesci, ad corpus vestiri. Secundum hoc dicitur apud Isaiam: *Quid est quod ieiunavimus, et non vidisti; defraudavimus animas nostras, et nescisti?* (Is 58,3).

16 [v.16]. *Et irritaverunt Moysen in castris, Aaron sanctum Domini.* Quam dicat irritationem, vel, sicut expressius alii interpretati sunt, amaricationem, consequentia satis indicat.

17 [v.17]. *Aperta est,* inquit, *terra, et deglutivit Dathan, et superoperuit super congregationem Abiron.* Quod est, *deglutivit,* hoc est, *superoperuit.* Amborum autem, id est, Dathan et Abiron, una erat causa superbissimi et sacrilegi schismatis.

18 [v.18]. *Et exarsit ignis in synagoga eorum: flamma combussit peccatores.* Non est hoc nomen in Scripturis usitatum eorum, qui licet iuste ac laudabiliter vivant, non sunt sine peccato. Magis enim sicut interest inter irridentes et irrisores, inter murmurantes et murmuratores, inter scribentes et scriptores, et caetera similia; ita Scriptura peccatores appellare consuevit valde iniquos et grandibus peccatorum sarcinis oneratos.

19 [v.19-20]. "Et fecerunt vitulum in Horeb; et adoraverunt sculptile. Et mutaverunt gloriam suam in similitudine vituli comedentis fenum". Non ait, in similitudinem, sed, *in similitudine.* Talis est locutio, qualis

tudine; esta expresión es parecida a aquella: *Et crediderunt in verbis eius.* En verdad que no dice elegantemente: "Y cambiaron la gloria de Dios al hacer esto", como lo consigna el Apóstol, diciendo: *Y trocaron la gloria de Dios incorruptible por un remedo de figura de hombre corruptible,* sino que dijo *su gloria.* Dios era su gloria si hubiesen guardado el consejo y no se hubiesen apresurado a olvidarle. A este Dios se dice: *Tú que levantas mi cabeza, eres mi gloria.* Cambiaron esta gloria suya, es decir, a Dios, por la imagen de un becerro que come heno, para que fuesen comidos por aquel que come a los que perciben según la carne, pues *toda carne es heno.*

20 [v.21.22]. *Se olvidaron de Dios, que los salvó.* ¿Cómo los salvó? *Haciendo maravillas en Egipto, prodigios en la tierra de Cam y cosas terribles en el mar Rojo.* Las mismas maravillas son cosas terribles, porque no hay admiración sin cierto temor. Aunque también estas cosas pudieron llamarse aquí terribles porque afligieron a los adversarios y demostraron a éstos qué deberían temer.

21 [v.23]. *Y dijo que los destruiría.* Porque se olvidaron de Aquel que los salvó obrando maravillas e hicieron y adoraron la escultura, siendo dignos de ser aniquilados por tan monstruoso crimen e increíble impiedad. *Dijo que los destruiría,* [y lo hubiera hecho] *si Moisés, su elegido, no se hubiera colocado en su presencia en el quebrantamiento.* No dijo que se colocó *en el quebrantamiento,* como para romper o deshacer la ira de Dios, sino *en el quebrantamiento,* es decir, en medio del castigo que ellos debían

illa ubi ait, *Et crediderunt in verbis eius.* Eleganter sane non ait, Et mutaverunt gloriam Dei, cum hoc fecerint; sicut etiam Apostolus loquitur, *Et immutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis* (Rom 1,23): sed *gloriam suam* dixit. Deus enim erat gloria eorum, si eius sustinerent consilium, et non festinarent; cui dicitur, *Gloria mea, et exaltans caput meum* (Ps 3,4). Istam *gloriam suam,* id est Deum, *mutaverunt in similitudine vituli comedentis fenum,* ut ab eo comederentur, a quo comeduntur qui sapiunt secundum carnem: *Omnis* enim *caro fenum* (Is 40,6).

20 [v.21.22]. *Obliti sunt Deum qui salvavit eos.* Quomodo salvavit eos? *Qui fecit magnalia in Aegypto, mirabilia in terra Cham, terribilia in mari Rubro.* Quae sunt mirabilia, ipsa sunt terribilia; nulla quippe admiratio est sine quadam formidine: quamvis ista etiam hinc terribilia dici potuerint, quod adversarios afflixerunt, et istis quid deberent timere, monstrarunt.

21 [v.23]. *Et dixit ut disperderet eos.* Quia obliti sunt eum qui salvos fecit eos, faciens magnalia, et fecerunt et adoraverunt sculptile, hoc utique tam immani scelere et incredibili impietate, digni fuerant qui perirent. *Dixit* ergo *ut disperderet eos; si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius.* Non ita dixit stetisse *in confractione,* quasi ut frangeret iram Dei; sed *in confractione,* id est, in plaga qua erant illi feriendi: id est, nisi obiecisset seipsum pro eis, dicens, *Si dimit-*

recibir; esto es, que se entregó él mismo por ellos, diciendo: *Si les perdonas el pecado, perdónasele; pero, si no se le perdonas, bórrame de tu libro.* Por esto se demostró lo que vale la intercesión de los santos por sus semejantes ante Dios. Estando seguro Moisés de que Dios por su justicia no podía borrarle, impetró la misericordia para que no destruyese a los que en justicia podía. Así, pues, se colocó *en el quebrantamiento ante la presencia de Dios para que apartase su ira y no los aniquilase.*

22 [v.24]. *Y tuvieron por nada la tierra deseable.* ¿Por ventura la habían visto? ¿Por qué tuvieron por nada la tierra que no habían visto? Porque *no creyeron en sus palabras.* Sin duda que, si no prefigurase algo grande aquella tierra de la cual se decía que manaba leche y miel, por cuyo signo visible llevase a quienes entendían sus maravillas a la invisible gracia del reino de los cielos, de ningún modo se culparía a éstos porque tuvieron en nada a aquella tierra, cuya posesión temporal también nosotros debemos estimarla en nada a fin de que amemos verdaderamente la deseable y libre Jerusalén, madre nuestra. Pero aquí más bien se arguye, y con razón, la infidelidad; porque, al tener en nada la tierra deseable, no creyeron las palabras de Dios, que lleva por ciertas cosas pequeñas a las grandes; y, por tanto, ellos, apresurándose a hacerse felices con las cosas temporales, que percibían según la carne, *no guardaron*—como arriba se dijo— *el consejo de Dios.*

23 [v.25]. *Y murmuraron en sus tiendas y no oyeron la voz del Señor,* que les prohibía con gran severidad la murmuración.

tis illis peccatum, dimitte; sin autem, dele me de libro tuo (Ex 32,31.31). Ubi demonstratum est intercessio sanctorum quantum pro aliis valeat apud Deum. Securus enim Moyses de iustitia Dei, qua eum delere non posset, impetravit misericordiam, ne illos quos iuste posset, deleret. Ita stetit *in confractione in conspectu eius, ut averteret iram eius, ne disperderet eos.*

22 [v.24]. *Et pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* Sed numquid viderant eam? Quomodo ergo pro nihilo, quam non viderant, habuerunt, nisi quomodo sequitur: *Nec crediderunt in verbis eius?* Profecto nisi terra illa significaret aliquid magnum, quae terra dicebatur fluens lac et mel (Ex 3,8), per quod visibile sacramentum ad invisibilem gratiam regnumque caelorum duceret eos qui mirabilia eius intelligebant; nullo modo isti culparentur, quia pro nihilo habuerunt illam terram, cuius temporale regnum etiam nos pro nihilo habere debemus, ut Ierusalem liberam matrem nostram, quae in caelis est (Gal 4,26), vere desiderabilem diligamus. Sed potius hic infidelitas merito redarguitur, quia in eo quod terram desiderabilem pro nihilo habuerunt, verbis Dei non crediderunt, per quaedam parva ducentis ad magna, et festinantes beari temporalibus rebus, quas secundum carnem sapiebant, *non sustinuerunt,* sicut supra dictum est, *consilium eius.*

23 [v.25]. *Et murmurarunt in tabernaculis suis; non exaudierunt vocem Domini:* vehementer eos a murmuratione prohibentis.

24 [v.26.27]. *Y alzó su mano sobre ellos para echarlos por tierra en el desierto y para abatir su linaje en las naciones y dispersarlos por las regiones.*

25 [v.28.29]. Antes de decir aquí que alguno intercedió ante tanta indignación de Dios y que en algún modo le aplacó, añadió a seguida: *Y se iniciaron en los misterios de Beelphegor,* es decir, se consagraron al ídolo de los gentiles. Y *comieron los sacrificios de los muertos y le irritaron con sus invenciones y se multiplicó en ellos la ruina.* Esto lo dice como si hubiera diferido hasta aquí alzar la mano sobre los que había de echar por tierra en el desierto, y abatir su linaje en las naciones, y dispersarlos en las regiones, a fin de que, entregados ya a su réprobo sentir, cometiesen todo esto, por cuyo monstruoso y evidente crimen fuesen castigados en justicia; pues, según dice el Apóstol, *como no juzgaron que Dios era digno de conocimiento, Dios los entregó a su réprobo sentir para que hiciesen lo que no conviene.*

26 [v.30]. En fin, tan enorme fue su crimen al consagrarse al ídolo y comer los sacrificios de los muertos, es decir, al sacrificar a los muertos como a dioses, al estilo de las gentes, que Dios no quiso aplacarse sino como le aplacó Finés, sacerdote, que mató a un mismo tiempo al hombre y a la mujer que sorprendió en unión adulterina. Si hubiera hecho esto por odio y no por amor, estando abrasado por el celo de la casa de Dios, no se le hubiera reputado a justicia. Con este hecho hirió como con vara, como si fuese un solo hombre, a aquel pueblo, del que había de ser mayor la futura destrucción, para salvar de la muerte su alma. Nuestro

24 [v.26.27]. *Et elevavit manum suam super eos, ut prosterneret eos in deserto: et ut deiiceret semen eorum in nationibus, et dispergeret eos in regionibus.*

25 [v.28.29]. Hic antequam diceret quod tantae indignationi Dei quisquam intercesserit, eumque aliquo modo placaverit secutus adiunxit: *Et initiati sunt Beelphegor;* id est, idolo Gentium consecrati: *Et manducaverunt sacrificia mortuorum. Et irritaverunt eum in adinventionibus suis, et multiplicata est in eis ruina.* Tanquam ad hoc distulerit, quod levaverat manum super eos prosternendos in deserto, et deiiciendum semen eorum in nationibus, et dispergendos eos in regionibus, ut dati in reprobum sensum, etiam illud admitterent, in quo immaniore crimine evidenti iustitia punirentur, quemadmodum dicit Apostolus: *Et sicut non probaverunt Deum habere in notitiam, tradidit illos Deus in reprobam mentem, ut faciant quae non conveniunt* (Rom 1,28).

26 [v.30]. Denique tantum fuit scelus eorum, quod consecrati sunt idolo, et comederunt sacrificia mortuorum (id est, quia mortuis hominibus tanquam diis sacrificabant Gentes), ut aliter se placari Deus nollet, nisi quomodo eum placavit Phinees sacerdos, qui masculum et feminam in complexu adulterino deprehensos pariter interemit (Num 25,8). Quod si odio eorum, non dilectione fecisset, dum eum comederet zelus domus Dei, non ei reputaretur ad iustitiam. Hoc enim facto, illum populum cuius futurus erat maior interitus, tanquam unum hominem quasi virga

Señor Jesucristo quiso que fuese más suave la disciplina una vez revelado el Nuevo Testamento. Sin embargo, es más atroz la amenaza del infierno, la que no leemos entre las amenazas de Dios en el gobierno de aquellos tiempos. Luego *y se multiplicó en ellos la ruina* cuando severamente fueron asolados por sus graves pecados. *Y se presentó Finés, y aplacó, "et cessavit quassatio", y cesó la percusión.* Brevemente dijo todo esto, porque no enseña aquí a ignorantes, sino que lo recuerda a quienes lo saben. Lo que aquí se tradujo por *quassatio,* percusión, arriba se tradujo por *confractio,* quebrantamiento; en el griego es la misma y única palabra.

27 [v.31]. *Y se le imputó a justicia por generación y generación para siempre.* Dios, que examina el corazón y sabe con cuánto amor hizo esto por el pueblo, imputó este hecho a su sacerdote a justicia no sólo mientras durase su generación, sino para siempre.

28 [v.32.33]. *Y le irritaron en las aguas de la contradicción y fue castigado Moisés por causa de ellos, porque exarcerbaron su espíritu y vaciló su palabra.* ¿Qué significa *vaciló?* Titubeó que Dios, que tantos milagros había hecho, pudiera hacer que brotase agua de la piedra. Pues hirió la piedra dudando, y por eso no consideró este milagro como los otros, en los cuales no dudó. Por esto ofendió a Dios, por esto mereció oír que moriría antes de entrar en la tierra prometida. Perturbado por la murmuración del pueblo infiel, no tuvo la confianza que debió tener. Sin embargo, Dios, como elegido suyo, aun después de su muerte, atestigua bien

percussit, ut animam eius salvaret a morte. Leniorem quidem revelato Testamento Novo Dominus Christus esse voluit disciplinam; sed atrocior est comminatio gehennae, quam tunc in illis comminationibus Dei pro temporum dispensatione non legimus. *Multiplicata est* ergo *in eis ruina,* cum pro suis gravibus peccatis graviter vastarentur. *Et stetit Phinees, et placavit, et cessavit quassatio.* Breviter totum dixit, quia non hic nescientes docet, sed commemorat scientes. Quae autem hic posita est quassatio, haec superius confractio: nam in graeco unum verbum est.

27 [v.31]. *Et reputatum est ei in iustitiam, in generationem et generationem usque in sempiternum.* Deus hoc reputavit sacerdoti suo in iustitiam, non solum quamdiu generatio est, sed *usque in sempiternum;* qui cor scrutatur, et novit appendere quanta id factum sit populi charitate.

28 [v.32.33]. "Et irritaverunt eum ad aquam contradictionis, et vexatus est Moyses propter eos; quia exacerbaverunt spiritum eius. Et distinxit in labiis suis". Quid est, *distinxit?* Quasi illud non posset Deus facere, qui tanta iam fecerat, ut aqua de petra proflueret. Dubitanter enim petram virga percussit, et ideo hoc miraculum distinxit a caeteris miraculis, in quibus non dubitaverat. Hinc offendit, hinc audire meruit ut moreretur, ne intraret in terram promissionis (Deut 32,49-52). Perturbatus enim murmure populi infidelis, non tenuit fiduciam qualem debuit. Cui tamen Deus tanquam electo suo, etiam post mortem eius bonum perhibet testi-

de él, para que entendamos que aquella vacilación de su fe fue castigada con esta única pena de no permitirle entrar en la tierra adonde él conducía al pueblo. Lejos de nosotros creer que fue excluido del reino de la gracia de Dios, el cual se halla simbolizado por aquella tierra de promisión, de la que se decía que manaba leche y miel. Este reino es más bien el testamento eterno que dio a Abrahán, padre nuestro no según la carne, sino según la fe.

29 [v.34-36]. Aquellos de cuyas iniquidades habla este salmo, habiendo entrado en aquella tierra temporal de promisión, *no exterminaron las gentes que Dios les ordenó. Y se mezclaron con ellas, y aprendieron sus costumbres, y adoraron a sus ídolos, y les sirvieron de tropiezo.* El no haberlas exterminado y el haberse mezclado con ellas les sirvió de tropiezo.

30 [v.37-40]. *E inmolaron sus hijos y sus hijas a los demonios. Y derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron a los ídolos de Canaán.* No cuenta la historia sagrada que inmolasen sus hijos y sus hijas a los ídolos y a los demonios. Pero tampoco puede mentir este salmo ni los profetas, que dicen esto en muchos lugares de sus increpaciones. Las sagradas letras no callaron que tuvieran esta costumbre los gentiles.

31. ¿Pero qué significa lo que sigue: *"Interfecta est terra in sanguinibus": Se mató la tierra con sangre?* Si no contásemos con el don de Dios, que quiso que se hallase en muchas lenguas su Escritura, pensaríamos que era un error del copista, y diríamos

monium, ut intelligamus illam fidei eius titubationem hac sola poena fuisse correptam, quod in eam terram, quo populum ipse ducebat, non est permissus intrare. Absit autem ut eum credamus alienatum a regno gratiae Dei, quod significabat illa terra promissionis, unde lac et mel defluere dicebatur. Hoc est enim potius testamentum aeternum quod disposuit ad Abraham, non secundum carnem patrem nostrum, sed secundum fidem.

29 [v.34-36]. Illi autem de quorum iniquitatibus iste loquitur psalmus, cum in illam temporalem terram promissionis intrassent, "Non disperdiderunt Gentes, quas dixit Dominus illis. Et commixti sunt inter Gentes, et didicerunt opera eorum, et servierunt sculptilibus eorum; et factum est illis in scandalum". Illud quod eas non disperdiderunt, sed eis commixti sunt, factum est illis in scandalum.

30 [v.37-40]. "Et immolaverunt filios suos et filias suas daemoniis: et effuderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum et filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaan". Immolasse filios suos et filias suas daemoniis et idolis, non eos illa narrat historia; sed neque iste psalmus mentiri potest, neque Prophetae, qui hoc dicunt multis increpationum suarum locis. Habuisse vero istam consuetudinem Gentes, nec earum litterae tacuerunt.

31. Sed quid est quod sequitur? *Et interfecta est terra in sanguinibus.* Putaremus enim scriptoris errorem, eumque diceremus pro eo quod est *infecta,* fecisse *interfecta,* nisi haberemus beneficium Dei, qui Scripturas suas in multis linguis esse voluit; atque ita esse scriptum, *Interfecta*

que se escribió *interfecta est* por *infecta est,* se inficionó o manchó. Pero he visto que se escribió *efonozoneze* en los códices griegos que consulté *interfecta est terra in sanguinibus.* ¿Qué significa *interfecta est terra,* se mató la tierra? Que nos encontramos ante una locución trópica o figurada que se refiere a los hombres que habitan la tierra, y por esta figura se designa el continente por el contenido, así como denominamos casa mala a aquella en la que habitan hombres malos, o casa buena a aquella en la que habitan hombres buenos. Ellos, pues, mataban sus almas inmolando a sus hijos y derramando la sangre de los niños, conformándose con el crimen de los extraños, por lo cual se dijo: *Y derramaron sangre inocente.* Luego *se mató la tierra con sangre y se contaminó con las obras de sus manos* al matarse ellos en el alma y al contaminarse con sus obras. *Y fornicaron con sus invenciones.* Llama invenciones a las que los griegos denominan *epitedeumata.* Esta palabra se halla en los códices griegos tanto aquí como más arriba en donde se escribió: *Y le irritaron con sus invenciones,* siendo así que aquí y allí denomina invenciones a aquellas en las que imitaron a otros. No creamos, pues, que se llamaron invenciones porque fueron establecidas por ellos, sin preceder ejemplo alguno de otros a los cuales imitasen. De aquí que algunos traductores nuestros prefirieron escribir no *adinventiones,* invenciones, sino *studia,* propensiones; y otros, *affectiones* o *affectationes,* inclinaciones o pasiones; y, por fin, otros, *voluptates,* apetitos. También los mismos que escribieron *adinventiones,* en otro sitio consignaron *studia.* Quise recordar esto para que el nombre de *adinventionis,* invención, no promoviese aquí la disputa de que ellos mismos idearon aquellas cosas, sino que las imitaron de otros.

est terra in sanguinibus, inspectis graecis codicibus videremus. Quid est ergo, *Interfecta est terra,* nisi hoc referatur ad homines qui habitabant in terra, tropica locutione, qua significatur per id quod continet, id quod continetur, sicut dicimus malam domum, in qua mali habitant, et bonam in qua boni? Ipsi namque interficiebant animas suas immolando filios suos, et effundendo sanguinem parvulorum a consensione illius sceleris alienorum: unde dictum est, *Effuderunt sanguinem innocentem.* Ergo, *Interfecta est terra in sanguinibus, et contaminata est in operibus eorum,* cum ipsi interfecti sunt in anima, et contaminati in operibus suis. *Et fornicati sunt in adinventionibus suis.* Has dicit adinventiones, quas Graeci ἐπιτηδεύματα appellant: nam hoc verbum est in codicibus graecis et hoc loco, et superius, ubi dictum est, *Irritaverunt eum in adinventionibus suis;* cum et illic et hic eas dicat adinventiones, in quibus alios imitati sunt. Non itaque sic dictas arbitremur adinventiones, quasi ab ipsis institutas, nullo in aliis praecedente quod imitarentur exemplo. Unde alii interpretes nostri, non adinventiones, sed studia; alii vero affectiones, vel affectationes, alii voluptates dicere maluerunt: et iidem ipsi qui dixerunt adinventiones, alio loco studia posuerunt. Hoc commemorare volui, ne quaestionem faceret nomen adinventionis in ea re, quam non a seipsis excogitaverunt, sed alios imitati sunt.

32 [v.40-43]. *Y el Señor se llenó de furor contra su pueblo.* Algunos intérpretes latinos no quisieron traducir la palabra griega *thimos* por ira, sino que unos la tradujeron por *mente;* otros, por *indignación,* y otros, por *ánimo.* Cualquiera palabra de estas que se consigne, ha de entenderse que no se da perturbación en Dios, sino que este nombre recibe el significado de *poder vindicativo* por el uso metafórico.

33. *Y abominó su heredad. Y los entregó a manos de las gentes, y los dominaron aquellos que los aborrecían, y los atribularon sus enemigos, y fueron abatidos bajo sus manos o poder.* Al llamarlos Dios heredad, es evidente que no los aborreció para perderlos, sino que los abominó y los entregó en manos de sus enemigos para corregirlos. A continuación prosigue y dice: *Muchas veces los libró.*

34. *Pero ellos le exarcerbaron en su designio.* Esto es lo que dijo arriba: *No guardaron su consejo.* El consejo o dictamen del hombre, por el que busca lo suyo, mas no lo de Dios, es perniciosísimo al hombre. En la heredad de Dios, la cual es El mismo para nosotros cuando se digna dársenos para gozarle, no soportaremos penurias con la compañía de los santos por el amor de nuestra casi privativa hacienda, pues aquella ciudad gloriosísima, una vez que consiga la heredad prometida, en la cual nadie muere ni nace, no tendrá ciudadanos que se gocen cada uno en particular de sus cosas propias, porque Dios será todas las cosas para todos. Cualquiera que anhele sincera y ardientemente en esta peregrinación la compañía de Dios, se acostumbra a preferir las cosas co-

32 [v.40-43]. *Et iratus est furore Dominus in populum suum.* Noluerunt quidam interpretes nostri iram ponere, in eo quod graecus habet θυμός: sed quidam posuerunt mentem; quidam vero indignationem, quidam animum interpretati sunt. Quodlibet autem horum dicatur, perturbatio non cadit in Deum; sed de consuetudine translatum, potentia vindicandi hoc nomen accepit.

33. "Et abominatus est haereditatem suam. Et tradidit eos in manus Gentium, et dominati sunt eorum qui oderant eos: et tribulaverunt eos inimici eorum, et humiliati sunt sub manibus eorum". Quando eos haereditatem Dei vocavit, manifestum est quod non ad perditionem, sed ad disciplinam eos abominatus est, et tradidit in manus inimicorum. Denique sequitur: *Saepe liberavit eos.*

34. *Ipsi autem exacerbaverunt eum in consilio suo.* Hoc est quod superius ait, *Non sustinuerunt consilium eius.* Perniciosum autem est consilium hominis ipsi homini, quo ea quaerit quae sua sunt, non quae Dei sunt (Phil 2,21). In cuius haereditate, quod ipse nobis est, cum ad fruendum se praebere dignatur, nullas patiemur cum sanctis societatis angustias, dilectione rei nostrae quasi privatae. Gloriosissima quippe illa civitas adepta promissam haereditatem, in qua nullus morietur, nullus orietur, non habebit cives qui singuli gaudeant suis rebus, quia Deus erit omnia in omnibus (1 Cor 15,28). Cuius societatem quisquis in hac peregrinatione fideliter et flagranter desideraverit, assuescit privatis praefer-

munes a las propias, no buscando sus cosas, sino las de Jesucristo. Para que, no haciéndose a sí mismo sabio y mirando únicamente por su bien, exacerbe a Dios con su consejo, sino que, esperando lo que no ve, es decir, esperando pacientemente lo eterno, que no ve, no se apresure a hacerse feliz con las cosas que ve, siga en las promesas el consejo de Aquel a quien pide auxilio en las tentaciones. Por tanto, ha de ser humilde en su confesión para que no se asemeje a aquellos de quienes se dice: *Y fueron humillados en sus iniquidades.*

35 [v.44.45]. Con todo, el Dios misericordiosísimo no los abandonó, pues *los miró cuando estaban atribulados al oír su oración. Y se acordó de su alianza, y se arrepintió según su gran misericordia.* Se dijo *arrepintió* porque parece que cambió el dictamen por el cual perecerían. En Dios todas las cosas están inmutablemente establecidas. Dios no obra por un repentino dictamen; nada hace que no haya conocido desde la eternidad que había de hacerlo, pero en los movimientos o impulsos temporales de la criatura, a la cual gobierna maravillosamente sin moverse El en el tiempo, se dice que ejecuta como con repentina voluntad lo que ordenó por su decreto inmutable y secretísimo en las causas establecidas de las cosas, la cual, al conocerse a su debido tiempo, constituye presentes las cosas que hizo ya futuras. ¿Y quién es capaz de conocer esto? Oigamos a la Escritura, que declara sencillamente las cosas más excelsas cuando ofrece a los pequeños, que han de alimentarse, las cosas que deben tomar y propone a los mayores, que han de ejercitarse en el trabajo, las cosas que han de investigar. *Y los miró cuando estaban atribulados al oír su ora-*

re communia, non sua quaerendo, sed quae Iesu Christi: ne sibi sapiens et sibi consulens, exacerbet Deum consilio suo; sed sperans quod non videt, non festinet de his quae videntur fieri beatus, atque illud aeternum quod non videtur patienter exspectans, eius in promissionibus sequatur consilium, cuius in tentationibus precatur auxilium. Ita erit et humilis in confessionibus suis, ne fiat istorum similis, de quibus dicitur: *Et humiliati sunt in iniquitatibus suis.*

35 [v.44.45]. Deus tamen plenus misericordia, non neglexit eos; "Et vidit cum tribularentur, cum audiret orationem eorum. Et memor fuit testamenti sui, et poenituit eum secundum multitudinem misericordiae suae". *Poenituit* dictum est, quia mutavit quod eos perditurus videbatur. Et apud Deum quidem disposita et fixa sunt omnia; nec aliud facit quasi consilio repentino, quod non ex aeternitate se facturum esse praescivit: sed in creaturae temporalibus motibus, quam gubernat mirabiliter, ipse non temporaliter motus, quasi repentina voluntate facere dicitur quod ordinatis rerum causis consilii sui secretissimi immutabilitate disposuit, qua suis quaeque temporibus agnita, et praesentia facit, et futura iam fecit. Et ad haec quis idoneus? Audiamus itaque Scripturam, humiliter excelsa dicentem, cum et parvulis nutriendis sumenda porrigit, et maioribus exercendis perscrutanda proponit. *Et vidit cum tribularentur, cum audiret orationem eorum; et memor fuit testamenti sui:* utique testamenti aeterni

ción, y se acordó de su alianza, sin duda del Testamento eterno que estableció con Abrahán, no del Viejo, que se abolió, sino del Nuevo, que se oculta en el Viejo. *Y se arrepintió conforme a su gran misericordia.* Hizo lo que había establecido, pero había previsto que esto se concedería a los contritos postulantes; pues, aunque todavía no existía su oración, sin duda, habiendo de existir, no era oculta a Dios.

36 [v.46]. *Y usó con ellos de misericordias* para que fuesen vasos de misericordia y no de ira. Creo que empleó el plural, diciendo "les dio *misericordias*", porque cada uno recibe un don particular de Dios: unos uno y otros otro. *Y usó con ellos de misericordias a la vista de todos los que los habían cautivado.* Ahora bien, cualquiera que seas el que leas estas cosas, conocerás, leyendo en las letras apostólicas o investigando en los profetas, la gracia de Dios, por la cual somos rescatados a la vida eterna por nuestro Señor Jesucristo, y verás revelado el Viejo Testamento en el Nuevo, y oculto el Nuevo en el Viejo. Recuerda a quién llamó el apóstol San Pablo príncipe del poder aéreo, *el cual obra en los hijos de la incredulidad;* y aquello que dice de algunos: que *se den cuenta de los lazos del diablo, en los que se hallan cautivos por él, conforme a su voluntad;* y las palabras de nuestro Señor Jesucristo por las que dice El arrojar al diablo del corazón de los creyentes: *Ahora el príncipe de este mundo fue lanzado fuera;* y las del mismo Apóstol, que dice: *Y El nos sacó del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor.* Pensando en estas y otras cosas semejantes, eleva el ánimo también hacia el Viejo

quod disposuit ad Abraham, non veteris quod aboletur, sed novi quod etiam in vetere absconditur. *Et poenituit eum secundum multitudinem misericordiae suae.* Hoc fecit quod disposuerat, sed contribulatis et orantibus se id concessurum esse praesciverat; quia et ipsa oratio eorum, cum adhuc non esset, sed futura esset, Deum procul dubio non latebat.

36 [v.46]. *Et dedit eos in misericordias.* Ut essent non vasa irae, sed vasa misericordiae (Rom 9,22.23). Ideo autem puto pluraliter misericordias dictas, in quas eos dedit, quia unusquisque proprium donum habet a Deo, alius sic, alius autem sic (1 Cor 7,7). *Dedit* ergo *eos in misericordias, in conspectu omnium qui ceperant eos.* Age nunc, quisquis haec legis, et gratiam Dei, qua in aeternam vitam per Dominum nostrum Iesum Christum redimimur, legendo in apostolicis Litteris, in propheticis autem scrutando cognoscis, et Vetus Testamentum in Novo revelatum, in Vetere Novum velatum vides; recole quem dixerit apostolus Paulus principem potestatis aeris, *qui operatur in filiis infidelitatis* (Eph 2,2), et illud ubi ait de quibusdam, *ut resipiscant de diaboli laqueis, captivati ab ipso secundum ipsius voluntatem* (2 Tim 2,26): et verba Domini Iesu Christi, ubi eum expellens de fidelium cordibus ait, *Nunc princeps huius mundi missus est foras* (Io 12,31); et ipsius itidem Apostoli dicentis, *Qui eruit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii charitatis suae* (Col 1,13). Haec atque huiusmodi ratiocinatus, intende animum et in litteras Veteris Testamenti, et vide quid cantetur in eo psalmo cuius

Testamento y ve lo que se canta en aquel salmo que lleva por título *Al edificarse la casa después de la cautividad.* Allí, pues, se dice: *Cantad al Señor un cántico nuevo.* Y para que no pienses que únicamente se refería al pueblo judío: *Cantad*—dice— *al Señor toda la tierra. Cantad y bendecid su nombre; anunciad,* o, mejor dicho, *anunciad bien.* ¿Qué digo? Traduciendo la misma palabra griega que se consignó, diré: *Evangelizad el día que procede del día, su salud.* De aquí proviene que se llamó Evangelio aquel en el que anuncia el *día* (que procede) del día, el Señor Jesucristo, luz de luz, Hijo del Padre. Este es su Salud, porque la Salud de Dios es Cristo, conforme ya lo demostramos antes. *Anunciad su gloria entre las gentes, en todos los pueblos sus prodigios. Porque grande es el Señor y muy digno de alabanza; terrible sobre todos los dioses, porque todos los dioses de las gentes son demonios.* Estos enemigos, con su rey el diablo, tenían cautivo al pueblo de Dios. Al ser libertados de esta cautividad y echado fuera el príncipe del mundo, después de la cautividad se edifica la casa, de la que Cristo es la Piedra angular, *el cual erigió en sí dos pueblos en un solo hombre nuevo, haciendo la paz, que al venir evangelizó el Día que procede del Día, a los que estaban cerca y a los que se hallaban lejos, constituyendo de ambos uno* y trayendo otras ovejas que no son de este redil para que exista un solo rebaño y un solo pastor. Así, pues, Dios, a la vista de todos los que los habían llevado cautivos, concedió misericordia a sus predestinados, *porque no [es la predestinación] del que quiere ni del que corre, sino de Dios, que se apiada.* Luego estos enemigos, el diablo y sus ángeles, habían cautivado a los predestinados para el reino y la

est titulus, *Quando domus aedificabatur post captivitatem:* ibi enim dicitur, *Cantate Domino canticum novum.* Et ne existimes ad Iudaeorum populum tantummodo pertinere: *Cantate,* inquit, *Domino, omnis terra; cantate Domino, benedicite nomen eius, annuntiate,* vel potius, *bene nuntiate,* imo ut ipsum verbum quod in graeco positum est, transferam, *evangelizate diem ex die, salutare eius.* Hinc enim Evangelium nuncupatum est, in quo annuntiatur dies ex die, Dominus Christus, lumen ex lumine, Filius ex Patre. Hoc enim est et *salutare eius;* quia salutare Dei Christus est, sicut et superius iam demonstravimus. "Annuntiate in gentibus gloriam eius, in omnibus populis mirabilia eius. Quoniam magnus Dominus et laudabilis valde, terribilis est super omnes deos: quoniam omnes dii Gentium daemonia" (Ps 95,1-5). Isti ergo inimici cum rege suo diabolo captivum tenebant populum Dei. De qua captivitate cum redimimur, et princeps huius mundi mittitur foras, aedificatur domus post captivitatem: cuius lapis angularis est Christus, qui duos condidit in se, in unum novum hominem, faciens pacem, quam dies ex die veniens evangelizavit eis qui erant prope, et eis qui erant longe, faciens utraque unum (Eph 2,13-22); et adducens alias oves quae non sunt de hoc ovili, ut sit unus grex et unus pastor (Io 10,16). Et ita Deus *dedit in misericordias* praedestinatos suos; quia *non volentis neque currentis, sed miserentis est Dei* (Rom 9,16): *in conspectu omnium qui ceperant*

gloria de Dios. Sin embargo, quienes acostumbran a dominar interiormente a los infieles y combaten exteriormente a los fieles, fueron arrojados fuera por nuestro Redentor. Estos combaten, pero no asaltan a los que ocupan la torre de la fortaleza contra el enemigo. Al combatir se perciben en nosotros las reliquias de la flaqueza, por las cuales decimos: *Perdónanos nuestras deudas,* por las cuales decimos: *Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.* Arrojados estos enemigos, nuestro Señor Jesucristo lleva a cabo la salud en el Cuerpo, para el cual es la Cabeza el mismo Salvador del Cuerpo, a fin de que en su mismo Cuerpo tenga lugar también el día tercero, pues en este sentido dijo: *Yo lanzo demonios y llevo a cabo curaciones hoy y mañana, y al tercer día fenezco;* es decir, consigo la salud, me perfecciono, *llegando todos nosotros a ser varones perfectos a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.*

37 [v.47.48]. Así, pues, arrojados los demonios, que nos tenían cautivos, consiguió la salud. Por eso, después de haber dicho: *Y les dio misericordias a la vista de los que los tenían cautivos,* como arrojados los demonios, que los habían cautivado, ora para que complete la salud, diciendo: *Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y congréganos de entre las naciones,* o como escriben otros códices: *de entre las gentes. Para que alabemos tu santo nombre y nos gloriemos en tu alabanza.* A continuación consigna brevemente la alabanza: *Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde el siglo hasta el siglo,* lo que se entiende desde la eternidad hasta la eternidad, es decir, eternamente, porque sin fin es alabado por aquellos de quienes se dice: *Bienaventurados los que habitan en tu casa;*

eos. Hi ergo inimici, diabolus et angeli eius captivaverant praedestinatos in Dei regnum et gloriam: a Redemptore autem nostro foras missi qui dominari infidelibus solebant intrinsecus, fideles oppugnant extrinsecus. Sed oppugnant, non expugnant eos qui apprehendunt turrem fortitudinis a facie inimici (Ps 60,4). Ut autem oppugnent, sentiunt in nobis esse infirmitatis reliquias, propter quas dicimus, *Dimitte nobis debita nostra;* propter quas dicimus, *Ne nos inferas in tentationem, sed libera nos a malo* (Mt 6,12.13). His itaque inimicis eiectis, perfecit Dominus Christus sanitates in corpore, cui caput est ipse Salvator corporis (Eph 5,23), ut in eo ipso corpore suo tertia consummetur. Sic enim dixit, *Ecce eicio daemonia, et sanitates perficio hodie et cras, et tertia consummor* (Lc 13,32); id est, perficior, occurrentibus omnibus nobis in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi (Eph 4,13).

37 [v.47.48]. Itaque eiectis daemoniis, a quibus captivi tenebamur, perficit sanitates. Ideo et hic cum dixisset, *Et dedit eos in misericordias, in conspectu omnium qui ceperant eos;* tanquam eiectis daemoniis qui ceperant, fit oratio ut perficiat sanitates. *Salvos nos fac, Domine Deus noster, et congrega nos de nationibus,* vel, sicut alii codices habent, *de Gentibus; ut confiteamur nomini sancto tuo, et gloriemur in laude tua.* Deinde breviter subiecit ipsam laudem, *Benedictus Dominus Deus Israel, a saeculo et usque in saeculum:* quod intelligimus, ab aeterno usque in

por los siglos de los siglos te alabarán. Esta es la tercera perfección del Cuerpo de Cristo, pues tan pronto como hayan sido arrojados los demonios y conseguida la salud, hasta la inmortalidad del mismo cuerpo, se habrá llegado al reino eterno de los que alaban consumadamente, porque es de los que aman eminentemente; de los que aman acabadamente, porque contemplan cara a cara. Entonces se cumplirá lo que se pidió al principio de este salmo: *Señor, acuérdate de nosotros, con benevolencia hacia tu pueblo. Visítanos con tu Salud para que veamos en la bondad de tus elegidos y nos alegremos en la alegría de tu gente, y seas glorificado con tu heredad.* No congrega sólo de entre las gentes las ovejas que perecieron de la casa de Israel, sino también las que no son de aquel rebaño, para que así, según se dijo, haya una sola grey y un solo pastor. Pensando los judíos que esta profecía se refería a su reino visible, puesto que no supieron alegrarse con la esperanza de los bienes invisibles, cayeron en los lazos de aquel de quien dijo el Señor: *Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibisteis; otro vendrá en su propio nombre, y le recibiréis.* De éste dice también el apóstol San Pablo: *Porque se descubrirá el hombre del pecado, el hijo de la perdición, que se opone y se ensalza contra todo lo que se dice Dios o recibe adoración, hasta sentarse él en el templo de Dios, mostrándose a sí mismo como Dios;* y poco después añade el mismo Apóstol: *Entonces se descubrirá el inicuo, a quien el Señor Jesucristo matará con el aliento de su boca y le destruirá con la manifestación de su presencia. La venida de este inicuo se llevará a cabo por operación de satanás con todo poder, con seña-*

aeternum; quia sine fine laudabitur ab eis de quibus dicitur, *Beati qui habitant in domo tua, in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5). Ipsa est tertia consummatio corporis Christi, eiectis daemoniis et perfectis sanitatibus, usque ad ipsius corporis immortalitatem, regnum sempiternum perfecte laudantium, quia perfecte amantium: perfecte autem amantium, quia facie ad faciem contemplantium. Tunc enim perficietur quod in primordio psalmi huius oratum est: "Memento nostri, Domine, in beneplacito populi tui; visita nos in salutari tuo, ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad laetandum in laetitia gentis tuae, ut lauderis cum haereditate tua". Non enim de Gentibus solas congregat oves quae perierunt domus Israel (Mt 15,24), sed etiam eas quae non sunt de illo ovili; ut sit grex unus, ut dictum est, et unus pastor. Iudaei vero cum putant ad suum regnum visibile istam pertinere prophetiam, quia spe invisibilium bonorum gaudere non norunt; in laqueos illius ruituri sunt, de quo Dominus ait: "Ego veni in nomine Patris mei, et non suscepistis me; alius veniet in nomine suo, hunc suscipietis" (Io 5,43). De quo apostolus Paulus dicit, "Quia revelabitur homo peccati, filius interitus, qui adversatur et superextollitur supra omne quod dicitur Deus, aut quod colitur, ita ut in templo Dei sedeat, ostendens se tanquam sit Deus". Et paulo post, "Tunc revelabitur", inquit, "iniquus, quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, et evacuabit illuminatione praesentiae suae eum, cuius est praesentia secundum operationem satanae, in omni virtute et

les y portentos de mentira y con todo engaño de iniquidad para los que perecen en pago de no haber recibido el amor de la verdad para salvarse; y por eso les envía Dios obra de engaño, para que crean a la mentira y sean juzgados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la iniquidad. Por éste huiré yo (de ella); por este que se ensalza sobre todo lo que se dice Dios o que recibe adoración, me parece que ha de pensarse que se cumple esta profecía en el pueblo de los carnales israelitas, en atención a la cual se dijo: *Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y congréganos de entre las gentes,* porque siendo él el guía y estando como ante la presencia de sus enemigos visibles, quienes los habían cautivado visiblemente, pensaban que habían de conseguir la gloria visible. De este modo creyeron a la mentira, porque no recibieron el amor de la verdad, por la cual anhelasen los bienes espirituales y no los carnales. Así, pues, fueron engañados de tal modo por el diablo, que mataron a Cristo cuando dijeron: *Si le dejamos así, todos creerán en El, y vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación.* Cuando Caifás, uno de ellos siendo pontífice de aquel año, les dijo: *Vosotros no sabéis nada, ni pensáis que nos conviene que muera un hombre por el pueblo y no perezca toda la nación,* esto dice el evangelista: *No lo dijo por sí, sino que, siendo él pontífice de aquel año, profetizó que Jesús debía morir por toda la nación; y no sólo por la nación, es decir, por las ovejas que habían perecido de la casa de Israel, sino además para que se congregasen en uno los hijos dispersos de Dios.* Tenía, pues, otras ovejas que no pertenecían a este rebaño. A todas éstas, tanto a las proce-

signis et prodigiis mendacii, et in omni seductione iniquitatis his qui pereunt, pro eo quod dilectionem veritatis non receperunt, ut salvi fierent; et ideo mittet illis Deus operationem erroris, ut credant mendacio, et iudicentur omnes qui non crediderunt veritati, sed consenserunt iniquitati" (2 Thess 2,3-11). Per istum refugam, per istum qui se extollit supra omne quod dicitur Deus, aut quod colitur, videtur mihi populum Israelitarum carnalium putaturum impleri istam prophetiam qua dictum est, *Salvos nos fac, Domine Deus noster, et congrega nos de Gentibus;* quod illo duce, velut in conspectu inimicorum suorum visibilium, qui eos visibiliter captivaverant, habituri sint visibilem gloriam. Sic credent mendacio, quia dilectionem veritatis non receperunt, ut non bona carnalia, sed spiritualia concupiscerent. Sic enim a diabolo decepti sunt, ut occiderent Christum, quando dixerunt, "Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, et venient Romani, et tollent nostrum et locum et gentem": quando "Caiphas unus ex ipsis, cum esset pontifex anni illius, dixit eis, Vos nescitis quidquam, nec cogitatis quia expedit nobis ut moriatur unus homo pro populo, et non tota gens pereat. Hoc autem". sicut Evangelista intellexit, "non a seipso dixit, sed cum esset pontifex anni illius, prophetavit quia Iesus moriturus erat pro gente; et non tantum pro gente", id est, pro ovibus quae perierant domus Israel, "sed ut filios Dei qui erant dispersi, congregaret in unum" (Io 11,48-52). Habebat enim alias oves quae non erant de illo ovili: istas universas oves

dentes de Israel como a las de la gentilidad, el diablo las había cautivado. Roto el yugo de la dominación del diablo, ante la presencia de los espíritus malignos, que las habían cautivado, gritan para salvarse y perfeccionarse eternamente con esta voz profética: *Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y congréganos de entre las naciones.* Esto se llevará a cabo no como creen los judíos, por el anticristo, sino por nuestro Señor Jesucristo, que viene en el nombre de su Padre: *Día que procede del Día, su Salud,* del cual también se dijo aquí: *Visítanos con tu Salud. Y dirá todo el pueblo,* es decir, este pueblo de los predestinados, procedentes de la circuncisión y del prepucio, gente santa, pueblo de adopción: *Así sea, así sea.*

SALMO 106

[BENIGNIDAD DE LA PROVIDENCIA DIVINA]

1. Este salmo nos recuerda las conmiseraciones que Dios nos hizo, y por eso es más agradable a quienes las experimentaron. Y me admiro que pueda ser agradable a cualquiera si no experimentó en sí mismo lo que oye en este salmo. Sin embargo, este salmo no se escribió para uno o dos, sino para el pueblo de Dios; y se propuso para que el mismo pueblo se conociese como en un espejo. Su título *Aleluya,* es más, doble *Aleluya,* no ha de exponerse ahora. Esto, según costumbre, solemos cantarlo solemnemente en determinados tiempos atendiendo a la tradición de la Iglesia y no lo cantamos en ciertos días sin encerrar un sacramento. Cantamos ciertamente el *Aleluya* en determinados días, pero en todo tiempo

et de Israelitis, et de Gentibus, diabolus et eius angeli captivaverant. Expulso itaque ab eis diaboli dominatu, in conspectu malignorum spirituum qui eas captivaverant, ut salventur et perficiantur in aeternum, vox earum est in prophetia: *Salvos fac nos, Domine Deus noster, et congrega nos de Gentibus.* Non sicut per antichristum compleri existimant Iudaei, sed per Christum Dominum nostrum venientem in nomine Patris sui, *diem ex die, salutare eius;* de quo et hic dictum est, *Visita nos in salutari tuo. Et dicet omnis populus:* iste populus praedestinatorum de circumcisione et praeputio, gens sancta, populus in adoptionem: *Fiat, fiat.*

PSALMUS 106

1. Psalmus iste miserationes Dei commendat nobis probatas in nobis, et ideo expertis est dulcior. Et mirum si potuerit suavis esse cuilibet, nisi illi qui id quod in isto psalmo audit, in se didicit. Non tamen uni alicui vel duobus, sed populo Dei conscriptus est, et ad se agnoscendum tanquam in speculo propositus. Cuius titulus non nunc tractandus est: est enim, *Alleluia,* et bis *Alleluia.* Quod nobis cantare certo tempore solemniter moris est, secundum Ecclesiae antiquam traditionem: neque enim et hoc sine sacramento certis diebus cantamus. Alleluia certis quidem

le tenemos en el pensamiento. Si esta palabra significa *alabanza de Dios,* aunque no la tengamos siempre en la boca de la carne, sin duda la tenemos en la del corazón, pues *su alabanza siempre se halla en mi boca.* El estar intitulado este salmo no con un solo aleluya, sino con dos, no es propio únicamente de este salmo, pues el anterior también se intitulaba así. En cuanto da a indicar el mismo texto, el anterior canta sobre el pueblo de Israel, éste sobre la Iglesia de Dios difundida por todo el orbe terráqueo. Por tanto, no sin razón lleva en sí dos aleluyas, atendiendo a que clamamos *Abba, Pater!* (*padre, padre*). Siendo *Abba* igual que *Pater,* con razón dijo el Apóstol: *En quien clamamos: "¡Abba, Padre!",* ya que, concurriendo ambas paredes en la piedra angular, que es nuestra paz y que hizo de ambas una, una dice: *Abba,* y la otra, *Padre.* Luego veamos aquí qué nos amonesta, por qué nos gratulamos, por qué gemimos, por qué pedimos auxilio, por qué somos abandonados, cómo nos socorra, qué somos por nosotros mismos y qué por la misericordia de Dios; en fin, cómo quebranta nuestra soberbia para glorificarnos con su gracia. Si puede ser, se le ocurra a cada hombre lo que yo he de decir. Hablo a los hombres que transitan por el camino de Dios y se hallan ya en vías de progreso espiritual; de aquí que, si algunos no me entienden bien, se conozcan dónde están y se den prisa aprovechando, para así entender. No creo que Dios desamparará mi intento; de este modo llegará a todos lo que hablo, ya sean experimentados o ignorantes, y así lo aprobarán los experimentados y lo desearán los

diebus cantamus, sed omni die cogitamus. Si enim hoc verbo significatur laus Dei, etsi non in ore carnis, certe in ore cordis, *Semper laus eius in ore meo* (Ps 33,2). Quod autem non semel, sed bis habet *Alleluia* titulus iste, non huius psalmi proprium est, sed et alius superior sic habet. Et quantum apparet ex eius textu, cantatus est ille de populo Israel; cantatur autem iste de universa Ecclesia Dei diffusa toto orbe terrarum. Forte non immerito bis habet *Alleluia:* propter quod clamamus et *Abba, Pater.* Cum aliud nihil sit *Abba,* quam *Pater:* non tamen frustra dixit Apostolus, *In quo clamamus, Abba, Pater* (Rom 8,15): nisi quia unus quidem paries veniens ad lapidem angularem, clamat, *Abba;* alius ex alio latere clamat, *Pater;* in illo utique lapide angulari, qui est pax nostra, qui fecit utraque unum (Eph 2,14.20). Videamus ergo hic quid admoneamur, et unde gratulemur, et unde gemamus, et unde auxilium postulemus; unde deseramur, unde nobis subveniatur; quid simus per nos, quid per misericordiam Dei; quomodo nostra superbia conteratur, ut illius gratia glorificetur. Unicuique hominum quod dicturus sum, si fieri potest, occurrat in se. Loquor autem hominibus qui ambulant viam Dei, et constituti sunt in aliquo provectu spirituali: unde si qui forte propter hoc minus me intelligunt, inveniant ubi sint, et proficiendo ad intellectum festinent. Non autem arbitror deserturum Deum conatum nostrum, ut ad omnes perveniat quod loquimur, sive expertos, sive inexpertos, ut experti ap-

ignorantes, siendo agradable a todos mi disputa. La cual primeramente será agradable al Señor si fuere verdadera, y será verdadera si no procede de mí, sino de El. Así comienza el salmo.

2 [v.1]. *Alabad al Señor, porque es suave, porque su misericordia es eterna.* Confesad, porque es suave; si percibís, alabad. No puede alabar el que no quiere percibir. ¿Cómo dirá que es bueno aquello que desconoce? Mas vosotros, si percibís cuán suave es el Señor, *alabad al Señor, porque es suave.* Si gustáis con avidez, eructad con alabanza. Pues *su misericordia es para siempre,* es decir, eterna. Aquí se escribió *in saeculum* atendiendo a que en muchos lugares de la Escritura se escribe *in saeculum,* lo cual en griego se dice *eis aiona,* y se entiende *eternamente,* pues su misericordia no es temporal, sino eterna, puesto que su misericordia se da a los hombres para que vivan eternamente con los ángeles.

3 [v.2-9]. *Díganlo los redimidos por el Señor.* Parece que el redimido es el pueblo de Israel, liberado de la tierra de Egipto, del yugo de la servidumbre, de los trabajos forzados, de la fabricación de los adobes. Sin embargo, veamos si los que fueron librados de Egipto por el Señor son quienes dicen esto. No hay tal cosa. Entonces ¿quiénes son? *Aquellos a quienes redimió del poder de los enemigos.* Todavía puede entender alguno que los redimidos del poder de los enemigos son los egipcios. Indíquese con precisión quiénes son aquellos por causa de los cuales quiere este salmo que se canten estas cosas. *De las regiones los congregó.* Estas regiones también pueden ser las de Egipto, puesto que en una nación

probent, inexperti desiderent, et omnibus suavis sit disputatio mea: quae primum Domino suavis erit, si veridica erit; veridica autem erit, si non mihi a me, sed ab illo erit. Sic coepit Psalmus.

2 [v.1]. *Confitemini Domino, quoniam suavis est, quoniam in saeculum misericordia eius.* Hoc confitemini, quoniam suavis est: si gustastis, confitemini. Non potest autem confiteri qui gustare noluit: unde enim dicturus est suave esse quod nescit? Vos autem si gustastis quam suavis est Dominus (1 Petr 2,3), *Confitemini Domino, quoniam suavis est:* si gustastis aviditate, confessione eructate. *In saeculum* enim *misericordia eius,* id est, in aeternum. Hic enim ita positum est, *in saeculum,* quia et in nonnullis Scripturae locis, *in saeculum,* id est, quod Graece εἰς αἰῶνα dicitur, in aeternum intelligitur. Neque enim misericordia eius ad tempus est, et non in aeternum; cum ideo sit super homines haec eius misericordia, ut vivant cum Angelis in aeternum.

3 [v.2-9]. *Dicant qui redempti sunt a Domino.* Redemptus quidem videtur et populus Israel de terra Aegypti, de manu servitutis, ex laboribus infructuosis, ex operibus luteis: videamus tamen utrum ipsi sint qui haec dicunt, qui ab Aegypto liberati sunt a Domino. Non ita est. Sed qui sunt isti? *Quos redemit de manu inimicorum.* Adhuc potest quisque et illos accipere redemptos de manu inimicorum, hoc est, Aegyptiorum. Proprie exprimantur qui sint propter quos haec vult psalmus iste cantari. *De regionibus congregavit eos.* Possunt esse adhuc regiones Aegypti, multae

hay muchas regiones. Hable más claro. *Del oriente y del occidente, del aquilón y del mar.* Luego los redimidos pertenecen a todo el orbe terráqueo. Este pueblo de Dios, librado del grande y extenso Egipto, es guiado como a través del mar Rojo matando a los enemigos en el bautismo. Pues por el sacramento bautismal del mar Rojo, es decir, por el bautismo, santificado por la sangre de Cristo, como si fuesen perseguidores egipcios, se borran los pecados; y, por tanto, escapándote tú, no queda enemigo alguno de los que te oprimían. Luego digan los tales estas cosas; y oigamos ya, hermanos, porque este pueblo de Dios ya es conducido, qué se ejecuta en la congregación de todas las naciones redimida por Cristo. No porque acontezcan a un tiempo estas cosas que se cantan en todos, sino en particular en cada uno de los creyentes, pues en aquel pueblo se obró de otra manera. El pueblo entero, toda la nación del linaje de Abrahán según la carne, toda la multitud de la casa de Israel, fue sacada una sola vez de Egipto, y una sola vez conducida a través del mar Rojo, y una sola vez llevada a la tierra de promisión, ya que todos se hallaban a un tiempo entre aquellos a quienes sucedían estas cosas. *Pero todo esto les acontecía en figura, mas se escribió para nuestro conocimiento, sobre quienes ha venido a caer el fin del siglo.* Nosotros, pues, todos los creyentes, no somos congregados a un tiempo, sino poco a poco, y cada uno en particular en una determinada ciudad y en un pueblo de Dios, pero también en cada uno de nosotros en particular acontecen estas cosas que están escritas y suceden en el pueblo. Así, pues, el pueblo se formó de particulares, mas no los particulares se constituyeron de un pueblo. ¿Por ventura un hombre procede de (va-

enim etiam unius provinciae regiones sunt. Aperte dicat: *Ab oriente et occasu, ab aquilone et mari.* Istos ergo iam redemptos intelligimus in toto orbe terrarum. Populus hic Dei de magna et lata Aegypto liberatus, tanquam per mare Rubrum ducitur, ut in Baptismo finiat inimicos. Sacramento enim tanquam rubri maris, Baptismo scilicet Christi sanguine consecrato, insequentes Aegyptii, peccata delentur; et te evadente, nullus qui te premebat, remanet inimicus. Isti ergo dicant haec; et audiamus iam, fratres, (quoniam ducitur iste populus Dei) quid hic agatur in congregatione omnium gentium redempta per Christum: non quasi simul contingant haec quae cantantur, in omnibus, sed in singulis quibusque credentibus; in populo autem illo aliter. Totus enim populus, tota illa gens ex semine Abrahae secundum carnem, tota multitudo domus Israel semel educta est ex Aegypto, semel per Rubrum mare ducta, semel ad terram promissionis perducta; simul enim omnes erant in quibus haec contingebant: *Haec autem omnia in figura contingebant in illis; scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos finis saeculorum obvenit* (1 Cor 10,11). Nos vero non simul omnes, sed paulatim singillatimque credentes congregamur in unam quamdam civitatem, et in unum populum Dei; sed in unoquoque nostrum etiam singulo contingunt haec quae scripta sunt, contingunt in populo. Etenim populus de singulis, non singuli de populo: numquid enim unus homo ex populis? Sed populus ex singulis

rios) pueblos? El pueblo consta de cada uno de los hombres. Luego, por experimentado que seas, no te quedes pensando en ti sobre cuanto adviertes en ti al hablarte yo, y creas que en ti solo acontece, sino cree que estas cosas acontecen en todos o en casi todos los que vienen a este pueblo y son redimidos del poder de los enemigos por la preciosa sangre.

4. Incesantemente ha de repetirse lo que ahora hemos cantado: *Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.* Pude advertir, lo que también podéis comprobar vosotros, que este versillo se repite cuatro veces (en el salmo). Este número, en cuanto pude escudriñar ayudándome el Señor, nos da a conocer cuatro clases de tentaciones, de las que nos libra Aquel a quien alaban sus misericordias. Imagínate primeramente a un hombre que no busca nada y que vive según la vida vieja con una seguridad engañadora, creyendo que no hay nada después de la vida actual, que en algún tiempo ha de acabar; a un hombre negligente y desidioso, que tiene embotado el corazón con los atractivos del mundo, y adormecido con los deleites mortíferos. Para que éste se excite a buscar la gracia de Dios, para que se conmueva y despierte como del sueño, ¿por ventura no le sacude la mano de Dios? Sin embargo, ignora quién le despierta. Con todo, comienza a ser ya de Dios cuando conoce la verdad de la fe. Pero antes de conocerla se duele por su error, pues ve que se halla en el error y quiere conocer la verdad; por eso llama en donde puede, tantea cuanto puede, vaga por donde puede y soporta el hambre de la verdad. Luego la primera tentación es la del error y la del hambre. Cuando, fatigado en esta tentación, clama al Señor, es conducido

hominibus constat. Quidquid ergo, cum loquor, agnoveris in te, quisquis expertus es, noli cogitando quasi remanere in te, et putare quod in solo te contingit; sed crede ista contingere aut in omnibus, aut prope in omnibus qui veniunt ad hunc populum, et de manu inimicorum pretioso sanguine redimuntur.

4. Repetiturus est enim assidue quod cantavimus modo: *Confiteantur Domino miserationes eius, et mirabilia eius filiis hominum.* Istos versus, quantum advertere potui, quod potestis et vos, quater repetit; in quo numero, quantum Domino adiuvante scrutari valuimus, significat nobis quatuor quasdam tentationes, ex quibus nos liberat cui confitentur suae miserationes. Fac enim hominem primo nihil quaerentem, secundum vitam veterem seductoria securitate viventem, nihil putantem aliud esse post hanc vitam quandoque finiendam; negligentem quemdam et socordem, obrutum cor habentem illecebris mundi, et mortiferis delectationibus consopitum: ut excitetur iste ad quaerendam gratiam Dei, ut fiat sollicitus, et tanquam de somno evigilet, nonne manus Dei excitat eum? Sed tamen a quo sit excitatus, ignorat. Incipit autem esse iam Dei, cum cognoverit veritatis fidem. Sed antequam cognoscat, dolet errorem suum. Invenit enim se in errore, vult cognoscere veritatem, pulsat ubi potest, tentat quod potest, vagatur qua potest, famem etiam patitur ipsius veritatis. Prima ergo tentatio est erroris et famis. Ubi in hac tentatione fatigatus exclamaverit ad Deum, perducitur ad viam fidei, unde incipiat pergere

al camino de la fe; desde aquí comienza a caminar hacia la ciudad del descanso. Es conducido a Cristo, que dijo: "Yo soy el camino".

5. Luego cuando se halla ya aquí, sabiendo lo que debe observar, a veces, pensando atrozmente de sí mismo y como presumiendo de sus propias fuerzas, comienza a querer combatir contra los pecados, y por causa de la soberbia es vencido. Luego todavía se encuentra ligado por los lazos de las pasiones y no puede caminar debido a las ataduras. Se siente aprisionado por el impedimento de los vicios; y como si se hubiere levantado una muralla inescalable y además cerrado las puertas, no encuentra por dónde evadirse. Ya sabe cómo debe vivir, pues antes se hallaba en el error y padecía el hambre de la verdad; pero ahora, recibido ya el alimento de la verdad y colocado en el camino, oye (que se le dice): "Vive bien, según lo que sabes, pues antes ignorabas de qué modo debías vivir; ahora lo has aprendido y lo sabes." Lo intenta y no puede; se siente ligado y clama al Señor. Luego la segunda clase de tentación es la dificultad en el bien obrar, así como la primera era el error y el hambre. También en esta clama al Señor y le dice: "Señor, líbrame de la indigencia; quebranta las cadenas de las dificultades y establéceme en el lugar de la equidad o justicia". Desde aquí comienza ya a serle fácil lo que le era difícil, a abstenerse del mal, a no adulterar, a no matar, a no cometer sacrilegios, a no desear los bienes ajenos; se ha hecho fácil lo que antes era difícil. Esto lo pudo dar Dios sin dificultad; pero, si lo tuviésemos sin trabajo, no reconoceríamos al Dador de este bien. Pues si fácilmente, cuando el hombre quisiera, pudiera y no percibiese el combate de las pasiones contra sí mismo, ni que el alma, carga-

ad civitatem quietis. Perducitur ergo ad Christum, qui dixit: *Ego sum via* (Io 14,6).

5. Cum ergo ibi fuerit, iam sciens quid observare debeat, nonnunquam multum sibi tribuendo, et quasi de suis viribus praesumendo, incipit confligere velle contra peccata, et propter superbiam superari. Invenit ergo se ligatum difficultatibus cupiditatum, et non posse viam propter compedes ambulare: inclusum se sentit difficultate vitiorum; et tanquam muro impossibilitatis erecto, portisque clausis, qua evadat ut recte vivat, non invenit. Iam scit quomodo vivere debeat: prius enim in errore erat, et famem veritatis patiebatur; accepit autem iam cibum veritatis, et positus est in via: audit, Vive bene, secundum quod nosti; antea enim non noveras quemadmodum viveres, modo accepisti et nosti. Conatur, non potest; ligatum se sentit, exclamat ad Dominum. Secunda ergo tentatio est difficultatis in bene operando, sicut illa prima erroris et famis. Exclamat et in hac ad Dominum: liberat Dominus de necessitatibus, rumpit vincula difficultatis, constituit in operatione aequitatis. Incipit ei iam facile esse quod difficile fuerat, abstinere a malis, non adulterare, non furtum facere, non homicidium, non sacrilegium, non alienum concupiscere: facta est facultas quae fuerat antea difficultas. Potuit hoc Dominus sine difficultate praestare; sed si hoc sine difficultate haberemus, largitorem huius boni non agnosceremus. Si enim primitus, cum vellet, pos-

da con sus ataduras, es zarandeada, atribuiría a sus propias fuerzas lo que pudiera sentir y no alabaría al Señor por sus misericordias.

6. Después de estas dos tentaciones: del error y de la carencia de la verdad la primera, y la segunda, de la imposibilidad de obrar bien, sorprende al hombre la tercera. Hablo a quien ya soportó estas dos, pues confieso que estas dos son conocidas de muchos. ¿Quién no sabe que de la ignorancia llegó a la verdad; del error, al camino; del hambre de la sabiduría, al término de la fe? Después de esto, muchos luchan con la oposición de sus vicios, y, amarrados aún por la costumbre, gimen como aprisionados y entre grillos. También conocen esta tentación aunque ya digan, si es que dicen: *Infeliz hombre yo; ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?* Ve, pues, la estrechez de estas prisiones; el Apóstol dice: *La carne codicia contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, para que no hagáis lo que queréis.* Por tanto, todo el que ya es ayudado en su espíritu para no ser adúltero, como ya no quiere serlo; para no ser ladrón, como ya no quiere serlo; para no ser todas las demás cosas que quieren los hombres vencer, y muchas veces, doblegados, son vencidos; todo el que es ayudado para clamar a Dios que le libre de sus necesidades, y por ello librado, alabe al Señor en sus misericordias; todo el que es tal, y que vence aquellas dificultades, y que probablemente vive entre los hombres sin reproche alguno de malas costumbres, es sorprendido, en el curso de esta vida, por la tercera tentación, consistente

set, et non sentiret adversus se obnitentes cupiditates, nec vinculis suis gravata anima collideretur; suis viribus tribueret quod se posse sentiret, et non confiterentur Domino miserationes eius.

6. Post has duas tentationes, primam erroris atque inopiae veritatis, secundam difficultatis bene operandi, tertia tentatio excipit hominem: ei loquor qui iam transiit has duas. Nam istae duae, fateor, multis notae sunt. Quis enim nescit se ab ignorantia venisse ad veritatem, ab errore ad viam, a fame sapientiae ad verbum fidei? Deinde multi luctantur cum difficultatibus vitiorum suorum, et adhuc consuetudine colligati gemunt tanquam in clausura et compedibus. Agnoscunt et istam tentationem, quamvis iam dicant, si forte dicunt: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* (Rom 7,24). Nam vide arctissima vincula: *Caro,* inquit, *concupiscit adversus spiritum, et spiritus adversus carnem; ut non ea quae vultis, illa faciatis* (Gal 5,17). Proinde qui iam est adiutus spiritu, ut quemadmodum noluit esse adulter, sic non sit; quomodo noluit esse fur, sic non sit; et caetera illa omnia, quae volunt homines vincere, et saepe inflexi superantur, ut exclament ad Deum, ut de necessitatibus eorum eruat eos, et inde liberati confiteantur Domino miserationes eius: quisquis ergo talis est, et vicit illas difficultates, et probabiliter iam conversatur inter homines, sine illa querela malorum morum, excipitur tentatione tertia taedii cuiusdam in mora huius vitae, ita ut aliquando eum nec legere nec orare delectet. Tertia tentatio priori contraria: prius enim

en cierto tedio, por el cual algunas veces no le agrada ni orar ni leer. La tercera tentación es opuesta a la primera. Primeramente perecía de hambre, después de hastío. Y esto, ¿de dónde dimana? De cierta debilidad del alma. Ya no le seduce el adulterio, pero tampoco le deleita la palabra de Dios. Después del peligro de la ignorancia y de la concupiscencia, de las que te alegrabas haber ya sorteado, mira no sea que el hastío o el tedio te maten. No es ésta una leve tentación. Reconócete estar en ella y clama al Señor para que aquí te libre también de tus flaquezas. Y tan pronto como seas librado de esta tentación, alábenle sus misericordias.

7. Librado del error, librado de la imposibilidad de obrar bien, librado del hastío y del tedio que te causa la palabra de Dios, quizás serás digno de que se te encomiende la dirección del pueblo, de que te constituyas en timonel de la nave, de que gobienes la Iglesia. Aquí hallarás la cuarta tentación. Las tempestades del mar que baten la Iglesia conmueven al Capitán. En fin, todo fiel y piadoso cristiano puede experimentar en el pueblo de Dios aquellas tres tentaciones; la cuarta nos toca a nosotros. Pues cuanto más honrados nos vemos, tanto más nos hallamos en peligro. Ha de temerse que el peligro del error aparte a alguno de vosotros de la verdad; ha de temerse que a alguno le venza su propia codicia y elija seguirla antes que clamar al Señor en las luchas que dimanan de ella; ha de temerse que alguno de vosotros tenga a menos la palabra de Dios y muera por el hastío. La tentación del gobierno, la tentación del peligro en la dirección de la Iglesia, nos toca de manera particular a nosotros. Pero ¿cómo seréis también vosotros extraños a ella, si peligra toda la nave?

periclitabatur fame, postea fastidio. Unde et hoc, nisi de quodam languore animae? Iam non te illicit adulterium, nec tamen delectat Dei verbum. Iam post periculum imperitiae et concupiscentiae, de quibus duobus te evasisse laetaris, vide ne taedium fastidiumque te necet. Non est et ista levis tentatio: agnosce te in illa, et exclama ad Dominum, ut de necessitatibus tuis etiam hic liberet te; et de hac tentatione liberatus cum fueris, confiteantur illi miserationes eius.

7. Liberatus autem ab errore, liberatus a difficultate bene operandi, liberatus a taedio fastidioque verbi Dei, fortassis dignus eris cui populus committatur; constituaris in gubernaculis navis, recturus Ecclesiam. Ibi quarta tentatio. Tempestates maris quatientes Ecclesiam, turbant gubernatorem. Denique tres illas tentationes experiri potest omnis pius fidelis in populo Dei; quarta ista nostra est. Quanto enim plus honoramur, tanto plus periclitamur. Metuendum est ne avertat aliquem vestrum a veritate periculum erroris; metuendum est ne vincat unumquemque cupiditas sua, et eligat eam sequi, quam ex eius difficultatibus exclamare ad Dominum; metuendum est ne unicuique vestrum minus sapiat verbum Dei, et fastidio moriatur: tentatio vero gubernandi, tentatio periculorum in regenda Ecclesia nos potissimum tangit. Sed quomodo et vos alieni eritis, si tota navis periclitabitur? Quod ideo dixi, ne in hac quarta tentatione, tanquam

He dicho esto para que en esta cuarta tentación, aunque peculiar nuestra, es necesario que no desistáis de la oración, porque vosotros sois los primeros que naufragáis; por tanto, no seáis menos solícitos, no os canséis de orar por nosotros. ¿Pues acaso, hermanos, porque no os sentáis junto al timón, no navegáis en la misma nave?

8. Después de estas cuatro tentaciones, de estas cuatro exclamaciones, de estas cuatro liberaciones, de estas cuatro alabanzas de las misericordias del Señor, a seguida en este salmo se recomienda en general la Iglesia para que conozcáis de quién habla el salmo desde su principio. Se recomienda de tal modo, que se nos anuncia en todos la gracia de Dios, el cual *resiste a los soberbios y da gracia a los humildes,* porque vino *para que quienes no ven, vean, y los que ven, queden ciegos,* ya que *todo valle será rellenado, y todo monte y collado rebajado.* Habiendo sido recordado esto, se dice también algo en el salmo que se refiere a los herejes, quienes como con guerras civiles cuartean la Iglesia. Con esto se concluye el salmo, que ya expuse, quizás, más brevemente de lo que pensabais. Creo que con esto expuse todo el salmo un tanto prolijo, de suerte que ya no esperéis de mí el oficio de expositor, sino casi casi de lector si retenéis las cosas que dije. Pienso que las tenéis colocadas ante vuestra mirada, pero para que las recordéis mejor las puntualizaré brevemente. La primera tentación es la del error y la del hambre de la palabra; la segunda, la de la dificultad de vencer las concupiscencias; la tercera, la del tedio o hastío; la cuarta, la de la tempestad y peligros en el gobierno de las iglesias. En todas ellas se dan las exclamaciones, las liberaciones y las alabanzas de las misericordias de Dios. Al

nostra propria (ubi opus est ut ab orationibus non desistatis, nam vos primo naufragatis), minus solliciti sitis, et pro nobis minus oretis. Quid enim, fratres, quia ad eadem gubernacula non sedetis, non in eadem navi navigatis?

8. Post has quatuor tentationes, quatuor exclamationes, quatuor liberationes, quatuor miserationum dominicarum confessiones, generaliter in hoc psalmo consequenter ipsa commendatur Ecclesia; ut evidentissime noveritis, de qua Psalmus ab exordio loquebatur. Commendatur autem ita ut nobis in omnibus Dei gratia praedicetur, qui *superbis resistit, humilibus autem dat gratiam* (Iac 4,6): quia ideo ille venit, *ut qui non vident, videant, et qui vident, caeci fiant* (Io 9,32); quia *omnis vallis implebitur, et omnis mons et collis humiliabitur* (Is 40,4). Quo commendato, dicitur aliquid, quod etiam de haereticis intelligatur, quibus tanquam civilibus bellis quatitur Ecclesia; et concluditur Psalmus, quem iam exposui, brevius fortasse quam putabatis. Nam usque adeo me istum totum psalmum aliquantum prolixum exposuisse arbitror, ut iam officium a me non exspectetis disputatoris, sed pene lectoris, si tenetis quae dixi. Puto enim, sunt ante oculos vestros constituta; sed ut melius commendentur, breviter replicentur. Prima tentatio erroris et famis verbi; secunda difficultatis vincendarum concupiscentiarum; tertia taedii atque fastidii; quarta tem-

fin del salmo se recomienda la Iglesia, que se salva no por su propio mérito, sino por la gracia de nuestro Dios; y también se recuerda la aflicción causada por los enemigos debido a su soberbia, los que, una vez extinguidos, se restablece la Iglesia; asimismo se recuerdan ciertas insidias, con perjuicio de mermas, llevadas a cabo por los herejes, y de menoscabos en cierto modo de los nuestros; y por fin se recuerdan (debido a las insidias de los herejes) los beneficios divinos para con la Iglesia, y se concluye el salmo. Leamos ya más bien que expongamos.

9. *Díganlo los redimidos por el Señor, aquellos a quienes sacó del poder de los enemigos, a los que congregó de las regiones del oriente y del occidente, del aquilón y del mar.* Luego díganlo los cristianos llamados de todo el orbe. *Anduvieron errantes por el desierto, por la sequedad, y no encontraron camino de ciudad en donde alojarse.* Hemos oído el error lastimoso. ¿Qué diremos de la indigencia? *Hambrientos y sedientos, su alma desfalleció en ellos.* ¿Por qué desfalleció? ¿Por qué bien? Dios no es cruel; por el contrario, se nos encomienda, lo cual nos conviene para que, desfallecidos, le roguemos y al socorrernos le amemos. Por eso, después de este error, de esta hambre y sed, *al ser atribulados, clamaron al Señor, y los libró de sus necesidades.* ¿Y cómo les ayudó al errar? *Los condujo por camino recto.* No encontraban camino de ciudad en dónde alojarse, se abrasaban de hambre y de sed y desfallecían, *y los condujo por camino recto para que fuesen a ciudad habitable.* Todavía no dice cómo los socorrió en el hambre y en la sed, pero esperad también esta ayuda. *Alaben al Señor*

pestatis et periculorum in gubernandis Ecclesiis: et in his omnibus exclamationes, et liberationes, et miserationum Dei confessiones. Ad extremum ipsius Ecclesiae fit commendatio, quae et salva facta est per gratiam Dei nostri, non per meritum suum: et commemoratur inimicorum afflictio propter superbiam; quibus exstinctis, erecta est Ecclesia: et propter insidias quasdam deminutionis ab haereticis, et detrimentorum quodammodo domesticorum, et ex his circa Ecclesiam divina beneficia; et Psalmi conclusio. Legamus iam magis quam disseramus.

9. "Dicant qui redempti sunt a Domino, quos redemit de manu inimicorum; de regionibus congregavit eos, ab oriente et occasu, et aquilone et mari". Christiani ergo ipsi dicant, de toto orbe convocati. *Erraverunt in solitudine, in siccitate, viam civitatis habitationis non invenerunt.* Errorem miserabilem audivimus: quid de inopia? *Esurientes et sitientes, anima eorum in ipsis defecit.* Sed quare defecit? cui bono? Non enim crudelis est Deus; sed se commendat, quod expedit nobis, ut nobis deficientibus rogetur, et ut subveniens ametur. Et ideo post hunc errorem et famem et sitim, *Et clamaverunt ad Dominum, cum tribularentur; et de necessitatibus eorum eripuit eos.* Et quid illis praestitit, quia errabant? *Et deduxit eos in viam rectam.* Viam civitatis habitationis non inveniebant, fame et siti aestuabant, et deficiebant, *Et deduxit eos in viam rectam, ut irent in civitatem habitationis.* Quomodo subvenerit fami et siti, nondum dicit, sed et hoc exspectate. *Confiteantur Domino miserationes eius,*

sus misericordias y sus maravillas con los hijos de los hombres. Decid los expertos ya situados en el camino, ya encaminados para encontrar la ciudad, ya, por fin, librados del hambre y de la sed, a los ignorantes: *Sació el alma vacía y llenó de bienes el alma hambrienta.* (Primera tentación.)

10 [v.10-17]. Vive bien. Ya estás colocado en el camino, ya oíste qué debes hacer, qué esperar. ¿Qué otra cosa has de granjearte, puesto que lo intentarás y lo conseguirás con creces? *Sentados estaban en las tinieblas y en la sombra de la muerte, atados por la necesidad y el hierro.* ¿De qué procedía esto? De que te atribuías los bienes, de que no reconocías la gracia de Dios, de que desechabas el consejo que Dios te daba. Pues ve lo que añade: *Porque se irritaron con las palabras del Señor* por su soberbia, ignorando la justicia de Dios y queriendo establecer la suya. *Y menospreciaron el consejo del Altísimo. Y fue abatido su corazón en los trabajos.* Y por eso ahora lucha contra la concupiscencia. Faltándote el auxilio de Dios, puedes trabajar, pero no vencer. Y al ser oprimido por tu perversa costumbre, se abatirá tu corazón en los trabajos, para que, humillado ya el corazón, aprendas a clamar: *Infeliz hombre yo; ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?* Luego *fue abatido su corazón en los trabajos. Se debilitaron, y no hubo quien los socorriese.* ¿Qué resta, pues, sino preguntar por qué aconteció? *Si hubiera sido dada la ley que pudiera vivificar, la justicia procedería en absoluto de la ley, pero la Escritura lo encerró todo bajo el pecado a fin de que la promesa se diese a los creyentes en virtud de la fe de Jesucristo. La*

et mirabilia eius filiis hominum. Dicite experti inexpertis, iam in via positi, iam ad civitatem inveniendam directi, iam denique a fame et siti liberati: *Quoniam satiavit animam inanem, et animam esurientem implevit bonis.*

10 [v.10-17]. Vive ergo bene; iam in via positus es, iam audisti quid agere debeas, quid sperare. Quid aliud excipit, quoniam conaris et superaris? *Sedentes in tenebris et in umbra mortis, compeditos in mendicitate et ferro.* Unde hoc, nisi quia tibi tribuebas, quia gratiam Dei non agnoscebas, quia consilium Domini circa te reprobabas? Nam vide quid adiungat: *Quoniam inamaricaverunt eloquia Domini;* per superbiam, iustitiam Domini nescientes, et suam volentes constituere (Rom 10,3). *Et consilium Altissimi exacerbaverunt. Et humiliatum est in laboribus cor eorum.* Et nunc pugna contra concupiscentiam. Deo desistente ab adiutorio, laborare potes, vincere non potes. Et cum fueris pressus consuetudine tua prava, humiliabitur cor tuum in laboribus; ut iam corde humiliato discas clamare: "Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Humiliatum est" ergo "in laboribus cor eorum; infirmati sunt, nec fuit qui adiuvaret eos". Quid ergo restat, nisi quare factum est? "Si enim data esset lex quae posset vivificare, omnino ex Lege esset iustitia: sed conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur credentibus" (Gal 3,21.22). "Lex autem subintravit, ut abundaret delictum" (Rom 5,20). Accepisti verbum, accepisti praeceptum, nec desinis

ley se estableció para que abundase el delito. Recibisteis la palabra, luego recibisteis el precepto; y porque no dejas de hacer lo malo que hacías, habiendo recibido el precepto, aumentas los pecados por la prevaricación. Soberbio, si te desconocías, a lo menos reconócete debilitado; así clamarás y serás librado de la enfermedad, y, librado, alabarás las misericordias del Señor. *Y clamaron al Señor al ser atribulados, y les salvó de sus necesidades.* Fueron librados de la segunda tentación. Falta la del tedio y la del hastío. Pero antes ved qué dio a estos libertos. *Los sacó de las tinieblas y de la sombra de la muerte y rompió sus cadenas. Alaben al Señor sus misericordias y sus maravillas con los hijos de los hombres.* ¿Por qué? ¿Qué dificultades venció? Porque *quebró las puertas de bronce y rompió los cerrojos de hierro. Los tomó del camino de su maldad; por sus iniquidades fueron abatidos.* Porque se atribuían los bienes a sí y no a Dios, porque establecían su justicia, desconociendo la de Dios, fueron abatidos. De este modo los que presumían únicamente de sus propias fuerzas, se dieron cuenta que nada podían sin la ayuda de Dios. (Segunda tentación.)

11 [v.18-22]. ¿Pero qué otra clase (de tentación) falta? *Su alma abominó todo manjar.* Ya soportan el tedio, ya languidecen por el hastío, y por él peligran. A no ser que pienses que pudo matarlos el hambre y no puede el hastío. Para que no creyeses que se hallaban seguros por la saciedad, y, por lo tanto, no te pareciese que habían de morir de hastío, ve lo que sigue después de haber dicho: *Su alma abominó todo manjar. Y se aproximaron* —dice—*hasta las puertas de la muerte.* Luego, ¿qué resta? Que el deleitarte la palabra de Dios no lo atribuyas a ti, ni te engrías

facere quod male faciebas; et accepto praecepto, auges peccata per praevaricationem. Superbe, si te ignorabas, vel disce te humiliatus: clamabis, a necessitate liberaberis; liberatus miserationes Domini confiteberis. *Et clamaverunt ad Dominum, cum tribularentur, et de necessitatibus eorum salvos fecit eos.* Liberati sunt de secunda tentatione, restat taedii atque fastidii. Sed primo quid istis praestitit liberatis, videte. "Et eduxit eos de tenebris et umbra mortis, et vincula eorum disrupit. Confiteantur Domino miserationes eius, et mirabilia eius filiis hominum". Quare? quas difficultates vicit? "Quia contrivit portas aereas, et vectes ferreos confregit. Suscepit eos de via iniquitatis eorum: propter iniustitias enim suas humiliati sunt". Quia sibi tribuebant, non Deo: quia suam iustitiam constituebant, ignorantes Dei iustitiam, humiliati sunt. Invenerunt se non posse sine eius adiutorio, qui de suis solis viribus praesumebant.

11 [v.18-22]. Sed quod aliud genus restat? *Omnem escam abominata est anima eorum.* Iam fastidium patiuntur, fastidio languent, fastidio periclitantur: nisi forte putas occidi eos fame potuisse, et non posse fastidio. Vide quid sequatur, cum dixisset, *Omnem escam abominata est anima eorum;* ne quasi eos putares de satietate securos, non magis videres de fastidio morituros: *Et appropinquaverunt,* inquit, *usque ad portas mortis.* Quid ergo restat? Ut quod te delectat verbum Dei, non tibi tribuas,

por esto, de suerte que, basado en tu avidez de alimento, te precipites soberbiamente contra aquellos que peligran debido al hastío. Reconoce que a ti se te dio esto también, y no se te dio por tu cara bonita. ¿Qué tienes que no hayas recibido? Reconociendo esto y hallándote en peligro por este vicio y tibieza, haz lo que sigue: *Y clamaron al Señor al ser atribulados, y los libró de sus necesidades.* Y como la tibieza provenía de no deleitarse, *envió su palabra, y los sanó.* Ve qué mal lleva consigo el hastío, ve por qué medio libra Aquel a quien clama el hastiado. *Envió su palabra, y las sanó y los libró.* ¿De dónde? No del error, no del hambre, no de la dificultad de vencer los pecados, sino *de su depravación.* La depravación o corrupción de la mente consiste en hastiar lo que es agradable. Luego por este beneficio, como por los anteriores, *alaben al Señor sus misericordias y sus maravillas con los hijos de ios hombres. E inmolen el sacrificio de alabanza, pues* ya es agradable el Señor para ser alabado. *Y publiquen sus obras con regocijo;* no con tedio, no con languidez, no con pesadumbre, no con hastío, sino *con regocijo.* (Tercera tentación.)

12 [v.23-31]. Falta hablar de la cuarta tentación, en la que todos peligramos, pues todos estamos en la nave; unos trabajan, otros son transportados; sin embargo, todos a un mismo tiempo peligramos en la tempestad y todos nos salvamos al arribar al puerto. Después de todas estas cosas, prosigue el salmo: *Los que descienden al mar en naves, a traficar en las inmensas aguas,* es decir, en muchos pueblos. Con frecuencia las aguas simbolizan los pueblos, conforme lo atestigua el Apocalipsis de San Juan,

neque hinc aliqua infleris arrogantia, et avidus cibi, in eos qui fastidio periclitantur superbe insilias. Intellige etiam tibi praestitum esse hoc, non a te tibi esse. Quid enim habes quod non accepisti? (1 Cor 4,7). Hoc ergo intelligens, et hoc vitio atque languore periclitans, fac quod sequitur: *Et exclamaverunt ad Dominum, cum tribularentur, et de necessitatibus eorum liberavit eos.* Et quia languor erat non delectari: *Misit verbum suum, et sanavit eos.* Vide quid mali habeat fastidium; vide unde liberat ille, ad quem clamat fastidiens. *Misit verbum suum, et sanavit eos: et eripuit eos.* Unde? Non de errore, non de fame, non de difficultate vincendi peccata, sed *de corruptela eorum.* Quaedam corruptela mentis est, fastidire quod dulce est. Ergo et de hoc beneficio, sicut de caeteris superioribus, *Confiteantur Domino miserationes eius, et mirabilia eius filiis hominum. Et sacrificent sacrificium laudis.* Iam enim ut laudetur, suavis est Dominus. *Et enuntient opera eius in exsultatione:* non cum taedio, non cum moerore, non cum anxietate, non cum fastidio, sed *in exsultatione.*

12 [v.23-31]. Quarta illa restat, in qua omnes periclitamur. Omnes enim in navi sumus: alii operantur, alii portantur; simul tamen omnes et in tempestate periclitantur, et in portu salvantur. Post haec enim omnia sequitur, *Qui descendunt mare in navibus, facientes operationem in aquis multis:* id est, in populis multis. Aquas enim saepe pro populis poni, testis est Apocalypsis Ioannis, ubi interrogans Ioannes quid illae aquae essent, responsum est ei, *Populi sunt* (Apoc 17,15). Quid ergo

pues allí, en donde pregunta el apóstol: "¿Qué son las aguas?" se le responde: *Los pueblos.* Luego quienes trafican en las inmensas aguas *verán las obras de Dios y sus maravillas en el profundo.* ¿Qué cosa más profunda que los corazones humanos? Allí se originan los vientos y las tempestades de las sediciones y de las disensiones que perturban la nave. ¿Y qué se hace en ellas? Queriendo Dios que clamen a El los capitanes y los pasajeros: *Dijo, y se afianzó el viento de la tempestad.* ¿Qué significa *se afianzó?* Permaneció, perduró, aún turba, aún azota, se ensaña y no pasa. *Dijo, pues, o habló, y se afianzó el viento de la tempestad.* ¿Y qué hizo este viento de tempestad? *Y se encresparon sus olas. Suben hasta los cielos,* oyendo; *y bajan hasta los abismos,* temiendo. *Suben hasta los cielos y bajan hasta los abismos.* Fuera hay luchas, dentro temores. *Su alma se consumía en los peligros. Se turbaron y se tambalearon como un beodo.* Los que se sientan junto al timón y los que aman fielmente la nave, perciben lo que digo: *Se turbaron y se tambalearon como un beodo.* Ciertamente que cuando hablan, cuando leen, cuando exponen, parecen sabios, pero ¡ay de la tempestad! Pues dice: *Y todo su saber se desvaneció.* Algunas veces faltan todos los consejos humanos. Adondequiera que uno se vuelve, brama el viento, se enfurece la tempestad, los brazos desfallecen, los capitanes no ven en absoluto adónde dirigir la proa, con qué ola será barrido el costado, adónde será arrastrada la nave impulsada, cómo será sujetada para que no perezca entre los peñascos. Entonces, ¿qué resta? Hacer lo que sigue: *Y clamaron a Dios al ser atribulados, y los libró de*

faciunt operationem in aquis multis, *ipsi viderunt opera Domini, et mirabilia eius in profundo.* Quid enim profundius cordibus humanis? Inde plerumque venti erumpunt, tempestates seditionum, et dissensionum navem perturbant. Et quid agitur in his? Volens Deus ut ad eum clamarent et hi qui gubernant, et hi qui portantur, *Dixit, et stetit spiritus procellae.* Quid est, *stetit?* Permansit, perduravit; adhuc turbat, diu iactat, saevit, et non transit. *Dixit* enim, *et stetit spiritus procellae.* Et quid egit iste spiritus procellae? *Et exaltati sunt fluctus eius. Ascendunt usque ad caelos,* audiendo: *descendunt usque in abyssos,* timendo. *Ascendunt usque in caelos, descendunt usque in abyssos:* foris pugnae, intus timores. *Anima eorum in malis tabescebat. Turbati sunt, et moti sunt, sicut ebrius.* Qui sedent ad gubernacula, et qui fideliter navem amant, sentiunt quod dico: *Turbati sunt, et moti sunt sicut ebrius.* Certe quando loquuntur, quando legunt, quando tractant, sapientes apparent: vae a tempestate! *Et omnis,* inquit, *sapientia eorum absorpta est.* Aliquando deficiunt omnia humana consilia: quacumque se quisque converterit, fluctus fremunt, tempestas saevit, brachia deficiunt; quo prora impingatur, cui fluctui latus nudetur, quo navis impulsa dimittatur, a quibus saxis ne pereat refrenetur, omnino a rectoribus non videtur. Et quid restat, nisi quod sequitur? "Et exclamaverunt ad Dominum, cum tribularentur, et de necessitatibus eorum eduxit eos. Et imperavit procellae, et stetit in auram". Non stetit in tempestatem, sed *in auram. Et siluerunt fluctus eius.* Audite de hac re vocem cuiusdam

sus necesidades. Y mandó a la borrasca, y se cambió en brisa. No permaneció en tempestad, sino que *se trocó en brisa. Y callaron las olas del mar.* Oíd sobre este asunto la voz de cierto timonel experimentado, humillado y salvado: *No quiero*—dice—, *hermanos, que ignoréis mi tribulación en Asia, ya que sobre mis fuerzas fui agravado excesivamente,* de tal modo dice, *que me causaba tedio hasta el vivir.* Aquí veo todo su saber desvanecido. ¿Y qué? ¿Había de abandonar a quienes desfallecían? ¿Acaso no desfallecieron ellos para que él encontrara la gloria estando junto a ellos? ¿Qué sigue a continuación? *Mas yo dentro de mí mismo tuve respuesta de muerte para que no confíe en mí mismo, sino en Dios, que resucita a los muertos. Y mandó a la borrasca, y se convirtió en brisa.* Ya aquellos de quienes se había desvanecido toda su sabiduría habían tenido respuesta de muerte de sí y junto a sí. *Y callaron las olas del mar. Y se regocijaron, porque callaron, y los condujo al puerto de su voluntad. Alaben al Señor sus misericordias.* En todo lugar, en todas partes, *alaben al Señor* por completo; no nuestros méritos, ni nuestras fuerzas, ni nuestra sabiduría, sino *sus misericordias.* Sea amado en toda nuestra liberación el que es invocado en todos nuestros trabajos. *Alaben al Señor sus misericordias y sus maravillas con los hijos de los hombres.* (Cuarta tentación.)

13 [v.32-38]. Ved por qué dijo, por qué habló anteriormente todas estas cosas, por qué enumeró todo esto y en quién se cumple. *Y le ensalcen en la congregación del pueblo y le alaben en la cátedra de los ancianos. Le ensalcen* es lo mismo que "le alaben", y *le alaben,* lo mismo que "le ensalcen". Le

gubernatoris periclitati, humiliati, liberati: "Nolo", inquit, "vos ignorare, fratres, de pressura nostra, quae facta est in Asia, quia supra vires gravati sumus, et supra modum", (video omnem sapientiam eius absorptam) "ita ut taederet nos", inquit, "etiam vivere". Et quid? ille ita deficientes desereret? aut non propterea illi defecerunt, ut ille apud eos gloriam reperiret? Denique quid sequitur? "Sed ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non fidentes in nobis simus, sed in Deo qui suscitat mortuos" (2 Cor 1,8.9). "Et imperavit procellae, et stetit in auram". Iam illi de se apud se responsum mortis habuerant, quorum omnis sapientia absorpta erat. "Et siluerunt fluctus eius. Et iucundati sunt, quoniam siluerunt: et deduxit eos in portum voluntatis eorum. Confiteantur Domino miserationes eius". Ubique omnino, ubique *confiteantur Domino,* non merita nostra, non vires nostrae, non sapientia nostra, sed *miserationes eius.* Ille ametur in omni nostra liberatione, qui est invocatus in omni nostra tribulatione. *Confiteantur Domino miserationes eius, et mirabilia eius filiis hominum.*

13 [v.32-38]. Et videte unde dicat, unde omnia ista praelocutus sit, unde omnia haec enumeraverit, ubi agantur haec. "Et exaltent eum in Ecclesia populi, et in cathedra seniorum laudent eum. Et exaltent eum". hoc est, "laudent eum": et laudent eum", hoc est, "exaltent eum". Exaltent, laudent populi et seniores, negotiatores et gubernatores. Quid enim fecit

alaben, le ensalcen los pueblos y los ancianos, los traficantes y los timoneles. ¿Qué hizo en esta congregación, en esta Iglesia? ¿Qué estableció? ¿De dónde la sacó? ¿Qué le dio? *Resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.* A los soberbios, es decir, al primer pueblo judío, orgulloso y engreído de ser del linaje de Abrahán y de haber recibido los oráculos de Dios. Pero estas cosas no les sirvieron para salud, sino para engreír su corazón, y, por tanto, más bien para hinchazón que para grandeza. ¿Qué hizo Dios resistiendo a los soberbios y dando gracia a los humildes, al cortar los ramos por la soberbia e injertar el acebuche por la humildad? ¿Qué hizo Dios? Oíd estas dos cosas; primero, cómo Dios resiste a los soberbios; después, cómo da gracia a los humildes. *Convirtió los ríos en desierto.* Allí corrían las aguas, corrían las profecías. ¿Por qué no encuentras ahora profetas en los judíos? *Convirtió los ríos en desierto, y los manantiales de aguas en sequedad. Convirtió los ríos en desierto.* Digan, pues, con el salmo 73,9: *Ya no hay profeta y no nos conocerá en adelante. Convirtió los ríos en desierto; y los manantiales de agua, en sequedad; y la tierra fructífera, en salobreña.* Preguntas allí por la fe de Cristo, por los profetas, por el sacerdote, por el sacrificio, por el templo, y no los encuentras. Y esto, ¿por qué? Porque *convirtió los ríos en desierto; y los manantiales de las aguas, en sequedad; y la tierra fructífera, en salinas.* ¿Cómo? ¿Por qué causa? *Por la maldad de los que habitan en ella.* Ved cómo resiste a los soberbios. Oye cómo da gracia a los humildes: *Convirtió los desiertos en estanques de agua, y la tierra sin agua, en manantiales de aguas. E hizo morar allí a los hambrientos.*

in hac Ecclesia? quid constituit? unde illam eruit? quid ei praestitit? Quemadmodum superbis restitit, humilibus gratiam dedit (Iac 4,6): superbis, scilicet primo populo Iudaeorum, arroganti et extollenti se de genere Abrahae, et quod illi genti sint credita eloquia Dei (Rom 3,2). Non eis haec valebant ad sanitatem, sed ad exaltationem cordis, ad tumorem potius quam ad magnitudinem. Quid ergo fecit Deus, superbis resistens, humilibus dans gratiam; ramos naturales propter superbiam amputans, oleastrum propter humilitatem inserens? (ib. 11,17-24) quid fecit Deus? Audite haec duo: Deus primo quemadmodum superbis resistat, deinde quemadmodum humilibus det gratiam. *Posuit flumina in desertum.* Currebant ibi aquae, currebant prophetiae: quaere modo apud Iudaeos prophetam, non invenis. "Posuit" enim "flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim. Posuit flumina in desertum". Dicant, "Iam non est propheta, et nos non cognoscet adhuc" (Ps 73,9). "Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim, terram fructiferam in salinas". Quaeris ibi fidem Christi, non invenis; quaeris prophetam, non invenis; quaeris sacerdotem, non invenis, quaeris sacrificium, non invenis; quaeris templum, non invenis. Quare hoc? Quia, "Posuit flumina in desertum, et exitus aquarum in sitim; terram fructiferam in salinas". Unde, quo merito? "A malitia inhabitantium in ea". Ecce quomodo superbis resistit: audi quomodo humilibus det gratiam. "Posuit desertum in stagna aqua-

Como a El se le dijo: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec,* buscas el sacrificio entre los judíos, y no le hallas según el orden de Aarón, porque convirtió los ríos en desierto; le buscas según el orden de Melquisedec, y no le encuentras en ellos, sino que se inmola por todo el orbe en la Iglesia. *Desde el nacimiento del sol hasta el ocaso se alaba el nombre del Señor.* Dios dice a aquellos para quienes convirtió los ríos en desierto: *No os quiero ni recibiré sacrificio de vuestras manos, porque desde el nacimiento del sol hasta el ocaso se ofrece un sacrificio puro a mi nombre.* En donde todos los sacrificios eran inmundos, cuando todas las gentes eran desierto, cuando se hallaban incultas, cuando eran salobres, ahora hay allí fuentes, hay allí ríos, hay allí estanques de agua, hay allí manantiales de aguas. Luego *resistió a los soberbios y dio gracia a los humildes. Estableció allí a los hambrientos,* porque *comerán los pobres, y se saciarán. Y edificaron ciudad habitable.* Ahora se habita en esperanza, porque *el que me oye*—dice el Señor—*habitará en esperanza. Y edificaron ciudad habitable. Y sembraron campos, y plantaron viñas, y cosecharon fruto de trigo.* Ante este fruto se alegra el obrero, que dice: *No busco el don o lo que di, sino que pregunto por el fruto. Y los bendijo, y se multiplicaron sobremanera y no disminuyeron sus jumentos.* Esto persiste: *El fundamento de Dios se mantiene sólido, porque el Señor conoce a los suyos.* En la Iglesia se llaman sencillamente jumentos y bestias los viandantes, pero útiles; no con mucha

rum, et terram sine aqua in exitus aquarum. Et habitare fecit illic esurientes". Quoniam illi dictum est: "Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec" (Ps 109,4). Quaeris enim sacrificium apud Iudaeos; non habes secundum ordinem Aaron, quia posuit flumina in desertum: quaeris secundum ordinem Melchisedec; apud illos non invenis, sed per totum orbem celebratur in Ecclesia. *A solis ortu usque ad occasum laudatur nomen Domini* (Ps 112,3). Et dicit Deus illis quorum flumina posuit in desertum: "Non est mihi voluntas in vobis, dicit Dominus, nec accipiam sacrificium de manibus vestris, quoniam ab ortu solis usque ad occasum, sacrificium mundum offertur nomini meo" (Mal 1,10 et 11). Ubi erant omnia immunda sacrificia, quando desertum erant, quando squalebant, quando salinae erant omnes gentes: ibi nunc fontes, ibi nunc flumina, ibi nunc stagna aquarum, et exitus aquarum. Ergo superbis restitit, humilibus autem dedit gratiam. *Et habitare fecit illic esurientes:* quia, *Edent pauperes, et saturabuntur* (Ps 21,27). *Et constituerunt civitatem habitationis:* interim habitationis in spe; quoniam, *Qui me audit,* inquit, *habitabit in spe* (Prov 1,33, sec. LXX). *Et constituerunt civitatem habitationis. Et seminaverunt agros, et plantaverunt vineas, et fecerunt fructum frumenti:* ad quem gaudet operarius ille qui dicit, "Non quia quaero datum, sed requiro fructum" (Phil 4,17). "Et benedixit eos, et multiplicati sunt nimis, et iumenta eorum non sunt deminuta". Hoc stat. "Firmum" enim "fundamentum Dei stat, quia novit Dominus qui sunt eius" (2 Tim 2,19). Iumenta et pecora dicuntur, in Ecclesia simpliciter am-

ciencia, sino llenos de fe. Luego *bendijo* tanto a los espirituales como a los carnales; *y los multiplicó sobremanera y no disminuyeron sus jumentos.*

14 [v.39-42]. *Y fueron reducidos a pocos y maltratados.* ¿De dónde procedió este contraste o desviación? Del interior, pues el reducido número *salió de nosotros, pero no era de nosotros.* Por eso habla de ellos como de los que anteriormente hablaba para que se les distinga perspicazmente, porque habla como de los mismos por causa de los sacramentos comunes. Pertenecen, pues, al pueblo de Dios, si no por la virtud, sin duda por la apariencia de piedad. De ellos hemos oído decir al Apóstol: *En los últimos tiempos sobrevendrán días siniestros, pues habrá hombres egoístas, amantes de sí mismos.* El primer mal es *el ser egoísta,* es decir, el complacerse a sí mismos. ¡Ojalá se desagradasen a sí mismos y agradasen a Dios! ¡Ojalá que clamasen en las dificultades para ser librados de las necesidades! Pero al presumir sobremanera de sí, *se redujeron a pocos.* Es evidente, hermanos, que todos los que se alejan de la unidad *se hacen pocos.* Son muchos, pero en la unidad, mientras no se apartan de ella; mas tan pronto como la multitud de la unidad comienza a no pertenecerles, son pocos en la herejía o en el cisma. *Y fueron reducidos a pocos y maltratados por la tribulación de los males y el dolor. Se despreció a los príncipes,* pues fueron reprobados por la Iglesia de Dios. Porque quisieron ser príncipes, fueron principalmente despreciados, y se convirtieron en sal insípida, que se arrojó fuera, y por esto fue pisoteada por los hombres. *Se despreció a los príncipes y los llevó por sendas*

bulantia, sed utilia; non multum docta, sed fide plena. Ergo et spirituales et carnales *benedixit eos, et multiplicati sunt nimis, et iumenta eorum non sunt deminuta.*

14 [v.39-42]. *Et pauci facti sunt, et vexati sunt.* Unde hoc, de transverso? Imo de interno. Ut enim pauci fierent, *ex nobis exierunt, sed non erant ex nobis.* Ideo autem tanquam de his dicit, de quibus antea loquebantur, ut cum intellectu discernantur; quia tanquam de hisdem loquitur, propter communia Sacramenta. Ad populum enim Dei pertinent, etsi non per virtutem, certe per speciem pietatis; de illis enim audivimus Apostolum: *In novissimis temporibus instabunt tempora saeva; erunt enim homines seipsos amantes* (ib. 3,1.2). Primum malum, *seipsos amantes;* utique sibi placentes. Utinam sibi displicerent, et Deo placerent; utinam in difficultatibus exclamarent, et a necessitatibus liberarentur. Sed multum de se praesumentes, *pauci facti sunt.* Manifestum est, fratres; omnes qui se dividunt ab unitate, pauci fiunt. Multi enim sunt, sed in unitate, dum non separantur ab unitate: cum enim coeperit ad eos non pertinere multitudo unitatis, in haeresi et in schismate pauci sunt. *Et pauci facti sunt, et vexati sunt a tribulatione malorum et dolore. Effusus est contemptus super principes.* Reprobati enim sunt ab Ecclesia Dei: et magis, quia principes esse voluerunt, ideo contempti sunt, et facti sunt sal infatuatum proiectum foras; ideo conculcatur ab hominibus (Mt 5,13).

inaccesibles y no por el camino. Aquellos primeros se hallaron en el camino, aquellos primeros fueron encaminados a la ciudad; en fin, fueron conducidos, no desviados; mas éstos fueron llevados por lugares inaccesibles. ¿Qué significa *los desvió? Dios los entregó a las codicias de su corazón.* Desviarlos es entregarlos a sí mismos. Pues, si investigas a fondo, ellos se engañan: *Si alguno* —dice el Apóstol—*no siendo nada, piensa que es algo, a sí mismo se engaña.* Luego, ¿qué significa *los desvió?* Los dejó, los abandonó *en lugar inaccesible, no en el camino.* Pues ¿cómo han de estar en el camino los hombres que retienen la parte y abandonan el todo? ¿Cómo han de estar en el camino? ¿Luego cuál es el camino o en dónde se halla? *Dios*—dice el salmista—*se compadezca de nosotros y nos bendiga; ilumine su rostro sobre nosotros para que reconozcamos en la tierra tu camino.* ¿En qué tierra? *En todas las naciones {está} tu salud.* Ciertamente, siendo cortos en número, siendo pocos, salen de aquí, pues todos salieron de la inmensidad de la unidad, según recordé hace poco de ellos. *Salieron de nosotros*—dice el Apóstol—, *pero no eran de nosotros; si hubieran sido de nosotros, hubieran permanecido con nosotros.* Pero, si quizás en la secretísima presciencia de Dios son de nosotros, necesariamente volverán. ¡Cuántos que no son nuestros están ahora como dentro y cuántos que son nuestros están todavía como fuera! *El Señor conoce quiénes son de El.* Así, pues, los que no son nuestros y están dentro, salen cuando se presenta la ocasión, y los que son nuestros y están fuera, vuelven cuando encuentran oportunidad. Luego reconoced lo que Dios sabe; según esto, *los llevó por senda inaccesible, no por el camino.*

Effusus est contemptus super principes. Et seduxit eos in invio, et non in via. Illi superius in via, illi ad civitatem directi, denique deducti, non seducti: isti autem in invio seducti. Quid est, *seduxit eos? Tradidit illos Deus in concupiscentias cordis eorum* (Rom 1,24). Hoc est enim, *seduxit,* donavit illos sibi. Nam si proprie quaeras, ipsi se seducunt. *Qui enim putat se esse aliquid, cum nihil sit, seipsum seducit* (Gal 6,3). Quid est ergo, *seduxit eos?* Dimisit eos. *In invio, et non in via:* quomodo enim in via homines qui partem tenent, et totum relinquunt? quomodo in via? Quae est ergo via, aut ubi agnoscitur via? "Deus", inquit, "misereatur nostri, et benedicat nos; illuminet vultum suum super nos, ut agnoscamus in terra viam tuam". In qua terra? "In omnibus gentibus salutare tuum" (Ps 66,2.3). Utique tales ut minuantur, ut pauci fiant, hinc exeunt; a multitudine unitatis omnes exierunt, sicut paulo ante commemoravi dictum de illis: *Ex nobis exierunt, sed non fuerunt ex nobis; si enim ex nobis fuissent, permansissent utique nobiscum* (1 Io 2,19). Sed si forte nostri sunt in occulta praescientia Dei, necesse est ut redeant. Quam multi non nostri adhuc quasi intus, et quam multi nostri adhuc quasi foris? *Novit Dominus qui sunt eius.* Et illi non nostri qui intus sunt, quando occasiones invenerint, exeunt; et illi nostri qui foris sunt, quando occasiones invenerint, redeunt. Illud ergo accipite quod novit Deus, secundum hoc *seduxit eos in invio, et non in via.* Et quid de illis fecit? Quod dicere coeperam,

¿Y qué hizo de ellos? Lo que comenzaba a decir, lo que atentamente oiréis. Pudo soportarlos siempre dentro, pero entonces nosotros no aprovecharíamos por ellos; sin embargo, al ser separados e inquietarnos con disputas malignas, se nos proporciona por ellos estudio de investigación y ejemplo de temor. Todo hombre teme cuando ve que alguno salió, pues piensa que por la salida de aquél se le dice: *El que cree estar en pie, vea no caiga.* Luego aprovechan al salir, porque, si permaneciesen dentro y continuasen siendo tan malos, en nada aprovecharían. ¿Qué se dijo de ellos en otro salmo? *Congregación de toros,* es decir, de testarudos y soberbios. *Congregación de toros entre las vacas de los pueblos.* Llama *vacas* a las almas seductibles, las cuales consienten fácilmente a las insinuaciones de los toros seductores. Pero ¿por qué esto? *Para que sean excluidos los que están probados como plata.* ¿Qué significa *para que sean excluidos?* Que aparezcan, que sobresalgan los probados con la palabra divina. Pues, cuando por necesidad se contesta a los herejes, se edifican útilmente los católicos. Este sentir claramente le expuso el apóstol San Pablo cuando dijo: *Conviene que haya herejías para que se manifiesten en vosotros los probados.* Conviene que haya toros seductores para que se manifiesten los probados como plata, es decir, *sean excluidos.* ¿Qué significa *probados como plata?* Que las palabras del Señor son palabras puras, plata purificada con el fuego de la tierra, refinada siete veces. Ninguno de los que son probados como esta plata, es decir, como la palabra del Señor, puede plenamente declarar que es plata a no ser acuciado por las disputas heréticas.

quod attente audiatis. Potuit illos pati intus semper, sed nos de illis non proficeremus: cum autem separati sunt, et per quaestiones malignas inquietant nos, propositum est nobis ex illis et inquisitionis studium, et timoris exemplum. Unusquisque tremit, cum alterum videt exisse, tanquam ex illius exitu dicatur illi: *Quapropter qui se putat stare, videat ne cadat* (1 Cor 10,12). Prosunt ergo quia exeunt: nam si intus essent, et tam mali essent, nihil de illis prodesset. Quid de illis dictum est in quodam psalmo? *Congregatio taurorum,* id est cervicatorum et superborum; *congregatio taurorum inter vaccas populorum. Vaccas* dicit seductiles animas, quae facile consentiunt seductoribus tauris. Sed quare hoc? *Ut excludantur hi qui probati sunt argento* (Ps 67,31). Quid est, *ut excludantur?* Ut appareant, ut emineant illi qui sunt probati in eloquio Dei. Cum enim respondetur haereticis ex necessitate, aedificantur Catholici ex utilitate. Hanc sententiam plane Paulus expressit: "Oportet enim", inquit, "haereses esse, ut probati manifesti fiant in vobis" (1 Cor 11,19). Oportet et tauros seducentes esse, "ut qui probati sunt argento", manifesti sint, hoc est, "excludantur". Quid est, "argento probati? Eloquia Domini, eloquia casta; argentum igne examinatum terrae, purgatum septuplum" (Ps 11,7). Quicumque sunt probati in hoc argento, id est in eloquio Domini, non possunt plene exserere hoc argentum, nisi quaestionibus inquietati haereticorum. Et hic attendite quia non praetermissum est: ecce *effusus est contemptus super principes,* super illos tauros. Quare contempti sunt?

Por tanto, ved que no fue cosa baladí decir *se despreció a los príncipes,* es decir, a los toros. ¿Por qué fueron despreciados? Porque anunciaban otras cosas. ¿Qué significa "fueron despreciados"? Fueron anatematizados. *Si alguno os evangelizare algo distinto de lo que recibisteis, sea anatema.* ¿Y qué cosa más despreciable que la sal desvanecida o desvirtuada, la cual se arroja fuera y es pisoteada? Ved si no son príncipes, oíd al mismo Pablo: *Si yo o un ángel del cielo os evangelizare algo distinto de lo que recibisteis, sea anatema.* Son príncipes, son doctores, son grandes, son piedras preciosas. ¿Qué más has de decir? ¿Acaso que son ángeles también? Ciertamente, porque el mismo diablo es ángel caído del cielo, y, sin embargo, *si un ángel del cielo os evangelizare fuera de lo que recibisteis, sea anatema.* Luego los príncipes fueron despreciados. *Y socorrió al pobre en su indigencia.* ¿Qué es esto, hermanos? ¿Los príncipes fueron despreciados y fue ayudado el pobre? Fueron desechados los soberbios y fue amparado el pobre. Hizo esto, y, haciendo esto, ayudó al pobre en su indigencia. Es mendigo todo aquel que, sin atribuirse nada a sí, lo espera todo de la misericordia de Dios y llama cotidianamente a la puerta del Señor, y, teniendo clavados los ojos en tierra, e hiriendo su pecho, y temblando y hallándose desnudo, golpea para que se le abra. Dios ayuda de modo especial a este mendigo, a este pobre, a este humilde, aun en la disgregación de los herejes, porque fueron reducidos a pocos y maltratados y llevados por lugares inaccesibles y no por el camino. En fin, ¿qué hizo en ayuda del pobre? ¿Qué hizo de estos aminorados engañados, maltratados y reducidos a pocos? *Y aumentó las familias como ovejas.*

Aliud annuntiantes. Quid sunt contempti? Anathematizati. *Quisquis* enim *vobis annuntiaverit praeterquam quod accepistis, anathema sit.* Quid tam contemptum quam sal infatuatus, qui foras proiectus conculcatur? Et videte si non principes sunt; ipsum Paulum audite: *Licet si nos, aut angelus de caelo evangelizaverit vobis praeterquam quod accepistis, anathema sit* (Gal 1,8.9). Principes sunt, docti sunt, magni sunt, lapides pretiosi sunt. Quid adhuc dicturus es; numquid angeli sunt? Et tamen, "etsi angelus de caelo vobis annuntiaverit praeterquam quod accepistis, anathema sit": quia et ipse diabolus angelus de caelo lapsus est. "Effusus est" ergo "contemptus super principes. Et adiuvit pauperem a mendicitate". Quid est hoc, fratres, Contempti sunt principes, et adiutus est pauper? Abiecti sunt superbi, et instructus est humilis. Hoc fecit, et hoc faciendo *adiuvit pauperem a mendicitate.* Mendicus est ille, nihil sibi tribuens, totum de misericordia Dei exspectans; ante ianuam Dominicam quotidie clamat, pulsans ut aperiatur ei, nudus et tremens ut vestiatur, oculos in terram deiiciens, et pectus tundens. Istum mendicum, hunc pauperem, hunc humilem adiuvit Deus plurimum, etiam de ipsa separatione haereticorum; quia pauci facti sunt, et vexati sunt, et seducti in invio et non in via. Denique quid postea ex illis deminutis, seductis, paucis factis, vexatis, in adiuto paupere quid fit? *Et posuit sicut oves familias.* Quasi unum pauperem et unum mendicum intelligebas, de quo

Creías que se hablaba como de un pobre, de un solo mendigo, del cual se dijo: *Y ayudó al pobre en la indigencia;* pero este pobre son muchos jefes de familia, este pobre es un inmenso pueblo, así como una iglesia, un pueblo, una familia, una oveja, son muchas iglesias. Grandes misterios son éstos y grandes sacramentos. ¡Cuán profundos son y qué llenos están de secretos! Cuanto más ocultos son, tanto más dulcemente se encuentran. *Luego lo verán los rectos, y se regocijarán. Y toda iniquidad cerrará su boca.* La iniquidad charlatana que habla sin seso contra la unidad, obligada a manifestar la verdad, convencida, *cerrará su boca.*

15 [v.43]. *¿Quién es el sabio que guarde estas cosas y entienda las misericordias del Señor?* Ved cómo concluye el salmo: *¿Quién es el sabio que guarde estas cosas?* ¿Qué cosas ha de guardar el sabio? Es decir, si es pobre, las guarda; si no es rico, esto es, si no es soberbio, si no es engreído, guarda estas cosas. ¿Por qué guarda estas cosas? Porque *entenderá las misericordias del Señor;* no sus méritos, sus propias fuerzas, su propio poder, sino las *misericordias del Señor,* que guió al errante y alimentó al indigente en el camino; que libró al que luchaba contra la oposición de los pecados y soltó al amarrado con las cadenas de la costumbre; que restauró con la medicina de su palabra al que, hastiado de la palabra de Dios, está a punto de morir por el tedio; que condujo al puerto, calmando el mar, al que peligraba entre las alborotadas y peligrosas borrascas; que, por fin, le estableció en aquel pueblo en el que da gracia a los humildes, y no en el otro en el que resiste a los soberbios; y le hizo suyo, para que, permaneciendo dentro, se engrandezca, no para que, saliendo

dixit, *Et adiuvit pauperem a mendicitate:* pauper iste multae familiae sunt, pauper iste multae plebes sunt; multae Ecclesiae una Ecclesia, una plebs, una familia, una ovis est. *Et posuit sicut oves familias.* Magna mysteria ista, magna sacramenta, quam profunda, plena mysteriorum; quam dulciter inventa, quia diu latentia. Ergo, *Videbunt recti, et iucundabuntur; et omnis iniquitas oppilabit os suum.* Iniquitas illa garriens contra unitatem, et cogens manifestari veritatem, convicta *oppilabit os suum.*

15 [v.43]. "Quis sapiens? et custodiet haec, et intelliget miserationes Domini". Videte quo fine clausit: "Quis sapiens? et custodiet haec". Et quid custoditurus est sapiens? Id est, si pauper sit, custodit; si non sit dives, id est, non sit superbus, non sit inflatus, custodit haec. Quare enim custodit haec, Quia *intelliget miserationes Domini:* non merita sua, non vires suas, non potentiam suam; sed *miserationes Domini,* qui errantem et egentem in viam deduxit et pavit; qui pugnantem adversus difficultatem peccatorum, et colligatum vinculis consuetudinis solvit et liberavit; qui fastidientem verbum Dei, et taedio quodam pene morientem, missa medicina verbi sui recreavit; qui periclitantem inter naufraga et procellosa discrimina, mari placato ad portum perduxit: qui eum denique constituit in eo populo, ubi humilibus dat gratiam, non in illo ubi superbis resistit; et fecit eum suum, ut intus manens multiplicaretur, non

fuera, se amengüe. Los rectos ven esto, y se regocijan. Luego *toda iniquidad cerrará su boca* y el que *es sabio guardará estas cosas.* ¿Cómo las guardará? Por la humildad, entendiendo las misericordias del Señor, porque se dijo en todas partes: *Alabad al Señor sus misericordias y sus maravillas con los hijos de los hombres.*

SALMO 107

[PETICIÓN DE AUXILIO DIVINO CONTRA LOS ENEMIGOS]

Por qué a esto que dice San Agustín sobre el salmo 107 no lo llama exposición

1. No juzgué necesario exponer el salmo 107, puesto que ya le dejé expuesto en los salmos 56 y 59, de cuyas últimas partes se compone éste, pues la última del 56 es la primera de éste y comprende hasta el versillo en que se dice: *Y sobre toda la tierra tu gloria.* Desde aquí hasta el fin del salmo 107 es la última parte del 59, así como la última parte del 134, desde el versillo *los simulacros de los gentiles son plata y oro,* es la última del 113, y como el salmo 13 y el 52, cambiadas algunas palabras de poca importancia, contienen los mismos conceptos desde el principio hasta el fin. Todas las cosas que se consignan en este salmo 107 algún tanto distintas a las de los dos de cuyas partes se compone, se entienden facilísimamente. Así, pues, en el salmo 56 se dice:

ut foras exiens minueretur. Hoc vident recti, et iucundantur. *Omnis* ergo *iniquitas oppilabit os suum,* et qui est *sapiens, custodiet haec.* Unde custodiet? Per humilitatem, intelligendo miserationes Domini; quia ubique dictum est, *Confiteantur Domino miserationes eius, et mirabilia eius filiis hominum.*

PSALMUS 107

Quare hoc loco non subiicitur Enarratio

1. Psalmum centesimum septimum exponendum non putavi; quoniam iam exposui eum in psalmo quinquagesimo sexto, et in psalmo quinquagesimo nono, ex quorum postremis partibus iste constat. Nam postrema pars quinquagesimi sexti, prima est huius, usque ad eum versum ubi dicitur, *Et super omnem terram gloria tua.* Hinc autem usque in finem, postrema pars est quinquagesimi noni: sicut postrema pars centesimi tricesimi quarti, eadem est quae centesimi tertii decimi, ab eo versu ubi dicitur, *Simulacra Gentium argentum et aurum:* sicut tertius decimus et quinquagesimus secundus, mutatis aliquibus mediis, eadem habent omnia a principiis usque in fines. Quaecumque igitur in hoc psalmo centesimo septimo aliquantulum aliter posita sunt, quam in illis duobus, ex quorum partibus constat, non habent intellectum difficilem; sicut in quinquage-

Cantaré y salmearé; levántate, gloria mía; y en éste: *Cantaré y salmearé en mi gloria.* Allí se dijo: *Levántate,* para que se cantase y salmease en ella. También se dice allí: *Porque tu misericordia ha sido engrandecida hasta los cielos,* o como tradujeron otros: *fue ensalzada,* y aquí se dice: *Porque tu misericordia es mayor que los cielos.* Se dijo, pues, allí *fue engrandecida hasta los cielos,* dando a entender que se halla en los cielos; y esto mismo quiso decir aquí al escribir *sobre o mayor que los cielos.* También en el salmo 59 se escribe: *Me alegraré y dividiré a Siquén;* y aquí: *Me exaltaré y dividiré a Siquén.* En lo cual se demuestra que por lo simbolizado en la división de Siquén se predijo el hecho futuro después de la exaltación del Señor; y también que aquella alegría era debida a esta exaltación, a fin de que se alegrase porque es exaltado. Por lo cual dice en otro lugar: *Cambiaste mi luto en gozo; rasgaste mi saco y me ceñiste de alegría.* También se dice en el salmo 59: *Y Efraím es fortaleza de mi cabeza;* y aquí: *Y Efraím es protección de mi cabeza.* Apoyando se constituye en fortaleza, es decir, apoyando hace fuertes, fructificando en nosotros. Pues Efraím significa fructificación. El apoyo o acogimiento puede referirse ya a Cristo, cuando le acogemos, o ya a nosotros, cuando nos acoge El, que es Cabeza de la Iglesia. En fin, idéntico es decir allí: *A los que nos atribulan,* y aquí: *a nuestros enemigos,* porque son los mismos.

2. Con razón nos avisa este salmo que entendamos, según la profecía, los títulos que se consignan como históricos, conforme

simo sexto dicitur, *Cantabo, et psallam; exsurge, gloria mea;* in isto autem, *Cantabo et psallam in gloria mea.* Ad hoc enim dictum est illic, *Exsurge,* ut in illa cantaretur et psalleretur. Item ibi, "Quoniam magnificata est usque ad caelos misericordia tua"; vel, sicut alii interpretati sunt, "elevata est": hic autem, "Quoniam magna est super caelos misericordia tua". Ideo enim *magnificata est usque ad caelos,* ut magna sit in caelis; hoc enim voluit dicere, *super caelos.* Item in quinquagesimo nono, *Laetabor, et dividam Sichimam:* hic autem, *Exaltabor, et dividam Sichimam.* Ubi ostenditur quod de dividenda Sichima significatum est, post Domini exaltationem praedictum futurum, et illam laetitiam ad hanc exaltationem pertinere; ut ideo laetetur, quia exaltatur. Unde alibi dicit, "Convertisti luctum meum in gaudium mihi; conscidisti saccum meum, et accinxisti me laetitia" (Ps 29,12). Item ibi, "Et Ephraem fortitudo capitis mei": hic autem, "Et Ephraem susceptio capitis mei". Suscipiendo enim fit fortitudo, id est, suscipiendo fortes facit, fructificans in nobis: interpretatur enim Ephraem Fructificatio. Susceptio autem ad utrumque referri potest, sive cum suscipimus Christum, sive cum ipse nos suscipit, qui est caput Ecclesiae. Et quod ibi ait, *Tribulantes nos;* hic autem, *inimicos nostros:* utique iidem ipsi sunt.

2. Admonemur sane isto psalmo, eos titulos qui tanquam de historia positi sunt, rectissime fieri ut secundum prophetiam intelligamus,

advertimos que se inscriben los salmos. Pues ¿qué cosa más opuesta a la historia que lo consignado en el título del salmo 56, lo cual dice así: PARA EL FIN *no corrompas* PARA DAVID *la* INSCRIPCIÓN DEL TÍTULO, *cuando huía de la presencia de Saúl hacia la cueva,* y en el título del salmo 59, que dice: PARA EL FIN *para aquellos que serán mudados, para* LA INSCRIPCIÓN DEL TÍTULO, PARA DAVID, *para instrucción, cuando incendió la Mesopotamia, Siria y Siria de Sobal, y vuelto Joab mató a doce mil en el valle de las salinas?* Porque, excepto lo que se consignó: para *la inscripción del título, para David* y *para el fin,* las demás cosas son tan diversas en los dos salmos, que el primero pone de manifiesto la humillación de David, y el segundo la fortaleza; el primero la huida, el segundo las victorias. Y, sin embargo, de las partes últimas de estos dos salmos, de los que son tan diversos los títulos, se compone este salmo 107. Por lo cual se indica que ambos afluyen para significar algo especial, no por lo que toca a la apariencia histórica, sino por lo que se refiere a la sublimidad de la profecía, al juntarse ambos finales, formando un solo salmo, cuyo título: *Cántico de salmo para David,* es desemejante de los otros dos, fuera de lo que aquí también se consignó: *para David.* Como Dios, según lo declara la epístola a los Hebreos, habló en tiempos pasados muchas veces y de muchas maneras a los patriarcas por los profetas, así también habló por Aquel a quien envió para que se cumpliesen las palabras de los profetas, pues *cuantas son las promesas de Dios, en El, en Jesucristo, han sido el sí* (es decir, se cumplieron).

secundum quod videmus psalmos esse conscriptos. Quid enim tam diversum secundum historiam, quam id quod est in titulo quinquagesimi sexti, "In finem, ne corrumpas; ipsi David, in tituli inscriptionem, cum fugeret a facie Saül in speluncam": et in titulo quinquagesimi noni, "In finem, his qui immutabuntur, in tituli inscriptionem, ipsi David, in doctrinam, cum succendit Mesopotamiam, Syriam, et Syriam Sobal, et convertit Ioab, et percussit in valle salinarum duodecim millia?" Nam praeter id quod positum est, "In tituli inscriptionem", et, "ipsi David", et, "in finem"; caetera ita diversa sunt, ut ille habeat humilitatem David, iste fortitudinem; ille fugam, iste victorias. Et tamen ex istorum duorum posterioribus partibus, quorum tam diversi tituli sunt, psalmus iste componitur. Ubi significatur ad unum aliquid concurrere utrumque, non superficie historiae, sed altitudine prophetiae, copulatis utriusque finibus in hoc uno, cuius est titulus, *Canticum psalmi, ipsi David;* neutro illi titulo similis, praeter quod hic etiam positum est, *ipsi David.* Quoniam multis partibus et multis modis, sicut ad Hebraeos Epistola loquitur, olim Deus locutus est Patribus per Prophetas (Hebr 1,1); eum tamen locutus est quem misit postea, ut complerentur eloquia Prophetarum: *Quotquot enim promissiones Dei, in illo etiam* (2 Cor 1,20).

SALMO 108

[ORACIÓN IMPRECATIVA CONTRA EL ENEMIGO]

1. Quien lee fielmente los Hechos de los Apóstoles, reconoce que este salmo habla de Cristo, pues esto se patentiza en donde se profetizó sobre Judas, el que entregó a Cristo, lo que el salmo consignó: *Sus días sean pocos y reciba otro su episcopado,* siendo, por lo tanto, ordenado Matías en lugar de Judas y contado el duodécimo en el número de los apóstoles. Pero, si pretendemos entender de aquel único hombre todo lo que aquí se dijo en cuanto a lo malo, en modo alguno o apenas podrá adaptarse la esencia de la narración. Sin embargo, me parece a mí que todo podrá ser esclarecido más patentemente si se entiende del género de los hombres malos, es decir, de los judíos, ingratos y enemigos de Cristo. Pues así como se dicen muchas cosas que parecen referirse propiamente al apóstol San Pedro, y, sin embargo, no se entenderían perfectísimamente si no se refiriesen a la Iglesia, a la cual se reconoce que representa figuradamente él por la primacía que tuvo sobre los discípulos, conforme se dice: *A ti te daré las llaves del reino de los cielos,* y también atendiendo a otros testimonios semejantes, de igual modo, Judas simboliza, en cierta manera, a los judíos, enemigos de Cristo, que entonces le odiaron, y que ahora, permaneciendo esta clase de hombres, le odian también por la continuación de su impiedad. De esta clase de hombres y de este pueblo pueden entenderse perfectísimamente no sólo las cosas que leemos claramente de ellos en este salmo, sino también

PSALMUS 108

1. Psalmum istum de Christo habere prophetiam, quisquis Actus Apostolorum fideliter legit, agnoscit; ubi de Christi traditore Iuda prophetatum esse quod hic scriptum est, *Fiant dies eius pauci, et episcopatum eius accipiat alter,* quando Matthias in locum Iudae ordinatus, numero Apostolorum duodecimus adiunctus est (Act 1,15-26), evidenter apparet. Sed si de illo uno homine omnia quae hic in malo dicta sunt intelligere conemur, expositionis ratio non omnimodo, aut vix valebit occurrere; si autem de tali genere hominum malorum, id est inimicorum Christi ingratorumque Iudaeorum, omnia mihi videntur posse clarius aperiri. Sicut enim quaedam dicuntur quae ad apostolum Petrum proprie pertinere videantur, noc tamen habent illustrem intellectum, nisi cum referuntur ad Ecclesiam, cuius ille agnoscitur in figura gestasse personam, propter primatum quem in discipulis habuit; sicuti est, *Tibi dabo claves regni caelorum* (Mt 16,19), et si qua huiusmodi: ita Iudas personam quodammodo sustinet inimicorum Christi Iudaeorum, qui et tunc oderant Christum, et nunc per successionem perseverante genere ipsius impietatis oderunt. De quibus hominibus et de quo populo possunt non inconvenienter intelligi, non solum ea quae apertius de ipsis in hoc psalmo legimus,

aquellas que propia y expresamente se dicen de Judas, como lo que conmemoré: *Sean pocos sus días y reciba otro su episcopado.* Lo cual se declarará, ayudándonos Dios, cuando lleguemos a los versillos, que han de tratarse por orden.

2 {v.2}. El salmo comienza así: *¡Oh Dios!, no calles mi alabanza, porque la boca del pecador y del traidor se abrió contra mí.* Por esto demuestra que es falso el reproche que lanza el pecador y el traidor, y verdadera la alabanza que proclama Dios. Dios es veraz, pero todo hombre es mentiroso, porque no hay hombre veraz a no ser que en él hable Dios. La suprema alabanza es la de Hijo unigénito de Dios, por la cual aquello que *es* se dice Hijo unigénito de Dios. Esto no se declaraba, sino que se ocultaba bajo la aparente debilidad *cuando la boca del pecador y del traidor se abrió contra El;* y se abrió porque estaba oculto su poder. De aquí que dice el salmista: *Se abrió la boca del traidor,* porque el odio que dolosamente ocultaba prorrumpió en voz. Esto se dice más claramente en los versillos siguientes.

3 {v.3}. *Hablaron contra mí con lengua engañosa.* Esto aconteció cuando con capciosa adulación le alababan como Maestro bueno. Por lo cual se dice en otro lugar: *Y los que me alababan conspiraban contra mí.* Y como más tarde prorrumpieron clamando: *¡Crucifica, crucifica!,* añadió a continuación: *Y me rodearon con palabras de odio.* Pero como ellos hablaron con lengua engañosa palabras de amor, no de odio, por eso dijo el salmista *contra mí,* porque esto lo hacían insidiando. Pero después escribe *con palabras,* no de amor taimado y doloso, sino de manifiesto *odio:*

verum etiam illa quae proprie de ipso Iuda dicuntur expressius; sicuti est quod commemoravi, *Fiant dies eius pauci, et episcopatum eius accipiat alter.* Quod apparebit, adiuvante Domino, cum ad eos versus tractandi ordine venerimus.

2 {v.2}. Incipit ergo ita Psalmus: *Deus laudem meam ne tacueris; quia os peccatoris et os dolosi super me apertum est.* Unde apparet et falsam esse vituperationem quam non tacet peccator et dolosus, et veram esse laudem quam non tacet Deus. Deus enim verax, omnis autem homo mendax (Rom 3,4); quia non est homo verax, nisi in quo loquitur Deus. Laus autem maxima est unigeniti Filii Dei, qua hoc ipsum quod est, unigenitus Dei Filius praedicatur. Hoc autem non apparebat, sed apparente infirmitate eius latebat, cum os peccatoris et os dolosi super eum apertum est; et ideo illud apertum est, quia operta virtus huius fuit. Ideo autem dicit, *Apertum est os dolosi,* quia odium quod dolo tegebatur, erupit in vocem. Hoc etiam in consequentibus versibus planius dicitur.

3 {v.3}. *Locuti sunt adversum me lingua dolosa:* tunc utique quando eum tanquam magistrum bonum captiosa adulatione laudabant. Unde alibi dicitur: *Et qui laudabant me, adversus me iurabant* (Ps 101,9). Deinde quia eruperunt clamantes, *Crucifige, crucifige* (Io 9,6); secutus adiunxit, *Et sermonibus odii circumdederunt me.* Illi qui lingua dolosa, quasi non odii, sed dilectionis verba locuti sunt; ideo *adversus me,* quia hoc insidiando faciebant; postea *sermonibus,* non falsae et dolosae dilec-

Me rodearon y me combatieron sin causa. Como los piadosos aman gratis a Cristo, así los impíos le odian sin causa; pues como la verdad por sí misma no exige ningún fin útil de los hombres bonísimos fuera de sí misma, así tampoco la iniquidad le exige de los hombres perversísimos. Por esto se dijo también en escritos de autores mundanos de cierto hombre pésimo: *Más bien era malo y cruel sin motivo.*

4 [v.4]. *En lugar de amarme me injuriaban.* Seis son las diferencias que existen en este modo de obrar, las que con sólo citarlas pueden facilísimamente echarse de ver: devolver bienes por males, no devolver males por males, devolver bienes por bienes, devolver males por males, no devolver bienes por bienes y devolver males por bienes. Los dos primeros modos de obrar son propios de los buenos, y el primero de ellos es el mejor; los dos últimos son propios de los malos, y el último de ellos es el peor; los dos intermedios son propios de los en cierto modo medianos, pero el primero de ellos se halla más cerca de los buenos y el segundo se aproxima más a los malos. Esto conviene se observe en la santa Escritura. Devuelve bienes por males el mismo Señor, que *justifica al impío* y que, pendiendo de la cruz, dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen,* cuyo ejemplo siguió San Esteban cuando, estando arrodillado, rogó por los que le apedreaban, diciendo: *Señor, no les imputes este crimen.* A este modo de obrar pertenece aquel precepto: *Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os persiguen.* El apóstol San Pablo dice que no debe devolverse mal por mal

tionis, sed aperti *odii circumdederunt me, et expugnaverunt me gratis.* Sicut autem pii gratis amant Christum, sic impii gratis oderunt; quia sicut veritas nullo extra eam proposito commodo propter seipsam expetitur ab optimis, ita iniquitas a pessimis. Unde et apud auctores saecularium litterarum dictum est de quodam pesimo: *Gratuito potius malus atque crudelis erat* (SALLUST., *De Bello Catil.).*

4 [v.4]. *Pro eo,* inquit, *ut diligerent me, detrahebant mihi.* Sex sunt in isto genere differentiae, quae commemoratae animadverti facillime possunt: reddere bona pro malis, non reddere mala pro malis; reddere bona pro bonis, reddere mala pro malis; non reddere bona pro bonis, reddere mala pro bonis. Horum duo prima, bonorum sunt, et eorum duorum prius melius; postrema duo malorum, et eorum posterius deterius; duo media quodammodo mediorum, sed eorum prius propinquum bonis, posterius propinquum malis. Haec in Scripturis sanctis oportet attendere. Reddit bona pro malis ipse Dominus, *qui iustificat impium* (Rom 4,5), et pendens in cruce dixit: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). Cuius vestigia secutus sanctus Stephanus, fixo genu oravit pro lapidantibus, dicens: *Domine, ne statuas illis hoc delictum* (Act 7,59). Ad quam rem praeceptum pertinet, *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, et orate pro eis qui vos persequuntur* (Mt 5,44). Mala pro malis non esse reddenda Paulus apostolus dicit, *Nulli malum pro malo reddentes* (Rom 12,17); et apostolus Petrus, *Non reddentes*

cuando escribe: *A nadie devolváis mal por mal;* y San Pedro dice también: *Sin devolver mal por mal o maldición por maldición.* De aquí que también se lee en el salmo: *Si devolví males a los que me los retribuyeron.* De los últimos modos de obrar, el primero, más llevadero, pertenece a los nueve leprosos, quienes, habiendo sido limpiados por el Señor, no dieron gracias. El último, que no hay cosa peor, pertenece a aquellos de quienes se habla en este salmo: *En lugar de amarme, me injuriaban.* Debían amor por tantos beneficios del Señor, pero no sólo no se le daban, sino que por aquellos bienes le irrogaban el mal. Los dos intermedios, que dijimos pertenecían a los en cierto modo hombres mediocres, de tal modo son, que el primero de ellos, que consiste en devolver bienes por bienes, le ejecutan los buenos, y también los buenos y malos mediocres. Por eso el Señor no prohíbe este modo de obrar, pero no quiere que obren así únicamente sus discípulos, pues quiere llevarlos a cosas mayores, y por eso les dice: *Si amáis a los que os aman,* es decir si devolvéis bienes por bienes, *¿qué galardón tendréis?* Esto es, ¿qué cosa extraordinaria hacéis? *¿Por ventura no hacen también esto los publicanos?* Quiere, pues, que hagan esto y mucho más todavía; es decir, que no sólo amen a los amigos, sino también a los enemigos. El segundo, que consiste en devolver males por males, le ejecutan los malos, y también los malos y los buenos mediocres. Hasta tal punto, que les dio una norma o medida de castigo al decirles: *Ojo por ojo y diente por diente,* la cual, si así puede llamarse, es la justicia de los injustos. No porque sea inicuo que cada uno reciba según lo que hizo, pues de otro modo jamás decretaría esto la ley, sino porque el deseo del cas-

malum pro malo, vel maledictum pro maledicto (1 Petr 3,9): unde et in Psalmis legitur, *Si reddidi retribuentibus mihi mala* (Ps 7,5). Duorum postremorum illud mitius ad novem leprosos pertinet, qui cum mundati essent a Domino, gratias non egerunt (Lc 17,12.18): illud vero ultimum quo nihil est peius, ad hos pertinet, de quibus in isto psalmo legitur. *Pro eo ut diligerent me, detrahebant mihi.* Dilectionem quippe debebant tantis Domini beneficiis; quam non solum minime reddebant, verum etiam pro illo bono irrogabant malum. Duo vero media quae diximus hominum quodam modo esse mediorum, ita se habent, ut eorum prius, quod est reddere bona pro bonis, habeant et boni, et mediocriter boni, vel mediocriter mali. Ideo Dominus hoc non reprehendit, sed non vult in eo solo discipulos suos permanere, quos vult ad maiora provehere, quibus dicit: *Si dilexeritis eos qui vos diligunt,* id est, si reddideritis bona pro bonis; *quam mercedem habebitis,* id est, quid magnum facietis? *nonne et publicani hoc faciunt?* (Mt 5,46). Vult autem illos et hoc facere, et longe amplius; id est, ut non solum amicos, verum etiam inimicos diligant. Posterius autem, quod est reddere mala pro malis, habeant et mali, et mediocriter mali, vel mediocriter boni; usque adeo ut Lex eis dederit ulciscendi modum, *Oculum pro oculo, dentem pro dente* (Deut 19,21): quae, si dici potest, iniustorum iustitia est. Non quia iniquum est ut recipiat unusquisque quod fecerit; alioqui Lex nequaquam id constitueret:

tigo o de la venganza es defectuoso, y entre extraños pertenece discriminar esto más bien al juez que al hombre desear el bien para sí. Por esta razón los impíos, caídos de la cima de la bondad, en la que se devuelven bienes por males, ¡a qué abismo de maldad llegaron devolviendo males por bienes! ¡A qué inmenso precipicio no llegaron atravesando tantos grados como se hallan interpuestos en el camino! No debe juzgarse ser cosa pequeña no haber dicho, en lugar de amarme, *me mataban,* sino *me injuriaban,* ya que también le mataron, porque le desacreditaron negando que era Hijo de Dios y diciendo: *Lanza los demonios en virtud del príncipe de los demonios;* y también: *Tiene demonio y está loco; ¿a qué le oís?,* y otras cosas semejantes. Por esta detracción apartaban de El a los que intentaba El convertir, y por eso principalmente dijo esto, para demostrar que más bien dañan los que echan por el suelo la dignidad de Cristo, y por ello matan a las almas, que quienes ensañándose dieron muerte a su carne mortal, la que de modo especial poco después habría de resucitar.

5. Después de haber dicho: *En lugar de amarme, me ultrajaron,* ¿qué dice? *Mas yo oraba.* No declaró lo que oraba. Pero ¿qué cosa mejor ha de entenderse, sino que oraba por ellos? Pues, estando en la cruz, le ultrajaban sobremanera cuando se mofaban del hombre como si le hubieran vencido; y, con todo, desde este patíbulo dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* De este modo, ellos, en el abismo de la malignidad le devolvían males por bienes, y El, en la cima de la benignidad, bienes por males. Aunque también cuando, pendiente del leño, para recomen-

sed quia ulciscendi libido vitiosa est, magisque ad iudicem pertinet inter alios hoc decernere, quam bonum hominem sibi expetere. Quapropter impii ex illa benignitatis summitate delapsi, ubi redduntur bona pro malis, ad quantam malignitatis profunditatem venerunt, retribuendo mala pro bonis! quanto praecipitio tot gradus interpositos transierunt! Nec parvum aliquid putari debet, quia non ait, Pro eo ut diligerent me, interficiebant me; sed, *detrahebant mihi:* ideo quippe interfecerunt, quia detraxerunt, negantes Dei Filium, et dicentes quod *in principe daemoniorum eiicit daemonia* (Lc 11,15); et, *Daemonium habet, et insanit; quid eum auditis?* (Io 10,20) et caetera talia. Qua detractione ab illo avertebant eos quorum conversionem ille quaerebat: et ideo potius hoc dixit, ut ostenderet magis eos nocere qui Christo detrahunt, et per hoc animas interficiunt, quam qui eius mortalem carnem, mox praesertim resurrecturam, saeviendo peremerunt.

5. Sed cum dixisset, *Pro eo ut diligerent me, detrahebant mihi;* quid ait? *Ego autem orabam.* Non quidem dixit quid orabat; sed quid melius intelligamus, quam pro eis ipsis? Crucifixo enim maxime detrahebant, quando velut homini, quem quasi vicerant, illudebant; de qua cruce ille dixit, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt:* ut quoniam in profundo malignitatis reddebant ipsi mala pro bonis, ille in summo benignitatis redderet bona pro malis. Quanquam bene intelligatur etiam pro discipulis suis orasse, quod etiam ante passionem suam dixit, ne de-

dar su paciencia, no manifestaba su poder en medio de las palabras de los detractores, a quienes pudiera aniquilar con su divino poder, pueda entenderse perfectamente que oró por sus discípulos, puesto que antes de su pasión les dijo que oró para que no desfalleciese su fe. Pues a nosotros nos era más útil el ejemplo que con esto ofrecía de su paciencia que si, destruyendo a sus enemigos sin dilación, nos diese una pauta para que impacientemente nos apresurásemos a vengarnos de los malos que soportamos, ya que se escribió: *Mejor es la paciencia que el varón fuerte.* Luego las divinas palabras nos adoctrinan con el ejemplo del Señor cuando oímos: *En lugar de amarme, me ultrajaban, pero yo oraba.* Por tanto, cuando percibimos a algunos que nos son ingratos, no sólo no devolviéndonos bienes, sino, aún más, devolviéndonos males por bienes, oremos, pues El ciertamente oró por otros, por los inhumanos, por los detractores y por los naufragantes en la fe; y nosotros rogamos principalmente por nosotros mismos, para que, compadeciéndose y apoyándonos Dios, venzamos a nuestro espíritu, por el que nos encendemos en deseos de venganza cuando se nos ultraja por los presentes o los ausentes. En fin, al recordar la paciencia de Cristo, que, como despertado, según acontecía en la nave, calma la perturbación y la tempestad de nuestro corazón, oremos, aplacado y tranquilizado ya el espíritu, por nuestros detractores para que digamos seguros: *Perdónanos, como nosotros perdonamos.* Con todo, El perdona, no teniendo pecado que le debiera ser perdonado.

6 [v.5]. Prosigue el salmo: *Y me devolvieron males por bienes.* Y como si preguntásemos: "¿Qué males y por qué bienes?",

ficeret fides eorum (Lc 22,32), quando ipse pendens in ligno, ut commendaret patientiam, non ostendebat potentiam inter verba detrahentium, quos posset divina potestate delere. Sed nobis utilius erat quod patientiae praebebat exemplum, quam si suos inimicos sine dilatione perdendo, ad hoc nos aedificaret, ut impatienter festinaremus de his quos malos patimur vindicari: cum scriptum sit: *Melior est patiens quam vir fortis* (Prov 16,32). Docent igitur nos divina eloquia dominico exemplo, cum audimus, *Pro eo ut diligerent me, detrahebant mihi; ego autem orabam;* ut quando aliquos sentimus ingratos, non solum non reddentes bona, sed insuper reddentes mala pro bonis, nos oremus: et ipse quidem pro aliis vel saevientibus, vel dolentibus, et in fide periclitantibus; nos vero etiam pro nobis primitus, ut animum nostrum Deo miserante atque opitulante vincamus, quo ferimur in ulciscendi cupiditatem, cum detrahitur sive praesentibus sive absentibus nobis. Deinde, cum Christi patientiam recordamur, tanquam ipso excitato, sicut factum est, cum dormiret in navi (Mt 8,24.25), qui perturbationem cordis nostri tempestatemque tranquillat, animo sedato atque placato oremus etiam pro ipsis detractoribus nostris, ut securi dicamus: *Dimitte nobis, sicut et nos dimittimus* (ib. 6,12). Sed ille dimittebat, qui peccatum quod ei dimitteretur utique non habebat.

6 [v.5]. Sequitur autem: *Et posuerunt adversum me mala pro bonis.* Et quasi quaereremus, Quae mala? pro quibus bonis? *Et odium,* inquit,

añade: *Odio por mi amor.* Este es todo y el inmenso delito de ellos. Porque ¿en qué pudieron dañar los perseguidores al que murió, no por necesidad, sino por su propio querer? Sin embargo, el odio es el crimen supremo del perseguidor aun cuando sea voluntario el sufrimiento del paciente. Suficientemente declaró en qué sentido dijo anteriormente *en lugar de amarme* al decir *por mi amor* o *en pago de mi amor,* porque le debían el amor no de cualquier modo, sino por su amor o en pago de su amor. Este amor le recuerda en el Evangelio en donde dice: *Jerusalén, Jerusalén, ¡cuántas veces quise congregar a tus hijos como la gallina congrega a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!*

7. A continuación comienza a profetizar las cosas que recibirán por la misma impiedad; y por eso las expone como si anhelase ejecutarlas con deseo de venganza, siendo así que se pronostican las cosas futuras con manifiesta verdad y que merecidamente han de sobrevenir a los tales por la justicia de Dios. No entendiendo algunos este modo de predecir lo futuro, es decir, bajo la apariencia de un mal deseo, piensan que ha de devolverse odio por odio y un deseo perverso por otro perverso, porque, a la verdad, pocos conocen cómo agrade la pena de los inicuos al acusador, que desea gozarse de las disensiones y, por modo distinto, cuán distante se halla el gozo del juez, que castiga con recta voluntad los pecados. Aquél devuelve mal por mal, y éste, cuando castiga, no devuelve mal por mal, puesto que devuelve lo justo al injusto, y lo que es justo, sin duda es bueno. Luego éste castiga sin deleitarse en la desgracia ajena, lo que es devolver mal por mal; sino deleitándose en

pro dilectione mea. Hic est omnis et magnus reatus illorum. Nam quid nocere potuerunt persequentes, voluntate, non necessitate morientem? Sed ipsum odium est crimen maximum persequentis, quamvis sit voluntaria poena patientis. Satis autem exposuit quemadmodum supra dixerit, *Pro eo ut me diligerent,* quia dilectionem non utcumque, sed dilectioni eius debebant; cum hic addidit, *pro dilectione mea.* Hanc dilectionem in Evangelio commemorat, ubi dicit: *Ierusalem, Ierusalem, quoties volui colligere filios tuos, tanquam gallina pullos suos sub alas suas et noluisti* (Mt 23,37).

7. Deinde quae pro ipsa impietate recipiant, incipit prophetare; et eo modo illa dicit, tanquam ulciscendi cupiditate optet ut fiant; cum dicantur futura certissima veritate, et per Dei iustitiam super tales digne ventura. Quem modum futura praedicendi, velut specie male optandi, quidam non intelligentes, putant odium odio, et malo animo malum animum reddi: quoniam revera paucorum est dignoscere, quomodo placeat poena iniquorum accusatori inimicitias exsaturare cupienti, et quam longe alio modo placeat iudici recta voluntate peccata punienti. Ille quippe reddit malum pro malo; iste autem etiam cum vindicat, non reddit malum pro malo, quoniam iustum reddit iniusto: quod autem iustum est, utique bonum est. Punit ergo non delectatione alienae miseriae, quod est malum pro malo; sed dilectione iustitiae, quod est bonum pro malo. Itaque nec lumini Scripturarum calumnientur caeci, opinantes quod Deus peccata

la justicia, lo que es devolver bien por mal. No critiquen los ciegos la luz de la Escritura creyendo que Dios no castiga los pecados, ni los impíos o injustos se lisonjeen como si devolviese mal por mal. Oigamos a continuación qué oculte la palabra divina y entendamos en las palabras que consigna como si desease algún mal, que relata cosas proféticas. Puesta nuestra mente en la ley eterna de Dios, vemos que Dios retribuye cosas justas.

8 [v.6]. *Establece sobre él al pecador y el diablo esté a su derecha.* Anteriormente el salmo se quejaba de muchos, ahora habla de uno. Antes dijo: *Hablaron contra mí con lengua mentirosa, y con palabras de odio me cercaron, y me combatieron sin causa; en lugar de amarme, me injuriaban, y yo oraba; y me devolvieron males por bienes, y odio por amor.* Todo esto se refiere a muchos, pero ahora, pronosticando de qué eran dignos en pago de sus iniquidades y qué les había de acontecer por decisión divina, *establece* —dice—*sobre* ÉL *al pecador,* como si colocase la mirada en aquel que se entregó a aquellos de los que como enemigos suyos hablaba más arriba. Luego como aquí se vaticine que Judas el traidor debía ser castigado, según lo afirma la Escritura en los Hechos de los Apóstoles, con justa pena, ¿qué significa *establece sobre él al pecador* si no es que establece a aquel que señala en el siguiente verso cuando dice: *Y el diablo esté a su derecha?* Mereció que el diablo estuviese sobre él, es decir, sujeto al diablo el que no quiso someterse a Cristo. Se dijo *esté a su derecha* porque antepuso las obras del diablo a las de Dios. No se denomina sin razón derecho, diestro o idóneo lo que se antepone o se prefiere, como la derecha se prefiere a la izquierda. Por eso, de aquellos que antepusieron los

non puniat; nec quasi malum pro malo reddat, sibi blandiantur iniusti. Audiamus ergo deinde quid divinus sermo contexat; et in verbis quasi mala optantis, intelligamus praedicta prophetantis; et Deum iusta retribuentem, sublevata in eius aeternam legem mente cernamus.

8 [v.6]. *Constitue super eum peccatorem, et diabolus stet a dextris eius.* Cum superius querela de pluribus fuerit, nunc de uno loquitur Psalmus. Superius autem dixerat: *Locuti sunt adversum me lingua dolosa, et sermonibus odii circumdederunt me, et expugnaverunt me gratis: pro eo ut diligerent me, detrahebant mihi; ego autem orabam: et posuerunt adversum me mala pro bonis, et odium pro dilectione mea.* Omnia de pluribus. Nunc vero quid digni essent pro his iniquitatibus suis, et quid eis divino iudicio futurum esset praenuntians, *Constitue,* inquit, *super eum peccatorem:* tanquam intendens in eum qui se tradidit talibus, de qualibus suis inimicis loquebatur superius. Cum igitur hic Iudam traditorem secundum scripturam Actuum Apostolorum supplicio debito praenuntiet puniendum (Act 1,20); quid est, *Constitue super eum peccatorem,* nisi eum quem sequenti versu indicat, cum dicit, *Et diabolus stet a dextris eius?* Hoc itaque meruit, ut super se habeat diabolum, id est, diabolo subditus sit, qui Christo subditus esse noluit. *Stet* autem *a dextris eius,* dictum est, quia opera diaboli praeposuit operibus Dei. Hoc enim cuique non immerito dextrum dicitur, quod praeponit; sicut sinistrae dextra praeponitur. Ideo

goces de este mundo a Dios, pues los mundanos llamaron bienaventurado al pueblo que posee estos goces, rectísimamente se dijo: *Su derecha es la iniquidad.* De aquí que su lengua habló vanidad, según se dijo de ellos ya al llamar bienaventurado al pueblo que posee estas cosas. Sin embargo, la lengua del que habla verdad, al contrario de lo que dijeron éstos: "Bienaventurado el pueblo que posee estos goces", debe decir lo que sigue en aquel salmo: *Bienaventurado el pueblo que tiene al Señor por su Dios,* pues el diablo no está a la derecha de éste, sino el Señor, conforme lo dice en otro lugar: *Veía yo siempre al Señor delante de mí, porque está a mi derecha para que no me conmueva.* Luego el diablo estuvo a su derecha cuando antepuso la avaricia a la sabiduría y el dinero a su salvación, de suerte que por esto fue entregado a aquel por quien debió ser poseído, siendo así que Cristo, por quien no quiso ser poseído, pagó el rescate para que no fuese poseído por aquél.

9 [v.7]. *Al ser juzgado, sea condenado.* No quiso ser como aquel a quien se le ha de decir: *Entra en el gozo de tu Señor,* sino como aquel de quien se dice: *Arrojadle a las tinieblas exteriores. Y su oración téngase por pecado,* puesto que no es justa la oración a no ser que se haga por medio de Jesucristo, a quien vendió con enorme pecado. La oración que no se hace a través de Cristo, no sólo no puede borrar el pecado, sino que ella misma es pecado. Puede preguntarse cuándo hubiera podido orar Judas de modo que su oración fuese pecado. Creo que antes de entregar al Señor, cuando ya había pensado entregarle, pues ya no podía orar ponien-

et de illis qui saeculi huius gaudia praeponentes Deo, beatum dixerunt populum cui haec sunt, rectissime dictum est, *Dextera eorum dextera iniquitatis.* Unde, quod dixerunt beatum populum cui haec sunt, os eorum locutum est vanitatem; quod de illis supra dictum est. Cuius autem os loquitur veritatem, contra illud quod dixerunt isti beatum populum cui haec sunt, debet etiam ipse dicere quod in eodem psalmo sequitur, *Beatus populus cuius Dominus Deus ipsorum* (Ps 143,11.15): huic enim non diabolus est a dextris, sed Dominus: sicut et alibi dicit, *Providebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam a dextris est mihi, ne commovear* (Ps 15,8). Diabolus ergo stetit a dextris eius, quando praeposuit avaritiam sapientiae, et pecuniam saluti suae, ut eum traderet, a quo debuit possideri, ne ab illo possideretur, cuius opera ipse Christus solvit, a quo noluit possideri.

9 [v.7]. *Cum iudicatur, exeat condemnatus.* Noluit enim talis esse cui diceretur, *Intra in gaudium domini tui;* sed talis de quo dicitur, *Proiicite illum in tenebras exteriores* (Mt 25,21.30). *Et oratio eius fiat in peccatum.* Quoniam non est iusta oratio, nisi per Christum, quem vendidit immanitate peccati: oratio autem quae non fit per Christum, non solum non potest delere peccatum, sed etiam ipsa fit in peccatum. Quando autem Iudas ita orare potuerit, ut oratio eius fieret in peccatum, quaeri potest. Credo, antequam Dominum traderet, et de illo tradendo iam cogitaret: non enim iam poterat orare per Christum. Nam posteaquam illum tradidit, eumque poenituit, si per Christum oraret, indulgentiam

do por medianero a Cristo. Porque después que le entregó y se arrepintió de ello, si hubiera orado a través de Cristo hubiera pedido perdón; y, si hubiera pedido perdón, hubiera tenido esperanza; y, si hubiera tenido esperanza, hubiera confiado en la misericordia; y, si hubiera confiado en la misericordia, no se hubiera ahorcado por desesperación. Por tanto, cuando dijo: *Al ser juzgado, salga condenado,* para que no se creyese que pudo librarse de la inminente condenación por la oración, que había aprendido con sus condiscípulos, por la que se dice: *Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores,* dice: *Y su oración sea o téngase por pecado,* porque no la hizo por Cristo, a quien no quiso seguir, sino perseguir.

10 [v.8]. *Sus días se reduzcan a pocos.* Dijo *sus días* por los días de su apostolado, los cuales fueron pocos, porque terminaron antes de la pasión del Señor y con su crimen y muerte. Mas como si se preguntase: "¿Qué aconteció del sacratísimo número doce, con cuyo número quiso el Señor constituir el colegio apostólico?" A continuación añadió: *y su episcopado le reciba otro.* Esto es como si dijera: "Se le castigue a él según su merecido y se complete el número de doce". Si alguno desea saber cómo se llevó a cabo esto, lea los Hechos de los Apóstoles.

11 [v.9]. *Queden huérfanos sus hijos, y su mejor viuda.* Sin duda que al morir él quedaron sus hijos huérfanos, y su esposa viuda.

12 [v.10]. *Vaguen errantes sus hijos y mendiguen.* Se dijo *vaguen* indicando que por donde caminen se muevan inseguros y faltos de todo auxilio. *Y se les arroje de sus moradas.* Con esto, expli-

rogaret; si indulgentiam rogaret, spem haberet; si spem haberet, misericordiam speraret; si misericordiam speraret, non sibi desperatione collum ligaret. Proinde cum dixisset, *Cum iudicatur, exeat condemnatus;* ne ab imminente condemnatione putaretur se potuisse oratione liberare, quam didicerat cum condiscipulis suis, ubi dicitur, *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: Et oratio eius,* inquit, *fiat in peccatum;* quia non fit per Christum, quem noluit sequi, sed persequi.

10 [v.8]. *Fiant dies eius pauci. Dies eius* dixit, dies apostolatus eius; qui pauci fuerunt, quoniam ante passionem Domini scelere ipsius et morte consumpti sunt. Et tanquam diceretur, Quid ergo fiet de sacratissimo numero duodenario, in quo non frustra Dominus duodecim habere primos Apostolos voluit? continuo subiecit, *Et episcopatum eius accipiat alter.* Tanquam dicens, Et ipse pro suo merito puniatur, et ille numerus suppleatur. Quod si quis quemadmodum factum sit, scire desiderat, Actus Apostolorum legat.

11 [v.9]. *Fiant filii eius orphani, et uxor eius vidua.* Utique mortuo ipso, et filii eius orphani, et uxor eius viduata est.

12 [v.10]. *Nutantes transferantur filii eius, et mendicent. Nutantes* dictum est, incerti quo eant, omni praesidio destituti. *Eiiciantur de habi-*

có lo que antes dijera, *vaguen* de un sitio a otro. Cómo aconteció todo esto a su mujer y a sus hijos, lo indican los versillos siguientes.

13 [v.11.12]. *Robe el usurero toda su hacienda y los extraños se apoderen de sus trabajos. No tenga ayudador.* Esto lo dice con miras a su posteridad. De aquí que prosigue: *ni haya quien se apiade de sus huérfanos.*

14 [v.13]. Pero como los huérfanos pueden crecer sin ayuda y sin tutor en medio de las calamidades y de la indigencia y conservar la estirpe por la generación, prosigue el salmista y dice: *Nazcan sus hijos para la muerte y en una sola generación se borre su nombre,* es decir, lo que fue engendrado de él, ya no engendre, y pase pronto.

15 [v.14]. ¿Qué quiere decir lo que a continuación se consigna? *Se recuerde ante la presencia del Señor la iniquidad de sus padres y no se borre el pecado de su madre?* ¿Acaso ha de entenderse que le han de ser imputados también los pecados de sus padres? Estos ciertamente no se imputan a aquel que se cambió para Cristo y dejó de ser hijo de los inicuos e imitador de sus costumbres. Con toda verdad se escribió: *Imputaré los pecados de los padres a los hijos*, y también lo que se dice por el profeta: *El alma del padre es mía y el alma del hijo es mía; el alma que pecare morirá.* Esto último ciertamente se dijo de aquellos que se convirtieron a Dios y no imitaron las iniquidades de sus padres, puesto que lo declara evidentemente el profeta, diciendo que las iniquidades de los padres no perjudican a quienes, obrando justicia, se hacen desemejantes a ellos. También a lo que se dijo en el

tationibus suis. Exposuit quod supra dixerat, *transferantur.* Hoc autem totum quomodo uxori eius filiisque contigerit, sequentes indicant versus.

13 [v.11.12]. *Scrutetur fenerator omnem substantiam eius, et diripiant alieni labores eius. Non sit illi adiutor:* ad tuendam eius posteritatem dicit; ideo sequitur, *Nec sit qui misereatur pupillis eius.*

14 [v.13]. Sed quia possent etiam pupilli sine adiutore et sine tutore in aerumnis et egestate tamen crescere, et genus propagatione servare; sequitur, et dicit, *Fiant nati eius in interitum, in generatione una deleatur nomen eius:* id est, quod de illo generatum est, iam non generet, et cito transeat.

15 [v.14]. Sed quid est quod deinde subiungit? *In memoriam redeat iniquitas patrum eius in conspectu Domini, et peccatum matris eius non deleatur.* An intelligendum est, ut reddantur ei peccata etiam parentum suorum? Ei quippe non redduntur, qui fuerit mutatus in Christo, et coeperit esse non filius iniquorum, non imitatus mores eorum: quia et illud verissime scriptum est, *Reddam peccata patrum in filios;* et illud quod per prophetam dicitur, *Et anima patris mea est, et anima filii mea est; anima quae peccaverit, ipsa morietur.* Hoc quippe dictum est de his qui convertuntur ad Deum, et non imitantur mala parentum suorum; quod ipse propheta evidenter ostendit: dicit enim parentum iniquitates eis non obesse, qui iustitiam faciendo dissimiles fuerint (Ez 18,4.20). Illud

Exodo: *Imputaré los pecados a los hijos,* se añadió que *me odiaron,* esto es, como me odiaron sus padres. Por tanto, como la imitación del bien engendra el perdón de los propios pecados, así la imitación del mal se adjudica los méritos no sólo suyos, sino los de aquellos a quienes imitó. Luego, si Judas hubiera retenido aquello a lo que fue llamado, en modo alguno se le hubiera imputado la iniquidad de sus padres o la suya pasada; pero como no retuvo la adopción en la familia de Dios, sino que eligió la iniquidad de la vetusta raza, *se recordó ante la presencia del Señor la iniquidad de sus padres* para que ella fuese castigada también en él y no se le borrase el pecado de su madre.

16 [v.15]. *Estén siempre frente al Señor;* esto es, sus padres y su madre estén siempre frente al Señor, no para oponerse, sino para que el Señor no olvide en éste los pésimos merecimientos de ellos cuando se los retribuya a él. Dijo *contra Dominum,* frente al Señor, entendiendo *en la presencia del Señor.* Así otros intérpretes tradujeron *estén siempre "in conspectu Domini",* en la presencia del Señor; y otros, *estén siempre "coram Domino", delante del Señor,* al parigual que se dijo en otro salmo: *Colocaste nuestras iniquidades delante de ti o en tu presencia.* Dijo *siempre* para indicar que tan gran crimen no se perdona ni aquí ni en la otra vida. *Desaparezca de la tierra su memoria,* a saber, la de sus padres y la de su madre. Llama "su memoria" a la que se conserva en la propagación de la generación. De ésta se profetizó que desaparecería de la tierra, porque el mismo Judas y sus hijos, que eran como la memoria o recuerdo de sus padres y de su madre, al ca-

autem quod dictum est, *Reddam peccata patrum in filios,* additum est, *qui oderunt me* (Ex 20,5), hoc est, sicut me oderant parentes eorum: ut quemadmodum bonorum imitatio facit ut etiam propria peccata deleantur, sic malorum imitatio faciat ut non solum sua, sed etiam eorum quos imitati sunt, merita sortiantur. Si ergo Iudas teneret illud ad quod vocatus est, nullo modo ad eum vel sua praeterita, vel parentum iniquitas pertineret: quia ergo non tenuit adoptionem in familia Dei, sed iniquitatem vetusti generis potius elegit; rediit iniquitas patrum eius in conspectu Domini, ut in eo etiam ipsa puniretur; et peccatum matris eius non est in eo delectum.

16 [v.15]. *Fiant contra Dominum semper:* id est, patres eius et mater eius *fiant contra Dominum semper,* non ut Domino adversentur, sed ut merita eorum pessima non obliviscatur in isto Dominus, cum illi et ipsa retribuet. *Contra Dominum* enim dixit, In conspectu Domini: nam et alii interpretes sic transtulerunt, *Fiant in conspectu Domini semper;* alii vero, *Fiant coram Domino semper:* sicut alibi dictum est, *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo* (Ps 89,8). *Semper* autem dicit, ut sine remissione sit tantum illud scelus, et hic, et in futuro saeculo. *Dispereat de terra memoria eorum:* patrum scilicet et matris eius. Memoriam dicit eorum, quae in propagine generationis custoditur: hanc prophetavit de terra perituram, quia et ipse Iudas, et filii eius qui erant tanquam me-

recer de sucesión, como se dijo anteriormente, se extinguieron en la brevedad de una generación.

17. Alguno dirá: "¿Pero ha de creerse que pertenece a la pena de Judas que, después de su muerte, su mujer y sus hijos mendiguen, anden errantes, sean arrojados de sus moradas, robe el usurero su hacienda y los extraños se apoderen de todos sus trabajos; que no haya nadie que se apiade y ayude a sus huérfanos, y los que existen mueran pronto sin sucesión? ¿O es que también soportan los muertos algún dolor por las cosas que acontecen a los suyos después de la muerte? ¿O a lo menos ha de creerse que llegan a conocer estas cosas, sintiendo ya bien o ya mal en otro lugar en conformidad a los méritos? A este respondo que es una gran cuestión y que no la voy a tratar al presente, porque es un trabajo prolijo dilucidar si los espíritus de los muertos conocen y hasta qué punto o cómo las cosas que se llevan a cabo en esta vida. Sin embargo, puede decirse brevemente y sin temor que, si no se preocupasen en nada de nosotros, no hubiera dicho el Señor que el rico que soportaba tormentos en el infierno dijo: *Tengo en la tierra cinco hermanos;* [*se les dé testimonio*] *para que no vengan ellos también a este lugar de tormentos.* Pero de cualquier modo que entiendan los que pretenden entender esto en otro sentido, con todo, ha de confesarse que no se deduce, aunque conozcan los muertos que viven los suyos porque no los vean en el lugar de tormentos, en donde se hallaba el rico, ni en el descanso de los bienaventurados, en donde conocía, aunque de lejos, a Lázaro y a Abrahán, que sea necesario que sepan también las cosas, ya alegres, ya tristes, que acontecen a sus seres queridos. Yo digo, pues,

moria patrum et matris eius, sine successione prolis, sicut superius dictum est, in brevitate unius generationis exstincti sunt.

17. Dicit aliquis: Etiamne hoc ad poenam Iudae pertinere credendum est, quod post eius mortem ad mendicitatem uxor eius et filii pervenerunt, et translati sunt, eiecti de habitationibus suis, scrutante feneratore omnem substantiam eius, et diripientibus alienis omnes labores eius, nemine adiuvante nec miserante pupillos eius, et quod cito sunt sine posteris mortui? Numquid etiam de his quae in suis post mortem cuiusque contingunt, ullus mortuos tangit dolor? aut haec saltem scire putandi sunt, quorum sensus alibi est pro meritis, seu bene, seu male? Cui respondeo magnam quidem esse quaestionem, nec in praesentia disserendam, quod sit operis prolixioris, utrum, vel quatenus, vel quomodo ea quae circa nos aguntur, noverint spiritus mortuorum. Verumtamen, quod breviter dici potest, si nulla illis esset cura de nobis, non diceret Dominus dixisse illum divitem qui tormenta apud inferos patiebatur: *Habeo ibi quinque fratres, ne et ipsi veniant in locum hunc tormentorum.* Sed quomodolibet intelligant qui hoc aliter intelligere conantur, et quia fatendum est non esse consequens ut si sciunt mortui suos vivere, quia nec in locis poenarum eos vident, ubi dives ille erat, nec in requie beatorum, ubi Lazarum et Abraham quamvis longe agnoscebat (Lc 16,28.23), ideo eos etiam quae circa eorum charos aguntur vel laeta vel tristia scire necesse sit: hoc dico, paucos

esto: que hay pocos hombres de tal sentir, que descuiden y en absoluto desprecien después de su muerte lo que acontezca a los suyos de bueno o de malo a lo menos mientras viven los suyos; y que hay muchos, lo cual lo demuestra también el gran cuidado (que se tiene) de la recomendación de la última voluntad y de cualquier clase de testamentos, que se preocupan demasiado de que después de muertos vaya bien a los suyos. Unicamente desprecian laudablemente la permanencia de su posteridad mediante las sucesiones de generaciones los que a sí mismos se mutilaron por el reino de los cielos, los cuales también desean que hagan esto sus hijos y anhelan que sean coronados con el martirio. Sin embargo, todos o casi todos los demás quieren que los suyos sean felices en esta vida después de su muerte y no quieren que perezca su estirpe. Por tanto, si el haber muerto tan infelizmente Judas, dejando viuda a su esposa y huérfanos a sus hijos, robándole el usurero toda su hacienda, y los extraños apoderándose de sus trabajos, y sus huérfanos echados de sus moradas, no encontrando quién se apiade de ellos y pereciendo en una generación sin tener hijos, llegan a percibirlo los muertos; es un cúmulo de males, y, si no lo perciben, es espanto de lo vivos. Si todavía inquieta saber de qué modo pudo tener hacienda que le robase el usurero, siendo así que seguía al Señor con los otros once, crea que él dejó a los hijos y a la esposa todo lo que poseía, de tal suerte que no rompió sincera y definitivamente el lazo de la codicia, porque, aun cuando aparecía que lo vendía para distribuirlo a los pobres, sin duda haría lo que ejecutó *Ananías* después de la ascensión del Señor. Y no temería que el Señor conociese esto mediante la divinidad, puesto que pensaba

esse eius animi homines, qui post mortem suam quid suis boni malive contingat, saltem dum vivunt, negligant, atque omnino contemnant; multos autem, quod indicat etiam tanta cura commendandae ultimae voluntatis et qualiumcumque testamentorum, satis agere ut cum defuncti fuerint, suis bene sit. Permansionem vero posteritatis suae per successiones generationum soli laudabiliter spernunt, qui seipsos abscidunt propter regnum caelorum, et filios suos hoc facere cupiunt, exoptantve martyrio coronari, ita ut nullus eorum in terra remaneat: caeteri autem omnes, aut pene omnes, felices volunt suos esse in hac vita post mortem suam, et suum genus interire nolunt. Quapropter quod Iuda tam infeliciter mortuo, ita uxor vidua et filii eius orphani remanserunt, ut feneratore scrutante omnem substantiam eius, et diripientibus alienis labores eius, de suis habitationibus eiicerentur, nec aliquem pupilli eius miserantem invenirent, et in una generatione sine posteris interirent; si haec sentiunt mortui, cumulus malorum est; si haec non sentiunt, formido vivorum. Si autem movet quomodo potuerit habere substantiam quam fenerator scrutaretur, alienique diriperent, quando iam cum aliis undecim Dominum sequebatur; credat eum omnia quae habebat ita dimisisse filiis et uxori, ut non inde sinceriter vel perseveranter vinculum cupiditatis abruperit: qui etiamsi ea velut vendere videretur distribuenda pauperibus, profecto faceret quod Ananias post Domini ascensionem (Act 5,1 et 2). Neque enim metueret

que le engañaba cuando sacaba de la bolsa las limosnas que en ella se metían.

18 [v.6-15]. Pero veamos ya, si podemos, en cuanto Dios nos ayude, de qué modo pueden convenir estas cosas al pueblo judío, que con odio pertinaz persistió aborreciendo al Señor. Dijimos de este pueblo que Judas le personificó figuradamente, como el apóstol San Pedro personificó a la Iglesia. *Establece sobre él al pecador y el diablo esté a su derecha.* Al modo que se entendió esto de Judas, así ha de entenderse de este pueblo, el cual, habiendo alejado de sí a Cristo, se hizo súbdito del diablo, de quien antepuso las insinuaciones de todas las codicias depravadas y terrenas a la salud eterna. *Al ser juzgado, sea condenado,* porque, persistiendo en la perversidad y en la infidelidad, atesora para sí la ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios, que retribuye a cada uno según sus obras. *Y su oración téngase por pecado,* porque no se hizo a través del Mediador de Dios y del hombre, el hombre Jesucristo, y sacerdote eterno según el orden de Melquisedec. *Sus días se reduzcan a pocos.* Esto ha de tomarse con relación al reino, porque después no permaneció por mucho tiempo el reino judaico. *Y su episcopado le reciba otro.* Creo que esto se entiende convenientemente del episcopado de nuestro Señor Jesucristo sobre el pueblo judío, porque procedió de la tribu de Judá según la carne, y el Apóstol escribe: *Digo que Cristo fue ministro de la circuncisión en pro de la verdad de Dios para confirmar las promesas de los padres.* Y el mismo Señor dice: *Unicamente fui enviado a las ovejas que perecieron de la casa de Israel,*

ne hoc Dominus divinitate cognosceret, quem falli putabat, quando ea quae mittebantur, de loculis auferebat (Io 12,6).

18 [v.6-15]. Sed iam videamus, si possumus, quantum Dominus adiuvat, quomodo ista convenire possint etiam in populum Iudaeorum, cuius inimicitiae contra dominum pertinaci odio permanserunt: cuius populi diximus Iudam in figura gessisse personam, sicut Ecclesiae gessit apostolus Petrus. *Constitue super eum peccatorem, et diabolus stet a dextris eius.* Quemadmodum in Iuda, sic in isto populo intelligendum est; qui repulso a se Christo factus est subditus diabolo, cuius persuasiones in omnibus pravis et terrenis cupiditatibus praeposuit aeternae saluti. *Cum iudicatur, exeat condemnatus:* quia in nequitia et in infidelitate persistens thesaurizat sibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera eius (Rom 2,5.6). *Et oratio eius fiat in peccatum;* quia non fit per mediatorem Dei et hominum, hominem Iesum Christum (1 Tim 2,5), et sacerdotem in aeternum secundum ordinem Melchisedec (Ps 109,4). *Fiant dies eius pauci.* Secundum regnum accipiendum est, quia non diu postea perseveravit regnum Iudaeorum. *Et episcopatum eius accipiat alter.* Ipsum Dominum Christum non incongruenter intelligi existimo episcopatum populi Iudaeorum, quia de tribu Iuda factus est secundum carnem: et Apostolus ait, *Dico enim Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum* (Rom 15,8). Et ipse ait: *Non sum mis-*

y a ellas se presentó personalmente en la carne. También los magos que vinieron del oriente dijeron: *¿En dónde está el nacido rey de los judíos?* Y también se escribió esto en el título puesto sobre el crucificado; por lo que, queriendo cambiarle los judíos, no en vano les respondió Pilato: *Lo que escribí, escribí.* El episcopado del pueblo judío, es decir, el ministerio de nuestro Señor Jesucristo, le recibió otro, a saber, el pueblo gentil. *Queden huérfanos sus hijos.* De éstos se dice: *Los hijos del reino irán a las tinieblas exteriores.* Al perder, pues, el reino, como si hubieran perdido al padre, quedaron huérfanos, aunque también se entiende perfectamente que perdieron a Dios Padre, pues el que no tiene al Hijo, dice la Verdad, carece del Padre. *Y su mujer, viuda.* Puede entenderse por la mujer la plebe, a la que, sometida, dominan los reyes, pues quedó viuda al perder el reino. *Vaguen errantes sus hijos y mendiguen.* Vencidos los hijos del reino judío, vagaron errantes en peligros, y, acosados por los enemigos, fueron llevados de un sitio a otro. ¿Qué es mendigar sino vivir a expensas de los demás, así como viven bajo los reyes de aquellas naciones a las que fueron llevados? *Se les arroje de sus moradas.* Así sucedió. *Robe el usurero toda su hacienda,* a saber, la del pueblo. En lo cual ninguna otra cosa se entiende mejor que no se les perdonen sus deudas, porque sólo se perdonan por Cristo, a quien desecharon; el cual también enseñó a decir: *Perdónanos nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.* Se dijo *toda su hacienda* por "toda su vida", a fin de que no se le condone deuda alguna, es decir, ningún pecado. *Y los extraños se apoderen de sus trabajos.* El diablo y sus ángeles, porque no atesoran en el cielo los que no poseen

sus, nisi ad oves quae perierunt domus Israel (Mt 15,24); quia illis exhibuit in carne praesentiam. Et Magi qui ab oriente venerunt, hoc dixerunt: *Ubi est qui natus est rex Iudaeorum* (ib. 2,1.2). Et hoc in titulo scriptum erat super crucifixum: unde illud mutare volentibus non frustra respondit Pilatus, *Quod scripsi, scripsi* (Io 19,19-22). Hunc ergo episcopatum populi Iudaeorum, id est Dominum Christum accepit alter, id est populus Gentium. *Fiant filii eius orphani:* de quibus dicitur, *Filii autem regni ibunt in tenebras exteriores* (Mt 8,12). Facti sunt autem orphani amisso ipso regno, quasi patre perdito; quanquam et Deum patrem bene intelliguntur amisisse: *Qui enim Filium non habet,* ait Veritas, *nec Patrem habet* (1 Io 2,24). *Et uxor eius vidua.* Uxor regni plebs intelligi potest, cui reges subditae dominantur: vidua vero facta est amisso ipso regno. *Nutantes transferantur filii eius, et mendicent.* Nutaverunt periculis, urgentibus hostibus translati sunt, debellati filii regni Iudaeorum. Quid est autem mendicare, nisi ad hominum misericordiam vivere, sicut vivunt sub earum gentium regibus, in quas translati sunt? *Eiiciantur de habitationibus suis.* Ita factum est. *Scrutetur fenerator omnem substantiam eius:* id est, populi eius. Ubi nihil melius intelligitur, quam debita eorum non dimittantur, quia in solo Christo dimittuntur, quem respuerunt; qui etiam dicere docuit, *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris* (Mt 6,12). *Omnem* autem *substantiam eius* dictum

a Cristo. *No tenga ayudador.* ¿Qué ayudador tiene el que no tiene a Cristo? *Ni haya quien se apiade de sus huérfanos.* No hay quien se apiade no sólo en cuanto al sostenimiento y sustento de la vida temporal, sino en cuanto al de la verdadera vida, es decir, al de la eterna, de que ellos que, habiendo perdido el padre, es decir, el reino, o, habiendo perdido a Dios, a cuyo Hijo persiguieron y odiaron, permanecieron tranquilos. *Nazcan sus hijos para la muerte,* es decir, para la muerte eterna. *Y en una sola generación se borre su nombre.* Porque fueron engendrados, mas no regenerados, en una sola generación desaparecen, puesto que, si conociesen y retuviesen la regeneración, no serían destruidos. *Se recuerde ante la presencia del Señor la iniquidad de sus padres* para que el Señor devuelva al mismo pueblo, perseverante todavía en la malicia de sus padres, la iniquidad. Pues así les dice: *Os testimoniáis a vosotros mismos que sois hijos de los que mataron a los profetas;* y poco después añade: *De suerte que de este modo cae sobre vosotros toda la sangre justa que se derramó sobre la tierra desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías. Y no se borre el pecado de la madre:* el pecado de Jerusalén, que se complace con sus hijos, que mata a los profetas y apedrea a los enviados a ella. *Estén siempre frente al Señor* la iniquidad y los pecados, es decir, no desaparezcan de la presencia del Señor, castigándolos Dios eternamente. *Y desaparezca de la tierra su memoria.* La tierra de Dios es el campo de Dios y el campo de Dios es la Iglesia de

est, omnem vitam eius; ut ei nulla debita, id est, nulla peccata donentur. *Et diripiant alieni labores eius:* diabolus et angeli eius; quia non thesaurizant in caelo qui non habent Christum. *Non sit illi adiutor.* Quis adiutor est ei cui Christus non est? *Nec sit qui misereatur pupillis eius.* Qui patre perdito, id est regno, sic remanserunt, aut amisso Deo, cuius Filium persecuti sunt et oderunt, non est qui eorum misereatur, non ad temporalem vitam sumendam vel sustentandam, sed ad veram vitam, id est aeternam. *Fiant nati eius in interitum:* utique in interitum sempiternum. *In generatione una deleatur nomen eius.* Quia generati sunt, non regenerati, ideo in una generatione delentur: nam in altera, id est in regeneratione, si eam cognoscerent et tenerent, non delerentur. *In memoriam redeat iniquitas patrum eius in conspectu Domini:* ut reddat eidem populo Dominus perseveranti in malitia etiam patrum eius iniquitatem. Sic enim eis dicit, "Testimonium estis vobismetipsis, quia filii estis eorum qui Prophetas occiderunt": et paulo post ait, "Ut veniat super vos omnis sanguis iustus qui effusus est super terram, a sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariae. Et peccatum matris eius non deleatur". Peccatum Ierusalem, quae servit cum filiis suis, quae interficit Prophetas, et lapidat missos ad se (ib. 23,31.35.37). *Fiant contra Dominum semper,* iniquitas et peccatum eorum; id est, ut a conspectu Domini non aboleantur, Deo in aeternum vindicante. *Et dispereat de terra memoria eorum.* Terra Dei, ager Dei est; ager Dei, Ecclesia Dei est: de qua terra periit

Dios. De esta tierra desaparece la memoria de aquellos que, siendo ramos por naturaleza, debido a la incredulidad se rompieron.

19 [v.16.17]. *Por cuanto no se acordó,* o Judas o el pueblo, *de hacer misericordias.* Pero se entiende mejor del pueblo lo que se dice *no se acordó.* Porque, si mató a Cristo, a lo menos debía de haberse acordado arrepintiéndose, y, por lo tanto, tener piedad de sus miembros, a los que persiguió con pertinacia inaudita. Por eso dice que *persiguió al hombre pobre y mendigo.* También puede entenderse ciertamente de Judas, porque el Señor no se desdeñó hacerse pobre siendo rico, para enriquecernos con su pobreza. Pero ¿cómo he de entender que fue mendigo? ¿Quizás porque dijo a la mujer samaritana: *Dame de beber;* y en la cruz: *Tengo sed?* Pero lo que sigue no encuentro modo de aplicarlo a nuestra Cabeza, es decir, al Salvador de su Cuerpo, a quien Judas persiguió; pues, habiendo dicho: *Y persiguió al hombre pobre y mendigo,* añade y dice: "*et compunctum corde mortificare*", id est, "*ut mortificaret*": *y al afligido de corazón para matar,* es decir, *para matarle,* pues algunos traductores latinos lo consignaron así: *ut mortificaret.* Pero no suele emplearse la palabra *compunctus corde,* afligido de corazón, si no es a la pena de los pecadores, manifestada en el dolor de penitente como se dijo de aquellos que habían matado al Señor, los cuales, al oír a los apóstoles después de la ascensión del Señor, se dice que "*compuncti sunt corde*": *se afligieron o compungieron de corazón.* El bienaventurado Pedro habló a éstos, diciendo entre otras cosas: *Haced penitencia y bautícese cada uno de vosotros en el nombre del Señor Jesucristo, y se os perdonarán vuestros pecados.* Pero como éstos se hicieron miembros de Aquel

memoria eorum, qui cum essent rami naturales, propter infidelitatem fracti sunt (Rom 11,20.21).

19 [v.16.17]. *Pro eo quod non est recordatus,* vel ille Iudas, vel ipse populus, *facere misericordiam.* Sed melius de populo accipitur quod ait, *non est recordatus:* nam si Christum occidit, saltem recordaretur poenitendo, et faceret misericordiam super membra eius, quae perseverantissime persecutus est. Ideo dicit quia *persecutus est hominem inopem et mendicum.* Potest quidem accipi de Iuda; quia non est dedignatus Dominus pauper fieri, cum dives esset, ut illius paupertate nos ditaremur (2 Cor 8,9). Mendicum autem quomodo intelligam, nisi forte quia dixit mulieri Samaritanae, *Da mihi bibere* (Io 4,7), et in cruce ait, *Sitio?* (ib. 19,28). Sed quod sequitur quomodo accipiatur in ipso capite nostro, id est sui corporis Salvatore, quem Iudas persecutus est, non invenio. Cum enim dixisset, *Et persecutus est hominem inopem et mendicum,* adiecit atque ait, *Et compunctum corde mortificare;* id est, ut mortificaret: nam quidam etiam sic sunt interpretati. Compunctus autem corde non solet dici, nisi stimulis peccatorum in dolore poenitendi; sicut de illis dictum est, qui cum audissent Apostolos post Domini ascensionem, *compuncti sunt corde,* qui occiderant Dominum. Quos allocutus est beatissimus Petrus dicens inter caetera: *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini Iesu Christi, et dimittentur vobis peccata vestra* (Act

que en la cruz clavaron los miembros, seguiremos diciendo que el pueblo de los judíos no se acordó de hacer misericordia, y, tanto, que persiguió al hombre pobre y mendigo, pero en sus miembros, de los cuales ha de decirse por lo que toca a las mismas obras de misericordia: *En cuanto no lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, no lo hicisteis conmigo. Y al afligido y compungido de corazón para matarle,* ciertamente *al afligido de corazón,* pero en sus miembros. Entre estos que persiguieron para matar al afligido de corazón se hallaba Saulo, consintiendo en la muerte del afligido de corazón, San Esteban, porque también el mismo Esteban era de aquellos que se compungieron de corazón. Pero Saulo se acordó de hacer misericordia, y así *el que por la mañana robaba, por la tarde dividió los despojos,* y él mismo se compungió de corazón, de tal suerte que también en él mismo persiguieron los judíos al pobre queriendo matar al compungido de corazón, ya que odiaban al apóstol San Pablo porque, compungido de corazón, predicaba a quien persiguió anteriormente. Pues él, persiguiendo para matar en sus miembros al pobre, al mendigo y al compungido de corazón, oyó desde el cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?;* y, compungido de corazón, comenzó a padecer tales torturas cuales él propinaba a los compungidos de corazón.

20 [v.18]. A continuación prosigue el salmo y dice: *Y amó la maldición, y le sobrevendrá.* Aunque Judas amó la maldición, ya hurtando de la bolsa, ya vendiendo y entregando al Señor, sin embargo, más claramente la amó aquel pueblo cuando dijo: *Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Y no quiso la*

2,37.38). Sed quoniam iidem ipsi membra eius facti sunt, cuius in ligno membra fixerunt, populus Iudaeorum non est recordatus facere misericordiam; persecutus est hominem inopem et mendicum, sed in membris suis: de quibus dicturus est, quod attinet ad ipsa opera misericordiae, "Quando uni ex minimis meis non fecistis, mihi non fecistis" (Mt 25,45). "Et compunctum corde mortificare": plane "compunctum corde", sed in membris suis. De his autem qui persecuti sunt, ut compunctum corde mortificarent, erat et Saulus consentiens in necem Stephani compuncti corde (Act 7,59); quia et ipse Stephanus de illis erat qui compuncti sunt corde. Sed Saulus recordatus est facere misericordiam; et qui mane rapiebat, ad vesperum divisit escas (Gen 49,27): et ipse compunctus corde, ut etiam in illo ipsi persequerentur inopem, volentes mortificare compunctum corde. Hoc quippe oderant in Paulo apostolo, quia compunctus corde praedicabat quem fuerat ante persecutus. Inopem quippe et mendicum et compunctum corde in membris suis et ipse ut mortificaret, persequens, audivit de caelo, *Saule, Saule, quid me persequeris?* et factus compunctus corde, coepit talia pati, qualia faciebat compunctis corde (Act 9,1-24).

20 [v.18]. Deinde sequitur Psalmus: *Et dilexit maledictionem, et veniet ei.* Quanquam et Iudas maledictionem dilexerit, et furando de loculis, et Dominum vendendo atque tradendo; tamen apertius populus ille dilexit maledictionem, quando dixit: *Sanguis eius super nos et super*

bendición, y se alejará de él. Ciertamente no la quiso Judas, porque repudió a Cristo, en el que se halla la eterna bendición; pero más patentemente no la quiso el pueblo judío, al cual dijo el ciego que recobró la vista por la mano del Señor: *¿Por ventura queréis también vosotros haceros sus discípulos?* No quiso la bendición, y la tuvo por maldición, pues respondió: *Sé tú discípulo de El.* Y la bendición se alejó de él, porque se trasladó a los gentiles. *Y se vistió de maldición como de vestido,* ya Judas, ya el pueblo. *Y penetró como agua en sus entrañas.* Luego estuvo fuera y dentro; fuera, como vestido, y dentro, como agua. Y así vino a parar al juicio de Aquel que puede matar el cuerpo y el alma, el cuerpo externamente y el alma interiormente, y arrojarlos al infierno. *Y como aceite en sus huesos.* Con esto demostró que se perjudicó con el deleite y se compró la maldición, esto es, la pena eterna, porque la bendición es la vida eterna. Ahora ciertamente deleitan los pecados como agua en las entrañas y como aceite en los huesos, pero se llama maldición, porque Dios pronosticó tormentos para ellos. Sin embargo, el aceite es maldición para los huesos cuando por esto se creen poderosos los hombres y piensan que les es permitido cometer impunemente cualquier mal.

21 [v.19]. *Séale como vestido con que se cubre:* Habiendo hablado ya del vestido, ¿qué quiere significar al repetir? ¿O es que la frase *se vistió de maldición como de vestido* se diferencia de *vestido con el cual* no se viste, sino *que se cubre?* Pues el hombre se viste con la túnica y se cubre con el manto. ¿Y qué es esto sino

filios nostros (Mt 27,25). *Et noluit benedictionem, et elongabitur ab eo.* Et Iudas quidem, quia Christum noluit, in quo est aeterna benedictio; sed apertius noluit benedictionem populus Iudaeorum, cui dixit ille illuminatus a Domino: *Numquid et vos vultis discipuli eius fieri?* Et noluit benedictionem, et pro maledicto habuit; et respondit, *Tu sis discipulus eius* (Io 9,27 et 28): et longe facta est ab eo benedictio, quia transitum fecit ad Gentes. *Et induit maledictionem sicut vestimentum:* sive Iudas, sive ille populus. *Et intravit sicut aqua in interiora eius.* Ergo et foris et intus; foris sicut vestimentum, intus sicut aqua: quoniam in eius incidit iudicium, qui potest et corpus et animam occidere in gehenna (Mt 10,28); corpus foris, animam intus. *Et sicut oleum in ossibus eius.* Ostendit eum cum delectatione malefacere, et comparare sibi maledictionem, hoc est, poenam aeternam; quia benedictio vita aeterna est. Modo quippe malefacta delectant, sicut aqua in interiora, et sicut oleum in ossibus; sed ideo maledictio vocatur, quia talibus Deus tormenta praedixit. Tanquam in ossibus autem oleum est maledictio, cum homines inde se fortes putant, quia licet eis mala tanquam impune committere.

21 [v.19]. *Fiat et sicut vestimentum quo operitur.* Cum superius iam dixerit de vestimento, quid est quod repetit? An quia dixerat, *Induit maledictionem sicut vestimentum,* differt ab eo *vestimentum quo* non induitur, sed *operitur?* Induitur enim quisque tunica, operitur pallio. Et quid est hoc, nisi etiam in conspectu hominum de iniquitate gloriari? *Et*

gloriarse de la iniquidad delante de los hombres? *Y como cinto con que siempre se ciñe.* Los hombres principalmente se ciñen a fin de quedar más libres para trabajar, y así no les embarace el vestido con los pliegues. Luego se ciñe con la maldición el que no acomete con un mal repentino, sino calculado, aprendiendo de este modo a hacer mal, de suerte que se halla siempre preparado. Por esto dice aquí: *Y como cinto con el cual siempre se ciñe.*

22 [v.20]. *Esta es la obra delante del Señor de aquellos que hablan mal de mí.* No dijo "éste es su galardón", sino *su obra*, porque es evidente que por el vestido, la envoltura, el agua, el aceite y el cinto declaraba aquellas obras con las que se compra la maldición eterna. Luego no es de un solo Judas, sino de muchos, de los cuales dice: *Esta es la obra delante del Señor de aquellos que hablan mal de mí.* Aunque pudo usar el número plural por el singular, como cuando, muerto Herodes, se dijo por el ángel: *Murieron los que buscaban matar al Niño.* Pero ¿quiénes ultrajan más a Cristo delante del Señor sino los que desacreditan las mismas palabras del Señor, diciendo que no es El aquel a quien profetizaron la ley del Señor y los profetas? *Y los que hablan dicen mal contra mi vida,* negando que El pudo resucitar cuando quiso, siendo así que dijo: *Tengo poder para entregar mi vida, y poder para tomarla de nuevo.*

23 [v.21]. *Y tú, Señor, Señor, obra conmigo.* Algunos creyeron que debía sobrentenderse *misericordia,* otros añadieron la palabra; pero los códices más selectos escriben lo siguiente: *Y tú, Señor, Señor, obra conmigo por tu nombre.* Por lo cual no ha de

sicut zona, inquit *qua semper praecingitur.* Maxime homines ideo praecinguntur, ut ad operandum sint aptiores, ne vestis sinibus praepediantur. Ergo maledictione se praecingit, qui malum non repentinum, sed dispositum aggreditur, et ita discit malefacere, ut semper paratus sit: unde et hic ait, *Et sicut zona qua semper praecingitur.*

22 [v.20]. *Hoc opus eorum qui detrahunt mihi apud Dominum.* Non dixit, merces eorum; sed, *opus eorum:* manifestum est enim quod indumento, et opertorio, et aqua, et oleo, et zona, ipsa opera describebat quibus aeterna maledictio comparatur. Non ergo est unus Iudas, sed multi, de quibus dicitur, *Hoc opus eorum qui detrahunt mihi apud Dominum.* Quanquam et pluralis numerus poni potuit pro numero singulari; sicut, Herode mortuo, dictum est ab angelo: *Mortui sunt qui quaerebant animam pueri* (Mt 2,20). Sed qui magis detrahunt Christo apud Dominum, nisi illi qui ipsis verbis Domini detrahunt, dicentes non esse ipsum quem Lex Domini et Prophetae praenuntiarunt? *Et qui loquuntur,* inquit, *mala adversus animam meam:* negando eum, cum voluisset, potuisse resurgere; cum dicat, *Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam* (Io 10,18).

23 [v.21]. *Et tu, Domine, Domine, fac mecum.* Quidam subaudiendam putaverunt *misericordiam,* quidam vero et addiderunt; sed emendatiores codices sic habent: *Et tu, Domine, Domine, fac mecum, propter nomen tuum.* Unde sensus altior non est praetermittendus, ita dixisse

pasarse por alto un sentido más sublime, y así ha de entenderse que el Hijo dijo al Padre: *Obra conmigo,* porque las obras del Padre son las del Hijo. Por tanto, aun cuando entendamos que se refiere a la misericordia, puesto que el salmo prosigue diciendo: *porque tu misericordia es benigna,* con todo, porque no dijo "óbrala en mí" u "óbrala sobre mí", o algo semejante, sino *obra conmigo,* perfectamente entendemos que el Padre y el Hijo obran conjuntamente la misericordia en los vasos de misericordia. También puede entenderse *obra conmigo* por "ayúdame". Esto lo observamos en el modo ordinario de hablar cuando decimos de alguna cosa que está de nuestra parte que obra con nosotros. El Padre ayuda al Hijo por su forma de siervo, en cuanto Dios ayuda al hombre. El Padre es Dios de este hombre y Señor de esta forma de siervo. Porque el Hijo, en cuanto que es Dios, no necesita de ayuda, pues igualmente es omnipotente con el Padre, y por esto también El es ayudador del Hombre. *Como el Padre resucita y vivifica a los muertos, así también el Hijo vivifica a quien quiere.* Y no resucita a unos el Padre y a otros el Hijo, o de un modo el Padre y de otro el Hijo, pues el Hijo obra lo mismo e igualmente que el Padre. Por esto, en cuanto que el Hijo de Dios es Hombre, Dios le resucitó de entre los muertos, es decir, el Padre, a quien le dice en el salmo: *Resucítame y les daré.* Y en cuanto que es Dios, El mismo se resucitó, por lo cual dice: *Destruid este templo, y en tres días le reedificaré.* Esto fue lo que declaró aquí, si alguno lo examina con cuidado. Debemos tener en cuenta que mandó investigar con diligencia la Escritura, que da testimonio de El, y no

Filium Patri, *Fac mecum,* quia eadem sunt opera Patris et Filii. Ubi etiamsi misericordiam intelligamus (sequitur enim, *Quia suavis est misericordia tua),* et ipsam quia non dixit, Fac in me; vel Fac super me; vel aliquid huiusmodi; sed ait, *Fac mecum;* bene intelligimus et Patrem et Filium simul facere misericordiam in vasa misericordiae (Rom 9,23). Potest hoc etiam sic intelligi: *Fac mecum,* id est, adiuva me. Quod in quotidiana loquendi consuetudine habemus, cum de aliqua re quae partibus nostris est, dicimus: Nobiscum facit. Pater quippe adiuvat Filium, in quantum Deus hominem, propter formam servi: cui homini Deus, et cui formae servi etiam Dominus est Pater. Nam in forma Dei, Filius adiutorio non indiget; aequaliter enim cum Patre omnipotens est, ex quo et ipse adiutor est hominis. *Sicut enim Pater suscitat mortuos et vivificat, sic et Filius quos vult vivificat* (Io 5,21): nec alios Pater, alios Filius, aut aliter Pater, aliter Filius; quia et eadem facit, et similiter. Unde in quantum homo est Filius Dei, Deus suscitavit illum a mortuis, hoc est Pater, cui dicit in Psalmis, *Suscita me, et reddam illis* (Ps 40,11): in quantum autem Deus est, etiam ipse se suscitavit; propter quod dicit, *Solvite templum hoc, et triduo suscitabo illud* (Io 2,19). Quod etiam hic significavit, si quis diligenter intendat: scrutari enim iussit Scripturas, quae testimonium perhibent de illo (ib. 5,39), non in superficie pertran-

pasar por ella a la ligera. No dijo únicamente: *Tú, Señor, Señor, obra conmigo,* sino *y tú.* ¿Qué nos indica *y tú* sino *y yo?* El no haber dicho una sola vez Señor, sino dos, diciendo: *Señor, Señor,* encierra el afecto del que ora, como aquello que se dijo: *Dios, Dios mío.* Al añadir *por tu nombre* después de haber dicho *obra conmigo,* recuerda la gracia. Pues por nigún mérito *precedente* de obras fue elevada la naturaleza humana a tan sublime excelencia, que todo a una, el Verbo y la carne, es decir, Dios y el hombre se denomine Hijo unigénito de Dios. Esto se hizo para que el que había creado buscase, mediante lo que no había perecido, lo que había perecido; por lo cual prosigue el salmo: *Porque tu misericordia es benigna.*

24 [v.22]. *Líbrame, porque soy pobre y estoy necesitado.* La indigencia y la pobreza es la flaqueza, por la cual fue crucificado. *Y mi corazón se turbó dentro de mí.* Esto se refiere a lo que dice al acercarse la pasión: *Triste está mi alma hasta la muerte.*

25 [v.23]. *Como sombra que declina, fui quitado.* Por esto significó la muerte. Como de la sombra que va intensificándose se deriva la noche, así de la carne mortal la muerte. *Sacudido como las langostas.* Creo que esto debe entenderse más adecuadamente de sus miembros, es decir, de sus fieles. Prefirió decir *como las langostas* y no "como la langosta" para consignarlo un tanto más claro, aunque bajo el singular podrían haberse entendido muchas, como aconteció al decir: *Dijo o habló, y vino la langosta;* pero sería más oscuro. Luego fueron sacudidos, es decir, se escaparon de las manos de los perseguidores los fieles, de los cuales,

siri. Non enim tantummodo ait, *Tu, Domine, Domine, fac mecum;* sed ait, *Et tu.* Quid est, *Et tu,* nisi quia et ego? Quod autem non semel *Domine,* sed repetens ait, *Domine, Domine;* habet in hoc orantis affectum: sicuti est, *Deus, Deus meus* (Ps 21,2). Quod vero, cum dixisset, *Fac mecum,* addidit, *propter nomen tuum;* gratiam commendavit. Nullis enim operum meritis praecedentibus in tantam celsitudinem subvecta est humana natura, ut totum simul Verbum et caro, hoc est Deus et homo, unigenitus Filius Dei diceretur. Hoc autem factum est, ut ab illo qui creaverat, per id quod non perierat, id quod perierat quaereretur: unde et hic sequitur, *Quia suavis est misericordia tua.*

24 [v.22]. *Libera me, quia egenus et pauper ego sum.* Egestas et paupertas, infirmitas est, ex qua crucifixus est. *Et cor meum conturbatum est intra me.* Hoc ad illud refertur, quod ait propinquante passione, *Tristis est anima mea usque ad mortem* (Mt 26,38).

25 [v.23]. *Sicut umbra cum declinat, ablatus sum.* Hoc ipsam mortem significavit. Sicut enim ex umbra declinante fit nox, sic ex mortali carne fit mors. *Excussus sum sicut locustae.* Hoc iam in membris eius, hoc est fidelibus eius, convenientius intelligi existimo. Quod ut aliquanto apertius poneret, maluit dicere, *sicut locustae,* quam sicut locusta: quamvis et numero singulari possent accipi etiam multae, sicut illud est, *Dixit, et venit locusta* (Ps 104,34); sed esset obscurius. Excussi sunt ergo, id est,

bajo el nombre de langostas, quiso dar a conocer o la multitud o que se trasladaron de un lugar a otro.

26 [v.24]. *Mis rodillas se debilitaron por el ayuno.* Leemos que nuestro Señor Jesucristo ayunó por espacio de cuarenta días. Pero ¿causó tan gran efecto en El aquella dieta que llegó a debilitar sus rodillas? ¿O es que esto se entiende mejor de sus miembros, es decir, de sus santos? *Y mi carne se trocó por el óleo,* es decir, por la gracia espiritual. De aquí que por el crisma se llama Cristo, pues el crisma es unción. Luego la carne se trocó en mejor, no en peor, por el aceite, a saber, resucitando de la contumelia de la muerte a la gloria de la inmortalidad. Por tanto, después de haber dicho: *Mis rodillas se debilitaron por el ayuno,* en lo cual creo que simbolizó a los que parecían fuertes en sus miembros, como si hubiera desaparecido de su presencia el pan con el que se sustentaban, desfallecieron en su pasión, hasta llegar a negarle, como se manifestó con Pedro. Mas para confirmarlos, no fuera que sucumbiendo cayesen por completo, añade: *y mi carne se trocó por el aceite.* De este modo, al desfallecer ellos por mi muerte, los afiancé con mi resurrección y los ungí enviándoles el Espíritu Santo, el cual no hubiera descendido sobre ellos si yo no me hubiese apartado. Pues había dicho: *Si yo no me voy, El no podrá venir;* y el evangelista dijo: *Aún no había sido dado el Espíritu Santo, porque todavía Jesús no había sido glorificado.* Aún no se había trocado su carne. Ya se simbolice el Espíritu Santo por el agua, atendiendo a la ablución o irrigación; ya por el aceite, mirando a la exaltación y al encendimiento de la caridad, no es dis-

fugati a persecutoribus fideles eius, quorum vel multitudinem significari voluit nomine locustarum, vel quod transilierunt de loco in locum.

26 [v.24]. *Genua mea infirmata sunt a ieiunio.* Legimus Dominum Christum quadraginta dierum habuisse ieiunium (Mt 4,2): sed tantumne valuit in eo illa inedia, ut genua eius infirmarentur? An et hoc in membris eius, hoc est sanctis eius, aptius intelligitur? *Et caro mea immutata est propter oleum:* propter gratiam spiritualem. Unde et Christus appellatur a chrismate: chrisma autem unctio est. Caro autem propter oleum non in deterius, sed in melius immutata est, hoc est, a mortis contumelia in gloriam immortalitatis exsurgens. Cum itaque dixisset, *Genua mea infirmata sunt a ieiunio,* ubi significatum esse arbitror eos qui in membris eius fortes videbantur, tanquam praesentia panis quo sustentabantur abstracta, in eius passione defecisse usque ad negationem, quae apparuit in Petro; tanquam ad eos confirmandos, ne succumbendo penitus caderent, *Et caro mea,* inquit, *immutata est propter oleum,* ut eos mea morte deficientes, mea resurrectione firmarem, et misso Spiritu sancto ungerem, qui non ad eos venisset, nisi ego abiissem. Hoc enim dixerat, *Non potest ille venire, nisi ego abiero* (Io 16,7): et Evangelista dixit, *Nondum erat Spiritus datus, quia Iesus nondum fuerat glorificatus* (ib. 7,39). Nondum erat immutata caro eius. Sive autem per aquam propter ablutionem vel irrigationem, sive per oleum propter exsultationem et inflammationem charitatis, significetur Spiritus sanctus; non ideo est a

tinto de sí mismo porque los signos son diversos. Muy distintos son el cordero y el león, y, sin embargo, uno y otro simbolizan a Cristo; el león, por una cosa, y el cordero, por otra, y, con todo, Cristo no es distinto. No es fuerte el cordero, ni inocente el león, y, sin embargo, Cristo es inocente como el cordero, y fuerte como el león. El mismo Jesucristo dice por medio de Isaías: *El espíritu del Señor se halla sobre mí, porque me ungió.*

27 [v.25]. *Yo llegué a ser el oprobio de ellos,* por la muerte de cruz. Pues *Cristo nos redimió de la maldición de la ley haciéndose maldición por nosotros. Me vieron, y movieron sus cabezas.* Le vieron pendiente de la cruz, mas no le vieron resucitado; le vieron cuando flaquearon sus rodillas, mas no cuando trocó su carne.

28 [v.26]. *Ayúdame, Señor, Dios mío; sálvame según tu misericordia.* Esto puede aplicarse al todo, es decir, tanto a la Cabeza como al Cuerpo; a la Cabeza, por la forma de siervo; al Cuerpo, por la misma naturaleza de los siervos. Pues pudo decir en éstos a Dios: *Ayúdame,* y *sálvame,* en los mismos en quienes dijo a Saulo: *¿Por qué me persigues?* En lo que añadió: *según tu misericordia,* se da a entender la gracia gratuita, no debida por las obras.

29 [v.27]. *Y sepan que tu mano es ésta y que tú, Señor, la hiciste.* Dijo *sepan* por los que, encruelecidos, oró, puesto que entre aquellos por quienes fue considerado como oprobio, moviendo sus cabezas y mofándose de El, estaban los que después creyeron en El. Aprendan los que atribuyen a Dios forma corporal hu-

seipso diversus, quia signa diversa sunt. Multum enim diversa sunt etiam leo et agnus, et tamen utroque significatus est Christus. Leo propter aliud, agnus propter aliud; non tamen alius: quia nec fortis est agnus, nec innocens leo; Christus autem et innocens est ut agnus, et fortis ut leo. Dicit autem apud Isaiam ipse Iesus Christus: *Spiritus Domini super me, propter quod unxit me* (Is 61,1).

27 [v.25]. *Et ego factus sum opprobrium illis:* per mortem crucis. *Christus* enim *nos redemit de maledicto Legis, factus pro nobis maledictum* (Gal 3,13). *Viderunt me, et moverunt capita sua.* Quia viderunt pependisse, non viderunt resurrexisse; viderunt quando genua eius sunt infirmata, non viderunt quando est caro immutata.

28 [v.26]. *Adiuva me, Domine Deus meus, salvum me fac secundum misericordiam tuam.* Hoc ad totum referri potest, id est et ad caput, et ad corpus: ad caput, propter formam servi; ad corpus, propter ipsos servos. Potuit enim et in eis dicere Deo, "Adiuva me", et, "salvum me fac"; in quibus Saulo dixit, "Quid me persequeris"? (Act 9,4). Quod autem addidit, "secundum misericordiam tuam"; gratuita gratia commemoratur, non ex operum debito.

29 [v.27]. *Et sciant quoniam manus tua haec, et tu, Domine, fecisti eam.* De his dixit, *sciant,* pro quibus saevientibus et oravit; quia in eis quibus factus est opprobrium moventibus in eius illusionem capita sua, erant etiam hi qui in eum postea crediderunt. Discant autem qui formam

mana de qué modo son las manos de Dios. Porque si lo que hace lo hace con las manos, ¿por ventura las mismas manos suyas las hizo con sus manos? ¿Luego en qué sentido se dijo aquí: *Y sepan que tu mano es ésta y que tú, Señor, la hiciste?* Entendamos, pues, que la mano de Dios es Cristo; por lo cual se dijo en otro sitio: *Y el brazo del Señor, ¿a quién ha sido revelado?* Existía esta mano, y también hizo a ésta, porque *el Verbo existía en el principio, y el Verbo fue hecho carne.* Existía sin tiempo, en cuanto a la divinidad, y fue hecha por El de la estirpe de David según la carne.

30 [v.28]. *Ellos maldecirán y tú bendecirás.* Luego es inútil la falsa maldición de los hijos de los hombres, que aman la vanidad y buscan la mentira. Pero el Señor, cuando bendice, hace lo que dice. *Los que se levantan contra mí sean confundidos.* Piensan que les sirve de algún provecho levantarse contra mí; pero, cuando sea exaltado sobre el cielo y comience a estar mi gloria sobre todo el orbe, se confundirán. *Mas tu siervo se alegrará.* Estando ya a la derecha del Padre o viviendo ahora ya en esperanza en sus miembros jubilosos en medio de las tentaciones; y después de las tentaciones, eternamente en la realidad.

31 [v.29]. *Vístanse de pudor los que hablan mal de mí.* Es decir, se avergüencen de haber hablado mal de mí. Esto puede entenderse en buen sentido; por ejemplo, al corregirse. "*Et operiantur sicut diploidem confusionem suam*": *Y cúbranse de confusión como con capa doble. Diplois* significa palio doble. Algunos intérpretes latinos tradujeron este verso así: *Et operiantur sicut*

humani corporis Deo tribuunt, quomodo habeat Deus manum. Si enim quod facit, manu facit, numquid et ipsam manum suam manu facit? Quomodo ergo hic dictum est, *Et sciant quoniam manus tua haec, et tu, Domine, fecisti eam?* Intelligamus itaque manum Dei esse Christum: unde alibi dicitur, *Et brachium Domini cui revelatum est?* (Is 53,1). Haec manus et erat, et fecit eam; quia, *In principio erat Verbum, et Verbum caro factum est* (Io 1,1.14): et erat sine tempore secundum divinitatem, et factus est ei ex semine David secundum carnem (Rom 1,3).

30 [v.28]. *Maledicent illi, et tu benedices.* Vana est ergo et falsa maledictio filiorum hominum, diligentium vanitatem, et quaerentium mendacium (Ps 4,3); Deus autem cum benedicit, facit quod dicit. *Qui insurgunt in me, confundantur.* Ut enim insurgant aliquid se adversus me proficere arbitrantur; sed cum exaltatus fuero super caelos, et esse coeperit super omnem terram gloria mea, confundentur. *Servus autem tuus laetabitur:* sive in dextera Patris, sive in membris suis laetantibus, et inter tentationes in spe, et post tentationes in aeternum.

31 [v.29]. *Induantur qui detrahunt mihi pudorem:* id est, pudeat eos detraxisse mihi. Sed hoc potest et in bono accipi, dum corriguntur. *Et operiantur sicut diploidem confusionem suam.* Diplois duplex pallium est. Nam quidam etiam sic interpretati sunt istum versum: *Et operiantur*

pallium duplex confusionem suam. Entiéndese que se avergüencen interna y externamente, es decir, delante de Dios y de los hombres.

32 [v.30]. *"Confitebor Domino nimis in ore meo": Confesaré y alabaré al Señor con mi boca en gran manera.* La palabra *nimis,* en extremo, suele aplicarse ordinariamente en la conversación latina, significando más de lo que se debe; contraria a ella es la palabra *parum,* que significa menos de lo que se debe. Pero *nimis* se dice en griego *agan,* y en este versillo no se escribe *agan,* sino *sfodra.* Esto lo tradujeron nuestros intérpretes latinos unas veces por *nimis,* demasiado, y otras por *valde,* en gran manera. Pero si se escribe *nimis* por lo que significa *valde,* puede aplicarse a la alabanza, porque esta confesión significa alabanza. Pues así prosigue el salmo: *"Et in medio multorum laudabo eum": Y en medio de la muchedumbre le alabaré.* También se dice en otro salmo: *En medio de la Iglesia te cantaré.* Luego si canta la misma Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, ¿cómo canta la Iglesia en medio de la Iglesia? Así también sucede aquí (y por eso se pregunta): "Si cuando alaba la multitud, siendo miembros de Cristo, porque son sus miembros, alaba El por ser sus miembros, ¿cómo alaba en medio de la multitud cuando, alabando estos miembros, se dice que El alaba? ¿Acaso alaba en medio de la multitud porque permanece aquí en la Iglesia hasta la consumación del mundo, de suerte que lo que dice *en medio de la multitud* lo entendamos en el sentido de que es honrado por estos miembros? Se dice que una cosa está en medio cuando es a la que se tributa el honor principal. Y si el corazón es como el medio del hombre, nada se entiende haberse dicho mejor que "en los corazones de los muchos (de la multitud) le alabaré". Cristo habita por la fe en nuestro corazones. Por eso dice

sicut pallium duplex confusionem suam. Intelligitur autem, confundantur et intus et foris, id est et coram Deo et coram hominibus.

32 [v.30]. *Confitebor Domino nimis in ore meo. Nimis* dici solet in consuetudine sermonis latini, quod plus est quam debet: cui contrarium est parum, quod minus est quam debet. Sed *nimis,* graece ἄγαν dicitur; iste autem versus non habet ἄγαν, sed habet σφόδρα. Quod quidam nostri sic interpretati sunt, ut pro eo ponerent aliquando *nimis,* aliquando *valde.* Sed si *nimis* pro eo quod est *valde* intelligatur, potest et in laude poni; nam et ista confessio laudem significat. Ita enim sequitur: *Et in medio multorum laudabo eum.* Dicit etiam in alio psalmo, *In medio Ecclesiae cantabo te* (Ps 21,23). Sed cum ipsa cantat Ecclesia, quae corpus est Christi, quomodo in medio Ecclesiae cantat Ecclesia? Ita et hic multi cum sint membra Christi, si cum ipsi laudant, ille laudat, quia membra sunt eius; quomodo in medio multorum laudat, quando ipsis multis laudantibus dicitur ipse laudare? An ideo laudat in medio multorum, quia cum Ecclesia sua est hic usque in consummationem saeculi (Mt 28,20); ut quod ait, *in medio multorum,* hoc accipiamus quod ab eisdem multis honoratur? In medio quippe esse dicitur, cui honor praecipuus exhibetur. Si autem cor est tanquam hominis medium; nihil melius intelligitur dictum, quam in cordibus multorum laudabo eum. Habitat enim Christus

con mi boca, es decir, con la boca de mi Cuerpo, que es la Iglesia. Pues *con el corazón se cree para justicia y con la boca se confiesa para salud.*

33 [v.31]. *Porque se puso a la derecha del pobre.* De Judas, que quiso aumentar sus riquezas con la venta de Cristo, se dijo: *Y el diablo esté a su derecha.* Sin embargo, aquí se escribió: "El Señor se puso a la derecha del pobre", para que el mismo Señor sea la riqueza del pobre. *Se puso a la derecha del pobre* no para multiplicarle los años de vida, la que alguna vez ha de acabar; ni para aumentarle su dinero, o para hacerle robusto de cuerpo, o temporalmente incólume, sino *para salvar*—dice—*mi alma de los perseguidores.* Se salva el alma de los perseguidores si no consiente con ellos en lo malo; y no consentirá con ellos cuando se sitúa el Señor a la derecha del pobre para que no sucumba por la pobreza, es decir, por la flaqueza o debilidad. Esta ayuda se prestó al Cuerpo de Cristo en todos los santos mártires.

SALMO 109

[EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE ETERNO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. En cuanto me concede el Señor, que me constituyó ministro de su palabra y sacramento a fin de serviros con la grosura de su misericordia, emprendo como puedo, con la ayuda de Aquel que

per fidem in cordibus nostris (Eph 3,17): et ideo ait, *in ore meo,* id est in ore corporis mei, quod est Ecclesia. Corde enim creditur ad iustitiam; ore autem confessio fit ad salutem (Rom 10,10).

33 [v.31]. *Quia astitit a dextris pauperis.* De Iuda dictum erat, *Et diabolus stet a dextris eius;* qui suas divitias augere voluit Christo vendito: hic autem Dominus *astitit a dextris pauperis,* ut divitiae pauperis sint ipse Dominus. *Astitit* quippe *a dextris pauperis,* non ut ei multiplicaret annos vitae quandoque finiendae, neque ut eius augeret pecuniam, aut eum faceret corporis viribus fortem, vel ad tempus incolumem; sed *ut salvam faceret,* inquit, *a persequentibus animam meam.* Salva fit autem a persequentibus anima, si non eis consentiatur ad malum; non eis autem consentitur, cum assistit Dominus a dextris pauperis, ne ipsa paupertate, id est infirmitate, succumbat. Hoc adiutorium praestitum est corpori Christi in sanctis martyribus omnibus.

PSALMUS 109

SERMO AD PLEBEM

1. Quantum Dominus donat, qui nos ministros constituit verbi et sacramenti sui servire vobis in adipe misericordiae suae, suscepimus psalmum istum, quem modo cantavimus, brevem numero verborum, magnum

os hizo a vosotros aplicados para hacerme a mí idóneo, el examen y la exposición de este salmo que ahora hemos cantado, breve en palabras, pero extenso por la profundidad de las sentencias. Dios estableció el tiempo de sus promesas y la época de su cumplimiento. El período de las promesas fue desde el tiempo de los profetas hasta San Juan Bautista; desde él hasta el fin es el tiempo de su cumplimiento. Fiel es Dios, que se constituyó en nuestro deudor, prometiendo tantas cosas sin recibir nada de nosotros. La promesa le pareció poco; por eso quiso obligarse con escritura, haciéndonos, por decirlo así, un documento de sus promesas, para que, cuando comenzare a cumplir las cosas que prometió, viésemos en el escrito el orden de su cumplimiento. El tiempo profético era, como muchas veces lo he consignado, el del anuncio de las promesas. Prometió la salud eterna, la vida bienaventurada y sin fin con los ángeles, la heredad inmarcesible, la gloria eterna, la dulzura de su rostro, la casa de su santificación en los cielos y la absoluta carencia de miedo a la muerte debido a la resurrección de los muertos. Esta es como su promesa final, a la cual se enderezan todos nuestros cuidados, y a donde, una vez que lleguemos, no buscaremos ni exigiremos ya más. Tampoco calló anunciando y prometiendo en qué orden suceda lo que acontecerá al fin. Pues prometió a los hombres la divinidad, a los mortales la inmortalidad, a los pecadores la justificación, a los viles la glorificación, y todo lo que prometió se lo prometió a los indignos para que no se prometiese como galardón a las obras, sino que se diese gratuitamente, como gracia, en nombre suyo. Pues el mismo vivir con rectitud, en cuan-

pondere sententiarum, adiuvante illo qui vos fecit intentos, ut et nos faciat idoneos, sicut possumus, considerare atque tractare. Vivat anima vestra, et vigilet in Deum. Tempus enim constituit Deus promissis suis, et tempus eis quae promisit implendis. Promissionum tempus erat tempore Prophetarum usque ad Ioannem Baptistam: ab illo autem et deinceps usque ad finem, tempus est implendi quae promissa sunt. Fidelis Deus qui se nostrum debitorem fecit; non aliquid a nobis accipiendo, sed tanta nobis promittendo. Parum erat promissio, etiam scripto se teneri voluit, veluti faciens nobiscum chirographum promissorum suorum; ut cum ea quae promisit solvere inciperet, in scriptura promissorum consideraremus ordinem solvendorum. Tempus itaque prophetiae, praedictio erat, ut saepe iam diximus, promissionum. Promisit salutem aeternam, et beatam vitam cum Angelis sine fine, et haereditatem immarcescibilem, gloriam sempiternam, dulcedinem vultus sui, domum sanctificationis suae in caelis, ex resurrectione a mortuis nullum deinceps moriendi metum. Hoc est promissum eius tanquam finale, quo decurrit nostra omnis intentio, quo cum venerimus, nihil amplius requiramus, nihil amplius exigamus. Sed ad illud quod erit in fine quo ordine veniatur, neque hoc tacuit promittendo et praenuntiando. Promisit enim hominibus divinitatem, mortalibus immortalitatem, peccatoribus iustificationem, abiectis glorificationem. Quidquid promisit, indignis promisit, ut non quasi operibus merces promitteretur, sed gratia a nomine suo gratis daretur. Quia et hoc ipsum quod

to el hombre puede vivir en justicia, no se debe a mérito humano, sino a beneficio divino. Nadie vive justamente si no es justificado, *es decir, si no ha sido hecho justo;* y *el hombre se justifica por* Aquel que no puede jamás ser injusto. Como la lámpara no se enciende por sí misma, así tampoco el alma humana se da a sí misma la luz, sino que clama a Dios, diciendo: *Tu, Señor, iluminarás mi lámpara.*

2. Como se prometió el reino de los cielos a los pecadores que no permanecen en pecado, sino que se libran de él y obran la justicia, lo cual no lo consiguen si no es, como dije, por la ayuda de la gracia y mediante Aquel que siempre es justo, parecía increíble que Dios se preocupase del tal manera de los hombres. Quienes al presente desconfían de la gracia divina y no quieren convertirse a Dios alejándose de las malas costumbres para ser justificados por El, y así comiencen, borrados todos sus pecados por el perdón de Dios, a vivir justamente en Aquel que jamás vivió injustamente, tienen grabado en sí mismos el pensamiento pernicioso de que Dios no se preocupa de las cosas humanas, y, por tanto, dicen que el Creador y gobernador de este mundo no puede pensar cómo viva cada uno de los mortales en la tierra. Así el hombre, que fue hecho por Dios, no cree que Dios se preocupa de él. A este hombre, si podemos hablarle, si nos atiende primero y después nos da cabida en su corazón, si no nos rechaza al buscarle, prefiriendo ser encontrado estando perdido, podríamos decirle: "¡Oh hombre!, ¡cómo no te ha de tener Dios en cuenta después de creado, siendo así que se preocupó antes de ti para hacerte? ¿Por qué piensas que no has de ser contado en el

iuste vivit, in quantum homo potest iuste vivere, non meriti humani, sed beneficii est divini. Nemo enim iuste vivit, nisi iustificatus, id est, iustus effectus: ab illo autem fit homo iustus, qui nunquam potest esse iniustus. Sicut enim lucerna non a seipsa accenditur, ita nec anima humana sibi praestat lucem; sed clamat ad Deum, *Tu illuminabis lucernam meam, Domine* (Ps 17,29).

2. Cum ergo peccatoribus promissum sit regnum caelorum, non in peccato permanentibus, sed a peccato liberatis, et iustitiae servientibus; quod ipsum ut possint, gratia, ut diximus, adiuvantur, et ab eo qui semper est iustus, iustificantur: incredibile videbatur tantam Deum curam gerere pro hominibus, hodieque qui de gratia divina desperant, atque a pessimis moribus nolunt se convertere ad Deum, ut ab illo iustificentur, et per eius indulgentiam deletis omnibus peccatis suis incipiant in illo vivere iuste, qui nunquam vixit iniuste, hanc habent perniciem cogitationis suae in seipsos, ut dicant Deum res humanas non curare, nec inde posse cogitare mundi huius artificem atque rectorem, quemadmodum quisque mortalis in terra vivat. Ita nec computari se homo putat a Deo, qui factus est a Deo. Talem hominem si alloqui possimus; si admittat nos prius ad aures suas, deinde ad cor suum; si non repellat resistendo quaerentem se, et patiatur perditus inveniri se; possumus ei dicere: O homo, quomodo te Deus factum non computabit, qui ut fieres ante curavit? Cur te

gobierno de las cosas creadas? No creas al seductor; tus cabellos están contados por el Creador". Esto dijo el Señor a sus discípulos en el Evangelio para que no temiesen la muerte ni creyesen que con la muerte había de perecer algo suyo. Ellos temían sobremanera por la muerte del alma, pero El les aseguró también los cabellos. Por tanto, ¿perecerá el alma de aquel que no perece el cabello? Sin embargo, hermanos, como a los hombres les parecía increíble lo que Dios prometía, que los hombres habían de igualarse a los ángeles de Dios, partiendo de esta mortalidad, corrupción, bajeza, debilidad, polvo y ceniza, no sólo hizo escritura a los hombres para que creyesen, sino que también puso un mediador de su fe; y no a cualquier príncipe o a un ángel o arcángel, sino a su único Hijo, para que por medio de El nos mostrase y ofreciese el camino por el que nos había de conducir al fin que nos prometió. Poco hubiera sido para Dios haber hecho a su Hijo manifestador del camino; por eso le hizo camino, para que anduviésemos mediante El, dirigiéndonos y caminando por El.

3. Nos prometió que hemos de llegar a El, es decir, a conseguir la inefable inmortalidad, y a ser iguales a los ángeles. ¡Qué lejos estábamos! ¡Qué arriba El y qué abajo nosotros! ¡En qué sublimidad estaba El y en qué abismo yacíamos nosotros! Nos hallábamos enfermos y sin esperanza de salud; fue enviado el médico, y el enfermo no le conoció, ya que, si le hubiera conocido, jamás habría crucificado al rey de la gloria. Es más, el hecho de matar el enfermo al médico sirvió de medicamento al enfermo. El médico vino a visitarle y se dejó matar para sanarle. Se dio a

in ordine rerum conditarum numerari non putas? Noli credere seductori: capilli tui numerati sunt conditori (Mt 10,30). Hoc denique et Dominus in Evangelio discipulis ait, ne mortem timerent, ne aliquid suum in morte periturum putarent. Illi in morte de anima sua pertimescebant, ille ipsis securitatem etiam de capillis dabat. Itane vero anima perit, cuius capillus non perit? Verumtamen, fratres, quia incredibile videbatur hominibus quod promittebat Deus, ex hac mortalitate, corruptione, abiectione, infirmitate, pulvere et cinere futuros homines aequales Angelis Dei; non solum Scripturam cum hominibus fecit, ut crederent; sed etiam fidei suae posuit mediatorem, non quemlibet principem, aut quemlibet angelum vel archangelum, sed unicum Filium: ut qua via nos perducturus esset ad illum finem quem promisit, per eum ipsum Filium suum et ostenderet et praeberet. Parum enim erat Deo si Filium suum faceret demonstratorem viae; eum ipsum viam fecit, ut per illum ires regentem te, ambulantem per se.

3. Promisit ergo quia venturi essemus ad eum, id est ad illam ineffabilem immortalitatem, et cum Angelis eius aequalitatem. Quam longe eramus? quam ille sursum, quam nos deorsum? quam ille in summo, quam nos in imo desperati iacebamus? Sine exspectatione salutis aegrotabamus: missus est medicus, quem non cognovit aegrotus. Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). Sed hoc quoque valuit ad aegroti medicamentum, quod medicum occidit aegrotus:

conocer a los creyentes Dios y hombre; Dios por el cual fuimos hechos y hombre por el cual fuimos restaurados. En El aparecía una cosa y se ocultaba otra. Lo que se ocultaba era muchísimo más excelente que lo que aparecía; pero lo que era más excelente era invisible. El enfermo era curado por lo visible para que después se hiciese capaz de ver lo que se difería ocultándose, pero no se quitaba negándose. Por tanto, debió ser anunciado el unigénito Hijo de Dios que había de venir a los hombres y tomar al hombre, y ser, por lo que tomó, hombre que moriría, resucitaría, subiría al cielo, se sentaría a la derecha del Padre y cumpliría entre las gentes lo que prometió, y, después del cumplimiento de sus promesas entre las gentes, también cumpliría la promesa de su segunda venida para exigir lo que dio, discernir los vasos de la ira de los vasos de misericordia y dar a los impíos lo que les prometió. Todo esto debió de ser profetizado, debió de ser anunciado, debió de ser recomendado como venidero para que no horrorizase viniendo de repente, sino que se esperase creído. En virtud de estas promesas se presenta este salmo profetizando sin ambages y claramente a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de suerte que de ningún modo podemos dudar que se anuncia en este salmo a Cristo. Ya somos cristianos y creemos al Evangelio. En este salmo se anuncia a Cristo; porque, cuando nuestro Señor y Salvador Jesucristo preguntó a los judíos de quién decían que era Hijo Cristo, habiéndole respondido: *De David,* a seguida replica a los que le respondieron y dice: *Luego ¿cómo David en espíritu le llama Señor, diciendo: "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha*

venit ut visitaret, occisus est ut sanaret. Insinuavit se credentibus Deum et hominem; Deum per quem facti sumus, hominem per quem recreati sumus. Aliud in illo apparebat; aliud latebat; et quod latebat, multo erat praestantius quam id quod apparebat: sed quod erat praestantius, videri non poterat. Curabatur aeger per id quod videri poterat; ut postea capax fieret visionis eius, quae latendo differebatur, non negando auferebatur. Unicus itaque Filius Dei venturus ad homines, assumpturus hominem, et per id quod sumpsit futurus homo, moriturus, resurrecturus, ascensurus in caelum, sessurus ad dexteram Patris, et impleturus in gentibus quae promisit, et post impletionem promissorum suorum in gentibus etiam hoc impleturus ut veniat, et quod praerogavit exigat, discernat vasa irae a vasis misericordiae, reddat impiis quod minatus est, iustis quod pollicitus est: hoc ergo totum prophetandum fuit, praenuntiandum fuit, venturum commendandum fuit; ut non subito veniens horreretur, sed creditum exspectaretur. Ex his promissionibus est psalmus iste, Dominum et salvatorem nostrum Iesum Christum certe aperteque prophetans; ut omnino dubitare non possimus Christum annuntiari psalmo hoc: quandoquidem christiani sumus, et Evangelio iam credimus. Nam cum ipse Dominus noster et salvator Iesus Christus quaereret a Iudaeis, cuius filium dicerent esse Christum, et respondissent, *David;* ille continuo retulit respondentibus, et ait: "Quomodo ergo David in spiritu dicit eum Dominum, dicens, Dixit Dominus Domino meo, Sede ad dexteram meam, donec ponam inimicos tuos sub pedibus tuis? Si ergo in spiritu", inquit, "vocat

hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies?" Luego, *si en espíritu le llama Señor, ¿cómo es su hijo?* Este salmo comienza por este versillo.

4 [v.1]. *Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies"*. Esta cuestión, propuesta por el Señor a los judíos, debemos tratarla al principio del salmo. Si se nos pide a nosotros que confesemos o neguemos lo que se preguntó a los judíos, no se nos ocurra negarlo. Pues si se nos preguntase: "¿Es o no es Cristo el Hijo de David?", y contestásemos: "No", contradiríamos al Evangelio, porque, escribiendo Mateo, comienza así su evangelio: *Libro de la generación de Jesucristo, Hijo de David.* El evangelista afirma que escribe el libro de la generación de Jesucristo, Hijo de David. Luego, preguntados los judíos por Cristo de quién creían que era hijo Cristo, rectamente contestaron: *De David.* Esto lo confirma no sólo la creencia de los judíos, sino también la fe de los cristianos. Aún veo otras pruebas. El apóstol San Pablo en la epístola a los Romanos dice que (Cristo) *fue hecho de la estirpe de David según la carne;* y también a Timoteo: *Acuérdate que Cristo Jesús, de la estirpe de David, resucitó de entre los muertos, según mi Evangelio.* ¿Y qué dice San Pablo de la predicación de este Evangelio? *En él pasó trabajos, hasta estar en cadenas como malhechor, mas la palabra de Dios no está encadenada.* El Apóstol soporta trabajos hasta ser encadenado en pro de su Evangelio, es decir, a causa de la administración evangélica que anunciaba y entregaba a los pueblos, pues *aquel que por la mañana robaba, por la tarde dividía la presa.* Soportaba trabajos, hasta ser encadenado por el

eum Dominum, quomodo filius eius est"? (Mt 22,42-45). Ab hoc versu psalmus iste incipit.

4 [v.1]. *Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Hanc ergo quaestionem Iudaeis propositam a Domino, in ipso ingressu Psalmi pertractare debemus. Si enim quod responderunt Iudaei exigatur a nobis, utrum confiteamur et nos, an negemus; absit ut negemus. Si dicatur nobis, Christus filius est David, annon est? si dixerimus non, contradicimus Evangelio; namque Matthaeo scribente, sic incipit Evangelium: *Liber generationis Iesu Christi filii David* (Mt 1,1). Evangelista dicit librum se scribere generationis Iesu Christi, filii David. Recte ergo Iudaei interrogati a Christo, cuius esse filium crederent Christum, responderunt, *David.* Responsioni eorum congruit Evangelium. Habet hoc non solum suspicio Iudaeorum, sed et fides Christianorum. Adhuc alia firmamenta conspicio. Dicit Apostolus, *Qui factus est ei ex semine David secundum carnem* (Rom 1,3): dicit etiam ad Timotheum, *Memor esto Christum Iesum resurrexisse a mortuis ex semine David, secundum evangelium meum.* Et de ipso evangelio quid dicit? *In quo laboro usque ad vincula, tanquam malefaciens; sed sermo Dei non est alligatus* (2 Tim 2,8.9). Laborabat ergo usque ad vincula Apostolus pro evangelio suo, id est pro dispensatione evangelica, quam populis praedicabat, quam populis impendebat: ille qui mane rapuerat, escas ad vesperum dividebat (Gen 49,27). Laborabat ergo usque ad vincula

Evangelio. ¿Por qué Evangelio? Por éste: *Cristo, de la estirpe de David, resucitó de entre los muertos.* Por este Evangelio soportaba el Apóstol trabajos; y, sin embargo, sobre él preguntaba Cristo, y, respondiendo los judíos lo que anunciaba el Apóstol, Jesús replica como contradiciendo y dice: *¿Luego cómo David le llama en espíritu Señor?;* y para esto tomó el testimonio de este salmo, que dice: *Dijo el Señor a mi Señor. Luego si en espíritu le llama Señor, ¿cómo es su hijo?* (pregunta Jesús). Los judíos callaron ante esta pregunta, y en adelante no hallaron qué responder ni le buscaron a él como Señor, porque no conocieron que El era el Hijo de David. Nosotros, hermanos, lo creamos y lo proclamemos, porque *con el corazón se cree para justicia y con la boca se confiesa para salud.* Creamos, diré, y digamos que es Hijo de David, y también Señor de David. No nos avergoncemos del Hijo de David para no encontrar airado al Señor de David.

5. Con este nombre llamaron los ciegos, con toda razón, a aquel que pasaba, y merecieron recobrar la vista. Pasaba Jesús por donde ellos estaban, y, oyendo ellos el alboroto de la turba que atravesaba, pues ya conocían de oídas lo que aún no podían ver con los ojos, gritaron con gran voz, diciendo: *¡Hijo de David, compadécete de nosotros!* La turba les mandaba callar; mas ellos, con el deso de recobrar la vista, venciendo la oposición de la turba, continuaron gritando; detuvieron al transeúnte, y merecieron ser iluminados por El, que los tocó. Ellos decían al transeúnte: *¡Hijo de David, compadécete de nosotros!* El se paró e, imponiéndose al griterío de los opositores: *¿Qué queréis*—dice—*que haga con vosotros?* Y ellos le contestaron: *Señor, que veamos.* Los toca,

pro evangelio. Quo evangelio? *Christum Iesum resurrexisse a mortuis, ex semine David.* Pro hoc evangelio Apostolus laborabat: et tamen de hoc Christus interrogabat; et respondentibus Iudaeis quod praedicabat Apostolus, retulit vocem tanquam contradictionis, et ait: *Quomodo ergo David in spiritu dicit eum Dominum?* et interposuit testimonium de hoc psalmo, *Dixit Dominus Domino meo. Si ergo in spiritu dicit eum Dominum, quomodo filius est eius?* Iudaei sub hac interrogatione tacuerunt; quid responderent deinceps non invenerunt: nec eum tamen Dominum quaesierunt, quia et ipsum esse illum filium David non agnoverunt. Nos autem, fratres, credamus, et dicamus: corde enim creditur ad iustitiam; ore autem confessio fit ad salutem (Rom 10,10): credamus, inquam, et dicamus et filium David, et Dominum David. Non erubescamus de filio David, ne iratum inveniamus Dominum David.

5. Hoc enim nomine illum rectissime transeuntem appellantes caeci, illuminari meruerunt. Transibat enim Iesus, et illi audito sonitu transeuntis turbae, aure iam cognoscentes quod nondum poterant oculis, acclamaverunt voce magna, et dixerunt: *Miserere nostri, fili David.* Turbae autem illos increpabant, ut tacerent: et illi nihilominus, lucis desiderio, turbarum contradictionem vincentes, in clamando perseveraverunt; transeuntem tenuerunt; et a tangente illuminari meruerunt. Dicebant enim transeunti: *Miserere nostri, fili David.* Stetit ille, et victo ab eis clamore contradi-

y abre sus ojos, y vieron presente al que habían percibido pasando. Luego el Señor ejecutó algo que es transitorio; sin embargo, hay algo que permanece. Una cosa, diré, es lo transitorio del Señor y otra lo estable. Lo transitorio es el parto de la Virgen, la encarnación del Verbo, el progreso en la edad, la manifestación de los milagros, el sufrimiento de la pasión, la muerte, la resurrección y la subida al cielo. Todo esto fue transitorio, pues Cristo no nace, ni muere, ni resucita, ni sube al cielo otra vez. ¿Por ventura no visteis que estos acontecimientos tuvieron lugar en el tiempo, que en el tiempo dio a conocer a los viandantes algo que es transitorio, para que no se detuviesen en el camino, sino que llegasen a la patria? En fin, también los ciegos se hallaban sentados a la vera del camino; allí percibieron al transeúnte, y clamando le poseyeron. En el camino de este mundo, el Señor obró esto que es transitorio, y esto transitorio pertenece al Hijo de David. Por eso los ciegos dijeron al Señor que pasaba: *¡Hijo de David, compadécete de nosotros!* Esto es como si hubieran dicho: "Conocimos al Hijo de David en el transeúnte; hemos aprendido que se hizo Hijo de David en el tránsito". Luego reconozcamos y confesemos también nosotros al Hijo de David para que merezcamos ser iluminados. Pues percibimos al Hijo de David transeúnte y somos iluminados por el Señor de David.

6. Luego como nuestro Maestro interrogó a los judíos y no le respondieron, porque no quisieron ser sus discípulos, ved qué le responderíamos nosotros si nos preguntase. Los judíos claudicaron en esta interrogación; aprovechen los cristianos; no se perturben;

centium: *Quid,* inquit, *vultis ut faciam vobis?* Et illi, *Domine, ut videamus.* Tetigit et aperuit oculos eorum; viderunt praesentem, quem senserant transeuntem (Mt 20,29-34). Aliquid ergo transitorium Dominus fecit: est autem aliud quod stat. Aliud est, inquam, transitorium Domini, aliud stabile Domini. Transitorium Domini, Virginis partus, Verbi incarnatio, aetatum gradatio, miraculorum exhibitio, passionum perpessio, mors, resurrectio, ascensio in caelum: hoc totum transitorium fuit. Non enim adhuc Christus nascitur, aut adhuc moritur, aut adhuc resurgit, aut adhuc ascendit in caelum. Nonne videtis ista facta, per tempora cucurrisse, per tempora exhibuisse viatoribus quiddam transitorium, ne in via remanerent, sed ad patriam pervenirent? Denique et illi caeci ad viam sedebant, ibi transeuntem senserunt, et clamando tenuerunt. In via ergo saeculi huius hoc transitorium sui Dominus operatus est, et hoc transitorium pertinet ad filium David. Ideo illi Domino transeunti: *Miserere nostri, fili David.* Tanquam dicerent: Filium David in transeunte cognoscimus, filium David factum in transitu discimus. Agnoscamus ergo et nos, et filium David confiteamur, ut illuminari mereamur. Sentimus enim transeuntem filium David, et illuminamur a Domino David.

6. Ecce ergo quia Magister noster interrogavit Iudaeos, et ideo non responderunt, quia discipuli esse noluerunt; ecce si nos interrogaret, quid responderemus? Defecerunt in hac interrogatione Iudaei, proficiant Christiani; non perturbentur, sed erudiantur. Non enim Dominus interrogat

se instruyan. El Señor no pregunta queriendo aprender, sino que interroga como Doctor. Hubiéranle dicho los infelices judíos: "Dínoslo tú"; pero prefirieron quebrarse con la engreída taciturnidad antes que ser instruidos con la humilde confesión. Nos hable a nosotros nuestro Maestro y veamos qué hemos de responder al que nos pregunta: *¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo?* Respondamos sin vacilar lo mismo que los judíos, pero no nos quedemos en donde ellos se quedaron. Repasemos el Evangelio que creemos; él dice: *Libro de la generación de Jesucristo, Hijo de David.* No porque seamos interrogados se aparte de la memoria que Cristo es Hijo de David, pues esto nos lo recomienda el Apóstol. Ea, cristiano, *acuérdate*—dice—*que Cristo Jesús, de la estirpe de David, resucitó de entre los muertos.* Luego seamos preguntados y contestemos. *¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo?* Digan a una las bocas cristianas: *De David.* Lo repita el Maestro, y se vuelva a nosotros y diga: *Luego ¿cómo David en espíritu le llama Señor (pues dice): Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies?* ¿Cómo contestaríamos si no lo hubiéramos aprendido de ti? Pero ahora, como lo hemos aprendido, lo decimos: *En el principio eras Verbo, y Verbo estabas en Dios, y Verbo eras Dios, y todas las cosas fueron hechas por ti.* Aquí tenéis al Señor de David. Pero por causa de nuestra flaqueza, puesto que yacíamos carne perdida, *Verbo te hiciste carne para habitar entre nosotros.* Aquí tenéis al Hijo de David. Ciertamente, siendo tú naturaleza de Dios, no creíste rapiña ser igual a Dios, por esto eres Señor de David; pero a ti mismo te anonadaste tomando la naturaleza de siervo; por esto eres Hijo

discere volens, sed tanquam doctor interrogat. Dicerent miseri Iudaei: Tu, dic nobis. Maluerunt inflata taciturnitate disrumpi, quam humili confessione edoceri. Dicat ergo nobis Magister noster, et videamus quid interroganti respondeamus: *Quid vobis videtur de Christo? cuius est filius?* Respondeamus omnino quod Iudaei, sed non remaneamus ubi Iudaei. Recolamus Evangelium quod credimus: *Liber generationis Iesu Christi, filii David.* Non quia interrogamur excidat nobis Christum esse filium David, quod memoriae commendat Apostolus; Eia, christiane, *memor esto Christum Iesum resurrexisse a mortuis, ex semine David.* Ergo interrogemur et respondeamus: *Quid vobis videtur de Christo? cuius filius est?* Dicant concordia ora christiana: *David.* Referat et Doctor, et revocet nobis: "Quomodo ergo David in spiritu dicit eum Dominum? Dixit Dominus Domino meo, Sede ad dexteram meam, donec ponam inimicos tuos sub pedibus tuis". Quomodo nos diceremus, nisi a te disceremus? Nunc ergo quia didicimus, dicimus: In principio eras Verbum, et Verbum eras apud Deum, et Deus eras Verbum; omnia per te facta sunt: ecce Dominus David. Sed propter infirmitatem nostram, quia caro desperata iacebamus, Verbum caro factum es, ut habitares in nobis (Io 1,1.3.14): ecce filius David. Certe tu in forma Dei cum esses, non rapinam arbitratus es esse aequalis Deo; ideo Dominus David: sed temetipsum exinanisti formam servi accipiens (Phil 2,7); inde filius David. Denique et in ipsa inter-

de David. En fin, al decir Tú en tu pregunta: *¿Cómo es su Hijo?*, no negaste ser su Hijo, sino que preguntaste de qué modo aconteció. *David*—dices—*le llama Señor. ¿Cómo es entonces su Hijo?* Yo no lo niego; pero dime, ¿cómo?" Si ellos, por la Escritura que leían y no entendían, recordaran el modo, ¿no hubieran respondido a esta pregunta diciendo: "Cómo es que interrogas?": *He aquí que una virgen llevará fruto en el vientre y parirá un hijo, y le llamarán por nombre Enmanuel, que quiere decir Dios con nosotros.* Una virgen llevará fruto en el vientre, y esta virgen, de la estirpe de David, parirá un Hijo, siendo Hijo de David, pues José y María eran de la casa y patria de David. Parió aquella virgen para que fuese hijo de David, pero Aquel a quien parió *le llamarán Enmanuel, Dios con nosotros.* Aquí tienes también al Señor de David.

7. Quizás también este salmo nos dé a conocer sobre este asunto algo por lo que nos haga vislumbrar cómo Cristo es Hijo y Señor de David. Oigámosle y le estudiemos; llamemos con piedad y desentrañemos con amor. El mismo David habla, pues no podemos contradecir al Señor, que dice que *David en espíritu le llama Señor.* ¿Qué dice, pues, David de Cristo? Pues sin género de duda, sin dificultad alguna, el título simple y total de este salmo es: *Salmo de David.* ¿Qué dice David? *Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies".* Lo mismo es *escabel de tus pies* que *debajo de tus pies,* pues el escabel de los pies se coloca debajo de los pies. Afirma, pues, *que el Señor dijo a mi Señor.* Esto lo oyó David,

rogatione tua dicens, *Quomodo filius eius est?* non te filium eius negasti, sed modum quo id fieret inquisisti. *Dicit eum,* inquis, *David Dominum;* quomodo filius eius est? non nego, sed dic quomodo. Illi ergo ex Litteris quas legebant, et non intelligebant, si in ista interrogatione recolerent modum, nonne responderent: Quomodo interrogas? *Ecce virgo accipiet in utero, et pariet filium, et vocabunt nomen eius Emmanuel, quod est interpretatum, Nobiscum Deus* (Is 7,14; Mt 1,23). Accipiet virgo in utero, virgo ex semine David pariet filium, ut sit filius David: erant enim Ioseph et Maria de domo et patria David (Lc 1,27.32; et 11,4.5). Peperit ergo virgo illa, ut esset filius David. Sed ille quem peperit, *vocabunt nomen eius Emmanuel, Nobiscum Deus:* ecce habes et Dominum David.

7. Aliquid nobis fortassis ex hac re, quomodo Christus et filius sit David, et Dominus David, etiam psalmus iste intimabit. Audiamus ergo, et pertractemus eum; pulsemus pietate, extorqueamus charitate. David ergo ipse dicit: neque enim Domino contradicere licet: *David,* inquit, *in spiritu dicit eum Dominum.* Ipse ergo David de Christo quid dicit? Nam, *Ipsi David Psalmus:* et iste est totus titulus, simplex, sine figura quaestionis, sine ullo nodo difficultatis. Quid ergo dicit David? *Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Quod est, *scabellum pedum tuorum;* hoc est, *sub pedibus tuis:* scabellum enim pedum sub pedibus est. *Dixit,* inquit, *Dominus Domino meo.* Audivit hoc David, audivit in spiritu: ubi nos, quando audivit,

lo oyó en espíritu, en donde nosotros, cuando lo oyó, no lo oímos, pero creemos al que declaró y escribió lo que oyó. Oyó ciertamente, oyó en cierto lugar oculto de la verdad, en cierto santuario de misterios; allí en donde los profetas oyeron en lo oculto lo que después predicaron a las claras; allí oyó David, que con gran seguridad dice: *Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies"*. Sabemos que Cristo se sentó a la derecha del Padre después de su resurrección de entre los muertos y de la subida al cielo. Esto aconteció. No lo vimos, pero lo creemos; lo leemos en los Libros, lo hemos oído en la predicación, lo retenemos por la fe. De aquí que, por lo mismo que Cristo era hijo de David, fue hecho Señor de David. Pues lo que nació de la estirpe de David fue honrado de tal modo, que llegó a ser Señor de David. Te admiras de esto como si en las cosas humanas no sucediese esto mismo. Si acontece a un hijo de cualquier hombre ordiario ser rey, ¿por ventura no será señor de su padre? Todavía es más admirable lo que puede también suceder, que no sólo sea señor de su padre el hijo de un padre ordinario hecho rey, sino que sea padre de su padre el hijo de un laico que fue hecho obispo. Luego por lo mismo que Cristo tomó la carne y que en la misma murió, resucitó, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre, en la misma carne honrada y glorificada de esta manera y cambiada en hábito celeste, también es Hijo de David y Señor de David. El paso de Cristo a través de esta economía también se da a conocer por el Apóstol cuando dice: *Por lo cual [por su humillación] le ensalzó de entre los muertos y le dio el nombre que es sobre todo nombre, para que,*

non audivimus; sed loquenti quod audivit et scribenti credidimus. Audivit ergo prorsus, audivit in quodam secretario veritatis, in quodam mysteriorum sanctuario: ubi Prophetae in occulto audierunt, quod in aperto praedicaverunt; ibi audivit David, qui cum fiducia magna dicit, *Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Novimus Christum sedere ad dexteram Patris post resurrectionem a mortuis, et in caelos ascensionem. Factum est iam; nec vidimus, sed credidimus: in Libris legimus, praedicatum audivimus, fide retinemus. Unde et eo ipso quod erat filius David Christus, factus est Dominus David. Illud enim quod natum est ex semine David, ita honoratum est, ut esset et Dominus David. Ita admiraris hoc, quasi et in rebus humanis ista non fiant. Si enim contingat filium cuiusquam regem fieri patre privato, nonne erit dominus patris? Admirabilius est quod potest contingere, ut non solum rex factus privati filius, dominus sit patris sui; sed episcopus factus laici filius, sit pater patris sui. Ergo et eo ipso quod carnem accepit Christus, quod in carne mortuus est, quod in eadem carne resurrexit, quod in eadem ascendit in caelum et sedet ad dexteram Patris, et in eadem ipsa carne sic honorata, sic clarificata, sic in caelestem habitum commutata, et filius est David, et Dominus est David. Secundum hanc enim dispensationem transitus Christi, etiam illud ab Apostolo dicitur: *Propter quod illum exaltavit a mortuis, et donavit*

ante el nombre de Jesús, toda rodilla de los moradores del cielo, de la tierra y de los infiernos se doble. Le dio—dice—*el nombre que es sobre todo nombre.* A Cristo en cuanto hombre, a Cristo que murió, resucitó y subió al cielo según la carne, le dio el nombre que es sobre todo nombre, para que, ante el nombre de Jesús, se arrodillen los moradores del cielo, de la tierra y de los infiernos. ¿En dónde se hallará David que no le sea Cristo Señor? Se halle en el cielo, en la tierra y en los infiernos, siempre será Señor de él Aquel que es Señor de los moradores del cielo, de la tierra y de los infiernos. Se alegre con nosotros David, honrado con el nacimiento de su Hijo y libertado con su poder; y, alegrándose, diga y se oiga por los que se alegran: *Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies".*

8. *Siéntate* no sólo en lo alto, sino también en lo oculto, sobresaliendo para que domines y ocultándote para que seas creído. ¿Cuál sería el mérito de la fe si no estuviese oculto lo que creemos? El galardón de la fe consiste en ver lo que hemos creído antes de verlo. La Escritura lo proclama de esta manera: *El justo vive de la fe.* No habría justicia (dimanada) de la fe si no estuviese escondido lo que anunciado creyésemos, y, creyendo, llegásemos a verlo. *¡Cuán grande es, Señor, la abundancia de tu dulzura, que escondiste para los que te temen!* La escondiste. Entonces ¿quedaron sin ella? No hay tal cosa. *La diste cumplida a los que esperan en ti.* Admirable es el misterio de Cristo sentado a la derecha del Padre; se ocultó para que fuese creído, se sustrajo a

illi nomen quod est super omne nomen; ut in nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium et infernorum (Phil 2,9.10). *Donavit,* inquit, *ei nomen quod est super omne nomen:* Christo secundum hominem, Christo secundum carnem mortuo, resurgenti, ascendenti, *donavit nomen quod est super omne nomen; ut in nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium et infernorum.* Ubi erit David, ut non ei sit Dominus? In caelo sit, in terra sit, in inferno sit; Dominus eius erit qui est Dominus caelestium, terrestrium et infernorum. Gaudeat ergo nobiscum et David, filii sui nativitate honoratus, dominatu liberatus; et gaudens dicat, a gaudentibus audiatur: *Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.*

8. *Sede,* non solum in alto, sed et in occulto: excellens ut domineris, latens ut credaris. Quae enim esset merces fidei, nisi lateret quod credimus? Merces autem fidei est, videre quod credidimus antequam videremus. Sicut autem Scriptura personat, *Iustus ex fide vivit* (Rom 1,17). Non ergo esset iustitia fidei, nisi esset absconditum quod praedicatum crederemus, et credendo ad videndum perveniremus. *Quam* enim *multa multitudo dulcedinis tuae, Domine, quam abscondisti timentibus te!* Ergo *abscondisti,* et remanserunt? Absit: *Perfecisti autem sperantibus in te* (Ps 30,20). Mirabile ergo mysterium Christi sedentis ad dexteram Dei: occultatum est ut crederetur, subtractum est ut speraretur. *Spe enim salvi facti sumus. Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis,*

la mirada para que fuese esperado. *Con la esperanza hemos sido salvados. Mas la esperanza que se ve no es esperanza, porque lo que uno ve, ¿a qué lo espera?* Estas son palabras del Apóstol. Lo sabéis, pero lo recuerdo por los torpes. ¿Qué dice el Apóstol? *Con la esperanza hemos sido salvados. Mas la esperanza que se ve no es esperanza, porque lo que uno ve, ¿a qué lo espera? Luego, si lo que no vemos lo esperamos, con paciencia aguardamos.* Por tanto, como lo que se ve no es esperanza, *escondiste la dulzura a los que te temen;* y como *lo que no vemos lo esperamos, la diste cumplida a los que esperan en ti.* En fin, carísimos hermanos, atended y recibid lo que voy a decir. Nuestra justicia procede de la fe, y por la fe se purifican nuestros corazones para que podamos ver lo que creímos. Ambas cosas se hallan consignadas, pues se escribe: *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios;* y también: *Con la fe limpia sus corazones.* Luego como la justicia de la fe consiste en creer lo que no ves y en llegar a su debido tiempo a la visión por el mismo mérito de la fe, (de aquí que) el Señor, al prometer en el Evangelio el Espíritu Santo, dice esto: *El acusará al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.* ¿De qué pecado? ¿De qué justicia? ¿De qué juicio? Prosiguiendo el mismo Jesucristo, lo expone y no admite opiniones de los hombres. *De pecado*—dice—, *por no haber creído en mí.* ¡Cuántos otros pecados no tuvieron los judíos! Y, sin embargo, como si tuvieran éste solo, dijo: *De pecado, por no haber creído en mí.* Este es aquel pecado del cual dice en otro sitio: *Si no hubiera venido, no tendrían pecado.* ¿Viniste por ventura a los justos y los hiciste peca-

quid sperat? Apostoli verba sunt. Recognoscitis quidem, sed propter rudes commendo. Quid ergo ait Apostolus? *Spe,* inquit, *salvi facti sumus. Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, cum patientia exspectamus* (Rom 7,24.25). Quia ergo *quae videtur non est spes; Abscondisti* dulcedinem *timentibus te.* Quia *quod non videmus, speramus,* et *per patientiam exspectamus; Perfecisti sperantibus in te.* Denique, charissimi, intente accipite quod dicturus sum. Quoniam iustitia nostra ex fide est, et fide mundantur corda nostra, ut quod credidimus, videre possimus: utrumque enim positum est; et, *Beati mundicordes, quoniam ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8); et, *Fide mundans corda eorum* (Act 15,9). Quia ergo haec est iustitia fidei, credere quod non vides, et ipso merito fidei ad visionem suo tempore pervenire; Dominus in Evangelio cum promitteret Spiritum sanctum, hoc ait: *Ipse arguet mundum de peccato, et de iustitia, et de iudicio.* De quo peccato? de qua iustitia? de quo iudicio? Ipse sequitur et exponit; coniecturas hominum non admittit: *De peccato quidem,* inquit, *quia non crediderunt in me.* Quanta alia peccata Iudaeorum! Et tamen quasi hoc unum sit, ita dixit: *De peccato quidem, quia non crediderunt in me.* Hoc est illud peccatum, de quo alibi dicit: *Si non venissem, peccatum non haberent* (Io 15,22). Quid est hoc, *Si non venissem, peccatum non haberent?* Ergo ad iustos venisti, et eos peccatores fecisti? Sed exceptis aliis peccatis, quae possent remitti per fidem, hoc unum peccatum nominavit, quod si non admitteretur, omnia relaxarentur. *De peccato qui-*

dores? Haciendo caso omiso de otros pecados que pueden ser perdonados por la fe, nombró a este solo y único pecado, que, si no se hubiera cometido, todos los demás hubieran sido perdonados. *De pecado*—dice—, *por no haber creído en mí;* y en otro sitio: *Si no hubiera venido, no tendrían pecado.* Por lo mismo de venir y no creer en El, cayeron en pecado. Si no hubieran cometido este pecado, todos los demás podrían haber sido perdonados por la clemencia de la gracia impetrada por la fe. Luego (les argüirá) *de pecado, por no haber creído en El; de justicia, porque voy al Padre, y ya no me veréis.* Esta es la justicia, que vas al Padre, y ya no te verán. Esta justicia procede de la fe, *pues el justo vive de la fe,* y ciertamente vive de la fe cuando no ve lo que cree. Luego como pertenece a la justicia vivir de la fe y nadie vive de la fe si no es no viendo lo que cree, a fin de establecer esta justicia en los hombres, esto es, que creyesen lo que no veían, dice: [Les argüiré] *de justicia, porque voy al Padre, y ya no me veréis.* Esta dice ha de ser vuestra justicia, que creáis en Aquel a quien no veis, y así, purificados con la fe, veréis después en el día de la resurrección a Aquel en quien creísteis.

9. Luego Cristo está sentado a la derecha de Dios; a la derecha del Padre está el Hijo en el arcano. Creámoslo. En efecto, estas dos cosas dice aquí, porque dijo Dios: *Siéntate a mi derecha,* y añadió: *hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies,* esto es, debajo de tus pies. No puedes ver a Cristo sentado a la derecha del Padre; con todo, puedes ver cómo se ponga a sus enemigos debajo de sus pies. Como esto se cumple a las claras, cree que aquello se cumple en lo oculto. ¿A qué enemigos se pone por

dem, ait, *quia non crediderunt in me:* et alibi, *Si non venissem, peccatum non haberent.* Eo enim ipso quo venit et non crediderunt in eum, inciderunt in peccatum: quod si non inciderent, omnia caetera peccata dimitti possent per indulgentiam gratiae impetratam per fidem. Ergo *de peccato, quia non crediderunt in me: de iustitia, quia ad Patrem vado, et iam non videbitis me* (ib. 16,8-10). Haec est iustitia, quia ad Patrem vadis, et iam non videbunt te: haec iustitia enim ex fide est. *Iustus* enim *ex fide vivit;* et tunc ex fide vivit, si non videat quod credit. Quia ergo ad iustitiam pertinet ex fide vivere, et ex fide nemo vivit, nisi non videndo quod credit; ut ipsam iustitiam faceret in hominibus, id est, ut crederent quod non viderent, *De iustitia,* inquit, *quia ad Patrem vado, et iam non videbitis me.* Haec, inquit, erit iustitia vestra, ut credatis in eum quem non videtis, et fide mundati, eum in quem credidistis, in die resurrectionis postea videatis.

9. Sedet ergo a dextris Dei Christus, a dextris Patris Filius in occulto est: credamus. Etenim duas res hic dicit, quia et dixit Deus, *Sede a dextris meis;* et addidit, *donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum,* hoc est, sub pedibus tuis. Non vides Christum sedentem ad dexteram Patris: vel hoc potes videre, quomodo ponantur inimici eius scabellum pedum eius. Cum hoc impletur in aperto, crede illud esse in occulto. Qui inimici ponuntur scabellum pedum eius? Quibus inania medi-

escabel de sus pies? A quienes, meditando cosas vanas, se les dice: *¿Por qué braman las gentes y los pueblos meditaron cosas vanas? Se encontraron los reyes de la tierra, y los príncipes se mancomunaron contra el Señor y contra su Cristo,* y dijeron: *Rompamos sus cadenas y sacudamos su yugo de nosotros.* No nos dominen, no nos subyuguen. *El que mora en los cielos se reirá de ellos.* Eras enemigo; estarás debajo de sus pies o adoptado o vencido. Luego indaga qué lugar ocupas debajo de los pies del Señor, Dios tuyo, porque es necesario que le ocupes de gracia o de pena. Luego se sienta a la derecha de Dios hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. Esto aconteció, esto acontece, y, si se lleva a cabo lentamente, esto se hace sin cesar. Bramaron las gentes y los pueblos meditaron cosas vanas. Se encontraron los reyes de la tierra y los príncipes se mancomunaron contra el Señor y contra su Cristo; pero ¿acaso bramando, acaso meditando cosas vanas, acaso mancomunándose contra Cristo, llegarán a conseguir que no se cumpla: *Te daré las naciones en herencia, y en posesión tuya los confines de la tierra?* Se cumplirá por completo, y, bramando y meditando ellos cosas vanas, *te daré en herencia y en posesión tuya los confines de la tierra.* Ellos meditan cosas vanas; pero para que se cumpliese: *Te daré las naciones en herencia tuya, y en posesión tuya los confines de la tierra,* yo sé que me lo dijo no un charlatán, sino el Señor. Igualmente podemos decir en este salmo *dijo,* no cualquiera, no los que bramaron y meditaron cosas vanas, sino: *Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus*

tantibus dicitur, *Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania? Astiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum et adversus Christum eius;* et dixerunt, *Disrumpamus vincula eorum, et abiiciamus a nobis iugum ipsorum:* non nobis dominentur, non nos sibi subiugent. *Qui habitat in caelis, irridebit eos:* inimicus eras; eris sub pedibus eius, aut adoptatus, aut victus. Quaere ergo quem locum habeas sub pedibus Domini Dei tui; nam necesse est ut habeas, aut gratiae, aut poenae. Sedet ergo ad dexteram Dei, donec ponantur inimici eius sub pedibus eius. Hoc fit, hoc agitur: etsi paulatim peragitur, indesinenter agitur. Fremuerint enim gentes, et populi meditati sint inania; astiterint reges terrae, et principes convenerint in unum, adversus Dominum et adversus Christum eius: numquid fremendo, numquid meditando inania, numquid in unum adversus Christum conveniendo, efficient ut non impleatur, *Dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae?* Implebitur omnino, et illis frementibus, et illis inania meditantibus, *Dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae.* Illi enim inania meditantur: ut autem impleatur, *Dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae;* non nescio quis inaniloquus, sed *Dominus dixit ad me* (Ps 2,1-8). Sic et in hoc psalmo possumus dicere: *Dixit,* non quicumque, non illi qui fremunt et meditantur inania; sed *Dixit Dominus Domino meo, Sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Fremant, meditentur inania, perstrepant; numquid non implebitur? *Periit*

enemigos por escabel de tus pies". Bramen, mediten cosas vanas, alboroten. ¿Por ventura no se cumplirá: *Pereció su memoria con estruendo?* Habla ciertamente otro salmo, pero con el mismo espíritu, y dice: *Pereció su memoria con estruendo, y el Señor permanece eternamente.* Aquel que hizo perecer su memoria con estruendo, permanece eternamente y el mismo *dijo a mi Señor: "Siéntate a mi diestra"*. Sentado está, pues, a la derecha del Padre hasta que ponga a todos sus enemigos por escabel de sus pies.

10 [v.2]. ¿Y cómo prosigue? *El Señor hará salir de Sión el cetro de su poder.* Aparece, hermanos, evidentemente aparece que el profeta no habla de aquel reino de Cristo en el cual reina siempre con su Padre y es Señor de las cosas que por El fueron creadas. Pues ¿cuándo no reina desde el principio el Verbo Dios en Dios? Se dice, pues: *Al rey de los siglos invisible, incorruptible; al único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Al rey de los siglos, honor y gloria por los siglos de los siglos.* ¿A qué rey de los siglos? Al invisible, al incorruptible. Por lo mismo que Cristo es invisible e incorruptible con el Padre, porque es su Verbo, y su Poder, y su Sabiduría, y Dios en Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, es rey de los siglos. Pero, sin embargo, aquel otro reino suyo administrativo y transitorio, por el que nos llamó a la eternidad mediante su carne, comienza por los cristianos, mas su reino no tendrá fin. Luego se pondrán sus enemigos por escabel de los pies de Aquel que está sentado a la derecha del Padre; se pondrán como se dijo. Esto se hace, esto se proseguirá haciendo sin intermisión. Nadie diga: "No podrá cumplirse lo que se comenzó".

memoria eorum cum strepitu. Loquitur certe et alius psalmus, sed non alius spiritus: *Periit memoria eorum cum strepitu, et Dominus in aeternum manet* (Ps 9,7.8). Ille ergo qui memoria eorum pereunte cum strepitu, in aeternum manet, ipse *dixit Domino meo, Sede a dextris meis.* Sedet enim a dextris Patris, donec ponat omnes inimicos eius scabellum pedum eius.

10 [v.2]. Et quid sequitur? *Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion.* Apparet, fratres, evidentissime apparet non de illo regno Christi Prophetam loqui, quo regnat semper apud Patrem, rerum Dominum quae per illum creatae sunt: quando enim non regnat in principio Verbum Deus apud Deum? Dicitur enim: "Regi autem saeculorum invisibili, incorruptibili, soli Deo honor et gloria, in saecula saeculorum" (1 Tim 1,17). "Regi saeculorum honor et gloria, in saecula saeculorum": cui "regi saeculorum? Invisibili, incorruptibili". In eo enim quod et Christus est cum Patre invisibilis et incorruptibilis, quia Verbum eius est, et Virtus eius, et Sapientia eius, et Deus apud Deum, per quem facta sunt omnia; Rex est saeculorum: sed tamen illud dispensatorium et transitorium, quo nos per medietatem carnis suae vocavit in aeternitatem, regnum eius incipit a Christianis; sed regni eius non erit finis. Ponuntur ergo scabellum pedum eius inimici eius, sedentis ad dexteram Patris, ponuntur, ut dictum est; id agitur, id usque in finem omnino peragitur. Nemo dicat non posse impleri quod coeptum est. Quid finem coepti desperas? Om-

¿Por qué desesperas del fin de la empresa? El Omnipotente la comenzó. El Omnipotente prometió que había de llevar a cabo lo que comenzó. ¿Desde dónde comenzó? *De Sión haré salir el cetro de tu poder.* Sión es Jerusalén. Oye al mismo Señor: *Convenía que Cristo padeciese y resucitase al tercer día de entre los muertos.* Desde entonces está sentado a la derecha de Dios Padre, adonde fue al resucitar. Sentado a la derecha del Padre, ¿qué se hace para poner a sus enemigos por escabel de sus pies? ¿Qué se hace? Oyele a El, que lo enseña y lo explica: *Y se predicará en su nombre a todas las gentes la penitencia y el perdón de los pecados comenzando por Jerusalén,* porque *de Sión el Señor hará salir el cetro de tu poder.* El *cetro de tu poder* es el reino de tu fortaleza, porque *los gobernarás con vara de hierro. El Señor hará salir de Sión,* porque *comenzarán por Jerusalén.*

11. Tan pronto como hubiere hecho salir de Sión el cetro de su poder, ¿qué hará? *Dominar en medio de tus enemigos.* Primeramente *domina en medio de tus enemigos,* es decir, entre las gentes que braman. Pero ¿dominará en medio de sus enemigos después, cuando hubieren recibido los santos su gloria, y los impíos su condenación? ¿Qué es de extrañar que entonces domine, cuando reinen eternamente los justos con El y ardan los impíos en los tormentos eternos? ¿Qué es de extrañar que entonces domine? Al presente, en medio de tus enemigos; ahora, ahora en este paso de los siglos, en esta procreación y sucesión de la mortalidad humana; ahora, mientras se desliza el torrente de los tiempos, se endereza desde Sión el cetro de tu poder para que domines en medio de tus enemigos. Domina, domina en medio de los paganos, de los judíos,

nipotens coepit, omnipotens se promisit impleturum esse quod coepit. Unde autem coepit? *Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion.* Quae Sion, ipsa est Ierusalem. Audi ipsum Dominum: *Oportebat Christum pati et resurgere a mortuis tertio die.* Hinc sedet ad dexteram Dei Patris, resurgendo ubi fuit. Deinde illo sedente ad dexteram Patris, quid agitur? ut ponantur inimici eius scabellum pedum eius, quid agitur? Audi illum docentem et exponentem: "Et praedicabitur in nomine eius poenitentia et remissio peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem" (Lc 24,46.48); quia, "Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion. Virgam virtutis tuae", hoc est regnum potentiae tuae; quia, "Reges eos in virga ferrea" (Ps 2,9): "emittet Dominus ex Sion"; quia, "Incipientibus ab Ierusalem".

11. Cum ergo emiserit ex Sion virgam virtutis eius, quid fiet? *Et dominare in medio inimicorum tuorum.* Prius *dominare in medio inimicorum tuorum:* inter frementes gentes. Numquid enim postea cum acceperint honorem suum sancti, et suam damnationem impii, in medio inimicorum suorum dominabitur? Et quid mirum si tunc dominabitur, secum in aeternum regnantibus iustis, et aeternis poenis ardentibus impiis? quid mirum si tunc? Modo in medio inimicorum tuorum, nunc in isto transitu saeculorum, in ista propagatione et successione mortalitatis humanae, nunc dum torrens temporum praeterlabitur, ad hoc directa est

de los herejes, de los falsos hermanos. Domina, domina, ¡oh hijo de David, oh Señor de David!, en medio de los paganos, de los judíos, de los herejes, de los falsos hermanos. Este versillo: *Domina en medio de tus enemigos,* no le entenderíamos si no viésemos que ya acontece. Luego siéntate a la derecha de Dios, ocúltate hasta que se cumpla el tiempo de las gentes para que seas creído. Pues así está escrito: *Al cual convenía que el cielo le acogiese hasta que se cumpliese el tiempo de la reparación de las gentes.* Moriste para resucitar, resucitaste para subir a los cielos, ascendiste para sentarte a la derecha del Padre; luego moriste para sentarte a la derecha del Padre. La resurrección se deriva de la muerte; la ascensión, de la resurrección; el sentarse a la derecha del Padre, de la ascensión; luego todo esto se deriva de la muerte. La excelencia de esta glorificación tiene por fundamento la humildad. Así, pues, mientras te hallas sentado a la derecha del Padre, se cumple el tiempo de las gentes, se pone a todos los enemigos por escabel de tus pies; para llegar a esto, primeramente dominarás en medio de tus enemigos; y para conseguirlo, *el Señor hizo salir de Sión el cetro de tu poder.* Avino la ceguedad a los judíos para que murieses, y por tu muerte se cancelase el decreto contra los pecadores y se predicase la penitencia y la remisión de los pecados por todas las naciones, comenzando por Jerusalén. La ceguedad de unos sirvió para iluminar a otros. Pues *la ceguedad avino en parte a Israel para que entrase la plenitud de las gentes, y así todo Israel se salvase. La ceguedad que en parte avino a Israel* te mató; muerto resucitaste, destruiste con tu sangre

virga virtutis tuae ex Sion, ut domineris in medio inimicorum tuorum. Dominare, dominare in medio Paganorum, Iudaeorum, haereticorum, falsorum fratrum. Dominare, dominare, fili David, Domine David, dominare in medio Paganorum, Iudaeorum, haereticorum, falsorum fratrum. *Dominare in medio, inimicorum tuorum.* Hunc versum non recte intelligimus, si non fieri iam videmus. Sede ergo a dextris Dei, occultare ut credaris, donec impleantur tempora gentium. Sic enim scriptum est: *Quem oportebat caelum recipere, donec impleantur tempora gentium* (Act 3,21). Ut enim resurgeres, mortuus es; ut ascenderes, resurrexisti; ut sederes ad dexteram Patris, ascendisti: ergo ut ad dexteram Patris sederes, mortuus es. De morte enim resurrectio, de resurrectione ascensio, de ascensione ad dexteram sessio: hoc totum ergo coepit a morte. Excellentia claritatis huius, principium habet humilitatis. Te itaque sedente ad dexteram Patris, implentur tempora gentium, ponuntur inimici omnes scabellum pedum tuorum, et ad hoc ut perveniatur, prius dominaberis in medio inimicorum tuorum: ad hoc enim *virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion.* Ut autem morereris, et per mortem tuam deleretur chirographum peccatorum (Col 2,14), et praedicaretur poenitentia et remissio delictorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem, caecitas Iudaeorum fecit. Aliis illuminandis, aliorum caecitas militavit: "Caecitas" enim "ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret, et sic omnis Israel salvus fieret" (Rom 11,25). "Caecitas ex parte Israel facta" occidit te; occisus resurrexisti, sanguine tuo peccata Gentium diluisti, ad dexteram Patris sedens undique patientes et ad te confugientes col-

los pecados de las gentes, congregaste de todas las partes, estando sentado a la derecha del Padre, a los pacientes y a los que se acogen a Ti. *Avino, pues, la ceguedad en parte a Israel;* avino para que entrase la plenitud de las gentes y para que todos tus enemigos fuesen escabel de tus pies. Esto acontece ahora. Después, ¿qué?

12 [v.3]. *Contigo está el principio en el día de tu poder.* ¿Cuál es este día de su poder? ¿Cuándo está con El el principio, o de qué principio se trata, o cómo está con El el principio, siendo así que también El es el principio? Nos ayude el Señor para que yo no me perturbe hablando y vosotros oyendo. Pues veo que ya sucedió, y lo veo con vosotros con los ojos de la fe. También veo con los ojos carnales lo que acontece, y además espero ver con vosotros con los ojos de la fe lo que ha de acontecer. ¿Qué aconteció, qué acontece y qué acontecerá? Cristo padeció, murió, resucitó al tercer día, subió al cielo, como sabemos, a los cuarenta días; está sentado a la derecha del Padre; esto ya sucedió, esto no lo hemos visto, pero lo creemos. Ahora, ¿qué acontece? Domina en medio de sus enemigos, habiendo salido de Sión el cetro de su poder; esto sucede, esto se hace. Los siervos vieron entonces presente la forma de siervo, y ahora los siervos creen en El ausente. Esto que podemos percibir referente a la forma de siervo mientras aún somos siervos, lo creemos. Y esto es la leche de los niños, la cual moderó la grosura del pan ofreciéndole a través de la carne. El pan de los ángeles en el principio era el Verbo, pero para que el hombre comiese el pan de los ángeles, se hizo hombre el Creador de los ángeles. De este modo el Verbo encarnado se hizo recibible, pues si

legisti. "Facta est" ergo "caecitas ex parte Israel, facta est ut plenitudo Gentium intraret, et sic omnis Israel salvus fieret", et omnes inimici tui essent scabellum pedum tuorum. Sed hoc nunc, postea quid?

12 [v.3]. *Tecum principium in die virtutis tuae.* Quis iste dies est virtutis eius? Quando cum illo principium, vel quod principium, vel quomodo cum illo principium; quandoquidem et ipse principium? Adiuvet Dominus, ut nec mihi dicere perturbetur, nec vobis audire. Video enim quod iam factum est, et vobiscum video oculis fidei: oculis quoque carnis video quod iam fit, rursusque oculis fidei vobiscum spero quod futurum est. Quid ergo factum est? quid fit? quid futurum est? Christus passus est, mortuus est, resurrexit tertia die, ascendit in caelum, ut novimus, quadragesimo die, sedet ad dexteram Patris: hoc iam factum est, hoc non vidimus, sed credimus. Quid nunc fit? Dominatur in medio inimicorum suorum, emissa virga virtutis eius ex Sion; fit hoc, id agitur. Formam servi et praesentem tunc viderunt servi, et absentem nunc credunt servi. Hoc credimus de forma servi, quod possumus capere, dum adhuc sumus servi. Hoc est enim illud lac parvulorum, quod temperavit, panem traiiciens per carnem. Nam panis ille Angelorum, in principio erat Verbum: ut tamen panem Angelorum manducaret homo (Ps 77,25), Creator Angelorum factus est homo. Ita nobis Verbum incarnatum factum est receptibile: quod recipere non valeremus, si Filius aequalis Deo non se exinaniret formam servi accipiens, in similitudine hominum factus, et habitu

el Hijo, igual a Dios, no *se hubiera anonadado a sí mismo tomando la forma de siervo, y haciéndose a semejanza de hombre, y hallado en hábito de hombre,* no hubiéramos sido capaces de recibirle. Luego para que de algún modo pudiéramos recibir a Aquel que no puede ser recibido por los mortales, se hizo mortal el inmortal; de suerte que, llevada a cabo su muerte, nos hizo inmortales y nos dio algo digno de ser contemplado, algo digno de ser creído y algo digno de ser visto después. Ofreció la forma de siervo a los presentes para examinarla; no sólo para verla con los ojos, sino para que la palpasen con las manos. Al subir al cielo con esta forma, nos mandó creer lo que les concedió ver a ellos. Pero también nosotros tenemos algo que vemos. Ellos vieron el cetro salido de Sión, nosotros vemos que domina en medio de sus enemigos. Todo esto, hermanos, pertenece a la economía de la forma de siervo, que con resignación se percibe por los siervos y se ama por los futuros hijos, pues la Verdad inmutable que es el Verbo de Dios, Dios en Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, permaneciendo en sí inmutable, renueva todas las cosas. Para ver esta Verdad es necesaria una gran y perfecta pureza de corazón, la cual se consigue por la fe. Habiendo dado a conocer la forma de siervo, retardó la manifestación de la forma de Dios. Pues, hablando en la forma de siervo a los siervos, les dice: *El que me ama, guarda mis mandamientos; y el que me ama, será amado por mi Padre; y yo también le amaré y me mostraré a él a mí mismo.* A los que le veían prometió que había de manifestárseles. Entonces ¿qué veían? ¿Qué prometía? Veían la forma de siervo, les prometía la forma de Dios. *Me manifestaré*—dice—*a mí mismo a ellos.* Esta es la

inventus ut homo (Phil 2,6 et 7). Ut ergo utcumque capere possemus eum qui non posset capi a mortalibus, mortalis factus est immortalis; ut peracta sua morte faceret immortales, et aliquid daret inspiciendum, aliquid credendum, aliquid post videndum. Inspiciendam dedit formam servi praesentibus, non solum oculis videndam, sed etiam manibus pertractandam. Cum eadem forma ascendit in caelum, credere nobis iussit quod illis videre concessit. Sed et nos habemus quod videamus: illi enim viderunt virgam emissam ex Sion, nos videmus dominari in medio inimicorum suorum. Hoc totum, fratres, pertinet ad dispensationem formae servilis, quae tolerabiliter capitur a servis, et amatur a futuris liberis. Veritas enim incommutabilis quod est Verbum Dei, Deus apud Deum, per quem facta sunt omnia, in se manens innovat omnia (Sap 7,27). Hanc ut videamus, magna et perfecta cordis munditia necessaria est, quae fit per fidem. Demonstrata enim forma servi, dilata est ad demonstrandam formam Dei. Idem quippe in forma servi loquens servis ait: "Qui diligit me, mandata mea custodit: et qui diligit me, diligetur a Patre meo; et ego diligam eum, et ostendam meipsum illi" (Io 14,21). Videntibus se promisit demonstraturum se. Quid videbant? quid promittebat? Videbant formam servi, promittebat formam Dei. *Ostendam,* inquit, *meipsum illi.* Ipsa est claritas ad quam perducitur regnum quod modo transitu saeculi huius colligitur: ducitur enim ad quamdam visionem ineffabilem, quam

claridad o gloria a la que es conducido el reino que ahora se congrega en el tránsito de este mundo, pues es conducido a esta visión inefable, que no merecerán conseguir los impíos. Por lo demás, estando aquí en forma de siervo, fue vista también esta forma por los impíos: la vieron quienes creyeron y la vieron también los que le mataron. Para que no pienses que es algo grande ver aquella forma, la vieron los amigos y la vieron los enemigos; y unos, viéndola, le mataron, y otros, no viéndola, creyeron. Esta forma de siervo que aquí vieron en su humillación los piadosos y los impíos será vista también en el juicio por los piadosos y por los impíos. Pues, cuando el Señor era llevado al cielo a la vista de sus discípulos, resonó a los oídos de los que le contemplaban la voz angélica, diciendo: *Varones de Galilea, ¿por qué permanecéis mirando al cielo? Este Jesús vendrá así como le visteis subir al cielo.* Así, pues, así; en la misma forma le verán, porque de los impíos se dijo: *Verán a quien alancearon.* Verán al que ha de juzgar los que se mofaron del juzgado. Así, pues, esta forma de siervo será visible en el juicio a los justos y a los injustos, a los piadosos y a los impíos, a los creyentes y a los incrédulos. Pero ¿qué no verán los impíos? Porque de quienes se dijo: *Verán al que alancearon,* se dijo también: *Será arrebatado el impío para que no vea el esplendor del Señor.* ¿Qué es esto, hermanos? Lo veamos, lo desentrañemos. Se anima al impío para que vea algo, se aparta al impío para que no vea algo. Ya declaramos qué ha de ver: la forma de la cual se dijo: *Así vendrá.* Luego ¿qué no ha de ver? *Y me manifestaré a él a mí mismo.* ¿Qué significa *a mí mismo?* No la forma de siervo. ¿Qué significa *a mí mismo?* La forma de Dios, en la que no juzgué rapiña ser igual a Dios. ¿Qué significa *a mí mismo? Carísimos, somos*

non merebuntur impii. Caeterum forma servi cum hic esset, visa est ab impiis: viderunt eam qui crediderunt, viderunt et qui occiderunt. Ne aliquid magnum putes videri formam illam, viderunt amici, viderunt inimici; et quidam videntes interfecerunt, quidam non videntes crediderunt. Hanc ergo formam servi, quam hic iam in humilitate viderunt et pii et impii, videbunt et in iudicio et pii et impii. Cum enim Dominus ante oculos discipulorum suorum ferretur in caelum, sonuit vox angelica intuentibus eum: "Viri Galilaei, quid statis intuentes in caelum? Iste Iesus sic veniet, quomodo eum vidistis euntem in caelum" (Act 1,11). *Sic* ergo, *sic,* in eadem forma: quia de impiis dictum est, *Videbunt in quem pupugerunt* (Zach 12,10). Videbunt iudicaturum, quem irriserunt iudicatum. Ipsa itaque forma servi in iudicio conspicua erit et iustis et iniustis, et piis et impiis, et fidelibus et infidelibus. Quid ergo impii non videbunt? Nam de quibus dictum est, *Videbunt in quem pupugerunt;* de ipsis rursum dictum est, *Tollatur impius, ut non videat claritatem Domini* (Is 26,10). Quid est hoc, fratres? Discernamus, discutiamus. Excitatur impius, ut aliquid videat; tollitur impius, ut aliquid non videat. Iam quid sit visurus, ostendimus; formam illam de qua dictum est, *Sic veniet.* Quid ergo non est visurus? *Et ostendam meipsum illi.* Quid est, *meipsum?* Non formam servi. Quid est, *meipsum?* Formam Dei, in qua non ra-

hijos de Dios y aún no se manifestó lo que seremos; sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a El, porque le veremos como es. Este esplendor de Dios es la luz inefable, fuente de luz sin mutabilidad, verdad sin defecto, sabiduría que permanece en sí misma renovando todas las cosas. Esta es la naturaleza de Dios. Así, pues, el impío será arrebatado para que no vea esta gloria del Señor. *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.*

13. Me parece, hermanos, en cuanto el Señor se digna dar a entender a mi capacidad, que esto se refiere al mismo *Tiempo,* si puede llamarse tiempo, porque en cierto tiempo hemos de llegar a lo que no es tiempo. Por esto me parece que se dijo: *Contigo el principio en el día de tu poder.* Pero lo digo sin prejuzgar, por si alguno pudiera entender algo mejor, con más desembarazo y con más probabilidad. Además, en cuanto creo, esto se declara suficientemente en consonancia con el verso. Pues aquí también se nombró *su poder,* por el cual sometió las gentes a su yugo, abatió los pueblos, no con la espada, sino con la cruz; y si aún padece en la carne, en la flaqueza, en cuanto a la forma de siervo, sin embargo, se percibe su gran poder, *porque lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.* Luego como también aquí se consignó su poder (el cual recomendó en el verso anterior, diciendo: *El Señor hará salir de Sión el cetro de su poder y le hará dominar en medio de sus enemigos.* Pues ¿cuánto no es su poder al dominar en medio de sus alborotados enemigos, que contra El nada valen y que dicen todos los días: *¿Cuándo morirá y desaparecerá su nombre?,* siendo así

pinam arbitratus sum esse aequalis Deo (Phil 2,6 et 7). Quid est, "meipsum"? Dilectissimi, filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus: scimus quia cum apparuerit, similes ei erimus; quoniam videbimus eum sicuti est" (1 Io 3,2). Haec claritas Dei est ineffabilis lux, fons lucis sine commutabilitate, veritas sine defectu, sapientia in seipsa manens, innovans omnia: haec substantia Dei est. Itaque tolletur impius, ut non videat hunc honorem Domini. *Beati* enim *mundicordes, quia ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8).

13. Videtur ergo mihi, fratres, quantum nostrae capacitati Dominus impertiri dignatur, de ipso tempore: si tamen dicendum est, tempore; quodam enim tempore venturi sumus ad non tempus: inde mihi videtur dictum; quod sine praeiudicio dicam, si quis intelligere aliquid melius, expeditius, probabilius possit: inde mihi videtur dictum, *Tecum principium in die virtutis tuae.* Denique hoc, quantum puto, versu consequente satis explanat. Quia enim et hic dicta est virtus eius, qua subiecit gentes iugo suo, qua stravit populos, non ferro, sed ligno, etsi in carne, etsi in humilitate, etsi adhuc quantum servilis forma patitur, capitur tamen magna virtus eius; quia quod infirmum est Dei, fortius est hominibus (1 Cor 1,25): quia ergo dicta est et hic virtus eius, quam commendavit dicendo, *Virgam virtutis tuae emittet Dominus ex Sion, et dominare in medio inimicorum tuorum:* quanta enim virtus eius dominans in medio inimicorum suorum perstrepentium, nihil contra eum valentium, quotidie sibi dicentium, *Quando morietur, et peribit nomen eius?* (Ps 40,6) cum

que crece su gloria por los pueblos, y a su nombre se someten las gentes, y al verlo el pecador se enfurece, rechina los dientes y se consume de envidia?); como este poder es propio de El, queriendo el profeta recomendar su poder de otro modo, esto es, decir que Cristo es la Virtud o el Poder de Dios y la Sabiduría en la luz inextinguible de la inmutable Verdad, para cuya visión nos reserva, pues ahora nos la difiere mientras nos purificamos por la fe a fin de poderla contemplar, de la cual será apartado el impío para que no vea la gloria del Señor; queriendo, pues, el profeta dar a conocer este (otro) poder, dice: *Contigo el principio en el día de tu poder.* ¿Qué significa *contigo el principio?* Piensa en cualquier principio. Si piensas que es el mismo Cristo, más bien se diría "Tú eres el principio" que *contigo el principio.* Pues, respondiendo a los que le preguntaban: *Tú ¿quién eres?,* les dice: *El principio, el mismo que os hablo,* siendo así que también es principio el Padre, del cual era Hijo unigénito y en cuyo principio estaba el Verbo, porque el Verbo estaba en Dios. ¿Cómo es esto? Si el Padre es principio y el Hijo es principio, ¿habrá dos principios? No hay tal cosa. Pues así como el Padre es Dios y el Hijo es Dios, y el Padre y el Hijo no son dos Dioses, sino un solo Dios, así el Padre es principio y el Hijo es principio, y, con todo, el Padre y el Hijo no son dos, sino un solo principio. *Contigo el principio.* Más tarde comprenderás cómo está *contigo el principio,* pero no porque ahora no esté *contigo el principio.* ¿Por ventura no dijiste tú: *Ved que llega la hora de que os desparraméis cada cual por su parte, y me dejaréis solo; pero no estoy solo, puesto que el Padre está conmigo?* Luego también ahora está el principio

crescat gloria eius per populos, cum eius nomini subiiciantur gentes, cum peccator videat et irascatur, dentibus suis frendat et tabescat (Ps 111,10): quia ergo est et haec virtus eius, volens Propheta commendare aliter virtutem eius, sicuti est Virtus Dei et Sapientia Dei Christus in lumine perpetuo incommutabilis veritatis; ad quam visionem servamur, ad quam visionem differimur, ad quam visionem fide mundamur, a qua visione tollitur impius, ne videat honorem Domini; hoc ergo volens ostendere, *Tecum,* inquit, *principium in die virtutis tuae.* Quid est, *Tecum principium?* Quodlibet pone principium. Si ipsum Christum; potius diceretur, Tu es principium, quam *Tecum principium.* Respondit enim interrogantibus, *Tu quis es,* et ait, *Principium, quia et loquor vobis* (Io 8,25): cum sit principium et Pater, de quo unigenitus Filius, in quo principio erat Verbum, quia Verbum erat apud Deum. Quid ergo, si et Pater principium, et Filius principium, duo principia? Absit. Sicut enim Pater Deus et Filius Deus, Pater autem et Filius non duo dii, sed unus Deus: sic Pater principium et Filius principium, Pater autem et Filius non duo, sed unum principium. *Tecum principium.* Tunc videberis quomodo tecum sit principium. Non enim et hic non tecum principium. Nonne enim tu dixisti: *Ecce itis quisque ad sua, et me solum relinquetis; sed non sum solus, quia Pater mecum est?* (ib. 16,32). Et hic ergo *tecum principium.* Dixisti enim et alibi, *Pater autem in me manens facit opera sua* (ib. 14,10).

contigo. También dijiste en otro lugar: *El Padre, que mora en mí, hace sus obras. Contigo, pues, está el principio;* jamás se separó de ti el Padre. Pero, cuando se vea que contigo está el principio, entonces se manifestará a todos los hechos ya semejantes a ti, porque te verán como eres. Felipe en verdad le veía aquí y recababa al Padre. Entonces se verá lo que ahora se cree. Entonces, cuando vean los santos, cuando vean los justos *contigo el principio*, serán apartados de allí los impíos para que no vean tu gloria.

14. Luego, hermanos, creamos ahora para que veamos después. Porque el mismo Felipe fue reprendido porque intentaba ver al Padre, no reconociendo al Padre en el Hijo. *¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? Felipe, quien me ve, ve también al Padre. Quien me ve,* mas no quien ve en mí la forma de siervo. Luego quien me ve cual me escondí a los que me temen y cual me preparo para que me vean los que esperan en mí *ve también al Padre.* Pero como esta visión tendrá lugar más tarde, ahora, ¿qué tendremos por ella? Veamos lo que dice a Felipe, a quien había dicho: *Quien me ve, ve también al Padre.* Como si Felipe tácitamente le hubiera preguntado: "¿Y cómo te veré si te dejas ver en forma distinta que de siervo? O ¿cómo te veré yo, hombre débil y mortal, polvo y ceniza?" dirigiéndose a él retardando la visión y recabando la fe el que había dicho: *Quien me ve, ve también al Padre,* puesto que esto sobrepasaba las fuerzas de Felipe y estaba muy distante de poderle ver: "¿No crees—le dice—*que yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí?* Cree lo que aún no puedes ver para que merezcas verlo. Pues, cuando llegue el tiempo de poder verle, en-

Tecum principium; nec unquam a te separatus est Pater. Sed quando videbitur tecum esse principium, tunc manifestum erit omnibus similibus iam tibi factis; quoniam videbunt te sicuti es (1 Io 3,2): etenim hic Philippus te videbat, et Patrem quaerebat. Tunc ergo videbitur quod nunc creditur: tunc *tecum principium* videntibus sanctis, videntibus iustis; sublatis de medio impiis, ne videant honorem Domini.

14. Modo ergo credamus, fratres, quod tunc videamus. Nam et Philippus obiurgatus est quod quaereret videre Patrem, cum in ipso Filio non agnosceret Patrem: *Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui me vidit, vidit et Patrem.* Sed *qui me vidit,* non qui formam servi in me vidit. *Qui* ergo *me vidit,* qualem me abscondi timentibus me, qualem me videndum perficio sperantibus in me (Ps 30,20), *vidit et Patrem.* Sed quia ista visio post erit, nunc pro illa quid habebimus? Videamus quid dicat Philippo, cui dixerat, *Qui me vidit, vidit et Patrem.* Quasi ei Philippus tacitus responderet, Et quomodo te videbo, si aliter videris quam in forma servi? aut quomodo videbo Patrem, invalidus homo mortalis, pulvis et cinis? conversus ad eum, differens visionem, imperans fidem, qui dixerat, *Qui me vidit, vidit et Patrem;* quia multum erat ad Philippum, et longe ab eo erat videre: *Non credis,* inquit, *quia ego in Patre, et Pater in me est?* (Io 14,8-11). Quod videre nondum potes, crede, ut videre merearis. Cum ergo ventum

tonces aparecerá *contigo el principio en el día de tu poder. De tu poder,* no del poder de tu flaqueza, puesto que en ella también hay poder. *De tu poder,* pues los hombres cuentan ahora con poder propio en la fe, en la esperanza, en la caridad y en las buenas obras; pero irán *de poder en poder.* Luego *contigo el principio:* le verás con el Padre y en el Padre, de suerte que el Padre sea *contigo el principio en el día de tu poder;* de aquel poder tuyo que no verá el impío. Porque *esto flaco tuyo es más fuerte que los hombres.* En efecto, *en el día de tu poder, contigo el principio.*

15. Declara de qué poder hablas. Porque también aquí, según se dijo, se mencionó su poder después de haber dicho que *hace salir de Sión el cetro de su poder para que domine en medio de sus enemigos.* ¿De qué poder hablas ahora? *En el esplendor de los santos.* Dice *en el esplendor de los santos.* Habla del poder que se manifestará cuando los santos estén en el esplendor, no cuando llevan consigo la carne terrena: *Y gimen en este cuerpo corruptible y mortal que sobrecarga el alma, y la morada terrena abate la mente que piensa muchas cosas,* pues cuando estos pensamientos no aparecen por su turno, esto no llega a ser *en el esplendor de los santos.* ¿Qué es *en el esplendor de los santos? Hasta que venga el Señor e ilumine lo oculto de las tinieblas y manifieste los pensamientos del corazón, y entonces se hará a cada uno el elogio por Dios.* Esto es *en el esplendor de los santos,* porque entonces brillarán los justos en el seno de su Padre como *el sol.* Oíd qué sea *en el esplendor de los santos. Se presentará*—dice—*la mies, llegará el fin del mundo, y entonces el padre*

fuerit ut videamus, tunc apparebit, *Tecum principium in die virtutis tuae. Virtutis tuae:* non virtutis infirmitatis tuae, quia ibi virtus. *Virtutis tuae:* habent nunc homines in fide, in spe, in charitate, in bonis operibus virtutes suas; sed ibunt a virtutibus in virtutem (Ps 83,8). *Tecum* ergo *principium:* videberis cum Patre, in Patre, ut Pater *tecum principium in die virtutis tuae,* illius virtutis tuae quam impius non videbit. Nam et hoc infirmum tuum, fortius est hominibus: etenim *in die virtutis tuae tecum principium.*

15. De qua virtute dicis, expone. Quia et hic, ut dictum est, nominata est virtus eius, cum emittitur virga virtutis eius ex Sion, ut dominetur in medio inimicorum suorum. De qua virtute dicis? *In splendore sanctorum. In splendore,* inquit, *sanctorum.* De ipsa virtute dicit, quando erunt in splendore sancti: non quando adhuc terrenam carnem gestantes et in corpore mortali atque corruptibili gementes, quod aggravat animam, et deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitantem (Sap 9,15); cum ipsae cogitationes invicem non videntur, non hoc est, *In splendore sanctorum.* Sed quid est, *In splendore sanctorum? Donec veniat Dominus, et illuminet abscondita tenebrarum, et manifestabit cogitationes cordis; et tunc laus erit unicuique a Deo* (1 Cor 4,5). Hoc erit, *In splendore sanctorum;* quia *tunc iusti fulgebunt in regno Patris sui, sicut sol.* Audite enim quid sit hoc, *In splendore sanctorum. Veniet,* inquit, *messis, veniet*

de familias enviará a sus ángeles y recogerán de su reino todos los escándalos y los arrojarán al horno de fuego abrasador. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. ¿En qué reino? Ved si se reserva alguna visión de la cual se nos dijo: *Contigo el principio.* ¿En qué reino? En la vida eterna. Porque se dirá a los colocados a la derecha: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde la fundación del mundo.* Después de haber dicho: *Recibid el reino,* ¿que sigue para los condenados impíos, segregados y elogiados los justos? *Entonces irán los impíos al fuego eterno, y los justos a la vida eterna.* A lo que llamó *reino,* lo llama ahora *vida eterna,* a la cual no irán los impíos. Ved cómo la vida eterna es cierta visión: *Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el sólo verdadero Dios, y a Jesucristo, a quien enviaste;* porque *contigo está el principio en el día de tu poder.* Luego *contigo el principio en el día de tu poder, en el esplendor de los santos.*

16. Esto por ahora se difiere, se dará más tarde. ¿Qué dice a continuación? *Del vientre, antes del lucero, te engendré.* ¿Qué es esto? Si Dios tiene Hijo, ¿por ventura también tiene vientre como los cuerpos carnales? No. Tampoco tiene seno, y, sin embargo, se dijo: *El que está en el seno del Padre, éste le declaró.* Este seno es este vientre; y tanto la palabra *seno* como *vientre* se consignaron por *secreto.* ¿Qué significa entonces *desde el vientre?* Desde el secreto, desde lo oculto; de mí mismo, de mi sustancia. Esto, pues, significa *desde el vientre.* Porque *su generación, ¿quién la contará?* Luego entendamos que el Padre dice al Hijo: *Del vientre, antes del lucero, te engendré.* ¿Qué significa

finis saeculi: mittet paterfamilias Angelos suos, et colligent de regno eius omnia scandala, et mittent in caminum ignis ardentis. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris sui (Mt 13,39-43). In quo regno? Videte si visio quaedam servatur, de qua nobis dictum est, *Tecum principium.* In quo regno? Utique in vita aeterna. Nam ad dexteram positis hoc dicturus est: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi.* Deinde damnatis impiis segregatis iustis atque laudatis, quid sequitur quod dixerat, *Percipite regnum? Tunc ibunt impii in ambustionem aeternam, iusti autem in vitam aeternam* (ib. 25,34.46). Quod dixerat *regnum,* hoc dixit *vitam aeternam,* quo non ibunt impii. Videte si quaedam visio est vita aeterna: *Haec est autem vita aeterna, ut cognoscant te solum verum Deum, et quem misisti Iesum Christum* (Io 17,3); quia *tecum principium in die virtutis tuae.* Ergo, *Tecum principium in die virtutis tuae, in splendore sanctorum.*

16. Sed hoc differtur, hoc postea dabitur: quid nunc? *Ex utero ante luciferum genui te.* Quid hic, Si Deus Filium habet, numquid et uterum? Sicut carnis corpora, non habet: quia nec sinum; dictum est tamen, *Qui est in sinu Patris, ipse enarravit* (ib. 1,18). Qui est autem sinus, ipse est uterus; et sinus et uterus pro secreto positus est. Quid est, *Ex utero?* Ex secreto, ex occulto; de meipso, de substantia mea; hoc est, *Ex utero:* quia, *Generationem eius quis enarrabit?* (Is 53,8). Accipiamus ergo Patrem

antes del lucero? Se escribió "lucero" por "estrellas", dando a conocer la Escritura el todo por la parte; y por la estrella más brillante, todas las estrellas. Pero ¿para qué han sido hechas las estrellas? *Para que sirvan de señales de tiempos, de días y de años.* Luego, si los astros o estrellas fueron establecidos para que sirvan de señales de tiempos, y el lucero fue nombrado en lugar de los astros, lo que significa *antes del lucero,* lo significa también "antes de los astros"; y lo que significa "antes de los astros", esto mismo significa *antes de los tiempos,* y, si hay algo antes de los tiempos, existe desde la eternidad. No busques el cuándo; la eternidad no tiene cuándo. "Cuándo" y "en alguna circunstancia" son palabras propias del tiempo. No nació del Padre en el tiempo aquel por quien fue creado el tiempo. Luego se dijo del modo que pudo decirse figurada, proféticamente; de suerte que consignó el vientre por la secreta sustancia y el lucero, por el tiempo. ¿Quieres que volvamos también la mirada a David, el cual llamó Señor a su Hijo? Pues bien, para decir esto lo oyó de su Señor, lo oyó de Aquel que no pudo engañarse; y le llamó su Señor porque dice: *Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi derecha".* Habla (David) y como por él se compuso el discurso. Luego, si habla él, quizás pudo también decir el mismo David: *Del vientre, antes del lucero, te engendré.* Del vientre virginal: *Del vientre, antes del lucero, te engendré.* Si la Virgen procede de la carne de David, y de aquel vientre nació Cristo, como del vientre fue engendrado por David. *Del vientre* al que no tocó varón. Sin duda del vientre; del vientre propiamente, porque únicamente de sólo el vientre fue engendrado. Luego *del*

dicentem ad Filium, *Ex utero ante luciferum genui te.* Quid est ergo *ante luciferum?* Lucifer pro sideribus positus est, tanquam a parte totum significante Scriptura, et ex eminenti stella omnia sidera. Sed illa sidera quomodo facta sunt? *Ut sint in signis, et in temporibus, et in diebus, et in annis* (Gen 1,14). Si ergo et in signis et in temporibus posita sunt sidera, et lucifer nominatus est pro sideribus; quod est ante luciferum, hoc est ante sidera; et quod est ante sidera, hoc est ante tempora; si ergo ante tempora, ab aeternitate: noli quaerere quando; aeternitas non habet quando. Quando et aliquando verba sunt temporum. De Patre non est natus in tempore, per quem facta sunt tempora. Dictum est ergo, ut dici oportuit, figurate, prophetice, ut et uterus pro secreta substantia, et lucifer pro temporibus poneretur. An vultis et ipsum David respiciamus, qui Dominum suum dixit filium suum? Ut enim hoc diceret, audivit a Domino suo; ab illo audivit a quo falli non potuit: et dixit iam Dominum suum, quia, *Dixit,* inquit, *Dominus Domino meo, Sede a dextris meis.* Et ipse loquitur, ipsius quasi sermo contextus est. Si ergo ipse loquitur, forte ipse potuit dicere, *Ex utero ante luciferum genui te:* ex utero virginali, *ex utero ante luciferum genui te.* Si enim illa virgo ducens propaginem de carne David, ex illo utero natus Christus, tanquam ex utero genitus a David. *Ex utero,* quo masculus non accessit: *ex utero* prorsus,

vientre dice aquel que le llamó su Señor: *Del vientre, antes del lucero, te engendré.* Y esto mismo, *antes del lucero,* se dijo expresamente y en sentido propio y así se cumplió. Pues el Señor nació en la noche del vientre de la Virgen María; así lo acreditan los testimonios de los pastores: *Los cuales se hallaban guardando las vigilias de la noche custodiando su ganado. Del vientre, antes del lucero, te engendré.* ¡Oh tú, Señor mío, que te hallas sentado a la derecha de mi Señor! ¿Por qué eres mi Hijo? Porque *del vientre, antes del lucero, te engendré.*

17 [v.4]. ¿Y para qué naciste? *Juró el Señor, y no se arrepentirá: "Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec".* Naciste del vientre antes del lucero para ser sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec. Si nació del vientre, entendemos que nació de la Virgen; y antes del lucero, en la noche, como atestigua el Evangelio. Y nació, sin duda, del vientre, antes del lucero, para ser sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec. Porque en cuanto a que nació del Padre, Dios en Dios, coeterno al Engendrador, no es sacerdote, pues es sacerdote por haber tomado la carne, por ser víctima que se ofreció por nosotros y se aceptó por nosotros. *Juró el Señor.* ¿Qué significa *juró el Señor?* ¿Jura el Señor, que prohíbe al hombre jurar? ¿O es que prohíbe jurar al hombre para que no caiga en perjurio, y, por lo mismo, más bien jura Dios, porque no puede ser perjuro? Al hombre que por la costumbre de jurar puede perjurar, se le prohíbe jurar, pues tanto más lejos estará de perjurar cuanto más distante se halle de jurar. El hom-

proprie *ex utero,* quia solus ex solo utero. Ergo, *Ex utero,* inquit ille, qui eum Dominum suum dixerat, *Ex utero ante luciferum genui te.* Et hoc ipsum *ante luciferum* signate dictum, et proprie dictum, et sic impletum. Noctu enim natus est Dominus de utero virginis Mariae: indicant testimonia pastorum, qui vigilias exercebant super gregem suum (Lc 2,7 et 8). *Ex utero ante luciferum genui te.* O tu, Domine meus, sedens ad dexteram Domini mei, unde filius meus, nisi quia *Ex utero ante luciferum genui te?*

17 [v.4]. Et ad quid natus es? *Iuravit Dominus, et non poenitebit eum, Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec.* Ad hoc enim natus ex utero ante luciferum, ut esses sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec. Si natum ex utero, de virgine intelligimus; ante luciferum, noctu, sicut Evangelia contestantur; procul dubio inde ex utero ante luciferum, ut esset sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec. Nam secundum id quod natus de Patre Deus apud Deum, coaeternus gignenti, non sacerdos; sed sacerdos propter carnem assumptam, propter victimam quam pro nobis offerret a nobis acceptam. *Iuravit* ergo *Dominus.* Quid est, *Iuravit Dominus?* Ergo Dominus iurat, qui prohibet hominem a iurando? (Mt 5,34). An forte ideo magis hominem prohibet a iurando, ne in periurium prolabatur, et ideo Deus magis iurat, quia non potest esse periurus? Homo enim qui per consuetudinem iurandi potest lingua in periurium prolabi, bene prohibetur iurare: tanto enim

bre que jura, puede jurar en verdad o en mentira; el que no jura, no puede jurar en falso, puesto que se abstiene en absoluto del juramento. ¿Luego por qué no ha de jurar Dios, siendo así que su juramento es el afianzamiento de la promesa? Jure ciertamente. Tú, ¿qué haces cuando juras? Testimoniar a Dios. Jurar es poner a Dios por testigo, y, por tanto, es inoportuno, no suceda que pongas a Dios por testigo de alguna mentira. Pero si, jurando tú, pones a Dios por testigo, ¿por qué Dios no se pondrá por testigo a sí mismo jurando? *Vivo yo, dice el Señor.* Este es el juramento de Dios. Así juró sobre el linaje de Abrahán, pues dijo: *Vivo yo, dice el Señor: "Porque oíste mi voz y no perdonaste por mí a tu único hijo, te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que se halla a la orilla del mar, y serán bendecidas en tu descendencia todas las gentes.* Y la *Descendencia* de Abrahán, que es Cristo, aquella *Descendencia* de Abrahán, tomando la carne de su linaje, será sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec. Luego sobre el sacerdocio según el orden de Melquisedec *juró el Señor, y no se arrepentirá.* Y ¿qué sucedió del sacerdocio según el orden de Aarón? ¿Por ventura se arrepiente Dios, como el hombre, o, no queriendo, se ve forzado a hacer algo, o imprudentemente da un paso en falso, de suerte que después se arrepiente de su desatino? Sabe lo que ha de hacer. Sabe hasta dónde ha de llegar una cosa y para cambiarse en otra se halla en poder del Gobernador. El cambio de las cosas se manifiesta por el arrepentimiento. Como tú, cuando te arrepientes, te dueles del hecho que

longius erit a periurio, quanto erit longe a iurando. Qui enim iurat homo, falsum et verum iurare potest: qui autem non iurat, falsum iurare non potest; quia omnino non iurat. Cur ergo non iuret Dominus, quando Domini iuramentum promissionis est firmamentum? Iuret omnino. Quid ergo tu facis, cum iuras? Testaris Deum: hoc est iurare, Deum testari; et ideo molestum, ne ad aliquam falsitatem testem adhibeas Deum. Si ergo tu iurando testaris Deum, cur ergo non et Deus iurando testetur seipsum? *Vivo ego, dicit Dominus,* iuratio Dei est. Sic iuravit de semine Abrahae: "Vivo ego, dicit Dominus; quoniam audisti vocem meam, et non pepercisti filio tuo unico propter me, nisi benedicens benedicam te, et implendo implebo semen tuum sicut stellas caeli, et sicut arenam quae est ad labium maris, et benedicentur in semine tuo omnes gentes" (Gen 22,16-18). Et semen Abrahae quod est Christus, ille semen Abrahae, accipiens carnem de semine Abrahae, erit sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec. De sacerdotio ergo secundum ordinem Melchisedec, *iuravit Dominus, et non poenitebit eum.* Quid de sacerdotio secundum ordinem Aaron? Numquid poenitet Deum, sicut hominem, aut nolens cadit in aliquid ut faciat, aut imprudens prolabitur, ut postea eum de suo prolapsu poeniteat? Scit quid agat, scit quousque quid progrediatur; unde in aliud commutetur, in potestate rectoris est. Sed poenitentia mutatio rerum significatur. Quomodo enim tu, cum aliquid te poenitet, doles factum quod fecisti: sic

hiciste, así, cuando Dios, fuera de la esperanza de los hombres, es decir, sin esperarlo los hombres, cambia algo en otra cosa, se dice que se arrepiente; y hasta tal punto, que se arrepiente de nuestro castigo si nosotros nos arrepentimos de nuestras malas acciones. Luego *juró el Señor. Juró,* es decir, afirmó; *y no se arrepentirá,* esto es, no cambiará. ¿Qué? (Lo que dijo): *Tú eres sacerdote eternamente,* y lo serás *eternamente,* porque *no se arrepentirá.* Pero serás sacerdote, ¿según qué? Porque ¿acaso permanecerán aquellos sacrificios, las víctimas ofrecidas por los patriarcas, los altares de sangre y el tabernáculo, los sacramentos del primer Testamento Antiguo? No hay tal cosa. Ya fueron abolidos, ya fue derribado el templo, ya cesó el sacerdocio, desapareciendo sus víctimas y sacrificios; ya los judíos carecen de todo esto. Ven que ha perecido el sacerdocio según el orden de Aarón y no reconocen el sacerdocio según el orden de Melquisedec. *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec.* Hablo a los fieles. Si los catecúmenos no entienden alguna cosa, echen a un lado la pereza y corran para conseguir el conocimiento, pues no es necesario publicar los misterios. La Escritura os dé a conocer qué es el sacerdocio según el orden de Melquisedec.

18 [v.5]. *El Señor está a tu derecha.* El Señor había dicho: *Siéntate a mi derecha.* Ahora el Señor está a su derecha, como si hubieran cambiado de asiento. ¿O es que más bien se dijo a Cristo: *Juró el Señor, y no se arrepentirá: "Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec?"* El Señor JURÓ, *diciendo: "Tú eres sacerdote eterno".* ¿Qué Señor? El que *dijo a mi Señor: "Siéntate a mi derecha",* juró diciendo: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec;* y también al mismo Señor

quando aliquid Deus praeter spem hominum, id est, praeterquam sperant homines mutat in aliud, poenitere se dicit; usque adeo ut et de poena nostra poeniteat eum, si nos de vita nostra mala poenituerit. *Iuravit* ergo *Dominus; iuravit,* firmavit: *non eum poenitebit,* non mutabit. Quid? *Tu es sacerdos in aeternum.* Ideo *in aeternum,* quia *non poenitebit eum.* Sed sacerdos, secundum quid? Numquid erunt illae hostiae, victimae oblatae a Patriarchis, arae sanguinis et tabernaculum, et illa primi Testamenti Veteris sacramenta? Absit. Iam illa sublata sunt, everso iam templo, remoto illo sacerdotio, pereunte victima eorum et sacrificio: haec nec Iudaei habent. Vident perisse iam sacerdotium secundum ordinem Aaron, et non agnoscunt sacerdotium secundum ordinem Melchisedec. *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec.* Fidelibus loquor. Si quid non intelligunt catechumeni, auferant pigritiam, festinent ad notitiam. Non ergo opus est mysteria promere; Scripturae vobis intiment quid est sacerdotium secundum ordinem Melchisedec.

18 [v.5]. *Dominus a dextris tuis.* Dominus dixerat, *Sede a dextris meis;* nunc Dominus a dextris eius, quasi mutaverint sedes. An forte sic potius, *Iuravit Dominus, et non poenitebit eum, Tu es sacerdos in aeternum,* ad Christum dictum est? *Tu es sacerdos in aeternum, iuravit Dominus.* Quis Dominus? Qui *dixit Domino meo, Sede a dextris meis,* ipse

que juró se dirigieron las palabras: *El Señor está sentado a tu derecha.* ¡Oh Señor, que juraste y dijiste: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec!* Pues bien, este *sacerdote eterno es Señor y está sentado a tu derecha.* Este mismo *sacerdote eterno,* diré, de quien tú juraste, *es Señor y está a tu derecha,* puesto que dijiste a este Señor mío: *Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies.* Luego este Señor que está a tu derecha, del que juraste y al que juraste diciendo: *Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec, pulverizó en el día de su ira a los reyes.* Este Cristo y Señor *que está a tu derecha,* a quien juraste y no te arrepentirás, ¿qué hace siendo sacerdote eternamente? ¿Qué hace El, que está a la derecha de Dios e intercede por nosotros como sacerdote entrando en el arcano, o en el *sancta sanctorum,* en el secreto de los cielos, y que es el único que no tiene pecado, y por eso con facilidad limpia de los pecados? Este, estando *a tu derecha, quebrantó en el día de su ira a los reyes.* Preguntas: "¿A qué reyes?" Se te descorre el velo: *Los reyes de la tierra se pusieron en pie y los príncipes se confabularon contra el Señor y contra su Cristo.* Con su gloria quebrantó a estos reyes y con el peso de su nombre los debilitó, de suerte que no pudieron hacer lo que querían. Intentaron por todos los medios borrar de la tierra el nombre cristiano, y no pudieron, porque *quien tropezare en esta piedra se quebrará.* Tropezaron en la piedra de tropiezo, y, por lo mismo, se quebraron los reyes cuando dijeron: "¿Quién es Cristo?" ¡Un inominado judío!, un galileo a quien mataron y

iuravit. Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec, et ad ipsum Dominum qui iuravit, sermo directus est, *Dominus a dextris tuis.* O Domine, qui iurasti et dixisti, *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec;* ipse *sacerdos in aeternum, Dominus* est *a dextris tuis;* ipse, inquam, *sacerdos in aeternum,* de quo iurasti, *Dominus* est *a dextris tuis:* quia eidem Domino meo dixisti, *Sede a dextris meis, quoadusque ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.* Iste ergo Dominus qui est a dextris tuis, de quo iurasti, et cui iurasti dicens, *Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedec, Conquassavit in die irae suae reges.* Ipse utique Christus *Dominus a dextris tuis,* cui iurasti, et non poenitebit te: quid agit sacerdos in aeternum? quid agit, qui est ad dexteram Dei, et interpellat pro nobis (Rom 8,34), tanquam sacerdos intrans in interiora vel in sancta sanctorum, in secreta caelorum, ille solus non habens peccatum, et ideo facile mundans a peccatis? (Hebr 9,12.14.24). Ille ergo *a dextris tuis conquassavit in die irae suae reges.* Quos reges, quaeris? Excidit tibi, *Astiterunt reges terrae, et principes convenerunt in unum, adversus Dominum et adversus Christum eius?* (Ps 2,2). Hos reges conquassavit gloria sua, et pondere nominis sui infirmos reddidit reges, ut non possent efficere quod volebant. Conati enim sunt multum delere nomen christianum de terra, et non potuerunt; quia *qui offenderit in lapidem illum, conquassabitur* (Mt 21,44). Offenderunt ergo in lapidem offensionis, et ideo conquassati sunt reges, cum dicunt: Quis est Christus?

murió. La piedra está delante de tus pies, yace en el suelo como cosa despreciable y vil; por eso, despreciándola, tropiezas; tropezando, caes, y cayendo, te quiebras. Si tanta es la ira del que se halla oculto, ¡cuál no será el juicio del manifiesto! Ves la ira del oculto; atendiendo a ella se intitula un salmo: *Por los secretos del Hijo.* Si no recuerdo mal, el salmo noveno se intitula: *Por los arcanos del Hijo,* y en él se declara el juicio oculto de la ira oculta. Estando airado Dios, viven los que tropiezan en la piedra, pero se quiebran. ¿A qué equivale ahora "se quiebran"? Oye algo sobre el juicio futuro: *Todo el que tropezare en aquella piedra* —dice el Señor—*se quebrará, pero aquel sobre quien ella cayere será pulverizado.* Luego, cuando se tropieza en ella, yaciendo en el suelo como cosa despreciable, quiebra; pero, cuando cae de lo alto, pulveriza. Entended cómo por estas dos palabras, *quiebra* y *pulveriza, tropieza en ella y cae sobre él,* se declaran dos tiempos, el de la humillación y el del esplendor de Cristo, el del castigo oculto y el del juicio futuro. Cuando venga no pulverizará a quien no quebró yaciendo en tierra. Digo yacer por aparecer despreciable. Pero El *está a la derecha de Dios* y con voz potentísima clamó desde lo alto: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* No diría estando en el cielo y a quien nadie tocaba: *¿Por qué me persigues?,* si no estuviese sentado en el cielo a la derecha del Padre de tal modo, que también yacía en la tierra en nosotros. *El Señor, que está a tu derecha, quebró en el día de su ira a los reyes.*

19 [v.6]. *Juzgará a las gentes.* Pero ahora, *en atención a*

Nescio quis Iudaeus, nescio quis Galilaeus, sic occisus, sic mortuus. Lapis est ante pedes tuos, quasi viliter et humiliter iacens: ideo contemnendo offendis, offendendo cadis, cadendo quassaris. Si ergo tanta est ira occulti, quod erit iudicium manifesti? Audistis iram occulti, de qua psalmus inscribitur, *Pro occultis filii:* nonus psalmus, si bene memini, inscribitur, *Pro occultis filii;* et ibi ostenditur iudicium occultum irae occultae. Irato Deo vivunt qui in lapidem illum offendunt; conquassantur. Et quo valet quod conquassantur? Audi et de iudicio futuro: *Quia qui offenderit in lapidem illum,* ait, *conquassabitur; super quem vero ceciderit lapis ille, conteret eum* (Lc 20,18). Cum ergo offenditur in eum, quasi humilis iacet; tunc conquassat: cum autem conteret, desuper veniet. Videte quemadmodum his binis verbis, conquassabit et conteret, offendit in eum et veniet super eum, distributa sunt duo tempora, humilitatis et claritatis Christi, occultae poenae et iudicii futuri. Eum non conteret veniens, quem non conquassat iacens. Iacens dico, tanquam contemptibilis apparens. Nam ille a dextris Dei est, et valide ex alto clamavit, *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Sed tamen quamvis de caelo, non diceret, *Quid me persequeris?* quem nemo tangebat, nisi ita in caelo, ad dexteram Patris sederet, ut et in terra in nobis quasi iaceret. *Dominus a dextris tuis, conquassavit in die irae suae reges.*

19 [v.6]. *Iudicabit in gentibus.* Sed nunc, *Pro occultis;* erit enim et

lo oculto, pues habrá también un juicio patente, *juzgará a las gentes.* Ahora se cumple: *Pereció su memoria con estruendo.* En el mismo salmo noveno que lleva por título *Por los arcanos,* se escribe: *Pereció su memoria con estruendo, pero el Señor permanece eternamente; y preparó su trono para juicio, y El juzgará el orbe de la tierra en equidad.* Cuando se dice de El: *Increpaste a las gentes, y perecerá el impío, borraste su nombre para siempre,* obra ocultamente. Luego *en el día de su ira quebrantó a los reyes. Juzgará a las gentes.* ¿Cómo? Oye lo que sigue: *Llenará de ruinas.* Ahora juzga a las gentes de modo que llena de ruinas, porque cuando juzgue al fin condenará las ruinas. *Llenará de ruinas.* ¿De qué ruinas? Quien teme por su nombre caerá por sí mismo, y, cuando cayere, será destruido lo que era para que sea edificado lo que no era. *Juzgará a las gentes; llenará de ruinas.* Cualquiera que seas, si eres rebelde a Cristo, levantaste una torre que ha de caer. Es un bien para ti que tú mismo te constituyas en ruina, que te vuelvas humilde, que te postres a los pies del que está sentado a la derecha del Padre, para que, siendo tú ruinas, te construya. Porque, si permaneces en una altura peligrosa, serás arrojado de ella cuando ya no puedas ser edificado. De éstos dice la Escritura en otro lugar: *Los destruirás y no los edificarás.* No diría, sin duda, de algunos: "Destrúyelos y no los edifiques", a no ser que a algunos los destruya para edificarlos. Esto se hace ahora, cuando Cristo de tal modo juzga, que llena de ruinas. *Quebrará muchas cabezas sobre la tierra.* Aquí *sobre la tierra* se entiende: "En esta vida *quebrará muchas cabezas*". De soberbios hace humildes; y me atrevo a decir, hermanos míos, que es útil andar aquí humildemente con la cabeza

iudicium manifestum: *Iudicabit in gentibus.* Modo enim fit, *Periit memoria eorum cum strepitu.* In ipso psalmo est, *Pro occultis: Periit memoria eorum cum strepitu, et Dominus in aeternum manet; paravit in iudicio sedem suam, et ipse iudicabit orbem terrarum in aequitate.* Ibi dictum est, *Increpasti gentes, et periit impius; nomen eorum delesti in aeternum* (Ps 9,6-9): hoc occulte agitur. *In die* ergo *irae suae conquassavit reges. Iudicabit in gentibus.* Quomodo? Audi quod sequitur: *Replebit ruinas.* Modo sic iudicat in gentibus, ut repleat ruinas: nam quando in fine iudicaverit, damnabit ruinas. *Replebit ruinas:* quas ruinas? Quisquis a nomine eius timuerit, cadet: cum ceciderit, evertetur quod erat, ut aedificetur quod non erat. *Iudicabit in gentibus, replebit ruinas.* Quisquis contumax es in Christum, casuram turrem in altum erexisti. Bonum est ut teipsum deiicias, humilis reddaris, sedentis ad dexteram Patris pedibus provolvaris, ut fiat in te ruina construenda. Nam si permanes in mala altitudine, tunc deiicieris, quando non aedificaberis. Etenim de talibus dicit in alio loco Scriptura, *Destrue eos, et non aedificabis eos* (Ps 27,5). Procul dubio non diceret de quibusdam, *Destrue eos, et non aedificabis eos;* nisi quosdam ita destrueret, ut aedificaret. Quod fit hoc tempore, cum Christus in gentibus ita iudicat, ut repleat ruinas. *Conquassabit capita super terram multa.* Hic, *super terram,* in hac vita, *conquassabit capita multa.* De super-

quebrada para no ir a parar con la cabeza erguida al juicio de la muerte eterna. Quebrará muchas cabezas haciendo ruinas, pero edificará compensando.

20 [v.7]. *Beberá del torrente en el camino, por eso levantará la cabeza.* Veamos al que bebe del torrente en el camino. Ante todo, ¿qué es el torrente? La corriente de la mortalidad humana. Así como el torrente se forma con las aguas de lluvia abundante, y se desborda, hace ruido, corre, y corriendo se desliza, es decir, completa su curso, así acontece con toda esta corriente de la mortalidad. Los hombres nacen, viven y se mueren; y al morir unos, nacen otros, y al desaparecer éstos, se presentan otros; llegan, aparecen, se apartan y no persisten. ¿Qué se detiene aquí? ¿Qué cosa no corre? ¿Qué cosa, como reunida de lluvia, no marcha al abismo? Así como el torrente formado en un instante de la lluvia, de las aguas invernales, se dirige al mar y deja de existir, y no existía antes de formarse de la lluvia, así el género humano se reúne de lo oculto y corre; y por la muerte, de nuevo se dirige hacia lo oculto. En medio de su curso mete ruido y pasa. De este torrente bebió El; no se desdeñó beber de El. Su beber de este torrente fue nacer y morir. Este torrente lleva consigo el nacimiento y la muerte. Cristo tomó esto; nació y murió; así *bebió del torrente en el camino. Saltó cual gigante al correr el camino.* Luego bebió del torrente en el camino, porque *no se detuvo en el camino de los pecadores.* Luego como bebió del torrente en el camino, por eso levantó la cabeza. Es decir, porque se humilló *y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz,*

bis humiles facit: et audeo dicere, fratres mei, utile est capite quassato hic humiliter ambulare, quam capite erecto in iudicium aeternae mortis incidere. Multa capita conquassabit ruinas faciendo, sed replendo aedificabit.

20 [v.7]. *De torrente in via bibet; propterea exaltabit caput.* Videamus et in via bibentem de torrente. Primo quis est torrens? Profluxio mortalitatis humanae. Sicut enim torrens pluvialibus aquis colligitur, redundat, perstrepit, currit, et currendo decurrit, id est, cursum finit; sic est omnis iste cursus mortalitatis. Nascuntur homines; vivunt, moriuntur; et, aliis morientibus, alii nascuntur, rursusque, illis morientibus, alii oriuntur: succedunt, accedunt, decedunt, nec manebunt. Quid hic tenetur? quid non currit? quid non quasi de pluvia collectum it in abyssum? Quomodo enim fluvius repente collectus de pluvia, de guttis imbrium, it in mare, nec apparet; nec apparebat, antequam de pluvia colligeretur: sic hoc genus humanum de occultis colligitur, et profluit; morte rursum in occultum pergit; medium hoc sonat, et transit. De hoc torrente bibit ille; non est dedignatus bibere de hoc torrente. Bibere enim de hoc torrente, illi erat nasci et mori. Hoc habet torrens iste, nativitatem et mortem: suscepit hanc Christus; natus est, mortuus est: ita *de torrente in via* bibit. *Exsultavit* enim *sicut gigas ad currendam viam* (Ps 18,6). *De torrente* ergo *in via* bibit; quia *in via peccatorum non stetit* (Ps 1,1). Quia ergo *de torrente in via* bibit; *propterea* exaltavit *caput:* id est, quia humiliatus est, "et factus est subditus usque ad mortem, mortem autem crucis; propterea

por eso Dios *le levantó de entre los muertos y le dio un nombre sobre todo nombre, a fin de que al nombre de Jesús se doble la rodilla de los moradores del cielo, de la tierra y del infierno y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor en la gloria de Dios Padre.*

SALMO 110

[GRANDEZA DE LAS OBRAS DE DIOS]

SERMÓN

1. Llegaron los días de cantar *Aleluya.* Atended, hermanos, para que podáis percibir la exhortación que el Señor me sugiera y fomentar la caridad, con la que nos es un bien unirnos a Dios. Atended, insignes cantores, hijos de las alabanzas y de la gloria sempiterna del verdadero e integérrimo Dios. Estad atentos los que sabéis *cantar y salmear en vuestros corazones a Dios, dando gracias siempre por todas las cosas,* y alabad a Dios, pues esto significa *Aleluya.* Llegan ciertamente estos días que han de pasar, y pasan una vez que han llegado, simbolizando al día que no llega ni pasa, porque no le antecede el día de ayer para que venga, ni el de mañana le urge para que pase. Cuando nosotros hubiéramos llegado a él, quedando asociados a él, no pasaremos. Y, conforme se canta a Dios en cierto lugar, *serán bienaventurados los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.* Este será el oficio de los tranquilos, la obra de los desocu-

eum Deus exaltavit a mortuis, et donavit ei nomen quod est super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium, et infernorum, et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris (Phil 2,8-11).

PSALMUS 110

SERMO

1. Venerunt dies ut cantemus Alleluia: adeste animo, fratres, ad percipienda quae Dominus suggerit ad exhortationem nostram, et nutriendam charitatem, qua nobis inhaerere Deo bonum est. Adeste animo cantatores boni, filii laudis et gloriae sempiternae veri et incorrupti Dei. Adeste intenti, qui nostis cantare et psallere in cordibus vestris Domino, gratias semper agentes in omnibus (Eph 5,19.20): et laudate Deum; hoc est enim Alleluia. Et hi quidem dies veniunt transituri, transeuntque venturi, et significant diem qui non venit et transit, quia nec hesterno praeitur ut veniat, nec crastino urgetur ut transeat. Ad quem sane nos cum venerimus, inhaerentes ei nec nos transibimus: et sicut quodam loco canitur Deo, *Beati qui habitant in domo tua: in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5), hoc erit otiosorum negotium, hoc opus vacantium, haec actio

pados, la acción de los sosegados, el afán de los seguros. Así como estos días suceden solemnemente con grata alegría a los días pasados de la Cuaresma, por los que antes de la resurrección del cuerpo del Señor se simboliza la tristeza de esta vida, así el día que se dará después de la resurrección al Cuerpo total del Señor, esto es, a la santa Iglesia, se presentará con perpetua bienaventuranza, excluyendo todas las miserias y dolores de esta vida. Sin embargo, esta vida exige de nosotros la templanza, a fin de que, gimiendo sobrecargados con los trabajos y las luchas *y anhelando sobrevestirnos de nuestro domicilio, que es el cielo,* nos abstengamos de los deleites mundanos. Esto lo simboliza el número cuadragenario, durante el cual ayunaron Moisés, Elías y el Señor. También se nos manda a nosotros por la ley, los profetas y el Evangelio, el cual recibe el testimonio de la ley y los profetas, y, por lo mismo, también en el monte resplandeció, en medio de ambas personas, el Salvador, que refrenemos, como con ayuno de moderación, nuestra avidez de todos los atractivos mundanos, con los que, cautivados los hombres, se olvidan de Dios mientras se predica la ley del decálogo, como salterio de diez cuerdas, por las cuatro partes del mundo, es decir, por todo el orbe; para que así el diez, sumado cuatro veces, forme el número cuadragenario. En el número quincuagenario, que se cuenta después de la resurrección, en el cual cantamos *Aleluya,* simboliza no el paso y el fin de cualquier tiempo, sino la bienaventurada eternidad, puesto que añadió al cuadragenario el denario; salario que se paga después de esta vida a los fieles trabajadores, el cual, por determinación del padre de familia, es igual para los

quietorum, haec cura securorum. Sicut enim dies isti praeteritis diebus Quadragesimae, quibus ante resurrectionem Dominici corporis vitae huius significatur moeror, solemniter grata hilaritate succedunt: sic dies ille qui post resurrectionem dabitur plenario corpori Domini, hoc est sanctae Ecclesiae, cunctis vitae huius aerumnis atque doloribus exclusis, perpetua beatitate succedet. Haec autem vita de nobis exigit continentiam, ut etiam cum labore atque luctamine ingemiscentes gravati, et habitaculum nostrum quod de caelo est superindui cupientes (2 Cor 5,2), a saecularibus delectationibus temperemus: et significatur quadragenario numero, quo et Moyses et Elias et ipse Dominus ieiunarunt (Ex 34,28; 3 Reg 19,8; Mt 4,2). Praecipitur enim nobis et ex Lege, et ex Prophetis, et ex ipso Evangelio (quod testimonium habet a Lege et Prophetis; unde etiam in monte inter utramque personam medius Salvator effulsit [Mt 17,3]), ut ab omnibus mundi illecebris, quibus captivi homines obliviscuntur Deum, aviditatem nostram tanquam ieiunio temperantiae, refrenemus; quamdiu perfectio Decalogi Legis, tanquam psalterium decem chordarum, per quatuor eiusdem mundi partes, id est, toto orbe praedicatur, ut decem quater ducta quadragenarium numerum signent. Quinquagenario vero numero post resurrectionem Domini, quo cantamus Alleluia, non cuiusdam temporis finis et transitus, sed beata illa significatur aeternitas; quia denarius additus quadragenario, laborantibus in hac vita fidelibus merces illa per-

últimos y los primeros. Oigamos ya, lleno el pecho del pueblo de Dios de alabanza divina. Ved que celebra este salmo a cierto hombre alborozado con dichosa alegría. Prefigura al pueblo que tiene lleno el corazón del amor de Dios, es decir, al Cuerpo de Cristo librado de todo mal.

2 [v.2]. *Te confesaré, Señor, con todo mi corazón.* No siempre la confesión es de pecados, pues también se manifiesta la alabanza de Dios por el ofrecimiento de la confesión. Aquélla llora, ésta se alegra. Aquélla muestra la herida al médico, ésta da gracias por la salud recuperada. Esta confesión de alabanza muestra a un hombre no sólo librado de todo mal, sino apartado de todos los hombres perversos. Por tanto, veamos en dónde alabe al Señor con todo su corazón. *En el consejo*—dice—*de los rectores y en la congregación.* Creo que éstos son los que se sentarán en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel, pues ya entre ellos no existe inicuo, no se toleran los hurtos de ningún Judas, ningún Simón Mago se bautiza queriendo comprar el Espíritu Santo para venderle, ningún Alejandro calderero proporcionará muchos males, ningún falso hermano penetrará allí vestido con piel de oveja, entre los cuales es necesario que ahora gima la Iglesia, y a los que entonces es necesario que excluya al ser congregados todos los justos. *Estas son las grandes obras del Señor, escogidas entre todos sus quereres,* por las cuales la misericordia no abandonará a ningún penitente ni dejará impune iniquidad alguna, puesto que *castiga a todo aquel que recibe por hijo. Si el justo apenas se salva, el pecador y el impío, ¿en dónde*

solvitur, quam et primis et novissimis paterfamilias praeparavit aequalem. Audiamus itaque plenum divina laude pectus populi Dei. Ecce personat in hoc psalmo quemdam exsultantem felici exsultatione, praefigurat et scaturientem corde in amore Dei populum, scilicet corpus Christi, ab omni malo liberatum.

2 [v.6]. *Confitebor tibi,* inquit, *Domine, in toto corde meo.* Non semper confessio peccatorum est, sed et laus Dei devotione confessionis expromitur. Illa luget, haec gaudet; illa medico vulnus ostendit, haec de sanitate gratias agit. Haec confessio quemdam significat, non solum ab omni malo liberatum, sed etiam a malignis omnibus separatum. Et ideo videamus ubi confiteatur Domino in toto corde. *In consilio,* inquit, *rectorum, et congregatione:* credo, qui sedebunt super duodecim thronos, iudicantes duodecim tribus Israel (Mt 19,28). Nullus enim iam inter eos iniquus, nullius Iudae furta tolerantur, nullus Simon magus baptizatur, Spiritum volens emere, dum cogitat vendere (Act 8,13.18.19); nullus Alexander aerarius multa mala ostendit (2 Tim 4,14), nullus ovina pelle tectus falsa fraternitate subrepit: inter quales nunc necesse est Ecclesia gemat, et quales tunc oportet, cum omnes iusti congregabuntur, excludat. Haec sunt *magna opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius:* per quas nullum confitentem deserat misericordia, nullius sit iniquitas impunita; quando flagellat etiam omnem filium quem recipit (Hebr 12,6). Sed si iustus vix salvatur, peccator et impius ubi parebunt? (1 Petr 4,18).

se dejarán ver? Elija el hombre para sí lo que quiera. Con todo, no están de tal modo establecidas las obras del Señor, que, dotada la criatura de libre albedrío, se sobreponga a la voluntad del Creador aun cuando ella haga su voluntad contra Dios. Dios no quiere que peques, pues lo prohíbe; sin embargo, si pecas, no pienses que el hombre hizo su antojo y que a Dios le aconteció lo que no quiso. Pues así como quiere que el hombre no peque, y, si peca, quiere perdonar al pecador para que se convierta y viva, así también quiere castigar al fin al que perseveró en el pecado para que el contumaz no evada el imperio de la justicia. Por tanto, no faltará al Omnipotente modo de cumplir su voluntad sobre ti, elijas lo que elijas, pues *las grandes obras del Señor se hallan recopiladas en todos sus quereres.*

3 [v.3]. *Alabanza y magnificencia es su obra.* ¿Qué cosa más grande que justificar al impío? Pero quizás la obra del hombre prepara esta magnificencia de Dios, de suerte que al confesar los pecados merezca ser justificado, pues *descendió del templo más bien justificado el publicano que el fariseo, porque aquél no se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que hería su pecho, diciendo: "Dios, séme propicio a mí, pecador".* La justificación del pecador es la magnificencia del Señor, porque *el que se humilla será ensalzado y el que se ensalza será humillado.* Esta es la magnificencia del Señor, porque *mucho ama aquel a quien mucho se le perdona.* Esta es la magnificencia del Señor, porque *en donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.* Pero ¿quizás por las obras? *No por las obras*—dice el Apóstol—, *para que nadie se engría. Pues de El somos hechura, creados en Cristo para obras buenas.* El hombre no obra justicia si no está justificado.

Eligat sibi homo quodlibet: non sic constituta sunt opera Domini, ut creatura in arbitrio libero constituta, Creatoris superet voluntatem, etiamsi contra eius faciat voluntatem. Non vult Deus ut pecces; nam prohibet: tamen si peccaveris, ne putes hominem fecisse quod voluit, et Deo accidisse quod noluit. Sicut enim vult ut homo non peccet, ita vult peccanti parcere, ut revertatur et vivat; ita vult postremo in peccato perseverantem punire, ut iustitiae potentiam contumax non evadat. Ita quidquid elegeris, Omnipotenti non deerit unde suam de te compleat voluntatem. *Magna* enim *opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius.*

3 [v.3]. *Confessio et magnificentia opus eius.* Quid magnificentius quam iustificare impium? Sed opus fortasse hominis praevenit istam magnificentiam Dei, ut cum fuerit peccata confessus, iustificari mereatur. "Descendit" enim "de templo iustificatus Publicanus magis quam Pharisaeus"; quia "neque oculos ad caelum audebat levare, sed percutiebat pectus suum, dicens: Deus, propitius esto mihi peccatori". Haec est magnificentia Domini, iustificatio peccatoris: *quoniam qui se humiliat, exaltabitur; et qui se exaltat, humiliabitur* (Lc 18,13.14). Haec est magnificentia Domini; quoniam cui plurimum dimittitur, plurimum diligit (ib. 7,42-48). Haec magnificentia Domini; quoniam *ubi abundavit peccatum, et superabundavit gratia* (Rom 5,20). Sed fortasse ex operibus. *Non,* inquit,

Creyendo en Aquel que justifica al impío, por la fe comienza a justificarse, para que de este modo no muestren las buenas obras precedentes lo que mereció, sino las consiguientes lo que recibió. Luego ¿qué diremos de la confesión? Que aún no es obra de justicia, sino reprobación del delito. Pero de cualquier modo que sea, ¡oh hombre!, no te vanaglories de ella, *a fin de que quien se gloría, se glorie en el Señor.* Pues *¿qué tienes que no hayas recibido?* No sólo la magnificencia, por la cual se justifica el impío, es obra suya, sino también la confesión y la magnificencia o generosidad. ¿Diremos que porque se apiada de quien quiere y a quien quiere le endurece que no hay justicia en Dios? En manera alguna; su justicia *permanece por los siglos de los siglos.* Tú, hombre de este mundo, *¿quién eres para replicar a Dios?*

4 [v.4.5]. *Recordó sus maravillas* humillando a unos y exaltando a otros. *Recordó sus maravillas* reservando para tiempo oportuno los inusitados prodigios que la debilidad humana recordó por la súbita novedad, siendo así que sus obras cotidianas son mayores milagros. Crea infinidad de árboles en toda la tierra, y nadie se admira; seca con su palabra uno, y se sobrecogen de admiración los corazones de los hombres: *Pero recordó sus maravillas.* Este continuo milagro unirá sobremanera a los atentos corazones, porque la asiduidad no envilece.

5. ¿De qué sirvieron los milagros? De temor. ¿De qué hubiera aprovechado el temor si *el Señor, misericordioso y compasivo,* no diera *alimento a los que le temen,* y alimento que no se

ex operibus, ne forte quis extollatur. Ipsius enim sumus figmentum, creati in Christo in operibus bonis (Eph 2,9.10). Iustitiam enim homo non operatur nisi iustificatus: *credens autem in eum qui iustificat impium* (Rom 4,5), a fide incipit; ut bona opera, non praecedentia quod meruit, sed consequentia quod accepit ostendant. Unde ergo illa confessio? Nondum quidem opus est iustitiae, sed delicti improbatio: sed quoquo modo se habeat, nec in ipsa de te homo glorieris, *ut qui gloriatur, in Domino glorietur* (1 Cor 1,31). *Quid enim habes quod non accepisti?* (ib. 4,7). Non ergo sola magnificentia qua iustificatur impius, sed et "confessio et magnificentia opus eius. Quid ergo dicimus?" quia "cui vult miseretur, et quem vult obdurat; numquid iniquitas apud Deum? Absit. Iustitia" enim "eius manet in saeculum saeculi. Tu autem, homo" de hoc saeculo, "quis es qui respondeas Deo"? (Rom 9,14.18.20).

4 [v.4.5]. *Memoriam fecit mirabilium suorum:* hunc humilians, et hunc exaltans. *Memoriam fecit mirabilium suorum:* reservans opportune inusitata prodigia, quae infirmitas hominis novitati intenta meminerit, cum sint eius miracula quotidiana maiora. Tot per universam terram arbores creat, et nemo miratur: arefecit verbo unam, et stupefacta sunt corda mortalium (Mt 21,19.20); sed *memoriam fecit mirabilium suorum.* Hoc enim miraculum maxime attentis cordibus inhaerebit, quod assiduitas non vilefecerit.

5. Quid autem profuerunt miracula, nisi ut timeretur? Quid porro prodesset timor, nisi, *misericors et miserator Dominus escam* daret *timentibus se?* escam quae non corrumpitur, panem qui de caelo descendit

corrompe, pan que descendió del cielo y que dio de pura liberalidad? En efecto, Cristo murió por los impíos. Nadie daría tal alimento a no ser únicamente el misericordioso y compasivo Señor. Y si dio tanto para esta vida, si el pecador recibió al Verbo hecho carne para justificarse, ¿qué no recibirá en el siglo futuro siendo glorificado? *Se acordará eternamente de su alianza,* pues aún no dio todo el que dio arras.

6 [v.6.9]. *Manifestará a su pueblo la fortaleza de sus obras.* No se contristen los santos israelitas que dejaron todos sus bienes y le siguieron. No se contristen diciendo: *¿Quién podrá salvarse,* si más fácil entra un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos? En esto les manifestó la fortaleza de sus obras, porque les dijo: *Las cosas que son imposibles a los hombres, para Dios son fáciles. Les dio la heredad de las gentes.* Se llegó a las gentes y dio a los ricos de este mundo el precepto de no ensoberbecerse y de no poner la esperanza en lo inseguro de las riquezas, sino en Dios vivo, para quien es fácil lo que es imposible a los hombres. De este modo fueron muchos llamados, así se ocupó la heredad de las gentes, así aconteció también que muchos que no abandonaron todos sus bienes en esta vida para seguirle, no obstante, la despreciasen en pro de su nombre con la confesión, y como camellos que se agachan llevando la carga de las tribulaciones, entraron por el ojo de una aguja, por las angosturas punzantes del sufrimiento. Esto lo hizo Aquel para quien son fáciles todas las cosas.

7. *Las obras de sus manos son verdad y juicio.* Retengan la

(Io 6,27.51), quem nullis meritis dedit. Etenim Christus pro impiis mortuus est (Rom 5,6). Nemo ergo talem escam daret, nisi misericors et miserator Dominus. Quod si tantum dedit huic vitae, si Verbum carnem factum peccator iustificandus accepit; quid in futuro saeculo glorificatus accipiet? *Memor* enim *erit in saeculum testamenti sui.* Nec totum dedit qui pignus dedit.

6 [v.6-9]. *Fortitudinem operum suorum annuntiabit populo suo.* Non contristentur Israelitae sancti, qui dimiserunt omnia sua et secuti sunt eum; non contristentur dicentes: *Quisnam poterit salvus fieri?* Quia *facilius intrat camelus per foramen acus, quam dives in regnum caelorum* (Mt 19,24-26). Annuntiavit enim eis fortitudinem operum suorum; quoniam *quae hominibus difficilia sunt, Deo facilia sunt. Ut det illis haereditatem Gentium.* Itum est enim et ad Gentes, et praeceptum divitibus huius saeculi non superbe sapere, neque sperare in incerto divitiarum; sed in Deo vivo (1 Tim 6,17), cui facile est quod hominibus difficile est. Sic enim multi vocati sunt, sic occupata est haereditas Gentium, sic factum est ut etiam plurimi qui non dimiserunt omnia sua in hac vita ut sequerentur eum, vitam etiam ipsam pro nominis eius confessione contemnerent; et tanquam cameli humiliantes se ad portanda onera pressurarum, intrarent etiam sicut per foramen acus, per compungentes passionis angustias. Ipse fecit haec, cui omnia possibilia sunt.

7. *Opera manuum eius veritas et iudicium.* Teneatur veritas ab iis

verdad aquellos que son juzgados aquí. Aquí son juzgados los mártires y son conducidos a juicio aquellos que han de juzgar no sólo a los mismos por quienes fueron juzgados, sino también a los ángeles, contra quienes luchaban cuando aparecían juzgados por los hombres. No nos aparte de Cristo la tribulación, la angustia, el hambre, le desnudez y la espada. *Estables son todos sus mandamientos.* No engaña, da lo que prometió. Sin embargo, no ha de exigirse aquí lo que prometió, no ha de esperarse aquí. Con todo, *se hallan confirmados por los siglos de los siglos* y *han sido constituidos en verdad y en equidad.* Lo justo y lo real es que aquí se trabaje y allí se descanse, porque *envió redención a su pueblo.* ¿De qué son redimidos si no es de la cautividad de su peregrinación? Luego sólo se busque el descanso en la patria celeste.

8. Dios ciertamente dio a los carnales israelitas la terrena Jerusalén, *la cual sirve con sus hijos.* Pero esto es cosa del Viejo Testamento y que pertenece al hombre viejo. Los que allí entendieron esto figuradamente, también se hicieron herederos del Nuevo, porque *la Jerusalén que está arriba es libre, y es también madre nuestra, eterna en los cielos.* Por el Viejo Testamento se probó efectivamente que prometió cosas transitorias. Pero ahora dice: *Estableció para siempre su alianza.* ¿Y cuál es (esta eterna) si no es la Nueva? Cualquiera que anhele ser heredero de esta alianza o testamento, no se engañe, no piense carnalmente en la tierra que mana leche y miel, ni en amena posesión, ni en huertos fructíferos y sombreados; no piense conseguir algo parecido a lo que acostumbra a desear aquí el ojo avariento. Como

qui iudicantur hic. Iudicantur hic martyres, et ad iudicium perducuntur, quo non solum eos a quibus iudicati sunt, sed etiam angelos diiudicent (1 Cor 6,3), adversus quos eis erat colluctatio, etiam cum ab hominibus iudicari viderentur. Non separet a Christo tribulatio, angustia, fames, nuditas, gladius (Rom 8,35). *Fidelia* enim *omnia mandata eius:* non fallit, exhibet quod promisit. Non tamen quod promisit, est hic exspectandum, non hic sperandum; sed *confirmata sunt in saeculum saeculi, facta in veritate et iustitia.* Hoc est verum et iustum, ut hic laboretur, illic requiescatur: quia, *Redemptionem misit populo suo.* Unde autem redimuntur, nisi a captivitate peregrinationis huius? Non ergo requies nisi in caelesti patria requiratur.

8. Dedit quidem Deus Israelitis carnalibus terrenam Ierusalem, *quae servit cum filiis suis:* sed hoc Vetus Testamentum est, ad veterem hominem pertinens. Qui autem ibi figuram intellexerunt, haeredes etiam tunc Novi Testamenti exstiterunt; quoniam *quae sursum est Ierusalem libera est, quae est mater nostra* (Gal 4,25.26) aeterna in caelis. Vetere autem illo, reipsa probatum est transitoria promisisse: *Mandavit* quippe *in aeternum Testamentum suum.* Sed quod, nisi Novum? Cuius haeres quisquis esse volueris, nolo te fallas, nec terram trahentem lac et mel carnaliter cogites, non amoena praedia, non hortos fructiferos et opacos, non tale aliquid mediteris adipisci, quale solet hic oculus avaritiae concu-

la codicia es la raíz de todos los males, ha de destruirse, para que desaparezca aquí, y no dilatarla, para que se sacie allí. Ante todo, huye del castigo, evita el fuego; antes que desee al Dios promitente, presérvate del Dios amenazante, pues *santo y terrible es su nombre.*

9 [v.10]. En lugar de todos los placeres de este mundo que probaste o que piensas puedes aumentar y multiplicar, anhela la sabiduría, madre de las delicias imperecederas. Pero ten presente que *el comienzo de la sabiduría es el temor de Dios.* Ella deleitará, y, sin duda, deleitará inefablemente con los puros y eternos amores de la verdad; pero antes que exijas el premio se te han de dar las cosas que has merecido. Luego *el comienzo de la sabiduría es el temor de Dios. Bueno es el entendimiento.* ¿Quién lo niega? Pero entender y no obrar es peligroso. Luego *es bueno para los que obran.* Pero no se engría la mente, pues sólo permanece la alabanza por los siglos de los siglos de aquel de quien el temor es comienzo de sabiduría. Y esta alabanza eterna será el premio, ésta el fin y ésta la mansión y el trono perpetuo. Allí se encuentran los mandamientos estables, afianzados por los siglos de los siglos. Los mandamientos eternos son la heredad del Nuevo Testamento. *Una cosa pedí al Señor*—dice el salmista—, *ésta buscaré: que yo more en la casa del Señor durante todos los días de mi vida. Bienaventurados los que habitan en la casa del Señor; por los siglos de los siglos te alabarán,* porque *su alabanza permanece eternamente.*

piscere. Cum enim sit radix omnium malorum cupitas (1 Tim 6,10), perimenda est ut hic consumatur, non differenda ut ibi satietur. Primo poenas fuge, gehennas devita: antequam desideres promittentem Deum, cave minantem. *Sanctum* enim *et terribile nomen eius.*

9 [v.10]. Pro deliciis autem omnibus huius saeculi, quales vel expertus es, vel augere ac multiplicare cogitando potes, immortalium deliciarum matrem concupisce sapientiam: sed, *Initium sapientiae, timor Domini.* Delectabit illa, et ineffabiliter procul dubio delectabit castis atque aeternis veritatis amplexibus: sed prius tibi donanda sunt debita, quam praemia flagitanda. *Initium* ergo *sapientiae timor Domini. Bonus est intellectus.* Quis negat? Sed intelligere et non facere, periculosum est. *Bonus* ergo *facientibus.* Nec extollat mentem in superbiam. Cuius enim timor est initium sapientiae, *Laus eius manet in saeculum saeculi:* et hoc erit praemium, hic finis, haec statio sedesque perpetua. Illic inveniuntur mandata fidelia, confirmata in saeculum saeculi; ipsa est haereditas Novi Testamenti mandata in aeternum. *Unam petii,* inquit, *a Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini per omnes dies vitae meae* (Ps 26,4). Beati enim qui habitant in domo Domini; in saecula saeculorum laudabunt eum (Ps 83,5): quoniam *laus eius manet in saeculum saeculi.*

SALMO 111

[BIENANDANZAS DEL JUSTO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Creo, hermanos, que atendisteis al título de este salmo y que le retenéis en la memoria. Dice así: *Vuelta de Ageo y Zacarías.* Estos profetas aún no existían cuando se cantaron estas cosas, pues desde David hasta la transmigración del pueblo de Israel a Babilonia se cuentan catorce generaciones, como lo atestigua la divina Escritura y especialmente el evangelista San Mateo, y la reconstrucción del templo destruido se esperaba hacer, según la profecía del santo Jeremías, setenta años después de la cautividad. Cumplidos estos años bajo el imperio de Darío, rey de Babilonia, fueron inundados del Espíritu Santo estos dos profetas, Ageo y Zacarías, y ambos, uno después de otro, comenzaron a profetizar dentro del mismo año lo que parece pertenece a la reconstrucción del templo, según se predijo tanto tiempo antes. Quien materialmente fija la mirada del corazón en estos hechos y no dirige el conocimiento espiritual hacia la gracia, radica con el pensamiento en las piedras del templo, con las que se levanta la fábrica visible, hecha con las manos de los hombres, y él no se hace piedra viva labrada y adaptada a aquel templo que el Señor ante todo prefiguró en su cuerpo cuando dijo: *Destruid este templo, y en tres días le levantaré.* Pero más cumplidamente

PSALMUS 111

SERMO AD POPULUM

1. Credo quod attendistis, fratres, huius titulum psalmi, memoriaeque mandastis. *Conversio,* inquit, *Aggaei et Zachariae.* Nondum erant hi prophetae, cum ista cantata sunt. Namque inter tempus David, et transmigrationem populi Israel in Babyloniam, quatuordecim generationes numerantur, sicut divina Scriptura, maximeque Matthaeus evangelista testatur (Mt 1,17): eversi autem templi renovatio secundum sancti Ieremiae prophetiam, ex illa transmigratione post septuaginta annos sperabatur (Ier 25,12; et 29,10): qui cum complerentur, sub Dario rege Babylonis impleti sunt Spiritu sancto hi duo prophetae, Aggaeus et Zacharias; et ambo post invicem intra unum annum prophetare coeperunt, quod ad renovationem templi, sicut tanto ante praedictum est, pertinere videtur (1 Esdr 1,5; Ag 1; Zach 1). Sed quisquis corporaliter gestis oculum cordis infigit, neque inde in gratiam spiritualis intellectus extenditur, habitat cogitatione in lapidibus templi, quibus visibilis fabrica manibus hominum instructa consurgit; nec ipse lapis vivus efficitur, templo illi accommodatus atque aptus, quod in suo corpore primum Dominus figuravit, cum ait: *Solvite templum hoc, et triduo suscitabo illud* (Io 2,19). Est enim corpus

el cuerpo del Señor es la santa Iglesia, cuya Cabeza subió al cielo, la cual es principalmente piedra viva, piedra angular, de la que San Pedro dice: *Acercaos a ella, a la piedra viva, reprobada por los hombres, pero honrada y elegida por Dios; también vosotros, cual piedras vivas, seréis edificados en casa espiritual, en sacerdocio santo, para ofrecer por Jesucristo espirituales víctimas aceptas a Dios; porque se dice en la Escritura: "He aquí que pongo en Sión piedra angular, escogida y preciosa, y quien crea en ella no será confundido"*. Luego para que alguno se haga piedra viva idónea para tal fábrica, entienda espiritualmente que la reconstrucción del templo se hizo de las ruinas del viejo que en Adán tuvo lugar, es decir, que la reparación del nuevo pueblo se efectúa según el hombre nuevo y celestial, para que, como en otro tiempo hemos llevado la imagen del hombre terreno, llevemos ahora la imagen del que procede del cielo, con lo cual podremos ser no construidos en mole que ha de derribarse, sino ser consolidados con la eterna inmortalidad después de todas las edades de este mundo, como si fuese después de los setenta años, los que quedan consignados en el número místico de perfección y como si fuese después de la prolongada peregrinación de la cautividad. Considerad más bien la espiritual Jerusalén vuestra que la de los judíos, pues, según dice el Apóstol, *ya no sois peregrinos ni inquilinos, sino conciudadanos de los santos y domésticos de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo la suprema piedra angular Cristo Jesús, en el cual se levanta toda la edificación trabada en templo santo en el Señor, y en el que también vosotros sois edificados, mediante el espíritu,*

Domini plenius ipsa sancta Ecclesia, cuius caput ascendit in caelum, qui est maxime lapis vivus, lapis angularis, de quo beatus Petrus dicit: "Ad quem accedentes lapidem vivum, ab hominibus reprobatum, a Deo autem electum et honorificatum; et vos ergo tanquam lapides vivi aedificamini in domum spiritualem, in sacerdotium sanctum, offerentes spirituales victimas acceptas Deo per Iesum Christum: quia continet Scriptura, Ecce pono in Sion lapidem angularem, electum, pretiosum, et qui crediderit in illum, non confundetur" (1 Petr 2,4-6). Ergo ut fiat quisque lapis vivus ad talem fabricam idoneus, spiritualiter intelligat templi renovationem ex ruina vetere quae in Adam facta est, reparationem novi populi secundum novum hominem atque caelestem: ut sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem eius qui de caelo est (1 Cor 15,49), quo possimus post omnes saeculi huius aetates tanquam post septuaginta annos, qui mystico perfectionis numero praesignantur, et tanquam post captivitatem longinquae peregrinationis, non ruitura mole construi, sed aeterna immortalitate solidari. Spiritualem quippe Ierusalem, non magis Iudaeorum, quam vestram esse deputetis. Sicut enim dicit Apostolus, "Iam non estis peregrini et inquilini; sed estis cives sanctorum et domestici Dei, superaedificati super fundamentum Apostolorum et Prophetarum, ipso summo angulari lapide existente Christo Iesu, in quo omnis aedificatio compacta crescit in templum sanctum in Domino, in quo et vos coaedificamini

en morada del Señor. Este es el templo de Dios al que se refiere el secreto de la profecía de Ageo y Zacarías; a este de nuevo dice el Apóstol: *El templo de Dios, que es santo, sois vosotros.* Cualquiera que se entrega, como piedra viva que procede de la ruinosa caída del mundo, a la obra de esta edificación y a la esperanza de la santa y firme unión, entiende el título de este salmo, entiende la vuelta o regreso de Ageo y Zacarías. Luego cante lo que sigue, no tanto con la voz de la lengua como con la de la vida, pues la perfección del edificio será la paz inefable de la sabiduría, de la que su comienzo es el temor del Señor. Luego comience desde aquí aquel a quien reedifica este regreso.

2 [v.1]. *Bienaventurado el varón que teme al Señor; en sus mandamientos se complacerá sobremanera.* Vea Dios, que es el único que juzga veraz y misericordiosamente, cuánto adelanta éste en el cumplimiento de sus mandamientos, *ya que la vida del hombre sobre la tierra es una continua tentación,* como dice el santo Job. También se escribió: *El cuerpo, que se corrompe, sobrecarga al alma, y la morada terrena abate la mente que piensa muchas cosas.* Quien nos juzga es el Señor, luego *no debemos juzgar nada antes de tiempo hasta que venga el Señor, que iluminará lo oculto de las tinieblas y manifestará los dictámenes del corazón, y entonces se hará a cada uno el elogio por Dios.* Luego El verá cuánto progresó cada uno en el cumplimiento de sus mandamientos; sin embargo, en gran manera se complacerá quien hubiese amado la paz de aquella coedificación, y, por tanto, no deberá desconfiar, porque sobremanera se agradará en sus man-

in habitaculum Domini in spiritu" (Eph 2,19-22). Hoc est templum Dei, ad quod pertinet sacramentum prophetationis Aggaei et Zachariae: cui rursus idem apostolus dicit, *Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos* (1 Cor 3,17). Quisquis igitur se ad opus huius coaedificationis, et ad spem sanctae firmaeque compaginis, tanquam lapidem vivum ab huius mundi ruinosa labe convertit, intelligit titulum Psalmi, intelligit conversionem Aggaei et Zachariae. Cantet ergo quae sequuntur, non tam linguae voce, quam vitae. Erit enim aedificii perfectio, ineffabilis pax illa sapientiae, cuius initium est timor Domini (Prov 1,7): inde ergo incipiat, quem coaedificat ista conversio.

2 [v.1]. *Beatus* enim *vir qui timet Dominum, in mandatis eius volet nimis.* Viderit Deus, qui solus et veraciter et misericorditer iudicat, quantum iste proficiat in mandatis eius: quoniam *tentatio est vita humana super terram,* sicut sanctus Iob dicit (Iob 7,1). Et iterum scriptum est: "Quoniam corpus quod corrumpitur, aggravat animam, et deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitantem" (Sap 9,15). Qui autem diiudicat nos, Dominus est: nec ante tempus iudicare debemus, donec veniat Dominus, et illuminet abscondita tenebrarum, et manifestabit cogitationes cordis; et tunc laus erit unicuique a Deo (1 Cor 4,4 et 5). Viderit ergo ille quantum quisque proficiat in mandatis eius: tamen volet nimis qui pacem illius coaedificationis adamaverit; nec iam desperare

damientos, y conseguirá *la paz que se da en la tierra a los hombres de buena voluntad.*

3 [v.2.3]. De aquí que *será poderosa su estirpe en la tierra;* el Apóstol atestigua que la estirpe o el germen de la futura mies son las obras de misericordia, pues dice: *No desfallezcamos obrando el bien, porque a su debido tiempo recogeremos;* y también: *Quien siembra poco, poco ha de recoger.* ¿Qué cosa más grande puede darse, hermanos, que comprar el reino de los cielos, no sólo Zaqueo con la mitad de sus bienes, sino también la viuda con dos ochavos, y ambos poseer allí lo mismo? ¿Qué hay más poderoso que conseguir el mismo reino con los tesoros del rico y con el vaso de agua fría del pobre? Hay hombres que, yendo en busca de los bienes de la tierra, ejecutan estas cosas esperando recibir aquí recompensas del Señor o deseando agradar a los hombres. Pero será *bendecida la generación de los justos,* es decir, las obras de quienes, siendo rectos de corazón, su bien es el Dios de Israel. La rectitud de corazón consiste en no oponerse al Padre, que corrige, y en creer al que promete. Esta rectitud no la poseen aquellos que se resbalan, tambalean y caen, según se canta en otro salmo, cuando observan a los pecadores y, viendo su paz, juzgan que de nada sirvieron sus obras, porque no se les da la recompensa transitoria. Por el contrario, el varón que teme a Dios y por la conversión de su recto corazón se acomoda a los santos designios del Señor, no busca la gloria de los hombres ni anhela las riquezas mundanas; y, sin embargo, *su casa se llena de gloria y de riquezas.* Su casa es su corazón, en donde, alabando a Dios,

debet, quoniam *in mandatis eius volet nimis,* et pax in terra hominibus bonae voluntatis (Lc 2,14).

3 [v.2.3]. Inde, *Potens in terra erit semen eius.* Semen futurae messis, opera esse misericordiae Apostolus testis est, qui dicit, *Bonum autem facientes non deficiamus; tempore enim proprio metemus* (Gal 6,9): et iterum, *Hoc autem,* inquit, *qui parce seminat, parce et metet* (2 Cor 9,6). Quid autem, fratres, potentius, quam ut regnum caelorum, non solum Zacchaeus emat dimidio rerum suarum (Lc 19,8), sed et vidua duobus minutis (Mc 12,42), et tantumdem ibi uterque possideat? quid potentius, quam ut idem regnum et thesauris diviti, et calice aquae frigidae pauperi valeat? Sunt autem qui ista faciant, dum terrena conquirunt, aut hic mercedem sperantes a Domino, aut hominibus placere cupientes: sed, *Generatio rectorum benedicetur,* id est opera eorum, quorum bonus Deus Israel, qui recto sunt corde; rectum autem cor est, non resistere Patri emendanti, et credere pollicenti: non eorum quibus commoventur pedes, et effunduntur gressus atque labuntur, sicut in alio psalmo canitur, dum zelant in peccatoribus pacem peccatorum videntes, et putant perire opera sua, quia non eis merces redditur peritura (Ps 72,1-14). At iste vir qui timet Dominum, et in templum sanctum Dei conversione recti cordis aptatur, nec gloriam hominum quaerit, nec terrenas divitias concupiscit; et tamen, *Gloria et divitiae in domo eius.* Domus enim eius, cor eius est; ubi, Deo laudante, opulentius habitat cum spe vitae aeternae, quam, ho-

habita en más opulencia, con la esperanza de la vida eterna, que alabando a los hombres en techos y artesonados revestidos de mármol, con el temor de la muerte eterna. La justicia de éste *permanece por los siglos de los siglos.* Ella es su gloria, ella sus riquezas. La púrpura, el lino y los opíparos banquetes de aquél, siendo caducos, pasan; y, al tocarles su fin, arde la lengua y grita pidiendo la gota de agua del dedo de Lázaro.

4 [v.4-9]. *En las tinieblas nació la luz para los rectos de corazón.* Con razón enderezan los rectos su corazón hacia Dios, con razón caminan con su Dios anteponiendo la voluntad del Señor a la suya y no presumiendo soberbiamente nada de sus propios méritos, pues se acordaron que en otro tiempo fueron tinieblas y ahora son luz en el Señor. *Misericordioso, clemente y justo es el Señor Dios.* Agrada que sea *misericordioso y clemente,* pero quizás aterra que sea *justo el Señor Dios.* No desconfíes en nada, ¡oh bienaventurado varón que temes al Señor y te complaces sobremanera en sus mandamientos! Sé benévolo, apiádate y presta, pues de tal modo es justo el Señor Dios, que juzga sin compasión a aquel que no obra misericordia. *Bueno es el varón* —dice— *que se apiada y presta.* No te arrojará Dios de su boca como a amargo. *Perdonad*—dice—*y se os perdonará; dad, y se os dará.* En cuanto que perdonas para que se te perdone, te compadeces; en cuanto que das para que se te dé, prestas. Aunque por el nombre genérico de misericordia se denomine misericordia a toda aquella por la que se socorre al indigente, sin embargo, hay diferencia entre ésta y aquélla por la que no gastas tus bienes, ni

minibus adulantibus, in marmoratis laqueatisque tectis cum timore mortis aeternae. Huius enim *iustitia manet in saeculum saeculi:* ipsa eius gloria, ipsae divitiae. Illius autem purpura et byssus et epulae splendidae, et cum praesto sunt, transeunt; et cum ad finem venerint, aquae guttam ex digito stillante desiderans, ardens lingua clamabit (Lc 16,19-24).

4 [v.4-9]. *Exortum est in tenebris lumen rectis corde.* Merito dirigunt cor in Deum suum, merito ambulant recti cum Deo suo, praeponentes eius voluntatem sibi; neque de sua quidquam superbe praesumentes. Meminerunt enim fuisse se aliquando tenebras, nunc autem lucem in Domino (Eph 5,8). *Misericors et miserator et iustus Dominus Deus.* Delectat quod *misericors et miserator,* sed terret fortasse quod *iustus Dominus Deus.* Nulla desperatione formides, beate vir qui times Dominum et in mandatis eius voles nimis: esto suavis, miserere et commoda. Ita enim iustus est Dominus Deus, ut iudicium illi sine misericordia faciat, qui non fecit misericordiam (Iac 2,13): *Suavis* autem *vir qui miseretur et commodat;* non eum emovet Deus ex ore suo, tanquam insuavem. *Dimittite,* inquit, *et dimittetur vobis; date, et dabitur vobis* (Lc 6,37.38). In eo quod dimittis, ut dimittatur tibi, misereris; in eo quod das, ut detur tibi, commodas. Quamvis enim generali nomine omnis misericordia dicatur qua misero subvenitur, interest tamen ubi non impendis nec sumptum pecuniae, nec corporalis laboris industriam, sed ignoscendo quod in te quisque

consumes dinero, ni ofreces vigor de trabajo corporal, sino que, perdonando lo que en ti perpetró alguno pecando, consigues gratis el perdón de tus pecados. Estos dos ejercicios de benignidad, el de perdonar los pecados y el de dar de los bienes, según lo que conmemoré del Evangelio: *Perdonad, y se os perdonará; dad, y se os dará,* creo que se hallan discernidos en este versillo al decir: *Afable es el varón que se apiada y presta.* Hermanos, no seamos remisos para esto. El que desea vengarse busca la gloria; pero atiende a lo que está escrito: *Mejor es el que vence la ira que el que toma una ciudad.* El que no quiere dar a los pobres, busca las riquezas; pero oye lo que se escribió: *Has de tener un tesoro en el cielo.* Perdonando, no estarás sin gloria, puesto que se triunfa más laudablemente venciendo la ira. Ni dando serás pobre, porque con más seguridad se posee el tesoro celeste. El versillo anterior: *Gloria y riquezas {tendrá} en su casa* dio a luz a este que acabo de exponer.

5. Así, pues, el que hace estas cosas *ordenará sus palabras en el juicio.* Los hechos son las palabras con las que se defenderá en el juicio, el cual se le hará con misericordia, porque él obró misericordia. *Y no se conmoverá eternamente.* El que, colocado a la derecha, oirá: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo,* pues allí únicamente se tienen en cuenta las obras de misericordia. Luego oirá: *Venid, benditos de mi Padre,* porque *se bendecirá la generación de los rectos {de los justos},* pues *el justo vivirá en memoria eterna y no temerá al oír lo malo,* es decir, lo que oirá cuando

peccavit, et tuorum gratis comparas veniam peccatorum. Haec duo benignitatis officia, ignoscendorum peccatorum et beneficiorum erogandorum, sicut in Evangelio quod commemoravimus, *Dimittite, et dimittetur vobis; date, et dabitur vobis;* sic in isto versu arbitror esse distincta, *Suavis vir qui miseretur et commodat.* Ne pigri ad haec simus, fratres. Gloriam quaerit qui desiderat vindicari se; sed attende quod scriptum est: *Melior est qui vincit iram, quam qui capit civitatem* (Prov 16,32). Divitias quaerit qui non vult dare pauperibus; attende quod scriptum est: *Habebis thesaurum in caelo* (Mt 19,21). Non ergo eris inglorius ignoscendo; quia de ira victa laudabilius triumphatur: non egenus tribuendo; quia thesaurus caelestis certius possidetur. Hunc versum parturiebat ille superior, *Gloria et divitiae in domo eius.*

5. Qui haec itaque facit, *Disponet sermones suos in iudicio.* Facta ipsa sermones sunt quibus in iudicio defendetur; quod ei non erit sine misericordia, quia et ipse fecit misericordiam. *Quoniam in aeternum non commovebitur:* qui ad dexteram segregatus audiet, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Neque enim aliqua illic eorum, nisi opera misericordiae commemorantur. Audiet ergo, *Venite, benedicti Patris mei;* quia *generatio rectorum benedicetur.* Sic, *In memoria aeterna erit iustus: et ab auditu malo non timebit;* quod

se diga a los que están a la izquierda: *Id al fuego eterno, que se preparó para el diablo y sus ángeles.*

6. Por tanto, el que no busca aquí su propio bien, sino las cosas que son de Jesucristo, soporta pacientemente los sufrimientos y espera confiadamente las promesas, pues *preparó su corazón para esperar en el Señor.* Tampoco se desalienta ante las tentaciones, porque, *afianzado su corazón, no se conmoverá hasta que vea más que sus enemigos.* Sus enemigos anhelaron ver en este mundo bienes (materiales) y, siendo así que se les prometía invisibles, decían: *¿Quién nos mostrará los bienes?* Luego se afiance nuestro corazón para que no nos conmovamos hasta que veamos más que nuestros enemigos. Ellos quieren ver los bienes de los hombres en la tierra de los que mueren, nosotros esperamos ver los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

7. Es cosa grande tener afianzado el corazón y no conmoverse cuando gozan los que aman lo que ven e insultan a aquel que espera lo que no ve. *No se conmoverá hasta que vea* también él, no lo de abajo, que ven sus enemigos, sino lo de arriba, *por encima de sus enemigos;* es decir, *lo que el ojo no vio, ni oído lo oyó, ni penetró en el corazón del hombre, lo cual Dios preparó para los que le aman.* ¡De cuánto valor es lo que no se ve, y que cada uno compra cuanto puede tener! Por esto *él distribuyó y dio a los pobres.* No veía y compraba; pero el Señor, que se dignaba soportar en la tierra hambre y sed en los pobres, le guardaba el tesoro en el cielo. No es de admirar que *su justicia permanezca por los siglos de los siglos* custodiándola Aquel

dici audiet iis qui a sinistris erunt, *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,34.41).

6. Itaque qui hic non sua quaerit, sed quae Iesu Christi; labores patientissime sustinet, promissa fidenter exspectat: *Paratum* est *cor eius sperare in Domino.* Neque ullis tentationibus frangitur: *Confirmatum est cor eius, non commovebitur, donec videat super inimicos suos.* Inimici eius hic videre bona voluerunt, et cum eis invisibilia promitterentur, dicebant: *Quis ostendet nobis bona* (Ps 4,6). Confirmetur ergo cor nostrum, nec commoveamur, donec videamus super inimicos nostros. Illi enim volunt videre bona hominum in terra morientium; nos credimus videre bona Domini in terra viventium (Ps 26,13).

7. Sed magnum est, confirmatum habere cor et non commoveri, cum illi gaudent qui amant quod vident, et insultant ei qui quod non videt sperat: et *non commovebitur donec videat* et ipse, non deorsum quod inimici eius, sed sursum *super inimicos suos,* quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quod praeparavit Deus diligentibus eum (1 Cor 2,9). Quanti valet hoc quod non videtur, et emitur tanti quantum quisque habere potuerit! Propter hoc et ille *sparsit, dedit pauperibus:* non videbat, et emebat; sed ille thesaurum servabat in caelo, qui esurire et sitire in pauperibus dignabatur in terra. Non mirum est igitur si *Iustitia eius manet in saeculum saeculi:* custode illo qui con-

que creó los siglos. *Su poder será ensalzado en la gloria,* el de aquel de quien despreciaban su humildad los soberbios.

8 [v.10]. *Lo verá el pecador, y se airará.* Tardía e infructuosa penitencia. ¿Contra quién se airará, si no es más bien contra sí mismo, cuando diga al ver ensalzado en la gloria el poder de aquel que *distribuyó y dio a los pobres: ¿De qué nos aprovechó la soberbia? Y la jactancia de las riquezas, ¿qué bien nos acarreó? Rechinará sus dientes y se repudiará,* porque allí será el llanto y el rechinar de dientes, pues no reverdecerá y florecerá, como le hubiera sucedido si se hubiere arrepentido a su debido tiempo; se arrepentirá, sin conseguir alivio alguno, *cuando el deseo de los pecadores ha de perecer,* pues perecerá el deseo de los pecadores cuando todas las cosas hayan pasado como sombras; cuando, secándose el heno, caiga la flor. Sin embargo, la palabra del Señor permanece eternamente. Como fue ultrajada (la justicia de Dios) por la vanidad de los falsos bienaventurados, así se reirá (Dios) de la perdición de aquellos verdaderos desdichados.

SALMO 112

[BENIGNIDAD DE DIOS CON LOS HUMILDES]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1-3]. Sabéis, hermanos, pues con frecuencia lo oísteis, que el Señor dice en el Evangelio: *Dejad que los niños vengan a mí, pues de ellos es el reino de los cielos;* y también: *El que no recibiere el reino de los cielos como un niño, no entrará en él;* y asimismo, en otros muchos lugares, nuestro Señor reprueba la vieja soberbia del hombre a fin de que renueve la vida sumisamente, a semejanza de la edad pueril, por una muestra de singular humildad. Por tanto, carísimos, cuando oís que se canta en este salmo: *Alabad, niños, al Señor,* no penséis que esta exhortación no se dirige a vosotros, porque habéis sobrepasado la edad de la puericia, o porque os halláis en el esplendor de la juventud, o porque ya encanecisteis en la venerable vejez, pues a todos vosotros dice el Apóstol: *No seáis niños en la mente, sino haceos párvulos en la malicia para que seáis perfectos en la mente.* ¿Y de qué malicia principalmente habla si no es de la soberbia? Ella, presumiendo de vana grandeza, no permite al hombre andar por el camino angosto y entrar por la puerta estrecha. Sin embargo, el niño entra fácilmente por lo angosto; y, por tanto, nadie, a no ser que se haga niño, entra en el reino de los cielos. ¿Qué cosa más detestable que la malicia de la soberbia, puesto que no quiere tener ni a Dios por superior? Pues así está escrito: *El comienzo de la soberbia del hombre es apostatar de Dios.* Arrojad, quebrad, pulverizad, aniquilad esta soberbia, que se levanta con erguida cerviz contra los preceptos divinos y que se opone al suave yugo del Señor, *y alabad, niños, al Señor; alabad el nombre del Señor.* Pues, derribada y extinguida (la soberbia), se *obtiene la alabanza por la boca de los infantes y lactantes,* y dominada y destruida, el *que se gloría, gloríese en el Señor.* No cantan estas cosas los que se tienen por grandes; no cantan estas cosas los que, conociendo a Dios, no lo glorificaron como a Dios o no le

didit saecula. *Cornu eius exaltabitur in gloria:* cuius humilitas a superbis contemnebatur.

8 [v.10]. *Peccator videbit, et irascetur:* sera illa scilicet atque infructuosa poenitentia. Nam *irascetur* cui magis quam sibi, cum dicet: *Quid nobis profuit superbia? et divitiarum iactantia quid contulit nobis?* videns cornu eius exaltari in gloria, qui sparsit et dedit pauperibus. *Dentibus suis frendet, et tabescet:* quia illic erit ploratus et stridor dentium. Non enim frondebit, et virescet, sicut fieret si opportuno eum tempore poeniteret; sed tunc poenitebit, cum *desiderium peccatorum peribit:* nullo succedente solatio. Peribit desiderium peccatorum, cum transient omnia tanquam umbra (Sap 5,8.9), cum feno arescente flos decidet. Verbum autem Domini quod manet in aeternum (Is 40,8), sicut falsorum beatorum vanitate derisum est, sic eorumdem verorum miserorum perditioni superridebit.

PSALMUS 112

SERMO AD POPULUM

1 [v.1-3]. Nostis, fratres, et saepissime audistis in Evangelio Dominum dicere, "Sinite pueros venire ad me; talium est enim regnum caelorum"; et iterum, "Si quis non receperit regnum Dei, sicut puer, non intrabit in illud" (Mt 19,14; 18,3; et Mc 10,14.15): et multis aliis locis Dominus noster, per singulare humilitatis exemplum superbiam veteris hominis ad innovandam humiliter vitam similitudine puerilis aetatis accusat. Quapropter, charissimi, cum cantari auditis in Psalmis, *Laudate, pueri, Dominum,* ne arbitremini ad vos istam exhortationem non pertinere, quia iam corporis pueritiam supergressi, vel iuvenili decore virescitis, vel senili honore canescitis: omnibus enim vobis dicit Apostolus, *Nolite effici pueri mentibus; sed malitia parvuli estote, ut mentibus perfecti sitis* (1 Cor 14,20). Qua malitia maxime, nisi superbia? Ipsa enim de vana granditate praesumens non sinit hominem ambulare per arctam viam, et intrare per angustam portam: puer autem facile intrat per angustum; et ideo nemo, nisi ut puer, intrat in regnum caelorum. Quid autem superbiae malitia deterius, quae praepositum non vult habere nec Deum? Nam scriptum est, *Initium superbiae hominis, apostatare a Deo* (Eccli 10,14). Hanc se adversus praecepta divina tumidis cervicibus erigentem et suavi iugo Domini resistentem deiicite, frangite, comminuite atque consumite, et *laudate, pueri, Dominum, laudate nomen Domini.* Illa enim prostrata et exstincta, ex ore infantium et lactentium perficitur laus (Ps 8,3); illa oppressa atque deleta, qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31). Non cantant ista qui se magnos putant; non cantant ista qui cognoscentes Deum, non sicut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt: se

tributaron gracias; se alaban a sí mismos, no a Dios; por eso no fueron niños. Prefieren ensalzar su nombre antes que alabar el nombre del Señor. Así, pues, se desvanecieron en sus pensamientos y se oscureció su insensato corazón; y, llamándose sabios, se convirtieron en necios, pues estos mismos que al momento debían de pasar por angosturas, quisieron divulgar su nombre por largo tiempo y por todos los rincones del mundo. Conviene predicar a Dios, conviene predicar al Señor siempre y en todas partes. Luego se predique siempre: *Sea bendito el nombre del Señor desde ahora y hasta el siglo.* Se predique en todas partes: *Desde el nacimiento del sol hasta el ocaso, alabad el nombre del Señor.*

2. Me pregunte alguno de los santos párvulos que alaba el nombre del Señor y me diga: "Mira que lo que se dice *hasta el siglo,* lo tomo por siempre; entonces, ¿por qué se dice *desde ahora,* y no "desde antes", y "desde antes de todos los siglos *sea bendito el nombre del Señor?*" Responderé al niño, que no me pregunta con orgullo insolente: A vosotros se dice, señores y niños, a vosotros se dice: *Alabad el nombre del Señor; sea bendito el nombre del Señor;* sea, pues, bendito el nombre del Señor por vosotros *desde ahora,* desde que se os dice a vosotros. Comenzáis, pues, a alabar, pero alabad sin fin. Luego *desde ahora hasta el siglo* alabad sin fin. No digáis: "Comenzamos a alabar al Señor, porque somos niños; pero, cuando crezcamos y seamos mayores, nos alabaremos a nosotros mismos". No sea así, niños; no sea así. Atendiendo a esto, dice el Señor por Isaías: *Yo soy, y hasta que envejezcáis, yo soy.* El que *es* debe ser alabado siempre.

laudant illi, non Deum, non enim pueri sunt. Nomen suum potius praedicari volunt, et non laudant nomen Domini. Itaque evanuerunt in cogitationibus suis, et obscuratum est insipiens cor eorum; et dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt (Rom 1,21.22): voluerunt nomen suum diutissime et latissime diffamari, cito ipsi in angustias transituri. Deum decet, Dominum decet et semper et ubique praedicari. Semper ergo praedicetur: "Sit nomen Domini benedictum, ex hoc et usque in saeculum". Ubique praedicetur: "A solis ortu usque ad occasum, laudate nomen Domini.

2. Quaerat ex me aliquis puerorum sanctorum laudantium nomen Domini, et dicat mihi: Ecce *usque in saeculum,* accipio usque in aeternum; cur autem *ex hoc,* et non ante hoc et ante omnia saecula *sit nomen Domini benedictum?* Respondebo parvulo, qui non contumaciter quaerit: Vobis dicitur, domini et pueri, vobis dicitur, *Laudate nomen Domini: sit nomen Domini benedictum;* sit a vobis nomen Domini benedictum, *ex hoc* utique ex quo vobis dicitur. Incipitis enim laudare, sed sine fine laudate. *Ex hoc* ergo *et usque in saeculum,* sine fine laudate. Ne dicatis: Incipimus quidem laudare Dominum, quia pueri sumus; sed cum creverimus magnique fuerimus, nos ipsos laudabimus. Non sic, pueri, non sic: propterea dicit Dominus per Isaiam, *Ego sum; et usque dum senescatis, ego sum* (Is 46,4). Ille semper laudandus est qui est. *Laudate, pueri, ex hoc,* laudate, senes, *et usque in saeculum.* Quia senectus vestra albescet

Alabad, niños, desde ahora y alabad, ancianos, *hasta el siglo,* porque vuestra vejez se blanqueará con las canas de la sabiduría, pero no se marchitará con la vejez de la carne. Pero como en este lugar parece más bien que la niñez simboliza la humildad, a la cual se opone la grandeza vana y falsa de la soberbia, y por eso únicamente alaban al Señor los niños, puesto que los soberbios no saben alabarle, sea vuestra vejez pueril, y vuestra puericia, senil; es decir, vuestra sabiduría no se junte con la soberbia, ni vuestra humildad esté desprovista de sabiduría, para que así alabéis al Señor *desde ahora y hasta el siglo.* Dondequiera que se halle difundida la Iglesia de Cristo en los santos párvulos, *alabad el nombre del Señor,* pues esto significa *desde el nacimiento del sol hasta el ocaso, alabad el nombre del Señor.*

3 [v.4]. *Excelso es sobre todas las gentes el Señor.* Las gentes son los hombres. ¿Qué es de extrañar entonces que el Señor sea más excelso que los hombres? Los que sirven a las criaturas abandonando al Creador, ven con los ojos brillar en el cielo sobre sí a los excelsos que adoran: al sol, a la luna y a las estrellas. Pero no solamente es *excelso el Señor sobre todas las gentes,* sino que su *gloria también está sobre los cielos.* Los cielos le contemplan sobre sí. Pero los humildes, que no adoran el cielo en lugar de adorar a Dios, establecidos debajo del cielo por la carne, le tienen junto a sí.

4 [v.5.6]. *¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que habita en las alturas y mira las cosas humildes?* Alguno pensará que, porque habita en las alturas, desprecia las cosas humildes y terrenas; pero *mira las cosas humildes en el cielo y en la tierra.* ¿Luego en qué alturas mora, desde las cuales mira las cosas hu-

quidem canis sapientiae, sed non carnis vetustate marcescet. Aut quoniam hoc loco humilitatem potius videtur significare pueritia, cui contraria est vana et falsa superbiae magnitudo; et ideo Dominum nisi pueri non laudant, quia superbi eum laudare non norunt: sit senectus vestra puerilis, et pueritia senilis; id est: ut nec sapientia vestra sit cum superbia, nec humilitas sine sapientia, ut laudetis Dominum *ex hoc et usque in saeculum.* Quacumque autem in parvulis sanctis Ecclesia Christi diffunditur, *Laudate nomen Domini;* hoc est enim, *A solis ortu usque ad occasum, laudate nomen Domini.*

3 [v.4]. *Excelsus super omnes gentes Dominus.* Gentes homines sunt: quid mirum si super homines excelsus est Dominus? Illi super se excelsos quos colunt, oculis vident in caelo fulgere, solem et lunam et stellas, qui creaturae serviunt, deserentes Creatorem. Sed non solum *excelsus super omnes gentes Dominus;* verum eiam *super caelos gloria eius.* Caeli supra se suspiciunt eum; et humiles eum secum habent, constituti carne infra caelum, qui pro illo non colunt caelum.

4 [v.5.6]. *Quis* enim *sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, et humilia respicit?* Quisquam putaret quod in altis caelis habitet, unde humilia terrena respiciat; sed *humilia respicit in caelo et in terra.* In quibus ergo altis habitat, unde humilia respiciat in caelo et in terra?

mildes en el cielo y en la tierra? ¿O en qué altura habita, de suerte que mira también allí las mismas cosas humildes? De tal modo ensalza a los humildes, que no les hace soberbios. Habita en las alturas que ensalza y las hace cielos para sí, es decir, su trono; y contemplándolas no soberbias, sino siempre súbditas, también mira en el mismo cielo todas las cosas humildes, en cuyas alturas habita. El Espíritu habla de este modo por Isaías: *Estas cosas dice el Altísimo, que habita en las alturas: eterno es su nombre, el Señor Altísimo en los santos tiene el descanso.* Por tanto, al decir: *Tiene el descanso en los santos,* declaró lo que anteriormente dijo, que *habita en las alturas.* Pero ¿quiénes son los santos sino los humildes, que, como niños, alaban al Señor? Por esto añadió: *Dando grandeza a los pusilánimes, y vida a los humildes de corazón.* En estos santos tiene el descanso, a estos pusilánimes da la magnificencia. Dando la magnificencia, hace excelsos a aquellos en quienes descansando habita en los excelsos. Pero, como da la magnificencia a los pusilánimes, mira las cosas humildes en las mismas cosas excelsas en las que habita. *Mira, pues*—dice—, *en el cielo y en la tierra las cosas humildes.*

5. También nos animó a indagar si el Señor, Dios nuestro, mira las mismas cosas en el cielo que en la tierra, o unas en el cielo y otras en la tierra. Si las mismas, ya veo que he de entender esto según dice el Apóstol: *Caminando en carne, no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas por Dios.* ¿Por qué son poderosas? Porque son espirituales. Caminando como camina el Apóstol en

An in quibus altis habitat, etiam ipsa humilia respicit? Sic enim exaltat humiles, ut non faciat superbos. Itaque et in altis habitat quos exaltat, facitque sibi eos caelum, hoc est sedem suam; et eos tamen non superbos, sed semper subditos intuendo, etiam in ipso caelo humilia respicit, in quibus excelsis habitat. Spiritus enim per Isaiam ita loquitur; "Haec dicit Altissimus in excelsis habitans, in aeternum nomen eius, Dominus altissimus in sanctis requiem habens". Exposuit quid dixerit, *in excelsis habitans;* hoc enim plenius elocutus, *in sanctis,* inquit, *requiem habens.* Sed qui sunt sancti, nisi humiles, qui pueri laudant Dominum? Itaque adiungit: *Et pusillanimis dans magnanimitatem, et dans vitam qui in humilitate cordis sunt* (ib. 57,15). In quibus sanctis requiem habet, his pusillanimis dat magnanimitatem. Dans utique magnanimitatem excelsos facit, in quibus requiem habens in excelsis habitat. Sed quia pusillanimis dat magnanimitatem, eadem excelsa in quibus habitat, humilia respicit. Sed *humilia,* inquit, *respicit in caelo et in terra.*

5. Et excitavit nos etiam quaerere utrum eadem in caelo, quae in terra; an alia in caelo, alia in terra humilia respiciat Dominus Deus noster. Si enim eadem, video quemadmodum hoc intelligam secundum Apostolum dicentem: "In carne enim ambulantes, non secundum carnem militamus: arma enim militiae nostrae non carnalia, sed potentia Deo" (2 Cor 10,3 et 4). Unde ergo potentia, nisi quia spiritualia? Cum

la carne y militando espiritualmente, no es de admirar que su humildad mire hacia el cielo por la libertad de espíritu, y hacia la tierra por la servidumbre corporal. El mismo Apóstol dice en otro lugar: *Nuestra conversación está en el cielo,* y también: *Lo mejor para mí es morir y estar con Cristo, pero me es necesario permanecer en la carne por vosotros.* Por tanto, quien entiende el trato del Apóstol en el cielo, y la permanencia de su carne en la tierra, es necesario que entienda también de qué modo el Señor, Dios nuestro, que habita en los santos excelsos, mire a los mismos santos humildes también en el cielo, porque quienes resucitaron con Cristo en esperanza gustan de las cosas de arriba; y en la tierra, porque aún no han sido desatados de los lazos de la carne para que puedan estar con Cristo viviendo del todo. Pero, si el Señor, Dios nuestro, mira unas cosas humildes en el cielo y otras distintas en la tierra, creo que en el cielo mira ya a los que llamó y habita con ellos, y en la tierra mira a los que llama para habitar en ellos. Posee a estos que piensan cosas celestes y despierta a los que sueñan en cosas terrenas.

6. Pero como difícilmente conseguimos que puedan llamarse humildes los que aún no sometieron sus cuellos piadosos al suave yugo del Señor y como en este lugar, a fin de que, como nos amonestan las Letras divinas por todo el texto del salmo, quiere que entendamos las cosas santas, y por eso se dice que mira las cosas humildes, de aquí que existe otro sentido, que vuestra caridad debe considerar conmigo. Según éste, creo que por el nombre de cielos se hallan simbolizados los que han de sentarse sobre

itaque Apostolus et in carne ambulet, et spiritualiter militet, non mirum si humilitas eius et in caelo respicitur propter spiritus libertatem, et in terra propter corporis servitutem. Idem quippe alio loco dicit, "Nostra enim conversatio in caelis est" (Phil 3,20): ipse item dicit, "optimum" sibi "esse dissolvi et esse cum Christo, manere autem in carne necessarium", inquit, "propter vos" (ib. 1,23.24). Proinde quisquis intelligit et conversationem Apostoli in caelis, et in carne mansionem in terris; simul oportet intelligat Dominum Deum nostrum in excelsis sanctis habitantem, quemadmodum tamen eosdem sanctos humiles sibi et in caelo respiciat, quoniam quae sursum sunt sapiunt, qui spe resurrexerunt cum Christo (Col 3,1); et in terra, quoniam nondum soluti sunt carnis vinculo, ut ex tota vita sua possint esse cum Christo. Si vero alia Dominus Deus noster humilia respicit in caelo, et alia in terra; credo quod in caelo iam respicit quos vocavit, et habitat in eis; in terra autem respicit quos vocat, ut habitet in eis. Istos enim possidet caelestia cogitantes, illos excitat terrena somniantes.

6. Sed quia difficile obtinemus ut possint et ipsi iam humiles dici, qui nondum suavi iugo Domini pia colla iunxerunt quandoquidem humilia isto loco, ut sancta intelligamus, per totum textum Psalmi divinae admonent litterae; est et alius intellectus, quem mecum Charitas vestra consideret. Caelos nunc significari arbitror eos qui sedebunt super duodecim thronos, et cum Domino iudicabunt (Mt 19,28); terrae autem

los doce tronos y han de juzgar con el Señor; y por el nombre de tierra, la restante muchedumbre de bienaventurados que serán colocados a la derecha, a fin de que quienes se consiguieron para sí amigos con las riquezas de la iniquidad en esta vida mortal, alabados por las obras de misericordia, sean recibidos por aquellos (cielos) en los eternos tabernáculos. A éstos dice el Apóstol: *Si nosotros os hemos sembrado bienes espirituales, ¿será mucho que recojamos vuestros bienes carnales?* Lo cual también puede decirse en estas palabras: Si nosotros os hemos sembrado bienes celestes, ¿será cosa grande que recojamos vuestros bienes terrenos? Luego en el cielo mira a los que siembran bienes celestes, y en la tierra, a los que dan los terrenos; con todo, humildes son unos y otros. Pues *mira las cosas humildes en el cielo y en la tierra,* porque unos y otros recordaron lo que fueron por su malicia y lo que son por la gracia de Dios. Pues no dice el Vaso de elección sólo a ellos: *En otro tiempo fuisteis tinieblas, mas ahora luz en el Señor;* y también: *Con la gracia habéis sido salvados mediante la fe; y esto no de vosotros; es don de Dios. No en virtud de las obras, para que nadie se engría,* sino que a continuación habló de sí mismo, diciendo: *De El (de Dios) somos hechura, creados en obras buenas.* También dice de sí por separado y de aquellos que miran al cielo: *También fuimos nosotros por naturaleza hijos de la ira, como los demás;* y: *Fuimos asimismo nosotros en algún tiempo necios, e incrédulos, extraviados, servidores de codicias y de deleites varios, obradores de malicia y envidia, abominables, poseedores de odio mutuo; empero, cuando brilló la benignidad y humanidad del Dios salvador nuestro, no en virtud de las obras*

nomine caeteram multitudinem benedictorum, qui constituentur ad dexteram, ut per opera misericordiae collaudati recipiantur ab eis in tabernacula aeterna, quos amicos sibi de mammona iniquitatis in huius vitae mortalitate fecerunt (Lc 16,9). Eis quippe dicit Apostolus: *Si nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est si vestra carnalia metamus?* (1 Cor 9,11). Quod etiam his verbis dici potest: Si nos vobis caelestia seminavimus, magnum est si terrena vestra metamus? In caelo ergo respicit caelestia seminantes, in terra autem terrena reddentes; tamen humiles et hos et illos. *Humilia* enim *respicit in caelo et in terra;* quia meminerunt utrique quid fuerint per suam malitiam, quid facti sint per Domini gratiam. Neque enim illis tantummodo dicit Vas electionis, "Fuistis enim aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino" (Eph 5,8); et iterum, "Gratia salvi facti estis per fidem, et hoc non ex vobis, sed Dei donum est, non ex operibus, ne forte quis extollatur": sed etiam seipsum adiungit consequenter, dicens, "Illius enim sumus figmentum, creati in operibus bonis". Dicit etiam seorsum de se et ipsis qui respiciuntur in caelo: "Fuimus enim", inquit, "et nos naturaliter filii irae, sicut et caeteri" (ib. 2,3-10). Et iterum: "Fuimus enim et nos" inquit, "stulti aliquando et increduli, errantes, servientes desideriis et voluptatibus variis, in malitia et invidia agentes, abominabiles, invicem odio habentes: cum autem benignitas et humanitas illuxit Salvatoris Dei

de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino, conforme a su misericordia, nos salvó por medio del lavatorio de la regeneración. He aquí las cosas humildes que se miran en el cielo. Son espirituales y juzgan todas las cosas; pero, con todo, también son humildes para que no se les juzgue como desechados. Las cosas que conmemora el Apóstol, ¿no son propias de él? *Yo, que no soy*—dice—*digno de llamarme apóstol, porque perseguí la Iglesia de Dios,* pero *alcancé misericordia, porque, ignorante, lo hice en la incredulidad.*

7 [v.7-9]. Después de estos versillos, en los cuales dice el Espíritu en el salmo: *¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que habita en las alturas y mira las cosas humildes en el cielo y en la tierra?,* queriendo enseñarnos por qué se indique con tales palabras que hay en el cielo cosas humildes, siendo así que ya son poderosos espirituales y dignos de las sedes judiciarias, añadió a continuación que *levanta de la tierra al indigente y alza del estiércol al desvalido para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.* No se desdeñen ser cabezas humildes de las alturas bajo la diestra del Señor, ya que, aun cuando sea colocado el fiel dispensador de las riquezas del Señor con los príncipes del pueblo de Dios, aun cuando haya de sentarse en uno de los doce tronos y haya de juzgar también a los ángeles, el indigente es levantado de la tierra y el desvalido es alzado del estiércol. ¿Por ventura no era alzado del muladar aquel que servía a codicias y deleites varios? Pero quizás al decir esto ya no era indigente, ya no era desvalido. Entonces ¿por qué *gime todavía cargado, deseando sobrevestirse del domicilio, que es del*

nostri, non ex operibus iustitiae quae fecimus nos, sed secundum suam misericordiam salvos nos fecit per lavacrum regenerationis" (Tit 3,3-5). Ecce humilia quae respiciuntur in caelo. Spirituales enim sunt, et omnia iudicant; sed tamen humiles, ne deiecti iudicentur. Quid de seipso singulariter? nonne talia sunt quae commemorat? "Qui non sum", inquit, "idoneus vocari apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei" (1 Cor 15,9): "sed misericordiam consecutus sum, quia ignorans feci in incredulitate" (1 Tim 1,13).

7 [v.7-9]. Denique post istos versus, quibus ait in Psalmo Spiritus, "Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, et humilia respicit in caelo et in terra": volens docere nos quare in caelo humilia, cum iam spirituales magni et iudiciariis sedibus digni, tali significentur eloquio; subiecit statim, "Qui erigit a terra inopem, et de stercore exaltat pauperem; ut collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui". Non itaque dedignentur esse humilia capita excelsorum, sub dextera Domini. Quamvis enim collocetur fidelis dominicae pecuniae dispensator cum principibus populi Dei, quamvis sessurus sit in duodecim sedibus, et angelos quoque iudicaturus; a terra tamen inops erigitur, et de stercore pauper exaltatur. An forte non est exaltatus de stercore, qui serviebat desideriis et voluptatibus variis? Sed forte cum ista iam diceret, non erat inops, non pauper. Quid ergo adhuc ingemiscit gravatus, habitaculum

cielo? ¿Por qué es abofeteado para que no se engría y es entregado al ángel de Satanás, al aguijón de su carne? Alto es ciertamente habitando en él el Señor y teniendo el Espíritu, que escudriña todas las cosas, aun las profundidades de Dios. Así, pues, está en el cielo; pero el Señor mira también las cosas humildes en el cielo.

8. ¿Qué diremos, hermanos, si ya hemos oído que las cosas humildes que hay en el cielo fueron levantadas del muladar para ser colocadas con los príncipes del pueblo? ¿No oiremos nada a continuación de los humildes que el Señor mira en la tierra? Muy pocos son aquellos amigos que han de juzgar con el Señor; sin embargo, son muchos aquellos a quienes estos amigos reciben en las moradas eternas. Aunque todo el montón de trigo, en comparación de la paja separada, parece que es pequeño, considerado en sí mismo, es grande: *Muchos más son los hijos de la abandonada que los de la que no tiene varón.* Muchos más son los hijos de la que concibió en la vejez por la gracia que los de aquella que desde la edad juvenil se ligó al matrimonio con el vínculo de la ley. Yo también digo que concibió en la vejez cuando contemplo a Sara, nuestra madre, siendo madre de los fieles en todas las naciones en un único Isaac. Ved en Isaías qué persona sea (este Isaac), pues aparece como si en absoluto no fuese de madre ni de aquella que dio a luz a alguno. Y, sin embargo, ¿qué se le dice? *Dirán en tus oídos los hijos que perdiste: Estrechez para nosotros hay en este lugar; haznos también ahora un sitio en el que habitemos. Tú dices en tu corazón: ¿Quién me engendró en éstos, sabiendo que yo soy viuda y no tengo hijos? ¿Quién crió éstos para mí? Yo, abandonada, quedé sola, y éstos,*

quod de caelo est superindui cupiens? (2 Cor 5,2). Cur, ne forte se extollat, colaphizatur, et subditur angelo satanae, stimulo carnis suae? (ib. 12,7). Altus est quidem habitante in se Domino, et habens eum Spiritum qui scrutatur omnia, etiam altitudinem Dei (1 Cor 2,10): itaque in caelo est; sed et in caelo Dominus humilia respicit.

8. Quid ergo, fratres, si iam audivimus humilia quae in caelo sunt, exaltata de stercore, ut cum populi collocarentur principibus; nihilne consequenter audivimus de humilibus quae in terra respicit Dominus? Pauciores enim sunt illi amici iudicaturi cum Domino, plures autem isti quos recipiunt in tabernacula aeterna. Quamvis enim tota frumenti massa in comparatione seiunctae paleae paucos habere videatur; per se tamen considerata, copiosa est. *Multi enim filii desertae, magis quam eius quae habet virum* (Is 54,1): multi filii eius quae per gratiam in senectute concepit, quam eius quae ab ineunte aetate Legis vinculo maritata est. Et ego quidem dico, in senectute concepit; intuens Saram matrem nostram in uno Isaac, per omnes gentes matrem fidelium. Quae autem persona est apud Isaiam, videte: quasi omnino non matris, nec eius quae peperit aliquem. Et tamen quid ei dicitur? "Dicent", inquit, "in auribus tuis filii tui quos amiseras: Angustia nobis est in isto loco, facite itaque nobis et nunc locum in quo commoremur. Tu vero dices in corde tuo: Quis

¿en dónde se hallaban para mí? Luego la Iglesia dice estas cosas por lo que atañe a la parte que parece que no dio a luz nada en absoluto en aquellas turbas que no abandonaron todas las cosas para seguir al Señor y sentarse sobre los doce tronos. Pero ¿cuánta multitud no habrá entre aquella misma turba que, al conseguir para sí amigos con las riquezas de la iniquidad, se sentará a la derecha debido a las obras de misericordia? Luego no sólo levanta del estercolero a quien coloca con los príncipes de su pueblo, sino también *hace habitar a la estéril en casa, gozosa de ser madre de hijos,* Aquel que habita en las alturas y mira las cosas humildes en el cielo y en la tierra; a la estirpe de Abrahán, multiplicada como las estrellas del cielo; a la santidad sublime, colocada en los tronos celestes; a la misericordiosa e inmensa multitud, tan grande como arena a las orillas del mar, apartada del siniestro oleaje y de la impía amargura.

SALMO 113

[EL SEÑOR ES EL DIOS ÚNICO, PROTECTOR DE ISRAEL]

SERMÓN 1

Sobre la primera parte del salmo

1 [v.1-6]. Sin duda, leemos y recordamos perfectísimamente, carísimos hermanos, lo que se narra en el libro del Exodo: que el pueblo de Israel, librado de la inicua dominación egipcia, pasó

generavit mihi istos, cum sciam me esse sine filiis et viduam? Quis ergo istos educavit mihi? ego enim derelicta fui sola; hi autem mihi ubi erant"? (Is 49,20 et 21). Ex ea ergo parte ista dicit Ecclesia, qua videtur nihil parere in istis turbis quae non dimiserunt omnia, ut sequerentur Dominum, et sederent super duodecim thronos. Sed quam multi in eadem turba facientes sibi amicos de mammona iniquitatis, per opera misericordiae ad dexteram stabunt? Non solum ergo erigit de stercore, quem collocet cum principibus populi sui; sed etiam, *Habitare facit sterilem in domo, matrem filiorum laetantem:* qui in altis habitat, et humilia respicit in caelo et in terra, semen Abraham sicut stellas caeli, sanctitatem sublimem in supernis sedibus collocatam, et sicut arenam in ora maris, misericordem atque innumeram multitudinem a sinistris fluctibus atque amaritudine impia segregatam.

PSALMUS 113

SERMO 1

De prima parte Psalmi

1 [v.1-6]. Legimus quidem, notissimumque retinemus, dilectissimi fratres, quod narratur in libro Exodi, populum Israel liberatum ab iniqua dominatione Aegyptiorum inter divisos fluctus maris transisse per siccum

a pie enjuto a través de las aguas divididas del mar; y asimismo que el río Jordán, al contacto de los pies de los sacerdotes que llevaban al arca del Señor cuando atravesándole entraron en la tierra prometida, se detuvo en la parte de arriba conteniendo la corriente, corriendo la parte inferior, deslizándose hacia el mar, hasta que pasó todo el pueblo por lugar seco mientras allí permanecieron en pie los sacerdotes. Sabemos estas cosas, y, sin embargo, no conviene juzgar que en este salmo, al cual hemos contestado ahora pronunciando y cantando el *Aleluya,* de tal modo obraba esto el Espíritu Santo que, al recordar estos hechos pasados, de ningún modo pensamos en otros futuros. *Todas estas cosas* —dice el Apóstol—*les acontecieron a ellos en figura, pero se escribieron para nuestro conocimiento, en quienes ha venido a caer el fin de los siglos.* Luego cuando oímos en el salmo: *Al salir Israel de Egipto, (al salir) la casa de Jacob de un pueblo bárbaro, fue hecha la Judea su santuario, e Israel su poderío. Lo vio el mar, y huyó; el Jordán, y retrocedió,* no pensemos que se nos cuentan cosas pasadas, sino que más bien se nos predicen cosas futuras, puesto que, cuando se hacían estos milagros en aquel pueblo, ciertamente en él se llevaban a cabo, pero prefigurando hechos futuros. Por tanto, para declarar que obraba uno y el mismo Espíritu aquellos hechos y estas palabras, el que profetizaba cantando estas cosas usó de las mismas palabras que se usan allí en los hechos a fin de que lo que se reservaba para ser manifestado al fin de los siglos se anunciase bajo precedentes figuras de hechos y dichos. Y por esta razón no dijo por completo de la misma manera todas las cosas que allí se llevaron a cabo, sino

Ex 14,22): Iordanem quoque fluvium, cum per eum in terram promissionis intrarent, tactum pedibus sacerdotum arcam Domini portantium, stetisse desuper infrenato lapsu; ab inferiore autem parte defluxisse, quod currebat in mare, donec in sicco stantibus sacerdotibus transiret populus universus (Ios 3,15-17): novimus haec, nec tamen arbitrari nos oportet in hoc psalmo, cui nunc *Alleluia* pronuntiato cantatoque respondimus, id agere Spiritum sanctum, ut praeterita illa gesta recolentes, nequaquam futura talia cogitemus. *Illa* enim, sicut dicit Apostolus, *in figura contingebant illis; scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos finis saeculorum obvenit* (1 Cor 10,11). Cum igitur audimus in Psalmo, *In exitu Israel de Aegypto, domus Iacob de populo barbaro, facta est Iudaea sanctificatio eius, Israel potestas eius; mare vidit et fugit, Iordanis conversus est retrorsum:* ne arbitremini nobis narrari praeterita, sed potius futura praedici; quia illa quoque miracula cum in illo populo fierent, praesentia quidem, sed non sine futurorum significatione gerebantur. Ideoque ut ostenderet, qui psallendo ista praedicebat, eadem se verbis agere quae illic factis agebantur, uno eodemque Spiritu operante et illa facta et haec dicta, ut id quod in fine saeculorum manifestandum reservabatur, figuris rerum atque verborum praecurrentibus nuntiaretur; non omnino ea dixit quae ibi gesta sunt, sed aliter quaedam quam illic lecta didicimus: ne vere putaretur transacta recolere, potius quam ventura praedicere. Primo

algunas de modo distinto a como las aprendimos leídas allí, para que así no se pensase que recordaba las cosas pasadas, sino más bien que predecía las venideras. En el Exodo no leemos que el Jordán retrocedió, sino que detuvo su curso por el sitio en que las aguas corren de arriba mientras pasaba el pueblo. Tampoco leemos que saltaron de gozo los montes y collados, lo cual se añadió de tal modo en el salmo, que todo esto lo repitió; pues, habiendo dicho: *Lo vio el mar, y huyó; el Jordán, y retrocedió,* continuó diciendo: *Los montes saltaron de gozo como carneros, y los collados como corderitos;* y, prosiguiendo, pregunta a estas cosas: *¿Qué te pasa, ¡oh mar!, que huyes; y tú, Jordán, ¿por qué retrocediste? Montes, ¿por qué saltasteis de gozo como carneros, y vosotros, collados, como corderitos?*

2. Luego entendamos lo que se nos amonesta. Aquellos hechos fueron simbolismos para nosotros y estos dichos nos exhortan a reconocernos. Si retenemos con ánimo firme la gracia de Dios que nos fue concedida, nosotros somos Israel, estirpe de Abrahán, pues el Apóstol nos dice: *Estirpe de Abrahán sois;* así como escribe también en otro lugar: *No hallándose Abrahán en la circuncisión, sino en el prepucio, le fue imputada la fe a justicia, (y por esto) recibió el signo de la circuncisión como sello de la justicia de la fe obtenida en el prepucio, para que se les imputase también a ellos (a los judíos) a justicia; y para ser padre de la circuncisión; no sólo de aquellos que están circuncidados, sino también de los que siguen las huellas de la fe, que se halla en el prepucio de nuestro padre Abrahán.* No se hizo sólo padre del pueblo circuncidado carnalmente aquel a quien se dijo: *Padre de muchas gentes te he constituido. De muchas gentes,* no de algu-

enim Iordanem ipsum non reversum esse retrorsum, sed stetisse legimus ab ea parte, qua aquae desuper influebant, cum populus ille transiret; deinde gestientes montes collesque non legimus: quae sic addidit, ut etiam omnia ista repeteret. Nam cum dixisset, "Mare vidit et fugit, Iordanis conversus est retrorsum"; contexuit, "Montes gestierunt velut arietes, et colles velut agni ovium: eademque rursus interrogat, "Quid est tibi, mare, quod fugisti; et tu, Iordanis, quia conversus es retrorsum? montes, quia gestiistis velut arietes; et colles, velut agni ovium?"

2. Attendamus ergo quid admoneamur; quia et illa facta figurae nostrae fuerunt, et haec dicta ut nos ipsos recognoscamus hortantur. Si enim gratiam Dei quae data est nobis firmo corde retinemus, nos sumus Israel semen Abrahae: nobis dicit Apostolus, "Ergo semen Abrahae estis" (Gal 3,29). Quia sicut alio loco dicit, "Non in circumcisione, sed in praeputio deputata est Abrahae fides ad iustitiam, et signum accepit circumcisionis, signaculum iustitiae fidei, quae est in praeputio ut deputetur et illis ad iustitiam; ut sit pater circumcisionis his qui non solum ex circumcisione sunt, sed et his qui sequuntur vestigia fidei, quae est in praeputio patris nostri Abrahae". Non enim carnaliter circumcisae genti tantummodo factus est pater, cui dictum est, *Patrem multarum gentium posui te. Multarum* autem, non quarumdam, sed omnium (Rom 4,9-17); quod aperte dicitur,

nas; de todas. Esto se consigna claramente cuando se le dice: *Y en ti serán bendecidas todas las gentes.* Ningún cristiano se crea ajeno del nombre de Israel. Por tanto en aquellos que creyeron del pueblo judío, entre los cuales encontramos principalmente a los apóstoles, nos unimos en la piedra angular. De aquí que dice el Señor en otro lugar: *Tengo otras ovejas que no son de este redil, y me conviene recogerlas para que haya un solo rebaño y un solo pastor.* Luego el pueblo cristiano más bien es Israel, y principalmente la casa de Jacob, ya que Israel y Jacob son una misma cosa. Aquella turba de judíos que fue reprobada debido a la perfidia, vendió por un placer carnal su primogenitura; de suerte que no perteneció a Jacob, sino más bien a Esaú. Sabéis que se dijo anunciando este misterio: *El mayor servirá al menor.*

3. Egipto, que significa aflicción, o el que atormenta, o el que oprime, muchas veces se toma figuradamente por el mundo, del cual espiritualmente nos debemos apartar para no uncirnos a la par con los infieles, pues todo hombre se hace ciudadano idóneo de la celestial Jerusalén cuando renuncia, en primer término, a este mundo. El pueblo judío no hubiera podido ser conducido a la tierra prometida si primeramente no hubiera salido de Egipto; pero como no hubiera salido de allí a no haberle librado el socorro divino, así nadie se aparta con el corazón de este mundo si no es ayudado con el don de la misericordia divina. Lo que allí se prefiguró una sola vez, se cumple *en el fin de este mundo*, en esta, como escribe San Juan, última hora, en los cotidianos engendros de la Iglesia, en cada uno de los creyentes. Oíd al

cum ei dicitur: *Et benedicentur in te omnes gentes* (Gen 22,18). Nullus itaque Christianorum se a nomine Israel arbitretur extraneum. Illis enim qui crediderunt ex Iudaeis, in quorum numero principaliter Apostolos invenimus, in angulari lapide copulamur. Hinc ait Dominus alio loco: *Habeo alias oves quae non sunt de hoc ovili; oportet me et illas adducere, ut sit unus grex et unus pastor* (Io 10,16). Populus ergo christianus magis Israel, et ipse potius domus Iacob. Idem quippe Israel qui Iacob. Illa vero turba Iudaeorum, quae merito perfidiae reprobata est, voluptate carnali vendidit primogenita sua, ut non ad Iacob, sed ad Esau potius pertineret. Scitis namque in hoc mysterio dictum esse, *Quia maior serviet minori* (Gen 25,33.23).

3. Aegyptus autem, quoniam interpretatur Afflictio, vel Affligens, vel Comprimens, saepe in imagine ponitur huius saeculi; a quo spiritualiter recedendum est, ne simus iugum ducentes cum infidelibus (2 Cor 6,14). Sic enim quisque Ierusalem caelestis fit civis idoneus, cum primum huic saeculo renuntiaverit; quemadmodum ille populus in terram promissionis duci non potuit, nisi prius ab Aegypto recederet. Sed sicut ille non inde discessit, nisi divino liberatus auxilio; sic nemo corde ab hoc saeculo avertitur, nisi divinae misericordiae munere adiutus. Quod enim illic semel praefiguratum est, hoc in isto fine saeculi, in hac sicut beatus Ioannes scribit, hora novissima (1 Io 2,18), quotidianis Ecclesiae fetibus in

Apóstol, doctor de las gentes, que instruye y enseña: *No quiero, hermanos, que ignoréis que todos nuestros padres estuvieron debajo de la nube, y que todos atravesaron el mar, y que todos fueron bautizados en la nube y en el mar en orden a Moisés, y que todos comieron el mismo manjar espiritual, y que todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo. Pero no en todos ellos se agradó Dios, porque quedaron tendidos en el desierto. Todas estas cosas acontecieron prefigurándonos.* ¿A qué queréis más, hermanos carísimos? Esto es evidente, pues lo enseña no la conjetura humana, sino el *apostólico,* es decir, el divino y señorial magisterio, pues Dios hablaba en ellos, y aunque desde nubes de carne, con todo, tronaba el Señor. Luego es evidente por tan gran testimonio que todas las cosas que entonces acontecieron simbólicamente, ahora se cumplen para nuestra salud; entonces se anunciaban como futuras, ahora se leen como pasadas y se reconocen como presentes.

4. Oíd lo que es más admirable. Los misterios velados y ocultos de los libros antiguos, no pocos son revelados en parte por otros libros del Viejo Testamento. Así el profeta Miqueas habla de esta manera: *Durante los días de su salida de la tierra de Egipto, les mostraré maravillas. Lo verán las naciones, y se confundirán de todo su poder. Con sus manos se taparán la boca, quedarán sordas, lamerán la tierra como las serpientes que se arrastran por ella, se conturbarán en su encerramiento, se apartarán con el espíritu del Señor, Dios nuestro, y serán aterradas*

unoquoque credente completur. Audite Apostolum doctorem Gentium docentem et instruentem: "Nolo enim vos", inquit, "ignorare, fratres, quia omnes patres nostri sub nube fuerunt, et omnes per mare transierunt, et omnes in Moysen baptizati sunt in nube et in mari, et omnes eumdem cibum spiritualem manducaverunt, et omnes eumdem potum spiritualem biberunt. Bibebant enim de spirituali sequente petra: petra autem erat Christus. Sed non in omnibus illis bene complacuit Deo: prostrati enim sunt in deserto. Haec autem figurae nostrae factae sunt" (1 Cor 10,1-6). Quid vultis amplius, fratres dilectissimi? Certe manifestum est non humana suspicione, sed apostolico, id est divino et dominico magisterio; Deus enim loquebatur in eis, et quamvis de carneis nubibus, tamen Dominus intonabat: certe ergo tanto testimonio manifestum est illa omnia figurate gesta, nunc in nostra salute compleri; quia tunc futura praenuntiabantur, nunc praeterita leguntur, et praesentia cognoscuntur.

4. Audite quod est mirabilius, Librorum veterum sacramenta occultata atque velata, nonnulla ex parte a Libris veteribus revelari. Nam Michaeas propheta ita loquitur: "Prout dies", inquit, "profectionis eorum ex Aegypto, ostendam mirabilia illis. Videbunt nationes, et confundentur ab omni vigore eorum: manibus ora sua obstruent, aures illis obsurdabuntur, delingentes terram, velut serpentes trahentes terram; conturbabuntur de conclusionibus eorum, in Domino Deo nostro excident mente, et terrebuntur a te. Quis Deo tuo similis, auferens iniquitatem, et transgrediens

por El. ¿Quién hay semejante a tu Dios, que quita la iniquidad y olvida la impiedad de los residuos de tu heredad? Y su ira no se prolonga para testimonio, porque es amante y misericordioso; El se volverá y se compadecerá de nosotros, sepultará nuestros delitos; sepultará en el profundo del mar todas nuestras culpas. Sin duda, advertisteis, hermanos, que aquí clarísimamente se descubren los sacrosantos misterios. En este salmo, aunque el admirable espíritu de la profecía se encamine a los hechos futuros, sin embargo, parece como que narra los pasados. *La Judea*—dice—*fue hecha su santuario; lo vio el mar, y huyó. Fue hecha, vio y huyó* son palabras que indican tiempo pasado; asimismo lo son *saltaron de gozo los montes; se conmovió la tierra,* y, sin embargo, han de entenderse sin prevención como de tiempo futuro. De otro modo nos vemos obligados a entender, contra el testimonio del Evangelio, como narradas de pretérito, no como anunciadoras de futuro, las palabras siguientes: *Dividieron mis vestidos y sobre mi túnica echaron suertes;* las cuales, aun cuando se consignaron en tiempo pasado, sin embargo, anunciaban lo que tanto tiempo después se cumplió en la pasión del Señor. Pero, no obstante, carísimos, este profeta que conmemoré aguzó los romos ingenios y sin vacilar los adelgazó para entender de hechos pasados acciones futuras, de suerte que no sólo creamos por la autoridad apostólica que aquellos hechos fueron figuras de los nuestros, sino que tampoco pasaron por alto los profetas esta prefiguración, de modo que también por el discurso claro de ellos, viéndolo y alegrándonos, firmes y seguros, publiquemos la conexión armónica que guardan entre sí las cosas nuevas y viejas encerradas en el tesoro de Dios. Pues como hubiera anunciado

impietatem residuis haereditatis tuae? Et non continuit in testimonium iram suam, quoniam voluntarius et misericors est; ipse convertet et miserebitur nostri, demerget delicta nostra, demerget in maris profundum omnes culpas nostras" (Mich 7,15-19). Nempe advertitis, fratres, manifestius hic aperiri sacrosancta mysteria. In hoc ergo psalmo quamvis futura intueatur mirabilis prophetiae Spiritus, tamen videtur velut transacta narrare. *Facta est,* inquit, *Iudaeo sanctificatio eius: mare vidit et fugit:* et *facta est,* et *vidit,* et *fugit,* praeteriti temporis verba sunt; et *conversus est Iordanis,* et *gestierunt montes,* et *commota est terra,* eodem modo praeteritum sonant; sine praeiudicio tamen intelligendi futura. Alioquin contra Evangelicum testimonium cogimur etiam illa non de futuro praenuntiata, sed de praeterito commemorata, intelligere: *Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestimentum meum miserunt sortem* (Ps 21,19). Quae quamvis verbis praeteriti temporis dicta sint, id tamen praenuntiabant quod tanto post futurum in passione Domini compleretur. Sed tamen, dilectissimi, propheta iste quem commemoravi, etiam grossa corda limavit, et ad intelligenda de praeteritis rebus gestis futura incunctanter extendit; ut non solum apostolica auctoritate figuras nostras illas fuisse credamus, sed nec ab ipsis Prophetis hoc praetermissum esse, ut etiam eorum eloquio pandente, videntes atque gaudentes, certi ac securi, de

Miqueas, tanto tiempo después de la salida de Egipto y tanto tiempo antes de la aparición de la Iglesia, las cosas que conmemoré, con todo, afirma, sin duda alguna, que él predecía cosas futuras, pues dice: *Durante los días de su salida de Egipto, les mostraré maravillas. Lo verán las naciones, y se conturbarán.* Esto es lo mismo que se dijo en el salmo: *Lo vio el mar, y huyó.* Luego si aquí por palabras de tiempo pasado, como son *vio* y *huyó,* se anuncian cosas futuras, ¿quién se atreverá a pensar que se refieren a cosas pasadas, siendo como son, sin duda, palabras de tiempo futuro: *Verán, y se conturbarán?* También poco después presenta con luz meridiana a nuestros mismos enemigos, quienes al huir nosotros nos perseguían para matarnos, es decir, a nuestros pecados, que, como egipcios sepultados en el mar, fueron sumergidos y extinguidos en el bautismo; y así dice: *Porque es amante y misericordioso, El volverá y se compadecerá de nosotros, sepultará nuestros delitos; sepultará en el profundo del mar todas nuestras iniquidades.*

5. ¿Qué es esto, carísimos? Vosotros que os reconocéis israelitas según el linaje de Abrahán, que sois los herederos de la casa de Jacob según la promesa, reconoced asimismo, vosotros los que renunciasteis a este mundo, que salisteis de Egipto, que salisteis de en medio del pueblo extranjero, los que con la confesión piadosa os apartasteis de las blasfemias de los gentiles. No es vuestra lengua, sino la extraña, la que no sabe alabar a Dios, a quien vosotros cantáis *Aleluya. Fue hecha la Judea su santuario* en vosotros, pues *no es judío el que lo es en lo de fuera, ni circuncisión la que se hace externamente en la carne, sino es*

thesauro Dei et nova et vetera concorditer sibimet cohaerentia proferamus. Cum enim tanto post egressum populi illius ex Aegypto, et tanto ante ista Ecclesiae tempora haec quae commemoravi, cecinerit; tamen se futura praedicere sine ulla dubitatione testatur. *Secundum dies,* inquit, *profectionis eorum ex Aegypto, ostendam mirabilia illis. Videbunt nationes, et confundentur.* Hoc est quod hic dictum est, *Mare vidit, et fugit:* si enim hic per verba praeteriti temporis, sicut est, *vidit* et *fugit,* occulte futura praedicantur; *Videbunt* certe *et confundentur,* quando futuri temporis verba sunt, quis audeat de rebus praeteritis cogitare? Et paulo post, ipsos hostes nostros, qui nos fugientes ut interimerent sequebantur, id est delicta nostra, sicut Aegyptios in mari obrutos, ita in Baptismo demersa et exstincta luce clarius intimat, dicens: "Quoniam voluntarius et misericors est, ipse convertet et miserebitur nostri; demerget delicta nostra, demerget in maris profundum omnes culpas nostras".

5. Quid est, charissimi? Qui vos cognoscitis Israelitas secundum semen Abrahae, qui estis domus Iacob secundum promissionem haeredes, cognoscite etiam vos exiisse ab Aegypto, qui huic saeculo renuntiastis; exiisse de populo barbaro, qui confessione pietatis vos a blasphemiis gentium seiunxistis. Non est enim lingua vestra, sed barbara, quae Deum laudare non novit, cui vos cantatis Alleluia. "Facta est" enim "Iudaea sanctificatio eius" in vobis: "Non enim qui in manifesto Iudaeus est,

judío el que lo es en lo oculto; y circuncisión, la del corazón. Luego preguntad a vuestros corazones. Y si los circuncidó la fe, si los purificó la confesión, entonces *se hizo en vosotros la Judea su santuario;* y también en vosotros *Israel su poderío,* pues *os dio el poder de haceros hijos de Dios.*

6. Recuerde ya cada uno de vosotros, cuando quiera entregar el corazón a Dios y someter la abnegada voluntad a su yugo ligero apartándose de las antiguas codicias de su ignorancia y de las obras carnales de este mundo, en las cuales trabajaba sin fruto como si hiciese en Egipto ladrillos bajo la dominación del diablo, que, habiendo oído la voz del Señor, que dice: *Venid a mí todos los que trabajáis y estáis sobrecargados, y yo os aliviaré,* corre, habiendo abandonado y dejado estas cosas, bajo la leve carga de Cristo. Luego recuerde cada uno de vosotros de qué modo todos estos impedimentos mundanos cedieron el paso, y cómo no se atrevieron a chistar las voces de los disuadentes, y cómo callaron amedrentadas al ver el nombre de Cristo ensalzado y honrado por todo el mundo. Luego *lo vio el mar, y huyó,* para que sin estorbo se te franquease el camino hacia la libertad espiritual.

7. No quiero que sospechéis algún mal, no quiero que busquéis fuera de vosotros de qué modo *retrocedió el Jordán.* El Señor increpa a algunos que le volvieron la espalda y no le dieron la cara. El que abandona su origen y se aparta de su Creador como río que se dirige al mar, cae en la malicia acibarante de este mundo. Luego le es un bien retroceder y que Dios, a

neque quae in manifesto in carne est circumcisio; sed qui in occulto Iudaeus est, et circumcisione cordis (Rom 2,28.29). Interrogate ergo corda vestra: si ea circumcidit fides, si purgavit confessio; in vobis *facta est Iudaea sanctificatio eius,* in vobis *Israel potestas eius.* Dedit enim vobis potestatem filios Dei fieri (Io 1,12).

6. Iamvero recordetur unusquisque vestrum, cum Deo vellet cor applicare, eiusque suavi iugo, recedens a pristinis ignorantiae suae desideriis, devotum animum subdere, carnalibusque huius mundi factis (in quibus sine fructu laborabat, tanquam in Aegypto lateres sub dura dominatione diaboli faceret), audita voce Domini dicentis, *Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis, et ego vos reficiam* (Mt 11,28), desertis atque abiectis sub levem Christi sarcinam currere: recordetur ergo unusquisque vestrum quemadmodum omnia saecularia impedimenta cesserunt, dissuadentium voces aut erumpere non ausae sunt, aut considerato Christi nomine per omnes terras exaltato et honorato tremefactae siluerunt. Ergo, *Mare vidit et fugit:* ut tibi sine contradictione ad libertatem spiritualem panderetur via.

7. *Iordanis* autem quemadmodum *retrorsum conversus* sit, nolo extra vos quaeratis, nolo aliquid mali suspicemini. Increpat enim Dominus quosdam qui dorsum ad eum posuerunt, et non faciem (Ier 2,27). Et quisquis principium suum deserit, et a suo Creatore avertitur, tanquam fluvius in mare, labitur in huius saeculi amaricantem malitiam. Bonum ergo est illi

quien había puesto a la espalda, esté ahora delante del que vuelve; y también que quede a su espalda el mar de este mundo, al que tenía delante de sí cuando se deslizaba hacia él; de este modo *se olvidará de lo de atrás para encaminarse hacia lo de adelante,* lo que ya es útil para el que se volvió; porque, si se olvida de lo de atrás antes de convertirse, se olvida de Dios, ya que había echado atrás a quien había puesto a la espalda, y, por tanto, si se encamina en esta circunstancia a lo de adelante se encamina al siglo, porque esto es lo que había puesto delante, a lo cual se lanzaba con avidez. Luego el Jordán simboliza a aquellos que recibieron la gracia del bautismo. Así el Jordán retrocede cuando ellos se convierten a Dios para no tenerle a la espalda, sino que con el rostro descubierto, mirando la gloria del Señor, *sean transformados en la misma imagen de gloria en gloria.*

8. *Los montes saltaron de gozo como carneros;* los santos apóstoles, dispensadores de la palabra de la verdad; los santos predicadores del Evangelio. *Y los collados, como corderitos de ovejas.* Estos son aquellos a quienes se dice: *No os escribo estas cosas para abochornaros, sino que os amonesto como a hijos míos carísimos.* Estos son aquellos de quienes se dice: *Traed al Señor corderos.* Considerad toda la tierra los que sabéis mirar estas cosas y alegraos y cantad al Señor, Dios vuestro. Parad mientes y ved cómo se han cumplido en todas las gentes estas cosas que con tanta antelación tuvieron lugar figuradamente y se anunciaron como futuras.

9. Preguntad y decid: *¿Qué tienes, ¡oh mar!, que huiste; y*

ut retrorsum convertatur, fiatque illi Deus ante faciem redeunti, quem sibi a tergo posuerat; et fiat illi retro mare huius saeculi, quod sibi ante faciem, cum illuc laberetur, effecerat; et sic obliviscatur ea quae retro sunt, ut in ea quae ante sunt extendatur (Phil 3,13): quod iam converso utile est. Namque antequam convertatur, si ea quae retro sunt obliviscitur, Deum obliviscitur; quia ipsum retro fecerat, ad quem dorsum posuerat: et si in ea quae ante sunt extenditur, in saeculum extenditur; quia ipsum sibi ante faciem posuerat, quo avidus irruebat. Iordanis ergo illos significat, qui gratiam Baptismi perceperunt; et sic Iordanis convertitur retrorsum, cum illi convertuntur ad Deum, ut eum iam retro non habeant, sed revelata facie gloriam Domini speculantes, in eamdem imaginem transformentur a gloria in gloriam (2 Cor 3,18).

8. *Montes gestierunt velut arietes:* fideles dispensatores verbi veritatis sancti Apostoli, sancti Evangelii praedicatores. *Et colles velut agni ovium.* Hi sunt quibus dicitur, *In Christo Iesu per Evangelium ego vos genui:* hi sunt quibus dicitur, *Non ut confundam vos, haec scribo, sed ut filios meos charissimos moneo* (1 Cor 4,15.14): hi sunt de quibus dicitur, *Afferte Domino filios arietum* (Ps 28,1). Attendite per omnes terras, qui nostis ista mirari, et gaudere atque cantare Domino Deo vestro; attendite ista compleri per omnes gentes, quae ante tam longa tempora figurate gesta atque praedicta sunt.

9. Interrogate et dicite, "Quid est tibi, mare, quod fugisti; et tu,

tú, Jordán, que retrocediste? Montes, que saltasteis de gozo como carneros; y collados, como corderillos? ¿Qué te pasa, ¡oh mundo!, que se retiran tus impedimentos? ¿Qué ocurre a tantos miles de fieles diseminados por el orbe que renunciaron a este mundo para convertirse a su Señor? ¿Por qué os alegráis vosotros a quienes se dirá al fin del mundo: *Ea, siervo bueno, porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho?* ¿Por qué os alegráis vosotros a quienes se dirá al fin del mundo: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que se os preparó desde la creación del mundo?*

10 [v.7]. Todas estas cosas os responderán, y vosotros también os responderéis: *Se conmovió la tierra ante la faz del Señor, ante el rostro del Dios de Jacob.* ¿Qué quiere decir *ante la faz del Señor?* Ante la presencia de Aquel que dijo: *Ved que yo estoy con vosotros hasta la consumación del mundo.* Se conmovió la tierra. Como permanecía funestamente perezosa, se conmovió para afianzarse con más solidez ante la presencia del Señor.

11 [v.8]. *Que convierte la piedra en estanques de aguas, y la peña en fuentes de agua.* Se licuó a sí mismo y a cierta dureza suya para regar a sus fieles a fin de establecer en ellos una fuente de agua viva que salte hasta la vida eterna, puesto que, al ser desconocido anteriormente, parecía duro. De aquí que se turbaron y no esperaron a que declarada infundiese este agua e inundara a los que dijeron: *Duro es este discurso; ¿quién podrá oírle?* Esta piedra, esta dureza, se convirtió en estanques de aguas y esta roca en fuentes de agua cuando resucitado declaró a los

Iordanis, quia conversus es retrorsum? montes, quia gestiistis velut arietes; et colles, sicut agni ovium?" Quid est, o saeculum, quod tua impedimenta cesserunt? quid est, o tot millia toto orbe fidelium, huic mundo renuntiantium, quod ad vestrum Dominum convertimini? Quid est quod gaudetis, quibus in fine dicetur: *Euge, bone serve, quoniam in paucis fidelis fuisti, supra multa te constituam?* quid est quod gaudetis, quibus in fine dicetur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi?* (Mt 25,21.34).

10 [v.7]. Respondebunt vobis haec omnia, vosque ipsi respondebitis vobis: *A facie Domini commota est terra, a facie Dei Iacob.* Quid est, *a facie Domini;* nisi eius praesentia qui dixit: *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi?* (ib. 18,20). Commota est enim terra; sed quia male pigra remanserat, commota est, ut solidius firmaretur a facie Domini.

11 [v.8]. *Qui convertit petram in stagna aquarum, et rupem in fontes aquarum.* Seipsum enim et quamdam suam duritiam liquefecit ad irrigandos fideles suos, ut fieret in eis fons aquae salientis in vitam aeternam (Io 4,14); quia prius, cum ignoraretur, durus videbatur. Inde illi turbati sunt, et non exspectaverunt donec Scripturis apertis influeret atque inundaret in eos, qui dixerunt, *Durus est hic sermo, quis potest eum audire?* (ib. 6,61). Ista petra, ista duritia conversa est in stagna aquarum, et ista rupes in fontes aquarum, cum resurgens exposuit eis,

caminantes: *Comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, que convenía que Cristo padeciese;* y envió el Espíritu Santo, del cual dijo: *Si alguno tiene sed, venga y beba.*

Sobre otro salmo 113

12 [v.1]. *No a nosotros, Señor; no a nosotros, sino da gloria a tu nombre.* Esta gracia del agua que brota de la piedra, *y la piedra era Cristo,* se dio no en virtud de obras precedentes, sino por la misericordia de Aquel que justifica al impío. En efecto, Cristo murió por los impíos para que no buscasen los hombres su propia gloria, sino la gloria del nombre de Dios.

13 [v.2]. *Por tu misericordia*—dice—*y tu verdad.* Notad cómo estas dos cosas: la misericordia y la verdad, se juntan muchísimas veces en la Sagrada Escritura. Por su misericordia llamó a los impíos y con su verdad juzga a los que llamados no quisieron venir. *Para que no digan las gentes: "¿En dónde está tu Dios?"* Al fin del mundo aparecerán su misericordia y su verdad cuando se deje ver en el cielo el signo del Hijo del hombre. Pero entonces llorarán todos los pueblos de la tierra y no dirán: *¿En dónde está tu Dios?,* cuando ya no se les predique para ser creído, sino que se les muestre para ser temido.

14 [v.3]. *Nuestro Dios está arriba, en el cielo.* No en el cielo, en donde ven el sol y la luna, obras de Dios, que ellos

incipiens a Moyse per omnes Prophetas, quia sic oportebat Christum pati (Lc 24,26 et 27); et misit Spiritum sanctum, de quo dicebat, *Si quis sitit, veniat et bibat* (Io 7,37).

In Psalmum 113 alterum

12 [v.1]. *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* Gratia quippe ista erumpentis aquae de petra *(petra autem erat Christus* [1 Cor 10,4]), non quasi operibus praecedentibus data est, sed miserante illo qui iustificat impium (Rom 4,5). Etenim Christus pro impiis mortuus est (ib. 5,6), ne ullam suam homines, sed nominis Dei quaererent gloriam.

13 [v.2]. *Super misericordia tua,* inquit, *et veritate tua.* Haec duo, misericordiam et veritatem, advertite in sanctis Scripturis quam sibi saepe iungantur. In sua quippe misericordia vocavit impios, et in veritate iudicat eos qui vocati venire noluerunt. *Nequando dicant Gentes, Ubi est Deus eorum?* In novissimo enim apparebit misericordia eius et veritas, quando signum Filii hominis apparebit in caelo, et tunc plangent omnes tribus terrae, nec dicent, *Ubi est Deus eorum?* cum eis non adhuc credendus praedicatur, sed iam tremendus ostenditur.

14 [v.3]. *Deus autem noster in caelo sursum.* Non in caelo, ubi solem et lunam vident, opera Dei quae colunt; sed *in caelo sursum,* quod

adoran, sino en el cielo supremo, que excede a todos los cuerpos tanto celestes como terrestres. Pero nuestro Dios no está en el cielo como si, desaparecido el cielo, temiese la ruina al quedarse sin trono. *Hizo todo cuanto quiso en el cielo y en la tierra.* Pero no necesita de sus obras, como si en ellas se colocase para permanecer, sino que persiste en la eternidad, en la que permaneciendo hizo todo lo que quiso en el cielo y en la tierra. Tampoco le sustentaban para que pudieran ser hechas por El, cuando, si no hubieran sido creadas, no pudieran en manera alguna soportarle. Luego en las que está El, las contiene como a menesterosas, mas no es contenido por ellas como indigente. Aun cuando se entienda de esta manera *hizo todo cuanto quiso en el cielo y en la tierra,* con todo, estableció su gracia por propio querer tanto en los príncipes como en los súbditos de su pueblo para que nadie se gloríe de los méritos de sus propias obras, puesto que ya los montes salten de gozo como carneros, ya los collados como los corderitos de ovejas, la tierra se conmovió ante la presencia del Señor para que no permaneciesen perpetuamente en las inmundicias terrenas.

SERMÓN II

Sobre la otra parte del salmo 113

1 [v.4]. Aun cuando quizás sea una la composición o trabazón de los salmos para quienes diligentemente los consideran, de suerte que no haya ninguno que no pueda unirse al interior, dejando

transgreditur omnia corpora caelestia et terrestria. Nec sic est in caelo Deus noster, quasi subtracto caelo ruinam sine sede formidet. *In caelis et in terra omnia quaecumque voluit fecit.* Nec indiget operibus suis, tanquam in eis collocetur, ut maneat; sed in sua aeternitate persistit, in qua manens omnia quaecumque voluit fecit in caelis et in terra: neque enim iam eum portabant, ut ab eo fieri possent; quando, nisi fierent, eum portare non possent. Ergo in quibus est ipse, tanquam indigentia continet, non ab eis tanquam indigens continetur. Sive sic intelligatur, *In caelis et in terra omnia quaecumque voluit fecit,* vel in superioribus, vel in inferioribus populi sui voluntariam gratiam suam constituit, ne quis de operum meritis glorietur: quia sive montes gestiant velut arietes, sive colles velut agni ovium; a facie Domini commota est terra, ne in terrenis sordibus perpetuo remanerent.

SERMO II

De altera parte Psalmi

1 [v.4]. Quanquam fortasse omnium Psalmorum sit una contextio diligenter intuentibus, ita ut nullus sequatur qui non superiori possit adiungi; tamen istum ita consideremus, tanquam uterque unus sit, iste

esta cuestión a un lado, éste le consideremos formando uno con el anterior. Cuando se dice en él: *No a nosotros, Señor; no a nosotros, sino da gloria a tu nombre. Por tu misericordia y verdad, para que no digan las gentes: "¿En dónde está tu Dios?"*, porque adoramos al Dios invisible, el cual no es conocido a ningún ojo corpóreo, sino a los ojos purísimos del corazón y de pocos; como si por esto pudieran decir los gentiles: "En dónde está el Dios de ellos?", ya que ellos pueden mostrar a los ojos sus dioses, primeramente el salmista nos indujo a percibir la presencia de Dios por sus obras, porque, *estando arriba, en el cielo, hizo cuanto quiso en el cielo y en la tierra;* y a continuación, como si dijera a los gentiles; "Muéstrennos sus dioses" (puesto que no los tienen), añade: *Los simulacros de las naciones son oro y plata, obras de las manos de los hombres.* Esto es como si dijera: Aun cuando nosotros no podemos mostrar a vuestros ojos carnales a nuestro Dios, a quien debisteis conocer por sus obras, no queráis arrastrarnos a vuestras vanidades porque con el dedo podáis mostrar lo que adoráis. Mucho más decoroso os sería no tener lo que podéis mostrar que mostrar la ceguera de vuestro corazón en aquello que por vosotros se muestra a los ojos. Porque ¿qué cosa mostráis si no oro y plata? Tienen simulacros de bronce, de madera, de barro y de otras parecidas y distintas materias; pero el Espíritu Santo prefirió recordar lo más precioso de ellos, porque cuando alguno se avergüenzan de aquello que le es más estimado, con más facilidad se aparta de la veneración de lo vil. En otro lugar de la Escritura se dijo de los adoradores de los simulacros que *dicen a la madera: "Tú eres mi padre"; y a la piedra: "Tú me*

scilicet ac superior. Namque cum in illo dictum sit, "Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam: super misericordia tua et veritate tua: nequando dicant Gentes, Ubi est Deus eorum?" quia invisibilem Deum colimus, qui nullorum corporeis oculis, cordibus autem paucorum mundissimis notus est: tanquam ideo possint dicere Gentes, *Ubi est Deus eorum?* quia ipsi possunt ostendere oculis deos suos; primo admonuit operibus sentiri praesentiam Dei nostri, quia cum sit *in caelo sursum, in caelo et in terra omnia quaecumque voluit fecit.* Et quasi diceret, Ostendant Gentes deos suos; *Simulacra,* inquit, *Gentium argentum et aurum, opera manuum hominum:* id est, quamvis Deum nostrum carnalibus oculis vestris non possimus ostendere, quem per opera intelligere debuistis; nolite tamen seduci vanitatibus vestris, quia vos ea quae colitis digito potestis ostendere. Multo quippe honestius non haberetis quod possetis ostendere, quam ut in eo quod istis oculis a vobis ostenditur, vestri cordis caecitas ostendatur: quid enim ostenditis, nisi aurum et argentum? Habent quidem et aerea, et lignea, et fictilia simulacra, et huiuscemodi alterius alteriusque materiae; sed pretiosum eorum maluit commemorare Spiritus sanctus, quia cum in eo quisque quod illi charius est erubuerit, multo facilius avertitur a veneratione viliorum. Nam dictum est alio loco Scripturarum de simulacrorum cultoribus: *Dicentes ligno, Pater meus es tu; et lapidi, Tu me genuisti* (Ier 2,27). Sed ne sibi prudentior videatur

engendraste". Pero para que no le parezca ser más avisado porque no llamó Dios a la madera y a la piedra, sino al oro y a la plata, atienda, aplique el oído de su corazón a lo siguiente: *Los simulacros de los gentiles son oro y plata.* No se nombró algo abyecto y despreciable; con todo, para el espíritu, que no es tierra, es tierra el oro y la plata, aunque más esplendorosa y refulgente, más sólida y firme. No eches mano del hombre para que del metal que hizo el verdadero Dios hagas tú un falso dios. ¿Qué digo? Un falso hombre, a quien veneras por verdadero Dios y a quien, si alguno le recibiese en su amistad en lugar de a un hombre, se le tendría por loco. La representación de la belleza y la imitación de la contextura de los miembros atrae y arrastra, por una inclinación baja, los débiles corazones de los mortales. Pero así como muestras, ¡oh vanidad humana!, cada uno de los miembros fabricados, muestra los oficios de cada uno de ellos por los que te arrastra la efigie.

2 [v.5]. Pues *tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven; oídos, y no oyen; narices, y no huelen; manos, y no palpan; pies, y no andan; no gritarán con su garganta.* Luego el artífice es mejor que ellas, porque pudo fabricarlas mediante el arte y el movimiento de sus miembros; y, sin embargo, a ti te daría vergüenza adorar a tal artífice. Mejor eres tú aunque no hagas estos simulacros, porque haces lo que ellos no pueden hacer; mejor es la bestia, ya que por esto se añadió: *No gritarán con su garganta.* Al decir anteriormente: *Tienen boca, y no hablan,* ¿qué necesidad tenía, después de haber recorrido todos los miembros desde los pies a la cabeza, volver a hablar del grito de la garganta, a no ser que,

qui hoc non ligno et lapidi dixerit, sed auro et argento; huc aspiciat, huc aurem cordis intendat: *Simulacra Gentium argentum et aurum.* Non abiectum aliquid et aspernabile nominatum est: et ei quidem animo qui terra non est, terra est et aurum et argentum; sed speciosior atque fulgentior, solidior atque firmior. Noli ergo addere manus hominum, ut ex eo metallo quod fecit verus Deus, velis facere falsum deum; imo falsum hominem, quem pro vero venereris Deo; quem quisquis pro vero homine in amicitiam reciperet, insaniret. Ducit enim, et affectu quodam infimo rapit infirma corda mortalium formae similitudo, et membrorum imitata compago: sed sicut fabricata singula ostendis, sic ostende officia singulorum, quorum te effigies, o humana vanitas, trahit.

2 [v.5-7]. "Os" enim "habent, et non loquentur; oculos habent, et non videbunt: aures habent, et non audient; nares habent, et non odorabunt: manus habent, et non contrectabunt; pedes habent, et non ambulabunt: non clamabunt in faucibus suis". Iam ergo artifex melior est eis, quia ea potuit membrorum motu atque officio fabricare: quem tamen artificem te utique puderet adorare. Melior et tu, quamvis ea non feceris; quoniam quae illa non possunt facis. Melior et bestia: ad hoc enim additum est, *Non clamabunt in faucibus suis.* Namque, cum superius dixisset, *Os habent, et non loquentur;* quid opus erat, postquam a capite usque ad pedes membra

como creo, lo hizo porque percibimos que lo conmemorado de los miembros restantes es común a los hombres y a las bestias, pues ellas ven, oyen, olfatean, andan y algunas, como los monos, palpan con las manos? Pero lo que había dicho de la boca pertenece únicamente al hombre, puesto que las bestias no hablan. Para que nadie refiriese las cosas que se dijeron sólo a las operaciones de los miembros humanos, y, por lo mismo, únicamente antepusiese los hombres a los dioses de las gentes, después de enumerarlas todas, añadió: *No gritarán en su garganta,* lo que también es (operación) común a los hombres y a las bestias. Si cuando comenzó a enumerar todos los miembros, a partir de la boca, hubiera dicho a continuación: "Tienen boca, y no gritan" de tal modo se referirían todos los miembros a la naturaleza del hombre, que difícilmente percibiría allí la perspicacia del oyente algo de común con las bestias. Pero al decir, después de la enumeración de las partes del cuerpo, la cual parecía haber terminado con la conmemoración de los pies, acerca de la boca, lo que es propio del hombre, que *no gritarán con su garganta,* da un toquecito a la atención del lector o del oyente para que, al preguntar por qué se añadió esto, vea que se le avisa que debe anteponer no sólo los hombres, sino también las bestias, a los simulacros de las gentes. De modo que, si se avergüenza de adorar a una bestia, que hizo Dios dotada de ojos, de oídos, de olfato, de movimiento y de voz en su garganta, vea cuán vergonzoso no sea adorar a un mudo simulacro que carece de vida y de sentido, al cual añadió la semejanza de los miembros para que el alma, entregada a las sensaciones carnales, aplicara el afecto a la belleza viviente

decursa sunt, de faucium clamore repetere; nisi, credo, quia illa quae de caeteris membris commemorabat, communia esse hominibus belluisque sentimus? Nam et vident, et audiunt, et olfaciunt, et ambulant, et quaedam, sicut simiae, manibus contrectant. Illud autem quod de ore dixerat, proprium est hominis; quoniam bestiae non loquuntur. Ne quis autem ad sola humanorum membrorum opera referret quae dicta sunt, et diis Gentium solos homines anteponeret; post omnia subdidit, dicens, *Non clamabunt in faucibus suis:* quod rursum hominibus pecoribusque commune est. Quod si primo dixisset, cum ab ore coepit membra percurrere, Os habent, et non clamabunt; cuncta etiam sic ad naturam hominis referrentur, nec facile ibi quidquam de communione ferarum sensus audientis adverteret. Cum vero illud de ore dixit, quod hominis proprium est, et post enumerationem partium corporis quam commemoratis pedibus terminasse videbatur, adiunxit, *Non clamabunt in faucibus suis;* lectorem vel auditorem fecit intentum, ut dum quaerit cur additum sit, admoneri se inveniat simulacris Gentium non tantum homines, sed etiam belluas se debere praeponere: ut si pudet adorare bestiam, quam fecit Deus videntem, audientem, odorantem, contrectantem, ambulantem, clamantem in faucibus suis, viderent quam pudendum esset adorare mutum, et carens vita sensuque simulacrum; cui ad hoc inesset similitudo membrorum, ut anima carnalibus sensibus dedita, quasi viventi atque animatae formae applicaret

y animada al ver aquellas cosas que percibe en su cuerpo vivas y animadas. Luego ¡cuánto mejor son los ratones, y las serpientes, y los restantes géneros de animales, que en cierto modo, si así puede decirse, juzgan de los simulacros de las gentes, puesto que, al no percibir en ellos vida humana, no se preocupan de su figura humana! Y así con frecuencia hacen sus nidos en ellos; y, si no son apartados por los ruidos o movimientos humanos, no buscan para sí moradas más defendidas. Luego el hombre se mueve de suerte que aparta a la bestia viviente de su dios y venera como potente a quien no se mueve y de quien alejó al mejor. Apartó del ciego al que ve, del sordo al que oye, del mudo al que grita, del inmóvil al que anda, del insensible al que siente, del muerto al que vive. ¿Qué digo? De condición más baja que un muerto, ya que como es evidente que un muerto no vive, así lo es que vivió en otro tiempo. Por tanto, sin duda, el muerto antecede al dios que no vive ni vivió.

3. ¿Qué cosa más clara que ésta, hermanos míos carísimos? ¿Qué cosa más evidente? ¿Qué niño, al ser preguntado, no responderá con toda certeza que *los simulacros de los gentiles tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven,* y las demás cosas que narró el discurso divino? Luego ¿por qué el Espíritu Santo cuida sobremanera de insinuar e inculcar estas cosas en muchos lugares de la Escritura como a ignorantes, como si no fuese a todos patentísimo y conocidísimo, si no es porque la hermosura de los miembros, que naturalmente se ve viviente en los animales y que nosotros acostumbramos a percibir en nosotros mismos, aunque, como ellos afirman, fue hecha con habilidad y colocada en sitio emi-

affectum, cum ea videret quae in suo corpore viva atque animata sentiret. Quanto ergo melius mures atque serpentes, et id genus animantium caetera, de simulacris Gentium, si ita dicendum est, quodammodo iudicant, in quibus quia non sentiunt humanam vitam, non curant humanam figuram? Itaque in eis plerumque nidificant, et nisi humanis motibus deterreantur, nulla sibi habitacula munitiora conquirunt. Movet ergo se homo, ut viventem bestiam a suo deo deterreat; et illum non se moventem, quasi potentem colit, a quo meliorem deterruit. Deterruit enim videntem a caeco, audientem a surdo, clamantem a muto, ambulantem ab immobili, sentientem ab insensato, viventem a mortuo, imo deteriore quam mortuo. Mortuum quippe sicut manifestum est non vivere, ita manifestum est aliquando vixisse. Quapropter deum qui nec vivit nec vixit, profecto et mortuus antecedit.

3. Quid hoc manifestius, fratres mei dilectissimi? quid evidentius? Quis puer interrogatus, non hoc certum esse respondeat, quod *Simulacra gentium os habent, et non loquentur; oculos habent, et non videbunt,* et caetera quae divinus sermo contexuit? Cur ergo tantopere Spiritus sanctus curat Scripturarum plurimis locis haec insinuare atque inculcare velut inscientibus, quasi non omnibus apertissima atque notissima; nisi quia species membrorum, quam naturaliter in animantibus viventem videre, atque in nobismetipsis sentire consuevimus, quanquam, ut illi

nente para señal de algo, cuando comienza a ser reverenciada y honrada por la multitud, engendra en cada uno el afecto inmundísimo del error, de suerte que, al no encontrar en aquella figura el movimiento vital, crea en una divinidad oculta; y, por tanto, seducido por la forma y arrastrado por la autoridad de los sabiondos maestros a quienes obedecen las turbas, juzga que la efigie, semejante a un cuerpo que vive, no se halla sin un morador viviente? De aquí que este afecto o propensión de los hombres estimula a los perversos demonios a que sean retenidos los simulacros de los gentiles y a que por las distintas falacias de estos defensores se divulguen y multipliquen los mortíferos errores. En otros lugares atiende la divina Escritura a estos engaños a fin de que nadie diga cuando se ridiculizan los simulacros: "No adoro lo visible, sino la deidad que invisiblemente habita en ellos." La Escritura condena en otro salmo a las mismas deidades de este modo: *Los dioses de los gentiles son demonios; pero el Señor hizo los cielos.* También dice el Apóstol: *Nada son los ídolos, pero lo que inmolan las gentes, a los demonios, no a Dios, lo inmolan. No quiero que os hagáis socios de los demonios.*

4. Aquellos que dicen: "No adoro simulacro ni demonios, sino que considero como signo la efigie corpórea de aquello que debo adorar", creen ser de religión más pura; y así explican los simulacros diciendo que uno simboliza la tierra, por lo cual suelen dedicar un templo a la tierra; otro simboliza el mar, como el ídolo de Neptuno; otro el aire, como el de Juno; otro el fuego, como el de Vulcano; otro el lucero, como el de Venus; otro el

asserunt, in signum aliquod fabrefacta atque eminenti collocata suggestu, cum adorari atque honorari a multitudine coeperit, parit in unoquoque sordidissimum erroris affectum, ut quoniam in illo figmento non invenit vitalem motum, credat numen occultum; effigiem tamen viventi corpori similem, seductus forma et commotus auctoritate quasi sapientium institutorum obsequentiumque turbarum, sine vivo aliquo habitatore esse non putat? Hinc et mala daemonia ad possidenda Gentium simulacra talis hominum affectus invitat, quorum praesidentium varia fallacia mortiferi seminantur et multiplicantur errores. Aliis itaque locis et contra ista divinae Litterae vigilant, ne quisquam dicat, cum irrisa fuerint simulacra: Non hoc visibile colo, sed numen quod illic invisibiliter habitat. Ipsa ergo numina in alio psalmo eadem Scriptura sic damnat: *Quoniam dii Gentium,* inquit, *daemonia; Dominus autem caelos fecit* (Ps 95,5). Dicit et Apostolus: *Non quod idolum sit aliquid, sed quoniam quae immolant Gentes, daemoniis immolant, et non Deo. Nolo vos socios fieri daemoniorum* (1 Cor 10,19 et 20).

4. Videntur autem sibi purgatioris esse religionis, qui dicunt: Nec simulacrum, nec daemonium colo; sed effigiem corporalem eius rei signum intueor, quam colere debeo. Itaque interpretantur simulacra, ut alio mare, significari terram, unde templum solent appellare Telluris; alio mare, sicut Neptuni simulacro; alio aerem, sicut Iunonis, alio ignem, sicut Vulcani; alio luciferum, sicut Veneris; alio solem, alio lunam, quorum

sol, otro la luna, a cuyos ídolos les imponen nombres como al de la tierra; otro esta o la otra estrella, o esta y la otra criatura, pues no somos capaces de enumerar todos ellos. Pues bien, cuando de nuevo comienzan a ser reprochados por estas cosas, porque adoran los cuerpos, y principalmente la tierra, el mar, el aire y el fuego, de los que es evidente que usamos nosotros, ya que, tocante a los celestes, no se avergüenzan así, porque no podemos palparlos y asirlos con nuestro cuerpo, a no ser con los rayos de los ojos, se atreven a responder que no adoran los mismos cuerpos, sino las deidades que presiden su gobierno. Pero el Apóstol en una sentencia declara la pena y condenación de éstos, diciendo que *trocaron la verdad de Dios en mentira y adoraron y sirvieron a la criatura más bien que al Creador, el cual es bendito por los siglos de los siglos.* En la primera parte de esta sentencia condenó los simulacros, y en la segunda, las conjeturas de los simulacros. Llamando, pues, a las efigies hechas por los escultores con los nombres de las cosas que Dios creó, truecan la verdad de Dios en mentira; y, teniendo y adorando a las mismas cosas por dioses, sirven a la criatura más bien que al Creador, el cual es bendito por los siglos de los siglos.

5. ¿Quién adora o ruega al simulacro que no se conmueva de tal modo que piense que es oído por él y espere le sea concedido lo que anhela? Por esto los hombres encadenados con tales supersticiones, muchas veces se colocan de espaldas al sol y oran a la estatua que llaman sol; y, al percibir por la espalda el rugido del mar, hieren con gemidos la estatua como sensitiva de Neptuno, que adoran en lugar de al mismo mar. Esto lo hace y en cierto

simulacris eadem nomina sicut Telluris imponunt; alio illud, alio illud sidus, vel illam vel illam creaturam: neque enim cuncta enumerare sufficimus. De quibus rursus cum exagitari coeperint, quod corpora colant, maximeque terram, et mare, et aerem, et ignem, quorum nobis usus in promptu est (nam de caelestibus quoniam nostro ea corpore contrectare atque contingere, nisi oculorum radiis non valemus, non ita erubescunt); respondere audent non se ipsa corpora colere, sed quae illis regendis praesident numina. Itaque Apostoli una sententia poenam istorum damnationemque testatur: *Qui transmutaverunt,* inquit, *veritatem Dei in mendacium, et coluerunt et servierunt creaturae, potius quam Creatori, qui est benedictus in saecula* (Rom 1,25). Nam priore parte huius sententiae, simulacra damnavit; posteriore autem, interpretationes simulacrorum: effigies enim a fabro factas appellando nominibus earum rerum quas fabricavit Deus, transmutant veritatem Dei in mendacium; res autem ipsas pro diis habendo et venerando, serviunt creaturae potius quam Creatori, *qui est benedictus in saecula.*

5. Quis autem adorat vel orat intuens simulacrum, qui non sic afficitur, ut ab eo se exaudiri putet, ab eo sibi praestari quod desiderat speret? Itaque homines talibus superstitionibus obligati, plerumque ad ipsum solem dorsum ponunt, preces fundunt statuae quam solem vocant; et cum sonitu maris a tergo feriantur, Neptuni statuam quam pro ipso

modo lo consigue, por la fuerza, la figura de los miembros, de suerte que el espíritu que vive en los sentidos del cuerpo cree que siente más el cuerpo que ve semejante a su cuerpo que el redondo sol, y las aguas del mar, y cuanto ve sin esas formas de las que se hallan dotados los seres que acostumbran a ver vivos. Contra este afecto o propensión con el que la flaqueza humana y carnal puede ser encadenada, propone la Escritura de Dios cosas sobremanera conocidas, con las cuales recuerda y excita las mentes de los hombres, adormecidas por el trato con los cuerpos (y así dice): *Los simulacros de las gentes son oro y plata.* Pero Dios creó el oro y la plata. Y añade: *y obras de las manos de los hombres.* Por tanto, veneran lo que ellos mismos hicieron del oro y de la plata.

6. También nosotros usamos, en la celebración de los misterios, de muchos instrumentos y vasos de la misma materia y metal, los cuales, consagrados para este ministerio, se llaman santos en honor de Aquel a quien se sirve en atención a nuestra salud. Con todo, también estos instrumentos y vasos, ¿qué son si no obras de las manos de los hombres? Sin embargo, ¿acaso tienen boca, y no hablan? ¿Por ventura tienen ojos, y no ven? ¿Acaso les suplicamos suplicando a Dios por medio de ellos? La causa principalísima de la insensata impiedad se basa en que tiene más fuerza en los afectos de los miserables la forma semejante al viviente, la cual hace que se le pida, que lo que es evidente, el que ella no vive; y, por tanto, debe ser despreciada por el viviente. Más poderosos son para doblegar el alma infeliz los

mari colunt, quasi sentientem gemitibus feriunt. Hoc enim facit et quodammodo extorquet illa figura membrorum, ut animus vivens in sensibus corporis, magis arbitretur sentire corpus quod suo corpori simillimum videt, quam rotundum solem undasque diffusas, et quidquid non eisdem lineamentis formatum conspicit, quibus illa formata sunt quae viventia videre consuevit. Contra hunc affectum, quo humana et carnalis infirmitas facile capi potest, cantat Scriptura Dei res valde notissimas, quibus commemoret et tanquam excitet mentes hominum in consuetudine corporum dormientes. *Simulacra,* inquit, *Gentium argentum et aurum.* Sed Deus fecit argentum et aurum. *Opera,* inquit, *manuum hominum:* hoc enim venerantur quod ipsi ex auro argentoque fecerunt.

6. Sed enim et nos pleraque instrumenta et vasa ex huiusmodi materia vel metallo habemus in usum celebrandorum sacramentorum, quae ipso ministerio consecrata sancta dicantur, in eius honorem cui pro salute nostra inde servitur: et sunt profecto etiam ista instrumenta vel vasa, quid aliud quam opera manuum hominum? Verumtamen numquid os habent, et non loquentur? numquid oculos habent, et non videbunt? numquid eis supplicamus, quia per ea supplicamus Deo? Illa maxime causa est impietatis insanae, quod plus valet in affectibus miserorum viventi similis forma quae sibi efficit supplicari, quam quod eam manifestum est non esse viventem, ut debeat a vivente contemni. Plus enim valent simulacra ad curvandam infelicem animam quod os habent, oculos

simulacros, porque tienen boca, ojos, oídos, narices, manos y pies, que para corregirla, porque no hablan, no ven, no oyen, no huelen, no palpan ni andan.

7 [v.8]. Así, pues, prosigue el salmista para que se lleve a cabo lo que en este salmo se consigna, a saber: *Háganse semejantes a ellos todos los que los hacen y todos los que confían en ellos.* Luego vean éstos con ojos sensibles y abiertos y adoren con mentes obtusas y muertas a los simulacros que no viven ni ven.

8 [v.9-11]. Mas *la casa de Israel esperó en el Señor.* La *esperanza que se ve no es esperanza, porque lo que uno ve, ¿a qué lo espera? Si lo que no vemos esperamos, con paciencia lo aguardamos.* Pero para que perdure hasta el fin esta paciencia, el Señor *es su ayudador y protector.* ¿O es que quizá los espirituales, por quienes son instruidos los carnales en espíritu de mansedumbre, puesto que ellos como superiores ruegan por los inferiores, ya ven, y, por tanto, ellos ya poseen las cosas que todavía son esperanza para los inferiores? No es así, porque también *la casa de Aarón esperó en el Señor.* Luego para que ellos se extiendan con perseverancia hacia las cosas que tienen delante y corran sin interrupción hasta que hayan asido aquello por lo cual son asidos, y conozcan como son conocidos, el Señor es su ayuda y protector, pues unos y otros *temen al Señor y esperaron en el Señor, que es su ayudador y su protector.*

9 [v.12-13]. Pues nosotros no nos anticipamos con nuestros méritos a la misericordia de Dios, sino que *el Señor se acordó*

habent, aures habent, nares habent, manus habent, pedes habent, quam ad corrigendam quod non loquentur, non videbunt, non audient, non odorabunt, non contrectabunt, non ambulabunt.

7 [v.8]. Itaque sequitur ut illud quoque fiat quod etiam in hoc psalmo sequitur; ut scilicet, *Similes illis fiant omnes qui faciunt ea, et omnes qui confidunt in eis.* Videant ergo isti apertis et sentientibus oculis, et adorent clausis et mortuis mentibus, nec videntia, nec viventia simulacra.

8 [v.9-11]. "Domus" autem "Israel speravit in Dominum. Spes" enim "quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus" (Rom 8,24.25). Sed ut perduret usque in finem ipsa patientia, *Adiutor eorum et protector eorum est.* An fortasse spirituales (a quibus carnales instruuntur in spiritu mansuetudinis, quia ipsi tanquam superiores pro inferioribus supplicant) iam vident, et illis iam res est quae adhuc inferioribus spes est? Non est ita: nam et *domus Aaron speravit in Dominum.* Ergo, ut etiam ipsi perseveranter extendantur in ea quae ante sunt, et perseveranter currant, donec apprehendant in quo apprehensi sunt (Phil 3,12-14), et cognoscant sicut et cogniti sunt (1 Cor 13,12), *Adiutor eorum et protector eorum est.* Utrique enim *timent Dominum, et speraverunt in Dominum: adiutor eorum et protector eorum est.*

9 [v.12.13]. Neque enim nos meritis nostris praevenimus misericordiam Domini: sed, *Dominus memor fuit nostri, et benedixit nos.*

de nosotros y nos bendijo. Bendijo a la casa de Israel, bendijo a la casa de Aarón. Bendiciendo a ambos, *bendijo a todos los que temen al Señor.* Preguntas: "¿A qué ambos?" Se te responde: *A los pequeños y a los grandes.* Esto es, a la casa de Israel con la casa de Aarón; a los que de aquella gente creyeron en el Salvador Jesús, puesto que *no se agradó Dios en todos ellos.* Al no creer algunos de ellos, ¿por ventura su incredulidad anulará la fidelidad de Dios? No hay tal cosa. *Porque no todos los descendientes de Israel son israelitas, ni todos los que son estirpe de Abrahán, todos son hijos,* sino conforme está escrito: *"El residuo se salvará".* En persona de aquellos que habían de creer en El se dice: *Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma hubiéramos sido hechos y a Gomorra nos hubiéramos asemejado.* Pero dejó semilla, que se multiplicó esparcida por toda la tierra.

10 [v.14-18]. Dijeron, pues, los grandes de la casa de Aarón: *Añada el Señor sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos.* Y así aconteció, pues se agregaron a ellos hijos de Abrahán levantados de las piedras. Se agregaron ovejas que no eran de aquel redil para que hubiese un solo rebaño y un solo pastor. Se acercó la fe de todas las naciones, y creció el número no sólo de sabios prelados, sino también de pueblo obediente; añadiendo el Señor no sólo sobre los padres, que precediendo encaminaran a los demás a imitarlos en el servicio de Cristo, sino también sobre sus hijos, que seguirían las huellas piadosas de los padres. Pues el Apóstol dice así a quienes había engendrado por el Evangelio en Cristo: *Sed imitadores míos como yo lo soy de*

Benedixit domum Israel, benedixit domum Aaron. Utrosque autem benedicens, *Benedixit omnes timentes Dominum.* Quaeris quos utrosque? respondetur, *Pusillos cum magnis.* Hoc est, domum Israel cum domo Aaron, eos utique qui ex ipsa gente crediderunt in salvatorem Iesum; quia "non in omnibus illis beneplacuit Deo (ib. 10,5). Sed si quidam illorum non crediderunt, numquid incredulitas illorum fidem Dei evacuabit? Absit (Rom 3,3). Neque enim omnes qui sunt ex Israel, hi sunt Israel; neque qui semen sunt Abraham, omnes filii": sed, sicut scriptum est, *Reliquiae salvae factae sunt.* Ex persona enim eorum qui inde crediderunt, dicitur: *Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus, et sicut Gomorrha similes fuissemus* (ib. 9,6.7.27.29). Sed ideo semen, quia sparsum per terras multiplicatum est.

10 [v.14-18]. Dixerunt enim magni de domo Aaron, *Adiiciat Dominus super vos, super vos et super filios vestros.* Et ita factum est. Accesserunt enim etiam de lapidibus suscitati filii Abraham (Mt 3,9): accesserunt oves quae non erant de hoc ovili, ut fieret unus grex et unus pastor (Io 10,16): accessit fides omnium gentium, et crevit numerus non solum sapientium antistitum, sed etiam obedientium populorum; adiiciente Domino non solum super patres, qui ad illum in Christo caeteros imitaturos praeirent, sed etiam super filios eorum, qui patrum pia vestigia sequerentur. Nam sic ait ille his quos per Evangelium in Christo genue-

Cristo. Por tanto, el Señor añadió no sólo sobre los montes, que saltan de gozo como carneros, sino también sobre los collados, que retozan como corderillos de ovejas.

11. Por tanto, el profeta dice a cada uno de éstos, a los grandes y a los pequeños, a los montes y a los collados, a los carneros y a los corderillos, lo que sigue: *Bendecidos fuisteis vosotros por el Señor, que hizo el cielo y la tierra.* Esto es como si les hubiera dicho: Bendecidos fuisteis vosotros por el Señor, que os hizo cielo en los grandes y tierra en los pequeños; pero no este cielo visible lleno de luces, que pertenece a los ojos del cuerpo. Pues *el cielo del cielo es para el Señor,* que elevó y ensalzó a tanto las mentes de algunos santos, que no fueron enseñados por hombre alguno, sino por su mismo Dios. En comparación de este cielo, todo lo que se percibe con los ojos de la carne debe ser denominado tierra, la cual dio *el Señor a los hijos de los hombres* para que consideren tanto la parte que sobre ella ilumina, como es esto que vulgarmente llamamos cielo, como la parte que debajo de ella es iluminada, a la cual conviene propiamente el nombre de tierra; pues todo esto, como hemos conmemorado, en comparación de aquel que se llama cielo de cielo, es tierra; y por la consideración de toda esta tierra que dio el Señor a los hijos de los hombres, en cuanto puedan lleguen a conocer en algo al Creador, a quien todavía sin este apoyo conjetural no pueden verle los débiles corazones.

12. También tienen otro sentido, que no debo ocultar, las palabras con que se dijo: *El cielo del cielo es para el Señor, pero*

rat: *Imitatores mei estote, sicut et ego Christi* (1 Cor 4,15 et 16). Adiecit itaque Dominus, non solum super montes gestientes sicut arietes, sed etiam super colles gestientes sicut agnos ovium.

11. Proinde his utrisque magnis et pusillis, montibus et collibus, arietibus et agnis dicit Propheta quod sequitur: *Benedicti vos Domino, qui fecit caelum et terram.* Tanquam diceret, Benedicti vos Domino, qui vos fecit caelum in magnis, terram in pusillis: sed caelum non istud visibile, plenum luminaribus ad hos oculos pertinentibus. *Caelum* enim *caeli Domino;* qui erexit et sublimavit quorumdam sanctorum mentes in tantum, ut nulli hominum, sed ipsi Deo suo docibiles fierent: in cuius caeli comparatione quidquid carneis oculis cernitur, terra dicenda est; quam *dedit filiis hominum,* ut eius consideratione sive ab ea parte quae super illustrat, sicut est hoc quod dicitur caelum, sive ab ea quae subter illustratur, cui proprie terra nomen est, cum totum sicut commemoravimus, in illius comparatione quod caelum caeli dicitur, terra sit; *terram* ergo istam totam *dedit filiis hominum,* ut eius consideratione, quantum possunt, coniiciant Creatorem, quem infirmis adhuc cordibus sine isto coniecturae adminiculo videre non possunt.

12. Est et alius intellectus, a quo dissimulare non debeo, verborum istorum, quibus dictum est, *Caelum caeli Domino, terra autem dedit*

la tierra la dio a los hijos de los hombres, sin que se aparte nuestro entender de aquello que ya consigné. Dije que los grandes y los pequeños estaban simbolizados en aquello que se añadió: *Vosotros fuisteis benditos por el Señor, que hizo el cielo y la tierra.* Luego, si tomamos por el nombre de cielo los grandes y por el nombre de tierra los pequeños, puesto que los pequeños creciendo han de ser cielo, y en esta misma esperanza han de alimentarse con leche, entonces de tal modo los grandes son cielo de la tierra al nutrir a los pequeños, que también crean ellos ser cielo de cielo al pensar en la esperanza con la que se nutren los párvulos. Pero como ya ellos no toman del hombre ni por el hombre, sino del mismo Dios, la pureza y la abundancia de la sabiduría, no rehusan tomar a su cargo a los párvulos, que ciertamente han de ser cielo, dándose cuenta por esto que son cielos del cielo aun cuando todavía sean tierra a quien digan: *Yo planté, Apolo regó, pero Dios dio el crecimiento.* A estos hijos de los hombres a los cuales hizo cielo, les dio tierra en qué trabajar el que sabe proveer a la tierra por medio del cielo. Permanezcan, pues, el cielo y la tierra en su Dios, que los hizo, y vivan de El confesándole y glorificándole, porque, si quieren vivir de sí mismos, morirán, conforme está escrito: *La alabanza del muerto perece como nada. Pero los muertos, Señor, no te alabarán, ni ninguno que desciende al infierno.* También clama en otro lugar tu Escritura: *El impío, al llegar al profundo de los males, desprecia. Pero nosotros que vivimos bendecimos al Señor desde ahora y por siempre.*

filiis hominum: ut ab eo quod diximus, non recedat intentio. Dixeramus enim magnos et pusillos significari etiam eo quod adiectum est, *Benedicti vos Domino, qui fecit caelum et terram.* Si ergo magnos caeli, pusillos autem terrae nomine accipimus: quoniam pusilli crescendo futuri sunt caelum, et in ipsa spe lacte nutriuntur; sic sunt illi magni caelum terrae, cum parvulos nutriunt, ut etiam caelum caeli se esse intelligant, dum cogitant in qua spe parvuli nutriantur. Sed tamen quia iam illi non ab homine, neque per hominem, sed per ipsum Deum carpunt sinceritatem ubertatemque sapientiae; acceperunt parvulos futuros quidem caelum, ut caelum caeli se esse sciant; adhuc tamen terram cui dicant, *Ego plantavi, Apollo rigavit, sed Deus incrementum dedit* (1 Cor 3,6). Ipsis enim filiis hominum quos fecit caelum, terram dedit in qua operentur, qui novit terrae providere per caelum. Maneant igitur caelum et terra in Deo suo qui fecit ea, et vivant ex eo, confitentes ei et laudantes eum: nam si ex se velint vivere, morientur, sicut scriptum est, *A mortuo quasi qui non sit, perit confessio* (Eccli 17,26). Sed, *Non mortui laudabunt te, Domine, neque omnes qui descendunt in infernum.* Clamat enim alio loco tua Scriptura: *Peccator, dum venerit in profundum malorum, contemnit* (Prov 18,3). *Sed nos qui vivimus, benedicimus Dominum, ex hoc nunc et usque in saeculum.*

SALMO 114

[ACCIÓN DE GRACIAS POR HABER SIDO PRESERVADO DE LA MUERTE]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. *Amé, porque el Señor oirá la voz de mi oración.* Cante esto el alma que peregrina hacia el Señor; cante esto la oveja extraviada; cante esto el hijo que había muerto, y revivió, se había perdido, y fue encontrado; cante esto nuestra alma, hermanos e hijos carísimos. Nos instruyamos, y permanezcamos, y cantemos esto con los santos: *Amé, porque el Señor oirá la voz de mi oración.* ¿Por ventura el motivo de amar es *porque oirá el Señor la voz de mi oración?* ¿Y no es más bien la causa de amar el habernos oído? ¿O es que amamos para que nos oiga? ¿Luego qué quiere decir: *Amé, porque oirá?* ¿Quizá dijo que amó porque la esperanza suele suscitar el amor, ya que esperó que Dios había de oír la voz de su oración?

2 [v.2.3]. ¿De dónde procedió esperar esto? *Porque inclinó*—dice—*su oído hacia mí y en mis días le invoqué.* Luego le amé porque me oirá, y me oirá *porque inclinó su oído hacia mí.* Pero ¿cómo sabes, alma humana, que Dios inclinó su oído hacia ti si no es porque dices: "Creí"? Luego aquí se dan estas tres cosas: la fe, la esperanza y la caridad, pues porque creíste esperaste, y porque esperaste amaste. Por tanto, si pregunto yo: ¿Por qué creyó el alma que su Dios inclinó hacia ella su oído?; ¿no

PSALMUS 114

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem deprecationis meae.* Cantet hoc anima quae peregrinatur a Domino, cantet hoc ovis illa quae erraverat, cantet hoc filius ille qui mortuus fuerat et revixit, perierat et inventus est (Lc 15,6.24); cantet hoc anima nostra, fratres et filii charissimi. Erudiamur, et permaneamus, et cum sanctis ista cantemus: *Dilexi, quoniam exaudiet Dominus vocem deprecationis meae.* Numquid ipsa diligendi causa est, *quoniam Dominus exaudiet vocem deprecationis meae?* ac non potius aut ideo diligimus quia exaudivit, aut ideo diligimus ut exaudiat? Quid est ergo, *Dilexi, quoniam exaudiet?* An quia dilectionem spes solet accendere, dilexisse se dixit, quoniam speravit exauditurum Deum vocem deprecationis suae?

2 [v.2.3]. Unde autem hoc speravit? *Quoniam inclinavit,* inquit, *aurem suam mihi, et in diebus meis invocavi.* Ergo ideo dilexi, quoniam exaudiet; ideo exaudiet, *quoniam inclinavit aurem suam mihi.* Sed unde scis, o anima humana, quod inclinavit Deus aurem suam tibi, nisi dicas, Credidi? Manent ergo tria haec, fides, spes, charitas (1 Cor 13,13): quia credidisti, sperasti; quia sperasti, dilexisti. Iam si quaeram unde crediderit anima inclinasse sibi aurem Deum suum; nonne respondebit: Quia "prior

responderá: "Porque *primeramente nos amó, y no perdonó a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros"? ¿Cómo invocarán a Aquel en quien no creyeron*—dice el Doctor de la gentes—*o cómo creerán a Aquel a quien no oyeron? ¿Y cómo oirán, si no hay quién predique? ¿O cómo le predicarán, si no son enviados?* Al contemplar todas estas cosas hechas conmigo, ¿cómo no creeré que el Señor inclinó su oído hacia mí? *De tal modo realzó su amor para con nosotros, que Cristo murió por los impíos.* Al predicarme estas cosas los hermosos pies de aquellos que anunciaron la paz, que anunciaron los bienes, puesto que *todo el que invocare el nombre del Señor se salvará,* creí que su oído se inclinó hacia mí: *Y en mis días le invoqué.*

3. ¿Qué días tuyos son éstos, puesto que dijiste: *En mis días te invoqué?* ¿Por ventura son aquellos en los que llegó el cumplimiento del tiempo y envió Dios a su Hijo, el cual había dicho: *En tiempo aceptable te oí y en el día de la salud te ayudé?* Oíste por boca del predicador que vino hacia ti con pies hermosos: *He aquí ahora el tiempo aceptable, ved aquí ahora el tiempo de la salud,* y creíste, y en tus días invocaste y dijiste: *¡Oh Señor!, libra a mi alma.* Existen ciertamente estos días; pero con más propiedad puedo denominar a mis días días de mi miseria, días de mi mortalidad, días de Adán llenos de trabajo y sudor, días de antigua podredumbre. Pues, yaciendo yo en tierra, *estoy sumergido en el cieno del abismo;* y así exclamé en otro salmo: *He aquí que constituiste viejos mis días;* pues bien, en estos días míos te invoqué. Por tanto, se diferencian mis días de los días de mi

dilexit nos, et Filio proprio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit eum"? (Rom 8,32). "Quomodo" enim "invocabunt in quem non crediderunt?" ait Doctor Gentium: "aut quomodo credent quem non audierunt? Quomodo autem audient sine praedicante? aut quomodo praedicabunt, nisi mittantur"? (ib. 10,14.15). Cum haec omnia gesta erga me cernerem, quomodo non crederem quod inclinavit Dominus aurem suam mihi? Et sic commendavit in nobis dilectionem suam, ut Christus pro impiis moreretur (ib. 5,8.9). Cum igitur haec mihi annuntiarent speciosi pedes eorum qui annuntiaverunt pacem, qui annuntiaverunt bona (Is 52,7), quia *omnis qui invocaverit nomen Domini, salvus erit* (Ioel 2,32), credidi aurem eius inclinatam mihi, *et in diebus meis invocavi.*

3. Et qui sunt dies tui, quoniam dixisti, *In diebus meis invocavi?* an forte illi quibus venit plenitudo temporis, et misit Deus Filium suum (Gal 4,4), qui iam dixerat, *Tempore acceptabili exaudivi te, et in die salutis adiuvi te?* (Is 49,8). Audisti ex ore praedicatoris venientis ad te pedibus speciosis, *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis* (2 Cor 6,2): et credidisti, et in diebus tuis invocasti, et dixisti, *O Domine, erue animam meam.* Sunt quidem ista: sed dies meos magis, inquit, possum dicere dies miseriae meae, dies mortalitatis meae, dies secundum Adam, plenos laboris et sudoris, dies secundum vetustatem putredinis. Ego enim iacens, *infixus in limo profundi* (Ps 68,3), et in alio psalmo exclamavi, *Ecce veteres posuisti dies meos* (Ps 38,6): *in* his *diebus meis*

Señor. Llamo días míos a los que El me permitió pasar con particular audacia, por la cual le abandoné; pero como El reina en todas las partes y es omnipotente y todo lo sostiene, merecí la cárcel; es decir, recibí los grillos de la mortalidad y las tinieblas de la ignorancia. En estos días míos invoqué, puesto que yo también clamo en otro lugar: *Saca de la cárcel a mi alma.* Mas como llega a su presencia el gemido de los presos, en el día de la salud que me ofreció me ayudó. En estos días míos *me rodearon dolores de muerte, peligros de infierno cayeron sobre mí,* los cuales no me hubieran sobrevenido si no me hubiera alejado de ti. Ellos me salieron al encuentro; sin embargo, yo, que me gozaba en las cosas prósperas del mundo, en las cuales engañan más los peligros del infierno, no los vi.

4 [v.4-6]. Pero aun después *que encontré la tribulación y el dolor invoqué el nombre del Señor.* Me estaba oculta la tribulación y el dolor útil; la tribulación, por la cual auxilia a quien se dijo: *Socórrenos en la tribulación, porque vana es la salud del hombre.* Yo pensaba que debía alegrarme y regocijarme con la falaz salud del hombre, pero al oír de mi Señor: *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados,* no esperé a perder primeramente los bienes temporales con los que me recreaba y después llorar, sino que inmediatamente puse la mirada en mi misma miseria, con la que me recreaba en las cosas que temía perder y no podía retener; puse con vehemencia y fortaleza la mirada en ella, y me vi no sólo atormentado con las contrariedades de este mundo, sino también encadenado con sus prosperidades, y así *encontré la tribulación y el*

invocavi. Distant quippe dies mei a diebus Domini mei. Dies meos dico, quos ipse mihi feci privata audacia, qua deserui eum: et quoniam ubique ipse regnat, et est omnipotens atque omnitenens, merui carcerem; id est, ignorantiae tenebras, et compedes mortalitatis accepi. *In* his *diebus meis invocavi;* quia ego et alibi clamo, *Educ de carcere animam meam* (Ps 141,8): et quoniam in die salutis, quam mihi praestitit, adiuvit me; intrat in conspectum eius gemitus compeditorum (Ps 78,11). In his enim diebus meis, *Circumdederunt me dolores mortis; pericula inferni invenerunt me:* quae nisi aberrantem abs te non invenirent me. Nunc autem illa me invenerunt: ego vero ea non inveniebam, qui gaudebam prosperis saeculi, in quibus plus fallunt pericula inferni.

4 [v.4-6]. Sed posteaquam et ego *tribulationem et dolorem inveni, nomen Domini invocavi.* Latebat enim me tribulatio et dolor utilis; tribulatio de qua dat auxilium, cui dictum est, *Da nobis auxilium de tribulatione, et vana salus hominis* (Ps 59,13). Ego enim de vana salute hominis gaudendum et exsultandum arbitrabar; sed cum audissem a Domino meo, *Beati lugentes, quoniam ipsi consolabuntur* (Mt 5,5), non exspectavi ut prius amitterem bona temporalia quibus male oblectabar, et tunc lugerem: sed attendi in eamdem ipsam miseriam meam qua talibus oblectabar, quae et amittere formidarem, et tenere non possem; attendi in eam vehementer et fortiter, et me non solum excruciari adversitatibus huius saeculi, sed etiam obligari prosperitatibus vidi; atque ita *tribulatio-*

dolor que se me escondían *e invoqué el nombre del Señor. ¡Oh Señor!, libra a mi alma. ¡Miserable hombre yo! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte? La gracia de Dios por Jesucristo Señor nuestro.* Diga, pues, el santo pueblo de Dios: *Encontré la tribulación y el dolor e invoqué el nombre del Señor,* y oigan los residuos de las gentes que todavía no invocan el nombre del Señor; oigan y busquen para que encuentren la tribulación y el dolor e invoquen el nombre del Señor, y así se salven. No les decimos que busquen la miseria que no tienen, sino que perciban la que tienen ignorándolo. Tampoco les deseamos que carezcan de los bienes terrenos necesarios, de los cuales necesitan mientras viven la vida mortal, sino que lloren, porque, habiendo perdido la hartura celeste por los bienes terrenos, no merecieron necesitar los bienes estables para gozarse, sino los necesarios para sustentarse. Reconozcan y lloren este infortunio; los haga bienaventurados llorosos el que no quiso que fuesen siempre infelices.

5. *Misericordioso y justo es el Señor, y nuestro Dios se compadece.* Es misericordioso y justo y se compadece. Primeramente es misericordioso, porque inclinó su oído hacia mí; y yo ignoraba que el oído de mi Dios se acercó a mi boca si no me hubiesen excitado los hermosos pies a que invocase; pues ¿quién le invocó sino aquel que primeramente fue llamado por El? Luego de aquí que primeramente es misericordioso. *Es justo,* porque azota, y de nuevo *misericordioso,* porque recibe por hijo. El Apóstol dice que castiga a todo aquel que recibe por hijo; por tanto, debe serme tan consolador cuando castiga como dulce cuando me

nem et dolorem qui me latebat *inveni, et nomen Domini invocavi. O Domine, erue animam meam.* Miser enim ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius, nisi gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum? (Rom 7,24.25). Dicat igitur sanctus populus Dei, *Tribulationem et dolorem inveni, et nomen Domini invocavi:* et audiant reliquiae gentium quae nondum invocant nomen Domini; audiant et quaerant, ut inveniant tribulationem et dolorem, et invocent nomen Domini, et salvae fiant. Non hoc eis dicimus, ut quaerant miseriam quam non habent, sed ut inveniant eam quam nescientes habent: neque hoc eis optamus, ut terrena necessaria desint eis, quibus indigent, dum mortaliter vivunt; sed ut hoc plangant, quod amissa satietate caelesti, terrenis, non ad fruendum stabilibus bonis, sed ad sustentandum necessariis indigere meruerunt. Agnoscant et lugeant istam miseriam; faciet eos beatos lugentes, qui eos esse semper miseros noluit.

5. *Misericors Dominus, et iustus, et Deus noster miseretur.* Misericors, et iustus, et miseretur. *Misericors* primum, quia inclinavit aurem suam mihi; et nesciebam propinquasse aurem Dei mei ori meo, nisi per illos speciosos pedes excitarer, ut invocarem: quis enim eum invocavit, nisi quem ipse prior vocavit? Hinc ergo primum *misericors. Iustus* autem, quia flagellat; et iterum *miseretur,* quia recipit: flagellat enim omnem filium quem recipit, nec tam mihi amarum debet esse quod flagellat,

recibe. ¿Cómo no ha de castigar el Señor custodiando a los pequeñuelos, siendo así que les busca para que sean herederos ya de grandes? ¿Qué hijo hay a quien su padre no castigue? *Fui humillado, y me salvó.* Me salvó porque fui humillado. No es penal, sino saludable, el dolor que el médico produce cuando saja.

6 [v.7-9]. Luego *vuelve, alma mía, a tu reposo, porque el Señor hizo el bien contigo;* no por tus méritos o fuerzas, sino *porque el Señor te hizo el bien. Porque arrancó*—dice—*a mi alma de la muerte.* Maravilloso es, carísimos hermanos, que después de haber dicho que su alma debe volver al descanso, porque el Señor la hizo el bien, añada: *porque arrancó a mi alma de la muerte.* ¿Acaso se vuelve al descanso porque fue eximida de la muerte? Pero ¿no suele decirse más bien que con la muerte se consigue el descanso? En fin, ¿cuál es la actividad del alma por la cual la vida le sea un descanso y la muerte una inquietud? Luego debe ser tal la actividad del alma, que tienda a la seguridad tranquila, mas no que aumente la desgracia desasosegada, porque la arrancó de la muerte el que, compadeciéndose de ella, dijo: *Venid a mí todos los que estáis cansados, y yo os aliviaré; tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera.* Por tanto, la actividad del alma que tiende al descanso debe ser seguir el camino de Cristo mansa y humilde, no perezosa y desidiosa, para que termine su carrera conforme está escrito: *Hijo, con mansedumbre ejecuta tus obras a perfección.* Así, pues, para que la mansedumbre no condujese a

quam dulce quod recipit. Quomodo enim non flagellet, *Custodiens parvulos Dominus,* quos grandes quaerit haeredes? quis enim est filius cui non det disciplinam pater eius? (Hebr 12,6.7). *Humiliatus sum, et salvum me fecit.* Salvum me fecit, quia humiliatus sum: non enim poenalis, sed salutaris dolor est quem secando medicus facit.

6 [v.7-9]. *Convertere* ergo, *anima mea, in requiem tuam; quia Dominus benefecit tibi:* non meritis, aut viribus tuis; sed *quoniam Dominus benefecit tibi. Quoniam exemit,* inquit, *animam meam a morte.* Mira res est, charissimi, quod cum dixisset in requiem convertendam animam suam, quoniam benefecit ei Dominus; subiecit, *Quoniam exemit animam meam a morte.* Ideone in requiem converteretur, quia exempta est a morte? Nonne magis in morte requies dici solet? Quae tandem eius actio est, cuius vita requies, et mors inquietudo est? Talis ergo actio debet esse animae, quae tendat ad quietam securitatem, non quae augeat inquietum laborem: quoniam exemit eam de morte qui misertus eius dixit, "Venite ad me, omnes qui laboratis, et ego vos reficiam: tollite iugum meum super vos, et discite a me, quoniam mitis sum et humilis corde, et invenietis requiem animabus vestris; iugum enim meum suave est, et sarcina mea levis est" (Mt 11,28-30). Mitis itaque et humilis, tanquam viam Christum sequens, debet esse animae actio tendentis ad requiem: non tament pigra et desidiosa; ut cursum consummet, sicut scriptum est, *In mansuetudine opera tua perfice* (Eccli 3,19). Etenim, ne mansuetudo ad segnitiem duce-

la inactividad se añadió: *Ejecuta perfectamente tus obras.* Dice esto no porque acontezca, lo que sucede en esta vida, que el descanso del sueño nos restablece para la acción, sino porque la acción buena conduce siempre al vigilante descanso.

7. Dios suministra todas las cosas; Dios, de quien se dice aquí que *el Señor me hizo el bien, porque arrancó a mi alma de la muerte; a mis ojos, de las lágrimas, y a mis pies, de la caída,* sustenta todas las cosas. Esto canta para sí en esperanza perfecta todo el que percibe la atadura de esta carne. En verdad se dijo: *Fui humillado, y me salvó;* pero también el Apóstol dice verdad al escribir que *con la esperanza hemos sido salvados.* Y porque fuimos librados de la muerte, rectamente se dice que ya se llevó a cabo; para que entendamos por muerte la de los incrédulos, de los cuales se dice: *Dejad a los muertos que entierren a los muertos;* y también aquello del salmo anterior: *Los muertos no te alabarán, ¡oh Señor!; ni todos los que bajan al infierno. Nosotros los que vivimos bendecimos al Señor.* El hombre fiel puede entender que su alma está exenta de esta muerte por lo mismo que de infiel se hizo fiel; de aquí que el mismo Salvador dice: *Quien cree en mí pasa de la muerte a la vida.* Las demás cosas se completan por la fe en aquellos que aún no murieron. Pues ahora, cuando pensamos en nuestras peligrosas caídas, no se apartan de nuestros ojos las lágrimas; sin embargo, nos veremos libres de lágrimas cuando se vean los pies libres de resbalones. Porque no habrá resbalones de pies cuando no haya resbaladero de carne flaca. Mas ahora, aun cuando sea firme nuestro camino, el cual

retur, adiunctum est, *Opera tua perfice.* Neque enim sicut in ista vita somni requies nos reparat ad actionem; sed actio bona perducit ad semper vigilantem quietem.

7. Ille autem cuncta praestat, cuncta exhibet Deus, de quo hic dicitur, *Quoniam Dominus benefecit mihi, quoniam exemit animam meam a morte, oculos meos a lacrymis, pedes meos a lapsu.* Haec enim in spe completa erga se cantat quisquis huius carnis vinculum intelligit. Vere quippe dictum est, *Humiliatus sum, et salvum me fecit:* sed et illud Apostolus verum dicit, Quoniam *spe salvi facti sumus* (Rom 8,24). Et de morte quidem quod exempti sumus, recte dicitur iam esse completum, ut mortem intelligamus non credentium, de qualibus ait, *Dimitte mortuos sepelire mortuos suos* (Mt 8,22): et illud in superiore psalmo: "Non mortui laudabunt te, Domine, neque omnes qui descendunt in infernum; sed nos qui vivimus, benedicimus Dominum." (Ps 113,17.18). Ex hac ergo morte potest recte intelligere homo fidelis iam exemptam esse animam suam, eo ipso quod ex infideli fidelis effecta est: unde ipse Salvator, *Qui credit in me,* inquit, *transitum facit a morte ad vitam* (Io 5,24). Caetera vero spe completa sunt in eis qui nondum ex hac vita emigrarunt. Nunc enim cum lapsus nostros periculosissimos cogitamus, non cessant a lacrymis oculi: tunc autem eximet oculos nostros a lacrymis, quando et pedes a lapsu. Quia tunc nullus erit lapsus ambulantium pedum, quando infirmae carnis nullum erit lubricum. Nunc vero, quamvis firma sit via

es Cristo, sin embargo, como arrastramos por el suelo la carne, que se nos manda someter, en el mismo ejercicio por el que la forzamos a rendirse, es cosa grande no caer con ella, pues ¿quién puede no resbalar al pisarla?

8. Por tanto, como ahora nos hallamos en la carne y no nos hallamos en la carne, pues nos hallamos en la carne por aquel vínculo que aún no se rompió, *puesto que el morir y estar con Cristo es mucho mejor,* y no nos hallamos en la carne, porque dimos las primicias del espíritu a Dios si es que podemos decir: *Nuestra conversación está en los cielos,* y agradamos a Dios como con la cabeza, aunque con los pies, como partes extremas del alma, todavía percibimos lo resbaladizo, oye de qué modo pertenezca a la esperanza lo que se canta de tal forma como si ya se hubiera conseguido: *Libra a mis ojos de las lágrimas, y a mis pies de la caída.* Y, con todo, no dice "me agrado", sino *y me agradaré ante la presencia del Señor en la región de los vivos,* demostrando suficientemente con esto que no se agrada aún en la presencia del Señor por aquella parte que todavía se halla en la región de los muertos, es decir, en la carne mortal. *Los que son en carne*—dice San Pablo—*no pueden agradar a Dios.* Por esto prosigue diciendo el mismo Apóstol: *Vosotros no sois en carne,* y lo dice atendiendo a que *el cuerpo ciertamente murió por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia,* y según el cual agradaban al Señor, porque, según él, no eran carne. Pero ¿quién agradará a Dios vivo con cuerpo muerto? Con todo, ¿qué dice el Apóstol? *Si el espíritu del que resucitó a Jesucristo de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Jesucristo de entre*

nostra, quae Christus est; tamen quia carnem nobis, quam iubemur edomare, substernimus; in ipso prorsus opere quo eam subditam castigamus, non in ea cadere magnum est: non autem in ea labi, quis potest?

8. Quapropter quia et in carne sumus, et in carne non sumus (in carne enim sumus eo vinculo quod nondum solutum est, quod *dissolvi et esse cum Christo multo magis optimum* [Phil 1,23]: non autem sumus in carne ex eo quod spiritus primitias dedimus Deo, si tamen possimus dicere quia *conversatio nostra in caelis est* [ib. 3,20], et tanquam capite placeamus Deo, pedibus autem tanquam extremis animae partibus adhuc lubricum sentiamus), audi quemadmodum ad spem pertineat quod ita canitur velut iam sit effectum, *Exemit,* inquit, *oculos meos a lacrymis, pedes meos a lapsu:* et tamen non ait, Placeo; sed, *Placebo in conspectu Domini, in regione vivorum;* satis ostendens ab ea parte nondum se placere in conspectu Domini, quae est in regione mortuorum, id est in carne mortali. *Qui* enim *in carne sunt, Deo placere non possunt.* Unde quod sequitur, et dicit idem apostolus, *Vos autem non estis in carne;* secundum id dicit, quod *corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus autem vita est propter iustitiam:* secundum quem placebant Domino, quia secundum ipsum in carne non erant. Quis autem placeat Deo vivo, in corpore mortuo? Sed quid ait? "Si autem Spiritus eius qui suscitavit Iesum Christum a mortuis, habitat in vobis; qui suscitavit Iesum

los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por el espíritu que habita en vosotros. Entonces estaremos en la región de los vivientes agradando a Dios por completo en la presencia del Señor, no siendo en modo alguno peregrinos. *Pues mientras estamos en el cuerpo somos forasteros del Señor,* y en cuanto que peregrinamos, en tanto nos hallamos fuera de la región de los vivientes. *Pero confiamos y creemos con razón que más bien debemos desavecindarnos del cuerpo y avecindarnos con el Señor; y, por lo mismo, ambicionamos ya, avecindados o desavecindados, agradarle. Lo ansiamos* ciertamente ahora *los que todavía esperamos la redención de nuestro cuerpo.* Pero, *cuando hubiere sido sumida la muerte en victoria, y esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces no habrá llanto, porque ya no habrá caída;* y ya no habrá caída alguna porque no habrá corrupción; y, por tanto, ya no ansiaremos agradar, sino que nos agradaremos por completo en la presencia del Señor en la región de los vivientes.

SALMO 115

[CONTINUACIÓN DEL SALMO ANTERIOR]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Creo que vuestra santidad conoce perfectísimamente lo que dice el Apóstol: *No es de todos la fe,* y no ignoráis que suele ser mayor la multitud de los incrédulos. Por lo cual se dice: *Señor,*

Christum a mortuis, vivificabit et mortalia corpora vestra propter Spiritum qui habitat in vobis" (Rom 8,8-11). Tunc erimus *in regione vivorum,* ex omni parte placentes in conspectu Domini, ex nulla ab eo parte peregrini. *Quamdiu enim sumus in corpore, peregrinamur a Domino nostro;* et in quantum inde peregrinamur, in tantum non sumus *in regione vivorum.* "Confidimus autem et bene arbitramur magis peregrinari a corpore, et immanere ad Dominum; et ideo ambimus, sive immanentes, sive peregrinantes, placentes illi esse" (2 Cor 5,6-9). *Ambimus* quidem nunc, qui exspectamus adhuc redemptionem corporis nostri (Rom 8,23): sed cum absorpta fuerit mors in victoriam, et corruptibile hoc induerit incorruptionem, et mortale hoc induerit immortalitatem (1 Cor 15,53.54); tunc nullus erit fletus, quia nullus lapsus; et nullus lapsus, quia nulla corruptio. Et ideo iam non ambiemus placere, sed omnino placebimus in conspectu Domini, in regione vivorum.

PSALMUS 115

SERMO AD PLEBEM

1. Notissimum arbitror esse Sanctitati vestrae quod ait Apostolus, *Non enim omnium est fides* (2 Thess 3,2); et quod maior esse soleat infidelium multitudo, non ignoratis: propter quod dicitur, *Domine, quis*

¿quién creyó lo que nos oyó? Entre éstos también se encuentran aquellos de quienes dice el Apóstol: *Todos buscan lo suyo, no lo de Jesucristo.* De éstos también dice en otro lugar que *predican la palabra de Dios de casualidad, no de verdad ni limpiamente,* es decir, sin ánimo de pura y sincera caridad. Pues sentían distinto de lo que al exterior aparecía en sus costumbres y predicaban agradando con el santo nombre a los hombres. De éstos dice en otro sitio: *Tampoco éstos sirven a Dios, sino a su vientre.* Sin embargo, a éstos se les permitió anunciar a Cristo; pues, aunque habían de morir si creyesen lo que ellos hacían, sin embargo, se salvarían si creyendo obrasen lo que predicaban, ya que no anunciaban nada fuera del canon de la fe. El Apóstol excluye de la predicación a los que anuncian falsedad, diciendo: *Si alguno os evangeliza fuera de lo que recibisteis, sea anatema.* Los que anuncian falsedad, no anuncian a Cristo, porque *Cristo es la verdad;* sin embargo, de estos otros dice que anuncian a Cristo, pero no puramente, es decir, no con ánimo simple y puro y fe sincera, que obra por la caridad, ya que anuncian el reino de los cielos atendiendo a las codicias terrenas, teniendo en su pecho la falsedad y en su lengua la verdad. Mas, sabiendo el Apóstol que los creyentes han de ser librados aunque Judas los evangelice, también permitió predicar a éstos, diciendo: *Se anuncie a Cristo ya con ánimo fingido o sincero.* Sin duda anunciaban la verdad, aunque no rectamente, es decir, con ánimo ingenuo. Estos hablan lo que no creen, y, por lo mismo, son reprobados aun cuando aprovechen a los que instruye el Señor diciendo: *Haced lo que dicen*

credidit auditui nostro? (Is 53,1; Rom 10,16). Inter quos etiam illi numerantur, de quibus dicit idem apostolus, *Omnes sua quaerunt, non quae Iesu Christi* (Phil 2,21): quos alio loco dicit non ex veritate, sed ex occasione praedicare verbum Dei, non caste (ib. 1,17), id est, non ex animo purae et sincerae charitatis. Aliud enim sentiebant, quod in eorum moribus apparebat; et aliud praedicabant, ut sancto nomine placerent hominibus: nam de his iterum dicit, *Neque enim isti Deo serviunt, sed suo ventri* (Rom 16,18). Quos tamen Christum annuntiare permittit. Quamvis enim ea potius crederent quae ipsi faciebant, ut morerentur: ea tamen praedicabant, quae si alii credentes facerent, salvarentur; non enim aliud annuntiabant praeter regulam fidei. Eos quippe excludit Apostolus, dicens: *Si quis vobis annuntiaverit praeter id quod accepistis, anathema sit* (Gal 1,9). Illi non Christum annuntiant qui annuntiant falsitatem; quia Christus veritas est (Io 14,6). De istis autem dicit quod Christum annuntient; sed non caste, id est, non animo simplici et puro, et fide sincera quae per dilectionem operatur (Gal 5,6): terrenis quippe cupiditatibus consulentes, regnum caelorum annuntiabant, habentes in pectore falsitatem, in lingua veritatem. Sciens itaque Apostolus etiam per Iudam evangelizantem credentes esse liberatos, istos quoque ita permittit: *Sive,* inquit, *occasione, sive veritate Christus annuntietur* (Phil 1,18). Veritatem quippe annuntiabant, etiamsi non veritate, id est non vero animo. Isti loquuntur quod non credunt, et ideo reprobati sunt; quamvis sint utiles eis quos instruit Do-

y no hagáis lo que hacen, pues dicen y no hacen. ¿De qué dimana esto? De que no creen que es útil lo que predican. Hay otros que creen y no exponen lo que creen o por pereza o por temor. Pues aquel siervo del Evangelio, aunque poseía un talento, sin embargo, como no quiso emplearle, oyó del juez Señor: *Siervo perezoso y malvado.* También en otro lugar del Evangelio se dijo que muchos de los príncipes de los judíos creyeron en El, pero que no le confesaron temiendo ser arrojados de la sinagoga. También éstos fueron censurados y condenados, pues el evangelista prosigue, diciendo: *Amaron más la gloria de los hombres que la de Dios.* Luego si aquellos que no creen lo verdadero que hablan y los que no hablan lo verdadero que creen, con razón son reprobados, ¿quién será el siervo que debe llamarse realmente fiel sino aquel a quien se dice: *Ea, siervo bueno, porque fuiste fiel en lo poco, te estableceré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu Señor?* Este siervo no habla antes de creer a fin de no dar lo que no tiene; ni calla después de creer, temiendo se quede sin nada por dar, puesto que se dijo: *Al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará aún lo que tiene.*

2 [v.10]. Diga, pues, este siervo bueno cantando el *Aleluya,* es decir, inmolando el sacrificio de alabanza al Señor; se regocije y diga: *Creí, por lo cual hablé,* es decir, creí plenamente. Pues no creen plenamente los que no hablan lo que creen, ya que a la esencia de la fe pertenece lo que se dijo: *Quien me confesare delante de los hombres, yo le confesaré delante de los ángeles*

minus, dicens: *Quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite: dicunt enim, et non faciunt* (Mt 23,3). Unde, nisi quia utilia non credunt esse quae dicunt? Sunt autem alii qui credunt, et non loquuntur quod credunt, vel pigritia, vel timore. Nam et ille servus quamvis talentum habuerit, tamen quia erogare noluit, audit a Domino iudice: *Serve nequam et piger.* Et alio Evangelii loco dictum est quod multi ex principibus Iudaeorum credidissent in eum, sed non eum confitebantur, ne expellerentur de synagogis; sed etiam ipsi reprehensi atque improbati sunt: sequitur enim Evangelista dicens, *Amaverunt enim gloriam hominum magis quam Dei* (Io 12,42.43). Si ergo et illi qui verum quod loquuntur non credunt, et illi qui verum quod credunt non loquuntur, merito reprobantur; quis erit servus vere dicendus fidelis, nisi ille cui dicitur: "Euge, serve bone, quoniam in modico fuisti fidelis, supra multa te constituam; intra in gaudium domini tui?" Talis itaque servus nec antequam credat loquitur, nec cum crediderit tacet; ne vel sic eroget ut ipse non habeat, vel quod habet non erogando non habeat. Sic enim dictum est: *Qui habet, dabitur ei; qui autem non habet, et quod habet auferetur ab eo* (Mt 25,21-29).

2 [v.10]. Dicat ergo iste bonus servus cantans *Alleluia,* id est, sacrificans Domino sacrificium laudis, a quo auditurus est, *Intra in gaudium Domini tui,* exsultet, et dicat, *Credidi, propter quod locutus sum:* hoc est, perfecte credidi. Non enim perfecte credunt qui quod credunt loqui nolunt: ad ipsam enim fidem pertinet etiam illud credere quod dictum est, *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor eum coram Angelis*

de Dios. De aquí que se llamó fiel aquel siervo no tanto porque recibió, sino porque se afanó trabajando y lucró. Por esto no dijo aquí "creí y hablé", sino que "habló porque creyó". De igual manera creyó, tanto que debía esperar el premio hablando como que debía temer la pena callando. *Creí*—dice—, *por lo cual hablé*. MAS YO *fui en extremo abatido*. Soportó muchas tribulaciones por la palabra que con fidelidad retenía y administraba, y fue abatido en extremo; lo cual temieron quienes *amaron más la gloria de los hombres que la de Dios*. Pero ¿qué significa *mas yo?* Mejor hubiera dicho "creí, por lo cual hablé, y fui abatido en extremo". ¿Por qué añadió *mas yo* si no es porque el hombre puede ser abatido por aquellos que contradicen a la verdad, mas no la verdad que cree y habla? De aquí que el Apóstol, hablando de sus prisiones, dice: *Pero la palabra de Dios no está encadenada*. De igual modo, también éste, que personifica a los santos testigos, es decir, a los mártires de Dios, dice: *Creí, por lo cual hablé*. MAS YO, no lo que creí, no la palabra que proferí, sino YO *fui abatido en extremo*.

3 [v.11]. *Yo dije en mi arrobamiento: "Todo hombre es mendaz"*. Llama éxtasis o arrobamiento al pavor que soporta la humana flaqueza ante las amenazas de los perseguidores, y de las inminentes afecciones de los tormentos, o de la muerte. Esto lo entiendo así porque en este salmo resalta la voz de los mártires. Pues la palabra "éxtasis" no sólo tiene la significación de enajenación de la mente por el pavor, sino también la de arro-

Dei (Mt 10,32). Ex hoc enim est appellatus fidelis ille servus, non tantum quia accepit, sed quia impendit atque lucratus est. Ita et hoc loco non ait, Credidi, et locutus sum; sed propter hoc dicit se locutum esse, quia credidit. Simul enim credidit, et quod praemium loquendo sperare, et quam poenam tacendo timere deberet. *Credidi*, inquit, *propter quod locutus sum. Ego autem humiliatus sum nimis*. Passus est enim multas tribulationes, propter verbum quod fideliter tenebat, fideliter impendebat; et humiliatus est nimis: quod illi timuerunt qui *amaverunt gloriam hominum magis quam Dei*. Sed quid est, *Ego autem?* Diceret potius, Credidi, propter quod et locutus sum, et humiliatus sum nimis: cur addidit, *Ego autem*, nisi quia homo humiliari potest ab eis qui veritati contradicunt, non ipsa veritas quam credit et loquitur? Unde et Apostolus, cum de catena sua diceret: *Sed sermo*, inquit, *Dei non est alligatus* (2 Tim 2,9). Sic et iste, quia ipsa est una persona sanctorum testium, hoc est, martyrum Dei, *Credidi*, inquit, *propter quod locutus sum. Ego autem*, non illud quod credidi, non sermo quem protuli; sed *Ego humiliatus sum nimis*.

3 [v.11]. *Ego autem dixi in ecstasi mea, Omnis homo mendax*. Ecstasin pavorem dicit, quem comminantibus persecutoribus, et impendentibus passionibus cruciatus aut mortis, humana infirmitas patitur. Hoc enim intelligimus, quia in isto psalmo vox martyrum apparet. Nam et alio modo dicitur ecstasis, cum mens non pavore alienatur, sed aliqua inspiratione revelationis assumitur. *Ego autem dixi in ecstasi mea, Omnis*

bamiento para comunicarle alguna revelación. *Yo dije en mi arrobamiento: "Todo hombre es mendaz".* Aterrado, contempla su flaqueza, y ve que no debe presumir de sí mismo, pues por lo que pertenece al mismo hombre es mentiroso; pero observa que fue hecho veraz por la gracia de Dios, para que no sucediese que, cediendo a la presión de los enemigos, no hablase lo que había creído, sino que lo negase; como aconteció a Pedro, que, por haber presumido de sí, debía ser enseñado que no se debía presumir del hombre. Luego, si no debe presumirse del hombre, tampoco de sí mismo, puesto que es hombre. Admirablemente comprendió éste en su pavor que todo hombre es mentiroso, porque, aun aquellos que no se desvanecen por ningún pavor, para no mentir cediendo ante los perseguidores, son tales por el don de Dios, no por sus propias fuerzas. Por tanto, se dijo con toda verdad: *Todo hombre es mentiroso,* pero es veraz Dios, que dice: *Yo dije: "Sois dioses y todos hijos del Altísimo; pero vosotros, como hombres, moriréis y caeréis como uno de los príncipes".* Consuela a los humildes y los llena no sólo de la fe que debe ser creída, sino también de la fortaleza en la predicación de la verdad, si con perseverancia se someten a Dios y no imitan a uno de los príncipes, el diablo, que no permaneció en la verdad y cayó. Luego si todos los hombres son mentirosos, en tanto no son mentirosos en cuanto no son hombres, ya que todos son dioses e hijos del Altísimo.

4 [v.12]. Considerando el pueblo devotísimo de los fieles testigos de qué modo la misericordia de Dios no abandona a la debilidad humana, en el pavor de cuya flaqueza se dijo: *Todo*

homo mendax. Conterritus enim respexit infirmitatem suam, et vidit non de se sibi esse praesumendum. Quantum enim ad ipsum hominem pertinet, mendax est: sed gratia Dei verax effectus est, ne pressuris inimicorum cedens non loqueretur quod crediderat, sed negaret; sicut Petro accidit, quoniam de se praesumpserat, et docendus erat de homine non esse praesumendum. Et si de homine non debet quisque praesumere, utique nec de seipso; quia homo est. Bene ergo iste vidit in pavore suo omnem hominem esse mendacem; quia et illi qui nullo pavore vanescunt, ne persequentibus cedendo mentiantur, muneribus Dei tales sunt, non viribus suis. Proinde verissime dictum est, *Omnis homo mendax;* sed Deus verax, qui ait: "Ego dixi, Dii estis, et filii Altissimi omnes: vos autem sicut homines moriemini, et sicut unus ex principibus cadetis" (Ps 81,6.7). Consolatur humiles, et implet eos non solum fide credendae, sed etiam fiducia praedicandae veritatis, si perseveranter subdantur Deo, nec imitentur unum ex principibus diabolum, qui in veritate non stetit, et cecidit. Si enim omnis homo mendax, in tantum non erunt mendaces, in quantum non erunt homines; quoniam dii erunt, et filii Altissimi.

4 [v.12]. Hoc itaque considerans devotissimus populus fidelium testium, quomodo infirmitatem humanam Dei misericordia non relinquat, in cuius infirmitatis pavore dictum est, *Omnis homo mendax;* quomodo

hombre es mendaz, y considerando además de qué modo consuela a los humildes y llena a los timoratos de fortaleza, de suerte que casi teniendo muerto el corazón reviven, no confiando en sí mismos, sino en Aquel que resucita a los muertos e hizo elocuentes las lenguas de los infantes, el cual dice: *Cuando os entreguen, no penséis cómo o qué habéis de hablar, porque se os dará en aquella hora lo que habéis de hablar, porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre es el que habla en vosotros;* considerando, repito, todas estas cosas aquel que dijo: *Yo dije en mi pavor: "Todo hombre es mendaz"*, y viendo que por la gracia del Señor se hizo veraz, añade: *¿Qué retornaré al Señor por todos los bienes que me devolvió?* No dice "por todos los bienes que me dio", sino "por todos los bienes que me devolvió". ¿Luego qué bienes del hombre habían antecedido para que pudiera llamarse retribución y no atribución o dádiva a todos los dones de Dios? ¿Qué cosa había antecedido por parte del hombre si no era el pecado? Luego retribuyó bienes por males Dios, a quien los hombres le retribuyen males por bienes. Esto le retribuyeron los que dijeron: *Este es el heredero; venid, matémosle.*

5 [v.13-15]. Este busca qué retribuir al Señor, y no encuentra nada sino aquello que el mismo Señor le retribuyó. *Tomaré* —dice—*el cáliz de la salud e invocaré el nombre del Señor.* ¡Oh hombre!, por tu pecado eres mentiroso; por el don de Dios, veraz, y, por tanto, ya no eres hombre. ¿Quién te dio el cáliz de salud, de suerte que, tomándole e invocando el nombre del Señor, le retribuyas por todo lo que a ti te retribuyó? ¿Quién sino

consoletur humiles, et impleat spiritu fiduciae trepidantes, ut pene mortuo corde reviviscant, nec in semetipsis fidentes sint, sed in eo qui suscitat mortuos (2 Cor 1,9), et linguas infantium facit disertas (Sap 10,21); qui ait, "Cum autem tradent vos, nolite cogitare quomodo aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini; non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis" (Mt 10,19 et 20): haec ergo omnia considerans ille qui dixerat, *Ego dixi in pavore meo, Omnis homo mendax,* et videns gratia Domini se factum veracem, *Quid retribuam,* inquit, *Domino, pro omnibus quae retribuit mihi?* Non ait, pro omnibus quae tribuit mihi; sed *pro omnibus quae retribuit mihi.* Quae igitur praecesserant hominis, ut omnium donorum Dei non attributio, sed retributio vocari possit? quae praecesserant hominis nisi peccata? Retribuit ergo Deus bona pro malis, cui homines retribuunt mala pro bonis: haec enim retribuerunt qui dixerunt, *Hic est haeres; venite, occidamus eum* (ib. 21,38).

5 [v.13-15]. Sed quaerit iste quid retribuat Domino, et non invenit, nisi ex eis quae ipse Dominus retribuit. *Calicem,* inquit, *salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo.* O homo, peccato tuo mendax, dono Dei verax, et ideo iam non homo; quis tibi dedit calicem salutaris, quem accipiens, et invocans nomen Domini, retribues ei pro omnibus quae retribuit tibi? quis nisi ille qui ait, *Potestis bibere calicem quem ego bi-*

Aquel que dice: *¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?* ¿Quién te otorgó imitar sus padecimientos sino Aquel que primeramente padeció por ti? Por tanto, *preciosa es delante del Señor la muerte de sus santos.* La compró con su sangre, que primeramente derramó por la salud de sus siervos para que sus siervos no dudasen derramarla por el nombre del Señor. Sin embargo, a ellos les aprovecha, no al Señor.

6 [v.16]. Alabe, pues, su estado, su libertad, comprada con tan inmenso precio, y diga: *¡Oh Señor!, yo soy tu siervo; yo soy tu siervo e hijo de tu esclava.* Luego fue comprado, y es doméstico o esclavo. Pero ¿acaso fue comprado con la madre? ¿O por ventura, porque es esclavo, fue asolado por el pecado de su huida, y, por tanto, fue comprado porque fue redimido? Es, pues, hijo de la esclava, en cuanto que toda criatura se halla sometida al Creador; y, por tanto, debe al verdadero Señor la verdadera servidumbre; y cuando la presta, al recibir esta gracia de Dios para no servirle por necesidad, sino por voluntad, es libre. Luego *éste es el hijo de la Jerusalén celeste, de arriba, la cual es madre libre de todos nosotros.* Ciertamente está libre de pecado, pero es esclava de la justicia. A los hijos de ella que aún peregrinan se les dice: *Vosotros fuisteis llamados a libertad;* pero de nuevo les hace siervos, diciendo a continuación: *Por la caridad servíos mutuamente.* A éstos también dice: *Cuando erais esclavos del pecado, estabais libres tocante a la justicia; pero ahora, librados ya del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis fruto de santificación, fin y vida eterna.* Luego diga este siervo a Dios: "Muchos se llaman a sí mismos mártires, muchos se dicen tus siervos, porque con-

biturus sum? (ib. 20,22). Quis tibi dedit imitari passiones suas, nisi qui pro te passus est prior? Ideoque, *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Emit eam sanguine suo, quem prior fudit pro salute servorum, ne pro Domini nomine servi fundere dubitarent; quod tamen eorum, non Domini utilitati, proficeret.

6 [v.16]. Confiteatur itaque conditionem suam mancipium tanto pretio comparatum, et dicat: *O Domine, ego servus tuus; ego servus tuus, et filius ancillae tuae.* Ergo et emptus est, et vernaculus est. An cum matre simul est emptus? an quia vernaculus est, pro peccato fugae suae depraedatus, et ideo emptus, quia redemptus est? Filius enim est ancillae secundum quod omnis creatura subdita Creatori est, et verissimo Domino verissimum debet famulatum: quem cum exhibet, libera est, hanc accipiens a Domino gratiam, ut ei non necessitate, sed voluntate deserviat. Ergo iste filius est Ierusalem caelestis, quae sursum est, mater omnium nostrum libera (Gal 4,26). Et libera quidem a peccato, sed ancilla iustitiae: cuius filiis adhuc peregrinantibus dicitur, *Vos in libertatem vocati estis;* et rursus eos servos facit, dicens, *Sed in charitate servite invicem* (ib. 5,13): quibus item dicitur, "Cum serviebatis peccato, liberi eratis a iustitia; nunc vero liberati a peccato, facti autem servi Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem vero vitam aeternam" (Rom 6,20.22). Dicat ergo Deo servus iste, Multi se martyres dicunt, multi servos tuos, quia nomen

servan tu nombre en distintos errores y herejías; pero, como están fuera de tu Iglesia, no son hijos de tu esclava, mas *yo soy tu siervo e hijo de tu sierva*".

7 [v.17]. *Rompiste mis ataduras; te inmolaré sacrificio de alabanza.* No hallé mérito mío alguno cuando tú rompiste mis cadenas; por eso te debo sacrificio de alabanza, porque, aun cuando me gloriare de ser tu siervo e hijo de tu esclava, no me gloriaré en mí, sino en ti, Señor mío, que rompiste mis cadenas para que al volver de la huida sea amarrado para ti.

8 [v.18]. *Cumpliré mis votos al Señor.* ¿Qué votos cumplirás? ¿Qué víctimas prometiste? ¿Qué incienso? ¿Qué holocaustos? ¿Acaso atiendes a lo que dijiste poco antes: *Tomaré el cáliz de salud e invocaré el nombre del Señor; y te inmolaré el sacrificio de alabanza?* En efecto, todo el que atinadamente recapacita qué debe prometer a Dios y qué votos debe cumplir, se prometa a sí mismo, se dé a sí mismo. Esto es lo que se exige, esto es lo que se debe. Examinada la moneda, el Señor dice: *Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.* Al César se le da su imagen, se le devuelva a Dios la suya.

9 [v.19]. Pero el que recuerda que no sólo es siervo de Dios, sino también hijo de la esclava de Dios, entiende cómo ha de cumplir sus votos asemejándose a Cristo mediante el cáliz de la salud. (Y los cumplirá) *en los atrios*—dice—*de la casa del Señor.* La casa del Señor es la misma esclava de Dios. ¿Y cuál es la casa de Dios? Todo el pueblo de Dios. Por eso prosigue diciendo: *En la presencia de todo su pueblo.* A continuación nombra más claramente a la misma madre. Pues ¿qué otra cosa es su pueblo sino lo que si-

tuum habent in variis haeresibus et erroribus; sed quia praeter Ecclesiam tuam sunt, non sunt filii ancillae tuae: *Ego* autem *servus tuus, et filius ancillae tuae.*

7 [v.17]. *Disrupisti vincula mea; tibi sacrificabo sacrificium laudis.* Neque enim inveni ulla merita mea, quando tu disrupisti vincula mea; ideo sacrificium laudis tibi debeo: quia etsi gloriabor quod servus tuus sim et filius ancillae tuae; non in me, sed in te Domino meo gloriabor, qui disrupisti vincula mea, ut a fuga rediens religarer tibi.

8 [v.18]. *Vota mea Domino reddam.* Quae vota redditurus es? Quas vovisti victimas? quae incensa? quae holocausta? An ad illud respicis, quod paulo ante dixisti, *Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo;* et, *Tibi sacrificabo sacrificium laudis?* Et revera quisquis bene cogitat quid voveat Domino et quae vota reddat, seipsum voveat, seipsum reddat: hoc exigitur, hoc debetur. Inspecto nummo Dominus dicit: *Reddite Caesari quae Caesaris sunt, et Deo quae Dei sunt* (Mt 22,21): imago sua redditur Caesari, imago sua reddatur Deo.

9 [v.19]. Sed qui meminit non solum servum se esse Dei, sed et filium ancillae Dei, videt ubi reddat vota sua, conformatus Christo per calicem salutaris. *In atriis,* inquit, *domus Domini.* Quae domus Dei est, haec ancilla Dei est: et quae domus Dei, nisi omnis populus eius? Ideo sequitur, *In conspectu omnis populi eius.* Et apertius iam nominat ipsam

gue: *En medio de ti, Jerusalén?* Será grato lo que se retribuye si, procediendo de la paz, se retribuye en la paz. Quienes no son hijos de esta esclava, más bien amaron la guerra que la paz. Pero para que nadie crea que los atrios de la casa del Señor y todo su pueblo simbolizan a los judíos, porque concluyó este salmo de tal modo que dijo: *En medio de ti, Jerusalén,* de cuyo nombre se gloriaban los carnales israelitas, oíd el salmo siguiente, que se compone de cuatro versillos.

SALMO 116

[ALABANZA AL SEÑOR POR SU BONDAD]

Continuación del sermón anterior

Alabad al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos. Estos son los atrios de la casa del Señor, éste todo su pueblo, ésta la verdadera Jerusalén. Lo oigan pricipalmente aquellos que no quisieron ser hijos de esta ciudad, ya que se apartaron de la comunión de todas las gentes. *Porque se confirmó sobre nosotros su misericordia y {porque} la verdad del Señor permanece eternamente.* Estas son las dos cosas que en el salmo 113 amonesté que debían encomendarse a la memoria: la misericordia y la verdad. Se consolidó en nosotros la misericordia del Señor cuando las bocas rabiosas de las gentes enemigas cedieron el paso o se rindieron al nombre de Aquel por el cual fuimos librados. *Y la verdad del Señor permanece por siempre:* tanto en las cosas que prometió a los justos como en las cosas con que amenazó a los impíos.

matrem. Quid est enim aliud populus eius, nisi quod sequitur, *In medio tui, Ierusalem?* Tunc est enim quod redditur gratum, si de pace atque in pace reddatur. Qui autem filii huius ancillae non sunt, bellum potiusquam pacem amaverunt. Ne quis autem existimet atria domus Domini, et omnem populum eius Iudaeos significari, quia ita clausit iste psalmus, ut diceret, *In medio tui, Ierusalem,* cuius nomine carnales Israelitae gloriantur; audite sequentem psalmum, qui quatuor versiculis continetur.

PSALMUS 116

Superioris sermonis continuatio

Laudate Dominum omnes gentes, laudate eum omnes populi. Haec sunt atria domus Domini, ille omnis populus eius, haec vera Ierusalem. Audiant magis illi qui huius civitatis filii esse noluerunt, cum se ab omnium gentium communione praeciderunt. *Quoniam confirmata est super nos misericordia eius, et veritas Domini manet in aeternum.* Haec sunt duo illa, misericordia et veritas, quae in centesimo tertio decimo psalmo memoriae commendanda commonui. *Confirmata est* autem *super nos misericordia* Domini, cum eius nomini, per quod liberati sumus, inimicarum gentium rabida ora cesserunt: *et veritas Domini manet in aeternum,* sive in eis quae promisit iustis, sive in eis quae minatus est impiis.

SALMO 117

[Canto triunfal]

Sermón al pueblo

1. Hemos oído, hermanos, que el Espíritu Santo nos amonesta y exhorta a que ofrezcamos el sacrificio de confesión a Dios. La confesión o es de alabanza a Dios o es de nuestros pecados. La confesión por la que confesamos a Dios nuestros pecados es conocida de todos, y de tal modo, que el común del pueblo medianamente instruido en la santa Escritura cree que sólo ésta se denomina "confesión"; y así, cuando pronuncia el lector esta palabra, al instante se oye el ruido piadoso de los que se golpean el pecho. Pero deben notar de qué modo se dijo en otro salmo: *Entraré al lugar del admirable tabernáculo, hasta la casa de Dios, con voz de regocijo y confesión (alabanza) de sonido del que celebra fiesta.* Aquí patentemente se declara que la palabra y el sonido de confesión no se refiere a la aflicción de la penitencia, sino a la alegría de fiesta concurrida. Si alguno duda todavía de tan evidente testimonio, ¿qué ha de decirse sobre aquello que se consignó en el Eclesiástico: *Bendecid al Señor todas sus obras; ensalzad a su nombre y confesad alabándole con cánticos de labios y con cítaras; y decid de este modo en la confesión que todas las obras del Señor son en extremo buenas?* En esto, ninguno, por rudo que sea, duda que se emplea la palabra "confesión" en alabanza de Dios, a no ser que la perversidad llegue a tanto en la mente de

PSALMUS 117

Sermo ad populum

1. Audivimus, fratres, admonentem nos atque hortantem Spiritum sanctum, ut sacrificium confessionis offeramus Deo. Confessio autem, vel laudis eius est, vel peccatorum nostrorum. Et illa quidem confessio, qua peccata nostra Deo confitemur, omnibus nota est; ita ut hanc solam dici confessionem in Scripturis sanctis minus erudita existimet multitudo: nam ubi hoc verbum lectoris ore sonuerit, continuo strepitus pius pectora tundentium consequitur. Sed debent advertere quomodo dictum sit in alio psalmo: "Quoniam ingrediar in locum tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei, in voce exsultationis et confessionis, soni festivitatem celebrantis" (Ps 41,5). Hic enim certe manifestum est vocem confessionis et sonum, non ad moerorem poenitentiae, sed ad laetitiam festivitatis celeberrimae pertinere. Aut si de tam manifesto testimonio quisquam adhuc dubitat, quid dicturus est ad illud quod in Ecclesiastico scriptum est: "Benedicite Dominum omnia opera ipsius, date nomini ipsius magnificentiam, et confitemini in laudem ipsius in canticis labiorum et in citharis; et sic dicite in confessione, Quoniam omnia opera Domini bona nimis"? (Eccli 39,19-21). Hic certe nullus vel tardissimus ambigit confessionem in Dei laudibus poni; nisi forte tanta est in cuiusquam mente

alguno, que se atreva a decir que el mismo Señor Jesucristo confesó sus pecados al Padre. Lo que, si algún impío intentare afirmar debido a la palabra "confesión", fácilmente le refutará el mismo texto de la sentencia, pues así se consigna: *Te confieso, ¡oh Padre!, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los párvulos; y sucedió, ¡oh Padre!, porque así te agradó.* ¿Quién no entenderá que se dijo esto en alabanza del Padre? ¿Quién no verá que esta confesión no se refiere al dolor del corazón, sino al gozo; y sobre todo antecediendo la palabra del evangelista, que dice: *En la misma hora se alborozó en el Espíritu Santo, y dijo: "Te confieso, ¡oh Padre!...?"*

2 [v.1]. Por tanto, carísimos, como en modo alguno ha de dudarse, poseyendo estos testimonios tan acordes y otros semejantes, que vosotros mismos podéis advertir en las santas Escrituras, en las que suele emplearse la palabra "confesión", indicando no sólo la confesión de los pecados, sino también la alabanza de Dios, ¿qué cosa más conforme entenderemos que se nos dice en este salmo cuando cantamos *Aleluya,* lo que significa *alabad al Señor,* al oír *confesad al Señor,* sino que alabemos al Señor? No pudo expresarse más concisamente la alabanza de Dios que diciendo *porque es bueno.* No veo qué cosa haya más grande que esta concisión; cuando *el ser bueno* de tal modo pertenece a Dios, que, impelido, el mismo Hijo de Dios al oír decir: *Maestro bueno,* a cierto hombre que, contemplando su carne y no entendiendo su divinidad, pensaba que sólo era hombre, le responde:

perversitas, ut dicere audeat etiam ipsum Dominum Iesum Christum peccata sua Patri esse confessum. Quod si aliquis impius propter nomen confessionis tentaret obiicere, facillime refelleretur ipsa contextione verborum. Sic enim loquitur: "Confiteor tibi", inquit, "Pater, Domine caeli et terrae, quia abscondisti haec a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis; ita, Pater, quoniam sic placitum est coram te". Quis non eum intelligat in laude Patris haec dicere? Quis non videat istam confessionem non ad dolorem cordis, sed ad gaudium pertinere; cum etiam praecesserit Evangelista dicens: *In ipsa hora exsultavit Spiritu sancto et dixit, Confiteor tibi, Pater?* (Lc 10,21).

2 [v.1]. Quapropter, charissimi, quoniam nullo modo est omnino dubitandum, tot congruentibus testimoniis, quorum similia in Scripturis per vos ipsos potestis advertere, non tantum in peccatis, sed et in laudibus Dei confessionem divinis Litteris solere nominari; quid congruentius in hoc psalmo, quando *Alleluia* cantamus, quod est, Laudate Dominum, nos admoneri intelligimus, cum audimus, *Confitemini Domino,* quam idipsum, scilicet ut laudemus Dominum? Non potuit laus Dei brevius explicari, quam ut diceretur, *Quoniam bonus est.* Quid sit grandius ista brevitate, non video; cum ita sit proprium Deo quod bonus est, ut a quodam compellatus ipse Filius Dei, cum audiret, *Magister bone,* ab eo scilicet qui carnem eius intuens, et divinitatis plenitudinem non intelligens, solum hominem arbitrabatur; responderet, *Quid me interrogas de bono? Nemo*

¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino uno solo, Dios. Con esto, ¿qué otra cosa dice si no es: Si quieres llamarme bueno, entiende que también soy Dios? Pero como se dice al pueblo prediciendo lo futuro, al pueblo librado de todo trabajo, de la cautividad de esta peregrinación y de la mezcla de los inicuos, lo cual se le concedió por gracia de Dios, que no sólo no devuelve males por males, sino que da bienes por males, convenientísimamente se añadió: *porque su misericordia es eterna.*

3 [v.2-5]. *Diga, pues, la casa de Israel que es bueno, que su misericordia es eterna. Diga, pues, la casa de Aarón que es bueno, que su misericordia es eterna. Digan ahora todos los que temen al Señor que su misericordia es eterna.* Creo que sabéis, carísimos, cuál sea la casa de Israel y la de Aarón y que una y otra temen al Señor. Estos son los mismos grandes y pequeños insinuados ya claramente en otro salmo a vuestras mentes. Por tanto, nos alegremos todos nosotros asociados al número de éstos por la gracia de Aquel que es bueno y su misericordia permanece eternamente, puesto que fueron oídos los que dijeron: *Añada el Señor [bendición] sobre vosotros, sobre vosotros y sobre vuestros hijos.* Habiendo sido agregada a los Israelitas que creyeron en Cristo, a los cuales pertenecen nuestros padres los apóstoles, la multitud de los gentiles para elevación de los perfectos y obediencia de los párvulos, digamos todos hechos uno en Cristo, hecho un solo rebaño bajo un solo pastor; digamos el Cuerpo de aquella Cabeza como un solo hombre: *En la tribulación invoqué*

bonus, nisi unus Deus (Mc 10,17.18). Quod quid est aliud dicere, quam, Si me bonum vis appellare, intellige et Deum? Sed quoniam populo dicitur, in praenuntiatione futurorum liberato ab omni labore et captivitate peregrinationis et ab omni permixtione iniquorum, quod ei per gratiam Dei praestitum est, non solum non retribuentis mala pro malis, sed etiam retribuentis bona pro malis; convenientissime adiunctum est, *Quoniam in saeculum misericordia eius.*

3 [v.2-5]. "Dicat autem domus Israel quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius. Dicat autem Domus Aaron quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius. Dicant nunc omnes qui timent Dominum quoniam in saeculum misericordia eius". Recognoscitis, credo, charissimi, quae sit domus Israel, quae sit domus Aaron, et quoniam utrique sunt timentes Dominum. Ipsi enim sunt pusilli cum magnis, iam in alio psalmo bene insinuati cordibus vestris: quorum numero nos omnes, in eius gratia qui bonus est et in saeculum misericordia eius, sociatos esse gaudeamus; quoniam exauditi sunt qui dixerunt, *Adiiciat Dominus super vos, super vos et super filios vestros* (Ps 113,12-14): ut Israelitis in Christum credentibus, ex quorum numero sunt Apostoli patres nostri, et ad eminentiam perfectorum et ad obedientiam parvulorum adiungeretur numerus Gentium; ut dicamus omnes facti unum in Christo, facti unus grex sub pastore uno, et corpus illius capitis tanquam unus homo dicamus, *In tribulatione invocavi Dominum, et exaudivit me in*

al Señor, y me oyó en la anchura. Se terminó la angustia de nuestra tribulación; sin embargo, la anchura a la que pasamos no tiene fin, *pues ¿quién acusará a los elegidos de Dios?*

4 [v.6-7]. *El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me haga el hombre.* ¿Por ventura la Iglesia sólo tiene de enemigos a los hombres? ¿Qué es el hombre entregado a la carne y a la sangre sino carne y sangre? Pero el Apóstol dice: *Nuestra lucha no es contra la carne y sangre, sino contra los príncipes y rectores de este mundo de tinieblas,* es decir, contra los rectores de los inicuos, que aman este mundo, y que, por tanto, son tinieblas, pues *también nosotros en algún tiempo fuimos tinieblas, pero ahora somos luz en el Señor. Contra los espíritus malignos,* es decir, contra el diablo y sus ángeles, pues a este diablo le llama en otro sitio príncipe de la potestad del aire. Luego oye lo que sigue: *El Señor es mi ayudador, y yo despreciaré a mis enemigos.* Cualquier clase de enemigos que se levante contra mí, ya sea de los hombres o de los ángeles malos, los despreciaré con la ayuda del Señor, a quien alabo, a quien canto el *Aleluya.*

5 [v.8.9]. Habiendo rechazado a los enemigos, no se me proponga a sí mismo el amigo como hombre bueno, de suerte que me mande colocar en él mi esperanza, pues *mejor es confiar en el Señor que en el hombre.* Todo el que, según cierta norma, pueda llamarse ángel bueno, no piense de mí que en él deba confiar, pues nadie es bueno, sino sólo Dios; y, aunque aparezca que el ángel o el hombre ayudan cuando lo hacen con verdadero

latitudine. Angustia nostrae tribulationis finitur: latitudo autem quo transimus, non habet terminum. *Quis* enim *accusabit adversus electos Dei?* (Rom 8,33).

4 [v.6.7]. *Dominus mihi adiutor; non timebo quid faciat mihi homo.* Sed numquid solos homines habet inimicos Ecclesia? Quid est homo carni et sanguini deditus, nisi caro et sanguis? Sed ait Apostolus, *Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, sed adversus principes et rectores mundi tenebrarum harum:* id est, rectores iniquorum, mundum istum diligentium, et propterea tenebrarum; quia et nos fuimus aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino (Eph 5,8). *Adversus spiritualia,* inquit, *nequitiae in caelestibus* (ib. 6,12): id est, diabolum et angelos eius; quem diabolum alio loco dicit principem potestatis aeris huius (ib. 2,2). Audi ergo quod sequitur: *Dominus mihi adiutor, et ego despiciam inimicos meos.* Ex quolibet genere inimici exsurgant, sive ex numero malorum hominum, sive ex numero malorum angelorum; in Domini adiutorio despicientur cui confitemur laudem, cui cantamus Alleluia.

5 [v.8.9]. Despectis autem inimicis, non sic mihi tanquam bonus homo se amicus opponat, ut ipse in se spem meam iubeat collocari: *Bonum est* enim *confidere in Domino, quam confidere in homine.* Nec quisquis secundum quemdam modum dici potest angelus bonus, sic a me cogitetur, ut in eo confidere debeam: nemo enim bonus, nisi solus Deus; et cum videntur adiuvare homo vel angelus, cum hoc vera dilectione

amor, con todo, por ellos lo hace Aquel que los hizo buenos según su capacidad. Luego *mejor es esperar en el Señor que en los príncipes.* Los ángeles también son llamados príncipes, conforme leemos en Daniel: *Miguel, nuestro príncipe.*

6 [v.10.11]. *Todas las gentes me cercaron, y me vengué de ellas en el nombre del Señor. Estrechamente me cercaron, y me vengué de ellas en el nombre del Señor.* Lo que dice *todas las gentes me cercaron, y me vengué de ellas en el nombre del Señor,* simboliza los sufrimientos y la victoria de la Iglesia. Pero como si se preguntase de qué modo pudo vencer tan innumerables males, miró al modelo y dijo lo que primeramente padeció en su Cabeza, añadiendo lo que sigue: *estrechamente me cercaron;* y con razón no repitió *todas las gentes,* porque únicamente se ejecutó por los judíos. *Y los castigué en el nombre del Señor,* porque entonces el mismo piadoso pueblo, que constituye el Cuerpo de Cristo, sintió la mano de los perseguidores, de cuya estirpe se tomó aquella carne crucificada; pero también en favor de este pueblo se hizo con poder inmortal por aquella interior divinidad mediante la carne exterior, todo lo que se llevó a cabo mortalmente.

7 [v.12]. *Me cercaron como abejas [cercan] el panal; y se inflamaron o cebaron como fuego en las espinas, y me vengué de ellos en el nombre del Señor.* Aquí se entreteje el discurso siguiendo el orden de los hechos. Porque con toda razón entendemos que el mismo Señor, Cabeza de la Iglesia, fue cercado por perseguidores como cercan las abejas el panal de miel. Lo que se llevó a cabo por los ignorantes, lo declara el Espíritu Santo

faciunt, ille per eos facit, qui eos pro modo eorum bonos fecit. *Bonum est* ergo *sperare in Dominum, quam sperare in principes.* Nam et Angeli dicti sunt principes, sicut in Daniele legimus, *Michael princeps vester* (Dan 12,1).

6 [v.10.11]. "Omnes gentes circumdederunt me, et in nomine Domini ultus sum eos: circumdantes circumdederunt me, et in nomine Domini ultus sum eos". Quod ait, "Omnes gentes circumdederunt me, et in nomine Domini ultus sum eos", significat Ecclesiae labores atque victoriam; sed quasi causa quaereretur unde tanta mala superare potuerit, respectum est ad exemplum, et dixit quid primo passa sit in capite suo, addendo quod sequitur, *Circumdantes circumdederunt me:* et bene ibi non repetitum est, *omnes gentes;* quod a Iudaeis solis factum est. *Et in nomine Domini ultus sum eos:* quia illic ipse pius populus, quod est corpus Christi, persecutores sensit, de quorum genere caro illa suscepta et suspensa est, et pro quo factum est quidquid ab illa interiore divinitate per exteriorem carnem virtute immortali mortaliter factum est.

7 [v.12]. "Circumdederunt me sicut apes favum, et exarserunt sicut ignis in spinis, et in nomine Domini ultus sum eos". Hic iam ex ordine gestarum rerum, etiam verborum ordo contexitur. Nam ipsum Dominum caput Ecclesiae recte accipimus circumdatum a persecutoribus, sicut circumdant apes favum. Quid enim ab ignorantibus gestum sit, mystica subtilitate Spiritus sanctus loquitur. Mel quippe apes operantur in favis:

con mística delicadeza. Las abejas ciertamente labran la miel en los panales; pues bien, los ignorantes perseguidores del Señor nos le hicieron por la pasión más dulce, a fin de que gustemos y veamos cuán suave es el Señor, que murió por nuestros pecados y resucitó por nuestra justificación. Lo que sigue: *y se enardecieron o cebaron como fuego en las espinas,* se entiende mejor que aconteció en su Cuerpo, es decir, en su pueblo extendido por todo el mundo, al cual cercaron todas las gentes, puesto que se congregó de todas las naciones. *Se enardecieron, pues, como fuego en las espinas* cuando abrasaron con el incendio de la persecución la carne pecadora y las afecciones molestísimas de esta vida mortal. *Y me vengué de ellos en el nombre del Señor,* o ya porque ellos mismos, extinguida su malicia, con la cual perseguían a los justos, fueron asociados al pueblo cristiano, o ya también porque los restantes de ellos, que despreciaron en este tiempo la misericordia de quien los llamaba, han de percibir al fin la verdad de quien los ha de juzgar.

8 [v.13]. *Como acervo de arena, fui empujado para que cayese, pero el Señor me protegió.* Aun cuando fuese ya grande la muchedumbre de los creyentes, de modo que debiera ser comparada a la innumerable arena, y se hallase reunida en una única comunidad como montón de arena, sin embargo, ¿qué es el hombre si tú no te acuerdas de él? No dijo: "La muchedumbre de las gentes no pudo superar la abundancia de mi turba", sino *el Señor me protegió.* La persecución de las gentes no fue capaz de empujar hasta derribar la multitud de los fieles que vive juntamente en unidad de fe cuando se cree en aquel que apoya a

nescientes autem persecutores Domini, fecerunt eum nobis ipsa passione dulciorem; ut gustemus et videamus quam suavis est Dominus (Ps 33,9), qui mortuus est propter delicta nostra, et resurrexit propter iustificationem nostram (Rom 4,25). Iam vero quod sequitur, *Et exarserunt velut ignis in spinis:* in eius corpore, hoc est, in populo ubique diffuso melius intelligitur; quem circumdederunt omnes gentes, cum sit collectus de omnibus gentibus. *Exarserunt* quippe *velut ignis in spinis,* quando peccatricem carnem atque huius mortalis vitae molestissimas compunctiones, persecutionis incendio cremaverunt. *Et in nomine,* inquit, *Domini ultus sum eos:* sive quia et ipsi, malitia quae in eis iustos persequebatur exstincta, christiano populo sociati sunt; sive quia caeteris eorum qui contempserunt hoc tempore vocantis misericordiam, veritatem iudicantis in fine sensuri sunt.

8 [v.13]. *Tanquam cumulus arenae impulsus sum ut caderem, et Dominus suscepit me.* Quamvis enim esset iam magna multitudo credentium, quasi arenae innumerabili comparanda, et in unam societatem tanquam in cumulum ducta; tamen quid est homo, nisi quod memor es eius? (Ps 8,5). Non dixit, Abundantiam numeri mei, numerus gentium superare non valuit; sed, *Dominus,* inquit, *suscepit me.* Multitudinem ergo fidelium in unitate fidei simul habitantem persecutio gentium quo impelleret, ut deiiceret, non habebat: quando in eum creditum est, qui et

todos y a cada uno en todas partes, porque jamás puede abandonar a los que le invocan.

9 [v.14]. *El Señor es mi fortaleza y mi alabanza y se hizo mi salud.* ¿Quiénes caen al ser empujados? Los que quieren ser para sí mismos su fortaleza y su alabanza. Nadie cae en la lucha sino aquel de quien cayó su fortaleza y alabanza. Por tanto, aquel de quien el Señor es fortaleza y alabanza, no cae, como no cae el Señor. Se hizo para ellos su salud no porque se hizo algo que antes no era, sino porque ellos, al creer en El, se hicieron lo que no eran; y, por tanto, ya no para El, sino para ellos, comenzó a ser salud; comenzó a ser salud para los conversos, porque no estaba lejos de los apartados.

10 [v.15]. *Voz de regocijo y de salud en las tiendas de los justos,* en las cuales creían que sólo había sollozos de tristeza y destrucción quienes se ensañaban en los cuerpos de los santos, pues no percibían los goces interiores de los santos provenientes de la esperanza en lo futuro. De aquí que el Apóstol también dice: *Como tristes, pero siempre alegres;* y también: *Ni esto solo, sino que asimismo nos gloriamos en las tribulaciones.*

11 [v.16]. *La diestra del Señor obró proezas.* ¿A qué llama proezas? *La diestra del Señor me levantó.* Gran proeza es ensalzar al humilde, deificar al mortal, perfeccionar al flaco, dar gloria al abyecto, victoria al que sufre y auxilio en la tribulación para que se patentizase en los afligidos la verdadera salud de Dios y permaneciese en los que afligen la vana salud del hombre. Grande es esta proeza; pero ¿de qué te admiras? Oye que lo re-

singulos et omnes et ubique susciperet; quia eis invocantibus nusquam deesse potuisset.

9 [v.14]. *Fortitudo mea et laudatio mea Dominus; et factus est mihi in salutem.* Qui ergo cadunt, cum impelluntur, nisi qui sua sibi fortitudo, et sua sibi volunt esse laudatio? Nullus quippe in certamine cadit, nisi cuius fortitudo et laudatio cadit. Quapropter cuius fortitudo et laudatio est Dominus, tam non cadit quam non cadit Dominus. Et ideo eis factus est in salutem; non quia ipse aliquid factus est quod ante non erat, sed quia ipsi cum in eum crederent, quod non erant facti sunt, et iam ipse non sibi, sed illis, quod aversis a se non erat, salus coepit esse conversis.

10 [v.15]. *Vox laetitiae et salutis in tabernaculis iustorum:* ubi vocem moeroris et exitii putabant esse, qui in eorum corpora saeviebant. Non enim sentiebant interiora gaudia sanctorum de spe futura. Unde et Apostolus dicit, *Quasi tristes, semper autem gaudentes* (2 Cor 6,10); et iterum, *Non solum autem, sed etiam gloriamur,* inquit, *in tribulationibus* (Rom 5,3).

11 [v.16]. *Dextera Domini fecit virtutem.* Quam virtutem dicit? *Dextera,* inquit, *Domini exaltavit me.* Magna virtus exaltare humilem, deificare mortalem, praebere de infirmitate perfectionem, de subiectione gloriam, de passione victoriam, dare auxilium de tribulatione; ut afflictis vera salus Dei patesceret, affligentibus autem vana salus hominis rema-

pite. No se ensalzó el hombre, no se perfeccionó a sí mismo, no se dio la gloria, no venció, no fue él mismo salud para sí mismo. *La diestra del Señor obró proezas.*

12 [v.17]. *No moriré, sino que viviré y contaré las obras del Señor.* Al llevar ellos por todo el mundo la ruina de muerte, pensaban que la Iglesia de Cristo murió, y ved que ahora anuncia las obras de Dios. Cristo es la gloria de los bienaventurados mártires en todas las partes. Venció azotando a los que herían, soportando a los impacientes y amando a los crueles.

13 [v.18]. Sin embargo, nos diga por qué soportó tantas afrentas en el Cuerpo de Cristo, la santa Iglesia, el pueblo adoptivo. *El Señor me castigó duramente, mas no me entregó a la muerte.* No piense la rabia de los impíos que pudo hacer algo por sus propias fuerzas, pues no hubiera tenido este poder si no se le hubiera dado de arriba. Con frecuencia el padre de familias manda castigar a los hijos por perversísimos siervos, siendo así que a aquéllos les reserva la herencia, y a éstos los grillos. ¿Cuál es esta heredad? ¿Es de oro, de plata, de piedras preciosas, de fincas, de amenísimos prados? Ve por dónde se entra y conoce cuál sea.

14 [v.19]. *Abridme*—dice—*las puertas de la justicia.* Hemos oído hablar de puertas. ¿Qué hay dentro? *Entrando*—dice—*por ellas, confesaré al Señor.* Esta confesión de alabanza *es admirable hasta en la casa de Dios,* {*pues se hace*} *con voz de regocijo, y de alabanza, y de sonido de quien celebra una festividad.* Esta es la eterna felicidad de los justos, *por la cual son bienaventurados los*

neret. Magna haec; sed quid miraris? audi quid repetat. Non homo se exaltavit, non homo se perfecit, non sibi homo gloriam dedit, non homo vicit, non homo sibi saluti fuit: *Dextera Domini fecit virtutem.*

12 [v.17]. *Non moriar, sed vivam, et enarrabo opera Domini.* At illi stragem funerum ubique facientes, Ecclesiam Christi mori arbitrabantur. Ecce nunc enarrat opera Domini. Ubique Christus beatorum martyrum gloria est. Vicit vapulando ferientes; patiendo, impatientes; diligendo, saevientes.

13 [v.18]. Tamen cur tanta indigna pertulit corpus Christi, sancta Ecclesia, populus in adoptionem; indicet nobis. *Emendans,* inquit, *emendavit me Dominus, et morti non tradidit me.* Non ergo quidquam viribus suis licuisse arbitretur fremitus impiorum: non haberet istam potestatem, nisi sibi data esset desuper. Saepe filios paterfamilias per nequissimos servos emendari iubet; cum illis haereditatem, illis compedes praeparet. Quae est ista haereditas? Auri est, an argenti, an gemmarum, aut fundorum, amoenorumque praediorum? Vide qua intretur, et cognosce quid sit.

14 [v.19]. *Aperite,* inquit, *mihi portas iustitiae.* Ecce audivimus portas. Quid est intus? *Ingressus,* inquit, *in eis confitebor Domino.* Illa confessio laudis est *admirabilis usque ad domum Dei, in voce exultationis et confessionis, soni festivitatem celebrantis* (Ps 41,5): haec est aeterna

que habitan en la casa de Dios, alabándole por los siglos de los siglos.

15 [v.20]. Pero ve cómo se entra por las puertas de justicia. Estas, dice, son las puertas del Señor, por ellas entrarán los justos. Ningún injusto entrará por ellas a la Jerusalén que no recibe incircunciso y en donde se dice: *¡Fuera los perros!* Baste ya haber habitado en mi prolongada peregrinación en las tiendas de Cedar y con los que, odiando la paz, yo era pacífico. Soporté hasta el fin la mezcla de los malos; pero éstas son las puertas del Señor, *y por ellas entrarán sólo los justos.*

16 [v.21]. *Te confesaré, Señor, porque me oíste y te hiciste mi salud.* Frecuentemente se declara que esta confesión es de alabanza; y, por tanto, que no muestra la herida al médico, sino que da gracias por la recepción de la salud. El mismo médico es la salud.

17 [v.22]. Pero a éste, ¿cómo le llamamos? *Piedra reprobada por los constructores,* pero que *se hizo aquí cabeza de ángulo para erigir en sí a los dos en un solo hombre nuevo, haciendo las paces y reconciliando a entrambos en un solo cuerpo con Dios, esto es, a la circuncisión y al prepucio.*

18 [v.23]. *Por el Señor a él se le hizo;* es decir, por el Señor fue hecho cabecera de ángulo. Pues, aunque no hubiera sido hecho piedra angular, si no hubiera padecido, con todo, no fue hecho por quienes le propinaron la pasión. Ellos que edificaban, ciertamente le reprobaron; pero por lo mismo que el Señor edifica ocultamente, constituyó en cabecera de ángulo lo que ellos desecharon. *Y es admirable a nuestros ojos;* a los ojos inte-

beatitudo iustorum, qua beati sunt qui inhabitant in domo Dei, in saecula saeculorum laudantes eum (Ps 83,5).

15 [v.20]. Sed vide quemadmodum intretur in portas iustitiae. *Hae portae Domini,* inquit, *iusti intrabunt in eas.* Has saltem nemo intret iniustus, in illam Ierusalem quae non recipit incircumcisum, ubi dicitur, *Canes foris* (Apoc 22,15). Satis sit quod in longinqua peregrinatione mea *inhabitavi cum tabernaculis Cedar,* et *cum his qui oderunt pacem eram pacificus* (Ps 119,5): pertuli usque in finem permixtionem malorum, sed *hae portae Domini; iusti intrabunt in eas.*

16 [v.21]. *Confitebor, tibi, Domine, quoniam exaudisti me, et factus es mihi in salutem.* Quam saepe ostenditur laudis esse ista confessio, non vulnera medico ostendens, sed de percepta sanitate gratias agens. Ipse autem medicus salus est.

17 [v.22]. At istum quem dicimus? "Lapidem quem reprobaverunt aedificantes": nam "hic factus est in caput anguli; ut duos conderet in se, in unum novum hominem, faciens pacem, et connecteret utrosque in uno corpore Deo (Eph 2,15.16), circumcisionem scilicet et praeputium.

18 [v.23]. *A Domino factus est ei:* id est, capiti anguli a Domino factus est. Quamvis enim hoc non esset factus, nisi passus esset; non tamen hoc ab eis a quibus passus est, factus est. Nam illi qui aedificabant, reprobaverunt; sed in eo quod Dominus occulte aedificabat, fecit in caput

riores del hombre, a los ojos de los que creen, esperan y aman; mas no a los ojos carnales de aquellos que despreciándole como a hombre le desecharon.

19 [v.24]. *Este es el día que hizo el Señor.* Este hombre recuerda que dijo en un salmo anterior conmemorando sus días antiguos: *Inclinó su oído hacia mí y en mis días le invoqué.* Por eso dice ahora: *Este es el día que hizo el Señor,* es decir, el día en que me dio la salud. Este es el día del cual dijo: *En tiempo aceptable te oí y en el día de la salud te ayudé;* a saber, éste es el día en el que, Mediador, se hizo cabeza de ángulo. Luego nos regocijemos y nos alegremos en El.

20 [v.25]. *¡Oh Señor!, sálvame; ¡oh Señor!, haz próspero el camino.* Porque es día de salud, *sálvame;* puesto que, volviendo de larguísima peregrinación, nos hemos separado de los que odiaron la paz, con quienes éramos pacíficos, y cuando les hablábamos nos combatían sin causa. *Haz próspero el camino* a los que vuelven, porque tú te hiciste nuestro camino.

21 [v.26]. *Bendito, pues, el que viene en el nombre del Señor.* Luego maldito el que viene en su propio nombre; pues dice el Señor en el Evangelio: *Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibisteis; pero, si otro viniere en su propio nombre, le recibiréis. Os bendijimos a vosotros los de la casa del Señor.* Creo que ésta es la voz de los grandes a los pequeños, esto es, de aquellos grandes que, conforme pueden en esta vida, perciben con la mente el Verbo de Dios en Dios, y, sin embargo, atemperan su discurso en atención a los párvulos; de suerte que así

anguli quod illi reprobaverunt. *Et est mirabilis in oculis nostris:* in oculis interioris hominis, in oculis credentium, sperantium, diligentium; non in oculis carnalibus eorum qui quasi hominem contemnendo reprobaverunt.

19 [v.24]. *Hic est dies quem fecit Dominus.* Meminit iste homo se dixisse in superioribus psalmis, *Quoniam inclinavit aurem suam mihi, et in diebus meis invocavi* (Ps 114,2); dies suos commemorans veteres: unde modo dicit, *Hic est dies quem fecit Dominus;* id est, quo mihi salutem dedit. Hic est dies de quo dixit, *Tempore acceptabili exaudivi te, et in die salutis adiuvi te* (Is 49,8); id est, dies quo ille mediator factus est in caput anguli. *Exsultemus* ergo *et iucundemur in eo.*

20 [v.25]. *O Domine, salvum me fac; o Domine, bene prospera iter vero.* Quia dies salutis est, *salvum me fac:* quia de longinqua peregrinatione revertentes seiungimur ab eis qui oderant pacem, cum quibus eramus pacifici, et cum loqueremur eis, debellabant nos gratis; *bene prospera iter* redeuntibus, quia tu nobis factus es via.

21 [v.26]. *Benedictus* enim *qui venit in nomine Domini.* Maledictus ergo ille qui venit in nomine suo; sicut in Evangelio dicit: *Ego veni in nomine Patris mei, et non accepistis me: si alius venerit in nomine suo, illum accipietis* (Io 5,43). *Benediximus vos de domo Domini.* Credo quod ista vox magnorum est ad pusillos, eorum scilicet magnorum qui Verbum Deum apud Deum, sicut in hac vita possunt, mente contingunt; et tamen sermonem suum propter parvulos temperant, ut possint sinceriter dicere

pueden decir sinceramente lo que escribe el Apóstol: *Ya salgamos con la mente para Dios, ya nos atemperemos para vosotros, el amor de Cristo nos impele siempre.* Ellos bendicen a los párvulos desde el interior de la casa del Señor, en la que no faltará alabanza por los siglos de los siglos; y, por lo tanto, oíd lo que anuncian desde allí.

22 [v.27]. *Dios es el Señor y nos iluminó.* El Señor, que vino en el nombre del Señor, a quien reprobaron los constructores y se hizo cabeza de ángulo; el Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Jesucristo, que es Dios igual al Padre, nos iluminó para que entendiésemos lo que creemos, y así os predicásemos a vosotros todavía ignorantes, pero ya creyentes. Para que vosotros también entendáis: *Estableced día festivo solemne hasta los cornijales del altar,* es decir, hasta el interior de la casa del Señor, desde la que os bendijimos y en la cual se hallan las prominencias del altar. *Estableced día festivo,* no fría y perezosamente, sino con solemnidad. Esta es la voz *de regocijo y de sonido de quien celebra festividad,* de los que andan en el lugar *del tabernáculo admirable hasta la casa de Dios.* Pues si allí hay sacrificio espiritual, sacrificio sempiterno de alabanza, también hay sacerdote eterno y altar eterno, es decir, el mismo espíritu sosegado de los justos. Os diré esto más claramente, hermanos. Todos los que quieren entender al Verbo Dios, no se contenten con la carne, porque el Verbo se hizo carne en provecho de ellos para que se alimentasen con leche; ni en la tierra se contenten con este día festivo en el que fue inmolado el Cordero, sino que se establezca en las solemnidades, hasta que llegue, elevadas nuestras mentes

quod ait Apostolus: *Sive enim mente excessimus Deo, sive temperantes sumus vobis; charitas enim Christi compellit nos* (2 Cor 5,13 et 14). Ipsi parvulos benedicunt de interiore domo Domini, ubi laus illa in saecula saeculorum non deficit: et ideo videte quid inde annuntient.

22 [v.27]. *Deus Dominus, et illuxit nobis.* Dominus ille qui venit in nomine Domini, quem reprobaverunt aedificantes, et factus est in caput anguli (Mt 21,9.42); mediator ille Dei et hominum homo Christus Iesus (1 Tim 2,5), Deus est, aequalis est Patri, et illuxit nobis, ut quod credidimus intelligeremus, et vobis nondum intelligentibus, sed iam credentibus, enuntiaremus. Ut autem et vos intelligatis, *Constituite diem festum in confrequentationibus, usque ad cornua altaris:* id est, usque ad interiorem domum Dei, de qua vos benediximus, ubi sunt altaris excelsa. *Constituite diem festum,* non tepide ac segniter, sed *in confrequentationibus.* Ipsa est enim vox *exsultationis, soni festivitatem celebrantis,* ambulantium in loco *tabernaculi admirabilis usque ad domum Dei.* Si enim est ibi spirituale sacrificium, sempiternum sacrificium laudis, et sacerdos sempiternus est, et altare sempiternum pacata mens ipsa iustorum. Hoc apertius dicimus, fratres: quicumque Deum Verbum intelligere volunt, non eis sufficiat caro, quod propter eos Verbum factum est, ut lacte nutrirentur; nec in terra sufficiat iste dies festus quo agnus occisus est: sed constituatur in confre-

por el Señor, al interior de la divinidad, de Aquel que se dignó ofrecer a los que debía alimentar con leche la exterior humanidad.

23 [v.28.29]. ¿Y qué otra cosa cantaremos allí fuera de sus alabanzas? ¿Qué otra cosa diremos sino: *Tú eres mi Dios, y te alabaré; tú eres mi Dios, y te ensalzaré; te alabaré, oh Señor!, porque me oíste y te hiciste mi salud?* Y esto no lo diremos con ruido de palabras, sino que el amor que nos une a El prorrumpe por sí mismo esta voz, pues el mismo amor es esta voz. Por tanto, como el salmista comenzó alabando, así termina con la misma alabanza: *Confesad al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es eterna.* El salmo comienza y termina con estas palabras, puesto que no hay cosa que más saludablemente agrade de todo lo que hemos hablado desde el principio hasta el fin, al que hemos llegado, como la alabanza de Dios y el sempiterno *Aleluya.*

quentationibus, quousque perveniatur, exaltatis a Domino mentibus nostris, usque ad eius divinitatem interiorem, qui nobis exteriorem humanitatem lacte nutriendis praebere dignatus est.

23 [v.28.29]. Et quid ibi aliud, nisi laudes eius cantabimus? Quid ibi aliud dicemus, nisi, *Deus meus es tu, et confitebor tibi; Deus meus es tu, et exaltabo te: confitebor tibi, Domine, quoniam exaudisti me, et factus es mihi in salutem?* Non strepitu verborum ista dicemus, sed dilectio inhaerens illi per seipsam clamat istam vocem, et dilectio ipsa vox est ista. Itaque sicut coepit laudem, ita terminat: *Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius.* Hinc coepit Psalmus, huc desinit; quoniam sicut ab initio quod deseruimus, ita in finem quo redimus, non est aliquid quod salubrius delectet, quam laus Dei, et semper *Alleluia.*

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE VIGÉSIMO PRIMER VOLUMEN DE LAS "OBRAS DE SAN AGUSTÍN", DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 18 DE MAYO DE 1966, VIGILIA DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, EN LOS TALLERES FARESO, CALLE DE PEDRO TEJEIRA, 3, MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI